

Universidad CEU San Pablo
CEINDO-CEU Escuela Internacional de Doctorado

PROGRAMA en HUMANIDADES PARA EL MUNDO CONTEMPORÁNEO



CEU

*Escuela Internacional
de Doctorado*

Las causas que determinaron la evolución y el resultado de la Guerra Civil Española

TESIS DOCTORAL

Presentada por: Alberto Ayuso García

Codirigida por: Alfonso Bullón de Mendoza y Gómez de Valugera
y Luis Togores Sánchez

MADRID
Año 2021

Volumen I

11	1.- INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA
11	1.1.- Objetivo de la tesis
13	1.2.- Enfoque
25	1.3.- Metodología
33	1.4.- Estructura y contenido de la presente tesis
37	1.5.- Reflexiones terminológicas
41	2.- ESTADO DE LA CUESTIÓN
57	3.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA. 1ª PARTE: MEDIO Y RECURSOS ECONÓMICOS.
57	3.1.- El contexto bélico durante el primer año de guerra.
57	3.1.1.- Introducción a la sublevación en julio de 1936.
71	3.1.2.- Principales acontecimientos durante el primer año de guerra.
79	3.2.- EL MEDIO y los TRANSPORTES en el primer año de guerra.
83	3.2.1.- Población durante el primer año de guerra.
89	3.2.2.- Territorio durante el primer año de guerra.
93	3.2.3.- Configuración del territorio durante el primer año de guerra.
101	3.2.4.-Vías de comunicación terrestre durante el primer año de guerra (carreteras y red ferroviaria).
113	3.2.5.- Medios de comunicación (vehículos, ferrocarriles, flota mercante y buques cisterna).
127	3.3.- Los RECURSOS ECONÓMICOS en el primer año de guerra
131	3.3.1.- Industria y minería durante el primer año de guerra.
159	3.3.2.- Industria militar durante el primer año de guerra.
169	3.3.3.- Agricultura durante el primer año de guerra.
181	3.3.4.- Ganadería y pesca durante el primer año de guerra
187	3.3.5.- Sistemas financieros durante el primer año de guerra.

221 **4.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES DURANTE EL PRIMER AÑO**
222 **DE GUERRA. 2ª PARTE: MANDOS Y EFECTIVOS.**

223 4.1.- Los MANDOS durante el primer año de guerra.

223 4.1.1.- Oficiales de Estado Mayor durante el primer año de guerra.

235 4.1.2.- Altos mandos durante el primer año de guerra.

249 4.1.3.- Mandos de las grandes unidades durante el primer año de guerra.

263 4.1.4.- Mandos intermedios durante el primer año de guerra.

299 4.2.- Los EFECTIVOS HUMANOS desde julio a diciembre de 1936.

231 4.2.1.- Distribución de EFECTIVOS al principio de la guerra.

333 4.2.2.- Distribución de EFECTIVOS hasta diciembre de 1936.

359 4.2.3.- Evolución de la Distribución de EFECTIVOS hasta junio de 1937.

373 4.2.4.- Síntesis y análisis sobre los EFECTIVOS MILITARIZADOS
durante el primer año.

389 **5.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES DURANTE EL PRIMER AÑO**
390 **DE GUERRA. 3ª PARTE: ARMAMENTO.**

391 5.1.- Artillería durante el primer año de guerra.

395 5.1.1.- Artillería al inicio de la guerra.

403 5.1.2.- Artillería en el mes de diciembre de 1936.

413 5.1.3.- Artillería en el mes de junio de 1937.

421 5.2.- Carros de combate durante el primer año de guerra y totales de
422 toda la guerra.

423 5.2.1.- Los carros al inicio de la guerra.

427 5.2.2.- Carros de combate en el mes de diciembre de 1936.

433 5.2.3.- Carros en el mes de junio de 1937.

439 5.3.- Blindados sobre ruedas durante el primer año de guerra (y
440 totales de toda la guerra.

441 5.3.1.- Los blindados al inicio de la guerra.

443 5.3.2.- Blindados en el mes de diciembre de 1936.

449 5.3.3.- Blindados hasta junio de 1937.

453 5.4.- Aviación durante el primer año de guerra (y totales de toda la
454 guerra).

457 5.4.1.- Aviación al inicio de la guerra.

469 5.4.2.- Situación de ambos bandos al terminar diciembre de 1936.

485 5.4.3.- Situación de la aviación al finalizar junio de 1937.

499 5.5.- Análisis y síntesis de las cifras de ARMAMENTO durante el
500 primer año de guerra.

499 5.5.1.- Síntesis y análisis de la artillería durante el primer año de guerra.

509 5.5.2.- Síntesis y análisis sobre los carros durante el primer año de guerra.

- 517 5.5.3.- Síntesis y análisis sobre los blindados durante el primer año de guerra.
- 525 5.5.4.- Síntesis y análisis sobre la aviación durante el primer año de guerra.

539 **6.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA. 4ª PARTE: ACCIÓN COLECTIVA.**

- 541 6.1.- Moral de victoria y retaguardia durante el primer año de guerra.
- 557 6.2.- Unidad política durante el primer año de guerra.
- 585 6.3.- Organización social en retaguardia en el primer año de guerra.
- 601 6.4.- Unidad de mando del ejército durante el primer año de guerra.

619 **7.- COMPARATIVA GENERAL DE LOS FACTORES DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA.**

629 **Volumen II**

631 **8.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES EN DICIEMBRE DE 1937.**

- 633 8.1.- Evolución de la situación militar entre julio de 1936 y diciembre de 1937.
- 637 8.2.- EL MEDIO y los TRANSPORTES en diciembre de 1937.
- 649 8.3.- Los RECURSOS ECONÓMICOS en diciembre 1937.
- 677 8.4.- Los MANDOS en diciembre de 1937.
- 693 8.5.- Los EFECTIVOS en diciembre de 1937.
- 711 8.6.- EL ARMAMENTO en diciembre de 1937.
- 711 8.6.1.- Artillería en diciembre de 1937.
- 725 8.6.2.- Carros en diciembre de 1937.
- 735 8.6.3.- Blindados en diciembre de 1937.
- 741 8.6.4.- Aviación a primeros de diciembre de 1937.
- 761 8.7.- Factores de ACCIÓN COLECTIVA en diciembre de 1937.
- 761 8.7.1.- Moral de victoria y retaguardia hasta diciembre de 1937.
- 771 8.7.2.- Unidad política hasta diciembre de 1937.
- 727 8.7.3.- Organización social de la retaguardia en diciembre de 1937.
- 783 8.7.4.- Unidad de mando militar en diciembre de 1937.
- 791 8.8.- Comparativa general de los factores sobre ambos ejércitos durante el primer año y medio de guerra.

803	9.- CAMBIOS DE LA MARCHA DE LA GUERRA DERIVADOS DE BATALLA DE TERUEL Y LA OFENSIVA DE ARAGÓN.
803	9.1.- Estado de la cuestión antes de la Batalla de Teruel.
803	9.1.1.- Estado de la cuestión de la evolución de factores hasta junio de 1937.
815	9.1.2.- Estado de la cuestión de los factores hasta noviembre de 1937.
823	9.1.3.- Visión de los observadores y asesores extranjeros.
833	9.2.- Planes del Cuartel General del Generalísimo y Planes del Estado Mayor Central del Ejército Popular de la República en el otoño de 1937.
861	9.3.- Antecedentes de la Batalla de Teruel
871	9.4.- Batalla de Teruel.
873	9.4.1.- Conquista <i>republicana</i> de la ciudad de Teruel.
939	9.4.2. Reconquista de la ciudad de Teruel por los <i>nacionales</i> .
983	9.4.3.- Balance de la Batalla de Teruel.
987	9.4.4.- Reflexiones estratégicas de la batalla.
1009	9.5.- Ofensiva de Aragón.
1033	9.6.- Impacto de la Batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón.
1033	9.6.1.- Consecuencias directas de la batalla de Teruel.
1039	9.6.2.- Impacto en la guerra de la llegada al mar de los <i>nacionales</i> .
1047	10.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES TRAS LA BATALLA DE TERUEL Y LA OFENSIVA DE ARAGÓN.
1045	10.1.- Situación militar creada tras la ofensiva de Aragón.
1053	10.2.- EL MEDIO y los TRANSPORTES tras la ofensiva de Aragón.
1061	10.3.- Los RECURSOS ECONÓMICOS tras la ofensiva de Aragón.
1093	10.4.- Los MANDOS tras la ofensiva de Aragón.
1103	10.5.- Los EFECTIVOS en abril y mayo de 1938.
1119	10.6.- EL ARMAMENTO en mayo de 1938.
1121	10.6.1.- Artillería en el mes de mayo de 1938.
1127	10.6.2.- Carros en el mes de mayo de 1938.
1133	10.6.3.- Blindados en mayo de 1938.
1135	10.6.4.- Aviación en mayo de 1938.
1149	10.7.- Factores de ACCIÓN COLECTIVA en mayo de 1938.
1149	10.7.1.- Moral de victoria y retaguardia en mayo de 1938.
1157	10.7.2.- Unidad política desde en mayo de 1938.
1165	10.7.3.- Organización social de la retaguardia en mayo de 1938.

1169	10.7.4.- Unidad de mando militar en mayo de 1938.
1175	11.- FINANCIACIÓN Y ARMAMENTO DURANTE TODA LA GUERRA.
1175	11.1.- Financiación exterior de ambos bandos durante toda la guerra.
1181	11.2.- Armamento durante toda la guerra.
1183	11.2.1.- Artillería durante toda la guerra.
1197	11.2.2.- Carros de combate durante toda la guerra.
1205	11.2.3.- Blindados sobre ruedas durante toda la guerra.
1209	11.2.4.- Aviones para la República durante toda la guerra.
1227	11.2.5.- Aviones por parte del ejército <i>nacional</i> durante toda la guerra.
1133	11.2.6.- Análisis y síntesis de las cifras globales de ARMAMENTO durante toda la guerra.
1249	11.3.- Mandos durante toda la guerra.
1253	12.- LA BATALLA DEL EBRO – EL EPÍLOGO DEL EJÉRCITO POPULAR DE LA REPÚBLICA.
1265	CONCLUSIONES.
1277	Volumen III
1279	ANEXOS
1637	BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES
1751	ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICAS, ILUSTRACIONES E IMÁGENES.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AGA: Archivo General de la Administración.

AGM: Archivo General Militar.

AHBE: Archivo Histórico del Banco de España.

AHN: Archivo Histórico Nacional.

BBII: Brigadas Internacionales.

BM: Brigada Mixta.

BOE: Boletín Oficial del Estado.

BOJDN: Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional.

CASE: Cuadro Auxiliar Subalterno del Ejército (especialistas técnicos del ejército).

CE: Cuerpo de Ejército.

CEDA: Confederación de Derechas Autónomas.

CGG: Cuartel General del Generalísimo.

CNT: Confederación Nacional del Trabajo.

CTV: *Corpo Truppe Volontarie* (Cuerpo de Tropas Voluntarias de Italia).

DCA: Defensa contra Aeronaves (relativo a la artillería antiaérea).

DDF: *Documents diplomatiques français* (Relativo a los documentos publicados de los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia).

EM: Estado Mayor.

EMC: Estado Mayor Central.

FE de las JONS (FET JONS): Falange Española (Tradicionalista) de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas.

FOP: Fuerzas de Orden Público (Guardia Civil, Carabineros y Guardia de Asalto).

GERC: Grupo de Ejércitos de la Región Central.

GERO: Grupo de Ejércitos de la Región Oriental.

GM: Gaceta de Madrid.

GR: Gaceta de la República.

IR: Izquierda Republicana.

JDN: Junta de Defensa Nacional.

LC: Legión Cóndor.

MIR: Movilización, Instrucción y Recuperación del Ejército Nacional.

NARA: *National Archives and Records Administration* (relativo a los documentos del citado archivo publicados por James W. Cortada, correspondientes a Informes del ejército de Estados Unidos sobre la Guerra Civil, 1936-1939).

PCE: Partido Comunista de España.

POUM: Partido Obrero de Unificación Marxista.

PRR: Partido Republicano Radical.

PSOE: Partido Socialista Obrero Español.

PSUC: Partido Socialista Unificado de Cataluña.

RAM: *Büro Reich Außenministerium* (relativo a la recopilación de documentos del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores Alemán publicados por el Departamento de Estado de los Estados Unidos en 1950).

RGA: Reserva General de Artillería.

RGASPI: Archivo Estatal de Historia Social y Política de Rusia.

RGVA: Archivo Militar del Estado Ruso.

SIM: Servicio Información Militar del Ejército Popular de la República.

SMEIUS: *Stato Maggiore dell'Esercito- Ufficio Storico* (relativo a la recopilación de documentos publicados por el Estado Mayor del Ejército Italiano).

1.- INTRODUCCIÓN

1.1.- Objetivos de la tesis.

La presente tesis tiene como objetivo determinar los factores que fueron condicionando la fortaleza de cada bando a lo largo de la guerra, de modo que se pueda identificar **el momento** en que la guerra quedó esencialmente decidida, los **factores** que lo permiten afirmar, así como **las causas** que provocaron la derrota *republicana*.

No se debe olvidar el sentido y el objetivo de una guerra que, tal y como decía el conocido teórico Clausewitz¹, es “... *un acto de violencia destinado a obligar al adversario a hacer nuestra voluntad*”. En el caso de la guerra civil española, la política había perdido la oportunidad de continuar por los cauces de la vida parlamentaria. La dialéctica de los partidos se fue deteriorando progresivamente durante los cinco años de la República, hasta que la violencia se convirtió en el único cauce del intercambio político, desembocando, por tanto, en una guerra civil en cuanto que el Ejército y la sociedad quedaron rotas en dos partes. La conocida frase de Clausewitz se hizo completa realidad durante el año 1936: “... *la guerra no es un simple acto de política, sino un genuino instrumento político, una continuación de las relaciones políticas, proseguidas por otros medios*”². No es objetivo de esta tesis analizar las razones ni identificar los responsables del deterioro de los cauces políticos que provocaron que se acabara llegando a la guerra, pero sí lo es el análisis de los factores que fueron condicionando la propia guerra y su evolución.

La dificultad para definir durante una guerra qué bando está en un momento concreto derrotado o decisivamente vencido radica en que no todos los factores que preceden a una derrota son tangibles, ya que hay aspectos no cuantificables dependientes de aspectos psicológicos. Como dice el filósofo y teórico de la guerra, Raymond Aron, la guerra al final es

¹ CLAUSEWITZ, 1999, p. 181.

² CLAUSEWITZ, 1999, p. 194.

una confrontación de voluntades y, como tal, exige que uno de los dos se reconozca así mismo como vencido para que la guerra esté decidida. Como dice el propio Raymond Aron “...no está derrotado sino aquel que se reconoce como tal³”. A pesar de esta sentencia de Aron, hay factores materiales que pueden provocar que, en un contexto determinado de la guerra, aunque el derrotado no lo quiera aceptar, esté *de facto* definitivamente vencido. El derrotado puede forzar la continuación de la guerra temporalmente hasta que el reconocimiento sea claro. Por lo tanto, se tratará de **identificar y evaluar los factores que decidieron, de forma irreversible, la victoria de los ejércitos de Franco.**

Esta tesis pretende conocer por qué los sublevados pudieron ganar la guerra, cuáles fueron los motivos que les permitieron imponerse militarmente y de qué dependieron dichos motivos. Además, la presente tesis considera muy relevante la evolución de las ventajas y las relaciones de “poder” entre ambos bandos a lo largo de los tres años de guerra. También es objetivo de esta tesis identificar las verdaderas **causas que provocaron la derrota republicana**, es decir, las razones que llevaron a los factores decisivos, en el momento crítico, a ser irreversibles.

Esta tesis, por tanto, tiene como objetivos:

- Valorar los **factores** que determinaron el resultado de la guerra.
- Identificar el **momento** en que la guerra quedó decidida.
- Conocer las **causas esenciales de la derrota** republicana.

³ ARON, 1985, Volumen I, p. 53.

1.2.- Enfoque.

La tesis se va a desarrollar en **dos dimensiones**, la primera, *la evolución temporal*, nos permitirá conocer el desarrollo de las relaciones de poder entre los bandos; constituirá la segunda dimensión, el conjunto de *los factores de poder* que van imprimiendo ventajas a cada bando.

La **dimensión temporal** permitirá identificar el periodo donde la situación de ventaja para el ejército de Franco se hizo prácticamente irreversible:

- a) Un primer momento que requiere ser valorado es el **final de julio de 1936**, dos semanas después del intento del golpe de estado, cuando los bandos ya se empezaban a delimitar con claridad.
- b) Un segundo momento a analizar es el **final de agosto de 1936**, pues algunos autores sostienen que, tras el paso de las fuerzas de África a la península y la recepción de las primeras ayudas alemanas e italianas, ya sólo se trataba de una cuestión de tiempo.
- c) El final de **noviembre de 1936** también es una fecha relevante ya que los alemanes habían creado la Legión Cóndor y los italianos habían decidido enviar un Cuerpo de Ejército (el Cuerpo de Tropas Voluntarias italianas).
- d) La importancia de la toma de una gran ciudad *republicana* por parte de Franco, Bilbao, así como sus consecuencias en los subsecuentes combates en el Norte, convierte también en fecha relevante a **junio de 1937**.
- e) El final de **noviembre de 1937** tiene una verdadera importancia, pues es la transición entre la caída de las provincias del Cantábrico del frente Norte y el inicio de la batalla de Teruel. La caída del Norte implicaba un cambio teórico en la relación de la fuerza industrial y económica de los dos bandos.
- f) Finalmente, una fecha de gran importancia es **mayo de 1938**, tras la ruptura del territorio *republicano* en dos partes, cuando

Cataluña queda aislada del resto y que, al tiempo, es el momento previo a la batalla del Ebro.

Es importante contextualizar cada una de las fechas seleccionadas en el marco bélico y en el contexto internacional. Las posibles ventajas y relaciones de poder no tendrán el mismo impacto en el inicio de la guerra, en un contexto de guerra de columnas, que en una fase con verdaderas batallas. Los combates del inicio de la guerra están más relacionados con los enfrentamientos urbanos típicos de un golpe de estado militar y de un proceso revolucionario. En los combates de los primeros meses, con columnas poco numerosas pero abundantes voluntarios, empieza a tener peso el armamento de ambos ejércitos, con especial incidencia de la aviación⁴. Entrado ya el año 1937, comienzan las batallas donde se involucran a decenas de miles de efectivos en teatros de operaciones muy amplios con decenas de kilómetros de frente y en un contexto con una relativa modernización del armamento, llegando en 1938 a grandes batallas como las de Teruel y el Ebro, con cientos de miles de hombres desplegados.

La **segunda dimensión serán los distintos factores de poder** que van definiendo la fortaleza de cada bando. Los factores o elementos que indican la fuerza de cada uno de los dos ejércitos tienen diferentes consideraciones y se pueden agrupar con criterios diversos. Es importante reflexionar acerca de los factores que definen la *fuerza actual*, es decir, los que cuantifican en un momento concreto la fuerza propiamente militar del ejército (esencialmente los efectivos humanos, el armamento, la moral de las tropas y la fortaleza del territorio controlado), diferenciándolos de aquellos otros factores de *fuerza potencial*, entendiendo por estos últimos los que pueden ser transformados con el tiempo en *fuerza actual*. Se deberá entender, por tanto, en este último grupo de factores, a los que

⁴ La aviación, incluso la más anticuada, era muy efectiva contra las columnas motorizadas o a pie, ya que eran muy vulnerables al fuego aéreo que causaba espantadas en las tropas y colapso en las carreteras. Posteriormente una aviación, incluso más moderna se demostró relativamente ineficaz contra posiciones estáticas y fortificadas.

debidamente movilizados aportan los elementos militares, es decir, los recursos industriales, económicos, humanos, políticos y sociológicos que alimentarán progresivamente a la *fuerza actual* y, sin los cuales, la pura fuerza militar se derrumbaría ante la falta de recursos, de hombres, de espíritu de lucha o de una retaguardia que alimenta al propio ejército a lo largo del tiempo.

Por tanto, a la hora de analizar los factores que determinaron la victoria de los ejércitos de Franco, nos deberemos centrar tanto en el análisis de aquellos que definen la *fuerza actual* como en los que describen la *fuerza potencial*.

Los pensadores de la teoría de la guerra han manejado varios factores como se muestra en el siguiente esquema:

	Spykman	Morgenthau	Steinmetz	Fischer
Territorio o Geografía	X	X	X	X
Fronteras	X			X
Población	X	X	X	X
Materias primas y recursos naturales.	X	X		X
Economía, industria y capacidad tecnológica	X	X		X
Capacidad financiera	X		X	X
Flexibilidad económica				X
Integración social y homogeneidad étnica	X			
Estabilidad política	X			
Espíritu nacional	X	X	X	
Preparación militar y mandos		X	X	
Factores morales		X	X	X
Diplomacia y apoyo exterior		X	X	X
Instituciones políticas			X	X
Organización de retaguardia y nivel cultural				X
Capacidad de adaptación de la población				X

Elaboración propia a partir de la síntesis elaborada por Raymond Aron⁵.

Es importante cualificar a los autores expuestos a partir de su contexto. El norteamericano Spykman escribe su tesis en plena Segunda Guerra Mundial. Su contexto era el de una nación que, al principio de los

⁵ Spykman (*America's Strategy in the World Politics*, 1942), Morgenthau (*politics among nations*, 1949), Steinmetz (*Sociologie des Krieges*, 1929) y Fischer (*Der wehrwirtschaftliche Bedarf*, *Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft*, 1939). Tomado de Raymond Aron (ARON, 1985, Volumen I, pp. 84 a 86).

años cuarenta, estaba menos preparada para la guerra y era menos militarista que Japón o Alemania, pero con una capacidad demográfica y económica enorme, lo que le hace sobrevalorar los aspectos industriales, económicos y demográficos, que a la postre les dio la victoria a los aliados. Hans Morgenthau era también norteamericano (nacido en Alemania), escribió su teoría en 1949 con la guerra mundial acabada pero, sin embargo, con la guerra fría en su apogeo. Morgenthau captó que la guerra fría no precisaba de grandes ejércitos y capitales, y que los choques militares serían en teatros de operaciones localizados. Como experto en relaciones internacionales era consciente de que los peligros soviético y chino procedían también de factores ideológicos y morales, que podían penetrar en diversos países y en capas desiguales de la sociedad. El sociólogo, holandés Sebald Rudolf Steinmetz, uno de los pioneros de la sociología, concedía más valor a los factores sociales e institucionales que conforman la sociedad que a los propiamente económicos. Finalmente, el alemán Guido Fischer, justo antes de la guerra, recoge un amplio grupo de factores, siendo lo importante de su enfoque la agrupación de los mismos en tres bloques: los factores políticos (territorio, población, cultura, fronteras, etc.), psicológicos (flexibilidad económica, capacidad de adaptación, etc.) y los factores puramente económicos.

Todos ellos consideran varios factores comunes, y todos ellos quizás conceden poca importancia a la capacidad militar real o “*fuerza actual*”, manejándose esencialmente en factores potenciales. Apoyándose en estos autores, el filósofo francés **Raymond Aron** desarrolló un análisis de factores que, por un lado, era más completo y, a su vez, más integrado. Aron, evolucionando a Fischer, propuso tres grandes grupos que son la base de la presente tesis, expuestos de la siguiente forma por el propio Raymond Aron: “*Propongo distinguir tres factores fundamentales: en primer lugar, el espacio que ocupan esas unidades políticas; luego los materiales disponibles y el saber que permite transformarlos en armas, el número de hombres y el arte de transformarlos en soldados (o, aun, la cantidad y calidad de los medios y los combatientes) y, por último, la capacidad de*

*acción colectiva, que engloba a un mismo tiempo la organización del ejército, a la disciplina de los combatientes, a la calidad del mando civil y militar, en la guerra y en la paz, y a la solidaridad de los ciudadanos cara a la prueba*⁶.

De algún modo, Aron considera que *el espacio es el medio* donde se desarrolla la guerra y donde la retaguardia puede aportar elementos claves; en segundo lugar, los **recursos**, ya sean agricultura, materias primas, hombres, finanzas, etc., así como la capacidad de una sociedad o un bando para convertir estos factores de fuerza potenciales en factores reales, es decir, soldados, armamento, municiones y alimentos para sostener a los ejércitos y a las poblaciones de retaguardia; y, en tercer lugar, los factores de **acción colectiva**, es decir, los que hacen que el ejército y la retaguardia operen correctamente, con una moral y una disciplina adecuada, logrando que la maquinaria militar, *la fuerza actual*, sea eficiente.

La presente tesis, por tanto, se inspira en el modelo teórico de análisis de fuerza de Raymond Aron, por considerarlo el más acertado y completo, si bien, adaptando los factores a las condiciones específicas de una guerra civil, y de una guerra en España.

Aunque la propuesta de *clasificación de factores que se desarrollan durante la presente tesis* se ha realizado sobre la base al planteamiento de Aron, para facilitar el análisis se ha abierto el grupo de recursos en varios bloques: económicos, mandos, efectivos militares, y armamento. La relación de factores en cada bloque trata de evaluar la realidad de las fuerzas de cada bando durante la Guerra Civil en distintos momentos.

Los 25 factores seleccionados en la presente tesis se agrupan en seis bloques, donde el primero corresponde con el MEDIO de Aron, del segundo al quinto bloque corresponden con los RECURSOS de Aron y, el sexto, con la ACCIÓN COLECTIVA. Por tanto, los 25 factores considerados

⁶ ARON, 1985, Volumen I, p. 87.

en la tesis se agrupan en los seis bloques con la siguiente **clasificación** que guiará la presente tesis:

a) Factores del medio y transportes

- Población
- Extensión del territorio
- Configuración estratégica del territorio
- Red de comunicaciones
- Medios de transporte

b) Recursos económicos

- Industria básica
- Industria militar
- Agricultura básica
- Ganadería y pesca
- Finanzas

c) Cantidad y calidad de los mandos militares

- Mandos de Estado Mayor
- Altos mandos de cada ejército
- Mandos de grandes unidades operativas
- Mandos intermedios

d) Efectivos militarizados

- Cantidad de efectivos
- Calidad de efectivos

e) Armamento

- Artillería
- Carros de combate
- Blindados
- Aviación
- Capacidad de fortificación

f) Acción colectiva

- Moral de victoria
- Unidad política
- Organización social de la retaguardia

Unidad de mando militar o mando único

Respecto a la clasificación de factores propuesta, el primer punto que puede llamar la atención es la inclusión de los TRANSPORTES junto al factor MEDIO. La guerra de España, al tratarse de una guerra civil, provocaba unos límites geográficos complejos entre los bandos, con numerosos entrantes y salientes que debían ser abastecidos y reforzados en caso de ataque. El hecho de contar con más de dos mil kilómetros de línea de frente (con poca densidad poblacional) originaba que muchos kilómetros estuvieran escasamente protegidos. Esta situación se resolvía en ambos bandos a través de la movilidad, que permitía reforzar en poco tiempo los puntos débilmente defendidos. Por tanto, la disposición de la red de carreteras y ferrocarriles desempeñó un papel muy relevante que merece ser atendido. Por otra parte, por las mismas razones, también cumplían una función relevante los medios de transporte; aunque en este caso se podían haber agregado en los bloques de *Recursos*, se ha preferido integrarlos con las redes de comunicación, pues su efecto es conjunto. Se ha añadido un factor no citado por los autores antes expuestos, la *Configuración del Territorio*, pues dicha configuración tuvo un fuerte impacto en la evolución de la guerra, ya que la línea del frente no era una línea continua sino que, tal y como se ha dicho, se componía de bolsas y salientes que generaban situaciones estratégicas muy significativas.

En los RECURSOS ECONÓMICOS, se ha distinguido la *Industria Básica*, como aquella no directamente enfocada a la industria militar pero con impacto en la misma o en las necesidades básicas de la retaguardia: textil, extracción de hierro, siderurgia, minería de carbón, cemento y resto de la industria química y metalúrgica. En la *Industria Militar*, se ha puesto el foco en la industria con capacidad directa de producir elementos militares esenciales, con especial atención en la industria de blindados (normalmente astilleros), la aeronáutica, la de armamento, la de automoción y explosivos. En Agricultura Básica, se han seleccionado un conjunto de productos esenciales que son buenos indicadores de la

capacidad productiva agrícola destinada a la alimentación o la exportación: el trigo, el maíz, el arroz, la patata, el aceite, los cítricos y las principales leguminosas. El mismo criterio se ha seguido con la *Ganadería y Pesca*, seleccionándose: el ganado bovino, ovino, porcino, la producción láctea y la producción pesquera. En lo referentes a la *Situación Financiera* se ha concentrado el análisis en los aspectos que más incidían en la capacidad de mantener los ejércitos y de importar armas y municiones y otros productos, agrupándolos en tres subfactores: estructura y política del sistema financiero, financiación e indicadores económicos.

Se ha incluido entre los bloques de Recursos el de los MANDOS, en primer lugar por tratarse de un recurso más, pero también por su impacto en la capacidad de transformar hombres en soldados y de dar un uso adecuado a los armamentos. En la Guerra Civil el factor de los Mandos tuvo, en determinados momentos, un fuerte valor y, por tanto, se ha decidido mantenerlo como un bloque diferenciado que permita poner el foco en el mismo. El número de mandos y su instrucción es uno de los aspectos sobre el que es más difícil encontrar información precisa. Hay estudios bien fundados documentalmente o procedentes de investigaciones detalladas, como es el caso de las obras de Carlos Engel y las de José María Gárate, que, sin embargo, no abarcan todo el conjunto con precisión. Esto obligará a la presente tesis a moverse, en algunos casos, en el terreno de la estimación, pero obteniendo conclusiones válidas para los objetivos de la misma.

Se considerarán factores independientes para los diversos niveles del mando pues sus impactos son diferentes, afectando a las consideraciones estratégica o tácticas.

Se ha preferido también retener en un único bloque los aspectos relacionados con los EFECTIVOS MILITARIZADOS ya que en los momentos iniciales fueron muy relevantes. No se debe olvidar que, en la guerra de España, la relación del armamento con relación al volumen de efectivos humanos fue pequeño. Centrándonos sólo en los carros de

combate, en la Segunda Guerra Mundial los soviéticos manejaron más de ochenta mil, frente a los alemanes con muchos más de veinticinco mil⁷, mientras los dos ejércitos españoles apenas manejaron unos pocos cientos. En la Segunda Guerra Mundial la proporción de carros por millón de soldados fue diez veces superior a la de los dos ejércitos de la guerra civil (y con unas calidades muy superiores a nuestra guerra). Esta reducida presencia numérica y cualitativa implica que el armamento en España tuvo una importancia muy relativa, aportando, en contrapartida, un mayor valor el factor humano. Por esta última razón, se entiende que debe prestarse mucha atención a este Bloque, considerando tanto la cantidad como la calidad.

El ARMAMENTO se ha considerado como otro bloque propio del grupo de recursos. Se ha concentrado el análisis en cuatro grupos exclusivamente: *Artillería* (campaña, antiaérea y acompañamiento), *Carros de Combate* (ligeros y medianos), *Blindados* (ligeros y pesados con cañón) y *Aviación*, en donde se distinguirá entre los de Primera Línea (caza, bombarderos, cooperación e hidros) y Segunda Línea (enlace, formación, transporte, etc.). La capacidad de fortificación se ha incluido en la matriz de evolución de factores, aunque este aspecto fue dominado por los republicanos durante toda la guerra.

En ACCIÓN COLECTIVA se han seleccionado cuatro factores alineados con los propuestos por Aron y los autores anteriormente citados, pero adaptados a la guerra de España: *Moral de Victoria* (en retaguardia y en las tropas), *Unidad Política*, *Organización social de la retaguardia* y *Unidad de Mando*. Dado el proceso revolucionario que se produjo en el lado *republicano*, varios de estos factores fueron muy decisivos al inicio y, por tanto, es preciso analizarlos en detalle. La *moral* de las tropas va muy ligada a su fortaleza y habitualmente está alineada con la aceptación de la disciplina. La *unidad política* permite unificar la voluntad de la retaguardia y

⁷ Contando sólo los modelos de carros del *Panzer I* a *IV*, siendo muchos miles más en realidad.

evitar las diferencias entre los mandos, además de reforzar el poder del Gobierno frente al ejército; este factor tuvo impactos significativos en la marcha de la guerra. La *organización social de la retaguardia* impactaba directamente en la producción industrial y agrícola (que a su vez impactaba en la capacidad armamentística de los bandos) pero, también, en la moral de la retaguardia con su repercusión en la moral de las tropas. Finalmente, la *unidad de mando* es evidente que aportaba una coherencia a las operaciones militares además de materializar un uso adecuado y eficiente de los recursos militares.

Se podría echar en falta en el factor del Armamento a **la Marina**. Sin duda, las marinas tuvieron una importancia en la guerra; también es cierto que no hubo grandes batallas navales, y que las operaciones de la Marina sobre las costas, aunque importantes, no tuvieron una influencia decisiva en los combates terrestres. La influencia más relevante de la Marina fue en las funciones de escolta y protección de suministros y todavía más, en el **bloqueo naval**, tratando de ralentizar la llegada de refuerzos y suministros *republicanos*. Sin embargo, las principales consecuencias militares del bloqueo naval y de las actuaciones de la Marina están reflejadas en el impacto sobre las importaciones de armamento. El seguimiento del factor del *armamento* ya recoge este impacto, lo que permite prescindir del análisis de las marinas como un factor determinante, aun reconociendo su importante papel en la guerra. Por las mismas razones se ha prescindido de la artillería de costa.

También se podría considerar la necesidad de incluir la **ayuda extranjera** como un factor, si bien los impactos militares de estas ayudas se concretaban en las importaciones de armamento, en el envío de tropas extranjeras y en la ayuda financiera. Estos impactos están recogidos en los factores correspondientes. No es objetivo de la presente tesis analizar la influencia extranjera en la guerra, sino determinar los principales factores básicos que la decidieron, mientras que la influencia directa de las relaciones internacionales ya tiene su propio reflejo en otros factores.

Los análisis de **producciones industriales y agrícolas**, de cara al objetivo de la tesis, no tratarán de centrarse exclusivamente en las producciones reales, sino que se centrarán en las **capacidades potenciales**, es decir, la producción que se podría tener en condiciones normales basándose en los datos previos a la guerra. La capacidad *potencial* indica que, en principio, si se lograra controlar la retaguardia y el orden social, cada bando debía ser capaz de producir las cifras originales o, al menos, los dos bandos deberían producir en la misma proporción respecto al inicio de la guerra. Por lo que las capacidades potenciales se consideran una medida, inicialmente válida, para analizar las fortalezas de cada bando de cara al factor correspondiente. Adicionalmente, en los casos en que haya referencias de datos fiables de *producción real*, algo que no siempre es fácil, se considerarán como datos accesorios para conocer la fortaleza *actual*, que es la que determina la situación real en un momento dado. Sin embargo, para determinar que un bando está en un aspecto completamente debilitado, irreversiblemente, tendrá que ser la capacidad *potencial* la que lo defina.

No se debe perder de vista que los **tres bloques de factores están muy interrelacionados**; por ejemplo, el territorio es esencial a la hora de determinar la capacidad potencial del recurso agrícola, o la población es esencial para el factor de los efectivos militarizados. Por otra parte, el tercer bloque de factores, los relacionados con la Acción Colectiva, son determinantes para que las producciones *potenciales* de la agricultura, la industria o la ganadería se transformen en *reales*, o que los recursos armamentísticos y los efectivos humanos sean eficientes. Es decir, sin una buena organización de la retaguardia es difícil obtener beneficios de los medios económicos, y sin un mando militar único y una buena moral de las tropas es muy difícil obtener una gran eficiencia de las mismas y de los armamentos.

Por tanto, es esencial observar cada uno de los factores como una parte de una maquinaria compleja donde todos ellos interrelacionan. En

cada momento de la guerra, también, la interacción puede ser distinta y sus impactos diferentes, por lo que es esencial **ver el conjunto de factores íntegramente y desde una perspectiva temporal**. Sólo así podremos aproximarnos a un conocimiento de la evolución del conjunto que nos permita entender cómo las posibilidades de cada bando fueron evolucionando hasta una situación que la convirtió en prácticamente irreversible.

Se puede concluir que el enfoque de la tesis se desarrollará en las dos dimensiones citadas, la temporal y la de los factores de fortaleza. Se tratará, en la medida de lo posible, de objetivar las situaciones de cada factor y aportar visiones integradas de la evolución, de forma que se pueda concluir con cierto grado de certeza.

Una vez identificado el **momento** de inflexión de la guerra y los **factores** que por su relevancia convirtieron en irreversible la situación, se analizarán las **causas** que provocaron la transformación de los factores hasta el punto de aceptar la situación como decisiva. Dichas causas pueden ser de dos tipos: en primer lugar, de carácter político y económico, por tanto, afectando a las capacidades de adquisición de armamentos y recursos de retaguardia; en segundo lugar, de carácter militar. Más allá de los factores que condicionaban las operaciones militares y de las decisiones políticas, se considerarán también las **decisiones estratégicas de carácter militar** que provocaron las operaciones que llevaron al cambio decisivo de los factores.

1.3.- Metodología.

La metodología que se aplicará en la presente tesis estará en sintonía con las etapas propuestas para la investigación histórica por Langlois y Seignobos a finales del siglo XIX, pero adaptada a la situación actual de acuerdo con las propuestas de Alía Miranda y con las características propias de la Guerra Civil y de esta tesis⁸.

Las etapas en las que se apoya la metodología son:

- a) *Heurística, averiguación de las fuentes existentes* para cada factor: documentos de archivos, documentos publicados, tanto nacionales como internacionales, libros de memorias, prensa, artículos y monografías especializadas. Es importante que las **fuentes** procedan de ambos bandos, de los archivos pertenecientes a las potencias que los apoyaron directamente (Rusia, Italia y Alemania) e incluso de terceros países (EEUU, Francia, Portugal, etc.), así como de autores con enfoques opuestos. También es relevante considerar los textos escritos durante la guerra o la postguerra (prensa, memorias, libros de historia, crónicas, etc.), aun a sabiendas de que suelen ser “historias y memorias de trinchera”, y también los estudios posteriores, mejor soportados documentalmente y con menor pasión. Dada la amplitud de los factores tratados en la presente tesis, por una cuestión práctica y realista, no se han podido explorar exhaustivamente todas las fuentes primarias pues se habría necesitado un tiempo ilimitado. En cualquier caso, se ha considerado intensamente la información del Archivo General Militar⁹, del Archivo Histórico Nacional¹⁰ y el Archivo General de la Administración¹¹, además de, ocasionalmente, otros archivos y

⁸ ALÍA MIRANDA, 2008, pp. 33 a 68.

⁹ En sus instalaciones de Madrid donde se tienen microfilmados los documentos más relevantes, manteniendo el modelo de signatura clásica diferente del actual, del Archivo General Militar de Ávila donde se encuentran los originales.

¹⁰ Los fondos de Vicente Rojo y de la Dirección General de Adquisiciones han sido de gran ayuda.

¹¹ Son muy relevantes los fondos del AGA procedentes del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, donde destacan los fondos del llamado “archivo de Barcelona” y del “archivo Azaña”.

documentos particulares. Han sido de gran ayuda para las investigaciones los archivos publicados, ya sea completamente (volcados de archivos) o parcialmente, en recopilaciones documentales realizadas por algunos autores (selecciones). También se ha obtenido gran información de documentos de organismos publicados en internet, destacando los fondos del Boletín Oficial del Estado¹², de la Biblioteca Virtual de Defensa y del Instituto Nacional de Estadística. En cualquier caso, es importante aclarar que la presente tesis no es esencialmente una tesis de investigación documental, a pesar de las prolongadas incursiones archivísticas del autor tanto en archivos físicos, publicados o en internet.

- b) *Analítica – Crítica externa de la documentación e información recogida*, es decir, crítica de **restitución** (asegurar en las fuentes memorísticas y en documentos publicados la ausencia de manipulación del mensaje transmitido), crítica de **procedencia** (análisis de la validez del origen de los documentos o de las fuentes o de sus referencias), crítica de **contraste** (basado en los textos de autores contrapuestos y documentos procedentes de ambos bandos y de fuentes extranjeras).
- c) *Analítica – Crítica interna de la información*, es decir, crítica de **sinceridad** de los documentos propios de la guerra y crítica de su **exactitud**, así como los mismos procedimientos respecto al contenido de los artículos, monografías y libros, con especial énfasis en la calidad de las referencias y las fuentes empleadas. La fuente documental es esencial como base de la información, pero no se deben olvidar los errores en datos y en fechas, las diferencias de criterios en la información contenida (incluso en el criterio de asignación de fecha), la **intención** del que generó el documento: transmitir un dato fidedigno, justificar alguna situación, alimentar alguna actitud propagandística, ocultar algún error o acción e, incluso, confundir al destinatario. Es

¹² Los números de la Gaceta de Madrid y la Gaceta de la República por la zona *republicana* y los del Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional y el BOE.

importante también el **carácter formal del documento**: secreto, propaganda, registro de operaciones, contable o registro de almacén, etc. Esto obliga, en determinados casos, a extremar las precauciones en cuanto a dar una validez absoluta a la información documental. Algo similar se podría decir de los **libros memorísticos** de los protagonistas, que con frecuencia fueron escritos sin tener una visión global de los datos de su propio ámbito y con suposiciones sobre los datos externos a su área de control, o con intenciones justificativas o acusadoras, y casi siempre bajo una óptica parcial y partidista.

- d) *Analítica – Determinar la Información válida*, es decir, identificar, **seleccionar** y validar las informaciones, testimonios y documentos para, una vez seleccionados, pasar a la síntesis
- e) Operaciones sintéticas, es decir, proceso de **síntesis de** la información previamente depurada, de agrupación de los datos, de preparación de **cuadros numéricos, gráficos y esquemas** para facilitar su posterior exposición.
- f) Exposición descriptiva de la información deducida del análisis y la síntesis, es decir, **presentación** de los resultados
- g) Explicación de las **conclusiones**.

En la tesis, de acuerdo con la metodología expuesta, no se aceptarán directamente los datos aportados por expertos, sino que se analizarán sus fuentes, se valorará su validez sobre la base de la información aportada por las propias fuentes, y se contrastarán intencionadamente con otras opuestas. Esto permitirá minimizar las conclusiones erróneas. Se exponen a continuación dos ejemplos de informaciones, en principio correctas, que pueden llevar a conclusiones erróneas si no se realizase un análisis de contraste y una profundización en los conceptos que rodean a los datos (basado en el conocimiento soportado por los expertos):

- a) Primer ejemplo relativo al número de aviones al inicio de la guerra en cada bando. El siguiente texto es del historiador y militar **Ramón Salas Larrazábal**: “...*todo esto suponía del orden de los 450 aviones, de los que más de 350 quedaron en territorio gubernamental, y menos de los 100, aunque próximo a esta cifra, en zona nacional. La relación de la potencia se establecía en 3,5 a 1*”¹³. El dato en sí mismo, es más o menos cierto, sin embargo, no especifica que de los 350 aviones *republicanos* sólo unos 200 eran de primera línea, pues se habían quedado con el grueso de las avionetas establecidas en Madrid y Barcelona, sin posible uso militar. Por lo que la relación real era sólo de 2 a 1. Si se trata de obtener una conclusión sobre la relación de la fuerza aérea inicial basándose en el dato aportado por Ramón Salas, se incrementaría la fortaleza *republicana* en ese momento, al inicio de la guerra, donde la aviación era muy relevante.
- b) Segundo ejemplo, relativo al número de aviones en toda la guerra. El siguiente texto es del historiador **Ángel Viñas**: “*Si el total fue (de aviones soviéticos), a tenor de las cifras oficiales, 648 (...). Al comparar tales cifras con las de aviones italianos y alemanes la diferencia salta a la vista. Dado que los primeros ascendieron a 762 (...). En el caso alemán (...) 756...*”¹⁴. De estas cifras se podría concluir que la ayuda extranjera a los *nacionales* fue superior a los 1.518 aparatos frente a unos 648 *republicanos*. Es llamativo que, a partir de dichos datos, otros autores obtienen conclusiones de relación de fuerzas. Así el historiador ruso **Rybalkin**, tras dar los mismos datos y referenciar a Viñas: “*la Unión Soviética (...) En comparación con Alemania e Italia, 2,35 menos aviones (...) Ello se reflejó negativamente en el potencial ofensivo del Ejército Popular*”¹⁵. También es llamativo que algunos manuales universitarios arrastran los mismos datos con similares conclusiones, como es el caso del siguiente texto de un manual de la **UNED**: “La

¹³ SALAS, R., 1980, p. 188.

¹⁴ VIÑAS, 2013, pp. 119 (datos en cuadros de páginas 91, 100, 101 y 120, Viñas apunta estos datos en obras anteriores)

¹⁵ RYBALKIN, 2007, p. 71 (cuadro de datos de Viñas en página 69).

*victoria de Franco en la Guerra Civil se debió sobre todo a tres factores; la unidad de mando (...); la solidez de su ejército (...) y por último el continuo suministro de material bélico por parte de Italia y Alemania, frente a las dificultades que la República tuvo para asegurar la llegada de los suministros soviéticos (...) por poner un solo un ejemplo, a lo largo del conflicto Alemania e Italia suministraron a Franco alrededor de 1.600 aviones, mientras que la Unión Soviética sólo proporcionó a la República poco más de 650*¹⁶. Es decir, sobre la base de los datos que tradicionalmente maneja Viñas, otros autores prestigiosos y textos universitarios obtienen conclusiones respecto de las causas y factores que condicionaron la guerra. Si bien las cifras de Viñas, en sí mismas, de nuevo son ciertas, también son incompletas. Las adquisiciones de los *nacionales* ciertamente fueron del orden de los 1.609 aparatos, sin embargo, sólo 1.292¹⁷ fueron útiles durante la guerra en primera línea. También es cierto el dato de Viñas sobre aviones soviéticos recibidos por importación directa¹⁸, sin embargo, Viñas no considera los aviones de primera línea importados de otros países¹⁹, ni tampoco los aviones soviéticos fabricados en España con patente, armamento, motorización, diseño, tecnología y supervisión soviética (maquila²⁰), lo que nos llevaría a un total de 1.131 aparatos de primera línea importados directamente e indirectamente (por maquila). Es decir, se pasaría de una relación 2,5 a 1 a favor de los *nacionales*, a una relación de sólo 1,1 a 1. Pero si se trata de analizar, el impacto real de la aviación, habría que añadir, también, los de primera línea que ambos ejércitos retuvieron de preguerra (y no sólo los que adquirieron), lo que

¹⁶ AVILÉS, EGIDO y MATEOS, 2011, pp. 100 y 101. (referencian expresamente a Viñas

¹⁷ Sólo 1.488 fueron recibidos por su ejército en condiciones de poder ser utilizados en la guerra, si se rechaza los llegados a unas semanas de acabar la guerra y que no pudieron utilizarse y los perdidos en el traslado.

¹⁸ La presente tesis ha calculado 654 aviones soviéticos de primera línea, aunque los adquiridos fueron realmente 777 de los que 120 se devolvieron por no llegar a tiempo a la frontera francesa y 4 eran de segunda línea.

¹⁹ De Francia se importaron 238 aviones de ellos 102 de primera línea y de otros países 179 de ellos 135 de primera línea. Posteriormente se expondrán los datos en los capítulos correspondientes.

²⁰ En el desarrollo de la tesis se expone y se desarrolla el concepto de “maquila” como modo de importación indirecta.

llevaría a un total de 1.401 *nacionales* sobre 1.331 *republicanos*, es decir, a sólo un 5% de superioridad cuantitativa. La relación real fue, por tanto, de 1,05 a 1. El estudio se complicaría más si se pasa a analizar las calidades de los aviones²¹, y más aún la cadencia de llegada o fecha de disposición de los mismos.

Se puede concluir que es preciso conocer el ***riesgo que implica tomar datos de autores de reconocido prestigio*** e incluso expertos en la materia, como pueden ser Ramón Salas o Ángel Viñas, sin un riguroso análisis, contraste y valoración de los mismos, y sin contextualizarlos en los objetivos de esta tesis.

Por tanto, la presente tesis busca determinar, con la mayor proximidad posible, los valores y pesos de los factores antes expuestos para cada uno de los momentos críticos seleccionados. Se realizarán los análisis siguiendo ***el método cartesiano, desconfiando, en un primer momento, de todo cuanto se ha publicado***, tratando, siempre que sea posible, de realizar contrastes y de acercarse a las fuentes primarias.

El recorrido sobre la extensa bibliografía ha sido muy relevante y de gran ayuda, pero ha implicado una duda permanente de todo dato expuesto, un análisis de las fuentes expresadas, un contraste con otros autores o documentos, y una síntesis previa al uso de la información de cada autor. Baste ver los ejemplos previos para ser consciente de la imperiosa necesidad de dicho método. En cualquier caso, sin todas las publicaciones e investigaciones previas, aun en los casos de discrepancias, no se habría podido realizar esta tesis, que se apoya en todo el conocimiento e investigaciones expresados por los autores utilizados.

Es importante admitir que, inevitablemente, también se puede haber producido errores en cálculos o en la interpretación de los datos en el presente trabajo. Dichos errores serían exclusiva responsabilidad de este

²¹ Los *republicanos* recibieron 382 aviones rápidos y modernos respecto a 366 de los *nacionales*.

autor. También es evidente que investigaciones futuras modificarán o corregirán informaciones, datos y cálculos de la presente tesis conforme se vaya incrementando el nivel de conocimiento existente en algunos aspectos.

1.4.- Estructura y contenido de la presente tesis.

La **estructura de esta tesis se ha realizado con criterio cronológico**, es decir, se ha efectuado una valoración del conjunto de factores para cada uno de los cortes temporales propuestos en el apartado 1.2 de esta introducción. La progresión de la lectura con este criterio puede resultar reiterativa, ya que se trata el mismo factor repetidas veces a lo largo de la tesis para cada uno de los cortes temporales.

Dicha progresión cronológica se debe a varios motivos, el primero de los cuales es que la evaluación de la comparación de la capacidad de ambos bandos requiere ser realizada de forma integral en cada corte temporal, lo que implica **conocer la evaluación de todos los factores integradamente en cada fecha** concreta. En segundo lugar, un factor determinado tendrá **distinto peso respecto de los otros en cada fase** de la guerra, lo que obliga a evaluarlo en un contexto temporal concreto. Por ejemplo, es el caso de las aviaciones o la disposición de efectivos profesionales, evidentemente, durante las primeras semanas, su peso fue más relevante que en otras fases de la guerra.

Finalmente, hay **dependencias** entre los factores, por lo que es preciso contextualizar las evaluaciones en cada momento de la guerra, así como estar pendiente de los valores de otros factores en la misma fecha. A nadie se le escapa que la capacidad de movilización de efectivos por un ejército está ligado al volumen de población bajo su control, o que la capacidad agrícola y ganadera depende de la superficie controlada, o que el armamento está relacionado con la capacidad de financiación. Por lo tanto, esto obliga a realizar las valoraciones de todos los factores, conjuntamente en una fecha dada. A partir de las mismas, se puede efectuar una evaluación de las capacidades de los dos bandos y determinar su posicionamiento relativo en un momento concreto.

Como se expondrá en el segundo capítulo de esta tesis, relativo al estado de la cuestión, hay una corriente historiográfica reciente, focalizada

en hacer caer la responsabilidad del resultado de la guerra, esencialmente, en el armamento y la financiación. Dicha corriente asegura que estos factores fueron determinantes para dejar la guerra decidida durante el primer año. Por lo cual, aunque los **cortes temporales del primer año de guerra**, se evalúan independientemente y con la misma profundidad, **se han agrupado** en los capítulos 3, 4, 5, y 6. Dichos capítulos progresan por los cortes temporales cronológicamente, pero el análisis y la **síntesis están agregados para cada factor**, permitiendo una visión de conjunto del primer año.

Para el caso del armamento y de los efectivos del primer año, se han realizado unos análisis detallados por corte cronológico, pero también se presenta una agregación de datos y un análisis integrado a modo de resumen para facilitar la lectura. En el **capítulo 4.2.4** se presentan los datos integrados de *efectivos*, permitiendo (si no se está interesado en el detalle) **evitarse los capítulos anteriores** (4.2.1 y 4.2.2). El **capítulo 5.5 permite evitar la lectura de los capítulos 5.1 a 5.4** donde se muestra el detalle, para cada corte temporal, de las importaciones de armamento (artillería, carros, blindados y aviación) y de las disponibilidades del mismo durante el primer año.

Los **cortes temporales de noviembre de 1937 y de mayo de 1938**, tienen un capítulo propio respectivamente, el octavo y el décimo. La razón de analizarlos independientemente es que el primero responde a la segunda corriente historiográfica, mientras que el corte de mayo de 1938 responde a la hipótesis de la presente tesis.

Como contestación a las dos corrientes historiográficas citadas, se han desarrollado los capítulos 7 y 8.8 (para el primer año y para noviembre de 1937 respectivamente), donde se presenta **una evaluación de las capacidades comparadas** de ambos bandos para cada uno de los dos cortes temporales. Por lo tanto, se dispone de un **balance general de los factores** resumido para cada uno de los dos.

Aunque los factores se analizan exclusivamente para los cortes citados, hay dos excepciones: **el armamento y la financiación**. Para ambos casos se ha realizado **el cálculo para toda la contienda** en el capítulo 11. Se han determinado las importaciones de armamento de toda la guerra como marco de información que permitiese contextualizar las cifras obtenidas en las distintas fechas. De esta forma se dispone de la valoración completa en un apartado propio, para cada uno de los cuatro tipos de armamento pesado (artillería, carros, blindados y aviación).

De acuerdo con el objetivo de la presente tesis, se ha efectuado, una vez finalizadas las valoraciones de los factores para los cortes previos a la Batalla de Teruel, un **contraste entre las conclusiones obtenidas en la tesis y las argumentaciones de las corrientes historiográficas que sostienen que la guerra ya estaba decidida antes de la Batalla de Teruel**. Este contraste se ha expuesto en el capítulo 9.1 a modo de “estado de la cuestión” específico.

La presente tesis no pretende describir las acciones militares, aunque de ellas depende, en gran medida, la evolución de los factores. Sin embargo, se ha profundizado en la **Batalla de Teruel y en la Ofensiva de Aragón**, por ser las acciones militares que determinaron el resultado de la guerra, desequilibrando irreversiblemente los factores a favor del ejército nacional. El capítulo 9 desarrolla una exposición de ambas operaciones militares, centrándose en los aspectos estratégicos debido al alto peso que tuvieron en el resultado final.

Los cortes temporales finalizan en mayo de 1938, antes de **la Batalla del Ebro**. En dicho corte se expondrá, sobre la base de la tesis propuesta, que la guerra quedó ya decidida y, por lo tanto, no se abordará el corte temporal posterior a dicha batalla. Si bien se presentará un epílogo (**capítulo 12**) sobre la Batalla del Ebro, confirmando los impactos sobre la misma expuestos en el capítulo 7 (mayo de 1938).

1.5.- Reflexiones terminológicas.

El presente trabajo tiene la intención de centrarse en los objetivos de la propia tesis y de dejar a un lado, en la medida de lo posible, las valoraciones políticas, por lo que se plantea una terminología lo más aséptica posible. La variada composición de cada bando, la complejidad de los soportes políticos, así como los apoyos extranjeros, hacen muy difícil una terminología que, de alguna manera, refleje con precisión al conjunto íntegramente. Por otra parte, al tratarse de una tesis que pretende aportar algo más de luz a las investigaciones y análisis sobre la Guerra Civil, se buscará obviar cualquier término que pudiera ser ofensivo o peyorativo para cualquiera de los dos bandos. No se pretende, en absoluto, adoptar una postura beligerante ni partidista, sólo aportar información y análisis para disponer de un mayor conocimiento del contexto de la guerra.

Por lo tanto, se empleará la siguiente terminología:

- A las fuerzas del Gobierno de la República y a sus seguidores se les denominará “**republicanos**” o “**gubernamentales**”. A pesar de la fuerte influencia “comunista” en el ejército, no se denominará de esta forma al mismo, por haber grandes masas de tropas y varios partidos en este bando ajenos al comunismo. Tampoco se utilizará el término “rojo”, utilizado con orgullo por algunos sectores de este bando y peyorativamente por los contrarios, pues, aunque muchos de los símbolos y características (saludo puño en alto, estrella roja, comisariado, etc.) sean propias de los “ejércitos rojos” no refleja completamente al conjunto. Durante el periodo de Indalecio Prieto como ministro de Defensa se trató de despolitizar al máximo el ejército y reducir la influencia comunista; por otra parte, grandes sectores de sus mandos y de los partidos del Frente Popular no se sentían cómodos en esta terminología.
- Las fuerzas que fueron lideradas por Franco después del primero de octubre de 1936, se denominarán “**insurgentes**”,

“**sublevados**” o “**nacionales**”. El término “monárquicos” no refleja en absoluto al bando ya que había muchos militares republicanos involucrados en la sublevación (Cabanellas, Queipo de Llano, Aranda, Mola, etc.), además del apoyo expreso de los seguidores del Partido Republicano Radical de Lerroux, de los seguidores de Cambó, o del republicanismo de la propia Falange. Aunque los fascistas italianos apoyaron política y militarmente a los sublevados y aunque, de alguna manera, se podría considerar a la Falange un partido de corte fascista adaptado a España (en términos políticos e históricos, no peyorativos), el término “fascista” no representa a un conjunto políticamente muy variado, ni tan siquiera responde a las características del ejército sublevado a pesar de haber recibido parte de su simbología de la Falange, incluida el brazo en alto (nunca como saludo propiamente militar). Por otra parte, el término “fascista” era también utilizado peyorativamente por el bando contrario. Aunque el 18 de julio de 1936 una parte del ejército intentó un *golpe de estado de carácter militar*, no sería correcto denominar “golpista” a este bando, ya que los principales partidos del Frente Popular también intentaron dar un *golpe de estado revolucionario* en 1934, e incluso, ERC, en el mismo año, trató de dar un *golpe de estado de carácter político* con la declaración del Estado Catalán. Finalmente, el término “franquista” no aparece apropiado para el ejército durante la guerra ya que muchos de los altos mandos aceptaban sólo la autoridad del mismo transitoriamente como un medio de ganar la guerra e incluso lo veían con antipatía. Algunos sectores de los partidos que apoyaban a los alzados y que luchaban contra el Gobierno del Frente Popular, no necesariamente estaban por establecer un régimen “franquista”, algo que para la mayoría era aún secundario durante la guerra y cuyo primer objetivo, en ese momento, era ganarla. Quizás el término podría empezar a ser válido tras la constitución del *Estado*

Nacional, propiamente dicho, en febrero de 1938. En la citada fecha se empezaba a institucionalizar un nuevo Gobierno en el marco de un nuevo Estado y en el contexto de un régimen controlado por Franco.

Considerando que el ejército gubernamental se denominaba a sí mismo *Ejército Popular de la República*, y que el ejército de Franco se autodenominaba *Ejército Nacional*, se preferirán los nombres formales de ambos ejércitos, es decir “**republicanos**” y “**nacionales**”. En cualquier caso, se debe ser consciente de que ninguno de los dos nombres refleja la realidad, pues entre los sublevados en julio de 1936 había gran parte de militares republicanos, y disponían del apoyo de algunos partidos y políticos también de carácter republicano. Por tanto, el término “*republicano*” no expresa con precisión una característica exclusiva del bando gubernamental. También el término “*nacional*” es relativamente injusto para una gran parte de los gubernamentales que se sentían orgullosos de ser españoles (Prieto, Vicente Rojo, Negrín, etc.) y, por tanto, tampoco representa con exclusividad a los sublevados.

En cualquier caso, en la presente tesis se preferirá el uso de los términos utilizados por cada bando para autodefinirse, aun a sabiendas de su inexactitud. Por lo tanto, se escribirán en cursiva: “*republicanos*” y “*nacionales*” (excepto cuando se utilicen en su acepción correcta).

El 1 de diciembre de 1937, una conferencia impartida en la Escuela de Jefatura y Estado Mayor del Ejército Norteamericano basada en las informaciones del agregado militar y observador en España, el coronel Fuqua, contenía el siguiente párrafo que hoy sigue siendo válido en gran medida: “*Franco cuenta con el apoyo de los monárquicos partidarios del rey Alfonso, los carlistas, el partido Acción Católica, los falangistas del joven Primo de Rivera y los republicanos de derecha. Los seguidores de Franco reciben los apelativos de monárquicos, fascistas, nacionales, insurgentes, rebeldes, y blancos. En esta conferencia los llamaremos insurgentes. En el*

bando del Gobierno hay socialistas, anarquistas, estalinistas, trotskistas y republicanos de izquierdas. Esta diversidad se ve incrementada todavía por los movimientos autonomistas de Cataluña, Vizcaya y Asturias. Las fuerzas del Gobierno reciben los apelativos de rojos, comunistas, republicanos y leales. Aquí los llamaremos fuerzas del Gobierno”²². Si se considera la división existente en gran parte de la opinión pública norteamericana, la inclinación aparente de la administración Roosevelt hacia el Gobierno de la República, así como la del mundo empresarial y financiero norteamericano a favor de Franco, el conferenciante trató de ser aséptico y no entrar en aspectos políticos, ya que el contenido de la conferencia era exclusivamente relativo a temas técnicos de índole militar. Un criterio similar se pretende seguir, en lo relativo a la terminología, en la presente tesis.

²² CORTADA, 2014, pp. 321 a 323

2.- ESTADO DE LA CUESTIÓN

La historiografía de la guerra civil española es enorme, incluso la que trata la guerra desde una perspectiva general. La mayor parte de las obras que analizan globalmente la guerra sucumben a la tentación de tratar de explicar las causas, pero también muchas de ellas ***tratan de explicar por qué la guerra fue vencida por Franco.***

También hay un conjunto de obras focalizadas exclusivamente en esa cuestión, tratando de aportar razonamientos y, en algunos casos cifras, más o menos válidas, que soporten las conclusiones.

No siempre las razones son coincidentes, pero hay un conjunto de factores que son repetidos por grupos de autores, con diferente incidencia, en ocasiones dependiendo de dónde se enmarcan algunos de ellos ideológicamente. A continuación, se exponen algunos de los argumentos más repetidos por unos u otros, sin que necesariamente se deban dar por buenos:

- Una abrumadora disponibilidad de armamento por parte de las fuerzas sublevadas gracias a la ayuda alemana e italiana.
- La disponibilidad de las fuerzas profesionales de la Legión y de los Regulares por parte de los sublevados.
- El abandono por parte de las democracias (Francia, Inglaterra y EEUU principalmente) a la República, incluyendo el bloqueo a las transacciones exteriores.
- La ausencia de verdadero Mando Único en las fuerzas gubernamentales, esencialmente en lo que se refiere a las fuerzas del Norte (concretamente las del Gobierno de Euzkadi y el Consejo Soberano de Asturias) y durante el primer año en Cataluña.
- La supuesta acción disgregadora de los anarquistas, trotskistas y el POUM, en algunos frentes (muy concretamente en el de Aragón).
- La traición de algunos de los militares del alto mando republicano e incluso de los mandos intermedios.

- La falta de capacitación de los mandos militares del ejército *republicano*.
- La ausencia de moral de victoria del grueso de la tropa republicana en contraste con una alta moral de gran parte de las fuerzas del ejército sublevado.
- El caos de la retaguardia *republicana* con una fuerte incidencia en la economía.

La segunda cuestión que aborda la presente tesis está relacionada con el ***momento en que la guerra queda decidida***. Es decir, el momento en que el conjunto de los factores, que definían la fuerza real y potencial del Gobierno de la República, eran suficientemente débiles como para proponer la imposibilidad (o la enorme dificultad) de recuperar una posición vencedora al bando *republicano* o, al menos, de igualarse de nuevo en capacidad al adversario.

Tradicionalmente, se ha considerado por una gran parte de los autores que este momento crítico se produjo tras la derrota gubernamental en la ***Batalla del Ebro*** en el otoño de 1938. Sin duda esta fue la batalla definitiva, junto a la explotación del éxito de la misma que fue la *Ofensiva de Cataluña*. La razón esgrimida fue la destrucción del Ejército del Ebro donde supuestamente se encontraban muchas de las mejores unidades *republicanas*, gran parte de carácter comunista, así como la posterior pérdida de una de las regiones más pobladas y con más industria, Cataluña.

En los años ochenta y noventa del pasado siglo, de la mano de los militares e historiadores, los hermanos ***Ramón y Jesús Salas Larrazábal***²³, se consolidó la consideración de que el momento en que la guerra quedó decidida fue en el otoño de 1937, tras la pérdida del Norte, supuestamente por el aporte industrial y minero que aportó a Franco, uno

²³ Ramón Salas Larrazábal dedica el epílogo (volumen IV, pp. 3125 a 3191) de su dilatada obra al análisis y las causas de la victoria de Franco en la Guerra: *Historia del Ejército Popular de la República*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2006 (primera edición en 1973)

de sus grandes puntos débiles hasta ese momento. Ramón Salas resumió sus conclusiones con el siguiente texto: “*Después del fracaso de Brunete, todos los intentos posteriores iban contando con unas oportunidades cada vez menores y así cuando en octubre (1937) el grueso del Ejército Popular había fracasado en su misión y el Ejército del Norte había desaparecido, el equilibrio se rompió de nuevo, y esta vez definitivamente*”²⁴ . Por su parte, su hermano Jesús, en la misma línea, concluía: “*La terminación victoriosa de la campaña del Norte en el otoño de 1937 aseguró a los nacionales su triunfo final, basado en tres motivos fundamentales: equilibrio industrial, superioridad en hombres y material, y superioridad cualitativa*”²⁵. La causa esencial, según estos historiadores, derivaría del aprovechamiento por parte de Franco de la mala configuración territorial inicial de la guerra, que dejó al Norte gubernamental aislado de las fuerzas del Gobierno de Madrid, así como de la falta de mando único y la “insubordinación” de las fuerzas del Norte²⁶ respecto al Gobierno central *republicano*. Este planteamiento presenta puntos débiles, como es el hecho de que la capacidad industrial ganada en el Norte no era necesariamente superior a la que aún permanecía en manos del Gobierno de la República. Tampoco se confirma la superioridad en hombres del ejército *nacional* sobre el *republicano*, así como la ventaja del ejército de Franco en aviación y artillería²⁷ no parece que fuera suficiente como para inclinar la balanza definitivamente. Por otra parte, el armamento en la guerra civil, teniendo una clara importancia, no tuvo el peso que tuvo en la Segunda Guerra Mundial, pues proporcionalmente era muy reducido cuantitativamente, y su potencia de fuego era muy inferior y menos precisa, en la mayoría de los casos, a la de la contienda mundial.

Más recientemente, en las dos últimas décadas, hay una corriente historiográfica muy implantada que considera que la guerra la perdió el Gobierno durante el primer año de la contienda. Según este planteamiento,

²⁴ SALAS, R., 2006, Volumen IV, pp. 3144 y 3145.

²⁵ SALAS, J., 1971, p.269.

²⁶ Muy concretamente las vascas y asturianas.

²⁷ No en carros y blindados.

la ayuda recibida en armamento desde el inicio por los sublevados desde Alemania e Italia, así como la presencia de las tropas italianas del Cuerpo de Tropas Voluntarias (CTV) y de la Legión Cóndor alemana (ya desplegadas en los primeros meses de 1937) hizo que la guerra quedara completamente decidida, siendo el resto de la contienda una lenta agonía sin solución del Ejército Popular. Esta ayuda, junto al supuesto bloqueo de las democracias al Gobierno del Frente Popular (ya incluido el PNV), habría decidido la guerra en el primer semestre de 1937, culminando con la toma de Bilbao. El representante más visible de esta corriente, quizás sea el economista e historiador **Ángel Viñas**²⁸, pero son varios los historiadores de prestigio que siguen la teoría de Viñas, en parte apoyados en los datos de armamento y económicos que dicho autor aporta en diferentes obras. Viñas afirma que “... resulta posible cuantificar el desequilibrio de los suministros por lo menos en dos momentos de 1937: al final del invierno y al comienzo del verano tras la caída de Bilbao cuando, técnicamente, los republicanos ya habían perdido la guerra si es que no lo habían perdido antes”²⁹. La teoría de Viñas adolece de dos puntos débiles, el primero de ellos es el dar excesivo peso a los factores de armamento sobre el resto de factores, más aún cuando el armamento de la guerra de España, siendo importante, fue muy limitado cuantitativa y cualitativamente. El segundo punto débil radica en que la metodología y los cálculos de Viñas presentan algunos errores severos y carencias importantes. Entre las carencias está el ignorar el material recibido por la República desde otros países más allá de la URSS (dichos recursos fueron relevantes en número y, en muchas ocasiones, en calidad). Es importante considerar los estudios y publicaciones de **Lucas Molina y Rafael Permuy** relativos al armamento que, por presentar una cobertura global de las fuentes de armamento además de un conocimiento técnico del mismo, relativizan o corrigen muchas de las conclusiones de Viñas. En cualquier caso, la presente tesis

²⁸ Diversas obras del prolífico historiador Ángel Viñas abordan esta cuestión, sin embargo, uno de sus libros cubre directamente el tema: *Las Armas y el Oro. Palancas de la Guerra, Mitos de la Historia*. Pasado y Presente, Barcelona, 2013.

²⁹ VIÑAS, 2013, p. 31.

ha realizado un análisis paralelo para tratar de contrastar las cifras y fuentes, además de seguir un criterio diferente a los de Viñas o Molina, basados estos últimos en el armamento adquirido (llegase o no a sus respectivos ejércitos), mientras que esta tesis precisa conocer el material realmente entregado a los ejércitos, sin considerar lo perdido en los envíos, tampoco lo llegado tardíamente, indistintamente de si se hubiese pagado o contratado.

Finalmente, hay algunos historiadores que, fuera de estas corrientes, apuntan a que la guerra se decidió en la Batalla de Teruel y su consecuente explotación del éxito que fue la *Ofensiva de Aragón*, en el invierno e inicio de la primavera de 1938. Destaca entre los pocos historiadores que proponen este planteamiento el general e historiador **Rafael Casas de la Vega**, así como el economista **Juan Velarde Fuertes**. Casas de la Vega considera que el impacto en la moral fue determinante: *“Lo que sucede es que en Teruel, a lo largo de enero y febrero (1938), estas Tropas y estos Estados Mayores van sintiendo día a día su incapacidad para oponerse, lo absurdo de sus decisiones, lo inestable de su organización. Y entra en el Ejército un morbo de naturaleza psicológica que le va deteriorando más deprisa y con mayor efectividad que las bajas sufridas o la pérdida del terreno.”*³⁰, concluye Casas de la Vega afirmando que en Teruel Franco ganó la guerra. También Casas de la Vega afirma respecto a la Ofensiva de Aragón que *“... el beneficio que produjo el corte en dos del territorio enemigo, es incalculable. El apoyo entre los de Cataluña y los del resto de la zona republicana se hizo imposible. Circunstancia que por sí sola podría producir la victoria o concurrir a ella”*³¹. Casas de la Vega considera que las decisiones estratégicas de Franco en la Batalla de Teruel y la recuperación de la capital turolense destruyeron la moral de victoria del Ejército Popular, los mandos y las tropas perdieron su fe en la victoria, lo que facilitó el corte de la zona *republicana* en dos partes, aislando Cataluña. Es en este punto donde **Velarde** considera que el

³⁰ CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 279.

³¹ CASAS DE LA VEGA, 1999, p. 227.

aislamiento de Cataluña destruyó la capacidad económica del bando *republicano*, y no sólo en esta región, pues sus consecuencias impactaron en las dos zonas separadas y en varios parámetros económicos globales de la zona gubernamental. Velarde resume el impacto económico de la llegada a Vinaroz de las tropas de Franco en este texto: “*El 7 de marzo de 1938 el ejército nacional rompió el frente de Aragón, y el 29 de julio había logrado tres objetivos: el más importante, dividir en dos (...) la zona republicana; con ello su eficacia económica se desplomó. (...) Queda claro que el mes de abril de 1938 significó la ruina de la economía industrial catalana. No había necesidad de ocuparla para hacerle perder toda su importancia. Sin el Norte, con un Madrid prácticamente cercado y con estos índices catalanes (de producción industrial), el enemigo, en lo industrial, para Franco había dejado de existir*”³². La causa esencial de la derrota *republicana*, a la postre, según estos historiadores vendría dada por el planteamiento estratégico de la segunda parte de la batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón, junto al impacto económico, supuestamente irreversible de la ruptura de la zona gubernamental tras la llegada de las Divisiones *nacionales* del general Aranda a Vinaroz, en la costa mediterránea.

Es obvio que no fue una única causa, sino que se trató de un grupo de factores que conjuntamente destruyeron las capacidades militares, económicas y la moral de la zona *republicana* en un momento dado. También es cierto que hubo algunas causas de más peso y que derivaron de ciertas acciones concretas. Se debe considerar que un mismo factor tenía diferente peso en momentos y contextos distintos. Algunos autores, más generalistas, como es el caso de **Stanley Payne**, proponen un análisis con más perspectiva sobre el periodo de la guerra, con visión en un conjunto amplio de factores, muy focalizados en los aspectos políticos, ideológico, de moral de retaguardia y en las relaciones internacionales.

³² VELARDE, 1999, pp. 378 y 379.

Payne ha dedicado un libro específico al tema³³, sin tratar de buscar el momento, pero sí tratando de identificar varias de las causas principales. Los análisis de Payne están más centrados en los aspectos políticos y organizativos de la retaguardia de la zona *republicana*, lo que en la presente tesis se ha denominado factores de *Acción Colectiva* (siguiendo la teoría de Raymond Aron). Sin el análisis de estos aspectos no sería posible entender por qué determinados factores pasaron a ser realmente decisivos. Payne propone un conjunto de razones para la pérdida *republicana* de la guerra: *infravaloración de los peligros de la guerra antes de la misma, el abandono de la democracia en la zona republicana, las contradicciones del Frente Popular, el debilitamiento provocado durante la guerra por los anarquistas, las incoherencias iniciales del Gobierno Giral, las disidencias regionales y nacionalistas (PNV), el proceso revolucionario de la zona republicana, la superioridad militar de Franco, errores en la política militar del ejército republicano, la ineptitud de la política naval republicana, el caos financiero y económico, el comunismo y la política soviética, y la desunión y el Gobierno de Negrín*³⁴. Entre todos estos factores Payne presta gran atención a lo que representó la unidad de mando y la unidad política: *“La división interna en el seno del Ejército fue uno de los principales factores de la Guerra Civil, más que el golpe de estado, pero la dirección del nuevo régimen, además de la pronta elección de Franco como Generalísimo, concedió a los nacionales unidad y un sólido liderazgo. Era una situación completamente diferente a la que se daba con los antibolcheviques en Rusia o entre los contrarrevolucionarios en otros países. (...) Esta fue una de las importantes ventajas de los nacionales, probablemente indispensable para su victoria”*³⁵. El análisis y la fuerza de los factores de Acción Colectiva a los que presta atención Payne son

³³ Stanley Payne aporta valoraciones de estos temas a lo largo de su extendida obra, si bien, condensa en el siguiente libro sus principales conclusiones: *¿Por qué la República perdió la guerra?*. Espasa, Madrid, 2010.

³⁴ El desarrollo y explicación de cada uno de los epígrafes se puede encontrar en libro antes citado de Payne (PAYNE, 2010, pp. 249 a 264).

³⁵ PAYNE, 2010, p. 171.

innegables, y serán estudiados en la presente tesis junto a los aspectos militares y económicos.

Otros autores han tratado de buscar las razones en las propias opiniones de los protagonistas, como es el caso del estudio de **José Navarro Gisbert**³⁶, el cual va extractando las opiniones de los principales responsables *republicanos*. Es una información relevante pero que no aclara los objetivos de la tesis, por tratarse de opiniones que, al proceder de los protagonistas, lógicamente son parciales y frecuentemente carentes de perspectiva y datos.

Cada uno de los veinticinco factores citados en la introducción tiene su propio estado de la cuestión, y no siempre con acuerdo entre las corrientes historiográficas o los autores. Haciendo un repaso del estado de la cuestión de los factores seleccionados, tenemos:

- a) Factores del MEDIO Y TRANSPORTE. En el caso de la distribución de la población a lo largo de la guerra existen unos cálculos realizados por **José Antonio Ortega y Javier Silvestre**³⁷, con una metodología basada en asignar la población de un partido judicial al bando que controla la cabeza del mismo. No dispone de los cálculos para todos los cortes temporales requeridos en la presente tesis, por lo que se han realizado los cálculos propios con una metodología consistente en distribuir la población de la provincia (sin la de la capital) en relación al porcentaje de provincia en cada zona. Las diferencias son pequeñas, aunque en algunas de las fechas llega a alcanzar el 3%. Para la distribución del territorio se han utilizado los mapas del Servicio Histórico Militar incluidos en la obra de **Martínez Bande**. El análisis de la red de carreteras y ferroviaria se ha apoyado esencialmente en los

³⁶ *¿Por qué venció Franco?*. Altera, Barcelona, 2009.

³⁷ Ortega, José Antonio y Silvestre, Javier. "Las consecuencias demográficas" en *La economía de la Guerra Civil* (Martín Aceña y Martínez Ruiz, eds.). Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

textos de **José Uriol**³⁸ y de **Francisco Cayón y Miguel Muñoz**³⁹, los cuales aportan mucha información, aunque ésta, al no ser exhaustiva, ha obligado a realizar cálculos de la distribución de las principales compañías de acuerdo con los mapas de las dos Españas. El libro de **González Echegaray** respecto a los petroleros es un trabajo detallado e impecable. En lo referente a los vehículos de carretera, especialmente los camiones, la obra de **Josep María Mata**⁴⁰ es muy completa, la única sobre el tema realizada sobre fuentes primarias y con información relevante.

- b) En lo relativo a los RECURSOS ECONÓMICOS, son muchas las obras y autores que han escrito sobre diferentes aspectos. Se deben destacar la obra de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas dirigida por **Fuentes Quintana**⁴¹ y con la participación de muchos expertos, así como la dirigida por **Martín Aceña y Martínez Ruiz**⁴². También son imprescindibles, entre otros, los libros de **José Ángel Sánchez Asiaín**⁴³ para el conocimiento del sistema financiero de ambos bandos, y los de **Ángel Viñas** sobre los recursos del Gobierno *republicano* y su movilización exterior. **Lucas Molina**⁴⁴ aporta información detallada y soportada documentalmente sobre la financiación alemana. En este asunto de la financiación alemana e italiana es importante la información aportada por **José Larraz**. Es relevante la cuantificación de las capacidades potenciales y reales en los distintos cortes temporales analizados en la tesis, especialmente en relación al otoño de 1937, cuando según algunos autores, debido a la caída del Norte *republicano*,

³⁸ Uriol Salcedo, José I.. *Historia de los caminos de España* - Vol. II Siglos XIX y XX. Editorial AC- Colegio de Ingenieros de Caminos, Madrid, 1992.

³⁹ Cayón y Muñoz. "Transportes y comunicaciones" en *La economía de la guerra civil* (Martín Aceña y Martínez Ruiz, eds.) y "La fractura ferroviaria de la guerra civil" en Fuentes Quintana (Dtor.) *Economía y economistas en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 601 a 659.

⁴⁰ *Motores en guerra. Guerra Civil Española*. Susaeta.

⁴¹ *Economía y economistas en la Guerra Civil* (dos volúmenes). Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

⁴² *La economía de la guerra civil. La economía de la Guerra Civil*". Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

⁴³ Destaca entre los libros de Sánchez Asiaín: *La financiación de la Guerra Civil española*. Editorial Crítica, 2015.

⁴⁴ *Legión Cóndor: La Historia olvidada*. Quirón, Valladolid, 2000.

el factor económico se convirtió en un factor decisivo para la victoria de Franco. También es importante la cuantificación en la primavera de 1938, dado que se convirtió en una fuerte desventaja para el Gobierno de la República.

- c) En el análisis de los MANDOS y los EFECTIVOS de ambos ejércitos es esencial el libro de **Carlos Engel** sobre el cuerpo de oficiales⁴⁵ y los inventarios de unidades de ambos bandos realizados por el mismo autor. También es imprescindible la extensa historia del Ejército Popular de la República escrita por **Ramón Salas Larrazabal**⁴⁶, basada esencialmente en la documentación del Archivo General Militar, así como el libro de **Michael Alpert**⁴⁷ más escueto, aunque también apoyado en el mismo archivo. Las publicaciones de **José María Córdoba**⁴⁸ sobre las Escuelas y Academias de Tenientes en Campaña y Alféreces Provisionales son el estudio más completo hasta la fecha para poder estimar las cantidad y calidad de nuevos oficiales en ambos ejércitos. En lo relativo a los militares de Estado Mayor, además de las cifras presentadas por Gárate, es imprescindible la tesis doctoral de **Arturo García Álvarez-Coque**⁴⁹. El militar e Historiador **Fernando Puell de la Villa**⁵⁰ ha realizado ciertas agregaciones de cifras respecto a la distribución de los mandos, si bien pueden hacerse matizaciones a sus cifras, no siempre alineadas con las detalladas de Carlos Engel. No existe ninguna obra del mismo calibre que la de Ramón Salas para el Ejército Nacional, si bien, durante la finalización de esta tesis, **Lucas**

⁴⁵ *El cuerpo de Oficiales en la Guerra de España*. AF Editores, Valladolid, 2008.

⁴⁶ *Historia del Ejército Popular de la República*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2006 (primera edición en 1973).

⁴⁷ *El ejército republicano en la Guerra Civil*. Ibérica de Ediciones y Publicaciones, Barcelona, 1977.

⁴⁸ *Alféreces provisionales* (Editorial San Martín, Madrid, 1976) y *Tenientes en campaña* (Editorial San Martín, Madrid, 1976).

⁴⁹ *Los militares de Estado Mayor en la Guerra Civil española*. Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral, Madrid 2018.

⁵⁰ "Los militares españoles" en *Los militares españoles en la Segunda República* (Martínez Reverte Coord.). Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2012.

Molina Franco⁵¹ ha presentado un trabajo muy detallado sobre las características básicas del Ejército Nacional basado en documentación primaria. La aportación de voluntarios africanos está analizada por **Mustapha El Merroun**⁵², quien analiza las distintas fuentes y también las estimaciones de otros autores. En lo que respecta a la participación de efectivos extranjeros en los ejércitos de tierra hay una obra muy extensa:

- 1) En el caso de la participación **italiana**, son muy precisas y fiables las cifras publicadas por el **Ufficio Storico** del Estado Mayor del Ejército Italiano (SMEIUS) en los libros de **Alberto Rovighi y Filippo Stefani** apoyadas en los archivos italianos⁵³, además de las obras clásicas de **Coverdale y Alcofar Nassaes**. Las cifras documentadas precisan una información de esta aportación que con frecuencia se había acrecentado (concretamente en las cifras de participación máxima en un momento concreto) o se habían infravalorado dependiendo del posicionamiento de los autores.
- 2) Para la participación **alemana** en tierra es esencial la obra de **Lucas Molina**⁵⁴, si bien los primeros datos con carácter científico procedieron de **Manfred Merkes**, los cuales, aunque eran incompletos, aún siguen siendo parcialmente válidos. La información del **Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich**⁵⁵

⁵¹ El trabajo de Lucas Molina: *El factor Humano, Organización y liderazgo para ganar una guerra. (la Jefatura de Movilización, Instrucción y Recuperación en la Guerra Civil española)*. 2021.

⁵² *Las tropas marroquíes en la guerra civil española 1936-1939*. Almena, 2003, Madrid.

⁵³ *La partecipazione italiana alla guerra civile spagnola (1936-1939)*. Stato Maggiore dell'Esercito, Ufficio Storico, Roma, 1992 y 1993.

⁵⁴ Lucas Molina tiene varias publicaciones entre las que destacan: *El Legado de Sigfredo*. AF Editores, Valladolid, 2005 y *Los hombres de Von Thoma*. Alcañiz Fresno, Valladolid, 2003.

⁵⁵ Documentación del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán (RAM). Capturados en la Segunda Guerra Mundial y publicados en 1950 por el Departamento de Estado de los Estados Unidos: "*Documents on German Foreign Policy 1918-1945*".

es una fuente muy valiosa en lo que respecta a algunos documentos.

- 3) Para la participación de efectivos de la **URSS** en tierra es muy importante la obra del militar e historiador ruso **Yuri Rybalkin**⁵⁶, así como la de **Daniel Kowalsky**⁵⁷. La recopilación documental de **Radosh**⁵⁸ aporta información alineada con la de los autores anteriormente citados. Los libros de estos autores y documentos, con información basada en los archivos rusos, desmontan las cifras, muy infladas, que previamente habían manejado varios historiadores, típicamente alineados con las posturas del bando *nacional*.
- 4) En lo que respecta a las cifras de las **Brigadas Internacionales**, el debate aún sigue abierto. Hay decenas de publicaciones que incluyen estimaciones, pero en las dos últimas décadas se ha generalizado la aceptación de las cifras expuestas por el investigador **Rémi Skoutelsky**⁵⁹, apoyadas en determinados documentos de los archivos de la URSS y en sus investigaciones en Francia. Un análisis documental más amplio (incluyendo la selección de documentos rusos publicada por **Radosh**⁶⁰) y la información contenida en un conjunto de estudios efectuados por autores internacionales ponen en cuestión las cifras de Skoutelsky (inferiores a los 40.000 extranjeros). Esto obliga a replantearse las cifras expuestas por **Andreu Castells**⁶¹ en los años setenta (cercanas a los 60.000). Dicho autor, que fue miembro de las Brigadas Internacionales, publicó en su obra

⁵⁶ Rybalkin: *Stalin y España*. Marcial Pons, 2007

⁵⁷ Kowalsky: *La Unión Soviética y Guerra Civil española*. Crítica, Barcelona 2004.

⁵⁸ Radosh, Ronald; Habeck, Mary R.; Sevastianov, Grigory. *Spain Betrayed. The Soviet Union in the Spanish Civil War*. Yale University Press, New Haven, 2001.

⁵⁹ Skoutelsky, Rémi. *Novedad en el frente*. Temas de hoy, Madrid, 2006.

⁶⁰ Radosh, Ronald; Habeck, Mary R.; Sevastianov, Grigory. *Spain Betrayed. The Soviet Union in the Spanish Civil War*. Yale University Press, New Haven, 2001.

⁶¹ Castells, Andreu. *Las Brigadas internacionales en la guerra de España*. Ariel, Barcelona, 1974.

unas investigaciones y cálculos que siguen siendo de los más completos.

d) El estudio de los factores relacionados con el ARMAMENTO presenta serias diferencias entre autores. Las investigaciones de **Gerald Howson**⁶² sobre el armamento **soviético**, soportado por fuentes primarias rusas, aportó una primera magnitud clarificadora. Igualmente, la publicación de la información de los documentos por parte del Estado Mayor del Ejército **italiano**, de la mano de **Rovighi y Stefani**, ayudó a aclarar la aportación italiana. Los estudios de **Jesús Salas Larrazábal**⁶³ arrojaron una primera magnitud de las cifras de **importaciones globales de armamento** extranjero, pero sus primeros estudios quedaron obsoletos, aunque se dispone de un libro realizado antes de su muerte en el que actualiza mucha de su información y de las fuentes. Por otra parte, también **Ángel Viñas** ha analizado y agregado las cifras, para apoyándose en ellas, presentar las razones de la victoria de Franco. En 2017, **Lucas Molina y Rafael Permuy**⁶⁴ presentaron las cifras detalladas y agregadas más completas hasta la fecha, explicando sus diferencias con las cifras de Viñas. Se podría considerar que el estudio de Molina y Permuy presenta las cifras más actuales al respecto, apoyadas en numerosos estudios de otros autores, en archivos y en fuentes primarias, sólo actualizadas ligeramente por el propio Molina tras su investigación sobre las importaciones desde Polonia, publicada cuando se cerraba la presente tesis, sin hacer posible la actualización de los datos.

⁶² Howson, Gerald. *Armas para España: la historia no contada de la guerra civil española*. Ediciones Península, Barcelona, 2000.

⁶³ El primer libro fue editado en 1974: *Intervención extranjera en la Guerra de España*. Editora Nacional; en 2017 publicó las actualizaciones de sus datos: *La intervención extranjera en la Guerra Civil española*. Galland Books.

⁶⁴ Molina y Permuy: *Importación de armas en la guerra civil española. Discrepancias historiográficas con Ángel Viñas*. Galland Books Editorial, 2017.

- 1) Si se analizan los tipos de armamento, en **aviación** son esenciales las publicaciones de **Jesús Salas Larrazábal**⁶⁵, **Carlos Saiz Cidoncha**⁶⁶ y **Rafel Permuy**, sin duda, los tres investigadores con mayor conocimiento, aunque se han considerado otros autores en aspectos concretos.
- 2) Para la **artillería** además de las investigaciones de **Molina** son también esenciales las publicaciones de **Artemio Mortera**, si bien, algunos de sus estudios (sobre artillería italiana y alemana) han quedado obsoletos; sin embargo, la publicación sobre la artillería *republicana* es muy completa y actualizada. Es también muy útil la información de este último autor sobre la artillería de preguerra y la que estaba fuera de uso antes del 18 de julio de 1936.
- 3) En lo relativo a información específica sobre **blindados de ruedas**, el autor con más información de lo fabricado en España es **Josep María Mata**. La información de los blindados importados directamente se puede establecer desde los documentos soviéticos analizados por Howson y la de los blindados italianos, desde la selección de documentos publicados por el Servicio Histórico del Estado Mayor italiano. Los alemanes no enviaron blindados como muestran las investigaciones de Lucas Molina.
- 4) En lo relativo a la información específica de los **carros** es muy relevantes los estudios de **Lucas Molina** sobre las importaciones de carros franceses y alemanes. La documentación antes citada publicada por el Estado Mayor italiano muestra las cifras de carros italianos enviados durante el conflicto. También son muy

⁶⁵ En la obra de Jesús Salas sobre la aviación destaca su obra compuesta de cuatro tomos de *Guerra aérea, 1936-1939*, publicados por el Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica, Madrid, 2001.

⁶⁶ Saiz Cidoncha, Carlos. *Aviación Republicana. Historia de las Fuerzas Aéreas de la República Española (1931-1939)*. Almena Ediciones, Madrid, 2006.

útiles, para obtener informaciones sobre las pérdidas y evolución de las masas de carros, las publicaciones de **Oscar Bruña Royo y Javier Mazarrasa**, si bien presentan cierta información memorística, además de utilizar con frecuencia fuentes no especificadas que obligan a manejar con precaución los datos mostrados por estos.

5) En todos los casos, es muy útil y necesario contar con la información procedente de **Archivos**. Especialmente se debe contar con el Archivo Histórico Nacional (AHN), donde se puede encontrar información referente a las expediciones italianas, información de la Legión Cóndor, así como con el Archivo General Militar (AGM) y el Archivo General de la Administración (AGA) contiene la información procedente del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. También es imprescindible la información publicada de los archivos italianos y rusos.

e) Finalmente, para el conocimiento de la evolución de los factores de ACCIÓN COLECTIVA, así como del impacto de las operaciones militares, es preciso apoyarse en las **memorias de los principales protagonistas, testigos de la guerra y cronistas de la guerra**, lógicamente con las precauciones debidas a la proximidad con la que escribieron sus libros, a su posicionamiento ideológico y su afán de justificación o protagonismo. Se han utilizado ciertas obras generales de historiadores para complementar la situación política, militar y social de las retaguardias. Entre los autores consultados están: Beevor, Bolloten, De la Cierva, Moradiellos, Payne, Preston, Thomas, Togores, Vidal y Viñas. Desde el punto de vista militar se han considerado las obras y textos de los militares e historiadores siguientes: Alonso Baquer, Blanco Escolá, Cardona, Casas de la Vega, Dávila Álvarez, Dávila Jalón, Gárate, Martínez Bande, Puell de la Villa, J. Salas Larrazábal, y R. Salas Larrazábal. En el ámbito de la historia militar también ha sido analizado el libro de Maldonado; aunque no se trata de un militar, es un

experto en el frente de Aragón. Adicionalmente se han analizado las memorias y los textos de los militares protagonistas de la guerra en ambas zonas. Son muy importantes las informaciones aportadas por los observadores militares y los diplomáticos de los países involucrados (alemanes, italianos y soviéticos), y por los de las potencias democráticas (EEUU, Gran Bretaña y Francia). Afortunadamente, la mayoría de la información está desclasificada y parte de ella publicada, siendo relativamente fácil el acceso a la misma.

En cualquier caso, hay poca literatura científica relacionada con el objetivo directo de la tesis, por qué ganó Franco la guerra y cuándo se puede considerar decidida.

3.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA - 1ª PARTE: MEDIO Y RECURSOS ECONÓMICOS.

3.1.- El contexto bélico durante el primer año de guerra.

Con el único objetivo de contextualizar los análisis incluidos en los diferentes capítulos de la presente tesis se realizará una exposición de los principales acontecimientos bélicos ocurridos en los frentes. No es objetivo de la presente tesis analizar y contrastar de forma detallada las informaciones existentes sobre las batallas ni tampoco de las decisiones militares, si bien, en algún caso, podría incluirse en los textos alguna reflexión derivada de los análisis de los factores desarrollados siempre que las consecuencias de la acción militar se relacionen con la evolución de los factores o sean consecuencia directa de los mismos.

Tal y como se comentó en la introducción, se enmarcarán las operaciones con el planteamiento presentado por el militar e historiador, Miguel Alonso Baquer. Es decir, en el esquema de campañas planteado por él, donde las operaciones del año 1936 se encuadran en la campaña de Madrid y las del año 1937 en la segunda campaña del Norte.

3.1.1.- Introducción a la sublevación en julio de 1936

El 17 de julio de 1936 se inició la sublevación del Ejército de África pasando la rebelión a la península el día 18 de julio. El golpe de estado estaba planificado por el general Mola y en él estaban involucrados numerosos militares de diversos acuartelamientos y fuerzas de seguridad, así como también incluía elementos de diversas tendencias del ejército situados en los partidos de centro y derecha del espectro político: monárquicos alfonsinos, republicanos de centro, conservadores, tradicionalistas y falangistas.

A pesar de las diversas conspiraciones existentes⁶⁷, la de Mola estaba mayoritariamente controlada y dirigida por militares de carácter republicano, o que al menos aceptaban dicho régimen, si bien contaba también con el apoyo y la participación de núcleos de militares monárquicos. El propio Mola era un militar de carácter nacionalista, próximo a los postulados del Partido Republicano Radical de Lerroux por el que sentía cierta admiración⁶⁸. Otros militares republicanos, como Queipo de Llano, ocupaban una posición esencial en el golpe (como inspector de Carabineros tenía fácil viajar por las distintas provincias y tener reuniones con los mandos de diversos acuartelamientos). Queipo era un militar de profundas ideas republicanas, involucrado en el intento de golpe de estado contra el régimen monárquico en 1930, y muy próximo, política y personalmente, al expresidente de la República, Niceto Alcalá-Zamora. Por su parte, el general Sanjurjo (en el exilio en Portugal) era un militar difícil de clasificar ya que, inicialmente, fue el que facilitó el proceso del 14 de abril de 1931 que acabó con el régimen monárquico de Alfonso XII, tras negociar con Alcalá-Zamora su acceso al palacio de la Puerta del Sol⁶⁹.

⁶⁷ Entre las conspiraciones destaca la de un sector de monárquicos alfonsinos, próximos a José Calvo Sotelo, que habían llegado a contactar con Mussolini, teniendo ciertos acuerdos cerrados de apoyo armamentístico desde el año 1932 en que se cerró un acuerdo entre representantes de los alfonsinos y los carlistas con Mussolini (LIZARZA, A., 1969, pp. 34 a 38). Los alfonsinos, pudieron haber cerrado unos nuevos contratos a primeros de julio de 1936. Disponían de alguna conexión con los organizadores del golpe del 18 de julio, probablemente con Mola o a través del general Goded (VIÑAS, 2019, pp. 84 a 89).

⁶⁸ El Marqués de Hoyos dice que Mola consideraba a Lerroux “*una venerable figura política*” para añadir que dicho general “...*tenía especial, consideración y amistad con Lerroux*” (HOYOS, 1962, pp. 58 y 59).

⁶⁹ Expone el Marqués de Hoyos, que era el ministro de la Gobernación en abril de 1931, que una de las opciones que se planteaban era la cesión del poder a una junta de regencia que convocase unas cortes constituyentes, sin embargo, Romanones dijo que tras una entrevista con Alcalá-Zamora, cabeza de los republicanos, éste le comentó “... *he recibido la adhesión del General Sanjurjo, Jefe de la Guardia Civil*” (HOYOS, 1962, p. 160). También narra el Marqués como Sanjurjo el 14 de abril se puso a disposición de la Junta Revolucionaria y que la Guardia Civil, en el Ministerio de la Gobernación (Palacio de Correos en la Puerta del Sol) no ofrecería resistencia alguna a la junta. De hecho, Alcalá-Zamora y la junta fueron recibidos por la Guardia Civil como “*gobierno constituido*” ese mismo 14 de abril (HOYOS, 1962, p. 171). Por su parte el general Mola confirma que Sanjurjo mantenía reuniones con el Comité revolucionario (MOLA, 1940, pp. 868 y 869). En definitiva, el general Sanjurjo es el que abre las puertas de la Puerta del Sol a la Junta Revolucionaria y cierra toda opción a unas elecciones constituyentes que discutiera la continuidad o no de la Monarquía.

Sanjurjo, tras sentirse marginado por el Gobierno de Azaña, trató de dar un nuevo golpe de estado en 1932, el cual se ha considerado tradicionalmente un golpe monárquico⁷⁰ aunque el manifiesto de Sanjurjo lo desmiente⁷¹. Un verdadero republicano, como Lerroux, consideraba que este golpe de 1932 tenía un neto carácter republicano y no pretendía acabar con dicho régimen⁷² a pesar de los apoyos de núcleos de monárquicos.

El General Cabanellas había sido diputado del Partido Radical de Lerroux y era el responsable de la Quinta División Orgánica del Ejército con sede en Zaragoza. Esta División Orgánica era una pieza clave en el golpe del 18 de julio al proteger la retaguardia de la Sexta División con sede en Burgos (donde se iniciaría el golpe de julio de 1936) y, al tiempo, al poder frenar a las posibles fuerzas procedentes de Cataluña en caso de fracasar el golpe allí, como de hecho sucedió. Cabanellas, tras la muerte de Sanjurjo el día 20 de julio, se convirtió en el jefe de la Junta de Defensa Nacional de los sublevados (por su antigüedad) hasta la elección de Franco como Generalísimo⁷³. En la región aragonesa había una fuerte presencia de los republicanos de Lerroux, por lo que la participación de civiles de este partido en los primeros momentos del “alzamiento” fue esencial.

Son diversas las tramas militares y civiles que confluyeron en el *alzamiento*, si bien las organizaciones de derechas acabaron, de una manera u otra, dando su apoyo a los planes del golpe preparados por Mola. El partido republicano de Lerroux, que estaba muy desorganizado tras las

⁷⁰ PUELL DE LA VILLA, 2019, pp. 56 y 67.

⁷¹ “No venimos a imponer un régimen político contra la República...”.

⁷² “El General Sanjurjo se sublevó. No quiso hacerlo en Madrid, donde la mayoría de los conjurados o comprometidos eran monárquicos y habían de lanzarse deliberadamente contra la República y se fue a Sevilla, donde el pronunciamiento no había de ser contra el régimen establecido, sino contra sus gobernantes” (LERRoux, 1937, p. 147). También éste es el punto de vista de un monárquico carlista y líder de la Comunión Tradicionalista, Antonio de Lizarza “... tenía por fin calmar a España y purificar la República” (LIZARZA, 1969, p. 31).

⁷³ Cabanellas, se opuso a que Franco liderara la Junta pues le conocía bien y temía que éste monopolizase todo el poder y que, además, no lo devolviese tras la guerra, como así sucedió. Según narra Gonzalo, hijo del General, éste dijo en la Junta de Defensa “... y si, como quieren, va a dársele en estos momentos España, va a creerse que es suya y no dejará que nadie lo sustituya en la guerra ni después de ella, hasta su muerte” (CABANELLAS, 1977, Volumen II, p. 344).

últimas elecciones, se limitó a aportar militares y autoridades civiles que, antes o después del golpe, lo apoyaron a título individual como hizo el propio Lerroux. La CEDA, con la que probablemente se identificaba una buena parte de la oficialidad⁷⁴, no apoyó ni participó expresamente en la trama golpista de Mola⁷⁵, sin embargo, Gil Robles aportó el presupuesto restante de las elecciones de febrero de 1936⁷⁶. Gil Robles, tras la forma en que se habían desarrollado las elecciones y recuentos de febrero, tras el fraude electoral⁷⁷ denunciado por el propio presidente de la República, Alcalá-Zamora⁷⁸, así como por la marcha de los acontecimientos en el país tras las elecciones (violencia política, asaltos a sedes, ataques a iglesias y periódicos, ocupaciones de fincas, paralización de sectores de la economía, etc.)⁷⁹, optó, a título personal, por apostar por el golpe militar, aunque sin saber bien a donde conduciría⁸⁰. Los monárquicos alfonsinos, liderados por Calvo Sotelo, no habían cesado de conspirar contra la

⁷⁴ “La mayoría de los militares seguían siendo apolíticos, pero en gran número sintonizaban con la tendencia relativamente moderada representada por la CEDA...” SALAS, R., 2006, Vol. I p. 134.

⁷⁵ GIL ROBLES, 1998, pp. 766 a 770.

⁷⁶ Información tomada de la carta de Gil Robles a Mola, publicada por Félix Maíz, quien además de hombre de negocios, fue el ayudante civil y secretario personal del general durante los preparativos del golpe y hasta su muerte, MAÍZ, 1976, pp. 231 a 235. Comentarios de Gil Robles (GIL ROBLES, 1998, 774).

⁷⁷ ÁLVAREZ TARDÍO y VILLA, 2017, pp. 523 y 524.

⁷⁸ “... el Frente Popular obtenía solamente un poco más, muy poco, de 200 actas, en un parlamento de 473 Diputados. Resultó la minoría más importante pero la mayoría absoluta se le escapaba. Sin embargo, logró conquistarla, consumiendo dos etapas a toda velocidad, violando todos los escrúpulos de legalidad y de conciencia. Primera etapa: Desde el 17 de febrero, incluso desde la noche del 16 (...) desencadenó en la calle la ofensiva del desorden: reclamó el poder por medio de la violencia (...) la muchedumbre se apoderó de los documentos electorales: en muchas localidades los resultados pudieron ser falsificados. Segunda etapa: (...) el Frente Popular eligió la Comisión de validez de las actas parlamentarias, la que procedió de manera arbitraria. Se anularon todas las actas de ciertas provincias donde la oposición resultó victoriosa; se proclamaron Diputados a candidatos amigos vencidos (...) se trataba de la ejecución de un plan deliberado y de gran envergadura...” ALCALÁ-ZAMORA, N. (17 de enero de 1937) “Les Debuts du Frente Popular”. *Journal de Geneva*. Adicionalmente, Alcalá-Zamora estimaba en 80 escaños los desplazados de la derecha a la izquierda por el fraude (ÁLVAREZ TARDÍO y VILA, 2017, pp. 408).

⁷⁹ Además de los datos aportados en las sesiones de las Cortes por Calvo Sotelo, entre 250 y 300 muertos (DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES de 16 de junio de 1936, p. 1388) y Gil Robles, 269 muertos del 16 de febrero al 15 de junio (DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES de 16 de junio de 1936, p. 1374), hay estudios diversos actuales que aportan cifras de orden de magnitud parecido, destacando el estudio de Eduardo González Calleja, el cual aporta 384 muertos para el periodo del 16 de febrero (elecciones) hasta el 18 de julio de 1936, GONZÁLEZ CALLEJA, 2015, p. 273.

⁸⁰ GIL ROBLES, 1998, pp. 766 a 771

República desde sus inicios⁸¹, además habían buscado y obtenido el apoyo expreso de la Italia de Mussolini⁸². Si bien, sus apoyos en el Ejército eran mínimos a excepción de algunos militares retirados⁸³. Por su parte, los tradicionalistas carlistas al final también se habían sumado al golpe tras muchas dificultades en las fechas previas⁸⁴, lo que era importante para contar con Navarra, territorio controlado por los tradicionalistas. Estos parece que se conformaron, al menos, con recuperar la bandera bicolor tradicional (algo que hizo el propio general Cabanellas en agosto de 1936 aunque manteniendo el escudo republicano) y con reformar la legislación en materia de religión de la República. En cualquier caso, su presencia en el Ejército era extremadamente minoritaria.

La Falange, al inicio de 1936, no tenía una implantación social relevante, salvo en reducidos núcleos juveniles que iban creciendo exponencialmente en la primavera y verano de 1936, sin que se sepa bien su número de afiliados antes del golpe ya que había sido ilegalizada. En el Ejército su implantación era mínima o nula entre generales y jefes, con alguna excepción entre las que destaca la de Yagüe, si bien, su influencia en los oficiales jóvenes estaba en crecimiento. José Antonio Primo de Rivera, su líder, estaba encarcelado, aunque el 4 de mayo había enviado una carta a los militares en la que les instigaba a sublevarse. Mola también encontró escollos a la hora de buscar el apoyo de los falangistas, ya que lo que José Antonio buscaba era un movimiento político apoyado por los militares. Mola consideraba una contrariedad contar con los movimientos políticos de derecha y lo que realmente buscaba era, al contrario que José Antonio, un alzamiento militar apoyado por las “*fuerzas patrióticas*”⁸⁵.

⁸¹ PUELL DE LA VILLA, 2019, p. 67.

⁸² VIÑAS, 2019, pp. 82 a 89.

⁸³ “*Para una restauración monárquica eran pocos los que estaban dispuestos a salirse de la obediencia al Gobierno (...) Los conspiradores monárquicos debían conformarse con derribar la República sin aspirar a verla sustituida por una restauración monárquica*” SALAS, R., 2006, Vol. I p. 127.

⁸⁴ PUELL DE LA VILLA, 2019, p. 129 y SALAS, R., 2006, p. 129.

⁸⁵ SALAS, R., 2006, Vol. I pp. 128 y 129.

El crecimiento de afiliados a Falange en 1936 debió seguir un proceso similar al del Partido Comunista en el mismo periodo⁸⁶, que pasó de 20 mil afiliados (antes de las elecciones de febrero de 1936) a 100 mil en apenas cinco meses, debido al proceso de radicalización y al enfrentamiento político de carácter violento de esos meses.

Lo que es indudable es el carácter militar y republicano de la cabeza del golpe del 18 de julio, a pesar de la participación en el *alzamiento* de los citados sectores monárquicos. Como comenta Ramón Salas Larrazábal, buen conocedor de los ambientes castrenses procedentes de la guerra civil “...solamente el intento de establecer un régimen militar transitorio que restableciera el orden público e impusiera el respeto a la ley hallaría eco”⁸⁷. Los organizadores, dado su carácter antimarxista y contrario al Gobierno del Frente Popular, habían logrado aunar el apoyo de otras fuerzas. Se puede comprobar como en uno de los textos preparatorios del golpe, el general Mola, expresamente, dice que se creará una “...dictadura republicana”⁸⁸ regida por un Directorio militar que se “...comprometerá durante su gestión a no cambiar el régimen republicano, mantener en todo las reivindicaciones obreras legalmente logradas...”⁸⁹.

Algunos autores consideran escaso el impacto del asesinato de José Calvo Sotelo en el éxito de la sublevación⁹⁰, sin embargo, también hay evidencia de la influencia del mismo, hasta el punto de haber podido consolidar su viabilidad que era relativamente escasa antes del atentado. No se debe ignorar los repetidos intentos abortados del golpe o los retrasos durante la primavera por carecer de la seguridad mínima o de los apoyos necesarios. Adicionalmente, los últimos planes de Mola se apoyaban en la

⁸⁶ Antes de las elecciones el PCE tenía sólo 20.000 afiliados en febrero de 1936, pasó a cerca de 100.000 en julio de 1936, llegando en la guerra al cuarto de millón de afiliados (HERNÁNDEZ, 2019, pp. 286 y 417).

⁸⁷ SALAS, R., 2006, Vol. I p. 123.

⁸⁸ Apartado “d)” del manifiesto del general Mola: EL DIRECTORIO Y SU OBRA INICIAL fechado el 5 de junio de 1936 (tomado de SÁNCHEZ PÉREZ, 2019, p. 358).

⁸⁹ Manifiesto de Mola: EL DIRECTORIO Y SU OBRA INICIAL. 5 de junio de 1936 (tomado de SÁNCHEZ PÉREZ, 2019, p. 359).

⁹⁰ SÁNCHEZ PÉREZ, 2019, p. 12; PUELL DE LA VILLA, 2019, p. 77, etc.

presencia de Franco en África para garantizar la colaboración de este Ejército que, en sus últimas instrucciones, acabó considerando imprescindible para el éxito del golpe⁹¹. Franco no había respondido a cuatro cartas de Mola, para finalmente enviarle un mensaje⁹² avisándole que no participaría en el *Alzamiento*. Sin embargo, el 15 de julio (dos días después del asesinato de Calvo Sotelo) le volvió a escribir sumándose a sus planes⁹³. Sin duda, Franco no fue el único militar que cambió de opinión tras el asesinato. Cabe suponer que este suceso empujó también a muchos sectores civiles a apoyar el golpe de Mola.

Algunos autores no consideran excesivamente relevantes los sucesos violentos posteriores a las elecciones de febrero de 1936, por el contrario, plantean que los excesos y manipulaciones de la prensa de derechas, así como los bulos interesados sobre revoluciones comunistas⁹⁴, calentaron las salas de oficiales de los cuarteles⁹⁵. En cualquier caso, el temor de los militares conservadores, o republicanos de centroderecha, a un golpe revolucionario se apoyaba en la experiencia de la revolución de octubre de 1934, así como en los discursos de Largo Caballero (líder del PSOE) de contenido revolucionario y “*guerracivilista*”⁹⁶. Los militares que se sublevaron no se alarmaban sólo con la lectura del *ABC* o de *EL*

⁹¹ Instrucciones de Mola: DIRECTIVA PARA MARRUECOS, 24 de junio de 1936. (tomado de SÁNCHEZ PÉREZ, 2019, p. 364).

⁹² Mola recibió el mensaje el 14 de julio, aunque seguramente había sido escrito antes de conocerse el atentado

⁹³ MAIZ, 1976, pp. 270 y 281.

⁹⁴ Los supuestos planes son descritos por el general José Díaz de Villegas (DÍAZ DE VILLEGAS, J., 1964, pp. 29 a 41.). Félix Maíz también hace referencia genérica a los mismos (MAIZ, F., 1976, pp. 56) y Antonio de Lizarza (LIZARZA, A., 1969, p. 130). Estos dos últimos estuvieron directamente involucrados en la preparación del golpe.

⁹⁵ SÁNCHEZ PÉREZ, 1919, pp. 11 y 12; PUELL DE LA VILLA, 2019, pp. 64, 65 y 76; HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, 2019, pp. 275-290 y otros autores que en diversos libros ahondan en esta tesis (Satos Juliá, Preston, Viñas, etc.).

⁹⁶ En pleno mes de mayo de 1936, en un mitin en Cádiz Largo Caballero, líder del PSOE decía “*Cuando el Frente Popular se derrumbe, como se derrumbará sin duda, el triunfo del proletariado será indiscutible. Entonces estableceremos la dictadura del proletariado*” (EL SOCIALISTA, 26 de mayo de 1936). Durante la campaña electoral de 1936: “... *antes de la República, nuestra obligación es traer el socialismo (...) Hablo de socialismo marxista (...) socialismo revolucionario (...) la clase trabajadora no renuncia de ninguna manera a la conquista del poder...*” (EL SOCIALISTA 13 de enero de 1936), o “... *si triunfan las derechas (...) tendremos que ir a la guerra civil declarada*” (EL LIBERAL de Bilbao de 20 de enero de 1936).

DEBATE sino también con las portadas revolucionarias de *EL SOCIALISTA*⁹⁷. Hay autores que consideran que las causas y el origen de la guerra civil residen en un proceso de revolución y contrarrevolución⁹⁸, otros ven las causas en la resistencia a la República de las oligarquías económicas y de los sectores monárquicos y conservadores con el apoyo de Mussolini, si bien, este debate está al margen de la presente tesis. En cualquier caso, los cinco años transcurridos desde el 14 de abril de 1931 hasta el inicio de la guerra, fueron convulsos, como lo demuestran un intento de golpe de estado militar en el año 1932, un intento de golpe de estado revolucionario en el 34, otro intento de golpe de estado independentista de la Generalidad catalana, miles de muertos por la violencia política y más de sesenta declaraciones de estados de excepción, de alarma y guerra.

Se puede comprobar que en la zona aragonesa (la Quinta División Orgánica) y la contigua Sexta División (Burgos, Navarra, etc.), los responsables de la sublevación, tal y como se indicó anteriormente, eran mayoritariamente republicanos y próximos al partido de Lerroux⁹⁹ (Cabanellas, Mola, Muñoz Castellanos¹⁰⁰, etc.). También procedían del Partido Republicano Radical de Lerroux muchas de las autoridades civiles que se sumaron al golpe en el territorio aragonés. Incluso, muchos de los

⁹⁷ Muchas portadas de *EL SOCIALISTA* durante toda la República son llamadas a la revolución, a la lucha o la dictadura del proletariado, como ejemplo, unos extractos de la portada del 24 septiembre de 1933: *“En pie de guerra... no se pueden pactar las derrotas”* *“el Partido Socialista y la clase obrera tienen que prepararse seriamente para la lucha”* *“El socialismo tendrá que acudir a la violencia máxima para desplazar al capitalismo”* (*EL SOCIALISTA* 24 de septiembre de 1933); *“no debemos cejar hasta que en las torres y edificios oficiales ondee la bandera roja de la revolución”* (en la contraportada, *EL SOCIALISTA* de 9 de noviembre de 1933).

⁹⁸ BOLLOTEN, 2005, pp. 47 a 71; DE LA CIERVA, 2001, pp. VI y VIII; PAYNE, 2003, pp. 111 a 116; HUGH THOMAS, 1976, pp. 3 a 9; BEEVOR, 2006, pp. 352.

⁹⁹ El propio Lerroux, dio su apoyo explícito a Franco y al bando nacional: *“El General Franco no se sublevó. Se subleva el militar obligado por la disciplina que se rebela contra la organización del Estado, el cual ejerce un poder efectivo para garantía de la ley que todos acatan y cumplen en la convivencia social y civil. Pero hablar de sublevación en este caso es, no solamente un absurdo jurídico sino también una mentira histórica (...) La posteridad hará justicia al gesto heroico del General Franco y el impulso patriótico del Ejército”* (LERRoux, 1937, p. 588).

¹⁰⁰ Algunos de estos militares eran también masones como el propio Lerroux, es el caso de Cabanellas o Muñoz Castellanos (ALVARADO, 2016, p. 352 y 353).

alzados formaban parte de la masonería, como es el caso del general Cabanellas quien fue el primer jefe de la Junta de Defensa Nacional. También era masón Muñoz Castellanos (dirigió la 52 División), Adrados Semper (fue el responsable de la defensa de Huesca y dirigió la 55 División nacional)¹⁰¹, posiblemente lo era también Aranda (sublevado en Oviedo y posteriormente jefe de Cuerpo de Ejército de Galicia)¹⁰², existe alguna sospecha acerca del propio Mola¹⁰³. De Queipo de Llano no hay sospechas acerca de su militancia masónica, pero sí de sus “*sólidas relaciones con la masonería*”¹⁰⁴. Parece ser que un 27% de los militares masones se adhirieron a la sublevación¹⁰⁵.

Las Divisiones Quinta (Zaragoza), Sexta (Burgos incluyendo Pamplona) y Séptima (Valladolid) eran las regiones claves del golpe, ya que desde ellas se tenía que conformar las columnas que debían tomar Madrid¹⁰⁶, y en ellas se iba a realizar el inicio de la sublevación en la península. Sin embargo, la sublevación fracasó al perder el control de la mayor parte de las principales ciudades (Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia), degenerando lo que inicialmente debía ser un golpe de estado con un reducido periodo de combates (resuelto en unas semanas) en una auténtica guerra. El Gobierno de la República mantuvo el aparato gubernamental, la mayoría de las zonas industriales situadas en Cataluña, la franja cantábrica y Madrid. También mantuvo algunas de las principales

¹⁰¹ Alvarado cita expresamente a Cabanellas, a Muñoz Castellanos y a Adrados (ALVARADO, 2016, p. 352 y 353).

¹⁰² No hay evidencias documentales de su pertenencia a la masonería en 1936, pero sí hay constancia de que el 13 de octubre de 1933 intentó el ingreso en la Logia Concordia de Madrid, estando un periodo en observación para ser posteriormente rechazado (LAVAUUR, 1997, p. 35) desconociéndose si posteriormente logró el ingreso.

¹⁰³ Un informe de Kleber (jefe de la XI Brigada Internacional) afirmaba que el teniente coronel Sabio Dutoit, militar de carrera, declaraba haber sido muy amigo de Mola y aseguraba que Mola era masón (RGASPI, f, 495, op. 74, d.206, pp. 91 a 146: RADOSH, DOCUMENTO N°60, 2001, p. 326), aunque Mola en sus memorias criticaba a la masonería abiertamente: “*no alcanzo a comprender la razón de su existencia*” (tomado de Luis Lavaur que a su vez lo toma de las propias memorias de Mola, LAVAUUR, 1997, p. 84).

¹⁰⁴ LAVAUUR, 1997, p. 115.

¹⁰⁵ ALVARADO, 2016, p. 351.

¹⁰⁶ INSTRUCCIÓN RESERVADA NÚMERO 1, fechada el 25 de mayo de 1936, redactada por el general Mola. (tomado de SÁNCHEZ PÉREZ, 2019, pp. 347 y 348).

áreas de agricultura y ganadería más productivas y de regadío, como es el caso de Levante, Cataluña y el Cantábrico. Adicionalmente contaba con la mayor parte de los recursos financieros del Banco de España.

Tras el “*alzamiento*” se conformó en las primeras semanas el territorio de las dos Españas. La configuración del mapa no respondía sólo al azar o a la pericia de los militares que se alzaban en cada plaza o de las autoridades que tenían que frenar el golpe, sino que también dependió, en gran medida, de la división electoral de las dos Españas en las elecciones de febrero de 1936. En el ámbito político interno hubo una división de la clase política y de la población sobre la base de su adscripción partidista. El Gobierno del Frente Popular se vio apoyado, lógicamente, por las fuerzas políticas que soportaban a dicha coalición, es decir, los comunistas (PCE), socialistas (tanto del sector revolucionario de Largo Caballero, dominante en el PSOE como del moderado de Julián Besteiro), de los anarquistas, del POUM, de la Esquerra Republicana de Cataluña, de los republicanos moderados de centroizquierda de Manuel Azaña, y otros sectores republicanos liberales y moderados de izquierda. Aunque había sensibilidades muy divergentes, por ejemplo, entre anarquistas y comunistas, o entre partidos republicanos partidarios de un sistema democrático y economía liberal (Izquierda Republicana de Manuel Azaña) y otros de carácter claramente totalitario (el PCE o el sector dominante del PSOE). A pesar de las fuertes divergencias todos estaban obligados a entenderse ante el temor a un gobierno militar derechista que si triunfaba los excluiría de la vida política y que, además, ya estaba ejerciendo una fuerte represión a los dirigentes y seguidores de los partidos de izquierda en la zona controlada por ellos.

Los alzados encontraron apoyo en los partidos que habían formado las Candidaturas Contrarrevolucionarias¹⁰⁷ en las últimas elecciones de

¹⁰⁷ Las Candidaturas Contrarrevolucionarias no tenían la misma composición de partidos en todas las provincias, si bien, entre sus candidatos se encontraban miembros de la CEDA (Gil Robles, Serrano Suñer, DRV), de Renovación Española (José Calvo Sotelo),

febrero del 36. Es decir, los seguidores de los partidos de la CEDA¹⁰⁸ apoyaron mayoritariamente el “*alzamiento*” encabezados por los del partido Acción Popular de Gil Robles y los agrarios. El partido monárquico alfonsino, Renovación Española, de Calvo Sotelo (asesinado poco antes de la sublevación), apoyó contundentemente el “*alzamiento*”¹⁰⁹. También apoyaron a los alzados la Falange de José Antonio Primo de Rivera, la Comunión Tradicionalista-Carlista, los regionalistas catalanes de la Lliga de Cambó o los republicanos liberales de centroderecha, como el Partido Republicano Radical de Lerroux. También en este bando se daban divergencias fuertes entre sus seguidores, por ejemplo, entre los partidos fuertemente centralistas como la Falange enfrentado a los foralistas vascos y navarros (tradicionalistas) y a los autonomistas catalanes (los seguidores de Cambó) y de la Derecha Regional Valenciana. También se aprecia fuerte contraste entre partidos totalitarios, como la Falange o los partidarios de una dictadura militar como los de Renovación Española de Calvo Sotelo, frente a los republicanos liberales del Partido Republicano Radical o los regionalistas catalanes de La Lliga. Incluso el modelo de estado separaba fuertemente a los seguidores de los alzados, había monárquicos alfonsinos como los de Calvo Sotelo, también monárquicos carlistas, pero ambos tenían en su propio bando a republicanos como los del Partido Radical o la misma Falange. También provocaba diferencias la cuestión religiosa al haber partidos marcadamente católicos, como Acción Popular (núcleo de la CEDA) y los tradicionalistas frente a otros marcadamente laicos, como los radicales, los de la Lliga Catalana y los falangistas. Al igual que en el otro bando, el miedo y el temor a una dictadura marxista de izquierdas y la evidencia del peligro procedente de la ola de terror represiva

Tradicionalistas (José María de Areilza, Goicoechea Oriol, Pradera, etc.), Falange Española (José Antonio Primo de Rivera), Partido Radical Republicano (Alejandro Lerroux), Lliga Catalana (Cambó), etc.

¹⁰⁸ A pesar del distanciamiento personal de Gil Robles que se posicionó a favor sólo como un mal menor.

¹⁰⁹ De hecho, como se indicó anteriormente, ya participaban desde hace tiempo en algunas tramas partidarias de un golpe militar para lo que habían contado con los fascistas de Mussolini (VIÑAS, 2019, pp. 79-136), y desde el primer momento colaboraron con la sublevación.

desencadenada por los seguidores del Frente Popular, provocaron una fusión de los seguidores de este espectro político con los militares sublevados.

Al margen de este esquema, de “derecha frente a izquierda” o de “revolución y contrarrevolución”, quedaba la excepción del PNV. Este partido fundamentado en valores tradicionales, religiosos y nacionalistas, es decir, típicamente de derechas, apoyó desde el primer momento al Gobierno del Frente Popular. Es dudoso que lo hiciera por un sentimiento de “lealtad constitucional” y, sin embargo, es más probable que fuera un apoyo esperando obtener el estatuto de autonomía que tantas dificultades estaba encontrando para su aprobación. Los dirigentes del PNV, seguramente, confiaban en un rápido triunfo del Frente Popular y que éste les diera el control del País Vasco y posteriormente Navarra. Contando con el Gobierno regional y con una mayoría social clara de derechas (próxima al 70% en las cuatro provincias entre la derecha nacionalista y la derecha de carácter españolista) podrían esperar frenar la represión de los partidos de izquierda contra los católicos y derechistas de diverso signo.

Socialmente, quedaron apoyando al Gobierno del Frente Popular las masas proletarias de las grandes ciudades y de los núcleos industriales y mineros, así como una parte importante de la población rural de las áreas de sur y este de la península, constituidas parcialmente por masas de jornaleros. La clase media de las grandes ciudades quedaba dividida, mientras que la de las pequeñas ciudades apoyaba más nítidamente a los sublevados. Los pequeños propietarios agrícolas y la población rural de la mitad norte de España apoyaban, también, mayoritariamente a los militares sublevados.

Consecuencia de esta división política y social, desde el primer momento, en ambos bandos se desató una terrible represión contra los elementos contrarios que quedaban en la retaguardia propia. Esta represión se veía alimentada en primer lugar por los resentimientos sociales y odios políticos generados durante las últimas décadas, pero más

concretamente en los dos años previos, desde el intento de golpe de estado de carácter revolucionario de octubre de 1934. También contribuyó en ambos bandos el temor a tener descubierta la retaguardia ante la presencia de infiltrados que realizasen tareas de sabotaje, espionaje, guerrilla y desmoralización. Tras las primeras semanas, estos odios iniciales se retroalimentaron en ambos bandos por las noticias, unas veces ciertas pero otras muchas veces exageradas o inventadas, de la represión del bando contrario.

3.1.2.- Principales acontecimientos bélicos durante el primer año de guerra.

a) Desde julio de 1936 a diciembre de 1936.

Desde el fracaso de los planes para el golpe de estado diseñado por Mola hasta el final de noviembre de 1936, las operaciones se deben enmarcar en lo que el general e historiador Alonso Baquer denomina "**la campaña de Madrid**", que tal y como dice Baquer era un "*herencia del fracaso del ambiguo planteamiento del alzamiento militar que forjó Mola*"¹¹⁰.

Los planes de Mola respecto a las distintas columnas que debían atacar Madrid habían fracasado, ya que la columna que debía llegar desde el noroeste por la carretera de La Coruña quedó bloqueada en el puerto del León (Guadarrama) y enfangada en duros combates que absorbieron los meses de julio y agosto de 1936 con grandes riesgos de perder el puerto y tener que retroceder a la línea del Duero. La columna que debía proceder desde el Norte, por la carretera de Burgos, quedó a su vez atascada en el Puerto de Somosierra sin capacidad ni recursos para seguir penetrando hacia Madrid. La columna que debía llegar desde Zaragoza no pudo hacerlo por la necesidad de defender las capitales aragonesas frente a las columnas, mayoritariamente anarquistas, procedentes de Cataluña y Levante. Finalmente, la única con posibilidad de avanzar era la cuarta columna que desde el sur debía progresar desde Sevilla a Córdoba, es decir, la compuesta por las tropas mayoritariamente del Ejército de África bajo el mando de Franco.

Franco no tomó la ruta descrita por Mola que atravesaba Córdoba y Despeñaperros, sino que eligió la ruta de Extremadura que, además de tener la misma distancia que recorrer, le permitía avanzar con el flanco izquierdo cubierto por Portugal y después de Mérida apoyarse en el río Tajo para cubrir su flanco derecho. También le permitía acelerar la conexión con las tropas de Mola por Cáceres muy necesitada de refuerzos y municiones.

¹¹⁰ BAQUER, 2003, pp. 42 a 47.

Franco, como dice Alonso Baquer¹¹¹, considerando el objetivo prioritario de llegar a Madrid, tenía que evitar un encuentro directo, lo que podía suceder en Despeñaperros (en una posición muy desventajosa) o en la Mancha, donde los *republicanos* podrían acumular tropas, o muy probablemente en el intento de cruzar el río Tajo.

Lo cierto es que España había quedado en julio de 1936 dividida en dos. Galicia, Castilla la Vieja¹¹², Navarra, Canarias y los territorios de África (incluyendo Ceuta y Melilla), quedaban del lado de los sublevados. Castilla la Nueva¹¹³ (incluyendo Madrid), Valencia, Cataluña, Cantabria y Murcia, quedaban íntegramente en el lado gubernamental. Quedaban divididas las demás regiones: Vizcaya y Guipúzcoa con el Gobierno y Álava con los alzados; la mitad occidental de Aragón, con las tres capitales, con los sublevados frente a la mitad oriental con el Gobierno; las Baleares con los sublevados a excepción de Menorca que se mantuvo leal al Gobierno; Andalucía occidental (Huelva, Cádiz y Sevilla) y parte de Granada y Córdoba (incluyendo las capitales) quedaban con los sublevados, mientras que el resto (con las capitales de Jaén, Málaga y Almería) quedaban con el Gobierno; Asturias quedó con los *republicanos* a excepción de Oviedo que quedó bajo el control de los rebeldes; finalmente Extremadura quedaba partida en dos, con su área occidental (incluyendo las dos capitales y Mérida) en el lado de los sublevados y la zona oriental en manos de la República.

La ***marcha de la columna de Franco sobre Madrid entre agosto y septiembre, rompiendo el asedio del alcázar toledano a finales de septiembre de 1936***, así como los primeros ataques a la capital durante los meses de octubre y noviembre de 1936, definen las principales acciones del periodo.

¹¹¹ BAQUER, 2003, p. 42 a 44.

¹¹² La actual comunidad de Castilla y León además de la Rioja, pero sin contar la actual de Cantabria.

¹¹³ La actual comunidad de Castilla La Mancha además de Madrid.

Cronológicamente el periodo se enmarca en los siguientes sucesos: el 21 de julio se inició la primera batalla en el Alto del León, el 25 se confirmaban los primeros pasos para la internacionalización del conflicto tras solicitar ambos bandos ayuda extranjera y empezar a llegar las primeras ayudas (comienzan las francesas al Gobierno a las que le seguirán las primeras ayudas italianas a los sublevados el día 30); el 3 de agosto sale la columna de Yagüe (bajo las directrices de Franco) de Sevilla con el objetivo de alcanzar Madrid, al día siguiente logran pasar las primera unidades *nacionales* por mar desde África a la península (en el llamado “*convoy de la Victoria*”), el 14 las tropas de África tomaron Badajoz y al final del mes llegó el primer embajador soviético a Madrid (Rosenberg) junto a asesores militares; el 3 de septiembre la columna de Yagüe ya había alcanzado Talavera, liberando a los sitiados en el alcázar de Toledo el día 27, el día 4 Largo Caballero se hacía presidente del Gobierno *republicano*, mientras que el mismo día los *nacionales* también tomaron Irún aislando a los *republicanos* del Norte de la frontera Francesa, llegando ocho días después a Sebastián; el primero de octubre Franco asumió formalmente la jefatura del “*Gobierno del Estado*”, el 17 de octubre las fuerzas gallegas del coronel Martín Alonso logran romper el cerco de Oviedo y enlazar dicha ciudad con la zona *nacional* al oeste, a través de un estrecho pasillo, al final de dicho mes el Gobierno *republicano* se traslada a Valencia ante la proximidad de las tropas de Franco; a primeros de noviembre llegan las primera unidades de las Brigadas Internacionales a Madrid mientras se combate en su alrededor, y a mediados de dicho mes logran los sublevados cruzar el Manzanares y alcanzar la Ciudad Universitaria; en diciembre, tras los fracasos en el ataque directo a Madrid, los *nacionales* maniobraron por el noroeste y lograron cortar la carretera de La Coruña, y el 22 empezaron a llegar los voluntarios italianos que conformarían el Cuerpo de Tropas Voluntarias (CTV) italianas.

Durante los meses iniciales de la guerra los *nacionales* se concentraron en la marcha de la columna de Yagüe hacia Madrid, subiendo de Sevilla a Mérida, y desde allí avanzaron por Talavera hacia Toledo, para

posteriormente subir a Madrid, además en progresar por Guipúzcoa y en la conexión de Galicia con Asturias. Los *republicanos* se concentraron en intentar tomar el alcázar de Toledo, en el intento de tomar Oviedo, y en los forcejeos en Aragón y en los puertos de la sierra de Guadarrama, donde los frentes estaban provocando enfrentamientos de desgaste sin resultados para ninguno de los contendientes. Por lo tanto, al final de diciembre de 1936, el frente de Madrid se estaba estabilizando tras un endurecimiento del mismo, mientras que en el frente Norte, Vizcaya, Santander y Asturias, se encontraban aisladas del resto del territorio *republicano*. En Madrid gobernaba Largo Caballero en un Gobierno que incluía a comunistas y anarquistas (también al PNV) mientras que Franco tenía el mando político y militar de la zona sublevada. Hitler, Mussolini y el Salazar (Portugal) apoyaban a los sublevados mientras Stalin y Lázaro Cárdenas (México) apoyaban al Gobierno *republicano* directamente y Francia indirectamente.

b) Desde enero de 1937 a junio de 1937.

Desde enero hasta finales de marzo de 1937 continuó la batalla de Madrid, con la batalla del Jarama y la de Guadalajara como focos principales. Sin embargo, tras el periodo más duro del invierno y tras las dificultades encontradas en Madrid, Franco, por sugerencia de Mola, decidió iniciar una nueva campaña, la “campaña del Norte”, donde entre abril y octubre de 1937 se concentró la actividad de las fuerzas *nacionales*. En febrero de 1937 se produjo una batalla al margen del teatro de operaciones del Centro, se trataba de la toma de Málaga, donde la numerosa participación de las fuerzas italianas que habían estado llegando desde finales de diciembre, junto a las fuerzas de Queipo de Llano, tomaron fácilmente la provincia defendida por unas fuerzas desorganizadas y mal armadas.

La batalla del Jarama, en febrero de 1937, se considera la primera batalla moderna pues, además de chocar dos masas con decenas de miles

de hombres en campo abierto, en ambos bandos se emplearon decenas de carros de combate¹¹⁴, masas de artillería considerables incluyendo antitanques y antiaéreos, y ambas aviaciones chocaron con fuertes combates entre cazas donde, además de españoles, participaron muy numerosamente los pilotos soviéticos e italianos. La batalla concluyó sin que los *nacionales* lograran su objetivo de cortar la carretera de Valencia, a pesar de lograr cruzar el río Jarama y tomar varias localidades.

La batalla de Guadalajara, en marzo de 1937, respondía a la ambición de Mussolini de asumir el protagonismo de una rápida victoria. Tras obtener unas consecuencias erróneas acerca de su victoria en Málaga, pensaban que sus divisiones, con muchos vehículos y el apoyo de tanquetas, progresarían rápidamente hacia Madrid, sin embargo, el duro y bien armado ejército del Centro les infligió una derrota, no tan exagerada como se ha dicho en ocasiones, pero suficiente como para afectar al prestigio de las fuerzas italianas.

Las operaciones de la campaña del Norte empezaron en abril de 1937 conforme la meteorología mejoró. Las operaciones se iniciaron de este a oeste, con la evolución de las tropas navarras y castellanas, apoyadas por una Brigada italoespañola¹¹⁵, desde Guipúzcoa y Álava hacia Vizcaya. La ciudad de Bilbao cayó en junio de 1937 tras una dura resistencia en los meses de abril y mayo, con grandes daños en las localidades vizcaínas, donde Durango y Guernica quedaron destruidas por los bombardeos *nacionales*, mientras que varias localidades fueron incendiadas por los *republicanos* en su retirada, además de sufrir bombardeos al mismo tiempo, como es el caso de Éibar.

En la primavera de 1937, el Estado Mayor Central *republicano* planificó un ataque por Mérida con el objetivo de avanzar hasta Portugal y

¹¹⁴ Por parte *republicana* actuó la *Brigada Paulov republicana* con carros soviéticos *T-26B* y personal mayoritariamente soviético; por parte de los *nacionales* intervino el recién creado batallón de carros con *Panzer I* que aunque constaba de tripulantes íntegramente españoles estaban asesorados y apoyados por expertos alemanes.

¹¹⁵ La Brigada de Flechas Negras compuesta por un batallón de italianos y siete de españoles, bajo el mando del coronel italiano Piazzoni.

cortar en dos la zona *nacional*. El plan fue desarrollado por el general Asensio Torrado bajo la tutela de Largo Caballero (ministro de la guerra)¹¹⁶. Si bien, el plan fue abortado por cuestiones políticas y muy concretamente por los comunistas y los soviéticos¹¹⁷. El entonces teniente coronel Segismundo Casado, en aquellos momentos jefe de operaciones del Estado Mayor Central, cuenta así el bloqueo de comunistas y soviéticos al plan: “*Cuando se estaba terminando la concentración de fuerzas y de material, el general Miaja, miembro del Partido Comunista, opuso resistencia para el envío de las siete Brigadas del Ejército del Centro, que debían tomar parte en la operación. Esta resistencia, injustificable y punible, fue vencida por el Ministerio de la Guerra, pero antes de empezar el traslado de dichas fuerzas a la zona de concentración, los “consejeros amigos”¹¹⁸ comunicaron al Ministro de la Guerra que nuestra aviación - que ellos manejaban – no participaría en la ofensiva*”¹¹⁹.

Posteriormente, los *republicanos* iniciaron una reducida ofensiva en el área de la sierra de Guadarrama a finales de mayo, con el objetivo de distraer las operaciones *nacionales* del Norte, sin ningún resultado reseñable a excepción de la muerte de Mola en accidente de aviación.

Los acontecimientos más relevantes del periodo son:

- La **toma de Málaga** por Queipo de Llano con el apoyo de los fascistas italianos el 7 de febrero.
- La **batalla del Jarama** entre el 6 y 27 de febrero.
- La **batalla de Guadalajara** donde es derrotado el CTV italiano entre el 8 y el 20 de marzo.
- El 13 de marzo Vicente Rojo es nombrado Jefe del Estado Mayor *republicano*.

¹¹⁶ CASTRO DELGADO, 1965, p. 527.

¹¹⁷ En este punto coinciden tanto Castro Delgado como Casado, ambos con posiciones relevantes en el ejército *republicano* (CASTRO DELAGADO, 1965, pp. 526 a 529; CASADO, 1968, p. 79).

¹¹⁸ Aquí Segismundo Casado se refiere irónicamente a los asesores soviéticos.

¹¹⁹ CASADO, 1968, p. 79.

- El 19 de abril se promulga el **decreto de unificación** de las fuerzas políticas que apoyaban a las tropas sublevadas.
- Se inicia en el mismo mes de abril la ofensiva sobre **Vizcaya**.
- El día 30 se hunde el acorazado *nacional España* por el impacto con una mina frente a Santander.
- Las fuerzas *republicanas* de Antonio Cordón toman el día 1 de mayo el Santuario de Santa María de la Cabeza donde unos 350 Guardias Civiles resistían desde el inicio de la guerra.
- Enfrentamientos entre comunistas y anarquistas (apoyados por el POUM) en Barcelona durante los días 3 a 5 de mayo que culminan con la intervención armada del Gobierno *republicano* que aprovecha para asumir el control militar y policial de Cataluña y con una crisis de Gobierno que a mediados de mes le da el **Gobierno al socialista Negrín**.
- El mes de junio se inicia con los combates en la sierra de Guadarrama por la ofensiva *republicana* sobre la Granja de San Ildefonso.
- La entrada de los *nacionales* **en Bilbao** el día 19 del mes de junio.

Al finalizar junio de 1937, los *nacionales* se disponían para el asalto a Santander, mientras que los *republicanos* se preparaban para la ofensiva por Brunete con la intención de distraer la ofensiva en el Norte y de dislocar el dispositivo *nacional* sobre Madrid.

3.2.- Capacidades dependientes del MEDIO y los TRANSPORTES durante el primer año de guerra.

Tras el fracaso del golpe de estado, el territorio español quedaba dividido en dos partes. La distribución de ambas zonas tomó relativa continuidad a primeros de agosto de 1936 cuando toman forma las dos áreas que se pueden considerar como el punto de partida de ambos ejércitos. Se ha realizado la distribución de las distintas capacidades de cada bando sobre la base de los datos de los diversos *Anuarios Estadísticos de España*¹²⁰ y de acuerdo a los textos y mapas aportados por las *Monografías de la Guerra Civil* del Servicio Histórico Militar¹²¹ (determinando los territorios). Dichas Monografías se han realizado esencialmente sobre información primaria recogida en los distintos archivos militares¹²². Por tanto, soportado por dicha información se han configurado unas tablas de reparto de la población y el territorio, así como del potencial agrícola básico, ganadero, pesquero, siderúrgico e industrial. En los anexos se incluyen las tablas detalladas por provincias que explican y justifican las conclusiones acerca del reparto de las diferentes capacidades y factores.

Entre enero y junio de 1937 se produjeron dos cambios territoriales reseñables, la toma de Málaga por los sublevados en febrero y la toma de Vizcaya entre abril y final de junio. En esta última ofensiva también cayó la parte de la provincia de Álava controlada por el Gobierno Vasco, pasando a estar las tres provincias vascas bajo el control de Franco. Los impactos en los factores del medio no fueron muy relevantes, pero sí variaban algunos de ellos ligeramente a favor de las *nacionales*.

¹²⁰ Esencialmente los publicados por la Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística dependiente de la Presidencia del Consejo de Ministros. Los anuarios utilizados son los de los años 1931, 1932-1933, 1934 y 1935. Actualmente están disponibles en el Fondo Documental del Instituto Nacional de Estadística.

¹²¹ Han sido de especial utilidad las monografías nº3 y nº5 relativas a las primeras operaciones en Andalucía y Aragón. MARTÍNEZ BANDE, 1986 y MARTÍNEZ BANDE 1989.

¹²² Archivos Generales de Ávila, Segovia, Madrid, Guadalajara y Ávila. Archivo Histórico del Ejército del Aire y Archivo General e Histórico de Defensa. Adicionalmente estas obras se apoyan también en información secundaria de otros textos.

Los factores del Medio que se van a analizar serán:

- La población controlada por cada ejército, lo que tiene impactos relevantes en el reclutamiento y en la economía.
- El territorio, ya que tiene una fuerte influencia sobre la agricultura, la minería, además de que su conquista es el objetivo esencial de las operaciones militares.
- La configuración territorial, por el potente impacto que imprime a las operaciones militares, así como en la disposición de las fronteras.
- Las vías de comunicación terrestres, de las que dependen los desplazamientos de las unidades militares, sus armamentos pesados y suministros.
- Los medios de transporte, por la relevancia de los mismos en las operaciones militares y en los suministros militares e industriales.

En cada factor se determinará su situación para cada corte cronológico.

Como se podrá confirmar en los capítulos siguientes, era evidente una abrumadora ventaja inicial del Gobierno *republicano* en lo referente al MEDIO y los medios de TRANSPORTE, si bien, no supo, o no pudo aprovechar dicha ventaja en los primeros momentos de la guerra. Con los avances de los sublevados las ventajas del Gobierno se fueron reduciendo. Aunque los medios de transporte siguieron estando, mayoritariamente, en el lado del Gobierno, tras un año de guerra fueron gradualmente perdiendo su peso en comparación con otros factores.

Por diversas razones, la gran ventaja gubernamental en estos factores, que hubieran podido ser de enorme ayuda en los primeros meses, fue desaprovechada por los *republicanos*, llegando a ser escasamente relevante de cara a facilitar la posible victoria del Gobierno de Frente Popular.

En el cuadro 3-1 se sintetiza la evolución de este conjunto de factores hasta junio de 1937. A lo largo del presente capítulo se desarrollará cada uno de los factores para cada corte cronológico.

CUADRO 3-1

MEDIO Y TRANSPORTES	Población	Superficie	Configuración Territorio	Vías de comunicación	Medios de transporte
Agosto de 1936					
Zona republicana	61%	55%	**	**	***
Zona nacional					
Diciembre de 1936					
Zona republicana	56%	50%	*	*	***
Zona nacional		50%			
Junio de 1937					
Zona republicana	51%			*	*
Zona nacional		51%	*		

En todos los cuadros con este formato de la presente tesis se muestran sólo los porcentajes del bando que tiene la ventaja con el color correspondiente (obviamente los *republicanos* en rojo y los *nacionales* en azul) de forma que se resalte el bando prioritario y se facilite la interpretación. Las estrellas indican el grado de superioridad de 1 a 3.

3.2.1.- Población durante el primer año de guerra.

El último censo realizado antes de la guerra fue el de 1930 que arrojaba una población de 23,6 millones de habitantes¹²³, cifra que fue ajustada por estimación para diciembre de 1933 (año y medio antes del inicio de la guerra) en 24,2 millones¹²⁴. Basado en este último censo, al **inicio de la guerra**, la **población** estimada en la zona controlada por el Gobierno del Frente Popular era aproximadamente 14,9 millones, el 61%,¹²⁵ mientras que quedaban en el territorio de la zona sublevada 9,4 millones, el 39% (ver detalle en anexo 1.a).

Las tres **provincias más pobladas**, con más de un millón de habitantes (Barcelona, Madrid y Valencia¹²⁶), quedaron **en el lado republicano**, sin embargo, las tres siguientes, con más de 750 mil, quedaron dos de ellas con los *nacionales* (Sevilla y la Coruña) y la tercera (Oviedo) en manos del Gobierno a excepción de la capital. Las provincias más densas de España, todas las de más de 150 habitantes por kilómetro cuadrado, quedaban en zona *republicana*: Barcelona (234 habitantes/km²), Vizcaya (224), Madrid (173) y Guipúzcoa (160).

Las tres **ciudades más pobladas de España** (Barcelona, Madrid y Valencia), también quedaban, en el lado *republicano*. Si se observan las cinco primeras ciudades¹²⁷, sólo Sevilla quedaba en territorio sublevado. Se puede concluir que **la zona gubernamental controlaba más población urbana, mientras que la zona sublevada tenía un carácter más rural**¹²⁸.

¹²³ ANUARIO ESTADÍSTICO 1931, p. 17.

¹²⁴ ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 16.

¹²⁵ Elaboración propia con base los datos mostrados por el Anuario Estadístico de 1934 (Anexo 1.a). Estas cifras, en cuanto al orden de magnitud, están en sintonía con las de Ramón Salas Larrazábal que ofrece 58,7% en zona *republicana* (SALAS, R., 1980, p.82), y con las de José Ángel Sánchez Asiaín que da 60% para los republicanos (SÁNCHEZ ASIAÍN, 1999, p. 45).

¹²⁶ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, p. 15.

¹²⁷ Barcelona, Madrid, Valencia, Sevilla y Málaga.

¹²⁸ ANUARIO ESTADÍSTICO DE ESPAÑA DE 1934, p. 15.

Si se atiende a los niveles de escolarización¹²⁹ se observa unas diferencias grandes entre provincias. La media española de escolarización era el 50% pero había once provincias con más del 65% de escolarización (la primera Ávila con un 84%)¹³⁰ y seis con menos del 35% (la menor Barcelona con el 26%)¹³¹. **De las once provincias con mayor nivel de escolarización, nueve quedaban en zona nacional.** Este factor podría indicar una **mayor capacidad de este bando para obtener cuadros de mando** provisionales para el ejército y para construir los niveles de gestión del sistema industrial militar

Esta superioridad demográfica *republicana* presentaba una ventaja que era esencial, la **mayor capacidad del Gobierno para la movilización de tropas**, si bien, al mismo tiempo comprometía al Gobierno de Madrid a mantener la capacidad de alimentar y dar servicios básicos a la población de la retaguardia.

En **diciembre de 1936**, tras las operaciones militares realizadas por los *nacionales* entre agosto y noviembre, la situación varió ligeramente en cuanto a las disponibilidades del medio y el contexto. Durante estos meses los *nacionales* lograron tomar en el Norte la mayor parte de la provincia de Guipúzcoa y cortaron el acceso de los *republicanos* de la bolsa del Cantábrico a la frontera francesa, tras la toma de Irún. Por el sur los *nacionales* tomaron gran parte de la provincia de Badajoz, inicialmente en manos *republicanas*, así como lograron ampliar su control en las provincias de Córdoba (40%) y Granada (30%), además de que las columnas de Queipo de Llano lograron controlar la provincia de Huelva al completo, derrotando y represaliando a las bolsas de milicianos leales al Gobierno del Frente Popular, que permanecían en el norte de la provincia. El avance

¹²⁹ Alumnos matriculados respecto a la población en edad escolar (entre 3 y 13 años) en cada provincia. Calculado a partir de los datos del anuario estadístico. Ver el anexo 3 con datos de ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1932-1933, p. 62.

¹³⁰ Las once provincias por orden de escolarización eran: Ávila, Huesca, Guadalajara, Soria, Lérida, Segovia, Orense, Burgos, León, Salamanca y Palencia (anexo 3)

¹³¹ Las seis provincias por orden de menor escolarización eran: Barcelona, Málaga, Sevilla, Cádiz, Las Palmas y Baleares (anexo 3).

hacia Madrid de las columnas de Yagüe permitió a los sublevados el control de una tercera parte de la provincia de Toledo y una cuarta parte de la provincia de Madrid. Por otra parte, se consolidaba el frente en la región aragonesa, perdiendo los *nacionales* algunas de sus áreas iniciales en esta región, aunque manteniendo las tres capitales y la mayor parte de la provincia de Zaragoza.

En diciembre de 1936, la población en la zona controlada por el Gobierno del Frente Popular se rebajó, como consecuencia de los avances de los nacionales, **a 13,5 millones (56%)**¹³² frente a 10,7 millones que llegaba a tener la zona sublevada (44%) (detalle en anexo a)¹³³. Seguía manteniendo el Gobierno más población en su área, casi tres millones más; sin embargo, había sufrido una pérdida importante, ya que más de un millón trescientas mil personas habían pasado a estar bajo el control de los sublevados en apenas cuatro meses.

Entre enero y **junio de 1937** se produjeron dos cambios territoriales reseñables, la toma de Málaga por los sublevados en febrero y la toma de Vizcaya entre abril y final de junio. En esta última ofensiva también cayó la parte de la provincia de Álava controlada por el Gobierno Vasco, pasando a estar las tres provincias vascas bajo el control de Franco.

Consecuencias de estos cambios territoriales, la **población estimada en junio de 1937** se igualó bastante, estando aún la mayoría, 12,4 millones, **bajo el control del Gobierno (51%)**, habiendo perdido **los republicanos el control de un 10%** de la población (detalle en anexo 1.c.). De acuerdo a los datos estadísticos, la población que había pasado

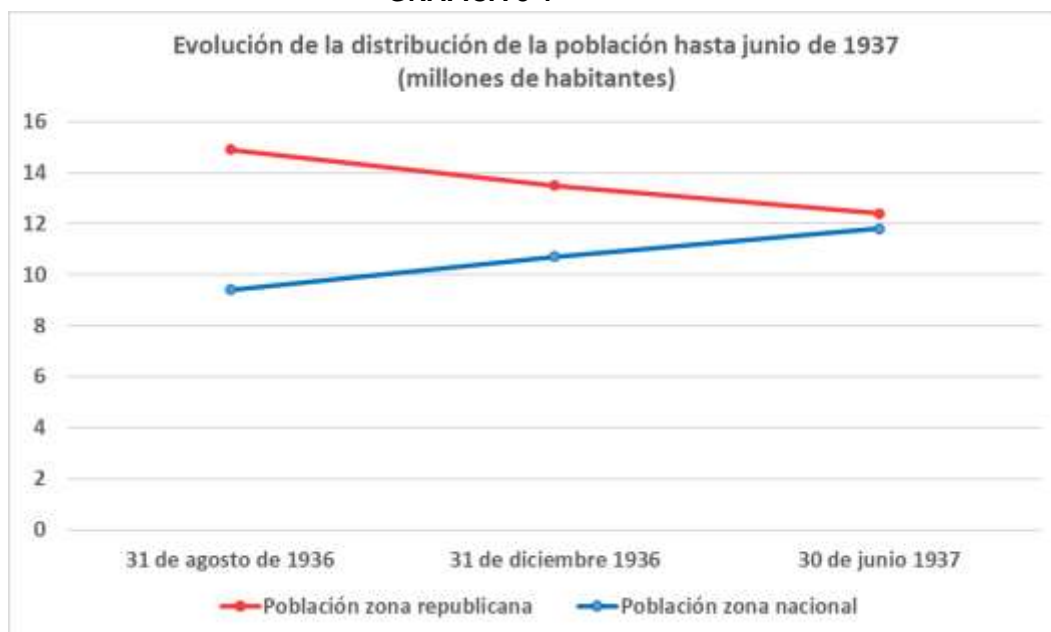
¹³² Elaboración propia con base los datos mostrados por el Anuario Estadístico de 1934 (Anexo 1.b).

¹³³ La metodología de cálculo de la presente tesis difiere de la utilizada por Jose Antonio Ortega y Javier Silvestre. Ellos imputan la población de un Partido Judicial completo al bando que controla la cabeza del Partido, sin embargo, en la presente tesis se considera la distribución de la población de cada provincia con base en el porcentaje del territorio ocupado y ajustando la población según quien la controlaba. Esta diferencia tiene en el corte de diciembre de 1936 una magnitud del orden del 5%, reduciendo la población del bando *republicano* al 51% frente al 56% de la presente tesis (ORTEGA y SILVESTRE, 2006, p. 54).

desde el principio de la guerra al control de los *nacionales* era próxima a los dos millones y medio de personas.

En la siguiente gráfica se comprueba como la distribución de la población se iguala al año de haber empezado el conflicto.

GRÁFICA 3-1



Elaboración propia a partir de datos de los anuarios estadísticos (INE) y de los mapas de SHM.

A finales de junio de 1937, la población real de la zona *nacional* era ligeramente menor, pues las fuerzas de Vizcaya pasaron a Cantabria con elementos civiles que huyeron del frente, también las fuerzas *republicanas* de Málaga huyeron en desbandada mezcladas junto a grandes masas de población civil. Si se atiende a las informaciones internas dadas por el Consejo de Santander, a primeros de agosto de 1937 contaban con 166 mil refugiados procedentes del País Vasco¹³⁴. Respecto a los huidos de Málaga hay cierta literatura al respecto de la desbandada, pero sin estimaciones concluyentes. Por lo tanto, la población real bajo el control del Gobierno debía ser de unos pocos cientos de miles de personas más.

¹³⁴ Informe del Consejo de Santander al Gobierno Central de 5 de agosto de 1937 (AGM, DR, L854, C6).

La **población huida** representaba un grave problema al Gobierno ya que no era población productiva, sino todo lo contrario, era preciso darles alojamiento y comida sin recibir ninguna producción, ni compensación económica a cambio.

3.2.2.- Territorio durante el primer año de guerra.

Al inicio de la guerra, en lo relativo al **territorio** también el **Gobierno disponía de un área mayor, un 55%** con unos 277 mil kilómetros cuadrados frente al 45% de los sublevados con 228 mil kilómetros cuadrados¹³⁵ (detalle en anexo 1.a). Adicionalmente los *nacionales* dispondrían de los 20 mil kilómetros cuadrados del protectorado marroquí (sin contar los más de 300 mil de las colonias españolas en territorio africano), territorios que aportaron elementos materiales, económicos y humanos además de la posibilidad de una retaguardia segura¹³⁶. Sin embargo, la verdadera apuesta estaba en la península, quien ganase en la península controlaría sin esfuerzo los archipiélagos, Ceuta y Melilla y los territorios del protectorado.

El territorio sublevado del **Norte** estaba encerrado entre las estribaciones del Sistema Central, que hacía de frontera entre Castilla la Vieja y el territorio gubernamental, y la Cordillera Cantábrica que hacía de divisoria de nuevo entre ambos bandos. El límite oriental del sector Norte de los sublevados no se apoyaba en ninguna gran cordillera, como las anteriores, sino en pequeñas muelas, lomas y barrancos que forman el relieve intrincado de Aragón. En las primeras semanas de la guerra, en este sector tan difícil de defender, los *nacionales* perdieron territorio y algunas localidades debido al empuje de las columnas *republicanas* procedentes de Cataluña.

El sector **Sur** del territorio *nacional* tenía inicialmente una situación muy compleja. Los valles del norte de Huelva estaban controlados por las columnas de mineros leales al Gobierno del Frente Popular, con unas divisorias suaves y relativamente accesibles; aun así, era una disposición territorial que les hubiera permitido a los *republicanos* haber cortado el paso entre Sevilla y Mérida, si se hubiera dispuesto del adecuado apoyo desde

¹³⁵ Elaboración propia (anexo 1.a).

¹³⁶ Los porcentajes calculados son muy próximos con los expuestos por Ramón Salas Larrazábal, SALAS, R., 1980, p.81.

el sector central y una acertada estrategia de apoyo de la aviación. Por otra parte, la ciudad de Granada (en territorio *nacional*), de nuevo se defendía apoyada en las montañas que le rodean. Lo mismo sucedía con Málaga, en zona *republicana*, protegida por las cadenas costeras del norte de la provincia, que la defendía de las fuerzas de Queipo procedentes de Sevilla y Córdoba.

Considerando únicamente la superficie controlada por ambos bandos en la península, se comprueba que, al inicio de la guerra, la situación era muy favorable a los *republicanos*, teniendo el 56% del territorio español controlado por ellos¹³⁷.

En diciembre de 1936, aunque el Gobierno de la República continuaba teniendo algo más de territorio, 254 mil kilómetros cuadrados frente a los 252 mil de los sublevados, había perdido más de 20 mil km² en cuatro meses de guerra¹³⁸. En cualquier caso, en términos porcentuales cada bando tenía el 50% de la superficie española. Sin embargo, si se considera sólo el territorio peninsular, la diferencia a favor del Gobierno es mayor, disponiendo de 13 mil kilómetros más que los sublevados¹³⁹; es decir, a pesar de los avances de los sublevados, el Gobierno tenía aún en noviembre de 1936 algo más de territorio peninsular a su favor, si bien, la situación estaba ya bastante igualada en lo relativo a este aspecto.

Las dos zonas *nacionales* habían sido unificadas por Extremadura estando este corredor protegido por el oeste por la frontera portuguesa, aunque siendo muy vulnerable por su sector oriental.

La zona *republicana* había logrado asentar su control sobre todo el levante y sureste; adicionalmente en la zona aragonesa habían avanzado controlando la mitad oriental de la región, aunque sin lograr ocupar las capitales y estando el frente sostenido por “muelas”, por las pequeñas

¹³⁷ 217 mil km cuadrados de península en manos de *los nacionales* (45%) frente a 277 mil km² en manos de los *republicanos* (56%), ver Anexo1.a.

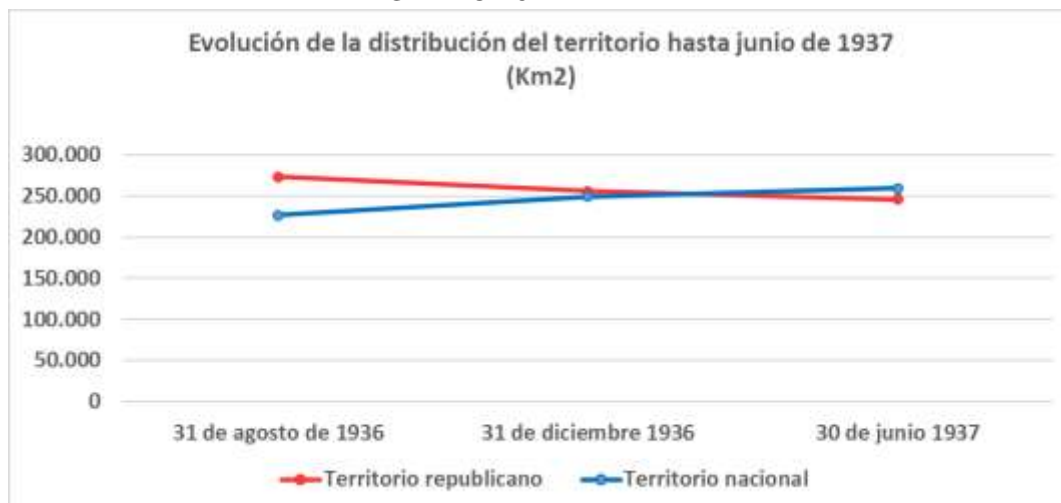
¹³⁸ Elaboración propia (anexo 1.b).

¹³⁹ Anexo 1.b.

sierras aragonesas y por los Montes Universales al sur; en Guadalajara habían perdido los *republicanos* Sigüenza y el norte de la provincia, siendo las estribaciones de este sector las que hacían de frontera entre los dos ejércitos; y en la zona Sur, al consolidar los *nacionales* sus posiciones en Granada, quedaba la *republicana* provincia de Málaga en una pobre situación estratégica, con alto riesgo de ser estrangulada su única comunicación con Almería (a la altura de Motril).

En **junio de 1937**, los *nacionales* pasaron a tener algo más de territorio español que el Gobierno, incrementado unos diez mil kilómetros cuadrados respecto al final del año 1936. Esto correspondía con Málaga, Vizcaya y parte de Álava esencialmente. Esta cifra representaba un 2% del territorio español, lo suficiente para pasar a tener la mayoría con casi 260 mil km², el 51% (ver anexo 1.c), es decir la situación en este aspecto continuaba igualada. Sin embargo, en la península, donde se jugaba de verdad la guerra, estaban por primera vez empatados ambos bandos.

GRÁFICA 3-2



Elaboración propia a partir de datos de los anuarios estadísticos (INE) y de los mapas de SHM.

En cualquier caso, aún se podía hablar **de relativo equilibrio territorial en junio de 1937**. El Gobierno había perdido 27 mil kilómetros cuadrados desde el principio, casi el 6% del territorio español, lo que reducía sus ventajas en el terreno económico (capacidad agrícola y ganadera) y en el militar. Ambas ventajas, muy importantes en agosto de

1936, se vieron desaprovechadas por el Gobierno del Frente Popular los primeros meses. Los avances militares de las columnas del Ejército de África hacia Madrid propiciaron el control de las provincias de Sevilla y Huelva, así como una parte de las de Badajoz y Toledo, mientras que la ofensiva de las fuerzas de Queipo de Llano al Sur, aportó Málaga con una gran superficie agrícola y ganadera a los sublevados.

Por otra parte, la toma de Guipúzcoa y Vizcaya por las columnas navarras ganó algo de terreno para los sublevados, pero más importante fue la industria adquirida muy necesaria para el ejército de Franco.

3.2.3.- Configuración territorial durante el primer año de guerra.

Tras el inicio de la guerra se conformaron los territorios de ambos bandos de acuerdo al resultado del golpe en cada localidad y de los movimientos de las primeras columnas. Desde el punto de vista de la configuración estratégica del territorio, las dos zonas tenían áreas separadas y aisladas que impedían movimientos de tropas de unos lugares a otros. La denominada **zona nacional tenía varias áreas inconexas** por tierra en la península. La más relevante era un área continua que iba desde Cáceres hasta Galicia incorporando la meseta norte y el oeste de Aragón. La segunda área era la de Andalucía occidental (Huelva, Sevilla, Cádiz y suroeste de Córdoba). Una tercera y cuarta zona eran dos capitales de provincia con cierto territorio controlado alrededor de ellas, Oviedo y Granada, las cuales quedaron conectada con el resto de la zona *nacional* en los primeros meses de la guerra, si bien de forma precaria, insegura y costosa de mantener. Otras ciudades sublevadas estaban en vanguardia y pobremente conectadas desde el inicio de la guerra, como es el caso de Teruel y Huesca. Adicionalmente estaba el archipiélago canario y el balear en poder de los *nacionales*, con la excepción de Menorca controlada por los *republicanos*.

En las primeras semanas contaban los **sublevados con tres centros puntuales de resistencia aislados**, el Alcázar de Toledo liberado por las tropas de Varela en septiembre; el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza (Jaén), rendido a los *republicanos* en mayo de 1937; y el cuartel de Simancas en Gijón, que cayó ante las fuerzas *republicanas* un mes después de iniciada la guerra (el 21 de agosto de 1936).

El panorama de los *nacionales* se completaba con la **dificultad de conectar el protectorado** de África y las plazas españolas con la península, dada su inferioridad naval y aérea inicial. La conexión del norte de África con la península era crucial para los *nacionales*, ya que su fortaleza, en las primeras semanas, radicaba en el Ejército de África por su volumen y profesionalidad. Para poder poner en valor dicha ventaja, los

nacionales precisaban pasar sus unidades de choque urgentemente a la península para reforzar sus precarias posiciones peninsulares.

Por su parte, la ***zona republicana constaba de dos áreas peninsulares inconexas***, una de ellas muy extensa que abarcaba Cataluña, Levante, este de Aragón, casi toda el área de Castilla la Nueva, Madrid, y Andalucía Oriental a excepción de la ciudad de Granada. La segunda gran área *republicana* era la cornisa cantábrica desde San Sebastián hasta el oeste de Asturias (con la excepción de Oviedo). Además, estos contaban con la isla de Menorca.

Las fronteras de ambas zonas en los primeros días de la guerra se apoyaron en los accidentes naturales del territorio. El Sistema Central y la Sierra de Guadarrama protegieron a las zonas sublevadas de Castilla y León de las posibles ofensivas de los *republicanos* desde Madrid y la zona Centro. La Cordillera Cantábrica generaba una barrera natural, que aislaba a las tres provincias del norte ***republicano*** del territorio sublevado de Castilla la Vieja y León. Las sierras andaluzas protegieron a la ciudad de Granada, sublevada, en las primeras semanas de los ataques *republicanos* y, al mismo tiempo, cubrían a la provincia de Málaga, leal al Gobierno *republicano*, de los posibles ataques desde Sevilla y Cádiz en manos de los *nacionales*.

El factor territorial tuvo una importancia enorme en la marcha estratégica de la guerra. Inicialmente los ***dos bandos disponían de dos grandes áreas aisladas, pero los nacionales, disponían de varias ciudades en situación muy precaria*** respecto a las comunicaciones y en primera línea del frente.

En diciembre de 1936, tras los cuatro primeros meses de guerra, quedaron conformadas la mayoría de las líneas del frente que se mantuvieron durante gran parte del conflicto. Las dos zonas, que al principio tenían áreas separadas y aisladas, ahora estaban en distinta disposición. Los *nacionales*, en una oportuna maniobra de Franco, y en

contra de los planes iniciales de Mola, progresaron de Sevilla a Madrid por Badajoz en vez de por Córdoba. La ruta finalmente tomada por Franco, por Mérida, contaba apenas con 44 kilómetros más (un 8%) que la ruta inicialmente planteada por Mola¹⁴⁰; además la ruta escogida evitaba cruzar las fuertes estribaciones de Despeñaperros. Esto les permitió unir por Cáceres ambos sectores, teniendo, por tanto, continuidad en todo su territorio peninsular¹⁴¹.

A pesar de tener los *republicanos* su territorio partido en dos, la parte que quedaba en la cornisa era relevante en capacidad industrial y minera, pero política y militarmente era una zona de desgaste continuo para su propio bando. Los gobiernos locales impedían un poder efectivo del Gobierno de Madrid y del Estado Mayor Central, por lo que militarmente era una zona que consumía recursos y armamento del ejército *republicano*, sin un control efectivo y sin una utilización acorde a los planes de su Estado Mayor.

¹⁴⁰ La ruta de Sevilla a Madrid por Cáceres tenía 595 kilómetros en el año 1936; mientras que, la ruta por Córdoba tenía 551 kilómetros. Cifras tomadas del cuadro de distancias de la Guía Non Plus Ultra (MAPA DE ESPAÑA Y PROTECTORADO DE MARRUECOS CON EL CIRCUITO DE FIRMES ESPECIALES, 1928).

¹⁴¹ El militar e historiador Carlos Blanco Escolá (BLANCO, 2000, pp. 231 a 235) considera un error de Franco el haber optado por la ruta de Mérida en vez de por Córdoba. Considera que la ruta de Mérida era mucho más larga e implicaba un gran rodeo, lo que no es cierto ya que la distancia de Sevilla a Madrid por Despeñaperros o por Mérida no presentaban una diferencia relevante. En segundo lugar, era imprescindible realizar la conexión de ambas zonas cuanto antes dada la angustiosa escasez de municiones en el sector norte controlado por Mola que casi le hace colapsar, algo de lo que no habla Blanco Escolá. También era imprescindible reforzar a las fuerzas de Galicia que trataban de socorrer a Oviedo y para ello precisaba Franco conectar también las zonas. Adicionalmente infravalora este historiador la fuerza que Miaja estaba agrupando en el norte de Córdoba y la dificultad de progresar sobre las estribaciones de Despeñaperros a poco que hubiera algo de resistencia, como ya le sucedía a Mola en la Sierra de Madrid. Finalmente, progresar por Mérida le aportaba a Franco la seguridad de tener cubierto su flanco izquierdo con Portugal, y posteriormente continuar con dicha seguridad al avanzar hacia Madrid apoyado por el Tajo a su derecha y por las estribaciones abulenses controladas por Mola a su izquierda. El también militar e historiador Martínez Bande (MARTÍNEZ BANDE, 1982, pp. 128 y 129) aporta una visión más realista del problema, considerando los riesgos estratégicos del camino inicialmente establecido por Mola. El general de Estado Mayor y doctor en Historia, Miguel Alonso Baquer, experto en la guerra civil, sentencia que “... en la situación verdaderamente dada a partir del 15 de agosto, la decisión de Franco de mover a los suyos por la raya de Portugal fue más que correcta”, considera el general que la clave de esa decisión era el enlace de todo el área *nacional* en la península, además de las consideraciones tácticas relacionadas con la dificultad de cruzar Despeñaperros y la Mancha (ALONSO BAQUER, 2003, pp. 42 a 44).

A pesar de tener los **nacionales** la **ventaja de disponer de todo su territorio unificado** en noviembre de 1936, estos seguían teniendo mucha **precariedad en la defensa de varias ciudades** estratégicas, como Granada, Huesca y Teruel, lo que les daba una gran inseguridad en la línea del frente. La ciudad de Oviedo había sido unida al resto del territorio *nacional* por medio del pasillo de Grado que, desde el día 17 de octubre de 1936, le permitía recibir refuerzos y apoyo logístico. Sin embargo, su situación seguía siendo muy crítica al estar casi completamente rodeada. Por otra parte, la disposición territorial del ejército de Franco en el suroeste de Madrid era extremadamente peligrosa para ellos mismos. Se puede concluir que la ventaja de la unificación del territorio sublevado, respecto a la separación de la zona gubernamental, quedaba reducida por la inseguridad de muchas de las ciudades en primera línea de frente. Estas ciudades con difícil conexión con el resto del territorio *nacional* y el frágil despliegue del ejército de Franco en el suroeste de Madrid, eran los puntos débiles de la configuración territorial del Franco al finalizar 1936.

La separación geográfica de la franja Norte gubernamental del resto de su territorio, también impedía el control político y militar por parte del Gobierno central. Por lo que al aislamiento de la franja gubernamental se añade la situación de descontrol político. Sin embargo, la **zona Norte republicana**, a pesar de su aislamiento geográfico constaba de una gran ventaja protectora, esta era la **potente orografía** que defendía el sur de esta franja, así como los poderosos valles en dirección norte a sur que dificultaban cualquier avance sobre Vizcaya. Entre noviembre de 1936 y febrero de 1937, **las lluvias y las nieves** aportaron una protección adicional haciendo muy difícil cualquier clase de ofensiva sobre esta franja.

Los *republicanos* tenían cierta ventaja genérica en la configuración de su territorio al tener sus líneas relativamente bien trazadas y, la mayor parte de sus ciudades separadas del frente, a excepción de Madrid¹⁴²; sin

¹⁴² Los *nacionales*, al fracasar en la toma de la ciudad, habían quedado posicionados en el suroeste de la ciudad de forma muy vulnerable y expuestos a ataques que pudieran desmoronar todo su despliegue, como intentaron los republicanos en la batalla de Brunete.

embargo, **la separación de la franja norte dejaba a esta zona en situación muy difícil**. Una vez que los *nacionales* habían unido sus dos zonas, éste se convertía en el punto más débil de la configuración del territorio. En cuanto llegó la primavera, las protecciones naturales de las Cordillera Cantábrica fueron disminuyendo, sin haber sido utilizadas adecuadamente por los *republicanos* para acabar con la bolsa de Oviedo e, incluso, haber pasado a la ofensiva en algún sector.

En junio de 1937, la situación había variado sensiblemente. Los *republicanos* mantenían su territorio peninsular partido en dos, aunque se les había “eliminado el problema” del saliente de Málaga que, al mismo tiempo, había mejorado toda la línea de frente de los *nacionales* entre Sevilla y Granada. Por lo tanto, los *republicanos* seguían teniendo un alto riesgo en el frente Norte al quedar muy expuesto tras la llegada de la primavera. El Norte *republicano* estaba aislado del resto de su territorio y con serias dificultades para su defensa aérea o para el traslado de tropas. Esa fuerte debilidad se mostró real a partir de abril de 1937 cuando la aviación *nacional*, establecida en aeródromos de Soria y Burgos, podían atender al mismo tiempo a los frentes Norte, aragonés y el del Centro. También, como se demostró en Brunete, se podían mover rápidamente Divisiones entre los tres frentes que rodeaban Soria y Burgos, algo que los *republicanos* no podían realizar. De alguna manera era una situación de alto peligro para las provincias cantábricas *republicanas*.

Los sublevados continuaban con tres plazas con una posición de alto riesgo, Oviedo, Teruel y Huesca. Granada quedaba relativamente segura, en un frente más consolidado y con menos riesgos tras la caída de Málaga. Quedaban otros aspectos a considerar en la línea de frente de los *nacionales*, el primero era **el citado saliente de éstos en el suroeste de Madrid**, con una situación estratégica de alto riesgo al poder ser relativamente fácil estrangularlo. Vicente Rojo intentó dicho estrangulamiento en julio de 1937, con probabilidades reales de haberlo logrado durante la batalla de Brunete, lo que de haberlo conseguido hubiera

podido cambiar definitivamente toda la evolución de la guerra, incluso provocar el colapso de las fuerzas *nacionales*. El segundo aspecto de alto riesgo era la **escasa distancia entre el frente en Extremadura, por la zona de Mérida, y la frontera portuguesa**, ya que la distancia era próxima a los 80 kilómetros, haciendo muy tentador una ofensiva por el sector con el objetivo de cortar en dos, de nuevo, el territorio sublevado. Es importante añadir que el corte de la zona *nacional* por la frontera portuguesa fue el sueño de Vicente Rojo durante la mayor parte de la guerra, siendo muy tarde cuando lo pudo ejecutar, ya en 1939, con escaso apoyo aéreo y sin poder contar con sus mejores Divisiones atrapadas en Cataluña o retenidas por Miaja.

La disposición de las **fronteras** iniciales no impactaba favorablemente a un bando más que a otro. El Gobierno *republicano*, tras la toma de Irún por las columnas navarras, perdió en los primeros meses la conexión de la **frontera** de su zona Norte¹⁴³ con Francia, aliado suyo. Sin embargo, los *nacionales*, tras la toma de Huelva y parte de Badajoz, pasaron a controlar toda la frontera con su aliado portugués. De esta forma se complicaba la supervivencia del Cantábrico *republicano* aislado completamente por tierra y con gran dificultad por mar al estar bajo el control de la armada *nacional* estacionada en el Ferrol.

Los *nacionales* se apoyaron en la frontera portuguesa donde Salazar aportaba cobertura a los sublevados, mientras que el Gobierno francés del Frente Popular hacía lo mismo con el lado *republicano*. Este aspecto fue un factor importante en este periodo inicial de la guerra. Tras los **tres primeros meses**, los *nacionales* lograron controlar toda la frontera portuguesa y alejar a los *republicanos* de la misma. El mayor impacto de estos primeros meses se produjo con la toma de Guipúzcoa por los *nacionales*, cortando el acceso de la franja Norte *republicana* a Francia y dejando dicha zona a merced, exclusivamente, de los envíos por barco.

¹⁴³ Tras la toma de Irún por los *nacionales* el 5 de septiembre de 1936.

Posteriormente, desde diciembre de 1936 al verano de 1937, se mantuvo inalterable la situación de las fronteras. El corte de la zona *republicana* del Norte con Francia impactó muy negativamente en el Ejército del Norte *republicano*, al no poder recibir suministros directamente por la frontera francesa, que era la forma más segura de recibirlos. Por su parte, los sublevados disponían de toda la frontera con Portugal, cuyo Gobierno seguían apoyando a los sublevados y, a su vez, por Navarra y Huesca disponían de frontera con Francia.

La situación estratégica, desde el punto de vista de **las fronteras, le favorecía claramente a los sublevados.**

Aunque los *nacionales* mantenían una cierta ventaja desde febrero de 1937 en la configuración del territorio, aún conservaban muchas debilidades. En junio de 1937 **mantenía la fragilidad de Oviedo, Teruel y Huesca** como se había demostrado en las ofensivas de diciembre de 1936, tratando de estrangular Teruel, en febrero de 1937 en Asturias sobre el pasillo de Grado y, en junio de 1937, tratando de estrangular Huesca. **El riesgo del saliente de Madrid** seguía siendo extremadamente alto en junio, como se demostraría un mes más tarde durante la batalla de Brunete, enfocada por Vicente Rojo para estrangular dicho saliente. Y como se expuso anteriormente, había otra fuerte debilidad en la configuración territorial de los sublevados en junio de 1937, la **corta distancia entre el territorio republicano y la frontera portuguesa** con apenas 80 Km de distancia.

Se puede apreciar en la gráfica 3-3 como los *republicanos* fueron perdiendo, progresivamente, su ventaja en lo que respecta a la configuración del territorio.

GRÁFICA 3-3

EVOLUCIÓN DE LA SUPERIORIDAD CONFIGURACIÓN TERRITORIAL DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA												
	Año 1936						Año 1937					
Superioridad	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun
Republicanos												
Nacionales												

En síntesis, ***aunque inicialmente ambos bandos tenían áreas inconexas***, la situación dio ***un vuelco tras los seis primeros meses***. Si en julio de 1936 los sublevados tenían su territorio roto en tres grandes áreas, tras los avances de los cinco meses siguientes lograron unificar las dos áreas peninsulares a través de Extremadura, al tiempo que dominar el Estrecho. Los avances de los *nacionales* mitigaron, a los seis meses de guerra, algunas de sus mayores debilidades estratégicas, aunque aún permanecían puntos muy vulnerables (Huesca, Teruel, Granada, Oviedo, y las posiciones en el suroeste de Madrid). En junio de 1937, tras la ofensiva la toma de Málaga, Granada quedó en una situación más estable.

Por su parte, los ***republicanos no lograron unificar nunca sus dos grandes áreas***, aunque a su zona Norte, las lluvias y las nieves le aportaron una protección adicional entre noviembre de 1936 y febrero de 1937, que se perdió parcialmente tras la llegada de la primavera.

3.2.4.- Red de comunicaciones terrestres durante el primer año de guerra.

Las redes de comunicaciones terrestres principales las constituían la red primaria de carreteras (el Circuito de Firmes Especiales), la red secundaria (con firmes aceptables) y las comarcales (en general sin asfaltar) con muchas limitaciones al tráfico. Completaban la red terrestre las líneas ferroviarias en manos de varias compañías privadas.

Se centra el estudio en la red primaria de carreteras y en la red ferroviaria por su importancia estratégica durante toda la guerra.

a) Red de carreteras en el primer año de guerra.

La **red de carreteras** en España, en los años treinta, seguía un diseño parcialmente radial con varios tramos periféricos. La red de carreteras había tenido un fuerte impulso y un proceso de modernización durante la Dictadura de Primo de Rivera, con la creación y desarrollo del **Circuito Nacional de Firmes Especiales**, aprobado el 9 de febrero de 1926. El Circuito estaba basado, parcialmente, en el trazado de las antiguas redes de caminos desarrolladas en el siglo XVIII, llegando a estar constituido por 7.000 kilómetros de carreteras. El objetivo del Circuito era dotar a España de una red moderna, bien pavimentada y asequible a los nuevos vehículos de motor, lo que permitiría el desarrollo económico e incluso turístico¹⁴⁴. La red se empezó a construir durante la Dictadura de Primo de Rivera y tuvo un gran desarrollo, incluso, entrados los años 30. La **calidad de las carreteras de la red primaria era alta**, hasta el punto de que los militares norteamericanos, enviados como observadores del Gobierno de Washington durante la guerra civil, destacaron en sus informes las cualidades del Circuito¹⁴⁵; aunque es cierto que, los mismos observadores, consideraban las redes secundarias muy malas. También

¹⁴⁴ José Uriol describe el Plan del Circuito de Firmes y su evolución, así como sus características. URIOL, 1992, Vol. II, p. 239 a 256.

¹⁴⁵ "...las excelentes carreteras españolas hacen fácil el transporte con camiones", NARA, N°6473, 27 de febrero de 1937, archivo nacional de EEUU tomado de Cortada (CORTADA, 2014, p. 154).

algunos autores británicos consideraron las carreteras del Circuito entre las mejores del mundo¹⁴⁶. Por lo tanto, la red de carreteras españolas resultaba muy útil para los desplazamientos estratégicos y conexiones largas, pero, sin embargo, mala para el soporte a las operaciones tácticas cuando se tenían que apoyar en la red secundaria.

IMAGEN 3-1



El plan trazado para dicho Circuito tenía una configuración que gravitaba alrededor de Madrid lo que, al estar la capital en manos del Gobierno de la República le permitía a éste un movimiento rápido a distintos lugares de la península. También había algunos trazados periféricos que tuvieron una importancia esencial durante la guerra civil. En primer lugar,

¹⁴⁶ "Es de estricta justicia decir que España ha dado un paso de gigante en el acondicionamiento de sus carreteras y que con tal energía se han llevado a cabo sus trabajos, y con tan buen sentido, que las carreteras españolas pueden ser consideradas, en verdad, como **las mejores del mundo**. No sólo en cuanto a su calidad en la que resisten bien la comparación con las de otros países, sino que presentan ciertas características que son bastante desconocidas en otras latitudes." FRESTON, 1930, p. 13. (tomado de URIOL, 1992, p. 244).

los Itinerarios I-II y el II-IV¹⁴⁷ **unían la cornisa cantábrica desde San Sebastián al Ferrol**, pasando por Bilbao, Santander y Oviedo. Estos trazados unificaban, por tanto, el norte de España desde Galicia hasta Guipúzcoa. Estas dos carreteras fueron la columna vertebral del bando *republicano* en su área Norte para mantener la comunicación y el transporte de tropas y suministros.

Un segundo trazado crítico fue el Itinerario VII-IX, que unían **Sevilla con Cáceres**. Esta carretera aportó dos ventajas a los *nacionales*: en primer lugar, facilitar la progresión del Ejército de África desde Sevilla a Madrid, con una ruta paralela a la frontera portuguesa hasta Mérida y, posteriormente, poder continuar por el norte del Tajo; en segundo lugar, permitió a Franco contactar con las fuerzas de Mola del Norte, a través de Cáceres. El Circuito, sin embargo, no conectaba Cáceres con Salamanca, ni ésta con las ciudades del Noroeste de España, lo cual obligaba a los *nacionales* a utilizar carreteras de poca capacidad y calidad en la conexión entre Andalucía y los frentes del Norte. Este factor, implicaba un incremento del riesgo en el caso de un ataque *republicano* con intención de cortar en dos el territorio *nacional* en la línea del Guadiana¹⁴⁸, pues dificultaba el envío de refuerzos a Extremadura desde el Norte.

Finalmente, un tercer trazado de calidad del Circuito, el Itinerario XII-XIII, **unía Valencia con Barcelona** por la costa del Mediterráneo. Esta carretera permitió tener a Cataluña bien conectada con el resto del territorio *republicano* y, muy especialmente, con Valencia y Sagunto desde donde se recibían materias primas y suministros para la industria catalana, como era el caso del acero procedente de las siderurgias de Sagunto.

¹⁴⁷ La numeración de los itinerarios no coincide con los definidos en el Decreto Ley de 1926, ya que se le dio en dicho decreto la autoridad al Patronato Nacional de Firms Especiales para cambiar y ampliar los trazados. Los itinerarios están tomados de la Memoria de dicho patronato de 1931 y del plano editado en 1928 por la Guía Non Plus Ultra (MAPA DE ESPAÑA Y PROTECTORADO DE MARRUECOS CON EL CIRCUITO DE FIRMES ESPECIALES, 1928).

¹⁴⁸ Lo que se llamó el *Plan P*. Plan del Estado Mayor Central *republicano* orientado a ocupar el sur del Guadiana hasta la frontera portuguesa, para dejar aislada Andalucía del resto del territorio *nacional*.

Adicionalmente, el frente de **Aragón tenía fácil acceso desde Cataluña y Levante** para los *republicanos* y malas conexiones para los sublevados. Desde el punto de vista de la movilidad por carretera tenían franca ventaja los gubernamentales.

En diciembre de 1936, la red de carreteras seguía siendo beneficiosa para el bando *republicano*. Aún mantenían éstos el acceso hacia los frentes gracias a las **seis radiales**¹⁴⁹ principales. La toma del sur y el oeste de Madrid, así como la pérdida del norte de Guadalajara, dejó a las radiales apenas útiles para el acceso a las zonas de combate del Centro; sólo la ruta a Valencia permanecía segura e íntegramente en manos *republicanas* en estas fechas,

Se había aprovechado correctamente por los *republicanos* la red de carreteras que van desde Barcelona y Valencia hacia las capitales aragonesas¹⁵⁰, permitiendo a estos en las primeras semanas controlar todo el este de esta región y sitiar las capitales de Huesca y Teruel. Los *nacionales*, por su parte, con sus dos zonas conectadas por una buena carretera¹⁵¹, también se habían apoyado en la red del Circuito de Firmes para avanzar hacia Madrid desde Mérida¹⁵² y hacia Córdoba desde Sevilla¹⁵³.

¹⁴⁹ La *primera radial* (itinerario I del Circuito Nacional de Firmes Especiales) hacia Somosierra alimentaba el frente de la sierra norte; *la segunda (itinerario XIII del CNFE) hacia Barcelona* permitía el acceso desde Madrid y Guadalajara a los frentes del norte de la provincia de Guadalajara; *la tercera radial (itinerario XII) mantenía las comunicaciones entre Madrid y Levante*, enlazando Madrid con la nueva sede del Gobierno en Valencia; *la cuarta radial (itinerario IX) conectaba Madrid con los frentes de Córdoba y Andalucía*, si bien, la presencia de los *nacionales* en la carretera de Toledo hacía peligroso este itinerario; *la radial (itinerario VII) procedente de Cáceres por Talavera*, la tenía perdida el Gobierno de la República ya que estaba en manos de los *nacionales* en todo su trayecto, siendo el camino que utilizaban estos para sostener el frente de Madrid, y la otra ruta entre Mérida y Madrid por Toledo (también perteneciente al Circuito de Firmes), estaba cortada en esta ciudad ocupada por los *nacionales*; *la sexta radial (itinerario III) hacia Galicia*, estuvo a disposición de los *republicanos* como medio de conexión con los frentes del área de Guadarrama desde Madrid, si bien, los *nacionales* realizaron un primer corte en la misma en el mes de noviembre tras el inicio de la ofensiva a Madrid.

¹⁵⁰ La carretera de Barcelona a Zaragoza pertenecía al Circuito de Firmes especiales.

¹⁵¹ El itinerario VII-IX de CNFE unía Sevilla con Cáceres pasando por Los Santos, Almendralejo y Mérida.

¹⁵² Por el Itinerario VII entre Mérida y Madrid.

¹⁵³ El Itinerario IX del Circuito que unía Madrid con Cádiz.

En **junio de 1937**, la ventaja del Gobierno en lo referente a la disposición de la **red de carreteras** no había variado sustancialmente, aunque conforme se expandía el territorio de los sublevados esta ventaja se iba mitigando.

b) Red ferroviaria en el primer año de guerra.

La **red de ferrocarriles de vía ancha** había sido mejorada de forma importante durante la dictadura de Primo de Rivera e incluso tuvo una ampliación de unos 550 kilómetros durante la misma, lo que implica 100 km más que los construidos durante los 23 años anteriores (desde 1900 a 1923)¹⁵⁴. La promulgación del Estatuto Ferroviario de 1924 ponía en manos del Estado las mejoras de las infraestructuras y de maquinaria de la red. Posteriormente, en 1926, se definió un plan de construcción de dieciséis líneas o tramos nuevos de ferrocarril de vía ancha¹⁵⁵. La continuación parcial del plan durante la República¹⁵⁶ permitió que España dispusiese, al principio de la guerra, de una red ferroviaria aceptable, tanto en calidad como en trazado. Si bien, el planteamiento del trazado era similar al descrito para la red de carreteras; es decir, el sistema ferroviario disponía de un trazado con una componente esencialmente radial con algunos sólidos itinerarios periféricos.

El sistema radial permitía unir Madrid con las principales regiones costeras y fronterizas¹⁵⁷, así como a las ciudades próximas a la capital (Ávila, Segovia, Toledo y Guadalajara). Las dos principales líneas periféricas permitían unificar toda la costa mediterránea, desde Cataluña a Cartagena; una segunda línea, por el oeste, permitía unir Sevilla con

¹⁵⁴ URIOL, 1992, pp. 333 a 338.

¹⁵⁵ Plan Preferente de Ferrocarriles de Urgente Construcción GACETA DE MADRID, N°66, pp. 1265 y 1266.

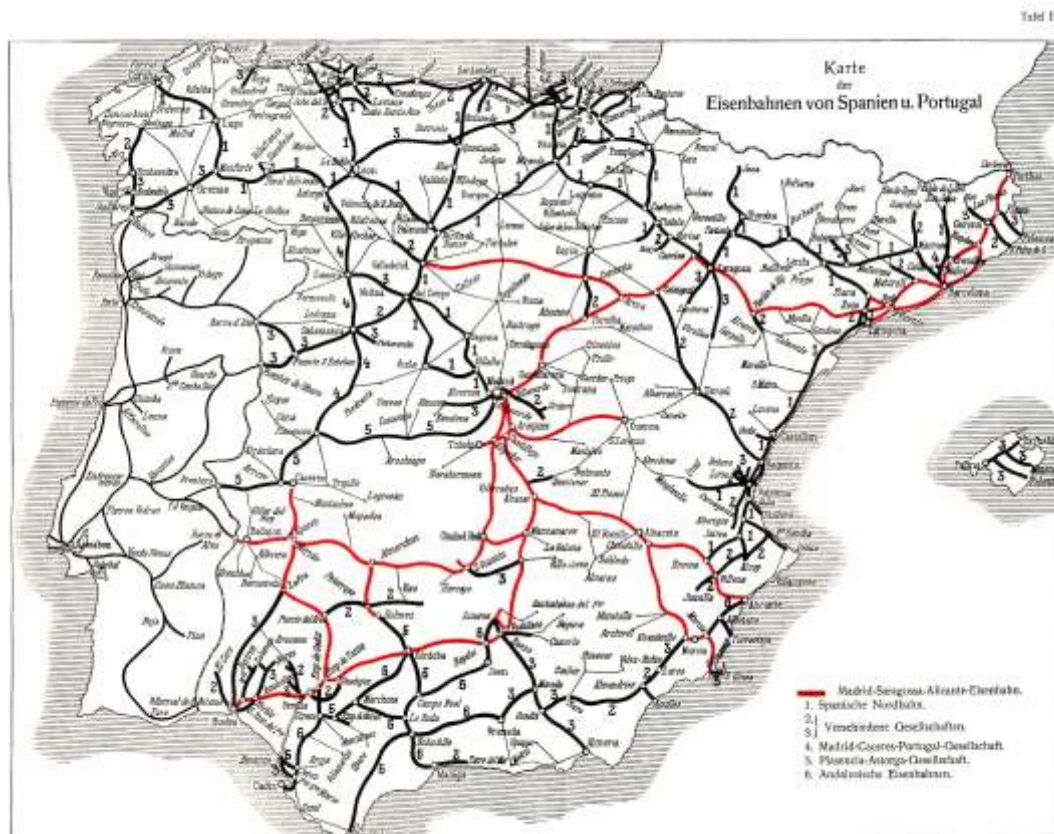
¹⁵⁶ Aunque la evolución del plan se ralentizó ya que durante la República apenas se construyeron 224 kilómetros del Plan. URIOL, 1992, p. 333.

¹⁵⁷ Las líneas radiales enlazaban Madrid con Cataluña, Galicia, Levante, Asturias, País Vasco, Extremadura, la frontera portuguesa (con Zamora y con Salamanca), Andalucía occidental (Sevilla) y Andalucía oriental (Granada y Almería).

Oviedo (a través de Cáceres, Salamanca, Zamora y Astorga), conteniendo un ramal que enlazaba Salamanca con Vitoria pasando por Valladolid y Burgos. La línea periférica del oeste complementaba el vacío aportado por el Circuito de Firmes, el cual carecía de dicho trazado.

Otros itinerarios relevantes eran los **de vía estrecha** que enlazaban León con Vizcaya, por el norte de Castilla la Vieja, y también Asturias con Vizcaya por el norte del Sistema Cantábrico, además de otros tramos más pequeños en Levante y Andalucía. En resumen, se puede decir que era un diseño con una estructura principal radial con tres grandes ejes periféricos, uno por Levante, otro por el norte y otro por el oeste.

IMAGEN 3-2



Las líneas en color Naranja corresponden a las de la compañía MZA

En el inicio de la guerra el Gobierno, al controlar **Madrid**, tenía una gran ventaja estratégica; así mismo, el **itinerario del Mediterráneo** unificaba todos sus territorios del sureste, con la excepción de Málaga que,

muy pronto, quedó aislada por tren; los trenes de **vía estrecha, en el norte**, permitían al Gobierno mantener una comunicación entre sus territorios en dicha franja. Es decir, el Gobierno controlaba el centro del sistema radial y los ejes periféricos del norte y del Mediterráneo. También estaban bajo control gubernamental los **nudos ferroviarios más importantes**, Madrid, Barcelona y algún otro de valor estratégico como Alcázar de San Juan que controlaba el tráfico desde el Centro con Levante y Andalucía.

Los **nacionales** en los primeros momentos sólo controlaban parte del eje del oeste, al tiempo que disponían de **tres sólidos nudos** ferroviarios¹⁵⁸, Zaragoza, Sevilla y Medina del Campo, que soportaban los frentes de Aragón, del Sur y del Centro (incluyendo el Norte), respectivamente.

Las extensiones de las redes ferroviarias de las dos grandes empresas de ferrocarril eran esenciales en el acceso a los principales escenarios de combate de la zona Centro y Levante. Estas empresas eran la **Compañía de Caminos de Hierro del Norte de España** y la **MZA**. El Gobierno controlaba unos 5.000 kilómetros (**68%**) del trazado de estas dos empresas frente a los 2.350 km (32%) que estaban bajo el control de los **nacionales**¹⁵⁹. Respecto a las otras compañías, se debe citar la red de la **Compañía del Ferrocarril Santander-Mediterráneo**, que circulaba mayoritariamente por Castilla la Vieja y el oeste de Aragón, quedando sus 367 kilómetros en zona *nacional*. También era relevante la **Compañía del Ferrocarril Central del Aragón** que unía Calatayud con Sagunto, de la cual quedó la mitad de su trazado en zona *nacional* (disponía de unos 260 km.), aportando un valor estratégico de primer orden al conectar la ciudad

¹⁵⁸ El primero nudo era el de **Zaragoza**, desde donde se enlazaban por ferrocarril los frentes de Huesca y Teruel atacados desde Cataluña y Levante, también el frente de Calatayud (Sigüenza) atacado desde Guadalajara y el frente de Guipúzcoa y Vizcaya. El segundo nudo era el de **Medina del Campo** (complementado con el de Venta de Baños), desde el mismo se podía dar soporte a los frentes del norte de León y Palencia, también enlazar con Galicia y dar soporte a los frentes del Sistema Central (en Ávila y Segovia). El tercer nudo era **Sevilla** desde donde se enlazaba Cádiz con su frente norte hacia Zafra y después Mérida, y se permitía unir y apoyar a su frente oriental situado en el sur de la provincia de Córdoba.

¹⁵⁹ CAYÓN y MUÑOZ, 2008, p. 615.

de Teruel con el resto de la zona sublevada. Esta última empresa también permitía que los *republicanos* conectaran Sagunto con Puerto Escandón. Fue la línea que abasteció durante la batalla de Teruel a ambos bandos. Otra compañía española relevante era **Ferrocarriles del Oeste** que disponía de unos 1.500 kilómetros, estando prácticamente integrados en la zona *nacional*, uniendo Castilla la Vieja con Galicia. Habría que añadir en Castilla la Vieja y Galicia la red de **MZOV**, con unos 300 kilómetros situados en zona *nacional*. La red de la Compañía de **Ferrocarriles Andaluces** quedó casi en su mayoría en zona *republicana* con unos 1.100 km y otros 300 en zona *nacional*, siendo esencial para conectar la retaguardia *republicana* con los frentes de Córdoba y Granada, aunque también permitió a los *nacionales* la esencial conexión ferroviaria de Cádiz (y por tanto el Estrecho) con Sevilla. La **Compañía de los Ferrocarriles Catalanes** operaba más de 300 kilómetros, todos ellos en zona *republicana*¹⁶⁰.

Si se añade al análisis la **red de vía estrecha**, que disponía de más de mil kilómetros, ésta estaba en su mayoría en zona *republicana* (Norte y Levante) a excepción de unos 300 kilómetros de la línea La Robla-Valmaseda, que circulaba por territorio sublevado. Existían otras compañías menores, con pequeños trazados, que hacen difícil calcular con precisión la extensión total de la red de cada zona, si bien, es claro que **la mayor parte de los trazados quedaba en el ámbito republicano aproximadamente con dos tercios** del total.

Los *nacionales* quedaron prácticamente **sin capacidad para el mantenimiento** de la red y de la maquinaria, pues sólo disponían de los talleres principales de Valladolid en la red de la *Compañía del Norte* y ninguno en el área de *MZA*, lo que provocó que el material inutilizado llegara a estar en torno al 40%.

¹⁶⁰ Los cálculos de la distribución de los trazados de cada compañía se han realizado por el autor de la tesis.

Desde el punto de vista de la eficiencia, impactó negativamente la ***incautación de las grandes compañías ferroviarias por parte del Gobierno el 3 de agosto de 1936***, pasando a estar controladas por un Comité de Explotación, compuesto por el Gobierno y los sindicatos, los cuales aportaron los nuevos altos cargos. Varios de los antiguos directivos se habían pasado al lado *nacional*, contribuyendo a la organización de las compañías en esta última zona¹⁶¹. En el lado *nacional*, sin embargo, un conjunto de decretos¹⁶² de los meses de agosto y septiembre de 1936, emitidos por ***la Junta de Defensa, ponían bajo control militar al personal ferroviario***. Se mantuvo la estructura privada de las compañías y se contó con el personal directivo de las mismas para asegurar su funcionamiento, si bien, permaneció la tutela militar de las compañías subordinando su funcionamiento a los intereses de la guerra¹⁶³.

La disposición de la ***red ferroviaria favorecía en las primeras semanas a los gubernamentales***, si bien, los sublevados también pudieron apoyarse en los ferrocarriles para dar soporte logístico a sus frentes; aunque, sin duda, su inferioridad en este aspecto procedía más de la escasez de máquinas, talleres y técnicos, que del planteamiento de la red.

Una vez fracasado el golpe del 18 de julio e iniciada la guerra, esta estructura de carreteras y ferrocarriles fue una desventaja relativa para los *nacionales* en sus movimientos, mientras que *los republicanos*, con una capacidad militar y logística sólida en Madrid y Barcelona, podían mover sus unidades más fácilmente a los diferentes frentes, ayudados en unos trazados de carreteras de primera calidad y en unos itinerarios ferroviarios apoyados en Madrid, y con dos sectores periféricos críticos (Mediterráneo

¹⁶¹ CAYÓN y MUÑOZ, 2006, p. 233.

¹⁶² Decretos emitidos los días 1, 11, 13 y 19 de agosto de 1936 respecto al personal ferroviario y a la Jefatura del Servicio Militar de ferrocarriles (Boletines de la Junta de Defensa Nacional).

¹⁶³ La *Compañía del Norte* fue reorganizada por su antiguo Administrador Delegado, y MZA por el Subdirector de la empresa (CAYÓN y MUÑOZ, 2006, p. 237).

y Cantábrico) bien enlazados tanto por carreteras del Circuito de Firmes Especiales como por líneas ferroviarias.

En diciembre de 1936, los *nacionales* pasaron a disponer íntegramente del eje ferroviario periférico que enlazaba Sevilla con Salamanca y Zamora a través de Mérida y Cáceres, pudiendo enviar tropas y municiones por ferrocarril desde el Sur y desde Marruecos hasta los frentes del Cantábrico. También lograron enlazar por ferrocarril el frente de Madrid con Extremadura, por medio de la línea de Plasencia a Madrid; así como lograron controlar toda la línea de ferrocarril de Córdoba a Sevilla. El Gobierno seguía manteniendo el centro de la parte radial, así como del eje del Mediterráneo y de la línea que enlazaba entre sí las provincias del Norte, al tiempo que los principales nudos ferroviarios. Los avances *nacionales*, que lograron enlazar Granada con Sevilla, permitieron que el nudo de Marchena enlazara Granada con Córdoba y Sevilla.

En cuanto a la **extensión** de las redes ferroviarias en diciembre de 1936, si se atiende a las dos compañías mayoritarias, *Caminos de Hierro del Norte* y *MZA*, cambió la situación, aumentando unos 1.200 kilómetros la red de los *nacionales* lo que les permitía acercarse a la mitad de la red ferroviaria con un 48%¹⁶⁴. Los *republicanos* pasaron de controlar el 68% en julio de 1936 a sólo el 52% en diciembre. Si se considera el conjunto de todas las compañías, sólo se produjeron cambios relevantes en la extensión de las dos principales citadas. También cambiaron de manos, pasando a los *nacionales*, algunos tramos cortos de la red de la *Compañía de Ferrocarriles Andaluces*. A los seis meses de empezar la guerra, **el conjunto de la red ferroviaria pasaba a estar repartida a partes iguales** entre ambas zonas, aunque los *republicanos* disponían del control de la mayoría de las instalaciones y de los talleres, así como de las máquinas.

En general, una gran parte de las redes principales de ferrocarriles seguían controladas por el Gobierno de Madrid, pero los *nacionales*,

¹⁶⁴ CAYÓN y MUÑOZ, 2008, p. 615.

aunque precisando dar grandes rodeos, podían ya conectar completamente todo su territorio peninsular.

En **junio de 1937**, los porcentajes de la **extensión de la red ferroviaria controlada por cada zona varió ligeramente**, a causa de las líneas de Bobadilla (Antequera) a Algeciras, así como la de Córdoba a Málaga, que representaba para los *nacionales* pasar a controlar unos 270 kilómetros más. La toma de Málaga por los sublevados, en febrero de 1937, permitió que el **nudo de Marchena** contactara a Sevilla y Córdoba, con Málaga y Granada. Por otra parte, el avance *nacional* en Vizcaya le iba permitiendo a Franco utilizar el eje Norte (vía estrecha), para apoyar su avance, a pesar de los destrozos que la línea sufría por los combates o demoliciones.

c) Síntesis y análisis.

Se puede concluir que la red de carreteras, por un lado, fue de gran ayuda para el avance hacia Madrid de las fuerzas *nacionales* desde Sevilla, pero también lo fue para las tropas *republicanas* que, desde Valencia y Cataluña, se dirigían al frente aragonés, así como para enlazar los territorios *republicanos* de la franja Norte. La nueva red de carreteras contenía un trazado que enlazaba la costa mediterránea, lo que indudablemente facilitaba mucho los movimientos a los gubernamentales.

En lo que respecta a las redes ferroviarias, a pesar de su debilidad, los *nacionales* supieron aprovechar los tres grandes nudos en su poder para soportar sectorialmente los principales frentes. Dichos nudos en conexión permitían mover las tropas procedentes de África en todo el territorio peninsular con cierta agilidad, siendo de gran utilidad en los seis primeros meses de guerra para mover los refuerzos del Sur hacia Oviedo y los de Navarra hacia el Sistema Central y el frente aragonés.

GRÁFICA 3-4

EVOLUCIÓN DE LA SUPERIORIDAD EN VIAS DE COMUNICACIÓN HASTA JUNIO DE 1937												
Superioridad	Año 1936						Año 1937					
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun
Republicanos	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Nacionales	□	□	□	□	□	□	□	□	□	□	□	□

Una vez iniciada la guerra, la estructura de carreteras y ferrocarriles fue una desventaja relativa para los *nacionales* en sus movimientos, mientras que *los republicanos*, con una capacidad militar y logística sólida en Madrid y Barcelona, podían mover sus unidades más fácilmente a los diferentes frentes, ayudados en unos trazados de carreteras de primera calidad y en unos itinerarios ferroviarios apoyados en Madrid, y con dos sectores periféricos críticos (Mediterráneo y Cantábrico) bien enlazados, tanto por las carreteras del Circuito de Firmes Especiales como por líneas ferroviarias.

Al inicio de la guerra el Gobierno controlaba el 68% de las líneas de las dos principales compañías (Camino de Hierro del Norte y MZA), con trazados muy relevantes para las principales batallas de la guerra. Tras los avances *nacionales* en diciembre de 1936, la parte de las redes de las dos compañías citadas, bajo control gubernamental, se redujo al 52%¹⁶⁵. En junio de 1937, tras la toma de Málaga, sin embargo, las extensiones de las líneas eran muy similares. Sin embargo, la penuria de los sublevados en máquinas y en talleres hacía que la explotación de sus líneas fuera muy ineficiente.

¹⁶⁵ CAYON y MUÑOZ, 2008, p. 615.

3.2.5.- Medios de transporte durante el primer año de guerra.

Los medios de transporte tuvieron una gran importancia durante el primer semestre de la guerra. Este periodo se caracteriza por el movimiento de columnas tratando de ocupar plazas y configurando los frentes. En este contexto la disposición de **camiones** permitía el rápido movimiento de los hombres y de sus suministros. Paralelamente, en los primeros meses, los **ferrocarriles** apoyaban secundariamente en estos movimientos, para pasar a tener un papel más decisivo en los transportes en el segundo semestre de la guerra, donde ya se precisaba mover de grandes unidades para operaciones de mayor tamaño, así como necesidades logísticas mayores.

Los **mercantes** se hicieron imprescindibles conforme avanzaba la guerra, si bien, las potencias extranjeras utilizaron sus propias flotas mercantes para abastecer sus productos y armamentos, por lo que su importancia fue perdiendo relevancia. Lo mismo sucedió con los **buques cisterna**, los cuales fueron muy relevantes en los primeros meses, especialmente en el lado de los sublevados, carentes de reservas suficientes para suministrar a la retaguardia y a las necesidades militares. Si bien, fueron perdiendo importancia progresivamente al aportar las compañías extranjeras sus propios barcos cisterna.

Se considera por tanto a los camiones, ferrocarriles, mercantes y buques cisterna como principales medios de transporte.

a) Camiones en el primer año de guerra.

Los *vehículos* de transporte quedaron, esencialmente, ligados al bando donde se encontraban durante las primeras semanas de la guerra, existiendo la lógica posibilidad de irlos retirando conforme un bando iba perdiendo territorio, con las excepciones de los vehículos que quedaron atrapados en la zona norte *republicana* tras su colapso en el otoño de 1937.

Al inicio de la guerra quedaron en el lado **republicano más de dos tercios de los vehículos matriculados en España**¹⁶⁶, **217 mil (71%)** frente a 89 mil (29%) en la zona sublevada (detalle en anexo 2). Aproximadamente un 20% de los vehículos eran camiones y camionetas, por lo que en la zona gubernamental quedaron más de 40.000 frente a menos de 20.000 en la zona sublevada. Es importante resaltar que una gran parte de esos vehículos eran aptos para aspectos logísticos, pero inservibles para funciones militares, en cualquier caso, al principio de la guerra tuvieron gran importancia los camiones para el traslado de las columnas de ambos bandos y el avituallamiento.

El número total de **vehículos importados por ambos bandos** durante toda la guerra fue muy similar y del orden de **24 mil en cada bando**. Los **republicanos** obtuvieron unos 11.800 vehículos de la URSS y otros 12.000 de otros países, fundamentalmente de los Estados Unidos. Los **nacionales** recibieron también otros 24.000 (además de otros 2.500 después de acabada la guerra), de ellos unos 9.000 procedentes de Italia y Alemania, siendo el resto mayoritariamente procedentes de los Estados Unidos. A estos vehículos habría que añadir los existentes en España con utilidad militar al inicio de la guerra, que como se ha indicado estaban mayoritariamente en zona gubernamental¹⁶⁷. Si bien, es importante resaltar que la llegada de los vehículos al ejército **republicano** fue más acelerada que a los **nacionales**, lo que recibieron la mayor parte en el último año¹⁶⁸.

¹⁶⁶ Aproximadamente un 20% de los vehículos serían camiones y autobuses con una distribución más favorable en este aspecto en el lado **republicano** al contar con las grandes ciudades y áreas industriales. Cálculos del autor basados en el anuario del INE de 1934, últimos disponible por provincias antes de la guerra. (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, 1935, p. 353).

¹⁶⁷ Mata Duaso, Josep María. Motores en guerra. Guerra Civil Española. Susaeta, Madrid.

¹⁶⁸ En enero de 1939, se adquirían 4.870 camiones en EEUU, cuando la guerra estaba ya llegando a su último ciclo. AHN, FC-PRESID GOB ADQUISICIONES (Dirección General de Adquisiciones), 214. (carpeta "autos"). 3 de enero de 1939 (Adquisiciones de coches norteamericanos).

Entre julio y **diciembre de 1936** la situación de ambos bandos varió levemente, mejorando, aún más, la situación de los *republicanos* tras las primeras importaciones. Cientos de camiones soviéticos llegaron en octubre de 1936 por vía marítima, también se inició la llegada de camiones por la frontera francesa a partir de octubre de 1936 (unos 780)¹⁶⁹. Posteriormente, entraron en noviembre y diciembre de 1936, al menos, 946 camiones más por la frontera. Los camiones norteamericanos a ambos bandos no empezaron a llegar de forma masiva hasta 1937¹⁷⁰.

Es llamativo como en un texto soviético interno de Uritsky (jefe del servicio de inteligencia¹⁷¹) en enero de 1937, dirigido a Voroshilov (Comisario del Pueblo para la Defensa - ministro de defensa), le trasmite un comentario al respecto del ejército *republicano*: “...*todas las unidades españolas tienen camiones, y por cierto, durante los tres meses que he permanecido en España, nunca vi soldados marchando: atacan y se retiran en camiones*”¹⁷². Al principio de la guerra, los soviéticos se sorprendían de comprobar que todas las unidades y columnas *republicanas* se desplazaban de forma motorizada, si bien, este aspecto tampoco pasó desapercibido a los observadores norteamericanos que se sorprendían de que “... *desde los primeros días de la guerra prácticamente no hemos visto movimientos a pie. Todo el mundo va motorizado*”¹⁷³. Los *republicanos* al principio de la guerra se desplazaban de forma generalizada motorizadamente, sin embargo, la columna de Yagüe que se dirigió a Madrid desde Sevilla tuvo que hacer grandes desplazamientos andando por su falta inicial de vehículos. Posiblemente, tanto los soviéticos como los norteamericanos estaban mentalmente en los esquemas de la Primera Guerra Mundial, donde el grueso de los ejércitos se desplazaba en ferrocarril o andando y, en las proximidades, de los frentes a pie. Pues en

¹⁶⁹ MATA, p. 23.

¹⁷⁰ 778 entre octubre de 1936 y abril. MATA, p. 23.

¹⁷¹ GRU, Servicio de inteligencia del Ejército Soviético.

¹⁷² RGVA, f. 33987, op. 3, d. 960, II. 14-29 (RADOSH, Documento nº30, p. 117).

¹⁷³ NARA, Conferencia en la Escuela de Jefatura y de Estado Mayor de Fort Leavenworth. 1 de diciembre de 1937, p. 346.

1914, aún, los parques de vehículos y las carreteras no permitían una motorización masiva y los movimientos de los ejércitos y de los frentes eran más lentos.

Por su parte, los *nacionales* no iniciaron las compras de camiones hasta diciembre (en Italia), no disponiendo hasta el final del año de los primeros vehículos italianos y alemanes traídos con sus tropas¹⁷⁴. Entre diciembre de 1936 y enero de 1937, llegarían miles de vehículos italianos, que entrarían por primera vez en combate en Málaga, en febrero de 1937. Curiosamente, entre los primeros en ser traídos por los italianos destacan 96 camiones franceses de marca *Citroën*, llegados en octubre de 1936¹⁷⁵.

Antes del final del año 1936, se importaron desde Alemania algunas decenas de camiones, concretamente, unos pocos de la marca *Henschel* para arrastrar las piezas antiaéreas y para dar servicio al *Panzergruppe Thoma*¹⁷⁶. También, antes de octubre de 1936, habían llegado unos 50 camiones *Krupp* y acompañando a los carros de la Legión Cóndor llegaron unos pocos camiones *Vomag*¹⁷⁷.

En este periodo, los *nacionales* recibieron de Alemania más de un centenar de camiones y de los italianos otro centenar que estuvieron operativos antes de fin del año 1936. Es decir, antes de ***final del otoño de 1936 el número de camiones importados por los nacionales y disponibles serían próximos a los 200*** (sin contar los miles que procedentes de Italia ya se estaban descargando para el CTV).

Se puede concluir que la abrumadora ventaja de los *republicanos* en vehículos de transporte por carretera, no sólo se mantuvo, sino que se acrecentó durante los primeros meses de la guerra.

La superioridad *republicana* en vehículos comenzó a reducirse antes de ***junio de 1937*** ya que, a pesar de la abrumadora mayoría de camiones

¹⁷⁴ MATA, pp. 33.

¹⁷⁵ MATA, pp. 265.

¹⁷⁶ MATA, p. 33.

¹⁷⁷ MATA, pp. 83, 94 y 119.

que desde el principio tenían los *republicanos*, la llegada masiva de importaciones de vehículos norteamericanos por ambos bandos, así como las recepciones masivas de camiones italianos y soviéticos, acortaban la diferencia¹⁷⁸.

Los camiones rusos, que durante toda la guerra pudieron llegar a ser unos 12.000¹⁷⁹, comenzaron a llegar de forma masiva a partir de noviembre de 1936. Los primeros camiones soviéticos en llegar fueron los camiones **Zis-5**, de los que en toda la guerra llegaron más de 6.500. Es difícil conocer con precisión la cadencia de las importaciones, aunque en el primer año de guerra fueron superiores a los mil o mil quinientos vehículos¹⁸⁰. El segundo camión soviético más extendido, el **Gaz** (en sus modelos AA y AAA), aportó en el primer semestre de 1937 una cifra superior al millar de camiones unidades.

Los *republicanos* importaron unos 12.000 vehículos de otros países¹⁸¹, esencialmente de Estados Unidos. La mayor entrada de camiones y camionetas norteamericanas en el lado *republicano*, desde el inicio de la guerra hasta julio de 1937, fue de la casa **Ford**, de la que llegaron más de 2.000 unidades desde diciembre de 1936 a julio de 1937¹⁸². Otros modelos norteamericanos y europeos fueron adquiridos en el primer semestre de 1937¹⁸³.

¹⁷⁸ El libro especializado de Josep maría Mata describe detalladamente las diversas adquisiciones de ambos bandos durante el periodo.

¹⁷⁹ MATA, p. 28.

¹⁸⁰ MATA, p. 246.

¹⁸¹ MATA, p. 29.

¹⁸² 1.688 camiones, 228 camionetas, 152 de modelos específicos (ambulancias, cisternas, taller etc.)

¹⁸³ El Gobierno adquirió del modelo de camión **Diamond T** unas 146 unidades, pero fue posteriormente a junio de 1937 (MATA, pp. 146). De la marca *Dodge* puede que antes de junio de 1937 ya hubieran pasado la frontera 200 vehículos adquiridos por el Gobierno y la Generalidad catalana y más de 350 llegarían en los meses siguientes (MATA, pp. 151). Los camiones de la marca **Federal** no llegaron hasta finales de 1937, por lo que no afectarían a este periodo al igual que los de la marca **FWD** cuyas primeras unidades llegaron en agosto de 1937 (MATA, P. 174). De la **General Motors** se importaron unos 1.500 camiones por la República, si bien, los primeros eran una pequeña partida de apenas unas decenas comprados por la Generalidad antes de julio 1937, sin embargo, el grueso, más de 1.500 de los modelos T-23C y T-16B fueron traídos a partir del primer

El número de **camiones importados hasta julio de 1937 fue superior a los seis o siete mil**, de ellos entre 2.500 y 3.000 de la URSS (entre los *Zis-5* y *Gaz*), otros aproximadamente 3.000 de los Estados Unidos (principalmente *Ford* y *Chevrolet*) y cerca de un millar de otros países, de ellos, unos 700 del Reino Unido. A esta cantidad, habría que sumar siempre los camiones existentes en España que quedaron del lado del Gobierno.

En el caso de los italianos, llegaron hasta 3.750 vehículos (incluyendo automóviles) hasta febrero de 1937¹⁸⁴, que es cuando estos trajeron el grueso del material para dar soporte al Cuerpo de Tropas Voluntarias italianas. Durante toda la guerra, los italianos aportaron a los **nacionales** 4.769 camiones (incluyendo ambulancias y cisternas)¹⁸⁵. El grueso de este material eran **camiones FIAT** de los que se importaron unos 3.500, aunque también los hubo de las marcas **Ceirano, Isotta Fraschini, Lancia** (cerca de 500), **SPA**¹⁸⁶ y, 96 camiones, antes citados, de la marca **Citroën**¹⁸⁷ traídos por los propios italianos.

Los alemanes trajeron un muestrario de diversas marcas y modelos¹⁸⁸, pero sólo serían relevantes los **Henschel** ya citados, que

trimestre de 1937, siendo quizás las importaciones *republicanas* totales de la General Motors unos 3.500 camiones en toda la guerra. De otros países hubo pequeñas adquisiciones, como algunas decenas de camiones **Renault** y 174 camiones británicos **Bedford** comprados por la Generalidad antes de julio de 1937. También de Gran Bretaña se habían importado 384 camiones (incluyendo 64 ambulancias y 10 cisternas) antes de julio de 1937 de la marca **Fordson**. También se adquirieron en 1937 un centenar de camiones **Morris** (MATA, p. 281, 287 y 288). En mayo de 1937 empezaron a llegar camiones de la empresa norteamericana **Autocar** de los que la República adquirió más de 430 unidades durante la guerra (MATA, pp. 126 y 127). También se importaron más de 1.600 camiones **Chevrolet**, de ellos varios cientos entre enero y julio de 1937 (MATA, pp. 134 a 139).

¹⁸⁴ SMEIUS de 7 de febrero de 1937, Documento N°30, 1992, Volumen I, p. 184.

¹⁸⁵ SMEIUS de abril de 1939, Documento N°115, ROVIGHI, STEFANI, 1993, Volumen II, p. 460.

¹⁸⁶ MATA, pp. 206 a 236.

¹⁸⁷ MATA, p. 265.

¹⁸⁸ Antes de julio de 1937, al menos, habían llegado más de 50 camiones **Krupp**, 40 camiones **MAN**, 150 **Opel** y algunos **Vomag** (MATA, p. 94, 96, 112 y 113).

durante la guerra superaron los 400 camiones, si bien, el grueso se adquirió en otoño de 1937 por lo que no afectaría a este corte¹⁸⁹.

Los **nacionales recibieron hasta junio de 1937**, unos 250 camiones alemanes y unos 3.750 italianos, es decir, **unos 4.000 en total**. A estas compras habría que añadir una pequeña cantidad por las adquisiciones de los sublevados en este periodo en Estados Unidos, que fueron muy irrelevantes, ya que el grueso se empezó a importar posteriormente a junio de 1937¹⁹⁰.

Como conclusión, se puede afirmar que la **situación de los transportes de los nacionales seguía siendo muy precaria en junio de 1937, ya que habían recibido algo más de 4.000 camiones hasta el verano de 1937 frente a más de 6.000 vehículos recibidos por el Gobierno**, con el agravante de disponer este último del doble de camiones en su territorio al principio de la guerra.

En cualquier caso, todas estas cifras se deben tomar con precaución, pues a pesar del estudio de Josep María Mata, parece que aún queda seguir profundizando en este áspero tema. Por otra parte, algunas de las cifras que se están presentando para los camiones han sido obtenidas de prorrateos en la cadencia de las importaciones, lo que no aporta una total seguridad más allá de los órdenes de magnitud previsibles.

Es muy importante resaltar de nuevo **la importancia de la disponibilidad de camiones** en la guerra de España. Era una guerra con más de dos mil kilómetros de frentes, con fuerzas relativamente limitadas y

¹⁸⁹ MATA, pp. 83 y 84.

¹⁹⁰ Los **Chevrolet**, a pesar de adquirir unos 3.200 durante toda la guerra, no se empezaron a comprar hasta 1938; del camión **Diamond T** se importaron 400 en septiembre de 1937; de la marca **Dodge** los **nacionales** adquirieron unos 2.000 camiones durante la guerra, estando algunas decenas de ellos operativos en el primer trimestre de 1937, aunque el grueso debió llegar en 1938; de la marca **Federal** había algunas decenas desde el inicio de la guerra adquiridos por los carlistas en el norte; respecto a **Ford**, el gran suministrador de camiones a Franco, a pesar de aportar unos 5.200 camiones durante toda la guerra, sus primeros envíos no llegaron hasta agosto de 1937; de los aproximadamente 550 **General Motors** adquiridos en total, los primeros doscientos no empezaron a llegar hasta septiembre de 1938, es decir, tampoco aportaron a este periodo (MATA, p. 140, 146, 157, 158, 160, 171 y 172)

con una enorme escasez de armamento pesado en ambos bandos. Debido a esta situación la infantería convencional tuvo un papel decisivo durante toda la guerra, superior al de otras contiendas de la misma época; por lo tanto, la posibilidad de mover las unidades con rapidez en tan largo frente era esencial para los dos ejércitos. El volumen de armamento pesado utilizado en la guerra civil fue en general muy escaso en comparación con las proporciones de la Segunda Guerra Mundial, así como su precisión¹⁹¹ y capacidad destructiva, por lo que el peso de las fuerzas de infantería y el apoyo de las otras tres armas de tierra fueron el elemento más relevante, estando la eficacia de dichas fuerzas muy ligadas a su movilidad. En este contexto los medios de transporte son una de las claves que muestran la movilidad y, por tanto, explica la importancia de los camiones en la guerra civil española.

b) Maquinaria de ferrocarril.

En lo que respecta a los ferrocarriles *al inicio de la guerra*, Ramón Salas aporta la cifra de un parque, previo a la guerra, de 4.000 máquinas, de las cuales, según el autor, ***habrían quedado en zona republicana el grueso, unas 2.700 máquinas***¹⁹² (el 67%). Las investigaciones de

¹⁹¹ Haciendo un pequeño ejercicio con los carros, se observa la escasa proporción de estos en la guerra civil. Considerando sólo los modelos de carros alemanes *Panzer I* a *VI*, los alemanes dispusieron de unos 26.000 carros con 750 mil toneladas en la Segunda Guerra sobre un tamaño de unos 20 millones de efectivos, es decir, 1.300 *Panzer* y unas 37.500 toneladas por cada millón de hombres. El ejército *nacional* dispuso en total de unos 280 carros con unas 1.200 toneladas para un millón aproximado de hombres. Lo que implica casi 5 veces más carros con más de treinta veces más toneladas (sin considerar otros modelos de carros menos numerosos). El ejército soviético dispuso en la Segunda Guerra de más de 90.000 carros con unos 2,3 millones de toneladas para unos efectivos de unos 35 millones de hombres, es decir, unos 2.500 carros y 65 mil toneladas por millón de hombres, sin embargo, el ejército *republicano* contaba con unos 400 carros y 4.300 toneladas para aproximadamente un millón de hombres, es decir, los soviéticos dispusieron proporcionalmente de seis veces más carros que los *republicanos*, y además con 15 veces más toneladas (modelos de carros soviéticos considerados: *BT-5*, *IS-2*, *IS-3*, *KV-1*, *KV-2*, *T-26B*, *T-28*, *T-34* y *T-35*).

¹⁹² Salas no indica el origen del dato del número de máquinas total, y estima el reparto de las mismas, basándose en la distribución de los vehículos. Podría ser válido el reparto con base en que las centrales ferroviarias estaban concentradas en las principales capitales en mano del Gobierno (SALAS, R., 1980, p.84).

Francisco Cayón y Miguel Muñoz para las principales compañías arrojan unos porcentajes parecidos, con el 55% de las máquinas de la Compañía de los Caminos del Hierro del Norte, y el 69% de la otra compañía, más grande, la MZA¹⁹³.

En **diciembre de 1936**, la inicial escasez de máquinas de los *nacionales* se agravó por la falta de talleres para el mantenimiento, al disponer sólo de los talleres de Valladolid reconvertidos para dar soporte al armamento militar, mientras que los *republicanos* disponían más máquinas y del grueso de talleres de antes de la guerra.

La distribución inicial, no cambió significativamente durante el año 1936 y tampoco durante el primer semestre de 1937, a excepción de aquellas máquinas que pudieron ser capturadas en Bilbao y Málaga.

La carencia de talleres provocó que los *nacionales* pasaran en un corto periodo de tiempo, a tener entre un 30 y 40% de su material inutilizado¹⁹⁴.

c) Marina mercante.

La *marina mercante* tenía un potencial impacto sobre las operaciones terrestres al permitir el transporte e importación de munición, armamento, alimentos, etc. En el **lado republicano quedaron el 58%** de los barcos mercantes, pero con el **80% del tonelaje**¹⁹⁵ controlado por el Gobierno **en julio de 1936**. Esto representó una potente ayuda para la franja cantábrica aislada del resto del territorio *republicano* y sin conexión

¹⁹³ CAYÓN y MUÑOZ, 2008, Volumen I, p. 603.

¹⁹⁴ Porcentajes tomados de Cayón y Muñoz (CAYÓN y MUÑOZ, 2008, Volumen I, p. 603).

¹⁹⁵ De los 1.380 barcos matriculados (con más de 50 toneladas) al final de 1932, 576 (42%) estaban en zona *nacional* y 804 (58%) en zona *republicana*. Sin embargo, la diferencia se agranda al contemplar el tonelaje ya que los grandes mercantes estaban en los puertos de Barcelona, Bilbao y Valencia esencialmente, contando los *nacionales* sólo con 242.457 (20%) toneladas frente a 993.084 (80%) los *republicanos*. Datos de 31 de diciembre de 1932, tomados del último Anuario Estadístico (1932-1933) que aporta detalle de distribución geográfica antes de la guerra y matriculaciones por puerto. Cálculos del autor de la presente tesis (ANUARIO ESTADÍSTICO 1932-1933, 1934, p. 318).

fronteriza con Francia desde septiembre de 1936. Lógicamente el volumen de la marina mercante no cambiaba necesariamente de manos con los avances terrestres, si bien, esta ventaja de los *republicanos* se iba diluyendo al aportar las potencias, situadas al lado de cada bando, los transportes necesarios para el traslado de armamento, personal y aprovisionamientos.

La superioridad *republicana* en marina mercante también se mantuvo durante el primer año de guerra, sólo mitigada por la superioridad operativa de la armada sublevada en el área del Cantábrico, lo que dificultaba el uso de los mercantes en los puertos *republicanos* del Norte.

En cualquier caso, la marina mercante dejó de ser un factor relevante desde el momento en que los soviéticos, alemanes e italianos, utilizaban preferentemente sus propios barcos para el traslado de armamento y hombres. También los británicos desplazaban sus productos con sus propios barcos¹⁹⁶. Sólo en el caso de las importaciones de armamento, pertrechos y otros productos procedentes de otros países, ajenos a los principales importadores, fue necesario, en algunos casos, utilizar mercantes españoles.

d) Buques cisterna.

Los buques cisterna eran importante por la necesidad de importar combustibles, tanto para suministrarlos a los vehículos de transporte, a la aviación, a los carros y blindados, como para abastecer a la industria y cubrir las necesidades de las retaguardias.

Antes de la guerra, España disponía de 12 grandes **buques cisterna** de más de 5.000 toneladas para el transporte de productos derivados del

¹⁹⁶ Al menos 154 vapores británicos comerciaron con las dos Españas durante la guerra, de los que quince fueron hundidos por los *nacionales* (SERRANO RUBIERA, 2021, pp. 246 a 241).

petróleo, los comúnmente denominados petroleros. La capacidad de transporte, en conjunto, de estos doce buques era de 91.600 toneladas.

Once de estos buques pertenecían a la compañía del monopolio de carburantes española¹⁹⁷, la *CAMPESA*, y el restante, el buque *Gobeo*, a la Compañía Cantábrica de Navegación.

Al inicio de la guerra, de los 11 petroleros de la *CAMPESA*, sólo dos quedaron en territorio sublevado, el *Badalona*¹⁹⁸ en la Coruña, y el *Campas* en Sevilla. Los dos últimos estuvieron operativos con los *nacionales*, durante toda la guerra, aunque el *Campas* quedó bloqueado un tiempo en el Guadalquivir por un bombardeo *republicano*. Por tanto, de las 91,6 mil toneladas de capacidad de los buques cisterna, quedaron inicialmente 14 mil (15%) con los sublevados y el resto con el Gobierno.

En diciembre de 1936, la situación de los **buques cisterna** se mantenía igual que al principio de la guerra, disponiendo el Gobierno de Madrid de diez buques frente a dos en manos de Franco. Los *nacionales* contaban con el apoyo de petroleros norteamericanos (fletados por la *TEXACO*) que compensaban sus carencias.

Antes de **junio de 1937**, los *nacionales* lograron capturar uno de los barcos *republicanos*, el *Campuzano*, apresado por el *Canarias* el 8 de enero de 1937. Con esto los sublevados pasaron de disponer de sólo el 15% de la capacidad española, a tener el 24%, si bien, gran parte de los transportes de derivados del petróleo se desplazaba ya en buques norteamericanos en el lado *nacional*.

¹⁹⁷ Los buques: *Badalona*, *Campas*, *Campeador*, *Campeche*, *Campero*, *Campoamor*, *Campomanes*, *Campuzano*, *Elcano*, *Remedios*, y *Zorrosa*.

¹⁹⁸ El *Badalona* fue hundido, curiosamente, por un submarino alemán en 1941 a pesar de llevar las banderas españolas bien visibles y las identificaciones de buque neutral (información de Manuel Rodríguez Aguilar en Internet – vidamaritima.com).

Los nueve barcos restantes del lado *republicano* estuvieron en servicio transportando productos petrolíferos soviéticos durante la guerra, sufriendo algunos de ellos daños durante la contienda¹⁹⁹:

- El *Campomanes* fue **hundido** en el puerto de Valencia el 15 de agosto de 1938, aunque se reflató de nuevo para ser torpedeado de nuevo en 1942 durante la guerra mundial en la costa cantábrica, logrando ser remolcado de nuevo a EL Ferrol.
- El *Campoamor* fue **capturado** estando camuflado como un buque británico en el puerto de Le Verdun, Francia, en una operación de comandos efectuada por militares *nacionales* en julio de 1937.
- El *Campeador* fue **hundido** por los italianos el 18 de agosto de 1937.

EL *Gobeo* que había quedado en zona *republicana* inicialmente, fue capturado por los *nacionales* en agosto de 1937

e) Síntesis y análisis.

Los *republicanos* lograron desde el principio disponer de una superioridad absoluta en los medios de transporte, tanto en vehículos de motor (71%), de las máquinas de ferrocarril (67%), en la capacidad de la marina mercante (80%) y en capacidad de transporte de petróleo (85%).

La importancia de la superioridad en la marina mercante y barcos cisterna fue desapareciendo progresivamente, conforme las potencias extranjeras iban aportando sus propias flotas al transporte de mercancías. Sin embargo, la superioridad *republicana* en camiones y ferrocarriles incrementó, a lo largo del primer año de guerra, por los problemas en el mantenimiento de la maquinaria ferroviaria de los *nacionales*, además de

¹⁹⁹ La información relativa de estos buques ha sido obtenida de González Echegaray (GONZÁLEZ ECHEGARAY, 1977).

por una mayor entrada de camiones para los gubernamentales en el periodo.

GRÁFICA 3-5

EVOLUCIÓN DE LA SUPERIORIDAD EN MEDIOS DE TRANSPORTE DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA												
Superioridad	Año 1936						Año 1937					
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun
Republicanos												
Nacionales												

3.3.- Situación de la capacidad de ambos bandos en lo relativo a RECURSOS ECONÓMICOS, industriales y agrícolas durante el primer año de guerra.

El contexto económico y productivo es esencial para cubrir las necesidades de una guerra, tanto para sostener a las poblaciones de la retaguardia como para soportar a los ejércitos en combate. Los primeros datos que se presentan a continuación son la distribución de las capacidades potenciales industriales, agrícolas y financieras al inicio de la guerra, es decir, no son las producciones reales que hubo en los años de la guerra sino las **capacidades potenciales**. Adicionalmente, se añaden los datos conocidos de la **producción real**, lo que nos permite analizar la productividad de ambas zonas en el terreno industrial y agrario.

Lógicamente, la producción industrial y minera cayó enormemente en las primeras semanas, la falta de materias primas, las ejecuciones y asesinatos de técnicos, ingenieros, propietarios y trabajadores, así como la militarización de parte de la mano de obra, provocó una súbita paralización de estas actividades. También el campo español redujo su producción como consecuencia de la guerra por los mismos factores que los citados anteriormente para la industria, aunque quizás en menor proporción en zona *nacional*.

En cualquier caso, **al empezar la guerra los aspectos económicos eran muy favorables al Gobierno**. Si se compara la situación de los factores más importantes se puede confirmar la afirmación anterior. La situación en **diciembre de 1936** había variado por la ocupación por parte de los sublevados de toda la provincia de Huelva, habían tomado un 40% de Córdoba, gran parte de la de Badajoz, la mayoría de Guipúzcoa, un tercio de la de Toledo y la cuarta parte de la provincia de Madrid. Este cambio territorial afectó poco a la distribución de la industria (con la excepción de Guipúzcoa), pero tuvo un impacto negativo en las posibilidades agrícolas de los *republicanos*, ya que la producción de cereal,

de ganado ovino y porcino de Badajoz era muy relevante, así como la producción láctea de Guipúzcoa y la producción de trigo de Toledo.

En febrero de 1937 se había ocupado por los sublevados la provincia de Málaga y en junio la de Vizcaya, por lo que hubo algunos pocos cambios en la situación de **junio de 1937**, como se mostrará posteriormente.

El análisis de los recursos económicos se va a centrar, en primer lugar, en los aspectos industriales, tanto en **la industria básica** (incluyendo la minería) como en la **industria militar** propiamente dicha (incluyendo la susceptible de uso militar). Por otra parte, se analizará la situación de los aspectos económicos ligados a la alimentación de cada zona, es decir **agricultura, ganadería y pesca**. Finalmente, se analizará la evolución de los **aspectos financieros** de cada bando.

Se analizarán las capacidades económicas focalizándose en los cortes cronológicos establecidos en la tesis. En primer lugar, se analizará la distribución de los factores económicos tras el inicio de la guerra y su impacto en los primeros momentos. Durante el primer semestre de la guerra, el avance de los *nacionales* en Guipúzcoa y su consolidación en la zona minera e industrial de Córdoba y Granada, mejoró algo la pésima capacidad industrial de estos. A su vez la ocupación completa de la provincia de Huelva aportaba mineral de hierro y de cobre, ambos muy necesarios para la industria militar. El control de una gran parte de la provincia de Badajoz mejoró la capacidad de aportar alimentos en la zona bajo el mando de Franco. La precaria situación en la zona *nacional*, en casi todos los ámbitos económicos en julio, tras el fracaso de la sublevación, se mitigó parcialmente en los cuatro primeros meses del año.

En cualquier caso, de acuerdo con el enfoque de la presente tesis se va a analizar la capacidad industrial potencial, pero es obligado recordar que la **producción real** sufrió una brusca caída en toda España en casi todos los sectores industriales. Tras los primeros meses de guerra se había sufrido ya un fuerte impacto por los fusilamientos, asesinatos o huidas de

muchos de los cuadros directivos y especialistas de las empresas, unido al descenso de la mano de obra por la militarización o la represión sobre la misma, además de los daños producidos por los combates en las instalaciones industriales o en la capacidad de abastecimiento de las empresas. Esto provocó un fuerte descenso de la productividad real en los dos bandos. Este impacto era especialmente fuerte en las áreas ocupadas por los *nacionales* tras los combates de los primeros meses (áreas mineras de Huelva y Córdoba, así como en la industria cordobesa y guipuzcoana). También en la industria del área *republicana* instalada en Cataluña, Madrid, Bilbao y Levante, donde la ocupación de parte del tejido industrial por los sindicatos y la fuerte represión sobre los cuadros de las empresas redujo su productividad. La caída de la productividad debió de ser similar en ambas zonas, al menos en los primeros meses de la guerra, y se recuperó más rápidamente en la zona *nacional*.

El avance de los *nacionales* **desde diciembre de 1936 a junio de 1937** incluyó la zona industrial de Vizcaya lo que mejoró su reducida capacidad industrial, si bien, desde la toma de Vizcaya hasta la puesta en marcha de la industria vizcaína se precisó de un largo periodo de tiempo, tal y como se comprueba por los datos de producción de 1937 y 1938. Aunque gran parte de la producción potencial de hierro pasaba a los sublevados y los altos hornos de Bilbao no se habían dañado excesivamente, éstos precisaban de carbón que estaba mayoritariamente aún en zona *republicana* hasta la caída de Asturias; en segundo lugar, se había dañado gran parte de la industria por bombardeos y combates; finalmente muchos de los expertos, cuadros y trabajadores, escaseaban por la represión (primero de los *republicanos* y posteriormente de los *nacionales*), por haber huido fuera de Vizcaya o incluso de España, y por estar encuadrados en alguno de los ejércitos. En el terreno agrícola no hubo cambios significativos a pesar del cambio de manos de la provincia de Málaga. Aunque la situación general en lo económico mejoraba para los *nacionales*, el cambio desde principio del año 1937 no era aún muy relevante.

Los datos que se manejan en la presente tesis son esencialmente de distribución de la capacidad potencial referida a las producciones de los años anteriores a la guerra. Es decir, lo que cada bando disponía de fábricas, de terrenos aptos para determinados cultivos, de minas, de materias primas, etc., pues indica las potencialidades de las que disponía cada bando. Además de las capacidades potenciales, es importante conocer las capacidades reales para valorar el balance económico de ambas zonas. En este sentido es importante resaltar que en 1937 la **industria pesada** (siderurgia, química, metalúrgica, cementera, etc.) estaba en el conjunto de España produciendo **entre un 30 y 40 %** de su capacidad²⁰⁰, la producción real de la **agricultura estaba en un 60% de su capacidad en la zona republicana**²⁰¹ **frente a un 80 a 90% en la zona nacional** (no afectada por expropiaciones o colectivizaciones), y el grueso de **la industria, mayoritariamente en zona republicana, estaba produciendo al 70% de antes de la guerra**²⁰².

Un aspecto de fuerte impacto en la industria y en la actividad industrial en la zona *republicana*, fue el conjunto de colectivizaciones de empresa e industrias de todos los tamaños, estimándose por los expertos en **dieciocho mil empresas colectivizadas**, de ellas tres mil en Barcelona y dos mil en Madrid²⁰³. De esta colectivización no escaparon grandes empresas como la cementera *Asland*, o la segunda eléctrica española, *Hidroeléctrica Española*.

²⁰⁰ ANUARIO ESTADISTICO DE 1944-1945, pp. 530, 534, 535,583 y 584; ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1936, p. 51; anexos 5, 8 ,10 y 11.

²⁰¹ Cifra basada en los cálculos expuestos en el apartado de agricultura básica.

²⁰² Según el índice de producción industrial del Bricall, la industria catalana en junio de 1937 estaba en 68 (un valor de 98 en junio de 1936), Lo que implica, aproximadamente, un 70% de producción (PAYNE, 1977, p. 265).

²⁰³ ABELLA, 1976, pp. 82 y 83.

3.3.1.- Situación de la Industria y la Minería durante el primer año de guerra.

Se analizará en este capítulo los recursos que permiten a los ejércitos y a la retaguardia producir los bienes de consumo básicos, aportar las necesidades de las tropas, así como soportar a las industrias básicas para la guerra (siderurgia, química, textil, etc.).

Desde el punto de vista *industrial*, la configuración geográfica de ambas zonas le daba una ventaja estratégica al Gobierno del Frente Popular. La mayor parte de la industria española estaba implantada en Cataluña, Madrid, Vizcaya y Asturias, es decir en zona *republicana*. Por lo tanto, al inicio de la guerra, la industria básica, orientada a soportar las necesidades de la retaguardia, los suministros para la industria militar y las provisiones de los ejércitos, quedó mayoritariamente en el lado gubernamental.

En esta sección se analizará la industria con más impacto en la actividad bélica, o básica para soportar a la retaguardia. No se incluirán las industrias de carácter militar directamente relacionadas con la fabricación de armamento y munición que se analizan en otro apartado.

Es importante resaltar que, además de las incautaciones descontroladas de industrias en las primeras semanas en la zona *republicana*, el 27 de julio de 1936 se publicaba un decreto que ordenaba la toma de control por parte del Gobierno de todas las industrias por medio de un Comité de Intervención²⁰⁴.

Las áreas que se van a analizar en este capítulo son:

- Industria *textil* y calzado, dado su impacto en las unidades que deben ser abastecidas y con una relevancia mayor en los periodos de invierno. Adicionalmente es una necesidad básica de la población civil.

²⁰⁴ GACETA DE MADRID nº209, de 27 de julio de 1936, p. 867.

- **Minería de hierro.** Por la evidente importancia en la fabricación de armamentos y municiones.
- **Siderurgia.** No era suficiente con la disposición del mineral, era preciso tener la capacidad de procesarlo. Por tanto, la producción de acero era fundamental para que se pudiera abastecer las fábricas de armamento, así como para soportar las construcciones y fortificaciones militares.
- Minería de **carbón.** Esencial para la industria tanto militar como para las de soporte básico. Adicionalmente imprescindible para la población civil.
- Industria **Química y Metalúrgica** (excluida la siderurgia). Imprescindible para dar soporte a la fabricación de elementos militares o para ser reconvertida en industria militar²⁰⁵.
- Fabricación de **cemento.** El cemento en la guerra era un aporte esencial para las unidades de fortificaciones y construcciones militares (puentes, túneles, acuartelamientos, puertos, aeropuertos, etc.)

Se dejará al margen la mayor parte de la industria de bienes de consumo, no relevantes para el contexto de guerra. Se considerará en la presente tesis aquella industria que, directa o indirectamente, se relaciona con las operaciones militares y las necesidades básicas de la población.

a) Industria textil y de calzado.

Al inicio de la guerra, la industria **textil,** estaba esencialmente en Cataluña y Levante (95% de los husos y 87% de los telares)²⁰⁶ y el calzado

²⁰⁵ Se incluye la industria de: ácido sulfúrico, aglomerados de carbón, alquitrán, aluminio, azogue, azufre, carbonato de sosa, carburo de calcio, cinc, cloruro potásico, cobre, cok de gas, cok metalúrgico, gas de alumbrado, plata, plomo, productos refractarios y cerámicos, sal común, sosa cáustica, sulfato amónico, sulfuro de cobre, superfosfatos, vidrio, yeso, y otros diversos productos. La relación se ha basado en la considerada por los anuarios estadísticos bajo el epígrafe “industria minero-metalúrgica”, si bien, no incluyendo ni la producción siderúrgica de lingotes de acero y hierro, ni la fabricación de cemento, ambas consideradas y analizadas separadamente por su gran impacto sobre la industria de guerra. Tampoco se ha incluido la producción de explosivos, movida al capítulo de industria militar.

²⁰⁶ ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, 1935, p. 261.

también se concentraba en ambas regiones, esencialmente, en Levante²⁰⁷. Más del 90% de la industria textil y de calzado²⁰⁸ quedaba, por lo tanto, en zona *republicana*, lo que tenía gran valor para uniformar y vestir a un ejército que pasaría a disponer de cientos de miles de miembros en pocos meses.

En **diciembre de 1936**, desde el punto de vista industrial, la situación apenas había cambiado ya que el territorio ocupado por los sublevados, con la excepción de Guipúzcoa, era pobre en este sector. Lo mismo se puede decir respecto a la industria textil y la del calzado que seguían abrumadoramente concentradas en la zona gubernamental, con los mismos niveles de capacidad potencial que al inicio de la guerra. En lo que respecta a la **producción real** esta industria cayó por **debajo del 60%**²⁰⁹ de la producción anterior a la guerra, es decir, por debajo de la caída general de la producción industrial catalana que se había reducido al 70% de preguerra.

En **junio de 1937**, la industria **textil** y la del calzado no se habían visto afectadas por los avances de los sublevados en el primer semestre de 1937, pues seguían concentradas en Cataluña y Levante bajo control gubernamental, si bien, hubo cambios significativos en lo relativo a la **producción real que, al final del primer semestre de 1937, llegó a caer hasta el 40%** de la producción de antes de la guerra²¹⁰.

b) Mineral del hierro.

En lo relativo a la extracción de **mineral de hierro**, esencial para alimentar la siderurgia y la industria militar, ésta se concentraba en la cornisa cantábrica (Vizcaya y Santander) con 1,5 millones de toneladas, y

²⁰⁷ Factor muy importante para el equipamiento de las tropas, factor muy relevante en el periodo invernal, y concretamente en la gran batalla de Teruel.

²⁰⁸ A partir de datos del ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 261.

²⁰⁹ BRICALL, 2008, Volumen I, p. 521.

²¹⁰ BRICALL, 2008, Volumen I, p. 521.

en Huelva²¹¹ con otros 1,5 millones de toneladas procedente de las piritas²¹². En total, la producción potencial de mineral de hierro en las primeras semanas estaba prácticamente al 100% en zona *republicana*²¹³, aunque la de Huelva cambiaría rápidamente de bando. El mineral de la zona Norte alimentaba las potentes siderurgias de Vizcaya para producir acero y hierro dulce, aunque también se exportaba una parte. El mineral de hierro de Huelva no se procesaba históricamente en España, sino que era enviado por barco al Reino Unido, por lo que no se utilizaba este mineral de Huelva en la siderurgia española donde, además, tampoco existían empresas siderúrgicas en la región andaluza para transformarlo. La producción total de mineral de hierro anual estaba en el rango de los 3,4 millones de toneladas²¹⁴ (sin considerar las piritas ferrocobrizas de Huelva). La producción de Huelva se iba, casi íntegramente, al Reino Unido, junto a más de otro millón procedente de las minas del Norte²¹⁵. Estas exportaciones representarían muy pronto unas importantes fuentes de financiación de divisas para ambos bandos.

Como se presentará en el análisis de datos para el corte cronológico de diciembre de 1936, la extracción de mineral de hierro no se detuvo al inicio de la guerra en Vizcaya, donde las minas siguieron trabajando como demostrarán las exportaciones y los registros de la aduana de Bilbao. Sin embargo, las minas de Huelva sufrieron un parón de unos pocos meses, pues los sublevados tardaron unas seis semanas, hasta final de agosto de 1936, para conquistar la cuenca minera ovetense.

²¹¹ En la zona minera de Riotinto en la mitad norte de la provincia bajo control *republicano* hasta septiembre de 1936.

²¹² ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, 1935, p. 247. Ver Anexo 4.a con la distribución provincial para cada zona realizada por el autor de esta tesis.

²¹³ No se incluye en la zona *nacional* la producción de piritas de Rio Tinto en Huelva, ya que, realmente, estaba bajo el control de los *republicanos* al inicio de la guerra, y que no pasó al control de los sublevados hasta final de agosto de 1936, dado que la zona minera estaba embolsada y rodeada y, por tanto, sin poder aportar mineral a la zona gubernamental. Tradicionalmente el mineral de hierro de Huelva era enviado por barco a Inglaterra en vez de ser tratado en la siderurgia española lo que, al no poseer las *nacionales* industrias siderúrgicas, le dificultaba la utilización de este hierro en la industria militar.

²¹⁴ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, p. 247.

²¹⁵ Se exportaron 2,7 millones de toneladas en los 12 meses anteriores a la guerra

Los datos de la presente tesis contrastan con los de Sánchez Asiaín, quien aporta el dato de 75% del hierro en manos de los *nacionales*²¹⁶, lo que no cuadra con la producción de mineral de hierro, que estaba totalmente en las primeras semanas en zona *republicana*. Incluso, unas semanas después del golpe, cuando los *nacionales* toman la zona minera de Riotinto, continuaba la extracción potencial de hierro siendo ligeramente superior en la zona gubernamental (posteriormente se analizará la distribución en el otoño tras la consolidación de los frentes), y contradice completamente el dato de la producción siderúrgica de hierro y acero que quedó casi completamente en la zona del Gobierno incluso después de la toma de Riotinto. Conforme a los datos oficiales de producción minera y el valor comercial, queda claro la ventaja completa del lado *republicano* en este aspecto.

Tras el primer semestre de guerra, en **diciembre de 1936**, la proporción del potencial de la minería de **hierro** cambió radicalmente con la toma de los sublevados de la parte minera de la provincia de Huelva, quedando el resto concentrado en la cornisa cantábrica controlado por el Gobierno del Frente Popular; lo que aún les permitía a los *republicanos* mantener la superioridad en capacidad potencial de extracción de hierro con un 54%, pero muy cerca de la de los sublevados con el 46% (anexo 3.2.2.a).

En cuanto a la **producción real, la extracción de mineral de hierro** siguió sin detenerse en el otoño de 1936, ya que las autoridades *republicanas* iniciales en Vizcaya y después el Gobierno de Aguirre, supieron proteger la producción. La extracción de mineral de hierro era una fuente rápida de ingresos de divisas, especialmente para el Gobierno de Euzkadi, con lo pudieron soportar la compra de armas y financiar a su propio Gobierno. Casi todo el mineral de hierro de Vizcaya se dedicó a la exportación debido a la dificultad de funcionamiento de la siderurgia de Bilbao, especialmente por falta de carbón imprescindible para operar y por

²¹⁶ SÁNCHEZ ASIAÍN, 1999, p. 46 y SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 33.

la facilidad de exportación. Si se analizan las exportaciones de mineral de hierro se observa cómo, en el segundo semestre de 1936, el nivel de exportaciones fue del mismo orden de magnitud que en año 1935 (sólo cayó un 15%)²¹⁷. Por otra parte, se puede confirmar el mantenimiento del nivel de producción de Vizcaya, al constatar que la producción mensual de mineral de hierro era de unas 100 mil toneladas antes de la guerra²¹⁸ y que las exportaciones, entre agosto y diciembre de 1936, eran de una media de 70 mil toneladas²¹⁹, sin contar el mineral que se siguió consumiendo en la siderurgia vasca. Respecto a la extracción minera de piritas de Huelva, después del parón inicial del mes de agosto de 1936, se puso a trabajar rápidamente por ser una fuente de ingresos económicos para los *nacionales*, dado que era mineral exclusivamente para la exportación. ***La producción real de mineral de hierro se mantuvo relativamente estable en el primer semestre de la guerra.***

Los *nacionales*, tras sus avances por la cornisa cantábrica, pasaron ***en junio de 1937*** a tener una abrumadora superioridad en la capacidad potencial de ***extracción de hierro***, pasando del 46% al inicio de 1937 ***a un 82%*** en junio del mismo año, consecuencia de las conquistas del territorio de Vizcaya donde se extraía gran cantidad de hierro²²⁰. Respecto a la ***producción real***, entre el primero de agosto de 1936 y el 14 de abril de 1937, en la Aduana Nacional de Bilbao consta la salida de 174 buques con mineral de hierro, la mayoría a puertos británicos, con un total de 590 mil toneladas de mineral²²¹. Es decir, en nueve meses de guerra se había

²¹⁷ Las exportaciones de mineral de hierro en el segundo semestre de 1935 fueron de 1,82 millones de toneladas mientras que en el segundo de 1936 fue de 1,53 millones, es decir un 16% menos, entre otras cosas a causa de la pérdida del mercado alemán (MARTÍNEZ RUIZ, 2006, pp. 43 y 44).

²¹⁸ 1.229 mil toneladas de producción en 1933, lo que implica algo más de 100 mil toneladas mensuales (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, p. 247 a 253).

²¹⁹ En agosto de 1936 las exportaciones fueron de 74 mil toneladas, en septiembre 76,2 tn, en octubre 70 tn., estando los demás meses en el rango de 70 mil hasta fin de año según los datos de la Aduana Nacional de Bilbao expuestas por Jesús Salas Larrazábal (SALAS, J., 1974, pp. 561 a 566).

²²⁰ Como se confirma en el anexo 3.3.3.a, las dos provincias que agrupaban casi toda la producción de hierro eran Huelva y Vizcaya, y ambas ya estaba en zona *nacional*.

²²¹ Información de la Aduana Nacional de Bilbao de 12 de julio de 1937 (SALAS, J., 1974, pp. 561 a 566).

exportado casi la mitad de la producción potencial de un año en la provincia de Vizcaya (cerca de un millón doscientas mil toneladas²²²). Por lo tanto, si la producción de mineral de hierro en Vizcaya en nueve meses, antes de la guerra, fue de 900 mil toneladas (el 75% de la producción anual) y las exportaciones de hierro fueron de 600 mil, implica que las minas vizcaínas extrajeron más del 66% de su capacidad potencial. La cifra será aun algo mayor por el mineral que se destinó a los altos hornos y a otras fábricas vizcaínas en lugar de a la exportación. **Por tanto, la extracción de hierro en Vizcaya estuvo por encima del 70% de su capacidad** potencial hasta el inicio de la ofensiva de Franco sobre Vizcaya. En la zona de los sublevados, las minas de mineral de hierro de Huelva mantenían una alta producción y continuaban enfocadas a la exportación. Las exportaciones de piratas en 1936 y 1937 se mantuvieron por encima de los 1,6 millones de toneladas, cifra similar a la previa a la guerra²²³, por lo que se **puede afirmar que la extracción de hierro se mantuvo cerca del 100% de su capacidad potencial en el lado nacional.**

Se puede concluir que la producción potencial de mineral de hierro había pasado de estar en manos *republicanas* al inicio, a quedar repartida a después de las primeras semanas, y estar controlada mayoritariamente por los *nacionales* al año de empezar la guerra (82%). En cuanto a las producciones reales de mineral de hierro, estas sufrieron una escasa caída en ambos bandos durante el primer año.

c) Siderurgia.

El valor de la producción siderúrgica representa la verdadera disponibilidad de hierro dulce y acero para la industria, quedando al

²²² Ver el anexo 4.a, con datos del anuario estadístico de 1934 (ANUARIO ESTADISTICO DE 1934, pp. 247 a 253).

²²³ El orden de magnitud de las exportaciones fue de 1,6 millones de toneladas de piratas en 1936, similar a la cifra de 1935, equivalentes a la capacidad potencial de producción de piratas en Huelva (MARTÍNEZ RUIZ, 2006, pp. 68 y 69; ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, pp. 247 a 249).

empezar la guerra al 100%, tanto para el hierro dulce como para el acero, en zona republicana²²⁴. Si bien, en breve se vería muy impactada la producción real del Norte por la escasez del carbón asturiano y leonés, el cual dejaría de llegar como consecuencia del proceso revolucionario en las cuencas mineras.

En **diciembre de 1936**, el potencial siderúrgico seguía estando, casi completamente, en **zona republicana, con casi el 90% de la capacidad** de acero y hierro dulce (anexo 3.2.2.a), aunque con una caída de más del 10% por la pérdida de la siderurgia guipuzcoana. Sin embargo, la **producción real** de la siderurgia sufría un fuerte impacto desde el inicio de la guerra, **cayendo al 58% en 1936** (respecto a la producción de antes de la guerra)²²⁵. Estas cifras indican un parón de los altos hornos en el segundo semestre del año 1936.

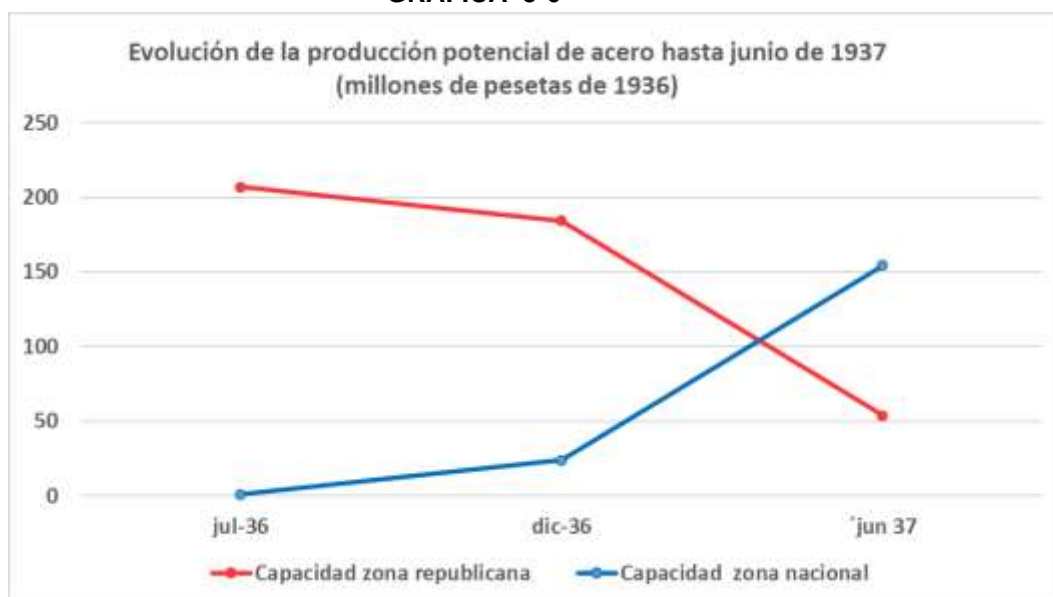
En **junio de 1937, se daba un vuelco completo** a la distribución de la capacidad siderúrgica, pasando los *nacionales* de tener el 10% en diciembre de 1936, a disponer de tres cuartas partes de la capacidad de acero y hierro dulce en junio de 1937²²⁶.

²²⁴ 5,8 millones de pesetas de hierro en lingotes producido en zona *republicana* en 1933 frente a 87 mil pesetas producidas en zona *nacional*, adicionalmente la producción de acero en 1933 valió 184,4 millones de pesetas en la zona *republicana* frente a 23,8 millones en zona *nacional*. Ver Anexo 4.a con la distribución provincial por zona con datos tomados del Anuario Estadístico de 1940 (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1933, 1934, pp. 248 y 249). La producción de acero, tan crítica para la industria militar, se concentraba totalmente en la España republicana con más del 99% de su producción ya que, de los 207 mil lingotes de acero producidos al año, 150 mil se producían en las Vascongadas, mientras que Barcelona y Valencia (en Sagunto) producían casi 30 mil, y el resto se concentraba en Santander y Asturias (32 mil). En zona *nacional*, sólo quedaba la producción de Álava con menos de 1.000 lingotes al año. Ver Anexo 4.a basada en los datos del ANUARIO ESTADÍSTICO 1932-1933, 1934, p. 175.

²²⁵ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1936, p. 51 y ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, pp. 534 y 535.

²²⁶ El 77% de la producción de hierro y el 77% de la de acero quedaba bajo el control de las autoridades de Franco (ver Anexo 3.3.3.a).

GRÁFICA 3-6



Elaboración propia sobre la base de los datos de los Anuarios estadísticos (INE).

Los *nacionales*, además de pasar a disponer de casi toda la extracción del mineral en España, con la ocupación de Bilbao también dispusieron de los Altos Hornos de Vizcaya, teniendo buen cuidado de no dañarlos más durante la toma de la ciudad²²⁷, pues los de Baracaldo ya habían sufrido un bombardeo en abril de 1937.

Debido a la guerra, en el conjunto de España, la **producción real de acero y hierro dulce había caído hasta el 58% aproximadamente en 1936 y, aún más, hasta el 28% en 1937, respecto a la de antes de la guerra**. La media anterior a la guerra, entre los años 1930 y 1935, fue de unas 650 mil toneladas anuales, siendo en 1937 sólo de unas 170 mil²²⁸. La caída de 1936 fue similar en ambos bandos por el parón general de los primeros meses, sin embargo, al inicio de 1937, la industria siderúrgica estaba en gran parte relativamente normalizada, hasta que la de Bilbao se detuvo tras la ofensiva de Vizcaya, en abril de 1937. **Los nacionales,**

²²⁷ Los nacionalistas vascos también protegieron los Altos Hornos a pesar de las órdenes recibidas del alto mando *republicano* que exigió su destrucción para evitar que cayeran en manos de los *nacionales*.

²²⁸ La media de los años 1930 a 1934 fue de 653,5 miles de toneladas anuales, en 1936 la producción se redujo a 376,2 mil Toneladas (un 58% de la producción anterior), y en 1937 se redujo a 169,3 mil tn. (un 26%) según datos de los anuarios estadísticos, ver el anexo 5 realizado con datos oficiales de los anuarios estadísticos (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1936, p. 51; ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, pp. 534 y 535).

después de la ocupación completa del País Vasco no lograron poner en producción, de una forma eficiente, la siderurgia de esta zona hasta 1938, tal y como demuestran los datos de producción, así como algunas informaciones²²⁹. Se debe remarcar que el 15 de abril de 1937, un bombardeo de los aviones *nacionales* había dañado la factoría de Baracaldo, una de las principales²³⁰. La de Sestao, también tenía la producción detenida antes de la llegada de los *nacionales*²³¹.

CUADRO 3-2

	Acero y Hierro dulce		
	Año	Toneladas	Variación %
Dictadura Primo de Rivera	1930	928.500	142%
II República - Izquierdas	1931	648.000	99%
Izquierdas	1932	533.700	82%
Izquierdas	1933	508.300	78%
CEDA - Revolución 34	1934	648.900	99%
CEDA	1935		
Media	1930-1934	653.480	100%
Guerra Civil	1936	376.208	58%
	1937	169.329	26%
	1938	576.512	88%
	1939	587.885	90%
Dictadura Franquista	1940	699.194	107%
	1941	575.993	88%
	Datos del Anuario de 1936, p. 51		
	Datos del Anuario de 1944-1945, pp. 534 y 535		

No se debe olvidar que no bastaba con disponer de los altos hornos, era preciso también reiniciar la producción de las minas de hierro, además de volver a contar con los ingenieros y los técnicos de los altos hornos, disponer de nuevo de los repuestos, y más importante aún que lo anterior, del carbón asturiano que en gran medida era el que movía los altos hornos

²²⁹ La producción real de acero y hierro dulce en 1938 se multiplicó por 3,4 en 1938, pasando de las 169 mil toneladas de 1937 a las 576 mil en ese año, es decir casi al 90% de la producción media entre 1930 y 1934 (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, pp. 534 y 535).

²³⁰ ASOCIACIÓN ARTU-EMANAK, "Barakaldo ayer", nº4, p.44.

²³¹ La dirección de *Altos Hornos de Vizcaya* en un informe a la junta de accionistas, eñ 15 de julio de 1938: "... en este último periodo iniciado en el año 1936, fue propósito de Altos Hornos de Vizcaya apartarse del ambiente político económico y de relaciones con el Gobierno instaurado en Vizcaya, por no querer intervenir en las fabricaciones de guerra que hubieran perjudicado a los que en gloriosa Cruzada de liberación luchaban por la verdadera España (...) Ello trajo como consecuencia la paralización de las fábricas de Baracaldo y Sestao durante meses...", ASOCIACIÓN ARTU-EMANAK, "Barakaldo ayer", nº4, p.44.

y que seguía en manos *republicanas*. Esto hace que las cifras de producción de acero no se recuperaran hasta 1938 y tan sólo para llegar a un 45% de la capacidad anterior a la guerra.

La importancia de la siderurgia en la industria de guerra y en la preparación de fortificaciones era enorme, por lo que era fundamental una gestión eficiente de la misma. ***No se debe confundir la fuerte caída en la producción siderúrgica con la situación de la extracción del mineral de hierro en bruto, que se mantuvo en ambas zonas.***

Aunque como se ha visto, la producción real de acero en el conjunto de España cayó a niveles del 28% de antes de la guerra, sin embargo, la producción de la ***industria metalúrgica catalana***, después de una ligera caída en los primeros meses de la contienda, durante el primer semestre de 1937 logró producir más que antes de la guerra,²³². Lo que pone de manifiesto que el parón productivo se focalizó esencialmente en el Norte, donde se encontraba gran parte de la producción, mientras que la siderurgia catalana y de Levante se mantenían muy activas por la demanda de la guerra.

En ***conclusión***, la siderurgia pasó de estar controlada casi completamente por el Gobierno de la República inicialmente, a quedar mayoritariamente bajo el control de Franco en junio de 1937 (77%), como se puede apreciar en la gráfica 3-6. Sin embargo, en dicha fecha, la que estaba controlada por Franco continuaba prácticamente parada, mientras que la *republicana*, aunque mucho menor, estaba plenamente activa.

²³² El índice de productividad industrial de la metalurgia en Cataluña llegó a ser en abril de 1937 un 30% superior al de antes de la guerra (BRICALL, 2008, p. 520).

d) Carbón.

En el momento *inicial de la guerra*, el principal tipo de carbón en España era la hulla que estaba mayoritariamente en Asturias, disponiendo la zona *republicana* del 81% de la producción potencial de este tipo de carbón. La antracita, con mucha menor relevancia cuantitativa, aunque era el carbón de más calidad y precio²³³, estaba mayoritariamente en la zona *nacional*, en León y Palencia, con más del 75%. Finalmente, el lignito, muy minoritario desde el punto de vista cuantitativo, se producía casi al 88% en zona *republicana*. Del total de la producción potencial del carbón español **el 76% (4,8 millones de toneladas) se producía en zona republicana y sólo el 24% (1,5 millones de toneladas) en zona nacional**²³⁴. La valoración del carbón seguía siendo mayor en la zona *republicana* pero debido al mayor valor de la antracita, mayoritaria en la zona sublevada, la proporción era menor, sólo el 71% del valor del carbón quedaba en zona gubernamental²³⁵. Como se verá posteriormente la extracción de carbón, a diferencia de la de hierro, se detuvo completamente al inicio de la guerra.

Sánchez Asiaín afirma que la *zona nacional* al principio de la guerra “... no disponía de industria, pero poseía hierro y carbón en abundancia”²³⁶, sin embargo, aunque es cierto que los sublevados disponían mayoritariamente de la valiosa antracita (en León y Palencia), el grueso de la extracción del carbón (tipo hulla) se encontraba en la cornisa cantábrica, invalidando la afirmación de Sánchez Asiaín. Su aseveración respecto al hierro, tal y como se ha expuesto anteriormente, también es errónea, tanto en producción de mineral como en la siderurgia.

²³³ El precio por tonelada de hulla era 39,73 pesetas; mientras que el de la antracita, de mejor calidad era 46,23 pts/tn; y el lignito, el carbón de menor calidad, estaba a tan solo 33,36 (ver Anexo 7.a).

²³⁴ La producción de antracita, de mayor calidad, era de 572 mil toneladas (75% en zona *nacional*). La de hulla era de 5,4 millones de toneladas, el 81% en zona *republicana*. El lignito, el carbón más pobre, disponía de una producción de 301 mil toneladas, estando el 88% en zona *republicana*.

²³⁵ Los *republicanos* disponían al principio de la guerra de una producción de 179,9 millones de pesetas (71%), mientras que en la zona nacional la producción de carbón tenía un valor de 71,1 millones de pesetas (29%). Ver anexo 6.a.

²³⁶ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 33.

En **diciembre de 1936**, la producción potencial de carbón apenas cambió de manos, **siguió quedando el 81% de la hulla en zona republicana** que, junto a su participación en la producción de la antracita y el lignito, implicaba conservar la disponibilidad del Gobierno *republicano* de más del 76% de la capacidad total del carbón (anexos 6.b y 7.b).

Como se indicó anteriormente, **la productividad real** de las minas de carbón en 1936 fue menos de la mitad que en el año 1935²³⁷, con caídas similares de productividad en ambas zonas²³⁸. La **producción real de carbón se detuvo completamente** en ambos bandos durante el segundo semestre de 1936. La zona minera asturiana y del norte de León era un territorio muy comprometido políticamente con el Frente Popular donde gran parte de los mineros engrosaron las milicias *republicanas* de primera hora, por otra parte, muchos de los administradores e ingenieros sufrieron represión, pereciendo algunos de ellos y otros teniéndose que alejar de las minas. En las escasas zonas mineras de carbón controladas por los *nacionales* hubo combates iniciales y una posterior represión que restó capacidad por la reducción de mano de obra, además de por las destrucciones que se originaron en las infraestructuras.

El análisis de las cifras de producción real de carbón muestra que en 1936 la producción fue la mitad de la capacidad potencial de España, 3,5 millones de toneladas frente a 7,0 millones de media entre en 1930 y 1935²³⁹. Estas cifras indican **un parón casi completo de producción real de carbón en el segundo semestre de 1936, esencialmente, en la zona republicana** donde se encontraba la mayoría de la producción²⁴⁰.

²³⁷ La producción total en 1936 fue de 3,5 millones de toneladas de Carbón, mientras que en 1935 la cifra llegó a 7,3 millones. ANUARIO ESTADISTICO 1944-1945, 1945, p. 583.

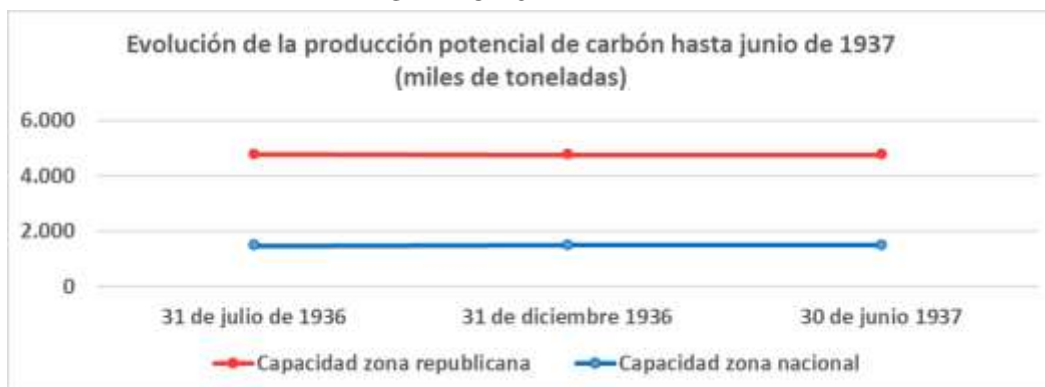
²³⁸ Las caídas de producción son similares para la antracita mayoritaria en zona *nacional* y para la hulla mayoritaria en el área *republicana*. ANUARIO ESTADISTICO 1944-1945, 1945, p. 583.

²³⁹ Ver anexo 3.3.3.e con datos de anuario estadístico (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, p. 583)

²⁴⁰ Como se indicó anteriormente, Sánchez Asiaín afirmaba que la zona *nacional* al principio de la guerra poseía hierro y carbón en abundancia (SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 33), sin embargo, se confirma que no sólo al inicio, sino también a los cuatro meses, eran

En junio de 1937, la capacidad potencial de **carbón** de la zona *republicana* se mantuvo en el 76% del total, al igual que al final de 1936, por lo que el desequilibrio relativo a este mineral se mantuvo estable.

GRÁFICA 3-7



Elaboración propia sobre la base de los datos de los anuarios estadísticos (INE).

Sin embargo, la **producción real** había caído enormemente respecto a la capacidad potencial, ya que la producción media de carbón entre 1930 y 1935 fue de 7 millones de toneladas al año y, sin embargo, **la producción real en 1937** fue sólo de 2,3 millones, es decir, **hasta el 33%** de la capacidad²⁴¹. Es decir, en 1937, la actividad minera de carbón colapsó debido a los combates en el frente Norte a partir del mes de abril de 1937.

El deterioro de la producción de carbón, así como el aislamiento de la cornisa cantábrica del resto de España, **se hizo sentir en Cataluña**, ya que el análisis de los consumos de carbón utilizados en la generación de electricidad muestra un cambio en su composición. Antes de la guerra se utilizaba carbón español (esencialmente hulla), en el segundo semestre de 1936 se pasó a suplir el carbón español por el alemán, y en el primer semestre de 1937, tras el cese del comercio alemán, se consolidó el uso

los *republicanos* los que poseían más del 75% de la capacidad productiva del carbón, el 90% de la producción potencial de acero, e incluso ligera mayoría en producción de mineral de hierro, con el 54%.

²⁴¹ Ver la evolución de la producción real en el conjunto de España en el anexo 8, realizado a partir de datos del anuario estadístico. (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, p. 583).

de carbón inglés, de los lignitos procedentes de Teruel y Barcelona, y algo de carbón ruso²⁴².

CUADRO 3-3

	Producción de Carbón		
	Año	Toneladas	Variación %
Dictadura Primo de Rivera	1930	7.507.839	107%
II República - Izquierdas	1931	7.432.385	106%
Izquierdas	1932	7.190.258	103%
Izquierdas	1933	6.300.014	90%
CEDA - Revolución 34	1934	6.230.662	89%
CEDA	1935	7.267.878	104%
Media	1930-1935	6.988.173	100%
Guerra Civil	1936	3.471.422	50%
	1937	2.292.265	33%
	1938	5.814.455	83%
	1939	6.799.802	97%
Dictadura Franquista	1940	9.430.971	135%
	1941	9.555.794	137%
	Datos del Anuario de 1944-1945, p. 583		

En conclusión, la extracción de **carbón** continuaba, en **diciembre de 1936 y en junio de 1937**, controlada mayoritariamente por el Gobierno²⁴³, ya que éste aún poseía las cuencas mineras de hulla situadas en Asturias, aunque la producción real en la zona *republicana* colapsó a partir de la primavera de 1937.

e) Petróleo.

En lo relativo a los **productos petrolíferos**, dado que éstos eran de importación, es necesario entender la situación de la empresa que tenía el monopolio, **CAMPSA**. Ésta quedó rota en dos empresas, quedando la parte del lado gubernamental intervenida en el primer momento por los partidos y organizaciones del Frente Popular que constituyeron un **Comité de Control**. Bajo el Gobierno de la República quedaron la sede madrileña de

²⁴² BRICALL, 2008, Volumen I, pp. 508 y 509.

²⁴³ Ver anexos 6.b y 7.b.

la empresa, once de sus quince factorías y el grueso de las estaciones de descarga situadas en el Mediterráneo y en Bilbao.

En el lado *nacional*, los militares tomaron el control directo de las instalaciones de la compañía en el primer momento, hasta que, en octubre de 1936, tras la creación de la Junta Técnica, ésta empezó a tomar el control empresarial pensando, no sólo en cuestiones tácticas de abastecimiento puntual, sino en un enfoque estratégico y empresarial que garantizase los suministros de lo que ya se adivinaba como una larga guerra.

En cuanto a la empresa privada *CEPSA*, ésta disponía de la única refinería española, situada en Canarias, por tanto, en territorio de los *nacionales*.

La distribución de las reservas españolas quedó de forma que **el Gobierno, al inicio, disponía del 78% de las reservas petrolíferas acumuladas** (307,2 mil toneladas) mientras que los sublevados sólo del 22% (85,0 mil tn.)²⁴⁴. Es importante resaltar que el consumo anual de España era de más de 450 mil toneladas de gasolina y unas 350 mil toneladas de combustibles pesados (gas y fueloil), que se compraban principalmente a la compañía americana *TEXACO* y a la petrolera soviética *Société des Produits du Naphte Russe* (SPNR), procediendo la mayor parte del petróleo del Golfo de México y del Mar Negro²⁴⁵. Por lo cual, además del combustible para los vehículos militares, era también preciso seguir importando en cada zona grandes cantidades de combustible para sostener la actividad empresarial, doméstica y el transporte. La *TEXACO* decidió soportar a los sublevados, abandonando el suministro a la República, que se tuvo que concentrar en los petróleos soviéticos.

En **diciembre de 1936**, la situación se había reconducido en la zona *nacional*. Ésta precisaba unas 20.000 toneladas de petróleo por mes

²⁴⁴ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 283.

²⁴⁵ MARTÍNEZ MOLINOS, 2008, Volumen I, p. 653.

durante los primeros meses, siendo la compañía norteamericana *TEXACO* la que proveía a Franco el combustible ²⁴⁶. Entre agosto y septiembre de 1936 la Junta de Defensa Nacional pudo obtener unas 60 mil toneladas a crédito de la compañía citada, con la garantía de Juan March²⁴⁷. A pesar de las reservas acumuladas por la República, en breve empezó a precisar combustible para mover el ejército y las fábricas, así como para suministrar energía a las poblaciones. En los seis primeros meses de guerra, el Gobierno de Madrid obtuvo, al menos, 74.000 toneladas de petróleo procedente de la Unión Soviética²⁴⁸, lo que hace pensar en un consumo algo mayor en la zona *republicana*. En cualquier caso, ambas zonas fueron capaces de resolver el problema de suministro de combustible, los *nacionales* desde Estados Unidos y los *republicanos* desde la Unión Soviética, y ambos a crédito, siendo, por tanto, un elemento que no fue diferencial en los primeros meses de la guerra; salvo el margen de tiempo que le otorgaban al Gobierno las enormes reservas de petróleo almacenadas bajo su control.

f) Industria química y metalúrgica.

En lo que respecta a la industria química y metalúrgica (excluyendo la siderurgia de hierro, acero, explosivos y cemento), ***al inicio de la guerra, la mayor parte se encontraba en el lado republicano*** con un 80%²⁴⁹. La

²⁴⁶ Llegando a suministrar 1,886 millones de toneladas durante la guerra (SCHWARTZ, 1972, p. 129 y SALAS, 2017, p. 517). El consumo inicial de los *nacionales* era de unas 20 mil toneladas mensuales, que llegaron a ser unas 40 mil al año (SALAS, J., 2017, p. 517).

²⁴⁷ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 194.

²⁴⁸ Según el embajador francés en España entre el 15 de agosto y 15 septiembre de 1936 habían pasado por Turquía unas 30.000 toneladas de petróleo soviético con destino a España, y entre el 15 de septiembre al 12 de octubre de 1936 otras 44.000 toneladas. (DDF, Tomo III, doc. N°374).

²⁴⁹ Ver anexo 9.a con cálculos de elaboración propia a partir de datos del Anuario de 1934 (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, 1935, pp. 251 a 254. SALAR, R., 1980, p.84.

producción de casi la totalidad del **cobre**²⁵⁰, del **plomo**²⁵¹ y del mercurio²⁵² (esenciales para la industria militar) y más del 90% del **gas**²⁵³ (esencial para la retaguardia) estaba controlada por el Gobierno. Es importante recalcar que las mayores reservas de plomo de Europa estaban en España, concretamente en Jaén que aportaba el 60% de la producción española. Esta provincia junto a Murcia y Almería sumaban más del 80% del total. En Almadén, en Ciudad Real, se extraía el 80% del **mercurio** mundial, el cual tenía un importante uso militar en los iniciadores de explosivos, en ciertos aparatos de precisión esenciales en la industria militar, como los altímetros o las incipientes baterías de mercurio.

Algunas provincias, cuyas capitales quedaron en zona *nacional*, tenían parte de su industria en otras áreas de la provincia, como es el caso de Álava, donde a pesar de tener los *nacionales* la ciudad de Vitoria y más del 80% del territorio de la provincia, una parte relevante de su industria quedaba en zona *republicana* en la zona de Amurrio (fábricas de tubos y cerámicas). Algo similar sucedía en Córdoba, donde los *nacionales* controlaban la capital y apenas un 20% de la provincia, quedando gran parte de la producción minera e industrial en otras zonas bajo control *republicano*, como Peñarroya, Cerro Muriano, Pedroches, etc.²⁵⁴. En Huesca, sin embargo, el grueso de la industria quedó en la retaguardia *nacional*²⁵⁵, salvo la producción de cemento en Monzón bajo el control de las milicias *republicanas*.

²⁵⁰ Más del 90% se producía en Córdoba y Huelva. ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 252.

²⁵¹ Mayoritariamente en Jaén, Murcia, Málaga y Córdoba. ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 253.

²⁵² El Azogue o mercurio se producía al 100% en zona *republicana*, el Almadén (Ciudad Real) y algo en Granada.

²⁵³ Sólo Madrid, Barcelona y Valencia producían casi las tres cuartas partes. ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, 1935, p. 252.

²⁵⁴ La producción de plomo y plata estaba en Peñarroya y gran parte de la producción de derivados del Carbón se producían en los Pedroches y Cerro Muriano.

²⁵⁵ La principal producción industrial de Huesca era la fábrica de Aluminio de ALUGASA en Sabiánigo, junto a la fabricación de Carburo de Calcio de ELECTRICA REUNIDA en La Peña.

La poderosa industria de **superfosfatos** representaba 107 millones de pesetas sobre los 609 millones de la industria minero-metalúrgica²⁵⁶, siendo la de mayor valor de todas las industrias consideradas en la estadística; por tanto, tenía un alto peso económico además de una alta capacidad de aprovechamiento y transformación para la industria militar. La capacidad productiva estaba muy distribuida geográficamente, quedando dos tercios en el territorio *republicano*²⁵⁷ al principio de la guerra. Parte de la industria de superfosfatos fue reconvertida durante la guerra en fábricas de explosivos y municiones, lo que sin duda impactó en el descenso de la producción agrícola. Aunque la conflictividad también impidió en algunos casos la reconversión de la industria por la represión o movilización de los técnicos²⁵⁸.

La situación cambió de forma importante, entre agosto y **diciembre de 1936**. La zona *republicana* perdió en estos primeros meses algunas zonas industriales en Córdoba (área de Peñarroya²⁵⁹), en Guipúzcoa²⁶⁰ y en Granada, pero el grueso de la **industria química y metalúrgica** seguía estando en el lado *republicano* con casi un 70% de la capacidad²⁶¹. Si bien, la minería del cobre, importante en la industria militar, pasaba a estar mayoritariamente en manos de los sublevados tras la toma de las minas de Huelva y parcialmente las de Córdoba (tras la toma del área de Peñarroya).

²⁵⁶ Excluyendo siderurgia, explosivos y cemento.

²⁵⁷ La industria de superfosfato estaba muy distribuida, estando un tercio de la producción entre Barcelona (13%), seguidas de Santander (9%) y Valencia (8), y quedando en total en zona *republicana* un 68% de la producción. La producción de la provincia de Córdoba (4%) estaba en Peñarroya que quedó en zona *republicana*, mientras que la de Granada estaba Atarfe controlado por los *nacionales* (ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, 1935, p. 254).

²⁵⁸ Un ejemplo es el caso de la fábrica de superfosfatos Cros en Lérida, donde al inicio de la guerra se fusilaron a casi todos los expertos provocando la inutilización de la fábrica para el resto de la guerra, MADARIAGA, 2008, p. 144.

²⁵⁹ En este sector se congregaba la mayor parte la minería e industria minero-metalúrgica de Córdoba: la producción de Plomo (ya estaban cerradas al inicio de la guerra las minas de Plomo de El Soldado de la zona de Villanueva del Duque), de Superfosfatos, derivados del carbón, sulfato de cobre, etc.

²⁶⁰ Había una producción relevante de plomo y productos cerámicos en la provincia de Guipúzcoa.

²⁶¹ Si no se considera la fabricación de explosivos ni la de cemento sería un 68% según anexo 9.b. con cálculos de elaboración propia a partir de datos del Anuario de 1934 (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1933, 1934, pp. 251 a 254).

La **producción real** de la industria minerometalúrgica **sufrió un parón casi completo** tras el 18 de julio de 1936, según demuestran los datos de valoración de 1936, en unos niveles inferiores al 50% de la capacidad. Se pasó de una cifra de 993 millones de pesetas (media de los años 1930 a 1935) a una producción de 445 millones en 1936²⁶², lo que implica haber tenido prácticamente parada la industria el segundo semestre.

En los aspectos relativos a la producción industrial, minera y siderúrgica, la mayor parte de la capacidad seguía estando abrumadoramente en zona *republicana* a los cuatro o cinco meses del inicio de la guerra, con la excepción de un mejor reparto en extracción de mineral de hierro y una superioridad del cobre en el lado *nacional*.

Según los datos de los anuarios de la Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística (antecesor del INE), **la producción del sector industrial minerometalúrgico cayó en toda España al 45%** respecto de la media de los años 1931 a 1935²⁶³.

CUADRO 3-4

	Industria Minero Metalúrgica		
	Año	Millones pts	Variación %
Dictadura Primo de Rivera	1930	1.096	110%
II República - Izquierdas	1931	942	95%
Izquierdas	1932	941	95%
Izquierdas	1933	941	95%
CEDA - Revolución 34	1934	987	99%
CEDA	1935	1.053	106%
Media	1930-1935	993	100%
Guerra Civil	1936	445	45%
	1937	297	30%
	1938	619	62%
	1939	1.011	102%
Dictadura Franquista	1940	1.246	125%
	1941	1.371	138%
	Datos del Anuario de 1944-1945, p. 530		

²⁶² Ver anexo 10, basado en datos de los anuarios estadísticos (ANUARIO ESTADÍSTICO 1944-1945, p. 530).

²⁶³ El valor de la producción total fue de 445 millones de pesetas en 1936 frente a 993 de media los seis años anteriores. ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, p. 530.

Los datos aportados por Leandro Prados de la Escosura abarcan una visión más amplia que la de los anuarios estadísticos, incluyendo todo el conjunto del sector minero, industrial y las empresas de distribución de servicios públicos (agua, electricidad, gas, etc.). Dichos datos manifiestan una reducción mucho menor, de tan sólo al 76% del valor de la producción²⁶⁴. Ambos datos a pesar de ser tan dispares podrían ser compatibles por incluir distinto alcance de la industria. Si se atiende al **Índice de Producción Industrial de Cataluña**²⁶⁵ que debía ser muy parecida a la del resto de la España *republicana*, en diciembre de 1936 tenía un valor de 70; es decir, la producción de la industria *republicana* había caído cerca de un 30% en apenas cinco meses, dato de similar orden de magnitud que el de Prados de la Escosura. En todo el resto de la guerra este índice se redujo hasta un 34, otra reducción del 35% en los 30 meses siguientes. Se comprueba, por tanto, que la industria *republicana* cayó, en el segundo semestre de 1936, tanto como en todo el resto de la guerra.

Si se compara esta cifra de 70, aportada por el Índice para Cataluña, con el 76%, de Prados de la Escosura²⁶⁶ para el todo el conjunto de España, lleva a concluir que la caída de la industria catalana fue mayor que en otras áreas de la zona gubernamental (Madrid, Levante, franja Norte, etc.). La escasa industria en el lado *nacional* también tuvo que caer, pero su escaso volumen impide obtener conclusiones a partir de las cifras globales. Se podría especular que fue menor por el férreo control de la retaguardia, pero no hay datos que puedan avalar dicha afirmación.

²⁶⁴ Los datos están tomados del componente del *GDP* (PIB) “*Manufacturing, extractive industries, and utilities*” que incluye la globalidad de la industria, la minería y la distribución de energía, agua, etc., por lo que es mucho más amplia que los datos de los anuarios (epígrafe de Industria exclusivamente minerometalúrgica incluyendo parte de la química), más próxima a la industria básica con interés en situación de guerra, PRADOS DE LA ESCOSURA, 2017, p. 281.

²⁶⁵ Índice aportado por Juan Velarde a partir de los datos del profesor Bricall, VELARDE, 1999, p. 379.

²⁶⁶ No se puede perder de vista que el 64 es respecto a junio de 1936 y que, seguramente, tras el convulso primer semestre del año, la referencia debería llevar ya alguna caída respecto al año anterior, por lo que la cifra puede que fuese aún algo menor respecto a diciembre de 1935.

Durante el **primer semestre de 1937**, la zona *republicana* perdió numerosas fábricas de Vizcaya y Málaga, implicando bajar del 68% al 61% de la capacidad potencial de la **industria química y metalúrgica**²⁶⁷. Si se atiende a la **producción real**, que ya había sufrido un fuerte impacto en 1936 (reducción al 45%), cayó hasta el **30%** en 1937, desde casi mil millones de pesetas del valor de la producción, a valer sólo uno 300 millones²⁶⁸. Las razones de este segundo descenso están en la parada de la industria *republicana* de Vizcaya, Santander y Asturias causada por la ofensiva de los sublevados contra estos territorios (ver anexo 10).

En conclusión, la industria química y metalúrgica siguió controlada durante todo el primer año de guerra por los *republicanos*, aunque con un descenso de la capacidad desde el 80% inicial, hasta el 60% en el mes de junio de 1937. En cualquier caso, el valor de la producción real del conjunto de la industria minero-metalúrgica española en 1936 había caído al 45% y en 1937 hasta el 30%²⁶⁹, y la existente debía estar en ambos bandos, lógicamente, muy centrada en dar soporte a la industria militar.

g) Cemento Portland.

La maquinaria de construcción, así como los elementos para producción de cemento y hormigón estaban localizados, mayoritariamente, en las grandes capitales en manos del Gobierno. También la maquinaria

²⁶⁷ Un 61% según anexo 9.c con cálculos de elaboración propia a partir de datos del Anuario de 1934 (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1933, pp. 251 a 254).

²⁶⁸ El valor de la producción total fue de 445 millones de pesetas en 1936 y 297 millones en 1937 (frente a 993 de media los seis años anteriores, ver el anexo 10. obtenido a partir de los datos oficiales de los anuarios estadísticos (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, p. 530).

²⁶⁹ El valor de la producción global de la industria (ramo de beneficio) fue de 972,7 millones de pesetas (media de los años 1931 a 1935), en 1936 fue sólo de 445,3 millones y en 1937 de 297,1. ANUARIO ESTADÍSTICO 1944-1945, p. 530. En cuanto a los índices de productividad de las industrias metalúrgica y química de Cataluña, que se pueden considerar representativos de la evolución de estas industrias en la zona *republicana*, se aprecia una caída del orden del 50% en el primer semestre de 1937 (BRICALL, 2008, p. 521).

de obras públicas, tan necesaria en las fortificaciones, caminos, etc., quedaba en el lado gubernamental.

De clara importancia es la producción de cemento, la cual, antes de iniciar la guerra estaba concentrada en una cuarta parte en la provincia de Barcelona. Alrededor de Madrid (en Vicálvaro y Yepes en Toledo) se producía casi otro 20%²⁷⁰, aunque la segunda productora de cemento portland era Navarra (en Olazagutía), que contenía la primera fábrica que se construyó en España.

Al inicio de la guerra el grueso de la producción quedó en el lado *republicano*, con la excepción citada de Navarra. En las provincias divididas la suerte fue desigual, en Córdoba la cementera (ASLAND) estaba en la capital y por tanto en zona *nacional*²⁷¹; en la provincia de Granada había otra cementera en Atarfe²⁷² que quedó también en la zona *nacional*; en Huesca había escasa producción en Monzón y, por tanto, en zona *republicana*; en Oviedo la fábrica de Veguín²⁷³ quedaba también en zona gubernamental; finalmente, la provincia de Zaragoza, con una relevante producción del 5%, dejaba sus tres fábricas en territorio sublevado²⁷⁴. En términos de producción de **cemento Portland**, el **Gobierno retuvo el 69%** de la capacidad²⁷⁵.

En **diciembre de 1936**, la maquinaria de construcción y los elementos para producción de cemento Portland seguían estando **mayoritariamente en manos del Gobierno de Madrid** (ver anexo 9.b). A pesar de que parte de la provincia de Toledo había sido ocupada por el ejército sublevado, la importante fábrica de cementos Portland existente en la localidad toledana de Yepes, con más del 10% de la capacidad

²⁷⁰ Lo que incidió durante toda la guerra en una mayor capacidad de fortificación del bando *republicano*.

²⁷¹ La fábrica **ASLAND** de Córdoba.

²⁷² La fábrica *Nuestra Señora de los Dolores de Atarfe*.

²⁷³ La fábrica *Cementos Portland Veguín*.

²⁷⁴ Las fábricas estaban en Quinto del Ebro, en Miraflores (Zaragoza) y en Morata de Jalón.

²⁷⁵ Ver anexo 9.a con elaborado con datos del ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, 1935, p. 252

productiva española, siguió en el lado gubernamental²⁷⁶; lo mismo sucedió con la producción de cemento de Madrid (5% de la capacidad), ya que la fábrica estaba situada en Vicálvaro, por tanto al margen de la ofensiva de Franco en la capital, quedando en territorio gubernamental toda la guerra. Sólo cambió de zona, en este periodo de la guerra, la importante producción de cemento Portland de la fábrica de la familia Alberdi en Arroa Behea (Zumaya), que hizo disminuir la **capacidad productiva** del bando gubernamental en un 6%, del 69% al **63%**, tras la llegada de las vanguardias navarras a la línea del río Deva.

La **producción real de cemento Portland en el conjunto de España bajó hasta el 32%** en 1936 respecto a la capacidad, obtenida como la media de los seis años anteriores²⁷⁷. La razón esencial es que, además de los mismos motivos expuestos anteriormente para otros sectores, se había detenido gran parte de la construcción de viviendas e infraestructuras ya antes de la guerra.

En **junio de 1937**, la maquinaria de construcción seguía estando mayoritariamente controlada por el Gobierno del Frente Popular (facilitando la tremenda labor de construcción de defensas del ejército *republicano*). Es necesario recalcar que la escasa **industria de material de Obras Públicas y tractores** continuaba, completamente, bajo el control del Gobierno del Frente Popular, esencialmente en Cataluña²⁷⁸, permaneciendo así durante el primer año de guerra.

La **capacidad** de fabricación de cemento Portland disminuía desde el 63% en diciembre de 1936 a sólo **el 54%** en junio de 1937²⁷⁹, al pasar a

²⁷⁶ La fábrica *CEMENTOS PORTLAND IBERICA DE CASTILLEJOS* (Yepes).

²⁷⁷ En 1935 la producción de cemento portland era de 1,2 millones de toneladas, en el año 1936 cayó a 400 mil toneladas y en 1937 a 346 mil, empezando a recuperarse algo en 1938 con 562 mil. Al terminar la guerra se recuperó rápidamente la producción, teniendo 1,1 millón de toneladas en 1939, y 1,4 millones en 1941, cifra sólo lograda en los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera consecuencia de sus planes de obras públicas e infraestructuras (triplicándose la producción durante la citada dictadura), ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1943-1944, p. 584.

²⁷⁸ En San Sadurn de Noya, la Benach (MATA y MARIN, 2008, pp. 9, 10 y 15).

²⁷⁹ Ver anexo 9.c obtenido del Anuario Estadístico de 1934, pp. 251 a 254.

manos de Franco las fábricas de cemento de Vizcaya²⁸⁰ y Málaga²⁸¹, aunque seguía la mayoría en manos el Gobierno *republicano*.

El Gobierno conservaba la mayoría de la capacidad productiva en junio de 1937, aunque muy cercana a la de los sublevados.

GRÁFICA 3-8



Elaboración propia con base en datos de los anuarios estadísticos (INE).

La **producción real** de cemento Portland en **1937** cayó hasta el **28%** respecto a la media de los seis años anteriores²⁸². En cualquier caso, la producción, aunque baja, se mantuvo estable por la demanda militar en ambas zonas (ver anexo 11), manteniéndose a unos niveles muy bajos durante 1937 y 1938, para incrementar bruscamente en 1940 a niveles muy superiores de los obtenidos durante la República, e igualando la producción de los años de la Dictadura de Primo de Rivera (25% superior a la producción de la República).

²⁸⁰ En Vizcaya estaban las fábricas de la *Sociedad de Cementos de Sestao, Ziurrena SA* en Lemona y en la fábrica de la *Compañía de Comercio SA* en Basurto.

²⁸¹. Málaga también contaba con una ligera producción en la fábrica de la *Sociedad Financiera y Minera* en la Caleta (ROSADO, 1997, pp. 49 y 50).

²⁸² La producción de cemento Portland en 1936 fue de 400 mil toneladas y en 1937 de unas 347 mil toneladas, mientras que la media de los años 1930 a 1935 fue de 1,25 millones de toneladas. En ANUARIO ESTADÍSTICO 1944-1945, p. 584, ver anexo 11.

CUADRO 3-5

	Producción Cemento Portland		
	Año	Toneladas	Variación %
Dictadura Primo de Rivera	1930	1.518.082	121%
II República - Izquierdas	1931	1.345.728	107%
Izquierdas	1932	1.157.500	92%
Izquierdas	1933	1.156.050	92%
CEDA - Revolución 34	1934	1.147.054	92%
CEDA	1935	1.193.646	95%
Media	1930-1935	1.253.010	100%
Guerra Civil	1936	400.053	32%
	1937	346.605	28%
	1938	562.853	45%
	1939	1.081.045	86%
Dictadura Franquista	1940	1.402.294	112%
	1941	1.462.828	117%
Datos del Anuario de 1944-1945, p. 584			

La producción real de cementos estaba ya muy afectada en el primer semestre de 1936, viéndose aún más impactada por la guerra. Se puede comprobar en el cuadro 3-5 que en 1936 la producción se quedó en el 32% de la correspondiente a los años anteriores de la guerra. En 1937 continuó cayendo la actividad, siendo absorbida, en gran parte, por las fortificaciones y las necesidades de la guerra.

h) Producción industrial general y síntesis.

El proceso revolucionario, que provocó la **colectivización de unas 18.000 empresas en la zona republicana**²⁸³, impactó negativamente en la eficiencia y capacidad productiva de gran parte de empresas e industrias. Como ya se indicó, las **producciones reales de la industria civil habían caído en 1936 un 30%** si se toma como referencia el *Índice de Productividad de Cataluña*, la cual era la principal área industrial de España. Sin embargo, este índice se mantuvo constante durante el primer semestre de 1937²⁸⁴. La productividad real de la industria catalana, por

²⁸³ ABELLA, 1976, pp. 82 y 83.

²⁸⁴ Tomando un índice 100 para junio de 1936, su valor es de 70 en diciembre de 1936 y 69 en junio de 1937. VELARDE, 1999, p. 379.

tanto, era del 70% y, probablemente, extrapolable a Levante e incluso a la zona Centro. Si se compara esta cifra con las obtenidas por **Prados de la Escosura** para la evolución del valor del grueso de la industria, como **componente del PIB**, se obtienen ordenes de magnitud muy similares²⁸⁵.

En la franja Norte, a partir de abril o mayo de 1937 la productividad real debió caer al 30%, tal y como indicó el coronel Prada, máximo responsable del Ejército Popular del frente Norte. Este militar escribió en octubre de 1937, en un documento interno a sus superiores respecto a la industria del Norte, que “... *la industria no dio ni el 30% de su rendimiento debido; el carbón de Asturias no lograba nunca llegar a las fábricas de Euzkadi, que en cambio lo importaba de Inglaterra, donde enviaba su hierro. No fue posible en ningún momento mantener una dirección central y racional en las industrias de guerra*”²⁸⁶.

El Gobierno de la República, a pesar de las pérdidas territoriales del primer año, conservaba una gran mayoría de la capacidad industrial de España en sus manos y en varios sectores de forma abrumadora (textil, calzado, carbón, etc.), aunque los *nacionales* habían pasado a tener un peso destacado en la extracción de hierro y en la siderurgia tras la toma del País Vasco, aunque la actividad siderúrgica de Vizcaya no se reactivó hasta entrado el año 1938.

El cuadro 3-6 muestra las capacidades potenciales, si bien, ya se ha visto que la realidad implicaba muchas matizaciones de contexto que impidieron, primero a los *republicanos* y después a los *nacionales* (tras la toma del Vizcaya), hacer realidad sus capacidades productivas.

²⁸⁵ 50,8 millones de euros (convertidos desde la peseta) como media de los años 1931 a 1935. El valor en 1936 bajó a 38 millones (el 75%) cayendo a 37 millones en 1937 (72,5%). PRADOS DE LA ESCOSURA, 2017, p. 281.

²⁸⁶ Documento del 18 o 19 de octubre de 1937, AGM, DR, L853, C18.

CUADRO 3-6

MINERÍA E INDUSTRIA	Industria Textil	Minería de Hierro	Siderurgia de Hierro y Acero	Minería de Carbón	Ind. Química y metalúrgica (1)	Cemento Portland
Agosto de 1936						
Zona republicana	90%	99%	99%	76%	80%	69%
Zona nacional						
Diciembre de 1936						
Zona republicana	90%	54%	89%	76%	68%	63%
Zona nacional						
Junio de 1937						
Zona republicana	90%			76%	61%	54%
Zona nacional		82%	74%			

Elaboración propia con datos de los Anuarios Estadísticos. (*) No incluye siderurgia, ni cemento ni explosivos.

Los datos anteriores, por tanto, hacen referencia al potencial de cada industria, es decir, lo que las minas y fábricas eran capaces de producir antes de la guerra. Lógicamente la distinta **productividad** entre las dos zonas implicaba unas producciones reales muy inferiores, las cuales estaban entre un **30 y 40% para la industria pesada** estaba (siderurgia, cemento, química, etc.) y en un **70% para la industria en general**, radicada mayoritariamente en Cataluña y Levante.

3.3.2. Industria militar durante el primer año de guerra.

El estudio de la industria militar se ha centrado sobre la que tenía más impacto sobre el armamento pesado, indistintamente si tenía un carácter militar antes de la guerra. Por lo tanto, fue muy relevante la industria aeronáutica, muy centrada en la producción militar antes del 18 de julio; también la industria de automoción permitía ensamblar y reparar vehículos, aunque, en este caso, antes de la guerra eran industrias con un carácter esencialmente civil; la fabricación de blindados, muy relevante en el bando *republicano*, se apoyó habitualmente en las fábricas y talleres de los astilleros navales; las fábricas de armamento y parques de artillería estaban muy concentrados en el norte de España, así como en las sedes de algunas Divisiones Orgánicas, aunque se incorporaron a estas funciones algunas fábricas metalúrgicas civiles y talleres ferroviarios; finalmente, también eran relevantes las fábricas de explosivos y municiones, así como aquellas industrias químicas de uso civil que se reconvirtieron para darles un carácter militar.

a) Industria aeronáutica durante el primer año de guerra.

Antes de la guerra existía en España una incipiente **industria aeronáutica**, si bien, en esencia fabricaban con licencia extranjera. Esta industria fue de gran ayuda para el bando *republicano* durante el conflicto. Se puede considerar que esta industria estaba concentrada en cinco fábricas, de las cuales una estaba en la provincia de Barcelona (en el puerto)²⁸⁷, dos en Madrid (en Getafe y Carabanchel), una en Guadalajara y otra en Cádiz²⁸⁸. Por lo que se puede comprobar que cuatro de las cinco fábricas quedaron bajo el control del Frente Popular **al inicio de la guerra**. La más potente empresa era **Construcciones Aeronáuticas (CASA)**, que

²⁸⁷ Los *Talleres de Aeronáutica Naval* de propiedad estatal.

²⁸⁸ DE MADARIAGA, 2000, pp. 19,20 y 103 y SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 59.

disponía de su fábrica principal en Getafe²⁸⁹ y una segunda fábrica, con la mitad de tamaño de la anterior, en Puntales (Cádiz), donde se producían hidroaviones para la Armada²⁹⁰ y para el correo aéreo²⁹¹. La **Hispano-Suiza** disponía de una fábrica focalizada a la industria aeronáutica en Guadalajara²⁹², estaba centrada en la producción de cazas para el Ejército español²⁹³. Los Talleres de **Aeronáutica Naval de Barcelona** producían hidroaviones de reconocimiento para el ejército. Finalmente, la **Aeronáutica Industrial SA de Carabanchel (AISA)** en Madrid producía aviones de transporte de personal civil y también para uso del ejército²⁹⁴.

Hay que citar la fábrica de **motores Elizalde de Barcelona**, ya que, aunque en ella no se fabricaban aviones propiamente, producía motores para los aviones **CASA** antes de la guerra. **Elizalde** disponía además de talleres especializados en trenes de aterrizaje y en hélices, complementos especializados de la industria aeronáutica²⁹⁵.

Las fábricas se pusieron a disposición de los ejércitos de sus respectivas zonas. Durante los primeros meses de guerra, la fábrica de **Hispano-Suiza** de Guadalajara se centró en la reparación y puesta en producción de aparatos de caza y cooperación, **Nieuport**, para el Gobierno del Frente Popular; así como la factoría de Getafe se centró, hasta octubre de 1936, en la producción y reparación de los bombarderos **Breguet XIX**, pues ambos eran los aviones reglamentarios del ejército.

En diciembre de 1936, la aeronáutica seguía estando mayoritariamente en el lado *republicano*, si bien, la fábrica de Getafe de **CASA**, la mayor de todas, además de concentrarse en la producción y

²⁸⁹ En Getafe se construían los *Breguet XIX*, los cuales eran los bombarderos ligeros reglamentarios del ejército, además de los *Vickers-Vildebeest*.

²⁹⁰ El hidro *Dornier-Wal* para la *Aeronáutica Naval*.

²⁹¹ Para *LAPE*, *Líneas Aéreas Postales de España*.

²⁹² La *Hispano-Suiza* disponía de una fábrica de motores en Barcelona.

²⁹³ En esta fábrica se producía aviones *Nieuport* que era el modelo reglamentario del ejército, además del nuevo *Hawker-Fury* que estaba destinado a reemplazar al anterior.

²⁹⁴ *Fokker IV* y *VII*, los cuales tuvieron relevancia en las primeras semanas ya que se utilizaron por ambos bandos como bombarderos y los *nacionales*, también, para el transporte de hombres en el cruce el Estrecho.

²⁹⁵ DE MADARIAGA, 2008, p. 147.

reparación de los *Breguet* y de los *Vickers* (procedentes de la aviación de preguerra), desde septiembre de 1936, también atendía a los nuevos cazas franceses *Dewoitine*. Al inicio de octubre de 1936, *CASA* se vio obligada a detener su producción por la proximidad de los *nacionales* a Madrid, trasladándose a Reus²⁹⁶. También la fábrica de *AISA* se movió de Carabanchel a Rabasa, en Alicante²⁹⁷.

La industria aeronáutica no se vio alterada por los cambios geográficos del **primer semestre de 1937**.

b) Industria de automoción.

En España, en 1936, existía una aceptable **industria de automoción**. Había cuatro fábricas de vehículos, dos de ellas, la **Hispano-Suiza en Barcelona** y la **SEFA en Madrid**, fabricaban vehículos completos, las otras dos, la **Ford Ibérica** y la **General Motors Peninsular**, ambas en Barcelona, fabricaban camiones con parte de las piezas de importación, aunque en el caso de la Ford más del 75% del vehículo era de fabricación nacional.

Al **inicio de la guerra** las cuatro fábricas estaban en zona *republicana* y así se mantuvieron toda la guerra²⁹⁸. En el lado *nacional* se tuvieron que limitar a la utilización de los talleres civiles y militares para realizar el servicio de recuperación y reparación que, aunque fueron muy eficientes, no llegaron a ser nunca una verdadera industria de automoción. Para la industria de automoción *republicana* fue muy importante contar con las dos fábricas de **Pirelli** en la provincia de Barcelona²⁹⁹, fábricas de origen

²⁹⁶ Se trasladó la maquinaria y los operarios, permitiendo reiniciar su estratégica producción en diciembre en Reus.

²⁹⁷ DE MADARIAGA, 2000, pp. 23 y 103.

²⁹⁸ MATA, pp. 18-20.

²⁹⁹ En Barcelona y en la localidad de Vilanova i la Geltrú.

italiano y que intensificaron su producción de **neumáticos** para los vehículos de uso militar³⁰⁰.

Es importante resaltar que **la industria de material de obras públicas y de tractores**, estaba concentrada en Cataluña³⁰¹, lo que ayudaría a aportar, al Ejército Popular de la República, maquinaria para fortificaciones y construcciones militares, así como a disponer de tractores de carga para la artillería.

En diciembre de 1936, la **industria de automoción** seguía estando controlada por el Gobierno del Frente Popular. De las dos fábricas de ensamblaje y maquila, la de *General Motors* se dedicó con poco éxito a montar un nuevo camión (denominado *Maratón*) y la de *Ford Ibérica*, también, inició en septiembre la producción de camiones para el ejército republicano³⁰². A pesar de la llegada de las tropas *nacionales* al sur de Madrid, la fábrica *SEFA* no se vio afectada al estar en el casco urbano de la capital³⁰³.

En el **primer semestre de 1937**, no hubo alteraciones relevantes en la industria de automoción ya que la mayor parte de su producción seguía en Madrid y Barcelona bajo el control del Gobierno del Frente Popular.

c) Fabricación de blindados durante el primer año de guerra.

La fabricación de blindados se inició, desde el **primer momento de la guerra**, de forma artesanal, posteriormente se industrializaría progresivamente en la zona *republicana* apoyándose en las industrias existentes. En julio y agosto de 1936, las únicas fábricas capaces de producir blindados a corto plazo, de forma industrial, fueron dos fábricas

³⁰⁰ DE MADARIAGA, 2008, p. 145.

³⁰¹ La principal fábrica era la creada en 1919 por el ingeniero Benach en San Sadurn de Noya, la empresa Maquinaria Moderna para Construcciones y Obras Públicas. Esta fábrica tenía sus propios diseños de tractores. MATA Y MARÍN, 2008, pp. 9, 10 y 15.

³⁰² MATA, p. 19.

³⁰³ La sede de SEFA (Sociedad Española de Fabricación de Automóviles) estaba en la calle Toledo 147, con fábricas en el Paseo de las Acacias

catalanas (la *Maquinista Terrestre y Marítima MTM* y los *Astilleros Vulcano*³⁰⁴) que produjeron 23 blindados en las primeras semanas de la guerra. Se fabricaron muchos más blindados en la zona *republicana* de forma artesanal en este periodo. En el lado *nacional*, se montaron en las primeras semanas de la guerra algo menos de una decena de blindados³⁰⁵. Había una ligera ventaja inicial para el Gobierno que pronto incrementaría su capacidad con la incautación de fábricas y la industrialización de la producción.

La fabricación de blindados en la zona *republicana* se incrementó y comenzó su industrialización en los cuatro primeros meses de la guerra. En la zona catalana en **diciembre de 1936** ya eran ocho las fábricas capaces de producir blindados, de hecho, hasta noviembre la producción había sido de 114 unidades³⁰⁶. En la zona Norte *republicana*, en septiembre de 1936, dos fábricas más iniciaron la producción de blindados (la *Sociedad Española de Producción Naval de Sestao* y la *Compañía Euskalduna en Olaveaga*)³⁰⁷, sin embargo, en la zona Centro seguía sin producirse de forma industrial.

En **junio de 1937**, la producción de blindados seguía siendo mayoritariamente *republicana* ya que radicaba esencialmente en Cataluña y Levante. Si bien, el Gobierno perdió las dos fábricas existentes de la ría de Bilbao, las de Sestao y Olaveaga. Dichas fábricas habían llegado a producir más de treinta blindados hasta febrero de 1937³⁰⁸. En Cataluña, la Comisión de Industrias de Guerra de la Generalidad de Cataluña disponía de ochos fábricas³⁰⁹ que al llegar julio de 1937 ya habían producido 159

³⁰⁴ (MATA Y MARÍN, 2008, 14).

³⁰⁵ Siete en Pamplona de forma artesanal en tres talleres y dos más en Valladolid (MATA Y MARÍN, 2008, pp. 53 y 54).

³⁰⁶ MATA Y MARÍN, 2008, p. 14.

³⁰⁷ MATA Y MARÍN, 2008, p. 20.

³⁰⁸ La *Sociedad Española de Producción Naval de Sestao* y la *Compañía Euskalduna en Olaveaga*.

³⁰⁹ *Hispano-Suiza, Talleres Torras, Astilleros Nuevo Vulcano. Maquinaria Terrestre y Marítima, Constructora Field, Can Girona, Taller Melchor Baltá y Talleres Serra*, MOLINA y PERMUY, 2017, p. 29.

blindados³¹⁰. En cualquier caso, el foco esencial de producción de blindados de calidad estuvo en la fábrica de la *Unión Naval de Levante (UNL)* en Valencia, donde se fabricaron, bajo dirección soviética, los blindados tipo *Zis* o “*UNL-35*”³¹¹. En febrero de 1937 ya se habían producido los 10 primeros vehículos de este tipo³¹² y en septiembre del mismo año ya habían entregado 130³¹³. Esta fábrica recibía el acero de los altos hornos de Sagunto (*Compañía Siderúrgica del Mediterráneo*), también bajo supervisión del ingeniero soviético Vorobiov.

La capacidad de producir blindados fue casi exclusiva de los republicanos durante la guerra.

d) Fabricación de armamento durante el primer año de guerra.

Al ***empezar la guerra***, en el lado gubernamental fue muy relevante la disposición de las fábricas de armamentos centradas en armas ligeras y en piezas de artillería. Los *republicanos* contaban en su territorio con la mayor parte de las fábricas de armas³¹⁴, tanto de artillería, de armas portátiles y de municiones (a excepción de la fábrica de Sevilla). A su vez los talleres, fábricas y parques propios del ejército quedaron en su mayoría en zona *republicana*³¹⁵, incluyendo todos los parques centrales de

³¹⁰ Tomado de Molina y Permuy, a su vez de fuente primaria: Relación de entradas y salidas hasta 31 de julio de 1937 del Archivo Montserrat Tarradellas y Maciá en Armario A.1., Carpeta 9. MOLINA y PERMUY, 2017, p. 28.

³¹¹ El ingeniero soviético Nicolai Alimov tenía la dirección y la supervisión de esta fábrica.

³¹² Mata y Marín aportan este dato basado en la fuente primaria de un documento de la Fundación Pablo Iglesias, “*Informe. Astilleros de la Unión Naval de Valencia*”. MATA y MARÍN, 2008, p. 32.

³¹³ RGVA, f. 33.987, op.3. (texto tomado de Kowalsky, 2004, p. 269).

³¹⁴ Fábricas de cañones: Placencia de las Armas (oeste de Guipúzcoa), Trubia (Asturias), Reinosa (provincia de Santander) y Éibar (Vizcaya). Armas portátiles: Éibar y Guernica (Vizcaya). Municiones: fábricas en Cataluña, Madrid, Toledo y Vizcaya. En zona *nacional* quedaba la fábrica de artillería y munición de Sevilla y la de armas de Oviedo (SALAS, R., 2006, p. 280 y SALAS, R., 1980, p. 83).

³¹⁵ Quedaban en zona gubernamental el Taller de Precisión de Artillería, el Centro de Estudios de la Marañososa (dedicado también a guerra química), el Banco de Pruebas de Armas Portátiles y Municiones, el Parque Central de Automóviles de Guerra y Marina, Maestranza y Parque de Ingenieros y Parque Central de Ferrocarriles (ANUARIO MILITAR 1936, pp. 37 y 38).

Ingenieros, Automóviles y Ferrocarriles. También la fábrica del Centro de Estudios de la Marañosa focalizado a la **guerra química y a la fabricación de gases** quedaba en Madrid y, por tanto, en *zona republicana*.

La reconversión de parte de la industria civil, capaz de trabajar con metales en fábricas de armamento, fue esencial en ambas zonas, si bien, sus resultados fueron, lógicamente, superiores en la *zona republicana* donde se concentraban las fábricas, tanto en las provincias vascas, como en Cataluña y en Levante³¹⁶.

La industria de armamento seguía teniendo en **diciembre de 1936** una mayor capacidad en la *zona republicana*. Los *nacionales* potenciaron ciertos parques de armamento militar y transformaron algunas industrias y talleres en fábricas de municiones, a la vez que también lo hacía el Gobierno de Madrid. Los *republicanos* continuaban, por tanto, contando en su territorio con la mayor parte de las fábricas de armas³¹⁷.

En **junio de 1937**, aunque la *zona republicana* seguía teniendo una gran mayoría de la capacidad, los *nacionales* habían quitado al Gobierno de Madrid las fábricas de cañones y las de armas portátiles de Éibar, donde sus fuerzas entraron el 26 de abril de 1937³¹⁸, así como las de armas de Guernica, localidad que fue tomada dos días después³¹⁹. Si bien, muchas

³¹⁶ Un ejemplo, son las tres fábricas incautadas en Barcelona: *Metales y Platería Ribera* (dedicada a la fabricación de cubiertos), *Industria Lacambra* (fábrica de material eléctrico) y *Andreis*, estas tres fábricas fueron reconvertidas en fábricas de municiones produciendo millones de balas, vainas y cartuchos (DE MADARIAGA, 2008, 147 Y 148).

³¹⁷ Los *nacionales* tomaron algunas fábricas de armas de Guipúzcoa, especialmente las fábricas de Placencia de las Armas, con un censo de 30 talleres de armas en 1929, donde el 22 de septiembre de 1936 entro la columna de Julio Pérez Salas. También tomaron la fábrica de armas de Toledo, aunque la mayor parte de su maquinaria había sido trasladada a Madrid. Sin embargo, las fábricas de Éibar seguían en la parte de Guipúzcoa controlada por las fuerzas *republicanas*. En Oviedo, la línea del cerco se había consolidado dejando fuera de la zona nacional las fábricas de explosivos de La Manjosa y Lugones.

³¹⁸ Éibar fue una de las pocas localidades guipuzcoanas en manos del Gobierno de Bilbao. Tenía una gran industria armamentística, parte de la cual fue trasladada al interior de Vizcaya al quedar Éibar en la línea de frente en el mes de septiembre de 1936.

³¹⁹ Destaca la fábrica de *Unceta y Compañía* dedicada a la fabricación de armas portátiles y los talleres de Guernica donde se fabricaban bombas de aviación, morteros, granadas, espoletas y ojivas de artillería MARTÍNEZ BANDE, 1971, p. 105.

de las fábricas habían sido destruidas por los bombardeos *nacionales* o incluso dinamitadas por los *republicanos* antes de su retirada³²⁰.

e) Explosivos durante el primer año de guerra.

Al **inicio de la guerra**, el 70% de la producción de explosivos de España se daba en Vizcaya, que junto a Asturias³²¹ y Murcia, ambas en zona *republicana*, disponían de más del 97% de la producción³²². Adicionalmente, parte de las fábricas y talleres de ambas zonas dedicadas a producción civil (abonos, químicas, etc.) fueron reconvertidas en fábricas de pólvora y explosivos, si bien, en los primeros meses de la guerra, hasta que se produjo la conversión de las fábricas, la mayor parte de la producción quedaba en la zona *republicana*³²³. El grueso de la industria militar, o susceptible de ser reconvertida para su uso, estaba mayoritariamente en el lado *republicano*.

En **diciembre de 1936**, se mantenía casi la totalidad de la producción de explosivos en zona *republicana*, no habiendo los *nacionales* logrado controlar las fábricas que rodeaban Oviedo, aunque dichas fábricas (La Manjoya, Lugones y Cayes), al quedar muy próximas al frente, debieron reducir de forma importante su producción. En cualquier caso, la industria existente antes de la guerra seguía siendo abrumadoramente *republicana* con el 98%³²⁴.

La mayor la mayor parte de las fábricas existentes antes de la guerra se localizaban en Vizcaya³²⁵ por lo que, al cambiar de manos en el **primer**

³²⁰ Algunas fábricas como la de *Unceta y Cía* no fue destruida por el bombardeo de la villa foral.

³²¹ Las principales en Galdácano (Vizcaya) y en La Manjoya (Asturias). Quedaba en zona *nacional* las fábricas de pólvora de Granada.

³²² ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1933, 1934, p. 252.

³²³ Anexo 9.a y ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1933, 1934, p. 252.

³²⁴ La mayor parte de la producción se concentraba en Vizcaya, en la zona *republicana* de Asturias y en Murcia. ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1933, 1934, p. 252.

³²⁵ Galdácano recogía tradicionalmente la mayor producción de dinamita de España después de que su empresa propietaria tuviera el monopolio durante 20 años de la fabricación de explosivos.

semestre de 1937, la capacidad potencial daba un vuelco, al pasar de estar localizada el 90% en zona *republicana* a estar el 70% en zona *nacional* (ver anexo 9.c), quedando en el lado *republicano* esencialmente las fábricas de Asturias³²⁶.

La industria de armamento se mantuvo durante el primer año bajo el control gubernamental, si bien, la pérdida en septiembre de 1936 de Guipúzcoa por el Gobierno de Madrid (con la pérdida de las fábricas de Placencia de las Armas) y, posteriormente, las pérdidas de Éibar (Guipúzcoa) y Vizcaya entre abril y junio de 1937, hizo perder su enorme superioridad a los *republicanos*³²⁷, aunque continuaban manteniendo una posición ventajosa gracias a la industria asturiana, catalana y a los parques de armamento de Madrid, Barcelona y Valencia.

f) Síntesis.

Los republicanos conservaron durante el primer año de guerra una abrumadora superioridad en lo relativo a la industria militar, con la excepción de la industria de explosivos que al tener su mayor producción en Vizcaya cambió radicalmente de bando.

CUADRO 3-7

INDUSTRIA USO MILITAR	Industria blindados	Industria aeronáutica	Industria armamento	Industria automoción	Industria de explosivos
Agosto de 1936					
Zona republicana	**	***	***	***	98%
Zona nacional					
Diciembre de 1936					
Zona republicana	***	***	**	***	98%
Zona nacional					
Junio de 1937					
Zona republicana	***	***	*	***	
Zona nacional					70%

Elaboración propia a partir de datos de los anuarios estadísticos (INE). Los datos de la

³²⁶ En Lugones, La Manjosa y Cayés.

³²⁷ En Guipúzcoa destacaban las fábricas Éibar dedicadas esencialmente a armas portátiles y las de Placencia de las Armas. En Vizcaya destacaban las fábricas de Guernica dedicadas a bombas de aviación, morteros, granadas, espoletas y ojivas de artillería (MARTÍNEZ BANDE, 1971, p. 105).

columna de explosivos corresponden con la distribución de la capacidad potencial relativa a las fábricas existentes antes de la guerra, sin considerar las reconversiones de fábricas.

3.3.3.- Agricultura básica durante el primer año de guerra.

El análisis de la agricultura básica se centrará en un conjunto de productos representativos de las necesidades básicas de la alimentación de la población. El trigo, lógicamente, era el principal alimento, junto a él se han considerado la patata y el maíz, muy comunes en el noroeste, así como el arroz, muy común en el Levante. También se han incluido los cítricos, muy comunes en la alimentación de toda España, así como las principales leguminosas (garbanzos, judía y lentejas). El aceite tenía un gran valor económico al ser un producto con gran capacidad exportadora,

La evolución de la citada cesta de productos es una buena referencia del comportamiento económico agrícola y de las capacidades alimenticias de ambas zonas.

a) Agricultura al inicio de la guerra.

Al *inicio de la guerra*, en el caso del trigo ambas zonas estaban muy igualadas (51% en zona *republicana*)³²⁸, sin embargo, la producción de arroz, esencialmente cultivado en Valencia, quedaba casi por completo en zona *republicana*, donde el Gobierno contaba con casi el 100% de la producción³²⁹. Contrariamente, la patata (60%) y el maíz (57%) quedaban

³²⁸ El territorio sublevado disponía de una capacidad productora de 21,5 millones de quintales métricos, mientras que el gubernamental contaba con 22,2. Datos calculados con base en la información del INE (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, p.370). Elena Martínez Ruiz da el dato de 71% del trigo al inicio en la zona *nacional* lo que no se soporta con los datos de los anuarios estadísticos y la distribución de los frentes en agosto de 1936 (MARTINEZ, 2006b, pp. 109 a 121). Sánchez Asiaín y Juan Velarde consideran que la producción de trigo era mayoritaria en zona *nacional* (dos tercios), sin embargo, los datos del Anuario Estadístico muestran una distribución igualada (SÁNCHEZ ASIAÍN, 1999, p. 45 y 46 y VELARDE, 1999, p.381). Hugh Thomas expuso “*los avances nacionalistas darían a los rebeldes dos tercios de las zonas trigueras*” aunque sin citar el origen de esta afirmación (THOMAS, 1976, p. 311). Concluye Sánchez Asiaín diciendo “*un 30% del producto agrario correspondía a la zona republicana y un 70% a la zona nacional*” lo que no coincide con los datos del Anuario ni con la distribución de fuerzas en las primeras semanas del conflicto (Ver anexo 12.a.)

³²⁹ Para algunos productos agrícolas (excepto el trigo) se han utilizado los datos oficiales de 1933. ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, pp. 181, 184 y 188 (ver anexo 12.a). En el caso del trigo se han tomado datos de la producción de media de 1931 a 1935. 43.7 millones de quintales métricos (ANUARIO ESTADÍSTICO 1944-1945, p. 370).

más implantadas en la zona *nacional* al tener una parte relevante de sus cultivos en Galicia. La producción potencial de aceite de oliva quedaba mayoritariamente en zona *republicana*, casi el 76%³³⁰.

También la producción de **cítricos**, es decir, de naranjas y limones³³¹, quedaba casi completamente en zona *republicana* al ser obtenidos en Levante y en el Sur, ambas áreas bajo control gubernamental (96%)³³². Los cítricos tenían un gran valor por ser productos de exportación muy relevantes antes de la guerra, siendo la media de su producción, en las campañas previas a la guerra, algo superior al millón de toneladas³³³, de las cuales se exportaban más de 600 mil anualmente³³⁴. Es decir, se exportaba del orden del 60% de la producción anual, lo que se convertiría en una **fuerza importante de divisas** para el Gobierno.

CUADRO 3-8

PRODUCCIÓN DE CÍTRICOS ANUAL PREVIA A LA GUERRA			
	Campaña		Media
	1932/33	1933/34	
	miles Tn.	miles Tn.	
Naranjas	1171,1	967,2	1069,1
Limonos	59,1	59,4	59,3
TOTAL	1230,1	1026,6	1128,4

Los *republicanos* también disponían de la mayor capacidad de producción de **leguminosas**, cerca del 56%³³⁵, las cuales, en los años

³³⁰ 773,9 Quintales de aceite producidos en *zona nacional* y 2.327,8 en *republicana*. ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 186. (ver anexo 12.a).

³³¹ Sobre un total de 9.671,8 Quintales de naranjas, más del 96% quedaba en zona *republicana* durante una parte importante de la guerra. Sólo las tres provincias de la región valenciana y Murcia producían casi el 90% (8.575 QM). Lo mismo sucede con los limones, de 594,3 QM, quedaban 387 de forma permanente en zona *republicana*, sólo cambiaría la producción de Málaga con una producción de 107,1 QM, es decir un 18% de la misma. Datos del ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, pp. 190 y 191.

³³² Ver Anexo 12.a con datos obtenidos del ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, pp. 190 y 191.

³³³ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, pp. 190 y 191.

³³⁴ En la campaña 1934/35 se exportaron 631 mil toneladas (MARTÍNEZ RUIZ, 2008, pp. 825 y 826).

³³⁵ Se ha considerado para las leguminosas exclusivamente las cifras de lentejas, garbanzos y judías por ser las más relevantes en el consumo de la época, así como representar una buena muestra del conjunto de las legumbres que se distribuían de forma similar. Ver anexo 12.a para el que se han utilizado los datos provinciales aportados por el anuario estadístico de 1945 para la media de las producciones de los 1931 a 1935 (ANUARIO ESTADÍSTICO 1944-1945, pp. 377, 383 y 385).

anteriores a la guerra era un tipo de alimento que constituía una porción relevante de la dieta de las familias.

En lo referente al **aceite**, a finales de julio de 1936 los sublevados apenas controlaban una superficie capaz de aportar el 19% de la producción, pues la mayor parte de las provincias productoras quedaron en la zona gubernamental (Jaén, Málaga, Badajoz, Tarragona, Lérida y Valencia), estando dividida la segunda provincia productora, Córdoba, pero con gran parte de la zona olivarera en territorio gubernamental como Montoro, Andújar, Porcuna, etc. (ver anexo 12.a).

Se puede concluir que el Gobierno disponía de una ligera superioridad, al menos, en lo relativo a la producción de los alimentos más necesarios (cereales, aceite, leche, cítricos, etc.), al tiempo que había una relativa igualdad en otros alimentos, como los cárnicos y la pesca. Es cierto que, en los primeros meses de la guerra, tras la pérdida de los *republicanos* de Guipúzcoa, Badajoz y parte de Toledo, de Córdoba y de Sevilla, la situación se igualará aún más, perdiendo los *republicanos* esa ligera superioridad en los productos procedentes del mundo rural. Sin embargo, es común en la historiografía conceder una mayoría abrumadora a la zona *nacional* en lo que respecta a los productos agrícolas y ganaderos. El economista **Juan Velarde Fuertes** afirma que “...se puede estimar que (...) *grosso modo*, el reparto del producto rural, en los inicios de la contienda, sería de un 30% del Valor Bruto de la producción agropecuaria en zona republicana y un 70% en zona nacional”³³⁶. También **Hugh Thomas** hace referencia a esta supuesta superioridad de los *nacionales* en el ámbito rural: “...los rebeldes tenían los corderos de Castilla y Extremadura, los cerdos de Galicia y Extremadura y el ganado vacuno de Galicia y Castilla. Los rebeldes contaban con la mayor parte de la producción de queso y mantequilla, con las regiones donde se cultivaba el algodón, el azúcar, las patatas y el lino, y con la industria pesquera³³⁷”. Este mismo tipo de

³³⁶ VELARDE, 1999, p. 381.

³³⁷ THOMAS, 1976, p. 311.

afirmaciones las encontramos en las obras de **Sánchez Asían** donde llega a afirmarse que “...la zona nacional estaba integrada fundamentalmente por las áreas rurales del país. Disponía en abundancia de productos básicos de consumo (...) de la mayor parte del ganado de leche y de tiro, del 75% del vacuno, del 70% del ovino ...”³³⁸. **Ángel Viñas** en una obra sobre Comercio Exterior de España indica que “El nuevo régimen controlaba las provincias generadoras de excedentes agrícolas y ganaderos”³³⁹. Ninguno indica la fuente, ni tan siquiera de algunos datos que exponen, si bien, lo datos oficiales que aportaban las publicaciones de la República contradicen muchas de estas afirmaciones, llegando a decir en algunos casos, literalmente, lo contrario que estos autores³⁴⁰.

Incluso si se considera que estas afirmaciones hacen referencia al otoño de 1936 y no al inicio de la fijación de los frentes (agosto de 1936), se comprobará posteriormente que siguen sin ser completamente válidas. Se suele ignorar la potencia rural del sector septentrional del área gubernamental, donde se concentra la mayor parte de la producción láctea y ganadera (bovino) de España, también se suele ignorar la fuerte agricultura de Cataluña, así como la potencia hortícola y frutal del Levante. No se considera la enorme producción cerealista de Castilla la Nueva en zona *republicana* (actual Castilla-La Mancha). La España *republicana* contaba con poderosas áreas de producción agrícola eficiente y cuantiosa, incluso después de las pérdidas sufridas en el verano de 1936. En el caso del trigo, algunas de las provincias más productoras habían quedado en el lado gubernamental, como es el caso de la mayor productora, Cuenca, y otras de enorme producción como Murcia o Lérida. Otras muy productoras habían permanecido en zona gubernamental inicialmente, pero tras los avances *nacionales*, a los dos meses de iniciar la guerra, quedaron partidas, como es el caso de Badajoz, Granada o Toledo.

³³⁸ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 33.

³³⁹ VIÑAS, 1979, Tomo I, p. 142.

³⁴⁰ Y muchos otros que en obras generalistas se manifiestan de esa misma manera.

En el lado *nacional* habían quedado, para toda la guerra, las provincias de Castilla la Vieja con grandes producciones, Valladolid, Segovia y Salamanca.

b) Agricultura básica en diciembre de 1936.

La situación de la agricultura mejoró sensiblemente para los *nacionales*. En el caso del trigo, los sublevados pasaron a tener ventaja (54%)³⁴¹, gracias esencialmente al control de la mayor parte de la provincia de Badajoz. Se mantuvieron los niveles de superioridad de *los nacionales* en la patata y el maíz, y el de los *republicanos* en el arroz, los cítricos y el aceite (anexo 12.b). En lo relativo a la capacidad de las principales leguminosas (anexo 12.b) la situación se igualaba, perdiendo los *republicanos* su ventaja inicial pues los *nacionales* pasaron a controlar el 51%.

En cualquier caso, la **producción agrícola real** cayó ostensiblemente en los primeros meses, por razones similares a las ya expuestas para la producción industrial y minera. Adicionalmente también impactó negativamente la falta de fertilizantes por estar parte de la industria de este sector reconvertida en industria militar. La producción de trigo en los años posteriores a la Guerra estuvo situada en proporciones cercanas a los 28 millones de Quintales Métricos³⁴², es decir **un 35% menos** que la producción media de los años anteriores a la guerra, próxima a los 43 millones³⁴³.

La **producción real de trigo en el año 1936 en el conjunto de España** fue de 28,1 Qm, de los cuales 12,6 se producían en la zona *republicana* y 15,5 Qm en la zona sublevada. Si se observa la productividad real de cada zona, **la zona republicana había logrado producir un 63%**

³⁴¹ 23,6 M Qm en zona *nacional* frente a 20,0 M Qm en zona *republicana* (ver anexo 12.b).

³⁴² ANUARIO ESTADÍSTICO 1943, p. 388.

³⁴³ Media de los años 1931 a 1935. ANUARIO ESTADÍSTICO 1943, p. 388.

de su posibilidad (producción media de los años 1931 a 1935); por su parte **los sublevados habían logrado una productividad parecida con un 66%**³⁴⁴. En las cifras de 1936 aún pesaban las cosechas anteriores al 18 de julio de 1936, además de los trabajos agrícolas realizados antes de esa fecha, lo que permitía tener cosechas en marcha al empezar la guerra. Se puede añadir que el comportamiento de la producción del segundo cereal en importancia, la cebada, era similar al del trigo.

Para el caso de las **leguminosas** la caída ya se produjo en los primeros meses de la guerra y se precisó muchos años, tras la guerra, para recuperar los niveles de producción. En la zona *nacional*, tras las ocupaciones de una parte de Badajoz, de Toledo y de Madrid, la producción potencial creció al 54%. La **producción real de leguminosas** en la zona *republicana* era 38,8 mil Qm para las lentejas, de 383,5 mil Qm de garbanzos y 559,6 mil Qm de judías para 1936. Estas cifras implican una **productividad en 1936 (producción real entre la potencial) de las leguminosas inferiores a las del cereal** con la excepción de las lentejas: un 100% para las lentejas, 50% para los garbanzos y 51% para las judías.

La producción de **aceite** al finalizar el año 1936 había estado mayoritariamente en el lado del Gobierno de Madrid, disponiendo del 73% de la capacidad productora respecto al año anterior a la guerra (ver anexo 12.b). La **producción real** dada para la zona gubernamental fue en 1936 de 2,2 millones de Quintales Métricos³⁴⁵ respecto a 3,2 millones de capacidad, es decir, **sufrió una caída del 35%** en línea con el resto de la agricultura. Se puede afirmar que la zona *nacional* tuvo un descenso similar³⁴⁶, al estar las escasas zonas productoras controladas por ellos en

³⁴⁴ En los años 1931 a 1935, la producción media de trigo del territorio controlado por el Gobierno de la República, en diciembre de 1936, era de 20,0 millones de Qm (ver anexo 12.a). La producción media de trigo de los años 1931 a 1935 del territorio controlado por Franco, en diciembre de 1936, era de 23,6 millones de Qm (GARRIDO, 1988, p. 108; BARCIELA, 1983, pp. 657 a 661; ANUARIO ESTADÍSTICO 1943, p. 388 y anexo 12.a).

³⁴⁵ GARRIDO GONZÁLEZ, 1988, pp. 110 a 111.

³⁴⁶ La autora Elena Martínez propone la cifra de 1,77 millones para el lado *nacional*, pero es inverosímil pues implicaría un crecimiento, en plena guerra, del 50% de la producción sobre la de 1935/36 que ya fue relativamente alta respecto al quinquenio anterior (MARTÍNEZ RUIZ, 2006b, p. 115).

la línea del frente de Córdoba (Montoro, Porcuna, etc.³⁴⁷) y en Badajoz que también era provincia limítrofe del frente.

Si se repite el ejercicio a partir de los datos de **Prados de la Escosura**³⁴⁸ para el total de la agricultura, la ganadería, pesca e incluyendo el sector forestal, el descenso entre la **media de los cinco años anteriores a la guerra y 1936 es también del 35%**³⁴⁹, confirmándose, a pesar de los diferentes alcances del dato, el orden de magnitud de la caída.

Se puede concluir una **caída general de la producción agrícola en ambos bandos del orden del 35% en 1936**. En cuanto a la distribución de las **capacidades potenciales de producción, para el final 1936, hubo un crecimiento para los nacionales**.

c) Agricultura básica en junio de 1937.

En junio de 1937 se mantuvo esencialmente la misma distribución de capacidades que en el mes de diciembre de 1936, aunque incrementando ligeramente la proporción de los sublevados en trigo y aceite por la toma de Málaga en febrero de 1937³⁵⁰. La capacidad potencial en la zona *nacional* había crecido al 56% (24,6 M Qm) frente a un descenso de la capacidad *republicana* al 44% (19,1 M Qm).

³⁴⁷ Ambas localidades ocupadas por los *nacionales* a finales del año 1936 y principio de 1937.

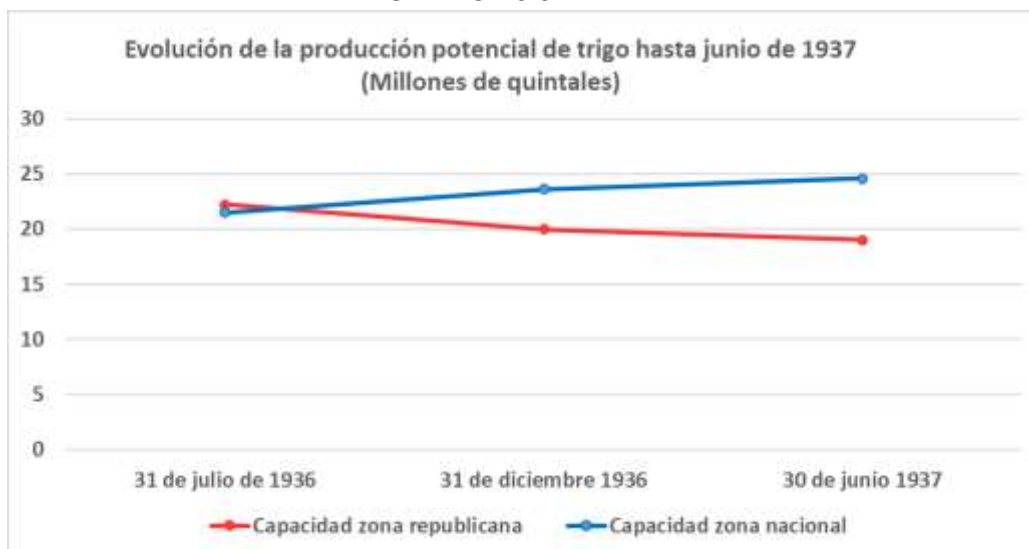
³⁴⁸ Tabla S12, PRADOS DE LA ESCOSURA, 2017, p. 281,

³⁴⁹ El valor en euros de la media de la producción agrícola, ganadera, forestal y pesquera entre los años 1931 y 1935, según Prados de la Escosura, es de 49 millones, mientras que el valor para 1936 es de 32 millones.

³⁵⁰ Los *nacionales* seguían manteniendo la mayoría en trigo (56% frente al 52 de diciembre de 1936), en maíz (64% frente al 60 de diciembre), en patata (63% frente al 61 de diciembre) y en leguminosas (del 51% al 56%) mientras que los *republicanos* conservaban la casi totalidad de la producción de arroz de aceite (el 68% frente al 68 de diciembre de 1936). ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, pp. 181, 183, 184, 186, 188 y ANUARIO ESTADÍSTICO 1944-1945, pp. 377, 383, 385 (Datos promedio de 1931 a 1935) y p. 398.

En la gráfica 3-9 se muestra la evolución de la distribución de la capacidad de producción de trigo de ambas zonas, desde el inicio de la guerra hasta junio de 1937.

GRÁFICA 3-9



Elaborado a partir de datos del Anuario Estadístico de 1944-1945, p. 370.

La **producción real** en la zona *nacional* mejoró ostensiblemente, no sólo por la ampliación de territorio, sino también por la normalización de la retaguardia. La producción real de trigo en todo el año 1937 de la zona nacional fue de 21,2 millones de Qm³⁵¹, lo que respecto a los 24,6 millones potenciales (ver anexo 12.c) implica un **86% de productividad**, es decir casi una normalización de la producción. Sin embargo, la producción real de la zona *republicana* caía aún más, hasta los 9,6 millones de Quintales³⁵², respecto a una capacidad potencial de 19,1 millones, es decir, la **productividad estaba al 50%**. La abundancia de las tierras dedicadas al trigo y su expansión por toda la geografía española, permite considerar el dato del trigo como un buen indicador de la capacidad productiva agraria

³⁵¹ *La producción de cereales y leguminosas en la zona nacional en 1936, 1937 y 1938*. Ministerio de Agricultura. Dirección General de Agricultura. Estadísticas e Informaciones agrícolas tomadas de Barciela. (BARCIELA, 1983, p. 654).

³⁵² El dato está tomado de Barciela (BARCIELA, 1983, p. 657) y difiere del presentado por Hugh Thomas (tomado del Ministerio de Agricultura, en *Economía Política*, publicación 60, serie C, nº33 (Hugh Thomas, THOMAS, 1976, Tomo II, p. 495). La cifra de Hugh Thomas es 10,5 M Qm frente a los 9,6 de Barciela.

general, lo que permite extender el orden de magnitud, próximo al 50% de productividad, para toda la agricultura *republicana*.

Si se analiza el conjunto de España, la producción real de trigo era 30,8 M Qm, y la capacidad potencial estaba en 43,7 M Qm, lo que implica un 70% de productividad media. Es decir, una **30% de caída en productividad para el conjunto** de las dos Españas, en sintonía con las estimaciones de Prados de la Escosura para la agricultura en general, aunque desbalanceado entre las dos zonas.

Si se analiza la **producción real por habitante**, se obtiene que los **nacionales disponían de 1,8 Qm por persona** y año, mientras que los **republicanos sólo 0,8**. Antes de la guerra, la producción era de unos 1,8 Quintales métricos por habitante.

La propiedad de las tierras sufrió un fuerte impacto ya que, las del Aragón *republicano* fueron **colectivizadas** por los anarquistas, y en la zona Centro y Sureste se habían expropiado 5,4 millones de hectáreas según los datos del Instituto de la Reforma Agraria para la zona controlada por el Gobierno central (las provincias andaluzas, las de Castilla la Nueva y Valencia). De estas expropiaciones, casi el 40% lo fueron por “motivos políticos”, otro 40% por “utilidad social” y el resto por ocupación directa de los campesinos³⁵³. La cifra total expropiada, en las provincias consideradas por el Instituto de Reforma Agraria, representa casi el **40% de la superficie**³⁵⁴ total de la parte de dichas provincias controladas por Gobierno *republicano*.

³⁵³ Datos del Instituto de Reforma Agraria en el año 1938 (PAYNE, 1977, p. 248).

³⁵⁴ Considerando que la superficie expropiada representa el 40% del territorio de las provincias consideradas, el porcentaje sobre la superficie agrícola debía ser mucho más elevada. Estas cifras contradicen la cifra aportada por Elena Martínez Ruiz (con fuentes citadas de Carrión 1973 y Maurice 1978) respecto a un 29,68% de la superficie útil (MARTÍNEZ RUIZ, 2006b, p. 130). La superficie bajo control gubernamental de esas provincias era 14,7 millones de hectáreas. Las provincias incluidas son: Albacete, Alicante, Almería, Badajoz, Ciudad Real, Córdoba, Cuenca, Granada, Guadalajara, Jaén, Madrid, Murcia, Toledo y Valencia (Ver anexo 3.2.3.a).

CUADRO 3-9

COLECTIVIZACIONES AGRARIAS					
	TOTAL	UGT	CNT	UGT-CNT	Otros
Andalucía	147	42	36	38	31
Castilla La Mancha	452	217	186	49	
Valencia	353	69	264	20	
Cataluña	95	3	43	18	31
Murcia	122	53	59	10	
Aragón	306	31	275		
TOTAL	1475	415	863	135	62

Fuente: Julián Casanova (2008, Volumen I, p. 460).

Según los datos de Julián Casanova, las colectivizaciones totalizaron 1.475 unidades, con gran implantación en la región más exportadora de productos agrícolas (Valencia). Estas ocupaciones, expropiaciones y colectivizaciones impactaron muy negativamente en la producción agrícola, al conjuntarse la ausencia de capacidad de gestión de las grandes fincas, la falta de capital circulante (para adquisición de semillas, abonos, herramientas, etc.), la falta de mano de obra tras las movilizaciones y la represión, con la falta de disciplina en algunas de las grandes explotaciones colectivas.

Otro dato revelador del **colapso parcial de la producción agrícola republicana** es el de la **importación de alimentos**, que muestra como a partir del segundo trimestre de 1937, las importaciones de alimentos se dispararon pasando a necesitar **3,63 millones de dólares**, en el primer trimestre de 1937, **a 12,39 millones** en el segundo trimestre, superando lo que se importaba en el conjunto de España antes de la guerra en un trimestre (8 a 9 millones)³⁵⁵.

³⁵⁵ MARTÍNEZ RUIZ, 2008, pp. 822 y 823.

GRÁFICA 3-10



Elaborado a partir de datos de Elena Martínez Ruiz, 2008, pp. 822 y 823.

Se comprueba que las **importaciones de alimentos** en los dos últimos trimestres del año 1936 estaban en el rango de los 3 millones de dólares³⁵⁶, muy por debajo de los volúmenes de antes de la guerra³⁵⁷, y no incrementaron hasta muy entrado el año 1937. Es decir, se estaban consumiendo cosechas, reservas y ganado, pero no se estaban realizando parte de las tareas orientadas a las nuevas cosechas o al mantenimiento del ganado, por lo tanto, se estaba descapitalizando el campo español.

d) Síntesis.

Los nacionales pasaron de tener una relativa inferioridad al principio de la guerra en los aspectos agrícolas, a tener una capacidad superior al año de iniciarse la contienda. En cualquier caso, esta superioridad potencial no representaba una ventaja relevante aún, aunque la escasa productividad del campo *republicano* implicaba un serio problema que llevaba a la necesidad progresiva de importación, con lo que eso

³⁵⁶ Cifra obtenida de cambiar al bando *nacional* Vizcaya y Toledo en el anexo 18. Por su parte Sánchez Asiaín, sin citar la fuente aporta la cifra del 60% (ÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 874).

³⁵⁷ 9,14 millones en el primer trimestre de 1936 y 7,83 en el segundo

implicaba de reducción de recursos para la guerra además de la desmoralización de la retaguardia.

El cuadro 3-10 muestra la evolución de las capacidades agrícolas potenciales durante el primer año de guerra. Esa relación era la que, si el Gobierno *republicano* hubiera logrado poner orden en su producción, podría haberse mantenido, sin embargo, el modelo colectivista, las expropiaciones, la descapitalización de las explotaciones y la eliminación de muchos propietarios y capataces, concedores de las técnicas agrícolas, llevaron a una ralentización de la producción en gran parte del territorio del Gobierno.

CUADRO 3-10

AGRICULTURA	Trigo	Maíz	Arroz	Patata	Aceite	Cítricos	Leguminosas
Julio de 1937							
Zona republicana	51%		100%		81%	96%	56%
Zona nacional		57%		60%			
Diciembre de 1936							
Zona republicana			100%		73%	96%	
Zona nacional	54%	60%		61%			51%
Junio de 1937							
Zona republicana			100%		68%	93%	
Zona nacional	56%	64%		63%			56%

Elaboración propia con datos procedentes de los anuarios estadísticos (INE).

3.3.4.- Ganadería y pesca durante el primer año de guerra.

a) Ganadería durante el primer año de guerra.

Desde el punto de vista de la ganadería se analizará la producción de ganado bovino, porcino y ovino. Al **inicio de la guerra**, el 58% de las cabezas de ganado bovino estaban en zona *nacional*, mientras que el 55% del porcino quedaba en zona *republicana*, aunque es cierto que perdería pronto esa superioridad ya que la provincia mayoritaria en producción de porcino era Badajoz, con casi la quinta parte de la producción española. El ganado ovino quedaba igualmente repartido en ambas zonas con ligera superioridad en el *republicano* con el 52%. La distribución ganadera en su conjunto quedaba, por lo tanto, muy igualada entre ambos bandos en las primeras semanas³⁵⁸, si bien, en breve se desbalanceará a favor de los *nacionales*.

En **diciembre de 1936**, los *nacionales* experimentaron una clara mejoría en cuanto a la ganadería (ver anexo 13.b) por la toma de una parte importante de la provincia de Badajoz, ya que era la primera provincia en producción de ganado porcino y ovino de España. También tuvieron un ligero incremento en bovino tras la toma de Guipúzcoa. Como consecuencia de la conquista de gran parte de la provincia de Badajoz, los *nacionales* alcanzaron una cabaña potencial en porcino del 54% y en ovino del 57%. También consiguieron el 62% del ganado bovino gracias a los territorios ocupados, con un gran aporte de Guipúzcoa en este caso.

³⁵⁸ Ver anexo 13.a, elaborado a partir de datos del ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, 1935, p. 201.

GRÁFICA 3-11



Elaboración propia sobre la base de los datos de los Anuarios estadísticos (INE).

Los *nacionales* ya disponían de superioridad en todos los tipos de ganadería a finales de diciembre de 1936 y, tras la toma de Málaga y Vizcaya, durante el **primer semestre de 1937**, incrementaron sensiblemente su capacidad. Los *republicanos* aún mantenían la provincia con la mayor cabaña de bovino de España, Asturias³⁵⁹.

b) Producción láctea durante el primer año de guerra.

Al inicio de la guerra la **producción láctea** quedaba mayoritariamente en el lado *republicano*, disponiendo esta zona del 64% de la producción³⁶⁰, tanto de la leche de producción bovina (la mayoritaria), como la del conjunto de toda la leche (de origen bovino, ovino y caprino). La provincia productora de leche por excelencia en aquella época era Santander controlada por el Gobierno de Madrid.

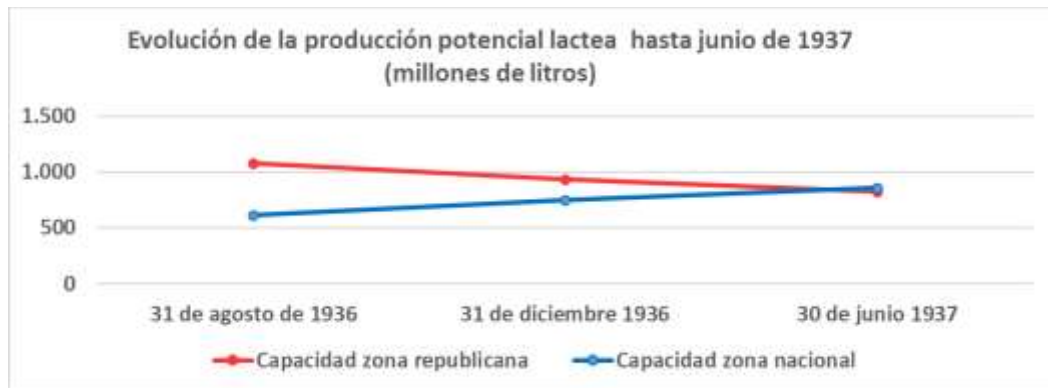
En **diciembre de 1936**, la producción láctea seguía siendo mayoritaria en el lado *republicano*, aunque bajando del 64 al 56% de la producción (anexo 14.b). Sólo la provincia de Guipúzcoa producía más del 6% de la capacidad española de leche lo que produjo un incremento rápido

³⁵⁹ Se pasó de tener un 62% de la cabaña de bovino en diciembre del 36 al 65, en ovino del 56 al 57, y en porcino del 54 al 57 (ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 201).

³⁶⁰ Según datos de 1929 dado que son los últimos aportados por los anuarios estadísticos oficiales. Ver anexo 14.a. Datos del ANUARIO ESTADÍSTICO 1932-1933, 1934, p. 153.

en el lado *nacional*, aunque seguía siendo superior la capacidad productiva de la zona gubernamental.

GRÁFICA 3-12



Elaboración propia sobre la base de los datos de los anuarios estadísticos (INE).

La capacidad potencial de producción láctea pasó a estar muy igualada **en junio de 1937**, tras la toma de Vizcaya.

c) Producción pesquera durante el primer año de guerra.

En lo que respecta a los datos de *producción* pesquera, fuente habitual de alimentos enlatados para los combatientes, **al comienzo de la guerra**, de las 290 mil toneladas anuales, quedaban el 55% en el *lado nacional*³⁶¹ frente al 45% de lado *republicano*. No se debe olvidar que casi un tercio de la producción pesquera se capturaba por la flota de Galicia, lo que le daba ligera superioridad a los *nacionales* a pesar de que la mayor parte de la costa peninsular (toda la Mediterránea y el Cantábrico) estuviera bajo control del Gobierno del Frente Popular.

Durante los cuatro primeros meses de guerra, la distribución se mantuvo en los mismos niveles de agosto de 1936. Quedando en la zona *nacional*, en **diciembre de 1936**, el 55% de la capacidad potencial (anexo 15).

³⁶¹ Ver anexo. Cálculos del autor efectuados sobre los datos del INE para el año 1933. ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, 1935, pp. 219, 220 y 221.

En junio de 1937, la capacidad pesquera seguía siendo mayoritariamente *nacional*, con pocos cambios, salvo la incorporación de la flota pesquera vizcaína, aunque parte de ella se trasladó hacia la provincia de Santander o fue desecha tras los combates.

d) Síntesis.

La capacidad *ganadera* quedaba muy dividida al inicio de la guerra ya que los sublevados controlaban la mayor parte del ganado bovino y los *republicanos* la mayoría del porcino y del ovino. Hubo cambios fuertes tras la toma de gran parte de la provincia de Badajoz y de Guipúzcoa, lo que motivó que en los tres tipos de ganadería los *sublevados pasaran a tener la mayoría de la capacidad* a los pocos meses de iniciar la guerra, situación que mejoró ligeramente para los *nacionales* tras la toma de Málaga y Vizcaya en 1937. El 64% de la capacidad de la producción láctea quedaba al inicio de la guerra controlada por el Gobierno, si bien, en junio de 1937, tras la pérdida Guipúzcoa y Vizcaya, la capacidad de producción se igualó. La capacidad pesquera quedó mayoritariamente con los *nacionales*, creciendo progresivamente conforme éstos iban avanzando por el Cantábrico en 1937.

CUADRO 3-11

GANADERÍA Y PESCA	Ganado bovino	Ganado ovino	Ganado porcino	Producción láctea	Producción pesquera (1)
Agosto de 1937					
Zona republicana		52%	55%	64%	
Zona nacional	58%				55%
Noviembre de 1936	bovino	ovino	porcino	láctea	pesquera
Zona republicana				56%	
Zona nacional	62%	57%	54%		55%
Junio de 1937	bovino	ovino	porcino	láctea	pesquera
Zona republicana					
Zona nacional	65%	57%	57%	51%	>55%

Elaboración propia con datos procedentes de los Anuarios Estadísticos.

En diciembre de 1936 se aprecia un cambio completo de la situación de partida, pasando de estar muy igualada inicialmente a tener una clara mayoría de este tipo de recursos los *nacionales*. En lo relativo a la

producción real, no hay información que permita concretar los datos de caída de la misma, aunque las cifras expuestas para la agricultura obligan a pensar que los órdenes de magnitud de la caída tuvieron que estar alineados, es decir, entre el 30% y 40%.

3.3.5.- Aspectos financieros durante el primer año de guerra.

Los aspectos financieros fueron determinantes para permitir el sostenimiento de los ejércitos, para la compra de armamento y para asegurar la supervivencia de la retaguardia.

El primer aspecto a destacar es el de la **estructura institucional del sistema financiero** y los organismos que dieron soporte a cada bando, lo que se denominará “*Sistema financiero*”. Era un factor imprescindible para dar soporte a la guerra, un buen entramado institucional, dotado de expertos, con capacidad para gestionar la política monetaria, supervisar la actividad bancaria, así como para movilizar créditos y recursos.

El segundo bloque es el relativo a “*Financiación*”, ya que es imprescindible considerar los recursos financieros disponibles inicialmente en cada zona. Por lo tanto, es importante repasar las **reservas** de oro y plata del Banco de España, el **dinero fiduciario**, la capacidad **crediticia**, la posibilidad potencial de obtener fondos vía **impuestos e incautaciones**, así como la posibilidad de obtener divisas por medio de las **exportaciones**.

En tercer lugar, se analizarán un par de “*indicadores*” que muestren la fortaleza financiera derivada de las políticas monetarias de cada bando: la evolución de los **precios** y de las **cotizaciones de las dos pesetas** en los mercados internacionales, si bien, no se pasará al análisis de estos dos indicadores hasta el corte de fecha de diciembre de 1936 para permitir analizar la evolución de los mismos.

a) Sistema financiero durante el primer año de guerra.

Inicio de la guerra

La **estructura del Banco de España** quedó fraccionada tras **el inicio de la guerra**. Los *nacionales* lograron controlar cuarenta sucursales, mientras que los *republicanos* controlaban treinta y una, si bien, la sede

principal, en Madrid, quedaba en zona gubernamental, así como las sucursales con mayor cantidad de oro que eran Barcelona y Bilbao (ver anexo 17). En dicha zona quedaban durante las primeras semanas de la guerra el Gobernador, los dos Subgobernadores y la mayor parte de los consejeros³⁶², si bien, a los dos meses algunos de ellos habían pasado a la zona *nacional*. Los *nacionales* designaron a la oficina del Banco de España en Burgos como sede de su futuro “*banco central*” que, de hecho, se mantuvo en dicha ciudad durante toda la guerra.

Respecto **al dinero fiduciario** el 17 de julio de 1936, la cifra era 5.486 millones de pesetas de las cuales quedaban en la **zona nacional apenas 2.000 millones y, los restantes 3.486 millones de pesetas en zona republicana**³⁶³. Esta distribución presentaría problemas serios en el territorio *nacional* como se verá en breve.

La banca de capital privado también quedó partida, si bien, se mantuvo en zona gubernamental los órganos rectores de la misma, no sólo el Banco de España, sino también el **Consejo Superior Bancario**. Sólo quedaron en zona *nacional* las sedes de unos pocos bancos³⁶⁴, los grandes bancos tenían sus sedes en zona gubernamental³⁶⁵, inicialmente, con sus cúpulas directivas. La banca española de preguerra la formaban 115 entidades con unos acreedores (esencialmente cuentas corrientes, libretas y depósitos a plazo) por valor de 8.600 millones de pesetas (unos 1.160 millones de dólares de la época), siendo los cuatro bancos más importantes, que concentraban el 50% de los depósitos, el *Hispano*, el *Banesto*, el *Banco de Bilbao* y el *Banco de Vizcaya*, y los cuatro con sus sedes centrales en la zona *republicana*.

³⁶² Tardarían poco las fugas al lado *nacional* de una parte relevante de los consejeros. El Subgobernador Pedro Pan y al menos cinco consejeros habían huido a la zona sublevada para mediados de septiembre SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 306, 315, 316 y 378.

³⁶³ SÁNCHEZ ASIAÍN, 1999, p. 170 y AHBE, Legajo 944, Carpeta “Operaciones”, Documento N°13.

³⁶⁴ Destacan entre ellos el *Banco Pastor*, el de *La Coruña*, el *Herrero*, el *Castellano*, y el *Zaragozano*.

³⁶⁵ *Banco de Bilbao*, *Vizcaya*, *Central*, *Banco Español de Crédito*, *Hispano*, y *Popular*.

Desde el primer momento se presentó un serio problema de **desequilibrio en el sistema bancario de ambas zonas**, ya que la España que había quedado en territorio de los sublevados era, antes de la guerra, un área fundamental en la captación de depósitos, pero con relativamente escasa actividad crediticia. Sin embargo, sucedía lo contrario en el área gubernamental donde predominaba la actividad crediticia sobre la captación de recursos. Se ha de pensar que la actividad crediticia en la banca de los años treinta se centraba en cubrir los circulantes y en financiar las inversiones de las empresas, ya que el crédito al consumo era inexistente y las hipotecas tenían muy escasa presencia y se concentraban en las áreas urbanas³⁶⁶. Este enfoque de la actividad crediticia hacía que fuera mayoritaria en el área donde se concentraban las empresas, es decir, en el *republicano*.

Derivado de este desequilibrio, que inicialmente afectaba a las dos zonas, se presentaba en **la zona nacional un serio problema de liquidez**, ya que las oficinas acumulaban una fuerte cifra de depósitos, pero no disponían de “billetes” que hiciesen frente a dichos saldos, pues como se expuso antes, el dinero fiduciario estaba mayoritariamente en el lado gubernamental. No se debe olvidar la importancia del dinero físico en la época, donde los pagos de nóminas y compras se efectuaban, esencialmente, con dinero físico. El problema de la banca de capital privado de la zona *nacional* se complicaba cuando por desconfianza en la evolución de los acontecimientos, los clientes retiraban dinero de sus cuentas y lo atesoraban en sus casas, dejando a las oficinas con unos saldos de depósitos a los que no podían hacer frente al estar la mayor parte del dinero físico en el otro lado. En resumen, **existía un serio problema de liquidez del sistema del lado nacional que impedía ninguna actividad crediticia y amenazaba con la suspensión de pagos**.

Es importante destacar que la falta de liquidez citada y el pánico de los ahorradores por la guerra, provocaron el riesgo de suspensión de pagos

³⁶⁶ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2008, Volumen I, pp. 736 a 776.

de la banca del lado *nacional*, lo que las autoridades militares sublevadas solventaron en el corto plazo por medio de lo que hoy llamaríamos un “corralito”, es decir, con la prohibición de sacar dinero o valores de las entidades bancarias, lo que se decretó el 24 de julio de 1936, menos de una semana después de la sublevación³⁶⁷. Tres días después, el 27 de julio, se permitió retirar hasta 2.000 pesetas al mes³⁶⁸, para fijarse en septiembre de 1936 en un tope de 1.500 en cuenta corriente y 500 en libretas³⁶⁹, estando vigente hasta junio de 1938. También se suspendieron temporalmente las obligaciones de pago de las letras de cambio y de los pagarés para reducir el riesgo de impago por causa de las normas citadas anteriormente.

En el lado *republicano*, donde imperaba más la actividad crediticia que la recogida de depósitos, se encontraron inicialmente con un descenso enorme de la concesión de créditos por el parón de las inversiones empresariales y el descenso de su actividad, lo que llevó a un desequilibrio inverso al del lado *nacional*. La banca del lado gubernamental se vio amenazada, no por un problema de liquidez, sino por la solvencia de su sistema bancario. La creciente existencia de depósitos remunerados³⁷⁰ y la fuerte disminución de ingresos por los créditos dañaron las cuentas de resultados de estos bancos. El incremento de la morosidad, que también impactaban directamente a la cuenta de resultados bancarias, agravaba fuertemente el problema. Es decir, ***el lado gubernamental estaba***

³⁶⁷ El decreto de suspensión de letras y pagarés es el sexto de la Junta de Defensa, así como el de frenar la salida de efectivos de las oficinas es el séptimo, considerando que los cinco primeros son los de constitución de la propia Junta de Defensa Nacional, hace ver la importancia que este tema tuvo y la preocupación que tenían los militares, ya que se puede afirmar que fueron sus dos primeros decretos (BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, N°1, Decretos n°6 y n°7).

³⁶⁸ BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL N°2, de 28 de julio de 1936, Orden 1ª.

³⁶⁹ BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL N°20, de 12 de septiembre de 1936, Decreto n°106.

³⁷⁰ El temor a los registros domiciliarios, con la consecuente “confiscación” de bienes, provocó que muchos ahorros guardados en las casas se depositaran en los bancos.

amenazado por un problema de solvencia debido el descenso de la actividad crediticia y al incremento de la morosidad³⁷¹.

El sistema de las **Cajas de Ahorro** quedó muy repartido, ya que de las ochenta y cinco entidades existentes quedaron, en el mes de agosto de 1936, cuarenta y cinco en la zona sublevada y tan sólo cuarenta en la gubernamental, si bien, es cierto que las de mayor capacidad financiera y estructura quedaron bajo el control del Frente Popular. En cualquier caso, los depósitos, próximos a los 2,7 mil millones de pesetas, estaban muy concentrados, ya que las cajas más grandes, las de Barcelona, Vizcaya y Guipúzcoa, disponían de más del 50% de los citados depósitos. Cataluña, País Vasco, Valencia y Castilla la Nueva disponían de aproximadamente el 80% de los depósitos³⁷², por lo que **quedó en zona republicana tres cuartas partes de los fondos del sistema de las Cajas de Ahorro al inicio de la guerra.**

Agosto a diciembre de 1936

En lo que respecta a la estructura del **Banco de España**, en noviembre de 1936 estaba plenamente consolidado el Banco en Burgos. En diciembre de 1936, finalmente, se formalizó el **Banco de España de Burgos** presidido por el subgobernador primero antes de la guerra, **Pedro Pan**, el cual había huido de Madrid. Este nuevo banco central se consideraba a si mismo el heredero legítimo, se constituyó con ocho miembros del antiguo consejo existente antes del 18 de julio³⁷³. Por su parte, el **Banco de España de Madrid** siguió teniendo al frente al Gobernador Luis Nicolau D'Olwer hasta el final de la guerra. Nicolau, a pesar de haber sido ministro de Economía durante unos meses, en el

³⁷¹ Ver al respecto el estudio de José Ángel Sánchez Asiaín (SÁNCHEZ ASIAÍN, 2008, Volumen I, pp. 736 a 776).

³⁷² SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 511 y 512.

³⁷³ Los tres consejeros del *Banco de España* en Madrid que representaban los intereses generales habían dimitido antes de noviembre (Antonio Flores de Lemus, Agustín Viñuales y Enrique Rodríguez Mata). Otros consejeros se adhirieron a la sublevación poniéndose a disposición del Gobierno de Burgos (Luis Urquijo, Ramón del Rivero, Jacobo Stuart, Alfonso Martos y Juan Antonio Gamazo) siendo cesados el 14 de agosto de sus funciones en el *Banco* en Madrid (SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 306, 315, y 316).

primer Gobierno de la República en 1931, no disponía de experiencia en temas de gestión monetaria³⁷⁴, de hecho, había sido nombrado Gobernador tras las elecciones de febrero de 1936, donde había sido elegido diputado por Barcelona.

El 14 de septiembre de 1936 se celebró una sesión extraordinaria en Burgos, encabezada por Pedro Pan³⁷⁵, quien como Subgobernador Primero había presidido también la última sesión del Banco en Madrid el 15 de julio. En dicha sesión se incorporaron los consejeros huidos hasta la fecha de Madrid. Posteriormente, en 1937, esta institución creó su propio Centro de Estudios que llegaría a estar bajo el control de **José Larraz** (también empleado del Banco de España) tras la llegada de éste a zona *nacional*, el cual tuvo un papel relevante en la guerra monetaria en 1938 que tanto debilitó al Gobierno del Frente Popular durante la segunda parte de la guerra. La nueva estructura bancaria permitió al Gobierno de Burgos estar, al menos, al nivel del Gobierno de Madrid en cuanto a la capacidad de gestionar una política económica.

Tras la proclamación de Franco como jefe del Gobierno del Estado, en octubre de 1936, éste creó la Junta Técnica del Estado a modo de gobierno provisional. Dicha Junta contenía una **Comisión de Hacienda** realizando las funciones del ministerio correspondiente, y a su vez en el mes de noviembre de 1936 se creó el **Comité de Moneda Extranjera** dependiendo de la Comisión, con el objetivo de la administración de las divisas. El presidente de la Comisión fue **Andrés Amado**, procedente del grupo monárquico de José Calvo Sotelo, y diputado en las cortes republicanas, que contaba con experiencia en el ministerio durante la Dictadura de Primo de Rivera. Dependiendo de él, presidiendo el Comité de Moneda Extranjera, estaba **Blas Huete**, que había sido en la República el director del Centro Oficial de Contratación de Moneda. Finalmente, se

³⁷⁴ Nicolau era Doctor en Filosofía y Letras, Licenciado en Derecho y catedrático de Latín y Literatura.

³⁷⁵ Convocado por un decreto de la Junta, lo que de alguna forma supone la creación del *Banco de España de Burgos* (BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA Nº20, de 12 de septiembre de 1936, Decreto nº104).

creó también en noviembre de 1936 el **Comité Ejecutivo del Comercio Exterior** dependiente de la Comisión de Industria y Comercio (equivalente al ministerio correspondiente) para el control del comercio exterior.

De alguna manera, la gran ventaja del Gobierno de la República, que contaba al principio de la contienda con la estructura del Banco de España, se perdió durante los cuatro primeros meses de la guerra, tras la fuga al lado *nacional* de muchos expertos y directivos del mismo, así como por la rápida creación del Gobierno de Burgos de un organismo paralelo en su zona, organizado por personal experimentado y enfocado al apoyo de la guerra desde el aspecto monetario. Desde diciembre de 1936 se puede considerar igualados ambos bandos en cuanto a la estructura del banco emisor y en cuanto a los organismos reguladores de la economía y el sistema financiero.

El Gobierno de Burgos, el 13 de noviembre de 1936³⁷⁶, decretó el **estampillado de los billetes de la zona nacional** permitiendo diferenciar a los billetes procedentes de cada zona buscando dos objetivos; el primero de ellos era de orden estratégico y político, buscando retener la soberanía de la política monetaria para poder seguir ésta de forma ortodoxa, así como disponer de un instrumento base para realizar la guerra monetaria y, por tanto, controlar la masa dinero en circulación, así como el valor de la misma; el segundo objetivo era más urgente, pues de él dependía la viabilidad del sistema bancario en zona *nacional*, se trataba de paliar los graves problemas de liquidez existentes en esta zona motivados por la escasez de dinero fiduciario. Recuérdese que al principio de la guerra sólo 2.000 millones de pesetas (de los 5.500 millones) estaban en zona *nacional* y, que sin embargo era esta zona más captadora de depósitos que de créditos. La medida del estampillado obligaba a sellar los billetes en las oficinas bancarias, pues si no pasaban a quedar sin valor, lo que hizo aflorar el dinero atesorado por particulares y frenó la salida de depósitos de las sucursales; siendo la principal consecuencia táctica de esta medida el que

³⁷⁶ BOE de 13 de noviembre de 1936, Año I, nº 29, pp. 173 a 175.

se depositaran en las sucursales bancarias grandes cantidades de dinero de particulares que, una vez declaradas para su estampillado, quedaron ancladas al sistema financiero de la zona *nacional*. Pedro Pan, el Subgobernador del Banco de España de Burgos, logró con el estampillado una primera inyección de liquidez al sistema financiero del lado *nacional*.

Las centrales de algunos de los principales **bancos de capital privado** se “trasladaron” a la zona *nacional*, contando con una parte importante de sus miembros de los consejos de administración y de los cuadros directivos escapados de la zona *republicana*. La Junta de Defensa Nacional de Burgos se percató tempranamente de la necesidad de organizar el sistema financiero privado una vez confirmado el fracaso del golpe de estado. A finales de agosto de 1936, formó una junta de expertos banqueros a partir de la cual creó el **Comité Nacional de la Banca Privada**³⁷⁷ que haría las funciones del Consejo Superior Bancario (entre sus miembros estaba Pablo Garnica presidente del Banco Español de Crédito). En el lado gubernamental se intervinieron los Consejos de Administración bancarios mediante la creación de los **Comités Directivos**, integrados por un representante del Ministerio de Hacienda, otro de los depositantes, otro de los sindicatos y un representante de los accionistas (algunos consejeros leales al Gobierno pudieron mantenerse en los Consejos)³⁷⁸.

La carencia inicial de las sedes de los principales bancos privados se acabó mitigando con la fuga a zona *nacional* de gran parte de sus directivos y consejeros. La organización del sistema financiero privado dejó de ser un elemento diferencial en el transcurso de la guerra, contando más los efectos de la política monetaria que la gestión del sistema, a pesar de su relativa intervención en ambas zonas.

³⁷⁷ BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, 21 de agosto de 1936, n.º 9. Pp. 1 y 2.

³⁷⁸ GACETA DE MADRID, 4 de octubre de 1936, n.º 278, p. 125.

Por el lado *republicano*, el problema de solvencia inicial se fue agravando por el impago de muchos de los créditos concedidos previamente al inicio de la guerra, lo que llevaba a la banca de capital privado a una situación muy compleja, precisando de medidas que sólo el Gobierno podía aportar, ya que controlaba parcialmente las entidades.

Las **Cajas de Ahorros** del lado *nacional* crearon su propia Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA), con lo que, a partir de noviembre de 1936, había en España dos CECA realizando similares funciones benéficas y volcadas en las ayudas a los combatientes y a sus familias³⁷⁹.

Enero a junio de 1937

Tras la política de estampillado de billetes iniciada en 1936, se pasó en el primer semestre de 1937 a una nueva estrategia, **la emisión de nuevos billetes del Banco de España de Burgos**. En marzo y abril de 1937 se inició la puesta en circulación de los nuevos billetes que se empezarían a canjear por los del Banco de España de Madrid emitidos antes de la guerra. Con esta medida el Gobierno de Burgos lograba definitivamente la independencia en las políticas monetarias, poder aportar la liquidez que su estrategia le dictase en cada momento indistintamente del dinero fiduciario que quedó en su zona y, por tanto, poder lograr un desenvolvimiento normal de su economía disponiendo de las palancas de planificación y gestión. Con los nuevos billetes también se podían atender las necesidades que pudieran generarse tras la ocupación de nuevas provincias. La economía de la zona sublevada lograba independizarse completamente en el ámbito monetario del Banco de España de Madrid, alejándose de los riesgos inflacionistas que podía presentar la dependencia de éste. En cualquier caso, esta medida además de facilitar la economía

³⁷⁹ SANCHEZ ASIAIN, 1915, pp. 514 a 516.

de la zona *nacional*, también consolidó los cimientos de la “guerra monetaria” que acabaría siendo otro duro frente en el año 1938³⁸⁰.

En el lado *republicano*, el nuevo **Gobierno de Negrín en mayo de 1937**, además de concentrar toda la actividad militar en manos de Indalecio Prieto, al frente del nuevo Ministerio de Defensa, también concentró toda la actividad económica en el Ministerio de Economía y Hacienda, siendo Negrín, al mismo tiempo que presidente del Consejo de Ministros, el responsable de este nuevo ministerio.

Negrín tuvo que hacer frente al problema que se le creó en la banca de capital privado, la cual empezó a recibir depósitos de forma creciente por el miedo que los particulares tenían a las requisiciones, registros en domicilios y saqueos, considerando que era más seguro tener el dinero en el banco. También tuvo mucha importancia el temor entre los particulares de la zona gubernamental a la depreciación del billete físico en caso de conquista por los *nacionales* pues, tras el estampillado y los nuevos billetes *nacionales*, se anunció por las emisoras de los sublevados la invalidez de los billetes de la República en zona *nacional*. Efectivamente, fue más fácil al final de la guerra hacer valer los depósitos bancarios que los billetes *republicanos*.

Este incremento de los depósitos durante el primer año de guerra, en un momento que la actividad crediticia se había venido abajo, forzó la única salida posible para la banca, que fue el ***dejar de remunerar con intereses a los depósitos, e incluso las tasas negativas***³⁸¹.

Es importante resaltar que, al año de empezar la guerra, los dos sistemas financieros estaban supeditados al objetivo principal de la misma, estando sometidos a serias ***amenazas del entorno político***. En el lado *nacional* se respetaba la propiedad de los bancos y sus depósitos, pero también sufría presiones, pues no se debe olvidar que en ese lado existía

³⁸⁰ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 437 a 439; SÁNCHEZ ASIAÍN, 2008, Volumen I, pp. 733 a 776.

³⁸¹ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2008, Volumen I, p. 748.

un sector fuertemente socializante, procedente de la Falange, la cual, en el punto 14 de su programa original proponía la nacionalización de la banca³⁸².

b) Financiación.

Inicio de la guerra

Hay un conjunto de autores que han investigado aspectos de las reservas y la financiación de la guerra civil, entre los que destacaremos **Ángel Viñas, Sánchez Asiaín, Juan Velarde, Pablo Martín Aceña, Jesús Salas Larrazábal, Elena Martínez Ruiz y Lucas Molina** entre otros. Además, es necesario revisar y contar con la documentación de diferentes archivos (Banco de España, Archivo General de la Administración, Archivo Histórico Nacional, etc.). El estudio de las reservas iniciales es complicado por las divergencias que presentan los autores, no tanto en lo que se refiere a los datos, desde que Ángel Viñas, a partir de fuentes primarias en los años setenta y ochenta, expusiera las cifras clave, sino en lo relativo a los criterios de exposición y valoración. La presente tesis se apoyará en lo relativo a **las reservas iniciales**, esencialmente, en los datos expuestos por **Ángel Viñas** y en la documentación comprobada en los archivos del Banco de España, contrastando con las aportaciones de otros autores y fuentes de información. En cualquier caso, se adoptará un método y criterio de presentación propio que permita entender las diferencias en las capacidades iniciales, objetivo de la presente tesis. En lo relativo a las **financiaciones del lado nacional**, las fuentes de datos son más complejas, y las discrepancias enormes entre los investigadores.

En este terreno se tratará de contrastar las diversas versiones, revisar la validez de las fuentes y **asumir el riesgo de llegar a**

³⁸² Punto 14: *Defendemos la tendencia a la nacionalización del servicio de Banca, y mediante corporaciones, a la de los grandes servicios públicos.*

conclusiones propias. Se tratará de **homogeneizar las cifras con la conversión a dólares EEUU**, lo cual podrá crear leves distorsiones por los tipos de cambio empleados y por su variación durante la guerra. Estas distorsiones son mínimas, y en ningún caso alteran de forma significativa las cifras principales y las conclusiones tomadas a partir de éstas.

Sobre los datos aportados por el Banco de España se han efectuado los cálculos que permiten afirmar que las **reservas movilizables de España** se cifraban en 2.240 millones de Pesetas-oro al inicio de la guerra (equivalente a 650 toneladas de oro fino), más 656,7 millones de pesetas en plata (equivalentes a 3.283,5 toneladas de plata aleación)³⁸³, todo ello equivalente a unos **775 millones de dólares.**

CUADRO 3-12

ORO Y PLATA EN LOS BALANCES DEL BANCO DE ESPAÑA (18 de julio de 1936)						
	Pesetas-oro (mill.)	Oro fino (Tn)	Pesetas Plata (mil)	Plata Aleación (Tn)	Dólares (mil)	
Oro en Caja en Madrid	2.180,4	633,0			712,3	
Oro en sucursales	17,7	5,1			5,8	
Oro Correponales/Agencias en Extranjero	240,5	69,8			78,6	
Plata en Caja en Madrid (1)			387,3	1.936,7	25,3	
Plata en sucursales (1)			269,4	1.346,9	17,6	
Total Banco de España	2.438,5	707,9	656,7	3.283,5	839,5	
Oro en Caja en Madrid	0,9	0,2			0,3	
Oro en el Extranjero	57,5	16,7			18,8	
Total Tesoro	58,4	16,9			19,1	
Oro en cuentas Corrientes	3,4	1,0			1,1	
Total en cuentas corrientes en B.E.	3,4	1,0			1,1	
TOTAL ORO Y PLATA	2.500,3	725,9	656,7	3.283,5	859,7	
Garantías del Tesoro Mont Marsan (Francia)	-53,0	-15,4			-17,3	
Garantías del Banco de España en Francia	-204,0	-59,2			-66,6	
Cuentas corrientes irrevocable transmisión	-3,0	-0,9			-1,0	
Bonos oro de Tesorería no movilizados	-0,5	-0,1			-0,2	
TOTAL ORO y PLATA MOVILIZABLE	2.239,8	650,3	656,7	3.283,5	774,6	

Elaboración propia a partir de los datos del Banco de España³⁸⁴ y de Ángel Viñas. Ver tipos de cambio³⁸⁵.

³⁸³ Si se considera el Anuario Estadístico de 1936, se aprecia que la cifra de oro a final del año 1935, era 2.536,3 millones de pesetas, a las que habría que añadir las reservas de plata, 688,4 millones, lo que aporta un total de 3.224,7 millones de pesetas (PEQUEÑO ANUARIO ESTADISTICO 1936, 1936, p. 72). Ramón Salas aporta la cifra para el 18 de julio de 2.438,5 millones de pesetas en oro y de 656,7 en plata (SALAS, R., 1980, p. 85). Ambas cifras no consideran las garantías del Tesoro y del Banco de España en Francia, no disponibles por el Gobierno, 53 millones del Tesoro y 204 millones del Banco de España (VIÑAS, 1976, p. 22).

³⁸⁴ Archivo Histórico del Banco de España, AHBE, Legajo 944, Carpeta "Operaciones. Guerra Civil", Documentos nº14 y 15; VIÑAS, 1976, pp. 19 a 34.

³⁸⁵ Relación Peseta efectiva a Peseta-oro: 2,3806 a 1; Relación Peseta Oro al Oro: 1 kilo de oro equivale a 3.444,444 pesetas oro fino (VIÑAS, 1976, p. 20); Relación del Dólar al

Para obtener las pesetas oro movilizables, en el cuadro 3-12, se han restado del total (2.500,3 millones), el importe de los fondos en el extranjero depositados como garantías del Tesoro o del propio Banco de España, así como las cuentas corrientes con transmisión irrevocable y los bonos oro, ya que ese dinero no podía ser movilizadado.

Se ha considerado la plata, pues, aunque de inferior valor al oro, fue un recurso muy utilizado en el último año de la guerra por los *republicanos*. Los tipos de cambio de la plata utilizados en los cálculos son seguramente inferiores a los reales en 1936, ya que se han considerado los precios obtenidos en su venta en Nueva York en 1938³⁸⁶, inferiores a los potenciales como consecuencia de venderse en gran cantidad y bajo presión de necesidad. Si se atiende a la distribución de la plata custodiada en las sucursales del Banco de España en ambas zonas³⁸⁷, se obtiene que la mayor parte de las reservas de la red quedaban bajo el control de los sublevados, si bien, al añadir las reservas en la sede central del Banco, el Gobierno disponía de la mayor parte.

CUADRO 3-13

DISTRIBUCIÓN DE RECURSOS DE ORO Y PLATA AL INICIO DE LA GUERRA					
	Pesetas-oro (mill.)	Oro (tns.)	Pesetas Plata (miil)	Plata Aleación (Tn)	Dólares (mill.)
Recursos de Oro y Plata movilizables en Zona Republicana					
En Madrid en oro	2.184,1	634,1			712,6
En Madrid en Plata	-	-	387,3	1.936,7	25,3
Oro en Sucursales en zona <i>republicana</i>	8,6	2,5			2,8
Plata en sucursales en zona <i>republicana</i>	-	-	108,7	543,5	7,1
Agencias y correponales movilizable fuera de E	41,0	11,9			13,4
TOTAL REPUBLICANO	2.233,7	648,5	496,0	2.480,2	761,1
Recursos de Oro y Plata movilizables en Zona Nacional					
Oro en sucursales en zona <i>nacional</i> (1)	9,1	2,6			3,0
Plata en sucursales en zona <i>nacional</i> (1)	-	-	160,7	803,5	10,5
TOTAL NACIONAL	9,1	2,6	160,7	803,5	13,5

Elaboración propia con similares fuentes que el cuadro anterior.

El oro movilizadado en España por el Gobierno del Frente Popular era de 648,5 toneladas, 634 en Madrid y el resto en sucursales de la zona

Oro: 1 Dólar americano equivale a =0,888671; Relación de 1 Kg de Plata de aleación (0,9): 1 kg plata = 13,06 \$; Relación de Peseta de plata a 1 kilo de plata de aleación (0,9): 1 kg de plata = 200 pesetas (los tipos de la plata están tomados de los contravalores de las operaciones en Nueva York en 1938, VIÑAS, 1976, pp. 332 y 333).

³⁸⁶ Ver Viñas, Martín Aceña y AHBE, Legajo 944, Carpeta "Operaciones. Guerra Civil", Documento 2.

³⁸⁷ Ver anexo 17 con la distribución de fondos propuesta.

republicana. En total, si se convierten a dólares americanos, por el conjunto del oro y la plata el Gobierno *republicano* pudo contar al inicio de la guerra con unos 761,1 millones de dólares. En lo relativo a los sublevados, estos sólo pudieron contar al inicio con los escasos depósitos de oro y plata en las sucursales del Banco de España de su territorio, equivalentes a unos 13,5 millones de dólares³⁸⁸. Es decir, **el Gobierno de la República disponía al principio de la guerra de unos 760 millones de dólares frente a 14 de la Junta de Defensa sublevada.**

Los **créditos y avales** fueron muy importantes en los primeros meses para poder movilizar los recursos de cada bando. Los *nacionales*, contaron en el primer momento con la ayuda financiera del millonario **Juan March**. El cual aportó depósitos de oro en Italia, en los primeros meses, por valor de 178,7 toneladas como aval a las primeras importaciones de Italia³⁸⁹. Además, parece que Juan March realizó otras aportaciones en los primeros días de la sublevación de menor cuantía, pero muy críticas en esos momentos, como fueron los fondos para los doce primeros aviones (*Savoia SM-81*) enviados por Mussolini³⁹⁰ al norte de África, también el pago de los barcos del “*Convoy de la Victoria*”³⁹¹ que logró pasar las primeras unidades por mar; así como el pago del *Dragon Rapide* que trasladó a Franco de Canarias a Tetuán. También ayudó garantizando las primeras operaciones de suministro de petróleo de **TEXACO y de Shell**³⁹².

³⁸⁸ Las cifras de 9,1 millones de pesetas en oro, y los 160 millones de pesetas en plata son una cifra al alza ya que, en algunas ciudades controladas por los sublevados en las dos primeras semanas de la guerra, los elementos de izquierda pudieron llevarse parte de las reservas antes de la pérdida de la localidad (ver anexo 17).

³⁸⁹ La cantidad es enorme si se compara con las reservas de oro de Italia con sólo de 240 tn, y con las propias reservas de España, sólo tres veces y media superior a los depósitos aportados por Juan March. Los depósitos corresponden al 3 y 9 de septiembre de 1936 y eran para avalar el envío de armamento italiano a España. Según consta en dos notas registradas en el Archivo General del Ministerio de Exteriores (SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 184).

³⁹⁰ Mussolini no estaba dispuesto a financiar a los sublevados por el riesgo que implicaba en esos momentos, exigiendo el pago por adelantado.

³⁹¹ Los barcos eran el *Ciudad de Algeciras*, el *Ciudad de Ceuta* y el *Arango* que conformaron el denominado *Convoy de la Victoria*.

³⁹² SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 191 y 194.

No es despreciable la ayuda a Franco que desde el primer momento le aportó el líder de los regionalistas catalanes, **Cambó**. Éste aportó más de 410 millones de pesetas (unos 55 millones de dólares) en colectas internacionales durante la guerra, y logró créditos internacionales por otros 35 millones de dólares³⁹³.

Poco conocidas son las aportaciones de las **comunidades judías** del norte de África y Gibraltar³⁹⁴. No fueron cantidades muy grandes pero, sin embargo, esenciales en los momentos iniciales para poder sostener a las tropas las primeras semanas. Un ejemplo es la comunidad sefardí de Tánger que, a los 10 días del *alzamiento*, le entregaban a Franco un millón de francos franceses (unos 52.000 dólares).

También fue contundente la ayuda inicial del **presidente portugués**, Salazar, el cual forzó un crédito el 11 de agosto de 1936 por valor de 175.000 libras (unos 860 mil dólares). Aunque se concedió por la *Caixa Geral de Depósitos* de Lisboa, una cifra adicional de créditos a los sublevados que alcanzó los 50 millones de escudos (unos 2,2 millones de dólares) al final de la guerra, en febrero de 1939³⁹⁵. El apoyo Salazar también se concretó en el suministro de armas por, al menos, 300.000 dólares, al mes de empezar la guerra, llegando el 19 de agosto a Sevilla un cargamento de ametralladoras y granadas procedentes de las fábricas portuguesas³⁹⁶, si bien, no consta crédito alguno y posiblemente fue pagado en el corto plazo, por lo que es más relevante la puesta a disposición del material que la financiación del mismo.

Si se atiende a la **recaudación fiscal** teórica en la España sublevada, esta representaba sólo una cuarta parte de la recaudación fiscal potencial, lo que seguía situando en posición de desventaja a la Junta de Defensa Nacional. Se ha estimado en la presente tesis la capacidad fiscal

³⁹³ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 151

³⁹⁴ Estas aportaciones movieron a Franco tras tomar el control de la zona *nacional* a cerrar las alocuciones antisemitas de Queipo de Llano que preocupaba a dichas comunidades.

³⁹⁵ Informe de Larraz en el Boletín Oficial del Estado (BOE, N°217 de 4 de agosto de 1940, p. 5410).

³⁹⁶ DELGADO, 1982, p. 108.

de cada zona de acuerdo a la recaudación mostrada para 1932 ya que ni el anuario de 1934 ni el de 1936 publican datos de años posteriores, siendo perfectamente válido este criterio para disponer del orden de magnitud de la distribución fiscal. Para ese año, **el 77% de los principales impuestos³⁹⁷ había estado en manos del Gobierno del Frente Popular**, es decir más de tres cuartas partes. Algunos autores han aportado la cifra de dos tercios, es decir un 67%, de la recaudación en manos del Gobierno de Madrid, pero sin identificar origen de la información³⁹⁸. Posteriormente, una vez estabilizada la situación bélica, los sublevados crearían varios impuestos, pero aún tardaría en materializarse.

Ambos Gobiernos continuaron con el modelo fiscal previo a la guerra, el cual procedía del siglo XIX, con algunas reformas posteriores. Hasta la llegada de Negrín no se plantearon nuevos conceptos fiscales en el lado *republicano*, y en el *nacional* se irían añadiendo pequeñas reformas a los pocos meses, para cubrir los gastos de guerra y de beneficencia. En cualquier caso, no cabe duda acerca de **la superior capacidad fiscal del Gobierno republicano**, lo que, evidentemente, no implica que los importes recaudados durante los años de guerra se ajustaran a los impuestos potenciales, pues un gran número de empresas (unas 18.000) fueron incautadas dejando de contribuir, también porque muchas personas, de clase alta o media alta, fueron asesinadas o huyeron, dejando de contribuir, así como por la ralentización generalizada de la actividad empresarial, administrativa y de las exportaciones.

Los que sí se decidió en los primeros momentos del *alzamiento* fue empezar en la zona **nacional** con las **incautaciones y suscripciones**, así

³⁹⁷ Se han considerado las principales recaudaciones: Aduanas, de Tabaco, Timbre, la contribución por dividendos de Sociedades Anónimas, y los Derechos reales de personas físicas y jurídicas (ver anexo 18).

³⁹⁸ Este dato lo utiliza Sánchez Asiaín que a su vez lo toma de la obra de la Editorial Urbión de 1979 dirigida por Hugh Thomas. A su vez en otra obra de la misma editorial y el mismo año, con la participación de Ángel Viñas, Ramón Salas y Hugh Thomas, se repite de nuevo este dato sin dar el origen del mismo. No se debe olvidar que Hugh Thomas no es una fuente excesivamente fiable para los datos económicos y estadísticos y que el propio Sánchez Asiaín se ha visto arrastrado a errores por seguir las informaciones de dicho historiador. SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 663 y GARCIA ARTEAGA, 1979, Vol. III, p. 194.

en el bando publicado en el Boletín de la Junta el 30 de julio de 1936, se consideraron incautados todos los vehículos y las emisoras³⁹⁹, posteriormente, el 29 de agosto de 1936 se decretaba la posible incautación temporal de minas y sus productos⁴⁰⁰. Adicionalmente se les exigió a las comunidades de Ceuta y Tetuán aportaciones de 900.000 mil francos (unos 47.000 dólares) y de 500.000 pesetas (unos 19.000 dólares) respectivamente⁴⁰¹, presiones que también sucedieron con otros colectivos con recursos en otros momentos. En el lado **republicano**, además de las invasiones e incautaciones descontroladas de fincas y empresas, se emitió un decreto a la semana de empezar la guerra en que se indicaba la **intervención provisional de todas las industrias** por medio de un Comité de Intervención provisional⁴⁰². No se trataba de una expropiación propiamente dicha, pero sí de la toma de control en todos los aspectos, incluso el económico, de todas las empresas del país.

Finalmente es preciso analizar la capacidad de **exportación como fuente de divisas** para ambos bandos. Los anuarios estadísticos posteriores a la guerra no aportan cifras de comercio exterior en los años 1936 a 1939, aunque para otras actividades si se aportan cifras agregadas (producción de cemento, carbón, acero, etc.), es decir, la Dirección General de Estadística no confiaba en los escasos datos oficiales existentes⁴⁰³. El investigador Antonio Tena ya indicó en 1992 la ausencia general de datos en las publicaciones para este periodo y efectuó una estimación de las exportaciones del periodo de guerra a partir de la información existente en los países que comerciaron con ambas zonas, aunque Tena, no separó las cifras para cada zona⁴⁰⁴, es la referencia más válida hasta la fecha. El

³⁹⁹ BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL N°3, de 30 de julio de 1936, en artículos 8 y 9 del Bando.

⁴⁰⁰BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL N°13, de 29 de agosto de 1936, decreto N°70.

⁴⁰¹ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 154.

⁴⁰² GACETA DE MADRID n°209, de 27 de julio de 1936, p. 867.

⁴⁰³ Aunque sí aportó datos para la zona *nacional* en el Boletín de Estadística n°2 de 1940 (pp. 34 a 41).

⁴⁰⁴ TENA, 1992, pp. 55 y 56.

ejercicio de distribución entre zonas lo ha realizado la investigadora Elena Martínez Ruiz, aunque con ciertas incertidumbres.

España exportaba antes de la guerra, esencialmente, productos del sector primario (más del 80%)⁴⁰⁵, lo que de alguna manera distribuía la capacidad exportadora entre los dos bandos basándose en el territorio, si bien, algunos de los productos de fuerte exportación eran el mineral de hierro vizcaíno, el mercurio de Almadén, el plomo de Jaén y Murcia, los cítricos de Levante, gran parte de la producción de vino, el corcho catalán, los frutos secos del sureste de España y el aceite de oliva, que quedaron mayoritariamente en territorio *republicano*. Otros productos como las piritas, los plátanos canarios, una parte del corcho del suroeste o los vinos de Cádiz, quedaron en territorio *nacional*. Al inicio de la guerra ambos gobiernos supeditaron el comercio exterior a la adquisición de divisas para el sostenimiento de sus ejércitos, sin embargo, en los primeros momentos, el Gobierno de **Madrid recurrió a decretar una moratoria provisional de pagos internacionales** por unas semanas, lo que junto a la actividad revolucionaria inicial y las confiscaciones de negocios e incautaciones de bienes, llevó a crear la desconfianza de cierta parte de los mercados internacionales y a **perjudicar el comercio internacional de la zona republicana**. Esta reacción fue especialmente dañina en el caso de Gran Bretaña donde, a pesar del acuerdo de *clearing* firmado en enero de 1936, se bloquearon y retrasaron pagos pendientes a España, creando serios problemas de movilización de fondos al Gobierno cuando trató de hacer pagos por las compras de armamento⁴⁰⁶.

La Junta de Burgos, al restablecer tempranamente la actividad empresarial en su zona pudo mantener un nivel de sus exportaciones

⁴⁰⁵ En 1935 el grueso correspondía al epígrafe “*Productos Alimenticios, comestibles y bebidas*” con casi el 64% de las exportaciones, seguido por “*Minerales, materias terreas y sus derivados*” con el 7,5%, es decir, la agricultura y minería agrupaba a casi al 72% de las exportaciones, a las que se puede añadir las exportaciones del sector forestal (5,2%) y el ganadero (3,9%), ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944.1945, p. 654.

⁴⁰⁶ Este tema está desarrollado extensamente por Elena Martínez, MARTÍNEZ RUIZ, 2006, pp. 25 a 28.

basada en productos agrícolas y en productos mineros, esencialmente las piritas de Río Tinto controladas completamente a finales de agosto de 1936. Los *republicanos* mantuvieron la producción minera en Vizcaya pues se comprueba que, en el mes de agosto de 1936, salieron barcos cargados de mineral de hierro con más de 70 mil toneladas, producción equivalente al 70% de la extracción mensual de antes de la guerra⁴⁰⁷. También lograron, inicialmente, una buena capacidad productora de los recursos agrícolas susceptibles de exportación (aceite, cítricos, frutos secos, etc.)⁴⁰⁸.

El potencial exportador del Gobierno de Madrid parecía superior, debido a disponer de la mayoría de la industria, de algunos productos agrícolas de fácil exportación y, en cualquier caso, de mayor territorio y de mayor capacidad minera.

El ***Gobierno contaba con las reservas de oro del Banco de España***, aunque, no cabe duda de que, ***Franco***, a pesar de no contar apenas con reservas para soportar las operaciones, ***dispuso de una capacidad de apoyo financiero en el exterior, avalada esencialmente por Juan March, que a la República le costó encontrar***, y que le obligó a ésta a sostenerse esencialmente en las reservas del Banco de España como fuente financiera. Posteriormente como después se verá, Franco dispuso de la financiación de los Gobiernos de Alemania e Italia para continuar con la adquisición de armamento durante el resto de la guerra, lo que compensó el aporte de armamento soviético y de otros países, realizados contra el oro movilizable del Banco de España. Sin embargo, ***el Gobierno republicano al inicio de la guerra tuvo mayor capacidad de recaudación fiscal, mayor capacidad de generación de divisas por las exportaciones y mayor potencial de incautaciones al disponer de la mayor parte de las cajas privadas de los bancos.***

⁴⁰⁷ La producción de mineral de hierro antes de la guerra estaba en el entorno de los 1,2 millones de toneladas en Vizcaya, lo que implica una producción media de 100 mil toneladas mensuales (ver anexo 4.a). La exportación de hierro registrada por la Aduana Nacional de Bilbao en agosto de 1936 fue de 73 mil toneladas (datos de la aduana publicados por Jesús Salas Larrazábal, SALAS J., 1974).

⁴⁰⁸ Ver anexos 3.3.1.a y c con base en datos del Anuario Estadístico de 1934.

Agosto a diciembre de 1936

Ya se expuso en el apartado correspondiente al inicio de la guerra la **situación financiera** inicial y cómo los sublevados lograron, durante las primeras semanas, superar sus limitaciones y dificultades de los primeros momentos. En el mes de diciembre de 1936, el Gobierno del Frente Popular seguía apoyándose en la capacidad financiera de las reservas movilizables del Estado, si bien, en octubre de 1936, por decisión del Gobierno, se enviaron a **Moscú** una gran parte de dichas reservas de oro, **510,1 toneladas de oro**, con las cuales se financiarían durante toda la guerra nuevo armamento, vehículos, petróleo, alimentos y otros suministros de la Unión Soviética⁴⁰⁹. El contravalor teórico de dichas 510 toneladas de oro (equivalentes a unas 460 toneladas de oro fino) debería ser de unos 515 millones de dólares, sin embargo, el Gobierno de la República lograría obtener en los sucesivos procesos de cambio, sólo **469,5 millones de dólares**. También entre los meses de julio de 1936 y enero de 1937 se realizó la **exportación de 194 toneladas de oro a Francia** por un valor de 3.922 millones de Francos⁴¹⁰, equivalente a 195,7 millones de dólares, y por el que se obtuvo en Francos un equivalente a **183 millones de dólares**. Es decir, que se colocó **dinero en el extranjero por un importe de unos 653 millones de dólares**⁴¹¹ para la compra de armamento, suministros y otros tipos de importaciones, aunque el valor teórico de mercado rondaría los 710 millones de dólares.

El conjunto del dinero movilizado por el Gobierno de la República en el exterior, incluyendo otros fondos y ayudas, fue de unos 802,8 millones

⁴⁰⁹ Sobre el “oro de Moscú” hay muchas discrepancias y versiones, no es objetivo de esta crisis profundizar en el tema, sin embargo, para entender y conocer los detalles de la operación es imprescindible leer, al menos, a Ángel Viñas (2018, pp. 373 a 398), Krivitsky (1947, pp. 149 a 163), Kowalsky (2004, pp. 230 a 242), las declaraciones del propio Orlov al respecto y la excelente síntesis sobre el tema de José Ángel Sánchez Asiaín (2015, pp. 592 a 604).

⁴¹⁰ Unos 167 millones de dólares si hacemos el cambio desde el Franco y no directamente desde el oro. Las fluctuaciones del Franco francés y la posible pésima negociación del cambio del oro en Francia explican la fuerte divergencia en el tipo de cambio entre el oro inicial y su contravalor calculado en Dólares para ambas operaciones.

⁴¹¹ Ver anexo 19 y MARTÍN ACEÑA, 2008, Volumen I, pp. 1079 a 1119.

de dólares, tal y como se mostrará en el cuadro 11-1 del capítulo 11 y en el anexo 19, mientras que el movilizadado por los rebeldes fue de 577,5 millones, tal y como se muestra en el cuadro 11-2 del mismo capítulo y en el anexo 20.

Por su parte, la Junta de Defensa Nacional, entre el 18 de julio y diciembre de 1936 había logrado ciertos **créditos** para cubrir los primeros gastos: un crédito de 175 mil libras (unos 860 mil dólares), unos créditos de la Compañía de Tabacos de Filipinas por valor de 1'2 millones de dólares (en octubre y diciembre de 1936) y otro crédito de seis millones de dólares de *TEXACO* en noviembre de 1936.

Desde el punto de vista de la capacidad de **recaudación fiscal**, al llegar el mes de diciembre de 1936, seguía estando un **70 % en manos del Gobierno** de Madrid⁴¹². Desde el punto de vista de la estructura de recaudación fiscal, ambos bandos permanecían con el modelo de preguerra, con la salvedad del **impuesto a los salarios altos de los empleados civiles y militares** de la administración⁴¹³ y del **impuesto del Plato Único** creados en zona *nacional* para dar soporte a las tropas y a las actividades de beneficencia (comedores sociales, jardines de infancia, casas-cuna, orfanatos, etc.)⁴¹⁴. Por el impuesto de los salarios de los funcionarios se obtendría en toda la guerra 88,9 millones de pesetas⁴¹⁵ (unos 10 millones de dólares).

Por otra parte, el **gasto presupuestario** del Gobierno de Madrid, para el periodo de guerra de 1936 (julio a diciembre), había sido de 3.217 millones de pesetas (18% del PIB) frente a los 2.551 (14% del PIB) de los sublevados en el mismo periodo⁴¹⁶.

⁴¹² SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 663.

⁴¹³ Afectaba a los empleados públicos que ingresaban más de 4.000 euros al año (BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, Nº14, de 30 de agosto de 1936).

⁴¹⁴ Orden publicada en Boletín Oficial de 3 de noviembre de 1936 (BOE, Nº20, de 3 de noviembre de 1936, pp. 93 y 94).

⁴¹⁵ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 715.

⁴¹⁶ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 702 y 703.

Las ***incautaciones definitivas a los desafectos se formalizaron inicialmente en lado republicano***. Dichas incautaciones fueron otra importante fuente de divisas y de oro. La Junta de Defensa embargó los inmuebles y propiedades de los partidos y organizaciones involucradas en el Frente Popular conforme a un decreto en septiembre de 1936 que declaraba ilegales a dichas formaciones políticas⁴¹⁷. Por su parte, los *republicanos* crearon la ***Caja General de Reparaciones***⁴¹⁸ con dos objetivos, el de poner orden en el proceso revolucionario de incautaciones y, al tiempo, disponer de una nueva fuente de financiación. El decreto de septiembre de 1936 decía en su artículo primero: “*Se crea una Caja General de Reparaciones de Daños derivados de la guerra civil, con cargo a la responsabilidad civil de los que han tenido participación directa o indirecta con el movimiento rebelde*” y, posteriormente, en el artículo tercero se insistía en la “*...participación directa o indirecta en el movimiento sedicioso*”, lo que considerando que las responsabilidades serían definidas por un Tribunas Popular, daba lugar a que el simple hecho de simpatizar con cualquier partido de derechas o centro pudiera ser considerado participación indirecta. Lo cierto es que, la Caja al finalizar el año 1936, disponía de un saldo de 44,8 millones de pesetas (unos 6 millones de dólares)⁴¹⁹.

Las ***incautaciones de empresas y tierras*** se generalizaron en la zona *republicana*, impidiendo el control fiscal de la producción y el control de las exportaciones, además no eran incautaciones controladas por del Estado, al menos inicialmente. Sin embargo, la llegada del Gobierno de ***Largo Caballero decretó, en octubre de 1936, la incautación del oro, las divisas o valores extranjeros de todas las personas físicas o jurídicas***⁴²⁰, parte de lo cual pasaría a los tesoros de “Figueras”, al de

⁴¹⁷ BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, N°22, de 16 de septiembre de 1936, decreto n°108.

⁴¹⁸ GACETA DE MADRID N°269, de 25 de septiembre de 1936, pp. 1967 y 1968.

⁴¹⁹ SÁNCHEZ RECIO, 2008, Volumen I, p. 963.

⁴²⁰ GACETA DE MADRID, N°278, de 4 de octubre de 1936, p. 125.

Negrín y al “tesoro del Vita”⁴²¹. Muy relevante fue el expolio al **Museo Arqueológico Nacional** donde, además de estar acumuladas muchas obras de arte incautadas los meses anteriores, se encontraban más de 160 mil monedas antiguas y 15 mil medallas, de incierto valor en oro y plata, pero de incalculable valor numismático. Parte de este tesoro no ayudó a financiar la guerra sino al exilio en la postguerra.

El Gobierno de la República recibió 115 millones de rublos (unos 22 millones de dólares) de **suscripciones populares de la URSS**⁴²², además de 5,4 millones de Francos (unos 230 mil dólares)⁴²³ por **suscripciones en Francia** de los Comités Antifascistas y Socorro Rojo.

Finalmente, las **exportaciones** eran importantes como fuentes de divisas. Las cifras calculadas para el periodo entre el *alzamiento* y diciembre de 1936 son de unos **40 millones de dólares en el lado republicano frente a unos 32,5 millones en el nacional**⁴²⁴. El total representa 72,5 millones para el conjunto de España sobre unas exportaciones, del primer trimestre de 1936, de unos 110 millones. Es decir, las exportaciones del conjunto de España habían descendido al 65% de antes de la guerra. **El orden de magnitud de las exportaciones fue superior en la zona republicana lo que implicaba una mayor capacidad de importación por ingresos de divisas.**

Pasados los primeros meses, **el Gobierno del Frente Popular tenía aún una clara ventaja en todos los aspectos financieros** para la compra de armamento y suministros respecto a la Junta Técnica de Burgos. A pesar de ciertas dificultades con las operaciones financieras sufridas durante las primeras semanas, las adquisiciones de material militar (como se expondrá en los próximos capítulos) y el fluido comercio exterior de la

⁴²¹ Para conocer sobre el *Tesoro del Vita*: Olaya (2004, pp. 69 a 72), Indalecio Prieto (1969, pp.97 a 110), Francisco Gracia y Gloria Munilla (2013), y el libro del que fuera el director general de la Caja de Reparaciones, Amaro del Rosal (1976, pp. 113 a 119).

⁴²² KOWALSKY, 2003, p.85.

⁴²³ OLAYA, 2004, pp. 53 y 54.

⁴²⁴ MARTÍNEZ RUIZ, 2008, Volumen I, pp. 818 a 839; 2006, pp. 46 a 63; MARTÍNEZ RUIZ, 2006, pp. 45, 62 y 63; TENA, 1992, p. 55 y 56.

zona *republicana*, son muestras de cierta normalización de las relaciones financieras y comerciales internacionales.

Enero a junio de 1937

Mientras el Gobierno seguía utilizando las reservas movilizables para efectuar las compras en el exterior, los *nacionales* continuaban con su política de financiarse a través de **créditos**. Además de las líneas crediticias abiertas con Alemania e Italia, durante el primer semestre de 1937, se gestionó un nuevo crédito con el banco británico Kleinwort por valor de medio millón de Libras (unos 2,46 millones de dólares). Por su parte, los *nacionales* se podían permitir pagar a 90 días muchas de las compras estratégicas, como las del petróleo de *TEXACO*, o las primeras compras de camiones americanos, gracias a los **avales de Juan March**.

La República, a través de **México** también compró abundante armamento, utilizando a este Estado como vehículo de compras procedentes de países cuyos gobiernos ponían trabas a las ventas al Gobierno *republicano*. Además de este servicio, también México aprovisionó a los *republicanos* con armamento ligero de fabricación propia. Dicho armamento se ha valorado por algunos autores en dos millones de dólares⁴²⁵, si bien, está documentado en un informe del presidente de México, **Lázaro Cárdenas**, el envío a España, entre septiembre de 1936 y septiembre de 1937, de material por valor de ocho millones de pesos mexicanos (2,25 millones de dólares)⁴²⁶. Lo cierto es que no se puede considerar financiación porque expresamente se cita como venta, sin descontar que pudiera tener algún plazo de pago.

La **recaudación fiscal** potencial que, en diciembre de 1936, se decantaba a favor del Gobierno de Madrid (70%), se reducía en junio de 1937 al 63%, permitiéndole aún disponer de una recaudación tórica mayor que los *nacionales*, si bien, la realidad era muy diferente como se expondrá

⁴²⁵ Hugh Thomas considera la cifra de la entrega por financiación de armamento por valor de dos millones, si bien, no hay documentación alguna de créditos por este importe.

⁴²⁶ OJEDA, 2005, pp. 139 y 140.

a continuación. Después de los intentos del Ministerio de Hacienda, controlado por Negrín en 1937, **no sólo no se logró implementar ningún impuesto, sino que además se dejaron de recaudar muchos de los existentes**. La primera razón fue **la falta de “sujetos pasivos”** que pagaran los impuestos, debido a que muchas empresas, más de 18.000⁴²⁷, se habían colectivizado por lo que no daban beneficios y, en caso de que los dieran, estos se convertían en salarios no dando rentas de capital ni dividendos; también la propiedad de la tierra había sufrido una fuerte colectivización (más 5,4 millones de hectáreas) dejando de aportar rentas del capital y contribuciones por la tierra⁴²⁸. Es revelador las manifestaciones del Subsecretario de Hacienda ante el Consejo de Hacienda *republicano*: “Lo que yo les pido es que me digan qué capitalistas hay en España. ¿Quién cobra hoy rentas de nada? ¿Qué propietario de fincas rústicas o urbanas ha cobrado hoy sus arrendamientos o alquileres? (...) Los únicos que vivimos somos los que cobramos del Estado (...) Dígame donde está el capital. Yo no lo he visto en ninguna parte⁴²⁹”. El segundo problema era que **el Gobierno perdió el control del Cuerpo de inspectores** y de los funcionarios encargados de la recaudación, que en el marco del contexto revolucionario se habían constituido en un Sindicato de Recaudadores que entendían que no se debía cobrar nada a los salarios por parte del Estado⁴³⁰.

Desde el punto de vista fiscal, los *nacionales* mantenían los impuestos anteriores a la guerra, y además de los nuevos impuestos, ya establecidos entre el 18 de julio y 31 de diciembre (*plato único* y a los *salarios públicos*), crearon en enero de 1937 el **Subsidio al Combatiente**, que era un impuesto sobre el consumo de determinados artículos y para

⁴²⁷ ABELLA, 1976, pp. 82 y 83.

⁴²⁸ Sólo en la zona Centro, Levante y Andalucía se había colectivizado 5,4 millones de hectáreas (el 40% de la superficie de las provincias afectados), datos del Ministerio de Agricultura en *Economía Política*, publicación 60, serie C, nº33 (información tomada de Hugh Thomas, THOMAS, 1976, Tomo II, p. 495).

⁴²⁹ AGC. PS-Barcelona, 1198, Consejo de Ministerio de Hacienda del 12 de mayo de 1937 (COMÍN y LÓPEZ, 2008, Volumen I, p. 871).

⁴³⁰ COMÍN y LÓPEZ, 2008, Volumen I, p. 871; VELARDE,

dar servicios sociales a las familias de los combatientes. En febrero de 1937 se creó otro impuesto, el **Auxilio de Invierno**⁴³¹ para cubrir el futuro *Auxilio Social*. En cuanto a los ya existentes antes de la guerra únicamente se subieron algunos impuestos indirectos, como era el caso de las licencias de radio⁴³². Por su parte, **Navarra**, al tener régimen fiscal propio, creó sus propios impuestos de guerra: en abril de 1937 uno sobre espectáculos, en junio de 1937 otro sobre tabacos y, también, en junio del mismo año otro impuesto extraordinario de guerra⁴³³. Largo Caballero trató de crear un impuesto de guerra, pero no lo logró en este periodo.

La realidad era que, a pesar del alto **potencial recaudador republicano, éste había desaparecido debido al proceso revolucionario, sin embargo, los ingresos fiscales del Estado Nacional eran muy superiores, a pesar de su escaso potencial.**

La entrada de divisas procedentes de las **exportaciones** sufrió variaciones importantes en el primer semestre de 1937. Las exportaciones de la zona *republicana*, que habían sido superiores a las de los *nacionales* en el segundo semestre de 1936⁴³⁴, pasaron a incrementar la diferencia en el primer semestre de 1937, de manera que la cifra de exportaciones *republicanas* creció a unos 45 millones de dólares, mientras que las exportaciones de la otra zona descendieron a los 29 millones de dólares⁴³⁵.

⁴³¹ BOE, N°107, de 4 de febrero de 1937.

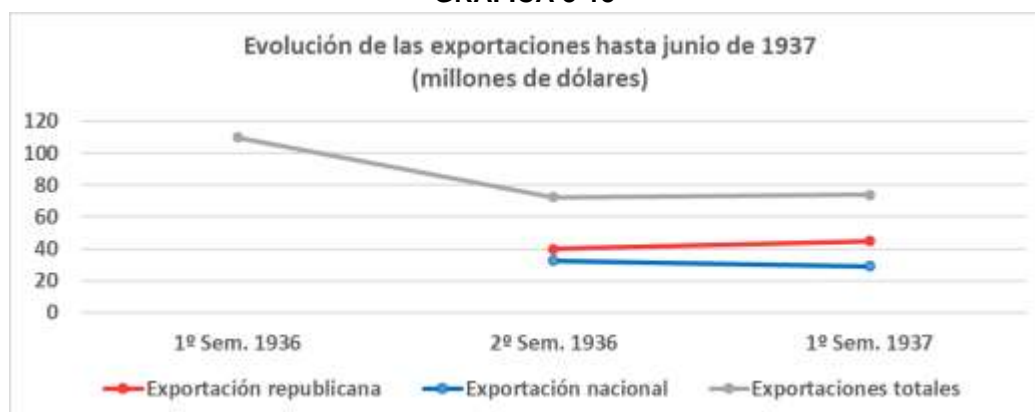
⁴³² MARTORELL y COMÍN, 2008, Volumen I, p. 914.

⁴³³ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 134 a 135.

⁴³⁴ 40 millones de dólares frente 32,5 de la zona *nacional*.

⁴³⁵ MARTÍNEZ RUIZ, 2006, p. 46 y 63; y 2008, p. 818 y 839.

GRÁFICA 3-13



Elaboración propia a partir de datos de Elena Martínez Ruiz⁴³⁶.

La **diferencia de ingresos de divisas por exportaciones de los republicanos alcanzaba los 16 millones de dólares.**

Es constatable el descenso de casi un 35% de las exportaciones globales de España, desde los 110 millones de dólares en el primer semestre de 1936 (antes de la guerra), a los 72,5 en el segundo semestre de 1936. Estos datos están alineados con la caída de la producción industrial (un 30% en el conjunto de España) y agrícola (un 30% en zona *nacional* y más de un 40% en la *republicana*).

El Gobierno de la República, que no lograba ganarse las simpatías de los medios financieros internacionales, no consiguió obtener financiación en el exterior, sin embargo, recibió en 1937 la cantidad de 103 millones de rublos (unos **20 millones de dólares**)⁴³⁷ en **suscripciones populares en la URRS.**

En la zona *nacional* se efectuaron **suscripciones** que lograron obtener 2.338 kilos⁴³⁸ de oro durante toda la guerra (unos 2,6 millones de dólares), si bien, la mayor parte durante el primer año. Además, otras suscripciones populares en la zona *nacional* pudieron alcanzar los 224

⁴³⁶ MARTÍNEZ RUIZ, 2006, pp. 25 a 28 y 2008, Volumen I, pp. 813 a 849.

⁴³⁷ KOWALSKY, 2003, p. 85.

⁴³⁸ Por medio de la "suscripción nacional" (SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 715)

millones de pesetas⁴³⁹ (más de 25 millones de dólares). En total, el Gobierno de Burgos pudo haber recaudado cerca **de 30 millones de dólares** en suscripciones.

Seguían siendo muy relevantes **las incautaciones masivas de oro, plata y divisas**. Tras el decreto de octubre de 1936 del Gobierno republicano, en el que se ordenaba entregar todo el oro y las divisas de particulares al Gobierno, en enero de 1937, un nuevo decreto obligaba a los bancos a entregar al Banco de España en Valencia todo el oro y divisas que pudieran tener⁴⁴⁰. Esta vez, en lugar de un vale por el oro, se entregaría el contravalor en billetes del Banco de España. El 16 de marzo de 1937 se obligaba a los Montes de Piedad⁴⁴¹ a la entrega del oro, y, finalmente, un decreto de mayo de 1937 ordenaba también entregar la plata⁴⁴². Esta política facilitaba recursos para realizar pagos internacionales e importaciones, pero generaba inflación en la retaguardia republicana. En el marco de las incautaciones de oro y divisas, la Generalidad catalana y el Gobierno de Euzkadi continuaban con el proceso ya iniciado en 1936 para permitir **descerrajear las cajas bancarias** incluyendo las de alquiler de particulares.

Los *nacionales* también decretaron en marzo de 1937 la “... entrega al Estado en concepto de depósito, de todo el oro amonedado o en pasta”, este oro quedaba respaldado por un vale que recibía el propietario. También se ordenó la entrega de las divisas de todas las personas que pudieran tener saldos en moneda extranjera, aunque fuese fuera de España, en este caso, el propietario recibía el contravalor en pesetas⁴⁴³. Sin embargo, las cajas de alquiler bancaria de la zona *nacional* se respetaron en un contexto de aceptación de la propiedad privada.

⁴³⁹ Según las estimaciones realizadas por Sánchez Asiaín con base en la muestra publicada de cuatro provincias (Navarra, Salamanca, Mallorca y Ceuta) y extrapolando los resultados al conjunto de la España *nacional*, (SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 718).

⁴⁴⁰ GACETA DE LA REPÚBLICA N°111 de 7 de enero de 1937, p. 111.

⁴⁴¹ GACETA DE LA REPÚBLICA N°75 de 16 de marzo de 1937, p. 1232.

⁴⁴² GACETA DE LA REPÚBLICA N°140, de 20 de mayo de 1937, p. 785.

⁴⁴³ BOE, N°147, de 16 de marzo de 1937, pp. 706 y 707.

Finalmente, respecto a las incautaciones a los desafectos, la **Caja General de Reparaciones de Daños** logró incrementar enormemente su activo en caja pasando a disponer de 133 millones de pesetas en junio de 1937 (más de 15 millones de dólares)⁴⁴⁴. Las cifras de incautaciones del tribunal llevaron a tener unos activos de 640 millones en 1938 y, tras la caída del frente catalán, se realizaron varios envíos a Figueras y a Francia. Considerando sólo los envíos del 17 de enero de 1939, salieron 69 cajas con más de 4,3 toneladas de oro, plata, y objetos artísticos⁴⁴⁵.

c) Cotizaciones e indicadores

Desde el inicio de la guerra hasta diciembre de 1936

La **evolución de la peseta** en cada zona, en los primeros meses, refleja un deterioro de la economía gestionada por el Gobierno del Frente Popular, así como una moderada mejora de la zona *nacional*, a pesar de no disponer esos meses de un banco central consolidado aún, ni del control de la masa monetaria, ni de reservas de oro. En el cuadro 3-14 se puede observar como el **índice de precios** incrementó tres veces más en el lado *republicano* (16,3%) que en el *nacional* (5,9%), en los primeros meses de la guerra. Para noviembre de 1936 el poder adquisitivo de la peseta *republicana* era el 91,1% de la *nacional*.

Por su parte, las **cotizaciones** en Francos franceses de ambas monedas, en los mercados libres de París, indican una depreciación de la peseta *republicana* respecto a la *nacional* del 30%.

De alguna manera el valor adquisitivo de la peseta influía directamente en la confianza de la retaguardia. La débil cotización de la peseta *republicana* indicaba una floja confianza de los mercados respecto

⁴⁴⁴ Tras un activo en caja de 44,8 millones de pesetas al final de 1936 (SÁNCHEZ RECIO, 2008, p. 965).

⁴⁴⁵ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 763.

a la gestión económica y al modelo económico de la zona controlada por el Gobierno de Madrid.

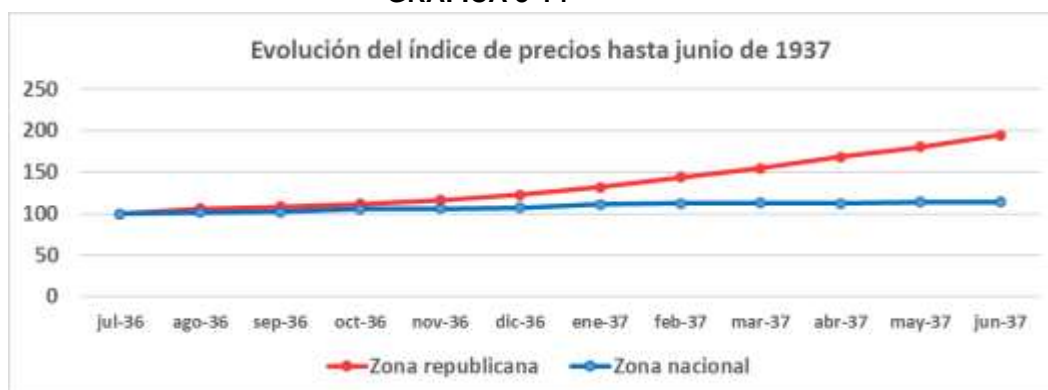
Respecto al **PIB**, se dispone de los datos de Prados de la Escosura que muestran una **caída en el año 1936 de un 19%** respecto a 1935 o un 15% respecto a los 5 años anteriores a la guerra. En cualquier caso, el dato no es posible distribuirlo entre las dos zonas, por lo que no aporta excesivo valor al objetivo de la presente tesis más allá de confirmar la paralización parcial de la economía española.

Enero a junio de 1937

Sin duda la política monetaria del Banco de España de Burgos estaba dando resultados en el primer año de guerra. El **poder adquisitivo** de la peseta *nacional* descendió al 93,3% en diciembre de 1936, mientras que la *republicana* cayó al 81,7%, sin embargo, la caída de la peseta del Gobierno de Madrid se acentuó en el siguiente semestre, reduciéndose al 51,3%, mientras que la peseta del Gobierno de Burgos bajó, tan solo, algo más de un 5%, hasta el 87,9%.

Esta evolución del poder adquisitivo implica que los **precios** subieron algo más de un 7% en la zona *nacional* en el primer semestre de la guerra, llegando casi al 13,8% en junio de 1937, sin embargo, en la zona *republicana* aumentaron por encima del 22% en los seis primeros meses de la guerra, para dispararse en el segundo semestre hasta el 94.9%, es decir, duplicando los precios de antes de la guerra.

GRÁFICA 3-14



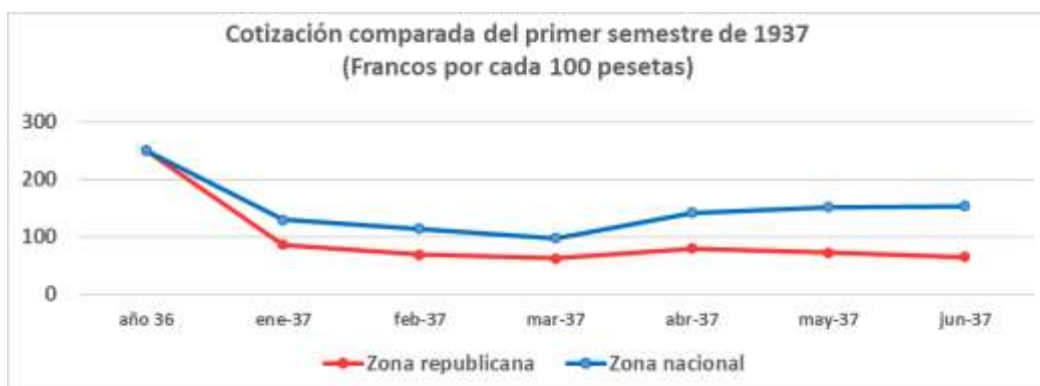
Elaborado a partir de datos del Servicio de Estudios del Banco de España.

Esta evolución interna, evidentemente generaba impactos en **las cotizaciones en los mercados internacionales**, donde por 100 pesetas *nacionales* se obtenían casi 44 francos franceses más que por 100 pesetas *republicanas* en diciembre de 1936, doblándose la diferencia a 88 francos seis meses más tarde. No cabe duda de que la salida de las reservas de oro a Rusia generó una desconfianza en la peseta *republicana*, si bien, la *nacional* carecía de respaldo y se apoyaba en la economía de su zona. Por otra parte, la falta inicial de capacidad financiera de los *nacionales* fue cubierta por la financiación, sobre la venta de armas, por parte de Mussolini y Hitler, así como por la de los suministros de petróleo de la *TEXACO* y la *Shell*⁴⁴⁶. Lo cierto es que el **valor de arbitraje**, de pesetas *nacionales* en *republicanas*, pasó del 100 inicial a 66,3 en enero de 1937, cayendo hasta 42,5, en junio de 1937.

No sólo influía en las cotizaciones la visión que desde el exterior se tenía de la marcha de la guerra, sino también la política monetaria y la de cambios de los *nacionales*, decididos a mantener la cotización de su peseta aun a pesar del impacto negativo en las exportaciones.

⁴⁴⁶ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 194 y 242.

GRÁFICA 3-15



Elaboración propia con datos aportados por Antonio de Miguel y Alcaide⁴⁴⁷.

Este continuo descenso en la cotización de la peseta *republicana*, de alguna manera refleja, entre otros factores, una creciente desconfianza de los mercados internacionales de la economía *republicana* y del modelo económico que ésta estaba adoptando, si bien, no significaba necesariamente, aún, una desconfianza en la marcha de la guerra.

CUADRO 3-14

Indicadores Económicos	Peseta republicana		Peseta nacional		Relación pts Rep / pts Nac	Cotización Francos para 100 pts		Arbitraje pts Rep / pts Nac
	Poder adquisitivo	Índice de Precios	Poder adquisitivo	Índice de Precios		Pts. Republicana	Pts Nacional	
1936 Julio	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0			100,0
1936 Diciembre	81,7	122,4	93,3	107,2	87,6	86,35	130,21	66,3
1937 Junio	51,3	194,9	87,9	113,8	58,4	65,27	153,58	42,5

Elaboración propia a partir de datos del Servicio de Estudios del Banco de España de 1939⁴⁴⁸ y de cotizaciones aportadas por Antonio de Miguel⁴⁴⁹.

Transcurrido parte del año 1937, es importante considerar el nivel de **gasto presupuestario** de ambos bandos, así como su comparación con el año 1936. Una vez más se confirma la superior capacidad financiera del Gobierno de Madrid durante el año 1937.

⁴⁴⁷ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 953 a 956.

⁴⁴⁸ Obtenidas de Sánchez Asiaín, SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 940 y 941.

⁴⁴⁹ También publicadas por Sánchez Asiaín, SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 953 a 956.

CUADRO 3-15

GASTO PRESUPUESTARIO EN EL PERIODO DE GUERRA				
	1936		1937	
	%PIB	Millones pts	%PIB	Millones pts
Gobierno Republicano	18%	3.217	37%	13.228
Gobierno de Burgos	14%	2.551	10%	3.492

Los importes de Gasto y los porcentajes del PIB de 1936 se calculan sólo sobre el segundo semestre. Elaborado a partir de datos aportados por Sánchez Asiaín obtenidos de fuente primaria⁴⁵⁰.

Respecto al **PIB**, ya se vio una caída en el año 1936 de un 19% respecto a 1935, sin embargo, en **el año 1937 hubo una subida del 5%** respecto al año anterior. Estos datos están referidos al conjunto de las dos Españas y su distribución por zonas sería difícil realizarlo, aunque en cualquier caso no sería proporcional al gasto presupuestario⁴⁵¹. Se aprecia que el gasto del Gobierno de Madrid, por todos los conceptos (no sólo el militar), era muy superior al de Burgos, incluso si se considera el valor inferior de la peseta *republicana* a mediados de 1937 (aproximadamente la mitad).

Consecuencias después de un año de guerra

Se aprecia que al inicio de la guerra **la mayor parte de la industria**, tanto civil de uso militar, como la propia industria militar **quedaba abrumadoramente bajo el control gubernamental**, sin embargo, los productos **agrícolas, ganaderos y pesqueros quedaban más divididos** en ambos bandos. El tan relevante factor **financiero quedaba abrumadoramente en manos del Gobierno de la República**, aunque Franco supo encontrar financiación los primeros meses para poder resistir.

Las consecuencias esenciales tras el primer año de guerra es **que los republicanos habían atenuado su enorme ventaja en términos industriales**, si bien, continuaban teniendo una gran mayoría como se ha

⁴⁵⁰ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 702 y 703.

⁴⁵¹ PRADOS DE LA ESCOSURA, 2017, p. 208.

visto anteriormente. Sin embargo, **los sublevados lograban mejorar su capacidad agrícola y ganadera** progresivamente, disponiendo de más de la mitad de la capacidad total, lo que facilitaba la alimentación de la población de retaguardia y de los combatientes, al tiempo que se empezaban a generar problemas de escasez en zona *republicana*. En lo referente a la situación financiera, **la España de Franco lograba estructurar su capacidad, sus organismos y transmitir confianza** respecto al valor de su peseta en el exterior. Superaba Franco la enorme inferioridad financiera inicial a través de lograr la financiación del armamento y combustible, así como de mantener la actividad económica en su zona.

CUADRO 3-16

COMPARATIVA DE LA SITUACIÓN FINANCIERA DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA		
	Zona Republicana	Zona Nacional
Organización del Sistema financiero y evolución	B. de España y Consejo Superior Bancario	(Sin estructura inicial) Similar en 1937
Salud bancaria agosto de 1936	Problema de solvencia inicial	Problemas de liquidez - "corralito"
Banca de capital privado en agosto de 1936	Los grandes bancos españoles	Parte de Bancos regionales y locales
Distribución de las Cajas de Ahorros en agosto 1936	40 entidades > 75% de los depósitos	45 entidades <25% depósitos
Dinero fiduciario en julio 1936	3.500 millones de pesetas	2.000 millones de pesetas
Reservas oro y plata movilizables julio 1936	760 millones de dólares	14 millones de dólares
Fondos movilizados en el exterior toda la guerra	800 millones de dólares	580 millones dólares
Exportaciones hasta junio de 1937	85 millones de dólares	62 millones
Capacidad crediticia exterior durante pimer año	Difícil	Capacidad de compra a Crédito
Capacidad fiscal julio 1936	>75% de antes de la guerra	<25%
Recaudación fisal en junio 1937	Sistema de recaudación colapsado	Relativa normalidad fiscal
Suscripciones populares en España toda la guerra		200 a 400 millones pesetas
Incautaciones a Desafectos hasta junio 1937	133 millones de pesetas	
Índice de precios en junio 1937 (100 julio 36)	Índice 195	Índice 114
Cotización de Francos por cada 100 pesetas	65	153

4.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA. 2ª PARTE: MANDOS Y EFECTIVOS.

4.1.- Situación de la capacidad de ambos bandos en lo relativo a CANTIDAD Y CALIDAD DE LOS MANDOS durante el primer año de guerra.

No sólo el mando supremo es importante, toda la cadena de mando de un ejército debe tener una calidad que permita disponer de Estados Mayores, de mandos tácticos de las unidades a todos los niveles, así como de oficiales que motiven y lideren a las pequeñas unidades directamente en el combate. Para el soldado es crítico saberse bien mandado, y poder confiar en unos mandos que le van a dirigir a la lucha. También la moral de la retaguardia se resiente si aprecia la debilidad de los mandos de su ejército. Por tanto, el número de mandos y su calidad son factores críticos que condicionan la voluntad colectiva de combatir y vencer, así como la capacidad de aprovechar los efectivos humanos y materiales de un ejército.

El análisis se efectuará en distintos niveles: en primer lugar, el del órgano global del mando estratégico, es decir, la calidad de los Estados Mayores; en segundo lugar, el alto mando de los Ejércitos, Cuerpos de Ejército y de los teatros de operaciones; en tercer lugar, los jefes de las grandes unidades operativas, como es el caso de las Divisiones, Brigadas o columnas, (dependiendo del periodo de la guerra); y finalmente, el conjunto de la oficialidad y jefes de cada bando, que constituyen los mandos intermedios.

No abarca esta tesis el análisis de los suboficiales, pues una gran parte de los profesionales de antes de la guerra pasaron, de una forma u otra, a los niveles de oficiales. Una vez avanzada la contienda, la mayoría de los suboficiales procedían de la tropa y su calidad, por tanto, no representaba un impacto diferencial.

4.1.1.- Mandos con conocimientos de Estado Mayor durante el primer año de guerra.

a) Inicio de la guerra.

Al **inicio de la guerra** existían en España 237 jefes y oficiales en el Cuerpo de Estado Mayor⁴⁵². El Cuerpo se declaró a extinguir antes de la llegada de la Segunda República, pero en su lugar se constituyeron los diplomados de Estado Mayor de los que, antes de la guerra, se habían entregado 56 diplomas⁴⁵³. Respecto al Estado Mayor Central (EMC), el Gobierno de Madrid dispuso, tras las primeras semanas, de quince jefes y oficiales del EMC, mientras que los sublevados contaron con doce, si bien, esto sólo implicaba las disponibilidades del órgano central en sí mismo y de sus profesionales. Sin embargo, el **Cuerpo de Estado Mayor**, ya estuvieran sus miembros en el EMC o en otros organismos⁴⁵⁴, quedó dividido en las dos zonas. Si se sigue el criterio de individualización realizado por Carlos Engel (con algunos ajustes propios) y la información del Anuario Militar de 1936, se obtiene que, de los 237 jefes y oficiales, **98⁴⁵⁵ de ellos quedaron a disposición de los sublevados, mientras que 50 a disposición del Gobierno⁴⁵⁶**. Por lo que ambos bandos podían disponer de un grupo de oficiales expertos en las tareas clásicas de Estado

⁴⁵² Carlos Engel da la cifra de 243 de la que restando los 6 generales se obtienen 237. ENGEL, 2008, p. 19.

⁴⁵³ Incluyendo los diez aún no formalizados de 1936. Datos de Miguel Alonso Baquer ALONSO BAQUER, 2003, p. 111.

⁴⁵⁴ Cada División Orgánica disponía de una Estado Mayor con entre 7 y 10 miembros del Cuerpo de Estado Mayor, además había más miembros del Cuerpo de Estado Mayor en otras unidades como la División de Caballería, las Comandancias de los archipiélagos, la Escuela de Guerra, el Ministerio de la Guerra, etc. (ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA DE 1936, pp. 153 a 157).

⁴⁵⁵ 94 jefes y oficiales comprometidos con el alzamiento en zona *nacional*, más 1 considerado "nacional geográfico", más 2 que estaban temporalmente en área *republicana* en el momento del alzamiento y logra pasarse, más otro más que aunque destinado en el área *republicana* se encontraba en zona sublevada al inicio de la guerra, pero considerado también "nacional geográfico", en total 98. 29 jefes y oficiales leales al Gobierno quedan disponibles en zona republicana al inicio de la guerra, más 20 considerados "republicanos geográficos" y uno más sin especificar, en total 50. ENGEL, 2008, p. 19.

⁴⁵⁶ La cifra de jefes y oficiales del Cuerpo de Estado Mayor era de 245 (ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA, 1936, pp. 153 a 157) a los que habría que añadir 6 generales (ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA, 1936, pp. 435 a 441). La diferencia con las cifras de Engel, 237 jefes y oficiales, más seis generales (ENGEL, 2008, p. 19), está motivada, seguramente, por algunas bajas desde la publicación del Anuario hasta el 18 de julio de 1936.

Mayor, si bien, es verdad que los sublevados en agosto de 1936 no disponían aún de un órgano central de estas características, pero sí del doble de miembros del Cuerpo de Estado Mayor⁴⁵⁷.

Adicionalmente se deben considerar los 56 militares **diplomados de Estado Mayor**⁴⁵⁸, los cuales, aunque asignados a sus armas y no pertenecientes al Cuerpo de Estado Mayor, también tenían la formación correspondiente. Entre ellos se encontraba Vicente Rojo, Segismundo Casado o López-Muñiz, los cuales tuvieron un papel destacado durante la guerra en este tipo de funciones. Finalmente se debería considerar todos los mandos del **Cuadro de Servicio de Estado Mayor**, entre los que se incluye también a los 56 anteriores. En el Cuadro de Servicio de Estado Mayor del Anuario Militar de 1936 se identifican 170 jefes y oficiales⁴⁵⁹ (ajustado al momento de inicio de la guerra a 182⁴⁶⁰), de los cuales una parte importante (más de 40) estaban asignados en áreas centrales del Ejército al igual que sucedía con los del Cuerpo de Estado Mayor. Esas áreas centrales, situadas en Madrid, eran el propio Estado Mayor Central, la Escuela Superior de Guerra, las Inspecciones del Ejército, etc. De estos 182 del Cuadro del Servicio quedaron disponibles a los *nacionales* sesenta y con el Gobierno cuarenta y cinco⁴⁶¹.

Como resumen de todo lo anterior se tiene que, después de pasadas las primeras semanas, entre el Cuerpo de Estado Mayor, los diplomados y el Cuadro de Servicio, aportaban **un total de 95 militares con**

⁴⁵⁷ Los cálculos de la presente tesis difieren de los establecidos en la tesis de Arturo García Álvarez-Coque que presenta 252 militares de Estado Mayor (alineado con el Anuario Militar de 1936), con una cifra de 98 al servicio de los sublevados (coincidente con los datos calculados en la presente tesis) y 61 con el Gobierno (frente a 50 de la presente tesis). No es objetivo de esta tesis analizar las diferencias de detalle, pero de alguna manera los órdenes de magnitud, que es lo relevante a los objetivos, son consistentes, aceptando que pudieran ser los correctos los datos de Arturo García (GARCÍA ALVAREZ-COQUE, 2018, p. 244).

⁴⁵⁸ ALONSO BAQUER, 2003, p.111.

⁴⁵⁹ 32 coroneles, 30 tenientes coroneles, 74 comandantes y 44 capitanes. ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA DE 1936, pp. 159 a 161.

⁴⁶⁰ La diferencia radicaría en los diplomados entre la impresión del Anuario Militar y el inicio de la guerra.

⁴⁶¹ GARCÍA ÁLVAREZ-COQUE. 2018, p. 244.

conocimiento de Estado Mayor al Gobierno y otros 158 para los sublevados⁴⁶².

Por tanto, se puede afirmar que, de los **jefes y oficiales con conocimientos de Estado Mayor** disponibles en ambos bandos, **el 60% quedaban con los nacionales.**

Más importante que el número cuantitativo fue la estructura de los Estados Mayores tras el inicio de las hostilidades. Si bien, **el EMC del Ministerio de la Guerra quedaba mayoritariamente controlado por el Gobierno**, los Estados Mayores de las Divisiones Orgánicas de Madrid y Barcelona quedaron desorganizados⁴⁶³, y el de Valencia se mantuvo unas semanas hasta que hubo que disolverlo por estar las fuerzas de la región fuera de su control y en manos del Comité Ejecutivo Popular. Por la otra parte, los **Estados Mayores de las Divisiones Orgánicas de la zona nacional, así como del Ejército de África, se mantuvieron casi íntegros**, aunque los sublevados carecían inicialmente de un estado mayor conjunto.

Un repaso a las grandes unidades de los sublevados indica que el ejército expedicionario de África, a las órdenes de Franco disponía del coronel Francisco Martín Moreno como su jefe de EM⁴⁶⁴. En Andalucía, el comandante José Cuesta Monereo, junto al EM de la Segunda División Orgánica con sede en Sevilla organizó las fuerzas de Queipo de Llano. En las Divisiones Orgánicas del Norte (la 5ª en Zaragoza, la 6ª en Burgos, la 7ª en Valladolid y la 8ª en Galicia) se mantuvieron la mayor parte de la oficialidad de sus Estados Mayores.

⁴⁶² No se incluyen los alumnos de la Escuela de Estado Mayor, al menos para el inicio de la guerra.

⁴⁶³ En Madrid pasaron a situación de disponibles, y en Barcelona parte habían participado en los combates de los primeros días, lo que junto al proceso revolucionario descompuso el EM de la Cuarta División Orgánica.

⁴⁶⁴ Pasaría a ser el jefe del Estado Mayor del Cuartel General del Generalísimo en julio de 1937.

Es decir, **numéricamente los sublevados disponían de cierta superioridad, y aunque carecían de un Estado Mayor central de la Junta de Defensa, sí contaban con los organismos y los profesionales de la mayor parte de las Divisiones Orgánicas.**

b) Mandos con conocimiento de Estado Mayor en diciembre de 1936.

La distribución de los oficiales y jefes del Cuerpo y del Cuadro de Servicio de Estado Mayor del inicio de la guerra (60% a disposición de los sublevados) no se mantuvo constante en los primeros meses, ya que hubo pasados de la zona *republicana* a la *nacional*⁴⁶⁵. En la zona *republicana* se empezó a neutralizar esa superioridad numérica de los sublevados tras la llegada de los primeros **asesores soviéticos**. Estos lograron mantener un apoyo profesional a las principales unidades y en algunos aspectos técnicos (artillería, ingenieros, comunicaciones, etc.). Aunque parte de los efectivos soviéticos que llegaron en 1936 eran tanquistas, aviadores y artilleros, también hubo un nutrido grupo de “asesores”, entre los que había técnicos e instructores, pero también expertos de EM que trataban de apoyar al EMC⁴⁶⁶ y que asesoraban a también a determinadas unidades⁴⁶⁷. Es difícil determinar las cifras de los que se dedicaron a tareas de Estado Mayor, si bien, es indiscutible la presencia o cercanía de dichos expertos en los estados mayores *republicanos*⁴⁶⁸. Aunque sea difícil determinar las

⁴⁶⁵ García Álvarez-Coque registra 12 “pasados” antes de noviembre de 1936.

⁴⁶⁶ Krivitsky, un agente del servicio secreto soviético involucrado en la ayuda soviética a la República, cita expresamente a consejeros de Estado Mayor entre los colaboradores soviéticos en España (KRIVITSKY, 1947, p.148).

⁴⁶⁷ Se confirma su presencia en los estados mayores de algunas unidades de combate por los textos del propio Lister quien cita la presencia en su División de Malinovski (LÍSTER, 1977, pp. 196 y 197), lo que confirmó el soviético en otro libro (MALINOVSKI, 1963, p.28).

⁴⁶⁸ Algunas oficiales de Estado Mayor *republicano* citan la presencia de estos asesores: Vicente Rojo cita el apoyo de Goriev durante la batalla de Madrid: “*En cuanto a la misión militar soviética, actuaba como tal junto al mando superior; mis relaciones con algunos de sus miembros comenzaron cuando asumí las funciones de Jefe de E.M. de la Defensa de Madrid, siempre a través del agregado militar Gorev o del Comité de la Defensa*” (ROJO, 1967, p. 214). Segismundo Casado, Jefe de Operaciones del Estado Mayor Central del Ejército *Republicano*, manifiesta la presencia de los soviéticos cerca del dicho organismo: “... se presentaron en el Ministerio de la Guerra varios generales y jefes soviéticos que se

cifras de estos asesores militares soviéticos en noviembre y diciembre de 1936 estos debían ser varias decenas, aunque difícilmente superior a la centena⁴⁶⁹.

Respecto a la fecha de llegada de estos asesores, parece que ya a final de agosto de 1936 habían empezado a entrar en España. Jesús Salas Larrazábal, que ha analizado e investigado las participaciones de extranjeros, considera que junto al **embajador soviético Rosenberg**, a finales de agosto de 1936, llegaron ciento cuarenta soviéticos, muchos de los cuales eran asesores⁴⁷⁰. Parece que estaba, como consejero del ministerio de la Guerra y del Estado Mayor Central, el general **Berzin**, el cual había llegado en agosto de 1936 y que se apoyaba en un grupo generales y coroneles⁴⁷¹, presencia que confirma las memorias del que era jefe de operaciones del Estado Mayor *republicano*, coronel Casado⁴⁷²; en septiembre ya estaba en España el general **Kulik** que fue asesor del general Pozas⁴⁷³; también en septiembre llegó Gorev que fue asesor en el Estado Mayor de Miaja⁴⁷⁴ algo que confirma Vicente Rojo; y **Voronov** quedaba como asesor de la artillería⁴⁷⁵; y así sucesivamente con otros mandos que llegaron entre agosto y octubre de 1936.

decían Consejeros amigos" (CASADO, 1968, p.73), añade "A medida que corría el tiempo, los Consejeros amigos aumentaban su influencia en el Ministerio de la Guerra. Controlaban los planes de Estado Mayor" (CASADO, 1968, p. 76). Parece que el General Pozas en el frente de Madrid tuvo a Kulik de asesor (MARTÍNEZ BANDE, 1984, p. 147; ALCOFAR, 1971, p. 47).

⁴⁶⁹ Azaña cita una información de Largo Caballero referente al número total de rusos a primeros del año 1937 aportando la cifra de 781 (AZAÑA, 1967, p. 477). Si se considera que en esas fechas había centenares de pilotos soviéticos, así como de tanquistas y técnicos, probablemente la cifra de asesores en los estados mayores y unidades no sería nunca superior a la centena.

⁴⁷⁰ SALAS, J., 2017, p. 455.

⁴⁷¹ ALCOFAR, 1973, p. 192. <

⁴⁷² CASADO, 1968, p. 73.

⁴⁷³ ALCOFAR, 1973, p. 192.

⁴⁷⁴ ALCOFAR, 1973, p. 193; ROJO, 1967, p. 214.

⁴⁷⁵ VORONOV, 1963.

Además de la presencia de **Malinovski** en la Brigada de Líster, antes citada, también las primeras Brigadas Mixtas contaron con asesoramiento en sus estados mayores de militares soviéticos⁴⁷⁶.

De alguna manera la **presencia de los soviéticos** en los Estados Mayores de algunas grandes unidades involucradas en los frentes críticos de la batalla de Madrid⁴⁷⁷, o en algunas ofensivas, como la de Teruel de diciembre de 1936⁴⁷⁸, podía **neutralizar o reducir el impacto del mayor número de militares con conocimientos de Estado Mayor entre los sublevados**.

Los *nacionales* también acusaron la falta de oficiales con formación de Estado Mayor. Para paliar esta carencia la primera medida fue la **concesión del diploma del Servicio de EM con carácter provisional** a los que estaban en el curso de la Escuela Superior de Guerra antes del 18 de julio de 1936⁴⁷⁹. Esta medida sólo logró incorporar unas pocas decenas de oficiales a este tipo de funciones.

La llegada de Largo Caballero a la presidencia del Consejo de Ministros facilitó la creación de un verdadero Estado Mayor Central que se fue reformando en las semanas siguientes, facilitando la coordinación de las unidades militares del nuevo ejército que se iría formando a partir del nombramiento del nuevo Gobierno.

Los *republicanos* trataron de crear, en diciembre de 1936, la **Escuela Superior de Guerra Popular** para formar oficiales de Estado Mayor⁴⁸⁰. Se llegó a realizar una convocatoria para la selección de aspirantes, pero la Escuela no llegó a funcionar.

⁴⁷⁶ Alcofar Nassaes cita a Batov, Rodimsev, Mansurov como asesores de las primeras Brigadas Mixtas creadas. ALCOFAR, 1973, p. 193.

⁴⁷⁷ Con la presencia de asesores ya citados junto Pozas, Líster, Miaja, Rojo, etc.

⁴⁷⁸ Donde a pesar de la fuerte presencia de unidades anarquistas hubo al menos tres asesores soviéticos en la batalla, Voronov para asesorar al comandante Gallego con la artillería, Meretskov de asesor del estado mayor del coronel Velasco y Kolpakchi (MARTÍNEZ BANDE, 1989, p.235).

⁴⁷⁹ BOE, N°13, 27 de octubre de 1936.

⁴⁸⁰ GACETA DE LA REPÚBLICA, N°353, 18 de diciembre de 1936.

En cualquier caso, desde que Franco tomara posesión, el 1 de octubre de 1936, existía un alto y único mando militar en la zona sublevada, lo que permitió **crear un Estado Mayor en el recién creado Cuartel General del Generalísimo (CGG)**. El mismo día 1 de octubre fue designado el **general Fidel Dávila** como jefe de dicho Estado Mayor⁴⁸¹ central de los sublevados. También fue de gran importancia el nombramiento del comandante Antonio Barroso como jefe de la Tercera Sección, es decir, de la Sección de Operaciones.

Tras la creación del Estado Mayor central de los sublevados, éstos disponían tanto de una cúpula que centralizaba las operaciones, como de los Estados Mayores de las Divisiones Orgánicas citados al inicio de la guerra.

A finales de 1936, los Estados Mayores centrales de ambos ejércitos estaban dirigidos por dos generales profesionales, el general Martínez Cabrera en el lado gubernamental y el general Dávila en el sublevado. Sin embargo, aún en estas fechas, seguía notándose la superioridad de profesionales de EM en el Ejército de Franco, lo que aportaba mayor coordinación y operatividad a las fuerzas sublevadas.

La situación en este aspecto de los nacionales era ventajosa respecto a la de los republicanos.

c) Mandos con conocimiento de Estado Mayor en junio de 1937.

Como ya se indicó para la situación de diciembre de 1936, la distribución de los oficiales y jefes españoles del Cuerpo y del Cuadro de Servicio de Estado Mayor, no se mantuvo constante durante toda la guerra. Progresivamente, se incrementaba la superioridad en el lado *nacional* por las constantes fugas procedentes del lado gubernamental. Si bien, la aparente superioridad en este terreno de los sublevados quedó

⁴⁸¹ BOE, nº1 de 2 de octubre de 1936, p.3.

parcialmente neutralizada en los primeros meses de guerra, por la presencia de asesores soviéticos en las grandes unidades operativas de las zonas de combate, muy especialmente en el sector central alrededor de Madrid o en ofensivas como la de la primera batalla de Teruel en diciembre de 1936.

Adicionalmente, al reducido apoyo de oficiales extranjeros, el Gobierno creó a finales de 1936 la Escuela Superior de Guerra Popular⁴⁸², donde en cursos de un mes de duración se trataría de formar a oficiales profesionales, aunque, tal y como se expuso anteriormente, no llegaron a funcionar⁴⁸³.

En febrero de 1937 se formalizó la creación del Ejército del Centro bajo el mando del general Miaja. Este general contó con Vicente Rojo como su jefe de Estado Mayor, el cual, junto a un grupo de oficiales constituyeron el EM de dicho Ejército, que fue el más poderoso con los que contó el Ejército Popular. Posteriormente, tras el nombramiento de **Indalecio Prieto** como ministro de Defensa Nacional, **Vicente Rojo sería nombrado jefe del EM Central**.

Al llegar Negrín al Gobierno de la República y hacerse Prieto ministro de Defensa Nacional, se alteró el enfoque creando en Valencia la **Escuela Popular de Estado Mayor**⁴⁸⁴, aceptándose a oficiales procedentes de las Milicias (tal y como se recoge en los Diarios Oficiales del Ministerio)⁴⁸⁵ y acelerando el incremento de oficiales con esta preparación al tiempo que perfeccionando los conocimientos y profesionalizando a los mandos que no lo eran originalmente⁴⁸⁶. Era un cambio importante que, por un lado, permitió acelerar la disposición de más oficiales de Estado Mayor e incluso

⁴⁸² GACETA DE MADRID, N°353 de 18 de diciembre de 1936, p. 1030 y DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA de 16 de diciembre de 1936.

⁴⁸³ GÁRATE, 1976, *Tenientes en campaña*, p. 181.

⁴⁸⁴ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE NACIONAL, N°129 de 29 de mayo de 1937.

⁴⁸⁵ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, N°133 de 3 de junio de 1937, Tomo II, pp. 523 y 524. DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, N°145 de 17 de junio de 1937, Tomo II, pp. 645 y 646.

⁴⁸⁶ En junio de 1937 ingresó la primera promoción abierta a milicias con 113 candidatos.

mejorar los conocimientos de muchos mandos procedentes de Milicias, si bien, al mismo tiempo bajaba el nivel de los oficiales *republicanos* de EM, pues en muchos casos la ausencia de estudios militares previos hacía difícil el aprovechamiento de los cursos. La primera promoción se obtuvo en el mes de agosto de 1937.

Por la tanto, el grueso de las grandes unidades del ejército *republicano*: Ejércitos, Cuerpos de Ejército, Divisiones y Brigadas, pasaron progresivamente a tener oficiales formados en Estado Mayor, si bien, no lo lograron todas estas unidades aún en 1937. Esta Escuela no aportó diplomados hasta agosto de 1937.

Por parte de los sublevados, el general Dávila continuó, durante todo el primer semestre de 1937, como jefe del Estado Mayor del Cuartel General del Generalísimo, disponiendo de Francisco Martín Moreno (que fue el jefe de EM del Ejército Expedicionario de Franco) como 2ª jefe del EM⁴⁸⁷. Al final de junio de 1937, Franco reemplazó a Dávila por el general **Francisco Martín Moreno al frente del Estado Mayor General**⁴⁸⁸.

Las personas claves en los Estados Mayores del ejército de Franco eran, además de **Martín Moreno**, Antonio **Barroso**, jefe de la importante Sección de Operaciones y **Juan Vigón**, jefe del Estado Mayor del Ejército del Norte.

Todos los Cuerpos de Ejército recién creados por Franco, disponían en sus EM de militares con el empleo de teniente coronel o coronel y todos ellos titulados de Estado Mayor⁴⁸⁹.

Desde el punto de vista numérico los *nacionales* sólo precisaban de oficiales de EM a partir del nivel de División, es decir, uno por cada 12 batallones, lo que implicaba necesitar un número menor de oficiales con esta formación que los *republicanos*. Sin embargo, el origen miliciano de

⁴⁸⁷ BOE N°98 de 24 de enero de 1937, p. 195.

⁴⁸⁸ BOE, N°254, 1 de julio de 1937, p. 2153.

⁴⁸⁹ ENGEL, 2000, pp. 194 a 203.

muchos jefes de las Brigadas Mixtas *republicanas* obligaba a dotar a estas unidades de oficiales de Estado Mayor que suplieran partes de las carencias técnicas de sus mandos no profesionales. En cualquier caso, las necesidades existentes, también en el bando *nacional*, obligaron a aceptar la *aptitud* de Estado Mayor a los alumnos que estaban realizando el curso antes de la guerra, aunque no hubiesen realizado las prácticas. De esta forma se reconoció veinte nuevos oficiales de E.M. el 24 de mayo de 1937 (pendientes de realizar las prácticas al finalizar la guerra). Lo cierto es que tiempo antes del reconocimiento de esta *aptitud* estos oficiales ya realizaban esta función en los Estados Mayores⁴⁹⁰.

Al igual que hicieron los *republicanos*, los *nacionales* también crearon en fechas parecidas en Valladolid la **Academia de Tenientes Provisionales Auxiliares de Estado Mayor**. Las condiciones de acceso eran más duras que las de los gubernamentales, se exigía tener terminada las ingenierías de Caminos, Montes, Minas, Agrónomos o Industriales, si bien, también aceptaban, Arquitectos, licenciados en Ciencias, Abogados, Filosofía y Profesores Mercantiles. Era preciso tener más de treinta años para poder acceder a la Academia. El análisis de los aspirantes que lograron entrar muestra la fuerte selección realizada, ya que sólo el 36% (417 sobre 1.170) lograron aprobar el curso⁴⁹¹. En cualquier caso, ni la Escuela Popular de Estado Mayor *republicana*, ni la Academia de Tenientes Provisionales Auxiliares de Estado Mayor *nacional*, lograron generar nuevos oficiales con conocimientos de EM hasta el segundo semestres de 1937.

En junio de 1937, ya estaban nombrados los que serían los jefes de EM de ambos ejércitos el resto de la guerra, Vicente Rojo y Francisco Martín Moreno. También estaban creadas las academias de EM que aportarían oficiales expertos a partir del segundo semestre. En este periodo de la guerra se pueden considerar cualitativamente similares a las cúpulas

⁴⁹⁰ GRAVALOS y VALERO, 1974, pp. 155 a 156; GÁRATE, 1976, p. 167 a 171.

⁴⁹¹ GRAVALOS y VALERO, 1974, pp. 157.

de los Estados Mayores de ambos ejércitos, si bien, las grandes unidades operativas *nacionales* disponían de profesionales en más cantidad y con empleos de mayor graduación que las unidades *republicanas*. La ***ventaja seguía cayendo del lado de los sublevados***, lo que permitía el desarrollo de operaciones con un mayor control de la logística, de los transportes, de la información y de estrategia.

Se puede afirmar que, desde el inicio de la guerra, los nacionales tuvieron una ventaja numérica sobre los republicanos, que no se logró mitigar con los asesores militares soviéticos, ya que progresivamente las necesidades incrementaban con el crecimiento de ambos ejércitos. En junio de 1937, sin embargo, los Estados Mayores centrales de los dos ejércitos disponían de un nivel cualitativo similar, y las carencias de oficiales en los niveles intermedios en las dos zonas era notable, aunque inferiores en el ejército de Franco por dos razones, el menor tamaño del ejército y no necesitar de oficiales de Estado Mayor al nivel de Brigada.

4.1.2.- Altos mandos del ejército (tenientes generales y generales de División) durante el primer año de guerra.

a) Inicio de la guerra.

Para analizar el nivel de los altos mandos de ambos bandos al inicio de la guerra, quizás hay que analizar la distribución de los tenientes generales y los generales de División ya que, en principio, eran los destinados a la gestión del ejército y las Divisiones Orgánicas, aunque algunas de ellas estaban en manos de generales de Brigada. Se analiza a continuación como quedaron distribuidos los **generales de División** o lo que es lo mismo, los mandos preparados para dirigir las más grandes unidades y las principales estructuras de cada ejército⁴⁹². Había en España **tres tenientes generales y veinticuatro generales de División**⁴⁹³, los máximos niveles del generalato, si bien, sorprendentemente, apenas sólo nueve de los veintisiete citados participaron activamente en la guerra. Por lo tanto, la participación en el mando de los ejércitos de los generales del nivel más alto fue escasa, sólo una tercera parte⁴⁹⁴.

⁴⁹² En las siguientes fechas se considerarán los responsables de grandes unidades (Cuerpos de Ejército, Divisiones y Brigadas) indistintamente de su pertenencia al generalato en el momento de la sublevación.

⁴⁹³ ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA DE 1936, pp. 149 y 150.

⁴⁹⁴ Marcados en azul en el cuadro adjunto. En negro están marcados aquellos que a pesar de haber sufrido represión no hay evidencias de su compromiso con el alzamiento. Lo mismo sucede de en la zona *nacional*, donde algunos militares fueron represaliados por sus indecisiones iniciales, a pesar de estar más próximos a los alzados e incluso un segundo momento ponerse del lado de los mismos. Casos paradigmáticos son los de los generales López Ochoa, asesinado y decapitado en el hospital en Madrid por milicianos republicanos, pero que muy probablemente se hubiera alineado con los mandos *republicanos*, aunque sólo fuese por su hostilidad hacia los mandos africanistas y su

La situación de los tenientes generales y generales de División quedó como sigue en el Cuadro 4-1:

CUADRO 4-1

DISTRIBUCIÓN DE DE LOS GENERALES DE DIVISIÓN AL INICIO DE LA GUERRA			
GENERALES	ZONA REPUBLICANA		
	Republicanos	Fusilados/asesinados	Cárcel/Refugiados
Teniente General		1º López Pozas 3º Rodríguez Casademunt	2º Casto Girona
General de División	4º De la Cerda 12º Riquelme 15º Peña Abuín 19º G. Gómez-Camín (5) 21º Masquelet	1º López de Ochoa 5º Goded 6º Losada 9º Villegas Montesinos (2) 24º Fanjul	3º Rodríguez del Barrio (1) 14º González Carrasco (3) 16º Cabanellas (Virgilio) (4) 17º Sánchez-Ocaña
TOTAL	5	2+5	1+4
DISTRIBUCIÓN DE DE LOS GENERALES DE DIVISIÓN AL INICIO DE LA GUERRA			
GENERALES	ZONA NACIONAL		
	Nacionales	Fusilados/asesinados	Encarcelados
Teniente General			
General de División	2º Cabanellas (Guillermo) 7º Queipo de Llano 11º Saliquet 23º Franco	10º Salcedo 13º Nuñez de Prado 18º Batet	8º Gómez Morato 20º Fernández-Villa Abrille 22º Molero
TOTAL	4	3	3

Ver notas⁴⁹⁵.

enemistad con el propio Franco. En la zona sublevada el fusilamiento por parte de Queipo del general Campins, un militar conservador, católico y amigo personal de Franco, por sus titubeos de primer momento, es otra paradoja del absurdo de la guerra, donde alguien que se había puesto finalmente a las órdenes de los sublevados, y sin duda, alineados con ellos, acababa fusilado (ALONSO BAQUER, 2005, pp. 34 a 37; ENGEL, 2008, pp. 15, 45 A 48; ALPERT, 1977, pp. 102 a 104).

⁴⁹⁵ (1) Murió de Cáncer en noviembre de 1936. (2) No se sublevó a pesar de que pudo participar en la Conspiración. Baquer erróneamente no lo cita como fusilado (BAQUER, 2005, p. 36), aunque Ramón Salas si lo cita fusilado (SALAS, R., 2006, p. 267). (3) No se sublevó pero participó activamente en los preparativos del alzamiento. (4) Hermano de Guillermo Cabanellas, a pesar de participar en la conspiración no se sublevó. (5) Alonso Baquer erróneamente lo considera represaliado por los *nacionales* (BAQUER, 2005, p.

Como se puede apreciar en el cuadro, ninguno de los tres **tenientes generales** participó activamente en la guerra, ni en el alzamiento (aunque dos de ellos fueron fusilados en zona *republicana* salvándose sólo Castro-Girona).

De los 24 **generales de División** en activo, **cinco** quedaron disponibles en el lado **republicano** entre ellos Pedro De la Cerda, Juan García Gómez-Caminero y Cristóbal Peña Abuín, aunque los tres fueron retirados en 1937 a pesar de su lealtad al Gobierno y sin haber tenido un papel destacado. Carlos Masquelet procedía del arma de Ingenieros teniendo una gran aportación en el diseño de las defensas de Madrid. Realmente sólo Riquelme tuvo un papel destacado en los combates de los primeros meses.

En el lado **nacional quedaron sólo cuatro** generales de División, Guillermo Cabanellas como cabeza de la Junta de Defensa Nacional y haciéndose cargo del frente aragonés; Queipo de Llano se puso al frente de las fuerzas del sur de España desde Sevilla; Franco se puso al frente del Ejército de África cruzando con éste a la península; finalmente Saliquet tomaba el control de la Séptima División Orgánica.

Del resto, ocho fueron fusilados o asesinados (cinco por los *republicanos* y tres por los *nacionales*), otros cinco sufrieron prisión (dos en la zona gubernamental y tres en la zona sublevada).

Puell de la Villa da la cifra de sólo seis generales “a favor” (lógicamente los cuatro disponibles en el cuadro anterior: Cabanellas, Queipo, Saliquet y Franco), más los dos que fracasaron en el golpe en Madrid y Barcelona (Fanjul y Goded). Sin embargo, considera “en contra”

35). Murió de muerte natural (SALAS, R., 2006, p. 267 y ALPERT, 1977, p.394). Elaboración propia a partir del Anuario Militar (ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 149 a 151), e informaciones de: ALONSO BAQUER, 2005, pp. 34 a 37; ALPERT, 1977, pp.102 a 104; ENGEL, 2008, 15,45 a 48; SALAS, R.,2006, 265 a 268. En la obra de Alpert hay varios errores y ausencias, posiblemente por ser el primer intento serio de hacer una relación completa. No constan como fusilados Losada, Villegas, López Pozas, Rodríguez Casademunt. Incluye como general de División a Orgaz que lo era de Brigada.

los 18 restantes⁴⁹⁶, lo que no es completamente cierto. Sin duda se puede considerar en contra los seis que quedaron en zona sublevada, de los que tres fueron fusilados (Salcedo, Batet y Núñez de Prado) y otros tres encarcelados (Gómez, Fernández-Villa y Molero), pero no se puede considerar “en contra” a los que, aunque no se sublevaron, claramente simpatizaban o incluso habían participado en los preparativos (Rodríguez del Barrio, Virgilio Cabanellas y González Carrasco). Tampoco se puede considerar “en contra” a militares que fueron fusilados o asesinados por los *republicanos* (Villegas Montesinos, López Ochoa o Losada). Sólo se puede afirmar que seis generales de División que se sublevaron abiertamente (dos fracasaron), y que once se opusieron al golpe abiertamente (cinco en la zona gubernamental y seis fracasaron en la zona sublevada).

. En resumen, en el ***alto mando, inicialmente, las capacidades eran similares al inicio de la guerra.***

CUADRO 4-2

DISTRIBUCIÓN DE GENERALES DE DIVISIÓN AL INICIO DE LA GUERRA			
	Al Servicio de su zona	Fusilados / asesinados	Cárcel / Refugiados
ZONA GUBERNAMENTAL	5	5	4
ZONA SUBLEVADA	4	3	3
TOTAL	9	8	7

Elaboración propia, ver anexo 25.a para el detalle y las fuentes de información.

Por tanto, cabe ***concluir*** que en el primer momento apenas tenía ventaja ningún bando pues ambos disponían de un ***número similar de generales de División*** (cinco generales a disposición del Gobierno y cuatro al frente de los sublevados). También es cierto que los generales de División que quedaron en el lado *nacional* tuvieron un papel más destacado que los del lado *republicano* en su zona. Se puede afirmar que la distribución de los generales de División y los tenientes generales ***no representó un factor diferenciador en las primeras semanas.***

⁴⁹⁶ PUELL DE LAL VILLA, 2012, p. 93.

b) Altos Mandos de ambos ejércitos en diciembre de 1936.

A los cuatro meses de iniciar la guerra, curiosamente, muchos de los generales de División y Brigada quedaron fuera del mando de las grandes unidades en ambos bandos. Si en diciembre de 1936 se efectúa un análisis comparativo de la situación de los altos mandos de cada uno de los dos ejércitos, incluyendo los jefes de las Divisiones Orgánicas y de los jefes de los teatros de operaciones, se obtiene la información de los cuadros 4-3 y 4-4 para cada zona.

Ejército republicano

Se consideran altos mandos del Ejército *Republicano* a los que dirigían las altas instancias del Ministerio, incluyendo la Secretaría de Milicias y la Jefatura de la Aviación. Se incluyen los jefes de las tres Divisiones Orgánicas cuyas cabeceras estaban en zona gubernamental, así como los jefes de los teatros de operaciones definidos en esta zona: Norte, Sur y Centro (frente de Madrid y Extremadura).

CUADRO 4-3

ALTO MANDO EJÉRCITO REPUBLICANO - Finales de 1936			
Área de Responsabilidad		Responsable	Rango Anuario Militar 1936 (0)
Jefatura Suprema			
Subsecretario del Ministerio de Guerra		Asensio Torrado (1)	Coronel EM
Jefe de Estado Mayor		Martínez Cabrera (2)	General Brigada
Comandancia de Milicias		Marengo Reja (3)	Comisario Guerra 2º Clase
Comisario General de Guerra		Álvarez del Vayo (4)	n/a
Jefe de las Fuerzas Aéreas		Hidalgo de Cisneros (5)	Comandante
Jefes Territoriales Orgánicos			
1ª División		Miaja (6)	General Brigada
3ª División (2ª División)		García Gómez-Camín (7)	General División
4ª División		Aranguren Roldán (8)	General Brigada
Jefes Teatros de Operaciones			
Jefe Teatro Operaciones del Centro		Pozas (9)	General Brigada
Jefe del Ejército del Sur (18 XII)		Martínez Monje (10)	General Brigada
Jefe del Ejército del Norte		Llano de la Encomienda (11)	General Brigada

Elaboración propia con base en el Anuario Militar de 1936, las monografías de Martínez Bande, y de la información aportada por Carlos Engel⁴⁹⁷.

⁴⁹⁷ (0) Información obtenida de los listados y graduaciones del ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA 1936. (1) Ascendido a General antes del nombramiento (Gaceta de la República, nº249, de 5 de septiembre p. 1675), Gaceta de Madrid, nº297 de 23 de octubre de 1936

Los dos únicos mandos que no eran generales en el Anuario Militar eran Asensio Torrado, subsecretario del Ministerio, que de alguna manera hacía la función de ministro (fue ascendido a general)⁴⁹⁸, y el jefe de la Aviación, Hidalgo de Cisneros⁴⁹⁹, el cual había sido la persona de confianza del anterior jefe de la misma, el general Núñez de Prado. Álvarez del Vayo, no era militar, pero su posición de comisario de milicias tenía una componente política importante.

Ejército nacional

Se expone en el cuadro 4-4 la relación de los altos mandos del Ejército Nacional. Es decir, los jefes de Estado Mayor, la Inspección, jefe de aviación, los jefes de las Divisiones Orgánicas y Comandancias de antes de la guerra, así como los jefes de los dos teatros de operaciones que se definieron en la zona nacional, el del Norte que incluía los frentes de Aragón, cornisa cantábrica, Madrid y frentes de Segovia y Guadalajara; y el teatro de operaciones del Sur que incluía los frentes de Granada, Málaga, Córdoba y Extremadura.

El grueso eran generales en el Anuario Militar de 1936, con la excepción de dos coroneles. Uno de ellos era Moscardó, el cual había sido ascendido a general, siendo el otro el coronel Benjumea, situado al frente de la Comandancia de Baleares.

p.438. (2) Diario Oficial M. de la Guerra, nº250 de 27 de noviembre de 1936. (3) Gaceta de Madrid, nº294 de 20 de octubre de 1936, p.414. (4) Gaceta de Madrid, nº290 de 16 de octubre 1936, p.355. (5) Gaceta de Madrid, nº252 de 8 de septiembre 1936, p. 1710. (6) Gaceta de Madrid, nº297 de 23 de octubre de 1936, p.438. (7) Gaceta de Madrid, nº281 de 7 de octubre de 1936, pp.216 y 217. (8) Gaceta de Madrid, nº202 de 20 de julio de 1936, p. 740. (9) Gaceta de Madrid, nº297 de 23 de octubre de 1936, p.438. (10) Gaceta de la República, nº353 de 18 diciembre de 1936, p.1030. (11) Gaceta de la República nº320, de 15 noviembre de 1936, p. 696.

⁴⁹⁸ El ministro era el propio Largo Caballero a su vez presidente del Gobierno.

⁴⁹⁹ Hidalgo de Cisneros había ejercido el cargo desde el inicio de la guerra pero sin nombramiento formal, su posición fue normalizada con la llegada de Largo Caballero al Gobierno. “Este nombramiento me impresionó mucho, pues aunque había actuado desde el principio de la sublevación un poco en plan de jefe...”, palabra del propio Hidalgo de Cisneros consecuencia de su nombramiento en septiembre de 1936, HIDALGO DE CISNEROS, 1977, volumen 2, p. 191 y 192.

CUADRO 4-4

ALTO MANDO EJÉRCITO NACIONAL - Finales de 1936		
Área de Responsabilidad	Responsable	Rango Anuario Militar 1936 (0)
Jefatura Suprema		
Jefe Estado Mayor General	Dávila Arrondo (1)	Gral. Brigada
Inspector General del Ejército	Cabanellas Ferrer (2)	Gral. División
Secretaría de Guerra	Gil Yuste (3)	Gral. División
Jefe de las Fuerzas Aéreas	Kindelan (4)	Gral. Brigada
Jefes Territoriales Orgánicos		
2ª División (y Extremadura)	Queipo de Llano (5)	Gral. División
5ª División	Ponte y Manso de Zuñiga (6)	Gral. Brigada
6ª División	Álvarez Arenas (7)	Gral. Brigada
7ª División	Saliquet (8)	Gral. División
8ª División	Lombarte Serrano (9)	Gral. División
División Soria	Moscardó (10)	Coronel
Alto Comisario en Marruecos	Orgaz (11)	Gral. Brigada
Comandancia Militar de Canarias	Dolla (12)	Gral. Brigada
Comandancia Militar de Baleares	Benjumea del Rey (13)	Coronel
Jefes Teatros de Operaciones		
Jefe del Ejército del Norte	Mola (14)	General Brigada
Jefe del Ejército del Sur	Queipo de Llano (15)	General División

Elaboración propia con base en Anuario Militar de 1936, las monografías de Martínez Bande, y de la información aportada por Carlos Engel⁵⁰⁰.

⁵⁰⁰ (0) Información obtenida de los listados y graduaciones del ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA 1936. (1) General de Brigada en la Reserva en el Anuario Militar de 1936, BOE, nº1 de 2 de octubre de 1936, p.3. (2) BOE, nº1 de 2 de octubre de 1936, p.3. (3) General de División en la Reserva en el Anuario Militar de 1936, BOE, nº2 de 6 de octubre de 1936, pp. 1 y 2. (4) Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional, nº3 de 30 de julio de 1936, p. 11. (5) Boletín oficial de la Junta de Defensa Nacional, nº12 de 27 de agosto de 1936, p. 46. (6) Boletín oficial de la Junta de Defensa Nacional, nº8 de 18 de agosto de 1936, p. 29. (7) Álvarez Arenas asumió el mando por Orden publicada el 17 de noviembre de 1936. Desde el 16 de diciembre de 1936 se hizo cargo el general López Pinto. BOE, nº32 de 17 de noviembre de 1936, p. 202. (8) Boletín oficial de la Junta de Defensa Nacional, nº6 de 14 de agosto de 1936, p. 22. (9) General de División en la Reserva en el Anuario Militar de 1936. El 16 de diciembre de 1936 pasó el mando al general Kirpatrick, Boletín oficial de la Junta de Defensa Nacional, nº6 de 14 de agosto de 1936, p. 22. (10) Ascendido a General de Brigada tras el inicio de la Guerra, Boletín Oficial del Estado, nº1 de 2 de octubre de 1936, p.3. (11) Boletín Oficial del Estado, nº1 de 2 de octubre de 1936, p.3. (12) General de Brigada en la Reserva en el Anuario Militar de 1936, Boletín oficial de la Junta de Defensa Nacional, nº17 de 7 de septiembre de 1936, p. 66. (13) Boletín oficial de la Junta de Defensa Nacional, nº18 de 9 de septiembre de 1936, p. 69. (14) Boletín Oficial del Estado, nº1 de 2 de octubre de 1936, p.3. (15) Boletín Oficial del Estado, nº1 de 2 de octubre de 1936, p.3.

Por tanto, se puede apreciar que el grueso de los altos mandos de los dos ejércitos eran generales antes de la guerra, si bien, algunos fueron promocionados en los primeros meses (Moscardó en el *lado nacional* o Asensio en el *lado republicano*), con la excepción de Hidalgo de Cisneros que era comandante antes de la guerra.

Los mandos de los Estados Mayores de ***ambos bandos estaban en manos de generales profesionales***, Martínez Cabrera con el Gobierno y Dávila con Franco. Todos los mandos de las Divisiones Orgánicas en ambas zonas eran generales que, todos ellos, lo eran ya antes de la guerra. Se van a considerar los tres teatros de operaciones identificados por ambos ejércitos: Norte (frente de Aragón, de Asturias, Sistema Central, frente de Guipúzcoa, etc.), Centro (esencialmente Madrid y Guadalajara), y Sur (frente de Córdoba, de Málaga, de Granada y Badajoz). En el caso de los *republicanos* contaron con tres generales de Brigada de prestigio y comprometidos con el Gobierno del Frente Popular. El Centro *republicano* lo dirigía Pozas, el Sur Martínez Monje y el Norte Llano de la Encomienda, todos ellos generales. Los sublevados tenían en el teatro del Norte al general Mola y en el Sur a Queipo de Llano, dos de los organizadores del alzamiento. Adicionalmente en el teatro del Centro, y bajo las órdenes de Mola, se encontraba Varela, general bilaureado, el cual había sido instructor de los tradicionalistas antes de la guerra.

Aunque es cierto que, en el bando *republicano* en diciembre de 1936, aún existían las anomalías en el mando provocadas por la Generalidad catalana y el Gobierno de Euzkadi, se puede afirmar que en ambos bandos los teatros de operaciones estaban controlados por militares claramente comprometidos y con cierto prestigio. ***No se aprecia, por tanto, diferencia esencial en la capacidad y profesionalidad de los altos mandos de cada ejército***, al menos en lo referente a su formación profesional y rango.

c) Altos Mandos de ambos ejércitos a finales de junio de 1937

Ejército republicano

Se seguirá el mismo criterio que en diciembre de 1936 para la determinación de altos cargos militares, si bien, la Comandancia de Milicias se acababa de disolver en junio⁵⁰¹:

CUADRO 4-5

ALTO MANDO EJÉRCITO REPUBLICANO - Junio de 1937		
Área de Responsabilidad	Responsable	Rango previo a la guerra (0)
Jefatura Suprema		
Subsecretario de Guerra	T. Col. Fernández Bolaños (1)	Comandante (1)
Jefe de Estado Mayor Central	Col. Rojo Lluch (2)	Comandante
Comandancia de Milicias (3)		
Comisario General de Guerra	Álvarez del Vayo (4)	n/a
Jefe de las Fuerzas Aéreas	T. Col. Hidalgo de Cisneros (5)	Comandante
Jefes Territoriales orgánicos		
1ª División	Gral. Miaja	General Brigada
3ª División	Gral. Aranguren Roldán (6)	General Brigada
4ª División	Gral. Pozas Perea (7)	
Jefes de los Ejércitos		
Ejército de Centro	Gral. Miaja	General Brigada
Inspector de las Fuerzas del Sur	Gral. Bernal García, Carlos (8)	General Brigada
Jefe del Ejército del Este	Gral. Pozas Perea (7)	General Brigada
Jefe del Ejército del Norte	Gral. Gámir Uribarri (9)	General Brigada

Elaboración propia con base en el Anuario Militar de 1936, Gacetas y Diarios Oficiales del Ministerio. Ver explicación de las notas en el pie de página⁵⁰².

⁵⁰¹ GACETA DE LA REPÚBLICA N°173 de 22 de junio de 1937, p. 1318.

⁵⁰² (0) Información obtenida de los listados y graduaciones del ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA 1936, si bien, no figuran en dicho anuario los retirados o expulsados del Ejército. (1) No figura en el Anuario Militar puesto que se retiró con el grado de comandante en 1931, sin embargo, reingresó al inicio de la guerra con el grado de teniente coronel. Nombrado por decreto en la Gaceta de la República, n°141 de 21 de mayo 1937, p. 815. Reemplazando a Baraibar de Espondaburu. (2) Asume la función de Jefe de Estado Mayor Central según el decreto publicado en la Gaceta de la República, n°141 de 21 de mayo 1937, p. 815. (3) Disuelta por orden publicada en la Gaceta de Madrid, n°173 de 22 de junio de 1937, p. 1.318. (4) Se mantenía en su puesto. (5) Continuó en su puesto. (6) Aranguren fue asignado como jefe de la 3ª División (sede en Valencia) en sustitución del

Las jefaturas de las Divisiones Orgánicas y de los teatros de operaciones estaban en manos de militares de carrera que habían sido generales antes de empezar la guerra. Los únicos mandos que no eran generales en el Anuario Militar eran los del Ministerio, pero es destacable que el empoderado jefe del Estado Mayor Central⁵⁰³, Vicente Rojo, aunque sólo era comandante antes de la guerra, era un militar con formación y prestigio, al igual que Hidalgo de Cisneros en la fuerza aérea. El subsecretario del Ministerio, Fernández Bolaños, también era comandante antes de su retiro, si bien, era una persona de confianza de Prieto ya que había sido director general de Caminos cuando éste había sido ministro de Obras Públicas, además de militante histórico y diputado del PSOE en las tres legislaturas de la República. Fernández Bolaños tuvo una participación directa en el intento de golpe de estado revolucionario de 1934, lo que le obligó a huir de España tras el fracaso del citado movimiento⁵⁰⁴.

En junio de 1937 ya se habían agrupado las Divisiones *republicanas* en Cuerpos de Ejército, presentando la siguiente estructura:

general Pedro de la Cerda por decreto del 13 de mayo (Gaceta de la República, nº134 de 14 de mayo de 1937, p. 690). (7) Gaceta de la República, nº125 de 5 de mayo de 1937, p.549 bis. Pozas reemplazó a Aranguren y tomó posesión de la jefatura de la 4ª División Orgánica a la que reportaría el Ejército del Este por orden decreto de la misma Gaceta. (8) Supervisaba los tres Cuerpos de Ejército del Sur (VII, VIII y IX). Gaceta de la República, nº173 de 22 de junio de 1937, p.1318. Bernal García sustituyó al coronel Gaspar Morales Carrasco. (9) Nombrado primeramente jefe del Cuerpo de Ejército del País Vasco (Gaceta de la República, nº152 de 1 de junio de 1937, p.1023), posteriormente convertido a jefe del Ejército del Norte (Gaceta de la República, nº173 de 22 de junio de 1937, p. 1319).

⁵⁰³ El decreto de Indalecio Prieto publicado el 28 de mayo de 1937 en la Gaceta de la República le daba al jefe del Estado Mayor "... *funciones directoras del conjunto de las operaciones de guerra*" y "*funciones inspectoras (...) sobre TODOS los organismos armados y servicios dependientes del Ministerio de Defensa Nacional*". GACETA DE LA REPÚBLICA, Nº148 de 28 de mayo de 1937, p. 956.

⁵⁰⁴ LARGO CABALLERO, 1985, p. 156.

CUADRO 4-6

ALTO MANDO - MANDOS DE LOS CUERPO DE EJÉRCITO REPUBLICANO - Junio de 1937		
Área de Responsabilidad	Responsable	Rango Anuario Militar 1936 (0)
Frete del Centro - Madrid (General Miaja)		
I CE	Col. Moriones Larraga	Teniente Coronel
II CE	Col. Alzugaray Goicoechea	Comandante (1)
III CE	T. Col. Álvarez Álvarez, Armando	Comandante
IV CE	Mayor Perea Capulino	Capitán (2)
V CE	Mayor Guilloto León (Modesto)	Academia de Frunze (3)
VI CE	Col. Prada Vaquero	Capitán (4)
Extremadura		
VII CE	Col. Mena Roig	Teniente Coronel (5)
VIII CE	T. Col. Pérez Salas, Joaquín	Comandante
Andalucía		
IX CE	T. Col. García Vallejo, Carlos	Comandante
Ejército del Este		
X CE	Col. González Morales, José	Teniente Coronel
XI CE	Reyes González-Cárdenas	(6) ?
XII CE	Col. Sánchez Plaza	Teniente Coronel
Ejército de Operaciones de Teruel		
XIII CE	Col. Velasco Echave	Coronel
Ejército del Norte		
I CE Vasco (7)	Aguirre (8)	
II CE Santanderino	T. Col. García Vayas	Comandante
III CE Asturiano	T. Col. Linares Arenzabe	Comandante

Elaboración propia con base en el Anuario Militar de 1936, documentos del AGM e informaciones aportadas por las monografías del Servicio Histórico Militar. Ver la explicación de las notas en el pie de página⁵⁰⁵.

Tras un año de guerra, **en junio de 1937**, los mandos de alto nivel del ejército *republicano* seguían esencialmente ocupados por militares de alta preparación y que habían sido generales antes de la guerra. Se aprecia una profesionalización progresiva con las reformas de Largo Caballero y

⁵⁰⁵ (1) Siendo comandante fue apresado y expulsado del ejército por el desastre de Annual, se reincorporó con la guerra iniciada. Por lo tanto, no figura en el Anuario de 1936. (2) Se retiró del Ejército en 1932 con rango de capitán, por lo que no figura en el anuario militar de 1936. Ingresó como soldado y llegó a capitán por méritos. (3) Modesto estudió en la academia militar soviética de Frunze. Procedía de las milicias comunistas. (4) Militar de carrera que se retiró bajo la Ley Azaña en 1931, se reincorporó tras el inicio de la guerra. No figura en el Anuario de 1936. (5) Militar de carrera retirado y reincorporado, no figura en el Anuario de 1936. (6) Alfonso Reyes no figura el anuario militar de 1936 a pesar de ser militar de carrera, probablemente retirado antes de la guerra. (7) El primer Cuerpo de Euzkadi paso a denominarse posteriormente XIV CE. (8) El jefe del Cuerpo de Ejército de Euzkadi era el propio Lendakari Aguirre, aunque por un periodo lo fue el General Gámir, que a finales de junio de 1937 pasó a ser el jefe de todas las fuerzas del norte, pasando Aguirre a controlar los restos del Cuerpo de Ejército ya en territorio cántabro.

aún más con las de Indalecio Prieto. Los cuatro teatros de operaciones definidos en esa fecha estaban dirigidos por militares que ya eran generales el 18 de julio de 1936. Miaja dirigía el teatro del Centro, Pozas había tomado ya el control del Ejército del Este usurpando a la Generalidad el control militar de las fuerzas desplegadas en Aragón, por su parte el general Gámir ya controlaba el Ejército del Norte, recuperando el control del mismo que había estado en manos Gobierno Vasco, de Consejos, de los partidos y de los comités políticos locales.

En las altas instituciones militares del Gobierno de Madrid, los tres militares *republicanos* que no eran generales antes de la guerra y que ocupaban altas posiciones en el Ejército Popular, eran realmente expertos. Como ya se expuso anteriormente, tanto Vicente Rojo como Hidalgo de Cisneros eran expertos respectivamente en sus áreas; el tercero, Fernández Bolaños, como Subsecretario de Guerra ocupaba una posición política y de coordinación, más que de ejecución militar.

Respecto a los Cuerpos de Ejército *republicanos*, éstos estaban dirigidos generalmente por militares de carrera o con alguna formación en academias militares, además, estos mandos eran mayoritariamente jefes (grados entre comandante y coronel), lo que aportaba cierta experiencia al mando de estas unidades.

De alguna manera se puede afirmar que el alto mando republicano y sus Cuerpos de Ejército estaban en manos, mayoritariamente, de militares profesionales, de un nivel adecuado (al menos los jefes de los Cuerpos de Ejército) y afines a la causa.

Ejército nacional

El ejército *nacional* estaba en junio de 1937 en medio de un proceso de reorganización completo en el que las antiguas Divisiones Orgánicas se estaban transformando en Cuerpos de Ejército, como es el caso de la 5ª, 6ª, 7ª y 8ª, por otra parte, con algunas unidades del teatro del Centro, desplegadas en la zona de Cáceres, alrededor de Madrid y en Guadalajara,

se creó el nuevo Cuerpo de Ejército de Castilla la Nueva⁵⁰⁶. Estos Cuerpos de Ejército eran normalmente mucho más grandes que el estándar de tres Divisiones⁵⁰⁷ y, a su vez, las Divisiones aún eran de diverso tamaño conteniendo muchas veces más de 20 batallones (12 batallones era el tamaño estándar de División).

CUADRO 4-7

ALTO MANDO EJÉRCITO NACIONAL - junio de 1937		
Área de Responsabilidad	Responsable	Rango Anuario Militar 1936 (0)
Jefatura Suprema		
Jefe Estado Mayor General	G. Br. Martín Moreno (11)	Coronel
Inspector General del Ejército	G. Dv. Cabanellas Ferrer (1)	Gral. División
Secretaría de Guerra	G. Dv. Gil Yuste (1)	Gral. División
Jefe de las Fuerzas Aéreas	G. Dv. Kindelan (1)	Gral. Brigada
Jefes Territoriales Orgánicos y de Cuerpos de Ejército		
II CE	G. Br. Solans, Luis (8)	Coronel
III CE	G. Br. González Espinosa (8)	Coronel
V CE	G. Dv. Ponte y Manso de Zuñiga (1)	Gral. Brigada
VI CE	G. Dv. López-Pinto (2)	Gral. Brigada
VII CE	G. Dv. Saliquet (1)	Gral. División
VIII	G. Br. Aranda (3)	Coronel
I CE	G. Dv. Valdés Cabanillas (5)	Gral. Brigada
61 Div (9)	G. Br. Solchaga Zala, José	Coronel
62 Div (10)	G.Br. Ferrer Bravo	Coronel
CTV	G. Div. Bastico	Internacional - Italiano
Alto Comisario en Marruecos	T. Col. Beigbeder Atienza (4)	Teniente Coronel
Jefes Teatros de Operaciones		
Jefe del Ejército del Norte	G.D. Dávila (6)	General Brigada
Jefe del Ejército del Centro	G.D. Saliquet (7)	General División
Jefe del Ejército del Sur	G.D. Queipo de Llano (1)	General División

Elaboración propia con base en el Anuario Militar, documentación del AGM y monografías del Servicio Histórico Militar (Martínez Bande). Ver notas en pie de página⁵⁰⁸.

⁵⁰⁶ Ver AGM, DN, L25, C18

⁵⁰⁷ El VII CE, por ejemplo, disponía de más de 120 mil efectivos lo que realmente correspondería con la dotación de un ejército.

⁵⁰⁸ (0) Información obtenida de los listados y graduaciones del ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA 1936. (1) Continúa en su posición. (2) Desde el 16 de diciembre de 1936 se hizo cargo el general López Pinto. BOE, nº32 de 17 de noviembre de 1936, p. 202. (3) Aranda fue asignado jefe de la 8ª División Orgánica. (4) Juan Beigbeder es nombrado Alto Comisario en Marruecos por un decreto publicado en el BOE nº178 de 8 de abril de 1937, p. 1002. (5) Reorganización del Ejército del Centro en junio de 1937 (AGM, DN, L25, C20 - Ejército del Centro y AGM, DN, L1, C45 - 1 CE). (6) Dávila sustituye a Mola tras su muerte en accidente. BOE nº227 de 4 de junio de 1937, p. 1739. (7) Saliquet se mantiene en el VII CE al tiempo que por un decreto se le nombra jefe del Ejército del Centro (BOE, nº227, de 4 de junio de 1937, p. 1739). (8) Obtenido de AGM, DN, L19, C67 (Ejército del Sur, mayo de 1937); AGM, DN, L19, C102 (Ejército del Sur junio 1937) y AGM, DN, L1, C40, (Ejército del Sur, junio 1937). (9) La 61 División en el verano de 1937 tenía la dimensión de un Cuerpo de Ejército grande con más de 60 batallones de infantería, AGM, DN, L6, C9 (62 División, agosto 1937). (10) La 62 División en el verano de 1937 tenía la dimensión

Los principales cambios producidos entre el final de 1936 y junio de 1937 se debieron a la muerte del general Emilio Mola en accidente, a principios de junio. Franco nombró al general **Fidel Dávila** jefe del Ejército del Norte, dejando vacante el puesto de jefe del Estado Mayor General. Tal y como se expuso anteriormente, el que era segundo jefe del EM General, Francisco Martín Moreno, había sido promovido a final de junio de 1937 a la posición de primer jefe del organismo en sustitución de Dávila. En este bando, a diferencia de sus oponentes, los puestos centrales (jefes de Estado Mayor, Aviación y la Secretaría de Guerra) los ocupaban militares que también eran generales el 18 de julio de 1936, estos eran Dávila, Kindelán y Gil Yuste respectivamente.

El grueso de los altos mandos *nacionales* eran generales antes de la guerra, al igual que sucedía en el lado *republicano*. Los Cuerpos de Ejército *nacional*⁵⁰⁹ estaban mandados mayoritariamente por generales, a diferencia de los *republicanos* mandados por militares profesionales de la categoría inferior, de *jefes*, si bien es importante resaltar que los Cuerpos de Ejército *nacionales* eran mucho mayores en tamaño que los *republicanos* que ya, en junio de 1936, adoptaban normalmente un tamaño estándar (de tres Divisiones de 12 batallones). Por lo tanto, se puede llegar a entender la diferencia del nivel en el mando de los mismos. En cualquier caso, de los diez Cuerpos de Ejército *nacionales*, seis los dirigían militares que habían sido generales antes de la guerra, mientras que en el lado *republicano* los dieciséis Cuerpos de Ejército estaban, prácticamente⁵¹⁰, en manos de militares profesionales con rangos de *jefes* antes de la guerra (la mayoría tenientes coroneles y comandantes).

de un Cuerpo de Ejército pequeño con 27 batallones de infantería AGM, DN, L6, C9 (62 División, agosto 1937). (11) El general Francisco Martín Moreno fue nombrado jefe del Estado Mayor en sustitución de Dávila que había pasado a ser jefe del Ejército del Norte en lugar del fallecido Emilio Mola (BOE, N°254, 1 de julio de 1937, p. 2153.

⁵⁰⁹ A estos efectos se han considerado las Divisiones 61 y 62 *nacionales* como Cuerpos de Ejército por sus elevadas dimensiones.

⁵¹⁰ A excepción del Cuerpo de Ejército Vasco recién derrotado en Vizcaya que había estado dirigido por el Lendakari Aguirre.

Los altos mandos y los jefes de Cuerpo de Ejército de ***ambos bandos seguían estando en manos de generales y militares profesionales.***

4.1.3.- Mandos de las grandes unidades operativas durante el primer año de guerra.

a) Inicio de la guerra.

Para el inicio de la guerra se analizará la disposición de los mandos de las grandes unidades de combate focalizándose en ***generales de Brigada***. En teoría dichos generales estarían a cargo de las Brigadas que componían el Ejército, siendo estas las grandes unidades en disposición de entrar en un conflicto armado con su estructura, ya que las Divisiones tenían un carácter más geográfico e incluso administrativo.

De los ***65 generales de Brigada*** en activo procedentes de las cuatro armas del Ejército⁵¹¹, de la Guardia Civil y de los Carabineros, ***21 quedaron con el Gobierno frente a 19 a disposición de los sublevados.*** Del resto trece fueron fusilados o asesinados por los *republicanos* y tres por los *nacionales*⁵¹².

A continuación, se efectúa el análisis con la relación de los 58 generales de Brigada del Ejército y los 7 de las Fuerzas de Orden Público en activo en julio de 1936⁵¹³. Se clasifican en dos cuadros, el 4-8 con los generales de Brigada que quedaron en zona *republicana* y el cuadro 4-9 con los que quedaron en la zona controlada por la Junta Defensa Nacional.

⁵¹¹ Había 58 generales de Brigada en el Ejército el 18 de julio. Otros 5 de la Guardia Civil y dos de Carabineros.

⁵¹² ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 149 a 151, 319 y 343; ALONSO BAQUER, 2005, pp. 34 a 37; ALPERT, 1977, pp. 102 a 104; ENGEL, 2008; SALAS, R., 2006, pp. 265 a 268.

⁵¹³ 57 según el Anuario (ANUARIO MILITAR DE 1936, p. 150 y 151). Antes de la guerra hubo algunos ajustes: no se considera a Balmes muerto en accidente en Canarias antes de la sublevación, ni al general Agustín dado de baja voluntariamente en abril de 1936. Sin embargo, se incluyen a los promocionados en mayo: Ferrer de Miguel (GACETA DE MADRID, Nº128 DE 7 DE MAYO DE 1936, p. 1251) y Campins, García Benet (GACETA DE MADRID, Nº129 DE 8 DE MAYO DE 1936, p.1295).

CUADRO 4-8

DISTRIBUCIÓN DE LOS GENERALES DE BRIGADA AL INICIO DE LA GUERRA			
	ZONA REPUBLICANA		
	Republicanos	Fusilados/asesinados	Cácel/Ref/Esc/Cesado
EJÉRCITO	2º Pozas	5º González de Lara (2)	8º Llanos Medina
	10º Urbano	7º Patxot	32º Jiménez García
	12º Llano de la Encomienda	14º García Aldave	33º López Gómez
	13º Martínez Monje	20º Miquel Lacour	
	15º Castelló	25º Fernández Burriel	
	19º García Antúnez	35º Lon Laga	
	22º Miaja (5)	40º Avilés Mélgar (6)	
	24º De la Cruz Boullosa	42º Fernández Ampón	
	29º Rodríguez González	48º Cápaz Montes	
	30º Martínez Cabrera	49º Bosch Atienza	
	31º Gámir Uribarri	51º Legorburu	
	34º San Pedro Aymat	53º Araujo	
	37º Cavanna del Val		
	50º Cardenal		
	52º Rodríguez Ramírez		
	55º Bernal García		
57º Del Álcazar			
García Benet (9)			
GUARDIA CIVIL	Sanjurjo Rodríguez-Arias	Grijalvo	
	Aranguren		
	Núñez Llanos		
CARABIENROS			
TOTAL	21	13	3

CUADRO 4-9

DISTRIBUCIÓN DE LOS GENERALES DE BRIGADA AL INICIO DE LA GUERRA			
	ZONA NACIONAL		
	Nacionales	Fusilados/asesinados	Cácel/Ref/Esc/Cesado
EJÉRCITO	1º Orgaz	16º Romerales	18º Mena Zueco
	3º Mola	43º Caridad Pita	26º Otero-Cossío
	6º García Benítez	Campins (9)	27º Iglesias Martínez
	9º Benito Terraza (3)		28º Morales
	11º Bosch Bosch (4)		44º Carrasco Amilibia
	17º Álvarez-Arenas		46º López Viota
	23º López-Pinto		
	36º García Álvarez		
	38º Barro García		
	39º Espinosa de los Monteros		
	41º Moya		
	45º Ravassa Cuevas (7)		
	47º Martín González Fuente		
	54º Barbero (8)		
	56º Varela		
	Ferrer (9)		
GUARDIA CIVIL	Cruz Boullosa		
CARABIENROS	Bragulat Pascual		
	Rodríguez ocaña		
TOTAL	19	3	6

Elaboración propia a partir del Anuario Militar (ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 149 a 151, 319 y 343), e informaciones de algunos autores: ALONSO BAQUER, 2005, pp.

34 a 37; ALPERT, 1977, pp,102 a 104⁵¹⁴; ENGEL, 2008⁵¹⁵; SALAS, R.,2006, 265 a 268.

Un resumen de los cuadros 4-8 y 4-9 permite observar la distribución numérica del conjunto de generales de Brigada del Ejército, la Guardia Civil y de Carabineros.

CUADRO 4-10

DISTRIBUCIÓN DE GENERALES DE BRIGADA AL INICIO DE LA GUERRA			
	Al Servicio de su zona	Fusilados / asesinados	Cárcel / Refugiados
ZONA GUBERNAMENTAL	21	13	3
ZONA SUBLEVADA	19	3	6
TOTAL	40	16	9

Elaboración propia, ver anexo 3.4.4.b para el detalle y las fuentes de información.

De los cinco generales de la Guardia Civil, tres fueron leales al Gobierno (Sanjurjo Rodríguez-Arias, Aranguren y Núñez-Llanos); mientras que dos se sublevaron, Grijalvo que fue fusilado y Cruz Boulosa que pasó a disponer del mando de la Guardia Civil en el territorio alzado⁵¹⁶. Los dos generales de Brigada de los Carabineros quedaron con los sublevados, en contra de lo que cabía esperar.

En el colectivo de los generales de Brigada, se dan circunstancias personales de alineamiento con uno u otro bando similares a los generales de División; e incluso se tienen también casos de encarcelados, refugiados en embajadas, escondidos, o simplemente cesados. En cualquier caso, hay varios casos de difícil adscripción, e incluso imprecisos o no muy claros entre los adscritos a uno u otro bando.

⁵¹⁴ Las informaciones de Alpert, autor experto en el ejército *republicano*, presentan ciertos errores y omisiones al asignar a algunos generales como fusilados, así como respecto a su filiación: al general Cuz Boulosa lo considera subsecretario de la Guerra cuando era general de la Guardia Civil al frente de la 3ª zona en Valladolid; sólo cita a dos de los fusilados por los *republicanos* Fernández Burriel y García La Herrán (el cual no estaba en activo), dejándose a 11 fusilados de los que estaban en activo, y sin contar al general de la Guardia Civil Grijalvo fusilado por los *republicanos* (ALPERT, 1977, p. 103).

⁵¹⁵ La información sobre la Guardia Civil y los Carabineros procede del anuario militar (ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 321 y 343 y en ENGEL, 2008, pp. 173, 181, 182, 245, 316, 424 y 519).

⁵¹⁶ BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL DE ESPAÑA, Nº15, 4 DE SEPTIEMBRE DE 1936, p. 59.

Se comprueba en el cuadro 4-8 que dieciocho de los generales de Brigada del ejército quedaron junto al Gobierno mientras que dieciséis se sublevaron. Si se añade a los generales de Brigada del Ejército, los cinco de la Guardia Civil⁵¹⁷ y los dos de Carabineros⁵¹⁸ se mantiene la igualdad, ya que tres de los procedentes de la Guardia Civil se mantuvieron con el Gobierno frente a un general de la Guardia Civil y dos de Carabineros que permanecieron; quedando, por tanto, veintiún generales de Brigada disponibles en el lado *republicano* frente a diecinueve en el *nacional*⁵¹⁹. Es relevante señalar que apenas cinco en cada lado tuvieron mando operativo⁵²⁰.

Entre los generales de Brigada *republicanos* hubo unos pocos que tuvieron un papel esencial en los primeros meses, Sebastián Pozas y Miaja en el frente de Madrid, mientras que Fernando Martínez Monje y Francisco Llano de la Encomienda tuvieron relevancia en el Sur y en el Norte respectivamente. Por su parte, el general de la Guardia Civil, Aranguren, fue clave en el fracaso de la sublevación en Barcelona.

En el lado *nacional* el papel de Emilio Mola fue clave también, después del fracasado golpe de estado planificado por él. Mola organizó el frente Norte desde el principio utilizando los voluntarios carlistas que fueron decisivos en la sierra de Guadarrama, en el frente aragonés y en el frente guipuzcoano. Por su parte, Varela y López Pinto tuvieron una actividad fundamental en el Sur, territorio que era esencial mantener para poder pasar las fuerzas del Ejército de África a la península. Luis Orgaz estuvo muy activo en Canarias, Marruecos y en el Sur en los primeros meses, territorio que se constituyó en la auténtica retaguardia de los sublevados durante este periodo.

⁵¹⁷ ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA DE 1936, p. 319.

⁵¹⁸ ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA DE 1936, p. 343.

⁵¹⁹ ENGEL, 2008, p. 45.

⁵²⁰ En el lado *republicano*: Miaja, Martínez Cabrera, Llano de la Encomienda, Gamir y Bernal. En el lado *nacional*: Mola, Orgaz, Varela, Espinosa de los Monteros y Álvarez Arenas.

De los sesenta y cinco generales de Brigada, incluyendo los de la Guardia Civil y Carabineros, dieciséis fueron fusilados o asesinados. De estos dieciséis, trece fueron fusilados por los gubernamentales, mientras que tres lo fueron por los sublevados. Otros nueve generales quedaban detenidos, escapados o refugiados, de forma que no participaron en los acontecimientos iniciales.

Contrariamente a lo que sucedió con los generales de División, donde sólo una tercera parte participaron activamente en la guerra en los primeros meses, entre los generales de Brigada se observa que unas dos terceras partes sí fueron activos en ambos bandos.

Puell de la Villa repite, al igual que con los generales de División, el criterio de que todos los que no se sublevaron “a favor”, estaban “en contra”, repitiéndose el caso de que algunos generales que no se sublevaron (por miedo o por incapacidad) y, sin embargo, estaban próximos o simpatizaban con los sublevados. Adicionalmente, Puell de La Villa sólo considera los 57 generales de Brigada del Anuario Militar de 1936⁵²¹, pero se deja los tres promocionados entre la publicación del Anuario y el 18 de julio (Campins, Ferrer y Garcia Benet). Tampoco considera a los cinco generales de la Guardia Civil (uno se sublevó, tres permanecieron leales al Gobierno y uno fue fusilado por los *republicanos*) y dos de Carabineros que quedaron con los sublevados.

Se observa que **21 generales de Brigada se mantuvieron leales al Gobierno, mientras 19 pudieron colaborar con los sublevaos**. Es decir, la situación de disponibilidad de los generales, al frente de las grandes unidades operativas o con capacidad de dirigir grandes unidades, era muy similar en ambos lados⁵²², **no pareciendo que fuese un factor que diese una ventaja especial a ninguno de los dos bandos**.

⁵²¹ PUELL DE LA VILLA, 2012, p. 93.

⁵²² Los generales fusilados en el lado *republicano* fueron veinte frente a los seis en el *nacional* (ver cuadros insertados en texto), si bien, también once vicealmirantes y contralmirantes fueron fusilados en zona *republicana*, y otros tres en zona *nacional* (BAQUER, 2005, p. 37).

b) Mandos de las grandes unidades operativas en diciembre de 1936.

En diciembre de 1936, las principales unidades operativas en los distintos frentes, tanto de un ejército como del otro, no contaban con ningún general. La mayoría de los generales de Brigada, prácticamente, desaparecieron de las unidades tácticas operativas concentrándose en el alto mando los pocos que quedaron en activo (ver detalle y fuentes en anexo 24.c).

Ejército republicano

El análisis de los mandos de las principales unidades *republicanas* en noviembre de 1936, muestra que en las ocho primeras Brigadas Mixtas recién creadas sólo cuatro de sus dirigentes procedían del Ejército y, por tanto, figuraban en el Anuario Militar de 1936, los otros cuatro procedían de las milicias de los partidos políticos del Frente Popular⁵²³. Sin embargo, algunos de estos mandos procedentes de milicias tenían formación militar previa, como son los casos de Líster o Kléber, formados en la academia militar de Frunze en la Unión Soviética y, por tanto, asimilables a oficiales del ejército. Los cuatro responsables de las nuevas Brigadas, con origen militar, eran oficiales de nivel de capitán y teniente, es decir, empleos muy inferiores a lo que cabría esperar para un jefe de Brigada, que en teoría le correspondería a un general o al menos a un coronel.

En los tres **Cuerpos de Ejército del Norte** los mandos eran de origen militar, dos de ellos tenían empleo de comandante antes de empezar la guerra, los de Asturias y Santander, el tercero, el del País Vasco, consta en el Anuario de 1936 con el empleo de capitán. El jefe del Cuerpo de Ejército de Santander, García Vayas, fue ascendido a teniente coronel antes de diciembre de 1936. El nivel de estos mandos era más alto que el de los jefes de las nuevas Brigadas, si bien, es cierto que los efectivos de estos Cuerpos de Ejército eran muy superiores a los de las Brigadas (en

⁵²³ Lister (1ª) Jesús Martínez de Aragón (2ª), Kleber (XI), Luckas (XII) procedían de los partidos. La 3ª, 4ª, 5ª y 6ª estaban mandadas por capitanes y tenientes (ver anexo 24.c).

teoría unas 10 veces superiores). La realidad es que el Cuerpo de Ejército Vasco, en la segunda quincena de noviembre de 1936, a pesar del nombre, tan solo disponía de 11.500 hombres según los estadillos⁵²⁴, adicionalmente estaba en preparación el Ejército de Operaciones⁵²⁵. Los efectivos del Cuerpo de Ejército de Santander debían ser similares en noviembre de 1936 a los del Vasco⁵²⁶. El Cuerpo Asturiano debía ser algo mayor en noviembre a los otros dos, pero tampoco con el volumen de fuerzas que correspondía a las de un Cuerpo de Ejército⁵²⁷.

En el **sector aragonés** las circunscripciones tenían un tamaño similar a las Brigadas de la zona Centro. En este frente, dos de las Circunscripciones, la del Centro y la del Sur, las dirigían dos mandos procedentes de las milicias, Del Barrio y Ortiz Ramírez respectivamente (ver anexo 24.c). Los otros cuatro sectores estaban dirigidos por mandos procedentes del Ejército y con empleos de *jefe* antes de la guerra.

En el otoño de 1936, curiosamente, era en el **frente Sur** donde los *republicanos* disponían de mandos de mayor nivel profesional pero, al mismo tiempo, de unas efectivos inferiores en todos sus sectores a los de otros frentes. Los cuatro sectores, en los que se dividía este frente, estaban dirigidos por *jefes*, teniendo dos de ellos del rango de coronel.

⁵²⁴ Dato tomado de Ramón Sala Larrazábal. SALAS, R. 2006, Tomo II, pp. 1120, 1221.

⁵²⁵ El Ejército de Operaciones del Lendakari Aguirre tenía unos efectivos de 25.000 que se estaban poniendo a punto a finales del mes de noviembre. MARTÍNEZ BANDE, 1980, pp. 179 y 180.

⁵²⁶ Ramón Salas basado en un estadillo arroja la cifra de 16.000 pero el 19 de diciembre de 1936, lo que indica que probablemente la cifra sería más próxima a los 10.000 en noviembre. SALAS, R., Tomo II, p. 1224.

⁵²⁷ Ramón Salas aporta la cifra de 50.000 pero reconociendo que es una estimación, ya que no encontró estadillos de esta época de la guerra (SALAR, R., 2006, Tomo II p. 1237). Asumiendo una mayor involucración de las cuencas mineras sería difícil aceptar cifras superiores a los 25.000 que da Casas de la Vega para octubre de 1936 (CASAS DE LA VEGA, 1977, Tomo I, p. 183).

CUADRO 4-11

MANDOS OPERATIVOS Y TERRITORIALES DEL EJÉRCITO REPUBLICANO - Finales de 1936		
Área de Responsabilidad	Responsable	Rango Anuario Militar 1936 (0)
Frente del Centro - Madrid (General Miaja)		
1ª Brigada Mixta	Líster (1)	n/a
2ª Brigada Mixta	Martínez de Aragón, Jesús (2)	n/a
3ª Brigada Mixta	Galán, José María (3)	Teniente de Carabineros
4ª Brigada Mixta	Arellano Fontán (4)	Capitán de Infantería
5ª Brigada Mixta	Sabio Dutot (5)	Capitán de Intendencia
6ª Brigada Mixta	Gallo Martínez (6)	Capitán de Infantería
XI Brigada Mixta (Internacional)	Kléber (7)	n/a
XII Brigada Mixta (Internacional)	Luckacs (8)	n/a
Frente del Norte		
Cuerpo de Ejército del País Vasco	Arambarri (9)	Capitán de Infantería
Cuerpo de Ejército de Santander	García Vayas (10)	Comandante de Infantería
Cuerpo de Ejército de Asturias	Linares Aranzabe (11)	Comandante de E.M.
Frente de Aragón		
Sector Pirenaico	Bueno, Jesús (12)	n/a Comandante
Circunscripción Norte	Villalba (13)	Coronel de Infantería
Circunscripción Centro	Del Barrio (14)	n/a
Circunscripción Sur	Ortiz Ranírez (15)	n/a
Sector Sur	Pérez Salas, Jesús (16)	Teniente Coronel
Sector Teruel	Velasco Echave (17)	Coronel de Infantería
Frente del Sur		
Sector Badajoz	Ruiz Farrona, José (18)	Comandante de Infantería
Sector Córdoba	Hernández Saravia (19)	Tte. Coronel de Artillería
Sector Granada	Salafranca (20)	Coronel de Infantería
Sector Málaga	Romero Basart (21)	Coronel de Infantería

Elaboración propia. Detalles y fuentes en el anexo 24.c.

Además de las nuevas unidades que se creaban en la zona Centro existían, aún a primeros de noviembre de 1936, veintidós columnas compuestas de militares, miembros de las Fuerzas de Orden Público y de milicianos, con tamaños diferentes (algunas de ellas con el de una Brigada⁵²⁸), mandadas mayoritariamente por militares profesionales. De estas columnas, veinte estaban dirigidas por jefes, siendo la mayor parte de ellos tenientes coroneles⁵²⁹, y tan sólo dos por milicianos. Este alto nivel de profesionalización de mandos de las columnas, creadas en agosto y septiembre de 1936, fue perdiendo nivel. Tal y como se ha visto en el cuadro, en las nuevas Brigadas Mixtas creadas a partir de octubre y

⁵²⁸ La columna Burillo contaba, según R. Salas, con unos recursos teóricos de 10.082 hombres, la de Moriones situada en Guadarrama, con 4.651 y, la mayor parte de ellas tenían efectivos entre mil o dos mil hombres (SALAR, R., 2006, Tomo I, p. 684). Indudablemente, como después se verá, estas cifras debían estar muy infladas, pero indican unidades de tamaños considerables con miles de efectivos.

⁵²⁹ SALAS, R., 2006, tomo I, p. 684.

noviembre de 1936, disminuyó la proporción de mandos militares profesionales e, incluso, los que había eran de menor rango.

De las ocho nuevas Brigadas Mixtas del ejército *republicano* que entraron en acción en noviembre de 1936, cuatro de ellas estaban dirigidas por oficiales con empleos de capitán y teniente, y las otras cuatro por mandos procedentes de milicias o internacionales⁵³⁰. Sin embargo, el resto de los sectores *republicanos* con características de Brigada, estaban mandadas por militares con el rango de *jefe* antes de la guerra, es decir, comandantes, tenientes coroneles y coroneles. La excepción a esta afirmación era el frente aragonés donde dos sectores estaban bajo control de líderes de milicias, estando todo el frente subordinado a los partidos.

En general, se puede apreciar que los mandos de las grandes unidades de combate *republicanas* procedían parcialmente de las milicias, por tanto, no eran profesionales; por otra parte, los que sí eran profesionales, casi la mitad, eran *oficiales* en vez de *jefes*. Las nuevas Brigadas Mixtas no contaban con ningún *jefe* al frente de ellas, sino exclusivamente *oficiales* y *jefes* de milicias. En el frente de Aragón, con gran presencia de columnas anarquistas, también se aprecia la presencia de mandos procedentes de milicias.

Ejército nacional

Por parte del **bando nacional** todos los mandos de las grandes unidades de combate eran militares profesionales y todos ellos jefes, con la excepción del mando del sector de Badajoz⁵³¹, más dedicado a la “pacificación” y la represión que a las operaciones militares. Más de la mitad

⁵³⁰ Lister (1ª) Jesús Martínez de Aragón (2ª), Kleber (XI), Luckas (XII) procedían de los partidos, aunque Lister y Kleber se habían formado en la Academia Militar de Frunze en la URSS. La 3ª, 4ª, 5ª y 6ª estaban mandadas por capitanes y tenientes (ver anexo 24.c).

⁵³¹ El capitán Pantoja, que controlaba el sector de Badajoz, estaba al control de la parte interior de la provincia en manos de los sublevados, si bien eran otros mandos los que ejercían la protección del sector exterior, ligados a otros jefes o columnas. Por lo que Pantoja Corrochano estaba realmente al frente del orden interior, la limpieza de grupos de milicianos en la retaguardia y de la represión, y no al frente de columnas de combate contra las columnas *republicanas* (MARTÍNEZ BANDE, 1986, pp. 145 y 146).

de los mandos eran coroneles y la mayoría de los restantes eran tenientes coroneles, es decir, había un alto grado de experiencia entre los mandos *nacionales*.

CUADRO 4-12

MANDOS DE OPERACIONES DEL EJÉRCITO NACIONAL - Finales de 1936			
Área de Responsabilidad	Responsable	Rango Anuario Militar 1936 (0)	
Frente del Centro - Madrid (General Varela)			
Retamares	Castejón Espinosa (1)	Comandante de Infantería	
Campamento	Asensio (1)	Coronel de Infantería	
Carabanchel	Barrón (1)	Teniente Coronel de Caballería	
Villaverde	Tella (1)	Teniente Coronel de Infantería	
Alcorcón-Móstoles	Delgado Serrano (1)	Teniente Coronel de Infantería	
Brunete	Bertomeu (1)	Comandante de Infantería	
Carrtera de Andalucía	Monasterio Ituarte (1)	Coronel de Caballería	
Frente del Norte			
Frente de Guipúzcoa	Solchaga (2)	Coronel de Infantería	
Frente de Álava	Solans (2)	Coronel de Infantería	
Frente Burgos Palencia	Mayoral (2)	Teniente Coronel de Infantería	
Frente Palencia Burgos	Faurie (2)	Coronel de Caballería	
Columna de Oviedo	Martín Alonso (3)	Coronel de Infantería	
Comandancia de Asturias - León	Aranda (4)	Coronel de Infantería	
Frente de Aragón			
1º Sector - Jaca	Caso (5)	Coronel Infantería	
2º Sector - Ayerbe	Solans (5)	Coronel Infantería	
3º Sector Huesca	Adrados (5)	Teniente Coronel Ingenieros	
4º Sector - Zaragoza	Urrutia (5)	Teniente Coronel Caballería	
5º Sector - Belchite	Sueiro (5)	Coronel Infantería	
6ª Sector - Calatayud	Mariñas (5)	Teniente Coronel Artillería	
7º Sector - Teruel	Muñoz Castellanos (5)	Coronel Artillería	
Columna Movil	Galera (5)	Comandante de Infantería	
Frente del Sur			
Badajoz	Pantoja Corrochano (6)	Capitán de la Guardia Civil	
Sevilla-Córdoba	Saénz de Buruaga, Eduardo (7)	Coronel de Infantería	
Granada	González Espinosa (8)	Coronel de Infantería	

Elaboración propia. Detalles y fuentes en el anexo 24.c.

El mando de las grandes unidades operativas estaba exclusivamente en el nivel de *jefes* del Ejército, perteneciendo todos ellos a las armas de combate. Se comprueba que no había ningún mando procedente de las milicias, aunque éstas tenían sus propios mandos. Los mandos de milicias no tenían ninguna autoridad funcional y operativa en la estructura del Ejército Nacional.

Se aprecia en ambos cuadros que, en este nivel de mandos operativos y de grandes unidades, hay una ***ausencia de generales*** en ambos ejércitos; a pesar de que la mayor parte de las unidades y columnas

tenían un tamaño de Brigada o División, unidades que, en principio, deberían estar bajo el mando de generales. Si bien, en el lado *nacional* la totalidad de los mandos eran *jefes*⁵³² de alta graduación antes del inicio de la guerra, pertenecientes a las cuatro armas de combate; mientras que, en el lado *republicano* se aprecia ciertos mandos procedentes de milicias. Se observa también que en la zona gubernamental había varios responsables de unidad con nivel de *oficial*, es decir, capitanes y tenientes; por lo tanto, sin tener la experiencia y formación requerida para dirigir grandes unidades o la combinación de distintas armas en el combate.

Se puede reconocer una superioridad en la profesionalidad de los mandos (en este nivel) en el lado de los sublevados respecto al nivel de los gubernamentales, ya que todos ellos eran profesionales y de alta graduación. Por lo que podemos concluir que, si los altos mandos de los dos ejércitos estaban muy equilibrados en lo relativo a profesionalidad, en este nivel, el correspondiente a los ***mandos de las grandes unidades operativas***, había una ***clara ventaja en el ejército nacional, teniendo todos sus mandos formación profesional y con el nivel de “jefe”***.

c) Mandos de las grandes unidades operativas en junio de 1937.

Ejército *republicano*

En esta fase de la guerra, además de los Cuerpos de Ejército, se puede considerar a las Divisiones *republicanas* como las grandes unidades operativas. En el primer semestre de la guerra, las columnas y las primeras Brigadas Mixtas fueron las grandes unidades operativas y, por tanto, las que protagonizaron los movimientos en la Batalla de Madrid e, incluso, aún en el Jarama. Sin embargo, en el verano de 1937, ya eran Divisiones las que protagonizaban los movimientos tácticos del ejército *republicano*.

⁵³² Niveles de coronel, teniente coronel y comandante.

Si se analiza a los jefes de las Divisiones *republicanas* existentes en junio de 1937, los cuales se muestran detallados en los anexos de esta tesis⁵³³, se obtiene el cuadro 4-13 incluyendo la clasificación de su origen y rango profesional de antes de la guerra⁵³⁴,

CUADRO 4-13

CLASIFICACIÓN JEFES DE DIVISIÓN DEL EJÉRCITO REPUBLICANO EN JUNIO DE 1937			
Jefes	12		
Oficiales	14		
Militares en activo antes de la guerra		26	
Militares inactivos antes de la guerra		7	
MILITARES PROFESIONALES		33	
Guardia Civil	4		
Carabineros	6		
PROFESIONALES FOP		10	
TOTAL PROFESIONALES			43
Milicias	16		
Internnacionales	4		
NO PROFESIONALES			20
TOTAL MANDOS DE DIVISIÓN JUNIO 1937			63

Elaboración propia a partir de la relación detallada del anexo 24.a con información procedente del Archivo General Militar, del Anuario Militar de 1936, de Ramón Salas (2006 Volumen II), Monografías del Servicio Histórico Militar de Martínez Bande números 6, 8, 9 y 15.

Se observa qué **de los 63 mandos de División en junio de 1937, 43 eran profesionales antes de la guerra**, ya fuese en activo o retirados. De los 36 profesionales en activo, 10 de ellos procedían de las Fuerzas de Orden Público (cuatro de la Guardia Civil y seis del Cuerpo de Carabineros), mientras que los 26 restantes procedían del propio Ejército. Estos 26 jefes de División que procedían del Ejército y que estaban en activo el 18 de julio, eran mayoritariamente capitanes y comandantes antes de la guerra.

⁵³³ Ver detalle de todos estos mandos en el anexo 24.a. Se ha tratado de actualizar la situación de las Divisiones del Cuerpo de Ejército Vasco, el cual estaba a final de junio sometido a reestructuración debido a la pérdida de Vizcaya y consecuente pérdida de numerosas Brigadas tal y como se indica en el anexo. En algún caso se toman datos de la primera semana de julio.

⁵³⁴ Según los datos del Anuario Militar de 1936, pudiendo haber casos de militares ascendidos o incorporados entre enero de 1936, cuando se publica el Anuario y el 18 de julio de 1936.

Los veinte no profesionales eran mayoritariamente españoles, si bien, había cuatro Divisiones en junio de 1937 que tenían un mando extranjero procedente de las Brigadas Internacionales.

Aun en este nivel ***se puede apreciar cierta profesionalidad*** del mando *republicano*, pero con porcentaje procedente de milicias.

Ejército nacional

La reestructuración del Ejército Nacional estaba en pleno proceso en junio de 1937, por lo que algunas Divisiones Orgánicas se habían transformado ya en Cuerpos de Ejército y habían agrupado las columnas y Brigadas, de diverso tamaño y características, en Divisiones. Queipo de Llano tenía creados el II y III Cuerpos de Ejército, que a su vez disponían de seis Divisiones. En Aragón ya se había creado el V Cuerpo de Ejército que estaba en pleno proceso, con dos Divisiones ya organizadas y aún mantenía, también, dos grandes columnas (llamadas aún Brigadas⁵³⁵) sin estructurar formalmente como Divisiones. Por su parte, en la zona Centro ya se había formado el primer Cuerpo de Ejército con cuatro Divisiones, aunque seguían teniendo dos conglomerados en Cáceres y en la Ciudad Universitaria⁵³⁶. Sin embargo, en la zona Norte, la sexta División Orgánica se había partido en dos grandes Divisiones que, realmente, aún no operaban como tales sino como un conjunto de grandes Brigadas⁵³⁷, algunas de tamaño superior a una División. La octava División Orgánica, sin embargo, no había iniciado su transformación, estando dividida en los sectores de León y en un gran conglomerado de tropas dependiente del

⁵³⁵ Brigada Mixta de Posiciones y Etapas del coronel Civera con fuerzas equivalentes a 11 batallones y la Brigada Móvil del teniente coronel Galera con fuerzas equivalentes a 10 batallones, ambas con unidades de apoyo del resto de las armas y servicios y sin dependencia de ninguna otra División.

⁵³⁶ El Gobierno Militar de Cáceres disponía de unas fuerzas de 9.512 hombres en mayo, es decir efectivos próximos a una División (AGM, DN, L2, C17 3; AGM, DN, L1, C4;), además disponía de una Brigada de reserva creada en mayo de 1937 con seis batallones (AGM, CGG, L158, C34, D4). En la Ciudad Universitaria se mantenía la Brigada de Vanguardia con ocho batallones (AGM, DN, L35, C3).

⁵³⁷ La llamada División 61, un auténtico Cuerpo de Ejército disponía de las seis Brigadas de Navarra (con 9, 6, 10, 14, 12 y 12 batallones respectivamente) (AGM, DN, L19, C48 y C49). La 62 División, otro verdadero Cuerpo de Ejército tenía dos grandes Brigadas (de 17 y 10 batallones respectivamente) (AGM, DN, L6, C9).

Gobierno Militar de Asturias. La séptima División Orgánica, convertida en VII Cuerpo de Ejército, constaba en junio de 1937 de dos grandes Divisiones⁵³⁸.

A todo ese conglomerado amorfo de fuerzas *nacionales* habría que añadir a las tres Divisiones italianas del CTV y sus dos grandes Brigadas mixtas de Flechas⁵³⁹, teniendo por tanto cinco grandes unidades dirigidas por generales italianos.

En el cuadro 4-14 se puede observar el origen de los jefes de las Divisiones *nacionales* (o grandes Brigadas) y su situación profesional previa antes de la guerra. El 18 de julio de 1936, veintiséis de ellos eran ya *generales* o, al menos, *jefes* en activo en el Ejército español. Dos más lo habían sido, pero estaban retirados antes del 18 de julio. Otros cinco lo eran en el Ejército Italiano (no había ninguna gran unidad terrestre alemana). Es decir, ***las treinta y tres grandes unidades operativas nacionales estaban bajo control de militares profesionales.***

⁵³⁸ Ver estructura de Divisiones en anexo 24.b.

⁵³⁹ Tras la batalla de Guadalajara, donde el CTV tenía 4 Divisiones italianas y dos Brigadas Mixtas, en junio de 1937 se había reducido a tres Divisiones y las dos Brigadas Mixtas.

CUADRO 4-14

CLASIFICACIÓN GRANDES UNIDADES OPERATIVAS DEL EJÉRCITO NACIONAL EN JUNIO DE 1937			
Jefes y generales	26		
Oficiales			
Militares en activo antes de la guerra		26	
Militares inactivos antes de la guerra		2	
MILITARES PROFESIONALES		28	
Guardia Civil			
Carabineros			
PROFESIONALES FOP		0	
TOTAL PROFESIONALES			28
Milicias			
Internnacionales	5		
MILICIAS E INTERNACIONALES			5
TOTAL MANDOS DE DIVISIÓN JUNIO 1937			33

Elaboración propia. Fuentes: Anuario Militar de 1936, Archivo General Militar, Monografías del Servicio Histórico Militar de Martínez Bande (números 8 y 15) y documentos publicados por la Oficina Histórica del Estado Mayor del Ejército italiano. Ver detalle en anexo 24.b.

A diferencia de las grandes unidades *republicanas*, en el ejército *nacional* todos los jefes de las grandes unidades operativas eran profesionales, y sólo dos estaban inactivos antes de la guerra. Si los *republicanos* constaban de cuatro grandes unidades en manos de extranjeros, los sublevados disponían de cinco en manos de los italianos.

4.1.4.- Mandos intermedios durante el primer año de guerra.

a) Inicio de la guerra.

Es importante analizar la **cantidad de mandos eficientes para participar directamente en el combate**. No se trata de determinar las adscripciones de los militares a un bando u otro, sino a la disponibilidad de cada bando acerca de los mandos capaces de manejar las unidades. En la presente tesis se entenderá como mandos intermedios a aquellos entre el empleo de alférez y el de coronel, o bien, que estuvieran dirigiendo unidades inferiores a las Brigadas.

Las primeras estimaciones, realizadas con cierto enfoque científico⁵⁴⁰, fueron las de **Ramón Salas Larrazábal**, que se resumen en unos 7.500 para el ejército nacional y otros 7.600 que quedaron en zona gubernamental, de los cuales, a disposición del Gobierno sólo quedaron unos 3.500 en el ejército republicano⁵⁴¹. Pero, estas estimaciones, presentan algunos problemas que distorsionan los resultados, uno de los más llamativos era considerar que los alféreces, de forma generalizada, mantuvieron la lealtad al lado en el que se encontraban al inicio de la guerra⁵⁴², lo que se puede comprobar que no es del todo cierto para los encuadrados en las cuatro armas y en las fuerzas del orden⁵⁴³. Si se analiza la situación en la 1ª División Orgánica, la de Madrid, en zona republicana, se comprueba que el 50% de los alféreces se mostraron aparentemente seguidores del bando nacional y, por lo tanto, fueron represaliados o se

⁵⁴⁰ Se realiza con base en el Anuario Militar de 1936, eliminando eclesiásticos e inválidos, donde Salas contabiliza 7.624 jefes y oficiales que quedan en zona gubernamental junto a las listas publicadas en la Gaceta oficial republicana durante la guerra, las decisiones de los comités republicanos y las decisiones del Gobierno franquista tras la misma (SALAS, R., 2006, Tomo I, p. 264 y 265).

⁵⁴¹ Se considera 1.500 militares fusilados en zona republicana, otros 1.500 cesados o apresados, y otros mil refugiados en embajadas o escondidos (SALAS, R., 2006, p. 264 y 265).

⁵⁴² Los alféreces "... mantuvieron, en general, una actitud disciplinada y, en la inmensa mayoría de los casos, se limitaron a obedecer a sus superiores por lo que su distribución final respondió fielmente a su posición inicial...", SALAS, R., 2006, p. 265.

⁵⁴³ Aunque se observa que sí es cierto para los cuerpos y servicios: Veterinarios, jurídicos, médicos, intendencia, etc.

escondieron o lograron pasarse⁵⁴⁴, sin embargo, en la zona sublevada se obtiene más de un 95% de aparente lealtad al bando *nacional*⁵⁴⁵.

Los cálculos más precisos hechos de forma individualizada son los de **Carlos Engel** en 2008, que aportan la cifra de 8.600 mandos sublevados e incorporados a los *nacionales* frente a 3.400 leales e incorporados a las fuerzas del Gobierno⁵⁴⁶. Estas cifras agregan al conjunto de las armas, cuerpos y servicios del Ejército de Tierra de preguerra, sin embargo, de cara a los objetivos de esta tesis, para las primeras semanas de la guerra, lo importante son los mandos capaces de aportar dirección a las tropas, es decir, las de las cuatro armas de combate del Ejército de Tierra: Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros, a las que se podría añadir los jefes y oficiales de la Guardia Civil, Carabineros y Guardias de Asalto, por su experiencia de mando y su capacidad de dirigir una fuerza armada⁵⁴⁷.

El militar e historiador **Alonso Baquer** critica las cifras globales de Engel⁵⁴⁸ por incluir los cadetes y los servicios militares⁵⁴⁹. Hay que añadir que el hecho de incorporar los servicios y cuerpos del Ejército, en vez de contar sólo con las armas, ha provocado que la relación de oficiales a disposición de los sublevados frente al Gobierno se aminore, ya que gran

⁵⁴⁴ Cálculo realizado con las adscripciones individuales citadas por Carlos Engel (ENGEL, 2008, p.109 a 192) para las cuatro armas (Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros) y las Fuerzas de Orden Público de la 1ª División (con sede en Madrid): 106 alféreces con afinidad aparente con los *nacionales* frente a 101 *republicanos* (no se ha considerado el Regimiento de Transmisiones del Pardo pasado a zona nacional).

⁵⁴⁵ Cálculo realizado con las adscripciones citadas por Carlos Engel (ENGEL, 2008, p. 522 a 654) para las armas y Fuerzas de Orden Público de la 7ª División (Valladolid) mayoritaria en zona *nacional*: 165 alféreces leales a los sublevados frente apenas 6 de lealtad *republicana*.

⁵⁴⁶ Cifras obtenidas de Carlos Engel (ENGEL, 2008, p. 16).

⁵⁴⁷ Si se analiza el Anuario Militar del año 1936 se observa que el número de jefes y oficiales de Sanidad Militar alcanza la cifra de 868, los de Oficinas Militares son 439 y los de intendencia 798 (que cuando se pase de la guerra de columnas a la de grandes unidades será preciso incorporar). Si se consideran otros colectivos, como el Cuerpo de Intervención, los Eclesiásticos, Veterinarios, etc., la cifra seguiría elevándose. ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA 1936, 1936, pp. 361 a 432.

⁵⁴⁸ ALONSO BAQUER, 2005, p. 44 a 47.

⁵⁴⁹ Miguel Alonso Baquer (ALONSO BAQUER, 2005, p. 47) considera que entre 5.000 y 6.000 militares fueron leales a la *república* (de todas las armas y cuerpos incluyendo la Armada) lo que parece exagerado, si bien, son estimaciones hechas a partir de un artículo muy impreciso y sin detalle de Carlos Engel (ENGEL, 1997), y no del libro del mismo autor publicado en 2008 (ENGEL, 2008).

parte de los servicios se encontraban en Madrid, aumentando, por tanto, de forma relativamente ficticia los mandos a disposición del Gobierno. De la misma opinión es **Fernando Puell de la Villa**, quien sólo considera relevante para el *alzamiento* y los primeros combates, los oficiales de las cuatro armas y de las Fuerzas de Orden Público⁵⁵⁰, criterio completamente alineado con la presente tesis.

La información individualizada de Engel es bastante precisa⁵⁵¹ y, a partir de ella, se puede calcular y estimar el número de jefes y oficiales útiles para el combate en los primeros meses de la guerra, exclusivamente, de las cuatro armas de combate, conforme a Puell de la Villa. A continuación, se presentan los cuadros de dichos jefes y oficiales disponibles para cada bando, con un primer cuadro incluyendo sólo a los militares pertenecientes a las cuatro armas de combate, un segundo cuadro con los de las Fuerzas de Orden Público y un tercero con los de aviación, finalizando con un cuadro de agregación.

El cuadro 4-15 inicia con los **oficiales de las cuatro armas realmente disponibles por cada ejército**:

CUADRO 4-15

		DISTRIBUCIÓN MANDOS DEL EJÉRCITO DE TIERRRA						
		Coronel	Tte Coronel	Comandante	Capitan	Teniente	Alferez	TOTAL
Infantería		52	104	245	730	957	659	2.747
Caballería		4	21	65	167	226	84	567
Artillería		22	33	130	290	493	245	1.213
Ingenieros		9	20	48	118	151	86	432
TOTAL	NACIONALES	87	178	488	1.305	1.827	1.074	4.959
% Nacionales		64%	67%	70%	79%	83%	69%	76%
Infantería		30	57	128	242	230	267	954
Caballería		6	1	20	17	16	27	87
Artillería		10	17	37	58	104	123	349
Ingenieros		3	13	28	31	34	60	169
TOTAL	REPUBLICANOS	49	88	213	348	384	477	1.559
% Republicanos		36%	33%	30%	21%	17%	31%	24%

Cálculos propios elaborados a partir del Anuario Militar de España de 1936, pp. 159 a 314 y de datos de Engel (ENGEL, 2008, pp. 20, 22, 23, 24, 155, 156 y 157)

⁵⁵⁰Puell de la Villa, 2012, p. 80. Puell de la Villa de la cifra total de 12.610, 5.923 sublevados, 3.057 desafectos, 2.980 leales y 650 depurados (PUELL DE LA VILLA, 2012, p. 81).

⁵⁵¹ Sin embargo, las agregaciones, totalizaciones y porcentajes de los cuadros de números de las páginas 19 a 49 presentan numerosos errores de presentación, lo que no invalida el alto valor de la información individualizada del libro.

Se observa que las cifras son bastantes más reducidas que las expuestas por el propio Carlos Engel⁵⁵², ya que no incluyen más que las cuatro armas del Ejército de Tierra. Por lo tanto, **los sublevados contaban con casi cinco mil jefes y oficiales frente a cerca de mil seiscientos con los que contaba inicialmente el Gobierno**⁵⁵³. Posteriormente, en los siguientes cortes del eje temporal será menos importante la circunstancia de proceder de las cuatro armas, ya que la organización de verdaderos ejércitos implica la necesidad de todos los servicios para su correcto funcionamiento. Sin embargo, en las primeras semanas, durante la guerra de columnas y de combates urbanos, la importancia real radicaba en los mandos con capacidad de dirigir combates.

Al incluir los oficiales de las **Fuerzas de Orden Público**, la superioridad de los *nacionales* en las armas se reduce, ya que en este colectivo había una relativa igualdad.

El cuadro 4-16 muestra los **jefes y oficiales de las Fuerzas de Orden Público realmente disponibles en ambos ejércitos:**

⁵⁵² Carlos Engel aporta 8.600 *nacionales* respecto a 3.400, un 71% de mandos nacionales, sin embargo, al reducirse a las armas se eleva al 76%.

⁵⁵³ Un trabajo realizado por Lucas Molina Franco (prácticamente al terminar la presente tesis) propone las cifras de 5.923 oficiales integrados en las fuerzas sublevadas frente a 2.980 en las gubernamentales. Aunque las fuentes son similares a las de la presente tesis (el Anuario Militar de 1936 y el estudio individualizado de Engel) hay diferencias de criterio en la aplicación de las cifras. La presente tesis, para el momento inicial de la guerra, considera sólo como completamente útiles a los oficiales de las cuatro armas, excluyendo a los pertenecientes a los de los servicios (intendencia, jurídicos, médicos, etc.) a pesar de su necesidad para las operaciones militares. Lo cierto es que, de acuerdo al objetivo de la tesis, lo que realmente se debe valorar es el diferencial real en número de militares con conocimiento real de combate. Esto no quiere decir que no sean correctas las cifras de Lucas Molina, sino lo contrario, ya que se obtienen de la misma fuente. La diferencia de criterio está basada en el objetivo de la presente tesis (valorar capacidades diferenciales de los bandos), frente al trabajo de Molina relacionado con el factor humano, la organización y el liderazgo (MOLINA, 2021, p. 39).

CUADRO 4-16

FUERZAS DE SEGURIDAD								
		Coronel	Tte Coronel	Comandante	Capitan	Teniente	Alferez	TOTAL
Guardia Civil		6	22	43	139	229	166	605
Carabineros		5	11	28	53	99	85	281
Seguridad/Asalto		-	-	2	23	71	19	115
TOTAL	NACIONALES	11	33	73	215	399	270	1.001
% Nacionales		48%	43%	47%	54%	57%	58%	55%
Guardia Civil		5	23	38	62	118	117	363
Carabineros		7	20	31	65	66	61	250
Seguridad/Asalto		-	-	11	51	111	21	194
Otros		-	1	3	8	4	-	16
TOTAL	REPUBLICANOS	12	44	83	186	299	199	823
% Nacionales		48%	43%	47%	54%	57%	58%	55%

Cálculos propios elaborados a partir del Anuario Militar de España de 1936, pp. 319 a 341, 343 a 360 y de datos de Engel (ENGEL, 2008, pp. 34 y 35)

Se considerará también al **Servicio Aeronáutico** dado que su oficialidad procedía esencialmente de militares de las armas del Ejército de Tierra y por el lógico impacto de la aviación en las operaciones militares en tierra. En este caso, como se puede observar en el cuadro 4-16, son los *republicanos* los que disponen de mayor número de oficiales⁵⁵⁴. La mayor parte de la aviación quedó en zona *republicana*, contando el Gobierno, en teoría con unos 400 oficiales⁵⁵⁵ (377 oficiales de Aviación y 35 de la *Aeronáutica Naval*), si bien, sólo pudo disponer realmente de 194, ya que el resto o fueron fusilados (más de 70), o se pasaron al lado *nacional*, o se refugiaron o escondieron. En el lado de los sublevados, al menos, once oficiales de aviación fueron también fusilados⁵⁵⁶.

CUADRO 4-17

SERVICIO AERONÁUTICO								
		Coronel	Tte Coronel	Comandante	Capitan	Teniente	Alferez	TOTAL
TOTAL	NACIONAL	-	2	9	76	47	28	162
% Nacionales			20%	26%	59%	48%	33%	46%
TOTAL	REPUBLICANO	-	8	25	53	50	58	194
% Nacionales			80%	74%	41%	52%	67%	54%

Cálculos propios elaborados a partir de datos de Engel (ENGEL, 2008, p. 37)

Y si se agrega el total de jefes y oficiales útiles para el combate, es decir, el **agregado** de las cuatro armas, más los destinados en las fuerzas

⁵⁵⁴ El número de militares de aviación era más proclive a los sublevados con 346 frente a 234 *republicanos*. En los niveles de capitanes y tenientes donde se concentraba la mayor parte de pilotos, el porcentaje crece hasta el 70% de apoyo a los sublevados (ENGEL, 2008L, p. 48).

⁵⁵⁵ 377 de la Aviación y 35 de la *Aeronáutica Naval* (ENGEL, 2008).

⁵⁵⁶ Cifras obtenidas de las relaciones de fusilados aportadas por Carlos Engel (ENGEL, 2008).

del orden, más los de aviación, se obtiene unas cifras aproximadas⁵⁵⁷ de las capacidades de mandos de calidad en cada bando, **6.122 a disposición de los sublevados frente a 2.576 a disposición del Gobierno:**

CUADRO 4-18

		TOTAL JEFES Y OFICIALES DE LAS ARMAS, FUERZAS DEL ORDEN Y AERONÁUTICA						
		Coronel	Tte Coronel	Comandante	Capitan	Teniente	Alferez	TOTAL
TOTAL	NACIONAL	98	213	570	1.596	2.273	1.372	6.122
TOTAL	REPUBLICANO	61	140	321	587	733	734	2.576
% Nacionales		62%	60%	64%	73%	76%	65%	70%

Elaboración propia a partir de la agregación de los anteriores cuadros

Puell de la Villa obtiene la cifra de 5.923 militares sublevados de las armas para los militares del ejército de tierra. Cifra muy próxima a la calculada en la presente tesis a partir de la individualización de Carlos Engel. Este autor propone para los *republicanos* la cifra de 2.980 oficiales leales al Gobierno, cifra 20% superior a la propuesta en la presente tesis⁵⁵⁸.

Difieren estas cifras con las que, desde hace algunas décadas, se manejan por varios historiadores basadas en los cálculos de **Ramón Salas Larrazábal**. Este historiador presenta las cifras globales del Ejército excluyendo sólo a los eclesiásticos e inválidos, pero incluyendo al resto de los jefes y oficiales de los Servicios Militares ajenos a las cuatro Armas de combate. Esto genera una diferencia en los números absolutos de ambos bandos⁵⁵⁹, inflándolos. Tal y como se anticipó en párrafos anteriores, también presenta una distorsión en la proporción de la distribución de los mandos, ya que gran parte de los oficiales de los Servicios se encontraban

⁵⁵⁷ Se deben tomar con precaución y considerar exclusivamente estas cifras como órdenes de magnitud. En ningún caso son cifras definitivas ya que proceden de las asignaciones individualizadas (realizado por Carlos Engel). Seguramente habrá errores puntuales, y además hubo muchos movimientos de bando que puede hacer que un oficial, no considerado por estar en el bando contrario, haya estado apoyando a su propio bando.

⁵⁵⁸ Si se restan a los 6.122 oficiales sublevados e incorporados a las filas *nacionales*, los 162 de aviación, se obtiene 5.960, apenas 37 de diferencia, es decir una diferencia inferior al 1%. Mientras que si a los 2.576 leales al Gobierno, calculados a partir de los datos de Engel, se le restan los 194 de aviación, se obtiene 2.382 oficiales leales, lo que implica una diferencia de 598 con las cifras de Puell de la Villa, es decir el 20% (PUELL DE LA VILLA, 2012, pp. 80 a 82).

⁵⁵⁹ Ramón Salas considera unos 3.500 jefes y oficiales a disposición del Gobierno, mientras que con base en los cálculos de la presente tesis estos estarían en 2.576. La diferencia esencial radica en que Salas incorpora a los Servicios Militares (SALAS, 1980, p. 64).

en Madrid, engrosando ligeramente, por tanto, la proporción de militares *republicanos*.

Vicente Rojo citaba más de 2.000 oficiales⁵⁶⁰ leales al Gobierno **republicano**, lo que se aproxima a la cifra de **2.576** expuesta anteriormente en el último cuadro. A pesar de que dicha cifra de Vicente Rojo ha sido muy criticada⁵⁶¹, aparenta ser correcta en orden de magnitud, no sólo por la autoridad que le confiere su posición en el Estado Mayor Central gubernamental, sino también por la proximidad con los datos obtenidos en esta tesis. Vicente Rojo, seguramente, se estaba refiriendo en su texto a los momentos iniciales de la guerra y, muy probablemente, no está considerando a todos los oficiales, sino que, lógicamente, sólo a los útiles para el combate en tierra (las cuatro armas y las fuerzas del orden). Este enfoque explica la **diferencia con las cifras totales de Carlos Engel**, que aporta 3.400⁵⁶², quien incluye los Servicios y a la Armada. Lógicamente, por ser datos del inicio de la guerra, Vicente Rojo tampoco consideraba aún a los más de 2.000 militares profesionales de la reserva o retirados, mayoritariamente en Madrid y Barcelona, que se incorporaron al ejército **republicano**⁵⁶³.

También es cierto que en las primeras semanas el grueso de los jefes y oficiales *nacionales* de las cuatro armas, **fuera de la península, eran unos 1.755** (en África eran 1.207⁵⁶⁴, en Mallorca 268⁵⁶⁵ y en Canarias 280⁵⁶⁶), por lo tanto, no estuvieron disponibles inicialmente en la península que es donde se iba a decidir la viabilidad de la sublevación. La fuerza peninsular efectiva de los *nacionales*, por tanto, era mandada por unos

⁵⁶⁰ ROJO, 1975, p.39.

⁵⁶¹ "Vicente Rojo da la cifra de dos mil jefes y oficiales en el bando gubernamental. El número queda evidentemente corto" ENGEL, 2008, p. 14; "... la de Vicente Rojo, a quién le cuesta reconocer más allá de 2.000 jefes y oficiales profesionales al servicio de la República" ALONSO BAQUER, 2005, p.46.

⁵⁶² ENGEL, 2008, p. 16.

⁵⁶³ SALAS, R., 2006, p. 264.

⁵⁶⁴ 466 de infantería, 17 de caballería, 125 de artillería, 99 de ingenieros, 8 compañía del mar, 480 de Regulares (FRI) y 12 del Destacamento del Sáhara. ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA DE 1936, pp. 132.

⁵⁶⁵ Jefes y oficiales de las cuatro armas en Mallorca, ENGEL, 2008, pp. 619 a 630.

⁵⁶⁶ Jefes y oficiales de las cuatro armas en Canarias, ENGEL, 2008, pp. 631 a 646.

4.367 jefes y oficiales frente a 2.570 disponibles por el Gobierno. Aun así, estas cifras implicaban contar con los oficiales disponibles en la península, cifra que iría creciendo progresivamente, superando el 70% de los disponibles tras las primeras semanas, conforme se iba consolidando el puente aéreo entre Marruecos y Andalucía.

El Gobierno de la República, con el objetivo de cubrir con rapidez las posiciones de oficiales, concedió a los **suboficiales y los subalternos del CASE** la promoción al grado de alférez si llevaban más de cinco años de servicio⁵⁶⁷. Por su parte, en el lado *nacional* un decreto publicado el 18 de agosto de 1936 ascendía a todos los suboficiales y cabos al empleo inmediato superior⁵⁶⁸. El número total de suboficiales antes de la guerra era de 15.615 incluyendo el Ejército, la Marina, la Aviación y las Fuerzas de Orden Público. Si bien, eliminando a la Marina se reduce la cifra a 13.354, de los cuales quedaron 6.324 en la zona sublevada frente a 7.030 en la zona gubernamental. A efectos de analizar la capacidad de real de suboficiales con formación en combate, al centrarnos en los de las cuatro armas y los del servicio de intendencia, las cifras del ejército de Tierra son de 3.685 suboficiales en zona *nacional* frente a 2.936 en zona *republicana*. Estos últimos suboficiales junto a los de las Fuerzas de Orden Público y la Aviación **aportan 5.552 en zona republicana frente a 5.393 en la nacional**⁵⁶⁹. Es decir, una distribución muy igualada.

⁵⁶⁷ SALAR, R., 2006, Volumen I, pp. 544 y 641.

⁵⁶⁸ Decreto número 50 del BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, Nº8, DE 18 DE AGOSTO DE 1936.

⁵⁶⁹ Todas las cifras de suboficiales están obtenidas del artículo de José María Gárate en la Revista de Historia Militar (nº41 de 1976), GÁRATE, 1976, p. 126.

CUADRO 4-19

Distribución de los suboficiales al inicio de la guerra			
	Total	Zona Republicana	Zona Nacional
Ejército de Tierra (las armas e intendencia)	6.621	2.936	3.685
Orden Público	3.785	2.338	1.447
Aviación	539	278	261
TOTAL	10.945	5.552	5.393
Otros en servicios	2.409	1.478	931
Marina	2.262	507	1.755
TOTAL con servicios	15.616	7.537	8.079

Elaboración propia a partir de los datos de José María Gárate (GÁRATE, 1976, p. 126).

Quedaban adicionalmente los **especialistas subalternos del CASE**⁵⁷⁰, con unos 4.500 hombres que quedaron repartidos en ambos lados. No eran profesionales orientados a las unidades de combate y, aunque en la zona *republicana* se obtuvieron mandos intermedios de dicho cuerpo de especialistas, no se debe considerar a efectos de la presente tesis.

De los 6.156 **oficiales de complemento**⁵⁷¹ algunos se incorporarían en las primeras columnas, pero es imposible determinar las cifras de los que lo hicieron en las primeras semanas.

También es importante hacer constar la rápida creación de las **academias de oficiales** para dotar a los ejércitos crecientes de mandos capaces. Por el lado **nacional** se crearon a primeros de septiembre las academias de alféreces provisionales de Burgos y Sevilla⁵⁷², en la que los suboficiales y soldados con el bachillerato podían aspirar en quince días a ser formados como jefes de sección con el empleo de alférez. En el lado **republicano**, tras un fracasado intento del ministro Hernández Saravia, un nuevo decreto de 15 de septiembre de 1936 de Largo Caballero, trataba de poner de nuevo en marcha unas **escuelas de guerra** que permitieran disponer de tenientes y alféreces para el nuevo ejército voluntario⁵⁷³. El sistema era parecido al enfoque dado por los *nacionales*, dando méritos a

⁵⁷⁰ GÁRATE, 1976, p. 126.

⁵⁷¹ Cálculo de José María Gárate (GÁRATE, 2010, p. 60).

⁵⁷² Decreto número 50 del BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, Nº17, DE 7 DE SEPTIEMBRE DE 1936.

⁵⁷³ GACETA DE MADRID, Nº260, DE 16 DE SEPTIEMBRE DE 1936, p. 1832.

los suboficiales y a aquellos que tuvieran estudios. Si bien, hubo de ser anulado en otro decreto⁵⁷⁴ por el fuerte rechazo entre las milicias y algunos militares de izquierdas, extremistas, que consideraban que permitiría poner el Ejército Popular en manos de un colectivo elitista.

En cualquier caso, en las primeras semanas de la guerra, ambos bandos contaron casi exclusivamente con los oficiales en activo y algunos profesionales voluntarios procedentes de los retirados y de la reserva, así como de las escalas de complemento.

b) Mandos intermedios en diciembre de 1936.

Ejército Republicano.

Dada la **carencia de jefes** y, más relevante aun, la **de oficiales en el ejército republicano** desde el inicio de la guerra, éste comenzó desde muy pronto la generación de nuevos oficiales. Obviamente se trató de buscar entre los **militares retirados** (profesionales), para empezar a cubrir la escasez. Al tiempo se empezó un proceso de generación de **ascensos** entre los suboficiales profesionales del ejército de mayor graduación, a los cuales se les podría suponer un conocimiento y una experiencia en la gestión táctica de una sección. Finalmente se intentó, con poco éxito en ese primer periodo, **formar en escuelas** militares en un corto plazo de tiempo a universitarios, bachilleres y miembros del propio ejército para la función de jefes de sección (alféreces o tenientes). También contó el ejército *republicano* con los oficiales de las escalas de complemento que, voluntariamente o por ser llamados a filas, logró movilizar.

Jefes y oficiales iniciales. Se vio anteriormente que los oficiales y jefes de carrera en activo en el lado gubernamental eran unos **2.576** (entre las cuatro armas y las FOP).

⁵⁷⁴ GACETA DE MADRID, Nº278, DE 4 DE OCTUBRE DE 1936, p. 124.

Jefes y Oficiales retirados. Respecto a los militares se ha escrito tradicionalmente que unos dos mil en la reserva o retirados por la ley de Azaña se habían incorporado al ejército *republicano*. Desde que el historiador Jesús Salas Larrazábal estimó en 2.000 dicha cifra⁵⁷⁵, con base en los órdenes de magnitud, otros autores han repetido esta estimación. Es muy probable que dichas cifras fueran realistas a lo largo de la contienda conforme se iban llamando a quintas a las promociones que afectaban a los retirados, pero no parece que lo fuera en los primeros meses, al menos por voluntariedad de los retirados y reservistas.

Los militares retirados por las reformas de Azaña, de las cuatro armas de combate, eran unos 6.700, de los que tuvieron que quedar en territorio gubernamental algo más de 3.500. Gran parte de los retirados por esta reforma eran oficiales de alta graduación (más de 2.000 eran jefes), por otra parte, un gran número de capitanes y tenientes que se retiraron eran de la Escala Reservada Retribuida⁵⁷⁶, es decir, oficiales procedentes de tropa y con relativa alta edad⁵⁷⁷. Por lo tanto, gran parte de estos oficiales de baja graduación tendrían más de 50 o 55 años al inicio de la guerra y, por tanto, no parecerían lo más recomendables para mandar una pequeña unidad de combate como una compañía o una sección. Por otra parte, una proporción considerable de militares retirados sentían un desapego por la Segunda República al ser esta una de las causas de elección del retiro de muchos de ellos.

⁵⁷⁵ "A los 3.500 oficiales en situación de actividad que sirvieron al Gobierno del Frente Popular es necesario sumarles los retirados por la ley de Azaña, separados del servicio y licenciados que se reincorporaron y que andarían muy cerca de los 2.000". SALAS, R., 2006, p. 264.

⁵⁷⁶ Oficiales procedentes de las clases de tropa. En 1931 eran aproximadamente la quinta parte de la oficialidad. ALPERT, 1982, p. 237.

⁵⁷⁷ En 1931 había 1.674 alféreces y tenientes además de 1,087 capitanes de la Escala de Reserva Retribuida según datos obtenidos por Alpert del Anuario Militar de 1931 y de la revista Vida Militar de junio de 1931. ALPERT, 1982, p. 237.

CUADRO 4-20

BAJAS POR LA LEY AZAÑA						
EMPLEO	E.M.	Infantería	Caballería	Artillería	Ingenieros	TOTAL
Coroneles	15	118	39	46	19	237
Tenientes Coroneles	36	367	72	99	74	648
Comandantes	41	1077	293	83		1.494
Capitanes	9	1376	29	347	242	2.003
Tenientes		1173	223	349	132	1.877
Alféreces		210	76	105	86	477
TOTAL	101	4321	732	1029	553	6.736

ALPERT, 1982, pp. 152 a 156

Adicionalmente a los retirados de la reforma de Azaña de 1931, se debe considerar también los reservistas y el resto de todos los retirados. Si se atienden a las cifras totales de reservistas aportadas por los Anuarios Estadísticos se obtiene la cifra de 1.022 reservistas, de los cuales sólo 413 eran jefes y oficiales de las armas y de las Fuerzas de Orden Público⁵⁷⁸. En cuanto a los retirados el número total era próximo a los 13.642, de los cuales sólo tenían una edad inferior a los 40 años 4.212⁵⁷⁹, de los que exclusivamente unos 3.300 procedían de las cuatro armas del Ejército y de las Fuerzas de Orden⁵⁸⁰. Considerando que una importante proporción de los retirados mayores de 40 años no quisieran reintegrarse voluntariamente, y sabiendo que las quintas hasta los 40 años fueron llamadas al frente progresivamente durante la guerra (en la zona *republicana*), la cifra global de reintegrados en ambos ejércitos tendría que superar los **4.000 retirados y reservistas**. Estos se reintegraron en sus respectivas zonas durante la guerra conforme esta evolucionaba y, por tanto, se podrían cumplir las estimaciones de Ramón Salas de **2.000 reintegrados en el ejército republicano**, si bien, tuvo que ser un proceso

⁵⁷⁸ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, p. 662.

⁵⁷⁹ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1933, p. 466.

⁵⁸⁰ Un trabajo de **Lucas Molina propone la cifra de 10.351** retirados que distribuye en 7.797 en zona *nacional* y 2.088 en zona *republicana*. Son **cifras de adscripción política, no necesariamente de participación en la actividad militar de cada zona**. La cifra que aporta de fusilados en zona *republicana* es de 925 y 76 en la zona *nacional* (MOLINA, 2021, p. 41). **Puell de la Villa** da la misma cifra soportada por la de 351 generales retirados citados en el Anuario Militar de 1936 más unos 10.000, tampoco aporta una estimación de los incorporados en cada bando (PUELL DE LA VILLA, 2012, p. 79).

lento⁵⁸¹. José María Gárate también estima una cifra de 2.000 a 2.500 oficiales *republicanos* reintegrados⁵⁸². Las cifras expuestas por Carlos Engel y Lucas Molina son de 2.088 oficiales retirados y alineados con el Gobierno, aunque no necesariamente incorporados en el ejército *republicano*⁵⁸³.

Un análisis de los Diarios Oficiales del Ministerio de la Guerra, entre la fecha de *alzamiento* y **el 30 de noviembre de 1936, arroja una cifra muy baja con tan sólo 259 reingresados en el Ejército Republicano** (ver detalle en el anexo 21.b.). A estos 259 oficiales registrados habría que sumar algunos casos de incorporaciones puntuales registrados en las Gacetas de Madrid y la República.

No está incluido en los 259 reingresados un número indeterminado de oficiales retirados que, por su compromiso o radicalidad política, se hubieran incorporado directamente en las columnas de milicianos, sin encuadrarse en las unidades militares ni registrarse formalmente. Considerando la penuria de la administración militar tras la sublevación y el caos administrativo de los primeros meses no se debe esperar el registro de los reincorporados, directamente, en las columnas o unidades

⁵⁸¹ Las cifras de Ramón Salas parecen, en cualquier caso, elevadas por varias razones; en primer lugar muchos de los militares retirados por la ley de Azaña eran, tal y como se acaba de exponer, de los niveles medios y altos (según las cifras aportadas por Micael Alpert basado en una revisión, casi la mitad de los retirados eran capitanes y comandantes); los militares retirados estaban también entre los de más edad del Ejército, incluso en los que tenían empleos bajos, muchos de los cuales cinco años después tendrían una edad muy poco óptima para la guerra; adicionalmente, muchos de los militares retirados lo hicieron por su lealtad a la monarquía y su lógica animadversión hacia la República y, por tanto, no parece que fueran muy proclives a la lealtad gubernamental; finalmente, los militares retirados tenían la opción de presentarse o no (el decreto relativo al reingreso en su artículo primero decía textualmente “*Se concede ingreso en el servicio activo, a petición propia, a los Jefes y Oficiales retirados, de reserva, complemento y cualquier otra situación militar que, a juicio del Gobierno, hayan prestado en los momentos actuales servicios a la República.....*”. GACETA DE MADRID, N°208 de 26 de julio de 1936, p. 852.), es decir, a diferencia de los que estaban en activo que sólo podían elegir entre ser leales al Gobierno del Frente Popular o, sublevarse, estos tenían la opción de mantenerse al margen.

⁵⁸² GÁRATE, 1976, *Alféreces Provisionales*, p. 31.

⁵⁸³ Un trabajo **de Lucas Molina propone la cifra de 10.351** retirados que distribuye en 7.797 en zona *nacional* y 2.088 en zona *republicana*. Son ***cifras de adscripción política, no necesariamente de participación en la actividad militar de cada zona***. La cifra que aporta de fusilados en zona *republicana* es de 925 y 76 en la zona *nacional* (MOLINA, 2021, p. 41).

republicanas. En cualquier caso, la cifra real de reintegrados tenía que ser, en noviembre de 1936, muy superior a los 259 *jefes* y oficiales procedentes de las cuatro armas del Ejército y de las Fuerzas de Orden Público. En este periodo de la guerra aún es difícil considerar la cifra de 2.000 reingresados aportada por Salas y Gárate, pero probablemente una parte importante ya estaría incorporada.

Oficiales de complemento. Las cifras de oficiales de complemento existentes antes de la guerra son complejas de determinar, ya que no figuran en los Anuarios Militares, ni en las cifras mostradas en los Anuarios Estadísticos oficiales. En la presente tesis se asumen las cifras para toda la guerra calculadas por **José María Gárate: 2.049 incorporados a la zona sublevada frente a 1.116 en la gubernamental**, además de 2.991 no incorporados en ninguna zona. De la cifra total, 6.156 calculada por Gárate, prácticamente sólo se incorporaron entre los dos bandos la mitad⁵⁸⁴.

Lucas Molina expone los datos de **Carlos Engel** dando un total inferior al propuesto por Gárate, 5.604 oficiales de complemento⁵⁸⁵. Las cifras de Carlos Engel para cada bando se refieren a la adscripción política y no a los incorporados en los respectivos ejércitos, sin embargo, las cifras de Gárate indican los realmente incorporados⁵⁸⁶. **Puell de la Villa** da el dato de 5.386 oficiales de complemento, aunque no aporta datos de los incorporados a cada bando⁵⁸⁷. Independiente de las cifras totales y de las de adscripción política, el dato relevante para la presente tesis es el de oficiales incorporados, aportado únicamente por Gárate.

En cualquier caso, la mayor parte de los oficiales de complemento tardarían meses en irse integrando en la zona *republicana* donde aún, en

⁵⁸⁴ GÁRATE, 2012, p. 60.

⁵⁸⁵ Según Carlos Engel de los 5.604 oficiales de complemento, 4.019 estarían alineados con los sublevados y 1.585 con el Gobierno del Frente Popular (MOLINA, 2021, p. 42).

⁵⁸⁶ Esto implica que en muchos de los casos considerados como *republicanos* (1.585) por Carlos Engel estaban en zona *nacional* y nunca se incorporaron pues o fueron apesados, fusilados o permanecieron escondidos. Esto implica la diferencia entre los 1.585 *republicanos* de Engel y los 1.116 de Gárate que sí son oficiales incorporados en el Ejército Popular (MOLINA, 2021, p. 42; GÁRATE, 2010, p. 60).

⁵⁸⁷ PUELL DE LA VILLA, 2012, p. 77.

otoño de 1936, se estaba clasificando a los militares en activo en función de su compromiso con el Gobierno del Frente Popular. Nuevamente, **había un número indeterminado de oficiales de complemento incorporados voluntariamente** en los primeros meses pero, en diciembre de 1936, ya habían sido movilizadas la mayor parte.

Nuevos oficiales por ascensos de suboficiales. En lo referente a los **ascensos de suboficiales a los empleos de oficiales**, el Gobierno de la República tomó la decisión de asumir ascensos masivos muy pronto, ya que los suboficiales de más graduación eran profesionales de larga experiencia y con capacidad para la gestión táctica de una *sección* de combate⁵⁸⁸.

Al empezar la guerra el Cuerpo de Suboficiales tenía únicamente dos empleos, el de sargento y brigada⁵⁸⁹ (el 23% eran brigadas). Si bien, como se expuso anteriormente para el inicio de la guerra, de los 6.621 suboficiales en activo de las cuatro armas e intendencia (frente a los 7.755 de la plantilla teórica⁵⁹⁰) quedaron con los sublevados 3.685, mientras que 2.936 quedaron con el Gobierno⁵⁹¹.

De los 2.936 suboficiales de las armas e intendencia en zona *republicana*, unos 675 deberían tener el empleo de brigada, siendo el resto sargentos. Si además se considera que el porcentaje de lealtad al Gobierno

⁵⁸⁸ Unidad militar con una composición teórica de 48 hombres con base en las plantillas definidas por el Gobierno el 3 de septiembre de 1936. Tres secciones formaban una compañía y, a su vez, tres compañías de fusileros y una de ametralladoras formaban un batallón de infantería del nuevo Ejército Voluntario. GACETA DE MADRID, N°247 de 3 de septiembre de 1936, pp. 1648 a 1650.

⁵⁸⁹ Inicialmente Azaña creó el cuerpo de Suboficiales en 1931 con los empleos de subteniente, subayudante, brigada y sargento^{1º} y dejando fuera a los sargentos que, por tanto, no se les consideraba suboficiales (DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, N°275 de 6 de diciembre de 1931). Posteriormente sufrió modificaciones durante el bienio de derechas, ya que una Ley de Gil Robles, de diciembre de 1935, lo redujo a sólo dos empleos, el de brigada y el de sargento, (esta vez incluyendo a los sargentos en el cuerpo) y haciendo desaparecer a los subtenientes que fueron promocionados a alférez.

⁵⁹⁰ La plantilla teórica de suboficiales era de 1.818 brigadas y 5.937 sargentos de las cuatro armas de combate del Ejército de Tierra, sumando un total de 7.755 suboficiales (DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, N°254 de 3 de noviembre de 1934).

⁵⁹¹ GÁRATE, Revista de Historia Militar, 1976, N°41, p. 126.

de los que quedaba en zona *republicana*, fuese similar a la lealtad de los alféreces en activo⁵⁹², por tener una carrera y orígenes similares, se debe esperar tan sólo un orden de magnitud de unos 270 brigadas leales disponibles para ser ascendidos a oficiales.

A las cifras anteriores hay que añadir los ascensos de los **suboficiales en la reserva o retirados que se habían reintegrado** desde el nivel de subteniente o de brigada. Por la “ley Azaña” se habían retirado, en los primeros años de la Segunda República, unos 1.100 suboficiales, de los cuales unos 660 serían susceptibles de ascenso a oficial por ser su empleo inmediato superior⁵⁹³. A su vez, de estos últimos, unos 300 suboficiales retirados promocionables quedarían en zona *republicana*⁵⁹⁴. Suponiendo la misma lealtad gubernamental que la que tenían los alféreces en zona *republicana* (un 50%), la cifra esperada es de **150 suboficiales retirados reincorporados promocionables y leales al Gobierno** del Frente Popular.

El día 8 de agosto la Gaceta de Madrid publicaba un decreto⁵⁹⁵ dando la potestad al ministro de la Guerra, Hernández Saravia, para

⁵⁹² La mayor parte de los alféreces procedían de los ascensos en 1935 de los subtenientes, por lo que cabe esperar una adscripción similar. En la 1ª División Orgánica, plenamente en zona *republicana*, de 207 alféreces 101 se mantuvieron leales al Gobierno, y 106 se adhirieron a la sublevación. Se puede considerar razonable un porcentaje del 50% de lealtad. Cálculos realizados a partir de los datos individualizados aportados por Carlos Engel (ENGEL, 2008, pp. 109 a 192). En zona *nacional* los porcentajes de lealtad gubernamental de los alféreces era muy inferior al 30% (posiblemente muchos prefirieron alinearse con los sublevados por evitar represalias). Estos porcentajes indican que los alféreces, a pesar de proceder mayoritariamente de suboficiales, tenían una proporción de alineamiento con la sublevación cercana al 60%. Puell de la Villa contradice esta información dando una alineación con la sublevación de sólo el 44%, porcentaje inferior al de la propia División Orgánica nº1 en zona *republicana* (50%) (PUELL DE LA VILLA, 2012, p. 95).

⁵⁹³ Los cuatro empleos que consideraba Azaña para suboficiales eran: sargento primero, brigada, subayudante y subteniente. Las plantillas que se contemplaron durante el periodo de Azaña mantenían 40%

de *sargentos primero* respecto al total de suboficiales (1.750 sargentos 1º respecto a 4.150 suboficiales según Circular del 23 de febrero de 1936), por lo que se podría suponer que un 60% de los retirados serían promocionables a oficial al inicio de la guerra. Por tanto, quedarían, 660 con posibilidad de ascenso en todo el territorio español.

⁵⁹⁴ Si se considera una distribución similar a la de los suboficiales en activo en zona *republicana* el 45% de los 660 quedarían en territorio *republicano*, es decir, unos 300. (GÁRATE, en RHM nº41 de 1976, p. 126).

⁵⁹⁵ GACETA DE MADRID, Nº221 de 8 de agosto de 1936, p. 1133.

efectuar los ascensos que considerase a los empleos entre los de sargento y capitán. Apoyado en este decreto, el ministro de la guerra emitió una circular en el Diario Oficial del ministerio, el día 3 de septiembre, en las que se decide ascender a todos los suboficiales y cabos al empleo superior, si bien, **condicionado a un análisis de lealtad al Gobierno del Frente Popular**. Es importante recalcar que la circular expresamente **requiere que los ascensos sean publicados en el Diario Oficial** para que tengan validez; por lo que, a pesar de la voluntad de ascenso masivo, sólo una pequeña parte, que se irían publicando lentamente, tendrían efecto.

Se podría deducir del texto de Ramón Salas⁵⁹⁶ que fueron promocionados 3.000 suboficiales a oficial⁵⁹⁷, entre los que estaban en activo y los que se reintegraban al Ejército, si bien, el proceso formal debió ser muy lento hasta noviembre de 1936, debido a los análisis de lealtad y a las carencias administrativas de los primeros meses.

A partir de los análisis de lealtad al frente Popular, y de la necesidad de publicación en el Diario, es evidente que el número de ascensos se minimizó y se ralentizó. Las cifras que se pueden obtener desde el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra son de 426 hasta noviembre de 1936 (ver anexo 22.a). Esta cifra contendría a los 270 brigadas antes citados y puede que a los brigadas reincorporados. Sin embargo, una Orden Circular de 26 de noviembre de 1936⁵⁹⁸ efectúa el primer ascenso masivo sin listas nominales. En la citada circular se indican 1.220 promocionados a teniente desde los empleos de alférez (que desaparece), y desde brigadas y sargentos. Esta relación debía incorporar los 477 alféreces del Ejército de preguerra promovidos a teniente, con lealtad y disposición en la zona gubernamental. El resto, **643, eran suboficiales promocionados desde**

⁵⁹⁶ SALAS, R., 2006, p. 641.

⁵⁹⁷ Ramón Salas estima 5.000 nuevos oficiales entre los reincorporados (que él estima en 2.000) y los ascensos; por lo que se deduce que estos últimos rondarían 3.000. SALAS, R., 2006, p. 641.

⁵⁹⁸ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, nº250 de 27 de noviembre de 1936.

el inicio de la guerra (incluyendo los promocionados a alférez entre el 18 de julio y noviembre de 1936).

Escuelas de oficiales. Los diversos intentos de Hernández Saravia y, posteriormente, de Largo Caballero para crear lo antes posible las Escuelas de nuevos oficiales controladas por el propio ejército fracasaron⁵⁹⁹. Si bien, las milicias y algunas organizaciones habían creado en los primeros meses de la guerra sus propias Escuelas⁶⁰⁰, no se conocen los datos de oficiales generados en dichas instituciones. A final de noviembre de 1936⁶⁰¹, empezaron a funcionar finalmente las Escuelas Populares de Guerra del Ministerio, que irían dotando de oficiales al Ejército Popular de la República durante el año 1937. Se crearon tres Escuelas en Levante (Intendencia en Porta Celi, Artillería en Lorca e Infantería y Caballería en Paterna), y dos en el sector cantábrico (Artillería en Gijón e Infantería en Bilbao).

No hay datos de las Escuelas no oficiales, y las oficiales aún no producían oficiales a finales de noviembre de 1936.

Agregación: Por lo tanto, el número de **total de oficiales** reconocidos de las cuatro armas y Fuerzas de Orden Público, con cierta formación profesional, en el ejército *republicano* en el mes de noviembre de 1936 era una cantidad superior a los 4.700, tal y como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

No se incluye a los **oficiales generados en las milicias, unos 10.000**, la mayor parte promocionados en el primer año de guerra cuando

⁵⁹⁹ Largo Caballero intento crear los centros de instrucción por un Decreto publicado en la Gaceta. Los centros estaban situados en el sur de Madrid lo que tras el avance de los *nacionales* durante el mes de octubre, impidió su puesta en marcha (DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, nº186 de 17 de septiembre 36; GACETA DE MADRID, Nº283 de 9 de octubre de 1936, pp.258 y 259).

⁶⁰⁰ Escuela de Guerra del Quinto Regimiento, la Escuela Popular CNT-FAI, la Escuela Carlos Marx (PSUC), las Escuelas Oficiales de la Juventudes Socialistas Unificadas, la Escuela Militar Antifascista de Valencia, Escuela de Oficiales de Jaén (GÁRATE, *Tenientes en Campaña*, pp. 23 a 48).

⁶⁰¹ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, nº248 de 26 de noviembre de 1936; ALPERT, 1968, pp. 170 y 171.

aún existían las unidades de milicias. Tampoco se incluye a los **oficiales formados en las grandes unidades, estimados en unos 15.000 durante toda la guerra**⁶⁰². Estos dos tipos de oficiales se generaban al margen de los Diarios Oficiales y, por tanto, se desconoce su número con precisión y su ritmo de creación. Es difícil también estimar el número de oficiales en estas fechas por la dificultad de conocer el despliegue de fuerzas *republicanas* y por carecer estas aún de una estructura que permitiera, a partir de la misma, deducir una cifra aproximada. Es por tanto muy **difícil conocer el número de oficiales disponibles en el ejército republicano en noviembre de 1936**.

Se puede considerar que la cifra de **oficiales con formación o experiencia militar** previa a la guerra era cercana a los 6.500. Al considerar los oficiales originales, los reingresados en el ejército hasta la fecha (seguramente muchos más no registrados en los Diarios Oficiales), los de Complemento, y los suboficiales promocionados (seguramente cifras incompletas), se obtiene que estos **debían superar los 6.500**. Considerando que los oficiales de milicias fueron creados entre el inicio de la guerra y que a finales de octubre de 1936 comenzó la militarización de las mismas, de los 10.000 oficiales creados en las milicias en toda la guerra, en diciembre de 1936 debía haber ya varios miles, si bien, estos oficiales carecían en su mayoría de formación militar.

CUADRO 4-21

EJÉRCITO REPUBLICANO			
JEFES Y OFICIALES CON FORMACIÓN MILITAR EN NOVIEMBRE DE 1936			
En agosto de 1936			2.576
Por reingreso de oficiales en el ejército			2.000
Oficiales de complemento			1.116
Suboficiales reintegrados promocionables			150
Por ascenso desde el nivel de suboficial			643
TOTAL			6.485

⁶⁰² GÁRATE, RHM de junio de 2010, p. 142.

El cuadro anterior pretende recoger exclusivamente los mandos militares con alguna formación militar previa, siendo evidente que se trata de una aproximación aportando cifras mínimas.

Ejército nacional

El incremento de mandos intermedios en la zona sublevada durante los primeros meses se apoyó, al igual que en el ejército *republicano*, en el reingreso de militares retirados y en la promoción de suboficiales, pero también, en el ascenso de los cadetes de preguerra de las Academias militares y, finalmente, en unas eficaces Academias de provisionales que empezaron a generar nuevos oficiales muy pronto.

Oficiales de complemento. De los 6.156 oficiales de complemento de antes de la guerra, **unos 2.049 se incorporaron en la zona sublevada**⁶⁰³. Es difícil estimar el flujo de incorporaciones de los oficiales de complemento, si bien, la mayor parte de los que se incorporaron lo hicieron en los seis primeros meses de la guerra.

Jefes y Oficiales retirados y reintegrados en el Ejército.

El decreto número 31 de la Junta de Defensa Nacional, publicado el 29 de septiembre de 1936⁶⁰⁴, contemplaba el reingreso en el Ejército Nacional de los jefes y oficiales retirados por los decretos de Azaña de abril de 1931. Si bien, el proceso de reincorporación fue lento y de resultados escasos, como se verá a continuación.

Una de las posibles razones de la lenta incorporación es que gran parte de los militares retirados en los niveles de jefes, probablemente, vivían en las grandes ciudades bajo control de los *republicanos*, con la excepción de Sevilla. También es cierto que a los sublevados les faltaban, esencialmente, mandos del nivel bajo, es decir, alféreces y tenientes, para así poder absorber las quintas movilizadas y las unidades de voluntarios.

⁶⁰³ GÁRATE, 1976, *Alféreces provisionales*, pp. 31 a 33.

⁶⁰⁴ BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, Nº31 de 29 de septiembre de 1936, pp. 121 y 122.

Si bien, al mismo tiempo se necesitaba que fueran suficientemente jóvenes para poder moverse en el combate con la agilidad de la tropa, algo que no sucedía con los miles de oficiales retirados (de alféreces a capitán) por la ley de Azaña, gran parte de ellos procedentes de la Escala de Reserva Retribuida⁶⁰⁵.

Un análisis de los Boletines de la Junta de Defensa, de los Boletines del Estado y de los Suplementos de los Diarios Oficiales arroja una cifra muy escasa de oficiales reintegrados. Al igual que en el caso de la zona *republicana*, en la zona *nacional* muchos oficiales se debieron integrar en las columnas desde los primeros momentos y debieron tardar en registrarse o en ser reconocidos en los boletines⁶⁰⁶.

CUADRO 4-22

EJÉRCITO NACIONAL	
JEFES Y OFICIALES REINGRESADOS EN LAS CUATRO ARMAS DEL EJÉRCITO Y F.O.P.	
Suplementos al Diario Oficial del Ministerio de la Guerra	Jefes y Oficiales
Suplementos al Diario Oficial de agosto 1936, nº4 a 15	24
Suplementos al Diario Oficial de septiembre 1936, nº16 a 27	9
Suplementos al Diario Oficial de octubre 1936, nº29 a 41	14
Suplementos al Boletín Oficial del Estado de noviembre 1936, nº46 a 62.	34
TOTAL	81

Las estimaciones de **Ramón Salas Larrazábal** consideran que **se incorporaron entre 1.500 a 2.000 militares retirados** a las fuerzas nacionales. **José María Gárate** eleva su estimación hasta los **3.600**, cifras que podrían ser próximas a la realidad quizás al final de la guerra, pero muy difíciles en el primer semestre⁶⁰⁷. **Lucas Molina**, apoyado en las investigaciones de Carlos Engel, propone la cifra de 10.351 retirados de los que considera **7.797 alineados políticamente en zona nacional**, si bien, la mayor parte residían en zona *republicana* o no se dispusieron a reintegrarse en el ejército *nacional*. Las cifras de Lucas Molina, una vez más, son cifras de adscripción política y no de participación en la actividad

⁶⁰⁵ Como se explicó en el párrafo del Ejército Republicano estos eran los militares procedentes de tropa y que llegaban a capitán o teniente a una edad muy avanzada para lo esperable en un oficial de ese nivel. Y que además cinco años después de su retiro gran parte de ellos excederían los 55 años.

⁶⁰⁶ El detalle se muestra en el anexo 21.a.

⁶⁰⁷ GÁRATE, 1976, *Alféreces Provisionales*, p. 31.

militar⁶⁰⁸. No parece fácil considerar que hubiese más de **1.500 reincorporados en noviembre de 1.936** conforme al rango bajo de cifras propuestas por Ramón Salas.

No se incluyen los mandos de las milicias falangistas y de la Comunión Tradicionalista que ejercían la función de oficial en sus respectivas unidades, y que posteriormente se irían formalizando y pasando por las Academias. No se descarta que hubiera muchos oficiales combatiendo en los puntos más críticos (Oviedo, Teruel, Huesca, Granada, etc.) sin ser reconocidos aún en los boletines y diarios oficiales. Probablemente, la cifra real de jefes y oficiales reingresados en los primeros meses fuera muy superior, si bien, formalmente sólo se habían registrado los 81 citados.

Ascensos de suboficiales. Un decreto de la Junta de Defensa Nacional, de 18 de agosto de 1936⁶⁰⁹, exponía la decisión de ascender los brigadas a oficiales del Ejército para paliar la escasez de mandos.

Los nuevos oficiales del ejército *nacional*, procedentes de los ascensos de suboficiales, se fueron incorporando lentamente llegando al número **de 362 en los primeros meses**⁶¹⁰. La cifra es más baja que la del lado *republicano*, si bien, se aprecia una aceleración en el mes de noviembre de 1936.

Ascensos de los cadetes de las academias militares.

Las Academias Militares de las cuatro armas del Ejército estaban situadas en Toledo y Segovia. Las de Infantería y Caballería, estaban concretamente en el Alcázar, sublevado y sitiado al principio de la Guerra. Las de Artillería e Ingenieros estaban situadas en Segovia, en pleno territorio *nacional*. Sin embargo, el inicio de la guerra coincidió con el

⁶⁰⁸ MOLINA, 2021, p. 41.

⁶⁰⁹ BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, N^o8 de 18 de agosto de 1936, pp. 29 y 30.

⁶¹⁰ Los suplementos del Diario Oficial y de los Boletines se han tomado de la Biblioteca Virtual del Ministerio de Defensa, en la que faltan algunos suplementos. Ver detalle en el anexo 22.b.

periodo vacacional escolar, por tanto, los cadetes estaban desperdigados por el territorio español. El análisis individualizado de los cadetes⁶¹¹ muestra que de ellos **335 simpatizaban con los sublevados, mientras que apenas 47 lo hacían con el Gobierno** del Frente Popular⁶¹². Sin embargo, estos análisis también muestran que, de los 335 simpatizantes⁶¹³, sólo unos 229, pudieron terminar la guerra en el ejército de Franco⁶¹⁴.

Una orden publicada el 16 de septiembre de 1936 concedía la consideración del cargo correspondiente al empleo de alférez a los cadetes de las Academias militares. Sin embargo, una vez más, la preceptiva publicación en los Suplementos del Diario Oficial fue lento. En la fecha de 30 de noviembre de 1936 apenas *126 cadetes habían visto publicado su nombre*⁶¹⁵. Sin duda, el resto de cadetes irían sucesivamente apareciendo en los boletines oficiales y, sin duda, la mayor parte de ellos ya estaban realizando las funciones de oficial al verse visto agregados en unidades de combate.

CUADRO 4-23

EJÉRCITO NACIONAL	
NUEVOS OFICIALES POR PROMOCIÓN DE CADETES DE ACADEMIAS MILITARES	
Suplementos al Diario Oficial del Ministerio de la Guerra y al BOE	Jefes y Oficiales
Suplemento al Diario Oficial , nº22, 16 de septiembre de 1936, pp. 2 a 4.	49
Suplemento al BOE, nº60, 23 de noviembre de 1936, pp. 5 y 6.	72
Menudeo en Suplementos: 24, 41, 64, 66	5
TOTAL	126

Oficiales procedentes de las nuevas Academias de provisionales.

Sin duda, la mayor fuente de nuevos oficiales del Ejército Nacional, fueron las Academias de oficiales provisionales. Así como en el lado *republicano* intentaron desde muy pronto disponer de Escuelas, aunque sin conseguir

⁶¹¹ ENGEL, 2008, pp. 379 a 382, 550 a 554.

⁶¹² En Infantería: 204 con los nacionales frente a 25 con los republicanos, en caballería los 4 con los sublevados, en artillería 47 nacionales frente a 9 republicanos, y en ingenieros 70 nacionales frente a 13 republicanos. Números calculados a partir de las cifras de Carlos Engel (ENGEL, 2008, pp. 21 a 24).

⁶¹³ De ellos murieron fusilados en el Cuartel de la Montaña al menos 21 y más de 20 en otras circunstancias.

⁶¹⁴ GÁRATE, 1976a, p. 29.

⁶¹⁵ De nuevo la relación no es exhaustiva al no poderse haber analizado todos los suplementos ya que un pequeño número de ellos no están en la Biblioteca del Ministerio de Defensa.

generar oficiales hasta diciembre de 1936, los sublevados, sin embargo, tuvieron éxito muy pronto.

Un decreto⁶¹⁶ de la Junta de Defensa Nacional publicado el 7 de septiembre definía las condiciones y las nuevas Academias para suboficiales, clases de tropa, soldados y miembros de las milicias. Muy pronto empezaban a obtenerse las primeras promociones de alféreces que irían completando el mando de las unidades *nacionales*. Las primeras Escuelas se implantaron en Burgos (para el Ejército del Norte) y Sevilla (para el del Sur) aportando nuevos oficiales en octubre de 1936. La tercera Escuela se creó en Marruecos, en Xauen aportando oficiales en noviembre de 1936. Posteriormente se fueron creando Escuelas en Canarias y Baleares. Finalmente, en marzo de 1937 el sistema se transformó como se verá posteriormente.

CUADRO 4-24

EJÉRCITO NACIONAL	
NUEVOS OFICIALES PROVISIONALES PROCEDENTES DE LAS NUEVAS ACADEMIAS	
Boletines Oficiales del Estado	Jefes y Oficiales
1º Curso en Burgos (3 de octubre 1936)	182
1º Curso de Sevilla (23 de octubre 1936)	207
2º Curso de Burgos (25 a 27 de octubre de 1936)	352
1ª Curso de Xauen (1 de noviembre de 1936)	132
2º Curso de Sevilla (28 de noviembre de 1936)	273
3º Curso de Burgos (4-5 de diciembre de 1936)	409
TOTAL	1555

Cuadro elaborado a partir de las cifras expuestas por Gárate, 1976, p. 372.

Agregación. El número total de mandos con formación militar a finales del año de 1936 debía ser superior a los 11.741 oficiales. De estos, el grueso eran los más de seis mil jefes y oficiales de las cuatro armas que, al inicio de la guerra, se sublevaron con los generales que lideraron el *alzamiento*.

⁶¹⁶ Decreto nº94 del BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, Nº17 de 7 de septiembre de 1936, p. 65 a 66.

CUADRO 4-25

EJÉRCITO NACIONAL	
JEFES Y OFICIALES CON FORMACIÓN MILITAR EN NOVIEMBRE DE 1936	
En agosto de 1936	6.122
Por reingreso en el ejército	1.500
Oficiales de Complemento	2.049
Por ascenso desde el nivel de suboficial	362
Promoción a alférez de los Cadetes Academias militares de las cuatro armas	126
Alféreces procedentes de las nuevas academias de provisionales	1.555
TOTAL	11.714

Seguramente, el número real superaba en estas fechas las cifras expuestas, ya que, a pesar de las bajas, se contaba con mandos de milicias aún no reconocidos, y con cadetes y reintegrados que seguramente aún no estaban recogidos en los boletines oficiales.

c) Mandos intermedios en junio de 1937.

Ejército republicano

El número de jefes y oficiales del gran ejército que empezó a configurar Largo Caballero en el invierno de 1936 y que consolidó Indalecio Prieto en la primavera de 1937, precisaba de una enorme cantidad de jefes y oficiales. A finales de junio de 1937 (anexo 24.a) existían 16 Cuerpos de Ejército⁶¹⁷, 63 Divisiones⁶¹⁸ y 199 Brigadas Mixtas⁶¹⁹, una Brigada y dos Regimientos de Caballería (una en Madrid y otra en Cataluña), una División de Carros y Blindados, así como las unidades centrales y los Estados Mayores de los Ejércitos del Norte, del Este y del Centro, con base en la cual se puede realizar una estimación del orden de magnitud de la masa de mandos requerida. Es destacable que no todas las Divisiones eran

⁶¹⁷ 13 Cuerpos de Ejército numerados del I la XIII más los tres Cuerpos del Norte (I Vasco, II Santanderino y III Asturiano).

⁶¹⁸ Las numeradas de 1 a 47, más 5 Divisiones que quedaban en Euzkadi, 3 santanderinas y 8 asturianas.

⁶¹⁹ Los datos que aporta Ramón Salas Larrazábal para este periodo son de mayo de 1937 y aunque se aproximan hay diferencias debido a la rápida creación y encuadramiento de nuevas Brigadas en la primavera de 1937 y a la actividad bélica en Vizcaya donde al menos se deshicieron 9 Brigadas *republicanas* (las 10, 15, 16, 17, 18 y Montaña de Euzkadi, las 1 y 3 asturianas, y la 16 santanderina).

iguales, la mayoría disponían de 3 Brigadas Mixtas, unas pocas de 4 o 2, y excepcionalmente alguna de sólo una. Los mismo sucedía con la composición de las Brigadas Mixtas, la mayoría disponían de 4 batallones, si bien, las había excepcionalmente de 3 o 5 batallones⁶²⁰. Con base en estas cifras se puede deducir que el **orden de magnitud de jefes y oficiales requeridos** (o de mandos realizando su función) **en el ejército republicano en junio de 1937 era próximo a los 33.000**⁶²¹, aunque los oficiales reales no pasarían de 30.000.

El número de oficiales con algún tipo de **formación militar, a finales de 1936, ya se vio que superaba los 6.500**, a los que será preciso añadir los formados en las Escuelas Populares⁶²² y el grueso de los suboficiales promocionados entre diciembre de 1936 y junio de 1937.

Al llegar junio de 1937 ya se habían incorporado las primeras promociones de *tenientes en campaña* de las Escuelas Populares, de las que al menos salieron 1.376 hasta primeros de abril de 1937⁶²³. El ritmo medio de formación de estas Escuelas era del orden de unos 400 tenientes por mes, por lo que a finales de junio de 1937 se deberían incluir otros 1.200 nuevos tenientes. En la Academia Militar de Euskadi se habían promovido, hasta junio de 1937, 380 nuevos oficiales⁶²⁴. En la Escuela de Santander no se formaron más de 200⁶²⁵. Es decir, en junio de 1937 existían, al menos, **3.150 tenientes de campaña que habían pasado por las Escuelas Populares.**

⁶²⁰ Las Brigadas asturianas solían tener un estándar de 3 batallones.

⁶²¹ La cifra obtenida con base en las plantillas y a las unidades existentes en junio de 1937 es de unos 33.000, si bien, se puede reducir una 10% por la carencia de mandos y la existencia de unidades incompletas (ver anexo 26.a).

⁶²² La historia de dichas Escuelas se puede analizar en la obra de Alpert y en la de Gárate (ALPERT, 1968, pp. 170 y 171; GÁRATE, 1976, *Tenientes en Campaña*, pp. 23 a 100; GÁRATE, 2010, 115 a 144).

⁶²³ Las Escuela Antifascista de Valencia generó 207, y las Escuelas Populares de Guerra en sus seis primeras promociones formaron otros 1.169 oficiales (GÁRATE, *Tenientes en Campaña*, 1976, p. 41, 62 y 63).

⁶²⁴ Según Carta de Aguirre (presidente del Gobierno de Euzkadi) a Indalecio Prieto de junio de 1937 (AGM, DR, L54, C5 referenciada por Gárate). Gárate, sin embargo, sólo otorga 260 (GÁRATE, 1976, *Tenientes en Campaña*, p. 131).

⁶²⁵ GÁRATE, 1976, *Tenientes en Campaña*, p. 105.

Respecto a los suboficiales, de los 2.936 que se quedaron en zona *republicana*, unos 2.260 eran sargentos y se puede aceptar, por su limitada capacidad de acción, que la mayor parte o, al menos, el 90% se mantuvieran leales al Gobierno, es decir, unos 2.000. Al empezar la guerra se suprimieron los niveles de brigada y alférez en la zona gubernamental y desde finales del año 1936 se iniciaron las promociones masivas de sargentos a tenientes⁶²⁶. A estos habría que sumar 2.338 suboficiales de la Guardia Civil, Guardia de Asalto y Carabineros⁶²⁷ que quedaron en zona *republicana*, de lo que cabría esperar que, al menos, unos 2.000 quedasen alineados con las fuerzas gubernamentales. En total, debía haber **unos 4.000 suboficiales promovidos a tenientes en el verano de 1937**.

En total, en junio de 1937, unos **13.600 jefes y oficiales del Ejército Popular habían tenido algún tipo de formación militar** previa, incluyendo los oficiales de antes de la guerra, los retirados, los de complemento, los promovidos desde suboficiales y los de las Escuelas Populares de Guerra.

Otra fuente importante de oficiales, pero **sin formación militar previa**, fue el reconocimiento de los mandos de las **milicias** de los primeros meses. Estos debieron ser, según José María Gárate unos **10.000**⁶²⁸, nombrados de acuerdo a un decreto de 28 de septiembre de 1936 de Largo Caballero ⁶²⁹. El grueso tendría que haber sido promovido antes de junio de 1937 pues dichas unidades se estaban integrando en el Ejército Popular

⁶²⁶ Se puede comprobar los ascensos masivos a teniente en los diarios oficiales del Ministerio de la Guerra. Sólo en el mes de enero se contabilizan unas 500 promociones desde los empleos de Brigada y sargento, tanto de reingresados como de militares en activo (Diarios Oficiales del 11, 13, 15, 20, 23, 26, 27, 28, y 29 de enero de 1937).

⁶²⁷ GÁRATE, 1976, Revista de Historia y Cultura Militar, p.126.

⁶²⁸ GARATE, 2010, p. 142. En el primer semestre de 1937 constan más de 1.412 casos de nombramientos según Alpert (ALPERT, 1968, p.150).

⁶²⁹ "Artículo 1º: Pasarán a las Escalas activas del Ejército todos aquellos Jefes y Oficiales y clases de milicias que debidamente controlados por la Inspección General de Milicias, tanto en cuanto se refiere a su capacidad militar como a su conducta social y política, sean acreedores de ello" GACETA DE MADRID nº273, 29 DE SEPTIEMBRE DE 1936, p. 2044.

en el primer semestre de 1937, llegando, incluso, a disolverse la Comandancia General de Milicias a finales de junio de 1937⁶³⁰.

Entre los treinta mil jefes y oficiales (o mandos haciendo esta función) se debe considerar una cifra próxima a los **1.500 extranjeros**⁶³¹. Muchos de los cuales tenían formación militar o tenían la experiencia de la Primera Guerra Mundial.

La diferencia entre los cerca de 25.000 oficiales mostrados en el cuadro, y los 33.000 requeridos por el Ejército Popular, serían oficiales promovidos en las propias Divisiones y en los Cuerpos de Ejército, así como por suboficiales que ocupaban la posición de jefe de sección. El Ejército Popular promocionó a lo largo de la guerra, según Gárate, a unos 15.000 oficiales por méritos de guerra o por decisión de sus mandos⁶³². Estas promociones se realizaron en los Cuerpos de Ejército y las

⁶³⁰ GACETA DE LA REPÚBLICA N°173 de 22 de junio de 1937, p. 1318.

⁶³¹ En junio de 1937 había 29 batallones (anexo 36.a) de extranjeros en las BBII del Komintern (XI, XII, XIII, XIV, XV y CL), 18 baterías (anexo 36.b), además de las unidades divisionarias de extranjeros de tres Divisiones (15, 35 y 45) y las unidades propias de seis Brigadas Mixtas (36.a y 36.c). Estas unidades implicaban una cifra aproximada de un millar de jefes y oficiales internacionales. A estos oficiales de las unidades del Komintern habría que añadir los correspondientes a los efectivos internacionales distribuidos en las Divisiones 25 a 29 situadas en el frente de Aragón. Se trata de internacionales ajenos al control de las BBII o del PCE, al ser de carácter anarquista (en las Divisiones 25, 26 y 28), de carácter trotskista o marxista heterodoxo (División 29) o comunistas extranjeros enrolados con los comunistas catalanes del PSUC (División 27). Estos voluntarios estaban agrupados normalmente en unidades inferiores a un batallón a pesar de los nombres utilizados (en algún caso el de Brigada) (anexo 37). En junio la cifra de estos voluntarios se mantendría en unos efectivos similares de 10 a 12 batallones en total pues, aunque muchos de los voluntarios del verano y otoño de 1936 se habían integrado en las BBII del Komintern, muchos otros anarquistas y trotskistas habían continuado nutriendo estas unidades. Con base en la equivalencia de 10 batallones se podría estimar unos 250 oficiales extranjeros fuera de las BBII estándar. A estos oficiales habría que añadirles el centenar de oficiales soviéticos y de otras nacionalidades asignados a la Brigada de Carros de Combate. Al menos 80 en los cuatro batallones de carros *T-26B*, y otros 15 en las unidades de Brigada y en la División de Blindados, es decir unos 100. Los carros *T-26B* eran normalmente manejados o por soviéticos o por miembros de las BBII aunque las tripulaciones eran mixtas. Esta cifra está alineada con las que presentan los documentos soviéticos, en los que se indican que pasaron por España 351 carristas, tal y como indica Daniel Kowalsky (KOWALSKY, 2004, p.258) a partir de un documento del archivo militar ruso (RGVA, f.33.987, op.3 d.1143, p.127 y RGVA, f.33.987, op.3 d.1149, p. 305). En el contingente ruso había una alta proporción de oficiales, así como más del centenar de oficiales haciendo funciones de asesoría en diversas unidades y escuelas militares.

⁶³² GÁRATE, 1976, *Tenientes en Campaña*, p. 244.

Divisiones, y aún no debían ser muy numerosas en junio de 1.937, pero deberían ser algunos miles.

CUADRO 4-26

JEFES Y OFICIALES EN EJÉRCITO REPUBLICANO, JUNIO 1937		
En activo el 18 de julio de 1936		2.576
Por reingreso de oficiales en el ejército		2.000
Oficiales de complemento		1.116
Suboficiales reintegrados promocionados		150
Escuelas Populares de Guerra		3.150
Por ascenso desde el nivel de suboficial hasta junio 1937		4.800
Total con algún tipo de formación militar		13.792
Extranjeros (BBII, Soviéticos y en Divisiones del Ejército del Este)		1.500
Milicias		10.000
Nombrados en Divisiones y Cuerpos de Ejército		
Total sin evidencia de alguna formación militar		11.500
TOTAL (sin incluir los nombrados en Div. Y C.E.)		25.292

Aunque las cifras anteriores hay que tomarlas con cierta precaución, y sólo con carácter orientativo, permiten disponer de los órdenes de magnitud de la oficialidad *republicana*.

Una visión global de los distintos orígenes de jefes y oficiales, muestra que más de 4.500 eran o habían sido oficiales antes de la guerra. Otro contingente cercano a los 5.000 procederían de suboficiales en activo o también reingresados. Es decir, más de 10.000 jefes y oficiales procedían del propio Ejército y de las Fuerzas de Orden Público, ya fueran en activo o reingresados. El resto hasta los 30.000 necesarios en junio de 1937, es decir, unos 20.000 oficiales o equivalente (jefes de sección) procedían de las milicias, de las Escuelas Populares de guerra y habían sido nombrados en las Divisiones y Cuerpos de Ejército. Adicionalmente había otros 1.500 extranjeros con distintos grados de formación y experiencia militar (ver anexo 3.4.3.f).

Se concluye que un sexto de los oficiales tenía la formación correspondiente, que más de un tercio habrían sido o eran militares con algún tipo de formación militar, otro pequeño colectivo eran extranjeros, pero el grueso lo formaban los oficiales procedentes de

las milicias, de las Escuelas Populares y de nombramientos directos en las unidades (algo más de 13.000 tenían formación militar).

Ejército nacional

Las necesidades de jefes y oficiales de los *nacionales* en junio de 1937 eran muy inferiores a las de los *republicanos* por dos motivos, el primero por el inferior volumen de tropas ya que el ejército gubernamental disponía de un 33% más de tamaño que el de Franco⁶³³ y, en segundo lugar, porque las Brigadas Mixtas *republicanas* estaban dotadas de servicios propios a las mismas. En el ejército de los sublevados, las Brigadas (excepto las que tenían tamaño de División) eran agrupaciones tácticas sin servicios propios, los cuales estaban concentrados al nivel de División y Cuerpo de Ejército.

Se considera que el ejército de Franco disponía de aproximadamente unos 600 batallones, unas 34 grandes unidades de tamaño División, aunque algunas de ellas se denominaban Brigadas (ver anexo 35.b), además de unas 500 baterías⁶³⁴. Se debe considerar además las cinco cabeceras de División Orgánica, los servicios de los ocho Cuerpos de Ejército y los tres Ejércitos, así como un volumen de escuadrones de caballería equivalentes a 14 Regimientos⁶³⁵, más el CTV. De esta estructura se puede deducir una **cifra de unos 19.000 a 20.000 oficiales y jefes (o equivalentes)**⁶³⁶.

Como se mostró en capítulos anteriores, desde el **principio de la guerra había unos 6.122** jefes y oficiales de las cuatro armas y de las Fuerzas de Orden Público actuando en el llamado Ejército Nacional.

Respecto a los reintegrados con los *nacionales*, **José María Gárate** da una proporción de un 85% de reincorporados en mayo de 1937. Esto

⁶³³ El ejército *republicano* tenía unos 800 batallones de infantería frente a 600 de los *nacionales* (ver anexos 35.a y 35.b).

⁶³⁴ Molina y Manrique dan la cifra de 1954 para mayo de 1937, lo que implica unas 500 baterías (MOLINA y MANRIQUE, 2008, p. 241).

⁶³⁵ LIÓN, 1999; ENGEL, 2000, pp. 184 a 190.

⁶³⁶ Ver cálculos en el anexo 26.c.

implica que respecto al total de 3.600 retirados incorporados con los sublevados, unos **3.060 retirados** lo estaban en junio de 1937⁶³⁷. La mayoría de los retirados que sirvieron en el ejército de Franco ya se habían integrado al año de la guerra debido al control de más territorios por parte de los *nacionales*, a que muchas personas afines a los sublevados habían logrado evadirse de la zona gubernamental, y a un mayor control y presión por parte de las autoridades militares sublevadas sobre los retirados residentes en su zona. Lucas Molina, apoyado en Carlos Engel, da la cifra de 7.797 oficiales retirados alineados con los *nacionales*, pero no necesariamente enrolados en sus filas, mientras que Ramón Salas daba el dato de sólo 1.500 a 2.000⁶³⁸.

En cuanto al **ascenso de suboficiales** en el lado *nacional* inicialmente sólo se promocionaban a oficial a los brigadas. Había unos **847** brigadas en el lado *nacional* que serían alféreces en junio de 1937. Un número indeterminado de los 1.100 brigadas retirados se incorporarían y habrían sido ya promocionados en junio de 1937.

En las Escuelas creadas por la Junta de Defensa Nacional (en el otoño de 1936) se formaron **5.155 alféreces provisionales**⁶³⁹ hasta el 31 de mayo de 1937. El 25 de marzo de 1937 se decretó la creación de la Jefatura de Movilización, Instrucción y Recuperación (MIR) bajo el control del general Orgaz que formaría otros 21.409⁶⁴⁰ alféreces provisionales a partir de junio de 1937 y hasta el final de la guerra con una media de casi 900 alféreces mensuales, oscilando entre los 640 y los 960.

⁶³⁷ Gárate logra determinar de las escalillas de Caballería la proporción de 85% de reincorporados en mayo de 1937. La proyección a las demás armas y a intendencia le lleva a la cifra de 3.600 reincorporados en toda la guerra, de ellos unos 3.060 lo estarían en mayo de 1937 (GÁRATE, 1976, *Alféreces provisionales*, p. 31).

⁶³⁸ MOLINA, 2021, p. 41.

⁶³⁹ 5.155 alféreces en veinte cursos en las Escuelas que se situaban en Burgos, Sevilla, Xauen (Dar-riffien), Lluch y Canarias (GÁRATE, 1976, *Alféreces provisionales*, p. 372).

⁶⁴⁰ Cifra tomada de Lucas Molina, obtenida de datos originales de los archivos militares. La cifra que aporta Lucas Molina son 18.125 en la academia de infantería y 3.284 en el resto, lo que hace un total de 21.409 (MOLINA, 2021, pp. 145 y 146).

En el Ejército Nacional se incorporaron **229 cadetes** de las Academias militares de preguerra que progresivamente se fueron incorporando según lograban pasar a zona *nacional* o eran tomados por Franco los territorios donde residían⁶⁴¹. Otros 149 cadetes quedaron en el ejército *republicano* o fueron represaliados en dicha zona.

El número de oficiales con algún tipo de formación superaba los diecisiete mil, cifra muy superior a los trece mil con los que contaban los *republicanos*, a pesar de que estos últimos tenían unas necesidades muchos mayores.

Finalmente, había unos **1.650 mandos intermedios extranjeros**, ya que los italianos estaban aportando en junio de 1937 la cifra de 1.516 jefes y oficiales⁶⁴², de los cuales, casi un millar procedían de las milicias fascistas con dudosa formación militar. Los alemanes de la Legión Cóndor, en junio de 1937, aportaban poco más 100 oficiales y jefes⁶⁴³ de las armas en las fuerzas terrestres.

José María Gárate aporta la cifra de **1.004 alféreces procedentes de las milicias nacionales**, los cuales tenían distintos niveles de instrucción, y no está detallado el origen y formación de los mismos⁶⁴⁴.

⁶⁴¹ GÁRATE, 1976, Alféreces provisionales, p. 30.

⁶⁴² En marzo de 1937 había 1.755 oficiales de las armas (SMEIUS Documento nº30, Vol. I, pp. 178 a 185), posteriormente en Guadalajara tuvieron 171 bajas (SMEIUS de 16 de abril de 1937, Documento Nº79, Vol. I, pp. 370 a 374) y se repatriaron otros 68 oficiales (SMEIUS de 27 de abril de 1937, Documento Nº81, Vol. I., pp. 379 a 389).

⁶⁴³ Esta cifra excluye a la fuerza aérea de la Legión Cóndor muy abundante en oficiales. Datos obtenidos de la obra de Molina y Manrique dedicado a la unidad de tierra de la Legión Cóndor (MOLINA y MANRIQUE, 2003).

⁶⁴⁴

CUADRO 4-27

JEFES Y OFICIALES EN EL EJÉRCITO NACIONAL EN JUNIO 1937		
En activo el 18 de julio de 1936		6.122
Por reingreso en el ejército		3.060
Oficiales de Complemento		2.049
Por ascenso desde el nivel de suboficial		847
Promoción a alférez de los Cadetes Academias militares de las cuatro armas		229
Alféreces procedentes de las Escuelas de alféreces provisionales		5.155
Total de oficiales con formación militar		17.462
Extranjeros (1.516 italianos y más de un centenar de alemanes)		1.650
Milicias		1.004
Oficiales con formación en Academias de Milicias o en el Extranjero		2.654
TOTAL		20.116

Se puede afirmar que casi el 50% de los oficiales y jefes *nacionales* lo habían sido o lo eran antes de la guerra, cifra que contrasta con la del ejército *republicano* donde apenas una sexta parte tenían esta procedencia. Y aunque había un millar de extranjeros pertenecientes las milicias fascistas, también existía un contingente de 600 que eran profesionales.

En *síntesis*, tras un año de guerra, se puede sintetizar en las siguientes cifras:

- De los oficiales en **activo** antes de la guerra con el Gobierno **2.600**⁶⁴⁵ frente a unos **6.200** sublevados.
- Los jefes y oficiales **retirados** que se incorporaron al ejército *republicano* durante el primer año de guerra eran del orden de **2.000**⁶⁴⁶ frente a unos **3.600** en el ejército de los sublevados durante toda la guerra (en junio de 1937, ya estarían unos 3.060⁶⁴⁷).

⁶⁴⁵ En el Ejército quedaron 4.959 con los sublevados frente a 1.559. En las Fuerzas de Orden Público (Guardia Civil, Carabineros y fuerzas de Seguridad y Asalto) 1.001 quedaron a disposición de los sublevados frente a 823 con el Gobierno. En la Aviación 162 oficiales quedaron a disposición de los sublevados frente a 194 con el Gobierno. Cálculos propios realizadas a partir del Anuario Militar de 1936 y de la información aportada por Carlos Engel (ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 159 a 314, 319 a 41, 343 a 360; ENGEL, 2008, pp. 20, 22, 23, 24, 34, 35 y 37).

⁶⁴⁶ Ramón Salas da la cifra de 2.000 (SALAS, R., 2006, Tomo I, pp. 264 y 265); Jose María Gárate da un rango entre 2.000 y 2.500 (GÁRATE, 1976, Alféreces provisionales, p. 31).; Lucas Molina basado en Carlos Engel da la cifra de 2.088 alineados políticamente con los sublevados (MOLINA, 2021, p. 41).

⁶⁴⁷ Gárate da la cifra de 3.600 y con base en algunas escalillas estima un 85% incorporados en junio de 1937. Ramón Salas propone sólo de 1.500 a 2.000. Lucas Molina propone 7.797 alineados con los nacionales, pero se debe entender que no necesariamente integrados en el ejército (GÁRATE, 1976, Alféreces provisionales, p.31; MOLINA, 2021, p. 41).

- Los oficiales de **complemento** a disposición del Gobierno fueron **1.116**⁶⁴⁸ frente a **2.049** incorporados en la zona *nacional*.
- En cuanto a los oficiales formados en las **academias**, la República en junio de 1937 disponía de unos **3.150**, mientras que los *nacionales* habían generado a **5.155** a final de mayo de 1937.
- Los oficiales promocionados desde las **milicias** en el ejército *republicano* antes de junio de 1937 fueron unos **10.000**⁶⁴⁹, mientras que en el ejército *nacional* fueron unos **1.004**⁶⁵⁰.
- En junio de 1937, los promocionados desde **suboficiales** por el Gobierno eran unos **4.643**⁶⁵¹ frente a unos **847** de los *nacionales* (además de los 229 cadetes de las Academias).

Se puede concluir que **los nacionales disponían de un 50% de jefes y oficiales que lo eran antes del 18 de julio frente a menos del 20% de los republicanos** (entre oficiales en activo y retirados), En total Franco contaba con más de 17.000 oficiales con **algún tipo de formación militar (más del 85% de los oficiales)** frente a 13.800 del **Ejército Popular (cerca al 50%)**. Se puede afirmar que el nivel de los mandos medios del ejército de Franco seguía siendo superior en profesionalidad al ejército gubernamental.

⁶⁴⁸ GÁRATE, 1976, *Alféreces provisionales*, pp. 31 a 33.

⁶⁴⁹ GÁRATE, 2010, p. 142.

⁶⁵⁰ GÁRATE, 1976, *Alféreces provisionales*, p. 30.

⁶⁵¹ GÁRATE, 1976, *Revista de Historia y Cultura Militar*, p. 196.

4.2.- Situación de la capacidad de ambos bandos en lo relativo a EFECTIVOS MILITARIZADOS durante el primer año de guerra.

En los siguientes capítulos se efectúa una revisión de las estimaciones de fuerzas de ambos ejércitos durante el primer año de guerra. Para ello se han calculado los efectivos iniciales, mostrando conclusiones discrepantes con las que se han presentado por varios autores hasta la fecha.

En el capítulo 4.2.4 se trata de forma resumida e integrada esta evolución de cifras.

4.2.1.- Distribución de efectivos al principio de la guerra.

El 18 de julio de 1936 el Ejército español se componía del Ejército Territorial, es decir, el de las fuerzas de la península y archipiélagos, y el Ejército de África situado en el protectorado, en las plazas españolas del norte de África y en otras posesiones africanas. Además, eran importantes los efectivos de la Guardia Civil (unidad de carácter militar), el cuerpo de Carabineros dependiente del Ministerio de Hacienda, y también las unidades de la Guardia de Asalto. Todas estas unidades quedaron repartidas a los pocos días de iniciada la sublevación.

La presente tesis se va a centrar exclusivamente en las unidades militares de las cuatro armas del Ejército y en la fuerza aeronáutica, sin incluir los cuerpos militares, no porque no fueran importantes y necesarios, sino por contabilizar exclusivamente las unidades realmente relevantes en el combate. No se incluye a la Marina incluso a sabiendas del relevante papel en ciertas operaciones militares terrestres, como algunas de las efectuadas en la costa (operaciones del Cantábrico, paso del Estrecho, toma de Málaga, Cartagena, etc.), así como la relevancia en el control de entrada de armamento de ambos ejércitos. Si bien, la medición del impacto de la Marina en el bloqueo o ruptura del mismo, se realizará por las armas recibidas en cada ejército directamente, en vez de por medición de la propia Marina.

A continuación, se analizarán la distribución de las fuerzas militares y de las Fuerzas de Orden Público actuantes en las primeras semanas, con base en las unidades y en los efectivos humanos. Se considera como útil una unidad militar con sus efectivos, sus propios cuadros de mando (o un mínimo de ellos) y su armamento.

El cuadro 4-29 muestra el **resumen de la distribución de los efectivos** militares. En la página 309 y en el cuadro 4-34 se expone el **resumen y el agregado de la distribución de unidades**. En ambos casos se puede observar una seria disparidad con lo mostrado hasta ahora por la mayor parte de los autores, ya que en la presente tesis se ha analizado la situación individualizada de cada unidad, no exclusivamente donde quedaba localizada.

Respecto a las **Fuerzas de Orden Público**, el **resumen** de efectivos se muestra en el cuadro 4-36, el resumen de unidades en la página 318 y en el cuadro 4-41.

El **resumen y agregación completo** de fuerzas para agosto de 1936 se muestra en el apartado “d” (página 324 a 328).

a) Ejército español en julio de 1936.

Efectivos humanos. Algunos autores que tradicionalmente han analizado la distribución han considerado muy relevante la **distribución peninsular** de efectivos por estar el Ejército de África aislado inicialmente⁶⁵², lo cual es cierto para las primeras semanas. Sin embargo, también es cierto que, a final del mes de julio de 1936, Franco había logrado ya pasar siete batallones de infantería a la península, y en agosto logró pasar nueve batallones más, es decir, cerca de un tercio del Ejército de

⁶⁵² Ramón Salas considera completamente separadas en sus obras a las fuerzas de África a la hora de comparar efectivos iniciales. SALAS, R., 1980, pp. 59 a 61. SALAS, R., 2006, pp. 259 a 261.

África⁶⁵³. Aun considerando que en los primeros días no se dispuso en la península más que de una parte de los efectivos, también es cierto que dichas fuerzas de África fueron de gran ayuda en la primera semana para que los sublevados tomaran el control de la provincia de Cádiz y de la ciudad de Sevilla, lo que fue decisivo para la evolución de la guerra.

La mayoría de los autores efectúan los cálculos con base en las unidades que quedaba en cada lado sin distinguir la situación de los batallones tras la sublevación. **Ramón Salas Larrazábal** se basa en la información oficial previa a la guerra y en la distribución geográfica de las unidades⁶⁵⁴; **Michael Alpert** considera sólo las cuatro armas y los efectivos acuartelados del Ejército Territorial⁶⁵⁵; **Ricardo de la Cierva**, **Stanley Payne** y **Rafael Casas de la Vega** utilizan la misma fuente y dan cifras procedentes de un informe interno del Cuartel General de Franco realizado al año de empezar la guerra, sin excluir tampoco los efectivos desmovilizados o pasados (aunque De la Cierva efectúa algún ajuste⁶⁵⁶).

Las cifras que se han calculado en la presente tesis para determinar el porcentaje de fuerzas disponible, parte del escenario más realista. Con

⁶⁵³ El paso del Estrecho comenzó la misma noche del 18 de julio con el traslado de dos tabores de Ceuta en barco. Antes de fin de mes habían logrado pasar en avión dos banderas de la Legión, otros dos tabores de Tetuán y uno de Larache. El 5 de agosto, en el "convoy de la victoria" cruzaron por barco la 1ª Bandera de la Legión y un tabor de Melilla, cruzando otros 7 batallones en el puente aéreo durante el mes de agosto (2 banderas de Legión, dos tabores de Alhucemas, otro de Larache y dos más de Melilla). SALAS, J., 1971, p.103.

⁶⁵⁴ Salas aporta para el total de las fuerzas armadas y Fuerzas de Orden Público 103 mil (44%) hombres en zona *republicana* y 133 mil (56%) en zona *nacional* (sin la Marina), y cuando considera sólo el Ejército Territorial da 58.249 (50%) para los *republicanos* y 59.136 para los *nacionales* (SALAS, R., 1980, pp. 62 y 63).

⁶⁵⁵ ALPERT, 1968, pp. 25 y 26 (se basa en un documento del Archivo General Militar (AGM, DN, L1, C3).

⁶⁵⁶ El informe de 15 de julio de 1937 realmente no considera los soldados *republicanos*, sino el total del Ejército en la fecha (60.230), y sí aporta los que quedaron bajo control de los sublevados (23.595). Por diferencia deducen Payne y De la Cierva los efectivos *republicanos*, si bien, muchas unidades *republicanas* quedaron descompuestas o incluso lograron pasarse. Por lo que sólo es válida la cifras de los *nacionales* y los totales de antes de la guerra (AGM, DN, L91, C; PAYNE, 1977, pp. 323; DE LA CIERVA, 1969, Tomo 1, p. 766; CASAS DE LA VEGA, 1997, p. 36.). Ricardo de la Cierva en su libro publicado posteriormente, en 2001, toma las cifras de Ramón Salas (DE LA CIERVA, 2001, p. 169). Curiosamente en el capítulo de un libro del año 1999, en el que Casas de la Vega debía describir las fuerzas de ambos ejércitos, no presenta ninguna cifra de efectivos en el inicio. CASAS DE LA VEGA, 1999, pp. 190 a 206.

base en el mismo se han seguido ciertos criterios: se excluyen a los efectivos no pertenecientes a las cuatro armas, se incluyen a los hombres de permiso, no se consideran las plantillas teóricas sino las reales registradas en julio de 1936, y se ha deducido al ejército *republicano* las unidades que habían quedado colapsadas tras sublevarse en zona gubernamental⁶⁵⁷. Se consideran todos los efectivos en cada unidad, suponiendo el reintegro de la mayoría de los soldados de permiso en el lado sublevado en las primeras semanas y, en el lado gubernamental, en las unidades no descompuestas.

CUADRO 4-28

Distribución de Ejército Territorial (Península y Baleares)					
	Ejército Republicano		Ejército Nacional		TOTAL
R. Salas Larrazábal	58.249	50%	59.136	50%	117.385
M. Alpert	34.280	52%	31.860	48%	66.140
R. De la Cierva	32.365	63%	18.935	37%	51.300
R. Casas de la Vega	36.635	61%	23.595	39%	60.230
S. Payne	36.685	61%	23.595	39%	60.280
Cifras presente tesis	33.170	43%	43.087	57%	76.257

Se observa que, en contra de todos los autores, en la presente tesis se parte del hecho de que el grueso del Ejército se queda en zona *nacional*. Además, a diferencia de los demás autores, en la presente tesis se ajusta los efectivos del lado gubernamental por las unidades descompuestas (se incluye desarrollo de ese aspecto a lo largo del presente capítulo). En el Ejército de África se consideran también las unidades Jalifianas debido a que acabaron siendo unidades de combate en la península.

Al añadir considerar las unidades de África se obtienen las siguientes cifras del cuadro 4-30.

⁶⁵⁷ Involucradas en combates contra tropas leales al Gobierno, con la pérdida del grueso de sus mandos o pasadas al lado *nacional*. Ver los anexos 28.a, 28.b, 28.c y 28.d.

CUADRO 4-29

	<i>Zona Republicana</i>	<i>Zona Nacional</i>
Efectivos acuartelados Ejército Territorial	29.680	30.487
Efectivos de Permiso del Ejércitos Territorial	10.360	12.600
EFFECTIVOS EJÉRCITO TERRITORIAL EN JULIO 36	40.040	43.087
Efectivos de unidades desintegradas	6.870	0
DISPONIBLE DE EJÉRCITO TERRITORIAL	33.170	43.087
Ejército de África	0	24.400
Fuerzas Jalifianas 5 Mehal-las		5.218
DISPONIBLE DE EJERCITO DE ÁFRICA	0	29.618
TOTAL DISPONIBLE DE TODO EL EJÉRCITO	33.170 31%	72.705 69%

Elaboración propia con base en ANUARIO MILITAR DE 1936 y documentos del AGM⁶⁵⁸. No se ha considerado tampoco la plantilla⁶⁵⁹ completa del Ejército de África, sino la que constaba asignada en julio de 1936⁶⁶⁰. Para las fuerzas Jalifianas se ha realizado un cálculo propio⁶⁶¹. Respecto a las incoherencias entre cifras del AGM ver nota⁶⁶².

Se observa *una superioridad del 70% de las fuerzas sublevadas en recursos humanos combatientes procedentes del Ejército.*

⁶⁵⁸ Efectivos disponibles del Ejército Territorial tomado de los estadillos del documento del Archivo General Militar (AGM, DN, L1, C3) incluyendo los hombres de permiso, considerando sólo los efectivos de las cuatro armas. Se han incluido en el lado *republicano* los efectivos de las siguientes unidades: Grupo del Ministerio, Escuela de Tiro, Escuela de Información y Topografía, Escuela de Automovilismo, Parque Central de Automovilismo, Escolta Presidencial, Escuela de Equitación. Se han restado a las cifras del lado *republicano* aquellas unidades desintegradas (Ver anexo 30).

⁶⁵⁹ En el Ejército de África las plantillas teóricas aportadas por el Anuario Militar daban 29.805 hombres. Se aprecia que las fuerzas reales en este caso tienen un porcentaje superior respecto a las plantillas teóricas que en el Ejército Territorial (ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 132 y 133).

⁶⁶⁰ Los efectivos de África se consideran los recogidos en los estadillos de julio de 1936 (24.741 hombres) menos los de permiso en la península (341 hombres) pues no era viable su reintegro. AGM, DR, L91, C2.

⁶⁶¹ Se han considerado exclusivamente los efectivos de las 5 Mehalas existentes antes de la guerra (Tetuán nº1, Melilla, nº2, Larache nº3, Rif nº5 y Gomara nº6). Se han tenido en cuenta exclusivamente 3 tabores por Mehala, es decir, 15 tabores (aunque sólo participaron en la guerra 11 de ellos: 1, 2 y 3 de Tetuán; 1, 2 de Melilla; 1,2 de Larache; 1,3 del Rif; 1,2 de Gomara). Cada tabo tenía unos efectivos de 330 hombres lo que aporta 4.950 hombres más 268 españoles. Ramón Salas da la cifra de 13.486 efectivos (SALAS, R., 1980, p.63) de las fuerzas jalifianas, pero sólo participaron de las fuerzas iniciales 11 tabores (3.630 hombres), en cualquier caso, se han considerado los 15 tabores como fuerzas potenciales y se han ignorado las *intervenciones* marroquíes sin participación ninguna en la guerra. Los datos que aporta Mustapha el Merroun para el conjunto de fuerzas Jalifianas en septiembre, de las que algunas habían pasado aún a la península, es de 5.357 hombres completamente en sintonía con el cálculo teórico de esta tesis, 5.218, (EL MERROUN, 2003, p.68).

⁶⁶² Se observa una incoherencia ente los datos aportados por los propios documentos del AGM, concretamente entre el L1, C3 frente al L91, C2. Los datos del segundo parecen hacer referencia exclusivamente a los efectivos presentes en la fecha en los cuarteles de la zona *nacional*, y en cuanto a la distribución de efectivos carece de lógica una vez comprobado el reparto del número de unidades a las dos semanas del Golpe.

Posteriormente será preciso añadir los efectivos de las Fuerzas de Orden Público y la estimación de las fuerzas voluntarias de las primeras semanas.

A continuación, se expone **para cada una de las armas y de las Fuerzas de Orden Público, la situación agregada de sus unidades, así como su distribución.**

Infantería. Las fuerzas de Infantería se componían de 42 Regimientos que junto a otras unidades⁶⁶³ conformaban 99 batallones para el Ejército Territorial (península y archipiélagos)⁶⁶⁴. En África había 7 Regimientos⁶⁶⁵ que junto a otras unidades sumaban 33 batallones del Ejército de África⁶⁶⁶, siendo los más potentes y experimentados las 6 banderas de la Legión y los 15 tabores de Regulares. En total había 132 batallones.

CUADRO 4-30

<i>Batallones de Infantería al inicio de la guerra</i>			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
Batallones Ejército Territorial	47	52	99
Batallones Ejército de África	0	33	33
TOTAL EJÉRCITO	47	85	132
<i>Sublevados</i>	22	85	107
Desarticulados tras sublevación	5		5
FUERZAS OPERATIVAS DE CADA ZONA	42	85	127
	33%	67%	

Detalle en el anexo 28.a.

Se alzaron, o dudaron los mandos, de 107 batallones, de los cuales 85 quedaron en zona *nacional*. Sin embargo, de esos 107 sublevados, 22 de ellos estaban emplazados en zona *republicana* entregándose o fracasando la sublevación, por lo cual sólo 85 batallones quedaron a

⁶⁶³ Había 42 Regimientos con 84 batallones (31 en las ocho Divisiones Orgánicas, cuatro Regimientos en las islas, y tres Regimientos en las tres bases navales, y dos Regimientos de carros), a los que hay que añadir los ocho batallones de Montaña, los cuatro batallones de ametralladoras, el Presidencial, el Ciclista y el Grupo del Ministerio.

⁶⁶⁴ Se consideran unidades asimilables a batallón, las banderas de la Legión, los tabores de Regulares y las Mehal-las Jalifianas, si bien, los tabores y las Mehal-las eran unidades con efectivos inferiores a los batallones.

⁶⁶⁵ 5 Grupos de Regulares con tres tabores cada una y dos Legiones con tres banderas de la Legión cada una.

⁶⁶⁶ 6 batallones de Cazadores, 6 de banderas de la Legión (3 en el área oriental de Melilla y 3 en el occidental de Ceuta), 15 tabores de Regulares (tres en cada Grupo de Tetuán, Melilla, Ceuta, Larache y Alhucemas), 5 Mehal-las y un batallón de Tiradores de Ifni.

disposición de la Junta de Defensa Nacional a los pocos días de la sublevación.

Por su parte, el Gobierno en teoría disponía de 47 batallones, aunque, realmente sólo pudo disponer de 42, pues 5 de ellos fueron destrozados o desarticulados completamente tras los combates de los primeros días⁶⁶⁷ por lo que, realmente, el **Gobierno contaba sólo con 42 batallones, es decir, el 33% de los batallones de infantería**⁶⁶⁸. Los sublevados con 85 batallones contaban con el 67% de la fuerza y entre ellos los 21 de más experiencia y calidad (Legión y Regulares). Si bien, es relevante que, en las primeras semanas, la Junta de Defensa apenas podía contar con las unidades de África y de los archipiélagos. **De los 85 batallones en territorio sublevado, en la península sólo contaban los alzados con 46**⁶⁶⁹, lo que les igualaba a los 40 batallones⁶⁷⁰ controlados por el Gobierno en el mismo territorio.

Caballería. Había, en julio de 1936, diez Regimientos de Caballería con veinte Grupos⁶⁷¹ en el Ejército Territorial, a estos Grupos habría que añadir el Grupo de Autoametralladoras-cañón. En el Ejército de África había otros cinco tabores (equivalentes a Grupo) formados por tropas indígenas de Regulares. En total 26 Grupos en todo el Ejército.

⁶⁶⁷ Los dos batallones del Regimiento Covadonga nº4 sublevado en el Cuartel de la Montaña que quedó descompuesto y disuelto, los dos batallones del Regimiento Simancas nº40, literalmente deshecho en los combates del cuartel de Simancas los primeros días de la Guerra y el segundo batallón (el del comandante López-Amor) del Regimiento Badajoz nº43 sublevado en Barcelona.

⁶⁶⁸ R. Salas suele centrarse sólo en el reparto de efectivos del Ejército Territorial, y considera como *republicanos* los batallones sublevados y deshechos (SALAS, R., 2006, Tomo I, p. 259), y lo mismo hace Alpert (ALPERT, 1968, pp. 25, 340 a 343).

⁶⁶⁹ 33 batallones estaban en Marruecos y otros seis en Palma de Mallorca, Tenerife y Gran Canaria.

⁶⁷⁰ Dos batallones de infantería del Gobierno estaba emplazados en Menorca pertenecientes al Regimiento nº37.

⁶⁷¹ Unidad operativa de combate equivalente a un batallón en la infantería, teniendo unos efectivos próximos a los 600 hombres.

CUADRO 4-31

<i>Grupos de caballería al inicio de la guerra</i>			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
Grupos Ejército Territorial	7	14	21
Grupos Ejército de África	0	5	5
TOTAL EJÉRCITO	7	19	26
<i>Sublevados</i>	4	19	23
Desarticulados tras sublevación	4		4
FUERZAS OPERATIVAS DE CADA ZONA	3	19	22
	14%	86%	

Detalle en anexo 28.b.

De estos 26 Grupos de Caballería se sublevaron 23, quedando 19 en zona *nacional*, siendo aplastados los cuatro Grupos pertenecientes a los dos Regimientos que se sublevaron en Barcelona⁶⁷², quedando éstos, por tanto, completamente desorganizados. Los sublevados mantuvieron 19 de los Grupos (86%) y el Gobierno sólo logró mantener operativos 3 (14%) de los 7 que quedaban en territorio *republicano*. Por tanto, la ***Caballería que quedó operativa estaba, en el mes de agosto de 1936, casi completamente en zona nacional.***

En la península, las primeras semanas, quedaron 14 Grupos de Caballería con los sublevados frente a los tres del Gobierno. Dichos Grupos fueron muy útiles a los sublevados para controlar la amplia zona al sur de Ávila y Salamanca, hasta conectar con el Ejército de África en su camino hacia Madrid, así como para las funciones de “limpieza” de la retaguardia *nacional* en Andalucía.

Artillería. En julio de 1936 había 28 Regimientos de Artillería asignados a las Divisiones Orgánicas del Ejército Territorial⁶⁷³ que, junto a ciertos Grupos adicionales, sumaban 73 Grupos de artillería. En África estaban destinadas dos Agrupaciones de Artillería que disponían de 3

⁶⁷² El Regimiento Santiago nº3 y el Manresa nº4, ambos en Barcelona.

⁶⁷³ 16 Regimientos de Artillería Ligera en las Divisiones Orgánicas (2 en cada una), más 4 de Artillería Pesada, 2 de Montaña y 4 de Costa. A estos 27 Regimientos se le debe añadir el Grupo de Artillería Mixto nº2 de Mallorca cuya composición, con dos Grupos, era similar a la de un Regimiento (ENGEL, 2008, p. 625).

Grupos cada una. En total 79 Grupos de Artillería⁶⁷⁴, de los que 6 estaban allí desplegados.

CUADRO 4-32

<i>Grupos de artillería al inicio de la guerra</i>			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
Grupos Ejército Territorial	33	40	73
Grupos Ejército de África	0	6	6
TOTAL EJÉRCITO	33	46	79
<i>Sublevados</i>	24	46	70
Desarticulados tras sublevación	7		7
FUERZAS OPERATIVAS DE CADA ZONA	26	46	72
	36%	64%	

Detalles en el anexo 28.c.

Se sublevaron los mandos de la mayor parte de los Grupos, 70 en total, si bien, 46 de ellos quedaron en zona *nacional*. De los 24 Grupos restantes que estaban en la zona *republicana*, 7 fueron desarticulados tras los combates iniciales⁶⁷⁵. Sin embargo, en los otros 17 Grupos, los mandos sublevados no lograron el control de sus unidades o se rindieron sin combatir, dejando las unidades disponibles para el ejército *republicano*. En Cataluña, el 7º Regimiento de Artillería Ligera y el Grupo de Información nº2, fueron vencidos en los combates de los primeros días (durante el recorrido a la Plaza de Cataluña de Barcelona), muriendo algunos de sus oficiales. En Madrid fue también derrotado el Regimiento de Artillería a Caballo con participación de la aviación *republicana*. Por lo tanto, **quedaron 46 Grupos a disposición de los sublevados (64%) y 26 Grupos operativos (36%) a disposición del Gobierno.**

⁶⁷⁴ Incluía tres Grupos de información, los tres Grupos del Regimiento de Artillería a Caballo, los 32 Grupos de los Regimientos de A. Ligera, los 8 de los Regimientos de A. Pesada, 16 Grupos de A. de Costa, tres Grupos Mixtos (uno de ellos con dos grupos), dos Grupos de A. Antiaérea, cinco Grupos de A. de Montaña y seis Grupos de las dos Agrupaciones Mixtas de África.

⁶⁷⁵ El Regimiento de Artillería a Caballo fue derrotado en Carabanchel en unos breves combates, por su parte el 7º Regimiento de Artillería Ligera fue derrotado en las calles de Barcelona, así como el Grupo de información de la misma ciudad.

En la *península* quedaban 21 Grupos⁶⁷⁶ al servicio del Gobierno frente a 36⁶⁷⁷ sublevados. En cualquier caso, aunque siete Grupos quedaron desintegrados en zona *republicana*, el Gobierno pudo disponer del material artillero de dichas unidades, además del material de un tercer Grupo de depósito de cada Regimiento⁶⁷⁸.

Ingenieros. El arma de Ingenieros disponía tan solo de cinco Regimientos Orgánicos⁶⁷⁹, los que aportaban 10 batallones que, sumados a las demás unidades dependientes de las Divisiones Orgánicas y Comandancias de los archipiélagos, hacían un total de 25 batallones pertenecientes al Ejército Territorial antes de la guerra. Por su parte, el Ejército de África disponía de dos batallones más. En total, por tanto, había 27 batallones⁶⁸⁰ de los que se sublevaron 21 y, de los cuales, nueve quedaron en zona *republicana* sufriendo muchos de ellos duros combates, siendo 4 derrotados y desarticulados y otro pasado a zona *nacional*.

⁶⁷⁶ Quedaban cinco Grupos del Regimiento de Artillería de Costa nº4 en Menorca bajo el control gubernamental.

⁶⁷⁷ Quedaban fuera de la península los seis Grupos artilleros de África y los 4 Grupos Mixtos nº1, 2 y 3 situados en Mallorca y Canarias, el Grupo nº1 era realmente una Agrupación con dos Grupos (ENGEL, 2008, p. 625).

⁶⁷⁸ SALAS, R., 1980, p. 73.

⁶⁷⁹ Dos Regimientos de Ferrocarriles que tuvieron una presencia muy activa combatiendo los primeros días en la Sierra de Guadarrama en apoyo al Gobierno. Uno de Zapadores Minadores sublevado en el Cuartel de la Montaña junto al Regimiento Covadonga de infantería, el Regimiento de Transmisiones de El Pardo que se pasó por Navacerrada al lado *nacional*, y el Regimiento de Aerostación de Guadalajara que se sublevó y mantuvo fuertes combates contra las fuerzas del Gobierno hasta su rendición. Los cinco Regimientos tuvieron una gran actividad bélica las primeras semanas.

⁶⁸⁰ Los 10 batallones pertenecientes a los 5 Regimientos citados (el de Transmisiones tenía tres batallones mientras que el de Aerostación sólo uno), además estaban los 8 batallones asignados a las Divisiones Orgánicas, los cuatro Grupos Mixtos de los archipiélagos, el de Pontoneros en Zaragoza, uno asociado a la División de Caballería en la 6ª División Orgánica, el Grupo de Alumbrado e Iluminación (también en el Cuartel de la Montaña), y los dos de África.

CUADRO 4-33

<i>Batallones de ingenieros al inicio de la guerra</i>			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
Batallones Ejército Territorial	15	10	25
Batallones Ejército de África	0	2	2
TOTAL EJÉRCITO	15	12	27
<i>Sublevados</i>	9	12	21
Desarticulados tras sublevación	5		5
FUERZAS OPERATIVAS DE CADA ZONA	10	12	22
	45%	55%	

Ver detalle en anexo 28.d.

Los dos batallones del Regimiento de Zapadores Minadores y el Grupo de Alumbrado e Iluminación corrieron la misma suerte que el Regimiento de Covadonga, todos ellos sublevados en el Cuartel de la Montaña de Madrid, siendo disueltos tras su rendición. El Regimiento de Aerostación fue una de las unidades que se sublevaron y pusieron resistencia en Guadalajara, siendo desarticulado tras su derrota. El Batallón de Zapadores de Gijón sufrió el mismo destino que el Regimiento de Infantería de Simancas, pues se sublevaron en el mismo cuartel de Simancas, siendo completamente destrozados tras la toma del mismo. Aunque eran unidades que muchos autores suelen sumar al lado *republicano*, lo cierto es que el Gobierno no pudo disponer de ellas.

Lo mismo sucede habitualmente con el Regimiento de Transmisiones, suele también contabilizarse en el lado *republicano* ya que su acuartelamiento estaba en el Pardo (en Madrid), si bien, se pasó en bloque a Segovia, al lado *nacional*, por lo que se debe contar con él en dicha zona. Por tanto, **quedaron disponibles para los sublevados 12 batallones (55%) y sólo 10 batallones (45%) a disposición del Gobierno** y, tal como se indicó, desaparecieron los 5 batallones citados anteriormente.

En la península las fuerzas de Ingenieros operativas del Gobierno se reducían a nueve al tener un Grupo en Menorca⁶⁸¹, mientras que los

⁶⁸¹ En Menorca, bajo control del Gobierno, estaba el Grupo Mixto de Zapadores y Telégrafos nº2.

sublevados contaban también con nueve al estar tres Grupos del Ejército Territorial en los archipiélagos⁶⁸²

Resumen. Si se agregan las cifras de las cuatro armas de combate se obtiene que, de los 264 batallones y Grupos existentes antes de la guerra, 162 quedaron en zona *nacional*, mientras que en zona *republicana* quedaron 102. De las unidades situadas en la zona controlada por el Gobierno, 21 fueron desintegradas completamente (excepto en el armamento) tras fracasar en el intento de sublevación siendo derrotadas en combates. Por lo tanto, las **162 unidades de la zona nacional representaban el 67%** del conjunto, es decir, dos tercios de las unidades operativas que quedaban tras el golpe en el Ejército español; mientras que las **81 que quedaban operativos en zona republicana representaban tan sólo de 33%.**

CUADRO 4-34

<i>Batallones y Grupos de ambos ejércitos al inicio de la guerra</i>			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
Batallones Ejército Territorial	102	116	218
Batallones Ejército de África	0	46	46
TOTAL EJÉRCITO	102	162	264
<i>Sublevados</i>	59	162	221
Desarticulados tras sublevación	21	0	21
FUERZAS OPERATIVAS DE CADA ZONA	81	162	243
	33%	67%	

De las 81 unidades operativas que quedaban en el lado gubernamental, casi la mitad se habían visto muy reducidas en sus cuadros de mandos, por lo que su operatividad se vio impactada los primeros meses.

También es oportuno apuntar que, de las 162 unidades sublevadas, 46 estaban en el Ejército de África y 13 en los archipiélagos (en total 59 unidades estaban fuera de la península), por tanto, sólo disponían los *nacionales* de 103 batallones de las fuerzas militares del Ejército en la península. Por la parte gubernamental, de las 81 unidades operativas que les quedaba bajo su control, 8 estaban en Menorca, es decir, quedaban 73

⁶⁸² Los Grupos Mixtos N°1, 3, y 4 emplazados en Mallorca y Canarias.

unidades disponibles en la península. Por lo tanto, **en la península, se encontraban 73 unidades republicanas frente a 103 nacionales**, lo que les permitió a los sublevados aguantar los primeros ataques de las voluminosas milicias y unidades *republicanas* durante las primeras semanas, a pesar de no disponer aún de los refuerzos de África.

b) Fuerzas de Orden Público (FOP) al inicio de la guerra.

Efectivos humanos de las FOP. Al igual que sucede con los efectivos del Ejército, con los de las Fuerzas de Orden Público también existe una dispersión de datos entre los autores especializados, aunque a veces son similares por la utilización de fuentes coincidentes. En el cuadro siguiente se presentan las cifras de los principales autores que han investigado este aspecto junto a las cifras que se plantean en la presente tesis que se justifican y explican a continuación.

CUADRO 4-35

Distribución de las Fuerzas de Orden Público (G. Civil, Carabineros y G. Asalto Sg)					
	Ejército Republicano		Ejército Nacional		TOTAL
R. Salas Larrazábal (1)	42.062	62%	25.238	38%	67.300
M. Alpert (2)	33.739	52%	30.903	48%	64.642
R. De la Cierva (3)	42.062	62%	25.238	38%	67.300
R. Casa de la Vega (4)	42.240	53%	38.070	47%	80.310
S. Payne (5)	50.870	63%	29.440	37%	80.310
Cifras presente tesis	40.052	59%	27.563	41%	67.615

(1)⁶⁸³ (2)⁶⁸⁴ (3)⁶⁸⁵ (4)⁶⁸⁶ (5)⁶⁸⁷

Los efectivos de las Fuerzas de Orden Público eran muy numerosos al inicio de la guerra, disponiendo de unos 67.600 hombres entre los tres principales cuerpos, la Guardia Civil, los Carabineros y la Guardia de Seguridad y Asalto. La mayoría de los efectivos estaban situados en la

⁶⁸³ SALAS, R., 1980, pp. 62 y 63.

⁶⁸⁴ Los datos de Alpert se han calculado con base en las cifras totales que él da para cada Cuerpo, y distribuyéndolo conforme al reparto de las unidades, ALPERT, 1968, pp. 26 y 27.

⁶⁸⁵ Ricardo de la Cierva toma en su último libro las cifras de Ramón Salas, DE LA CIERVA, 2001, pp. 171.

⁶⁸⁶ CASAS DE LA VEGA, 1997, pp. 35 y 36.

⁶⁸⁷ PAYNE, 1977, pp. 323.

península, lo que representó un sólido respaldo a las fuerzas del Gobierno ya que una mayoría de sus efectivos quedaron apoyando este.

CUADRO 4-36

DISTRIBUCION DE LAS FUERZAS DE ORDEN PÚBLICO AL INICIO DE LA GUERRA			
	<i>Zona Republicana</i>	<i>Zona nacional</i>	TOTAL
GUARDIA CIVIL	17.183	17.183	34.366
CARABINEROS	9.977	5.612	15.589
GUARDIAS DE SEGURIDAD Y ASALTO	12.892	4.768	17.660
TOTAL	40.052	27.563	67.615
	59%	41%	

Totales para cada cuerpo procedentes del Anuario Estadístico⁶⁸⁸.

Los datos del reparto se han realizado de acuerdo a la distribución de cada uno de los cuerpos, tal y como se ha definido en los siguientes apartados, 50% de la Guardia Civil con el Gobierno, junto a 64% de los Carabineros y 73% de la Guardia de Seguridad y Asalto⁶⁸⁹. Se puede considerar a las Fuerzas de Orden Público como elementos combatientes en los primeros meses, aunque, a partir de noviembre de 1936, la creación del nuevo ejército *republicano* y la reorganización del *nacional* dejaron fuera de los campos de batalla a una parte importante de sus efectivos. Hubo miembros de las FOP integrados en unidades expresamente militares, tal y como sucedió con los Carabineros y algunas unidades puntuales de Guardia Civil y de Asalto.

Guardia Civil. La Guardia Civil tuvo un papel muy relevante en los primeros días de la guerra. Su papel fue determinante en muchas provincias en un sentido u otro. Se puede confirmar que en Barcelona su actuación fue clave para derrotar a las unidades militares que habían salido a la calle⁶⁹⁰; otro tanto sucedió en Madrid⁶⁹¹, donde fuerzas de la Guardia Civil encabezaron el asedio al Cuartel de la Montaña colaborando muy

⁶⁸⁸ Datos procedentes del Anuario Estadístico de 1936 (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1936, p. 85). Los datos del Anuario Militar son similares: 34.385 (frente a 34.366 del anuario estadístico) y 15.316 (frente a 15.589 del anuario estadístico), si bien, se ha seleccionado las del anuario estadístico referido a efectivos reales del año 1934, los datos del anuario militar son datos teóricos de plantilla (ANUARIO MILITAR DE 1936, p. 134).

⁶⁸⁹ Ramón Salas propone unas distribuciones del mismo orden de magnitud, aunque algo superiores para el Gobierno: 51% de la Guardia Civil, 65% de los Carabineros y 70% de la Guardia de Seguridad y Asalto (SALAS, R., 1980, pp. 60 y 61).

⁶⁹⁰ ARRARÁS, 1942, Volumen V, pp. 266, 297 a 305.

⁶⁹¹ ARRARÁS, 1941, Volumen IV, pp. 445 a 480.

activamente en la derrota de los alzados. Sin embargo, en muchos lugares donde se puso a las órdenes de las autoridades sublevadas también su actuación fue definitiva, como es el caso del Alcázar de Toledo⁶⁹², de Oviedo⁶⁹³, de Sevilla⁶⁹⁴ o Teruel⁶⁹⁵, donde la participación de la Guardia Civil fue esencial en el triunfo de los sublevados.

La Guardia Civil tenía unos efectivos próximos a los 34 mil hombres⁶⁹⁶ al inicio de la guerra. Estas fuerzas estaban organizadas en 59 Comandancias⁶⁹⁷ de diverso tamaño, si bien, la media era de 580 hombres por Comandancia. No se puede seguir el análisis por Comandancia pues, en la misma unidad, quedaban compañías en ambos bandos. Es necesario tratar de afinar con las compañías para tener un orden de magnitud más preciso de la distribución de fuerzas.

El ejercicio de distribución de las compañías de la Guardia Civil es complejo pues hubo numerosas unidades situadas en zona gubernamental que se pasaron a zona *nacional*⁶⁹⁸, e incluso, como se decía en el párrafo anterior, en la misma comandancia había compañías que quedaron en una u otra zona. En cualquier caso, de acuerdo a la información aportada por el comportamiento individualizado de los mandos del Cuerpo⁶⁹⁹, de la información relativa a la sublevación en cada provincia⁷⁰⁰ y la aportada por algunos autores especializados⁷⁰¹ se ha efectuado el cuadro 4-38 con la distribución de unidades (ver anexo 29.a):

⁶⁹² ARRARÁS, 1942, Volumen V, pp. 127 a 137.

⁶⁹³ ARRARÁS, 1941, Volumen IV, pp. 106 a 123

⁶⁹⁴ ARRARÁS, 1941, Volumen III, pp. 177 a 220.

⁶⁹⁵ MARÍ CLÉRIGUES, 1969, pp. 99 a 117.

⁶⁹⁶ 34.366 efectivos según el Anuario Estadístico de 1936, ANUARIO ESTADÍSTICO, 1936, p. 85; similares a los 34.320 hombres ofrecidos por el estadillo manejado en el Cuartel General del Generalísimo, AGM, CGG, L91, C2.

⁶⁹⁷ ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 112 a 114.

⁶⁹⁸ Ramón Salas estima 19 compañías situadas en zona *republicana* pasadas al lado *nacional*: 5 en Jaén, dos en Huelva, una en Córdoba, tres en Badajoz, tres de Valencia, una de Ciudad Real y otros cuatro más en el resto de España. SALAS, R., 1980, p. 271.

⁶⁹⁹ ENGEL, 2008.

⁷⁰⁰ ARRARÁS, 1941 y 1942.

⁷⁰¹ SALAS, R., 1980, p. 270 y 271.

CUADRO 4-37

<i>Compañías y Escuadrones de la Guardia Civil al inicio de la guerra</i>			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
Compañías de Infantería	105	106	211
Escuadrones de Caballería	7	0	7
TOTAL GUARDIA CIVIL	112	106	218
<i>Sublevados</i>	<i>20</i>	<i>106</i>	<i>126</i>
Desarticulados tras sublevación	7	0	7
FUERZAS OPERATIVAS DE CADA ZONA	105	106	211
	50%	50%	
EQUIVALENCIA EN BATALLONES	29	29	58

Detalle en anexo 29.a.

De las 218 compañías y escuadrones de la Guardia Civil, 126 compañías de infantería se sublevaron o aceptaron la autoridad de los militares sublevados; de estas unidades sublevadas quedaron 106 en zona *nacional* y las 20 compañías restantes permanecieron en zona *republicana*. Siete compañías de las sublevadas en zona *republicana* resultaron desarticuladas por los combates, esencialmente en Albacete, en Guadalajara y en la provincia de Zaragoza. Por tanto, quedaron 106 compañías con los sublevados y otras 105 compañías y escuadrones operativos en la zona gubernamental (ya que siete resultaron deshechas).

Las Comandancias de la Guardia Civil no eran homogéneas en su tamaño, había Comandancias de siete u ocho compañías, y otras de dos, si bien, si se considera el volumen medio de efectivos de las Comandancias en 580 hombres, tendrían las fuerzas próximas a un batallón del ejército. Se puede afirmar, por tanto, que los efectivos globales de la Guardia Civil equivalían a unos 59 batallones de infantería. Tras considerar que 7 compañías quedaron desechas en los primeros días, la cifra total de fuerzas disponibles sería equivalente a unos 58 batallones.

La distribución presentada en esta tesis descuadra con la distribución de fuerzas de la Guardia Civil manejadas en los estadillos del Cuartel General del Generalísimo, que consideraban que se habían quedado en zona gubernamental unos veinte mil efectivos frente a catorce mil sublevados⁷⁰². Esta cifra puede ser real para el momento del

⁷⁰² AGM, CGG, L91, C2.

alzamiento, pero no debía considerar los traspasos de unidades que se realizaron en las primeras semanas, que era próximas a los tres mil efectivos, lo que cuadraría con las cifras calculadas en la presente tesis.

Los cálculos finales, por lo tanto, reflejan que ***quedaron fuerzas equivalentes a unas 29 comandancias en cada bando.***

Las fuerzas de la Guardia Civil fueron progresivamente saliendo de los frentes para pasar a realizar una función de Policía Militar en el lado *nacional*, aunque seguirían perdurando como unidades militares algunas de sus compañías en los frentes de Huesca y Teruel por falta de otros efectivos⁷⁰³. Si bien, en el lado *Gubernamental* se disolvió el Instituto siendo remplazado por la Guardia Nacional Republicana, pasando a ser progresivamente parte de las Fuerzas de Orden Público de la retaguardia *republicana*. Las fuerzas de la Guardia Civil se vieron incluidas en algunas unidades militares *republicanas*⁷⁰⁴.

Carabineros. Los Carabineros eran un cuerpo dependiente del Ministerio de Hacienda y focalizado a la persecución del contrabando. Sus fuerzas se concentraban, principalmente, en las provincias fronterizas y en la marítimas. Se trataba de una fuerza tan profesional como la Guardia Civil, si bien, sin carácter militar. Su número era muy inferior a la Guardia Civil, muy distribuidos en zonas rurales, y además no se concentraron a nivel provincial, como sí hizo en muchas provincias la Guardia Civil a las órdenes de los militares para crear unidades potentes. Esta debilidad provocó que no fueran, normalmente, unidades críticas para el éxito o fracaso de la sublevación.

⁷⁰³ ARRARÁS, Volumen IV, pp. 226 a 254; ENGEL, 2000, pp. 88 y 94. MARÍ, 1969, pp. 99 a 117.

⁷⁰⁴ Las fuerzas del 19 Tercio de Barcelona se incorporaron en la 43 Brigada Mixta *republicana*, y probablemente compañías de Madrid procedentes de las columnas de Somosierra y Guadarrama fueron incorporadas en la 28 y 29 BM respectivamente (ENEGEL, 1999, pp. 41, 42 y 52).

Las fuerzas de Carabineros antes de la guerra eran de unos 15.600 hombres⁷⁰⁵. Estaban organizadas en 10 Zonas que a su vez comprendían 20 Comandancias, las cuales, a su vez estaban estructuradas en unas 25 Fracciones (o provincias)⁷⁰⁶. Aunque las fuerzas de estas Fracciones eran muy variables, el volumen medio de efectivos de cada una de ellas era de 624 hombres, equivalentes, por tanto, al tamaño de los batallones del Ejército. Se puede, por tanto, afirmar que las fuerzas de Carabineros equivaldrían a 25 batallones del Ejército.

CUADRO 4-38

<i>Compañías de Carabineros al inicio de la guerra</i>			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
Compañías	68	41	109
TOTAL CARABINEROS	68	41	109
<i>Sublevados</i>	3	41	44
Desarticulados tras sublevación	0	0	0
FUERZAS OPERATIVAS DE CADA ZONA	68	41	109
	62%	38%	
EQUIVALENCIA EN BATALLONES	16	9	25

El detalle se muestra en el anexo 29.f.

La fuerza de Carabineros quedó distribuida de forma que unas 68 compañías (62%) quedaban en territorio *republicano*, mientras que 41 compañías (38%) quedaban contraladas por los sublevados. La distribución está alineada con la presentada por el documento manejado en el Cuartel General del Generalísimo durante la guerra, que daba 14.790 para el total del cuerpo, y 6.040 para los sublevados, lo que en este caso es coherente porque fueron escasas las fuerzas pasadas e incluso las hubo en las dos direcciones⁷⁰⁷. Es decir, ***fuerzas equivalentes a 16 batallones quedaban del lado del Gobierno, mientras que el equivalente a 9 quedaban con los sublevados.***

Las fuerzas de Carabineros fueron creciendo durante la guerra⁷⁰⁸, siendo el núcleo de varias de las primeras Brigadas Mixtas *republicanas*

⁷⁰⁵ 15.589 según el Anuario de 1936. ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1936, p. 85.

⁷⁰⁶ ANUARIO MILITAR 1936, pp. 115 a 117.

⁷⁰⁷ AGM, CGG, L91, C2.

⁷⁰⁸ Crecieron hasta los 40.000 efectivos durante la guerra (ALPERT, 1977, p. 28).

(las número 3, 5, 65, 85, 86 y 87⁷⁰⁹) e incluso teniendo controlada durante la Guerra alguna unidad tipo División⁷¹⁰. Sus efectivos llegaron a los 40.000 durante la guerra⁷¹¹. Se trató de convertir a los Carabineros en tropas de élite muy controladas por el partido socialista. Los *nacionales* también utilizaron algunas unidades de Carabineros integradas en el Ejército, como es el caso de las Divisiones que soportaban los frentes de Cáceres y Huesca⁷¹².

Guardia de Asalto y Seguridad. La Guardia de Asalto estaba establecida esencialmente en las ciudades y, junto a la Guardia Civil, fue clave para el fracaso del golpe en Madrid y Barcelona. Si bien, en las ciudades medianas y pequeñas tendió a ponerse al servicio de la autoridad que tuviese el control, evitando enfrentarse al Ejército.

Los efectivos de las fuerzas de Seguridad y Asalto eran unos 17.700 hombres al inicio de la guerra⁷¹³, si bien, muy concentrados en Madrid, Barcelona y Valencia desde donde se controlaban 10 grupos de los 18 que componían los efectivos.

Es complejo identificar la ubicación de las fuerzas dado que muchos grupos tenían pequeños destacamentos en capitales de provincia. Si bien, atendiendo a las cabeceras de los grupos se puede calcular que 14 de los 18 grupos quedaban controlados por el Gobierno, lo que implica que un

⁷⁰⁹ ENGEL, 1999, pp. 10, 13, 65, 82, y 83.

⁷¹⁰ Los mandos de la 40ª División eran mayoritariamente Carabineros además de contar con una Brigada, la 87, compuesta por Carabineros. ENGEL, 1999, pp. 83 y 217. Alpert da a entender que la División era completa de Carabineros (ALPERT, 1968, p. 28) pero sus dos otras Brigadas 82 y 84 tenían sus orígenes en fuerzas del POUM y anarquistas respectivamente (ENGEL, 1999, pp. 79 y 81).

⁷¹¹ ALPERT, 1968, p. 28.

⁷¹² La 19 División *nacional* establecida en el área de Cáceres contó con efectivos de Carabineros como fuerza auxiliar, se debe pensar en el territorio montañoso de retaguardia en la frontera con Portugal bien conocido por esta unidad. También la División 51 establecida en Huesca dispuso de Carabineros como auxiliares, por la escasez de recursos en esta zona y, quizás, por las mismas razones que la División 19 (ENGEL, 2000, pp. 88 y 58).

⁷¹³ 17.660 efectivos según el Anuario Estadístico. ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1936, p. 85.

78% de los efectivos quedaran al servicio del ejército *republicano* frente a al 22% con los *nacionales*⁷¹⁴.

Los Grupos de las fuerzas de Asalto y Seguridad tenían unos efectivos medios de un millar de hombres, por lo que eran mucho mayores que los efectivos habituales de un batallón del Ejército (entre 600 y 700 hombres). Si se realiza la equivalencia en batallones se obtendría que las fuerzas de Asalto y Seguridad equivaldrían a unos 30 batallones.

El Gobierno dispuso, por tanto, de 14 Grupos, un 78% de los efectivos (equivalentes a 23 batallones) **y los sublevados contaron con 4 Grupos** (equivalentes a 7 batallones).

CUADRO 4-39

<i>Grupos de Guardias de Asalto y Seguridad al inicio de la guerra</i>			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
Grupos	14	4	18
TOTAL GUARDIA DE SEGURIDAD Y ASALTO	14	4	18
<i>Sublevados</i>	0	4	4
Desarticulados tras sublevación	0	0	0
FUERZAS OPERATIVAS DE CADA ZONA	14	4	18
	78%	22%	
EQUIVALENCIA EN BATALLONES	23	7	25

Ver detalle en anexo 29.c.

Los Grupos de Guardias de Asalto y Seguridad eran fuerzas profesionales bien organizadas, por lo que fueron muy útiles como unidades militares en los primeros meses del conflicto. Tras los primeros meses, pasaron a ser Fuerzas de Orden Público en las retaguardias de ambos ejércitos. Llegaron a crecer hasta los 40.000 efectivos durante la guerra en la zona *republicana*⁷¹⁵, si bien, no solían actuar como fuerzas de choque ni en combates en el frente, no dependiendo del Estado Mayor Central, sino siendo una fuerza controlada por el ministro de la Gobernación. Estas fuerzas realizaron en la retaguardia una función similar

⁷¹⁴ Estas cifras están en el orden de magnitud de los principales investigadores del tema, así Ramón Salas indica que se puede asegurar que más de un 70% de los guardias de Seguridad y Asalto quedaron con el Gobierno, SALAS, R., 1980, pp. 60 y 61. Alpert se limita a suponer que debía disponer de más efectivos el Gobierno sin basarlo en ningún dato ALPERT, 1968, p. 29.

⁷¹⁵ ALPERT, 1968, p. 29. (que a su vez toma los datos de Stanley Payne)

a la que realizaba la Guardia Civil en la retaguardia *nacional*, asumiendo cierta función de policía militar en el caso del ejército *republicano*, si bien, en el ejército *nacional* complementaron la falta de recursos militares en algunos frentes durante la guerra⁷¹⁶.

Resumen.

Las Fuerzas de Orden Público las componían esencialmente tres cuerpos, el de la Guardia Civil, el de Carabineros, así como de la Guardia de Asalto y Seguridad, con unos efectivos totales de unos 68 mil hombres. Estas fuerzas tuvieron una importancia esencial en las primeras semanas ya que se trataba de fuerzas profesionales y disciplinadas. No eran las fuerzas del orden tan numerosas como las fuerzas militares, pero en un entorno urbano eran tan eficaces o más que dichas fuerzas formadas por soldados de reemplazo. Su lealtad a los militares sublevados o a los gubernamentales, en gran parte de los casos, determinó el posicionamiento de las principales ciudades.

CUADRO 4-40

	Efectivos humanos	Unidades	Equivalencia en Batallones
Guardia Civil	34.366	59 Comandancias	59
Carabineros	15.589	25 Fracciones	25
Guardia de Asalto y Seguridad	17.660	18 Grupos	30
Total	67.615		114

Estos 68 mil hombres⁷¹⁷ ***equivaldrían al inicio de la guerra a 114 batallones del Ejército***, si bien, tras los primeros meses, su gran valor militar se fue diluyendo porque conforme crecían las fuerzas militares, se incrementaba el armamento pesado y se iniciaban grandes combates militares en espacios abiertos. Sus efectivos pasaron a realizar una función de “limpieza” en las respectivas retaguardias, así como una función de

⁷¹⁶ Actuaron como fuerzas auxiliares en Peñarroya (Córdoba) en la 22 División nacional, así como en la 51 División establecida en el frente de Huesca (ENGEL, 2000, pp. 67 y 88).

⁷¹⁷ Los efectivos han sido obtenidos del Anuario Estadístico de 1936 (ANUARIO ESTADISTICO DE 1936, p. 85). Las unidades se han obtenido del Anuario Militar de 1936 y del estudio sobre el Cuerpo de Oficiales de Carlos Engel (ANUARIO MILITAR DE 1936, ENGEL 2008).

policía militar, a excepción de los Carabineros que constituyeron Brigadas Mixtas del ejército *republicano*.

CUADRO 4-41

FUERZAS DE ORDEN PÚBLICO AL INICIO DE LA GUERRA (equivalencia a Batallón militar)			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
Unidades (equivalentes a batallón)	69	45	114
TOTAL FUERZAS DE ORDEN PÚBLICO	69	45	114
<i>Sublevados</i>	4	45	49
Desarticulados tras sublevación	1	0	1
FUERZAS OPERATIVAS DE CADA ZONA	68	45	113
	60%	40%	

Ver anexos 29.a, 29.b y 29.c.

Si se realiza la estimación de la equivalencia en batallones o unidades equivalentes, se obtiene que unos efectivos de las Fuerzas de Orden Público, equivalentes a **68 batallones militares, quedaron con el Gobierno (el 60%) y, por tanto, 45 unidades (el 40%)** quedaron apoyando a los sublevados.

Hay que añadir que 10 compañías de la Guardia Civil se encontraban **fuera la península**⁷¹⁸ y 5 compañías de Carabineros en Baleares. Estas fuerzas equivalían a **tres batallones** que no podían ser utilizados por los *nacionales* en el teatro de operaciones peninsular.

c) Voluntarios al inicio de la guerra.

Si se analizan la distribución de efectivos humanos, se deberían añadir los voluntarios de ambos bandos. Las cifras de voluntarios están muy distorsionadas, careciendo en ocasiones de fuentes sólidas. La literatura, especialmente la de memorias, aporta en ocasiones cifras disparatadas.

En el lado **nacional la cifra de voluntarios** para agosto de 1936 se calcula, desde los documentos de los sublevados, en unos **35.000**

⁷¹⁸ 2 compañías en Tenerife, 2 en las Palmas, 2 en Baleares y 4 en Marruecos (ENGEL, 2008; SALAS, R., pp. 270 y 271).

hombres⁷¹⁹. Antes empezar la guerra, la **Comunión Tradicionalista** disponía de unos efectivos de milicias próximos a los 18.000 hombres, teniendo las mayores concentraciones en Navarra, con más de 8.000 hombres, y en Cataluña y el Maestrazgo otros 6.000⁷²⁰. De esta fuerza quedó disponible el 18 de julio unos 12.000 hombres. Antes del 18 de julio, en **Falange** había unas milicias (Primera Línea) con unos 12.000 efectivos junto a 22.000 miembros del SEU⁷²¹, de los que quedaron en zona *nacional* unos 8.000⁷²², combatiendo desde los primeros días. A estas milicias que conjuntamente sumarían unos 20.000 hombres se añadieron 10.000 hombres más de última hora en ambas organizaciones al inicio de la guerra, así como unos 5.000 de otras tendencias políticas⁷²³.

Las cifras que tradicionalmente se han manejado para el **voluntariado republicano** son exageradas. Algunos de los autores que más han estudiado el tema, **Rafael Casas de la Vega** y **Stanley Payne**, apuntan unas cifras de 150.000 voluntarios⁷²⁴ para el final del año 1936, sin embargo, tal y como se mostrará a continuación, los datos reales de voluntarios eran muy inferiores a los citados y, evidentemente, mucho más ajustados en agosto de 1936. Las cifras de ambos autores proceden de un documento con cierto carácter propagandístico del ejército *republicano*, de dudosa fiabilidad en cuanto a los criterios de inclusión de voluntarios (se analizará en capítulos posteriores, ver página 333 y 334).

Un análisis para el mes de agosto de 1936, realizado por teatros de operaciones, muestra las siguientes cifras, para la primera línea:

⁷¹⁹ AGM, DN, L1, C3; CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 22, 117, 191 y 294; ARÓSTEGUI, 2013, pg. 808.

⁷²⁰ Stanley Payne ha sido uno de los primeros investigadores independientes y académico de la historia de la Falange. PAYNE, 1968, pp. 68, 69, 82 y 123. CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 115 a 117, 294 a 296.

⁷²¹ Sindicato de Estudiantes Universitarios. Sindicato falangista de estudiantes.

⁷²² CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 117 a 125,

⁷²³ CASAS DE LA VEGA, 1977, 23.

⁷²⁴ Se basa Casas de la Vega en una publicación propagandística de la Comandancia de Milicias de 1937, CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 183 y 189. Stanley Payne basado en la misma fuente da el mismo dato, PAYNE, 1977, p. 326.

- **Cataluña, Aragón y Levante** aportaron en las primeras semanas unos efectivos de 18.000 hombres procedentes de Cataluña⁷²⁵ y otros 8.500 de la región valenciana⁷²⁶ (unidades que incorporaron voluntarios aragoneses). Pero de esos efectivos, se comprueba en el detalle de las columnas que, entre un 35% y un 40% corresponden a Fuerzas del Orden Público y a tropas del Ejército regular. Es decir, los efectivos voluntarios eran inferiores a los 20.000 hombres en ambos conjuntos de columnas, estimándose aproximadamente en uno **17.000 hombres voluntarios**. Las cifras aportadas por Casas de la Vega⁷²⁷ o por Payne⁷²⁸ son mayores, aunque hacen referencia a un par de meses más tarde. Había varios miles de voluntarios extranjeros en estos frentes a finales de agosto tal y como indica Castells, parte de los cuales se integrarían posteriormente en las Brigadas Internacionales y otra parte se mantendrían mayoritariamente en el frente aragonés.

- **Zona Centro**. Se disponían de unos 60.000 efectivos tras las primeras semanas⁷²⁹, de los cuales más de 20.000 hombres procedían de unidades militares del Centro y de Levante, además de 6.000 de la Guardia Civil y 5.000 de la Guardia de Asalto. Por lo que los voluntarios

⁷²⁵ MALDONADO, 2007, pp. 48 a 61, 70 y 71. MATÍNEZ BANDE, 1989, p. 66 a 70.

⁷²⁶ MALDONADO, 2007, pp. 61 a 68. MATÍNEZ BANDE, 1989, p. 66-70.

⁷²⁷ Da la cifra de 20 a 30 mil. CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 175.

⁷²⁸ Stanley Payne considera la cifra de 30.000 "milicianos de izquierda en el frente aragonés". PAYNE, 1977, p. 326.

⁷²⁹ Michael Alpert da la cifra, sólo para las columnas alrededor de Madrid, de 52.131 hombres (de los cuales 12.492 soldados y fuerzas del orden) basado en los datos aportados por las columnas (AGM, DR, L.966 Y L.967) (ALPERT, 1977, p. 32). La cifra de soldados y fuerzas del orden son razonables, ya que se calcula como 30.000 los efectivos de este tipo en toda el área central (incluyendo Madrid, Guadalajara, Cuenca, Extremadura, Córdoba y Levante). Sin embargo, la cifra de 40.000 voluntarios para las columnas que rodeaban Madrid aparenta estar claramente inflada. Inflar las cifras era práctica habitual para recabar más fondos además de para ganar protagonismo. Así mismo, las columnas con frecuencia sumaban muchos voluntarios que simplemente eran simpatizantes y activistas de la retaguardia que no acudían al frente más que puntualmente, o contabilizaban a soldados de tropa como milicianos. Cuando se produjo la creación de las Brigadas Mixtas se observa como de algunas de las columnas, que constaban con más de 1.000 efectivos en los estadillos, sólo se obtiene un batallón de 500 o 600 hombres: Del Rosal 1.201 hombres, Juventud Campesina 2.666, Primero de Mayo 1.815, etc. (cifras obtenidas en ALPERT, 1977, pp. 346 y 347, constatación de los batallones en ENGEL, 1999).

en toda la zona central serían inferiores a los **30.000**⁷³⁰, de los cuales unos 15.000 procedían de Madrid y, el resto, de Extremadura, de Castilla la Nueva y de Levante⁷³¹. Estas cifras son coherentes con la participación de voluntarios en la composición de las primeras Brigadas Mixtas creadas en octubre⁷³².

- **Zona norte.** En los meses de julio y agosto, la movilización del Norte no debió ser masiva salvo en Asturias. Cantabria era una zona de preponderancia derechista. Por su parte, Vizcaya aún no había movilizado masivamente a los seguidores nacionalistas. En agosto de 1936 ya se estaban movilizando quintas e integrando sus reclutas en las unidades militares. Las columnas disponían de efectivos mixtos de milicianos, soldados, Fuerzas de Orden Público y nuevos reclutas, dificultándose los cálculos. Casas de la Vega estima unos 60.000 voluntarios en las tres provincias del Cantábrico: 25.000 en Asturias, 10.000 en Santander y 25.000 en Vizcaya⁷³³. Si bien, antes de septiembre de 1936, la cifra debía ser muy inferior ya que, aproximadamente la mitad de los 45 batallones existentes en el invierno eran nacionalistas⁷³⁴ y su movilización no fue relevante hasta la entrada en vigor del estatuto de autonomía vasco, a primeros de octubre de 1936⁷³⁵. En agosto, por tanto, antes de la movilización organizada por el

⁷³⁰ SALAS, R., 2006, p. 549; SALAS, R. 1980, p. 104.

⁷³¹ Casas de la Vega aporta la cifra de 45.000 CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 175 y 183. Payne basado en las aportaciones a las 6 primeras Brigadas Mixtas aporta la cifra de 12.000 voluntarios en Madrid, lo cual descuadra con el origen real de los efectivos de dichas Brigadas: dos de ellas procedían de fuerzas de Carabineros (la 3^o y la 5^o), otras dos de fuerzas militares regulares (la 4^o y la 6^o), y sólo la 1^a y parte de la 2^a eran de origen voluntario (ENGEL, 1999, pp. 10 a 14). Líster aporta la cifra de 22.700 entre julio y agosto, lo que parece muy exagerado y descuadra con los efectivos reales del ejército *republicano* en los meses siguientes (LÍSTER, 1977, p. 121).

⁷³² Se comprueba qué, de los 24 batallones, apenas sólo el equivalente a 6 o 7 proceden del voluntariado. Los batallones de la 1^a Brigada Mixta, son completamente de milicianos, así como parte de los batallones de la 2^a. La 3^a Brigada Mixta y la 5^a se formaron con Carabineros, mientras que la 4^a y la 6^a con tropas regulares procedentes de las unidades del Ejército (ENGEL, 1999, pp. 8 a 15). La información es coincidente con la aportada por Ramón Salas (SALAS, R., 2006, pp. 653 y 654). La 2^a BM en AGM, DR, L1128, C6.

⁷³³ CASAS DE LA VEGA, 1977, P. 175.

⁷³⁴ 20 de los 45 existentes al inicio del invierno.

⁷³⁵ Jon de Recondo da la cifra de 30.000 "gudaris" en abril de 1937, considerando sólo los milicianos nacionalistas, DE RECONDO, 2011, p.230.

Gobierno Vasco, la cifra de efectivos totales en este sector era inferior, y según datos existentes cercana a los 14.000 hombres⁷³⁶. Se comprueba también por la composición detallada de las primeras columnas vascas la alta participación de fuerzas del orden y de soldados⁷³⁷. La rebaja de los batallones nacionalistas en agosto, implica reducir a 50 mil los efectivos totales leales al Gobierno en el Norte. Si se considera que, tanto en la zona Centro como en Cataluña, las cifras reales de voluntariado de Casas de la Vega ha habido que reducir las entre un 35 o 40%, debido a las fuerzas militares y de orden público inmersas en las columnas *republicanas*, se obtendría una cifra de voluntarios para el Norte algo superior a los **30.000** milicianos voluntarios en agosto.

- **Zona sur.** En el sur Casas de la Vega estima unos **15.000** voluntarios *republicanos*⁷³⁸, cifra que parece realista si se incluyen a los milicianos que combatieron en Huelva y Sevilla durante el mes de agosto, si bien, no encuadrados en unidades o columna *republicanas*.

Se podría estimar que, a **finales de agosto**, la masa real de voluntarios *frentepopulistas* encuadrados en columnas y situados en las retaguardias difícilmente podría llegar a alcanzar los **90.000** hombres⁷³⁹, y

⁷³⁶ Según Ramón Salas, basado en estadillos militares, las cifras en los frentes eran de 13.574 hombres, SALAS, R., 2006, p. 685.

⁷³⁷ La columna de Pérez Garmendia (Guipuzcoana) llegó a disponer en agosto de unos 4.000 efectivos, en este caso, mayoritariamente civiles, aunque incluyendo cientos de elementos de orden público (MARTÍNEZ BANDE, 1980, pp. 50 a 53), por su parte, la columna Vizcaína del teniente coronel Vidal se componía de dos compañías del Batallón Garellano, una de Guardia Civil y otra de Asalto, unos 500 hombres en una columna de un millar, es decir, que la columna tenía una participación voluntaria del 50% (MARTÍNEZ BANDE, 1980, p. 53).

⁷³⁸ CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 183.

⁷³⁹ Según Michael Alpert, basado en datos de la Comandancia de Milicias (que no controlaba ni la franja Norte ni Cataluña ni, probablemente, tampoco las columnas de la CNT valencianas desplazadas a Teruel), las unidades aportadas en septiembre por las milicias registradas en la zona Centro eran 46 de unos 300 hombres, es decir, menos de 15.000 hombres (ALPERT, 1968, p. 459). Para octubre la cifra se había incrementado a 64 batallones de más de 330 hombres, que implicaba mucho más de 20.000 hombres.

si se considera el voluntariado **estrictamente español difícilmente sobrepasaría los 85.000.**

Por lo tanto, los datos de voluntariado en **agosto de 1936**, aportan unos **85.000 en la zona republicana frente a 35.000 en la sublevada**⁷⁴⁰. En el lado *nacional*, la movilización inicial fue mucho más baja en valor absoluto.

Entre agosto y **octubre de 1936** la movilización de voluntarios se aceleró en la zona *nacional*. Con base en fuentes de archivo se pueden calcular unos 61.000 voluntarios⁷⁴¹ en el lado *nacional*, e incluso, en el lado *republicano* se acercaría a los 100.000 para estas fechas de octubre de 1936. La incorporación de los voluntarios en la zona *nacional* fue más lenta que en la *republicana*⁷⁴² en las primeras semanas, ritmo que se fue acelerando en septiembre al confirmarse en la retaguardia *nacional* que la sublevación había fracasado en media España y que, por lo tanto, el conflicto se encaminaba a una guerra masiva. Si embargo, la revolución producida en el lado gubernamental produjo la eclosión de las masas de izquierda inicialmente, movilizándolo a los elementos revolucionarios y más radicales desde el primer momento, siendo la de la zona sublevada de carácter contrarrevolucionario y, por tanto, posterior.

d) Agregación y situación en agosto de 1936.

Unidades

El agregado de fuerzas disponibles tras el fracaso del golpe indica que, de las 378 unidades asimilables a un batallón militar (o Grupo), se alzaron una mayoría de 270, de las cuales 63 fracasaron en uno u otro grado. De las 63 unidades fracasadas en el momento del golpe, 41 de ellas se

⁷⁴⁰ AGM, DN, L1, C3., y MARTÍNEZ BANDE, 1977, pp. 191 y 294.

⁷⁴¹ CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 192 y AGM, DN, L91, C3, D1.

⁷⁴² DE LA CIERVA, 2001, p. 173. Si bien, De la Cierva aporta las mismas cifras que Casas de la Vega para la zona *republicana*, seguramente tomadas del mismo autor.

rindieron o se retractaron sin apenas combatir, manteniendo las estructuras de las unidades y una parte de sus mandos; las veintidós unidades restantes quedaron desarticuladas con la mayor parte de sus mandos caídos en combate, encarcelados o fusilados, quedando sus tropas desmanteladas con numerosas bajas, desertores, encarcelados e incluso parte de los efectivos integrados en unidades de milicias fuera del control militar. En estas veintidós desintegradas, al menos, quedó el armamento en manos del ejército *republicano*.

Por lo tanto, el Gobierno disponía de unas fuerzas equivalentes a 108 batallones que no se habían alzado, más las 41 a las que logró frenar en sus intentos de sublevación, en las que se mantenían sus efectivos, estructura y parte de los mandos, disponiendo en total de 149 batallones.

La distribución final, por lo tanto, era de **207 unidades al servicio de la Junta de Defensa Nacional (el 58%). Otras 149 unidades quedaban al servicio de la República (el 42%)**, mientras que 22 unidades estaban fuera de la cuenta por haber sido desintegradas en combates. De estas últimas sólo sería útil su armamento y parte de sus efectivos⁷⁴³.

Por tanto, en el conjunto de fuerzas hay una marcada superioridad de efectivos al servicio de los sublevados, disponiendo éstos de las fuerzas profesionales de la Legión y Regulares, mientras que los *republicanos*, disponían de los profesionales procedentes de las Fuerzas de Orden Público, fuerzas muy útiles en esta primera fase de la guerra, donde los combates eran de pequeñas columnas, normalmente urbanos y con escaso armamento pesado.

⁷⁴³ Ramón Salas da las cifras de 54,69% para los *nacionales* y 43,31% a los *republicanos* realizando el cálculo basado en efectivos humanos, si bien, incluye los militares no pertenecientes a las armas (los cuerpos militares: interventores, médicos, músicos, etc.) y a la Marina (SALAS, R., 1988, pp. 62 y 63).

CUADRO 4-42

DISTRIBUCION DE BATALLONES Y GRUPOS EJÉRCITO Y FOP AL INICIO DE LA GUERRA			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
EJÉRCITO	102	162	264
FUERZAS DE ORDEN PÚBLICO	69	45	114
TOTAL EJÉRCITO Y FOP	171	207	378
<i>Sublevados</i>	63	207	270
Desarticulados tras sublevación	22	0	22
FUERZAS OPERATIVAS DE CADA ZONA	149	207	356
	42%	58%	

Se considera importante analizar *la distribución peninsular* de las fuerzas en las primeras semanas, pues en esos momentos estaba en juego la viabilidad de la sublevación o la capacidad de los militares de la Junta de Defensa para tomar la capital en pocos días. El puente aéreo entre África y la península comenzó muy tempranamente, habiendo logrado pasar en julio siete batallones y otros nueve en agosto ⁷⁴⁴, sin embargo, no eran aún suficientes fuerzas para decantar la situación, de ahí la relevancia de analizar las fuerzas peninsulares.

CUADRO 4-43

DISTRIBUCION DE FUERZAS DEL EJÉRCITO Y FOP AL INICIO DE LA GUERRA EN LA PENÍNSULA			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
UNIDADES OPERATIVAS DEL EJÉRCITO	81	162	243
UNIDADES EJÉRCITO DE ÁFRICA	0	46	46
UNIDADES EJÉRCITO EN ARCHIPIÉLAGOS	8	13	21
UNIDADES DEL EJÉRCITO EN LA PENÍNSULA	73	103	176
UNIDADES OPERATIVAS FOP	68	45	113
UNIDADES FUERA DE LA PENÍNSULA	0	3	3
FUERZAS DE ORDEN PÚBLICO	68	42	110
TOTAL EJÉRCITO Y FOP EN LA PENÍNSULA	141	145	286
	49%	51%	

Datos obtenidos de los cuadros 4-34 y 4-41.

Se aprecia que las *fuerzas peninsulares quedaban prácticamente distribuidas en partes iguales*, ya que los *nacionales* tenían 62 unidades fuera de la península⁷⁴⁵, mientras que los *republicanos* tenían sólo 8

⁷⁴⁴ SALAS, J., 1971, p. 103.

⁷⁴⁵ 46 batallones del Ejército de África; 6 batallones de infantería de los Regimientos Palma nº36, Tenerife nº38 y Canarias nº39; 4 Grupos de Artillería Mixta nº1 (dos Grupos), 2 y 3 de Palma, Tenerife y Las Palmas; 3 Grupos Mixtos de Ingenieros 1, 3 y 4 de Palma, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, y el equivalente a tres batallones de elementos de las Fuerzas de Orden Público. Además 10 compañías de la Guardia Civil estaban fuera de la península: 4 en Canarias, 2 en Baleares y 4 en Marruecos; además de 5 compañías de Carabineros en Baleares; es decir unos efectivos equivalentes a tres batallones.

unidades de tipo batallón en Menorca⁷⁴⁶; lo que implica aceptar unas cifras finales de **141 batallones en zona republicana frente a 145 en la nacional**. Además del mayor impacto que provocaba el hecho de que **las mejores unidades sublevadas estaban fuera de la península**. Las fuerzas peninsulares quedaban, por tanto, prácticamente igualadas y, quizás, con más calidad incluso las tropas *republicanas*, con mayor número de profesionales procedentes de las Fuerzas de Orden Público, aunque los *nacionales* disponían de más mandos.

Efectivos

Se pasará a analizar los **efectivos humanos** disponibles para ambos ejércitos en las primeras semanas, en este caso, además de las fuerzas del Ejército y las Fuerzas del Orden Público, se añadirán las cifras de voluntarios calculadas para el mes de agosto de 1936, aunque la efectividad de las fuerzas milicianas de ambos bandos era aún escasa. Las cifras de participación humana en agosto de 1936 son próximas a los **300.000 hombres entre los dos bandos**.

Respecto a los voluntarios, las cifras eran muy superiores en las milicias del Frente Popular que tuvieron una fuerte movilización inicial, mientras que las milicias *nacionales* no empezaron a crecer hasta septiembre.

⁷⁴⁶ 5 Grupos del Regimiento de Artillería de Costa nº4, Grupo Mixto de Zapadores y Telégrafos nº2, y dos batallones del Regimiento de Infantería nº37, todos ellos de Menorca.

CUADRO 4-44

DISTRIBUCIÓN DE EFECTIVOS HUMANOS AL INICIO DE LA GUERRA			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
Efectivos acuartelados Ejército Territorial	29.680	30.487	60.167
Efectivos de Permiso del Ejércitos Territorial	10.360	12.600	22.960
EFFECTIVOS EJÉRCITO TERRITORIAL EN JULIO 36	40.040	43.087	83.127
Efectivos de unidades desintegradas	6.870	0	6.870
DISPONIBLE DE EJÉRCITO TERRITORIAL	33.170	43.087	76.257
Ejército de África		24.400	24.400
Fuerzas Jalifianas 5 Mehal-las		5.218	5.218
DISPONIBLE DE EJERCITO DE ÁFRICA	0	29.618	29.618
TOTAL DISPONIBLE DE TODO EL EJÉRCITO	33.170	72.705	105.875
	31%	69%	100%
Guardia Civil	17.183	17.183	34.366
Carabineros	9.977	5.612	15.589
Guardias de Seguridad y Asalto	12.892	4.768	17.660
TOTAL FUERZAS DEL ORDEN PÚBLICO	40.052	27.563	67.615
	59%	41%	100%
VOLUNTARIOS	90.000	35.000	125.000
	72%	28%	100%
			0
FUERZAS TOTALES	163.222	135.268	298.490
	55%	45%	100%

Las cifras de 163 mil efectivos totales con los *republicanos* frente a 135 mil *nacionales* en el mes de agosto de 1936, difieren de las propuestas por **Ramón Salas**, el cual estima para el inicio de septiembre unos efectivos de 200 mil hombres en cada ejército⁷⁴⁷, sin embargo, los efectivos de final de agosto difícilmente podían alcanzar esas cifras, supuestamente basadas en un reclutamiento forzoso que apenas podría haber dado resultados las primeras semanas dada la situación de crisis en la que se encontraban ambos bandos. Por su parte, **Casas de la Vega** da cifras para primeros de octubre (pasadas más de 10 de semanas desde la sublevación) que en porcentajes son similares a las conclusiones de la

⁷⁴⁷ SALAS, R., 1980, p. 105. Salas estima las cifras basándose en el reclutamiento y en el volumen de los reemplazos, pero en agosto de 1936 sólo se movilizaron los hombres que no estaban en filas de los reemplazos de 1934 y 1935 que eran los que estaban realizando el servicio militar (el 9 de agosto los *nacionales* llaman al de 1933). Los que estaban en filas ya estaban en los cuarteles o se incorporarían desde los permisos, pero el resto precisaría una instrucción militar mínima, además de un menor plazo para la gestión de las incorporaciones en ambos ejércitos, donde las Cajas de Reclutas estaban en gran parte desmanteladas con sus mandos combatiendo o represaliados. No cabe, por tanto, esperar un incremento significativo en agosto de los reemplazos llamados (33, 34 y 35 en zona *nacional*, y 34 y 35 en la *republicana*) que empezarían a cubrir los nuevos batallones creados en septiembre y octubre (BOLETIN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, de 9 de agosto de 1936 y GACETA DE MADRID, de 31 de julio de 1936).

presenta tesis. **Casas de la Vega** asigna 197.806 hombres para los *republicanos* frente a 147.776 hombres para los *nacionales*⁷⁴⁸, es decir, 57% para el Gobierno y el 43% para los sublevados. Se debe considerar que estas cifras de Casas de la Vega son para unas semanas posteriores a las cifras presentadas en la presente tesis, por lo que es razonable un volumen mayor.

El conjunto de fuerzas, incluyendo los voluntarios de las primeras semanas, ***daba unas fuerzas superiores (55%) al ejército republicano***, si bien, las fuerzas de milicianos *republicanos* eran inicialmente fuerzas escasamente eficaces dirigidas por mandos con pobre preparación. Esta baja calidad provocó que, aunque la ***superioridad de fuerzas republicanas en la península (163 mil efectivos) era enorme frente a las de los sublevados (105 mil)***, éstos fueran incapaces de parar a los sublevados, y permitieron a estos ir trasladando fuerzas de África que igualarían las fuerzas en pocas semanas. Esta ***situación en la Península provocó y facilitó, sin duda, el camino hacia una larga guerra.***

⁷⁴⁸ CASAS DE LA VEGA, 1997, p. 37.

4.2.2.- Distribución de EFECTIVOS hasta diciembre de 1936.

Para el análisis de los efectivos a primeros de diciembre de 1936 se va a prescindir de las Fuerzas de Orden Público pues, tal y como se ha visto anteriormente, los efectivos de éstas que participaban como elementos combatientes se encuadraron en unidades militares de la infantería de ambos bandos, y el resto actuaron como fuerzas de policía en retaguardia o como policía militar, dejando de ser, por lo general, fuerzas combatientes (con algunas excepciones).

La importancia del Ejército de África en la península en noviembre de 1936 ya era relevante, pues el puente aéreo ya funcionaba con agilidad desde mediados de agosto. Desde julio a final de octubre de 1936 habían logrado pasar a la península, al menos, 41 batallones desde Marruecos, algunos de nueva creación⁷⁴⁹. Por lo que ya no se diferenciará entre tropas de peninsulares y del Ejército de África.

En la segunda quincena de diciembre de 1936, comenzaron a llegar los voluntarios fascistas y militares italianos que conformarían el Cuerpo de Tropas Voluntarias, lo mismo sucedería durante todo el mes con la llegada de alemanes. Por la otra parte, los *republicanos* siguieron incrementando la recepción de voluntarios internacionales que irían conformando nuevas Brigadas Internacionales, así como completando batallones y servicios de las ya existentes. En cualquier caso, todos estos efectivos no entraron en combates, salvo excepciones, hasta entrado el año 1937, de hecho, las fuerzas italianas se estrenaron en febrero de 1937, en Málaga, y algunas Brigadas Internacionales tuvieron intervenciones puntuales en enero para entrar en conjunto a combatir en febrero de 1937, en la batalla del Jarama. Por este motivo sólo se contarán aquellas que estaban disponibles en noviembre o a principios de diciembre de 1936, no considerando a los

⁷⁴⁹ Los 15 tabores de los Grupos de Regulares de Ceuta, Tetuán, Larache, Melilla y Alhucemas (y cinco más nuevos); las 6 banderas de la Legión (y una nueva); 4 batallones de Cazadores; y 10 tabores de Mehala que equivalían a sólo 5 batallones (SALAS, J., 1971, pp. 103 y 113).

pilotos extranjeros que ya estaban entrando en ambos bandos desde agosto, y que fueron incrementando progresivamente durante todo el año.

En noviembre de 1936, además de los hombres en el Ejército y las Fuerzas de Orden Público disponibles al inicio de la guerra, se contaba con una masa de voluntarios en ambos bandos, además del encuadramiento de los primeros reemplazos llamados a filas.

A continuación, se va a analizar los efectivos en cada teatro de operaciones, para determinar el orden de magnitud de cada ejército. Si bien se muestra el **resumen y los datos agregados** en el apartado “b” (páginas 346 a 348), así como en los cuadros 4-45 y 4-46. En el cuadro 4-47 se muestra la **evolución de reemplazos**, y en el 4-48 el **origen de los recursos**.

a) Cuantificación para los diferentes teatros de operaciones en diciembre de 1936.

Teatro de operaciones del Centro y Sur.

Tradicionalmente se han manejado cifras muy elevadas para las **fuerzas republicanas** de Madrid, controladas por los generales Miaja y Pozas. **Ramón Salas Larrazábal** aporta la cifra de 83.566 efectivos para la zona Centro y 29.000 para el Sur, a las que añade unas reservas situadas también en esta zona de otros 82.000 hombres, por lo que en total propone 194.566 hombres a 1 de noviembre de 1936⁷⁵⁰ (sin incluir las fuerzas de Levante en el frente aragonés). Por su parte, **Michael Alpert** da las cifras de 89.391 milicianos para este periodo, en esta zona Centro, además de las fuerzas militares y las Fuerzas de Orden Público militarizadas⁷⁵¹ y de las fuerzas de Andalucía, lo que podía implicar más de 140 mil hombres en el teatro de operaciones del Centro, incluyendo el Sur y la retaguardia de

⁷⁵⁰ SALAS, R., 2006, pp. 684 y 686.

⁷⁵¹ Alpert realiza las estimaciones con base en el pago de los salarios a los milicianos. ALPERT, 1968, pp. 45, 341 a 343.

Levante. Las cifras de Alpert de **voluntarios** se calcularon a partir de los salarios a las milicias, seguramente muy infladas⁷⁵².

Ambas estimaciones, las de Alpert y Salas (para el 1 de noviembre de 1936), se fundamentan en las cifras aportadas por las propias milicias, las cuales estaban tremendamente adulteradas por varios motivos: el “turismo bélico” de aquellos que se apuntaban en las milicias, pero asistían al frente puntualmente y se mantenían en retaguardia, que deberían realmente considerarse exclusivamente como voluntarios de segunda línea⁷⁵³; en segundo lugar, el hecho de inflar las cifras de milicianos permitía a las columnas disponer de más armamento, municiones y presupuesto; finalmente, el prestigio de los jefes de columnas estaba muy ligado al tamaño de las mismas. Por otra parte, Salas suele calcular las unidades con base en las plantillas teóricas, es decir, considera que las nuevas Brigadas Mixtas disponían de 4.000 hombres, si bien, los estadillos demuestran que la situación real era muy diferente. La primera Brigada Mixta en noviembre apenas disponía de 2.580 hombres, la segunda de unos dos mil y la tercera de 3.225⁷⁵⁴, cifras mucho más bajas que las 4.000 consideradas por Salas para cada Brigada en los datos de 1 de noviembre

⁷⁵² Es fácil comprobar la enorme inflación de las cifras obtenidas por Alpert, a partir de los estadillos de pagas a las milicias (AGM, DR, L1, C335), ya que es su base de cálculo de efectivos. Si se cruzan las cifras de Alpert (ALPERT, 1977, pp. 345 a 347) con los efectivos útiles de los estadillos militares de la defensa de Madrid (AGM, DR, L953, C9) se obtienen fuertes contradicciones que invalidan completamente las primeras por su exceso. Ver detalle del cálculo en anexo 32.b.

⁷⁵³ Andrés García Lacalle, uno de los ases y jefes de la caza aérea republicana “...la entusiástica y popular columna, mezcla de tropas, milicianos y pueblo en general que incluyendo los vistosos autobuses urbanos pintados de rojo de dos pisos, que se trasladó eufóricamente a la Sierra, una vez sofocadas las sublevaciones del Cuartel de la Montaña y Campamento. Con una temperatura ideal, en pleno mes de julio, se quedaron acampando muy gustosamente en la sierra...”, GARCÍA LACALLE, 1973, p. 17. Esto era denunciado por algunos testigos del propio bando republicano, como el propio Lister, que respecto a las fuerzas que atacaban el Alcázar escribió: “durante más de dos meses se habían dedicado a veranear alrededor del Alcázar (...) las fuerzas veraneantes a que me refiero más atrás” (LÍSTER, 1977, p. 113), también “Durante dos meses, de cuatro a cinco mil hombres – la mayoría anarquistas-, acompañados de varios centenares de “señoras”, también con pañuelo rojo y negro, llevadas de los burdeles de Madrid, también se dieron la gran vida “luchando” contra unas piedras” (LÍSTER, 1977, p. 115).

⁷⁵⁴ AGM, D.R., L953, C9.

de 1936 (si bien, luego reduce estas cifras en las estimaciones del 23 de noviembre).

Se ha realizado una comparación de las cifras de milicianos para algunas unidades aportadas por Alpert, con base en los salarios, contra el estadillo de fuerzas del Estado Mayor de la Comandancia de Madrid del ejército *republicano*. Aunque no deja de ser una muestra⁷⁵⁵, se aprecia que **las cifras de voluntarios de Alpert prácticamente doblan a las de los estadillos militares** (ver anexo 32.b). Por lo tanto, se confirma que se debe dudar de las cifras de voluntarios *republicanos*, ya sean aportadas por las propias milicias como las estimadas a partir de los salarios, sólo cuando las unidades se reflejan en estadillos militares, o las que se deducen de la composición orgánica del nuevo ejército de la República, son una fuente válida.

En la presente tesis se calculan unos 86.000 hombres para Madrid y Centro (en todo caso inferiores a los 100.000), y unas cifras inferiores a los 29.000 hombres para el Sur, es decir, unas **cifras próximas a los 115.000 efectivos**, para todo este teatro de operaciones

Se procederá a detallar los efectivos de acuerdo a los documentos de las autoridades militares *republicanas* durante la batalla de Madrid, los cuales respondían a necesidades del combate y debían ser, por tanto, cifras más aproximadas a las reales, aunque para el Sur se utilizarán las estimaciones del Ramón Salas:

- 1) El 23 de noviembre de 1936, las fuerzas *republicanas* en **Madrid** a disposición del general **Miaja**, según estimaciones realizadas sobre estadillo militar de la Comandancia de Milicias de Madrid⁷⁵⁶, eran

⁷⁵⁵ Se han eliminado del análisis algunas unidades que pudieran aportar confusión por repetirse varias veces el nombre en varias de ellas (Pablo Iglesias, La pasionaria, 1º de Mayo, Joven Guardia y Juventud Campesina).

⁷⁵⁶ Fuerzas de la Defensa de Madrid a 23 de noviembre de 1936. Informe del Estado Mayor de la Comandancia Militar de Madrid. AGM, DR, L953, C9. Ver anexo 31.

próximas a los **50.000**⁷⁵⁷. Del estadillo militar ajustado se obtiene unos efectivos de 41.000 hombres. Considerando la artillería e ingenieros de conjunto, más las reservas, se pueden deducir los 50.000 hombres citados (ver anexo 32.a). **Ramón Salas**, trabajando sobre el mismo estadillo, considera que la cifra debería superar ampliamente los 60.000 hombres con base en los Cuerpos adicionales⁷⁵⁸ ya incluidos en la estimación anterior. No se considera que pueda haber muchos más efectivos, pues se observa en el detalle de las columnas la inclusión de la artillería de acompañamiento, las fuerzas de ingenieros y los elementos de las Fuerzas de Orden Público⁷⁵⁹. Estas fuerzas del general Miaja cubrían el área desde el río Guadarrama, al oeste de Madrid, hasta el río Jarama, al este⁷⁶⁰. Estos efectivos equivalían a 16 futuras Brigadas Mixtas (de hecho 8 ya estaban en la línea de frente en noviembre) y, por tanto, a unos 64 batallones.

- 2) Las fuerzas del **Centro** a disposición del general **Pozas** cubrían los demás sectores centrales: Somosierra, Guadarrama, Tajo y Guadalajara. Sus efectivos lo constituían a finales de noviembre unos **36.000** hombres⁷⁶¹. Las fuerzas procedían de diferentes frentes: las de

⁷⁵⁷ Estas fuerzas incluían las tres primeras Brigadas Mixtas (1, 2, y 3), y parcialmente efectivos de las dos primeras Brigadas Internacionales (XI y XII), además de diversas columnas: Barceló, Enciso, Cavada, Palacios, Savio, Ortega, Romero, Arce, Mena, Prada y Bueno. Las cifras que aporta el estadillo son 37.340 (ver anexo 32.a), pero no incluye los datos de la XI y XII Brigadas Internacionales (los estima el documento en 2.500) cuando debían tener unos 4.000 hombres, ya que tenían cada una al menos 3 batallones en noviembre de 1936. Los efectivos de estas Brigadas eran 1.900 la XI y probablemente unos 2.000 las XII, CASTELLS, 1974, pp. 98 a 102, 106 y 107.

⁷⁵⁸ Fuerzas que considera Salas a añadir: FOP, artillería, ingenieros, y cuerpos adicionales, si bien, en los cálculos de la presente tesis ya se han considerado los efectivos adicionales de 27 baterías y, en los estadillos utilizados, ya se incluyen las baterías de acompañamiento (ver anexo 32.a), además de una reserva de 1.700 hombres, y unas fuerzas adicionales de conjunto de Ingenieros y FOP de un 10% adicional.

⁷⁵⁹ En la columna Barceló 330 Guardias de Asalto y Guardias Civiles, así como 520 hombres de un batallón de edificación; en la Columna Enciso había elementos de Transmisiones, en la tercera BM se incluyen los efectivos de Sanidad e Intendencia; en la columna Palacios hay 266 Carabineros y efectivos de Sanidad; en el sector Mena se incluye dos Agrupación de Ingenieros y Transmisiones con 363 efectivos; en la columna Prada se incluyen 644 hombres de la Guardia Civil, de Carabineros y Guardia de Asalto, además de soldados de Transmisiones; sucede igual en la 1º BM de Lister donde hay 178 efectivos de Ingenieros (AGM, DR, L953, C9).

⁷⁶⁰ MARTÍNEZ BANDE, 1984, Monografía nº2, p. 30.

⁷⁶¹ AGM, D.R., L969, C23.

la Sierra situadas en Guadarrama y Somosierra con 25.561 hombres⁷⁶² (estas fuerzas fueron el origen de la Brigadas 26 a la 34); las fuerzas del Tajo-Jarama (columnas Burillo, Fantasma y Fernández Burillo) aportaban la cifra de 5.591 hombres⁷⁶³ (núcleo de las futuras Brigadas 45, 46 y 47⁷⁶⁴); y las del Sector Guadalajara, cuyos efectivos eran 4.724⁷⁶⁵ combatientes (núcleo de las futuras Brigadas 48, 49 y 50. Estas fuerzas fueron el origen de 60 batallones que se ligaron a las 15 Brigadas Mixtas generadas en los meses siguientes.

- 3) Las fuerzas *republicanas* en el **Sur** se agrupaban en seis sectores: el de la Serena, el de Córdoba, el de Granada, el de Almería, y el de Málaga. El conjunto de fuerzas en estos sectores tenía, según R. Salas unos efectivos estimados en **29.000** efectivos a primeros de noviembre de 1936⁷⁶⁶. Las cifras de milicianos en estos frentes a mediados del mes de octubre eran de 15.000⁷⁶⁷ según la Comandancia General de Milicias, por lo que las cifras de Salas a 1 de noviembre están infladas respecto a la realidad, ya que no es posible que en dos semanas se duplicaran los efectivos en este sector. Si bien, a finales de noviembre de 1936 las cifras reales estarían entre 25.000 y 29.000 hombres, tras

⁷⁶² Datos procedentes de estadillo militar de final de noviembre (SALAS, R., 2006, Tomo II, pp. 944). Esta cifra de origen militar contrasta con las cifras aportadas por las columnas un mes anterior, 27.644 (SALAS, 2006, p. 684). Se trataba de las columnas I a IX: Guadarrama, Navacerrada, Navazuela, Mangada, Orad, Cercedilla, Somosierra, Navafría, y Cardoso.

⁷⁶³ La cifra es aportada por Ramón Salas (SALAS, 2006, pp. 944), que contradicen sus propias cifras que aportan más del doble un mes antes. El 1 de noviembre de 1936, las cifras declaradas por las propias columnas eran 10.082 para la XVII columna de Burillo, 2.140 para la XIX columna de Fernández Navarro, y 800 para la XX, la columna Fantasma, lo que sumaba 11.102, el doble de las fuerzas reales existentes un mes después.

⁷⁶⁴ Las cuales tenían unos efectivos de 7.655 (SALAS, R., 2006, 944), es decir, efectivos muy inferiores a los 12.000 teóricos que debían tener las tres Brigadas. Obviamente, de noviembre de 1936 a febrero 1937 se había logrado incrementar en más de 2.000 hombres, aunque ni aun así se lograba disponer de los más de 12.000 hombres necesitados para crear las tres Brigadas. Se evidencia que las cifras de 1 noviembre eran completamente infladas.

⁷⁶⁵ SALAS, R., 2006, Tomo II, p. 944.

⁷⁶⁶ Datos tomados de Ramón Salas, probablemente inflados como la mayoría de los datos de las fuerzas *republicanas* de inicio de la guerra basado habitualmente en los datos de las propias columnas (SALAS, 2006, tomo I, p. 685).

⁷⁶⁷ CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 183 a 193. y COMANDANCIA GENERAL DE MILICIAS. UN ESFUERZO EN 1936, Madrid 1937.

las movilizaciones decretadas por el Gobierno. Estos efectivos equivalían a unos 36 batallones, es decir a unas 9 Brigadas Mixtas.

Por lo tanto, se consideran unos **115.000 hombres del ejército republicano en el teatro de operaciones del Centro**⁷⁶⁸. Se han excluido las fuerzas de milicianos y del Ejército situadas en Levante, ya que están incluidas en las fuerzas de Reserva y Formación. Estas fuerzas, tanto las de Madrid de Miaja, las del Centro de Pozas, como las del Sur, equivalían a unos 160 batallones.

Las **fuerzas nacionales en este teatro** de operaciones pertenecían a la 7ª División Orgánica con sede en Valladolid. Éstas, a su vez, estaban distribuidas en dos sectores. El Norte donde estaba posicionada la División Soria bajo el mando de Moscardó y las fuerzas del coronel Valverde, cubriendo parte de los frentes de Guadalajara, Segovia y Ávila. El segundo sector, el Sur, cubría el frente a partir de Quijorna, dirigido por Varela. Más al sur de la 7ª División, continuaban las fuerzas de la 2ª División Orgánica bajo el mando de Queipo de Llano.

- 1) Las fuerzas en el **sector Norte de la 7ª División** eran, según los estadillos, **37.800 hombres**⁷⁶⁹. Estas fuerzas equivalían a unos 47 batallones.
- 2) Las fuerzas de Varela en el **sector Sur de la 7ª División**, se estiman en **15.000 hombres**⁷⁷⁰. El número de batallones de este sector eran 34⁷⁷¹, lo que implica unos efectivos medios de 441 hombres por batallón, lo que se explica por el hecho de que eran unidades muy gastadas después de estar en primera línea de combate durante tres meses, y por contener muchos tabores de Regulares, los cuales eran

⁷⁶⁸ Sin contar con las columnas de Levante trasladadas al frente de Aragón, y sin las Fuerzas de Orden Público en retaguardia, no incluidas en unidades militares

⁷⁶⁹ AGM, DN, L417, C13; AGM, DN, L417, 15; MARTÍNEZ BANDE, 1984, p. 32.

⁷⁷⁰ Cifras expuestas por Martínez Bande con base en la descripción de las unidades documentadas por el ejército *nacional*. MARTÍNEZ BANDE, 1984, p. 32.

⁷⁷¹ AGM, DN, L18, C46.

unidades tipo batallón, pero más pequeñas, con efectivos iniciales próximos a los 500 hombres.

- 3) Las fuerzas *nacionales* de la **2ª División Orgánica** que cubría Andalucía y el límite de Extremadura, hasta su conexión con la 7ª División, eran 29.505 hombres el 12 de octubre de 1936⁷⁷², por lo que las fuerzas, a primero de noviembre de 1936, eran superiores a los **30.000 hombres**, lo que implicará unos 38 batallones.

Las fuerzas *nacionales* en el teatro de Operaciones Centro y Sur, a primeros de noviembre de 1936, tenían un total de unos **83.000 hombres** con una equivalencia de 120 batallones. Los efectivos en los estadillos globales del 12 de octubre de 1936⁷⁷³ y los específicos de las 2ª⁷⁷⁴ y 7ª⁷⁷⁵ Divisiones Orgánicas, eran de 29.503 en la 2ª División, y de 44.604 en la 7ª División. Cifras que, en el caso de las fuerzas del Sur, muestran un escaso crecimiento en la 2ª División en un mes. Sin duda, los frentes próximos a Madrid y Oviedo estaban en esas fechas absorbiendo todos los efectivos. Sin embargo, para la 7ª División, se observa un crecimiento sensible en semanas, desde los 44 mil hombres del 12 de octubre de 1936 a los 52 mil de un mes después.

Los efectivos totales del ejército *republicano* en estos teatros eran superiores a los *nacionales*, pero no por una diferencia relevante. En el teatro del **Sur las fuerzas estaban bastante equilibradas**, lo que explica la lentitud y escasez de los progresos *nacionales*, a pesar de la superioridad en mandos y en disciplina. En la zona Centro, en el territorio entre el Tajo y el Sistema **Central, el ejército republicano era bastante superior con unas fuerzas por encima de los 80 mil hombres frente a unos 50 mil nacionales**. Esta superioridad numérica era un factor que compensaba la gran calidad del ejército de Franco en la zona central, ya que se trataba del

⁷⁷² AGM, DN, L417, C3; AGM, L91, C3, D1 y CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 210.

⁷⁷³ AGM, DN, L91, C3. D1.

⁷⁷⁴ AGM, L417, C3.

⁷⁷⁵ AGM, L317, C6

núcleo del Ejército profesional de África. Al tiempo, la superioridad numérica de los gubernamentales, su creciente profesionalización de mandos, mejoras organizativas y disciplinarias, hacían de Madrid una ciudad inexpugnable para las limitadas fuerzas de Franco.

Fuerzas en los frentes de Aragón en diciembre de 1936.

En Aragón confluyeron las columnas procedentes de Cataluña, que defendían el frente desde la frontera con Francia hasta Montalbán, y las procedentes de Levante, que cubrían el frente de la provincia de Teruel.

Casa de la Vega, a partir de la distribución de los efectivos registrados por la Comandancia de Milicias⁷⁷⁶, estima a mediados de octubre de 1936⁷⁷⁷ unos 30.000 hombres para todo el sector aragonés. **Stanley Payne** estima también 30.000 para todo este sector en octubre⁷⁷⁸. De la obra de **Dolores Ibárruri** se puede deducir unos órdenes de magnitud similares⁷⁷⁹. **Martínez Bande** da 10.430 hombres para el 23 de octubre de 1936⁷⁸⁰ para el conjunto de las columnas, aunque sin considerar la Del Rosal⁷⁸¹. **José María Maldonado** estima 31.000, como mucho, a finales de septiembre⁷⁸². Ninguno de ellos considera las fuerzas que, indudablemente, estaban en la retaguardia catalana preparándose para formar el “ejército catalán”. Sin embargo, **Ramón Salas** da la cifra de efectivos totales de 58.000⁷⁸³, a primeros de noviembre de 1936, incluyendo 15.000 hombres que él estima para dichas retaguardias. A partir

⁷⁷⁶ COMANDANCIA GENERAL DE MILICIAS. Un esfuerzo en 1936. 1937.

⁷⁷⁷ CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 191.

⁷⁷⁸ PAYNE, 1977, p. 326.

⁷⁷⁹ De la descripción de unidades que de la obra de Dolores Ibárruri se obtiene un orden de magnitud similar de efectivos procedentes de Cataluña inferiores a los 30.000 hombres. IBÁRRURI, 1967, Tomo II, pp. 23 a 55.

⁷⁸⁰ MARTÍNEZ BANDE, 1989, p. 129.

⁷⁸¹ La columna Del Rosal podía tener 1.201 hombres a mediados de octubre de 1.936. ALPERT, 1968, p. 346.

⁷⁸² MALDONADO, 2007, pp. 69 y 72.

⁷⁸³ Salas aporta 26.500 para las columnas catalanas desplazadas al frente aragonés, además sitúa en la retaguardia catalana otros 15.000 hombres (SALAS, R., 2006, p. 685). Los efectivos de la retaguardia valenciana, 3.500 efectivos según Salas, se incluyen en la zona Centro o en las Reservas generales.

del análisis de las cifras de los autores citados y de la constatación de las aportadas por las del Archivo General Militar, se estima como más próximas a las reales las siguientes:

- 1) Sector de **Teruel**. El análisis de las columnas valencianas⁷⁸⁴ da una cifra, para el 15 de octubre de 1936, de 8.950 hombres⁷⁸⁵, así como de 10.430 para el 23 de octubre. A estos datos se deberían añadir las fuerzas de la columna Del Rosal, estimadas en 1.201 hombres a mediados de octubre⁷⁸⁶. Se calcula que los efectivos, por tanto, eran próximas a los **12.000** hombres a primeros de noviembre⁷⁸⁷. Estas fuerzas equivalían a unos 15 batallones.
- 2) Sector de **Huesca y Zaragoza**. El análisis individualizado de las columnas catalanas⁷⁸⁸ aporta, para el final de septiembre de 1936, unos efectivos de 20.000⁷⁸⁹, lo que implica que, difícilmente, podían superar **los 25.000 hombres** un mes más tarde, lo que equivalía a unos 31 batallones.
- 3) En noviembre se creó la Escuela Popular de Guerra de Cataluña, y se constituía, a primeros de diciembre de 1936, el **Ejército de Cataluña** con tres nuevas Divisiones conteniendo unos efectivos de 15.000 hombres. Ramón Salas considera una retaguardia de 15.000 efectivos en Cataluña⁷⁹⁰ que, en dichas fechas, estarían constituidos por los

⁷⁸⁴ Las columnas valencianas: Torres-Benedito, Eixea-Uribes, Peire, Columna de Hierro y otras pequeñas. La cifra considerada, para mediados de octubre, es de 10.500 hombres (MARTÍNEZ BANDE, 1989, p.129 y MALDONADO, 2007, pp. 61 a 69).

⁷⁸⁵ 8.950 hombres según las informaciones del ejército *republicano*, AGM, DR, L482, C8.

⁷⁸⁶ ALPERT, 1977, p. 346.

⁷⁸⁷ Ramón Salas considera 3.500 hombres para la retaguardia valenciana, si bien, si se restase a las Fuerzas de Orden Público de las provincias valencianas, de Murcia y de Albacete, se restase también las milicias y los efectivos de reemplazo en formación, así como las fuerzas no combatientes, probablemente, serían nulas las reservas.

⁷⁸⁸ Las columnas consideradas son: Del Barrio-Trueba, Durruti, Ortiz, POUM (Lenin), Ascaso, Aguiluchos, Rojo y Negro, Maciá-Companyns, Agrupación Pirenaica (Mariano Bueno), Columna Hilario-Zamora, columna, Carod-Ferrer, Martínez Peñalver, Columna Máximo Mena. Estas columnas contenían 17.000 hombres a finales de agosto, que serían unos 20.000 a finales de septiembre. MALDONADO, 2007, pp. 48 a 61, 69 a 71.

⁷⁸⁹ MALDONADO, 2007, pp. 69 a 71.

⁷⁹⁰ No cita la fuente de la información. SALAS, 2006, p. 685.

reclutas en formación de los reemplazos llamados a filas, así como algunas milicias aún *militarizables*. No se consideran a las Milicias de Vigilancia de Retaguardia focalizadas en la represión y en la “limpieza”, muy abundantes en Cataluña, ni a los elementos de las Fuerzas de Orden Público. En noviembre de 1936, los efectivos ya podrían pasar de **10.000** hombres que formarían, en diciembre de 1936, el Ejército Catalán. Estas fuerzas equivalían a unos 13 batallones de infantería más las fuerzas de apoyo de artillería, ingenieros y caballería.

Los efectivos totales *republicanos en el frente aragonés* eran próximos a los **47.000** hombres, y estos equivalían a unos 60 batallones. En noviembre y diciembre de 1936, las fuerzas en el sector aragonés empezaron a crecer a partir de efectivos de reemplazos procedentes de Cataluña.

Por su parte, las *unidades nacionales en el frente aragonés*, desplegadas desde el Pirineo hasta las sierras de Albarracín, al suroeste de Teruel, eran soportadas desde la 5^o División Orgánica con sede en Zaragoza:

- 1) Los siete sectores desplegados *desde Jaca hasta Teruel*, junto a la Brigada Móvil del coronel Galera, constaban de unos **28.275** hombres⁷⁹¹, según los estadillos militares *nacionales* a 29 de octubre de 1936. Esto equivalía a una fuerza de unos 35 batallones.
- 2) Adicionalmente, se considera que la *reserva* de la 5^a División tenía unos **3.000** efectivos⁷⁹². Equivaliendo a uno 4 batallones.

⁷⁹¹ AGM, DN, L18, C14.

⁷⁹² Las fuerzas existentes a mediados de octubre en la 5^o División eran 31.100 hombres (AGM, DN, L91, C3), siendo las fuerzas en línea parecidas a las de dos semanas posteriores, por lo que ya debían estar, al menos, los 3.000 hombres en la reserva. El 30 de noviembre se confirma que las reservas de la 5^a División seguían siendo 3.000 hombres (MARTÍNEZ BANDE, 1989, p. 131).

Por tanto, las **fuerzas nacionales** en el frente aragonés constaban de unos **31.000** hombres a primeros de noviembre de 1936⁷⁹³.

Los efectivos **republicanos eran por tanto superiores en un 50%** a los *nacionales* en este frente, quizás el más frágil de los *nacionales* en cuanto a diferencia de efectivos. Posiblemente, el carácter anarquista de gran parte de las tropas *republicanas* fue el factor que ayudó a sostenerse a los sublevados, si bien, en unas condiciones muy precarias y con un alto volumen de efectivos voluntarios.

Fuerzas del Norte en diciembre de 1936.

Las unidades **republicanas** del Norte se dividían en tres sectores bastante autónomos, el de Vizcaya, el de Santander y Asturias. En el caso del Norte la movilización *republicana* fue más numerosa que en Madrid o Barcelona, concretamente en Asturias, donde es difícil disponer de cifras precisas, y en Vizcaya, desde que el lendakari Aguirre tomara el control con el Estatuto de Autonomía a primeros de octubre de 1936. El Gobierno autónomo realizó una fuerte movilización de soldados de reemplazo y de voluntarios nacionalistas. La provincia de Santander era la más conservadora y el Frente Popular apenas pudo allí movilizar voluntarios.

- 1) El Gobierno **Vasco** disponía de unos efectivos en los frentes de unos 13.600⁷⁹⁴ hombres, además del nuevo ejército de operaciones de 25.000⁷⁹⁵ hombres que empezó a estar disponible en la segunda quincena de noviembre de 1936. Haciendo un total de unos **38.600** hombres. Las fuerzas vascas disponían en estas fechas de 45 batallones⁷⁹⁶.

⁷⁹³ AGM, L417, C4. y AGM, L91, C3, D1.

⁷⁹⁴ Ramón Salas detalla la composición de los diferentes sectores con sus efectivos, con un total de 13.574 hombres (SALAS, R., 2006, p. 685).

⁷⁹⁵ MARTÍNEZ BANDE, 1980, pp. 179 y 180, y SALAS, R., 2006, p. 685.

⁷⁹⁶ De los 53 batallones del estadiillo militar se deben restar los 8 no existentes aún en noviembre de 1936, lo que implica 45 batallones (AGM, DR, L854, C18 y MARTÍNEZ BANDE, 1980, p. 181).

- 2) En la provincia de **Santander**, según los estadillos militares, había **16.000** hombres a mediados de diciembre⁷⁹⁷, cifras coincidentes con las propuestas por Ramón Salas⁷⁹⁸. Las fuerzas de Santander tenían unas fuerzas equivalentes a unos 20 batallones de infantería.
- 3) En **Asturias**, las cifras estimadas por Ramon Salas, son 45.000 hombres para noviembre de 1936⁷⁹⁹; Martínez Bande y el propio Salas proponen entre 30 y 40 mil⁸⁰⁰ hombres para el 17 de octubre de 1936, tras lograr los *nacionales* enlazar Galicia con Oviedo. Dado el crecimiento de las fuerzas en esas fechas se aceptará unas fuerzas próximas a los **40.000 hombres** para inicios de noviembre. Existían a finales de octubre, unas fuerzas en Asturias equivalentes a unos 50 batallones⁸⁰¹.

Se puede considerar que el total de fuerzas en el Norte era próximo a **los 95.000** hombres en total para el mes de noviembre de 1936, con unos efectivos de infantería equivalentes a 115 batallones de infantería.

Por su parte, las fuerzas **nacionales en el Norte** tenían dos núcleos, el primero dependiente de la 6ª División Orgánica, con sede en Burgos, que estaba constituido por las tropas que se desplegaban por Guipúzcoa, Álava, norte de Burgos y Palencia. El segundo lo componían las fuerzas de la 8º División, con sede en La Coruña, que cubrían el frente asturiano, el norte de León e incluso los propios efectivos de Oviedo.

- 1) Los efectivos de la **6ª División** en los frentes eran **26.770 hombres** a 15 de noviembre de 1936, según los estadillos militares *nacionales*⁸⁰². Estas fuerzas equivalían a unos 33 batallones de infantería.

⁷⁹⁷ AGM, DR, L855, C2 y MARTÍNEZ BANDE, 1980, p. 183.

⁷⁹⁸ SALAS, R., 2006, p. 685.

⁷⁹⁹ SALAS, R., 2006, p. 686,

⁸⁰⁰ MARTÍNEZ BANDE, 1980, p. 140 y SALAS, R., 2006, p. 525.

⁸⁰¹ MARTÍNEZ BANDE, 1980, p. 140 y SALAS, R., 2006, p. 525.

⁸⁰² AGM, DN, L1 y L2 y MARTÍNEZ BANDE, 1980, p. 185.

- 2) **La 6ª División** disponía de unos efectivos en **reserva y formación** enormes a primeros de noviembre, puesto que a mediados de octubre toda la División disponía de 44.604⁸⁰³ hombres, de los que, al menos, **19.715** hombres estaban en retaguardia ya fuese en reserva o en formación. Se considerarán como efectivos susceptibles de desplegar en primera línea.
- 3) Los efectivos de la **8ª División** en las líneas del frente, en estas fechas, eran **21.057** ⁸⁰⁴hombres (16.698 en el frente asturiano y 6.429 en el sector leonés), unos **26** batallones.
- 4) La 8º División, en retaguardia tenía más de **15.830** hombres. Por lo tanto, la 8º División, a mediados de octubre de 1936, tenía unos efectivos totales de 36.887⁸⁰⁵.

Por lo tanto, las **fuerzas nacionales en el teatro de operaciones del Norte** eran aproximadamente **85.000 hombres**, con unos efectivos de infantería equivalentes a unos 110 batallones.

Se aprecia que **los órdenes de magnitud de ambos ejércitos eran similares**, si bien, eran algo mayores las fuerzas *republicanas*, con unos 95.000 hombres frente a unos 85.000 *nacionales*. La ligera superioridad numérica gubernamental permitía compensar la mayor calidad de las fuerzas de Franco, derivadas de la presencia de un mayor número de mandos profesionales. Se daba una situación difícil para ambos ejércitos, ya que las barreras naturales hacían una función de protección. **A finales de 1936, ninguno de los dos bandos disponía de capacidad para atacar al otro con éxito.** La actividad se concentraba en Oviedo, donde a los *nacionales* les costó enormes esfuerzos romper el cerco, y apenas podían mantener el cordón umbilical que unía Oviedo con Grado. Por otra

⁸⁰³ AGM, DN, L417, C1, AGM, DN L91, C3, D1, y CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 270.

⁸⁰⁴ MATINEZ BANDE, 1980, pp. 188 y 189.

⁸⁰⁵ AGM, DN, L417, C9 y AGM, DN, L91, C3, D1.

parte, los *republicanos* no lograban cortar dicho pasillo, ni tomar la ciudad de Oviedo.

Fuerzas de Reserva y en formación en diciembre de 1936.

Adicionalmente se contaba en la ***zona republicana*** con un núcleo de ***reserva y formación con unos 50.000*** hombres, los cuales estaban esencialmente en Levante, Murcia y Albacete. En reserva, estaban a punto de situarse en el frente de Madrid las Brigadas 4, 5 y 6, creadas durante el mes de octubre de 1936, entrando en combate a principios de noviembre de 1936. Sus efectivos teóricos debían ser de 12.000 hombres en conjunto, sin embargo, se conoce en detalle que estas tres Brigadas tenían una media de 2.600 hombres, lo que implicaba una fuerza aproximada de 8.000 hombres. Estaban en formación la XIII y la XIV Brigada Internacional, que quedaron disponibles en diciembre de 1936, inicialmente con sólo tres batallones la XIII y con cuatro la XIV, por lo que sus efectivos conjuntos eran, aproximadamente, unos 7.000 hombres⁸⁰⁶. También estaban empezando a crearse las Brigadas 16 a 25, constituyéndose con fuerzas de reemplazo y con efectivos de algunas unidades de milicias de Levante, estando dispuestas para entrar en combate a finales de 1936 y en los primeros meses de 1937⁸⁰⁷. Los efectivos de estas 10 Brigadas eran próximos a los 35.000 hombres.

Por su parte, el ***ejército nacional*** disponía de una reserva general en el norte de África donde, en noviembre, aún permanecía el grueso de las fuerzas de artillería con seis grupos (unos 3.000 hombres⁸⁰⁸), dos batallones de ingenieros y otras unidades (unos 2.000 hombres⁸⁰⁹), 5 tabores de Mehala Jalifianas (1.650) que permanecían en Marruecos, 1

⁸⁰⁶ CASTELLS, 1974, pp. 121 y 126.

⁸⁰⁷ ENGEL, 1999, pp. 30 a 40.

⁸⁰⁸ Dos Agrupaciones con seis Grupos en total, que según el Anuario Militar deberían tener 3.640 efectivos de los que difícilmente se tendría en plantilla real 3.000 hombres, ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 132 y 133.

⁸⁰⁹ Una plantilla teórica de 2.504 efectivos. ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 132 y 133.

tabor de Tiradores de Iñi (450 hombres). Adicionalmente estaban constituyéndose y formándose 20 nuevos tabores de Regulares (10.000 hombres), aunque otros 5 nuevos ya habían cruzado el Estrecho antes de noviembre, finalmente también se estaban constituyendo en noviembre otros 20 batallones de Cazadores. Muchas de estas unidades estaban entrando en acción en diciembre de 1936 y en los primeros meses de 1937⁸¹⁰. Todas las reservas tenían unos efectivos próximos a los **27.000 hombres**⁸¹¹.

b) Agregación de cifras en los teatros de operaciones en diciembre de 1936.

El conjunto de fuerzas del **ejército republicano**:

CUADRO 4-45

FUERZAS REPUBLICANAS EN NOVIEMBRE DE 1936			
Teatro de Operaciones	Sector	Efectivos	Batallones
Centro y Sur		115.000	160
	Miaja	50.000	64
	Pozas	36.000	60
	Sur	29.000	36
Aragón		47.000	59
	Teruel	12.000	15
	Huesca/Zaragoza	25.000	31
	Reservas Catalanas	10.000	13
Norte		94.600	115
	Ejército Vasco	38.600	45
	Santander	16.000	20
	Asturias	40.000	50
Reservas y Formación		50.000	63
TOTAL		306.600	397

Por lo tanto, el **ejército republicano disponía de unos efectivos próximos a los 300.000 hombres** si se suman los teatros de operaciones

⁸¹⁰ Datos de Jesús Salas Larrazábal que ha estudiado y analizado el paso de las fuerzas de África por el Estrecho al inicio de la guerra, SALAS, J., 1971, p. 113.

⁸¹¹ Ver anexo 33.

y las fuerzas en reserva del conjunto. En este ejército, las unidades de infantería equivalían a unos 390 o 400 batallones.

Los sublevados también habían logrado un crecimiento importante de sus fuerzas llegando **a los 225 mil hombres en todos los teatros de operaciones y considerando las reservas del protectorado**. Las fuerzas de infantería, dentro de este colectivo, equivalían a unos 311 batallones. Estos tenían unas dimensiones muy inferiores a la dotación teórica de un batallón de plantilla, pues muchas de estas unidades eran de Regulares con un tamaño muy inferior al estándar de infantería, muchas eran de milicias con 300 o 400 hombres solamente, y otras muchas del Ejército estaban con la mitad de su plantilla.

CUADRO 4-46

FUERZAS NACIONALES EN NOVIEMBRE DE 1936			
Teatro de Operaciones	Sector	Efectivos	Batallones
Centro y Sur		82.800	119
	7ª División Norte	37.800	47
	7ª División Sur	15.000	34
	2ª División orgánica (sur)	30.000	38
Aragón		31.275	39
	5ª División frente aragonés	28.275	35
	5ª División Reservas	3.000	4
Norte		83.372	110
	6ª División en la línea del frente	26.770	33
	6ª D. reservas	19.715	28
	8ª División en línea de frente	21.057	26
	8ª D. reservas	15.830	23
Reservas y Formación	En Marruecos	27.100	43
TOTAL		224.547	311

En ambos casos se consideran todos los efectivos militarizados, es decir, mandos, soldados profesionales y de reemplazo, voluntarios de primera línea y miembros de las FOP encuadrados en unidades de los ejércitos. No se consideran las Fuerzas Orden Público desplegadas en retaguardia, ni tampoco los efectivos de las Marinas, ni las Milicias de Vigilancia de Retaguardia *republicana*, ni los voluntarios de segunda línea de ambos bandos.

En conclusión, en noviembre de 1936, se **enfrentaban dos ejércitos con unos órdenes de magnitud de 300.000 hombres para el Gobierno frente a 225.000 de los ejércitos de Franco.**

c) Origen de los efectivos humanos hasta diciembre de 1936.

Se pasará a analizar los orígenes principales de los recursos humanos de ambos ejércitos. Las fuentes esenciales del crecimiento de efectivos, tras los primeros meses, fueron los soldados de reemplazo, parte de los cuales ya estaban en filas al iniciar el conflicto, así como el voluntariado.

Tal y como se calculó para el mes de agosto de 1936, la cifra total de hombres en el Ejército y los diversos cuerpos de las Fuerzas de Orden Público, era aproximadamente 175.000⁸¹² y, adicionalmente, se contaba con unos efectivos voluntarios, entre ambos ejércitos, de unos 125.000 hombres adicionales, en total 300.000 hombres entre ambos bandos.

En el mes de noviembre de 1936 empezaban a estar encuadrados los primeros efectivos procedente de **reemplazo**. En el lado *republicano* se llamó, antes del 1 de noviembre de 1936, a los reemplazos de 1932 y 1933⁸¹³, además a todos los del 1934 y 1935⁸¹⁴ a finales de julio (parte de los cuales estaban en filas realizando el servicio militar al empezar la guerra), por lo cual se contaba con cuatro reemplazos⁸¹⁵. La situación era parecida en la zona *nacional*, donde la Junta de Defensa Nacional movilizó, a primeros de agosto de 1936, al reemplazo de 1933 y completó los de 1934 y 1935⁸¹⁶, llamando a finales de octubre a la mitad del de 1932⁸¹⁷. Por

⁸¹² 105.875 procedentes del Ejército, y 67.615 de las FOP. En total 173.490 hombres.

⁸¹³ GACETA DE MADRID, N°274, de 30 de septiembre de 1936, pp. 2.066 a 2.068.

⁸¹⁴ GACETA DE MADRID, N°213, de 31 de julio de 1936, p. 923.

⁸¹⁵ Aunque con matices y variaciones en el reclutamiento del territorio vasco en control del Gobierno y de Cataluña.

⁸¹⁶ Decreto número 29 de la junta militar sublevada. BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA, N°5, de 9 de agosto de 1936, pp. 17 y 18.

⁸¹⁷ BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, N°13, de 27 de octubre de 1936, p. 51.

lo tanto, los mismos reemplazos⁸¹⁸ hasta octubre 1936, aunque con algunos matices⁸¹⁹. Se puede considerar que, los hombres movilizados equivalían a cuatro reemplazos⁸²⁰ en el lado del Gobierno y algo menos en la zona sublevada. Sin embargo, en los meses de noviembre y diciembre de 1936, los *nacionales* se vieron obligados a llamar a dos reemplazos más, debido a que la población de su zona era inferior y a que la movilización de voluntarios había sido más lenta.

CUADRO 4-47

REEMPLAZOS LLAMADOS EN DICIEMBRE 1936		
Año del reemplazo	Republicanos	Nacionales
1927		
1928		
1929		
1930		
1931		nov-36
1932	sep-36	oct-36
1933	sep-36	ago-36
1934	jul-36	ago-36
1935	jul-36	ago-36
1936		dic-36
1937		
1938		
1939		
1940		
1941		
Número de reemplazos	4	6

Publicados en las Gacetas del Gobierno y en los Boletines de los sublevados⁸²¹.

En el Ejército Popular estarían incorporados, a finales de noviembre de 1936, los efectivos de los reemplazos de 1932 a 1935 al completo, mientras que en el Ejército Nacional, sólo estarían encuadrados los reemplazos de 1933 a 1935, ya que el de 1932 estaría aún en proceso de alistamiento⁸²². Esto implica unas posibilidades *republicanas* de unos 304

⁸¹⁸ Aunque uno de ellos más tarde y sólo contemplando un semestre del año, es decir con la mitad de sus efectivos.

⁸¹⁹ Ver datos de reemplazos y movilizables en anexo 34.a.

⁸²⁰ Posteriormente se llamaron a los reemplazos completos, lo que obliga a utilizar el criterio de efectivos movilizables y no los de Cupo de filas.

⁸²¹ Gaceta de Madrid de 31 de julio de 1936 y 30 de septiembre de 1936; Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de 9 de agosto de 1936, BOE de 27 de octubre, de 11 de noviembre y 13 de noviembre de 1936.

⁸²² Es necesario matizar que los criterios de movilización no eran exactamente iguales, ya que el Gobierno estaba movilizando exclusivamente a los hombres del reemplazo perteneciente a los *cupos de filas*, es decir, los que habían realizado el servicio militar completo. Mientras que los *nacionales* estaban considerando a los *cupos de formación*, es

mil hombres⁸²³. La realidad sería muy inferior, pues gran parte del voluntariado de primera línea pertenecía a estos reemplazos, así como muchos de los represaliados o escondidos.

En la zona *nacional*, la cifra esperable para los tres reemplazos considerados era de 148 mil hombres⁸²⁴, sin embargo, la reducción debido a voluntarios era mucho menor, aunque las reducciones por represaliados y escondidos debía ser parecida a la de la otra zona.

Por otra parte, tampoco se espera para la guerra civil española un porcentaje de **prófugos** superior a uno de los periodos más duros de la guerra de África (1924 a 1926) que fue un 23% de los efectivos movilizables⁸²⁵. La guerra de África fue, sin duda, muy impopular y gran parte de la población nunca comprendió el sentido de arriesgar la vida allí, sin embargo, en la guerra civil había un gran apasionamiento político en parte de la población. Los desertores o prófugos, en gran parte de los casos, lo fueron para escapar de una zona y pasar a la que sentían más afín políticamente, o más segura según evolucionaba el conflicto. Hay autores que consideran que las deserciones y las cifras de prófugos fueron masivas (ver anexo 38 y cifras de apoyo en los anexos 34.a, 34.b, 34.c y 34.d) pero el análisis de los datos no se ajusta a este tipo de afirmaciones.

Las cifras de los efectivos **voluntarios** a finales del otoño de 1936 se pueden considerar del orden de 123.000 hombres en el lado *republicano*. En esta masa de voluntarios había unos 13.000 extranjeros que estaban encuadrados en las primeras cuatro Brigadas

decir, los excedentes de cupo que realizaban sólo un periodo de formación y por tanto carecían de verdadera experiencia militar.

⁸²³ Los cuatro reemplazos (1932 a 1935) aportaban unos 345 mil hombres movilizables en zona *republicana* (ver anexo 34.e), a los que habría que restar el 12% clasificados en los últimos años como "Tareas auxiliares", quedando unos 304 mil.

⁸²⁴ Los tres reemplazos (33, 34 y 35) disponían de unos 168 efectivos (ver anexo 34.e), a los que habría que restar el 12% dedicados a "tareas auxiliares", quedando unos 148 mil hombres.

⁸²⁵ Ver anexo 34.a basados en el Anuario Estadístico de 1934.

Internacionales⁸²⁶. Otro colectivo de extranjeros, de volumen incierto, eran los voluntarios que llegaron las primeras semanas y los que estaban en la Olimpiada Popular de Barcelona. Este colectivo de extranjeros, ajenos a las Brigadas Internacionales, estaba esencialmente establecido en los frentes aragoneses, sin descontar los que pudieran estar en la zona Centro. Muchos de este último colectivo, especialmente los de la zona Centro se acabarían incorporando en las Brigadas Internacionales. Dada la relación conocida de unidades de extranjeros, debían alcanzar en el otoño de 1936 una cifra muy superior a los 5.000 e, incluso, cercana a los 10.000 hombres. No hay evidencias que soporten cifras precisas más allá de la relación de unidades. Muchos de estos voluntarios ajenos a las Brigadas del Komintern eran anarquistas y trotskistas, pero también había comunistas ortodoxos, procedentes de la Olimpiada Popular, que acabaron en la División 27 de carácter comunista y ligada al PSUC, donde una de sus Brigadas Mixtas, la 123, tenía una alta proporción de extranjeros⁸²⁷. Todo este conjunto estaba establecido en las columnas del frente Aragonés y en la retaguardia catalana⁸²⁸. Estos voluntarios extranjeros en Aragón no son habitualmente contabilizados por no estar incluidos en las Brigadas Internacionales organizadas por el Komintern. En el primer trimestre de 1937 hubo un traspaso de efectivos, concretamente comunistas, hacia las Brigadas del Komintern reduciendo el volumen de estos extranjeros instalados en las Divisiones del frente aragonés.

⁸²⁶ Brigadas Mixtas XI y XII en el frente de Madrid aún con 3 batallones cada una, y las Brigadas Mixtas XIII y XIV en formación con 7 batallones entre las dos que entrarían en combate en diciembre de 1936.

⁸²⁷ ENGEL, 1999, p. 110.

⁸²⁸ Estimación del orden de magnitud basado en la relación de unidades aportadas por Castells: Centuria Francia, Batallón Malatesta, Grupo Marsella, Comando Berthomieu, Brigada Internacional de Choque, Banda Negra, italianos de los Aguiluchos, Batallón Internacional de Asalto, Columna Giustizia y Libertà, Grupo Malatesta, Battaglione della Muerte, Columna Muehsam, Columna Sacco-Vanzetti, Columna Internacional Lenin Centuria Extranjera I y II (la de George Orwell), Centuria Francesa, Centuria Inglesa, Batallón Alemán de Choque, Columna Internacional de columna Carlos Marx, Centuria Thaelmann, Tom Mann Company, Grupo Rakosi, Centuria Internacional de la División Carlos Marx, Tercio Extranjero del PSUC, etc. Estos contingentes quedaron, en gran parte, encuadrados, en 1837, en las Divisiones 25, 26 y 28 (anarquistas), la 29 (socialdemócratas, trotskistas y marxistas heterodoxos) y en la 27 (los comunistas ortodoxos) (CASTELLS, 1973, pp. 24 a 35, 595 a 600).

Quedaba, por tanto, una cifra de **voluntarios españoles de unos 100.000 hombres y adicionalmente unos 23.000 extranjeros**. Habiendo crecido unos 10.000 hombres los voluntarios españoles desde agosto de 1936. La distribución en los frentes sería la siguiente:

- Frente **Centro**: Había 34 mil voluntarios en la zona Centro, algo más de los casi **30.000 españoles** ya existentes a finales de agosto más unos **4.000 extranjeros** efectivos de las Brigadas Internacionales XI y XII, aún incompletas.
- Frente **Sur**: unos **15.000 voluntarios españoles**, si bien hubo una reducción importante en este frente por los milicianos apresados en los combates y operaciones de “limpieza” en Huelva, Badajoz y Córdoba (muchos de ellos fusilados) en los meses iniciales, también hubo crecimiento de las milicias en todos los sectores andaluces y un crecimiento provocado por la llegada de milicianos procedentes del Centro, que balancearían de nuevo los efectivos voluntarios.
- Frente **aragonés** y retaguardia catalana: de los 25.000 voluntarios en este sector, en noviembre de 1936, cerca de **10.000 eran voluntarios extranjeros** ajenos a las Brigadas Internacionales. Se había producido crecimiento entre los **españoles hasta superar los 15.000**. Los efectivos totales en este frente aragonés (sin considerar la retaguardia) habían crecido de los 26.500 efectivos de agosto a unos 37.000 hombres, y seguramente el incremento mayor fue en voluntarios dada las características especiales de las unidades anarquistas y trotskistas reacias a los efectivos de reemplazo⁸²⁹.
- Frente **Norte**. El crecimiento de voluntariado en este frente estuvo esencialmente en el País Vasco con la entrada del voluntariado nacionalista en octubre de 1936, creándose, al menos, 20 batallones

⁸²⁹ Los efectivos totales calculados para este frente en agosto eran 26.500 (MALDONADO, 2007, pp. 70 y 71; MARTÍNEZ BANDE, 1989, p. 66 a 70).

de este signo político antes de fin de noviembre. Es difícil conocer el grado de voluntarismo real ya que, al decretar el Gobierno Vasco, en octubre de 1936, la movilización de los reemplazos 32 a 35⁸³⁰ (al igual que el Gobierno central), daba la posibilidad a los reservistas de que se incorporasen al batallón de la filiación política que prefirieran, lo que dificulta conocer los verdaderos voluntarios entre los movilizados forzosos por reemplazo. En cualquier caso, se sabe que a final de noviembre ya existía el batallón número 47⁸³¹. A partir de la información aportada por el Servicio de Información del Gudari⁸³², se sabe que de los 47 primeros batallones sólo 16 eran nacionalistas⁸³³. Esto aportaría unos 10.000 “voluntarios” más de esta filiación al Norte, sumando en total unos **40.000 voluntarios**.

- En las reservas *republicanas* se estaban formando dos nuevas Brigadas Internacionales del Komintern, las XIII y XIV, además de las fuerzas que aún les faltaban a las dos ya establecidas en el frente de Madrid. Por lo tanto, se consideran unos **9.000 voluntarios extranjeros** adicionales en reserva y formación.

El total de ***voluntarios españoles en el ejército republicano sería próximo a los 100.000 hombres***, existiendo adicionalmente ***unos 13.000 voluntarios extranjeros de las Brigadas Internacionales*** del Komintern y cerca de ***10.000 extranjeros más en Aragón y Cataluña***.

Normalmente los autores expertos acostumbran a presentar cifras más abultadas para el voluntariado español en los estudios al respecto, y suelen ignorar los voluntarios extranjeros ajenos a las Brigadas Internacionales del Komintern. ***Michael Alpert*** da la cifra de 92.000 en el

⁸³⁰ BOLETÍN OFICIAL DEL PAÍS VASCO, Nº18, de 18 de octubre de 1936, pp. 87 y 88.

⁸³¹ SALAS, R., 2006, pp. 1221 y 1223.

⁸³² Información tomada por fuente por Alpert, junto a la de Martínez Bande, para dar la relación de batallones vascos (ALPERT, 1968, pp. 347 a 349).

⁸³³ 12 del PNV, 2 de Acción Nacionalista Vasca, y otros dos, el 31 y 33 de otras organizaciones nacionalistas.

año 1936 en el área controlada por la Comandancia Militar de Milicias ⁸³⁴, y no considera que los efectivos de Cataluña y Levante en Aragón pasaran de 25.000⁸³⁵. Ya se vio al analizar el voluntariado, al inicio de la guerra, lo abultado de las cifras que maneja Alpert. En el análisis realizado por **José María Maldonado** se sorprende de que Cataluña y la parte *republicana* de Aragón, no aportaran más de 20.000 combatientes, así como de que Valencia sólo aportara 12.000⁸³⁶ (y en ambos casos se están incluyendo más de un tercio de efectivos militares y de FOP no procedentes de milicias). **Casas de la Vega** da las cifras para inicios de octubre de 1936 de 146.936 milicianos⁸³⁷, pero a su vez considera que se trata del conjunto de fuerzas *republicanas*⁸³⁸, tomando como miliciano a todo soldado *republicano* y no exclusivamente a los voluntarios. Si se tienen en cuenta las cifras de Casas y se detraen a las fuerzas militares, se obtiene una cifra de un orden de magnitud de 100.000 voluntarios en línea. **Stanley Payne** maneja las mismas fuentes que Casas de la Vega por lo que se llegaría a la misma estimación.

Por la parte **nacional** es más fácil realizar la estimación de los voluntarios en noviembre de 1937, por el mayor control militar de los efectivos milicianos de su propia zona. Las cifras deducidas de un estadillo general de las fuerzas del Ejército de Tierra, de 12 de octubre de 1936⁸³⁹, aporta una cifra de 61.000 voluntarios *nacionales*, si bien, otro posterior y también del mismo mes, da la cifra de 65.108⁸⁴⁰ pero aún en octubre. Esta cifra crecerá en noviembre como se expondrá posteriormente.

La *distribución política* de los voluntarios en octubre de 1936, con base en los estadillos citados, daba la mayoría a los falangistas con 36.809

⁸³⁴ ALPERT, 1968, p. 64.

⁸³⁵ ALPERT, 1968, p. 47.

⁸³⁶ José María Maldonado es experto investigador y gran conocedor de la guerra en el Frente Aragonés, proclive a una visión favorable a las tesis del Frente Popular (MALDONADO, 2007, p. 71).

⁸³⁷ CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 189.

⁸³⁸ CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 189.

⁸³⁹ AGM, DN, L91, C3, D1.

⁸⁴⁰ AGM, CGG, L417, C1, 6, 7, 8 Y 9; ARÓSTEGUI, 2013, p. 808; CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 269 y 270.

hombres, los tradicionalistas tendrían 22.107 y otras opciones 6.192. La distribución por territorios es la siguiente:

- Centro (7ª División Orgánica): 11.704 hombres
- Sur (2ª División Orgánica): 9.360
- Aragón (5ª División Orgánica): 9.767
- Norte (6ª y 8ª Divisiones Orgánicas): 34.277

A los pocos días de empezar la guerra, la cifra de milicianos falangistas apenas sería unos 8.000, y los del requeté unos 12.000. Sin embargo, en octubre los falangistas habían experimentado un gran crecimiento (más de cuatro veces), mientras que los tradicionalistas no lograban doblar su cifra y ya estaban muy por debajo de la Falange⁸⁴¹. Los voluntarios tradicionalistas tendieron a estabilizarse en septiembre, sin embargo, los de Falange comenzaron a tener un crecimiento muy fuerte en ese mes, presentando en octubre de 1936 unos 36.809 hombres. Basándose en esta tendencia, así como en la gráfica presentada por Aróstegui respecto a la evolución de las milicias, se puede calcular una cifra de 45.000 falangistas en noviembre de 1936, que seguirían creciendo hasta 50.000 en diciembre de 1936 y hasta 80.000 a mediados de 1937. Se puede afirmar que, **en noviembre de 1936, se habían alcanzado los 75.000 voluntarios nacionales**. De ellos eran unos 45.000 falangistas, unos 23.000 requetés y unos 7.000 de otras milicias. La mayor parte del voluntariado, unos 30.000, se concentraba en el Norte y dentro del sector de la 8ª División, con sede en Burgos e incluyendo a Navarra, Logroño, Álava y Guipúzcoa.

Ya se vio que de los 150 mil voluntarios que constaban en el ejército *republicano*, unos 50 mil no se correspondían con voluntarios dedicados a primera línea. Algo similar sucedía en el bando *nacional* donde, además de los 75.000 voluntarios de primera línea, existía una estructura de voluntariado de **segunda línea** compuesta por efectivos que no estaban en

⁸⁴¹ Las cifras de julio de 1936 se han tomado de Casas de la Vega, CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 294 y 295.

el frente, o sólo de forma puntual, encargándose de misiones temporales de retaguardia. En ambas zonas, con frecuencia, estas milicias de segunda línea ajenas a los frentes, se encargaban también de funciones represivas. Estos efectivos no estaban movilizados, aunque estaban a disposición de las Jefaturas Provinciales de Milicias. En el lado *nacional* los efectivos de voluntarios de segunda línea, durante la guerra, llegaron a ser de 150.000 hombres⁸⁴².

Se observa, por tanto, que ***el porcentaje de voluntarios en ambos lados se empezaba a igualar hacia el final del año***, pues las cifras obtenidas para ambas zonas representan el 0,7% de la población controlada respectivamente⁸⁴³.

Un cálculo del origen de los efectivos humanos para noviembre de 1936 se presenta a continuación:

CUADRO 4-48

ESTIMACIÓN DE EFECTIVOS DE AMBOS EJÉRCITOS EN NOVIEMBRE DE 1936			
	ZONA REPUBLICANA	ZONA NACIONAL	TOTAL
Efectivos de reemplazo (1)	160.000	115.000	275.000
Jefes y oficiales (2)	3.500	7.500	11.000
Suboficiales (3)	7.500	7.500	15.000
Soldados profesionales (4)		7.000	7.000
Efectivos indígenas del Protectorado (5)		25.000	25.000
Brigadas Internacionales (6)	13.000		13.000
Militares soviéticos (7)	400		400
Militares italianos (8)		125	125
Militares alemanes (9)		304	304
Otros voluntarios internacionales (10)	10.000		10.000
Voluntariado Español (11)	100.000	75.000	175.000
FOP encuadrados	12.000	10.000	22.000
TOTAL	306.400	237.429	531.829

Elaboración propia. Ver detalles en la nota a pie de página⁸⁴⁴.

⁸⁴² CASAS DE LA VEGA, 1977, Volumen 2, p. 856.

⁸⁴³ 100.000 respecto a 13,5 millones y 75.000 respecto a 10,7, aportan un 0,7% de voluntarios en ambas zonas.

⁸⁴⁴ (1) Descontando de los cupos de fila entre un 15 y un 20% ya incluidos en los voluntarios (porcentaje obtenido por deducción); (2) Datos calculados de la propia tesis; (3) Los suboficiales y CASE juntos representaban en plantilla el 1,4 de los oficiales antes de la guerra, se han repartido a partes iguales pues tendieron a estar alineados con los triunfadores en cada sector; (4) 7.000 legionarios en 10 banderas de la Legión; (5) 40 tabores de Regulares con unos 18.000; 15 tabores de Mehala con 5.000 hombres; 2.000 marroquíes en batallones de Cazadores; (6) 3 batallones de la XI BI, 3 de la XII B, 3 de la XIII y 4 de la XIV, las cuatro Brigadas estaban aún al 75% de efectivos (CASTELLS, 1973,

Se puede apreciar en el cuadro la aparición de **militares de Alemania, Italia y la Unión Soviética** que realizaban funciones fundamentalmente de instructores, tanquistas y asesores. Aún se trata de cantidades pequeñas de hombres que no tardarán en crecer (no se incluye a los militares extranjeros desplazados a las fuerzas aéreas), concretamente los italianos, que iniciaron a partir de diciembre de 1936, un traslado masivo de decenas de miles de hombres hasta formar un Cuerpo de Ejército, el cual llegó a disponer de 40 batallones de infantería italianos en el mes de marzo de 1937⁸⁴⁵. Los alemanes comenzaron a desplazar en diciembre de 1936 una fuerza, esencialmente, de técnicos, especialistas, instructores y carristas, con unos efectivos inferiores a los 5.000 hombres⁸⁴⁶ simultáneamente en línea en el ejército de tierra. Los efectivos soviéticos fueron menos numerosos durante la guerra, concentrados en tanquistas, artilleros y asesores. La estrategia de Stalin pasó por suministrar armamento y apoyar a la República con efectivos humanos a través del Komintern, utilizando las Brigadas Internacionales. Dichas Brigadas tenían un conjunto de 17 batallones de infantería en diciembre de 1936, de los que 15 eran extranjeros⁸⁴⁷, alcanzando 41 en su máximo, en marzo de 1938,

pp. 98 a 128); (7) 140 soviéticos a finales de agosto (SALAS, J., 2017, p. 455), 100 hombres a mediados de octubre (entre ellos los 50 tanquistas de Krivoshein) y de 150 a 155 a finales de noviembre; en cualquier caso Daniel Kowalsky se equivoca cuando dice que los 155 hombres de Paulov llegaron junto a 56 carros en el *Chicherin* ya que la documentación soviética indica que los carros viajaron en los vapores *Cabo de Palos* y el *Mar Caribe*, y el *Chicherin* fue sólo transporte de tropas, lo que, sin duda, quiere decir que debieron llegar muchos más soviéticos en dicho barco exclusivamente de transporte de personas (MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 320; KOWALSKY, 2003, pp. 307 y 313; RGVA, f. 33987, l.3, A. 912, pp. 84 a 87); (8) 10 instructores italianos de carros el 26 de agosto 1936, 27 carristas y 88 artilleros el 28 de septiembre de 1936 (MURIAS, CASTANÓN, MANRIQUE, 2010, pp. 33, 35 y 36); (9) 237 Instructores y carristas alemanes llegados el 7 de octubre, más 37 el 25 de noviembre de 1936 (MOLINA y MANRIQUE, 2003, p. 16); (10) Estimación sobre la relación de unidades extranjeras fuera de las BBII en el frente de Aragón y Retaguardia Catalana (CASTELLS, 1973, pp. 24 a 35); (11) Los 110 mil voluntarios *republicanos* contenían unos 10.000 extranjeros (ajenos a los BBII) lo que rebaja la cifra a unos 100 mil españoles; (12) Los *republicanos* tenían militarizados a los Carabineros y gran parte de la Guardia Civil de las comandancias de Madrid y Barcelona, los *nacionales* en noviembre aún tenían en el frente a efectivos de las FOP en Oviedo y en el frente Aragonés.

⁸⁴⁵ Datos procedentes del SMEIUS Documento N°46, Vol. I, pp. 242 a 244.

⁸⁴⁶ Jesús Salas Larrazábal estimaba como máximo la cifra de 6.500 alemanes al tiempo, pero está incluyendo los militares de la fuerza aérea y de la Marina alemana.

⁸⁴⁷ Estimación realizada a partir del análisis de la información aportada por Andreu Castells. Ver anexo 36.a (CASTELLS, 1973, pp. 447 a 594).

de los que 34 eran mayoritariamente de extranjeros. Otros extranjeros, entre 8.000 a 10.000 pasaron por en el frente aragonés⁸⁴⁸ (equivalentes a más de 12 batallones), que se fueron reduciendo rápidamente por diferentes factores.

Las Fuerzas de Orden Público tenían efectivos encuadrados como unidades militares, de forma que unos 10.000 Carabineros del lado *republicano* ejercieron de fuerzas profesionales, a la vez que algunas unidades de la Guardia Civil (Guardia Nacional Republicana) también quedaban encuadradas militarmente. En ambas retaguardias realizaban funciones policiales y de “limpieza” unos 20.000 efectivos en cada lado (no contabilizados en el cuadro anterior).

⁸⁴⁸ Estos extranjeros con el tiempo se incluyeron en cinco Divisiones establecidas en el frente aragonés y en Cataluña (de las 25 a la 29, donde los efectivos extranjeros pudieron llegar, en 1937, a ser cerca del 20% de sus efectivos).

4.2.3.- Evolución de la distribución de los EFECTIVOS hasta junio de 1937.

Tal y como se ha visto en los capítulos anteriores, ambos ejércitos experimentan un gran crecimiento durante el primer semestre de 1937. Las reformas de Largo Caballero orientadas a crear un nuevo ejército sobre unas bases muy estructuradas, logró crear una masa, bien ordenada, con un importante número de unidades con sus respectivos mandos, tropa y armamento. Es cierto que la mayoría de las unidades no disponían de los efectivos requeridos (raramente las Brigadas superaban los 3.000 hombres), ni disponían del armamento estipulado (muchas Brigadas carecían de la artillería esperada). Pero, en cualquier caso, en junio de 1937 había un nuevo ejército *republicano* bien estructurado y medianamente dotado. Ayudó a esta labor el hecho de que, durante el segundo trimestre de 1937, el Gobierno lograra tomar el control de las unidades bajo el mando de la Generalidad y empezase a intentar controlar los Cuerpos de Ejército de las provincias cantábricas (Vizcaya, Santander y Asturias). Por otra parte, las pérdidas de Málaga y Vizcaya, desde el punto de vista estrictamente militar no eran “grandes pérdidas”, ya que las fuerzas de Málaga habían sido unas fuerzas caóticas, y las de Vizcaya eran unas fuerzas que habían sido difíciles de controlar desde una lógica militar, al estar bajo el mando directo del Lendakari Aguirre, con más intención que conocimiento militar. Ambas provincias habían detraído muchos recursos al Estado Mayor Central y, sin embargo, habían sido muy ineficaces. Al final de junio de 1936, por primera vez, había un verdadero ejército bajo el control del Gobierno Central en toda la España *republicana*.

En el ejército sublevado, sin embargo, se había mantenido la estructura del ejército previo a la guerra. Hasta mayo de 1937 la estructura teórica era la misma, si bien, las Divisiones Orgánicas habían ido creciendo, perdiendo cualquier atisbo de su estructura inicial. Por otra parte, los Regimientos originales no eran más que unidades de depósito, reclutamiento y formación. Las Brigadas desaparecieron y las que existían

eran unidades puramente tácticas y de mayor tamaño que lo esperado. El volumen de las Divisiones dependía del frente que cubrían y no de ninguna estructura preconcebida. Toda esta situación tenía la ventaja de una buena adaptación, tanto al frente como a la marcha de las operaciones, pero conforme creció el ejército *nacional* surgían dificultades organizativas y logísticas. En junio de 1937 se estaba en pleno proceso de cambio, lo que en parte dificulta los cálculos de las fuerzas con base en unidades, y no es hasta finales del 1937 que el ejército de Franco empieza a tener una gran parte de sus Divisiones con 12 batallones, al igual que las *republicanas*. Las Divisiones *nacionales*, aun con el mismo número de batallones, fueron más livianas por carecer de Brigadas como unidades orgánicas, con sus propias unidades, servicios y plana mayor. Cuando las había se deberían considerar sólo como unidades tácticas, compuestas a veces por tres, cuatro o incluso seis batallones de infantería, pero sin unidades y servicios propios.

a) Cuantificación para los diferentes teatros de operaciones en junio de 1937.

Ejército republicano

El ejército *republicano* disponía en junio de 1937 de dieciséis Cuerpos de Ejército con un tamaño de unas tres Divisiones (en el cuadro 4-49 se resumen y agregan los datos expuestos a continuación).

Estos dieciséis Cuerpos se agrupaban de la siguiente forma:

- Seis CE en el ***Ejército del Centro***. Los I a VI, con veinte Divisiones, de la 1 a la 18, la 34 y 35, conteniendo 59 Brigadas Mixtas. En este Ejército los efectivos habían pasado de 171 mil en abril⁸⁴⁹ a 185 mil hombres en mayo de 1937⁸⁵⁰. Los efectivos, a final de junio de 1937, eran los del mes

⁸⁴⁹ AGM, DR, L612, C4.

⁸⁵⁰ AGM, DR, L666, C1 y C2.

de mayo más los correspondientes a tres Brigadas más que se incorporaron en junio⁸⁵¹, es decir, **unos 195 mil hombres**.

- Tres Cuerpos en la ***Inspección del Sur***, que coordinaba las fuerzas de Andalucía y Badajoz. Esta inspección fue creada a primeros de junio de 1937, coordinaba el VII Cuerpo de Ejército ya existente, y los nuevos VIII y IX constituidos en la misma orden⁸⁵². El VII Cuerpo de Ejército *republicano* que cubría Extremadura disponía de dos Divisiones, la 36 y 37⁸⁵³, con 8 Brigadas⁸⁵⁴; el VIII CE recién creado contaba con las Divisiones 19 y 38; y el IX CE se creó también en junio agrupando las Divisiones 20 a 24. En total se trataba de un colectivo de 9 Divisiones y 34 Brigadas, con los servicios de un verdadero ejército, incluyendo una Brigada de caballería. En la ***Inspección del Sur*** los efectivos eran próximos a los **115.000** hombres⁸⁵⁵.

- Tres Cuerpos en el ***Ejército del Este***, que siendo mayoritariamente de origen catalán se desplegaba en Aragón. Este Ejército disponía de tres Cuerpos de Ejército aún estructurándose en junio de 1937. Se trataba del X CE (Divisiones 28, 29 y 43), el XI CE (26 y 27) y el XII (25, 30 y 44), además de tres Divisiones en reserva (31, 32, y 33). En total 11 Divisiones y 32 Brigadas, lo que implica unos **110.000** hombres⁸⁵⁶.

⁸⁵¹ La ratio de efectivos por Brigada en mayo es 3.305 que incluye no sólo los efectivos de una Brigada (en teoría una Brigada Mixta republicana debía tener 3.592 hombres en esta parte de la guerra), sino también la parte correspondiente de las armas y servicios de las Divisiones, Cuerpos de Ejército y el propio ejército. Lo que implica que seguramente las Brigadas, por sí mismas, en realidad tenían menos de 3.000 hombres.

⁸⁵² AGM, DR, L840, C3

⁸⁵³ La 38 estuvo en este Cuerpo de Ejército hasta junio de 1937 que pasó al VIII C.E.

⁸⁵⁴ Ramón Salas considera una Brigada más al contar la 115 como parte de la 38 División, aunque esta Brigada fue asignada a la 19, si bien, estaba en territorio de unión de ambas (SALAS, R., 2006, Volumen II, p. 1434).

⁸⁵⁵ Ramón Salas estima para este conjunto de Divisiones unos efectivos de 130.000 hombres, cifra que parece excesiva. Si se utiliza la ratio de 3.300 hombres por Brigada Mixta, obtenido para el Ejército del Centro, se obtiene unos efectivos de unos 115.000, lo que ya incluiría las tropas y servicios de las Divisiones, de los Cuerpos de Ejército y otras unidades no encuadradas de artillería y caballería.

⁸⁵⁶ Ramón Salas, para el mes de mayo de 1937, da la cifra de 26 Brigadas con 100.000 hombres, lo que le llevaría a proponer en junio unos 123.000 para 32 Brigadas. De nuevo cifra que parece excesiva para la realidad de la composición de las Divisiones republicanas que difícilmente superaban los 10.000 hombres.

- El Ejército de **Operaciones de Teruel**, procedente mayoritariamente de Levante, tenía el tamaño de un Cuerpo de Ejército independiente. Este Ejército lo formaban cuatro Divisiones (de 39 a 42) con 12 Brigadas que, formalmente, en junio de 1937 debían formar el XIII Cuerpo de Ejército⁸⁵⁷. Los efectivos estaban cerca de los **40.000** hombres.

- El **Ejército del Norte** disponía de tres Cuerpos de Ejército, uno para cada una de las tres provincias. Este Ejército comprendía los efectivos de: el XIV Cuerpo de Ejército de Euzkadi, el CE XV de Santander y el XVI CE asturiano. Opuestamente al resto de Ejércitos, éste había pasado de tener en mayo de 187 batallones⁸⁵⁸ a disponer, tan solo, de 154 a final de junio de 1937, debido a la derrota en Vizcaya⁸⁵⁹.

El número de Divisiones a final de junio era de 16 (de la 48 a la 63), y contenían 47 Brigadas. Esto correspondía con un Ejército de unos **115.000** efectivos⁸⁶⁰, después de haber perdido unos 35.000 hombres en Vizcaya⁸⁶¹.

⁸⁵⁷ MARTÍNEZ BANDE, 1973, Monografía nº9, pp. 24 y 25; ENGEL, 1999, pp. 188, 216 a 218.

⁸⁵⁸ La cifra de Ramón Salas se basa en conteo de batallones (SALAS, R., 2006, Volumen II, p. 1446). La cifra de batallones perdidos, según el informe del coronel *republicano* Prada, era de 27, si bien, también cita a varios (sin determinar) retirados del frente y no considera expresamente los incorporados de los últimos llamamientos a filas (AGM, DR, L853, C18).

⁸⁵⁹ El despliegue del Ejército del Norte se ha tomado de las Monografías nº 5 y 8 del Servicio Histórico Militar y de Engel (MARTÍNEZ BANDE, 1971, Monografía nº6, pp. 36, 37, 154 y 155; MARTÍNEZ BANDE, 1972, Monografía nº8, pp. 31 a 34; ENGEL, 1999, pp. 156 a 170, 221 a 229).

⁸⁶⁰ Cifra obtenida con base en la ratio de batallón debido a la heterogeneidad de las Brigadas del Norte con diferentes números de batallones por Brigada. Una vez más se considera, para un Cuerpo de Ejército *republicano* en esta fase de la guerra, el ratio de 770 hombres por batallón. Es importante resaltar que no se trata de los efectivos de un batallón, que difícilmente superaban los 600, sino de los hombres del batallón, más lo prorrateados de los efectivos propios de la Brigada, División, Cuerpo de Ejército y Ejército. Ramón Salas estima un total de 150.000 para antes de la ofensiva de Vizcaya (SALAS, R., 2006, Volumen II, p. 1446), lo que implica una coincidencia con las cifras de la presente tesis.

⁸⁶¹ La cifra de pérdidas *republicanas* en Vizcaya se ha obtenido de las expuestas en la Monografía del Servicio Histórico Militar tomadas de un informe de Gámir (jefe de las fuerzas *republicanas*) que daba la cifra de 35.221 y de los partes *nacionales* que aportan 29.475 entre muertos, heridos, prisioneros y pasados (más de 8.000), MARTÍNEZ BANDE, 1971, Monografía nº6, p. 220.

Adicionalmente a estas fuerzas se debe contar con tres Divisiones, creadas en junio de 1937, aunque sus Brigadas ya eran veteranas, se trataba de las Divisiones 45, 46 y 47, que por entonces contaban sólo con un total de 7 Brigadas, y que no superaban aún los 25.000 hombres. Además, también quedaban por encuadrar otras 10 Brigadas⁸⁶². Las fuerzas de costas, posteriormente, constituyeron dos Brigadas más. Es decir 12 Brigadas que al no estar aún encuadradas y tener unos efectivos cercanos a los 3.000 hombres implicaban unos 40.000 hombres más. Por tanto, ***sin encuadrar había unos 65.000*** hombres en junio de 1937.

Esto implicaba, para el total del ejército *republicano*, una masa de unos ***800 batallones de infantería***, con el apoyo de las otras tres armas y los servicios correspondientes (ver anexo 35.a).

En total, las fuerzas republicanas de tierra contenían unos ***650.000*** hombres en el mes de junio de 1937. Largo Caballero había logrado no sólo estructurar un nuevo ejército, armarlo, disciplinarlo, sino también duplicarlo en poco más de un semestre. Este era el ejército que Indalecio Prieto y Vicente Rojo heredaron.

CUADRO 4-49

EFFECTIVOS DEL EJÉRCITO REPUBLICANO EN JUNIO DE 1937	
	Hombres
Ejército del Centro	195.000
Inspección del Sur	115.000
Ejército del Este	110.000
E. Operaciones Teruel	40.000
Ejército del Norte	115.000
Reservas y otros	65.000
Ministerio, CG, División Blindados, etc..	10.000
TOTAL	650.000

⁸⁶² Las Brigadas 56, 62, 95, 96, 97, 139, 149, 151, 152 y 153.

Ejército nacional

Antes de analizar los datos de junio de 1937, se hará una reflexión sobre los efectivos *nacionales* en abril de 1937. En el Archivo General Militar hay una estimación de efectivos *nacionales*, en dicho mes de **abril de 1937**, realizada sobre documentos del propio archivo. Dichas cifras son una buena base para identificar las fuerzas de la retaguardia de dos Cuerpos de Ejército muy concretos: el Quinto, por la preparación constante de efectivos y la retención de los mismos para un frente de alto riesgo como el aragonés; y el Octavo Cuerpo, donde había una gran fuente de recursos para el ejército *nacional*, considerando las provincias gallegas León y Palencia. Las cifras que presentan daban un total de **451 mil hombres en total para finales de marzo de 1937**⁸⁶³ y 340 batallones formalizados (aunque había muchos efectivos aún pendientes de encuadrar en este tipo de unidades, lo que en realidad llevaría a un equivalente de más de 400 batallones).

Estas cifras indican que, en el V Cuerpo de Ejército, el de Aragón, de los 60.889 hombres, estarían en retaguardia 25.700 y 35.189 en el frente. En el VIII Cuerpo, el del noroeste (Galicia, Asturias y León), de 109.461, estaban en retaguardia 62.608 y en el frente 46.583. El CTV italiano estaba desplegado en el área de VI Cuerpo de Ejército.

A continuación, se aborda el análisis de las fuerzas *nacionales* para el final de **junio de 1937**. Éstas, lógicamente, habían crecido y tenían **unos 600 batallones de infantería** (ver 35.b) frente a los **800 batallones republicanos** (ver anexo 35.a). Las estimaciones siguientes se apoyan en datos del Archivo General Militar (las cifras agregadas y resumidas para el ejército *nacional* en junio de 1937, se muestran en el cuadro 4-50):

- El **Ejército del Centro** lo conformaban los Cuerpos de Ejército I, en el frente de Madrid, y el VII sobre el Sistema Central con sede en Segovia. La composición de ambos Cuerpos de Ejército, a finales de

⁸⁶³ Estadillo fechado el 1 de abril de 1937. AGM, DN, L34, C16.

mayo de 1937⁸⁶⁴, está detallada en documentos del Archivo Militar, y los estadillos aportan en total **120.787** hombres para ambos Cuerpos de Ejército⁸⁶⁵.

- Las fuerzas de Andalucía, del ***Ejército del Sur***, se componían de dos Cuerpos de Ejército de tamaño muy superior a lo esperado para una unidad de este tipo⁸⁶⁶. Los efectivos de estos Cuerpos de Ejército, esencialmente, no habían variado entre abril y junio de 1937 debido a que era el frente Norte el que absorbía la mayor parte de las nuevas unidades derivadas de la ofensiva sobre Vizcaya y de los esfuerzos por sostener Oviedo; a su vez las correcciones en los frentes del Centro también atraían partes de los nuevos efectivos. Incluso las Divisiones de reserva solicitadas por el Cuartel General del Generalísimo a los Cuerpos de Ejército, aún no habían sido constituidas, de hecho, la 102, que era la primera que debía ser creada en Andalucía, se empezó a organizar en julio de 1937. Se estima como válida la cifra presentada para el mes de abril de unos **91.000** hombres.

- El ***V Cuerpo de Ejército de Aragón*** contenía en la línea de frente dos Divisiones (la 51 y 52), además de dos Brigadas (la Móvil y la de Posición y Etapas). Las unidades en el frente presentaban 45.801 hombres según estadillos del 19 de mayo⁸⁶⁷, lo que implica un crecimiento respecto al mes anterior, donde sólo había 35.000 en vanguardia. Si a estas fuerzas se le añade la cifra de efectivos de la retaguardia⁸⁶⁸ se obtiene una próxima a los **71.500 hombres**.

⁸⁶⁴ AGM, DN, L35, C3 (I Cuerpo de Ejército) y AGM, CGG, L419, C11 y C14,

⁸⁶⁵ MARTÍNEZ BANDE, 1981, Monografía nº15, pp. 67 a 73.

⁸⁶⁶ AGM, CGG, L419, C33.

⁸⁶⁷ MARTÍNEZ BANDE, 1973, nº9, p. 35.

⁸⁶⁸ Se podría pensar que el crecimiento de las fuerzas del frente aragonés se habría realizado con efectivos de retaguardia, y seguramente fue así, pero sin duda, al ser el frente aragonés el más débil y peor dotado de los *nacionales*, y al tener enfrente a las Divisiones catalanas, la retaguardia se fue retroalimentado, al menos, al mismo ritmo que esta iba suministrando efectivos a las líneas del frente.

- El resto del ***Ejército del Norte*** lo componían los Cuerpos de Ejército VI y VIII. En el núcleo del VI Cuerpo estaban las Brigadas Navarras⁸⁶⁹ formando parte de la 61 División, y las Brigadas de Castilla⁸⁷⁰ que conformaban la 62 División, además es reseñable por su volumen la Agrupación de Artillería de Martínez Campos. En el VIII Cuerpo de Ejército se agrupaban, esencialmente, las fuerzas de León (formarían la nueva 81 División) y las del Gobierno Militar de Asturias, aún no transformadas en Divisiones con el nuevo formato. Se debe añadir a estas fuerzas los efectivos de las Divisiones del CTV italiano, incluyendo las dos Brigadas de Flechas⁸⁷¹. Los efectivos del VI Cuerpo de Ejército, según estadillos de final de julio de 1937, eran 57.079 hombres⁸⁷² y los del VIII Cuerpo eran de 53.021 en el frente (la 81 y las fuerzas de Asturias) a los que habría que añadir los efectivos de retaguardia, que eran 62 mil hombres en abril de 1937⁸⁷³. Finalmente, los efectivos del CTV⁸⁷⁴ se calculan con base en los italianos existentes en junio más unos 10.000 españoles incluidos las Brigadas de Flechas⁸⁷⁵. En total, el Ejército del Norte, incluyendo los tres Cuerpos de Ejército, tendría alrededor de **215 mil hombres**.

⁸⁶⁹ La estructura de las Brigadas de Navarra en AGM, CGG, L420.

⁸⁷⁰ La estructura de las Brigadas de Castilla en AGM, DN, L6, C9.

⁸⁷¹ Flechas Azules y Flechas Negras, con 6 batallones de españoles y uno de italianos cada uno, y con mayoría de oficiales italianos.

⁸⁷² MARTÍNEZ BANDE, 1972, Monografía nº8, p. 121.

⁸⁷³ En junio de 1936 el crecimiento de las fuerzas del frente del VIII Cuerpo de Ejército (de 45 mil a 53 mil) se realizó con efectivos procedentes de la retaguardia, que a su vez había recibido nuevos efectivos. Es posible considerar que la retaguardia del VIII CE se hubiera reducido al menos en 5.000, considerando que la vanguardia había crecido en más de 6.000.

⁸⁷⁴ Antes de la batalla de Guadalajara había 43.850 italianos (SMEIUS Documento Nº30, Vol. I, p. 179), menos 2.754 bajas de la batalla citada (SMEIUS Documento Nº71, Vol. I, p. 336) y menos los 3.864 repatriados en mayo (SMEIUS Documento Nº81, Vol. I, p. 379), lo que da la cifra de 37.232. Posteriormente, en septiembre de 1937, sólo constan 35.832 (SMEIUS *Allegato* Nº15, Vol. II, p. 584), descenso que se debería a las bajas sufridas en los meses de julio, agosto y septiembre de 1937 cuando el CTV estuvo muy activo.

⁸⁷⁵ Las Brigadas de Flechas se plantearon con una composición de 5.000 españoles además de los efectivos italianos inferiores al millar. En las operaciones de Vizcaya llegaron a disponer de más de 7.000 efectivos por incorporación de algunas unidades españolas y, seguramente, se afianzaron los efectivos de españoles pues en 1938 las Brigadas, incluyendo las armas y servicios, estaban en el rango de 9.000 cada una (PIAZZONI, 2020, pp. 33, 34 y 45).

En total, las fuerzas de Franco en primera línea (ya sea en vanguardia o en reserva de la misma) **tenían unos 500 mil hombres en junio de 1937**⁸⁷⁶:

CUADRO 4-50

EFFECTIVOS DEL EJÉRCITO NACIONAL EN JUNIO DE 1937	
	Hombres
Ejército del Centro	120.787
Ejército del Sur	90.917
Aragón (V CE)	71.501
Ejército del Norte (VI, VII y CTV)	214.940
VI CE	57.079
CTV (incluyendo Flechas Negras y Azules)	47.232
VIII CE	110.629
TOTAL	498.145

Estas cifras, al igual que para el Ejército Popular de la República, tampoco incluyen la Marina, ni la aviación, ni las Fuerzas de Orden Público, ni guarniciones no encuadradas de retaguardia, ni de segunda línea⁸⁷⁷.

b) Evolución de reemplazos y efectivos extranjeros hasta junio de 1937.

El análisis de los reemplazos muestra que, en junio de 1937, los *nacionales* se habían visto obligados a llamar a tres reemplazos más que los *republicanos* para intentar paliar la diferencia de efectivos. Cada reemplazo podía movilizar, en teoría, unos 150 mil efectivos⁸⁷⁸ considerando una base de entre un 20% y 25% de prófugos. Nueve reemplazos en la zona *nacional*, con tan sólo un 40% de la población, implicaba unos 500.000 hombres, a los que habría que agregar los

⁸⁷⁶ Si se realiza una comparación de efectivos entre ambos ejércitos con base en el número de batallones, 800 en el *republicano* y 600 en el *nacional*, se comprueba que la cifra de efectivos de 650 mil hombres en el ejército *republicano*, mantiene la proporcionalidad con los 500 mil del *nacional*.

⁸⁷⁷ Las alteraciones pueden ser debidas a los cambios en las cifras de las numerosas retaguardias de los V y VIII Cuerpos de Ejército, y porque algunos de los estadillos considerados son de final de julio o primero de agosto de 1937, y otros de finales de mayo del mismo año. En cualquier caso, las alteraciones no deberían en conjunto superar los 10.000 hombres arriba o debajo de la cifra propuesta de 500.000.

⁸⁷⁸ Ver anexo 34.a.

voluntarios no incluidos ya en los reemplazos llamados⁸⁷⁹ y las fuerzas extranjeras en tierra.

En junio de 1937, tal y como se ha expuesto anteriormente, había unos **37.000 italianos** en línea⁸⁸⁰. Los alemanes no formaban unidades de infantería de combate como los italianos, sino que, al igual que los soviéticos, se concentraban en la aviación y en unidades especializadas como las de carros, artillería o transmisiones. Al respecto del número total de alemanes, parece que hay unanimidad entre los estudiosos de la Legión Cóndor que ésta proporcionaba entre 4.500 y 6.500 hombres en línea, habiendo pasado durante toda la guerra por España unos 15.000 alemanes en total, en diversos relevos⁸⁸¹. Si eliminamos los de la fuerza aérea (>1.500 hombres) y los civiles (entre 400 y 500) quedaría entre **3.500 y 4.000 alemanes** encuadrados en las unidades de tierra. Adicionalmente se debe citar que hubo una bandera irlandesa en la Legión, pero sólo estuvo desde febrero a junio de 1937, no encontrándose ya en España al final del mes⁸⁸². Sin embargo, si hubo un contingente de portugueses distribuidos en la Legión y otras unidades que, en toda la guerra, pudieron ser unos 2.500⁸⁸³, no habiendo probablemente más **de 900 portugueses** al tiempo como, se desprende de los que permanecían en línea después de la guerra

⁸⁷⁹ Unos 100.000 voluntarios en línea en julio de 1937 (ARÓSTEGUI, 2013, p. 812).

⁸⁸⁰ Las fuerzas italianas, enviadas durante toda la guerra, ascienden a 76.241 hombres según los documentos publicados por Servicio Histórico del Estado Mayor de Ejército Italiano (SMEIUS *Allegato* nº18, Vol. II, pp. 588 y 589). El momento de máxima fuerza fue antes de la batalla de Guadalajara, en marzo de 1937 que llegó a haber 43.567 (SMEIUS *Allegato* Nº13, Vol. II, pp. 582), estos efectivos continuaron en el rango de los 35 a 40 mil hasta septiembre de 1938, donde se reducen de 28 a 33 mil hasta el final (SMEIUS *Allegato* Nº16, Vol. II, p. 585).

⁸⁸¹ Raúl Arias Ramos da un máximo de 16.000 hombres incluyendo los civiles y da el dato de que, al final de la guerra, el contingente era de 4.664 militares (además de 472 civiles) incluyendo a los efectivos aéreos. Lo que indica que debía haber unos 3.000 de tierra. También considera un máximo en línea de 6.500 (ARIAS RAMOS, 2003, pp. 119 y 203). Ramón Hidalgo da la cifra de 14.000 alemanes en total (HIDALGO, 1975, p. 202). Por su parte Jesús Salas Larrazábal ofrece también una cifra de 14.000 en total con un máximo puntual de 6.500 (SALAS, J., 2017, p. 454).

⁸⁸² DE MESA, 1998, pp. 27 y 37.

⁸⁸³ Según documentación del Archivo Histórico Militar portugués sobre los efectivos portugueses en la Guerra Civil, estos fueron 2.490 en total durante todo el conflicto. De ellos 216 lo hicieron en la Falange y en la Legión 2.166, según documentos fechados en julio y septiembre de 1939 (DELGADO, 1982, pp. 186, 223 y 224).

(momento de máxima afiliación)⁸⁸⁴. Se puede afirmar que había unos efectivos de entre **40 y 45 mil extranjeros en las filas nacionales en junio de 1937**.

Respecto a los efectivos “indígenas” del protectorado se puede considerar la cifra de unos **30.000 marroquíes en línea** sobre un total aproximado de entre 62.000 y 75.000 que pasaron por la guerra de España⁸⁸⁵, si bien, en este caso no se puede considerar personal militar estrictamente extranjero por pertenecer al protectorado español y estar encuadrados sobre unidades del Ejército español del propio protectorado.

Los *republicanos*, a pesar de llamar sólo seis reemplazos, habían movilizado más efectivos que los *nacionales* debido a su base demográfica, a los que había que añadir los 30.000 jefes y oficiales estimados en la presente tesis y las fuerzas extranjeras que representaban 24 batallones⁸⁸⁶ y 18 baterías bajo el control de las Brigadas Internacionales del Komintern⁸⁸⁷. Además, se debe considerar las fuerzas de los Cuarteles Generales y los servicios de las seis Brigadas Mixtas de Internacionales, así como de las tres Divisiones bajo control y mandos internacionales⁸⁸⁸. Se asumirá la cifra dada por Andreu Castells, para el 4 de julio de 1937, de **30.300 extranjeros en línea en las Brigadas Internacionales**⁸⁸⁹ sobre

⁸⁸⁴ Según documentos del Archivo Histórico Militar de Lisboa, de la Misión Militar Portuguesa, realizado el 30 de septiembre de 1939 y recogiendo los enrolados en la Legión, antes de la guerra y durante la misma hasta el 30 de marzo del mismo año, la cifra de portugueses presentes es de 991. De ellos habría que descontar 41 no aptos ya para el servicio de primera línea y otros 38 mutilados aún presentes. Es decir, los efectivos en línea eran 912. Es posible que sea la cifra más alta de efectivos en línea pues los documentos expresan 120 alistados aún en el año 1939.

⁸⁸⁵ El Merroun realiza un análisis de fuentes y de autores del que se puede concluir que, en el verano de 1937, el volumen de efectivos marroquíes en línea podía ser próximo a los 30.000, a su vez analiza las distintas fuentes concluyendo que el número de efectivos indígenas estaría entre los 62.000 que calculó José María Garate basado en documentación de los archivos militares y los 80.500 que aporta el profesor marroquí Med Ibn Azzuz Haquím (EL MERROUN, 2003, pp. 216 a 221).

⁸⁸⁶ Había otros cinco batallones españoles en las Brigadas Internacionales, así como una batería española incluida.

⁸⁸⁷ Ver anexo 36.a y 36.b (CASTELLS, 1973, pp. 469 a 493, 498 a 594).

⁸⁸⁸ Ver anexo 36.c. (CASTELLS, 1973, pp. 487 a 526).

⁸⁸⁹ En un estadillo de la base de las BBII para el 4 de julio se daba 30.300 extranjeros en línea (AGM, DR, L1263, C2, D5). Hay que recordar que hasta ese momento no se encuadraban españoles a título individual en las BBII, sino que eran batallones de

una cifra total de voluntarios, acumulada hasta la fecha, bajo el control del Komintern difícil de precisar (ver anexo 40). Adicionalmente, estaban los voluntarios extranjeros no pertenecientes a las Brigadas Internacionales repartidos en cinco Divisiones del frente de Aragón⁸⁹⁰, con unos efectivos que se habrían reducido en junio de 1937 entre **4.000 y 8.000 extranjeros ajenos al Komintern**⁸⁹¹. Las fuerzas soviéticas debieron ser inferiores al millar y del orden de los 600 efectivos, de acuerdo a los datos para

españoles que se añadían temporalmente en las Brigadas. A partir de la Orden Comunicada de Indalecio Prieto, de 17 de agosto de 1937, se inicia la afiliación masiva de españoles en las unidades de las BBII (AGM, L541, C6, D9). La cifra total de voluntarios llegados hasta finales de julio de 1937 era de 47.804 (CASTELLS, 1973, pp. 379), sin embargo, las cifras manejadas por el inspector de las Brigadas Internacionales del Komintern, Luigi Gallo, aportan 23.272 hombres, descuadrando con el estadillo presentado por Castells. También descuadra con los volúmenes esperados para ciertas unidades (por ejemplo, las Brigadas 13, 14 y 150 con menos de 2.000 efectivos totales) y también muestra unas bajas disparatadas para la batalla de Brunete con un 26% de las tropas implicadas (RGVA, f, 35082, op. 1, d.42, pp. 255-249 - Documento nº47).

⁸⁹⁰ Divisiones 25 a 29. Aunque las BBII trataron de atraer y concentrar a los extranjeros en España, lógicamente, los anarquistas encuadrados en la 25, 26 y 28 Divisiones, no aceptarían en su mayoría. Algo similar debió suceder en los de la 29 División, entre los que se encontraban numerosos trotskistas, socialistas y marxistas heterodoxos, poco dispuestos a ser controlados por el Komintern de Stalin. Los voluntarios más proclives a la incorporación en las BBII debían estar en la 27 División comunista, pero no controlada por el PCE sino por PSUC. Sin embargo, se puede comprobar que aún en enero de 1938, durante los combates en Singra (en el contexto de la batalla de Teruel) la 27 División continuaba llena de extranjeros tal y como relata un español que perteneció a la División en la 123 Brigada Mixta: "... éramos, nada más y nada menos que la División Carlos Marx, una División progresiva, modelo de las demás, compuesta casi por igual de españoles de ideas avanzadas y de extranjeros que habían venido al socorro del pueblo oprimido por los curas y los terratenientes feudales" (CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 129). Es muy probable que, sin llegar a ser media División, como decía este *republicano*, se tratase de efectivos próximos a los 4 batallones, considerando especialmente la Brigada 123. Muy probablemente en las Divisiones 25, 26 y 28 habría efectivos extranjeros del orden de 6 o 7 batallones. En la 26 División se encontraban los restos del *Comando Berthomieu*, el *Batallón Internacional de Asalto*, la *Brigada Internacional de Asalto* (lógicamente no era una Brigada real), el *Gruppo Internazionale* y el *Grupoo Matteott*, seguramente sus efectivos equivalían a unos dos batallones; en la 25 había menos efectivos, pero en 1937 seguían el *Batallón Malatesta*, la *Centuria francesa* que entre ambas podían representar casi un batallón; en la 28 estaba el *Batallón Italiano de Asalto*, *Batallón Extranjero*, y algunos restos alemanes de la *columna Erich Muesham* además de restos de otras unidades, que en total superaban los efectivos de dos batallones; y en la 29 División estaban, al menos, los restos de las *Centurias Extranjeras II y III*, así como los restos de la *Columna Internacional Lenin* que superarían los efectivos de un batallón. En total había más de 10 batallones. Ver anexo 37 y CASTELLS, 1973, pp. 24 a 35 y 595 a 600.

⁸⁹¹ Parte de los voluntarios comunistas se habían pasado a las Brigadas Internacionales. Por otra parte, la División 29, con muchos voluntarios extranjeros trotskistas, socialdemócratas o marxistas heterodoxos, estaba en junio de 1937 en proceso de descomposición por aspectos esencialmente ideológicos, y por su persecución por parte del Komintern. Las Divisiones anarquistas no tardarían en sufrir el acoso de los comunistas en el mes de agosto de 1937.

septiembre de 1937, aportados en un documento⁸⁹² de los archivos militares soviéticos, que muestra **557 soviéticos** pertenecientes al Comisariado de Defensa. En total **cerca 40.000 extranjeros**.

Respecto al volumen de **voluntarios** en primera línea y sus reservas, al finalizar junio de 1937, los **nacionales tenían 100.000 hombres**⁸⁹³. En el ejército *republicano* si se hubiera mantenido la posibilidad de identificar milicianos de primera línea, cabría esperar que se mantuviera un porcentaje de voluntariado parecido, dado que en noviembre de 1936 los dos bandos ya habían igualado su capacidad de movilización.

Seguían los *nacionales* moviendo más **reemplazos** que los *republicanos*, aún en junio de 1937, debido a su situación demográfica que empezaría a cambiar en pocos meses tras la caída del frente Norte.

El número de reemplazos es un buen indicador de la presión militar y de la capacidad de aportar recursos humanos de cada zona. Los *nacionales*, en el primer semestre de 1937, seguían siendo numéricamente muy inferiores, tenían gran presión de incorporar nuevas unidades y para eso no cesaban de llamar reemplazos. Los *republicanos*, con más capacidad demográfica en su zona al principio del año 1937, estaban menos necesitados. La preocupación del mando *republicano* se concentraba más en poder realizar un encuadramiento organizado y en la formación de las tropas, mientras que los *nacionales*, al mantener la estructura del antiguo ejército, y al disponer de una alta proporción de mandos profesionales, su preocupación radicaba en poder disponer de una masa suficiente de hombres con los que atender sus nuevas unidades.

⁸⁹² RGVA, f. 33987, l. 3, A. 961, pp. 131-175 (RYBALKIN, 2007, pp. 217 a 233).

⁸⁹³ 70.747 falangistas, 15.712 tradicionalistas y 12.488 de otras milicias. En total 98.947. Datos del Archivo de la Milicia Nacional publicados por Aróstegui (ARÓSTEGUI, 2013, p. 812).

CUADRO 4-51

REEMPLAZOS LLAMADOS EN JUNIO 1937		
Año del reemplazo	Republicanos	Nacionales
1927		
1928		
1929		
1930		mar-37
1931	may-37	nov-36
1932	sep-36	oct-36
1933	sep-36	ago-36
1934	jul-36	ago-36
1935	jul-36	ago-36
1936	feb-37	dic-36
1937		feb-37
1938		may-37
1939		
1940		
1941		
Número de reemplazos		
31 de diciembre 1936	4	6
30 de junio de 1937	6	9

Ver notas de pie de página⁸⁹⁴.

⁸⁹⁴ Gaceta de Madrid de 31 de julio de 1936 y 30 de septiembre de 1936; Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de 9 de agosto de 1936, BOE de 27 de octubre, de 11 de noviembre y 13 de noviembre de 1936.

4.2.4.- Síntesis y análisis sobre EFECTIVOS MILITARIZADOS durante el primer año.

Para analizar las capacidades combatientes al inicio de guerra, es necesario repasar los efectivos del Ejército y de las Fuerzas de Orden Público. El Ejército en 1936 tenía dos grandes unidades, el Ejército Territorial, es decir el de la península y archipiélagos, y el Ejército de África. Por su parte, las Fuerzas de Orden Público se componían, en esencia, de las fuerzas de la Guardia Civil, cuerpo de carácter militar, de los Carabineros dependientes del Ministerio de Hacienda y de los Guardias de Asalto y Seguridad dependientes del Ministerio de la Gobernación.

Las fuerzas más relevantes por el número, en los primeros momentos, eran las del **Ejército Territorial** y, dentro de este, las fuerzas situadas en la península pues es donde las primeras semanas se jugaba el éxito o fracaso del golpe. El Ejército Territorial estaba estructurado en ocho Divisiones Orgánicas, con las dos Comandancias de los archipiélagos y las tropas de las plazas con Base Naval. El **Ejército de África** era mucho menos numeroso pero su núcleo constaba de seis banderas de la Legión y 15 tabores de Regulares (unidades equivalentes a un batallón), siendo estas unidades profesionales y con experiencia⁸⁹⁵. El análisis de la distribución de las fuerzas del Ejército se ha centrado en las fuerzas realmente combatientes, es decir en las unidades de las cuatro armas del Ejército, sin considerar los cuerpos y servicios.

Para el análisis de las fuerzas al inicio de la guerra es también importante considerar las **Fuerzas del Orden Público**, pues se componían de elementos profesionales y bien armados, muy efectivos para el combate en las áreas urbanas⁸⁹⁶. Después de los primeros meses perdieron

⁸⁹⁵ Los sublevados apenas lograron pasar en julio 7 batallones (menos de la cuarta parte), dos de ellos por barco, la noche del 18 al 19 de julio, y otros 5 en avión (SALAS, J., 1971, p. 103).

⁸⁹⁶ Fue esencial la presencia de la Guardia Civil y Asalto en los combates contra los sublevados en Madrid y Barcelona. Como también el apoyo de la Guardia Civil y Asalto fue clave en el control y defensa de Oviedo, Sevilla, Teruel o en la resistencia del Alcázar de Toledo para lograr el triunfo de los sublevados.

relevancia respecto a las fuerzas militares. Cuando se analiza la distribución, al inicio de diciembre de 1936, no se consideran los efectivos de estas fuerzas como colectivo, ya que una parte importante de sus efectivos ya habían vuelto a realizar funciones policiales en retaguardia o de policía militar; si bien, las fuerzas de Carabineros incluidas en las Brigadas Mixtas *republicanas*, sí se consideran como parte de ellas⁸⁹⁷, al igual que los elementos de la Guardia Civil y de las de Asalto incluidas en unidades militares de ambos bandos⁸⁹⁸, se presentarán dentro de los cálculos de las unidades militares en las que se insertaron.

a) Situación en agosto de 1936

Los efectivos del *Ejército Territorial* estimados para el inicio de la guerra⁸⁹⁹, exclusivamente para las cuatro armas, son 33.179 hombres en la zona gubernamental y 43.087 en el área sublevada, es decir, el **57% de los efectivos quedaba en la zona nacional**⁹⁰⁰. Las cifras se han ajustado con las unidades descompuestas o cambiadas de bando. Ambas premisas, sólo las armas y los ajustes citados, generan una proporción de tropas del Ejército Territorial mayoritarias en el lado *nacional* frente a la opinión de algunos autores expertos, que dan mayoría a los *republicanos*⁹⁰¹.

⁸⁹⁷ Las Brigadas Mixtas *republicanas* 3, 5, 65, 85, 86, y 87 eran completamente o mayoritariamente de Carabineros, ENGEL, 1999, pp. 10, 13, 65, 82 y 83. Había también Carabineros en la 19 y 51 Divisiones *nacionales* (ENGEL, 2000, pp. 58 y 88).

⁸⁹⁸ Guardias de Asalto en las 22 y 51 Divisiones, Guardia Civil en las 51 y 52 Divisiones (ENGEL, 2000, pp. 58, 67, 88 y 94).

⁸⁹⁹ Con base en el anuario militar (ANUARIO MILITAR DE 1936) y los estadillos que se pueden encontrar en el Archivo General Militar (AGM, DN, L1, C3). Incluyendo los hombres de permiso, los efectivos de las cuatro armas. En el lado *republicano* se han considerado los de las unidades auxiliares compuestas por las armas (Grupo del Ministerio, Escuelas de Tiro, de Automovilismo, Equitación, etc.).

⁹⁰⁰ No incluye las unidades desarticuladas como consecuencia del fracaso de su sublevación o de los combates en los que se vieron implicados, los del Cuartel de la Montaña, los del Cuartel de Simancas de Gijón, el Regimiento de Artillería a Caballo, varias unidades derrotadas en las calles de Barcelona, el Regimiento de Ingenieros de Aerostación y el Regimiento de Transmisiones de El Pardo que se pasó al lado *nacional*. En total se han restado 6.870 hombres.

⁹⁰¹ Ramón Salas da 50% a cada bando (SALAS, R., 1980, pp. 62 y 63); Michael Alpert da el 52% a los *republicanos* (ALPERT, 1968, pp. 25 y 26); Ricardo de la Cierva considera el

Respecto al **Ejército de África** se consideran todos los efectivos íntegramente en el lado *nacional*, añadiendo a este Ejército los efectivos de las 5 Mehalas Jalifianas, lo que en conjunto serían unos 29.618 hombres⁹⁰².

Por lo tanto, el total de hombres disponibles de la totalidad del Ejército (sin incluir aún las Fuerzas de Orden Público) para **los sublevados eran unos 72.705 (69%) frente a unos 33.170 (31%) del Gobierno.**

CUADRO 4-52

DISTRIBUCIÓN DE EFECTIVOS HUMANOS AL INICIO DE LA GUERRA			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
EFECTIVOS EJÉRCITO TERRITORIAL EN JULIO 36	40.040	43.087	83.127
Efectivos de unidades desintegradas	6.870	0	6.870
DISPONIBLE DE EJÉRCITO TERRITORIAL	33.170	43.087	76.257
DISPONIBLE DE EJÉRCITO DE ÁFRICA	0	29.618	29.618
TOTAL DISPONIBLE DE TODO EL EJÉRCITO	33.170	72.705	105.875
	31%	69%	100%

Si se analiza la distribución de las unidades del Ejército que quedaron disponibles en ambas zonas, se observa que el número de batallones y Grupos de las cuatro armas que quedaron en zona *republicana* fueron 102, pero de estas se sublevaron 59 unidades quedando inservibles los efectivos de, al menos, 21 de ellas, por lo que sólo **81 batallones o Grupos quedaron disponibles para el Gobierno (33%)**, todos del Ejército Territorial. Sin embargo, los **sublevados contaron con un total de 162 batallones o Grupos (66%)**, aunque 46 de ellos estaban situados en África.

63% de efectivos *republicanos* (DE LA CIERVA, 1969, tomo I, p. 766) aunque posteriormente adoptó las cifras de Ramón Salas (DE LA CIERVA, 2001, p. 169); Rafael Casas de la Vega y Stanley Payne utilizan la misma fuente dando ambos un 61% para los efectivos *republicanos* (PAYNE, 1977, p. 323; CASAS DE LA VEGA, 1997, p. 36).

⁹⁰² Las plantillas recogidas en los estadillos de julio de 1936 aportan 24.741 (restando los de permiso en la península) (AGM, DR, L91, C2). Cada una de las cinco Mehalas tenía tres tabores de 330 efectivos lo que implica 4.950 indígenas en total, a los que se debe añadir los 268 españoles.

CUADRO 4-53

<i>Batallones y Grupos de ambos ejércitos al inicio de la guerra</i>			
	Zona Republicana	Zona Nacional	Total
Batallones Ejército Territorial	102	116	218
Batallones Ejército de África	0	46	46
TOTAL EJÉRCITO	102	162	264
<i>Sublevados</i>	59	162	221
Desarticulados tras sublevación	21	0	21
FUERZAS OPERATIVAS DE CADA ZONA	81	162	243
	33%	67%	

Ver anexos 28.a, 28.b, 28.c y 28.d.

Es importante destacar que de las 81 unidades *republicanas* operativas sólo 73 estaban en la península⁹⁰³ y de las 116 de la zona *nacional* sólo 103⁹⁰⁴. Es decir, la situación puramente militar era algo más equilibrada en el territorio donde se dirimía el éxito o fracaso del golpe, aunque aún seguía siendo algo favorable a los sublevados.

La distribución de las **Fuerzas de Orden Público** fue inversa a la del Ejército. La mayor parte de sus efectivos quedaron en la península y en mayor proporción del lado del Gobierno. La **Guardia Civil** quedó repartida a partes iguales en los dos bandos (ver anexo 29.a), siendo decisiva su participación en muchos casos para que la autoridad militar impusiera su criterio, tal y como sucedió en Barcelona o Madrid, apoyando al Gobierno, o en Oviedo, Toledo o Aragón, donde estuvieron con los mandos sublevados⁹⁰⁵. Por su parte, los **Carabineros** era una fuerza menos numerosa, concentrada en las provincias fronterizas y marítimas por su carácter de policía de aduanas dependiente de Hacienda. Los Carabineros quedaron casi dos tercios alineados con el Gobierno, el 62% (ver anexo 29.b). Finalmente, el tercer cuerpo policial era la **Guardia de Asalto y de Seguridad**, cuerpo creado durante la República, con fuerte presencia en

⁹⁰³ Cinco Grupos del Regimiento de Artillería de Costa nº4, dos batallones del Regimiento de Infantería nº37 y el Grupo Mixto de Zapadores y Telégrafos nº2, todos ellos situados en Menorca bajo control del Gobierno.

⁹⁰⁴ Las 46 unidades del Ejército de África (incluyendo las Mehalas Jalifianas) y 13 unidades en Canarias y Mallorca: dos batallones del Regimiento de Infantería nº36, el Grupo Mixto de Artillería nº1, el Grupo Mixto de Zapadores y Telégrafos nº1, todos ellos en Mallorca; dos batallones del Regimiento de Infantería nº38, otros dos del Regimiento nº39, Grupos Mixtos de Artillería nº1 y nº2, Grupos Mixtos de Zapadores y Telégrafos nº1 y nº3.

⁹⁰⁵ No se han contabilizado entre las unidades *republicanas*, siete compañías de la Guardia Civil sublevadas y desintegradas tras los combates iniciales (en Albacete, Guadalajara y en el este de la provincia de Zaragoza).

las grandes ciudades y pequeños destacamentos en las capitales de provincia. Una parte relevante de los mandos de este cuerpo tenían una fuerte tendencia *republicana* de izquierdas, ya que normalmente procedían de los sectores más izquierdistas del Ejército. Su concentración en las grandes ciudades, mayoritariamente en manos del Gobierno, así como la adhesión mayoritaria de sus mandos a las fuerzas políticas del Frente popular, posicionó al 78% de sus hombres en manos del Gobierno (ver anexo 29.c). **La distribución total aporta el 59% de los efectivos en zona republicana**⁹⁰⁶.

CUADRO 4-54

DISTRIBUCION DE LAS FUERZAS DE ORDEN PÚBLICO AL INICIO DE LA GUERRA			
	<i>Zona Republicana</i>	<i>Zona nacional</i>	TOTAL
GUARDIA CIVIL	17.183	17.183	34.366
CARABINEROS	9.977	5.612	15.589
GUARDIAS DE SEGURIDAD Y ASALTO	12.892	4.768	17.660
TOTAL	40.052	27.563	67.615
	59%	41%	

En esta ocasión las cifras son más próximas a la de otros autores especializados⁹⁰⁷, los cuales, aunque con distintos órdenes de magnitud, dan mayoría a las fuerzas leales al Gobierno.

Las **cifras de voluntariado** siempre es complejo calcularlas, especialmente en el lado *republicano* por la falta de control militar sobre sus efectivos en los primeros meses. Los datos en el caso *republicano* solían estar infladas por razones de propaganda, por la búsqueda de financiación, por el turismo bélico, por los miles de voluntarios en lista que permanecían en segunda línea y por la vanidad de los jefes de las milicias. En las primeras semanas se calculan unas cifras de **voluntarios de algo menos**

⁹⁰⁶ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1936, p. 85.

⁹⁰⁷ R. Salas y de la Cierva dan el 62% a los republicanos (SALAS, R., 1980, pp. 62 y 63; DE LA CIERVA, 2001, pp.171), Payne el 63% (PAYNE, 1977, pp. 323), Alpert el 52% (ALPERT, 1968, pp. 26 y 27) y Casas de la Vega el 53% (CASAS DE LA VEGA, 1997, pp. 35 y 36).

de 90.000 en la zona republicana⁹⁰⁸ frente a 35.000 en la zona nacional⁹⁰⁹.

Si **se agregan los datos** se observa que el conjunto de hombres movilizado en agosto de 1936 era de unos 300.000 entre ambos bandos, estando bajo el control del Gobierno unos 165.000 (55%) y bajo el control de la Junta de Defensa Nacional unos 135.000 (45%):

CUADRO 4-55

DISTRIBUCIÓN DE EFECTIVOS HUMANOS AL INICIO DE LA GUERRA			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
TOTAL DISPONIBLE DE TODO EL EJÉRCITO	33.170	72.705	105.875
TOTAL FUERZAS DEL ORDEN PÚBLICO	40.052	27.563	67.615
VOLUNTARIOS	90.000	35.000	125.000
FUERZAS TOTALES	163.222	135.268	298.490
	55%	45%	100%

Se observa una **superioridad numérica republicana** en las primeras semanas en el total, con dos puntualizaciones. Por un lado, la superioridad gubernamental se logró con fuerzas de voluntarios de escaso valor militar durante las primeras semanas. Por otra parte, aunque el Ejército quedó mayoritariamente entre los sublevados, es cierto que en la península estaban más igualadas las fuerzas militares y de orden público, al haber podido cruzar pocas unidades del Ejército de África el Estrecho.

La superioridad numérica *republicana*, en agosto de 1936, quedaba reducida por la enorme inferioridad en el número de mandos medios profesionales. Por otra parte, la superioridad en calidad militar de los *nacionales* quedaba reducida por la dificultad inicial de trasladar los 30.000 hombres de África (entre los que estaban los más profesionales) a la península y por la necesidad de disponer de tres meses para pasar el grueso de sus efectivos, no pudiendo tampoco poder cruzar con facilidad

⁹⁰⁸ En zona *republicana*: 17.000 en Aragón, Cataluña y Levante; 30.000 en el Centro; 30.000 en el Norte; 15.000 en Sur. Cálculos propios basadas en: AGM, DR, L966 y L967; AGM, DR, L1128, C6; MALDONADO, 2007, pp. 48 a 71; MARTÍNEZ BANDE, 1989, pp. 66 a 70; MARTÍNEZ BANDE, 1980, pp. 50 a 53; CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 175, 183; PAYNE, 1977, p. 326; ALPERT, 1977, pp. 32, 346, 347, 459; ENGEL, 1999; SALAS, R., 2006, pp. 653, 654; DE RECONDO, 2011, p.230;

⁹⁰⁹ AGM, DN, L1, C3. y CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 22, 117, 191 y 294.

la artillería. Es obvio que, con esta distribución de fuerzas iniciales, ***el golpe no podía triunfar, pero tampoco el Gobierno podía aplastar la sublevación.***

b) Las fuerzas de ambos ejércitos en noviembre de 1936.

En noviembre de 1936, ***las fuerzas republicanas*** en el teatro de operaciones del ***Centro-Sur*** se componían de unos 115.000 hombres⁹¹⁰, de ellos unos 50.000 en Madrid a las órdenes de Miaja, otros 36.000 en Somosierra, Guadarrama, la línea del Tajo-Jarama, Guadalajara a las órdenes de Pozas, y unos 29.000 en el Sur. En el teatro de operaciones de ***Aragón*** las fuerzas *republicanas* se estiman en 47.000⁹¹¹ hombres, de ellos 12.000 en el sector de Teruel procedentes esencialmente de la región valenciana; 25.000 en el sector de Huesca y Zaragoza procedentes esencialmente de Cataluña, y otros 10.000 hombres en la retaguardia catalana. En el teatro de operaciones del ***Norte*** se estiman, para el mes de noviembre, unos 95.000 hombres⁹¹². Este teatro de operaciones se dividía en tres sectores, en el País Vasco, en Santander y Asturias. Estos sectores no tenían apenas coordinación entre ellos y, a su vez, estaban escasamente alineados con el Estado Mayor Central de Madrid. Esas fuerzas del Norte tenían fuertes interferencias políticas de los gobiernos y juntas locales, lo que les restaba coordinación y operatividad. Dependiendo del Gobierno Vasco había unos 38.600 hombres, en Santander unos 16.000 y en Asturias unos 40.000. El ejército *republicano* disponía de unas

⁹¹⁰ Cálculos elaborados a partir de: AGM, DR, L1, C335; AGM, DR, L953, C9; AGM, DR, L969, C23; SALAS, R., 2006, pp. 684, 685, 686, 944; ALPERT, 1968, pp. 45, 341 a 343, 345 a 347; CASTELLS, 1974, pp. 98 a 102, 106 y 107; CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 183 a 193; COMANDANCIA GENERAL DE MILICIAS. UN ESFUERZO EN 1936.

⁹¹¹ Cálculos elaborados a partir de: AGM, DR, L482, C8; CASAS DE LA VEGA, 1977, p.191; PAYNE, 1977, p.326; IBARRURI, 1967, tomo II, pp. 23 a 55; MARTÍNEZ BANDE, 1989, p. 129; ALPERT, 1968, p. 346; MALDONADO, 2007, pp. 48 y 72; SALAS, R., 2006, p. 685.

⁹¹² Cálculos elaborados a partir de: AGM, DR, L855, C2; MARTÍNEZ BANDE, 1980, pp. 140, 179 a 181; SALAS, R., 2006, p. 525, 685 y 686.

reservas generales y de unas fuerzas en formación próximas a los 50.000 hombres⁹¹³.

En total, el Gobierno contaba con un ejército de tierra de unos **300.000 hombres**, que contenía una fuerza de infantería cercana a los 400 batallones.

El **ejército nacional** tenía en el teatro de operaciones del **Centro y Sur** unos 83.000 hombres⁹¹⁴, de ellos 37.800 en las cordilleras del Sistema Central, Varela disponía de otros 15.000 hombres en la línea del frente de Madrid, y dependiendo de Queipo de Llano había unos 30.000 hombres en territorios de Badajoz y Andalucía. En el teatro de operaciones **aragonés** se estiman unos 31.000 hombres⁹¹⁵ del ejército *nacional*, con unos 28.275 entre el Pirineo y las sierras de Albarracín y una reserva de unos 3.000 hombres. En el teatro de operaciones del **Norte** las fuerzas *nacionales* estaban divididas entre las dependientes de la 6ª División Orgánica, con sede en Burgos, con 46.485 hombres⁹¹⁶ y las de la 8ª División Orgánica con sede en La Coruña con 36.887⁹¹⁷ hombres, en total 83.372 hombres. El ejército *nacional* tenía sus **reservas** generales y numerosas fuerzas en formación en el protectorado⁹¹⁸ (ver anexo 33).

⁹¹³ En estas reservas se estaban preparando las nuevas Brigadas Mixtas: 4, 5, 6, XIII y XIV, 16 a 25, en total 15 Brigadas Mixtas, de las cuales 2 internacionales. Se calcula 8.000 hombres para las Brigadas 4, 5, 6 con base en los efectivos de las tres primeras (AGM, DR, L953, C9), la XIII y XIV tendrían unos efectivos conjuntos de 7.000 hombres (con base en CASTELLS, 1974, pp. 121 a 126). Las Brigadas en creación, de la 16 a 25, tendrían algo menos del objetivo de plantilla pero, muy posiblemente cercanas a unos 3.500 hombres por Brigada.

⁹¹⁴ Cifras elaboradas con base en: AGM, DN, L417, C3, C13 y C15; AGM, DN, L18, C46; AGM, DN, L91, C3, D1; ; AGM, DN, L317, C6; MARTÍNEZ BANDE, 1984, p. 32.

⁹¹⁵ Cifra basada en: AGM, DN, L18, C14; AGM, DN, L91, C3; AGM, DN, L417, C4; MARTÍNEZ BANDE, 1989, p. 131.

⁹¹⁶ La cifra para la 6ª División se basa en: AGM, DN, L1 y L2; AGM, DN, L417, C1; AGM, DN, L91, C3, D1; CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 270.

⁹¹⁷ La cifra para la 8ª División Orgánica se basa en: AGM, DN, L417, C9; AGM, L91, C3, D1; MARTÍNEZ BANDE, 1980, 188 y 189.

⁹¹⁸ Se encontraban allí aún parte de las fuerzas del Ejército de África no trasladadas a la península, además de 20 nuevos tabores de Regulares y 20 batallones nuevos de Cazadores en organización y formación. El conjunto de fuerzas constaba de unos 27.000 hombres (ANUARIO MILITAR DE 1936 pp. 132 y 133; SALAS, J., 1971, p. 113),

El total de efectivos del **ejército de Franco**, en el mes de noviembre de 1936, estaba en los **225.000 hombres**.

En el siguiente cuadro se presenta una estimación de efectivos a finales de noviembre de 1936 para los dos bandos, así como su distribución en los teatros de operaciones:

CUADRO 4-56

DISTRIBUCIÓN DE FUERZAS EN NOVIEMBRE DE 1936			
Teatro de Operaciones	Z. Republicana	Z. Nacional	Total
Centro y Sur	115.000	82.800	197.800
Aragón	47.000	31.275	78.275
Norte	94.600	83.372	177.972
Reservas y Formación	50.000	27.100	77.100
TOTAL	306.600	224.547	531.147

Elaboración propia a partir de las fuentes citadas.

El origen de las tropas era mayoritariamente de **reemplazo**⁹¹⁹, ya que ambos bandos habían llamado, antes de noviembre de 1936, a los reemplazos del 32, 33, 34 y 35⁹²⁰. El volumen de **prófugos** de la guerra era próximo al **23% de los efectivos movilizables**⁹²¹ (similares a los años más intensos de la Guerra de África).

El **voluntariado español** fue la segunda fuente de hombres, siendo estos en noviembre de 1936 del orden de **100.000 españoles en el lado republicano**⁹²², a los que habría que sumar entre 5.000 y 10.000

⁹¹⁹ Hay que considerar que se estaba llamando a los hombres que habían sido *cupo de filas*, es decir, los que había realizado el servicio militar completo. Esta cantidad venía siendo un 80% de los efectivos teóricos de plantilla (no se cubrían las plantillas completas 118 mil hombres), es decir unos 97 mil hombres por cupo de filas y quinta (ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 130 a 133).

⁹²⁰ GACETA DE MADRID, Nº274 de septiembre de 1936, pp. 2.066 a 2.068; GACETA DE MADRID, Nº213 de 31 de julio de 1936, p. 923; BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA, Nº5 de 9 de agosto de 1936, pp.17 y 18; BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, Nº13, de 27 de octubre de 1936, p. 51 (sólo media quinta de 1932).

⁹²¹ Ver anexos V.1.13 y V.1.14 realizados con datos del Anuario estadístico de 1934.

⁹²² Las cifras de algunos autores están basadas en salarios pagados a milicianos, claramente infladas, o en los datos de la Comandancia de Milicias procedentes de documentos esencialmente propagandísticos (es el caso de Alpert, ALPERT, 1968, pp. 44, 45, 345 a 347). Las cifras de milicianos dadas para octubre de 1936, no distinguían en las columnas las fuerzas voluntarias de las procedentes del Ejército y de las Fuerzas de Orden Público, conteniendo normalmente entre un 30 o 40% de efectivos no voluntarios como se aprecia en los análisis de las columnas aragonesas, valencianas y algunas del

extranjeros en el frente aragonés⁹²³ y Cataluña, fuera del control de las Brigadas Internacionales, además de otros 13.000 ya alistados en esas fechas en las primeras Brigadas del Komintern⁹²⁴.

Los voluntarios españoles *republicanos* estaban desplegados de forma que había algo más de 30.000 en el teatro de operaciones del Centro⁹²⁵, 15.000 en el Sur⁹²⁶, 15.000 en el frente aragonés y retaguardia catalana⁹²⁷, y 40.000 para el frente Norte⁹²⁸, la zona de más incremento en septiembre y octubre debido a la entrada de los nacionalistas en el voluntariado vasco. El grueso de este voluntariado estaba bajo control comunista, especialmente en la zona Centro y, parcialmente, bajo control anarquista en el frente Aragonés y en el sur. En el Norte había una fuerte presencia de la UGT, tanto en el País Vasco como en Asturias, y, por su parte, los nacionalistas vascos controlaban una parte importante de las milicias de Vizcaya.

En la ***zona nacional el número de voluntarios, en noviembre de 1.936, era próximo a los 75.000*** hombres⁹²⁹, estando en situados en el frente Norte más de la mitad. De ellos, el grueso procedía de Falange con unos 45.000, seguidos de los tradicionalistas con 23.000 hombres, además de unos 7.000 de otras milicias. La incorporación del voluntariado de derechas, muy lento en las primeras semanas, se había ido acelerando

centro. Si bien Salas, Payne y Casas de la Vega aportan estas cifras sin diferenciar el origen voluntario (CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 189 ALPERT, 1968, pp. 37 a 65). Es esencial distinguir entre los milicianos de primera línea y los milicianos dedicados al control y represión de la retaguardia o incluso al "turismo bélico"

⁹²³ Cifra procedente de los cálculos basados a partir de la relación de unidades aportada por Castells (CASTELLS, 1973, pp. 24 a 35).

⁹²⁴ Cifra calculada a partir de las unidades existentes (SALAS, 1980, pp. 123 a 125; CASTELLS, 1973, pp. 98 a 122).

⁹²⁵ Elaboración propia (CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 183 y 189; PAYNE, 1977, p.326; COMANDANCIA DE MILICIAS DE 1937).

⁹²⁶ CASAS DE LA VEGA, 1977, p. 183 y COMANDANCIA DE MILICIAS DE 1937.

⁹²⁷ Elaboración propia (MALDONADO, 2007, pp. 70 y 71; MARTÍNEZ BANDE, 1989, pp. 66 a 70).

⁹²⁸ Elaboración propia (SALAS, R., 2006, pp. 1221 a 1223; ALPERT, 1968, pp. 347 a 349).

⁹²⁹ Según los estadillos contenidos en el Archivo General Militar en el mes de octubre de 1936 ya había más de 65.000 voluntarios (AGM, DN, L91, C3, D1; CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 269 a 270), por otra parte, según las investigaciones de Julio Aróstegui (sobre fuente primaria) la evolución del voluntariado *nacional* aportaría del orden de 75.000 hombres en noviembre de 1936 (ARÓSTEGUI, 2013, pp. 808 a 810).

desde el mes de septiembre de 1936 ante la constatación de estar ante una verdadera guerra y de que el Ejército estaba dividido.

Ya se vio que, de los 150 mil voluntarios que constaban en el ejército *republicano*, unos 50 mil no se correspondían con voluntarios de primera línea. Lo mismo sucedía en el bando *nacional*, donde existía la **segunda línea** que no estaban permanentemente movilizados, aunque quedaban a disposición de las Jefaturas Provinciales de Milicias. Estos llegaron a ser unos efectivos de 150.000 hombres con la guerra muy avanzada⁹³⁰.

c) Evolución de los efectivos entre noviembre de 1936 y junio de 1937.

Desde la llegada de la Largo Caballero a la presidencia del Gobierno se inició la creación de un nuevo ejército sobre los restos del anterior en la zona gubernamental y sobre la base de los más de cien mil voluntarios en armas en los frentes. La labor consistió en definir una estructura basada en **Brigadas Mixtas** con cuatro batallones de infantería, incluyendo unidades de las otras armas y servicios. Estas Brigadas se agregaban en Divisiones de tres Brigadas y, éstas a su vez, en Cuerpos de Ejército de tres Divisiones. Además, el Gobierno de Largo Caballero dotó de casi **30.000 jefes y oficiales** a este ejército, tal y como se vio anteriormente, y le proporcionó armamento adecuado, aunque generalmente escaso. Cuando llegó Indalecio Prieto al Ministerio de Defensa, en mayo de 1937, se encontró un auténtico ejército y, al mismo tiempo, parcialmente resuelto el problema de la dispersión del mando existente.

Este nuevo ejército de tierra, al finalizar junio de 1937, estaba estructurado en 16 Cuerpos de Ejército, con 63 Divisiones, con **199 Brigadas que contenían unos 782 batallones** de infantería, además de una División de Blindados y una Brigada de Caballería⁹³¹. Este volumen

⁹³⁰ CASAS DE LA VEGA, 1977, Volumen 2, p. 856.

⁹³¹ Ver anexo 35.a.

de tropas ya se había visto reducido por la pérdida de nueve Brigadas tras la ofensiva *nacional* en Vizcaya durante los meses de mayo y junio de 1937.

CUADRO 4-57

EFECTIVOS DEL EJÉRCITO REPUBLICANO EN JUNIO DE 1937	
	Hombres
Ejército del Centro	195.000
Inspección del Sur	115.000
Ejército del Este	110.000
E. Operaciones Teruel	40.000
Ejército del Norte	115.000
Reservas y otros	65.000
Ministerio, CG, División Blindados, etc..	10.000
TOTAL	650.000

Elaboración propia⁹³².

De los 650 mil hombres del ejército *republicano*, cerca de 40 mil procedían del extranjero, cerca de **30.000 bajo el control del Komintern** en las Brigadas Internacionales⁹³³, algo menos de **8.000 extranjeros debían estar en las divisiones del frente de Aragón**⁹³⁴ y además había una cifra inferior a los **seiscientos soviéticos**⁹³⁵ en puestos muy técnicos (carros, artillería, estados mayores, asesores, etc.).

Por su parte los **nacionales** también había crecido, pero seguían teniendo una inferioridad de recursos. La reforma del ejército de Franco a la nueva situación fue mucho más tardía que la del ejército gubernamental, por lo que en el mes de junio la situación era aún caótica. El ejército de Franco contaba con unos efectivos **extranjeros próximos a los 45.000**

⁹³² AGM, DR, L612, C4; AGM, DR, L666, C1 y C2; AGM, DR, L840, C3; MARTÍNEZ BANDE, 1973, Monografía nº9, pp. 24 y 25; ENGEL, 1999, pp. 156 a 170, 221 a 229, 188, 216 a 218; SALAS, R., 2006, Volumen II, p. 1446; MARTÍNEZ BANDE, 1971, Monografía nº6, pp. 36, 37, 154 y 155; MARTÍNEZ BANDE, 1972, Monografía nº8, pp. 31 a 34; MARTÍNEZ BANDE, 1971, Monografía nº6, p. 220.

⁹³³ Según estadillo citado por Castells para el 4 de julio de 1937 se contaban 30.300 extranjeros en las Brigadas Internacionales (CASTELLS, 1973, pp. 379). Según documentos del propio Komintern serían 23.272 hombres, documento que descuadra con otros del propio Komintern y que muestra unas bajas disparatadas para la batalla de Brunete (RGVA, f. 35082, op. 1, d.42, pp. 255-249 - Documento nº47).

⁹³⁴ Ver anexo 37 y CASTELLS, 1973, pp. 24 a 35 y 595 a 600.

⁹³⁵ RGVA, f. 33987, l. 3, A. 961, pp. 131-175 (RYBALKIN, 2007, pp. 217 a 233).

hombres: unos 37.000 italianos⁹³⁶, más de 4.000 alemanes⁹³⁷ y puede que unos 900 portugueses en la Legión⁹³⁸, sin contar con los cerca de 30.000 marroquíes⁹³⁹ en las unidades procedentes del protectorado.

Un dato relevante que permite la comparación con los efectivos *republicanos* es el número de **batallones de infantería, aproximadamente 586** (ver anexo 35.b), lo que permite deducir que el Gobierno del Frente Popular disponía de una fuerza militar (con 782 batallones), un 33% superior al ejército de Franco.

Una estimación de efectivos nos presenta las siguientes cifras:

CUADRO 4-58

EFFECTIVOS DEL EJÉRCITO NACIONAL EN JUNIO DE 1937	
	Hombres
Ejército del Centro	120.787
Ejército del Sur	90.917
Aragón (V CE)	71.501
Ejército del Norte (VI, VII y CTV)	214.940
TOTAL	498.145

Elaboración propia⁹⁴⁰

Durante el primer año de guerra el Frente Popular conservó la superioridad permanente de efectivos manteniendo los porcentajes con la evolución de los meses.

⁹³⁶ SMEIUS Documento N°30. Vol. I, p. 179; SMEIUS Documento N°71, Vol. I, p. 336; SMEIUS Documento N°81, Vol. I, pp. 379 a 389.

⁹³⁷ La Legión Cóndor proporcionaba entre 4.500 y 6.500 hombres en línea (ARIAS RAMOS, 2003, pp. 119 y 203; SALAS, J., 2017, p. 454). Si se restan los de la fuerza aérea (>1.500 hombres) y los civiles (entre 400 y 500) quedaría entre 3.500 y 4.000 alemanes encuadrados en las unidades de tierra.

⁹³⁸ Según documentación del Archivo Histórico Militar de Lisboa, 912 portugueses en la Legión a 30 de marzo de 1939, quizás el punto más alto de portugueses en toda la guerra. (DELGADO, 1982, pp. 186, 223 y 224).

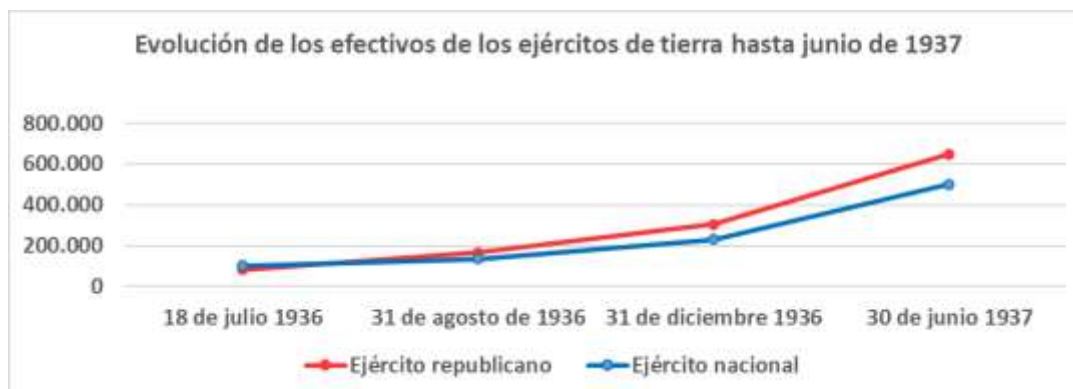
⁹³⁹ EL MERROUN, 2003, pp. 216 a 221.

⁹⁴⁰ AGM, DN, L35, C3; AGM, CGG, L419, C11 y C14; AGM, CGG, L419, C33; AGM, CGG, L420; AGM, DN, L6, C9; MARTÍNEZ BANDE, 1981, Monografía n°15, pp. 67 a 73; MARTÍNEZ BANDE, 1973, n°9, p. 35; MARTÍNEZ BANDE, 1972, Monografía n°8, p. 121; SMEIUS Documento N°30, Vol. I, p.179; SMEIUS Documento N°71, Vol. I, pp. 336; SMEIUS Documento N°81, Vol. I, pp. 379 a 389; PIAZZONI, 2020, pp. 33, 34y 45).

La relativa descomposición de gran parte de las unidades *republicanas* se compensaba con la superioridad numérica de efectivos lograda en gran parte por su alto voluntariado de los dos primeros meses.

Si se analiza la evolución de los efectivos durante el primer año se observa un crecimiento mucho mayor de los efectivos gubernamentales.

GRÁFICA 4-1



Se mantiene desde agosto de 1936 y durante el primer año de guerra un porcentaje próximo al 55% de efectivos *republicanos* sobre el total de efectivos de ambos ejércitos.

CUADRO 4-59

EVOLUCIÓN EFECTIVOS	Ejército + FOP (1)							
	Julio 1936		Agsoto 1936		Noviembre 1936		Junio 1937	
Zona republicana	83.292	45%	165.000	55%	305.000	57%	650.000	57%
Zona nacional	102.375	55%	135.000	45%	230.000	43%	500.000	43%
TOTAL	185.667	100%	300.000	100%	535.000	100%	1.150.000	100%

La **movilización durante el primer año fue muy intensa en ambos bandos**, se pasó de unas fuerzas militares y de Orden Público inferiores a los 200.000 hombres, a más de un millón en menos de un año.

La mayor parte de los efectivos procedían de los **reemplazos movilizados**, siendo nueve de ellos llamados a filas antes de final de junio de 1937 por los *nacionales frente a* seis llamados por los *republicanos*. Las movilizaciones, indudablemente, repercutían negativamente sobre la moral de retaguardia, pero la menor capacidad demográfica de los *nacionales* les obligaba a llamar con mayor ritmo a los reemplazos.

Se puede comprobar que los *nacionales* se vieron obligados a llamar a más reemplazos a partir del otoño de 1936, por ser más lenta la incorporación de voluntarios en su lado, así como por disponer de menor población en su zona durante el primer año de guerra.

GRÁFICA 4-2



Elaboración propia⁹⁴¹.

El volumen de **voluntarios** en primera línea, al finalizar junio de 1937, era de **100.000 hombres⁹⁴² en el lado nacional**. En el ejército *republicano* ya habían desaparecido las unidades de milicias formalmente, pero dado que en noviembre de 1936 los porcentajes de voluntariado se habían igualado en ambos bandos, estos se mantuvieron similares el resto de la guerra, y por tanto, habría una cifra ligeramente superior a los **100.000 voluntarios republicanos⁹⁴³** en línea. Es preciso indicar que el número de voluntarios acumulados a la fecha era ya muy superior, ya que muchos habían ya pasado a las posiciones de oficiales y otros habían sido bajas definitivas (muertos, heridos irrecuperables y prisioneros).

⁹⁴¹ Gaceta de Madrid de 31 de julio de 1936 y 30 de septiembre de 1936; Gaceta de la República de 20 de febrero y de 27 de mayo de 1937, Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de 9 de agosto de 1936 y BOE de 27 de octubre, de 11 de noviembre y 13 de noviembre de 1936, 23 de febrero, 29 de marzo y 3 de mayo de 1937.

⁹⁴² 70.747 falangistas, 15.712 tradicionalistas y 12.488 de otras milicias. En total 98.947 voluntarios, cifra que contrasta con otra de los propios estadillos que aporta para primera línea, en julio de 1937, la cifra de 128.843 hombres. Datos del Archivo de la Milicia Nacional publicados por Aróstegui con base en el Archivo General Militar en su sección de Milicia Nacional- Cuartel General situado en Ávila (ARÓSTEGUI, 2013, p. 812).

⁹⁴³ El voluntariado *nacional* representaba el 0,8% de la población controlada por Franco en junio de 1937 (11,8 millones). El porcentaje aplicado sobre la población controlada por el Gobierno de Negrín (12,4 millones) implica una cifra cercana a los 105 mil voluntarios *republicanos*.

5.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA. 3ª PARTE: ARMAMENTO.

El análisis de las cifras y calidad del armamento es muy controvertido, aunque en los últimos veinte años se ha progresado enormemente en las investigaciones al respecto. Actualmente se dispone de información de los archivos soviéticos⁹⁴⁴ e italianos publicados que, conjuntamente con el Archivos General Militar, el Archivo Histórico Nacional y el Archivo General de la Administración, son bastante concretos en ciertas partes de las cifras. También se han efectuado investigaciones muy concluyentes sobre el armamento alemán apoyado en varias fuentes primarias⁹⁴⁵. Las investigaciones realizadas por Molina, Permuy, J. Salas, Howson, Mata y Mortera, también han aportado luz sobre las importaciones de armamento procedentes de otros países hacia la República.

Lo que es común en todas las investigaciones hasta la fecha es la primacía de un criterio economicista de las importaciones, cuantificando las ayudas en términos económicos y cuantitativos, indistintamente de si el armamento llegó o no y si, habiendo llegado, pudo ser utilizado o no. En la presente tesis lo relevante es identificar el **armamento importado** que llegó a estar a disposición de los respectivos ejércitos, indistintamente de su valor económico, o de si se pagó o no. También es relevante identificar en cada momento de corte temporal el **armamento realmente disponible**, es decir, lo que queda del material que se puso a disposición de los respectivos ejércitos, incluyendo los materiales existentes de preguerra. Por tanto, **las estimaciones numéricas de la presente tesis se realizan bajo un enfoque de disponibilidad de las importaciones frente al clásico enfoque de cuantificación de las ayudas**. Se diferenciarán las

⁹⁴⁴ Rybalkin, Radosh y Howson han publicado múltiples documentos militares soviéticos que aclaran bastante la situación respecto a los envíos de la Unión Soviética. El servicio histórico del Estado Mayor italiano también ha publicado (Rovighi y Stefani) una recopilación de documentos de sus archivos que son concluyentes acerca de los envíos globales italianos, además de los documentos recopilados en el Archivo Histórico Nacional con el detalle de las expediciones italianas.

⁹⁴⁵ Sobre el material alemán son prácticamente concluyentes los estudios de Lucas Molina sobre la Legión Cóndor manejando fuentes primarias.

cantidades de **armamento “adquirido”** (comprado o contratado), el armamento **“entregado”** o “puesto a disposición” de cada ejército en una fecha concreta, y el realmente **“disponible”** en una fecha dada (lo que queda utilizable en ese momento), que es lo más relevante para la presente tesis, aunque también es el menos preciso en la mayoría de los casos.

Se agrupará el armamento de mayor impacto en los cuatro grupos más relevantes: **artillería, carros de combate, blindados y aviación**. No se analizará el material ligero de la infantería por tener menor impacto en la marcha global, tener menor coste, mayor facilidad de adquisición en los mercados y por no precisar una industria muy especializada para su fabricación, además de que la situación fue similar en ambos ejércitos, al menos, hasta diciembre de 1937⁹⁴⁶.

El capítulo **11.2 muestra las cifras de importaciones globales de toda la guerra** para los cuatro tipos de armamento pesado antes citado. Como se explicó en el capítulo 1, no se incluye las importaciones de la Marina, ni de la artillería de costa.

Si se pretende **ir más directamente al resumen**, a los datos agregados, así como al análisis y comparativa de la evolución del armamento pesado, se puede **pasar directamente a la lectura del capítulo 5.5**.

⁹⁴⁶ MANRIQUE GARCÍA Y MOLINA FRANCO, 2006.

5.1.- Artillería durante el primer año de guerra.

Para el análisis de la artillería se utilizará una combinación de fuentes primarias y estudios de investigadores realizados durante las últimas décadas. Uno de los primeros autores que realizó estimaciones con cierto criterio científico respecto a las importaciones de ambos bandos fue el historiador **Jesús Salas Larrazábal** en 1974⁹⁴⁷, el cual, posteriormente, ajustó sus cifras en una publicación de 2017⁹⁴⁸. Su último libro presenta algunos errores en las agregaciones de cifras, aunque la información de base suele ser bastante precisa. La obra de **Gerald Howson** añade un análisis de las aportaciones soviéticas, apoyándose en documentación de los archivos rusos⁹⁴⁹, así como unas primeras investigaciones sobre material polaco⁹⁵⁰. En lo referente a la artillería polaca se ha publicado, durante la finalización de esta tesis, una investigación, prácticamente definitiva, de **Lucas Molina**⁹⁵¹. El libro de Howson fue un avance en las investigaciones de dichas fuentes, si bien, el hecho de estar centrado en las importaciones *republicanas* y, especialmente, en las procedentes de la URSS le hace no ser exhaustivo en lo referente al bando *republicano*. Uno de los mayores expertos de la artillería de la guerra con cobertura global, es **Artemio Mortera** con un conjunto de publicaciones⁹⁵² que cubren los materiales importados por ambos bandos, así como el existente al inicio de la guerra. En los aspectos cuantitativos, parte de las informaciones sobre

⁹⁴⁷ SALAS, J., 1974, pp. 303 a 339 y 517 a 530.

⁹⁴⁸ El libro aporta una gran información, aunque es difícil de manejar en ocasiones por haber sido redactado sobre el texto del primer libro y contener algunos errores en el desarrollo de los cuadros de números que obliga a prestar atención a los mismos. Contiene muy valiosa información, así como correcciones y precisiones a las cifras del profesor Ángel Viñas. Utiliza fuentes primarias del archivo militar, y se apoya al tiempo en obras como las de Coverdale, Manfred Merkes y Howson. SALAS, J., 2017, pp. 137, 204, 309 a 323, 332, 425, 448 a 451, 566 a 577, 592, 601, 602 y 613.

⁹⁴⁹ El RGVA, Archivos Militares del Estado Soviético, HOWSON, 2000, pp. 382 a 441.

⁹⁵⁰ El material polaco a partir de las investigaciones del profesor Zgorniak de la Universidad de Cracovia, HOWSON, 1998, p. 362 a 381.

⁹⁵¹ MOLINA, 2021.

⁹⁵² Sus obras, realizadas junto a José Luis Infiesta, se refieren a la importación de la artillería alemana (MORTERA e INFIESTA, 1996), italiana (MORTERA e INFIESTA, 1997), artillería reglamentaria española de 1936 (MORTERA e INFIESTA, 1999, y de la artillería fuera de servicio, pero utilizada en el conflicto (MORTERA e INFIESTA, 2000). Recientemente, Mortera ha completado el estudio de las importaciones *republicanas* de forma exhaustiva (MORTERA, 2014).

Italia y Alemania que expusieron Mortera e Infiesta, se han quedado obsoletas, sin embargo, el propio Artemio Mortera dio un gran avance con cifras mucho más ajustadas del material importado por la República, al cruzar la información procedente de fuentes soviéticas con la del Ejército Republicano existente en el Archivo General Militar. El profesor **Ángel Viñas**⁹⁵³ realiza unos cálculos de material tanto para toda la guerra como para los primeros meses⁹⁵⁴, si bien, excluye las importaciones *republicanas* ajenas a la URSS, además de estar más focalizadas en los aspectos económicos. Finalmente, **José María Manrique y Lucas Molina Franco**, realizaron una obra de referencia⁹⁵⁵ sobre el armamento de la guerra civil, cubriendo todas las áreas. Es muy relevante, con la información agregada y más actualizada aún, el libro de **Molina Franco** junto a **Rafael Permuy**⁹⁵⁶; síntesis de gran parte de la información existente respecto al conjunto de las armas e importaciones. Esta última es, quizás, la obra más fácil de manejar y, en este caso, sí hay amplias citas y referencias de las fuentes primarias. Lucas Molina es el investigador de referencia para el material alemán e italiano, habiendo sido utilizadas sus obras monográficas al estar realizadas sobre fuentes primarias⁹⁵⁷.

Respecto a autores extranjeros, además del ya citado Howson, es muy relevante la información aportada por **Yuri Rybalkin**, investigador militar de los archivos soviéticos. Se han revisado las cifras aportadas por **Manfred Merkes**⁹⁵⁸ para la aportación alemana, y de **John F. Coverdale**

⁹⁵³ VIÑAS, 2013, p. 37, 47, 59 a 65, 68 a 70, 92, 93, 114, 115, 120 a 122.

⁹⁵⁴ Viñas tiene diversas publicaciones con datos de armamento, pero se ha utilizado su obra de 2013 como referencia para esta tesis. Se apoya esencialmente en las obras de Howson, Coverdale y Merkes, siendo incompleto el estudio del primero, y en cierto modo, algo obsoletas las de los otros dos autores, al ser publicadas en 1969 y 1975 respectivamente. Coverdale y Merkes, al igual que la primera obra de Jesús Salas de 1974, se han quedado parcialmente atrasadas en algunas cifras, si bien, siguen siendo obras de referencia (VIÑAS, 2013).

⁹⁵⁵ MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 161 a 289.

⁹⁵⁶ MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 41 a 70.

⁹⁵⁷ MOLINA y MANRIQUE, 2003, pp. 67 a 77 y 169 a 178; MURIAS, CASTAÑÓN y MANRIQUE, 2010, pp. 274 a 284 y 304 a 310.

⁹⁵⁸ MERKES, 1969, pp. 383 a 391.

para la italiana,⁹⁵⁹ ya que son referentes en mucha literatura al respecto, a pesar de estar sus datos, en ocasiones, algo incompletos u obsoletos.

Se ha analizado presencialmente el **Archivo General Militar**, el **Archivo General de la Administración** de Madrid y el **Fondo Vicente Rojo del Archivo Histórico Nacional**, para cuadrar y confirmar algunas de las informaciones más dudosas o donde se presentaban discrepancias entre autores. Se ha utilizado para la artillería italiana los documentos del **Ufficio Storico** del Estado Mayor del Ejército Italiano recopilados y publicados por dicho Ejército⁹⁶⁰; para la artillería rusa se han analizado los documentos soviéticos aportados en la recopilación de **Radosh y Habeck** y algunos publicados por Rybalkin. Se ha analizado la información de los archivos alemanes⁹⁶¹ publicados por el Gobierno de Estados Unidos; también se han analizado la recopilación de documentos publicada por James Cortada procedente de los Archivos Nacionales y Registros de Estados Unidos⁹⁶², aunque en estas dos últimas fuentes no hay información cuantitativa relevante.

Para simplificar el análisis de la capacidad artillera se clasificará ésta en tres grupos, el primero de ellos engloba artillería que va ligada a las unidades de infantería en la vanguardia, es decir, la de *acompañamiento* propiamente dicha, la *contracarro* y la de *trinchera*, agregando todo este conjunto bajo el epígrafe de **acompañamiento**; un segundo grupo lo formarán las artillerías de *campaña propiamente dicha*, la de *sitio* y la de *montaña*, las cuales se agregarán en el epígrafe de **campaña**; y un tercer grupo será el de la artillería **antiaérea**, que incluye tanto los cañones antiaéreos como las ametralladoras pesadas contra aeronaves. Se excluye, conforme a los objetivos de esta tesis, la artillería naval y de costa salvo que sean utilizadas en unidades de combate en tierra de forma.

⁹⁵⁹ COVERDALE, 1975, pp. 393

⁹⁶⁰ SMEIUS Documentos nº115, 115 bis y 116, Vol. II, pp. 454 a 461.

⁹⁶¹ DOCUMENTS ON GERMAN FOREIGN POLICY 1918-1945. SERIES D (1937-1945), VOLUME III – GERMANY AND THE SPANISH CIVIL WAR 1936-1939.

⁹⁶² CORTADA, 2014.

5.1.1.- Artillería al inicio de la guerra.

a) Artillería reglamentaria en plantilla.

El 18 de julio de 1936, la artillería de plantilla estaba distribuida en 16 Regimientos de Artillería Ligera (dos en cada División Orgánica), 4 Regimientos de Artillería Pesada (en Córdoba, Gerona, San Sebastián y Medina del Campo), un Regimiento de Artillería a Caballo en Madrid, dos Regimientos de Artillería de Montaña (Barcelona y Vitoria), un Grupo independiente en Oviedo, tres Grupos Mixtos en los archipiélagos, dos Agrupaciones en el Protectorado y dos Grupos Antiaéreos en Madrid y Zaragoza. Adicionalmente disponían de Artillería de Acompañamiento los 40 Regimientos de Infantería, las dos Legiones del Tercio, los ocho batallones de Montaña y los 4 de Cazadores de África y en las tropas del Sáhara (ver detalle de las dotaciones en el Anexo 42.a).

A partir de las plantillas y de la información de las unidades realmente existentes en julio de 1936, se ha elaborado la siguiente distribución:

CUADRO 5-1

DISTRIBUCIÓN DE LA ARTILLERÍA DE PLANTILLA EN SERVICIO AGOSTO 1936 (1)			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
CAMPAÑA	328	524	852
Cañón Campaña Schneider Mod. 1906	144	204	348
Obús Montaña Schneider Mod. 1919	28	80	108
Obús Campaña Vickers Mod. 1922	108	180	288
Cañón Campaña Krupp Mod. 1913 (1)	24	24	48
Obús Campaña Mod. 1917	24	36	60
ACOMPañAMIENTO	56	108	164
Cañón Schneider Mod. 1908	56	108	164
			0
ANTIAÉREO	56	8	64
Cañón Skoda Mod. 1919	8	8	16
Vickers 1923	48		
TOTAL EN PLANTILLA	440	640	1080
	41%	59%	
PARQUES Y FABRICAS (4) (5) (6)	147	53	200
TOTAL	587	693	1280
	46%	54%	

Elaboración propia. Se han incluido 48 antiaéreos Vickers de costa por su movilidad en tierra durante la guerra. La cifra de parques y fábricas hace referencia a aquellas que podían estar operativa en las primeras semanas (ver anexo 42.a)⁹⁶³.

De las 1.080 piezas establecidas en las unidades, quedaron en zona *republicana* 440 frente a 640 piezas en zona *nacional*, es decir, el 59% quedó con los sublevados.

Las cifras de otros autores muestran pocas variaciones en los que respecta a las cifras de la plantilla inicial. Las cifras proporcionadas por **Ramón Salas** apenas difieren en 15 piezas (además de los 48 Vickers antiaéreos de costa antes citados) con las calculadas en la presente tesis, concentrándose todas las diferencias en la zona *nacional*⁹⁶⁴. Por su parte, **José María Manrique y Lucas Molina** muestran una diferencia también irrelevante, pero repartidas en ambos bandos⁹⁶⁵. La diferencia con **Mortera** es apenas de cuatro piezas⁹⁶⁶.

CUADRO 5-2

ARTILLERÍA EN SERVICIO AGOSTO 1936				MANRIQUE y MOLINA (2)			RAMÓN SALAS (3)		
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL	ZR Rep.	ZN Nac.	TOTAL	ZR	ZN	TOTAL
CAMPAÑA	328	524	852	320	528	848	328	516	844
ACOMPANAMIENTO	56	108	164	56	94	150	56	101	157
ANTIAÉREO	56	8	64	10	6	16	8	8	16
TOTAL EN PLANTILLA	440	640	1080	386	628	1014	392	625	1017
	41%	59%		38%	62%		39%	61%	

(2) y (3) Elaboración propia a partir de datos de los autores citados⁹⁶⁷.

⁹⁶³ Elaboración propia con base en datos procedentes de Mortera e Infiesta (MORTERA y INFIESTA, 1999, pp. 14 a 20, 31 a 108, 187 a 196), de Carlos Engel (ENGEL, 2008) y del Anuario Militar de 1936 (ver anexo 42.a).

⁹⁶⁴ Parte de la diferencia se basa en que Salas considera que los Grupos de Regulares en el norte de África disponían de artillería de Acompañamiento, adicionalmente, él sólo considera 20 piezas de los Grupos Mixtos de los archipiélagos cuando dispondrían de 52, aunque 24 de ellas serían piezas de acompañamiento (*Schneider 77/16*).

⁹⁶⁵ Las cifras de Manrique y Lucas en el bando *republicano* presentan diferencias en la artillería Pesada, y en la zona *nacional* además de diferencias en la artillería pesada, también se presentan discrepancias en la artillería de Acompañamiento.

⁹⁶⁶ Mortera e Infiesta consideran 6 piezas de artillería de Acompañamiento en los batallones de Cazadores de África, cuando la realidad es que dos de esas unidades estaban fuera de servicio

⁹⁶⁷ Elaboración con base en datos de José María Manrique y Lucas Molina (MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 175 y 176) y de datos de Ramón Salas tomados de "Los datos exactos de la Guerra Civil" (SALAS, R., 1980, pp. 75 a 78).

Es importante recalcar que los Regimientos o unidades de artillería de la zona *republicana*, aunque se hubieran sublevado inicialmente, mantenían el grueso del armamento y material disponible. Por lo que, en este caso, se ha considerado integro el material de acuerdo a la zona geográfica donde quedaron las unidades. La artillería antiaérea incluye en esta tesis los 48 cañones *Vickers* destinados a costa y no incluidos en la comparativa para otros autores.

b) Artillería reglamentaria en parques y fábricas.

Además de las piezas desplegadas en las unidades, se incluye el cálculo de las almacenadas en parques y fábricas. No todas estas piezas estaban operativas en las primeras semanas, de hecho, muchas de ellas se fueron incorporando progresivamente pues precisaban de repuestos o reparaciones. Es realmente difícil calcular las existencias en parques artilleros y fábricas, aunque es conocido que las tres principales fábricas de artillería quedaron en territorio *republicano*: la de Trubia (en Asturias), la de Reinosa (en la provincia de Santander) y la de Placencia de las Armas (Guipúzcoa)⁹⁶⁸. Quedaron también en zona gubernamental algunos de los grandes parques: Madrid, Barcelona, Valencia y Cartagena. Si bien, aunque Ramón Salas no lo cita, los sublevados pudieron contar con algún parque muy potente como el de Sevilla, o de algunos con mucho material reservado como el de Palma de Mallorca, o el de la Academia de artillería de Segovia, así como el existente en las cabeceras de las Divisiones Orgánicas del lado *nacional* (Zaragoza, Valladolid, La Coruña, Sevilla y Burgos) y el norte de África. También los Regimientos de Artillería que quedaron mayoritariamente entre los sublevados disponían de piezas almacenadas en sus propios cuarteles.

Las cifras que se exponen a continuación no son en absoluto exhaustivas, siendo exclusivamente una referencia que deben ser tomadas

⁹⁶⁸ SALAS, R., 1980, p. 76.

como una aproximación al orden de magnitud. Para las existencias **disponibles inmediatamente** en ambos lados el 18 de julio, se tomará la cifra genérica de 200 piezas, estimada por Ramón Salas⁹⁶⁹. Por lo tanto, asumiendo esta cifra para ambos bandos en los primeros momentos, y asumiendo que de ellas quedaron **53 piezas el lado nacional** (cifra calculada a partir de la información aportada por Artemio Mortera y José Luis Infiesta⁹⁷⁰), se tendría **unas 147 en el lado republicano**⁹⁷¹.

c) Artillería fuera de servicio.

El único estudio detallado que se ha localizado sobre la artillería fuera de servicio existente en los Parques al inicio de la guerra corresponde, también, a Artemio Mortera y José Luis Infiesta⁹⁷². Del análisis y la agregación de cifras de la obra citada se desprende la existencia de, al menos, **254 piezas en zona republicana frente a 104 en zona nacional**. Estas cifras hay que tomarlas como meramente indicativas y corresponden con la artillería que podía ser operativa.

⁹⁶⁹ Ramón Salas da la cifra de 200 en el corto plazo para los parques *republicanos*, y hasta 600 en el medio plazo. Si bien, como después se verá en el mes de noviembre de 1936, también hay un gran crecimiento de piezas en el lado *nacional*. Sin duda en plazas como Segovia, Sevilla, La Coruña, Zaragoza, Palma, Norte de África debía haber grandes cantidades de piezas reglamentarias almacenadas. Se restará de las 200 piezas propuestas por Ramón Salas, al menos las 53 identificadas por Mortera e Infiesta en el lado *nacional*. (SALAS, R., 1980, p. 76).

⁹⁷⁰ Las 53 piezas *nacionales* se han obtenido por elaboración propia a partir de la información suministrada por Mortera e Infiesta (MORTERA e INFIESTA, 1999). El desglose de las 53 piezas *nacionales* es el siguiente: Burgos (70/16) 9 piezas, (155/13) 8; Córdoba (70/16) 8; Cádiz (70/16) 4, (155/13) 4; Mallorca (105/11) 12, (150/27) 4; Sevilla (105/22) 8.

⁹⁷¹ Se desestiman inicialmente las cifras propuestas por Manrique y Molina para julio de 1936, 946 para los *nacionales* y 612 para los *republicanos* (sin las piezas de costa) ya que hubieran implicado unas disponibilidades de más de 500 piezas reglamentarias útiles adicionales a las de plantilla (MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 176). Tal y como propone Ramón Salas, se liberaron en pocos meses cientos de piezas de los parques y fábricas de ambos bandos por estar en proceso de fabricación o reparación, lo que permitiría crecer a los órdenes de magnitud propuestos por Manrique y Molina, pero meses más tarde.

⁹⁷² Artillería en la Guerra Civil – Material Fuera de Servicio incorporado a la campaña (MORTERA e INFIESTA, 2000).

CUADRO 5-3

DISTRIBUCIÓN DE LA ARTILLERÍA FUERA DE SERVICIO UTILIZADA EN LA GUERRA EN JULIO 1936				
	Calibre mm.	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
CAMPAÑA				
Cañón Maxim-Nordenfelt Mod B	57	7		7
Cañón Montaña Krupp Ac.	75	31	0	31
Cañón T.r. Cpa. Saint Chamond	75	9	8	17
Cañón T. r. Cpa. Krupp	75	8		8
Cañón Schneider-Canet Mod. 1900 Rf.	75		12	12
Cañón Montaña Plasencia Ac. Mod. 1873	80	7	10	17
Cañón Campaña (Krupp/Plasencia/Sotomayor)	80	59	6	65
Cañón Campaña (Krupp/Plasencia)	90	41	18	59
Cañón Bronce Plasencia 1891	120	2	12	14
Cañón Bronce Verdes Montenegro 1891	150	10	3	13
Cañón Acero Krupp 1875	150	22	0	22
Obus de Bronce Mata 1891	150	27	18	45
Obus de Bronce Plasencia 1885/1991	210	18	2	20
Obus de Bronce Mata 1891	90	0	3	3
Mortero Bronce Mata 1891	150	8	0	8
Mortero Bronce Mata 1895	210	5	12	17
TOTAL		254	104	358
		71%	29%	

En principio se trataba de piezas de artillería de montaña, de campaña y de sitio, no habiendo ni antiaéreos ni artillería de acompañamiento, aunque algunas de las piezas eran susceptibles de ser utilizadas para estos fines. Algunas pocas de estas piezas fueron de gran utilidad para los *nacionales* para golpear las potentes fortificaciones que siempre fueron capaces de construir los *republicanos*, este es el caso de los obuses de 210 mm (obús *Plasencia* modelos 1885/91). En cualquier caso, la mayor parte de estas piezas eran enormemente anticuadas, de la segunda mitad del siglo XIX, algunas habían participado en las guerras carlistas e, incluso, algunas de ellas eran tan antiguas que habían sido utilizadas en la batalla de Alcolea (1868)⁹⁷³. Aunque, en general, fue una artillería de poca utilidad durante la guerra, proporcionó algunos servicios muy útiles en los primeros momentos y, posteriormente, buenos servicios

⁹⁷³ El cañón de Montaña *Plasencia* de 1873, estuvo en las guerras carlistas pero, aun así, fue de utilidad a los sublevados para hacerse con el control de El Ferrol; más antiguo aún era el cañón *Krupp de 1878*, que a pesar de la fecha realmente era modelo de 1867 que se reformó en 1878. Dichas piezas ya se habían utilizado en la batalla de Alcolea en 1868.

puntuales como artillería de posición, de retaguardia e incluso de sitio. Si los *nacionales* crearon baterías de artillería de sitio con estas piezas, que les fueron muy útiles en Teruel y el Ebro, los *republicanos* llegaron a constituir baterías de artillería de campaña que les fueron útiles en 1938 en los frentes orientales, y utilizar los cañones de 57mm (*Maxim-Nordenfelt*) como piezas de acompañamiento.

d) Agregación de cifras para el inicio de la guerra.

El conjunto de la artillería reglamentaria situada en la plantilla de los cuarteles, más la almacenada en fábricas y parques disponible a corto plazo, e incluso la de fuera de servicio, arroja la cifra de **841 piezas en el lado republicano frente a 797 en el lado nacional.**

Aunque las cifras sean relativamente similares en ambos bandos, se debe resaltar el hecho de que la artillería fuera de servicio al inicio de la guerra era, en general, de escasa calidad. A pesar de la aparente igualdad numérica en fuerzas artilleras, donde ambos bandos contaron con aproximadamente el 50% de la artillería, la situación de los sublevados era más favorable desde el punto de vista cualitativo.

CUADRO 5-4

ARTILLERÍA DISPONIBLE EN AMBOS BANDOS EN AGOSTO 1936			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
Artillería reglamentaria en plantilla	440	640	1080
Artillería reglamentaria (parques y fábricas)	147	53	200
Material fuera de servicio	254	104	358
			0
TOTAL	841	797	1638
	51%	49%	

Elaboración propia a partir de la información de los apartados anteriores.

Las piezas de mayor calidad, lógicamente, eran las reglamentarias en plantilla y en los parques, de las cuales, unas 700 quedaron con los sublevados frente a 600 con los *republicanos*. También es relevante indicar que, en las primeras semanas, los sublevados tenían 61 piezas en los

archipiélagos⁹⁷⁴ y otras 68 en el Ejército de África⁹⁷⁵ frente a sólo 57 piezas de los *republicanos* en Menorca; es decir, en la península, en las primeras semanas, los sublevados contaban sólo con unas 668 piezas frente a unas 790 *republicanas*, y con cifras de material reglamentario similares a los gubernamentales. Los sublevados lograron el 5 de agosto de 1936 pasar en barco una batería de obuses del 105 mm en el llamado “*convoy de la victoria*”⁹⁷⁶. Por avión a mediados de agosto empezaron a pasar otras baterías⁹⁷⁷.

Del material en fábricas cabría señalar que 70 cañones de acompañamiento del modelo *Ramírez Arellano* de 40 mm, estaban distribuidos entre la fábrica de Trubia y en los principales parques esperando su asignación a las unidades de infantería⁹⁷⁸. Los *Arellano* incrementaron las cifras de la artillería *republicana*, si bien, no se han incluido por carecer de datos válidos.

⁹⁷⁴ En los archipiélagos había 52 piezas de los tres Grupos Mixtos de Artillería allí establecidos (32 en el de Mallorca, 12 en el de Tenerife y 3 en Las Palmas) además de 9 piezas en los tres Regimientos de Infantería establecidos en Mallorca, Tenerife y Las Palmas. Ver detalle en el anexo 42.a.

⁹⁷⁵ Las dos Agrupaciones artilleras de Ceuta y Melilla contaban con 56 piezas en conjunto, además había 12 piezas de acompañamiento entre los cuatro batallones de Cazadores las dos Legiones y 2 más establecidas en el Sahara. Detalle en el anexo 42.a.

⁹⁷⁶ Respecto al paso del Convoy de la Victoria ver detalle en el libro de Alejandro Ramírez, RAMÍREZ, 2003.

⁹⁷⁷ MORTERA e INFIESTA, 1999, p, 42.

⁹⁷⁸ MORTERA e INFIESTA, 1999, pp. 23 a 26.

5.1.2.- Artillería en el mes de diciembre de 1936.

A finales de noviembre de 1936, ya había llegado numerosa artillería del extranjero a ambos bandos. Las fuentes de investigación de la artillería, para el mes de noviembre de 1936, serán las mismas ya expuestas para el principio de la guerra.

a) Artillería reglamentaria en diciembre de 1936.

Para el mes de noviembre de 1936, ya no tiene sentido hablar de la artillería en plantilla de las unidades, pues gran parte de ellas se habían transformado, ampliado o habían desaparecido, por lo que se analizará conjuntamente toda la artillería reglamentaria indistintamente de su procedencia, siempre que se trate de material existente antes de la guerra o bien, reparado o finalizado de fabricar en España.

Para el análisis de las cantidades de la artillería reglamentaria, existente cuatro meses después de iniciada la guerra, se partirá de los datos aportados por la documentación del ejército *nacional* de abril de 1937, registrada en el Archivo General Militar⁹⁷⁹. Estas cifras de abril no podían diferir mucho de las existencias reales en diciembre de 1936, aunque es cierto que hubo algunas piezas transferidas de los *republicanos* a los *nacionales* en Málaga⁹⁸⁰, tras la toma de la ciudad en febrero de 1936. Por otra parte, la actividad en los frentes de Madrid y Oviedo inutilizó algunas piezas. Las piezas capturadas por los *nacionales* en su avance hacia Madrid y en Guipúzcoa, y a disposición de los sublevados en diciembre de 1936, lógicamente, ya estaban incluidas en los estadillos de abril de 1937. A pesar de las pequeñas variaciones citadas que pudo haber entre diciembre de 1936 y abril de 1937, se puede asumir que el orden de magnitud es perfectamente válido para el mes de diciembre de 1936, donde

⁹⁷⁹ AGM, DN, L1, C11.

⁹⁸⁰ Debió ser inferior a los 16 cañones que señala en estado de fuerzas *republicano* al inicio de la batalla (AGM, DR, L473, C3).

el grueso de las piezas en reparación o fabricación de los parques, ya se habrían incorporado a ambos ejércitos⁹⁸¹.

De acuerdo a la documentación citada de abril de 1937, los **sublevados deberían disponer de unas 946 piezas reglamentarias** en diciembre de 1936. Si se considera un crecimiento del material reglamentario procedente de los Parques y fábricas, similar en los dos ejércitos⁹⁸² y, por tanto, la misma distribución de las piezas reglamentarias que al inicio de la guerra⁹⁸³, los **republicanos tenían que disponer de unas 798 piezas reglamentarias**⁹⁸⁴.

El número de piezas de artillería reglamentaria, que se indicó para las plantillas de las unidades existentes antes de la guerra, fue 1.080 (anexo 42.a) y la cifra conjunta de ambos bandos es de 1.744, lo que implica un crecimiento de unas 664 piezas en conjunto. Según las estimaciones de **Ramón Salas**, en parques y fábricas se aportaron durante los primeros meses unas 700 piezas adicionales⁹⁸⁵, por lo tanto, el orden de magnitud de la presente tesis cuadraría con el propuesto por Ramón Salas⁹⁸⁶.

⁹⁸¹ Según Ramón Salas, las piezas que pudieron irse incorporando, durante los primeros meses procedentes de parques de artillería y fábricas, podrían superar las 700. En caso de que la cifra real fuese superior a las 664 todo el exceso serían piezas *republicanas* debido a la certeza de las piezas reglamentarias *nacionales* en abril de 1936 (SALAS, 1980, p. 76).

⁹⁸² En el ejército *nacional* se comprueba que el crecimiento estuvo entre el 35 y 40% ya que se pasó de 693 piezas a las 946.

⁹⁸³ La proporción inicial considerando las plantillas en unidades y las 200 piezas incorporadas desde parques y fábricas, era 56% para los *nacionales* frente al 44% de los *republicanos*.

⁹⁸⁴ Se obtiene unas 750 piezas para la artillería reglamentaria, más 48 *Vickers* antiaéreos de costa, de los que los *nacionales* carecían.

⁹⁸⁵ SALAS, R., 1980, p. 76.

⁹⁸⁶ Aunque Salas considera que estaban mayoritariamente en el lado *republicano*, algo que no parece lógico pues, aunque las fábricas cayeran en ese lado, había parques de artillería relevantes en zona *nacional*.

b) Material fuera de servicio en diciembre de 1936.

Las piezas fuera de servicio, por su menor calidad, se utilizaron más activamente en el momento de mayor escasez, que fue al principio. Conforme fue llegando material de importación y lográndose concentraciones artilleras más modernas, estas piezas se fueron haciendo útiles para funciones concretas y en momentos específicos. Es poco probable que posteriormente al mes de agosto de 1936 se fueran extrayendo de los almacenes más piezas de las consideradas en el momento de inicio de la guerra, pero sí hubo, en los primeros meses, un cambio de bando de unas decenas de cañones y obuses establecidos en Guipúzcoa. Tras la caída de San Sebastián, los *republicanos* dejaron abandonado numeroso material no reglamentario que los *nacionales* supieron aprovechar, por lo que cerca de 50 piezas de artillería de campaña cambiaron de bando antes de noviembre de 1936⁹⁸⁷. ***Las piezas que en noviembre de 1936 seguían bajo el control del Gobierno, eran unas 206 frente a 152 que ya controlaban los sublevados.***

c) Importaciones de artillería republicana hasta diciembre de 1936.

Una identificación individualizada de las partidas recibidas y el cruce de la información de los diferentes autores, junto a algunas confirmaciones de fuente primaria en casos de discrepancia, proporciona las siguientes cifras:

⁹⁸⁷ Según Artemio Mortera y José Luis Infiesta sólo en Guipúzcoa abandonaron 74 piezas no reglamentarias fuera de uso, si bien, algunas de ellas eran artillería de costa no incluida en el presente análisis (MORTERA e INFIESTA, 2000, pp. 8 y 19).

CUADRO 5-5

ARTILLERÍA IMPORTADA POR EL EJÉRCITO REPUBLICANO HASTA DICIEMBRE DE 1936			
	Zona de Llegada		DISPONIBLE hasta 1-XII-36
	Centro-oriental	Norte	
TOTAL	225	132	357
CAMPAÑA (incluye Montaña)	155	67	222
ACOMPAÑAMIENTO (C.carro + Trinchera)	15	65	80
ANTIAÉREO	55	0	55

Detalle en anexo 45.a.

De las 357 piezas de artillería llegadas, **269 (75%)⁹⁸⁸ procedían de la Unión Soviética, llegando las restantes 88 de diversos países.**

El grueso de las piezas llegó entre octubre y noviembre de 1936, aunque en agosto de 1936 ya había llegado un primer envío comprado por el Gobierno de la República en Suiza, con 55 antiaéreos de gran calidad. De estas 357 piezas la mayor parte entraron por los puertos del Levante, y sólo 132 en puertos del Cantábrico.

La comparativa con las cifras dadas por otros autores, o que se deducen de la información aportada por los mismos se expone en el Cuadro 5-6.

CUADRO 5-6

COMPARATIVA AUTORES: ARTILLERÍA IMPORTADA POR REPÚBLICA HASTA DICIEMBRE 1936		
	Piezas recibidas	Referencia
Jesús Salas Larrazábal	379	SALAS, J., 2017, p. 311.
Ángel Viñas (1) (2)	319	VIÑAS, 2013, pp. 59 y 60
Artemio Mortera (3)	302	MORTERA, 2014, pp. 225 a 227
Lucas Molina y Rafael Permuy	367	MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 41 a 48
PRESENTE TESIS	357	

(1) Se han restado 340 lanzagranadas incorporados por Viñas al no tratarse de artillería y poder homogenizar con otros autores
(2) Son cifras a mediados de febrero, si bien, no incorpora parte de las importaciones de diciembre y enero de 1937.
(3) Hay partidas de Mortera sin datar la llegada de las mismas que explicaría sus cifras más reducidas

Las cifras propuestas por los diferentes autores⁹⁸⁹ se mueven en el rango de 300 a 380 piezas, si bien, con toda la información existente a fecha

⁹⁸⁸ La información de archivo soviética aporta sólo 224 piezas (RGVA, F. 33987, I, 3, A. 912, pp. 84 a 87), si bien, no incluye las piezas enviadas en el *Yorkbrook* procedente de Finlandia, pero fletado por la URSS, que llegó el 20 de noviembre de 1936. Dicha expedición incluía 45 piezas de 75 mm, (42 *Arisaka* y 3 *Krupp* M.13), MOLINA y PERMUY, 2017, p. 41.

⁹⁸⁹ Realmente a Ángel Viñas, apoyado en los datos soviéticos, sería preciso restarle 52 piezas llegadas en enero de 1937 (32 cañones antiaéreos) en el *Mar Blanco*, y otros 20 obuses de 115 llegados en febrero en el *Aldecoa* (RGVA, F. 33987, I, 3, A. 912, pp. 84 a 87). Por tanto, la cifra de Viñas debería ser 267 para tener más homogeneidad.

de hoy, y tras cruzar y ajustar la información de los diferentes autores, la cifra calculada **es de 357 piezas**, no incluyendo en ella las piezas que se capturaron por el enemigo en el traslado a España, por no estar disponibles para el ejército.

d) Importaciones de artillería *nacional* hasta diciembre de 1936.

Italia

En lo relativo a las piezas llegadas para el final de noviembre de 1936, se adoptarán las cifras propuestas por Molina y Permuy basadas en los materiales desembarcados hasta dicha fecha⁹⁹⁰. Se asume, por tanto, que la cifra de **importaciones italianas hasta el 1 diciembre de 1936 fue de unos 70 cañones** (superior a las 54 piezas propuestas por Coverdale con base en el archivo militar italiano⁹⁹¹).

CUADRO 5-7

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ITALIA HASTA DICIEMBRE DE 1936	
	DISPONIBLE hasta 1-XII-36
TOTAL	70
CAMPAÑA (Inlcuye Montaña)	0
ACOMPañAMIENTO (Incluye C.carro y Trinchera)	42
ANTIAÉREO	28
SIN IDENTIFICAR (probables tubos de repuesto)	0

Detalles en anexo 46.a.

Aún en noviembre de 1936 no había llegado el desembarco masivo de tropas italianas y de material procedente de la ayuda fascista. La cifra italiana de 70 es aún muy baja para haber sido Italia el primer país exportador de artillería a España, por delante de la URSS y de Alemania.

Si se compara la cifra de importaciones a diciembre de 1936, con la de los principales autores, se obtiene, lógicamente, una equivalencia con las de Molina y Permuy. De la información aportada por Artemio Mortera y

⁹⁹⁰ MOLINA y PERMUY, 2017, p. 42.

⁹⁹¹ COVERDALE, 1975, p. 177. (Basado en documentos del Ufficio Storico del Estado Mayor italiano).

José Luis Infiesta se puede llegar a identificar 42 piezas⁹⁹², si bien, no es una información exhaustiva. Jesús Salas Larrazábal da el número de 54 piezas para esta fecha⁹⁹³ (40 piezas de acompañamiento de 65mm, 2 contracarros, y 12 antiaéreos). Coverdale, como ya se expuso anteriormente, también propone 54 piezas. Hay cierta divergencia con los principales investigadores, pero se debe considerar que las cifras de Coverdale sufren ciertas limitaciones por haber sido publicadas en 1975, y las de Salas, aunque no cita el origen, muy probablemente procedan de Coverdale.

Alemania

El análisis de la artillería recibida hasta diciembre de 1936, de Alemania, arroja los siguientes datos⁹⁹⁴:

CUADRO 5-8

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA HASTA XII-36	
	DISPONIBLE hasta 1-XII-36
TOTAL	168
CAMPAÑA (incluye Montaña)	0
ACOMPañAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	132
ANTIAÉREO	36

Detalle en anexo 47.a.

Como se aprecia, el grueso de la artillería llegada antes de finalizar el año se correspondía, esencialmente, con piezas contracarro (52 piezas). Era urgente para los sublevados poder contrarrestar su abrumadora inferioridad en carros. También llegaron 80 controvertidos lanzaminas⁹⁹⁵.

La **comparación con datos de otros autores** realmente sólo se puede hacer con **Lucas Molina y Rafael Permuy**, ya que Jesús Salas⁹⁹⁶ asume sus datos, mientras que Manfred Merkes no ofrece cortes de datos

⁹⁹² MORTERA e INFIESTA, 1997.

⁹⁹³ SALAS, J., 2017, p. 566.

⁹⁹⁴ Información basada en Lucas Molina (MOLINA, 2005, pp. 60, 64 a 66, 144, 145, 149 a 151.), en Manfred Merkes (MERKES, 1969, pp. 380 y 383) y documentos del Archivo Militar (AGM, CGG, L162, C28; AGM, DN, L1, C1, D2; AGM, DN, L314, C43).

⁹⁹⁵ MOLINA, 2005, pp. 149 a 151.

⁹⁹⁶ SALAS, J., 2017, p. 566.

en diciembre de 1936. Mortera e Infiesta sólo dan información parcial de los envíos. **Molina y Permuy dan el dato de 88** piezas para este periodo⁹⁹⁷. La divergencia con estos autores está en los 80 lanzaminas antes citados que ellos no consideran.

Agregación de datos de importación de los nacionales

Para observar las importaciones conjuntas de Alemania e Italia a diciembre de 1936 se agregarán de nuevo las cifras mostradas anteriormente para cada origen.

CUADRO 5-9

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA E ITALIA HASTA DICIEMBRE 1936	
TOTAL	Disponible a XII-1936 238
CAMPAÑA (incluye Montaña)	0
Alemania	
Italia	
ACOMPAÑAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	174
Alemania	132
Italia	42
ANTIAÉREO	64
Alemania	36
Italia	28
OTROS	0
Alemania	0
Italia	

Detalle en anexos 46.a. y 47.a.

Se puede afirmar que en **diciembre de 1936 las disponibilidades de artillería procedentes del exterior para los nacionales rondaban las 238 piezas.**

e) Agregaciones de cifras de ambos bandos a diciembre de 1936.

El material puesto a disposición de los ejércitos en diciembre de 1936, se calcula como la agregación de la artillería reglamentaria (en

⁹⁹⁷ MOLINA y PERMUY, 2017, p. 64.

unidades y almacenes), la que estaba fuera de servicio antes del 18 de julio de 1936 y seguía teniendo utilidad, y las importaciones que, de forma masiva, ya estaban llegando a ambos bandos desde octubre.

Las cifras del material reglamentario puesto a disposición para ambos bandos, sería realmente ligeramente mayor, pues el documento de abril de 1937 sólo recogía el material en uso y, por tanto, excluía las bajas.

CUADRO 5-10

PIEZAS DE ARTILLERÍA PUESTAS A DISPOSICIÓN DE LOS EJÉRCITOS EN DICIEMBRE DE 1936			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
Arillería reglametaria (Regimientos y Parques)	798	946	1.696
Artillería fuera de servicio antes de la guerra	254	104	358
Artillería importada	357	238	595
TOTAL	1.409	1.288	2.697

Ver anexos 42.b, 43, 44, 45.a, 46.a, 47.a.

La diferencia en cuanto a la cantidad de material puesto a disposición de los dos bandos era escasa.

En cuanto al **material realmente disponible en diciembre de 1936**, se puede afirmar que casi toda la artillería de importación, llegada hasta la fecha, estaba aún disponible, pues no había sufrido un desgaste relevante, ni había sufrido aún bajas reseñables. No se debe olvidar que en **diciembre de 1936** ya habían llegado a la zona **republicana el 15% de las importaciones** que tuvo disponibles durante toda la guerra, y a la **zona nacional el 10%** de las suyas. Es cierto que se irían igualando e incluso invirtiendo los términos en los meses siguientes con la llegada masiva de las fuerzas italianas, con su correspondiente artillería, haciendo que, en febrero de 1937, los *nacionales* dispusieran de unas 200 piezas más que sus enemigos⁹⁹⁸.

Las piezas fuera de servicio se mantenían estables tras la toma de San Sebastián. En lo relativo a las reglamentarias, las cifras de abril de

⁹⁹⁸ MOLINA y PERMUY, 2017, p. 53. Viñas hace la comparación también en febrero de 1936, pero sólo considera 174 piezas procedentes de la URSS sin considerar la numerosa artillería procedente de otros países (se le ha descontado a la artillería de Viñas los 340 lanzagranadas al no ser artillería y por homogeneidad con los datos de Molina y de Permuy, por lo que la desproporción es enorme (VIÑAS, 2013, pp. 59 y 62.)

1937 ya incluirían las pérdidas habidas hasta diciembre de 1936, por lo que se puede considerar como datos disponibles reales las cifras deducidas del mismo.

Po lo tanto, ***las piezas disponibles de los nacionales eran unas 1.336 frente a unas 1.361 de los republicanos, es decir, la situación artillera en diciembre de 1936 estaba muy igualada.***

En los meses transcurridos entre el 18 de julio de 1936 y primeros de diciembre de 1936, la situación artillera había empezado a transformarse con las importaciones.

5.1.3.- Artillería en el mes de junio de 1937.

A finales de junio de 1937, ya había quedado tomada Vizcaya por las tropas *nacionales*. Aún conservarían los *republicanos* del frente Norte la mayor parte de su artillería de calidad, es decir, la reglamentaria y la importada.

a) Artillería *republicana* importadas en junio de 1937.

El análisis individualizado de las partidas recibidas por el Gobierno de la República, conforme se desglosa detalladamente en el anexo 45.b, aporta 1.238 piezas de artillería importadas desde el inicio de la guerra hasta el 30 de junio de 1937. El grueso de las mismas correspondía a artillería de campaña (639 piezas), seguida de artillería de acompañamiento (469 piezas) y antiaéreos (130 piezas).

CUADRO 5-11

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA HASTA JUNIO DE 1937			
	Recibido a 30 -VI-37	ORIGEN	
		URSS	OTROS
TOTAL	1.238	586	652
CAMPAÑA (incluye Montaña)	639	359	280
ACOMPañAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	469	195	274
ANTIAÉREO	130	32	98

Detalle en anexo 45.b.

En diciembre de 1936, la mayoría de las piezas habían sido importadas desde la URSS (el 75%), sin embargo, al llegar el mes de junio de 1937, el 53% ya procedían de otros países. Se aprecia, por tanto, que el Gobierno de la República ya había logrado abrir algunos mercados de armas a los que, en el año 1936, le costaba acceder.

La comparativa con las cifras dadas por otros historiadores, o que se deducen de la información aportada por los mismos, muestra una escasa variación entre los autores que consideran todas las piezas, incluidas las procedentes de fuera de las URSS, con un rango entre las 1.200 y 1.400.

Ángel Viñas ignora completamente la artillería procedente de otros países por su supuesta mala calidad, cuando en la mayoría de los casos eran de similar calidad que la procedente de la URSS o de las potencias fascistas. En cuanto al material soviético, la cifra que aporta Viñas, 381 piezas, está tomado de un corte del autor para inicios de mayo de 1937, lo que excluye las piezas llegadas en mayo y junio de ese año⁹⁹⁹. Pero el descuadre no sólo se produce por la diferencia de la fecha de corte o por ignorar el material procedente de países ajenos a la URSS, sino también porque Viñas no considera como artillería los lanzaminas, posiblemente por confundirlos con los lanzagranadas que, efectivamente, no son artillería. Los lanzaminas, sin duda alguna, son piezas artilleras que, en el caso de los ligeros tienen un peso de 250 kilos, y los modelos de lanzaminas medios y pesados superan la media tonelada.

CUADRO 5-12

COMPARATIVA AUTORES: ARTILLERÍA IMPORTADA POR REPÚBLICA HASTA 30 DE JUNIO DE 1937		
	Piezas recibidas	Referencia
Jesús Salas Larrazábal	1.391	SALAS, J., 2017, pp. 574 y 575.
Artemio Mortera (1)	>1.204	MORTERA, 2014, pp. 225 a 227.
Ángel Viñas (2)	381	VIÑAS, 2013, p. 69.
Lucas Molina y Rafael Permuy (3)	1.306	MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 41 a 48
PRESENTE TESIS	1.238	

Ver nota¹⁰⁰⁰.

⁹⁹⁹ Como por ejemplo los 56 cañones de más de 150 mm llegados en junio de 1937, también los 100 cañones antitanque de 45mm recibidos en mayo, o los 40 *Putilov* recibidos el 1 del mismo mes

¹⁰⁰⁰ (1) Cálculo realizado sobre las cifras y fechas presentadas en su relación de remesas. Hay algunas remesas sin fechar. (2) No ofrece cifra de corte a final de junio de 1937 pero da la cifra de 381 piezas para mediados de mayo de 1937. Sólo considera las piezas soviéticas por considerar que las procedentes de otros países (las de "contrabando") son despreciables por su baja calidad. Los 340 lanzagranadas que cita Viñas se han excluido por no ser artillería a diferencia de los lanzaminas que sí lo son, pero no los muestra en el cuadro. (3) Se ha tomado el dato que dan para julio de 1937, 1.337 piezas, menos 22 de la artillería de Costa y menos las cuatro de artillería antiaérea (*Obukhov*) llegados en julio de 1937.

b) Importaciones de artillería *nacional* hasta final de junio de 1937.

Las importaciones de Italia se aceleraron en el primer semestre de 1937, tras la formación del CTV. Después de importar apenas 70 piezas en 1936, al finalizar el mes de junio de 1937, se habían recibido 695 piezas.

El incremento más significativo se dio en los pequeños cañones de acompañamiento de 65mm, procedentes de la Primera Guerra Mundial, que aportaban un tercio de la artillería suministrada por Mussolini.

CUADRO 5-13

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ITALIA HASTA 30 DE JUNIO 1937		
	<i>Recibido</i> a 1-XII-36	<i>Recibido</i> a 30-VI-37
TOTAL	70	695
CAMPAÑA (Inlcuye Montaña)	0	338
ACOMPañAMIENTO (Inlcuye C.carro y Trinchera)	42	239
ANTIAÉREO	28	118

Detalles en anexo 46.b.

Por parte de Alemania, las importaciones también se incrementaron, pero a un ritmo más lento. Las piezas que incrementaron, esencialmente, fueron las de la artillería contracarro debido a la superioridad numérica y cualitativamente abrumadora de carros y blindados por parte de los *republicanos*.

CUADRO 5-14

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA HASTA 30 DE JUNIO DE 1937		
	<i>Recibido</i> a 1-XII-36	<i>Recibido</i> a 30-VI-37
TOTAL	168	386
CAMPAÑA (inlcuye Montaña)	0	32
ACOMPañAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	132	232
ANTIAÉREO	36	122

Detalle en anexo 47.b.

La agregación de datos de importación de los *nacionales* implicaba una recepción de más de un millar de piezas a finales de junio de 1937, concretamente **1.081 piezas**. Los italianos habían aportado la mayor parte, con 695, mientras que los alemanes apenas 396, menos del 40%. Sin embargo, las importaciones de artillería alemana eran las de mayor calidad

pues incluían una gran proporción de artillería antiaérea y contracarro, normalmente más moderna que la artillería de campaña. Los italianos se habían concentrado en la artillería de campaña y en la propia de acompañamiento (los pequeños cañones de 65 mm) con el objetivo de dar un soporte artillero potente a su *Cuerpo de Tropas Voluntarias* (CTV).

En cualquier caso, el grueso de la artillería de campaña y acompañamiento, tanto de Hitler como de Mussolini, procedía de restos de la Primera Guerra Mundial.

CUADRO 5-15

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA E ITALIA HASTA JUNIO DE 1937					
	<i>Adquirido todaa la guerra</i>	<i>Devuelto o tardío</i>	<i>RECIBIDO Toda la guerra</i>	<i>RECIBIDO a I-XII-1936</i>	<i>RECIBIDO a 30-VI-1937</i>
TOTAL	2716	84	2632	238	1081
CAMPAÑA (incluye Montaña)	1248	64	1184	0	370
Alemania	152		152		32
Italia	1096	64	1032		338
ACOMPANAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	838	20	818	174	471
Alemania	462		462	132	232
Italia	376	20	356	42	239
ANTIAÉREO	511	0	0	64	240
Alemania	301		301	36	122
Italia	210		210	28	118
OTROS	119	0	119	0	0
Alemania			0		0
Italia	119		119		0

Detalle en anexos 46.b. y 47.b.

c) Artillería de ambos ejércitos a junio de 1937.

La cantidad de artillería reglamentaria puesta a disposición de los dos ejércitos hasta junio de 1937 debía ser similar a la de diciembre de 1936, ya que todo el material obtenido de los parques de artillería, así como las piezas reparadas ya deberían estar en dicha fecha entregadas a los respectivos ejércitos. Por tanto, se sigue considerando 798 piezas reglamentarias entregadas al ejército *republicano* y 946 *al nacional*. Si bien, hay que incluir, al menos, un centenar más de cañones nuevos procedentes de las fábricas de Trubia y Reinosa, donde se produjeron estas piezas de los calibres 105, 152 y 155 mm, y un número indeterminado de *Vickers*

antiaéreos de 47mm y *Schneider* de 75mm ¹⁰⁰¹. Así mismo, el material que estaba fuera de servicio antes de la guerra y disponible para el ejército *republicano* se mantenía.

La artillería importada por cada bando, durante el primer año de guerra, era de 1.238 para los *republicanos* y de 1.206 para los *nacionales*. Se observa que el número de piezas puestas a disposición de los dos ejércitos por importación seguía muy igualado en junio de 1937. La cifra de piezas “puestas a disposición” considera el material entregado a los ejércitos, acumulado a una fecha dada, y sin restar las pérdidas.

La agregación de cifras de **artillería puesta a disposición** para ambos ejércitos, en junio de 1937, aporta **2.390 unidades¹⁰⁰² puestas a disposición de los republicanos, así como 2.131 puestas a disposición del ejército de Franco.**

CUADRO 5-16

PIEZAS DE ARTILLERÍA PUESTAS A DISPOSICIÓN DE LOS EJÉRCITOS EN JUNIO DE 1937			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
Arillería reglametaria (Regimientos y Parques)	798	946	1.696
Artillería reglamentaria fabricada después del 18 de julio 1936	100		100
Artillería fuera de servicio antes de la guerra	254	104	358
Artillería importada	1.238	1.081	2.319
TOTAL	2.390	2.131	4.521

Por lo tanto, en junio de 1937 ya había **una diferencia relevante respecto a lo que había dispuesto cada ejército, de más del 12% (259 piezas) a favor del Gobierno de la República.**

Para estimar **las piezas realmente disponibles**, se considera que las que estaban fuera de servicio antes de la guerra se mantenían en junio de 1937, iguales a las de diciembre de 1936, es decir 206 *republicanas* y

¹⁰⁰¹ Según Gámir, el general *republicano* del Ejército del Norte (SALAS, R., 2000, Volumen IV, p. 1926).

¹⁰⁰² Se habían puesto a disposición del ejército *republicano* 750 piezas reglamentarias, 254 fuera de servicio, 1.238 importadas y 100 fabricadas nuevas, en total 2.342 piezas a 30 de junio de 1937.

152 para los *nacionales*¹⁰⁰³. Las cifras de esta artillería se pueden considerar constantes al estar a esta altura de la guerra relativamente inactivas, en posiciones de retaguardia o en frentes muy estables.

En el bando *republicano* se habían perdido varias decenas de piezas reglamentarias y de importación durante el primer año de guerra, siendo la cifra cercana al centenar¹⁰⁰⁴. Además, se deben considerar las 48 piezas, en situación de fuera de servicio en preguerra, que pasaron a los *nacionales* en San Sebastián. También los *republicanos* lograron capturar cañones de los *nacionales* que pudieron poner a su servicio, concretamente en la batalla de Guadalajara¹⁰⁰⁵. Por lo que el número final de **piezas republicanas disponibles en junio de 1937 era próximo a las 2.250**.

Se puede comprobar el número de piezas anteriormente calculado contra la cifra citada, para mayo de 1937, por el asesor soviético para la artillería, **Voronov**¹⁰⁰⁶. Este militar soviético dejó escrito que el ejército *republicano* disponía de 1.681 piezas¹⁰⁰⁷. Si a esta cifra real de los *republicanos*, se le añaden las 206 procedentes de material fuera de

¹⁰⁰³ El cambio respecto a las piezas iniciales se debe al cambio de 48 piezas *republicanas* a los *nacionales* tras la toma de San Sebastián.

¹⁰⁰⁴ En Málaga se habían perdido por los *republicanos*, al menos, 16 cañones (AGM, DR, L473, C3), en Vizcaya según los partes *nacionales* otras 23 piezas fueron recuperadas, lo que implica unas 50 pérdidas en total (MARTÍNEZ BANDE, 1971, Monografía nº6, p. 220), en Mallorca 12 piezas (MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía nº5, p. 208) y en los combates de la ofensiva de la Granja y el puerto del León, del mes de junio, otras cuatro piezas (MARTÍNEZ BANDE, 1972, Monografía nº7, p. 100). En total unas 82 piezas.

¹⁰⁰⁵ Al menos 22 piezas italianas (14 de 65mm y 8 de 100/17) estaban operando con los *republicanos* al empezar 1938 (AGM, DR, 543, C2; AGM DR, L547, C11 y C12; MORTERA e INFUESTA, 1997, pp. 18 y 41).

¹⁰⁰⁶ VORONOV, 1963, p. 128.

¹⁰⁰⁷ Ramón Salas interpreta, a mi juicio erróneamente, que las 1.681 piezas correspondían sólo a la artillería de campaña y sin contar la zona Norte. Evidentemente incluye toda la artillería excepto la de costa y la antiaérea, lo que parece razonable en ambos casos, pues la primera no puede ser utilizada en campaña, dado que es fija, y la segunda estaba fuera del control de Voronov como asesor de artillería. El hecho de no incluir a los lanzaminas de menor calibre, puede ser razonable al no estar bajo el control directo de los artilleros, aunque estos hicieran el papel de instructores e incluso apoyasen en la instalación de las piezas. Lógicamente tampoco se incluía a las piezas que estaban fuera de servicio antes de la guerra, pues no eran piezas que se pudieran asignar a los ejércitos, sino que quedaron mayoritariamente en retaguardia o en posiciones estables. En cuanto a los antitanque, en mayo de 1937, cuando Voronov aporta el dato, no existía dicha artillería en el ejército *republicano*, utilizando la artillería de menor calibre, normalmente la de 75 mm en esa función poco necesaria para los *republicanos*, debido a la escasez en número y en calidad de los carros y blindados *nacionales*.

servicio, las 186 antiaéreas¹⁰⁰⁸ y las 217 piezas de artillería de trinchera de menor calibre (habitualmente gestionada directamente por la infantería), **se obtiene 2.290**. Cifra a la que se podría restar algunas pérdidas en antiaéreas y trinchera pero que, en cualquier caso, está dentro del rango obtenido en la presente tesis (2.250 a 2.300).

Por parte de los *nacionales*, las pérdidas artilleras no debieron ser mucho menores, entre 50 y 100 cañones durante el primer año¹⁰⁰⁹. Los sublevados carecían de fábricas, pero lograrían compensar las pérdidas por medio de las piezas capturadas en los distintos avances y en las reparaciones efectuadas en los parques. También habían ganado 48 cañones fuera de servicio en San Sebastián. Por lo tanto, el número de **piezas disponibles de los nacionales era próximo a las 2.100**.

Los dos ejércitos tenían un orden de magnitud, en cuanto a piezas disponibles, muy similares y, aun, cercanas a los números de la artillería puesta a su disposición. **Se comprueba con los datos anteriores que la capacidad artillera de ambos bandos, cuando estaba terminando el primer año de guerra, era similar en orden de magnitud**. En lo relativo a la calidad, ésta era muy similar en ambos bandos, pues la artillería de campaña importada por los dos ejércitos era mayoritariamente de la Primera Guerra Mundial, mientras que sólo había modelos de calidad relevante, en ambos ejércitos, en la artillería antiaérea.

¹⁰⁰⁸ 130 importadas más 56 iniciales.

¹⁰⁰⁹ Por parte *nacional* la pérdida más masiva se dio en la batalla de Guadalajara, donde los italianos registraron 27 piezas perdidas (SMEIUS Documento N°72, Vol. I, p. 337), aunque los *nacionales* perdieron numerosos cañones en el frente de Madrid, en noviembre de 1936, cuando el dominio *republicano* del aire era completo y las baterías sufrieron varias bajas por la aviación y la contrabatería *republicana*, protegida desde la ciudad. Basta citar como ejemplo, como el asesor soviético, Voronov, asiste a la destrucción de una batería *nacional* desde el edificio de la telefónica en plena batalla de Madrid (VORONOV, 1963, pp.86 y 87). También en Brunete los partes republicanos muestran las capturas de varios "antitanques", probablemente algunos de estos cañones serían piezas del 65mm.

5.2.- Carros durante el primer año de guerra.

Al igual que se realizó para la artillería, para el caso de los carros se empleará también las publicaciones de los autores más expertos en armamento y concretamente en carros¹⁰¹⁰, así como documentación de los archivos, tanto españoles como extranjeros. Se han confirmado y contrastado datos de documentos publicados de los archivos italianos¹⁰¹¹ y soviéticos¹⁰¹², y en algunos casos se han revisado documentos originales en el Archivo General Militar y en el Histórico Nacional.

Desde el final de la Primera Guerra Mundial, donde se estrenaron los carros, se venía teorizando sobre las ventajas, los cambios y la forma de operar con ellos. Uno de los primeros teóricos fue el **general británico Fuller**¹⁰¹³, que en 1923 veía como primer cambio sustancial, el sacar la táctica de la **guerra fuera de los caminos**. Este hecho, que sí sucedió en gran parte en la Segunda Guerra Mundial, aún no fue una realidad en la guerra civil española, donde la escasez de carros en ambos bandos hacía que la estrategia siguiera atada, en gran medida, al trazado de los caminos y sólo en ocasiones puntuales la táctica pudiera prescindir de ellos. Desde la óptica alemana, el otro gran teórico de la estrategia del uso de los carros fue **Guderian**, el cual, coincidiendo con Fuller, propugnaba el uso de los carros, no simplemente como un apoyo al arma de infantería, sino como el

¹⁰¹⁰ Las primeras obras especializadas en los carros de la guerra civil son de *Javier de Mazarrasa*, el cual aporta excelente información técnica e información de las unidades que se fueron creando y su actividad, si bien, presenta numerosas inexactitudes en fechas y cifras. El grupo de autores que ha trabajado sobre fuentes primaria son los siguientes: para las importaciones soviéticas y polacas son relevantes los textos de *Howson*, para la información alemana es imprescindible *Molina*, así como la *Merkes*, aunque sólo cubre hasta el año 1937; para la italiana *José Luis Infiesta* algo desactualizada e imprecisa, también la obra más moderna de *Murias, Castañón (Molina) y Manrique*, el trabajo del Servicio Histórico Militar italiano escrito por *Rovighi y Stefani*, además del libro de *Coverdale*. Son esenciales los dos trabajos de síntesis, muy focalizados en las cifras y fechas de *Lucas Molina*, uno de ellos con *Manrique*, y otro más reciente con *Permuy*, ambos soportados en fuente primaria o en autores que han utilizado dichas fuentes. En el análisis económico y comparado de cifras es importante contar con los textos de *Jesús Salas Larrazábal* y de *Ángel Viñas* aunque en el caso de los carros se apoyan en las cifras de otros autores.

¹⁰¹¹ Publicados por el Servicio Histórico Militar italiano por *Rovighi y Stefano*.

¹⁰¹² En los documentos publicados por *Radosh y Rybalkin*.

¹⁰¹³ *CANDIL*, 1999, p. 84.

arma principal, la cual, utilizado en masa, en Divisiones acorazadas, tuviera a su disposición al resto de las armas¹⁰¹⁴.

¹⁰¹⁴ GUDERIAN, 2007, p. 22.

5.2.1.- Los carros al inicio de la guerra.

La situación del Ejército español antes del inicio de la guerra en lo relativo a carros era lamentable. En el año 1931 se constituyeron dos Regimientos de Carros de Combate con sede en Madrid y Zaragoza. Cada Regimiento debía contar con un batallón de tres compañías, a su vez cada compañía constaba de tres secciones, es decir, nueve secciones de carros por batallón. Sin embargo, la realidad era muy diferente, pues cada Regimiento disponía de una sola sección con cinco carros.

Los carros de ambos Regimientos eran del modelo *Renault FT-17*, con un anticuado diseño de la Primera Guerra Mundial y adquiridos para la guerra de África. Además de las existencias en estos dos Regimientos había un carro de este modelo en la fábrica de armas de Sevilla en reparación¹⁰¹⁵ y otro en la Escuela Central de Tiro¹⁰¹⁶.

Al quedar Madrid y la Escuela de Tiro en zona *republicana*, Zaragoza y Sevilla en zona *nacional*, quedó **cada bando con 6 carros FT-17 en activo**. Parece que aun hubo algunos carros más, no operativos, al inicio de la guerra pero que no se utilizaron bélicamente y sí como fuente de repuestos.

Existía **un ejemplar del carro italiano FIAT-3000** traído como muestra en 1924. Se trataba de una evolución del *FT-17* francés bastante mejorado. Este *FIAT* estaba en la Escuela Central de Tiro y, por lo tanto, quedó con los *republicanos*¹⁰¹⁷.

¹⁰¹⁵ Javier de Mazarrasa da esta información y su utilización en la Columna del comandante Redondo (MAZARRASA, 1998, pp. 30 y 31) y José Manuel Martínez Bande citan un blindado en dicha columna en las mismas fechas (MARTÍNEZ BANDE, 1986, Mon.3, p. 126). Por su parte Lucas Molina y José María Manrique ignoran dicho carro (MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 294).

¹⁰¹⁶ MAZARRASA, 1998, p.12; MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 294.

¹⁰¹⁷ MAZARRASA, 1998, p. 74. Manrique y Molina no lo citan.

Había **4 carros franceses Schneider CA1 Modelo 1916**¹⁰¹⁸, correspondientes con un modelo muy anticuado y sin cañón. Estos cuatro carros estaban en el Parque de Artillería de Madrid y hay noticias de su utilización en los primeros combates, habiendo referencias del uso de uno de ellos contra el Cuartel de la Montaña y de dos de ellos contra el Alcázar de Toledo. Había dos más en la Escuela de Automovilismo Pesado de Segovia, pero no hay ninguna constancia de su utilización por los sublevados; probablemente la razón por la que estaban en Segovia, separados del resto, residiese en que estaban completamente fuera de capacidad para el servicio.

Otro modelo existente en España era el Trubia A modelo 1926, que se trataba de un vehículo experimental español de nulo valor militar y serios problemas mecánicos. **Tres carros Trubia quedaron con los nacionales en Oviedo** al estar asignados al Regimiento de Infantería Milán, con sede en la ciudad. El cuarto estaba en la **fábrica de Trubia, en zona republicana**¹⁰¹⁹. Todos estos carros fueron muy utilizados en los combates de Oviedo durante los primeros meses.

Dos unidades del modelo Landesa-1934 quedaron con los republicanos en la fábrica de Trubia. También tenían nulo valor militar y se podían considerar, más bien, dos tractores acorazados¹⁰²⁰. La distribución *al inicio de la guerra quedaba de forma que el Gobierno controlaba 16 carros y los sublevados sólo 9. Si bien, es verdad que los dos Landesa y los cuatro Trubia tenían muy escaso valor militar.*

¹⁰¹⁸ Mazarrasa indica cuatro, MAZARRASA, 1998, p. 12; Molina y Permuy indican también cuatro pero consideran dos más pero inutilizables en la Escuela de Automovilismo Pesado de Segovia, MOLINA y MANRIQUE, 2006, p. 294; Mortera directamente da el dato de seis pero se considerarán sólo cuatro siguiendo la información de que los de Segovia eran inservibles y de los que además no hay ninguna referencia en los diarios de los combates del Alto del León, MORTERA, 2007, p. 6.

¹⁰¹⁹ MORTERA, 2007, pp. 5 y 36.

¹⁰²⁰ MORTERA, 2007, pp. 11 a 20.

CUADRO 5-17

CARROS EN SERVICIO JULIO 1936			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
Renault FT-17	6	6	12
FIAT- 3000	1		1
Schneider CA1	4		4
Trubia A 1926	1	3	4
Landesa1934	2		2
TOTAL	14	9	23
	61%	39%	

Este escaso conjunto de carros, mayoritariamente anticuados o con diseños pobres, tuvieron un valor irrelevante en el conjunto de la guerra, aunque en las primeras semanas, sin duda, fueron una ayuda puntual en determinados frentes como soporte a la infantería convencional.

5.2.2.- Carros en el mes de diciembre de 1936.

a) Situación de los carros existentes el 18 de julio en España a diciembre de 1936.

De los 6 *Renault FT-17* de los *republicanos*, el primero lo perdieron en el Puerto del León y un segundo en los combates de Talavera, quedándoles, en el mejor de los casos, cuatro en diciembre de 1936. En los combates del Alcázar de Toledo perdieron los gubernamentales dos de los *Schneider CA1*, otras dos bajas se produjeron, seguramente, en los combates de noviembre de 1936 en el frente de Madrid, mismo destino que debió correr el carro *FIAT*. En los combates del Norte los *republicanos* perdieron, al menos, un *Landesa* y un *Trubia*.

Por tanto, en manos del Gobierno, en diciembre de 1936, estaban cuatro *FT-17* y un *Landesa*, es decir, sólo cinco carros de los catorce iniciales.

La situación era muy similar entre los sublevados ya que, de los seis carros que tenían al inicio, en diciembre de 1936 les quedaba sólo tres, por la pérdida de un *Trubia* en Oviedo y otros dos *FT-17* en el frente aragonés.

Estos carros, que fueron de ayuda puntual a ambos ejércitos al inicio de la guerra, eran ya completamente irrelevantes al final del año 1936 tras la importación de carros desde Italia, Alemania y la URSS. El número y la calidad de las importaciones, así como la presencia de artillería anticarro en ambos bandos, hacían muy vulnerables en primera línea a estas piezas anticuadas y lentas.

CUADRO 5-18

CARROS EN SERVICIO DICIEMBRE 1936			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
Renault FT-17	4	4	8
FIAT- 3000			0
Schneider CA1			0
Trubia A 1926		2	2
Landesa 1934	1		1
TOTAL	5	6	11
	45%	55%	

b) Importaciones de carros *republicanos* a diciembre de 1936.

Los datos de las importaciones de carros soviéticos, hasta diciembre de 1936, se pueden tomar de los documentos de los archivos rusos que muestran el detalle de los cargamentos de las tres primeras series de envíos, hasta mayo de 1937. De acuerdo a dicha documentación rusa¹⁰²¹ se sabe que entraron 106 carros *T-26B*, 50 en octubre y 56 en dos distintos vapores al final de noviembre de 1936¹⁰²². Por lo tanto, el 12 de octubre de 1936, llegaron los 50 primeros carros *T-26B* soviéticos en el vapor *Komsomol* junto a los primeros tanquistas y, posteriormente, el 30 de noviembre del mismo año, llegaron 56 *T-26B* más en los vapores *Cabo de Palos* y *Mar Caribe*, viniendo los tanquistas en el *Chicharin* que exclusivamente transportaba personal soviético¹⁰²³. En total, en diciembre de 1936 habían llegado a España **106 unidades del modelo *T-26B* soviético**, y todos ellos a la zona centro-oriental. En noviembre de 1936, llegaron a Santander 16 carros *FT-17* procedentes de Polonia, aunque comprados por la URSS¹⁰²⁴.

¹⁰²¹ RGVA, f. 33987, l. 3 A. 912, pp. 84 a 87.

¹⁰²² Según los archivos rusos los 50 primeros llegaron el 12 de octubre de 1936 en el *Komsomol*, 37 llegaron el 25 de noviembre en el *Cabo de Palos* y otros 19 llegaron en el *Mar Caribe* el 30 de noviembre de 1936.

¹⁰²³ RGVA, f. 33987, l. 3. A.912, pp. 84 a 78, tomado del documento publicado por Rybalkin.

¹⁰²⁴ MAZARRASA, 1991, p. 19; MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 322 Y 323.

Un total de **122 carros de importación** entraron en la zona *republicana* antes del fin del año 1937.

a) Importaciones nacionales hasta el mes de diciembre de 1936.

Hasta **diciembre de 1936 llegaron 35 tanquetas FIAT-Ansaldo CV 33/35**¹⁰²⁵ desde Italia, según un documento del 7 de noviembre de 1936, si bien, los últimos veinte carros no llegaron hasta primeros de diciembre de 1936.

Por parte de **Alemania la suma de carros recibidos hasta diciembre de 1936, era de 62 Panzer I**, cifra basada en las investigaciones sobre fuentes primarias de Lucas Molina¹⁰²⁶, que identifica un primer cargamento de 41 carros en octubre de 1936 y un segundo envío de 21 carros en noviembre del mismo año. El siguiente cargamento de carros alemán no se produciría hasta el mes de agosto de 1937.

Por lo tanto, la aportación en carros de **ambos países era de 97 carros ligeros**.

b) Evolución de las disponibilidades de los carros importados hasta diciembre de 1936.

Se va a analizar a continuación las pérdidas de carros por ambos ejércitos durante los cinco primeros meses de la guerra. Las cifras que se muestran a continuación deben tomarse con precaución pues no proceden, exclusivamente de fuentes primarias, sino que incluye también fuentes memorísticas. Se han cruzado los datos y hechos expuestos por Javier de Mazarrasa, Oscar Bruña, Batov, Krivoshein, y Kolstov con la información aportada por las monografías del Servicio Histórico del Ejército español

¹⁰²⁵ SMEIUS Documento N°19 (ROVIGHI y STEFANI, 1993, Vol. I, pp. 132 a 134).

¹⁰²⁶ Lucas Molina se ha apoyado en la documentación oficial de las cuentas de la Legión Cóndor (MOLINA, 2005, pp. 136 y 137).

realizadas por Martínez Bande, y se ha tratado de identificar los casos más sólidamente soportados. En cualquier caso, pueden ser asumidas estas cifras como aproximación a las bajas reales.

Respecto a los carros importados, es sabido que tres *T-26B* soviéticos y dos tanquetas italianas se perdieron en el primer enfrentamiento directo entre carros en Seseña, el 29 de octubre de 1936¹⁰²⁷. Otros cuatro carros soviéticos se perdieron en los combates, en el mismo sector, del 3 y 4 de noviembre¹⁰²⁸. El día 5 de noviembre, en nuevos combates, los *republicanos* perdieron tres carros más¹⁰²⁹, totalizando 10 *T-26B* fuera de servicio. El 10 de noviembre se pierde otro *T-26B* en los combates de la Casa de Campo¹⁰³⁰. Nuevamente, en la Ciudad Universitaria, el día 21 de noviembre, se vuelven a perder otros cuatro carros más¹⁰³¹. Finalmente, un *T-26B* más fue inutilizado en los combates del cementerio de Pozuelo el día 29 de noviembre y otro el 30, durante unas operaciones desastrosas para los *Panzer*¹⁰³². La comparación de la cifra de 17 pérdidas, obtenida a partir de las fuentes indicadas, es plenamente coincidente con la información mostrada para el mismo periodo por los archivos soviéticos¹⁰³³. En total, se confirma que se ***perdieron o inutilizaron en estos combates un total de 17 T-26B.***

Además de los carros italianos perdidos en el primer combate citado en Seseña, también se perdió otro vehículo italiano en Parla, el día 2 de noviembre¹⁰³⁴, otro el 7 del mismo mes, en el que muere el capitán Vidal-

¹⁰²⁷ En los combates de Seseña del 29 de octubre perdieron los soviéticos de la unidad de Paul Armán tres carros, y los italianos dos carros (MARTÍNEZ BANDE, 1982, Monografía 1ª, pp. 243 y 244; BRUÑA, 1998, 53 a 56; BATOV, 1963, p. 225; KOLSTOV, 2009, pp. 201 a 204; MAZARRASA, 1998, pp. 55 a 62.

¹⁰²⁸ MARTÍNEZ BANDE, 1982, Monografía 1º, pp. 248 y 249; KRIVOSHEIN, 1963, pp. 328 a 335; KOLSTOV, 2009, pp. 224 a 234; MAZARRASA, 1998, pp. 64 a 66.

¹⁰²⁹ MAZARRASA, 1998, p. 66.

¹⁰³⁰ MAZARRASA, 1998, p. 86.

¹⁰³¹ MAZARRASA, 1998, p. 89.

¹⁰³² MAZARRASA, 1998, P. 89; BRUÑA, 1998, p. 70.

¹⁰³³ La cifra de archivo ruso muestra 16 en vez de 17, pero ésta cifra sólo llega hasta el 28 de noviembre de 1936, no considerando la pérdida del 29 de dicho mes. Se puede, por tanto, considerar plenamente coincidente. Información procedente de los archivos RGVA rusos y de Rybalkin tomada por Daniel Kowalsky (KOWALSKY, 2004, p. 312).

¹⁰³⁴ MAZARRASA, 1998, p, 62,

Cuadras¹⁰³⁵, otro el 11 de noviembre intentando el cruce del Manzanares¹⁰³⁶ y, por último, otro más es destruido el 25 de noviembre en el sector del Parque del Oeste¹⁰³⁷. Además de este conjunto de seis carros destruidos había otros dos que quedaron seriamente averiados¹⁰³⁸, en total **ocho bajas de los CV-35**.

Entre el 8 y 11 de noviembre de 1936 se perdieron 3 *Panzer* en el ataque a Madrid tratando de apoyar la columna de Delgado Serrano¹⁰³⁹, y otro *Panzer* se perdió el día 15 de octubre en el cruce del Manzanares¹⁰⁴⁰. El 29 de noviembre de 1936, los *nacionales* perdían, entre averías e impactos, 15 carros *Panzer I* en un ataque en el cementerio de Pozuelo, de los que parece que 5 bajas fueron definitivas¹⁰⁴¹. Dos Carros alemanes más fueron inutilizados el día 30 de noviembre en el mismo sector¹⁰⁴². Tras las recuperaciones, el saldo final era de **11 carros Panzer I perdidos**¹⁰⁴³.

En total, al menos, se contabilizan: **17 bajas de T-26B, 8 de CV-35, y 11 de Panzer I**. Las cifras de carros averiados o en reparación serían aún mayores.

c) Fabricación en España de carros de combate durante toda la guerra.

A partir del año 1937 en ambos bandos se fabricaron algunos carros. La producción fue escasa y en general de poca calidad. En la zona *republicana* se fabricaron 2 carros modelo C. A. 1 sin cañón, así como otros

¹⁰³⁵ BRUÑA, 1998, p. 58; MAZARRASA, 1998, pp. 62 y 63.

¹⁰³⁶ MAZARRASA, 1998, p. 63.

¹⁰³⁷ BRUÑA, 1998, p. 61.

¹⁰³⁸ BRUÑA, 1998, pp. 57 a 61.

¹⁰³⁹ MAZARRASA, 1998, p. 85.

¹⁰⁴⁰ MAZARRASA, 1998, p. 86.

¹⁰⁴¹ Oscar Bruña lo sitúa en el cementerio de Aravaca seguramente por error, pues el día 29 lo que hubo fue un intento de ataque en el cementerio de Pozuelo por parte de las fuerzas *nacionales* de Siro Alonso (BRUÑA, 1998, pp. 69 y 70; MARTÍNEZ BANDE, 1984, Monografía nº2, pp. 48 y 49); MAZARRASA, 1998,

¹⁰⁴² MAZARRASA, 1998, p. 94.

¹⁰⁴³ BRUÑA, 1998, p. 70.

ocho carros en diversas fábricas de Cataluña¹⁰⁴⁴. En Vizcaya se fabricaron 20 carros de combate denominados *Trubia-Naval* entregando los 13 primeros en enero de 1937¹⁰⁴⁵ y, en Asturias, se fabricó un *Landesa* en Trubia, en agosto de 1936¹⁰⁴⁶. En total **31 carros fabricados por los republicanos** y sólo uno de ellos antes de diciembre de 1936.

Los *nacionales* al no disponer de capacidad industrial apenas pudieron fabricar dos prototipos de carro de combate en Bilbao y Zaragoza¹⁰⁴⁷.

¹⁰⁴⁴ Información de Mata y Marín a partir del Archivo de Monserrat Tarradellas MATA y MARÍN, 2008, p. 16 a 18; MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 303.

¹⁰⁴⁵ MATA y MARÍN, 2008, p.22, AGM, DR, L854, C20 y 21.

¹⁰⁴⁶ MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 300.

¹⁰⁴⁷ MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 298.

5.2.3.- Carros en el mes de junio de 1937.

a) Importaciones de carros *republicanos* hasta junio de 1937.

Además de los 106 *T-26B* soviéticos que habían entrado hasta el final de 1936, en el primer semestre de 1937 llegaron otros 150 carros¹⁰⁴⁸ de este tipo, lo que hacía un **total de 256 *T-26B***¹⁰⁴⁹. Adicionalmente en marzo de 1937 llegaron 48 *FT-17*¹⁰⁵⁰, lo que junto a los 16 llegados en 1936 totalizaban **64 unidades de *FT-17*** importadas¹⁰⁵¹.

Un total de **320 carros de importación** habían entrado en la zona *republicana* antes del fin de junio de 1937.

b) Importaciones *nacionales* hasta junio de 1937.

En diciembre de 1936, tras el envío desde Italia de 35 tanquetas *FIAT-Ansaldo CV 33/35*, se enviarían otras 46¹⁰⁵² en los dos siguientes meses¹⁰⁵³, totalizando 81 hasta febrero de 1937¹⁰⁵⁴. Posteriormente, tras alguna llegada posterior, a finales de junio de 1937, se habían recibido **89 carros italianos** en total¹⁰⁵⁵.

¹⁰⁴⁸ Llegaron 100 carros en marzo en el *Cabo Santo Tomé* y en el *Darro*, 50 más llegaron en mayo de 1937 en el *Cabo de Palos*.

¹⁰⁴⁹ Datos obtenidos de los archivos soviéticos por Gerald Howson (HOWSON, 2000, pp. 393 a 407).

¹⁰⁵⁰ MOLINA, 2020, pp. 32 a 36 y 48 (AGA,82,03604).

¹⁰⁵¹ Diversos autores insisten en la presencia de carros soviéticos importados en el frente Norte. Martínez Bande cita una veintena de carros rusos, si bien, debe referirse a los 20 vehículos blindados sobre ruedas *BA-3* y *BA-6*, con cañón similar a los carros *T-26B*, pero sobre ruedas y sin cadenas.

¹⁰⁵² SMEIUS Documento N°30 (ROVIGHI y STEFANI, Vol. I, pp. 179 a 185).

¹⁰⁵³ Según Manrique y Molina no llegaron hasta marzo los últimos 24 de este grupo (MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 314).

¹⁰⁵⁴ Manrique y Molina consideran que fueron dos más hasta 83, MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 314; por otra parte, Coverdale coincide con los datos que presento, es decir, 35 en diciembre y hasta 81 en los primeros meses de 1937 al haber consultado las mismas fuentes (COVERDALE, 1975, p. 177); por su parte Ángel Viñas comete un error de bulto al contabilizar los carros italianos hasta febrero multiplicados por dos, pues suma dos cifras parciales (35 y 46) y después al resultado le vuelve a sumar el total de nuevo (81). Única explicación de la cifra de 162 carros aportado por dicho escritor que, además, se apoya en los datos de Coverdale (VIÑAS, 2013, p. 63).

¹⁰⁵⁵ Desde julio de 1937 al final de la guerra llegaron 60 carros más. En total hubo 149, tal y como se mostró en párrafos anteriores, lo que implica 89 carros en junio de 1937.

Por parte de Alemania, se vio que la cifra de carros recibidos hasta diciembre de 1936, era de **62 Panzer I** y no se produjo ninguna llegada más antes del final de junio de 1937.

Por lo tanto, la aportación de carros al ejército *nacional hasta junio de 1937 fue de 151 carros* en total.

c) Evolución de la disponibilidad de los carros en el primer semestre de 1937.

Los datos más fiables indican que los *nacionales* perdieron 26 *Panzer I* en el primer trimestre de 1937¹⁰⁵⁶, esencialmente, en los combates de la Batalla del Jarama. En el segundo trimestre del mismo año, se debieron perder otros 15 *Panzer I* en las operaciones de Vizcaya¹⁰⁵⁷, lo que, en total, implicaba una pérdida de 41 carros alemanes en el semestre (sin considerar los recuperados y reparados). En la Batalla de Guadalajara los italianos perdieron 2 *FIAT*¹⁰⁵⁸ y un número indeterminado de carros en los combates de Vizcaya. En total se habían perdido o dañado, al menos, 43 carros *nacionales* en el primer semestre de 1936, que sumados a los dañados del año 1936 (11 carros alemanes y 8 italianos), totalizan unos 62 carros (52 alemanes y 10 italianos), de los que muchos se habían recuperado y reparado (al menos una veintena de *Panzer*) para la batalla de Brunete, donde actuó la Bandera de Carros *Panzer I* compuesta, en principio, por algo más de 30 unidades (dos compañías), además de una compañía de 16 *T-26B* soviéticos capturados¹⁰⁵⁹.

¹⁰⁵⁶ BRUÑA, 1998, p. 72.

¹⁰⁵⁷ BRUÑA, 1998, p. 85.

¹⁰⁵⁸ SMEIUS Documento N°72, Vol. I, pp. 336 a 338.

¹⁰⁵⁹ La tercera compañía de carros fue parcialmente destrozada en los combates de Vizcaya y, al no reponerse nuevos carros alemanes, los efectivos del batallón de carros no pasarían del equivalente a dos compañías, sin contar con una nueva compañía constituida con 16 carros *T-26B* soviéticos capturados. La llegada de 30 nuevos *Panzer I*, en agosto de 1937, más las reparaciones permitieron cinco compañías, pero siendo una de ella de carros rusos, lo que implicaba una disponibilidad de unos 65 a 70 carros alemanes, y por lo tanto, la existencia de unos 35 a 40 carros antes del envío de 30 unidades a final de agosto de 1937.

Respecto a las **disponibilidades reales, a final de junio de 1937, los nacionales contaban con** unos 30 o 35 *Panzer I* en línea, y una cifra inferior a los 80 *FIAT* y 16 *T-26B* soviéticos. En total **unos 130 carros**.

Los carros *republicanos* también sufrieron grandes pérdidas, en el primer trimestre de 1937, en el frente de Madrid. Si se efectúa el **cálculo de acuerdo con las pérdidas** recogidas por Bruña, Martínez Bande y algún documento del AGM, se llega a la cifra de 46 carros *T-26B* perdidos por los gubernamentales en el primer semestre de 1937. Estos 46 se desglosan en unos 31 carros *T-26B* en los alrededores de Madrid, de enero a marzo de 1937 (incluyendo la Batalla del Jarama y Guadalajara)¹⁰⁶⁰, a los que hay que añadir un carro perdido en los combates de la ofensiva de la Granja¹⁰⁶¹ y catorce inutilizados en los combates de la carretera de La Coruña de abril de 1937¹⁰⁶². Estos datos implican una cifra mínima de 46 *T-26B* muy dañados, capturados o perdidos por los *republicanos* en el primer semestre de 1937, lo que junto a los 17 *T-26B* perdidos antes del final de 1936 aporta la cifra global de 63 bajas *republicanas* y **unos 193 carros operativos o en taller**.

Por otra parte, si se efectúa el **cuadre contra las cifras aportadas por fuentes soviéticas**¹⁰⁶³ se obtiene que habría 21 destruidos en los combates del Jarama y de Guadalajara además de otros 10 destruidos posteriormente en mayo de 1937, en la Casa de Campo¹⁰⁶⁴, con lo que se llega a 31 carros expresamente destruidos desde enero a junio de 1937. Estos 31 carros junto a los 17 *T-26B* perdidos en 1936 aporta una cifra de 48 carros soviéticos destruidos desde el inicio de la guerra. A este número es preciso sumarle los carros capturados y no destruidos por los *nacionales*¹⁰⁶⁵ que, por lo menos, eran 16, ya que se formó con ellos una

¹⁰⁶⁰ BRUÑA, 1998, p.72.

¹⁰⁶¹ MARTÍNEZ BANDE, 1972, Monografía nº7, p. 100.

¹⁰⁶² AGM, CGG, L452, C2bis; MÁRTINEZ BANDE, 1981, Monografía nº15, p. 93.

¹⁰⁶³ Tomado de RGVA por Daniel Kowalsky (KOWALSKY, 2004, p. 312).

¹⁰⁶⁴ Seguramente se hace referencia a los mismos combates de abril antes citados.

¹⁰⁶⁵ Presumiblemente, incluido en el epígrafe de "*tanques dañados*" que da, para todo el periodo, desde el inicio de la guerra hasta junio 90 carros, de los que se debe interpretar

compañía de carros *T-26B* en el ejército *nacional*, el 2 de julio de 1937¹⁰⁶⁶. Se obtiene a partir de las fuentes soviéticas la cifra de 64 pérdidas definitivas, lo que implica **unos 192 carros operativos o en taller**.

Se efectúa, a continuación, un **nuevo cuadro contra las cifras esperadas por el despliegue**¹⁰⁶⁷. Considerando que no llegó ningún *T-26B* entre junio y octubre de 1937, que se destruyeron 21 carros en julio de 1937 en la batalla de Brunete¹⁰⁶⁸ y que los *nacionales* capturaron, al menos otros 16¹⁰⁶⁹, para que pudiera haber un mínimo de 150 carros en octubre de 1937 al crearse la División de Ingenios Blindados¹⁰⁷⁰, debía haber el 30 de junio de 1937, **al menos 187 carros operativos o en reparación**.

Se aprecia que **los tres procedimientos cuadran**, y por lo tanto, las bajas definitivas de carros soviéticos desde el principio de la guerra eran próximas a 65 unidades. Considerando que se habían importado 256 *T-26B*, quedaban operativos (o en reparación) **unos 190 carros en el ejército republicano**.

También hay que tener en cuenta los 5 *FT-17* perdidos en el primer semestre y otros tantos perdidos en Vizcaya en junio de 1937¹⁰⁷¹, por lo que, de los 70 carros *FT-17* puestos a disposición del ejército *republicano*

que los no caídos en manos del enemigo serían recuperados por los *republicanos* y reparados para ser devueltos al combate, al igual que hacían los *nacionales*.

¹⁰⁶⁶ BRUÑA, 1998, p. 86.

¹⁰⁶⁷ En octubre de 1937, se crea la División de Blindados y entre sus unidades había cuatro batallones de carros *T-26B* a 31 unidades cada uno, lo que junto a los carros de plana mayor y a una compañía adicional en la otra Brigada de Blindados y depósito, debía constar de unos 145 a 150 carros *T-26B* en línea (AGM, DR, L474-2, C11, D1). Al no recibirse ningún *T-26B* desde junio a octubre de 1937, todas estas unidades debían estar disponibles ya en junio de 1937, a los que habría que sumar los 15 carros *T-26B* que capturaron los *nacionales* en julio de 1937, en la batalla de Brunete (AGM, CGG, L369, C20), lo que permite afirmar que en junio de 1937 debía haber más de 160 *T-26B* soviéticos disponibles.

¹⁰⁶⁸ Datos de RGVA y Rybalkin tomados por Kowalsky (2004, p.312).

¹⁰⁶⁹ Se formó el 12 de diciembre de 1937 una nueva compañía en el ejército *nacional* con los carros capturados en el segundo semestre de 1937, estando concentradas las pérdidas de *T-26B* en Brunete (BRUÑA, 1998, p. 95).

¹⁰⁷⁰ La plantilla está descrita en documentos del AGM (AGM, DR, L474-2, C11, D1, pp. 56 y 57)

¹⁰⁷¹ Según Lucas Molina, no se utilizaron los *FT-17* en Vizcaya, si bien, otros autores (Bruña y Mazarrasa) citan la destrucción de cuatro en dicha provincia.

(64 importados y 6 iniciales), quedaban **unos 60 carros FT-17 operativos o en taller.**

Adicionalmente estaban aún operativos la mayor parte de los *Trubia-Naval* pues no empezaron a entrar en combate hasta marzo de 1937, encuadrados en el Batallón de Carros Ligeros de Combate de Euzkadi. Al final de junio de 1937 difícilmente pasaban de la **veintena los carros de fabricación española operativos**¹⁰⁷².

En resumen, los republicanos en junio de 1936 disponían de unos 270 carros operativos, el doble de la capacidad de los nacionales.

¹⁰⁷² MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 300; MATA y MARÍN, 2008, p. 22; AGM, DR, L854, C20 Y 21.

5.3.- Blindados sobre ruedas durante el primer año de guerra.

La información al respecto de los blindados es escasa y la bibliografía válida es, también, muy reducida. La bibliografía más sólida y con referencia a fuente primaria se debe a Josep María **Mata** y Francisco **Marín**, los cuales se apoyan en documentos procedentes del Archivo Histórico Nacional, del Archivo Montserrat Tarradellas, del Archivo General Militar, del Archivo General de la Guerra Civil Española de Salamanca y el Archivo del PCE. También se utilizará información de Mazarrasa, con las precauciones citadas anteriormente. Se seguirá disponiendo de la **documentación de archivo italiana y soviética** publicada, como en capítulos anteriores, para las importaciones de dichos países y se seguirá utilizando la información de Lucas **Molina** para las importaciones de Alemania.

Los blindados no disponían de los mismos blindajes frontales ni de la misma movilidad que los carros de combate, no pudiendo desplazarse en muchas ocasiones campo a través y, por tanto, no colaboraban abiertamente a la modernización de la guerra bajo el concepto, ya citado, de Fuller, de sacar la táctica de la guerra fuera de los caminos. Sin embargo, muchos de ellos, especialmente en el bando *republicano* disponían de cañones de 37 o 45 mm., lo que les confería la potencia de fuego de los carros de combate. Por tanto, en zonas de terreno llano, así como en ciudades y junto a caminos podían llegar a ser más útiles, incluso que los carros, debido a su mayor velocidad.

Antes de la guerra, en España, se estaba planteando a los blindados de rueda como futuro sustituto de la caballería, lo que había llevado a la creación del Grupo de Auto-ametralladoras Cañón de Caballería en 1931, aunque no se creó de forma efectiva, en Aranjuez, hasta pocas semanas antes del inicio de la guerra. También se había planteado el uso de los blindados de ruedas como vehículos de apoyo a la Guardia de Asalto en las grandes ciudades e incluso a la Guardia Civil.

5.3.1.- Los blindados al inicio de la guerra.

Al inicio de la guerra, tal y como se ha indicado anteriormente, se disponía de un Regimiento de Autoametralladoras-Cañón en Aranjuez con apenas 12 vehículos del modelo **Bilbao modelo 1932**. Este blindado se fabricaba en la *Sociedad Española de Construcción Naval* en Bilbao con base en un modelo de camión de *Dodge*. Dicho Regimiento quedó en zona *republicana* al inicio de la guerra.

La Guardia de Asalto utilizaba también el mismo vehículo **Bilbao**, del que disponía 26 ejemplares, de los que quedaron en zona *republicana* los 22 situados en Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Badajoz. Los sublevados dispusieron de cuatro blindados de los que tenía la Guardia de Asalto en Sevilla y Zaragoza. Además, había al menos 2 existentes en la fábrica de Bilbao donde se producían. Es decir, en total había 40 blindados **Bilbao** de los que 36 quedaron con el Gobierno y 4 con los sublevados¹⁰⁷³.

La Guardia Civil disponía de cuatro blindados del Modelo **Oteyza**, el cual no estaba diseñado para la guerra y tenía escaso valor militar, ya que no disponía de cañón ni de protecciones adecuadas. Parece que quedaron en zona *nacional* y se perdieron en los primeros combates, pues no hay más reseña que la de uno de ellos en las columnas *nacionales* salidas de Córdoba¹⁰⁷⁴ (probablemente procedía de la Comandancia de Sevilla). Los otros tres tenían que estar en zona *republicana* debido a que era un vehículo pensado para la acción en grandes ciudades.

Fue relevante la acción de los cuatro blindados en poder de los sublevados en **Ferrol** a disposición del Regimiento de Artillería de Costa nº2, ya que fue esencial su presencia para el control de la plaza. Realmente no estaban en plantilla, sino que fue una decisión de los mandos de

¹⁰⁷³ MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 294.

¹⁰⁷⁴ MAZARRASA, 1998, p. 31; MATA y DUASO, 2008, p. 6.

Regimiento el blindar a cuatro camiones por el riesgo de disturbios dado el ambiente existente¹⁰⁷⁵.

CUADRO 5-19

BLINDADOS EN SERVICIO JULIO 1936			
	Zona	Zona	TOTAL
	Republicana	Nacional	
Bilbao Mod. 1932 Ejército	12		12
Bilbao Mod. 1932 Guardia Asalto	22	4	26
Bilbao Mod. 1932 SECN	2		2
Blindados Ferrol		4	4
Blindado Oteyza (1)	3	1	4
TOTAL	39	9	48
	81%	19%	

De estos 48 blindados existentes al inicio de la guerra, apenas los *Bilbao* tenían algún valor militar. Si bien, en cualquier caso, la superioridad gubernamental era enorme tanto en calidad, al retener la mayoría de los *Bilbao*, como en cantidad, reteniendo 39 de los 48 blindados útiles al inicio de la guerra.

¹⁰⁷⁵ MATA Y MARÍN, 1999, Volumen I, pp. 44 y 45; MAZARRASA, 1998, p. 26 y 122; MORTERA, 2007, pp. 20.

5.3.2.- Blindados en el mes de diciembre de 1936.

a) Situación de los blindados de preguerra en diciembre de 1936.

Los blindados **Bilbao** republicanos sufrieron diversas pérdidas entre las que se cuenta dos que se perdieron en Tolosa el 29 de julio¹⁰⁷⁶, dos fueron capturados por los *nacionales* en el Alto del León¹⁰⁷⁷, dos se perdieron en Mérida el 11 de agosto¹⁰⁷⁸ y otros seis fueron perdidos por la columna de Asensio Torrado en el Bravo, el 16 de septiembre de 1936. Entre todos los frentes, las pérdidas gubernamentales fueron nueve capturados por los *nacionales* y cinco destruidos en combates¹⁰⁷⁹. De los 36 *Bilbao* disponibles por los *republicanos* pasaron a tener sólo 22.

Los *nacionales* perdieron un *Bilbao* que fue destruido en el asalto a Badajoz¹⁰⁸⁰, pero lograron capturar nueve útiles en Tolosa, Mérida, el Puerto del León y en el Bravo. De los cuatro blindados que disponían los *nacionales* pasaron a catorce.

Respecto a los **Oteyza**, dado su escaso valor militar, debieron haber sido inutilizados durante los combates de las primeras semanas, ya que no aparecen referencias a ellos. Los carros de artillería del Ferrol quedarían para funciones de retaguardia, pues tampoco se encuentran referencias de la participación en combates de los mismos pasados los primeros meses.

CUADRO 5-20

BLINDADOS DE PREGUERRA EN SERVICIO DICIEMBRE 1936			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
Bilbao Mod. 1932	22	12	34
Blindado Ferrol			0
Bblindados Oteyza			0
TOTAL	22	12	34
	65%	35%	

¹⁰⁷⁶ MAZARRASA, 1998, pp. 27 y 28

¹⁰⁷⁷ MAZARRASA, 1998, p. 34.

¹⁰⁷⁸ MAZARRASA. 1998, p. 32.

¹⁰⁷⁹ MAZARRASA, 1998, p. 35.

¹⁰⁸⁰ MAZARRASA. 1998, p. 32.

De los 48 carros originales de preguerra apenas quedaban en diciembre de 1936 **unos 22 con el Gobierno y otros 12 con los sublevados.**

b) Fabricación de blindados *republicanos* hasta diciembre de 1936.

Los *republicanos* durante toda la guerra tuvieron una producción prolífica de blindados. En esta tesis se diferenciará la fabricación propiamente española de la “maquila” o “importaciones de maquila”. Entendiendo como ***importación por maquila*** la producción, en terreno español, basada en tecnología, técnicos y partes críticas fabricadas en el exterior. Es decir, la maquila consiste en la producción de vehículos ensamblados y completados en España a partir de importar las partes esenciales, como son el chasis, los motores y el armamento. En España se realizaba el blindaje, algunas partes secundarias y el ensamblado, pero con tecnología y supervisión extranjera. Se diferencia de la producción netamente española en la dependencia esencial del exterior, y se diferencia de la *importación directa* en que se ensamblaban en España y que algunas piezas sencillas tecnológicamente se realizaban en España. Este capítulo se referirá exclusivamente a la ***producción propiamente española*** dejando para después la de maquila.

Las cifras de blindados esencialmente españoles producidos en los primeros meses, hasta diciembre de 1936, son muy similares en las zonas Norte, Centro y Levante a las producidas para toda la guerra (ver el apartado 11.2.3). En 1937, las fábricas del Norte se concentraron en la producción de carros de combate sobre cadenas; la zona Centro apenas produjo; y la producción de Levante se concentró, desde febrero de 1937, en la fabricación de blindados con el esquema de maquila. Cataluña, sin embargo, sí mantuvo una producción numerosa en 1937, ya que un conjunto de fábricas continuó con la fabricación a pesar de la posterior

puesta en marcha, masivamente, de la fábrica de maquila en Can Benach (denominada Fábrica Z) para los blindados *BC*.

Se puede considerar como cifra orientativa y no exhaustiva, que la producción ***de blindados en la zona republicana fue de unas 247 unidades entre el inicio de la guerra y el final del año 1936.***

CUADRO 5-21

BLINDADOS REPUBLICANOS DE FABRICACIÓN ESPAÑOLA EN 1936	
	número de blindados
TOTAL	247
Norte	57
Cataluña	153
Levante	14
Centro	23

c) Fabricación de blindados *nacionales* hasta diciembre de 1936.

Al carecer de industria de automoción y de siderurgia, los sublevados en 1936, apenas pudieron blindar artesanalmente algunos vehículos y camiones e, incluso, después de la toma del Norte tampoco gastaron sus energías en producir vehículos blindados, pues los de fabricación española (sin considerar la maquila) en general eran de poca utilidad militar. En cuanto al material para el control de retaguardias y transportes, con todo lo capturado al enemigo durante el año 1937, se hacía innecesario dirigir la escasa capacidad industrial en esa dirección.

Se puede considerar que se ***fabricaron unos 25 blindados en zona nacional durante la guerra, todos ellos en el año 1936***, procediendo la mayor parte de Pamplona y Zaragoza y algunos de Valladolid¹⁰⁸¹. Si bien, una vez más, la mayor parte de estos blindados era de escasa relevancia militar, aunque sí fueron muy útiles las primeras semanas, cuando aún no habían llegado las importaciones de carros y artillería contracarro, y cuando

¹⁰⁸¹ MATA y MARÍN, 2008, pp. 47 a 56.

no se había iniciado la maquila de blindados de calidad y con cañón, en el lado *republicano*.

CUADRO 5-22

BLINDADOS NACIONALES DE FABRICACIÓN ESPAÑOLA EN TODA LA GUERRA	
	número de blindados
TOTAL	25
Navarra	12
Valladolid	3
Aragón	10

La producción, por tanto, a **diciembre de 1936** seguía siendo la misma que la que hubo en toda la guerra, **25 blindados**.

d) Importaciones directas de blindados por los *republicanos* durante toda la guerra y hasta diciembre de 1936.

Se considera las **importaciones directas** todas aquellas donde el blindado llega prácticamente ensamblado y con todas sus piezas.

Según la información de los archivos rusos, llegaron a España sesenta vehículos blindados de la URSS, treinta de ellos llegaron a Levante, el 28 de octubre de 1936, en el vapor *Lepin* (4 *BA-3*, 16 *BA-6* y 10 *FA-1*), y otros treinta el 1 de noviembre del mismo año, en el *Andréiev*, que descargó en Bilbao 20 *BA-6* y otros 10 *FA-1*¹⁰⁸². En total 40 *BA* y 20 *FA*.

Estos vehículos recibidos fueron del modelo **FA-1**, que era un blindado ligero sin cañón, aunque de diseño moderno, y también del **BA** (*BA-3* y *BA-6*), que era un blindado pesado con una torre y cañón similar a los que portaban los carros de combate soviéticos *T-26B*¹⁰⁸³. El primero de ellos, el *FA-1*, tenía un valor militar limitado, los segundos, los *BA-3* y *BA-*

¹⁰⁸² RGVA, f. 33987, I. 3, A. 912. Pp. 84-87 (publicado por Rybalkin); HOWSON, 2000, p. 384); MOLINA y PERMUY, 2017, p. 36.

¹⁰⁸³ MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 315 y 316.

6, sin embargo, tenían una alta capacidad militar en primera línea siempre que el terreno se lo permitiese.

Todos estos blindados se recibieron en el año 1936, no llegando más unidades de la Unión Soviética durante el resto de la guerra.

e) Importación de blindados por los *nacionales* durante toda la guerra y hasta diciembre de 1936.

No hay ninguna información de archivo ni bibliografía alguna sobre importaciones desde Alemania¹⁰⁸⁴. En lo que respecta a las importaciones desde Italia, los archivos italianos arrojan únicamente la cifra de **ocho blindados**¹⁰⁸⁵ de los modelos de *Lancia IZ* e *IZM*, llegados en diciembre de 1936¹⁰⁸⁶. Era un modelo sin cañón, anticuado y procedente de la Primera Guerra Mundial, con muy pocas posibilidades ante los carros o blindados soviéticos.

f) Situación de blindados en diciembre de 1936.

Se agregan en el cuadro 5-23 las distintas cifras dadas para los diversos tipos de blindados. Se agrupan de acuerdo con su calidad, distinguiendo un primer grupo con aquellos de escaso valor militar (sin cañón), un segundo grupo con los vehículos ligeros sin cañón, pero con cierta capacidad militar, y un tercero con los blindados pesados con cañón de sólida utilidad militar.

¹⁰⁸⁴ Las investigaciones de Lucas Molina sobre fuentes primarias no ofrecen ninguna referencia sobre importación de blindados de ruedas MOLINA, 2005, pp. 235 y 236.

¹⁰⁸⁵ SMEIUS Documento N°30, Vol. I, pp. 179 a 185.

¹⁰⁸⁶ En la expedición número 28. Fecha tomada de MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 307.

CUADRO 5-23

BLINDADOS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE AMBOS EJÉRCITOS HASTA DICIEMBRE DE 1936				
Origen de la importación	Escaso valor	Ligeros	Pesados	A disposición
	sin cañón	sin cañón	con cañón	TOTAL
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	3		36	39
Fabricados en España (varios modelos)	247			247
Importados por Maquila (UNL-35 Zis/ BC)				0
Importación directa (FA-I / BA-3 y BA-6)		20	40	60
TOTAL REPUBLICANOS	250	20	76	346
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	5		4	9
Fabricados en España	25			25
Importados por Maquila (montaje en España)				0
Importación directa (Lanzi IZ/IZM)	8			8
TOTAL NACIONALES	38	0	4	42

Se comprueba, por tanto, que los *republicanos* habían llegado a tener a su disposición un mínimo de 346 vehículos hasta diciembre de 1936 frente a 42 de los *nacionales*. En cuanto a las calidades, los *republicanos* disponían de 76 con buen valor militar frente a sólo 4 de los *nacionales*, además de una veintena de blindados sin cañón, pero con uso militar apreciable.

5.3.3.- Blindados hasta junio de 1937.

a) De fabricación netamente española e importados directamente.

Tal y como se expuso anteriormente, en el lado *republicano* quedaron 39 blindados de los existentes antes de la guerra, a los que hay que añadir unos 247 fabricados hasta diciembre de 1936, es decir, se habían puesto a disposición del ejército *republicano* 286 blindados de origen netamente español durante el año 1936. De estos 286 vehículos, quedarían realmente disponibles menos de 269 en diciembre 1936, esencialmente por las pérdidas de muchas de las unidades de preguerra. En el primer semestre de 1937 no consta que se produjeran de forma relevante nuevos blindados españoles, ni en las fábricas del Norte, ni en las del Centro, ni en las de Levante (salvo la maquila de la *UNL*). Sin embargo, en Cataluña, aún se fabricaron treinta vehículos blindados más¹⁰⁸⁷, lo que permitió ***poner a disposición del ejército republicano 308 blindados netamente españoles hasta junio de 1937.***

Respecto a los sesenta blindados importados fueron todos recibidos en 1936, no llegando ninguno más en el resto de la guerra.

Por su parte los ***nacionales no fabricaron*** ningún blindado a partir de 1937, abasteciéndose, esencialmente, de los capturados a los *republicanos*.

b) Importaciones por “maquila”.

De los dos modelos producidos en España bajo el planteamiento de maquila, el *BC-Chevrolet* no se comenzó a fabricar hasta el año 1938, por lo que no se considera ninguna unidad antes de junio de 1937. Sin embargo, la producción del denominado ***UNL-35*** ya estaba en marcha en

¹⁰⁸⁷ Archivo Montserrat Tarradellas i Macia. Entradas, salidas y producción de las industrias de Guerra. Armario A-1, Carpeta 9 (tomado de Mata y Marín, MATA y MARÍN, 2008, pp. 13 y 14).

febrero de 1937¹⁰⁸⁸ y bajo control soviético, como confirman los propios militares soviéticos en España¹⁰⁸⁹ en marzo de 1937. Estos vehículos se fabricaban en las factorías de la antigua *Unión Naval de Levante*, situadas en Valencia, las cuales pasaron a denominarse oficialmente Fábrica N°22, apoyadas por la siderurgia de Sagunto para el suministro de las planchas de blindaje. La cadencia de producción no está documentada, pero sí se sabe que a final de agosto de 1937 ya había 130¹⁰⁹⁰. Si se considera el ritmo de fabricación de unos 10 blindados mensuales¹⁰⁹¹, al ***final de junio de 1937, se habrían entregado unos 110.***

d) Agregación de datos para ambos bandos en junio de 1937.

Si se realiza una agregación similar a la efectuada en diciembre de 1936, se obtiene las cifras del cuadro 5-24, en las que se muestran el número de blindados que se pusieron a disposición de cada ejército durante el primer año de guerra.

¹⁰⁸⁸ Existe un informe de los Astillero de Valencia en la Fundación Pablo Iglesias que cita el ensamblaje de los 10 primero blindados (MATA y MARÍN, 2008, p. 32).

¹⁰⁸⁹ Krivoshein, jefe de los blindados soviéticos en España, escribió a Moscú en febrero o marzo de 1937 "*arreglar la puesta en producción de vehículos blindados fue extremadamente difícil...*" dejando claro que la producción había iniciado en esas fechas y además bajo la dirección soviética, RGVA, F, 33987, op. 3. D. 1010, p. 295-300 - Documento n°36, pp. 146 a 148).

¹⁰⁹⁰ Información obtenida de un informe de Shtern al Comisario de Defenesa de la URSS (RGVA, f, 33987, op. 3. D. 961, p. 158; KOWALSKY, 2004, p. 269).

¹⁰⁹¹ Se especifican 30 blindados para entregar a fin de año desde el primero de septiembre de 1937 (entre septiembre, octubre y noviembre), es decir, 10 vehículos mensuales.

CUADRO 5-24

BLINDADOS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE AMBOS EJÉRCITOS HASTA JUNIO DE 1937				
Origen de la importación	Escaso valor sin cañón	Ligeros sin cañón	Pesados con cañón	A disposición TOTAL
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	3		36	39
Fabricados en España durante la guerra (varios modelos)	277			277
Importados por Maquila (UNL-35 Zis/ BC)		110		110
Importación directa (FA-1 / BA-3 y BA-6)		20	40	60
TOTAL REPUBLICANOS	280	130	76	486
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	5		4	9
Fabricados en España durante la guerra	25			25
Importados por Maquila (montaje en España)				0
Importación directa (Lanzi IZ/IZM)	8			8
TOTAL NACIONALES	38	0	4	42

La fabricación durante el periodo en Cataluña de modelos propios (más de 30 vehículos), así como la entrada en producción de los carros denominados *UNL-35*, bajo supervisión soviética, permitió crecer en unos 140 vehículos blindados más las fuerzas del Gobierno. Por tanto, el material puesto a manos de las fuerzas del Ejército Popular de la República, desde el inicio de la guerra, era de 486 vehículos frente a sólo 42 de los sublevados (sin incluir las capturas al enemigo).

Respecto a las **disponibilidades reales**, en los frentes del Sur había algunos blindados capturados por las fuerzas de Franco con los que, posteriormente, en agosto de 1937, se creó una unidad que llegó a disponer a lo largo de la guerra de 40 vehículos¹⁰⁹². En total, fueron 66 los que estuvieron a disposición del ejército de Franco a lo largo de la guerra, junto a una treintena de blindados soviéticos capturados¹⁰⁹³. En cualquier caso, las bajas fueron muy elevadas en las primeras semanas de la guerra, y muchos de los vehículos supervivientes, de los existentes el 18 de julio de 1936, se dedicaron exclusivamente a funciones policiales en retaguardia. El uso de este tipo de armamento en el semestre fue escaso (con la excepción del Norte y Brunete) por lo que no hubo grandes bajas. **La cifra**

¹⁰⁹² MOLINA y MANRIQUE, 2009, p.30.

¹⁰⁹³ Con base en información del Archivo Histórico Militar tomada y publicada por Molina y Permuy (MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 34 y 35).

de blindados republicanos estaba, por tanto, en un rango entre los 400 y los 450.

En junio de 1937 los blindados capturados por los *nacionales* y en línea no rebasaban en total los 30, ya que no se citan aún en la Bandera de Carros, ni aún existía la Agrupación de Blindados del Sur. Por lo que las cifra de blindados ***nacionales tenía que ser inferior a los 70 frente a más de 400 disponibles por los republicanos.***

5.4.- Aviación durante el primer año de guerra.

El enfoque para la aviación es similar al de los anteriores tipos de armamento, por lo que de nuevo, para este capítulo, la presente tesis se apoyará en una combinación de información procedente de los principales investigadores y al tiempo en la comprobación, búsqueda y cruce de datos contra la información procedente de archivos.

Se puede considerar a un numeroso grupo de investigadores sobre la aeronáutica de la Guerra Civil: Jesús **Salas Larrazábal**, Carlos **Saiz Cidoncha**, Rafael **Permuy**, **Patrick Laureau**, **Estanislao Abellán**, **Paula Mercado** y **Justo Miranda**. Todos ellos han sido considerados y contrastados en la presente tesis. En lo referente a las importaciones, se han tomado informaciones tanto de los tres investigadores anteriormente citados, como también de **Howson** (URSS), **Rybalkin** (URSS), **Pedriali** (Italia), **Rovighi y Stefani** (Italia), **Coverdale** (Italia) y Manfred **Merkes** (Italia).

Con relación a los **archivos**, una vez más se han utilizado los documentos publicados del archivo del Servicio Histórico Militar italiano, del Ejército Ruso, y documentos esencialmente de los archivos militares de España, del Archivo General de la Administración y del Archivo Histórico Nacional.

Para clasificar de una forma eficiente a la aviación de **primera línea** (la que participa en combate) se consideran cuatro conjuntos:

- La aviación de **caza**.
- Los **bombarderos**, considerando sólo los pesados o transportes susceptibles de ser transformados en bombarderos pesados.
- La aviación de **cooperación**, que a su vez agregará a la de asalto a tierra, bombardeo ligero, bombardeo picado y reconocimiento.
- Los **hidros**, indistintamente de su objetivo (torpederos, bombarderos, reconocimiento, etc.).

La aviación de **segunda línea** incluye los aviones de transporte, enlace, correos, escuela y entrenamiento, es decir, aquellos aparatos que no tienen previsto entrar en combate o sobrevolar directamente la línea del frente.

Para poder realizar una **cualificación** de los materiales de la ayuda extranjera, se ha realizado una simplificación **de acuerdo con la velocidad** de los aviones. En aquella época la velocidad era un factor relevante que diferenciaba con claridad los diseños de los diez años anteriores a la guerra civil, con los procedentes de la tecnología de la Primera Guerra Mundial. La modernidad en los diseños de los aviones de guerra iba ligada a la velocidad, también, habitualmente a un diseño monoplano y a un tren retráctil, los dos últimos factores aportaban menor resistencia al aire y mejor maniobrabilidad.

Por otra parte, los aviones civiles modernos no siempre eran “rápidos”, pues sus necesidades en ocasiones se volcaban más a la capacidad de transporte, el alcance, la seguridad e incluso el confort, lo que aparentemente desvirtúa la clasificación en algunos casos. Al ser algunos de ellos utilizados como aviones militares pasaban a ser valorados por su capacidad de aportar dichas prestaciones. Así, un moderno y excelente monoplano **DC-2**, estrenado dos años antes de la guerra civil, con velocidad máxima operativa inferior a 400 km/h, al convertirse en bombardero era relativamente vulnerable; o un monoplano **Fokker FVII**, relativamente moderno, estrenado 11 años antes de la guerra, al ser un avión lento (velocidad máxima inferior a los 300 km/h) era muy vulnerable como bombardero, por lo que sólo fue útil en esta función durante el primer periodo de la guerra. Aun siendo consciente de la simplificación que este criterio implica, éste resulta efectivo, sencillo y práctico para poder comparar cualitativamente las aportaciones.

Basados en este criterio se ha considerado la siguiente clasificación:

- Aviones **rápidos**, aquellos que, teóricamente, tenían una *velocidad máxima operativa*¹⁰⁹⁴ superior a los 400 km/h, lo que generalmente incluía modelos modernos, monoplanos y con tren retráctil.
- Aviones **medios**. Se han considerado aviones de velocidad media a aquellos con velocidades máximas entre 300 y 400 km/h. En este caso se encontraban aviones monoplanos y biplanos.
- Finalmente se consideran **aviones lentos** a aquellos con velocidades operativas máximas inferiores a los 300 km/h. En el caso de los cazas se trata de biplanos anticuados, en los de cooperación y bombardeo se encontraba todo tipo de aparatos.

¹⁰⁹⁴ Velocidades teóricas que realmente parecer ser que nunca alcanzaban los aviones, a juzgar por los testimonios de los pilotos de la época.

5.4.1.- Aviación al inicio de la guerra.

a) Distribución de la aviación en plantilla al inicio de la guerra.

El 18 de julio de 1936 existían **tres núcleos de aparatos** útiles para funciones militares:

- Los propios procedentes de la aviación **militar** (excluyendo los de escuela y algunos servicios).
- Los procedentes de la aeronáutica **naval**.
- Algunos aviones útiles como bombarderos procedentes de la aviación **civil**, muy concretamente de la compañía L.A.P.E. - Líneas Áreas Postales de Españolas- que disponía de aviones modernos de transporte susceptibles de convertirse en bombarderos en pocos días.

En general, **los aviones militares del ejército estaban relativamente atrasados**, perteneciendo a modelos más cercanos a la Primera Guerra Mundial que a la Segunda. En el momento inicial, esta antigüedad de aparatos afectaba poco, pues no los había modernos en ninguno de los dos bandos y, por tanto, los aviones podían realizar su cometido sin impedimentos, ni más riesgos que combatir contra aparatos del mismo nivel. Es decir, el factor principal de las primeras semanas estaba en el número de aparatos pues es lo que marcaba la diferencia. También es importante resaltar que los volúmenes de aparatos, con relación al tamaño de las operaciones militares, eran muy pequeños (muy inferiores a las cifras manejadas en cualquier operación de la Segunda Guerra Mundial).

En una fase inicial de la guerra, focalizada en la evolución de columnas motorizadas, ni la escasez cuantitativa, ni la pobreza cualitativa de los aparatos, impedían un impacto relativamente alto de la aviación contra dichas columnas. Dicho tipo de unidades estaban indefensas al no disponer de artillería antiaérea, además de estar muy expuestas por tener

mucha actividad en las carreteras, Por otra parte, el personal, ya fuese de carácter militar o de origen civil, apenas estaba familiarizado con los ataques de la aviación, lo que provocaba el pánico y el caos en las formaciones militares, incluidas las tropas profesionales de la Legión.

Se comprueba con algunos hechos reales que la capacidad disuasoria y **el impacto militar, durante las primeras semanas, de los ataques aéreos contra las columnas era contundente.** Se pueden poner varios ejemplos entre julio y agosto de 1936, donde un bombardeo de muy pocos aviones sobre columnas de tropas, las inmovilizaron e hicieron fracasar o al menos retrasar algunas operaciones¹⁰⁹⁵. Además de las adjuntadas en la nota anterior, hay numerosos casos del fuerte impacto que en estas primeras semanas tuvo la aviación sobre las columnas, indistintamente de su composición profesional, militar o miliciano, y del bando. Obviamente los “daños colaterales” de estos bombardeos eran

¹⁰⁹⁵ A) el desbaratamiento de la columna *republicana* que el 5 de agosto de 1936 se dirigía a combatir a las tropas de Yagüe al sur de la provincia de Badajoz, “La columna de ellos de unos 30 camiones (...) Ha sido bombardeada y ametrallada, y han salido todos los camiones chaqueteando a todo meter...” AGM, DN, L344, C5). También fue bombardeada por los DC-2 junto a bombarderos Potez el 14 de agosto de 1936 (MERCADO y MIRANDA, 1985, p. 52). B) La columna Castejón, con Regulares y Legionarios, fue bombardeada el 17 y 18 de agosto de 1936 en Medellín, provocando que, entre el desconcierto y las bajas causadas, abandonaran Medellín, que quedó en poder de los *republicanos* de nuevo (SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 212). Este bombardeo provocó que, al reanudarse la marcha de la columna de Yagüe hacia Madrid, este militar ordenase que la aproximación a los pueblos se realizase de noche o al amanecer. Estas órdenes retrasaron la marcha a pesar de la premura. Es una muestra del impacto de los bombardeos aéreos sobre columnas integradas por tropas profesionales (SALAS, J., 2017, p. 63). C) El día 20 de julio de 1936, la columna del coronel Gistau, encargada de tomar el puerto de Somosierra con un batallón del Regimiento San Marcial y una batería de artillería, tropas mayoritariamente militares, fue desbaratada tras un bombardeo sobre la misma en las proximidades de Riaza (al norte del puerto), retrasando el avance de la columna que sólo pudo proseguir su marcha de noche, ocultándose de día, no pudiendo llegar a socorrer a la partida de los hermanos Miralles, lo que implicó la pérdida temporal del Puerto de Somosierra (SALAS, J., 1971, p. 75; MATÍNEZ BANDE, 1982, Monografía nº1, pp. 63 y 66). D) Otro ejemplo más fue el desbaratamiento de la columna *republicana* del coronel Vidal que marchaba hacia la toma de Vitoria desde Bilbao, una vez más el grueso lo formaban tropas miliares (dos compañías de infantería, una de la Guardia Civil y otra de la Guardia de Asalto). Un bombardeo de tres *Breguet* de la base de Logroño el día 22 de julio de 1936, sobre esta fuerza acantonada en Ochandiano, provocó su descomposición y evitó su continuación hacia Vitoria (SALAS, J., 2000, pp. 1403y 1404; MARTÍNEZ BANDE, 1980, Monografía nº4, pp. 53 y 54).

relevantes cuando se realizaban sobre las propias localidades donde se resguardaba la fuerza enemiga.

A partir de los datos del Anuario Militar¹⁰⁹⁶ y de las informaciones cruzadas aportadas por varios autores¹⁰⁹⁷, se ha compuesto el siguiente cuadro en el que se han considerado las deserciones de aparatos de un bando a otro durante las dos primeras semanas de la guerra, para poder estimar los aparatos reales quedados en cada zona a finales de julio de 1936.

CUADRO 5-25

DISTRIBUCIÓN DE LA AVIACIÓN AL INICIO DE LA GUERRA - JULIO 1936												
	Total	Nieuport 52	Hawker Boeing 281	Martinsyde F 4-A	Breguet XIX	Fokker VIIb	Vickers Vildeb.	DC2	DH-89	Savoia 62	Macchi M-18	Dornier Wal
TOTAL	341	50	4	7	152	9	27	4	4	34	6	27
Modelos aptos para...		Caza			Cooperac.	Bombardeo/Transporte				Hidro		
Republicanos	200	35	4	7	68	6	27	3	3	28	6	13
Nacionales	109	15			69	3		1	1	6		14
Indefinidos	15				15							

Elaboración propia (en el anexo 52 está expuesto el detalle y las fuentes).

Las cifras son una aproximación muy válida, aunque es difícil saber con precisión cuántos de los aviones que estaban en reparación, o averiados en los hangares, pudieron ser realmente puestos en vuelo. A pesar de las dotaciones y del despliegue teórico citado en el Anuario Militar de 1936, algunas escuadrillas habían sido trasladadas de aeródromo y otras, completas, enviadas a Madrid para su revisión o puesta a punto. Las principales fuentes de información han sido Carlos Saiz Cidoncha, Jesús Salas Larrazábal y Rafael Permuy, si bien, ha sido preciso elaborar un cruce de datos para excluir las informaciones puramente especulativas, dando por válidos los datos evidentemente verosímiles o coincidentes entre autores. Se han excluido del cuadro los aviones comerciales o de escuela, con escaso uso militar¹⁰⁹⁸.

¹⁰⁹⁶ ANUARIO MILITAR DE 1936, pp.

¹⁰⁹⁷ Ver anexo 52 para conocer las fuentes utilizadas.

¹⁰⁹⁸ Lucas Molina y Rafael Permuy, proponen 200 en el lado gubernamental contra 15 con los sublevados MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 74 y 75), mientras Jesús Salas da la cifra de 150 de estos aparatos en zona *republicana* (SALAS, J., 1971, p. 63).

El análisis de las discrepancias de los resultados obtenidos en esta tesis con los principales investigadores se muestra en el cuadro 5-26. La base de cálculo de las cifras de esta tesis se puede ver detalladamente en el anexo 52.

CUADRO 5-26

COMPARATIVA ENTRE AUTORES DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA AVIACIÓN DE PLANTILLA EN SERVICIO EN JULIO 936												
DATOS OBTENIDOS EN LA PRESENTE TESIS (1)				JESÚS SALAS (2)			SAIZ CIDONCHA			MOLINA Y PERMUY		
	Zona Republ.	Zona Nacional	TOTAL	Zona Republ.	Zona Nacional	TOTAL	Zona Republ.	Zona Nacional	TOTAL	Zona Republ.	Zona Nacional	TOTAL
CAZA	46	15	61	63	10	73	43	15	58	50	15	65
Nieuport 52	35	15	50	50	10	60	32	15	47	46	15	61
Hawker Spanish Fury	3		3	3		3	3		3	3		3
Boeing 281 (5)	1		1	1		1	1		1	1		1
Martinsyde	7		7	9		9	7		7			0
COOPERACIÓN	68	69	137	60	60	120	50	60	110	60	60	120
Breguet XIX (+13 indefinidos)	68	69	137	60	60	120	50	60	110	60	60	120
BOMBARDEO/TRANSPORTE	39	5	44	40	5	45	39	5	44	41	5	46
Fokker VII	6	3	9	5	3	8	6	3	9	8	3	11
Vickers Vildebeest	27		27	27		27	27		27	27		27
Douglas DC-2	3	1	4	4	1	5	3	1	4	4	1	5
DH-89 Dragon Rapide	3	1	4	4	1	5	3	1	4	2	1	3
Hidroaviones	47	20	67	40	15	55	45	19	64	55	15	70
Savoia 62	28	6	34	20	5	25	28	6	34	35	5	40
Dornier Wal	13	14	27	20	10	30	13	13	26	14	10	24
Macchi M-18	6		6			0	4		4	6		6
TOTAL EN PLANTILLA	200	109	309	203	90	293	177	99	276	206	95	301
	65%	35%		69%	31%		64%	36%		68%	32%	

(1) Elaboración propia con base en datos cruzados de autores, archivos y anuario militar. (2) Datos de Jesús Salas de 1971, si bien en artículos posteriores ha ajustado algún dato. Para los *Martinsyde* se ha considerado una escuadrilla completa, pues Salas no ofrece más datos. *DC-2* según datos de J. Salas¹⁰⁹⁹. (3) Elaboración a partir de los datos aportados por Saiz Cidoncha¹¹⁰⁰. (4) Datos obtenidos del libro de Lucas Molina y Rafael Permuy¹¹⁰¹. Se ha considerado dentro del grupo de bombarderos a los *Dragon Rapide DH-89* y a los *Vickers*, dado que en ese momento inicial eran la escasa aviación que se podía considerar realmente de bombardeo, si bien, en lo sucesivo, una vez llegados los verdaderos aviones de bombardeo con más capacidad de carga, pasarán a ser considerados aparatos de bombardeo ligero o transporte, por lo que se agruparán dentro de la aviación de cooperación con las fuerzas de tierra.

Las **cifras más controvertidas**, por ser los aviones de mayor presencia en la fuerza aérea, son las relativas a la distribución de los ***Breguet XIX* y los *Nieuport 52***. En el caso de los *Breguet XIX*, Cidoncha considera sólo entre 50 y 55 aparatos en el lado *republicano* frente a los 80

¹⁰⁹⁹ SALAS, J., 1971, p. 42, 62 y 63.

¹¹⁰⁰ SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 49 a 61, 75 a 120.

¹¹⁰¹ MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 74 y 75.

que estima Rafael Permuy¹¹⁰². Si bien, las investigaciones del propio Permuy le han permitido identificar detalladamente, al menos, 57 aparatos¹¹⁰³, lo que sin duda invita a pensar en una cifra superior a los 60, invalidando las estimaciones de Saiz Cidoncha. Por otra parte, las investigaciones de Jesús Salas le han permitido identificar hasta 70 aparatos en el bando *nacional*¹¹⁰⁴, al que habría que restar el fugado de Tetuán el 24 de julio¹¹⁰⁵. Ambas investigaciones avalan los cálculos de esta tesis que sitúa 68 *Breguet* en territorio *republicano* y 69 en el *nacional*, asumiendo una cifra de 13 aparatos indefinidos.

Respecto a los *Nieuport 52*, las discrepancias son aún mayores, mientras Salas propone 50 para los *republicanos*, Saiz Cidoncha se queda en 32. Lo cierto es que Salas no ofrece la lógica de su estimación, mientras que Saiz recorre cada aeródromo indicando la base de sus números. Los cálculos de la presente tesis arrojan 35 *Nieuport* para los *republicanos*, es decir, más cercanos a las cifras de Saiz Cidoncha, al tiempo que, en las memorias de **Andrés García Lacalle**, piloto de caza *republicano*, se indica expresamente “... al iniciarse las hostilidades disponíamos de tres escuadrillas, en papel cuatro, con un total aproximado de 37 aviones, de los cuales perdimos cinco o seis en los primeros días: tres por error de nuestro mando y los demás por desertión”¹¹⁰⁶. Los tres del error deben ser los tres aparatos que el día 21 de julio de 1936, procedentes de Getafe, aterrizaron en Granada pensando que era un aeródromo leal al Gobierno¹¹⁰⁷, mientras que sólo se ha detectado en todos los textos una sola desertión con *Nieuport*¹¹⁰⁸, por lo que se deduciría de su cálculo la cifra de 33 aparatos, en clara sintonía con la estimación de la presente tesis. En los *Nieuport nacionales* el único aparente discrepante es Jesús Salas,

¹¹⁰² PERMUY, 2000, p. 1413.

¹¹⁰³ Están detallados en PERMUY, 2000, p. 1414.

¹¹⁰⁴ Cifra propuesta en el año 2000 y superior a la expuesta por el mismo en 1971, que es la considerada en el cuadro.

¹¹⁰⁵ Es el avión 1-12 de la relación de Salas en el que desertó Uturbi después de matar al teniente Castro, SALAS, 2000, p. 1400.

¹¹⁰⁶ GARCÍA LACALLE, 1973, p. 542.

¹¹⁰⁷ SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 109; SALAS, J. 2000, 1400 y 1971, p. 71.

¹¹⁰⁸ La del teniente César Martín Campos el 7 de agosto de 1936, PERMUY, 2000, p. 1423.

mientras que las estimaciones de Saiz Cidoncha y las de Permuy coinciden con las propias de esta tesis. Jesús Salas propone sólo 10 cazas disponibles para los *nacionales*, pero Salas no debe estar considerando los tres que aterrizaron en Granada por error, así como tampoco la desertión antes citada, lo que prácticamente igualaría las cifras.

Se puede dar por **válidas las cifras propuestas en la presente tesis**, las cuales están conciliadas, esencialmente, con los datos de las principales investigaciones, así como con la información aportada por fuentes memorísticas.

No se debe despreciar la presencia en zona *republicana* de unos 200 aviones útiles para la segunda línea, es decir, enlace, enseñanza, entrenamiento traslado de mandos, etc. frente a sólo 15 en el lado *nacional*.

La disponibilidad de **oficiales de aviación**, en un primer momento, fue muy similar en ambos bandos, tal y como se mostró en el detalle del capítulo de mandos. En el lado gubernamental había 377 oficiales de los 578 militares de aviación de antes de la guerra, pero apenas unos 193 quedaron realmente a disposición del Gobierno. En el territorio de los sublevados quedaban 201 militares de aviación, aunque los realmente disponibles eran poco más de 180. Gran parte de los militares fueron fusilados en las zonas donde quedaron (70 en zona *republicana* y 11 en la *nacional*)¹¹⁰⁹ o se escondieron, o escaparon o fueron apresados. Es decir, ninguno de los dos bandos logró disponer de 200 militares. Si se concreta el dato exclusivamente en los militares de aviación que eran pilotos, **el Gobierno disponía de 162 pilotos militares frente a 160 de los sublevados**¹¹¹⁰. Dada la escasez de aviones de la que disponían los sublevados, no tenían problemas para pilotar los aviones de primera línea, sin embargo, el Gobierno tuvo que ascender y formar a suboficiales y mecánicos para cubrir sus 200 aparatos de primera línea iniciales además

¹¹⁰⁹ Datos obtenidos de los análisis individualizados de Carlos Engel (ENGEL, 2008)

¹¹¹⁰ Datos tomados de Jesús Salas basado en las listas nominales de pilotos (SALAS, J., 1999, Tomo I, p.327).

de los de segunda. Ahora bien, ninguno de ambos bandos tendría capacidad para suministrar pilotos a los aviones que desde el primer momento irían llegando en ambos bandos. Todo esto exigía que las potencias extranjeras, tanto italianos, alemanes, franceses y después soviéticos, aportaran pilotos para operar sus ayudas aéreas a cada bando.

Había una clara superioridad gubernamental en aviación durante las primeras semanas de la guerra, **doblando en número de aparatos los gubernamentales a los sublevados**, con 200 frente a 109 aviones, o lo que es lo mismo, el Gobierno controlaba el 65% de la aviación con alguna utilidad real en primera línea, y casi toda la segunda.

Esta superioridad se iría mitigando progresivamente conforme fueron llegando aviones del extranjero, a ambos bandos, mucho más modernos que los existentes al principio de la guerra, hasta el punto de tener que acabar sacando de los frentes a los aviones iniciales y dejarlos exclusivamente para las retaguardias o como aviones de cooperación y escolta.

b) Situación de ambos bandos al finalizar agosto de 1936.

Tal y como se expuso anteriormente, ambos bandos iniciaron las gestiones para las importaciones en los primeros días. Consecuencia de las cuales, a finales de julio y durante el mes de agosto, se fueron incorporando los primeros aviones importados en primera línea de combate.

En el lado gubernamental, el 8 de agosto se había completado el envío de trece cazas **Dewoitine 37**¹¹¹ y los seis primeros bombarderos **Potez 54** procedentes de Francia. Llegó también un decimocuarto caza del anticuado modelo **Bleriot-Spad 51**. A final de agosto se entregaron otros dos bombarderos **Potez** y un **Marcel Bloch**, además de cinco aviones del

¹¹¹ Eran monoplanos pero de velocidad media.

modelo de transporte **Latécoère-28**, junto a un *Fokker-VII* y un **Breguet-413**, que se utilizaron como bombarderos. Junto a estos 14 cazas y 16 bombarderos (incluyendo aviones de transporte reconvertidos), llegaron de distintas procedencias siete aparatos de cooperación y trece de segunda línea, aunque algunos de ellos fueron utilizados brevemente como aviones de cooperación, como los **Airspeed** y **Monospar**. En total **llegaron 50 aviones en agosto para la República**¹¹¹², la mayor parte de primera línea o reconvertidos para esta función.

Por parte de **los sublevados, estos recibieron en agosto 81 aparatos**¹¹¹³, de los cuales 30 eran cazas biplanos de velocidad media (24 *FIAT CR32* italianos y 6 *He-51* alemanes), 37 eran bombarderos (12 italianos *Savoia SM-81*, 19 *Junkers* alemanes *Ju-52*¹¹¹⁴, así como 6 *Fokker* de transporte reconvertidos en bombarderos), además de 4 aviones de cooperación (realmente aviones de transporte *Dragon Rapide DH-89* reconvertidos en bombarderos ligeros), cuatro hidroaviones y seis de segunda línea. El mayor importador de agosto en zona *nacional* fue Italia con 40 aparatos, seguido de Alemania con 25, y 16 de otras procedencias, mayoritariamente del Reino Unido.

Por lo tanto, los **republicanos pasaron a disponer de 250** aparatos aptos para la guerra (incluyendo los 200 iniciales), y los **nacionales 190** (incluyendo los 109 iniciales). Si bien, desde el punto de vista cualitativo, los *nacionales* disponían de 42 aviones de velocidad media contra 22 *republicanos*, es decir, los sublevados, a pesar de su inferioridad numérica, dispusieron de una ligera superioridad cualitativa a lo largo del mes de agosto de 1936.

¹¹¹² Ver detalle y fuentes en anexos 53 y 54.

¹¹¹³ Ver detalle y fuentes en anexos 57 y 58.

¹¹¹⁴ Los *Ju-52* a pesar de ser aviones diseñados para el uso civil y el transporte, y a pesar de venir con matrículas civiles, debían estar ya adaptados para uso militar, pues el día 9 de agosto, a escasos días de su llegada, ya tuvieron una primera actuación (9 *Ju-52* con tripulaciones españolas) bombardeando tropas *republicanas* en Mérida. Evidentemente, no parece que hubiera habido tiempo para transformar aviones civiles en militares si ni tuvieran una mínima infraestructura militar (REVISTA DE AERONÁUTICA, N°391, junio de 1973, p. 432).

Se puede asegurar con rotundidad que, hasta mediados de agosto de 1936, la superioridad *republicana* en el aire fue abrumadora. Sin embargo, la última quincena de agosto la situación en el aire empezó a ser muy discutida, ya que la entrada de aviones franceses, alemanes e italianos implicó una disputa seria en el aire donde los sublevados tenían a su favor un mayor número de aparatos de velocidad media frente una mayoría numérica de aparatos *republicanos*. Al final de agosto de 1936 no estaba clara aún la hegemonía del aire y todavía el número de aparatos de ambos bandos era muy limitado, con un impacto moderado en las operaciones, excepto en los ya citados ataques contra las columnas.

Los primeros movimientos *republicanos* fueron orientados a la toma de las capitales aragonesas, tanto desde Cataluña como de Levante. Por su parte los *nacionales* en su sector norte, en los primeros momentos enviaron columnas hacia las sierras del Sistema Central, inicialmente con la intención de evolucionar hacia Madrid conforme indicaban las directivas de Mola, pero acabaron teniendo que conformarse con posicionarse en los puertos en las sierras de Guadarrama y Somosierra, tomando estos como línea de resistencia ante las contraofensivas *republicanas* hacia su territorio.

En agosto y septiembre de 1936, los *nacionales* realizaron dos movimientos estratégicos que ayudaron a reforzar su posición en los siguientes meses. El primer movimiento fue la unión de toda la zona peninsular bajo su control, tras la toma de la provincia de Badajoz y su conexión con los sublevados de Cáceres. Por otro lado, en el Norte con la toma de Irún y, posteriormente, de San Sebastián, dejaban aislada a la zona *republicana* del Cantábrico. Tras estos progresos, los *nacionales* eran capaces de mover sus unidades por casi todo su territorio peninsular, así como de apoyarse en el Gobierno “amigo” portugués sin dificultad. Sin embargo, los *republicanos* tenían sus dos áreas desconectadas, y una de ellas, la zona cantábrica, sin conexión por tierra con el territorio “amigo” francés. Una vez estabilizados los frentes en el otoño de 1936, la situación

geográfica, desde un punto de vista estratégico, era favorable a los sublevados.

El 20 de julio, Franco logró romper el aislamiento del norte de África por medio de la creación de un novedoso **puente aéreo**, que enlazaba este territorio con los aeropuertos de Tablada en Sevilla y, posteriormente, con un nuevo aeródromo creado en Jerez a finales de julio de 1936. Dicho puente aéreo trasladó, en julio de 1936, cinco unidades de tipo batallón¹¹¹⁵ por medio de tres *Fokker-VII* militares (procedentes del ejército en Cabo Juby), dos hidros **Dornier-Wal** de la Armada y un *DC-2* (del correo postal *LAPE*)¹¹¹⁶ capturado en Sevilla (pilotado por Haya)¹¹¹⁷. El día 29 de julio se incorporaba el primer *Junkers-52* pilotado por españoles al puente aéreo, se trataba de un avión civil de Lufthansa requisado por las autoridades *nacionales* en Canarias¹¹¹⁸. La noche del 18 al 19 de julio, se complementó el puente aéreo con el traslado por barco de dos batallones, y otros dos el 5 de agosto en el llamado "*Convoy de la Victoria*"¹¹¹⁹. Antes de la entrada de los *Junkers-52* en el puente aéreo (pilotados por alemanes), Franco ya había logrado trasladar nueve batallones de choque a la península. Con la llegada de los *Junkers-52* se potenció el envío a la península de más fuerzas, pasando siete batallones más en agosto, otros seis en septiembre y diecinueve más en octubre¹¹²⁰, es decir, 32 batallones más a los ya trasladados en julio que fueron esenciales para lograr la consolidación de muchos de los sectores controlados débilmente por los sublevados.

La aviación *republicana*, que en esas fechas era mayor que la sublevada, parece que cometió un grave error al no volcarse en impedir el traslado de unidades sublevadas a la península, logrando Franco trasladar

¹¹¹⁵ 4ª y 5ª Bandera de la Legión, 1º y 2º Tabores de Tetuán y el 3º de Larache (SALAS, J., 1971, p. 103).

¹¹¹⁶ SALAS, J., 1971, pp. 73 y 74.

¹¹¹⁷ La noche del 18 a 19 de julio ya se realizó el primer vuelo al aeródromo de Tablada en Sevilla.

¹¹¹⁸ Este avión se había trasladado a Berlín y volando el 28 a Tetuán (SALAS, J., 2017, pp. 36, 37 y 48).

¹¹¹⁹ Los tabores 1º y 2º de Ceuta, en julio, y la 1ª Bandera de la Legión y 3º Tabor de Melilla el 5 de agosto (SALAS, J., 1971, p. 103)

¹¹²⁰ SALAS, J., 1971, p. 113)

dieciséis batallones de élite, entre julio y agosto de 1936, cuando aún la aviación *republicana* tenía el control aéreo y hubiera podido tener el dominio marítimo en el Estrecho. En este punto coinciden dos expertos, el historiador Jesús Salas, que juzga de incomprensible este descuido¹¹²¹, y también el piloto *republicano* Andrés García Lacalle ¹¹²². Si bien, Saiz Cidoncha no comparte esta visión de los citados autores.

¹¹²¹ SALAS, J., 1971, p.64.

¹¹²² GARCÍA LACALLE, 1973, pp. 14 a 17.

5.4.2.- Situación de las aviaciones de ambos bandos al terminar diciembre de 1936.

Al finalizar el año 1936 las importaciones *republicanas* habían tenido un fuerte incremento gracias a las aportaciones soviéticas. Stalin había enviado, desde el mes de octubre de 1936, 162 aviones, de ellos 61 rápidos y de calidad (monoplanos con tren retráctil). Al final del año, las **importaciones¹¹²³ republicanas acumulaban 297 aviones**, de los que más de la mitad procedían de la Unión Soviética.

Con estos aviones, junto a los doscientos iniciales, se habían puesto ya **a disposición del Gobierno casi 500 aviones de primera línea**.

Por su parte, **los nacionales habían acumulado hasta fin de año unos 351 aviones procedentes de importaciones**, pasando a ser los alemanes los principales proveedores, con 178 aparatos, seguidos de los italianos, con 142. Sin embargo, sólo habían llegado 3 aviones modernos (dos cazas **Bf-109** alemanes y un **He-112**) capaces de enfrentarse a los modernos cazas soviéticos (**Polikarpov I-16**) y a los rápidos bombarderos (**Katiuskas Tupolev SB2**). Durante los cinco primeros meses de guerra, estas importaciones, junto a los anticuados ciento nueve aviones iniciales, pusieron a **disposición de los sublevados 460 aviones de primera línea**.

Para conocer las **disponibilidades reales** de aviones de cada bando, en diciembre de 1936, se calcularán las existencias deduciendo las pérdidas estimadas del total de aviones puestos a disposición de los ejércitos, desde el principio de la guerra. En cualquier caso, se confirman las cifras obtenidas por este procedimiento contrastándolas con los despliegues de ambas aviaciones.

El **análisis de las pérdidas de aviones** muestra que fueron enormes para los aviones reglamentarios de antes de la guerra, dado que

¹¹²³ Cuando se habla de importaciones las cifras se refieren exclusivamente a los aviones puestos a disposición de las respectivas fuerzas aéreas, no a los adquiridos, ni comprados, tan sólo a los que llegaron a estar en manos del ejército.

eran lentos y, por tanto, presa fácil de los nuevos aparatos de ambos bandos, más modernos y con velocidades medias y rápidas.

A continuación, se muestra una aproximación a las pérdidas mensuales de los seis primeros meses para ambos bandos. El cálculo es complicado y tedioso debido a las exageraciones permanentes en los partes de ambos bandos y en la dificultad que tenían los propios pilotos de conocer el resultado final de muchos combates. Un avión incendiado o echando humo, frecuentemente, lograba aterrizar detrás de sus filas, resultando que tras un arreglo de pocos días el aparato estuviese en vuelo de nuevo. Otras veces se desconocían los daños producidos por accidentes del enemigo, o se consideraban como no afectados a algunos aparatos que, habiendo sido impactados, no lograban aterrizar.

Dada la dificultad de estimar pérdidas exclusivamente con base en los partes de ambos bandos (por la poca fiabilidad de los mismos), la presente tesis también se apoya en los análisis realizados por los principales investigadores, cruzando y complementando los datos aportados por los mismos. Se ha considerado, esencialmente, a los principales expertos, Saiz Cidoncha, Jesús Salas Larrazábal, y como segunda referencia a Patrick Laureau, Justo Miranda y Paula Mercado, dado que también han estudiado en detalle el tema de las pérdidas. Las fechas son dudosas en algunas ocasiones al basarse en testimonios memorísticos a veces contradictorios.

CUADRO 5-27

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DE LA FUERZA AÉREA REPUBLICANA A DICIEMBRE DE 1936							
	TOTAL	Jul.	Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
I-15	15			0		10	5
I-16	7					6	1
SB2	7				1	5	1
R-5	7						7
Potez	8			3	1	1	3
Dewoitine	13		2	3	8		
Latecore-28	2			1			1
LeO 21	1		1				
Loire 46	5			2	3		
DH-89 Dr Rap	1				1		
DH-84 Dragon	3		1	2			
Boeing 26	1				1		
Niueport	32	2	7	17	4		2
Breguet XIX	37	3	16	9	9		
Fury	2		1		1		
Vickers	8	3	3	1			1
Dornier Wal	2	2					
Savoia S-62	15	5	5	3			2
Monospar	1						1
Hawker Osprey	1			1			
Avionetas	2						2
Sin identificar	1		1				
TOTAL	171	15	37	42	29	22	26

CUADRO 5-28

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DE LA FUERZA AÉREA DEL EJÉRCITO NACIONAL A DICIEMBRE DE 1936							
	TOTAL	Jul.	Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
		TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL
Ju-52	23		2	1		13	7
He-51	37		1		1	19	16
He-46	3				1	1	1
Fiat CR32	31		3	2	1	21	4
Ro-37	5					4	1
SM-81	10		1		2	2	5
Savoia S-55	1		1				
Savoia S-62	1		1				
Fokker VII	8	1	3		2		2
DH-89 Dr Rapd	5		1	3			1
Dormier Wal	1						1
Breguet XIX	39	4	21	9	2	1	2
Nieuport	15	5	2	8			
Sin Identificar	2					1	1
Varios	1		1				
TOTAL	182	10	37	23	9	62	41

Ambos cuadros son de elaboración propia a partir de los datos depurados de los partes

oficiales¹¹²⁴, y de la información aportada por Saiz Cidoncha¹¹²⁵, por Jesús Salas Larrazábal¹¹²⁶, por Justo Miranda, Paula Mercado¹¹²⁷ y Patrick Laureau¹¹²⁸. Desglose detallado en el anexo 61.b.

Tal y como se deduce de los cuadros anteriores¹¹²⁹, tan sólo dos meses después del inicio de la guerra, los *nacionales* sólo conservaban unos tres *Nieuport* y unos treinta *Breguet XIX*¹¹³⁰, lo que implicaba la pérdida de, al menos, doce *Nieuport* y más de treinta *Breguet*. Hubo pérdidas similares en el lado *republicano* tras la llegada de los **FIAT CR32** por la vulnerabilidad de estos aviones ante los cazas italianos.

Por otra parte, los aviones importados también sufrieron fuertes pérdidas, en el caso de los cazas *Dewoitine* importados de Francia, ya en agosto de 1936 fue derribado al menos uno¹¹³¹ y, sólo en cuatro días de octubre del mismo año, sobre Madrid, eran derribados seis más de los trece que habían llegado¹¹³². Los aviones rusos también comenzaron a tener fuertes bajas desde el primer momento, así los *Polikarpov I-15* sufrieron unas ocho pérdidas en sus dos primeras semanas de combates y, al menos, diez en el mes de noviembre de 1936. También en noviembre se perdieron seis *Polikarpov I-16*¹¹³³. Tampoco se libraron los bombarderos rápidos *Tupolev SB2*, ya que, de los treinta recibidos en el 36, antes de fin de año, ya se habían perdido al menos seis¹¹³⁴. Tampoco estaban exentos de sufrir fuertes pérdida los aviones importados por los *nacionales*, ya que de los doce primeros bombarderos *Savoia SM-81* enviados por Mussolini, sólo quedaban seis (tres se perdieron en el viaje y otros tres fueron baja en operaciones)¹¹³⁵; de los *FIAT* italianos cayeron, sólo en noviembre, al

¹¹²⁴ PARTES OFICIALES DE GUERRA 1936-1939, 1977, Tomo I, pp. 1 a 87, y Tomo II, pp. 1 a 159.

¹¹²⁵ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo I, pp. 115 a 365.

¹¹²⁶ SALAS LARRAZÁBAL, J., 1971, pp. 70 a 154.; SALAS, J., 1999, Tomo I, pp. 59 a 100, 125 a 240.

¹¹²⁷ MERCADO y MIRANDA, 1985.

¹¹²⁸ LAUREAU, 1978, pp. 395 a 401.

¹¹²⁹ Y de la distribución diaria del anexo 61.a.

¹¹³⁰ SAIZ CIDONCHA, 2006, 250; SALAS, J., 1971, p. 122

¹¹³¹ Derribado el 27 de agosto de 1936, MERCADO Y MIRANDA, 1985, p. 218.

¹¹³² SALAS, J., 1971, p. 120.

¹¹³³ SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 308 a 322.

¹¹³⁴ MERCADO y MOLINA, 1985, p. 250.

¹¹³⁵ SALAS, J., 1971, p. 122.

menos veintiún aparatos; de los cincuenta y siete *Junkers Ju-52*, en noviembre de 1936, se perdieron unos trece; de los sesenta y siete *He-51* llegados hasta diciembre de 1936 los *nacionales* perdieron treinta y uno aviones¹¹³⁶.

Lo cierto es que los dos bandos sufrieron enormes bajas, aunque en el periodo inicial de la guerra (hasta el 15 de agosto) las pérdidas de los sublevados fueron mayores por su inferioridad numérica, tal y como se comprueba en las cifras de *Nieuport* y de *Breguet*; entre el 15 de agosto y el 15 de septiembre, la situación fue más igualada con la entrada de aviones de importación en ambos bandos; a partir del 15 de septiembre y hasta finales de octubre los sublevados tuvieron una clara superioridad cualitativa gracias a las importaciones italianas y alemanas, con gran cantidad de aparatos de velocidad *media*¹¹³⁷, que dañaron seriamente la flota aérea *republicana*; finalmente, la llegada de las importaciones soviéticas, y su entrada en combate en noviembre de 1936, entregó el control del aire de nuevo a los gubernamentales, provocando la pérdida de más sesenta aviones *nacionales* de importación en apenas 20 días de noviembre, contra unas pérdidas de sólo unos veinte aparatos de los *republicanos*.

Si se analiza la aviación de primera línea disponible por ambos bandos con base en la que retuvieron tras el golpe de estado de julio, las que recibieron del extranjero, y restando las pérdidas¹¹³⁸ del primer semestre de guerra, se obtiene las existencias en diciembre de 1936, mostradas en los cuadros 5-29 y 5-30.

¹¹³⁶ Ver anexo 61.a.

¹¹³⁷ Los aviones más numerosos de los italianos, los cazas *FIAT CR32*, los bombarderos *Savoia SM-81*, y los *Romeo Ro-37* eran de velocidad media. Sin embargo, los alemanes aportaron masivamente sólo los cazas *He-51* con velocidad media, ya que los bombarderos *Junkers Ju-52* eran aviones lentos, así como los aviones de cooperación *He-46*.

¹¹³⁸ Las cifras de pérdidas pueden resultar confusas en ocasiones por no seguirse siempre el mismo criterio. Se entiende de forma genérica a los aviones destruidos o que precisan un periodo de reparación excesivo.

CUADRO 5-29

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LA REPÚBLICA AL FINAL DE 1936			
	Inicial y recibida hasta Dic. 36	Pérdidas hasta Dic. 36	Disponibles en diciembre 1936
TOTAL	697	171	526
<i>Primera línea</i>	449	165	284
Segunda línea	248	6	242
CAZA	171	75	96
Rápidos	33	7	26
Medios	101	36	65
Lentos	37	32	5
BOMBARDEO/TRANSPORTE	80	17	63
Rápidos	30	7	23
Medios	26	8	18
Lentos	24	2	22
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	150	56	94
HIDROS	48	17	31
Varios: Enlace, formación, transporte // 2ª Línea	248	6	242

Elaboración propia, ver detalle y origen de los datos en anexo 61.a, 63.a, 62.e. y 54.c.

CUADRO 5-30

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LOS NACIONALES AL FINAL DE 1936			
	Inicial e importada hasta Dic. 36	Pérdidas hasta Dic. 36	Disponibles en diciembre 1936
TOTAL	477	182	295
<i>Primera línea</i>	435	179	256
Segunda línea	42	3	39
CAZA	177	83	94
Rápidos	3		3
Medios	159	68	91
Lentos	15	15	0
BOMBARDEO/TRANSPORTE	91	41	50
Rápidos	0		0
Medios	22	10	12
Lentos	69	31	38
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	133	52	81
HIDROS	34	3	31
Varios: Enlace, formación, transporte // 2ª Línea	42	3	39

Elaboración propia, ver detalle y origen de los datos en anexo 61.a, 64.a, 62.e y 58.

Aunque los datos de pérdidas deben ser tomados con cierta precaución, el orden de magnitud es concluyente. En diciembre de 1936, la aviación *republicana* tenía a su disposición unos 526 aviones frente a los 295 *nacionales*, pero en cuanto a la capacidad de combate se debe analizar sólo los aviones de primera línea, es decir caza, bombarderos, cooperación e hidros. El **volumen de la caza era similar en ambos bandos** (unos 95)

aunque, gracias a los *Polikarpov I-16*¹¹³⁹, era de **mejor calidad la republicana**. En cuanto a los bombarderos, según este método, el Gobierno dispondría de un número superior (63 frente a 50), pero con cuarenta de ellos *rápidos* o *medios* frente apenas unos doce *medios* (los *Savoia SM-81*) y ningún *rápido* de los sublevados. Los *nacionales* tenían el grueso de sus bombarderos en el modelo alemán *Junkers Ju-52*, avión *lento* diseñado esencialmente para uso civil, aunque los que se recibieron de Alemania ya pertenecían a una versión adaptada al uso militar. En cooperación e hidros el volumen era similar en ambos bandos.

Si se efectúa el cálculo de las disponibilidades reales, por el método de analizar los posibles **despliegues** de ambos ejércitos, en diciembre de 1936, se observa la compatibilidad con los datos antes expuestos a partir de las bajas. En la zona **republicana** existían los Grupos 12 (2 escuadrillas de *I-16*, 2 de ***I-15***, 3 de *SB2 Katiuskas*, y probablemente 2 escuadrillas de *R-5 Rasante*) con el material soviético, además de una tercera escuadrilla independiente de *I-15* en el Norte. Con el material francés estaban configuradas las escuadrillas *España*, la *Internacional*, y el *Grupo Potez-Marcel Bloch* (Grupo 22). Los *Fokker* se desplegaban en un *Grupo de bombardeo nocturno*. El material de preguerra estaba en las escuadrillas *Alas Rojas* y otros aparatos distribuidos por varias zonas¹¹⁴⁰.

De acuerdo a este despliegue, por lo tanto, debía haber unos 24 *Polikarpov I-16* (26 se ha obtenido desde las pérdidas). Al tener la escuadrilla del Norte 15 aparatos debía haber unos 39 *Polikarpov I-15*, a los que habría que añadir los 10 llegados el 30 de diciembre de 1936 en el vapor *Darro*, por lo cual unos 49 (55 obtenidos de las pérdidas). Las tres escuadrillas de *Katiuskas* debían estar en el orden de 30 aparatos (23 según pérdidas). Las dos escuadrillas de *R-5 Rasante* debían ser unos 24 aparatos (24 con base en pérdidas). El Grupo de Potez-Marcel Bloch debería tener unos 12 aparatos (según las pérdidas debería haber 7 *Potez*

¹¹³⁹ Se considera todos los aparatos *Heinkel He-51* como aparatos de caza, aunque progresivamente tuvieron que ser desplazados a funciones de cooperación.

¹¹⁴⁰ SALAS, J., 1999, Tomo I, p. 243.

y 4 *Marcel Bloch*). Por los dos métodos se comprueba una similitud de cifras.

Las ***cifras aportadas por el investigador ruso Abrosov***¹¹⁴¹, con base en un informe soviético fechado el 7 de enero de 1937, muestran coherencia con las calculadas en la tesis para los *Moscas (I-16)*, pues el informe considera que, de los 31 aviones recibidos, 23 estaban en vuelo y 3 en taller, es decir, en total 26 disponibles frente a la cifra de 24 obtenida con base en las pérdidas. La comparación de la cifra de los *Chatos* es más compleja, pues Abrosov parte de la cifra de 40 aparatos recibidos en vez los 70 que realmente habían llegado. Tampoco presenta datos para el frente Norte (salvo cifras de pérdidas). Sumando las pérdidas que presenta Abrosov para todos los *I-15*, se obtiene la cifra de 14 bajas frente a la cifra de 15 calculada previamente. Se puede considerar que están alineados los cálculos realizados con base en las pérdidas con las cifras de Abrosov¹¹⁴²

Por lo que se puede deducir que, aunque las pérdidas no son precisas, ni seguras las cifras de los despliegues, ***las cifras son coherentes y válidas***, y alineadas con las informaciones proporcionadas por los principales investigadores.

A final de año, el despliegue teórico de los nacionales se componía de la Aviación del Tercio (después Aviación Legionaria Italiana), la Legión Cóndor y la Aviación Hispana. Los italianos contaban con cuatro escuadrillas *FIAT CR32* (de 9 aviones), un Grupo de *Romeo Ro-37* (12 aviones) y una patrulla de *Savoia SM-81* (3 aviones). La Legión Cóndor tenía cuatro escuadrillas de cazas *He-51* (de 12 aviones), dos escuadrillas de bombarderos *Ju-52* (de 12 aviones, una tercera se había disuelto a mediados de diciembre de 1936) y otros aviones de cooperación. La Aviación Hispana constaba de dos patrullas de *He-51*, otra de *FIAT CR32*; tres Grupos de bombarderos *Ju-52* (los Grupos eran de entre 4 y 6 aviones)

¹¹⁴¹ ABROSOV, 2003, p. 59 (tomado de Jesús Salas, 2007, pp. 15 y 16).

¹¹⁴² Abrosov aporta diez *Chatos* perdidos del Grupo de Richagov y otros cuatro de Baranchuk en el Norte.

y una patrulla de 2 *Savoia SM-81*; en cuanto a cooperación constaba de cinco Grupos de *Breguet XIX* (6 aviones por Grupo), dos Grupos de *He-46* (8 aviones por Grupo) y una escuadrilla de 6 *Ro-37*¹¹⁴³.

Los teóricos 48 *He-51* alemanes más los 6 españoles supondrían 54 cazas, sin embargo, con base en las pérdidas cabría esperar sólo 30, siendo la razón esencial de la diferencia que los *He-51* españoles acababan de ser diezmados en la “primera batalla de Teruel”, en el mismo mes de diciembre de 1936, y también se sabe que en febrero de 1937 las tres primeras escuadrillas de la *Cóndor* sólo tenían 24 aviones disponibles (sin que tuvieran pérdidas en enero)¹¹⁴⁴; es decir que la cifra total de *He-51* debería estar entre 24 y 36 (frente a 30 obtenida con base en pérdidas). Respecto a los cazas *FIAT CR32*, debería haber 36 italianos y 3 españoles, a los que hay que añadir los 23 recién recibidos en diciembre de 1936, aún no encuadrados¹¹⁴⁵, es decir, unos 62 aviones, lo que se ajusta muy bien a la cifra calculada de 61 con base en pérdidas. Respecto a los bombarderos *Ju-52* cabría esperar 24 alemanes y 16 españoles, es decir 40 frente a 36 obtenidos con base en las pérdidas, lo que hace bastante posible la cifra de 36. De los bombarderos *Savoia SM-81* deberían quedar operativos sólo 3 españoles y dos italianos, y en diciembre de 1936 llegaron 6 más aún, no encuadrados¹¹⁴⁶, lo que nos da un total de 11 frente a los 11 que se calcularon con base en las pérdidas. En cuanto a los *Ro-37* de cooperación cabría esperar un Grupo de unos 12 aviones, lo que se ajusta bien frente a los 14 calculados por pérdidas. Los *Breguet XIX* deberían ser 30, lo que cuadra exactamente con los 30 obtenidos según a las pérdidas estimadas. Finalmente, los *He-45* deberían ser 16, que se aproxima a los 17 obtenidos por pérdidas.

¹¹⁴³ SALAS, J., 1999, Tomo I, pp. 244 y 245, 362.

¹¹⁴⁴ SALAS, J., 1999, Tomo I, p. 264.

¹¹⁴⁵ Expediciones italianas nº26 y 27 (AHN, FC_PRESID_GOB_ADQUISICIONES, 206 a 208).

¹¹⁴⁶ Expedición italiana nº29 (AHN, FC_PRESID_GOB_ADQUISICIONES, 206 a 208).

No siendo exhaustiva la comparación se deduce que las **cifras obtenidas por ambos procedimientos son sólidas y coherentes también para los nacionales.**

Finalmente, se puede hacer un tercer punto de control de las estimaciones **contra base documental**, con los datos puntuales para final de noviembre de 1936, que aporta **la documentación italiana**¹¹⁴⁷ acerca de sus modelos de avión. Dicha documentación muestra la cifra de 7 SM-81 operativos a finales de noviembre de 1936, mientras que las estimaciones con base en pérdidas nos indica que a los 11 operativos estimados por bajas para 31 de diciembre de 1936, habría que restarles los 6 llegados en el propio mes de diciembre y sumarle los 5 aparatos perdidos en dicho mes, es decir, de acuerdo a las estimaciones anteriores (pérdidas y despliegue) debería haber 10 aviones, dando 3 aparatos de diferencia, pudiendo radicar la diferencia en los dos *Savoia SM-81* perdidos la última semana de noviembre. Para los *FIAT CR32*, el informe italiano aporta 43 aparato operativos a final de noviembre de 1936, mientras que los cálculos expuestos por pérdidas adaptados a noviembre¹¹⁴⁸ muestran que habría en dicha fecha 43, exactamente la misma cifra que la expuesta por el informe. En cuanto a los *Romeo*, la estimación de 14 aparatos para diciembre de 1936, ajustada a noviembre serían 15 (debido a una pérdida en diciembre), lo que se ajusta a los 14 sugeridos por la documentación italiana (quizás desajustada por las pérdidas de la última semana de noviembre).

Se puede considerar que las cifras de disponibilidad presentadas, para final de año 1936, son muy aceptables para ambos bandos al contrastar los tres métodos de estimación, obteniendo cifras muy similares.

El **análisis comparativo de calidad de los aviones** varía bastante dependiendo del autor, especialmente si se atiende a las memorias de los

¹¹⁴⁷ SMEIUS *Allegato* N°5 de diciembre de 1936, Vol. I, pp. 697.

¹¹⁴⁸ Sin contar los llegados en diciembre de 1936, la cifra, a final de año, era de 39; si a ellos se le añade las cuatro pérdidas de diciembre, se obtendrá que, a final de noviembre de 1936, debería haber 43 cazas.

pilotos, pues estos suelen quejarse de sus aparatos y exaltan las bondades de los aviones enemigos.

Los autores que más han profundizado y expuesto sobre la calidad de los aviones de caza han sido Mercado y Miranda¹¹⁴⁹, los cuales han analizado las tácticas de combate utilizadas en la guerra según los tipos de enfrentamiento que se pudiera dar. Según estos autores, el **mejor caza era el alemán Bf-109**, aunque aceptan que los *I-16* soviéticos podían hacerles frente en igualdad de condiciones en determinados tramos de altura, por lo tanto consideran al soviético *Polikarpov I-16*, casi, al nivel del caza alemán; posicionan posteriormente a los **FIAT CR32**, los cuales, a pesar de su menor velocidad pero gracias a su gran maniobrabilidad, podían hacer frente a los *I-16*; también estudian a los **I-15** rusos exponiendo que estaban al nivel de los *FIAT*; para finalizar con **los He-51 alemanes, de escasa capacidad** frente a los anteriores, que tuvo que ser relegado a funciones de cooperación. De alguna manera, una vez entrado el año 1937, los cuatro modelos de caza en disputa eran los *Polikarpov I-16* e *I-15* frente a los *Bf-109* y los *CR32*.

En cuanto a la **calidad de los bombarderos**, parece incuestionable **la mayor calidad de los Tupolev SB2** de alta velocidad y techo de vuelo, seguido, muy de cerca, por los *Savoia SM-79* y los *Heinkel He-111*. Los *Junkers Ju-52* fueron muy utilizados en el primer año, pero no dejaba de ser un avión de transporte, adaptado a bombardero, lento y relativamente vulnerable.

Son muy relevantes las **opiniones de los observadores militares destacados en España** respecto a la calidad que confirma lo anteriormente expuesto, y que se muestran en diversos documentos de diferentes autores. Los observadores militares norteamericanos enviaron los siguientes mensajes a su Gobierno: “*los aviones militares que están con el general Franco no están siendo del todo satisfactorios y no están*

¹¹⁴⁹ MERCADO y MIRANDA, 1985.

*mostrando la velocidad y capacidad de maniobra deseadas*¹¹⁵⁰, “*los cazas rusos son superiores a los de Franco*”¹¹⁵¹, “*Los cazas y bombarderos rusos son con mucho los aparatos más rápidos de España, Sin embargo , estos aviones no han sido muy eficaces (...) El agregado británico del Aire afirmó que los cazas alemanes no están cumpliendo las expectativa de velocidad y que no se les considera de la misma clase que los cazas italianos (...) el oficial de enlace del Ejército francés en el Air Service afirmó que los alemanes no están satisfechos con la eficiencia de su fuerza aérea*”¹¹⁵². Es interesante observar que, a pesar de la ligera superioridad numérica y la superior calidad de la fuerza aérea *republicana*, el Gobierno de la República insistía ante los soviéticos en su debilidad frente a los rebeldes y les pedía mayor ayuda. Un documento de los archivos rusos muestra una carta del ministro Indalecio Prieto, de 26 de enero de 1937, pidiendo ayuda en aviación a los soviéticos. En dicha carta, Prieto dice: “... *la cantidad de aviones que las fuerzas aéreas del Gobierno tienen a su disposición, por comparación con las del enemigo, es muy insignificante*”¹¹⁵³.

En cuanto a **los pilotos**, ya se vio que el Gobierno retuvo a 162 al principio de la guerra, a los que habría que sumar 83 nuevos pilotos formados en Alcalá y Levante hasta el 31 de diciembre de 1936¹¹⁵⁴, 98 extranjeros no soviéticos¹¹⁵⁵, 31 reingresados y movilizados¹¹⁵⁶, disponiendo, por tanto, de 374 pilotos (al margen de los soviéticos) con lo que tenían que manejar unos 180 aparatos de primera línea (los restos de los 200 aviones iniciales más los 135 aviones importados desde fuera de la URSS), más los 200 de segunda línea. Es decir, **el Gobierno disponía de**

¹¹⁵⁰ NARA, N°23.126-W, de 26 de enero de 1937 del teniente coronel Fuller (CORTADA, 2014, p.125).

¹¹⁵¹ NARA, N°23.172-W, de 8 de febrero de 1937 de Waite (CORTADA, 2014, pp. 131 y 132).

¹¹⁵² NARA, N°23.140-W, de 28 de enero de 1937 de Fuller (CORTADA, 2014, pp. 126 a 129).

¹¹⁵³ RGVA, F, 33987, op. 3. D. 960, l. 227, de 26 de enero de 1937 (RADOSH y HABECK, 2001, p. 128).

¹¹⁵⁴ SALAS, J., 1999, Tomo I, p. 340.

¹¹⁵⁵ 30 pilotos extranjeros en la escuadrilla España, 22 mercenarios norteamericanos y otros 46 de diferentes nacionalidades (20 de ellos con escasa o nula actuación), SALAS, J., 1999, Tomo I, pp. 341 y 342.

¹¹⁵⁶ SALAS, J., 1999, Tomo I, p. 342.

suficientes pilotos para manejar los aparatos de primera línea y dar soporte a la segunda línea (al margen de los aviones rusos). Los *nacionales*, además de sus 160 pilotos iniciales, incorporaron 73 de complemento, 24 procedentes del primer curso de pilotos y dos extranjeros (al margen de italianos y alemanes), disponiendo en total de 257 aviadores¹¹⁵⁷, con los que tenía que manejar más de un centenar de aparatos de primera línea y unos cuarenta de segunda. Por lo tanto, **los sublevados tampoco tenían falta de pilotos** en este periodo de la guerra (al margen de los aviones de la Legión Cóndor y la Aviación Legionaria). Es decir, **ninguno de los dos bandos, al final del año 1936, presentaba carencias, esencialmente, gracias a los pilotos extranjeros.**

Es obligado resaltar que el grueso de los pilotos de los aviones *rápidos y medios*, es decir de los más modernos, estaban bajo el control **de pilotos extranjeros** en ambos bandos. Si se atiende al inicio de 1937 se encuentra que los italianos controlan directamente unos 60 o 70 aparatos, al tiempo que los alemanes ya contaban con cerca de 80 aviones y los soviéticos controlaban la mayor parte de la aviación moderna *republicana* (unos 100 aparatos en vuelo), así como los franceses y mercenarios de otros países pilotaban los aviones franceses. Había unas decenas de pilotos franceses y anglosajones procedentes de los primeros meses, además de otras nacionalidades que superaban los 70 pilotos. **Se puede afirmar que cada bando disponía de unos 150 aviones o más en manos de extranjeros.** Según los observadores militares norteamericanos que tuvieron bastante movilidad e información, los pilotos rusos eran muy buenos, así como los alemanes, mientras que a los italianos no los consideraban al mismo nivel¹¹⁵⁸.

En cuanto **a la evolución del control del aire durante los seis primeros meses de guerra**, se debe atender a las *memorias* de los

¹¹⁵⁷ SALAS, J., 1999, Tomo I, pp. 343 y 344.

¹¹⁵⁸ Este tipo de informaciones se puede encontrar en varios documentos internos norteamericanos: NARA, N°23.066-W de 7 de enero de 1937, NARA, N°23.151-W de 2 de febrero de 1937.

principales protagonistas. Se considerarán primero las de los jefes de las fuerzas aéreas de ambos bandos, Ignacio **Hidalgo de Cisneros, jefe republicano**, reconoce expresamente ser los dueños del aire en el primer mes de la guerra, hasta la llegada de los aviones italianos y alemanes¹¹⁵⁹. Hidalgo de Cisneros expone, que con la llegada de los nuevos **FIAT CR32**¹¹⁶⁰, pasaron a una situación de inferioridad desde 17 de agosto, que duró hasta el 6 de noviembre de 1936, tras la entrada en combate de los aviones rusos¹¹⁶¹. Por su parte, Alfredo **Kindelán, jefe de la aviación nacional**, hace una reclamación genérica sobre su inferioridad estructural durante los primeros meses de la guerra, en la que minimiza la aportación italiana y alemana del mes de agosto¹¹⁶². Se observa, por tanto, opiniones contrapuestas.

Los principales protagonistas de la caza de ambos bandos en esas fechas, aportan también en sus memorias su opinión respecto al dominio del aire. **Andrés García Lacalle, piloto de caza republicano**, considera cuatro fases: la primera, desde el golpe del 18 de julio hasta el 15 de agosto de 1936, con “... *abrumadora mayoría gubernamental*”; segunda fase desde el 15 de agosto hasta el 15 de septiembre de 1936, con “... *fuerte presencia y dominio de la caza y aviones de bombardeo nazi-fascistas*”; tercera fase desde el 15 de septiembre al 3 de noviembre de 1936, con

¹¹⁵⁹ “... quedaron en nuestro poder el 80% de los aviones. Esta superioridad nos permitió ser los dueños absolutos del aire hasta que llegaron a los frentes los aviones militares enviados por Hitler y Mussolini” HIDALGO DE CISNEROS, 1977, Volumen 2, p.186.

¹¹⁶⁰ El encuentro citado por Hidalgo de Cisneros con los **FIAT** hubo de ser posteriormente al 17 de agosto de 1936 cuando despliegan en Tablada (Sevilla) los primeros **CR32**, **MURIAS**, **CASTAÑÓN** y **MANRIQUE**, 2010, p. 173.

¹¹⁶¹ “Desde aquel día y durante cierto tiempo cambió la correlación de fuerzas en el aire. A los fascistas se les acabaron sus fáciles bombardeos”, HIDALGO DE CISNEROS, 1977, p. 230.

¹¹⁶² “... una escuadrilla de Aviación de bombardeo italiana y otra de caza habían acudido en socorro de la nuestra para luchar con aviadores rusos e internacionales rojos bien dotados de aviones. Y aún menor y más tardía la colaboración tudesca. La aportación alemana en el año 36 se limitó al suministro de algunos Junkers civiles, en los que transportamos tropas a través del Estrecho de Gibraltar, y media docena de aviones monomotores de tipo anticuado e insuficiente velocidad.” KINDELÁN, 1982, p. 87. La cantidad de “algunos” Junkers alemanes eran 19 y no sólo se utilizaron en transporte de personal sino como bombarderos, por su parte, la caza italiana no era sólo de una escuadrilla ya que a finales de agosto ya había 24 **FIAT CR32** (dos escuadrillas) operando en España.

“*absoluto dominio de la aviación nazi-fascista*”; finalmente desde el 4 de noviembre hasta más allá del final del año 1936, donde la “... *aviación facciosa pasó a ser dominada*”¹¹⁶³. Por su parte, **Joaquín García Morato, piloto de caza nacional**, coincide parcialmente con Lacalle en que, a partir de mediados de septiembre de 1936 y hasta el inicio de la batalla de Madrid, el control aéreo fue de los *nacionales*¹¹⁶⁴.

Se puede concluir que hay unanimidad en que, hasta mediados de agosto, el control aéreo fue completo por parte de los *republicanos*. No hay unanimidad respecto al periodo entre el 15 de agosto y 15 de septiembre, y la vuelve a haber para considerar que entre el 15 de septiembre (batalla de Talavera) y primeros de noviembre (inicio de la batalla de Madrid) el control fue de los sublevados. También coinciden en que, desde noviembre de 1936 y hasta, al menos, marzo de 1937, el control del aire pasó a ser de nuevo de los *republicanos*.

Los cuadros mostrados anteriormente, sobre las pérdidas de los seis primeros meses de la guerra, confirman algunas de las apreciaciones aportadas por los protagonistas de las acciones aéreas de esos meses. Se confirma como los *nacionales* sufrieron la superioridad *republicana* en julio; en agosto, las pérdidas reflejan la igualdad, aunque durante la primera quincena la superioridad estuvo del lado del Gobierno, debido a su superioridad numérica (tal y como indican los protagonistas de ambos bandos) y, en la segunda quincena del mes, la situación estuvo más igualada al poder compensar los *nacionales*, con su superioridad cualitativa, la abrumadora superioridad cuantitativa de los gubernamentales. Desde mediados de septiembre de 1936, se aprecia una clara superioridad de los sublevados, siendo esta aplastante en octubre, lo

¹¹⁶³ GARCÍA LACALLE, 1973, pp. 23 y 24.

¹¹⁶⁴ Haciendo referencia a los combates aéreos sobre el frente de Talavera a partir del 11 de septiembre dice lo siguiente “... *por primera vez, el enemigo se encontraba con unos oponentes que podían no sólo ofrecerles combate, sino quizás vencerles. (...) Desde este momento y hasta la llegada de las tropas nacionales a las puertas de Madrid, el dominio y el control del aire perteneció durante todo el tiempo a los nacionales*” GARCÍA MORATO, 1954, p. 40.

que coincide con la percepción de los principales protagonistas (aunque la primera quincena de septiembre debió ser igual de disputada que la última de agosto). En noviembre de 1936, con la entrada en combate de los aviones soviéticos de velocidad media y rápida, los *republicanos* recuperaron una clara superioridad, teniendo tres veces más pérdidas los sublevados que los *republicanos* es ese mes. Finalmente, esta superioridad se suavizó parcialmente en diciembre de 1936, gracias a la recepción de nuevos aparatos procedentes de Italia y Alemania en las últimas semanas del año. Estas recepciones continuaron durante el primer trimestre de 1937, aproximando las capacidades de ambos bandos conforme evolucionaba el año 1937. Los *republicanos* lograron mantener una ligera superioridad en el aire durante el año 1937, debido a la fortaleza de su aviación de caza, hasta la caída del frente Norte en otoño de 1937.

A la finalización de 1936, los republicanos tenían una clara superioridad cualitativa en aviones de primera línea de caza y bombardeo, así como clara superioridad numérica en caza y similar en los demás tipos de aviación.

5.4.3.- Situación de la aviación al finalizar junio de 1937.

El primer semestre de 1937 fue un periodo relevante en cuanto a importaciones directas de la Unión Soviética, de hecho, fue el semestre más intenso de toda la guerra con un total de 251 aparatos recibidos de la URSS (ver anexo 54). Habían entrado 123 cazas, 62 de ellos eran los *rápidos Polikarpov I-16* y otros 61 *Chatos (I-15)* de velocidad *media*. También entraron 31 *Katiuskas (Tupolev SB)*, bombarderos *rápidos*, y 93 *Natachas (Polikarpov R-Z)* de cooperación y 4 aviones de segunda línea. Adicionalmente entraron 80 aviones procedentes de otras naciones (11 cazas, 1 bombardero, 27 de cooperación y 41 de segunda línea). En este semestre las importaciones *republicanas* fueron 331 aviones¹¹⁶⁵, de los que más de tres cuartas partes procedían de la Unión Soviética, y más del 85% eran de primera línea.

Las **importaciones** totales desde el principio de la guerra sumaban 628 aviones, **de los cuales 535 aparatos eran de primera línea** que, junto a los 200 aparatos del Ejército anterior a la guerra, indica que se le habían **entregado a la fuerza aérea del Gobierno un total de 735 aviones de primera línea** (lógicamente sin contar las bajas), a finales de junio de 1937.

Por su parte, los *nacionales* habían recibido, en los seis primeros meses del año 1937, unas importaciones de 299 aviones, manteniéndose los alemanes como los principales proveedores con 146 aviones en el primer semestre (entre ellos 15 cazas *rápidos Bf-109* y 8 bombarderos *rápidos He-111B*), seguidos de cerca por los italianos con 143 aparatos (entre ellos 14 bombarderos *rápidos Savoia SM-79* y 3 *FIAT Br20*). Esto implicaba que **los sublevados habían importado** en total, desde el 18 de julio de 1936, **650 aparatos, de los cuales 579 eran de primera línea**, que junto a los 108 que ya disponían al iniciar la guerra, implicaba haber **puesto**

¹¹⁶⁵ Se siguen considerando sólo los aviones recibidos y no los adquiridos, indistintamente de si fueron pagados o no, por lo que no se cuentan los capturados o perdidos en el traslado.

a disposición de los sublevados un total de 687 aparatos de primera línea.

Es decir, el Gobierno había dispuesto, en el primer año de guerra, de 735 aparatos de primera línea frente a 687 de los sublevados.

Para estimar las disponibilidades reales de aviación a finales de junio de 1937, se tomarán en consideración dos de los procedimientos ya utilizados para el final del año 1936, el primero consistente en el cálculo a partir de las pérdidas, y el segundo procedimiento consistirá en analizar el despliegue conocido de cada ejército, para contrastar con la cifra calculada con base en las bajas.

A continuación, se muestra una aproximación de las pérdidas mensuales de los seis primeros meses el año 1937 para ambos bandos. Las fuentes son similares a las utilizadas para finales de 1936.

CUADRO 5-31

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE ENERO A JUNIO DE 1937							
	TOTAL	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.
I-15 Chato	50	2	14	6	5	11	12
I-16 Mosca	15		1	1	1	2	10
SB2 Katiuska	5	2	1	1		1	
R-5 Rasante	4			1		1	2
R-2 Natacha	9					1	8
Potez 540	3		2			1	
Dewoitine	0						
Latecore-28	0						
LeO 21	0						
Loire 46	0						
Koolhoven Fk-51	1						1
DH-89 Dr Rap	0						
DH-84 Dragon	0						
Boeing 26	0						
Niueport	0						
Breguet XIX	3		2			1	
Fury	0						
Vickers	3			2			1
Dornier Wal	0						
Savoia S-62	2				1	1	
Monospar	0						
Hawker Osprey	0						
Airspeed AS-6 Envoy	1					1	
Letov	4				2	1	1
2ª Línea	4						4
DC-2	1				1		
TOTAL	105	4	20	11	10	21	39

Detalle y fuentes en anexo 61.b.

Se aprecia como los dos meses más duros del semestre para la caza *republicana* coinciden con los meses de febrero y junio de 1937. Siendo las pérdidas de febrero, esencialmente, consecuencia de los fuertes combates aéreos derivados de la batalla del Jarama donde la aviación *republicana* mantuvo una superioridad, casi permanente, del espacio aéreo. Las pérdidas gubernamentales de junio de 1937, muy elevadas, se corresponden con la ofensiva de los *nacionales* sobre Vizcaya, teniendo, en este caso, una abrumadora superioridad local la aviación *nacional*, ya que concentró en dicho frente a la aviación alemana de la Legión Cóndor y a gran parte de la Aviación Legionaria Italiana. La aviación de Franco tenía la facilidad añadida de poder atender desde los aeródromos de Castilla la Vieja, al mismo tiempo, los frentes de Vizcaya, del Centro y de Aragón, algo que no podían realizar los *republicanos* desde Aragón o desde Madrid. Adicionalmente, en el mes de marzo, llegaron 14 cazas *Messerschmitt Bf-*

109, y en abril, otros 40 *FIAT CR32*, muchos de los cuales ya estaban operativos en mayo y junio de 1937, dando una superioridad temporal a los sublevados. Sin embargo, la llegada masiva de cazas soviéticos, en mayo y junio del mismo año, no se dejó notar hasta la batalla de Brunete, ya en el mes de julio de 1937. En cualquier caso, estas aportaciones tenían gran dificultad para apoyar al frente Norte *republicano*, donde los *nacionales* seguían conservando una fuerte superioridad.

Si se observa las pérdidas *nacionales* para el mismo semestre se comprueba que las bajas son aún mayores, unas 116 pérdidas para los sublevados frente a unas 105 del Gobierno.

CUADRO 5-32

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE ENERO A JUNIO DE 1937							
	TOTAL	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.
Ju-52	5		3	2			
Ju-86	4		1	1	2		
He-45	4				2	1	1
He-46	3					1	2
He-51	24		8	2	8	2	4
He-60	2		2				
He-70	3		1				2
He-111	2				1		1
Hs-123	2			1		1	
Bf-109	1		1				
Fiat CR32	43	6	10	13		1	13
Breda Ba65	3				1	2	
Ro-37	13			5	5	3	
Dornier DO-17	2				2		
Savoia SM-81	1					1	
Savoia S-55	0						
Savoia S-62	0						
Fokker VII	0						
DH-89 Dr Rapd	0						
Dormier Wal	0						
Breguet XIX	3			2	1		
Nieuport	0						
2ª Línea	1						1
TOTAL	116	6	26	26	22	12	24

Detalle y fuentes en anexo 61.b.

El hecho de que hubo mayores pérdidas en el periodo en el lado *nacional*, de alguna manera refleja la superioridad general de la que disponía el Gobierno en este semestre. El mes de mayores pérdidas para los sublevados fue el de febrero de 1937, durante la batalla del Jarama,

donde la aviación *republicana* mantuvo el control del aire, teniendo sólo 20 pérdidas frente a las 26 de los *nacionales*. En marzo de 1937, los *nacionales* vuelven a tener fuertes pérdidas, 26 aviones frente a sólo 11 de los *republicanos*, ya que se trataba del periodo correspondiente a la batalla de Guadalajara. Si bien la situación se invierte durante la batalla de Vizcaya, donde la superioridad local de la aviación fue, abrumadoramente, de los *nacionales*, no pudiendo apoyar la aviación *republicana* desde otros frentes a las escasas y aisladas fuerzas aéreas *republicanas* del Norte. En el mes de junio de 1937, los *nacionales* sólo perdieron 24 aviones frente a los 39 de los *republicanos*, concentrándose los combates en el frente Norte, con la excepción de la breve Batalla de La Granja.

El cuadro 5-33 se ha efectuado de acuerdo a la aviación inicial disponible, a las importaciones totales desde el principio de la guerra hasta junio de 1937 (ya expuestas en capítulos anteriores), y restando las pérdidas calculadas para el año 1936 y para el primer semestre de 1937.

CUADRO 5-33

APROXIMACIÓN DE LA AVIACIÓN DISPONIBLE POR LA REPÚBLICA A JUNIO DE 1937				
	Iniciales y recibidos hasta Jun. 37	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 37	Disponibles en junio 1937
TOTAL	1028	171	105	752
<i>Primera línea</i>	735	165	100	470
<i>Segunda línea</i>	293	6	5	282
CAZA	305	75	69	161
Rápidos	96	7	15	74
Otros	209	68	54	87
Lentos				
BOMBARDEO/TRANSPORTE	112	17	9	86
Rápido	61	7	5	49
Otros	51	10	4	37
Lento				0
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	270	56	20	194
HIDROS	48	17	2	29
Varios: Enlace, formación, transporte	293	6	5	282

Ver detalles en anexo 3.6.4.5.b.

A continuación, se analiza el **despliegue aéreo de los republicanos**¹¹⁶⁶ en junio de 1937, contra las cifras mostradas en el cuadro anterior:

- Grupo 21º de Caza (Ujov) *Polikarpov I-16*, con las siguientes escuadrillas (12 aviones): 1ª Shietsov, 2ª Yevsieiev, 3ª Lakieiev, 4ª Vinogradov y 5ª Minaiev.
- Grupo 26º de Caza (Shustov) *Polikarpov I-15*, con las siguientes escuadrillas (12 aviones): 1ª Yeriomenco, 2ª Morquillas y 3ª Zotsienko.
- (Futuro Grupo 71º) Otros cazas sueltos: *Dewoitine*, *Letov* y *Nieuport Ni-52*.
- Grupo 24º de Bombardeo (Arcega Nájera) *Katiuskas*, con las siguientes escuadrillas (10 aviones): 1ª Senatorov, 2ª Pereira Basanta y 3ª Mendiola Núñez.
- Grupo 11º de Bombardeo Nocturno, con los modelos franceses y pilotos internacionales.
- Grupo 30º de Cooperación (Luis Alonso Vega) *R-Z Natachas*, con las siguientes escuadrillas (12 aviones): 1ª Vargas Barberá, 2º Sabaté Martínez y 3ª Montalbán Vera.
- Escuadrillas independientes de Cooperación con *R-Z Natachas*: 20ª Pelayo Berra, 40ª Del Romero y 50ª Salueña Lucientes.
- Grupo de Cooperación para Bombardeo Nocturno, con *R-5 Rasantes*.

Por otra parte, la caza de origen francés, los *Loire Nieuport L-46* y los *Dewoitine* sólo debía disponer de ejemplares sueltos pues, como ya se expuso, fue prácticamente destruida durante el año 1936; finalmente, una gran parte de los *Letov* también habían sido destruidos en el frente de Asturias¹¹⁶⁷. Se puede estimar que, de acuerdo al despliegue, con los

¹¹⁶⁶ Información tomada de las obras de Carlos Saiz Cidoncha (2006, Tomo II, pp. 505 a 509), de Jesús Salas (1999, Tomo II, pp. 230 y 231) y de Andrés García Lacalle (1973, p. 305).

¹¹⁶⁷ Lucas Molina y José María Manrique, así como Jesús Salas incluyen cazas *Aero 101*, si bien, con base en la evolución presentadas en el anexo 54 no consta la presencia de estos aviones hasta 1938, ni tampoco referencias a ellos en 1937.

ajustes antes citados, **el Gobierno disponía de unos 160 cazas**, lo que cuadra con la cifra obtenida con base en pérdidas.

En lo que respecta a los bombarderos, el grueso lo formaban los *Katiuska Tupolev SB*, de los que constan tres escuadrillas de 10 aviones, aunque una de ellas, la de Pereira sólo disponía de siete. A estos cerca de 27 aviones se le incorporaron 21 *Katiuskas* el 21 de junio, obteniéndose 48 aparatos, cifra muy próxima a los 49 obtenida por cálculo de bajas. Los bombarderos franceses eran esencialmente los *Potez* y los *Latécoère*. De los primeros, debían quedar unos 5 por las fuertes pérdidas sufridas en el último trimestre de 1936; respecto a los segundos, a pesar de sus escasas pérdidas, dado que era un avión diseñado para el transporte, se fue retirando progresivamente de primera línea, al igual que sucedió con los *Fokker* y los *DC-2*. El volumen **de bombarderos republicanos y grandes aviones de transporte en línea sería del orden de 80 a 90** aparatos¹¹⁶⁸. Aunque realmente ya sólo se estarían utilizando unos 70 para bombardeo. La cifra, por tanto, también confirma la obtenida por el método de pérdidas.

La aviación de cooperación también se concentraba en las importaciones soviéticas. En junio de 1937, el núcleo eran los *R-Z Natacha*. En el Grupo 30º se concentraban 31 *Natachas* (12, 10 y 9 en sus tres escuadrillas) y las escuadrillas independientes contaban con apenas nueve aviones cada una, es decir, en total el despliegue de *Natachas* era de unos 58 aparatos¹¹⁶⁹. A esta cifra habría que añadir la mayor parte de la última remesa de 31 aviones recibida el 21 de mayo de 1937. Los 58 desplegados, más los 31 recibidos recientemente, aportaban 89 aparatos. Se puede considerar que **las cifras de Natachas son coherentes por ambos procedimientos de cálculo**. Por su parte, en cuanto a los *R-5 Rasante*, la cifra del despliegue es incierta por tratarse de un Grupo nocturno no estructurado y con grandes pérdidas. Según Saiz Cidoncha, quedarían sólo

¹¹⁶⁸ Para los Grupos de bombardeo pesado y transporte, Jesús Salas, tras analizar el despliegue en estas fechas estima un centenar de aparatos en cada bando, cifra muy similar a la obtenida por el procedimiento seguido en la presente tesis de conteo de importaciones y pérdidas (SALAS, J., 1971, pp. 213 y 214).

¹¹⁶⁹ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p.508.

16¹¹⁷⁰, y según el cálculo de bajas quedarían 20. En total habría un centenar de aviones de fabricación soviética de cooperación, a los que habría que añadir los *Gordou Lesseurre*, los *Lockheed* y los *Koolhoven*, llegados mayoritariamente durante el semestre, que junto a otros modelos rondarían 40 aparatos. Los aviones de cooperación del inicio de la guerra aún eran superiores a los 40 aparatos entre los *Breguet* y los *Vickers*. En total cabría esperar que hubiera entre **190 y 200 aparatos de cooperación**.

Algunas cifras del despliegue son muy teóricas o inciertas, si bien, no se presenta ninguna incoherencia significativa.

A continuación, se efectúa un nuevo cuadro contra las cifras presentadas por otros autores. Las cifras mostradas por **Lacalle** para los cazas soviéticos en vuelo (según él unos 70 u 80 ¹¹⁷¹) están alineadas con las cifras calculadas con base en pérdidas. A las cifras de Lacalle es preciso añadirle los aparatos recién llegados a finales de mayo y junio de 1937 (31 moscas y 31 *Chatos*), aún no desplegados en junio, y que sumarían en conjunto unos 130 a 140 aparatos, cifra muy próxima a los 136 obtenidos por la deducción de bajas. Con las cifras estimadas para la caza desplegada se comprueba que éstas son coherentes con las cifras obtenidas en la presente tesis, por lo que se puede considerar que la aviación de caza *republicana* disponía de unos 75 *Moscas (I-16)* y unos 65 *Chatos (I-15)*, incluyendo a los recién llegados en la segunda quincena de mayo y junio de 1937. Se obtiene **coherencia entre las disponibilidades para la caza obtenida con base en pérdidas con las cifras propuestas por Lacalle**.

Los datos de **Abrosov**¹¹⁷², quien ha investigado la evolución de la caza soviética y sus bajas, también concilian con los cálculos de la tesis

¹¹⁷⁰ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p.508.

¹¹⁷¹ GARCÍA LACALLE, 1973, p. 305.

¹¹⁷² ABROSOV, pp. 114 (SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 530; SALAS, J., 2007, p. 34).

para los *I-15*¹¹⁷³, pues de sus cifras se deducen entre 65 y 70 *Chatos* operativos o en taller de corto plazo, y también se deducen entre 75 y 80 aviones *I-16* en la misma situación¹¹⁷⁴, plenamente alineados con las cifras de caza calculadas en la presente tesis. También cuadra el total de bombarderos soviéticos calculado en la tesis base a pérdidas con la cifra propuesta por el investigador Abrosov¹¹⁷⁵. Respecto a los 89 *Natacha* de cooperación calculados, también se consideran coherentes, pues sólo se presenta una diferencia de 3 frente a los 86 propuestos por Abrosov¹¹⁷⁶. Se presenta una diferencia entre la cifra de 20 *Rasante R-5* de cooperación obtenida a partir de pérdidas, con las cifras de Abrosov, para el cual, de los 31 aviones recibidos, considera que se habrían perdido 15 y otros 16 estarían en taller, por lo tanto, cuatro menos de los calculados. **Las cifras de Abrosov, respecto al material soviético, son coherentes con las propuestas en la tesis, con una única diferencia, en las cifras del modelo *Rasante R-5*.**

Un **informe soviético** relativo a las existencias de sus aviones, en estas fechas, da las cifras de 66 *I-16*, 61 *I-15* (incluidos 4 retenidos temporalmente en Francia), 42 *Katiuskas*, 70 *R-Z*, y ningún *R-5* (indica 16 en reparación). El informe no incluye aún la última remesa llegada a final de junio de 1937, por lo que presenta datos de algunas semanas anteriores

¹¹⁷³ Abrosov aporta una cifra total de 116 aviones *I-15* recibidos hasta primeros de julio 1937, aportando las cifras parciales de 41 pérdidas definitivas, 14 en taller, 4 retenidos en Francia, 25 enviados al Norte y considera 32 en servicio. A los 32 en servicio habría que añadir los cuatro de Francia que se recuperarían, 15 más que habían llegado antes de fin de junio no considerado por Abrosov (habían llegado a 30 de junio 131 *I-15* y no 116 como dice Abrosov, ver anexo 54) y, de los 25 del Norte debían quedar unos cinco (habían ido 25 y las pérdidas eran del orden de 15 a 20 aparatos), es decir, unos 55 aparatos más los 14 en taller. A partir de los datos de Abrosov, con el ajuste de los 15 llegados, se obtiene 70 aparatos en servicio o en taller, que podrían ser algo menos, si de los 14 de taller algunos fueran irrecuperables o, al menos, en el corto plazo.

¹¹⁷⁴ A los 55 en servicio de Abrosov, hay que sumar los que él indica enviados al Norte (9) que aún no habían sufrido bajas, más los 15 en taller, obteniéndose 79 aparatos que podrían verse algo reducidos porque algunos de taller fueran recuperables en muy largo plazo o fueran irrecuperables.

¹¹⁷⁵ Se obtienen 42 en servicio y 8 en taller, de los que algunos podrían ser irrecuperables o de muy largo plazo, por lo que se puede deducir de las cifras de Abrosov que los aviones operativos o disponibles, a corto plazo, eran entre 45 y 50, estando alineado con las cifras obtenidas en la presente tesis

¹¹⁷⁶ Abrosov aporta 67 aviones *R-Z* en servicio, más 3 retenidos en Francia, más 16 en taller, es decir 86 aparatos.

al 30 de junio, aunque en cualquier, caso están en el mismo orden de magnitud que las propuestas por la presente tesis¹¹⁷⁷.

Respecto al análisis de disponibilidad de la aviación *nacional*, el cuadro 5-34 muestra un resumen de la situación.

CUADRO 5-34

APROXIMACIÓN DE LA AVIACIÓN DISPONIBLE POR LOS NACIONALES A JUNIO DE 1937					
	Iniciales y recibidos hasta Junio 1937	Capturas nacional. en altamar	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 37	Disponibles en junio 1937
TOTAL	774	30	182	116	506
<i>Primera línea</i>	<i>688</i>	<i>26</i>	<i>179</i>	<i>115</i>	<i>420</i>
Segunda línea	86	4	3	1	86
CAZA	273		83	68	122
Rápidos	18			1	17
Otros	255		83	67	105
BOMBARDEO/TRANSPORTE	142	4	41	12	93
Rápidos	25	4		2	27
Otros	117		41	10	66
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	230	22	52	33	167
HIDROS	43		3	2	38
Varios: Enlace, formación, transporte	86	4	3	1	86

Ver detalles en anexo 64.b¹¹⁷⁸.

Los datos del **despliegue de la aviación nacional** son los siguientes¹¹⁷⁹:

A) Aviación Legionaria (italiana), principales unidades de primera línea¹¹⁸⁰.

- Grupo XVI de caza: escuadrillas 24, 25 y 26 (escuadrillas de 9 aviones *FIAT CR32*).
- Grupo XXIII de caza: escuadrillas 18, 19 y 20 (escuadrillas de 9 aviones *FIAT CR32*).
- VI Grupo de Caza: escuadrillas 31 y 32 (escuadrillas de 9 aviones *FIAT CR32*).

¹¹⁷⁷ Cifras tomadas de la obra de Carlos Saiz (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p. 530).

¹¹⁷⁸ En la columna de capturas en altamar se incluyen los 22 aviones de cooperación checos *Aero A-101* capturados por la Marina *nacional* en el vapor *Hordena* y que se pusieron a disposición de la fuerza área nacional formando el Grupo 5G17, también se incluyen cuatro aviones de bombardeo/transporte del modelo *Vultee V-1A*, capturados en el vapor *Mar Cantábrico*, donde también se capturaron dos *Northop Delta 1-D*, un *Fairchild A-942-B* y un *Lockheed Electra* (SALAS, R., 2006, Vol. III, p. 2497).

¹¹⁷⁹ Datos obtenidos de Jesús Salas (1977, 199 a 214; 1999, Tomo II, pp. 228 a 230) y Carlos Saiz (2006, Tomo II).

¹¹⁸⁰ MURIAS, CASTAÑÓN, MANRIQUE, 2010, pp. 171 a 192; SALAS, J., 1971, pp. 198 a 202; SALAS, J., 1999, Tomo II; pp. 76 a 80 y 228 a 230; SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 505 a 509.

- XXIV Grupo de Bombardeo: 3 escuadrillas de 7 aviones *SM-81*.
- XXIX Grupo de Bombardeo: escuadrillas 280 y 289 (escuadrillas de 7 aviones *SM-79*).
- XXII Grupo de Cooperación: escuadrillas 120 y 128 (escuadrillas de 12 aviones *Ro-37*).
- XXXV Grupo Mixto: 12 *Breda Ba.65*.
- Baleares: 6 *FIAT CR32*, 6 *Savoia SM-81*.

Además, en junio de 1937, llegaron 8 *Savoia SM-81* y 3 *Br 20* que, a fin de mes, estarían aún sin encuadrar.

B) Legión Cóndor, principales unidades de primera línea¹¹⁸¹.

- Grupo J88 de Caza: 3 escuadrillas (2 de *He-51* y 1 de *Bf-109* de 12 aviones cada una).
- Grupo K88 de Bombardeo: 3 escuadrillas (2 de *Ju-52* de 12 y una de *He-111* de 6).
- Grupo A88 de Cooperación: 4 patrullas (3 de *He-70* y 1 de *Do-17*) y *Heinkel He-45* sin determinar.

C) Aviación Hispana, principales unidades¹¹⁸².

- Grupo 1-G-2 de Caza: 12 aviones *He-51*.
- Grupo 2-G-3 de Caza: 12 aviones *FIAT CR32*.
- Grupo 1-G-22 de Bombardeo: 6 *Ju-52*.
- Grupo 2-G-22 de Bombardeo: 6 *Ju-52*.
- Grupo 1-G-10 de cooperación: 2 escuadrillas de 6 *Breguet XIX*.
- Grupo 2-G-10 de Cooperación: 2 escuadrillas de 6 *Breguet XIX*.
- Grupo 3-G-11 de Cooperación: 2 escuadrillas de 6 *Heinkel He-46*.
- Grupo 4-G-12 de Cooperación: 2 escuadrillas de 6 *Romeo Ro-37*.

¹¹⁸¹ ARIAS RAMOS, 2003, pp. 157 a 160; SALAS, J., 1999, Tomo II; pp. 76 a 80 y 228 a 230; SALAS, J., 1971, pp. 207 a 214; SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 505 a 509.

¹¹⁸² SALAS, J. 1971, pp. 210 a 212, 447 a 449; SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 505 a 509.

- Grupo 5-G-17 de Cooperación: 2 escuadrillas de 6 *Aero 101* (capturados)¹¹⁸³.
- Grupo 6-G-15 de Cooperación: 2 escuadrillas de 6 *He-45*.

En total, según el despliegue, habría 90 cazas *FIAT CR32* (78 italianos y 12 españoles), sin embargo, había muchas escuadrillas incompletas en esas fechas, como es el caso de las dos españolas que sólo disponían en total de 9 cazas¹¹⁸⁴ (2-G-3), lo que llevaría a una cifra inferior a 80 aparatos. La escuadrilla de *Bf-109* disponía sólo de 9 aparatos operativos a finales de junio¹¹⁸⁵. Con relación a los *He-51*, la cifra teórica del despliegue es de 36, si bien parece que los alemanes en realidad sólo disponían ya de 18 y la escuadrilla española de 6¹¹⁸⁶, lo que en total son 24, aproximándose a los 29 deducidos por bajas. Por lo tanto, **las cifras de la caza son coherentes con el despliegue** y las reducciones conocidas del mismo. Se puede afirmar que la **caza nacional con unos 122 aparatos era, en junio de 1937, inferior en número y en calidad a la republicana con sus 161 aparatos**.

De los 36 *Ju-52* teóricamente considerados en el despliegue, se conoce que, en realidad, la Legión Cóndor tenía sólo 18 *Ju-52* y seis los españoles¹¹⁸⁷, lo que se aproxima a la cifra obtenida a través de las bajas (probablemente habría algunos en talleres hasta completar los 31). La escuadrilla de bombarderos *He-111* de la Legión Cóndor era sólo de 6 aparatos, cuadrando con la cifra obtenida por bajas. Las cifras de *Savoia SM-79* cuadran por los dos procedimientos, y los 35 *Savoia SM-81* teóricos están cercanos a los 32 del cálculo de bajas. Por tanto, Franco contaba con una fuerza **de unos 90 bombarderos pesados**, número similar a la

¹¹⁸³ Se capturaron 22 *Aero 101* en el vapor *Hordena* (MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 513).

¹¹⁸⁴ García Lacalle dice que eran 13 escuadrillas italianas cuando se inician los combates de Vizcaya, pero ese despliegue fue muy posterior, ya avanzado el segundo trimestre en el que se recibieron 116 aparatos más con los que reponer bajas y crear nuevas escuadrillas (GARCÍA LACALLE, 1973, p. 305).

¹¹⁸⁵ SALAS, J., 1999, Tomo II, pp. 228 a 230.

¹¹⁸⁶ SALAS, J., 1971, pp. 109, 200, 203, y 204; SALAS, J., 1999, Tomo II, p. 230.

¹¹⁸⁷ 24 aparatos según Jesús Salas (SALAS, 1999, Tomo II, p. 230).

fuerza *republicana*, si bien, de una calidad media inferior (habría que añadir 8 *Vultee V-1A* capturados en alta mar).

La aviación *nacional* de cooperación tenía su espina dorsal en los *Romeo Ro-37*, en los *Heinkel He-70*, los *Heinkel He-45* y los *Breguet XIX*. En el caso de los *Ro-37*, de acuerdo al despliegue, se han obtenido 36 frente a 32 calculados con base en las bajas; los *He-70*, según el despliegue eran 18 aviones frente a los 22 calculados según las bajas; los *He-45* de la Legión Cóndor eran una escuadrilla de 12, lo que junto a los 12 españoles darían 24 teóricos de acuerdo al despliegue, cifra similar a los 25 esperados con base en bajas; los *Breguet XIX* deberían ser, según el despliegue, unos 24, próximos a los 30 calculados por bajas. Se vuelve a confirmar la coherencia de datos obtenidos por la deducción de bajas, si bien, con ciertas diferencias que no afectan a los órdenes de magnitud. Por lo que se puede afirmar que los ***nacionales tenían unos 145 aviones de cooperación***, una fuerza inferior a la de los *republicanos* (habría que añadir unos 20 *Aero 101* adicionales, capturados en alta mar).

Las cifras obtenidas de calcular la disponibilidad real de aviones de cada bando, con base en el cálculo de las pérdidas individualizadas, es plenamente coherente a los órdenes de magnitud de los despliegues aéreos conocidos de los dos ejércitos, y están en consonancia con las informaciones aportadas por los principales investigadores, por lo que se puede confirmar la bondad de las cifras.

Esta superioridad aérea *republicana* en el periodo en estudio, muy cuestionada por muchos historiadores e incluso protagonistas de la guerra, era claramente percibida por los ***observadores militares norteamericanos*** en sus informes internos. En un informe del mes de abril de 1937, sobre los combates en la carretera de la Coruña, se dice que el Gobierno “... *tenía el control absoluto del aire*”¹⁸⁸. Otro informe de los observadores de fecha 2 de junio de 1937 empieza diciendo: “... *No hay*

¹⁸⁸ NARA, N°6531. Asunto: La situación militar. 26 de abril de 1937. Madrid (CORTADA, 2014, p. 209).

duda de que durante el periodo analizado el Gobierno dispone de superioridad aérea...”¹¹⁸⁹. También los soviéticos tenían claro esta superioridad en el periodo, un documento de carácter secreto, de marzo de 1937, extractando una reunión del secretariado del Komintern, recoge la situación de la guerra en diferentes aspectos, cuando llega a la fuerza aérea, lo resume con un adjetivo: “... *magnífica*”¹¹⁹⁰.

A la finalización del primer año de guerra, en junio de 1937, los republicanos tenían una clara superioridad cuantitativa y cualitativa en aviones de primera línea (470 frente a unos 420¹¹⁹¹), es cierto que, con algún periodo de superioridad de los *nacionales*, como sucedió en los meses de mayo y junio de 1937, tras recibir estos un buen número de aviones italianos y alemanes que pudieron entrar a tiempo en combate en Vizcaya. Semanas después otra remesa soviética, llegada al final del semestre, le devolvería la superioridad a los *republicanos* en el mes de julio de 1937, aunque dicha remesa esté contabilizada ya a final de junio.

¹¹⁸⁹ NARA, N°23.461-W. Asunto: Operaciones militares destacadas. 2 de junio. Paris (CORTADA, 2014, p. 220).

¹¹⁹⁰ Recogida del informe de André Marty para el secretariado del Komintern, RGVA, f, 33987, op. 3. D. 991, pp. 27 a 39, de 7 de marzo de 1937 (RADOSH y HABECK, 2001, p. 142).

¹¹⁹¹ Incluye 30 aviones capturados (22 Aero 101 y 8 Vultee V-1A).

5.5.- Análisis y síntesis de las cifras de ARMAMENTO durante el primer año de guerra.

A continuación, se mostrará **el resumen de la información de los cuatro capítulos anteriores**, pero sintetizando la misma y **añadiendo algunos cuadros y gráficas que faciliten el entendimiento de la situación y evolución del armamento pesado** durante el primer año de guerra. Por tanto, se analizará la evolución de los cuatro tipos de armamento pesado al inicio de la guerra, en el mes de diciembre de 1936 y en junio de 1937. Se tratará de focalizar el análisis en la evolución comparada de cada tipo de armamento, tanto para el material *puesto a disposición* o recibido por cada ejército como en las *disponibilidades* reales de cada tipo en cada momento.

5.5.1.- Síntesis y análisis de la artillería durante el primer año de guerra.

El Ejército español, antes de iniciar la guerra, contaba con 23 Regimientos de Artillería¹¹⁹² y seis Grupos o Agrupaciones¹¹⁹³. Adicionalmente, se contaba con artillería de acompañamiento en los Regimientos de Infantería, las dos Legiones y en los batallones de Montaña y Cazadores y 48 piezas antiaéreas en la artillería de costa¹¹⁹⁴. En total había 1.080 piezas de artillería en plantilla¹¹⁹⁵. No se ha considerado la artillería de costa (a excepción de la antiaérea), ni la naval, por no estar directamente involucradas en los objetivos de la presente tesis.

Al inicio de la guerra quedaron unas **440 piezas reglamentarias, de las encuadradas en las unidades, en zona republicana frente a 640 con**

¹¹⁹² 16 Regimientos de Artillería Ligera, otros 4 de Pesada, además de otro de Artillería a Caballo, y otros dos de Montaña.

¹¹⁹³ Un Grupo en Oviedo, tres en los archipiélagos, y dos Agrupaciones en África.

¹¹⁹⁴ 48 de las piezas de artillería pertenecían a la Artillería de Costa.

¹¹⁹⁵ Detalle de las dotaciones en el anexo 42.a.

los sublevados¹¹⁹⁶, si bien, en la península había sólo unas 390 piezas *republicanas frente a unas 500 nacionales*.

A las existencias citadas hay que añadir las piezas reglamentarias situadas en **parques, fábricas** o cuarteles y que podían ser incorporadas inmediatamente. Se ha calculado que, al menos, **53 piezas quedaron con los sublevados**¹¹⁹⁷, **mientras que unas 147 quedaron con el Gobierno**¹¹⁹⁸. Posteriormente se fue ampliando la cifra conforme se iban completando o reparando piezas de los parques y fábricas de armamento.

Finalmente se debe considerar las piezas de modelos **fuera de servicio**, algunas de ellas sumamente antiguas que incluso habían participado en la última guerra carlista. Estas piezas, fueron más útiles en los primeros meses. De ellas quedaron con el **Gobierno unas 254 frente a unas 104 con los sublevados**¹¹⁹⁹.

En el inicio, la artillería puesta a disposición y la disponible eran, lógicamente, coincidentes. Se presenta a continuación un cuadro agregado con la artillería existente al principio de la guerra para cada bando.

CUADRO 5-35

ARTILLERÍA DISPONIBLE EN AMBOS BANDOS EN AGOSTO 1936			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
Artillería reglamentaria en plantilla	440	640	1080
Artillería reglamentaria (parques y fábricas)	147	53	200
Material fuera de servicio	254	104	358
TOTAL	841	797	1638
	51%	49%	

Detalle en anexos 42.a y 43.

¹¹⁹⁶ Elaboración propia a partir de Artemio Mortera, José Luis Infiesta y Ramón Salas y Carlos Engel. MORTERA e INFIESTA, 1999, pp. 14 a 20, 31 a 108, 187 a 196; SALAS, R., 1980, pp. 75 a 78; ENGEL, 2008; ANUARIO MILITAR DE 1936.

¹¹⁹⁷ Elaboración propia basado en informaciones aportadas por Mortera e Infiesta en su libro de 1999.

¹¹⁹⁸ Ramón Salas consideraba hasta 200 piezas de disponibilidad inmediata al inicio, SALAS, R., 1980, p. 76.

¹¹⁹⁹ Elaboración propia a partir de la información expuesta Mortera e Infiesta y, mayoritariamente, obtenida sobre del Archivo General Militar, MORTERA e INFIESTA, 2000.

Aunque cuantitativamente se aprecie una ligera ventaja de los gubernamentales, desde el punto de vista cualitativo tenía superioridad el bando alzado, por contar el Gobierno con muchas más piezas *fuera de servicio* y salidas de los parques con posibles defectos. Se puede concluir que existía una ***ligera superioridad artillera para los sublevados al inicio de la guerra.***

En diciembre de 1936, la artillería ***reglamentaria*** procedente de los Regimientos, junto a la procedente de los parques, almacenes y talleres, que quedaron en manos de los *nacionales*, se componía de unas 946 piezas¹²⁰⁰ y, se calcula que el Gobierno mantenía otras 798¹²⁰¹. Unas 48 piezas de las que estaban ***fuera de servicio*** antes de la guerra cambiaron de mano en San Sebastián, por lo que los gubernamentales quedaban con 206 piezas procedentes de las de fuera de servicio frente a 152 de los sublevados¹²⁰².

El análisis de la artillería recibida y disponible ***hasta diciembre de 1936***, muestra que los ***republicanos recibieron 357 piezas (269 soviéticas, más 88 de otras naciones) frente a 238 de los nacionales (70 italianas, más 168 alemanas).***

A continuación, se muestra un cuadro con el resumen de los materiales puestos a disposición de cada ejército hasta diciembre de 1936.

¹²⁰⁰ Basado en la cifra de las existencias de artillería en abril de 1937, muy próximas a las de diciembre anterior. Basadas en un estado de fuerzas del ejército *nacional* de abril de 1937 (AGM, DN, L1, C11).

¹²⁰¹ Entre los dos ejércitos, las piezas procedentes de Regimientos y parques sumaban 1.744, es decir 664 más que las de plantilla de los Regimientos en julio de 1936, cifra próxima a la de 700 propuesta por Ramón Salas (SALAS, R., 1980, p. 76). Ramón Salas consideraba que, además de las 200 iniciales, se podrían obtener 500 más, aunque las consigna para los *republicanos* (SALAS, R., 1980, p. 76). Es más probable una distribución proporcional en las dos zonas, dada las existencias de parques en zona *nacional* y debido a la distribución de los almacenes de los Regimientos.

¹²⁰² MORTERA e INFIESTA, 2000, pp. 8 y 19.

CUADRO 5-36

ARTILLERÍA PUESTA A DISPOSICIÓN DE CADA EJÉRCITO HASTA DICIEMBRE DE 1936					
Origen del material	Campaña (+Montñ.+Sitio)	Acompañamiento (+C.Carro+Trinchera)	Antiaérea	Otros	A disposición TOTAL
Ejército Español (Regimientos)	328	56	56		440
Ejército Español (Parques)	358				358
Ejército Español (fuera de servicio)				254	254
Fabricas de Reinos y Trubia					
Unión Soviética	189	80	0		269
Otros países a la República	33	0	55		88
TOTAL REPUBLICANOS	908	136	111	254	1.409
Ejército Español (Regimientos)	524	108	8		640
Ejército Español (Parques)	306				306
Ejército Español (fuera de servicio)				104	104
Italia		42	28		70
Alemania		132	36		168
TOTAL NACIONALES	830	282	72	104	1.288

Ver anexos 45.a, 46.a y 47.a.

Al inicio de diciembre de 1936, el Gobierno había logrado poner a disposición de su ejército 1.409 piezas, de las cuales, 357 procedían de importaciones, mayoritariamente de la URSS. Por su parte, los sublevados habían podido contar con 1.288 piezas, de las cuales, procedían de Alemania e Italia 238. Los dos ejércitos se preocuparon mucho por tener artillería antiaérea, estando muy igualados en las primeras importaciones, si bien, los *republicanos* se esforzaron en recibir artillería de campaña que compensara su inferioridad inicial de este material. Por su parte, los *nacionales* buscaron disponer de contracarros y artillería de acompañamiento que pudiera contrarrestar la superioridad en vehículos blindados y carros de los *republicanos*, a los que no podían hacer frente con los carros italianos y alemanes de muy inferior calidad.

Los cálculos del **material reglamentario** disponible al inicio de diciembre de 1936, se han realizado de acuerdo a un estado de fuerzas de artillería *nacional*, de abril de 1937, en el que se indica el número de piezas reglamentarias a la fecha¹²⁰³, y ajustándolo para obtener las cifras de diciembre de 1936.

¹²⁰³ El documento aporta la cifra de 946 piezas (excluyendo las de costa). A partir de las cifras del citado documento de abril de 1937, y considerando un crecimiento en similar proporción de las piezas *republicanas*, se deducen 798 piezas en dicho lado (AGM, DN,

El siguiente cuadro agrega toda la artillería *disponible* a diciembre de 1936, si bien, en ambos bandos puede que hubiera algunas pocas decenas de piezas menos en la artillería reglamentaria, a causa de la Batalla de Málaga y de los combates de Madrid, incluida la Batalla del Jarama.

CUADRO 5-37

PIEZAS DE ARTILLERÍA DISPONIBLE LOS EJÉRCITOS EN DICIEMBRE DE 1936			
	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
Arillería reglametaria (Regimientos y Parques)	798	946	1.696
Artillería fuera de servicio antes de la guerra	206	152	358
Artillería importada	357	238	595
TOTAL	1.361	1.336	2.697

Detalle en anexos 44, 45.a, 46.a y 47.a.

Por lo tanto, se puede afirmar que ***la situación al inicio de diciembre de 1936 era muy equilibrada en lo referente a las cantidades de las artillerías***. Los *nacionales* iniciaron la guerra con una situación muy favorable, contando con la artillería de muchos Regimientos que mayoritariamente quedaron bajo su control. Las mayores existencias en el lado gubernamental de materiales, en parques y fábricas, listos para incorporarse pudieron compensar a los *republicanos* esa inferioridad orgánica; también la mayor cantidad de la artillería no reglamentaria, o *fuera de uso*, en la zona gubernamental, ayudó a rebajar su inferioridad, al menos, en el plano cuantitativo.

En diciembre de 1936, con la llegada de las importaciones a ambos lados, lograron los *republicanos* igualarse en los aspectos cualitativos.

L1, C11). El número de piezas reglamentarias fuera de las unidades, debía ser la diferencia entre las 1.696 de diciembre de 1936 y las 1.080 de julio de 1936, unas 600 piezas. Se obtiene, con las mismas proporciones de crecimiento de las piezas reglamentarias *nacionales* (37%) respecto a las 693 del inicio de la guerra, que los *republicanos* deberían tener (ajustando al alza) cerca de 750 piezas reglamentarias en abril de 1937, a las que habría que añadir los 48 *Vickers* inexistentes en zona *nacional*. Ramón Salas Larrazábal estimaba en 700 las piezas en parques y almacenes al principio de la guerra, si bien, él planteaba una distribución mayoritaria al lado *republicano*, mientras que la de la presente tesis da una proporción mayoritaria a los *nacionales* con más del 55% de las piezas (SALAS, 1980, p. 76).

En el **primer semestre de 1937**, el ritmo de las importaciones del Gobierno *republicano* continuó siendo más rápido que el de los sublevados, ya que lograron importar 1.238 piezas, procediendo la mayor parte de países diferentes de la URSS, mientras que los sublevados sólo lograban importar 1.081 piezas. También en el primer semestre de 1937, habían sido entregadas a las fuerzas *republicanas* de la franja Norte más de un centenar de piezas reglamentarias, recién fabricadas en Reinos y en Trubia (probablemente algunas de ellas durante el año 1.936)¹²⁰⁴.

CUADRO 5-38

ARTILLERÍA PUESTA A DISPOSICIÓN DE CADA EJÉRCITO HASTA JUNIO DE 1937					
Origen del material	Campaña (+Montñ.+Sitio)	Acompañamiento (+C.Carro+Trinchera)	Antiaérea	Otros	A disposición TOTAL
Ejército Español (Regimientos)	328	56	56		440
Ejército Español (Parques)	358				358
Ejército Español (fuera de servicio)				254	254
Fabricas de Reinos y Trubia	100				100
Unión Soviética	359	195	32		586
Otros países a la República	280	274	98		652
TOTAL REPUBLICANOS	1.425	525	186	254	2.390
Ejército Español (Regimientos)	524	108	8		640
Ejército Español (Parques)	306				306
Ejército Español (fuera de servicio)				104	104
Italia	338	239	118		695
Alemania	32	232	122		386
TOTAL NACIONALES	1.200	579	248	104	2.131

Para detalle y origen de los datos ver anexos 45.b, 46.b y 47.b.

Sin duda la URSS era el primer exportador, sin embargo, el conjunto de otros países acumulaba un número mayor que, en ningún caso, puede ser despreciado ni cuantitativa, ni cualitativamente. El **nivel de calidad** de las piezas de campaña más numerosas, importadas de países ajenos a la URSS, era similar al importado por los *nacionales* de Italia y Alemania e, incluso, de los mismos modelos tal y como se expuso en apartados anteriores. En la artillería antiaérea *republicana* se encuentran modelos muy modernos como el *kon*.

Si se totaliza la evolución de las importaciones desde el inicio de la guerra, *puestas a disposición* de ambos ejércitos hasta **junio de 1937**, se

¹²⁰⁴ Donde según Gámir, jefe del Ejército del Norte *republicano*, se fabricaron más de un centenar de piezas de los calibres 105, 152 y 155 mm, *Vickers* antiaéreos de 47mm y *Schneider* de 75mm (SALAS, R., 2000, Volumen IV, p. 1926).

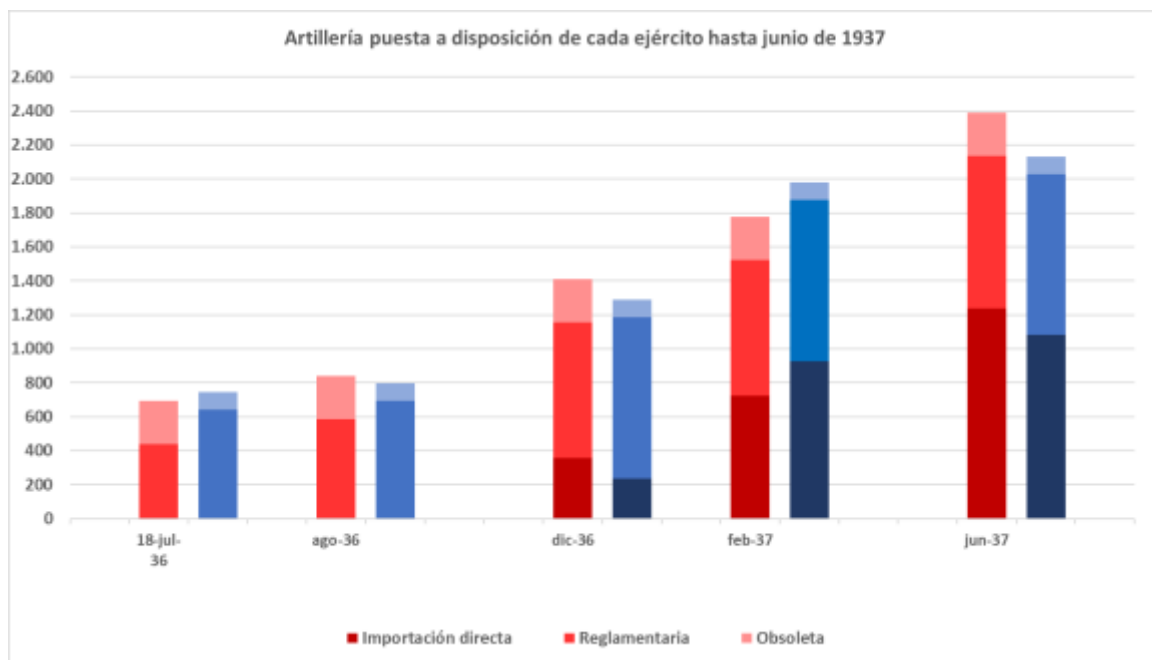
comprueba que los sublevados habían recibido menor cantidad de artillería.

CUADRO 5-39

EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE ARTILLERÍA EN EL PRIMER AÑO DE GUERRA		
	Zona	
	Republicana	Nacional
Acumulado hasta 30 de Noviembre de 1936	357	238
Acumulado hasta 30 de Junio de 1937	1.238	1.081

En conjunto, ambos ejércitos habían dispuesto de cantidades similares de artillería durante el primer año, los *republicanos* gracias a las importaciones, y los *nacionales* gracias a que dispusieron de más artillería reglamentaria de antes de la guerra.

GRÁFICA 5-1



A primeros de **diciembre de 1936**, el material disponible estaba condicionado por las pérdidas de material reglamentario que aún no eran relevantes, algunas pocas decenas en cada bando. En esta fecha, la mayor parte del material de importación había sido utilizado unas pocas semanas, por lo que tenía que encontrarse en buen estado y con escasas pérdidas. Sin embargo, la toma de San Sebastián por los *nacionales* hizo que, al

menos, 48 piezas de artillería no reglamentaria (fuera de uso antes de la guerra) cambiaran de mano.

En **junio de 1937**, la artillería de campaña y acompañamiento *republicana* disponible estaba en el número expuesto por el asesor soviético para la artillería, Voronov¹²⁰⁵, el cual daba 1.681 cañones. Si a estas piezas se le añaden los antiaéreos, la artillería de trinchera de poco calibre y el material obsoleto, se obtienen 2.290 piezas en total disponibles para el ejército **republicano**¹²⁰⁶.

Si se efectúa el cálculo con base en las pérdidas, se obtiene también una cifra próxima a las 2.250¹²⁰⁷, similar a la expuesta por Voronov. Se **puede concluir que la disponibilidad real en junio de 1937 era de unas 2.250 piezas.**

Las pérdidas en combate de los *nacionales* debieron ser superiores al centenar¹²⁰⁸, lo que lograron compensar, parcialmente, con más de un centenar de piezas capturadas¹²⁰⁹. Por lo que la cifra de **disponibilidad real de artillería nacional era próxima a las 2.100 piezas.**

¹²⁰⁵ VORONOV, 1963, p. 128.

¹²⁰⁶ Si a esta cifra real de 1.681, se le añaden las 206 procedentes de material fuera de servicio, las 186 antiaéreas (130 importadas más 56 iniciales) y las 217 piezas de artillería de trinchera de poco calibre (habitualmente gestionada directamente por la infantería) se obtiene 2.290 piezas.

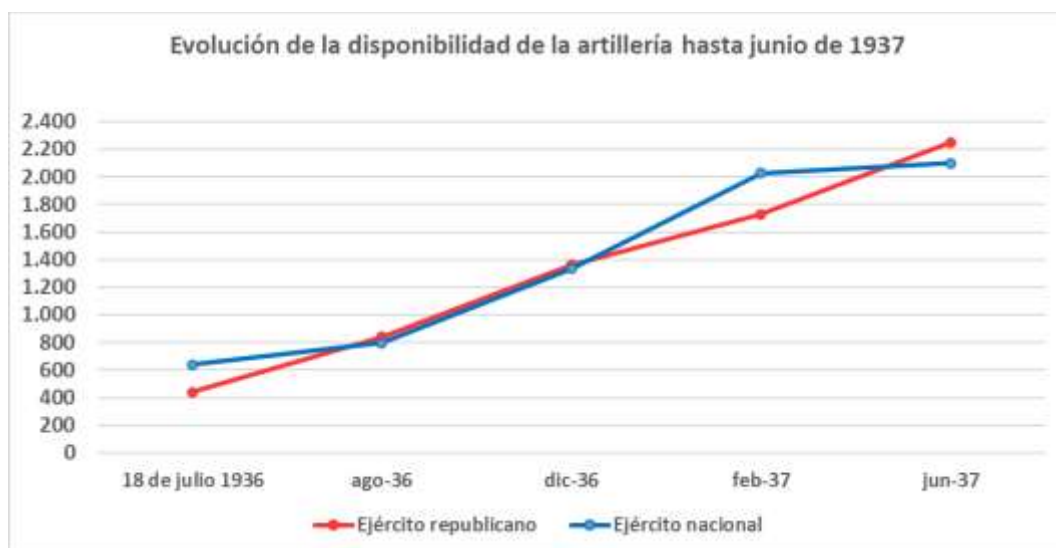
¹²⁰⁷ Habría que restar a las 2.390 piezas puestas a disposición del ejército *republicano* las 48 perdidas en San Sebastián, también las aproximadamente 82 perdidas en los principales combates del semestre (16 cañones en Málaga, unas 50 piezas en Vizcaya con 23 recuperadas, 12 piezas en Mallorca y 4 en la Granja), otras 50 perdidas en otros combates, en total unas 200 piezas. Posteriormente hay que añadir unas decenas capturadas a los *nacionales* (22 piezas en Guadalajara, más de 5 en Brunete y otras en los frentes de Aragón). En total 2.250 piezas (MARTÍNEZ BANDE, 1971, Monografía nº6, p. 220; AGM, DR, L473, C3; MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía nº5, p. 208; MARTÍNEZ BANDE, 1972, Monografía nº7, p. 100; AGM, DR, 543, C2; AGM DR, L547, C11 y C12; MORTERA e INFIESTA, 1997, pp. 18 y 41).

¹²⁰⁸ Por parte *nacional* la pérdida más masiva se dio en la batalla de Guadalajara, donde los italianos registraron 27 piezas perdidas (SMEIUS Documento N°72, Vol. I, p. 337). También perdieron numerosas piezas en el frente de Madrid en noviembre de 1936, cuando el dominio *republicano* del aire era completo.

¹²⁰⁹ En San Sebastián 48 y, al menos, otras 55 ya citadas anteriormente (en Málaga, La Granja, Vizcaya, Guadalajara, etc.)

Por lo tanto, analizando la disponibilidad real de piezas en cada momento, se observa que ambos ejércitos estaban muy próximos durante el primer año.

GRÁFICA 5-2



De alguna manera, en la gráfica anterior se pone en evidencia ***una fuerte igualdad en el orden de magnitud de la artillería disponible durante el primer año*** en ambos bandos. Sólo destaca la punta de los *nacionales* en febrero de 1937, pues las importaciones de Italia se concentraron al principio del año, mientras que las *republicanas* se espaciaron durante el semestre. Habiéndose comprobado que la artillería de campaña y de acompañamiento era realmente anticuada en ambos bandos y que la artillería antiaérea era buena y moderna en los dos ejércitos.

A final **de febrero de 1937** (fecha elegida por Viñas para efectuar una comparación), la situación varió ligeramente respecto a diciembre de 1936, ya que las nuevas importaciones de artillería de la República, hasta final de febrero de 1937, fueron de 368 piezas¹²¹⁰, mientras que, en esos

¹²¹⁰ 143 piezas de campaña importadas por el Gobierno: 4 *Krupp* de Montaña de 75, 14 *Arisaka* de 75, 16 *Schneider Canet* de 75, 4 *Vickers* de Montaña de 75, 6 *Krupp* de 76,5, 56 *Skoda* de 76,5, 8 *Mondragón* de 80, 11 cañones de 87, 4 obuses de 100, 20 obuses QF de 114,3. 175 cañones de acompañamiento: 173 lanzaminas *Erhardt* y 2 *Minomet*. 50 antiaéreos: 6 de 75, 12 *Lender* de 76,2 y 32 soviéticos 1931 también de 76,2.

mismos meses, las importaciones de los *nacionales* fueron de 690 piezas¹²¹¹, es decir, el doble de piezas importadas por los *republicanos*. Esta superioridad artillera de los sublevados en febrero de 1937, con unas 322 piezas disponibles más en total, se fue igualando a partir de marzo de 1937, ya que el Gobierno de la República mantuvo un alto ritmo de importaciones hasta junio (251 piezas desde la URSS y 314 desde otros países)¹²¹². Sin embargo, las importaciones de los *nacionales* se ralentizaron entre marzo y junio de 1937 (60 piezas de Italia y 178 de Alemania)¹²¹³. Por lo tanto, en junio de 1937, la ventaja en artillería de los *nacionales* del mes de febrero de 1937, se había diluido hasta volver a igualar a ambos bandos.

Como conclusión, ***la artillería, durante el primer año de guerra, no pudo ser un factor diferencial para decantar una clara ventaja a alguno de los dos bandos.***

¹²¹¹ Importado desde Alemania hasta febrero, incluía 32 piezas de campaña de 77, 80 lanzaminas de trinchera, 24 antiaéreos de 88. Desde Italia, entre enero y febrero de 1936, llegaron 178 cañones de acompañamiento de 65mm, 2 contracarro, 307 piezas de campaña de diversos calibres y 67 piezas antiaéreas (46 *Breda* de 20mm y 21 cañones de 71/27).

¹²¹² Desde la URSS, entre marzo y junio de 1937, llegaron 115 cañones contracarro de 45mm y 136 de campaña de los calibres 76,2, 107, 152 y 155. Desde fuera de la URSS, llegaron a la zona *republicana* 15 contracarrros, 142 cañones de campaña (con calibres 75, 77, 105 y 119,3), 86 lanzaminas, 4 cañones de acompañamiento (de 37mm) y 67 antiaéreos *Oerlikon*.

¹²¹³ Se importaron de Italia 12 antiaéreos *Breda*, 17 cañones de acompañamiento de 65mm y 31 cañones de campaña de diversos calibres. Los alemanes enviaron 100 cañones contracarro y 78 antiaéreos de 20mm.

5.5.2.- Síntesis y análisis sobre los carros de combate de ambos bandos durante el primer año de guerra.

Los carros existentes el 18 de julio de 1936 en el Ejército español eran una dotación muy escasa. Se trataba de doce unidades del anticuado *Renault FT-17* de 6,5 toneladas y armado con cañón de 37mm. Además de estos doce carros había un carro italiano *FIAT-3000*, también anticuado, cuatro *Schneider CA1*, cuatro *Trubia A 1926* y dos *Landesa 1934*¹²¹⁴.

Tras la sublevación, los carros quedaron distribuidos de la siguiente forma: catorce carros en zona *republicana*¹²¹⁵ y nueve en zona *nacional*¹²¹⁶. En agosto de 1936 ya se habían perdido, al menos, tres carros *republicanos* y en diciembre, de los carros iniciales, quedaban cinco en zona *republicana* (4 *FT-17* y un *Landesa*) y seis en la *nacional* (4 *FT-17* en Aragón y 2 *Trubia* en Oviedo). Si bien, todos ellos habían perdido valor militar ante la entrada de nuevos carros de importación y la presencia de modernos contracarros, pasando a ser carros de retaguardia.

Hasta el **mes de diciembre de 1936**, los *republicanos* recibieron de las URSS 106 carros, de los cuales llegaron 50 en octubre y otros 56 en noviembre de 1936¹²¹⁷. También, en noviembre de 1936, llegaron a Alicante, desde Polonia, 16 unidades del modelo *FT-17* (facturados por la URSS)¹²¹⁸. En total **llegaron 122 carros a los republicanos**. Por otra parte, los *nacionales* recibieron en agosto cinco carros italianos y, entre octubre y diciembre, otros treinta¹²¹⁹. De Alemania llegaron, en octubre de 1936, los primeros carros, totalizando 62 antes de finalizar el año 1936¹²²⁰, por lo que los **nacionales lograron importar 97 carros de Italia y Alemania**.

¹²¹⁴ MAZARRASA, 1998, pp. 12, 13, 30, 31 y 74; MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 294.

¹²¹⁵ 6 *FT-17*, el *FIAT-3000*, los 4 *Schneider*, 1 *Trubia* en Asturias y los dos *Landesa 1934* en Asturias.

¹²¹⁶ 6 *FT-17* en Zaragoza y Sevilla y 3 *Trubia* en Oviedo.

¹²¹⁷ RGVA, f. 33987 l. 3. A. pp. 84 a 87.

¹²¹⁸ MOLINA, 2020, pp. 21 a 33.

¹²¹⁹ SMEIUS Documento N°30, Vol. I, pp. 178 a 185.

¹²²⁰ MOLINA, 2005, p. 138.

Es decir, al finalizar 1936, los *republicanos* habían importado más cantidad de carros y estos con mucha más calidad (además de disponer de cañón, de lo que carecían los *FIAT* italianos y los *Panzer I* alemanes). Era inviable para los carros *nacionales* combatir directamente contra los *republicanos*, tal y como se demostró en el frente de Madrid y posteriormente en la batalla del Jarama, en febrero de 1937.

Si se analizan las cifras de **carros puestos a disposición** de cada ejército, considerando tanto las importaciones como los existentes antes de la guerra, así como los fabricados en España una vez empezada, se obtiene que se había puesto en manos de los **gubernamentales 137 carros frente a los 106 de los sublevados**.

CUADRO 5-40

CARROS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE LOS EJÉRCITOS HASTA DICIEMBRE DE 1936					
Origen del Material	Escaso Valor sin cañón	Ligeros sin cañón	Ligeros poco valor con y sin cañón	Medianos con cañón	A disposición TOTAL
Ejército Esp. previo a la guerra	8		6		14
Fabricados durante la guerra	1				1
Unión Soviética (T-26B, BT-5)				106	106
Polonia (FT-17).			16		16
TOTAL REPUBLICANOS	9		22	106	137
Ejército Esp. previo a la guerra	3		6		9
Italia (Fiat-Ansaldo CV 35/26)		35			35
Alemania (Panzer I)		62			62
TOTAL NACIONALES	3	97	6	0	106

De alguna manera, **estos números invalidan la afirmación de Ángel Viñas** quien, tras calcular los carros importados a finales de febrero o primeros de marzo de 1937, afirmaba que los *nacionales* habían recibido 224 carros (122 italianos y 62 alemanes) y los *republicanos* 166 desde la URSS¹²²¹, concluyendo que los *nacionales* habían recibido un 35% más y, por tanto, el Gobierno tenía una inferioridad en armamento moderno¹²²². Lo cierto es que el Gobierno del Frente Popular había recibido también 32

¹²²¹ Viñas, sin duda cometió un error al sumar las cifras de Coverdale en las que se apoya. Los 162 que cita Viñas parece el resultado de sumar erróneamente las tres columnas que presenta Coverdale en la página 177 de su libro: 35, 46 y 81, cuando la tercera es, expresamente, la totalización de las columnas anteriores. De ahí que Viñas obtenga el doble de carros (VIÑAS, 2013, p. 63; COVERDALE, 1975, p. 177). Este error de Viñas ha sido también expuesto por Molina y Permuy (MOLINA y PERMUY, 2017).

¹²²² VIÑAS, 2013, p. 63.

carros *FT-17* hasta febrero de 1937¹²²³ que, aunque no eran modernos, muchos tenían cañón. También es cierto que los alemanes habían enviado sólo los 62 recibidos en 1936 (no haciendo más envíos hasta agosto de 1937¹²²⁴), y que los italianos habían enviado 81 carros¹²²⁵ hasta primeros de marzo (y no los 162 indicados erróneamente por Viñas). Es decir, ***Franco había importado 143 carros en total hasta febrero o marzo de 1937 frente a 198 llegados desde la URSS y de Polonia.***

En los meses entre julio y diciembre de 1936, tal como se indicó, se habían perdido varios carros de los existentes inicialmente en el Ejército español de preguerra. De estos carros pudieron los *republicanos* perder nueve y los *nacionales* tres¹²²⁶. Respecto a los carros importados, es sabido que unos 17 o 18 soviéticos, 8 tanquetas italianas y 11 *Panzer* alemanes se perdieron en los combates de los últimos días de octubre y en los del mes de noviembre de 1936 en Madrid y alrededores¹²²⁷, coincidiendo las bajas soviéticas de las fuentes memorísticas y documentales españolas con las registradas en fuentes rusas¹²²⁸.

La cifra de carros *republicanos* se puede fijar, por tanto, en unos 89 *T-26B* (perdidos unos 17 de los 106 recibidos), unos 17 *FT-17* (perdidos 5 de los 22), por lo que las ***disponibilidades reales de carros estaban entre los 105 y 110 carros en el lado republicano.*** Por parte, de los 97 carros importados los *nacionales* quedaban entre 80 y 85¹²²⁹, además de los

¹²²³ 16 carros habían llegado en febrero de 1937 a Santander en el *Autom.*

¹²²⁴ MOLINA, 2005, p. 138.

¹²²⁵ SMEIUS Documento N°30, Vol. I, pp. 178 a 185.

¹²²⁶ MAZARRASA, 1998, pp. 14 a 35.

¹²²⁷ MARTÍNEZ BANDE, 1982, Monografía 1ª, pp. 243 y 244; MARTÍNEZ BANDE, 1984, Monografía n°2, pp. 45 a 58; BRUÑA, 1998, 53 a 56; BATOV, 1963, p. 225 a 236; KRIVOSHEIN, 1963, pp. 325 a 338; KOLSTOV, 2009, pp. 201 a 318; MAZARRASA, 1998, pp. 46 a 66, 77 a 96.

¹²²⁸ Las cifras de pérdidas de *T-26B*, registradas por Bruña y Martínez Bande, son coincidentes con las de los archivos soviéticos, expuestas por Kowalsky, que aportan 16 carros destruidos hasta el 28 de noviembre de 1936, sin considerar las posibles pérdidas del 29 y 30 de dicho mes. Dicha cifra cuadra con las 17 calculadas con las bajas registradas por Bruña y Bande (KOWALSKY, 2004, 312).

¹²²⁹ De los 35 *FIAT*, las 8 bajas podían ser fácilmente definitivas por su gran vulnerabilidad, y la larga exposición al combate, pues fueron los primeros carros importados en entrar en la guerra. De los 11 *Panzer*, fuertemente impactados, puede que se pudieran recuperar

restos del Grupo de *Renault FT-17* de preguerra, es decir, **entre 80 y 90 carros en diciembre de 1936.**

En junio de 1937 se habían recibido más importaciones, totalizando las cifras de carros que se muestran en el cuadro 5-41.

CUADRO 5-41

CARROS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE LOS EJÉRCITOS HASTA JUNIO DE 1937					
Origen del Material	Escaso Valor sin cañón	Ligeros sin cañón	Ligeros poco valor con y sin cañón	Medianos con cañón	A disposición TOTAL
Ejército Esp. previo a la guerra	8		6		14
Fabricados durante la guerra	31				31
Unión Soviética (T-26B, BT-5)				256	256
Polonia (FT-17).			64		64
TOTAL REPUBLICANOS	39		70	256	365
Ejército Esp. previo a la guerra	3		6		9
Fabricados durante la guerra					
Italia (Fiat-Ansaldo CV 35/26)		89			89
Alemania (Panzer I)		62			62
TOTAL NACIONALES	3	151	6	0	160

Durante los **seis primeros meses de 1937**, el Gobierno recibió 150 *T-26B*, lo que hacía que el total de carros soviéticos recibidos desde el inicio de la guerra fuera de 256¹²³⁰. Llegaron, entre febrero y marzo de 1937, otros 48 *FT-17* más, lo que hacía un total de 64 *Renault FT-17* recibidos hasta junio de 1937 (totalizando 70 con los *FT-17* de preguerra). En total **320 carros importados**, que junto a los reglamentarios y los fabricados totalizaban 365 carros.

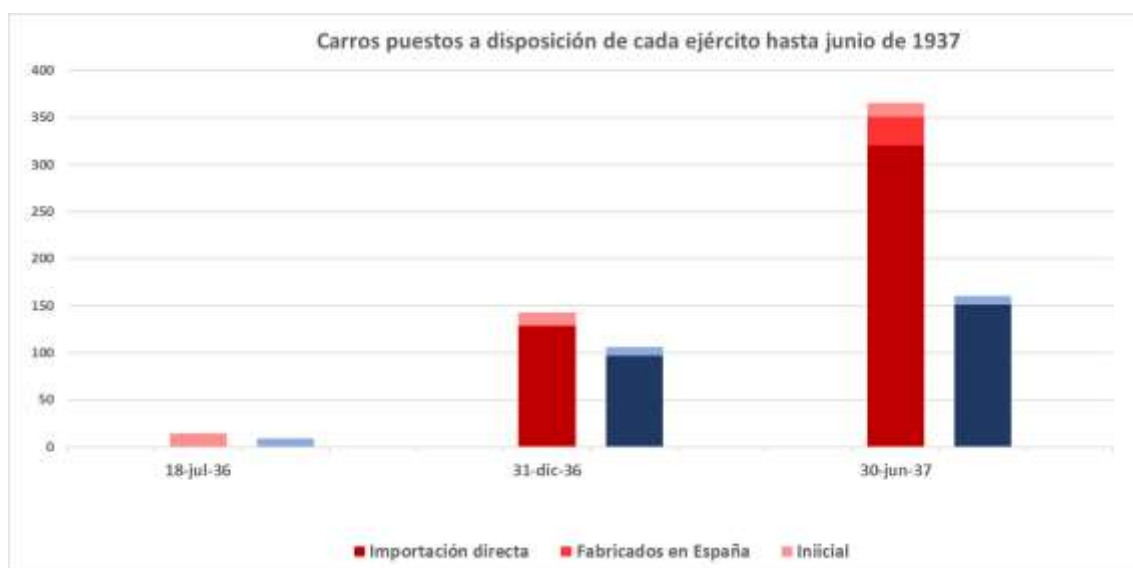
Por su parte, el ejército de Franco recibió, en el primer semestre de 1937, 54 nuevos carros italianos *FIAT CV 33/35* que, junto a los 35 llegados en 1936, totalizaban **89 carros italianos**¹²³¹. Los alemanes no enviaron ningún nuevo carro adicional en este semestre, por lo que seguían siendo **62 Panzer I** los recibidos hasta junio de 1937. **En total 151 carros** recibidos por Franco de las potencias del Eje.

unos pocos, los que implicaría que, de los 62 importados, quedaran menos de 55. Es decir, se puede pensar en 27 carros italianos y 55 alemanes operativos o en taller.

¹²³⁰ HOWSON, 2000, pp. 393 a 407.

¹²³¹ SMEIUS Documento N°30, Vol. I, p. 178 a 185. Desde julio de 1937 al final de la guerra llegaron 60 carros más. En total hubo 149 tal y como se mostró en párrafos anteriores, lo que implica 89 carros en junio de 1937.

GRÁFICA 5-3



Por tanto, se puede concluir que el **Gobierno de la República recibió casi el doble de carros que los sublevados durante el primer año de guerra**, además de la diferencia en capacidad de combate, que favorecía al material recibido por el Gobierno, ya que sus carros disponían de cañón (aunque los carros *Renault FT-17* fuesen anticuados y de muy escasa velocidad).

Un cálculo del **material realmente disponible en junio 1937**, aporta que los *republicanos* debían aún disponer **de unos 190 T-26B soviéticos útiles**. Estos datos se obtienen por tres procedimientos, o fuentes de información, que presentan resultados esencialmente similares. En primer lugar, la cifra de 193 carros calculada a partir de las pérdidas registradas en fuentes memorísticas y documentales españolas¹²³². En segundo lugar, la cifra, de nuevo 193, también se observa en la información soviéticas¹²³³.

¹²³² 31 carros en el área de Madrid entre enero y marzo de 1937, 1 en la Granja en junio, 14 en abril y mayo en la carretera de la Coruña. Es decir 46 en el primer semestre que junto a las 17 de 1936 totalizan 63 pérdidas, por lo tanto 193 carros disponibles de los 256 recibidos (AGM, CGG, L452, C2bis, BRUÑA, 1998, p.72; MARTÍNEZ BANDE, 1972, Monografía nº7, p. 100; MÁRTINEZ BANDE, 1981, Monografía nº15, p. 93).

¹²³³ Los soviéticos consideran 16 carros destruidos hasta diciembre de 1936, 21 más destruidos en el Jarama y Guadalajara y 10 más destruidos en la Casa de Campo (carretera de la Coruña), en total 47 carros destruidos (KOWALSKY, 2004, p. 312). Si se añaden los capturados por los *nacionales*, al menos 16 carros (con los que el 2 de julio de

En tercer lugar, para que en octubre de 1937 se pudiera crear la División de Ingenios Blindados del ejército *republicano* con unos 150 *T-26B* en plantilla¹²³⁴ (sin que se hubiera recibido ningún *T-26B* adicional desde fin de junio de 1936), era preciso que en junio hubiera al menos 187 carros, pues posteriormente se destruyeron 21 en Brunete¹²³⁵ y se les capturaron por los *nacionales*, al menos, 16 más¹²³⁶, todo esto antes de la constitución de la División. Se confirma, por tanto, la cifra de unos 190 carros *T-26B* en junio de 1937.

Debían quedar unos 60 carros *FT-17*, pues se perdieron otros 4 o 5 *FT-17* en el frente Norte¹²³⁷. Quedaban aún, en junio de 1937, una buena parte de la veintena de los *Trubia-Naval* que se empezaron a fabricar en enero y algunos restos de los iniciales. El **Gobierno debía disponer en total de unos 270 carros en junio de 1937.**

Constan 41 *Panzer* dañados o destruidos en el primer semestre de 1937¹²³⁸, si bien, al no recibirse ningún *Panzer* nuevo en el semestre y empezar éste con sólo 52 o 53 unidades, terminando con unos 35¹²³⁹, debieron ser baja definitiva algo menos de 20. De las 89 tanquetas italianas importadas, muy vulnerables, debían quedar, tal y como se vio previamente, unas 80 unidades al inicio de 1937. En junio de 1937 el despliegue de estos carros se circunscribía al *Raggruppamento Raparti*

1937 se creó una compañía de *T-26B nacionales*), se obtiene unas pérdidas de 63 y por tanto 193 disponibles (BRUÑA, 1998, p. 86).

¹²³⁴ La División de Blindados disponía de cuatro batallones de carros *T-26B* a 31 unidades por batallón, una compañía con 10 unidades y Plana Mayor, constando de unos 145 a 150 carros *T-26B* en total (AGM, DR, L474-2, C11, D1).

¹²³⁵ Datos de RGVA y Rybalkin tomados por Kowalsky (2004, p.312) coincidentes con los partes *nacionales* de Brunete.

¹²³⁶ Se formó el 12 de diciembre de 1937 una nueva compañía de *T-26B* en el ejército *nacional* con los carros capturados esencialmente en Brunete (BRUÑA, 1998, p. 95).

¹²³⁷ Bruña y Mazarrasa citan la destrucción de al menos cuatro en Vizcaya.

¹²³⁸ 26 *Panzer I* perdidos en el primer trimestre (la mayoría en el Jarama) y 15 en el segundo trimestre de 1937 (esencialmente en Vizcaya), en total 41 (BRUÑA, 1998, pp. 72 y 85).

¹²³⁹ Al inicio de la batalla de Brunete, en julio de 1937, el Batallón de Carros Ligeros participó con dos compañías, unos 32 carros, por lo que habría al menos 35 con los restantes de la tercera compañía destrozada en el frente Norte. También había, al menos, 35 entre operativos y recuperables, pues tras la llegada de 30 *Panzer* en agosto de 1937 se recompuso el batallón con cinco compañías, cuatro de las cuales eran *Panzer*, lo que implicaba más de 65 *Panzer* en activo.

*Specailizzati*¹²⁴⁰, la cual contenía cuatro compañías italianas y una española¹²⁴¹, además de los carros lanzallamas, lo que implica unas 70 unidades italianas. Estos carros, en el primer semestre de 1937, habían sufrido un par de pérdidas definitivas en Guadalajara. La compañía española tuvo mucha actividad en el frente Sur, sin conocerse sus pérdidas.

En junio de 1937, los carros *nacionales* eran entre 30 y 35 *Panzer*, entre 70 y 80 tanquetas italianas, 16 carros *T-26B* soviéticos, y algunos carros puntuales de preguerra. Es decir, **los nacionales disponían entre 120 y 130 carros, en total, en junio de 1937.**

GRÁFICA 5-4



El análisis de las disponibilidades de carros en cada momento nos muestra **que, desde el principio de la guerra, la superioridad gubernamental fue manifiesta** y clara, y en constante incremento, aunque se le agreguen a las disponibilidades *nacionales* las capturas susceptibles de ser incorporadas a sus tropas.

¹²⁴⁰ SMEIUS Documento N°100 de 13 de junio de 1937 (Vol. I, p. 470).

¹²⁴¹ Las compañías italianas eran de 13 carros. La española era la denominada compañía Navalcarnero.

5.5.3.- Síntesis y análisis sobre los blindados de ambos bandos durante el primer año de guerra.

Los blindados sobre ruedas, en general, no tuvieron la misma repercusión en los combates que los carros de combate sobre orugas por su dependencia de caminos practicables. La mayoría de los blindados, fabricados previamente a la guerra en España, tenían escaso valor militar, si bien, los importados desde la URSS, tuvieron un fuerte impacto en las operaciones militares. Los datos e informaciones se apoyan esencialmente en las publicaciones de los investigadores **Mata y Marín**, que a su vez se apoyan en fuentes primarias¹²⁴², así como en datos de Howson, Molina, Manrique y Permuy. Los documentos directamente utilizados proceden del Archivo General Militar, de los publicados por el Estado Mayor del Ejército italiano y los soviéticos publicados en la recopilación de Radosh.

Los blindados existentes al inicio de la guerra eran unos cuarenta correspondientes al Modelo **Bilbao 1932**, del que había doce ejemplares en el Regimiento de Autoametralladoras-Cañón, en Aranjuez, que quedaron en zona *republicana*, además de otros 30 a disposición de la Guardia de Asalto, de los que 24 quedaron bajo el control del Gobierno y cuatro de los sublevados. Había algunos blindados más, en el Ferrol, realizados artesanalmente por el Regimiento de Artillería de Costa en las semanas antes de la guerra que quedaron con los sublevados. Finalmente, había cuatro vehículos Oteyza, bajo el control de la Guardia Civil, de los cuales uno quedó en manos de los sublevados y tres con el Gobierno. Por tanto, **al principio de la guerra, quedaban 39 blindados con el Gobierno y 9 con los sublevados**. En los meses siguientes, tras la gran actividad de estas unidades, especialmente los blindados *Bilbao* (con varias pérdidas y capturas), la situación cambió¹²⁴³, por lo que en **diciembre de 1936 ya sólo**

¹²⁴² Archivo Histórico Nacional, Archivo General Militar, Archivo del PCE y Archivo de Montserrat Tarradellas.

¹²⁴³ Los *republicanos* perdieron 2 *Bilbao* en Tolosa, 2 en el Alto del León, 2 en Mérida, 6 en el Bravo y otros 2 indeterminados. Nueve de los carros fueron capturados por los *nacionales*, que perdieron 1 en Badajoz (MAZARRASA, 1998, pp. 27, 28, 32, 34 y 35).

se podían considerar 22 blindados de preguerra con el Gobierno y 12 con los sublevados.

Los dos bandos fabricaron blindados en los primeros meses, más o menos con carácter artesanal y con escaso valor, si bien, los *republicanos*, en 1937, comenzaron a producir algunos modelos de cierto valor militar, además de iniciar el proceso de ensamblaje de las importaciones bajo el concepto maquila antes expuesto. Como ya se indicó anteriormente, en toda la guerra, los *republicanos* fabricaron al menos 319 blindados, de los cuales, unos **247 ya se habían fabricado antes del final del año 1936**¹²⁴⁴.

Por su parte, ante la ausencia de siderurgia e industria, los *nacionales* apenas fabricaron unos **25 blindados en toda la guerra y prácticamente todos en el año 1936**¹²⁴⁵.

En lo relativo a importaciones directas, las **URSS suministró 60** blindados en 1936, de los cuales, 40 correspondían a los modelos pesados *BA-3* y *BA-6* con cañón y buen valor militar, siendo los otros 20 blindados ligeros *FA-1* sin cañón¹²⁴⁶. La URSS no envió más blindados durante toda la guerra, sino que se esforzó en generar una industria en España capaz de producirlos, basándose en tecnología y diseños extranjeros, e importando las principales piezas. Por su parte, los *nacionales sólo recibieron 8 blindados Lancia IZ/IZM* sin cañón¹²⁴⁷ de los italianos, siendo este modelo procedente de la Primera Guerra Mundial. Los italianos tampoco enviaron más blindados en el resto de la guerra. Por su parte, los alemanes no enviaron ningún blindado en los tres años.

En el siguiente cuadro se muestra el volumen de blindados puestos a disposición de cada bando hasta diciembre de 1936, especificando el

¹²⁴⁴ Se consideran fabricados en 1936, los 57 del Norte, los 14 de Levante, los 23 del Centro y 153 de los 225 catalanes (MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 300, 305, 306; MATA y MARÍN, 2008, pp. 14, 19 a 20 y 45; MARÍN y MATA, 2003, p. 175).

¹²⁴⁵ MATA y MARÍN, 2008, pp. 47 a 56.

¹²⁴⁶ RGVA, f. 33987, l. 3, A. 912. Pp. 84-87 (publicado por Rybalkin); MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 315 y 316.

¹²⁴⁷ SMEIUS Documento N°30, Vol. I, pp. 178 a 185; MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 307.

origen y el valor militar de los mismos, sin considerar las capturas ni pérdidas.

CUADRO 5-42

BLINDADOS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE AMBOS EJÉRCITOS HASTA DICIEMBRE DE 1936				
Origen de la importación	Escaso valor sin cañón	Ligeros sín cañón	Pesados con cañón	A disposición TOTAL
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	3	36		39
Fabricados en España durante la guerra (varios modelos)	247			247
Importados por Maquila (UNL-35 Zis/ BC)				0
Importación directa (FA-I / BA-3 y BA-6)		20	40	60
TOTAL REPUBLICANOS	250	56	40	346
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	5	4		9
Fabricados en España durante la guerra	25			25
Importados por Maquila (montaje en España)				0
Importación directa (Lanzi IZ/IZM)	8			8
TOTAL NACIONALES	38	4	0	42

Si se analizan los datos para la situación de **diciembre de 1936**, se observa que los *republicanos* habían llegado a disponer de unos **346 blindados frente a sólo unos 42 de los nacionales**, y en cuanto a la calidad los *republicanos* disponían de 40 carros con cañón frente a ninguno de los *nacionales*.

Para realizar el análisis de los blindados puestos a disposición de los ejércitos y los posiblemente disponibles en **junio de 1937**, es preciso realizar un seguimiento de las producciones, tanto las netamente españolas como las de maquila. A los 247 blindados de origen netamente español del ejército *republicano*, fabricados durante el primer semestre de la guerra, , habría que añadir los 30 vehículos¹²⁴⁸ fabricados en Cataluña en el primer semestre de 1937. No es descartable que algunos de los vehículos del Norte, contabilizados a finales de 1936, fueran realmente entregados en enero de 1937, lo que no alteraría los datos de junio de 1937¹²⁴⁹. Se deduce, por tanto, la cifra de **277 nuevos blindados españoles en el ejército republicano, hasta junio de 1937**. Por otra parte, los *republicanos*

¹²⁴⁸ Archivo Montserrat Tarradellas i Macia. Entradas, salidas y producción de las industrias de Guerra. Armario A-1, Carpeta 9 (tomado de Mata y Marín, MATA y MARÍN, 2008, pp. 13 y 14).

¹²⁴⁹ Podría ser el caso de algunas de las unidades de los denominados *Naval-Somua* y de alguno de los procedentes de los talleres Echevarría.

no recibieron más blindados de Moscú ni de otros países durante resto de la guerra.

La producción en España bajo formato de *maquila* se inició en febrero de 1937 con la producción del denominado **UNL-35**¹²⁵⁰ bajo control soviético¹²⁵¹ y con la dirección técnica del ingeniero Nicolai Alimov¹²⁵². El **UNL-35** se montaba sobre chasis rusos *Zis-5* y de del modelo *Ford-85*, con un blindaje que se producía en Sagunto también bajo supervisión soviética. Se sabe que, a final de agosto de 1937, ya había 130 unidades, deduciéndose un ritmo de producción de 10 blindados mensuales¹²⁵³, por lo que se considera que, en **junio de 1937, sólo se habían producido unos 110**. No consta ninguna importación ni fabricación de blindados en el *lado nacional* en 1937.

Si se realiza una agregación se obtiene las siguientes cifras que muestran una abrumadora superioridad en blindados en junio de 1937.

CUADRO 5-43

BLINDADOS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE AMBOS EJÉRCITOS HASTA JUNIO DE 1937				
Origen de la importación	Escaso valor sin cañón	Ligeros sin cañón	Pesados con cañón	A disposición TOTAL
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	3	36		39
Fabricados en España durante la guerra (varios modelos)	277			277
Importados por Maquila (UNL-35 Zis/ BC)		110		110
Importación directa (FA-1 / BA-3 y BA-6)		20	40	60
TOTAL REPUBLICANOS	280	166	40	486
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	5	4		9
Fabricados en España durante la guerra	25			25
Importados por Maquila (montaje en España)				0
Importación directa (Lanzi IZ/IZM)	8			8
TOTAL NACIONALES	38	4	0	42

De los 486 blindados que se habían puesto en las manos del Ejército Popular de la República, 170 eran de buena calidad y 40 disponían de

¹²⁵⁰ MATA y MARÍN, 2008, p. 32.

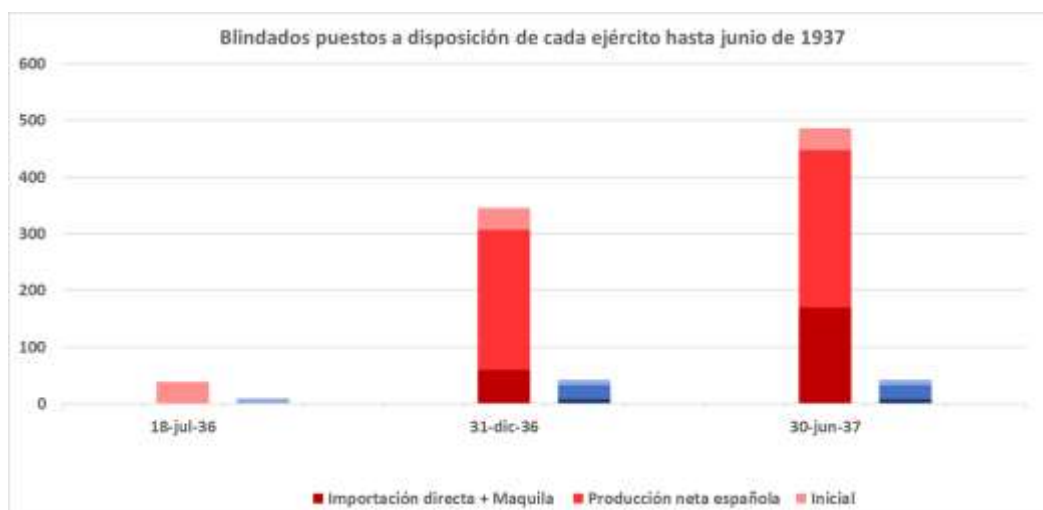
¹²⁵¹ Krivoshein escribió a Moscú, en marzo de 1937: "... arreglar la puesta en producción de vehículos blindados fue extremadamente difícil...", RGVA, F, 33987, op. 3. D. 1010, p. 295-300 - Documento nº36, pp. 146 a 148.

¹²⁵² MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 304.

¹²⁵³ Se especifican 30 blindados para entregar a fin de año, desde el primero de septiembre a noviembre de 1937, es decir, unos 10 vehículos mensuales. Información obtenida de un informe de Shtern al Comisario de Defensa de la URSS (RGVA, f, 3398, op. 3. D. 961, p. 158; KOWALSKY, 2004, p. 269).

cañón. El ejército *nacional* sólo tuvo a su disposición, sin contar las capturas, 42 vehículos y ninguno con cañón.

GRÁFICA 5-5



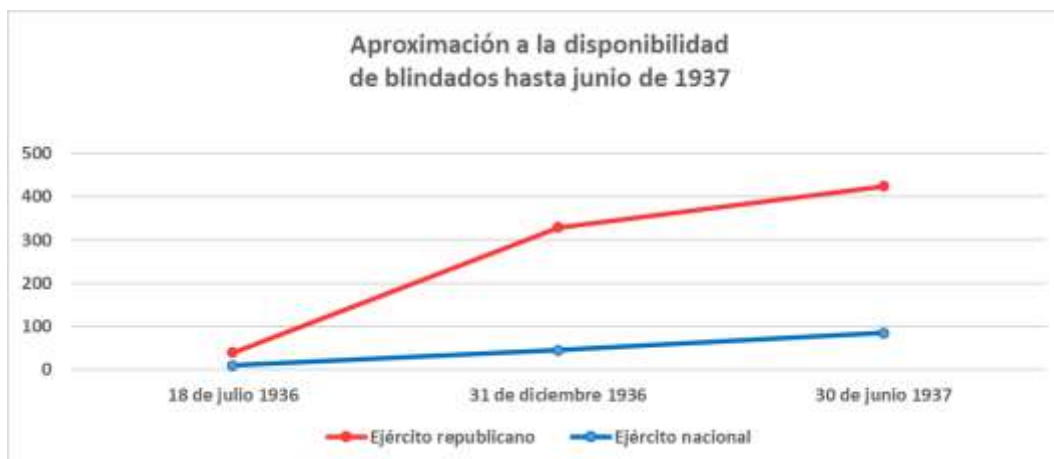
Se observa en la evolución del número de blindados puesto en manos de cada ejército, que los ***gubernamentales dispusieron de una abrumadora superioridad en vehículos blindados durante todo el primer año.***

El análisis de los ***blindados realmente disponibles*** muestra que de los 39 carros *republicanos* iniciales, apenas quedarían 22 en diciembre de 1936. Los sublevados, gracias a las capturas de los *Bilbao republicanos*, terminaron el año con unos doce blindados de los existentes en preguerra (a pesar de las posibles pérdidas o retirada de los Ferrol y del Oteyza). Si se considera aún útiles, a final de 1936, la mayor parte de los recién fabricados (247 *republicanos* y 25 *nacionales*), así como los importados (60 *republicanos* y 8 *nacionales*), se podría pensar que la disponibilidad real de los *republicanos*, a final del año 1936, era de unos 329 blindados, mientras que los *nacionales* podían disponer de unos 45. En cualquier caso, se puede concluir ***que los republicanos disponían de una abrumadora superioridad en blindados en diciembre de 1936.***

En el mes de ***junio de 1937*** ya se conoce con certeza la pérdida de blindados soviéticos, de hecho, a finales de julio de 1937 hay constancia

documental de 21 capturas en el frente Norte¹²⁵⁴. Los de preguerra y de fabricación netamente española se utilizaban mayoritariamente en retaguardia y padecieron, por tanto, pocas pérdidas en el primer semestre de 1937. Por su parte, los de maquila estaban iniciando su producción, entregando en primavera de 1937 las primeras unidades del UNL-35 y, por lo tanto, no debían tener aún pérdidas relevantes, por lo que la mayoría de los 110 entregados de este modelo estarían aún en servicio. Sin embargo, los blindados importado de la URSS estaban participando en primera línea, sufriendo pérdidas relevantes en el frente Norte. Los *nacionales* debían disponer entre 70 y 100 blindados gracias a nuevas capturas en el semestre, mientras que el ejército *republicano*, a pesar de habersele puesto a su disposición más de 486 blindados, apenas tendría entre los 400 y 450. **Los blindado con valor militar significativo serían algo más de 30 en el ejército nacional** (los 8 italianos y la veintena de capturados) frente a **algo menos de 150 republicanos** (menos de 40 importados más unos 110 UNL-35).

GRÁFICA 5-6



El anterior cuadro debe ser tomado como una aproximación exclusivamente indicativa del orden de magnitud de las disponibilidades,

¹²⁵⁴ La documentación de los *nacionales* indica que, ya a finales de julio de 1937, sólo en el frente Norte, se habían capturado 21 blindados soviéticos (AGM, DN, L285, C18 y 19).

pues hay escasas referencias documentales y memorísticas que soporten las pérdidas reales.

5.5.4.- Síntesis y análisis sobre la situación de la aviación de ambos ejércitos durante el primer año de guerra.

Al analizar la aviación es imprescindible apoyarse en un conjunto de autores de referencia como Jesús Salas, Carlos Saiz Cidoncha, Rafael Permuy, Mercado y Abellán, además de contar para la cuantificación con otros autores, como Herald Howson, Lucas Molina, Ángel Viñas y Yuri Rybalkin. Se deben tener presente los diversos textos de memorias de pilotos, entre los que destacan Lacalle, Tarazona y García Morato, además de los escritos de los principales responsables de las aviaciones, Hidalgo de Cisneros y Kindelán (*republicano* y *nacional* respectivamente). Adicionalmente, al igual que en los otros tipos de armamento, vuelven a ser esenciales los archivos militares españoles, italianos y soviéticos, además de los fondos del Archivo Histórico Nacional.

La plantilla de aviones, antes de la guerra, en el Ejército español y en la aviación naval era de unos 309 aparatos de primera línea¹²⁵⁵ o con capacidad de adaptarse a dichas funciones. Se trataba de un conjunto de aviones anticuados, con diseños procedentes esencialmente de la Primera Guerra Mundial, es decir, aviones biplanos, con tren fijo y *lentos*¹²⁵⁶. El grueso de la aviación se concentraba en los cazas *Nieuport* y en los aviones de bombardeo ligero¹²⁵⁷ *Breguet XIX*¹²⁵⁸. Adicionalmente se podía contar con algo más de 200 aviones de segunda línea, gran parte de propiedad privada.

¹²⁵⁵ Ver descripción de primera y segunda línea dada en capítulo 5.4.

¹²⁵⁶ Ver clasificación de calidades establecido en el capítulo 5.4.

¹²⁵⁷ Normalmente con capacidad para menos de 500 kg de bombas.

¹²⁵⁸ A partir de cruzar datos de autores, archivo y el Anuario Militar, se puede llegar a la conclusión de que en la caza había 61 aviones: 50 *Nieuport 52*, 3 *Spanish Fury*, 7 *Martinsyde* y 1 *Boeing 281*. En la aviación de cooperación había 137 bombarderos ligeros *Breguet XIX*. Como aviones de transporte (susceptibles de ser reconvertidos en bombarderos) había 44 aparatos: 9 *Fokker VII*, 27 *Vickers Vildebeest*, 4 *Douglas DC-2* y 4 *DH-89 Dragon Rapide*. Se contaba también con 67 hidroaviones: 64 *Savoia SM-62*, 27 *Dornier Wal*, y 6 *Macchi M18*. En total 309 aparatos con capacidad de estar en primera línea. Ver los cuadros del apartado correspondiente para el detalle.

Al empezar la guerra, el grueso de la aviación quedó **en el lado republicano con 200 aparatos de primera línea**¹²⁵⁹ frente a **109 de los sublevados**¹²⁶⁰ (ver detalle en anexo 52), contando además los gubernamentales con casi la totalidad de los aviones de segunda línea, disponiendo de unos 200 frente a unos 15 de los sublevados. Es decir, el Gobierno retenía dos tercios de la aviación de primera línea (caza, bombardeo, cooperación¹²⁶¹ e hidros) y casi la totalidad de la de segunda línea.

Las discrepancias entre la distribución calculada en la presente tesis y los principales autores (ver el cuadro 5-26) no presentan diferencias relevantes¹²⁶².

En cuanto a los militares de aviación, sólo quedaron disponibles entre 180 y 200 en cada bando¹²⁶³. Respecto a los pilotos militares, **el Gobierno disponía de 162 frente a 160 de los sublevados**¹²⁶⁴.

En la primera parte de la guerra, fue muy relevante el papel de la aviación por su **impacto sobre la movilidad de las columnas** que constituían habitualmente las operaciones militares de las primeras semanas. Era la primera vez que constaban los efectos de los bombardeos

¹²⁵⁹ El Gobierno retuvo la mayoría de los cazas, en total 46 (35 *Nieuport*, los 3 *Spanish Fury*, el *Boeing 281* y los 7 *Martinsyde*). La mitad de los *Breguet*, unos 68, quedaban con el Gobierno. También 39 transportes: 6 *Fokker VII*, los 27 *Vickers*, 3 *DC-2* y 3 *DH-89*. Además 47 hidros: 28 *Savoia SM-62*, 13 *Dornier Wal* y los 6 *Macchi*.

¹²⁶⁰ Los sublevados sólo lograron disponer de unos 15 *Nieuport*, la mitad de los *Breguet XIX*, es decir uno 69, 5 transportes (3 *Fokker*, 1 *DC-2* y 1 *DH-89*) y 20 hidros (6 *Savoia SM-62* y 12 *Dornier Wal*). Ver los cuadros del apartado correspondiente para el detalle. Ver anexo 52.

¹²⁶¹ Se incluirá dentro de la aviación de cooperación, la de asalto, bombardeo ligero, bombardeo en picado y reconocimiento.

¹²⁶² Salas reparte en 203 y 90 (SALAS, J., 1971, p. 42, 62 y 63); Cidoncha en 177 y 99 (SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 49 a 61, 75 a 120). Permuy y Molina en 206 y 95 (MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 74 y 75).

¹²⁶³ 70 habían sido fusilados en zona *republicana* y 11 en la *nacional* y otros habían escapado o fueron apresados, los datos se han obtenidos del análisis personalizado de Carlos Engel (ENGEL, 2008).

¹²⁶⁴ Datos tomados de Jesús Salas basado en las listas nominales de pilotos (SALAS, J., 1999, Tomo I, p.327).

en una guerra abierta, y así lo advirtieron los militares norteamericanos¹²⁶⁵, que observaban como los bombardeos sobre ciudades, vías de comunicación y posiciones fortificadas, eran bastante ineficaces, mientras que el impacto del ataque de la aviación a unidades desplazándose era enorme, y tras exponer esto concluían que “... se ha demostrado que es imposible hacer grandes movimientos tanto a pie como motorizados a luz del día”.

Ambos bandos iniciaron gestiones para comprar aviones al mismo tiempo, entre el 19 y el 20 de julio¹²⁶⁶. Franco buscaba transportes para cruzar el Estrecho con el Ejército de África (su única jurisdicción en aquel momento) y bombarderos y cazas para mantener lejos a la escuadra. A su vez, el Gobierno buscaba bombarderos para detener las columnas sublevadas y quizás también para asegurarse el control del Estrecho. Lo cierto es que, a **finales de agosto de 1936**, el Gobierno había logrado importar 50 aviones¹²⁶⁷ y los sublevados 81 de Alemania, Italia y Gran Bretaña¹²⁶⁸. La situación, por tanto, mejoró para los sublevados al reducir la diferencia cuantitativa, ya que pasaba a disponer de 184 aparatos de primera línea o equivalentes frente a 237 del Gobierno, con la **ventaja cualitativa de los sublevados al disponer de 42 aviones de velocidad**

¹²⁶⁵ En la Academia del Ejército Norteamericano de Jefatura y Estado Mayor se recogía esta información expresamente aportada por los observadores (NARA, Conferencia en la Escuela de Jefatura y de Estado Mayor de Fort Leavenworth. 1 de diciembre de 1937, pp. 344 a 350).

¹²⁶⁶ Giral envió una petición formal, la noche del 19 al 20 de julio de 1936, al Gobierno francés, pidiéndole de 20 a 30 bombarderos (DDF, Tomo III, documento N°17. Comunicación interna del Ministerio de Asuntos Exteriores francés de 23 de julio de 1936). Por su parte, Franco a través de Bolín (corresponsal de ABC en Londres) solicita ayuda a Inglaterra, Italia y Alemania, concretando unas peticiones el día 22 de julio a Italia, de 12 bombarderos y 3 cazas y otra petición a Alemania de 10 aviones de transporte (SALAS, J., 2017, pp. 30 a 45).

¹²⁶⁷ El Gobierno recibió de Francia, en agosto de 1936, 13 cazas *Dewoitine 37*, otro caza *Bleriot Spad 51*, 8 bombarderos *Potez 54*, otro bombardero *Marcel Bloch* y 7 transportes que se transformaron en bombarderos (5 *Latécore 28*, 1 *Fokker VII* y 1 *Breguet 413*). Además, llegaron de otras procedencias 7 aparatos de cooperación y 13 de 2ª línea transformados en bombarderos ligeros (anexos 53 y 54).

¹²⁶⁸ Franco recibió 30 cazas (24 *FIAT CR32* y 6 *Heinkel He-51*), 12 bombarderos *Savoia SM-81* (sin contar 3 accidentados), 25 transportes, de los cuales 19 *Junkers Ju-52* (no se cuenta uno capturado en el viaje) y 6 *Fokker* procedentes de Inglaterra, así como 4 *DH-89* del Inglaterra que se reconvirtieron en aviones de bombardeo ligero. Ver detalle y fuentes en anexos 57 y 58.

media frente a sólo 22 de sus enemigos. Esto permitió un equilibrio, desde mediados de agosto de 1936, que ayudó a los sublevados a cruzar sus tropas y pertrechos desde África, y se convirtió en una ventaja para los sublevados en el mes de septiembre de 1936. El mayor ritmo de importaciones facilitó el avance hacia Madrid del Cuerpo expedicionario de Franco, logrando la liberación del Alcázar toledano en dicho mes. No fue hasta primeros de noviembre de 1936, cuando los *republicanos* tomaron el control del aire tras la entrada en combate de la caza soviética en la batalla de Madrid.

Se esquematiza la evolución del control aéreo en el primer semestre de la guerra en la gráfica 5-7, donde el bando en color es el que tenía la superioridad en un mes concreto.

GRÁFICA 5-7

EVOLUCIÓN DE LA SUPERIORIDAD AÉREA DURANTE 1936						
	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Republicanos						
Nacionales						

Se confirma la situación propuesta en el cuadro anterior con los cálculos expuestos **de bajas de aviones** en el mismo periodo de 1936.

CUADRO 5-44

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS HASTA DICIEMBRE DE 1936							
	TOTAL	Jul.	Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Ejército Republicano	171	15	37	42	29	22	26
Ejército Nacional	182	10	37	23	9	62	41

Elaboración propia a partir de la agregación de los datos del anexo 61.a y 62.b.

En julio de 1936 los combates aéreos fueron aún escasos¹²⁶⁹, posteriormente, tras la toma de Badajoz los sublevados, gracias a las importaciones, lograron igualarse a los gubernamentales con el mismo número de bajas en agosto, para pasar a una clara posición de ventaja en septiembre, tras la toma de Talavera, que continuó en octubre. Se aprecia

¹²⁶⁹ En julio los *nacionales* perdieron diez aviones de caza y bombardeo por sólo ocho gubernamentales (aunque el Gobierno perdió siete hidroaviones más en operaciones de costa. Los hidroaviones se perdieron en operaciones contra tierra o contra barcos en las Baleares, Málaga y Cádiz).

completamente el cambio de tendencia de noviembre y diciembre de 1936, donde pasó el dominio del aire a la caza gubernamental, con un volumen de bajas *nacionales* dobles o triples que las *republicanas*.

En diciembre de 1936 las importaciones republicanas acumulaban ya 297 aviones (ver anexo 54 con detalle y fuentes), lo que junto a los 400 iniciales (200 de 1ª línea y otros 200 de 2ª) le daba al Gobierno 697 aparatos en total. Los ***nacionales habían acumulado unas importaciones, en el mismo periodo, de 351*** nuevos aviones (ver anexo 58), que junto a los 124 iniciales (109 de 1ª línea y 15 de 2ª), les daba una cifra de 475 aparatos.

CUADRO 5-45

AVIACIÓN PUESTA A DISPOSICIÓN DE AMBOS EJÉRCITOS HASTA DICIEMBRE DE 1936								
Origen del Material	1ª LÍNEA						2ª LÍNEA (**)	A disposición TOTAL
	Cazas		Bombarderos		Cooperación (*)	Hidros		
	Rápidos	Otros cazas	Rápidos	Otros Bomb.				
Aviación Española Julio 36 (1)		46		9	98	47	200	400
Unión Soviética Maquila								0
Unión Soviética Import. directa	31	70	30		31			162
Francia	2	22		34	9		32	99
Otros países				7	12	1	16	36
TOTAL REPUBLICANOS	33	138	30	50	150	48	248	697
Aviación Española Julio 36 (1)		15		4	70	20	15	124
Italia		92		21	19	8	2	142
Alemania	3	67		59	38	6	5	178
Otros países				7	4		20	31
TOTAL NACIONALES	3	174	0	91	131	34	42	475

(*) Asalto a tierra, bombardeo ligero, bombardeo en picado, observación. (1) Ver nota¹²⁷⁰.

En diciembre de 1936, más relevante que el número de aparatos era la **calidad** de los aviones, ya que el Gobierno había logrado disponer de 61 aparatos *rápidos* (bombarderos *Tupolev* y *Polikarpov I-16*) frente a sólo 3 de los sublevados (2 cazas *Bf-109* y un *He-112* alemanes). Es decir, la **calidad del parque aéreo gubernamental era superior al de los sublevados al finalizar 1936**. Esta apreciación fue constatada expresamente por los **observadores militares norteamericanos** en

¹²⁷⁰ Los *Vickers* y los *DH-89* se han considerado de Cooperación a pesar de considerarse bombarderos al inicio de la guerra (eran ligeros). Los *Breguet XIX* se siguen considerando de cooperación por ser de bombardeo ligero. A los *Fokker VIIb* y a los *DC-2* se les seguirá considerando bombarderos por su capacidad de carga, si bien, los que sobrevivieron en esta función a los primeros meses, fueron abandonando esta función progresivamente y dedicándose a tareas de segunda línea.

España en esas fechas¹²⁷¹. Otros documentos de los observadores norteamericanos, incluyendo comentarios de los expertos británicos, muestran como éstos opinaban de la misma manera respecto a la clara superioridad de la aviación *republicana*¹²⁷².

Si se realiza el análisis de los **aviones realmente disponibles** en cada bando, en diciembre de 1936, de acuerdo a las existencias en julio de 1936 más las importaciones y deduciendo a **las pérdidas** calculadas (ver anexos 61.a y 62.e), se obtienen las siguientes cifras aproximadas:

CUADROS 5-46

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LA REPÚBLICA AL FINAL DE 1936			
	Inicial e importada hasta Dic. 36	Pérdidas hasta Dic. 36	Disponibles en diciembre 1936
TOTAL	697	171	526
Primera línea	449	165	284
Segunda línea	248	6	242

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LOS NACIONALES AL FINAL DE 1936			
	Inicial y recibida hasta Dic. 36	Pérdidas hasta Dic. 36	Disponibles en diciembre 1936
TOTAL	477	182	295
<i>Primera línea</i>	<i>435</i>	<i>179</i>	<i>256</i>
Segunda línea	42	3	39

Elaboración propia. Ver detalle en anexos 63.a y 64.a.

Un **contraste** de las cifras antes expuestas de existencias reales **basadas en bajas**, contra las que se pueden deducir del **despliegue** de ambas aviaciones en la fecha del corte de diciembre de 1937 (también

¹²⁷¹ "En lo que respecta a la aviación (...), el Gobierno parece superior a los rebeldes, tanto en cantidad como en calidad y especialmente en lo que hace referencia a los cazas. (...) Los bombarderos, tanto los italianos como los alemanes, están resultando peores de lo que se esperaba. El resultado de los aviones italianos es especialmente decepcionante (...) Se considera que los alemanes están mejor preparados que los italianos, y que son muy audaces, a pesar de contar con un material inferior." Documento fechado el 25 de marzo de 1937, referente a análisis de la primera quincena de febrero de 1937. NARA, N°23.307-W.

¹²⁷² "Los aviones militares que están con el general Franco no están siendo del todo satisfactorios y que no están mostrando la velocidad y capacidad de maniobra deseadas" (NARA, N°23.126-W de 26 de enero de 1937); "los cazas rusos son superiores de los de Franco" (NARA, N°23.172-W de 8 de enero de 1937); "Los cazas y bombarderos rusos son con mucho los aparatos más rápidos de España, Sin embargo, estos aviones no han sido muy eficaces (...) El agregado británico del Aire afirmó que los cazas alemanes no están cumpliendo las expectativa de velocidad y que no se les considera de la misma clase que los cazas italianos (...) el oficial de enlace del Ejército francés en el Air Service afirmó que los alemanes no están satisfechos con la eficiencia de su fuerza aérea" (NARA, N°23.140-W de 28 de enero de 1937).

cifras inciertas e inseguras), permite comprobar un grado de coherencia muy alta entre ambos métodos, lo que puede aportar certidumbre sobre las cifras (ver anexo 65).

En el inicio de 1937, el grueso de los aviones de velocidad *media* y *rápida* eran controlados por pilotos extranjeros, con cerca de 150 en cada bando¹²⁷³ y la capacidad operativa real de ambos bandos, soportada esencialmente por cazas y bombarderos, estaba dirigida por militares y asesores soviéticos¹²⁷⁴, alemanes e italianos, según el bando. La percepción de los **observadores norteamericanos**, en marzo de 1937, era que “...**prácticamente toda la aviación del Gobierno es rusa (...)** **Prácticamente todos los aviones rebeldes son pilotados por personal italiano y alemán**¹²⁷⁵”, también consideran que la mayor parte de los pilotos *republicanos*, que no eran de procedencia soviética, “... *son aventureros extranjeros*¹²⁷⁶”. Estos mismos observadores consideraban

¹²⁷³ Los *Bf-109*, los *He-51*, *He-46* y parte de los *Ju-52* eran pilotados mayoritariamente por alemanes, sólo una parte relevante de los bombarderos *Ju-52* los pilotaban españoles. Los *CR32* italianos eran mayoritariamente pilotados por italianos, con excepción de unos pocos que lo hacían españoles. Por su parte, todos los *I-16* soviéticos los pilotaban militares de esa nacionalidad, la mayor parte de los *I-15* también, aunque había tres escuadrillas con algunos pilotos españoles junto a internacionales. Los bombarderos y cazas franceses eran pilotados en gran parte por extranjeros. Los aviones de cooperación de calidad en ambos bandos, estaban muy repartidos entre españoles y extranjeros, aunque en el conjunto eran mayoritariamente españoles. Se puede considerar unos 60 aviones pilotados por italianos, unos 70 por alemanes, más de un centenar por soviéticos, y varias decenas de otras nacionalidades (cerca de 80 pero no todos en primera línea).

¹²⁷⁴ Un documento interno del 7 de enero de 1937, de los expertos norteamericanos, dice expresamente “... *se puede afirmar que la aviación de las fuerzas del Gobierno en España está mal organizada y equipada y funciona de forma un tanto azarosa, mientras los rusos son muy buenos en su trabajo*”, NARA, N°23.066-W (CORTADA, 2014, p. 114). Otro documento, del 7 de febrero de 1937, según declaraciones de un piloto norteamericano mercenario del ejército de la República: “... *los rusos están al mando de todas las operaciones aéreas y están imponiendo su propia organización*”, NARA, N°23.151-W (CORTADA, 2014, p. 130).

¹²⁷⁵ NARA, N°23.307-W de 25 de marzo de 1937, (CORTADA, 2014, p. 167).

¹²⁷⁶ Según documentos de los agregados militares estadounidenses de 10 marzo de 1937: “... *la mayoría de los pilotos son aventureros extranjeros (...)* *los aparatos rusos son pilotados y mantenidos por rusos (...)* *Hay muchos pilotos franceses de la reserva de las fuerzas aéreas francesas (...)* *los pilotos británicos y estadounidenses están disminuyendo*”, NARA, N°23.265-W (CORTADA, 2014, p. 161).

que los pilotos soviéticos eran buenos y valoran a los alemanes mejor que a los italianos¹²⁷⁷.

Respecto a **la capacidad numérica se aprecia ligera superioridad cuantitativa republicana y mayor ventaja cualitativa**, lo que sin duda no ayudo a Orgaz y a Varela en la Batalla del Jarama, en febrero de 1937. Claramente fue uno de los principales factores de éxito gubernamental en la Batalla de Guadalajara, donde la aviación *republicana* desbarató a las abigarradas columnas motorizadas italianas. Una vez más la eficacia de la aviación frente a las columnas en movimiento.

La **superioridad aérea que tuvo el Gobierno durante los cuatro primeros meses de 1937**, comenzó a no estar tan clara tras la llegada de los catorce excelentes cazas *Bf-109* alemanes y de 52 cazas italianos *FIAT CR32*, antes de finalizar abril de 1937. Estos aviones pudieron ir entrando progresivamente en combate durante el mes de mayo y junio de 1937, contrarrestando a la superioridad aérea gubernamental e, incluso, superando abrumadoramente a la misma en el teatro de operaciones del Norte. Por su parte, el Gobierno tuvo una recepción masiva de cazas soviéticos, 62 *Moscas (I-16)* y 31 *Chatos (I-15)* entre mayo y junio, no estando plenamente operativos hasta finales de junio o el mes de julio de 1937. Lo que permitió a **los nacionales cierta superioridad en los dos meses citados de mayo y junio de 1937**.

En el gráfico se expresa como fue evolucionando el control del aire a lo largo del primer año de guerra:

GRÁFICA 5-8

EVOLUCIÓN DE LA SUPERIORIDAD AÉREA DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA												
Superioridad	Año 1936						Año 1937					
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun
Republicanos	■	■			■	■	■	■	■	■		
Nacionales				■	■						■	■

¹²⁷⁷ Opiniones recogidas por los expertos militares norteamericanos de un piloto americano al servicio del Gobierno *republicano*, NARA N°23.151-W (CORTADA, 2014, p. 130).

Si se analiza las bajas aéreas calculadas y se comparan con el gráfico anterior, se puede confirmar la tesis expuesta.

CUADRO 5-46

BAJAS AÉREAS MENSUALES DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA													
Pérdidas aéreas	Año 1936						Año 1937						TOTAL
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	
Republicanos	15	37	42	29	22	26	4	20	11	10	21	39	276
Nacionales	10	37	23	9	62	41	6	26	26	22	12	24	298

A finales de junio de 1937, las importaciones totales de la **República** eran de 628 aviones, de los cuales, había **535 aparatos de primera línea** frente a **579 de los nacionales**, sobre un total de 650 aviones importados por estos.

CUADRO 5-48

AVIACIÓN PUESTA A DISPOSICIÓN DE AMBOS EJÉRCITOS HASTA JUNIO DE 1937								
Origen del Material	1ª LÍNEA						2ª LÍNEA	A disposición
	Cazas		Bombarderos		Cooperación	Hidros	(**)	TOTAL
	Rápidos	Otros cazas	Rápidos	Otros Bomb.	(*)			
Aviación Española Julio 36 (1)		46		9	98	47	200	400
Unión Soviética Maquila								
Unión Soviética Import. directa	93	131	61		124		4	413
Francia	2	24		35	21		64	146
Otros países	1	8		7	27	1	25	69
TOTAL REPUBLICANOS	96	209	61	51	270	48	293	1.028
Aviación Española Julio 36 (1)		15		4	70	20	15	124
Italia		150	17	43	62	8	5	285
Alemania	18	90	8	63	94	15	36	324
Otros países				7	4		30	41
TOTAL NACIONALES	18	255	25	117	230	43	86	774

Elaboración propia con base en las fuentes de datos expuestos en los anexos 52, 53, 56, 57 y 60.

Al finalizar **junio de 1937**, el número de cazas importados por los **nacionales era similar al de los republicanos**, 258 y 259 respectivamente, si bien, **la calidad de los republicanos era muy superior**. En cuanto a los **bombarderos**, los **nacionales habían importado 138 aparatos frente a los 103 de los republicanos**, si bien, de nuevo la calidad de los republicanos era muy superior a la de los sublevados (61 *Katiuskas* frente a 14 *Savoia SM-79*, 3 *FIAT BR20* y 8 *Heinkel He-111B*).

Para conocer los **aviones realmente disponibles, a finales de 1936**, se utilizará de nuevo el contraste entre las cifras deducidas de las

pérdidas identificadas desde el inicio de la guerra, con las cifras obtenidas **del despliegue** de las dos aviaciones. Ambas cifras son ligeramente imprecisas, aunque las bajas aéreas han sido bien ajustadas (a pesar de la poca fiabilidad de los partes oficiales). Por su parte, los despliegues de la aviación, al menos durante el primer año, fueron muy cambiantes y, habitualmente, las escuadrillas estaban muy reducidas sobre las plantillas teóricas.

En los siguientes cuadros se muestran las posibles disponibilidades reales de aviones de ambos ejércitos en **junio de 1937**, con base en los cálculos de pérdidas. Se aprecia que el **Gobierno disponía de unos 470 aviones de primera línea**, entre los restos de la aviación del Ejército español de preguerra y lo que quedaba de la aviación importada hasta la fecha. Mientras que la **aviación nacional disponible en primera línea era del orden de unos 420 aparatos**.

CUADRO 5-49

APROXIMACIÓN DE LA AVIACIÓN DISPONIBLE POR LA REPÚBLICA A JUNIO DE 1937				
	Iniciales y recibidos hasta Jun. 37	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 37	Disponibles en junio 1937
TOTAL	1028	171	105	752
<i>Primera línea</i>	735	165	100	470
Segunda línea	293	6	5	282
CAZA	305	75	69	161
Rápidos	96	7	15	74
Otros	209	68	54	87
BOMBARDEO/TRANSPORTE	112	17	9	86
Rápido	61	7	5	49
Otros	51	10	4	37
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	270	56	20	194
HIDROS	48	17	2	29
Varios: Enlace, formación, transporte	293	6	5	282

CUADRO 5-50

APROXIMACIÓN DE LA AVIACIÓN DISPONIBLE POR LOS NACIONALES A JUNIO DE 1937					
	Iniciales y recibidos hasta Junio 1937	Capturas nacional. en altamar	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 37	Disponibles en junio 1937
TOTAL	774	30	182	116	506
<i>Primera línea</i>	<i>688</i>	<i>26</i>	<i>179</i>	<i>115</i>	<i>420</i>
<i>Segunda línea</i>	<i>86</i>	<i>4</i>	<i>3</i>	<i>1</i>	<i>86</i>
CAZA	273		83	68	122
Rápidos	18			1	17
Otros	255		83	67	105
BOMBARDEO/TRANSPORTE	142	4	41	12	93
Rápidos	25	4		2	27
Otros	117		41	10	66
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	230	22	52	33	167
HIDROS	43		3	2	38
Varios: Enlace, formación, transporte	86	4	3	1	86

Elaboración propia con base en los anexos 53, 54, 57, 58, 52, 61.a, 62.b, 63.a, 64.a, 61.b, 63.b, 64.b y la información de capturas aportada por Ramón Salas¹²⁷⁸. En el caso de la aviación *nacional* se añaden los aparatos capturados por la Marina que se incorporaron y utilizaron en la guerra.

Las cifras anteriores son coherentes con los datos conocidos de los despliegues a final del mes de junio de 1937, para ambos ejércitos (ver anexo 65).

También confirma la superioridad aérea de la aviación gubernamental, las opiniones de los **observadores militares norteamericanos** en sus mensajes internos al Gobierno de EEUU, donde indican, a finales de marzo de 1937, que “... *en lo que respecta a la aviación (personal y material ruso) el Gobierno parece superior a los rebeldes, tanto en cantidad como en calidad (...) los bombarderos, tanto los italianos como los alemanes, están resultando peor de lo que se esperaba*”¹²⁷⁹, en abril de 1937 dicen que **el Gobierno “... tenía el control absoluto del aire**”¹²⁸⁰ y en junio de 1937 que “... *no hay duda de que durante el periodo analizado el Gobierno dispone de superioridad aérea*”¹²⁸¹. También Andre Marty, de

¹²⁷⁸ Las cifras de capturas están obtenidas de Ramón Salas (SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 2497).

¹²⁷⁹ NARA, N°23.307-W. Asunto: operaciones de guerra en España. 25 de marzo de 1937. Paris (CORTADA, 2014, p. 163).

¹²⁸⁰ NARA, N°6531. Asunto: La situación militar. 26 de abril de 1937. Madrid (CORTADA, 2014, p. 209).

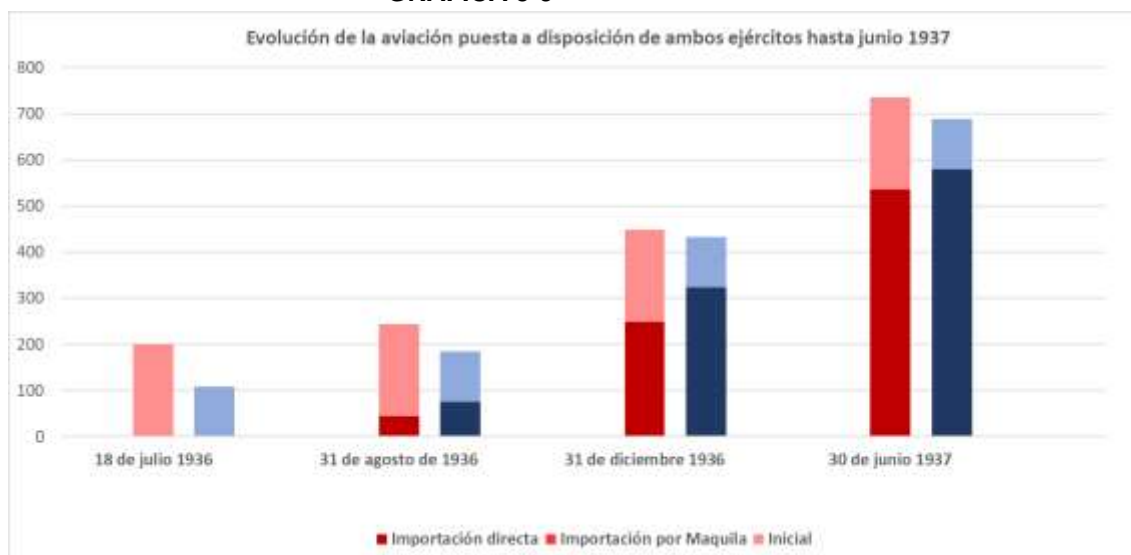
¹²⁸¹ NARA, N°23.461-W. Asunto: Operaciones militares destacadas. 2 de junio. Paris (CORTADA, 2014, p. 220).

las Brigadas Internacionales, frente al Secretariado del Komintern, en marzo de 1937, calificó a la aviación *republicana* como “*magnífica*”¹²⁸².

En cualquier caso, es evidente la **superioridad de la caza republicana en cantidad (161 frente a 122) y calidad; también tenía el Gobierno superioridad cualitativa en bombarderos, aunque numéricamente había equilibrio (86 a 93)**; en cooperación había superioridad cuantitativa *republicana* (194 frente a 167) pero superioridad cualitativa de los *nacionales*, con 80 aviones de velocidad media frente a sólo 21 de los *republicanos*.

En la gráfica 5-9 se observa la evolución de la aviación de primera línea puesta a disposición de cada bando:

GRÁFICA 5-9

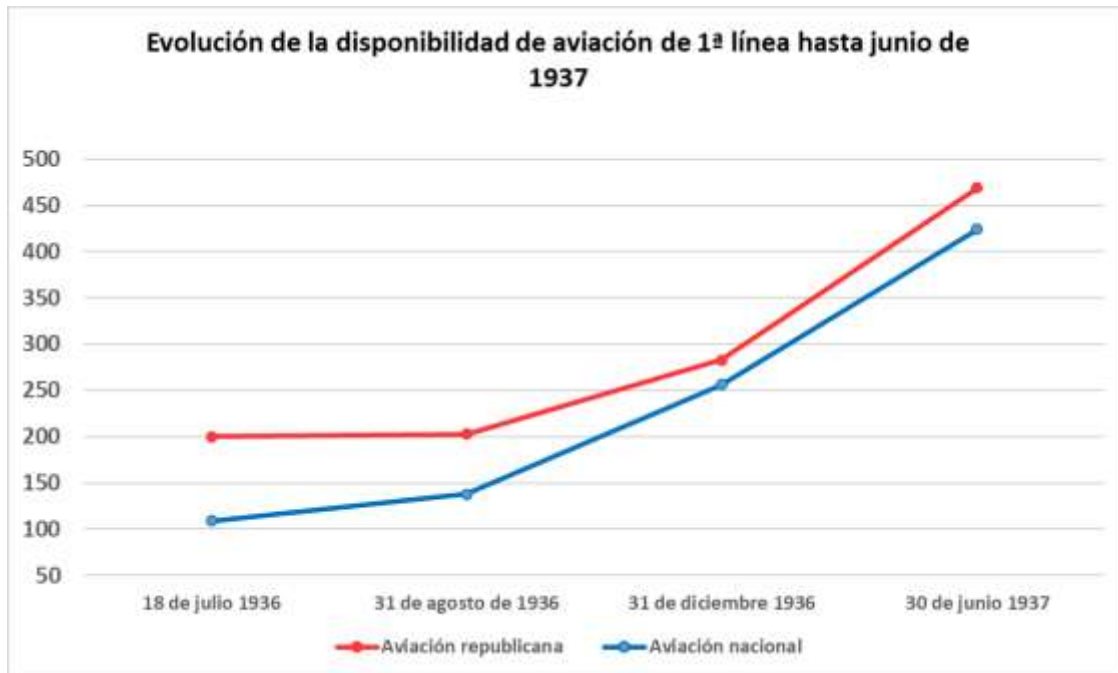


Se observa que el número de aviones de **primera línea importados** por los *nacionales* son siempre superiores a los *republicanos*. En el total de aviones importados junto a los de preguerra, la superioridad era de los *republicanos*.

¹²⁸² RGVA, f, 33987, op. 3. D. 991, pp. 27 a 39, de 7 de marzo de 1937 (RADOSH y HABECK, 2001, p. 142).

Por otra parte, si se focaliza la atención en los aviones de primera línea que realmente estaban **disponibles** en cada momento, se observa una superioridad cuantitativa generalizada en el lado gubernamental.

GRÁFICA 5-10



(Incluye 30 aviones de primera línea capturados por los *nacionales* en alta mar).

Se puede concluir que, al final de junio de 1937, existía una superioridad cuantitativa y cualitativa de la aviación republicana, si bien, limitada en el Norte, donde los nacionales disponían de superioridad local por la inaccesibilidad de la aviación republicana de otras zonas.

6.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA. 4ª PARTE: ACCIÓN COLECTIVA.

La capacidad de acción colectiva refleja la voluntad de la **retaguardia** para apoyar a sus ejércitos, la del **mando** para empujar a sus tropas a la victoria y, también, la voluntad del propio **combatiente** como parte de un colectivo que busca la victoria.

Un aspecto relevante en toda guerra es la situación de la retaguardia, tanto en sus aspectos morales como en su organización. La **moral del combatiente** es importante, pero ésta es muy dependiente de la **moral de retaguardia** pues, a fin de cuentas, el soldado no es más que una persona extraída de la retaguardia para ir al combate.

Se puede definir un conjunto de factores que determinan o pueden determinar esta voluntad colectiva de vencer y, que al tiempo, son reflejo de la solidez de la misma:

- 1) La **moral de victoria y de la retaguardia** es esencial como factor que anima a los soldados a ir al combate y a la retaguardia a realizar sacrificios económicos y de bienestar, en busca de la victoria de la causa a la que apoyan.
- 2) La **unidad política**, no necesariamente implica un partido único, pero sí el apoyo de los partidos, fuerzas o corrientes políticas de un bando al mando político, en cuya responsabilidad cabe la selección de los mandos militares, la organización de la retaguardia, la búsqueda del apoyo exterior, y la organización de todos los recursos (humanos, industriales, económicos, etc.), para dar soporte al ejército.
- 3) La **organización social** de la retaguardia ayuda que la moral de la población civil no decaiga, además de garantizar la productividad de recursos para la guerra y la propia población civil.
- 4) La disposición de **un mando militar supremo único** y apoyado por la retaguardia, es imprescindible para la tranquilidad de la retaguardia y la confianza del soldado. La disposición de un mando militar supremo

y único, soportado adecuadamente por los organismos propios de una estructura militar, también es imprescindible para disponer una estrategia de éxito y de una operatividad razonable para los ejércitos. Una situación de mando fraccionado, además de poder generar tensiones y descoordinación en las operaciones militares, también puede ser un foco de desconfianza en las tropas y en la retaguardia. Es necesario, por tanto, un mando militar claro y definido, que aporte coherencia a la estrategia global, así como coordinación en todas las tareas de movilización y logística, necesarias para el desenvolvimiento de las unidades de combate.

6.1.- Moral de victoria de las tropas y de la retaguardia durante el primer año de guerra.

a) Moral de victoria al inicio de la guerra.

Para disponer de un indicador de este factor, son muy relevantes las apreciaciones que vuelcan en sus *memorias algunos de los protagonistas*. En este aspecto, es fundamental la visión que tuvieron los *observadores extranjeros* que, no estando involucrados directamente, detectan con más imparcialidad este factor y, muy especialmente, aquellas opiniones que reflejan en sus mensajes internos a sus respectivos gobiernos, estando dichas percepciones al margen de la propaganda o de la política. La prensa puede aportar información valiosa, pero siendo conscientes de que, en el contexto de la guerra civil, era supervisada por la censura y dirigida por las autoridades políticas y militares.

Un indicador que puede ser relevante, para tratar de obtener una visión de la moral de las retaguardias, son los volúmenes de tropas voluntarias presentes en el ejército. En lo que respecta a las cifras de voluntarios, es difícil cuantificarlas con relativa precisión para el mes de agosto de 1936, si bien, hubo una gran movilización izquierdista y con carácter revolucionario durante las primeras semanas de la guerra. Es evidente que, durante los primeros días, la movilización en la zona *republicana* fue relativamente grande. Se constatan las numerosas columnas que se desplazaron desde Barcelona hacia Huesca y Zaragoza, también las que desde la región valenciana se desplazaron hacia Teruel, así como las que se generaron en Madrid o acudieron a dicha ciudad desde otros puntos. En septiembre de 1936, las unidades de voluntarios del Norte tuvieron un fuerte crecimiento tras la movilización nacionalista vasca, aunque distorsionado y condicionado por el alistamiento obligatorio.

Las cifras que tradicionalmente se han aportado de voluntariado *republicano*, para los primeros meses, por algunos autores y documentos de la época parecen exageradas. Las cifras propuestas en la presente

tesis, para finales de agosto de 1936, tal y como se expuso en el apartado 4.2.1.c, son de un número inferior a los 90.000 hombres en el ejército *republicano* y algo más de 35.000 en el *nacional*. El número absoluto crecería en los siguientes meses, tanto en la zona *republicana* por la progresiva incorporación de los milicianos nacionalistas vascos¹²⁸³, como en la *nacional*, por la progresiva concienciación de que se iba a una guerra larga, no resuelta por los militares alzados en las primeras semanas y, en ambos bandos, por el efecto de la propaganda, el miedo, la venganza y el odio creciente.

Para el mes de noviembre, 1936 el voluntariado español en el ejército *republicano* era del orden de los 90 a 100 mil hombres, mientras que en el lado *nacional* estaría ya por encima de los 75.000 conforme a las cifras expuestas en el capítulo 4.2.2.c. Si se realiza en esta fecha el cálculo de proporcionalidad respecto a la población controlada por cada bando, se obtiene un orden de magnitud próximo al **7 por mil (0,7%) en ambos bandos**¹²⁸⁴.

Un **siete por mil es una cifra de voluntariado**, para los primeros meses, que se puede considerar **alta**. Si se tiene en cuenta la cifra total de 175 mil voluntarios para ambos bandos en los primeros meses, se debe pensar que podrían haber llegado a ser casi 300 mil, si se considerasen a los que, lógicamente, no pudieron presentarse al quedar en la zona contraria. Si se compara la cifra de voluntariado con la media de los mozos útiles incorporados a filas en los reemplazos de antes de la guerra¹²⁸⁵, unos

¹²⁸³ Es difícil identificar el verdadero número de estos ya que se integraron en batallones de carácter nacionalista pero junto a los miembros de los reemplazos llamados a filas que elegían el batallón al que alistarse, lo que indica su adscripción política pero no necesariamente su carácter de voluntariedad. Incluso se debe apreciar que los hombres llamados a filas con su reemplazo que fueron electores de los tradicionalistas o de la CEDA elegían los batallones nacionalistas para poder tener menor riesgo.

¹²⁸⁴ Voluntarios *nacionales*: $75.000/10.701.207 = 0,70\%$. Voluntarios *republicanos*: $100.000/13.540.831 = 0,74\%$. (datos de población en anexo 1.b).

¹²⁸⁵ En el año 1933, el número de mozos útiles fue de 150.870 hombres (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1933, 1934, p. 669), y la media de los años 1924 a 1933 es de 145.781 hombres útiles

145 mil¹²⁸⁶, se obtiene que el nivel de voluntariado era superior. Autores como Pedro Corral¹²⁸⁷ o James Mathew¹²⁸⁸ minimizan el grado de politización y de compromiso de la sociedad española, lo que no es del todo cierto, aunque ciertas capas de la población se mantuviesen al margen del conflicto político. Pedro Corral estima un 50% de prófugos cuando los cálculos de la presente tesis indican una cifra inferior al 25% (ver explicación en anexo 38, y cálculos en anexos 34.a, 34.b, 34.c, 34.d y 34.e). Todo parece indicar que ***una gran parte de la población sí estaba sensibilizada, en un sentido revolucionario o contrarrevolucionario***, por los convulsos acontecimientos sucedidos desde 1934 hasta el inicio de la guerra, tal y como lo demuestra una movilización de voluntarios en primera línea, superior al volumen de un reemplazo ordinario.

El inicio del avance de las tropas del Ejército de África representó, sin duda, un incremento de la moral en el lado de los sublevados, y el convencimiento de un rápido final de la guerra. Los votantes de derechas, especialmente los alejados del frente, estarían confiando en que el Ejército sublevado resolvería, por sí solo, el conflicto sin tener ellos que arriesgarse personalmente. Progresivamente, conforme se iba percibiendo la dificultad de lograr un final rápido e, incluso, el “riesgo” de una victoria *republicana*, fue creciendo el número de voluntarios, como se ha comprobado en la evolución entre agosto y noviembre de 1936.

Lo que sí es comprobable es que, desde las primeras semanas, las dos retaguardias aportaron decenas de miles de voluntarios, dejando claro

¹²⁸⁶ La media de los mozos útiles antes de la guerra es de 145,5 mil, a los que habría que añadir, los “*aptos exclusivamente para servicios auxiliares*”, más de 9.500, además de los prófugos, unos 37.000, obteniendo que el potencial de hombres movilizables era de 192 mil. Ver anexo 34.a.

¹²⁸⁷ El autor Pedro Corral considera bajo el efecto de voluntariedad de toda la guerra, considerando, a partir de los datos de Ramón Salas (obtenidos del Anuario Estadístico de 1934) que aporta una cifra de dos millones y medio de hombres que no fueron a la guerra, a pesar de ser llamadas sus quintas, escribiendo además que dicho colectivo estaba “*formada mayoritariamente por prófugos*” (CORRAL, 2017, p. 348). “*La movilización de los voluntarios fue claramente insuficiente para nutrir aquella lucha fratricida en el campo de batalla*” CORRAL, 2017, p.61.

¹²⁸⁸ “*En julio de 1936 sólo una pequeña minoría de militantes había interiorizado una de las ideologías y estaba dispuesta para luchar y matar para imponer sus puntos de vista sobre la otra España*” MATTHEWS, 2013, p.317,

que no se trataba sólo de un conflicto entre sectores del ejército, ni tan siquiera un clásico pronunciamiento, como el de Primo de Rivera o los del siglo XIX. En 1936, por primera vez, una parte de la población civil se moviliza voluntariamente para combatir de forma masiva. Ambas retaguardias estaban dispuestas al combate y, ***sin lugar a duda, en ambas retaguardias había una alta voluntad de lucha y de victoria***

Al principio de la guerra, el triunfo de las fuerzas del Frente Popular, en las grandes capitales y en la mayor parte del territorio, elevó la moral de los *republicanos*. En la otra parte, entre la población controlada por los sublevados se incrementó el apoyo a los militares por la persecución religiosa que se iba produciendo en el otro lado, empezando a ser un aglutinante del bando. En las primeras semanas, las formaciones políticas que soportaban ambos ejércitos¹²⁸⁹, así como sus seguidores, mostraron una disposición clara de ir hasta el final en la toma del control de España, aun a riesgo de perder su propia vida. Esto fue así, incluso, a pesar de las dificultades y contrariedades en ambas zonas. Los alzados y sus seguidores, después de ser conscientes de su fracaso en el golpe, no renunciaron a apostar todo a seguir intentándolo y a sobrevivir como fuera. Por su parte, el Gobierno y sus seguidores no mostraron miedo ante el golpe y se lanzaron abiertamente a frenarlo, lo que lograron en gran parte de España. La moral inicial de la retaguardia era fuerte en ambas zonas. Sin duda, las pugnas electorales, la lucha callejera y las fuertes tensiones desde el intento del golpe revolucionario de octubre de 1934, habían creado una barrera insalvable entre ambas Españas dispuestas a enfrentarse.

En cualquier caso, el aplastamiento inicial de la sublevación en las grandes capitales hizo pensar a las masas de izquierdas que la situación se ponía de su lado. Este estado de la moral de retaguardia *republicana* en

¹²⁸⁹ Como se indicó anteriormente el Gobierno era soportado por los partidos del Frente Popular, es decir, socialistas, comunistas, republicanos de izquierdas, además por nacionalistas catalanes de izquierda, anarquistas y los sindicalistas de la UGT y CNT. Por su parte, los sublevados contaban con el apoyo explícito de la CEDA, los monárquicos alfonsinos de Renovación Española, los tradicionalistas, los falangistas, los regionalistas catalanes de derechas y los republicanos de centroderecha del Partido Radical de Lerroux.

las primeras semanas lo muestra claramente **Azaña** en sus escritos posteriores a la guerra: *“La facilidad relativa con que el movimiento fue sofocado en la capital y en otras grandes ciudades y regiones que dejaban en poder del Gobierno los recursos más importantes del país, engendró una confianza sin límites”*¹²⁹⁰.

En el lado de los sublevados, la **indignación** por los sucesos acontecidos desde principio del año 1936, e incluso los sucesos de 1934 que permanecían en la memoria de los sectores conservadores y de centro, muy especialmente el asesinato de Calvo Sotelo, fueron el motor de la creación de la moral de retaguardia los primeros días. Tal y como se indicó en capítulos anteriores, también sectores centristas, procedentes del Partido Radical, se alinearon también con los sublevados, movidos por la indignación creada por los sucesos de 1934 contra el Gobierno de Lerro. Pero lo que acabó moviendo desesperadamente en las primeras semanas, a una buena parte de la retaguardia de la zona sublevada, a apoyar a los militares, fue la persecución contra la Iglesia Católica y los religiosos. En palabras del historiador Stanley Payne *“El plan original de Mola había sido mantener una República (...) que continuaría manteniendo la separación de Iglesia y Estado. En prácticamente toda la zona nacional tal fue el plan con el que empezó la revuelta, pero el tono cambió rápidamente. Pronto se hizo evidente que la línea divisoria de la Guerra Civil tenía un carácter religioso, incluso más que político, y las autoridades militares poco a poco fueron mostrando más deferencia hacia la Iglesia y hacia la expresión de los sentimientos católicos”*¹²⁹¹. La propia Falange, con un espíritu inicial laico, acabó asumiendo el aspecto religioso como parte esencial de sus principios, tal y como se confirma en las declaraciones del jefe Nacional de Falange, Hedilla, en enero de 1937: *“El sentido pagano de culto a la patria y subordinado a la raza, a la fuerza, etc., que se advierte en algunos*

¹²⁹⁰ AZAÑA, 1967, p. 493.

¹²⁹¹ PAYNE, 2010, p. 121.

*movimientos extranjeros de tipo análogo, se sustituye en el nuestro por una fuerte dosis de espiritualismo muy de acuerdo con nuestra tradición*¹²⁹².

En los primeros momentos, el alma de la retaguardia *republicana* fue la indignación por las fuertes diferencias sociales que pesaban sobre España, su motor fue la **revolución social**. Por el lado *nacional* el alma de la retaguardia fue la indignación por los desmanes de las izquierdas en los meses antes al *alzamiento*, y su motor más poderoso fue la defensa de la **religión**. La búsqueda de justicia social y la evolución en un lado, y la defensa del orden, la propiedad y la religión en el otro, se convirtieron en las razones que comenzaron a alimentar las retaguardias de las dos zonas. Sin duda, las dos, con alta moral

b) Moral de victoria y de la retaguardia al finalizar 1936.

De nuevo es complejo valorar la **moral de ambas retaguardias al finalizar el año 1936**. Parece cierto que la pérdida constante de terreno por parte de las fuerzas militares del Gobierno de Madrid, así como su traslado en octubre a Valencia, no impactó muy negativamente en su retaguardia afín. Cuenta Azaña que el hecho de que “... *Madrid no hubiese caído, ni cayera, producía en la moral pública el efecto de una victoria continuada*”¹²⁹³. La moral de la retaguardia *republicana* era aún tan alta que, cuando durante una etapa de la batalla de Madrid, Azaña le preguntó a un ministro “*¿Qué van ustedes a hacer si se pierde Madrid?*”, la respuesta fue “*¡Reconquistarla!*”¹²⁹⁴.

Sin duda, la retirada del Gobierno a Valencia y la presencia, en noviembre de 1936, de las tropas de Franco en las afueras de Madrid, debió impactar en la moral de las fuerzas izquierdistas que defendían la capital, y así lo constataron en sus escritos los agregados militares de Estados

¹²⁹² ARRIBA ESPAÑA, 6 de enero de 1937 (tomado de PAYNE, 1965, p. 105)

¹²⁹³ AZAÑA, 1967, p. 519.

¹²⁹⁴ AZAÑA, 1967, p. 519.

Unidos escribiendo que “... el 7 de noviembre (...) una milicia en retirada y desmoralizada, por la salida de Madrid del Gobierno, la huida apresurada de destacados miembros de la izquierda...”¹²⁹⁵, lo que reflejaba una fuerte desmoralización de los gubernamentales. Sin embargo, la llegada del material militar soviético, de sus propios militares y de los primeros efectivos de las Brigadas Internacionales, permitieron recuperar la moral de victoria en pocos días, como de nuevo constataron los agregados militares de la embajada norteamericana, los cuales transmitieron a Washington que “... la reorganización de las defensas de Madrid utilizando los contingentes que habían llegado de Barcelona, Valencia y otros puntos, entre los cuales había 3.000 extranjeros enviados para reforzar la Columna Internacional (...). El notable aumento de la disciplina, junto con la superioridad numérica de las fuerzas del Gobierno, ahora equipada con material abundante y moderno acabado de llegar, levanto la confianza de la gente en la defensa de la ciudad...”¹²⁹⁶. Por lo tanto, a pesar de los reveses, la moral de las fuerzas *republicanas* estaba en buena disposición para resistir el ataque sobre Madrid de las fuerzas de Franco.

La percepción de la moral de las fuerzas del Gobierno y su capacidad de combate, se muestra de nuevo en una frase recogida en un comunicado de los observadores norteamericanos de enero de 1937: “Los alrededores de la ciudad (Madrid) estaban siendo defendidos por varios miles de hombres. Había comunistas que no sabían cómo luchar pero sí sabían cómo morir”¹²⁹⁷.

La colectivización de empresas y de fincas ya estaba en marcha a finales de 1936, generando adhesiones de las clases más desfavorecidas, pero al tiempo alejando a las clases medias urbanas y rurales de la causa gubernamental. Sin embargo, los **raционamientos** impactaban muy negativamente en la retaguardia *republicana*. Estos se habían implantado,

¹²⁹⁵ Texto de uno de los agregados militares norteamericanos residentes en la capital. DOCUMENTO N°6441, NARA, 19 de diciembre de 1936.

¹²⁹⁶ DOCUMENTO N°6441, NARA, 19 de diciembre de 1936.

¹²⁹⁷ NARA, N°23.106 de 18 de enero de 1937 (CORTADA, 2014, p. 120).

desde septiembre de 1936, en algunas ciudades, como es el caso de Madrid¹²⁹⁸, posteriormente se generalizaron en la zona *republicana* en marzo de 1937.

En el lado controlado por el general Franco, la toma de Badajoz, Guipúzcoa y la liberación del Alcázar toledano, así como la presencia de las fuerzas *nacionales* en las afueras de Madrid, hacía pensar que la guerra podía serles favorables; si bien, se desvanecía en la retaguardia *nacional* la creencia de que la guerra acabaría en breve y se empezaba a constatar la dificultad de tomar Madrid. Un factor, que destaca **Hugh Thomas**, que actuó como impulsor de la moral en el lado *nacional*, fue la botadura y entrada en combate del crucero *Canarias* logrando acabar con el bloqueo *republicano* del Estrecho a finales de septiembre de 1936¹²⁹⁹.

El nuevo **embajador alemán** en zona *nacional*, Voelckers, también confirma la buena moral en las dos retaguardias; tras su llegada a Sevilla, en noviembre de 1936, observó una buena recepción popular, un ambiente de tranquilidad e incluso un optimismo por encima de lo que correspondería en esa fase de la guerra¹³⁰⁰. Pero, al tiempo, reconoce que la movilización de la población para la guerra que había visto antes, en el lado *republicano*, había progresado más que la de la zona *nacional*¹³⁰¹, donde aún, parte de la población pensaba que era un asunto a resolver por los militares.

c) Moral de victoria en el primer trimestre de 1937.

Esta moral, tan fuerte en ambos bandos al final de 1936, se mantuvo durante todo el primer trimestre de 1937 e incluso en abril y mayo. En el lado *republicano* debido, entre otros motivos, a diversas victorias, como la de Guadalajara o la del Santuario de Santa María de la

¹²⁹⁸ ABELLA, 1976, p. 186.

¹²⁹⁹ THOMAS, 1976, Tomo I, p. 403.

¹³⁰⁰ "... la población expresó una gran demostración de Amistad (...) La opinión es optimista y frívola", RAM 1819/416027-30, 24 de noviembre de 1936 (Documento N°128).

¹³⁰¹ "El deseo de servir, conforme a la situación, es inadecuado y está por debajo que en el lado Rojo", RAM 1819/416027-30, 24 de noviembre de 1936 (Documento N°128).

Cabeza y a una buena propaganda sobre la Batalla del Jarama. Aunque la moral se vio negativamente afectada por los avances *nacionales* en Vizcaya a finales del semestre. En el lado *nacional*, en el primer semestre de 1937, se pudo sostener la moral con la toma de Málaga, con los avances en Andalucía y con los de Vizcaya, pero especialmente mantenía la moral la capacidad de resistencia de Oviedo, así como saber que las tropas *nacionales* conservaban el cerco en torno a Madrid.

Es un buen indicador de la moral de las tropas *republicanas* a principios de 1937, su comportamiento en la Batalla del Jarama, en el mes de febrero de dicho año. El General Alfredo Kindelán, jefe de las fuerzas aéreas del ejército *nacional*, escribió que “... *me tocó asistir en febrero del 37 como testigo presencial (...) y puedo afirmar que en ninguna otra aprecié tan mordiente, tan en forma para el asalto, al enemigo como en ésta (...)* Es justicia debida al enemigo el señalar que tales unidades eran de *milicianos españoles, no internacionales*.”¹³⁰². Por su parte, dos testigos directos de diferente bando, que participaron a lo largo de la guerra en las batallas principales, la calificaron entre las más duras de la guerra, así, Líster la definió como “*extraordinariamente sangrienta*”¹³⁰³, mientras que Iniesta Cano, oficial de la Legión, consideró que fue una batalla de “*extrema dureza*”¹³⁰⁴. **Avanzado el año 1937, la moral de victoria mejoró** aún más para los *republicanos*, los cuales, a pesar de la pérdida de Málaga y tras la detención de los sublevados en el Jarama, lograron la derrota de los italianos en Guadalajara. Los agregados norteamericanos constataron este estado de ánimo en las tropas gubernamentales que defendían Madrid, al inicio de 1937, comentando que estas “...*habían conseguido una moral más alta y una mejor organización*”¹³⁰⁵. Posteriormente, tras la Batalla de

¹³⁰² KINDELÁN, 1982, pp. 114 y 115.

¹³⁰³ Enrique Líster, oficial de milicias, durante la batalla del Jarama mandaba la División C republicana, la cual llegó a componerse de 6 Brigadas Mixtas durante estos combates. LÍSTER, 1977, p. 194.

¹³⁰⁴ Iniesta Cano era capitán profesional de la 4ª Bandera del Tercio en esta batalla, durante los combates tuvo que hacerse cargo del mando la Bandera. INIESTA, 1984, p. 103.

¹³⁰⁵ NARA, N°6488 de 4 de marzo de 1937 (CORTADA, 2014, p. 175)

Guadalajara, percibieron que la “... *la victoria del Gobierno en el sector de Guadalajara le ha subido la moral hasta el punto más alto visto hasta ahora...*”¹³⁰⁶. Curiosamente, la derrota de los italianos en Guadalajara no impactó negativamente en los españoles de la zona *nacional* ya que, muchos, no vieron esta derrota como suya sino como derrota exclusivamente italiana e incluso lo celebraron¹³⁰⁷. Sin embargo, Guadalajara sí impactó negativamente en la moral de las tropas italianas tal y como recogen expresamente los textos de los agregados militares norteamericanos que, expresamente, las consideran como “... *tropas de escaso valor, que tenían la moral baja y no habían sido debidamente entrenadas*”¹³⁰⁸.

Durante los ***tres primeros meses de 1937, la moral de ambos bandos estaba en niveles muy altos***, tanto en las retaguardias como entre los soldados del frente, impactaban los éxitos o los contratiempos relevantes, pero aún no lo hacían los fracasos de forma generalizada.

d) Moral de victoria en el segundo trimestre de 1937.

En el ***segundo trimestre*** de 1937, la situación fue muy cambiante, por un lado, el lento avance de los *nacionales* en Vizcaya¹³⁰⁹, el hundimiento del acorazado *nacional España* en el Cantábrico y la toma del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza a primeros de mayo de 1937, elevaron enormemente la moral de los *republicanos* que se mantuvo muy alta hasta primeros de junio de 1937, afectando lógicamente a los

¹³⁰⁶ NARA, N°6505 de 2 de abril de 1937 (CORTADA, 2104, p. 190).

¹³⁰⁷ “*Cantalupo, entonces embajador de Mussolini ante Franco, dice que tuvo noticias de que la oficialidad de un regimiento español en Salamanca celebró, con una cena, el resultado de la acción de Guadalajara y que en ella se brindó por el triunfo de los españoles*”, SALAS, R., 2006, Volumen II, p. 1186.

¹³⁰⁸ NARA, Asunto: Informe sobre la ofensiva y contraofensiva de Guadalajara. 1 de junio de 1937 (CORTADA, 2014, p. 197).

¹³⁰⁹ Entre el 30 de marzo y el 10 de junio de 1937, unos 70 días, apenas habían logrado avanzar los *nacionales* desde la línea del Deva (frente de Ondárroa-Vergara- Villarreal) hasta las proximidades del *Cinturón de Hierro* (línea Munguía, Amorebieta, Ochandiano), es decir, entre 20 y 30 kilómetros de avance.

nacionales que veían complicarse progresivamente una guerra, que cada vez se predecía más larga tras el fracaso de Madrid. Los observadores norteamericanos escribían el primero de junio de 1937, refiriéndose al comportamiento de las tropas gubernamentales en los meses anteriores, que “... *el ejército republicano ha demostrado que posee un coraje considerable, resistencia para defenderse y (...) experiencia de guerra*”¹³¹⁰. Esta impresión es corroborada también por el militar Antonio Cordón, que pasaría en estas fechas a ser subsecretario del Ministerio de Defensa, el cual también trasmite cierta desmoralización en las fuerzas *nacionales* del frente Sur tras las pérdidas del Santuario y su incapacidad de avance en Pozoblanco¹³¹¹.

Al **final de junio de 1937**, la pérdida de Bilbao tuvo un fuerte impacto en algunos sectores, especialmente en gran parte del voluntariado nacionalista vasco, que llevó a que varios batallones se entregaran al completo y que otros sectores del nacionalismo trataran de negociar con Franco. Las divisiones *republicanas* de Aragón fracasaron, en junio de 1937, en un intento de tomar Huesca, a pesar de disponer de una abrumadora mayoría de efectivos y medios; al tiempo, también fracasaba un intento de tomar Segovia en el frente Central al empezar junio. La moral en los frentes y retaguardias *republicanas* no era homogénea y ya dependía de la situación en cada frente.

Sobre la **situación en el frente Norte**, a final de junio es muy significativa la opinión del cónsul británico en Santander, Bates: “*la peor parte de la lucha del lado del Gobierno se la han llevado los soldados de Asturias y Santander, mientras que los vascos han tenido un comportamiento tibio y se han rendido en cuanto han podido. Dos mil vascos se rindieron a los nacionales en Galdácano y pidieron a estos*

¹³¹⁰ NARA, N°6562. Asunto: Comparación de la eficiencia de los ejércitos. 1 de junio de 1937 (CORTADA, 2014, p. 227.

¹³¹¹ CORDÓN, 1977, pp. 286 y 287.

*adherirse a su bando*¹³¹². La misma percepción tenía el presidente de la República, Azaña: “*Caído Bilbao, ocupada Vizcaya en cuya defensa colaboraron hombres de todos los partidos, la moral de las tropas nacionalistas se desmoronó. Perdida su tierra, nada les quedaba por hacer. Unos cuantos batallones vascos se pasaron al enemigo*”¹³¹³. Sin duda, la caída de Bilbao y la pérdida de Vizcaya hundió la moral de las fuerzas del País Vasco, al menos de las nacionalistas. Un informe interno del propio ejército *republicano* sobre las operaciones del Norte indicaba que “... *el número de desertores, especialmente después de la caída de Bilbao fue tan considerable, sobre todo en las fuerzas del PNV, que obligaron como medida de precaución a retirarlas para su reorganización*”¹³¹⁴. Se puede concluir que **la moral de las tropas del Norte había sido muy impactada al final de junio**, al menos, la de los nacionalistas.

En el **frente Central**, la infructuosa operación sobre Segovia, al inicio de junio de 1937, así como la estabilidad de algunas de las líneas, reducía la moral de los soldados *republicanos* en los frentes. Los observadores norteamericanos escribían en junio respecto a la moral de las tropas en las trincheras de Madrid que: “... *la moral de las tropas republicanas está menguando*”¹³¹⁵.

También en el **frente de Aragón**, formada por tropas mayoritariamente procedentes de Cataluña, la situación se complicó en junio de 1937. El fracasado intento gubernamental de tomar la ciudad de Huesca, entre el 12 y 29 de junio de 1937, además de no lograr sus objetivos, causó muchas más bajas entre los atacantes que entre los defensores de la ciudad. Este fracaso puso de manifiesto las fuertes carencias en capacidad combativa de las Divisiones del frente de Aragón, con fuerte presencia anarquista y trotskista entre sus cuadros, y con un

¹³¹² Texto del agregado norteamericano de Marina tras visitar el frente Norte y hablar con el cónsul británico, NARA, N°23.508-W. Asunto: operaciones principales. Frente vasco. 22 de junio de 1937 (CORTADA, 2014, p. 235).

¹³¹³ AZAÑA, 1967, Volumen III, p. 517.

¹³¹⁴ AGM, DR, L853, C18, Informe interno del coronel Prada.

¹³¹⁵ NARA, N°6558. Asunto Situación militar. 1 de junio de 1937 (CORTADA, 2014, p.232).

pobre material. El territorio aragonés se había convertido en un frente relativamente olvidado, donde ninguno de los dos bandos enviaba medios ni tenía capacidad de iniciar una ofensiva en condiciones¹³¹⁶. El encuadramiento de las milicias en el Ejército Popular de la República en el mes de mayo de 1937 y el desmantelamiento del POUM en junio del 1937, generaron cierto rechazo y la desmoralización entre las milicias anarquistas y las del POUM. El desapego de la **retaguardia catalana** por las guerra, en junio de 1937, es transmitido por George Orwell, el cual, tras regresar del frente aragonés a Barcelona se encontró otro ambiente completamente diferente y constató que “...la población civil había perdido gran parte de su interés por la guerra (...), la indiferencia general hacia la guerra causaba sorpresa, asco y horrorizaba a quienes llegaban a Barcelona”¹³¹⁷, además del desinterés comprueba el retroceso del apoyo al ejército *republicano* afirmando que “...pertener a la milicia ya no estaba de moda ” y que cuando “...los destacamentos del Ejército Popular comenzaban a partir hacia la línea de fuego (...) ni siquiera ellos eran saludados con mayor entusiasmo”¹³¹⁸.

En la *retaguardia republicana* se podía contar con la adhesión inicial a su causa de gran parte de los *desposeídos* de todos los bienes que, gracias a las colectivizaciones de fábricas¹³¹⁹ y de tierras¹³²⁰, sentían alcanzar la propiedad o, al menos, ser parte de la gestión de sus explotaciones. Sin embargo, cada vez más iba **perdiendo el Gobierno el apoyo de ciertas capas de las clases medias** urbanas poseedoras de empresas y negocios de cualquier tamaño, de los ejecutivos y gestores de las mismas, de los profesionales autónomos, o pequeños propietarios agrícolas, independientemente de que estos pudieran estar en muchos

¹³¹⁶ Todos los autores coinciden en destacar la pobreza y el abandono del frente aragonés en este periodo de la guerra (ROJO, 1975, p. 115; LOJENDIO, pp. 345 y 346; MARTÍNEZ BANDE, 1973, Monografía nº9, pp. 15 y 16; AZNAR, 1940, pp.486 a 490; ORWELL, 2003, pp. 34 a 48)

¹³¹⁷ ORWELL, 2003, p. 114 (escrito en 1938).

¹³¹⁸ ORWELL, 2003, pp. 116 y 117.

¹³¹⁹ Unas 18.000 empresas colectivizadas, ABELLA, 1976, pp. 82 y 83.

¹³²⁰ 5,4 millones de hectáreas según datos del Instituto de Reforma Agraria en el año 1938 (PAYNE, 1977, p. 248).

casos ideológicamente próximos a ideas liberales o de centroizquierda, echando en brazos de los *nacionales* a estas clases medias que empezaban a verlos como los defensores de la propiedad y el orden¹³²¹.

A mediados de 1937, además del hastío en ciertos sectores de la retaguardia y de las unidades de Madrid y Cataluña, y del ***hundimiento de la moral en los nacionalistas vascos***, también pudo disminuir la moral en algunos sectores de las Brigadas Internacionales, utilizadas intensamente en todo el este primer semestre de 1937. De nuevo, los observadores militares norteamericanos pueden ser un reflejo imparcial de la situación tras sus conversaciones en junio de 1937 con los norteamericanos y británicos de dichas unidades, acantonados en lugares de descanso, lo cuales manifestaron “... *su satisfacción por hallarse fuera de control militar y no mostraron entusiasmo alguno por volver a sus unidades*”¹³²².

En cualquier caso, no se debe pensar que, a partir de junio de 1937, decayó por completo la moral del lado *republicano*. Lo cierto es que ***la retaguardia republicana, en gran medida, mantenía una moral relativamente alta, aunque resentida por la pérdida de Vizcaya, los disturbios de Barcelona y la crisis de Gobierno***. De nuevo Azaña dice al respecto que “...*tan robusto era el optimismo que, al perderse Bilbao y todo el País Vasco, algunas personas muy calificadas decían que de esa manera quedaba suprimido un problema político*”¹³²³.

La retaguardia *nacional*, que tuvo sus fragmentaciones políticas tras el decreto de unificación, que observaba los reveses militares de marzo a mayo, y que se preocupaba de la lentitud de la ofensiva sobre Vizcaya, también se tuvo que resentir en estos meses, si bien, la toma de Bilbao resolvió la situación renovando de nuevo la moral de victoria.

¹³²¹ ABELLA, 1976, pp. 84.

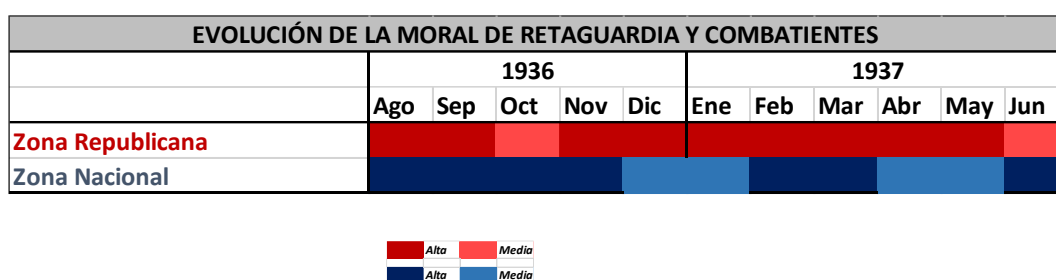
¹³²² NARA, N°6583. Asunto: Medidas drásticas para hacer cumplir la disciplina en el Ejército. 25 de junio de 1937 (CORTADA, 2014, p. 244).

¹³²³ AZAÑA, 1967, Volumen III, p. 520.

El fuerte crecimiento de las fuerzas de Franco, a partir de soldados de reemplazo, debía hacer pensar en una menor combatividad de las tropas e incluso, que una proporción de hombres de izquierdas entre ellos pudiera causar ineficacia en los nuevos batallones. Sin embargo, su eficacia fue alta, indicando un éxito organizativo de los *nacionales* al tiempo que un éxito de su propaganda¹³²⁴. Se puede considerar que **la moral de los nacionales, al final de junio de 1937, mantenía unos niveles altos.**

Al inicio de la guerra, en diciembre de 1936 y en junio de 1937, la moral era, de forma general, alta en los combatientes y en las retaguardias. Ambos ejércitos crecían a costa de los reemplazos, lo que implicaba una reducción del nivel de compromiso medio de las tropas. En el verano de 1937, ambas retaguardias comenzaron a sentir cansancio por una guerra que aparentaba estar en punto muerto, con muy lentos avances de los *nacionales*, con la constatación de la existencia de dos potentes ejércitos cada vez más igualados, apoyados en hombres y armamento desde el extranjero y con potencias internacionales detrás de ellos. Se podía pensar que la guerra estaba llegando a un punto muerto, pero, al tiempo, ninguno de los dos bandos se planteaba, ni remotamente, la posibilidad de un acuerdo con la otra parte para cesar las hostilidades.

GRÁFICA 6-1



¹³²⁴ Los agregados norteamericanos apreciaron este aspecto: “los soldados, debido al reclutamiento obligatorio, no eran considerados de confianza porque muchos habían sido contaminados por la propaganda revolucionaria. A pesar de estos impedimentos, la eficacia demostrada por las unidades regulares de los nacionales (...) indica el éxito del Gobierno de Franco a la hora de formar un Ejército regular. (...). El número relativamente pequeño de soldados nacionales que se han pasado al bando del Gobierno muestra que la propaganda rebelde ha contrarrestado considerablemente el espíritu marxista que empapaba a gran parte de las masas obreras” -NARA, N°6562. 1 de junio de 1937 (CORTADA, 2014, pp. 228 y 229).

6.2.- Unidad política durante toda la guerra.

a) Unidad política al inicio de la guerra.

La **unidad política** de ambas zonas se basaba más en el miedo o el odio al otro bando que en las afinidades con la dirección política o militar propia. Esta situación facilitó que, a pesar de las fuertes diferencias entre anarquistas o comunistas, estos estuvieran unidos en el apoyo a los combatientes. Algo similar sucedía en el lado de los sublevados, las fuertes diferencias entre los republicanos de Lerroux (entre los que había varios militares sublevados) y los monárquicos alfonsinos o carlistas, quedaban en un segundo plano cuando se trataba de apoyar a las unidades combatientes. Las diferencias políticas dentro de cada zona eran similares en las dos partes y dichas diferencias no impactaron negativamente en ninguno de ambos bandos en las primeras semanas. Esta situación permitía que se respetara inicialmente al **mando político** teórico de cada zona, si bien, en ambos casos, en las primeras semanas, dicho mando político era poco efectivo, estando el poder real en los mandos locales, ya fueran estos políticos, comités sindicales o militares. Unificar el mando político y en un segundo momento el militar, fue un reto de las dos zonas tras la descomposición de la estructura de gobierno en toda España tras el golpe.

Los sublevados tenían inicialmente una ausencia de mando político. Existía una directiva del golpe militar, preparada por Mola y aceptada por los generales, pero no se preveía una guerra larga y, por tanto, no se habían contemplado en las directivas de Mola, ni la creación de una estructura o movimiento político, ni se consideraban medidas para la gestión de la administración civil.

Los **Tradicionalistas**, en contacto con los miembros de la Junta de Defensa que preparaban el golpe desde antes del 18 de julio, contaban con gran implantación, esencialmente en Navarra. Tras el 18 de julio, pusieron en marcha sus estructuras y mantuvieron el contacto y la disciplina con sus

organizaciones en el territorio alzado. Al inicio de la guerra, Fal Conde, al frente de la Comunión Tradicionalista adaptó la estructura de su organización a la situación bélica, disolviendo los órganos existentes y creando las Juntas y Comisarías de Guerra, focalizadas en el reclutamiento y mantenimiento de los combatientes. En septiembre de 1936 se creó la Junta Nacional Carlista, la cual siguió dirigida por Fal Conde. Esta estructuración y autonomía de los carlistas incomodaba a las nuevas autoridades militares, pero en agosto y septiembre de 1936, no tenían más opción que convivir con ellas y tratar de canalizar su esfuerzo hacia el combate.

La **Falange**, al contrario que los carlistas, tuvieron una participación residual en la conspiración. Falange perdió la mayor parte de sus dirigentes en los primeros días y estando José Antonio Primo de Rivera en prisión, la Falange se encontró “... *absolutamente desprovista de mandos y de representación oficial*”¹³²⁵. Si bien, el 2 de septiembre de 1936, se creó una Junta de Mando Provisional cuya jefatura recayó en Hedilla. Sin embargo, Agustín Aznar, jefe Nacional de Milicias antes de la guerra, tras lograr sobrevivir a los primeros días de la contienda, se dedicó a la formación de unidades que acudirán a las líneas del frente bajo el control de los militares. La situación de marginación política de la Falange provocó que, al ser proclamado Franco como “jefe del Gobierno del Estado”, el 1º de octubre de 1936, algunos de los dirigentes “legitimistas” de la Falange, como Agustín Aznar y Sancho Dávila, se manifestaran contrariados, considerando a Franco el principal enemigo de la Falange¹³²⁶.

Las consignas de **Gil Robles** (líder de Acción Popular y de la **CEDA**) emitidas antes del 18 de julio para el caso de guerra civil eran: “... *incorporarse a las unidades del Ejército a título estrictamente personal y no tomar parte en posibles organismos de represión*”¹³²⁷. Aunque muchos afiliados y votantes siguieron esa consigna, otros miembros de las **JAP**

¹³²⁵ PAYNE, 1965, p. 101.

¹³²⁶ PAYNE, 1965, p. 109.

¹³²⁷ GIL ROBLES, 1998, p. 778.

(Juventudes de Acción Popular) crearon también sus propias unidades de voluntarios, si bien, poco numerosas¹³²⁸, y no siempre bien recibidas en su propio bando¹³²⁹. Muchos de los jóvenes de las JAP se habían pasado a la Falange antes del golpe o en las primeras semanas, al ser esta mucha más combativa y preparada para un conflicto bélico. En cualquier caso, ni Gil Robles, ni la CEDA como partido, a pesar de tener conocimiento del golpe, participaron directamente en la conspiración del 18 de julio¹³³⁰, tal y como insiste el propio Gil Robles en sus memorias. La CEDA colaboró en la financiación¹³³¹ y, posteriormente, en agosto de 1936, Gil Robles colaboró en la gestión del primer crédito a Franco concedido desde Portugal, así como en las gestiones con Alemania¹³³². Posteriormente al inicio de la guerra, Gil Robles realizó un viaje estrictamente personal a España para regresar a Portugal a los pocos días. La CEDA quedaba definitivamente inactivada políticamente mientras que su líder se mantenía al margen de los debates políticos de la España *nacional*.

Renovación Española (el partido de Calvo Sotelo) tenía escasa implantación fuera de Madrid, y apenas contó con voluntariado propio. Muchos de sus votantes se alistaron en tercios de requetés¹³³³ o, directamente, en las unidades militares. Sus líderes, sí tuvieron relevancia por ser el contacto inicial con la Italia fascista y, por tanto, los que lograron una rápida ayuda de Mussolini. Desde el primer momento, y siendo

¹³²⁸ Inferiores a 1.700 hombres en octubre de 1.936, es decir, menos del 2,5% de los voluntarios, CASAS DE LA VEGA, 1977, TOMO I, p. 269.

¹³²⁹ “*Mal vistos en muchos sectores combatientes, desdeñados y menospreciados, supieron luchar con heroísmo y pagaron un amplio tributo de sangre*” GIL ROBLES, 1998, p. 778.

¹³³⁰ “*Ni la CEDA ni yo, de manera concreta, participamos en la preparación del movimiento*” GIL ROBLES, 1998, p. 770.

¹³³¹ Según carta de Gil Robles a Mola, recogida en las memorias del secretario de Mola (MAÍZ, 1976, pp. 231 a 235; GIL ROBLES, 1998, 774) y, también, según testimonio del monárquico José Ignacio Escobar, el cual cuenta que asistió a una reunión en la que participó Gil Robles, además de March, Luca de Tena, Goicoechea y Sainz Rodríguez, con el objetivo de gestionar la llegada de armamento de Alemania (ESCOBAR, 1974, p. 62).

¹³³² Crédito concedido por la Sociedad General de Comercio, Industria y Transportes de Lisboa por un importe de 175.000 libras (uno 875 mil dólares), ARRAZ, 2006, p. 158.

¹³³³ Cabría destacar la acción puntual de los hermanos Miralles, seguidores del partido, en el Puerto de Somosierra al inicio de la guerra, como una de las pocas donde figuran miembros del partido.

partidarios del golpe militar desde años antes, asumieron el liderazgo militar sin causar conflictos políticos relevantes.

El **Partido Radical de Lerroux** había quedado diezmado tras las últimas elecciones¹³³⁴, si bien, como se ha citado en capítulos anteriores, muchos de los principales organizadores del *alzamiento* estaban ligados al partido o eran seguidores del mismo (el propio Mola). Lerroux, salió de España hacia Portugal al inicio de la guerra, no regresando hasta 1947. Como se ha citado en capítulos anteriores, éste dio su apoyo expreso al *alzamiento*. El Partido Radical, por tanto, al igual que la CEDA, desapareció de la escena política del lado *nacional*.

Los militares mantenían el control militar y solían encomendar a la Guardia Civil el control de ayuntamientos y diputaciones, así como el nombramiento de nuevas autoridades civiles. Los partidos de derechas y centro (o sus restos) convivieron durante un tiempo con las autoridades militares y, en ocasiones, los militares les utilizaban para ocupar cargos administrativos. En cualquier caso, la autoridad militar inicial, representada por la Junta de Defensa, tenía difícil control de la situación local y de la acción política de las milicias propias a las que observaba con recelo. La Junta vio como, paulatinamente, la Falange se iba reorganizando durante el mes de septiembre y como, Fal Conde, líder de los tradicionalistas, creaba estructuras políticas y reforzaba sus milicias. Además, el proselitismo de ambas formaciones políticas preocupaba a los militares, los cuales tenían una dependencia clara de las milicias y querían evitar una dispersión de fuerzas por las pugnas políticas de la retaguardia, así como que éstas ganaran peso en la misma. Finalmente, la Junta de Defensa decidió no autorizar la actividad política a los partidos que apoyaban la sublevación, por lo que el 28 de septiembre de 1936 ¹³³⁵se publicó un decreto en el que se “...*exige un apartamiento absoluto de todo partidismo político (...) una abstención absoluta de toda actividad política y sindical*”

¹³³⁴ En las que obtuvo apenas un 1,1% de los votos y cinco escaños.

¹³³⁵ Decreto 131 con fecha de 25 de septiembre del BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL DE ESPAÑA, AÑO 1936, nº30 de 28 de septiembre de 1936.

que signifique inclinación o parcialidad a favor de determinadas ideologías o engendre el equívoco de que, por parte de la Junta de Defensa Nacional, merezcan preferencia unas u otras de las referidas organizaciones políticas o sindicales”, para pasar a enunciar en su artículo primero... “...**quedan prohibidas, mientras duren las actuales circunstancias, todas las actuaciones políticas y las sindicales obreras y patronales de carácter político**”. Este decreto es fiel reflejo de que **había aún un problema de autoridad política en el lado nacional**, así como de los enfrentamientos que ya empezaba a haber entre militares y partidos. Estas discrepancias seguirían creciendo en los meses siguientes.

Los líderes de los partidos mayoritarios de la derecha, durante los cinco años de República previa a la guerra, no ligados directamente a la conspiración, Gil Robles (CEDA) y Lerroux (Partido Radical), se habían ido a Portugal y, por su parte, Calvo Sotelo (Renovación Española) había sido asesinado. Sin embargo, emergían unos **nuevos líderes** de organizaciones ligadas de alguna forma al alzamiento, **dispuestos a dar problemas a las autoridades militares**. Son exponentes de estos líderes, Manuel **Hedilla**, al frente de la Junta de Mando Provisional de Falange, y Agustín **Aznar**¹³³⁶, jefe Nacional de las Milicias falangistas; y por parte de la Comunión Tradicionalista, **Fal Conde**¹³³⁷ era el líder de las milicias carlistas. Desaparecían los políticos tradicionales de la derecha sin dar problemas al ejército sublevado, pero al tiempo emergían nuevos líderes de partidos que habían sido minoritarios en la paz, pero que, por su combatividad y radicalidad, crecieron enormemente desde las elecciones de febrero de 1936.

En la zona *republicana*, el Gobierno, que el 18 de 1936 había sido presidido por Casares Quiroga, dimitió el día 19 de julio, tan solo un día después. Azaña nombró a Martínez Barrio para presidir un Gobierno sin socialistas ni comunistas, exclusivamente *republicano*, con la intención de

¹³³⁶ Ambos acabaron en la cárcel dentro de la España nacional.

¹³³⁷ Fue exiliado por conflictos creados en el lado nacional.

negociar con los sublevados y tranquilizar a los militares más moderados, pero tras fracasar en sus gestiones apaciguadoras, apenas volvió a durar otro día el Gobierno. Le siguió otro presidido por **Giral**, amigo personal de Azaña, el cual, tras autorizar el reparto de armas a los miembros de los partidos del Frente Popular y de los sindicatos izquierdistas, logró aplastar la sublevación en los grandes núcleos urbanos. Sin embargo, Giral perdió el control de las masas armadas y, por tanto, el control del orden público. En el mes de agosto de 1936 la autoridad y el liderazgo político en la zona *republicana* estaba completamente fracturado. Giral no contó con el apoyo de Largo Caballero que, en agosto de 1936, aún manifestaba sus intenciones de acabar con los restos de la república burguesa e ir a la revolución completa que trajera la dictadura del proletariado¹³³⁸.

Durante el mes de agosto de 1936, la autoridad de Giral se fue diluyendo ante los fracasos de unas fuerzas militares *republicanas* que apenas controlaba parcialmente. Salvador de Madariaga, testigo de excepción de las primeras semanas, consideraba que “... *mientras los rebeldes avanzaban se entregaban los revolucionarios a una orgía de separatismo. Cada formación política constituía una formación militar. No había bandera común, pues nadie se acordaba de la República*”¹³³⁹. Giral disponía exclusivamente del apoyo de los republicanos moderados y del **Partido Comunista**, el cual cada vez iba tomando un papel más preponderante por su capacidad de movilización frente al resto de fuerzas políticas. La versión de los propios comunistas la tenemos en la obra dirigida por Dolores Ibárruri (la Pasionaria)¹³⁴⁰, donde en primer lugar se

¹³³⁸ El editorial del periódico *Claridad*, alineado con Largo Caballero, publicaba el 22 de agosto de 1936: “*La guerra y la revolución son una misma cosa, aspectos de un mismo fenómeno. No sólo no se excluyen o se estorban, sino que se complementan y ayudan. La guerra necesita de la revolución para su triunfo, del mismo modo que la revolución ha necesitado de la guerra para plantearse (...) El pueblo no lucha ya por la España del 16 de julio, que era una España dominada todavía por las castas tradicionales, si por la España en que esas castas sean raídas definitivamente (...) Es la revolución en la retaguardia la que hace más segura y más estimulante la victoria en los campos de batalla*”. CLARIDAD, 22 de agosto de 1936.

¹³³⁹ MADARIAGA Y ROJO, 1979, pp. 435 y 426,

¹³⁴⁰ El Historiador Bolloten con frecuencia denomina “historia comunista oficial” (BOLLOTEN, 2005, pp. 221 y siguientes).

reconoce la ausencia de unidad y gestión política ya que “...*el gobierno, se hallaba casi privado de instrumentos para gobernar. Para ser gobierno, para actuar debía apoyarse en los partidos y organizaciones obreras y democráticas, en los Comités del Frente Popular, en las milicias armadas*”¹³⁴¹. La Pasionaria añade que “... *el Partido Comunista apoyó al gobierno formado por el Dr. Giral*”, aportando a éste “*toda colaboración posible*”¹³⁴². Sin embargo, tal y como se citó anteriormente, el **Partido Socialista** y concretamente Largo Caballero, atacaba al Gobierno de Giral, lo que le hacía a éste aún más débil y vulnerable. Koltsov, según algunos escritores, agente de Stalin en España, consideraba a Azaña, Giral y sus ministros como a un gabinete de profesores, pero no de ministros, además de verlos como “... *vagos y lentos en las resoluciones*”¹³⁴³, sin embargo, Stalin seguía apoyando a Giral. El 26 de agosto, en una entrevista de Koltsov a Prieto (líder del sector moderado del PSOE en 1936), éste, a pesar de sus críticas a Largo Caballero¹³⁴⁴, consideró que era el único que podía encabezar el Gobierno¹³⁴⁵. La propia Dolores Ibárruri censuraba esta posición del PSOE contra Giral: “*es cierto que Largo Caballero arreciaba sus ataques y exacerbaba sus críticas al gobierno Giral, sobre todo a finales de agosto, cuando se agravó la situación militar de la República (...) Algunos de sus más próximos correligionarios (...) agitaban, más o menos públicamente, la idea de que era preciso eliminar a los ministros republicanos y entregar a Caballero la dirección del país para establecer una dictadura obrera*”¹³⁴⁶.

Sólo le quedaba a Giral el reconocimiento externo, ya que disponía de la representación formal de España ante la Sociedad de Naciones y, adicionalmente, disponía de un apoyo político expreso de Francia,

¹³⁴¹ IBÁRRURI, 1967, TOMO I, p. 260.

¹³⁴² IBÁRRURI, 1967, Tomo I, p. 261.

¹³⁴³ KOLTISOV, 2009, p. 51.

¹³⁴⁴ “*es un tonto que quiere pasar por listo. Es un burócrata frío que hace el papel de fanático arrebatado, es un desorganizador y enredador, que se finge burócrata metódico. Es un hombre capaz de echarlo a perder todo y a todos.*”. KOLTISOV, 2009, p. 70.

¹³⁴⁵ KOLTISOV, 2009, p. 51.

¹³⁴⁶ IBARRURI, 1967, Tomo II, p. 45.

gobernada por otro Frente Popular, aunque más moderado que el español. Los sublevados disponían del apoyo expreso del Gobierno portugués de Salazar, de escaso peso político internacional y el apoyo de la Italia fascista de Mussolini. Los **resortes internacionales**, es decir, la red diplomática, la representación internacional y el reconocimiento de las principales potencias, estaban del lado del Gobierno del Frente Popular. Esta situación cambiaría rápidamente en los siguientes meses, tras la búsqueda de la neutralidad británica, por el posicionamiento expreso de la Alemania nazi y la Italia fascista con los sublevados, así como por el apoyo de la Unión Soviética al Gobierno.

Se puede considerar que, en el mes de **agosto de 1936, la unidad política en el lado republicano estaba fragmentada**. Los **anarquistas** estaban fuera de control en los territorios que controlaban, los **nacionalistas catalanes** actuaban por su cuenta desde la Generalidad y los **nacionalistas vascos** comenzaban a intentar, aprovechándose de la situación, lograr el Estatuto y comenzar a independizarse progresivamente del Gobierno central. El control de Málaga, Santander y Asturias era, desde el punto de vista político, escaso. Los socialistas, principal partido del Frente Popular, como se ha citado anteriormente, criticaban duramente al Gobierno, quedándole a Giral sólo el apoyo del Partido Comunista, a pesar del escaso aprecio que sentían por él.

Por tanto, ambas zonas, en las primeras semanas, carecían de una unidad política clara que les permitiera fortalecer el control de las retaguardias, canalizar organizadamente la represión, o gestionar ordenadamente los abastecimientos y la logística de la población civil y de la industria. **Ni Cabanellas en la zona sublevada, ni Azaña, y menos Giral, el presidente del Gobierno, tenían un claro control político y administrativo de su territorio**. En las primeras semanas, cada ciudad y región estaba controlada por jefes locales, comités y juntas de partidos, de milicias o militares con escaso control de la Junta de Defensa Nacional o de la Presidencia del Gobierno del Frente Popular, ya que ambos se

centraban esencialmente en los aspectos militares y se veían, inicialmente, arrollados por los acontecimientos.

b) Unidad política hasta finalizar el año 1936.

En el lado *republicano*, en pleno caos político durante las primeras semanas, se sucedieron tres presidentes del Consejo de Ministros. Esta sucesión de presidentes hizo aún más difícil organizar la resistencia contra el levantamiento. Casares Quiroga dimitió el 19 de julio, dando paso al Gobierno efímero de un día de Martínez Barrio, tras él cual tomó el Gobierno José Giral. Posteriormente, el 4 de septiembre de 1936, formó Gobierno Largo Caballero, líder del PSOE y del mayor partido político del Frente Popular¹³⁴⁷.

El **nuevo Gobierno** de la República presidido por **Largo Caballero** incluyó seis ministros socialistas (entre ellos el propio Largo Caballero que también era ministro de la Guerra), dos comunistas, el resto republicanos de centro izquierda y uno del PNV¹³⁴⁸. La participación del PNV estuvo condicionada a la aprobación del Estatuto de Euzkadi¹³⁴⁹. Sin embargo, el nuevo Gobierno no incluía a miembros de la CNT o anarquistas, por su rechazo a formar parte de un “gobierno”, dejando una brecha abierta en la unidad política. El partido más abierto a la unidad era el Partido Comunista que se esforzaba por transmitir una imagen de una República de talante moderado, más asumible por la opinión pública europea y norteamericana. El PCE, al mismo tiempo, trataba internamente de dar una gran autoridad al Gobierno¹³⁵⁰. En diciembre de 1936, el PCE emitió las “ocho condiciones

¹³⁴⁷ GACETA DE MADRID. Número 249, 5 de septiembre de 1936, p. 1671.

¹³⁴⁸ GACETA DE MADRID. Número 249, 5 de septiembre de 1936, p. 1672.

¹³⁴⁹ “Se hicieron esfuerzos para que al lado del Frente Popular estuviese representado en él un partido católico: El Partido Nacionalista Vasco (...) El jefe de dicho partido, José Antonio de Aguirre, llegó a Madrid desde Bilbao, pero no aceptó la cartera para la que estaba designado en el gobierno. Después de largas negociaciones entre los diputados Aguirre y Basterrechea, del Partido Nacionalista Vasco, y el jefe del gobierno, se llegó a un acuerdo: los nacionalistas vascos participaron a cambio de que se votase sin dilación el Estatuto de Euzkadi.” IBARRURI, 1966, Tomo II, p. 48.

¹³⁵⁰ PAYNE, 1977, p. 286.

de la victoria”, siendo la primera de ellas el conceder el “*Poder absoluto al gobierno central*”¹³⁵¹.

Con el Gobierno de Largo Cabalero se lograba un principio de unidad política que era reconocido como necesario por la mayor parte de las fuerzas y, muy concretamente, por los comunistas, que empezaban a ser la fuerza más organizada y más centrada en el orden de la retaguardia y de la disciplina de las fuerzas militares¹³⁵². El propio presidente de la República, **Azaña**, en un discurso en enero de 1937, dejaba claro la necesidad de dicha unidad y de la obediencia al Gobierno de la República¹³⁵³.

El control del PSOE sobre el Gobierno durante el resto de la guerra¹³⁵⁴ garantizó un mando político en el Gobierno de Madrid. Si el primer Gobierno de Largo Caballero no incluía a los anarquistas, el cuatro de noviembre de 1936, en una reforma gubernamental, incluyó cuatro ministros de la **CNT**. Dicho nuevo Gobierno se apoyó en las centrales sindicales más que en los partidos, de hecho, dos terceras partes de los ministros eran sindicalistas. Esta participación de la CNT en el Gobierno también originó divergencias en su propia organización, ya que el sector del secretario general fue acusado de participar en el Gobierno y de haber

¹³⁵¹ Tomado de PAYNE, 1977, p. 287.

¹³⁵² Dolores Ibárruri, en su obra que es una referencia del pensamiento del PCE, escribió al respecto “*En el gobierno se reflejaba no sólo la unidad, la alianza de diversas fuerzas en la lucha común contra el fascismo, sino también la lucha, las condiciones entre las diversas clases y capas sociales en orden a la política que se debía seguir. Y el Partido Comunista tenía que luchar para atenuar las vacilaciones y errores de otras fuerzas y conseguir que se aplicase una verdadera política de guerra; al mismo tiempo se esforzaba por mantener la amplia unidad antifascista. Y si lo primero era esencial, no lo era menos lo segundo: sin unidad no era posible la resistencia*”. IBÁRRURI, 1966, Tomo II, pp. 49 y 50.

¹³⁵³ “... una política de guerra. Estamos haciendo una guerra política, pero necesitamos una política de guerra, lo mismo en los frentes de guerra que en la retaguardia. Una política de guerra que no tiene más que una expresión: la disciplina y la obediencia al Gobierno responsable de la República.” AZAÑA, 1967, p. 338.

¹³⁵⁴ A partir del 17 de mayo de 1937 entró en la presidencia del Gobierno de ministros Negrín, también del PSOE.

permitido la huida del mismo a Valencia, lo que provocó la caída del secretario y la toma de control por parte del sector de García Oliver¹³⁵⁵.

Muchas de las comunicaciones de los **agregados soviéticos** transmiten la preocupación por los anarquistas, sin embargo, un documento del 14 de octubre de 1936, dirigido a Voroshilov (Comisario de Defensa de la URSS), cita la entrada en el Gobierno de los anarquistas, también transmite que, al menos, la cúpula de los anarquistas empieza a aceptar la integración y la disciplina¹³⁵⁶.

A finales del año 1936 había comenzado a surgir una corriente de **unificación en el PSOE y en el PCE** y, en el primer semestre del año 1937, las conversaciones entre ambos partidos continuaron. En julio de 1937, tal y como expresó el secretario de la Comisión Ejecutiva del PSOE, Ramón Lamóneda, “... cuando la Comisión Ejecutiva se trasladó a Valencia, traía ya de Madrid la impresión de que muchos camaradas del Partido, a través de organismos oficiales, trabajaban ya cerca de los compañeros comunistas (...) los grupos sindicales estaban ya fusionados; que los órganos de expresión pública del Partido eran periódicos comunistas y socialistas; las juventudes ya unificadas...”¹³⁵⁷. EL PSOE aceptaba la unidad de acción, pero en ningún caso la fusión de los partidos. Para consumir la colaboración se creó un Comité Nacional de Enlace, si bien, el sector de Largo Caballero era reticente al Partido Comunista, por miedo a su influencia sobre la militancia socialista¹³⁵⁸.

Aunque en la zona Centro la unidad política se iba logrando, si se considera toda la zona *republicana*, ésta era aún frágil y se dispersaba por causa de los gobiernos locales y de la autonomía de los anarquistas en el frente de Aragón. El PNV, decantado claramente a favor del Gobierno desde octubre, se alió al Frente Popular en “... *extraña combinación de*

¹³⁵⁵ THOMAS, 1976, p. 462.

¹³⁵⁶ Com. Ratner DOCUMENTO N°24, RGVA, f. 33987, op 3. d. 852, ll. 324-333, de 12-14 de octubre de 1936.

¹³⁵⁷ Intervención en el Comité Nacional del PSOE, del 17 de julio 1937, tomado de IBÁRRURI, 1971, Tomo III, p. 51.

¹³⁵⁸ IBARRURI, 1971, Tomo III, pp. 52 a 55.

*estos vascos católicos a machamartillo y los revolucionarios que llevaban meses ensañándose con la Iglesia y sus sacerdotes*¹³⁵⁹, pero como también decía Salvador de Madariaga, los nacionalistas “...ponían sus esperanzas en el Gobierno revolucionario, de quién contaban obtener más alto rendimiento en términos de autonomía”. El 7 de octubre de 1936 se publicaba en la Gaceta de Madrid el nuevo **Estatuto Vasco**¹³⁶⁰. Aguirre formó Gobierno en Bilbao con los partidos del Frente Popular, pero reservando para el PNV las consejerías de Hacienda, Gobernación y Defensa (asignándosela a si mismo), con lo que el PNV tomaba el control financiero y militar de su territorio (apenas Vizcaya y el partido judicial de Amurrio en Álava) e incrementaba la dispersión del mando militar y económico en el lado *republicano*. Desde el primer momento, el secretario de la Presidencia del Gobierno Vasco, Antonio de Irala, se encargó de la compra de armas para las fuerzas *republicanas* de Vizcaya, para lo cual requisó las cajas de oro del Banco de España en Bilbao¹³⁶¹. La dispersión política incidía de nuevo negativamente en la eficacia del mando único militar y el abastecimiento logístico del ejército *republicano*.

En Cataluña, la **Generalidad**, además de tomar el control del Banco de España en la región¹³⁶², organizó su propia industria militar a partir del tejido industrial textil, químico y metalúrgico. Mediado agosto de 1936, se creó la Comisión de Industria de Guerra de la Generalidad (CIG), presidida por Tarradellas, haciéndose cargo de la industria catalana de uso militar e, incluso, tomando el control del Parque de Artillería de San Andrés perteneciente al Ejército. Este organismo chocaba con la coordinación ejercida por la Comisaría de Armamento y Municiones, creada por el Gobierno central de Largo Caballero en octubre de 1936. A los tres meses del estallido de la guerra, quedaba clara que la voluntad del Gobierno de la Generalidad era aprovechar la situación de descomposición del Estado para avanzar hacia el separatismo. El propio **Salvador de Madariaga**,

¹³⁵⁹ MADARIAGA, 1979, p. 418.

¹³⁶⁰ GACETA DE MADRID, Nº 281 de 7 de octubre de 1936, p. 211 a 214.

¹³⁶¹ GONZÁLEZ PORTILLA Y GARMENDIA, 1988, pp. 16 y 17.

¹³⁶² SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 343.

republicano moderado de izquierdas y miembro de un partido gallego de carácter autonomista¹³⁶³, consideraba que los nacionalistas catalanes “... *aprovechando estas circunstancias en que el país se encontraba, emparedado entre la rebelión de la derecha y la revolución de la izquierda, se puso a arrancar alguna que otra hoja de la Constitución y del Estatuto (...) medidas todas que revelaban la tendencia política separatista inherente al catalanismo, aun el más moderado...*”¹³⁶⁴.

No sólo Cataluña y País Vasco escapaban al control político y, por tanto, administrativo y económico del Gobierno central. También **Asturias y Santander**, sin disponer de estatutos de autonomía, generaron entes de autogobierno basados en los consejos revolucionarios de las primeras semanas de la guerra. Largo Caballero optó por el reconocimiento legal del comité asturiano¹³⁶⁵ y también del comité santanderino, convertido en gobierno, donde su líder, Ruiz Olazarán, tenía el control¹³⁶⁶ político de la provincia. Diferente fue la dinámica en Aragón donde, de la mano de los anarquistas, se creó el 17 de octubre el **Consejo Regional de Defensa de Aragón**, con competencias similares a las de la Generalidad catalana. Este consejo, controlado por el anarquista Joaquín Ascaso, no recibió reconocimiento alguno por parte del Gobierno de Largo Caballero, aunque tenía presencia y poder real en el área aragonesa bajo su control¹³⁶⁷.

Al llegar diciembre de 1936 el Gobierno republicano no controlaba políticamente más que la zona central y Levante, con relativo control sobre Málaga, Asturias y Santander, y casi nulo sobre Vizcaya, Aragón y Cataluña.

¹³⁶³ La Organización Republicana Gallega Autónoma (ORGA), partido fundado por Casares Quiroga.

¹³⁶⁴ MADARIAGA, 1979, p. 417.

¹³⁶⁵ Se le nombra al presidente del Comité Provincial, Belarmino Tomás, Gobernador General de Asturias y León con sede en Gijón. GACETA DE MADRID, nº 274 de 30 de septiembre de 1936, p. 2066.

¹³⁶⁶ Juan Ruiz Olazarán, presidente del Comité del Frente Popular de Santander, es reconocido como Gobernador Civil de Santander y Palencia por decisión del presidente del Gobierno central. GACETA DE MADRID, Nº324 de 19 de noviembre de 1936, p. 722.

¹³⁶⁷ SALAS LARRÁZABAL, R., 2006, 1323 A 1326.

La **unidad política en el lado nacional** se fue consolidando en los primeros meses, al comprobar el fracaso del golpe de estado y al constatarse que la guerra no era una cuestión de semanas. Los seguidores de los partidos políticos de derechas más moderados y de centro (CEDA, Partido Radical y la Lliga Catalana), así como el conservador partido monárquico alfonsino, Renovación Española, se aferraron al mando militar sin presentar inicialmente serios problemas, e incluso ayudando a buscar apoyo exterior. Se comprueba el caso de los monárquicos alfonsinos (Antonio Goicoechea) buscando el apoyo de Mussolini, el de Gil Robles, líder de la CEDA, quien colaboró en conseguir financiación a los alzados desde Portugal¹³⁶⁸, o el caso de Cambó recaudando fondos en círculos empresariales europeos.

Los partidos más radicales, Falange y Tradicionalistas, seguían presentando problemas, manteniendo sus estructuras políticas y tratando de controlar sus propias milicias, las cuales eran las más numerosas de las fuerzas derechistas. Aún quedarían algunos meses para que se zanjase este problema. Sin embargo, desde el primero de octubre de 1936, Franco se convertía en *generalísimo* de todos los ejércitos *nacionales*, al tiempo que jefe de Gobierno del Estado¹³⁶⁹, y el día 2 de octubre de 1936 se nombró una “Junta Técnica” en Burgos que empezaba a realizar las funciones de gobierno provisional de la zona sublevada¹³⁷⁰. Aunque la Falange y los tradicionalistas seguían teniendo sus propios líderes y el control de sus milicias, al menos, había un gobierno y una administración centralizada y jerarquizada que daba soporte a las fuerzas militares y a la población civil.

A finales de año **la Falange**, que se iba constituyendo como el mayor receptor de voluntarios y afiliados¹³⁷¹ (muchos procedentes de la CEDA y

¹³⁶⁸ LARRAZ, 2006, p. 158.

¹³⁶⁹ BOLETÍN OFICIAL DEL LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL DE ESPAÑA. Número 32 de 30 de septiembre de 1936. Decreto 138.

¹³⁷⁰ BOE, Año 1, Número 1, 2 de octubre de 1936, p. 1.

¹³⁷¹ La ola de afiliación a la Falange llegó hasta su máximo poco después de la guerra, al alcanzar casi al millón en 1942.

de los republicanos radicales de Lerroux), se enfrentaba al serio problema de la falta de liderazgo por la muerte o prisión de muchos de sus líderes. Ante esta situación, la Falange se fraccionó en **tres sectores internos**, el primero alrededor del jefe provisional, Hedilla, apoyado por intelectuales y germanófilos; un segundo grupo centrado en “camisas viejas” de Sevilla (Sancho Dávila) y Valladolid (Girón de Velasco) y representado por el jefe de milicias, Agustín Aznar; y un tercer grupo formado por la avalancha de los recién llegados desde la CEDA y otras organizaciones¹³⁷². Aún, el dos de febrero de 1937, la Falange seguía desobedeciendo políticamente al Estado franquista, emitiendo por iniciativa de Hedilla panfletos y emisiones de radio desautorizadas, lo que provocó la encarcelación de Dionisio Ridruejo por unos días¹³⁷³. Estas tres facciones, que dividían internamente a la Falange, así como su permanente tensión entre ellas y, al mismo tiempo, con el nuevo Gobierno franquista, **debilitaban a la Falange frente a los militares** que avanzaban hacia el control de la misma.

Por su parte, **los tradicionalistas** no sufrieron la división interna de los falangistas, como tampoco recibieron una nueva militancia en aluvión, salvo la anecdótica integración de los albiñanistas¹³⁷⁴ y grupos procedentes de Renovación Española. Por otra parte, tal y como destaca Julio Aróstegui, las estructuras paramilitares de la Comunión Tradicionalista, con cierta fuerza en Navarra, Sevilla y Aragón, facilitaron su integración en las estructuras militares, al tiempo que se **neutralizaba su fuerza política** representada únicamente por Fal Conde¹³⁷⁵. Este último fue exiliado en diciembre de 1936 tras el intento de crear la Real Academia Militar Carlista en contra de las órdenes de las autoridades de Burgos, dejando descabezada, dentro de España, a la Comunión Tradicionalista.

¹³⁷² La situación interna de la Falange está tomada de PAYNE, 1965, pp. 124 y 125.

¹³⁷³ DE LA CIERVA, 2001, p. 469.

¹³⁷⁴ El Partido Nacionalista Español de Albiñana se integró en la Comunión Tradicionalista pero su aportación de militantes y milicianos no fue en absoluto relevante. ARÓSTEGUI, 2013, p. 144.

¹³⁷⁵ ARÓSTEGUI, 2013, pp. 142 a 144.

Quizás esta situación movió a algunos políticos carlistas, como Román Oyarzun a tantear una **posible unidad de falangistas y tradicionalistas**¹³⁷⁶. Tras un artículo de este dirigente carlista, hubo un contacto entre el falangista Sancho Dávila y el tradicionalista Conde de Rodezno y, posteriormente hubo una oferta de unificación presentada por Sancho Dávila y otros falangistas ajenos a Hedilla (y sin conocimiento inicial de este), el 8 de febrero de 1937, en Lisboa a los mandos carlistas allí reunidos. Estos intentos de unificación tenían fuerte oposición en ambas organizaciones, ya que ni Hedilla ni Fal Conde estaban dispuestos a prestarse a esta operación¹³⁷⁷.

Esta situación de enfrentamiento entre falangistas y tradicionalistas, fue detectada por Voelckers, embajador alemán, nada más llegar a Sevilla, posicionándose, como era de esperar, del lado de los falangistas¹³⁷⁸.

Aunque la unidad de las estructuras políticas no se había logrado completamente a finales de 1936, sin embargo, desde el primero de octubre de 1936 se había logrado un jefe del Gobierno aceptado por los distintos partidos y corrientes políticas que apoyaban la sublevación. Por tanto, se puede considerar que **los sublevados contaban, desde octubre de 1936, de un de mando militar para toda la guerra, pero, sin embargo, al final del año 1936 no disponían aún de una completa unidad política.**

c) Unidad política en el primer semestre de 1937.

Durante los primeros meses de 1937, el Gobierno *republicano* entendió la necesidad de poner orden y unidad política como paso previo a

¹³⁷⁶ Oyarzun publicó un artículo en el pensamiento navarro el 19 de diciembre de 1936: “A mí no me gustan, entre otras cosas, del fascismo, ni su bandera, cuyos colores son iguales a los de la FAI, ni el uniforme (...) ni eso de llamarse camaradas (...). Pero es no obsta para que crea que hay muchos puntos de coincidencia, para que juzgue conveniente estrechar los vínculos de unión...”. EI PENSAMIENTO NAVARRO, de 19 de diciembre de 1936.

¹³⁷⁷ PAYNE, 1965, pp. 126 a 129.

¹³⁷⁸ DOCUMENTO Nº128 (1819/416027-30) MINISTERIO ASUNTOS EXTERIORES ALEMAN- TERCER REICH de 24 de noviembre de 1936.

la unidad militar. El desastre de Málaga, así como los fracasos en diciembre de 1936, para tomar Teruel y en febrero de 1937, para tomar Oviedo, reforzaron la conciencia de la necesidad de la unidad militar, y se entendía que sin la unidad política sería muy difícil lograr la unidad de gestión y mando militar en sus aspectos operativos y logísticos. El Gobierno de Largo Caballero había logrado, antes del final de 1936, integrar a todos los actores políticos del Frente Popular en el Gobierno, incluido al PNV, si bien, esa aparente unidad residía en la cesión de soberanía y control en los territorios dominados por los anarquistas (esencialmente Aragón, Málaga y parcialmente Cataluña) y por los nacionalistas (Vizcaya y parcialmente Cataluña).

Esta situación se mantuvo en esencia hasta que, en **mayo de 1937**, **los sucesos de Barcelona**¹³⁷⁹ dieron la justificación al Gobierno *republicano* para intervenir directamente en la gestión política de Cataluña. Finalmente, diversos factores provocaron la caída del Gobierno de Largo Caballero, dando paso en el mismo mes de mayo a un Gobierno presidido por el socialista Negrín¹³⁸⁰, más proclive a los dictados de la URSS, con lo que se consolidó un robustecimiento del ala más inclinada del PSOE al entendimiento con el PCE. Se logró un Gobierno más sólido que el de Largo Caballero, donde los anarquistas quedaron relegados y sometidos, donde los nacionalistas vascos, tras la pérdida de Vizcaya, quedaban fuera de la escena política, y el Gobierno catalán bajo control del Gobierno *republicano* de Valencia.

Es importante resaltar las **maniobras de los comunistas y de los soviéticos contra el hecho de que Largo Caballero dirigiera personalmente el ejército**, lo que sucedía por ser ministro de la Guerra al tiempo que presidente del Consejo de Ministros. En abril de 1937, a pesar de los éxitos militares recientes, los soviéticos consideraban esencial

¹³⁷⁹ Al quedar fuera del objetivo de la tesis no se desarrolla la explicación de dichos sucesos que en esencia consistieron en una guerra civil interna entre UGT y el PSUC frente a anarquistas y el POUM. Hubo múltiples asesinatos (incluidos un miembro del Gobierno catalán) y fuertes enfrentamientos en la ciudad de Barcelona.

¹³⁸⁰ GACETA DE LA REPÚBLICA, nº138, 18 de mayo de 1937, pp. 751, 752 y 753.

apartar a Largo de los asuntos militares como vía para aprovechar la superioridad militar que ellos otorgaban al ejército *republicano*¹³⁸¹. En este contexto, los enfrentamientos de Largo Caballero con los comunistas, que le exigían autoridad contra los anarquistas y trotskistas, fueron los que finalmente provocaron la crisis tras la renuncia de los comunistas a participar en el Gobierno. El Comité Ejecutivo del PSOE, representado por Negrín, le manifestó a Azaña su intención de no participar en un gobierno en el que no estuvieran los comunistas. Finalmente, tal y como se indicó anteriormente, **el 17 de mayo surgía un nuevo Gobierno presidido por Negrín**, donde Indalecio Prieto se hacía con el control de todo el ejército (incluyendo la marina y la aviación), con presencia de comunistas y sin anarquistas.

Es importante resaltar que **el PSOE estaba dividido en tres corrientes**, una primera de carácter socialdemócrata, liderada por Julián Besteiro, que estaba completamente apartada del juego político, desde mucho antes de la guerra, al ser relegada por Largo Caballero; un segundo sector de carácter revolucionario, partidario de la dictadura del proletariado, pero contrario a la fusión con el PCE o a cualquier subordinación con el Komintern, era el dirigido por Largo Caballero; y un tercer sector cercano ideológicamente al anterior, pero partidario del acercamiento a los comunistas y a la URSS, era el que contralaba el Comité Ejecutivo del Partido, entre los que destacaban Negrín, Lamóneda (Secretario del Comité), González Peña (Presidente del partido) y, apoyando a estos, el todavía ministro de Estado, Álvarez del Vayo¹³⁸². Prieto que también formaba parte del Comité Ejecutivo, es difícil encuadrarlo, ya que a esas alturas de la guerra tenía posturas políticas más moderadas que las dos

¹³⁸¹ RGVA, f. 33987, op. 3, d.1032, pp. 203 a 211. Abril de 1937 (RADOSH, 2001, Documento nº40, p. 169). Carta del embajador soviético al Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS pidiendo, entre otras cosas, apartar a Largo Caballero del mando militar.

¹³⁸² Una buena descripción exterior al PSOE, sobre las divisiones de éstos en esas fechas, la aporta Dolores Ibárruri en el libro de la historia de la guerra dirigido por ella (IBÁRRURI, 1971, pp. 51 a 84, 205 a 214). También es interesante leer los textos del socialista Zugazagoitia y de Azaña al respecto de esta crisis y de las posturas de los dirigentes del PSOE (ZUGAZAGOITIA, 2001, pp. 302 a 307; AZAÑA, 1980, Tomo II, pp. 44 a 56).

corrientes dominantes. Sin embargo, Prieto provocó la crisis final del Gobierno de Largo Caballero, aunque al mismo tiempo se mantenía distante de Negrín. Al final de la crisis, Prieto formó parte del Gobierno de Negrín y se constituyó en el hombre fuerte del Gobierno, acaparando bajo su ministerio todo el poder militar. Por tanto, ***quedaba una corriente dominante en el PSOE, que se movía entre Negrín y Prieto, que cerraba temporalmente sus confrontaciones previas y facilitaba la acción política del PSOE.*** Faltaría poco para que las diferencias entre los dos políticos se acentuaran de nuevo, ya que Prieto recelaba de los comunistas, y políticamente iba tomando posturas más moderadas, mientras que Negrín siguió con el acercamiento progresivo hacia la URSS y dando, por tanto, más opciones al Partido Comunista.

El ***POUM, de carácter trotskista, pasó a ser ilegalizado*** y los sindicalistas y la ***CNT salieron del Gobierno.*** Negrín siguió contando con dos ministros nacionalistas, Irujo del PNV y Aigüadé de ERC. Sin embargo, ambos partidos estaban con escasa fuerza política, ya que el ***PNV ya no tenía gobierno ni milicias,*** mientras que ***ERC*** mantenía el Gobierno catalán gracias a socialistas y comunistas (PSUC). En cualquier caso, la Generalidad ya no contaba con ***ningún poder en temas militares ni de seguridad*** al haber tomado el Gobierno central el control de los mismos. Los sucesos del mayo de 1937, en Barcelona y el cambio de Gobierno, facilitaron a Azaña y a Negrín unificar el control político, especialmente en lo que afectaba a la guerra. Azaña consideraba que “... *el nuevo Gobierno, estimulado por la opinión, y por la urgencia de recuperar en Cataluña las funciones indispensables para dirigir la guerra y asegurar la tranquilidad pública, emprendió una obra que tenía el sólo defecto de llegar con retraso. La ocasión era propicia para realizar en Cataluña un reajuste a fondo*”¹³⁸³.

La unidad política no se restablecía, más bien, todo lo contrario, pero sí se logró potenciar la autoridad política del Gobierno a pesar de la brecha abierta con los anarquistas. El nuevo Gobierno tenía solidez en lo relativo

¹³⁸³ AZAÑA, 1967, Tomo III, p. 514.

al apoyo de los comunistas, imprescindibles en la marcha de la guerra por aportar gran parte del armamento y las mejores unidades, al tiempo que contaba con el apoyo de la Comisión Ejecutiva del PSOE, la cual se estaba acercando seriamente a los comunistas. Al final del mes de junio de 1937, el problema de los nacionalistas vascos había desaparecido, parcialmente, tras la pérdida de Vizcaya (aunque Irujo formara parte del Gobierno). Los nacionalistas de la Esquerra se habían visto sometidos por su incapacidad ante los sucesos de mayo (aunque seguirían con su pulso por las competencias). Los anarquistas habían sido neutralizados políticamente, y no tardarían en serlo militarmente¹³⁸⁴, aunque no destruidos. El tema de las autoridades regionales estaba transitoriamente controlado, aunque no tardaría en mostrarse el problema de nuevo en Asturias. Por su parte el POUM fue ilegalizado. Había una situación de unidad política temporal muy positiva, pero que escondía el fuerte enfrentamiento entre las posturas de Negrín y Prieto, o sí se prefiere, entre los comunistas y Prieto, así como la tensión entre comunistas y anarquistas que, a la larga, volverían a aflorar en el invierno de 1938. Es decir, ***la unidad política era más aparente que real y, sólo sería temporal.***

En lo referente a los ***movimientos de unificación entre el PSOE y el PCE***, promovidos por los comunistas, estos se aceleraron en junio de 1937. Una reunión del Comité Central del PCE celebrado entre el 18 y el 20 de junio acordó proponer al PSOE la unificación para ir a un nuevo partido, el ***Partido Único del Proletariado***, basado en principios marxistas y leninistas. Tras dichos acuerdos se le envió una carta al PSOE con los principios básicos. El secretario general del Comité Ejecutivo del PSOE, Lamonedá, consideró deseable la unificación pero que esta podía esperar aún¹³⁸⁵. El Comité Nacional del PSOE aprobó una resolución donde expresamente manifestaba la intención de “...*elaborar un proyecto de*

¹³⁸⁴ En agosto de 1937 el Gobierno encomendó a la División de Líster intervenir en Aragón militarmente.

¹³⁸⁵ Del discurso de Lamonedá ante el Comité Ejecutivo del PSOE de julio de 1937: “... *si es posible, como es deseable, coincida con el término de la guerra, bien antes, bien después, más bien antes que después*” (IBÁRRURI, 1971, Tomo III, p. 212).

*unificación para someterlos a la aprobación de ambos partidos*¹³⁸⁶. Esta intención del PSOE, favorable a la unificación, quedó no sólo expresamente declarada por el Comité Nacional, sino que además algunos de los líderes del partido no dudaron en manifestarse abiertamente a favor del proceso¹³⁸⁷.

Por tanto, **el bando republicano caminaba hacia una relativa unidad política**. Los grupos políticos más díscolos con el Gobierno (anarquistas y trotskistas) habían quedado temporalmente neutralizados, también el PNV y ERC perdían su fuerza política pasando a tener una dependencia del Gobierno central. Por otra parte, el partido mayoritario de la izquierda antes de la guerra, el PSOE, aceptaba progresar hacia la unificación con el partido hegemónico de la izquierda en el terreno militar, el PCE. Todo esto quedaba plasmado en un nuevo Gobierno, presidido por un socialista próximo al PCE y a la URSS, Negrín, donde toda la autoridad militar, en todo el territorio *republicano*, por primera vez, quedaba en una única persona, el socialista Indalecio Prieto. Sin embargo, permanecía un enfrentamiento latente entre socialistas, con dos corrientes, la de Negrín y aquellos partidarios del buen entendimiento e incluso integración con los comunistas, y la de Prieto, partidario de eliminar el control y la fuerte influencia comunista en el ejército. Estas discrepancias, con el tiempo, impactarían muy negativamente en la unidad política y en la marcha de la guerra.

En **la zona nacional**, ya se expuso que aún existían serías fisuras al finalizar el año 1936. Los partidos mayoritarios del centro y de la derecha habían quedado paralizados, mientras que los dos movimientos más

¹³⁸⁶ IBÁRRURI, 1971, Tomo III, p. 213.

¹³⁸⁷ Jiménez de Asúa ante el Comité Nacional del PSOE, “... quiero ir después (de la guerra) al partido unificado”; Álvarez del Vayo en un mitin de las JSU, “Unidad entres socialistas y comunistas. Frente Popular. Esa ha sido mi línea de ayer, esa es mi línea de hoy (...) exige la creación del Partido Único y su creación rápida en el proceso mismo de nuestra lucha”; González Peña, presidente del PSOE, en la *Verdad* de Valencia en julio de 1937, “yo he juzgado necesario un periodo, que deseo fuese lo más corto posible, en que los representantes de los dos partidos se imaginasen estar hecha la unión ...” (IBÁRRURI, 1971, Tomo III, p. 213).

radicales, la Falange y los tradicionalistas presentaban problemas a la autoridad militar. A pesar del aparente poder absoluto de Franco, la realidad es que éste no era completo en el terreno militar, y aun era más incierto en el terreno político.

A principios del año 1937, como ya se expuso anteriormente, se dieron los primeros intentos de unificación de la Falange y los tradicionalistas, llevados a cabo por algunos elementos de ambos lados¹³⁸⁸, así como el rechazo tanto de Hedilla, como jefe provisional de la Falange, como de Fal Conde, jefe de los tradicionalistas.

Al estar Franco muy centrado en los asuntos militares y de política exterior había cedido a su hermano Nicolás la gestión política. Sin embargo, éste había fracasado en el objetivo de embridar a falangistas y tradicionalistas, así como en el de crear una unidad política. **Serrano Suñer**, cuñado de Franco, llegó a Salamanca a finales de febrero de 1937¹³⁸⁹, ***asumiendo el papel de gestor político del nuevo régimen*** debido a sus dotes y experiencia política. Durante la República había sido uno de los dirigentes del partido Acción Popular, el partido de Gil Robles y partido central de la CEDA. Desde el punto de vista de Franco, la llegada de Serrano representó una liberación de los asuntos políticos, por lo que él no sentía apego. Franco necesitaba a alguien de confianza que gestionara los temas y estrategias políticas con suficiente conocimiento administrativo y jurídico, como para ser el arquitecto del nuevo estado. El entorno de confianza de Franco en el ejército no estaba claramente preparado para esta función. Tampoco Franco podía contar con un arquitecto procedente de la Falange o de los Tradicionalistas, cuya radicalidad era buena para los campos de batalla, pero no para la gestión política, además de los enfrentamientos mutuos. Los monárquicos alfonsinos no eran muy de fiar de cara a sus expectativas de crear un nuevo estado monárquico a corto

¹³⁸⁸ Oyarzun y el conde de Rodezno por el lado carlista y Sánchez Dávila por los falangistas (PAYNE, 1965, pp. 126 a 128).

¹³⁸⁹ Llegaba huido de la zona *republicana* tras una novelesca escapada y tras perder dos hermanos asesinados.

plazo, lo que no encajaba en los planes de Franco¹³⁹⁰. Los republicanos de centro, de donde procedían varios de los organizadores del golpe (Cabanellas, Aranda, Mola, Queipo, etc.), tampoco eran válidos porque causarían rechazo entre alfonsinos y tradicionalistas. Sólo alguien procedente de la CEDA podía encauzar políticamente a todas las corrientes integradas en el *Movimiento* sin generar excesivo rechazo. Serrano procedía de la política, donde fue dirigente de las juventudes de Acción Popular, por lo que además tenía experiencia respecto a la gestión de los partidos. Era joven y con buena formación jurídica, y sobre todo, era el cuñado de Franco, lo que le daba el plus de confianza que éste necesitaba para desentenderse de los asuntos políticos y concentrarse en los asuntos militares de la guerra.

Adicionalmente, Serrano Suñer había sido amigo personal de José Antonio Primo de Rivera¹³⁹¹, lo que le podía facilitar cierta autoridad entre los falangistas, también había tratado a otros falangistas, al propio Hedilla, a monárquicos y tradicionalistas, como Rodezno y Sainz Rodríguez. En el entorno religioso conocía a Gomá, cardenal primado de España y en el ejército conocía al General Mola¹³⁹². Serrano nada más llegar observó que los asuntos militares estaban bajo control de los militares, pero sin embargo, el *“para qué de la guerra era una vaga nebulosa”*, el propio cardenal Gomá le comentó en el Cuartel General al poco de llegar: *“Dios ha querido traerle aquí. La guerra va bien pero no todo ha de ser guerra y solo guerra. Hay que saber para que se guerree y eso es misión de la política”*¹³⁹³. La gestión política iba a iniciar un cambio radical hasta la creación del nuevo estado en febrero de 1938.

Según Serrano Suñer, aunque en el plano militar el mando único estaba casi logrado, no así en el plano político. En este terreno se *“...atendía a los más indispensable (relaciones con el exterior, economía*

¹³⁹⁰ Tal y como comentó Franco al propio embajador alemán, RAM 4446/E086526-31, Documento N°243, pp. 267 a 270.

¹³⁹¹ PAYNE, 1965, p. 131.

¹³⁹² SERRANO SUÑER, 1973, p. 44 a 47.

¹³⁹³ SERRANO SUÑER, 1977, p. 158.

de guerra, orden público) desde una llamada Secretaría General del Estado con escaso orden (...) en Burgos funcionaba un organismo llamado Junta Técnica del Estado integrada por unos Ministerios rudimentarios y puramente administrativos; y en Valladolid un General asumía la jefatura de los servicios de orden público y de la administración provincial y municipal”¹³⁹⁴.

Sobre Serrano recayó la responsabilidad de crear una estructura política que integrara a las distintas familias del Movimiento, manejando a los diversos partidos, logrando la unificación de los mismos y, al tiempo, crear la arquitectura de un nuevo Estado.

Mientras los falangistas y tradicionalistas seguían generando problemas al Gobierno de Franco, **Renovación Española**, el partido conservador de los monárquicos alfonsinos del asesinado Calvo Sotelo, trató de facilitar el proceso de unificación política **autodisvolviéndose el 8 de marzo** de 1937, tras reclamar la unidad al resto de formaciones. Antonio Goicoechea, líder de los mismos, expresó en un mitin en Salamanca que prefería “... *un solo partido, o mejor un frente patriótico como el que ahora existe entre nosotros y digo que nosotros realizaremos todos los sacrificios posibles para que eso se consiga*”¹³⁹⁵.

Durante la primavera de 1937, la **Falange estaba sumida en un caos de liderazgo** y era consciente de la necesidad de elegir un jefe nacional definitivo tras la muerte de José Antonio. Franco y la mayoría de los militares se sentían bastante incómodos con los falangistas, pero los necesitaban. Los falangistas con unas milicias de varias decenas de miles de hombres armados en vanguardia y más de cien mil en la retaguardia, generaban una preocupación para muchos militares y para el propio Cuartel General de Franco¹³⁹⁶. Es muy reveladora la opinión del general Mola, tras una entrevista con Hedilla, el general en una reunión en el Cuartel General

¹³⁹⁴ SERRANO SUÑER, 1973, p. 49.

¹³⁹⁵ Publicado en el ABC de Sevilla de 9 de marzo de 1937, tomado de Stanley Payne (PAYNE, 1965, p. 129).

¹³⁹⁶ SERRANO SUÑER, 1977, p. 165.

de Franco, en presencia de Serrano Suñer, transmitió que “... *no entiendo a esa gente, mi General. No sé lo que quieren y creo que ni ellos mismos saben lo que quiere. Ahí no hay cabeza*”¹³⁹⁷. La urgencia por elegir un nuevo jefe nacional de Falange llevó a incrementar las divisiones internas, algunos perseguían nombrar un militar y entre los candidatos se manejaban los nombres de Yagüe (falangista y próximo a Hedilla), y Mola (que ya se ha visto que no estimaba a los falangistas). Las dos facciones de camisas viejas enfrentadas, la del presidente provisional, Hedilla, y la del jefe de milicias, Aznar, llegaron a la cumbre del enfrentamiento la víspera del Consejo Nacional de urgencia convocado por Hedilla, para elegir el nuevo jefe nacional de la Falange. Una comisión que trataba de mediar entre Hedilla y Dávila (del grupo de Aznar) acabó a tiros dejando dos muertos, entre ellos el mediador¹³⁹⁸. Del Consejo Nacional celebrado el 18 de abril de 1937 salió elegido jefe nacional Hedilla, pero con sólo 10 votos de los 26. La situación no podía ser más propicia para Serrano para realizar el **decreto de unificación** con los tradicionalistas. Los falangistas enfrentándose a tiros y con un nuevo jefe nacional desautorizado, al conseguir menos de la mitad de los votos, estaban maduros para ser intervenidos.

Por otra parte, **los tradicionalistas** se movían entre el rechazo de Fal Conde a someterse a Franco y los que consideraban que no se podía obviar el mensaje del último **pretendiente carlista**, Carlos Alfonso I de Borbón (muerto en septiembre de 1936). Éste, antes de su muerte, **había pedido a la Comunión Tradicionalista estar a las órdenes del Ejército y de Franco**¹³⁹⁹. En este último grupo, respetuosos con el pretendiente, se

¹³⁹⁷ SERRANO SUÑER, 1977, p. 168.

¹³⁹⁸ El detalle de los sucesos se describe en PAYNE, 1977, p. 136 y 137 y SERRANO SUÑER, 1977, p. 184.

¹³⁹⁹ Según Antonio de Lizarza, jefe de las milicias de la Comunión Tradicionalista: “*Obedientes a la voluntad real de nuestro difunto Señor, acudimos a las órdenes del Ejército salvador de la Patria sin restricciones ni reservas mentales de ningún género, y a las órdenes del Ejército y del Generalísimo (...) Vosotros oísteis, como yo, que la voluntad sagrada del Difunto, era que en todo momento estuviéramos a las órdenes del Ejército y del Generalísimo...*”, el rey al que hace referencia era Alfonso Carlos I de Borbón LIZARZA, 1969, pp. 190 y 191.

encontraban, entre otros, Rodezno, Bilbao y Oriol, es decir importantes personalidades del tradicionalismo. A pesar de ellos, **Fal Conde se oponía a la unificación**, pero como decía Serrano Suñer, éste “...era temido en el Cuartel General y su resistencia a la unificación hubiera tenido como respuesta una represión violenta de no haber sospechado Franco - con razón – un verdadero motín en los frentes” ¹⁴⁰⁰.

En lo que respecta a los que formaban **las masas de derecha, católica y conservadora**, mayoritariamente alineados con los partidos de la CEDA, éstos aceptaban de buen grado la autoridad militar y el liderazgo de Franco¹⁴⁰¹.

La inestabilidad de la Falange precipitó la decisión de Serrano Suñer y del Cuartel General de Franco para proclamar el **decreto de unificación**¹⁴⁰² que preparaba el propio Serrano. Se decretaba la unificación de todas las fuerzas políticas afines a los militares sublevados en un partido único, Falange España Tradicionalista de las JONS, bajo la jefatura de Franco. El decreto también unificaba las milicias bajo el mando del jefe del Estado¹⁴⁰³.

Finalmente, para el antiguo electorado de **la CEDA** fue importante el apoyo al decreto manifestado por **Gil Robles**. Éste se expresó mediante carta a Franco, en nombre de su propio partido, en los siguientes términos: “*En nombre de Acción Popular me complazco en recoger el llamamiento y decirle que pongo en sus manos toda la organización, tanto el partido absolutamente en suspenso, como las milicias militarmente organizadas,*

¹⁴⁰⁰ SERRANO SUÑER, 1977, p. 169.

¹⁴⁰¹ SERRANO SUÑER, 1977, p. 182.

¹⁴⁰² BOE, Nº182, de martes 20 de abril de 1937, pp. 1033 y 1034.

¹⁴⁰³ Tal y como indica Serrano Suñer, Franco no era “*jefe del Estado*”, sino “*jefe del Gobierno del estado*”, tal y como expresamente se recogía en el decreto de la Junta de Defensa del 30 de septiembre de 1936. Según Serrano, Franco no fue realmente “*jefe del Estado*” hasta que se reconoció la Ley de Sucesión en referéndum (SERRANO SUÑER, 1977, p. 164).

para que se adopte las medidas que estime convenientes en orden a esa deseada unificación"¹⁴⁰⁴.

El decreto, que sí contaba con el **apoyo del ejército** y de los principales mandos militares, Mola y Queipo¹⁴⁰⁵, no logró la unidad política completa pues **hubo resistencias en Falange y en los tradicionalistas**, hasta el punto de que, Hedilla y algunos de sus seguidores acabaron detenidos pocos días después y condenados a muerte por un tribunal militar. La sentencia no se ejecutó, probablemente, gracias a las gestiones de Serrano Suñer¹⁴⁰⁶ y del embajador alemán¹⁴⁰⁷.

En cualquier caso, al igual que sucedió en el lado *republicano*, la unificación fue bien acogida en la mayor parte de los seguidores de los *nacionales*, e incluso los falangistas del frente estaban ajenos a la política de retaguardia, siendo muchos de nueva incorporación y completamente ajenos a las disputas del partido y a las jerarquías del mismo¹⁴⁰⁸. No deja de ser interesante que Franco, que no tenía simpatía por José Antonio Primo de Rivera, le sustituyese en la jefatura del partido, así como que, Franco, que no era falangista ni era querido como jefe por la mayor parte de los mandos falangistas, se convirtiera en el jefe nacional de Falange¹⁴⁰⁹.

La unificación también fue bien recibida, finalmente, por los responsables italianos y alemanes presentes en España, así, el informe sobre una reunión de Faupel (embajador alemán) y Mario Roatta (jefe del CTV), el día siguiente al decreto, recoge la opinión de ambos escrita por Faupel, el cual dice que "*... Franco indudablemente ha hecho grandes progresos hacia el logro de la unidad política, aunque, por otro lado, todavía*

¹⁴⁰⁴ Texto obtenido de la reproducción de la carta en SERRANO SUÑER, 1977, p. 184.

¹⁴⁰⁵ PAYNE, 1965, p. 138 y SERRANO SUÑER, 1977, p. 172.

¹⁴⁰⁶ "*Me ocupé celosamente y con toda urgencia de que no ocurriera lo irreparable: la ejecución de Hedilla y de los otros condenados a muerte*" SERRANO SUÑER, 1977, p. 174.

¹⁴⁰⁷ El embajador alemán pide autorización para interceder por Hedilla y aunque se le deniega una gestión formal (RAM 3366/E010376, 9 de junio de 1937, DOCUMENTO N°286, pp. 312 a 312; RAM 3366/E010377, 10 de junio de 1937, DOCUMENTO N°296, p. 319.

¹⁴⁰⁸ PAYNE, 1965, pp. 140 y 141.

¹⁴⁰⁹ SERRANO SUÑER, 1977, pp. 170 y 197.

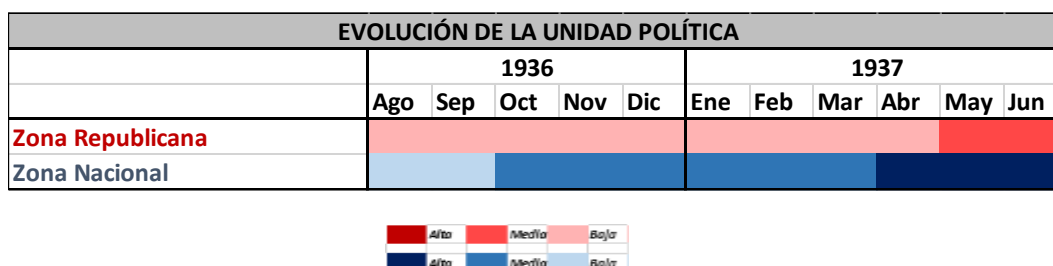
era de esperar todo tipo de oposición con respecto a estas medidas. Mancini (Roatta) era de la misma opinión”¹⁴¹⁰.

Al igual que en el bando *republicano*, **Franco había logrado una unidad política aparente, por la fuerza, a base de neutralizar a los elementos discordantes apartándoles de los órganos políticos de decisión.**

En junio de 1937, ambas zonas habían logrado disponer de Gobiernos fuertes políticamente, logrando neutralizar a las fuerzas reacias a someterse al gobierno respectivo (anarquistas, trotskistas y nacionalistas en el lado *republicano*, y a los falangistas y tradicionalistas en el *nacional*), y por tanto impedir que la dispersión política afectara a la marcha de la guerra. En ambos bandos se priorizaba el odio y el temor al otro bando como factor de la unidad, en uno y otro bando todos tenían en común, o el antifascismo, o el anticomunismo, ese elemento era el verdadero aglutinante de la unidad política. Aunque no se debe olvidar, que aún persistían latentes en el bando *republicano*, las diferencias en el PSOE entre Prieto y Negrín, entre Prieto y los comunistas, y entre los comunistas y los anarquistas, diferencias que acabarían aflorando en breve y afectando a la marcha de la guerra.

Las fuerzas principales de la zona republicana, el PSOE y el PCE, estaban en gestiones de unificación, pero no estaban unificadas, mientras que en la zona nacional la unificación era un hecho.

GRÁFICA 6-2



¹⁴¹⁰ RAM 47/31963-68, 21 de abril de 1937, DOCUMENTO N°247, p. 274.

6.3.- Organización social de la retaguardia durante el primer año de guerra.

a) Orden social al inicio de la guerra.

Otro factor que impactó en la situación estratégica fue la **organización** de las retaguardias. La desorganización producida en la retaguardia *republicana*, con cierta pérdida del “control de la calle” tras la entrega de armas por Giral a las masas, provocó inicialmente la desestructuración de las administraciones y de la actividad profesional.

En la zona controlada por el Gobierno de Madrid, además de los procesos represivos y de las incautaciones de la industria de posible uso militar, se produjo un proceso de **colectivización** de comercios y pequeños negocios, así como la ocupación de fincas¹⁴¹¹ que, en muchos casos, impactó en la productividad. Adicionalmente, se implementaron en las primeras semanas **comités, juntas, y tribunales** formados por miembros de los partidos del Frente Popular y de los sindicatos, que se hicieron con el control de las estructuras sociales, ya fueran empresas, cárceles, asociaciones, etc.¹⁴¹². Estas acciones revolucionarias elevaban la moral de parte de las clases más desfavorecidas, haciéndolas aproximarse al proceso revolucionario y logrando su apoyo a las milicias que se organizaban contra los sublevados.

Respecto al **descontrol de las calles**, es relevante la visión que los **agregados militares norteamericanos** transmitían desde su embajada en Madrid¹⁴¹³. El 10 de agosto de 1936 transmitían a su Gobierno que “... *las calles estaban infestadas noche y día por grupos de milicianos armados que disparan sin provocación, registraban a los peatones sin excusas, irrumpían en domicilios privados y confiscaban propiedades sin*

¹⁴¹¹ THOMAS, 1976, pp. 283 a 286.

¹⁴¹² Ricardo de La Cierva denominó a este periodo la “*República de los Comités*”, DE LA CIERVA, 2001, pp. 294 y 295.

¹⁴¹³ Documentos secretos de la administración federal norteamericana, no orientados a la propaganda, y que fueron desclasificados y puestos a disposición de los investigadores a finales de los años ochenta.

autorización (...) la bandera roja está cada día más presente (...) un alto número de monárquicos y de miembros de la extrema derecha se han enfrentado a pelotones de fusilamiento y que las ejecuciones continúan diariamente¹⁴¹⁴". En la misma línea se manifestaba otro testigo directo de los hechos, **Salvador de Madariaga**¹⁴¹⁵, el cual escribió que "... ya estaba la capital en pleno terror rojo. Todos los automóviles estaban en manos de gentes armadas y sólo quien tenía fusil o revolver manejaba volante. De cuando en cuando se oía un coche, rechinaban los frenos y todo el mundo se asomaba para ver delante de qué casa se había parado. Sonaba el timbre. Los hombres armados se llevaban un hombre y para siempre. Había poco después un Cuerpo más en el montón de la Casa de Campo..."¹⁴¹⁶.

Por su parte, los **militares sublevados** mantuvieron un control relativo del **orden público**, permitiendo que las administraciones continuaran su actividad ordinaria, y garantizando que la pobre actividad económica de la zona sublevada no se ralentizara excesivamente. Las huelgas fueron prohibidas y aunque los primeros días hubo conatos de paros en la gran parte de las zonas bajo control de los sublevados, la coerción y la represión lograron acabar con ellas rápidamente. Una muestra del orden y la relativa normalidad en el lado sublevado es la Orden de 4 de septiembre de 1936 para el inicio del **curso escolar** en los Institutos Nacionales de segunda enseñanza¹⁴¹⁷, apenas 6 semanas después del inicio de la guerra. Sin embargo, en el lado *republicano*, una orden emitida el 25 de septiembre de 1936 informaba a todos los centros docentes, dependientes del Ministerio de Instrucción Pública, que se aplazaba el inicio del curso académico¹⁴¹⁸.

¹⁴¹⁴ DOCUMENTO nº6387, NARA, 10 de agosto de 1936.

¹⁴¹⁵ Fue embajador en Estados Unidos y Francia durante el Gobierno *republicano* de Azaña, ministro de Instrucción Pública en uno de los gobiernos de centro derecha de Lerroux. Se posicionó contra el *alzamiento*, pero de igual forma contra Largo Cabalero.

¹⁴¹⁶ SALVADOR DE MADARIAGA, 1979, p. 604.

¹⁴¹⁷ Orden^{1ª} de 4 de septiembre de 1936. BOLETÍN OFICIAL DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL DE ESPAÑA, AÑO 1936, nº18 de 8 de septiembre de 1936.

¹⁴¹⁸ Orden de la GACETA DE MADRID, Nº269, de 25 de septiembre de 1936, p.1979.

Se puede concluir que el Gobierno, en el marco del caos revolucionario imperante en su zona, pudo contar sólo parcialmente con cierto control de la administración republicana, con sus ministerios, delegaciones, gobiernos civiles, diputaciones y ayuntamientos, pero sin contar con un control efectivo del orden público; mientras que el lado sublevado contó con un extremo rigor en el mantenimiento del orden público y una rápida represión de los núcleos revolucionarios, logrando que la vida en la retaguardia *nacional* fuera muy calmada y estable

b) Organización social de la retaguardia hasta finalizar 1936.

La organización de las retaguardias, en el final del año 1936, era bastante diferente ya que, en el lado *nacional*, la toma de posesión de Franco como Generalísimo aportó una autoridad gubernativa y militar unificada y, por lo tanto, se fueron eliminando o controlando los “caudillos” y autoridades que se habían implantado localmente en varias zonas del territorio sublevado. Un decreto, del día 24 de octubre de 1936, empezaba a configurar de forma organizada y centralizada la estructura de la represión militar en la zona sublevada¹⁴¹⁹. Adicionalmente en el BOE de 22 de diciembre de 1936 un decreto trataba de finalizar con las cuadrillas de incontrolados que ejercían parte de la represión en la retaguardia *nacional*, estableciendo que “... **las fuerzas auxiliares que presten servicios de orden público**, en pueblos o localidades de retaguardia, quedarán sujetas en sus procedimientos a la cartilla de la Guardia Civil, levantando atestado de toda detención o suceso en que intervengan”, además de que dichas fuerzas “... estarán a las órdenes de las **Autoridades militares**” y “... estarán mandadas o encuadradas” por militares¹⁴²⁰. Se trataba de canalizar y ordenar los tribunales militares y, al mismo tiempo, eliminar gran parte de la represión descontrolada, dirigida por pequeños jefes locales o grupos de extremistas, que imperaba desde el inicio de la guerra en muchas

¹⁴¹⁹ Decreto número 42, BOE, N°18, 1 de noviembre de 1936, pp. 77 y 78.

¹⁴²⁰ Decreto n°112 del BOE, N°64, 22 de diciembre de 1936, p.456.

localidades de la zona *nacional*. La autoridad militar mantuvo el marco legislativo, tanto para el procedimiento jurídico, así como el propio Código de Justicia Militar, como elementos base para los juicios militares, si bien, esto no frenó la dureza de unos tribunales militares que, en ocasiones, aceleraban los procesos judiciales y daban escasas garantías jurídicas a los acusados¹⁴²¹, junto al exceso en el uso de los artículos del Código de Justicia Militar número 237, referente a la rebelión, y del 238.2 referente a la adhesión a la rebelión¹⁴²².

El Gobierno de la **República** en este periodo, al tiempo que trataba de **ordenar la represión descontrolada de su retaguardia**, precisaba mantener la apariencia de legalidad y de respeto a los procedimientos de un estado de derecho. Para ello, el 26 de agosto de 1936, apenas un mes después del inicio de la guerra y en pleno proceso revolucionario, se emitió un decreto con el objetivo de crear unos **Tribunales Populares** que permitieran “... *lograr plena eficacia*” y que la “... *sanción impuesta surta efectos de verdadera ejemplaridad*”, así como de disponer de “... *rápidas normas procesales que sin negarle al acusado la posibilidad de defenderse, permitan substanciar todo el proceso con la rapidez imprescindible para que la pena rinda su máxima eficacia defensiva, en instantes como los que vivimos, de gravísimo riesgo para la seguridad de Estado*”¹⁴²³. El método tenía lógica, desde el punto de vista político, para acelerar procesos y tratar de ayudar a parar la sublevación, si bien, había al menos dos puntos en la ley que reducían las garantías fuertemente; el primero era el proceso, donde el instructor no disponía más que de cinco días¹⁴²⁴, además de la imposibilidad de recurrir por parte del reo¹⁴²⁵; pero el punto que reducía

¹⁴²¹ Al respecto de las escasas garantías de los procesos judiciales militares puede verse el estudio del fiscal Miguel Gutiérrez Carbonell, en la publicación de la Unión Progresista de Fiscales (GUTIÉRREZ CARBONELL, 2011).

¹⁴²² En el artículo 238.2 expresamente se fijaban las penas por rebelión “... *de reclusión perpetua a muerte a los que se adhieran a la rebelión en cualquier forma que lo ejecuten...*”.

¹⁴²³ Decreto del GACETA DE MADRID, N°239, de 26 de agosto de 1936, pp. 1479 a 1481.

¹⁴²⁴ Artículo 11 del Decreto: “*El juez instructor deberá terminar el sumario dentro de los cinco días siguientes a la primera diligencia*”.

¹⁴²⁵ Artículo 22 del Decreto: “*Contra las sentencias dictadas por estos tribunales no procederá recurso alguno*”.

fuertemente las garantías era la composición de los jurados¹⁴²⁶, que al formar parte de ellos catorce Jueces populares designados por los Comités provinciales de los partidos políticos del Frente Popular y organizaciones sindicales, mostraban una carencia de formación jurídica e, incluso en gran parte de las ocasiones, una carencia esencial de instrucción básica, además de un fuerte sesgo político. Esta ley sufrió pequeñas modificaciones posteriores (como la reducción del número de jueces populares a ocho miembros), pero apenas sirvió para tratar de frenar la violencia revolucionaria establecida en el lado *republicano*, sino más bien para darle aspecto de legalidad a la misma¹⁴²⁷. En ambas zonas se trataba de frenar la violencia incontrolada, al tiempo que de darle un aspecto de legalidad a los procesos represivos. Es cierto que, en el lado *nacional*, en general, se redujo el número y la brutalidad de la represión a partir de febrero del 1937 y se canalizó a través de procedimientos judiciales; si bien, el inicio de las auditorías militares tras la toma de Málaga demostró que la represión militar podía llegar a ser tan numeroso como en el periodo anterior. Y también es cierto que, el Decreto de agosto del Gobierno del Frente Popular, apenas frenó los asesinatos o incrementó las garantías, ya que las milicias del Frente Popular no tenían inconveniente en saltarse los procedimientos (es un buen ejemplo las matanzas de Paracuellos iniciadas apenas 10 semanas después de emitido el Decreto) y, muchas de las veces, incluso cumpliendo el Decreto, los juicios eran un trámite para pasar a las ejecuciones, algo que también sucedía con los consejos de guerra de la zona *nacional*.

El Gobierno de la República también trató de militarizar los grupos que actuaban en la retaguardia *republicana* que estaban provocando miles de muertos. Por un decreto¹⁴²⁸ se creó un cuerpo transitorio denominado

¹⁴²⁶ Artículo 1 del Decreto: " ... formado por catorce Jueces populares, que actuarán como Jueces de hecho, y tres funcionarios judiciales, que actuarán como jueces de derecho, Los catorce Jurados serán designados por los Comités provinciales de los partidos que integran el Frente Popular y organizaciones sindicales obreras ... "

¹⁴²⁷ LA DOMINACIÓN ROJA EN ESPAÑA – CAUSA GENERAL, 1945, p. 339 a 348.

¹⁴²⁸ Decreto de la GACETA DE MADRID, Nº261, de 17 de septiembre de 1936, p. 1857.

“**Milicias de Vigilancia de la Retaguardia**”, cuyo personal tenía que “... proceder necesariamente de las Milicias actualmente organizadas por los diferentes Sindicatos y partidos políticos que luchan contra los rebeldes”. Adicionalmente se daba preferencia a los componentes de esta milicia para incorporarse en los cuerpos policíacos. El decreto tuvo un resultado perverso, opuesto al perseguido, pues los grupos seguían sin control efectivo por parte de los militares *republicanos* o por parte de los cuerpos de seguridad, si bien, pasaron a tener una cobertura legal en sus actuaciones¹⁴²⁹. De algún modo seguía habiendo en noviembre de 1936 una situación de inseguridad en la retaguardia que impactaba en los servicios públicos y la productividad de las empresas, ya que muchas de las víctimas eran cuadros de la administración pública, directivos y expertos de empresas privadas.

El orden y la productividad se mantenía en la retaguardia *nacional*, al haber quedado prohibidas y reprimidas las huelgas en la zona, además se había normalizado la vida escolar. Un repaso a los **Boletines Oficiales del lado nacional** de los meses de octubre de 1936 a febrero de 1937, y un **análisis comparado con las Gacetas republicanas**, muestra una clara normalización de la retaguardia *nacional* y serias dudas respecto a la organización de la retaguardia gubernamental. De los Boletines Oficiales del Estado *nacionales* se desprende la voluntad de emprender acciones administrativas y legislativas enfocadas a la normalización de la actividad económica y social, como por ejemplo: la regulación de abonos minerales¹⁴³⁰, reorganización de las funciones correspondientes al Ministerio de Agricultura¹⁴³¹, normativa de subastas de resinas (y repetidas

¹⁴²⁹ Las ejecuciones o asesinatos en masa del mes noviembre de 1936 en Madrid fueron efectuados por personal de la MVR, así como el control de numerosas checas, sin que en ambos casos se diera cumplimiento a las normas y procedimientos establecidos para la realización de los juicios populares. LA DOMINACION ROJA EN ESPAÑA – CAUSA GENERAL, 1945, p. 92, 339 a 348.

¹⁴³⁰ Orden del BOE, N°11, de 25 de octubre de 1936, pp. 42 a 43.

¹⁴³¹ Circular del BOE, N°6, de 20 de octubre de 1936, p. 22.

subastas de las mismas)¹⁴³², regulación del comercio exterior¹⁴³³, créditos a la producción de trigo¹⁴³⁴, subsidios a los parados¹⁴³⁵ o el consumo de papel de prensa¹⁴³⁶; sin embargo, al comparar con las Gacetas *republicanas*, estas mayoritariamente aportan destituciones y nombramientos en los organismos civiles, así como órdenes y decretos focalizados a la guerra, el orden público y la industria de guerra. Aunque este último tipo de decretos y órdenes son también numerosos en el Boletín Oficial de los sublevados, son escasas las órdenes o decretos en las Gacetas de cara a normalizar la actividad de la retaguardia ajena a los frentes.

Voelckers, **embajador alemán en Sevilla**, confirmaba la situación de estabilidad de la retaguardia *nacional*, definiéndola como: “... *orden social, disciplina, seguridad (...) el país da la impresión de paz y completa tranquilidad*” y lo contrastaba con la situación de la otra zona donde “... **fuerzas irresponsables tienen el poder local en todas las localidades de la España Roja**”¹⁴³⁷. Por su parte los **agregados militares de EEUU**, a partir de informaciones procedentes de la “*España Blanca*” (lado *nacional*), que ellos mismos aconsejan tomar con reserva, escriben que “... *hay pocos policías en los pueblos, que todos los hombres disponibles están en el Ejército. A pesar de ello, hay más orden, las calles están más limpias y hay un gran espíritu de cooperación en todas partes, lo que dista de los que está teniendo lugar en las ciudades y pueblos de la “España Roja” (...) Las grandes ciudades visitadas, Burgos, Valladolid, Salamanca e incluso Pamplona están doblando y triplicando su población debido al éxodo de refugiados procedentes de Barcelona, Valencia, y otros puntos de la “España Roja”. (...) Hay comida abundante. El único alimento que parece*

¹⁴³² Orden del BOE, N°79, DE 7 de enero de 1936, p. 52.

¹⁴³³ Decreto n°91 del BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO, N°51, de 9 de diciembre de 1936, pp. 351 a 354

¹⁴³⁴ Decreto n°51 del BOE, N°18, de 1 de noviembre de 1936, p.79.

¹⁴³⁵ Decreto Ley del BOE, N°50, de 7 de enero de 1937, p. 50.

¹⁴³⁶ Decreto n°94 del BOE, N°94, de 9 de diciembre de 1936, pp. 354 y 355.

¹⁴³⁷ DOCUMENTO N°128 (1819/416027-30) MINISTERIO ASUNTOS EXTERIORES ALEMAN- TERCER REICH, de 24 de noviembre de 1936.

que escasea es el arroz”, añade el agregado militar que escribe el documento que “... otros que han viajado por la **España blanca, entre ellos periodistas, hablan de suministros abundantes, orden y limpieza, mientras que se dice lo contrario de la retaguardia de la España roja**”¹⁴³⁸.

La visión respecto a la zona *republicana* de los **soviéticos** refiriéndose a la “*Situación de la maquinaria del estado*” es de “**ausencia de disciplina**”, que achacan a los infiltrados que tienen parcialmente paralizados a los elementos del partido¹⁴³⁹. Otro documento dirigido al propio Stalin además de a Voroshilov, comisario de Defensa de la URSS, el 31 de diciembre de 1936, describía la situación en el lado *republicano* directamente con los siguientes adjetivos: “**anomalías, desorganización, descuido y negligencia por todas partes**”¹⁴⁴⁰.

Cuando estaba finalizando el año 1936, la situación en el lado gubernamental había mejorado respecto al periodo revolucionario y anárquico de agosto de 1936, incluso, se había comenzado a controlar el sistema financiero y parte de la industria militar, o de uso militar, por el Gobierno. Parcialmente, se había logrado disminuir y ordenar gran parte de la represión descontrolada pero, aun así, como se ha visto en los párrafos anteriores, seguía siendo una retaguardia convulsa, parcialmente inestable e insegura. En contraposición, se comprueba que la retaguardia *nacional* mantenía un alto nivel de tranquilidad aparente, sin serios problemas de abastecimientos y con una economía en proceso de normalización. Este factor influyó seriamente en la moral de la retaguardia, especialmente de los menos comprometidos políticamente y que sólo deseaban poder trabajar y tener cierta seguridad, así como en la producción económica, tan

¹⁴³⁸ Escrito desde París por el teniente coronel de Infantería Summer Waite, asistente del agregado militar de la Embajada Norteamericana. DOCUMENTO N°23,210-W, NARA, 19 de febrero de 1937.

¹⁴³⁹ Documento del com. Marty dirigido a Voroshilov, DOCUMENTO N°15, RGVA, f. 33987, op 3. d. 852, ll. 70-107 de 17 de octubre de 1936.

¹⁴⁴⁰ Documento de com. Stashevsky dirigido a Stalin, Molotov, Kaganovich, Voroshilov, Ordzhonikidze, y Adreev, DOCUMENTO N°25, RGVA, f. 33987, op 3. d. 853, ll. 313, 319-323 de 31 de diciembre de 1936.

necesaria para generar ingresos y productos industriales y agrícolas, para sostener la guerra.

Sin duda, ***a finales de 1936, la estabilidad de la retaguardia beneficiaba a Franco frente al Gobierno de la República.***

c) Organización social durante el primer semestre de 1937.

En ***la zona gubernamental***, como se vio anteriormente, el Gobierno de Largo Caballero trató de poner orden en la represión durante los últimos meses de 1936. Como ya se vio, fue más un tema de formalizar y encauzar la represión que de eliminar los abusos. Un caso claro del escaso control que el Gobierno tenía sobre los procedimientos judiciales fue la necesidad de rencauzar de nuevo los procedimientos y los excesos represivos de Cataluña en mayo de 1937.

En lo que respecta a la actividad económica, esta se había estabilizado tras la caída de los primeros meses y se sostenía en unos parámetros constantes. Si se atienden a los datos de la zona más activa económicamente de España, Cataluña, se aprecia que el ***desempleo***¹⁴⁴¹ ***se mantenía en unos rangos constantes***, desde noviembre de 1936 (80.231 desempleados) hasta junio de 1937 (79.404), habiendo tenido un máximo en diciembre de 1936 y enero de 1937 (91.4169). Se debe considerar que, en junio de 1936, antes de la guerra el desempleo en Cataluña era de 72.259 personas, lo que implica que las cifras se mantenían. No se puede olvidar que el ejército y las fuerzas de seguridad habían movilizadado a muchas decenas de miles de hombres, así como que la industria militar también había absorbido a miles de trabajadores directa o indirectamente, incluso se debe considerar la desaparición de unos diez mil hombres por represión¹⁴⁴². En cualquier caso, es evidente que hubo una

¹⁴⁴¹ Cifras de Bricall, publicadas por Stanley Payne (PAYNE, 1977, p. 266).

¹⁴⁴² Ángel David Martín Rubio da la cifra de 8.352 víctimas identificadas (MARTÍN RUBIO, 1997, p. 141); César Alcalá aporta una lista nominal con 8.129 (donde se aprecian

fuerte caída al inicio de la guerra de **la actividad industrial**, de cerca del 30%¹⁴⁴³. Parte de esta caída se debía, lógicamente, a la caída de la demanda o la falta de materias primas. También tuvo un impacto negativo, afectando a la reducción de la eficiencia empresarial, el hecho de que **18.000 empresas fueron colectivizadas**, de ellas, tres mil en Barcelona y dos mil en Madrid, sin excluir algunas de las grandes empresas, como la cementera catalana Asland, la metalúrgica MTM, Hidroeléctrica Española, la Unión Naval, etc.¹⁴⁴⁴.

Esta caída de actividad no impactó excesivamente en el desempleo debido a la movilización y la represión antes citadas. En conclusión, el desempleo no creció significativamente desde el inicio de la guerra y estuvo estable durante todo el primer semestre de 1937, así como la actividad industrial que se mantuvo también constante en el semestre. **Ambos factores, desempleo y actividad industrial, indican una cierta estabilización de la retaguardia republicana.**

Gran parte de la propiedad urbana y de las pequeñas empresas se respetaron, en principio por la alianza entre socialistas y los *republicanos* burgueses (esencialmente del ámbito de Azaña y de la Esquerra Republicana Catalana), pero también por las presiones del propio Stalin de cara a moderar la revolución y así no incrementar el rechazo en occidente.

A pesar de esta estrategia de los comunistas por evitar el rechazo de las democracias occidentales, al igual que sucedió con la propiedad industrial, también la agricultura acabó sufriendo la colectivización. Como se vio cuando se analizó la agricultura, **la propiedad de las tierras sufrió un fuerte impacto**, ya que en Aragón se **colectivizaron tierras** y en las

numerosas ausencias) (ALCALÁ, 2005, pp. 181 a 224); Ramón Salas da la cifra de 10.226 (SALAS, R., 1977, P. 362); Santos Juliá en su libro sobre las víctimas de la guerra aporta datos de represión franquista, pero no da datos sobre la represión *republicana* (JULIÁ, 1999, p. 410).

¹⁴⁴³ El Índice de Producción Industrial de Cataluña cayó del 98 en junio de 1936, a un 69 en diciembre de 1936, pero se mantuvo en ese rango durante el primer semestre de 1937, con 68 en junio de 1937. Datos de Bricall (PAYNE, 1977, p. 265).

¹⁴⁴⁴ Son datos aportados por Rafael Abella sin exponer la referencia de la información, ABELLA, 1976, pp. 82 y 83.

provincias del Castilla la Nueva, Andalucía y Levante se expropiaron 5,4 millones de hectáreas¹⁴⁴⁵ que representaba el **40% de la superficie**¹⁴⁴⁶ de dicho territorio. El impacto en la producción de dichas expropiaciones, adicionales a los impactos genéricos de la guerra (falta de maquinaria, de abonos, de mano de obra, etc.) **redujeron la producción real de 1937 en un orden de magnitud de un 60% de la producción potencial**¹⁴⁴⁷.

La falta de alimentos estaba impactando en las clases bajas de las zonas urbanas, así como el enorme volumen de tierras expropiadas afectó, no sólo a los grandes terratenientes (muchos ya represaliados), sino también impactó a una clase media rural, propietaria de las tierras que explotaban. En las ciudades, sin embargo, **la vida se normalizaba para parte de las clases medias**, debido al mantenimiento de una mínima actividad industrial con unos niveles aceptables y a la reducción de la represión y persecución de las burguesías urbanas. Las clases medias volvían a utilizar poco a poco las ropas de preguerra, se habrían algunos restaurantes, los cafés, las tiendas e incluso los burdeles previamente cerrados en los primeros meses de guerra¹⁴⁴⁸. La ciudad de Madrid, estando junto al frente, también asumía esta normalidad de guerra, aunque adaptada a su proximidad al frente y a los bombardeos. Cabe destacar que, en el verano de 1937, ya funcionaban también los cafés, las terrazas, los cines y los teatros, al igual que en el resto de la retaguardia *republicana*¹⁴⁴⁹. Es muy relevante la impresión que se llevó George Orwell, tras regresar a Barcelona tras varios meses en el frente de Aragón: *“Ahora las cosas estaban volviendo a sus cauces normales. Los mejores restaurantes y hoteles estaban llenos de gente rica que devoraba comida cara (...) Los*

¹⁴⁴⁵ Datos del Instituto de Reforma Agraria en el año 1938 (PAYNE, 1977, p. 248).

¹⁴⁴⁶ 14,7 millones de hectáreas entre las provincias incluidas son: Albacete, Alicante, Almería, Badajoz, Ciudad Real, Córdoba, Cuenca, Granada, Guadalajara, Jaén, Madrid, Murcia, Toledo y Valencia, Ver anexo 3.2.3.a.

¹⁴⁴⁷ En el caso del trigo, buen indicador, se sabe que la producción en 1937 fue de 10,5 millones de quintales (Datos del Ministerio de Agricultura, THOMAS, 1976, Tomo II, p. 495) sobre una producción potencial de 17 millones de quintales (según datos obtenidos a partir de los Anuarios Estadísticos, ver anexo 12.c).

¹⁴⁴⁸ ABELLA, 1976, pp. 233 y 234.

¹⁴⁴⁹ ABELLA, 1976, pp. 271 a 274.

restaurantes y los hoteles no parecían tener ninguna dificultad en obtener lo que quisieran (...) Los desconocidos ya no se dirigían a uno diciendo tú y camarada; habitualmente empleaban el señor y usted (...) Se había ordenado a las patrullas de trabajadores se disolvieran, y las fuerzas policiales anteriores a la guerra recorrían de nuevo las calles. Reaparecieron los espectáculos de cabaret y los prostíbulos de categoría". Pero al tiempo, también señala la acentuación de los problemas de las clases bajas: "... para la clase trabajadora, los precios de los alimentos habían subido muchísimo sin un aumento compensatorio en los salarios. Además de este encarecimiento, con frecuencia escaseaban algunos productos (...) La primera vez que estuve en Barcelona me llamó la atención la ausencia de mendigos; ahora abundaban. En las puertas de las Ramblas, pandillas de chicos descalzos aguardaban siempre para rodear a los que salían y pedir a gritos un poco de comida"¹⁴⁵⁰. **Las clases medias empezaban a hacer vida normal** (al menos los no represaliados previamente o los que no habían perdido sus negocios) y, sin embargo, **la resaca de la revolución de verano del 1936 y el impacto de la guerra dejaba aún más empobrecida a grandes capas de las clases bajas** no directamente beneficiadas por las colectivizaciones.

Otras ciudades alejadas del frente como Valencia, Murcia o Ciudad Real mantenían una situación similar a Barcelona, pero otras ciudades, como Madrid, en la línea del frente, o como Santander próxima a la ofensiva de Franco, debían tener una situación muy distinta, al estar las tropas embebidas en las propias ciudades, sintiendo la población civil la proximidad de la guerra.

La **mendicidad** creció en la zona *republicana* debido al deterioro económico. Este aspecto fue expuesto por un investigador de la vida en las retaguardias, Rafael Abella¹⁴⁵¹, mostrando el crecimiento de mendigos en

¹⁴⁵⁰ ORWELL, 2003, pp. 118 y 119.

¹⁴⁵¹ "La mendicidad también registro un notable aumento". Abella se ha apoyado en gran parte en las informaciones y anuncios de cada bando respectivo, comentando los anuncios en la prensa republicana acerca de no dar limosnas a los mendigos, ABELLA, 1976, p. 188.

la zona gubernamental por diversas razones. La mendicidad, también fue reflejada por Orwell a su llegada a Barcelona, en mayo de 1936, tal y como se expuso en el texto anterior.

En la zona nacional, como se vio anteriormente, los decretos del Boletín Oficial del Estado de diciembre de 1936 ordenaron la **represión** y la encauzaron hacia los consejos de guerra controlados por las autoridades militares. Tras la toma de Málaga, en febrero de 1937, se inició el nuevo modelo de represión controlada por las auditorías militares utilizando estas el instrumento de los Consejos de Guerra. La represión desatada en Málaga, ya en el marco de los nuevos procedimientos, fue bastante dura y según los testimonios de la época, sin contar tampoco con excesivas garantías¹⁴⁵².

Estos nuevos procedimientos tampoco aportaban un elevado nivel de garantías al estar formados los tribunales por juristas y militares sublevados¹⁴⁵³. Es cierto que se minimizó y encauzó la represión, pero no se eliminó completamente la descontrolada, consecuencia de venganzas producidas tras la toma de las localidades o efectuada por las propias unidades en la línea del frente.

La **propiedad privada y la actividad industrial** estaba garantizada en la zona sublevada, lo que generaba el compromiso de las clases medias urbanas y rurales con la causa *nacional*. Tras el conocimiento de las múltiples colectivizaciones en la otra zona, el Gobierno de Franco se mostraba como un defensor de la propiedad y el orden a estas clases medias. En cualquier caso, la escasa actividad industrial también se vio

¹⁴⁵² Sólo en el año 1937, los muertos por represión *nacional* en Málaga capital, donde se ubicaban los tribunales militares, fue de 1.884, según datos del investigador Nadal Sánchez (información tomada del libro de Ángel David Martín Rubio, MARTÍN RUBIO, 1997, p. 184).

¹⁴⁵³ Es ajeno a esta tesis el estudio y análisis histórico de los procedimientos jurídicos de los dos bandos durante la guerra, en cualquier caso, al respecto del “delito de rebelión” es interesante e ilustrativo la opinión de Serrano Suñer, también experto jurista, al respecto del despropósito de su utilización por los tribunales (SERRANO SUÑER, 1977, pp. 246 a 250). El periodista Jiménez Losantos, sin aclarar la fuente, considera que es un tipo penal establecido para los juicios de la guerra por Serrano Suñer, lo que contradice los comentarios del propio Serrano.

afectada por la guerra, ya que la caída del consumo de ciertos productos y la falta de ciertas materias primas impactó lógicamente en la producción, siendo parcialmente compensada por el crecimiento de las industrias relacionadas con la guerra.

Algunos sectores de las **clases bajas fueron progresivamente ganadas para la causa nacional**, debido al inicio de ciertas políticas sociales de manos de las autoridades militares surgidas desde la Falange. Son destacables las campañas de construcción de viviendas sociales en varias ciudades, generando empleo a la vez que proporcionando viviendas. También hubo iniciativas, como el del *Subsidio Procombatiente*, para sostener a las familias de los mismos, o el *Plato Único* para financiar el Auxilio Social y la beneficencia, implantado en octubre de 1936, pero incrementado en frecuencia y ampliado en contenido en 1937¹⁴⁵⁴. Pero el gancho más llamativo, para las clases bajas de la zona sublevada, fue la abundancia de alimentos básicos y productos de primera necesidad, así como el escaso impacto de la guerra en los precios de los productos básicos (bajo control de la Junta Técnica franquista)¹⁴⁵⁵. En general, el orden social en la zona *nacional* se mantuvo estable durante el primer semestre de 1937, logrando que la producción industrial y agrícola se mantuviera estable en este periodo sin alteraciones significativas.

Se puede concluir que el **orden social en la zona nacional se mantuvo estable durante el primer año de guerra**, facilitando la aceptación de las nuevas autoridades por la población, así como el mantenimiento de una actividad económica de la que estaba muy necesitado el Gobierno de Burgos.

De alguna manera, los sublevados lograron en semanas tener el control de la retaguardia, acabar con las huelgas y permitir que los servicios básicos, que la actividad empresarial, industrial y agrícola, funcionaran correctamente. Desde agosto de 1936, la Junta de Defensa empezó a

¹⁴⁵⁴ ABELLA, 2004, pp. 85 y 151.

¹⁴⁵⁵ ABELLA, 2004, pp. 141 y 142.

emitir decretos normalizando toda la actividad social, administrativa, académica y económica. El control de la represión no pasó a estar realmente bajo el control del Gobierno de Burgos y del Cuartel General hasta el mes de febrero de 1937, si bien, el momento de mayor descontrol fue en los meses de julio y agosto de 1936. La zona *republicana* tuvo durante el primer año una situación mucho más descontrolada que impactaba negativamente en la producción, en la vida normal de la retaguardia y en la imagen exterior del Gobierno de la República. Al inicio de la guerra, los esfuerzos del Gobierno de Giral fueron infructuosos, no lográndose cierto control sobre las milicias de la retaguardia y cierta normalización de la actividad económica en muchas ciudades, hasta entrado el año 1937. Finalmente, la llegada del Gobierno Negrín, en mayo de 1937, logró encauzar la situación de la retaguardia en las zonas de Aragón controlada por los anarquistas y en el territorio catalán que había estado bajo el control de las *patrullas* anarquistas y del POUM. Se puede afirmar que la retaguardia *republicana* a partir de junio de 1937 se iba normalizando para una gran parte de la población (excepción hecha de los restos del frente Norte).

GRÁFICA 6-3

EVOLUCIÓN DEL ORDEN SOCIAL DE RETAGUARDIA											
	1936					1937					
	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun
Zona Republicana											
Zona Nacional											



6.4.- Unidad de mando del ejército durante el primer año de guerra.

a) Unidad de mando al inicio de la guerra.

Se había aceptado por todos los participantes en el golpe, incluido la trama civil involucrada, el **mando supremo** de Sanjurjo, si bien, tras su muerte, el mando pasó a **Cabanellas** por su antigüedad. No se disponía de una dirección política, más allá de las directivas políticas propuestas por Mola, orientadas a mantener el régimen republicano. Cabanellas asumió la presidencia de la Junta de Defensa Nacional y, por tanto, el mando supremo de los sublevados, si bien, cada área era comandada por el mando militar correspondiente, sin subordinación operativa directa con la Junta o con Cabanellas. Mola controlaba las fuerzas sublevadas del norte, Queipo de Llano las del sur, Franco las fuerzas del Ejército de África que progresaban desde el sur hacia Madrid, y Cabanellas se centraba en el frente de Aragón con la coordinación de Mola, adicionalmente Aranda controlaba Oviedo y Moscardó controlaba únicamente el Alcázar toledano; todos estos mandos (y algunos mandos locales y provinciales), en las primeras semanas, trabajaban de forma autónoma aunque apoyándose, puntualmente, unos a otros, y compartiendo, no sin problemas, el apoyo aéreo y los suministros. Hugh Thomas describió a las dos Españas del principio de la guerra como de “*cantonalistas*”¹⁴⁵⁶. En palabras de Ramón Salas “... *Mola, Queipo y Franco, gozaban de una autonomía prácticamente ilimitada y, dentro de sus zonas de acción, era grande la de los jefes de División Orgánica*”¹⁴⁵⁷.

Hasta la elección de Franco, a finales de septiembre de 1936, como Generalísimo del Ejército Nacional el **mando estaba relativamente disperso** y por lo tanto esta situación generaba problemas de coordinación. Hubo una subordinación inicial de Mola a Franco, no sólo por el rango de general de División, frente al de Brigada de Mola, sino también por la

¹⁴⁵⁶ “Por el momento, la España nacionalista carecía de mando único. (...) En la España nacionalista – como ocurría asimismo en la republicana- el “cantonalismo” había alcanzado su máximo, el techo.”. THOMAS, 1976, Tomo I, p. 397.

¹⁴⁵⁷ SALAS, R, 2006, p. 666.

dependencia de los suministros y refuerzos del Norte que, sólo, Franco podía aportar (por ser la referencia de Mussolini y Hitler) y por poder disponer de las unidades del Ejército de África para enviarlas a puntos críticos. Esta subordinación facilitó la coordinación durante los meses de agosto y septiembre de 1936, aunque siguió habiendo desavenencias entre Queipo y Franco en dicho periodo, así como ciertos mandos locales seguían dirigiendo su territorio con bastante independencia.

Por otro lado, las milicias falangistas y carlistas, tal y como se ha citado anteriormente, tenían su propia estructura de mando inicial, si bien, en general aceptaban sin problemas el mando de las autoridades militares en las acciones de combate.

En las primeras semanas, se puede considerar que ***no estaba lograda la unicidad del mando militar en el lado nacional***, pero al menos, había cierta coordinación a través de la Junta de Defensa, cierto control unificado de los suministros extranjeros por medio de Franco y cierta subordinación de las milicias al ejército, al menos en los aspectos tácticos.

Por parte de los *republicanos*, Giral nombró el 6 de agosto al teniente coronel ***Hernández Saravia ministro de la Guerra***, el cual intentó poner orden en el descompuesto ejército leal al Gobierno del Frente Popular. Había una situación de desorganización política y administrativa, una relativa autonomía de las milicias, y se conoce la descomposición de algunas de las unidades militares involucradas en el alzamiento¹⁴⁵⁸, pero, al mismo tiempo, el ministro tenía bajo su control el ***Estado Mayor Central***, los centros de mando de las distintas armas y cuerpos en la capital, la mayor parte de las unidades no sublevadas en la zona *republicana*, seis

¹⁴⁵⁸ En Madrid se disolvieron el Regimiento de Infantería Covadonga, el Batallón de Zapadores nº 1, y el de Alumbrado e Iluminación, todos ellos alojados en el Cuartel de la Montaña, también se disolvió el Regimiento de Artillería a Caballo sublevado en Campamento. No se disolvió el 2º Regimiento de Infantería situado en Rosales, ya que, aunque se alzó, no salió del cuartel, ni opuso resistencia armada, rindiéndose a las fuerzas gubernamentales tras la rendición del Cuartel de la Montaña. GACETA DE MADRID DEL 22 DE JULIO DE 1936, Nº204, p. 770.

centros de reclutamiento y treinta de las antiguas cajas de reclutas¹⁴⁵⁹, además del control de la mayor parte de la aviación (como se ha citado en capítulos precedentes. Si bien, todo esto en un marco de cierto caos organizativo. La presión de las columnas de Queipo de Llano en Andalucía, el rápido y poderoso avance del Ejército Expedicionario de Franco por Extremadura, y las progresiones de los carlistas navarros en Guipúzcoa, hicieron entender a todos, en la zona *republicana*, la necesidad imperiosa de reorganizar el ejército.

Antes de la toma de posesión de Saravia ya se había decretado la creación de **los batallones de voluntarios**, que debían formarse con milicianos¹⁴⁶⁰, sin embargo, dicho decreto tuvo escaso cumplimiento¹⁴⁶¹. Saravia trató de concentrar todo el mando militar en el Subsecretario (comandante Menéndez López) y su Estado Mayor. Tras el primer fracaso del Gobierno Giral para tomar el control administrativo y táctico de las milicias, Saravia publicó un nuevo decreto, el 18 de agosto¹⁴⁶², para la creación de **nuevos batallones de voluntarios**, pero esta vez a partir de reservistas (con formación y disciplina exclusivamente militar), no desde las milicias. A partir de estas acciones se crearon cuatro bases de alistamiento, en las que se excluyeron Cataluña y la franja Norte. Al tiempo desde el Ministerio de la Guerra se trataba de controlar a las milicias, aunque sin gran éxito.

Saravia mantenía la autoridad formal y el control de la estrategia general, así como de la logística. Saravia controlaba, por tanto, los órganos centrales de mando, situados en Madrid, muy concretamente del **Estado**

¹⁴⁵⁹ ANUARIO MILITAR DE 1936.

¹⁴⁶⁰ “se crean en Madrid los Batallones de Voluntarios, cuya recluta se hará entre los actuales milicianos (...) los Batallones irán mandados por Oficiales y clases del Ejército...” GACETA DE MADRID DEL 3 DE AGOSTO DE 1936, Nº216, p 1011.

¹⁴⁶¹ Estos Batallones de Voluntarios, bajo el mando de la Junta Central de Reclutamiento, con Diego Martínez Barrio a la cabeza, no incluían las formaciones militares de Cataluña, las provincias vascas, Santander, ni Asturias.

¹⁴⁶² “Se abre alistamiento voluntario para nutrir las filas del Ejército con los ciudadanos españoles que, habiendo terminados como soldados su compromiso activo, se encuentren en situación de primera reserva (...) suscribirán un compromiso por plazo mínimo de seis meses...” GACETA DE MADRID DEL 18 DE AGOSTO DE 1936, Nº231, p. 1315.

Mayor Central¹⁴⁶³, de cuyos 64 jefes (sin contar 4 generales) **dispuso de 25**, de los que quince tenían la formación específica de Estado Mayor. Por su parte, lograron pasar al **lado nacional trece jefes**, de los que siete tenían formación de Estado Mayor. Por lo tanto, el Estado Mayor Central, a pesar de sus pérdidas, continuó operativo y contando con jefes profesionales¹⁴⁶⁴. Sin embargo, los sublevados carecían de un Estado Mayor conjunto, el cual no se creó hasta el otoño en el Cuartel General del Generalísimo.

CUADRO 6-1

ESTADO MATOR CENTRAL	ZONA REPUBLICANA					ZONA NACIONAL		TOTAL
	Republicanos	Est Mayor	Fusilados	Encarcelados	Ref+Esc+Dep	Nacionales	Est. Mayor	
Generales			2	1	1			4
Coroneles	2	1	2	1				5
Tte. Coroneles	7	3	5		2	3	2	17
Comandantes	16	11	8	4	4	10	5	42
TOTAL	25	15	17	6	7	13	7	68

Elaboración propia a partir de los datos individualizados por Carlos Engel (ENGEL, 2008, p. 72 a 75).

Había, antes de la guerra, ocho **Divisiones Orgánicas**, la cabecera del Ejército de Marruecos y dos Comandancias Generales (Baleares y Canarias). De las once cabeceras, en sólo tres el jefe se sublevó, Franco en Canarias, Goded en Baleares y Guillermo Cabanellas en la 5ª División (Zaragoza). En las tres cabeceras de División Orgánica controladas por el Gobierno¹⁴⁶⁵ fueron destituidos o reemplazados los responsables, pero la estructura de mando se mantuvo a excepción de la 4ª División, con sede en Barcelona, donde, a pesar de nombrar el Gobierno al general Aranguren, se rompió la cadena de mando, al pasar las fuerzas militares al control de la Consejería de Defensa de la Generalidad¹⁴⁶⁶.

¹⁴⁶³ ENGEL, 2008, pp. 72 a 75.

¹⁴⁶⁴ Aunque se aprecia que la mayoría de los miembros del Estado Mayor Central estaban con los *nacionales*, teniendo 43 jefes y generales (los 13 que lograron quedarse o pasarse a zona nacional, más los 17 fusilados, los seis encarcelados y los siete refugiados o escondidos o depurados) frente a sólo 25 *republicanos*

¹⁴⁶⁵ La 1ª Madrid (Virgilio Cabanellas), la 3ª Valencia (Fernando Martínez de Monje) y la 4ª Barcelona (Francisco Llano de la Encomienda).

¹⁴⁶⁶ BUTLLETÍ OFICIAL DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA, Nº220 DE 7 DE AGOSTO 1936, p. 951.

Saravia, consciente de la situación de relativa desorganización de parte del ejército, empezó a sentar las bases para disponer de un nuevo ejército que no llegaría a mandar.

Algunos autores han ***exagerado mucho respecto a la descomposición del Ejército*** en el lado *republicano* y se ha acusado de inoperancia a las fuerzas de origen militar¹⁴⁶⁷. Sin embargo, es cierto que al observar algunos de los primeros choques exitosos, se identifican tras de ellos a fuerzas regulares a las órdenes del Gobierno: la sublevación en Barcelona fracasa esencialmente por la lealtad gubernamental de las fuerzas de la Guardia de Asalto, de la Guardia Civil y de Seguridad¹⁴⁶⁸; en el caso de la Sierra de Guadarrama, la primera columna que frena el avance de las fuerzas de Mola y fija el frente, es la del coronel Castillo, compuesta por tropas del arma de Ingenieros del Ejército, de la Guardia Civil, de la Guardia de Asalto y baterías de Artillería¹⁴⁶⁹; la toma de las principales localidades de Aragón en los primeros días (Alcañiz, Calaceite, etc.) fueron logradas por columnas, mayoritariamente formadas por militares y fuerzas del orden (como la de Martínez Peñalver), o cuando las columnas de milicianos recibieron unidades militares de apoyo (e el caso de la columna Durruti para tomar Caspe)¹⁴⁷⁰. A pesar de la descomposición de muchas unidades y del desorden administrativo, ***parte del ejército se mantuvo leal al Gobierno del Frente Popular, y múltiples unidades militares y de***

¹⁴⁶⁷ Alpert: “*Todos los datos disponibles tienden a demostrar, con poquísimas excepciones que las unidades existentes en la zona gubernamental fueron de poca utilidad (...) de ahí que las unidades del ejército de la zona republicana no puedan compararse con los de la otra zona*” ALPERT, 1977, p. 30. Punto de vista no compartido por Julio Aróstegui: “... las grandes y en algún modo decisivas resoluciones militares que se produjeron en los primeros tiempos del conflicto fueron, desde el principio, obra de las fuerzas armadas procedentes del anterior Ejército regular” ARÓSTEGUI, 2013, p. 133. Tampoco Ramón Salas está de acuerdo con la visión de Alpert: “... si no hubiera sido por las formaciones regulares del Ejército, tan desacreditado, por las de la Guardia Civil, tan odiadas, y las más estimables de los Cuerpos de Asalto y Carabineros, la resistencia del régimen se hubiera venido abajo estrepitosamente” SALAS, R. 2006, p. 674. En el mismo sentido que Alpert y Aróstegui se manifiesta Stanley Payne: “... las primeras columnas enviadas contra los nacionalistas los días 20-22 de julio estaban compuestas principal, aunque no exclusivamente, por unidades del ejército regular. En el nordeste lograron las principales victorias ...” PAYNE, 1977, 323.

¹⁴⁶⁸ ARRARÁS, 1942, Tomo V p. 272 a 312.

¹⁴⁶⁹ MARTÍNEZ BANDE, 1982, p. 82 y 83.

¹⁴⁷⁰ MALDONADO, 2007, pp. 45 a 60.

orden público fueron esenciales para parar el golpe en muchas localidades, así como permitir el establecimiento de las líneas del frente.

A los dos días del inicio de la guerra, las **columnas republicanas** (normalmente unidades mixtas de tropas regulares, fuerzas del orden y milicianos) eran dirigidas en su mayor parte por **militares profesionales**. En esas fechas los primeros movimientos de columnas fueron coordinadas por el Estado Mayor Central que ordenó la organización de las mismas y el movimiento hacia los puntos que consideró estratégicos (hacia la Sierra de Guadarrama, hacia y desde Extremadura, hacia Córdoba, hacia Vitoria desde Bilbao y Guipúzcoa, hacia Gijón y Oviedo, etc.)¹⁴⁷¹.

Por su parte, las columnas generadas en **Cataluña** se encuadraron el 21 de julio en las Milicias Ciudadanas creadas por la Generalitat¹⁴⁷². Posteriormente pasaron a depender de la Consejería de Defensa de la Generalidad, la cual fue creada el 31 de julio de 1936 (apenas 13 días después de iniciada la guerra), y el 2 de agosto se nombró a Diaz Sandino como consejero¹⁴⁷³. Las milicias catalanas se subordinaron a la Consejería de Defensa y a la misma se le otorgaron responsabilidades (formalizadas en Boletín Oficial de la Generalidad) que, a pesar de desbordar el Estatuto, le otorgaba autoridad para “...adoptar todas las disposiciones necesarias para la debida ordenación y funcionamiento normal de los **servicios de armas** para el mantenimiento de la disciplina **en todos los Cuerpos** que prestan servicio y aun para disponer el cese de quienes sean notoriamente enemigos del régimen”¹⁴⁷⁴. El general Aranguren (de la Guardia Civil) suplió a las autoridades militares de la Cuarta División Orgánica, con sede en Barcelona¹⁴⁷⁵, siendo nombrado por el Gobierno de la República jefe formal

¹⁴⁷¹ AGM, (A.54), L482, C5 y AGM, (A.54), L507, C4, D.1.

¹⁴⁷² El 21 de julio se crearon las Milicias Ciudadanas de Catalunya por decreto de la Generalidad del 21 de julio de 1936. BUTLLETÍ OFICIAL DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA, nº 203 de 21 de julio de 1936, pp. 633 y 634.

¹⁴⁷³ BUTLLETÍ OFICIAL DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA, nº 215 de 2 de agosto de 1936, p. 851.

¹⁴⁷⁴ BUTLLETÍ OFICIAL DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA, nº 220 de 7 de agosto de 1936, p. 951.

¹⁴⁷⁵ GACETA DE MADRID de 20 de julio de 1936, pg.740.

de dicha División el día 20 de julio, si bien, como se ha expuesto, pasó a no tener ningún mando real en Cataluña e, incluso, no recibió órdenes del Estado Mayor Central durante las primeras semanas, a diferencia de los mandos militares leales al Gobierno en el resto de España.

El **responsable de la aviación** antes de la guerra era el general Núñez de Prado, que fue fusilado por los *nacionales* en los primeros días de la guerra. En su lugar tomó el mando provisional Hidalgo de Cisneros, hasta la formalización de su nombramiento¹⁴⁷⁶. También García Lacalle¹⁴⁷⁷, uno de los responsables de la caza *republicana*, confirmó la existencia de un mando aéreo único al inicio. La excepción fue Cataluña, donde la aviación se mantuvo bajo el control de Díaz Sandino, consejero de Defensa, el cual era militar y, al iniciar la guerra, era el jefe de la Escuadra aérea establecida en el Prat manteniéndola bajo su control como consejero.

Se puede concluir que, en las primeras semanas de la guerra, **los sublevados no tenían una unidad de mando único**, ni los organismos ni estructuras para ejercerlo ágilmente y que, sin embargo, **en lado gubernamental había un amplio sector del territorio con un relativo mando militar único, bajo el control del Ministerio de la Guerra y del Estado Mayor Central**, aunque dicho mando no gestionaba la organización interna de las **milicias** y no controlaba, ni tan siquiera formalmente, a las fuerzas armadas en **Cataluña**.

¹⁴⁷⁶ Hidalgo de Cisneros en sus memorias reconoce haber tenido el mando, de facto, hasta que fue nombrado formalmente: “Al día siguiente salía mi nombramiento de jefe de las Fuerzas Aéreas de la República española. Este nombramiento me impresionó mucho, pues aunque actuado desde el principio de la sublevación un poco en plan de jefe”. HIDALGO DE CISNEROS, 1977, p. 192.

¹⁴⁷⁷ Andrés García Lacalle, realiza una crítica a la estrategia inicial de la aviación republicana dejando claro que las decisiones no la tomaban los responsables de los aeródromos sino el mando central: “En la página 73 del libro de Salas dice “...El Grupo de Caza de Getafe estaba – como todos en Madrid- demasiado obsesionado con los combates en la Sierra. En realidad, las tres escuadrillas de caza servían muy poco en la Sierra (...) Estas dos conclusiones son rigurosamente exactas, excepto que debería decir “La Jefatura de Aviación” en vez de “El Grupo de Caza” ya que éste no tomaba ninguna decisión, limitándose a cumplir las órdenes que recibía”, GARCÍA LACALLE, 1973, p. 17.

b) Unidad de mando militar hasta el final de 1936.

El gobierno de Largo Caballero realizó una excelente tarea en octubre y noviembre de 1936 para reorganizar el ejército de su zona, al menos de la parte que controlaba el Gobierno central, logrando de esa forma **un mando militar central y estructurado**. El 20 de octubre de 1936 se creó, a partir de la Inspección General de Milicias, creada en agosto, la **Comandancia Militar de Milicias**¹⁴⁷⁸. La nueva Comandancia pasó a depender del mando de operaciones de la zona Centro¹⁴⁷⁹ y el 27 de octubre de 1936 el Gobierno de Madrid, por medio de una orden¹⁴⁸⁰, tomaba el **control militar de las milicias** de los partidos y sindicatos, pero sin disolverlas, suprimiendo “...*las Comandancias generales de Milicias y de Regimientos que sostienen los diferentes partidos*”, pasando estas a depender de la nueva comandancia militar. Respecto a las milicias de retaguardia, en la misma orden se indicaba que “... *pasarán a depender del Ministerio de la Gobernación*”. Se militarizaban las milicias dejando una **Comandancia de Milicias integrada en el propio Ejército**, cuyo jefe “...*será considerado como jefe de Cuerpo armado*”. En octubre de 1936 se iniciaba este proceso progresivo de militarización de milicias y de movilización de reclutas, que iría creando en los sucesivos meses una masa de Brigadas encuadradas en el nuevo ejército.

Adicionalmente al control de las milicias, Largo Caballero creó dos estructuras de control político del ejército, el **Consejo Superior de Guerra**¹⁴⁸¹, con competencias de inspección y asesoramiento, pero no ejecutivas. Posteriormente, también en el mes de noviembre de 1936, creó otro organismo de control del ejército por los partidos políticos, el

¹⁴⁷⁸ Orden de la GACETA DE MADRID, Nº294, de 20 de octubre de 1936, p.414.

¹⁴⁷⁹ En Cataluña se creó al inicio de la guerra el Comité Central de Milicias Antifascistas pero pasó el control a la Consejería de Defensa de la Generalidad a principios de octubre de 1936.

¹⁴⁸⁰ Orden Circular incluida en la gaceta de Madrid. GACETA DE MADRID, Nº301 de 27 de octubre de 1936, p. 515.

¹⁴⁸¹ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, nº234 de 11 de noviembre de 1936.

Comisariado¹⁴⁸². Este último tampoco tenía mando operativo en los diversos niveles de las unidades, pero sí realizaban una supervisión de la lealtad de mandos y tropas a los principios políticos de los partidos del Frente Popular de donde procedían los comisarios.

El fortalecimiento del ejército, iniciado por Largo Caballero, se completó a finales de noviembre de 1936¹⁴⁸³ con **la reorganización del Estado Mayor**. El Gobierno de Madrid entendió que era esencial disponer de un Estado Mayor profesionalizado, formado exclusivamente por militares, pero al tiempo, nombraba **jefe de dicho E.M. al general Martínez Cabrera**¹⁴⁸⁴, republicano moderado y distante del Partido Comunista, en sustitución del teniente coronel Estrada, afiliado al PCE, lo que incrementaba su distanciamiento con los comunistas.

Largo Caballero también ordenó como reglamentario el **saludo puño en alto**¹⁴⁸⁵ en el Ejército *republicano*, así como la **estrella roja**¹⁴⁸⁶ como distintivo del nuevo Ejército de la República, con lo que pretendía crear una afinidad ideológica entre el ejército y el Frente Popular.

Todas estas medidas estaban orientadas a reorganizar y estructurar el Ejército Popular, homogeneizando unidades militares con las procedentes de milicias, buscando motivar e identificarlo con la causa del Frente Popular, orientándolas a dotar a dicho Ejército con un mando profesional y único. Sin embargo, Largo Caballero tenía un serio problema, la falta de control de las unidades militares bajo el mando de los gobiernos locales antes citados. En Vizcaya, el Gobierno de Aguirre creó el **Ejército**

¹⁴⁸² DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, nº247 de 25 de noviembre de 1936.

¹⁴⁸³ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, nº250 de 27 de noviembre de 1936.

¹⁴⁸⁴ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, nº250 de 27 de noviembre de 1936.

¹⁴⁸⁵ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, nº203 de 7 de octubre de 1936, Tomo IV, p. 51.

¹⁴⁸⁶ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, nº224 de 2 de noviembre de 1936.

de Operaciones de Euzkadi, quedando directamente bajo su control¹⁴⁸⁷ como consejero de defensa del Gobierno Vasco¹⁴⁸⁸. Por su parte, posteriormente en Cataluña se creó en noviembre el **Exercit de Catalunya**¹⁴⁸⁹, con lo que el Estado Mayor del Ejército republicano **carecía de una unidad de mando** efectiva sobre el grueso de su ejército en noviembre de 1936, ya que Cataluña y las provincias vascas estaban en gran medida fuera de su control. Un factor importante fue la creación de las nuevas **Brigadas Mixtas** que serían la base estructural del nuevo ejército con el que, Largo Caballero, esperaba vencer al creciente ejército que Franco estaba creando en la otra zona, basado en la antigua estructura del Ejército español. En octubre se crearon las seis primeras¹⁴⁹⁰ Brigadas Mixtas formadas por españoles y con una estructura basada en las Brigadas de Montaña tradicionales del Ejército español, con cuatro batallones, y dotaciones de las otras armas y servicios del ejército de tierra. Con estos cimientos se pretendía construir el nuevo Ejército de la República.

En cualquier caso, a pesar de las acciones de Largo Caballero, **la unidad de mando republicana estaba lograda, pero sólo en teoría, ya que aún quedaba por integrar bajo su autoridad real a las fuerzas militares de varios territorios**, donde estaban controladas por los jefes militares de la zona.

En el **lado de los sublevados**, el tema del mando se había resuelto en gran medida con la **exaltación de Franco como mando supremo**, no

¹⁴⁸⁷ “*Todas las unidades, armas y Cuerpos del Ejército que operen en el País Vasco, quedan bajo la autoridad superior del consejero de defensa de Euzkadi*”, artículo 5º del decreto del Gobierno de Euzkadi de 25 de octubre de 1936. DIARIO OFICIAL DEL PAÍS VASCO, nº19 de 27 de octubre de 1936, p. 147.

¹⁴⁸⁸ Refrendado en decreto del Gobierno Vasco de 27 de octubre de 1936, DIARIO OFICIAL DEL PAÍS VASCO, nº19 de 27 de octubre de 1936, pp. 146 a 148.

¹⁴⁸⁹ Decreto de 21 de noviembre de 1936, en el DIARIO OFICIAL DE LA GENERALITAT, nº 341 de 5 de diciembre de 1936, Año IV, Volumen IV, p. 873.

¹⁴⁹⁰ De ellas, dos se forman con tropa procedente del Ejército, otras dos con fuerzas procedentes de los Carabineros, y las otras dos con voluntarios, siendo sólo una de estas dos procedentes de la recluta del 5º Regimiento comunista (SALAS LARRAZÁBAL, R., 2006, pp. 653 y 654), a pesar de que Líster trata de hacer caer en el 5ª Regimiento el origen del grueso de la tropa (LÍSTER, 1977, p. 140).

sólo político sino también militar. Antes del 1 de octubre de 1936, la división existente se reflejaba en diversos mandos: Mola en el Norte, Cabanellas presidiendo la Junta de Defensa, Queipo de Llano al mando del Sur y Franco al mando del Ejército de África. Sin embargo, el 2 de octubre de 1936 se publicó la nueva organización militar, donde Mola seguía siendo el jefe del Norte, Queipo seguía siendo el jefe del Sur, Cabanellas pasó a ser el Inspector General del Ejército, y todos bajo las órdenes de Franco como nuevo Generalísimo. Quedaban parcialmente fuera del control militar de Franco las milicias, mayoritariamente de Falange y requetés, con cierta dependencia estas de las estructuras políticas de los respectivos partidos.

En lo relativo a un estado mayor central, los *republicanos* continuaban teniendo el **Estado Mayor Central de la República**, si bien, modificado por Largo Caballero y profesionalizándolo completamente (de los 27 miembros, todos eran militares salvo una excepción)¹⁴⁹¹, entre los que se incluyen los comandantes Vicente Rojo y Segismundo Casado en la Tercera Sección (operaciones). Por su parte, en la zona de los *nacionales*, al día siguiente del nombramiento de Franco como Generalísimo, se constituyó el **Estado Mayor General Nacional**, siendo su jefe el General Dávila¹⁴⁹².

En diciembre de 1936, los nacionales tenían un mando supremo real y único, si bien con ciertas servidumbres aún de las milicias¹⁴⁹³.

c) Unidad de mando durante el primer semestre de 1937.

En junio de 1937 se había aclarado bastante la situación del mando *republicano*, ya que los distintos puntos relativamente autónomos se habían diluido en gran parte.

¹⁴⁹¹ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, N°176, de 5 de septiembre de 1936, p. 262 y 263.

¹⁴⁹² Decreto 3 del BOE, n°1, de 2 de octubre de 1936, p.3.

¹⁴⁹³ Decretos 1 y 2 del BOE, n°1, de 2 de octubre de 1936, p.3.

Málaga, bajo cierto control de los sindicalistas durante los primeros meses de la guerra, había caído en manos de las tropas de Queipo de Llano en febrero de 1937. A pesar de que el mando de la plaza era dependiente del Estado Mayor Central, fue difícil el control por parte del mismo de las milicias. El relativo aislamiento de la Málaga del resto del territorio *republicano* hizo difícil el control directo de la plaza. Aun siendo un contrasentido, la toma de la ciudad por parte de los *nacionales* eliminó, relativamente, un *problema* militar a Largo Caballero.

Desde el inicio de las operaciones en Vizcaya en abril de 1937, con la ofensiva de los *nacionales*, se puso de manifiesto la **escasa autoridad del Estado Mayor Central sobre el territorio vasco**. La descoordinación y la falta de apoyos desde el Ministerio de Defensa a las operaciones en Vizcaya, incluyendo la desatención de una fuerza aérea, que sí fue enviada posteriormente en agosto de 1937, impactó negativamente en la marcha de la guerra. Mientras tanto, en el **frente de Aragón**, en los primeros meses de 1937, había quedado en evidencia la incapacidad de las fuerzas anarquistas para efectuar operaciones militares, por lo que, en la primavera de 1937, se forzó el encuadramiento de todas las unidades en estructuras militares que les dotara de capacidad, instrucción y disciplina. La reacción de las milicias anarquistas fue enorme, precisándose meses para que el encuadramiento fuese una realidad, lo que podía considerarse conseguido, al menos en teoría, en junio de 1937.

En relación con el **Cuerpo de Ejército vasco**, éste había sido destrozado en Vizcaya y sus restos estaban, desde el 1 de junio de 1937, bajo el mando del general Gámir Uribarri, nombrado primeramente jefe del Cuerpo de Ejército del País Vasco¹⁴⁹⁴ reemplazando al propio Iendakari Aguirre. Gámir fue posteriormente nombrado **jefe del Ejército del Norte**¹⁴⁹⁵. Con el nombramiento de Gámir, el Estado Mayor Central comenzó a tener un control real sobre los Cuerpos de Ejército del Norte,

¹⁴⁹⁴ GACETA DE LA REPÚBLICA, N°152 de 1 de junio de 1937, p. 1023.

¹⁴⁹⁵ GACETA DE LA REPÚBLICA, N°173 de 22 de junio de 1937, p. 1319.

quizás ya demasiado tarde para detener la ofensiva de los *nacionales*, habiendo perdido la oportunidad de explotar en su momento las indudables ventajas que las fuerzas del Norte *republicano* tuvieron en el sector hasta marzo de 1937.

En lo referente al caso catalán, los disturbios y enfrentamientos en Barcelona en mayo de 1937, entre anarquistas y el POUM frente a la UGT y los comunistas del PSUC, provocó que el Gobierno central tomase el control del ***Exercit de Catalunya*** creado en noviembre de 1936. La desautorización de la Generalidad y el caos en Barcelona facilitó la vuelta a la normalidad constitucional en lo referente a aspectos militares. Un decreto emitido el cinco de mayo de 1937 ordenaba que el Ejército del Este pasara a depender directamente del jefe de la Cuarta División Orgánica¹⁴⁹⁶. Al tiempo, también se nombraba al general Pozas jefe del dicho Ejército. También el Gobierno recuperó el control de las fuerzas de seguridad nombrando al coronel Escobar delegado de Orden Público y jefe superior de Policía en Barcelona.

Por lo tanto, todas las fuerzas militares de tierra del ejército *republicano* quedaban bajo control del Ministerio de la Guerra y del Estado Mayor Central. Si bien, este poder era muy frágil como se demostró posteriormente, en agosto de 1937, con la resistencia a la disolución del Consejo de Aragón y la declaración de soberanía del Consejo Provincial Asturiano.

Adicionalmente a esta concentración de poder militar, la crisis del Gobierno de Largo Caballero facilitó que, en el nuevo Gobierno Negrín, ***se concentrara el control militar, tanto de la Aviación, de la Marina y del Ejército, en el nuevo Ministerio de Defensa*** Nacional, dirigido por el socialista ***Indalecio Prieto***¹⁴⁹⁷, desapareciendo los ministerios de La Guerra (hasta esa fecha dirigido por el propio Largo Caballero) y el de Marina y Aire (dirigido por el propio Prieto). Una de las primeras decisiones de

¹⁴⁹⁶ GACETA DE LA REPÚBLICA, N°125 de 5 de mayo de 1937, p. 549 bis.

¹⁴⁹⁷ GACETA DE LA REPÚBLICA, N°138 de 18 de mayo de 1937, p. 753.

Indalecio Prieto fue el nombramiento del coronel **Vicente Rojo** como jefe del Estado Mayor del Ministerio de Defensa¹⁴⁹⁸.

Las milicias ya habían sido teóricamente militarizadas, pero sin embargo, el **comisariado** estaba controlado esencialmente por los partidos políticos y concretamente el Partido Comunista controlaba gran parte de los nombramientos y sus actuaciones. Ante esta situación, Largo Caballero reaccionó con una orden ministerial en la que expresamente se indicaba que “...corresponde al Ministerio de la Guerra el mando supremo del Ejército de la República, el Comisariado General de Guerra depende y exclusivamente de aquel, a quien en todo instante corresponderá igualmente marcar la orientación de los trabajos del organismo (...) en los sucesivos los nombramientos de Comisarios, Delegados de Guerra, de la categoría que fuere, se harán por orden suscrita por Ministro de la Guerra y publicada en el Diario Oficial...”¹⁴⁹⁹. Con este orden, Largo Caballero buscaba garantizarse el control completo del comisariado, de manera que pudiera neutralizar la fuerte influencia del Partido Comunista en las unidades militares y asegurarse un mayor control del ejército.

Al comenzar el año 1937, otro aspecto que se escapaba del control militar era la **justicia militar**, ésta estaba sujeta a los tribunales populares y, por tanto, bajo el control de los partidos y sindicatos. Largo Caballero comenzó en enero de 1937 con intentos de mover al entorno militar los procesos de justicia militar, pero encontró enfrente al ministro de Justicia, García Oliver, anarquista partidario de la *justicia revolucionaria* y opuesto a la justicia militar. Tras muchas órdenes ministeriales, anulaciones y decretos, se asentó la situación con unos decretos de la Presidencia del Consejo de Ministros, publicados en mayo de 1937, donde expresamente se decía que a los Tribunales Populares “... no les compete conocer de los casos especialmente atribuidos a los Tribunales Militares”¹⁵⁰⁰. Se crearon

¹⁴⁹⁸ GACETA DE LA REPÚBLICA, Nº141 de 21 de mayo de 1937, p. 815.

¹⁴⁹⁹ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, Nº92, de 16 de abril de 1937, Tomo II, p. 123.

¹⁵⁰⁰ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, Nº116, de 14 de mayo de 1937, Tomo II, pp. 343 a 347.

los Tribunales Populares de Guerra en el marco del ejército y estos se acogerían al Código de Justicia Militar asumiendo entender de los delitos recogidos en dicho código. Posteriormente se detalló la instrumentalización del decreto anterior por medio de otra orden posterior¹⁵⁰¹. Se puede afirmar que, al terminar el primer semestre de 1937, todos los aspectos del ejército *republicano* estaban centrados en el ámbito militar y todos ellos bajo un mando único en el nuevo Ministerio de Defensa.

Quedaba, sin embargo, **un escollo** final para que el recién nombrado jefe del Estado Mayor Central, Vicente Rojo, tuviera el mando único real, **la falta de colaboración del general Miaja** que tenía bajo su control el Ejército del Centro *republicano*. El Ejército del Centro retenía casi doscientos mil hombres (el 30% de los efectivos del Ejército Popular) encuadrados en seis Cuerpos de Ejército donde se integraban veinte Divisiones, muchas de ellas de las más experimentadas como consecuencia de las batallas de Madrid, Jarama y Guadalajara. Frente a los cerca de 200 mil hombres de Miaja, el Ejército del Centro *nacional* tenía sólo unos 120 mil. Considerando que, en junio de 1937, el Centro era ya un frente estable y fortificado, parece difícil justificar la retención de tantos efectivos a los que acompañaban una buena dotación artillera.

Miaja se había aproximado al Partido Comunista¹⁵⁰², quizás por ser el que aportaba las mejores unidades, las más disciplinadas y por su relación con los soviéticos, que eran la principal fuente de armamento y suministros, además de por asegurarse el apoyo de algún partido. Lo cierto es que había un enfrentamiento entre Vicente Rojo y Miaja¹⁵⁰³ y también entre este último y Prieto¹⁵⁰⁴. Miaja, del que tampoco tenían buena opinión

¹⁵⁰¹ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, N°117, de 15 de mayo de 1937, Tomo II, pp. 351 a 356.

¹⁵⁰² Dice Azaña que Largo Caballero se le quejaba de que Miaja estaba “*entregado a los comunistas*” y sentencia “*Miaja ha caído en la debilidad de hacerse comunista*”, AZAÑA, 1980, Tomo II, p. 39.

¹⁵⁰³ “*El heroico general Miaja no ha dejado de promover alguna dificultad, tal vez celoso de Rojo*” (AZAÑA, 1980, Tomo II, p. 149); “*entre Miaja y Rojo hay cierta tirantez*” (AZAÑA, 1980, Tomo II, p. 235).

¹⁵⁰⁴ Son frecuentes los encontronazos entre ambos recogidas por Azaña (AZAÑA, 1980, Tomo II, pp. 100, 101 y 373).

ni Negrín¹⁵⁰⁵ ni Azaña¹⁵⁰⁶, era muy celoso de sus unidades y era reticente a prestarlas para otros frentes, a pesar de concentrar un número elevadísimo de efectivos en un frente estable bien fortificado.

Desde octubre de 1936, en **el lado nacional** estaba garantizada la unidad de mando. Franco tenía el control del ejército y de las importaciones y fabricación de armamento y municiones, al tiempo disponía del aval financiero de March y del crédito de Mussolini. Estas circunstancias hacían incuestionable su autoridad militar entre los generales, incluso entre los más desafectos a él, como Queipo o Cabanellas. Sin embargo, aún le quedaba un aspecto militar sin un control completo, **las milicias de los partidos**. Al tiempo que Serrano Suñer resolvió el tema de la unificación política a través del decreto, hizo lo mismo respecto a la unidad de mando de las milicias. En el decreto expresamente se indicaba en su artículo tercero que quedaban “... fundidas en una sola milicia las de Falange Española y de Requetés (...). A ella se incorporarán también (...) las demás milicias combatientes”, para añadir posteriormente que “... el Jefe del Estado es Jefe Supremo de la Milicia. Será Jefe directo un General del Ejército”¹⁵⁰⁷. Por tanto, desde el 20 de abril de 1937, **Franco pasó a tener el control absoluto de todo el aparato militar**.

Es importante recalcar que en las milicias no se produjo ningún rechazo relevante al decreto, a esas alturas de la guerra, Franco ya había logrado que la mayor parte de las milicias estuvieran mandadas por militares de carrera, e incluso en los alféreces provisionales había cierta mezcla, pues muchos procedentes de Falange estaban asignados en los tercios de requetés y viceversa. Se había logrado romper, en gran medida, la comunicación de las unidades de milicias con sus propios partidos. En cualquier caso, para la mayoría de los voluntarios de estas

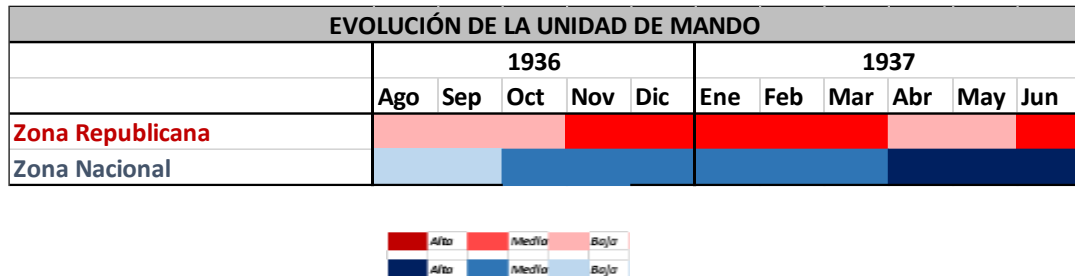
¹⁵⁰⁵ Negrín decía de él “no sirve para nada”, AZAÑA, 1980, Tomo II, p. 149.

¹⁵⁰⁶ Azaña decía de él que “era difícil de mantener con él una conversación interesante. Locuaz, anecdótico, salta de una cosa a otra”, AZAÑA, 1980, Tomo II, p. 213.

¹⁵⁰⁷ BOE, Nº182, de martes 20 de abril de 1937, p. 1034.

unidades era más importante sobrevivir y ganar la guerra que los juegos políticos de la retaguardia.

GRÁFICA 6-4



Si al principio de la guerra faltaba la unidad de mando en los dos ejércitos, a partir de octubre de 1936, con la proclamación de Franco como Generalísimo, los *nacionales* resolvieron casi completamente esta carencia. Este aspecto quedó definitivamente resuelto, para toda la guerra, tras el decreto de unificación de abril de 1937 que ponía a las milicias de los partidos bajo la única autoridad de Franco, en lo militar y también en lo político, como jefe nacional de FET de las JONS.

Los *republicanos*, tras la llegada del Gobierno de Largo Caballero mejoraron lograron unificar y reorganizar parte de su ejército, sin embargo, aún mantenían una falta de control de los ejércitos de Cataluña y de Vizcaya, así como un deficiente control de las unidades militares de Asturias, Santander y Málaga. Tras la pérdida de Vizcaya, los sucesos de Barcelona y la llegada del Gobierno Negrín en la primavera de 1937, Indalecio Prieto como ministro de Defensa logró disponer del control de casi toda la fuerza militar *republicana*, aunque no de una forma efectiva.

7.- COMPARATIVA GENERAL DE LOS FACTORES DURANTE EL PRIMER AÑO DE GUERRA.

GRÁFICA 7-1

EVOLUCIÓN DE LOS FACTORES DE CONDICIONANTES DE LA VENTAJA MILITAR HASTA JUNIO 1937				
FACTORES	jul-36	ago-36	dic-36	jun-37
MEDIO Y TRANSPORTES				
Población	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional
Extensión del Territorio	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional
Configuración estratégica del territorio	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Clara superioridad nacional
Red de comunicaciones	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad nacional
Medios de transporte	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad nacional
RECURSOS ECONÓMICOS				
Industria básica	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad nacional
Industria militar	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana
Agricultura básica	Ligera superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Clara superioridad nacional
Ganadería y pesca	Ligera superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Finanzas	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Ligera superioridad nacional
CANTIDAD Y CALIDAD DE LOS MANDOS MILITARES				
Mandos con conocimiento de estado mayor	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Altos mandos del ejército	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando
Mandos de unidades operativas	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Mandos intermedios	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional
EFFECTIVOS MILITARIZADOS				
Cantidad de efectivos	Clara superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana
Calidad de efectivos	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional
ARMAMENTO				
Artillería	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional
Carros de combate	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana
Blindados	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana
Aviación	Clara superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando
Capacidad de fortificación	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana
ACCIÓN COLECTIVA				
Moral de victoria	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Clara superioridad nacional
Unidad política	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Organización social	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Unidad de mando militar	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Clara superioridad nacional	Clara superioridad nacional

Clara superioridad <i>republicana</i>	Clara superioridad republicana
Ligera superioridad <i>republicana</i>	Ligera superioridad republicana
Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando
Ligera superioridad <i>nacional</i>	Ligera superioridad nacional
Clara superioridad <i>nacional</i>	Clara superioridad nacional

Elaboración propia de acuerdo a las informaciones precedentes¹⁵⁰⁸.

¹⁵⁰⁸ No se ha incluido la **Marina**, la cual, en las primeras semanas, fue un factor muy importante ya que permitía el bloqueo del Estrecho, como de hecho sucedió, obligando a pasar las primeras tropas de África esencialmente por transporte aéreo, ralentizando su traspaso a la península y dependiendo de la cantidad de aviones.

El cuadro anterior es una simplificación visual de lo expuesto en la presente tesis. Como toda simplificación puede ocultar matices relevantes como, por ejemplo, las diferencias entre la aviación de caza y bombardeo, subjetivando ambas en una valoración común. Algunos factores ya simplificaban de por sí un conjunto de aspectos, como es el caso de las finanzas, que engloba varios indicadores (financiación, aspectos monetarios, presupuestarios, precios, etc.). Otros factores engloban una obvia subjetividad, como es el caso de los de *acción colectiva*, si bien, en la exposición y análisis de los mismos, se ha tratado de justificar la valoración dada basándose en hechos e informaciones documentadas.

No se puede caer en la tentación de hacer un conteo directo y suma de los factores favorables a cada bando para comparar la situación, ya que el peso de los mismos puede ser muy diferente en un momento dado, e incluso puede ir cambiando su importancia en relación al valor de otros factores o de la evolución de la guerra.

El Gobierno tenía, ***al inicio de la guerra***, superioridad en las semanas del golpe en los grupos relacionados con el MEDIO y los RECURSOS ECONÓMICOS; sin embargo, los sublevados disponían de más EFECTIVOS humanos y más MANDOS profesionales, existiendo un equilibrio en los otros dos factores, es decir, tanto en el ARMAMENTO como en los factores de ACCIÓN COLECTIVA.

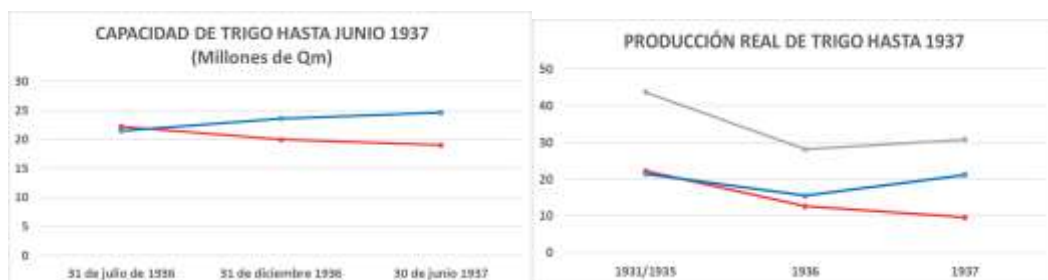
Si se observa la situación, ***tras el primer año de guerra*** (junio de 1937), en los dos primeros grupos de factores, los relacionados con el ***MEDIO Y LOS RECURSOS ECONÓMICOS***, el Gobierno mantenía su ventaja, aunque los sublevados habían acortado mucho su retraso, debido a la grave pérdida *republicana* de Guipúzcoa, que dejaba aislado el frente

Norte *republicano* de la frontera francesa, así como por haber logrado, los sublevados, conectar todo su territorio peninsular, incluyendo a Oviedo¹⁵⁰⁹.

Se observa que la situación estaba muy igualada en **territorio** y **población**.



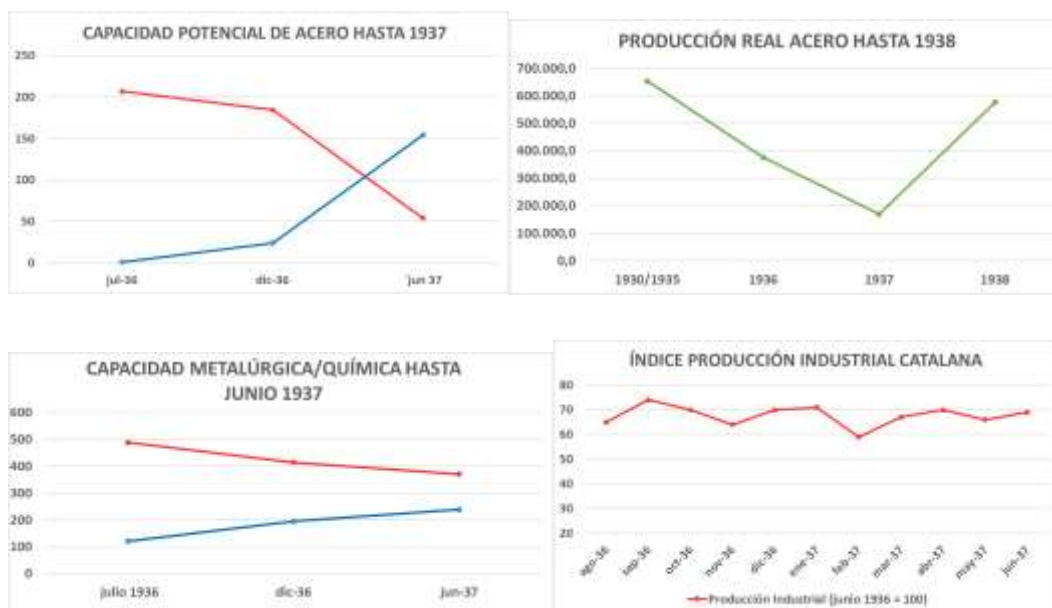
En lo referente a la **producción agrícola**, al finalizar el primer año de guerra, los sublevados habían logrado una situación ventajosa en capacidad productiva, pero también en producción real.



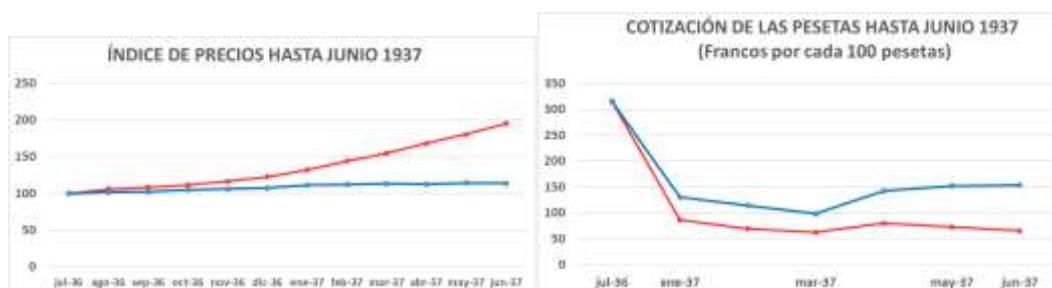
En lo relativo a la **industria**, el Gobierno controlaba aún la mayor parte, aunque había perdido la capacidad siderúrgica y la extracción de hierro. La producción real, sin embargo, era favorable a los *republicanos*, ya que los altos hornos capturados en Vizcaya no empezaron a producir con normalidad hasta enero de 1938; por otra parte, la productividad general de la industria *republicana* se mantuvo estable durante todo el año. La caída de la producción de acero en 1937 corresponde a la del Norte de

¹⁵⁰⁹ Los cuadros que se exponen a continuación, junto al texto, son un resumen de los expuestos en el capítulo. Para conocer el detalle de los mismos se debe acudir al cuerpo del capítulo.

España, pues el incremento de 1938 sólo puede provenir de esta siderurgia prácticamente estancada por los combates en 1937.



Los **indicadores económicos** empezaban a constatar un serio problema de precios en la zona *republicana*, así como una mayor depreciación de la peseta gubernamental.

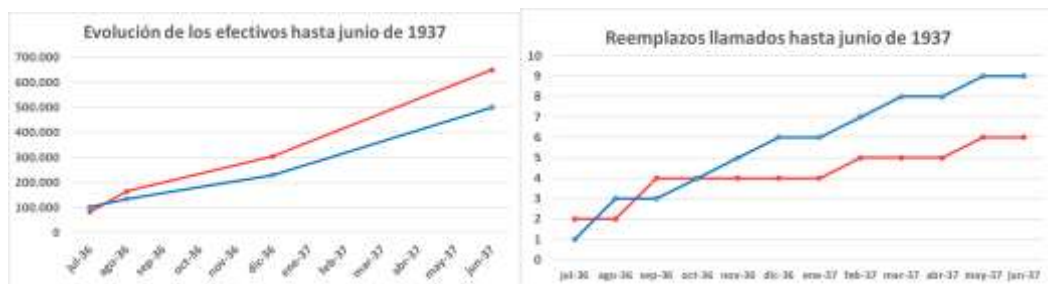


La cantidad y calidad de **MANDOS** profesionales seguían siendo una de las potentes palancas de los *nacionales* para aprovechar su inferioridad de efectivos. Si bien, en lo relativo a la calidad de los mandos, cada mes se reducían la diferencia inicial al diluirse los mandos profesiones entre un aluvión de nuevos oficiales provisionales y tras la incorporación en la oficialidad *republicana* de miles de oficiales retirados. Los *nacionales* habían retenido 6.200 oficiales en activo frente a sólo 2.600 *republicanos* (armas y FOP). En total, el 50% de los mandos intermedios *nacionales* habían sido oficiales antes de la guerra, mientras que sólo el 20% de los

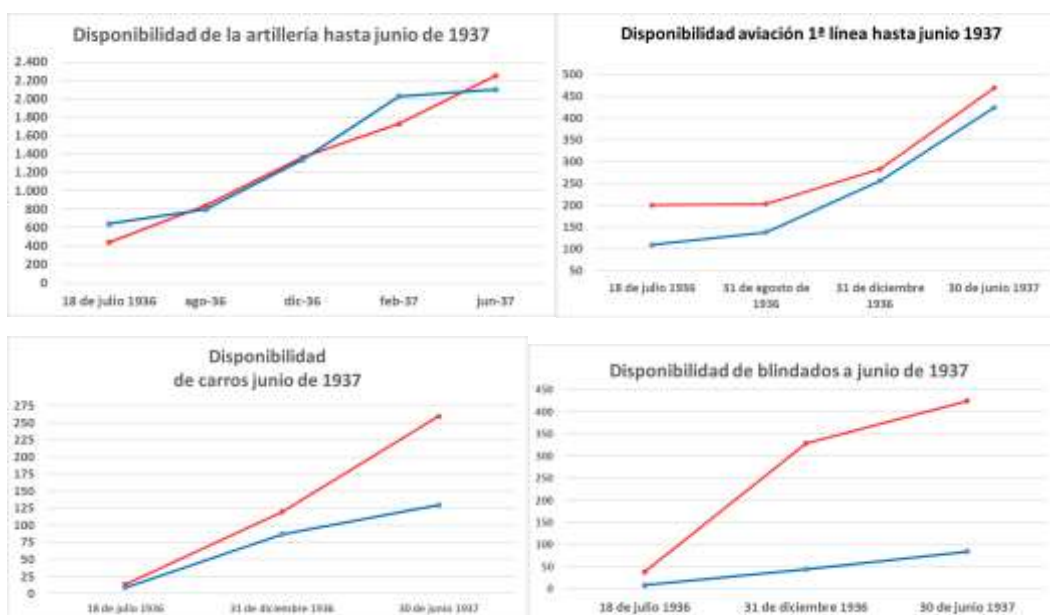
republicanos. En junio de 1937, el 85% de los oficiales de Franco habían recibido una formación militar, mientras que sólo el 50% de los *republicanos* tenían una formación aceptable. En cuanto a las grandes unidades operativas (Divisiones o similares), todas las de los *nacionales* las dirigían militares profesionales, mientras que, de las 63 Divisiones *republicanas*, 16 eran dirigidas por jefes de milicias.

En lo referente a los **EFFECTIVOS HUMANOS** militarizados, la pequeña superioridad numérica inicial de los sublevados dio paso, en pocas semanas, a un vuelco en la situación, cuando el Gobierno pasó a disponer una mayoría clara de efectivos que se mantuvo durante todo el primer año de guerra. Por tanto, el Gobierno, al disponer de más tropas, pudo empezar a compensar la mayor calidad de las tropas sublevadas con la superioridad numérica de las suyas.

Respecto a la calidad de dichos efectivos, la gran superioridad de los *nacionales* debido a las experimentadas tropas de África se fue diluyendo progresivamente. Las seis banderas iniciales de la Legión y los quince tabores profesionales de Regulares habían tenido un fuerte número de bajas en su avance hacia Madrid y en los combates alrededor de la capital. Las nuevas banderas y tabores, creados a partir del golpe, ya no tenían la profesionalidad de los anteriores, así como los hombres que iban reemplazando a las bajas, tanto en la Legión como en los Regulares, eran voluntarios sin experiencia previa a la guerra.



En relación al **ARMAMENTO**, la ventaja de los sublevados en **artillería** se iba reduciendo por la puesta en servicio de las reservas de los parques y Regimientos, mayoritariamente en la zona del Gobierno; el empleo de la artillería, siendo una buena ayuda en las operaciones militares, aún no era eficaz por su utilización en pequeñas agrupaciones y con niveles similares en ambos bandos. El Gobierno fue reduciendo su ventaja inicial en la **aviación** por las mayores importaciones de los sublevados en los dos primeros meses, hasta el punto de que, a mediados de septiembre de 1936, éstos ya tenían la superioridad. La importancia de la aviación fue más relevante en los primeros meses de la guerra, cuando no había aún frentes estables y fortificados, y donde los movimientos de las columnas eran muy vulnerables a los ataques aéreos, perdiendo impacto a lo largo del primer año. A partir de octubre de 1936, los **carros** tuvieron un impacto apreciable sobre las operaciones tras la entrada de los carros soviéticos, por su relativa calidad y su número creciente durante el año. Los **blindados de ruedas** tenían aún relativo valor militar, que se fue incrementado tras la llegada de los blindados soviéticos. En cualquier caso, el escaso número del armamento pesado, su pobre calidad, las deficiencias en su utilización y la inexistencia de grandes diferencias, impidieron que fuera un factor decisivo en ningún momento.



De vital importancia fue el último grupo de factores, los relacionados con la **ACCIÓN COLECTIVA**, ya que la **Organización de la Retaguardia nacional** permitió mejorar la productividad real de los recursos industriales, mineros y agrícolas, esenciales para soportar la guerra. La carencia de la **Unidad Política** fue un problema en ambos bandos, si bien tuvo un mayor impacto negativo durante el primer año de guerra en la zona *republicana*, donde la pérdida del control político de ciertos territorios y regiones, así como los enfrentamientos entre las facciones políticas debilitaban al Gobierno central. En cualquier caso, en junio de 1937, ambos bandos lograron un gobierno que acumulaba el grueso del poder de toda su zona y habían logrado neutralizar la disidencia política al mismo. La **Organización Social** de la retaguardia fue un factor que dañó enormemente la producción agrícola e industrial de la zona *republicana* durante el primer año de guerra, si bien, en los últimos meses del Gobierno de Largo Caballero, la situación fue mejorando, lográndose, en junio de 1937, tras la llegada del Gobierno de Negrín, una situación con menor impacto. Desde octubre de 1936, el **Mando Único** de Franco, en el terreno militar, facilitó la coordinación operativa y la distribución adecuada de los recursos militares. En la zona gubernamental, el Estado Mayor Central *republicano* no controlaba ni a las fuerzas bajo control de la Generalidad catalana ni a las del Gobierno vasco, y sólo se logró dicho control a partir de mayo de 1937, tras los enfrentamientos armados en Barcelona y las sucesivas derrotas del Cuerpo de Ejército del Gobierno vasco.

Entre enero y junio de 1937, los **observadores internacionales tenían la percepción generalizada de la ventaja gubernamental**, lo que de alguna manera corrobora lo que se deduce de los análisis efectuados en la presente tesis. Estas manifestaciones de los observadores son muy relevantes si se considera que están redactadas para uso exclusivo interno de sus respectivas administraciones, y no para el uso político o propagandístico.

La **percepción de los alemanes** queda claramente expresada en algunos de sus documentos; así el del diplomático Dieckhoff de 5 de diciembre de 1936: “*Si la situación en España es realmente como el General Faupel¹⁵¹⁰ la describe, y si sólo una solución satisfactoria puede ser obtenida enviando fuerzas italianas y alemanas...*”¹⁵¹¹; posteriormente, el 10 de diciembre, escribió el propio General Faupel: “*Los Rojos han recibido mucho más refuerzos en hombres y material que los Blancos (...) Ellos (los Rojos) también han recibido mucho más suministros (...) que Alemania, junto con Italia han puesto a disposición de los Blancos. (...). En el presente, **LAS PREVISIONES DE ÉXITO DE LOS ROJOS SON MEJORES Y ESTÁN MEJORANDO SEMANA A SEMANA**, tal y como están ahora las cosas*”¹⁵¹².

La percepción de los soviéticos, en febrero de 1937, iba en la misma dirección que los alemanes. Nikonov¹⁵¹³, del servicio secreto del Ejército soviético, analizó la situación por teatro de operaciones, considerando que los *republicanos* eran superiores en el frente Norte y Aragón, que la situación era equilibrada en la sierra de Guadarrama y Guadalajara, que los rebeldes eran superiores en el Sur y el área de Extremadura, pero que el frente “... *más importante en significado, el frente de Madrid, esta caracterizado por la superioridad sobre los rebeldes en hombres y de alguna manera (no abrumadoramente) superior a las fuerzas especializadas de los rebeldes*”. Si bien, resumió la situación en la siguiente frase “... *analizando la correlación de fuerzas de los dos lados, es posible decir que, desde el punto de vista de la correlación de las fuerzas internas*

¹⁵¹⁰ Faupel hacía la función de embajador alemán ante Franco. Partidario de una involucración mucho mayor de Alemania en el conflicto. Faupel se suicidó tras la entrada de los soviéticos en Berlín en 1945.

¹⁵¹¹ Memorándum enviado por Hans-Heinrich Dieckhoff (cuñado de Ribbentrop) como Ministro de Asuntos Exteriores de Alemania en funciones donde desaconseja seguir las peticiones de incremento de involucración de Faupel. RAM-CTR, F3/0252, sin fecha pero posterior al 5 de diciembre de 1936 (Documento N°145).

¹⁵¹² RAM-CTR, F3/0243-51, 10 de diciembre de 1936 (DOCUMENTO N°148).

¹⁵¹³ Muerto en octubre de 1937 en las purgas de Stalin.

de España, **EL FRENTE POPULAR AL FINAL TIENE UNA VENTAJA INDISPUTABLE SOBRE LOS REBELDES FASCISTAS**¹⁵¹⁴.

Si analizamos la **opinión de los militares norteamericanos** agregados en España, se puede encontrar una misma percepción que la de los militares alemanes y soviéticos. Un documento de enero de 1937 transmite: “*El factor tiempo está a favor del Gobierno. Cuanto más tiempo se entretenga Franco en Madrid, mejor organizados estarán los rojos cuando se encuentren (...). Con prudencia, opinamos que **A MENOS QUE FRANCO OCUPE MADRID PRÓXIMAMENTE Y SEA CAPAZ DE ASEGURARSE REEMPLAZOS Y REFUERZOS, SUS OPORTUNIDADES DE ÉXITO QUEDARÁN SERIAMENTE DISMINUIDAS***”¹⁵¹⁵, y lo cierto es que Franco tuvo que renunciar a tomar Madrid pocas semanas después de escribir este memorándum, por lo que se puede deducir su pesimismo acerca de la victoria de Franco.

La **opinión de los círculos oficiales y privados británicos** quedó recogida en un memorándum de abril de 1937, del agregado militar estadounidense en Londres, posterior a la batalla de Guadalajara: “**POSIBLEMENTE LAS FUERZAS INSURGENTES NO TENGAN MÁS DEL 50% DE POSIBILIDADES DE GANAR la Guerra Civil española...**”¹⁵¹⁶.

Los principales factores apuntan, mayoritariamente, al terminar el primer año de guerra en junio de 1937, a una ventaja del Gobierno y esa era la opinión mayoritaria de los servicios de inteligencia y de los militares extranjeros en España de las principales potencias durante el primer semestre de 1937.

Por todo lo anterior, se aprecia en lo relativo a los factores un **cierto desequilibrio aún favorable al Gobierno**, pero no suficientemente grande como para hacerles ganar a corto plazo. Además, ambos bandos contaban

¹⁵¹⁴ RGVA, F, 33987, op. 3. D. 960, p. 251-277, 20 de febrero de 1937 (Documento nº33, pp. 129 a 133).

¹⁵¹⁵ NARA, N°23.106-W. 18 de enero de 1937. Waite (CORTADA, 2014, p. 121).

¹⁵¹⁶ NARA, N°38.695.20 de abril de 1937. Londres. Teniente coronel agregado en Londres, Hayes A. Kroner, (CORTADA, p. 193).

con sólidas ventajas y palancas que auguraban una guerra larga y compleja a lo largo de la cual las importaciones de armamento moderno de Italia, de Alemania y de la URSS, la entrada progresiva en combate de las fuerzas italianas y los voluntarios internacionales, así como la consolidación de su presencia durante el primer semestre de 1937 endurecerían aún más el conflicto.

Universidad CEU San Pablo
CEINDO-CEU Escuela Internacional de Doctorado

PROGRAMA en HUMANIDADES PARA EL MUNDO CONTEMPORÁNEO



CEU

*Escuela Internacional
de Doctorado*

Las causas que determinaron la evolución y el resultado de la Guerra Civil Española

TESIS DOCTORAL

Presentada por: Alberto Ayuso García

Codirigida por: Alfonso Bullón de Mendoza y Gómez de Valugera
y Luis Togores Sánchez

MADRID
Año 2021

Volumen II

8.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES EN DICIEMBRE DE 1937.

Según muchos autores, entre los que destacan los hermanos Ramón y Jesús Salas Larrazábal, la guerra civil quedó decidida tras la caída de Asturias a finales de octubre de 1937. **Ramón Salas**, tras el análisis de la situación militar y de las pérdidas militares de los *republicanos*, concluye que *“...todas estas circunstancias y algunas más de menor importancia fueron las enseñanzas del fracaso del Ejército Popular en este periodo del año 1937 resolutivo para la guerra (...). A partir del momento de la ocupación de Gijón por las fuerzas de Dávila, el Gobierno pasaba definitivamente a la defensiva, sin otro designio que el de extremar la resistencia. Su aspiración a la victoria había desaparecido. En adelante sólo se trataba de impedir o, cuando menos, retrasar la victoria enemiga. La nueva estrategia gubernamental era la de ne pas perdre”*.

Tras la caída del Norte, pasaban a manos de los *nacionales* gran parte de recursos industriales y mineros, especialmente en sectores industriales fundamentales para la guerra como la industria siderúrgica, de armamento, de explosivos, o como la minería del carbón y del acero. También, los cambios de territorio, de población y de otros medios implicaban un fuerte impacto negativo para el Gobierno de Negrín.

Sin embargo, se verá en las páginas siguientes que, a pesar de estas pérdidas, la situación no era irreversible. Se habían invertido muchos factores, pero no en suficiente intensidad como para dejar sentenciada la guerra. Como se comprobará, las ventajas de *los nacionales* a finales de 1937 no eran mayores de las que tenían los *republicanos* en la primavera del mismo año.

Ramón Salas y otros autores consideran que los *republicanos* pasaban en noviembre de 1937 a tener una moral de perdedor, tratando exclusivamente de no perder la guerra. Quizás a finales de 1937, era aún muy pronto como para realizar esas afirmaciones. Como se verá a continuación, puede que en algunos sectores de población y de los

combatientes esto fuera cierto, pero aún permanecía una moral de lucha y victoria generalizada entre los seguidores del Frente Popular como lo demostraría la batalla de Teruel e incluso, aunque en menor medida, en la batalla del Ebro.

A continuación, se analizará el impacto que tuvo la caída del Norte en los factores seleccionados y como evolucionaron desde junio a diciembre de 1937, previamente a la batalla de Teruel.

8.1.- Evolución de la situación militar entre julio de 1936 y diciembre de 1937.

En el segundo semestre de 1937, la guerra seguía concentrada en la “campaña del Norte”, aunque empezaba la transición a la tercera etapa de la guerra, la “campaña del Ebro”, que incluye el conjunto de combates y batallas que tuvieron lugar en las tierras de Aragón, Levante y el oeste de Cataluña, que culminaron en la batalla del Ebro en el verano de 1938.

En junio de 1937, tras la caída de Bilbao, el frente Norte *republicano* quedaba reducido a unos territorios que esencialmente coincidían con las provincias de Santander y Asturias, con la excepción de Oviedo que seguía bajo el control de los *nacionales*.

Tras la caída de Vizcaya, se detuvo la ofensiva de los *nacionales* en el Norte a causa de la ofensiva *republicana* en el frente de Madrid, que acabó constituyendo la **Batalla de Brunete** durante la mayor parte del mes de julio de 1937. La situación de peligro creada por el ataque en el sector de Brunete obligó a Franco a detener los combates del Norte para trasladar algunas unidades¹⁵¹⁷ de ese frente al sector central y también a reorientar a la aviación *nacional* desde el Norte al Centro.

El 26 de julio de 1937, se podía considerar terminada la batalla de Brunete, no alterando esencialmente las posiciones del frente Centro. Tras la exitosa contraofensiva de Franco en el sector, y tras concentrar tropas bien fogueadas procedentes de Vizcaya junto a las del centro en las proximidades de Madrid, puede que Franco tuviera la tentación de intentar un nuevo ataque a la capital, tal y como Kindelán¹⁵¹⁸ mostrara en sus memorias. Éste cuenta como Juan Vigón, el gran estratega del Ejército del Norte (junto al General Dávila), le contactaba para transmitirle su preocupación por la posible tentación de Franco de volver a intentar atacar Madrid. Hay que decir que, de ser esta percepción de Vigón cierta,

¹⁵¹⁷ La IV y V Brigadas de Navarra.

¹⁵¹⁸ KINDELÁN, 1982, pp. 131 a 134.

implicaría que Franco estaba lejos de intentar alargar la guerra intencionadamente, pues a la primera oportunidad de revolversse contra Madrid, Franco estaría tentado con el objetivo lógico de precipitar el fin de la guerra por medio de la toma de Madrid. En cualquier caso, Franco volvió al frente Norte abandonando la arriesgada tentación madrileña.

Retomar la ofensiva del Norte era urgente para los mandos *nacionales* para evitar que la ofensiva se viera detenida por la entrada de las nieves del invierno. Una demora en la toma de Santander podría hacer que la toma de Asturias se quedase en espera al año 1938. Sin embargo, los *republicanos* realizaron una ofensiva sobre el **pasillo de Grado**, a principios del mes de agosto de 1937, con el objetivo de aislar de nuevo a Oviedo, lo que facilitaría su caída y la liberación de miles de hombres para ser dedicados a la defensa de Asturias¹⁵¹⁹. La ofensiva sobre el pasillo, una vez más fracasó.

Finalmente, el 14 de agosto de 1937 se inició el ataque a **Santander** logrando unos avances extraordinariamente rápidos en comparación con la dificultad que acompañó al avance *nacional* en Vizcaya. Cuando el 21 de agosto, el jefe del XIV Cuerpo de Ejército (antiguo Ejército Vasco), el coronel Prada, intentó replegar sus unidades hacia el oeste, se encontró con la insubordinación de sus unidades ya que estas se estaban acantonando en Santoña pactando su rendición y acelerando el avance de las fuerzas *nacionales*. Al final del mes se había tomado casi toda la provincia de Santander, incluyendo la capital. Las fuerzas *nacionales* habían llegado a la línea del río Deva. Gámir había sido reemplazado por el coronel Prada como responsable de las fuerzas restantes del Norte.

Tratando de parar la ofensiva sobre Santander, el Estado Mayor Central *republicano* inició en Aragón una ofensiva, el 24 de agosto de 1937, con el objetivo de tomar Zaragoza. De nuevo, un conjunto de pequeñas guarniciones *nacionales* ralentizó la ofensiva gubernamental, con algunas

¹⁵¹⁹ MARTÍNEZ BANDE, 1972, Monografía N°8, pp. 36 a 38.

resistencias significativas como la de la pequeña guarnición de Codo¹⁵²⁰ hasta su casi completa aniquilación, o la empecinada resistencia de **Belchite** durante diez días. El 7 de septiembre se dio por terminado el intento de tomar Zaragoza.

A primeros de septiembre de 1937, los *nacionales* inician el asalto a *Asturias*. El 22 de septiembre se había logrado envolver los Picos de Europa y penetrar desde León por el Puerto de Pajares. El primero de octubre las fuerzas *nacionales* cruzaban por el Santuario de Covadonga y, para el 10 de octubre, las Brigadas navarras llegaban a la línea del río Sella, habiendo ocupado por el sur los puertos de Tarna y San Isidro. En los diez días siguientes se desmoronaron todas las fuerzas *republicanas* del centro y occidente de Asturias, estando completamente ocupada el día 21 de octubre.

El 13 de octubre de 1937, intentaron de nuevo los *republicanos* tomar la localidad zaragozana de **Fuentes del Ebro** en un ataque apoyado por decenas de los nuevos carros soviéticos *BT-5*, el mejor carro de los que hubo en la guerra de España; sin embargo, una mala ejecución del ataque, además de una dura resistencia de los *nacionales*, provocó un desastre entre las tropas atacantes, perdiendo casi una veintena de los carros.

Las causas de la **pérdida del Norte** las sintetizó bien el coronel Adolfo Prada que llevaba desde julio de 1937 en dicho frente, llegando a ser el máximo responsable de éste. Prada consideraba, como elementos a favor de los *republicanos*, cuatro factores: el apoyo popular (sin duda cierto en Vizcaya y en Asturias), el terreno, el clima y la industria. Sin embargo, Prada considera como el principal factor contrario a las fuerzas del Gobierno la “...*fatal disociación en taifas que hicieron difícil y muchas veces imposible al Mando principal la reunión de todos los esfuerzos sobre un*

¹⁵²⁰ Codo estaba previsto tomarla en una hora, se precisó casi dos días después de una resistencia heroica donde murieron 136 requetés del Tercio Montserrat (de 182), 39 falangistas de la Segunda Bandera de FET de Aragón (de 40) y 22 paisanos voluntarios. Lograron llegar a zona nacional 47 (46 requetés y un falangista). Ver las memorias de Antonio Conill y Mataró (CONILL, 1954, pp. 65 a 137) y Benito Ascaso Val (FUNDACIÓN IGANCIO LARRAMENDI).

solo fin (...). Ello fue la causa de que el Ejército del Norte no pudiera explotar debidamente sus fuerzas en los momentos de fugaz superioridad del invierno de 1936 cuando su mayor rapidez en la movilización ofreció sus únicas posibilidades de ofensiva”¹⁵²¹. No sólo el mando militar era incapaz de trabajar con *mando único*, también la industria de guerra fue desaprovechada, así Prada indicaba que no era posible “... *mantener una dirección central y racional en las industrias de guerra*”. No deja de citar la superioridad aérea que, sin duda, tuvieron los *nacionales* en este frente por la dificultad de la aviación *republicana* de socorrer desde el Centro al frente Norte. Este último aspecto es resaltado por otro informe al presidente de la República, escrito por el teniente coronel Buzón Llanes, para quien la derrota se debía *en gran parte a la falta de aviación*¹⁵²².

La campaña del Ebro franquista, propiamente dicha, no empezaría hasta marzo de 1938 con el avance por el Bajo Aragón, continuaría con la ofensiva hacia Levante, al inicio del verano del 38, concluyendo con la Batalla del Ebro, entre julio y noviembre de 1938¹⁵²³. Si bien, el teatro de operaciones del Ebro-Aragón empezó su actividad con la ofensiva citada sobre Zaragoza, de primeros de septiembre de 1937, así como con el ataque a Fuentes del Ebro de octubre, estallando definitivamente con la Batalla de Teruel a final del año 1937.

¹⁵²¹ AGM, DR, L853, C18.

¹⁵²² AGM, DR, L853, C8.

¹⁵²³ Tal y como se indicó anteriormente se sigue el enfoque del general Miguel Alonso Baquer (ALONSO BAQUER, 2003, pp. 55 a 59).

8.2.- Capacidades dependientes del MEDIO y los TRANSPORTES en diciembre de 1937.

a) Población en diciembre de 1937.

Tras la caída del Norte, incluyendo provincias muy pobladas como Vizcaya y Asturias, la distribución de la **población**, que el año anterior era mayoritaria en el lado *republicano*, había pasado a estar mayoritariamente del lado *nacional*, disponiendo el Gobierno de Burgos del 55% de la población en el territorio bajo su control (ver anexo 1.d). Desde las primeras semanas de la guerra, casi cuatro millones de españoles habían cambiado de zona, pasando a estar bajo el control del Gobierno de Burgos¹⁵²⁴. Este factor facilitaba recursos humanos al ejército de Franco e iba comprometiendo la capacidad de respuesta del Ejército Popular de la República¹⁵²⁵.

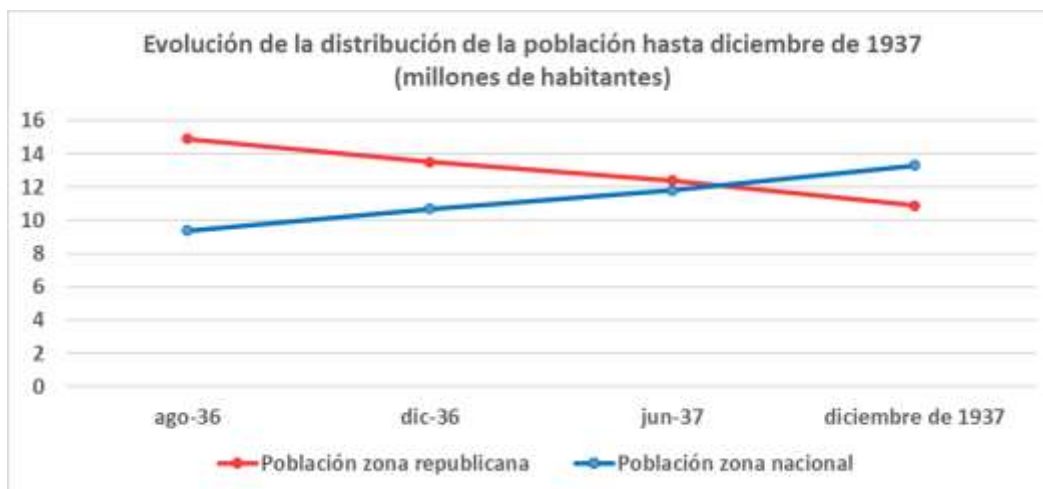
Aún, en diciembre de 1937, la superioridad de los sublevados era inferior a la que al inicio de la guerra tenían el Gobierno de Madrid sobre los *nacionales*, aunque, en cualquier caso, se había invertido la superioridad.¹⁵²⁶.

¹⁵²⁴ La población en agosto de 1936 controlada por los nacionales era de 9,4 millones, pasando en noviembre de 1937 a 13,3 millones.

¹⁵²⁵ Como se indicó para el corte de diciembre de 1936, la metodología de cálculo de la presente tesis difiere de la utilizada por Jose Antonio Ortega y Javier Silvestre. Ellos imputan la población de un Partido Judicial completo al bando que controla la cabeza del Partido, sin embargo, en la presente tesis se considera la distribución de la población de cada provincia con base en el porcentaje del territorio ocupado y ajustando la población de la capital de acuerdo al que la controlaba. Esta diferencia aporta en el corte de diciembre de 1937 un descuadre del orden del 3%, reduciendo la población del bando *republicano* al 42% frente al 45% de la presente tesis (ORTEGA y SILVESTRE, 2006, p. 54).

¹⁵²⁶ Con la metodología de Ortega y Silvestre la diferencia a favor de los *nacionales* se incrementaría al 58% no alterando significativamente el vuelco poblacional (ORTEGA y SILVESTRE, 2006, p. 54).

GRÁFICA 8-1



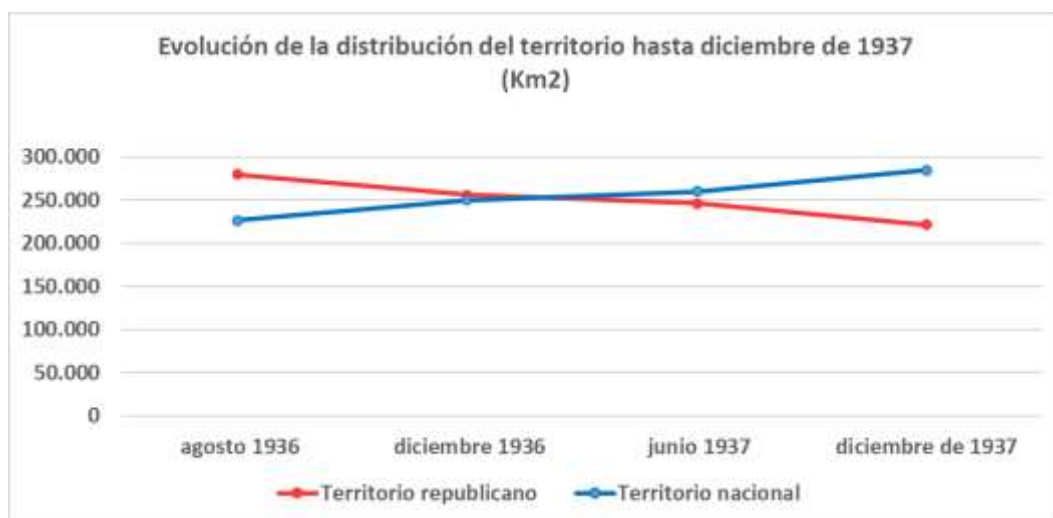
b) Territorio en diciembre de 1937.

La caída del Norte le dio una de las provincias más extensas de España a los *nacionales*, Asturias, que junto a las otras dos les permitió un incremento territorial considerable. El **territorio** de los *nacionales* en noviembre de 1937 disponía de sesenta y tres mil kilómetros cuadrados más que el del Gobierno de Madrid, con un porcentaje del 56% de la península bajo su control (anexo 1.d), con lo que el Gobierno del Frente Popular había perdido después de quince meses su superioridad geográfica para dársela al Gobierno de Burgos¹⁵²⁷.

La superioridad territorial de los *nacionales* era, en noviembre de 1937, del mismo orden de magnitud que la superioridad que tenía el Gobierno al inicio de la guerra sobre los sublevados.

¹⁵²⁷ Ver Anexo 2.III.1

GRÁFICA 8-2



c) Configuración territorial en diciembre de 1937.

Tras la toma de la franja Norte por parte de los *nacionales*, los dos bandos quedaban con todo su territorio unificado. A pesar de la pérdida territorial, la pérdida de la franja cantábrica permitía al Ejército Popular de la República concentrar los esfuerzos en su gran zona Centro-oriental. La zona cantábrica había sido un sumidero de recursos para el Estado Mayor *republicano*, el cual, además, no podía controlar eficientemente la actuación de su ejército en dicho sector, estando éste muy influenciado y controlado por los gobiernos locales de las tres provincias, escapando, por tanto, frecuentemente del control militar central. La **configuración territorial** quedaba relativamente igualada, a pesar del descalabro *republicano* en el Norte. Los *nacionales* seguían teniendo varios puntos débiles, como eran las ciudades de Huesca y Teruel, o la estrecha franja que unía Mérida con Sevilla, tan atractiva para Vicente Rojo por la aparente

facilidad de ruptura del territorio *nacional* en dos partes¹⁵²⁸, así como una persistente débil configuración estratégica en el sector de Madrid.

Esta configuración territorial pasó a ser un ***factor esencial en la marcha de la guerra***. El Cuartel General del Generalísimo contempló, a partir de septiembre de 1937, varias opciones estratégicas donde utilizar las unidades militares procedentes del Norte, bien fogueadas y recientemente liberadas del frente. Dos de las alternativas contemplaban aprovechar el saliente aragonés para tratar de ir hacia el Mediterráneo, por el norte del Ebro¹⁵²⁹, o por el área de Belchite, al sur del Ebro¹⁵³⁰ y, así, aislar a Cataluña del resto del territorio *republicano*. Por otro lado, estaba la posibilidad de acercarse de nuevo Madrid¹⁵³¹ tratando de aislarla, lo que, sin ser la opción primaria de Franco, era la que tomaba más peso debido a los retrasos en el frente Norte y por las presiones italianas para acelerar la guerra (se analizará este aspecto en el capítulo 9.2 de la presente tesis). Todas estas opciones obligaban a Franco a concentrar sus Divisiones de reserva en el área de la provincia de Soria y territorios próximos a ésta.

Por su parte, el Estado Mayor Central *republicano*, consciente de lo que podían ser los planes de Franco¹⁵³², quería aprovechar las debilidades de la configuración territorial de la zona *nacional* para, en primer lugar, retrasar los planes de Franco, y en segundo lugar, romper su zona en dos partes. El EMC *republicano* buscaba lo mismo que el Cuartel General de Franco, es decir, romper en dos el territorio controlado por Franco. El primer objetivo, consistente en prevenir el ataque a Madrid, era claramente defensivo, pero el segundo, la ofensiva en Extremadura, estaba orientado

¹⁵²⁸ El “*Plan P*” de Vicente Rojo consistía en un corte del territorio *nacional* por medio de una ofensiva *republicana* que ocupase el sur de la provincia de Badajoz uniendo la zona republicana con Portugal de nuevo.

¹⁵²⁹ Directiva del 15 de septiembre de 1937 para ofensiva sobre Cataluña, A.G.M.M. – C.G.G. -L358 – C11.

¹⁵³⁰ Plan de ofensiva por el sur del Ebro de 5 de noviembre de 1937, A.G.M.M. – C.G.G. – L358 – C16.

¹⁵³¹ Plan de ataque de Madrid de 28 de noviembre de 1937, A.G.M.M. – C.G.G. – L367 – C41.

¹⁵³² Vicente Rojo informaba al Gobierno el 27 de octubre de 1937 en este sentido: “De estos objetivos solamente dos tienen de manera destacada la característica de ser decisivos: Madrid y el teatro aragonés en relación con el mar”, AGM, DR, L482, C2, D4.

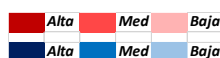
a causar un serio daño estratégico al enemigo, que pudiera devolver la iniciativa de la guerra al Ejército Popular y, por tanto, focalizarse en la victoria. Vicente Rojo planeó aprovechar la fragilidad del saliente de Teruel para tomar dicha ciudad, para a continuación, una vez detenido los planes de Franco sobre Madrid, realizar un ataque por el área de Extremadura¹⁵³³ para aislar el norte *nacional* de la región andaluza y del protectorado marroquí.

No hubo movimientos en lo relacionado con las **fronteras** durante el año 1937, por lo que la situación se mantenía estable en este aspecto.

En cualquier caso, una vez perdida la franja Norte, **en noviembre de 1937 ambas zonas se encontraban en una situación similar**, pues ambas tenían un peligro de corte; los *republicanos* por el riesgo de separación de Cataluña del resto del área gubernamental, mientras que los *nacionales* tenían su punto de riesgo por Extremadura. Franco seguía teniendo muy expuestas las ciudades de Teruel y Huesca, a la vez que el saliente de su frente en el sureste de Madrid, por otra parte, los *republicanos* continuaban teniendo un riesgo de estrangulamiento de Madrid por la zona del Jarama.

GRÁFICA 8-3

EVOLUCIÓN DE LA SUPERIORIDAD CONFIGURACIÓN TERRITORIAL HASTA NOVIEMBRE DE 1937																	
Superioridad	Año 1936						Año 1937										
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov
Republicanos	Alta	Alta	Med	Med	Med	Med	Med	Med	Med	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja
Nacionales	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja	Baja



d) Vías de comunicación en diciembre de 1937.

La importancia que estaba teniendo en la guerra las vías de comunicación fue observado por los agregados militares norteamericanos

¹⁵³³ La primera exposición estratégica del plan lo razona y lo expone Vicente Rojo al Gobierno en un documento del 27 de octubre de 1937, tras la caída de Asturias. AGM, DR, L482, C2, D4.

en España, los cuales estaban muy atentos a la vulnerabilidad de dichas vías respecto a los ataques de la aviación de bombardeo, inexistente en la Primera Guerra Mundial. Algunas de sus conclusiones quedaron reflejadas en lo expuesto en la Escuela de Jefatura y Estado Mayor del Ejército norteamericano de Fort Leavenworth (Kansas), el 1 de diciembre de 1937: “*Las carreteras de primera han asumido una importancia equivalente a los ferrocarriles. La dirección de las operaciones sigue la red de carreteras por tierra. El frente de Franco sigue la red de ferrocarriles, pero durante todo un año Madrid ha recibido suministros principalmente por una carretera de 170 km de largo*”¹⁵³⁴. Los norteamericanos aprecian la creciente importancia de las carreteras de primer nivel, pues en la Primera Guerra mundial los ejes de la guerra se movían condicionados por los ferrocarriles, al ser las carreteras de mucha peor calidad, con muchas limitaciones y los armamentos muy pesados. La nueva red de Firmes Especiales demostró la fuerte dependencia de las operaciones de estas carreteras por su alta capacidad de transporte y la facilidad de reparación tras los ataques.

El trazado de la **red de carreteras y ferrocarriles** seguía siendo ligeramente beneficioso en noviembre de 1937 para el lado *republicano*, aunque, sin embargo, **las extensiones de las redes ya eran superiores en el lado nacional**. Los *nacionales* contaban con toda la franja Norte, pero seguían estando forzados a mover dificultosamente y con grandes rodeos sus unidades desde el centro, o el suroeste peninsular, hacia la zona noreste; zona que sería el sector de batallas decisivas en el resto de la guerra.

En diciembre de 1937, tras pasar la cornisa cantábrica a la zona *nacional*, **la red ferroviaria** quedaba mayoritariamente en el lado de los sublevados. La extensión de la red ferroviaria de la compañía de Caminos de Hierro del Norte de España creció con los tramos que llegaban a Bilbao, Santander y a Asturias. Las dos principales compañías situadas en las

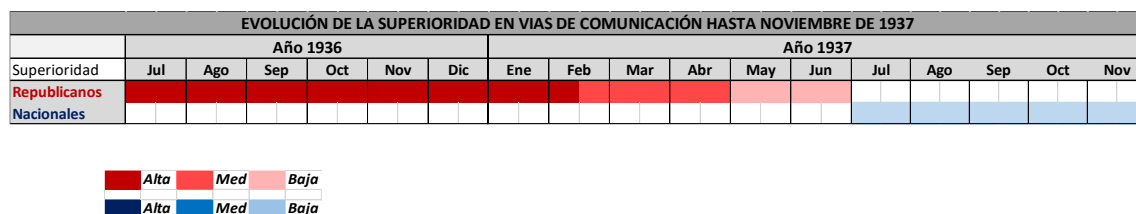
¹⁵³⁴ NARA, Conferencia en la Escuela de Jefatura y de Estado Mayor de Fort Leavenworth. 1 de diciembre de 1937. p. 344.

proximidades de los frentes principales, la del Norte y MZA, que habían estado mayoritariamente controlados por el Gobierno de Madrid, pasaban a estar mayoritariamente bajo el dominio de los sublevados. Por otra parte, la extensión de las principales compañías, incluyendo las dos antes citadas¹⁵³⁵ creció desde junio a octubre de 1937, hasta el punto de quedar cerca del 60% de la red viaria en zona *nacional* que, no sólo había incorporado los tramos del Norte, sino que incorporó casi el grueso de la red de vía estrecha.

En lo relativo a la gestión de las líneas férreas, mientras que los *nacionales*, a final de 1937, mantenían a las compañías bajo gestión privada pero subordinadas a la estrategia militar, los *republicanos* completaban el proceso de incautación de las compañías con la **nacionalización** definitiva de las mismas. por medio de un decreto de octubre de 1937¹⁵³⁶.

Aún seguían en zona *republicana* los principales talleres y la mayor parte de la maquinaria.

GRÁFICA 8-4



e) Medios de transporte en diciembre de 1937.

En el segundo semestre de 1937, **los medios de transporte** seguían siendo favorables a los *republicanos*, si bien, con menor diferencia debido a la entrada de vehículos de importación en ambos bandos. Los

¹⁵³⁵ MZA, Camino de Hierro del Norte de España, Santander-Mediterráneo, Central de Aragón, Ferrocarriles del Oeste, MZOV, Ferrocarriles Andaluces, Ferrocarriles Catalanes y los de vía estrecha.

¹⁵³⁶ GACETA DE LA REPÚBLICA, nº296, 23 de octubre de 1937, pp. 316 y 317.

nacionales recibirían hasta diciembre de 1937 unos 2.800 camiones de los Estados Unidos adquiridos esencialmente durante 1937¹⁵³⁷; unos 1.200 camiones *FIAT* de Italia que se adquirieron a finales de 1936, además de los miles de vehículos que el CTV italiano y la Legión Cóndor desplazaron para sus propias unidades¹⁵³⁸. A finales de 1937, la cifra total podía superar los 12.000 vehículos.

En la zona *republicana* inicialmente se recibieron vehículos por la frontera francesa procedentes de Francia, Bélgica e Inglaterra, de forma que, hasta julio de 1937, casi 4.800 vehículos habrían cruzado la frontera para el Ejército Popular de la República¹⁵³⁹; los soviéticos enviaron desde finales de 1936 y durante 1937 unos 7.500 camiones¹⁵⁴⁰. También los *republicanos* compraron vehículos a los norteamericanos a partir de 1937, llegando la primera partida de 200 camiones en abril del mismo año, aunque el grueso de los vehículos norteamericanos comenzó a entrar a finales de 1937¹⁵⁴¹ y durante 1938. El total de vehículos adquiridos era superior a los 13.000 a finales de 1937.

A pesar de las compras de camiones por los *nacionales* y los envíos de vehículos italianos, la buena situación inicial de los *republicanos*, las adquisiciones de éstos, los vehículos procedentes de la URSS, así como su capacidad industrial, les mantenía, aún, ligeramente mejor que sus enemigos en lo relativo al parque de vehículos. Por otra parte, también se debe considerar que el ejército *republicano* perdió un número indeterminado de vehículos que estaban situados en el frente Norte ya desaparecido. En cualquier caso, es difícil precisar las cifras de camiones para la fecha de corte de diciembre de 1937, pero se puede afirmar que las

¹⁵³⁷ 900 *Studebaker*, 50 *Reo*, 400 *Diamond*, 1.400 *Ford*, 32 *Oldsmobile* (MATA, pp. 34, 35 y 37).

¹⁵³⁸ La Legión Cóndor desplazó uno 1.440 camiones y los italianos unos vehículos 7.000 durante toda la guerra (MATA, p. 33). 3.750 vehículos de todos los tipos en febrero de 1937 (SMEIUS Documento N°30 de 7 de febrero de 1937, Vol. I, pp. 179 a 185) y 4.769 en toda la guerra (SMEIUS Documento N°115 bis. Vol II, p. 460).

¹⁵³⁹ MATA, pp. 22 y 23.

¹⁵⁴⁰ MATA, pp. 23 y 24.

¹⁵⁴¹ MATA, pp. 24 y 25.

entradas de camiones soviéticos eran de un orden de magnitud similar a las de italianos y alemanes en conjunto y, sin embargo, las importaciones procedentes de otros países fueron, en 1937, superiores en el lado *republicano*, compensando los camiones perdidos en el Norte entre junio y octubre del mismo año.

En lo relativo al número de **máquinas de ferrocarril**, aunque se perdieran por el Gobierno todas las de Norte, el desequilibrio inicial, muy favorable al Gobierno, junto a la incapacidad de los *nacionales* para el mantenimiento de su parque de máquinas, hacía que siguiese siendo muy superior el parque de los *republicanos*.

Los cambios en la **marina mercante** desde junio de 1936 a noviembre de 1937 fueron muy relevantes debido a la pérdida por parte del Gobierno de los barcos ligados a los puertos del Cantábrico, si bien, seguramente muchos de ellos, los de más capacidad, estaban ya desplazados al resto del territorio *republicano* antes de la caída de la franja Norte. Los puertos gubernamentales al principio de la guerra tenían 804 grandes mercantes asignados (con 990 mil toneladas), pero en noviembre de 1937 apenas tenían asignados 146 barcos (con unos 290 mil), aunque la realidad tenía que ser muy distinta al desplazarse muchos de ellos al Mediterráneo, de donde procedía gran parte de las importaciones *republicanas*, o estar en travesía durante la caída de sus puertos habituales.

Si se atiende a los **buques cisterna para derivados del petróleo**, los *republicanos* que ya habían perdido un barco en enero de 1937 capturado por los *nacionales*, perdieron entre junio y diciembre de 1937 tres más: el *Campoamor* capturado en el puerto francés de Le Verdun en una operación de comandos efectuada por militares *nacionales* en julio de 1937, el *Campeador* hundido por los italianos el 18 de agosto de 1937 y el *Gobeo* también capturado en el Norte en agosto de 1937¹⁵⁴². Los *nacionales* tras

¹⁵⁴² La información relativa de estos buques ha sido obtenida de González Echegaray (GONZÁLEZ ECHEGARAY, 1977).

las capturas habían pasado a disponer de unas 30 mil toneladas, es decir, de un tercio de la capacidad de transporte de combustibles, manteniendo los *republicanos* aún la mayoría. Si bien, Franco seguía precisando que la *TEXACO* fletara barcos para poder continuar con el transporte.

GRÁFICA 8-5

EVOLUCIÓN DE LA SUPERIORIDAD EN MEDIOS DE TRANSPORTE HASTA NOVIEMBRE DE 1937																	
Superioridad	Año 1936						Año 1937										
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov
Republicanos																	
Nacionales																	



f) **Síntesis de los factores del Medio en diciembre de 1937.**

Tras la caída de la franja Norte, en diciembre de 1937, los factores relacionados con el Medio y los Transportes pasaban a favorecer ligeramente a los sublevados, salvo en lo relacionado con las comunicaciones terrestres. Tanto en Territorio y en Población eran superiores los *nacionales*, lo que les permitía disponer de más hombres y más recursos naturales, aunque no en medida suficiente como para decantar definitivamente la balanza a favor de Franco. De alguna manera, las diferencias en estos dos factores eran de una magnitud similar, a la ventaja que inicialmente tuvo el Gobierno del Frente Popular, aunque en un contexto muy diferente.

La **Configuración del Territorio** pasaba en noviembre de 1937 a estar de nuevo igualada en ambos frentes pero, al tiempo, pasaba a ser un **factor crítico de gran peso** en un momento donde ambos bandos replanteaban estratégicamente el futuro de la guerra. Los estados mayores de **los dos ejércitos se planteaban cómo cortar en dos a la zona contraria, con el objetivo de posicionarse con una ventaja decisiva** en las siguientes batallas.

CUADRO 8-1

MEDIO Y TRANSPORTES	Población	Superficie	Configuración Territorio	Vías de comunicación	Medios de transporte
Agosto de 1936					
Zona republicana	61%	55%	**	**	***
Zona nacional					
Diciembre de 1936					
Zona republicana	56%	50%	*	*	***
Zona nacional		50%			
Junio de 1937					
Zona republicana	51%			*	*
Zona nacional		51%	*		
Noviembre de 1937					
Zona republicana					*
Zona nacional	55%	56%			

En lo relativo a las Vías de Comunicación ambos ejércitos pasaban a estar en una posición muy próxima, manteniendo cierta ventaja gubernamental en lo relativo a los medios de transporte gracias a su superioridad en máquinas ferroviarias, por conservar aún parte de la flota mercante de alta capacidad y por disponer aún de superioridad en la capacidad de buques cisterna. Estos dos últimos factores, esenciales al principio, pasaron a no ser tan relevantes en cuanto los dos bandos demostraron una sólida capacidad de importar camiones, también en cuanto los proveedores de material y de productos petrolíferos cubrieron con sus propios fletes las carencias de los *nacionales* y en cuanto la expansión territorial de los sublevados les permitió disponer de una mayor extensión en carreteras y líneas ferroviarias.

Se puede concluir que la enorme ventaja que tenían los **republicanos** en estos aspectos desde los primeros momentos se había ido perdido gradualmente durante los dieciséis primeros meses de guerra. En diciembre de 1937 ya había algunos factores que favorecían a los *nacionales*, pudiéndose constatar una situación general relativamente igualada en ambos bandos, pero que mostraba un **ligero desequilibrio favorable a los nacionales**.

8.3.- Capacidades relacionadas con los RECURSOS ECONÓMICOS en diciembre de 1937.

Desde junio a diciembre de 1937, los cambios económicos se debieron esencialmente a dos factores, al cambio de bando de una zona muy industrial como la franja Norte, y también a cierta caída de productividad de las industrias ligadas a la producción militar en Cataluña. La caída de productividad de la industria catalana pudo deberse a los cambios en la gestión de las industrias militarizadas de Cataluña, esencialmente ligadas al sector metalúrgico¹⁵⁴³. En la zona *nacional* los datos de productividad de la industria siderúrgica muestran que los *nacionales* no habían aún logrado reactivar la industria vizcaína durante el segundo semestre de 1937, por lo que los sublevados seguían aún careciendo de industria relevante.

a) Industria de apoyo en diciembre de 1937.

Desde el punto de vista *industrial y minero*, tras la caída de frente Norte *republicano*, la situación cambió de forma relevante debido a la concentración industrial existente en Vizcaya y parcialmente en Asturias, así como al mineral hierro y carbón de ambas provincias.

Industria textil

La distribución de la capacidad potencial de *industria textil* y del calzado apenas había sufrido variaciones desde el inicio de la guerra. Estas industrias seguían concentradas en Cataluña y Levante, manteniéndose, por tanto, la abrumadora superioridad *republicana*. Sin embargo, la ***productividad real se vio muy afectada***, ya que si, en junio 1937 su producción real era del 65%¹⁵⁴⁴, en diciembre de 1937 ya sólo había una producción del 30%¹⁵⁴⁵.

¹⁵⁴³ BRICALL, 2008, Volumen I, p. 521.

¹⁵⁴⁴ CATALÁN, 2006, p. 220.

¹⁵⁴⁵ BRICALL, 2008, Volumen I, p. 521.

Mineral de hierro

La capacidad potencial de **extracción de hierro** en la zona *nacional*, que tras la caída de Vizcaya ya estaba en el 82%, se **elevó al 92%** tras la toma de Santander, puesto que la capacidad potencial de esta provincia era muy elevada, disponiendo de un 9% de la producción española.

La extracción real de mineral de hierro en el conjunto de España se había reducido al 57%¹⁵⁴⁶ en 1936, llegando a reducirse al 32% en 1937, por lo que, a finales de 1937, los *nacionales* aún no se beneficiaban económicamente de la ocupación del Norte. La causa de esta falta de producción radicaba en que la actividad minera de Vizcaya y Santander había caído tremendamente por los combates en este frente desde abril a octubre de 1937, así como por la dificultad de utilizar el hierro en la siderurgia. Durante el año 1938 se inició una recuperación de la extracción de mineral, lográndose duplicar la producción del año 1937, pero aún muy inferior a la del año 1935¹⁵⁴⁷.

El análisis de las **exportaciones de mineral de hierro** muestra como en el segundo semestre de 1936 el nivel de exportaciones fue del mismo orden de magnitud que en el año 1935 (sólo cayó un 15%), lo que indica que la extracción de mineral en Vizcaya no se detuvo¹⁵⁴⁸. Los datos de la producción de mineral de hierro en el corte de junio de 1937, indicaba que las exportaciones de dicho mineral desde Bilbao entre agosto de 1936 y abril de 1937 habían sido de unas 590 mil toneladas¹⁵⁴⁹, y que después de dicha fecha se ralentizaron las exportaciones, lógicamente, tras la ofensiva de los sublevados sobre Vizcaya.

¹⁵⁴⁶ Desde una producción de 3,9 millones de toneladas en 1935 a 2,3 en 1936, y a 1,3 millones en 1937.

¹⁵⁴⁷ Anuario Estadístico de 1946-1947, 1947, p. 650.

¹⁵⁴⁸ Las exportaciones de mineral de hierro en el segundo semestre de 1935 fueron de 1,82 millones de toneladas mientras que en el segundo de 1936 fue de 1,53 millones, es decir un 16% menos (MARTÍNEZ RUIZ, 2008, pp. 825 y 826).

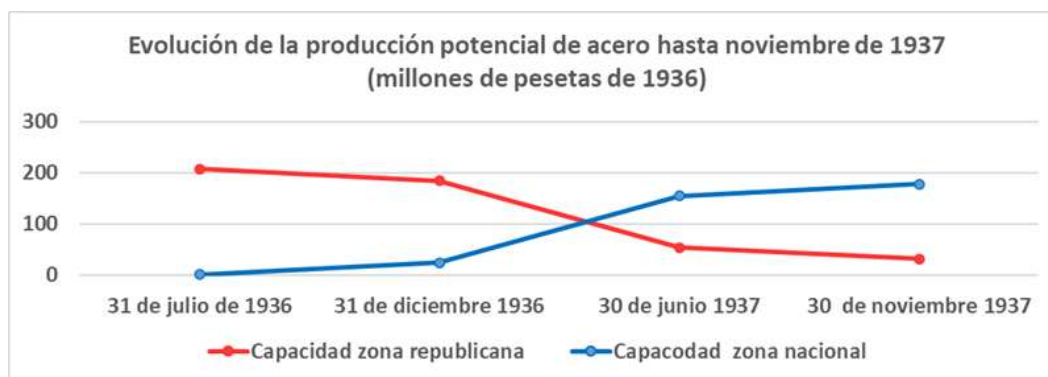
¹⁵⁴⁹ Información de la Aduana Nacional de Bilbao de 12 de julio de 1937 (SALAS, J., 1974, pp. 561 a 566).

El impacto negativo que la ofensiva del Norte tuvo en la extracción de hierro, se aprecia también en el **incremento de importaciones de metales** en la zona *republicana*. Dicha importación era imprescindible para mantener la industria de guerra del Gobierno de Madrid. En el tercer trimestre de 1937, tras la pérdida de Vizcaya, el coste de las importaciones del Gobierno de Madrid pasó de estar, en la segunda mitad de 1936, en un millón de dólares por trimestre¹⁵⁵⁰, a 3,3 millones en el tercer trimestre de 1937 y a 5 millones de dólares en el último del mismo año¹⁵⁵¹. Estas importaciones permitían mantener la producción de la siderurgia catalana y de Sagunto.

Siderurgia

La capacidad de la producción **siderúrgica**, dependiente no sólo del hierro disponible, sino también del carbón, pasaba en el otoño de 1937 a estar mayoritariamente en manos de los sublevados, con un **85%**, por concentrarse las instalaciones en Vizcaya (ver anexo 4.3.a).

GRÁFICA 8-6



Elaboración propia con base en datos del Anuario Estadístico 1934, pp. 247 a 253.

Sin embargo, **la producción siderúrgica real de Vizcaya debió ser muy reducida durante el año 1937, a pesar de la toma de Bilbao por los sublevados en junio**, pues el dato de producción real del conjunto de

¹⁵⁵⁰ 1,06 en el tercer y cuarto trimestre de 1936 y 0,51 millones en el primer trimestre de 1937.

¹⁵⁵¹ MARTÍNEZ RUIZ, 2008, pp. 823.

España cayó desde el 58% en 1936, al 26% de la misma en 1937¹⁵⁵². Es decir, los altos hornos de Vizcaya debieron estar parcialmente inactivos entre mayo y el final del año 1937, esencialmente por la dificultad de recibir carbón. También es conocido que las factorías de AHV de Baracaldo y Sestao no se pusieron en marcha hasta enero de 1938¹⁵⁵³. Este hecho lo corrobora el que fuera el responsable del Ejército del Norte *republicano*, el coronel Prada, el cual en su informe tras la caída de Asturias dejaba este punto claro: “... *el carbón de Asturias no lograba nunca llegar a las fábricas de Euzkadi, que en cambio lo importaba de Inglaterra, donde enviaba su hierro*”¹⁵⁵⁴. Los *nacionales* debieron necesitar meses para reconstruir las infraestructuras necesarias de la siderurgia, así como en dotarla del personal necesario y del mineral de hierro. También tuvieron que esperar a la toma de Asturias para suministrar el combustible a los altos hornos, porque estos precisaban de un alto volumen de carbón que tradicionalmente procedía de Asturias, en manos de los *republicanos* hasta octubre de 1937.

La caída de la siderurgia entre 1936 y 1937 se debió, mayoritariamente, a la parada de la producción de la siderurgia vizcaína en la primavera de 1937, así como a la incapacidad de los *nacionales* para ponerla en producción hasta entrado 1938. Sin embargo, la siderurgia catalana y levantina mantuvieron un nivel aceptable de actividad que permitió tener una producción de 170 mil toneladas en 1937 en el conjunto de España.

¹⁵⁵² La producción real de acero y hierro dulce en 1936 fue de 376 mil toneladas y en 1937 de tan sólo 169 mil. El anexo 5 permite comparar estas producciones reales con la capacidad potencial, entendida como la media producida entre los años 1930 a 1934, que fue de 635 mil toneladas (anexo 5 con base en datos de los anuarios estadísticos de 1936 y 1944-1945 (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1936, p. 51; ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, pp. 534 y 535).

¹⁵⁵³ ABC de Sevilla de 30 de enero de 1938.

¹⁵⁵⁴ AGM, DR, L853, C18.

GRÁFICA 8-7



Elaborado a partir de datos del Anuario Estadístico de 1936, p.51 y 1944-1945, pp. 534 y 535.

La **capacidad siderúrgica republicana en Sagunto y Barcelona se acompañó de un fuerte incremento de su producción** que cubrió gran parte de las cifras totales de la siderurgia española de año 1937. Aunque les correspondía tan solo un 15% de la capacidad teórica española, en el caso de Cataluña se sabe que la producción superó a la de preguerra en muchos meses de 1937¹⁵⁵⁵. Esta alta productividad también se refleja en los índices de productividad calculados por Josep María Bricall que, para el caso de la industria metalúrgica en Cataluña, muestra una producción superior a la anterior a la guerra en el primer semestre de 1937, para caer a la mitad en el segundo semestre¹⁵⁵⁶.

Los datos de producción de los **Altos Hornos del Mediterráneo en Sagunto** muestran que, en el año 1937, su producción fue cercana a las 50.000 toneladas, lo que representa el 30% de la producción siderúrgica española del año¹⁵⁵⁷. Por lo tanto, en 1937, aunque la capacidad potencial estaba situada abrumadoramente en el lado *nacional*, la producción real era superior en el lado *republicano*, debido al **mantenimiento de la actividad de los Altos Hornos de Sagunto y a la alta productividad de**

¹⁵⁵⁵ CATALÁN, 2006, p. 182.

¹⁵⁵⁶ BRICALL, 2008, p. 521.

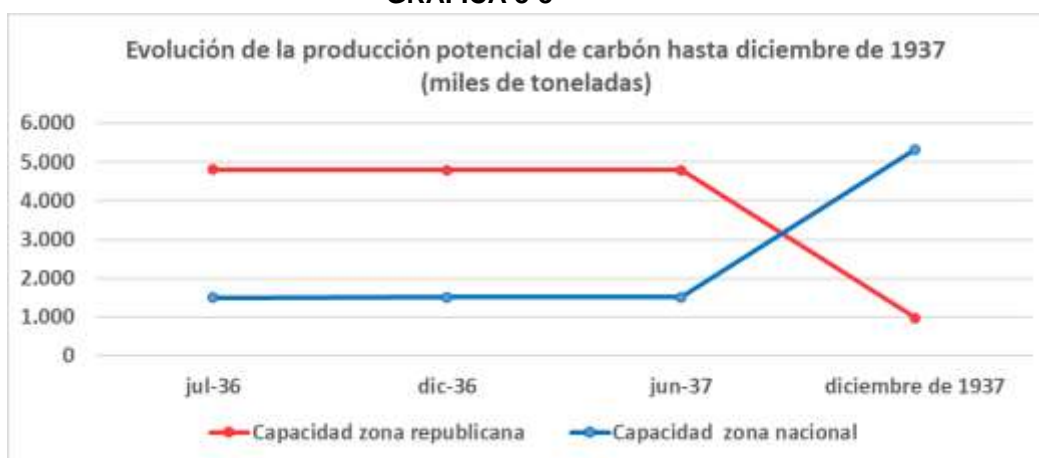
¹⁵⁵⁷ Datos tomados de Jordi Catalán (CATALÁN, 2006, p. 185).

los de Barcelona, frente a la parada o ralentización temporal de la siderurgia del Norte.

Carbón

La producción potencial de **carbón** también cambió de manos, quedando el 85% en zona *nacional* (ver anexo 6.c). Los *nacionales*, que controlaban la producción del norte de León y Palencia, añadieron en 1937 la capacidad de las cuencas mineras asturianas.

GRÁFICA 8-8



Elaborado con datos del Anuario Estadístico de 1934, pp. 247 a 249.

Al igual que sucedía con la minería de hierro, la **producción real de carbón** había decaído enormemente. La extracción de antracita, que estaba concentrada en *zona nacional* desde el inicio de la guerra, había pasado, de una producción de 649 mil toneladas en 1935 a sólo 309 mil en el año 1936, indicando casi un parón completo en el segundo semestre del año. A pesar de la situación, el Gobierno de Burgos logró incrementar progresivamente la extracción de antracita, llegando a obtener 407 mil toneladas en 1937 e, incluso, 440 mil en 1938¹⁵⁵⁸.

La hulla, que mayoritariamente se producía en *zona republicana*, tenía una producción de 6,3 millones de toneladas antes de la guerra (año 1935) y cayó a 2,9 millones en 1936. Esto implicaba una caída similar a la

¹⁵⁵⁸ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1946-1947, p. 646.

de la antracita, lo que indica una parada casi completa en los seis primeros meses de guerra. Esta parada en la extracción de hulla fue consecuencia de que las áreas mineras de carbón dejaron de producir durante los seis primeros meses de la guerra en los dos bandos. En la zona controlada por Franco hubo una tendencia de recuperación de la producción minera a partir de 1937, sin embargo, la producción *republicana* de hulla se hundió hasta los 1,7 millones de toneladas en 1937.

Los datos conocidos de la producción real muestran como Asturias, prácticamente, detuvo su producción en 1937, pasando de 4,6 millones de toneladas de carbón antes en 1935, a sólo 75 mil toneladas en 1937. Sin embargo, la cuenca minera leonesa bajo control de los *nacionales*, en 1937, logró tener una producción cercana a la de 1935¹⁵⁵⁹. El motivo esencial del hundimiento productivo en Asturias era el caos generado por las autoridades *republicanas* del Norte, aunque también influyó, obviamente, el impacto de los combates en la región durante todo el año 1937¹⁵⁶⁰. Lo cierto es que, al final del año, el grueso de la producción de carbón de España estaba controlada por el Gobierno de Burgos.

GRÁFICA 8-9



Elaborado con datos obtenidos del Anuario Estadístico de 1944-1945, p. 583.

Es llamativa y representativa de la situación del abastecimiento de carbón la ***evolución del consumo de la compañía Catalana de Gas y***

¹⁵⁵⁹ León pasó de producir 1,2 millones de toneladas de carbón en 1935 a 1,1 millones en 1937 (CATALÁN, 2008, p. 174).

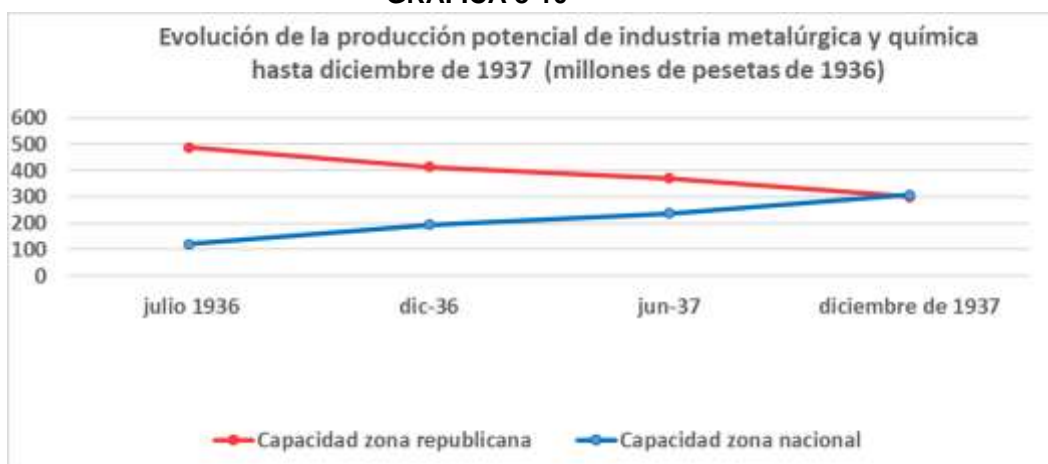
¹⁵⁶⁰ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1946-1947, p. 647.

Electricidad. Antes de la guerra, esta empresa se abastecía exclusivamente de carbón español. Curiosamente pasó a abastecerse de carbón alemán poco antes de iniciar la guerra, con el que cubrió su demanda durante el segundo semestre de 1936 (recién empezada la guerra) ante la disminución del abastecimiento del carbón español. Finalmente, dicha compañía, en 1937, recuperó parte de los suministros de carbón español completándolo con importaciones de carbón británico, que se convirtió en la única fuente de carbón tras la batalla de Teruel, pues estaba parada la producción de las minas de lignitos de Montalbán (Teruel) y se dificultaría la de Mequinenza (Zaragoza), relativamente cercanas ambas a la zona de la batalla¹⁵⁶¹. Se comprueba como fue preciso recurrir a las importaciones de carbón británico para mantener las necesidades de la zona *republicana*.

Industria metalúrgica y química

Con la caída de las provincias del Norte bajo el control de Franco, la capacidad potencial de la **industria metalúrgica y química** quedaba muy repartida en noviembre de 1937 (ver anexo 9.d).

GRÁFICA 8-10



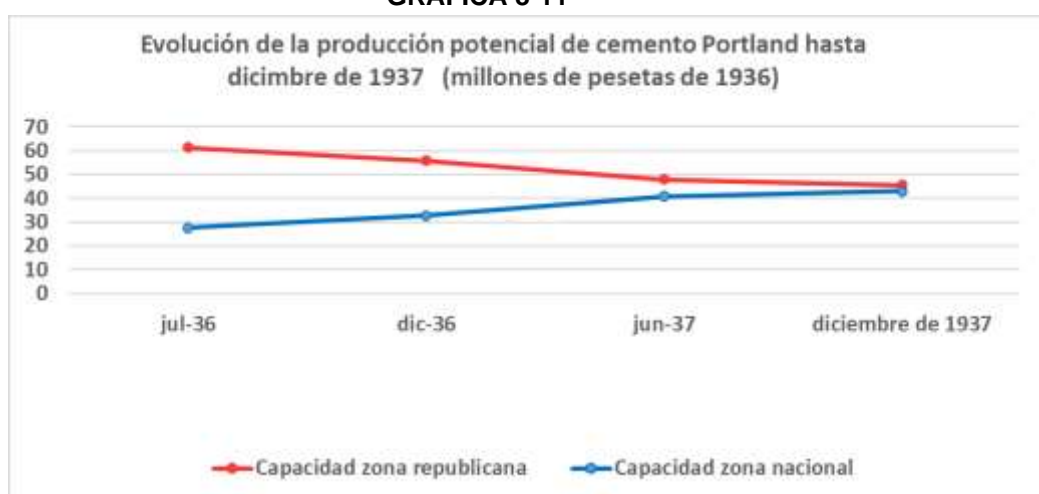
Excluido la siderurgia, la producción de explosivos y la producción de cemento.
Elaboración propia con base en datos del Anuarios Estadístico de 1934, pp. 251 a 254.

¹⁵⁶¹ BRICALL, 2008, pp. 508 y 509.

Construcción y cemento

En noviembre de 1937, la maquinaria de **construcción** seguía estando mayoritariamente controlados por el Gobierno *republicano*, lo cual le daba una capacidad de fortificación muy superior a la de los *nacionales* como pronto se vería en Teruel o en el Ebro. Pero la producción potencial de **cemento** Portland quedó igualada en ambos lados debido al cambio de zona de Vizcaya, que era la cuarta productora de cemento de España (ver anexo 9.d).

GRÁFICA 8-11



Elaborado con datos del Anuario Estadístico de 1934, p. 251 a 254.

La **producción real de cemento** en España había descendido a un tercio en 1936¹⁵⁶², mostrando una parada casi completa de la producción en la segunda parte del año. La producción real se recuperó parcialmente en 1937. La fuerte caída de la producción real de 1936 se debió, no sólo a los efectos de la guerra citados anteriormente, sino también al indudable descenso del consumo de cemento para la obra civil y las construcciones de particulares. Una parte del descenso del año 1937 se debió a la caída de la producción en las provincias cantábricas inmersas en la ofensiva de Franco sobre el frente Norte. Los *nacionales* en noviembre de 1937, después de la toma de Asturias, aún no podían obtener provecho de las fábricas ocupadas. Cabe deducir que, aunque la capacidad potencial era

¹⁵⁶² Producción de cemento en 1935 1,2 millones de toneladas, en 1936 fue de 400 mil toneladas y sólo 346 mil en 1937, ANUARIO ESTADÍSTICO 1946-1947, 1947, p. 700.

muy similar en ambos bandos, el Gobierno de Madrid seguía manteniendo a final de 1937 una superioridad en la producción real que iría perdiendo en los primeros meses de 1938, conforme los *nacionales* fueran recuperando la producción de las fábricas del Cantábrico.

GRÁFICA 8-12



Elaborado con datos del Anuario Estadístico de 1944-1935, p. 584 (ver anexo 11).

Industria general

Para analizar la producción industrial general se atenderá al **Índice de Producción Industrial de Cataluña**¹⁵⁶³. A finales de 1936 el índice oscilaba en el entorno de 70 y un año después estaba situado en 60¹⁵⁶⁴. Este indicador muestra que, a pesar de la fuerte caída del año 36 (cerca del 40%), en el año 1937 la producción industrial se mantuvo estable. Se confirma que tras la fuerte caída del 35% de las primeras semanas de la guerra, la producción del área más industrial de España se mantuvo en esos niveles durante 1937 a pesar de las movilizaciones a filas de los trabajadores, de los conflictos armados dentro de la propia Barcelona¹⁵⁶⁵ y de los bombardeos.

¹⁵⁶³ Índice aportado por Juan Velarde a partir de los datos del profesor Bricall, VELARDE, 1999, p. 379.

¹⁵⁶⁴ 70 en diciembre de 1936, 71 en enero de 1937. 59 en diciembre de 1937 y 61 en enero de 1938. VELARDE, 1999, p. 379.

¹⁵⁶⁵ Las jornadas de mayo de 1937 entre el gobierno frente a anarquistas y trotskistas, con centenares de muertos y heridos en Barcelona.

GRÁFICA 8-13



Datos de Bricall tomados de Velarde, 1999, p.379.

Se puede suponer que la situación no debió ser muy diferente en la industria de Madrid y Valencia en el mismo periodo, ya que podían disponer de las mismas materias primas, mismas fuentes de combustibles y con demandas conectadas. Por lo que, más allá de la bajada de los primeros meses de guerra, el **impacto de la guerra no había sido relevante en la productividad** de la industria en el año 1937. Quedaba fuera de esta afirmación las provincias de la cornisa cantábrica sometidas directamente a los combates de la ofensiva del Norte de las fuerzas *nacionales*.

Indicadores de Capacidad potencial

En noviembre de 1937, las capacidades potenciales de las industrias básicas de soporte a la guerra habían pasado a estar mayoritariamente en el lado *nacional*, indistintamente de que la producción real aún no había dado la ventaja a los *nacionales* pues gran parte de la industria y la minería del Norte, en noviembre de 1937, aún no había retomado la producción.

CUADRO 8-2

MINERÍA E INDUSTRIA	Industria Textil	Minería de Hierro	Siderurgia de Hierro y Acero	Minería de Carbón	Ind. Química y metalúrgica (1)	Cemento Portland
Agosto de 1936						
Zona republicana	90%	99%	99%	76%	80%	69%
Zona nacional						
Diciembre de 1936						
Zona republicana	90%	54%	89%	76%	68%	63%
Zona nacional						
Junio de 1937						
Zona republicana	90%			76%	61%	54%
Zona nacional		82%	74%			
Noviembre de 1937						
Zona republicana	90%				51%	52%
Zona nacional		92%	85%	85%		

b) Industria militar en diciembre de 1937.

Fábricas de armas y explosivos

Las **fábricas de armas** de Asturias y Vizcaya habían cambiado de bando, por lo que la capacidad productiva de armamentos existente al inicio de la guerra había pasado mayoritariamente a la zona *nacional*. En cualquier caso, había numerosas fábricas de Barcelona y Levante que se habían reconvertido en fábricas de armamento¹⁵⁶⁶, por lo que a pesar de la toma de las provincias del Norte había una relativa igualdad respecto a la capacidad de producción de armas y munición.

Respecto a los **explosivos** el grueso de la producción teórica al inicio de la guerra quedaba en zona *nacional*, si bien, al igual que sucedía con los armamentos, la diferencia no reflejaba fielmente la situación por la reconversión de industria química en fábricas de explosivos.

Sólo en Cataluña diecisiete grandes fábricas privadas se habían reconvertido en fábricas de munición y armamento¹⁵⁶⁷. Durante el año 1937 el Gobierno central pasó a controlar la industria armamentística *republicana* de Cataluña por medio de la Subsecretaría de Armamento y Municiones, logrando una rápida reconversión del tejido industrial metalúrgico y químico. El Gobierno había logrado crear durante 1937 una auténtica industria militar en Cataluña (heredada de la Generalidad) y en Levante. Una buena muestra del proceso de industrialización es la fábrica de cartuchería de Novelda, donde se había trasladado, antes de la llegada de los *nacionales*, las máquinas y los equipos de la fábrica existente en Toledo. Dicha fábrica llegó a ser la segunda con más personal en Valencia, disponiendo de 1.400 personas¹⁵⁶⁸.

¹⁵⁶⁶ *Metales y Platería Ribera* fabricaba millones de cartuchos de *Mauser*, lo mismo que la fábrica *Andreis* y otras grandes fábricas privadas catalanas, DE MADARIAGA, 2008, p. 150.

¹⁵⁶⁷ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1933, 1934, p. 252.

¹⁵⁶⁸ CATALAN, 2006, p. 179.

Automoción y blindados

La **industria de automoción** estaba esencialmente en Madrid y Barcelona, por lo que seguía estando casi al 100% controlada por *los republicanos* y, por tanto, no sufrió cambios relevantes en este periodo.

La fabricación **de blindados** en la zona *republicana* continuó en la zona catalana y en Levante, si bien, a un ritmo inferior que el de los primeros meses de la guerra¹⁵⁶⁹. En la zona Norte en junio de 1937 se paró la producción de Sestao, y posteriormente la de Trubia. Tras la ofensiva de los sublevados quedaron ambas en zona *nacional*, aunque sin producir más blindados¹⁵⁷⁰.

Sin embargo, en este periodo, entre noviembre de 1936 y diciembre de 1937 se inició con gran intensidad la producción de blindados en la fábrica de la *Unión Naval de Levante (UNL)*, que el Gobierno de Madrid convirtió en la Fábrica nº22. En esta fábrica se produjeron unos 160 blindados durante 1937¹⁵⁷¹.

Industria aeronáutica

El año 1937 fue un año de consolidación de la **industria aeronáutica republicana**. La maquinaria y los empleados de la fábrica de CASA de Getafe se habían trasladado a Reus en el otoño de 1936. En 1937, apoyados en dicha maquinaria se inició la producción del caza soviético *Polikarpov I-15*, entregando el primer caza a la aviación militar el 22 de agosto de 1937 y logrando entregar, hasta noviembre del mismo año, 22 aviones más¹⁵⁷². En diciembre de 1937, también se inició la producción de estos cazas en la fábrica instalada en Sabadell. Estas fábricas utilizaban licencia, tecnología y métodos soviéticos, así como motores y armamento de importación. Gran parte del personal quedaba soporte al proceso de

¹⁵⁶⁹ Entre noviembre de 1936 y 1937 la producción de blindados en Cataluña se cifra en 45 (MATA Y MARÍN, 2008, p. 14).

¹⁵⁷⁰ En la fábrica de Trubia parece que al menos se produjeron un par de decenas de vehículos antes de noviembre de 1937.

¹⁵⁷¹ MATA Y MARÍN, 2008, p. 34; KOWALSKY, 2004, pp. 268 a 271.

¹⁵⁷² MADARIAGA, 2000, p.52.

fabricación y montaje proporcionado por la Unión Soviética y las Brigadas Internacionales¹⁵⁷³.

Evolución de los indicadores de capacidad de la industria militar

En diciembre de 1937, el Gobierno *republicano* no sólo mantenía su superioridad en industria militar, sino que la incrementaba abrumadoramente en lo referente a la fabricación de blindados y aviones, con la adaptación de la industria aeronáutica a la fabricación y montaje de aviones soviéticos, así como la transformación de los astilleros de Valencia (UNL) para la fabricación de blindados de calidad. Sin embargo, los *nacionales* incrementaron su industria armamentística y de explosivos al tomar las fábricas de Vizcaya y Asturias.

CUADRO 8-3

INDUSTRIA USO MILITAR	Industria blindados	Industria aeronáutica	Industria armamento	Industria automoción	Industria de explosivos
Agosto de 1936					
Zona republicana	**	***	***	***	98%
Zona nacional					
Diciembre de 1936					
Zona republicana	***	***	**	***	98%
Zona nacional					
Junio de 1937					
Zona republicana	***	***	*	***	
Zona nacional					70%
Noviembre de 1937					
Zona republicana	***	***	=	**	=
Zona nacional			=		=

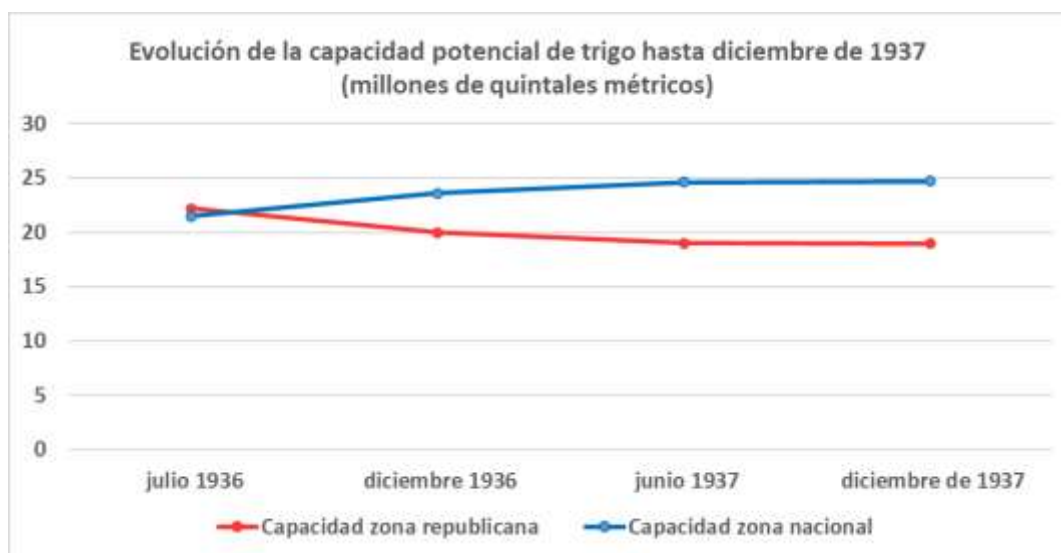
c) Agricultura básica en diciembre de 1937.

En lo relativo a la **agricultura**, la situación mejoró aún más para los *nacionales* al incorporar a las provincias del Norte. En el caso del trigo, los *nacionales* mejoraron ligeramente su capacidad, del 56% al 57%, es decir 24,7 M Qm frente a una producción en zona *republicana* de 18,9 M Qm. Los sublevados también mejoraron las capacidades en otros productos básicos, llegando a disponer de una gran superioridad en la producción

¹⁵⁷³ MADARIAGA, 2000, p. 50. GARCIA LACALLE, 1973, p.50.

potencial de patata (69%), el maíz (75%) y las leguminosas (67%), mientras que los *republicanos* seguían manteniendo su superioridad en arroz, cítricos y aceite (ver anexo 12.d). En noviembre de 1937 se aprecia una **mejora de la capacidad agrícola en el lado nacional**, al disponer éstos de una clara mayoría en los productos básicos.

GRÁFICA 8-14



Elaborado a partir de datos del Anuario Estadístico de 1934 (pp. 181 a 188).

La **producción agrícola real** en ambos bandos era muy inferior a la capacidad potencial. Antes de la guerra la producción real de trigo era de 43,7 millones de quintales métricos, en 1936 descendió a los 28 millones (un 35% de caída)¹⁵⁷⁴, quedando en la zona *nacional* 15,5 millones Qm. frente a unos 12'5 de los *republicanos*¹⁵⁷⁵. Con la producción previa a la guerra se obtenía 1,8 quintales métricos por persona y año¹⁵⁷⁶. En 1937 la producción de la zona *nacional* creció (por la incorporación de nuevos

¹⁵⁷⁴ El 35% de la caída de producción está obtenida de Barciela y también es consistente con las cifras de Prado de la Escosura (BARCIELA, 1983, pp. 654 a 663; PRADOS DE LA ESCOSURA, 2017, p. 281).

¹⁵⁷⁵ La distribución en zona está obtenida de Carlos Barciela (BARCIELA, 1983, pp. 654 a 663), el dato es consistente con la caída de cerca de un 40% en zona *republicana* obtenida de los datos publicados por el Ministerio para 1937 (ver apartado 3.3.4 de la presente tesis), así como del 30% en zona *nacional*. Siendo las cifras del conjunto de España consistentes con la caída del 35% en agricultura expuesta por Prados de la Escosura (PRADOS DE LA ESCOSURA, 2017, p. .281).

¹⁵⁷⁶ 43 millones de quintales (ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 181) entre 24 millones de habitantes. (ANUARIO ESTADÍSTICO 1934 p.16.).

territorios y por la normalización de la producción) hasta los 21,2 millones de Quintales métricos y la *republicana* descendió hasta los 9,6 millones¹⁵⁷⁷. Esto implica que el suministro de trigo **en la zona republicana era próxima a los 0,8 quintales por persona en 1937 y en el lado nacional estaba cerca de 1,8¹⁵⁷⁸**, como al principio de la guerra.

La productividad (producción real entre la potencial) del trigo en la zona republicana en el año 1937 sufrió un descenso hasta el 51% (en 1936 era de 63%), y en la zona nacional, sin embargo, creció al 86% (en 1936 era 66%). Es decir, el campo *republicano* sólo era capaz de producir la mitad de lo que producía antes de la guerra, mientras que el *nacional* se acercaba a la producción previa.

GRÁFICA 8-15



Elaborado con datos de Barciela, 1983, pp. 654 a 663.

La zona *nacional* también contaba con una mayor **capacidad potencial** de las principales *leguminosas*, controlando en diciembre de 1937 más de dos tercios de dicha capacidad (ver anexo 12.d).

La producción real del conjunto de España para las leguminosas estaba, de nuevo, en rangos del 65 al 85% de las cifras previas a la guerra. Considerando que dos tercios de la capacidad potencial de las leguminosas quedaba en zona *nacional*, la producción **real por habitante tenía que ser entre dos y tres veces superior en dicha zona**. Aunque la producción

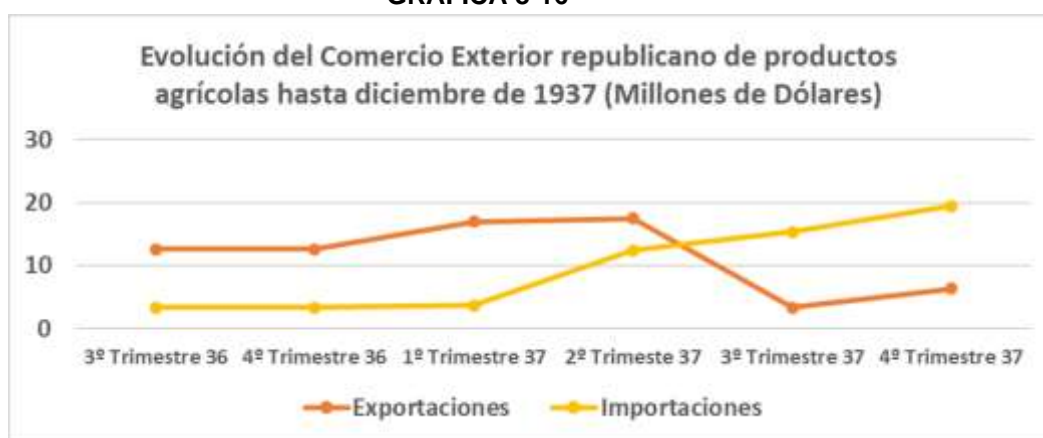
¹⁵⁷⁷ BARCIELA, 1983, pp. 654 a 663; GARRIDO, 1988, p. 121.

¹⁵⁷⁸ La población en junio de 1937 era de 11,8 millones en zona *nacional* y de 12,4 en la *republicana* (ver anexo 3.2.3.a).

real era desfavorable para la zona gubernamental, sin embargo, las productividades habían crecido respecto al año 1936, ya que los garbanzos subieron al 65% (desde el 50% de 1936), las judías al 85% (desde el 50%), así como la producción de lentejas subió un 20% por encima de lo que se producía antes de la guerra¹⁵⁷⁹. Este exceso de producción de lentejas, explica por qué en algunas localidades, como Madrid, mucha población tuviese como parte básica de su dieta alimenticia a las lentejas, conocidas popularmente como “las píldoras del doctor Negrín”.

La balanza de pagos del comercio exterior de los productos alimentarios se desplomó tras la caída del Norte en manos de Franco. No sólo debido a la falta de producción de las provincias cantábricas, también por las consecuencias de la política agrícola en algunos productos de exportación y la bajada de eficiencia en la producción interna de algunos productos básicos que forzó a la compra exterior de los mismos.

GRÁFICA 8-16



Elaborado a partir de los datos expuestos por Elena Martínez (2008, Volumen I, pp. 823 y 832).

Se aprecia que, en los primeros trimestres de la guerra, a pesar de la parada en la producción agrícola inicial de 1936, no fue necesario realizar grandes importaciones, seguramente porque la demanda de alimentos se soportó por los stocks almacenados y las cosechas ya sembradas. A partir

¹⁵⁷⁹ La producción real de garbanzos en esta zona fue en 1937 de 249 mil quintales sobre una producción potencial de 381 mil, es decir, el 65%; la de judías 450 mil quintales respecto a 534, el 85%. (datos de producción real en GARRIDO GONZÁLEZ, 1988, p. 121; ver anexo 12.d para las producciones potenciales).

del segundo trimestre de 1937, la pérdida de territorio de los *republicanos* junto a la bajada de productividad derivada de la propia guerra y de las colectivizaciones de la tierra, empezó a provocar que la demanda de productos agrícolas en la zona *republicana* no se pudiera cubrir con la producción propia. Este crecimiento de las importaciones forzaba a gastar en alimentos casi la mitad de las divisas dedicadas a las importaciones (sin contar las de armamentos)¹⁵⁸⁰. Por otra parte, se aprecia que las exportaciones cayeron a la vez que subían las importaciones. Es decir, a mediados de 1937 colapsaron varias producciones de productos focalizados a la exportación. Este impacto tuvo que ser relevante en las explotaciones establecidas en Levante, que exportaban el 60% de su producción, y tenían una propiedad enormemente colectivizada y mayoritariamente bajo control de los anarquistas.

La evolución de los principales indicadores de la agricultura básica muestra un incremento de la superioridad de los *nacionales*, a excepción de los productos de exportación.

CUADRO 8-4

AGRICULTURA	Trigo	Maíz	Arroz	Patata	Aceite	Cítricos	Leguminosas
Julio de 1937							
Zona republicana	51%		100%		81%	96%	56%
Zona nacional		57%		60%			
Diciembre de 1936							
Zona republicana			100%		73%	96%	
Zona nacional	54%	60%		61%			51%
Junio de 1937							
Zona republicana			100%		68%	93%	
Zona nacional	56%	64%		63%			56%
Noviembre de 1937							
Zona republicana			100%		68%	93%	
Zona nacional	57%	75%		69%			67%

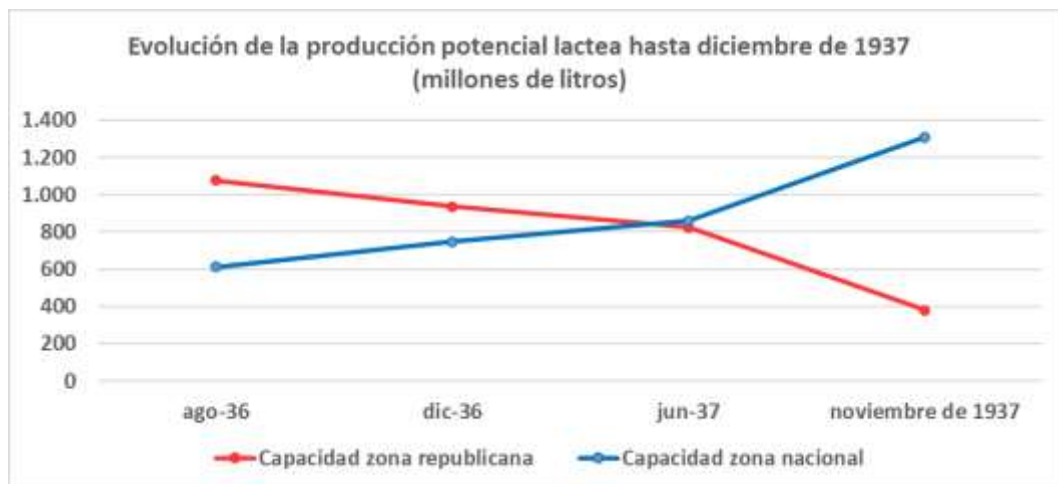
Indudablemente la situación en ***diciembre de 1937 era favorable tanto potencialmente, como realmente, a la zona nacional***, salvo en los productos agrícolas más focalizados en la exportación como los cítricos y el aceite que seguían siendo mayoritarios en la zona *republicana*, pudiendo apoyar la entrada de divisas.

¹⁵⁸⁰ MARTÍNEZ RUIZ, 2008, Volumen I, p. 822.

d) Ganadería y pesca en diciembre de 1937.

Los *nacionales* disponían en el otoño de 1937 de una *abrumadora superioridad* en lo relativo a la capacidad potencial de la *ganadería, la pesca y los productos lácteos* (ver anexo 13.c y anexo 14.c). La capacidad del Gobierno de Burgos para alimentar a la zona *nacional* y a sus tropas era muy superior en estas fechas a la del Gobierno de Madrid, lo que implicaba una precaria situación alimenticia en la retaguardia *republicana*, especialmente, en las grandes ciudades, como Madrid y Barcelona con serios problemas de abastecimiento.

GRÁFICA 8-17



Elaboración propia con datos del anuario estadístico (ver anexo 14.c).

Considerando que la población de los sublevados era un 55% del total se observa que, en los aspectos de ganadería, pesca y productos lácteos, la capacidad de la zona *nacional* superaba por mucho el 55%, lo que implica que los *nacionales disponían de mucha más capacidad potencial por persona que republicanos*.

CUADRO 8-5

GANADERÍA Y PESCA	Ganado bovino	Ganado ovino	Ganado porcino	Producción láctea	Producción pesquera (1)
Agosto de 1936					
Zona republicana		52%	55%	64%	
Zona nacional	58%				55%
Noviembre de 1936	bovino	ovino	porcino	láctea	pesquera
Zona republicana				56%	
Zona nacional	62%	57%	54%		55%
Junio de 1937	bovino	ovino	porcino	láctea	pesquera
Zona republicana					
Zona nacional	65%	57%	57%	51%	>55%
Noviembre de 1937	bovino	ovino	porcino	láctea	pesquera
Zona republicana					
Zona nacional	88%	63%	63%	77%	86%

Al estar la mayor parte de la ganadería de bovino en el Norte de España, ésta pasaba a estar bajo el control de los *nacionales*. Por tanto, la carne de vaca y la producción láctea española estaban, prácticamente en su totalidad, abasteciendo a la población de la zona sublevada. En lo relativo a las otras dos cabañas, la de ovino y porcino, en menor grado, también sucedía algo similar. Desde el punto de vista alimenticio, la zona *nacional* no tenía problemas para el suministro de productos cárnicos, pesqueros o lácteos a su población, inversamente a lo que sucedía en la zona *republicana* completamente desabastecida de estos productos.

e) Situación financiera a diciembre de 1937.

Estructura y política del Sistema financiero

Las estructuras bancarias de ambos bandos no sufrieron cambios desde junio a diciembre de 1937, manteniendo sus estructuras. Ambos bancos centrales coincidían en tratar de imponer un fuerte control del sistema financiero en sus respectivas zonas, supeditando su actividad a los objetivos de la guerra.

En el lado *nacional* se continuaba respetando la propiedad privada de las entidades bancarias, así como a los órganos independientes de gestión de dichas entidades, aunque bajo estrecha observación del Banco de España de Burgos. Sin embargo, los bancos en la España *republicana*

continuaban con la intervención de las organizaciones del Frente Popular y del propio Gobierno.

El Banco de España de Burgos dio en noviembre de 1936 los primeros pasos que les permitiría crear los cimientos de la futura **guerra monetaria** contra el Banco de España de Madrid. Como se vio anteriormente, el primer paso fue el estampillado de billetes en noviembre de 1936, logrando provocar una ruptura con el banco emisor que seguía siendo el de Madrid. Esto condujo a la **independencia del Banco de España de Burgos de cara a la política monetaria**, lo que además de facilitar una ortodoxia en el desarrollo de sus políticas, permitió reclamar el estatus de beligerancia al demostrar la independencia de los sublevados en algo tan complejo como el control de dinero fiduciario¹⁵⁸¹.

En marzo de 1937, se habían puesto en circulación los nuevos billetes del Banco de España del Gobierno de Burgos. Estas medidas provocaron en la zona *republicana* el atesoramiento por parte de los particulares de los billetes considerados “legítimos” en zona *nacional*, y la depreciación de los “ilegítimos” emitidos posteriormente al 18 de julio de 1936 por el Banco de España de Madrid¹⁵⁸². El Gobierno de Burgos lograba con su guerra monetaria evitar el contagio inflacionista existente en la zona *republicana*, además de acelerar el mismo y crear cierta desmoralización en la retaguardia gubernamental.

De los 5,5 mil millones de **pesetas fiduciarias** existentes al inicio de la guerra, habían quedado en zona *nacional* unos 2,0 mil millones, y en zona *republicana* unos 3,5. Sin embargo, en septiembre de 1937, mientras **el Banco de España de Burgos disponía de 2,54 mil millones (un 27% más que al inicio), en la zona republicana había 10 mil millones, casi tres veces más que el 18 de julio de 1936**¹⁵⁸³. Este incremento de dinero

¹⁵⁸¹ LARRAZ, 2006, p.220.

¹⁵⁸² SÁNCHEZ ASIAÍN, 1999, pp.152-154.

¹⁵⁸³ SÁNCHEZ ASIAÍN, 1999, pp. 170.

en la zona gubernamental, lógicamente, generaba un proceso inflacionario en su propia zona.

En el último trimestre de 1937, fue importante la llegada a la zona *nacional* de José Larraz tras lograr escapar de Madrid. El que había sido responsable del servicio de estudios del Banco de España puso en marcha la **Guerra Monetaria**, cuyas primeras acciones consistieron en preparar al Banco de España de Burgos para gestionar la masa de dinero *republicano* existente y utilizarlo contra la economía del Gobierno del Frente Popular.

Financiación

Los aspectos de financiación relacionados con las reservas movilizadas en el exterior y los créditos exteriores están explicados y desarrollados, para toda la guerra, en el capítulo 11.1.

En lo que respecta a los aspectos fiscales, los problemas de la Hacienda *republicana* eran similares al final al año de 1937 a los de un semestre antes. La única novedad fue que, tras la llegada de Negrín en mayo de 1937 a la presidencia del Consejo de Ministros y al Ministerio de Economía y Hacienda, tomó dos acciones con impacto recaudatorio, la primera fue retomar el control de la **aduanas** con Francia y la segunda, crear un nuevo **impuesto de guerra**. Controlar la aduana pirenaica fue fácil tras la recuperación de la autoridad gubernamental en Cataluña por parte de Largo Caballero en mayo de 1937. Probablemente las tasas aduaneras era uno de los pocos impuestos de antes de la guerra que podía seguir teniendo cierta recaudación efectiva. Por otra parte, en septiembre de 1937 se creó un nuevo **impuesto sobre los beneficios extraordinarios de guerra**¹⁵⁸⁴ donde el Gobierno de la República cobraba a todos aquellos negocios o personas que tuviera beneficios por encima de los que tuvieran antes de la guerra, aunque considerando la inflación podían tenerse contablemente beneficios mayores, pero con un valor de los mismos muy inferior a los previos a la guerra. Incluía el decreto a las empresas colectivizadas, las

¹⁵⁸⁴ GACETA DE LA REPÚBLICA N°251 de 8 de septiembre de 1937, pp. 981 a 983.

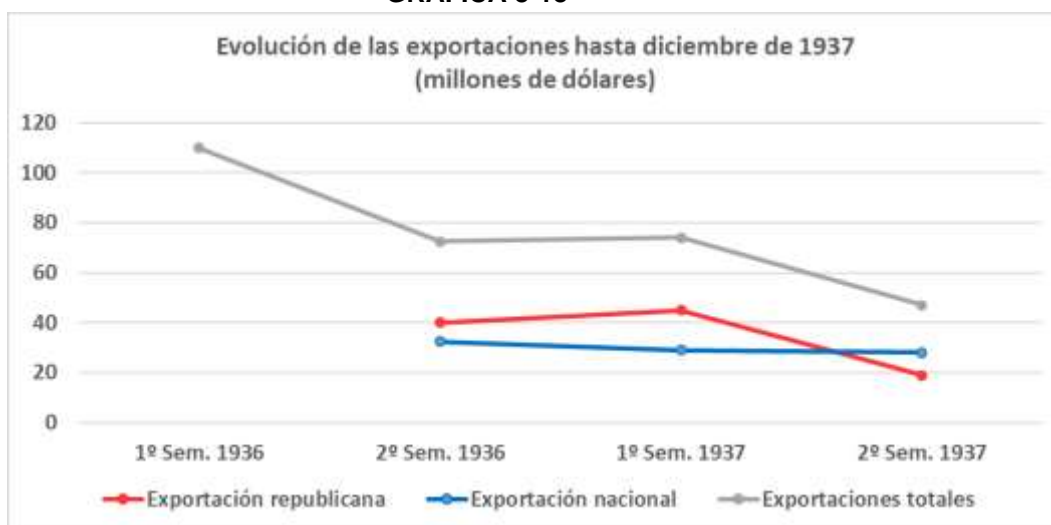
cuales, normalmente, antes de declarar beneficios solían repartirlos en salarios. No se han encontrado datos de la posible recaudación de este impuesto, pero previsiblemente sólo logró cobrar a los comercios y pequeñas industrias no colectivizadas y probablemente cantidades pequeñas. Por la parte *nacional* no aparece ningún nuevo impuesto durante el segundo semestre de 1937 adicional a los creados anteriormente.

En lo relativo a las ***incautaciones*** a los desafectos, es preciso resaltar que se logró llegar a tener, a final de 1937, un activo en el balance de la Caja General de Reparaciones gubernamental de 369,9 millones de pesetas, aunque el patrimonio real pudiera ser mucho mayor¹⁵⁸⁵.

En cuanto a las ***exportaciones*** los *nacionales* mantenían estable sus cifras semestrales en el rango de los 30 millones de dólares, sin lograr tener ningún incremento en el segundo semestre de 1937, a pesar de la toma de Vizcaya en junio y la de Santander y Asturias antes del final de octubre. Esto confirma las conclusiones que se han expuesto en otros apartados, respecto a que el Gobierno de Burgos no logró recomponer la industria y la minería de la franja Norte hasta ya entrado el año 1938.

¹⁵⁸⁵ SÁNCHEZ RECIO, 2008, Volumen I, p. 976.

GRÁFICA 8-18



Elaborado a partir de datos de Elena Martínez Ruiz¹⁵⁸⁶.

En el segundo semestre de 1937 la zona *republicana* cayó en sus exportaciones a menos de la mitad, desde los 45 a unos 19 millones de dólares, quedándose por debajo de la cifra de los *nacionales* en el segundo semestre de 1937 (28 M\$). Parte de las caídas se debía al cese de las exportaciones de hierro¹⁵⁸⁷ tras la caída de Bilbao y a la de maderas¹⁵⁸⁸, pero el impacto más fuerte fue el descenso en las exportaciones de alimentos tras el mes de junio de 1937 coincidente con el crecimiento de las importaciones¹⁵⁸⁹, posiblemente debido al agotamiento de stocks y a la finalización de las cosechas previas al inicio de la guerra. La región más exportadora de productos agrícolas era Valencia¹⁵⁹⁰, pero el alto número de colectividades (353 registradas) incidió negativamente en los volúmenes producción¹⁵⁹¹. Muchas de estas colectividades estaban controladas o participadas por la CNT (al menos 284), lo que en ocasiones no ayudaba a la producción, como tampoco sus enfrentamientos con los comunistas.

¹⁵⁸⁶ MARTÍNEZ RUIZ, 2006, pp. 25 a 28 y 2008, Volumen I, pp. 813 a 849.

¹⁵⁸⁷ El descenso, sólo de la exportación de minerales fue de 800 mil dólares desde el primer trimestre de 1937, previo a la ofensiva de Franco sobre Vizcaya, al tercer trimestre de 1937 tras la toma de Vizcaya.

¹⁵⁸⁸ El descenso también fue de 800 mil dólares (de 1,5 M\$ a 0,7) desde el tercer trimestre al cuarto tras la toma de Asturias.

¹⁵⁸⁹ El descenso fue enorme el segundo y tercer trimestre de 1937, de 17,5 M\$ a 3,3M\$.

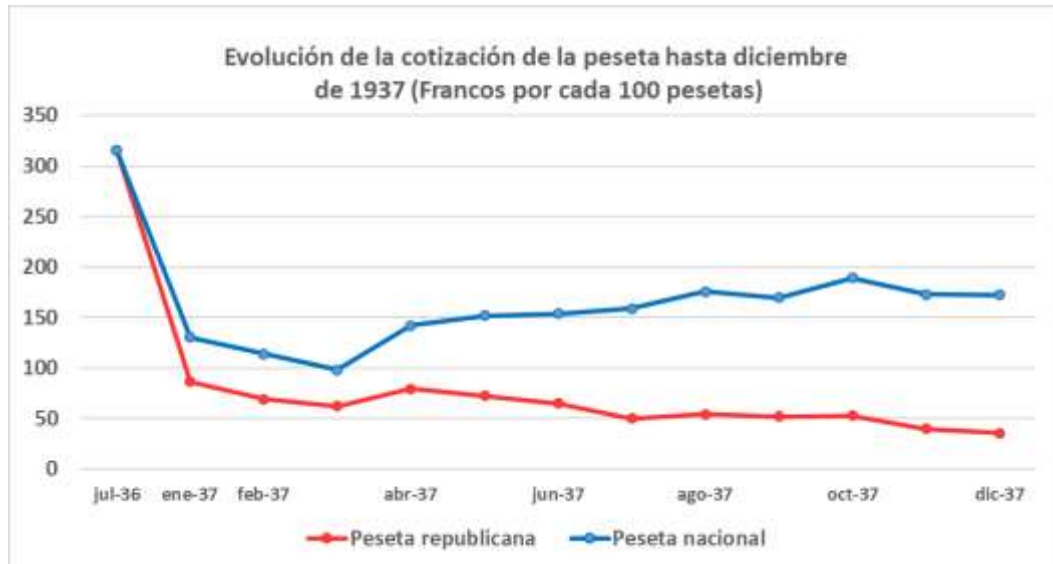
¹⁵⁹⁰ Valencia exportaba el 60% de su producción antes de la guerra (CASANOVA, 2008, p. 463).

¹⁵⁹¹ Datos obtenidos de Julián Casanova (CASANOVA, 2008, pp. 456 a 466).

Indicadores económicos

La **evolución de la peseta** que se puede ver en la gráfica 8-19¹⁵⁹² muestra como en 1937 se produjo, como consecuencia de la guerra monetaria y de la excesiva emisión de billete *republicano*, una degradación fuerte de la peseta de Madrid. Ésta última devaluó respecto a la peseta de Burgos, pasando del 91,1% de su valor a finales de 1936 a sólo un valor de 33,9 a finales de 1937. Esta situación perjudicaba la capacidad de compra del Gobierno de la República, a su vez también reflejaba la desconfianza que se empezaba a sentir en los medios internacionales respecto a la evolución de la guerra tras la caída del Norte bajo el control de Franco.

GRÁFICA 8-19



Fuente: Datos de Antonio de Miguel (1944, p. 20)¹⁵⁹³.

En el anterior cuadro se puede observar como el **índice de precios nacional** sólo incrementaba un 20,5% después de 16 meses de guerra (IPC=120,6), mientras que el *republicano* se había multiplicado por cuatro

¹⁵⁹² Elaboración propia a partir de datos del Servicio de Estudios del Banco de España de 1939, obtenidas de Sánchez Asiaín y Cotizaciones respecto al Franco francés aportadas por Antonio de Miguel en 1944, obtenidas de Sánchez Asiaín SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 940, 941, 953 a 956.

¹⁵⁹³ "Fundamentos técnicos para la construcción de una escala de desbloqueo", *Moneda y Crédito* N°11, pp. 9-24. Publicado en 1944. Datos reproducidos por SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 954 y 955.

(IPC=401,6), habiéndose producido gran parte del incremento durante el año 1937.

GRÁFICA 8-20



Fuente: Sánchez Asiaín, 2015, pp. 940 a 941.

No era ajeno a este proceso inflacionista en la zona *republicana* a las independencias monetarias adquiridas por los gobiernos autónomos de Cataluña y Euzkadi, así como algunas otras acciones de los consejos regionales. En Cataluña, la Generalidad se apropió de las sucursales del Banco de España y constituyó un tercer Banco Central con la sucursal de Barcelona, estableciendo una política monetaria estrictamente catalana¹⁵⁹⁴. Este desbarajuste permitió tener **687 ayuntamientos catalanes emitiendo moneda**, además de la propia Generalidad, al margen del Banco de España de Madrid. En Vizcaya, controlada por el Gobierno de Euzkadi, también se produce cierta independencia monetaria respecto al Gobierno *republicano*.

Si se atiende al **gasto presupuestario** de ambos bandos se confirma la política presupuestaria expansiva del Gobierno de Madrid durante el periodo de guerra de 1936 y el año 1937, mientras que el Gobierno de Burgos manejaba unos presupuestos equivalentes al 10% del PIB conjunto, el de Madrid los hacía por el 37%. Como referencia, se debe indicar que el presupuesto de 1935, el año anterior a la guerra, representó un 13% del PIB español.

¹⁵⁹⁴ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 341 a 343.

CUADRO 8-6

GASTO PRESUPUESTARIO EN EL PERIODO DE GUERRA				
	1936		1937	
	%PIB	Millones pts	%PIB	Millones pts
Gobierno Republicano	18%	3.217	37%	13.228
Gobierno de Burgos	14%	2.551	10%	3.492

Elaborado a partir de datos aportados por Sánchez Asiaín obtenidos de fuente primaria¹⁵⁹⁵.

Si la política monetaria del Banco de España de Madrid tenía un carácter expansivo, habiendo multiplicado por tres el dinero fiduciario de su zona, la política presupuestaria del Gobierno de Madrid fue también expansiva, y muy superior a la de la Junta de Burgos. En el conjunto de España el **PIB** vio una caída en el año 1936 de un 19% respecto a 1935, y una recuperación del 5% en 1937¹⁵⁹⁶, aunque la recuperación estaba repartida muy desigualmente a favor de la zona controlada por Franco.

No cabe duda que **el año 1937 fue un año de fuerte deterioro económico en el lado republicano** debido a la inflación y devaluación de la peseta de Madrid, además de la caída de las exportaciones y el colapso de la recaudación fiscal. Adicionalmente, la pérdida de las provincias del Norte también implicó un serio retroceso económico de la zona *republicana*.

¹⁵⁹⁵ Los importes y los porcentajes del PIB de 1936 se calculan sólo sobre el segundo semestre (SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 702 y 703).

¹⁵⁹⁶ PRADOS DE LA ESCOSURA, 2017, p. 208.

8.4.- Capacidades relacionadas con los MANDOS, en diciembre de 1937.

Estado Mayor

En diciembre de 1937 el jefe del Estado Mayor Central *republicano* continuaba siendo **Vicente Rojo** y en el Estado Mayor General de Franco seguía siendo el general **Francisco Martín Moreno** (nombrado a final de junio de 1937 en sustitución de Dávila). Los Estados Mayores de los tres Ejércitos de Franco tenían al frente un general, un coronel y un teniente coronel¹⁵⁹⁷. Todos los EM de los Cuerpos de Ejército de Franco los dirigían coroneles y tenientes coroneles profesionales¹⁵⁹⁸. Por su parte, los Ejércitos *republicanos* también estaban todos dirigidos por tenientes coroneles y coroneles Estado Mayor¹⁵⁹⁹, y los Cuerpos de Ejército, todos contaban con militares profesionales con los empleos de comandante, teniente coronel y coronel¹⁶⁰⁰.

Desde el punto de vista cualitativo ***los Estados Mayores centrales, de Ejército y de Cuerpo de Ejército, de ambos bandos estaban formados esencialmente por militares profesionales, miembros del Cuerpo o diplomados de Estado Mayor.*** Es muy posible que el nivel cualitativo fuera muy similar en ambas zonas y así lo recoge el investigador Michael Alpert: “... *puede decirse con seguridad que el Estado Mayor republicano era potencialmente tan capaz como el de los nacionalistas*”¹⁶⁰¹.

¹⁵⁹⁷ En el Ejército del Centro el jefe del EM era el coronel Quero Orozco; el del Norte era el general de Brigada Juan Vigón; y en el del Sur el jefe de EM era el teniente coronel Cuesta Monereo (ENGEL, 2000, p. 191 a 193).

¹⁵⁹⁸ I CE t. col. Rodríguez Valderrama; II CE t. col. Fernández Pons; III CE t. col. Cuesta Cardona; CE de Aragón col. Gazapo; CE Castilla col. Esteban-Infantes; CE de Galicia t. col. Gutiérrez de Soto; CE Marroquí t. col. Rivera de la Portilla; CE de Navarra t. col. Troncoso (ENGEL, 2000, pp. 194 a 202).

¹⁵⁹⁹ El Ejército de Maniobra tenía al coronel Iglesia Navarro; E. de Levante col. Sáez de Aranaz; E. de Extremadura col. Alonso; E. del Este t. col. Guarnier Vivancos; E. Centro col. Otal Navascués; E. de Andalucía t. col. Galdeano (ENGEL, 1999, p. 175 a 180).

¹⁶⁰⁰ Los Estados Mayores de los 17 Cuerpos de Ejército operativos en diciembre de 1937 contaban con 2 coroneles, 10 teniente coroneles y cinco comandantes (ENGEL, 1999, pp. 181 a 197).

¹⁶⁰¹ ALPERT, 1977, p. 77.

Tras la creación de la **Escuela Popular de Estado Mayor** en la zona *republicana* en mayo de 1937, se comenzó a profesionalizar a decenas de militares procedentes del ejército, pero también de las milicias, logrando que los Estados Mayores de las grandes unidades *republicanas* dispusieran de un nivel de conocimiento cercano a las unidades *nacionales*. La primera promoción finalizó el curso el 3 de agosto de 1937¹⁶⁰² y la segunda el 10 de diciembre del mismo año. Entre las dos promociones se concedieron **58 títulos**¹⁶⁰³. Es llamativo que, a pesar de la gran necesidad de este tipo de oficiales, se retrasara un año el inicio del funcionamiento de esta Escuela, si bien, la complejidad de la formación y la necesaria selección de los aspirantes debió influir en los retrasos del proceso.

También los **nacionales** habían creado en el verano de 1937 su **Academia de Tenientes Provisionales Auxiliares de Estado Mayor**. Dicha Academia generó en la primera promoción a treinta y ocho tenientes que finalizaron el curso el 10 de septiembre de 1937¹⁶⁰⁴; terminando la segunda promoción el 5 de diciembre del mismo año, con cuarenta y cuatro aprobados¹⁶⁰⁵. En total, a finales de diciembre de 1937, se habían generado **82 nuevos tenientes de Estado Mayor**.

Ambos ejércitos, a pesar de sus carencias, no habían logrado poner en funcionamiento sus academias hasta un año después de empezada la guerra. Sus dos primeras promociones se generaron en el segundo semestre de 1937, con 82 oficiales en el lado *nacional* y 58 en el *republicano*.

Respecto a los **oficiales con la formación de E. M. de antes de la guerra**, en el mes de diciembre de 1937, tras un elevado número de **pasados a la zona sublevada**¹⁶⁰⁶, los militares procedentes del Cuerpo,

¹⁶⁰² 31 titulados según (DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, N°246, 13 de octubre de 1937, p. 80).

¹⁶⁰³ 27 titulados según (D. O., N°21, 25 de enero de 1937, p. 239).

¹⁶⁰⁴ BOE, N°343 de 28 de septiembre de 1937, p. 3576.

¹⁶⁰⁵ BOE, N°425. 19 de diciembre de 1937, pp. 4484 y 4885.

¹⁶⁰⁶ Cuarenta y ocho pasados hasta noviembre (GARCÍA ÁLVAREZ-COQUE, 2018, p. 240).

del Cuadro de Servicios de Estado Mayor e incluso los alumnos que estaban antes de la guerra realizando el curso, eran 78 en la zona *republicana* frente a 205 de los *nacionales*, lo que ***elevaba el porcentaje de los nacionales del 60% a 72%***¹⁶⁰⁷.

Si los Ejércitos y Cuerpos de Ejército de ambos bandos tenían cubiertos sus Estados Mayores con militares profesionales con empleos de jefes, los dos bandos tenían carencias en los EM de las Divisiones y Brigadas, pero aún más el ejército *republicano* por su mayor requerimiento en el número de oficiales con esta formación, y por disponer de un número inferior de oficiales titulados de antes de la guerra y haber formado menos nuevos oficiales.

No se aprecia en ambas zonas ***ninguna ventaja relevante en este aspecto en los relativo a los Estados Mayores de alto nivel*** o de las grandes unidades (Ejército y Cuerpo de Ejército), que pudiese colaborar a desequilibrar de forma significativa la marcha de la guerra. Sin embargo, tal y como se ha expuesto anteriormente, los ***republicanos tenían más carencias cuantitativas y cualitativas en los niveles de División y Brigada*** que afectaba negativamente al desarrollo de las operaciones.

Alto mando

Los altos mandos del Ejército Popular mantenían a final del año 1937 un alto nivel profesional. A pesar del cambio de Gobierno, el reforzamiento de Indalecio Prieto en el Ministerio de Defensa, integrando el de la Guerra y el de la Marina, hizo mantener la situación de profesionalidad que inició Largo Caballero.

Antes de la Batalla de Teruel, en diciembre de 1937, por tanto, el alto mando del Ejército Popular de la República estaba constituido por militares profesionales procedentes de los empleos de *jefe* y *general*.

¹⁶⁰⁷ Cifras obtenidas a partir de los datos aportados por Arturo García (GARCÍA ÁLVAREZ-COQUE, 2018, p. 248).

CUADRO 8-7

ALTO MANDO EJÉRCITO REPUBLICANO DICIEMBRE DE 1937		
Área de Responsabilidad	Responsable	Rango previo a la guerra
Subsecretario de Ejército de Tierra	T. Col. Fernández Bolaños	Comandante
Subsecretario de Aire	T. Col. Camacho Benitez	Teniente Coronel
Jefe de Estado Mayor Central	Col. Rojo Lluch	Comandante
Jefe de las Fuerzas Aéreas	T. Col. Hidalgo de Cisneros	Comandante
División Ingenios Blindados	Col. Sánchez Paredes	Teniente Coronel
Comisión de Fortificaciones	Gral. Masquelet	General de División
Ejército de Maniobra		
Ejército de Centro	Gral. Miaja	General Brigada
Ejército de Levante	Col. Hernández Saravia	Teniente Coronel
Ejército del Este	Gral. Pozas Perea	General Brigada
Ejército de Extremadura	Col. Burillo Stholle	Comandante Guardia Asalto
Ejército de Andalucía	Col. Prada Vaquero	Retirado de capitán en 1931

Sin embargo, el nivel de los responsables de los Ejércitos había pasado de estar controlado por tres generales de carrera en junio de 1936 (Miaja, Pozas y Gámir), a que de los nuevos cinco ejércitos existentes al final de 1937¹⁶⁰⁸, tres estuvieran dirigidos por mandos que antes de la guerra no eran generales¹⁶⁰⁹. Al menos se mantenía un nivel de profesionalización pues los cinco originalmente procedían de las academias militares.

Los **jefes de los Cuerpos de Ejército** en su mayoría eran militares profesionales con la excepción del anarquista Cipriano Mera y del comunista Juan Modesto (con formación militar en la Academia militar soviética de Frunze). De los 17 jefes de Cuerpo de Ejército, siete no tenían el rango de *jefe* sino que eran oficiales. Sólo tres de los 19 Cuerpos de Ejército estaban dirigidos por coroneles o teniente coroneles. Es decir, el nivel de los mandos era de un nivel inadecuado en cuanto a su preparación.

¹⁶⁰⁸ La estructura del Ejército Popular de la República el 18 de diciembre de 1937 y los nombres de los mandos en AGM, DR, L474.2, C1 y AGM, DR, L462.

¹⁶⁰⁹ El teniente coronel Hernández Saravia, el comandante Burillo de la Guardia de Asalto y el capitán Prada (retirado). Poza y Miaja continuaban dirigiendo sus respectivos Ejércitos.

CUADRO 8-8

ALTO MANDO EJÉRCITO REPUBLICANO DICIEMBRE 1937		
C.E.	Responsable	Rango previo a la guerra
I	Col. Moriones Larraga	Teniente Coronel
II	T. Col. Romero Jiménez	Capitán Retirado
III	Col. Álvarez Álvarez, Armando	Comandante
IV	M. Mera, Cipriano	Milicias
V	M. Modesto	Milicias
VI	T. Col. Ortega Gutierrez	Alferez Carabineros
VII	T. Col. Bertoméu Bisquert	Comandante
VIII	M. Márquez Sánchez	Capitanes
IX	T. Col. García Vallejo, Carlos	Comandante
X	M. Gallo Martínez	Capitán
XI	T. Col. Gil Otero	Comandante
XII	Col. Sánchez Plaza	Teniente Coronel
XIV		
XIII	Col. Balibrea	Comandante
XVIII	T. Col. Fernandez Heredia, E.	Comandante
XIX	Col. Vidal Muñárriz	Coronel
XX	T. Col. Menéndez López	Comandante
XXI	M. Perea Capulino	Capitán Retirado
XXII	M. Ibarrola Orueta	Capitán Guardia Civil
XXIII	T. Col. Galán Rodríguez, José	Teniente Carabineros

El alto mando *nacional*, antes de la batalla de Teruel, sufrió un proceso parecido, si bien, manteniendo unos niveles profesionales más altos. Los jefes de los Ejércitos, en el caso *nacional*, eran todos generales, mientras que los *republicanos* sólo dos de los cinco lo eran. En cuanto a los Cuerpos de Ejército, los diez *nacionales* estaban mandados por militares profesionales que, antes de empezar la guerra¹⁶¹⁰, eran generales, coroneles o tenientes coroneles, mientras que de los 19 Cuerpos *republicanos* sólo tres estaban dirigidos por estos niveles profesionales.

¹⁶¹⁰ La referencia es el ANUARIO MILITAR de 1936, por lo que puede haber algunos casos promocionados entre el mes de la publicación y el 18 de julio de 1936.

CUADRO 8-9

ALTO MANDO EJÉRCITO NACIONAL DICIEMBRE DE 1937		
Área de Responsabilidad	Responsable	Rango Anuario Militar 1936 (0)
Jefatura Suprema		
Jefe Estado Mayor General	G. Br. Martín Moreno	Coronel
Inspector General del Ejército	G. Dv. Cabanellas Ferrer	Gral. División
Secretaría de Guerra	G. Dv. Gil Yuste	Gral. División
Jefe de las Fuerzas Aéreas	G. Dv. Kindelan	Gral. Brigada
Jefes de los Ejércitos		
Jefe del Ejército del Norte	G.D. Dávila	General Brigada
Jefe del Ejército del Centro	G.D. Saliquet	General División
Jefe del Ejército del Sur	G.D. Queipo de Llano	General División
Jefes Territoriales Orgánicos y de Cuerpos de Ejército		
I CE	G. Dv. Ponte y Manso de Zuñiga	Gral. Brigada
II CE	G. Br. Solans, Luis	Coronel
III CE	G. Br. González Espinosa	Coronel
CE Aragón	G. Br. Moscardó	Coronel
Castilla	G. Dv. Varela	Gral. Brigada
Navarra	G. Br. Solchaga Zala, José	Coronel
VII CE	G. Br. Ferrer de Miguel	Coronel (General en mayo 1936)
Galicia	G. Br. Aranda	Coronel
Marroquí	G. Br. Yagüe	Teniente Coronel
CTV	G. Dv. Berti	Internacional - Italiano

En cualquier caso, es importante aclarar que los Ejércitos *republicanos* tenían menos volumen de tropas que los *nacionales*, pues tenían dividido el Ejército Popular en seis Ejércitos mientras que los *nacionales* eran sólo tres. Los Cuerpos de Ejército *republicanos* eran muy estándar, con tres Divisiones conteniendo en total 36 batallones de infantería, mientras que los Cuerpos *nacionales* solían ser de cuatro Divisiones, habiendo en noviembre de 1937 todavía varias con más de quince batallones.

Lo cierto, tal y como se vio en anteriores fechas de corte, es que los *republicanos* disponían de más generales que los *nacionales* al principio de la guerra (26 a 23) y, aunque los *nacionales* contasen con más coroneles (98 a 61)¹⁶¹¹, el número de profesionales de este rango en el Ejército Popular debía ser capaz de haber surtido los altos niveles de mando holgadamente. La razón fundamental para no haber contado con muchos de estos profesionales en el Ejército Popular fue la presión de las milicias por colocar a algunos de sus líderes, con el objetivo de controlar parte de

¹⁶¹¹ Coroneles en activo de las cuatro armas de combate junto a los de las Fuerzas de Orden Público.

las operaciones, así como el hecho de pesar más el grado de afección y de compromiso político que la cualificación militar a la hora de seleccionar a gran parte de los mandos.

Una vez que el Ejército *Nacional* se había estructurado en *Ejércitos* y *Cuerpos de Ejército*, **los mandos de la alta estructura final de éste, con mayor grado de profesionalidad le confería una ligera ventaja sobre el Ejército Popular de la República.**

Mandos de las Divisiones

En diciembre de 1937 el Ejército Popular estaba completamente estructurado bajo un esquema ternario, donde un Ejército disponía de tres Cuerpo de Ejército, y cada uno de ellos a su vez de tres Divisiones con tres Brigadas cada una. Una vez tomado el control del “Ejército de Cataluña” en mayo de 1937, desaparecido el “Ejército Vasco” entre julio y agosto, controladas las fuerzas del Consejo de Aragón en agosto, y desaparecido el frente Norte en octubre, se logró cierta uniformidad y disciplina en la mayor parte de las unidades del Ejército Popular de la República. Si bien, respecto a junio de 1937 se había perdido el Ejército del Norte al completo, con cuatro Cuerpos de Ejército (XIV, XV, XVI y XVII) y 16 Divisiones (de la 48 a la 63), además de la División 29 que había sido definitivamente disuelta en julio de 1937 tras los acontecimientos de Barcelona (en el contexto de represión a los trotskistas y al POUM). Por lo tanto, de las 60 Divisiones existentes en junio de 1937 (ver anexo 35.a) se pasó a tener en diciembre del mismo año sólo 56 operativas (ver anexo 24.d)¹⁶¹², a pesar de la creación entre ambas fechas de 10 nuevas Divisiones fuera del teatro de operaciones del Norte (de la 63 a la 72).

De los 56 mandos de las Divisiones *republicanas* operativas (ver anexo 24.d), 35 eran o habían sido profesionales, 18 procedían de las

¹⁶¹² No se incluyen las nuevas Divisiones de guerrilleros 48, 49 y 50 en fase de creación (con numeración de Divisiones desaparecidas del Norte) que no estuvieron operativas hasta el mes de enero de 1938 cuando constituyeron el nuevo XIV Cuerpo de Ejército con 9 nuevas Brigadas Mixtas.

milicias de los partidos y 3 eran mandos internacionales. De los 35 profesionales nueve estaban retirados y sólo 6 tenían el empleo de *jefe* antes de la guerra, el resto tenían empleos mayoritariamente de capitán o provenían del cuerpo de Carabineros.

Esta escasa proporción de profesionales con empleo de jefe antes de la guerra se hizo notar en los frentes y representó una clara debilidad del Ejército Popular, especialmente en las decisiones estratégicas de sus propias ofensivas.

Un ejemplo de la carencia de conocimiento de los mandos de las Divisiones, lo expone Vicente Rojo cuando se refiere a la ofensiva sobre Zaragoza (Batalla de Belchite). La operación, en un terreno fácil y con escasos puntos de defensa, debía haberse ejecutado rápidamente y bajo la premisa de no detenerse en las resistencias. Sin embargo, a los mandos de las Divisiones y Brigadas les faltó decisión y conocimiento en el momento inicial y más decisivo, cuando las primeras unidades estaban en Zuera y Mediana, muy próximas a Zaragoza. Vicente Rojo critica abiertamente los conocimientos de los jefes de División involucrados, considerando que la ofensiva se vio detenida “... *más que por las resistencias, por el mismo espacio que tiene abierto; los jefes, acostumbrados a combatir en posiciones y con un enemigo fijado en ellas, sienten temor al vacío, sobre todo cuando el espacio en que han de caer supera sus posibilidades de combate. En una palabra, se sabe combatir en posiciones pero no maniobrar*”¹⁶¹³. También Rojo achacó a la falta de experiencia de dichos jefes el que las unidades se trabaran con las resistencias *nacionales* dándolas “... *mayor importancia de las que en sí tenían y se descuidó sostener el empuje hacia vanguardia (...) pues se habían retenido en número excesivo frente a Belchite y Quinto las unidades de reserva empeñadas ya en hacer caer a viva fuerza la defensa*”¹⁶¹⁴. Probablemente, el fracaso no se debiera exclusivamente a los errores de

¹⁶¹³ ROJO, 1975, p. 111.

¹⁶¹⁴ ROJO, 1975, pp. 108 a 111.

los jefes de División y de Cuerpo de Ejército, siendo también responsabilidad del Estado Mayor Central y del mando Ejército del Este¹⁶¹⁵. El fracaso de la ofensiva de Zaragoza en septiembre de 1937 es una muestra de que aún faltaba cierto grado de profesionalidad en los mandos de las grandes unidades *republicanas*

El Ejército Nacional se llevaba reestructurando todo el segundo semestre de 1937, disponiendo de 47 Divisiones, si bien, no todas con la estructura estándar de 12 batallones. Los 47 mandos de estas Divisiones eran profesionales, si bien, cuatro estaban retirados antes de la guerra, uno procedía de la Guardia Civil y tres eran militares italianos (ver detalle y fuentes en anexo 24.e). EL CTV se había reestructurado, de manera que las Brigadas de flechas se integraron en una División y las Divisiones *XXIII de Marzo* y *Llamas Negras* se fusionaron en una única División. El CTV pasó, por tanto, a tener sólo tres Divisiones¹⁶¹⁶.

Una comparación cuantitativa de los mandos de División nos muestra que en los dos ejércitos había tres internacionales (tres militares italianos y tres miembros del Komintern¹⁶¹⁷), todos ellos formados en academias militares. En cuanto a los españoles, **dos tercios de los mandos republicanos eran profesionales** (incluyendo retirados y Fuerzas de Orden) mientras que el **100% de los jefes de División de los sublevados eran profesionales**¹⁶¹⁸. Si se atiende a los aspectos cualitativos, los *republicanos* sólo tenían cinco españoles con empleos de *jefe* (dos tenientes coroneles y tres comandantes) mientras que todas las

¹⁶¹⁵ Según el coronel *republicano* Jesús Pérez Salas: “*el plan de operaciones era desatinado*”, y, según él, peor aun fue la explicación de la operación que se realizó para los jefes de División en la que Pozas, Cerdón y Rojo, expusieron la estrategia y el papel de cada unidad: “*la exposición fue tan ligera que no parecía hecha por un jefe profesional (...) La pobreza técnico-profesional que reinó en aquella reunión, fue debida, sin duda alguna, a la euforia que experimentaban los dirigentes, considerando relativamente sencilla aquella operación*” (PÉREZ SALAS, J., 1947, pp. 152 y 153).

¹⁶¹⁶ SMEIUS Documento N°162 Vol. I; SMEIUS Documento N°165 Vol. I.

¹⁶¹⁷ Los *republicanos*: Hans era un militar de carrera alemán, Walter era un polaco graduado en la Academia Militar Soviética de Frunze siendo general antes de ser enviado a España, Morandi era un italiano que había pasado por la Escuela Naval italiana. Los tres del CTV italiano eran también militares de carrera.

¹⁶¹⁸ Ver detalle en anexos 24.d y 24.e.

Divisiones *nacionales* estaban dirigidas por mandos que eran *jefes* antes de la guerra (dieciséis de ellos ya habían sido promocionados a general al final de 1937).

El nivel profesional de los mandos nacionales de las grandes unidades operativas era, en general, superior a los mandos de las Divisiones republicanas en diciembre de 1937.

Mandos intermedios

En junio de 1937 ***el Ejército Popular de la República*** constaba de 199 Brigadas con 782 batallones de infantería, además de unas 450 baterías y otras unidades, estas cifras implicaban un volumen teórico de unos 33.500 jefes y oficiales (ver anexos 24.a, 35.a, y 26.a) o, al menos, de mandos subalternos ocupando la posición esperada para un oficial. En diciembre de 1937, tras la pérdida del frente Norte, el ejército *republicano* se vio reducido a 179 Brigadas (3 en formación) con 728 batallones (36 de ellos en formación), pues se perdieron entre julio y noviembre 41 Brigadas, además de las 9 perdidas en Vizcaya antes del fin de junio de 1937. A pesar de la creación de nuevas Brigadas, en diciembre de 1937 seguían existiendo sólo las 179 Brigadas citadas. Siguiendo la estructura del Ejército Popular de la República, según su propia documentación de diciembre de 1937¹⁶¹⁹ y las plantillas definidas para dicho ejército¹⁶²⁰, se obtiene que, en teoría, en ***diciembre de 1937 los jefes y oficiales se habrían reducido a unos 30.700***¹⁶²¹, cerca de 3.000 menos que a finales de junio de 1937.

Vicente Rojo le manifestó a Azaña el 1 de noviembre de 1937 que le faltaban unos 12.000 oficiales, por lo que le transmitió al presidente

¹⁶¹⁹ AGM, DR, L474-2, C1, D1, pp. 1 a 43.

¹⁶²⁰ Diversos documentos de las carpetas contenidas en los legajos del AGM, DR números L474-1 y L474-2.

¹⁶²¹ Se han seguido los mismos parámetros que en el anexo 26.a considerando: 6 Ejércitos, 19 Cuerpos de Ejército, 60 Divisiones, 176 Brigadas Mixtas, unas 450 baterías, 2 Brigadas de Caballería y el 7º Regimiento, la División de Ingenios Blindados (anexo 27.a y 35.c).

de la República que la “*dificultad insuperable*” de la situación militar era “*la falta de mandos*”¹⁶²².

Indalecio Prieto reforzó y reorganizó las Escuelas Populares de Guerra, unificándolas en una única escuela con cinco secciones (infantería, artillería, intendencia, ingenieros y transmisiones), además se contaban con dos escuelas para carros y blindados. Finalmente, en noviembre de 1937, para reforzar la Escuela Popular de Guerra, se creó la **Escuela General de Enseñanza Militar** donde se daba una capacitación preparatoria para aquellos que no tenían estudios, antes de su ingreso en la Escuela Popular¹⁶²³.

Esta aparente superioridad numérica de los mandos *republicanos*, con un 50% más, no implicaba realmente una ventaja operativa. A pesar de las mejoras introducidas por Indalecio Prieto, una gran parte de los mandos intermedios *republicanos* debían tener una formación muy escasa y, seguramente, en no pocos casos debían ser analfabetos funcionales, es decir, apenas leerían y escribirían. La prueba de ello fue la necesidad de crear una escuela de capacitación previa al ingreso en las Escuelas Populares de Guerra. Estas carencias formativas debían ser una remora a la hora de conocer y manejar los conceptos básicos militares (cartografía, reglamentos, táctica, etc.). En el lado *nacional*, los candidatos a alféreces provisionales debían ser, al menos, bachilleres o estar estudiándolo, lo que no les creaba excesivos problemas en cuanto al número de candidatos, por estar la mayoría de las provincias con mayores índices de escolarización en su lado (ver anexo 3), ni por falta de adhesiones, pues gran parte de las clases medias de las capitales de provincia, los pequeños propietarios agrícolas y pequeños comerciantes e industriales, normalmente escolarizaban a sus hijos y estaban mayoritariamente del lado de los sublevados.

¹⁶²² AZAÑA, 1980, Volumen II, p. 345.

¹⁶²³ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, Nº278 de 19 de noviembre de 1937, pp. 291 y 292.

Según Vicente Rojo, estas nuevas Escuelas Populares tenían bajo rendimiento por lo que se había tenido que autorizar a los jefes de los Ejércitos “... *para habilitar como oficiales en campaña a los hombres que más se distinguen*”. Por este procedimiento se sabe que en toda la guerra, los **Cuerpos de Ejército y las Divisiones promovieron directamente unos 15.000 oficiales**¹⁶²⁴. Estos oficiales, por tanto, tenían aún peor formación que los procedentes de las Escuelas de Indalecio Prieto. En este contexto, También Rojo lo dejó directamente escrito refiriéndose a los mandos en su ofensiva a Zaragoza (Belchite) donde los calificó de hombres con valor y buena voluntad, pero con “*falta de preparación*”¹⁶²⁵.

Aceptando la incuestionable superioridad cualitativa de los mandos intermedios *nacionales*, tampoco era una ventaja en sí misma la mayor cantidad de mandos *republicanos* (50% superior). Esa enormidad de mandos no estaba, en gran parte involucrada en los frentes, sino en los enormes cuarteles generales de las Brigadas Mixtas, Divisiones, Cuerpos de Ejército y Ejércitos. Y en muchas ocasiones, es dichos cuarteles generales lo que hacía falta eran mandos capacitados profesionales y no cantidades de oficiales de escasa preparación, así en un documento interno del Ministerio de Defensa en 1938 se decía: “*Este es uno de los problemas que se presentan con más difícil solución para la organización del Ejército Popular. Faltan jefes capacitados para el mando, así como Jefes y Oficiales para dotar los Estados Mayores y Cuarteles Generales de las grandes unidades*”¹⁶²⁶. Esta situación llevó en 1938 a plantearse en el Ministerio de Defensa la reorganización del EPR con varios objetivos, siendo el primero la reducción del número de mandos en los Estados Mayores y Cuarteles Generales por medio de hacer más grandes los batallones (pasando a tener casi un millar de hombres respecto a los aproximadamente 700 reales), de manera que se redujera el número de Brigadas, Divisiones, Cuerpos de

¹⁶²⁴ GÁRATE, 1976b, p. 244.

¹⁶²⁵ ROJO, 1975, p. 110.

¹⁶²⁶ AGM, DR, L474-1, C3, D11, p. 3.

Ejército y Ejércitos, y así suprimir un Ejército, 2 Cuerpos de Ejército y 60 Brigadas, además de recudir 7.146 mandos intermedios¹⁶²⁷.

Los oficiales creados en las Escuelas Populares del Norte, se perdieron mayoritariamente tras la caída de Asturias, aunque algunos de los jefes y oficiales de preguerra lograron escapar y reincorporarse de nuevo en la otra parte del territorio gubernamental. Por lo tanto, al menos, se perdieron los tenientes en campaña de la Escuela de Euzkadi, los de la de Santander, además de los de las Escuelas creadas por Prieto (la nº5 de Artillería en Gijón y la nº6 de Infantería en Bilbao). En total, el número de oficiales que se perdieron en el Norte, según los cálculos de Gárate, fueron 1.958. Adicionalmente, se tuvieron que perder la mayor parte de los oficiales procedentes de Milicias que deberían ser próximos a los 2.000, dado que las fuerzas del Norte representaban casi el 20% del ejército *republicano*. Esto implica unas pérdidas como mínimo de 4.000 oficiales en el Norte. Además de los 4.000 oficiales perdidos en el Norte, debió haber una cifra indeterminada de caídos en los combates del resto de España, lo que sin duda implicaría unas pérdidas aún superiores.

Por otra parte, las Escuelas Populares producían más de 400 oficiales de media mensual, por lo que entre julio y diciembre de 1937 generaron unos 2.500 nuevos *tenientes en campaña*.

¹⁶²⁷ 302 mandos de batallón, 1.710 de compañía y 5.130 de sección, es decir mandos desde alférez o teniente hasta comandante o mayor. Además, también se reducirían 7.200 mandos de pelotón, es decir de suboficiales y cabos primero (AGM, DR, L474-1, C3, D11, pp. 4 y 5).

CUADRO 8-10

JEFES Y OFICIALES EN EJÉRCITO REPUBLICANO, DICIEMBRE 1937		
En activo el 18 de julio de 1936		2.576
Por reingreso de oficiales en el ejército		2.000
Oficiales de complemento		1.116
Escuelas Populares de Guerra (deducidos los perdidos del Norte)		5.650
Procedentes del empleo de suboficial		4.800
Total con algún tipo de formación militar		16.142
Extranjeros (BBII, Soviéticos y en Divisiones del Ejército del Este)		1.500
Milicias		10.000
Nombrados en Divisiones y Cuerpos de Ejército		
Total sin evidencia de alguna formación militar		11.500
TOTAL (sin incluir los nombrados en Div. Y C.E.)		27.642
Oficiales de las Escuelas Populares de Norte		1.998
Oficiales de Milicias del Norte (un 20% del total)		2.000
Oficiales perdidos en el frente Norte		3.998
TOTAL (sin incluir los nombrados en Div. Y C.E.)		23.644

La diferencia entre los 23.644 oficiales obtenidos en el cuadro anterior y las cerca de 30.000 posiciones requeridas, debían ser estar cubiertas por oficiales promovidos en los Cuerpos de Ejército y las Divisiones. Probablemente estos eran próximos a los 5.000 en diciembre de 1937, ya que se comenzaron a crear en el verano de 1937 y continuó de forma irregular hasta el final de la guerra, con unos 5.000 semestralmente. Aun contando con estos 5.000 oficiales, se dispondría de unos 28.000 oficiales y seguiría habiendo una carencia que se debió cubrir con suboficiales.

Los nuevos oficiales cada vez tenían una preparación más aceptable (tras las reformas de Prieto), además de una experiencia real tras más de un año de guerra. Adicionalmente, los profesores profesionales dominaban las escuelas y éstas disponían de cursos preparatorios para aquellos que carecían de estudios.

Por su parte, el Ejército Nacional había continuado creciendo, pasando de los 600 batallones que tenía en junio de 1937 a unos **700**

batallones en diciembre de 1937 (ver anexos 27.a y 3.5.d)¹⁶²⁸, lo que junto al resto de unidades requerían cerca de **25.000 jefes y oficiales**.

El grueso de oficiales reincorporados durante la guerra habría crecido hasta su máximo con la ocupación del territorio del Norte. Por lo que ya serían cerca de 3.600 los reincorporados siguiendo las estimaciones de Gárate¹⁶²⁹. Desde primeros de julio hasta final de 1937, el número de oficiales generados en las Academias del MIR, controladas por el general Orgaz, eran unos 5.760, considerando la creación de unos 960 mensuales¹⁶³⁰, lo que elevaba a unos 10.915 el total de oficiales generados durante toda la guerra.

La cifra de oficiales empleados por los *nacionales* hasta diciembre de 1937 era próxima a los 26.500. Sin embargo, la cifra real de los oficiales disponibles tenía que ser inferior, debido al número de bajas entre los alféreces provisionales, por lo que la cifra real era más próxima a los 25.000 para las fuerzas de primera línea y sus reservas.

CUADRO 8-11

JEFES Y OFICIALES EN EL EJÉRCITO NACIONAL EN DICIEMBRE DE 1937		
En activo el 18 de julio de 1936		6.122
Por reingreso en el ejército		3.600
Oficiales de Complemento		2.049
Por ascenso desde el nivel de suboficial		847
Promoción a alférez de los Cadetes Academias militares de las cuatro armas		229
Alféreces procedentes de las Escuelas de alféreces provisionales		10.915
Total de oficiales con formación militar		23.762
Extranjeros (1.516 italianos y más de un centenar de alemanes)		1.650
Milicias		1.004
Oficiales con formación en Academias de Milicias o en el Extranjero		2.654
TOTAL		26.416

¹⁶²⁸ El número de batallones era próximo a los 733, pero se han restado los 33 batallones del CTV, ya que los mandos solían ser italianos, indistintamente si la tropa era italiana o española.

¹⁶²⁹ GÁRATE, 1976, *Alféreces provisionales*, pp. 29 a 31.

¹⁶³⁰ GÁRATE, 1976, *Alféreces provisionales*, p. 118.

Aun tomando como aproximación las cifras anteriores, se confirma que el grueso de los oficiales del Ejército Nacional había tenido formación militar.

El Ejército Popular de la República tenía una superioridad enorme de mandos sin que esto supusiese una ventaja, ya que seguía teniendo un número elevado de mandos con escasa formación. Sin embargo, al ***seguir creciendo el Ejército Nacional e ir incorporando alféreces provisionales, los profesionales en este ejército se iban diluyendo y se iba rebajando su superioridad cualitativa, aunque esta ventaja se mantenía relativamente por la mejor preparación media de los mandos provisionales nacionales y por seguir disponiendo de un fuerte núcleo de profesionales, aunque cada vez en menor proporción.***

8.5.- Capacidades relacionadas con los EFECTIVOS en diciembre de 1937.

El Ejército Popular de la República, a pesar de la creación de nuevas Divisiones desde el mes de julio de 1937, sufrió una reducción enorme de sus efectivos como consecuencia de la pérdida del frente Norte. Antes de finales de junio de 1937 ya se habían perdido 27 batallones en los combates de Vizcaya¹⁶³¹, a los que habría que añadir los 146 perdidos entre julio y octubre de 1937 (ver anexo 35.a). Es decir, se habían perdido los 173 batallones creados en el Norte antes del 30 de junio de 1937, a los que hay que añadir 20 batallones creados entre julio y octubre de 1937 que también se perdieron. En cualquier caso, respecto al 30 de junio de 1937, se habían perdido 146 batallones republicanos de los 782 existentes en esa fecha, es decir, casi un 20% de las fuerzas de EPR. Según el informe interno del coronel Prada, último responsable *republicano* del frente Norte, hubo 30.000 muertos entre sus tropas en dicho frente, además de 100.000 heridos¹⁶³² (cifra probablemente exagerada). En cuanto a la cifra de prisioneros hechos en el Norte parece que fue del orden de 100.000¹⁶³³.

Al finalizar el mes de octubre de 1937, por primera vez, las cifras de efectivos operativos de ambos ejércitos estarían en órdenes de magnitud

¹⁶³¹ Ver nota del anexo 35.a coincidente con el dato de 27 batallones perdidos aportado por el coronel Prada en su informe interno (AGM, DR, L853, C18).

¹⁶³² Informe de Prada de octubre de 1937, AGM, DR, L853, C18.

¹⁶³³ Según Jesús Salas la cifra de prisioneros fue de 100 mil, aunque no indica la fuente (SALAS, J., 1971, p. 270).

parecidos, entre 600¹⁶³⁴ y 700¹⁶³⁵ mil hombres. Temporalmente la superioridad correspondía en octubre y noviembre de 1937 a los *nacionales*¹⁶³⁶. Los sublevados habían llamado en el primer semestre de 1937 a varios reemplazos (1937, 1930 y 1938) que ya estaban encuadrándose en nuevas Divisiones de reserva y completando las existentes. En el segundo semestre de 1937, los *nacionales* llamaron a dos reemplazos más, los de 1929 y 1939. Por su parte, los *republicanos*, después de junio de 1937, empezaron a llamar a nuevos reemplazos, los de 1930, 1937, 1938 y 1939, lo que numéricamente permitió suplir la enorme pérdida de Norte.

Tras los acontecimientos del Norte, los *republicanos* disponían en diciembre 1937 de seis Ejércitos que contenían diecinueve Cuerpos de Ejército. Esto implicaba **60 Divisiones**, de las cuales 56 estaban operativas. Las cuatro restantes, fuera de línea, eran la 29, que estaba en proceso de liquidación, así como tres nuevas Divisiones, las 48, 49 y 50,

¹⁶³⁴ Los *republicanos* perdieron desde junio de 1937, más de 150.000 hombres en el Norte y otros 20.000 por bajas definitivas en las batallas del periodo en el resto de España (esta última cifra aportada por Martínez Bande), si bien, habían incorporado los reemplazos de 1930, 1937, 1938 y 1939 con algo más de 200 mil hombres descontando los del Norte (unos 265 mil hombres en total a los que habría que descontar los de la zona Norte, es decir, entre 200 y 220.000, ver anexo 34.e). A final de octubre de 1937, se habían perdido unos 150.000 hombre más en el Norte, y ya estarían encuadrados los del reemplazo de 1937 (llamado en agosto de 1937) y al menos la mitad de los dos reemplazos llamados en septiembre de 1937. En octubre se habrían incorporado, por tanto, unos 120.000 hombres, y se habrían perdido 150.000 en Norte, y otros cerca de 20.000 en otros frentes, el impacto final era por tanto de una reducción del orden de 50.000 hombres desde junio a octubre. Otros 120.000 se encuadrarían hasta diciembre de 1937 (del reemplazo de 1939 llamado en octubre y el resto de los reemplazos llamados en septiembre, subiendo la cifra en diciembre de 1937, de nuevo, sobre los 700.000 efectivos).

¹⁶³⁵ Las fuerzas *nacionales* al final de junio de 1937 tenían un volumen ligeramente superior a los 500.000 hombres, en julio de 1937 se incorporó el reemplazo de 1939 con unos 74.000 hombre y en septiembre el de 1929 con unos 62.000 (ver anexo 34.e), adicionalmente se terminarían de encuadrar algunos del reemplazo de 1938 (llamado en mayo de 1937). Es decir, en octubre 1937, se podía pensar en un crecimiento de más de 150.000 a 160.000 nuevos soldados procedentes de los llamamientos a filas, a los que habría que sumar, al menos, otros 50.000 incorporados de los presos del Norte y restar las pérdidas definitivas de los *nacionales* en las batallas del periodo (especialmente en Brunete y la ofensiva de Zaragoza) que no superarían las 10.000 (última cifra obtenida de las monografías de Martínez Bande). En total, por tanto, el ejército *nacional* tendría unos 700.000 hombres.

¹⁶³⁶ Según Jesús Salas al final de octubre de 1937 las fuerzas operativas del Gobierno estarían en los 600 mil hombres frente a los 700 mil de los *nacionales* las cuales son plenamente coherentes con la evolución de las cifras calculadas en la presente tesis (SALAS, J., 1971, p. 270).

que estaban en proceso de formación, no entrando en combate hasta después de la batalla de Teruel. Estas 60 Divisiones, junto a las 10 Brigadas de las reservas de los Ejércitos y las dos Brigadas de costas, contenían 179 Brigadas Mixtas en total, de ellas 9 en proceso temprano de formación. Se puede considerar, por tanto, que existían **170 Brigadas** disponibles, 29 menos que en junio de 1937. El conjunto del Ejército Popular de la República disponía de unos 728 batallones, si bien, restando los 36 en formación se puede considerar que había unos **692 batallones** de infantería disponibles, unos 90 batallones menos que en junio de 1937 (ver anexos 24.d y 35.c).

A continuación, se trata de hacer un recuento de los efectivos del Ejército Popular destinados a estar en vanguardia y en la reserva de ésta, es decir, los pertenecientes a los seis Ejércitos y a sus reservas. Se parte del despliegue del estado de fuerzas mostrado en un documento del Estado Mayor del Ejército de Tierra *republicano* de fecha 18 de diciembre de 1937¹⁶³⁷ (ver detalle en anexo 39.b).

- a) El **Ejército del Centro republicano** era el más poderoso de todos, tenía 5 Cuerpos de Ejército: el I CE (Divisiones 1, 2, 3 y 69), II CE (4, 6, 7, 18, y 65), III CE (9, 13, 15 y 16), IV CE (12, 14, 17 y 33), y VI CE (5, 8 y 10)¹⁶³⁸. En total había 20 Divisiones, de las cuales siete sólo tenían dos Brigadas. También disponía de la 1ª Brigada de caballería¹⁶³⁹ y cuatro Brigadas Mixtas de reserva (las BM 60, 108, 210 y 212). Este Cuerpo de Ejército en la primavera de 1937 ya constaba que tenía 171.900 hombres¹⁶⁴⁰, posteriormente en agosto del mismo año, tras la batalla de Brunete un estadillo incompleto, mostraba la cifra de 138.144 hombres¹⁶⁴¹. Aunque las Divisiones *republicanas*, en teoría constaban de unos 14.130 hombres¹⁶⁴², normalmente estaban entre los 10 y

¹⁶³⁷ AGM, DR, L474-2, C1, D1, pp. 1 a 43.

¹⁶³⁸ AGM, DR, L474-2, C1, D1, pp. 23 a 31.

¹⁶³⁹ AGM, DR, L474-2, C5, D1, p. 38.

¹⁶⁴⁰ AGM, DR, L612, C4.

¹⁶⁴¹ AGM, DR, L606, C24.

¹⁶⁴² AGM, DR, L474-2, C6, D1, p. 4.

12.000, y cuando sólo tenían dos Brigadas tenían entre 7 y 8.000 hombres (en la zona Centro, las Divisiones estaban más consolidadas y mejor dotadas, por lo que tenían en el rango alto). Los Cuerpos de Ejército debían tener, según plantilla, 6.440 hombres directamente asignados¹⁶⁴³, si bien, es previsible que rondaran los cuatro o cinco mil. Por su parte los efectivos del propio Cuartel del Ejército serían cerca del millar de hombres¹⁶⁴⁴. La Brigada de Caballería tenía unos 1.500 efectivos¹⁶⁴⁵. En total, este formidable Ejército tenía unos **250.000 hombres**¹⁶⁴⁶.

- b) *El Ejército de Maniobra* fue creado en la primavera de 1937 y tras utilizarlo en la batalla de Brunete acabó siendo disuelto el 30 de agosto de 1937¹⁶⁴⁷, si bien, el 19 de octubre¹⁶⁴⁸ del mismo año se volvía a reconstruir, aunque sin definir el mando del mismo. Constaba de 5 Cuerpos de Ejército: el V CE (Divisiones 35, 46 y 47), el XVIII CE (34, 70 y 72), el XX CE (66, 67 y 68), el XXI CE (27, 28 y 45) y el XXII CE (11 y 25), además disponía de la 2ª Brigada de Caballería, una Brigada de Blindados, una de Carros y tres Grupos de Artillería. En total constaba de 14 Divisiones¹⁶⁴⁹, fogueadas en las principales batallas desde el principio de la guerra, compuestas por una gran proporción de voluntarios. Algunas de ellas procedían de las columnas anarquistas que ocuparon inicialmente la parte oriental de Aragón (las Divisiones 25, 27 y 28), participantes en la ofensiva de Huesca y en la Batalla de Belchite. Otras eran de fuerte carácter comunista, creadas a partir de

¹⁶⁴³ Incluyendo todos los efectivos de Artillería e Ingenieros, AGM, DR, L474-2, C6, D1, p. 1.

¹⁶⁴⁴ 1.160 hombres sobre plantilla, sin contar Artillería ni Carros de Ejército (AGM, L474-2, C5, D1, pp. 5 a 9).

¹⁶⁴⁵ Según plantilla debería tener 1.659, AGM, DR, L472-2, C5, D1, p.5.

¹⁶⁴⁶ 13 Divisiones completas, 7 incompletas, 5 cuarteles y servicios de CE, un Cuartel del Ejército, cuatro Brigadas de reserva, Brigada de caballería, hacen 251.500 hombres. Ramón Salas Larrazábal, estimaba que el Ejército del Centro superaba ampliamente los 200.000 hombres (SALAS, R., 2006, p. 2147). En cualquier caso, teóricamente debería estar cerca de los 300.000 si todas las unidades hubieran estado al completo.

¹⁶⁴⁷ MARTÍNEZ BANDE, 1972a, Monografía N°7, pp. 113 a 115; MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 29 a 31.

¹⁶⁴⁸ AGM, DR, L542, C1.

¹⁶⁴⁹ Aunque el estadillo del 18 de diciembre de 1937 incluye el XIV Cuerpo de Ejército y sus Divisiones 48, 49 y 50 (pp. 10 y 11) se considerarán a parte por estar en formación.

las unidades participantes en la Batalla de Madrid (11, 46, 34 y 47). En este Ejército se incluían dos Divisiones “Internacionales”, la 35 y la 45, con algunas de las Brigadas organizadas por el Komintern. A pesar de ser un Ejército de gran combatividad, sus Divisiones estaban muy escasas de recursos tras las batallas del segundo semestre de 1937 (Brunete, Belchite, etc.). El Ejército de Maniobra, al carecer de territorio propio no disponía de estructura territorial y, al tiempo, disponía de unos Estados Mayores muy ligeros a todos los niveles debido a estar recién creados sus Cuerpos de Ejército y el propio Ejército. Por lo que las Divisiones que disponían de tres Brigadas estaban cercanas a los 9.000 hombres y, las de dos apenas disponían de 7.000. Las Brigadas de Carros y Blindados solían estar bien dotadas por la relevancia de las mismas, disponiendo de unos 1.500 hombres¹⁶⁵⁰. Los Grupos de Artillería estaban compuestos por 280 hombres¹⁶⁵¹. Estas circunstancias hacían que estas 14 Divisiones apenas dispusieran de **unos 130 mil hombres**¹⁶⁵².

- c) El **Ejército de Extremadura** fue creado el 17 de octubre de 1937¹⁶⁵³, constaba de 2 Cuerpos de Ejército: el VII CE (Divisiones 36 y 37) y el VIII (19, 38 y 63). Dos Divisiones (la 36 y 37) de las cinco contenían cuatro Brigadas. Estas cinco Divisiones se complementaban con tres Brigadas de reserva (la 46, la 56 y la 21¹⁶⁵⁴), la tercera Brigada de Caballería, el 5ª y el 7ª Regimientos de Carros, adicionalmente

¹⁶⁵⁰ AGM, DR, L474-2, C11, D1, p. 64.

¹⁶⁵¹ La plantilla de un Grupo de artillería ligera era de 282 hombres, AGM, DR, L474-2, C6, D1, p.5.

¹⁶⁵² 9 Divisiones de tres Brigadas, 5 de 2 Brigadas y una de 1 Brigada, 1 Brigada de Caballería, 2 Brigadas de Blindados/Carros, 5 planas de CE y 3 Grupos de Artillería. En total 130.000 hombre. R. Salas, a pesar de tender a exagerar las cifras, acepta la cifra de 120.000 pero se debe entender especialmente para las propias Divisiones sin contar las Brigadas de Blindados, de Caballería, los Grupos Artilleros, y las tropas propiamente dependientes de los de los Cuerpos de Ejército (SALAS, R., 2006, pp. 2132 a 2137); Martínez Bande cuantifica algunas de las Divisiones en diciembre de 1937 al inicio de la batalla de Teruel de forma consistente con las estimaciones de la presente tesis (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 53 a 56).

¹⁶⁵³ AGM, DR, L474-1, C3.

¹⁶⁵⁴ La 21 Brigada consta en el estadillo del 18 de diciembre de 1937 pero estaba en liquidación.

constaba de cuatro Grupos de Artillería con 9 baterías en total¹⁶⁵⁵. Se creó este Ejército por una orden del 17 de octubre de 1937¹⁶⁵⁶. Los efectivos eran **unos 78.000** hombres¹⁶⁵⁷.

- d) Se creó el **Ejército de Andalucía** al tiempo que el de Extremadura. Constaba de dos Cuerpos de Ejército: el IX CE (Divisiones 20, 21 y 22) y el XIII CE (23 y 71), además disponía de 3 Brigadas (106, 222 y 223) y el 4º Regimiento de Carros¹⁶⁵⁸. Una de las Divisiones tenía sólo 2 Brigadas, el resto tres. Se trataba de Divisiones muy consolidadas después de un año de guerra. Se puede considerar **unos 70.000 hombres** en total para el Ejército¹⁶⁵⁹.
- e) El **Ejército del Este** se había creado en la primavera de 1937. Constituían el Ejército el X CE (Divisiones 31 y 43), el XI CE (26 y 32) y el XII CE (24, 30 y 44), en total siete Divisiones, las cuales tenían todas tres Brigadas a excepción de la número 24, que tenía sólo dos. El Ejército del Este se alimentaba esencialmente de Cataluña, región muy poblada, y en ella participaban miles de voluntarios internacionales no adscritos a las Brigadas Internacionales del Komintern por no alinearse con el comunismo (anarquistas, socialistas y marxistas heterodoxos), así como también de voluntarios de carácter comunista que se mantuvieron en la 27 División, por estar ésta controlada por los comunistas catalanes (PSUC) al margen del PCE. El número hombres era próximo a los **93.000**¹⁶⁶⁰.

¹⁶⁵⁵ AGM, DR, L949, C8.

¹⁶⁵⁶ AGM, DR, L474.1, C3.

¹⁶⁵⁷ 3 Divisiones de 3 Brigadas, 2 de 4 Brigadas, 2 Brigadas de reserva, Brigada de caballería, dos Regimientos de Carros, 2 CE, 3 Grupos de 2 baterías, 1 de 3 baterías, 1 Cuartel General de Ejército. En total 78.400 hombres.

¹⁶⁵⁸ Los Regimientos de Carros disponían de 509 hombres según plantilla, AGM, DR, L474-1, C6, D4, p.4.

¹⁶⁵⁹ 4 Divisiones, una de dos Brigadas, tres Brigadas, Cuarteles y servicios de 2 CE recién creados, un Cuartel General de Ejército recién formado, y un Regimiento de Carros. Total 70.000 hombres.

¹⁶⁶⁰ 6 Divisiones, una con dos Brigadas, 3 Cuarteles y servicios de CE bastante consolidados y de Ejército. En total unos 93.000 hombres.

- f) El **Ejército de Levante** lo formaban: XIII CE (Divisiones 39 y 42), XIX CE (41 y 64), la División de reserva número 40 y el Regimiento de Carros número 7. En total unos efectivos de unos **65.000 hombres**¹⁶⁶¹.

Además de estos seis Ejércitos es importante añadir:

- a) **Tres Divisiones del XIV CE en formación**, por lo que no se considera los efectivos del CE, lógicamente aún no encuadrados salvo excepciones. Tampoco se consideran las fuerzas de los Cuarteles Generales y los servicios de las tres Divisiones y las nueve Brigadas correspondientes. Apenas se encontrarían encuadrados los efectivos de 24 batallones, en fase de instrucción, pertenecientes a 6 Brigadas con localización y mandos asignados en diciembre de 1937 (la de las Divisiones 49 y 50), sin embargo, se ignoran los batallones de la 48 División ya que en el estadillo no figuran ni los mandos ni la localización de las unidades. Por lo tanto, se consideran unos efectivos de unos **12.000** hombres en total¹⁶⁶².
- b) Dos Brigadas para defensa de costas en la península, la 224 y la 225, con unos efectivos de unos **6.000** hombres¹⁶⁶³.
- c) Efectivos de Ingenieros¹⁶⁶⁴ y Artillería¹⁶⁶⁵ de conjunto que sumaban unos efectivos de unos **15.000** hombres.

Todo este **conjunto de fuerzas del Ejército Popular de la República alcanzaba unos 730.000 hombres** con unos 728 batallones de infantería disponibles (ver anexos 35.c y 39.b).

No se consideran las unidades insulares de Menorca por no ser fuerzas disponibles para los Ejércitos *republicanos*, ni las guarniciones

¹⁶⁶¹ 5 Divisiones muy completas, un Regimiento de Carros, los servicios y los Cuarteles Generales de 2 CE consolidados y el de un Ejército también consolidado, en total 69.500 hombres.

¹⁶⁶² AGM, DR, L474-2, C1, D1, pp. 6 y 7.

¹⁶⁶³ AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 37.

¹⁶⁶⁴ 1 Batallón de Trasmisiones, 3 de zapadores, pontoneros, etc. (AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 37; AGM, DR, L474-2, C5, D1, p. 21).

¹⁶⁶⁵ 3 Grupos de artillería y 27 baterías en la COPA y la RGA (AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 37; AGM, DR, L474-2, C5, D1, p. 2).

interiores no preparadas ni equipadas para el combate, sino, para la vigilancia de la retaguardia, la represión, las funciones de escolta y enlace y la colaboración en el orden público:

- a) Organización territorial: veintisiete batallones de retaguardia, dieciséis en organización, dos batallones mixtos de motoristas y ciclistas (dos más en formación), siete batallones de Etapas y tres más en organización¹⁶⁶⁶.
- b) Fuerzas insulares de Menorca formadas por la Agrupación de Infantería de la base naval de Mahón constituidas por dos Brigadas de Infantería con unos seis mil hombres y una Agrupación de Artillería con unos 3.000 más¹⁶⁶⁷.

Adicionalmente estaban los efectivos de la Marina, la Fuerza Aérea, las Fuerzas de Orden Público (no encuadradas militarmente) y un conjunto de servicios militares no encuadrados en las unidades antes descritas: unidades de recuperación, parques de Artillería y de automovilismo, batallones de obras y fortificaciones (30 batallones), unidades de transporte (12 batallones), jefaturas de Intendencia (7 jefaturas administrativas), centros de reclutamiento e instrucción, etc.. Todo este conjunto de fuerzas adicionales, podía representar entre 150.000 y 200.000 hombres más, haciendo que los hombres militarizados de la República fueran próximos a los 900.000 al final del año 1937.

Por parte del **Ejército Nacional** había tres Ejércitos que agregaban el grueso de los efectivos operativos, el del Norte, Sur y Centro, aunque la estructuración del ejército de Franco fue relativamente complicada hasta entrada el año 1938, por adaptarse más a las circunstancias del terreno y los frentes que a una estructura estándar. Las instrucciones de mayo de 1937, orientadas a crear Cuerpos de Ejército de tres o cuatro Divisiones, así como Divisiones de 12 batallones, se fue instrumentalizando muy lentamente, priorizando el Cuartel General la flexibilidad de las unidades

¹⁶⁶⁶ AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 41.

¹⁶⁶⁷ AGM, DR, L474-2, C11, D1, p. 7 y 11.

para adaptarlas a las operaciones del Norte antes que afectar la evolución de la ofensiva. Las primeras Divisiones que se estructuraron fueron las del Ejército del Sur, donde se crearon dos Cuerpos de Ejército de tres Divisiones cada uno, si bien, varias de las Divisiones seguían siendo mayores de 12 batallones. Posteriormente se fueron organizando los Cuerpos de Ejército I y VII del Ejército del Centro, el primero en el frente de Madrid y el segundo en el Sistema Central. Las numeraciones y asignaciones de las Divisiones de este Ejército sufrieron varios cambios que hace difícil seguir el proceso, sin embargo, al llegar el final del año la situación estaba bastante clarificada y las numeraciones eran prácticamente definitivas. Las unidades que tardaron más en organizarse conforme los nuevos criterios fueron las involucradas en el frente Norte. Las Divisiones navarras y las de Castilla se empezaron a conformar en noviembre de 1937, y las últimas, las gallegas estaban aún en proceso de organización en diciembre. La caída de Asturias en manos de las tropas de Franco provocó una aceleración del proceso, de forma que, entre octubre y diciembre de 1937, se constituyó y estructuró definitivamente lo que sería durante el resto de la guerra el Ejército Nacional.

En este proceso también se crearon un conjunto de Divisiones de reserva asignadas a los distintos Ejércitos. Las órdenes del Cuartel General del Generalísimo a este respecto comenzaron en marzo de 1937, concretándose en mayo las Divisiones a crear y su numeración¹⁶⁶⁸. El proceso también fue complejo pues algunas de las Divisiones de reserva se desintegraron al poco de crearlas o se renumeraron al poco de crearse, otras nunca se llegaron a formar.

- a) En diciembre de 1937 las fuerzas del ***Ejército del Sur***, constaba de 6 Divisiones de los Cuerpos II (Divisiones 21, 22 y 23) y III (Divisiones 31, 32 y 33) y una Brigada de caballería, además tenía dos Divisiones de

¹⁶⁶⁸ AGM, CGG, L159, C4 y C14

reserva (las 102 y 112). Este Ejército contaba con unos **120.000** hombres¹⁶⁶⁹ (ver anexo 39.c).

- b) El **Ejército del Centro** constaba del I Cuerpo de Ejército y el VII del Cuerpo de Ejército. El V Cuerpo que inicialmente estaba en el Ejército del Centro había pasado el 7 de diciembre de 1937 al Ejército del Norte. Los I y VII CE contenían 15 Divisiones (de la 11, 12 y 14 a la 19 y de la 71 a 75 y las de reserva 107 y 152¹⁶⁷⁰) además de un conjunto de unidades en Cáceres y Talavera. Las fuerzas de este Ejército eran unos **240.000** de hombres¹⁶⁷¹.
- c) El **Ejército del Norte** se componía de las Divisiones procedentes de los Cuerpos de Ejército de Aragón, de Castilla, de Navarra, de Galicia y Marroquí. Se componía de las Divisiones de 1, 3, 4 y 5 de Navarra, la 13, las 51 a 55 de Aragón, las 61 a 63 de Castilla, las 81 a 85 de Galicia, y las de reserva 105, 108 y 150, en total 21 Divisiones. Las fuerzas de este Ejército, que se convertiría en el de maniobra, tenía unos efectivos de **270.000** hombres¹⁶⁷².
- d) Adicionalmente estaba el **Cuerpo de Tropas Voluntarias** italianas con tres Divisiones que contenían unos **51.000** hombres, de ellos 35.800 italianos y el resto españoles¹⁶⁷³. Estas fuerzas incluían la Agrupación de carros italiana, los 8 grupos de artillería, las baterías antiaéreas y contracarros. Adicionalmente la **Legión Cóndor** disponía de unos **4.000** hombres excluyendo a los de las fuerzas aéreas alemanas.
- e) Se disponía de una **División de Caballería**, recién creada en noviembre de 1937, bajo el mando del general José Monasterio, con

¹⁶⁶⁹ AGM, CGG, L423.

¹⁶⁷⁰ La División 150

¹⁶⁷¹ AGM, CGG, L423; AGM, DN, L11, C26; AGM, DN, L11, C27; AGM, DN, L25, C25.

¹⁶⁷² AGM, CGG, L422, C1 A C24; AGM, CGG, L423; AGM, DN, L11, C26; AGM, DN, L11, C27; AGM, DN, L25, C25.

¹⁶⁷³ SMEIUS *Alligato* N°15, Vol. II, pp. 584.

unos efectivos próximos a los **4.000** hombres¹⁶⁷⁴. Existía una Brigada adicional de Caballería en el Ejército del Sur, ya incluida en los recuentos de este sector.

- f) El llamado **Batallón de Carros Ligeros**, a pesar del nombre, tenía la configuración y dimensión de una Brigada de carros. Disponía de dos Grupos, equivalentes a un batallón con tres compañías cada uno, pero las compañías eran mucho mayores que las *republicanas*, ya que estas tenían 16 carros de forma que el Grupo disponía de unos 50 carros, mientras que las compañías *republicanas* eran sólo de 10 y los batallones de 31 carros. Los efectivos humanos del Batallón eran del orden de los **1.200** hombres¹⁶⁷⁵.
- g) Adicionalmente se encontraban las **tropas centrales de Ingenieros y Artillería** y la División de Caballería, lo que en conjunto serían unos **15.000** hombres.

Todo el Ejército Nacional tenía, por tanto, unos efectivos del orden de los **705.000** hombres (ver anexo 39.c), con un número de batallones de infantería próximo a los 721 (ver anexo 35.d), incluyendo a los batallones de reserva. Al igual que en el caso del Ejército Popular, no se consideran ni las fuerzas de milicia de segunda línea¹⁶⁷⁶, ni las fuerzas que formaban parte de los batallones de Guarnición, de los de Orden Público o de los de Trabajadores (la descripción de este tipo de unidades, así como su cuantificación, ha sido investigada por Lucas Molina Franco)¹⁶⁷⁷. Tampoco se incluyen a las Fuerzas de Orden Público no encuadradas en el ejército, ni la marina, ni los efectivos de la aviación, ni de los parques, centros de reclutamientos, recuperación, etc.. Todas estas fuerzas (sin contar los 146.831 hombres de segunda línea de las milicias), podrían representar

¹⁶⁷⁴ AGM, CGG, L157, C5, D36.

¹⁶⁷⁵ AGM, CGG, L157, C31.

¹⁶⁷⁶ CASAS DE LA VEGA, 1977, Tomo I, pp. 416 a 417, y Tomo II, pp. 855 a 863; AGM, CGG, L165, C42, D35.

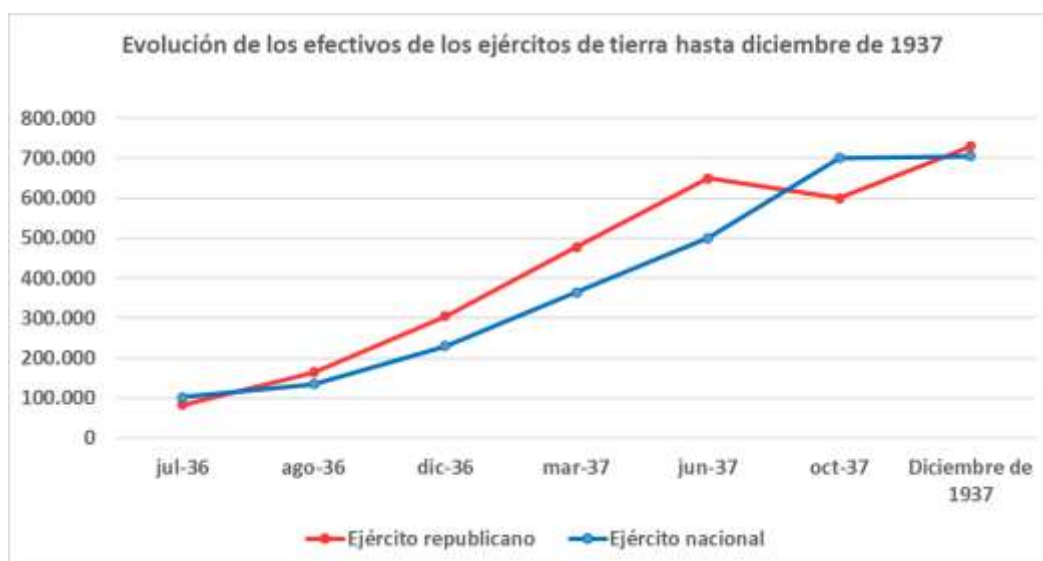
¹⁶⁷⁷ MOLINA FRANCO, L., 2021, pp. 127 a 136.

entre 100 y 150 mil hombres más, dando una dimensión próxima a los 850 hombres armados al Ejército de Franco.

Un breve análisis de la evolución y una comparación de la situación muestra en primer lugar que, por primera vez en toda la guerra, existía una igualdad cuantitativa en los dos ejércitos. El margen de error de los cálculos efectuados hace que se deba considerar a los dos ejércitos con tamaños similares y entre los 700 y 750 mil hombres, si bien, probablemente con superioridad de los *republicanos* que habían llamado en el último semestre a cuatro reemplazos, casi igualando a los *nacionales*, compensando gran parte de las pérdidas del Norte. Los *nacionales*, por otra parte, incorporaron a más de 50.000 de los más de 100.000 presos del Ejército del Norte *republicano* en sus filas acelerando su crecimiento.

Si se analiza la evolución del número de hombres durante la guerra, se observa que al final de octubre de 1937, tras la caída de Asturias, las pérdidas de hombres en el ejército *republicano* entre julio y octubre de 1937 provocó que los *nacionales* tuvieran más hombres puntualmente. En el segundo semestre los *nacionales* movilizaron sólo dos reemplazos, pero tuvieron un fuerte crecimiento hasta octubre de 1937, mientras se iban incorporando a las unidades los movilizados en el mes de mayo, así como parte de los prisioneros que se fueron haciendo en el frente Norte, los denominados "rojos geográficos". A pesar de las bajas del Ejército *Nacional* del segundo semestre su número de efectivos permaneció constante en los últimos meses.

GRÁFICA 8-21



Ver anexos 39.a, 39.b y 39.c, así como cuadros de efectivos del capítulo 3.5. de la presente tesis¹⁶⁷⁸.

A finales de año 1937 los efectivos de los dos ejércitos estaban bastante igualados por primera vez en la guerra. Por parte del Ejército *Nacional* había unos 35.000 italianos¹⁶⁷⁹ y unos 4.000 alemanes¹⁶⁸⁰ y un millar de portugueses, es decir, cerca de 40.000 voluntarios extranjeros. Por parte de los *republicanos* la cifra era superior a los 20.000 extranjeros en las Brigadas Internacionales del Komintern¹⁶⁸¹, y otros 4.000 o 5.000 en

¹⁶⁷⁸ La cifra de marzo de 1937 para los *nacionales* procede de datos del Archivo General Militar tomados del libro de Casas de la Vega (CASAS DE LA VEGA, 1977, pp. 333 y 334). En cualquier caso, para ambos bandos corresponden con la media entre los datos de diciembre de 1936 y junio de 1937. Las cifras de octubre de 1937 se han tomado de Jesús Salas Larrazábal (SALAS, J., 1971, p. 270), el cual no indica el origen de los datos, pero éstos son plenamente compatibles con las cifras estimadas en junio y diciembre de 1937 en la presente tesis.

¹⁶⁷⁹ SMEIUS *Allegato* N°15, Vol. II, pp. 584.

¹⁶⁸⁰ ARIAS RAMOS, 2003, pp. 119 y 203; HIDALGO, 1975, p. 202; SALAS, J., 2017, p. 454.

¹⁶⁸¹ Castells cita un estadillo del 24 de enero de 1938 que aporta un contingente 19.017 (CASTELLS, 1974, p. 380), considerando las fuertes pérdidas de la XV Brigada en Celadas en enero de 1938, y también la intervención de la XI en la batalla de Teruel, cabe pensar que la cifra superaría los 20.000 en diciembre de 1937. No se debe olvidar que en diciembre de 1937 había 30 batallones de extranjeros en las BBII, 24 baterías, las planas y los servicios de 6 Brigadas (XI, XII, XIII, XIV, XIV bis y XV), los Cuarteles Generales y servicios de dos Divisiones (35 y 45) además de los efectivos propios de las Brigadas en su Cuartel General de Albacete (ver anexo 36.a, 36.b y 36.c). También se debe considerar que a partir de octubre de 1937 se empezó a introducir personal español en los batallones de internacionales, Castells da la cifra de 29.635 españoles en las Brigadas en el estadillo del 24 de enero de 1938.

las Divisiones aragonesas¹⁶⁸². A pesar de las cifras abultadas dadas por algunos autores para la participación soviética en hombres, está no parece haber superado los 4.000 hombres a lo largo de toda la guerra y muchos menos simultáneamente¹⁶⁸³. En el ***bando nacional los extranjeros serían próximos a los 40.000 y en el republicano a los 25.000 en diciembre de 1937.***

Si se efectúa el análisis con base en los batallones de Infantería como referencia del volumen operativo de ambos ejércitos, tal y como se vio anteriormente, se confirma que ambos ejércitos estaban en el rango de los 730 batallones. Respecto al tamaño de los batallones de Infantería, cuando se analizan los estadillos de los dos ejércitos, se confirma que no cumplían en la mayoría de los casos con las cifras esperadas (más de 700 hombres). En ambos ejércitos, con frecuencia, los batallones contaban sólo con 400 o 500 hombres. Las Divisiones más implicadas con las batallas solían tener batallones reducidos y las que estaban recién creadas o en frentes estables tendían a acercarse a más a las plantillas teóricas.

¹⁶⁸² Estos efectivos se redujeron a partir de junio de 1937 debido al inicio de la descomposición de la División 29 (donde estuvieron alistados George Orwell o Willy Brandt), y por el impacto de la intervención del Gobierno sobre las unidades anarquistas del frente aragonés (Divisiones 25, 26 y 28). Aun así, constan testimonios de la presencia de numerosos extranjeros en la 27 División en enero de 1938. En los combates de Singra, en enero de 1938, en el marco de la batalla de Teruel, el testimonio de un *republicano* de la 27 División decía “*la División Carlos Marx, una División progresiva, modelo para las demás, compuesta casi por igual por de españoles de ideas avanzadas y de extranjeros que habían venido en socorro del pueblo oprimido*” (CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 129). En el relato posterior se hacen múltiples referencias a los extranjeros, e incluso referencia como parte de la artillería de la División estaba en manos de oficiales extranjeros (CASAS DE LA VEGA, 1976, pp. 129 a 137). Un informe del jefe del Grupo de caballería *nacional* en dichos combates (comandante Carvajal) hablando de la toma de una loma dice “*la ocupaba una Compañía de fuerzas internacionales...*” (CASAS DE LA VEGA, 1976, pp. 140). Carlos Engel también indica que la 123 Brigada Mixta de la 27 División tenía una alta proporción de extranjeros (ENGEL, 1999, p. 110). Finalmente, también la documentación republicana refrenda esta presencia masiva de internacionales, tal y como se desprende de la elevada proporción de mandos extranjeros (AGM, DR, L1094, C19).

¹⁶⁸³ Un documento soviético interno enviado a Voroshilov (Comisario de del Pueblo de Defensa) en octubre de 1937 aseguraba que en esas fechas el número de soviéticos era inferior a 660 (RGVA, f. 33987, l. 3, A. 961, pp. 131-175, de 4 de octubre de 1937, Anexo nº4 de Rybalkin, 2007, pp. 217 a 233). Yuri Rybalkin, trabajando sobre fuentes primarias, asegura que no estuvieron en España más de 4.000 soviéticos (RYBALKIN, 2007, p. 114).

GRÁFICA 8-22



Fuentes y detalles capítulo 3.5 y anexos 35.c y 35.d).

La evolución muestra un recorrido similar al de los efectivos, si bien, típicamente la ratio de efectivos humanos (incluyendo las cuatro armas y los servicios de las grandes unidades) entre el número de batallones muestra que era más elevado el personal de los Cuarteles Generales, planas mayores y servicios en el Ejército Popular de la República. Sin duda, las tropas propias de las Brigadas Mixtas, ajenas a sus batallones, inflaban el volumen de mandos y servicios. Ya se vio en capítulos anteriores el plan del Ejército *republicano* de reducción de planas mayores para reducir el número de mandos e incrementar la eficiencia.

El número de **batallones de voluntarios extranjeros** de las **Brigadas Internacionales era de 30** (ver anexo 36.a) mientras que los de los batallones de infantería del **CTV con italianos eran 21** (anexo 41), si bien, en los batallones de extranjeros de las BBII había una considerable proporción de españoles. Las Brigadas Internaciones disponían de unas 24 baterías en manos de extranjeros en diciembre de 1937 (ver anexo 36.b) mientras que los italianos contaban con 31 baterías en la Agrupación artillera del CTV¹⁶⁸⁴.

¹⁶⁸⁴ Ocho Grupos de tres baterías, un Grupo contracarro de cinco baterías y un Grupo con dos baterías antiaéreas (SMEIUS Documento N°163, Vol. I, pp. 669 y 670).

El **análisis de reemplazos** confirma la presión que en el último semestre de 1937 tuvieron los *republicanos* para compensar las pérdidas que estaban teniendo en el Norte. Se llamaron a **cuatro reemplazos** para crear nuevas unidades, logrando tener al final del año 1937 un total de efectivos de 50.000 hombres más de los que tenían en junio, absorbiendo pérdidas próximas los 200.000 hombres del frente Norte¹⁶⁸⁵, de los que en junio de 1937 tenía en línea 115.000 (ver capítulo 3.5.3.1), y absorbiendo las decenas de miles de pérdidas habidas en las batallas de los demás sectores en el segundo semestre de 1937 (Brunete¹⁶⁸⁶, Albarracín, Belchite, Fuentes del Ebro, Peñarroya, etc.). Es decir, el Gobierno precisó cubrir más de 300.000 hombres para lo que necesitó de cuatro reemplazos, los de 1930, 1937, 1938 y 1939, los que según los cálculos de la presente tesis deberían haber aportado en la zona *republicana* unos 320 mil hombres¹⁶⁸⁷, además de gran parte del reemplazo de 1931 convocado en mayo y que estaría sin encuadrar en junio de 1937, por lo que la movilización total debió exceder los 350.000 hombres. Este contingente no iría exclusivamente a las unidades operativas del ejército de tierra, parte irían a tareas de retaguardia e incluso para Marina, además, los reemplazos estaban incompletos en las provincias del Norte por las dificultades de movilización en plena zona de batalla. Con estos reemplazos se empezaban a agotar los más numerosos para pasar en breve a reemplazos que aportarían magnitudes inferiores a los 50.000 hombres por disponer de menos territorio y por las causas de exclusión debidas a la edad de los quintos¹⁶⁸⁸.

Los **nacionales** tuvieron un crecimiento aproximado de 200.000 hombres de junio a diciembre de 1937, que juntos a las decenas de miles

¹⁶⁸⁵ Ver el informe interno del ejército *republicano* del coronel Prada indicando más de 30.000 muertos y 100.000 heridos sin especificar el total de prisioneros GM, DR, L853, C18.

¹⁶⁸⁶ Unas 23.000 bajas según Martínez Bande con base en los datos del AGM (MARTÍNEZ BANDE, 1972, Monografía del Servicio Histórico Militar N°7, pp. 231 y 232).

¹⁶⁸⁷ Según los datos del anexo 34.e, el reemplazo de 1930 tenía unos 72 mil hombres, el del 37 unos 84 mil, el del 38 otros 84 mil, y el del 39 unos 77 mil.

¹⁶⁸⁸ Vicente Rojo le confirma a Azaña en noviembre de 1937 que de cada reemplazo se puede esperar sólo unos 50.000 hombres (AZAÑA, 1980, Volumen II, p. 345).

de bajas que tuvieron en el periodo implicaba disponer de más de 230 hombres. Franco precisó llamar a **dos reemplazos**, los de 1929 y 1939, que aportaron unos 135 mil hombres¹⁶⁸⁹, que junto a gran parte del reemplazo de 1938¹⁶⁹⁰ (llamado en mayo de 1937) y las decenas de miles de “rojos geográficos” capturados en el Norte, y encuadrados en las unidades *nacionales*, completarían las necesidades citadas.

CUADRO 8-12

REEMPLAZOS LLAMADOS EN DICIEMBRE 1937		
Año del reemplazo	Republicanos	Nacionales
1927		
1928		
1929		sep-37
1930	sep-37	mar-37
1931	may-37	nov-36
1932	sep-36	oct-36
1933	sep-36	ago-36
1934	jul-36	ago-36
1935	jul-36	ago-36
1936	feb-37	dic-36
1937	ago-37	feb-37
1938	sep-37	may-37
1939	oct-37	jul-37
1940		
1941		
Número de reemplazos		
31 de diciembre 1936	4	6
30 de junio de 1937	6	9
31 de diciembre de 1937	10	11

Los llamamientos de los reemplazos se publicaron en los correspondientes boletines oficiales¹⁶⁹¹.

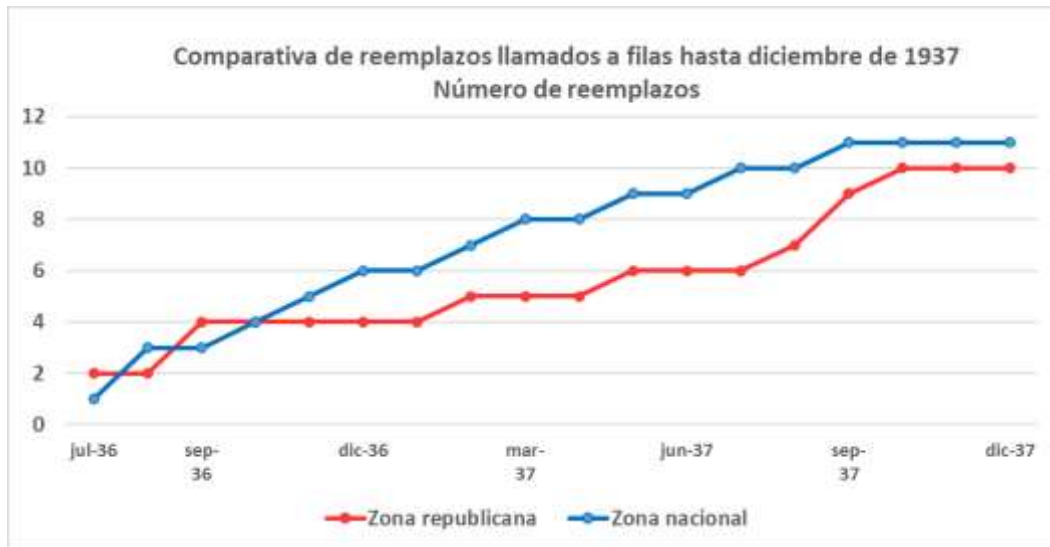
Si se analiza la evolución temporal se aprecia como la presión numérica de efectivos fue cambiando de zona a lo largo del segundo semestre de 1937.

¹⁶⁸⁹ Según las estimaciones de la presente tesis, mostradas en el anexo 34.e, el reemplazo de 1929 en zona *nacional* debió aportar unos 62 mil hombres y el de 1939 unos 74 mil.

¹⁶⁹⁰ El reemplazo de 1938 aportó unos 66.000 hombres de los que la mayor parte entrarían a encuadrarse en el segundo semestre (ver anexo 34.e).

¹⁶⁹¹ En el lado *republicano*: GACETA DE LA REPÚBLICA del 11 de agosto, del 3 de septiembre y 31 de octubre de 1937; en el lado *nacional*: BOE de 18 de julio y 14 de septiembre de 1937.

GRÁFICA 8-23



En cualquier caso, en diciembre de 1937, cuando se iba a iniciar la batalla de Teruel, aún la retaguardia *nacional* sufría una mayor presión por la llamada a filas. Los soldados en ambos lados tenían prácticamente la misma edad, si bien, al contar los sublevados con la quinta de 1929 (los que cumplían 21 años en 1929), tenían en filas al contingente de 29 años de edad que aún no había llamado el Gobierno. Tardaría poco en invertirse radicalmente esta situación.

8.6.- Capacidades relativas al ARMAMENTO en diciembre de 1937.

En octubre de 1937, tras la caída de Asturias en manos de los sublevados, la situación del armamento disponible por cada bando cambió bruscamente. Los *republicanos* sufrieron unas pérdidas importantes, especialmente en artillería. Dado que los carros soviéticos no habían llegado al Norte, no perdieron ninguno de ellos, aunque sí unas decenas de los carros franceses de escasa calidad. Se perdieron también algunos blindados artillados soviéticos de gran calidad, pero el grueso de los blindados estaba en el resto del territorio *republicano*, tanto los importados desde la URSS, como los fabricados en España en Barcelona, como los fabricados en Valencia por la *UNL*. La fuerza aérea *republicana* tuvo fuertes pérdidas, pero esencialmente en los combates aéreos entre abril y octubre de 1937. La caída final de Asturias provocó la pérdida en pocos días de más de 200 piezas además.

Sin embargo, al mismo tiempo que la República perdía armamento en el Norte seguía una política de adquisiciones más acelerada que los *nacionales*, los cuales no pudieron aprovechar la mayor parte del material recuperado de los *republicanos*, pues éste fue destruido en gran parte como indicó el último responsable militar de Asturias, el coronel Prada¹⁶⁹², en su informe explicativo de los acontecimientos finales.

8.6.1.- Artillería en diciembre de 1937.

Al llegar la batalla de Teruel, en diciembre de 1937, el Gobierno del Frente Popular había importado un total de 1.525 piezas de artillería, el grueso de ellas procedentes de diversos países. A diferencia de los dos primeros semestres de la guerra, en los que entró mucha artillería procedente de la URSS¹⁶⁹³, entre julio y diciembre de 1937 apenas

¹⁶⁹² “se conoce la destrucción de la casi totalidad de la artillería, de la inutilización de gran número de ametralladoras y depósitos de munición” (AGM, DR, L853, C18).

¹⁶⁹³ 269 piezas hasta el 31 de diciembre de 1936 y 317 entre enero y junio de 1937, ver anexos 45.a, 45.b y 48.

recibieron las fuerzas *republicanas* 20 cañones anticarro de Stalin. Sin embargo, el Gobierno de Madrid, que había logrado abrir en el primer semestre de 1937 varios canales de adquisición internacional de armamento, explotó dichos canales logrando recibir 271 piezas procedentes de otros países ajenos a la URSS en el segundo semestre de 1937.

Algunas de las piezas recibidas de artillería de campaña por el Gobierno eran realmente antiguas, como es el caso de los 40 obuses Perm 1877, o de los cañones de acompañamiento franceses, Puteaux de 37mm, de los que llegaron unos 50 en el semestre, que también procedían de las Primera Guerra Mundial. Otras piezas, sin embargo, eran piezas muy modernas, como por ejemplo, las 40 piezas del modelo antiaéreo *Oerlikon* de 20 mm.

En total los republicanos recibieron 291 piezas en el último semestre de 1937, totalizando unas importaciones de 1.529 piezas desde el principio de la guerra (ver el detalle en el anexo 45.c).

CUADRO 8-13

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA HASTA DICIEMBRE DE 1937						
	RECIBIDO hasta final	Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30 -VI-37	Recibido a 30 -12-37	ORIGEN	
TOTAL	2475	357	1.238	1.529	606	923
CAMPAÑA (incluye Montaña)	1204	222	639	780	359	421
ACOMPANAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	910	80	469	571	215	356
ANTIAÉREO	361	55	130	178	32	146

Elaborado a partir de las fuentes citadas en el anexo 48 (ver detalles en anexo 45.c).

Si se considera también la artillería existente al principio de la guerra, se obtiene que **al Ejército Popular se le había entregado unas 2.681 piezas hasta diciembre de 1937.**

Los *nacionales* continuaron sus importaciones desde Alemania e Italia en este periodo. Desde Italia llegó una gran masa de artillería que prácticamente duplicó las existencias de piezas alemanas. A diferencia de los alemanes, en este periodo los italianos se concentraron esencialmente en la artillería de campaña, dotando tanto al CTV como a las unidades

propiamente españolas. Las principales piezas de campaña continuaban siendo muy anticuadas: los cañones de 75/27 de los que llegaron 180 era material de la Primera Guerra Mundial con diseños de 1906 y 1911; llegaron también 120 obuses de calibre 100/27 que procedían del material capturado a los austriacos en la Guerra Mundial; también procedía de las capturas al ejército austro-húngaro los obuses de 149/12 de los que llegaron en el segundo semestre de 1937 más de un centenar de piezas. Los pequeños cañones de 65/17, anticuados y también procedentes de la Primera Guerra Mundial, tenían fácil movilidad por las tropas de infantería, así como eran capaces de hacer, relativamente, la función de contracarro, razones por lo que fueron apreciados por la infantería. Apenas llegaron 24 piezas de artillería ligera de 20 mm. **Los italianos habían aportado, al menos, 510 nuevas piezas** en el segundo semestre de 1937.

CUADRO 8-14

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ITALIA HASTA DICIEMBRE DE 1937				
	RECIBIDO hasta el final	Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30-VI-37	Recibido a 31-XII-37
TOTAL	1717	70	695	1205
CAMPAÑA (Inlcuye Montaña)	1032	0	338	758
ACOMPANAMIENTO (Incluye C.carro y Trinchera)	356	42	239	305
ANTIAÉREO	210	28	118	142

Elaborado a partir de las fuentes citadas en el anexo 49 (ver anexo 46.c).

En el caso de las importaciones alemanas, estas se concentraron en la artillería contracarro, de la que se recibieron 50 *Pack 35/36*, para tratar de compensar la enorme superioridad en carros y blindados de los *republicanos*. En la artillería de trinchera se recibieron 80 lanzaminas, síntoma de que se iban estabilizando, fortificando y consolidando ciertas líneas de frente. El resto de las importaciones de Alemania se focalizaban en artillería antiaérea de la que se recibió esencialmente 90 cañones *Flak14*. Estas piezas no fueron nunca reglamentarias en el Ejército Alemán, siendo un remiendo fabricado a partir de artillería de campaña de la primera guerra mundial. Después de un año y medio de guerra seguían sin llegar de Alemania piezas modernas de artillería de campaña, de la que sólo se habían recibido 32 *Flak16* que era un modelo anticuado de la Primera Guerra Mundial. Entrado 1938 acabarían llegando 12 piezas de modelos

más modernos diseñados en los años 1934 y 1935¹⁶⁹⁴. En total **los alemanes habían proporcionado al ejército dirigido por Franco unas 281 piezas adicionales entre junio y diciembre de 1937.**

CUADRO 8-15

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA HASTA 31 DE DICIEMBRE DE 1937				
	RECIBIDO hasta el final	Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30-VI-37	Recibido a 31-XII-37
TOTAL	915	168	386	667
CAMPAÑA (incluye Montaña)	152	0	32	32
ACOMPANAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	462	132	232	362
ANTIAÉREO	301	36	122	273

Mismas fuentes que anexo 50 (ver también anexo 47.c).

Los sublevados habían recibido en el semestre 791 piezas en total mientras que los *republicanos* sólo 287. La comparación de la cantidad de **material puesto a disposición de cada ejército** desde el principio de la guerra muestra que **los nacionales habían importado 1.873 piezas frente a sólo 1.525 de los republicanos**¹⁶⁹⁵, es decir, 334 piezas más.

Agregando a las importaciones, los materiales existentes al inicio de la guerra, se obtiene que la diferencia en cuanto al material entregado a los ejércitos era de **245 piezas a favor de los nacionales.**

CUADRO 8-16

ARTILLERÍA PUESTA A DISPOSICIÓN DE CADA EJÉRCITO HASTA DICIEMBRE DE 1937					
Origen del material	Campaña (+Montñ.+Sitio)	Acompañamiento (+C.Carro+Trinchera)	Antiaérea	Otros	A disposición TOTAL
Ejército Español (Regimientos)	328	56	56		440
Ejército Español (Parques)	358				358
Ejército Español (fuera de servicio)				254	254
Fabricas de Reinosa y Trubia	100				100
Unión Soviética	359	215	32		606
Otros países a la República	417	356	146		919
TOTAL REPUBLICANOS	1.562	627	234	254	2.677
Ejército Español (Regimientos)	524	108	8		640
Ejército Español (Parques)	306				306
Ejército Español (fuera de servicio)				104	104
Italia	758	305	142		1.205
Alemania	32	362	273		667
TOTAL NACIONALES	1.620	775	423	104	2.922

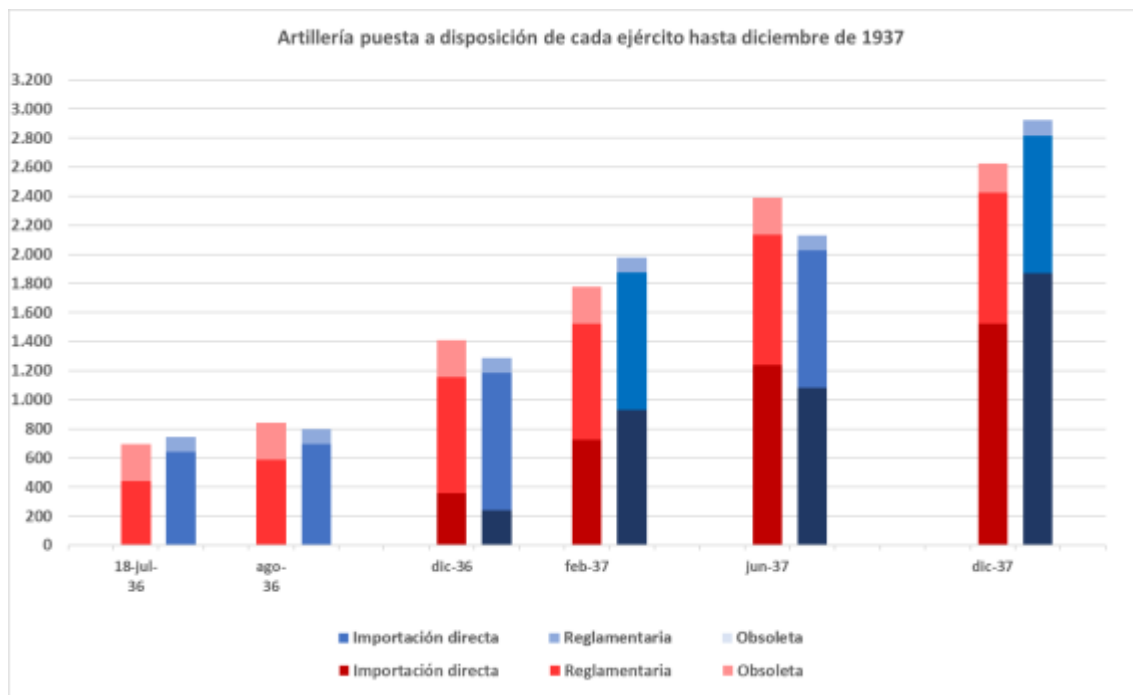
Elaborado a partir de las mismas fuentes que los tres cuadros anteriores.

¹⁶⁹⁴ Los modelos *LeFH18*, *Krupp K18* y *Rheinmetall sFH18*.

¹⁶⁹⁵ Esta cifra, la mejor estimación que se puede realizar a la fecha, no recoge todo el material recibido por el Gobierno de Madrid. Las investigaciones realizándose actualmente por Lucas Molina, quien ha localizado en los archivos militares españoles el Libro Mayor de Recuperaciones del ejército *nacional*, ya muestran que existen diversas piezas no registradas hasta la fecha y que obligará a revisar al alza las cifras antes expuestas.

El análisis de la evolución de la artillería muestra una alternancia de la superioridad durante la marcha de la guerra. Si bien, en este periodo, los *republicanos* estaban sufriendo una ralentización en las importaciones, coincidiendo con la ausencia de León Blum en la presidencia de Francia, el cual dimitió en junio de 1937 para retomar la presidencia en marzo de 1938. No se debe olvidar la importancia de la frontera francesa para la recepción de las importaciones de material a los *republicanos*.

GRÁFICA 8-24



El cálculo para determinar la **artillería realmente disponible** para diciembre de 1937 debe ser tomada como dato orientativo, pues después de 18 meses de guerra, parte de la artillería reglamentaria española de preguerra debía sufrir un fuerte desgaste, con múltiples averías y descalibramientos, lo que implica la presencia en talleres de muchas piezas en proceso de reajuste y reparación. No se debe pensar, por tanto, que las cifras de disponibilidades en ambos bandos responden estrictamente a las piezas movilizables en un momento dado. Por otra parte, la utilización del conjunto de piezas del material no reglamentario o “fuera de uso” incrementó, pasando a ser utilizados muchas de sus piezas activamente en los frentes; es el caso de los cañones de 80 mm y de 90 mm, de los que la

República disponía de unos 59 y 41 respectivamente, con los que se organizó cinco Grupos motorizados en noviembre de 1937 y que participaron activamente en el frente de Aragón y la Batalla del Ebro en 1938¹⁶⁹⁶; los *nacionales* también incrementaron el uso de las piezas de grandes calibres, lentas y costosas de montar, en las largas batallas de Teruel y el Ebro, como es el caso de los obuses *Plasencia* de 210mm, de los que los *nacionales* tenían unas 18 piezas¹⁶⁹⁷.

Las piezas disponibilidades en el Ejército Popular se calcularán por dos procedimientos para disponer de una mejor precisión. En primer lugar se analizará la evolución desde junio de 1937 y, en segundo lugar, el despliegue artillero en diciembre de 1937.

A partir de final de junio de 1937 el primer dato objetivo del que se dispone es la pérdida, por parte del Gobierno, de todo el material existente en el frente Norte tras su caída en octubre de 1937. Estas pérdidas representaban 465 piezas de importación, de ellas 252 de campaña, 188 de acompañamiento (de ellas 148 eran lanzaminas de trinchera) y 25 antiaéreos. Habría que añadir 39 piezas reglamentarias situadas en el Norte en las unidades de preguerra¹⁶⁹⁸ y las 48 piezas fuera de servicio pérdidas en San Sebastián en 1936¹⁶⁹⁹. También se perdió en el Norte más de un centenar de piezas nuevas fabricadas en Trubia y Reinosa¹⁷⁰⁰. Todas las piezas anteriores suman unas 652. A la cifra de 652 piezas se le debe añadir las piezas reglamentarias almacenadas en el Regimiento de Artillería Pesada de San Sebastián y las piezas en proceso de fabricación o reparación en los talleres del Reinosa y Trubia. En total ***se perdieron unas 700 piezas en el Norte.***

¹⁶⁹⁶ MORTERA e INFIESTA, 2000, pp. 39 a 47.

¹⁶⁹⁷ CASAS DE LA VEGA, 1976, pp. 78 a 83; MORTERA e INFIESTA, 2000, p. 62.

¹⁶⁹⁸ Los Regimientos de Artillería tenían 24 piezas correspondientes al Regimiento de Artillería Pesada Nº3 de San Sebastián, y 4 piezas del Grupo de Montaña de Oviedo situadas en Mieres (ver anexo 28.c y 42.a). La infantería disponía de tres cañones en cada uno de los Regimientos de Infantería de Santander (Valencia nº3), de Gijón (Simancas nº40) y de Bilbao (Garellano nº6) (ver anexo 28.a).

¹⁶⁹⁹ No se incluyen las de Artillería de Costa. MORTERA e INFIESTA, 2000, pp. 8 y 19.

¹⁷⁰⁰ Según las informaciones de Mariano Gamir.

Según el coronel Prada¹⁷⁰¹ con la caída final del frente Norte, en octubre de 1937, se terminaron de perder unas 200 piezas tras ser inutilizadas. Se trataba de las últimas disponibles por los *republicanos* en este frente. El dato importante es la referencia a su inutilización, impidiendo su uso posterior por parte de las tropas de Franco.

La artillería más utilizada en el segundo semestre de 1937 por los *republicanos*, sin duda, fue la situada en el frente Norte, por lo que las piezas que quedaban en ese frente en octubre de 1937 debían tener un fuerte desgaste, de forma que pocas de las que pudieron quedar en manos de los *nacionales*, no inutilizadas previamente, pudieron ser recuperadas. La información de la Inspección General de Artillería *republicana* indicaba que durante todos los meses de combates en el Norte (hasta octubre de 1937) se perdieron unas 204 piezas de campaña, de las que **sólo 188 podrían ser reutilizables**¹⁷⁰², cifras que son coherentes con el parte oficial de guerra del *bando nacional* del día 5 de septiembre de 1937¹⁷⁰³ donde, expresamente, se informa de llevar acumuladas la captura de 105 cañones “*en perfecto estado*” en el Norte y que podría llevar a que un mes y medio después, a pesar del celo de los oficiales *republicanos*, se hubiera podido llegar a las 188 piezas.

La artillería disponible considerada para el final del mes de junio de 1937 para el Ejército Popular era de unas 2.250 piezas, a las cuales hay que sumar las 287 piezas recibidas desde julio de 1937 y a las que hay que restar la mayor parte de las 700 perdidas en el Norte (una parte ya había sido perdida en Vizcaya antes de junio de 1937¹⁷⁰⁴) y algunas pequeñas pérdidas de las batallas de Brunete, La Granja, Belchite, etc. También se debe considerar las piezas recuperadas en los talleres, así como las

¹⁷⁰¹ Informe del coronel Prada (AGM, DR, L853, C18).

¹⁷⁰² AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 6, 9.

¹⁷⁰³ Parte tomado del Servicio Histórico Militar. PARTES OFICIALES DE GUERRA 1936-1939.

¹⁷⁰⁴ Consta la recuperación por parte de los *nacionales* de 23 piezas antes de final de junio de 1937 (MARTÍNEZ BANDE, 1971, Monografía N°6, p, 220), si bien, a pesar del cuidado de las unidades vascas en retirarse con su artillería, al menos otras tantas piezas debían haber sido destruidas.

capturadas al enemigo¹⁷⁰⁵. A partir de los datos anteriores se obtiene que **la artillería disponible por los republicanos el 15 de diciembre de 1937 era próxima a las 1.950 piezas**¹⁷⁰⁶, de las que unas 209¹⁷⁰⁷ eran antiaéreas, otras 167 de trinchera de menor calibre¹⁷⁰⁸, otras 206 no reglamentarias (ver anexo 45.c) y unas **1.370 piezas de campaña y acompañamiento**¹⁷⁰⁹. Esta cifra implica una fuerte caída de más de 300 piezas en este último tipo de piezas desde mayo, cuando había 1.681 piezas, y eso a pesar de las importaciones del periodo.

Un segundo cálculo se realiza partiendo del análisis de la artillería de campaña y acompañamiento (excluyendo la de trinchera de escaso calibre), de acuerdo al despliegue de unidades *republicanas* en diciembre de 1937. Se consideran sólo las unidades expresamente organizadas, de acuerdo a la propia documentación *republicana*¹⁷¹⁰ se obtiene que en la fecha indicada había unas 148 Brigadas equipadas con una batería de acompañamiento o campaña (tres piezas por Batería), unas 49 Divisiones con un Grupo de artillería (tres Baterías por Grupo), 19 Cuerpos de Ejército

¹⁷⁰⁵ En las relaciones de artillería *republicana* en febrero de 1938 se comprueban dotaciones de 14 piezas italianas de 65/17 en funcionamiento (AGM, DR, L543, C2; AGM, DR, L547, C11 y C12). También en Brunete se recuperaron más de 5 anticarros. A partir de los partes oficiales de guerra, sin considerar el frente Norte, se detectan 23 piezas recuperadas además de las de Brunete desde el 1 de julio de 15 de diciembre de 1937: 1 pieza el 8 de julio en Los Llanos, el 25 de agosto 6 piezas en Quinto (Aragón), 28 de agosto 1 pieza en Zuera (Aragón), 3 y 7 de septiembre se declaran 10 piezas en Belchite, 22 y 24 de septiembre 5 piezas en Alto Aragón (SHM, PARTES OFICIALES DE GUERRA 1936 1939). En total más de 40 piezas capturadas por los *republicanos*, lo que lógicamente, añadiendo las destruidas, implicaría pérdidas muy superiores para los *nacionales*.

¹⁷⁰⁶ Las 2.250 de junio, más 287 importadas, más entre 50 y 100 piezas recuperadas y reparadas (ver nota anterior), menos unas 650 pérdidas en el Norte desde el 1 de julio, menos una decena de pérdidas en otros frentes (26 de julio y 29 de agosto en Brunete y Lanjarón, SHM, PARTES OFICIALES DE GUERRA). Aproximadamente unas 1.950 piezas.

¹⁷⁰⁷ Se habían importado 178 antiaéreos, a los que había restar los 25 perdidos en el Norte, es decir, quedaban 153 antiaéreos. Si se añaden los 56 reglamentarios de preguerra quedarían 209 piezas.

¹⁷⁰⁸ Se habían importado 217 lanzaminas *Erhardt* de 75mm los cuales se habían perdido 50 en el Norte.

¹⁷⁰⁹ Debía haber unas 1.370 piezas de campaña (1.950 menos 183 de trinchera, menos 153 antiaéreas de importación y menos las 56 reglamentarias, en total 1.368 piezas) y de acompañamiento (sin contar la artillería de trinchera de 75 mm ni la no reglamentaria).

¹⁷¹⁰ Estado de fuerzas de diciembre de 1937 (AGM, DR, L474-2, C1, D1, p.41) y ver anexo 35.c.

con un solo Grupo también¹⁷¹¹ (los que eran de nueva organización eran los del Ejército de Maniobra y estaban correctamente dotados con su Grupo) y 6 Ejércitos, de los que había 3 consolidados más el de Maniobra que estaba al completo, con una Agrupación (tres Grupos) cada uno¹⁷¹². Hay que sumar 108 piezas de las COPA¹⁷¹³. La Reserva General de Artillería en diciembre de 1937 tenía, al menos, 45 piezas no reglamentarias con las que acababa de formar 5 grupos¹⁷¹⁴ y otras 81 piezas reglamentarias y de importación¹⁷¹⁵. Todas estas cifras implican **un mínimo de 1.400 piezas¹⁷¹⁶ de campaña y acompañamiento** (excluyendo las de trinchera).

Por lo tanto, tanto por el procedimiento de pérdidas, como por el de despliegue se llega a la misma cifra. Se puede afirmar que la **artillería republicana estaba entre las 1.900 y las 2.000 piezas en total en diciembre e 1937.**

Los *nacionales* obtuvieron escasas piezas útiles del enemigo recolectadas en el frente Norte pero, sin embargo, debieron tener unas fuertes pérdidas de artillería en dicho frente. Los intensos combates durante siete meses, desde abril a octubre de 1937, en un frente estrecho, provocó

¹⁷¹¹ Las Brigadas *republicanas* disponían una batería de 3 cañones, las Divisiones de un Grupo con unas 9 piezas (AGM, DR, L474-2, C1, D1). Los Cuerpos de Ejército *republicanos* una vez entrada la guerra sólo tenían un Grupo de artillería, en contra de lo afirmado por Ramón Salas Larrazábal que les asignaba tres Grupos (SALAS, R., 2006, Vol. III, p. 2.152). Esto se puede confirmar en las plantillas del año 1938 (AGM, DR, L474-2, C6, D1, pp. 1 y 2) y en la descripción del principal Cuerpo de Ejército en diciembre de 1937 (el de Maniobra) donde expresamente se le asigna un Grupo a cada Cuerpo de Ejército de dicho Ejército de Maniobra y una Agrupación con tres Grupos al propio Ejército (AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 8).

¹⁷¹² AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 41.

¹⁷¹³ La COPA (Centro de Organización Permanente de la Artillería) disponía en diciembre de 1937 de tres Grupos y 27 baterías (AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 41). Siendo cierto que incluía entre sus baterías algunas de lanzaminas (MORTERA e INFIESTA, 2014, p. 150), lo que implicaría un incremento en la artillería de campaña.

¹⁷¹⁴ Con las piezas fuera de servicio de 80 y 90 mm en noviembre de 1937 se creó cinco Grupos motorizados.

¹⁷¹⁵ Pues se comprueba que al inicio de la batalla de Teruel el Ejército de Maniobra fue dotado con 81 piezas adicionales AGM, DR, L778, C11.

¹⁷¹⁶ 444 piezas ligadas a las 148 Brigadas, 441 piezas ligadas a las 49 Divisiones, 171 piezas ligadas a los 19 Cuerpos de Ejército, 108 de cuatro Ejércitos (excluidos Andalucía y Extremadura recién creados), 108 en el COPA, y al menos 125 de campaña en la RGA. En total 1.413 piezas.

un abultado uso de la artillería que debió implicar la pérdida de numerosas piezas, no sólo por los propios combates y por desgaste. En los partes oficiales de guerra, desde el 1 de julio de 1937 al 15 de diciembre de 1937, se consideran, al menos, 50 piezas recuperadas por los *republicanos*, lo que implica que las pérdidas reales, incluyendo las destruidas, tuvieron que ser mucho mayores.

El análisis del despliegue de la **artillería antiaérea nacional** muestra que estos disponían de 46 piezas en la artillería de la Legión Cóndor¹⁷¹⁷, otras 66 piezas en el CTV italiano¹⁷¹⁸. La artillería propiamente española del Ejército Nacional, tenía desplegadas unas 173 piezas de origen alemán¹⁷¹⁹ y unas de 27 de origen italiano¹⁷²⁰, además de quedarles aún 6 piezas de las 8 propias del Ejército español de antes de la guerra¹⁷²¹ es decir, unas **318 piezas antiaéreas disponibles**, de las que, al menos, noventa aún no estaban operativas por estar en proceso de adaptación.

En cuanto a la **artillería de acompañamiento** (incluyendo contracarro y trinchera), la de origen alemán se componía de unos 202

¹⁷¹⁷ Piezas antiaéreas en Legión Cóndor en diciembre de 1937: Cuatro baterías de *Flak 18 88/56* con 16 piezas en conjunto, dos baterías de *Flak 30* de 20mm con 24 piezas conjunto y una batería de 6 piezas Fla 18 de 37mm. En total 46 piezas en activo. Muchas habían requerido ser reemplazadas por piezas de los nuevos envíos por el fuerte desgaste, especialmente los *Flak 18 88/56* (MOLINA, 2005, pp. 63 a 69).

¹⁷¹⁸ Piezas antiaéreas en el CTV en diciembre de 1937: Cinco baterías de *75/27 CK* con 20 piezas en el Reagrupamiento Artillero; 8 baterías de *Breda 20mm* con 38 piezas (2 baterías en el Reagrupamiento, 1 en Div. Littorio, 2 en Flechas, y 2 Llamas Negras-XXIII Marzo) y 2 baterías en aeródromos con 8 piezas más, en total 46, la octava batería no está soportada documentalmente ya que el dato procede de fuente memorística (SMEIUS Documento N°163, Vol. I, pp. 669 y 670; SMEIUS Documento N°100, Vol. I, pp. 463 a 474; SMEIUS Documento N°162 de 28 de octubre de 1937, Vol. I, pp. 662 a 668; MORTERA e INFIESTA, 1997, p.95).

¹⁷¹⁹ Las piezas antiaéreas en el ejército *nacional* procedentes de Alemania y no incluidas en la Legión Cóndor eran las siguientes en diciembre de 1937: 55 piezas *Flak 30* desde mediados del año 1937; 24 piezas de *Flak 18 88/55*; 4 piezas *L45*; 90 piezas *Flak 14 75/36* la mayoría de las cuales probablemente no estaban aún desplegadas en diciembre de 1937 sino en los talleres de Valladolid adaptándose (MOLINA, 2005, pp. 66, 76, 185, 186; AGM, CGG, L495, C16).

¹⁷²⁰ Las piezas de antiaéreas de origen italiano no incluidas en el CTV eran las siguientes: 11 piezas *OTO 100/46* desplegadas 7 de ellas en Mallorca y otras 4 en Córdoba; 4 *Terni*; los 12 *Ansaldo 76/40* en esta fase de la guerra aún estaban montados en barcos de la armada por lo que no se consideran; las piezas *Breda* de 20mm estaban 12 de ellas en Mallorca, (MORTERA e INFIESTA, 1997, p. 79)

¹⁷²¹ Se trata de los cañones SKODA de 76,65 Modelo 1919. Se perdieron dos piezas en Huesca en 1936 (MORTERA e INFIESTA, 1999, p. 106).

contracarros (*Pack 35/36*) y de 160 cañones de trinchera (*Erdhardt* de 75 mm). Las piezas de trinchera sufrían menos desgaste que el resto de artillería pues normalmente estaban en frentes estables. Sin embargo, los antitanques eran piezas muy involucradas en las ofensivas, fácilmente trasladadas por la infantería en sus avances. Los *nacionales* disponían en diciembre de 1937 de 17 compañías de antitanques alemanes en unidades españolas¹⁷²² (170 piezas), y otras 20 en la Legión Cóndor, es decir, unas 190 piezas¹⁷²³. En total 350 piezas de “acompañamiento” procedentes de Alemania.

El material de acompañamiento italiano consistía en 4 piezas del modelo 47/32¹⁷²⁴ además de los anticuados, pero muy manejables, cañones de 65/17, de los cuales había unos 222, de ellos 112 en línea en el CTV¹⁷²⁵ y 110 en las unidades propiamente españolas¹⁷²⁶. La cifra enorme de bajas de estas piezas, la segunda más numerosa de las importadas de Italia, es coherente con la evolución de pérdidas durante toda la guerra¹⁷²⁷. Al final de 1937 habían llegado unas 300 (ver anexo 46.c) y quedaban sólo unas 222 disponibles, es decir 85 pérdidas en año y medio de guerra. En total. había en diciembre de 1937 unas 226 piezas de acompañamiento en líneas procedentes de Italia.

¹⁷²² Algunas de estas baterías estaban integradas en el CTV italiano en octubre de 1937, constituyendo tres compañías de tres piezas (SMEIUS Documento N°162 Vol. I, pp. 664 y 667).

¹⁷²³ AGM, DN, L314, C43; AGM, DN, L1, C1; AGM, CGG, L73, C77; AGM, CGG, L498, C89, D29; MOLINA, 2005, pp. 144 a 147.

¹⁷²⁴ Asignados al CTV (SMEIUS Documento N°100, Vol. I, p. 470).

¹⁷²⁵ En 23 baterías del CTV entre las Divisiones de infantería y el Reagrupamiento de Artillería (SMEIUS Documento N°100, Vol. I, pp. 465 a 474; SMEIUS Documento N°162, Vol. I, pp. 662 a 668; SMEIUS Documento N°163, Vol. I, pp. 669 a 670; MORTERA e INFIESTA, 1997, p. 17)

¹⁷²⁶ En noviembre de 1937 el CTV disponía de 112 piezas del modelo 65/17, adicionalmente, las unidades propiamente *nacionales* seguían disponiendo de 34 piezas en el área de Madrid tras los combates de invierno; en febrero de 1937 se constituyeron 9 baterías y se puso a su disposición 36 piezas (8 en el Ejército del Sur, 8 en el VII CE, 8 en el VI CE, 8 en el CE de Galicia, 4 en la División Soria); en septiembre de 1937 se constituyeron 10 baterías más con 40 piezas adicionales. En total 110 piezas (AGM, CGG, L148, C1, D6; AGM, CGG, L149, C4 y C5; MORTERA e INFIESTA, 1997, pp. 13 a 17).

¹⁷²⁷ En toda la guerra este modelo sufrió 141 pérdidas, pues de las 340 piezas que llegaron en total sólo quedaban 199 útiles a la finalización.

La artillería de acompañamiento de los *nacionales* procedente del Ejército español de preguerra la constituían inicialmente las 108 piezas del modelo *Schneider* de 70/16, además de las que pudieran sacarse de los parques. Estas piezas sufrieron muchas pérdidas en los primeros meses de la guerra pues formaban parte de las columnas, estando presentes en primera línea en los combates. Los cálculos indican que entre los sublevados aún había unas 137 piezas de este modelo, incluyendo aquellas reglamentarias que había en parques de artillería¹⁷²⁸.

En total había **disponibles unas 713 piezas de acompañamiento** en diciembre de 1937 entre las importaciones y el material reglamentario.

Respecto a **la artillería de campaña**, la de origen alemán eran apenas 32 piezas FK16, que en su mayoría seguían disponibles en diciembre de 1937¹⁷²⁹. La artillería de campaña de origen italiano se componía de unas 606 piezas disponibles en la fecha citada¹⁷³⁰. En cuanto

¹⁷²⁸ No hay fácil trazabilidad para las piezas que debieron quedar en el lado *nacional* del modelo 70/16, pero se sabe que el ejército *republicano* disponía de 64 piezas en diciembre de 1937 (MORTERA e INFIESTA, 1999, p. 36) a las que habría que sumar las 7 pérdidas en el Norte (Regimientos de Infantería de Bilbao Santander y el Batallón de Montaña). En total 71 piezas, más de las 56 que teóricamente tenían en sus manos el 18 de julio de 1936 (ver anexo 42.b), seguramente debido a los centenares de piezas que salieron de los parques y almacenes que compensaron con creces las pérdidas y desgaste de piezas. Si se mantiene la misma proporción en el lado *nacional* debería haber unas 137 piezas.

¹⁷²⁹ En la Reserva General de Artillería había 36 piezas *FK16* después de la batalla de Teruel lo que implica que estuvieran aún operativas en diciembre las 32 piezas (MORTERA e INFIESTA, 1996, p. 16).

¹⁷³⁰ 48 piezas de 75/27 estaban en el CTV en los Grupos III, IV, X y XI, más 24 de los Grupos italianos adscritos a la artillería propiamente española VII y VIII, en total 72; había 1 Grupo en Burgos y otro en Sevilla con 24 piezas en total en la artillería propiamente española antes del 30 de junio de 1937; posteriormente entraron 180 piezas en el segundo semestre con las que se crearon 15 baterías de la RGA además de 8 baterías y el Grupo Legionario; en total 276 piezas de 72/27. El obús 100/17 era la tercera pieza italiana más numerosa de forma que en el CTV había 52 piezas; dos Grupos IV y VI con 20 piezas más en conjunto; tres Grupos españoles formados en agosto de 1937 en Logroño, Burgos y Medina con 36 piezas en conjunto; 48 piezas en 12 baterías de la Reserva General de Artillería a partir de octubre de 1937 (Grupo I, II y IX con 12 piezas y los Grupos de las dos Divisiones con 8 cada una) (SMEIUS Documento N°100, pp. 470 y 471; MORTERA e INFIESTA, 1997, pp. 37, 39). El cañón 105/28 a final del año 37 tenía encuadrados 24 cañones en los Grupos I y II del CTV; otras 18 piezas en baterías de tres piezas en el Ejército del Sur, en el del Norte y en el frente de Madrid; otras tres baterías de 4 piezas en la Reserva General de Artillería. El obús 149/12 tenía en diciembre de 1937 24 piezas en los Grupos II y IV del CTV; 12 piezas en un Grupo Legionario; 60 piezas en la Reserva General de Artillería. Los 12 cañones de 149/35 formaban tres baterías en diciembre de 1937, dos en el Regimiento de Artillería de Córdoba y una en la Reserva General de

a la artillería de campaña procedente del Ejército español de preguerra es difícil trazar para cada pieza su situación a fecha 31 de diciembre de 1937, si bien, suponiendo un comportamiento y uso superior a la artillería de campaña italiana, habría unas 665¹⁷³¹. Por lo tanto, el volumen de **artillería de campaña de los nacionales era próximo a las 1.300 piezas en diciembre de 1937.**

Respecto a las piezas **fuera de servicio** del lado *nacional*, al terminar 1936 estas eran unas 152. La cifra se mantendría invariable debido a que se utilizaban como artillería de posición y en algunos casos (la de grandes calibres) como artillería de sitio para destruir las fortificaciones del enemigo, también con un uso muy puntual y relativamente alejado de primera línea. Se puede considerar que se mantenían las mismas **152 piezas.**

Agregando toda la artillería de los *nacionales*, estos tenían unas **2.480 piezas disponibles en diciembre de 1937** (sin considerar la de costa), esto implicaría que las pérdidas de los *nacionales* en los cinco meses y medio (hasta el 15 de diciembre de 1937), entre destruidas en combate y desgastadas deberían ser unas 350 piezas¹⁷³².

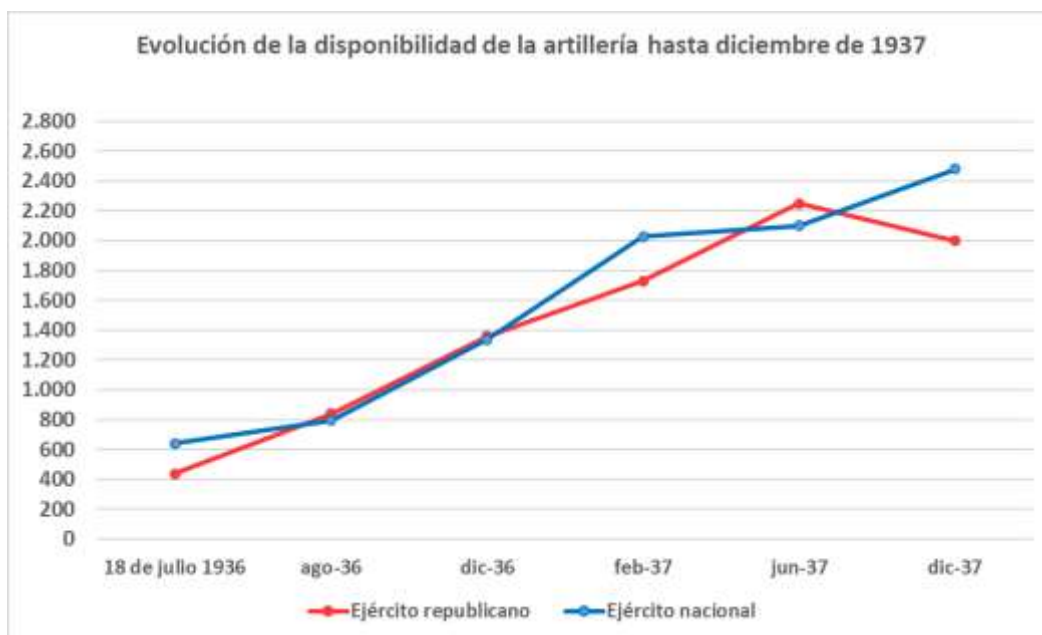
Artillería. Los morteros de 260/9 eran 8 piezas en dos baterías de la Reserva General de Artillería. Finalmente había 4 obuses de 305/17 en la RGA. En total 606 piezas de Italia (SMEIUS Documento N°163, p. 669; SMEIUS Documento N°100, pp. 465 a 474; MORTERA e INFIESTA, 1997, pp. 24, 25, 44, 47, 50, 51, 57, 63 a 68; MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 229).

¹⁷³¹ Realizando la hipótesis de que la artillería de campaña reglamentaria de preguerra en manos de los sublevados (830 piezas) debió sufrir un desgaste mayor que la artillería de campaña italiana. Las piezas de artillería de campaña llegadas de Italia hasta diciembre de 1937 fueron 758 de las que quedaban sólo 606 a la misma fecha, es decir, se habían perdido y averiado un 20% de las piezas. Por lo tanto, la artillería de campaña de preguerra debía ser, en diciembre de 1937, como mucho 665 piezas.

¹⁷³² El cálculo por pérdidas implicaría que se debieron perder entre los combates, por averías y desgaste unas 350 piezas en todos los frentes en los cinco meses y medio (hasta el 15 de diciembre), cifra perfectamente válida considerando, además de la ofensiva de Santander y Asturias, las piezas perdidas en Brunete, en el frente de Aragón incluyendo Belchite y las desgastadas después de año y medio de guerra. Es decir, a las 2.100 de final de junio de 1937, habría que añadir 791 importadas, también 165 capturadas (las 188 menos las capturadas en Vizcaya antes del 30 de junio de 1937), y menos 350 pérdidas, se obtendrían las aproximadamente 2.700 piezas.

Por lo tanto, gracias a las fuertes importaciones de los últimos meses del año 1937 y a las pérdidas de los *republicanos* en el Norte, **los nacionales habían pasado a tener una situación muy favorable con unas 500 piezas más que los republicanos.**

GRÁFICA 8-25



8.6.2.- Carros en diciembre de 1937.

Desde junio de 1937, las unidades de carros de los ejércitos se habían visto muy envueltas en la mayor parte de las acciones bélicas del periodo. Los *republicanos* utilizaron en el frente **Norte sus decenas de carros FT-17 hasta perder completamente los 48** que llegaron a tener, de los que diecinueve fueron recuperados por los *nacionales*¹⁷³³. Éstos volcaron en el Norte a sus carros *Panzer I* encuadrados en el Batallón de Carros Ligeros de Combate, sufriendo grandes pérdidas en la campaña del Norte. En paralelo las batallas de la Granja y de Brunete movilizaron gran número de carros *republicanos*, esencialmente los *T-26B* soviéticos, obligando a movilizar los carros *nacionales* del Batallón de Carros al teatro de operaciones del Centro. Tras la batalla de Brunete, el Gobierno **de la República recibió 50 carros BT-5**¹⁷³⁴, sin duda, el de mejores prestaciones de los que combatieron en España y con similar armamento que el *T-26B*. Dicho carro entró en combate el 13 de octubre de 1937 en la batalla de Fuentes del Ebro, en el frente de Aragón, donde se perdieron 19 o 20 carros¹⁷³⁵.

En el segundo semestre de 1937 se empezaron a estructurar grandes unidades de carros en los dos ejércitos. En el lado gubernamental en **octubre de 1937** se creó la **División de Ingenios Blindados**¹⁷³⁶, la cual

¹⁷³³ La cifra de 19 carros del Norte recuperados es presentada por Oscar Bruña sin citar el origen del dato, si bien, es coherente con la cifra que presentan Manrique y Molina a partir de un documento del Archivo Histórico de la Fundación Francisco Franco, donde se le informa a Franco (el 15 de junio de 1939) de la relación de carros recuperados durante toda la guerra, aportando el dato de 24 carros *FT-17*, si bien, al estar la mayor parte en el Norte es razonable pensar que pudieran haber sido recuperados 19 de ellos en dicho frente (BRUÑA, 1998, p. 95; MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 330 y 331).

¹⁷³⁴ HOWSON, 2000, pp. 91 a 151.

¹⁷³⁵ Daniel Kowalsky aporta la cifra de 19 pérdidas, tomando el dato de un estudio de Zaloga (KOWALSY, 2004, p. 317). Sin embargo, de los partes oficiales de guerra se deduce 20 pérdidas definitivas además de 9 más inutilizados que serían recuperados posteriormente (SHM, PARTES OFICIALES DE GUERRA 1936 1939).

¹⁷³⁶ La plantilla de la Brigada de Carros contenía 4 batallones de carros *T-26B* (31 por batallón), la Brigada de Blindados de la misma División contenía una compañía de *T-26B* (16 carros), y el Regimiento de Carros *BT-5* donde se encuadraban los restos de los 50 carros *BT-5* llegados en agosto de 1937, en total unos 160 carros *T-26B* (junto a los carros de las planas mayores de la Brigada y los batallones) y las decenas de *BT-5* restantes (AGM, DR, L474-2, C11, D1, pp. 56 y 57).

disponía entre otras unidades de una Brigada de Carros de cuatro batallones de *T-26B* y un Regimiento de Carros de *BT-5*, además de una compañía de carros de *T-26B* en la otra Brigada de Blindados que componía formaba esta gran unidad. En total, la División constaba de unos 150 carros *T-26B* y en el momento de su creación también con 50 carros *BT-5*. También en **octubre de 1937** se creó en el lado *nacional* el **Primer Batallón del Regimiento de Carros de Combate de Infantería**¹⁷³⁷, el cual en el mes de diciembre de 1937 constaba de dos Agrupaciones, conteniendo entre ambas seis compañías, con unos 65 carros *Panzer*, 15 *T-26B* y 16 *FT-17*¹⁷³⁸. Adicionalmente, los *nacionales* realizaron en octubre de 1937 la reestructuración de los carros italianos del CTV, formando el **Raggruppamento Carristi**¹⁷³⁹ con 69 carros.

En el periodo entre junio y diciembre de 1937, los *republicanos* habían importado sólo los 50 carros *BT-5* antes citados. Los *nacionales* recibieron 16 carros italianos en septiembre y 40 carros alemanes entre agosto y diciembre de 1937. Es decir 50 carros nuevos para el Gobierno frente a 56 que recibió el ejército de Franco.

¹⁷³⁷ Hasta octubre de 1937 los carros de origen alemán pertenecían al Batallón de Carros Ligeros a su vez encuadrado en el Regimiento de Infantería Argel nº37.

¹⁷³⁸ El Batallón, en diciembre de 1937 contenía seis compañías, cinco de las cuales contenían 13 *Panzer I* y 3 *T-26B* capturados al enemigo. Adicionalmente había una sexta compañía de carros *FT-17* capturados en el Norte. En total unos 65 carros *Panzer* (65 en las compañías además de los de las planas de las dos Agrupaciones y del Batallón), 15 *T-26B* y 16 carros *FT-17* (BRAÑA, 1998, pp. 94, 95 y 99).

¹⁷³⁹ La estructura del *Raggruppamento Carristi* fue propuesta en septiembre de 1937 constando de dos batallones, el primero con dos compañías y plana (29 carros) y el segundo con dos compañías de carros, un pelotón de carros lanzallamas (2 carros) y plana (31 carros en total). Además, constaba de otros 9 carros, 5 en el Comando del Gruppo y 4 en la Compañía española de carros. En total 69 carros (SMEIUS DOCUMENTO Nº124, Vol. II, pp. 487).

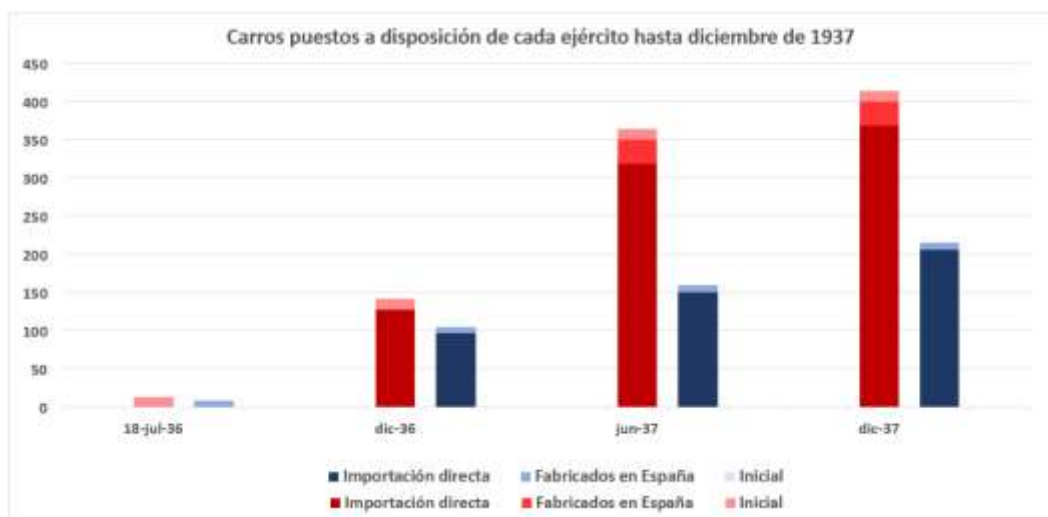
CUADRO 8-16

CARROS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE LOS EJÉRCITOS HASTA DICIEMBRE DE 1937					
Origen del Material	Escaso Valor sin cañón	Ligeros sin cañón	Ligeros poco valor con y sin cañón	Medianos con cañón	A disposición TOTAL
Ejército Esp. previo a la guerra	8		6		14
Fabricados durante la guerra	31				31
Unión Soviética (T-26B, BT-5)				306	306
Polonia (FT-17).			64		64
TOTAL REPUBLICANOS	39		70	306	415
Ejército Esp. previo a la guerra	3		6		9
Fabricados durante la guerra					
Italia (Fiat-Ansaldo CV 35/26)		105			105
Alemania (Panzer I)		102			102
TOTAL NACIONALES	3	207	6	0	216

Elaboración propia con base en los datos expuestos (no incluye los carros *T-26B* capturados por los *nacionales*).

El número de carros puestos a disposición del Ejército Popular de *la República*, desde el inicio de la guerra hasta diciembre de 1937, eran **415**, considerando conjuntamente los catorce iniciales, los 31 fabricados y los 370 importados. **Los nacionales** habían dispuesto de **216 carros**, entre los 207 importados y 9 iniciales, pero sin considerar los capturados al enemigo que progresivamente iban incrementando las unidades *nacionales*.

GRÁFICA 8-26



Elaboración propia con base en los datos expuestos (no se incluyen las capturas al enemigo).

El análisis de la evolución de los carros puestos a disposición de los dos ejércitos en los 18 meses de guerra, muestra como los suministros de

carros por parte de los *republicanos* fue siempre superior, llegando prácticamente a duplicar desde el mes de marzo de 1937 a sus enemigos.

El análisis de la **disponibilidad real** en junio de 1937, mostraba que los *republicanos* disponían de unos 260 carros, a las que se le incrementaron 50 carros *BT-5* en el segundo semestre del mismo año. El análisis de las principales pérdidas de los *republicanos* en el segundo semestre de 1937, arroja unos 37 carros perdidos del modelo ruso *T-26B*¹⁷⁴⁰, mayoritariamente en Brunete, dejando **entre 150 y 155 carros T-26B útiles** o en reparación; unos 45 carros *Renault FT-17* perdidos en el Norte¹⁷⁴¹, quedando entre **10 a 15 FT-17** de los de preguerra y de los 16 desembarcados en Alicante; unos 20 carros **BT-5** fueron perdidos en Fuentes del Ebro, anteriormente citados, por lo que quedaban unas **30** unidades; finalmente se perdieron también los carros Trubia-Naval del Batallón de Carro Ligeros de Euzkadi tras la caída del Frente Norte.

Si se realiza el cuadro con el despliegue conocido a final del año 1937, implica disponer de más de 150 carros *T-26B*, además de los 30 restantes de los *BT-5* del Regimiento de Carros y un número indeterminado de *FT-17*. Se puede afirmar que el **Gobierno disponía de unos 200 carros en diciembre de 1937.**

Los *nacionales* disponían de unos 125 carros en junio de 1937 (unos 30 a 35 *Panzer I*, entre 70 y 80 tanquetas italianas y 16 *T-26B* soviéticos capturados). Considerando las pérdidas y las incorporaciones desde junio

¹⁷⁴⁰ Ramón Salas propone 110 carros perdidos en Brunete (a partir de un parte del Estado Mayor de la Brigada de Carros, dudosamente interpretado), si bien, después matiza que 46 de las bajas lo fueron por avería durante la batalla, lo que implica ser recuperables en el corto plazo. De los 64 restantes el mismo autor indica que son 23 los carros quedaron abandonados en el campo de batalla (SALAS, R., 2006, Vol. III, p. 1751). Para Brunete se dispone también de información soviética que indica 21 destruidos sin contar los capturados (KOWALSKY, 2004, p. 112). Los partes oficiales de guerra indican que se debieron perder definitivamente 31 carros en Brunete, de los que 21 serían destruidos, conforme a la información soviética y unos 10 serían capturados por los *nacionales* para ser reparados. Según los partes, los *republicanos* perdieron otros dos *T-26B* en la Cuesta de la Reina en julio de 1937 y otros cuatro en el frente de Aragón entre agosto y octubre de 1937. Las pérdidas definitivas totales en el semestre pudieron ser del orden de 37 *T-26B* (ver anexo 51).

¹⁷⁴¹ Ya se indicó que para el análisis de disponibilidades de junio de 1937 que se habrían perdido 5 *FT-17* en Vizcaya antes del final de junio.

de 1937, se puede calcular que los 35 *Panzer I* de junio fueron incrementados con 40 importados, si bien, en el frente Norte se perdieron unos 5 y en Brunete otros 2¹⁷⁴², es decir, quedarían entre 65 y 70 carros alemanes. La dotación de carros italianos se incrementó con 16 nuevos, teniendo un número indeterminado de pérdidas, especialmente en el frente Norte, en Santander, donde tuvo muy activo el CTV después de julio de 1937, lo que nos impide un cálculo razonable de los *FIAT* con base en pérdidas. La compañía española de *FIAT* estuvo también muy activa en los frentes del Sur.

El **análisis de los despliegues** de las unidades de carros muestra que debía haber unos 65 *Panzer I* en el Primer Batallón del Regimiento de Carros de Combate (lo que es coherente con las pérdidas), unos 70 carros *FIAT Ansaldo* italianos en el *Raggruppamento Carristi* (lo que implica entre 15 y 25 bajas de tanquetas en el semestre), 15 carros *T-26B* desplegados desde el 2 de julio en el Primer Batallón de Carros antes citado y otros 16 *FT-17* también capturados (mayoritariamente en el Norte) que se incorporaron en una sexta compañía el 1 de diciembre de 1937¹⁷⁴³. Posiblemente podría haber más carros soviéticos en reparación pues se tomaron unos 14 carros *T-26B* en el semestre (ver anexo 51) con los que se formó una nueva compañía de *T-26B* capturados en marzo de 1938. Consta en un documento de síntesis de las recuperaciones de blindados en toda la guerra¹⁷⁴⁴, la recuperación de 11 carros del modelo Trubia, capturados sin duda en Norte, aunque no aparecen encuadrados en ninguna unidad (a diferencia de los *FT-17* capturado en el Norte), ni se hace referencia a ellos en ningún documento ni parte, por lo que probablemente fueron retirados por su estado al finalizar la ofensiva en el Norte en octubre de 1937. En total, **los carros disponibles en diciembre de 1937 en el Ejército Nacional están entre los 160 y 170 carros.**

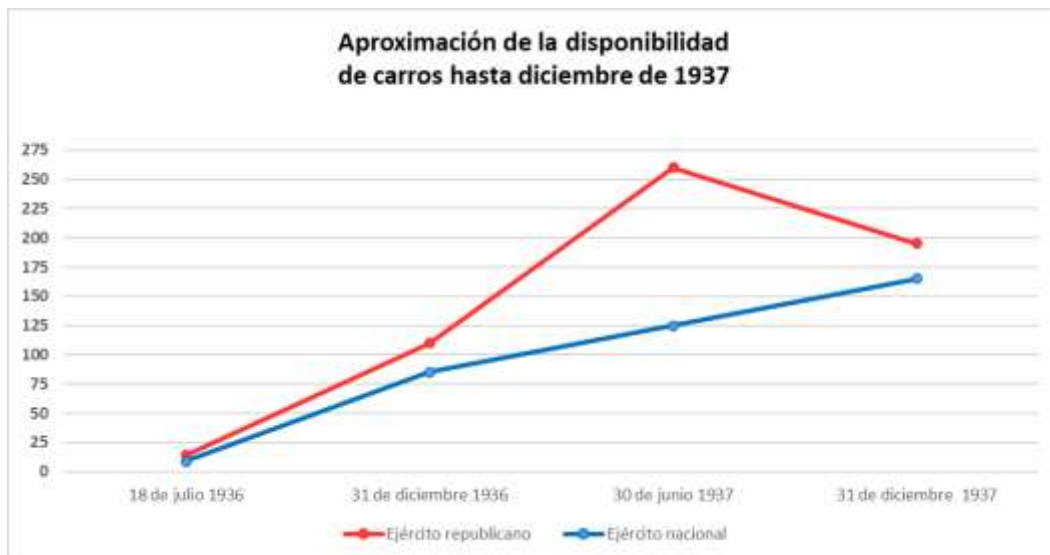
¹⁷⁴² BRUÑA, 1998, pp. 87, 90 y 91.

¹⁷⁴³ BRUÑA, 1998, p. 95.

¹⁷⁴⁴ Documento del Archivo de la Fundación Francisco cuya relación de recuperaciones es expuesta por Manrique y Molina (MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 330 y 331).

La superioridad en carros, realmente disponibles, por los *republicanos*, mantenida desde el inicio de la guerra, tuvo su máximo en junio de 1937. Los avances de los *nacionales* en Santander y Asturias, la incorporación de los *T-26B* capturados a las fuerzas acorazadas de Franco, así como el desastre del nuevo Regimiento de Carros de la División de Ingenios Blindados *republicanos* en Fuentes del Ebro, donde perdió el 40% de sus efectivos, provocó un acercamiento en el número de efectivos acorazados sobre cadenas de ambos ejércitos, tal y como se muestra en el siguiente cuadro.

GRÁFICA 8-27



Elaboración propia con base en los datos expuestos en el capítulo (incluye una compañía de carros soviéticos *T-26B* capturados por los *nacionales*).

Se puede afirmar que, en diciembre de 1937 antes del inicio de batalla de Teruel, los *republicanos* conservaban su superioridad cuantitativa, pero ya con escasa diferencia. El uso incorrecto de los carros por el mando *republicano*, utilizándolo en muchas ocasiones simplemente como artillería autopropulsada, o como elemento de transporte de la infantería a primera línea, impidió aprovechar su fortaleza. El Estado Mayor *republicano* concebía a los carros más como un elemento de apoyo a la infantería que como unidades de acción propia, a las que se debían supeditar otras armas. Este enfoque provocó grandes pérdidas numéricas al convertirse exclusivamente, en muchas ocasiones, en la vanguardia o

cobertura de la infantería actuando en pequeñas unidades vulnerables, proporcionando escasos beneficios tácticos. La doctrina alemana de la época preconizaba la utilización de unidades acorazadas con las que romper el frente disponiendo del apoyo combinado de las demás armas, incluso dotándolas de movilidad para apoyar a los carros y que estos pudieran realizar su labor¹⁷⁴⁵.

Es reseñable que las memorias del gran arquitecto del arma acorazada alemana, Heinz Guderian, no dedique en sus memorias ninguna reflexión al uso de los carros en Guerra Civil española¹⁷⁴⁶. Por su parte, los soviéticos, manteniendo el enfoque *republicano* de uso de los carros o siendo los impulsores del mismo, obtuvieron conclusiones que les serían nefastas al inicio de la Segunda Guerra Mundial. En julio de 1939, el Consejo Militar Principal Soviético analizó el uso de los carros en la Guerra Civil española y lo cierto es que, en noviembre del mismo año, se disolvieron durante meses las unidades acorazadas soviéticas. La poca eficacia de estas unidades en España provocó, posiblemente, que los soviéticos entre 1939 y 1941 no confiaran excesivamente en esta arma¹⁷⁴⁷. Krivoshein llegaría a ser en la Guerra Mundial el responsable del arma acorazada soviética y el gran vencedor de la batalla de carros más grande de dicha guerra, la del Kursk. Tras haber dirigido los carros soviéticos en la Batalla de Madrid, consideró el uso en España de los carros como un arma netamente defensiva “... *no es exageración decir que la participación de los carros garantizó el éxito en casi todas las operaciones defensivas libradas por el Ejército de la Republica en aquel periodo*”¹⁷⁴⁸. Sin duda los carros sólo se conceptualizaban como apoyo y cobertura a las tropas de infantería, concepto que era generalizado en las academias militares y estados mayores militares de la época, incluyendo Alemania en 1935 y 1936¹⁷⁴⁹. En España, antes de la guerra, había debate al respecto de la

¹⁷⁴⁵ CANDIL, 1999, pp. 84 a 86; GUDERIAN, 2007, pp. 17 a 22.

¹⁷⁴⁶ GUDERIAN, 2007.

¹⁷⁴⁷ CANDIL, 1999, pp. 149.

¹⁷⁴⁸ KRIVOSHEIN, 1963, p. 341.

¹⁷⁴⁹ GUDERIAN, 2007, p. 36.

utilización de los carros de combate, pero el debate aún era más básico, ya que se enfocaba hacia la necesidad de tener o no carros y a su utilidad en España de acuerdo a la complicada orografía.

El análisis de los cursos de táctica de la Escuela Superior de Guerra muestra que estaban actualizados en lo referente a la utilización de transmisiones, aviación y carros, pero siempre con un apoyo más a las unidades de infantería clásicas¹⁷⁵⁰. Sin embargo, había en España militares de Estado Mayor defensores de la utilización de carros que en sus textos desvelan el rechazo existente al arma entre parte del estamento militar. El entonces comandante de Estado Mayor Secundino Serrano¹⁷⁵¹ decía en 1935 “...es una realidad (...) la acogida fría con que nuestra oficialidad ha recibido los carros de combate y el ambiente tan desfavorable, en general, que por ellos se ha mostrado en España”¹⁷⁵². La doctrina imperante en los cursos de Estado Mayor de los años treinta era que “... el terreno y la artillería son los dos factores a tener en cuenta, y en función de los cuales se determinará la acción de los carros”¹⁷⁵³, es decir, los carros se subordinan a la artillería y no al revés como empezaban a propugnar los alemanes. Sin embargo, algunos manuales sí proponían el uso en masa de los carros para evitar ser fácilmente destruidos individualmente¹⁷⁵⁴, algo que apenas solía respetarse por ambos bandos.

No es de extrañar que en ese contexto europeo, soviético y español, el Estado Mayor *republicano*, a pesar de contar con la cantidad y la calidad de carros no hiciera un uso más provechoso de los mismos. Por otra parte, los *nacionales* tampoco hicieron un uso moderno de los carros hasta la ofensiva de Cataluña¹⁷⁵⁵. Los emplearon habitualmente en acciones

¹⁷⁵⁰ Ver el curso de Táctica General de los años 30 editado Escuela Superior de Guerra, previo a la Guerra Civil, hay referencias expresas a los carros, pero nunca como una unidad propia ni como arma de rotura del frente (ORTEGA CELADA, 1934).

¹⁷⁵¹ Secundino Serrano fue asesinado el 8 de noviembre de 1936 en Paracuellos del Jarama después de pasar por la checa de Porlier (CASAS DE LA VEGA, 1994, p. 388).

¹⁷⁵² SERRANO BALMASEDA, 1935, pp. 501 y 502.

¹⁷⁵³ Texto tomado del Curso de Táctica General del Cuerpo de Estado Mayor, desarrollado en la Escuela Superior del Ejército (ORTEGA CELADA, 1934, p. 80).

¹⁷⁵⁴ ORTEGA CELADA, 1934, p. 81).

¹⁷⁵⁵ BRUÑA, 1998, pp. 110 a 118.

puntuales, sólo en la ofensiva de Cataluña, cuando ya tenían la cantidad de carros medios y con cañón suficientes para hacerlo (gracias a las capturas de carros soviéticos). Estos cambios estratégicos se realizaron bajo la presión del asesor alemán para el arma acorazada, Von Thoma, quien se veía obligado a presionar a los militares españoles para realizar un uso moderno del arma, actuando sus unidades en conjunto y con apoyos de las otras, y no distribuidas como apoyo a la infantería. No parece que Vicente Rojo, ni Franco, ni Dávila (su jefe de Estado Mayor) tuvieran claramente asumida la nueva doctrina que empezaba a consolidarse en Alemania, y es cierto que, los dos últimos tampoco tuvieron la capacidad acorazada para hacer un uso moderno hasta el final de la guerra.

8.6.3.- Blindados en diciembre de 1937.

En el segundo semestre de 1937, tampoco llegó ninguna importación a ninguno de los dos bandos, si bien, la producción de la zona *republicana* continuó en Cataluña, con vehículos netamente españoles, produciéndose, al menos, nueve blindados bajo el control de la Generalitat y, al menos, otros 33 al margen del organismo¹⁷⁵⁶. Por parte de los *nacionales* se seguía sin fabricar blindados.

Por lo tanto, se completaba en diciembre de 1937 la mayor parte de la producción netamente española, con 319 blindados. Sin duda se produjeron algunos más, pero no se consideran por falta de referencia y porque seguramente fue una producción muy limitada.

La producción de maquila de los *UNL-35*, en el segundo semestre de 1937, fue de 50 blindados según documentación soviética¹⁷⁵⁷, no habiendo comenzado aún la producción de los blindados de modelo *BC* o *Chevrolet* en Cataluña.

CUADRO 8-18

BLINDADOS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE AMBOS EJÉRCITOS HASTA DICIEMBRE DE 1937				
Origen de la importación	Escaso valor sin cañón	Ligeros sin cañón	Pesados con cañón	A disposición TOTAL
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	3	36		39
Fabricados en España durante la guerra (varios modelos)	319			319
Importados por Maquila (UNL-35 Zis/BC)		160		160
Importación directa (FA-1 / BA-3 y BA-6)		20	40	60
TOTAL REPUBLICANOS	322	216	40	578
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	4	4		8
Fabricados en España durante la guerra	25			25
Importados por Maquila (montaje en España)				0
Importación directa (Lanzi IZ/IZM)	8			8
TOTAL NACIONALES	37	4	0	41

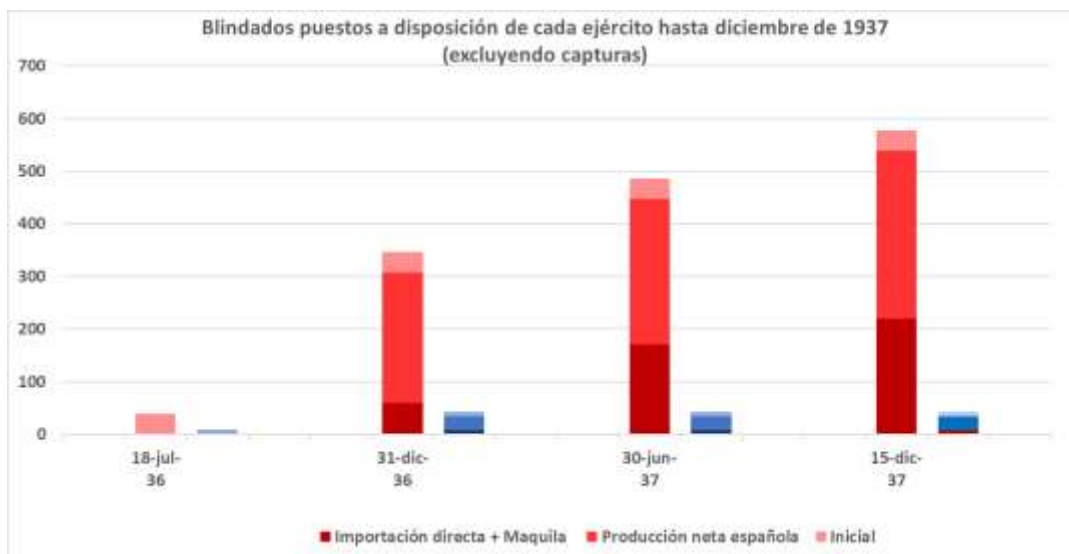
¹⁷⁵⁶ Según Mata y Marín en Barcelona se fabricaron hasta 1938, al menos, 225 blindados, de ellos 159 bajo el control la Comisión de Industrias de Guerra de la Generalidad. Dado que hasta diciembre de 1936 se habían fabricado 33, quedarían para el año 1937 otros 33 (aunque puede que alguno se produjera en 1938). En el año 1938 la industria de guerra catalana se focalizó de forma intensiva en la producción de los carros *BC* o *Chevrolet* (MATA y MARIN, 2008, pp. 13 y 14).

¹⁷⁵⁷ Un documento al Comisario de Defensa de la URSS indica a que 1 de septiembre de 1937 se llevaban fabricados 130, y esperaban 30 más en los tres meses siguientes (es decir, a 10 mensuales). No consta producción entregada en diciembre de 1937 pero no es descartable (KOWALSKY, 2004, p. 269).

En diciembre de 1937, el número de blindados puestos a disposición del Ejército Popular de la República era superior a los 578 frente a sólo 41 adquiridos por los *nacionales*. Sin embargo, si se concentra el análisis en los que aportaban un valor militar, es decir, los de importación directa y los producidos en España en formato de maquila, se tiene que el Gobierno disponía en el frente centro oriental de 160 unidades del modelo *UNL-35* (también llamados *Zis* o *Ford*), además de haber recibido 20 blindados soviéticos *FA-1* y otros 40 *BA* con cañón. También los 36 *Bilbao* podían considerarse útiles. En total, los blindados de valor militar eran 256 en diciembre de 1937.

Los *nacionales* habían llegado a tener 41 blindados a su disposición (sin contar las capturas), de los cuales apenas sólo los 4 blindados *Bilbao* tenían cierta utilidad, siendo los 8 italianos muy anticuados.

GRÁFICA 8-28



El análisis de la **disponibilidad real** de blindados, en diciembre de 1937, no puede ser exhaustiva debido a la falta de información precisa sobre los blindados en retaguardia. Sin embargo, es evidente que los *republicanos*, tras la caída del frente Norte, perdieron unos 5 blindados Bilbao de preguerra, los 57 fabricados en el Norte durante la guerra, los 20 *BA-6* y los 10 *FA-1* soviéticos, es decir, en total por lo menos 92 blindados.

De los partes oficiales de guerra se puede deducir la pérdida de al menos 14 blindados en Brunete¹⁷⁵⁸.

Desde junio de 1937, se habían incorporado 50 *UNL-35* y, al menos, otros 42 blindados netamente españoles fabricados en Cataluña, habiéndose perdido los 92 blindados del Norte y otros 14 en Brunete. Con unas 92 incorporaciones y unas 106 pérdidas, el número de blindados se mantendría parecido al de junio de 1937, aunque con una calidad media mejor. Por lo tanto, ***se podría esperar una cifra de unos 400 a 450 blindados en diciembre de 1937.***

El análisis del despliegue *republicano* muestra que, en diciembre de 1937, existían cuatro Regimientos de Carros¹⁷⁵⁹, los cuales estaban dotados de tres batallones de blindados que en total debían disponer de 94 blindados en total, según las plantillas establecidas en abril de 1937¹⁷⁶⁰. Por lo tanto, se debía tener unos 376 carros para cubrir los cuatro Regimientos. Adicionalmente, en la Brigada de Blindados encuadrada en la División creada en octubre de 1937, se esperaba la presencia 84 blindados sin cañón y 36 con cañón¹⁷⁶¹. Es decir, en total, de acuerdo al despliegue esperado a final de 1937, debería haber 496 blindados. Es posible que las unidades estuvieran al completo con blindados no registrados en la presente tesis, y también que se completara el despliegue teórico con la fabricación progresiva de los carros *UNL-35* y de la producción masiva, que se iniciaba en Barcelona, de los blindados con cañón de tipo soviético *BC*. En cualquier caso, el despliegue confirma el orden de magnitud de los blindados del Gobierno.

¹⁷⁵⁸ En los partes nacionales de los días 10 y 11 de julio de 1937 se cita la destrucción de 14 "*carros de asalto rusos*". Considerando que los partes oficiales cuando se trata de carros *T-26B* los llama "tanques", se puede interpretar que en este caso se refiere a blindados. Se podría tratar tanto de los *FA-1* (de los que sólo había 10 en la parte centro-oriental) como de los blindados *UNL-35* de reciente aparición en los frentes.

¹⁷⁵⁹ El nº4 en el Ejército de Andalucía, el nº5 en el de Extremadura, el nº7 el del Este y el nº8 en el de Levante (AGM, DR, L474-2, C1, D1, pp. 38 y 39).

¹⁷⁶⁰ AGM, DR, L474-1, C6, D4, p. 4.

¹⁷⁶¹ AGM, L474-2, C11, D1, p. 59.

En el lado *nacional*, se debería contar con la incorporación de los BA-3/BA-6 capturados en el Norte. De los 60 blindados soviéticos los *nacionales* a lo largo de la guerra recuperaron 21 BA-3/BA-6 y 10 FA-1¹⁷⁶². Al final de la Ofensiva Norte de los treinta blindados soviéticos descargados en Bilbao se habían recuperado útiles 17 que se incorporaron a los *nacionales*¹⁷⁶³. También tenían que haber sido capturados algunos UNL-35 (*Zis-Ford*). En cualquier caso, **los nacionales, que ya disponían de unos 85 blindados en junio de 1937, ya superaban el centenar** en diciembre de 1937.

GRÁFICA 8-29



Las capturas de blindados por los *nacionales* son indeterminadas, si bien, hay constancia de muchos con los que se formaron unidades antes de diciembre de 1937.

Aunque los *nacionales* no hicieron ninguna compra de blindados (aparte de los ocho del CTV) progresivamente incrementaban su base de blindados incorporando vehículos capturados, muchos de ellos de calidad. Mientras tanto, aunque la industria catalana y valenciana producían decenas de blindados con el apoyo de los soviéticos, su número no lograba crecer por las pérdidas en combate.

¹⁷⁶² Según documento del AGM los blindados recuperados de los modelos BA-6/BA-3 eran 21 (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 35).

¹⁷⁶³ AGM, DN, L285, C18, D19.

Al igual que con los carros, el Estado Mayor *republicano* no supo aprovechar esta enorme ventaja, ya que los blindados hubieran podido ser un excelente complemento de las unidades acorazadas, para el transporte de tropas de infantería en el combate al mismo ritmo que la evolución de los carros. Los blindados hubieran podido ser un sólido apoyo para la infantería cuando esta actuara en combinación con los carros de combate formando una unidad de penetración rápida. Sin embargo, los blindados fueron utilizados de la misma forma que los carros, para abrir camino y apoyar con su fuego cercano a los infantes, pero con la dificultad de tener una mayor vulnerabilidad que los carros de combate y la dificultad para moverse en terrenos quebrados.

8.6.4.- Aviación a primeros de diciembre de 1937.

Entre el 30 de junio de 1937 y el inicio de la batalla de Teruel, el Gobierno **republicano logró entregar a su fuerza aérea 164 nuevos aparatos** (ver anexo 54), de ellos noventa y cinco eran cazas, seis bombarderos, dieciséis de cooperación y cuarenta y siete de segunda línea. La principal partida era, por tanto, la de los cazas, de los cuales el grueso era sesenta y dos *Polikarpov I-16* que, junto a los modernos cazas monoplanos alemanes (*Bf-109*), eran los mejores cazas que participaron en la guerra. Otra gran partida de cazas era la formada por veintidós *Polikarpov I-15* producidos en España bajo el concepto de maquila. También se habían adquirido en Lituania al principio del semestre, en julio de 1937, ocho cazas británicos modelo *Bristol Bulldog*, el cual era un desarrollo algo más moderno que los de la Primera Guerra Mundial, estando aún en uso por los británicos¹⁷⁶⁴.

En cuanto a los bombarderos se incorporaron seis aviones norteamericanos del modelo *Vultee V-1/V-1A*. Realmente se habían adquirido diez aparatos, pero tras un conjunto de sabotajes y problemas sólo llegaron a la fuerza aérea *republicana* en este periodo los seis citados. Este avión era un modelo diseñado para el transporte civil, con características modernas y rápido, sin embargo, tenía el mismo problema que los *Junkers Ju-52* alemanes, había sido diseñado para tareas civiles y se había adaptado para el bombardeo. Su gran capacidad de carga y su velocidad le daban mucha ventaja pues era más rápido que la mayoría de los cazas *nacionales*, superando a los *FIAT* italianos.

Entre los 47 aviones de segunda línea había una mayoría de modelos franceses y británicos que se utilizaron entre otras funciones para escuela y entrenamiento de nuevos pilotos, sin descartar que, en algunos

¹⁷⁶⁴ El *Bristol* era un modelo con algunas de las características técnicas de los aviones de la Primera Guerra Mundial (biplano, tren fijo y lento), por lo que a pesar de ser un diseño de caza, al igual que le sucedió a los *He-51* alemanes, hubo de ser empleado como avión de cooperación.

casos, puntualmente, pudieran haber estado en primera línea en funciones de reconocimiento y cooperación.

Por su parte, **los nacionales habían incorporado en el segundo semestre 337 aparatos importados** (ver anexo 58), lo que duplicaba a los 168 recibidos por los *republicanos* en los cinco meses (julio a noviembre). Estos cinco meses fueron los de mayor afluencia de aviones para los *nacionales* después del periodo de llegada de Legión Cóndor y la Aviación Legionaria italiana a finales de 1936. De los recibidos, 170 eran cazas, entre ellos treinta y cinco unidades del excelente *Bf-109* alemán, que permitiría empezar a ponerse al mismo nivel que los *republicanos* en el aspecto cualitativo de la caza¹⁷⁶⁵. Además, llegó en el semestre un importante cargamento de 116 aviones *FIAT CR32*, y diecinueve *Heinkel He-51* con los que reponer pérdidas, aunque éste último aparato, a estas alturas de la guerra, ya se utilizaba esencialmente como avión de cooperación y no de caza por sus escasas cualidades.

Recibieron los *nacionales* una fuerte cantidad de bombarderos en estos cinco meses, ciento diez, de ellos cincuenta y seis unidades eran *Savoia SM-79*, un bombardero moderno y rápido, además de tres bombarderos rápidos *FIAR Br20*, que junto a otros treinta y nueve *Heinkel He-111B* alemanes de similares características, les daba a los *nacionales* una fuerte superioridad en bombarderos rápidos que hasta la fecha había sido un área dominada por los *Tupolev* soviéticos. Adicionalmente llegaron doce *Savoia SM-81*. Llegaron también treinta aviones más de cooperación y dieciséis de segunda línea.

¹⁷⁶⁵ La caza era dominada hasta el verano de 1937 por los rápidos *Polikarpov I-16*, de los que los que la fuerza aérea *republicana* había recibido hasta junio de 1937 noventa y tres aparatos, y 155 hasta diciembre de 1937.

CUADRO 8-19

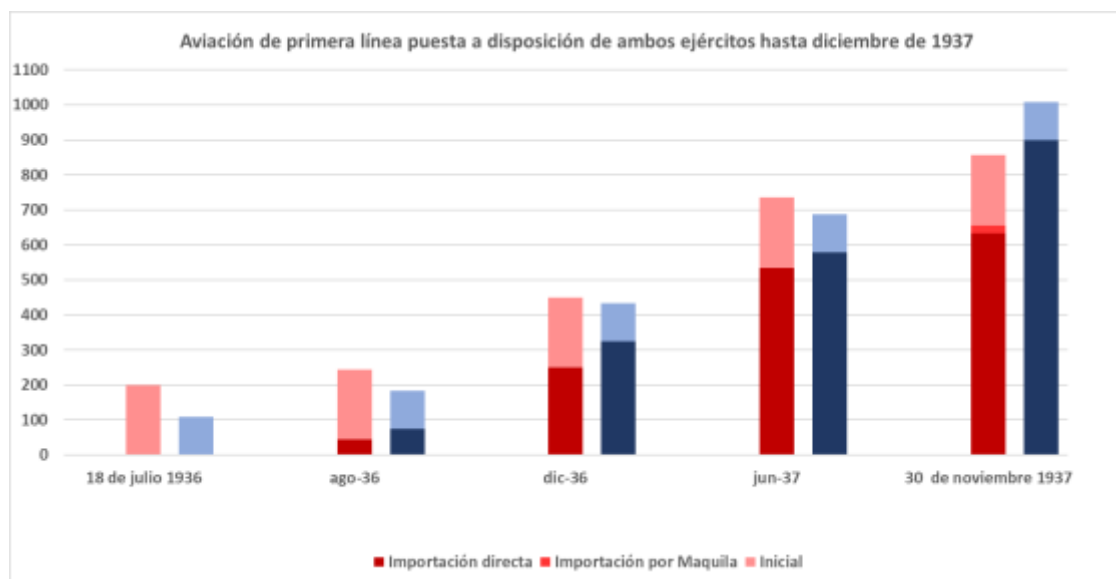
AVIACIÓN PUESTA A DISPOSICIÓN DE AMBOS EJÉRCITOS HASTA NOVIEMBRE DE 1937								
Origen del Material	1ª LÍNEA						2ª LÍNEA (**)	A disposición TOTAL
	Cazas		Bombarderos		Cooperación (*)	Hidros		
	Rápidos	Otros cazas	Rápidos	Otros Bomb.				
Aviación Española Julio 36 (1)		46		9	98	47	200	400
Unión Soviética Maquila		22						22
Unión Soviética Import. directa	155	131	61		124		4	475
Francia	2	27		35	28		111	203
Otros países	1	16		14	36	1	25	93
TOTAL REPUBLICANOS	158	242	61	58	286	48	340	1.193
Aviación Española Julio 36 (1)		15		4	70	20	15	124
Italia		251	52	52	72	14	5	446
Alemania	53	109	47	63	114	20	52	458
Otros países				7	4		30	41
TOTAL NACIONALES	53	375	99	126	260	54	102	1.069

Elaboración propia con base en las fuentes de los anexos 53, 56 y 57.

El número total de aviones puesto en manos de la fuerza aérea *republicana*, desde el principio de la guerra, seguía siendo superior al recibido por los *nacionales*, pero para analizar la verdadera capacidad militar sin distorsiones, es preciso acudir a las cifras de los aviones de primera línea, lo que lleva a concluir que, desde el inicio de la guerra, **los sublevados habían dispuesto de 1.009 aviones de primera línea frente a sólo 853 de los gubernamentales** (incluyendo los 200 iniciales). Desde el inicio de la guerra y hasta noviembre de 1937 los *nacionales* habían importado 900 aviones de primera línea frente a 653 de los *republicanos* (incluyendo los 22 fabricados España en proceso de maquila).

La gráfica 8-30 permite ver de forma integrada la evolución de los aviones puestos a disposición de cada ejército desde el principio de la guerra.

GRÁFICA 8-30



A primeros de diciembre de 1937, por primera vez, las fuerzas *nacionales* acumulaban más aviones de primera línea *puestos a su disposición* que las fuerzas aéreas *republicanas*.

En noviembre de 1937, el cálculo de la **disponibilidad real** de aviones implica realizar de nuevo el análisis de las pérdidas soportado por los partes oficiales, por los datos memorísticos y por los cálculos de los principales investigadores. En un segundo momento es preciso contrastar y ajustar con el análisis del despliegue aéreo conocido de cada ejército. También será preciso considerar las capturas de aviones relativamente útiles por lo *nacionales*, no sólo las capturas de los vapores en altamar ya consideradas en junio de 1937, sino también aquellos aviones capturados tras la caída de Asturias de posible uso militar y en un estado apreciable.

A continuación, se muestra una aproximación de las pérdidas de los cinco meses que van desde julio de 1937 a noviembre de 1937 para ambos bandos (ver las cifras desglosadas y detalladas en los anexos 61.c y 63.c).

CUADRO 8-20

APROXIMACION A LA AVIACION DISPONIBLE POR LA REPUBLICA A NOVIEMBRE DE 1937					
	Inicial e importado hasta Nov. 37	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 1937	Pérdidas Julio a Nov 1937	Disponibles en Noviembre 1937
TOTAL	1196	171	105	195	725
Primera línea	856	165	100	186	405
Segunda línea	340	6	5	9	320
CAZA	400	75	69	102	154
Rápidos	158	7	15	48	88
Oros	242	68	54	54	66
BOMBARDEO/TRANSPORTE	119	17	9	12	81
Rápidos	61	7	5	10	39
Otros	58	10	4	2	42
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	289	56	20	67	146
HIDROS	48	17	2	5	24
Segunda Línea Enlace, formación, transporte	340	6	5	9	320

Elaboración propia a partir de datos y fuentes de los anexos 61.a, 61.b, 61.c, 63.c y 61.e.

Los cuarenta y ocho cazas *rápidos* perdidos en los cinco meses anteriores a la batalla de Teruel por el Gobierno de Madrid, eran todos aviones soviéticos *I-16*, lo que implicaba que de los 155 aviones de este modelo que habían llegado¹⁷⁶⁶ quedaran sólo ochenta y cinco operativos o en taller. De los 54 aviones de caza *no rápidos* perdidos en los cinco meses considerados, treinta y nueve eran *Polikarpov I-15*. Este modelo de avión era el más importado por el ejército *republicano* con ciento cincuenta y cinco unidades, pero a su vez el que más pérdidas había sufrido en valor absoluto y en términos relativos de los principales aviones. Mientras los *I-16* sólo habían sufrido cerca de la mitad de pérdidas, los *I-15* llevaban dos tercios. La principal causa era la fuerte capacidad de los *I-16* sobre los aviones *nacionales* a los que combatía, mientras que los *I-15* estaban en sintonía con el grueso de la caza *nacional* compuesta por *FIAT CR32* y, por lo tanto, más vulnerables que el *I-16*.

El grueso de los bombarderos perdidos eran los rápidos *Tupolev Katiuska* (diez bajas), los cuales, a pesar de sus altas cualidades y de ser bombarderos, tenían un tercio de pérdidas acumuladas en toda la guerra

¹⁷⁶⁶ Los otros tres cazas rápidos importados eran dos *Dewoitine D-510* y un *Bellanca 28-70*, probablemente en estas fechas ya estaba también de baja, pero se desconoce la fecha de su pérdida.

debido a su alto nivel de utilización y de exposición al penetrar constantemente y en profundidad en territorio enemigo.

Los aviones de cooperación de mayores pérdidas eran los soviéticos *Rasantes* y los *Natachas*, de los cuales, los *Rasantes* acumulaban un 50% de bajas. Los *Natachas*, sin embargo, estaban en sólo un tercio de bajas a pesar de su gran utilización, en cualquier caso, sufrieron duramente en la batalla de Brunete. Sin embargo, otros aviones de cooperación, menos numerosos, enviados al Norte para formar parte de la *Escuadrilla de Asalto* (también llamada *Circo Krone* por su diversidad de aviones) perdieron todos sus aparatos, como fue el caso de los *Koolhoven Fk-51* o los *Potez 25A*. También había gran número de *Breguet XIX* de preguerra, de los que también se habían perdido dos tercios hasta noviembre de 1936 por su vulnerabilidad y por su uso intensivo en los primeros meses de guerra. Durante estos cinco meses, los *Breguet XIX* sobrantes de ambos bandos fueron retirados a retaguardia dado su desgaste.

Los aviones más cuantiosos del Ejército Popular eran los soviéticos en todas las categorías, siendo los excelentes cazas *I-16* los más numerosos de toda la fuerza aérea gubernamental.

En el lado de los sublevados, además de las pérdidas de los aviones adquiridos y de aquellos que conservaron bajo su control al inicio de la guerra, es importante añadir aquellos que capturaron en altamar antes de junio de 1937 y aquellos otros capturados en condiciones de volar en Asturias tras la caída del frente Norte. Es probable que los *nacionales* no acabaran haciendo uso militar de esos aviones por su estado, pero se incorporarán a la lista de aviones disponibles.

CUADRO 8-21

APROXIMACIÓN A LA AVIACIÓN DISPONIBLE POR LOS NACIONALES A FINAL DE NOVIEMBRE DE 1937						
	Inicial e importado hasta Nov. 1937	Capturas nacion. altamar y Norte	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 1937	Pérdidas hasta Nov. 1937	Disponibles en noviembre 1937
TOTAL	1069	39	182	115	209	602
Primera línea	967	35	179	114	209	500
Segunda línea	102	4	3	1	0	102
CAZA	428	1	83	68	102	176
Rápidos	53			1	24	28
Otros	375	1	83	67	78	148
BOMBARDEO/TRANSPORTE	225	4	41	11	31	146
Rápidos	99			2	19	78
Otros	126	4	41	9	12	68
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	260	30	52	33	75	130
HIDROS	54		3	2	1	48
Segunda Línea: Enlace, formación, transporte	102	4	3	1	0	102

Elaboración propia a partir de datos y fuentes de los anexos 61.a, 64.a, 61.b, 64.b, 61.c y 64.f¹⁷⁶⁷.

La aviación de caza *nacional* había sufrido en el periodo de julio a noviembre de 1937 pérdidas similares a la *republicana*, 102 aviones. El avión con más pérdidas de los dos bandos era el *FIAT CR32*, con unas cincuenta y siete bajas en el periodo, y un acumulado de ciento veinte aparatos perdidos desde el principio de la guerra, superando a los cuarenta y nueve *I-15*. Los *FIAT* tenían casi un 50% de pérdidas acumuladas desde el inicio¹⁷⁶⁸, porcentaje próximo a las pérdidas de *I-16*. Los *Messersmichtt Bf-109*, a pesar de su excelente capacidad, también sufrían un 50% de bajas desde el principio de la guerra, similar a los porcentajes de pérdidas del monoplano soviéticos (*I-16*) y a los *FIAT*. El grueso de los *Bf-109* perdidos fueron baja en los cinco meses comprendidos en el periodo analizado, ya que empezaron a estar realmente operativos poco antes, perdiéndose la mayor parte de ellos durante las batallas de Belchite y Brunete.

El bombardero *nacional* más perjudicado desde el principio de la guerra era el *Junkers Ju-52*, de los que se había perdido más del 60% de los aparatos recibidos desde el principio de la guerra. De los cincuenta y nueve aviones importados se habían perdido treinta y siete. El diseño del *Ju-52* pensado para uso civil, así como su escasa velocidad, le hacían un

¹⁷⁶⁷ Los datos de capturas han sido obtenidos de Ramón Salas (SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 2497).

¹⁷⁶⁸ Las cifras de pérdidas de los *FIAT* presentan algunas discrepancias con las de Jesús Salas lo que está explicado en el anexo 61.e.

avión muy vulnerable a la caza enemiga e incluso a los aviones de cooperación. Los *Savoia SM-79* a pesar de ser rápidos, también sufrieron sus primeras siete bajas en el periodo analizado, mientras que los *SM-81* sufrieron dos bajas con un número de aparatos parecido a los anteriores.

Las cifras de disponibilidades *republicanas* se han contrastado contra las obtenidas de las cifras del investigador Abrosov y de los **despliegues republicanos**, habiendo sido preciso realizar algunos ajustes puntuales en las cifras obtenidas de las pérdidas, concretamente en los *Rasantes*¹⁷⁶⁹. Las cifras de aviones soviéticos obtenidas están alineadas con las de Abrosov y concilian con los despliegues, es el caso de los principales cazas, los ***Polikarpov I-16*** del Grupo 21¹⁷⁷⁰ y los cazas ***I-15*** del Grupo 26¹⁷⁷¹. También es el caso de los bombarderos ***Katiuskas*** del Grupo 24¹⁷⁷² así como del Grupo 11 de Bombardeo Nocturno, con los modelos franceses y pilotos internacionales, que seguía en la situación de junio

¹⁷⁶⁹ Las bajas de los aviones de cooperación frecuentemente no se registran por el bando enemigo, al estar en la línea de frente, sin penetrar en territorio enemigo y sufrir fuego de tierra que, habitualmente, no destruye el avión, sino que le permite aterrizar en territorio propio o incluso en pista. Esto implica no ser registrado como baja por el enemigo y ser desechados para desguace.

¹⁷⁷⁰ El Grupo 21 de Caza de *Polikarpov I-16*, dirigido por Manuel Aguirre, disponía en noviembre de 1937 de 6 escuadrillas, e incluso, la cuarta destruida en el Norte, se había reconstruido. Las escuadrillas eran: 1ª de Claudín, 2ª Gusiev, 3ª Devotchenko, 4ª Zarauza, 5ª Pleschenko, y la 6ª Starikov. Las seis escuadrillas realmente tenían 71 cazas (8 de ellos recién salidos de reparación), otros 13 estarían en reparación y en funciones de escuela, según Salas (ABROSOV, 2003, pp. 181 y 182; SALAS, J., 2007, pp. 53 y 54). Es decir, 84 *I-16* en vuelo o en taller, cifra que prácticamente similar a los 85 calculados en la presente tesis.

¹⁷⁷¹ El Grupo 26 de caza de *Polikarpov I-15*, bajo la dirección de Armario. Las escuadrillas eran la 1ª de Stepanov, 2ª González García y la 3ª Comas, estaban en formación la 4ª escuadrilla de Ladislao Duarte. El despliegue real tenía 3 escuadrillas con 11 aparatos cada una, una patrulla de mando con cuatro cazas, y una escuadrilla independiente con tres (ABROSOV, 2003, pp. 181 y 182). En total 40 aviones identificados, y se desconocen los aviones en funciones de escuela y taller. Salas efectúa un cálculo basado en las numeraciones de los aviones obteniendo 47 (SALAS, J., 2007, pp. 51 y 52), compatible con la de Abrosov. El cálculo obtenido en la presente tesis es de 49, plenamente alineado con los de Abrosov y Salas.

¹⁷⁷² El Grupo 24º de Bombardeo (Mendiola) *Katiuskas* con las siguientes escuadrillas: 1ª Senatorov, 2ª Cremades y 3ª Gracia. Estaba planificada la organización de la 4ª escuadrilla. Las tres escuadrillas de bombardeo tenían diez aparatos, lo que implica 30 aviones, si bien, habría algunos más en taller y en escuela, lo que permite aceptar la cifra de 39 unidades obtenidas en los cálculos de la tesis.

1937. También cuadran los **Natachas** del Grupo 30 de cooperación¹⁷⁷³ y, sin embargo, la fuerza del Grupo de Cooperación para Bombardeo Nocturno bajo el mando de Katz, con **Rasantes** R-5 muestra una discrepancia, ya que según los datos de Abrosov debería tener sólo 16 aparatos antes de la batalla de Brunete, por los que se ha efectuado un ajuste en las bajas¹⁷⁷⁴. Del Grupo de asalto del Norte se perdieron casi todos los aparatos, constando los cuatro que apenas lograron escapar¹⁷⁷⁵. Se consideran, por tanto, plenamente ajustadas y **confirmadas las cifras de disponibilidad de la fuerza aérea republicana**.

Para el caso de un cuadro adicional para el **despliegue nacional** se utilizarán las cifras documentadas en un estadillo del Ejército *Nacional* a 1 de diciembre de 1937¹⁷⁷⁶. Es preciso realizar ajustes sobre las cifras del estadillo citado, ya que este no recoge algunos de los aviones llegados durante los meses de octubre y noviembre de 1937 y que aún no se habían entregado al Ejército *Nacional*¹⁷⁷⁷. Sin embargo, se deben considerar disponibles según los criterios de la presente tesis. Sucede algo similar con algunos aviones que pudieran estar en taller o en escuela y, por tanto, no estarían recogidos tampoco en el estadillo.

¹⁷⁷³ El Grupo 30º de Cooperación (Alonso Vega) de *R-Z Natachas* se había reconfigurado en septiembre de 1937, tras disolver las escuadrillas de *Natachas* independientes. Contaba con las siguientes escuadrillas (12 aviones): 1ª Vargas Barberá, 2ª Sabaté Martínez, 3ª Montalbán Vera y la nueva 4ª Pelayo (los 24 aviones de las independientes se distribuyeron de forma que 5 fueron a la 1ª, 3 a la 2ª, 4 a la 3ª y los otros 12 formaron la 4ª) (SALAS, J., 2001, Tomo III, pp. 44 y 45). Deberían quedar algunos de escuela mando y reserva pues Abrosov da la cifra de 55 aparatos operativos en diciembre de 1937 (SAIZ CIDONCHA, Tomo II, p. 626). En la presente tesis se ha obtenido 60 aparatos entre los operativos y los de taller, lo que implica que debería haber 5 en taller. Por lo tanto, se puede aceptar la cifra de 60 obtenida de los cálculos en la presente tesis.

¹⁷⁷⁴ Ha sido preciso considerar 5 bajas en julio de 1937 (en la columna A) que muy probablemente ya se habían producido en el semestre anterior, si no todas, seguramente algunas de ellas.

¹⁷⁷⁵ 1 *Breguet XIX*, 1 *Koolhoven Fk-51* y dos avionetas (*Miles* y *Farman*). SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p. 570; SALAS, J., 2001, Tomo II, pp. 343 y 344.

¹⁷⁷⁶ El documento con el despliegue *nacional* a 1 de diciembre de 1937 pertenece al Archivo del Ejército del Aire (archivo no visitado por el autor de la tesis). El documento es identificado por Jesús Salas con el indicativo AHA, L9139 (SALAS, J., 2001, Tomo III, p. 86).

¹⁷⁷⁷ Es el caso de los 14 últimos *Messerschmitt* llegados a zona *nacional*, o de los *Romeo Ro-37* de la expedición nº106, los *Savoia SM-79* de las nº104 y nº126 y de los *SM-81* de la nº107. Lógicamente, el estado de fuerzas no los recoge por estar en preparación o pendientes de entrega.

También es relevante el estadillo de la Aviación Legionaria de primero enero de 1938 (218 aviones)¹⁷⁷⁸, aunque es importante considerar que entre el estadillo de la fuerza aérea *nacional* de 1 de diciembre de 1937 y el estadillo italiano habían llegado varias expediciones italianas: la expedición nº32 con seis bombarderos *SM-81*, la nº134 con veinticuatro *SM-79* y la nº142 con quince cazas *FIAT CR32*. Es decir, a primeros de diciembre de 1937, la Aviación Legionaria debía tener sólo unos 170 aparatos. Además, se deben restar los aviones italianos cedidos a la Aviación Hispana.

La mayoría de los modelos cuadran bastante bien con el estadillo del 1 de diciembre de 1937, así lo demuestran las disponibilidades de los cazas alemanes *Bf-109*¹⁷⁷⁹ y *Heinkel He-51*¹⁷⁸⁰ y también de los cazas italianos *FIAT CR32*¹⁷⁸¹ de los que, con base en el estadillo *nacional* de primero de

¹⁷⁷⁸ 27 *SM-79*, 31 *SM-81*, 125 *FIAT CR32*, 6 *Br20*, 9 *Ba65*, 20 *Ro-37* (SMEIUS Documentos Nº167/b de 1 de enero de 1937).

¹⁷⁷⁹ Quedaban 14 *Bf-109* desplegados en el Grupo J/88 de la Legión Cóndor, en las 1ª (Harder) y 2ª (Schlichting) escuadrillas. Aunque en teoría debería haber 24 aviones (12 aviones por escuadrilla), el estadillo recoge sólo catorce, si bien, es conocido que estaban en talleres montándose otros catorce procedentes de la última remesa (SALAS, J., 2001, Tomo III, p. 82). Considerando que desde el final del frente Norte, a mediados de octubre de 1937, no habían entrado en combate, es muy probable que al inicio de diciembre no hubiera aviones en reparación, lo que implicaría unas existencias de 28 aparatos, entre los desplegados y los que estaban en preparación. Es decir, los 28 obtenidos de los cálculos de la presente tesis cuadra exactamente con las disponibilidades documentadas.

¹⁷⁸⁰ Los *Heinkel-51* estaban, según el estadillo, encuadrados en la Legión Cóndor (3ª escuadrilla del Grupo J/88), con siete aparatos, y otros nueve en la Aviación Hispana Grupo 1G2), es decir, un total de sólo 16 operativos. Si bien, de las últimas llegados, aún se estaban montando nuevos aviones (SALAS, J., 2001, Tomo III, p. 82), por lo que antes de comenzar la batalla de Teruel, el 11 de diciembre de 1937, se habían completado la 3ª escuadrilla y creado la 4ª, teniendo entre las dos 18 aparatos, que junto a los nueve españoles sumaban 27 aviones, exactamente la cifra obtenida en los cálculos de la presente tesis a partir de las pérdidas.

¹⁷⁸¹ *FIAT CR32* en la Aviación Legionaria Italiana. Según el estadillo citado había 99 aparatos en manos de los italianos. Jesús Salas en el resumen del documento da la cifra de 129 FIAT, 109 en manos de los italianos y 20 de los españoles (SALAS, J., 2001, Tomo III, p. 86), sin embargo, en el detalle del documento mostrado en los anexos la suma que se obtiene es de 119 aparatos (2001, Tomo III, pp. 247 a 249). Los italianos tenían tres Grupos de caza: el Grupo XVI llamado la Cucaracha (escuadrillas 24, 25 y 26); el Grupo XXIII llamado As de Bastos (escuadrillas 18, 19 y 20); y el VI Grupo llamado Gamba de Ferro (escuadrillas 31, 32 y una tercera incorporada desde Sevilla). En total nueve escuadrillas de 9 aviones *FIAT CR32* en teoría, es decir 81 aparatos sobre el papel. Adicionalmente en Baleares estaba el Grupo X de caza con dos escuadrillas, que en teoría debían tener 9 aparatos cada uno. El total según el despliegue teórico era de 99, si bien, según el estadillo, en total habría 109 frente a 99 teóricos del despliegue, en cualquier

diciembre de 1937 (129 en total), el de la Aviación Legionaria de primero de enero de 1938 (125 italianos) y los 15 nuevos aparatos recibidos en diciembre (expedición nº142), se deduce que debía ser próxima a los 130 aparatos en la fecha citada, es decir quizás algo por encima de los 120 obtenidos con base en pérdidas (quizás por recuperaciones).

El análisis de los bombarderos italianos **SM-81**¹⁷⁸² (39 aparatos) del Grupo XXIV y los **SM-79**¹⁷⁸³ (otros 39 aparatos) del Grupo XIX y de los Grupos Hispanos 3G38, 4G28 y 5G28, también concilian, si bien, en el caso de los **SM-81** podría haber un error en un par de bajas o haberse recuperado un par de aviones gravemente dañados. De la escuadrilla de bombarderos rápidos **FIAT Br20** el estadillo muestra seis aparatos en Tudela coincidentes con los calculados por bajas y con los presentes en el Orden de Batalla de la Aviación Legionaria el 1 de enero de 1938.

Los bombarderos de origen alemán presentan algunas discrepancias que pueden ser explicables. En el caso de los **Ju-52** sólo se

caso es posible que hubiese en talleres varios de los cazas dañados en los combates de octubre en el Norte y en Aragón. Los **FIAT CR32** de la Aviación Hispana eran, según el estadillo, 20 aparatos operativos, que pertenecían al Grupo 2G3 y al 1G2. En conjunto entre ambas aviaciones había 129 aparatos frente a 120 obtenido con base en pérdidas (sin duda se estaban recuperando parte de los seriamente dañados. El Orden de Batalla de la Aviación Legionaria para el 1 de enero de 1938 aporta 125 cazas italianos, si bien, tras haber recibido 15 nuevos **FIAT** en diciembre de 1937, lo que confirma que a primeros de diciembre debían tener 109 aparatos entre operativos y en taller. La disponibilidad real de los **FIAT** a primero de diciembre debía estar entre 120 y 130 aparatos.

¹⁷⁸² El XXIV Grupo de Bombardeo constaba de 3 escuadrillas que en diciembre de 1937 disponían en teoría de 6 aviones **SM-81** cada una. Según el estadillo había 19 aparatos en vuelo, y otras dos escuadrillas en Baleares, que según el estadillo tenían 20 aviones en conjunto. En total 39 aparatos frente a los 37 obtenidos de los cálculos de pérdidas, lo que implica la recuperación de dos dados por bajas anteriormente (ver anexo 61.e). En diciembre se reciben seis más totalizando 43.

¹⁷⁸³ XXIX Grupo de Bombardeo de **SM-79** disponía de las escuadrillas 280, 289 y la nueva escuadrilla italiana incorporada en noviembre con el número 285 con escuadrillas de 6 aviones **SM-89** (PEDRIALI, 1992, pp. 280 y 281; SALAS, J., 2001, Tomo III; p. 81; AHA, L9121, folio 32 (referencia tomada de Jesús Salas), esto implicaba 12 aviones italianos operativos y seis en preparación. Los españoles disponían de tres Grupos reducidos de 6 aviones, los 3G28, 4G28 y 5G28, con 18 aviones. Según estadillo los **SM-79** eran 30 aparatos en diciembre de 1937, si bien no incluirá los diez llegados en octubre y noviembre (8 en la expedición nº104 y 2 en la nº126- AHN, FC-PRESID_GOB_ADQUISICIONES), lo que implica aceptar los 39 obtenidos por pérdidas. A los 39 existentes a primeros de diciembre se le sumaron 24 recibidos en el mismo mes (exp. Nº134) haciendo un total de 63 en enero, de los cuales, en enero ya habría siete u ocho incorporados a la Aviación Legionaria.

dan en el estadillo del 1 de diciembre seis aparatos en León y cinco en Burgo de Osma, es decir once en total, lo que descuadraría con los 22 esperados por los cálculos basados en bajas. Sin embargo, el mismo estadillo muestra para el 27 de diciembre de 1937 un total de 22 aparatos¹⁷⁸⁴, lo que implica que once aparatos tendrían que haber estado en revisión el primero de diciembre, y al tiempo muestra un cuadro con la cifra esperada de 22 obtenida a partir de las bajas. El citado estadillo aporta la cifra 28 bombardeos alemanes **He-111** del Grupo K/88 de la Legión Cóndor a 1 de diciembre de 1937, mientras que los cálculos indican 33, si bien, habían estado llegando aparatos en el otoño que se estaban aún completando y preparando, lo que permite aceptar la cifra de 33¹⁷⁸⁵ incluyendo lógicamente estos aparatos no desplegados aún.

En cuanto al cuadro de los principales aviones de cooperación se tiene también una conciliación razonable de cifras. Según el estadillo había siete aviones de cooperación **Ba65**¹⁷⁸⁶, aunque debería haber en talleres dos según los datos del estadillo para final de mes, por lo que se deben considerar 9 frente a los 8 obtenidos por el arrastre de bajas (cifra confirmada por el Orden de Batalla de la Aviación Legionaria a 1 de enero de 1938). Los **Romeo Ro-37** de las dos escuadrillas del XXII Grupo de Cooperación y el 4G12 Hispano, debían ser 17 según el estadillo, si bien a finales de octubre de 1937 habían llegado diez más para reponer pérdidas que estarían listos en noviembre¹⁷⁸⁷, aunque no encuadrados aún. Debería haber, por tanto, 27 aparatos lo que descuadra con el dato de 34 obtenido por pérdidas¹⁷⁸⁸, algo muy posible en la fuerza de cooperación como se indicó anteriormente, por lo que se ha ajustado la cifra de bajas. Se asume

¹⁷⁸⁴ 13 en el Grupo K/88 de la Legión Cóndor y 9 en la Hispana en los Grupos 1G22 y 2G22 (1 en León, 7 en Burgo de Osma y 14 en Ventosilla) (SALAS, J., 2001, pp. 82 y 84).

¹⁷⁸⁵ Según Jesús Salas se completarían cuatro escuadrillas de 9 aparatos con un total de 36. Aunque fuese la cifra esperada por el despliegue parece difícil que se alcanzase tras comprobar que a finales de diciembre de 1937, aún no se habría sobrepasado la cifra de los 30 en vuelo (SALAS, J., 2001, p. 82).

¹⁷⁸⁶ Pertenecientes a una escuadrilla del Grupo autónomo XXXV de la Aviación Legionaria. Estaba localizados en Soria.

¹⁷⁸⁷ Llegaron en la expedición nº106.

¹⁷⁸⁸ En cualquier caso, el número de bajas de Pedriali es inferior al de la presente tesis, lo que indica que hay una incoherencia en las cifras de dicho autor (PEDRIALI, 1992, p. 387).

27 unidades de Ro-37 como dato de disponibilidad real (ve anexos 61.c y 61.e)¹⁷⁸⁹. Respecto a los **He-70**, según estadillo eran nueve¹⁷⁹⁰, pero había tres aparatos más llegados en octubre de 1937 que se entregaron a la Aviación Hispana, habiendo realmente doce aparatos disponibles¹⁷⁹¹. Finalmente se ha efectuado un ajuste en las cifras de bajas de los **Breguet XIX**, ya que el estadillo reconoce sólo siete en África, pues el resto se debió ir retirando progresivamente durante los cinco meses debido a los daños, averías y desgaste¹⁷⁹². Al ser utilizado como cooperación presenta los mismos problemas que el resto de aparatos de este grupo para la identificación de bajas, agravado por el desgaste de los aparatos después de un año y medio de guerra y sin posibilidad de recambios¹⁷⁹³. Se ha ajustado la cifra de bajas para lograr la disponibilidad real de siete aparatos en diciembre. No se debe olvidar que habría aún unos 20 aviones Aero 101 capturados por los *nacionales* que fueron muy utilizados en el Norte.

A partir del cuadro anterior se puede considerar válidas las cifras de disponibilidades de ambos bandos, sabiendo que sigue tratándose de una aproximación a la realidad, incluyendo sin duda, defectos puntuales por el origen de los datos o por errores en los cálculos de este autor.

Como resumen de lo anterior se puede afirmar que los **republicanos disponían de 402 aviones de primera línea mientras que los nacionales**

¹⁷⁸⁹ El Orden de Batalla de la Aviación Legionaria de 1 de enero de 1938 reduce a 20 los Ro-37 de las dos escuadrillas del Grupo XXII, por lo que los otros siete debían corresponder al Grupo 4G12 de la Aviación Hispana.

¹⁷⁹⁰ 1 en la Legión Cóndor, y 8 en la Aviación Hispana en el Grupo 7G14 (Soler) y las escuadrillas de Sartorius (3E14) y Rueda (4E14).

¹⁷⁹¹ Según Salas, 4 de los que estaban en vuelo en noviembre se retiraron antes de fin de mes, y es posible que se hubieran retirado otros cuatro durante la última etapa del frente Norte (SALAS, J., 2001, pp. 83 y 84).

¹⁷⁹² Se capturaron a la caída de Asturias un par de *Breguet XIX* en condiciones de vuelo, pero muy seguramente no formarían parte de la escuadrilla enviada a África dado que esta estaba organizándose en las mismas fechas de la captura, y ambos aparatos precisarían de un periodo de revisión y pruebas antes de incorporarlos a la aviación *nacional*.

¹⁷⁹³ Antes de la guerra estos aparatos se fabricaban en Getafe, fábrica trasladada a Reus en octubre de 1936.

disponían de unos 500 aviones¹⁷⁹⁴ de primera línea (incluyendo las capturas en altamar y Asturias).

Se obtiene, por tanto, de acuerdo a lo anteriormente expuesto la siguiente evolución de bajas desde el inicio de la guerra¹⁷⁹⁵, que puede ayudar a analizar la **evolución de la superioridad aérea**:

CUADRO 8-21

APROXIMACIÓN DE LAS BAJAS AÉREAS MENSUALES HASTA ANTES DE LA BATALLA DE TERUEL (NOVIEMBRE 1937)																		
Pérdidas aéreas	Año 1936						Año 1937											TOTAL
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	
Republicanos	15	37	42	29	22	26	4	20	11	10	21	39	68	50	28	50	2	474
Nacionales	10	37	23	9	62	41	6	31	26	22	12	24	57	51	39	52	10	512

Durante el mes de junio de 1937 hubo una marcada superioridad de los **nacionales** sobre Vizcaya al no disponer los *republicanos* en ese frente de cazas rápidos que contrarrestasen a los *Bf-109*. Entre julio y septiembre de 1937, los *nacionales* mantuvieron la superioridad, pero con mayor dificultad por la presencia de los *I-16* soviéticos, que provocaron que en el frente Norte, en agosto y septiembre de 1937, se produjeran tantas bajas *nacionales* como *republicanas* a pesar de la abrumadora superioridad numérica de estos últimos. Sin embargo, al tener concentrada los *nacionales* la aviación en dicho frente, la aviación *republicana* dominaba los frentes aragoneses y centrales, obligando a la aviación del Norte a desplazarse cada vez que se iniciaba una ofensiva en los otros frentes.

Es difícil y subjetivo indicar quién tenía la superioridad en cada momento. Si se considera que el frente crítico fue, en julio y agosto, el Norte, la superioridad del periodo correspondería a los *nacionales*. Sin embargo, en julio es inevitable considerar a **Brunete** como el escenario crítico, batalla donde la superioridad correspondió a la aviación gubernamental en su primera fase y a la *nacional* en la segunda, tras seguir la estrategia de concentración masiva de sus aviaciones, algo que los

¹⁷⁹⁴ 563 menos los 98 de segunda línea más unos 25 aparatos que quedarían en vuelo de los capturados.

¹⁷⁹⁵ Se deben tomar con precaución las cifras mensuales debido al reparto en meses de algunos aviones desmovilizados.

republicanos no podían hacer teniendo una veintena de *I-16* y otra de *I-15* fijados en el Norte.

La descripción de Brunete del jefe de la fuerza aérea *republicana* es muy descriptiva, **Hidalgo de Cisneros** considera que “... *por lo que se refiere a la aviación, la batalla se desarrolló como muchas otras. Superioridad republicana durante los dos o tres primeros días. Después el adversario empieza a concentrar su numerosa aviación, y nosotros vamos perdiendo el dominio del aire, hasta quedar casi anulados*”¹⁷⁹⁶. Esta opinión era también corroborada por los **observadores militares norteamericanos**, que dejaron escrito que “... *al final de los combates de Brunete, la fuerza aérea del Gobierno estaba exhausta a causa de operaciones constantes. En ocasiones realizaban hasta ocho salidas diarias. Aunque su material era superior en ese momento, no tuvieron la oportunidad de mantener la ventaja aérea*”¹⁷⁹⁷. El propio Vicente Rojo admitiendo un excelente comportamiento de su aviación opinaba que “... *tuvieron ocasión de batirse y lo hicieron cumplidamente, derribando numerosos aparatos y ocasionando (...) verdaderos estragos en las concentraciones adversarias*”, “*el enemigo había acudido precipitadamente a la llamada de Brunete con toda su aviación*”¹⁷⁹⁸. Finalmente, todas estas opiniones también fueron compartidas por el jefe de la aviación *nacional*, **Kindelán**: “... *los aviones nacionales, sin temor a la caza enemiga (...) sostuvo el honor de las armas combatiendo sin tregua en proporción de uno a tres hasta que al tercer día, se igualaron las fuerzas al bajar del Norte gran parte de la aviación y, después de una semana de lucha, el aire quedó otra vez por nuestras alas victoriosas, no sin pérdidas sensibles*”¹⁷⁹⁹. En cualquier caso, Brunete, tal y como relató **Rojo**, se decidió por la empecinada resistencia de unas pequeñas guarniciones: “... *se habían localizado las resistencias adversarias en ambos flancos de nuestra*

¹⁷⁹⁶ HIDALGO DE CISNEROS, 1977, Volumen II, p. 268.

¹⁷⁹⁷ NARA, Conferencia en la Escuela de Jefatura y de Estado Mayor de Fort Leavenworth. 1 de diciembre de 1937 (CORTADA, 2014, pp. 321 a 357).

¹⁷⁹⁸ ROJO, 1975, pp. 97 a 100.

¹⁷⁹⁹ KINDELÁN, 1982, p. 131.

dirección de ataque, en Quijorna y en Villanueva del Pardillo y esa resistencia, aunque terminase por ser deshecha, por lo pronto sirvió de freno a nuestro avance (...) los jefes de las Divisiones de vanguardia no viendo resuelta la situación a sus flancos, temieron hacer su avance más profundo (...) Así en las jornadas tercera y cuarta faltó decisión en las unidades de vanguardia, debido a que ambos Cuerpos gastaron demasiado de prisa su reserva al empeñarse en resolver los dos problemas locales (...) Quijorna (...) y Villanueva del Pardillo”¹⁸⁰⁰.

En el mes de septiembre de 1937, el centro de la acción corresponde al frente aragonés donde de nuevo vuelve a tener la superioridad la fuerza aérea *republicana*. Los norteamericanos consideraron los ataques de **Belchite** y del frente aragonés como pura propaganda: “... desde Brunete todas sus ofensivas han sido ofensivas fantasmas, diseñadas con objetivos propagandísticos y nada más. El Gobierno celebra como una gran victoria lo que en la Gran Guerra hubiera sido el asalto a una trinchera”¹⁸⁰¹. Si bien, el ataque a Belchite, al margen de la propaganda, tenía otro objetivo que era Zaragoza, sin embargo, una vez más, una empecinada resistencia frustra los planes. El propio Vicente Rojo escribió: “... de todo nuestro esfuerzo de cuarenta días, quedaba viva esta lección: el fracaso de la maniobra y el éxito de la maniobra local sobre Belchite (...) los defensores de Belchite pusieron en la conservación de la plaza un tesón extraordinario”. En este caso ni Vicente Rojo, ni Hidalgo de Cisneros hacen referencia a la enorme superioridad aérea que tuvieron, que provocaron que sólo entre el 24 de agosto y el 28 los *nacionales* perdieran catorce aviones y muchos otros seriamente dañados frente a 6 bajas enemigas. Franco no estaba dispuesto a parar esta vez la ofensiva del Norte, sacrificando Belchite y dejando la superioridad aérea de Aragón a los *republicanos*.

¹⁸⁰⁰ ROJO, 1975, pp. 96 y 97.

¹⁸⁰¹ NARA, Conferencia en la Escuela de Jefatura y de Estado Mayor de Fort Leavenworth. 1 de diciembre de 1937 (CORTADA, 2014, pp. 342).

Finalmente, desde el fin de Belchite y hasta caída del **Norte**, el centro de atención estuvo en dicho frente donde, sin duda, la aviación de Franco, conservaba una superioridad absoluta numérica y cualitativa, a pesar del heroísmo de los cazas *republicanos* y de la valentía y frenética actividad del grupo de asalto (*Circo Krone*). Kindelán refiriéndose al mes de agosto de 1937 en Norte cita que “... *en el aire, la gran acumulación de elementos que reunimos (más de cien aviones de caza, otros tantos de bombardeo y treinta de asalto), rindió extraordinariamente, contribuyendo poderosamente a facilitar el avance la de las tropas de tierra*”¹⁸⁰². Franco concentró toda su aviación en el Norte y ya no estaba dispuesto a dejar pasar la oportunidad de aniquilar el frente Norte, a pesar de las ofensivas *republicanas* en Aragón. Los gubernamentales dispusieron del control del activo frente aragonés durante las ofensivas de final de agosto y septiembre de 1937, como demuestran los datos de bajas aéreas, pero no lograron ningún éxito estratégico.

GRÁFICA 8-31

EVOLUCIÓN DE LA SUPERIORIDAD AÉREA HASTA ANTES DE LA BATALLA DE TERUEL (NOVIEMBRE 1937)																	
Superioridad	Año 1936						Año 1937										
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov
Republicanos																	
Nacionales																	

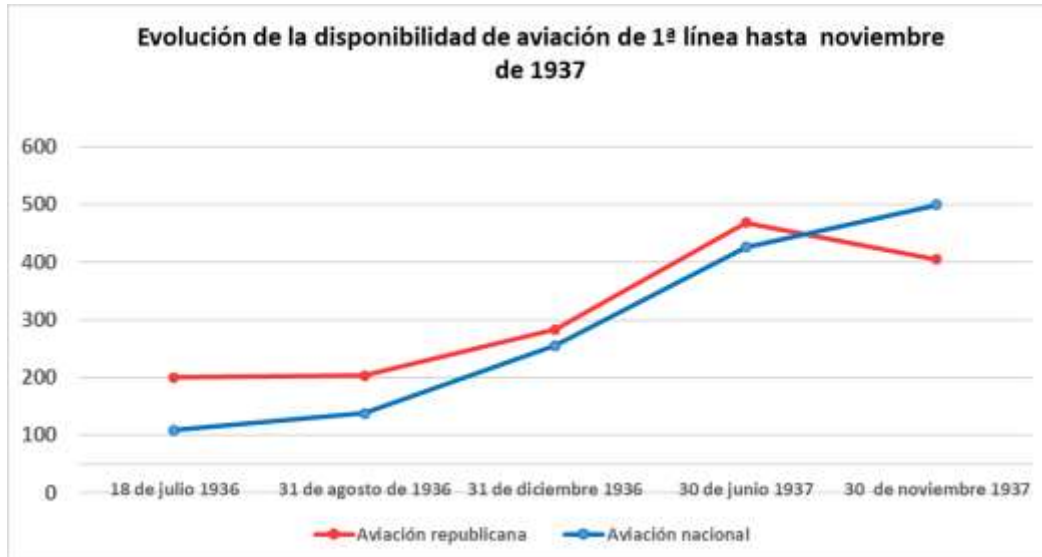
Si se analiza la **evolución de la disponibilidad real de aviación de primera línea desde el inicio de la guerra**, se observa que, por primera vez, tras la caída del Norte se invertían los términos. Esencialmente por la llegada de abundante material de Italia y Alemania al ejército de Franco. Las bajas del periodo son del mismo orden de magnitud en ambos bandos (195 bajas *republicanas* y 209 *nacionales*), sin embargo, **son las importaciones las que dan la vuelta a la situación** de junio de 1937.

Antes de la batalla de Teruel, las aviaiones de primera línea seguían estando relativamente igualadas en número, pero esta vez estaban

¹⁸⁰² KINDELÁN, 1982, p. 138.

por encima las fuerzas aéreas de los *nacionales*, por una diferencia similar a la que tenían los *republicanos* en el verano anterior.

GRÁFICA 8-32

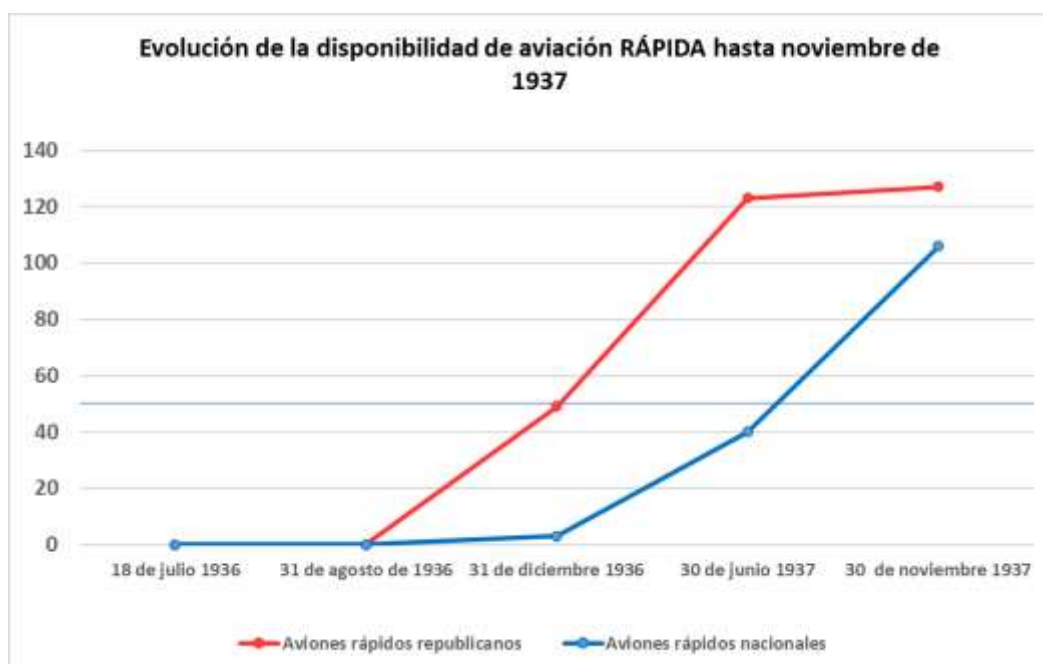


Elaboración propia basado en los datos y fuentes de los anexos 63.c y 64.c (incluyendo las capturas de los *nacionales* en altamar y en el Norte)¹⁸⁰³.

En lo que respecta a la calidad de las aviaciones, es decir, al número de aparatos modernos y con velocidad alta, la diferencia seguía siendo aún favorable a los gubernamentales, aunque con la llegada de los *Bf-109* y los *He-111* la diferencia se había acortado ostensiblemente como se aprecia en el siguiente gráfico.

¹⁸⁰³ Muchos de los aviones considerados de primera línea de forma genérica, lo eran durante los primeros meses de la guerra, pero año y medio después eran utilizados exclusivamente en segunda línea. En cualquier caso, se mantienen en el cálculo por coherencia y por permitir analizar la evolución en términos equivalente.

GRÁFICA 8-33



Antes de la batalla de Teruel, por tanto, a pesar de lo reclamado por algunos protagonistas del bando *republicano*, la situación de las aviaciones era relativamente próxima, con superioridad cuantitativa *nacional* y cualitativa *republicana*.

8.7.- Capacidad de ACCIÓN COLECTIVA en diciembre de 1937.

Se analizará la situación de los factores de acción colectiva siguiendo los mismos cuatro factores que en los cortes de fecha anteriores.

8.7.1.- Moral de victoria hasta diciembre de 1937.

La situación de la moral de la retaguardia *republicana* se vio claramente impactada por las sucesivas derrotas en el Norte. A la pérdida de Bilbao a finales de junio de 1937, le sucedió la caída de Santander el 26 de agosto, la llegada a la línea del Sella y a Covadonga el primero de octubre y la finalización del frente Norte, con la ocupación de Gijón y Avilés, el 21 de octubre de 1937. La pérdida del Norte tuvo un impacto negativo en las clases medias urbanas de la zona *republicana*, los sectores de izquierdas de este segmento de población eran, normalmente, los menos comprometidos con la causa *republicana*, y la pérdida del Norte mostró por primera vez, de forma clara, que la guerra se podía perder. Los asesores soviéticos detectaron este efecto y percibieron su impacto en la moral del ejército¹⁸⁰⁴. Sin embargo, lógicamente, en la zona *nacional* la caída del Norte fue una nueva inyección de moral.

Respecto a la moral de las tropas, es preciso diseccionar ésta en varios compartimentos. En lo que respecta a las ***tropas procedentes de los encuadramientos forzosos de los reemplazos***, en general, la situación era pobre como le transmitía Indalecio Prieto a Azaña tras la pérdida de Bilbao: “*Los llamamientos forzosos nos dan gente poco de fiar. A estas alturas, los que no se han alistado voluntariamente, o son enemigos, o van a la fuerza. Se producen muchas deserciones*”¹⁸⁰⁵. Lo cual contrastaba con el positivo encuadramiento de los reemplazos que efectuaban los *nacionales*, que ya fuera por la mejor gestión de los mandos, por el mayor impacto de la propaganda *nacional* sobre sus retaguardias y

¹⁸⁰⁴ El informe del comandante Kachelin a Voroshilov, Comisario de Defensa del Pueblo: “*Los fracasos del frente Norte indudablemente intensificaron las dudas entre la pequeña burguesía; estas dudas encontraron eco también en el ejército*” RGVA, f. 33987, op. 3, d, 1033, pp. 174-183. De 22 de octubre de 1937.

¹⁸⁰⁵ AZAÑA, 1980, Volumen II, p. 101.

tropas, por el más fácil encuadramiento en el “ejército de siempre” de los mozos menos politizados, por el ambiente coercitivo y la mejor disciplina, o por todos los factores al mismo tiempo, lograban el compromiso de la mayor parte de la tropa. Esta observación es confirmada por los asesores militares norteamericanos que escribían a su Gobierno un análisis que debe ser considerado, por su relevancia, de cara a comprender la moral y la disciplina de los ejércitos: “... aunque se siguen utilizando unidades voluntarias como tropas de choque, la mayoría del ejército nacional está formado ahora por tropas normales obtenidas por la vía del reclutamiento de jóvenes entre 21 y 27 años. El número relativamente pequeño de soldados nacionales que se han pasado al bando del Gobierno muestra que la propaganda rebelde ha contrarrestado considerablemente el espíritu marxista que empapaba a gran parte de las masas obreras (...) para determinar la lealtad de los reclutas, los nacionales, están realizando la movilización de reemplazos con mucho cuidado y discriminación. En general, parece que emplean el método de realizar el reclutamiento de personal por regiones y provincias en vez de mezclar reclutas de varios orígenes como era más o menos habitual en el pasado. De este modo, además de establecer una especie de competición entre unidades de orígenes diferentes, están en posición de conocer el grado de contaminación marxista a que el personal alistado había estado expuesto (...) la eficiencia de los nacionales basada en los factores de entrenamiento, disciplina, liderazgo y unidad de mando es superior a la del Ejército republicano”¹⁸⁰⁶.

Respecto al escaso compromiso de parte de los soldados de reemplazo *republicano*, en la segunda mitad de 1937, es relevante la táctica de construcción de ciertas trincheras *republicanas* de forma circular con una única salida vigilada por un hombre de confianza. Según los observadores norteamericanos los “....hombres quedan atrapados como ratas en una trampa cuando hay un ataque (...) grupos de komsomols bien

¹⁸⁰⁶ NARA, N°6562 (CORTADA, p. 229).

*armados aseguran que la guarnición no deje su puesto apresuradamente*¹⁸⁰⁷.

Respecto a la **moral de las Brigadas Internacionales** hay varios testimonios que indican que a pesar de los reverses militares en el Norte, ésta se mantenía alta aún en octubre de 1937. Los observadores norteamericanos antes citados, tras una visita a la base de la XV Brigada Internacional (donde se encuadraban los norteamericanos), quizás llevados por su orgullo nacional expresaban: *“su espíritu era alto (...) se trata de individuos que se han sumado a la causa desde todas partes por impulso de aventura, ansias de conocer mundo y un odio y una fe política que les confieren un gran espíritu de sacrificio”*¹⁸⁰⁸. Esta información es preciso relativizarla, pues apenas tres meses antes, durante la Batalla de Brunete, los brigadistas norteamericanos ya habían provocado una insubordinación: *“los actos de indisciplina en masa corrieron a cargo de los americanos, los ingleses y los interbrigadistas de la XIII BI. Todos incidían en lo mismo, se negaban a ir al frente. Sendor Voros (...) intentó solucionar los motines del Lincoln, pero a pesar de sus buenos oficios los americanos sólo volvieron al frente bajo la amenaza de la pistola de los oficiales”*¹⁸⁰⁹. Es decir, tampoco era del todo clara la moral de los internacionales, si bien, no dejaban de ser voluntarios que, progresivamente, iban adquiriendo experiencia militar.

En cualquier caso, el teniente coronel Fuller, observador norteamericano bastante ecuaníme, hablando de las tropas *republicanas* del **sector del Centro**, tras la batalla de Brunete, opinaba que la caída de la moral podía ser una desilusión pasajera y que no se debía hacer una valoración *“... demasiado baja de la determinación y el coraje de las tropas republicanas y de sus líderes”*¹⁸¹⁰. Efectivamente, a final de agosto de 1937, la moral *republicana* estaba afectada por la pérdida de Vizcaya y

¹⁸⁰⁷ NARA, N°6645 (CORTADA, 2014, p. 285).

¹⁸⁰⁸ NARA, N°6711 (CORTADA, 2014, p. 303).

¹⁸⁰⁹ CASTELLS, 1974, p. 247.

¹⁸¹⁰ NARA, N°23.694W (CORTADA, 2014, p. 297).

Santander, así como por la falta de éxitos relevantes en el Centro, si bien, persistía entre las tropas voluntarias y en los partidos una moral de lucha y victoria como demostrarían poco después en los frentes aragoneses.

Lo que no presentaba dudas es que, tras la caída de Bilbao, la **moral de las tropas del Norte** estaba hundida. En primer lugar, las tropas nacionalistas vascas iniciaron las deserciones de unidades completas en Bilbao, para terminar con la rendición del “pacto de Santoña”. Como decía Azaña: “... caído Bilbao, ocupada Vizcaya, en cuya defensa colaboraron hombres de todos los partidos, la moral de las tropas nacionalistas se desmoronó. Perdida su tierra, nada les quedaba por hacer”¹⁸¹¹, información confirmada por el coronel Prada (responsable del Ejército del Norte en esas fechas), el cual en un informe expresaba que “... el número de desertores, especialmente después de la caída de Bilbao fue tan considerable, sobre todo en fuerzas del PNV, que obligaron como medida de precaución a retirarlas para su reorganización fuera del frente y cubrir éste con fuerzas en su mayoría asturianas y santanderinas”¹⁸¹². Tampoco la situación en Santander mejoró, sobre todo considerando que se trataba de una provincia inclinada electoralmente a las derechas. El coronel Buzón Llanes, en un informe al presidente de la República hablando de Santander, le transmitía que “... la retirada en los últimos días adquirió proporciones de catástrofe, las fuerzas ceden el terreno sin lucha, por las carreteras huyen miles de hombres abandonando toda clase de material”¹⁸¹³. La situación al llegar a Asturias no mejoró, las informaciones de Prada reflejaban un ejército en descomposición: “el batallón Isaac Puente, en franca rebeldía, abandona el frente (...) los jefes de los batallones 220 y 275, también por abandono de destino frente al enemigo (...). Batallones nuevos, procedentes de reclutas (...) se dispersan en la primera acción, hasta quedar reducidos a 200 hombres (...). Las brigadas en las primeras acciones, perdían un 20 por 100 de sus efectivos, sin combatir,

¹⁸¹¹ AZAÑA, 1967, Tomo III, p. 517.

¹⁸¹² AGM, DR, L853, C18.

¹⁸¹³ AGM, DR, L853, C8.

*aprovechando la movilidad del terreno y los caseríos existentes. La población civil amparaba estos casos de deserción hacia la retaguardia, facilitando en muchos casos no sólo cobijo, sino alimentos. (...) Las unidades recuperadas con hombres reclutados últimamente, dieron un resultado nulo por la baja moral de estas tropas de reserva*¹⁸¹⁴. Los informes de estos militares *republicanos*, Prada y Buzon, no dan lugar a dudas acerca del hundimiento de la moral de gran parte de las fuerzas del Norte. Hasta el propio Azaña, en sus diarios, dejó reflejado el estado lamentable de la moral de las tropas del Norte, donde hubo ocasiones que tuvieron que poner ametralladoras detrás de las tropas propias para evitar su huida de la línea del frente¹⁸¹⁵. Los casos de fusilamientos de tropas propias en Asturias quedaron también reflejados en los informes militares¹⁸¹⁶ y en los propios diarios de Azaña¹⁸¹⁷.

En **el sector de Aragón**, la situación era más variable, las ofensivas hacia Zaragoza que originaron las batallas de Belchite y de Fuentes del Ebro, mostraron una moral alta en las principales unidades involucradas. Si bien, las principales Divisiones participantes correspondían a unidades comunistas, ajenas al territorio y con una alta moral¹⁸¹⁸. Sólo participaron dos de las cinco Divisiones del sector aragonés (las 25 y 27), y sólo una de ellas era anarquista, la 25 de Vivancos, con un papel poco relevante. Es

¹⁸¹⁴ AGM, DR, L853, C18

¹⁸¹⁵ En el diario correspondiente al día cuatro de noviembre de 1937 (AZAÑA, 1980, Volumen II, p. 352).

¹⁸¹⁶ *“Muestra de dónde llegó la moral lo retrata el hecho de que el comisario Inspector de este Cuerpo de Ejército (...) se encontró con unos grupos de soldados que por carretera se retiraban del frente. Al exhortarles a que continuaran la lucha haciéndoles ver que no era posible ceder más terreno pues Gijón se iba encontrando ya cerca del enemigo, le contestaron que no luchaban ya porque a ellos el enemigo nada les haría, que luchasen los jefes, que eran los que serían fusilados por los fascistas de caer prisioneros. **Estos soldados fueron fusilados en el acto** sin que se lograra reacción favorable del resto de la tropa allí existente. Este caso no fue aislado en este periodo de lucha”*. AGM, DR, L853, C18.

¹⁸¹⁷ AZAÑA, 1980, Volumen II, pp. 351 y 352.

¹⁸¹⁸ La División que estuvo más próxima a Zaragoza (en Villamayor de Gallego) fue la 45 Internacional de Kleber, las Divisiones que actuaron por el sur en Belchite, Quinto y Codo fueron del V Cuerpo de Ejército de Modesto, muy especialmente la 11 de Líster (Comunista) y la 35 Internacional de Walter. Participaron únicamente dos Divisiones del frente aragonés, la 27, una División comunista del PSUC que penetró profundamente por el norte de Zaragoza hasta las proximidades de Zuera, y una División anarquista de Aragón, la 25, de Vivancos sin asumir un papel esencial.

decir, las Divisiones anarquistas 26 y 28, así como la 29 (marxistas heterodoxos), no participaron en la batalla. Tras la disolución del Consejo de Aragón de predominio anarquista, en el mes de agosto de 1937, la moral de las fuerzas anarquistas aragonesas decayó. La División 29 estaba compuesta de elementos del POUM, de trotskistas y socialdemócratas, estaba en proceso de disolución tras los sucesos de mayo en Barcelona y tras la detención de los líderes del POUM. Es decir, los sucesos de Barcelona y la disolución del Consejo de Aragón, la disolución de las colectividades, así como la represión ejercida por los comunistas en el proceso de disolución, influyeron negativamente en la moral de los voluntarios anarquistas. Las acciones gubernamentales citadas tuvieron consecuencias en la ofensiva de primavera de 1938, tal y como propone Bolloten: “... *el odio y el resentimiento que engendraron la disolución de las colectividades y la represión nunca desaparecieron completamente. Tampoco se superó la desilusión que abatió el ánimo de las fuerzas anarcosindicalistas en el frente de Aragón, una desilusión que sin duda contribuyó al colapso en ese frente pocos meses después*”¹⁸¹⁹.

Se puede concluir que la ***moral republicana ya no tenía la solidez que tuvo en el primer semestre de 1937***. La incorporación de efectivos de reemplazo con menor compromiso, las progresivas pérdidas territoriales en el Norte, así como las discrepancias políticas en la retaguardia *republicana*, debilitaban la moral de amplios sectores de las fuerzas del Ejército Popular. El jefe del Estado Mayor, Vicente Rojo, resume la situación con el siguiente comentario: “*A fines de 1937 se hallaba la República en una fase deprimente. El verano y el otoño habían traído graves motivos de depresión moral con la caída de Vizcaya, Santander y Asturias; sin embargo, y aunque no se ponían radicales remedios a las causas que habían provocado aquellos reveses, en la masa se manifestaba el deseo vivo de lograr el triunfo, de imponer al adversario la voluntad*”¹⁸²⁰.

¹⁸¹⁹ BOLLOTEN, 2005, p. 807.

¹⁸²⁰ ROJO, 1975, pp. 117 y 118.

En cuanto al **Ejército Nacional** la situación era la inversa. Los avances de los sublevados en el Norte, la resistencia de sus fuerzas en las ofensivas del Centro (tanto en Segovia como en Brunete), así como el mantenimiento de las principales posiciones aragonesas tras los fuertes ataques entre julio y octubre de 1937, incrementaron la moral y la confianza de sus tropas y retaguardia. Los núcleos de resistencia en las diversas batallas del periodo¹⁸²¹ son una muestra clara de la alta moral de las tropas de los sublevados pues, en muchos casos, las fuerzas resistentes eran tropas de reemplazo e incluso población civil.

Es muy indicativo de la alta moral de las tropas *nacionales* el texto de los observadores militares norteamericanos sobre la batalla de Belchite: “Según se desprende de actuación en Belchite y Quinto¹⁸²², **la eficacia en combate de los rebeldes no sólo es alta sino que podría entrar en la categoría de heroica.** Bajo las circunstancias más adversas y completamente aislados, lucharon hasta el final, metiéndose en peleas cuerpo a cuerpo y hasta suicidándose como último recurso para evitar la captura”¹⁸²³. Lo cierto es que, de las fuerzas *nacionales* de Belchite, el grueso eran soldados de reemplazo, ya que entre los más de dos mil defensores sólo había una bandera de Falange y algunos efectivos del requeté¹⁸²⁴. También Vicente Rojo resalta la dura resistencia de las tropas *nacionales* en la ofensiva de Zaragoza: “los elementos enemigos dispersos de las distintas posiciones recaen instintivamente sobre la dirección principal de nuestro avance y el paso a Zaragoza queda cerrado,

¹⁸²¹ Las resistencias Cabeza Grande, Valsaín y en la Granja durante la Batalla de la Granja; en Quijorna y Villanueva del Pardillo durante la Batalla de Brunete; la resistencia de las tropas en la catedral de Albarracín; y las resistencias de Codo, Quinto, Fuentes de Ebro y Belchite en la Ofensiva de Zaragoza.

¹⁸²² Las resistencias de Quinto y Belchite se pueden conocer con la lectura del libro de Eduardo Fuembuena escrito en 1938. Se trata de un libro de parte, escrito en plena guerra con exaltación del heroísmo de los defensores (FUEMBUENA, 1938, pp. 19 a 85). No cita la resistencia de Codo que está narrada en el libro de memorias de Antonio Conill y Mataró (CONILL, 1954).

¹⁸²³ NARA, 23.694W (CORTADA, 2014, p. 315).

¹⁸²⁴ La 2ª Bandera de Falange de Aragón y algunos efectivos del tercio de requetés Almogávares. El resto de fuerzas de infantería eran soldados del Regimiento Aragón Nº17, y efectivos de artillería, zapadores e intendencia también de reemplazo.

*ciertamente con pocos elementos, pero estos, aunque dispersos, hacen una resistencia tenaz*¹⁸²⁵.

En cualquier caso, aunque de forma aislada, también entre las tropas de reemplazo se producían deserciones hacía el lado *republicano* de elementos de izquierdas. El coronel Jesús Pérez Salas cuenta como, durante la ofensiva de Zaragoza en agosto y septiembre de 1937, se pasaban de 20 a 30 soldados *nacionales* diarios en la zona donde se encontraba sus unidades¹⁸²⁶, lo que parece indicar que aún, en esta fase de la guerra, los elementos izquierdistas confiaban en una posible victoria *republicana*, por lo que a la primera oportunidad saltaban al lado que no sólo sentían más próximo sino que, además, pensaban que podía ganar, pues de lo contrario hubieran permanecido “emboscados” en el Ejército *Nacional* esperando el final de la guerra.

El coronel norteamericano Fuqua, tras un viaje de 800 km en zona *nacional* pudo observar que “... *el ánimo de los oficiales y de los soldados es excelente (...) me impresionó su espíritu ofensivo. Aquellos con los que hablé se mostraron optimistas y todos expresaron su deseo de formar parte del ataque que se estaba preparando*”¹⁸²⁷, también es cierto que fue antes del ataque *republicano* a Teruel.

No cabe duda que la moral de los combatientes *nacionales* era alta, aunque también es cierto que, en la retaguardia de Zaragoza, hubo preocupación y derrotismo durante el periodo de las batallas aragonesas, por lo que el general del V Cuerpo de Ejército, con sede en Zaragoza, publicó en el Heraldo de Aragón una nota indicando que “... *estoy dispuesto a cortar de raíz la acción alarmista y cuentista de casinos y cafés (...) y ordeno a los agentes de la autoridad y todo el personal del ejército y milicias*

¹⁸²⁵ ROJO, 1975, pp. 110 y 111.

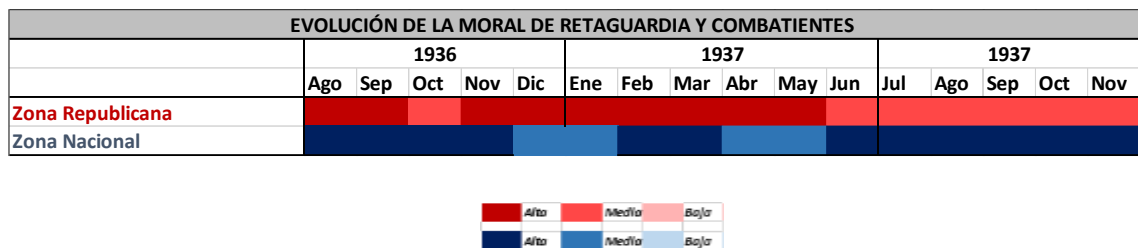
¹⁸²⁶ PÉREZ SALAS, 1947, p. 154.

¹⁸²⁷ NARA N°6755 (p. 364).

que detengan en el acto a los autores y propagandistas de rumores y dichos falsos en relación con las operaciones de guerra”¹⁸²⁸.

Al llegar el mes de diciembre de 1937, **la moral de las fuerzas republicanas era desigual, dependiendo del frente, del origen de los recursos y del tipo de combatientes, sin embargo, la moral de los combatientes nacionales era en general muy alta.**

GRÁFICA 8-34



¹⁸²⁸ DOLORES IBÁRRURI, 1971, Tomo III, p. 273.

8.7.2.- Unidad política hasta de diciembre de 1937.

En mayo de 1937, la aparente unidad política lograda con el Gobierno Negrín tardó poco en mostrar su debilidad. El primer aspecto que se precisaba aclarar era la toma de control del **Consejo de Aragón**. Ni los socialistas, tanto los prosoviéticos de Negrín o los de Prieto, ni tampoco los comunistas estaban dispuestos a seguir tolerando un Gobierno autónomo al margen del Gobierno de Valencia. La visión de los comunistas nos la aporta Dolores Ibárruri en su historia de la guerra civil dirigida por ella y publicada en Moscú, dicha visión considera que “... en el verano de 1937, el Gobierno de doctor Negrín había conseguido establecer un orden revolucionario en todo el territorio leal. La única excepción era Aragón que aparecía en el mapa político de la República como un islote que escapaba al control de los órganos estatales (...). Los verdaderos dueños de Aragón eran los anarquistas, que con la ayuda de las milicias confederales catalanas habían instaurado en aquella región una dictadura anarquista”¹⁸²⁹. También los socialistas celebraron la disolución del Consejo aragonés, así el 12 de agosto *EL Socialista* decía: “Sabemos lo que ha ocurrido en Aragón. Sabemos que todos los valores morales susceptibles de darles categoría a un ensayo revolucionario han tenido allí su quiebra definitiva. Sabemos de pueblos desesperados que han llegado a desear, a manera de liberación, la entrada de las tropas facciosas”¹⁸³⁰. Lo cierto es que el 11 de agosto de 1937 se publicó el decreto de disolución del Consejo de Aragón en donde se indica que “... Las necesidades morales y materiales de la guerra exigen de manera imperiosa ir concentrando la autoridad del Estado, de suerte que pueda ser ejercida con unidad de criterio y de propósito (...) La región aragonesa (...) padece con mayor rigor que ninguna otra los efectos de la dispersión de autoridad, de donde se sigue un daño al interés general que urge reparar para que cesen sus nocivos efectos”¹⁸³¹. Adicionalmente, se destituyó al anarquista

¹⁸²⁹ DOLORES IBÁRRURI, 1971, Tomo III, p. 262.

¹⁸³⁰ EL SOCIALISTA, 12 de agosto de 1937.

¹⁸³¹ GACETA DE LA REPÚBLICA N°223, de 11 de agosto de 1937, p. 573.

Joaquín Ascaso como delegado del Gobierno en Aragón. El mismo día 11 de agosto de 1937 se dictó auto de prisión por un juzgado de Barcelona contra Ascaso por contrabando de joyas. Se nombró a José Ignacio Mantecón, próximo a los comunistas¹⁸³², gobernador General de Aragón, lo que representaba una nueva victoria de los comunistas sobre los anarquistas y una nueva escalada en el control de las instituciones por parte del PCE. Simultáneamente al decreto de disolución del Consejo, la 11 División dirigida por el comunista Líster entraba por orden de Prieto en Aragón bajo la coordinación de Antonio Cordón, militar comunista y jefe del Estado Mayor del Ejército del Este dirigido por el general Pozas (el cual no reconoció conocer la misión de Líster)¹⁸³³.

El único territorio que seguía fuera de control del Gobierno de Madrid, desde el punto de vista político, era Asturias. El 29 de agosto de 1937, el Consejo se declaró soberano asumiendo no sólo los poderes militares, sino también los civiles. Zugazagoitia, ministro de la Gobernación en ese momento, escribió al respecto que “... *la soberanía que se atribuyeron fue fuente de señalados disgustos, Por una orden tajante del Consejo quedó terminantemente prohibida la salida de persona alguna del territorio asturiano. “De aquí no sale ni Dios” (...). El poder soberano, acabado de nacer, ignoraba la piedad y el derecho internacional. La embajada norteamericana que había enviado un barco para sacar a sus connacionales, se encontró sorprendida con la noticia de que no era posible, porque de Asturias no salía nadie (...). Con alguna tardanza salimos de este atranco para caer en otro que no tenía remedio: el telegrama a la Sociedad de Naciones, que lo reexpidió al Ministerio de Estado, anunciándole que, de continuar los ataques aéreos a Gijón, el Consejo daría orden de ejecutar a todos los presos políticos. El conocimiento de esa prohibición hecha a Ginebra dejó al Consejo de*

¹⁸³² Se acabó afiliando al PCE en 1948.

¹⁸³³ Para conocer los pormenores de la intervención de Líster, la detención de los miembros del Consejo y las protestas de la CNT ver lo escrito por Líster (1977, pp. 263 a 291), Antonio Cordón (1977, pp. 293 a 297), Azaña (1980, Volumen II, pp. 214 y 215) y Dolores Ibárruri (1971, Volumen III, pp. 266 a 271).

*Ministros sin habla*¹⁸³⁴. Hasta la caída de Asturias no se puede afirmar que el Gobierno de Madrid tuviera, por fin, realmente el control político de toda su zona. Es un contrasentido comprobar que la única forma de controlar todo el territorio a su cargo, era ir perdiendo las plazas díscolas (Málaga, Vizcaya y Santander). En el caso de Aragón y Cataluña, la restauración del “orden constitucional” se tuvo que realizar por la fuerza de las armas.

La posible **integración entre socialistas y comunistas** seguía gestionándose a través de un Comité Nacional de Enlace, el cual, el 19 de agosto de 1937 publicó un *Programa de Acción Conjunta* de ambos partidos. Dicho programa constaba de dieciséis puntos, relativos a la acción coordinada para la guerra, el orden público, acciones sindicales y económicas, pero se debe destacar la intención de reforzar el Frente Popular bajo el control de ambos partidos y, es muy destacable, el punto XVI relativo a la defensa de la Unión Soviética declarando que “... *la URSS es el más abnegado combatiente contra el fascismo internacional por la democracia y la libertad de los pueblos*”¹⁸³⁵, lo cual era razonable en el contexto del Partido Comunista, representando a los sectores más revolucionarios del PSOE, ya estuvieran dispuestos a la disciplina del Komintern (Negrín, Álvarez del Vallo, etc.), o alineados con sus planteamientos políticos pero alejados de aceptar dicha disciplina (Largo Caballero). Sin embargo, parecía quedar lejos de los planteamientos de Julián Besteiro e incluso del propio Prieto. De alguna manera, las declaraciones del Comité de Enlace muestran una tendencia de un sector del partido socialista a la unificación, si bien, no parecía algo factible mientras Prieto fuera uno de los hombres fuertes del partido y mientras la guerra durase. El propio Stalin, que consideraba la fusión como un paso previo al establecimiento de un régimen comunista de partido único, comprendió que debía aún esperar¹⁸³⁶.

¹⁸³⁴ ZUGAZAGOITIA, 2001, pp. 344 y 345.

¹⁸³⁵ IBÁRRURI, 1971, Tomo III, pp. 214 a 217.

¹⁸³⁶ BOLLOTEN, 2005, p. 814.

En lo que respecta a la unidad política en el lado de los *nacionales*, ésta continuó consolidándose durante los meses de julio a noviembre de 1937. El primer día de julio se firmaba la **Carta Colectiva de los Obispos**¹⁸³⁷ que, sin ser un aspecto directamente político, volcaba a parte de la población a favor de los sublevados, al tiempo que reducía las posibilidades de oposición de sectores de la derecha. En dicha carta se decía expresamente que “... *no hay más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas derivan, que el triunfo del movimiento nacional (...) en las regiones no liberadas sólo espera romper la coraza de las fuerzas comunistas que la oprimen*”¹⁸³⁸. La carta tuvo fuertes repercusiones propagandísticas, especialmente entre los católicos de Estados Unidos, además de venderse 100.000 ejemplares (se publicó en otoño de 1937 en el *New York Times*). En cualquier caso, en contra de lo que se ha dicho repetidas veces, la Carta no declaraba la guerra como una Cruzada, sino, más bien, lo contrario “*La Iglesia (...) ha organizado Cruzadas contra los enemigos de la fe. No es este nuestro caso. La Iglesia no ha querido esta guerra ni la buscó...*”. En cualquier caso, una vez más, el factor religioso funcionaba como un aglutinador de los seguidores del *Movimiento*.

Franco anunció en una entrevista el 17 de julio de 1937, la organización en el futuro de **un verdadero “Gobierno nacional”** que sustituyera a la Junta Técnica. Finalmente, esto se llevaría a cabo en febrero de 1938¹⁸³⁹. Serrano Suñer, continuando con su labor política, tras el decreto de unificación de abril de 1937, emitió el 4 de agosto de 1937 los **estatutos del nuevo partido FET de las JONS**, en el que claramente se instituía el poder total de Franco evitando cualquier discrepancia. En el artículo 47, expresamente, se decía: “*El jefe nacional de FET y de las JONS, supremo Caudillo del Movimiento, personifica todos los valores y*

¹⁸³⁷ Firmada por 43 obispos, 12 no lo pudieron firmar por haber sido antes asesinados, y dos no quisieron firmarla (el cardenal Vidal y el obispo Múgica).

¹⁸³⁸ Se puede encontrar la carta íntegra en el libro de Ricardo de la Cierva dedicado a los documentos de la guerra (DE LA CIERVA, 2002, pp. 839 a 863).

¹⁸³⁹ DE LA CIERVA, 2001, pp. 670 y 671.

*todos los honores del mismo (...) el jefe, en su entera plenitud, asume las más absolutas autoridades.*¹⁸⁴⁰”. Había sectores de Falange y los tradicionalistas contrarios a Franco, pero sus posibilidades de oponerse, en este contexto de partido único, cada vez estaban más reducidas.

El 21 de octubre de 1937, Serrano Suñer da un paso más en su política de concentración de poder en el nuevo régimen, creando el **Consejo Nacional de FET de las JONS (del Movimiento)**¹⁸⁴¹, donde integró a la mayor parte de las familias políticas del nuevo régimen. Lo componían veinte falangistas, diez carlistas (entre los que Franco incluyó a Fal Conde rehabilitado para su causa¹⁸⁴²), seis monárquicos alfonsinos (entre ellos Pemán y Sainz Rodríguez), ocho militares (entre los que se encontraba Queipo de Llano y Yagüe) y otros seis políticos procedentes esencialmente de la CEDA, entre los que estaba el propio Serrano Suñer. El Consejo pasaba a ser el órgano donde las corrientes políticas que apoyaron la sublevación del 18 de julio tenían su foro de representación, debate y manifestación. Una vez más, el régimen iba cercando y canalizando cualquier posible disidencia política.

Franco dedicó algunos **gestos a los monárquicos** con el objetivo de mantenerles en el ámbito del Movimiento. Así el 18 de julio de 1937, en una entrevista de Luca de Tena para el ABC, habló de la posibilidad de instaurar la monarquía. Ante la pregunta de si Juan de Borbón había pedido integrarse al Ejército Nacional respondió entre otras cosas que “... *hay actualmente dos bandos españoles en guerra, uno de los cuales está integrado por los sin patria y por los sojuzgados por el látigo ruso, pero ya nos encontraremos todos solos en España y no podrá haber más que españoles, y si en el cambio de Estado volviera un rey, tendría que venir con el carácter de pacificador, y no podría contarse en el número*

¹⁸⁴⁰ ESTATUTOS DE FET DE LAS JONS, 1937; BOE, N°291, pp. 2736 a 2742, de 7 de agosto de 1937.

¹⁸⁴¹ BOE, N°366, pp. 3946 y 3947 de 21 de octubre de 1937.

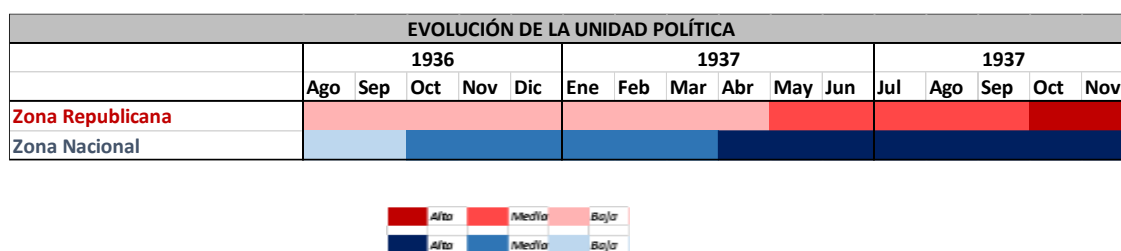
¹⁸⁴² Aunque Fal Conde no asistió a la primera reunión del Consejo y rechazó por carta su designación.

de los vencedores¹⁸⁴³. El día 8 de diciembre de 1937, en otro gesto a los monárquicos, devolvía el **título de “Real” a las Academias Nacionales**¹⁸⁴⁴.

Se puede afirmar que la **unidad política del lado nacional estaba plenamente lograda** y consolidada, aunque aún esperando al paso definitivo que se daría apenas un par de meses después de iniciada la batalla de Teruel.

Mientras que los *nacionales* utilizaron los cinco meses, de julio a noviembre de 1937, para continuar la consolidación del poder de Franco y su nuevo régimen, los *republicanos* iban, por un lado, perdiendo provincias díscolas y, por otro, interviniendo militarmente en otras que no aceptaban de buena gana la autoridad gubernamental. Hasta octubre de 1937 no logró el Gobierno un control razonable de la política de todo su territorio, ni cierta paz (temporal) entre las facciones políticas. Aun así, las discrepancias entre anarquistas y comunistas, entre socialistas moderados (en este periodo ya se puede incluir a Prieto) y socialistas procomunistas (Negrín), así como entre Prieto y los comunistas volverían a crear periodos de inestabilidad política en 1938, e incluso en el final de la guerra.

GRÁFICA 8-35



¹⁸⁴³ ABC de Sevilla del 18 de julio de 1937.

¹⁸⁴⁴ BOE, N°414, p.4714, de 8 de diciembre de 1937.

8.7.3.- Organización social de la retaguardia en diciembre de 1937.

La organización de la retaguardia *republicana* tampoco era homogénea. De forma general los comunistas estaban siendo los mejores aliados de los republicanos moderados de izquierda en cuanto imponer disciplina en la retaguardia, en reponer la autoridad gubernamental y en moderar las medidas económicas. Eran plenamente conscientes que lo primero era ganar la guerra y para ellos era importante no incrementar el rechazo de las potencias occidentales con más medidas represivas o revolucionarias en lo económico. En la **zona de Valencia**, los comunistas trataron de proteger a los pequeños propietarios, además de por las razones expuestas, por la importancia de su producción, ya que cerca del 55% de los agricultores valencianos cultivaban sus propias tierras¹⁸⁴⁵.

En **Cataluña**, la Generalidad, controlada por ERC optó por la protección de las clases medias y bajas, contando también con el apoyo del PSUC (comunistas) para estabilizar la retaguardia y frenar los excesos de los anarquistas. Las reformas agrarias en Cataluña continuaron en la segunda mitad de 1937 pero con más respeto a los pequeños propietarios. A los propios miembros de la ERC les hubiera gustado restablecer la propiedad privada de las viviendas en las localidades donde se habían municipalizado¹⁸⁴⁶. La UGT catalana, aliada del PSUC, afirmaba contar con 550.000 afiliados en noviembre de 1937, los que junto a los seguidores del PSUC y la propia Generalidad, iban controlando la estabilidad social de la retaguardia y la producción industrial de la misma. Tras la ilegalización del POUM en la primavera de 1937 y la represión de los anarquistas catalanes, las reacciones fueron contrapuestas, el POUM reaccionó con protestas en los meses siguientes y el Gobierno con una ola de represión contra ellos, materializada por los comunistas y los soviéticos que acabaron con el asesinato de su principal líder, Andreu Nin. Sin embargo, los anarquistas que fueron relegados del Gobierno y de otros organismos como, por

¹⁸⁴⁵ PAYNE, 1977, p. 291.

¹⁸⁴⁶ PAYNE, 1977, p. 317.

ejemplo, los tribunales revolucionarios, trataron de iniciar un proceso de acercamiento al Gobierno.

La política del Gobierno hacia la expropiación de las empresas se fue moderando a lo largo de 1937, llegando al caso que se declaró la posibilidad de que los antiguos dueños de propiedades industriales expropiadas pudieran reclamar juicios para confirmar la legalidad de las propiedades expropiadas.

En el **Norte**, la retaguardia de Santander estuvo muy tranquila mientras que la guerra se concentraba en tierras Vizcaínas, hasta el punto que, como decía el informe del teniente coronel Buzón, “*la vida era de una frivolidad absoluta*”. Sin embargo, cuando el 14 de julio de 1937 se iniciaron las operaciones de los *nacionales* sobre Santander comenzó el desastre. La huida de las tropas y los civiles que huían con ellos, al llegar al puente de Unquera, sobre el río Deva, frontera entre Santander y Asturias, fueron bloqueados por el Consejo asturiano. Cuando se pidió a Belarmino Tomás, presidente del Consejo asturiano que les abriera el paso para no caer por el fuego de la artillería *nacional* y porque estaban hambrientos, su respuesta fue “... *Que pasten en los prados*”¹⁸⁴⁷. La retaguardia *republicana* en Asturias fue aún más caótica que la vasca, lo que ayudo a acelerar la descomposición del frente. El informe de Buzón incluye ejemplos, entre los que incluimos el siguiente por su singularidad: “*a fines de septiembre, al atacar el enemigo el puerto de Tarna, el jefe que se encontraba allí pidió comunicación urgente con Mieres para pedir la salida de un batallón y le contestó la central telefónica de Pola de Laviana que le pondría la conferencia cuando acabase el servicio particular que como pagaba tenía preferencia. A las cuatro horas se perdía el puerto de Tarna*”¹⁸⁴⁸.

En lo relativo a los **aspectos policíacos**, el Gobierno aumentó los efectivos de los principales cuerpos policiales, elevando las fuerzas de la

¹⁸⁴⁷ Informe del teniente coronel *republicano* Buzón Llanes al presidente de la República (AGM, DR, L853, C8).

¹⁸⁴⁸ AGM, DR, L853, C8

Guardia de Asalto desde los 13.000 con que contaba el Gobierno al principio de la guerra hasta los 40.000 hombres, y los Carabineros pasaron de los 10.000 con los que contaban en agosto de 1936 a otros cuarenta mil, si bien, es importante aclarar que gran parte de estos últimos estaban encuadrados en Brigadas Mixta del ejército. La proporción de efectivos dedicados a las tareas policiales en 1937 era mayor en la zona *republicana* que en la *nacional*¹⁸⁴⁹. Por otra parte, Barcelona estaba concentrando gran parte de las actividades del NKVD (servicio policial soviético) y del Servicio de Información Militar español (SIM), por lo que la represión no cedió en la retaguardia catalana ya que la policía secreta “... *siguió muy ocupada, arrojando nuevos cadáveres en las acequias y al borde de las carreteras, como habían hecho las milicias a principios de la guerra civil*”¹⁸⁵⁰. Pero la represión y las expropiaciones también se mantuvieron muy fuerte en la retaguardia *republicana* del Norte, concretamente en Asturias, donde las autoridades se incautaron de los comercios y las pequeñas propiedades, e incluso, según el propio Azaña “... *encarcelan a niños de ocho años porque sus padres eran fascistas, y a muchachas de 16 a 18 años, sobre todo si eran guapas*”¹⁸⁵¹, culpando especialmente a Belarmino Tomás, socialista, líder de la UGT y Presidente del autollamado Consejo Soberano de Asturias y León. También en este punto fue contundente el teniente coronel *republicano* Buzón en su informe sobre la pérdida del Norte decía que “... *la policía se dedicaba a la detención de muchachas agraciadas que acusaban de fascistas y que eran violadas en la cárcel*”¹⁸⁵². La represión alcanzó tales niveles que el ministro de Justicia envió un telegrama interesándose por los presos, la respuesta que recibió fue la irónica frase de “... *los presos bien, a Dios gracias*”¹⁸⁵³.

Tras la caída del **Norte** en manos de los *nacionales*, comenzaron los miles de fusilamientos por los tribunales militares en las tres provincias,

¹⁸⁴⁹ PAYNE, 1977, p. 302.

¹⁸⁵⁰ PAYNE, 1977, p. 318.

¹⁸⁵¹ Día 4 de noviembre de 1937 del diario de Manuel Azaña (AZAÑA, 1980, p. 354).

¹⁸⁵² Informe al presidente del teniente coronel Buzón Llanes (AGM, DR, L853, C8).

¹⁸⁵³ ZUGAZAOGOITIA, 2001, p. 352.

además de comenzar un factor guerrillero en ciertas zonas montañosas donde se escondieron o refugiaron cientos o miles de *republicanos*, creando una inseguridad en la retaguardia de los *nacionales*. Por otra parte, los *nacionales*, a pesar de encontrar gran parte de la industria vasca en buen estado, no parece que lograran ponerla en producción en el corto plazo. Los datos de producción de acero, ya mostrados anteriormente, son representativos de esta situación, donde la siderurgia bilbaína debió estar bajo mínimos debido a falta de técnicos y especialmente por la dificultad de aportar carbón. La actividad económica del Norte y la estabilidad social debió tardar meses en lograrse, los destrozos de la guerra eran muy abundantes en las tres provincias después de una dura campaña de siete meses con duros combates y bombardeos, así como un alto volumen de muertos, heridos y detenidos. Todo esto impactaba negativamente en la población activa, tan necesaria para reactivar la retaguardia.

Las retaguardias de ambos bandos, en el Centro y en el Sur, se mantuvieron más estables durante la segunda parte del año 1937, sin novedades reseñables.

La retaguardia aragonesa de ambos bandos sufrió las convulsiones de las ofensivas del Ejército Popular, además de que en el lado *republicano* hubo cambios en las colectividades agrarias a partir de la intervención del Gobierno, que en un primer momento se clausuraron para reponer parte de ellas posteriormente.

Una buena descripción de la estabilidad de la retaguardia *nacional* es la del informe del coronel norteamericano Stephen Fuqua, tras un viaje de 800 kilómetros por la zona *nacional*, entre el 9 y el 22 de diciembre de 1937¹⁸⁵⁴. El primer aspecto que destaca este militar y que considera impresionante, es la escasa militarización de la retaguardia y la escasa presencia de tropas, sorprendiéndole que, incluso en Salamanca donde estaba el propio Cuartel General de Franco, apenas había tropas. El

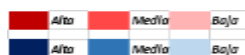
¹⁸⁵⁴ NARA N°6755 (pp. 366 y 367).

segundo aspecto que le llamó la atención fue la ausencia de centinelas en carreteras, puentes y vías férreas. El tercer aspecto que le sorprendió era la facilidad para acercarse a los frentes durante el día, no encontrando más control que algunos puestos de la Guardia Civil. El último aspecto que le sorprendió al coronel Fuqua fue ver que los presos de guerra que veía trabajando en la retaguardia (los vio en Sevilla y también en Toledo) no vestían de uniforme, sino ropas de civiles y que carecían de una vigilancia estrecha. Esta imagen de la retaguardia *nacional* le sorprendió por su experiencia en la retaguardia francesa de la Primera Guerra Mundial y posiblemente porque esperaba algo más parecido a las pseudomilitarizadas sociedades alemanas e italianas.

De forma general, las dos retaguardias se mantenían estables, con sus respectivas represiones de forma “normalizada” y cada vez más controladas por los procedimientos y organismos correspondientes. La excepción en los cinco meses fue el frente Norte para ambos bandos, pues era la zona de avance de los *nacionales*, donde se producían las mayores destrucciones de las retaguardias, además de las represiones de los *republicanos* antes de abandonar una plaza y las venganzas y fusilamientos de los *nacionales* tras la toma de la misma. Pero el resto de las retaguardias ya no eran una rémora para facilitar la victoria de ninguno de los bandos, a excepción hecha del impacto de las colectivizaciones en la producción agrícola.

GRAFICA 8-36

EVOLUCIÓN DEL ORDEN SOCIAL DE RETAGUARDIA															
	1936					1937						1937			
	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct
Zona Republicana															
Zona Nacional															



8.7.4.- Unidad de mando militar en diciembre de 1937.

Una acción en la dirección de unificar el mando militar *republicano*, tal como se comentó anteriormente, fue **la creación del Servicio de Inteligencia Militar (SIM)**, algo que se fue retrasando durante meses por el miedo de Indalecio Prieto a que los comunistas controlaran el organismo, ya que la petición de su creación procedía de Orlov, oficial del NKVD¹⁸⁵⁵. Finalmente, un decreto de Prieto el 9 de agosto de 1937¹⁸⁵⁶ creó esta policía política y militar con el objetivo de “*combatir el espionaje, impedir los actos de sabotaje y realizar funciones de investigación y vigilancia cerca de todas las fuerzas armadas*”. Prieto se garantizó en el decreto el control absoluto del SIM, pues en el artículo segundo del decreto de creación estableció que el SIM “... *dependerá directamente del Ministerio de Defensa Nacional a quien además corresponderá de un modo exclusivo el nombramiento de jefes, inspectores y agentes*”. Inicialmente Prieto logró controlar el SIM con el nombramiento del socialista y amigo, Díaz Baza como director del mismo, si bien, pronto sentiría la influencia de los comunistas que desde el principio hicieron de asesores, adoptando el SIM los terroríficos métodos del NKVD¹⁸⁵⁷ soviético. Posteriormente, en 1938, el SIM acabaría teniendo al frente a Santiago Garcés¹⁸⁵⁸, el cual, a pesar de su militancia socialista mantenía estrechas relaciones con los soviéticos.

Otra acción de Prieto para concentrar el poder militar de forma efectiva fue el intento de **despolitización del Ejército Popular de la República**, el cual sufría una fuerte penetración comunista que preocupaba a Prieto. De esta forma Prieto esperaba que el ejército fuese una fuerza a

¹⁸⁵⁵ Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos de la Unión Soviética.

¹⁸⁵⁶ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, N°190 de 9 de agosto de 1937, pp. 307 y 308.

¹⁸⁵⁷ Ver las descripciones de los métodos y actividad del SIM ver el libro de la Causa General del Ministerio de Justicia franquista (CAUSA GENERAL, 1945, pp. 256 a 270), para la actividad de las checas el libro de César Alcalá (ALCALÁ, 2005), para la terrible actividad en los capos de concentración propios del SIM es fundamental el libro de Jordi Cardona (CARDONA REGADA, 2009).

¹⁸⁵⁸ Santiago Garcés fue uno de los involucrados en el asesinato de José Calvo Sotelo antes de la guerra y, al menos, en ese periodo próximo a Prieto (CAUSA GENERAL, 1945, p. 20).

la orden del Gobierno y no de los partidos, que evitase los fraccionamientos políticos en el mismo, pero sobre todo que le permitiera frenar la fuerte influencia comunista. El primer paso fue la **prohibición de la propaganda política en el ejército** por medio de una orden de 28 de junio de 1937, en cuyo primer artículo decía: “*Queda rigurosamente prohibido a los miembros de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire hacer propaganda encaminada a obtener de soldados, clases, oficiales o jefes su ingreso en determinados partidos políticos u organizaciones obreras*”¹⁸⁵⁹. Esta medida fue apoyada por socialistas y anarquistas, pero lógicamente no agradó a los comunistas.

Una segunda medida para despolitizar el ejército, al tiempo que restar influencia comunista en el mismo, fue la emisión de otra orden, el 5 de octubre de 1937, donde expresamente se **prohibía a los militares participar en actos públicos o de carácter político**, así como realizar declaraciones en prensa o emisoras de radio¹⁸⁶⁰.

La tercera acción de Prieto, en la línea de las anteriores, para tratar de reducir la presencia comunista y tener un mayor control del ejército, fue dirigida a **frenar los nombramientos de comisarios políticos comunistas** del ejército, anteriores al 15 de mayo de 1937, propuestos por Álvarez del Vallo, Comisario General. Aunque Álvarez del Vayo era socialista, trabajaba para incrementar el poder de los comunistas y esto le hacía Prieto recelar de sus propuestas de nombramiento¹⁸⁶¹. No le faltaban motivos a Prieto para recelar, pues según le comentó a Azaña el 15 de septiembre de 1937, la mitad de los comisarios eran del partido comunista¹⁸⁶². Finalmente, Prieto reemplazó el 18 de noviembre de 1937 a

¹⁸⁵⁹ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, N°154, p. 741, de 28 de junio de 1937.

¹⁸⁶⁰ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, N°239, p. 27, de 5 de octubre de 1937.

¹⁸⁶¹ BOLLOTEN, 2005, p. 819.

¹⁸⁶² Prieto le dijo que el 33% eran del PCE y el 16% de la JSU controlado por los comunistas (AZAÑA, 1980, Volumen II, p. 279).

Álvarez del Vayo por Crescenciano Bilbao, socialista de su confianza y moderado¹⁸⁶³.

Lo que ya fue muy difícil para Prieto fue el **control de las fuerzas militares del Norte**, pues el aislamiento de las mismas permitía a los jefes locales organizarse y dirigir el ejército a su manera. El 29 de agosto de 1937 el Consejo Provincial de Asturias, tras declararse soberano, decidió destituir al general Gámir como Ejército del Norte y reemplazarlo por el coronel Prada. Según Zugazagoitia, ministro de Gobernación, Prieto se vio obligado a aceptar el cambio, que era de su exclusiva competencia, por evitar males mayores: *“En el Ministerio de Defensa Nacional, el conocimiento de la noticia sacó de sus casillas a Prieto, que no se decidió a intervenir por temor a que un desacato a sus órdenes diese mayor relieve a una rebelión que sólo cabía disculpar pensando en que las autoridades asturianas habían perdido la razón”*¹⁸⁶⁴.

En el verano de 1937, de alguna manera, aunque estaba “teóricamente” lograda la unidad de mando, fue necesario que durante el segundo semestre de dicho año se fuera consolidando el grupo de acciones descritas anteriormente. De esa forma, el ministro y el Estado Mayor Central fueron incrementando su control sobre las fuerzas armadas. También hizo falta la pérdida del Norte para que el 100% de los ejércitos *republicanos*, al menos en teoría, estuvieran de alguna forma bajo su control. Si bien, **ni Prieto, ni Rojo, tuvieron nunca el control real de las fuerzas propias del Ejército del Centro controlado por Miaja**, pudiendo disponer de algunas de sus unidades, sólo, tras muchas presiones y retrasos. La popularidad alcanzada por Miaja, así como su proximidad al Partido Comunista le facilitaron un nivel de protección y un grado de poder que hacía muy difícil retirar tropas de sus Cuerpos de Ejército para otros sectores.

¹⁸⁶³ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, Nº277, p. 283 de 18 de noviembre de 1937.

¹⁸⁶⁴ ZUGAZAGOITIA, 2001, p. 344.

Antonio **Cordón**, militar profesional y comunista, siendo el jefe de Estado Mayor del Ejército del Este opinaba que una de las razones de la incapacidad estratégica del Ejército Popular de la República era la falta de mando único durante toda la guerra. En su libro de memorias dejó escrito que “... **no existía el mando único con autoridad efectiva en todos los frentes** y capaz por ello de coordinar en escala estratégica las operaciones en los diversos teatros de guerra. El ataque a Zaragoza no fue, por tal razón, secundado por otros simultáneos en los frentes de Andalucía Extremadura, y Madrid, lo que hubiera fijado sin duda, las reservas enemigas y ampliado la acción de freno del ataque enemigo del Norte. Esto, con una ofensiva única en un solo teatro de guerra, o con ofensivas sucesivas, como las de Brunete y Zaragoza, era difícil de conseguir “, Cordón personalizaba a continuación el problema en **Miaja** del que decía que era “...extraordinariamente engreído y que **consideraba al ejército que mandaba como propiedad personal que nadie tenía derecho a emplear o reducir**”¹⁸⁶⁵. No cabe sospechar animadversión política pues ambos, Cordón y Miaja, estaban ligados al partido comunista y tenían el amparo del mismo¹⁸⁶⁶.

No sólo Cordón opinaba que había una carencia de mando único, también el propio Estado Mayor Central, es decir Vicente Rojo, opinaba que uno de los problemas esenciales de la pérdida del Norte había sido provocado por la falta de mando único¹⁸⁶⁷ y así se lo hicieron saber al presidente de la República. Los militares habían acusado el problema que habían tenido con los políticos del Norte, lo que impedía la coordinación adecuada de los efectivos de dicho frente, habiendo sido muy difícil mover unidades de una provincia a otra. El uso del armamento no era el adecuado porque se negaban las autoridades políticas a mover el mismo al lugar

¹⁸⁶⁵ CORDON, 1977, p. 308.

¹⁸⁶⁶ Miaja no hay evidencias acerca de su afiliación, pero sí de su proximidad al PCE; por parte de Cordón, este militar sí era expresamente comunista y llegó a pertenecer al Comité Central del PCE teniendo mucha proximidad con Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo.

¹⁸⁶⁷ Según comenta Azaña el EMC le comunicó los siguiente: “*Si alguna lección cabe extraer de lo ocurrido en Asturias, Santander y Vizcaya... es la necesidad de provocar una verdadera armonía, un verdadero mando único...*” (AZAÑA, 1967, Volumen III, p. 522).

correcto si estaba fuera de su jurisdicción. El teniente coronel Buzón Llanes, quién preparó un informe al presidente ya citado en la presente tesis, cuando fue preguntado por Manuel Irujo¹⁸⁶⁸ por las causas de la derrota en el Norte, su respuesta fue clara “... *En un cincuenta por ciento, la aviación enemiga; en lo restante Aguirre*”¹⁸⁶⁹. No sólo era opinión de los militares despreciados por Aguirre, sino que el propio Azaña era de la misma opinión, tal y como lo reflejó en uno de sus artículos tras la guerra: “*Es un hecho conocido que los generales no lograron hacerse oír del Gobierno vasco, ni mandar nada. Ni siquiera los desastres de la guerra condujeron a mejorar la colaboración militar entre el país vasco y las demás provincias de aquella zona*”¹⁸⁷⁰.

De alguna manera, entre las interferencias de las autoridades locales, entre las dificultades puestas por Negrín y las tensiones creadas por el control del ejército por parte de los comunistas, lo cierto es que el mando único era algo, que independientemente de momentos mejores o peores, no se lograba en el bando *republicano* de una forma efectiva.

En cuanto a la unidad de mando en el ***Ejército Nacional***, tras el decreto de ***unificación de abril de 1937***, que ponía todo el aparato militar bajo el control del Cuartel General de Franco, incluyendo las milicias, hubo pocos hechos relevantes que alteraran la situación desde final de junio de 1937. Tras la toma de Bilbao en junio y conforme se confirmaban los avances de los *nacionales* en Santander y Asturias, la posición de Franco se iba consolidando como jefe militar indiscutible, no sólo en la retaguardia sino también entre sus compañeros de armas. Es cierto que Juan Vigón y Dávila tenían un fuerte control del Ejército del Norte de los *nacionales* y que Queipo de Llano tenía una gran autonomía en el Sur, pero al final, Franco controlaba las importaciones de material de guerra, la justicia militar, el Cuartel General del Generalísimo, la aviación y eso le hacía ser incontestable entre los demás generales. Por otra parte, el grueso de los

¹⁸⁶⁸ Ministro de Justicia del Gobierno y miembro del PNV.

¹⁸⁶⁹ Tomado de Moradiellos (MORADIELLOS, 2006, p. 302).

¹⁸⁷⁰ AZAÑA, 1967, Volumen III, p. 517.

nuevos oficiales, e incluso muchos nuevos generales, apreciaban y aceptaban el liderazgo de Franco. Todo esto le daba una posición de mando único aceptado por los demás generales, incluso los que lo eran antes de la guerra y que no veían con buenos ojos el poder omnímodo de Franco.

Si quedaba alguna duda del mando supremo en lo militar de Franco, el decreto 333, que incluía los Estatutos de Falange antes citados, expresamente decía en su artículo 28: “**El Mando Supremo de las Milicias lo encarna el caudillo, quien delegará sus prerrogativas en un Jefe directo y responsable**”¹⁸⁷¹. El entramado político y legal que iba creando Serrano Suñer dejaba pocas opciones a las facciones disidentes de Falange y de los carlistas.

Se puede concluir que la autoridad militar de Franco y su Cuartel General era completa desde abril de 1937, tras el **decreto de unificación** y el descabezamiento de los partidos ligados a las principales milicias. Sin embargo, en el otro lado, la frágil autoridad del ministro de Defensa y su Estado Mayor Central lograda en junio de 1937 (tras el control de los ejércitos catalanes y vascos), se vio afectada por la contestación de las Divisiones anarquistas de Aragón a la supresión del Consejo de Aragón en agosto de 1937, así como por la declaración del Consejo de Asturias como ente soberano incluyendo los aspectos militares. Sólo las pérdidas del Norte y la ocupación militar por parte del Gobierno de Madrid, del territorio *republicano* del Consejo de Aragón, otorgó un relativo control al Estado Mayor Central de Vicente Rojo.

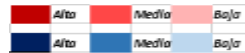
Los *republicanos* no tuvieron en ningún momento, en el año y miedo inicial de la guerra, un mando único real. Logró el Estado Mayor Central cierto control en la zona Centro, pero en cuanto las operaciones se trasladaron al Norte, se puso de nuevo en evidencia la carencia de la unicidad del mando, que sólo a partir de junio de 1937 se recuperó, para

¹⁸⁷¹ BOE, N°291, de 7 de agosto de 1937, p. 2740.

volver a perderse tras la declaración de soberanía del Consejo asturiano, poniéndose en evidencia en las operaciones militares. En el lado *nacional*, desde octubre de 1936 era muy elevado el nivel de unicidad de mando, incluso casi completo desde el punto de vista de las operaciones militares, para pasar a disponer el Cuartel General de Franco el mando completo e indiscutible desde el decreto de unificación.

GRÁFICA 8-37

EVOLUCIÓN DE LA UNIDAD DE MANDO																	
	1936					1937						1937					
	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	
Zona Republicana	Alto		Medio			Alto			Medio		Alto	Alto	Medio			Alto	
Zona Nacional	Medio		Alto			Medio			Alto		Alto				Alto	Alto	Alto



8.8.- Comparativa general de los factores sobre ambos ejércitos durante el primer año y medio de guerra.

Un esquema orientativo basado en los datos objetivos expuestos en los capítulos anteriores, muestra como la situación antes de la batalla de Teruel era favorable a los *nacionales*. Si bien, el balance muestra que la situación de preponderancia de los sublevados en muchos de los factores, no era superior a las ventajas que un año antes tenían los *republicanos* sobre ellos. La superioridad *nacional*, incluso con diferentes escenarios de ponderación de los factores, no era definitiva, ni tan siquiera decisiva, tal y como demostró la primera fase de la batalla de Teruel cuando algunos observadores internacionales llegaron a pensar en una recuperación de la ventaja de los *republicanos* e, incluso, alguno consideraba ya decisiva la superioridad gubernamental. Sin entrar aún a ponderar la importancia de cada factor se expone el siguiente esquema:

GRÁFICA 8-38

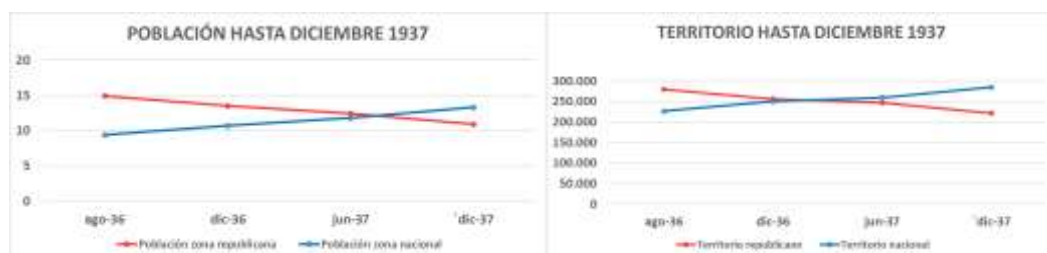
EVOLUCIÓN DE LOS FACTORES DE CONDICIONANTES DE LA VENTAJA MILITAR HASTA NOVEMBRE DE 1937					
FACTORES	jul-36	ago-36	dic-36	jun-37	nov-37
MEDIO Y TRANSPORTES					
Población	Red	Red	Red	Verde	Azul
Extensión del Territorio	Red	Red	Verde	Verde	Azul
Configuración estratégica del territorio	Red	Red	Red	Azul	Verde
Red de comunicaciones	Red	Red	Red	Verde	Azul
Medios de transporte	Red	Red	Red	Red	Red
RECURSOS ECONÓMICOS					
Industria básica	Red	Red	Red	Red	Verde
Industria militar	Red	Red	Red	Red	Red
Agricultura básica	Red	Red	Verde	Azul	Azul
Ganadería y pesca	Red	Red	Azul	Azul	Azul
Finanzas	Red	Red	Red	Verde	Azul
CANTIDAD Y CALIDAD DE LOS MANDOS MILITARES					
Mandos con conocimiento de estado mayor	Azul	Azul	Azul	Azul	Azul
Altos mandos del ejército	Verde	Verde	Verde	Verde	Verde
Mandos de unidades operativas	Verde	Verde	Azul	Azul	Azul
Mandos intermedios	Azul	Azul	Azul	Azul	Azul
EFFECTIVOS MILITARIZADOS					
Cantidad de efectivos	Azul	Red	Red	Red	Verde
Calidad de efectivos	Azul	Azul	Azul	Azul	Verde
ARMAMENTO					
Artillería	Azul	Azul	Verde	Verde	Azul
Carros de combate	Verde	Red	Red	Red	Red
Blindados	Red	Red	Red	Red	Red
Aviación	Red	Verde	Red	Verde	Azul
Capacidad de fortificación	Verde	Red	Red	Red	Red
ACCIÓN COLECTIVA					
Moral de victoria	Verde	Verde	Verde	Azul	Azul
Unidad política	Verde	Verde	Azul	Azul	Azul
Organización social	Azul	Azul	Azul	Azul	Verde
Unidad de mando militar	Verde	Verde	Azul	Azul	Azul

Clara superioridad republicana	Red
Ligera superioridad republicana	Red
Situación sin relevante ventaja de ningún bando	Verde
Ligera superioridad nacional	Azul
Clara superioridad Nacional	Azul

Una comparación para cada uno de los seis bloques entre la situación en diciembre de 1937 con la situación a finales de 1936 muestra una inversión significativa en algunos de los grupos.

En el caso del **MEDIO**, hay una inversión completa, *los nacionales* pasan de una situación de manifiesta inferioridad a disponer de más territorio y población, acompañados de la posesión de la mayor parte de las redes ferroviarias y del Circuito de Firmes Especiales. La movilidad entre

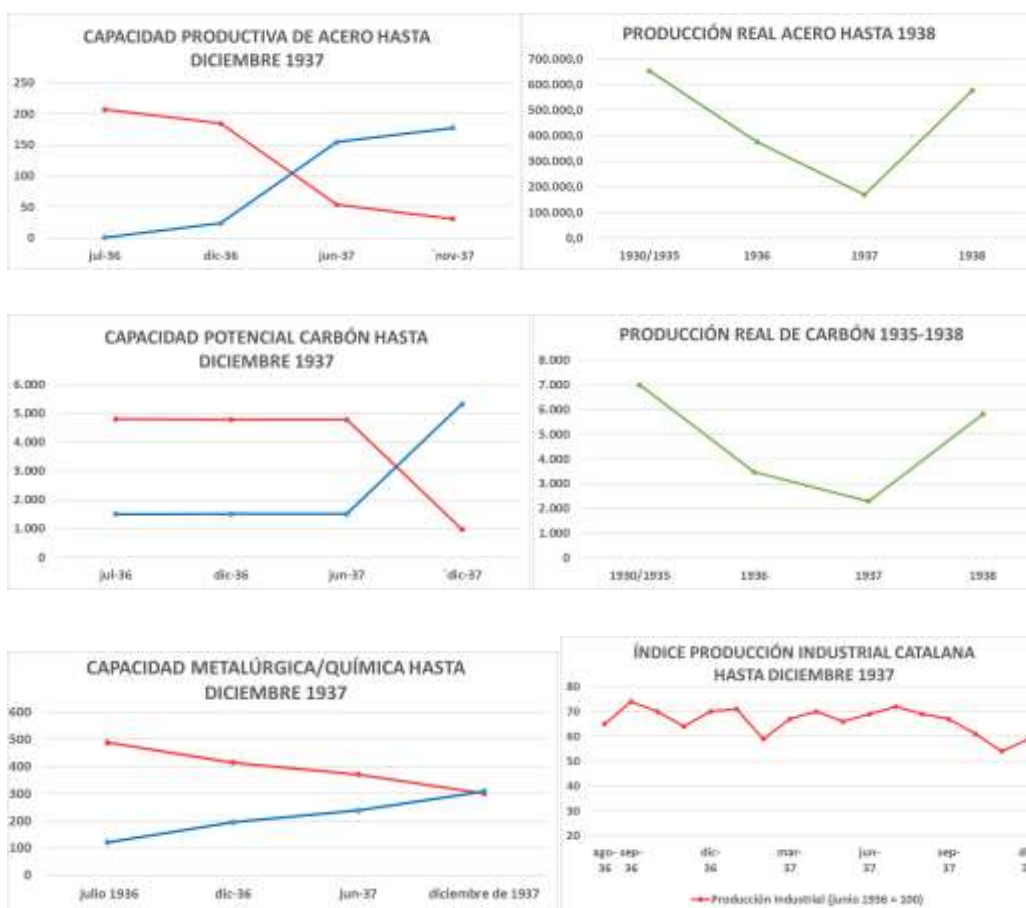
Galicia, la franja cantábrica y Aragón estaba completamente despejada para las fuerzas de Franco. Este grupo de factores aportaba mucho valor para los *nacionales* puesto que iba ligado a la capacidad de producción agrícola y económica, a la aportación de hombres a los reemplazos y a una mejora de la movilidad. La configuración del territorio pasó a ser un factor decisivo a partir de abril de 1937, momento en que el centro de las acciones militares se trasladó al Norte, forzando al Estado Mayor Central gubernamental a iniciar varias ofensivas en los frentes del Centro y de Aragón. El hecho del aislamiento del Norte fue un factor definitivo a la hora de dar la superioridad absoluta a los sublevados en ese teatro de la guerra, permitiéndoles aprovechar mejor su armamento, ya que la superioridad numérica en el sector era completa al poder agregar gran parte de sus recursos, frente a unos limitados recursos de los *republicanos* en la franja Norte.



En lo relativo a **RECURSOS ECONÓMICOS** también hay una pérdida de la ventaja abrumadora respecto a la que disponía el Gobierno en los primeros meses de la guerra.

La toma del Norte por parte de los sublevados implicó una igualdad en términos de **capacidad industrial**, pues las fábricas y la minería del Cantábrico aportaban a los *nacionales* una industria de la que carecían. Esta capacidad igualaba a la de los *republicanos*, e incluso les superaba en aspectos críticos como la minería de carbón o la siderurgia. Sin embargo, antes de la batalla de Teruel, los *nacionales* aún no habían podido beneficiarse de esta capacidad. La destrucción de factorías y de infraestructuras durante los combates, así como las pérdidas humanas

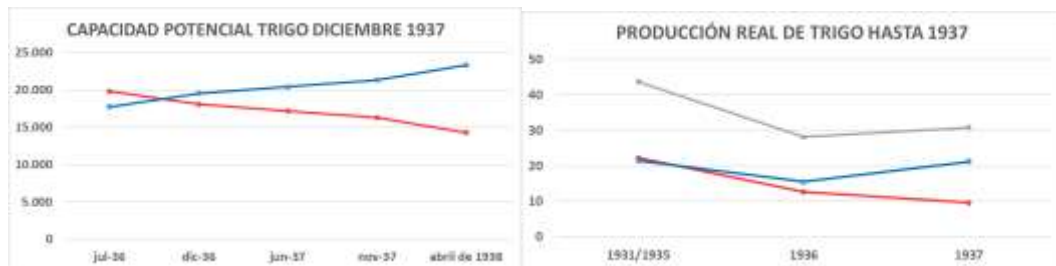
(ingenieros, técnicos, obreros especializados, etc.), impidió que la capacidad de la industria y la minería del Norte volviese a ser realmente productiva hasta entrado el año 1938. Se aprecia en las gráficas siguientes como la siderurgia y el carbón cambio de manos, y cómo el conjunto de la industrias metalúrgica (sin acero) y química se había igualado. También se aprecia que las fuertes caídas de producción en 1937, por los combates en el Norte, impidieron a los *nacionales* aprovechar sus capacidades potenciales, que sí explotaron en 1938. La industria general estaba muy igualada en ambos bandos al finalizar 1937, siendo un buen reflejo la distribución de la capacidad de las industrias metalúrgica y química.



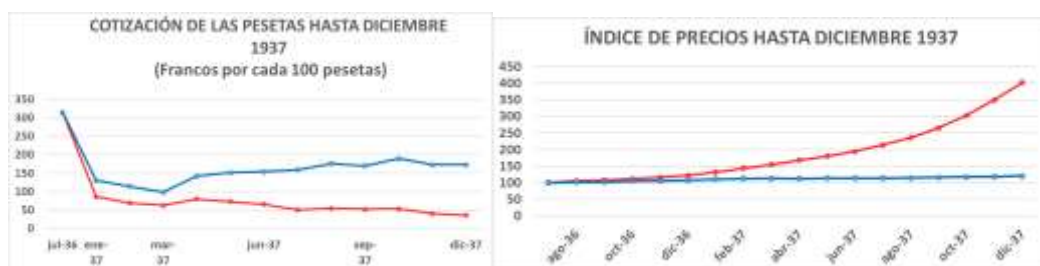
Los *republicanos* mantenían su superioridad en la industria **armamentística**, es decir, aeronáutica, de automoción, de blindados, etc. En lo relativo a explosivos y armamento, la situación real estaba muy equilibrada tras la toma por los *nacionales* de las fábricas de Vizcaya y Asturias, aunque muchas de ellas habían sufrido serios daños durante la

guerra y carecían de técnicos; por otra parte, muchas industrias del lado gubernamental se habían reconvertido en fábricas de armamento, municiones y explosivos.

En lo relativo a la **agricultura, la ganadería y pesca**, la superioridad de los *nacionales* empezaba a ser abrumadora, tanto en términos de capacidad potencial como en términos de producción real, manteniendo una productividad mayor (en el caso del trigo, 85% frente al 51% en zona gubernamental). Todo esto permitía que el suministro de trigo por persona fuera en el lado *nacional* de 1,8 Qm (similar al anterior de la guerra) y en zona *republicana* sólo 0,8. La producción de leguminosas por habitante también era más del doble en la zona *nacional*.



Con relación a los **aspectos financieros**, empezaba a marcarse una diferencia en relación a los precios y a la cotización de la peseta de cada zona en los mercados internacionales. En cuanto a la financiación exterior, se mantenía la de las reservas del Banco de España en zona *republicana*, movidas esencialmente desde la URSS, mientras que los *nacionales* se financiaban esencialmente con los créditos de Alemania e Italia.



El grupo de factores relativos a los **MANDOS** fue, durante el primer año y medio de guerra, un elemento crítico que permitió la supervivencia de los sublevados en un contexto en que mayoría de los factores jugaban

en contra. El impacto de la ventaja de los seis mil mandos profesionales de los *nacionales* existentes en las cuatro armas de combate al inicio, sobre los dos mil mandos de los *republicanos*, se fue diluyendo conforme iban creciendo los ejércitos con oficiales provisionales. Estos nuevos oficiales eran formados en semanas en las academias creadas para la situación. En cualquier caso, los mandos provisionales de los *nacionales* solían tener una mejor preparación, tanto por el perfil de los cadetes, normalmente bachilleres y universitarios, como por la calidad técnica de sus academias. En lo relativo a los niveles superiores, el Ejército Popular, por cuestiones políticas, fue posicionando numerosos mandos procedentes de las milicias o de empleos militares bajos en posiciones elevadas del Ejército Popular (mandos de Brigada, Divisiones y Cuerpos de Ejército), lo que en ocasiones hacía que se resintiese la eficacia de las operaciones militares. Sin embargo, en la otra zona, todos los mandos operativos y de las grandes unidades *nacionales* eran profesionales de carrera y procedentes de los empleos de jefe o general.

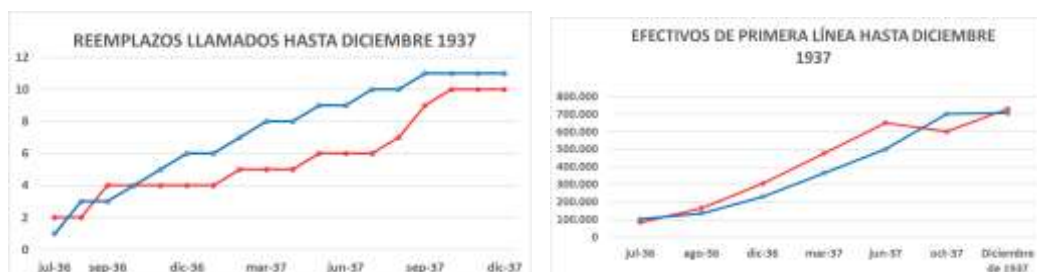
Los factores del Mando seguían otorgando una ventaja a los *nacionales* pero ni tenían ya el peso que tuvieron durante el primer año de guerra ni mostraban una superioridad excesiva. No se debe olvidar que en diciembre de 1937 el Ejército Popular precisaba de unos 31.000 jefes y oficiales (o equivalentes) y el *nacional* unos 25.000, lo que hacía que el efecto de los ocho mil profesionales distribuidos al principio de la guerra entre los dos bandos quedase diluido. Sin embargo, era de gran ayuda al ejército de Franco la aportación de oficiales de las academias de oficiales provisionales. Estas academias formaron hasta diciembre de 1937 a unos 10.900 alféreces, mientras que las escuelas populares de guerra no lograron crear más que unos 5.650.

El Ejército Popular había dispuesto de unos 33.000 oficiales durante el año y medio de guerra, de los que sólo 16.000 tenían una formación militar adecuada. El Ejército Nacional había contado con unos 26.500

oficiales, de los que más de 23.000 tenían formación. Es decir, un 90% frente a un 50% de oficiales con formación académica.

En lo relativo a las **EFFECTIVOS MILITARIZADOS**, por primera vez en año y medio el volumen de los efectivos en primera línea era próximo a los 700.000 mil hombres, siendo similar en ambos ejércitos. Los *nacionales*, durante el primer año y medio, habían llamado a varios reemplazos y lograron incrementar sus efectivos, hasta el punto de que, en junio de 1937, los sublevados habían llamado a tres reemplazos más que los *republicanos*. Entre junio y noviembre de 1937, el Gobierno sufrió una pérdida progresiva de efectivos conforme perdía territorios en el Norte, lo que le obligó a acelerar la llamada a más reemplazos, llegando a estar a un reemplazo de diferencia en diciembre de 1937. En el mes de octubre de 1937, tras la caída final del frente Norte, los sublevados superaron en efectivos humanos de primera línea, temporalmente, al Gobierno, para acabar con el mismo orden de magnitud ambos bandos en diciembre de 1937.

Por otra parte, la superior calidad inicial de las tropas *nacionales* debido al hecho de disponer inicialmente de seis banderas (batallones) de la Legión y quince tabores (batallones reducidos) de Regulares, se redujo rápidamente pues, progresivamente, los cinco mil legionarios iniciales fueron teniendo numerosas bajas por su intensa actividad los seis primeros meses de guerra. Lo mismo sucedió con los soldados indígenas profesionales de los tabores de Regulares.



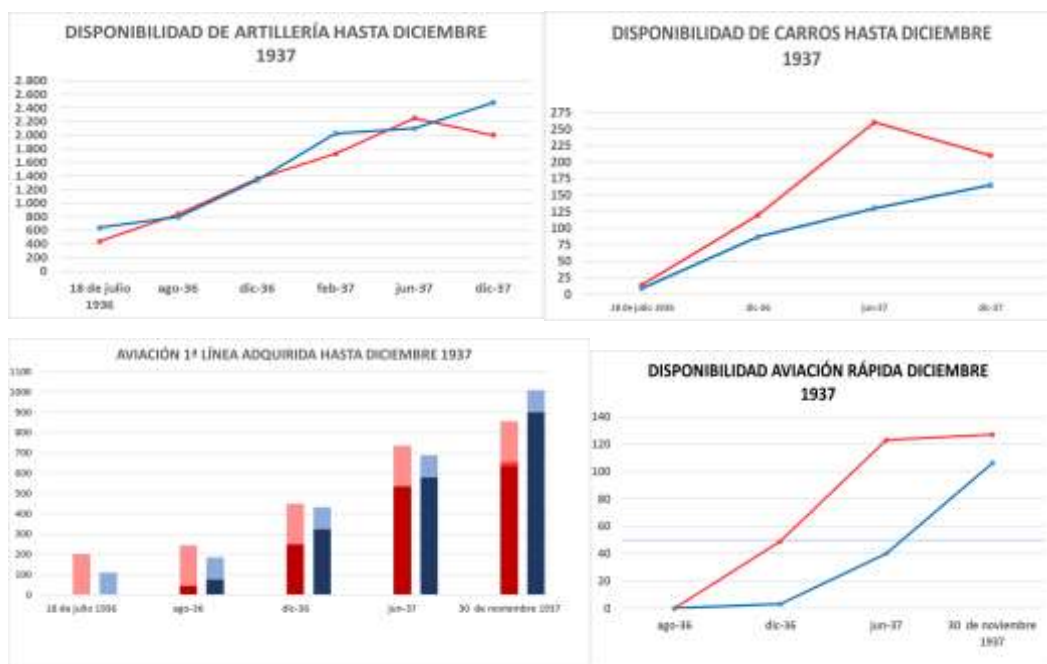
En relación al **ARMAMENTO** la situación es más compleja. Con relación a la artillería, los *nacionales* dispusieron de más artillería

reglamentaria procedente del Ejército español al principio de la guerra, pero en diciembre de 1936, las importaciones gubernamentales superaban con creces a las de los sublevados, igualando la situación de ambos ejércitos. Las importaciones fueron evolucionando y alternando la superioridad durante el primer semestre de 1937, manteniéndola el Gobierno en junio del mismo año; sin embargo, los *nacionales* lograron disponer de mayor volumen de importaciones durante el segundo semestre de 1937 lo que, junto a las pérdidas *republicanas* en el Norte, les otorgó una gran superioridad en lo relativo a artillería realmente disponible. También fue muy relevante la superioridad técnica de los *nacionales* en el uso de la artillería¹⁸⁷². En relación a los carros, las primeras importaciones la componían las frágiles tanquetas italianas en septiembre de 1936, en octubre llegaron los tanques soviéticos *T-26B* dotados de cañón que daban la superioridad en este tipo de armamento al Gobierno durante el primer año y medio de guerra, tanto en cantidad como en calidad¹⁸⁷³. En los blindados, además de las importaciones directas desde la URSS de unidades con y sin cañón en 1936, se fabricaron hasta el final de 1937 cientos en la zona *republicana*, con tecnología española y más de un centenar con piezas y asesoramiento soviéticos. Las importaciones de aviación de primera línea fueron constantemente superiores en la zona *nacional* desde el principio de la guerra, hasta diciembre de 1937. Al inicio, los *republicanos* que contaban con mayor presencia de aviones del Ejército español de preguerra, pudieron compensar parcialmente la superioridad de adquisiciones de los sublevados. Posteriormente, la mayor calidad media de los aviones adquiridos por el Gobierno a partir de octubre de 1936, siguió compensando la superioridad numérica de los *nacionales*, para acabar

¹⁸⁷² Los observadores norteamericanos destacaron este hecho (NARA, Lecciones de la G.C. 1-XII-37, p.351).

¹⁸⁷³ La diferencia de calidad de los carros no pasó desapercibida para los observadores militares norteamericanos: “*La opinión generalizada entre los observadores es que incluso los tanques ligeros deben llevar un cañón suficientemente grande para la acción antitanque y un blindaje suficiente para evitar la penetración del fuego de las armas cortas y las ametralladoras. Esto requeriría un blindaje de entre 7/8 mm y un peso de unas nueve toneladas*”. La conclusión es contundente, los carros italianos y alemanes, que no cumplían con los requisitos expuestos, eran inapropiados, frente a los soviéticos *T-26B* que sí los cumplían (NARA, Lecciones de la G.C. 1-XII-37, p. 353).

logrando una igualdad cualitativa en diciembre de 1937. Hubo oscilaciones en el impacto del armamento; sin embargo, el mal uso de los carros y blindados *republicanos* redujo su impacto militar en las batallas de 1937, al tiempo que el aislamiento del Norte incrementó notablemente el efecto de la aviación de los *nacionales* en dicho frente dándoles una superioridad enorme. El aislamiento del Norte también permitió a los *nacionales* las primeras concentraciones artilleras de la guerra sin posibilidad de ser respondidas en los mismos términos.



Los factores de **ACCIÓN COLECTIVA** fueron ganando peso conforme avanzaba la guerra. En el primer trimestre de la guerra, el caos de la retaguardia *republicana* fue un factor que ayudó a los sublevados, tanto desde el punto de vista de los apoyos internos y externos como por el impacto negativo en los aspectos económicos del Gobierno. A su vez, la unidad de mando político de los *nacionales* que se empezó a fraguar con el nombramiento de Franco como “jefe del Gobierno del Estado”, en octubre de 1936, y que se consolidó con el decreto de unificación, ayudó a la gestión de la economía, a la gestión de la retaguardia y en las relaciones internacionales. Por su parte, los *republicanos* no logran una unidad realmente efectiva hasta noviembre de 1937, tras la intervención militar

gubernamental en Cataluña y Aragón y por el contrasentido de la pérdida de los territorios díscolos de Málaga, Vizcaya y Asturias.

La falta de unidad política *republicana* impactó negativamente en el *mando único militar*, lo que tuvo un peso relevante en las operaciones militares de 1937, tanto en la franja Norte como en las operaciones destinadas a parar la ofensiva de Franco en dicho sector. La moral de las tropas fue muy alta en ambos ejércitos durante el primer año de guerra, pero, desde los retrocesos gubernamentales en el Norte y la entrada masiva de reclutas en el Ejército Popular, se empezó a resentir en toda la zona *republicana* desde junio de 1937. La fuerte *moral de victoria* de los sublevados, incluida la de gran parte de los efectivos de reemplazo, fue un factor determinante en las operaciones de 1937, y no se puede olvidar el impacto de la misma en las batallas de Brunete, La Granja, Albarracín, Huesca o Belchite, donde pequeñas guarniciones dispuestas a una resistencia numantina echan por tierra los planes del Estado Mayor *republicano*.

Es llamativo que un informe del ***Estado Mayor Central en noviembre de 1937***, recurriese a los ***factores de acción colectiva*** como medio de evitar la derrota de la guerra. El informe incluía expresamente el siguiente párrafo: “*Si alguna lección cabe extraer de lo ocurrido en Asturias, Santander y Vizcaya (...) es la necesidad de provocar una verdadera armonía, un verdadero mando único, una efectiva seguridad en la retaguardia, un ambiente político, social y moral más sano*”¹⁸⁷⁴

Como se ha ido comprobando durante el capítulo tercero de la presente tesis, la situación desde el inicio de la guerra hasta pasado el primer año de guerra fue realmente incierta. Tras un equilibrio fuertemente inestable durante las primeras semanas, tras el golpe, se fueron consolidando las estructuras militares, políticas y económicas que daban cierta fortaleza a cada bando y hacían muy difícil al otro vencerle en el corto

¹⁸⁷⁴ Extraído de un texto de Azaña (AZAÑA, 1967, Tomo III, p. 522).

plazo. Se puede comprobar que, aunque los sublevados contaban inicialmente con más fuerzas del Ejército regular (en proporción de dos a uno), las Fuerzas de Orden Público más inclinadas al Gobierno redujeron la diferencia, la cual desaparece al comparar el conjunto de fuerzas exclusivamente en la península. Esta igualdad inicial de fuerzas peninsulares impidió vencer al golpe en gran parte de España y, al mismo tiempo, impidió aplastarlo. En las primeras semanas, sin embargo, comenzaron a pasar las fuerzas profesionales de África a la península, mientras que el Gobierno, después de un mes, tenía movilizado casi un centenar de miles de voluntarios (frente a sólo 35 mil de los sublevados). Aunque las milicias eran fuerzas de escasa calidad militar, aportaron una superioridad numérica al Gobierno, impidiendo a los sublevados rápidos avances. Por otra parte, el Gobierno no lograba batir a los sublevados a pesar de la creciente superioridad numérica y de los medios y recursos gubernamentales. Una de las razones por las que no lograba el Gobierno imponer su superioridad numérica fue el hecho de que la mayor parte de los mandos intermedios profesionales de las cuatro armas de combate quedaron con los sublevados (en proporción de 3 a 1), logrando una gran eficacia en las tropas sublevadas.

El armamento inicial era escaso, anticuado y de poca calidad en ambos bandos. Los sublevados contaban con más artillería y el Gobierno con más aviación, pero las armas no proporcionaban una diferencia que permitiese desnivelar la balanza de forma definitiva. Las sucesivas importaciones en los dos bandos fueron, durante la guerra, muy poco cuantiosas en comparación con las cifras de la Segunda Guerra Mundial. Tampoco su calidad permitía confiar exclusivamente a la superioridad armamentística una operación. De alguna manera, las ayudas extranjeras durante los seis primeros meses fueron evolucionando en los dos bandos con característica similares, aunque a ritmos distintos.

La situación llevó, por tanto, a un estancamiento de los dos ejércitos en la zona Centro, lo que forzó a los *nacionales* a enfocarse en el Norte

donde el aislamiento del territorio *republicano* les confería una gran superioridad a sus tropas. Adicionalmente concentraron gran parte de su artillería y el grueso de su aviación de calidad en dicho sector. La deficiencia del mando único *republicano* también coadyubó a que fracasaran las operaciones *republicanas* del Norte y también las encaminadas a parar la ofensiva desde fuera.

Como conclusión, en noviembre de 1937, ni los militares *republicanos* ni las altas instancias del Gobierno de la República daban por perdida la guerra. El **Estado Mayor Central** del Ejército Popular, en un informe de noviembre de 1937, le trasladó al ministro de Defensa que “... **la guerra no debe ni puede perderse, ni pensar en ello aun en la situación más catastróficas**”¹⁸⁷⁵; sin embargo, en abril de 1938, tras la llegada de las tropas de Franco a Vinaroz cortando en dos el territorio *republicano*, ya se verá que sus mensajes cambiaron radicalmente. En cualquier caso, la guerra no estaba decidida aún en dichas fechas; tal y como decía Azaña, “... **realmente, la guerra estuvo mucho tiempo sin decidirse sobre el terreno. Los ejércitos no habían sido aún derrotados, los puntos vitales de la resistencia se conservaban**”¹⁸⁷⁶.

¹⁸⁷⁵ Extraído de un texto de Azaña (AZAÑA, 1967, Tomo III, p. 522)

¹⁸⁷⁶ AZAÑA, 1967, Tomo III, p. 522.

9.- CAMBIOS DE LA MARCHA DE LA GUERRA DERIVADOS DE LA BATALLA DE TERUEL Y LA OFENSIVA DE ARAGÓN

9.1.- Estado de la cuestión durante el primer año y medio de guerra.

9.1.1.- Estado de la cuestión respecto a la evolución de factores hasta junio de 1937.

Se ha dicho que, sin la ayuda de los aviones alemanes e italianos, no se hubiera podido trasladar el grueso de las fuerzas de África a la península y, por tanto, que la guerra pudo decidirse con esa ayuda inicial, hasta el punto de afirmar que “... parece obvio que la sublevación la ganó Franco en aquellas semanas”¹⁸⁷⁷. Sin embargo, esta última afirmación no parece cierta, tal y como demuestra el hecho de que, en las dos primeras semanas de la guerra, Franco había trasladado nueve batallones del Ejército de África, por barco y con aviones (del propio Ejército, de la Armada y de LAPE). La llegada de los primeros Junkers alemanes enviados por Hitler, ya entrado el mes de agosto de 1936, aceleró el puente aéreo y, claramente, sin dicha ayuda se hubiera producido un traslado más lento durante agosto y septiembre. La ausencia de la ayuda alemana al *puente aéreo* podría haber tenido consecuencias negativas para Franco, pero en ningún caso hubieran sido definitivas, dado que los *nacionales* ya controlaban Sevilla y Cádiz (cabeza de puente peninsular), que las columnas del Ejército de África ya habían partido de Sevilla hacía Mérida y que se seguía pasando hombres a la península en los pocos aviones españoles iniciales.

También se ha dicho que, sin la ayuda a la República del armamento soviético y las Brigadas Internacionales, Franco hubiera podido entrar en Madrid en noviembre de 1936¹⁸⁷⁸, lo que tampoco parece completamente

¹⁸⁷⁷ Uno de los autores que incide y repite este argumento es Ángel Viñas, que presenta el número de efectivos del puente aéreo, pero no pondera la importancia del momento en que entran de forma masiva a transportar efectivos, ni la secuencia en que se producen los viajes (ver la argumentación en VIÑAS, 2013, pp. 45 y 422).

¹⁸⁷⁸ LÓPEZ MUÑIZ, 1943, p. 43.

cierto. La fuerza expedicionaria *nacional*, que llegaba en octubre de 1936 al área de Madrid, era inferior a los 20 mil hombres y se presentaba muy desgastada después de tres meses de avances desde Sevilla. Tal y como se ha expuesto en la presente tesis, en noviembre de 1936, las fuerzas de combate de Varela, que atacaron Madrid directamente, eran apenas 15 mil hombres frente a los 50 mil de Miaja, de los cuales las Brigadas Internacionales XI y XII, aún en formación, aportaron menos de cuatro mil efectivos. Franco no tomó Madrid, simplemente, porque no pudo, porque no se produjo la desbandada *republicana* y porque no tenía fuerzas ni reservas para hacerlo. No se olvide que, tal y como predijo el militar que planificó el asalto a Madrid, Gregorio López Muñiz, con las escasas fuerzas *nacionales* que realizaron el ataque, sólo se podía tomar la ciudad si los milicianos no ponían resistencia¹⁸⁷⁹, lo que no sucedió¹⁸⁸⁰.

Las diferencias en volumen de efectivos y armamento fueron variando, pero nunca hasta el punto de crear un desequilibrio definitivo y, ni se puede afirmar con rotundidad que los Junkers alemanes del puente aéreo dieron la victoria a Franco, ni que las Brigadas Internacionales y los aviones soviéticos impidieron a Franco tomar Madrid y acabar la guerra en 1936.

Se podría pensar que Franco pudo haber ganado la guerra en 1936 con la ayuda del armamento de Alemania e Italia pero que prefirió alargarla. Sin embargo, tal y como se ha comprobado en la presente tesis, las ayudas de Hitler y Mussolini no tardaron en equilibrarse razonablemente con las de Francia y posteriormente con las de la URSS, aunque con desequilibrios temporales. Viendo los datos y los factores analizados en esta tesis, se

¹⁸⁷⁹ Gregorio López Muñiz fue el jefe de la tercera sección (operaciones) del Estado Mayor de Varela, fue el que realizó el plan de asalto a Madrid en noviembre de 1936. López Muñiz escribió: "*Pero una cosa son los planes y proyectos, y otra muy distinta las realidades. El desarrollo del plan hubiera exigido, indiscutiblemente, medios superiores a aquellos de que se disponía*" (MEMORIAS INACABADAS, p. 91, no publicadas, de Gregorio López Muñiz).

¹⁸⁸⁰ "*No cabe desfigurar la realidad, y la realidad es que los rojos pusieron en la defensa de Madrid una tenacidad igual a que los nacionales hubieran demostrado en la de Valladolid o Zaragoza*", MUÑIZ, 1943, p. 36.

puede afirmar que Franco no podía concluir la guerra en 1936 de ninguna manera, con las fuerzas y el armamento del que disponía; es más, desde el punto de vista del armamento y el volumen de efectivos militares, estaba en peor situación que el Gobierno al empezar el año 1937. Pero tampoco podían los *republicanos* aplastar a los sublevados, a pesar de su superioridad numérica y económica, pues la falta de mando único y la escasez de mandos intermedios hacía relativamente ineficiente su ejército. La falta de unidad política y la desorganización de la retaguardia *republicana* provocaba que su superior capacidad industrial y agrícola no aportara el valor esperado al esfuerzo de la guerra.

Al terminar 1936, ninguno de los dos bandos tenía la fuerza requerida para vencer al otro, por lo que España se encaminaba a una larga guerra. La superioridad armamentística que en diferentes momentos tenían uno y otro bando, nunca tuvo una diferencia y un peso que permitiera desbalancear fuertemente la situación. Las ventajas armamentísticas temporales tenían efectos puntuales y locales, pero no generales, además de que la superioridad iba alternándose.

Además, el análisis de las operaciones y planes de 1936 e inicio de 1937, donde Franco dedicó tres meses en llegar a Madrid y otros cinco en combatir infructuosamente en este frente (Casa de Campo, Ciudad Universitaria, las Rozas, Jarama, Guadalajara, etc.), muestran una clara voluntad de tomar Madrid hasta el punto de arriesgar y desgastar enormemente sus escasas unidades profesionales. No sólo las operaciones evidencian esta voluntad, también Franco se la expresó abiertamente al general alemán Faupel, con el convencimiento de que la toma de Madrid implicaría el final de la guerra¹⁸⁸¹. Sin embargo, la voluntad de defensa del Frente Popular, especialmente por parte de los comunistas,

¹⁸⁸¹ “*Franco me dio una explicación que duró aproximadamente media hora, cuya esencia podría comprimirse en una frase: -Tomaré Madrid; entonces toda España, incluyendo Cataluña, caerá en mis manos más o menos sin combatir-*“. RAM-CTR, F3/0243-51 de diciembre de 1936. (DOCUMENTO N°148, p. 159).

las llegadas de material extranjero, así como la organización militar que se fue creando al amparo de Largo Caballero como presidente del Gobierno hicieron imposible dicha victoria. El fracaso ante Madrid, sin duda, condicionó la estrategia de Franco para el resto de la guerra pasando de la estrategia de ataque directo a Madrid a la de aproximación indirecta, similar a la propuesta, tiempo después, por Liddell Hart¹⁸⁸². Es decir, Franco, a pesar de las presiones de Mussolini, rechazó nuevos ataques directos a Madrid, lo que le llevó a aceptar el reto de la batalla de Teruel que le propuso Vicente Rojo al final de 1937, evitando así la planificada ofensiva sobre Madrid que no deseaba hacer¹⁸⁸³. También evitó, tras el corte de la zona *republicana* en Vinaroz en 1938, atacar a Barcelona prefiriendo el desgaste de ir hacia Levante; lo mismo sucedió en la batalla del Ebro evitando maniobrar para preferir una batalla de desgaste que le permitiera ir a Barcelona, posteriormente, sin combatir. De alguna manera, todas sus decisiones evitaban tratar de nuevo atacar frontalmente Madrid o Barcelona.

Como se ha visto en los capítulos relativos al primer año de guerra de la presente tesis, Franco, desde el inicio de la guerra y también al iniciar 1937, no tenía suficientes factores a su favor y así lo testimoniaron los militares de las principales potencias.

Sin embargo, hay historiadores que han incidido recientemente en el hecho de que Franco tenía la guerra ya decidida a su favor en el primer año, a causa de las importaciones de armamento. Destaca entre éstos **Ángel Viñas**. Las siguientes afirmaciones de Viñas van en esta dirección:

a) ***“La República estuvo casi siempre en desventaja desde el primer momento (...) porque en tanto que confrontación militar, los recursos materiales y humanos procedentes del extranjero con que franquistas y republicanos afrontaron las operaciones contribuyeron en***

¹⁸⁸² Desarrollada y publicada por primera vez por Liddell Hart en 1941 (HART, 1946).

¹⁸⁸³ Como se comprueba en los primeros planes que mandó desarrollar al Cuartel General en el otoño de 1937, estando los primeros enfocados al teatro de operaciones del Ebro.

*gran medida a determinar el resultado de la contienda (...) nuestra atención se centrará, pues en los flujos emanados de las tres grandes potencias cuyo comportamiento tuvo una incidencia directa sobre los más importantes flujos de abastecimiento*¹⁸⁸⁴. En los capítulos tercero, cuarto, quinto y seis, de esta tesis se ha comprobado que, en los cinco o seis primeros meses, esta afirmación no se ajusta a la mayoría de los seis grupos de factores que se han seleccionado. Si bien, como dice Viñas, su afirmación se concentra en el armamento y, más concretamente, en el procedente del exterior, no considerando Viñas la importancia de otros muchos factores muy relevantes y que pudieron ser tan decisivos o más que las armas. Pero, incluso centrándose en el armamento, comete también este autor un error al ignorar las importaciones de la República procedentes de otros países ajenos a la URSS¹⁸⁸⁵. Se comprueba que durante el primer año hubo una similitud en la capacidad artillera, también una superioridad gubernamental enorme, cuantitativa y cualitativa, en carros y blindados, así como una clara superioridad cualitativa gubernamental en aviación.

Parece que el hecho de que Viñas se centre, casi exclusivamente, en los factores relacionados con el armamento y la ayuda extranjera, el hecho de ignorar o despreciar las otras importaciones procedentes de fuera de la URSS, la falta de realización de un análisis cualitativo adecuado de los armamentos, la selección del corte de febrero de 1937 para sus cálculos¹⁸⁸⁶, así como ciertos errores relevantes en sus cálculos, ha podido llevar a Viñas a realizar las afirmaciones antes citadas.

¹⁸⁸⁴ VIÑAS, 2013, pp. 27 a 30.

¹⁸⁸⁵ Los cuadros mostrados en el capítulo citado y en los anexos de esta tesis aportan cantidades importantes que no pueden ser ignoradas y con calidades similares a los envíos efectuados por Hitler y Mussolini, tal y como se expone en la presente tesis. Es comprobable como Viñas ignora o considera de nulo valor militar la artillería adquirida fuera de la URSS, como los 122 cañones *Krupp-Ansaldo* de 75 mm, que eran del mismo modelo que el grueso de la artillería de campaña enviada por Mussolini, o incluso los 69 cañones *Krupp 96 nA* recibidos por la República desde fuera de la URSS, pero similares al principal cañón aportado por los alemanes a Franco (dos tercios de la artillería de campaña alemana).

¹⁸⁸⁶ El análisis debe hacerse con perspectiva temporal, ya que las fotos puntuales pueden distorsionar las conclusiones debido a la convulsa cadencia de las importaciones de

El historiador militar **Carlos Blanco Escolá**, apoyándose en las cifras de armamento de Viñas y en los datos de la ayuda italiana aportados por el historiador Coverdale¹⁸⁸⁷, considera que “... *la ayuda recibida de ambas potencias (Alemania e Italia), hacia el mes enero de 1937, debió haber permitido a Franco aplastar a la República*”, es decir, según su opinión la guerra debía estar ya decidida y si no lo estaba era, únicamente, por la “... *forma en que Franco conducía la guerra*”, es decir, por su supuesta incompetencia¹⁸⁸⁸.

b) Viñas ha dedicado un libro al análisis **del aislamiento internacional** y al abandono de la República por parte de las potencias occidentales. En las conclusiones finales se afirma que “... *el Gobierno republicano quedó yugulado estratégica y tácticamente por la no intervención. Los inmensos esfuerzos desplegados para contonearla absorbieron un gran volumen de energía y de capital político, sin contar los recursos humanos, materiales y financieros que se asignaron a la tarea (...). Se montó una operación en París que no sirvió para proporcionar el tipo de material bélico moderno sin el cual era imposible ganar una guerra. Algo de esto pudo obtenerse en Estados Unidos pero la administración rooseveltiana no tardó en echarse atrás*”¹⁸⁸⁹ y que “**En su búsqueda**

ambos bandos. Concretamente, febrero de 1937, fue un mes poco representativo al concentrarse en los dos meses anteriores el grueso de las importaciones italianas llegadas para constituir el CTV, disminuyendo radicalmente los envíos posteriormente (ver la cadencia de las importaciones en los expedientes de las expediciones italianas recogidas en las facturas archivadas en el Archivo Histórico Nacional).

¹⁸⁸⁷ COVARDALE, 1975.

¹⁸⁸⁸ Blanco Escolá llega a estas conclusiones basado en los insuficientes y en ocasiones significativamente erróneos datos de armamento de Viñas y sin considerar otros muchos aspectos estratégicos. Parece ignorar, cuando habla de militares “africanistas” y sus estrategias, que Miaja y Rojo lo eran también. Parece ignorar que el militar de Estado Mayor que preparó el plan de asalto no fue ni Franco ni Varela, sino Gregorio López Muñiz. Éste decidió el ataque directo por carecer de fuerzas para rodear Madrid más allá de la maniobra por el oeste, que además lo confió todo a esperar la huida de las fuerzas *republicanas* ante la llegada de Madrid. El ataque directo no lo era tal, pues se planeaba rodear ligeramente Madrid para forzar la entrada exterior por la Casa de Campo, en territorio abierto, por donde acceder hasta Arguelles por ser un barrio de clase media donde se esperaba menos resistencia. Parece ignorar como los planes del ataque por sorpresa fracasaron al acceder a los mismos, casualmente, tras destruir y acabar con la tanqueta italiana de Vidal Cuadras donde encontraron dichos planes (BLANCO ESCOLÁ, 2000, pp. 335 a 340).

¹⁸⁸⁹ VIÑAS, 2018, pp. 444 y 445.

desesperada de apoyos externos la República sólo encontró dos: el primero fue México (...) sólo encontró un segundo: la Unión Soviética¹⁸⁹⁰. No forma parte del objetivo de esta tesis cuestionar la de Ángel Viñas, pero sí mostrar que el Gobierno de la República, a pesar de todos los inconvenientes y barreras en el exterior que expone Viñas, sí pudo adquirir un material tan voluminoso como los sublevados y no exclusivamente en la Unión Soviética y Francia. Como se ha comprobado en la presente tesis, así como en publicaciones anteriores de otros investigadores¹⁸⁹¹, la República logró adquirir en los mercados más artillería que los sublevados en toda la guerra, es decir, 3.151 piezas frente a 2.716¹⁸⁹². También es cierto que el ejército *republicano* sólo pudo recibir y disponer operativamente de 2.475 de ellas (el resto, o llegó tarde o fue capturado en el traslado, etc.) y los sublevados de 2.632. De las 2.475 piezas recibidas por el Gobierno de la República y puestas a disposición de su ejército, más de la mitad procedían de diversos países, 1.326 piezas frente a 1.149 procedentes de la URSS. Entre los proveedores se encuentran al menos 10 países: Polonia, Estonia, Bolivia, Francia, México, Suiza, Finlandia, Paraguay, Letonia y Checoslovaquia. Si se atiende a la aviación, la República pudo adquirir 1.588 aviones frente a 1.609 de los sublevados, si bien, los ejércitos recibieron menos, 1.315 el *republicano* y 1.488 el *nacional*. De los 1.315 aviones recibidos por el Gobierno¹⁸⁹³ sólo 898 procedían de la URSS y 238 de Francia, los 179 restantes tuvieron diversas procedencias: Holanda, Checoslovaquia, Canadá, Estonia y Estados Unidos. Si se atiende a la importación de camiones, se constata que fueron miles los vehículos importados de países ajenos a la URSS,

¹⁸⁹⁰ VIÑAS, 2018, pp. 439 y 440.

¹⁸⁹¹ Concretamente Lucas Molina, Rafael Permy, José María Manrique y Artemio Mortera.

¹⁸⁹² Las cifras importaciones republicanas tendrán que ser revisadas el alza tras las investigaciones de Lucas Molina Franco en el Archivo General Militar, donde la localización por dicho autor del Libro Mayor de Recuperaciones de los *nacionales* ya presenta indicios serios de importaciones no registradas por los investigadores hasta la fecha.

¹⁸⁹³ De ellos sólo 1.131 de primera línea e incluyendo los de importación de maquila, es decir, fabricados en España con dirección, tecnología y piezas esenciales de importación (ver anexo 53). Los *nacionales* recibieron 1.292 aviones de primera línea del extranjero (ver anexo

esencialmente de las casas *Chevrolet* y *Ford*¹⁸⁹⁴. Y si se atiende a otros elementos no ajenos al combate, como el petróleo o el carbón, se puede encontrar a suministradores como el Reino Unido.

En conclusión, sin negar en absoluto las dificultades del Gobierno para importar material y para movilizar las reservas o para efectuar pagos, lo cierto es que pudo adquirir suficiente material en los mercados internacionales como para equilibrar las importaciones de los sublevados procedentes de Alemania e Italia. Por tanto, no fue este un factor clave para decidir la guerra a favor de Franco ya que, a la postre, el ejército *republicano* dispuso de volúmenes de armamento del mismo orden de magnitud que el ejército de Franco.

c) El profesor Viñas concreta la victoria de Franco en las **seis primeras semanas** del conflicto, por la ayuda de armamento y esencialmente por los aviones del puente aéreo. Así, expone que, para el final de agosto de 1936: “*El desequilibrio de las aportaciones foráneas a uno y otro bando es, pues, evidente. Conviene, de todas formas, subrayarlo una y otra vez porque, en retrospectiva y aplicando la cláusula caeteris paribus, parece obvio que la sublevación la ganó Franco en aquellas semanas (hasta final de agosto de 1936)*”¹⁸⁹⁵. Una vez más Viñas se concentra exclusivamente en un factor muy relevante, el armamento, pero no el único a considerar. Concretamente, se centra en la aviación donde sus cifras para final de agosto de 1936 no son muy distintas a las propuestas en esta tesis (50 aparatos importados por el Gobierno frente a 81 de los sublevados). Sin embargo, ignora el reparto de los aproximadamente 300 aviones de primera línea existentes al principio de la guerra, de los que el Gobierno retuvo unos 200 frente a 109 de los sublevados (ver anexo 52). La cifra de la aviación que había estado dispuesta para los *republicanos* al final de las seis semanas citadas fue, por tanto, de 250 aparatos frente a 190 de los sublevados. Es cierto que los

¹⁸⁹⁴ Las principales investigaciones en el tema de blindados, de camiones y de vehículos en general, se deben a Josep María Mata Duaso (ver bibliografía).

¹⁸⁹⁵ VIÑAS, 2013, p. 45.

300 aparatos iniciales eran anticuados y “lentos”¹⁸⁹⁶, pero entre las importaciones de los sublevados no habían llegado aún aviones realmente modernos¹⁸⁹⁷. Los cazas alemanes (*Heinkel He-51*) eran biplanos, de escasa calidad, y hubo que reconvertirlos en aviones de cooperación en pocos meses. El Junkers (*Ju-52*), aunque adaptado para bombardero, era un avión monoplano diseñado para el transporte y lento. Es cierto que los sublevados contaban con más aviones de calidad media que el Gobierno (42 frente a 22) pero aún las diferencias de calidad no eran extremas y se compensaban por la superioridad numérica de los *republicanos*. La diferencia cuantitativa aún permitió a la aviación gubernamental igualarse a la sublevada (como lo demuestran las pérdidas y las operaciones) hasta mediados de septiembre cuando, ahora sí (en septiembre de 1936), la aviación de los sublevados logró una clara superioridad temporal debida a la continuidad de sus importaciones.

Habría que añadir de nuevo que los sublevados pasaron, entre el 18 de julio y el final de octubre, 41 unidades tipo batallón desde África a la península (12 mensuales de media), 9 de ellas desde antes del 5 de agosto, previamente a la entrada de los aparatos adquiridos a los alemanes en el puente aéreo, si bien, sólo cinco batallones por avión¹⁸⁹⁸. Sin restar importancia a la aportación de los Junkers alemanes, cuya presencia permitió desplazar a los *Fokker*, el *DC-2* y los *Dornier* del puente aéreo a tareas de combate (con pobre aportación), nada debería hacer pensar que la ausencia de ayuda alemana hubiera colapsado el traslado a la península, ya que el ritmo de tres batallones por semana, logrado en las primeras semanas, fue similar al mantenido tras la entrada de los *Junkers* en el

¹⁸⁹⁶ Velocidades máximas operativas teóricas inferiores a los 300 Km/h.

¹⁸⁹⁷ Es decir, monoplanos con tren retráctil y velocidades máximas teóricas superiores a los 400 Km/h.

¹⁸⁹⁸ Con la excepción de un *Ju-52* de Lufthansa incautado por los sublevados.

puede aéreo, aunque se hubiera precisado continuar con los peligrosos traslados por mar para mantener el ritmo¹⁸⁹⁹.

La escasa diferencia entre las aviaciones a final de agosto de 1936 y las cifras del puente aéreo no inducen a concluir que la ayuda extranjera permitió a Franco “ganar el golpe” y con ello la guerra.

d) Finalmente, el profesor Viñas da un protagonismo al **primer semestre del 1937** como periodo donde la guerra queda definitivamente decidida. Así, se pueden destacar los siguientes comentarios del profesor: “... resulta posible cuantificar el **desequilibrio de los suministros por lo menos en dos momentos de 1937: al final del invierno y al comienzo del verano tras la caída de Bilbao cuando, **técnicamente, los republicanos ya habían perdido la guerra si es que no la habían perdido antes****”¹⁹⁰⁰ y “... desde el punto de vista de la consolidación de una ventaja material y humana insuperable por parte de Franco el primer año de guerra fue absolutamente crucial. Tras la caída de Bilbao, tenía técnicamente ganada la guerra”¹⁹⁰¹. Además de fiar una vez más sus conclusiones, casi exclusivamente, al armamento, tal y como se comentó anteriormente, las omisiones y errores en los cálculos de Viñas, desfiguran sus conclusiones. En el caso de la comparativa de febrero de 1937, se pueden comentar las siguientes deficiencias de Viñas entre otras:

- Dobla el número de carros italianos por una errónea interpretación de las cifras de Coverdale.
- No incluye las importantes importaciones de artillería procedente de países ajenos a la URSS.

¹⁸⁹⁹ Los traslados por avión eran inferiores a los dos batallones por semana antes de la entrada de los *Ju-52*; posteriormente subieron a tres. El ritmo inicial de 3 se lograba completando con traslados marítimos, los cuales hubieran seguido siendo muy inseguros hasta el mes de octubre de 1936, con la entrada del crucero *Canarias* a controlar las aguas de Estrecho.

¹⁹⁰⁰ VIÑAS, 2013, p. 30.

¹⁹⁰¹ VIÑAS, 2013, p. 89.

- No incluye los lanzaminas como piezas de artillería (aunque incluye los lanzagranadas que no lo son).
- No considera ni la artillería ni la aviación del Ejército de preguerra a pesar de la relevancia de su presencia, concretamente al inicio de la guerra.
- No efectúa un análisis comparativo de calidad ni en aviación ni en carros, donde la diferencia es favorable para la República por la presencia de carros medios con cañón (inexistentes entre las importaciones de los sublevados) y por la alta proporción de aviones *rápidos* procedentes de la URSS, muy superiores a los de este tipo de aviones aportados por Alemania e Italia, durante el primer año de guerra.
- No considera a los blindados a pesar de tener un efectivo valor militar, no sólo en la protección de la retaguardia y de las líneas de suministros, sino también en primera línea, especialmente los armados con cañón.

En lo relativo al armamento, es muy difícil concluir que la guerra estaba decidida en ningún momento del primer año de guerra. Ni la superioridad aérea *republicana* de las primeras semanas (momento de gran impacto de la aviación), ni la superioridad *nacional* en octubre de 1936, ni la superioridad *republicana* desde noviembre de 1936, ni la superioridad de la aviación *nacional* en el Norte, podían decidir la guerra, ni siquiera las operaciones concretas por su escaso número y pobre calidad. Tampoco los carros y blindados soviéticos, a pesar de disponer de una calidad próxima a los de la Segunda Guerra Mundial, podían decidir la guerra por su reducido número y su pobre utilización por ambos bandos. La anticuada y escasa artillería existente durante el primer año, en ambos ejércitos, tampoco podía decidir una batalla, a pesar de ser una excelente ayuda en todas las operaciones. Y estas afirmaciones conducen a la conclusión de que la guerra, en junio de 1937, estaba muy indecisa aún.

Contrariamente a la opinión de Viñas y de quienes comparten su tesis, el coronel y observador norteamericano Waite, en enero de 1937, durante la Batalla de Madrid, consideraba que cuanto más tiempo duraba el ataque a Madrid sin resultados, más preparado estaba el ejército republicano: “opinamos que a menos que Franco ocupe Madrid próximamente y sea capaz de asegurarse reemplazos y refuerzos, sus oportunidades de éxito quedarán seriamente disminuidas”¹⁹⁰². Poco después, en abril de 1937, medios oficiales británicos también presentaban dudas serias sobre el Ejército *Nacional*, no confiando en la victoria de Franco¹⁹⁰³. Los que seguían de cerca la guerra, y con conocimiento militar, no presentaban ninguna confianza en el ejército de Franco en el primer semestre de 1937. De la misma opinión eran los italianos en el primer semestre de 1937.

Es cierto que tras la caída de Bilbao en junio de 1937 y, posteriormente, la de Santander, se generaron dudas en los expertos extranjeros sobre el ejército republicano, pero aún seguían dándole posibilidades.

¹⁹⁰² NARA N°23106W (p. 121).

¹⁹⁰³ Información transmitida por el teniente coronel norteamericano Hayes Kroner desde Londres el 20 de abril de 1937 (NARA N°38695, p. 193).

9.1.2.- Estado de la cuestión respecto a la evolución de factores hasta noviembre de 1937.

Entre la caída de Bilbao y la batalla de Teruel se habían producido hechos muy relevantes que podrían hacer cambiar la opinión de varios observadores, y que a muchos historiadores podría hacerles pensar en que el final de la guerra a favor de Franco era irreversible. La caída del frente Norte, además de un gran territorio, había puesto en manos de los *nacionales* un porcentaje relevante de la industria, con énfasis en la siderurgia y la minería de carbón. También, durante el periodo, se habían sucedido un conjunto de ofensivas *republicanas* con resultados tácticos en pequeñas localidades, pero sin lograr los verdaderos objetivos estratégicos.

Los historiadores más representativos de esta tesis podrían ser Ricardo de la Cierva y los hermanos Salas Larrazábal. La base de la hipótesis de que la guerra estaba ya decidida, se basa esencialmente en el impacto económico e industrial de la caída del Norte que, supuestamente, le restaba al Gobierno el grueso de su principal ventaja.

a) *Ricardo de la Cierva.*

Ricardo de la Cierva, frecuentemente, afirma su convencimiento de que la guerra había quedado decidida en octubre de 1937. De la Cierva se fundamenta en la opinión de dos historiadores militares, muy seguidos por dicho autor, los hermanos Salas Larrazábal; también en la opinión de los principales responsables de la marcha de la guerra en la zona *republicana*, el presidente de la República, Azaña, el ministro de Defensa, Prieto, y el jefe del Estado Mayor Central, Rojo. De la Cierva pone en boca de los principales líderes *republicanos* la afirmación de que la guerra estaba ya perdida: “*en la zona republicana, como en la nacional, aunque por motivos opuestos, los últimos ocho meses de 1937 (...) vienen marcados por el*

problema del Norte, es decir, por la pérdida del Norte que produce en los principales dirigentes -Prieto, Azaña y Rojo- el convencimiento de que la guerra esta pérdida irremisiblemente, y sólo cabe prolongarla - tesis de Azaña– para una negociación en que se salve el régimen republicano, lo cual era sencillamente utópico ante la orientación política de los presuntos vencedores”¹⁹⁰⁴.

Un breve repaso de las opiniones de los tres personajes citados muestra una relativa inexactitud en la afirmación de De la Cierva. Respecto a Prieto, su actitud siempre mantuvo un tono pesimista¹⁹⁰⁵ pero, sin embargo, su convicción de que la guerra estaba perdida no llega hasta la primavera de 1938, con la ofensiva de Aragón. Prieto podría ser pesimista y temeroso, pero en 1937 no muestra una convicción de haber perdido la guerra más allá de sus temores, algo que expresamente sí admite públicamente en el año 1938, antes de su destitución por Negrín. Las cartas cruzadas entre Prieto y Negrín¹⁹⁰⁶ confirman que Prieto aún admitía una posibilidad de victoria durante la batalla de Teruel, difícil pero posible, e incluso Negrín, más optimista, confiaba en una posible victoria *republicana*, al menos hasta la primavera de 1938. El propio Negrín, en una carta privada al jefe de Estado Mayor, Vicente Rojo, como respuesta a una solicitud de material de este, le dice expresamente: *“La situación en cuanto a la superioridad del enemigo ha de cambiar. No se trata de esperanzas, sino de perspectivas casi tangibles ya. Las dificultades que ha habido usted las conoce. En principio están todas vencidas (...) Tenemos la obligación de vencer, y venceremos”¹⁹⁰⁷.*

En lo que respecta a Vicente Rojo se dispone de sus publicaciones, en las cuales muestra un enfoque victimista de la situación a finales de 1937, pero en ningún caso manifiesta que consideraba la guerra perdida

¹⁹⁰⁴ DE LA CIERVA, 2001, p. 678.

¹⁹⁰⁵ En enero de 1938 manifestó que *“nunca creí que llegáramos al año 38”*, frase obtenida de Moradiellos (MORADIELLOS, 2006, p. 313).

¹⁹⁰⁶ EPISTOLARIO PRIETO-NEGRÍN, 1990, pp. 31, 47, 82 y 98.

¹⁹⁰⁷ AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 23, 6.

en esas fechas¹⁹⁰⁸. Dicho enfoque victimista coincide con su carta a Negrín a finales de enero de 1938, donde le expone que “... *nos hallamos pues ante un dilema terrible: ir perdiendo la guerra lentamente, por desgaste, (...) o bien aumentar nuestros sacrificios humanos y económicos para ganar la guerra en forma metódica*”¹⁹⁰⁹. El jefe del Estado Mayor Central, cuando Teruel estaba cerca de caer en manos de los *nacionales*, aún confiaba en la victoria, aunque condicionándola a las ayudas materiales. En cualquier caso, la mejor referencia de las opiniones de Vicente Rojo, en el otoño de 1937, es el informe secreto que escribió como jefe del Estado Mayor, el 27 de octubre de 1937, tras la caída de Asturias. En dicho informe se indica cuáles serían los siguientes posibles pasos de los *nacionales* y cuál podría ser la estrategia de los *republicanos* para dar un vuelco completo a la guerra: cortar en dos la zona *nacional* por Extremadura. Vicente Rojo, en el otoño de 1937, tenía sus esperanzas de victoria puestas en la estrategia citada, a la que llamaría *Plan P*¹⁹¹⁰.

Por lo tanto, no parece cierto que ni Prieto ni Rojo, estuvieran pensando en que la guerra estaba pérdida, más bien eran conscientes de que tenían que reaccionar para seguir ganando tiempo y seguir mejorando en cantidad y calidad el Ejército Popular y, en cualquier caso, eran muy conscientes de los riesgos y de las dificultades de ganar la guerra. En el otoño de 1937, su posición consistía, no en ganar tiempo con el objetivo de poder negociar o esperar a la Segunda Guerra Mundial¹⁹¹¹, sino en ganar tiempo con el objetivo de ir mejorando sus posibilidades militares, tanto en

¹⁹⁰⁸ ROJO, 1975, p.

¹⁹⁰⁹ AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 2, 1.

¹⁹¹⁰ Para ver los fundamentos de la estrategia y los detalles del mismo ver los documentos AGM, DR, L482, C2, D4 y CASTRO, 1965, pp. 526 a 528.

¹⁹¹¹ El hecho de esperar una guerra se puede decir hoy con facilidad, pero entonces no se esperaba la ocupación violenta de Polonia por parte de Alemania. De hecho, dicha invasión se realizó de acuerdo con los soviéticos, sus aliados hasta el año 1941. La declaración de guerra de Francia a Alemania también sorprendió a gran parte de los gobiernos europeos, pero incluso, posteriormente a la declaración de guerra de Francia apenas hubo operaciones militares entre Francia y Alemania hasta casi un año después. Por su parte los rusos no se vieron obligados a entrar en guerra hasta 1941 tras el ataque alemán. No es por tanto del todo aceptable pensar que Negrín confiase en una guerra en el corto plazo, aunque sí esperaba que las presiones diplomáticas forzasen a Alemania e Italia a retirarse de la guerra o al menos a retirarse parcialmente.

la combatividad de sus hombres, en la formación de sus mandos intermedios, así como en la cantidad y calidad del armamento con el que estaba dotado, pero con el objetivo de ganar, finalmente, la guerra.

El caso de Azaña, sin embargo, es más dudoso. Azaña era un pesimista integral y, ya el 20 de octubre de 1937, en los últimos días de Asturias, relata una conversación con una delegación de la Generalidad catalana, cuando él expresa su convicción de que la guerra está perdida¹⁹¹².

En conclusión, aunque tanto el ministro de Defensa, Prieto, como el jefe del Estado Mayor, Rojo, estaban seriamente preocupados, no se planteaban que la guerra estuviera perdida, sino que trabajaban para darle un nuevo vuelco a la situación. Esperaban que la ocasión fuera la ofensiva de Teruel, la que les debía permitir ganar tiempo y tratar de realizar el corte de la zona *nacional* en dos e ir consolidando el Ejército Popular de la República. Por su parte, Negrín, no citado por De la Cierva, tal y como se ha expuesto, aún en otoño de 1937, e incluso en febrero de 1938, creía aún en la victoria.

b) Jesús Salas Larrazábal.

Jesús Salas en sus obras suele situarse en la posición de que la guerra quedó decidida en el otoño de 1937 debido a la toma del Norte por los ejércitos de Franco. Jesús Salas considera que “... **La terminación vitoriosa de la campaña del Norte en el otoño de 1937 aseguró a los nacionales su triunfo final**, basado en tres motivos fundamentales:

¹⁹¹² “... de no retirarse todos los combatientes extranjeros, no podemos ganar la guerra en el campo (...) La situación no es desesperada. La solución podría venir de una mejora en el aspecto internacional del problema. Cuando todos los caminos estuviesen cerrados, no habrá más remedio que plantear la cuestión en el Gobierno y ante el país” AZAÑA, 1980, Volumen II, p. 332. AZAÑA, 1980, p. 345.

*equilibrio industrial, superioridad en hombres y material, y superioridad cualitativa*¹⁹¹³.

Respecto al primer motivo, el equilibrio industrial, añade Jesús Salas, “*la producción industrial del Norte podía cifrarse en la mitad de la total de España, de forma que su incorporación a la Zona nacional representó el equilibrio industrial entre ambos bandos*”. La estimación de Salas es acertada en términos genéricos pues, como se ha expuesto anteriormente, la industria quedaba muy dividida tras la caída del Norte, si bien el hecho de quedar repartida a partes iguales no parece un argumento para que la guerra quedase decidida sino, más bien, lo contrario. Puede considerarse que, al disponer de una parte de la industria española, los *nacionales* tenían menos riesgo de perder la guerra, pero no que les asegurase la victoria.

En cuanto al segundo punto, tal y como se ha expuesto anteriormente, es cierto lo que decía Jesús Salas de que “... *a finales de octubre de 1937, los gubernamentales tendrían en filas poco más de 600.000 hombres frente a cerca de 700.000 de los nacionales*”. Pero poco después, en el mes de diciembre de 1937, estaban igualados ambos bandos en 700 mil hombres, pues el Gobierno convocó desde el verano a varios reemplazos. Así pues, un par de meses después de la caída de Asturias, el argumento de los efectivos dejó de ser válido. En lo que respecta al material, es cierta la superioridad cuantitativa de los *nacionales* en artillería y aviación, ya que en artillería la diferencia era de unas 2.500 frente a unas 2.000 (sin contar la de costa) y en aviación 500 aviones de primera línea frente a 400. Es decir, una superioridad de cerca de 25% en artillería y en aviación. Sin embargo, en lo referente a los carros y blindados, la situación era la opuesta, ya que había unos 200 carros *republicanos* frente a 170 *nacionales* y unos 400 blindados frente a 100. No parece que los aspectos cuantitativos fueran, en general, superiores en los *nacionales*

¹⁹¹³ SALAS, J., 1971, p. 269.

y, respecto de aquellos que lo eran en octubre, como es el caso de los efectivos humanos, se igualaron en breve.

El tercer motivo expuesto por Jesús Salas, “*la superioridad cualitativa*”, también es muy discutible. En el caso de los efectivos humanos, las fuerzas militares profesionales del inicio de la guerra (inferiores a los 15.000 hombres) se habían reducido enormemente (por el elevado uso de estas unidades) y diluido en una masa de más de 700.000 hombres. Por otra parte, tras año y medio de guerra, las fuerzas *republicanas* empezaban a tener núcleos de tropas bien preparadas (las Brigadas Internacionales, las Brigadas Mixtas de Carabineros, las Brigadas Mixtas procedentes del *Quinto Regimiento*, etc.). En lo referente a la calidad del armamento, como se expuso anteriormente, el número de aviones *rápidos* y modernos de los *republicanos* era superior al de los *nacionales*; en la artillería la calidad era muy similar; en carros y blindados la superioridad cualitativa de los *republicanos* era abrumadora. Por tanto, no se puede compartir la opinión de Jesús Salas en lo referente a la superioridad cualitativa y, de ser cierta, no podría ser en una intensidad que implicara decidir la guerra.

Los tres puntos expuestos por Jesús Salas, la igualdad industrial, los aspectos cuantitativos y cualitativos de efectivos humanos y armamento, no parecen tener suficiente peso en octubre de 1937 como para poder decidir la guerra.

c) Ramón Salas Larrazábal.

Ramón Salas Larrazábal era de la misma opinión que su hermano Jesús. En su extensa obra sobre el Ejército Popular de la República, refiriéndose a octubre de 1937, escribió: “... *Se había producido un cambio radical en el sistema de fuerzas en presencia y **el equilibrio militar quedó definitivamente roto**. Los nacionales adquirieron a lo largo de su penosa campaña de casi siete meses de duración, una superioridad en tierra, mar*

*y aire que no volverían a perder, pues se asentaba en el logro simultáneo de una mayor capacidad industrial para mantenerla. Esta profunda modificación de la situación estratégica suponía, en forma definitiva, la decisión de la contienda, que sólo podía quedar comprometida por alguna gravísima equivocación del mando nacional*¹⁹¹⁴.

El primer aspecto que presenta Ramón Salas es la ruptura definitiva del equilibrio militar. El autor no fundamenta en datos dicha ruptura, aunque, como se ha observado en el capítulo 8.8 de la presente tesis, la situación en noviembre de 1937 no era de ruptura del equilibrio, sino de ruptura del desequilibrio. Durante el primer año, tanto en el número de efectivos como en el de reemplazos, tenían superioridad los *republicanos*, sin embargo, en noviembre de 1937 se habían equilibrado; durante gran parte del primer año los *republicanos* dispusieron de más aviones y de más calidad, sin embargo, en noviembre de 1937, aunque los *nacionales* habían logrado un 25% más de aviones, ambos bandos habían equilibrado la calidad; durante el mismo periodo, el número de carros fue abrumadoramente superior en el lado de los gubernamentales, sin embargo, en noviembre se habían equilibrado numéricamente aunque los *republicanos* mantenían clara superioridad cualitativa; durante el primer año la superioridad de mandos cualificados por parte de los *nacionales* había sido abrumador, sin embargo, en noviembre de 1937, los *republicanos* habían logrado incrementar cuantitativa y cualitativamente su situación, aunque seguían en una posición inferior; en relación al *mando único*, el Estado Mayor Central *republicano* por primera vez tenía un cierto control de todas las fuerzas gubernamentales, aunque no todo el poder que hubieran deseado sus miembros; incluso, aunque en *territorio y población* la situación era claramente favorable a los sublevados, no lo era en términos muy superiores a los que habían sido a la inversa un año antes. En resumen, precisamente en noviembre de 1937 es cuando el conjunto de factores presenta un relativo equilibrio, favorable a los sublevados en

¹⁹¹⁴ SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 2019.

algunos aspectos importantes, aunque no excesivamente como para considerar que el equilibrio estaba definitivamente roto.

Añade Ramón Salas que “... a partir del momento de la ocupación de Gijón por las fuerzas de Dávila, **el Gobierno pasaba definitivamente a la defensiva, sin otro designio que el de extremar la resistencia. Su aspiración a la victoria había desaparecido. En adelante sólo se trataba de impedir o, cuanto menos, retrasar la victoria enemiga. La nueva estrategia gubernamental era la de -ne pas perdre-”¹⁹¹⁵. Este párrafo no se refiere a la situación militar sino a la voluntad de victoria del Gobierno y su retaguardia. Los textos existentes, tal y como se ha visto anteriormente, muestran que esa posición pesimista podía ser la visión de Azaña, en algunos momentos puede que también del propio Prieto, pero no lo era del Estado Mayor Central y de su jefe, Vicente Rojo, como tampoco lo era del presidente del Consejo de Ministros, Negrín, ni de gran parte de los militares y la retaguardia *republicana*. Antonio Cerdón, antes de ser nombrado jefe del EM del Ejército del Este *republicano*, consideraba en el otoño de 1937, tras las batallas de Guadalajara, Brunete y Belchite que el “... **Ejército Popular, a pesar de las trabas y dificultades que se habían opuesto a su creación, era en realidad capaz de cambiar a favor de la República la suerte final de la guerra**”. La posición de Cerdón cercana a Vicente Rojo y al Partido Comunista, hace pensar que no era una opinión aislada; además, procedía de alguien informado y con conocimiento militar.**

¹⁹¹⁵ SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 2039.

9.1.3.- Visión de los observadores y asesores extranjeros respecto al posicionamiento de ambos ejércitos durante el primer año y medio de guerra.

Las opiniones de los asesores extranjeros de ambos bandos son muy relevantes pues no tenían el apasionamiento tan exacerbado de los españoles, así como porque muchos de ellos eran militares con experiencia y conocimientos contrastados. Por otra parte, dichas opiniones se emitieron en el momento de la guerra, próximas a los escenarios de batallas y a los responsables de cada bando, careciendo de carácter propagandístico al estar expuestas en documentos internos a sus respectivos gobiernos.

a) Algunas opiniones relevantes de los asesores soviéticos.

En diciembre de 1936, la posibilidad de que la guerra estuviese perdida por el Gobierno contrasta con la información enviada por el general de División Nikonov (del servicio de inteligencia soviético), en febrero de 1937, quien, en su informe indica que “... *analizando la correlación de fuerzas de los bandos, es posible decir que desde el punto de vista de la relación de las fuerzas internas de España, el Frente Popular al final tiene una indiscutible ventaja sobre los rebeldes fascistas*”¹⁹¹⁶. Complementa el comentario con un análisis por frentes, en el que le asigna la superioridad en todos al Gobierno, con la excepción de Andalucía, donde declara la superioridad de los sublevados, y de la zona de Guadalajara y de la Sierra de Guadarrama donde establece una igualdad. Concretamente expone una superioridad de las tropas *republicanas* en el área de Madrid. Cuando se escribe este informe ya estaba finalizando la batalla del Jarama y ya se había perdido Málaga; aun así, los soviéticos consideraban superior y de forma incontestable al Ejército Popular. No se ha localizado ningún

¹⁹¹⁶ Traducción del inglés del autor de la presente tesis (RGVA, f, 33987, op. 3. D. 960, pp. 251-277. RADOSH, 2001, Documento N°33, p. 129 y 130).

texto soviético para el periodo citado en la colección de documentos de Ronald Radosh¹⁹¹⁷ que contradiga lo expuesto en el informe citado.

Para octubre de 1937, tras la caída de Bilbao y Santander y tras las batallas de Brunete y la ofensiva de Zaragoza (Belchite), un documento secreto soviético, sin firma y sin fecha, pero claramente escrito en octubre de 1937¹⁹¹⁸, no muestra el optimismo del anterior sino que asume lo complicado de la situación. Dicho informe aún considera posible la victoria *republicana* si el Gobierno pusiese en marcha rápidamente un conjunto de medidas propuestas por el Partido Comunista que, sin embargo, el Gobierno asume lentamente: “*La lentitud o incapacidad del gobierno para implementar las medidas necesarias para lograr la victoria y fortalecer los logros revolucionarios complica la situación*”¹⁹¹⁹. El informe pasa a exponer algunas de las medidas, concluyendo con la siguiente frase: “... es necesario preparar en el curso de las próximas semanas reservas de 150.000 hombres para asumir la ofensiva e infligir un golpe decisivo que afectaría a la retaguardia enemiga, la cual no es tan fuerte”¹⁹²⁰. Como dato accesorio, Mijail Koltsov¹⁹²¹, supuestamente el hombre de Stalin en España, en su diario que llega hasta el 6 de noviembre de 1937, es decir, tras la caída del frente Norte, no muestra ningún comentario derrotista o que diera la guerra por perdida. Todo lo contrario, en sus anotaciones del día 4 de noviembre de 1937 escribe: “... después de haber estrangulado la parte septentrional y aislada de la España antifascista, los intervencionistas han recobrado unas cien mil bayonetas y pueden lanzar ahora contra Madrid un ejército de unos trescientos mil hombres, mil quinientos cañones, trescientos aviones. No pueden pasar por alto la batalla ante Madrid: sin tomar el centro y la capital de España, no es posible ganar la guerra (...) El

¹⁹¹⁷ RADOSH, 2001.

¹⁹¹⁸ Se deduce del texto que aún no había caído Asturias, pero ya habla de la movilización de unidades *nacionales* a otros frentes procedentes del Norte.

¹⁹¹⁹ RGVA, f, 33987, op. 3. d. 961, pp. 34 a 56. Documento N°63 (RADOSH, 2001, p. 397).

¹⁹²⁰ RGVA, f, 33987, op. 3. d. 961, pp. 34 a 56. Documento N°63 (RADOSH, 2001, p. 401).

¹⁹²¹ En teoría era un periodista, pero muchos autores le otorgan un papel relevante en la represión *republicana* (THOMAS, 1976, pp. 368, 434, 440).

*Madrid de los trabajadores, el Madrid del pueblo, no se ha rendido, no se rinde ni se rendirá*¹⁹²².

En octubre de 1937, los soviéticos habían perdido la seguridad de la superioridad *republicana*, pero, a pesar de la “poca diligencia” del Gobierno *republicano* en ejecutar sus planes (visión de los soviéticos), planean las medidas para golpear decisivamente a los *nacionales*. Se puede afirmar que los soviéticos aún consideran factible la victoria.

En resumen, tras el primer año y medio de guerra, los soviéticos no daban la guerra por perdida, sino todo lo contrario, seguían trabajando para realizar las acciones que permitieran ganarla.

b) Algunas opiniones relevantes de los alemanes.

Las opiniones de los alemanes en España no muestran tampoco grandes contrastes con las de los soviéticos. Nada más llegar el embajador alemán, Voelckers, el 24 de noviembre de 1936, transmitió su impresión acerca de la marcha de las operaciones resumiendo su opinión en una frase en que expresaba que “...**la situación militar no es muy satisfactoria**”¹⁹²³. Posteriormente, el 5 de diciembre de 1936, el encargado de negocios alemán y militar, Wilhelm Faupel, era muy pesimista respecto a las posibilidades de Franco de ganar la guerra. En la fecha citada envió un telegrama al *secretario de Estado* alemán comunicando sus observaciones donde decía “... *la resistencia de los Rojos en y alrededor de Madrid se ha endurecido (...) Las mejores tropas de Franco están comprometidas en una posición desfavorable. Si ellos se retirasen de sus actuales posiciones significaría renunciar a la ciudad, lo que Franco no quiere hacer*”¹⁹²⁴. En otro informe, el día 10 de diciembre de 1936, Faupel decía “... *Los Rojos han recibido muchos más refuerzos en hombres y*

¹⁹²² KOLTSOV, 2009, p. 605.

¹⁹²³ RAM 1819/416027-30, 24 de noviembre de 1936. DOCUMENTO N°128, p. 138.

¹⁹²⁴ RAM 168/132070, 5 de diciembre de 1936. DOCUMENTO N°144.

*material que los Blancos (...). En el presente, las previsiones de éxito de los rojos son mejores y están mejorando semana a semana, tal y como están ahora las cosas*¹⁹²⁵.

En diciembre de 1936, los alemanes eran tan pesimistas en cuanto a la marcha de la guerra que el Secretario de Estado interino alemán, Hans-Heinrich Dieckhoff, planteó no involucrarse más en el conflicto: “... *si Italia, que por muchas razones está muy interesada, considera la intervención necesaria y posible, dejémosla intervenir, aunque hay también considerables objeciones incluso contra esto; Alemania no debería permitirse ella misma involucrarse con más profundidad en la empresa española*”¹⁹²⁶. Evidentemente, en el mes de diciembre de 1936, Alemania no sólo no veía la guerra decidida, sino que también veía más posibilidades a los *republicanos*.

En mayo de 1937, en un nuevo informe de Faupel, éste traslada los pesimismo de Roatta sobre la marcha de la guerra, que él parcialmente comparte. Ambos se muestran pesimistas con los planes de Franco para la ocupación de Bilbao¹⁹²⁷. Ciertamente era un momento negativo para la marcha de la guerra de los *nacionales*, pues en febrero se habían visto frenados en el Jarama, en marzo habían sufrido la derrota de Guadalajara y, tras renunciar a Madrid, los avances en el Norte estaban prácticamente detenidos.

En octubre de 1937, tras la caída de Asturias, las percepciones de los alemanes sobre la evolución de la guerra mejoraron, pero seguían siendo muy prudentes. Un informe del 25 de octubre del embajador alemán en España, Eberhard von Stohrer¹⁹²⁸, expresaba respecto a la situación militar que “... *la visión de los expertos militares sobre la situación militar es muy favorable para los Nacionalistas en España. Pero la guerra no ha sido*

¹⁹²⁵ Texto que se ha mostrado previamente en un capítulo anterior de la presente tesis (RAM-CTR, F3/0243-51, 10 de diciembre de 1936, DOCUMENTO N°148).

¹⁹²⁶ RAM F3/0252, 5 de diciembre de 1936, DOCUMENTO N°145, pp. 145 y 146.

¹⁹²⁷ RAM 47/31963-68, 21 de abril de 1937, DOCUMENTO N°247, p. 276.

¹⁹²⁸ Diplomático y embajador en España a partir de septiembre de 1937 en sustitución de Faupel, que fue destituido por petición de Franco.

*ganada aún! Hay gran confianza en el bando Nacionalista; pero los reveses para Franco podían ocurrir en cualquier momento y empeorar la situación de nuevo, e incluso tener serias consecuencias, ya que el 40% de la población en las regiones liberadas era todavía considerada políticamente no fiable*¹⁹²⁹.

Obviamente, los alemanes, aunque tenían una posición más optimista que en el mes de febrero de 1937, no daban la guerra por ganada e incluso no descartaban la posibilidad de una marcha atrás.

c) Algunas opiniones relevantes de los italianos.

Los informes militares que enviaban los italianos en España a finales de 1936, así como las actas de las reuniones de los alemanes e italianos, transmiten permanentemente el convencimiento de los italianos de la marcha lenta y negativa de la guerra. El 28 de noviembre de 1936, el subsecretario de Estado italiano escribía a Ciano (ministro de Asuntos Exteriores) acerca de la “... **necesidad de dar un impulso más vivo a las operaciones**” y posteriormente indica que no será necesario con enviar material y asesoramiento, sino también una gran unidad militar para “... **dar a la acción el impulso que sería necesario**”¹⁹³⁰. Posteriormente, el 6 de diciembre de 1936, en una reunión en Roma entre Mussolini y el almirante alemán Canaris, ambos expresan las dificultades que tiene Franco y la desconfianza acerca de su capacidad para tomar Madrid¹⁹³¹. Mussolini consideraba que Franco no podría ganar sin la ayuda italiana y el incremento de la alemana¹⁹³².

¹⁹²⁹ RAM 435/220636-43, 25 de octubre de 1937, DOCUMENTO N°455.

¹⁹³⁰ SMEIUS DOCUMENTO N°20 de 28 de noviembre de 1936 (Vol. I., pp. 135 a 136).

¹⁹³¹ SMEIUS DOCUMENTO N°21 de 6 de diciembre de 1936 (Vol. I, pp. 137 a142).

¹⁹³² Ya se vio anteriormente que el secretario de Estado alemán se manifestó en contra de incrementar la ayuda alemana en la empresa española, siendo la opción adoptada por Hitler, pues ni se enviaron las Divisiones solicitadas por Mussolini ni se incrementó, esencialmente en 1937, la dotación de la Legión Cóndor.

En marzo de 1937, tras un paréntesis de euforia tras la toma de Málaga, esencialmente por el apoyo de las unidades italianas, las dudas de los italianos reaparecieron. Un documento alemán del 17 de marzo de 1937, muestra las dudas del ministro de Asuntos Exteriores italiano, Ciano, “... *Ciano estaba obviamente preocupado con la expectativa de una fuerte resistencia, especialmente en el aire, por el enemigo Rojo, así como también por el fracaso de las columnas españolas en Guadalajara*”¹⁹³³.

En abril de 1937, Roatta, jefe de las fuerzas italianas en España, continuaba manteniendo su pesimismo. Faupel transmitió al ministerio de asuntos exteriores alemán, que Roatta, jefe de las fuerzas italianas, “... *tenía la opinión de que **la guerra no se podía ganar si se continuaba librando en su forma actual***”¹⁹³⁴.

Los italianos, hasta la llegada de las tropas italianas en enero de 1937, tenían el convencimiento de que la guerra no se podía ganar por los *nacionales*. Tras la victoria de Málaga, donde ellos participaron activamente, tuvieron un periodo de optimismo, aunque seguían manifestando que era preciso que Alemania se involucrara más con Divisiones de tierra. Tras la derrota de Guadalajara y con la ralentización de las operaciones de Vizcaya, recuperaron su pesimismo.

El 19 de octubre de 1937, a pesar de la inminente caída de Gijón y finalización del frente Norte, Mario Berti, como jefe de las fuerzas italianas en España, le envía un informe a Ciano, ministro de Asuntos Exteriores, donde le comunica que “... **los dos oponentes son numéricamente equivalentes. Los rojos son superiores en la calidad y la cantidad de su material. Cualitativamente las fuerzas nacionales tienen un predominio decisivo y no han obtenido un resultado decisivo sólo por la falta de medios técnicos y organizativos y porque la guerra no se desarrolló sobre la base de sólidos principios de arte militar**”¹⁹³⁵.

¹⁹³³ RAM 701/261199-200, 17 de marzo de 1937. DOCUMENTO N°230, p. 252.

¹⁹³⁴ RAM 47/31963-68, 21 de abril de 1937. DOCUMENTO N°247.

¹⁹³⁵ SMEIUS DOCUMENTO N°3 de 19 de octubre de 1937 (Vol. II, pp. 22 a 25).

En el otoño de 1937 los italianos seguían sin ver un claro vencedor, percibían a ambos ejércitos con una igualdad de efectivos, algo que no estaba lejos de la realidad, y, al tiempo consideraban mejor ejército al *nacional*, lo que desde el punto de vista de los mandos y del encuadramiento de la tropa de reemplazo también era una realidad. Sin embargo, percibían mejor dotados de armamento a los *republicanos*, lo que al menos, parcialmente, era una realidad en lo referente a carros, blindados y a aviones de calidad, aunque los *nacionales* ya disponían de superioridad numérica en aviones y en artillería.

d) Opiniones relevantes de los observadores militares norteamericanos y británicos.

El 18 de enero de 1937, el coronel del ejército norteamericano, Waite, transmitía a su Gobierno que “... *con prudencia, opinamos que a menos que Franco ocupe Madrid próximamente y sea capaz de asegurarse reemplazo y refuerzos, sus oportunidades de éxito quedarán seriamente disminuidas*”¹⁹³⁶. Es decir, la percepción de los observadores militares norteamericanos era similar a la de los alemanes, italianos y soviéticos.

Posteriormente, el 20 de abril de 1937, otro informe, esta vez del teniente coronel Kroner, transmitía sus dudas acerca de la victoria de los *nacionales* e incluía la opinión de los británicos: “*Opiniones oídas en círculos oficiales y privados en Londres sugieren ahora que posiblemente las fuerzas insurgentes no tengan más del 50% de posibilidades de ganar la Guerra Civil española*”. Posteriormente añade “... *En muchas instancias se sugiere ahora que nos hallamos en una especie de tablas*”¹⁹³⁷.

Tras la batalla de Brunete, en julio de 1937, los observadores americanos empezaron a tener serias dudas sobre el ejército *republicano*: “*Quizás las recientes operaciones sólo sean indicativas de una fase. Pero*

¹⁹³⁶ NARA N°23106W, 18 de enero de 1937, p. 121.

¹⁹³⁷ NARA, N°38.695, 20 de abril de 1937, pp. 193 a 196.

*no podemos pasar por alto que las operaciones del 6 al 14 de julio constituyeron un gran esfuerzo por pasar de la defensiva a la ofensiva y que en su primer intento las fuerzas terrestres republicanas fracasaron, y con grandes pérdidas. En este momento **un fracaso de estas características no augura nada bueno para el futuro***¹⁹³⁸.

e) Contraste entre extranjeros y las hipótesis de Viñas y la de los hermanos Salas Larrazábal.

La primera afirmación de los historiadores que proponen la fecha de diciembre de 1936 como el momento en que la guerra había quedado decidida, debido a las importaciones de material y a la llegada de las fuerzas italianas y alemanas, contrasta con las comunicaciones, en dicha fecha, de los militares de las tres potencias involucradas. Es llamativo que a finales del año 1936 y principios de 1937, tanto los observadores que apoyaban a las tropas de Franco como los soviéticos considerasen con más probabilidades de victoria al Gobierno del Frente Popular que a las tropas sublevadas. También es llamativo que los propios soviéticos afirmasen que el ejército gubernamental estaba mejor dotado de armamento, en esas fechas, que el de Franco, en contra de lo expresado por algunos historiadores.

Tras la caída de Asturias bajo el control de Franco, en octubre de 1937, la percepción de los militares extranjeros cambió, pero no tanto como para dar la victoria a Franco. Italianos y alemanes siguieron temerosos de la supuesta superioridad de armamento de los *republicanos* y de la fragilidad de los *nacionales*. Los soviéticos veían muy posible aún revertir la situación para dar la victoria a la República.

¹⁹³⁸ NARA, N°23.694W, 28 de agosto de 1937, pp. 288 a 297.

Es decir, las ***tres potencias consideraban que la guerra, en diciembre de 1937, era aún una cuestión abierta***, lo que está en sintonía con los datos aportados en la presente tesis.

9.2.- Planes del Cuartel General del Generalísimo y Planes del Estado Mayor Central del Ejército Popular de la República en el otoño de 1937.

a) Planes de los *nacionales* en otoño de 1937.

El otoño de 1937 fue el momento cuando se realizaron los planes más críticos de ambos bandos. Como se ha expuesto anteriormente, ambos ejércitos tenían una situación respecto al armamento que, en conjunto, no estaba muy desequilibrada, aunque era ligeramente favorable a los *nacionales*. El volumen de efectivos humanos de primera línea era similar en ambas zonas. Las dos retaguardias disponían ya de una relativa capacidad industrial para afrontar la guerra, y contaban con la financiación suficiente para hacer frente a los incrementos de armamento que les permitía evitar una gran diferencia con el contrario. Los *nacionales* estaban en una situación muy favorable en cuanto a la capacidad potencial y a la producción real agrícola y ganadera, sólo compensada, en parte, porque las mayores exportaciones del Gobierno de la República les aportaba divisas con las que importar productos alimenticios y materias primas. Los *nacionales* disponían de cierta superioridad sobre los *republicanos* debido a la mejor capacidad de alimentar a la población, además de contar con unos factores de *acción colectiva* más sólidos que les posicionaba mejor, algunos de los cuales pasarían a tener una gran relevancia en la marcha de la guerra. Esta situación de leve desequilibrio, ligeramente desbalanceado a favor de los *nacionales*, iba a ser crítica para los siguientes pasos de la guerra. Si los *nacionales* daban un fuerte golpe a los *republicanos* les podía dejar en una situación de excesiva debilidad, prácticamente irreversible y decidir la guerra. Sin embargo, el Gobierno del Frente Popular aún podía revertir la situación y dar un vuelco a la guerra a su favor si acertaba en la estrategia

Franco, en el mes de septiembre de 1937, cuando todavía estaba empeñado en la campaña del Norte, decidió dar el siguiente paso en el valle del Ebro, ya que tenía claro cuál sería la orientación principal de la guerra. Franco estaba decidido, inicialmente, a seguir con su maniobra de

“aproximación indirecta”¹⁹³⁹ en vez de un nuevo ataque frontal a Madrid, ya que era consciente de la fortaleza de las fuerzas *republicanas* que la defendían, y era también consciente del desgaste al que podría exponer a su ejército en caso de un nuevo ataque frontal.

El **15 de septiembre de 1937**, el Cuartel General del Generalísimo preparó una directiva¹⁹⁴⁰ para **operar por el Norte del Ebro** con el objetivo de llegar a la línea del Segre y tomar Lérida. Este avance pretendía que la línea del frente, trazada de norte a sur, desde el Pirineo hasta Quinto (en las proximidades de Zaragoza), se moviera hacia el este de forma que el nuevo frente quedara en una nueva línea “paralela” desde el Pirineo hasta Lérida. Es decir, Franco en la primera quincena de septiembre de 1937, se planteaba el avance al Norte del Ebro, lo que implicaría el control de los embalses de Talarn y Camarasa con sus grandes hidroeléctricas, lo que permitiría a los *nacionales* tener el **control de una gran parte de la producción eléctrica** de Barcelona. Ambos embalses disponían de centrales hidroeléctricas con una potencia instalada de 100.000 kW, cuando la central térmica más potente de Barcelona, la de la Mata, apenas tenían una capacidad de 33.000 kW¹⁹⁴¹.

Posteriormente, **el 5 de octubre de 1937**, aún durante la campaña del Norte, **Franco, en una carta enviada al General Dávila**, jefe del Ejército del Norte y, al mismo tiempo, responsable del Estado Mayor del Ejército Nacional, mostró claramente sus intenciones: “*No ignora V.E. cuáles son mis intenciones en lo que respecta a las operaciones en el frente de Aragón que estimo de gran importancia para la feliz y rápida terminación de la campaña*”¹⁹⁴². Estas operaciones están subordinadas a la marcha de las que actualmente se realizan en Asturias, toda vez que puede considerarse seguro que el enemigo acumulará el máximo de

¹⁹³⁹ Evidentemente, Franco no había leído el libro de Liddell Hart sobre la estrategia de aproximación indirecta, que él aplicó parcialmente durante la mayor parte de la guerra, aunque (HART. 1946).

¹⁹⁴⁰ AGM, CGG, L358, C11.

¹⁹⁴¹ CAPEL, 1994, Volumen III, pp. 165 a 216.

¹⁹⁴² En este caso, cuando Franco se refiere a “campaña” se está refiriendo a la guerra.

elementos en Aragón y, por lo tanto, habrá que prever una acción potentísima para tener la necesaria superioridad que sólo podrá producirse disponiendo de parte de los elementos hoy acumulados en los frentes Cantábricos. La relativa lentitud que las circunstancias imponen a las operaciones contra los rojos asturianos obliga a buscar el medio de acortar en todo lo posible los plazos futuros de preparación de la operación proyectada que, por ser de gran envergadura exige un estudio detallado y metódico. Con ello se tiende a que llegado el momento no se pierda tiempo en estudios y reconocimientos que puedan desde ahora simultanearse con las actuales operaciones. (...). Mi intención es que dicho Cuerpo de Ejército¹⁹⁴³ desembarque del frente Leres-Sabiñánigo en la orilla del Gállego (...) para caer rápidamente sobre Boltoña y la orilla este del Cinca (...) para después emprender una acción de envolvimiento actuando de Norte a Sur siguiendo los cursos del Cinca y Esera¹⁹⁴⁴. En resumen, Franco esperaba completar la ocupación de Asturias y, posteriormente, ocupar los territorios al Norte del Ebro avanzando desde Aragón hasta una nueva línea que va desde la ciudad de Lérida hasta el Pirineo.

Además del análisis de la ofensiva al norte del Ebro, los Estados Mayores *nacionales* también prepararon la **planificación de una ofensiva al sur del Ebro**, en la dirección de Belchite e Híjar¹⁹⁴⁵, que fue emitida el **5 de noviembre de 1937**. El Cuartel General del Generalísimo se planteaba otra ofensiva complementaria al sur del Ebro, recuperando y superando el frente de Belchite, con el objetivo de alejar la línea del frente de Zaragoza, pero sin por ello detener los planes previos al Norte del Ebro. Para este avance se contaría con distintas fuerzas, algunas de las cuales acabarían formando el Cuerpo de Ejército Marroquí. No se indica en ninguna instrucción las funciones del CTV italiano, si bien, claramente, sería la

¹⁹⁴³ Cuerpo de Ejército formado por las Divisiones navarras 1ª, 4ª y 5ª.

¹⁹⁴⁴ El texto completo de esta carta de Franco a Dávila está expuesto en el libro de Valentín Dávila Jalón (DÁVILA JALÓN, 1980, pp. 11 a 13). Un análisis de esta carta se puede leer en un artículo del general Alonso Baquer (ALONSO BAQUER, 1988, pp. 55 y 56). En el libro del nieto del general Fidel Dávila, el también general Rafael Dávila Álvarez se analiza también la carta citada en posesión de la familia Dávila (DÁVILA, 2021, pp. 321 a 330).

¹⁹⁴⁵ AGM, CGG, L358, C16.

reserva con la que estaba contando Franco en el caso de ofensiva por el sur del Ebro.

Tal y como previó Franco en su carta de 5 de octubre de 1937, todas estas planificaciones con todos sus estudios anexos de relieve, carreteras y fortificaciones fueron esenciales para poder iniciar la rápida ofensiva sobre Aragón en marzo de 1938, apenas unas semanas después de la finalización de la batalla de Teruel.

El general Dávila, conforme a las intenciones de Franco, **creó el 15 de noviembre de 1937 el Ejército del Norte del Ebro** con tres Cuerpos de Ejército, los de Navarra, Aragón y Galicia¹⁹⁴⁶. Este Ejército estaba enfocado al cumplimiento de las primeras instrucciones de Franco, previamente citadas, orientadas al avance al norte del Ebro.

Franco mantuvo durante todo el otoño de 1937 su idea de trasladar la guerra al teatro de operaciones de Aragón para así desarrollar lo que Alonso Baquer denomina "**campaña del Ebro**". Pero **el verdadero objetivo de Franco para operar por el Ebro era alcanzar el mar** y aislar a Cataluña, así se lo trasmite por carta a Dávila, a quién le dice que las fuerzas liberadas en el Norte debían permitir "... *imprimir carácter plenamente decisivo a nuestro ulterior avance hacia Levante*".

Las operaciones de Asturias se fueron demorando por la dura resistencia encontrada por los *nacionales* en dicho territorio, lo que iba haciendo difícil los planes de Franco por la llegada del invierno y la imposibilidad de desarrollar una ofensiva por los valles al sur de los Pirineos en dicho periodo del año. **Otra carta posterior de Franco a Dávila** (muy probablemente de la segunda quincena de noviembre 1937) planteaba retrasar la operación sobre Aragón y su **intención de realizar alguna corrección de la línea del frente del Centro**, tratando de enlazar Saelices (en Guadalajara, cerca del Tajo) con las posiciones de los *nacionales* próximas en el área de Toledo y del Jarama. Este ajuste permitiría apoyarse

¹⁹⁴⁶ AGM, DN, L4, C24.

por el sur en el Tajo y, por el norte, en el Tajuña, aislando a Madrid del resto del territorio *republicano*.

En esta segunda carta de Franco a Dávila, citada en el párrafo anterior, se exponen las líneas del cambio estratégico para el corto plazo: “**Retrasos inevitables** en la organización de las nuevas Divisiones imponen **se difiera la fecha inicial de las operaciones proyectadas en el frente de Aragón**. Las fuerzas ya disponibles, sin embargo, permiten emprender, **entre tanto**, alguna operación de relativa importancia, que destruyendo núcleos enemigos y liberando fuerzas propias acrezca nuestra superioridad moral y material y permita imprimir un **carácter plenamente decisivo a nuestro ulterior avance hacia levante**. Entre las zonas operativas posibles, la de Madrid ofrece actualmente circunstancias notoriamente favorables por la disposición envolvente del frente y por los efectivos allí inmovilizados; en consecuencia, me propongo rectificar el frente citado entre la Cuesta de la Reina y Saelices, llevándolo a la línea del Tajo...”¹⁹⁴⁷. Franco dejaba claro que no sólo no renunciaba al teatro de operaciones de Aragón, sino que también seguía considerando decisivo para la finalización de la guerra el avance hacia Levante que cortarían en dos la zona *republicana*.

En cualquier caso, la primera carta de Franco (5 de octubre de 1937) dejaba claro que la campaña del Ebro tenía como **objetivo final la llegada al Mediterráneo** como estrategia para ganar la guerra. La segunda carta indicaba que el movimiento de rodear Madrid se realizaba para mantener la iniciativa, liberar fuerzas de Madrid y, en cualquier caso, era transitorio.

En la segunda quincena de noviembre de 1937, el Cuartel General del Generalísimo preparó el plan derivado de la segunda carta antes citada de Franco a Dávila, alineado con la intención expuesta de avanzar **desde**

¹⁹⁴⁷ Carta originalmente procedente del archivo de la familia Dávila y publicada en el libro de Valentín Dávila (hijo del general Fidel Dávila) “Batalla en los campos de Teruel” (DÁVILA, A., 1980, pp. 21 y 22).

Saelices a Chinchón por la orilla derecha del Tajo¹⁹⁴⁸ atravesando la provincia de Guadalajara. El plan establecía tres líneas de avance paralelas, la primera de ellas era la citada por Franco en su carta del 5 de octubre a Dávila, que sería seguida por el Cuerpo de Ejército C¹⁹⁴⁹, desde Saelices a Chinchón. La segunda línea sería seguida por el Cuerpo de Ejército B (CTV italiano) y evolucionaría paralela por el Norte a la anterior desde Jadraque, por la carrera de Guadalajara, hasta Loeches. La tercera línea, que sería seguida por el Cuerpo de Ejército A, iría al norte de las anteriores, desde Cogolludo hasta Torrejón. Los tres Cuerpos de Ejército atravesaban la provincia de Guadalajara para unir el frente *nacional* en Guadalajara con el *nacional* en Toledo, al norte del Tajo, encerrando a Madrid.

El documento dejaba claro que la única línea importante era la del Cuerpo de Ejército C (la que evolucionaría más alejado de Madrid), diciendo expresamente “... *Como el fin principal de la maniobra es cortar rápidamente las comunicaciones de Madrid con Levante y adueñarse de la línea del Tajo, el esfuerzo principal recaerá sobre el Cuerpo de Ejército C*”. El plan dejaba expresamente claro que la aviación y la artillería¹⁹⁵⁰, incluida la del CTV, deberían concentrar su apoyo en el Cuerpo de Ejército C, y deja expresamente dicho que cada línea avanzaría sin esperar a las otras. Muy ilustrativamente, el propio documento ya anuncia que la acción del CTV (Cuerpo de Ejército B) se retrasaría respecto a la del Cuerpo de Ejército C.

El documento del Cuartel General de Franco **no preveía, en ningún caso, un ataque a la ciudad de Madrid**. No se consideraba su conquista, y se planificaba el cese de los avances al contactar con las fuerzas

¹⁹⁴⁸ El documento está fechado el 18 de diciembre de 1937, pero es una actualización del plan del 28 de noviembre anterior (AGM, CGG, L367, C41).

¹⁹⁴⁹ En este Cuerpo de Ejército C concentraría Franco varias de sus Divisiones más fogueadas: la 1ª Y 4ª de Navarra, la 13 de Barrón (la denominada “*mano negra*”), la 61 de Castilla y la 81 de Galicia, junto a la División de Caballería.

¹⁹⁵⁰ “*La aviación ha de apoyar toda reunida en su primera acción al Cuerpo de Ejército C (...) El CTV cuya acción de ruptura se retrasa, deberá cooperar con parte de sus medios artilleros a la ruptura que la División del Cuerpo de Ejército C que el Mando del mismo determine*”, AGM, CGG, L367, C41.

nacionales situadas al sur del Jarama. El éxito del plan implicaría aislar Madrid, pero no entrar en combate directo con las poderosas fuerzas del Ejército del Centro *republicano* bajo el mando de Miaja, salvo las que pudieran ser sorprendidas por la retaguardia en el sur del Jarama.

Un **documento del mando del Cuerpo de Tropas Voluntarias** italianas de fecha 30 de noviembre de 1937 (posterior a la emisión de los planes de la ofensiva sobre el Tajo) deja expuesto claramente las intenciones del Cuartel General del Generalísimo: “*el enemigo ha asumido una actitud defensiva; teme la ofensiva nacional en Aragón (ofensiva principal), la ofensiva de Guadalajara (ofensiva secundaria)*”¹⁹⁵¹. Por su parte, el general **Kindelán**, jefe de la fuerza aérea *nacional*, que no solía participar en los debates estratégicos de alto nivel (que habitualmente se reducían a reuniones o cartas entre Franco y Dávila, contando habitualmente con Vigón y Yagüe), plantea en sus memorias la ofensiva de Madrid y la de Aragón como alternativas excluyentes cuando Franco en ningún momento expresa su abandono de las operaciones sobre Aragón, y considera la planificada ofensiva de Madrid, sólo como transitoria¹⁹⁵². Franco, indistintamente de la planificada ofensiva sobre Guadalajara, mantuvo, durante todo el otoño de 1937, su idea de trasladar la guerra al teatro de operaciones de Aragón para así desarrollar lo que Alonso Baquer denomina “*campaña del Ebro*”.

El 9 de diciembre de 1937, de forma significativa, Franco traslada su Cuartel General desde Burgos (donde había estado durante la ofensiva del

1951 SMEIUS DOCUMENTO N°166 de 25 de noviembre de 1937 (Vol. I, p. 675).

¹⁹⁵² Kindelán primero realiza un análisis de las posibles operaciones posteriores a la caída del Norte deduciendo sólo dos opciones, Madrid y Aragón. Sin embargo, Franco, desde el 5 de octubre de 1937, ya había decidido que Aragón y Levante sería su maniobra definitiva (KINDELÁN, 1982, pp. 140 y 141). Kindelán también considera que la maniobra sobre Madrid “... *nos llevaría, de modo ineludible, a la conquista de la capital*”, sin embargo, las fuerzas enormes de Miaja ponían en duda las afirmaciones de Kindelán, y como decía Pérez Salas “*El Ejército del Centro, mejor armado que el de Aragón y situado en posiciones bien defendidas, por unidades que conocían perfectamente el terreno, pues llevaban varios meses ocupándolas, era más fácil rechazar la ofensiva enemiga que si esta se producía en Aragón (...)* Para la defensa de la capital, quedaba entretenido un ejercicio numeroso y bien pertrechado” (KINDELÁN, 1961, pp. 370-371; PÉREZ SALAS, 1947, p. 173).

Norte) a Zaragoza, en el valle del Ebro. A pesar de que dicho Cuartel General planificase el ataque sobre el Tajo hasta las proximidades de Madrid, lo consideraba como una maniobra transitoria.

Las razones del aplazamiento del avance sobre el valle del Ebro no se exponen en los documentos¹⁹⁵³, pero bien podrían ser ***cuestiones meteorológicas*** por la dificultad de progresar en los meses de invierno por los valles del sur del Pirineo, así como los expresados ***retrasos en la preparación***¹⁹⁵⁴, sin dejar de ser descartable cierta prudencia de Franco en lo que respecta a avanzar junto a la ***frontera francesa***. Desde junio de 1937, gobernaba como primer ministro Camille Chautemps, menos beligerante e intervencionista de lo que había sido León Blum y, probablemente, Franco no querría dar argumentos a un presidente menos proactivo con la República que León Blum. Seguramente también influyeron las ***presiones de Mussolini*** para operar hacia Madrid como forma de acelerar la guerra y para poner las tropas italianas en Guadalajara de nuevo para buscar el desquite de su derrota¹⁹⁵⁵; de los mensajes del embajador alemán se deduce que los mandos militares alemanes también consideraban decisiva la toma de Madrid¹⁹⁵⁶. En cualquier caso, Franco no

¹⁹⁵³ El general Kindelán, jefe de la fuerza aérea *nacional* y próximo al Cuartel General de Franco, consideraba que “*La caída de Madrid tendría resonancia política, nacional e internacional; pero no soluciona la guerra*” y que la operación por el sur del Ebro para aislar a Cataluña “... *es realizable con las siguientes consecuencias favorables: privar a Cataluña del auxilio del resto de España y de amplia zona de reclutamiento, recuperar miles de hombres afectos a nuestras ideas, ocupar parte importante de la costa mediterránea, amenazar Valencia, sede del Gobierno rojo, privar a éste de auxilios irremplazables de la industria catalana y de la francesa*”(KINDELÁN, 1982, pp. 140 y 141).

¹⁹⁵⁴ Ciutat consideraba que, estando la masa de maniobra recién terminada la Ofensiva del Norte a finales de octubre de 1937, precisaría hasta finales de enero de 1938 para estar plenamente operativa de nuevo (CIUTAT, 1978, p. 105).

¹⁹⁵⁵ Está documentada la presión de Mussolini a Franco durante la batalla de Teruel para volcarse de nuevo contra Madrid. Una muestra de ella, muy elocuente, es la carta enviada por Mussolini el 2 de febrero de 1938 donde expresamente le dice “... *Con la caída del frente de Asturias, esperábamos día a día la gran ofensiva en el frente central, frente decisivo para la victoria (...) no debe haber más postergaciones perjudiciales*”. En la propia carta Mussolini le amenaza a Franco con la salida de los italianos de la guerra. Obviamente, Franco ignoró los planes de Mussolini pues tras la batalla de Teruel retomó su plan principal para avanzar por el valle del Ebro y, lógicamente, postergó sus planes secundarios de aislar Madrid (SMEIUS DOCUMENTO N°9 de 2 febrero de 1938, Vol. II, p. 34).

¹⁹⁵⁶ RAM 1557/377713-16, 3 de enero de 1938. DOCUMENTO N°501; RAM 4446/E086609-15, 15 de enero de 1938, DOCUMENTO N°502, pp. 554 a 557.

contemplaba forzar la toma de Madrid, sino aislarla, ni consideraba decisiva esta operación, sino sólo una operación secundaria. Un documento escrito por el **embajador alemán** en España del 3 de diciembre de 1937, expone como posible causa del retraso de la ofensiva sobre Aragón unas **conversaciones extraoficiales e indirectas realizadas entre nacionales y republicanos**. También expone el embajador alemán el hecho de que **ambos bandos querían evitar la ofensiva sobre Cataluña entendiendo que podía dañar seriamente el tejido industrial** y a la población de la región, tan necesarios para la reconstrucción del país tras la guerra¹⁹⁵⁷.

Se puede confirmar a partir de los documentos citados, así como de lo expuesto anteriormente, que:

1º) Franco antes de terminar la campaña del Norte, en el verano de 1937, ya pensaba **en operar por el Ebro** al finalizar la toma de Asturias y llegar hasta el mar para “*la feliz y rápida terminación...*”¹⁹⁵⁸ de la guerra.

2º) Franco consideraba **alcanzar Lérida y los embalses** que suministraban la mayor parte de la electricidad a Barcelona avanzando por el norte del Ebro desde septiembre de 1937.

3ª) Franco, en noviembre de 1937, se planteaba también avanzar por **el sur del Ebro**, de forma combinada con la operación del Norte.

4ª) Franco se planteaba, a final de noviembre de 1937, realizar alguna rectificación que pudiera llevarle a **aislar Madrid** avanzando desde Saelices (Guadalajara) hacia Chinchón. Pero como una operación secundaria.

5ª) A final de noviembre de 1937, Franco decide retrasar las operaciones sobre Aragón y realizar, **transitoriamente**, la operación de aislamiento de **Madrid**.

¹⁹⁵⁷ RAM 1819/416386-88. Memorándum del embajador alemán. Eberhard Von Stohrer. Documento N°476.

¹⁹⁵⁸ Tomado de la carta de Franco al general Dávila, de 5 de octubre de 1937 (ALONSO BAQUER, 1988, p. 55).

Por lo tanto, sobre la base de la documentación, se puede afirmar, tal y como plantea el general e historiador Alonso Baquer, que Franco tenía decidido, en su estrategia general de la guerra, mover el teatro de operaciones de la misma al frente de Aragón y al valle del Ebro. Franco consideraba que la llegada a Levante y, por tanto, al mar Mediterráneo, aislando a Cataluña, iba a ser decisivo para la marcha de la guerra y no así la operación de aislamiento de Madrid.

b) Previsiones y planes de los *republicanos* en otoño de 1937.

El general Vicente Rojo¹⁹⁵⁹, consciente de la importancia del momento en el que se encontraba la guerra tras la pérdida del Norte, efectúa un informe secreto en el que analiza la situación creada, así como los posibles planes de Franco, y sus propuestas para recuperar una posición ventajosa.

El documento citado, del 27 de octubre de 1937, es también uno de los documentos más importantes de la guerra relativos a las operaciones militares que decidieron la misma¹⁹⁶⁰. Rojo, en primer lugar, expone que sólo hay dos escenarios donde la guerra sería decisiva, tomar Madrid o la llegada al mar a través de la región del Ebro¹⁹⁶¹. De ambos teatros de operaciones considera Rojo que era improbable que Franco eligiera el primero dada la fortaleza del Ejército del Centro *republicano*, ya que podría representar para las tropas *nacionales* “... un nuevo descalabro con el consiguiente desgaste”. Por lo tanto, Rojo sugiere, como más probable, un

¹⁹⁵⁹ Vicente Rojo fue ascendido a general como reconocimiento expreso (según dice el decreto de nombramiento) a las operaciones de la defensa de Madrid, en la batalla de Brunete, en la ofensiva de Zaragoza y en la organización del Ejército Popular (DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL N°254 de 22 de octubre de 1937, p. 133).

¹⁹⁶⁰ El documento está en el Archivo General Militar en Ávila y es también consultable microfilmado en las salas del Instituto de Historia y Cultura Militar en Madrid (AGM, DR, L482, C2, D4). Tanto Ramón Salas Larrazábal y José Manuel Martínez Bande exponen total o parcial, respectivamente, este documento (SALAS, R., 2006, Volumen III, pp. 244 a 254; MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 239 a 243).

¹⁹⁶¹ “De estos objetivos solamente dos tienen de manera destacada la característica de ser decisivos: Madrid y el teatro aragonés en relación con el mar”.

ataque por el norte del Ebro con el objetivo de colapsar las centrales hidroeléctricas que suministraban a Barcelona y lograr “... *la paralización de más del 60% de la actividad industrial catalana*” para, posteriormente, alcanzar el mar cortando en dos la zona *republicana*. Rojo consideraba que el ataque se efectuaría por la línea del frente de Huesca, avanzando con el objetivo de tomar Lérida y llegando hasta el Cinca o el Segre, para, en un segundo momento, dirigirse hacia el Mediterráneo apoyando su costado sur en la margen izquierda del Ebro.

Rojo estaba previendo, exactamente, la primera parte del plan de Franco, consistente en llegar al Cinca y a Lérida. Respecto a la segunda parte, Franco en estas fechas aún no había detallado el plan para llegar al mar, pero sí expresó a Dávila que era esa su pretensión final. Se puede concluir que la intención de Franco, en octubre de 1937, era alcanzar el mar por el norte del Ebro, tal y como preveía Rojo, dado que era en ese sector donde estaba acumulando tres Cuerpos de Ejército.

Contemplaba Rojo otras opciones de alcanzar el mar, la del sur del Ebro apoyando el flanco izquierdo del avance en el río, si bien, consideraba que implicaría la penetración en el Maestrazgo con una posible resistencia *republicana* en la zona montañosa. No descartaba las posibilidades de que Franco alcanzase el mar desde Teruel avanzando hacia Sagunto o hacia Castellón, aunque consideraba que, siendo una posibilidad tentadora por la proximidad y relativa facilidad de éxito, implicaba un exceso de fuerzas para cubrir ambos lados.

El avance por el sur del Ebro, atravesando el Maestrazgo, fue el elegido por Franco para llegar al Mediterráneo, pero en unas circunstancias diferentes, pues las fuerzas *republicanas* que encontró en el Maestrazgo estaban fuertemente desmoralizadas tras la batalla de Teruel. Por otra parte, la posibilidad de avanzar desde el saliente de Teruel hacia Sagunto o Castellón fue una de las opciones con las que Franco amagó durante la batalla de Teruel, y quizás una de las causas de que tuviera más facilidad de embestir hacia al Maestrazgo posteriormente.

Las previsiones de Vicente Rojo se terminaban de completar con la posibilidad de un ataque secundario en el Sur, o incluso en el frente de Madrid, inclinándose por esta opción debido a las informaciones relativas a las concentraciones de tropas y material *nacional*.

En resumen, Vicente Rojo y Franco contemplaban en octubre, como estrategia más lógica, avanzar desde Huesca por el norte del Ebro hacia Lérida y el Segre para alcanzar el Mediterráneo desde allí. Ambos también consideraban una opción secundaria de algún tipo de ofensiva sobre Madrid, pero sin contemplar un intento de asalto a la capital.

Vicente Rojo consideraba que, de llevar Franco a cabo esta ofensiva con éxito, la guerra quedaría zanjada: *"Esta manera de proceder puede ser decisiva para la guerra, no por haber destrozado nuestro Ejército, sino por la trascendencia económica y militar de la maniobra (...) fatalmente, el fin de la guerra podría predecirse en un plazo que solamente dependería de las disponibilidades con que contaran los dos compartimentos en el momento de ultimar el enemigo su maniobra (...) Terminada esta maniobra, bastará dejar pasar el tiempo para que la guerra quede terminada."*¹⁹⁶².

Ambos militares consideraban en esencia la misma estrategia, ambos utilizaron en sus documentos la palabra "decisiva" para definir la misma, y ambos consideraban que, de lograrse, dejaba la guerra decidida.

La segunda parte del informe del general Rojo estaba enfocada a la estrategia que debían seguir los *republicanos*, no sólo para evitar las intenciones y propósitos de Franco, sino también para llevar adelante una ofensiva propia que lograrse invertir el sentido de la guerra y dejarla, por el contrario, decidida a favor de los *republicanos*.

Vicente Rojo va analizando cada uno de los frentes para determinar el más adecuado para iniciar una ofensiva. El documento tiene un sentido

¹⁹⁶² Texto procedente del informe de Rojo (AGM, DR, L482, C2, D4).

didáctico, pues él tenía clara cual debía ser la opción. Descartaba la opción de atacar por el Sistema Central (Guadarrama o Somosierra) porque la llegada del invierno con la nieve le dificultaría el apoyo a las unidades que hubieran pasado a Castilla la Vieja; descartaba también un ataque en el área de Madrid por la dureza de dicha línea de frente¹⁹⁶³; el área de Zaragoza lo desaconsejaba por la reciente ofensiva hacia dicha ciudad que degeneró en la batalla de Belchite; tampoco consideraba actuar al sur del Guadalquivir por el relieve intrincado y la lejanía del frente de los objetivos principales (las capitales andaluzas en manos de los *nacionales*).

Quedan dos opciones en su exposición que son muy relevantes para el curso de la guerra: Teruel y Extremadura. Respecto a la primera, se muestra contrario pues ya se había realizado un primer intento en diciembre de 1936 y los planes existentes para otro posible ataque no los consideraba viables. Expresamente, Rojo escribió que la maniobra sobre Teruel que tenía contemplada “... *en la actual situación conduciría a un positivo fracaso, no sólo porque de una manera secundaria entorpecería el plan del enemigo, sino porque hallándose, al parecer, las principales reservas adversarias en el teatro de Aragón, la respuesta será inmediata y violenta, de modo que el plan podría fracasar sin haber llegado a desarrollarse y la reacción enemiga podría tener tal vigor, que no sólo nos obligase a volver a nuestra base de partida, sino que encontrando a nuestras tropas ya desorganizadas y desgastadas, las arrojase hacia el mar y siguiese una de las direcciones de penetración que antes se han indicado, con la ventaja de haber anulado nuestras mejores tropas*”¹⁹⁶⁴. En esta reflexión **Vicente Rojo, estaba adelantando lo que realmente sucedió, a partir de diciembre de 1937, en la batalla de Teruel.** Es relevante añadir que el miedo ya expresado de Rojo durante la batalla de Teruel a que, tras un posible fracaso, Franco iniciase una ofensiva hacia el Mediterráneo (hacia

¹⁹⁶³ Sólo consideraba Vicente Rojo como posible un ataque por la línea de frente que iba desde Ciempozuelos a Toledo, pero consideraba peligroso la línea del frente posterior por su extensión y por tener el Tajo a la espalda.

¹⁹⁶⁴ Texto del documento antes indicado (AGM, DR, L482, C2, D4).

Sagunto o a Castellón) fue algo con lo que jugó exitosamente el Cuartel General del Generalísimo, tal y como se analizará posteriormente.

Pero igual de relevante que la consideración negativa de Vicente Rojo a atacar sobre Teruel, es su plan para atacar por Extremadura con el objetivo de partir en dos el territorio *nacional*. Vicente Rojo consideraba flojas a las unidades militares en esta área, situadas al sur del Guadiana, compuestas por soldados de reemplazo con mandos que “*no son acreditados*”, y consideraba que unos y otros carecían de experiencia combativa seria. Pretendía Rojo realizar una ofensiva con unos 140.000 hombres¹⁹⁶⁵ al sur del Guadiana apoyándose al norte por el río citado, abriendo un boquete en la línea Almendralejo-Zafra-Llerena. La penetración tendría, en primer lugar, que cortar la línea ferroviaria y la carretera de Sevilla a Mérida, cortando las comunicaciones del Sur *nacional* con el Norte y, por tanto, impidiendo el transporte de las mercancías italianas desembarcadas en Andalucía y el protectorado hacia los frentes de Aragón, así como el envío de tropas de África y Andalucía hacia Castilla y Aragón. Posteriormente, se avanzaría hacia la ciudad de Badajoz y la frontera portuguesa hasta cortar completamente la comunicación entre ambas zonas. Finalmente, ante el aislamiento del Sur, se evolucionaría desde Extremadura hacia Sevilla con el objetivo de hacer colapsar o, al menos, poner en una situación crítica a las fuerzas *nacionales* del teatro de operaciones del Sur.

Este plan de Vicente Rojo debía ser internamente denominado “*Plan P*” aunque en los documentos consultados no aparece dicho nombre, que sí recogen Castro Delgado y Francisco Ciutat en sus memorias¹⁹⁶⁶. El Ejército Popular ya había planeado ejecutar esta operación sobre

¹⁹⁶⁵ 120.000 de estos efectivos procederían de la masa de maniobra que se estaba creando, y 20.000 más del VIII Cuerpo de Ejército.

¹⁹⁶⁶ Enrique Castro Delgado, entonces miembro del Partido Comunista de España, fue uno de los organizadores del “Quinto Regimiento” y Subcomisario General del Ejército Popular (CASTRO DELGADO, 1965, pp. 526 a 529). Francisco Ciutat, militar profesional, era el jefe de la 3ª Sección (Operaciones) del Estado Mayor del Ejército de Maniobra. Ciutat, según cuenta él, participó con Rojo en el desarrollo del Plan P (CIUTAT, 1978, pp. 107 y 108).

Extremadura en la primavera de 1937¹⁹⁶⁷, siendo una operación completamente apoyada por el entonces presidente del Consejo de Ministros, Largo Caballero, pero razones políticas lo pararon. Los anarquistas, en el citado Consejo, se manifestaron en contra¹⁹⁶⁸ y el Partido Comunista tampoco lo vio adecuado.

El 9 de noviembre se presentó en el Estado Mayor Central *republicano*¹⁹⁶⁹ el plan de Rojo, aconsejando dicho organismo ralentizar la ejecución del mismo por considerar que era imprevisible el lugar del ataque *nacional*, planteando la posibilidad de que los *nacionales* atacaran en más de dos frentes simultáneamente y considerando peligroso mover las reservas a un lugar concreto, alejado de gran parte de los frentes¹⁹⁷⁰. Es decir, ***no se terminaba de asumir el plan de Rojo por los miembros del Estado Mayor Central***¹⁹⁷¹. Había varios miembros comunistas, o próximos a aquellos, lo que siempre deja la duda de si, como sucedió en primavera de 1937, se trataba de una decisión con alguna componente política. Lo que si queda patente ***es la sobrevaloración, por parte de los republicanos, de las capacidades militares de los nacionales***, los cuales podían mantener un frente activo, pero a duras penas podían mantener dos simultáneamente como habían demostrado en el frente

¹⁹⁶⁷ Según Castro Delgado, la primera versión del ataque hacia Portugal fue desarrollado por el general Asensio (CASTRO DELGADO, 1965, p. 527).

¹⁹⁶⁸ Juan García Oliver, miembro de la CNT, entonces ministro de Justicia, se manifestó contrario a la operación y cuenta en sus memorias cómo se debatió en el Consejo de Ministros (GARCÍA OLIVER, 1978, pp. 394 y 395). También los comunistas estaban en contra y los soviéticos amenazaron con no dar apoyo aéreo a la operación, según declaró Segismundo Casado en sus memorias (CASADO, 1968, p. 181).

¹⁹⁶⁹ Entre los miembros del Estado Mayor y firmantes de las conclusiones se encontraban: Álvarez del Vayo, responsable del Comisariado, miembro del PSOE pero alineado con los comunistas y enfrentado con Prieto; Carlos Núñez, jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea, muy próximo a Negrín y, por tanto, a los comunistas; Hidalgo de Cisneros, jefe de la Fuerza Aérea y miembro del Partido Comunista; Manuel Estrada, era el jefe del SIEM, y del PCE; Valentín Fuentes, jefe de Estado Mayor de la Armada y sin filiación clara y otros de menor rango.

¹⁹⁷⁰ AGM, DR, L507, C7 (también se puede ver el documento completo en SALAS, R., 2006, Volumen III, pp. 2054 a 2066).

¹⁹⁷¹ Respecto a las previsiones de Rojo que justificaban el plan, las conclusiones del Estado Mayor dicen “*No hay motivo para modificar esta apreciación de una manera absoluta, pero sí existen indicios para admitir que la actividad enemiga no se lleve a cabo solamente en un frente, ni siquiera en dos como se admitía en aquella propuesta, sino en varios*”, informe recogido en el documento AGM, DR, L507, C7.

Norte, donde se vieron obligados a detener en julio de 1937 las operaciones para atender a Brunete, y posteriormente tuvieron que renunciar a Belchite para no parar las operaciones sobre el Norte. Pensar que pudieran tener los *nacionales* tres frentes activos simultáneos, con apoyo artillero, de blindados y de aviación, era algo muy alejado de la realidad.

Cuando Rojo desarrolló la versión definitiva del *Plan P*, además de la operación fundamental, que era el ataque hacia Portugal, incluía un conjunto de operaciones. En primer lugar, un *contragolpe* estratégico consistente en la toma de Teruel para frenar la ofensiva de los *nacionales* en caso de que se desatase antes de la operación de Extremadura (se denominó *contragolpe estratégico 2*). Rojo debió incluir Teruel como única opción de envergadura viable para esa situación, lo que sorprende tras la lectura de su informe del 27 de octubre anterior, donde desaconsejaba esa opción y la consideraba peligrosa por su proximidad al mar. También incluía el *Plan P* otro posible *contragolpe*, el intento de ocupación de Huesca (*contragolpe estratégico 1*); además incluía otras operaciones auxiliares demostrativas, como la ocupación de Córdoba. Incluía también, para el caso de iniciarse la ofensiva *nacional* hacia Guadalajara, un contraataque desde Tarancón contra el flanco de la línea de progresión *nacional*. Finalmente, consideraba un golpe sobre Granada con el objetivo de obligar a Queipo de Llano a fijar fuerzas *nacionales* del sur en dicho frente y evitar que fueran a la ayuda de Sevilla. Las operaciones de Huesca y Córdoba eran puramente demostrativas, buscaban no necesariamente tener éxito sino confundir a los *nacionales*, la de Granada pretendía fijar tropas del teatro de operaciones del Sur para alejarlas del Guadiana, y la de Tarancón buscaba entorpecer el avance *nacional* atacando por su flanco izquierdo. Castro Delgado, Subcomisario General del Ejército Popular consideraba que “... *El Plan sin duda tenía un carácter ofensivo y buscaba la solución de la guerra por medio de operaciones decisivas*”¹⁹⁷².

¹⁹⁷² CASTRO DELGADO, 1965, p. 528.

A final de noviembre de 1937, las informaciones recibidas relativas a los planes de ofensiva de los *nacionales* sobre Guadalajara, hicieron que Prieto decidiese realizar el *contragolpe* previsto de Teruel. Quizás en la decisión de Prieto pesaron razones políticas y publicitarias, como era el hecho de tomar una capital de provincia, o quizás se trató de un exceso de miedo a que la ofensiva sobre Guadalajara pudiese desembocar en la toma de la capital, algo que ni estaba en los planes del Ejército *Nacional* ni tampoco Vicente Rojo lo consideraba viable en aquellos momentos (aunque años después de la guerra lo veía de forma diferente)¹⁹⁷³; es posible que también pesaran presiones de Miaja y su entorno¹⁹⁷⁴. Según Ciutat, Prieto sobrevaloró la capacidad de los *nacionales* e infravaloró las de sus propias tropas¹⁹⁷⁵.

En este contexto se iniciaría lo que fue la batalla de Teruel, concebida exclusivamente como un *contragolpe* accesorio con el objetivo de detener y fijar a las fuerzas *nacionales* en el caso de que empezaran a evolucionar por Guadalajara. Como se ha anticipado previamente, ***Indalecio Prieto no autorizó a realizar el Plan P de Rojo tal y como estaba concebido, sino que decidió atacar Teruel primero*** conforme al “*contragolpe* estratégico” definido en el plan¹⁹⁷⁶. Vicente Rojo economizó fuerzas en esta operación sobre Teruel para disponer de ellas en un

¹⁹⁷³ El informe de Vicente Rojo de 27 de octubre de 1937, expresamente, no veía viable la capacidad de los nacionales para tomar Madrid: “*tiene el enemigo suficiente experiencia guerrera para apreciar que sería muy cruenta su conquista (...) sin embargo, en los últimos días viene acentuándose la información sobre los propósitos de un ataque fuerte a Madrid y por si fuese cierto se han adoptado las necesarias precauciones y se cuenta con bastantes reservas en la capital*” (AGM, DR, L482, C2, D4). Años después de la guerra, en un libro sobre la misma, se contradiría parcialmente afirmando: “*Pronto comenzaron a acusarse indicios de que era Madrid el objetivo que se proponían alcanzar con la nueva ofensiva (...) Madrid tenía fuerzas propias para resistir en buenas condiciones, pero las reservas generales, incompletamente formadas, no eran aún aptas para afrontar una guerra de maniobras en zona no fortificada. (...) Se reproduciría así la amenaza de que se contemplase el cerco de la capital y resultase inminente su caída*” (ROJO, 1975, pp. 118 y 119).

¹⁹⁷⁴ Miaja había informado de los preparativos de los *nacionales* según Castro Delgado (CASTRO DELGADO, 1965, p. 530).

¹⁹⁷⁵ CIUTAT, 1978, p. 110.

¹⁹⁷⁶ “*Los preparativos iban muy avanzados en la primera semana de diciembre, pero antes de emprender el paso siguiente era preciso recibir la aprobación del ministro, e Indalecio Prieto la negó rotundamente*”, CIUTAT, 1978, p. 110.

segundo momento en Extremadura. De esta forma no pudo expandir y consolidar adecuadamente el perímetro de seguridad del ataque a Teruel, además de no disponer de fuerzas para explotar el éxito y poder fijar con seguridad a las fuerzas *nacionales* que acudieran al socorro de la ciudad.

No todos los militares *republicanos* eran favorables a la operación sobre Teruel con el objetivo de impedir la ofensiva sobre Guadalajara. Se recoge a continuación, por su importancia, la opinión del entonces **teniente coronel Jesús Pérez Salas**¹⁹⁷⁷: “... **se cometió el error de atacar en un sector situado a poca distancia de donde el enemigo tenía concentrada sus reservas** y próximo a las bases aéreas rebeldes, cuyos aviones podían acudir rápidamente al lugar más peligroso. Pero todavía fue mayor la equivocación cometida, porque era llamar a los facciosos a **un sector en donde era mucho más grave para nosotros sufrir una derrota**. En el Ejército del Centro, mejor armado que el de Aragón y situado en posiciones bien defendidas, por unidades que conocían perfectamente el terreno (...) Un nuevo y frustrado ataque a la capital hubiera debilitado grandemente la moral del enemigo (...). Por tales razones **estimo que fue un error el ataque a Teruel**, retando a los facciosos en terreno tan peligroso (...) debió haberse hecho la operación de Teruel después de iniciada la ofensiva enemiga sobre Madrid...”¹⁹⁷⁸. Vicente Rojo concibió su plan originalmente considerando la operación de Teruel como un contragolpe para el caso de que Franco atacase por Guadalajara y, sólo así, compartía Jesús Pérez Salas el plan de Rojo. Sin embargo, tal y como también dice Pérez Salas, al convertirlo en una ofensiva previa al ataque de Franco, cercana a la masa de maniobra *nacional*, le puso en bandeja el contraataque en un terreno tan tentador, a menos de 100 kilómetros del Mediterráneo. Probablemente, tal y como indica Pérez Salas, hubiera sido preferible llevar la batalla a un frente endurecido, bien preparado y curtido

¹⁹⁷⁷ Jesús Pérez Salas era un militar de carrera, masón, que participó en el intento del golpe de estado militar de 1930 contra Alfonso XIII, en el intento de golpe revolucionario de 1934 y que estuvo al frente de la División 30 durante la batalla de Teruel. En marzo de 1938 fue subsecretario del Ejército.

¹⁹⁷⁸ PÉREZ SALAS, J., 1947, p. 173.

como el del Centro, y donde, en el peor de los casos, si se hubiera perdido Madrid, ya no tenía el significado del principio de la guerra, al no ser ya capital de la República, al carecer de industria, y al ser un verdadero lastre para sostenerlo.

De acuerdo con los contenidos de los documentos y los testimonios citados se puede afirmar que:

1º) El plan de Vicente Rojo, y posteriormente del ministro, tenía un objetivo primario que era partir el territorio *nacional* en dos, cortando por el sur de Mérida hacia Portugal.

2º) La toma de Teruel era sólo un plan secundario orientado a ser un contragolpe para detener la ofensiva enemiga sobre Guadalajara una vez iniciada.

3º) Vicente Rojo consideraba el *Plan P* como un plan decisivo de la guerra, a su vez otorgaba también un carácter decisivo a los planes de Franco de avanzar por la región del Ebro hacia el Mediterráneo.

4º) Vicente Rojo siguió considerando la ofensiva de Teruel como una operación secundaria al servicio de su *Plan P*.

5º) Vicente Rojo temía que Franco considerara la evolución hacia el mar, para aislar Cataluña, como su plan primario (y así era) y quisiera aprovechar la concentración de tropas del contraataque para empujar al Mediterráneo.

6º) Vicente Rojo no encontró apoyo inmediato en el Estado Mayor Central para su *Plan P*, lo que sin duda demoró su preparación.

7º) Indalecio Prieto priorizó detener la ofensiva *nacional* hacia Guadalajara sobre la ejecución del *Plan P*. Por tanto, impulsó la toma de Teruel antes de iniciada la ofensiva de Franco en Guadalajara, dejando de ser un contragolpe para pasar a ser un ataque preventivo.

8º) Vicente Rojo no renunció a recuperar, a la primera oportunidad, su ofensiva por Extremadura, por lo que reservó gran parte de sus fuerzas de maniobra en Castilla la Nueva con el objetivo de poder desplazarse rápidamente hacia Extremadura.

Las circunstancias hicieron que el primer golpe lo diera el ejército *republicano* en Teruel, lo que permitía una respuesta de Franco con toda su masa de maniobra. Mientras tanto, los *nacionales* estaban pendientes de efectuar su ataque previsto sobre Guadalajara, también como operación accesoria, que no llegaron a realizar al concentrarse en Teruel tras el ataque *republicano*. Posteriormente, con la llegada de la primavera retomarían su objetivo primario, que era la “campana del Ebro”, realizando el corte de la zona *republicana* en dos, por el sur del Ebro, y el avance hacia el Lérida y el curso del Segre. Franco aprovechó la concentración de su masa de maniobra entre Teruel y el Ebro, así como el desgaste y desmoralización de las tropas *republicanas* tras la derrota de Teruel, lo que le facilitó la progresión por el difícil Maestrazgo.

c) Reflexiones de historiadores militares sobre los planes de otoño de 1937 y sus impactos en la guerra.

Analizaremos la opinión de un conjunto de militares que, al tiempo, son historiadores de la Guerra Civil, para contrastar su opinión sobre los planes generales y el impacto en la guerra de los mismos.

1ª) El general **Ramón Salas Larrazábal**, en su obra sobre el Ejército Popular de la República, afirmó: *“En Teruel (...) la batalla debió darse por finalizada (por parte de Franco) al perder toda posibilidad de conseguir el objetivo que se buscaba (...) cuando ya no había nadie a quien socorrer. En definitiva, en una y otra ocasión debió procederse como en Belchite: restablecer un sólido frente, intentar socorrer a las guarniciones aisladas y, cuando se vio que esto no era posible, marcharse con la música a otra parte. La única ventaja que trajo la batalla de Teruel fue la de obligar al*

*mando nacional a cambiar de frente, abandonando la obsesión de Madrid, objetivo que había de ser primordial, y hacerle fijar su atención en el Mediterráneo, donde se encontraba la solución*¹⁹⁷⁹. Ramón Salas había recorrido la información de los archivos militares del Ejército Popular, pero posiblemente no había fijado su atención en los documentos expuestos anteriormente, de 15 de septiembre y 5 de noviembre de 1937¹⁹⁸⁰, donde se muestra que el Cuartel General del Generalísimo en lo que estaba concentrado, en otoño de 1937, era en operar por Aragón y progresar hacia el Mediterráneo. Los planes de bajar hacia Guadalajara por el norte del Tajo, son tardíos, de finales de noviembre de 1937. Tampoco debía conocer el general Salas la carta de Franco a Dávila en la que, en octubre de 1937, le indicaba su voluntad de operar en la región del Ebro, con el objetivo de alcanzar Levante y así dejar decidida la guerra. Por lo tanto, no había ninguna obsesión de Franco y su Estado Mayor por Madrid.

2º) **Martínez Bande**, que conoce y presenta los planes de Franco sobre el teatro de operaciones del Ebro, dice expresamente “... *durante todo el mes de noviembre el general Franco era decidido partidario de operar sobre el valle del Ebro*”¹⁹⁸¹. Sin embargo, para explicar el aparente “cambio” al frente central en días, Martínez Bande recurre a decir que la toma de Madrid, aun siendo un objetivo secundario, era importante para cubrir las espaldas de las operaciones en el Ebro: “*No era mala idea ocupar la capital, sacudirse ese molesto puñal que amenazaba la espalda de la ofensiva en tierras aragonesas*”. Martínez Bande, sin embargo, admite expresamente que el “*frente principal: (es) el valle del Ebro*”.

La lectura de los planes para la ofensiva por Guadalajara¹⁹⁸² muestra que no contemplaban, en absoluto, la toma de la capital, ni tan siquiera la aproximación a la periferia de la misma, sino simplemente el aislamiento de la ciudad. De hecho, la lectura detenida del plan muestra claramente que

¹⁹⁷⁹ SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 225. 1.

¹⁹⁸⁰ AGM, CGG, L358, C11; AGM, CGG, L358, C16.

¹⁹⁸¹ MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 19 y 20.

¹⁹⁸² AGM, CGG, L367, C41.

sólo considera como objetivo real el del Cuerpo de Ejército C, el que debía operar justo sobre el Tajo desde Saelices hasta Chinchón.

3º) El general **Casas de la Vega** plantea el mismo enfoque estratégico de la guerra que el general Alonso Baquer, es decir, una secuencia de cuatro campañas en las que, tras la ofensiva del Norte, el plan de Franco era el Ebro. Casas de la Vega expone la duda acerca de cuál era la intención real de Franco. Sobre la base de la existencia de los planes de Aragón y de Madrid, se pregunta: “¿A dónde iban? Era difícil de saber y nunca se sabrá”¹⁹⁸³. En cualquier caso, la carta de Franco y los documentos muestran una voluntad inequívoca de actuar en Aragón a largo plazo y en Guadalajara a corto.

Casas de la Vega achaca a Vicente Rojo el haber cometido el error de trasladar la guerra a Teruel, estando la ciudad a menos de cien kilómetros de la costa¹⁹⁸⁴, lo que curiosamente coincide con la opinión del propio Vicente Rojo en su informe secreto de 27 de octubre de 1937.

4º) El historiador y militar **Blanco Escolá**, utilizando un texto de Kindelán¹⁹⁸⁵, presume que el objetivo de la ofensiva sobre Guadalajara era la toma de Madrid. Hay que añadir que las informaciones de Kindelán, en ocasiones, no se ajustan completamente a la realidad, quizás porque era ajeno al grupo de confianza de Franco, donde se tomaban las grandes decisiones estratégicas, es decir, Dávila, Vigón y Yagüe. Indudablemente, Kindelán conocía los planes de avanzar por el Ebro, así como el plan del ataque a Guadalajara; lo que no parecía conocer era el contenido de la carta de Franco a Dávila, en la que se expresa el objetivo de 1938, que no es otro que operar por el valle del Ebro. Otro texto de Kindelán, expuesto

¹⁹⁸³ CASAS DE LA VEGA, 1997, p. 204.

¹⁹⁸⁴ “Ciertamente los republicanos consiguieron desarticular un ambicioso intento de ataque nacional (...) No obstante, no supieron impedir que el enemigo les planteara y les ganara una batalla de gran estilo, librada poco más al norte, en la que naufragaron para siempre las ilusiones depositadas en el flamante Ejército Popular y, lo que es peor, en la que la zona dominada por el Gobierno de la República se ve dividida y gravemente amenazada” CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 10.

¹⁹⁸⁵ “Preparábamos una maniobra de gran estilo sobre Madrid, que nos nos llevaría de modo ineludible, a la conquista de la capital” KINDELÁN, 1982, p. 141.

por Blanco Escolá, hace referencia a que entre la elección de Aragón o Madrid “... *el Generalísimo con acierto decidió operar sobre Madrid*”, lo que, como se ha visto en los documentos, no es completamente cierto pues para Franco no eran incompatibles ambas opciones.

Blanco Escolá es muy crítico con la decisión de Franco de renunciar a Madrid y dar la batalla en Teruel: “*Franco se mostraba eufórico; es bien cierto que había dejado escapar la oportunidad de conquistar Madrid, derrochando los medios en la recuperación de una plaza de escasa importancia*”¹⁹⁸⁶. Blanco Escolá también critica el hecho de que Franco continuara con la ofensiva de Aragón en vez de volver a intentar de nuevo “*conquistar Madrid*”, criticándole por su cambio de estrategia y por carecer de un plan consistente, dudando de la existencia misma de los planes de las operaciones sobre Aragón y afirmando desconocer incluso cuando se realizaron¹⁹⁸⁷. Sin embargo, tal y como se puede deducir de lo anteriormente expuesto, las tesis de Blanco Escolá no parecen ajustarse a lo descrito en la documentación previamente citada. En primer lugar, el plan de Franco no consistía en conquistar Madrid en ese momento, sino en aislarlo; en segundo lugar, los planes de avanzar por Aragón, tal y como se ha expuesto anteriormente, son de varios meses antes de la batalla de Teruel, del 15 de septiembre, del 5 de noviembre y del 15 de noviembre de 1937¹⁹⁸⁸, y era el objetivo estratégico primario. Las razones que llevaron a Franco a realizar primero el ataque por Guadalajara no son del todo conocidas pero, tal y como se expuso anteriormente, pueden deberse a un conjunto de razones. Entre éstas podrían destacar las presiones de Mussolini, de las que hay constancia documental, los motivos climáticos, e incluso pudo haber influido en el ánimo de Franco evitar la provocación a

¹⁹⁸⁶ BLANCO ESCOLÁ, 2000, p. 422.

¹⁹⁸⁷ “*Al concluir la batalla, Franco se olvidó de sus anteriores proyectos de conquistar Madrid, decantándose por una ofensiva que, desde Aragón, había de llevar sus tropas hasta el Mediterráneo. (No está claro, sin embargo, cuando llegó a elaborarse el plan general de esta ofensiva). Una vez más, pues, quedó patente la inconsistencia de las decisiones estratégicas adoptadas por el Generalísimo y su falta de determinación para seguir en la línea previamente trazada.*” BLANCO ESCOLÁ, 2000, p. 428.

¹⁹⁸⁸ AGM, CGG, L358, C11; AGM, CGG, L358, C16; AGM, DN, L4, C24.

Francia. Finalmente, Franco sí tenía un plan trazado que no alteró en sus líneas principales y consistía en cortar en dos el territorio *republicano*, tal y como, el 5 de octubre de 1937, le transmitió al general Dávila, y es el que retomó tras la batalla de Teruel.

5º) El general **Alonso Baquer** es uno de los principales historiadores y analistas de la guerra civil que se ha centrado en los aspectos estratégicos del conflicto. El planteamiento general de la guerra de Alonso Baquer es coincidente con el de Casas de la Vega, es decir, considera cuatro “campañas” coincidentes con los cuatro años en los que se desarrolló la guerra (Madrid, Norte, Ebro y Cataluña).

El planteamiento respecto a los planes de Franco y Rojo, en el otoño de 1937, oscila sobre los mismos documentos expuestos al inicio de este capítulo y la carta de Franco a Dávila. Alonso Baquer considera que *“...Vicente Rojo con la batalla de Teruel evitó que Franco aplicara a la frontera pirenaica la misma medicina que había ensayado con éxito en la frontera portuguesa. No le dejó seguir su tendencia temperamental al rehúse del choque directo. Tampoco le permitió llevar adelante la nueva maniobra de control de la periferia que Dávila estaba dispuesto a ejecutar para aislar Cataluña de Francia. Rojo le atrajo hacia Levante y Franco replicó a la provocación acudiendo allí donde ésta había sido proferida”*¹⁹⁸⁹. Alonso Baquer recuerda que la campaña sobre el valle del Ebro (sobre Aragón, Lérida y Levante) había sido planificada ya antes de octubre de 1937 (conforme a la carta citada). Respecto al posible cambio de planes de Franco, la posición de Alonso considera que el retraso generado en la campaña del Norte, causado en parte por la batalla de Brunete, *“... estuvo a punto de ocasionar un retorno nacional a la obsesión por Madrid”*¹⁹⁹⁰. Como recuerda el general, lo que revelan los documentos existentes y la carta varias veces citada, es la clara prioridad que Franco le otorgaba a la ofensiva hacia Levante.

¹⁹⁸⁹ ALONSO BAQUER, 2003, p. 51.

¹⁹⁹⁰ ALONSO BAQUER, 2003, p. 55.

6º) El general **Rafael Dávila Álvarez**, nieto del general Fidel Dávila, posee gran información primaria acerca de este periodo, incluyendo notas y escritos de su abuelo. Relata Rafael Dávila cómo, en el otoño de 1937, el Estado Mayor del Cuartel General de Franco y el del Ejército de Norte realizaron una meticulosa preparación del ataque previsto sobre Aragón y el valle del Ebro, donde se analizaron todos los detalles del terreno y las vías de comunicación¹⁹⁹¹. Sin duda este trabajo es el que permitió a Franco y a Fidel Dávila romper el frente en Aragón, pocos días después de la recuperación de Teruel, para alcanzar el Mediterráneo y las hidroeléctricas que suministraban a Barcelona.

En opinión de Rafael Dávila, la nueva directiva de Franco (de noviembre de 1937) para cambiar la dirección de la guerra, de nuevo hacia Madrid atrasando la operación de Aragón, complicaba la reorganización del propio Ejército Nacional. Era el retraso organizativo lo que curiosa y precisamente alegaba Franco a Dávila para cambiar la dirección de la siguiente maniobra.

Rafael Dávila considera que fue una decisión errónea el cambio de rumbo, aun siendo este transitorio: *“El movimiento y reorganización planteaba considerables dificultades, con elevados riesgos al tener dos frentes que diversificaban los esfuerzos sin concentrarse en una idea definitiva, en unos momentos en los que el enemigo acaba de sufrir una fuerte derrota y parecía lo adecuado emplearse a fondo en una explotación del éxito allí donde más debilitado estaba”*¹⁹⁹². No entra Rafael Dávila en otras posibles causas por las que Franco pudiera decidir el aplazamiento, más allá del retraso organizativo. Otro dato que aporta Dávila es la

¹⁹⁹¹ *“Importantes informes relativos a carreteras, pistas y caminos que habían construido los rojos en el frente de Aragón y su retaguardia, con expresión de sus características: anchura, firmes, trazado, terreno, posibilidad de interrupciones, alturas de rasantes, tráfico, vías fluviales, poblaciones enlazadas. Asimismo se había hecho un detallado estudio de las obras de fortificación al sur del Ebro, voladura de puentes y estado de los ferrocarriles. Todas las secciones del Estado Mayor del Ejército del Norte trabajaban con intensidad y acierto preparando el avance sobre Aragón...”* DÁVILA ÁLVAREZ, R., 2021, p.326.

¹⁹⁹² DÁVILA, R., 2021, p. 327.

participación de Fidel Dávila en la decisión, del 21 de diciembre, de abandonar Madrid definitivamente para concentrarse en Teruel¹⁹⁹³.

En el otoño de 1937, se puede concluir que **ambos generales, Franco y Rojo, tenían sus ideas muy claras**. Para Franco, la prioridad era operar por el valle del Ebro hacia el Mediterráneo (para cortar en dos la zona *republicana*) y hacia las hidroeléctricas catalanas, considerando que sería una maniobra decisiva. Rojo, por su parte, quería realizar su ofensiva hacia Portugal desde Extremadura que perseguía cortar en dos la zona *nacional*, considerando que podría ser también decisiva su maniobra, además de evitar la maniobra de Franco. **Sin embargo, los dos, en diciembre de 1937, se habían planteado realizar su maniobra secundaria**, es decir, Franco planeaba operar sobre Guadalajara y Rojo operar sobre Teruel. Franco se veía obligado a aplazar su maniobra sobre el valle del Ebro por los retrasos en finalizar el frente del Norte, ya que el invierno le dificultaba moverse por el sur del Pirineo, y quizás por factores adicionales. Rojo se vio obligado a posponer su maniobra hacia Portugal por imposición del ministro de Defensa, temeroso de la ofensiva de Franco sobre Guadalajara y quizás por condicionantes políticos adicionales. Y, **finalmente, ni Franco, ni Rojo renunciaban a realizar su plan primario a la primera oportunidad**, es decir, el valle del Ebro y la frontera portuguesa. La prueba de la última afirmación fue la ofensiva de Franco sobre Aragón, Cataluña y Levante al finalizar la batalla de Teruel, así como los repetidos intentos de Rojo de volcarse en Extremadura durante la misma batalla.

Vicente Rojo se adelantó a los planes de Franco, atrayendo su masa de maniobra al sur del Ebro, lo que les permitió a los *nacionales*, después de la batalla de Teruel, con las tropas *republicanas* desgastadas y desmoralizadas, empujar hacia el mar, tal y como anticipaba Vicente Rojo

¹⁹⁹³ DÁVILA, R., 2021, p. 340.

que podría pasar en su informe de 27 de octubre de 1937. Tal como él preveía, podría ser una maniobra que decidiese la guerra.

9.3.- Antecedentes de la Batalla de Teruel.

Antes de entrar a analizar la batalla de Teruel es importante conocer los aspectos básicos del contexto social y político de la provincia y de la ciudad, así como los diversos combates que hubo entre el 18 de julio de 1936 hasta el 15 de diciembre de 1937.

a) Teruel antes de la guerra.

La **ciudad de Teruel tenía 13.929 habitantes** censados¹⁹⁹⁴, aunque es muy probable que, en diciembre de 1937, su población fuera inferior a los 10.000 debido a las movilizaciones militares, a la dura represión ejercida por los sublevados, a la extrema proximidad al frente y a los permanentes bombardeos y ataques a la ciudad (que habían motivado el alejamiento de parte de la población). La **economía** turolense¹⁹⁹⁵ era esencialmente rural, con algunos núcleos mineros¹⁹⁹⁶. Teruel era una provincia relativamente pobre, aunque con una propiedad mejor distribuida que la del resto de la región aragonesa¹⁹⁹⁷, y con dos tercios de las explotaciones inferiores a las 10 hectáreas. La tasa de **analfabetismo** de la provincia (46%)¹⁹⁹⁸ era algo más alta que la de Aragón (41%), y también que la media España (42%).

La **provincia de Teruel era tradicionalmente conservadora**, con una sindicación escasa a excepción de los núcleos mineros. En las últimas elecciones la derechista CEDA había obtenido 3 escaños con un 60% de los electores frente a 2 de Izquierda Republicana, perteneciente al Frente

¹⁹⁹⁴ ANUARIO ESTADÍSTICO DEL AÑO 1934, p. 16.

¹⁹⁹⁵ La actividad de la capital estaba focalizada en tareas administrativas y en los organismos públicos de la provincia, así como al comercio y al transporte, y una escasa actividad industrial (algunas fábricas de harinas y muebles). Existían tres núcleos mineros: en Utrillas y Montalbán dedicado a la obtención de lignito; en Libros con minería e industria del azufre; y en Ojos Negros, al noroeste de la ciudad de Teruel, dedicado a la extracción de mineral de hierro. La provincia también disponía de fábricas azucareras en Puebla de Híjar y Santa Eulalia del Campo.

¹⁹⁹⁶ 60% de la actividad se concentraba en la agricultura (GERMÁN, 1984, pp. 88 y 89).

¹⁹⁹⁷ El índice Gini de Teruel era 0,30 cuando la media aragonesa era de 0,38 (GERMÁN, 1984, p. 54).

¹⁹⁹⁸ El analfabetismo se concentraba en el partido judicial de Mora al sureste (52%) y, por el contrario, la capital y Aliaga estaban mejor situación (41 a 42%).

Popular, con 38% de votos (ver anexo 66). El **ayuntamiento** de la ciudad, desde marzo de 1936, pasó a ser controlado por una gestora, impuesta por el Gobierno Civil, dirigida por Pedro Fabre¹⁹⁹⁹ (del partido Izquierda Republicana) en sustitución de Manuel Sáez (del Partido Republicano Radical de Lerroux) elegido por el consejo municipal en 1933.

b) El Alzamiento en Teruel.

El **golpe en la ciudad de Teruel** fue impulsado por el comandante Aguado, militar próximo al Partido Republicano de Lerroux. Muchos de los políticos que le apoyaron también eran del mismo partido, los cuales alcanzaron fuerte presencia en la Diputación Provincial²⁰⁰⁰ y en el Ayuntamiento de la capital²⁰⁰¹ bajo la tutela de los militares. Obviamente, la mayoría de los seguidores de los partidos de derecha también apoyaron a los militares.

El día 19 de julio, a las 8 de la mañana, se recibió la orden de la jefatura de la Quinta División Orgánica, es decir, del General Miguel Cabanellas, para declarar el estado de guerra en la provincia de Teruel. Ese día, el comandante Aguado **declaró el estado de guerra** con su escasa guarnición militar, siete soldados, a los que se le añadieron 110 miembros de las Fuerzas de Orden Público y un centenar de voluntarios. El día 20 de julio, tras una breve resistencia, se iniciaría la detención de los políticos de izquierdas y las autoridades del Frente Popular, con consecuencias trágicas para muchos de ellos. El 22 de julio se inició una huelga de escaso impacto que fue reprimida, lográndose la “normalización” de la ciudad el día 27 de julio²⁰⁰². El día 24 de julio, fue designado José Maicas, también del partido de Lerroux, como alcalde de la ciudad.

¹⁹⁹⁹ Pedro Fabre sería fusilado tras el golpe de julio de 1936.

²⁰⁰⁰ Boletín Oficial del Provincia de Teruel de 10 de septiembre de 1936.

²⁰⁰¹ José Maicas, presidente del partido de Leroux en la capital, fue nombrado alcalde el 24 de julio por los militares, teniendo como primer teniente de alcalde a un miembro de su mismo partido.

²⁰⁰² CENARRO, 1996, p. 49.

Entre el 22 y el 25, el comandante Aguado trató de reducir los focos izquierdistas, sin embargo, **a partir del 25 comenzaron a penetrar en la provincia fuerzas leales al Gobierno** procedentes de Cataluña, Levante y Guadalajara que fueron ocupando Alcañiz, Híjar y Montalbán (ver anexo 69).

c) Primeros intentos de asalto republicano a la ciudad de Teruel.

La primera columna que trató de recuperar la capital para el Gobierno procedía de Valencia e iba dirigida por **el coronel de Carabineros Hilario Fernández Bujanda**. Constaba de unos 400 Guardias Civiles²⁰⁰³ y unos 600 milicianos²⁰⁰⁴. Tras varios desmanes, el 29 de julio, los Guardias Civiles se sublevaron en Puebla de Valverde, descomponiendo la columna y uniéndose los Guardias Civiles a los sublevados en Teruel.

Poco después, llegó una segunda columna de carácter anarquista bajo el mando del capitán Miguel Ferrer Canet y los dirigentes anarquistas José Pellicer y Rafael Martí, también procedente de Levante, denominada la **Columna de Hierro**, con unos 500 militares y 1.000 milicianos, entre los cuales había muchos presos comunes liberados (algunas fuentes consideran 3.000 hombres en total)²⁰⁰⁵. La columna también fue realizando desmanes en su camino hacia Teruel²⁰⁰⁶. Los sublevados decidieron atacar a la columna en Sarrión el día 13 de agosto de 1936, fracasando en su intento²⁰⁰⁷ e incluso perdiendo la vida el comandante Aguado. La columna progresó hasta la Puebla donde se detuvo por los saqueos, perdiendo la posibilidad de tomar Teruel a tan sólo 28 kilómetros, no iniciando los ataques a la capital hasta el 21 de agosto con la llegada de nuevas

²⁰⁰³ MALDONADO, 2007, p. 64; ARRARÁS, 1941, p. 242; GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, p. 21.

²⁰⁰⁴ ARRARÁS, 1941, pp. 240 y 241.

²⁰⁰⁵ MALDONADO, 2007, p. 67; PAZ, 2001, pp. 39; M. BANDE, 1989, p. 107.

²⁰⁰⁶ GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, pp. 27, 28 y 162; MONTERO, 1961, p. 647.

²⁰⁰⁷ MARÍ, 1969, pp. 111 y 112; GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, p. 27.

columnas²⁰⁰⁸ que sumaban unos 5.500 hombres y tres baterías de artillería²⁰⁰⁹. Los efectivos de los sublevados en la ciudad llegaron a ser próximos a los 2.100 a final de mes²⁰¹⁰.

En **octubre de 1936**, los *republicanos* disponían de nueve mil hombres²⁰¹¹ bajo el mando del coronel Velasco, frente a unos cuatro mil *nacionales*²⁰¹² defendiendo la ciudad bajo el mando del coronel Muñoz Castellanos (ver anexo 68).

d) “Primera batalla de Teruel” y otras operaciones.

En diciembre de 1936, un año antes de la gran batalla, tuvo lugar “*la primera batalla de Teruel*” con el objetivo *republicano* de tomar la ciudad. Los gubernamentales iniciaron la ofensiva con un conjunto de bombardeos entre los días 20 y 25 de diciembre de 1936²⁰¹³, posteriormente, el día 26 de diciembre de 1936, iniciaron la ofensiva terrestre que duró hasta los primeros días del año 1937, acompañada de fuertes bombardeos aéreos y de artillería. En octubre de 1936, además de las fuerzas que rodeaban Teruel con unos 10.500 efectivos²⁰¹⁴, las fuerzas *republicanas* contaron con la 22 Brigada Mixta y la XII Brigada Internacional, unos 20.000 hombres en total. El ataque fue soportado por más de *40 aviones* (de ellos 6 *Polikarpov I-16*), un fuerte apoyo artillero de más de 17 baterías, y unos 35 carros.

²⁰⁰⁸ La Torres-Benedito con unos 1.800 hombres, de los cuales una tercera parte eran militares (M. BANDE, 1989, p. 107). La columna Eixea-Urbe con unos 2.200 hombre de ellos unos 800 militares (M. BANDE, 2007, p. 107).

²⁰⁰⁹ MALDONADO, 2007, p. 68.

²⁰¹⁰ La Bandera Sanjurjo, voluntarios de Falange de Zaragoza, fuerzas del Regimiento Aragón y del de Carros de Combate nº2 de Zaragoza, además de artillería y caballería (M. BANDE, 1989, pp. 97 y 118; ARRARÁS, 1941, p. 248).

²⁰¹¹ Columna nº1 con unos 2.600 hombres; al este la nº2 (columna de Hierro) con unos 2.200 hombres; al sur la nº3 (Eixea-Urbe) con 3.050 efectivos; en la zona del Alfambra (Peire) con 700 hombres. En total entre 8.550 a 8.950 hombres al 15 de octubre (M. BANDE, 1989, p. 129; MALDONADO, 2007, p. 69).

²⁰¹² M. BANDE, 1989, Monografía nº5, p. 130; MALDONADO, 2007, p. 97.

²⁰¹³ MARÍ, 1969, p. 116; MALDONADO, 2007, p. 125; BOMBARDEOS, 1938, p. 51; FUEMBUENA, 19XX, p. 92 y 93.

²⁰¹⁴ MALDONADO, 2007, P. 100.

Las fuerzas *nacionales*, bajo el mando del coronel Muñoz Castellanos, eran de unos 4.000 hombres más el apoyo de unos mil hombres de la *Columna Móvil*²⁰¹⁵ de Galera, disponiendo de un total de 5.000 efectivos. Los *nacionales* contaron con seis *Heinkel He-51*, más 12 *Heinkel He-46*, en total 18 aviones ²⁰¹⁶. Los combates terrestres comenzaron el 26 de diciembre y se prolongaron hasta el 2 de enero de 1938 con intensos bombardeos sobre la ciudad. Las líneas, al final de la batalla, no reflejaban ningún cambio relevante respecto a las existentes antes de la batalla.

Las pérdidas de los *republicanos* fueron de 10 carros soviéticos y 3 bombarderos *Potez*²⁰¹⁷. La XIII Brigada Internacional tuvo unas mil bajas²⁰¹⁸. Las cifras *nacionales* estaban en el entorno de las 600 bajas²⁰¹⁹, más la pérdida de los 6 *He-51* (ver anexo 69 para una descripción más detallada de esta batalla).

Las consecuencias de esta batalla de cara a la gran batalla de Teruel pudieron ser más relevantes de lo esperado. El Estado Mayor *republicano* percibió que ***poco se podía esperar de las Brigadas Mixtas que, posteriormente, se crearon a partir de las unidades anarquistas que rodeaban Teruel***, algo que sin duda Rojo consideró a la hora de organizar la ofensiva de diciembre de 1937. Por su parte, el ***Cuartel General del Generalísimo creyó que era posible defender Teruel en el futuro con unas fuerzas próximas a los 5.000*** hombres y algún refuerzo rápido. Este error llevó posiblemente a no prestar más atención a las defensas de la ciudad y quizás llevó a ignorar, en diciembre de 1937, los repetidos avisos

²⁰¹⁵ Participaron la segunda Bandera de la Legión y la Mehala de Tetuán nº1 (MARTÍNEZ DE LA CASA, 1973, pp. 179 a 191; BANDE, 1989, Monografía nº5, p. 229 y 236).

²⁰¹⁶ Se trataba de las escuadrillas de José Gancedo (3-E-11) y la de Emilio Jiménez Ugarte (4-E-11) (SALAS, J., 1971, p. 152).

²⁰¹⁷ Bea da el dato de 5 *Potez* derribados (BEA, 1940, p. 29), sin embargo, conforme al anexo 61.a serían tres.

²⁰¹⁸ DEL PERRIE, 1980, p. 122; CASTELLS, 1974, p. 125.

²⁰¹⁹ MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía nº5, p. 239.

del general Muñoz Castellanos respecto al peligro de una ofensiva *republicana* inminente y a un retraso en el envío de refuerzos.

Tras esta batalla hubo algunos ataques más en el sector de los que merece la pena reseñar la toma del pueblo de Celadas a finales de abril de 1937, teniendo más importancia de la que pudiera pensarse pues **los republicanos tomaron la loma de Celadas**²⁰²⁰. Esta loma serviría de puerta a las fuerzas de Lister para colapsar las defensas de Teruel en la gran batalla de diciembre de 1937. A su vez, los *nacionales* necesitaron en enero de 1938 un fuerte dispositivo para poder tomarla, debido a la importancia estratégica que esta implicaba de cara a la recuperación de la ciudad.

El último ataque relevante sobre el área de Teruel antes de la gran batalla se produjo en la primera quincena de julio de 1937, con el propósito de distraer fuerzas *nacionales* de los combates en otros puntos (Brunete en el Centro y de la ofensiva sobre Santander en el Norte). Los *republicanos* atacaron en julio de 1937 en el área de **Albarracín**, logrando tomar la localidad durante varios días. Fuerzas *nacionales*, con más de un millar de civiles, quedaron encerrados en la Catedral desde el 9 hasta al 13 de julio en que fueron liberados por unidades de refuerzo²⁰²¹. El frente se restableció e incluso los *nacionales* aprovecharon para ampliar algo su territorio²⁰²². Las bajas debieron ser cuantiosas cuando sólo en Albarracín los *republicanos* tuvieron más de 600 bajas (300 de ellas eran muertos abandonados en las calles),²⁰²³ y los *nacionales* otro centenar de bajas sólo en la localidad²⁰²⁴. Esta operación no tuvo repercusiones de carácter estratégico sobre la batalla iniciada en diciembre de 1937.

²⁰²⁰ Para ver una breve descripción de la operación, desde el punto de vista de los *nacionales*, se puede consultar a Alonso Bea (BEA, 1938, pp. 31 a 33).

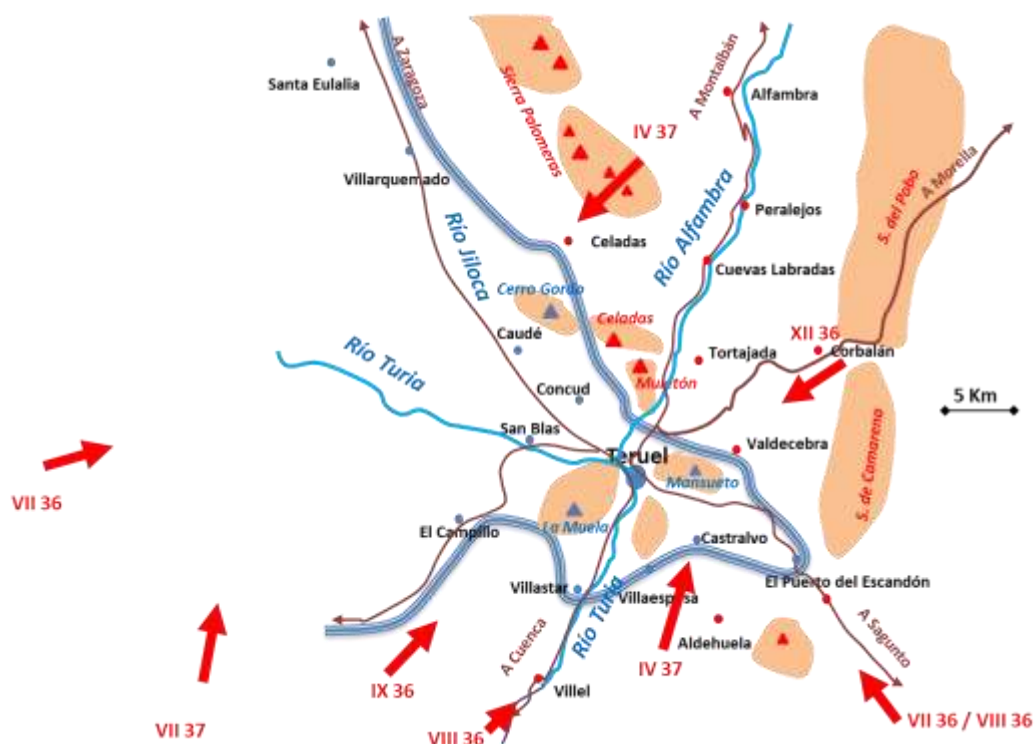
²⁰²¹ Las unidades de refuerzo fueron la Segunda Bandera de la Legión y la Mehala de Tetuán (CAVERO, 1938, pp. 67 a 88).

²⁰²² Lograron ganar unos 1.300 km² y 24 pueblos. MALDONADO, 2007, p. 200.

²⁰²³ Según Caverero en los pinares quedaron 400 muertos tras la retirada *republicana* (MALDONADO, 2007, p. 199; CAVERO, 1938, p. 85).

²⁰²⁴ BEA, 1940, p. 38; CAVERO, 1938, pp. 67 a 86

ILUSTRACIÓN 9-1



LÍNEA DEL FRENTE DE TERUEL ANTES DE LA BATALLA (DICIEMBRE DE 1937)

d) Represión y bombardeos.

Desde el inicio del golpe, en la provincia se produjo una fuerte represión por ambos lados. Indudablemente esta represión alimentaba el odio y la propia violencia que generaba las venganzas y, a su vez, el miedo en las retaguardias de ambos lados. Esta situación endurecía la guerra, daba valor a los soldados de ambos bandos y alimentaba las resistencias numantinas.

Los datos de represión nunca son completos y siempre cuestionables. En cualquier caso, no siendo objetivo de la presente tesis, se presentan a continuación los datos aportados por las diferentes investigaciones.

MUERTOS POR REPRESIÓN EN TERUEL

	por los gubernamentales	por los sublevados
Causa General ²⁰²⁵	1.536	-
Ramón Salas Larrazábal ²⁰²⁶	1.728	560
Ángela Cenarro Lagunas ²⁰²⁷		1.275
Santos Juliá y J. Casanova ²⁰²⁸	1.702	1.340
Ángel David Marín Rubio ²⁰²⁹	1.536	1.340
Ester Casanova Nuez ²⁰³⁰	1.699	

Las cifras muestran que la represión ejercida por los *republicanos* puede estar en un orden de magnitud de 1.700 y la ejercida por los *nacionales* en el rango de los 1.300. Si, adicionalmente, se consideran los ejecutados en caliente durante la batalla se obtendrían algunos centenares más de ejecutados por los *republicanos*, pues se fusilaron heridos y civiles durante la misma y tras la rendición de los reductos²⁰³¹; también hubo ejecuciones entre los miembros de la primera y cuarta centuria de la XIII Bandera de Falange de Aragón capturados en San Blas y Concul el día 15 de diciembre²⁰³². Hay evidencias de que era habitual fusilar a los falangistas que cogían prisioneros durante la batalla²⁰³³, así como a los voluntarios de las milicias ciudadanas de segunda línea.

²⁰²⁵ AHN, CAUSA GENERAL, L416 a L420.

²⁰²⁶ SALAS, R., 1977, pp. 362 y 371

²⁰²⁷ Ángela Cenarro considera 1.022 durante la guerra, 77 ejecutados en la capital de la provincia después de la guerra y 176 ejecutados en Zaragoza, CENARRO, 1996, pp. 78 a 84.

²⁰²⁸ JULIA y CASANOVA, 1999, pp. 411, 412.

²⁰²⁹ Martín Rubio se apoya en diversos estudios previos y se decanta por las cifras procedentes de la Causa General en el caso de la represión gubernamental, y en las de Casanova para la represión de los sublevados (MARTIN RUBIO, 1997, pp. 119 a 127).

²⁰³⁰ CASANOVAS NUEZ, 2007, p. 137.

²⁰³¹ Por ejemplo, tras la rendición del reducto de la Comandancia, se fusiló en la plaza de San Juan a 37 heridos alojados en el Hospital de la Asunción, cuyos cadáveres se desenterraron tras la recuperación de la ciudad, también se desenterraron 24 cadáveres de civiles en una fosa en la Andaquilla, 5 en el Arrabal, 12 en la entrada en la carretera de Valencia, etc. (BEA, 1940, pp.131 y 134; GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, pp. 50 a 56, 80).

²⁰³² GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, pp. 50 a 56; CASAS DE VEGA, 1973, p. 33.

²⁰³³ GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, pp.51 a 54, 157, 202.

Entre los represaliados por los *nacionales*, al inicio de la guerra, figura Gregorio Vilatela, quien había sido uno de los líderes de la izquierda turolense durante la República. Vilatela era miembro del ayuntamiento y diputado del Frente Popular, siendo fusilado también su hijo²⁰³⁴. Fueron fusilados por los sublevados el gobernador civil, Domingo Martínez Moreno, el director de la Escuela Normal, Pedro Lafuente y otros dirigentes izquierdistas de la ciudad. Al final de la guerra, en enero de 1939, murió fusilado por los *republicanos* el obispo de la diócesis turolense, Anselmo Polanco.

A la vista de los datos anteriores, si se incluyen los fusilados *en caliente*, es muy posible que las cifras reales de represaliados llegasen a alcanzar los dos mil para los represaliados por los *republicanos* y a los mil quinientos por lo *nacionales*.

En lo que respecta a los **bombardeos**, estos habían sido muy numerosos antes de la gran batalla de Teruel. Las cifras existentes, anteriores al 15 de diciembre de 1937, revelan que la ciudad ya había sido fuertemente castigada, tal y como recogen los datos del registro de la sirena de alarma para la fecha citada: 312 bombardeos, con unos 25.000 disparos de artillería en la ciudad, provocando la pérdida de unas 125 casas que habían quedado prácticamente destruidas o habían desaparecido, y otras 1.017 habían quedado dañadas de un total de 2.000 fincas urbanas de Teruel²⁰³⁵. De estos bombardeos previos a la batalla, más de cincuenta fueron ataques aéreos directamente sobre la capital, con un mínimo de cuarenta y cinco muertos, adicionalmente hubo, al menos, otros sesenta bombardeos sobre localidades de la parte *nacional* de la provincia de Teruel²⁰³⁶ antes del 15 de diciembre de 1937.

²⁰³⁴ Por su parte, Gregorio Vilatela lideró la izquierda turolense durante el periodo republicano, aunque no logró acta de diputado en las elecciones de noviembre de 1933, volvió a lograrla en las terceras elecciones de febrero de 1936.

²⁰³⁵ Datos del observatorio del capitán de artillería de la plaza (V ILLACAMPA, 1938, p. 117).

²⁰³⁶ Relaciones incompletas publicadas en 1938 y al final de la guerra (FUEMBUENA, 1938, pp. 92 y 93); BOMBARDEOS AÉREOS EN ESPAÑA, 1939, pp. 51 y 52).

En lo relativo a bombardeos *nacionales* sobre la parte de la provincia controlada por los *republicanos*, consta un bombardeo el 23 de noviembre de 1937 sobre los alrededores de la localidad de Alcañiz²⁰³⁷ que no afectó directamente a la localidad.

Lógicamente, la propia batalla de Teruel terminó por destruir la mayor parte de la ciudad ya que fue intensamente sometida a fuertes bombardeos desde los primeros días de la batalla; sólo el día 17 de diciembre de 1936 se recibieron 5.000 disparos de cañón en la ciudad²⁰³⁸, situación que se agravó el día 24 de diciembre de 1937 con un bombardeo masivo de artillería sobre la parte oeste de la ciudad, con unas noventa piezas de artillería²⁰³⁹; además de un bombardeo con bombas incendiarias el día 24 de diciembre de 1937²⁰⁴⁰.

Con la batalla de Teruel no finalizaron los bombardeos sobre la provincia de Teruel ya que, a los inicios de la ofensiva de Aragón, se efectuó un fuerte bombardeo sobre la localidad de Alcañiz. El 3 de marzo de 1938, Alcañiz sufrió un bombardeo como anticipo de la ofensiva *nacional* que tomó la localidad poco después. En Alcañiz estaba, en marzo de 1938, el Cuartel General del XVIII Cuerpo de Ejército y residían numerosas tropas²⁰⁴¹. Según el parte *republicano* del día siguiente: "...nueve bimotores y tres cazas facciosos bombardearon y ametrallaron ayer tarde el pueblo de Alcañiz derribando varias casas y ocasionando un centenar de muertos"²⁰⁴².

²⁰³⁷ SOLÉ y VILLARROYA, 2003, p. 124.

²⁰³⁸ VILLACAMPA, 1938, p. 17.

²⁰³⁹ Acumulando toda la artillería del XX CE además del divisionario de las Divisiones 25 y 70, es decir, 10 Grupos (30 baterías) con unas 90 piezas de artillería.

²⁰⁴⁰ Instrucción reservada del general Rojo a Hernández Saravia (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 97 y 98).

²⁰⁴¹ SOLÉ y VILLARROYA, 2003, pp. 157 y 158.

²⁰⁴² PARTES OFICIALES DE GUERRA 1936-193. Tomo II, EJÉRCITO DE LA REPÚBLICA, 1978, p. 496.

9.4.- Batalla de Teruel.

Tras las deliberaciones estratégicas de ambos bandos durante el otoño de 1937, el ministro de Defensa *republicano*, Indalecio Prieto, preocupado por las informaciones que avisaban de la inminente ofensiva de Franco por Guadalajara, optó por la toma de Teruel en vez de aceptar el *Plan P* de Vicente Rojo. A partir de esta decisión se inició la batalla de Teruel, que en sentido amplio abarcaba desde el 15 de diciembre de 1937, cuando las fuerzas *republicanas* iniciaron el cerco, hasta el 23 de febrero de 1938, momento en el que los *nacionales* retomaban la ciudad.

Posteriormente, se desarrolló la “ofensiva de Aragón”, finalizando con la toma de Lérida y la línea del Segre para continuar, en el sur del Ebro, con la ocupación del Maestrazgo y la llegada al Mediterráneo por Vinaroz. Aunque esta última operación se ajustaba en esencia al plan primario de Franco, se puede considerar que tuvo un componente de lo que en terminología militar se denomina “explotación del éxito”; es decir, Franco, aprovechando el duro impacto de la derrota de Teruel y la fuerte caída de la moral de las tropas *republicanas*, no dudó en operar por el sur del Ebro y el Maestrazgo, sacando provecho a la aglomeración de tropas en el sur de Zaragoza y la facilidad de penetrar en un territorio intrincado que, en otras condiciones, hubiera sido muy difícil de conquistar. Se puede considerar que la llegada al mar, la toma de Lérida y de las grandes centrales hidroeléctricas catalanas, aunque fueron en parte planificadas en el otoño de 1937 antes de la batalla de Teruel, también fueron consecuencia directa de la misma por el quebranto producido al Ejército Popular de la República.

Las operaciones de la propia batalla de Teruel se pueden clasificar en dos grandes etapas, la primera sería la del cerco y conquista de la ciudad por parte de los *republicanos*, del 15 de diciembre de 1937 hasta el 8 enero de 1938, y la segunda etapa es la que se centró en la reconquista de la ciudad por los *nacionales*.

Atendiendo a una clasificación más detallada de las etapas, en la presente tesis, se propone las siguientes nueve fases encuadradas en las dos grandes etapas citadas:

- A) Conquista *republicana* de la ciudad de Teruel.
 - a. Ataque *republicano* a ciudad y contraataque en punta por el valle del Turia de los *nacionales* (15 a 22 de diciembre de 1937).
 - b. Contraataques de los *nacionales* por los altos al sur y norte del Turia (22 a 30 de diciembre de 1937).
 - c. El caos del día 31 de diciembre de 1937.
 - d. Estancamiento de la línea exterior y última resistencia en los reductos *nacionales* (1 a 8 de enero de 1938).
 - e. Caída de los reductos *nacionales* (1 a 8 de enero de 1938).
- B) Reconquista de la ciudad por los *nacionales*.
 - f. Ocupación de Celadas y el Muletón por los sublevados (9 a 21 de enero de 1938).
 - g. Contragolpes *republicanos* (22 a 29 de enero 1938).
 - h. Maniobra del Alfambra (5 a 7 de febrero de 1938).
 - i. Recuperación de Teruel por lo *nacionales* (17 a 23 de febrero de 1938).

No es objetivo de la presente tesis describir la batalla de Teruel, pero sí se hará un breve recorrido de la misma, pues los sucesos acontecidos durante la batalla son los que conducen a la desmoralización y a la desintegración de parte de los ejércitos *republicanos* del Este y de Maniobra; facilitando el posterior avance *nacional* por el norte del Ebro hasta Lérida, estrangulando energéticamente a Cataluña, y por el sur del Ebro hasta el Mediterráneo, aislando también a Cataluña del resto de la zona *republicana*.

9.4.1.- Conquista *republicana* de la ciudad de Teruel.

El día 6 de diciembre de 1937, Vicente Rojo emitió los planes de conquista de la ciudad de Teruel²⁰⁴³ en los que establece movilizar tres Cuerpos de Ejército pertenecientes al Ejército de Maniobra.

Los Cuerpos movilizados fueron:

- El XVIII con dos Divisiones, la 34 que pertenecía al propio Cuerpo y la División 64 que, sin embargo, procedía de otro Ejército, el de Levante.
- El Cuerpo de Ejército XX con una División propia, la 68, y otra, la 40, del Ejército de Levante.
- El XXII con sus dos Divisiones, la 11 y la 25.
- En la reserva quedaban cuatro Divisiones, tres de ellas del Ejército de Maniobra, las 35 (en Montalbán), 47 (en Tarancón) y 70, completadas con otra del Ejército de Levante, la 39.
- Adicionalmente, contaba Vicente Rojo con otras dos Divisiones del Ejército de Levante que tradicionalmente cubrían la línea de Frente desde los inicios de la guerra. La División 41 cubría el frente sur del saliente de Teruel, desplegándose para la batalla al oeste de Campillo hacia Albarracín, y la 42 División desplegaría hacia el norte de Teruel por Sierra Palomera, entre el valle del Alfambra y el del Jiloca.

De las diez Divisiones que involucraba directamente Vicente Rojo, siete eran del Ejército de Maniobra y tres de Ejército de Levante²⁰⁴⁴.

²⁰⁴³ El Plan de Maniobra se encuentra en un documento secreto archivado actualmente en el Archivo General Militar (AGM, DR, L472, C8 bis, D5).

²⁰⁴⁴ El Ejército del Levante era el que tenía por misión cubrir el frente de la provincia de Teruel. El grueso de sus tropas procedía de las provincias valencianas y de Castilla la Nueva.

Vicente Rojo había configurado su plan²⁰⁴⁵ de forma que de sus 14 Divisiones del Ejército de Maniobra iba a tener seis en el área de Teruel (11, 25, 34, 35, 68 y 70); dos quedaban en la zona de Tarancón (46 y 47), para tomar de costado a la maniobra de Franco en el caso de que tratase de operar por Guadalajara y con relativa facilidad para trasladarse a Extremadura; dos Divisiones (27 y 28) continuaban en Aragón como reserva de un posible ataque al Norte del Ebro; otras dos quedaban en Ciudad Real terminando de completarse (66 y 67) y próximas al frente de Extremadura; la 45 se aproximaba a Extremadura y la 72 permanecía en Andalucía también dispuesta para ser utilizada en Extremadura.

Es decir, Rojo estaba **cubriendo un posible ataque de Franco por el Norte del Ebro** con dos Divisiones que podrían llegar a reforzar la zona de Teruel en caso de que Franco se concentrase allí, como así fue, de hecho una de ellas, la 27 hubo de bajar a Teruel. También se **cubría Rojo de un posible ataque nacional por Guadalajara** (para tratar de aislar Madrid) con dos Divisiones en Tarancón, pero al tiempo **era capaz de movilizar seis Divisiones hacia Extremadura**, que junto a las que pudiera sacar de Teruel una vez pasados los primeros días, y algunas que lograrse tomar de Miaja, podía llegar a las 12 Divisiones que precisaba para realizar el *Plan P* por Extremadura²⁰⁴⁶.

Por otra parte, de cara a poder realizar el *Plan P* a continuación de Teruel, Vicente Rojo consideró la utilización al máximo de las fuerzas del Ejército de Levante, involucrando en la acción directa y en las reservas de la misma a tres Divisiones del mismo.

²⁰⁴⁵ Información obtenida del Plan de Maniobra (AGM, DR, L472, C8 bis, D5), de Enrique Castro Delgado (CASTRO DELGADO, 1965, pp. 528 y 529), de Ciutat (CIUTAT, 1978, pp. 111 a 113) y de Jesús Salas Larrazábal (SALAS, J., 2006, Volumen III, p. 2171).

²⁰⁴⁶ AGM, DR, L482, C2, D4; CASTRO DELGADO, 1965, pp. 526 y 527.

Vicente Rojo iba a efectuar un ataque a Teruel con las siguientes fuerzas:

- Ataque directo: seis Divisiones (12, 25, 40, 68, 34 y 64)
- Reserva inmediata: cuatro Divisiones (35, 39, 47 y 70)
- Flancos (no involucrados inicialmente): dos Divisiones (41 y 42)

Las cinco Divisiones del Ejército de Levante²⁰⁴⁷ quedaban involucradas, pero sólo tres de ellas directamente en el ataque directo y la reserva, la otras dos quedaban en los flancos.

Por lo tanto, Vicente Rojo iba a realizar una operación sobre Teruel con suficientes Divisiones, y con suficiente calidad como para tomar la ciudad o, al menos, cercarla sin problemas, pero si Franco concentraba su propia masa de maniobra²⁰⁴⁸ en Teruel, Rojo podría tener problemas para sostener una dura ofensiva, pues la línea de frente que se crearía, más sus flancos (desde Bezas hasta Vivel del Río), constaría de más de cien kilómetros de frente susceptible de ser atacado en el contexto de la batalla. Los flancos del frente precisaban ser debidamente protegidos para prevenir que Franco, en algún momento, tratase de realizar alguna gran maniobra, como de hecho sucedió en febrero de 1938 en el área del Alfambra. Si se

²⁰⁴⁷ El Ejército de Levante lo constituían, en diciembre de 1937, dos Cuerpos de Ejército, el XIII CE bajo el mando del coronel Balibrea con las Divisiones 39 (Alba) y la 42 (Michelena Lluch); el XIX CE bajo el mando del coronel Vidal con las Divisiones 41 (Menéndez), la 64 (Martínez Cartón) y la 40 (Nieto). La División 39 era próxima al PCE; la 42 próxima a la CNT de la cual procedían dos de las Brigadas que habían sido constituidas con efectivos de la Columna anarquista Rosal; la 41 era próxima al PSOE y al PCE, y contenía elementos de la antigua columna Eixea-Urbe; la 64 era una mezcla pues su jefe era comunista pero una de sus Brigadas, la 16, era próxima al PSOE, y las otras dos Brigadas eran anarquistas, donde la Brigada 81 procedía de la columna de anarquistas valencianos *Iberia* y la Brigada 83 de la columna de Hierro; la 40 División estaba controlada por el PSOE, aunque una de sus Brigadas tenía un núcleo del POUM (la 82 Brigada), otra procedía también de elementos anarquistas de la columna de Hierro y tropas regulares (la Brigada 84), y la tercera era una Brigada de Carabineros, cuerpo muy próximo al PSOE y muy controlado por Negrín (AGM, DR, L474, C1, D1; ENGEL, 1999). Por tanto, se puede afirmar que el Ejército de Levante tenía mucha influencia anarquista.

²⁰⁴⁸ Esencialmente formado por las unidades liberadas del frente del Norte, es decir, las Divisiones de Navarra, de Castilla y de Galicia, completadas con reservas del frente central y de Aragón.

analizan los reglamentos y los estándares definidos en el Ejército español en los treinta²⁰⁴⁹, se observa la consideración de que la línea de frente debía estar defendida por una División cada seis kilómetros²⁰⁵⁰, lo que implicaría unas diecisiete Divisiones, más las de reserva, es decir, más de veinte Divisiones. También es cierto que el relieve de Sierra Palomera, al norte de Teruel, permitía alargar las distancias cubierta por las Divisiones sin incrementar sustancialmente el riesgo. Sin embargo, había más de 50 kilómetros entre Bezas y Celadas, conforme la nueva línea de frente que iba a quedar tras la toma de Teruel, y esta nueva línea podía requerir cerca de diez Divisiones para su defensa en el caso de que fuese atacada por Franco, como así sucedió. A estas fuerzas alrededor de Teruel habría que seguir añadiendo un par de Divisiones, al menos, para las decenas de kilómetros de Sierra Palomera. Estos datos fueron muy relevantes para comprender los resultados de la batalla de Teruel.

El día 15 de diciembre de 1937, se inició la maniobra de estrangulamiento del saliente donde se encontraba Teruel y el envolvimiento de la propia ciudad. La Columna del Norte, mandada por Ibarrola (CE XXII) con unos 18.000 efectivos, debía tomar Concud y San Blas cortando las carreteras de salida y la línea del ferrocarril que unían Teruel con Zaragoza²⁰⁵¹ y penetrar hacia la ciudad para rodearla por el norte²⁰⁵²; la columna del Centro, mandada por el teniente coronel Menéndez (CE XX) con unos 13.500 efectivos, debía penetrar por el

²⁰⁴⁹ En la presente tesis se han utilizado los manuales de la Escuela Superior de Guerra del Ejército Español de los años treinta. La información expuesta procede concretamente del libro del curso de Táctica General del Cuerpo de Estado Mayor. También es cierto que en la Guerra de España ninguno de los dos bandos respetó dichos estándares de una División cada 6 kilómetros en los frentes estables, en primer lugar, por la imposibilidad de cubrir 2.000 kilómetros de frente por la falta de efectivos, y en segundo lugar por la ayuda que la geografía prestaba en muchos centenares de kilómetros, los cursos de agua (como es el caso del Tajo) o las montañas (como es el caso del Sistema Central) (ORTEGA CELADA, 1934, pp. 68 a 70).

²⁰⁵⁰ Según el curso de Táctica General del Cuerpo de Estado Mayor, la cobertura de una División podría elevarse a 8 o 9 km en caso de disponer de un batallón adicional de ametralladoras, lo que sucedía rara vez en los ejércitos de ambos bandos (ORTEGA CELADA, 1934, p. 70).

²⁰⁵¹ Asignado a la División 11 de carácter comunista liderada por Líster.

²⁰⁵² Asignado a la División 25 de carácter anarquista liderada por Vivancos.

sureste del saliente *nacional* tomando las localidades de Villaespesa y Castralvo para dirigirse, posteriormente, a la toma de Teruel, lo que provocaría el colapso de las fuerzas *nacionales* en el Puerto Escandón; y la columna del Sur, mandada por el teniente coronel Heredia (CE XVIII) con unos 15.500 hombres, debía atacar entre El Campillo y Villastar para conectar en las proximidades de San Blas con la columna del Norte de forma que se aislaría completamente el saliente, para después en un segundo momento colaborar con la columna del centro en la toma de la ciudad. Las cuatro Divisiones de reserva aportaban otros 30.000 hombres, lo que implicaba un total de **77.000 efectivos** involucrados en la maniobra (sin considerar las Divisiones de los flancos)²⁰⁵³.

El Estado Mayor Central *republicano* movilizaba más de 60 carros T-26B (dos batallones) y el Regimiento de Carros BT-5 con otros 30 carros. Estas fuerzas tenían adicionalmente un buen soporte de unidades de blindados. Por lo tanto, disponían los atacantes de casi **un centenar de carros medios con cañón**, además de varias decenas de **blindados**.

Junto a la artillería divisionaria de las 10 Divisiones involucradas (unas 180 piezas)²⁰⁵⁴, se contaba también con 9 Grupos de apoyo (más de 80 cañones de campaña)²⁰⁵⁵, sin contar otras 36 piezas de las dos Divisiones de los flancos. Disponían los *republicanos*, considerando los flancos, de 99 baterías en total, con **unas 300 piezas de artillería de campaña y acompañamiento**. Adicionalmente contaban con **10 baterías antiaéreas** excelentes, cuatro de las cuales con piezas 7,62 soviéticas y las otras seis baterías estaban dotadas de piezas del modelo *Oerlikon*.

²⁰⁵³ Los objetivos de las columnas obtenidos del Plan de Maniobra (AGM, DR, L472, C8 bis, D5) y los efectivos de la Monografía dedicada a Teruel del Servicio Histórico Militar (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 53).

²⁰⁵⁴ Cada División contaba con la artillería divisionaria constituida por un Grupo con tres baterías (9 piezas), más las tres baterías pertenecientes a las tres Brigadas (otras 9 piezas), es decir, de 18 piezas de artillería (AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 41).

²⁰⁵⁵ El XVIII CE constaba de 12 baterías con 36 cañones y 4 baterías antiaéreas; el XX CE tenía 6 baterías con 18 cañones; el CE XXII constaba cinco baterías con 16 cañones, y 4 baterías de antiaéreas (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 53 y 54).

En lo relativo a la aviación, se movilizaron ocho escuadrillas de cazas, cinco de *moscas* (*Polikarpov I-16*) y tres *Chatos* (*Polikarpov I-15*), con unos 80 aparatos²⁰⁵⁶. También se movilizaron las tres escuadrillas de bombarderos *SB2 Katiuskas* con unos 30 aviones²⁰⁵⁷, y las cuatro escuadrillas de aviones de cooperación *Natachas* con unos 50 aviones²⁰⁵⁸. En total estaban **disponibles unos 180 aviones republicanos** para apoyar la ofensiva, si bien, durante las dos primeras semanas estuvieron actuando sólo unos 150 aviones, únicamente²⁰⁵⁹.

Las fuerzas *nacionales* que protegían el área de Teruel pertenecían a la División 52, bajo el mando del general Muñoz Castellanos. Dicha División constaba de cuatro Brigadas, con unos efectivos de 20.560 hombres. La II y III Brigadas cubrían los flancos del saliente de Teruel, la II Brigada (coronel Cremades) cubría la parte suroeste de Teruel a partir de Bezas, apoyado a su oeste por unas unidades específicas para el sector de Orihuela del Tremedal, y la III Brigada (coronel López Bravo) cubría el norte del saliente frente a Sierra Palomera. Sin embargo, las otras dos Brigadas, la I y IV, son las que realmente defendían el saliente y la ciudad. La I Brigada, bajo las órdenes del coronel Barba, cubría el saliente con seis batallones del Regimiento Gerona situados en el perímetro. Se trataba de unos efectivos de 4.491 hombres procedentes de reemplazo. Por su parte, la IV Brigada del coronel Rey d'Harcourt estaba aún en formación y constaba realmente de un único batallón útil, la XIII Bandera de Falange de Aragón, el resto eran tropas de segunda línea con escasa instrucción y con pésimo armamento²⁰⁶⁰, teniendo la Brigada en total 1.710 hombres.

²⁰⁵⁶ Del Grupo 21 de *I-16*, las escuadrillas 1ª (en Caspe), 2ª (Sagunto), 4ª (Villar), 5ª (Villar) y 6ª (Sarrión); del Grupo 26 de *I-15* las escuadrillas 1ª (Barracas), 2ª (El Toro) y 3ª (El Toro) (Datos de los diarios de operaciones expuestos por Jesús Salas Larrazábal, SALAS, J., 2007, p. 115).

²⁰⁵⁷ Del Grupo 24 se trasladaron la escuadrilla 1ª (Villar del Arzobispo), la 2ª (Villar del Arzobispo) y la 3ª (Tarazona) (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p. 632).

²⁰⁵⁸ El Grupo 30 de cooperación constaba de cuatro escuadrillas de *Natachas*: la 1ª (Liria), 2ª (Manises), la 3ª (Montalbán) y la 4ª (Liria) (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p. 632).

²⁰⁵⁹ Estuvieron realmente activas sólo la 2ª Escuadrilla de *I-16*, las tres primeras de *I-15*, las tres escuadrillas de bombarderos *Katiuskas*, y las cuatro de *Natachas* (SALAS, J., 2001, Tomo III, p. 98).

²⁰⁶⁰ El Batallón de Guarnición nº503, el de Orden Público 408 y Acción Ciudadana.

Además de la I y IV Brigadas había, dentro del saliente y en la ciudad, otros 1.812 hombres de artillería, ingenieros, Fuerzas de Orden Público y servicios. En total, **dentro del saliente** había unos 8.000 hombres, aunque realmente **apenas sólo 6.800 eran efectivos útiles**²⁰⁶¹.

La artillería disponible para la defensa de la ciudad eran cuatro baterías y una pieza antitanque, en **total 15 piezas de artillería**.

Había, por tanto, **en todo el futuro teatro de operaciones de Teruel 97.000 republicanos frente a 20.000 nacionales**, pero para el área del **saliente las fuerzas reales eran 47.000 frente a 8.000** (6.800 útiles).

a) Ataque republicano a la ciudad y contraataque en punta por el valle del Turia de los nacionales (15 a 21 de diciembre de 1937).

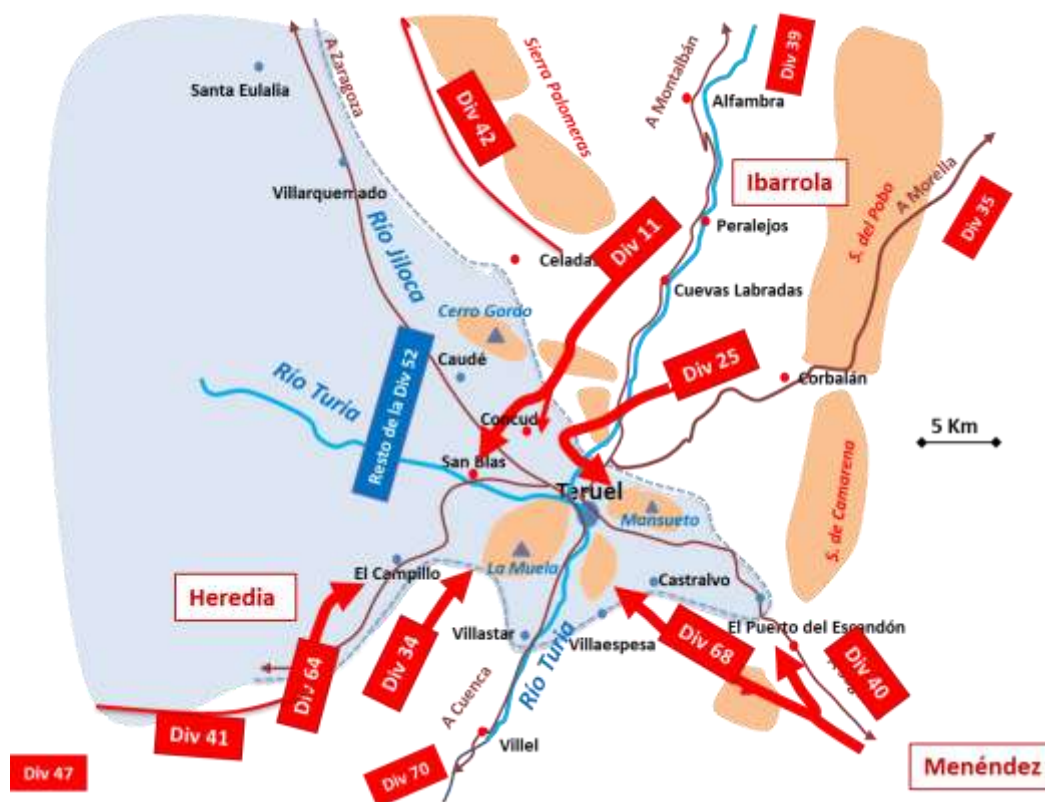
El **día 15** de diciembre de madrugada, a pesar de la nevada que se produjo por la noche, las fuerzas de Líster iniciaron la ofensiva. Los elementos de la 11 División de Líster rodearon **Concud**, la cual no pudieron tomar hasta la tarde tras precisar el apoyo de la artillería y de los carros.

Los efectivos del segundo batallón *nacional* del Gerona, a pesar de ser tropa de reemplazo, resistieron en Concud durante el fuerte empuje *republicano*, cayendo al final de la tarde en manos de las tropas de la República: "... caían, una tras otra, las posiciones que defendían el pueblo. Se iban haciendo grupos de prisioneros que se reunían a retaguardia. Algunas armas se veían como enmudecían conforme nuestro ataque progresaba. Lo más duro fue la lucha final, en que los tanque no podían intervenir sino con el fuego de sus cañones"²⁰⁶².

²⁰⁶¹ Efectivos obtenidos de AGM, DR, L1, C17 y C21 y MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía Nº10, pp. 45 a 47.

²⁰⁶² Testimonio de un soldado de la División de Líster (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 31).

ILUSTRACIÓN 9-2



SITUACIÓN EL DÍA 15 DE DICIEMBRE DE 1937

San Blas se tomó también por las tropas de Lister de madrugada, defendida apenas por un destacamento de Guardias de Asalto²⁰⁶³. En el área de San Blas, las tropas de Lister tendieron una emboscada a la primera centuria de la XIII Bandera de Falange de Aragón que, procedente de Campillo, se dirigía a Conclud²⁰⁶⁴. Las fuerzas del XXII CE que atacaban por el norte terminaron el día con sus objetivos cumplidos, pero no los otros

²⁰⁶³ Nada más tomar San Blas se iniciaron los saqueos y las violaciones (VILLACAMPA, 1938, p. 23; GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, pp. 45 a 48 y CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 37 y 96). Simultáneamente hubo fusilamientos de algunos vecinos, como es el caso del maestro del pueblo (GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, p. 45). El autobús de línea de Gea de Albarracín fue interceptado siendo fusilados una docena de sus ocupantes acusados de "fascistas" por el conductor (GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, p. 49).

²⁰⁶⁴ La mayor parte de sus efectivos eran voluntarios turolenses de la comarca de Calamocha. El capitán, intuyendo el siniestro futuro que le esperaba, se suicidó, y el resto de oficiales, suboficiales y algunos falangistas fueron fusilados (GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, pp. 52-56).

dos Cuerpos de Ejército. Las fuerzas del resto del perímetro resistieron durante todo el día.

Una vez más, las enconadas resistencias de las tropas *nacionales* en la mayor parte de las posiciones del perímetro, retrasaron la operación. La fuerte resistencia de Concul²⁰⁶⁵ finalizó a última hora del día, pero, sin embargo, las fuerzas *nacionales* de Campillo y las posiciones del sur (Villastar, La Muela, Villaespesa y Castralvo) habían logrado resistir el día 15.

La 25 División de Vivancos, de carácter anarquista, debía haber bajado desde el Muletón hacia el Turia para situarse en la entrada occidental de la ciudad de Teruel. Sin embargo, el retraso de Líster en Concul provocó su detención pues, debía ser el avance de Líster quién cubriera su flanco derecho²⁰⁶⁶. Tampoco lograron los anarquistas romper las defensas *nacionales* en el Cementerio, al norte de la ciudad.

El día 15 de diciembre, la fuerza aérea *republicana* tuvo una fuerte presencia en el aire, con especial actividad de las cuatro escuadrillas de *Natachas* (con veintisiete aparatos) especializadas en el asalto a tierra protegidos por más de treinta *Polikarpov I-15*. La aviación *nacional* sólo hizo acto de presencia a última hora del día con una docena de cazas *FIAT* pilotados por italianos.²⁰⁶⁷

El día **16 de diciembre**, se desató una tormenta de nieve y viento, pero a pesar de ello lograron los *republicanos* aislar completamente la

²⁰⁶⁵ El testimonio de un **soldado de la 11 División republicana** que participó en la toma de Concul: “No sé qué espíritu podía impulsar a aquel puñado de desgraciados, cercados y perdidos, a resistir hasta el último momento. Desde luego, había que admitir en ellos un valor y un desprendimiento difíciles de comprender”. El mismo testimonio narra la atroz entrada de las tropas de Líster en Concul “Oí algunos gritos aislados, desgarrados, de mujer. Era la guerra” (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 31).

²⁰⁶⁶ Comentarios de un **voluntario anarquista de la 25 División**: “La Brigada 100, que tenía que ocupar el pueblo de Concul, se retrasa, se equivoca de dirección, y no logra su objetivo hasta mediada la tarde. Con ello el ataque de nuestra 116 no puede lograr los efectos fulminantes que le habían sido encomendados. Avanza en la dirección que se le había dado, pero no puede profundizar hacia Teruel, mientras Líster no resuelva su papeleta por completo” (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 61).

²⁰⁶⁷ SALAS, J., 2001, Tomo III, p. 101; SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, pp. 632 y 633.

ciudad de Teruel y reducir la bolsa. A primera hora de la mañana, tras una excelente operación de la caballería *republicana*, se entregó **Campillo**²⁰⁶⁸ para ser ocupada posteriormente por efectivos de infantería²⁰⁶⁹. El 16 comenzaron los bombardeos sobre el núcleo urbano, el cual aún disponía de varias posiciones exteriores.

Este día, el coronel Rey pide poder replegarse por el sur y abandonar Villastar debido a que, tras tomar Campillo, los *republicanos* se infiltraban al norte de la citada localidad²⁰⁷⁰. A última hora del día 16, el coronel Rey ordena a los restos del 6ª Batallón que cubre la línea Villastar, Villaespesa y Castralvo, que se retiren a la ciudad, excepto a su cuarta compañía que permanece en Villaespesa²⁰⁷¹. Los efectivos del interior de Castralvo pertenecían al 5º Batallón que, tras la orden, se quedarán sin cobertura por el lateral de Villaespesa.

La aviación *nacional* siguió sin actividad el día 16. Los aviones de la Legión Cóndor y la Aviación Hispana seguían en aeródromos lejanos. Sólo los cazas italianos volvieron a intentar volar en una desastrosa operación causada por el temporal, donde 10 de ellos debieron aterrizar en Calamocha, otros siete en Molina de Aragón, perdiéndose el resto²⁰⁷².

²⁰⁶⁸ Efectivos del 8º Regimiento de Caballería *republicana*, en una arriesgada operación lograron el coto de la posición de Campillo (CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 38 a 44). El jefe del Regimiento era Escofet, militar profesional, tres veces herido en las guerras de África, fue jefe de los Mozos de Escuadra, participó en la sublevación de la Generalidad de 1934, condenado a muerte, reintegrado en el ejército en 1936 (ESCOFET, 1984).

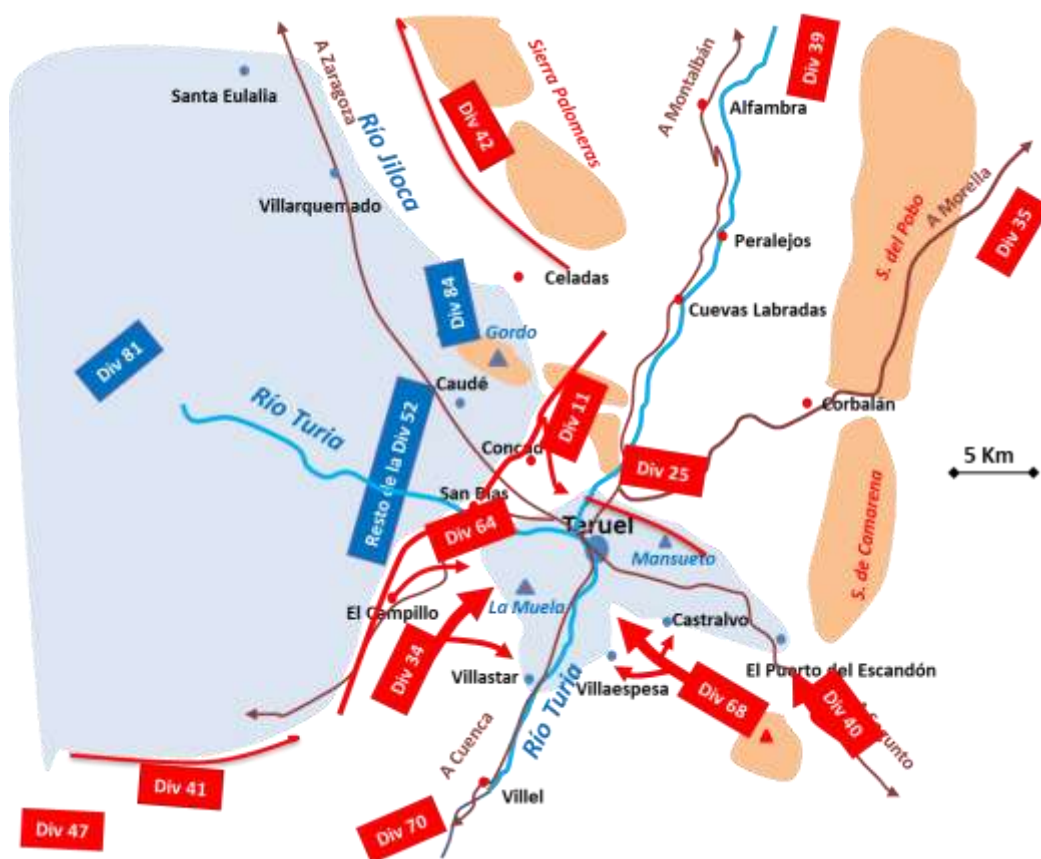
²⁰⁶⁹ Efectivos de la 81 Brigada Mixta entraron en Campillo el mismo día 16, tras la rendición de algunos efectivos *nacionales* y la huida de otros de la guarnición. Una vez más estos efectivos se dedicaron al saqueo, incluido el robo de caballos de la propia caballería *republicana* (CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 137 y 138).

²⁰⁷⁰ Tomado por Martínez Bande de los mensajes registrados en el Archivo General Militar (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía Nº10 p. 71).

²⁰⁷¹ Declaraciones de un oficial de la 52 División que estuvo en los reductos (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 111).

²⁰⁷² SALAS, J., 2001, Tomo III, p. 101.

ILUSTRACIÓN 9-3



SITUACION DEL DÍA 16 DE DICIEMBRE DE 1937

El día **17 de diciembre** los *republicanos* tomaban **Villastar**, tras dos días de resistencia, produciéndose nuevos actos de saqueo y represión²⁰⁷³, además de una terrible cacería nocturna sobre los que trataban de escapar hacia Teruel²⁰⁷⁴. Ese mismo día los anarquistas de la 25 División de Vivancos, esta vez con el apoyo de los carros que el día anterior habían apoyado a Líster, atacaron las defensas de la propia ciudad por el norte y el oeste, sin lograr penetrar aún en la misma. El día 17 los *nacionales* crearon un primer Cuerpo de Ejército a las órdenes del general Aranda, con

²⁰⁷³ En Villastar se repitieron las acciones represoras de Conca y San Blas (GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, p. 65).

²⁰⁷⁴ Según el testimonio de un **oficial de la 68 División republicana** se organizó una cacería de los que huían de Villastar: “los que guarnecían Villastar, al verse rebasados, retrocedieron por la noche hacia Teruel. Fue un combate extraño. Por entre las huertas del río se fueron escapando los que podían. Nosotros estuvimos toda la noche de caza. Toda la noche en un ojeo desesperado en el que los cazados eran peligrosos y estaban bien armados” (CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 89 y 90).

efectivos equivalentes a dos Divisiones²⁰⁷⁵. Este mismo día el general Dávila le transmitía una orden clara al coronel Rey: “*No abandonar posición alguna sin mi orden expresa (...) No es conveniente replegarse aun cuando sea temporal*”, y posteriormente le insistía “**posiciones se defenderán a toda costa sin replegarse**”²⁰⁷⁶. Sin embargo, el día anterior, Rey ya había autorizado el repliegue de parte del 6ª Batallón del Regimiento Gerona situado al sur.

La aviación *nacional* intentó un bombardeo sin lograrlo por el mal tiempo, perdiendo un He-111, pilotado por alemanes, tras ser alcanzado²⁰⁷⁷. Los *republicanos* seguían teniendo el dominio del aire, con las limitaciones que le ponía el temporal.

El día **18** seguían resistiendo los defensores de Castralvo y Puerto Escandón en el este de la bolsa, así como los del Cementerio y las posiciones del oeste de la ciudad. Si bien, el coronel Rey, contrariamente a las órdenes recibidas de Varela, ordenó su repliegue²⁰⁷⁸ que se efectuó el día 19. Este día lograron los *Natachas republicanos* bombardear y ametrallar Teruel²⁰⁷⁹.

El día **19** los *republicanos* de la 68 División tomaron **Castralvo**²⁰⁸⁰, forzando la retirada de las fuerzas *nacionales* de **Puerto Escandón**, que fue ocupado por la 40 División tras la huida de los defensores por el temor a quedar copados²⁰⁸¹. A su vez, fuerzas de la 34 División ocuparon casi toda la Muela, a excepción del espolón oriental del mismo. El mismo día, el

²⁰⁷⁵ La primera Agrupación bajo las órdenes de Muñoz Castellanos concentraba 13 batallones procedentes de las Divisiones 52, 53 y 84. La segunda era la División 81 del general Mújica.

²⁰⁷⁶ AGM, DN, L23, C10.

²⁰⁷⁷ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, pp. 633 y 634.

²⁰⁷⁸ Declaraciones de un oficial de la 52 División explica la intención de reducir el perímetro para reforzar éste, razón por la que decide el repliegue de Puerto Escandón (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 112).

²⁰⁷⁹ SALAS, J., 2001, Tomo III, p. 102.

²⁰⁸⁰ ZURITA, 1984, pp. 24 a 28. CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 90.

²⁰⁸¹ El testimonio de un oficial de la 68 División *republicana* relata como Puerto Escandón se entregó sin combatir, otro oficial *nacional* confirma dicha información (CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 92 y 112).

Gobierno permite la salida de los no combatientes de la ciudad²⁰⁸² y establece el asalto a la ciudad. El día **20** de diciembre empiezan a entrar en combate efectivos *nacionales* de las Divisiones 62 y 82 sin lograr disminuir la presión *republicana* sobre la bolsa. El día 20 los anarquistas logran alcanzar a última hora la posición del Cementerio de Teruel, auténtica puerta para penetrar en la ciudad por el oeste y el norte. El **21 de diciembre** de 1937, aún resistía un grupo en el espolón de la **Muela** que acabó abandonando durante el día la posición (aún quedó algún pequeño grupo que se retiró el día siguiente). Otro núcleo que resistía en **Villaespesa** abandonó la posición, tras la orden recibida del coronel Rey²⁰⁸³, tratando de alcanzar Teruel junto a numerosos civiles, cayendo muchos soldados mientras protegían su retirada²⁰⁸⁴. Resistían aún las unidades establecidas en las posiciones del Mansueto, al norte de la carretera de Teruel a Sagunto.

El análisis geográfico muestra como la huida de los *nacionales* de Villastar y Castralvo provocó la caída secuencial del perímetro defensivo. Por un lado, la pérdida de Villastar dejaba en muy mala posición a los defensores de la Muela, ya que podían ser copados desde el Turia, y, por otro lado, facilitaba que se rodease a Villaespesa. La retirada de Castralvo terminó de dejar completamente expuestos a los defensores de Villaespesa así como también a los de Puerto Escandón que, en su retirada, dejaron a su vez completamente expuestos a los del Mansueto y, a su vez, a los del Cementerio.

²⁰⁸² AGM, DR, L788, C2.

²⁰⁸³ CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 113.

²⁰⁸⁴ La dureza de la huida de Villaespesa hacia Teruel está narrada por un **oficial de la 68 División republicana** en la obra de Casas de la Vega: "... el enemigo, envuelto, trata de escapar. Con él se ampara parte de la población civil que en carros y caballerías quiere encontrar refugio en Teruel. Se entabla un combate violento. Los facciosos intentan romper el cerco. (...) Se lucha con dureza en ambas partes. La temperatura es glacial. Penosamente la columna enemiga logra abrirse paso por la parte del Cementerio. Y avanzan dando tumbos, llenos de heridos, los carros de los paisanos. Y avanzan los tiradores que venden caras sus vidas. Y con ellos, las gentes que van engañados a un matadero del que pocos saldrán sanos y salvos. En la mañana del día 21, el camino de Villaespesa a Teruel aparece jalonado por los cuerpos de los que defendieron el pequeño convoy. Algunos heridos gimen todavía. Los camilleros van recogidos" (CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 90 y 91).

Mientras tanto, en el interior de la propia ciudad se combatía desde los primeros días al haberse aproximado varias unidades a las afueras de la ciudad, así como se sufrían los intensos **bombardeos**, desde el mismo día 16 de diciembre de 1937, de forma ininterrumpida²⁰⁸⁵. Las estimaciones de los defensores son de 5.000 proyectiles disparados contra la ciudad el día 17 de diciembre²⁰⁸⁶. La intensidad de los bombardeos hizo que fuera el último día que era posible moverse por la ciudad debido a que las calles quedaron cegadas por los bombardeos²⁰⁸⁷. Sin embargo, aunque se combatía por el área del Cementerio y al sur de la plaza de toros, no fue hasta **el día 21 de diciembre cuando empezaron las infiltraciones en la propia ciudad**. Por el norte entraron los anarquistas de la 25 División²⁰⁸⁸, por el sur. Al atardecer del 21, los efectivos de la 68 División (bajo el mando de Trigueros) también rompían las defensas de los barrios del sur de la ciudad, en el área de la Plaza de Toros²⁰⁸⁹. El día 21, el coronel Rey decide

²⁰⁸⁵ Una descripción de los primeros bombardeos del día 16 de diciembre la da el **franciscano Gil Sendra**, testigo de los mismos: “*Los rojos comenzaban su obra de destrucción sus aviones enfilaban el Banco de España, y el polvo levantado por la bombas y metralla que cayeron alrededor del edificio llegaba hasta los sótanos. Este primer bombardeo duró un cuarto de hora, y cuando íbamos a salir, sonó de nuevo estridente, el pitar de la sirena. (...) Sigue una pequeña pausa, tras lo cual vuelve a sonar por tercera vez la sirena. (...) A pesar de todo, salgo sin vacilar, y apenas llevo a la plaza de San Juan veo que está totalmente cubierta de tejas, yesones y cascotes (...) ¡Cuadro horroroso el que contemplan mis ojos! Los cuerpos de los pobres heridos están completamente destrozados e incrustados sus miembros en las paredes; pero, lo que más me llega al alma es el ver los cuerpos de inocentes criaturas que destrozó y aventó la metralla*” (VILLACAMPA, 1938, p. 29).

²⁰⁸⁶ CASASDE LA VEGA, 1973, p. 97.

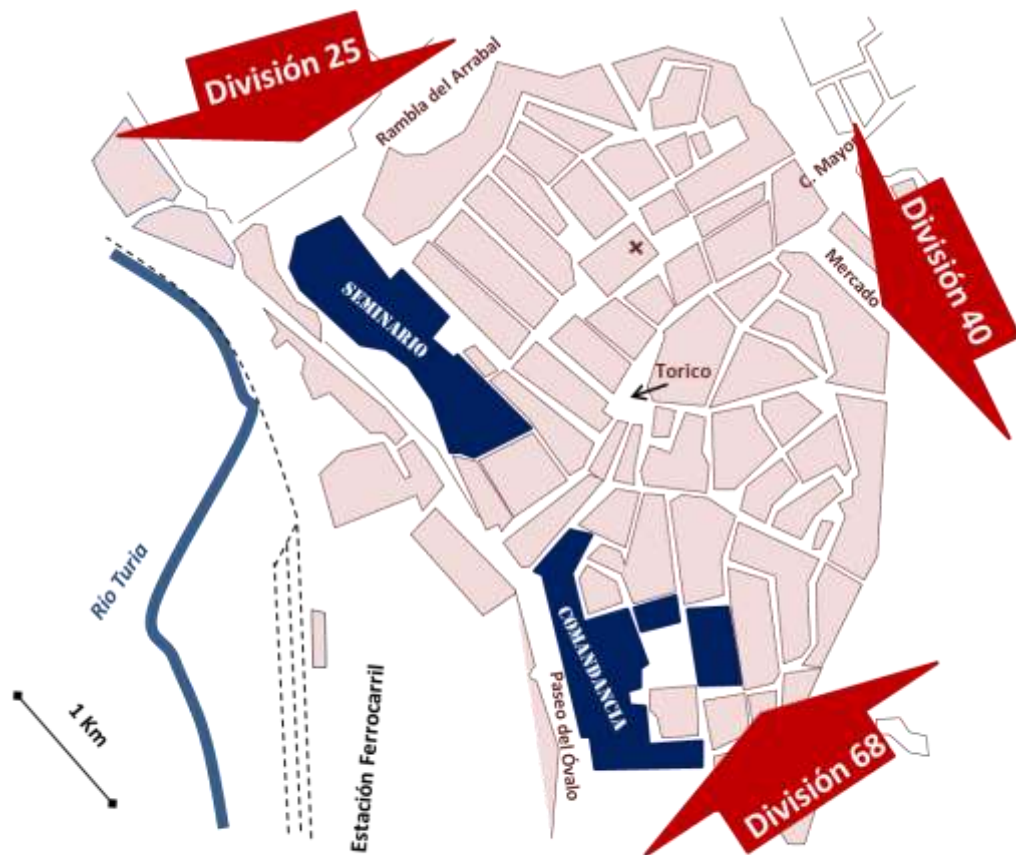
²⁰⁸⁷ Un **sacerdote que permaneció en el Seminario** cuenta: “*El día 10 fue el último en que pudimos movernos dentro de la ciudad. La artillería y la aviación enemiga habían cegado las estrechas calles del casco urbano y muchas casas eran una ruina que se mantenía en pie de milagro. En la plaza del Torico dos de sus más grandes edificios habían sido destrozados por el bombardeo (...) La calle de los Amantes parecía un vertedero de cascote y prácticamente todas las casas habían sufrido los efectos de las explosiones*” (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 99).

²⁰⁸⁸ Las memorias de un **anarquista de la 25 División**: “*Fue esto el día 21 de diciembre. Aquella misma tarde, reducidos ya los focos principales, las primeras unidades de la 116 (Brigada) alcanzaron los barrios extremos de Teruel. La lucha fue entonces dura, encarnadísima*”. Testimonio recogido por CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 63).

²⁰⁸⁹ Las memorias de Joaquín Zurita, **oficial de la 68 División republicana** decía: “*... nos tiran mucho con armas automáticas. A los primeros que pasamos nos abren fuego a discreción, y el Sargento ayudante y un enlace vuelven atrás arrastrándose. Llega un tanque y se colocan detrás con un pelotón. Pero les abren fuego concentrado contra el tanque y vemos caer a tres; uno es el sargento, que cae de espaldas dando bruscos movimientos con todo su cuerpo (...) Seguimos avanzando, y al oscurecer ocupamos este*

replegar sus unidades del perímetro y encerrarse en un conjunto de reductos situados en la parte occidental de la ciudad, el día 22 se lo comunica a su superior, el general Muñoz Castellanos, jefe de la 52 División, sin embargo, el día anterior, el 21 ya se había iniciado el repliegue facilitando la entrada de las primeras tropas *republicanas* por el interior de la ciudad²⁰⁹⁰.

ILUSTRACIÓN 9-4



SITUACIÓN DE LA CIUDAD DE TERUEL EL DÍA 21 DE DICIEMBRE DE 1937

Batallón la plaza de toros y buena parte del barrio de chalets. Con mi Compañía ocupo la plaza (...) Hoy 21 de diciembre de 1937, hemos sido los primeros en llegar a Teruel por el sur, (ZURITA, 1984, pp. 28 y 29).

²⁰⁹⁰ Rey d'Harcourt escribió el día 22 de diciembre al general Muñoz Castellanos, jefe de la División 52 y, por tanto, su jefe inmediato, diciéndole: "Perdidas todas posiciones excepto Mansueto y Corbalán, que resisten difícilmente, me defiendo entre otros edificios, el Gobierno, cuartel, Banco de España, San Francisco" (AGM, CGG, L371, C22).

El parte *republicano* del día 21 empezaba diciendo: “*La jornada de hoy terminó con la entrada de las tropas republicanas en Teruel, estando ya en nuestro poder amplios sectores de la ciudad*”²⁰⁹¹. Se deducía un optimismo del parte *republicano* que daba a entender la practica ocupación de la ciudad, sin embargo, la realidad es que aún se tardarían dieciocho días en tomar la misma. Estos partes, con un tono triunfalista llevaba a la prensa de la retaguardia *republicana* a dar la ciudad de Teruel por conquistada contribuyendo a crear un clima de excesivo optimismo.

IMAGEN 9-1



“*Política*” era el órgano del partido de Azaña (Izquierda Republicana). Ejemplar del 22 de diciembre de 1938.

Este triunfalismo fue creando en la opinión de la retaguardia y en el extranjero la sensación de que la guerra estaba dando un vuelco de nuevo, que a pesar de que los *nacionales*, desde la caída del Norte, estaban en una posición ventajosa, podían, sin embargo, ser derrotados. Algo que, en realidad, podría ser cierto si el Estado Mayor Central hubiera jugado adecuadamente sus bazas.

²⁰⁹¹ PARTES OFICIALES DE GUERRA 1936-1939, SERVICIO HISTÓRICO MILITAR, 1978, p. 464.

IMAGEN 9-2



“El Socialista” era el órgano del PSOE. Ejemplar del 23 de diciembre de 1938.

Por su parte, los *nacionales* habían movilizado numerosos batallones hacía el área, entre el 15 y el 22 de diciembre:

- Día 15: se sitúa en el valle del Turia al oeste de la línea de Conclud a San Blas, dos banderas de Falange de Aragón, un batallón de infantería y una compañía de la Guardia Civil²⁰⁹².
- Día 17: creación del Cuerpo de Operaciones de Teruel (general Aranda) con la Agrupación Norte (Muñoz Castellanos) con 13 batallones, y la del Sur (Mújica) con 12 batallones²⁰⁹³, en total cinco batallones (equivalente a dos Divisiones).
- Día 19: se encaminan hacia Teruel las Divisiones 62 y 82²⁰⁹⁴ sumando 24 batallones, que junto a los 25 ya movilizados, eran 49 batallones en total, equivalente a cuatro Divisiones.

²⁰⁹² Las Banderas VIII y XII de Falange de Aragón, el 1º Batallón de Carros a pie (sin carros) y una compañía de la Guardia Civil (AGM, DN, CGG, L371, C15; CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 35).

²⁰⁹³ La del Norte: Batallón a pie del Regimiento de Carros, 2 Banderas de Falange de Aragón (VIII y XII) procedentes de la 52 División, 7 Batallones de la 84 División, y la XV Bandera de la Legión junto a dos batallones de la 53 División. La Agrupación del Sur constaba de los 12 batallones de la 81 División.

²⁰⁹⁴ La 82 División mandada por Ceano era de origen gallego, constando de 12 batallones, entre los cuales había 2 banderas de Falange (la I de Galicia y la II de Asturias), la II Bandera de la Legión y 2 Tabores de Regulares. La 62 División de Sagardía, de carácter castellano, con otros doce batallones, entre ellos 5 Banderas de Falange de Castilla (I, V, IV, VI y VII) (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 83).

- El día 20: se encaminan hacia Teruel las Divisiones 54 y 61, con otros 24 batallones adicionales²⁰⁹⁵. Se totalizaban seis Divisiones.

Al finalizar el primer periodo de la batalla, en el que se cerró el cerco contra la ciudad, y en el que se fijaron las primeras reacciones *nacionales*, había, sin contar los flancos, **seis Divisiones nacionales** (además de los restos de media División cercada) **frente a un dispositivo de 10 Divisiones republicanas** (sin contar las dos Divisiones de los flancos).

Fuera del cerco, los **nacionales infravaloraron el impacto del ataque republicano** desde el inicio. Pensaban que sería rechazado como los anteriores ataques producidos, especialmente como fue rechazado el ataque de un año anterior, en diciembre de 1937. Pero esta vez, ya se trataba de un verdadero ejército y con utilización masiva de armamento moderno. El exceso de optimismo sucedió, tanto entre los oficiales de la 52 División fuera del cerco²⁰⁹⁶, como entre los del Cuartel General de Franco²⁰⁹⁷. Sin embargo, **dentro de la ciudad**, a pesar de la alta moral de los primeros días, empezaron a ser conscientes de la dificultad de resistir unos pocos días más sin refuerzos tempranos²⁰⁹⁸. El propio jefe de la plaza,

²⁰⁹⁵ La División 54 bajo el mando del general Marzo, tenía carácter aragonés y constaba de 13 batallones entre los que se encontraba el Tercio de requetés de Nuestra Señora de Valvanera. La 61 División de Muñoz Grandes tenía un carácter vasconavarro, constando de cuatro Tercios de requetés (Oriamendi, Virgen Blanca, N^a S^a del Camino y N^a S^a de Begoña y dos banderas de Falange de Navarra (la IV y la XXVII) (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N^o10, pp. 84 y 85).

²⁰⁹⁶ Un **oficial de la 52 División nacional** consideraba los primeros días de la batalla que *“... La resistencia no era difícil; el cinturón de posiciones aguantaría, al menos media docena de días, por muy mal que fueran las cosas. En cuanto a la plaza, sería muy difícil de ocupar. Teruel es una formidable posición formada por una muela de paredes escarpadas, respaldadas por dos alturas inmediatas e inexpugnables: el Mansueto y Santa Bárbara. Mientras estas alturas fueran nuestras, Teruel lo sería”* (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 34).

²⁰⁹⁷ Todavía el día 17 de diciembre en el Estado Mayor del Cuartel General de Franco consideraba que la situación estaba contralada. Un **oficial del E.M. del CGG** el 17 decía lo siguiente: *“Las tenazas se habían cerrado sobre el estrecho corredor que unía Teruel con la zona nacional. Dentro quedaban fuerzas relativamente abundantes y bien organizadas en el terreno. Fuera se había creado una línea débil, pero que debía resultar suficiente”* (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 75).

²⁰⁹⁸ Un **testigo directo cercano** a los mandos de la plaza, Alonso Bea, escribió lo siguiente respecto a los primeros días: *“La réplica de nuestros soldados infundía tal pánico y desconcierto que no pocas veces huyeron a discreción abandonando heridos y*

el día 16 ya transmitía el siguiente mensaje “**Situación plaza difícilísima**”²⁰⁹⁹. Posteriormente, el día 22 de diciembre, cuando el general Aranda ya tenía el control de las fuerzas *nacionales* en el exterior del cerco, se percató de la verdadera situación y su dificultad, comunicándole Dávila, jefe del Ejército del Norte que la “... *situación general y fuerzas enemigas y propias hace inútil e incluso peligroso ataque se haga con medios insuficientes*”²¹⁰⁰.

Los días 21 y 22 de diciembre de 1937 fueron unos días claves en la evolución de la batalla y de la guerra. El día **21 de diciembre** Franco se entrevistó primero con Fidel Dávila en Monreal el cual le transmitió a Franco “... *que no podía perder de vista la presión del enemigo sobre Teruel, a la que debería liberar cuanto antes*”²¹⁰¹. Posteriormente tras una reunión de Franco **en Medinaceli con Saliquet, Varela, Juan Vigón, Yagüe y Martínez Campos, expuso su decisión de detener la ofensiva a Madrid**²¹⁰². La decisión de aceptar la apuesta de Teruel, tomada entre Franco y Dávila, le permitía a Franco preparar su posterior ofensiva sobre Aragón e impedir al Gobierno de la República que lograse un éxito militar con posibles repercusiones internacionales.

Si el día 21 Franco decidió aceptar el reto de Vicente Rojo, sabiendo que le permitiría retomar posteriormente sus planes originales, **el día 22 Vicente Rojo daba por terminada la batalla y trataba de retirar a retaguardia las unidades del Ejército de Maniobra**, con el objetivo de que fueran las unidades del Ejército de Levante las que mantuvieran la

prisioneros, pero la resistencia humana tiene su límite y la de aquellos valientes no podía ser una excepción. Agotados por el terrible esfuerzo hubieron de cesar en su resistencia numantina y ceder un terreno acotado por obra y gracia de su temple y sus fusiles. Abandonadas estas posiciones, Teruel no podía resistir la invasión” (BEA, 1940, p. 50).

²⁰⁹⁹ MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 71.

²¹⁰⁰ AGM, CGG, L371, C22.

²¹⁰¹ Anotaciones de Fidel Dávila conservadas por la familia Dávila (DÁVILA ÁLVAREZ, 2021, p. 340).

²¹⁰² Información tomada de Valentín Dávila Jalón, a su vez complementada con la de Martínez Campos (DÁVILA JALÓN, 1980, pp. 69 Y 70; MARTÍNEZ CAMPOS, 1970, Volumen II, p. 124).

nueva línea del frente y los que tomaran la ciudad²¹⁰³. Éste fue el primer intento de Vicente Rojo para dar por terminada la batalla y empezar a situar las Divisiones para el *Plan P*, tal y como reconoce el propio Vicente Rojo: “*La maniobra acusaba ya su éxito en el hecho de que el enemigo decidiese suspender la ofensiva sobre Madrid, acudiendo a Teruel a batirse con sus reservas. Era necesario explotar una situación que se presentaba favorable. Teníamos en Teruel fuerzas bastantes para proseguir la lucha resistiendo, pero no para continuar la ofensiva en profundidad, y resultaba útil actuar en otros teatros*”²¹⁰⁴.

Según avanzaba el cerco, Franco decidió que la Legión Cóndor se volcase con las fuerzas del norte del Turia, mientras que la Aviación Legionaria debía apoyar al sur de dicho río. Mientras que Franco se reservaba la utilización de la Aviación Hispana²¹⁰⁵. Una vez que el mando *nacional* decidió volcarse en Teruel y abandonar la ofensiva sobre Guadalajara, también optó por ir moviendo toda su aviación al nuevo teatro de operaciones del Bajo Aragón.

Reflexiones estratégicas relativas al cerco y primeras reacciones franquistas:

El historiador y militar ruso, Yuri Rybalkin, dice expresamente que la estrategia para la toma de Teruel fue concebida por el asesor soviético Shtern²¹⁰⁶, lo cual, debe ser una exageración, pues en 1937, el Estado Mayor Central de la República disponía de un excelente cuadro de militares profesionales que no precisaban de dirección externa. Otra cosa, es el asesoramiento y ayuda que, al igual que en el bando *nacional*, prestaban los militares extranjeros. Había menos peso extranjero en los Estados Mayores de ambos lados que el que se atribuyen así mismo los propios

²¹⁰³ MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 90.

²¹⁰⁴ ROJO, 1975, pp. 125 y 126.

²¹⁰⁵ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, pp. 633 y 634.

²¹⁰⁶ Rybalkin cita un texto de un documento soviético (RGVA, F33987, I. 3, A. 1149, P. 24, documento no visitado por el autor de esta tesis): “... se realizó a iniciativa, instancia y según el plan del consejero militar jefe, camarada Shtern” (RYBALKIN, 2007, p. 81).

asesores, especialmente cuando se trata de éxitos, y normalmente menos influencia que la que atribuían los del bando contrario con la intención de transmitir que se combatía contra extranjeros. Lo que no presenta duda alguna, pues hay diversos testimonios, anteriormente expuestos, es que el *Plan P*, que incluía el contragolpe de Teruel, fue elaborado por el Estado Mayor dirigido por Vicente Rojo y estaba alineado con sus objetivos²¹⁰⁷.

Por un lado, hay unanimidad entre los protagonistas y los historiadores militares respecto al éxito del plan para crear el cerco, así como en la ejecución del mismo, sin embargo, hay algunos aspectos discutidos por expertos militares involucrados:

- Vicente Rojo en sus planes de aislar la ciudad de Teruel **no incluyó Cerro Gordo**, cota situada a pocos kilómetros al norte de Concud, con una altura superior en más de cien metros a los Altos de Celadas. Desde Cerro Gordo se observaba todo el valle del Turia hasta la ciudad de Teruel, así como los Altos de Celadas y el Muletón. Cerro Gordo fue el centro de resistencia de los *nacionales* tras la operación del cerco y el punto de observación para su artillería durante la batalla de Teruel.
- Vicente Rojo **dio la batalla por terminada el día 22** de diciembre de 1937, sacando unidades de primera línea para progresivamente retirarlas del teatro de operaciones de Teruel. Sin embargo, era patente la continua llegada de Divisiones *nacionales* pertenecientes a la masa de maniobra de Franco.

En lo que respecta al hecho de que Rojo no considerase la toma de Cerro Gordo, se muestra la opinión de **Jesús Pérez Salas** (militar profesional que llegó a ser subsecretario del Ejército durante la guerra): “*Mi entusiasmo sufrió un descenso cuando supe que Cerro Gordo continuaba en poder del enemigo (...). Ya he manifestado que conocía aquel sector,*

²¹⁰⁷ Francisco Ciutat participó con Rojo en la preparación del Plan (CIUTAT, 1978, p. 107).

*pues tuve necesidad de estudiarlo en un intento de operación, en la que tenía que tomar parte con mi columna. Por eso sabía que **Cerro Gordo**, macizo montañoso situado al norte de Teruel y a poca distancia de la ciudad, **era una magnífica base de partida para cualquier intento de recobrar la plaza**. En la citada operación que fue suspendida no sé por qué razones, aquella posición era nuestro principal objetivo antes de atacar Teruel”²¹⁰⁸.*

Respecto a Cerro Gordo, también es muy significativa la opinión de **Enrique Líster**, jefe de la 11 División *republicana*, que fue responsable de la ruptura de la línea *nacional* y de la ocupación del valle del Turia, cortando las comunicaciones de Teruel del resto del territorio *nacional*. No se debe olvidar que Líster, además de haber tenido una participación esencial en la mayor parte de las batallas de la guerra, había sido formado en la Academia Militar Soviética de Frunze. Enrique Líster opinaba que “*lo correcto hubiese sido emplear la masa fundamental de las fuerzas y medios para **adelantar al máximo nuestro frente hacia el norte** (...) pues si, en vez de las dos Divisiones que colocamos a la defensiva – después de consumado el cerco – hubiésemos lanzado hacia el norte cuatro o cinco Divisiones – que las había, pero estaban muy mal empleadas – **la situación nos hubiera sido luego más favorable***”²¹⁰⁹. Cuando Líster habla del “norte” se refiere a Cerro Gordo, situado al norte de Concul y el despliegue de sus unidades en el valle del Turia.

En el mismo sentido que los anteriores opina Juan **Modesto**²¹¹⁰, que no sólo fue testigo directo de la batalla, sino que además tuvo la responsabilidad del V Cuerpo de Ejército en la segunda parte de la batalla. Su opinión al respecto es muy clara: “*En el periodo ofensivo, la mala elección de la línea a alcanzar por las unidades que cumplieron la misión*

²¹⁰⁸ PÉREZ SALAS, J., 1947, p. 175.

²¹⁰⁹ LÍSTER, 1977, pp. 323 y 324.

²¹¹⁰ Juan Guilloto León, apodado como “*Juan Modesto*”, fue un activo miembro del Partido Comunista de España. Tenía experiencia militar real, puesto que estuvo algunos años en los Regulares de África. En los años treinta vivió en Rusia donde realizó estudios militares en la Academia Militar Soviética Frunze.

*de estrangular el saliente enemigo, dejando fuera de ella Cerro Gordo, excelente posición que dominaba el sector N del Guadalaviar, cuya ocupación no fue prevista, quedando así en manos del enemigo una magnífica base de partida para sus contraataques. El hecho de parar a las unidades cuando éstas alcanzaron la línea fijada, no fue un acierto*²¹¹¹.

Confirma las opiniones estratégicas respecto a Cerro Gordo, de Líster, de Modesto y de Pérez Salas, la afirmación de quién tuvo el mando directo de las fuerzas *nacionales* que iban llegando los primeros días y quién tuvo una gran responsabilidad en la batalla, **el general Aranda**: “... quedando tan sólo en nuestro poder Cerro Gordo, que había de ser la base de nuestra recuperación”²¹¹². El que fuera el máximo responsable de la artillería de los *nacionales*, Carlos Martínez de Campos, cuando llega al frente de Teruel, hace una primera a Cerro Gordo, admitiendo que ya era “... obsesión de todos”²¹¹³, es decir, todos eran conscientes de la importancia de no perder esa cota de cara al resto de la batalla.

Es indudable que Cerro Gordo tenía una posición privilegiada como centro de observación por su altura y por su dominio de los puntos donde se desarrollaría la batalla: valle del Turia, Altos de Celadas, Muletón, Muela de Teruel, pueblo de Celadas, etc., También es indudable que fue utilizado como base del contraataque por los *nacionales*, basta ver los partes *republicanos* para comprobar cómo, desde los primeros intentos de ayuda a Teruel, los *nacionales* se apoyaban en Cerro Gordo²¹¹⁴.

Sin duda, es difícil pensar que a Vicente Rojo se le escapara este aspecto. Desde el punto de vista del *Plan P*, pensado como contragolpe secundario, no era necesario gastar fuerzas en Cerro Gordo porque no habría posibilidad de un contraataque masivo de Franco, al tener sus tropas

²¹¹¹ MODESTO, 1969, pp. 151 y 152.

²¹¹² ARANDA, 1961, p. 333.

²¹¹³ MARTÍNEZ DE CAMPOS, 1970, p. 127.

²¹¹⁴ Parte del día 21 de diciembre de 1937: “*El primer ataque enemigo empezó a las 9, precedido de una acción de artillería muy intensa, desde las posiciones de Cerro Gordo. En dirección a las nuestras del Alto de Celadas*”, PARTES OFICIALES DE GUERRA 1936-1939, SERVICIO HISTÓRICO MILITAR, 1978, p. 464.

empeñadas en su ofensiva en Guadalajara o, incluso al mismo tiempo, también en tratar de frenar la ofensiva *republicana* por Extremadura. Es decir, en el contexto del *Plan P* no se podía esperar una fuerte concentración de los *nacionales* que hiciese peligrar la línea de defensa lograda. Además, en el escenario original del *Plan P*, era imprescindible economizar Divisiones para la ofensiva de Extremadura y para hacer frente a la ofensiva de Franco por Guadalajara. Sin embargo, al pasar de ser un contragolpe secundario a ser la ofensiva principal antes del ataque de Franco, había un alto riesgo de que Franco libre de otros ataques, y sin iniciar su ofensiva, optase por concentrar sus reservas en Teruel y llevar la guerra a ese teatro de operaciones. En ese caso, tal y como opinaban los testigos de la batalla antes citados, ***Cerro Gordo podría ser esencial para Franco*** como base para proteger su avance por el valle del Turia, como base para el asalto por el Alto de Celadas y Muletón, así como para maximizar el efecto de su artillería. Por lo tanto, ***parece un error estratégico de Vicente Rojo el no haber contemplado el posible ataque masivo de Franco en Teruel y no haberse preparado adecuadamente tomando Cerro Gordo***. Muy probablemente, lo que llevó a cometer este error, era la voluntad de disponer del máximo de Divisiones en la Mancha y en las proximidades de Extremadura para el *Plan P*.

El segundo posible grave error, el relativo a ***dar por terminada la batalla*** por parte de Vicente Rojo antes de tiempo, quizás tenía la misma explicación, intentar acelerar el verdadero objetivo del Plan P, es decir, el ataque a Extremadura. De nuevo ***Jesús Pérez Salas*** vuelve a resaltar este grave error: ***“Incomprensiblemente había dado Rojo por terminada, en forma muy prematura, aquella operación, retirando del frente las unidades que habían tomado parte en ella, excepto la que tenía por misión guarnecer las nuevas posiciones, a cargo del Ejército de Levante. Las correspondientes al Ejército de maniobra, partieron para descansar, unas a Valencia para luego dirigirse a Extremadura y otras hacia Madrid, de paso***

para el mismo lugar - Mérida y el Guadiana – donde Rojo, embriagado por el éxito, proyectaba montar una nueva ofensiva”²¹¹⁵.

Líster, de nuevo, era de la misma opinión que Pérez Salas: **“por dos veces, el Estado Mayor Central dio por terminada la batalla de Teruel**, retirando del frente fuerzas y material y enviándolos a otros frentes **para tener que volverlos a llevar a Teruel precipitadamente**”²¹¹⁶. Sin duda, a pesar de que Vicente Rojo había considerado la posibilidad de que Franco aceptase el reto de Teruel, como paso previo, al temido intento de cortar la zona *republicana* en dos, no quiso aceptar que su golpe a Teruel se iba a convertir en una gran batalla y aprovecharse de tener encajonado a Franco en la vega del Turia²¹¹⁷.

También Modesto opinaba, de nuevo, igual que Salas y Líster, que fue un grave error tratar de retomar el *Plan P*, una vez confirmado que Franco aceptaba llevar la guerra al bajo Aragón: **“... fue un error persistir en el propósito de activar el frente de Extremadura a costa del debilitamiento excesivo de las fuerzas que actuaban en Teruel**”²¹¹⁸.

También Francisco Ciutat, jefe de la 3ª sección del Estado Mayor del Ejército de Maniobra, opinaba en el mismo sentido: **“... aparece claro que el mando republicano no aprovechó bien y a su debido tiempo la ventaja que le brindaba la introducción escalonada de las divisiones enemigas en el combate: 8 en diciembre, 1 en enero, 5 en febrero, para ir las batiendo por partes. No supimos aprovechar tampoco a comienzos de enero de 1938 la situación propicia surgida a raíz del fracaso de la contraofensiva enemiga**

²¹¹⁵ PÉREZ ZALAS, J., 1947, p. 177.

²¹¹⁶ LÍSTER, 1977, pp. 324 y 325.

²¹¹⁷ **Líster**: “Las cosas no salieron como esperaba al enemigo, y su contraofensiva tuvo que pasar primero por una larga de batalla de desgaste, lo que no fue previsto por el mando republicano, quien debiera no sólo haberlo previsto, sino deseado, tomando todas las medidas para imponer esa batalla de desgaste, (...) obligándole a combatir encallejado y flanqueado por las posiciones dominantes en nuestro poder. Para esto hubiese sido necesario concentrar más fuerzas en el sector del Teruel y emplearlas al norte de la ciudad y no contra Teruel mismo.” (LÍSTER, 1977, p. 324). Jesús Pérez Salas: “Como en anteriores ofensivas, a esta última le faltó audacia y decisión para realizar un ataque más profundo, acumulando todos los elementos de que pudiera disponerse” (PÉREZ SALAS, J., 1947).

²¹¹⁸ MODESTO, 1969, p. 152.

*al sur del Guadalaviar (Turia), los errores del plan del enemigo y el aislamiento de los cuerpos de ejército de Varela y Aranda para destruir a éste último, entonces el más débil, aprovechando la seria ventaja que nos proporcionaba el terreno dominante y el entusiasmo de la conquista de Teruel*²¹¹⁹.

La estrategia decidida por **los nacionales**, tanto dentro de la ciudad como fuera de la misma, tampoco parece que fuera adecuada en este periodo. Por un lado, el Estado Mayor de Franco y de la División 52 se concentraron en tratar de forzar el valle del Turia a pesar de no controlar los altos a ambos lados del valle (Alto de Celadas al norte y la Muela al sur). La operación fue fracasando y desgastando progresivamente las unidades que entraban en el valle, hasta el punto que, tras las presiones del Cuartel General de Franco por socorrer a la ciudad, el propio general Aranda tuvo que indicarle a Dávila, el día 22 de diciembre, que “...*compartimos ansiedad socorrer compañeros Teruel, pero una precipitación inconsciente sólo aumentaría complicaciones actuación por desgaste prematuro*”²¹²⁰.

A pesar de la dureza del ataque *republicano*, tampoco se entiende bien, la estrategia para la defensa del **frente interior** del jefe de la plaza sitiada, el coronel Rey d’Harcourt, consistente en **encerrarse en los edificios** una vez perdido el cinturón exterior. Considerando que la ciudad era un promontorio, cabe pensar que, una vez roto el primer cinturón, se podría haber establecido una segunda línea de defensa incluyendo algunos puntos clave del exterior como el Mansueto, la Muela o Santa Bárbara, e incluso sólo la propia ciudad. Esta decisión de encerrarse, tampoco fue compartida por algunas de las personas próximas al mando, al condenarles a un encierro en un pequeño espacio y sin suficientes provisiones y agua²¹²¹. La estrategia de encerrarse en los reductos, que tuvo éxito en el

²¹¹⁹ CIUTAT, 1978, p. 121.

²¹²⁰ AGM, CGG, L371, C22.

²¹²¹ Alonso Bea, **concejal del Partido Republicano Radical** de Lerroux, que estuvo encerrado en los reductos *nacionales*, escribió: “*Nuestro mando cambió la táctica defensiva seguida hasta entonces y ordenó el repliegue de las fuerzas a sólidas*

Alcázar de Toledo, no tenía un sentido claro en Teruel, pues las fuerzas de Toledo fueron apenas sólo 800 defensores, con los que era imposible controlar el perímetro de una ciudad el doble de grande que Teruel, mientras que el coronel Rey disponía aun de cinco veces más efectivos (unos 4.000) que los que tenía Moscardó en Toledo. El edificio del Alcázar, como tal castillo, era mucho más apto para la guerra que los edificios civiles del reducto de la Comandancia de Teruel, e incluso de los edificios religiosos del reducto del Seminario. Finalmente, Moscardó tuvo que sostener unos 600 civiles, con capacidad de mantenerlos en los sótanos, mientras que Rey d'Harcourt tenía más de 3.000 civiles en los reductos, careciendo muchos de los edificios de suficientes sótanos para protegerles. Es cierto, que tampoco es válida la comparación con la defensa de Oviedo, realizada con un perímetro exterior, ya que las fuerzas *republicanas* en Asturias, alejadas de Madrid, no tenían la capacidad militar ni el armamento como para romper un perímetro, más fácil de proteger por su relieve, mucho más abrupto que el de Teruel. Se puede entender la dificultad en mantener el perímetro exterior después de unos días de combate, como sucedió, pero parece difícil entender la decisión de encerrarse en unos edificios sin características apropiadas para la defensa, con una aglomeración de gente, en vez de haber tratado de mantener el propio perímetro de la ciudad.

Puede ser de ayuda la lectura del **general Valiño**, jefe de la Primera División de Navarra y que tuvo una gran participación en la batalla: *“En la plaza tomaba el mando de la totalidad de las fuerzas allí encerradas el Coronel de artillería Rey d’Harcourt, que en vez de guarnecer todo su*

construcciones. Se abandonaron los puestos que defendían las entradas de Teruel y la ciudad quedó a merced de la canalla. Y hétenos sometidos al suplicio de un asedio prolongado y cruento, con el lastre de una población civil numerosísima, sin medios de defensa eficientes y escasísima provisión de medicamentos, comida y agua. Se nos señalaron cuatro reductos.” (BEA, 19940, p. 51). La orden de retirada a los reductos tampoco fue comprendida por los oficiales que resistían en las entradas de la ciudad, el Padre Gil Sentra, que consideraba un traidor al coronel Rey d'Harcourt, escribió lo que uno de los tenientes que luchaba en el sur de la ciudad le dijo tras ordenarle la retirada: *“¡Nos han engañado! ¡No tenemos jefe en la Plaza! ¿Cómo es que los rojos están ya en la Plaza de Toros?”* (VILLACAMPA, 1938, p. 57), el franciscano añade respecto a la imprevisión de almacenar agua: *“Y lo que es más censurable, todavía en el plan de imprevisiones y torpezas del desdichado coronel Rey, es que la nieve no nos sirvió más que para helarnos de frío”* (VILLACAMPA, 1938, p. 77).

perímetro, para lo que contaba con fuerzas suficientes (unos 4.000 hombres), se limitó a hacerse fuerte en varios edificios de sólida construcción, pero inadecuados para una defensa eficaz de la ciudad (...) hubiera sido factible prolongarla mayor tiempo mediante un adecuado plan de defensa; víveres, agua y municiones no escaseaban y ya han sido esbozados las magníficas condiciones que la privilegiada situación que la ciudad ofrecía para mantenerse cuanto tiempo fuera necesario”²¹²².

Se puede afirmar que, aunque los *nacionales* tenían gran presión por socorrer la ciudad, el intento de forzar el paso por la vega del río Turia, tendría un costoso precio además de dudoso éxito. Además, las nevadas dificultaban la llegada de refuerzos y la movilidad de los atacantes. La insistencia de Franco en la estrategia citada estaba condenada al fracaso y al desgaste de sus unidades. Por otra parte, la estrategia del coronel Rey y sus imprevisiones también precipitaron la caída de la ciudad y endureció estérilmente las condiciones de sus defensores.

IMAGEN 9-3



“El Diario Vasco” era de tendencia carlista. Se puede apreciar que su enviado especial en la batalla de Teruel era Victor de la Serna. Ejemplar del 29 de diciembre de 1931.²¹²³

La retaguardia *nacional* empezaba a ser consciente de la relevancia que podía llegar a tener la batalla de Teruel. Aún se mantenía gran optimismo debido a la resistencia que mostraban los dos reductos,

²¹²² GARCÍA-VALIÑO. 1949, p. 169.

²¹²³ Manuel Aznar Zubigaray (abuelo del expresidente José María Aznar) fue uno de los directores del periódico.

desconociendo la situación realmente difícil en la que se encontraban. La lectura de los optimistas partes oficiales del Ejército Nacional, que eran menos transparentes que los *republicanos*, hacían pensar que iba a ser rápidamente roto el asedio.

b) Contraataques de los *nacionales* por los altos al sur y norte del Turia (22 a 30 de diciembre de 1937).

El día 22 los *nacionales* continuaban intentando forzar las líneas *republicanas*. La 82 División, que apenas había llegado entre el día 20 y el 21 de diciembre al teatro de operaciones, tras una marcha la noche del 21 al 22 se situó en la zona de Bezas con el objetivo de atacar por el flanco derecho del dispositivo *nacional*. Tras varios retrasos esperando a las últimas unidades que llegaban de la marcha nocturna, y tras una ineficaz preparación artillera y de aviación, se lanzó el ataque hacia el área de Campillo produciéndose un desastre como ya avisaba el general Aranda. Además de apenas lograr avanzar, fueron fuertemente batidos por la artillería *republicana* de forma que el coronel Ceano, jefe de la División, fue seriamente herido, los jefes de ingenieros y de la artillería de la División murieron, los dos tenientes de transmisiones murieron en el puesto de mando de la División, resultando también herido el jefe de la primera Brigada. Es decir, un auténtico desastre con cerca de 500 bajas²¹²⁴.

El mismo **día 22** de diciembre de 1937, el Cuartel General de Franco emite una directiva donde ya **se definen dos Cuerpos de Ejército**: el del Norte del Turia bajo el mando de Aranda (Divisiones 62 y 84 y restos de la 52), y el del Sur del Turia bajo el mando del Varela (Divisiones 54, 61, 81 y 82). El objetivo del CE del Norte del Turia era, no sólo progresar por el valle del Turia, sino también tratar de tomar las alturas al norte del valle (Alto de

²¹²⁴ La 82 División tuvo el día 22 de diciembre de 1937, 52 muertos y 418 heridos (LA DIVISIÓN 82 EN LA GUERRA DE LIBERACIÓN, 2014, pp. 29 a 32, 110).

Celadas y el Muletón)²¹²⁵. La directiva del día 22, sin embargo, dejaba claro que el objetivo principal era evolucionar por el sur del Turia “*Estimo de la máxima urgencia atacar a fondo, y poniendo en ello el máximo esfuerzo, para llegar a Teruel, considerando que es precisamente por el Sur del Turia por donde puede llevarse la acción más eficazmente, y por lo tanto, es el Sur del indicado río por donde debe ir el eje principal del ataque*”. El Estado Mayor de Franco ya era consciente de la dificultad que implicaba tomar el Alto de Celadas y el Muletón al norte.

Por su parte, Vicente Rojo decidió mover las Divisiones pertenecientes al ***Ejército de Maniobra a posiciones de reserva***, con el objetivo de dejar en línea sólo a las del Ejército de Levante. En cualquier caso, la 11 División de Líster siguió hasta el día 30 de diciembre ocupando la línea principal de resistencia entre el Alto de Celadas y el norte de la Muela, ocupando el valle del Turia, donde se había realizado un “*trincherón*”, de norte a sur, que cerraba el paso a los ataques *nacionales*.

El ***día 23***, los ***republicanos logran tomar el Mansueto*** tras nueve días de enconada resistencia de sus defensores, pertenecientes al 5º Batallón del Regimiento Gerona, después de recibir la orden de retirarse. Se trataba de una posición expuesta a todos los vientos y con temperaturas inferiores a los 15 grados y aislada de la ciudad los últimos días. Los soldados aragoneses (de reemplazo) del Regimiento Gerona resistieron con disciplina más de lo esperable²¹²⁶, y probablemente murieron gran

²¹²⁵ AGM, CGG, L371, C22 (documento reproducido también en la Monografía N°10 del Servicio Histórico Militar y en libro de García-Valiño).

²¹²⁶ ***Ernest Hemingway*** narró en uno de sus artículos la toma del Mansueto: “*A nuestra izquierda empezó el ataque. Calada la bayoneta e inclinado el cuerpo adelante, los hombres avanzaban cuesta arriba para asaltar la posición enemiga. Dos cayeron y se quedaron rezagados de su unidad; el rostro de uno ofrecía la expresión de sorpresa del que resulta herido por primera vez y no se da cuenta de la importancia de la lesión sufrida. Pero los demás sabían que estaba malherido. Mi único deseo era conseguir una zapa para hacer una cavadura y poder resguardar la cabeza; más había que recorrer a rastras un buen trecho para conseguirla. A la derecha se alzaba el alto y blanquecino Mansueto, fortaleza natural que defendía Teruel, y a nuestras espaldas estaba la artillería gubernamental, tras el estruendo de cuyas piezas se oía el ruido silbador como si se rasgase una pieza de tela de seda y se veían los negros geiseres que los proyectiles de grueso calibre levantaban al derruir las fortificaciones naturales del Mansueto (...)* De

parte de los defensores entre el combate, y durante la marcha para alcanzar Teruel, aunque consta que algunos lograron llegar a los reductos²¹²⁷. Los quince defensores que no pudieron huir, muchos de ellos heridos, fueron agrupados en el alto y se les mató con un tiro en la sien²¹²⁸.

El general **Aranda**, el día 23 de diciembre, vuelve a insistir al general Dávila acerca del **destrazo de sus unidades**. Aranda le dice que de los dieciséis batallones que han entrado en combate desde el día 15 de diciembre, sólo quedan efectivos equivalentes a once batallones y medio²¹²⁹. Es decir, que, en nueve días, ha tenido bajas equivalentes a cuatro batallones y medio, casi un tercio de los efectivos. En cualquier caso, a partir del 23, se lanzó otro intento de romper la línea de resistencia *republicana* atacando las alturas al norte y al sur del valle del Turia, fracasando por el fuerte control de las fuerzas de Rojo sobre las citadas alturas²¹³⁰.

El día 24, Aranda recuerda a Dávila que las dos Divisiones que se le asignaron en la directiva del 22 de diciembre, apenas le permiten resistir y, en ningún caso, participar en ningún avance si al menos no cuenta con otra División²¹³¹. El 24 de diciembre se le encarga al Ejército de Levante *republicano* estar pendiente de cualquier intento de Franco de avanzar desde Cerro Gordo, Pancrudo o incluso con dirección a Sagunto²¹³². Por

pronto se oyó un animado movimiento en las posiciones del espolón de enfrente y vimos al enemigo abandonar la primera línea. Se agachaba y corría atrás de modo escalonado; eso no significaba retirarse a la desbandada, sino ordenadamente...", información de NANA del 23 de diciembre de 1937 (HEMINGWAY, 1967, pp. 303 a 307).

²¹²⁷ MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N^o10, p.97.

²¹²⁸ Información aportada por un **superviviente y confirmada tras la toma del Mansueto** donde se encontraron los quince cadáveres en una fosa, con el tiro en la sien, cuando se recuperó por los *nacionales* (TEBIB ARRUMI, 1939, 188 a 190).

²¹²⁹ AGM, DN, L23, C10.

²¹³⁰ "La reacción nacional resulta ineficaz por la escasez de fuerzas y de artillería, y se paralizan con fuertes bajas frente a los CE XXII, XXIII y XIX, que cubren la línea exterior de defensa de Teruel. El 23 se ordenó un ataque en masa ante el apremio de salvar Teruel. Debía consistir en un rápido avance por la meseta sur, por lo Morrones y la Muela de Teruel, para llegar cuanto antes a la población; y otro por la meseta Norte, de Cerro Gordo a Concud, Santa Bárbara de Celadas y Muletón. Fracasó por el dominio que el enemigo ejerció desde las mesetas y esto obligó a disponer que el avance se realizase previa ocupación de ambas, medida acertadísima" ARANDA, 1961, p. 333.

²¹³¹ AGM, DN, L23, C10.

²¹³² AGM, DR, L786, C14.

otra parte, el general Dávila envió un informe a Franco en el que considera que los *republicanos* “*pretenden librar una batalla decisiva*”²¹³³, sin embargo, para Vicente Rojo la batalla decisiva se daría en Extremadura. Mientras que Franco y Dávila pensaban que Teruel, y la posterior maniobra en el valle del Ebro hacia Levante, podría ser la calve de la guerra, Rojo no quería aceptar la situación que él mismo había creado.

El **día 25**, las fuerzas *nacionales* ya consideraban poner sobre el terreno, para apoyar este avance, unas 300 piezas de artillería²¹³⁴ y, además, contaban con que se desplazasen más piezas hasta lograr una extraordinaria masa de artillería de 484 piezas con las que en enero apoyarían sus ataques²¹³⁵. Respecto a la aviación, se asignaba la Aviación Legionaria con unos 135 aviones²¹³⁶ a Varela, la Legión Cóndor con unos setenta aparatos disponibles a Aranda²¹³⁷ y la Aviación Hispana, con un centenar de aparatos disponible, quedaba a disposición de Franco²¹³⁸, si bien, una parte importante permaneció desplegada en aeródromos de otros frentes de forma preventiva. La fuerza aérea *nacional* acumulada directamente en el área de Teruel, a lo largo de la batalla, no sobrepasó en ningún momento los 200 aparatos. Durante las primeras semanas de la batalla, las fuerzas aéreas en disputa sobre Teruel fueron de 154 a 158 aparatos por la parte gubernamental, frente a 109 aviones de los *nacionales*²¹³⁹.

Desde el **23 al 27** se repiten los duros ataques *nacionales* con pocos logros y grandes bajas. Líster, quien mandaba la 11 División *republicana*,

²¹³³ DÁVILA JALÓN, 1980, pp. 82 y 83.

²¹³⁴ 74 baterías con 296 piezas (ARANDA, 1961, p. 333).

²¹³⁵ Martínez Bande considera que ya estaban las 484 piezas, pero el documento en que se apoya es la orden para la formación de la masa artillera que, sin duda, tardaría al menos un par de semanas en poder formarse. No consta su empleo masivo hasta la segunda quincena de enero en el asalto al Alto de Celadas (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía Nº10, p. 102; AGM. DN, L23, C3).

²¹³⁶ La Aviación Legionaria debería tener unos 135 aparatos, sin contar los desplegados en Baleares, ni los que fueron llegando durante el mes de diciembre que, difícilmente, estarían disponibles durante la batalla (ver el capítulo 8.6.4) (SALAS, J., 2001, Tomo III, pp. 81 a 87).

²¹³⁷ Ver capítulo 8.6.4 y SALAS, J., 2001, Tomo III, pp. 81 a 87.

²¹³⁸ SALAS, J., 1971, p. 282.

²¹³⁹ SALAS, J., 2001, Tomo III, p. 98.

fue testigo directo de dichas embestidas de los *nacionales* y de su fracaso: “*Los ataques continúan furiosamente hasta el día 24, pero el enemigo no logra dar un paso adelante. Del 25 al 28 los combates continuaron bastante intensos, aunque no con la misma dureza que los tres días anteriores*”²¹⁴⁰. Las Divisiones 62 y 150 se incorporaron al dispositivo *nacional* el día 25 de diciembre, pero sin lograr cambiar la marcha de los acontecimientos.

El **día 27**, se emite por el Cuartel General del Generalísimo un nuevo plan de ataque basado, esencialmente, en los mismos planteamientos que el anterior²¹⁴¹. Tres Divisiones (150, 62 y 81) avanzarían por el norte del Turia para tomar Conclud, el Alto de Celadas y del Muletón. Y por el sur, otras tres Divisiones (61, 1 y 82) avanzarían por San Blas y el Campillo para tomar la Muela de Teruel. La operación estaba pensada para el día **29 de diciembre**, sin embargo, ese día la División 62 fue frenada por los hombres de la 11 División *republicana* de Líster que aún cubrían el sector, y la 1ª División *nacional* fue frenada por la artillería *republicana* y por un conjunto de improvisaciones provocadas por la precipitada organización de la maniobra²¹⁴².

El **día 29**, la 150 División *nacional* es la única que logra avanzar penosamente hacia el objetivo definido, el Alto de Celadas, logrando ocupar cotas situadas el oeste de la misma, pero con una cuota de sangre elevadísima²¹⁴³. La aviación de bombardeo *nacional* se volcó con una descarga en la que participaron más de 30 aviones, arrojando unas 45 toneladas de bombas²¹⁴⁴.

El **día 30** de diciembre, la 150 División logró seguir acercándose penosamente al Alto de Celadas, pero en general, en la zona norte el avance seguía siendo lento y muy penoso. Los combates por este sector fueron muy duros ya que los *nacionales*, aunque ya contaban con un serio

²¹⁴⁰ LÍSTER, 1977, p. 310

²¹⁴¹ AGM, CGG, L371, C11.

²¹⁴² GARCÍA-VALIÑO, 1947, p. 176.

²¹⁴³ 350 bajas en la XII Bandera de la Legión

²¹⁴⁴ Saiz Cidoncha da unas cifras mucho más altas, pero Jesús Salas detalla el despliegue. (SALAS, J., 2000, Tomo III, p.106; SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p. 636).

apoyo artillero en esta zona, tenían que pagar un alto precio para lograr avanzar, y los *republicanos* se encontraban sin el apoyo de su artillería que se estaba sacando del teatro de operaciones. En cualquier caso, los *nacionales* lograron ajustar la línea acercándose al Ato de Celadas, pero con un gran desgaste, a pesar de que Líster insistiese en que había mantenido las líneas²¹⁴⁵. Por el sur, la 82 ocupaba El Campillo y las tres Divisiones lograban avanzar de forma que, terminando el día, se situaban próximos a la Muela de Teruel.

La 11 División *republicana* de Líster tuvo una actuación heroica entre los días 15 y 30 de diciembre, primero fue la que cerró el cerco a la bolsa, en un segundo momento cerró el paso a las primeras ayudas de los *nacionales*, y en tercer lugar frenó las embestidas de las tropas de Franco que, desde el 22 al 30, trataron infructuosamente de llegar a Teruel²¹⁴⁶.

Según Jesús Salas Larrazábal, la superioridad aérea pasó, a partir del día 30, a manos de los *nacionales*, tras unos duros combates con numerosas pérdidas²¹⁴⁷. Aunque es cierto que los siguientes días debido al temporal de nieve decayó la actividad aérea de los dos bandos.

En lo que respecta al ***interior de la ciudad***, el ***día 21*** habían comenzado a penetrar las fuerzas de la 68 División *republicana* por la zona de la plaza de Toros, al sur, y los anarquistas de la 25 por la Rambla del Arrabal, al noroeste de la ciudad. El ***día 22***, los de la 68 ya estaban dentro del núcleo urbano que está sobre el promontorio, habiendo pasado del barrio de San Julian al casco antiguo. Es patente que el segundo cinturón de defensa exterior había sido superado completamente y, aún peor,

²¹⁴⁵ Según ***un soldado de la 11 División de Líster*** el día 31 "... se nos vino encima un diluvio de infantería y tanques. Por todas partes salían, de todas partes llegaban (...) Mi Brigada seguía resistiendo en San Blas, y el KM 172 de la carretera a Zaragoza; sólo tuvimos que retroceder hasta el 173, como un kilómetro. Pero la situación de las otras dos Brigadas fue mucho más comprometida. La 1ª se derrumbó y llegó en un retroceso hasta las posiciones iniciales del Alto de Celadas, más de dos kilómetros de rectificación del frente. La 100 fue rebasada por el norte y por el sur. El resultado fue que tuvo que retroceder casi otro kilómetro" Testimonio recogido por CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 178.

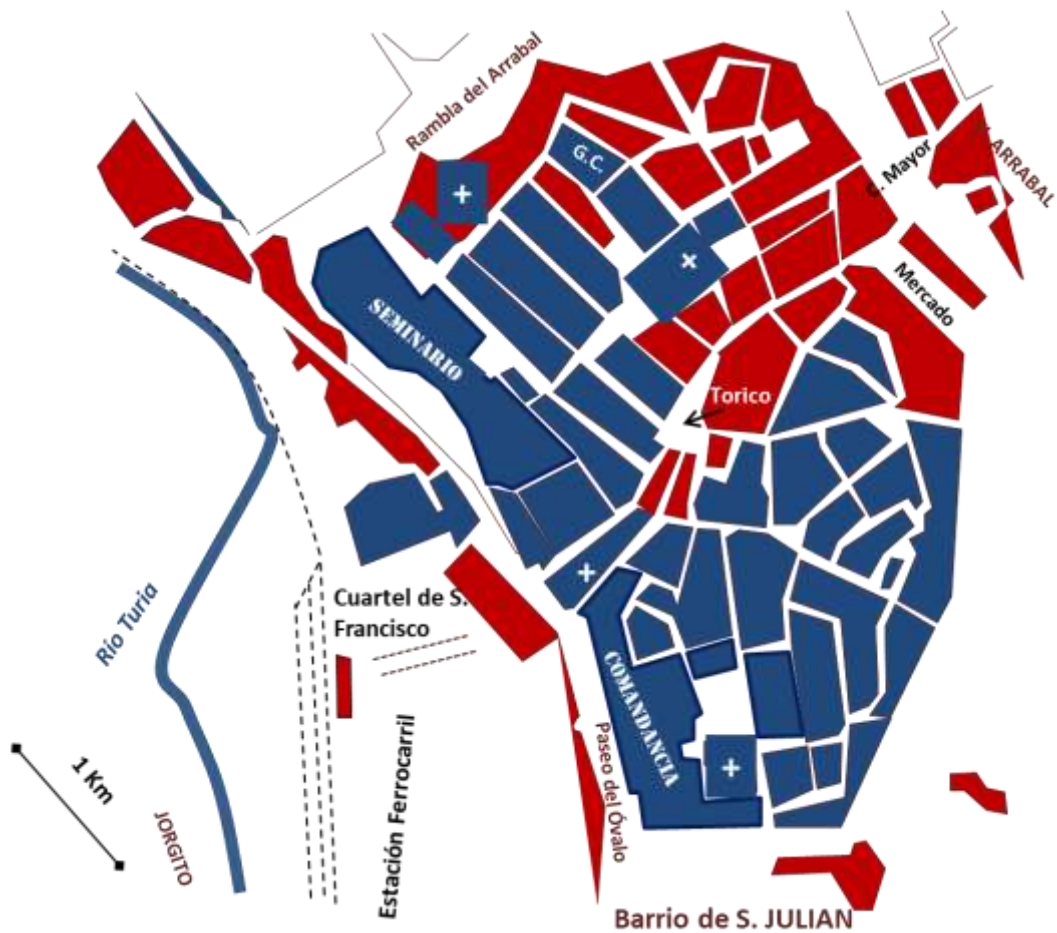
²¹⁴⁶ LÍSTER, 1977, pp. 305 a 315.

²¹⁴⁷ SALAS, J., 2000, Tomo III, p. 107.

incomprensiblemente no se estaba protegiendo de forma organizada el perímetro del casco central de la ciudad sobre el promontorio. El mismo día 22, fuerzas de la 40 División llegan a la plaza del Torico, en el centro de la ciudad.

El **día 23** ya estaba ocupada la parte oriental de la ciudad y gran parte del exterior, incluyendo la estación de ferrocarril.

ILUSTRACIÓN 9-5



SITUACIÓN DE LA CIUDAD EL 23 DE DICIEMBRE DE 1937

El **día 24**, Vicente Rojo decide realizar un fuerte empuje con el objetivo de acabar con la resistencia en el interior de la ciudad. Ordena que se empleen 30 baterías (unos 90 cañones) contra el área de la ciudad

pendiente de ocupar²¹⁴⁸, ordenando también lanzar una “...lluvia de bombas incendiarias”²¹⁴⁹. Este día, los *nacionales* perdieron la fábrica de harinas situada próxima a la estación de ferrocarril y también dos edificios muy relevantes situados junto a los reductos, el de la Diputación que daba el acceso por el sur a la plaza de San Juan, frente al reducto de la Comandancia y el Ayuntamiento, muy próximo al reducto del Seminario. Los *nacionales* se iban concentrando en dos grandes reductos en el oeste de la ciudad²¹⁵⁰:

- El reducto del **Seminario**, constituido por un conjunto de edificios unidos a partir del propio Seminario, su Iglesia, el Convento de Santa Clara, la Iglesia de Santiago y el Convento de Santa Teresa. Estaba al frente de este reducto el **coronel Barba**, con unos efectivos próximos a los 1.750 hombres y unos 2.000 civiles.
- El reducto de la **Comandancia**, constituido por tres bloques de edificios, el primero lo formaban los Almacenes Asensio, el Garaje Teruel, el Hotel Aragón, el Hospital de la Asunción, la Delegación de Hacienda, el Cine Perruca, el Gobierno Civil, el Banco Hispano Americano, la Delegación de Obras Públicas y, adicionalmente, dos grandes y sólidos edificios aislados, el Banco de España y el Casino que, junto a los anteriores, rodeaban a la Plaza de San Juan. El **coronel Rey** estaba al frente de este bloque con unos 2.000 efectivos y un millar de civiles.

²¹⁴⁸ La artillería divisionaria de las Divisiones 25, 40, 64 y 70 (24 baterías con 72 piezas) y la del Cuerpo de Ejército XX constituida por 6 baterías con otros 18 cañones.

²¹⁴⁹ Según la Instrucción de Vicente Rojo a Hernández Saravia (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 97 y 98).

²¹⁵⁰ Las cifras de fuerzas y de civiles se han calculado por el propio autor de la tesis con base en las cifras de los mensajes de radio enviados por los sitiados, a los partes, y a las cifras de muertos, presos y heridos recogidos en documentos. Las cifras obtenidas son próximas a las propuestas por Casas de la Vega (CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 198 y 199). Mensajes de radio de los días 6, 7 y 8 de enero, citando heridos del Reducto del Seminario (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 269 a 271); cifras de heridos aportadas por el padre Gil sobre heridos de la Comandancia (VILLACAMPA, 1938, pp. 65 y 69); cifras de escapados de la comandancia (BEA, 1940, pp. 181 a 184); cifras de presos y heridos (PAMPLONA, 1955); relación de muertos entre los escombros ARCHIVO PROVINCIAL DE TERUEL, tomado de Vente Aupí (AUPÍ, 2017, p. 157); partes oficiales del ejército *republicano*.

Al caer la noche del **24 de diciembre** 1937, los edificios de la Comandancia ya estaban fuertemente dañados, según un testigo directo “... el frío helaba los huesos, pues la Comandancia, esto es, el conjunto de edificios que habíamos fortificado, tenía infinitas aberturas, unas como parapetos, y otras, las más, como heridas abiertas por el ariete del 12,40. Ya aquel día, del edificio principal que en época anterior servía de Gobierno Militar, de Delegación de Hacienda, de Comisaría, etc., quedaban solamente dos pisos de los cuatro que tenía al comenzar el asedio. El aire se paseaba a placer por todas las dependencias. ¡El aire y la muerte!”²¹⁵¹.

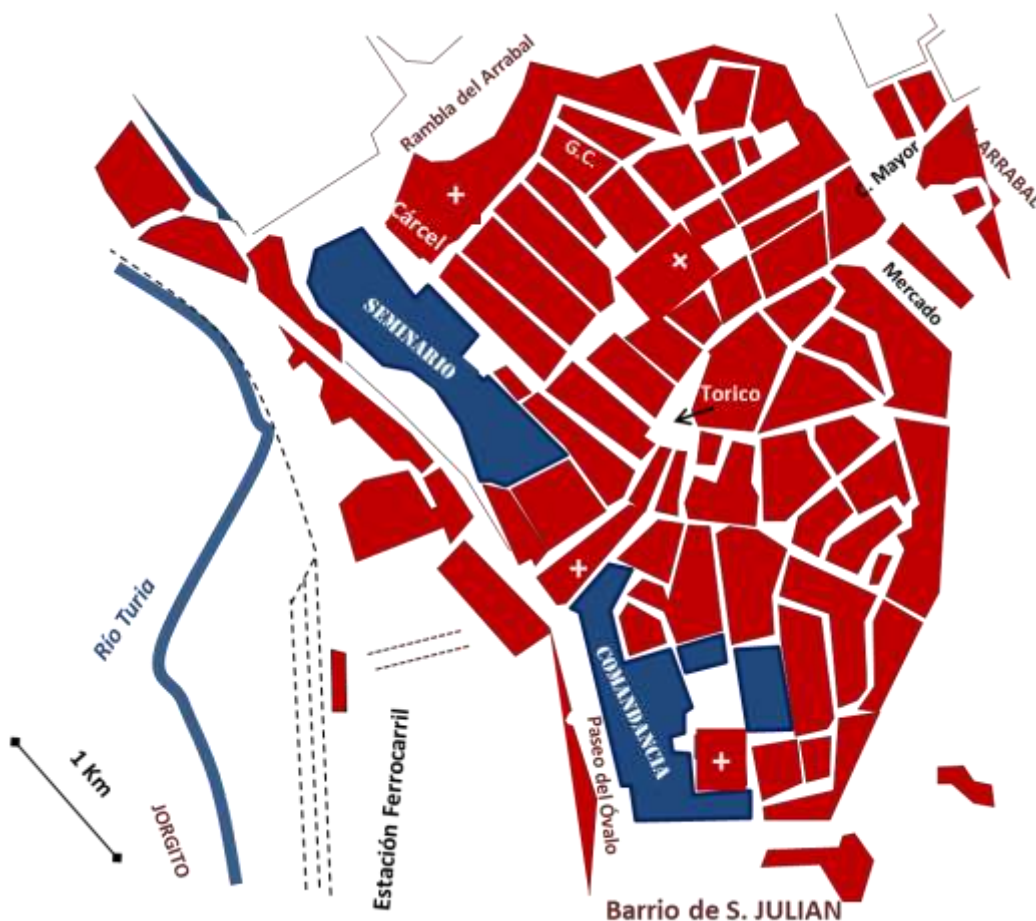
El día **25 de diciembre**, los *republicanos* controlaban la plaza del Ayuntamiento (de la Catedral), la iglesia de San Martín, desde la que se controlaba la plaza del Seminario, el Instituto (junto al Ayuntamiento) y los edificios situados frente al Seminario. Tras los avances del día 25, al llegar las nueve de la noche se inició el primer intento de ocupar el reducto del Seminario. Los *republicanos* asaltaron la Iglesia, provocando un fuerte combate en el reducto²¹⁵².

²¹⁵¹ BEA, 1940, pp. 55 y 56.

²¹⁵² Un **soldado del ejército nacional** describe los combates: “... pronto nos dimos cuenta de que por la puerta grande de la Iglesia intentaban los republicanos la entrada en el edificio (...) Frente a cada puerta y a unos seis u ocho metros vimos acercarse dos tanques rojos que se nos hacían monstruosos. Posiblemente nos encontrábamos reunidos allí unos ciento o ciento cincuenta defensores, unos parapetados en los sitios más seguros y otros, cuerpo a tierra (...) Llovían los proyectiles y nuestra forma de contrarrestarlo era con botellas de líquido inflamable o gasolina para luego lanzarles bombas de mano (...) Éramos muchos a tirar bombas y botellas, pero no todos acertábamos en el blanco y muchas de las bombas y las botellas pegaban en el quicio de la puerta y quedaban dentro de la Iglesia. Esto dio lugar a que nosotros mismos provocásemos fuego en la iglesia (...) Para mayor desgracia la bóveda empezó a caerse por efecto de las explosiones y grandes trozas de material se nos venían encima (...) Hasta la respiración se nos iba poniendo difícil, ya que entre el polvo de los sacos terreros, los trozos de bóveda que al caer se deshacían y los humos de tanto fuego, convertían en irrespirable la atmósfera en aquel recinto totalmente cerrado (...) Sin embargo, conseguimos tener a raya a los dos tanques durante bastante tiempo, aunque al final pasó lo que ya no era posible evitar (...) Disparando con la ametralladora fueron avanzando (...) De este confusionismo y atolondramiento vino a sacarnos la voz autoritaria, la voz de mando, en verdad más que voz el grito de uno de los jefes: ¡Fuego, fuego! ¡Arriba España! ¡Soldados, defendemos la Patria! ¡Estamos obligados a vencer o morir! ¡Fuego y a resistir! (...) Nuestros brazos se multiplicaban arrojando bombas y botellas (...) Fueron unos minutos de verdadero arrojo y valentía y creo que a ellos debemos salir de allí con vida (...) Aquel tanque tuvo que retroceder casi todo lo que había avanzado. Los jefes y todos nosotros estábamos orgullosos de lo que habíamos conseguido y nuestro entusiasmo rayó en el delirio cuando

Durante **día 26** de diciembre, cayó el Cuartel de la Guardia Civil y la cárcel (situada frente a la plaza del Seminario). Dentro de los reductos la lucha se producía piso a piso, y habitación por habitación²¹⁵³.

ILUSTRACIÓN 9-6



SITUACIÓN DE LOS REDUCTOS EL DÍA 29 DE DICIEMBRE DE 1937.

El **día 27** se tomó Correos, frente al convento de Santa Teresa y estalló la **primera mina** bajo el Seminario²¹⁵⁴. Durante el día **28**, toman los **republicanos** parte de los conventos de Santa Clara y todo el de Santa

vimos el tanque arder totalmente y quedar empotrado en la puerta convirtiéndose al poco tiempo en un montón de chatarra, CARRASCO CANALES, 1973, pp. 87 a 91.

²¹⁵³ El **mismo soldado** de la nota anterior: "... empezaron ellos a abrir boquetes en las paredes o en la bóveda de las primeras habitaciones que lindaban con la iglesia y arrojándonos bombas de mano nos obligaron luego a irles dejando libres primero los pisos superiores y después todos cuantos pudieron quitarnos. Así fue cómo nos quedamos reducidos a poco más de dos pisos en unos días", CARRASCO CANALES, 1973, p. 95.

²¹⁵⁴ Testimonio de un sacerdote del reducto del Seminario (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 103).

Teresa. En ese día también hicieron explosión dos minas más en el reducto del Seminario. El **día 29**, los del reducto del Seminario se quedaron sin la reserva de agua, situada en los aljibes del convento de Santa Clara²¹⁵⁵. Mientras que, en el reducto de la Comandancia, se incendiaba el edificio del Hotel Aragón²¹⁵⁶. Este día explosionaron tres minas más en diferentes edificios del reducto del Seminario.

El **día 30**, se iniciaron las explosiones por minas en el reducto de la Comandancia con fuertes impactos. La primera mina explosionó bajo el Casino, que hacía las funciones de hospital²¹⁵⁷, haciendo que el edificio pasase a los gubernamentales. Posteriormente explosionó otra mina bajo el edificio del Banco de España²¹⁵⁸.

La guerra de minas fue un terrible aspecto de la resistencia de los reductos. Además del efecto devastador de las explosiones había un fuerte impacto psicológico, tal y como narraba uno de los supervivientes: *“unos cuantos hombres encerrados en una habitación de la que no pueden salir, y convencidos, al mismo tiempo, de que en el momento menos pensado, sus cuerpos, hechos pedazos, pueden salir volando por los aires. Pues esa impresión nos producía a nosotros los golpes siniestros de los que continuamente minaban el subsuelo de Teruel. El ruido sordo de la piqueta, sobre todo por la noche, ponía en el corazón mejor templado escalofríos de*

²¹⁵⁵ Testimonio del mismo sacerdote (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 105).

²¹⁵⁶ BEA, 1940, p. 73.

²¹⁵⁷ Según testimonio de un **oficial republicano de la 84 Brigada** Mixta: *“Por el aire, en una columna de fuego y humo, volaron grandes pedazos de edificio que caían pesadamente de nuevo destrozando las casas vecinas. Una pared entera se derrumbó hacia adentro sepultándolo todo con gran estruendo. Momentos después nos dieron orden de asaltar lo poco que quedaba. Espectáculo deprimente. Entre los cascotes aún bullía la vida de algunos de aquellos pobres miserables. Pero no estábamos allí para hacer cuadrilla de salvamento, sino para ganar la guerra por el pueblo oprimido, así que lo que hicimos fue dar buena cuenta de los que trataban de pasarse a los otros edificios que resistían. A uno de estos le perdoné la vida y... le mandamos a la Comandancia a declarar. Era una piltrafa. Le habían amputado el brazo izquierdo y olía a demonios. Andaba a tropezones como un sonámbulo y se reía nerviosamente con los ojos hundidos y muy abiertos, muy abiertos. Parece ser que el Casino estaba sirviendo de hospital de sangre; según nos dijo uno que se pasó, había allí sesenta o setenta heridos, todos graves, y algunos incluso algunos de los nuestros, que habían sido cogidos prisioneros”*. Testimonio recogido por CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 121 y 122.

²¹⁵⁸ VILLACAMPA, 1938, p. 95.

espanto"²¹⁵⁹. Hasta el día 30 habían estallado seis minas en el Seminario y dos más en la Comandancia. El 31 estallaron otras dos minas en el seminario de forma que, al terminar el asedio, las minas del Seminario habían sido quince, mientras que las de la Comandancia fueron seis²¹⁶⁰.

Reflexiones estratégicas acerca de los combates entre el 22 y el 30 de diciembre de 1937.

En primer lugar, se ha comprobado que el Cuartel General minimizó la importancia del ataque a Teruel durante los primeros cinco días del ataque. Cuando el Estado Mayor de Franco fue consciente de la dimensión del ataque, decidiendo dar la batalla, tuvo la dificultad de mover las tropas en un contexto climático desfavorable y con unos accesos escasos al teatro de operaciones²¹⁶¹.

Tras adoptar la estrategia de ataque en punta por el valle del Turia durante la primera semana, a partir del 22 de diciembre, se trató de avanzar por los altos situados a ambos lados del citado valle. Si bien, como denunciaba el general Aranda, las fuerzas eran manifiestamente insuficientes en número y en apoyo artillero, provocando un fuerte desgaste de las unidades *nacionales*. La prioridad de rescatar a los sitiados provocó que Franco eligiera una estrategia que impactó muy negativamente en sus tropas a cambio de escasos progresos.

Hasta el día 30 de diciembre de 1937 sólo se logró tomar El Campillo y un avance de algunos kilómetros al sur, a cambio de un desgaste brutal. Franco no disponía aún de suficientes Divisiones para tratar de maniobrar, pero tampoco de suficientes para realizar un ataque frontal por algún punto

²¹⁵⁹ VILLACAMPA, 1938, p. 95.

²¹⁶⁰ CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 103 a 105, 114, 115, 121, 122, 197 a 198, 202, 211, 219 y 220; BEA, 1940, pp. 71, 72, 85, 93, 97, 99, 113; GUERRA DE MINAS EN ESPAÑA, 1948, pp. 55 a 57; CARRASCO CANALES, 1973, pp. 113, 118, 129; VILLACAMAMPA, 1938, pp. 35 a 38. MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N^o10, pp. 116 a 119 y 147.

²¹⁶¹ El único acceso ferroviario era la línea procedente de Zaragoza con varios tramos expuestos a la artillería republicana en las proximidades de la ciudad. Por otra parte, el acceso por carretera mejor preparado era el que se dirigía a Calatayud, extendiendo dos carreteras que desde Santa Eulalia y desde Gea de Albarracín confluían en Orihuela del Tremedal.

de ruptura. Las unidades eran lanzadas al combate tras largas marchas hacia la zona sur, o poco después de bajarlas de los trenes, sin permitirles descanso, ni adaptación al terreno, con escaso apoyo artillero y de aviación, siendo la **precipitación** la característica que provocaba fracasos sucesivos (ver la 82 División, el día 22, o la 1ª División de Navarra, el día 29 de diciembre de 1937).

Carlos Martínez de Campos, jefe de la artillería *nacional* en la batalla, se hace eco de la **estrategia en punta y de los impactos negativos de la misma**: “Trátase en efecto de un despliegue en punta, con presión continua sobre el flanco izquierdo. Nadie elegiría sobre el plano, una zona tan mediana: tan desfavorable para todo (...) El avance en punta no ayudaba a tener ímpetu. El flanco estaba siempre descubierto, y, a medida que las fuerzas se internaban en la zona del contrario, la amenaza lateral iba in crescendo”²¹⁶².

En lo que respecta al interior del cerco, Franco y Dávila ordenaban una resistencia numantina a todas las posiciones del perímetro. Sin embargo, era una orden que pudiera ser irreal, desde que la caída de El Campillo fue comprometiendo todos los puntos fuertes del perímetro sur, los que, a su vez, fueron siendo vencidos como un dominó, comprometiendo al Puerto del Escandón y, finalmente, a la posición del Mansueto. Sin duda, se trataba de un perímetro muy extenso, con decenas de kilómetros, para poder ser defendido sólo por seis batallones. Esta insuficiencia de tropas, junto a la sorpresa inicial, colocó a la línea de defensa exterior en una situación muy difícil. El coronel Rey, sin embargo, no parece que fuera previsor en cuanto a establecer una segunda línea de defensa en el exterior más reducida, pero que le permitiera mantener la Muela y el Mansueto.

Por otra parte, Vicente Rojo, tampoco terminaba de aprovechar su ventaja en la línea exterior. Guiado por su intención de volver y acelerar el

²¹⁶² MARTÍNEZ DE CAMPOS, 1970, pp. 126 y 134.

Plan P, dio por terminada la batalla antes de tiempo. No trató de fortalecer la línea exterior ni aprovechar la debilidad *nacional*. **Ciutat**, como se ha expuesto anteriormente, considera que se desperdició la oportunidad de ir destruyendo las unidades *nacionales* conforme llegaban.

También es difícil de entender la concentración de artillería y carros para tomar los reductos, armamento que hubiera sido muy útil para golpear con más dureza a las fuerzas *nacionales* que trataban, infructuosamente, de acercarse a la ciudad.

Entre el 22 y el 30 de diciembre se tiene un ***Ejército Nacional desgastándose*** en un frente de escasos kilómetros dominado en sus alturas por los republicanos, y una estrategia de resistencia de la ciudad desordenada, que desaprovechaba las ventajas orográficas de la misma. Por el lado ***republicano***, se tiene un ejército en la línea exterior sin aprovechar su superioridad y, por el contrario, al mismo tiempo, ***se desaprovechaban carros y artillería en la toma de los reductos interiores***.

Sin duda, ***la razón de Franco era acelerar el rescate*** todo lo posible, a lo que no ayudaban las nevadas, haciendo aún más inútil su arriesgada estrategia. ***La razón de Rojo*** para dar por terminada una batalla, que le era favorable, ***era tratar de moverse hacia Extremadura***. Le ayudaba poco la tenaz resistencia que ponían las posiciones nacionales del exterior de la ciudad que, a pesar de su frágil posición, aguantaban días antes de retirarse o de quedar batidas.

c) El caos del 31 de diciembre de 1937.

El día 31, Vicente Rojo se había propuesto acabar con la resistencia de los reductos como fuera, a primera hora de la mañana hubo nuevos

ataques de minas en la zona del Seminario²¹⁶³ y, posteriormente, un fuerte ataque artillero con más de mil disparos sobre la Comandancia ²¹⁶⁴.

La noche previa, la del 30 al 31, había sucedido algo que tuvo su relevancia, Vicente Rojo decidió finalmente la retirada de la 11 División *republicana*, la de Líster, que, de forma tenaz y eficaz llevaba cerrando el paso a las ofensivas *nacionales* desde el día 15 de diciembre²¹⁶⁵. Fue reemplazada por la División 68 en el “trincerón” que, desde norte a sur, cortaba el paso por la vega del Turia a los *nacionales*, así como del Alto de Celadas y el pueblo de Concud. El relevo fue un desastre para la línea de defensa *republicana*, no sólo por la poca calidad de las nuevas tropas, sino también por la forma en que se efectuó²¹⁶⁶. También Vicente Rojo retiró otra poderosa División, la anarquista 25 de Vivancos. Ambas Divisiones aún no son retiradas del teatro de operaciones, pero quedaban en retaguardia.

La línea *republicana* quedó configurada de norte a sur por las Divisiones 39, la 68, la 64 y la 34, éstas dos últimas continuaban en sus posiciones en el área de la Muela y Villastar. Los *nacionales* mantenían tres

²¹⁶³ Según información del coronel Barba (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía Nº10, p. 119).

²¹⁶⁴ Según Alonso Bea **testigo de los sucesos de la Comandancia**: “El día 31 se hicieron sobre la Comandancia más de mil disparos de cañón ¡al cero! Llegó un momento en que todo el edificio que se mantenía en pie oscilaba amenazando sepultarnos. A intervalos de escasos segundos el obús taladraba las paredes, con una fuerza loca, con una potencia desconocida (...) La fortaleza se iba reduciendo ostensiblemente. Pabellones enteros desaparecían para convertirse en escombros...” BEA, 1940, p. 85.

²¹⁶⁵ Según Líster “Cuando la 11 División fue relevada en la noche del 30 al 31, las posiciones que entregó a la 68 División fueron las mismas que había conquistado el 15 de diciembre, con la diferencia de que esas posiciones estaban ahora cubiertas por una respetable cantidad de fortificaciones.” LÍSTER, 1977, p. 314.

²¹⁶⁶ Un **soldado de la División de Líster** narra el caos del relevo: “Al caer la noche del 30. Cuando ya nadie se lo esperaba se presentó el relevo. ¡Y qué relevo! Unos mataos de la 68 División, casi todos reclutas y con más miedo que nadie a lo que les esperaba. Llegaron y fueron colocados. Todo eran preguntas que nadie se molestaba en contestar, por parte de los unos, y todo explicaciones por parte de los otros que nadie solicitaba. (...) Ellos preguntaban que dónde estaban las trincheras y las alambradas. Y los nuestros les explicaban que el camarada Líster era el mejor estratega de la República y que la línea del Partido era infalible. Pero ellos, los pobres, querían saber de dónde venían los golpes, dónde estaba el enemigo, cuales eran los caminos (...) Y los nuestros les recitaban versos del poeta Hernández (...) Total que allí se quedaron maldiciendo de Líster, de nosotros, de la Pasionaria y del Gobierno”. Testimonio recogido en CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 179.

Divisiones en el norte del Turia (150, 62 y la 81) y otras tres por el sur (61, la 1 y la 82).

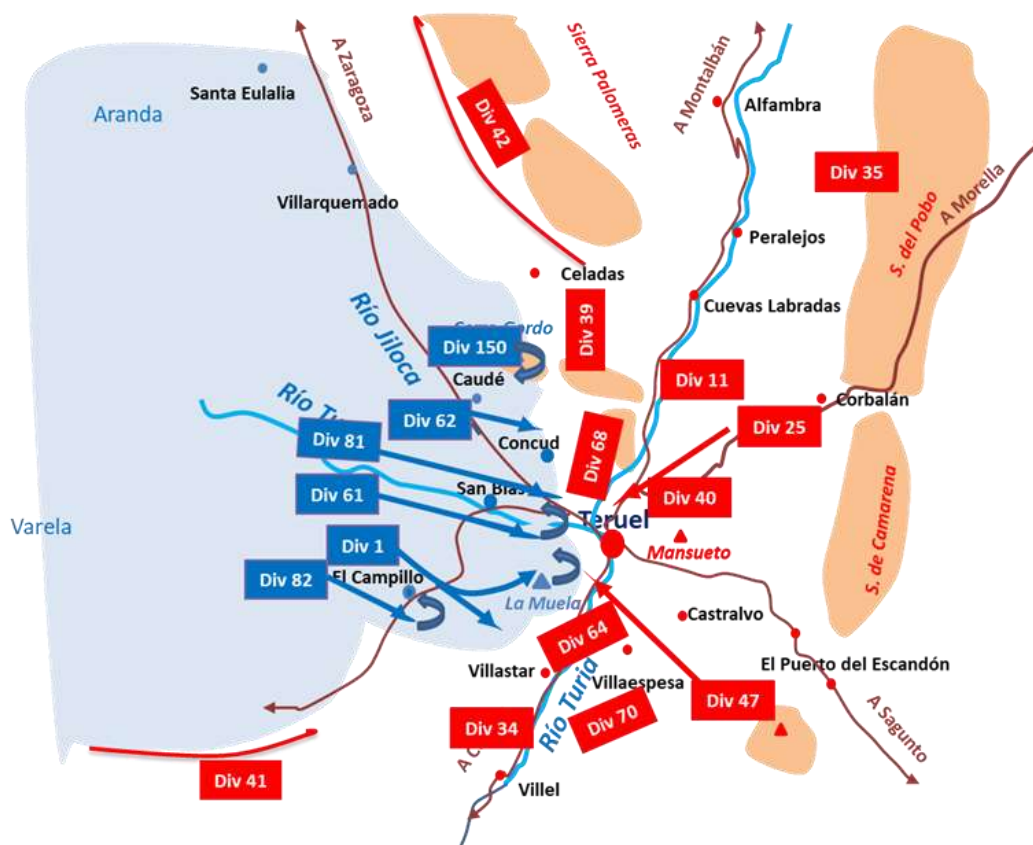
El día 31, los *nacionales* lograban por fin avanzar. Por el norte, la División 62 consigue tomar Conclud, que ya no estaba defendida por los hombres de Líster²¹⁶⁷, si bien, no logran avanzar por el Alto de Celadas, posteriormente se tomó San Blas. Sin embargo, la 1ª División de Navarra (García-Valiño), consigue un gran avance, tal y como cuenta el propio García-Valiño: *“Continuaba la División 1ª el avance el día 31 sin dar tregua al enemigo, que se mostraba vacilante ante el ímpetu de nuestras tropas. En el brioso avance de las primeras horas abandonaba el V. Muela de Teruel (...). Las demás Divisiones del CE nada apreciable habían conseguido aquel día (...). Se observará la gran estirada de la División 1ª, avance que en línea recta pasaba de los ocho kilómetros. Esto imponía embeber en su flanco sur (derecho) ... la mayor parte de sus batallones (...) En esta situación crítica, con escasísimas reservas (dos batallones) finalizaba la jornada con las primeras casas de Teruel al alcance de la mano”*²¹⁶⁸.

Al no lograr la División 82 progresar por la derecha, hacia Villastar, por un terreno abrupto y bien cubierto por la artillería *republicana*, la División de Valiño avanzó con el flanco descubierto, consumiendo sus batallones en proteger dicho flanco y perdiendo fuerza en su punta.

²¹⁶⁷ Joaquín Zurita, *oficial de la 68 División republicana* fue testigo del ataque de la 62 nacional: *“La 220 Brigada (de la 68 División), mal armada y desmoralizada, ocupa las posiciones que abandonó Líster, y al primer ataque sale corriendo hacia Teruel. Nosotros la 219, hemos tenido más suerte, ocupamos las posiciones a la derecha de Conclud, y vemos como los nacionales ocupan el pueblo”* ZURITA, 1984, p. 35.

²¹⁶⁸ GARCÍA-VALIÑO, 1949, p. 177.

ILUSTRACIÓN 9-6



EVOLUCIÓN DEL FRENTE ENTRE EL 29 Y 31 DE DICIEMBRE DE 1937

Con la llegada de los primeros batallones de la 1ª División a la Muela y tras el empuje por el norte del Turia, donde se habían rebasado San Blas y Concul, en la tarde del día 31, se produjo la desbandada de las fuerzas *republicanas* en toda la línea e incluso en el interior de la ciudad²¹⁶⁹. La espantada fue de tal nivel, que incluso algunos soldados *republicanos*

²¹⁶⁹ Un **soldado de la 40 División republicana** que rodeaba los reductos narra la espantada: “Líster había dado la espantada y habían dejado como relevo suyo a la División 68 (...) Las horas, los minutos que siguieron fueron de angustia, de fiebre. Corrían los rumores a caño libre. El fuego de los cercados arreciaba. Llovían bombas de mano y el paqueo era irresistible, abrumador (...) Con lo tiros nos lanzaban insultos y palabrotas, decían que se iban a vengar de todo lo que les habíamos hecho y que se íbamos a pagar todas juntas cuando nos pusieran la mano encima. El sentimiento de derrota iba abriéndose camino entre nosotros. Ya la gente no miraba al frente sino a los lados y atrás. Pero un diluvio de malas noticias empezó a filtrarse por todas partes. (...). De pronto me quedé sólo. La gente que disparaba a mi lado había desaparecido. Como fuera, el caso era escapar, salir de aquel infierno. No me da vergüenza decir que dejé mi fusil y hui por una callejuela estrecha hacia el Arrabal. En la plaza del Torico la confusión era indescriptible. Los hombres enloquecidos buscaban una salida” CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 124 y 125.

llegaron a pasarse con los *nacionales* en los reductos²¹⁷⁰. Mientras tanto, los sitiados contemplaban la llegada de los requetés a la Muela y eran plenamente conscientes de la situación²¹⁷¹.

A las tres de la tarde de este día, el Tercio de Navarra (perteneciente a la 1ª División) junto a un tabor de Regulares pasaron a la vanguardia, ocupando la Muela sin apenas combatir²¹⁷², pues los *republicanos* se retiraron antes del asalto. Posteriormente, descendieron hasta la propia ciudad ocupando las barriadas de Teruel al oeste del Turia, pero sin llegar a cruzar el puente, aunque algunos grupos, desobedeciendo órdenes, parece que entraron en la ciudad hasta la propia plaza de El Torico²¹⁷³.

El día 31 de diciembre de 1937, al norte del Tercio de Navarra, los primeros batallones²¹⁷⁴ de la 62 División *nacional* también alcanzaban las afueras de la ciudad de Teruel. Estas unidades llegaban más tarde que los navarros, desde la ladera norte de la Muela y alcanzaban la línea del puente de la carretera de Zaragoza sobre el Alfambra. Cruzaron el puente y alcanzaron al área de la estación, en el lado oriental del Turia, donde los de la Primera División de Navarra no habían querido llegar. Pero ahí fueron rechazados por el fuego enemigo, seguramente procedente de elementos de la 25 División anarquista que trataba de recuperar las posiciones. Estas

²¹⁷⁰ Declaraciones de un sacerdote recluido en el reducto del Seminario (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 106).

²¹⁷¹ Un **soldado sitiado en el reducto del Seminario** cuenta: “*En plena mañana los fogonazos ya no resplandecían, pero íbamos viendo más cerca, ¡más cerca!, unos bultos confusos, envueltos en sus capotes, que se movían de un lado para otro, que se arrastraban y que eran los soldados de las fuerzas nacionales que venían a rescatarnos. La fuerte nevada no nos permitía ver con claridad de que fuerzas se trataba, pero sí que se veía y cada vez más, que los rojos se iban replegando a la ciudad y que ya habían llegado a la Muela los soldados del Generalísimo Franco*” (CARRASCO CANALES, 1973, pp. 105 y 106). También el reducto de la Comandancia se apreciaba la situación:

²¹⁷² Sin embargo, el **Tercio de Navarra** sufrió el fuego de la propia artillería. Según el **teniente Pujadas** “... *El 31, en el ataque a la Muela también nos tiró nuestra propia artillería, pero aquello no fue una confusión; parece ser que en alguna de nuestras baterías había un oficial que era rojo*” HERRERA ALONSO, 2005, p. 142.

²¹⁷³ “*Un grupo de media docena cruza el río helado y se interna hasta la plaza del Torico, de la que traen una placa con el nombre de ella para testificar hasta donde han llegado*” HERRERA ALONSO, 2005, p. 140.

²¹⁷⁴ El Grupo del Regimiento Numancia, el 1º Batallón del Regimiento Arapiles, el Tercio de Requetés Virgen Blanca, y un batallón del Regimiento San Marcial.

unidades, de la 62 *nacional*, se vieron obligados a retroceder al otro lado del puente y volver hacia la Muela ²¹⁷⁵.

Sin embargo, las fuerzas de Aranda, al norte del Turia, no ocuparon el vacío producido por la espantada. Al tiempo, sobre las cuatro de la tarde se iniciaba una gran nevada en toda la zona. Los sitiados en los reductos tampoco abandonaron sus posiciones por diversos motivos, el primero de ellos era el desconocimiento de la situación real de abandono de la ciudad; en segundo lugar, la confianza de que en breve llegarían a tomar la plaza las vanguardias *nacionales* y, por lo tanto, era mejor esperar a las mismas tras la seguridad de los muros; pero también, sin duda, pesó mucho el evitar abandonar a los heridos²¹⁷⁶.

El mando *republicano* aprovechó la inmovilidad de los *nacionales* y la nevada para recuperar de nuevo las posiciones a las pocas horas. Vicente Rojo movió dos buenas Divisiones para recuperar la línea del Turia y tratar de recuperar la Muela. La 47 División *republicana* (Durán), que estaba en reserva, retomó las posiciones al oeste de la ciudad, aunque no logró recuperar la Muela; al mismo tiempo, los anarquistas de la 25 División de Vivancos, desde el norte, reforzaron toda la línea de la vega del Turia y apoyaron a los elementos de la 68 División, que se mantenían en los altos al norte del valle. Por su parte, la 40 División, que era la que estaba en el

²¹⁷⁵ Un **cabo del Grupo del Numancia** narra el momento en el que fueron rechazados junto a la ciudad: “... *atravesamos el río por el puente y nadie tiraba. Había un mulo esparranquetao y dos carabineros muertos que se iban tapando con la nieve. Pero Teruel es como un cerro y hay unas escaleras para subir, al lado de la estación, más o menos. Y ahí llegamos, eso sí. Pero allí llegamos cuatros gatos. Y entonces nos tiraron y tuvimos la suerte que le dieron al pobre comandante. Y allí murió de un tiro en el vientre. (...) Allí estaba Teruel, allí, sí, a un paso. Pero nosotros no éramos ya nadie. Allí no seguía llegando gente. Los mulos no podían bajar de la Muela. Allí estábamos ya solos. Y el enemigo empezó a tirar. Y me dieron. (...) me llevaron por el puente hacia atrás. Al lado del mulo esparranquetao había un requeté muerto*”. Testimonio recogido en CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 250 y 251.

²¹⁷⁶ “*Varios oficiales deliberaron sobre la conveniencia de salir o esperar. Finalmente decidieron, por lo menos hasta que viésemos las fuerzas nacionales dentro de la ciudad. El mayor obstáculo para una salida de emergencia eran los heridos y enfermos. No podíamos dejarlos allí, abandonados a su suerte y llevarlos con nosotros suponía condicionar y limitar nuestros movimientos, caso de que al salir nos encontrásemos batidos por los gubernamentales (...) Cuando los oficiales que a las órdenes del coronel Barba estudiaron el plan de salida, se encontraron con que aquella noche pernoctaban en el Seminario 550 heridos y enfermos*” CARRASCO CANALES, 1973, p. 108.

interior de la ciudad, regresó a retomar la misma y restituir el cerco nuevamente.

El parte oficial de guerra del Ejército Nacional, del día 1 de enero de 1938, decía: “*Las fuerzas nacionales han llegado a Teruel levantando el cerco de las tropas rojas derrotadas en brillantísimo combate*”. El texto era “verdad”, pero sólo temporalmente. Sin duda, el parte se había redactado a última hora de la tarde del día 31, pero a la hora de su publicación, el día 1 de enero, ya no era cierto. Se había levantado el cerco por unas horas y habían llegado a la ciudad, pero no la habían llegado a ocupar, y el día 1 se les expulsó de las posiciones que ocupaban en las afueras de la ciudad.

El optimismo del parte de los *nacionales*, de la prensa *nacional* y del propio Franco en su discurso de año nuevo el día 1 de enero de 1938²¹⁷⁷, no se correspondían con la realidad. Pero estos mensajes, que podrían parecer fruto de una mentira del Cuartel General del Generalísimo²¹⁷⁸, eran frutos del caos informativo que se produjo entre el Cuartel del Generalísimo, el de Dávila y las unidades en primera línea. Gracias a las **notas de Fidel Dávila, del día 31**, se conocen los principales mensajes intercambiados. En las notas se indica que “... *Comunica el general Dávila a las 16 horas 45 minutos que las vanguardias de la 1ª y 62 están entrando por las primeras casas de la población de Teruel (...)* También parece ser que se ha establecido contacto con los defensores de Teruel”, por lo que Franco y su Cuartel empezarían a pensar que la ciudad estaba prácticamente tomada. Posteriormente, las notas indican que se le transmitió a Dávila, jefe de Ejército del Norte, que “... a las 16 horas de hoy entran nuestras tropas en Teruel sin un solo disparo”²¹⁷⁹. A las 22 de la noche del 31, Dávila emite una nueva Instrucción donde se dice “... *habiendo llegado la progresión*

²¹⁷⁷ Discurso de **Franco** para el año nuevo (1 de enero de 1938): “*Este primer día del año nuevo. Bajo el signo de la victoria en tierra aragonesa acompaña a nuestras tropas, mi recuerdo se dirige a los vivieron bajo el cerco de Teruel días intensos de heroísmo y sacrificio; a los que en su socorro, corriendo sobre los campos cubiertos de nieve vencieron y destrozaron a las fuerzas rojas*” (BLANCO ESCOLÁ, 2000, p. 421).

²¹⁷⁸ “¿Quién se atrevería a manifestar, más o menos públicamente, que el Invicto estaba mintiendo?” BLANCO ESCOLÁ, 2000, p. 421.

²¹⁷⁹ DÁVILA JALÓN, 1980, pp. 106 y107.

hasta las primeras casas de Teruel (...) Propósito del mando. Completar la liberación de la plaza de Teruel”²¹⁸⁰, lo que indica que Dávila, jefe de todas las fuerzas de Teruel, no era consciente de la situación real en primera línea. El día 1 de enero, a las 8,45 de la mañana, se le transmitió a Franco desde el Cuartel de Dávila que “... *Nuestras fuerzas están en Teruel*”²¹⁸¹. Se puede concluir que en la noche del 31 diciembre de 1937 e incluso en las primeras horas del primero de enero de 1938, ni el Cuartel del Ejército del Norte ni el Cuartel de Franco, eran conscientes de que sus fuerzas apenas habían llegado a las afueras para tener que retirarse debido al fuerte desgaste y la nevada, y que las tropas de Vicente Rojo, en una maniobra espectacular, a pesar de la nieve, recuperaban las posiciones abandonadas en la desbandada del día anterior.

La prensa de la retaguardia *nacional*, a partir del triunfalista parte oficial de guerra del Ejército Nacional, comenzaron a dar por hecho la ruptura del cerco y la recuperación de la ciudad, pero no fue así.

IMAGEN-4



“La Gaceta del Norte” se editaba en Bilbao. El ejemplar es del 31 de diciembre de 1937, se puede observar el triunfalismo del día 31, cuando la realidad es que la 1ª División de Navarra y la 61 de Castilla llegaban completamente exhaustas y sin reservas a las afueras de Teruel.

²¹⁸⁰ Instrucción Nº6 de 31 de diciembre de 1937 (AGM, CGG, 371, C11).

²¹⁸¹ DÁVILA JALÓN, 1980, p. 109.

IMAGEN 9-5



“*El Heraldo de Aragón*”, editado en Zaragoza, daba por hecho, el día 1 de enero de 1938, que ya se había levantado el cerco y liberado los reducidos. La realidad era bien diferente.

Como si nada hubiera pasado, el día 1 de enero de 1938, los *republicanos* controlaban de nuevo la ciudad y sus alrededores, aunque no recuperaron ni Concul, ni San Blas, ni la Muela, ni el “trincherón”.

Las operaciones de final de diciembre de 1937 atrajeron la atención de la *prensa* mundial, estando presentes en Teruel algunos periodistas famosos. El más destacado de los periodistas presentes fue, sin duda, **Ernest Hemingway**, el cual trabajaba para la agencia americana *North American Newspaper Agency* (NANA), siendo el periodista mejor pagado de la guerra civil²¹⁸². Hemingway envió su crónica sobre la toma del Mansueto²¹⁸³ y durante la cual fue retratado por **Robert Capa**, amigo suyo, al que se deben muchas de las fotos de la batalla de Teruel. Hemingway era un partidario incondicional de los *republicanos*, lo que no ocultaba y manifestaba expresamente en sus crónicas. Son conocidas la foto suya ayudando a un soldado *republicano* a desencasquillar el fusil en pleno asalto al Mansueto, hecha por Capa, así como la del puño en alto, también

²¹⁸² AUPÍ, 2017, p. 105.

²¹⁸³ HEMINGWAY, 1967, pp. 303 a 307.

realizada en Teruel por el reportero **Henry Buckley**²¹⁸⁴, el cual también recorrió las primeras líneas del frente de Teruel. Otro de los periodistas famosos, testigo de la batalla de Teruel, fue **Herbert L. Matthews**, uno de los dos periodistas enviados por el *New York Times*²¹⁸⁵, cuyas crónicas eran también completamente volcadas a favor de los gubernamentales²¹⁸⁶. Este periodista, como algunos de los anteriores fue relevante en la Segunda Guerra Mundial, logrando también una famosa entrevista a Fidel Castro en los años sesenta.

Por el lado de los *nacionales* tampoco faltaron periodistas que se volcaban indiscutiblemente a su favor y que estuvieron presentes en Teruel. El contrapeso a Matthews en el *New York Times* fue **Willian Carney**, el cual había pasado previamente por la zona gubernamental habiendo sido expulsado. Carney mantuvo una rivalidad con Mathews escribiendo ambos en el mismo periódico, generando algunas controversias públicas²¹⁸⁷. El británico **Harold Cardozo**, reportero del *Daily Mail*, tampoco ocultó sus simpatías y apoyo a la causa *nacional*. Era un reportero que no dudaba en alcanzar la primera línea de los combates, al igual que algunos de sus compañeros en el lado *republicano*.

²¹⁸⁴ Henry Buckley era corresponsal del periódico británico *The Daily Telegraph*. Era un periodista buen conocedor de España donde residió antes de la guerra, casándose con una española y viviendo en España, de nuevo tras el año 1951, como representante de la agencia Reuter.

²¹⁸⁵ Los lectores del *New York Times* estaban divididos en sus apoyos por lo que la dirección del periódico decidió tener un periodista en cada bando siendo Mathews el incondicional del bando *republicano*.

²¹⁸⁶ Las crónicas de los periodistas, en ocasiones, estaban plagadas de errores, de exageraciones y propaganda. Muestra Vicente Aupí un artículo de Matthews, en el *New York Times*, tras la caída de los reductos, que es una buena muestra de los errores e inexactitudes de las crónicas (AUPÍ, 2017, p. 115).

²¹⁸⁷ El 31 de diciembre de 1937, la edición del NYT daba la noticia de que "*Los insurgentes rompen las líneas del Gobierno al oeste de Teruel*". Vicente Aupí critica el titular como no cierto, sin embargo, es un hecho confirmado que fue así, las líneas *republicanas* se rompieron (se perdió la esencial línea de Conclud, San Blas, y la Muela) y se produjo la desbandada *republicana* del día 31 por varias horas, llegando algunas unidades *nacionales* a ocupar parte del Barrio de Teruel del Tío Jorgito, en la orilla occidental del Turia. Los *nacionales*, o no supieron o no pudieron aprovechar dicha situación. Siendo también cierto que, parte de los avances del 31 de diciembre de 1937, se perdieron a la mañana siguiente tras una rápida recuperación de muchas de las posiciones por parte de los *republicanos* (AUPÍ, 2017, pp. 153 y 154).

El día 31 de diciembre de 1937, un proyectil, supuestamente procedente de la artillería *republicana*, produjo **la muerte en las proximidades de Caudé de tres periodistas** extranjeros que se trasladaban a la primera línea del frente *nacional*²¹⁸⁸. Sobrevivió un cuarto periodista con algún rasguño, Harold Adrian **Philby**²¹⁸⁹, el cual, al ser descubierto en 1963 como espía soviético, hizo replantearse el suceso del 31 de diciembre de 1937. El historiador Hugh Thomas sostiene que Philby asesinó a los otros tres periodistas utilizando una granada pues tenían la sospecha de que enviaba información a la URSS²¹⁹⁰.

Puede que el mismo día 31 de diciembre de 1937 **murieran otros periodistas más en la carretera de Valencia**. Viajaban en coche y atravesaban un tramo que ese día era tierra de nadie. Un proyectil procedente de la propia ciudad de Teruel (de la artillería *republicana*) impactó en el vehículo produciendo el accidente. De ser cierto, probablemente, se trataba de periodistas españoles ya que, en este caso, no hubo ninguna repercusión internacional²¹⁹¹.

²¹⁸⁸ Los reporteros muertos fueron: el norteamericano Bradish Johnson (*Newsweek*), el también norteamericano Edward J. Neil (*Associated Press*) y el británico Ernest Richard Sheepsanks (*Reuter*). El primero murió al instante y los dos últimos lo hicieron posteriormente a la explosión. Neil era un famoso reportero que había recibido el premio Pulitzer lo que amplificó la noticia.

²¹⁸⁹ Philby, periodista de *The Times*, era muy bien aceptado por las autoridades *nacionales* por sus aparentes ideas próximas a los sublevados. Fue incluso condecorado por Franco. Según Mariano García su objetivo inicial, como agente del NKVD (anterior al KGB) en España era asesinar a Franco (MARIANO GARCÍA, EL HERALDO del 28 de octubre de 2018).

²¹⁹⁰ “Un secretario de la embajada británica en Salamanca, cuyo nombre era Dupree, afirmaba que Sheepshanks le había dicho que Philby les había pasado a los rusos información sobre la posición estratégica de las tropas de Franco. (...) Philby iba en un sedán de dos puertas. Se había apeado del coche en el pueblo de Caudé justo antes del bombardeo, quizás para orinar. (...) El coche estalló en pedazos cuando Philby volvía a él. En su crónica para *The Times*, publicada el 3 de enero de 1938, dice que él también estaba en el coche (...). Mi impresión es que Philby asesinó a Sheepshanks y a sus dos compañeros en la carretera de Teruel. ¿El motivo? Que no lo desenmascarasen como agente de la Unión Soviética.” HUGH THOMAS, ABC de 23 de mayo de mayo de 2010, p. 3.

²¹⁹¹ Joaquín Zurita, **oficial de la 219 Brigada Mixta** (68 División), testigo directo del suceso: “Esta mañana hemos visto un lamentable accidente: un turismo con periodistas llega por la carretera de Valencia y atraviesa la tierra de nadie. Le abren fuego desde el centro de Teruel y matan a todos. Con la ayuda y protección de dos tanques sacan el coche y los muertos, dejando un gran trozo de carretera cubierta de sangre. Ha sido un sacrificio inútil y estéril.” ZURITA, 1984, p. 30.

Reflexiones estratégicas del día 31 de diciembre de 1937.

A pesar del gran esfuerzo de García-Valiño, su 1ª División no pudo alcanzar la ciudad con un volumen de fuerzas y reservas adecuadas, esencialmente, por la falta de avance de la 82 División que debía cubrir su progresión. Esta situación obligó a la 1ª División a consumir batallones para cubrir el flanco de su propio avance, impidiéndole tener la fuerza necesaria para llegar a Teruel. La principal causa del fallo de la 82 División se debió al fuerte desgaste que había sufrido el día 22 de diciembre, al forzarla el mando a atacar sin apenas tiempo para organizarse. Es decir, la causa principal del fracaso del 31 podría deberse a lo que ya el general Aranda había avisado, al fuerte desgaste que implicaba el tratar de empujar en inferioridad de condiciones (con menos tropas, con menos medios y sin el control de las alturas).

Por su parte, la desbandada de los *republicanos* fue el resultado de la presión de Vicente Rojo por sacar las mejores unidades de la línea del frente, situando en un punto clave a la División 68 que, aunque perteneciente al Ejército de Maniobra, estaba formada íntegramente por soldados de reemplazo que entraban en combate por primera vez en la batalla de Teruel. La Brigada de la 68 División, que permitió la ruptura del frente, era la 220 que estaba pobremente armada. Es cierto que la División de Líster debía ser reemplazada, sin embargo, fue una temeridad confiar uno de los puntos más críticos a la unidad antes citada.

Una vez más, la presión de Franco por socorrer a la plaza, así como la de Rojo por el *Plan P*, fueron las causas de los problemas de ambos bandos y del conjunto de despropósitos del día 31. Tampoco se debe olvidar que la nieve perjudicó más a los *nacionales* que a los *republicanos* por la longitud de sus líneas de abastecimiento; la línea por la que había progresado la 1ª División de García-Valiño se extendía a lo largo de ocho kilómetros que debían recorrerse a pie, dificultando el amunicionamiento, el avituallamiento de víveres y la retirada de heridos. Tampoco facilitaba la nieve la necesaria aproximación de la artillería divisionaria, la cual

precisaba acercarse a las vanguardias para disponer de suficiente alcance para proteger a la División. Si bien, la nieve fue más la causa de la rápida pérdida de algunas de las posiciones ganadas por los *nacionales* que de la falta de capacidad para entrar en Teruel causada por la falta de fuerzas, de apoyo y el desgaste de las dos semanas previas.

d) Estancamiento de la línea exterior (1 a 8 de enero de 1938).

Tras el caótico 31 de diciembre, el 1 de enero de 1938, Vicente Rojo logró controlar de nuevo la ciudad y la línea occidental de la misma. La 40 División (Nieto) regresaba a sus posiciones en el interior de la ciudad. La 25 División (Vivancos) cerraba el acceso de la carretera de Zaragoza obligando a los de la 61 División (Muñoz Grandes) a retirarse, y la 47 División *republicana* (Durán), procedente de la reserva, cerraba el área entre la Muela y la ciudad, obligando a los de la 1ª División de Navarra (Valiño) a volver a la Muela. Los navarros de la 1ª División, y los vascos y navarros de la 61, se vieron forzados a regresar a la Muela para establecer una línea de resistencia ante el empuje *republicano*.

El día 1 de enero, tras los ataques recibidos desde un barranco al sur de la Muela (Barrachina), por fuerzas de la División *republicana* de Durán, los *nacionales* entienden el riesgo de envolvimientos de sus efectivos situados en la Muela²¹⁹². La 1 División de Navarra se ve obligada a asaltar dos cotas al sur de sus posiciones (la 1.076 y la 1.062), sobre la carretera de Cuenca, que permitían aportar cierta protección en su flanco sur. Era una maniobra orientada a conservar dicho baluarte. Fuerzas de la Primera División las toman el mismo día, en duros combates que se decidieron en un asalto a la bayoneta sobre las trincheras de las dos cotas, quedando ambas bajo el control de los *nacionales*²¹⁹³.

²¹⁹² Los requetés navarros del Tercio de Lúcar rechazaron con fuertes dificultades el ataque (REVILLA, 1975, p. 129.)

²¹⁹³ GARCÍA-VALIÑO, 1949, p. 179.

Durante la primera semana de enero, los combates fueron encarnizados en las cotas 1.076 y la 1.062. Ahí se batieron dos excelentes Divisiones, la 1 *nacional* y la 47 *republicana*. Tres tercios de requetés navarros se fueron relevando para mantener las dos cotas, el Montejurra, el Lácar y el de Navarra²¹⁹⁴. Mientras que los ataques de la 47 *republicana* tomaron parcialmente las cotas en más de una ocasión, logrando llegar hasta las alambradas, pero sin lograr desalojar a los requetés navarros²¹⁹⁵.

Los *republicanos* trataron de asaltar la Muela y las cotas 1.076 y 1.062 todos los días entre el 1 y 8 de enero, sin lograr su ocupación. El ataque más fuerte se produjo el día 6 de enero, para lo que se involucraron dos Brigadas de la 47 División que deberían tomar directamente la Muela de Teruel, al tiempo que efectivos de la 70 División *republicana* tratarían de tomar las dos cotas citadas al sur de la Muela. Se dispuso del apoyo de siete baterías y de dos compañías de carros *T-26B* y *BT-5*. Al final del día, las cotas se mantuvieron en manos *nacionales*, si bien, los *republicanos* lograron fuertes avances en el área de la Muela²¹⁹⁶. Las bajas de la 1ª División *nacional* el día 6 de enero fueron 408, entre las que habría que incluir once oficiales muertos²¹⁹⁷.

Los combates en la zona de la Muela provocaron que al llegar el día 22 de enero de 1938, la primera División de Valiño llevase acumuladas 4.570 bajas, casi un 50% de la División; de ellos 508 eran muertos, 1.690 heridos y 2.402 eran enfermos (mayoritariamente por congelación)²¹⁹⁸.

²¹⁹⁴ La descripción detallada de los sucesos de esos días en los tercios navarros de requetés se puede ver en diversos libros de memorias: REVILLA, 1975, pp. 129 a 132; HERRERA, 2005, pp. 142 a 148; GARCÍA-VALIÑO, 1949, pp. 179 a 181.

²¹⁹⁵ Un oficial de la 47 División *republicana* cuenta el punto de vista de los gubernamentales los mismos días, recogiendo Casas de la Vega sus memorias (CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 237 a 245).

²¹⁹⁶ La posición de Casa Blasco, en la vanguardia de los *nacionales* en la Muela, estaba protegida por una compañía que fue prácticamente aniquilada, pasando al control de los *republicanos*. Parte de las tropas del VI Batallón del Regimiento América se pasaron de bando (procedían de los presos *republicanos* del norte) provocando una situación crítica (CASAS DE LA VEGA, 1973, p. 242; GARCÍA-VALIÑO, 1949, p. 180; AGM, CGG, L450, C16).

²¹⁹⁷ AGM, CGG, L450, C16.

²¹⁹⁸ GARCÍA-VALIÑO, 1949, p. 181.

En los altos de la parte norte del río Turia, la situación era la inversa. Los *nacionales* trataban de progresar por el Alto de Celadas. De alguna manera se había renunciado a progresar por el sur, conformándose el Cuartel General de Franco con mantenerse en la Muela, sin embargo, trataba de tomar las alturas en el norte del Turia. Se esperaba que controlando las alturas al norte y sur del Turia se podría progresar hacia la liberación de Teruel. Si en la Muela eran los *republicanos* los que atacaban, en el Alto de Celadas eran los *nacionales* de la 61 División. Los días 4 y 6 de enero fueron algunos de los peores días para la citada División, ya que el 4 un bombardeo *republicano* produjo doscientas bajas, gran parte de ellas sobre los requetés vizcaínos del Tercio de Begoña. El día 6 se trató de hacer un ataque con tres batallones navarros²¹⁹⁹ que fue un auténtico desastre, quedando las tropas ancladas en la nieve bajo el fuego enemigo hasta llegar a la noche, cuando pudieron retirarse. Las bajas de la División 61 ese día fueron 383²²⁰⁰, casi todas en los tres batallones atrapados bajo el fuego. La 13 División *nacional* (Barrón) también sufrió un intento de ataque al Alto de Celadas, con insuficiente apoyo artillero, contra unas duras defensas *republicanas*, excelentemente fortificadas. La IV Bandera de la Legión, perteneciente a la citada 13 División, tuvo 450 bajas durante el mes de enero de 1938 tratando de asaltar el Alto de Celadas, sin lograrlo²²⁰¹.

Entre el 1 y el 8 de enero, se libró una batalla de desgaste en el sur y el norte del río Turia, sin que se lograra cambiar las posiciones esencialmente. La situación, en general, beneficiaba a los *republicanos*, ya que, en el norte, al estar éstos en posiciones defensivas sufrían pocas bajas en relación a las de los *nacionales*. En el sur del Turia, los *nacionales*, a

²¹⁹⁹ Un batallón de requetés navarros del Tercio Nuestra Señora del Camino, la 4ª Bandera de Falange de Navarra y el 1º Batallón del Regimiento Arapiles (procedente de Estella).

²²⁰⁰ AGM, CGG, L454, C14.

²²⁰¹ Dato aportado por el que era el **jefe de la IV Bandera legionaria**, Iniesta Cano. Adicionalmente *Iniesta* cuenta el drama de sus infructuosos ataques: "*La resistencia roja fue tan dura que la bandera tuvo gran número de bajas (...) Nos vimos obligados a efectuar una serie de ataques, francamente frontales, que no podían prosperar (...) al quedar detenidos por accesorios defensivos y alambradas ocultas por montones de nieve, fueron barridos por ametralladoras asentadas al flanco. En varias ocasiones tuvimos que retirar los cadáveres por la noche y atados a unas cuerdas con las que se arrastraban hasta lograr su recuperación*", INIESTA CANO, 1984, p. 119.

pesar de ser ellos los que estaban en posiciones defensivas, tenían unas líneas muy alargadas y una gran dificultad para retirar heridos, así como una imposibilidad de disponer de lugares de abrigo contra las nevadas del día 31 de diciembre de 1937. Tampoco disponían de una protección artillera adecuada. Es decir, las bajas estaban siendo muy superiores en el lado *nacional*.

Martínez de Campos, jefe de la artillería de Dávila, tras manifestar que los retrasos eran parcialmente responsabilidad del temporal que impactaba en la identificación de objetivos, también expone que los **problemas organizativos y las improvisaciones** generaron contratiempos que impactaron seriamente en la marcha de las operaciones²²⁰².

Reflexiones estratégicas sobre los combates del 1 al 8 de enero

En este periodo Franco no cambió esencialmente su estrategia, ésta seguía consistiendo en un ataque frontal a la línea exterior del cerco de Teruel. También es cierto que la nieve dificultaba sus avances y le impedía movilizar más tropas para realizar relevos, también le impedía aprovechar la artillería que, progresivamente, se iba acumulando en el teatro de operaciones al no poder acercarla a las nuevas posiciones.

A pesar de la batalla de desgaste que estaba produciéndose en el exterior de Teruel, Franco estaba aprovechando para mover Divisiones hacia el área del Bajo Aragón, llegando a acumular hasta 16 divisiones a mediados de enero. Adicionalmente estaba completando una fuerza de artillera de unas 500 piezas. Sin embargo, aún primaba la liberación de los reductos de la ciudad, lo que forzaba el ataque frontal como medio aparentemente más rápido.

²²⁰² “La improvisada organización de los Cuerpos de Ejército originó, en efecto, varias deficiencias de tipo táctico y algún retraso en conseguir el éxito esperado” MARTÍNEZ DE CAMPOS, 1970, p. 134.

En este periodo, tal y como ya había avisado Aranda, Franco fue desgastando fuertemente las divisiones que cubrían la línea de frente sin lograr alcanzar la ciudad. Son una buena referencia de este “destrozo” de excelentes unidades los datos anteriormente expuestos para batallones de las Divisiones 1, 13, 61 y 82.

También es una buena referencia el comentario del jefe de la IV Bandera de la Legión (**Iniesta Cano**) a la que se le asignó la toma del Alto de Celadas en este contexto estratégico, lógicamente sin lograrlo: “*A mi modesto juicio la operación – bien concebida en un principio- fue mal ejecutada, ya que, por retraso de un flanco a causa de cierta lentitud en el avance, nos vimos obligados a realizar una serie de ataques, francamente frontales, que no podían prosperar*”²²⁰³.

Además de los mensajes de Aranda, los italianos también proponen a Franco cesar en su ataque en punta y evolucionar al norte de la ciudad para tomar el valle del Alfambra. De esa forma, posteriormente, se tomaría la ciudad maniobrando²²⁰⁴. De alguna manera esa fue la operación que se realizó tras la pérdida de la ciudad, y que condujo a retomar la misma, pero en su momento se ignoró la sugerencia.

Por su parte, Vicente Rojo había comprendido, desde la crisis de final de año, el riesgo de perder Teruel, para lo que aceptó parcialmente una dura batalla de desgaste en estos ocho días de enero. Rojo movilizó algunas reservas para poder contener el ataque de Franco. Después del primer error, en dar por terminada la batalla en diciembre, en los primeros días de enero corrigió parcialmente el enfoque de la batalla.

El general **Kindelán**, responsable de la fuerza aérea *nacional*, culpa de la pérdida de Teruel a dos factores, en primer lugar, al hecho de que la operación *republicana* se había organizado con una gran fuerza militar, pero en segundo lugar culpa a la meteorología. Según Kindelán “**el frío**

²²⁰³ CANO, 1984, p. 119.

²²⁰⁴ SMEIUS Documento N°14 de febrero de 1938 (Vol. II, p. 82).

tuvo la culpa de todo²²⁰⁵. Es cierto que la meteorología impactó duramente en la capacidad de movimiento de las fuerzas *nacionales*, pero también impactó en las fuerzas *republicanas*, pues les dificultaba el movimiento de las reservas a primera línea, e impedía, en gran parte, la visibilidad de su artillería que potencialmente disponía de una gran ventaja por la proximidad y por disponer de las alturas que rodeaban la ciudad (excelentes puntos de observación). Tampoco pudo despegar la aviación *republicana* los días siguientes a la nevada de fin de año, pues sus aeródromos estaban muy próximos y quedaron bloqueados por la nieve, mientras que los *nacionales* estaban más al oeste y sin impacto²²⁰⁶. En cualquier caso, no menciona Kindelán el desgaste que había padecido la División 82, desde el 22 de diciembre, debido a la estrategia de ataque frontal y a las improvisaciones. Se trataba de la División que debía haber cubierto el flanco derecho de la progresión *nacional*, lo que motivó el retraso del ataque y que se llegara a las afueras de la ciudad con fuerte desgaste y sin reservas. Es decir, al margen de la nevada del día 31 de diciembre, la situación de las fuerzas *nacionales* que llegaron a la ciudad era realmente precaria. El contrataque *republicano*, que se consolidó el día 1 de enero, se efectuó también bajo la nieve y con escasa movilidad.

e) Caída de los reductos *nacionales* (1 a 8 de enero de 1938).

Desde el día 1 al 8 de enero de 1938 se intensificaron los combates en el interior de la ciudad. La División *republicana* 40 fue la encargada de

²²⁰⁵ KINDELÁN, 1982, p. 156.

²²⁰⁶ Algunos de los aeródromos *republicanos* estaban situados en las proximidades de Teruel quedando bloqueados por la nieve, los *nacionales* tenían los aeródromos en áreas con menos impacto de nieve (Molina de Aragón, Calamocha, Calatayud, etc.) aunque no pudieron sacarle mucho provecho por las inclemencias meteorológicas (NARA, N°6756 de 12 de enero de 1938 – CORTADA, p. 384).

doblegar los reductos, los cuales, como se vio anteriormente, contenían unos 3.750 defensores y unos 3.000 civiles²²⁰⁷.

Las minas siguieron siendo uno de los aspectos más terroríficos que vivieron las personas internas en los reductos²²⁰⁸. Como se dijo anteriormente, el número de minas que explotaron bajo los edificios del Seminario fueron quince durante todo el asedio, mientras que las de la Comandancia fueron seis²²⁰⁹. Uno de los días más duros en el reducto de la Comandancia fue el día 3 de enero, consecuencia del impacto de una fuerte mina bajo el edificio del Gobierno Civil, seguida de un asalto masivo de la 87 Brigada *republicana* (perteneciente a la 40 División) tras la explosión²²¹⁰. Las últimas minas explotaron el 5 de enero en el reducto del Seminario, provocando el derrumbe e incendio de la iglesia de Santiago²²¹¹ y del convento de Santa Clara.

²²⁰⁷ En el conjunto de edificios de la Comandancia había unos 2.000 soldados y 1.000 civiles; en el conjunto de edificaciones del Seminario, los militares eran unos 1.750 y los civiles unos 2.000.

²²⁰⁸ El siguiente texto corresponde a un **relato del franciscano Gil Sendra** relativo a una conversación con una niña en el reducto de Comandancia, el 3 de enero de 1938: “¡Ay, Padre Gil! Oigo los golpes de los criminales, que nos están poniendo otra mina, y yo no quiero morir así. ¡Deme un tiro, que yo no quiero vivir! (...) En efecto, el sordo barrenar de los dinamiteros se escuchaba perfectamente, y la visión de una muerte horrorosa, llenaba de desesperación a aquella mujercita” VILLACAMPA, 1938, p. 96.

²²⁰⁹ Las minas de la Comandancia requerían una mayor distancia pues salvo las minas que explotaron bajo el Casino y el Banco de España, las restantes tenían que cruzar la plaza de San Juan y necesitaban, por tanto, un mayor tiempo.

²²¹⁰ Según el **relato un Carabnero** de la 40 División *republicana*: “A la una de la tarde saltó por los aires una gran parte del Gobierno Civil. Fue algo difícil de olvidar. Los muros que nos habían desafiado los días anteriores cayeron al suelo con tremendo estrépito. Los hombres que los guarnecían, los que nos hostilizaban desde la ventana, los que nos habían amenazado, yacían en su mayoría entre la montaña de cascote. (...) Antes de que se disipara la nube de humo, en cuanto hubo caído el enjambre de piedras de la gigantesca explosión, nos lanzamos a un ataque general. (...) Aunque parezca increíble, de un lado y otro surgían hombres desesperados que disparaban como en un rapto de locura. (...) Después de un combate de algunas horas, aquellos extraños enemigos, rotos, barbudos fantasmales, empezaron a retroceder. Entonces nos dimos cuenta de su juego. Habían estado cubriendo la retirada de los heridos y paisanos hacia el hospital. De nada sirvió que redobláramos nuestros esfuerzos por cortarles el paso”, Testimonio recogido en CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 211 y 212.

²²¹¹ El derrumbe de la Iglesia de Santiago implicó un gran daño en los defensores del reducto del Seminario. Allí murieron el capitán Carretero y parte de los restos de su compañía (la 4ª del IV Batallón del Regimiento Gerona) que habían logrado recuperar la iglesia a los *republicanos*. Trataron de recuperar el convento de Santa Clara, pero se lo impidieron las fuerzas de la 87 Brigada *republicana* (CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 211 y 220).

El **día 7 de enero de 1938**, tras haber perdido 260 hombres que se pasaron a los *republicanos*, y tras las amenazas de nuevas minas, el reducto de la Comandancia se rindió. El coronel Rey D'Harcourt, tras una votación entre los jefes y oficiales, habló con Hernández Saravia (jefe del Ejército de Levante de los *republicanos*) acordando la **rendición del reducto de la Comandancia** a cambio del compromiso de respetar las vidas. Rey D'Harcourt le pidió a Saravia el respeto de las vidas de todos y ofreció la suya a cambio con un lacónico "*... a mi que me fusilen*". A las 10 de la noche del día 7, se firmaba el acta de rendición²²¹².

Un grupo de personas de la Comandancia en el que se agrupaban soldados, oficiales, falangistas, civiles (incluyendo mujeres y niños) decidió no entregarse y tratar de pasar a zona *nacional*, lográndolo más de 130²²¹³. Entre los **fugados** que lograron llegar había cinco religiosos, cinco miembros del ayuntamiento²²¹⁴, cuatro mujeres, otros 54 civiles, cuatro Guardias Civiles, un oficial médico y cuatro suboficiales, y el resto eran soldados y milicianos de Falange²²¹⁵. Uno de los grupos no sufrió fuego enemigo (el del padre Gil Serna), pero el otro (el del concejal Alonso Bea)

²²¹² Se expone parte del texto del acta de rendición "*... después de 24 días de defenderse sin recibir ayuda del exterior contra un enemigo muy superior en número y material, perdidas todas las posiciones, excepto los edificios del Hospital de la Asunción, ruinas del Colegio Sadel, y parte del Gobierno Militar (...) agotadas todas las provisiones, careciendo de agua, escaseando las municiones, agotadas las bombas de mano, desaparecidas entre los escombros las armas automáticas, con un 90 por ciento de bajas en la oficialidad, perdida la moral de la tropa, entre la que es continua la desertión al campo enemigo (teniendo en cuenta las existencias de 1.506 heridos sin la debida existencia por falta de material sanitario (...)) consideran que se han agotado todos los medios que el deber y el honor militar aconsejan ...*" Texto tomado del **Acta de rendición** (Archivo del Consejo Supremo de Justicia Militar. Procedimiento número 315 del año 1938. Tomado de MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 294 y 295).

²²¹³ El **franciscano Gil Serna** narra en el libro Villacampa la aventura que implicó la evasión. Cuando alcanzaron la estación, donde estaban las posiciones *republicanas*, sorprendentemente lograron cruzar "*... Al llegar allí la guardia roja nos dio el alto, y por un milagro de Dios nos libramos de sus balas*". Narra también el frío al cruzar el río Turia: "*quedamos convertidos en verdaderos bloques o momias de hielo; la gran nevada que había caído y lo bajísimo de la temperatura (18 bajo cero) hicieron el tremendo milagro de acartonar nuestros vestidos, apenas salidos del agua, mientras nuestros cuerpos eran atravesados hasta los huesos por un frío que nos hacían tiritar*" (VILLACAMPA, 1938, pp. 99 a 107).

²²¹⁴ El alcalde (José Maicas), el primer y segundo tenientes de alcalde y dos concejales.

²²¹⁵ La relación de los que llegaron en BEA, 1940, pp. 181 a 184. Hubo más mujeres de las que llegaron, pero varias retrocedieron o perecieron ahogadas en el cruce del río (BEA, 1940, p. 115).

tuvo numerosas bajas por el fuego y las granadas de mano del que fueron objeto, perdiendo la vida unas 65 personas²²¹⁶.

El día 8 de enero, el teniente jurídico del reducto de la Comandancia se presentó ante el coronel Barba, que aún resistía en el reducto del Seminario, para informarle de la rendición de la Comandancia. Barba se negó a la rendición²²¹⁷. Barba disponía de radio y comunicaba con la zona *nacional* (el reducto de la Comandancia estuvo incomunicado al ser destruida la radio al inicio del asedio) diciendo que resistirían, si bien, durante una evacuación negociada de heridos, la resistencia se desmoronó **y los republicanos penetraron en el reducto apresando a los oficiales y al propio coronel Barba**²²¹⁸.

Aunque en los siguientes días aún permanecieron los combates en la Muela, y en las proximidades de Celadas, la batalla cambió radicalmente. Franco ya no tenía la presión de liberar los reductos, y empezaba a una estrategia de recuperar la ciudad basada en maniobrar en vez del ataque frontal que no había logrado resultados y que había destrozado numerosos batallones de las fuerzas *nacionales*.

Vicente Rojo intentó un último ataque a la Muela y a las discutidas cotas 1.076 y 1.062, el día 11 de enero. De nuevo fue la 47 División de

²²¹⁶ El testimonio de **Alonso Bea** narra la evasión de este grupo: “*los disparos nos seguían a todas partes, nos acosaban, nos causaban bajas (...) aquello era un infierno. Los fusiles, las ametralladoras, las bombas de mano, nos buscaban fieramente (...) Un proyector desgranaba su luz con intención malévola y trataba de localizarnos; un cañón nos brindaba el regalo de sus obuses; un parapeto cloaba machaconamente; una voz nos acusaba con el ¡quien vive! de ordenanza; unos disparos levantaban briznas de nieve a nuestro alrededor*” (BEA, 1940, pp. 113 a 120).

²²¹⁷ **Barba** respondió a las solicitudes de rendición de los *republicanos* con la frase “*Dígale al jefe de las fuerzas rojas que no me rindo y que estoy decidido a escribir la página más gloriosa de la Historia de España*”. En las conversaciones con Barba, el teniente Chacón, de la Guardia de Asalto *republicana* le dijo a Barba “*Mi coronel, estamos orgullosos de que sean españoles los que defienden este edificio; el honor y la dignidad militar están a salvo*” (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 158 y 159).

²²¹⁸ Antes de la captura del **coronel Barba**, éste transmitió su último mensaje: “*Cuatro días sin comer ni beber las tropas, como no ignoran, ha hecho que el desfallecimiento físico haya ascendido a desfallecimiento moral, a pesar de las sanciones duras impuestas. 350 muertos y más de 700 heridos y con unos pocos combatientes y unas ruinas evocadoras, a última hora, son el resultado de una defensa épica, de la que me siento orgulloso. Esto se ha terminado. Abrazos a todos. Fernando*” (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 161).

Durán la encargada de este último ataque, reforzada con la 70 División. Una vez más la operación fracasó provocando la renuncia definitiva de Rojo a tratar de tomar dichas posiciones.

Tras la caída de los reductos continuó el drama de los capturados en **las prisiones**, en los campos de concentración del **SIM**²²¹⁹, en los campos de trabajo, etc.²²²⁰ (ver anexo 70).

De los 3.750 militares encerrados en los reductos, unos 800 murieron durante el asedio, 1,700 quedaron heridos, unos 400 se pasaron a la zona *republicana* (mayoritariamente en los últimos momentos), unos 100 se evadieron (algunos de ellos falleciendo en el camino) y entre 700 y 800 estaban en condiciones de combatir en el momento de la rendición.

De los aproximadamente 3.000 civiles encerrados en los reductos, murieron unos 450, otros 2.350 quedaron heridos de diversa consideración o prisioneros, y cerca de un centenar participaron en la evasión (donde murieron varios de ellos).

La **cifra de prisioneros total admitida por los republicanos fue de 3.567** (2.701 militares y 866 civiles) enviándose el resto (mujeres, niños y personas mayores) a campos de concentración

De estos supervivientes, algunos murieron en los primeros momentos, como los 37 heridos fusilados en la plaza de San Juan²²²¹, los 20 condenados a muerte por un tribunal popular en Rubielos²²²², o las dos mujeres procedentes de Teruel muertas en la cárcel de mujeres de Alcañiz,

²²¹⁹ Las dramáticas vicisitudes de los presos del Campo N^o2 del SIM están descritas por Clemente Pamplona (PAMPLONA, 1955, pp. 19 a 23). Para conocer el régimen de los campos del SIM, desde un punto de vista más imparcial, es preciso leer a Jordi Cardona (CARDONA REGADA, 2009).

²²²⁰ Ver detalles en anexo 70. Estimaciones del autor de la tesis a partir de las informaciones aportadas por diversos testigos, investigadores y documentos: CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 198 y 199, 213 a 215, 263 a 278; MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N^o10, pp. 146 a 161, 269 a 271; VILLACAMPA, 1938, pp. 65 y 69); BEA, 1940, pp. 181 a 184; PAMPLONA, 1955; FUEMBUENA, 1938, pp. 111; ARCHIVO PROVINCIAL DE TERUEL (AUPÍ, 2017, p. 157); y Partes del Ejército Republicano

²²²¹ BEA, 1940, pp.131 y 134.

²²²² PAMPLONA, 1955, p. 8; AVILÉS, 1939, pp. 9 a 30.

víctimas de un bombardeo de los *nacionales* el 3 de marzo de 1938 (otras dos víctimas del bombardeo procedían de las presas de Belchite)²²²³. Parte de los presos murieron en los hospitales, campos de concentración y cárceles *republicanas*, como es el caso del médico José Borrajo, primer alcalde republicano de Teruel en abril de 1931 (miembro del Partido Republicano Radical de Lerroux), encerrado en los reductos junto a las tropas sublevadas. Parte de los presos fueron ejecutados en los últimos meses de la guerra, como es el caso del obispo de Teruel, Anselmo Polanco y el coronel Rey D'Harcourt.

La completa toma de Teruel por las tropas gubernamentales tuvo una gran repercusión internacional. También la retaguardia *republicana* recuperó el optimismo y la moral de victoria perdida desde la caída del Norte en manos de Franco. El exceso de optimismo de las tropas y la retaguardia jugó en contra tras la posterior pérdida en el mes de febrero. La prensa se hacía eco de esta gran victoria.

IMAGEN 9-6



“ABC *Diario Republicano de Izquierdas*” era el antiguo diario monárquico editado en Madrid incautado por el Gobierno del Frente Popular al inicio de la guerra. En el ejemplar de 9 de enero de 1938 se recoge, esta vez correctamente, el triunfo del Ejército Popular de la República.

²²²³ PAMPLONA, 1955, p. 8.

IMAGEN 9-7



“El Mundo Obrero” era el órgano del Partido Comunista de España. En su número de 10 de enero no sólo recoge el triunfo militar *republicano*, sino que aprovecha para demandar de nuevo la unión del PSOE y el PCE en único partido, que lógicamente tendría obediencia al Komintern, tal y como ya sucedía con las juventudes de ambos partidos (las JSU).

Reflexiones estratégicas sobre la caída de los reductos.

La estrategia de defensa de los reductos siguió siendo la misma que la de antes del 31 de diciembre de 1937, es decir, resistir a toda costa esperando la llegada de las fuerzas exteriores, si bien, cada vez con menos efectivos, menos moral y menos recursos militares. A pesar de la situación, se trató de recuperar algunos edificios perdidos, con relativo éxito pues fueron posteriormente destruidos con minas con gran cantidad de defensores en su interior.

Por parte de los *republicanos* se aceleró desde el día 31 de diciembre la intensidad de los ataques con la esperanza, equivocada, de que tras la caída de los mismos Franco cesaría la intensidad de los ataques. En enero de 1938, continuaron las explosiones de minas contra los reductos como antes del día 31 de diciembre, además de intensos ataques artilleros y de la infantería.

Esta supuesta reducción de los combates permitiría a Vicente Rojo focalizarse de nuevo en el *Plan B* de Extremadura. De hecho, el día 11 de

enero de 1938, **Vicente Rojo** convencido de que la batalla ha entrado en una fase de menor actividad, emite unas directivas en las que **da la batalla, nuevamente, por finalizada**²²²⁴. Rojo ordena que el frente vuelva a ser de nuevo protegido por las unidades del Ejército de Levante que cubrían el frente antes de la batalla, es decir, los Cuerpos de Ejército XIII y XIX y la División 40.

²²²⁴ AGM, DR, L472, C8 Bis.

9.4.2.- Reconquista de la ciudad de Teruel por los *nacionales*.

La caída de la ciudad de Teruel bajo el control del Ejército Popular de la República provocó una gran **elevación de la moral** de la retaguardia *republicana* y también de sus tropas. La imagen del Gobierno de Madrid mejoró, y la victoria tuvo repercusión internacional.

Los observadores militares norteamericanos transmitían a su Gobierno que la situación demostraba “... *con pruebas fehacientes que el Ejército republicano es capaz de llevar a cabo una gran ofensiva incluso bajo las peores condiciones meteorológicas*”²²²⁵. Los mismos empezaban a comprender que la batalla de Teruel estaba siendo un punto decisivo en la Guerra Civil: “*La serie de enfrentamientos en Teruel constituye la batalla más importante en la que se han enfrentado ambos bandos desde la campaña de Brunete no sólo por el empleo de grandes masas de hombres, artillería y aviación sino debido a su larga duración y trascendencia en relación con el curso de la guerra*”²²²⁶. Por su parte, los embajadores y mandos italianos y alemanes realizan una reunión en Burgos, el 7 de enero de 1938, en la que muestran su preocupación por la situación. Italianos y alemanes consideran la incapacidad del mando español del Ejército *Nacional*, también su propia incapacidad para imponer un plan a Franco, y se plantean la posibilidad de incrementar su presencia militar. Una segunda reunión en Salamanca, el 11 de enero, reincide en la necesidad de incrementar su presencia ante la supuesta incapacidad del ejército de Franco²²²⁷. Un nuevo documento del embajador alemán con fecha 13 de enero de 1938 ponía en boca de los expertos militares extranjeros, la seria duda sobre la capacidad de hacer algún avance exitoso²²²⁸. Stohrer, **el embajador alemán, reafirmó su temor a una posible derrota de Franco** en un segundo documento del 15 de enero de 1938, donde expresamente

²²²⁵ NARA, N°6755 (CORTADA, 2014, pp. 363 a 383).

²²²⁶ NARA, N°6761 (CORTADA, 2014, p. 383).

²²²⁷ SMEIUS Documento N°14 de febrero de 1938 (Vol. II, p. 83).

²²²⁸ RAM 1557/377713-16, 3 de enero de 1938. Memorandum del embajador alemán relativo a la situación creada en Teruel. Documento N°501.

dice que, incluso con un posible incremento del apoyo alemán e italiano “... **Franco podría perder la guerra o ser obligado a concluir con una paz blanda**”²²²⁹.

El 2 de febrero de 1938, semanas después de la pérdida de la ciudad de Teruel por Franco y el empeño del mismo en seguir en el frente aragonés, **Mussolini amenaza a Franco con retirar de la guerra al CTV** y su ayuda si no se olvida de Teruel para volver sobre Madrid²²³⁰.

El **comodoro Charlton**, reputado militar británico, tras la toma de la ciudad consideraba que “...*Teruel es prueba fehaciente de que el Ejército Popular por fin se ha recuperado (...) Teruel quedará marcado en la historia como el punto de inflexión de la guerra a favor del bando del Gobierno. Con sólo los medios a su disposición actualmente, los Nacionalistas no pueden ni siquiera pensar en la victoria, y, a menos que el Estado Mayor Republicano cometa una locura atroz, inevitablemente ganarán la guerra*”²²³¹.

Un análisis de la **prensa republicana**, en los días siguientes a la rendición de los reductos *nacionales*, muestra la fuerte elevación de la moral de la retaguardia gubernamental y la repercusión de la misma en la confianza en su ejército.

La prensa del lado *nacional* minimizó la noticia de la pérdida de la capital turolense. Es llamativa la lectura de las crónicas del Tebib Arrumi²²³², el cual apenas hace referencia a la rendición de los reductos en sus crónicas en los días siguientes a la rendición y, sin embargo, culpa a la nieve y los internacionales de los retrasos *nacionales*²²³³.

²²²⁹ RAM 4446/E086609-15, 15 de enero de 1938. Memorándum de la División Política sobre la estimación de efectivos de ambos ejércitos. Documento N°502, pp. 554 a 557.

²²³⁰ SMEIUS Documento N°9 de 2 de febrero de 1938 (Volumen II, p. 34).

²²³¹ Traducido del inglés por el propio autor de la tesis, CHARLTON, 1938, pp. 29 a 30.

²²³² Víctor Ruíz Albéniz, periodista muy próximo al Cuartel General del Generalísimo, famoso por sus crónicas periodísticas y que vivió la batalla de Teruel en tierras aragonesas.

²²³³ Crónicas de los días 4, 5, 7, 8 y 9 de enero de 1938 (TEBIB ARRUMI, 1939, pp. 157 a 169).

f) Ocupación de Celadas y el Muletón por los nacionales (9 a 21 de enero de 1938).

Tras la pérdida de la ciudad, el Cuartel General de Franco se plantea terminar la estrategia de ataque frontal, decidiendo maniobrar por el norte del río Turia para rodearla. Esta estrategia implicaba la toma de los vértices al noroeste de la ciudad, el Alto de Celadas y el Muletón, para poder evolucionar en un segundo momento hacia el Mansueto, al noreste de la capital turolense.

Una nueva Instrucción del Cuartel General, el 9 de enero de 1938²²³⁴, indica el objetivo de ocupar Celadas y Muletón. El objetivo era tomar dichos altos como forma de controlar la cuenca del río Alfambra (como se detalla en una segunda instrucción del 14 de enero), cuyo cruce era esencial para dominar el norte de la ciudad, y concretamente “*alcanzar la línea del Alfambra en su curso inferior*”²²³⁵. Celadas y Muletón eran un punto estratégico sin los cuales ni se podría maniobrar por el curso medio del Alfambra, ni se podría atravesar el citado río en su curso inferior. Es decir, Celadas y Muletón eran la bisagra que permitiría maniobrar al norte de la ciudad para poder envolverla y reconquistarla.

En la operación entraban plenamente en la batalla las siguientes Divisiones: la 13 (Barrón), al norte en las proximidades del pueblo de Celadas, con el objetivo de realizar una demostración; la 150 tomaría la meseta al norte de los altos (cota 1180); la 5 de Navarra²²³⁶ (Sánchez) tendría la responsabilidad del ataque directo a los altos; finalmente, la 84 evolucionaría al sur de la anterior, entre el Alto de Celadas y el pueblo de Concud. La División 13 estaba desgastada por los intentos previos de tomar el Alto de Celadas, por lo que le correspondía exclusivamente una

²²³⁴ Instrucción General N°8 del 9 de enero de 1938 (AGM, CGG, L371, C25).

²²³⁵ Instrucciones Generales N°11 y N°12 del 14 de enero de 1938 (AGM, CGG, L371, C25).

²²³⁶ La 5 de Navarra era una División curtida en el norte, con tres banderas de Falange de Palencia y Navarra, el Tercio de Requetés San Miguel, además de un Tabor de Regulares.

operación de distracción al norte. La División sobre la que recaía el peso de la operación fue la 5ª de Navarra.

Las Divisiones *nacionales* tenían enfrente a las siguientes Divisiones *republicanas*: la 42 en el sector atacado por la 13 *nacional*²²³⁷; la 39 cubría el sector del Alto de Celadas que sería atacada por la 5ª de Navarra y también el aérea atacada, algo más al norte, por la 150 División *nacional*²²³⁸; la 35 Internacional²²³⁹, al sur de la 39, defendía el acceso al Muletón (junto a la XI Brigada Internacional) y, al mismo tiempo, hacía de función de retaguardia de la 39.

En los seis kilómetros de ruptura, donde se concentraría el esfuerzo de los sublevados, atacarían las Divisiones *nacionales* 150 y 5, frente a las que se desplegaban las Brigadas Mixtas *republicanas* 22 y 98 (de la 39 División), y también la Brigada Internacional XV (de la 35 División), que pasó de estar en la reserva a estar en primera línea. La XI Internacional (también de la 35 División) se situó al sur del dispositivo *republicano*, en las proximidades de El Muletón. Es decir, unos 24 batallones *nacionales* frente a unos 12 *republicanos*²²⁴⁰ (16 si se incluyen la XI Brigada Internacional).

Los *nacionales* habían logrado agrupar en, toda el área de Teruel, unas 500 piezas de artillería²²⁴¹, considerando todas las piezas de campaña, antiaérea y acompañamiento. Las piezas pertenecían a las Divisiones, a los Cuerpos de Ejército, a la Reserva General de Artillería y a

²²³⁷ Sólo una de las cuatro Brigadas de la 42 División, la 59 Brigada, estaba desplegada en la zona del ataque.

²²³⁸ La 39 División *republicana* tenía a su cargo cuatro Brigadas, pero sólo tres en el aérea, la 64, la 22, y la 96, que cubrían el grueso de la zona atacada.

²²³⁹ La 35 División Internacional disponía de dos Brigadas Internacionales, la 11 y la 15. Además, en su sector disponía de una tercera Brigada, la 216, perteneciente a la 67 División.

²²⁴⁰ La información detallada de los despliegues de ambos ejércitos para el asalto al Alto de Celadas se apoya en los documentos: AGM, DR, L786, C14; AGM, DR, L942, C11; AGM, DR, L990, C14; AGM, CGG, L371, C25; AGM, DN, L452, C2; AGM, DN, L457, C11 y C12 y en un trabajo sobre la artillería de la ruptura de Celadas realizado por el comandante Enrique Torres Chacón (testigo directo de los combates) archivado en la Biblioteca de la Escuela de Estado Mayor de Madrid (CASAS DE LA VEGA; 1976, pp. 27 a 83).

²²⁴¹ MARTÍNEZ DE CAMPOS, 1970, p. 136.

los Grupos del CTV italiano movilizados hacia Teruel (23 baterías)²²⁴². Para la operación de ruptura del 17 de enero, contra el Alto de Celadas, se reunieron 67 baterías *nacionales* (más de 250 piezas) en los seis kilómetros donde se concentraría la acción de ruptura de la línea *republicana*²²⁴³. Frente a esta imponente masa, se oponían en el sector sólo 10 baterías *republicanas*.

El día **17 de enero** a las 8 de la mañana, se inició uno de los ataques artilleros más poderosos de toda la guerra, sería preciso esperar a la batalla del Ebro para ver un ataque artillero superior²²⁴⁴. Se emplearon baterías pesadas de material que estaba fuera de servicio antes de la guerra, procedentes del siglo XIX, como fueron los obuses de 210 mm y los morteros de 260 mm, que se utilizaron para “ablandar” las excelentes fortificaciones *republicanas* en el sector del Alto de Celadas²²⁴⁵. El ataque artillero se inició a las 8 de la mañana del día 17 de enero, consistiendo en dos horas de ajuste de tiro, para pasar a las 10 de la mañana a un intenso fuego *de preparación* sobre las posiciones fortificadas *republicanas*. La aviación *nacional* colaboró con un potente bombardeo sobre las posiciones a contrapendiente, realizado sobre las 11 de la mañana, durante una breve interrupción del fuego artillero. El bombardeo fue realizado por la Aviación Legionaria, arrojando 52 toneladas de bombas²²⁴⁶.

Finalmente, a las 12 pm, se produjo **el asalto al Alto de Celadas** por dos batallones *nacionales*, las primeras Banderas de Falange de Navarra y Palencia. Ambas unidades se habían curtido en el frente del Cantábrico y constaban de voluntarios. Las dos unidades lograron cumplir sus objetivos ayudadas por el potente apoyo artillero, tuvieron grandes dificultades porque, a pesar del intenso bombardeo, la resistencia

²²⁴² MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 175.

²²⁴³ El jefe de la artillería *nacional*, el general Martínez Campos, considera que Celadas fue la operación artillera más completa de la guerra (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 176).

²²⁴⁴ El 30 de octubre de 1938 la preparación artillera sobre la Sierra de Cavalls fue incluso más intensa.

²²⁴⁵ CASAS DE LA VEGA, 1976, pp. 80 y 81.

²²⁴⁶ SALAS, J., 2000, Tomo III, p. 112.

republicana fue muy dura inicialmente, a pesar de lo cual lograron romper la línea²²⁴⁷ y no tener excesivas bajas²²⁴⁸. A partir de ese momento, dislocada la línea de defensa *republicana*, se inicia un desmoronamiento de todo el sector del Alto de Celadas, logrando los *nacionales* abrir un boquete de dos kilómetros de longitud en las posiciones *republicanas*²²⁴⁹.

Los días siguientes continuaron los avances de los *nacionales* sobre las cumbres del Alto de Celadas, logrando **ocupar la cima del Muletón** entre el día 19 y el día 20 de enero, de nuevo por la 5ª División de Navarra, tras duros combates con los internacionales apoyados por carros. Los *nacionales* contaban con ligera superioridad artillera y aérea, que adicionalmente, incrementaron su efecto por la retirada de algunas unidades *republicanas*, una semana antes, hacia otros teatros de operaciones. Los bombarderos de la Aviación Hispana y de la Legión

²²⁴⁷ Un **capitán navarro de la Primera Bandera de Falange** describió así el asalto: “*Eran dos Banderas de Falange, la nuestra y la de Palencia (...). Fue un ataque impresionante. Los internacionales estaban ciertamente quebrantados, pero son gente tenaz, son gente de guerra y revolución, activistas internacionales (...). Fue una dura papeleta. Nos tenían cosidos a la tierra. Era un suicidio ponerse en pie. Pero algo les falló. En alguna parte de su línea alguien flaqueó. Fue el momento. Sólo un instante imperceptible para cualquiera que no esté acostumbrado a estas cosas. (...) Lorenzo Morgado, un capitán de Caballería de la Escala de Reserva (...) se olió la tostada y levantándose, con los suyos, se lanzó contra las trincheras enemigas. Toda la Bandera y todos los de Palencia le siguieron. (...) Pero no llegó a haber combate cuerpo a cuerpo; por lo menos por la parte que yo actué no lo hubo. Los internacionales se dieron a la fuga y los perseguimos hasta que nos paró un fuego violento que venía de nuestra derecha*”, testimonio recogido en CASAS DE LA VEGA, 1976, pp. 95 a 96.

²²⁴⁸ La 5ª División nacional que involucró cuatro batallones en la operación (la 1 Bandera de FE de Navarra, la I de FE de Palencia, el 8ª Bon de Valladolid y el 1º del 7º de Ametralladoras) tuvo 15 muertos y 77 heridos, la mayoría en las dos banderas de FE (63 de los heridos y 11 de los muertos). Datos tomados del Diario de Operaciones de la 5 División nacional (AGM, DN L452, C2).

²²⁴⁹ Según Jacques Delperrie de Bayac las XI y XV Brigadas internacionales son las que sufrieron el golpe más fuerte en el ataque. Según el mismo autor los *nacionales* habían tomado el Muletón por la tarde, pero por la tarde fue recuperado por el batallón internacional Edgar André bajo el mando del capitán alemán Heinrich Schurmann. Según Delperrie “*el 22 de enero el Muletón es perdido definitivamente. Legión Cóndor y escuadrillas italianas barren a las tropas republicanas, El comandante Guimpel ha reunido un batallón de la XI. Ve avanzar ante él, por el flanco de la colina a las columnas enemigas: hombre con boinas rojas que agitan banderas para señalar su avance a su aviación. Guimpel coge una ametralladora y tira. La cabeza de la primera columna se dispersa, después el enemigo responde. Bajo la nieve los republicanos resisten, pero el enemigo los encierra.*” DELPERRIE DE BAYAC, 1968, p. 279.

Cóndor no pudieron participar en los combates de esos días por razones meteorológicas.

La toma de El Muletón recayó en un batallón gallego²²⁵⁰, el cual efectuó una carga a la bayoneta en carrera rápida²²⁵¹, logrando alcanzar las alturas de la inexpugnable posición *republicana*. El batallón tuvo 35 muertos y 67 heridos²²⁵². Al mismo tiempo, otros batallones de la 5ª División *nacional* completaban la ocupación del resto del Muletón.

El 22 de enero, lograban los *nacionales* llegar a las estribaciones que cubrían la parte más meridional del río Alfambra casi en su confluencia con el Turia.

La toma del Alto de Celadas representó una inyección de moral para las tropas *nacionales* tras el negativo impacto de la rendición de los reductos, y el fuerte desgaste de muchas de sus mejores unidades. Esta vez la noticia pasaba inadvertida para la prensa *republicana*.

A partir del día 20 de enero, se iniciaron una serie de combates aéreos con numerosas bajas por ambos bandos. Los *nacionales* seguían manteniendo cierta supremacía pues tenían concentrada toda su fuerza en Teruel. Sin embargo, en contra de lo afirmado por el historiador **David Alegre**, en enero de 1938, la aviación *nacional*, aún no estaba en una posición de superioridad abrumadora como indica el autor. Por otra parte, el Alegre, refiriéndose al día 17 de enero de 1938, escribe: “*La lluvia de*

²²⁵⁰ El 4º Batallón del Regimiento Zamora, bajo el mando del comandante de Caballería Joaquín Fernández de Córdoba y Ziburu. Era un batallón de gallegos a pesar de estar en la 5 División de Navarra.

²²⁵¹ Un **capitán del 4º Batallón del Regimiento Zamora** cuenta el asalto en estos términos: “*El caso es que a la hora de avanzar el batallón estaba formado para una revista. Con sus oficiales al frente y sus suboficiales a retaguardia, con sus hombres pálidos, pero dispuestos a aquel salto hacia lo desconocido. (...) Recuerdo, sí, el agudo toque de corneta, casi en mi oído. Y el correr de todos sin desmayos, como una masa, como si una fuerza superior, nos llevara en volandas cuesta arriba. No sé. Fue apoteósico, formidable. (...) Hubo en algún momento una vacilación general, como un corte en aquella energía telúrica que nos empujaba, Pero alguien dijo o hizo la palabra o el gesto o el movimiento preciso y siguió el movimiento. El hecho es que a las 12,30 estábamos en la cima y el enemigo corría por la meseta que forma la parte más alta del cerro*”. Testimonio recogido en CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 111.

²²⁵² AGM, DN, L452, C2.

plomo constante que recibieron por parte de la artillería rebelde desde las ocho de la mañana, además de las pasadas de la aviación, incluidos los temidos y efectivos bombarderos en picado Junkers Ju-87 o Stuka, que ametrallaba a la infantería en oleadas sucesivas, provocó la retirada desordenada y sin previo aviso de la 22.^a BM²²⁵³. Lo cierto es que **los Stuka (Ju-87), no hicieron aparición en Celadas**, ni en la batalla de Teruel hasta un mes más tarde, el 17 de febrero, sobre concentraciones republicanas en Aldehuela y sobre el cementerio de Teruel²²⁵⁴. Insiste Alegre en querer mostrar una superioridad área abrumadora de los nacionales indicando, al menos, 10 aviones republicanos derribados el día 17, sin embargo, la realidad fue muy diferente, siendo la cifra de pérdidas republicanas ese día cuatro I-15, igual a las pérdidas nacionales que fueron cuatro FIAT CR32²²⁵⁵.

IMAGEN 9-8



Ejemplar del día 18 de enero de 1938.

²²⁵³ ALEGRE, 2018.

²²⁵⁴ MOLINA y PERMUY, 2018, p. 25.

²²⁵⁵ El parte de los nacionales para el 17 de enero de 1938, típicamente inflado, decía: "Fueron derribados por nuestros cazas cinco aparatos rojos y cuatro más probables". El parte republicano del mismo día, normalmente más ecuánimes aporta el siguiente texto: "Se derribaron cinco aparatos enemigos, cayendo dos de la marca FIAT dentro de nuestro territorio. Nosotros perdimos dos Chatos". El cálculo de bajas de la presente tesis y las fuentes empleadas se puede ver en anexo 61.d.

Reflexiones estratégicas de la toma del Alto de Celadas y de El Muletón.

Tras la caída de los reductos de la ciudad en manos de las tropas gubernamentales, el Cuartel General del Generalísimo inició una nueva estrategia focalizada en tomar la ciudad maniobrando desde el norte. Las instrucciones emitidas el mismo día 9 de enero, y detalladas en la instrucción del día 14, muestra claramente las intenciones de Franco y la estrategia adoptada.

Avanzar por el lado sur del Turia, con un frente endurecido, se hacía imposible si no se realizaba una maniobra enorme, muy costosa, hacia los pueblos de Villastar y Villel. El avance por el sur implicaba vadear el río Turia, con un caudal muy superior al del Alfambra (situado al norte). No se debe olvidar que el río Turia, al sur de la ciudad de Teruel, incluía el caudal del Alfambra, que se integraba unos kilómetros aguas arriba. Por otra parte, la disposición geográfica del saliente sur de los *nacionales*, desde El Campillo a la Muela de Teruel, era muy difícil de reforzar, pues la artillería *nacional* tenía muy complicado su apoyo a las vanguardias al ser este saliente alargado y estrecho de oeste a este. La contrabatería *republicana* tenía muy fácil su neutralización desde el sur, ya que los *republicanos* controlaban la Muela de Villastar, que era un magnífico punto para la observación de la artillería gubernamental y, también, para ocultar su propia artillería. Por otra parte, el control de la zona sur de Teruel no aportaba ninguna ventaja para continuar con las verdaderas intenciones de Franco, ya expuestas anteriormente, que consistían en evolucionar por el valle del Ebro hacia el Mediterráneo.

Por lo tanto, parece lógico la estrategia definida para maniobrar por el norte para rodear la ciudad. El río Alfambra era fácilmente vadeable y las elevaciones al norte de Teruel podía permitir proteger la ciudad tras la toma. El problema esencial era conquistar las alturas de Celadas y Muletón, verdadera bisagra que permitiría avanzar por el valle del Alfambra y cubrir un necesario salto del río para pasar a su orilla oriental. Los dos altos, adicionalmente, eran los puntos de observación que permitían a la artillería

republicana atacar con precisión la meseta entre el pueblo de Celadas y el Alto del mismo nombre, también controlaban la vega del Turia, el valle del Alfambra y los altos orientales sobre la carretera de Corbalán.

Franco ya disponía de un enorme ejército de unas 16 Divisiones²²⁵⁶ situadas en el teatro de operaciones, o de camino, además de la División de Caballería del general Monasterio. Franco ya podía plantearse tomar los Altos de Celadas y El Muletón, abriendo un amplio frente donde mover varias Divisiones con un poderoso soporte artillero.

La estrategia de Franco y Dávila, tras la caída de los reductos, consistía en concentrar todo el esfuerzo de ruptura en dos kilómetros de frente, defendidos por tres Brigadas *republicanas* (12 batallones), al tiempo que maniobrar con cuatro Divisiones *nacionales* (48 batallones) sobre los dos kilómetros de ruptura y sus flancos. Esto contrasta con la estrategia frontal, previa a la rendición de los reductos, donde se diluía la presión sobre cerca de 20 kilómetros de frente, con menos fuerzas que las existentes a mediados de enero y con un menor y más diluido apoyo artillero²²⁵⁷.

Tal y como habían pronosticado Jesús Pérez Salas, Lister y Modesto, los *nacionales* se apoyaron en Cerro Gordo, al norte, para realizar la ofensiva sobre el Alto de Celadas y el Muletón. Cerro Gordo era un punto de observación excepcional que disponía de visibilidad sobre la meseta situada entre el pueblo de Celadas y el Alto del mismo nombre. Cerro Gordo también permitía ocultar a la propia artillería *nacional*, así como servir de plataforma a la infantería para el ataque a los dos altos citados. Si bien, Cerro Gordo carecía de visibilidad sobre el valle de Turia próximo a Teruel, ni sobre el llano que se extendía por el río Alfambra, ni tampoco sobre la carretera de Corbalán. Todos estos sectores, sin embargo, estaban bien cubiertos desde los Altos de Celadas y El Muletón.

²²⁵⁶ Divisiones: 1, 4, 5, 13, 52, 54, 61, 62, 81, 82, 83, 84, 85, 105, 108 y 150.

²²⁵⁷ CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 57.

Desde el punto de vista táctico, la ruptura de la línea republicana por el Alto de Celadas, se debió en gran medida al fuerte apoyo artilleros. Como dijo el jefe de la artillería nacional, **Martínez de Campos**: “*La operación de Celadas fue el éxito artillero más completo de la guerra: quinientas piezas en la mano y un resultado perfecto*”. Si bien, tras la ruptura se sucedieron varios días de duros combates de infantería hasta rebasar el Alto del Muletón y poder asomarse al valle del Alfambra. El historiador **David Alegre** achaca el éxito táctico de este periodo, a la fuerte superioridad artillera²²⁵⁸. Siendo cierta la afirmación de que la ruptura de la línea del frente en el Alto de Celadas fue fuertemente apoyada por la artillería, no es menos cierto, que el erróneo despliegue de Vicente Rojo, impidió la concentración de numerosa artillería *republicana* en el sector, así como de unidades de infantería de reserva para haber dificultado el ataque *nacional*. No se debe olvidar que, en enero de 1938, aún no era relevante la ventaja artillera, como para haber condicionado la operación, tal y como se ha mostrado en los capítulos previos.

Vicente Rojo, a mediados de enero de 1938 ya había dado por terminada la batalla²²⁵⁹. Las excelentes 25 División anarquista (Vivancos) y la 11 División comunista (Líster), ya habían sido retiradas del frente, otras estaban en movimiento hacia otros sectores. El coronel Jesús **Pérez Salas** (posteriormente promovido a subsecretario del Ejército) ve incomprensible que Rojo diera por terminada la batalla retirando tropas del frente²²⁶⁰. **Lister**, también discrepaba de Vicente Rojo en el mismo sentido que Pérez Salas, añadiendo que hubiera habido fuerzas suficientes para haber hecho

²²⁵⁸ David Alegre (2018), titula el capítulo 7 de su obra sobre Teruel, relativo a los combates del 17 al 22 de enero: “*El miedo del combatiente y el poder del armamento moderno: la ofensiva rebelde sobre el alto de las celadas y el muletón. del 17 al 22 de enero de 1938*”. En el texto afirma que el éxito de los combates se debió al abrumador uso de la artillería y la aviación.

²²⁵⁹ AGM, DR, L472, C8 Bis.

²²⁶⁰ “*Incomprensiblemente había dado Rojo por terminada, en forma muy prematura, aquella operación, retirando del frente las unidades que habían tomado parte en ella, excepto la que tenía por misión guarnecer las nuevas posiciones, a cargo del Ejército de Levante. Las correspondientes al Ejército de Maniobra, partieron a descansar, unas hacia Valencia para luego dirigirse a Extremadura, y otras hacia Madrid, de paso para el mismo lugar – Mérida y el Guadiana- donde Rojo, embriagado por el éxito, proyectaba montar una nueva ofensiva*” PÉREZ SALA, J., 1947, p. 177.

frente a Franco si no se hubiera estado tratando permanentemente de sacarlas del frente²²⁶¹. Sin duda, la salida de algunas Divisiones, y el inicio de los movimientos de otras hacia otros sectores, facilitó la toma del Alto de Celadas y el del Muletón al impedir el movimiento de unidades de reserva a los puntos de ruptura para cerrarlos.

El general **Yagüe**, uno de los próximos al Cuartel General de Franco, describió el impacto de la toma de los Altos de Celadas y El Muletón de la siguiente forma: “*Antes, los rojos, desde los altos de Celadas, tenían vista, y veían todo su campo y el nuestro, y nosotros, en el llano, estábamos ciegos, porque no veíamos más que aquel terreno que pisábamos. Ahora, ellos se han quedado ciegos y nosotros vemos todo lo que deseamos*”²²⁶². Curiosamente el historiador militar Blanco Escolá afirma que los *nacionales* no lograron objetivos importantes con la operación de Celadas y Muletón²²⁶³, si bien, los objetivos fijados en las Instrucciones previas del general Dávila sí se habían logrado, es decir, se habían tomado los altos y se había llegado a las estribaciones que miraban al río Alfambra. Por lo tanto, los *nacionales* sí habían logrado un objetivo importante, disponer de un excelente observatorio artillero (privando del mismo a los *republicanos*), y al tiempo contar con una plataforma desde donde saltar a la otra orilla del Alfambra y desde donde proteger el valle del Alfambra en caso de ocupación por sus fuerzas, como estaba previsto y sucedió poco después.

²²⁶¹ “Desde el momento en que el enemigo empleaba en el frente de Teruel sus mejores fuerzas en número considerable, la decisión por nuestra parte debía haber consistido en reforzar nuestras líneas en todo el sector (...) ¿Había fuerzas y medios para esto? Las había: las mismas que luego se fueron empleando por partes en una defensa desventajosa para nosotros, teniendo que pasar en muchos casos directamente de los camiones o los trenes al contrataque (...). Lo que ocurrió fue que el Estado Mayor Central se pasó toda la batalla obsesionado por el temor de que el enemigo suspendiera sus ataques contra Teruel y desencadenara su ofensiva contra Madrid o por otro frente. La prueba de lo que decimos está en que, por dos veces, el Estado Mayor Central dio por terminada la batalla de Teruel, retirando del frente fuerzas y material y enviándolos a otros frentes para tener luego que volverlos a llevar a Teruel precipitadamente.” LISTER, 1977, pp. 324 y 325.

²²⁶² Frase del general Yagüe recogida por el Tebib Arrumi. Forma parte de la crónica leída en Radio Nacional de España, el día 17 de enero de 1938 (TEBIB ARRUMI, 1939, pp. 192 y 193).

²²⁶³ “La contraofensiva franquista se inició el 17 de enero con una violenta preparación artillera y aérea, pero tres días más tarde fue detenida sin haber conseguido objetivos importantes” BLANCO ESCOLÁ, 2000, p. 422.

Vicente Rojo, no acababa de asumir que Franco, al mover su masa de maniobra y el grueso de su artillería al teatro de operaciones de Aragón, estaba apostando por lo que el propio Rojo había previsto en octubre de 1937. Rojo había atraído a Franco al teatro de operaciones que realmente deseaba el propio Franco, y a pesar de que Rojo consideraba unos meses antes como la operación más probable de Franco su progresión hacia el Mediterráneo por el valle del Ebro, parecía ignorar la prudencia que dicha consideración implicaba.

g) Contragolpes *republicanos* (22 a 29 de enero).

Vicente Rojo, tras la pérdida de los Altos de Celadas y Muletón, comprendió el riesgo que asumía, decidiendo enviar algunas Divisiones de refresco al teatro de operaciones. La 46 División comunista (“el Campesino”) y la 66 División (Bravo) entraron en la zona de Teruel. La 46 era una fuerte División curtida en el frente de Madrid, mientras que la 66 era una División de reciente creación. También se incorporaba al completo la 67 División (González Gómez)²²⁶⁴ y la 27 División comunista (alineada con el PSUC) muy fogueada en el frente Aragonés. **Vicente Rojo, agrupaba en el sector 14 divisiones en total**²²⁶⁵.

El primer contragolpe de Rojo **consistió en un ataque desde la Sierra Palomera a Singra**, al oeste de dicha sierra²²⁶⁶. El pueblo de Singra estaba en la ribera del río Jiloca, junto a la carretera y la línea de ferrocarril que unía a la ciudad de Teruel con Calatayud y Zaragoza. La toma de la localidad permitía cortar las comunicaciones de la masa de maniobra de Franco con el exterior y, por tanto, ralentizar de forma importante la llegada de refuerzos y municiones, con un impacto importante en la logística. Desde las estribaciones de Sierra Palomera hasta Singra había unos ocho

²²⁶⁴ Una de las Brigadas (la 217) de la 67 División estaba ya en Teruel.

²²⁶⁵ Divisiones 19, 27, 34, 35, 39, 40, 41, 42, 46, 47, 64, 66, 67 y 70, información tomada de Martínez Bande (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía 10, pp. 179 y 180).

²²⁶⁶ El orden de operaciones está recogido en AGM, DR, L1094, C21.

kilómetros. Los primeros cerros situados entre el pueblo y la sierra, los vértices de los Cabezos y el Molar, estaban de dos a cuatro kilómetros de la línea más extrema de la sierra.

Conforme a la doctrina militar de los años treinta, la ruptura podía ser efectuada perfectamente por una División (especialmente en un ataque por sorpresa), asegurando la posesión del pueblo de Singra (al este de la carretera y la línea del tren) y los cerros citados²²⁶⁷. Es cierto que la doctrina también aconsejaba disponer de unas 36 baterías artilleras (más de 100 cañones) y un batallón de carros (unos 30) cuando, sin embargo, la 27 División sólo dispuso de once baterías (33 cañones) y una compañía con doce carros²²⁶⁸. Aunque también es cierto que, al realizarse el ataque, supuestamente, por sorpresa y en un territorio abierto con escasas defensas y débiles fortificaciones, las fuerzas empleadas podrían ser suficiente.

De haberse logrado el control del pueblo de Singra y los altos de los Cabezos, con su proximidad a las vías de comunicación, hubieran sido suficientes para controlar, impedir o al menos dificultar seriamente el tráfico. El problema radicaba en el previsible contraataque, al avanzar la División sola y sin otras unidades que cubrieran sus flancos posteriormente, debía preverse una línea de unos ocho kilómetros en los flancos y otro par en el frente, y todas ellas sin fortificaciones adecuadas. Según la doctrina militar de la época, el saliente precisaría, al menos, dos Divisiones para ser defendido adecuadamente (puede que una tercera de reserva) y además se debería contar con más de 36 baterías (seis Grupos por División)²²⁶⁹.

²²⁶⁷ Una División debía ser suficiente para romper un par de kilómetros de frente y penetrar unos seis kilómetros. La misma doctrina recomendaba el uso de unas 36 baterías para realizar la ruptura y un batallón de carros (30 unidades). La artillería divisionaria se consideraba que debía contener 6 Grupos -18 baterías- y se aconsejaba otros tantos de refuerzo (ORTEGA, 1934, p. 69).

²²⁶⁸ MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 181.

²²⁶⁹ Según los manuales de la Escuela Superior del Ejército (ORTEGA CELADA, 1934, pp. 68 a 70).

El primer problema surgió cuando un médico de la 27 División *republicana* se pasó la noche anterior al lado *nacional*, avisando del ataque²²⁷⁰, lo que le permitió al general Aranda mover tres batallones a las proximidades de Singra, además de contar con fuerzas de caballería próximas. El día 25 de enero de 1938, la 27 División apoyada por una compañía de carros logró tomar uno de los Cabezos y llegar a las proximidades de Singra. Sin embargo, la pérdida del factor sorpresa comprometió enormemente la eficacia del ataque, y tras cuatro días de duros combates²²⁷¹, y soportando fuertes ataques de la aviación, el día 29, los *republicanos* se retiraron a sus posiciones iniciales.

Los cuatro días de la ofensiva supusieron un fuerte desgaste para una excelente División *republicana*, como era la 27. Sólo el primer día del ataque la División sufrió 843 bajas²²⁷². En este primer día se produjo uno de los combates más duros con la intervención de la caballería de los Regulares de Melilla contra tropas de la 123 Brigada Mixta en el sector de los Cabezos. La carga de caballería *nacional* logró frenar el avance *republicano* y dar tiempo al despliegue de los batallones de refuerzo²²⁷³.

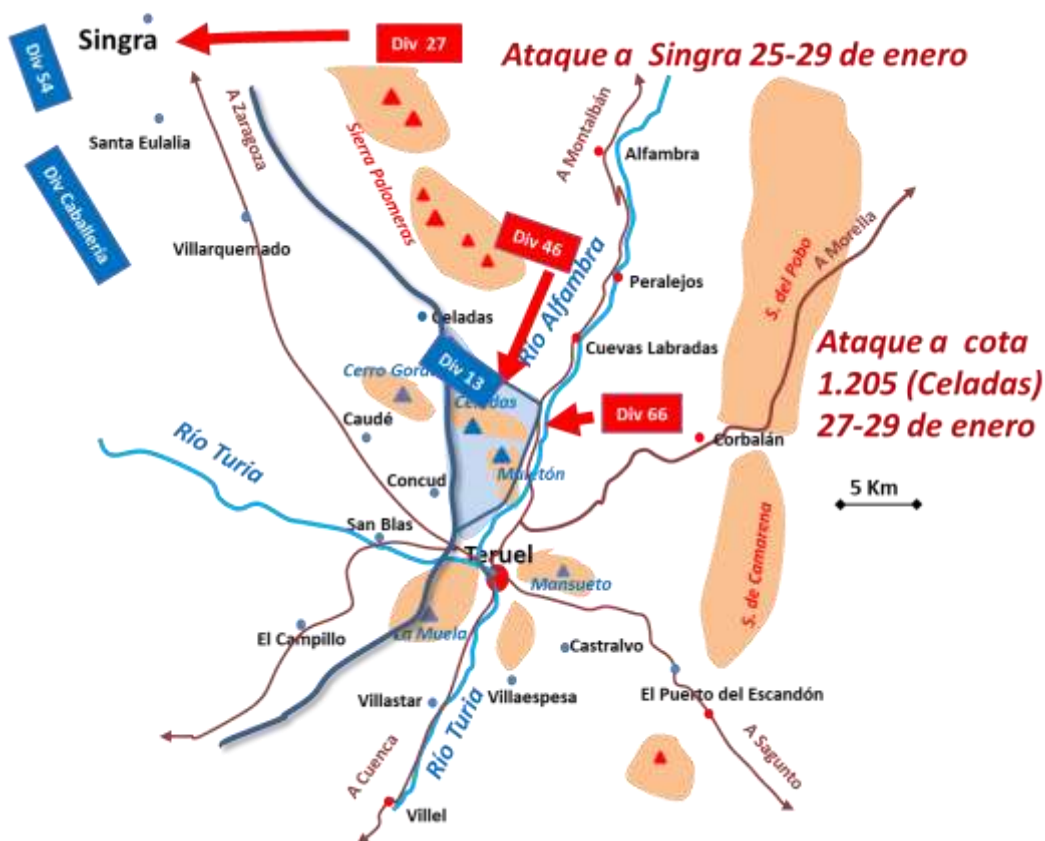
²²⁷⁰ ARANDA, 1961, p. 336.

²²⁷¹ Un **combatiente de la 27 División republicana** cuenta la toma de El Cabezajo Bajo: *“Había que dar el asalto antes de que el enemigo, prevenido de nuestro ataque, pudiera reforzar sus unidades de primera línea. Corríamos entre la niebla, cayendo aquí, tropezando allá. Siempre avanzando como un torrente de furia. De pronto nos vimos ante una altura del terreno. Estábamos encima ya. Aquello debía ser el cabezo que nos habían ordenado atacar. Vi explotar varios proyectiles en lo más elevado del pequeño cerro, y a mi alrededor comenzaron a sonar con su característico silbido las balas que nos tiraba el enemigo. (...) En mi carrera tropecé con algo y caí de bruces. Sentí desgarros en mi carne, en casi todo mi cuerpo. Apoyé las manos para levantarme, pero noté un fuerte dolor en las palmas, en los dedos. Estaba materialmente cosido a una maraña de alambre de espino. No sé cómo, pero di un fuerte tirón y me desprendí. Mientras gritaba, mientras corría a lo largo de la alambrada, paralelo a ella, me di cuenta que me brotaba la sangre que empapaba la ropa interior. Gritaba, gritaba ya como un condenado. La niebla mientras tanto se había despejado casi por completo. Vi a unos hombres, enemigos, que huían, saltando de sus pozos de tirador. Vi una avalancha de otros hombres, los míos, que se echaban encima con gran decisión. Y, en seguida, la bandera republicana fue enarbolada victoriosamente sobre los más alto del cerrete que acabábamos de ocupar para la España leal”* CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 132.

²²⁷² Datos tomados de Casas de la Vega que, a su vez, los toma de fuente primaria, los diarios de operaciones (“AGL”, legajo 464, carpeta 2 y legajo 788 carpeta 7).

²²⁷³ Un testigo directo de **la carga de caballería** de los Regulares: *“Cuando creíamos que lo teníamos todo logrado, cuando los hombres que se nos oponían corrían ladera abajo*

ILUSTRACIÓN 9-7



CONTRAGOLPES REPUBLICANOS DE LA ULTIMA SEMANA DE ENERO DE 1938

en busca de refugio (...) cuando ya todo parecía hecho, vimos que de repente se nos lanzaba encima una de masa de moros a caballo. (...) Temblaba la tierra con el ruido de los cascos. Un ruido continuo, violento, que sobrecogía el ánimo, que helaba la sangre. El aire se llenó de gritos extraños, de furia, de odio. Nuestra línea de bayonetas vaciló visiblemente. Alguien daba voces, nervioso: No asustarse, camaradas, cuerpo a tierra y fuego sobre los caballos, pararlos con el fuego. (...) Los moros estaban enalamados en uno de los grupos. Pero ya no tenían miedo de que les dispararan desde otros sitios y se comían literalmente a los que se les oponía. (...) Y entonces se produjo la desbandada de los que eran atacados directamente. Una triste desbandada en la que el perseguidor cortaba la retirada y achuchaba por todas partes a los pobres hombres que buscaban en la fuga su salvación. (...) En mi grupo habíamos quedado escasamente diez o doce hombres, todos españoles, dispuestos a defendernos hasta el último momento. (...) Todavía los moros volvieron otra vez desde detrás de nosotros. Ya eran muy pocos, escasamente seis u ocho. Y vi el último ataque a un pequeño grupo de hombres a pie. Los jinetes se lanzaron sobre ellos. (...) Uno que debía ser un oficial porque llevaba gorra de plato en vez de turbante, se lanzó sobre un pobre hombre que intentaba herirle con su bayoneta. El oficial fascista atravesó a su enemigo de una cuchillada. El hombre cayó no lejos de mi dando un grito de dolor. El oficial franquista levantó el sable en el aire de la noche que empezaba. Yo apunté. Sabía que era un blanco difícil, en movimiento, pero apunté con cuidado y disparé. Monté de nuevo mi arma y volví a disparar. Sonaron varios disparos más, a mi alrededor todos disparamos contra el jinete, y nuestra alegría fue enorme cuando le vimos derrumbarse de su silla y caer al suelo". El oficial era el teniente Benjamín Sanlinós al frente de su sección del Tercer Escuadrón de Regulares de Melilla, compuesto de 35 hombres de los que seis murieron en la carga y veintiuno heridos, mientras que 70 hombres de la 123 Brigada republicana murieron en ese infierno (CASAS DE LA VEGA, 1976, 129 a 143).

El día del inicio de la operación de Singra la meteorología permitió la actividad de los bombarderos *nacionales*. Los He-111 se habían trasladado desde Burgo de Osma a Alfaro, a menor distancia del teatro de operaciones, pudiendo realizar dos servicios con unos treinta aviones cada uno. También participaron los aviones de la Aviación Legionaria y la Hispana. En conjunto se arrojaron sobre la División 27 *republicana* unas 130 toneladas de bombas el día 25 de enero, curiosamente los *Katiuskas republicanos* ese día bombardeaban Valladolid²²⁷⁴.

La operación finalizó el 29 de enero de 1938 con dos graves consecuencias: la primera fue el destrozo de una excelente División *republicana*, la 27, con gran capacidad maniobrera²²⁷⁵, que después tuvo serio impacto en la batalla; la segunda consecuencia fue confirmar la necesidad de la gran maniobra sobre el río Alfambra²²⁷⁶, aunque ésta operación ya estaba planeada antes del ataque a Singra.

En paralelo a la anterior maniobra *republicana*, Vicente Rojo intentó otro ataque a una cota (la 1025) situada entre el pueblo de Celadas y el Alto del mismo nombre. El ataque consistía en lanzar otra buena División de influencia comunista, la 46 del Campesino, contra la cota citada, con una maniobra de distracción de otra División poco fogueada, la 66, contra un punto más al sur próximo al Alto de Celadas.

Esta vez, el volumen de la fuerza era adecuado, pues se pretendía lanzar ocho batallones²²⁷⁷ para romper el frente en algo más de un kilómetro cubierto por un batallón *nacional*.

Lo cierto es que el objetivo de la 46 División *republicana* era la cota 1205 ocupada por la IV Bandera de Falange de Castilla y el 6º Tabor de Regulares de Melilla, sin embargo, **la 46 atacó por error otra loma** ocupada por la IV Bandera de la Legión, en una posición muy bien

²²⁷⁴ SALAS, J., 2000, Tomo III, p. 116.

²²⁷⁵ CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 128.

²²⁷⁶ ARANDA, 1961, p. 336.

²²⁷⁷ Los de las Brigadas 10 y 101.

protegida²²⁷⁸. La preparación artillera, lógicamente, se realizó sobre los falangistas castellanos y no sobre los legionarios que no eran el objetivo, por lo que la posición atacada por los *republicanos* estaba intacta y sin ningún impacto artillero. Después de tres días de repetir el error las bajas de las dos Brigadas *republicanas* eran enormes. Las bajas fueron superiores a un tercio de los efectivos²²⁷⁹, lo que tuvo un efecto muy negativo en la moral de las tropas, lo que de nuevo tendría un impacto posterior durante la propia batalla.

Tras las dos operaciones de la última semana de enero, dos buenas Divisiones *republicanas* llegadas de refresco al área de Teruel, habían sido seriamente gastadas inútilmente.

Reflexiones estratégicas sobre los contragolpes *republicanos* de final de enero de 1938.

Los intentos del Estado Mayor Central *republicano* para alejar a los *nacionales* de las posiciones del norte de Teruel fueron un fracaso. El primero de ellos (Singra) se realizó con insuficientes fuerzas y medios, a lo que se debe añadir la pérdida del factor sorpresa. El segundo cayó bajo un grave error táctico en su ejecución, pero también, bajo una concepción estratégica con múltiples puntos débiles. Tras la caída del Alto de Celadas en manos de las tropas de Franco, la artillería *republicana* había perdido los puntos de observación de las posiciones *nacionales*, mientras que el área por donde iba a progresar al 46 División *republicana* quedaba bajo la observación de los artilleros *nacionales* de Cerro Gordo. Por lo tanto, se trataba de un ataque con carencias en los puntos de observación propios, lo que implicaba una dificultad para el apoyo artillero, también se evolucionaba bajo la observación del enemigo, se atacaba a una posición

²²⁷⁸ Según un **oficial de la 46 División republicana**: “Sobre el plano procurábamos situar con exactitud la zona que nos habían encomendado atacar. No era fácil. A pesar de los gemelos, las líneas que dibujaban la parte superior de las lomas se confundían entre sí. Hubo quien opinaba que la dirección del fuego no era correcta, pero alguien explicó que era un efecto óptico y que sí, la artillería estaba batiendo nuestro objetivo.” CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 155.

²²⁷⁹ ENGEL, 1999, pp. 18 y 94.

difícil de localizar por las tropas propias, se atacaba a una posición muy llana con fácil apoyo de los fuegos rasantes de las armas automáticas de la infantería enemiga, y en esas condiciones, como indica el general Casas de la Vega las *“posibilidades de éxito son prácticamente nulas”* ²²⁸⁰.

Es relevante que el general Aranda, responsable del sector que sufrió los dos ataques, no les dé apenas importancia en sus escritos²²⁸¹. Por su parte, Iniesta Cano, jefe del IV Bandera de la Legión, que recibió el empuje de la 46 División del Campesino, ignora en sus memorias dichos combates que apenas les causaron unas pocas bajas²²⁸². Desde el punto de vista táctico ambos ataques resultaron irrelevantes, sin embargo, desde el punto de vista estratégico tendrían un impacto negativo enorme en las siguientes semanas.

Vicente Rojo había derrochado y desgastado dos buenas Divisiones por un pobre planteamiento táctico de los dos ataques. Es muy ilustrativa la opinión de uno de los miembros de la 27 División *republicana* que participó en la operación de Singra: *“... ahora me pregunto si la operación en sí no era una aventura del mando republicano. (...) ¿Era bastante la reserva? ¿Era bastante el fuego que nos proporcionaría la artillería que nos habían dado? ¿Era nuestra misión para una División sola? Estos y otros interrogantes me hacen creer a veces que nos metieron en la boca de lobo sin pensar demasiado en las consecuencias”*²²⁸³. Todas estas preguntas, si se responden desde un análisis frente a la doctrina de la Escuela Superior del Ejército de los años treinta, revelan que posiblemente pudo ser adecuado el planteamiento del ataque, sin embargo, completamente insuficiente el plan previsto para la articulación de la defensa posterior. Desde un punto de vista estratégico, las deficiencias tácticas citadas pueden revelar un planteamiento pobre, basado en criterios de prueba y error, sin un objetivo claro, sin una previsión de los próximos pasos y las

²²⁸⁰ CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 148.

²²⁸¹ ARANDA, 1961, p. 336.

²²⁸² INIESTA CANO, 1984, pp. 119 y 120.

²²⁸³ Testimonio de un miembro de la Brigada Mixta 123 (en la 27 División) recogida por Rafael Casas de la Vega (CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 131).

reacciones del enemigo, y como decía el testimonio anterior “... *sin pensar demasiado*”.

La cuestión relevante, desde el punto de vista estratégico, radica en el impacto negativo sobre la moral del conjunto de las tropas *republicanas*, además del impacto que tendría el fuerte desgaste de una excelente División que se pretendería utilizar, posteriormente, como reserva de las fuerzas desplegadas en el curso medio del río Alfambra.

Durante estas semanas, y desde antes del ataque al Alto de Celadas y al Muletón, el Estado Mayor del Cuartel General del Generalísimo trabajaba en el plan de tomar la ciudad. El día 19 de enero de 1938, al tiempo de los ataques a los altos citados, ya había una directiva planteando la estrategia a desarrollar en febrero²²⁸⁴. Mientras Vicente Rojo realizaba ataques puntuales con fuerzas reducidas, Franco planeaba utilizar la poderosa masa de maniobra trasladada al Bajo Aragón, no sólo para recuperar Teruel sino para decidir la guerra, como le decía a Dávila en el otoño anterior.

h) Maniobra del Alfambra.

Desde la caída de los reductos turolenses, el Cuartel General de Franco estaba planteando la estrategia para retomar la ciudad. Ahora disponía del tiempo y de las fuerzas necesarias tras tener en el teatro de operaciones (o en camino) de 17 divisiones de infantería y una de caballería. La primera directiva, que deja entrever la estrategia planteada, es del 19 de enero²²⁸⁵ y en la misma ya se esboza el plan que se ejecutaría la primera semana de febrero para ocupar Sierra Palomera y alcanzar el curso medio del río Alfambra. En la directiva citada se establecían dos masas atacantes de tres Divisiones cada una con el propósito de converger

²²⁸⁴ AGM, CGG, L371, C24.

²²⁸⁵ Directiva de las operaciones para alcanzar la línea del Alfambra en el sector de Perales. AGM, CGG, L371, C24.

entre las localidades de Perales y Alfambra. La directiva dejaba claro que el objetivo era asegurar la línea de comunicaciones. Lo cierto es que esta directiva, con fecha 19 de enero de 1938, era previa al ataque del Singra, e incluso a su preparación, por lo que no se puede establecer que fuera una reacción al ataque de Singra.

Una vez descartado el ataque por el sur de la ciudad por razones expuestas en apartados anteriores, la decisión era tomar la ciudad por el Norte ocupando las alturas del Mansueto, para desde allí rodearla. El plan requería lógicamente la ocupación de los altos de Celadas y Muletón que eran la puerta que cubrían el paso del río Alfambra en su curso inferior. Pero a pesar de llegar al margen del río, no era suficiente, pues la maniobra de envolvimiento iba a requerir que cruzaran el Alfambra cuatro o cinco divisiones. Por lo tanto, Franco precisaba de más de seis kilómetros para que dichas unidades pudieran vadear al río casi simultáneamente, además de obligar a la dispersión del fuego de la artillería enemiga. Lo cierto es que apenas contaban los *nacionales* con la margen del río Alfambra en las proximidades del Muletón, que era el sector más vulnerable y expuesto al enemigo, además del más difícil de vadear por lo escarpado de sus márgenes.

Por tanto, la toma de los altos de Celadas y Muletón, como base de partida, era imprescindible pero no suficiente. Por otra parte, se podría ganar los seis kilómetros de orilla al norte del Muletón²²⁸⁶, pero la configuración del territorio resultante mostraba fuertes debilidades, ya que el flanco izquierdo *nacional* hubiera sido una línea entre los pueblos de Celadas y Cuevas labradas, en un terreno relativamente llano y muy vulnerable ante un ataque desde el norte. Era una situación que pondría en riesgo el avance planteado por la posibilidad de ser estrangulado. Por otra parte, la proximidad de las líneas de comunicación con Zaragoza a Sierra

²²⁸⁶ Área de Tortajada, Villalba Baja y proximidades de Cuevas Labrada

Palomera, expuestas a ataques como demostró la operación realizada a final de enero contra Singra, aconsejaba alejar al enemigo de las mismas.

Por todo lo expuesto se comprende que, desde antes del 19 de enero de 1938, se plantease el Estado Mayor de Franco la ocupación de Sierra Palomera y de todo el margen occidental del río Alfambra.

Finalmente, el general Dávila emitiría el 2 de febrero de 1938, las Instrucciones para la maniobra del Alfambra²²⁸⁷. Consistían esencialmente en realizar una ***pinza a Sierra Palomera envolviéndola desde el norte y el sur con dos fuertes masas de tropas*** de infantería que avanzarían dejando en retaguardia a las unidades *republicanas*. En un segundo momento, la División de Caballería de Monasterio entraría por lo pasos en el centro de Sierra Palomera para efectuar el enlace de ambas masas por la zona central.

El 31 de enero de 1938, Vicente Rojo considera erróneamente que Franco ha dado por terminada la batalla. Rojo le escribe a Prieto diciéndole “... *La descongestión que está haciendo el enemigo de los medios acumulados en el frente del Ej. De Levante permite admitir que desiste por el momento de realizar un esfuerzo a fondo para recuperar la plaza. Sus fuerzas parecen desplazarse hacia Aragón, pero más bien adoptando un dispositivo defensivo. No hay indicios de gran ofensiva en este frente ni en ningún otro*”²²⁸⁸. Se equivocaba completamente Rojo, pues Franco estaba a punto de empezar la maniobra del Alfambra que dislocaría toda la línea del frente al norte de Teruel. En la misma carta a Prieto, Rojo le propone retomar el *Plan P*, “... *puede por ello pensarse en volver a iniciar el desplazamiento de nuestras reservas hacia La Mancha y Extremadura en forma paralela a la labor de reorganización que se está efectuando para*

²²⁸⁷ Instrucciones N°21 y 22 para organizar la maniobra de ocupación del curso medio del río Alfambra y liquidación del saliente de Sierra Palomera (AGM, CGG, L372, C39).

²²⁸⁸ AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 2, 1-3 (documento 18 del 31 de enero).

*ganar tiempo y adelantarnos nuevamente a sus propósitos ofensivos poniendo ahora en ejecución el Plan P*²²⁸⁹.

De acuerdo a las decisiones expuestas al ministro, el mismo día **2 de febrero de 1938, el Estado Mayor Central republicano, vuelve a retirar efectivos del mismo**²²⁹⁰. De los cinco Cuerpos de Ejército²²⁹¹ que se habían concentrado tras los combates de los altos de Celadas y Muletón y los ataques a Singra y la cota 1205, el mando *republicano* decide retirar de nuevo a dos Cuerpos de Ejército (el V y el XVIII CE). Quedaban desplegados el XIII CE cubriendo Sierra Palomera, con la 42 División reforzada con cuatro Brigadas²²⁹² y la inexperta División 66²²⁹³ cubriendo el curso bajo del río Alfambra, frente al Muletón, en el sector que acabaría siendo la zona de paso de los *nacionales* hacia la orilla oriental del río Alfambra. Como Divisiones de reserva quedaban la 27, la misma que quedó muy dañada tras el intento de toma de Singra, y la 39²²⁹⁴, también muy dañada en los combates previos de Celadas. Es decir, el área que sería atacada disponía en primera línea de una División (la 66) inexperta y completamente de reemplazo, y otra (la 42) de relativa calidad. Como reserva constaba de dos Divisiones (la 27 y la 39) muy castigadas y desmoralizadas por los combates en Singra y Celadas.

²²⁸⁹ AHN, DIVERSOS-VICENTE_ROJO, 2, 1-3, (documento 18 del 31 de enero).

²²⁹⁰ Orden particular del AGM, DR, L778, C2.

²²⁹¹ El V, XIII, XVIII, XIX y XX CE.

²²⁹² La 42 División *republicana*, en esas fechas, la constituían las Brigadas Mixtas: la 59 y 61 eran de origen anarquista y procedían de la Columna Rosal, disponían de experiencia en combate; 82 la componían tropas de reemplazo y elementos del POUM, procedía de la 40 División y tenía experiencia en combate; la Brigada 151 se constituyó con fuerzas procedentes de la Infantería de Marina y estaba curtida en batallas como la de Brunete (ENGEL, 1999, pp. 61 a 64, 79, 128 y 129).

²²⁹³ La 66 División la componían tres Brigadas formadas, entre agosto y noviembre de 1937, con soldados de reemplazo. Su primera batalla fue en Teruel y su primera acción había sido el ataque demostrativo contra el Alto de Celadas cuando al 46 División del Campesino trató de tomar la cota 1025 (ENGEL, 1999, pp. 146 a 148).

²²⁹⁴ La 39 División la componían: la Brigada 22 que había sido formado con milicianos de la columna Peire y había sido muy dañada en Celadas, la 64 Brigada procedía de tropas de reemplazo y se la consideraba de pobre formación, y la 96 también era esencialmente de reemplazo que también había sufrido duramente en Celadas y Muletón (ENGEL, 1999, pp. 36, 37, 65 y 89).

Al sur del XIII CE, se encontraba el XX CE cubriendo propiamente la ciudad de Teruel. La División 67 desplegaba entre Tortajada el Mansueto. La División 46 del Campesino defendía propiamente la ciudad. Esta última División había sufrido miles de bajas en el fracasado intento de tomar la cota 1205 días anteriores. Por su parte, la 67 División constaba ya sólo de dos Brigadas (la tercera había sido enviada a Extremadura tras los combates de Celadas), y esencialmente lo componían tropas de reemplazo que se estrenaban en Teruel. Más al suroeste desplegaba el XIX CE, con dos Divisiones más, la 41 y la 64, que quedarían completamente al margen de esta fase de la batalla. En reserva, alejados relativamente del lugar de la batalla, permanecían efectivos de otras dos Divisiones más, la 19 y la 70.

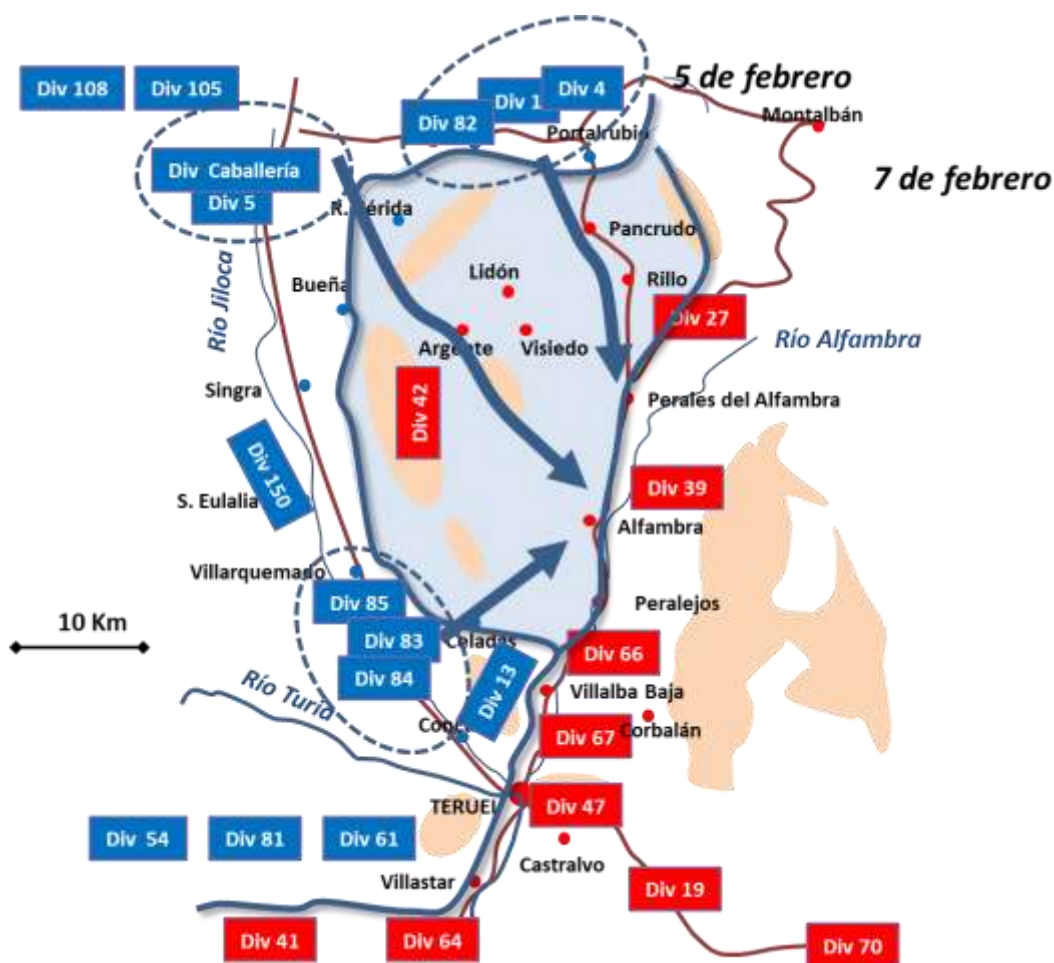
Tras retirar cuatro Divisiones, después del 2 de febrero, Vicente Rojo contaba sólo con 10 Divisiones en primera línea o en reserva inmediata, de las cuales sólo cuatro estaban directamente en el área que iba a ser atacada.

Por su parte, Franco contaba ya, a primeros de febrero, con quince Divisiones en el teatro de operaciones, además de la División de Caballería constituyendo una poderosa reserva.

Se habían organizado tres Cuerpos de Ejército²²⁹⁵ y dos Divisiones de reserva, con un total de quince Divisiones de Infantería y una de Caballería. ***Franco disponía en el teatro de operaciones de dieciséis Divisiones frente a diez republicanas***, además de una masa artillera superior a las cuatrocientas piezas.

²²⁹⁵ El Marroquí (Yagüe) con las Divisiones 1, 4, 82, 105 y 108; el de Galicia (Aranda) con las 13, 83, 84, 85 y 150; el de Castilla (Varela) con las 52, 54, 61 y 81. Además en la reserva quedaban la 5ª de Navarra y la División de Caballería (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 184 tomado de "AGL, DN, Ejército del Norte, L4, C60").

ILUSTRACIÓN 9-8



MANIOBRA DEL ALFAMBRA ENTRE EL 5 Y 7 DE FEBRERO DE 1938.

Para la maniobra del Alfambra se utilizaron siete Divisiones de Infantería y la de Caballería. Se agruparon en el sector Norte tres Divisiones del CE de Yagüe (las 1, 4 y 82) apoyadas por 42 baterías; en el sector sur, correspondiente al CE de Aranda, otras tres Divisiones (83, 84 y 85) con 56 baterías, ya que era la zona más fortificada y endurecida; y la 5ª División de Navarra atacaría, junto a la Caballería, por el centro para enlazar a las anteriores, con un apoyo de 11 baterías. Se aprecia que, de las siete Divisiones involucradas, tres eran de Navarra (Navarra, País Vasco, Burgos, La Rioja y Palencia), y las otras cuatro eran de Galicia (Galicia, Asturias y León). Todas ellas eran Divisiones duramente curtidas en el frente Norte, dos de ellas se incorporaban a la batalla de Teruel de refresco,

la 4ª de Navarra y la 83 de Galicia, excelentes Divisiones, con la característica de ser muy maniobreras.

Por tanto, iban a chocar en el valle del **Alfambra, siete Divisiones de Infantería nacionales (84 batallones) contra cuatro Divisiones republicanas (52 batallones)**, donde el esfuerzo inicial de resistencia recaía en la 42 División que, aunque reforzada, sólo disponía de dieciséis batallones.

Dos de las tres zonas de ruptura coincidían con **puntos de articulación** del despliegue defensivo *republicano*. El punto por donde penetraron las tres Divisiones del Cuerpo de Ejército de Yagüe estaba localizado en el paso de la carretera de Portalrubio a Perales del Alfambra. Al este de la carretera citada, se encontraba la 132 Brigada Mixta *republicana* que pertenecía a otro Cuerpo de Ejército (el XII), a su vez perteneciente al Ejército del Este. Al oeste de la carretera se desplegaba la 61 Brigada Mixta (42 División) perteneciente al XIII Cuerpo de Ejército que, a su vez, pertenecía al Ejército de Levante. Es decir, el punto de ruptura del Cuerpo de Ejército Marroquí (Yagüe) era una articulación del despliegue *republicano*, lo que cualquier militar profesional conoce como un punto débil²²⁹⁶. Las unidades *republicanas* sólo contaban con la artillería propia, sin disponer de apoyo artillero exterior (una batería por Brigada y los Grupos propios de la División).

Sucedía algo similar con el punto de ruptura de la División de Caballería y la 5ª de Navarra, éstas penetrarían por otra articulación entre dos Brigadas Mixtas de la 42 División (la unión entre la 61 y 82 Brigadas). Estas dos zonas de penetración, al Norte y al Oeste, además se apoyaban en dos carreteras que confluían en Perales de la Alfambra, junto al río, donde confluían algunas de las Divisiones *nacionales*. En este caso, los

²²⁹⁶ Los puntos de articulación a lo largo de la historia militar han solido ser puntos de ataque elegidos. La discontinuidad de la línea defensiva, con mandos diferentes a todos los niveles a cada lado dificulta una reacción conjunta y coordinada al ataque, tendiendo cada parte a tratar de zafarse del ataque en detrimento de la otra unidad.

escasos apoyos artilleros *republicanos* sólo se podían haber dado desde la retaguardia.

El punto de ruptura del sur, por donde penetraría el Cuerpo de Ejército de Galicia (Aranda), no estaba en una articulación del despliegue *republicano* sino en un sector cubierto visualmente al completo desde los observatorios *nacionales*. Este aspecto favorecía que una artillería potente, concentrada en poco terreno, podría facilitar la ruptura. Seguramente esta difícil ruptura, en comparación con los otros dos puntos, fuese la causa de que las fuerzas del Cuerpo de Ejército de Galicia contaran con 56 baterías. Es importante añadir que la 59 Brigada Mixta *republicana* no contaba con apoyo artillero adicional a su propia batería²²⁹⁷.

El día 5 de febrero de 1938, se inició la maniobra del Alfambra rompiéndose la línea *republicana* por los tres puntos planificados. La enorme superioridad cuantitativa y la concentración de la artillería de los *nacionales* en los sectores de ruptura, facilitó que en tres días se completara la operación, provocando un desastre en las fuerzas *republicanas*²²⁹⁸. Se logró la sorpresa hasta la noche anterior, cuando el fuerte movimiento de tropas y algunos pasados a la zona *republicana*, avisaron de lo que se estaba preparando.

Dos de las Divisiones *nacionales*, la 82 y la 83, realizaron una gran maniobra de decenas de kilómetros, llegando el tercer día (el 7 de febrero), la 82 División a Perales del Alfambra y la 83 al pueblo de Alfambra, **cerrando la línea de frente en el margen del río Alfambra.**

²²⁹⁷ CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 220.

²²⁹⁸ Un ejemplo del desastre producido en las líneas *republicanas* es la narración de un **teniente de 59 Brigada Mixta** (42 División): “*Así que otra vez a correr por los cerros. Otra vez como conejos a huir del cazador implacable que nos seguía. Nos detuvimos algún tiempo en una de tantas lomas, pero duramos poco. El enemigo se nos venía encima. A la gente no había quien la sujetara. Todos querían desaparecer. Hacia el norte se veían intensos combates, la aviación facciosa, impunemente, actuaba contra nuestras tropas. De todas las direcciones del frente venían hombres sueltos y grupos aislados corriendo. Era el desastre. Todos temían. Nadie se sentía capaz de usar sus armas.*” CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 241.

La División de Caballería del general Monasterio²²⁹⁹ realizó una de las últimas operaciones masivas de esta arma en la historia. La División evolucionó por el centro del valle con unos 3.000 efectivos, realizando cargas puntuales en puntos concretos. La masa de caballería debía unificar, por el centro, a los grupos de Divisiones *nacionales* del norte y del sur. El movimiento de la caballería, el segundo día, con algún cambio de rumbo, no sólo provocó el pánico de algunas de las tropas gubernamentales, sino que también generó algunos malos entendidos y confusiones entre las tropas *nacionales*, sin consecuencias²³⁰⁰.

La 27 División *republicana*, situada en la reserva, se movió lentamente y con poca combatividad. Su aportación fue completamente insuficiente para detener el ataque de los *nacionales*. El fuerte desgaste sufrido días antes por esta unidad (en el ataque a Singra) y la consecuente desmoralización de sus tropas fueron, sin duda, la causa esencial de su incapacidad de reacción. Algo similar sucedía con la otra División de reserva, la 39, la cual había sufrido el ataque del Alto de Celadas²³⁰¹. La falta de presencia activa de la aviación de caza *republicana*, también contribuyó a dificultar los movimientos de las reservas por el fuerte control *nacional* del aire.

Como se decía anteriormente, la aviación *nacional* dominó el aire, si bien, la *republicana* brilló por su ausencia. Los partes del día 5 y 6 de febrero de ambos bandos apenas hacen referencia a combates aéreos. Tal

²²⁹⁹ La División de Caballería constaba de seis Regimientos con unos efectivos totales de unos 3.000 hombres.

²³⁰⁰ Un testigo presencial, **cabo de transmisiones de la 83 División nacional**, contó al autor de esta tesis: "... estando sobre el cerro de la Mina, Ben Mizian, jefe de la Brigada de vanguardia de la División, observó en el valle del Alfambra una polvareda que correspondía, sin duda, a alguna gran unidad. Ben Mizian temió verse atacado por el flanco de su avance estando en una posición sin fortificar. Finalmente se aclaró que era la caballería".

²³⁰¹ Según el jefe de una de las Divisiones *nacionales*, la 1ª, **García Valiño** escribió: "podía asegurarse que la mayor parte de las reservas estratégicas del enemigo habían pasado por los diferentes frentes de Teruel en el transcurso del mes de enero y primera decena de febrero; que habían sufrido pérdidas cuantiosas" GARCÍA VALIÑO, 1949, p. 197.

y como se muestra en el anexo 61.d, apenas hubo pérdidas aérea entre los días 5 a 7 de febrero.

La operación culminó con la creación de **tres cabezas de puente**: la primera de ellas en la zona alcanzada por la 82 División, en Perales del Alfambra; la segunda en el pueblo de Alfambra alcanzado por la 83 División; y la tercera, en Villalba Baja en el curso bajo del río, abierto por la 13 División. Esta última tendría una gran relevancia en las operaciones finales de reconquista de Teruel. El hecho de crear **tres cabezas de puente tenía un sentido táctico y otro estratégico** que posteriormente se tratará²³⁰².

Las **bajas** por el lado *republicano* fueron enormes al quedar copadas grandes masas de hombres de la 42 División. Las cifras de bajas *republicanas* fueron del orden de 7.600, (de ellas más de 1.250 muertos) y, por el lado *nacional*, las bajas eran próximas a la escasa cifra de 300²³⁰³.

La **moral de las tropas republicanas**, que se habían visto muy reforzadas con la rendición de los reductos, se había visto ligeramente deteriorada con las pérdidas de Celadas y Muletón, y tras la maniobra del Alfambra pasaría a caer fuertemente, posibilitando y facilitando la siguiente maniobra dirigida a la toma de la ciudad.

²³⁰² La apertura de la tercera cabeza de puente, la más difícil, en el curso bajo del río Alfambra le correspondió a la IV Bandera de la Legión, al mando de Iniesta Cano. Enfrente tenía fuerzas de la 66 División *republicana*. Según **Iniesta Cano**, al cruzar el río “... *el enemigo se encontraba en ventajosa posición y muy atrincherado, opuso una gran resistencia a nuestro avance para ocupar el objetivo elegido por mí. Vencida la resistencia roja en la línea más baja, organicé el asalto con el apoyo de la base de fuegos y fuerte acción de los morteros de 81 mm sobre la posición más alta que fue ocupada en lucha cuerpo a cuerpo en plena oscuridad hacia las dos de la mañana aproximadamente. Una vez ocupada la referida posición, el enemigo, con gran valor y decisión, contrató para recuperar el terreno perdido, logrando introducirse en las trincheras legionarias que fueron defendidas en lucha cuerpo a cuerpo como igualmente fue la ocupación de la bandera. La confusión era tremenda pues en la oscuridad se confundían los dos bandos*” INIESTA CANO, 1984, p. 120.

²³⁰³ Cifras tomadas de García Valiño, a su vez tomadas de los partes de las unidades *republicanas*: 1.257 muertos y 6.409 heridos y prisioneros. Para los *nacionales* las cifras son de 10 oficiales y 300 bajas de tropa (GARCÍA VALIÑO, 1949, p. 195). Una de las unidades más activas en el Alfambra, la 82 División *nacional* muestra sólo 4 muertos y 28 heridos (VV.AA. La División 82 en la Guerra de Liberación, 2014, p. 110).

Consideraciones estratégicas de la maniobra *nacional* del Alfambra.

Desde el punto de vista táctico, el éxito de la maniobra del Alfambra se fundamentó en lograr una superioridad de medios y hombres en el terreno de la ofensiva. Una vez más, el mando *republicano* no supo prever la maniobra, habiendo extraído del teatro de operaciones parte de sus fuerzas y habiendo concentrado las existentes en el teatro de operaciones en el área de la ciudad de Teruel. Pero el éxito también se basó en la falta de resistencia de las tropas gubernamentales, pues la desbandada de gran parte de las unidades dificultó cualquier operación de apoyo. Incluso, la acumulación de tropas por parte de Miaja en el Centro, dificultaba la presencia de reservas en el teatro de operaciones de Teruel. El historiador **David Alegre** considera que: “... *el éxito estaba garantizado por el desequilibrio absoluto de los contendientes en cuanto a efectivos humanos y armamento*”²³⁰⁴. Siendo cierto el desequilibrio logrado por el Franco y Dávila en el sector del Alfambra, lo es también la escasa combatividad de los elementos de la 42 División *republicana*, así como la deficiente actuación de la 27 División que debería haber ayudado a evitar el colapso. Esta escasa resistencia contrasta con la presentada durante una situación inversa, como lo fue la Batalla de Belchite, donde gran parte de las posiciones *nacionales* aguantaron varios días (Quinto, Codo, Fuentes del Ebro, Belchite, etc.).

La maniobra del Alfambra era un paso más de la estrategia definida en los días siguientes a la pérdida definitiva de la ciudad de Teruel. Como se ha citado antes, el Cuartel General de Franco ya había emitido una directiva, el día 19 de enero, donde se planteaban las líneas de la operación del Alfambra. Lógicamente, precisaba de la toma de los Altos de Celadas y el Muletón, bisagra para la maniobra del Alfambra, y plataforma para la siguiente maniobra de envolvimiento de la capital turolense. Por lo tanto, se

²³⁰⁴ Hay varios comentarios en este sentido del historiador respecto al Alfambra (ALEGRE, 2018, Capítulo 9).

puede apreciar con la visión de conjunto, cómo la estrategia se planteaba en tres pasos:

- La toma de los Altos de Celadas y Muletón (17 a 21 de enero).
- La maniobra del Alfambra (5 a 7 de febrero).
- Maniobra de envolvimiento y toma de Teruel (17 a 23 de febrero).

La maniobra del Alfambra había sido un éxito de los *nacionales* apoyado en tres factores: una excelente planificación de la operación, una concentración y superioridad de fuerzas y armamentos en los puntos de ruptura y maniobra, y en un deficiente despliegue defensivo de los *republicanos*. Los dos primeros aspectos ya han sido tratados anteriormente, pero el tercer punto se debía, en parte, a la obsesión de Vicente Rojo de dar la batalla por acabada. Gran ***parte de las tropas y armamentos republicanas, en ocasiones, las mejores unidades, estuvieron mucho tiempo viajando en vez de permanecer desplegados***. Como decía Líster, Vicente Rojo se pasó la batalla de Teruel “*retirando del frente fuerzas y material y enviándolos a otros frentes para tener luego que volverlos a Teruel precipitadamente*”²³⁰⁵.

Es muy importante desde el punto estratégico, ***la apertura de tres cabezas de puente sobre el Alfambra***. Es un aspecto que el propio Aranda no desarrolla en sus escritos sobre la batalla, pero que, sin duda, Franco, Dávila y Vigón habían decidido para asegurar la protección de la orilla occidental del Alfambra, respecto a las carreteras de acceso al sector, y para desconcertar al Estado Mayor Central *republicano*. Las Instrucciones antes citadas, del Cuartel General y del general Dávila, citan expresamente el motivo de cortar las carreteras de acceso al Alfambra desde el este, por medio de las cabezas de puente, pero había un objetivo más poderoso y de carácter estratégico, que era el tratar de fijar unidades *republicanas*

²³⁰⁵ LÍSTER, 1977, p. 325.

frente a las cabezas de puente. Según el general e historiador Casas de la Vega, uno de los grandes estudiosos de los aspectos estratégicos de la batalla de Teruel, **las cabezas de puente buscaban confundir a Vicente Rojo**. La confluencia de algunas Divisiones *nacionales* entre los pueblos de Perales y Alfambra, las carreteras existentes en dichas localidades y el crear dos cabezas de puente en dicho sector, hizo pensar a Rojo en un intento de Franco de avanzar de nuevo en el área citado. Rojo podía esperar un intento de maniobra de envolvimiento de la ciudad de amplio radio, a partir de cruzar el río a 25 km al norte de la ciudad, en un terreno más fácil para la ofensiva que las escarpadas laderas del río Alfambra en las proximidades de Teruel. Pero podía ser aún más grave ya que Franco podría estar preparando un ataque en profundidad por el sur del Ebro hasta el Mediterráneo, por el Maestrazgo, utilizando el curso del Alfambra como el punto de partida de su flanco derecho de avance²³⁰⁶.

Casas de la Vega plantea que “...*en tres puntos de este despliegue se habrían de establecer cabezas de puente sobre la margen izquierda del río Alfambra a fin de crear en el enemigo una situación difícil de interpretar. (...) Se intentaba crear con ello una incertidumbre que podía ser decisiva a la hora de plantear el bando republicano su dispositivo defensivo. Incertidumbre que, como veremos ampliamente, **desorientó por completo al Mando defensor, induciéndole a un despliegue erróneo de fuerzas***”²³⁰⁷.

En un primer informe de Rojo, el día 12 de febrero de 1938, tras un análisis sobre el terreno, le comunica a Prieto que espera un nuevo ataque entre El Pobo y Cedrillas, es decir, frente a las segunda y tercera cabeza de puente: “*De modo que en la parte peligrosa de este frente caso de ataque enemigo, que es el puerto entre la sierra de Corbalán y del Povo,*

²³⁰⁶ CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 265.

²³⁰⁷ CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 190.

que desembocan sobre Cedrillas, tendremos fuerzas suficientes para hacer frente a los acontecimientos”²³⁰⁸.

Vicente Rojo, en una nueva carta al ministro, el día 16, muestra (sin ser consciente) que **era víctima de la finta estratégica**, considerando dos posibles direcciones de ataque de Franco, una de ella por la dirección a Corbalán, y otra, que consideraba más peligrosa, era hacia el sur de Aliaga, ambas direcciones hacia el este de las cabezas de Perales y de Alfambra. El nuevo informe dejaba claro la incertidumbre y miedos que le habían generado dichas cabezas: *“Este despliegue está hecho con vistas a una posible continuación de la maniobra. Conseguido el Valle del Alfambra, el enemigo está modificando la disposición de sus fuerzas, y el mando admite que puede continuar el esfuerzo en dos direcciones: una principal, sobre Teruel, que no irá dirigida sobre la plaza directamente, sino sobre los flancos de sus organizaciones defensivas, es decir, por la Sierra de Corbalán, para envolver Sierra Gorda y el Mansueto, y con ello, la Plaza, y por le frente del XIX Cuerpo. Otra dirección es la de Aliaga, y caso de ser empleada con éxito, podría tener repercusiones graves para las tropas del frente de Aragón, por cuanto envolvería toda nuestra concha defensiva que se desarrolla desde Fuentes del Ebro hasta Montalbán”*²³⁰⁹. Es decir, Rojo esperaba el nuevo ataque de Franco entre Aliaga y Corbalán, donde apuntaban las cabezas de puente. Esto le llevó a realizar un ataque por Vivel del Río para tratar de empujar al norte a las fuerzas de Franco, sin éxito, así como a desplegar sus fuerzas entre Montalbán, Aliaga y Cedrillas, situándolas al norte donde realmente se produjo el nuevo ataque *nacional*.

La incertidumbre creada en los Estados Mayores republicanos también la confiesa involuntariamente Francisco Ciutat²³¹⁰ que, desde

²³⁰⁸ AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 22, 6 (documento del 12 de febrero de 1938).

²³⁰⁹ AHN, DIVERSOS - VICENTE ROJO, 2, 1-5 (documento 33 de 16 de febrero de 1938).

²³¹⁰ Ciutat escribió sus memorias en 1974, aún no se había publicado la monografía de Teruel del Servicio Histórico Militar, ni la obra de Casas de la Vega al respecto. Ciutat, por lo tanto, aún desconocía las Instrucciones emitidas por el Cuartel General del Generalísimo, donde se comprueba que no había ninguna intención de que avanzara el CE marroquí y que el verdadero plan en ese momento era atacar en las inmediaciones de Teruel.

la Sección de Operaciones del Estado Mayor del Ejército de Maniobra, confirma en sus memorias que movieron tres Divisiones a la altura de Vivel (al norte de las cabezas de puente) con la intención de realizar un contraataque que detuviera al Cuerpo de Ejército Marroquí, situado tras ellas: “*No obstante, esta presión ejercida sobre dirección tan sensible para el adversario, frenó el avance del cuerpo de ejército marroquí en el Alfambra. (...) Por disposición del jefe del Estado Mayor Central, el Ejército de Maniobra hubo de hacerse cargo del sector del XIII cuerpo de ejército para improvisar un contraataque sobre el flanco de la penetración enemiga que avanzaba ya hacia la Puebla de Valverde*”²³¹¹. La realidad es que ni Yagüe tenía en sus planes hacer avanzar a su Cuerpo de Ejército más allá de las cabezas de puente, ni Franco planificaba avanzar hacia la Puebla de Valverde, simplemente querían que Rojo moviera unidades del Ejército de Maniobra frente a ellas, o incluso al norte, y las sacara de las inmediaciones de la ciudad de Teruel, como efectivamente hizo.

i) Recuperación de Teruel por los *nacionales* (17 a 23 de febrero de 1938).

Vicente Rojo, ante la aparente concentración de fuerzas *nacionales* al norte del pueblo de Alfambra, se concienza de la importancia de la batalla y de la gravedad de sus posibles consecuencias. Se olvida del *Plan P*, temporalmente, y comienza a concentrar sus fuerzas en el teatro de operaciones Teruel.

El 9 de febrero de 1938, el Estado Mayor Central *republicano* emite la Orden General de Operaciones N°21, definiendo un potente despliegue en el que, esta vez, incluye al Ejército de Maniobra²³¹².

²³¹¹ CIUTAT, 1978, p. 119.

²³¹² AGM, DR, L778, C27. También son de gran ayuda para clarificar el despliegue *republicano* los textos de Martínez Bande, Ciutat y Casas de la Vega (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 190 a 193; CASAS DE LA VEGA, 1976, pp. 263 a 265; CIUTAT, 1978, p. 228).

Rojo agrupa en el **Ejército de Maniobra** (Menéndez) a dos Cuerpos de Ejército al norte del pueblo de Alfambra²³¹³, esto implicaba el despliegue de **siete Divisiones (ochenta y ocho batallones) en una línea de frente de casi 50 kilómetros al norte de Alfambra**²³¹⁴. Esta zona, antes de febrero de 1938, sólo contaba con tres Divisiones (menos de cuarenta batallones).

Al tiempo, Rojo despliega al **Ejército de Levante** (Hernández Saravia) entre Peralejos y la zona más al suroeste del teatro de operaciones²³¹⁵. Este Ejército contaba con el Cuerpo de Ejército XX constituido por tres Divisiones, la 66, 67 y 46 (**treinta y nueve batallones**²³¹⁶) **para cubrir algo más de 25 kilómetros situados frente a Teruel**, entre Peralejos y la Muela de Teruel. La densidad de **tropas (contando primera línea y reservas) para la defensa directa de Teruel era inferior a la de la zona al norte del pueblo de Alfambra** protegida por el Ejército de Maniobra²³¹⁷. Al inicio de la batalla, en diciembre de 1937, se desplegaron tres Cuerpos de Ejército y un total de 10 Divisiones (incluyendo las reservas) en el área de la capital, ahora desplegaban sólo tres, bastante gastadas y desmoralizadas. Al suroeste de Teruel desplegaban otras tres Divisiones, la 40, 41 y 64.

Sin embargo, al norte de Villalba Baja (la verdadera cabeza de puente al sur de las otras dos), se encontraba el grueso de las fuerzas de Rojo. En el área de Montalbán, se situaban en primera línea las Divisiones

²³¹³ En el área de Montalbán sitúa el XXI CE con las Divisiones 27 y 70 reforzadas; cada una de las Divisiones constaba de cuatro Brigadas (treinta y dos batallones entre las dos Divisiones). Al sur de éste se desplegaría el XIII CE con las Divisiones 19, 25 y 39, que en conjunto tenían ocho Brigadas Mixtas (otros treinta dos batallones en conjunto), si bien, una vez más la División 25 estaba de nuevo viajando desde Cuenca. De reserva contaba con el V CE que a su vez disponía de dos poderosas Divisiones, la 11 y la 35, aunque bastante desgastadas por la batalla (otros veinticuatro batallones).

²³¹⁴ Se desplegaban entre Alfambra y Segura de Baños donde se enlazaba con el Ejército del Este.

²³¹⁵ Orden General de Operaciones nº2 del XX CE (AGM, DR, L1008, C14).

²³¹⁶ Tres batallones de los restos de la División 42 se agregaron a la 66 División quedando en el Mansueto de retaguardia. La 46 estaba situada en retaguardia como reserva.

²³¹⁷ 88 batallones del Ejército de maniobra entre 50 Km implican 1,8 batallones por kilómetro. 39 batallones del XX CE para 25 Km implica 1,6 batallones por kilómetro protegiendo la ciudad.

27, 30, 34, 35 y 70. A la izquierda de las anteriores desplegaban, frente a Alfambra, la 19, 25 y 39 del XIII CE. Estaban de apoyo a estos Cuerpos, las Divisiones 28 (al norte) y 47 en retaguardia. La 11 estaba en Madrid y la 47 estaba en reserva, lo que les permitió acceder al área de Teruel al tercer día de la ruptura.

Una nueva ***Instrucción se emite el día 10 de febrero 1938***²³¹⁸, ***donde se dan las órdenes para el final de la batalla, es decir, para la ocupación de la ciudad de Teruel.*** El plan de Franco y Dávila consistía en romper la línea en un área estrecha, de unos pocos kilómetros, próximo a Teruel, al norte de la misma, cruzando el río Alfambra en la zona del Muletón (área defendida por la 67 División *republicana*).

El ***Cuerpo de Ejército de Galicia*** (Aranda) se encargaría de la operación principal. La 13 División penetraría por Villalba Baja para proteger el flanco izquierdo del resto del Cuerpo de Ejército, cubriendo los primeros 3 o 4 kilómetros de penetración, tras cruzar el río. A la derecha de la 13, la 84 División profundizaría haciendo un arco hacia Valdecebro con el propósito de cortar la carretera de Corbalán y de Sagunto, de esta forma se impedía que regresaran las Divisiones del Ejército de Maniobra enviadas frente a las cabezas de puente. También se dificultaría los refuerzos de la retaguardia (al este) cortando la carretera de Sagunto. La 150 División avanzaría a la derecha de la 84. La 83 División, de Martín Alonso, operando más a la derecha de las anteriores, sería la encargada, por parte del Cuerpo de Ejército de Galicia, de realizar la maniobra más amplia. Teniendo como objetivo primario tomar el Mansueto (al noreste de la ciudad) y, desde allí, entrar en la ciudad por la carretera de Sagunto. Una quinta División, la 85, cubriría el norte de la ruptura, contactando con el Cuerpo de Ejército Marroquí de Yagüe, enfrentando y fijando al XIII Cuerpo y al Ejército de Maniobra *republicano*. En esencia, la maniobra consistía en realizar un arco, a unos cinco kilómetros al norte de la ciudad, para rodearla y entrar

²³¹⁸ Instrucciones N°24, de 10 de febrero de 1938, para la maniobra de tomar la ciudad; la N°25, de 12 de febrero, retrasando el día del ataque; la N°26 (rectificando el horario) de 16 de febrero de 1938 (AGM, CGG, L372, C39).

por el sector más débil, el sur (con la 83); al tiempo otro arco más amplio, unos ocho o nueve kilómetros al norte de la ciudad (con la 13 y la 84), debía cortar el acceso hacia Teruel al Ejército de Maniobra y a las reservas *republicanas*.

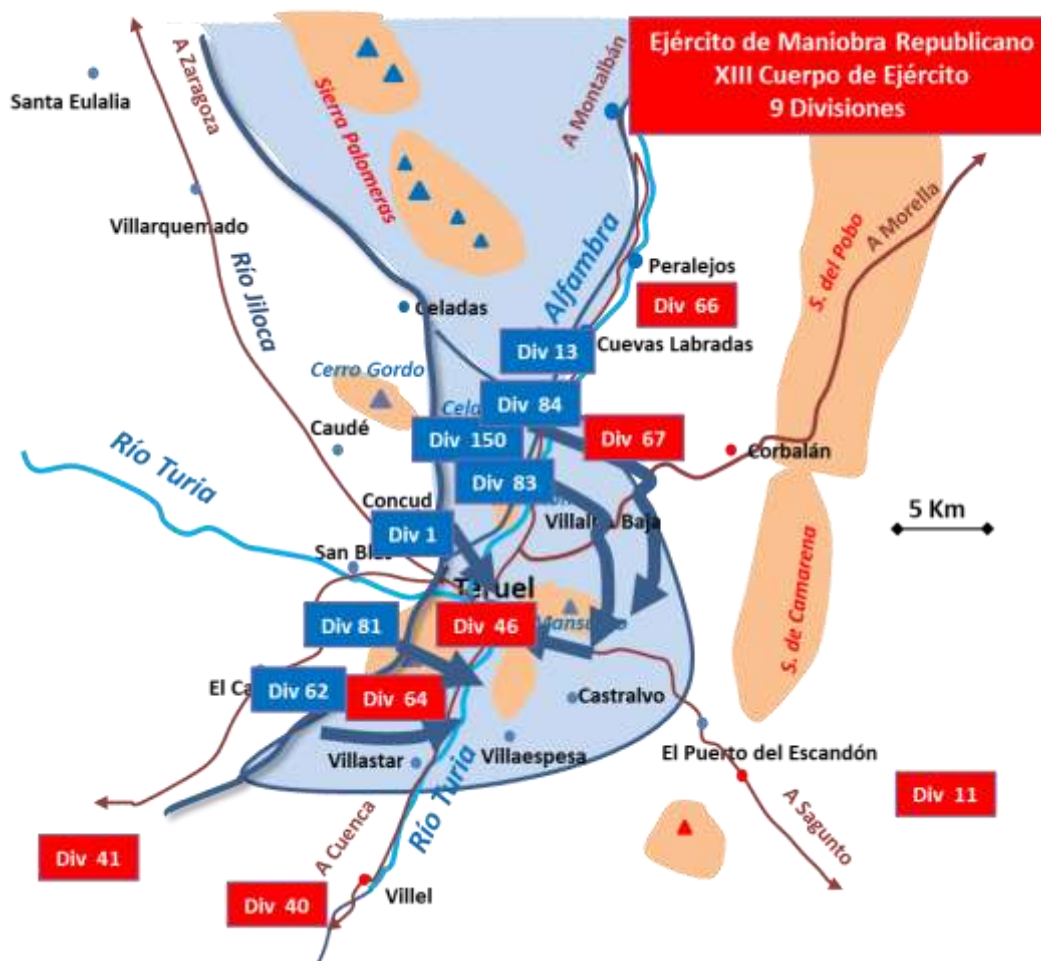
Al sur del CE de Galicia, hacía de bisagra la **1ª División de Navarra** que debía de tratar de entrar a la ciudad desde el noroeste al amparo de la maniobra de la 83 División. Finalmente, el **Cuerpo de Ejército de Castilla (Varela) al suroeste de la ciudad**, en el sector más endurecido, debía aprovechar el colapso de los defensores de la ciudad para bloquear la misma por el sur desde Villastar y la Muela de Teruel.

Según la Instrucción N°24 de Dávila, el grueso de la artillería apoyaría la ruptura con un total de **setenta y cinco baterías (295 piezas)**.

La ruptura y el ataque²³¹⁹ de los *nacionales* se produjo como estaba previsto al norte de la ciudad, utilizando como apoyo la verdadera cabeza de puente, abierta en Villalba Baja. A pesar de la fuerte preparación artillera y de los potentes bombardeos aéreos, la resistencia de los batallones de la 67 División fue muy alta. Las defensas *republicanas* se habían instalado con buen criterio y sus tropas mostraron una buena combatividad a pesar del desgaste que arrastraban. La 13 y la 84 que debían saltar el río las primeras, para cubrir a la 150 y a la 83, no lo lograron hasta tarde, por lo que el avance del día 17 fue muy pobre. El día 18, la enorme superioridad de medios de la 150 y la 83 Divisiones *nacionales* lograron desbordar a las duras defensas de la 67 *republicana*, alcanzando los primeros altos al norte de Teruel (Sierra Gorda). La 1ª de Navarra y las Divisiones de Varela apenas avanzaban a la espera de la maniobra de las Divisiones de Aranda.

²³¹⁹ La descripción de las operaciones se ha obtenido de Casas de la Vega, de Martínez Bande, de García-Valiño, de Modesto, del Campesino y de Líster. Los dos primeros autores efectúan un análisis y síntesis elaborado desde fuente primaria esencialmente, mientras que los tres últimos tienen un carácter memorístico. (CASAS DE LA VEGAS, 1976, pp. 303a 363; MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 193 a 209; GARCIA VALIÑO, 1949, pp. 201 a 216; MODESTO, 1969, pp. 147 a 15; LÍSTER, 1977, pp. 319 a 321; EL CAMPESINO, 1979, pp. 64 a 69).

ILUSTRACIÓN 9-9



OFENSIVA FINAL DE LOS NACIONALES SOBRE TERUEL (17 a 22 DE FEBRERO DE 1938)

El día 19 de febrero, la 84 División *nacional* avanza por el arco exterior llegando a Valdecebro, mientras que **la “maniobrero” División 83 ocupa, en una fuerte progresión, las lomas al norte de Teruel hasta tomar el Mansueto**, punto esencial para el control de la ciudad. Las fuerzas que protegen la ciudad pertenecían a la 46 División del Campesino, la cual estaba muy negativamente impactada por el fracaso y las enormes bajas sufridas (contra la cota 1205), en uno de los estériles ataques de Vicente Rojo en la última semana de enero. Este día llegaba de nuevo al teatro de operaciones, desde Madrid, la 11 División *republicana* de Líster²³²⁰; se le

²³²⁰ LÍSTER, 1977, p. 319.

había dado la instrucción de tratar de proteger el sur de la ciudad como escudo de la 46 División del Campesino. El día 19 Modesto, jefe del V Cuerpo de Ejército, contaba para apoyar a la 46 División que estaba dentro de la ciudad, sólo con la División de Líster que aún estaba llegando, y con una Brigada de la 47 División²³²¹.

El día 20 de febrero la ciudad está prácticamente rodeada ya que unidades de la 83 División de Martín Alonso, en su acelerada progresión y tras rodear la ciudad, contactan en el kilómetro 2 de la carretera de Sagunto con tropas de la 81 División del Cuerpo de Ejército de Varela. La 1ª de Navarra se sitúa en las afueras de Teruel por el norte, la 81 por el suroeste y la 83 por el suroeste. Evidentemente Líster tendría muy difícil alcanzar este día el sur de Teruel y contactar con la 46 División, pues las Divisiones de Varela (la 61 y la 81) junto con la 83, controlaban todo el sur de la ciudad. A su vez los accesos a la zona asignada a Líster estaban controlados por las tropas *nacionales*, pues la 84 División *nacional* ya amenazaba desde Valdecebro la carretera de Sagunto, mientras que la 81 y la 83 controlaban los últimos kilómetros. La **línea de frente republicana estaba completamente dislocada** con columnas enemigas penetrando por varios puntos simultáneamente y las carreteras fuera de su control en varios puntos. Difícilmente podía Modesto tratar de ayudar a El Campesino con una División recién llegada y desplegando. Sólo la 69 Brigada Mixta impedía que la 84 División *nacional* cortase a la carretera de Sagunto en el kilómetro seis.

El **día 21 de febrero**, la 83 División, continúa acercándose y bordeando la ciudad por el sur hasta contactar con las tropas de la 61 División (del CE de Varela). Los *republicanos* inician un conjunto de fuertes contrataques por el sector norte sin lograr romper la línea *nacional*. En este día, la 61 División *nacional* comienza a desalojar a los efectivos del Campesino de la **Muela** de Teruel y **la 81 comienza a penetrar en los**

²³²¹ La excelente, pero muy gastada 69 Brigada Mixta.

barrios del norte de Teruel²³²². Este día, Modesto tiene una conversación con El Campesino en el que el último le pide abandonar la plaza recibiendo una negativa por parte de Modesto²³²³. Modesto resalta en sus memorias que permaneció en contacto por radio y por teléfono con el Estado Mayor de la 46 División. Durante este día, las tropas de la 83 ocupaban el barrio de la Plaza de Toros, al sur de la ciudad, donde combatían contra las tropas de la 46 *republicana*²³²⁴. Al oscurecer este día, el Campesino rompió el cerco escapando por el margen del río Turia en contra de las instrucciones recibidas de Modesto²³²⁵.

En la madrugada del día 22, Modesto tenía planificado un ataque con dos Brigadas de la División de Lister ya preparadas²³²⁶. Poco antes de iniciar el ataque para conectar con las tropas del Campesino, recibió Modesto el aviso de que éste había abandonado la ciudad con parte de sus tropas. Una vez huido el Campesino de la ciudad, a primeras horas de la mañana **del día 22 de febrero, entraban las tropas de la 83 División nacional** desde la Plaza de Toros al centro de la ciudad. Al tiempo **también penetraban efectivos de la 1ª de Navarra** por el oeste de la ciudad y también la 81 División por el norte.

El Parte Oficial de Guerra de los *nacionales*, del día 21 de febrero de 1938, habla de “... *los prisioneros enemigos hechos en el día de hoy pasan de 1.500 y son más de 1.000 los muertos que los rojos han abandonado en*

²³²² **Modesto** le había ordenado expresamente a El Campesino no abandonar la Muela. “Llamé la atención de V. González “El Campesino”, su jefe, sobre la importancia de la Muela, prohibiéndole terminantemente retirar a un solo combatiente” MODESTO, 1969, p. 149.

²³²³ Según Modesto “El Campesino vino al Puesto de Mando del Cuerpo para plantearme la retirada de Teruel, Me negué rotundamente” MODESTO, 1969, p. 150.

²³²⁴ EL CAMPESINO, 1979, p. 66.

²³²⁵ La versión de **El Campesino** es la siguiente: “Convencido ya de que no llegaría ya ningún socorro de fuera y de que seríamos liquidados si caíamos en manos de Franco, decidí jugarme el todo por el todo y romper el cerco. Empecé por hacer destruir la mayor cantidad de material posible para evitar que cayera en manos del enemigo. Empezamos luego una lucha, protegidos por la oscuridad de la noche, que duró cerca de cinco horas. Perdí en esta lucha unos mil hombres, pero el cerco quedó roto y salvé cerca de once mil” EL CAMPESINO, 1979, p. 66.

²³²⁶ Las informaciones y versiones de Modesto y de Lister son coincidentes (salvo un error en la fecha de Modesto que indica el 23 el proyectado ataque cuando fue la madrugada del 22) (MODESTO, 1969, pp. 150 y 151; LÍSTER, 1977, pp. 319 a 321).

el Campo". El parte del 22 de febrero cita "3.000 prisioneros"²³²⁷. Los diarios de operaciones de las unidades suelen ser más fiables que los partes oficiales al carecer de intoxicación propagandística, por lo cual, se añaden los datos del Cuerpo de Ejército de Castilla obtenidos de sus diarios: el día 21 de febrero sólo la División 81 da "800 prisioneros" y "numerosos muertos", el 22 la División 81 da otros 1.200 "independientemente de los cogidos ayer (...) ascienden a 1.200. Entre ellos figuran numerosos oficiales y comisarios políticos y parte del Cuartel General de la División del Campesino", adicionalmente habla de 400 prisioneros más en la zona de Castralvo²³²⁸. Sólo la División 81, en total había capturado 2.400 y había encontrado un número indeterminado de muertos (sólo en Castralvo 100). La 83 División, sólo el día 22, dentro de la plaza, había hecho otros 400 prisioneros²³²⁹. Lo cual indica que las cifras de los Partes Oficiales pueden ser reales, debiéndose considerar cerca de 4.500 prisioneros, y mil muertos. Los mensajes entre Prieto y Rojo, de los días 22 y 23 de febrero, confirman una retirada desorganizada de la 46 División²³³⁰

El Campesino en sus memorias culpa de la caída a un **supuesto complot de los comunistas (Líster y Modesto) contra los**

²³²⁷ Partes tomados del Servicio Histórico Militar. PARTES OFICIALES DE GUERRA 1936-1939.

²³²⁸ Diarios de operaciones tomados de la recopilación de partes efectuada por Jesús Núñez (NÚÑEZ CALVO, 2004, pp. 351 y 352).

²³²⁹ Obtenido de los diarios de operaciones por Martínez Bande (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía Nº10, p. 204).

²³³⁰ **Vicente Rojo** le comunica a Prieto el día 22 a las 21 horas que tras visitar las proximidades de Teruel "... *En todo el camino hemos encontrado una enormidad de fugitivos, la mayor parte sin armamento*". Prieto le transmite a Rojo el 24: "...*he visto una nueva contradicción entre las afirmaciones de que el repliegue se hizo con orden, salvándose todo el armamento y la impedimenta, y la observación hecha directamente por usted anteayer, al encontrarse en su excursión con gran número de soldados de la División 46 que continuaban su fuga, desarmados*" MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía Nº10, pp. 304 y 310.

socialistas²³³¹, tesis que el propio Prieto hace suya²³³². Un análisis de la evolución militar de los días anteriores hace muy difícil aceptar la teoría del complot, y sí muestra la clara desobediencia de El Campesino a las órdenes de Modesto, y una extraña escapada, dejando parte de sus tropas dentro, cuando tenía unos efectivos y unos medios suficientes para resistir en la ciudad. El Campesino dice que Modesto disponía de seis Brigadas fuera de la ciudad, cuando en realidad sólo contaba con la División de Líster para contratacar. También dice que resistió varios días, sin embargo, la ciudad no fue directamente alcanzada por las tropas de Franco hasta el día anterior de su fuga. Lo cierto es que la División de Líster acababa de llegar el día 20 de febrero al frente de Teruel, pues en enero, en uno de esos interminables movimientos de Vicente Rojo, había sido trasladada a Madrid, después a Cuenca y después a Libros²³³³.

Los protagonistas de las últimas horas de Teruel, por lo tanto, plantearon dos versiones diferentes. Líster y Modesto acusaron al Campesino del abandono de la ciudad desobedeciendo las órdenes. El Campesino y, posteriormente, Prieto, culparon a Líster y Modesto de no dar el oportuno apoyo al Campesino. Sin embargo, la secuencia real de los hechos, el despliegue de las fuerzas *republicanas*, la información procedente de los *nacionales* y la desobediencia manifiesta de El Campesino, parecen dar la razón a Líster y a Modesto. No se dispone de la opinión concreta de Vicente Rojo, pero sí la de Antonio Cerdán, militar profesional y muy próximo a Rojo: ***“En la operación de Teruel la conducta de Valentín había sido detestable. Completamente desmoralizado,***

²³³¹ Valentín González “El Campesino” dice que en una reunión Modesto y el soviético Gregorovitch le dijeron Hay que desacreditar lo mismo a los socialistas que los anarcosindicalistas y demostrarle a la opinión pública que las Divisiones comunistas son las únicas capaces de resistir hasta el último momento. La pérdida de Teruel les será achacada a los demás; nosotros, por nuestra resistencia hasta el final, saldremos engrandecidos de la operación”. Posteriormente añade: “Modesto y Líster disponían de seis Brigadas y de dos batallones fuera de la ciudad; el trato hecho era que atacarían fuertemente y por sorpresa y que me liberarían con mis tropas. Pero pasaron algunos días con sus noches y nada hicieron” EL CAMPESINO, 1979, p. 64 y 65.

²³³² PRIETO, 1968, pp. 101 a 112.

²³³³ LÍSTER, 1977, p. 319.

había abandonado a sus fuerzas, y éstas, faltas de dirección, se habían retirado a destiempo y no bien²³³⁴.

²³³⁴ CORDÓN, 1977, p. 322.

9.4.3.- Balance de la Batalla de Teruel.

En la batalla de Teruel hubo una escasa pérdida territorial por parte de la República. Al terminar febrero de 1938, la línea final del frente muestra que los *republicanos* habían ganado unos 150 km², correspondientes al saliente oriental de Puerto Escandón, y los *nacionales* habían ganado en el valle del Alfambra casi 1.200 km². El balance territorial era por tanto escaso y próximo a una ganancia de 1.000 km². La población civil perdida por los *nacionales* sería próxima a las 10.000 personas, debido a la evacuación del Gobierno de la población de Teruel durante el asedio, así como por los prisioneros civiles capturados en los propios asedios. ***En esencia, no se había alterado sustancialmente los factores relacionados con el medio.***

En lo relativo a factores relacionados con aspectos industriales, agrícolas y financieros tampoco había una variación relevante a causa de la batalla.

En lo relativo a las bajas en las tropas, siguiendo los cálculos de Martínez Bande²³³⁵, el cual se apoya en fuente primaria (los diarios de las unidades) y en las informaciones de, el normalmente bien informado, Lojendio²³³⁶, se estiman unas ***44.000 bajas en el ejército nacional frente a unas 54.000 en el republicano.*** La diferencia, aunque favorable al ejército de Franco, no era muy relevante.

Las ***pérdidas de armamento*** de los ejércitos son difíciles de calcular, si bien, estará en unos términos y proporciones similares a los de las bajas. ***Las bajas aéreas*** de la batalla de Teruel, según las cifras calculadas por Jesús Salas, fueron: 36 pilotos y 55 aviones perdidos por parte de la aviación *republicana* frente a 32 pilotos y 40 aviones perdidos por los *nacionales*²³³⁷. Saiz Cidoncha reduce las pérdidas *republicanas* a

²³³⁵ MARÍNEZ BANDE, 1990, Monografía Nº10, pp. 226 y 227; LOJENDIO, 1940, p. 394.

²³³⁶ Escritor y muy posteriormente a la guerra fraile benedictino. Trabajó junto al Cuartel General de Franco durante la guerra.

²³³⁷ SALAS, J., 2000, Tomo III, pp. 126, 266 y 267.

51 aviones (21 *Moscas*, 21 *Chatos*, 6 *Katiuskas*, 2 *Natachas* y 1 *Rasante*), considerando el mismo autor que las pérdidas *nacionales* debían haber sido superiores. Los cálculos efectuados en la presente tesis, incluyendo todos los aviones perdidos en el periodo de la batalla, no sólo en Teruel sino en todos los frentes, da la cifra de 69 aviones *republicanos* perdidos y 66 *nacionales* (ver anexo 61.d). En cualquier caso, las pérdidas en los dos bandos parecen estar en un rango similar.

En general ***no se aprecia una variación fuerte ni diferencial en las capacidades relacionadas con los factores de los recursos en ambos ejércitos.***

Sin embargo, es en los ***factores de acción colectiva donde el impacto de la batalla de Teruel sí fue enorme, concretamente en la moral de las tropas y la retaguardia.*** Las altas expectativas creadas tras la toma de Teruel, con grandes repercusiones en los partidos de izquierda, en la retaguardia *republicana* y en el extranjero, provocaron que tras la pérdida en febrero de la ciudad el impacto negativo fuera enorme.

Ya se ha expuesto anteriormente las rivalidades que se crearon entre los mandos de las grandes unidades *republicanas* a raíz de los sucesos finales. El Campesino, a pesar de ser comunista, culpaba a sus correligionarios de dejar caer la ciudad para desprestigiar al ministro de Defensa (Prieto)²³³⁸. El impacto moral sobre la retaguardia queda patente en un repaso de la prensa *republicana* del mes de febrero de 1938, también los escritos de Azaña reflejan el impacto que tuvo la pérdida de la batalla, como se verá posteriormente al analizar los factores de acción colectiva.

En lo relativo al ***impacto en la moral*** de victoria de las fuerzas del Ejército Popular de la República, puede ser muy descriptivo el texto del estudioso de esta batalla, el general Casas de la Vega: “*Lo que sucede es que en Teruel, a lo largo de enero y febrero, estas Tropas y estos Estados Mayores van sintiendo día a día su incapacidad para oponerse, lo absurdo*

²³³⁸ EL CAMPESINO, 1979, p. 66; PRIETO, 1968, pp. 101 a 112.

*de sus decisiones, lo inestable de su organización. Y **entra en el Ejército un morbo de naturaleza psicológica que le va deteriorando más deprisa y con mayor efectividad que las bajas sufridas o la pérdida del terreno***".

9.4.4.- Reflexiones estratégicas de la batalla.

En la primera fase de la batalla de Teruel, los *republicanos*, tras una acumulación de fuerzas, rodearon y aislaron a la ciudad de Teruel que cayó el 8 de enero, tras veinticinco días de resistencia. Durante ese periodo, los *nacionales* trataron de penetrar en punta por el valle del Turia tras fracasar repetidamente en los intentos de controlar los Altos de Celadas y Muletón, al norte del valle, y la Muela de Teruel, al sur del mismo. Los *republicanos* utilizaron una masa artillera, de carros y de aviación para apoyar estas operaciones y para rechazar y desgastar con éxito a los *nacionales* que sufrieron un fuerte desgaste.

A partir del 8 de enero, la estrategia de los *nacionales* se centró en preparar la maniobra de recuperar la ciudad, envolviéndola desde el norte, para lo cual, en un primer paso, planificaron un proceso consistente en tomar los Altos de Celadas y el Muletón al norte del Turia (apoyándose en Cerro Gordo). Posteriormente, con la protección de los altos citados, realizaron la maniobra de Alfambra, ocupando 1.200 kilómetros cuadrados de territorio en la margen occidental del río Alfambra, en su curso medio. Esta maniobra aportaba seguridad a las vías de suministro *nacionales* desde Calatayud, también permitió controlar la margen occidental del río Alfambra en su curso inferior (plataforma de partida de la última fase) y, además, aportaba un extenso territorio que protegía la retaguardia y el flanco izquierdo de la que debía ser última maniobra, la toma de la ciudad. En la maniobra del Alfambra se concentraron algunas tropas a más de 25 kilómetros al norte de la ciudad de Teruel, además de abrir un par de cabezas de puente en esa zona **con el objetivo de confundir al mando republicano**. Finalmente, Vicente Rojo situó el grueso de su ejército en el área de la aparente concentración de los *nacionales* y de las cabezas de puente, sin embargo, Franco realizó el envolvimiento y toma de la ciudad cruzando el Alfambra en su curso inferior, utilizando de plataforma las estribaciones del Muletón.

Se puede resumir en que, en la primera parte de la batalla, los **republicanos realizaron una maniobra para el envolvimiento** y cerco de la ciudad basados en la superioridad de medios y la sorpresa, aunque sin suficiente amplitud para abordar la gran batalla que se avecinaba. Los **nacionales se focalizaron en un débil ataque frontal** y en punta por el valle del río Turia. En la segunda parte de la batalla, tras la caída de los reductos, los **republicanos pasaron a la defensiva** tratando de no realimentar la batalla para poder trasladar sus reservas a Extremadura. En esta segunda fase, **los nacionales plantearon un conjunto de amplias maniobras** cimentadas sobre el ataque frontal a los altos junto al curso bajo de Alfambra (Altos de Celadas y Muletón).

En terminología militar, siguiendo los modelos del profesor Pedro Valdés²³³⁹, entre el 15 de diciembre y el 8 de enero de 1938, los *nacionales* siguieron un modelo de maniobra de *esfuerzos paralelos*, en tres líneas: por el valle del Turia, al norte y al sur de dicho cauce. En el asalto al Alto de Celadas no se realizó ninguna maniobra, sino que fue un asalto directo basado en la potencia de los apoyos disponibles. En la maniobra del Alfambra se efectuó una maniobra de *esfuerzo convergentes*, al igual que había hecho Vicente Rojo el 15 de diciembre de 1937, con el objetivo de embolsar Teruel. La maniobra final para tomar Teruel se basó en un modelo de *esfuerzos divergentes*, donde se pretendió crear una nueva línea exterior a la ciudad, además de la conquista de la misma.

Es importante conocer la **opinión de los dos generales que dirigieron los dos ejércitos** en liza: Vicente Rojo y Fidel Dávila. Vicente Rojo dirigió en persona la batalla por delegación de Indalecio Prieto, además de ser el jefe del Estado Mayor Central. Fidel Dávila era el jefe del Ejército del Norte *nacional* que dirigió a todas las fuerzas involucradas en la batalla, además de ser uno de los militares de confianza de Franco para las grandes planificaciones militares. La opinión de Dávila se conoce

²³³⁹ Pedro Valdés es profesor del curso de Estado Mayor en el Centro de Estudios Superiores de la Defensa (CESEDEN). Ver artículo “Función Conjunta – Maniobra” en *Global Strategy Report*, 45/2020. Universidad de Granada.

mediatizada por su hijo Valentín, el cual, apoyado en sus notas y otras fuentes, escribió un libro sobre la batalla.

Según Vicente Rojo, la causa de la pérdida de la batalla se debió a la superioridad de efectivos y medios de los *nacionales*: *“Preciso les sería acumular mayores medios, tropas frescas y dar a su maniobra proporciones superiores para que la plaza volviera a sus manos el 22 de febrero, cuando nuestras unidades, difíciles de reponer, se habían agotado ante fuerzas que no podían equilibrar numéricamente ni materialmente”*²³⁴⁰.

A partir de las notas de **Fidel Dávila**, jefe del Ejército del Norte, su hijo Valentín Dávila concluye, que la victoria *nacional* no se debió a los medios, sino a la mayor capacidad estratégica y táctica de los sublevados: *“Los nacionales habían ganado la batalla por medio de planes inteligentes: sorprendiendo a su adversario en iniciativas concretas, es decir, con arte. Mientras los gubernamentales diseminaron sus esfuerzos en afán de defensa amparada en fortificaciones. El ejército nacional, durante el transcurso de la dura batalla, se había impuesto al de su adversario por mayor capacidad de maniobra y de coordinación de sus elementos”*²³⁴¹.

Tras el análisis de las operaciones realizadas entre el 15 de diciembre de 1937 y el 22 de febrero de 1938, y considerando las opiniones anteriormente expuestas, surgen un conjunto de cuestiones al respecto de las principales decisiones. Las preguntas que se presentan a continuación no tienen respuesta fácil o aceptan diversas respuestas. Tampoco se pretende en la presente tesis responderlas taxativamente, pero sí aportar información que permita obtener algunas conclusiones de alto nivel, respecto a las causas de la victoria de Franco en Teruel y, por tanto, en la guerra. Lo que se busca es tener un punto de entrada a la reflexión para comprender las consecuencias de las decisiones tomadas durante la

²³⁴⁰ ROJO, 1975, p. 131.

²³⁴¹ DÁVILA JALÓN, 1980, p. 201.

batalla y facilitar el posterior análisis de los impactos de la misma en la marcha de la guerra.

a) ¿Fue apropiado realizar el ataque a la ciudad de Teruel?

Ya se ha expuesto en capítulos anteriores que el objetivo de Vicente Rojo no era Teruel sino la ofensiva por Extremadura. Fue Indalecio Prieto, tras el rechazo de la mayoría de los miembros del Estado Mayor Central y el de algunos miembros del Gobierno, el que forzó la ofensiva de Teruel con base en dos razones²³⁴²; la primera era la necesidad de elevar la moral de la zona *republicana* tras la pérdida del Norte²³⁴³, y en segundo lugar los informes sobre un inminente ataque sobre Guadalajara hacia Madrid²³⁴⁴. En cualquier caso, Vicente Rojo, en su libro *España heroica* hace suya la decisión de Prieto, lo que es incoherente con el *Plan P* y su informe, ya citado, de 1937.

Es importante considerar la opinión del que fuera subsecretario del Ministerio de Defensa tras la batalla, el coronel **Jesús Pérez Salas**, para tratar de dar respuesta a la pregunta expuesta. Este militar *republicano* consideraba²³⁴⁵:

- Que Madrid tenía poco valor industrial y económico.
- Que Madrid ya no tenía la importancia política de la capitalidad al estar el Gobierno en Barcelona.

²³⁴² CIUTAT, 1978, p. 110.

²³⁴³ "A fines del año 1937 se hallaba la República en una fase deprimente. El verano y el otoño habían traído graves motivos de depresión moral con la caída de Vizcaya, Santander y Asturias; sin embargo, y aunque no se ponían radicales remedios a las causas que habían provocado esos reveses, en la masa se manifestaba el deseo vivo de lograr el triunfo, de imponer al adversario la voluntad", ROJO, 1975, pp. 117 y 118.

²³⁴⁴ "Pronto comenzaron a acusarse indicios de que era Madrid el objetivo que se proponían alcanzar con la nueva ofensiva y que lo iban a perseguir maniobrando por el frente de Guadalajara (...). Era, por ello, obligar al adversario a llevar sus reservas a teatros alejados de aquel objetivo" ROJO, 1975, pp. 118 y 119.

²³⁴⁵ PÉREZ SALAS, J., 1947, p. 173.

- Que el Ejército del Centro era más poderoso que las fuerzas *republicanas* de Aragón y con posiciones consolidadas, por lo tanto, con mejor capacidad de resistir un ataque que las fuerzas de Aragón.
- Que una nueva derrota en el teatro de operaciones de Madrid hubiera tenido un fuerte impacto en las fuerzas *nacionales*.
- Que Teruel estaba muy próxima al territorio donde estaban estacionadas las reservas militares de Franco.
- Que fue un grave error retar a Franco en Aragón, al ser una zona muy peligrosa por la posibilidad de corte del territorio *republicano*.
- Que la ofensiva sobre Teruel se debió haber realizado sólo después de iniciado el supuesto ataque de Franco en el sector de Madrid.

La opinión de uno de los intervinientes en la preparación del *Plan P*, Francisco **Ciutat**, también era de la opinión de que se podía haber efectuado éste, tal cual se planificó²³⁴⁶, y con unos riesgos asumibles.

Se puede afirmar que, al menos, **hay dudas serias acerca de la idoneidad de tomar Teruel** antes de iniciarse la ofensiva de Franco sobre Guadalajara, o antes de iniciarse la ofensiva *republicana* sobre Extremadura. El resultado de la batalla y los hechos posteriores a la misma obligan a someter a consideración la argumentación de Pérez Salas.

b) ¿El planteamiento de toma de la ciudad fue correcto?

No cabe duda de que la operación de aislamiento de los reductos de la ciudad fue un éxito, pero como se indicó anteriormente, varios de los militares *republicanos* consideraron **un grave error no haber realizado una maniobra más amplia con la toma de Cerro Gordo** (al norte de las posiciones conquistadas)²³⁴⁷. Tal y como se ha expuesto anteriormente, dicho cerro fue la plataforma del contrataque de los sublevados y un

²³⁴⁶ CIUTAT, 1978, pp. 105 y 111.

²³⁴⁷ PÉREZ SALAS, J., 1947, p. 175; LÍSTER, 1977, pp. 323 y 324; MODESTO, 1969, pp. 151 y 152.

excelente punto de observación de la artillería sobre las esenciales posiciones al norte del río Turia, que perdieron los *republicanos* en enero de 1938, facilitando tanto la maniobra del Alfambra como la maniobra final de conquista de la ciudad.

Tampoco queda claro si fue eficaz ***concentrar tantos efectivos, artillería y aviación sobre los reductos, en vez de focalizarse en el apoyo a las fuerzas de la línea exterior***. Argumento que el propio Líster, jefe de una de las Divisiones que combatían en la línea exterior expone en sus memorias²³⁴⁸. Sólo desde la perspectiva de la necesidad de acabar lo antes posible con Teruel, para poner el foco en Extremadura, se puede entender la fuerte presión por rendir unos reductos sin posibilidad ninguna de supervivencia mientras se sostuviese la línea exterior.

c) ¿Fue acertado que Franco optara por aceptar el desafío de Teruel?

Están documentadas las presiones de Mussolini a Franco para que abandonara Teruel y se dirigiera de nuevo a Madrid²³⁴⁹. Franco ignoró a Mussolini y continuó en Teruel, ya que no tenía intención de intentar tomar Madrid, y tampoco el plan de noviembre de 1937 lo pretendía²³⁵⁰. En contra de lo mucho que se ha escrito, lo único que recogen los planes y documentos es la voluntad de Franco de ganar tiempo, realizando un “ajuste de líneas” y cerrando el cerco de Madrid, hasta la llegada de la primavera²³⁵¹. Hay autores que, basados en el plan de acercarse a Madrid por el este, consideran que Franco cambió radicalmente sus planes al volver al escenario aragonés. Así el militar e historiador Blanco Escolá afirma que “... *ante el desafío que le había planteado el enemigo, Franco renunció a sus planes de ofensiva sobre Madrid, demostrando así que los*

²³⁴⁸ LÍSTER, 1977, p. 324.

²³⁴⁹ SMEIUS Documento N^o9 de 2 de febrero de 1938 (Vol. II, p. 34).

²³⁵⁰ AGM, CGG, (A7), L367, C41.

²³⁵¹ Carlos Blanco Escola insiste en que Franco pretendía tomar Madrid, algo que era realmente difícil e incluso, dada la fuerza del Ejército del Centro de Miaja, peligroso hasta el punto de poder voltear la situación (BLANCO ESCOLÁ, 2000, pp. 413 y 414).

*republicanos habían acertado al elegir como objetivo del contragolpe estratégico la ciudad de Teruel*²³⁵². También el historiador José María Maldonado considera que “... *todas las opiniones parecían unánimes: hay que seguir con el plan, hay que olvidarse del ataque a Teruel. Los consejeros alemanes y los italianos tenían claro que había que dar un giro definitivo a la guerra, había que seguir el ataque a Madrid; los propios generales Yagüe, Varela y Aranda eran partidarios de la renuncia a Teruel; pero Franco no hará caso, él continuará con lo que ha hecho casi siempre: al enemigo no hay que darle ningún triunfo si se puede remediar. Como ocurrió con la pelea del Alcázar de Toledo, la batalla de Teruel ha ido siempre en detrimento de la capacidad militar de Franco*”²³⁵³. Sin embargo, según los documentos, Franco sólo retomó sus planes originales, aprovechando la batalla de Teruel para reposicionar su masa de maniobra en el valle del Ebro y tenerla dispuesta para, en cuanto llegara la primavera, llevar a cabo los planes que, tan detalladamente, estaban realizando los Estados Mayores de su Cuartel General y del Ejército del Norte. Por otra parte, siendo cierto que Mussolini pretendía ir de nuevo contra Madrid, no parece correcta la afirmación de Maldonado de que los generales de Franco fuesen partidarios de abandonar Teruel para ir a Madrid. En primer lugar, el primer asesor de Franco, el general Dávila era claro partidario de actuar sobre Teruel como ha dejado claro su nieto, Rafael Dávila Álvarez, en un libro publicado en el último periodo de esta tesis²³⁵⁴. Adicionalmente, en la reunión donde se discutió la conveniencia de atacar o no Teruel, el día 21 de diciembre de 1937 en Medinaceli, estuvieron presentes Yagüe y Varela.

Lo cierto es que como se verá en capítulos posteriores, sin la toma de Teruel y el duro impacto en el ejército *republicano* y en su moral,

²³⁵² BLANCO ESCOLÁ, 2000, p. 419.

²³⁵³ MALDONADO, 2007, p. 251.

²³⁵⁴ Anotaciones de Fidel Dávila conservadas por la familia Dávila (DÁVILA ÁLVAREZ, 2021, p. 340).

difícilmente se podría haber realizado, de forma tan rápida y exitosa, la ofensiva de Aragón, que supuso el punto de inflexión definitivo de la guerra.

Teruel le permitió a Franco ganar el tiempo que pretendía buscar cercando Madrid, sin los riesgos que le hubiera implicado dicha operación, y desembarazarse de las fuertes presiones de Mussolini. También le permitió tener listas, en marzo de 1938, sus fuerzas para la Ofensiva de Aragón, mejor situadas que antes de la batalla, y con un ejército *republicano* desconcertado acerca de sus intenciones. El general Alonso Baquer, tras realizar un profundo análisis estratégico sobre la batalla, tiene claro la imposibilidad de que los *nacionales* hubieran tomado Madrid: “*Los nacionales (...) sin duda, nunca soñaron en que podrían o hubieran podido conquistar Madrid*”. Añade Alonso Baquer que, gracias a Teruel, Rojo determinó a Franco a abrir, lo que él denominó, batalla del Bajo Aragón, con la Ofensiva de Aragón, impidiendo a los *republicanos* realizar operaciones exitosas en otros frentes²³⁵⁵.

d) ¿Era conveniente tratar de realizar el Plan P (Extremadura) mientras durase la batalla de Teruel?

Se ha expuesto durante la batalla, como Vicente Rojo dio esta por terminada al menos tres veces (el 22 de diciembre, el 11 de enero y el 2 febrero de 1938). Cada una de las veces que tomaba esta decisión, se movían tropas y armamento fuera del teatro de operaciones.

Lo que es un hecho incuestionable es que cada vez que Rojo consideró finalizada la batalla y retiró tropas se produjo un serio problema:

- a) Tras las salidas de tropas de finales de diciembre, se produjo el caos y la desbandada *republicana* del día 31 de diciembre.

²³⁵⁵ ALONSO BAQUER, 2003, pp. 172 y 173.

- b) Tras la salida de tropas posteriormente al 11 de enero de 1938, se produjo la pérdida de los Altos de Celadas y Muletón.
- c) Tras la vuelta a sacar tropas, a principios de febrero de 1938, se facilitó la maniobra del Alfambra.

Se ha expuesto anteriormente como algunos de los principales jefes *republicanos* de la batalla²³⁵⁶ (Jesús Pérez Salas, Modesto, Ciutat y Líster) consideraron un grave error estas decisiones del Estado Mayor central. Modesto resume estas observaciones en el siguiente párrafo: “*Cuando se impuso al enemigo combatir en la región del Bajo Aragón, fue un error persistir en el propósito de activar el frente de Extremadura a costa del debilitamiento excesivo de las fuerzas que actuaban en Teruel*”. Ciutat también es claro al respecto, aunque evita inculpar a Rojo: “*Para el alto mando republicano ya estaba visto que la realización del Plan P debería aplazarse hasta liquidar la nueva situación surgida en Levante al trasladarse allí el centro de gravedad de la masa enemiga de maniobra. Pero resultaba también evidente que, para llevar a buen fin la operación iniciada en Teruel, había que mantener la iniciativa presionando enérgicamente en la dirección adecuada*”²³⁵⁷.

Además de la salida de unidades, hubo **permanentes cambios organizativos** consecuencia de las continuas entradas y salidas de tropas, las cuales cambiaban con frecuencia de Cuerpo de Ejército. Parece incuestionable el **debilitamiento de las fuerzas republicanas** durante la batalla como consecuencia de estas decisiones.

²³⁵⁶ PÉREZ SALAS, J., 1947, p. 177; MODESTO, 1969, p. 152; LÍSTER, 1977, p. 325.

²³⁵⁷ CIUTAT, 1978, p. 121.

e) ¿Lograron Franco y Dávila confundir a Vicente Rojo con la maniobra del Alfambra y las Cabezas de Puente?

Pocos autores se hacen eco de este juego estratégico, consistente en abrir falsas cabezas de puente, decenas de kilómetros al norte de la ciudad, tras la maniobra del Alfambra. El plan de cruce del río Alfambra, a pocos kilómetros al norte de la ciudad de Teruel, estuvo preparado antes de la maniobra del Alfambra; también los planes de avance por el sur y el norte del Ebro estaban, en esencia, preparados desde el otoño de 1937. Es decir, no podía tener ningún sentido táctico abrir las cabezas de puente en las proximidades de los pueblos de Perales y Alfambra, salvo el de provocar confusión a los *republicanos*.

El general Casas de la Vega expresamente se centra en este aspecto: “*En la segunda fase, se explota el éxito conseguido alcanzando las tres masas la línea del río Alfambra y estableciéndose en ella una serie de unidades sobre unos puntos perfectamente fijados que aseguren la solidez de la línea frente a un posible ataque y engañen al enemigo acerca de las verdaderas intenciones futuras. (...) En los tres puntos de este despliegue se habrían de **establecer cabezas de puente sobre la margen izquierda del río Alfambra a fin de crear en el enemigo una situación difícil de interpretar***”²³⁵⁸.

Tras la finalización de la maniobra del Alfambra, el Estado Mayor Central *republicano* situó nueve Divisiones en el área de las falsas cabezas de puente, mientras que sólo tres Divisiones cubrían la propia ciudad. El temor de Vicente Rojo acerca de que Franco pudiera lanzarse por el sur del Vivel del Río hacia el Maestrazgo, le llevó, sin duda, a tomar esta decisión, la cual implicó facilitar a las fuerzas *nacionales* la recuperación de Teruel.

Como se expuso anteriormente, ***Ciutat involuntariamente admite haber sido engañado por las cabezas de puente*** y el posicionamiento de

²³⁵⁸ CASAS DE LA VEGA, 1976, pp. 189 y 1990.

unidades del Cuerpo de Ejército Marroquí entre Vivel y la cabeza de puente del pueblo de Alfambra (ver capítulo 9.4.2 apartado h).

f) ¿Tuvo Vicente Rojo suficientes recursos para afrontar la batalla?

Vicente Rojo responde a esta pregunta transmitiendo que la superioridad material y numérica la tuvo el bando *nacional*, siendo ésta, según él, la causa principal de su derrota²³⁵⁹. Sin embargo, como se verá a continuación, no es la opinión de algunos de los mandos *republicanos* involucrados en la batalla, ni tampoco ciertos datos existentes corroboran completamente la información de Vicente Rojo.

El primer aspecto a considerar son los efectivos de los que dispuso cada bando. En lo relativo a las Divisiones involucradas de una forma u otra en el teatro de operaciones, indistintamente del grado de participación, ***el Ejército Nacional contó con efectivos de dieciséis Divisiones de Infantería²³⁶⁰ más la de Caballería del general Monasterio. El Ejército Popular de la República involucró veinte Divisiones además de dos Regimientos de Caballería²³⁶¹***. Las Divisiones *republicanas* disponían de mayores dotaciones de tropas, si bien, las tropas de los propios Cuerpos de Ejército *nacionales* solían compensar parcialmente esta aparente debilidad de sus Divisiones. En cualquier caso, se aprecia una superioridad numérica de tropas gubernamentales participantes, aunque no necesariamente en el mismo momento. Franco fue acumulando unidades en el teatro de operaciones, rara vez las sacaba del mismo, y cuando lo hacía era normalmente a la propia reserva de la batalla o a los flancos de la línea del frente. Mientras que, tal y como se expuso en capítulos

²³⁵⁹ “La concentración de medios que éste (el adversario) hacía iba gradualmente acentuando el desequilibrio (...). Preciso le sería acumular mayores medios, tropas frescas y dar a su maniobra proporciones superiores para que la plaza volviera a sus manos el 22 de febrero, cuando nuestras unidades, difíciles de reponer, se habían agotado ante fuerzas que no podían equilibrar numérica ni materialmente” ROJO, 1975, pp. 130 y 131.

²³⁶⁰ Divisiones *nacionales*: 1, 4, 5, 13, 52, 54, 61, 62, 81, 82, 83, 84, 85, 105, 108 y 150.

²³⁶¹ Divisiones *republicanas*: 11, 19, 25, 27, 28, 30, 34, 35, 39, 40, 41, 42, 45, 46, 47, 64, 66, 67, 68 y 70.

anteriores, Rojo realizó grandes movimientos de unidades al exterior del teatro de operaciones, disponiendo normalmente, en la segunda parte de la batalla, de menos tropas que Franco. De estos datos se puede concluir que **las fuerzas de cada bando involucradas en algún momento superaron con creces los 200.000 hombres**, incluyendo los flancos.

El momento clave desde el punto de vista estratégico fue a mediados de enero cuando Franco ya había logrado acumular más de quince Divisiones en el teatro de operaciones, mientras que **Rojo persistía una y otra vez en tratar de sacar las suyas y alejarlas del frente provocando una constante inferioridad** a pesar de disponer de tantas o más tropas que Franco. El informe del mando *republicano* del Ejército de Levante (Morales), al final de la batalla, es claro: "... *no fue empleado en forma el Ejército de Maniobra, fue retirado antes de consolidar el terreno y marchó para otras operaciones*"²³⁶². Parece que Rojo dispuso de suficientes tropas para haber presentado batalla a Franco en condiciones y así lo confirma Lister: "*¿Había fuerzas y medios para esto? Las había: las mismas que se fueron empleando por partes en una defensa desventajosa para nosotros*"²³⁶³.

Rojo dispuso de tantas tropas como Franco, pero mientras Franco los iba acumulando y paulatinamente iba haciendo una fuerza más poderosa, Vicente Rojo sacaba las unidades del teatro de operaciones quedándose en inferioridad numérica sobre el terreno.

La evolución de tropas en el propio teatro de operaciones de Teruel, muestra como hasta febrero de 1938, los *republicanos* tuvieron superioridad de tropas (se excluyen los despliegues en el área entre Perales y Vivel):

²³⁶² AGM, DR, L787, C6.

²³⁶³ LÍSTER, 1977, p. 324.

CUADRO 9-1

Divisiones	Diciembre de 1937			Enero de 1938			Febrero de 1938	
	1 a 15	16 a 20	21 a 31	1 a 10	11 a 20	21 a 31	1 a 15	16 a 28
Republicanas	10	10	10	10	11	16	14	11
Nacionales	1	3	7	9	11	13	15	15

Elaborado a partir de los datos de Ciutat²³⁶⁴.

En lo relativo a la **artillería, Franco y Dávila lograron disponer de unas 600 piezas acumuladas**. A primeros de febrero de 1938, consta la disposición de 550 (145 baterías) al mismo tiempo²³⁶⁵, llegando a 595 a final de la batalla²³⁶⁶. En lo referente a la artillería **republicana** es probable que Rojo hubiera dispuesto de unas **525²³⁶⁷ piezas diferentes, pero nunca al mismo tiempo**. Se expuso anteriormente que, al inicio de la batalla, los **republicanos** dispusieron de unas **300 piezas de campaña** y acompañamiento, siendo muy posible que **no se superase dicha cifra**, al mismo tiempo, durante el conjunto de la batalla. La permanente entrada y salida de unidades gubernamentales del teatro de operaciones impedía una masa artillera suficiente para hacer frente a la presión del Ejército del Norte del general Dávila. Es llamativo que el Campesino hable en sus memorias de la aparición de 200 cañones en Valencia alejados del frente después de la derrota²³⁶⁸. Estas piezas muy probablemente habían sido retiradas prematuramente del frente y estaban siendo trasladados a otro teatro de

²³⁶⁴ CIUTAT, 1978, p. 228.

²³⁶⁵ Dato obtenido de Martínez Bande obtenido a su vez de un estadillo de la artillería (MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 185).

²³⁶⁶ Ramón Salas Larrazábal da el dato de 595 piezas acumuladas al final de la batalla (SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 2259).

²³⁶⁷ Hubo 56 Brigadas Mixtas involucradas lo que implica 56 baterías; adicionalmente 19 Divisiones estuvieron implicadas, aunque la 28 División aportó unidades pero no actuó como División, lo que implica 18 Grupos (54 baterías); 7 Cuerpos de Ejército (V, XIII, XVIII, XIX, XX, XXI y XXII) con un Grupo cada uno en esas fechas implica 21 baterías; los dos Ejércitos (Levante y Maniobra) se componían de una Agrupación cada uno, es decir, 6 Grupos (18 baterías). Todo este conjunto implica 149 baterías (unas 450 piezas) a las que habría que añadir la artillería de la Reserva General, con un mínimo de 9 Grupos de apoyo que constan al inicio de la batalla (27 baterías). Es muy posible, por tanto, que se superaran las 176 baterías (más de 525 piezas) empleadas en algún momento, pero no al mismo tiempo (AGM, DR, L474-2, C1, D1, p.41). Ramón Salas considera tres Grupos por Cuerpo de Ejército, si bien, sólo consta uno en los estadillos mostrados en el apartado 4.6.1 (SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 2259)

²³⁶⁸ EL CAMPESINO, 1980, p. 67.

operaciones²³⁶⁹. Por otra parte, los *nacionales* tendían a agregar las artillerías en masas para efectuar las rupturas, tal y como realizaron en el Alto de Celadas (concentrando el fuego de 67 baterías con unas 250 piezas), después se repitió en la maniobra del Alfambra donde se concentraron unas 400 piezas en tres puntos de ruptura y, finalmente, en el paso del Alfambra se concentró de nuevo el fuego (unas 220 piezas). Sin embargo, el Ejército Popular al repartir orgánicamente la artillería en la Brigadas Mixtas y Divisiones, dificultaba las concentraciones que quedaban sólo en manos de la Reserva y, en el mejor de los casos, de la artillería de Ejército y Cuerpo de Ejército. El informe antes citado del teniente coronel Morales (artillero) hace referencia a este punto, contraponiendo **la ineficacia de la atomización artillera del Ejército Popular frente a la eficacia de la artillería nacional por su utilización en masa**²³⁷⁰.

En relación a los **carros y blindados**, sin duda, los *republicanos* tenían la superioridad numérica y cualitativa. Esta superioridad les ayudó en la toma de la ciudad, pero un uso inadecuado de los carros, como simple artillería de acompañamiento, y el dominio aéreo de los *nacionales* impidió un impacto de estas armas en operaciones como la gubernamental sobre Singra, o contra la maniobra de los sublevados en el valle del Alfambra.

El **dominio del aire** tuvo cambios serios durante la batalla. Del día 15 de diciembre hasta el 28 de diciembre de 1937, la supremacía correspondió a los *republicanos*, en gran medida gracias al factor sorpresa²³⁷¹ que provocaba que los aeródromos *nacionales* estuvieran alejados, mientras que los *republicanos* estuvieran en el área de la

²³⁶⁹ Posiblemente se tratase de las 27 baterías de la Reserva General y de la artillería del Ejército de Maniobra, que quizás se retiró del frente a finales de enero o primeros de febrero de 1938, siendo difícil restituirla desde Valencia al frente tras el colapso de la maniobra del Alfambra y el posterior ataque para retomar la ciudad.

²³⁷⁰ Del informe de Morales: "... deben desaparecer las Brigadas Mixtas con artillería independiente, que no conduce más que a la atomización de la Artillería en contra de la técnica del empleo de esa Arma, que exige utilizarla en grandes masas, único procedimiento de que dé efectivos resultados como hemos visto que ha ocurrido en Teruel con el empleo de la artillería de los facciosos" AGM, DR, L787, C6.

²³⁷¹ NARA, N°6756 (CORTADA p. 383).

batalla²³⁷². Del 29 de diciembre hasta el 5 de enero de 1938, la superioridad quedó en el lado *nacional*, tras el traslado de la aviación *nacional* en masa a partir del día 22 de diciembre. También es cierto que, en este periodo, varios días no pudo volar la aviación de ninguno de los dos bandos, debido a las bajas temperaturas y a la nieve que bloqueaba algunos aeródromos, perjudicando más a la aviación *republicana* por su mayor proximidad al área del temporal. La tercera fase, entre el 6 de enero y el 22 de febrero, la actividad aérea descendió ostensiblemente en los dos bandos, salvo en operaciones de bombardeo masivo complementarias a las preparaciones artilleras de los *nacionales*. La aviación de bombardeo *nacional* en este periodo de la guerra era muy superior a la gubernamental, tanto en cantidad como en calidad. En la aviación de caza la superioridad *nacional* era ,uy ligera, aunque, sin embargo, la superioridad cualitativa en la caza seguía aún en manos *republicanas*²³⁷³.

Se vio en capítulos anteriores que ***los nacionales disponían, al inicio de la batalla de Teruel, de superioridad numérica en aviación de primera línea***, con más de 20 cazas²³⁷⁴ y 65 bombarderos a favor²³⁷⁵, siendo sólo inferiores en aviones de cooperación²³⁷⁶. La única estrategia posible de los *republicanos* para controlar el aire hubiera sido el uso masivo y constante de la caza para impedir la participación de los bombarderos *nacionales*. La caza gubernamental adecuadamente utilizada podría haber batido o haber mantenido a distancia a los bombarderos enemigos. Sin embargo, sólo se realizó un uso masivo de la misma en las dos primeras semanas de la batalla, donde además la lejanía de los aeródromos *nacionales* les facilitaba su labor. Es cierto que, en la primera semana de enero de 1938, muchos de los aeródromos gubernamentales quedaron

²³⁷² SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo III, pp. 623 a 628.

²³⁷³ NARA, N°6756 (CORTADA p. 384).

²³⁷⁴ 176 cazas *nacionales* frente a 154 *republicanos* (capítulo 8.6.4).

²³⁷⁵ En teoría 146 bombarderos *nacionales* a 81 *republicanos* (capítulo 8.6.4) (parte de estos aviones en esta fase de la guerra ya eran utilizados como transportes por su vulnerabilidad por lo que la masa real de bombardeo nacional era más próxima a los 110 aparatos y la republicana a los 60).

²³⁷⁶ Los *republicanos* disponían de unos 146 frente a sólo 130 de los sublevados (capítulo 8.6.4).

atrapados por la nieve al estar muy próximos al aérea de combate, lo que le dio cierta ventaja a la caza rebelde. Sin embargo, a partir de la caída de los reductos, los bombarderos *republicanos* se concentraron esencialmente en bombardear la retaguardia *nacional* (Salamanca, Valladolid, etc.) mientras que los *nacionales* se dedicaban a apoyar masivamente las operaciones en Celadas, Muletón y Alfambra, así como en entorpecer las operaciones gubernamentales sobre Singra. Esto era posible porque en gran medida la caza *republicana* disminuyó enormemente su actividad y su presencia en el teatro de operaciones, entre otras cosas porque también se trasladaba a otros teatros, abandonando a sus fuerzas de tierra.

Es muy llamativo que, en el informe antes citado, realizado tras la batalla por el teniente coronel Morales, del Ejército de Levante, se haga el siguiente reproche: “**La aviación no puede actuar con independencia del Ejército, no debe olvidar esta Arma que su misión es cooperar a la acción del Ejército (...). Leyendo con cuidado los partes oficiales últimos dan la impresión de un completo dominio del aire por los facciosos. Esto es debido a las actuaciones independientes.**”²³⁷⁷ Incluso en las primeras semanas, cuando el control del aire era de la fuerza aérea gubernamental, no se obtuvo de esta superioridad el provecho necesario. Otro informe del Comisariado de la División de Lister reprocha de nuevo a la aviación el no haber aprovechado para dismantelar los intentos de concentración de tropas que realizaba Aranda en retaguardia: “**Nuestra aviación pudo deshacer las concentraciones hechas en su mayoría de día o por lo menos desmoralizar a las fuerzas concentradas, no apareció durante los últimos días (según noticia del Alto Mando había trasladado la aviación y daba por terminada las operaciones)**”²³⁷⁸. Finalmente, es revelador que el día 20 de febrero de 1938, estando a punto de caer la ciudad en manos de las tropas de Franco, Vicente Rojo le diga al ministro de Defensa: “... **voy a esforzarme para que vuele a las últimas horas de la tarde toda la caza,**

²³⁷⁷ AGM, DR, L787, C6.

²³⁷⁸ AGM, DR, L787, C6.

*a fin de evitar la acción en masa de la aviación enemiga*²³⁷⁹. Este comentario plantea la duda de si realmente Rojo controlaba a los mandos de la fuerza aérea. Estas opiniones de los mandos *republicanos* parecen dar la razón al jefe de la aviación *nacional*, Alfredo **Kindelán**, el cual consideraba que “... *la caza roja atraviesa una crisis depresiva y su mando parece incompetente (...)*”²³⁸⁰. Como supuesta demostración de las afirmaciones anteriores, Kindelán cita la posición de varios aeródromos y Puestos de Mando de los *nacionales*, a distancias inferiores a los 25 kilómetros de Teruel y que según él “... *conocían bien los rojos, y no intentaron aprovecharla*”²³⁸¹.

José María **Maldonado**, historiador experto en la actuación de la aviación en el teatro de operaciones de Aragón, también considera sorprendente la inactividad de la aviación *republicana* durante la batalla: “*Estas continuas ausencias de la aviación republicana en apoyo de las operaciones en Teruel no son fáciles de entender*”²³⁸². Es decir, la aviación gubernamental no tuvo una pobre actuación sólo por su relativa inferioridad, sino por una falta de coordinación entre las operaciones terrestres y aéreas y por la decisión de Vicente Rojo de dar la batalla por terminada.

Una vez más, la honradez intelectual de **Ciutat**, desde el conocimiento de haber estado involucrado permanentemente en las decisiones de la batalla, es el que sentencia al respecto: “*Al ver los hechos en secuencia, ya histórica, aparece claro que el mando republicano no aprovechó bien y a su debido tiempo la ventaja que le brindaba la entrada escalonada de las divisiones enemigas en combate (...)* La situación general y local, las condiciones favorables del terreno, la moral de victoria, la correlación de fuerzas disponibles, permitía al mando republicano en enero de 1938 emprender acciones ofensivas a fondo”²³⁸³

²³⁷⁹ AGM, DR, L507, C8.

²³⁸⁰ KINDELÁN, 1961, p. 372.

²³⁸¹ KINDELÁN, 1961, p. 373.

²³⁸² Comentario realizado en el contexto de la ausencia del apoyo aéreo durante el ataque a Singra (MALDONADO, 2007, p. 271).

²³⁸³ CIUTAT, 1978, p. 121.

El historiador **David Alegre** considera a lo largo de su monografía sobre Teruel y repite en el capítulo de conclusiones, que los sublevados disponían de una superioridad de medios, siendo el factor que hundió la moral de las tropas y provocó la derrota²³⁸⁴. Es verdad que Dávila dispuso permanentemente de más artillería desde mediados de enero, también es cierto que, en Celadas y Muletón, en la maniobra del Alfambra, así como en la toma final de la ciudad, tuvo superioridad de medios y de tropas el Ejército Nacional, si bien, esta superioridad respondía al correcto manejo del “arte” de la guerra, es decir, a lograr el control de la iniciativa y a conseguir tener superioridad en los puntos de combate. Rojo disponía de suficientes medios para haber hecho frente a las fuerzas de Franco, incluso contaba la ventaja de estar en posición defensiva, pero sus errores, junto a los aciertos de su enemigo, le hizo estar siempre en precario en los puntos de choque, no por falta de medios, sino por no tenerlos en el lugar y momento adecuados.

Por lo tanto, ***no parece que fuera el volumen de tropas, o la superioridad de artillería o aviación la causa esencial de la derrota republicana.***

g) ¿Qué opinaban los mandos involucrados respecto a los recursos?

Como era de esperar las opiniones son contrapuestas, no sólo entre los generales de los distintos mandos, sino también entre los del propio.

En primer lugar, se debe hacer referencia expresa al ***informe realizado durante la batalla por el general Kindelán con relación al balance de fuerzas*** de los dos ejércitos. Según escribió Kindelán en sus memorias, tras la caída de la ciudad de Teruel y la dificultad que encontraban los *nacionales* para avanzar en el sector, Franco temió que el Ejército Popular de la República fuera un ejército difícil de vencer. Kindelán

²³⁸⁴ ALEGRE, 2018.

realizó un informe en pocos días. Este informe no puede tener excesivo valor en lo referente a los comentarios de material pues, cada ejército desconocía las capacidades reales de los contrarios. El informe de Kindelán hecho en pocos días y sin profundización alguna, sin embargo, es relevante en cuanto a conocer la percepción que tenía el mando *nacional*.

A continuación, se exponen algunos de los principales comentarios del informe: *“El mando rojo actual de la Aviación parece incompetente (...) No tienen, pues, los rojos buena Infantería, y como en Artillería no han mejorado nada y en general tiran mal (...) En lo único que nos supera el enemigo es en tanques, a los que dan ya con error, como empleo único, el de baterías de acompañamiento”*.

Y como conclusión, **Kindelán** decía²³⁸⁵: *“Aire. Superioridad abrumadora nuestra, en moral y en material. Tierra. Superioridad artillera marcada. Superioridad cualitativa de la infantería. Equilibrio en los efectivos. Inferioridad en cambios de combate. Inferioridad en fortificación. Comienza en ambos ejércitos el cansancio de la guerra. La calidad de los mandos enemigos no ha mejorado. La nuestra ha empeorado por sensibles bajas de gran calidad. La moral de los rojos ha reaccionado algo con la toma de Teruel; pero de modo efímero. La nuestra buena; el soldado se ha mostrado estoico y sufrido ante el clima invernal. He de hacer notar para terminar, que atravesamos un momento de la guerra en que el enemigo se ha apropiado de las dos iniciativas: táctica y estrategia.”*

Como se expuso en los análisis de los factores para antes de la batalla de Teruel, en aviación y artillería tenía superioridad cuantitativa el Ejército Nacional. Pero ni la superioridad era abrumadora en la Aviación, ni marcada en la Artillería. En ambos casos, el efecto de la superioridad se convirtió en abrumadora durante la batalla de Teruel, debido al erróneo empleo de las citadas armas por el mando *republicano*. Como se ha comentado en el texto anterior, el mando fraccionó el uso de estas armas

²³⁸⁵ El informe de Kindelán está completo en sus memorias, KINDELÁN, 1982, pp. 152 a 154.

mientras que los *nacionales* lo utilizaban en masa; además de que el material *republicano* entró y salió de la batalla en repetidas ocasiones. Parece que acertaba Kindelán en lo relativo a la igualdad de efectivos y a la pobre calidad de los mandos *republicanos*.

Valentín Dávila Jalón, basado entre otras fuentes, en las notas manuales del general **Fidel Dávila** durante la batalla, llega a conclusiones contrarias en algunos casos a las de Kindelán: “*Que en efectivos tuvo superioridad, en todas las fases de la batalla, el mando gubernamental. (...) Que el mando gubernamental pudo concentrar mayor número de piezas de Artillería en su Ejército de Maniobra (...) en Artillería ambos bandos estaban equilibrados en la fase final. (...) Que en Aviación: durante el mes de diciembre tuvieron superioridad los gubernamentales e incluso mayor actividad. Después la actividad de las fuerzas aéreas del mando nacional fue superior al de la gubernamental; pero si en el número de bombarderos la supremacía nacional era incuestionable, no así en la de caza*”²³⁸⁶.

Vicente Rojo era de la opinión de que el Ejército Popular tenía una situación de manifiesta inferioridad: “*Se esperaba antes de fin de año de una gran ofensiva de los rebeldes, porque resultaba evidente que éstos iban a disponer libremente de todas las tropas que habían operado en el Norte; por otra parte, podrían reforzar sus unidades estabilizadas en los frentes de Andalucía, Madrid y Aragón y crear otras nuevas con los contingentes humanos que le iban a proporcionar las regiones conquistadas; todo ello, unido al apoyo material que recibían del extranjero, hacía patente la inferioridad con que iban a afrontarse la nueva etapa de la lucha que se anunciaba*”²³⁸⁷.

Objetivamente los *republicanos* no tuvieron superioridad de efectivos durante toda la batalla, en contra de la opinión de Dávila, ya que éstos, en febrero de 1938, siempre tuvieron menos Divisiones al tiempo que los *nacionales*. Tampoco es cierto que el Ejército Nacional tuviera muchos más

²³⁸⁶ DÁVILA JALÓN, 1980, p. 200.

²³⁸⁷ ROJO, 1975, p. 119.

efectivos que el Ejército Popular en el conjunto de España como decía Rojo, ya que ambos ejércitos se movían en el rango de los 700.000 hombres antes de la batalla (ver capítulo 8.5). Aunque es cierto, como dice Rojo, que la ayuda exterior, hasta diciembre de 1937, fue en general inferior en el bando *republicano*²³⁸⁸, no fue uno de los factores decisivos al no ser muy relevante la diferencia en la artillería, al ser muy superior en calidad y número las recepciones de carros y blindados *republicanos*, y sólo en aviación la diferencia era relevante cuantitativamente a favor de los sublevados.

Se puede concluir que las causas principales de la derrota republicana en Teruel se deben esencialmente a decisiones erróneas del Estado Mayor Central republicano, así como en el éxito de la estrategia empleada en la segunda fase por el Cuartel General de Franco.

²³⁸⁸ La República había recibido hasta el inicio de la batalla 1.525 piezas de artillería y Franco 1.872 piezas (capítulo 8.6.1); los *republicanos* recibieron 370 carros y 220 blindados (160 de ellos de maquila) frente a 207 y 8 *nacionales* (capítulo 8.6.2 y 8.6.3); en aviación el Gobierno había recibido 656 aviones de primera línea (incluyendo 22 de maquila) frente a 900 de los *nacionales* (219 de los aviones gubernamentales importados eran modernos y rápidos frente a 182 de los sublevados) (capítulo 8.6.4).

9.5.- Ofensiva de Aragón.

Como se vio anteriormente, la principal consecuencia de la batalla de Teruel fue la desmoralización del ejército *republicano* y la convicción, real o no, de que los *nacionales* disponían de una superioridad abrumadora en tropas, recursos y armamento. Esta situación era claramente conocida por el alto mando *nacional*, el cual era consciente de la importancia de aprovechar este impacto para la explotación del éxito.

Se deben considerar las intenciones de Franco expuestas en su carta a Dávila del 5 de octubre de 1937, donde expresamente le dice que sus planes son actuar sobre Aragón para llegar a Levante con el objetivo de decidir la guerra²³⁸⁹. También se deben estimar los planes y directivas de los *nacionales* del 15 de septiembre de 1937²³⁹⁰, focalizadas en el avance en Aragón por el norte del Ebro, como la de 5 de noviembre de 1937, para el avance por el sur del Ebro²³⁹¹. Estos planes son, sin duda, los que permitieron poner la más poderosa y extensa ofensiva de la Guerra Civil en marcha, sólo dos semanas después de la toma de Teruel.

Tras las directivas del Cuartel General de Franco solían emitirse las Instrucciones del Cuartel General del Ejército del Norte, bajo el control del general Dávila. Al igual que en la batalla de Teruel, dichas Instrucciones se correspondían con cada uno de los pasos del desarrollo de la estrategia elegida. Aparentemente son instrucciones muy prácticas y sencillas, dejando las decisiones acerca de los movimientos tácticos de las grandes unidades bajo la responsabilidad de los Estados Mayores de las mismas. Al mismo tiempo, aunque no muestran excesivos detalles, estaban apoyadas en rigurosos estudios realizados previamente por los Estados Mayores. Un ejemplo es el estudio de todos los caminos, puentes, ferrocarriles y fortificaciones de la parte *republicana* de Aragón²³⁹², lo que lógicamente permitía a los Estados Mayores preparar instrucciones muy

²³⁸⁹ DÁVILA JALÓN, 1980, pp. 11 a 13; DÁVILA ÁLVAREZ, 2021, pp. 321 a 330.

²³⁹⁰ AGM, CGG, L358, C11.

²³⁹¹ AGM, CGG, L358, C16.

²³⁹² DÁVILA ÁLVAREZ, R., 2021, p.326.

prácticas y bien soportadas informativamente. El historiador militar Blanco Escolá, con relación a la ofensiva de Aragón, considera que los planes se realizaron sin profesionalidad: “... *el comportamiento de Franco como militar tenía muy poco que ver con el de Vicente Rojo, Las decisiones del Caudillo no solían basarse en un riguroso estudio de situación, sino que eran adoptadas de forma espontánea (...) y sin dar, normalmente explicaciones a las personas de su entorno*”²³⁹³, sin embargo, no sólo los comentarios procedentes de Dávila con relación a la rigurosidad y la anticipación de las planificaciones, sino también la lectura de ciertos documentos preparatorios de la ofensiva²³⁹⁴, contradicen las percepciones de Blanco Escolá. Por otra parte, se sabe que muchas de las principales decisiones de la guerra, como la aceptación de la batalla de Teruel, las tomó tras discutir las con Dávila, y tras estudiarlas, al menos, con Vigón y Yagüe.

El **territorio** que se iba a recorrer por las tropas *nacionales* tenía dos áreas diferenciadas. La parte al **sur de la ciudad de Lérida era parcialmente árida, con un clima continental**. Las fechas elegidas (en primavera) para la maniobra eran las idóneas, pues este sector en invierno es un territorio muy frío, con los caminos embarrados y zonas potenciales nevadas, mientras que en verano son territorios con escasez de agua para las tropas y con caminos polvorientos. La segunda parte, correspondiente al territorio al **norte de la ciudad de Lérida, era un territorio con una difícil orografía**, con grandes cursos de agua perpendiculares a la dirección del avance y muy difíciles de atravesar en invierno, además de los riesgos de las nevadas y del frío invernal para un ejército mal pertrechado en ropa de abrigo y calzado²³⁹⁵.

²³⁹³ BLANCO ESCOLA, 2000, pp. 434 y 435.

²³⁹⁴ Informe sobre las fortificaciones del territorio *republicano* al sur del Ebro, AGM, CGG, L375, C1

²³⁹⁵ Se debe recordar que el grueso de la industria textil estaba localizado en Cataluña, mientras que el de la industria del calzado estaba en Levante. Esta situación provocaba que el calzado de los *nacionales* fuese esencialmente alpargatas u otro tipo de calzado completamente ajeno a la posibilidad de ser utilizados en invierno sobre la nieve. Esta

La **red de carreteras era muy pobre** y muy poco apta para el movimiento de grandes unidades. La única carretera de calidad, perteneciente al Circuito Nacional de Firmes Especiales, era la que desde Zaragoza iba hacia Lérida, por el norte del Ebro, a través de Bujaraloz. La red secundaria era muy escasa y con pocas carreteras aptas.

El **despliegue teórico de las fuerzas republicanas**, desde el Pirineo hasta Teruel, constaba de tres Ejércitos²³⁹⁶:

- a) Ejército del Este (desde el Pirineo a Vivel del Río/ unos 200 km):
 - Al norte del Ebro: X CE con las Divisiones 43 y 31; XI CE con Divisiones 26 y 32.
 - Al sur del Ebro: XII CE con Divisiones 44, 24 y 30.
- b) Ejército de Maniobra (desde Vivel del Río hasta el cruce al río Alfambra al norte de Teruel/ unos 100 km):
 - XXI CE con Divisiones 27, 19, 34, y 70.
 - XXII CE con Divisiones 66, 28 y 25.
 - V CE con Divisiones 11, 47 y 35.
 - XVIII CE con División 72.
- c) Ejército de Levante (hasta el frente de Cuenca/ unos 200 km de frente):
 - XIII CE con Divisiones 39 y 41.
 - XIX CE con Divisiones 40 y 64.

Se trataba de una fuerza de **veintidós Divisiones** (67 Brigadas Mixtas) con efectivos superiores a los 250.000 hombres²³⁹⁷. Aproximadamente un tercio del ejército *republicano*. Algunas de ellas muy dañadas tras la batalla de Teruel. Contaban los *republicanos* con unas 600 piezas en todo el teatro de operaciones²³⁹⁸. Este despliegue, de final de

situación provocó miles de enfermos en la batalla de Teruel, muchos de ellos por congelaciones en los pies.

²³⁹⁶ SALAS, R., 2006, Volumen III, pp. 2264 a 2266.

²³⁹⁷ Ramón Salas da la cifra de 300.000, la cual parece ligeramente exagerada pues muchas Divisiones tenían efectivos próximos a los 10.000 hombres.

²³⁹⁸ 52 baterías en el Ejército del Este (150 piezas); Ejército de Maniobra con 46 baterías (130 piezas); Ejército de Levante (47 baterías con 135 piezas) y unas 200 piezas de la Reserva General. Datos tomados de Ramón Salas (SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 2274).

febrero de 1938, no sería exactamente el que se encontrarían las tropas *nacionales* en el momento del avance, pues los Estados Mayores *republicanos* estaban realizando nuevos movimientos de tropas a primeros de marzo.

La parte a ser atacada por las fuerzas de Franco, en marzo de 1938, cubría exclusivamente desde el ***Pirineo hasta Vivel del Río***, espacio cubierto inicialmente por sólo siete Divisiones de las anteriormente expuestas, con unos 200 kilómetros. La densidad de fuerzas en este sector estaba ***entre 25 y 30 kilómetros por División***. La parte ***al sur de Vivel del Río hasta las proximidades de Teruel***, estaba cubierta por once divisiones y el frente tenía una extensión de unos 100 kilómetros, es decir con una cobertura de ***una División cada 9 o 10 kilómetros***. Parece que ***el engaño de Franco seguía funcionando***, ya que el Estado Mayor Central *republicano* claramente seguía convencido de que la ofensiva de Franco se lanzaría entre Vivel del Río y Teruel. Las cabezas de puente creadas sobre el Alfambra, y la situación de algunas Divisiones de Yagüe en el área de Vivel, debieron convencer a Rojo que si no habían sido utilizadas para tomar Teruel, serían utilizadas para avanzar sobre el Maestrazgo. Era cierto que el sector al norte de Vivel, hacia Fuentes del Ebro, era de difícil progresión por la enormes defensas y fortificaciones realizadas por los *republicanos*, lo que implicaba la toma de Belchite y atravesar las duras defensas de los ríos Martín y Guadalope, opuestos a la dirección de ataque, sin embargo, fue el punto de ruptura al sur del Ebro.

Franco había agrupado, desde el Pirineo hasta Albarracín, veinticinco Divisiones de Infantería (y una de Caballería) agrupados en siete Cuerpos de Ejército²³⁹⁹:

- a) CE de Navarra al norte del Ebro con Divisiones 3, 61, 62 y 63.
- b) CE de Aragón al norte del Ebro con Divisiones 51, 53, 54 y 55.
- c) CE Marroquí al sur del Ebro con Divisiones 5, 13, 15 y 150.

²³⁹⁹ MARTÍNEZ BANDE, 1975, Monografía N°11, pp. 21 y 22.

- d) Agrupación de enlace con la 1ª de Navarra, la 105 y la de Caballería.
- e) CTV al sur del Marroquí, con las Divisiones *Littorio*, *XXIII de Marzo* y *Flechas*.
- f) CE de Galicia en el sector de Vivel del Río con Divisiones 4, 82, 83, 84 y 108.
- g) CE de Castilla en las proximidades de Teruel con Divisiones 52, 81 y 85.

Estas **fuerzas podrían superar los 300.000 hombres**, y son las que se lanzarían contra el Mediterráneo. En su conjunto representaban aproximadamente el 50% de las Divisiones del ejército de Franco.

La ofensiva desde Aragón al mar se realizó **en tres etapas**, la primera de ellas fue un avance por el **sur del Ebro hasta el río Guadalope** (Alcañiz), que se realizó entre el 9 y el 17 de marzo de 1938; la segunda etapa consistió en el avance al **norte del Ebro, hasta la línea del río Segre** (Lérida), que se realizó entre el 22 de marzo y el 20 de abril; y por último, el avance al **sur del Ebro, desde el Guadalope al Mediterráneo** (Vinaroz), entre el 19 de marzo y el 19 de abril.

Franco, de nuevo, concentró toda la aviación disponible para la operación. Las fuerzas aéreas de primera línea de los *nacionales* totalizaban menos de 550 aparatos²⁴⁰⁰, de los que estaban dispuestos para apoyar el ataque, menos de 400 aparatos en total²⁴⁰¹. Hay autores que

²⁴⁰⁰ Como se puede ver en el capítulo 8.6.4 al inicio de la batalla de Teruel, las fuerzas aéreas de primera línea de los *nacionales* totalizaban 500 aviones (caza, bombardeo y grandes transportes, cooperación e hidroaviones). Al terminar la batalla, las pérdidas de estos fueron superiores a los 70 aviones (anexo 61.d y 62.b) y las adquisiciones durante la batalla de Teruel fueron de 83 aparatos (45 *FIATCR32*, 22 *Bf-109*, 8 *SM-79* y 8 *Ro-37*), por lo que antes de la ofensiva de Aragón los *nacionales* seguían en el rango de los 500 aparatos (SALAS, J., 2001, Tomo III, pp. 266 y 267).

²⁴⁰¹ Si se descuentan los hidroaviones, los Aero 101 y los *Breguet XIX* (dedicados ambos protección de retaguardia en el frente Sur por sus escasas cualidades), los grandes transportes utilizados a estas alturas de la guerra exclusivamente como tales (*DC-2*, *Fokker*, etc.), y la aviación de Baleares (unos 40 aparatos), las disponibilidades para la ofensiva eran forzosamente inferiores a los 400 aviones (ver anexo 64.f). Según Jesús Salas el despliegue era parecido al de la batalla de Teruel (SALAS, J., 2001, Volumen III, pp. 86, 144, 145).

indican que se apoyó la ofensiva con 700 aviones²⁴⁰², pero no pudieron ser más de 400, aun contando con el grueso de la Legión Cóndor y la Aviación Legionaria italiana (excepto la fuerza de Baleares) y gran parte de la Hispana

a) Avance por el sur del Ebro hasta el río Guadalope (Alcañiz)²⁴⁰³.

El 25 de febrero de 1938, Franco emitía una directiva²⁴⁰⁴ que se concretó en la Instrucción Nº28 de Dávila, detallándose con la Instrucción Nº30 del mismo general²⁴⁰⁵. En esencia se trataba de una maniobra que recuerda a la del Alfambra. Esta vez se contaba con **tres masas de Divisiones** que debían colapsar a las fuerzas *republicanas* que quedasen embolsadas, y una agrupación de enlace formada por la 1ª de Navarra y la Caballería. Se iba **a avanzar al sur del río Ebro, entre Fuentes del Ebro y Vivel de Río**. El objetivo era llegar al curso del río Guadalope, perpendicular a la dirección de avance. Las distintas masas de Divisiones *nacionales* deberían **confluir hacia Alcañiz**²⁴⁰⁶, punto hacia donde también convergían las carreteras aptas de la zona.

La masa más próxima al río Ebro la dirigiría de nuevo el general **Yagüe**, con las Divisiones 5, 13, 15 y 150, que atacaría desde el sector de Fuendetodos **hacia Belchite** y posteriormente continuaría por el sur del

²⁴⁰² Antony Beevor da erróneamente la cifra de 700 aparatos, Moradiellos replica los mismos datos (BEEVOR, 2005, p. 480; MORADIELLOS, 2006, p.315).

²⁴⁰³ Información obtenida de Martínez Bande a su vez tomado de fuente primaria (MARTÍNEZ BANDE, 1975, Monografía Nº11, pp. 25 a 68).

²⁴⁰⁴ La directiva de Franco: "*La necesidad de contar con vías férreas para las próximas operaciones al sur del Ebro y la conveniencia de alcanzar una mejor línea de contacto al este de Zaragoza, parecen aconsejar la realización rápida de operaciones para conseguir la línea del Cinca o eventualmente la del Segre (...) Con escaso intervalo podrían reanudarse las operaciones al sur del Ebro, avanzando desde Caspe a Gandesa y a Mora del Ebro y estableciendo una cabeza de puente. Otras fuerzas podrían casi simultáneamente pasar por Alcañiz a Gandesa, Tortosa y Vinaroz...*", DÁVILA ÁLVAREZ, 2021, pp. 351 y 352.

²⁴⁰⁵ Instrucción general Nº30 del Estado Mayor del Ejército del Norte, AGM, DN, L24, C20.

²⁴⁰⁶ La misión establecida por la Instrucción número 30 era: "*Se asigna al Ejército como misión inmediata la de batir al enemigo desplegado al sur del del Ebro desde Fuentes a Vivel del Río, y seguidamente la de perseguirlo, destruir las fuerzas que afluyan a la zona comprendida entre el Ebro y el Guadalope y llevar nuestra línea al valle de este último río*", AGM, DN, L24, C20.

Ebro hacia el río Guadalope, entre Caspe y Alcañiz. Este Cuerpo de Ejército también tenía que ir cubriendo el flanco izquierdo del avance amparados en el Ebro.

Al sur de los anteriores avanzaría la **1ª de Navarra y la Caballería**, que progresarían hacia el río Guadalope entre Alcorisa y Alcañiz. Tras ellas progresaría la División 105 con el objetivo de ir limpiando bolsas de tropas *republicanas* copadas.

A continuación, como enlace con Aranda, progresaría el Cuerpo de Ejército Italiano (**CTV hacia Alcorisa**, con las Divisiones *Littorio, XXIII de Marzo y Flechas*²⁴⁰⁷.

Finalmente, el Cuerpo de Ejército de **Aranda**, con las Divisiones 4, 82, 83, 84 y la 108, debía partir del área de Vivel de Río en dirección a **Montalbán**. Este Cuerpo de Ejército tenía una doble misión, la de avanzar hacia el río Guadalope en el sur de su curso y, al mismo tiempo, también debía ir cubriendo el flanco derecho del avance *nacional*. Este **flanco era el punto más débil de toda la progresión de los nacionales**, pues no tenía apoyo en alguna barrera natural consistente (río o cordillera), además de tener desplegadas a su derecha a la masa de Divisiones *republicanas* que se concentraban al sur de Vivel del Río esperando el ataque por esa zona. Por otra parte, el CE de Aranda debía progresar por un terreno muy abrupto.

La fuerza *nacional* se apoyó en una poderosa masa artillera superior a las 750 piezas, entre las que estaban la artillería italiana y la de la Reserva General.

Frente a esta masa de quince Divisiones de los sublevados, los gubernamentales disponían en el sector de ocho divisiones establecidas de

²⁴⁰⁷ El CTV constaba de 20 batallones italianos 12 españoles y la Agrupación italiana de carros con dos batallones de cuatro compañías de carros.

norte a sur: 40, 24, 35, 30, 34, 70, 27 y la 72, en reserva en Alcañiz. La artillería disponible por estas fuerzas era de unas 350 piezas.

La operación **se inició el día 9 de marzo** de 1938. El día 10 de marzo llegó el desquite de Belchite, al lograr la 5ª División de Navarra vencer a la 35 División Internacional *republicana*. El día 11 de marzo lograron llegar las fuerzas de Dávila al río Martín. El día 13, las fuerzas de Yagüe ocuparon Híjar, mientras que los de Aranda tomaron Montalbán. El Estado Mayor *republicano* comenzó a movilizar fuerzas de la XXII y el V Cuerpo de Ejército para frenar el avance. Entrando en primera línea, en el área de ruptura, las Divisiones 25, 47, además de la internacional 45. El día **14 de marzo, perdían los republicanos la localidad de Alcañiz y llegaban los rebeldes al río Guadalope que era el objetivo indicado** por la Instrucción del general Dávila.

El modelo de progresión, por primera vez era siguiendo el modelo de guerra rápida alemán. Las unidades *nacionales* se apoyarían en una superioridad de armamento local abrumadora, pues a su ya ventaja genérica en armamento se sumaba el desconcierto de Rojo, que había acumulado su masa de maniobra al sur frente al Alfambra. La enorme superioridad de hombres y medios, llevando los carros en punta, con fuerte concentración de artillería y aviación en el punto de ruptura, frente a unas unidades *republicanas* poco fogueadas y con escasa moral de victoria, permitió una fácil ruptura de la línea y un rápido avance durante los primeros días²⁴⁰⁸.

²⁴⁰⁸ Muestra de ellos es el testimonio del legionario británico **Peter Kemp** participando en la ruptura del frente en las proximidades de Belchite: *“Poco después de las nueve el primer escuadrón de bombarderos voló sobre nosotros, en dirección al enemigo, y nuestra artillería abrió fuego de un volumen muy superior al que habíamos presenciado en Sierra Palomera. El bombardeo continuó durante más de dos horas, con continuas oleadas de aviones e incesante fuego de nuestras baterías. Si el enemigo contaba con artillería en aquel sector, la mantuvo en silencio (...) Poco antes del mediodía oímos el rugido de motores cuando nuestros tanques tomaban posiciones. Pocos minutos después empezó el avance (...) pequeñas unidades legionarias caían sobre la posición, barriendo las trincheras con fuego de ametralladoras. Los tanques se detuvieron a unas doscientas yardas delante de nosotros; al mismo tiempo una ráfaga de ametralladora pasó cerca de nuestras cabezas (...) vi a uno de los tanques rusos capturados disparar tres veces, y*

Los *nacionales* habían ganado **7.000 kilómetros cuadrados** y habían logrado ocupar varias localidades (Alcañiz, Alcorisa, Caspe, Montalbán, Belchite, e Híjar). Desde el punto de vista estratégico era muy importante el control de las carreteras que miraban al Mediterráneo.

Tres Divisiones republicanas habían quedado disueltas (la 24, la 30 y las 72) y otras **tres quedaban muy dañadas** (las 34, 35 y 44). Las bajas *republicanas* fueron superiores a los 10.000 hombres.

b) Avance al norte del Ebro hasta la ciudad de Lérida.

A partir de los avances logrados en la primera fase, Franco decidió iniciar la progresión simultánea por el norte del Ebro. En este sector **el objetivo era Lérida**, mientras que las fuerzas del sur del Ebro buscaban el Mediterráneo. Este punto ha sido controvertido, pero las directivas e Instrucciones del Cuartel General muestran con claridad que, desde el principio de la Ofensiva, fue la intención de Franco llegar al Mediterráneo por el sur del Ebro.

Franco emitió una nueva directiva, el 15 de marzo de 1938, donde expresamente, fija el objetivo de llegar al mar. A partir de dicha directiva, el 17 de marzo, el general Dávila generó su **Instrucción Nº32**. En dicha Instrucción se fijaba como objetivo: “*Desarrollar al norte y al sur del Ebro dos acciones coordinadas. Objeto de la primera: **Batir y destruir al enemigo establecido entre el Ebro y el Cinca, adelantando nuestra línea hasta este último río y, eventualmente hasta el Segre. Objeto de la segunda: Arrollar los núcleos enemigos que intenten rehacerse al este***”

avanzar después (...) un instante después pisaba alambradas aplastadas, y vi una línea de trincheras delante de mí, en cuyo fondo, y caídos contra los parapetos, había varios cadáveres. Los defensores supervivientes habían huido (...) En pocos minutos las dos compañías de vanguardia ocuparon toda la posición. No podíamos creer que hubiera sido tan fácil. Pero cuando miramos a nuestro alrededor para observar los efectos del bombardeo, comprendimos la razón de haber salido también librados. Toda la montaña se abría en continua sucesión de cráteres. Los parapetos habíanse derrumbados, las trincheras estaban llenas de tierra y piedras, y de los fortines no quedaba nada.” KEMP, 1975, pp. 198 y 199.

del Guadalupe y alcanzar la costa para escindir al enemigo y aislar Cataluña del resto del territorio por el ocupado"²⁴⁰⁹. La instrucción de Dávila deja claro, a los seis días de empezar la ofensiva, que el corte se produciría por el sur del Ebro.

Para la operación del norte del Ebro se contaba con tres Cuerpos de Ejército, el de Navarra bajo el mando de Solchaga, el de Aragón a las órdenes de Moscardó, y el Marroquí a las órdenes de Yagüe, que cruzaría el Ebro desde el sur para incorporarse a este sector. Una nueva finta de Franco, haría que volvieran a cruzar, parcialmente, al sur del Ebro. Solchaga contaba con cuatro Divisiones (la 3, 61, 62 y 63), Moscardó disponía también de otras cuatro Divisiones (51, 53, 54 y 55), y Yagüe de tres (la 5, 13 y 150). En total ***Dávila contaría, al norte del Ebro, con once Divisiones.***

Como se vio anteriormente, ***los republicanos tenían desplegados dos de los Cuerpos de Ejército del Ejército del Este con cuatro Divisiones.*** El X CE con las Divisiones 31 y 43, y el CE XI con la 26 y 32. El jefe del Ejército del Este era el general Pozas y su jefe de Estado Mayor era Antonio Cerdán, dos expertos militares profesionales.

La diferencia de fuerzas era abrumadora al disponer Franco de once Divisiones frente a sólo cuatro de Vicente Rojo.

El día 22 de marzo de 1938, se desencadenó la ofensiva *nacional* por parte de los Cuerpos de Ejército de Solchaga y Moscardó por el norte de Zaragoza. La noche del 22 al 23 de marzo, el Cuerpo de Ejército de ***Yagüe cruzaba el río Ebro*** por Quinto, desde el sur, con el objetivo de alcanzar la carretera del Circuito de Firmes Especiales que unía Zaragoza con Lérida a la altura de Bujaraloz.

El ***cruce del Ebro fue esencial para dar velocidad al avance hacia Lérida.*** La progresión, desde el frente de Huesca hacía Lérida, implicaba

²⁴⁰⁹ Instrucción N°32 del Estado Mayor del Ejército del Norte, AGM, DN, L24, C22

el cruce de varias cordilleras y cursos fluviales transversales a la dirección de avance, por tanto, difíciles de atravesar. El cruce del Ebro por las fuerzas de Yagüe permitió progresar rápidamente por la orilla norte del río, terreno mucho más fácil que las cordilleras subpirenaicas, apoyado por la única buena carretera de la región, la que unía Zaragoza con Lérida, convertida en el eje de progresión de las fuerzas *nacionales* del Cuerpo de Ejército de Yagüe. El rápido desbordamiento por el sur del dispositivo gubernamental, en la retaguardia de la línea de frente, provocó el colapso de las fuerzas del XI Cuerpo de Ejército *republicano*, mandado por Bartolomé Muntané²⁴¹⁰, a pesar de que se enviaron refuerzos a la cabeza de puente de Quinto para frenar el cruce de las tropas de Yagüe²⁴¹¹.

El día 28, las fuerzas de los tres Cuerpos de Ejército habían alcanzado la línea del río Cinca apoyándose en el colapso del XI CE de Muntané. Se habían ocupado algunas importantes localidades como Barbastro, Monzón y Fraga.

El día 29, se rebasó la **línea de río Cinca** a pesar de la dureza de las fortificaciones que protegían dicha línea. La desmoralización de las fuerzas del Ejército del Este era enorme y hacía inútil las construcciones. El día 4 de abril, las fuerzas de Yagüe llegaban a **Lérida ocupando la ciudad**. La División que protegía la ciudad de Lérida era la 46, la de Valentín González (El Campesino) que, al igual que sucedió en Teruel, también abandonó la defensa de la ciudad y a sus tropas²⁴¹².

²⁴¹⁰ Bartolomé Muntané era un militar profesional que había sido Laureado en 1928. Entre 1930 y 1935 estuvo en los Mozos de Escuadra de Barcelona. Era capitán en Tiradores de Infantería al producirse la sublevación. En Infantería se le dio la opción de unirse o marcharse a la zona francesa. Fue ascendido a comandante durante la guerra (obtenido del Diccionario Biográfico del Real Academia de la Historia).

²⁴¹¹ Se envió a la Brigada 143 de la 44 División y la Brigada 3 de la 34 División. Posteriormente se siguió alimentando la defensa con batallones procedentes de otras Divisiones, sin lograr frenar el avance (MARTÍNEZ BANDE, 1975, Monografía Nº11, pp. 105 a 108).

²⁴¹² La narración de Antonio Cerdán, jefe del Estado Mayor del Ejército del Este es ilustrativa de la situación creada por el Campesino: “*El Campesino no recibió de mi otra orden que la de resistir a toda costa y, particularmente, no llevar su puesto de mando al otro lado del Segre sin previa autorización. (...) Cuando me llegó la noticia, el día 4, de la*

La **División 43**, bajo el mando del mayor de milicias Antonio Beltrán²⁴¹³, había quedado sin contagiarse del colapso y sin posibilidad de huir, por lo que se movió al norte, a la zona de **Bielsa**. Curiosamente, esta División permaneció embolsada y protegida por el relieve de la zona hasta que, en junio de 1938, pasó a Francia para volver a entrar posteriormente por Cataluña participando en la batalla del Ebro.

En este avance **se habían perdido 15.000 kilómetros** cuadrados. La provincia de Huesca quedaba íntegramente en territorio *nacional*. Una nueva capital de provincia, Lérida, caía también en manos de los sublevados. **Las bajas** del Ejército Popular fueron 8.846 hombres, mientras que las del Ejército Nacional fueron 6.455. También perdieron los *republicanos* 8 carros y 32 cañones²⁴¹⁴.

Desde el punto de vista estratégico había dos aspectos muy importantes. En primer lugar, **las nuevas cabezas de puente creadas**, en los ríos²⁴¹⁵ Noguera y Segre, facilitaban las ofensivas futuras y creaban una fuerte amenaza. Desde el punto de vista económico, los *nacionales* habían tomado las **centrales hidroeléctricas de Talarn y Camarasa** que soportaban el 60% de la actividad industrial catalana.

inminente caída de Lérida, en cuyas calles ya se combatía, me dirigí en busca del Campesino (...). No encontrábamos por ninguna parte al Campesino, el cual a pesar de las órdenes recibidas, hacía ya dos o tres días que había trasladado su puesto de mando al otro lado del río, desentendiéndose prácticamente de sus fuerzas, igual que hecho en Teruel." CORDÓN, 1977, p. 324.

²⁴¹³ Antonio Beltrán Casaña procedía de las milicias. Era militante de Izquierda Republicana y también se afilió al PSUC. Había participado en el ejército de Pancho Villa y posteriormente en el Ejército Norteamericano en la Primera Guerra Mundial. También participó en el intento de golpe de estado de Jaca de 1930.

²⁴¹⁴ MARTÍNEZ BANDE, 1975, Monografía N°11, pp. 134 a 136.

²⁴¹⁵ Cabezas de puente de Balaguer, Seros, La Baronia y Tremp.

c) Avance por el sur del Ebro hasta el Mediterráneo (Vinaroz)²⁴¹⁶.

La tercera maniobra se basaba en la misma directiva del Cuartel General de Franco emitida el 15 de marzo, donde se indicaban también las directrices para la maniobra del norte del Ebro. A partir de esta directiva, el general Dávila emitió, al igual que en las anteriores, una nueva Instrucción, la número 33, emitida el 19 de marzo de 1938²⁴¹⁷.

En dicha instrucción se planteaban dos direcciones de ataque, Gandesa y Morella. Ambas localidades estaban a mitad de camino entre la línea alcanzada a mediados de marzo, sobre el río Guadalupe y el Mediterráneo. Gandesa estaba a mitad de camino entre Alcañiz y Tortosa, junto al mar, bordeando el Maestrazgo por el norte. Morella era el centro del Maestrazgo y el paso intermedio entre Alcorisa y Vinaroz, también en la costa.

Un grupo de Divisiones se lanzó contra **Gandesa** buscando, una vez más, el envolvimiento de las tropas *republicanas*. Éstas, desmoralizadas, temían verse rodeadas y copadas, por lo que al avanzar en paralelo los dos grupos de Divisiones se iban desalojando, sin resistencia, las posiciones *republicanas* que quedaban en entre ambas. Las Divisiones que se dirigieron hacia Gandesa debían, también, asegurar los pasos del Ebro en Mora y Tortosa. Se encargarían del sector de Gandesa las Divisiones *nacionales* 1ª, 105, 15, las tres del CTV italiano y la División de Caballería de Monasterio.

Morella sería atacada utilizando dos Divisiones del Cuerpo de Ejército de Aranda, la 4ª y la 83. Las demás Divisiones de **Aranda** habían sido absorbidas en funciones de protección del flanco derecho de toda la maniobra de ruptura del frente aragonés.

²⁴¹⁶ Informaciones del despliegue y de los avances obtenidas de la monografía del Servicio Histórico Militar, a su vez éstas se tomaron de los diarios de operaciones (MARTÍNEZ BANDE, 1975, Monografía nº11, pp. 141 a 177.

²⁴¹⁷ La instrucción N°33 de Dávila. AGM, DN, L375, C3.

En un segundo momento se lanzarían las Divisiones directamente contra el Mediterráneo bordeando la sierra de los Puertos de Beceite. Por el norte de dicha sierra operaría el CTV italiano y la 15 División *nacional*. Por el sur operarían la 1ª y la 105 para embolsar la sierra de los Puertos de Beceite, mientras que la 4ª y la 83 de Aranda empujarían hasta **alcanzar Vinaroz**.

Las **fortificaciones**, una vez más, eran excelentes y abundantes en la orilla oriental del Guadalupe, también en la línea de Gandesa, así como en numerosos cerros, carreteras y barrancos.

Después de la fase de llegada al río Guadalupe, el dispositivo defensivo *republicano* se había quebrado, dejando tres Divisiones disueltas y tres destrozadas. El mando *republicano* movió a la zona del río Guadalupe (desde el Ebro a Alcorisa), para impedir el avance, al **V CE de Modesto** con las excelentes Divisiones 11 (Líster), 35 Internacional (Walter) y la 45 Internacional (Hans). Se habían concentrado cinco Brigadas Internacionales en el sector, además de que las tres Divisiones eran de carácter comunista. A continuación del V CE, y hacia el oeste de Alcorisa, se desplegó el **XXII CE de Ibarrola** con las Divisiones 47 (Duran) y parte de la 46 División. Más al oeste del despliegue de Ibarrola se situó el **XXI CE de Perea**, con cuatro Divisiones, las 34, 70, 27 y 19.

El 19 de marzo de 1938, el CTV cruzó el río Guadalupe avanzando con velocidad. El día 24, las Divisiones de 4 y 83 del Cuerpo de Ejército de Aranda retomaban su avance. El día 26, quebrantada la resistencia, avanzaba ya toda la línea *nacional*. Algunas unidades como la XII Brigada Internacional quedaron deshechas batiéndose, desordenadamente, en retirada. Sin embargo, la XIV Brigada Internacional se enfrentó con la 1ª de Navarra deteniendo su avance. El día 28 logró romper la 1ª de Navarra la resistencia y seguir progresando. Una División del norte del Ebro, la 55, bajó a juntarse con las que controlaba García-Valiño.

Lo que es indudable, es que Vicente Rojo ya estaba considerando a su ejército incapaz de hacer frente a los *nacionales*. Una carta de Rojo a Prieto, el día 30 de marzo de 1938, evidencia la situación de sus ejércitos. Rojo habla de retiradas en desorden y de pánico en sus unidades: “*Por nuestra parte, el Cuerpo X se repliega (...) con bastante **desorden**. El Cuerpo XII y la División 30 (...) también se repliegan, en gran parte, **desordenadamente**. (...) al sur del Ebro, tenemos una línea establecida, pero desde el Ebro hacia el Norte, **nuestro frente prácticamente no existe**, pues la mayor parte de las tropas que constituían el Ejército del Este, como las enviadas de refuerzo, se hallan desarticuladas entre sí, sin constituir un frente defensivo, y la mayor parte desorganizadas y retrocediendo, víctimas de un fenómeno de **pánico**.*”²⁴¹⁸.

Finalmente, el día **3 de abril de 1938, la 1ª de Navarra entraba en Gandesa** y, el **día 4 de abril, la 4ª de Alonso Vega entraba en Morella**, la capital carlista del Maestrazgo.

El día 12 de abril, comenzaron a evolucionar por el sur de los Puertos de Beceite la 4ª, la 83 y la 105. La 15 y el CTV evolucionaron hacia Tortosa. Finalmente, el día **15 de abril, las tropas de la 4ª División de Camilo Alonso Vega llegaron al Mediterráneo**, cortando definitivamente la zona gubernamental en dos partes. Posteriores movimientos de unidades *nacionales*, hasta el día 19 de abril, consolidaron el territorio entre Amposta (en el Ebro) y Benicarló.

Esta fase del avance *nacional* había provocado la captura de **6.400 kilómetros cuadrados**. Las *bajas republicanas* fueron superiores a las 11.000 (posiblemente superiores a las 25.000), y las *nacionales* superiores a las 4.000²⁴¹⁹.

²⁴¹⁸ AGM, DR, L482, C3-2, hojas 28 a 42.

²⁴¹⁹ MARTÍNEZ BÁNDE, 1975, Monografía N°11, pp. 177 a 179.

d) Balance global de la ofensiva al Mediterráneo.

La **superficie total ganada por Franco** al Gobierno de la República era de unos 28.500 kilómetros cuadrados, **el 6 % de la superficie** española.

Las **bajas republicanas eran superiores a las 40.000**, aunque es posible que las fuerzas perdidas llegaran a **70.000**²⁴²⁰, mientras que los **nacionales** tuvieron unas **15.000**²⁴²¹. El Gobierno perdió más de 38 carros y más de 100 cañones y numerosos blindados.

Una comunicación de **Vicente Rojo a Miaja** da idea de la debacle sufrida por el ejército republicano: “... gracias a los esfuerzos de todos y principalmente al sacrificio de algunos Ejércitos, que se han desprendido de sus reservas, hemos podido restablecer un frente de más de 300 kilómetros, a pesar de que algunas de las unidades llegadas fueron víctimas del pánico, lo mismo que las de los frentes. No necesito decirle el problema pavoroso que se presentó: primero con **el hundimiento del frente y la huida en desorden de todo el Cuerpo de Ejército XII**, más unas ocho o diez brigadas, las que tenía de reserva y las que se incorporaron inmediatamente a la primera ofensiva enemiga. Posteriormente, se reprodujo más ampliamente **la misma catástrofe al Norte del Ebro**, pues a pesar del heroísmo y del comportamiento de algunas unidades al tercer día de la ofensiva, todas las tropas que había desde el Ebro a los Pirineos, excepto las que cubrían la alta montaña, estaban **también retrocediendo desordenadamente y arrastrando, con su pánico**, a las pocas tropas frescas que pudimos enviar ...”²⁴²².

²⁴²⁰ Ramón Salas, tomando datos de Vicente Rojo da el dato de 70.000 (SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 2381).

²⁴²¹ Datos tomados de la monografía del Servicio Histórico Militar nº11 de Martínez Bande.

²⁴²² AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 23,12.

e) Reflexiones estratégicas de la ofensiva de Aragón.

Vicente **Rojo** *facilitó la ofensiva de Franco al concentrar las Divisiones frente a las cabezas de puente de Perales y Alfambra*, al sur de Vivel del Río. Rojo se vio obligado a mover las Divisiones del Ejército de Maniobra para tratar de romper las brechas. Sin embargo, la velocidad de avance de los *nacionales* y el pésimo despliegue *republicano*, hacían muy difícil mover las unidades de forma ordenada, por lo que las **fuerzas republicanas fueron llegando fraccionadamente al frente, en pequeñas unidades, que eran fácilmente batidas por su escaso tamaño y por su dificultad de despliegue**. Indica el general Ramón Salas el error de Vicente Rojo al no renunciar a algún sector del territorio para preparar una fuerte línea de resistencia a retaguardia, dando tiempo para la acumulación de fuerzas y para facilitar un despliegue apropiado²⁴²³.

Partes de las unidades del Ejército de Maniobra habían sido trasladadas, antes del ataque, hacia Extremadura y debieron regresar, una vez más, a Aragón. El coronel **Jesús Pérez Salas**, que fuera subsecretario del Ejército, critica también el envío de unidades de forma fraccionada, en vez de concentrarlas para hacer frente de una forma más sólida: “... *no pudieron evitar los refuerzos que apresurada y tardíamente fueron enviados, procedentes del Ejército de Maniobra, el cual tuvo que regresar precipitadamente de su viaje hacia Extremadura, y ser lanzado unidad por unidad en la hoguera de la pelea*”²⁴²⁴.

Un problema serio que tenía Vicente Rojo era la fuerte concentración de tropas y armamento en el centro de España. **Miaja disponía de un fuerte Ejército del Centro**, muy superior al de las fuerzas *nacionales* en el territorio, y al mismo tiempo era muy celoso de enviarlas a otros teatros de operaciones. El prestigio de Miaja tras la batalla de Madrid, el apoyo de los comunistas al mismo, y la sensación de lealtad de Rojo hacia Miaja, dificultaba la capacidad del jefe del Estado Mayor para movilizar parte de

²⁴²³ SALAS, R., 2001, Volumen III, pp. 2380 y 2381.

²⁴²⁴ PÉREZ SALAS, 1947, p. 179.

los excedentes militares a otros frentes o reservas. Antonio **Cordón**, jefe del Estado Mayor del Ejército del Este *republicano*, cuenta en sus memorias las dificultades para retirar tropas de Madrid hacia Aragón: “**Propuse a Rojo que ordenase a Miaja el envío sin dilación de fuerzas del Centro. Rojo estaba seguro de que el viejo general opondría resistencia, como de costumbre. Objeté que si la orden era suficientemente enérgica no sería así, y en tal sentido la redactó, pero luego de leerla la modificó dulcificando el tono**”²⁴²⁵. Esta opinión coincide con la aportada por el asesor soviético, **Malinovski**, el cual considera que “*Por lo que al general Rojo se refiere, era impotente, propiamente dicho, para tomar cualquier medida. Sus disposiciones al jefe del Ejército del Centro, general Miaja, para que enviase reservas al frente del Este tuvieron el efecto del que clama en el desierto. Cuando a pesar de todo, se consiguió convencer al general Miaja, ya era tarde, las reservas apenas tuvieron tiempo de entrar en combate en las cercanías de Lérida y de Alcañiz*”²⁴²⁶. Malinovski culpaba de esta situación al hecho de que Rojo había sido promocionado por iniciativa de Miaja y, ahora, éste estaba subordinado a Rojo como jefe del Estado Mayor Central²⁴²⁷.

Coincide con los anteriores el análisis del subcomisario general, **Castro Delgado**, sobre el pobre uso de las reservas *republicanas*, sorprendiéndose del exceso de fuerzas en el Centro, Extremadura y Andalucía. Considera Castro que se podía y se debió haber creado una potente reserva como hizo Franco²⁴²⁸. Tampoco era ajeno a esta opinión **Ciutat**, quien, desde el Estado Mayor del Ejército de Maniobra, tenía que comprobar como Franco disponía de una fuerza mucho mayor debido a su recortada presencia en los frentes del Centro, todo lo contrario a lo que sucedía en el ejército *republicano*²⁴²⁹.

²⁴²⁵ CORDÓN, 1977, p. 319.

²⁴²⁶ MALINOVSKI, 1963, p. 46.

²⁴²⁷ MALINOVSKI, 1963, p. 53.

²⁴²⁸ CASTRO, 1965, p. 569.

²⁴²⁹ CIUTAT, 1978, pp. 129 y 158.

El problema de las reservas no le era ajeno a Vicente Rojo, prueba de ello es que, el día 30 de marzo de 1938, en pleno colapso de las fuerzas del Ejército del Este y estando desorganizado el de Maniobra, envió un informe al ministro relativo al “*Repliegue Estratégico de los Frentes*”, focalizado en generar fuertes reservas. En dicho informe Rojo empezó escribiendo: “*Las circunstancias en que se desenvuelve nuestra guerra en los momentos actuales y especialmente las sugerencias recibidas por el Jefe que suscribe le ha inducido a analizar el problema del repliegue estratégico de los frentes, toda vez que éste puede ser necesario, bien **para lograr mayores reservas con que lograr la detención en los frentes de Cataluña y del Maestrazgo** o bien para asegurar por una reducción de dichos frentes la eficaz defensa de la mínima parte de la España leal que se considera indispensable mantener bien defendida para asegurar la continuación de la guerra*”²⁴³⁰. Rojo manejaba las hipótesis de reducir el frente de Extremadura, entregar Madrid e incluso una reducción de los frentes andaluz, extremeño y central al mismo tiempo. El informe concluye recomendando no ceder voluntariamente nada de terreno por los grandes inconvenientes que presentaban las tres hipótesis. Sin embargo, el solo hecho de plantearse semejantes opciones y comunicárselas al ministro, indica que Rojo era muy consciente de la necesidad de constituir reservas de cualquier forma y, al tiempo, la percepción del mismo, de que la guerra estaba prácticamente perdida, tal y como pensaba, en el otoño de 1937, para el caso de que se produjera el corte en dos del territorio *republicano*.

Rojo concentró una gran parte de sus Divisiones entre Vivel del Río y Teruel, y dejó otras en el sector de Guadalajara. por tres motivos:

- Por el temor a la supuesta ofensiva **de Franco hacia Madrid por Guadalajara**. Las tropas en el sur de Aragón eran más fácil de mover rápidamente hacia Guadalajara, o incluso permitía contratacar por Albarracín.

²⁴³⁰ AGM, DR, L482, C3-2, Folios 43 y 44.

- También por el deseo de realizar cuanto antes la operación del **Plan P en Extremadura**, lo que se facilitaría con la disposición de tropas lo más cerca posible de la región manchega.
- Por el temor a que Franco quisiera cortar la zona *republicana* en dos, partiendo de Vivel y de las **cabezas de puente del Alfambra**, es decir, por el engaño creado por Franco con dichas cabezas, que ya funcionó en Teruel y podía seguir funcionando. Este temor lo muestra en documentos antes citados después de la maniobra del Alfambra.

Enrique **Castro Delgado** hace un análisis de la ofensiva de Aragón en la que concluye que la causa principal de tan decisiva derrota, se debió a un erróneo despliegue estratégico de Rojo. Castro considera que Rojo no acertó a prever la dirección del golpe, algo en lo que coincide con Malinovski, a pesar de las señales que había para ello²⁴³¹. Para Castro “... **la conclusión más destacada es esta: que un despliegue estratégico equivocado no puede corregirse durante la batalla y es causa de derrota**”²⁴³²..

El coronel **Jesús Pérez Salas** culpa de esta mala disposición defensiva de las tropas a la obsesión de Rojo por Extremadura; **Líster** y **Malinovski** responsabilizan de esta situación al temor de Rojo al ataque sobre Guadalajara; y el hecho cierto es que Vicente Rojo desprotegió a las zonas donde se produjo realmente el ataque pues, tras la batalla de Teruel, estacionó una gran concentración de fuerzas frente a Vivel del Río y las falsas cabezas de puente.

²⁴³¹ CASTRO, 1965, p. 568; MALINOVSKI, 1963, p. 46.

²⁴³² Compara Castro la masa que movilizó Franco, dando el dato de empezar el ataque el 9 de marzo “con 120 batallones contra 52” y llegando al mar con “300 batallones y los republicanos habían empeñado en el combate por partes 190 batallones”. CASTRO, 1965, p. 569.

f) Visión de los observadores extranjeros.

Los observadores norteamericanos comentaban el abundante material de guerra y el control del aire de los *nacionales* en el frente, pero, al mismo tiempo, transmitían que las fuerzas del Gobierno no estaban escasas de armamento y tropas. En cualquier caso, destacan como ***causa principal de la victoria de los sublevados en el frente aragonés, la superioridad de los factores de acción colectiva***: unidad de mando, moral, disciplina y coordinación²⁴³³.

Los ***mensajes alemanes*** son de diferente tipo, algunos de ellos hacen referencia a los fuertes bombardeos que la aviación italiana efectuaron sobre la población civil de Barcelona, por orden de Mussolini, otros mensajes son relativos a la prudencia de no operar al sur del Pirineo, y otros incluyen consejos sobre las operaciones.

Respecto al primer punto, un documento de Stohrer, el embajador alemán en España, al ministro alemán de Asuntos Exteriores, le transmitía ***la indignación de Franco con Mussolini por los bombardeos de los aviones italianos en zona residencial de Barcelona a partir del 18 de marzo de 1938***, durante la ofensiva al sur del Ebro. También le informa el embajador que Franco le había requerido a Mussolini abstenerse de dar órdenes a la aviación de Mallorca²⁴³⁴.

²⁴³³ “Aunque es cierto que el éxito nacional se ha visto facilitado por su abundante material de guerra y por su control del aire, hay que dar buena parte del mérito a la unidad de mando, a la acción coordinada de sus tropas y a su superioridad en los que concierne a organización, entrenamiento, disciplina y moral, Las fuerzas del Gobierno, que ciertamente no andan escasas de material de guerra de aviación y son numéricamente iguales o superiores, han vuelto a demostrar una clara inferioridad en las característica imprescindibles”. NARA, N°6817, 27 de abril de 1938 (CORTADA, 2014, p. 424).

²⁴³⁴ “El oficial de enlace del Generalísimo me informa que Mussolini, con gran indignación de Franco, personalmente ordenó el 18 de marzo el bombardeo de Barcelona. La Legión Cóndor no está implicada, desde que yo he prohibido el bombardeo de ciudades abiertas sin objetivos militares. El Generalísimo me dijo que el 23 de marzo las bombas habían sido arrojadas en un barrio residencial de la ciudad, que estaba a cuatro kilómetros de la parte industrial. Él considera esto una torpeza. (...). Me ha dicho el oficial de enlace que Franco le ha requerido a Mussolini por medio del embajador en Roma abstenerse de emitir órdenes directas a las unidades de aviación de Mallorca”, RAM 1568/379578, DOCUMENTO N°551, p. 626, de 24 de marzo de 1938. Documento marcado como muy secreto del embajador alemán al ministro de Asuntos Exteriores alemán.

Un conjunto de documentos trata sobre la conveniencia de que no operen tropas de voluntarios alemanes o italianos por el sur del Pirineo para no provocar a Francia. Se recomendaba no operar con estas fuerzas a menos de cincuenta kilómetros de la frontera francesa: “... aconsejar al general Franco, que en caso de más avances militares en las proximidades de la frontera franco-española **no debería comprometer voluntarios alemanes o italianos luchando con el ejército español nacionalista más cerca de 50 kilómetros de la frontera hispanofrancesa (...)** que no comprometa aviones alemanes o italianos en la zona de 50 kilómetros tampoco”²⁴³⁵. Probablemente, Franco ya era consciente de las tensiones internacionales, ya que, las fuerzas del CTV tenían asignado el sector del sur del Ebro para las operaciones que iniciaron el 9 de marzo. En cualquier caso, era difícil operar con fuerzas exclusivamente españolas en las proximidades de la frontera francesa, si se requería combatir abiertamente y con apoyo aéreo, ya que no era posible diferenciar a las escuadrillas de aviones de fabricación italiana y alemana, pilotadas por españoles, de aquellas otras pilotadas por extranjeros (los emblemas eran comunes para toda la aviación *nacional*). Podía suceder algo similar con las fuerzas de carros *Panzer I nacionales* que, aunque teniendo tripulaciones completamente españolas, podían provocar confusiones. En cualquier caso, tras el regreso de Léon Blum a la presidencia del Consejo de Ministros de Francia, el 13 de marzo de 1938, había un serio riesgo de intervención militar por parte del ejército de este país.

Es importante resaltar el regreso de Léon Blum a la presidencia, por el fuerte apoyo que éste daba al Gobierno de la República española. Por otra parte, el día antes de su nombramiento, Hitler acababa de formalizar la anexión de Austria (*Anschluss*), y que también, en marzo del mismo año, comenzaron las acciones alemanas encaminadas a lograr la anexión de los Sudetes (Checoslovaquia). Alemania no quería provocar a Francia en medio de los procesos de anexión, que es lo que realmente le importaba a

²⁴³⁵ Memorandum del director del departamento de política, RAM 586/243127-28, 255 de marzo de 1938. DOCUMENTO N°552, p. 627.

Hitler. Hasta el final del septiembre de 1938, se mantuvo la tensión entre Alemania y Francia por la crisis de los Sudetes, el acuerdo de Múnich, de 30 de septiembre de 1938, cerró temporalmente la crisis empezada en el mes de marzo anterior.

Puede que estas prevenciones explicaran, entre otras razones, **que Franco optara** por ignorar a la 43 División *republicana* encastrada en el Pirineo, en la bolsa de Bielsa, así como que prefiriera **no avanzar hacia Barcelona tras llegar al Mediterráneo en Vinaroz**. Las fuerzas *nacionales* que fueron alcanzando la frontera francesa del norte de Lérida, en abril de 1938, lo hicieron con mínimos combates y dejando atrás a la División 43, estancada en las proximidades de la frontera.

Los archivos **italianos** contienen documentos relativos al detalle de las operaciones, si bien, en uno de ellos, del 10 de abril de 1938, se expone la situación de desmoralización **del ejército republicano**: “... **la moral en todas las tropas es muy baja** y las unidades que pueden entrar como reservas sólo pueden ser deficientes en calidad al ser de reclutamiento reciente y vienen de otras zonas que habrá que agotar por falta de reservas **estratégica**”²⁴³⁶.

Por parte de los **observadores soviéticos**, la opinión más fundamentada es la de Rodion **Malinovski**, el cual era asesor del coronel Leopoldo Menéndez, quien mandaba el Ejército de Maniobra *republicano*. Malinovski tuvo un papel destacado durante la Segunda Guerra Mundial, llegando a ser ministro de Defensa soviético en la postguerra. La opinión de Malinovski, el cual estaba presente en el teatro de operaciones, es relevante para entender la situación. En primer lugar, critica abiertamente a Prieto y Rojo por la falta de previsión que, según él, tuvieron respecto al ataque en Aragón²⁴³⁷. Malinovski expone un conjunto de datos recibidos en

²⁴³⁶ SMEIUS DOCUMENTO N°32 de 10 de abril de 1938 (Vol. II, p. 150).

²⁴³⁷ “... el Alto Mando republicano en la persona del Ministro de Defensa, Indalecio Prieto, y en parte también por el jefe del Estado Mayor Central, Vicente Rojo, hasta el mismo comienzo de la ofensiva de los intervencionistas y facciosos por el anchuroso valle del río

el Ejército Popular, acerca de la maniobra que se estaba preparando, entre los que se encuentra la situación de emisoras en la zona de ruptura, testimonios de soldados pasados al lado *republicano* e informes de la aviación *republicana* sobre la acumulación de tropas. Añade Malinovski, incluso, como Menéndez trató de informar a Prieto sin que le atendiera la llamada²⁴³⁸.

Malinovski considera grave la falta de verdadero ***mando único*** sólido durante las operaciones de Aragón, y lo considera una de las causas del colapso del frente²⁴³⁹.

Ebro, y a pesar de la probabilidad plenamente natural de que el ataque enemigo se enfilara en esta dirección, esperaba este golpe en la dirección de Guadalajara, suponiendo que el general Franco repetiría su plan para la toma de Madrid. Esto hizo que en la región de Guadalajara se retuvieran algunas Divisiones de maniobra que tanta falta habrían hecho en el bajo Aragón. ¡Error craso e imperdonable! Imperdonable además porque el Estado Mayor Central disponía de datos absolutamente fidedignos de que el enemigo preparaba absolutamente esta operación” MALINOSKI, 1963, pp. 45 y 46.

²⁴³⁸ MALINOVSKI, 1963, p. 46.

²⁴³⁹ “... que necesitado estaba el Ejército Republicano de un Alto Mando previsor y firme. Sólo un mando de esta naturaleza hubiera podido hacer cambiar el curso de los acontecimientos militares a favor de la República. Los propósitos del general Franco pudieron ser adivinados con mucha facilidad”, MALINOVSKY, 1963, p. 46.

9.6.- Impacto de la Batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón en la guerra.

9.6.1.- Consecuencias directas de la batalla de Teruel

Desde el punto de vista de los factores del medio y de aquellos relacionados con los recursos económicos y militares, no hubo alteraciones relevantes. El único efecto fue que algunas Divisiones *republicanas* quedaron prácticamente destrozadas (27, 42, 46, etc.) y que las bajas gubernamentales fueron un 25% superiores a la de sus enemigos. Atendiendo a consideraciones de carácter estrictamente táctico, la mejor descripción es la del general Aranda: “*La situación final fue tablas. El enemigo sólo retrocedió lo indispensable para ocupar buenas posiciones sólidamente, sin perder el contacto. Los contendientes se pararon tácitamente, dejando para mejor ocasión la lucha decisiva*”²⁴⁴⁰.

Sin embargo, la batalla de Teruel ***tuvo un tremendo impacto en la moral de las tropas y de la retaguardia republicana***. Al exagerar la victoria gubernamental, tras la toma de la ciudad, la caída en la moral, posteriormente a la pérdida, fue aún mucho mayor.

Hay unanimidad en los militares *republicanos* acerca de que el desgaste sufrido por su ejército fue la causa del éxito posterior de los *nacionales* al cortar la zona gubernamental en dos partes.

Indalecio Prieto, el día 24 febrero de 1938, escribía acerca de la situación: “*...la enorme debilidad producida en nuestras fuerzas por desmoralización. Este factor lo tendrá de manera perfecta registrado el adversario y hará todo el esfuerzo posible para aprovecharlo antes de que se disipe, es decir, antes de que se reconstituya la moral entre nuestras gentes*”²⁴⁴¹. **Vicente Rojo** considera que las tropas *republicanas* “... se

²⁴⁴⁰ ARANDA, 1961, p. 339.

²⁴⁴¹ Texto de Prieto expuesto por Ramón Salas (SALAS, R., 2006, Volumen III, pp. 2249 y 2250).

*habían agotado*²⁴⁴² en Teruel. **Cordón**, jefe del Estado Mayor del Ejército del Este, que recibiría en pocos días la embestida de las fuerzas *nacionales* en toda la línea de su frente, consideraba que “... *de Teruel salimos bastante agotados, tanto como para no poder resistir la potente ofensiva que en un amplísimo frente no iba a tardar en emprender y desarrollar el enemigo*”²⁴⁴³. **Jesús Pérez Salas** considera que el ejército desplegado en Aragón se desmoronó totalmente al primer empuje tras la batalla de Teruel dado que carecía de combatividad²⁴⁴⁴. Todos los jefes *republicanos* consideran como una causa relevante de su derrota en Teruel la “enorme superioridad” de los ejércitos de Franco.

Franco, en una carta enviada a Mussolini el 16 de febrero de 1938, el día antes de iniciar la maniobra final sobre la ciudad de Teruel, le dice que las consecuencias de la victoria en Teruel serían de dos tipos, propagandísticas y estratégicas. En el aspecto propagandístico Franco decía: “*Un éxito local mediocre y momentáneo de nuestros adversarios, en un extremo del frente no defendido fielmente, fue suficiente para disminuir repentinamente la fe en el final victorioso*” y, por lo tanto, consideraba **estar dando la vuelta al impacto propagandístico**. El fracaso de los *republicanos* tuvo una fuerte repercusión en los medios y logró dañar la moral de las tropas *republicanas*. La segunda consecuencia, que Franco le exponía a Mussolini, era haber logrado que el **ejército republicano estuviera “desanimado y moralmente deprimido por los continuos fracasos**”²⁴⁴⁵.

Por el lado de los *nacionales* la percepción era similar, lo que animó a realizar la operación hacia Levante, como “explotación del éxito de la batalla de Teruel”. El militar e historiador Dávila Jalón²⁴⁴⁶, sobrino del

²⁴⁴² ROJO, 1975, p. 131.

²⁴⁴³ CORDÓN, 1977, p. 315.

²⁴⁴⁴ PÉREZ SALAS, J., 1947, pp. 178 a 180.

²⁴⁴⁵ SMEIUS Documento N°10 de 16 de febrero de 1938 (Vol. II, p. 35).

²⁴⁴⁶ “... *el Ejército gubernamental quedó desmoralizado, subordinado a la iniciativa nacional que podía golpear su dispositivo, minando la resistencia de quienes recibían, incluso de su Prensa y propaganda políticas, noticias sobre la superioridad de medios de*

general Dávila, apoyado en los escritos de **Fidel Dávila** (jefe *nacional* del Norte) considera un nuevo factor en la desmoralización *republicana*, como es el **propagar como “excusa” de la derrota de Teruel la supuesta enorme diferencia de medios y la superioridad de los nacionales**. Es decir, se le **estaba transmitiendo a los soldados republicanos que se iban a enfrentar a fuerzas muy superiores en todos los aspectos y, por tanto, serían derrotados irremisiblemente**. Este aspecto es muy importante pues cuando el soldado *republicano* leía y escuchaba acerca de la supuesta abrumadora capacidad de los *nacionales* perdía completamente su combatividad, ya que raramente alguien está dispuesto a arriesgar su vida en un combate que se da de antemano por perdido.

Muy importantes son las opiniones que los **agregados militares norteamericanos** transmitieron a su Gobierno: “... **las derrotas en los sectores del Alfambra y Teruel han dejado aturdido al Gobierno y han destrozado las últimas esperanzas de los catalanes sobre una victoria final del Nuevo Ejército Republicano**”²⁴⁴⁷.

La lectura de los documentos alemanes e italianos posteriores a febrero de 1938, apenas citan la batalla, pero desaparecen las peticiones de un mando único con la participación de italianos y alemanes, tal y como pedían semanas antes, algo que Franco nunca aceptó. También desaparecen los comentarios derrotistas que se podían encontrar en las primeras semanas de enero en sus notas internas.

Muchos de los historiadores militares que han analizado la importancia de la batalla, considerándola como imprescindible para la ofensiva de Aragón, le dan un valor decisivo:

su contrario; superioridad que era falseamiento de la realidad para ocultar que sus mandos no lograron imponer su técnica y medios para vencer por medio del arte militar”. DÁVILA JALÓN, 1980, p. 201.

²⁴⁴⁷ NARA, N°6786. 26 de febrero de 1938 (p.403).

- **Martínez Bande** considera que la batalla fue la **antesala de la ofensiva desde Aragón** hacia el mar y la Ofensiva de Aragón la explotación del éxito de la Batalla de Teruel²⁴⁴⁸.
- **Ramón Salas** Larrazábal también incide en la fuerte desmoralización de las tropas *republicanas*: “*la posterior ocupación de la ciudad se trocó en un abatimiento y desesperanza, igualmente fuera de toda ponderación, que sumieron a las tropas en una profunda desmoralización que alcanzó a muchos de sus mandos*”²⁴⁴⁹.
- Carlos **Blanco Escolá**, contrariamente a los otros historiadores militares, no se centra en la desmoralización de las fuerzas *republicanas*, sino que considera que la consecuencia de la batalla de Teruel fue frenar la ofensiva sobre Madrid: “*La ofensiva lanzada por Vicente Rojo sobre Teruel, en definitiva, había evitado la caída de Madrid*”²⁴⁵⁰.

Por lo tanto, se puede asegurar que hay dos efectos consensuados entre protagonistas e historiadores: la enorme desmoralización del ejército *republicano*, que facilitó la ofensiva posterior hacia el Mediterráneo, y el detener la ofensiva sobre Guadalajara, logrando que Franco volviese a su plan primario de cortar la zona *republicana* por el Ebro.

A pesar de que el militar e historiador, Miguel **Alonso Baquer** no considera decisiva la Batalla de Teruel, ni tampoco la Ofensiva de Aragón²⁴⁵¹, quizás la consecuencia más importante de la batalla, a la vista de los impactos citados, es la que propone el mayor estudioso de dicha batalla, el general **Casas de la Vega**. Para él la República perdió la guerra “... a lo largo de enero y febrero, estas tropas y estos estados mayores van

²⁴⁴⁸ MARTÍNEZ BANDE, 1975, Monografía N°11, p. 13.

²⁴⁴⁹ SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 2263.

²⁴⁵⁰ BLANCO ESCOLÁ, 2000, p. 433.

²⁴⁵¹ Alonso Baquer apoyándose en el comentario de Aranda, de que fue un empate donde las líneas eran parecidas al final de la batalla, considera que la decisiva fue la Batalla del Ebro (ALONSO BAQUER, 2003, p. 347). Sin negar que el Ebro fue la batalla definitiva, es evidente que allí sí que las líneas acabaron exactamente como al principio, por lo que tácticamente no aportó nada como Teruel. Sin embargo, Teruel y la posterior ofensiva tuvieron un valor estratégico innegable en lo militar, y enorme en los aspectos económicos y en la moral.

*sintiendo día a día su incapacidad para oponerse, lo absurdo de sus decisiones, lo inestable de su organización. Y entra en el Ejército un morbo de naturaleza psicológica que le va deteriorando más de prisa y con mayor efectividad que las bajas sufridas o la pérdida de terreno. **EN TERUEL EL EJÉRCITO POPULAR NO PIERDE LA CIUDAD CONQUISTADA, NO QUEDA EN TABLAS, PIERDE LA GUERRA***²⁴⁵².

²⁴⁵² CASAS DE LA VEGA, 1976, p. 279.

9.6.2.- Impacto en la guerra de la llegada al mar de los *nacionales*.

El impacto de la batalla de Teruel, tal y como se expuso anteriormente, fue enorme sobre la moral de las tropas *republicanas*. Muchas de sus mejores y más combativas Divisiones fueron duramente dañadas por errores del Estado Mayor Central, como sucedió con la 27 o la 46²⁴⁵³. Otras unidades de las mejores sufrieron un fuerte desgaste, como sucedió con la 11, la 25, la 35 o la 47. Otras, como la 42 habían desaparecido²⁴⁵⁴. Algunas de las mejores unidades salían de Teruel con la moral muy afectada.

La caída de moral tras la derrota en la segunda parte de la batalla de Teruel, junto a lo que parecen ser serios errores cometidos durante la ofensiva de Aragón por Vicente Rojo, permitió a Franco ***alcanzar en menos de un mes el Mediterráneo y cortar en dos la zona gubernamental***. Como se ha expuesto en capítulos anteriores, se pueden sintetizar los posibles errores en los siguientes puntos: ignorar las señales que indicaban que la ruptura de la ofensiva se produciría al sur del Ebro, entre Fuentes del Ebro y Vivel del Río; no haber generado una potente reserva con unidades ociosas de otros frentes y que las había, especialmente en el Centro; disponer de un despliegue débil, sin adecuadas reservas, consecuencia de un desacertado planteamiento estratégico; finalmente, haber alimentado las líneas de resistencia sobre la marcha, en pequeños bloques de unidades (que desplegaban en la primera línea de frente según llegaban), en vez de haber creado una línea más a retaguardia concentrando batallones.

La artillería *nacional*, en toda España, era ligeramente superior a la *republicana*, pero no suficiente como para justificar las derrotas de las tropas gubernamentales. Esencialmente, se desaprovechó la artillería *republicana* en el teatro de operaciones de Teruel por el uso fraccionado

²⁴⁵³ La 27 por la estrategia errónea del ataque a Singra, y la 46 por los errores (también de su jefe) del ataque a la cota 1205.

²⁴⁵⁴ Tras la maniobra del Alfambra.

de la misma y por retirar parte del material en repetidas ocasiones. La aviación *nacional* era superior a la *republicana*; sin embargo, en lo relativo a la caza y a la aviación de cooperación, estaban bastante equilibradas. La enorme superioridad en bombarderos podía haberse tratado de contrarrestar con el uso de la caza de forma masiva y arriesgándose a penetrar en territorio enemigo, tal y como indicaba Kindelán (jefe de la aviación *nacional*). Los *republicanos* tenían enorme superioridad cuantitativa y cualitativa en carros y blindados que no supieron utilizar adecuadamente, como se expuso anteriormente, al utilizarlos más como artillería de acompañamiento que como un arma propia. En resumen, las diferencias de armamento antes de la Batalla de Teruel no justifican, por sí solas, los resultados de dicha batalla y de la exitosa ofensiva *nacional* de Aragón (ver capítulo 8.6).

El volumen de tropas de ambos bandos era muy similar al finalizar 1937, ya que los dos ejércitos disponían de un volumen de tropas entre los 700 y 750 mil hombres en las unidades operativas de los respectivos ejércitos de tierra. El número de batallones de infantería era cercano a los 730 en ambos ejércitos (ver capítulo 8.5). Los mandos profesionales de ambos ejércitos se habían diluido en una masa de nuevos oficiales que disminuía la ventaja inicial de los *nacionales*. Este factor seguía ayudando positivamente a los sublevados pero en el otoño ya no parece que tuviera impacto suficiente como para justificar, por sí solo, las derrotas de Teruel y de la Ofensiva de Aragón.

Indistintamente de la causa que llevó a los *nacionales* a lograr cortar la zona *republicana* en dos, lo cierto es que ***el impacto de llegar al mar y a Lérida podía ser elemento decisivo de la guerra.***

Si atendemos a los responsables militares de ambos bandos, tanto Rojo como Franco transmiten esta idea con claridad. Vicente Rojo, en su informe de 27 de octubre de 1937 (comentado también en el capítulo 9.2), explicaba abiertamente las consecuencias de lo que entonces era sólo una posibilidad. Consideraba el jefe del Estado Mayor Central, ***Vicente Rojo***,

que en **CASO DE LOGRAR FRANCO LLEGAR A LÉRIDA Y AL MEDITERRÁNEO** "... *habría conseguido: paralizar la actividad industrial catalana, dejar en contacto con Francia solamente la región fronteriza incluido Barcelona; aislar a partir del Ebro al resto de la España leal (...)* **esta manera de proceder puede ser decisiva para la guerra, no por haber destrozado nuestro ejército, sino por la trascendencia militar y económica de la maniobra: dueño el enemigo del mar (ya que nuestros destructores serían impotentes para asegurar el abastecimiento de la región levantina) y limitadas las posibilidades de entradas de recursos a la pequeña región catalana que se quedase en contacto con la frontera, FATALMENTE EL FIN DE LA GUERRA PODRÍA PREDECIRSE EN UN PLAZO QUE SOLAMENTE DEPENDERÍA DE LAS DISPONIBILIDADES CON QUE CONTARAN LOS DOS COMPARTIMENTOS EN EL MOMENTO DE ULTIMAR EL ENEMIGO SU MANIOBRA**"²⁴⁵⁵.

La predicción de Vicente Rojo sobre los impactos que podría tener el corte en dos de la zona gubernamental y la llegada a Lérida, hecha seis meses antes de alcanzar las tropas rebeldes el Mediterráneo, amenazaba con ser cierta.

También Francisco Franco, generalísimo de los ejércitos *nacionales*, pensaba de la misma forma. En la carta dirigida al general Dávila el 5 de octubre de 1937 (también comentada en el capítulo 9.2.a), tan solo 22 días antes que el escrito de Vicente Rojo, Franco iniciaba con el siguiente texto: "*No ignora V.E. cuales son mis intenciones en lo que respecta a las operaciones en el frente de Aragón, que estimo **de gran influencia para la feliz y rápida terminación de la campaña** (la guerra)*"²⁴⁵⁶. Una segunda directiva de Franco, dirigida en noviembre de 1937 al mismo general, decía que las operaciones que planteaba sobre Guadalajara debían permitir un

²⁴⁵⁵ Informe del 27 de octubre sobre la situación militar tras la pérdida de Asturias (AGM, DR, L482, C2).

²⁴⁵⁶ DÁVILA JALÓN, 1980, pp. 11 a 13.

posterior “**carácter plenamente decisivo a nuestro ulterior avance hacia levante**”²⁴⁵⁷.

Después de la llegada al Mediterráneo de las tropas de Franco, Vicente Rojo se mantenía en la misma postura. Una carta de Indalecio Prieto a Negrín, fechada el 3 de julio de 1939, incluye un informe que Prieto envió a Negrín tras el colapso del frente aragonés: “*Cierta mañana cuando el derrumbamiento de los frentes del Este, llevé al general Rojo a casa del camarada Negrín; el general iba provisto de planos y documentos diversos para exponer la situación militar ante el presidente. Cuando salimos de casa de Negrín, al montar en el automóvil, el general **Rojo** me dijo a mi –y no yo a él–: **SEÑOR MINISTRO, ME CREO EN EL CASO, ANTE LA GRAVEDAD DE LA SITUACIÓN, DE DECIR A USTED QUE EL GOBIERNO DEBE PENSAR EN LAS PROBABILIDADES DE UNA DERROTA MILITAR***”²⁴⁵⁸.

El ministro de Defensa, Indalecio **Prieto, era de la misma opinión**²⁴⁵⁹, siendo cesado por el mismo motivo por Negrín, quien asumió directamente la cartera de Defensa en el mes de abril de 1938 tras la llegada al mar²⁴⁶⁰. Esta fue la primera consecuencia política de las derrotas de Teruel y Aragón.

El propio presidente del Consejo de Ministros, **Negrín**, reconoce sus propias dudas en abril de 1938, acerca de las posibilidades de ganar la guerra en una carta enviada a Prieto: “*Las medidas tomadas –óigalo usted bien, aunque le regale la misma incredulidad que a mi afirmación análoga en abril de 1938– hubieran permitido seguir luchando hasta ahora. **SEGUIR LUCHANDO, PORQUE NO HABÍA MÁS REMEDIO PARA, SI NO SE***

²⁴⁵⁷ DÁVILA ÁLVAREZ, 2021, p. 328.

²⁴⁵⁸ PRIETO, 1990, pp. 97 y 98.

²⁴⁵⁹ En este aspecto se aconseja leer la carta de Prieto a Negrín de 23 de julio de 1939 (PRIETO, 1990, pp. 75 a 151).

²⁴⁶⁰ La dimisión de Prieto en la p.110 y el nombramiento del propio Negrín como ministro en p. 111 de la GACETA DE LA REPÚBLICA, Nº96, 6 de abril de 1938.

PODÍA GANAR, SALVAR LO QUE SE PUDIERA O, AL MENOS, SALVAR EL DECORO²⁴⁶¹.

El propio **Azaña**, presidente de la República, que se mostró en esta crisis alineado con Prieto, reconocía que, en abril de 1938, un pacto de rendición con el Gobierno de Burgos “...*habría sido recibido con entusiasmo por la inmensa mayoría del pueblo español (...) unos y otros estaríamos más contentos, y, sobre todo, nuestro país sería un poco menos infortunado*”²⁴⁶².

Respecto a la opinión de las potencias extranjeras acerca de los posibles efectos irreversibles de la ofensiva de Aragón, se empezará por la de uno de los asesores militares **soviéticos** de más graduación en España, **Malinovski**. Éste consideró como decisivo en la marcha de la guerra el hecho de separar a Cataluña del resto de la zona *republicana*, algo que sin duda debió transmitir a las autoridades soviéticas tras el corte en Vinaroz. Expresamente escribe: “**La ofensiva que él (Franco) preparaba en el Bajo Aragón, hacia el sur del Ebro, perseguía un objetivo totalmente claro, separar a Cataluña de la parte central del país y, saliendo a la costa mediterránea, privar completamente a la República de comunicaciones con el mundo exterior. Una vez cumplida esta misión, EL APLASTAMIENTO DEFINITIVO DEL PUEBLO ESPAÑOL YA NO ERA MÁS QUE COSA DE TIEMPO**”²⁴⁶³.

Respecto a la postura **británica**, tras la llegada al Mediterráneo de los *nacionales*, es muy revelador el mensaje del encargado de negocios alemán en Londres a su Gobierno al respecto de las conversaciones con los británicos. La postura británica se puede resumir en la siguiente frase: “... **parece evidente que los británicos se han reconciliado por completo con una victoria de Franco**”²⁴⁶⁴.

²⁴⁶¹ Carta de Negrín a Prieto de 23 de junio de 1939 (PRIETO, 1990, p. 47).

²⁴⁶² AZAÑA, 1967, p. 524.

²⁴⁶³ MALINOVSKI, 1963, pp. 46 y 47.

²⁴⁶⁴ Mensaje del encargado de negocios alemán en Londres. RAM 3359/E009612, 25 de abril de 1938. DOCUMENTO N°574, pp. 646 y 647.

Un informe para el jefe del Estado Mayor **norteamericano** procedente del servicio de inteligencia del citado organismo, con fecha de 20 abril de 1938, le trasmitía que el general Aranda “... *avanzó 40 kilómetros hacia la costa mediterránea en una operación de una **IMPORTANCIA DECISIVA**, aislando Cataluña del resto de España (...)* Según los datos que tenemos sobre la situación actual, se cree que, *habiendo aislado Cataluña del resto de España, Franco seguirá buscando una solución militar en su frente oriental mientras se deja sentir una creciente presión económica sobre las tropas y la población de Madrid y de Valencia*”²⁴⁶⁵.

Por parte de **Francia**, de nuevo presidida por Léon Blum, proactivo en la defensa del Gobierno *republicano* del Frente Popular, se generó una preocupación acerca de la derrota de los *republicanos* y de la presencia de tropas alemanas e italianas en Cataluña. Se dispone de un documento del embajador alemán en París, fechado el 17 de marzo de 1938, en el que informa a su Gobierno acerca de **movilizaciones militares francesas en el sur de Francia**²⁴⁶⁶. La preocupación de Francia se corrobora en los documentos diplomáticos franceses, en los que se contempla el colapso militar *republicano* en Cataluña.

Los documentos **italianos** muestran como éstos dejan de presionar a Franco y a los alemanes acerca de crear un mando único con los italianos y alemanes incluidos. También cesan en sus mensajes a los alemanes relacionados en la necesidad de enviar más tropas a España y, sin

²⁴⁶⁵ Memorándum para el jefe de Estado Mayor. Ofensiva insurgente contra Cataluña llega al mar. NARA. 20 de abril de 1938 (pp. 417 a 419).

²⁴⁶⁶ “La escuadra francesa del Mediterráneo ha recibido órdenes de estar preparada para la acción. La prensa informa que cuatro unidades han partido para proteger a los nacionales franceses; otras unidades han partido para ser estacionadas en Port-Vendres. El Ejército está preparando ciertas medidas de seguridad en los distritos 16, 17 y 18. También parece que refuerzos del interior de Francia están siendo trasladados a esos distritos, los cuales están cortos de tropas (...). En lo que respecta a las defensas aéreas, las regiones del sur (Burdeos, Toulouse y Tolón) han sido puestos en alerta”. Telegrama del embajador alemán en Francia. RAM 586/243105, 17 de marzo de 1938. DOCUMENTO N°546, p. 621.

embargo, se inician los mensajes relacionados con la posibilidad de empezar la retirada de voluntarios.

En abril de 1938, las autoridades políticas de la República española, es decir, el presidente de la República, del Consejo de Ministros, y el ministro de Defensa, estaban convencidos de la derrota militar irreversible, independientemente de que Negrín fuese partidario de continuar la guerra, sin citar como excusa para ello el ganar tiempo para enlazar con la guerra mundial²⁴⁶⁷. El jefe del Estado Mayor Central, Vicente Rojo, tanto en sus previsiones de octubre de 1937 como en sus análisis de abril de 1938, daba la guerra por perdida. Por otra parte, las potencias extranjeras, empiezan a dar por hecho la victoria de Franco.

Indistintamente de si estaba fundamentado o no, los actores más cercanos a la Guerra Civil consideraban que ya sólo era cuestión de tiempo que Franco acabase controlando toda España.

²⁴⁶⁷ Negrín, en sus cartas escritas en el verano de 1939, antes de la invasión alemana de Polonia, no cita en absoluto la guerra. Probablemente no se esperaba ni se confiaba en la guerra como ahora parecía.

10.- SITUACIÓN DE LOS FACTORES TRAS LA BATALLA DE TERUEL Y LA OFENSIVA DE ARAGÓN.

10.1.- Situación militar creada tras la ofensiva de Aragón.

El Ejército Popular se encontraba con un serio problema después de que las tropas del general Aranda hubieran rebasado el río Guadalupe y se encaminaran hacia Tortosa y Vinaroz. En medio de la ofensiva, pocos días antes de la llegada de la 4ª División de Navarra a Vinaroz, Negrín reemplazó a Prieto en la posición de ministro de Defensa Nacional²⁴⁶⁸. También era sustituido como Subsecretario del Ejército de Tierra, Jesús Pérez Salas por Antonio Cordon²⁴⁶⁹, este último, un militar profesional, próximo a Rojo y de férrea militancia comunista.

Vicente Rojo fue confirmado en su puesto por Negrín al frente del Estado Mayor Central, teniendo que decidir, urgentemente, qué tropas debía dejar en cada lado del corte que se iba a producir y cómo debía reorganizar de nuevo el Ejército Popular. Un conjunto de documentos²⁴⁷⁰ permite analizar este proceso inicial que configuró las nuevas Divisiones y Cuerpos de Ejército. El 16 de abril de 1938, una Orden del Estado Mayor definía los dos nuevos Grupos de Ejércitos, los cuales fueron matizados en una segunda Orden con fecha 30 de abril²⁴⁷¹. Se estructuraban dos zonas militares, la primera con el Grupo de Ejércitos de la Región Central del general Miaja (**GERC**)²⁴⁷² y la segunda con el Grupo de Ejércitos de la Región Oriental (**GERO**)²⁴⁷³, que posteriormente, el 2 de junio de 1938, pasaría a estar mandado por el general Hernández Saravia.

²⁴⁶⁸ GACETA DE LA REPÚBLICA, N°96, 6 de abril de 1938, pp. 110 y 111.

²⁴⁶⁹ GACETA DE LA REPÚBLICA, N°97, 7 de abril de 1938, p. 130.

²⁴⁷⁰ AGM, DR, L507, C8 (sin fecha, pero anterior al 4 de abril de 1938); AGM, DR, L507, C1 del 10 de abril; AGM, DR, L542, C3 de 16 de abril.

²⁴⁷¹ La GACETA DE LA REPÚBLICA N°305, de 21 de noviembre de 1938, p. 800.

²⁴⁷² El GERC lo componían dos Ejércitos (Este y Ebro) con unos efectivos de 17 Divisiones estructuradas en seis Cuerpos de Ejército.

²⁴⁷³ El GERO lo componían cinco Ejércitos (Centro, Levante, Maniobra, Extremadura y Andalucía) con unos efectivos de 48 Divisiones encuadradas en dieciséis Cuerpos de Ejército.

Vicente Rojo no lograba trasladar la guerra a Extremadura como deseaba. En primer lugar, porque parte de sus reservas se habían quedado en Cataluña; en segundo lugar, porque tenía que estar preparado para poder fijar el frente en el sur del Ebro, con el propósito de evitar la progresión de las fuerzas de Franco hacia Valencia. Por otra parte, el Estado Mayor *republicano* impulsó con fuerza la actividad de construcción de nuevas **fortificaciones**, aspecto en el que la República fue siempre muy superior a los *nacionales*. Entre estas nuevas líneas de fortificaciones destaca la que se denominó *Línea XYZ*, la cual progresaba desde la costa mediterránea por el sur de Castellón hacia Teruel. Rojo confiaba en dichas líneas de fortificaciones para detener el avance de Franco²⁴⁷⁴.

Por parte de los *nacionales*, tras la llegada al Mediterráneo, se le planteaba a Franco cuál de los tres objetivos sería el próximo, Barcelona, Madrid o Valencia. **Barcelona** era la capital de la España *republicana* además del principal centro industrial y era, por tanto, un claro objetivo político y militar, aunque se debe recalcar que la producción industrial, salvo la militar, se había reducido a menos de la mitad tras el corte por Vinaroz. **Madrid** era la capital histórica y formal de la República y, por lo tanto, su toma debía tener una fuerte repercusión internacional. Finalmente, **Valencia**, tenía la aportación industrial (en teoría inferior a la de Cataluña, aunque la única eficiente aún), una potente zona agrícola (último recurso económico de la República) y era el principal puerto de entrada a la zona Centro.

Barcelona parecía el objetivo más cercano y tentador, además de ser una gran ciudad de renombre internacional, como Madrid. Sin embargo, aportaba el riesgo de la proximidad francesa y contar con un gran puerto de mar para romper un posible aislamiento por tierra. En estas condiciones, Franco podría volver a estrellarse frente a Barcelona, como frente a Madrid, si los *republicanos* presentaban una fuerte resistencia. Por otra parte, en

²⁴⁷⁴ En una de las carpetas del Archivo General Militar se encuentran un conjunto de documentos relativos a la gran actividad de fortificaciones tras la ruptura del territorio republicano en dos (AGM, DR, L573, C10).

1938, Madrid constaba de unas fuerzas *republicanas* muy expertas y numerosas, además de contar con unas fortificaciones muy sólidas. Y la tercera opción, Valencia, disponía de unos accesos a la ciudad por la costa que presentaban un complejo y difícil relieve. En cualquier caso, de las tres ciudades, Valencia era la que menos beneficios políticos aportaba.

Es importante resaltar que Madrid y Barcelona añadían un millón de personas a mantener, con unas producciones industriales bajas a esas alturas de la guerra. Levante era, con sus productos agrícolas de exportación (cítricos, frutos secos, etc.), junto a la industria de Sagunto y la de la propia Valencia, la zona de más aportación económica al Gobierno *republicano*.

Los **militares alemanes presionaron a Franco para que continuara la ofensiva hacia Barcelona tras llegar al Mediterráneo**, en vez de tomar otras direcciones²⁴⁷⁵. No se debe olvidar que el Gobierno de la República estaba en Barcelona y que, por tanto, esta ciudad conservaba un gran valor político.

No es objetivo de la presente tesis analizar la opción más conveniente para los **nacionales** tras alcanzar Vinaroz, pero es cierto que Franco ignoró las presiones alemanas y de varios de sus asesores²⁴⁷⁶, y optó por progresar hacia Valencia. Puede que esta decisión fuese el resultado del temor a estrellarse contra una fuerte resistencia en una gran ciudad como Barcelona, también puede que se debiese al temor de Franco a una reacción francesa, quizás se debió a la tentación de ocupar Levante al comprobar la aparente debilidad de las tropas de este sector y ser el único pulmón económico de la República o simplemente fue un error. Probablemente pesaban en Franco su **fracaso ante Madrid**, también su

²⁴⁷⁵ “El general Volkmann recibió instrucciones del ministro de la Guerra para instar a Franco a continuar las operaciones militares hasta que toda Cataluña sea conquistada y que no se detenga allí para pasar a la ofensiva en otros frentes, por ejemplo en Madrid”, RAM 586/243137, 30 de marzo de 1938, DOCUMENTO Nº554. p. 628.

²⁴⁷⁶ Dávila (jefe del Ejército del Norte), Juan Vigón (jefe del Estado Mayor de Dávila), Martínez de Campos (jefe de la Artillería) y Kindelán (jefe de la Aviación) coinciden en optar por Barcelona como la mejor opción militar.

habitual **parsimonia** a la hora de afrontar los problemas, su exceso de **prudencia** y su constante enfoque estratégico de “**aproximación indirecta**”.

Para conocer el debate, en términos estratégicos, acerca de las opciones tras la llegada al Mediterráneo (Valencia, Madrid o Barcelona) se recomienda la lectura de los argumentos de los militares e historiadores Miguel Alonso Baquer, Rafael Dávila Álvarez y de José Manuel Martínez Bande. Está los dos primeros, generales, de acuerdo²⁴⁷⁷ en lo esencial del análisis estratégico militar, ya que ambos coinciden en que la opción militar lógica era Barcelona; sin embargo, Alonso Baquer expone su comprensión a la decisión de Franco a favor de Valencia: “*El dilema de Franco está oscuro: su decisión de ir a Valencia es la suma de dos negaciones. **A la negativa de operar sobre territorio catalán, por temor a una intervención francesa, se sumaba la negativa de operar sobre Madrid, por temor a encontrar allí una durísima resistencia***”²⁴⁷⁸. Por su parte, Martínez Bande, tras coincidir con los anteriores en que Barcelona podía haber sido la mejor opción militar, analiza la documentación diplomática alemana y francesa, concluyendo que “... *Cataluña al comenzar el mes de abril de 1938 era, tanto un objetivo estratégico para el general Franco, un avispero, un peligro de que la guerra de España se internacionalizara. Y ello tenía que ser evitado a toda costa, aun a riesgo de prolongar la lucha*

²⁴⁷⁷ Rafael Dávila razona que, desde el punto de vista militar, la opción más conveniente era la de haber evolucionado en la primavera de 1938 sobre Cataluña. Es interesante el debate y la argumentación expuesta por el autor citado, muy completo desde el punto de vista militar. Rafael Dávila resume su exposición con una frase del general Fidel Dávila: “*Cuando Franco se empeñó en ir a Valencia el general Dávila, medio en broma, medio en serio, le dijo: -¡Pero mi general es que me vas a mandar a comer naranjas!- **Era alargar la guerra***” (DÁVILA ÁLVAREZ, 2021, pp. 365 a 369). El también general e historiador Miguel Alonso Baquer también tiene una opinión parecida desde el punto de vista militar. Éste efectúa otro excelente análisis e incluso propone lo que, a su juicio, cree que desde el punto de vista militar “**hubiera podido adelantar en tres o cuatro meses el final de la guerra**”: una ofensiva también sobre Cataluña en tenaza desde Mora de Ebro y Lérida, aunque realizando acciones demostrativas sobre la dirección de Valencia para consolidar el frente. Sin embargo, Alonso Baquer reconoce y acepta el problema de Franco en abril de 1938, que no sólo era puramente militar, sino que también se encuentra ante la crisis europea de la anexión de Austria y la presión sobre los Sudetes en marzo de 1938 por parte de Hitler (ALONSO BAQUER, 2003, pp. 58 y 59).

²⁴⁷⁸ ALONSO BAQUER, 2003, p. 56.

*civil*²⁴⁷⁹. Se **confirma que el Gobierno nacional de Burgos estaba preocupado por la posible intervención de Francia** en Cataluña, de hecho, el 17 de marzo de 1938, el embajador español en Alemania preguntó a la Secretaría de Estado de dicho país acerca de los informes, según los cuales Léon Blum y Paul-Bancour estaban considerando iniciar una intervención francesa en favor de la España *republicana*²⁴⁸⁰. En Alemania se puede constatar la diferencia de criterio entre sus militares, partidarios de evolucionar sobre Barcelona, con los comunicados de la Secretaría de Estado, pidiendo prudencia a Franco para no provocar a Francia.

Lo cierto es que, en un contexto de riesgos de internacionalización del conflicto debido a las tensiones entre Francia y Alemania por la anexión de Austria, Franco prefirió ser prudente. También pesó en el ánimo de Franco, sin duda, el fracaso de sus fuerzas ante Madrid en el otoño de 1936 y el invierno de 1937.

²⁴⁷⁹ MARTÍNEZ BANDE, 1977, Monografía N°12, pp. 18 a 24.

²⁴⁸⁰ “El embajador español, que me llamó hoy con relación a otra materia, me habló vivamente preocupado sobre ciertos informes según los cuales Léon Blum y Paul-Boncour estaban considerando iniciar una activa intervención francesa en favor de la España Roja”, Memorándum de la Secretaría de Estado sobre intervención francesa en España. RAM 2374/E011070, 16 de marzo de 1938. Documento N°545, pp. 620.

10.2.- Capacidades dependientes del MEDIO y los TRANSPORTES tras la ofensiva de Aragón.

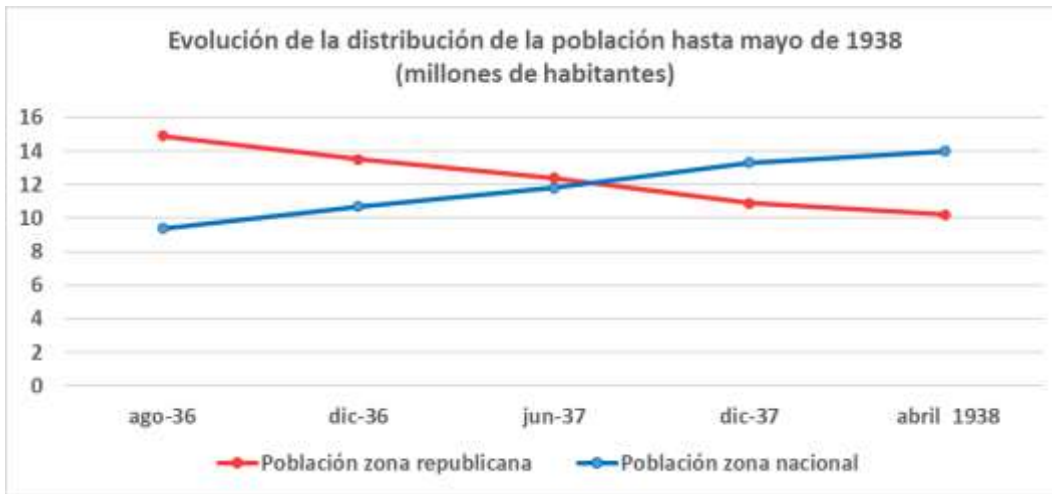
a) Población en mayo de 1938.

Tras la ofensiva de Aragón, la distribución de la **población** quedaba en un 58% en zona *nacional*, unos catorce millones de personas frente a algo más de diez millones en zona gubernamental. Aunque era una diferencia poderosa a favor de los sublevados, era inferior a la superioridad que tuvieron los *republicanos* en el primer semestre de la guerra.

La mayoría de población de la zona de los *nacionales* le permitía a su ejército disponer de más efectivos en los reemplazos. Sin embargo, las dos grandes ciudades españolas quedaban en zona *republicana*, lo que implicaba una fuerte necesidad de realizar importaciones, por parte del Gobierno de Negrín, para soportar su alimentación y mantenimiento. Madrid, entonces una ciudad mayoritariamente administrativa, era un lastre para el Gobierno. Barcelona aportaba su industria, pero desde abril de 1938 está sufrió una fuerte ralentización de la producción por la escasez de energía, de materias primas, y la dificultad de trasladar los productos a la otra zona gubernamental.

Los datos expuestos en la siguiente gráfica corresponden a finales de abril de 1938. La diferencia se fue ampliando en los meses de mayo y junio con los avances de los *nacionales* en las provincias de Teruel y Castellón. La ciudad de Castellón fue ocupada por las tropas de Franco a mediados de junio de 1938. Estas progresiones de la primavera de 1938, permitirían a los *nacionales* contar con cerca del 60% de la población española antes de la batalla del Ebro.

GRÁFICA 10-1



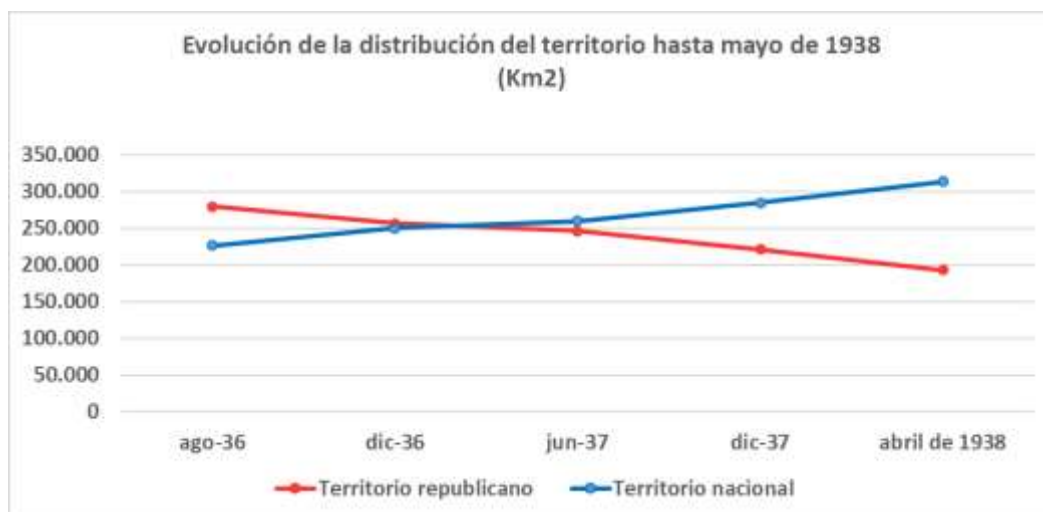
Elaboración propia a partir de los datos de población de los Anuarios Estadísticos oficiales y de los croquis de distribución territorial de las monografías del Servicio Histórico Militar (ver datos de detalle anexo 1.e).

b) Territorio en mayo de 1938.

En mayo de 1938, el territorio controlado por el Gobierno de Burgos superaba ampliamente al de su enemigo, con una cifra del 62%, 313 mil kilómetros cuadrados frente a menos de 200 mil del Gobierno de Madrid. Esta diferencia era la máxima entre ambos bandos durante la guerra, ya que los *republicanos* en el verano y otoño de 1936 no superaron el 55%.

La superioridad territorial impactaba parcialmente sobre la producción agrícola, ganadera y minera, lo que situaba al Gobierno de Burgos en una posición ventajosa. Los avances de los rebeldes, durante los meses de mayo y junio de 1938, aportaron más de diez mil kilómetros cuadrados a la zona controlada por Franco, lo que implicaba otro 2% de incremento del territorio del Gobierno de Burgos, es decir, casi dos tercios del territorio español. Esta fue la situación anterior a la batalla del Ebro.

GRÁFICA 10-2



Elaboración propia a partir de los datos de población de los Anuarios Estadísticos oficiales y de los croquis de distribución territorial de las monografías del Servicio Histórico Militar (ver datos de detalle anexo 1.e).

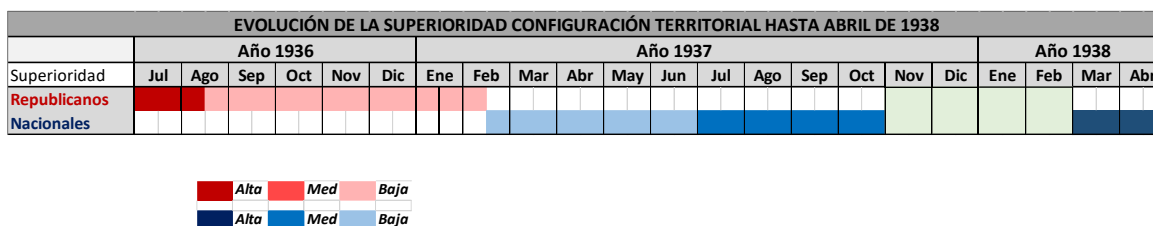
c) Configuración territorial en mayo de 1938.

En octubre de 1937, tras la toma de la franja Norte por parte de los *nacionales*, los dos bandos tenían unificado todo su territorio. Si el aislamiento de la zona Norte fue una de las razones esenciales de la derrota del Gobierno de Madrid en dicho territorio, el corte de la zona *republicana* en dos, dejando aislada la parte catalana controlada por los *republicanos*, permitía, aparentemente, una fácil toma de Cataluña.

La zona *republicana* en Cataluña era inferior a los 30 mil kilómetros cuadrados, mientras que el resto del territorio del Gobierno de Madrid rondaba los 160 mil kilómetros. La zona catalana disponía de la frontera francesa por donde llegaban armamentos y suministros, sin embargo, estaba afectada por la dificultad de recibir materias primas de la otra zona. Por otra parte, las principales hidroeléctricas catalanas habían quedado en territorio del Gobierno de Burgos, dificultando seriamente el suministro eléctrico a la industria catalana.

Está nueva configuración territorial, que aislaba la debilitada economía catalana, que además dificultaba el acceso del armamento a la zona central *republicana*, y que además provocaba la dificultad del movimiento de tropas de una zona a otra, **ponía en una situación crítica al Gobierno de la República**²⁴⁸¹.

GRÁFICA 10-3



d) Vías de comunicación en mayo de 1938.

El trazado de la **red de carreteras** pasó a ser más beneficioso en abril de 1938 para el lado *nacional*. No sólo la extensión de la red de carreteras era superior en este lado, sino que, con la llegada al mar, las fuerzas de Franco habían interrumpido las carreteras principales que unían Cataluña con Valencia. Sin embargo, una de las carreteras principales, perteneciente al **Circuito Nacional de Firms Especiales** (el itinerario XIII)²⁴⁸², servía de eje para avanzar desde Zaragoza a Lérida y para aportar el soporte logístico al frente catalán desde Aragón. Otro de los itinerarios claves del mismo Circuito, que había dado un servicio excepcional a los *republicanos*, el que recorría la costa mediterránea, uniendo Cataluña con Valencia (itinerario XII-XIII), había quedado interrumpido por las fuerzas de Franco en el tramo de Vinaroz a Tortosa. Aunque los *nacionales* tenían aún que seguir dando un gran rodeo para mover unidades desde el Sur hasta Castilla la Vieja y Aragón, la situación era en mayo de 1938, manifiestamente peor para las tropas del Gobierno de la República.

²⁴⁸¹ Ver las reflexiones de Vicente Rojo al respecto de los impactos de un corte territorial realizados en el otoño de 1937 (AGM, DR, L482, C2).

²⁴⁸² Actual trazado de la N-2 entre Zaragoza y Lérida.

En mayo de 1938, **la red ferroviaria** seguía estando mayoritariamente en el lado de los *nacionales*. Con la ofensiva de Aragón se incrementaron los trazados de la **Compañía de los Caminos de Hierro del Norte**²⁴⁸³, a los que pertenecía la línea férrea que unía Zaragoza con Barcelona (por Lérida y Monzón). Esta línea fue estratégica para el soporte logístico a la ofensiva sobre Lérida, y, posteriormente, para la ofensiva final sobre Cataluña. Por otra parte, ganaron los *nacionales* la línea férrea que desde Zaragoza iba a Reus por Caspe. El tramo de Zaragoza a Caspe fue, de nuevo, un excelente soporte logístico de máxima importancia para la ofensiva de Aragón, por el sur del Ebro, en su primera fase. El tramo de Caspe hasta su cruce a la orilla norte del Ebro (próximo a Mora del Ebro), fue también muy relevante para la fase final de llegada a la costa. Esta última línea pertenecía a la compañía ferroviaria **MZA**. Los trazados ferroviarios estaban convirtiéndose en sólidos aliados de los avances rápidos de las tropas de Franco, aunque, quizás, no por casualidad.

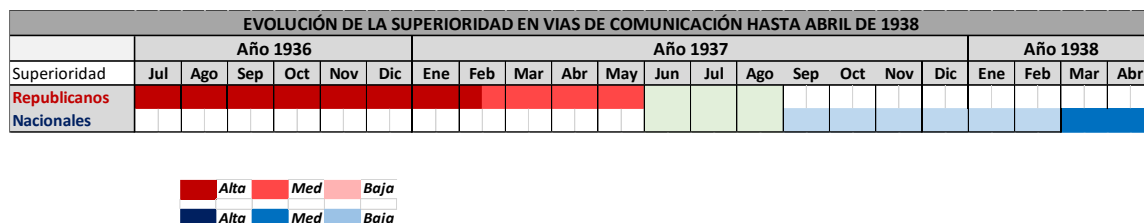
Seguían en zona *republicana* los principales talleres y la mayor parte de la maquinaria, pero esta deficiencia no impedía ya que los ferrocarriles fueran un factor completamente favorable a los *nacionales*, a pesar de sus limitaciones.

La diferencia de enfoque en la gestión ferroviaria, sin duda, impactó negativamente en la marcha de la guerra de los *republicanos*. Una visión de los diferentes enfoques y estrategias la resumen los investigadores Cayón y Muñoz: *“Los sublevados mantuvieron la estructura previa de las compañías aunque su explotación quedó sometida a las directrices de la Junta de Defensa Nacional. El ferrocarril, además de cumplir su cometido como medio de comunicación del territorio, se puso al servicio de la guerra, dedicado con prioridad al transporte militar de tropas y pertrechos. En la República, por el contrario, aunque el Gobierno trato de reconducir con cierta rapidez los cambios de carácter revolucionario que se produjeron en*

²⁴⁸³ Algunos de los trazados de esta compañía los gestionaba su filial *Compañía del Ferrocarril Central de Aragón*. La cual era filial de la anterior desde 1926, pero con gestión independiente.

los primeros momentos, lo cierto es que el intento de control total de la red ferroviaria no fue especialmente eficaz y su aprovechamiento para fines militares siempre se mantuvo en un segundo plano”²⁴⁸⁴.

GRÁFICA 10-4



e) Medios de transporte en mayo de 1938.

Las importaciones de camiones para ambos bandos fueron similares en el conjunto de la guerra, con una cifra próxima a los 24 mil en cada lado²⁴⁸⁵. Aunque hubo oscilaciones en el flujo de importaciones a los dos ejércitos, se mantenía la superioridad *republicana*, no sólo por la gran ventaja inicial, sino también porque las adquisiciones *republicanas* fueron mayores en la primera mitad de la guerra, mientras que las *nacionales* se realizaron mayormente en el último año. Una de las grandes entregas de camiones al ejército de Franco, con casi 5.000 camiones norteamericanos, se produjo ya entrado el año 1939²⁴⁸⁶, lo que evidencia el retraso en las compras, donde se había adelantado siempre la República. En cualquier caso, los *republicanos* continuaban recibiendo cientos de camiones en el verano de 1938²⁴⁸⁷.

²⁴⁸⁴ CAYÓN y MUÑOZ, 2006, p. 237.

²⁴⁸⁵ Ver capítulo 3.2.5.

²⁴⁸⁶ 2.472 para reponer bajas y 2.400 para las nuevas unidades que se estaban creando desde el año 1938, 4.872 en total, AHN, FC-PRESID GOB ADQUISICIONES, 214 (Dirección General de Adquisiciones- carpeta “autos”) de 3 de enero de 1939.

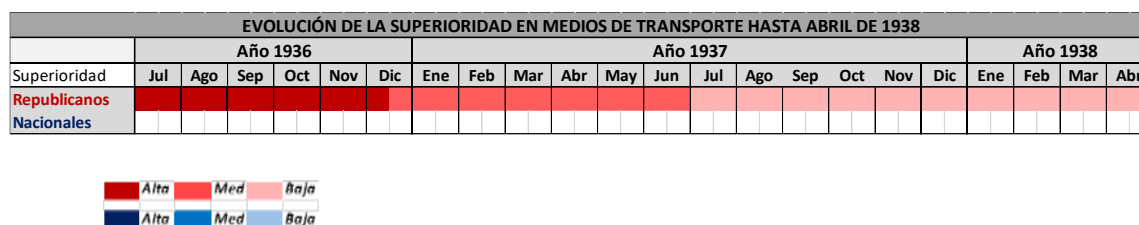
²⁴⁸⁷ El análisis de los transportes en el verano de 1938, muestran como varios vapores continuaban trasladando camiones para el Ejército Popular. En junio se localizan 349 camiones sólo en un barco procedente de la URSS (junto a 959 ametralladoras y otros armamentos) (AGA,82,03603, Carpeta 55).

El Gobierno siguió manteniendo la superioridad en cuanto al número de máquinas de ferrocarril, aunque ambos bandos redujeron significativamente los parques de maquinaria por averías, afectando más a los *nacionales* la carencia de talleres, así como a los *republicanos* los daños y bajas consecuencia de las sucesivas derrotas y pérdidas territoriales.

Los cambios en la marina mercante, entre noviembre de 1937 hasta abril de 1938, no fueron muy relevantes ya que apenas cambió la longitud de las costas en posesión de cada bando. Los mercantes, mayoritariamente seguían controlados por el Gobierno. Tampoco cambió la capacidad de los buques cisterna para derivados del petróleo, donde los *republicanos* mantenían dos tercios de la capacidad y los *nacionales* se seguían apoyando en buques aportados por la *TEXACO*.

En el verano de 1938, se seguía importando grandes cantidades de petróleo, por cisternas extranjeras y por los buques de la *CAMPSA* que continuaban aún muy activos²⁴⁸⁸.

GRÁFICA 10-5



f) Síntesis de los factores del Medio en mayo de 1938.

En mayo de 1938 comenzaba a haber una **superioridad clara de los nacionales** en lo referente al grupo de los factores relacionados con el Medio. En territorio y población la superioridad de los *nacionales* era ya

²⁴⁸⁸ En el Archivo General de la Administración existe documentación detallando la gran actividad de varios de los buques españoles de *CAMPSA* (el Campero, el Campeche, el Campomanes, el Campillo y el Campolen) (AGA,82,03605, Carpeta 27).

muy amplia. La **Configuración del Territorio, tras el corte de la zona gubernamental, pasó a ser uno de los factores más decisivos de la guerra.**

CUADRO 10-1

MEDIO Y TRANSPORTES	Población	Superficie	Configuración Territorio	Vías de comunicación	Medios de transporte
Agosto de 1936					
Zona republicana	61%	55%	**	**	***
Zona nacional					
Diciembre de 1936					
Zona republicana	56%	50%	*	*	***
Zona nacional		50%			
Junio de 1937					
Zona republicana	51%			*	*
Zona nacional		51%	*		
Noviembre de 1937					
Zona republicana					*
Zona nacional	55%	56%			
Abril de 1938					
Zona republicana					*
Zona nacional	58%	62%	***	**	

Se observa como la completa ventaja que habían tenido los *republicanos* en los factores relacionados con el Medio, al principio de la guerra, se había ido perdiendo gradualmente durante los 20 meses de contienda, hasta llegar a una situación de abrumadora ventaja de los *nacionales*. **Se había pasado de un ligero desequilibrio, favorable a las fuerzas de Franco en diciembre de 1937, a una ventaja decisiva respecto a los factores del medio en mayo de 1938, con un gran impacto en los demás factores y en la estrategia militar.**

10.3.- Situación de la capacidad de ambos bandos en lo relativo a los RECURSOS ECONÓMICOS tras la ofensiva de Aragón.

Tras la ocupación de las provincias cantábricas por las tropas de Franco, a lo largo del año 1937, la situación económica del Gobierno de Negrín comenzó a perder su superioridad. Los *nacionales* empezaban a disponer progresivamente de los beneficios de la importante producción minera, agrícola e industrial arrebatada. Dada la situación de aislamiento geográfico de dicho territorio, así como la situación de falta de soberanía real del Gobierno central *republicano* sobre dichas provincias, desde el punto de vista económico, el Gobierno de Negrín no se vio impactado directamente. Sin embargo, el Gobierno de Burgos recibió un fuerte impulso económico tras la “pacificación” y estabilización del nuevo territorio, y la ordenación de sus medios de producción. La mayor disposición de productos agrícolas y ganaderos permitía atender las necesidades de la retaguardia y las tropas de la zona sublevada y, con ello, incrementar la moral. La producción minera e industrial de la zona Norte ayudó a que la balanza comercial de los *nacionales* estuviera en mejores condiciones, permitiéndoles, como consecuencia, incrementar sus importaciones.

A finales de 1937, los sublevados habían logrado igualar su capacidad industrial a la del Gobierno. Sin embargo, la producción real de la industria recién conquistada continuaba, en el segundo semestre de 1937, en niveles muy bajos por los recientes efectos de la guerra. Después de la ofensiva de Aragón, en abril y mayo de 1938, a pesar de mantener ambos bandos unas capacidades similares, los *nacionales* habían logrado poner en marcha la producción económica de la zona ocupada en 1937. Por el contrario, en mayo de 1938, la industria catalana daba los primeros síntomas de colapso y, al mismo tiempo, toda la economía de la zona controlada por el Frente Popular empezaba a quebrar. Como se expuso anteriormente, los problemas de suministro energético en Cataluña, la falta de materias primas y la dificultad de movimiento de mercancías entre las dos zonas *republicanas* redujo completamente su producción real.

El impacto generado por la ruptura del territorio controlado por el Gobierno de Negrín, fue definitivo para que su posición económica se acercara al colapso. Además de estos factores industriales, la economía agraria *republicana* también estaba en una situación muy precaria, debido a la baja productividad y a la pérdida de territorios de fuerte potencial agrícola y ganadero, como era Aragón y una parte de Lérida y Tarragona incluyendo toda la vega del río Ebro.

Si la toma de las provincias del Norte le dio a Franco una capacidad económica de la que carecía, la batalla de Teruel y su posterior ruptura del territorio republicano le quitó al Gobierno del Frente Popular la ventaja de la que había disfrutado desde el principio de la guerra.

a) Industria básica y de apoyo en abril de 1938.

La ofensiva de Aragón no afectó de forma esencial a las capacidades potenciales de la industria, sin embargo, tal y como se expuso anteriormente, el aislamiento de Cataluña y la pérdida de las grandes centrales hidroeléctricas de Talarn y Camarasa tuvo un ***fuerte impacto sobre la productividad real***. La actividad catalana se vio fuertemente afectada, tanto por la falta de algunas materias primas que no podían llegar desde el sur, como por la caída de la producción eléctrica. A su vez la industria de la zona central *republicana* quedaba aislada de la frontera francesa dificultándose ciertos suministros.

El repaso de las principales industrias y de los principales indicadores industriales confirman lo anteriormente expuesto.

Industria textil

La producción textil siguió cayendo por debajo del 30% de la existente antes de la guerra²⁴⁸⁹, estando muy focalizada a las necesidades

²⁴⁸⁹ BRICALL, 2008, Volumen I, p. 521.

de la misma. Tras el corte no pudo seguir abasteciendo a las necesidades del resto de su zona.

Mineral de Hierro

La **capacidad potencial** de **extracción de hierro** en la zona *nacional* se mantuvo en **el 92%** (ver anexo 4.e) desde el otoño de 1937, si bien, durante ese año no pudieron aprovechar los *nacionales* su capacidad, ya que los recientes combates en el área Norte hacían imprescindibles ciertas reconstrucciones de fábricas e infraestructuras. También era preciso poner en marcha los procesos de extracción de mineral (carbón y hierro) y a las empresas de tratamiento del mismo. Se comprueba este hecho al observar que la **producción real** de mineral de hierro había caído, en 1937, al 32% de la producción previa a la guerra, sin embargo, en 1938 esta se recuperó hasta el 64% de la producción anterior²⁴⁹⁰. Considerando que más del 90% de esta capacidad quedaba en zona *nacional* se puede afirmar que los sublevados habían logrado poner de nuevo en marcha gran parte de la minería. Por su parte, los *republicanos* seguían concentrando su escasa producción de mineral de hierro en el área de Alquife en Granada.

En los dos primeros trimestres de 1938, las importaciones *republicanas* de metales se mantuvieron en los mismos niveles que durante los dos últimos de 1937, lo que indica que la industria metalúrgica, a pesar de la caída industrial catalana, mantenía la misma actividad tras el corte por Vinaroz²⁴⁹¹. La razón esencial del mantenimiento de esta actividad debía ser que la industria de armamentos absorbía el grueso del tratamiento de metales y aún producía en las mismas cantidades.

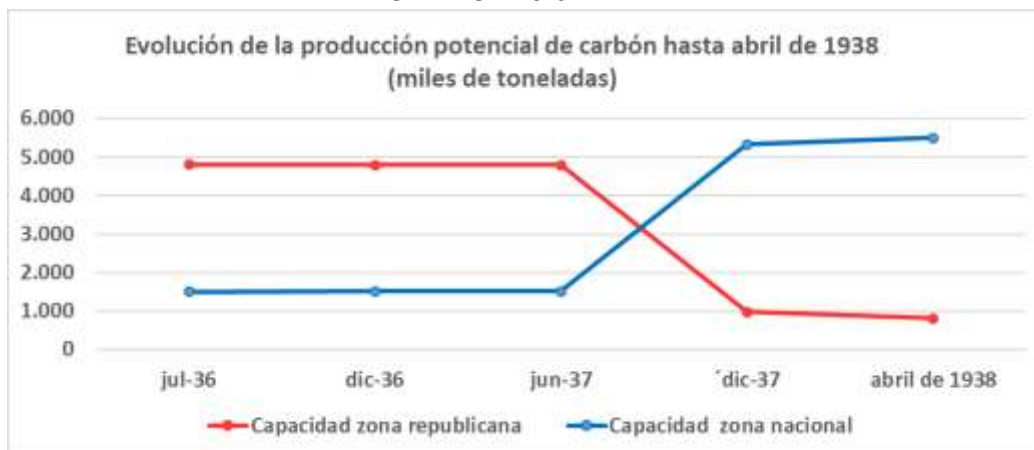
²⁴⁹⁰ La producción de mineral de hierro (sin incluir las piritas) fue de 3,98 millones de toneladas en 1935, de 2,27 en 1936, de 1,27 millones en 1937 y de 2,54 millones en 1938 (ANUARIO ESTADÍSTICO de 1946-1947, p. 646).

²⁴⁹¹ Las importaciones de metales en los dos últimos trimestres de 1937 fueron por valor de 3,33 M\$ y 5,03M\$ respectivamente, mientras que en los primeros de 1938 fue 5,03 y 4,55 M\$ (MARTÍNEZ RUIZ, 2008, pp. 823 y 826).

Carbón

La distribución de la producción potencial de **carbón** no se alteró sustancialmente tras la ruptura en dos de la zona *republicana*, incrementando el control por los *nacionales* de hasta el 87% de la capacidad potencial gracias a la ocupación, durante la ofensiva de Aragón, de las áreas mineras de lignito de Mequinenza y Montalbán (ver anexo 6.d).

GRÁFICA 10-6



Elaborado con datos del Anuario Estadístico de 1934, pp. 247 a 249.

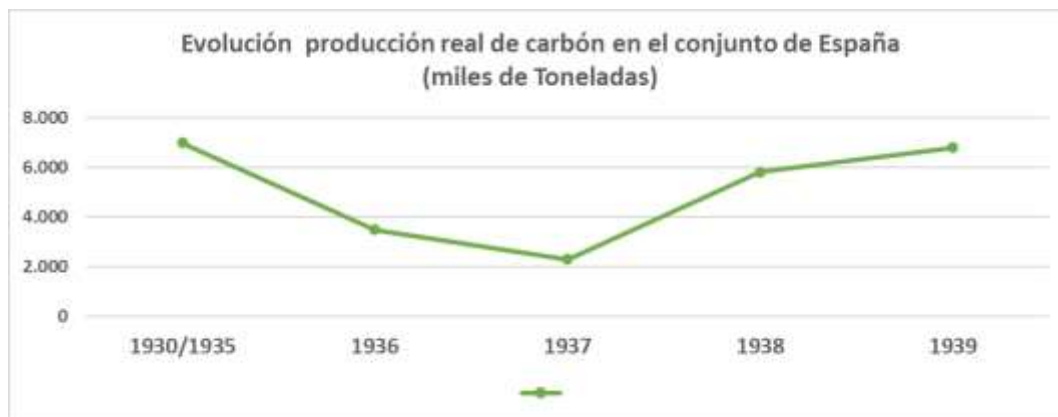
La **producción real** de carbón del conjunto de España en 1937 se había hundido hasta un tercio de la capacidad potencial. La capacidad minera de los tres tipos de carbón antes de la guerra era cercano a los 7 millones de toneladas, sin embargo, en 1937 se extrajeron sólo 2,3 millones²⁴⁹². En 1938 la producción real incrementó a los 5,8 millones de toneladas en el conjunto de España, si bien, la alta concentración de la capacidad en la zona *nacional* (87%) permite afirmar que fue más de 5,2 millones de toneladas su producción real tras la estabilización de la zona Norte. La producción de carbón de España se acercaba a la cifra previa de la guerra, obteniéndose 6,8 millones de toneladas en 1939²⁴⁹³. En la siguiente gráfica se observa que, al igual que sucedía con el mineral de hierro, al quedar controladas por el Gobierno de Franco las provincias

²⁴⁹² ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1946-1947, p. 647.

²⁴⁹³ 6,8 millones de toneladas en 1939 frente a los 7 millones de media en los años previos a la guerra (ver Anexo 8; ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1946-1947, p. 647).

cantábricas, la producción estuvo muy afectada durante todo 1937, pero se incrementó rápidamente en 1938.

GRÁFICA 10-7



Elaborado con datos obtenidos del Anuario Estadístico de 1944-1945, p. 583.

Un buen indicador de la situación del carbón en Cataluña es la evolución del consumo de carbón de la *Compañía Catalana de Gas y Electricidad*. Dicha evolución muestra como el suministro de este mineral, durante todo el año 1938, procedía casi íntegramente de Gran Bretaña. Desde el inicio de la batalla de Teruel la empresa dejó de proveerse completamente de carbones y lignitos españoles²⁴⁹⁴.

Desde el inicio de 1938 la producción de carbón en la zona republicana estaba desapareciendo y los nacionales estaban logrando poner en plena producción las cuencas mineras del norte de España.

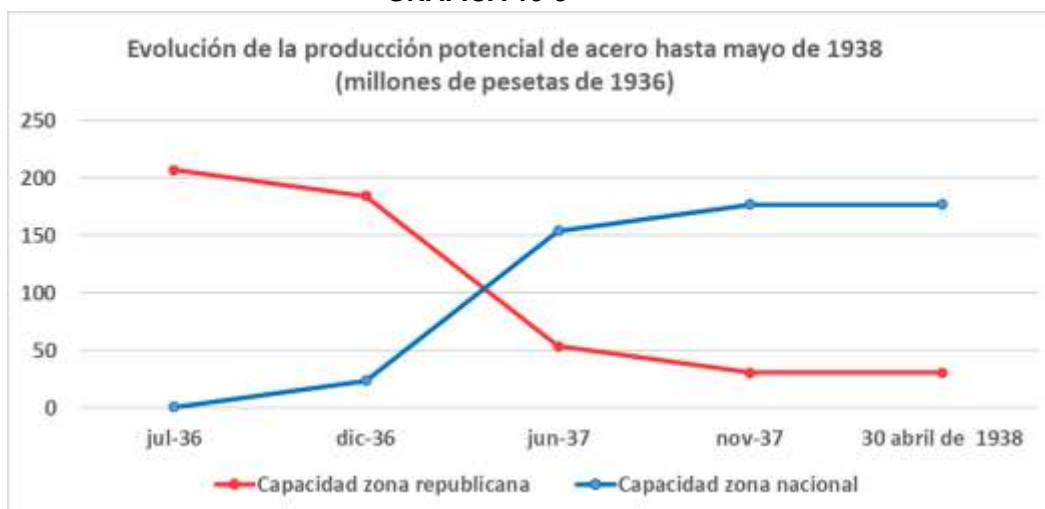
Siderurgia

La capacidad potencial de la producción **siderúrgica** seguía estando en manos de los *nacionales* con un **85%** (ver anexo 4.e). Es importante resaltar la importancia de la siderurgia en la industria militar de armamento y de munición, pero también para la construcción de fortificaciones, donde el ejército *republicano* tuvo, durante toda la guerra, una manifiesta superioridad.

²⁴⁹⁴ BRICALL, 2008, Volumen I, pp. 508 y 509.

La capacidad potencial no había variado esencialmente desde la caída de las provincias *republicanas* del Cantábrico. Sin embargo, los *nacionales*, tras la caída de Asturias y la pacificación de las cuencas mineras, comenzaron a disponer del mineral de hierro y del carbón imprescindible para la siderurgia Vizcaína. Entre noviembre y diciembre de 1937, se fue poniendo a la siderurgia de nuevo en condiciones para que la producción real creciera en 1938.

GRÁFICA 10-8



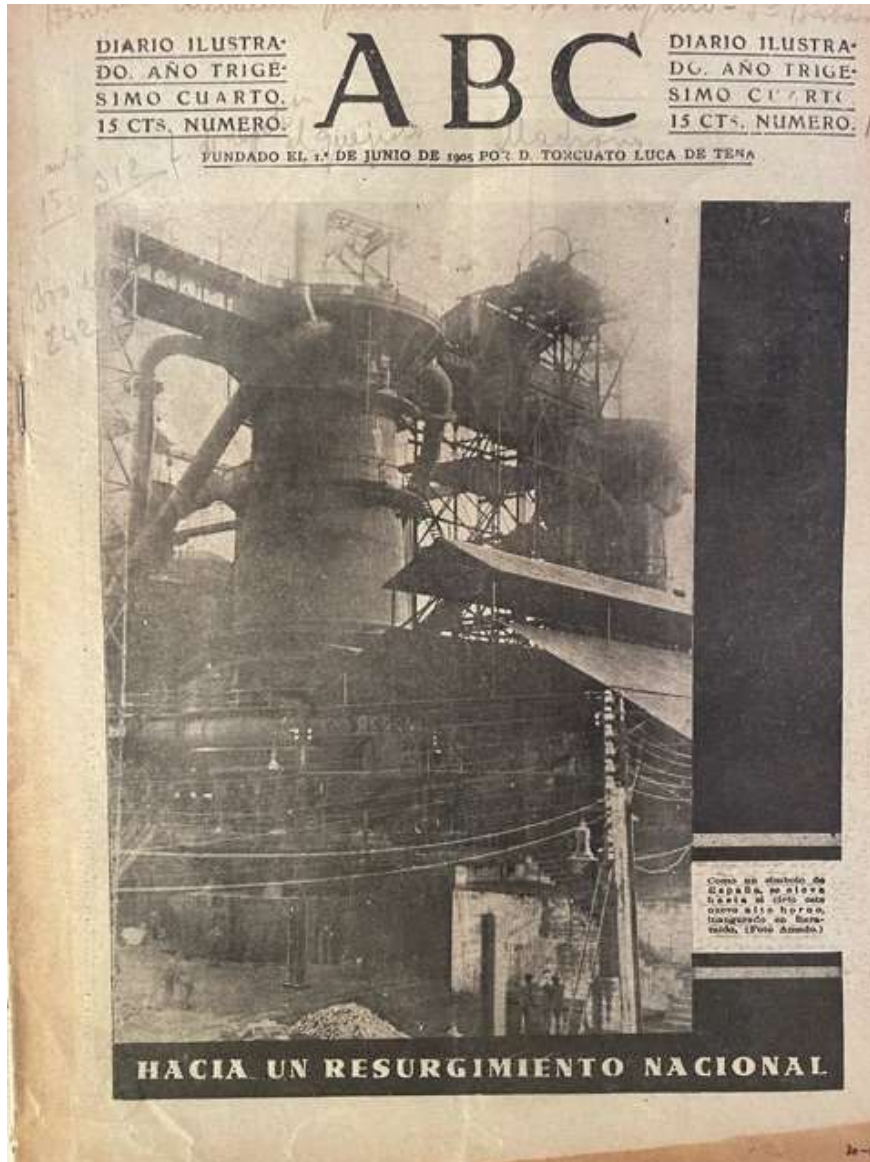
Elaboración propia con base en datos del Anuario Estadístico 1934, pp. 247 a 253.

La producción siderúrgica real del conjunto de España en 1937 fue el 26% de la producción anterior a la guerra, sin embargo, creció hasta el 88% en 1938²⁴⁹⁵. La producción real de 1939 fue muy similar a la de 1938, lo que indica que la capacidad de los altos hornos, no dañados en la guerra, estaba prácticamente al máximo en las dos zonas. Estas cifras confirman que los *nacionales habían logrado poner en marcha la siderurgia vasca* (tras estabilizar la minería de hierro y de carbón), así como que las producciones *siderúrgicas de Barcelona y Sagunto no debieron verse muy resentidas* por el corte de su territorio, ni por la fuerte reducción energética a la que sí se vio sometida el resto de la industria

²⁴⁹⁵ La media de la producción real de acero y hierro dulce entre los años 1930 y 1934 fue de 653 mil toneladas. Durante la guerra la producción fue de 376 mil tn. en 1936, de 169 mil en 1937, de 576 mil en 1938 y de 588 mil toneladas en 1939 (anexo 5) con base en datos de los anuarios estadísticos de 1936 y 1944-1945 (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1936, p. 51; ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, pp. 534 y 535).

catalana. En la gráfica 10-9 se observa la evolución de la producción de acero durante toda la guerra, con un repunte en 1938.

IMAGEN 10-1



ABC de Sevilla de 30 de enero de 1938, anunciando la puesta en producción de los altos hornos de Baracaldo. Éstos habían sido dañados por bombardeos en abril de 1937.

La siderurgia de la zona *republicana* se vio obligada, desde mediados de 1937, a importar hierro y carbón para no parar su actividad. El análisis del comercio marítimo del Gobierno de Negrín confirma el alto volumen de importaciones de ambos materiales. En el mes de agosto de 1938, de los 150 barcos que llegaron a los puertos *republicanos*, 30 lo eran

de carbón y hierro y, en septiembre de 1938, de 136 vapores 17 cargaban hierro y carbón²⁴⁹⁶.

GRÁFICA 10-9

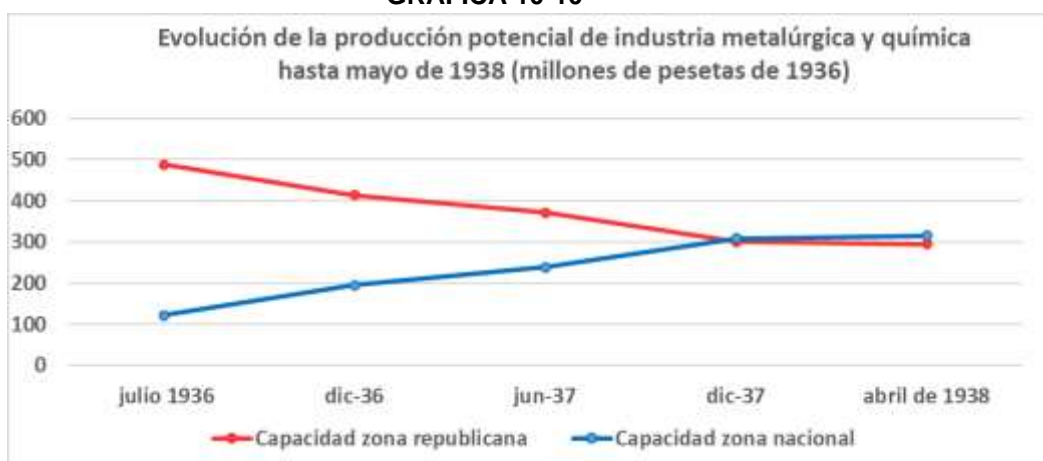


Elaborado a partir de datos del Anuario Estadístico de 1936, p.51 y 1944-1945, pp. 534 y 535.

Metalurgia y química

En mayo de 1938, la capacidad industrial **metalúrgica y química** apenas había sufrido cambios con la Batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón. Únicamente es reseñable la anexión, por parte de los *nacionales*, de la producción de superfosfatos de Lérida. La capacidad potencial continuaba muy igualada desde la caída del Norte, próximas al 50% en ambas zonas (ver anexo 9.e).

GRÁFICA 10-10



Excluido la siderurgia, la producción de explosivos y la producción de cemento.

Elaboración propia con base en datos del Anuarios Estadístico de 1934, pp. 251 a 254.

²⁴⁹⁶ AGA,82,03603, Carpeta 54.

La **producción real de la industria metalúrgica y química** en el conjunto de España se recuperó de forma importante en 1938, duplicando la producción de 1937. El valor de la producción fue de 297 millones de pesetas en 1937 y de 619 en 1938²⁴⁹⁷. Aun considerando las distorsiones debidas a las variaciones de los valores de las pesetas de ambas zonas, las cifras de 1938 implican una fuerte subida y un acercamiento a los valores previos a la guerra. Este incremento se produjo, al igual que en el caso de la siderurgia, por la puesta en marcha de la producción en las provincias del Cantábrico tras la finalización de los combates y la estabilización de su retaguardia, por lo que representa, esencialmente, **un incremento de la industria de los nacionales**.

El siguiente gráfico muestra la evolución de la producción industrial de este sector hasta 1939, incluyendo, exclusivamente, el valor de la producción industrial y no la valoración de la minería. Sin embargo, sí incluye la valoración de la siderurgia y de la fabricación de cemento Portland, tal y como recogen los datos del Anuario Estadístico.

GRÁFICA 10-11



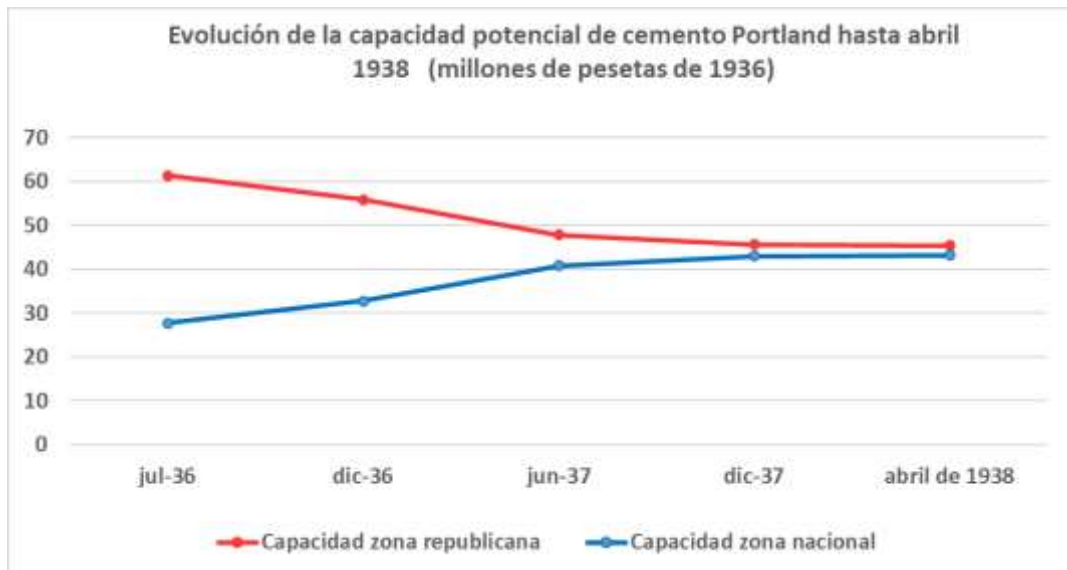
Elaborado a partir de datos del Anuario Estadístico de 1936, p.51 y 1944-1945, pp. 534 y 535.

²⁴⁹⁷ Los datos proceden de los Anuarios Estadísticos y corresponden a las cifras del “*ramo benefico*”, es decir, a las relacionadas con la actividad industrial y no a la minería (ANUARIO ESTADÍSTICO, 1944-1945, p. 530).

Construcción y cemento

La maquinaria de **construcción**, en mayo de 1938, seguía mayoritariamente en el lado *republicano*. La capacidad potencial de producción de **cemento** Portland no se vio alterada por los combates de Aragón, manteniendo una capacidad muy similar en ambas zonas, próximas, lógicamente, al 50% (ver anexo 9.e).

GRÁFICO 10-12



Elaborado con datos del Anuario Estadístico de 1934, p. 251 a 254.

La **producción real de cemento** Portland incrementó ligeramente durante 1938. El Gobierno de Madrid seguía manteniendo una superioridad en la producción real que iría perdiendo en los primeros meses de 1938, conforme los *nacionales* fueran recuperando la producción de las fábricas del Cantábrico. Por tanto, en los primeros meses de 1938 la producción real de cemento estaría muy igualada ²⁴⁹⁸. Esta situación seguía teniendo su reflejo en las poderosas fortificaciones y defensas que se encontraron los *nacionales* en su avance por las tierras de Aragón y del Maestrazgo, con poderosas líneas fortificadas (Cinca, Guadalupe, etc.), así como las que se

²⁴⁹⁸ Producción de cemento en 1935 1,2 millones de toneladas, en 1936 fue de 400 mil toneladas, sólo 346 mil en 1937 y 562 mil en 1938. ANUARIO ESTADÍSTICO 1946-1947, 1947, p. 700.

encontrarían posteriormente en el avance de Levante (incluyendo la famosa línea XYZ).

GRÁFICO 10-13



Elaborado con datos del Anuario Estadístico de 1944-1935, p. 584 (ver anexo 11).

Producción industrial genérica

El **Índice de Producción Industrial de Cataluña** ²⁴⁹⁹ tras la toma de Asturias por los *nacionales* tuvo una ligera caída, a partir de la cual el indicador comenzó a oscilar ligeramente en el entorno del 60%. Esta situación se mantuvo hasta la ruptura en dos de la zona *republicana*, provocando el aislamiento de la parte de Cataluña bajo el control del Gobierno de Negrín. Como se expuso anteriormente, la ruptura supuso un fuerte impacto a la industria catalana.

En abril de 1938, el índice de productividad industrial catalán había perdido el valor del 60%, para caer al 42% y en mayo siguió cayendo hasta el 30%. La industria de Levante y Madrid, no tan relevantes, posiblemente no descendieron tanto como la catalana, pues sus fuentes de energía no se alteraron y porque disponían de más facilidades para lograr las materias primas. En cualquier caso, la industria de la zona *republicana* se vio fuertemente impactada. Esto también dañó, notablemente, la capacidad de compra y la moral de la retaguardia. Otro impacto de la reducción de la actividad industrial fue el descenso de las exportaciones y la necesidad de

²⁴⁹⁹ Índice aportado por Juan Velarde a partir de los datos del profesor Bricall, VELARDE, 1999, p. 379.

mayores importaciones, lo que disminuyó notablemente la disposición de divisas para comprar armamento.

GRÁFICA 10-14



Datos de Bricall²⁵⁰⁰.

Evolución de la capacidad de la industria básica

Los principales indicadores de la capacidad industrial de ambos bandos muestran como la superior capacidad de los *republicanos*, perdida en el Norte, se fue ligeramente agravando tras la llegada a Vinaroz por parte de las fuerzas de Franco. Aunque la realidad era aún mucho peor, ya que los *nacionales*, desde el inicio de 1938, fueron incrementando la producción real, mientras que los *republicanos* reducían drásticamente la suya.

Los indicadores de capacidad potencial muestran ya la superioridad nacional, pero al añadirle la enorme diferencia en las productividades reales, provocada por la ruptura de la zona republicana, dejaba al Gobierno en una situación económica irreversible.

El cuadro 10-2 muestra la evolución de las capacidades potenciales hasta abril/mayo de 1938. Sin considerar las productividades reales, ya se

²⁵⁰⁰ Tomados de Velarde, 1999, p.379.

observa una superioridad de los *nacionales* en los sectores industriales claves para la guerra y el sostenimiento de la retaguardia.

CUADRO 10-2

MINERÍA E INDUSTRIA	Industria Textil	Minería de Hierro	Siderurgia de Hierro y Acero	Minería de Carbón	Ind. Química y metalúrgica (1)	Cemento Portland
Agosto de 1936						
Zona republicana	90%	99%	99%	76%	80%	69%
Zona nacional						
Diciembre de 1936						
Zona republicana	90%	54%	89%	76%	68%	63%
Zona nacional						
Junio de 1937						
Zona republicana	90%			76%	61%	54%
Zona nacional		82%	74%			
Noviembre de 1937						
Zona republicana	90%				51%	52%
Zona nacional		92%	85%	85%		
Abril de 1938						
Zona republicana	90%					51%
Zona nacional		92%	85%	87%	52%	

Como se ha indicado anteriormente, estos datos son la distribución de las capacidades potenciales. Sin embargo, la industria textil *republicana* realmente estaba por debajo del 30% de su productividad, mientras que la *nacional*, debido a la demanda estaba por encima de su capacidad en 1936, lo que indica que la distribución de la producción real era más próxima al 65%/35% a favor de la Republica. Los datos porcentuales de la distribución de la producción potencial de hierro, carbón y siderurgia sí eran parecidos a la distribución de la producción real. Sin embargo, la distribución de la capacidad industrial metalúrgica y química, difería de la distribución real, ya que parte de ella se había visto fuertemente impactada por el corte. Excepto la directamente relacionada con la producción de armamento y munición, el resto tuvo una fuerte caída como indica el Índice de Producción Industrial catalán. Por lo cual, la producción real era mayoritaria en el lado *nacional*.

El economista **Juan Velarde Fuentes** considera que la ruptura de la zona *republicana* en dos sentenció a la República, desplomando su eficacia económica. Velarde sintetiza así la situación económica: “*Queda claro que el mes de abril de 1938 significó la ruina de la economía industrial catalana. No había necesidad de ocuparla para hacerle perder su importancia. Sin el*

Norte, con un Madrid prácticamente cercado y con estos índices catalanes, **el enemigo, en lo industrial, para Franco, había dejado de existir**²⁵⁰¹.

b) Industria militar en abril de 1938.

La Batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón no afectaron a la distribución de las **fábricas de armas** ni de explosivos. La reducción de la producción eléctrica no afectó a la industria armamentística que, lógicamente, contaba con prioridad. Tampoco se vio afectada la **industria de automoción**, al estar esencialmente en Madrid y Barcelona. La fabricación **de blindados** en la zona *republicana* continuó en la zona catalana y en Levante, donde continuó una intensa producción de blindados en la fábrica de la *Unión Naval de Levante (UNL)*.

Las fábricas aeronáuticas catalanas consolidaron su producción a finales de 1937, logrando entregar más de 70 aparatos entre diciembre de 1937 y abril de 1938. Eran aviones del modelo de *Polikarpov I-15* producidos bajo el esquema de maquila.

CUADRO 10-3

INDUSTRIA USO MILITAR	Industria blindados	Industria aeronáutica	Industria armamento	Industria automoción	Industria de explosivos
Agosto de 1936					
Zona republicana	**	***	***	***	98%
Zona nacional					
Diciembre de 1936					
Zona republicana	***	***	**	***	98%
Zona nacional					
Junio de 1937					
Zona republicana	***	***	*	***	
Zona nacional					70%
Noviembre de 1937					
Zona republicana	***	***	=	**	=
Zona nacional			=		=
abril de 1938					
Zona republicana	***	***	=	**	=
Zona nacional			=		=

En abril de 1938, el Gobierno *republicano* mantenía su superioridad en la industria militar pesada. La capacidad industrial, tanto potencial como

²⁵⁰¹ VELARDE, 1999, pp. 378 y 379.

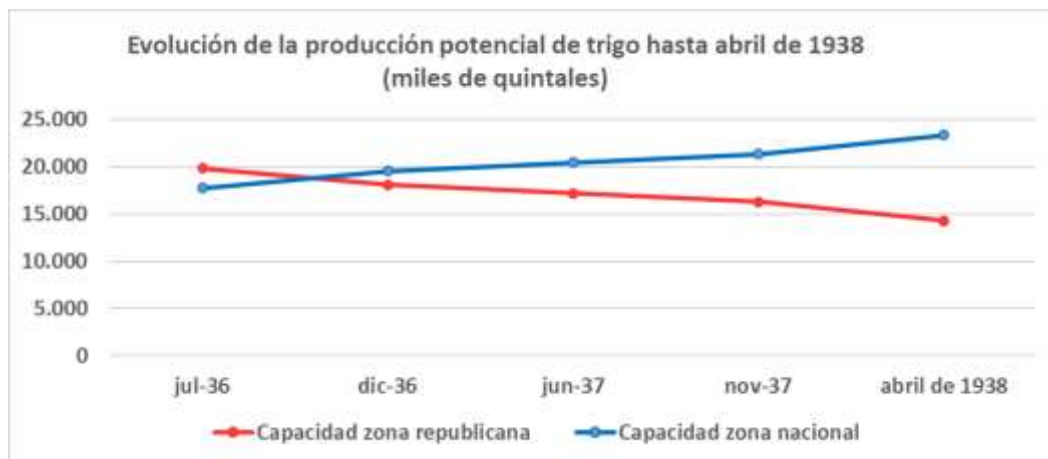
real, en lo relativo a la automoción, de los blindados y de la aeronáutica, seguía siendo casi exclusiva del Gobierno *republicano*.

c) Agricultura básica en abril de 1938.

En lo relativo a la agricultura, en abril de 1938, la distribución de la capacidad potencial de los principales productos incrementó las diferencias a favor de los *nacionales*. Tras la toma por el Gobierno de Burgos de la mayor parte de Aragón, zona esencialmente agrícola, así como de una parte de Lérida (provincia con fuerte agricultura), la situación de los *nacionales* mejoró aún más (ver anexo 12.e).

En abril de 1938, la capacidad potencial de **trigo** estaba completamente descompensada, disponiendo los *nacionales* de dos tercios de la capacidad total.

GRÁFICA 10-15



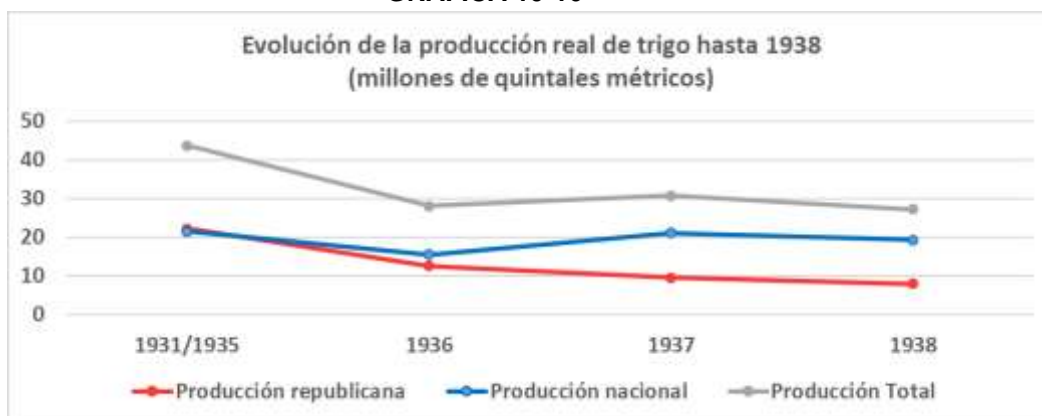
Elaborado a partir de datos del Anuario Estadístico de 1934 (pp. 181 a 188).

La **producción agrícola real de trigo** en el conjunto de España fue evolucionando desde los 43,7 millones de quintales métricos de antes de la guerra a:

- los 28 millones en 1936 (12,5 en ZR y 15,5 en ZN)²⁵⁰².
- los 30,8 millones de 1937 (9,6 en ZR y 21,2 en ZN).
- los 27,3 de 1938 (8,0 en ZR y 19,3 en ZN).

Antes de la guerra la producción de trigo por español era de 1,8 quintales métricos. En 1937 el suministro de trigo por persona fue de 0,8 en la zona *republicana* y de 1,8 quintales en zona *nacional*²⁵⁰³. En 1938, la producción de trigo por habitante en la zona *republicana* se mantuvo en 0,8 Qm por persona, mientras que los *nacionales* al incrementar la población controlada por ellos y con la reducción general de las cosechas en 1938, redujeron su producción por persona a 1,4 Qm.

GRÁFICA 10-16



Elaborado propia a partir de datos de Barciela (BARCIELA, 1983, pp. 654 a 663).

El análisis de **la eficiencia muestra que, los nacionales estaban en una productividad del 72% de su capacidad, mientras que el Gobierno republicano sólo lograba un 48% de la misma**²⁵⁰⁴. Las colectivizaciones, la eliminación de gran parte de los gestores tradicionales del campo (terratenientes y capataces), la dificultad de suministros

²⁵⁰² El 35% de la caída de producción está obtenida de los anuarios estadísticos (ANUARIO ESTADÍSTICO 1943, p. 388). En la zona *nacional* se producían 15,5 millones de quintales métricos y 12,5 en zona *republicana* (BARCIELA, 1983, pp. 654 a 663). La caída de productividad en zona *republicana* era de 40% (ver apartado 3.3.4 de la presente tesis) y del 30% en zona *nacional*. La caída de la agricultura en conjunto de España era del 35% (PRADOS DE LA ESCOSURA, 2017, p. 281).

²⁵⁰³ La población en junio de 1937 era de 11,8 millones en zona *nacional* y de 12,4 en la *republicana* (ver anexo 3.2.3.a).

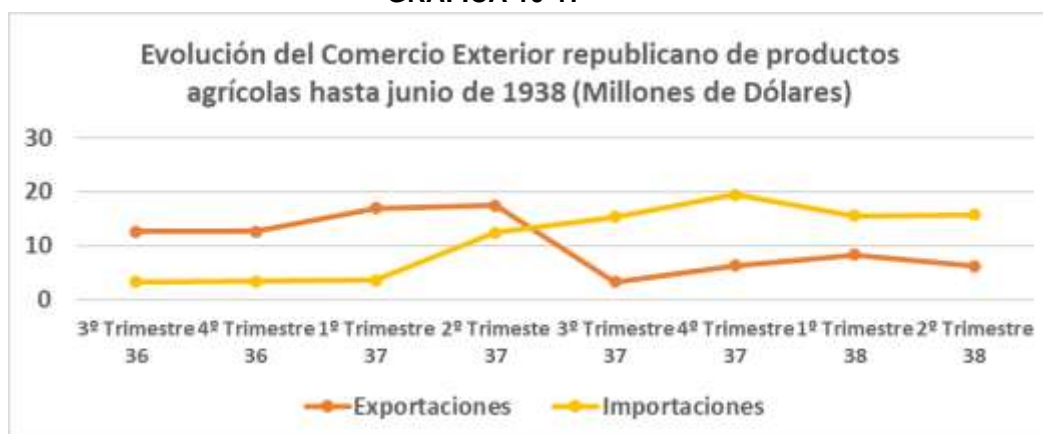
²⁵⁰⁴ La producción real de los *nacionales* era de 19,3 millones de Quintales sobre 26,9 de capacidad potencial (72%). Los *republicanos* tenían una producción de 8 millones de Qm sobre 16,9 millones (48%).

(semillas, abonos, etc.), así como la escasez de capital circulante, impactaban negativamente en la productividad de la zona *republicana*.

En lo relativo a las leguminosas, la situación era parecida a la del trigo. La superioridad *nacional* de capacidad potencial del conjunto de **leguminosas** siguió incrementando, teniendo más de dos tercios (ver anexo 12.e). Sin embargo, la capacidad de las leguminosas en la zona *republicana* se limitaba a casi un 30% de la total de España, la cual, además, tenía una productividad real entre el 65 y el 85% dependiendo del cultivo²⁵⁰⁵.

La evolución del comercio exterior *republicano* de productos alimentarios se mantuvo estable y con un fuerte déficit desde la caída del Norte en manos de las tropas de Franco. Al terminar marzo de 1938, el déficit en este tipo de productos era de ocho millones de dólares trimestrales. La pérdida progresiva de territorios, así como la baja productividad, generaban un déficit en el comercio exterior que detraía recursos económicos para la compra de armamentos y, al mismo tiempo, impactaba negativamente en la moral de retaguardia, cada vez más escasa de alimentos.

GRÁFICA 10-17



Elaborado a partir de los datos expuestos por Elena Martínez (2008, Volumen I, pp. 823 y 832).

²⁵⁰⁵ GARRIDO GONZÁLEZ, 1988, p. 121; ver anexo 12.e para las producciones potenciales.

La situación de la distribución de las capacidades productivas de la República se desmoronaba progresivamente. La pésima situación creada, tras la pérdida del Norte por los *republicanos*, se agravaba, aún más, con la ruptura de la zona *gubernamental* en dos. El Gobierno sólo lograba mantener la actividad agrícola en los productos de exportación, como los cítricos, el aceite o los frutos secos. Estas exportaciones le permitía obtener divisas para realizar importaciones con las que tratar de reducir la fuerte carencia de alimentos. En cualquier caso no se lograba cubrir todas las necesidades de productos básicos para la alimentación de la zona *republicana*.

El único producto agrícola básico que controlaba el Gobierno de Barcelona era el arroz producido en Levante. Sin embargo, ***la mayoría de los productos esenciales de alimentación estaban bajo el control de los nacionales*** en unos niveles que, aun si se hubieran incrementado las productividades reales de lo controlado por los *republicanos*, hubiera sido muy difícil cubrir la demanda de su zona.

En ***abril de 1938***, la situación era completamente ***favorable a la zona nacional***, a su vez, era tan desfavorable para el Gobierno *republicano*, que le obligaba a un gasto entre 8 y 10 millones de dólares por trimestre para sostener a la población de su zona. Considerando la progresiva depreciación de la peseta del Gobierno de Barcelona, el déficit dañaba duramente la capacidad de compra de material de guerra y reducía, por tanto, la capacidad de combate del Ejército Popular.

El cuadro 10-4 muestra la distribución de las capacidades de producción agrícola, pero se debe recordar que se trata de producciones potenciales, calculadas de acuerdo a las previas a la guerra.

CUADRO 10-4

AGRICULTURA	Trigo	Maíz	Arroz	Patata	Aceite	Cítricos	Leguminosas
Julio de 1937							
Zona republicana	51%		100%		81%	96%	56%
Zona nacional		57%		60%			
Diciembre de 1936							
Zona republicana			100%		73%	96%	
Zona nacional	54%	60%		61%			51%
Junio de 1937							
Zona republicana			100%		68%	93%	
Zona nacional	56%	64%		63%			56%
Noviembre de 1937							
Zona republicana			100%		68%	93%	
Zona nacional	57%	75%		69%			67%
Abril de 1938							
Zona republicana			92%		54%	88%	
Zona nacional	62%	78%		71%			70%

Debido a las diferencias en las productividades agrícolas de cada zona, mucho más alta en la zona *nacional*, las distribuciones de las producciones reales contienen diferencias aún mayores. En el caso del trigo, por ejemplo, la distribución real se elevaba para los *nacionales* al 71% real, mientras que la capacidad potencial era sólo el 62%. Este efecto era significativamente alto en las producciones *republicanas* de arroz, aceite y cítricos, que se encontraban en provincias con un alto porcentaje de territorio colectivizado y en explotaciones extensivas, por tanto, con productividades reales bajas.

d) Ganadería y pesca en abril de 1938.

Tras la ocupación de la mayor parte de Aragón y de una parte de Cataluña, los *nacionales*, que ya disponían en el otoño de 1937 de una abrumadora superioridad ganadera y láctea, incrementaron su posición. En cuanto a la capacidad ganadera, en abril de 1938, la posición ventajosa de los *nacionales* era abrumadora en todos los tipos de ganadería, teniendo el 89% de capacidad en ganado bovino, el 69% de ovino y el 65% de porcino (ver anexo 13.d). Estas capacidades eran muy superiores al porcentaje de población con el que contaba la zona *nacional*. La siguiente gráfica muestra la evolución de la distribución de la capacidad potencial del ganado porcino, siendo un buen indicador del comportamiento del conjunto de la ganadería.

GRÁFICA 10-18



Elaboración propia con base en los datos del Anuario Estadístico 1934, p. 201.

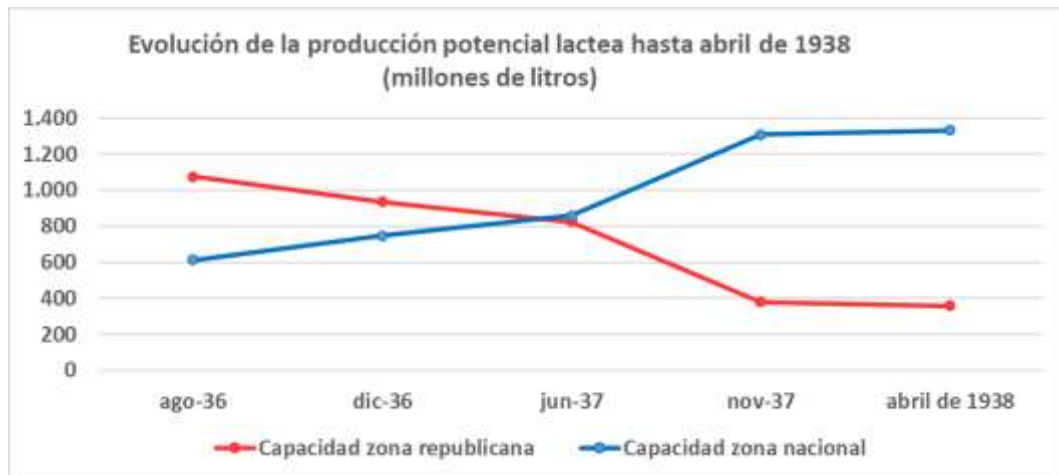
En lo que respecta a otro producto alimenticio básico, **la leche**, en abril de 1938 cerca del 77% de la producción potencial estaba bajo el control del Gobierno de Burgos (ver anexo 14.d). La capacidad por habitante representa aproximadamente **95 litros de leche al año en la zona nacional frente a sólo 35 litros en la zona republicana**²⁵⁰⁶. La producción real sería inferior en ambas zonas, por lo que, si se toma como referencia la productividad agraria, las diferencias serían aún mayores entre las dos zonas, teniendo unos 70 litros de leche por persona y año la zona *nacional* frente a sólo 17 litros la zona *republicana*.

Esta escasez de leche forzó al Gobierno de la República a importar grandes cantidades de leche para lograr abastecer a la población²⁵⁰⁷. Dichas importaciones, detraían recursos para la compra de armamento en un momento donde se agotaban las reservas de oro enviado a Moscú.

²⁵⁰⁶ Esto implica algo más de un vaso de leche diario por habitante en zona *nacional* frente a un vaso cada dos días y medio en la zona *republicana*.

²⁵⁰⁷ La documentación existente en el AGA, enviada por el representante del Estado Español en Berna el 30 de mayo de 1939, muestra las cantidades de leche condensada importadas desde Suiza: 1.703 toneladas procedentes de Suiza entre octubre de 1937 y noviembre de 1938, además de otras 1.106 toneladas procedentes de Holanda. No constan las cantidades que pudieron entrar por tierra desde Francia, ni las cantidades transportadas en tres barcos. Curiosamente la Nestle no sirvió ninguna cantidad a la zona *republicana*. (AGA,82,03605, Carpeta),

GRÁFICA 10-19



Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de 1932 y 1933, p. 153.

La capacidad pesquera también seguía siendo abrumadoramente superior en el lado *nacional*, desde la caída de las provincias *republicanas* del Cantábrico. Esta capacidad potencial se veía acompañada de una alta productividad, por lo que las distribuciones de las producciones reales estaban directamente relacionadas o, incluso, eran más favorables a los *nacionales*, donde el grueso de su flota pesquera se encontraba en Galicia sin apenas impacto alguno por la guerra.

El economista **Juan Velarde Fuertes** considera, tras el corte en dos de la zona *republicana*, que “... *la baja en niveles de bienestar material derivados de la brutal caída (...), se sintió con más fuerza, hasta provocar fenómenos muy graves de desnutrición, en zona republicana*”²⁵⁰⁸.

La distribución de las capacidades potenciales se muestra en el cuadro 10-5.

²⁵⁰⁸ VELARDE, 1999, p. 396.

CUADRO 10-5

GANADERÍA Y PESCA	Ganado bovino	Ganado ovino	Ganado porcino	Producción láctea	Producción pesquera (1)
Agosto de 1936					
Zona republicana		52%	55%	64%	
Zona nacional	58%				55%
Noviembre de 1936	bovino	ovino	porcino	láctea	pesquera
Zona republicana				56%	
Zona nacional	62%	57%	54%		55%
Junio de 1937	bovino	ovino	porcino	láctea	pesquera
Zona republicana					
Zona nacional	65%	57%	57%	51%	>55%
Noviembre de 1937	bovino	ovino	porcino	láctea	pesquera
Zona republicana					
Zona nacional	88%	63%	63%	77%	86%
Abril de 1938	bovino	ovino	porcino	láctea	pesquera
Zona republicana					
Zona nacional	89%	69%	65%	79%	86%

Gran parte de las explotaciones ganaderas eran pequeñas y familiares, por lo que, en zona *republicana*, no estuvieron muy expuestas a embargos y colectivizaciones, lo que debería acercar la distribución real a las potenciales. Los datos sobre producción real, en cualquier caso, podrían estar muy distorsionados precisamente por tratarse, en gran parte, de pequeñas explotaciones familiares, fácilmente ocultables a la administración.

La ventaja en alimentos en la zona nacional aportaba, también, una gran ayuda de carácter financiero al Gobierno de Franco. Por otra parte, impactaba muy negativamente en una retaguardia republicana donde amplios sectores de población sufrían escasez de alimentos.

e) Situación financiera en abril de 1938.

Estructura y política del Sistema financiero

Las estructuras bancarias de ambos bandos no se alteraron en los meses de la batalla de Teruel y la ofensiva de Aragón. La banca privada, los organismos de control y los Bancos centrales de ambas zonas, esencialmente, se mantuvieron en los mismos términos que en el segundo trimestre.

El estampillado de billetes de la República en el lado *nacional*, el canje de los mismos, así como la posterior puesta en circulación de los nuevos billetes emitidos por el Banco de España de Burgos, permitió a los *nacionales*, a finales de 1937, disponer de los elementos esenciales para iniciar una nueva fase de la guerra monetaria.

José Larraz, responsable del Servicio de Estudios del Banco de España antes de la guerra, llegó a finales de 1937 a la zona *nacional* huido de la otra zona. Con los cimientos citados de la política monetaria de 1937, y con el estudio de Larraz de 1938, se llegó al decreto reservado de 27 de agosto de 1938 donde expresamente se indicaba los objetivos de la **guerra monetaria**: primero, **convertir en divisas los billetes republicanos** en manos de los *nacionales*, en segundo lugar **obtener con ese dinero también monedas de plata** españolas en el extranjero, en tercer lugar **tratar de devaluar la moneda republicana** en el exterior y, finalmente, disponer de **recursos para la quinta columna** en la zona *republicana*. La situación monetaria, a finales de 1937, permitía abordar esta guerra con fuerza, siendo de hecho enormemente dañina, en un momento en que la economía *republicana* quedaba gravemente impactada por el aislamiento de Cataluña del resto de la zona *republicana*.

Como se indicó en el capítulo 3.3.5 de esta tesis, el dinero fiduciario existente al inicio de la guerra era de dos mil millones de pesetas en zona *nacional* y tres mil quinientos en zona *republicana*²⁵⁰⁹. Al acabar guerra, el Banco de España de Burgos disponía de una masa fiduciaria de 8,7 mil millones de pesetas, pero contaba ya con toda España. Sin embargo, en septiembre de 1938, cuando **Franco** controlaba una población poco mayor a la del final de la Ofensiva de Aragón²⁵¹⁰, la **oferta monetaria era de apenas cinco mil millones** de pesetas, es decir, había multiplicado por 2,5 su masa monetaria, por encima del crecimiento de su población (con un crecimiento aproximado de 1,5). Por su parte, **el Banco de España de**

²⁵⁰⁹ SÁNCHEZ ASIAÍN, 1999, p. 170.

²⁵¹⁰ Entre el final de la ofensiva de Aragón y septiembre de 1938 se había incorporado a la zona nacional la ciudad de Castellón y la mayor parte de su provincia.

Madrid, en la parte final de la guerra, disponía de una masa monetaria de 12,8 mil millones de pesetas²⁵¹¹, es decir, había crecido 3,7 veces cuando, sin embargo, su población había disminuido más de un 30%. El efecto real es que el Banco de Burgos había incrementado el dinero fiduciario en menos de un 70% por persona en 1938, mientras que el Banco de Madrid lo había incrementado más del 500% por persona bajo su control en el mismo año. A pesar de que, parte de esta masa de billetes había quedado en las zonas conquistadas por Franco, reduciendo su efecto sobre la inflación gubernamental, y a pesar de que otra parte había salido a los mercados internacionales, el **efecto final de la política monetaria gubernamental sobre la inflación en zona republicana fue relevante** como después se verá en los indicadores.

Ya se ha visto los serios problemas productivos en la agricultura y en la industria *republicana* previos a la batalla de Teruel. La pérdida de las provincias del Norte dejó en una situación económica precaria al Gobierno de la República, pero aún era reversible o, al menos, se podían mitigar muchos de los aspectos negativos. Sin embargo, **estos problemas se acrecentaron irreversiblemente tras la ruptura en dos de la zona controlada por el Gobierno de Negrín**. Esta situación implicó una creciente **necesidad de divisas**, no sólo para la importación de armamento, sino también para alimentar a la población y mantener cierta actividad en la industria. **La guerra monetaria atacó directamente al corazón de la producción de divisas republicanas, al valor de su peseta**, con lo que se incrementó enormemente la dificultad de realizar importaciones, por tanto, **acercando al colapso a la economía de dicha zona, con sus implicaciones de cara a sostener a su ejército y a la moral del mismo**.

²⁵¹¹ Datos de oferta monetaria tomados de Juan Velarde (VELARDE, 1999, pp. 387, 389 y 390).

Financiación

Las cifras de las divisas movilizadas en el exterior por ambos bandos, que ayudaron a cubrir las importaciones de guerra (a excepción de las obtenidas de las balanzas comerciales), están expuestas en el capítulo 11.1 y detalladas en los anexos 19 y 20.

En lo relativo a **los impuestos**, el Gobierno de Negrín no incorporó ninguno nuevo a partir de diciembre de 1937. La financiación del Gobierno *republicano* se realizó mayoritariamente a través del Banco de España, ya que la recaudación fiscal era muy difícil en un contexto de tierras y empresas colectivizadas, otras quebradas, de una clase media empobrecida y de un consumo en descenso constante. Tampoco pudo optar la Hacienda de Negrín a financiarse del crédito o de las emisiones interiores, por la escasa garantía que, desde el primer trimestre de 1938, podía ofrecer el Gobierno de la República (así fracasó la emisión de obligaciones de julio de 1938)²⁵¹².

Sin embargo, el Gobierno de Franco continuó incorporando tasas o subiendo algunas existentes, como las licencias de los aparatos radiorreceptores en diciembre de 1937²⁵¹³, o los impuestos al azúcar en enero de 1938²⁵¹⁴. Posteriormente a la llegada de las tropas de Franco a Vinaroz, en abril de 1938, hubo más incrementos de tasas pero, para entonces, **la ventaja de los nacionales, en cuanto a las recaudaciones fiscales, ya era irreversible.**

La Caja General de Reparaciones del Gobierno de la República, que acumulaba una parte de las **incautaciones**, presentaba en septiembre de 1938 la cifra de 532,6 millones de pesetas *republicanas*²⁵¹⁵. La caja de reparaciones se planteaba desde el Gobierno como unos fondos que debían reservarse para la recuperación posterior a la guerra. Lo cierto es

²⁵¹² PONS, 2006, p. 361.

²⁵¹³ BOE, Nº417, 11 de diciembre de 1937, p. 4755.

²⁵¹⁴ BOE, Nº453, 17 de enero de 1938, pp. 5290 y 5291.

²⁵¹⁵ SÁNCHEZ RECIO, 2008, Volumen I, p. 976.

que una parte de los tesoros y de los objetos de valor se fueron trasladando progresivamente a Francia, otra fue capturada por los *nacionales* o incluso por los alemanes tras la ocupación francesa y una importante parte se trasladó a México en el famoso y polémico yate *Vita*²⁵¹⁶; con un valor incierto, según que se considere sólo el valor del metal en los mercados o también el valor artístico (numismático, histórico, etc.). Al margen de los tesoros del *Vita* y de los recuperados por Franco, el Gobierno de Negrín había atesorado antes de su salida de España, una cantidad de divisas por valor de 3,54 millones de libras (13,75 millones de dólares), que logró acrecentar hasta los 5,9 millones de libras (29 millones de dólares) tras las ventas de otros activos²⁵¹⁷ (cifra equivalente a las importaciones de alimentos de la zona *republicana* durante los seis primeros meses del año 1938). Adicionalmente había otros fondos en divisas en instituciones financieras en el extranjero²⁵¹⁸. En cualquier caso, el grueso de los fondos y tesoros de la Caja de Reparaciones, *del Vita*, así como de las divisas y fideicomisos depositados en el extranjero, no fueron utilizados durante la guerra sino en la posguerra.

Las **exportaciones** de ambos bandos se mantuvieron, en el primer semestre de 1938, en los mismos órdenes de magnitud que en el segundo semestre de 1937. Los *nacionales* mantenían estable sus cifras semestrales en el rango de los 30 millones de dólares, mientras que la zona *republicana* se mantenía en el rango de los 20 millones de dólares.

Desde el punto de vista de la generación de divisas, el problema del Gobierno Negrín, en el primer semestre de 1938, no era sólo el bajo nivel de exportaciones, sino la necesidad de incrementar las importaciones más allá de las cifras del segundo semestre de 1937. Del total de 88,4 millones de dólares de las importaciones *republicanas* del primer semestre de 1938, más de 30 millones correspondían a alimentos. Las pérdidas territoriales

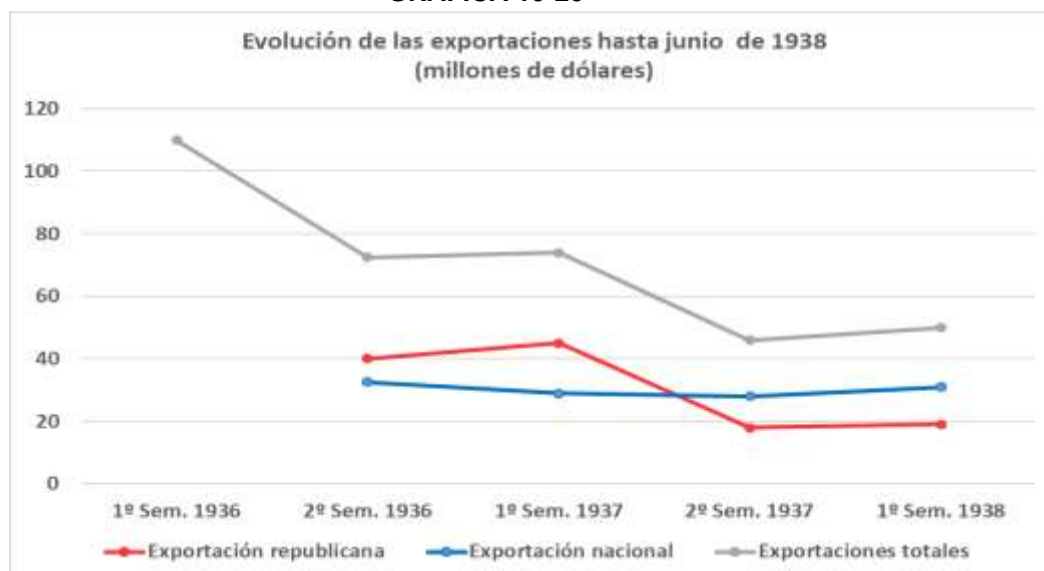
²⁵¹⁶ SÁNCHEZ RECIO, 2008, pp. 978 y 979; GRACIA y MUNILLA, 2013; PRIETO, 1969, pp.97 a 110; OLAYA, 2004, pp. 69 a 72; DEL ROSAL, 1976, 103 a 133.

²⁵¹⁷ MORADIELLOS, 2006, p. 471 a 473.

²⁵¹⁸ Un fideicomiso en EEUU por valor de 200.000 mil dólares y otro en Londres con más de 100.000 libras (MORADIELLOS, 2006, pp. 469 y 470).

del Gobierno de la República y la falta de productividad de la agricultura de su territorio estaban teniendo un fuerte impacto en sus finanzas.

GRÁFICA 10-20



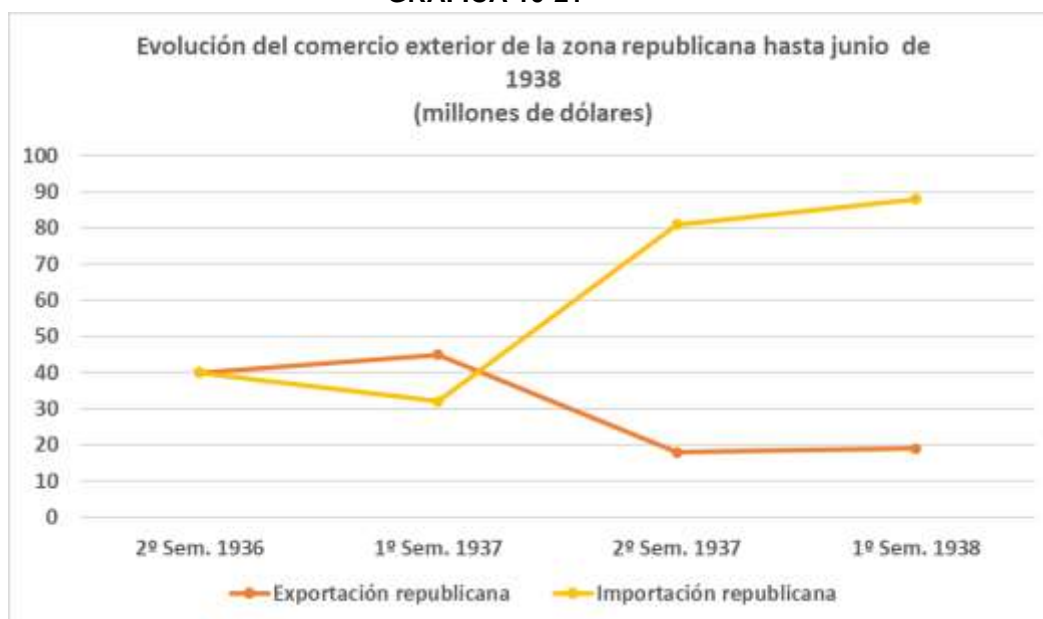
Elaborado a partir de datos de Elena Martínez Ruiz²⁵¹⁹.

En 1938, el comercio *republicano* seguía siendo muy activo conforme muestran las cifras. El número de barcos que llegaban a los puertos gubernamentales, en el verano de 1938, era próximo a los 150, de los que la mayor parte (próximos a la cuarta parte) eran de alimentos, seguidos de los vapores que transportaban acero y carbón (un 20%), los barcos con material de guerra eran próximos al 10%, siendo muy importante también el número de barcos cisterna con petróleo (unos 10 barcos mensuales)²⁵²⁰.

²⁵¹⁹ MARTÍNEZ RUIZ, 2006, pp. 25 a 28 y 2008, Volumen I, pp. 813 a 849.

²⁵²⁰ AGA,82,03603, Carpetas 54 y 55.

GRÁFICA 10-21



Elaborado con base en los datos de Elena Martínez Ruiz²⁵²¹.

Sin embargo, la **balanza comercial del Gobierno de Burgos** era completamente favorable a sus finanzas. Las exportaciones en 1937 y 1938 de la zona *nacional* fueron próximas a los 80 millones anuales, mientras que las importaciones no sobrepasaron los 40 millones en ninguno de los dos años²⁵²². Lógicamente, la balanza comercial le aportaba divisas al Gobierno de Burgos que podían ser una excelente ayuda para las operaciones militares.

Indicadores económicos

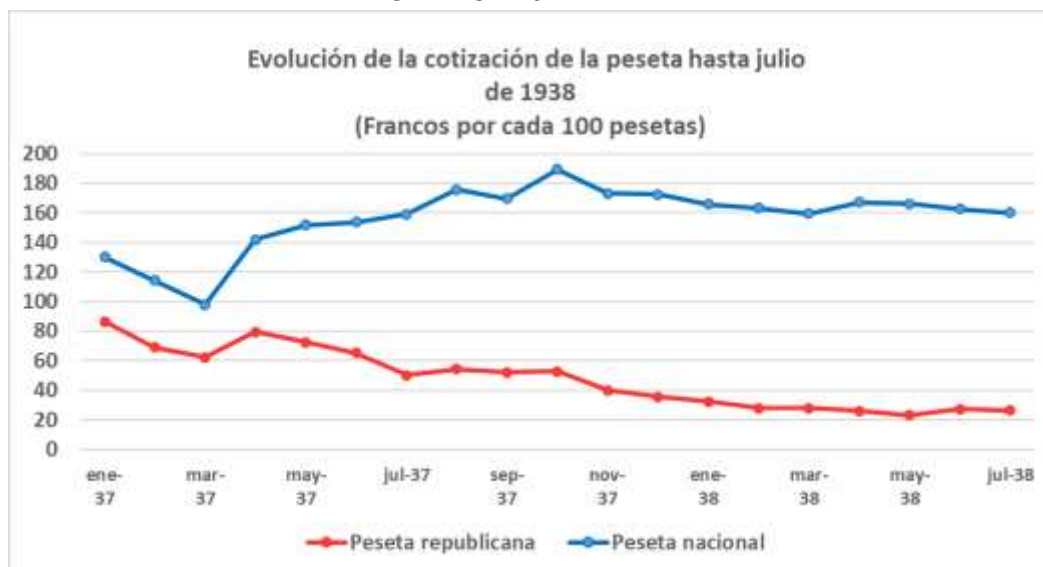
Los problemas citados, tanto con las balanzas comerciales, como la guerra monetaria organizada por el Banco de España de Burgos contra la peseta *republicana*, así como la política monetaria expansiva del Banco de España de Madrid, fueron destruyendo el valor de la peseta *republicana* en los mercados internacionales. Al inicio de la batalla de Teruel, los mercados internacionales pagaban 39,9 francos franceses por cada 100 pesetas republicanas, sin embargo, en mayo de 1938, tras la llegada al Mediterráneo de las tropas de Franco, la cotización sólo era 23,20. Es decir,

²⁵²¹ MARTÍNEZ RUIZ, 2006, pp. 25 a 28 y 2008, Volumen I, pp. 813 a 849.

²⁵²² 2008, MARTÍNEZ RUIZ, Volumen I, pp. 817.

el valor de la moneda del Banco de España de Madrid cayó un 40% durante la Batalla de Teruel y la posterior Ofensiva de Aragón, mientras que la del Banco de España de Burgos apenas cayó un 4%.

GRÁFICA 10-22



Elaborado a partir de datos de Antonio de Miguel (1944, p. 20)²⁵²³.

En la zona *republicana*, el índice de precios experimentó un incremento constante. Durante el periodo comprendido desde inicios de 1937 hasta la pérdida del frente Norte subió sólo entre el 5 y el 10% mensual. Sin embargo, desde octubre de 1937 y hasta el final de la Batalla de Teruel, en febrero de 1938, los incrementos mensuales subieron al entorno del 15% y con el inicio de la Ofensiva de Aragón, en marzo de 1938, los incrementos pasaron a estar en el entorno del 20%.

Es indudable que la política monetaria expansiva del Banco de España de Madrid impactaba negativamente en los **precios**, pero también la escasez de productos de primera necesidad generaba un lógico alza de los mismos, aunque, sin duda alguna, la falta de confianza en una victoria del Ejército Popular de la República generaba, adicionalmente, una desconfianza en el valor de su peseta. Lo cierto es que **los precios, en la zona controlada por el Gobierno del Frente Popular, se disparaban**

²⁵²³ “Fundamentos técnicos para la construcción de una escala de desbloqueo”, *Moneda y Crédito* Nº11, pp. 9-24. Publicado en 1944. Datos reproducidos por SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 954 y 955.

mes a mes de forma exponencial, mientras que los de la zona franquista apenas sufrían una leve variación al alza. En la retaguardia del Gobierno de Burgos, la política monetaria más restrictiva, junto a un abastecimiento regular de los productos de primera necesidad y la confianza creciente en la victoria de los ejércitos de Franco mantenía los precios contenidos.

En el cuadro 10-23 se puede observar como el índice de precios de la zona *nacional* sólo incrementó un 6% entre noviembre de 1937 y mayo de 1938, mientras que el *republicano* se había incrementado un 160%. **La situación de desconfianza en la retaguardia republicana durante la Batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón, contribuyó a acelerar los incrementos de precios, así como la escasez de productos,** consecuencia del mayor deterioro del tejido industrial y agrario provocado por dicha ofensiva.

GRÁFICA 10-23



Fuente: Sánchez Asiaín, 2015, pp. 940 a 941.

Otro indicador relevante es el **gasto presupuestario** de ambos bandos. El cuadro siguiente muestra que el Gobierno de Negrín elevó en 1938 el gasto presupuestario hasta los veintiún mil millones de pesetas, lo que implica un 49% del PIB conjunto (en 1937 ya fue del 37%). Sin embargo, en el mismo año, el Gobierno de Burgos tuvo un gasto presupuestario de cinco mil novecientos millones de pesetas, que representa el 14% del PIB conjunto. Estos datos confirman las

informaciones aportadas, previamente, relativas a la política presupuestaria expansiva del Gobierno de Madrid, prácticamente durante toda la guerra.

Las constantes derrotas militares, la baja productividad agrícola, el progresivo deterioro de la industria, el retroceso de la peseta del Banco de España de Madrid en los mercados internacionales, condujeron a un elevado gasto presupuestario. Este indicador revela claramente la situación económica en la que se encontraba el Gobierno *republicano* consecuencia de las derrotas, de los problemas sociales en su retaguardia y de su política económica.

CUADRO 10-6

GASTO PRESUPUESTARIO EN EL PERIODO DE GUERRA										
	1936		1937		1938		1939		Total	
	%PIB	Millones pts	%PIB	Millones pts	%PIB	Millones pts	%PIB	Millones pts	%PIB	Millones pts
Gobierno Republicano	18%	3.217	37%	13.228	49%	20.919	16%	2.101	36%	39.524
Gobierno de Burgos	14%	2.551	10%	3.492	14%	5.891	13%	1.669	22%	23.913

Elaborado a partir de datos aportados por Sánchez Asiaín²⁵²⁴.

f) Resumen de la situación económica y financiera creada tras la ofensiva de Aragón

La ofensiva del Norte de 1937 ya había creado un fuerte deterioro económico en el lado *republicano* igualando la situación industrial y colocando a los nacionales en una posición ventajosa en cuanto a la agricultura y ganadería. En **abril de 1938, la situación creada tras la Ofensiva de Aragón, con el fuerte impacto que tuvo sobre la industria, con la pérdida de gran parte de la agricultura de la vega del Ebro, con el impacto económico que generaba la imposibilidad de trasladar materias primas, combustibles y productos industriales entre las dos zonas republicanas, ponía a los nacionales en una clara ventaja en casi todos los aspectos económicos.** Esta superioridad se reflejaba con claridad en los indicadores que se han mostrado anteriormente: cotizaciones, precios, gasto presupuestario, productividad industrial, etc.

²⁵²⁴ Los importes y los porcentajes del PIB de 1936 se calculan sólo sobre el segundo semestre (SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 702 y 703).

La superioridad económica tenía un **reflejo inmediato en los recursos militares** por su necesidad de financiación. También tenía un **lento impacto sobre la moral** de las tropas y de la retaguardia por la escasez de alimentos y recursos en el frente, así como por el incremento del hambre y de la malnutrición entre la población.

Esta situación, junto a otros factores que se analizarán posteriormente, eran difícilmente superables para el Gobierno de la República.

10.4.- Situación de la capacidad de ambos bandos en lo relativo a CANTIDAD Y CALIDAD DE LOS MANDOS tras la ofensiva de Aragón.

Estado Mayor

Durante el primer semestre de 1938, el jefe del Estado Mayor Central continuó siendo Vicente Rojo. Después del cese de Indalecio Prieto como ministro de Defensa Nacional, en abril de 1938, tras el desastre de Aragón, Negrín asumió la cartera del ministerio y decidió seguir contando con **Vicente Rojo** como jefe del EMC. Vicente Rojo prácticamente ocupó la jefatura durante toda la guerra, ya que desde mayo de 1937 y hasta febrero de 1939 ocupó dicha posición²⁵²⁵. En lo que respecta al ejército *nacional*, el general **Francisco Martín Moreno** continuaba siendo el responsable del Estado Mayor General del Cuartel General del Generalísimo. Los Estados Mayores de los Ejércitos y Cuerpos de Ejército de ambos bandos continuaban, al igual que en diciembre de 1937, controlados por militares profesiones con empleos de *jefes* y *generales*.

La **Escuela Popular de Estado Mayor** de la zona *republicana* continuó añadiendo tenientes de Estado Mayor durante el primer semestre de 1938. La tercera promoción (marzo de 1938) y la cuarta (junio de 1938) aportaron en conjunto **noventa expertos más**²⁵²⁶. La Escuela, desde su creación hasta junio de 1938, había aportado 148 nuevos oficiales.

La **Academia de Tenientes Provisionales Auxiliares de Estado Mayor** de la zona *nacional* promovió, en el primer semestre de 1938, tres nuevas promociones: la tercera con 25 titulados, la cuarta con 28 y la quinta

²⁵²⁵ Entre el 8 de agosto y 4 de septiembre de 1936, el jefe del EMC fue Leopoldo Menéndez, le siguió Manuel Estrada nombrado por Largo Caballero hasta noviembre de 1936. Posteriormente, entre noviembre de 1936 y marzo de 1937, le siguió Toribio Martínez Cabrera. El último nombramiento de Largo Caballero fue Aureliano Álvarez-Coque el 15 de marzo de 1937, el cual fue sustituido definitivamente por Vicente Rojo tras el cambio de Gobierno que llevó a Negrín a la presidencia y a Prieto a la posición de ministro de Defensa Nacional.

²⁵²⁶ 35 titulados en la 3ª promoción (DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, N°75, 29 de mayo de 1938) y 55 titulados en la 4ª (D.O. N°167, 6 de julio de 1938)

con 70²⁵²⁷. El número de titulados generados en el primer semestre fue, por tanto, **123 oficiales de EM**. En total, desde la creación de la Escuela, se habían generado 205 nuevos tenientes.

En el primer semestre de 1938, tres oficiales de Estado Mayor del Ejército Popular lograron pasarse al lado *nacional*²⁵²⁸, lo que implicaba que, hasta junio de 1938, se habían pasado con los sublevados 51 oficiales de EM²⁵²⁹. Los militares procedentes del Cuerpo, del Cuadro de Servicios de Estado Mayor e incluso los alumnos que estaban antes de la guerra realizando el curso, eran ya 75 en la zona *republicana* frente a 208 de los *nacionales*, teniendo como consecuencia que, tras la ofensiva de Aragón, **Franco ya contara con las tres cuartas partes de los militares de preguerra con estudios de Estado Mayor**²⁵³⁰.

La situación de los Estados Mayores de alto nivel (Central, Ejércitos y Cuerpos de Ejército) seguía igualada como se ha expuesto anteriormente. Sin embargo, se incrementaba la ventaja de los sublevados en cuanto a las unidades de menor nivel (Divisiones y Brigadas). En el caso de las Divisiones *republicanas*, **veintiséis de ellas tenían jefes de EM procedentes de Milicias y en cuatro de ellas procedían de los Carabineros**. Es decir, casi la mitad de las Divisiones gubernamentales carecían de profesionales en sus Estados Mayores, frente al 100% de las Divisiones *nacionales*²⁵³¹.

Se puede concluir que, aunque las cúpulas de ambos ejércitos seguían manteniendo una calidad similar en sus Estados Mayores, **la capacidad operativa de las Divisiones republicanas se alejaba de las**

²⁵²⁷ BOE, N°466, 30 de enero de 1938; B.O.E., N°508, 13 de marzo de 1938; B.O.E, N°585, 31 de mayo de 1938.

²⁵²⁸ El comandante Sánchez-Tembleque (enero de 1938), el capitán Miñana de la Concepción (marzo de 1938) y Soto Sierra en (abril de 1938). La información ha sido obtenida de la tesis doctoral de García Álvarez-Coque (GARCÍA ÁLVAREZ-COQUE, 2018, p. 242).

²⁵²⁹ Cuarenta y ocho pasados hasta noviembre de 1937, más los tres antes citados (GARCÍA ÁLVAREZ-COQUE, 2018, pp. 240 y 242).

²⁵³⁰ Cifras obtenidas a partir de los datos aportados por Arturo García (GARCÍA ÁLVAREZ-COQUE, 2018, p. 248).

²⁵³¹ ENGEL, 1999; ENGEL, 2000.

nacionales por su mayor pobreza en sus Estados Mayores, debilitando su fortaleza.

Alto mando

Los altos mandos del Ejército Popular continuaban teniendo en mayo de 1938 un alto nivel profesional. La caída de Indalecio Prieto y su reemplazo en el Ministerio por el propio Negrín, trajo algunos cambios, como la entrada del comunista Antonio Cordón como subsecretario del Ejército de Tierra y del teniente coronel Núñez Mazas en la del Ejército del Aire. Los dos nuevos nombramientos correspondían a militares profesionales de experiencia probada.

Tras el derrumbe del frente de Aragón, los Ejércitos gubernamentales, definidos en abril y mayo de 1938, estaban dirigidos por militares de carrera como se puede apreciar en el cuadro siguiente, con la excepción de Modesto (Juan Guilloto) que tuvo formación en la Academia Militar de Frunze.

CUADRO 10-7

ALTO MANDO EJÉRCITO REPUBLICANO - MAYO DE 1938		
Área de Responsabilidad	Responsable	Rango previo a la guerra
Subsecretario de Ejército de Tierra	Col. Cordón	Comandante
Subsecretario de Aire	T. Col Núñez Mazas	Capitán
Jefe de Estado Mayor Central	Col. Rojo Lluch	Comandante
Jefe de las Fuerzas Aéreas	T. Col. Hidalgo de Cisneros	Comandante
División Ingenios Blindados	Col. Sánchez Paredes	Teniente Coronel
Comisión de Fortificaciones	Gral. Masquelet	General de División
Región Catalana		
Ejército del Este	Gral. Pozas Perea	General Brigada
Ejército del Ebro	Modesto	Milicias
Grupo de Ejércitos Región Central	Gral. Miaja	General Brigada
Ejército de Maniobra	Col. Menéndez	Comandante
Ejército de Centro	T. Col. Casado	Comandante
Ejército de Levante	Col. Hernández Saravia	Teniente Coronel
Ejército de Extremadura	Col. Burillo Stholle	Comandante Guardia Asalto
Ejército de Andalucía	Gral. Moriones	Teniente Coronel

Los **jefes de los Cuerpos de Ejército** seguían siendo mayoritariamente militares, pero los procedentes de milicias pasaron de dos en 1937 a ocho en mayo de 1938 (Líster, Mera, Del Barrio, Vega, Tagüeña, Cristóbal, Palacios y Durán). Los veintidós Cuerpos de Ejército tenían, por tanto, más del 35% de los mandos procedentes de milicias lo que, indudablemente debilitaba la capacidad operativa de algunos de los Cuerpos de Ejército.

En el lado de los sublevados se publicó el 1 de febrero de 1938, en el Boletín Oficial del Estado, el nombramiento de los ministros del Gobierno que gestionarían el nuevo Estado Español creado por Franco. En él se nombraba **ministro de Defensa Nacional al general Dávila**²⁵³², el cual seguía siendo, al mismo tiempo, el jefe del Ejército del Norte, que era el teatro de operaciones donde se estaba decidiendo la guerra. Los jefes de los Ejércitos, en el caso *nacional* eran todos generales, mientras que los *republicanos*, sólo dos de los cinco lo eran. En cuanto a los Cuerpos de Ejército, los diez *nacionales* estaban mandados por militares profesionales que, antes de empezar la guerra²⁵³³, eran generales, coroneles o tenientes coroneles, mientras que de los 19 Cuerpos *republicanos* sólo tres eran dirigidos por estos niveles profesionales.

CUADRO 10-8

ALTO MANDO EJÉRCITO NACIONAL MAYO DE 1938		
Área de Responsabilidad	Responsable	Rango Anuario Militar 1936 (0)
Jefatura Suprema		
Jefe Estado Mayor General	G. Br. Martín Moreno	Coronel
Inspector General del Ejército	G. Dv. Cabanellas Ferrer	Gral. División
Secretaría de Guerra	G. Dv. Gil Yuste	Gral. División
Jefe de las Fuerzas Aéreas	G. Dv. Kindelan	Gral. Brigada
Jefes de los Ejércitos		
Jefe del Ejército del Norte	G.D. Dávila (Ministro de Defensa)	General Brigada
Jefe del Ejército del Centro	G.D. Saliquet	General División
Jefe del Ejército del Sur	G.D. Queipo de Llano	General División

Mientras que el alto mando y los Ejércitos gubernamentales mantenían un alto nivel profesional y con un nivel muy próximo a los

²⁵³² B.O.E. Nº468, de 1 de febrero de 1938, p. 5547.

²⁵³³ La referencia es el ANUARIO MILITAR de 1936, por lo que puede haber algunos casos promocionados entre el mes de la publicación y el 18 de julio de 1936.

sublevados, los Cuerpos de Ejército *republicanos* habían disminuido el porcentaje de mandos profesionales, si bien, disponían de Estados Mayores dirigidos por militares profesionales con empleos de *jefe* que, de alguna manera, podía mitigar la inferior preparación profesional de algunos de sus mandos.

Mandos de las Divisiones

La situación de los mandos de las Divisiones no varió esencialmente entre diciembre de 1937 y mayo de 1938. Un tercio de los jefes *republicanos* de dichas unidades procedían de las milicias, siendo gran parte de los mandos profesionales de empleos inferiores a los mandos de las Divisiones del Ejército de Franco. Todas las nuevas Divisiones de Franco creadas desde el inicio de la Batalla de Teruel, seguían estando dirigidas por militares profesionales que habían tenido el empleo de *jefe* antes de la guerra. También la Divisiones creadas anteriormente a la Batalla estaban dirigidas por militares profesionales con el empleo de *jefe*.

Los *nacionales* tenían una clara ventaja en cuanto al conocimiento y experiencia de los mandos de las Divisiones. Por otra parte, las Divisiones *republicanas* no contaban con buenos Estados Mayores²⁵³⁴ por las razones expuestas anteriormente, lo que no permitía compensar las posibles carencias de los jefes de estas unidades.

Mandos intermedios

En abril de 1938, el ejército *republicano* contaba con 196 Brigadas con 809 batallones (ver anexo 35.e), pero tras el corte en dos de su territorio y la debacle que estaba sufriendo en Aragón, la situación era desordenada y confusa. De las 196 Brigadas, sólo 157 estaban en línea (o en la inmediata retaguardia), las 39 restantes estaban en proceso de organización. Esta estructura implicaba, en abril de 1938, disponer de unos 29.000 jefes y oficiales en primera línea, además de unos 6.000 más en las

²⁵³⁴ Muchas de las Divisiones tenían a oficiales procedentes de las Milicias o de los Carabineros en sus Estados Mayores.

unidades en proceso de organización, es decir, un total de **unos 35.000 jefes y oficiales** o asimilados (ver anexo 27.a). Era la cifra más alta de oficiales requeridos en toda la guerra, ya que en junio de 1937 el cálculo era de unos 33.000 y antes de la Batalla de Teruel (tras la caída del Norte) el requisito era de unos 30.000.

La reestructuración del ejército *republicano*, decidida tras la ruptura llevó a una fuerza teórica de 202 Brigadas en el mes de **junio de 1938** (ver anexo 35.g.), requiriendo de una masa de **más de unos 36.000 jefes y oficiales** (ver anexo 27.a). En los cálculos no se incluyen las fuerzas de segunda línea (43 batallones de retaguardia, 30 batallones de fortificación y los 7 de etapas²⁵³⁵), ni las Fuerzas de Orden Público no encuadradas militarmente. Tampoco se han incluido las 18 Brigadas de Guerrilleros en proceso de creación.

En cuanto a la capacidad de generación de oficiales, habría que añadir a los cerca de 28.000 de primeros de diciembre de 1937, otros 1.600 procedentes de las Escuelas Populares de guerra (a razón de unos 400 mensuales) y un número de oficiales promovidos en los Cuerpos de Ejército y Divisiones, del orden de los 8.000 (más de la mitad de los 15.000 promovidos entre junio de 1937 y marzo de 1939)²⁵³⁶.

Por otra parte, el número de oficiales que se perdieron en el Norte, según los cálculos de Gárate, fueron 1.958, a los que habría que añadir 2.000 más de las milicias. Adicionalmente se habían destruido casi completamente 10 Brigadas durante la Batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón²⁵³⁷, donde muchos de sus oficiales habían caído presos y otros fueron destituidos masivamente, como fue el caso de los oficiales de la 42 División. En estas 10 Brigadas se perdieron más de 1.000 oficiales (unos 1.300), a los que habría que sumar las bajas en combate del resto de unidades. También sería preciso reducir la cifra indeterminada de las bajas

²⁵³⁵ AGM, DR, L474-2, C1.

²⁵³⁶ Estimaciones basadas en las cifras aportadas por Garate (GARATE, 1976b, p. 244).

²⁵³⁷ Las Brigadas 14, 15, 21, 60, 82, 84, 95, 128, 140 y 151.

permanentes de oficiales del resto de batallas, lo que sin duda elevaría bastante los 5.500 expuestos en el siguiente cuadro.

Por otra parte, las Escuelas Populares producían a razón de más de 400 oficiales de media mensual, por lo que, entre enero y abril de 1938 generaron unos 1.600 nuevos *tenientes en campaña*.

CUADRO 10-9

JEFES Y OFICIALES EN EJÉRCITO REPUBLICANO, ABRIL 1938		
En activo el 18 de julio de 1936		2.576
Por reingreso de oficiales en el ejército		2.000
Oficiales de complemento		1.116
Escuelas Populares de Guerra		7.250
Procedentes del empleo de suboficial		4.000
Total con algún tipo de formación militar		16.942
Extranjeros (BBII, Soviéticos y en Divisiones del Ejército del Este)		1.500
Milicias		10.000
Nombrados en Divisiones y Cuerpos de Ejército		8.000
Total sin evidencia de alguna formación militar		19.500
TOTAL INCORPORADOS AL EPR		36.442
Oficiales de las Escuelas Populares del Norte		1.998
Oficiales de Milicias del Norte (un 20% del total)		2.000
Estimación de oficiales perdidos en Teruel y Ofensiva Aragón		1.500
Oficiales perdidos en el frente Norte, Teruel y Aragón		5.498
TOTAL DISPONIBLES EN ABRIL 1938 (*)		30.944

(*) Las cifras reales, por tanto, son inferiores si se considerasen las bajas de todos los frentes. Elaboración propia, basada en las fuentes citadas en el texto y en las cifras y fuentes de anteriores cortes temporales.

Entre primeros de abril y finales de mayo de 1938, el Ejército Popular sufrió una reorganización que implicó un crecimiento de sus fuerzas operativas de primera línea (incluyendo sus reservas) en un 15% (ver anexos 39.d y 39.e), lo que acercó las **necesidades de jefes y oficiales a los 40.000 en el mes de junio de 1936**. Este incremento se cubrió, esencialmente, con los oficiales promovidos en Cuerpos de Ejército y Divisiones, más cerca de un millar procedentes de las Escuelas Populares de Guerra, aunque muchas de las secciones nuevas estaban mandadas por suboficiales.

En cualquier caso, se puede obtener dos conclusiones, parte de las **posiciones de oficiales debían estar ocupadas por suboficiales**, y a

estas alturas de la guerra, **la mayor parte de la oficialidad republicana no había recibido una formación** adecuada.

Por su parte, el Ejército Nacional, aunque había crecido en cinco nuevas Divisiones, no lo hizo excesivamente en el número de batallones de primera de línea, aumentando ligeramente hasta los 736 batallones, además de los 33 existentes en el CTV (12 españoles y 21 italianos). La explicación del leve crecimiento en el número de batallones se fundamenta en la reducción del número de los mismos en algunas Divisiones antiguas con el propósito de completar las nuevas. Esta situación justifica que el **número de oficiales requeridos en las fuerzas de primera línea** del ejército de Franco fuese poco mayor al de diciembre de 1937 y, por tanto, del orden de los **25.000 jefes** y oficiales (anexo 27.a).

El número de oficiales *nacionales* acumulados desde el principio de la guerra era de unos 30.000 (excluyendo los servicios, los de segunda línea, etc.). Habría que descontar las bajas acumuladas hasta mayo de 1938, según las cifras de Gárate sólo entre los provisionales había un 10% de muertos (unos 1.500), a los que habría que añadir los oficiales muertos procedentes de otros orígenes, que tendrían un porcentaje inferior²⁵³⁸. También es necesario reducir los heridos que eran baja permanente desde el inicio, así como los que estaban heridos temporalmente en mayo de 1938. Esto implica **acercar la cifra real de jefes y oficiales a los 25.000 requeridos**, los cuales tenían mayoritariamente algún tipo de formación militar.

²⁵³⁸ GÁRATE, 1976a, pp. 334 a 337.

CUADRO 10-10

JEFES Y OFICIALES EN EL EJÉRCITO NACIONAL EN ABRIL DE 1938		
En activo el 18 de julio de 1936		6.122
Por reingreso en el ejército		3.600
Oficiales de Complemento		2.049
Por ascenso desde el nivel de suboficial		847
Promoción a alférez de los Cadetes de las Academias militares de las cuatro arm		229
Alféreces procedentes de las Escuelas de alféreces provisionales		14.755
Total de oficiales con formación militar		27.602
Extranjeros		1.855
Milicias		1.004
Oficiales con formación en Academias de Milicias o en el Extranjero		2.859
TOTAL		30.461

Elaboración propia, basada en las fuentes citadas en el texto y en las cifras y fuentes de anteriores fechas. Aproximación a los oficiales que habían pasado por el Ejército Nacional hasta abril de 1938.

Los *nacionales disponían del grueso de sus plazas de oficial cubiertas* y tenían capacidad para ir reemplazando sus bajas a partir de los oficiales procedentes de las Academias de Alféreces Provisionales. Los *republicanos*, sin embargo, tenían que cubrir un porcentaje de posiciones de jefes de sección con suboficiales debido a su falta de capacidad para generar los oficiales requeridos por el crecimiento acelerado de su ejército, así como por las pérdidas enormes entre diciembre de 1937 y abril de 1938.

10.5.- Capacidades relacionadas con los EFECTIVOS en abril y mayo de 1938.

Algunos de los Ejércitos *republicanos* estaban sufriendo una fuerte debacle en abril de 1938, como consecuencia de la ofensiva de Aragón. Concretamente, el Ejército del Este y el de Maniobra acababan de sufrir un fuerte impacto y tenían varias Brigadas disueltas o deshechas. Por otra parte, el Estado Mayor Central estaba reorganizando varias Divisiones y Brigadas, así como organizando otras nuevas.

El documento del Estado Mayor *republicano*, de abril de 1938, “*Síntesis de Organización del Ejército de Operaciones*”²⁵³⁹, muestra cierto caos en la distribución de las unidades, siendo numerosas las Brigadas cedidas de unas Divisiones a otras, así como Divisiones de unos Cuerpos de Ejército o Ejércitos cedidos a otros. El documento debió ser realizado a mediados de abril de 1938 de acuerdo a la descripción territorial del despliegue de las unidades.

A partir del documento anteriormente citado, que define las unidades realmente operativas de primera línea en **abril de 1938**, junto a la información del documento del EMC de diciembre de 1937²⁵⁴⁰ (para las unidades de reserva y costas), así como la información aportada por Carlos Engel²⁵⁴¹ y por Ramón Salas Larrazábal²⁵⁴² (sobre las Brigadas Mixtas en reorganización), se puede obtener la estructura del Ejército Popular en abril de 1938. Dicha estructura era bastante caótica (ver anexo 39.d). El cálculo realizado sobre el total de efectivos *republicanos*, incluyendo las unidades de primera línea, las reservas y las que estaban organizándose o creando nuevas, aporta una cifra de unos **780.000 hombres en el ejército republicano**.

²⁵³⁹ AGM, DR, L474-2, C1, D2.

²⁵⁴⁰ AGM, DR, L474-2, C1, D1.

²⁵⁴¹ ENGEL, 1999.

²⁵⁴² SALAS, R., 2006, pp. 2537 a 2553.

La descomposición por Ejércitos se muestra a continuación, siendo la base del cálculo de la cifra expuesta anteriormente:

- a) El **Ejército del Centro** seguía siendo el más poderoso de todos, tenía cinco Cuerpos de Ejército: los I, II, III, IV y VI. Diez Divisiones de tres Brigadas y otras ocho de dos. En total constaba de 18 Divisiones, conteniendo 49 Brigadas Mixtas. De cara, a los cálculos se le ha asignado la 1ª Brigada de Caballería. El Ejército del Centro había perdido desde diciembre de 1937, dos Divisiones y varias Brigadas para soportar los frentes de Aragón, implicando una reducción de sus objetivos. En total, este Ejército contenía unos **211.500 hombres**²⁵⁴³.
- b) **El Ejército de Maniobra** había sufrido constantes entradas y salidas de unidades, además de un fuerte quebranto, tanto en la Batalla de Teruel como en la Ofensiva de Aragón. En abril de 1938, orgánicamente, contaba con cinco Cuerpos de Ejército: V, XVIII, XX, XXI y XXII, pero dos de ellos, el XVIII y el XX, estaban realmente disueltos y sus unidades, aunque contabilizadas en el Ejército, realmente estaban distribuidas entre los Ejércitos del Este y Levante o los otros Cuerpos de Ejército del propio Ejército de Maniobra. Contaba con diez Divisiones de tres Brigadas y dos Divisiones de dos. En total 12 Divisiones y 32 Brigadas. Adicionalmente se le sigue asignando una Brigada de Caballería y dos de Blindados. **Este Ejército contenía orgánicamente unos 114.500 hombres**, si bien, muchas de sus unidades no estaban operativamente integradas en el Ejército y estaban desplegadas en otros territorios (por ejemplo, la 35 División estaba en la retaguardia reestructurándose; la 34 y la 46 estaban con el Ejército del Este, et). Las fuerzas realmente operativas con el propio Ejército serían próximas a la mitad de sus efectivos.

²⁵⁴³ 13 Divisiones completas, 7 incompletas, 5 cuarteles y servicios de CE, un Cuartel del Ejército, cuatro Brigadas de reserva, Brigada de caballería, hacen 251.500 hombres. Ramón Salas Larrazábal, estimaba que el Ejército del Centro superaba ampliamente los 200.000 hombres (SALAS, R., 2006, p. 2147). En cualquier caso, teóricamente debería estar cerca de los 300.000 si todas las unidades hubieran estado al completo.

- c) **Unidades afectas al Ejército de Maniobra.** Constan, en la síntesis organizativa citada, unas unidades afectas que incluían dos Divisiones de dos Brigadas, más una Brigada adicional y seis baterías. En total unos **17.600 hombres**.
- d) El **Ejército de Extremadura** constaba, en abril de 1938, de dos Cuerpos de Ejército (el VII y el VIII). Disponía de seis Divisiones con dieciocho Brigadas Mixtas. Se calcula unos efectivos de unos **79.200 hombres**.
- e) El **Ejército de Andalucía** constaba de dos Cuerpos de Ejército (el IX y el XIII). Sus efectivos estaban encuadrados en tres Divisiones estándar de tres Brigadas y en dos más con sólo dos Brigadas Mixtas (13 Brigadas en total). Se considera **unos 57.000 hombres** en total para este Ejército²⁵⁴⁴.
- f) El **Ejército del Este** también sufría cierta desorganización y tenía unidades en retaguardia restructurándose. Constaba de dos Cuerpos de Ejército de los de antes de la Ofensiva de Aragón (el X y el XI), si bien el X estaba deshecho y se encontraba en Gerona en reorganización. Constaba de siete Divisiones estándar, y una de dos Brigadas. Una de las Divisiones, la 43, estaba inmovilizada en Bielsa sin posibilidad de acción en los frentes. Estas Divisiones contenían, en total, 23 Brigadas Mixtas. En total, los efectivos eran **unos 99.000 hombres**.
- g) El **Ejército de Levante** había sido fuertemente dañado en la Batalla de Teruel. De sus cinco Divisiones originarias, en diciembre de 1937, la 42 fue disuelta tras la batalla y la 41 precisó ser reorganizada tras la Ofensiva de Aragón, donde sus ya dañadas Brigadas quedaron deshechas definitivamente. Contenía dos Cuerpos de Ejército, el XIII y el XIX, en los cuales desplegaban sólo tres Divisiones, conteniendo nueve Brigadas Mixtas. Los efectivos totales eran **unos 45.500 hombres**.

²⁵⁴⁴ 4 Divisiones, una de dos Brigadas y el resto de tres Brigadas, cuarteles y servicios de 2 CE recién creados, un cuartel general de ejército recién formado y un Regimiento de Carros. Total 70.000 hombres.

Además de las fuerzas en reorganización de dichos Ejércitos había otras dos Divisiones restructurándose y diez más que estaban en proceso avanzado de organización. También se estaba tratando de crear las Brigadas de Guerrilleros (de la 154 a la 165). En total, había **12 Divisiones, incluyendo 39 Brigadas, estructurándose lo que implicaba unos 117.000 hombres más** que, en breve, estarían desplegados en unidades operativas. Finalmente, se han considerado las mismas unidades de **Defensa de Costas, Artillería e Ingenieros de conjunto y reservas** generales que en diciembre de 1937, con unos **39.000** hombres.

Todo el conjunto sumaba 778.300 efectivos, si bien, sólo 622 mil se encuadraban directamente en los Ejércitos de operaciones, de los que si se deducen las unidades auxiliares sólo habría **unos 600.000 hombres disponibles realmente a mediados de abril de 1938**.

El historiador experto en el Ejército Popular, **Michael Alpert, da la cifra de 592.900** para el 1 de abril de 1938, aunque considera únicamente los Ejércitos operativos y no las fuerzas en reorganización, ni las unidades de combate auxiliares (carros, blindados, unidades de Brigadas y Regimientos de Caballería y artillería accesoria de CE). Aunque sus datos son de primero de abril y los de la tesis de mediados del mismo mes, presentan una gran coherencia en los órdenes de magnitud. Las cifras entre los distintos Ejércitos sufren diferencias por las unidades que permanentemente cambiaban de Cuerpo e incluso de Ejército, si bien, los dos Ejércitos menos afectados por la Ofensiva de Aragón, el de Extremadura y el de Andalucía, presentan una diferencia inferior al 5% en ambos casos.

Por lo tanto, en **abril de 1938**, el Ejército Popular disponía de 6 Ejércitos, 17 Cuerpos de Ejército operativos, 54 Divisiones operativas y otras 12 organizándose. Esta estructura contenía 196 Brigadas Mixtas (más de 39 de ellas fuera de línea en tareas organizativas). Este ejército

implicaba **809 batallones**, si bien, sólo unos 653 de ellos en primera línea o en su inmediata retaguardia.

A finales de abril de 1938, se planificó una nueva estructura del Ejército Popular con base en las Divisiones operativas y en reorganización, teniendo un fuerte crecimiento de acuerdo con los reemplazos que se estaban llamando desde principios de año. La nueva estructura del Ejército Popular para **finales de mayo de 1938**, se ha obtenido de un documento del Archivo General Militar²⁵⁴⁵. Dicha nueva estructura disponía de unos **900.000 hombres** (ver anexo 39.e), distribuidos en dos Grupos de Ejércitos: el **Grupo de Ejércitos de la Región Central** (GERC) bajo el mando del general Miaja, incluyendo a los del Centro, Levante, Andalucía, Extremadura y al efímero nuevo ejército de Maniobra; y el **Grupo de Ejércitos de la Región Oriental** (GERO), inicialmente denominados ejércitos de la Región Catalana, que incluía a los Ejércitos del Este y del Ebro bajo el control del general Hernández Saravia, el cual asumió el mando en junio de 1938,

A finales de mayo de 1938, la estructura y efectivos de las unidades operativas del Ejército Popular era la siguiente²⁵⁴⁶:

GRUPO DE EJÉRCITOS DE LA REGIÓN CENTRAL:

- a) El **Ejército del Centro** mantenía sus cinco Cuerpos de Ejército: los I, II, III, IV y VI. Se reducía a 15 Divisiones con 45 Brigadas Mixtas. Los grandes Cuarteles Generales de los Cuerpos de Ejército debieron sufrir una reducción con la disminución de efectivos. Este Ejército contenía unos **201.000 hombres**²⁵⁴⁷.

²⁵⁴⁵ AGM, DR, L563, C11.

²⁵⁴⁶ AGM, DR, L563, C11; SALAS, R., 2006, Volumen IV, pp. 2564 a 2583.

²⁵⁴⁷ 13 Divisiones completas, 7 incompletas, 5 cuarteles y servicios de CE, un Cuartel del Ejército, cuatro Brigadas de reserva, Brigada de caballería, que en total sumaban 251.500 hombres. Ramón Salas Larrazábal, estimaba que el Ejército del Centro superaba ampliamente los 200.000 hombres (SALAS, R., 2006, p. 2147). En cualquier caso, teóricamente debería estar cerca de los 300.000 si todas las unidades hubieran estado al completo.

- b) El **Ejército de Maniobra** había quedado desorganizado durante los meses de abril y marzo de 1938, por lo que sus 130,000 hombres de abril (incluyendo las unidades afectas), no fue más que una cifra teórica. Quedó reducido a dos Cuerpos de Ejército, los XXI y XXII con seis Divisiones. El ajuste de este Ejército hizo que a finales de mayo de 1938 tuviera solamente unos **58.100 hombres**. Este Ejército se fusionó en junio de 1938 con el de Levante, integrando su reducido Cuartel General en el nuevo Ejército.
- c) El **Ejército de Extremadura** constaba en mayo de 1938 de los mismos Cuerpos de Ejército que en abril (el VII y el VIII). Disponía de seis Divisiones completas con dieciocho Brigadas Mixtas. Sus efectivos se estiman en unos **79.200 hombres**.
- d) El **Ejército de Andalucía** seguía con sus dos Cuerpos de Ejército (el IX y el XIII). Siguió con cinco Divisiones pero todas ellas estándar, por lo que creció a 15 Brigadas en total. Se considera **unos 64.500 hombres** en total para este Ejército²⁵⁴⁸.
- e) El **Ejército de Levante** había sido fuertemente dañado en la Batalla de Teruel y en la Ofensiva de Aragón, si bien, la nueva Ofensiva de Levante iniciada por Franco tras su llegada al Mediterráneo, obligó a su rápida reorganización y reforzamiento. A finales de mayo de 1938 su estructura contenía dos Cuerpos de Ejército (XIII y XIX) con seis Divisiones estándar (con 18 Brigadas Mixtas en total). Este Ejército tardaría poco en fusionarse con el de Maniobra debido a la situación a la que estaba sometido el frente de Levante. A finales de mayo de 1938 sus efectivos eran ya del orden de los **85.000 hombres**.

GRUPO DE EJÉRCITOS DE LA REGIÓN ORIENTAL:

- f) El **Ejército del Este**, una vez reestructurado, pasó a cuatro Cuerpos de Ejército (el X, XI, XII y XVIII). Todos los CE disponía de un tamaño estándar, al igual que sus 12 Divisiones, conteniendo, por tanto, 36

²⁵⁴⁸ 4 Divisiones, una de dos Brigadas y el resto de tres, cuarteles y servicios de 2 CE recién creados, un Cuartel General de ejército recién formado y un Regimiento de Carros. Total 70.000 hombres.

Brigadas. Sus efectivos crecieron hasta los **99.000 hombres**. Posteriormente, uno de sus Cuerpos de Ejército pasó al Ejército del Ebro quedando reducido a 9 Divisiones.

- g) El nuevo **Ejército del Ebro** se constituyó con parte de las unidades del Ejército de Maniobra que habían quedado en la parte catalana. Era un Ejército mayoritariamente comunista, conteniendo las dos Divisiones Internacionales del Komintern (las 35 y 45) y dos de fuerte tradición comunista, la 11 que había sido la de Líster y la 46 del Campesino (Valentín González). El Ejército lo mandaba el comunista Modesto y sus dos Cuerpos de Ejército los comunistas Líster (V CE) y Tagüeña (XV CE), todos ellos procedentes de las Milicias y ligados al Quinto Regimiento. Sus seis Divisiones, al igual que las del Ejército de Maniobra, solían ser más ligeras por el fuerte número de bajas que tenían en los combates. La documentación existente avala los reducidos efectivos en las cinco Brigadas Internacionales de este Ejército en estas fechas, así como las limitaciones de la 11 y la 46 tras los combates de Teruel y de la Ofensiva de Aragón, donde estuvieron plenamente implicadas. Otra de sus Divisiones, la 42 acababa de ser reorganizada completamente con retales de otras unidades y nuevos reemplazos. Sus efectivos debían ser próximos a **los 59.000 hombres**. Si bien, posteriormente a esta reorganización recibió un Cuerpo de Ejército del Ejército del Este, creciendo nueve Divisiones. Antes de la Batalla del Ebro, los efectivos de las seis Divisiones eran de nuevo próximos a los 12.000 hombres, por lo tanto, sólo estas seis Divisiones tendrían más de 72.000 hombres, además de los Cuarteles Generales y tropas propias de los Cuerpos de Ejército y del propio Ejército. Con el crecimiento a nueve Divisiones, el Ejército del Ebro superaba, con creces, los 100.000 efectivos antes de la Batalla del Ebro
- h) El **Ejército de Levante** había sido fuertemente dañado en la Batalla de Teruel. De sus cinco Divisiones originarias en diciembre de 1937, la 42 fue disuelta tras la Batalla de Teruel y la 41 precisó ser reorganizada tras la Ofensiva de Aragón, donde sus Brigadas quedaron deshechas

definitivamente. Contenía dos Cuerpos de Ejército, el XIII y el XIX, en los cuales desplegaban tres Divisiones, conteniendo nueve Brigadas Mixtas. Los efectivos totales eran **unos 45.500 hombres**.

ADICIONALMENTE:

- i) Además, se deben incluir las cuatro Brigadas de **Defensas de Costas, la División 43** aislada en Bielsa, los recursos de **Artillería de la COPA y los de ingenieros** de conjunto (unos **33.000 hombres**).
- j) El Cuerpo de Ejército XIV de **Guerrilleros** con sus seis Divisiones (unos **36.000**).
- k) Los tres Cuerpos de Ejército de reserva de Miaja (**unos 81.000**).
- l) Las **unidades auxiliares del GERO** que lo formaban una División de Blindados con dos Brigadas, 19 Grupos de Artillería Antiaérea (DCA) de Maniobra, 7 Grupos de la Reserva General de Artillería (RGA), 25 Grupos de los Ejércitos y Cuerpos de Ejército, la Brigada de Caballería Nº2 y un Regimiento de la misma arma (**17.600 hombres**).
- m) Las **unidades auxiliares de primera línea del GERC**, que incluían una División con cuatro Brigadas, 11 Grupos antiaéreos, 7 Grupos artilleros de la RGA del Grupo de Ejércitos, 49 Grupos de Artillería de los Ejércitos y Cuerpos de Ejército, 3 Brigadas de Caballería (1ª, 3ª y 4ª) y un Regimiento del arma (**36.100 hombres**).

En total, a finales de mayo o primeros de junio de 1938, el **Ejército Popular de la República constaba de unos 900.000 hombres**²⁵⁴⁹. El número **de batallones de primera línea estaría en el rango de los 880**, incluyendo los de costas, guerrilleros y reserva, pero no a los de segunda línea. Ramón Salas considera una cifra global para las fuerzas *republicanas*

²⁵⁴⁹ No se incluyen en los cálculos de abril ni en los de mayo de 1938 las fuerzas de la Marina ni de Aviación, tampoco las Fuerzas de Orden Público no encuadradas en unidades militares, ni tampoco las unidades de segunda línea como las Divisiones del Cuerpo de Seguridad y sus Grupos locales, los 67 batallones de fortificación (47 batallones de Obras y Fortificaciones en el GERC y 20 en el GERO), 22 batallones disciplinarios, uno en cada Cuerpo de Ejército (SALAS, R., 2006, Volumen IV, p.2576) y los 43 batallones de retaguardia (AGM, L474-2, C1, D1, p.41).

de 1.250.000 hombres, lo que incluso incluyendo la Marina, la Fuerza Aérea, las unidades de retaguardia y las de Orden Público, son excesivas en estas fechas de la guerra. No podían exceder las fuerzas exentas citadas, en conjunto, los 200 mil hombres²⁵⁵⁰. El global de fuerzas controladas por el Gobierno de la República era inferior, en mayo de 1938, al millón cien mil.

Los extranjeros de este ejército eran escasos en abril y mayo de 1938, ya que las Brigadas Internacionales ya disponían de una parte importante de efectivos españoles. A principios de abril de 1938, la cifra dada por los archivos rusos es de 15.992²⁵⁵¹, si bien, es una cifra que puede ser insuficiente dado el despliegue de unidades y los descuadres que presenta el propio documento (ver anexo 40). Los efectivos de las BBII tenían que estar entre los 16.000 y 20.000 hombres en estas fechas. Por otra parte, los voluntarios extranjeros en las Divisiones del frente de Aragón se habían reducido enormemente tras la disolución de la División 29 y tras ser deshecha la División 27 en Teruel y en la Ofensiva de Aragón. Ambas Divisiones contenían el mayor número de extranjeros de entre las desplegadas en este frente. Adicionalmente, tras casi dos años de guerra, el número de bajas, prisioneros y desertiones era ya relativamente elevado. En conclusión, la cifra de extranjeros fuera de las BBII podía ser inferior a los 3.000 en la primavera de 1938. En total, entre las BBII y el resto de extranjeros aportaban una **cifra cercana a los 20.000**.

Por parte del **Ejército Nacional** se habían creado cinco Divisiones nuevas desde diciembre de 1937, las número 24, 40, 50, 60 y 122 (ver anexos 39.c y 7.5.d). Al menos cuatro de las nuevas Divisiones estaban

²⁵⁵⁰ 132 batallones de segunda línea (fortificaciones, retaguardia, disciplinarios, etc.) difícilmente superarían los 75.000 hombres. Las Divisiones de Seguridad y los Carabineros no encuadrados, eran inferiores a los 45.000 hombres, aun suponiendo que ninguna unidad de la Guardia de Asalto estuviera encuadrada en el Ejército (Alpert y Payne dan la cifra de 40.000 Guardias de Asalto en 1937, ALPERT, 1968, p. 29). La Marina no había incrementado apenas sus fuerzas durante la guerra.

²⁵⁵¹ RGVA, f. 33987, op.3, d. 1149, pp 260 a 265, 268, 269. Documento N°7326, 26 de julio de 1938 (RADOSH, 2001, p. 468).

planificadas para ser formadas a partir del reemplazo de 1940²⁵⁵², según consta en documentación del Cuartel General del Generalísimo²⁵⁵³, adicionalmente, en mayo de 1938, se creó la quinta División, la 122, también gracias al mismo reemplazo. Las Divisiones no se crearon íntegramente con los nuevos reclutas, sino que algunos nuevos batallones se insertaban en las Divisiones ya existentes y, a su vez, de estas salían algunos batallones veteranos para mezclarse en las nuevas Divisiones.

El **reemplazo de 1940** fue llamado por el Cuartel General de Franco al final de enero 1938, aportando unos 74.000 hombres (anexo 34.e)²⁵⁵⁴, de los que unos 6.000 se dedicaron a tareas auxiliares²⁵⁵⁵, por lo que cerca de 68.000 se encuadraron en primera línea. De estos cerca de setenta mil hombres, entre veinte y treinta mil se dedicaron a reemplazar las enormes bajas producidas desde diciembre de 1937 a abril de 1938 y el resto, entre cuarenta y cincuenta mil, se utilizaron como base para crear las nuevas Divisiones²⁵⁵⁶.

También se había llamado, en **septiembre de 1937, al reemplazo de 1929**²⁵⁵⁷, con unos 62.000 hombres (ver anexo 34.e), el cual ya estaría encuadrando efectivos a finales de 1937. El número de soldados incorporados en primera línea por dicho reemplazo (los solteros), correspondía a 16 batallones de reserva de la “serie 500” (unos 10.000 hombres), que formarían una retaguardia de la primera línea, no

²⁵⁵² BOE, N°466, 30 de enero de 1938.

²⁵⁵³ AGM, CGG, L159, C28.

²⁵⁵⁴ Según la información de efectivos recogida en junio de 1939, los hombres en filas del reemplazo de 1940 eran 76.899, si bien, restando los destinados en tareas auxiliares (6.042), quedaban 70.857. La cifra de 76.899 excede por más de 2.000 la calculada en la presente tesis, pero son calculadas en momentos es diferentes. La diferencia se justifica en que algunos miles de los 74.000, calculados para febrero de 1938, eran bajas en junio de 1939 y por otro lado, se habían incorporado algunos miles de soldados de este reemplazo capturados al ejército *republicano*, los capturados en la Ofensiva de Aragón, sin embargo, los capturados en 1939, en Cataluña y en la zona del GERC, aún no estarían en filas en junio de 1939.

²⁵⁵⁵ La cifra de los existentes en junio de 1939, de este reemplazo, era 6.042 (AGM, CGG, L91, C3a).

²⁵⁵⁶ Inicialmente el Estado Mayor planeó dotar cuatro de las nuevas Divisiones con hombres de este reemplazo, lo que implica que se contaba con 42.000 hombres para las nuevas unidades (AGM, CGG, L28, C102).

²⁵⁵⁷ BOE, N°329. 14 de septiembre de 1937

habiéndose incorporado soldados de dicho reemplazo directamente en las Divisiones²⁵⁵⁸. Con el resto de efectivos de dicho reemplazo, los casados, se formaron 75 batallones de segunda línea, 50 de Guarnición y 25 de Orden Público y las escoltas de los batallones de Trabajadores²⁵⁵⁹.

Por lo tanto, entre primeros de diciembre de 1937 y finales de mayo de 1938, las fuerzas de primera línea y sus reservas del Ejército Nacional crecieron entre 50.000 y 60.000 hombres²⁵⁶⁰. Esto implica unas fuerzas de primera línea que contenían unos **760.000 hombres**. También es relevante indicar que la segunda línea del Ejército Nacional la formaban una masa superior a los 250.000 hombres²⁵⁶¹.

En el ejército de Franco, el número de italianos el 31 de mayo de 1938 era de 34.837²⁵⁶², a los que habría que añadir el número de alemanes en el ejército de tierra (entre 3.500 y 4.000), más los extranjeros presentes en la Legión (el conjunto más relevante eran los portugueses que no superarían los 900²⁵⁶³), dando una cifra cercana a los **40.000 extranjeros**. No se han incluido en el cálculo anterior las fuerzas procedentes del protectorado, las cuales eran próximas a los **30.000 efectivos**²⁵⁶⁴.

²⁵⁵⁸ Se formaron los 16 batallones con los hombres solteros de dicho reemplazo. Información de Lucas Molina Franco.

²⁵⁵⁹ Información de Lucas Molina Franco.

²⁵⁶⁰ Unos 50.000 procedentes del reemplazo de 1940 y unos 10.000 del de 1929. Los 20.000 restantes del reemplazo de 1940, junto a los presos incorporados (SALAS, J., 1971, p. 331), sustituyeron a las bajas del periodo. El resto del reemplazo de 1929, no encuadrado en batallones de la serie 500, estaba en unidades de segunda línea.

²⁵⁶¹ Los batallones de Guarnición (serie 300) y Orden Público (serie 400), los batallones de Trabajadores, la segunda línea de las milicias con 150.000 hombres (CASAS DE LA VEGA, 1977, Volumen II, pp. 858 y 859), unidades militares de retaguardia y las Fuerzas de Orden Público no encuadradas militarmente.

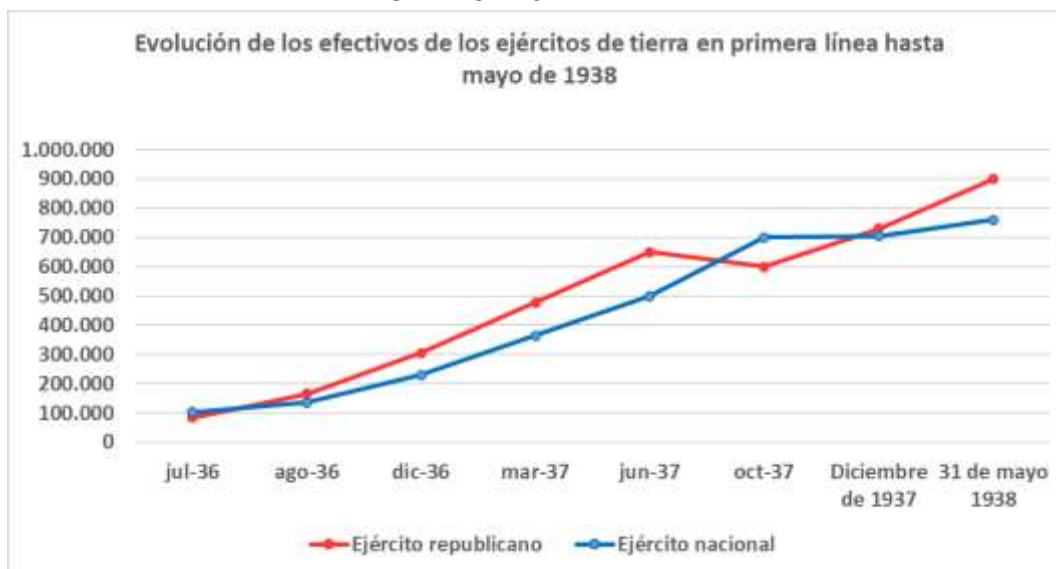
²⁵⁶² SMEIUS *Allegato* N°16 (Volumen II, p. 585).

²⁵⁶³ Hubo unos 2.490 portugueses en total durante todo el conflicto. De ellos 216 lo hicieron en la Falange y en la Legión 2.166, según documentos fechados en julio y septiembre de 1939 (DELGADO, 1982, pp. 186, 223 y 224). Según documentos del Archivo Histórico Militar de Lisboa de 30 de septiembre de 1939 la cifra de portugueses presentes era de 991 de ellos sólo 912 útiles. Es posible que sea la cifra más alta de efectivos en línea pues los documentos expresan 120 alistados aún en el año 1939.

²⁵⁶⁴ EL MERROUN, 2003, pp. 216 a 221.

La siguiente gráfica muestra la evolución de los efectivos de primera línea de ambos bandos (y su reserva inmediata), mostrando el crecimiento rápido del Ejército Popular.

GRÁFICA 10-24



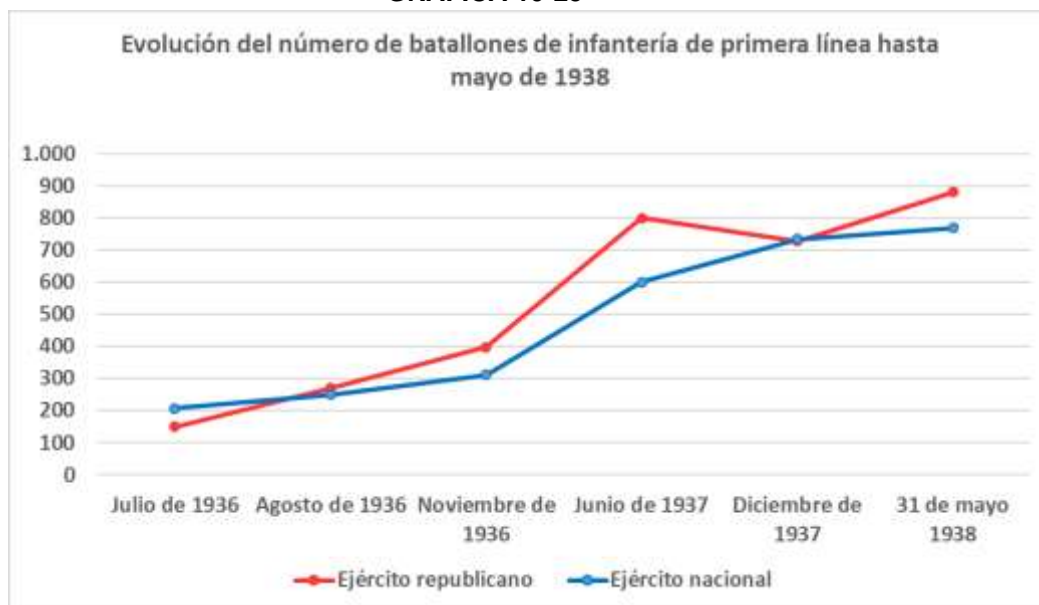
Elaboración propia.

Al empezar junio de 1938 los efectivos *republicanos* de primera línea y sus reservas volvían a superar a los de Franco. La diferencia entre los 900.000 hombres del Ejército Popular y los 760.000 del Ejército Nacional, radicaba esencialmente en una llamada masiva de reemplazos por parte de la República que había engordado el EPR, si bien, con personal de alta edad para la primera línea. Las unidades de Franco de primera línea se componían de personal más joven y soltero, lo que facilitaba la gestión y la eficiencia de sus unidades.

Esta superioridad de hombres del Ejército Popular también implicaba una nueva superioridad en el número de batallones que, tras haber estado muy igualados antes de la batalla de Teruel, volvían a ser superiores en número los del ejército *republicano*. Si se incluye los batallones del Cuerpo de Ejército XIV de Guerrilleros, formado por cinco Divisiones, **el Ejército Popular tenía más de 880 batallones** (ver anexos 39.e y 35.g), mientras que el **Ejército Nacional unos 769** (ver anexo 35.f).

En la siguiente gráfica, se puede apreciar como la caída producida en el Ejército Popular tras la ocupación del frente Norte por las tropas de Franco, se había recuperado en junio de 1938 a través de movilizaciones de varios reemplazos y compras masivas de armamento, como se podrá ver posteriormente.

GRÁFICA 10-25



Elaboración propia con base en los anexos 35.e, 35.f y 35.g, así como de la información de los cortes temporales anteriores.

El número de **batallones de voluntarios extranjeros** de las **Brigadas Internacionales era de 29** (ver anexo 36.a), si bien, un porcentaje relevante de sus miembros eran españoles, pues había compañías de éstos rellenando las Brigadas de Extranjeros. Los batallones de infantería italianos del **CTV eran 21** (anexo 41). Sin embargo, las Brigadas Internaciones habían incrementado sus baterías extranjeras a 38, a pesar del descenso del número de sus miembros (ver anexo 36.b), mientras que los italianos mantenían su aportación de 31 baterías en la Agrupación artillera del CTV²⁵⁶⁵.

El **análisis de reemplazos** muestra las bases del fuerte incremento de recursos del Ejército Popular, que pasó de tener 730.000 hombres antes

²⁵⁶⁵ Ocho Grupos de tres baterías, un Grupo contracarro de cinco baterías y un Grupo con dos baterías antiaéreas (SMEIUS Documento N°163, Vol. I, pp. 669 y 670).

de la batalla de Teruel, a 900.000 a finales de mayo de 1938, incluyendo la compensación de las fuertes pérdidas de Teruel y la Ofensiva de Aragón. Se observa en la siguiente gráfica que, en febrero de 1938, durante la **Batalla de Teruel** se llamaron a dos reemplazos en zona gubernamental (29 y 40²⁵⁶⁶), frente a sólo uno en la zona sublevada (el 40²⁵⁶⁷). Se puede considerar que en **febrero de 1938 se estaba frente al punto de inflexión de la guerra, donde ambos bandos habían llamado a los mismos reemplazos.**

La debacle producida en las tropas *republicanas*, tras la ofensiva de Aragón, obligó al Gobierno a llamar a **tres nuevos reemplazos en abril de 1938** (28, 27 y 41²⁵⁶⁸). Estos se incorporaron a filas muy rápidamente, entre mayo y junio de 1938. Los cinco reemplazos suministraron unos 300.000 hombres al ejército *republicano* (ver anexo 34.e), lo que permitió aportar los 170.000 hombres de primera línea, además de cubrir las bajas sufridas en Teruel y en la Ofensiva de Aragón que, según algunos autores, serían próximas a los 125.000²⁵⁶⁹. A finales de mayo de 1938, como consecuencia de los combates en Levante y en Cataluña, se llamó a dos nuevos reemplazos (25 y 26²⁵⁷⁰), lo que además de suplir bajas, permitió crecer las Divisiones *republicanas* por encima de los 10.000 hombre, de forma que, en julio de 1938, al inicio de la Batalla del Ebro, el Ejército Popular de la República superaba las cifras antes expuestas para mayo de 1938.

La evolución de los reemplazos llamados muestra una situación de debilidad en el ejército del Gobierno del Frente Popular. Los soldados de dicho ejército tenían unas edades más extremas, teniendo hombres de 18 años de edad y de más de 34. Los soldados más jóvenes de los *nacionales* tenían 19 años y los más mayores tenían 30 años. En el lado de los

²⁵⁶⁶ GACETA DE LA REPÚBLICA, nº53, 22 de febrero de 1938 (reemplazos 29 y 40).

²⁵⁶⁷ BOE, Nº466, 30 de enero de 1938 (reemplazo del 40).

²⁵⁶⁸ G. R., Nº105, 14 de abril de 1938 (reemplazo 28) y G. R., Nº111, 21 de abril de 1938 (reemplazo 27 y 41).

²⁵⁶⁹ Cifras de Martínez Bande y de Ramón Salas (ver cifras mostradas en capítulos anteriores).

²⁵⁷⁰ G. R., Nº148, 28 de mayo de 1938 (reemplazo 25 y 26).

sublevados, además de este rango de edades más adecuado, en primera línea sólo estaban los solteros. Esto implicaba ***una mayor eficacia de las Divisiones nacionales, donde los efectivos de primera línea eran menores de 29 años y solteros, frente a las republicanas donde había soldados de hasta 34 años y en cualquier estado familiar.***

Los llamamientos de los reemplazos se publicaron en los correspondientes boletines oficiales de ambos Gobiernos.

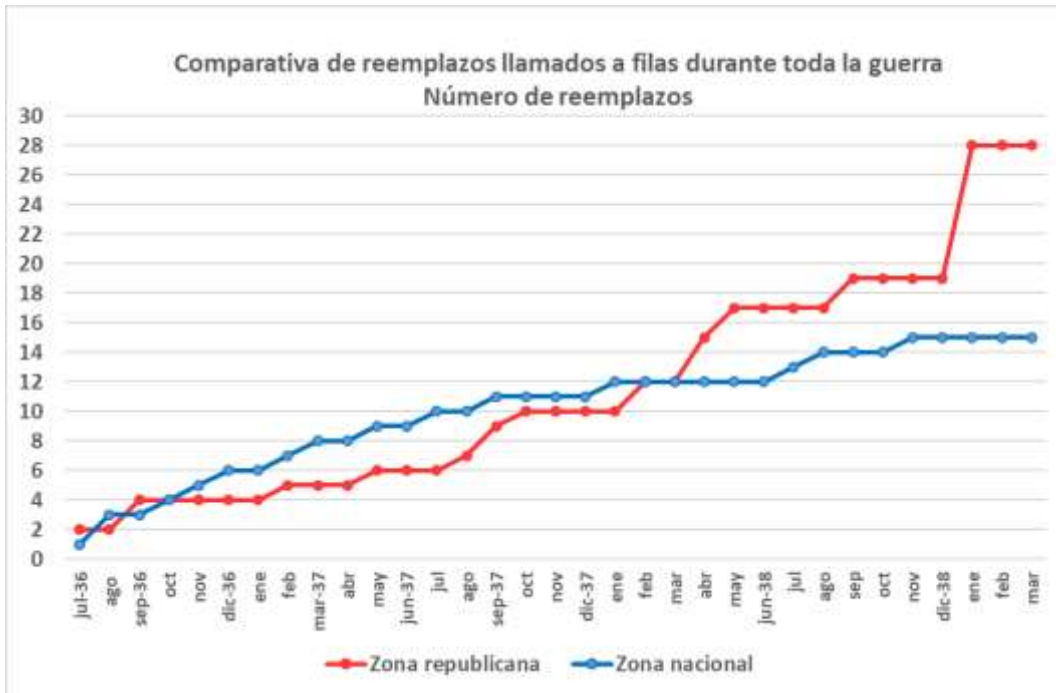
CUADRO 10-11

REEMPLAZOS LLAMADOS EN MAYO 1938		
Año del reemplazo	Republicanos	Nacionales
1925	may-38	
1926	may-38	
1927	abr-38	
1928	abr-38	
1929	feb-38	sep-37
1930	sep-37	mar-37
1931	may-37	nov-36
1932	sep-36	oct-36
1933	sep-36	ago-36
1934	jul-36	ago-36
1935	jul-36	ago-36
1936	feb-37	dic-36
1937	ago-37	feb-37
1938	sep-37	may-37
1939	oct-37	jul-37
1940	feb-38	ene-38
1941	abr-38	
Número de reemplazos		
31 de diciembre 1936	4	6
30 de junio de 1937	6	9
31 de diciembre de 1937	10	11
31 de mayo de 1938	17	12

El análisis de la ***evolución de los reemplazos, durante toda la guerra,*** confirma como en febrero de 1938, tras la ***Batalla de Teruel, se llegaba al punto de inflexión.*** El Gobierno se vio obligado a reponer sus elevadas bajas producidas desde noviembre de 1937, así como aportar recursos para dotar el enorme crecimiento de su ejército. Los *nacionales*, con muchas menos bajas en el periodo indicado, se pudieron conformar con un solo reemplazo, más los presos incorporados a sus unidades. Progresivamente, el Gobierno se vio obligado a llamar, en abril de 1938, a

tres nuevos reemplazos tras la debacle, dos más en mayo durante la ofensiva de Aragón y otros dos en septiembre de 1938 durante la Batalla del Ebro.

GRÁFICA 10-26



Respecto a noviembre de 1937, la presión de las llamadas a filas había cambiado radicalmente. El impacto negativo sobre la eficacia del ejército gubernamental se haría notar en breve en la batalla del Ebro, así como el impacto sobre la retaguardia ayudaría a socavar la moral de ésta durante el resto de la guerra.

10.6.- Capacidades relativas al ARMAMENTO en mayo de 1938.

El periodo, entre primeros de diciembre de 1937 y finales de mayo de 1938, tuvo intensa actividad bélica, lo que implicó serias pérdidas de materiales, así como la aceleración de las importaciones. La Batalla de Teruel, la primera de las dos grandes batallas de la guerra junto a la del Ebro, concienció a los dos ejércitos de la importancia del armamento. Era el momento de la guerra donde se empezaban a consolidar el uso de concentraciones artilleras y aéreas y donde las operaciones rápidas, como algunos de los movimientos de la Ofensiva de Aragón, precisaban de cierto número de carros para su apoyo.

Las cifras de armamento, por sí solas, ocultan la realidad existente en las fuerzas *republicanas* respecto al mismo. La división del territorio en dos sectores impedía a los *republicanos* la utilización del armamento en grandes concentraciones, como realizaban los sublevados, además de impedir el apoyo de una zona a otra en el caso de batallas de desgaste, como lo fue la Batalla del Ebro.

En cualquier caso, el Gobierno continuó importando en los siete primeros meses de 1938 grandes cantidades de armamento, como muestra la documentación procedente de algunos países que estuvieron muy activos aún en 1938²⁵⁷¹.

²⁵⁷¹ A través de Grecia parece que llegaron, en 1938, 349 "piezas" (sin especificar si son morteros, artillería e incluso ametralladoras), más de 17 millones de cartuchos (AGA,82,3603, Carpeta 56). De Polonia constan, sólo en julio de 1938 de envíos de 15,5 millones de cartuchos, 190 piezas de artillería, 1.000 ametralladoras, 17.400 fusiles, 40 toneladas en ametralladoras y 20 más en fusiles (AGA,82,3604, Carpetas 21 a 25).

10.6.1.- Artillería en mayo de 1938.

La superioridad artillera alcanzada por los *nacionales* en el otoño de 1937, además de las pérdidas *republicanas* sufridas en el Norte, forzó al Gobierno *republicano* a incrementar las importaciones a partir de diciembre de 1937. Al mismo tiempo, la derrota de Teruel y la debacle sufrida en la Ofensiva de Aragón, volvió a acelerar la adquisición de este material. Esta situación hizo que **el incremento** producido, en las importaciones *republicanas* hasta final de mayo de 1938, fuera de **801 piezas**, contrastando con las 291 del semestre anterior. En el Cuadro 10-12 se muestra la evolución en la adquisición de piezas, pudiéndose apreciar el fuerte incremento en el periodo analizado (ver el detalle en el anexo 45.d).

CUADRO 10-12

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA HASTA MAYO DE 1938							
	RECIBIDO toda la guerra	RECIBIDO			RECIBIDO a 31 -V-38	ORIGEN	
		Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30 -VI-37	Recibido a 31 -XII-37		URSS	OTROS
TOTAL	2.475	357	1.238	1.529	2.330	983	1347
CAMPAÑA	1204	222	639	780	1190	454	736
ACOMPANAMIENTO	910	80	469	571	890	465	425
ANTIAÉREO	361	55	130	178	250	64	186

Elaborado a partir de las fuentes citadas en el anexo 48 (ver detalles en anexo 45.d).

Por parte de los *nacionales*, los italianos no enviaron mucha artillería a Franco en este periodo, al menos, en comparación con los semestres anteriores. Los registros de los buques italianos enviados a España con material bélico muestran que, de los dieciséis barcos que llegaron en este periodo, sólo uno²⁵⁷² contenía material artillero²⁵⁷³. Los registros de nuevas baterías constan a partir del mes de marzo, por lo que se debieron constituir con material traído en febrero de 1938, por el vapor citado. El resto de contribuciones artilleras italianas se concentraron en los últimos siete meses de la guerra. Se ha considerado un **incremento de 180 piezas italianas**.

²⁵⁷² El *Stelvio* llegado el 21 de febrero de 1938.

²⁵⁷³ No es descartable que los que registran "material diverso" pudieran contener repuestos e incluso alguna batería. SALAS, J., 2017, pp. 652 a 654; VIÑAS, 2013, pp. 139 a 141.

CUADRO 10-13

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ITALIA HASTA MAYO 1938					
	RECIBIDO toda la guerra	Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30-VI-37	Recibido a 31-XII-37	Recibido a 31-V-1938
TOTAL	1717	70	695	1205	1385
CAMPAÑA (Inlcuye Montaña)	1032	0	338	758	854
ACOMPANAMIENTO (Acc y frinchera)	356	42	239	305	344
ANTIAÉREO	210	28	118	142	163
SIN IDENTIFICAR	119				24

Elaborado a partir del anexo 46.d (no es descartable la utilización de más tubos de repuesto para sustitución de piezas averiadas o gastadas).

Por su parte, en enero de 1938, Alemania envió dos baterías de modelos modernos que se encuadraron en el “Grupo Experimental”²⁵⁷⁴, además de otras cuatro piezas de cada uno de los anticuados modelos FK16 y C96nA. De este último modelo llegarían cien piezas más a cuatro meses de finalizar la guerra. El envío mayor consistió en 100 piezas anticarro adicionales, lo que se enmarca en el objetivo de mitigar la debilidad estructural que tenían los *nacionales* frente a los modernos carros soviéticos y los blindados artillados.

Desde diciembre de 1937 y hasta mayo de 1938, las tropas de Franco habían recibido **124 piezas desde la Alemania** de Hitler.

CUADRO 10-14

EVOLUCIÓN DE LA ARTILLERÍA ALEMANA IMPORTADA POR LOS NACIONALES HASTA 31 DE MAYO DE 1938					
	RECIBIDO toda la guerra	Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30-VI-37	Recibido a 30-XII-37	Recibido a 31-V-38
TOTAL	915	168	386	667	791
CAMPAÑA	152	0	32	32	48
ACOMPANAMIENTO	462	132	232	362	462
ANTIAÉREO	301	36	122	273	281

Mismas fuentes que anexo 50 (ver anexo 47.d).

Los sublevados habían recibido durante la Batalla de Teruel, la Ofensiva de Aragón y el mes de mayo de 1938, un total de **304 piezas** y, en el mismo periodo, **los republicanos recibieron 801**. Se acababa de invertir la situación creada en el periodo comprendido entre la toma de Bilbao y el inicio de la Batalla de Teruel, cuando los *nacionales* recibieron muchas más piezas en una proporción similar pero inversa.

²⁵⁷⁴ Se trataba de los modelos de artillería de campaña LeFH18 105mm y el obús sFH18 de 150mm. Una tercera batería llegaría a este Grupo en el verano (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 49).

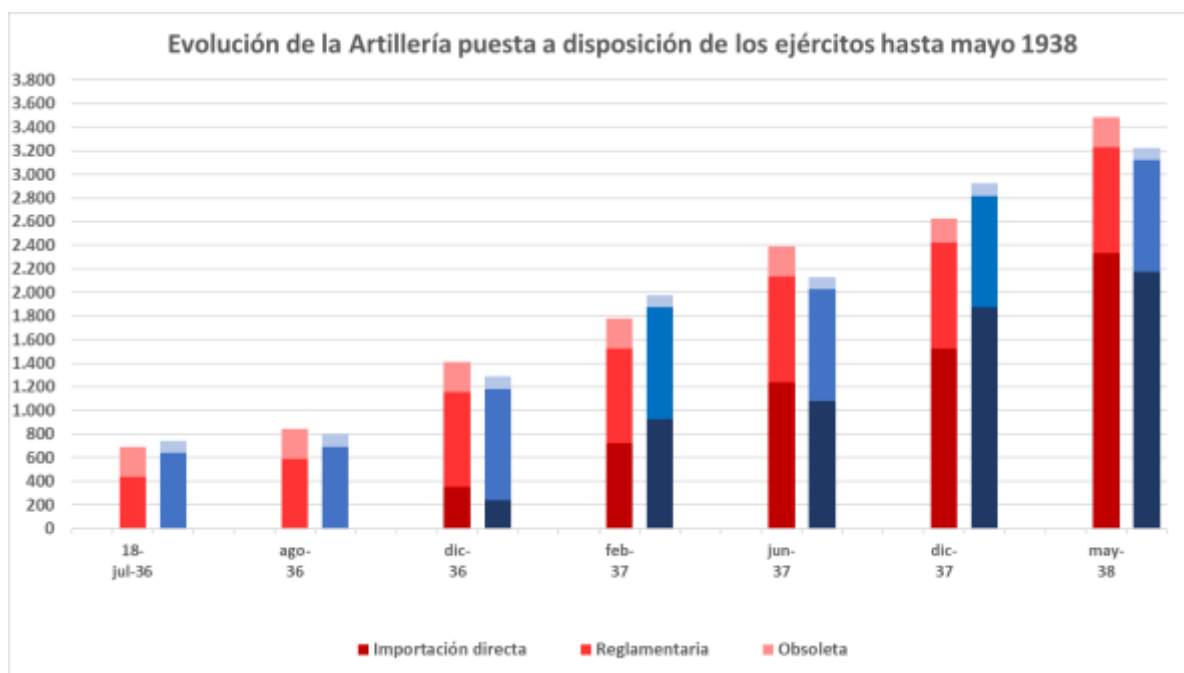
CUADRO 10-15

ARTILLERÍA PUESTA A DISPOSICIÓN DE CADA EJÉRCITO HASTA MAYO DE 1938					
Origen del material	Campaña (+Montñ.+Sitio)	Acompañamiento (+C.Carro+Trinchera)	Antiaérea	Otros	A disposición TOTAL
Ejército Español (Regimientos)	328	56	56		440
Ejército Español (Parques)	358				358
Ejército Español (fuera de servicio)				254	254
Fabricas de Reinos y Trubia	100				100
Unión Soviética	454	465	64		983
Otros países a la República	736	425	186		1.347
TOTAL REPUBLICANOS	1.976	946	306	254	3.482
Ejército Español (Regimientos)	524	108	8		640
Ejército Español (Parques)	306				306
Ejército Español (fuera de servicio)				104	104
Italia	854	344	163	24	1.385
Alemania	48	462	281		791
TOTAL NACIONALES	1.732	914	452	128	3.226

Elaborado a partir de las mismas fuentes que los tres cuadros anteriores.

Desde el principio de la guerra, las importaciones acumuladas por el Gobierno de la **República, de piezas que llegaron al ejército, sumaban 2.330**, siendo superior las importaciones ajenas a la URSS. Por la otra parte, los *nacionales* había recibido, hasta la misma fecha, **2.176 piezas**, siendo muy superiores las importaciones procedentes de Italia a las de Alemania.

GRÁFICA 10-7



Para el primer cálculo de las piezas disponibles por el Ejército Popular, en mayo de 1938, se debe restar, a las cifras previas a la Batalla de Teruel, las pérdidas conocidas desde diciembre de 1937. En Teruel consta únicamente siete piezas capturadas por los *nacionales*²⁵⁷⁵, si bien, los *republicanos* perdieron todas las piezas de la División 46 copada en Teruel, lo que implica al menos 1 Grupo divisionario (con 9 piezas) y tres baterías de acompañamiento (con 12 piezas), sumando un total de 21 piezas. También, en la maniobra sobre el Alfambra perdieron los *republicanos*, al menos, las baterías de las cuatro Brigadas en línea (16 piezas) y el Grupo divisionario de la 42 (9 piezas), es decir, unas 25 unidades²⁵⁷⁶. Esto suma unas pérdidas cercanas a las 46 unidades en la Batalla de Teruel, además de las averiadas o destruidas en la línea de frente. En la Ofensiva de Aragón consta documentalmente la captura por los *nacionales* de al menos 108 cañones²⁵⁷⁷, sin embargo, las pérdidas reales tuvieron que ser muy superiores, pues algunos Cuerpos de Ejército quedaron prácticamente deshechos, como es el caso del X, XVIII, XX²⁵⁷⁸ y de otros que se retiraron en desorden, como el XII.

En total, para el periodo analizado, las ***pérdidas superaban el mínimo de 154 piezas***, siendo ***posible que, en realidad, alcanzaran las 300***, si se considera la artillería de los Grupos de los CE deshechos o desbandados en la Ofensiva de Aragón.

En diciembre de 1937, la artillería gubernamental estaba en el rango de las 1.900 a las 2.000 piezas (excluyendo las de costa). A estas habría que añadir las 791 nuevas y restar entre 150 y 300 piezas perdidas en el periodo. Esto lleva a un rango de 2.400 a 2.650 piezas para mayo de 1938.

²⁵⁷⁵ MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 228.

²⁵⁷⁶ Las baterías de acompañamiento de las Brigadas tenían en este periodo de la guerra entre 4 y 5 piezas (AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 8).

²⁵⁷⁷ 51 cañones en la primera parte de la ofensiva al sur del Ebro, 32 en el ataque del norte del Ebro y 25 más en el empuje hasta Vinaroz. Datos tomados de Martínez Bande (MARTÍNEZ BANDE, 1975, Monografía N°11, pp. 64, 136 y 178).

²⁵⁷⁸ AGM, L474-2-C1-D2.

Un segundo cálculo, realizado a partir del despliegue, muestra los siguientes datos:

- Al final de mayo todos los Cuerpos de Ejército eran estándar (tres Divisiones de tres Brigadas), por lo que se componían de 9 baterías de acompañamiento de Brigada (con 4 o 5 piezas), tres Grupos divisionarios (cada Grupo de tres baterías de 3 piezas) y un Grupo del propio Cuerpo (con tres baterías de tres piezas). Esto implica una artillería de 72 a 81 piezas por CE²⁵⁷⁹. De los 23 Cuerpos existentes, se debe excluir el XIV de Guerrilleros por no disponer de estructura propia. Esto lleva a una **artillería mínima desplegada en los Cuerpos de Ejército, entre 1.600 y 1.700 piezas**²⁵⁸⁰.
- En lo que respecta a los **Ejércitos**, se deben considerar únicamente seis, pues el de Maniobra y el de Levante se fusionaron a principios de junio de 1938 ya que cubrían el mismo frente, y precisaban unificar sus Cuarteles y servicios muy desgastados. Los Ejércitos disponían de unos tres Grupos propios²⁵⁸¹, lo que implica **más de 160 piezas distribuidas en los mismos**.
- La **Reserva General de Artillería** se rompió en dos bloques, dando apoyo a cada uno de los dos Grupos de Ejércitos. Estas nuevas Reservas contaban con unos 14 Grupos en conjunto²⁵⁸², es decir, **unas 125 piezas**.

²⁵⁷⁹ Ramón Salas considera tres Grupos de Cuerpo de Ejército, pero las dotaciones conocidas no avalan dicho teórico ratio, disponiendo sólo de un Grupo los Cuerpos de Ejército de los que se ha podido encontrar su despliegue artillero. Por otra parte, comete un error al calcular las piezas por Cuerpo, neutralizando su premisa anterior. Por otra parte, Salas considera que las baterías de acompañamiento eran sólo de tres piezas, cuando la información existente muestra que, al menos en el Ejército de Maniobra, eran de 4 a 5 piezas (SALAS, R., 2006, Volumen IV, p. 2579).

²⁵⁸⁰ Suponiendo una dotación media de cuatro piezas por batería de acompañamiento de Brigada, considerando que no habría muchas con las cinco piezas, y que, posiblemente, algunas de las reorganizadas podían carecer aún de su artillería. Se acepta estas consideraciones al ser contrarias a los objetivos de la tesis.

²⁵⁸¹ Dato donde coinciden las cifras teóricas de Ramón Salas (SALAS, R., 2006, Volumen IV, p. 2579) y los despliegues reales de algunos Ejércitos a final de 1937 (AGM, DR, L474-2, C1, D1).

²⁵⁸² SALAS, R., 2006, Volumen IV, p. 2579.

- El resto de la **artillería central**, según Ramón Salas , contenía unas 300 piezas²⁵⁸³. En cualquier caso, el mínimo eran las 36 baterías existente en el COPA²⁵⁸⁴. Esto implica **entre 100 y 300 piezas**.
- La artillería **antiaérea** constaba de unas **300 piezas**, según la relación oficial del 24 de abril de 1938 (302 piezas)²⁵⁸⁵. De acuerdo al despliegue, Ramón Salas estima también 300 piezas²⁵⁸⁶. Ambos datos son coincidentes con la cifra de 300 unidades presentada en el Cuadro 10-15.

Por lo tanto, la artillería *republicana*, al finalizar mayo de 1938, de acuerdo con su despliegue, tenía entre 2.300 y 2.600 piezas.

Considerando ambos criterios de cálculo, evolución (adquisiciones y pérdidas) y despliegue, se puede afirmar que **la artillería gubernamental estaba en el rango de 2.400 a las 2.600 en mayo de 1938**.

Los *nacionales* en la Batalla de Teruel, apenas habían perdido las quince piezas existentes en la ciudad antes del inicio (ver capítulo 9.4.1). En la ofensiva de Aragón, apenas perdieron cañones por averías y desgaste. El total de piezas capturadas por éstos, en el periodo, fueron 115²⁵⁸⁷. Con las capturadas, aun suponiendo una pequeña proporción de piezas útiles, habrían repuesto las pérdidas del periodo. Considerando que, al inicio de diciembre de 1937, los *nacionales* contaban con unas 2.480 unidades artilleras (ver apartado 8.6.1) y, conociendo que las entradas de material constaron de 304 piezas (cuadros 10-13 y 10-14), **los nacionales tenían que disponer de más de 2.800** en mayo de 1938 (incluyendo las capturas).

²⁵⁸³ SALAS, R., 2006, Volumen IV, p. 2579.

²⁵⁸⁴ En diciembre de 1937, ya había tres Grupos formados (9 baterías) y en mayo ya estarían formadas las 27 baterías que se estaban organizando en dicha fecha (AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 41).

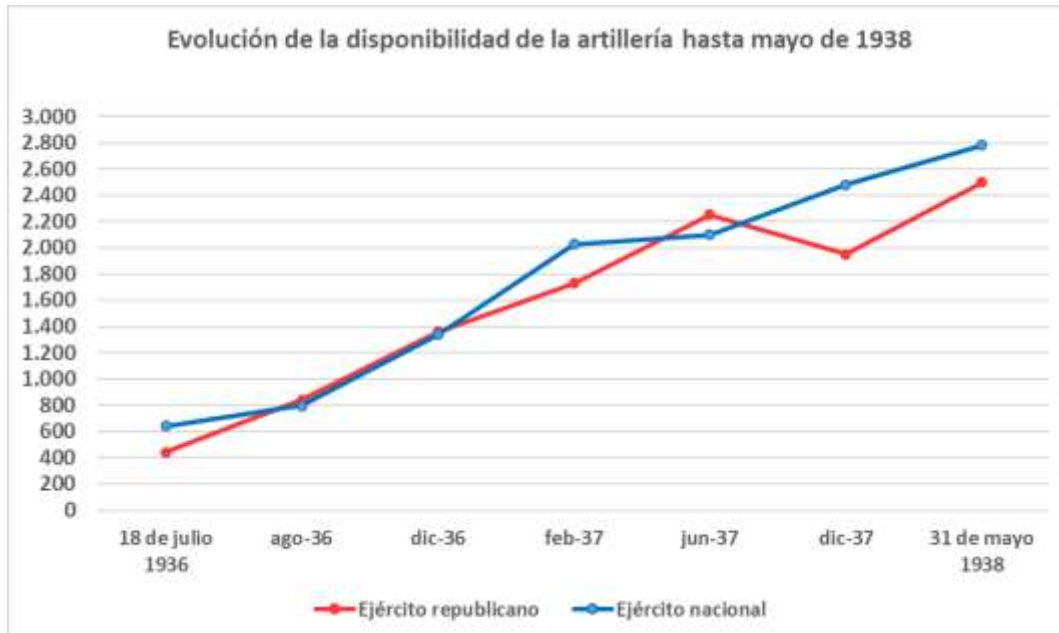
²⁵⁸⁵ La cifra de 302 es la oficial de la DCA presentada al presidente de la República el 24 de abril (AGA,12,03197, Carpeta 2, Pliego 1).

²⁵⁸⁶ Ramón Salas, sin disponer del dato oficial, acierta con su estimación basada en el despliegue teórico (SALAS, R., 2006, Volumen IV, pp. 2579 y 2580).

²⁵⁸⁷ MARTÍNEZ BANDE, 1975, Monografía N°11, pp. 64, 136 y 178; MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 228.

En ambos casos habría un número de piezas indeterminado en talleres o con alto desgaste, por lo que puede que la efectividad real de las artillerías fuese algo inferior.

GRÁFICA 10-28



Elaboración propia con cifras medias obtenidas de los cálculos expuestos y capítulos anteriores.

A pesar de la fuerte entrada de material *republicano*, éstos no lograron superar a los *nacionales* por las fuertes pérdidas que tuvieron en Teruel y en la Ofensiva de Aragón, donde estos últimos apenas perdieron piezas en combate, así como por la ventaja que ya tenía la artillería de Franco en diciembre de 1937. Por lo tanto, **los nacionales mantenían su superioridad artillera a pesar de la gran entrada de material al Ejército Popular.**

10.6.2.- Carros en mayo de 1938.

Entre diciembre de 1937 y mayo de 1938 entraron en España 25 carros soviéticos *T-26B* (marzo de 1938), 12 carros italianos *FIAT CV-33/35* (abril de 1938) y ningún *Panzer* alemán²⁵⁸⁸. Aún adquiriría el Gobierno 15 carros *T-26B* adicionales que no lograron entrar al inicio de 1939. Los italianos efectuarían un último envío de 32 *FIAT* a finales del año 1938 y los alemanes enviarían 20 ejemplares más en el año 1939. Es decir, que prácticamente el resto de la guerra se realizó con los carros existentes en mayo de 1938.

CUADRO 10-16

CARROS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE LOS EJÉRCITOS HASTA MAYO 1938					
Origen del Material	Escaso Valor sin cañón	Ligeros sin cañón	Ligeros poco valor con y sin cañón	Medianos con cañón	A disposición TOTAL
Ejército Esp. pevio a la guerra	8		6		14
Fabricados durante la guerra	31				31
Unión Soviética (T-26B, BT-5)				331	331
Polonia (FT-17).			64		64
TOTAL REPUBLICANOS	39		70	331	440
Ejército Esp. pevio a la guerra	3		6		9
Fabricados durante la guerra					
Italia (Fiat-Ansaldo CV 35/26)		117			117
Alemania (Panzer I)		102			102
TOTAL NACIONALES	3	219	6	0	228

Elaboración propia con base en los datos expuestos (no incluye los carros *T-26B* capturados por los *nacionales*).

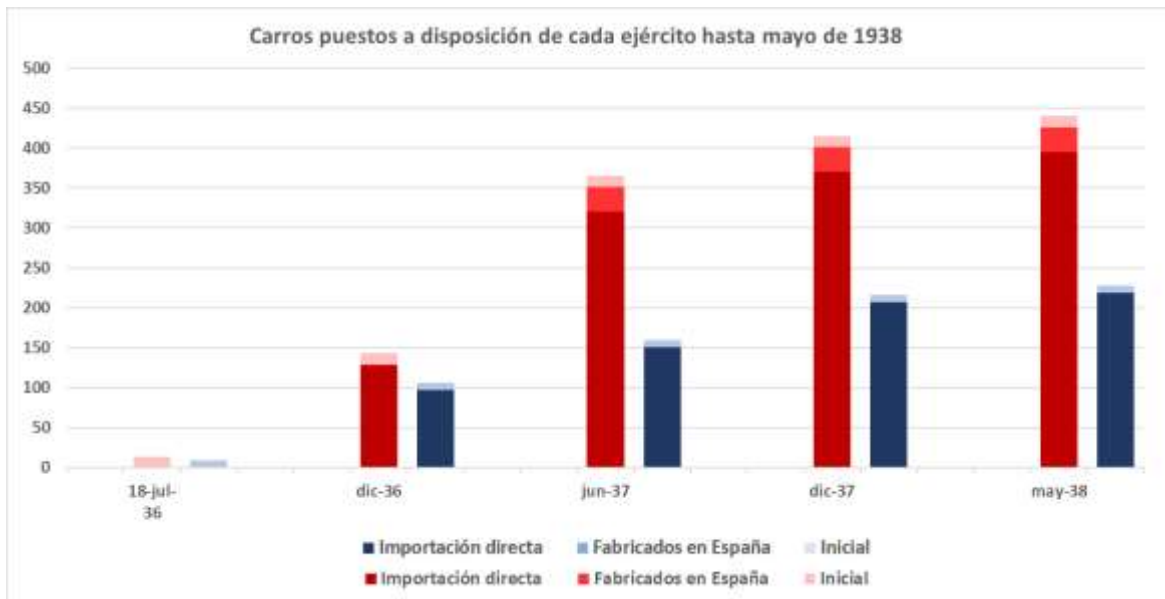
El número de carros puestos disposición del ***Ejército Popular de la República desde el inicio de la guerra hasta mayo de 1938 era de 440***, de ellos 331 de alta calidad (modernos, tamaño medio y con cañón). Las tropas ***nacionales habían recibido 228 carros***, entre ellos 219 importados de menor calidad (ligeros y sin cañón) que los importados por los gubernamentales. Numéricamente las importaciones eran muy ventajosas al Gobierno del Frente Popular y, cualitativamente se incrementaba considerablemente la ventaja.

Se mantenía, por tanto, la superioridad de los *republicanos* en este tipo de armamento, lo que permitía que, a pesar de las grandes pérdidas

²⁵⁸⁸ HOWSON, 2000, p. 412; MOLINA y PERMUY, 2017, p. 21; MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 311, 314 y 281.

del Ejército Popular, éste lograrse mantener la superioridad en efectivos reales sólo mitigada, parcialmente, por la creciente presencia de carros soviéticos capturados en las unidades acorazadas del Ejército Nacional y, también, por la fuerte presencia de piezas anticarro entre su infantería.

GRÁFICA 10-29



Elaboración propia con base en los datos expuestos (no se incluyen las capturas al enemigo).

En diciembre de 1937, las disponibilidades reales de carros de los *republicanos* eran de 260 carros. Las **pérdidas** registradas en la Batalla de Teruel fueron de 22 ejemplares capturados por lo *nacionales* o duramente dañados según los registros de los *nacionales*²⁵⁸⁹ (Kowalsky da una cifra de 24 perdidos²⁵⁹⁰). Adicionalmente, en la Ofensiva de Aragón se dañaron severamente o se perdieron 49 carros más²⁵⁹¹. Si se acepta que las pérdidas fueron 73, considerando la llegada de 25 nuevos vehículos en el periodo la disminución neta sería de 48 unidades y, por tanto, unas

²⁵⁸⁹ MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, p. 228. Por otra parte, Oscar Bruña da el dato de 50 T-26B perdidos por los *republicanos* en la Batalla de Teruel, sin especificar las fuentes (BRUÑA, 1998, p. 96).

²⁵⁹⁰ KOWALSKY, 2003, p. 318.

²⁵⁹¹ 23 carros en la maniobra al sur del Ebro; 8 en la ofensiva al norte del Ebro hacia Lérida; 18 carros en la ofensiva sobre Vinaroz (Datos del AGM expuesto en MARTÍNEZ BANDE, 1975, Monografía N°11, pp. 64, 136 y 179).

existencias, **en mayo de 1938, de unos 150 carros** que, en realidad, serían algo superiores por la recuperación de carros.

Al iniciar la batalla de Teruel aún había 80 tanquistas soviéticos aunque se concentraban en operar los *BT-5*²⁵⁹². Teruel fue la última batalla en la que participaron estos tanquistas, los cuales, poco después abandonarían sus funciones excepto las de asesoramiento²⁵⁹³. En la primavera de 1938, los carros eran ya manejados íntegramente por españoles o por miembros de las Brigadas Internacionales. Puede ser indicativo que los soviéticos retirasen el grueso de los tanquistas que les quedaba tras la batalla citada. Stalin había enviado 351 expertos en carros, de los cuales 53 murieron en la guerra²⁵⁹⁴. Por su parte los alemanes dispusieron de más hombres en el *Gruppe Drohne*, si bien, tuvieron una mínima participación directa en las acciones bélicas, lo que se comprueba por el escaso número de miembros del Grupo muertos, siete en total²⁵⁹⁵.

El análisis del **despliegue republicano** indica la existencia de cinco batallones de carros (uno en cada una de las cinco Brigadas de Blindados), y otra compañía independiente de carros por Brigada (no siempre constatada). Considerando que los batallones se componían de 31 aparatos y las compañías de 10²⁵⁹⁶, implica unas existencias en el rango de 165 a 205. Ramón Salas estima 250 carros en esta fecha, pero el historiador supone un par de batallones de carros dependiendo directamente de cada Grupo de Ejércitos. Aunque Salas acepta no disponer de soporte documental, por lo que se han ignorado en la presente tesis.

²⁵⁹² KOWALSKY, 2003, p. 317.

²⁵⁹³ KOWALSKY, 2003, p. 318.

²⁵⁹⁴ KOWALSKY, 2003, pp. 319 y 320.

²⁵⁹⁵ SALAS, J., 1974, p. 542.

²⁵⁹⁶ Dos Brigadas de Blindados componían la División de Blindados de GERO, y tres la de la División del GERC. Cada una de las cinco Brigadas disponía de batallón de carros, además de una compañía adicional. Los batallones disponían de 31 carros y las compañías de 10 (AGM, DR, L474.2, C11, D1; SALAS, R., 2006, Volumen IV, pp. 2580 y 2581).

Se concluye que las existencias **de carros estaban entre los 160 y los 200 carros** que pertenecían mayoritariamente a los modelos soviéticos.

Por parte de los **nacionales** los carros se concentraban en el CTV, en las dos Agrupaciones del Batallón de Carros y, desde abril de 1938, también en la Agrupación de Carros del Sur.

Los carros italianos del *Raggruppamento Carristi* no tuvieron actividad durante el periodo de la batalla de Teruel, entrando en acción en la ofensiva de Aragón. La estructura del *Raggruppamento* se mantuvo constante durante 1938 e igual a la existente en septiembre de 1937²⁵⁹⁷. Los doce carros italianos entregados en abril de 1938, se asignaron a reponer pérdidas. El número **de carros FIAT en mayo de 1938 era del orden de los 70**.

Antes de la toma de Teruel, el Batallón de Carros pasó de estar integrado en el Regimiento de Carros de Combate de Infantería a formar parte de la Legión. Su estructura constaba de una Primera Agrupación con tres batallones (dos con *Panzer I* y uno con más de una veintena de *FT-17*), una Segunda Agrupación (con tres compañías de *Panzer I*) y una compañía de *T-26B* capturados. La Primera Agrupación estuvo presente en la Batalla de Teruel donde tuvo 16 carros dañados²⁵⁹⁸. El Batallón de Carros mantuvo una gran actividad en la Ofensiva de Aragón y en los primeros combates en Levante, sufriendo 35 carros *Panzer* y 6 *T-26B* dañados. En marzo de 1938 se incorporó otra compañía de carros rusos capturados, permitiendo con ellos ir completando las bajas de los *Panzer*, llegando a tener las compañías sólo nueve carros de origen alemán y siete soviéticos. De las seis compañías existentes en la **Bandera de Carros de Combate**, en mayo de 1938, una disponía de más de una veintena de carros *FT-17* y en las cinco restantes (16 carros teóricos por compañía),

²⁵⁹⁷ Los documentos de enero y diciembre de 1938 muestran la misma composición para la unidad de carros italiana que en septiembre de 1937 cuando tomó su forma definitiva que desplegaba 69 o 70 carros. La estructura se muestra en el capítulo 4.6.2 (SMEIUS Allegato N°2 del 1 de enero 1938, ROVIGHI y STEFANI, Vol. II, p. 545; SMEIUS Allegato N°8 del 1 de diciembre 1938, Vol. II, p. 571).

²⁵⁹⁸ BRUÑA, 1998, p. 96.

había entre 45 y 50 carros alemanes, quedando unos 25 soviéticos (inicialmente 32)²⁵⁹⁹. De las 51 unidades dañadas se recuperaron al menos 30, permitiendo continuar a la Bandera de Carros con cerca de 50 aparatos. Se complementaban las bajas con los *T-26B* soviéticos que iban creciendo en número por las capturas a pesar de las bajas. Por tanto, en la Bandera había unos 45 o 50 carros alemanes, 25 soviéticos y entre 20 y 25 franceses, es decir, entre **90 y 100 carros**.

Adicionalmente, se creó en febrero de 1938 una **sección de T-26B en la Agrupación de Carros del Sur, llegando a contener 13 ejemplares** en abril de 1938. Estos habían sido reparados progresivamente desde 1937 en la fábrica de Artillería de Sevilla²⁶⁰⁰, siendo posible la actividad de algunos de los mismos en 1937. Dicha Agrupación también constó de algunos *FT-17*.

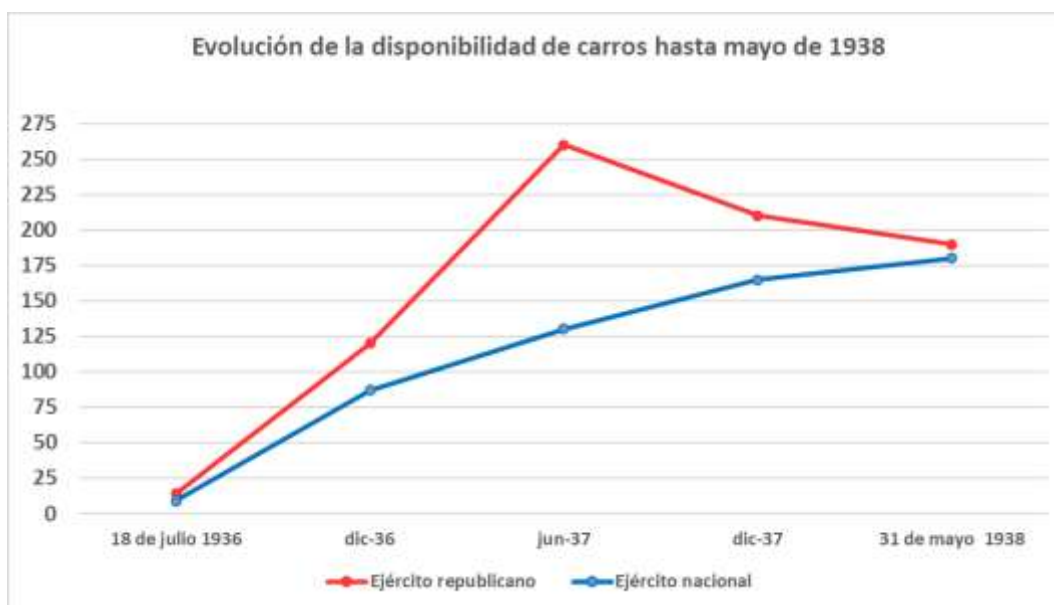
Entre el CTV, la Bandera Legionaria y la Agrupación del Sur **los nacionales sumaban entre 175 y 185 carros en mayo de 1938**.

Los republicanos habían perdido la superioridad numérica, pero aún mantenían una superioridad cualitativa, aunque atenuada. A pesar del reducido refuerzo de 12 *FIAT*, el Ejército Nacional había incrementado significativamente el número de carros desde noviembre de 1937 gracias a la entrada en combate de una nueva compañía de carros soviéticos en la Bandera Legionaria y a una sección en la Agrupación del Sur. Por su parte, el Ejército Popular, a pesar de la entrada de 25 carros soviéticos, se vio fuertemente afectado por las pérdidas de los combates del periodo, sufriendo una fuerte reducción de recursos.

²⁵⁹⁹ BRUÑA, 1998, pp. 94 a 102.

²⁶⁰⁰ Información del Archivo General de la Administración (AGA, Fábrica de Armas de Sevilla, A1.1.11).

GRÁFICA 10-30



Elaboración propia con base en los datos expuestos en el capítulo (incluye dos compañías de carros soviéticos *T-26B* capturados por los *nacionales*).

10.6.3.- Blindados en mayo de 1938.

No llegó tampoco en este periodo ninguna importación directa de blindados a ninguno de los dos bandos tal y como se deduce de las fuentes citadas para los blindados en el capítulo 5.3 y 11.2.3.

La producción de maquila de los *UNL-35*, durante toda la guerra, fue de unas 200 unidades²⁶⁰¹, y todas ellas tenían que haber sido fabricadas antes de junio de 1938, ya que en un documento expuesto por Mata y Marín, donde se relacionan detalladamente toda la producción de blindados del segundo semestre de 1938, no figura ninguno de este modelo. La Fábrica nº22 debió centrarse en la producción de *BC* según los autores citados²⁶⁰². Esto implica que, **entre enero y junio de 1938, se produjeron los últimos 40 blindados UNL-35.**

En mayo de 1938 seguía sin empezar las entregas del blindado *BC* del que se fabricaron 140 unidades durante el resto de la guerra.

El volumen de blindados de todos los tipos **entregados al Ejército Popular, en mayo de 1938, era del orden de 600.** Sin embargo, los blindados entregados, con verdadera utilidad militar, eran los 60 importados de la URSS y los 200 *UNL-35* de maquila, es decir, 260 blindados.

CUADRO 10-17

BLINDADOS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE AMBOS EJÉRCITOS HASTA MAYO DE 1938				
Origen de la importación	Escaso valor sin cañón	Ligeros sin cañón	Pesados con cañón	A disposición TOTAL
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	3	36		39
Fabricados en España durante la guerra (varios modelos)	319			319
Importados por Maquila (UNL-35 Zis/BC)		200		200
Importación directa (FA-I / BA-3 y BA-6)		20	40	60
TOTAL REPUBLICANOS	322	256	40	618
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	4	4		8
Fabricados en España durante la guerra	25			25
Importados por Maquila (montaje en España)				0
Importación directa (Lanzi IZ/IZM)	8			8
TOTAL NACIONALES	37	4	0	41

²⁶⁰¹ MATA y MARIN, 2008, p. 45.

²⁶⁰² MATA y MARÍN, 2008, p. 39.

No hay informaciones suficientemente válidas para conocer las bajas sufridas por los blindados desde diciembre de 1937, lo que dificulta los cálculos con base en **pérdidas**. Sabiendo que, la cifra de blindados en dicho mes oscilaba entre 400 y 450, tras la entrega de los 40 nuevos, **la cifra máxima era 490 blindados y la mínima era 440, menos las bajas de Teruel y Aragón.**

Sin embargo, los datos del **despliegue** teórico, en mayo de 1938, permiten una aproximación a las cifras de disponibilidad real. Existían, en dicha fecha cinco Brigadas de Blindados, dos en el GERO y tres en GERC. Cada Brigada disponía de un batallón de blindados con 30 unidades²⁶⁰³, además, al menos, había una compañía independiente en la Primera Brigada del GERO. La cifra de unidades desplegadas en las cinco Brigadas de Blindados, por tanto, era de 160 aproximadamente²⁶⁰⁴. Adicionalmente, hay que considerar el despliegue de los blindados en las Divisiones, las cuales en su tercera Brigada tenían una sección de cinco blindados en vez de una de Caballería²⁶⁰⁵. Sin contar las Divisiones de Guerrilleros ni la 43 aislada en Bielsa se disponía de 66 Divisiones encuadradas en 22 Cuerpos de Ejército. Lo cual implica que debía haber 330 blindados distribuidos en dichas Divisiones. No todas las Divisiones tendrían la dotación completa, si bien, las Fuerzas de Orden Público también disponían de algunas unidades. **De acuerdo al despliegue esperado se debía contar con 490 blindados.**

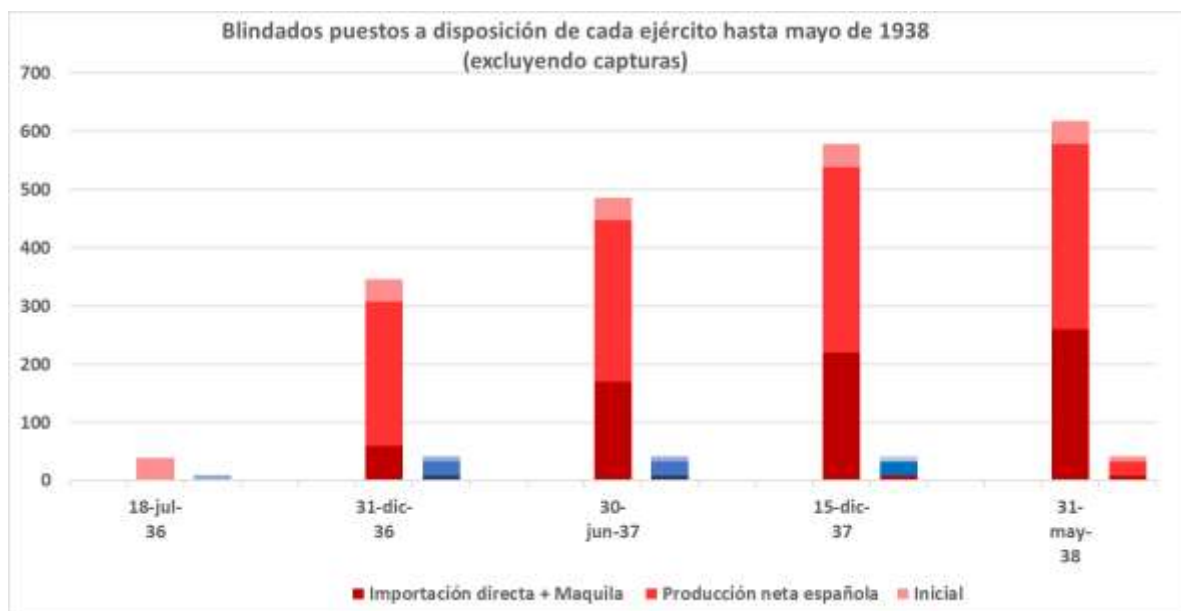
Por ambos procedimientos se obtiene unos rangos parecidos. Por tanto, en mayo de 1938, **la cifra de blindados estaba en un rango muy amplio entre los 400 y 500.** Estas cifras implican unas pérdidas definitivas entre los 120 y 220 blindados desde el inicio de la guerra.

²⁶⁰³ AGM, L474-2, C11, D1.

²⁶⁰⁴ Salas propone 250, si bien, no cuadra con las cifras esperadas por plantilla (SALAS, R., 2006, Volumen IV, pp. 2580 y 2581).

²⁶⁰⁵ AGM, DR, L474-2, C8, D2.

GRÁFICA 10-31



En el lado *nacional*, la Bandera de Carros de Combate de la Legión (el antiguo batallón del Regimiento de Carros de Zaragoza) contaba con 15 blindados soviéticos de los modelos *BA-3/BA-6* (con cañón) en abril de 1938²⁶⁰⁶, mayoritariamente capturados en el Norte en 1937.

En Andalucía, ya desde 1937, se había creado la Agrupación de Carros del Sur, estando formada inicialmente, por blindados sobre ruedas. En el mes de noviembre de 1938, dicha unidad disponía de 37 blindados: 9 *UNL-35 (Zis-Ford)*, 16 *BA-6/BA-3*, 8 *FA-1* y 4 *Bilbao* de preguerra²⁶⁰⁷. La mayor parte ya formaban en mayo de 1938.

Esta situación implica que, al menos, había unos 50 blindados capturados, además de los ocho *Lancia* del CTV.

No hay ninguna referencia exhaustiva acerca del número de blindados en el Ejército Nacional pero, si se agregan los 50 blindados capturados identificados, los 8 italianos y los restos de los 33 iniciales

²⁶⁰⁶ AGM, DR, L158, C3, D1.

²⁶⁰⁷ Información aportada por Lucas Molina obtenida por el mismo a partir de los documentos del Archivo General Militar de Ávila: AGMAV, C. 1940, 6 (Estados de fuerza, armamento y material de varias unidades) y AGMAV, C. 1940, 7 (Organización y plantillas sobre unidades de carros).

(posiblemente en funciones de retaguardia y transporte), **los nacionales tenían casi 100 blindados.**

A pesar de la escasez de datos y la imprecisión de las cifras expuestas para los blindados de ambos bandos, se puede afirmar que **los órdenes de magnitud propuestos son plenamente válidos.** Considerando el objetivo de la presente tesis, los órdenes de magnitud y la enorme diferencia entre ambos bandos, la información es claramente útil para obtener conclusiones sin crear distorsiones.

GRÁFICA 10-32



Elaboración propia. Se debe tomar la gráfica exclusivamente como un indicativo de los órdenes de magnitud. En la gráfica se ha considerado la media (445 blindados) del amplio rango calculado para el Ejército Popular (400 a 490). Para el Ejército Nacional se tomó el dato de 100, como dato mínimo, aunque fácilmente podrían ser unas decenas más.

10.6.4.- Aviación en mayo de 1938.

Desde el inicio de la Batalla de Teruel hasta el final de mayo de 1938, la República logró entregar más material a su fuerza aérea que los *nacionales* (ver anexo 54). Se expuso en capítulos anteriores la superioridad real lograda por la aviación de Franco sobre la *republicana* a finales de 1937, concretamente con más de 100 aviones de primera línea (o susceptibles de serlo) de diferencia. El principio de acción y reacción, que parece gobernar los ciclos de la cadencia de importaciones, provocó que, en este ciclo, el **Gobierno de Negrín lograra poner sesenta y nueve aviones más de primera línea en manos de su ejército** que el Gobierno de Franco. Aun así, la disponibilidad real de aparatos de los *republicanos* seguía siendo inferior debido a las pérdidas aéreas del periodo, las cuales tampoco ayudaron a los *republicanos* a conseguir una relativa igualdad.

El número de aviones entregados a la **fuerza aérea republicana** en el periodo (entre 1 de diciembre de 1937 y 31 de mayo de 1938) fue 244. De ellos sólo **224 eran de primera línea**, que se pueden desglosar en 127 cazas, 32 bombarderos y 65 de cooperación (ver anexo 54).

En la **caza** destacaban los 41 rápidos *I-16* soviéticos (31 importados y 10 de maquila) y los 76 *I-15* de maquila procedentes de las fábricas catalanas. Se constata que la producción realizada en España aportaba el grueso de la caza²⁶⁰⁸. En la aviación de **bombardeo** fue importante la llegada de los 31 *Tupolev SB2*, focalizados a reponer las enormes bajas sufridas²⁶⁰⁹. Para la fuerza de **cooperación** llegaron 65 aparatos, entre los que destacan los 34 *Grumman GE-23*²⁶¹⁰. Ese modelo había sido diseñado para la caza a primeros de los años treinta, si bien, a pesar de tener tren retráctil, al ser biplano no alcanzaba altas velocidades. Fue de gran ayuda

²⁶⁰⁸ Se entregó también un caza rápido modelo *Fokker XXI* y 8 *Letov*, similares a los utilizados en el frente Norte.

²⁶⁰⁹ También llegó un *Vulzee V1*.

²⁶¹⁰ También llegaron 9 *Lockheed*, 6 *Potez-25*, 1 *Fokker CX* y 5 *DH-89 Dragón Rapide*.

en servicios de cooperación como avión de asalto a tierra, siendo capaz de hacer frente a los cazas italianos y a los He-51 alemanes.

La **fuerza aérea nacional** recibió, en el mismo periodo, 179 aparatos, de los cuales **155 eran de primera línea**. De ellos, 93 eran cazas, 46 bombarderos y 16 aparatos de cooperación (ver anexo 58).

El grueso de los aviones de **caza** recibidos eran lo FIAT CR32, de los que llegaron 70, la mayor parte para cubrir las enormes pérdidas que sufría este aparato, el cual cubría el grueso de la caza de Aviación Legionaria italiana y, también, de la escasa caza de la Aviación Hispana. Los alemanes enviaron 7 *Bf-109*, para cubrir bajas, lo que era muy relevante por ser un excelente modelo de caza, además de 16 *He-51* que se utilizaban, esencialmente, como aparatos de cooperación. Fue muy importante la llegada de 46 **bombarderos**, pues 42 de ellos eran rápidos (32 *SM-79* y 10 *He-111B*)²⁶¹¹, lo que permitía a los *nacionales* seguir manteniendo una gran superioridad numérica y cualitativa. La llegada de aviones de **cooperación** fue muy escasa²⁶¹², destacando la recepción de 4 *Junkers 87*, el conocido *Stuka*, focalizados en bombardeo en picado. Este avión, prácticamente, se estrenó en España en la batalla de Teruel²⁶¹³.

El análisis de las cifras totales de aviación puesta a disposición del ejército **republicano**, hasta la fecha, muestra 1.436 aparatos, pero sólo **1.076 de primera línea**, mientras que los **nacionales** habían puesto, en total, 1.248, de los cuales **1.122 eran de primera línea**. Si se restan los aviones en el Ejército Español de preguerra, la cifra es aún más favorable para la aviación de Franco, pues los *republicanos* habían entregado a su fuerza aérea sólo 870 aparatos frente a 1.013.

²⁶¹¹ Entraron también 3 *SM-81* italianos y 1 *Junkers Ju-86* alemán.

²⁶¹² Además de los *Stuka* llegaron también 8 *Romeo Ro-37* y 4 *Breda 65*, esencialmente orientados a reponer pérdidas.

²⁶¹³ No se considera la acción puntual del prototipo llegado temporalmente a principio de la guerra.

CUADRO 10-18

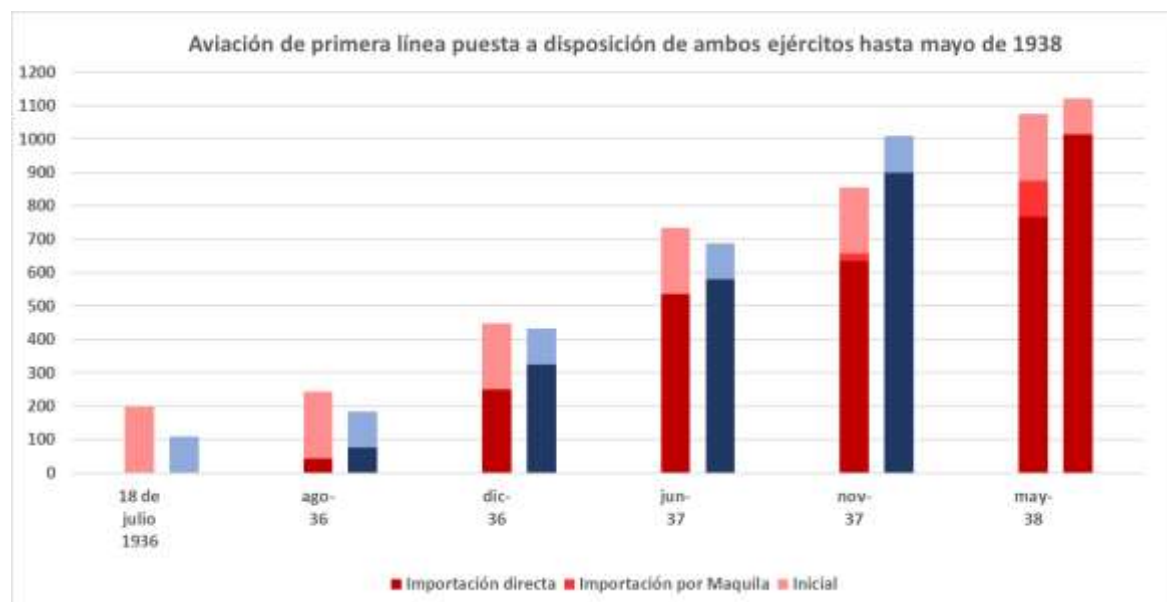
AVIACIÓN PUESTA A DISPOSICIÓN DE AMBOS EJÉRCITOS HASTA MAYO DE 1938								
Origen del Material	1ª LÍNEA						2ª LÍNEA (**)	A disposición TOTAL
	Cazas		Bombarderos		Cooperación (*)	Hidros		
	Rápidos	Otros cazas	Rápidos	Otros Bomb.				
Aviación Española Julio 36 (1)		46		9	98	47	200	400
Unión Soviética Maquila	10	98						108
Unión Soviética Import. directa	186	131	92		124		4	537
Francia	2	27		35	38		125	227
Otros países	2	25		14	91	1	31	164
TOTAL REPUBLICANOS	200	327	92	58	351	48	360	1.436
Aviación Española Julio 36 (1)		15		4	70	20	15	124
Italia		321	84	55	84	14	29	587
Alemania	60	125	57	64	118	20	52	496
Otros países				7	4		30	41
TOTAL NACIONALES	60	461	141	130	276	54	126	1.248

Elaboración propia con base en las fuentes de los anexos 53, 54, 57, y 58.

La gráfica 10-18 muestra como los *nacionales* importaron durante toda la guerra más aviación de primera línea que los *republicanos*, incluso considerando la maquila. Si bien, progresivamente, en términos porcentuales la diferencia se iba reduciendo. El crecimiento de las importaciones directas *republicanas* en el periodo, y la fuerte producción de maquila de las fábricas catalanas en el inicio de 1938 provocaron un acercamiento en los volúmenes de aviación entregada.

En el gráfico se expone como, sin embargo, desde junio de 1938 al final de la guerra, las importaciones directas *republicanas* se ralentizaron y fueron muy inferiores a las *nacionales*. Ni siquiera el ritmo de producción de maquila fue capaz de compensar las bajas importaciones *republicanas*. Como se verá posteriormente, la Batalla del Ebro fue la última ocasión en que la aviación *republicana* tuvo capacidad para hacer frente a la *nacional*. Aunque esta última tuviera superioridad no era aún excesiva, si bien, tras la batalla citada, la aviación de Franco pasó a ser dueña del aire hasta el final de la guerra. Sólo podía amortiguar la diferencia un conjunto de importaciones procedentes de la URSS, pero estas llegaron a la frontera española en Cataluña excesivamente tarde. Los bombardeos de la potente aviación de Franco en el segundo semestre de 1938, así como la dificultad de importar piezas críticas para la maquila, ralentizó la producción de los *I-15* y eliminó la de los *I-16*.

GRÁFICA 10-33



Elaboración propia a partir los datos de los anexos 53, 54, 57 y 58.

El primer cálculo de **aviones disponibles** se ha realizado a partir de las bajas²⁶¹⁴. Sobre los datos obtenidos ha sido preciso realizar algunos ajustes tras la conciliación con las cifras de los despliegues presentadas por Jesús Salas Larrazabal para el 1 de julio de 1938²⁶¹⁵. También se han cruzado los datos con los expuestos en los Diarios *republicanos*, así como con los presentados por García Lacalle (ver anexos 61.d, 62.b y 63.d).

²⁶¹⁴ Las informaciones iniciales de bajas se han tomado a partir de: SALAS LARRAZÁBAL, J., 2001, Tomo III, pp. 89 a 185, 206 a 206, 217 a 222, 251 a 281 y 2003; diarios de operaciones de la Caza rusa tomada de Jesús Salas, 2007, pp. 107 a 207 (incluye lista de las bajas “reconocidas” de la aviación nacional, pp.173 y174); SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo III, pp. 623 a 729; LAUREAU, 1978, pp. 395 a 401; TARAZONA, 1974, pp. 15 a 100; PEDRIALI, 1992, pp. 276 a 314, 384 a 389; GARCÍA LACALLE, 1973, pp. 221 a 266, 301 a 305. Todos ellos presentan datos de bajas incompletos que, incluso, en ocasiones no guardan coherencia con sus propios datos de disponibilidad. Las diferencias de criterios también dificultan la selección de bajas, pues en los cálculos se consideran sólo aquellas que son permanentes, o que implican largas reparaciones.

²⁶¹⁵ Los despliegues de Jesús Salas, soportados documentalmente, son de fecha 1 de julio de 1938, lo que implica realizar un ajuste con las llegadas de aviones en junio y con las pérdidas del mismo mes. También es preciso considerar aviones adicionales en taller (por averías o por revisiones) no incluidos en el despliegue, así como aviones de la Plana Mayor de las Escuadras, de las Escuelas y en Depósito, por reserva o por estar recién recibidos y pendiente de asignación. En algunos casos, los datos del despliegue son puramente teóricos, no respondiendo a la realidad disponible en fecha (por posible desinformación de los creadores del documento).

La fuerza aérea del ***Ejército Popular de la República disponía de unos 420 aviones capaces de estar en primera línea***, de ellos, unos 68 eran los cazas rápidos *I-16* y unos 63 los biplanos *I-15*²⁶¹⁶. Estas cifras corresponden a primero de junio de 1938, y son mayores que los 55 *I-16* y los 40 *I-15* registrados en un estadillo de 24 de abril²⁶¹⁷. Las cifras de *I-16* de junio incluyen todos los aparatos recibidos a primeros de abril, sin duda ya desplegados completamente en junio. Por otra parte, en mayo de 1938 se habían entregado 19 aparatos *I-15* procedentes de maquila, explicando la diferencia entre el estadillo de abril y los cálculos a final de mayo.

Las cifras de 45 bombardeos *Tupolev SB2 (Katiuskas)* es ligeramente superior a los 42 o 43 esperados conforme al despliegue del 1 de julio de 1938 (ajustado por las bajas de junio)²⁶¹⁸. La cifra de *Tupolev* dado en un informe de 24 de abril de 1938 es de 44 aviones²⁶¹⁹, completamente alineada con las anteriores.

En cooperación había 42 aparatos *R-Z* el 24 de abril de 1938²⁶²⁰, las cifras de Salas aportan 45. Dado que no llegaron más aparatos de este modelo, se ha ajustado la cifra a la presentada por el informe citado, aunque es posible que hubiera alguno más en taller.

Se ha realizado un ajuste numérico para los modelos con más tiempo de guerra y menos intervención directa en combate, y que no suelen figurar

²⁶¹⁶ Jesús Salas Larrazábal basado en información primaria determinó que a primeros de junio de 1938 había en vuelo lo menos 68 *Moscas (I-16)* y 57 *Chatos (I-15)*, a los que habría que añadir algunos de depósito y escuela, además de los presentes en taller por revisión y averías leves (SALAS, J., 2001, Tomo III, pp.217 y 218).

²⁶¹⁷ AGA,12,03197, Carpeta 01, Pliego 1.

²⁶¹⁸ 36 *Tupolev SB2* esperados por el despliegue del 1 de julio de 1938 (SALAS, J., 2001, Tomo IV, pp. 4 y 5) más los 6 o 7 perdidos en junio del mismo año, aportan una cifra de 42 o 43 *Katiuskas* el 1 de junio de 1938 (Salas aporta el dato de 7, Laureau tiene confirmados 6 en el mismo mes, y Cidoncha mínimo cinco: SAIZ CIDANCHA, 2006, Tomo III; pp.729 a743; SALAS, J., 2001, Tomo III, p.279; Laureau, 1978, p. 395).

²⁶¹⁹ AGA,12,03197, Carpeta 2, Pliego 1.

²⁶²⁰ AGA,12,03197, Carpeta 2, Pliego 1.

en los partes. El ajuste se ha realizado conforme a los estadillos de 1 de julio de 1938 presentandos por Jesús Salas ²⁶²¹.

Es importante resaltar, tal como recoge el informe citado del 24 de abril, que la mayor parte de los aviones clasificados como Bombarderos o Transporte, excepto los *Tupolev*, ya no estaban realmente en Primera Línea aunque en el cuadro se mantengan en el epígrafe por mantener la coherencia temporal. Algo similar sucede con el grueso de la aviación clasificada como cooperación, ya que a excepción de los *Natachas*, *Rasantes* y los *Grumman* (unos 90 aviones) el resto raramente eran utilizados en primera línea.

Es decir, **la aviación real de primera línea rondaba los 275 aparatos.**

CUADRO 10-19

APROXIMACIÓN A LA AVIACIÓN DISPONIBLE POR LA REPÚBLICA A MAYO DE 1938						
	Inicial e importado hasta Mayo 1938	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 1937	Pérdidas Julio a Nov 1937	Pérdidas dic a may 1938	Disponibles en mayo 1938
TOTAL	1436	171	105	198	216	746
Primera línea	1076	165	100	189	209	413
Segunda línea	360	6	5	9	7	333
CAZA	527	75	69	102	120	161
Rápidos	200	7	15	48	58	72
Medios	280	36	54	43	62	85
Lentos	47	32		11		4
BOMBARDEO/TRANSPORTE	150	17	9	12	36	76
Rápidos	92	7	5	10	25	45
Medios	34	8	4	1	8	13
Lentos	24	2		1	3	18
COOPERACIÓN	351	56	20	70	43	162
HIDROS	48	17	2	5	10	14
Segunda Línea	360	6	5	9	7	333

Elaboración propia a partir los datos de los anexos 61.d, 62.b y 63.c.

Con la aviación *nacional* se ha seguido el mismo procedimiento, garantizando la fiabilidad de los órdenes de magnitud calculdos para los distintos modelos. Se presentan aparentes distorsiones entre algunos de los principales aparatos, como es el caso del bombardero rápido *Savoia*

²⁶²¹ Se ha incorporado una columna de pérdidas no controladas (desgaste, averías, accidentes, etc.) para estos aparatos (*Marcel Bloch, Vickers, Gordou, Dornier*, etc.), para que el número propuesto en la tesis sea similar al facilitado en el despliegue de 1 de julio de 1938 (ver anexo 7.6.4.e). Dada la dispersión de modelos susceptibles de primera línea y la escasez de soporte informativo para algunos de los modelos. De esta forma se evita inflar las cifras de la fuerza aérea *republicana* en primera línea.

SM-79, donde los cálculos de la tesis ofrecen 64 aparatos frente a 56 del despliegue. La razón está en la llegada de ocho aparatos poco antes de fin de mayo de 1938²⁶²². También, por la misma causa, el caza rápido alemán Bf-109 presenta en los cálculos de las tesis sólo 14 aparatos frente a los 36 (tres escuadrillas completas) que realmente tenía en julio de 1938²⁶²³.

La **fuerza aérea nacional constaba de unos 489 aparatos disponibles** en “primera línea” a finales de mayo de 1938, por tanto, **unos 70 aparatos más que sus enemigos**, a pesar de que los *republicanos* habían recibido 70 aviones más que los *nacionales* en el mismo periodo.

Al igual que sucedía en la zona *republicana* muchos de los aviones catalogados como “primera línea” ya no lo eran en 1938, habiéndose convertido en transportes, aviones de escuela o utilizados exclusivamente en frente pasivos.

La cifra de aviones nacionales realmente utilizados en primera línea (excluyendo hidroaviones) era de unos 380, superior a los 275 realmente utilizados en primera línea por la fuerza aérea republicana.

CUADRO 10-20

APROXIMACIÓN A LA AVIACIÓN DISPONIBLE POR LOS NACIONALES A FINAL DE MAYO DE 1938							
	Inicial e importado hasta mayo 1938	Capturas nacion. altamar y Norte	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 1937	Pérdidas hasta Nov. 1937	Pérdidas hasta Mayo 1938	Disponibles en Mayo 1938
TOTAL	1239	39	182	116	211	170	599
Primera línea	1128	35	179	115	211	169	489
Segunda línea	111	4	3	1	0	1	110
CAZA	521	1	83	68	102	95	174
Rápidos	60			1	24	22	13
Medios	446		68	67	78	73	160
Lentos	15	1	15				1
BOMBARDEO/TRANSPORTE	277	4	41	11	31	38	160
Rápidos	141			2	19	28	92
Medios	61	4	10	4	3	6	42
Lentos	75		31	5	9	4	26
COOPERACIÓN	276	30	52	34	75	23	122
HIDROS	54		3	2	3	13	33
Segunda Línea	111	4	3	1	0	1	110

Elaboración propia a partir de datos y fuentes de los anexos 61.d, 62.d y 64.d.

²⁶²² Expedición N°187.

²⁶²³ Jesús Salas aporta el dato de sólo 11 Bf-109 en vuelo el 14 de junio de 1938, lo que es plenamente coherente con los cálculos y ajustes de la presente tesis (SALAS, J., 2001, Tomo III, p. 207).

La evolución de la superioridad aérea no se debe medir en este periodo de la guerra exclusivamente por las pérdidas, sino también por las disponibilidades reales de aviación. Al inicio del primer semestre de 1938 los *nacionales* tenían cerca de un 20% más de aviones de primera línea que sus oponentes, lo que les confería una clara superioridad en el aire, si bien, en **junio de 1938, la superioridad era superior al 30%**. Por otra parte, no debe sorprender la mayoría de pérdidas de los *nacionales* en los primeros meses de 1938, pues éstos tuvieron una gran actividad de bombardeo y de asalto a tierra, lo que les hacía muy vulnerables frente a la *caza republicana*, tan numerosa como la *nacional*, pero de mejor calidad. Los aviones de cooperación y bombardeo, con su gran actividad estos meses, durante la Batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón, estuvieron muy expuestos a la artillería antiaérea y al fuego de tierra.

GRÁFICA 10-34

EVOLUCIÓN DE LA SUPERIORIDAD AÉREA HASTA MAYO DE 1938																								
Superioridad	Año 1936						Año 1937												Año 1938					
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	
Republicanos																								
Nacionales																								

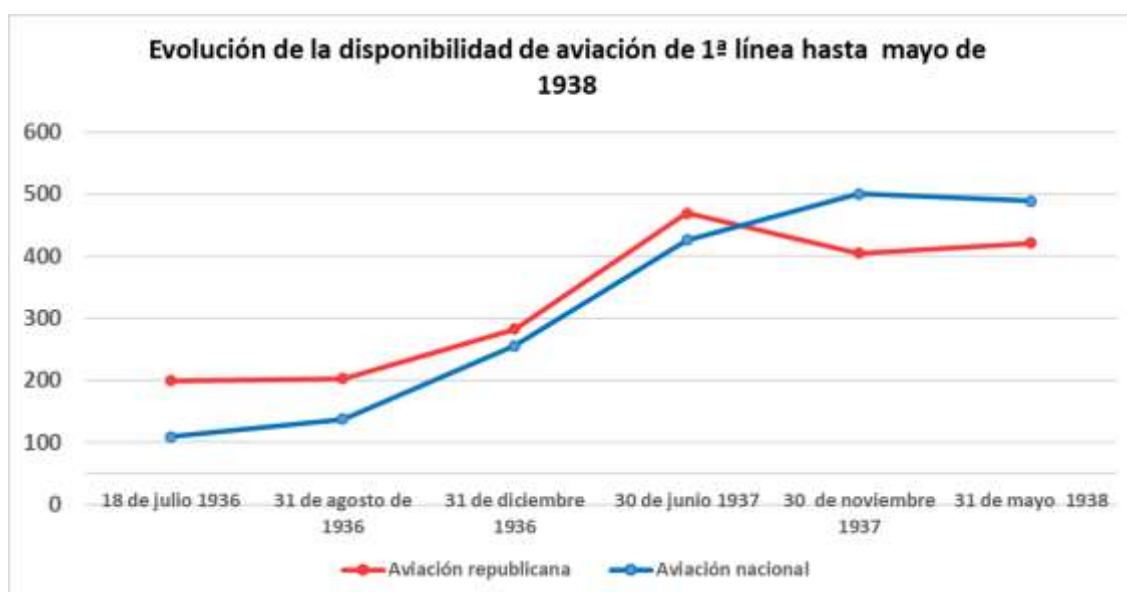
Si en el segundo semestre de 1936 la superioridad aérea estuvo disputada por los dos bandos, a partir de enero estuvo en manos de la aviación de Franco, con gran superioridad en bombardeo (cualitativa y cuantitativa) hasta el final de la guerra, así como con cierta igualdad numérica en la caza, aunque siempre, salvo ya al final de la guerra, con superioridad cualitativa en manos de los *republicanos* en este tipo de aviación.

Se analizaron, en los capítulos relativos a la Batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón, los aspectos de la guerra aeronáutica e incluso la opinión de algunos protagonistas al respecto. Si bien, como resumen a la importancia de la superioridad aérea en el año 1938, se añade un párrafo escrito en junio de 1938 por los militares norteamericanos destacados en España a su jefe del Estado Mayor: *“Los dos últimos meses (abril y mayo) han visto una intensa actividad aérea por parte de los insurgentes, que han*

mantenido una superioridad aplastante. La aviación prosigue apoyando de cerca las fuerzas terrestres bombardeando puntos de resistencia, retaguardia, carreteras y concentración de tropas, El principal esfuerzo en el aire, sin embargo, se dedicó a atacar cada día sistemáticamente los puertos republicanos a lo largo del Mediterráneo (...) a falta de fuerza naval adecuada, Franco ha bloqueado la costa con su aviación. Las consecuencias sobre la importación de material de guerra, aceite y comida en el área de Valencia-Madrid han sido de largo alcance y pueden convertirse en un factor decisivo para vencer la resistencia republicana en esta zona de España”²⁶²⁴.

Se comprueba en la gráfica 7-35 como el ejército republicano, a pesar de recibir unos 70 aparatos más que los nacionales en el periodo y como a pesar del gran desgaste sufrido en Teruel y Aragón, no lograba recortar la superioridad numérica de su enemigo.

GRÁFICA 10-35



Elaboración propia basado en los datos y fuentes de

los anexos 63.d y 64.d (incluyendo las capturas de los nacionales en altamar y en el Norte).

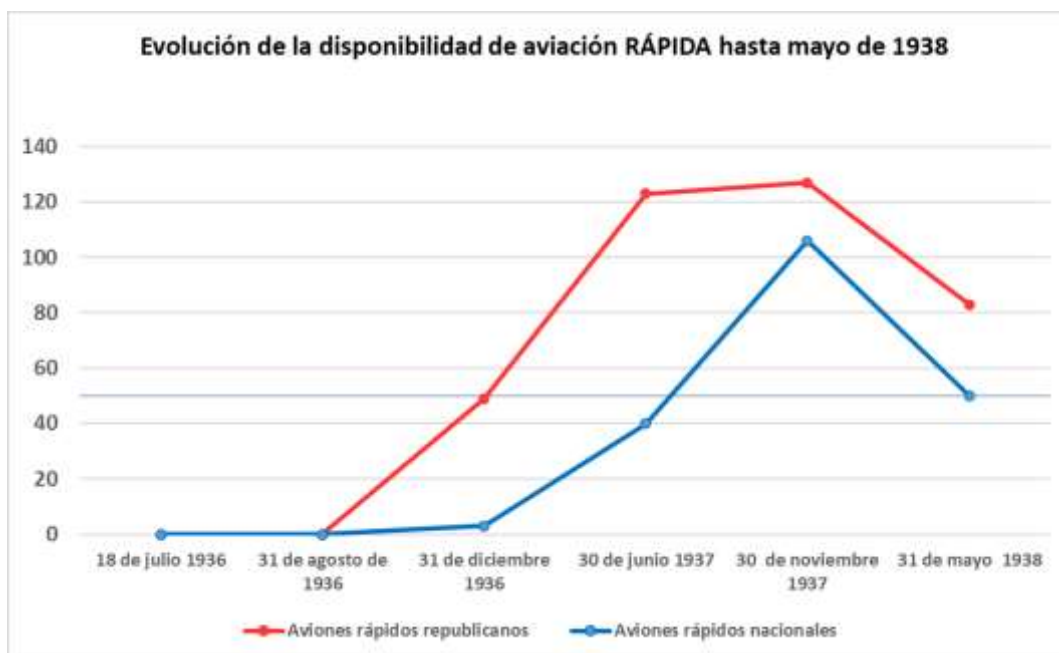
²⁶²⁴ NARA, Memorándum para el jefe de Estado Mayor. Situación en España. 16 de junio de 1938 (CORTADA, 2014, pp. 431 a 435).

En lo que respecta a la calidad de las aviaciones, los *republicanos* mantenían cierta superioridad, en parte, gracias al fuerte impacto que las batallas del periodo habían implicado para los *Savoia SM-79* y los *He-111* de bombardeo. Estos aviones fueron utilizados por Franco de forma masiva en las preparaciones artilleras, especialmente en la Ofensiva de Aragón, para facilitar los puntos de ruptura. Se perdieron seis *SM-79* y once *He-111* en el periodo. También por el enorme número de derribos sufridos (unos diez) por los cazas *Bf-109* de la Legión Cóndor, realmente diezmados durante los combates de la batalla de Teruel, donde perdieron los efectivos de casi una de sus dos escuadrillas.

También los bombarderos rápidos soviéticos tuvieron un gran quebranto (unos 15 *SB2* perdidos) durante los combates en Teruel y el Alfambra.

En cualquier caso, aunque ambos bandos habían disminuido temporalmente sus aviones rápidos, los gubernamentales conservaban su superioridad.

GRÁFICA 10-36



Antes de la batalla de Teruel, por tanto, a pesar de lo reclamado por algunos protagonistas del bando *republicano*, la situación de las aviaciones no era excesivamente distinta, con superioridad cuantitativa *nacional* y cualitativa *republicana*.

10.7.- Capacidad de ACCIÓN COLECTIVA en mayo de 1938.

La ruptura del territorio *republicano* en dos partes tuvo un fuerte impacto sobre este grupo de factores. La *moral victoria* de las tropas, mandos y retaguardia cayó a unos niveles muy bajos; la aparente *unidad política* se desgarró de nuevo, provocando cambios gubernamentales y brechas entre los socialistas moderados frente a los comunistas y los socialistas del sector de Negrín; el *orden social* de las retaguardias *republicanas* se mantuvo a pesar de la caída económica y de la moral; y la *unidad de mando* se vio afectada por la Batalla de Teruel, con el cambio de ministro de Defensa Nacional, de Prieto al propio Negrín; sin embargo, la Ofensiva de Aragón puso en evidencia las dificultades del jefe del Estado Mayor Central para tomar decisiones sobre las unidades del Ejército del Centro y su grave impacto negativo en la marcha de la guerra.

10.7.1.- Moral de victoria y de retaguardia en mayo de 1938.

El periodo analizado inicia el 1 de diciembre de 1937, tal y como se expuso en el corte temporal anterior, la situación de la moral de las tropas y de la retaguardia era débil tras la derrota del Norte y los fracasos de las ofensivas que degeneraron en las Batallas de Brunete y de Belchite. Sin embargo, el periodo se inició con la ocupación de la ciudad de Teruel en enero de 1938, lo que provocó una elevación generalizada de la moral en la zona *republicana*.

En el capítulo 9.6.1 de la presente tesis se ha incluido un conjunto de textos procedentes de los responsables del ejército *republicano*, transmitiendo el nuevo ambiente de desmoralización que se generó tras la pérdida, en febrero de 1938, de la capital turolense, al pasar una vez más al control de Franco. Se han expuesto textos del ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto²⁶²⁵, del jefe del Estado Mayor Central, Vicente

²⁶²⁵ "...la enorme debilidad producida en nuestras fuerzas por desmoralización", texto de Prieto expuesto por Ramón Salas (SALAS, R., 2006, Volumen III, pp. 2249 y 2250).

Rojo²⁶²⁶ y del jefe del Estado Mayor del Ejército del Este, Antonio Cerdón²⁶²⁷, asumiendo claramente la desmoralización y agotamiento de las tropas del Ejército Popular en Teruel. También se han incluido textos de los italianos²⁶²⁸ y de los observadores norteamericanos²⁶²⁹, confirmando este estado de las tropas *republicanas*.

El propio Franco²⁶³⁰ era plenamente consciente del impacto creado en sus enemigos, lo que le impulsó a acelerar la *explotación del éxito* de la Batalla de Teruel, la denominada Ofensiva de Aragón.

Tras el fuerte impacto de la pérdida de Teruel en febrero, llegó el definitivo mazazo de la Ofensiva de Aragón en marzo de 1938. Tras el corte en dos del territorio *republicano*, los líderes de la República, de forma mayoritaria, dieron la guerra por pérdida en lo que de ellos dependía, confiando algunos de ellos, como es el caso de Negrín²⁶³¹, exclusivamente en algún tipo de intervención extranjera que forzase a Franco a negociar.

La pérdida de la moral de victoria en gran parte de las tropas e, incluso, de los mandos, implicó la creación de una normativa más dura para mantener la disciplina. En este sentido, Negrín introdujo una ley, en marzo de 1938, para endurecer la justicia militar y otra, en junio del mismo año,

²⁶²⁶ Vicente Rojo dice que las tropas republicanas se "*habían agotado*" en la Batalla de Teruel (ROJO, 1975, p. 131).

²⁶²⁷ "... *De Teruel salimos bastante agotados, tanto como para no poder resistir la potente ofensiva que en un amplísimo frente no iba a tardar en emprender y desarrollar el enemigo*" (CORDÓN, 1977, p. 315).

²⁶²⁸ "...*la moral en todas las tropas (republicanas) es muy baja*" SMEIUS DOCUMENTO N°32 de 10 de abril de 1938 (Vol. II, p. 150).

²⁶²⁹ "*las derrotas en los sectores del Alfambra y Teruel han dejado aturdido al Gobierno y han destrozado las últimas esperanzas de los catalanes sobre una victoria final del Nuevo Ejército Republicano (...)* El hombre de la calle parece contento con la pérdida de Teruel porque desde su punto de vista el final de la guerra está más cerca" NARA, N°6786. 26 de febrero de 1938 (p.403).

²⁶³⁰ Franco en una carta a Mussolini de febrero de 1938 le transmitía que el ejército *republicano* estaba "...*desanimado y moralmente deprimido por los continuos fracasos*", SMEIUS Documento N°10 de 16 de febrero de 1938 (Vol. II, p. 35).

²⁶³¹ "... *seguir luchando, porque no había más remedio para, si no se podía ganar, salvar lo que se pudiera o, al menos, salvar el decoro*", Carta de Negrín a Prieto de 23 de junio de 1939 (PRIETO, 1990, p. 47).

con el propósito de acelerar y endurecer los procesos, por medio de hacer intervenir a la asesoría del Ministerio²⁶³².

En el capítulo 9.6.2 se exponen algunas de las opiniones de los líderes *republicanos* respecto a la situación creada tras el corte. Vicente Rojo ya anunció en un informe²⁶³³, redactado el 27 de octubre de 1937, que de producirse el corte la guerra estaría perdida y no dudó, en abril de 1938, tras producirse el citado corte, en trasmitírselo de nuevo al ministro²⁶³⁴. También el ministro de Defensa²⁶³⁵ y el presidente de la República, Azaña²⁶³⁶, compartían la misma opinión que Rojo. Es decir, en mayo de 1938, a pesar de la continuidad de la lucha por parte del Gobierno de Negrín, la jefatura del Estado Mayor Central estaba convencido de una derrota, el presidente de la República también y el presidente del Consejo de Ministros y ministro de Defensa, Negrín, luchaba para “...*salvar lo que se pudiera o, al menos, salvar el decoro*”. La posición de Negrín era ambigua, por un lado promovía la resistencia pero, por otro, parece convencido personalmente de la derrota. Es relevante que Negrín, tras enviar a Prieto como embajador a México, le confesara a Zugazagoitia (secretario general de Defensa), en mayo de 1938, que una de sus misiones en dicho país era organizar la llegada de exiliados y los fondos para éstos al finalizar la guerra. **Prieto** le comentó a Zugazagoitia “... *que por muy alto que fuese el optimismo del Gobierno, éste necesitaba admitir la posibilidad de la derrota, y teniendo en cuenta que de Francia no nos era dado esperar nada, podía él intentar que México se comprometiese a recibir a los refugiados españoles, situando allí el dinero necesario para consentirles reconstruir su vida. Con este mandato concreto se resolvía a aceptar el cargo y a trabajar en él*”. Zugazagoitia contrastó con

²⁶³² D.O.M.D.N., nº69 de 22 de marzo de 1938 (reforma de la justicia militar) y D.O.M.D.N., nº128 de 18 de junio de 1938 (inspección de los tribunales por la auditoría del Ministerio de Defensa).

²⁶³³ AGM, DR, L482, C2

²⁶³⁴ “*el general Rojo me dijo a mi – y no yo a él-: señor ministro, me creo en el caso, ante la gravedad de la situación, de decir a usted que el Gobierno debe pensar en las probabilidades de una derrota militar*”, PRIETO, 1990, pp. 97 y 98.

²⁶³⁵ PRIETO, 1990, pp. 75 a 151.

²⁶³⁶ AZAÑA, 1967, p. 524.

Negrín dicho encargo y éste le contestó “**Al pensar en él para la embajada de México pensé en ese trabajo preferentemente. Ahora bien; si la misión se transparenta debe aceptar que la desmintamos oficialmente.**”²⁶³⁷. Es decir, Negrín ya preparaba la derrota en **mayo de 1938**, al tiempo que lideraba la resistencia.

Pero no sólo el mando del ejército, el ministro y el presidente de la República daban por pérdida la guerra, gran parte de las tropas también tenían la moral quebrada, facilitando el éxito de la Ofensiva de Aragón como reconocieron algunos de los jefes militares *republicanos* e, incluso, los habitualmente imparciales y bien informados observadores norteamericanos²⁶³⁸. **Azaña** consideraba ya **en marzo de 1938**, que el problema real era la moral de las tropas y así se lo dijo expresamente a Negrín en una reunión del Gobierno en Pedralbes: “*Cuando dos ejércitos se enfrentan, lo que se proponen no es tomar esta cota ni aquella ciudad, sino algo mucho más correcto: destruir al ejército adversario. El que las tropas de Franco lleguen a Tortosa no me importa absolutamente nada si nuestros soldados están en condiciones de aniquilar en Amposta al ejército de Franco. Desgraciadamente, no es ese nuestro caso. Si hemos perdido Caspe es porque mucho antes nos hemos quedado sin ejército. Y esto es lo que, a mi juicio, no tiene remedio, ni aun cuando se reciba el material que nos anuncia, con su proverbial optimismo, el jefe del Gobierno*”²⁶³⁹.

En cualquier caso, los comunistas y los socialistas seguidores de Negrín aún creían en la resistencia a ultranza. Azaña nos relata como los dirigentes comunistas se situaban mayoritariamente por la resistencia, incluso siendo conscientes de que la llegada al Mediterráneo suponía la

²⁶³⁷ ZUGAZAGOITIA, 2001, pp. 425 y 426.

²⁶³⁸ “*En la región que extiende desde Huesca hasta el río Pallaresa y por el Norte hasta los Pirineos, las tropas del Gobierno, totalmente desmoralizadas, no ofrecieron una defensa seria, excepto en la región del Valle de Arán. Se estima que en esta zona del Norte unos 4.000 soldados del Gobierno han cruzado la frontera francesa*”, NARA, N°6817, 27 de abril de 1938 (CORTADA, 2014, p. 423).

²⁶³⁹ ZUGAZAGOITIA, 2001, pp. 401 y 402.

derrota: *“En julio de 1937, recibí en Valencia a unos diputados comunistas. Como les hablase de la probabilidad de que **llegase el enemigo al Mediterráneo**, quedando cortadas las comunicaciones con Cataluña, uno de los presentes, de mucha cuenta en su partido, exclamó: “Esperemos que no ocurra eso, porque **si ocurriese la guerra estaría perdida**, y no habría más que pensar en salvar lo que se pudiese de la República.” Ocurrió el suceso en abril del 38, y ¡en qué condiciones! Mis visitantes de Valencia continuaron siendo acérrimos partidarios de proseguir la guerra”²⁶⁴⁰. Los comunistas y el sector más radical del PSOE, controlado por Negrín y Álvarez del Vayo, apoyaron continuar la guerra, y para ello no dudaron en tratar de elevar la moral de la retaguardia por medio de la prensa, de manifestaciones²⁶⁴¹ e involucrando a las organizaciones políticas más próximas. Dolores Ibárruri relata así la actividad del Partido Comunista para fomentar la voluntad de continuar la guerra: *“Por toda la España republicana se celebraron mítines y reuniones exhortando a la unidad y a la resistencia y solidarizándose con Gobierno y con el Frente Popular. La prensa llamaba a no ceder un palmo más de terreno al enemigo y a luchar contra la capitulación (...) El día 18 de marzo, el Comité Nacional de Enlace de la dos centrales sindicales, (...) publicó un manifiesto en el que se decía: “(...) La UGT y la CNT, en el instante mismo de hacer público su programa de acción común, proclaman ante el pueblo español y ante el mundo, ante todos los trabajadores por cuya libertad lucha España, que nadie podrá llevar a cabo siniestros planes de derrota sobre la base infame de un pacto, un compromiso o una claudicación con el enemigo...”. El Comité Nacional del Frente Popular celebró ese mismo día en Barcelona una reunión extraordinaria (...) declaró por unanimidad su fe en el triunfo de causa democrática del pueblo, ratificando su firme voluntad de continuar**

²⁶⁴⁰ AZAÑA, 1967, Tomo III, pp. 521 y 522.

²⁶⁴¹ El 16 de marzo de 1938 se convocó una manifestación en la Diagonal de Barcelona con decenas de miles de asistentes para apoyar la política de resistencia (IBARRURI, 1977, Tomo IV, p. 58).

*estrechamente unidos en la lucha contra Franco y el ejército invasor, por la libertad de España”*²⁶⁴².

Sin embargo, a pesar de los manifiestos de los partidos del Frente Popular y de los sindicatos, la realidad de la retaguardia *republicana*, tal y como manifiesta Azaña, estaba mayoritariamente posicionándose en otra dirección. El ambiente real había cambiado completamente, ahora, gran parte de la población en la zona gubernamental deseaba el fin de la guerra, aunque fuese perdiendo. El fuerte impacto de Teruel y la Ofensiva de Aragón no sólo se cobró vidas, también las condiciones económicas provocadas por el corte estaban sumiendo en la pobreza y el hambre a grandes sectores de la población. Los observadores *norteamericanos* resumieron en una frase este estado de la retaguardia: “...**el hombre de la calle parece contento con la pérdida de Teruel porque desde su punto de vista el final de la guerra está más cerca**”²⁶⁴³. Los mismos observadores, dos meses más tarde, tras la ruptura de la zona *republicana* en dos partes, transmitían a su jefe de Estado Mayor, cómo la ruptura estaba teniendo impacto sobre las tropas y la población: “Según los datos que tenemos sobre la situación actual, se cree que, habiendo aislado Cataluña del resto de España, Franco seguirá buscando una solución militar en su frente oriental mientras **se deja sentir una creciente presión económica sobre las tropas y la población de Madrid y de Valencia**”²⁶⁴⁴.

Tras la pérdida de Teruel, **la moral de la retaguardia republicana se hundió definitivamente** a todos los niveles, gran parte de **la cúpula política y algunos altos militares daban la guerra por perdida, el ejército estaba en gran parte desmoralizado y la población deseaba el fin de la guerra** con cualquier resultado. Por el otro lado, la moral de los *nacionales* se consolidó hasta el final de la guerra.

²⁶⁴² IBÁRRURI, 1977, Tomo IV, pp. 60 y 61.

²⁶⁴³ NARA, N°6786. 26 de febrero de 1938 (CORTADA, 2014, p.403).

²⁶⁴⁴ NARA, Memorandum de 20 de abril de 1938 del coronel E. R. W. MCCABE al jefe de Estado Mayor (CORTADA, 2014, p. 419).

GRÁFICO 10-37

EVOLUCIÓN DE LA MORAL DE RETAGUARDIA Y COMBATIENTES																							
	1936					1937						1937					1938						
	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun
Zona Republicana	[Bar chart showing morale levels for Zona Republicana across months from 1936 to 1938]																						
Zona Nacional	[Bar chart showing morale levels for Zona Nacional across months from 1936 to 1938]																						



10.7.2.- Unidad política en mayo de 1938.

Franco creó un primer Gobierno el 1 de febrero de 1938, empezando a construir la estructura formal del nuevo Estado Español. De alguna forma, la temporalidad que tenía la Junta Técnica, emanada de la extinta Junta de Defensa Nacional, desaparecía. El nuevo Estado se desvinculaba, de alguna manera, de la Junta que eligió a Franco y éste, definitivamente, en una clase de “autogolpe”, constituía una nueva legalidad, cuyo arquitecto fue Serrano Suñer. Franco designó su primer Gobierno el 31 de enero de 1938²⁶⁴⁵, días antes de la Maniobra del Alfambra y de la reconquista de la ciudad de Teruel. El jefe del Ejército del Norte, el general Dávila, pasó a ser su primer ministro de Defensa Nacional, Serrano Suñer fue el ministro del Interior, sin las funciones de Orden Público que estaban en otro ministerio con dicho nombre, bajo Martínez Anido.

Finalmente, Franco suprimió el escudo de la Segunda República de la bandera utilizada por sus ejércitos, creando un nuevo escudo que le separara del régimen citado, sin tampoco ser necesariamente monárquico, y, al mismo tiempo, que pudiera ser aceptado por todos los sectores de su lado. Fruto de las diferencias y rivalidades existentes en la zona *nacional*, publicó un decreto el 3 de febrero de 1938²⁶⁴⁶ designando el nuevo escudo, basado en el de los Reyes Católicos, con el águila de San Juan, y sustituyendo el escudo de las Dos Sicilias por las cadenas de Navarra (tal y como ya se hacía desde tiempo en los escudos monárquicos y republicanos).

²⁶⁴⁵ BOE, N°468, de 1 de febrero de 1938, pp. 5547.

²⁶⁴⁶ BOE, N°470, de 3 de febrero de 1938, pp. 5578 a 5579.

IMAGEN 10-2



FOTOS del 5 de febrero de 1938. Constitución del primer Gobierno del Estado Español.

La unidad política alrededor del “Caudillo” se iba consolidando en la zona *nacional*, lo que facilitaba la incuestionada unidad de mando militar.

En la zona *republicana*, la derrota de Teruel tuvo consecuencias con el inicio de una crisis de Gobierno y el enfrentamiento entre el ministro de Defensa Nacional y el presidente del Gobierno, es decir, entre Prieto y

Negrín. Los pormenores de la crisis no son objeto de la presente tesis²⁶⁴⁷, si bien, ésta, sin duda, fue provocada por la derrota militar en los campos de Teruel y la debacle producida tras la Ofensiva de Aragón.

Entre el Partido Comunista y Prieto existía un enfrentamiento por el objetivo del ministro de despolitizar el ejército y de quitar poder a los comisarios políticos, controlados por los comunistas en gran medida. Esta situación, junto con la férrea voluntad de los comunistas de mantener la resistencia, provocó el apoyo a la salida de Prieto del Ministerio. Los comunistas acusaron a Prieto de derrotismo²⁶⁴⁸, opinión que compartía Negrín con ellos. El 29 de marzo de 1938, tras el informe de Prieto al Consejo de Ministros, Negrín comentó: *“Ahora mismo no sé si pedir el chofer que me lleve a casa o a la frontera. ¡Tan atroz ha sido el informe que nos ha hecho Prieto!”*²⁶⁴⁹.

A finales de marzo de 1938, Negrín presentó una lista de un nuevo Gobierno a Azaña, donde él pasaba a ser el ministro de Defensa, Indalecio Prieto sería ministro sin cartera y Zugazagoitia, otro de los hombres de confianza de Azaña, dejaba de ser ministro. Una novedad es que sólo quedaba un ministro del Partido Comunista. La eliminación de los comunistas del Gobierno venía siendo solicitada por el Komintern como medio de lograr un acercamiento de los gobiernos occidentales a la causa republicana²⁶⁵⁰. Azaña no se mostró conforme, pero, en cualquier caso,

²⁶⁴⁷ Para conocer los pormenores del enfrentamiento entre Negrín y Prieto, ver las cartas cruzadas de ambos al finalizar la guerra (PRIETO, *Epistolario Prieto- Negrín*, 1990). La crisis definitiva y la formación del nuevo Gobierno está expuesta, con puntos de vista contrapuestos, por Zugazagoitia y Dolores Ibárruri-La Pasionaria (IBÁRRURI, 1977, Tomo IV, pp. 68 a 92; ZUGAZAGOITIA, 2001, pp. 408 a 424).

²⁶⁴⁸ IBÁRRURI, 1977, Tomo IV, pp. 68 a 74.

²⁶⁴⁹ ZUGAZOGOITIA, 2001, p. 411.

²⁶⁵⁰ *“Teniendo en cuenta la delicada situación de aquellos momentos y que la contienda española era elemento importantísimo de la pugna a escala mundial entre la democracia y el fascismo, entre la paz y la guerra, la Internacional Comunista había propuesto a la dirección del PCE, en los primeros días de febrero de 1938, que estudiara si no era oportuno y conveniente que los ministros comunistas salieran del Gobierno. Con esa propuesta la IC pensaba se fortalecerían las posiciones de la República, al ser eliminado el pretexto que esgrimía la reacción española e internacional para su campaña calumniosa contra el Gobierno frentepopulista español al que tildaba de comunista”* (IBÁRRURI, 1977, Tomo IV, pp. 75 y 76),

Negrín siguió adelante con un Gobierno del que salió definitivamente Prieto y en el que finalmente no hubo ningún ministro comunista. El Gobierno se constituyó el seis de abril de 1938²⁶⁵¹, contando con el apoyo del Partido Comunista a pesar de la salida de todos sus ministros. También contaba con el pleno apoyo de los sindicatos, los cuales volvían a tener representación en el Gobierno²⁶⁵², lo que no sucedía desde la llegada de Negrín a la presidencia del Gobierno. Si a los Gobiernos anteriores se les denominó “de la victoria”, a éste se le denominó “de unidad nacional”. Si los de la “victoria” acabaron llevando a la derrota definitiva del Gobierno en el invierno de 1938, el de “unidad” volvía a mostrar la fuerte división existente entre sectores del PSOE y entre Negrín (junto a los comunistas) con Azaña y los republicanos moderados de izquierda.

IMAGEN 10-3



EL SOCIALISTA del 6 de abril de 1938, anunciando el Gobierno de Unión Nacional.

2651 GACETA DE LA REPÚBLICA Nº96, de 6 de abril de 1938, pp. 110 y 111.

2652 Segundo Blanco González, de la CNT, en Instrucción Pública y Sanidad, y Ramón González Peña, de UGT, en Justicia.

Aunque los comunistas salían del Gobierno, estos intensificaban su control del ejército y el comisariado, que era lo que realmente les preocupaba. El día 7 de abril de 1938, cesaba Jesús Pérez Salas, muy hostil con los comunistas, como subsecretario del Ejército de Tierra, siendo nombrado Antonio Cordón, militar con profundas convicciones comunistas²⁶⁵³. A su vez se nombró subsecretario de Aviación a otro comunista, Carlos Núñez Maza. El PSOE retenía la subsecretaría de Marina, con Alfonso Játiva y la de Armamento con Alejandro Otero, ambos fieles partidarios de Negrín y de la resistencia. Las dos subsecretarías más relevantes, Ejército y Aviación, quedaban bajo el control comunista. Se podría pensar que esta presencia clave de comunistas se compensaba con el nombramiento de Zugazagoitia como secretario general del Ministerio de Defensa Nacional²⁶⁵⁴, nueva posición creada por Negrín, si bien, como el propio Zugazagoitia indica, dicha posición carecía de contenido, de poder y de control sobre los mandos y subsecretarios, siendo el propio Negrín quien se reunía y coordinaba a éstos²⁶⁵⁵.

Este Gobierno publicó el 1 de mayo de 1938 su declaración política, que constituía unos principios básicos compartidos por todos los elementos del Gobierno, incluido el Partido Comunista de España, ausente del mismo²⁶⁵⁶. La declaración, que se estructuraba en trece puntos, resaltaba el respeto genérico a la propiedad privada²⁶⁵⁷, a la libertad de creencias²⁶⁵⁸, y a los derechos de los extranjeros²⁶⁵⁹. Negrín, con la salida de los

²⁶⁵³ GACETA DE LA REPÚBLICA, N°97, de 7 de abril de 1938, p. 130.

²⁶⁵⁴ GACETA DE LA REPÚBLICA N°96, de 6 de abril de 1938, p. 111.

²⁶⁵⁵ ZUGAZAGOITIA, 2001, p.434.

²⁶⁵⁶ *“El Buró Político del Partido Comunista hizo pública una declaración el 11 de mayo expresando su conformidad con dicho documento, que coincidía con la posición que venían manteniendo los comunistas y con su definición del carácter de la guerra y de la revolución que se desarrollaba en España”*, IBÁRRURI, 1977, Tomo IV, p. 90.

²⁶⁵⁷ *“El Estado garantizará la propiedad, legal y legítimamente adquirida, dentro de los límites que impongan el supremo interés nacional y la protección a los elementos productores”*.

²⁶⁵⁸ *“El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia, y asegurará el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas”*

²⁶⁵⁹ *“La propiedad y los intereses legítimos de los extranjeros, que no hayan ayudado a la rebelión, serán respetados y se examinarán con miras a las indemnizaciones que correspondan a los perjuicios involuntariamente causados en el curso de la guerra.”*

comunistas del Gobierno y con unos principios de respeto a la propiedad privada, a la religión y a las inversiones internacionales, estaba haciendo lo posible por buscar el cambio de postura del Gobierno Británico, por buscar el apoyo norteamericano y por facilitar el apoyo francés, ya que consideraba que la marcha de la guerra sólo podría cambiar con la ayuda del exterior.

Vicente Rojo se lamentaba de que no se diera credibilidad en el exterior a los trece puntos de Negrín: *“La oposición que se hacía desde el exterior a la República española se manifestaba cada vez más activa. ¿De qué le servía haber pasado del caos revolucionario a una situación de orden y disciplina social? ¿Cuál era la eficacia de la clara definición dada en sus trece puntos por el Gobierno a las aspiraciones y fines del Estado español? ¿Qué importaba en el exterior el sentido humanitario y el progreso ya realizado en la obra del fortalecimiento del régimen? Desdichadamente nada”*²⁶⁶⁰. La respuesta al jefe del Estado Mayor Central se la escribió, pocos años después, el coronel **Jesús Pérez Salas**, que fue subsecretario del Ejército durante el periodo de Prieto: *“Para hacer creer a las democracias el sentido liberal que regía en nuestra zona, (Negrín) lanzó sus trece puntos, preceptos contenidos en la Constitución del Estado, que sólo sirvieron para demostrar que ésta no se hallaba vigente en estas fechas, pues de lo contrario, maldita la falta que hacían tales puntos como programa de gobierno. Como era de esperar, éstos quedaron en el papel, con lo que **no se consiguió engañar a nadie. En el extranjero seguíamos pasando por rojos hasta los mayores enemigos de los así denominados, mientras que en el interior del país, el predominio de estos se extendía cada vez más.**”*

Estos principios podrían ser asumidos como propios por algunos partidos del Frente Popular, pero, lógicamente, ni el sector dominante del PSOE, el PCE y la CNT creían en ellos como habían demostrado, no sólo durante la guerra, sino incluso antes de la misma. Sin embargo, la

²⁶⁶⁰ ROJO, 1975, p. 147.

búsqueda de unidad con el PNV y con los republicanos de izquierda moderados, así como la necesidad del apoyo exterior, precisaban de una aceptación táctica de los mismos.

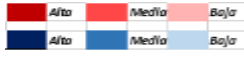
Se puede decir que, de nuevo, se lograba una unidad política aparente con el nuevo Gobierno y sus trece puntos, si bien, tras la derrota de Teruel, el corte en Vinaroz y el cese de Prieto, se había abierto una brecha entre los propios militares y también entre los políticos. Dicha división estuvo latente hasta después de la Batalla del Ebro y su explotación del éxito (la Ofensiva de Cataluña). Tras estas últimas derrotas se produjeron los acontecimientos de Cartagena, la huida de la flota a Bizerta, y el golpe de Casado en la zona Centro. Estos acontecimientos permitieron aflorar la división de los dos sectores latente desde un año antes, donde de un lado quedaron los sectores hostiles a los comunistas, es decir, los seguidores de Izquierda Republicana, algunos sectores de los anarquistas y el sector minoritario del PSOE (liderado por el moderado Julián Besteiro), y, del otro, los comunistas y el sector del PSOE liderado por Negrín.

El análisis de la evolución del factor “unidad política” permite afirmar que, en el periodo posterior a la toma del control militar de Cataluña por Largo Caballero y a la pérdida del Norte, ésta fue efectiva. La unidad se fundamentó en un Gobierno apoyado por los diversos sectores del PSOE, por Azaña y con la participación expresa del PCE. Aunque había tensiones, la división de funciones y de áreas de poder aportó cierta estabilidad, solamente rota por el intento de Prieto de apartar a los comunistas del ejército, lo que reabrió el conflicto con estos, estallando tras la derrota de Teruel.

Los *republicanos* mantuvieron la unidad política hasta que, en febrero de 1939, tanto Vicente Rojo como el propio Azaña renunciaron a sus cargos desde Francia.

GRÁFICA 10-38

EVOLUCIÓN DE LA UNIDAD POLÍTICA																						
	1936					1937						1937					1938					
	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May
Zona Republicana	[Red]					[Red]						[Red]					[Red]					
Zona Nacional	[Blue]					[Blue]						[Blue]					[Blue]					



10.7.3.- Organización social de la retaguardia en mayo de 1938.

Como se expuso en el corte temporal de noviembre de 1937, la situación de las retaguardias de ambos bandos permanecía estabilizada desde el verano de 1937. Con la única excepción de las ciudades en la línea de frente o sometidas a combates, en el resto de ambas zonas la actividad económica y la vida se realizaba sin sobresaltos.

La escasez de alimentos y el hambre, en el año 1938, se extendió en la retaguardia *republicana*. Tal y como se expuso en el apartado 7.3, la producción de trigo por habitante en zona *nacional* era similar a la de antes de la guerra (1.4 Qm/año), mientras que en la zona *republicana* se redujo al 60% (0,8%). Esta situación provocaba una progresiva desafección de la retaguardia *republicana*, sin embargo, en el estado de represión en que se vivía en ambas zonas, no había ninguna muestra de protesta ni se generaba ninguna inestabilidad social.

La represión y el terror sufrido por los desafectos de cada zona, durante el primer año y medio, así como la normalización y control de la misma en las dos retaguardias, prevenían contra cualquier alteración del orden. Ambas zonas estaban sometidas a un ambiente dictatorial, donde la censura impedía cualquier mensaje derrotista y donde las opiniones contrarias a la política de guerra, o a la política del bloque, era perseguida y reprimida. En la zona *republicana*, supuestamente, estaba vigente la Constitución de 1931, pero además de los comportamientos antidemocráticos de los Gobiernos, el SIM, controlado por los comunistas perseguía cualquier disidencia gubernamental. El coronel *republicano* Jesús Pérez Salas expone una visión crítica del ambiente de libertades en la retaguardia: *“El SIM- Servicio de Información Militar-, tergiversando monstruosamente su cometido, poseía una red de agentes secretos encargada de espiar a cuantos se permitieran hablar mal del curso de la guerra o de la persona del Presidente del Consejo. Estos eran detenidos como contrarios al régimen. La crítica sería, que muchas veces es constructiva e incluso necesaria, estaba completamente prohibidas, y las*

libertades ciudadanas, aun con las restricciones propias de tiempos de guerra, absolutamente abolidas²⁶⁶¹.

También había creado Negrín los Tribunales de Guardia y los de Espionaje, que sembraron de nuevo el terror en la retaguardia *republicana*²⁶⁶², provocando en diciembre de 1937 la dimisión del ministro de Justicia (Manuel de Irujo del PNV).

Las incautaciones de empresas y tierras en zona gubernamental se ralentizaron en 1938, en primer lugar, porque ya había poco relevante que incautar, pero pesaba también el escaso rendimiento que generaban gran parte de estas acciones. Adicionalmente, los intentos de Negrín e incluso de Stalin, por aparentar normalidad y moderación en la intervención gubernamental, sirvió de freno a cualquier nueva tentación revolucionaria. No se debe pasar por alto los trece puntos publicados por Negrín el 30 de abril de 1938, en los que, como se expuso anteriormente, se apostaba por el respeto a la propiedad privada.

En zona *nacional*, la actividad económica y social de las áreas controladas desde el año 1936, se mantuvo en 1938, sin embargo, la zona Norte, recién conquistada, aún estaba en un proceso de reconstrucción de infraestructuras y de reactivación de la actividad industrial, que dio sus frutos en 1938, tal y como se comprobó en el apartado 10.3. Por otra parte, la represión en la franja Norte era aún intensa en el primer semestre de 1938, ya que tanto los consejos de guerra, como la actividad de guerrilleros *republicanos* embolsados y emboscados en las áreas conquistadas, continuaban muy activos en 1938.

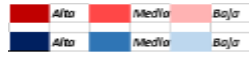
La represión seguía sus “cauces” en ambas retaguardias y la actividad económica, aunque con grandes diferencias en productividad y rendimiento, seguía su curso en 1938. En cualquier caso, el orden social había dejado de ser un factor diferencial.

²⁶⁶¹ PÉREZ SALAS, J., 1947, p. 199.

²⁶⁶² DE MADARIAGA, 1979.

GRÁFICA 10-39

EVOLUCIÓN DEL ORDEN SOCIAL DE LA RETAGUARDIA																							
	1936					1937						1937					1938						
	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun
Zona Republicana	[Bar chart showing social order levels for Zona Republicana from Aug 1936 to Jun 1938]																						
Zona Nacional	[Bar chart showing social order levels for Zona Nacional from Aug 1936 to Jun 1938]																						



10.7.4.- Unidad de mando militar en mayo de 1938.

En la zona *republicana*, teóricamente, el problema del mando único estaba resuelto desde el otoño de 1937, sin embargo, las operaciones de Teruel y Aragón pusieron en evidencia los problemas del Estado Mayor Central, concretamente de Vicente Rojo, para ejercer dicho mando.

En el capítulo 9.2, relativo a los prolegómenos de la Batalla de Teruel, se ha expuesto que las intenciones reales de Rojo eran ejecutar el *Plan P*, es decir, el ataque por Extremadura. Teruel, sólo era un contragolpe para el caso de que Franco atacara antes o después del *Plan P* por Guadalajara. Pero ni el conjunto del Estado Mayor Central coincidía con Rojo, ni Prieto lo autorizó, priorizando el ataque a Teruel, tanto por la necesidad de ganar una capital y levantar el ánimo en la zona *republicana*, como por el temor a la ofensiva de Franco hacia Madrid. No se puede conocer que habría sucedido en el caso de ir adelante con las intenciones de Rojo, pero es cierto que el *Plan P* hubiera obligado a movilizar las reservas de Miaja en la zona Centro, lo que hubiera representado, en ese momento de la guerra, un serio problema para Franco. La República disponía aún de un soporte industrial, demográfico y económico; también el armamento, correctamente utilizado, era aún suficiente para plantear un ataque en condiciones; y tras unos primeros avances era aún posible recuperar la moral de victoria.

Por otra parte, como indicaba Castro Delgado²⁶⁶³, si Rojo hubiera tenido autoridad real, quizás hubiera creado unas reservas potentes, como Franco, adicionales al Ejército de Maniobra. Dichas reservas hubieran permitido enfocar el *Plan P* con más seguridad, pero incluso, Teruel y la Ofensiva de Aragón se habrían planteado con más fuerzas.

En el capítulo 9.5, relativo a la Ofensiva de Aragón, se expuso los problemas de Rojo para disponer de refuerzos del Centro ante la

²⁶⁶³ CASTRO, 1965, p. 569.

resistencia de Miaja. Tanto Antonio Cerdán²⁶⁶⁴, entonces jefe de Estado Mayor del Ejército del Este, como el asesor soviético, Malinovski²⁶⁶⁵, presentes ambos en el teatro de operaciones aragonés, coinciden en la falta real de autoridad de Rojo. El asesor soviético considera que la falta de un mando único estaba en el origen de la derrota de “... **que necesitado estaba el Ejército Republicano de un Alto Mando previsor y firme. Sólo un mando de esta naturaleza hubiera podido hacer cambiar el curso de los acontecimientos militares a favor de la República**”²⁶⁶⁶.

El único que tenía un mando real era el ministro y tanto él como Negrín, siempre aportaban un criterio político a las decisiones militares. Sin embargo, enfrente tenían a Franco y su Cuartel General, cuyas decisiones militares, aunque también condicionadas por cuestiones políticas (esencialmente de política exterior), se realizaban dentro de la lógica militar.

Vicente Rojo también contó con limitaciones para el uso de la aviación y los carros, bajo fuerte control de los comunistas y los soviéticos²⁶⁶⁷. En el capítulo 9.4.4.f se puso en evidencia como Rojo tenía dificultades para movilizar su propia aviación²⁶⁶⁸, la cual, durante la Batalla

²⁶⁶⁴ “Propuse a Rojo que ordenase a Miaja el envío sin dilación de fuerzas del Centro. Rojo estaba seguro de que el viejo general opondría resistencia, como de costumbre. Objeté que si la orden era suficientemente enérgica no sería así, y en tal sentido la redacté, pero luego de leerla la modificó dulcificando el tono”, CORDÓN, 1977, p. 319.

²⁶⁶⁵ Por lo que al general Rojo se refiere, era impotente, propiamente dicho, para tomar cualquier medida. Sus disposiciones al jefe del Ejército del Centro, general Miaja, para que enviase reservas al frente del Este tuvieron el efecto del que clama en el desierto. Cuando a pesar de todo, se consiguió convencer al general Miaja, ya era tarde, las reservas apenas tuvieron tiempo de entrar en combate en las cercanías de Lérida y de Alcañiz”, MALINOVSKI, 1963, p. 46.

²⁶⁶⁶ MALINOVSKI, 1963, p. 46.

²⁶⁶⁷ En el capítulo 3.1.2.2 se expone como los soviéticos paralizaron la primera versión del Plan P planteada por Asensio teniendo a Largo Caballero en el ministerio de la Guerra (CASTRO DELAGADO, 1965, pp. 526 a 529; CASADO, 1968, pp. 76 y 79).

²⁶⁶⁸ Rojo, ante la inminente caída de Teruel, le manifiesta a Prieto que “... voy a esforzarme para que vuele a las últimas horas de la tarde toda la caza, a fin de evitar la acción en masa de la aviación enemiga”, transmitiendo de alguna manera la necesidad de contar con el acuerdo Hidalgo de Cisneros para movilizar la aviación (AGM, DR, L507, C8).

de Teruel limitó enormemente su apoyo a las unidades de tierra, muy especialmente la aviación de cooperación²⁶⁶⁹.

Adicionalmente, a la evidente incapacidad de Rojo para asumir un verdadero mando único, es también cuestionable el acierto de sus decisiones, muchas de ellas aparentemente muy teóricas y con poca capacidad de previsión y de adaptación de los movimientos del enemigo. Vicente Rojo tenía sus detractores en el ámbito militar *republicano*, además de las críticas puntuales a sus decisiones de algunos mandos militares, ya expuestas a lo largo del capítulo 9.4.4 (Líster, Pérez Salas, Modesto, etc.), también recibía fuertes críticas genéricas de otros militares. **Zugazagoitia**, en su posición de segundo responsable del Ministerio de Defensa, recibía quejas acerca **de Rojo**, de las que en sus memorias expone un conjunto de ellas, algunas de las cuales tendrían algún fundamento técnico, pero otra serían fruto de la envidia o de inquina personal: *“Los daños que padecía nuestro ejército golpeaban rudamente la autoridad del jefe del Estado Mayor Central. Dejó de ser indiscutido. Las sospechas de deslealtad, y aun las denuncias escritas, se concentraron primero, contra varios de sus colaboradores. Me abstengo de citar nombres. Después contra él. Los ataques se escalonaron prudentemente. Comenzaron por una discusión de méritos profesionales. Eran inferiores, ¡con mucho! a los del general Asensio. Éste, dormido, veía más que Rojo despierto. Su exaltación al generalato había sido demasiado rápida. Buen jefe de Estado Mayor, resultaba incapaz como general. Carecía de don de mando y de golpe de vista. Siguieron por una afirmación tajante: es un fracasado. En apoyo de este dictamen venía una larga enumeración de tropiezos. En mi mesa, y sin que yo manifieste la menor complacencia, se abrieron varias veces planos con las demostraciones, subrayados en azul,*

²⁶⁶⁹ En este punto, es muy relevante el informe del teniente coronel Morales, del Ejército de Levante y la opinión de Kindelán (AGM, DR, L787, C6; KINDELÁN, 1961, pp. 372 y 373).

de esos fracasos. Finalmente, lo inevitable, la duda corrosiva: ¿no será un desleal?²⁶⁷⁰.

Uno de los militares profesionales que le conocían bien y que había trabajado junto a él durante la Ofensiva de Aragón, Antonio **Cordón**, desde la proximidad y el respeto, también deja caer **alguna crítica a Rojo**: “Las dotes profesionales de Rojo hicieron de él un gran jefe de Estado Mayor; predominaban en él las que eran producto del estudio y del conocimiento profesional. Se manifestaban éstas brillantemente al plantear y organizar las operaciones. **No quiero decir con esto que le faltasen la audacia y la decisión que corresponden al jefe militar, pero las poseía en menor grado que las primeras.** Y ello, en mi concepto, unido a las resistencias de algunos mandos y a la idea de la inferioridad técnica de nuestro Ejército respecto al del adversario, no podía dejar de influir en su pensamiento operativo para **infundir cierta timidez, por así decir, una limitación a sus proyectos** de ofensiva que, en ocasiones, le impidieron desarrollar hasta donde era posible algunas victorias parciales importantes. La del Ebro entre ellas²⁶⁷¹.

Cuando habla Cordón de la resistencia de algunos mandos se refiere, sin duda, entre otros al general Miaja. Claramente Cordón le acusa a Rojo de realizar proyectos con timidez, es decir, poco ambiciosos, en los que desconfiaba de la capacidad de sus mandos para desarrollarlos.

Es obvio que el Ejército Popular seguía sin contar, de facto, de un mando único durante este semestre, si bien, a partir del mes de junio de 1938, Negrín, como ministro de Defensa Nacional, tuvo todos los resortes a su alcance. Negrín disponía del apoyo de los soviéticos, los cuales, en el verano de 1938, redujeron su presencia e influencia en la aviación y los carros, repatriando a gran parte de su personal. Los comunistas españoles, que siguieron controlando la aviación y los carros, tenían obediencia a Negrín y sin la presencia soviética eran más permeables a las órdenes del

²⁶⁷⁰ ZUGAZAGOITIA, 2001, pp. 436 y 437.

²⁶⁷¹ CORDÓN, 1977, p. 359.

ministro y de su Estado Mayor Central. Miaja, al ser convertido en jefe del Grupo de Ejércitos de la Región Central, se vio más involucrado en el teatro de operaciones de Levante, además de tener que alinearse con Negrín, al no disponer de la protección de los comunistas ante éste. También Hidalgo de Cisneros se veía plenamente controlado por Negrín. Al llegar la batalla del Ebro, se puede considerar que, por primera vez, la República contaba con un mando militar único, pero éste mando no era Rojo, era Negrín.

En el lado *nacional*, la autoridad militar de Franco era completamente incuestionable a estas alturas de la guerra. Los tres tenientes generales existentes el 18 de julio de 1936, quedaron en zona gubernamental; de los generales de División que estaban en el escalafón por delante de Franco, Sanjurjo había fallecido en accidente de avión, Saliquet estaba retirado al inicio de la guerra y se alineó plenamente con Franco, Goded había sido fusilado en Barcelona; sólo Cabanellas y Queipo estaban en activo y por encima en el escalafón. Ambos generales tenían mala relación con Franco, si bien, Cabanellas falleció de muerte natural en mayo de 1938, dejando de ser un potencial problema para Franco, mientras que Queipo se quedó en el frente Sur. Al estar la guerra decidiéndose en el Norte, desde la primavera de 1937 el papel de Queipo pasó a un segundo plano. El grueso del ejército *nacional* estuvo desde la primavera de 1937, hasta el final de la guerra, desplegado en el Norte y Levante, bajo el control de Dávila, muy leal a Franco. El Centro estaba bajo el control de Saliquet, también plenamente leal a Franco. Queipo quedó en un frente secundario y sin posible apoyo de otros generales que pudieran apoyarle.

GRÁFICA 10-40

EVOLUCIÓN DEL MANDO ÚNICO				
	1936	1937	1937	1938
	Ago Sep Oct Nov Dic	Ene Feb Mar Abr May Jun	Jul Ago Sep Oct Nov Dic	Ene Feb Mar Abr May Jun
Zona Republicana				
Zona Nacional				

11.- FINANCIACIÓN Y ARMAMENTO EN TODA LA GUERRA

11.1.- Financiación exterior durante toda la guerra.

La disposición de las reservas de oro y plata fue, lógicamente, un factor esencial, no sólo al inicio de la guerra sino también sobre el conjunto de la misma. El hecho de quedar inicialmente éstas de forma mayoritaria en el lado *republicano*, forzó a los sublevados a una rápida búsqueda de crédito para financiar las primeras operaciones. Inicialmente contaron con donaciones y con el aval del financiero **Juan March** pero, conforme pasaron las primeras semanas, los sublevados entendieron que no sería suficiente para lo que ya parecía una guerra abierta. Esta situación forzó a Franco a buscar importaciones de armas de los únicos que estaban dispuestos a dárselas a crédito, es decir, de los fascistas italianos y de los nazis alemanes. Por su parte, el Gobierno debía movilizar sus reservas para efectuar las compras de armamento y, dadas las dificultades que se fue encontrando en los mercados financieros occidentales²⁶⁷², se vieron empujados a enviar sus reservas al que sería su principal proveedor de armas, Stalin. De esta forma minimizaban los retrasos, bloqueos y dificultades que les presentaban las entidades financieras y algunos de los principales gobiernos occidentales. ***A los pocos meses de iniciarse la guerra, debido en parte a la escasez de reservas de los sublevados y a las dificultades de movilización de las mismas por el Gobierno, la guerra quedaba relativamente impactada por las políticas internacionales de Stalin, Mussolini y Hitler***, lo que además reforzaba a los falangistas y comunistas en sus dos zonas respectivas a pesar de ser dos partidos minoritarios antes de la guerra.

EL primer paso es estimar la valoración de las **reservas movilizables españolas** existentes en julio de 1936, antes de empezar la guerra. Las cifras obtenidas indican que España disponía de unas reservas

²⁶⁷² Dichas dificultades están expuestas por Gerald Howson (2000, pp. 91 a 151) y Ángel Viñas (2018, pp. 109 a 194).

*movilizables*²⁶⁷³ del orden de 2.239,8 millones de pesetas-oro, más unos 656,7 millones de pesetas-plata, lo que equivaldría, en total, a **unos 774,6 millones de dólares** EEUU, tal y como se expuso en el Cuadro 3-7 (ver el anexo 16 para ver el origen, detalle y composición de la cifra propuesta).

Un segundo análisis, atendiendo a la distribución de las reservas una vez iniciada la guerra, nos muestra que éstas quedaron de forma abrumadora en manos del Gobierno, de forma que éste dispondría de oro y plata movilizables por valor de 761,1 millones de dólares americanos frente a 13,5 millones de los sublevados²⁶⁷⁴, tal y como se mostró en el Cuadro 3-8²⁶⁷⁵. Es decir, **el Gobierno de la República disponía al principio de la guerra del 98% de las reservas movilizables del Banco de España.**

Si se atiende a las fuentes de financiación procedentes del extranjero (créditos, donaciones y condonaciones de crédito) o de la movilización de las reservas españolas en el extranjero, se obtendrían las cantidades con las que se pudieron conseguir recursos del exterior, es decir armamento, municiones, “voluntarios” extranjeros, petróleo, carbón, materias primas y alimentos esencialmente. Esto nos permite comparar la capacidad de ambos bandos para sostener la guerra, la industria y la retaguardia.

En primer lugar, se presentan las cifras del bando *republicano* muy dependiente de las reservas movilizadas al exterior y con escasa recepción de fondos por créditos. Las cifras han sido siempre muy controvertidas, si bien, actualmente hay estudios, soportados en fuentes primarias, bastante

²⁶⁷³En el análisis se han descontado las garantías depositadas en Francia, tanto del Tesoro como del Banco de España por valor de 257 millones de Pesetas-oro (unos 93 millones de dólares).

²⁶⁷⁴ La distribución de los fondos de las oficinas se ha realizado con base en la distribución inicial en cada bando de las mismas y de los fondos registrados en el Archivo de la Intervención General del Banco de España (ver anexos 16 y 17).

²⁶⁷⁵ El Anuario Estadístico de 1936 muestra que el oro a final del año 1935, era 2.536,3 millones de pesetas, a las que habría que añadir las reservas de plata, 688,4 millones, lo que aporta un total de 3.224,7 millones de pesetas (PEQUEÑO ANUARIO ESTADISTICO 1936, 1936, p. 72). Ramón Salas da 2.438,5 millones de pesetas en oro y de 656,7 en plata (SALAS, R., 1980, p. 85). En ambos casos no se consideran que las garantías del Tesoro y del Banco de España en Francia no estaban disponibles por el Gobierno: 53 millones del Tesoro y 204 millones del Banco de España (VIÑAS, 1976, p. 22).

fiables. Las cifras se presentan en dólares de 1937, aun sabiendo de las imprecisiones que esto puede generar dada las fluctuaciones de las divisas, en cualquier caso, en los cuadros se huye del uso de la peseta por la existencia de dos, con diferente valor y fuertes fluctuaciones debidas a la guerra.

CUADRO 11-1

FINANCIACIÓN Y MOVILIZACIÓN DE RESERVAS EN EL EXTERIOR A LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA		
	<i>Mill. \$</i>	<i>Divisa /Oro</i>
Crédito URSS		<i>35 millones \$ pagados con las reservas</i>
TOTAL CRÉDITOS	-	
Oro movilizado a la URSS	<i>469,6</i>	<i>459,48 Toneladas Oro fino</i>
Oro movilizado a Francia	<i>183,3</i>	<i>3.922 M. Francos F. (174,53 Tn Oro fino)</i>
Plata movilizada Nueva York	<i>15,2</i>	<i>1.225 Toneladas de Plata (95%)</i>
Plata movilizada a Francia	<i>6,5</i>	<i>522,5 Toneladas de Plata</i>
TOTAL RESERVA EN FRANCIA Y RUSIA	<i>674,5</i>	
Suscripción URSS	<i>58,3</i>	<i>319,3 Millones Rublos</i>
Comités Antifascistas y Socorro Rojo	<i>0,3</i>	<i>5,4 Millones Francos F.</i>
Suministros de mercancías diversas URSS	<i>19,7</i>	<i>92,44 Millones de Rublos</i>
Crédito impagado a la URSS	<i>50,0</i>	
TOTAL DONACIONES DEL EXTERIOR	<i>128,3</i>	
TOTAL OPERACIONES DEL EXTERIOR	<i>802,8</i>	

Elaboración propia sobre la base de informaciones procedentes de investigaciones de diferentes autores y archivos (ver detalles y fuentes de información en el anexo 19).

Con el **oro** trasladado en octubre de 1937 a **Moscú**, equivalente a unas 460 toneladas de oro fino, se obtuvieron unos **470 millones de dólares** con el que se efectuaron compras en la URSS. Otra parte fue depositada en Francia desde la URSS, en el Banco soviético en **París** (*Banque Commercial de l'Europe du Nord*), desde donde también se efectuaron compras en otros países. A París se envió el equivalente a 174,5 toneladas de oro fino que se canjeó por 3.922 millones de francos franceses, con una equivalencia de **183 millones de dólares**. En el año 1938 se movilizaron a **Nueva York** y París 1.745 toneladas de **plata** por un valor de unos **22 millones de dólares**. De las reservas del Banco de España que se movilizaron al exterior se obtuvieron unos **675 millones de dólares en total**.

Algunos autores, como Kowalsky o Howson, consideran que la URSS engañó a la República a través de los juegos de tipo de cambio, si

bien, Ángel Viñas considera razonable los tipos de cambio por las diferencias entre los oficiales y los de comercio. En cualquier caso, el Gobierno *republicano* obtuvo un total de unos 653 millones de dólares por 710 toneladas de oro (634 toneladas de oro fino) que, en los mercados internacionales, estaba valorado en más de 700 millones de dólares. Es decir, parece que ***el Gobierno perdió en las transacciones, especialmente con la URSS, alrededor de 50 millones de dólares del valor real del oro.***

A esta cifra hay que añadir ***las suscripciones*** aportadas por la URSS y el Socorro Rojo, unos ***59 millones de dólares***, habiéndose recaudado el grueso de ellas en el primer año de guerra. También las ***donaciones en suministros*** de la URSS a la República, unos ***20 millones*** de dólares, fueron entregados en el primer año de guerra. Finalmente, se utilizó un ***crédito de la URSS*** de 85 millones, de los que 35 fueron pagados con las propias reservas, pero ***50 millones*** no se pagaron (ver anexo 19 punto 1) por lo que se deben considerar como recursos utilizados en el extranjero, independientemente de su pago.

Aunque el presidente de ***México, Lázaro Cárdenas***, suministró armamento mexicano por valor de 2,25 millones de dólares hasta el verano de 1937²⁶⁷⁶, documentalmente consta que se trata de una venta. Por lo que, indistintamente de que los suministros pudieran tener un plazo de pago, no se consideran estrictamente como financiación por tratarse de pagos a corto plazo.

Por la otra parte, a continuación, se exponen las principales ***financiaciones externas de los nacionales.***

²⁶⁷⁶ Obtenido de un informe del presidente Lázaro Cárdenas. Se trata de envíos por valor de ocho millones de pesos mexicanos (OJEDA, 2005, pp. 139 y 140).

CUADRO 11-2

FINANCIACIÓN EXTERIOR AL EJÉRCITO NACIONAL DURANTE TODA LA GUERRA		
	Milones de Dólares	Divisa original
Crédito Portugueses	3,1	50,175 Millones Escudos
Compañía de Tabacos de Filipinas	1,2	
Crédito en combustible Texaco	6,0	
Créditos en el exterior gestionados por Cambó		35 millones dólares US
Banco Kleinwort de Londres (intermediación de March)	13,8	2,8 Millones Libras
Société de Banque Suisse de Bâle	7,4	1,5 Millones Libras
TOTAL CRÉDITOS	31,4	
Crédito del Gobierno y Bancos italianos	242,9	5.300 Millones Liras
Coste de Legión Cóndor y ayudas alemanas	131,1	456,22 Millones Marcos
TOTAL FINANCIACIÓN DE ALEMANIA E ITALIA	374,0	
TOTAL FINANCIACIÓN CREDITICIA DEL EXTERIOR	405,4	
Juan March	4,9	1 Millon Libras
Recaudaciones internacionales realizadas por Cambó	55,3	410 Millones pesetas
Suscripción Nacional (divisas)	7,0	Varias divisas (*)
Devoluciones y descuentos de los alemanes	16,7	58,16 Millones Marcos
Condonación de deuda italiana	88,3	1.926 Millones Liras
TOTAL DONACIONES DEL EXTERIOR O EN DIVISAS	172,1	
TOTAL FONDOS DEL EXTERIOR	577,5	

Elaboración propia sobre la base de informaciones procedentes de investigaciones de diferentes autores y archivos (ver detalle y fuentes en el anexo 20) (*)²⁶⁷⁷.

La carencia de reservas de los *nacionales* fue suplida inicialmente por ayudas y créditos de **Juan March**²⁶⁷⁸, por la ayuda de **Portugal** bajo el Gobierno de Salazar²⁶⁷⁹, por el crédito de algunas petroleras norteamericanas y por recaudaciones entre empresarios, entre ellos el propio Cambó²⁶⁸⁰. Durante los primeros meses, la compañía **Shell** y, después, la **TEXACO** efectuaron entregas de petróleo a los sublevados a crédito, pero bajo el probable aval de Juan March²⁶⁸¹. Esas ventas se pagaron normalmente en plazos cortos y no se consideran, por tanto, en los cálculos, a excepción de la línea de crédito de **TEXACO**, de largo plazo y por seis millones. Salazar además de impulsar un crédito en agosto de 1936, expuesto en el cuadro, también envió armamento por valor de

²⁶⁷⁷ Corresponde a divisas recaudadas en el interior de España por la Suscripción Nacional y que fueron movilizadas al exterior: 1 millón de Libras (4,91 millones de dólares), 6 millones de francos (255.884\$), 1,5 millones de dólares, 5 millones de escudos (222.716\$) y 2 millones de liras (91.655\$). Datos tomados de Miguel Martorell y Francisco Comín los cuales referencian a Viñas (MARTORELL y COMÍN, 2008, p. 917).

²⁶⁷⁸ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 167 a 225.

²⁶⁷⁹ Además del crédito portugués de agosto de 1936 (LARRAZ, 2006, p.158), hubo entrega de armamento portugués por valor de 300 mil dólares, pero debió pagarse a corto o con el propio crédito (DELGADO, 1982, p. 108).

²⁶⁸⁰ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 151, 154, 184, 194.

²⁶⁸¹ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 194 y 195.

trescientos mil dólares en agosto de 1936²⁶⁸². Estas aportaciones no podían igualar, obviamente, la capacidad financiera del Gobierno de la República pero, al menos, daban capacidad a los sublevados para las primeras compras de material y para sostener las tropas los primeros meses.

Sin duda, la capacidad financiera de los *nacionales* provino de la ***Italia de Mussolini y de la Alemania de Hitler***, que no tardaron en aportar crédito a Franco, aunque el italiano, de nuevo, bajo el aval de March. El crédito de ambos países alcanzó los 374 millones de dólares que, junto a las condonaciones e infravaloraciones, alcanza una ayuda total de unos 479 millones de dólares. Hay que añadir que los 374 millones se pagaron en unas condiciones muy ventajosas y, en el caso de los italianos, la mayor parte por un valor treinta veces inferior a su valor real en oro (ver detalle y fuentes en anexo 20).

Los flujos movilizados del exterior a crédito o donados representaron ***800 millones de dólares en el caso de la República frente a 577 millones de los nacionales***. El ritmo y la cadencia de la movilización, pasado el mes de octubre de 1936, era ventajosa para los *republicanos* pues disponían de los recursos por anticipado, mientras que los *nacionales* debían ir solicitando el armamento, siempre supeditado a una solicitud de incremento del crédito y a la voluntad de italianos y alemanes.

²⁶⁸² DELGADO, 1982, p. 108.

11.2.- Armamento durante toda la guerra.

El análisis de las cifras globales muestra como en el caso de la artillería, los carros y los blindados, el material *adquirido* por la República, durante el primer año de guerra, fue cuantitativamente mayor, y en el caso concreto de la aviación, las cifras de *adquisiciones* fueron muy similares. En cuanto al material que fue realmente *entregado* o puesto a disposición de los ejércitos, las cifras son cercanas en aviación y artillería, y muy superiores para la República en carros y blindados.

Esto nos resalta un par de aspectos que ***hay que cuestionar o, al menos, acotar las repetidas afirmaciones de que la República tuvo cerrado los mercados internacionales de armas y sufrió el abandono de la comunidad internacional.*** No sólo la URSS, como se ha visto anteriormente, otros muchos países vendieron armas a los *republicanos* e, incluso, éstos lograron mayor volumen de compras que los *nacionales*, aunque no siempre consiguieron trasladarlas a España.

El segundo aspecto que destacar es cierta eficacia de la escuadra sublevada, ya que el ***bloqueo naval*** logró ralentizar e incluso impedir que algunos de los envíos alcanzaran los puertos españoles²⁶⁸³, forzando que, aunque fueran superiores los volúmenes de material *adquirido* por la República, el material *entregado* tuviera similar orden de magnitud en el caso de la artillería y aviación. Se podría afirmar que gran parte de la diferencia entre las 3.151 piezas de artillería *adquiridas* por el Gobierno y las 2.475 realmente *entregadas* al ejército *republicano* se debe, esencialmente, a la eficaz acción de la Marina *nacional* que logro capturar, retrasar o desviar por caminos más lentos los envíos de material. Como se indicó en su momento, no se ha considerado el estudio de las marinas de guerra, pero su acción queda reflejada en la rebaja de las cifras citadas. En

²⁶⁸³ Rybalkin cita que en los siete primeros meses de guerra los nacionales hundieron 125 embarcaciones de diversas nacionalidades y que de los siete vapores enviados por México (desde Polonia) en diciembre de 1936 sólo uno logró llegar. Este último dato lo recoge Rybalkin del documento del archivo ruso RGVA, f. 33987, l. 3. A 960, p. 138 (RYBALKI, 2007, p. 67), (documento no referenciado en la tesis al no estar publicado y desconocer el contenido más allá de la referencia de Rybalkin).

cualquier caso, de cara a ver las capacidades de cada bando, en cada momento de la guerra, es preciso, como se indicó anteriormente, trabajar con las cifras de material que fue realmente entregado a los ejércitos, así como con el armamento realmente disponible en un momento dado.

11.2.1.- Artillería durante toda la guerra.

a) Importaciones de artillería al ejército *republicano* durante toda la guerra.

Se ha elaborado un cálculo de la artillería recibida en la zona *republicana* desde el inicio de la guerra hasta finales de noviembre de 1936, partiendo de la información aportada por los principales autores y archivos antes citados. Es importante resaltar que las cifras de esta tesis para la artillería *republicana* serán, con casi toda seguridad, incompletas por estar en proceso de revisión al alza en el momento de escribirse la presente tesis. El investigador Lucas Molina Franco quién, tras lograr localizar y analizar el Libro Mayor de Recuperaciones del Ejército Nacional, está identificando partidas de artillera, no registradas previamente por ningún investigador, y obligará a incrementar las cifras de la artillería *republicana*.

Para obtener el material realmente recibido se han restado las piezas de artillería capturadas por el enemigo durante el traslado a España²⁶⁸⁴, las hundidas en el viaje²⁶⁸⁵, las que llegaron sin suficiente tiempo para ser empleadas tanto a Cataluña como a Asturias²⁶⁸⁶, e incluso se han deducido piezas contratadas y en camino tardíamente hacia España²⁶⁸⁷.

²⁶⁸⁴ Sin tratar de ser exhaustivos, al menos en el vapor *Mar Cantábrico* se perdieron 6 piezas de 20 mm, 16 cañones de montaña de 70 mm y 11 cañones de 75 mm., y en la captura del *Silvia* se perdieron 10 piezas de 75 mm y 4 antiaéreos de 20mm.

²⁶⁸⁵ Al menos en el *Konsomol* se pudieron perder 32 piezas antiaéreas de 76,2 mm, según información del Cuartel General del Aire del ejército *nacional* referenciada por Lucas Molina (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 62).

²⁶⁸⁶ Llegadas a Cataluña poco antes de ser tomadas por las tropas de Franco: 40 obuses de 114,5 mm, 20 de 122mm, 17 cañones de 127mm, 14 de 107mm, 108 de 76,2, 120 contracarro de 45mm, 180 cañones de 37 mm y 40 antiaéreos de 76,2 mm. Datos tomados de Lucas Molina y Permuy, a su vez tomados de Andrey Nelogov y Alexander Rosin (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 62). Respecto a las llegadas a Asturias poco antes de su toma por los nacionales: en el navío *Reyna* llegaron, el 18 de octubre de 1937, 2 piezas antiaéreas de 37 mm, 4 de 40 mm y otras 9 de 57, que apenas se pudieron utilizar (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 47; HOWSON, 2000, pp. 330 y 379).

²⁶⁸⁷ Éste es el caso de 43 obuses de 114,3 mm comprados el 2 de febrero de 1939 en Estonia según el historiador estonio Urmas Salo, referenciado por Mortera. Estas piezas, probablemente, no llegaron a España, y si lo hicieron, no debieron tener tiempo para ser utilizadas (MORTERA, 2014, p. 108).

También se diferencia lo recibido en la zona Norte del resto, pues a partir de noviembre de 1937 esta artillería o fue destruida o capturada por los *nacionales* con la caída de todo el frente norte *republicano*.

CUADRO 11-3

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA					
	Adquirido	Captura (1)		ZONA LLEGADA	
		Devuelto	RECIBIDO hasta final	Centro Oriental	Norte
TOTAL	3151	676	2475	2010	465
CAMPAÑA (incluye Montaña)	1483	279	1204	952	252
ACOMPañAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	1216	306	910	722	188
ANTIÁEREO	452	91	361	336	25

Detalle por piezas en el Anexo 48. Las cifras propuestas han sido obtenidas por elaboración propia partiendo de Información aportada por Mortera²⁶⁸⁸, de Molina y Permuy²⁶⁸⁹, de Howson²⁶⁹⁰, Jesús Salas²⁶⁹¹, Rybalkin²⁶⁹², y Ángel Viñas²⁶⁹³. Se han consultado documentos del ejército *republicano* en el Archivo General Militar²⁶⁹⁴, en el Archivo Histórico Nacional²⁶⁹⁵ y, del Archivo del General de la Administración²⁶⁹⁶, se ha revisado el documento AGA,12,03197, Carpeta 2, Pliego 1.

Las presentes cifras no son completamente exhaustivas y siempre estarán sujetas a revisión, en cualquier caso, no se han incluido piezas de autores expertos cuando no se aportaba una fuente clara de información o, cuando las discrepancias fundadas entre autores no eran comprobables contra fuentes primarias, por lo que sin duda alguna las cifras podrían ser aún mayores. Según los cálculos de esta *tesis*, **el ejército republicano recibió, durante toda la guerra, 2.475 piezas de artillería**, si bien, **se le trató de enviar o se contrataron, es decir, adquirió, al menos, 3.151**, de las cuales 676 no pudieron ser utilizadas.

²⁶⁸⁸ MORTERA, 2014 y También de MORTERA, 2001, pp. 277 a 285.

²⁶⁸⁹ MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 41 a 59.

²⁶⁹⁰ HOWSON, 2000, pp.194 a 205, 362 a 418. Y de la carta de Howson a Mortera, HOWSON, 2001, pp. 211 a 214.

²⁶⁹¹ SALAS, J., 2017, pp. 305 a 333, 450, 451, 483 a 486, 572 a 577.

²⁶⁹² RYBALKIN, 2007, pp. 65 a 75.

²⁶⁹³ VIÑAS, 2013, pp. 111 a 127.

²⁶⁹⁴ Archivo General Militar AGM, DR, L541, C6; AGM, DR, L542, C2 3 y 4; AGM, DR, L543, C1 y 2; AGM, DR, L507, C9; L547, C9; AGM, DR, L547, C9 10 y 12; AGM, DR, L599, C14.

²⁶⁹⁵ Archivo Histórico Nacional: AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, Caja 3/13 y 16; Caja 5,13; Caja 7,3.

²⁶⁹⁶ Se ha revisado dentro del Archivo General de la Administración (AGA), el archivo de Azaña obteniéndose información de los documentos RE133 2.1., R 1047 y R 1048.

En el cuadro 11-4 se desglosan las mismas cifras por el origen, diferenciando los materiales entregados al Ejército Popular procedentes de la URSS, de las piezas procedentes del resto de países.

CUADRO 11-4

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA					
	<i>Adquirido</i>	<i>Captura (1)</i> Devuelto	<i>RECIBIDO</i> hasta final	<i>ORIGEN</i>	
				URSS	OTROS
TOTAL	3151	676	2475	1149	1326
CAMPAÑA (incluye Montaña)	1483	279	1204	617	587
ACOMPANAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	1216	306	910	468	442
ANTIAÉREO	452	91	361	64	297

Detalle en anexo 48.

Las piezas **soviéticas** son, aproximadamente, el 45% de la artillería entregada, **1.149 piezas**, las **1.326 piezas** restantes **procedían de muy diversos países**. De países ajenos a la URSS, más de 500 piezas procedían de Polonia, más de 250 piezas de Suiza, siendo Checoslovaquia y Estonia los siguientes exportadores con unas 200 piezas entre ambos. El historiador y militar ruso, **Yuri Rybalkin**, aporta la cifra de 1.186 piezas de artillería suministradas por la URSS²⁶⁹⁷, si bien, no muestra el desglose de las mismas a partir de mayo de 1937²⁶⁹⁸. Se ha incluido una partida procedente de Finlandia, organizada por la URSS como procedente de estos²⁶⁹⁹, y se han reducido las capturas y hundimientos detectados en los materiales recibidos de la URSS.

Es importante aclarar, por la confusión y las diferencias de criterio entre autores, que las cifras de esta tesis no incluyen los 340 **lanzagranadas** recibidos por la República, ya que no se pueden considerar artillería propiamente²⁷⁰⁰. Sin embargo, sí se incluyen los **lanzaminas**, arma

²⁶⁹⁷ RYBALKIN, 2007, p. 69.

²⁶⁹⁸ La mayor parte de las 37 piezas de diferencia con la presente tesis proceden, sin duda, por diferencias de criterio a la hora de contabilizar

²⁶⁹⁹ Se trata de los 42 cañones de montaña *Arisaka de 75 mm* llegados en el barco *Yorkbrook* en noviembre de 1936.

²⁷⁰⁰ Tanto Lucas Molina como Rybalkin y Mortera excluyen los **lanzagranadas** de la artillería. Se deduce de las cifras de Rybalkin que él sí considera los **lanzaminas** al igual que los otros autores citados, en caso contrario, las cifras de artillería propuestas por Rybalkin, incluyendo la artillería de trinchera, hubiera sido mucho mayores a las expuestas por él.

distinta completamente a la anterior, que se utilizaba frecuentemente por la infantería, al igual que los contracarros o la de acompañamiento. Los lanzaminas son un material propiamente artillero con un peso de transporte entre 250 y 780 kilos²⁷⁰¹ (considerado como artillería de trinchera).

La comparación de las cifras estimadas en la presente tesis con las propuestas por los principales expertos se muestra en el Cuadro 11-5:

CUADRO 11-5

ARTILLERÍA REPUBLICANA IMPORTADA TODA LA GUERRA: COMPARATIVA AUTORES Vs TESIS						
	Mortera (1)	Molina Permuy (2)	Howson (3)	Viñas (URSS) Ryblakin (4)	J. Salas (5)	RECIBIDO Presente Tesis
TOTAL	2569	2620	2137	1186	2686	2475

Ver fuentes en notas²⁷⁰².

La **artillería de campaña** concentró el 50% de las ayudas a ambos bandos, estando muy igualada en cantidad las recepciones de los dos ejércitos. El grueso de este tipo de artillería, recibida por ambos ejércitos,

²⁷⁰¹ MORTERA, 2014, p. 145, 151 y 154.

²⁷⁰² (1) Cifras aportadas por Artemio Mortera tras restar las piezas de costa (MORTERA, 2014, p. 225 a 227). (2) Cifras propuestas por Lucas Molina y Rafael Permuy tras reducir 32 piezas de artillería de costa naval (MOLINA Y PERMUY, 2017, pp. 62 y 63). (3) Cifra aportada por Howson en su respuesta en 2001 a Artemio Mortera (Howson en su obra del año 2.000 no llega a proponer ninguna cifra concreta para el material de fuera de la URSS y no agrega las cifras presentadas en los apéndices, HOWSON, 2001, p. 214) se han restado los 340 lanzagranadas que expresamente él incluye por mantener la coherencia entre autores y con el criterio de la tesis. (4) Ángel Viñas considera exclusivamente las cifras del material procedente de la URSS, no concediendo relevancia al procedente de otros países. La cifra es por tanto parcial y procedente de los textos de Rybalkin que a su vez tomada de los archivos y publicaciones militares soviéticos. La documentación oficial soviética presenta tres cifras: a) La historia publicada por el Instituto de Historia Militar de las URSS en 1974 (*Istoriia vtoroi mirovoi voiny 1939-1945*, Tomo 2 p.54) arroja la cifra de 1.186 piezas; b) los archivos militares (RGVA) aportan 995; c) La Academia de las Ciencias de la URSS publicó en 1974 la cifra de 1.555 (*Solidaridad Internacional con la República Española*) (Información tomada de Howson en Revista de Historia Militar). Rybalkin toma la cifra de 1.186 que quizás es la más acertada si en ella no incluimos el material procedente de otros países, pero de la mano de la URSS, quizás el porqué de las 1.555 de la Academia de Ciencias (RIBALKIN, 2007, p. 69; VIÑAS, 2013, p. 114). Esta cifra además está alineada con las presentadas en la presente tesis, 1.169 piezas. (5) Jesús Salas asumió en su último libro, publicado en 2017, las cifras soviéticas de 1.186 para la importación soviética y estimó unas 1.500 piezas procedentes de otros países. SALAS, J., 2017, P. 513. Hay un cuadro de detalle en el anexo 13.a, de su último libro (SALAS, J., 2017, pp. 572 a 577), dicho cuadro aporta una cifra diferente, 2.368 piezas, si bien los cálculos y las agregaciones son erróneas por la premura de su composición y, sin duda, debido a la avanzada edad de Jesús Salas, fallecido antes de la publicación del libro. Elegiremos la cifra propuesta por él en la interior del libro, sin que estas discrepancias signifiquen ningún menoscabo a la excelente obra del que fue el primero en abordar el tema del armamento de la guerra de forma científica y buscando la objetividad.

fue de baja calidad y en general procedente de los restos de la Primera Guerra Mundial, con la excepción de algunas piezas recibidas de la URSS. La pieza de campaña más numerosa, importada por los *republicanos*, fue el cañón *Putilov 76,2 mm 02/30* de las que el Gobierno recibió 169 piezas, un modelo reformado en 1930 y de más calidad que la mayoría de este tipo de artillería de los dos ejércitos. El resto del grueso de los recibido en este tipo de artillería por la República eran modelos de la primera guerra mundial, tanto los obuses *Vickers 114,3 mm de 1910* (se recibieron 159 piezas de la URSS), como los anticuados *Krupp-Ansaldo 75 mm de 1906* (122 piezas compradas a Polonia), modelo similar al grueso de la artillería de campaña enviada por Mussolini a los *nacionales* (330 piezas enviadas por Italia); incluso el modelo de una de las piezas más numerosas compradas por los *republicanos* fuera de la URSS, el cañón *Krupp 77 mm C.96 nA*, con diseño del año 1896 (se importaron 69 piezas por la República), era similar al principal modelo de la artillería de Campaña aportado por los alemanes a Franco, (del que recibió 104 piezas), es decir, dos tercios de la artillería germánica de campaña. El **conjunto de la artillería de Campaña, importada por los republicanos desde la URSS y de otros países, tenía una media de calidad igual o mayor que la aportada por Italia y Alemania.** Además, la artillería de Campaña de ambos bandos era anticuada.

Respecto a la artillería de **acompañamiento** (incluyendo contracarro y de trinchera) se puede decir que los mejores modelos correspondían a la contracarro, siendo más modernos en ambos bandos que la de Campaña. Casi todos los modelos de los recibidos por los *republicanos*, ya fuese de la URSS (como las 138 piezas del cañón de 45mm), o los de otros países, eran piezas modernas como los *Semag 1930*, *SA Hotchkiss 1934* y *Bofors 1934/36*. Italia apenas aportó este tipo de piezas contracarro, pero Alemania trajo a Franco los modernos *Pack 35/36* (302 piezas). Es decir, en **artillería contracarro ambos bandos estuvieron igualados en calidad**, si bien cuantitativamente había una clara superioridad de los sublevados con un 50% más de piezas que los gubernamentales. La

situación del resto de la artillería de acompañamiento era mala en ambos bandos. El grueso de este tipo de artillería, recibida por los *republicanos*, fue el *Goshkisa M-27* (288 piezas, de ellas 250 de las URSS), un modelo sin grandes prestaciones; por su parte los *nacionales* recibieron 330 cañones procedentes de Italia del modelo *Armstrong-Terni 65mm de 1913*, modelo más anticuado que su oponente ruso, pero que también fue relativamente útil para su función. Las piezas de trinchera en ambos bandos se basaban esencialmente en el mismo modelo, el lanzaminas *Erhardt* procedente de la primera guerra mundial. Por tanto, se puede concluir que **la situación de calidad en la artillería de acompañamiento era muy similar en ambos bandos, destacando sólo por su calidad las piezas contracarros.**

En la artillería **antiaérea** es donde se encontraban los modelos más modernos de la guerra civil. El ejército *republicano* dispuso de un excelente modelo suministrado por la Unión Soviética, el cañón de 76,2 mm (modelo 1931) del que se recibieron 64 piezas. También de fuera de la URSS se recibieron las ametralladoras pesadas antiaéreas *Oerlikon* (225 unidades) y el cañón *Bofors* (28 piezas). El *Bofors* fue una de las mejores piezas antiaéreas de la época, llegando a estar en servicio decenas de años en algunos ejércitos. Los *nacionales* también tuvieron una artillería antiaérea moderna ya que dispusieron de las ametralladoras pesadas *Breda* (143 piezas) y del excelente *Flak 11 de 88mm* (79 piezas). Concluyendo que en lo **relativo a la artillería antiaérea ambos bandos estuvieron muy igualados en términos de calidad**, si bien, cuantitativamente los sublevados disponían de un tercio más de piezas que los gubernamentales.

Por lo tanto, se puede afirmar que en términos cualitativos **el material artillero recibido por la República en sus diferentes tipos, tanto desde la URSS como desde otros países²⁷⁰³, tenía los mismos**

²⁷⁰³ Se puede afirmar como errónea la afirmación de Ángel Viñas con relación a la artillería procedente de otros países diferentes a la URSS, a la que considera de muy mala calidad hasta el punto de despreciarla en sus análisis cuantitativos. Así el profesor manifiesta "...lo

estándares de calidad que el de los nacionales, estando en general muy anticuada salvo en lo correspondiente a los modelos de antiaérea y a los de contracarro.

e) Importaciones de artillería al ejército *nacional* durante toda la guerra.

El ejército *nacional* recibió el grueso de sus importaciones de armamento principalmente de Italia y Alemania. En el caso de la artillería esta procedía íntegramente de estos dos países.

Italia

Para el caso de la artillería italiana los autores que primero profundizaron son Artemio Mortera y José Luis Infiesta²⁷⁰⁴, los cuales tienen una monografía sobre la artillería italiana. Jesús Salas y Ángel Viñas son una referencia en cualquier tema de importación de armamento. Aunque sin duda, los autores con las investigaciones más actualizadas son Lucas Molina y Rafael Permuy. Del siglo pasado están las investigaciones y libros de Coverdale utilizado aún hoy de referencia, y los imprescindibles tomos de Rovighi y Stefani del Servicio Histórico Militar italiano, con un conjunto de valiosísima información de los archivos italianos.

que la República recibía de contrabando era en general material ligero, con frecuencia de pacotilla, cañones viejos" (VIÑAS, 2013, p.33), si bien, ya se ha visto que entre lo que él denomina "*contrabando*", es decir, procedente de fuera de la URSS, llegaron excelentes piezas antiaéreas como los *Bofors* o los *Oerlikon*, más de 50 modernos contracarrros, o que la pieza de campaña más compradas fuera de la URSS (*Krupp-Ansaldo*) con 122 piezas, fuera la principal pieza de artillería de campaña traída por los italianos, y la segunda pieza más numerosa traída de "*contrabando*" fuese el *Krupp C96* (69 piezas) que era la misma pieza que el grueso de la artillería de campaña traída por los alemanes.

²⁷⁰⁴ José Luis Infiesta, con el pseudónimo de Alcofar Nassaes, escribió el primer estudio detallado y con cierto criterio científico sobre la participación italiana en la guerra civil, si bien algo desactualizado en algunos aspectos (ALCOFAR, 1973).

CUADRO 11-6

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ITALIA DURANTE TODA LA GUERRA			
	Adquirido	No recibido o tardío	RECIBIDO hasta el final
TOTAL	1801	84	1717
CAMPAÑA (incluye Montaña)	1096	64	1032
ACOMPAÑAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	376	20	356
ANTIAÉREO	210		210
SIN IDENTIFICAR (probables tubos de repuesto)	119		119

Detalle en anexo 49. Elaborado con base en el total dado por los datos de los documentos italianos, y al análisis de las cifras de Mortera e Infiesta²⁷⁰⁵, Molina y Permuy²⁷⁰⁶, Rovighi y Stefani, Coverdale²⁷⁰⁷, Jesús Salas²⁷⁰⁸, Ángel Viñas²⁷⁰⁹. Se han tomado para el desglose las cifras de Molina y Permuy agregadas con las piezas enviadas que no entraron en servicio. Hay un desfase de 119 con las cifras del archivo militar italiano que no ofrecen desglose, por lo que para la cifra total se toma como válida la cifra aportada por dicho archivo, de 1.801.

Se ha elegido la opción de aceptar como válido un documento del archivo militar del Ejército italiano, comúnmente aceptado, el cual presenta la cifra total de 1.801 piezas enviadas²⁷¹⁰. Deduciendo los 84 cañones que se trató de devolver y no fueron utilizados, por llegar en las últimas semanas de la guerra, y que, por lo tanto, no se pudieron emplear²⁷¹¹, se obtiene que **la España nacional recibió de la Italia fascista 1.717 piezas artilleras**²⁷¹². Dado que no se ha localizado en los documentos publicados

²⁷⁰⁵ MORTERA e INFIESTA, 1996, p. 102 y MORTERA e INFIESTA, 1999, p. 186.

²⁷⁰⁶ MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 40 a 69. Cifras alineadas con la obra de Lucas Molina con José María Manrique en 2006, MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 235.

²⁷⁰⁷ COVERDALE, 1975, p. 393.

²⁷⁰⁸ SALAS, J., 2017, p. 566.

²⁷⁰⁹ VIÑAS, 2013, p. 92.

²⁷¹⁰ El documento empleado es el informe final de la Oficina España (SMEIUS Documento nº115, Vol. II, pp. 454 a 457). Realmente no es el único documento, hay dos más contradictorios, uno del Ministerio de la Guerra que aporta un cuadro resumen con la cifra de 1.576, y 374 tubos (repuesto), es decir 1.950 en total (SMEIUS Documento nº115/Bis, Vol. II, pp. 458 a 461), y un tercero que da la cifra de 1.930 piezas artilleras (SMEIUS Documento nº116, Vol. II, pp. 462 a 464).

²⁷¹¹ Documentado en el Archivo Histórico Nacional, AHN, FC-PRESID_GOB _ADQUISICIONES, 214 (Comité de Moneda, 14 de abril 1939).

²⁷¹² Es posible que en realidad la cifra sea algo inferior por las contradicciones que muestran los propios archivos italianos, estando, probablemente, la explicación de la diferencia, en contabilizar los tubos enviados como repuesto como piezas artilleras, ya que uno de los documentos da la cifra de 1.576 piezas y 375 bocas de fuego adicionales (SMEIUS Documento nº115/Bis, Vol. II, pp. 458 a 461). Se podría optar por restar también otras 37 antiaéreas de uso naval. Las 37 piezas citadas se utilizaron para protección naval, por lo que teóricamente no se deberían incluir, si bien, se ha optado por hacerlo, ya que se ha partido de la cifra de 1.801 citada para el total en los archivos italianos. Las piezas que deberían ser eliminadas son 11 *OTO de 100/47*, 4 *Terni de 40/40* y 22 *Ansaldo de 76,2/40*.

de los archivos italianos ningún desglose exhaustivo por modelos de piezas, se han utilizado parcialmente las cifras propuestas por Lucas Molina y Rafael Permuy, obtenidas parcialmente de los textos de los historiadores Rovighi Y Stefani del Servicio Histórico Militar de Italia.

La calidad de **la artillería italiana en general era mediocre por su antigüedad**. La mayor parte de las piezas eran modelos de la Primera Guerra Mundial, siendo las dos piezas más numerosas, la de acompañamiento de 65 mm de 1913 (con más de 340 piezas) y la de campaña de 75mm de 1906 (con más de 330 piezas). Al igual que sucedía con la artillería importada por la República, los pocos modelos modernos traídos de Italia se encontraban entre los antiaéreos (ametralladoras *Breda de 20 mm* de 1935) y los contracarros (cañones de 45 mm de 1935).

Si se analiza la cifra propuesta en esta tesis contra las cifras propuestas por diferentes autores, se puede establecer que hay dos enfoques, el de tomar la cifra global del archivo italiano (enfoque asumido en la tesis), y el de recontar las cifras por modelos obteniendo una cifra inferior.

CUADRO 11-7

ARTILLERÍA IMPORTADA DE ITALIA DURANTE TODA LA GUERRA SEGÚN AUTORES								
	Mortera	Molina	Coverdale	J. Salas (4)	Viñas (5)	Adquirido (6)	Devuelto (7)	RECIBIDO (8)
	Infiesta (1)	Permuy (2)	(3)					Presente Tesis
TOTAL	1201	1598	1801	1598	1801	1801	84	1717

Detalle en anexo 49. (1) Artemio Mortera y José Luis Infiesta²⁷¹³ realizaron el análisis basado esencialmente en los archivos militares españoles los que, aunque muy precisos en su información, son claramente incompletos para detectar todas las piezas y envíos. (2) Lucas Molina junto a José María Manrique propusieron la cifra de 1.482 piezas en su obra del año 2006²⁷¹⁴, si bien, Molina junto a Permuy han propuesto la cifra de 1.598 en su última obra de 2017, basado en datos cruzados de los autores italianos Rovighi y Stefani²⁷¹⁵ del Servicio Histórico Militar italiano. Posiblemente estas sean las cifras más cercanas a la realidad. (3) Coverdale aportó esta cifra en su obra especializada en la participación italiana en la Guerra Civil sobre la base de documentos del *Ufficio Storico* del Ejército italiano ya indicado en la presente tesis. (4) Jesús Salas en su primera obra del

²⁷¹³ MORTERA e INFIESTA, 1997, 102. Los datos del monográfico fueron corregidos posteriormente por los mismos autores, si bien, parece que claramente han quedado desactualizados. MORTERA e INFIESTA, 1999, p. 172.

²⁷¹⁴ MANRIQUE y MOLINA, 2006, 235.

²⁷¹⁵ ROVIGHI y STEFANI, 1993.

año 1974²⁷¹⁶ proponía, basado en la documentación de los archivos militares españoles, la cifra de unas 200 baterías que implicaba algo más de 800 piezas, si bien, no era exhaustivo²⁷¹⁷, en su última obra del 2017 asume las cifras propuestas por Molina y Permuy²⁷¹⁸. (5) Ángel Viñas asume las cifras propuestas por Coverdale que son las de Servicio Histórico italiano²⁷¹⁹. (6) Al estar soportado por documentación de archivo se ha tomado la cifra del Servicio Histórico Militar italiano como material enviado, si bien, es sabido que 85 piezas llegaron con la guerra acabándose o ya acabada y además de no utilizarse se solicitó su devolución²⁷²⁰. (7) Se estima como el material realmente utilizado y recibido por las unidades.

Alemania

En lo relativo a las importaciones de material alemán la fuente más actualizada y detallada son los diversos textos de **Lucas Molina**²⁷²¹, realizadas tras las investigaciones en fuentes primarias. El clásico estudio de **Manfred Merkes**²⁷²², de los años sesenta del siglo pasado, ha sido utilizado como primera referencia por varios autores a pesar de sus limitaciones. **Artemio Mortera**, de nuevo, es una buena referencia en todo lo concerniente a la artillería, aunque sus cifras están en algunos casos obsoletas.

²⁷¹⁶ SALAS, J., 1974, p.559 y 560.

²⁷¹⁷ Salas no incluía la artillería antiaérea, ni parte de la de acompañamiento, y algunas piezas como las piezas del obús 100/17.

²⁷¹⁸ SALAS, 2017, p. 566.

²⁷¹⁹ VIÑAS, 2013, p. 92.

²⁷²⁰ MOLINA y PERMUY, 2017, p. 61, Los autores se basan en la información documentada en el Archivo Histórico Nacional. AHN, FC_PRESID_GOB_ADQUISICIONES, 214. (Comité de Moneda. 14 de abril 1939).

²⁷²¹ MOLINA, 2006; MANRIQUE y MOLINA, pp. 196 a 215; MOLINA y PERMUY, 2017, 40 a 65.; MOLINA, 2003, pp. 49 a 58, 169 a 180. Entre todas las publicaciones destaca el libro *El Legado de Sigfredo* (2005) que se puede considerar un estudio definitivo al respecto de las importaciones alemanas por el análisis exhaustivo de fuentes primarias.

²⁷²² El libro de Merkes "*Die Deutsche Politik im spanischen Bürgerkrieg 1936-1939*", fue una referencia al ser el primer estudio en profundidad sobre la participación alemana en la guerra civil, si bien, en lo referente a las cifras estas llegan hasta julio de 1937, faltando partidas importantes de la segunda parte de la guerra.

CUADRO 11-8

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA EN TODA LA GUERRA			
	<i>Adquirido</i>	<i>Devuelto</i>	<i>RECIBIDO Presente Tesis</i>
TOTAL	915	0	915
CAMPAÑA (incluye Montaña)	152	0	152
ACOMPANAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	462	0	462
ANTIAÉREO	301	0	301

Detalle del cuadro en 50. Elaboración propia sobre la base de información y datos de: Infiesta y Mortera en 1996 con sus correcciones de 1999 (se ha restado 40 antiaéreos que ellos consideran navales)²⁷²³; Lucas Molina presenta los datos más precisos²⁷²⁴; Merkes²⁷²⁵ con la limitación de faltarle las importaciones posteriores a noviembre de 1937.

El cálculo de la presente tesis es de **915 piezas de artillería alemana importadas en toda la guerra por el ejército nacional**, teniendo una gran proporción de artillería contracarro, algo que fue de gran ayuda para el ejército de Franco, dada la gran superioridad en carros de los *republicanos*. Las primeras piezas de artillería recibidas desde Alemania por los *nacionales* llegaron muy pronto a la zona sublevada, el día 6 de agosto de 1936 llegó a Cádiz el navío *Usaramo* con piezas antiaéreas de 20 mm²⁷²⁶.

Los *nacionales* dispusieron de una buena artillería antiaérea alemana de calidad comparable a la *republicana*, también dispusieron de una numerosa y buena artillería alemana contracarro (302 piezas de *Pack 35/36*). Sin embargo, los alemanes enviaron una **artillería de campaña anticuada mayoritariamente** y, además, se envió con la guerra muy avanzada. De las 152 piezas de campaña, 104 correspondían al cañón C96 *nA* que era un diseño del siglo XIX. Dos tercios del total de las piezas (100) no llegaron hasta diciembre de 1938 apenas cuatro meses antes de finalizar la guerra.

²⁷²³ Cifras relativamente desactualizadas aunque relevantes para el cruce y confirmación de datos, MORTERA e INFIESTA, 1996; MORTERA e INFIESTA, 1999, pp. 167 a 178. Las 40 piezas navales (p. 38).

²⁷²⁴ MOLINA, 2005, pp. 152, 235 y 236.

²⁷²⁵ MERKES, 1969, pp. 383 a 389.

²⁷²⁶ Las piezas a pesar de artillería naval se entregaron al ejército. MOLINA, 2005, pp. 57 y 58.

La comparación de las cifras de la presente tesis con la de los autores especializados en armamento se muestra en el cuadro 11-9.

CUADRO 11-9

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA EN TODA LA GUERRA								
	Mortera Infiesta (1)	Molina (2) Hasta XI-37	Merkes (3)	J. Salas (4)	Viñas (5)	Adquirido (6)	Devuelto	RECIBIDO (7) Presente Tesis
TOTAL	884	831	510	831	911	915	0	915

Detalle en anexo 50. (1) Cifra obtenida a partir de la información de Infiesta y Mortera²⁷²⁷. (2) Los datos de Lucas Molina²⁷²⁸ (3) La información aportada por Merkes²⁷²⁹ sólo cubre hasta noviembre de 1937. (4) Jesús Salas en su último libro de 2017²⁷³⁰ utiliza los datos aportados por Lucas Molina en 2005. (5) Ángel Viñas toma los datos de Lucas Molina para el conjunto de la guerra²⁷³¹, sin embargo, referencia a Merkes para los lanzaminas²⁷³². (6) y (7) No se considera materiales devueltos o capturados por el enemigo.

Si se deja a un lado las cifras parciales de Merkes, el orden de magnitud de las diferentes estimaciones está en el **rango de las 900 piezas**. La diferencia entre los cálculos de esta tesis y los de Lucas Molina radica en 80 lanzaminas y determinadas piezas de artillería naval utilizadas en tierra²⁷³³.

Agregación de datos de importación de los nacionales

Para poder comparar con las recepciones *republicanas* es preciso agregar los datos de Italia y Alemania.

²⁷²⁷ MORTERA e INFIESTA, 1996; MORTERA e INFIESTA, 1999, pp. 167 a 178.

²⁷²⁸ MOLINA, 2005, pp. 152, 235 y 236.

²⁷²⁹ MERKES, 1969, pp. 383 a 389.

²⁷³⁰ SALAS, J., 2017, p. 566.

²⁷³¹ VIÑAS, 2013, p. 102.

²⁷³² VIÑAS, 2013, p. 70.

²⁷³³ Lucas Molina considera exclusivamente 80 lanzaminas *Erhardt*, si bien, Manfred Merkes considera 160 piezas basado en el documento MGFA, DZ: 1. SKL I Op 23-3; f. 198-201 (MERKES, 1969, p. 383). En el archivo militar español hay un documento que referencia la llegada de 80 lanzaminas en noviembre de 1936 (AGM, CGG, L162, C28, D4), además de la llegada de 80 lanzaminas de enero de 1937. Molina tampoco considera como piezas en artillería antiaérea terrestre cuatro piezas de este tipo de uso naval pero que se instalaron en Salamanca, ya que las agrega en naval.

CUADRO 11-10

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA E ITALIA EN TODA LA GUERRA			
	<i>Adquirido</i>	<i>Devuelto o tardío</i>	RECIBIDO
TOTAL	2716	84	2632
CAMPAÑA (incluye Montaña)	1248	64	1184
Alemania	152		152
Italia	1096	64	1032
ACOMPañAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)	838	20	818
Alemania	462		462
Italia	376	20	356
ANTIAÉREO	511	0	511
Alemania	301		301
Italia	210		210
OTROS	119	0	119
Alemania			0
Italia	119		119

Detalles en anexos 49 y 50 (no incluye la artillería de costa, ni la naval).

Se puede concluir que **los nacionales recibieron unas 2.632 piezas de artillería durante toda la guerra**, a pesar de que adquirieron unas 2.716.

11.2.2.- Carros de combate durante toda la guerra.

a) Importaciones de carros de combate del ejército *republicano* durante toda la guerra.

Se entiende por la denominación de *carros de combate* a los vehículos blindados sobre cadenas y con disposición de algún armamento pesado, ya sea artillero o ametralladoras, en ningún caso se consideran carros de combate los vehículos blindados sobre ruedas, ni tampoco los tractores blindados sobre cadenas carentes de armamento.

Todos los carros *republicanos* se concentraban en tres modelos: el soviético *T-26B*, el también soviético *BT-5* y el francés Renault *FT-17*, este último similar a los que estaban en plantilla en los dos Regimientos de Carros españoles como se verá en párrafos posteriores.

El que tuvo el papel más relevante y fue más numeroso fue el *T-26B*, el cual pesaba casi 10 toneladas, lo que le permitía considerarse un carro de tamaño medio para la época. Disponía de un cañón de 45 mm y una ametralladora como armamento, además constaba de un blindaje que llegaba a los 15mm, y precisaba de tres tripulantes. El primer envío llegó el 12 de octubre de 1936 constando de 50 carros²⁷³⁴ y de un primer grupo de 50 carristas soviéticos a las órdenes del militar ruso Krivoshein²⁷³⁵; un segundo grupo de 155 carristas y 56 carros llegó en noviembre de 1936 bajo el mando de Paulov²⁷³⁶. En total en toda la guerra **llegaron 281 carros T-26B**²⁷³⁷. Es preciso citar que otros 40 carros *T-26B* fueron enviados a Cataluña al final de la guerra, si bien, se pueden contabilizar como adquiridos, aunque no como recibidos, pues llegaron cuando Cataluña

²⁷³⁴ Los archivos rusos indican la llegada en el *Komsomol* el 12 de octubre de 1936 (RGVA, f. 33987, l. 3 A. 912, pp. 84 a 87). Mazarrasa afirma que el primer envío de 15 carros llegó el 23 de septiembre de 1936 en el *Neva* (basado en los recuerdos de un supuesto testigo), esto descuadra con la información de archivo rusos donde no se considera el envío citado; dicho envío tampoco cuadra con los demás autores (MAZARRASA, 1998, p. 53.).

²⁷³⁵ KRIVOSHEIN, 1963, pp. 319 y 323.

²⁷³⁶ KOWALSKY, 2003, p. 113; RGA, f. 33987, l. 3, A, 912, pp. 84 a 87.

²⁷³⁷ HOWSON, 2000, pp. 382 a 417 (tomado de fuente primaria en documentos del Archivo Militar Ruso RGVA).

estaba siendo tomada por las tropas de Franco y, por lo tanto, no pudieron ser utilizados por las tropas *republicanas*²⁷³⁸. También hay fuentes que indican que se encontraban otros 50 carros *T-26B* en el *Komsomol* cuando fue hundido, pero a diferencia de la artillería para la que hay acreditación documental, en este caso al no haber pruebas documentales o testificales sólidas no se considerarán como adquiridos, ni lógicamente tampoco como recibidos²⁷³⁹.

El segundo carro soviético en llegar fue el *BT-5*, otro carro que se podría considerar medio para la época, con 11,5 toneladas de peso. Tenía un armamento similar al *T-26B* aunque con dos ametralladoras. Era un carro mucho más moderno que podía rodar sobre ruedas quitándole las cadenas dándole así una gran velocidad por caminos aptos para vehículos de ruedas. Sin duda fue el mejor carro de la guerra civil. Del **carro *BT-5* llegaron a España 50 ejemplares**, según documentación rusa²⁷⁴⁰. Estas cifras son comúnmente aceptadas por los autores especializados en esta materia, en sus publicaciones más actuales²⁷⁴¹.

Según las fuentes documentales citadas, todos los carros de combate sobre cadenas de fabricación soviética llegados a España lo hicieron en la zona Centro-oriental *republicana*, no constando documentalmente ninguna recepción en la zona Norte²⁷⁴².

²⁷³⁸ MOLINA y PERMUY, 2017, p. 62 (con información de Andrey Negolov y Alexander Rosin).

²⁷³⁹ MOLINA y PERMUY, 2017, p. 62.

²⁷⁴⁰ HOWSON, 2000, p. 408 y 417.

²⁷⁴¹ Coincidente con las cifras de Molina, Manrique y Permuy (MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 321; MOLINA y PERMUY, 2017, p. 36), también Jesús Sala muestra estas cifras en su última obra (SALAS, J., 2017, p. 561). Sin embargo, las estimaciones de Mazarrasa, muy anticuadas, son claramente erróneas, dando cifras muy exageradas: 328 para los *T-26B* y 70 para los *BT-5*, sin base documental sólida (MAZARRAZA, 1991, pp. 40 y 88).

²⁷⁴² Aunque los vapores registrados en los documentos rusos constan que llegaron todos a los puertos del Mediterráneo, el historiador Mortera sostiene que hubo algunos *T-26B* soviéticos en el frente Norte con base en unas fotografías de Guillermo Elío (antiguo alcalde de Vitoria) con un carro de este tipo supuestamente en el frente de Vizcaya. No es descartable que algunos carros fueran desembarcados en los barcos soviéticos que llegaron a los puertos del Cantábrico, aunque también es posible que las fotos del carro hubieran sido realizadas en otro frente diferente al de Vizcaya (MORTERA, 2007, pp. 107 a 112).

Finalmente, también fue numeroso el anticuado carro **Renault FT-17, del que se recibieron** al menos 64 desde Polonia²⁷⁴³, de los cuales 16 serían financiados desde la URSS²⁷⁴⁴. Es posible que llegaran a Bilbao, procedentes de Francia más carros de este tipo, según algunos autores, pero no se registraran en la presente tesis al no haber una evidencia documental.

CUADRO 11-11

CARROS DE COMBATE IMPORTADOS POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA					
	Adquiridos	Devueltos o no entregados	RECIBIDO hasta el final	Origen	
				URSS	Polonia
TOTAL	451	56	395	331	64
T-26B	321	40	281	281	
BT-5	50		50	50	
FT-17	80	16	64		64

A continuación, se contrastan las cifras de la presente tesis con las propuestas por el conjunto de autores expertos, pero de forma que se puedan obtener comparaciones con criterios homogéneos. Se analizará el conjunto de importaciones generadas por la URSS y, por separado las cifras totales.

²⁷⁴³ El 3 de marzo de 1937 llegaron de Polonia 16 carros a Santander en el vapor *Autom*, y el 30 de marzo otros 32 en el *Andra*, estando esta última información confirmada recientemente sobre fuente primaria por Lucas Molina, a partir del archivo de Archivo General de la Administración (AGA,82,03604; MOLINA, 2020, pp. 26 y 48). En noviembre de 1936 el *Rambon* dejó Alicante 16 carros, (MAZARRASA, 1991, p. 19; MANRIQUE Y MOLINA, 2006, p. 322 Y 323; MOLINA, 2020, p, 30). No se consideran, por falta documental, los seis que propone Mazarrasa, tres de ellos procedentes de Francia y 3 más llegados en el *Cristóbal Colón* en agosto de 1936, aun no descartando la posibilidad de que realmente hubieran llegado (MAZARRASA, 1991, p. 19).

²⁷⁴⁴ José María Manrique y Lucas Molina sostienen que 16 carros de los procedentes de Polonia y desembarcados en Santander por el vapor *Autom*, era una compra soviética facturada a la URSS, esta afirmación es plenamente compatible con las cifras de Rybalkin para el total de carros aportados por la URSS, aunque también pudiera ser que llegaron 16 carros *T-26B* a algún otro puerto (MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 322 y 323; RYBALKIN, 2009, p. 71).

CUADRO 11-12

COMPARACIÓN CARROS RECIBIDOS POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA								
Origen	Mazarrasa	Howson	Manrique Molina	Rybalki	Viñas	J. Salas (2017)	L. Molina (2017/20)	RECIBIDO tesis
URSS	398	331	331	347	347	331	331	331
Otros orígenes	22		64			64	64	64
TOTAL REPUBLICANOS	420	331	395	347	347	395		395

Ver indicadores de referencias en nota a pie de página ²⁷⁴⁵.

Las cifras globales de **Mazarrasa** son del año 1991, carecen en parte de base documental y, por lo tanto, no son excesivamente fiables, pudiéndose tomar algunos datos parciales como referencia. **Howson** trabajó sobre documentación del archivo militar ruso al igual que **Rybalkin**, la diferencia entre las cifras de ambos estriba en que este último autor debe estar incluyendo los 16 carros *FT-17* enviados desde Polonia y financiados por la URSS, mientras que **Howson** se basa exclusivamente en los envíos marítimos desde la URSS, por lo que podríamos pensar que hay consistencia entre ambos. **Ángel Viñas** se decanta por los datos de Rybalkin para el material soviético, pero al igual que dicho autor y Howson, suele ignorar el material procedente de otros países. Las cifras de Rybalkin y las de **Manrique y Lucas Molina** son coincidentes para la URSS, siempre que se consideren soviéticos 16 de los *FT-17* enviados desde Polonia, pero pagados por la URSS. **Jesús Salas** se basa en las cifras de estos dos últimos autores, si bien, no considera soviéticos los *FT-17* en sus cuadros. Finalmente, las cifras de *FT-17* quedan zanjadas tras la comprobación documental de la expedición del *Andra* a Santander por parte de Lucas Molina.

En resumen, las cifras de la URSS son las mismas para todos los autores (salvo Mazarrasa), variando sólo por el criterio de contabilizar o no los 16 *FT-17* comprados por la URSS en Polonia.

En conclusión, se puede confirmar la presencia en España de un total de 331 carros medios soviéticos, de diez o más toneladas y con cañón

²⁷⁴⁵ MAZARRASA, 1991, pp. 19, 40 y 88; HOWSON, 2000, p.417; MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 321 a 324; RYBALKIN, 2007, p. 71; VIÑAS, 2013, pp. 114 y 115; SALAS, J., 2017, p. 561 y MOLINA, 2020, pp. 26 a 33.

de 45 mm, con **una calidad muy buena** para lo existente en la época. Lo cierto es que en la URSS no había apenas ningún carro marcadamente superior²⁷⁴⁶. Los Renault *FT-17*, como ya se ha expuesto, eran muy anticuados y tenían ya escasa capacidad militar en los años de la guerra civil, siendo su principal debilidad la escasa velocidad, menos de 10 Km/h, cuando el resto de carros superaban los 30 km/h.

b) Importaciones de carros *nacionales* durante toda la guerra.

Italia

Los italianos enviaron sus carros, antes que los alemanes y los soviéticos. Éstos aportaron una cantidad respetable de unidades, aunque sin llegar a ser tan “generosos” como los soviéticos.

Según los documentos de los archivos militares italianos publicados por su Estado Mayor, **la cifra total de carros fue de 149**²⁷⁴⁷. En este caso el dato de adquiridos y recibidos es coincidente.

Si se compara la cifra con los principales autores se aprecian pequeñas diferencias, salvo los muy escasos datos de Mazarrasa.

CUADRO 11-13

COMPARACIÓN CARROS RECIBIDOS DE ITALIA DURANTE TODA LA GUERRA							
Origen	Mazarrasa (1)	Coverdale (2)	Manrique y Molina (3)	Rovighi y Stefani (4)	Viñas (5)	Jesús Salas (6)	RECIBIDO presente tesis
Italia	119	157	155	149	149-155	155	149

Ver indicadores de referencias en nota a pie de página²⁷⁴⁸.

²⁷⁴⁶ En el año 1936 tenían únicamente el *T-28*, un carro pesado (para la época) de 28 tn, del que sólo se hicieron unas quinientas unidades, pero fue un carro de escaso desempeño con un enfoque de prototipo. El verdadero carro soviético de la época, el *T-34*, que masivamente durante la guerra mundial y del que se hicieron más de ochenta mil unidades no se empezó a producir hasta 1939. El carro *BT-7* estaba empezando a producirse durante la guerra, pero sus características eran muy similares al *BT-5*, con algo más de autonomía y peor blindaje y armamento (en su versión existente durante la guerra civil).

²⁷⁴⁷ SMEIUS Documento N°115/Bis, Vol. II., pp. 458 a 461.

²⁷⁴⁸ MAZARRASA, 1991, pp. 31 a 36; COVERDALE, 1975, p. 393; MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 314; ROVIGHI y STEFANI, 1993, Documentos Vol. II, p. 460 (se apoyan en el documento de referencia utilizado en la tesis -SMEIUS Documento n°115 y 115 Bis, Vol. II, pp. 454 a 461); VIÑAS, 2013, p. 92; SALAS, J., 2017, p. 561.

Mazarrasa no es exhaustivo y sólo hace una relación de envíos sin base documental expresa. Coverdale utiliza como fuente los documentos de archivos italianos, seguramente el mismo que la presente tesis, sólo que él ha sumado los 149 correspondientes a *Carri Veloci* (carros de combate) con los 8 *Autoblindo* (vehículos blindados sobre ruedas) que no encajarían en la partida de *Tanks* (su texto está en inglés). Manrique y Molina deducen 155 tras analizar individualmente los envíos, sin embargo, les descuadra con la cifra del archivo italiano. Aunque es posible que hubiera algún envío no registrado por la documentación militar italiana, se aceptará la información suministrada por los italianos. Viñas expresamente se apoya en los dos anteriores autores, al igual que hace Jesús Salas. Podemos concluir que **las diferencias son realmente escasas**, explicables en el caso de Coverdale, y aunque pudiera ser erróneo el archivo italiano y correctas las estimaciones de Manrique y Molina, de cara a la tesis ésta se apoyará en los datos de archivo.

El modelo enviado por Mussolini era el *FIAT-Ansaldo CV. 33/35*, un carro ligero que, realmente, no pasaba de ser una tanqueta de 3,4 toneladas, es decir, tres veces inferior a los carros soviéticos, con la mitad de autonomía que los *T-26B*. Más relevante que su escaso tamaño lo era el hecho de que carecía de cañón, ya que su armamento se limitaba a 2 ametralladoras. **Su calidad, por tanto, era muy inferior a la de los carros soviéticos** con los que no podía competir, lo que obligó a Franco a retirarlos del frente al poco tiempo de empezar la Batalla de Madrid.

Hay que añadir qué si Stalin no dudó en enviar los mejores carros de los que disponía en los años 30, Mussolini disponía de algún modelo más avanzado, como el *FIAT 3000/Mod.30*²⁷⁴⁹, que no envió a pesar de tener destacados unos 40.000 italianos en España. Como se verá posteriormente Hitler tampoco fue generoso.

²⁷⁴⁹ Este carro de 6 toneladas era una versión mejorada del *FT-17* francés, con una velocidad tres veces superior. En cualquier caso, también hubiera sido inferior a los carros soviéticos.

Alemania

Por su parte los **alemanes enviaron a España 122 carros**²⁷⁵⁰. Estos carros alemanes corresponden con el popularmente conocido como **Panzer I**²⁷⁵¹. En esencia, es también un vehículo ligero de 5,4 toneladas (la mitad que los soviéticos), armado con ametralladoras, pero sin cañón. Su **calidad era muy inferior a los carros soviéticos** y no era rival para estos. Cabe decir que Hitler fue bastante cicatero en este aspecto, ya que Alemania disponía, desde antes de empezar la guerra civil, del *Panzer II* que, aun siendo todavía inferior a los carros soviéticos, disponía de cañón. Tampoco envió el *Panzer III* de 23 toneladas en producción en 1937, siendo éste un carro pesado (para la época) superior a los soviéticos de España, y por supuesto, tampoco consideró el envío del *Panzer IV* cuyos primeros ejemplares estaban disponibles en el otoño de 1937. Esto **invalida parcialmente la tesis de que la guerra de España fue un campo de pruebas de las potencias participantes**, pues ya se ha comprobado que ni Mussolini ni Hitler enviaron ni su mejor artillería ni sus mejores carros, y cuando lo hicieron, en contadas ocasiones, fue tardíamente.

Si se realiza la comparación entre los autores más expertos se obtiene las siguientes cifras, mostradas en el cuadro 11-14.

CUADRO 11-14

COMPARACIÓN CARROS RECIBIDOS DE ALEMANIA DURANTE TODA LA GUERRA						
Origen	Mazarrasa (1)	Merkes (2)	Molina (3)	Viñas (4)	Jesús Salas (5)	RECIBIDO presente tesis
Alemania	102	91	122	122	122	122

Ver indicadores de referencias en nota a pie de página²⁷⁵².

Como en los casos anteriores, las cifras de Mazarrasa no son exhaustivas. Y se puede apreciar que casi el resto de los autores

²⁷⁵⁰ Según las estimaciones de Lucas Molina cuyas investigaciones están expuestas en su libro *El Legado de Sigfredo*, y quien ha identificado cada llegada de carros trabajando sobre archivos españoles, no sólo del Archivo General Militar sino también del Archivo General de la Administración y del Histórico Nacional donde se conservan los documentos y facturas generadas durante la guerra.

²⁷⁵¹ El nombre formal es *Panzerkampfwagen I*.

²⁷⁵² MAZARRASA, 1991, pp. 51 a 68; MERKES, 1969, pp. 91; MOLINA, 2005, p. 236; VIÑAS, 2013, p. 102; SALAS, J., 2017, P. 561.

descansan en las cifras de Lucas Molina. Los datos de Merkes no llegan más que hasta el 5 de noviembre de 1937, por lo que casi cuadraría con Lucas Molina, quien propone a esa fecha 92 carros²⁷⁵³, uno más que Merkes. Se puede afirmar que hay **gran unanimidad en las cifras**.

En este caso tampoco hay diferencia entre lo enviado y lo recibido. Si se agrega lo recibido por los *nacionales* se obtiene el cuadro 11-15.

CUADRO 11-15

CARROS DE COMBATE IMPORTADOS POR LOS NACIONALES DURANTE TODA LA GUERRA			
	Adquiridos	Devueltos	RECIBIDO hasta el final
TOTAL	271	0	271
Alemania	122	0	122
Italia	149	0	149

²⁷⁵³ MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 311; MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 14 a 21.

11.2.3.- Blindados sobre ruedas durante toda la guerra.

a) Blindado existentes antes de la guerra.

Los blindados existentes el 18 de julio de 1936, entre el ejército, la Guardia de Asalto y la Guardia Civil, eran 48. De ellos quedaron 39 en zona *republicana* y 9 en la *nacional*. En el capítulo 5.3.1 se detalla el origen y características de los diferentes blindados.

b) Fabricación de blindados en España.

Los *republicanos* produjeron en el *norte*, en las fábricas vascas y asturianas unos **57 blindados** de ruedas durante toda la guerra, si bien, la mayoría durante el año 1936 y en general de muy bajo valor²⁷⁵⁴. En *Cataluña* fabricaron hasta el año 1938, **al menos, 225** vehículos blindados²⁷⁵⁵ (no se incluyen los vehículos *BC* o "*Chevrolet*" procedentes de maquila). De estos 225, al menos, **153 se fabricaron en el año 1936**, 120 de ellos bajo el control de la Comisión de Industrias de Guerra de la Generalidad²⁷⁵⁶, otros 33 al inicio de la guerra, fuera del control de la Generalidad, y los 66 restantes durante el año 1937 o incluso el inicio de 1938²⁷⁵⁷. Las fábricas del *Levante* también fueron muy activas. De nuevo se separará la producción de maquila de la fabricación esencialmente española, de forma que, antes de que las instalaciones de la *Unión Naval de Levante* se dedicaran a la maquila, produjeron unos **14 blindados** de escaso valor en 1936²⁷⁵⁸. En la zona *centro*, en los primeros meses, se produjeron unos **23 blindados** más, también de muy escaso valor militar²⁷⁵⁹.

²⁷⁵⁴ MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 300. MATA y MARÍN, 2008, pp. 19 a 26.

²⁷⁵⁵ MATA y MARÍN, 2008, p. 14.

²⁷⁵⁶ Tomado del archivo de Montserrat Tarradellas i Macià. *Entrades, sortides i producció de les indústries de guerra*. Armario A-1 Carpeta 6. Documento no visitado y tomada información de Mata y Marín (MATA y MARÍN, 2008, p. 14).

²⁷⁵⁷ MARIN y MATA, 2003, p. 175.

²⁷⁵⁸ MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 305.

²⁷⁵⁹ MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 306.

CUADRO 11-16

BLINDADOS REPUBLICANOS DE FABRICACIÓN ESPAÑOLA EN TODA LA GUERRA	
	número de blindados
TOTAL	319
Norte	57
Cataluña	225
Levante	14
Centro	23

Por lo tanto, la producción de blindados *republicanos* quedó en unos **319 blindados de fabricación exclusivamente española.**

Estas cifras son unos mínimos, ya que los investigadores de referencia en la materia estiman en más de 400 los vehículos blindados producidos netamente españoles²⁷⁶⁰, si bien, se aceptará únicamente la cifra de 319, por ser los vehículos de los que se expone alguna referencia expresa. Es importante resaltar que el conjunto de estos vehículos tenía ***muy poco valor militar*** (con las excepciones de los producidos en las fábricas catalanas de la *Hispano-Suiza* y los astilleros *Nuevo Vulcano*), siendo normalmente muy pesados, incapaces de maniobrar fuera de carreteras o terrenos no muy llanos, y con gran facilidad para averiarse, además de no disponer generalmente de más armamento que ametralladoras. Por lo que, en gran medida, se utilizaron como vehículos de retaguardia o como transportes blindados.

Los ***nacionales*** tuvieron una producción muy escasa y exclusivamente durante los primeros meses de la guerra. La producción, fue de **25 blindados** y todos ellos en el año 1936 (ver el detalle en el capítulo 5.3.2., apartado c).

²⁷⁶⁰ MATA y MARÍN, 2008, p. 45.

c) Importación directa de blindados durante toda la guerra.

Según los archivos rusos, llegaron a España sesenta vehículos blindados de la URSS, todos ellos en 1936. De ellos, 40 eran del modelo *BA-6*, con más de cinco toneladas y armado con un cañón de 45 mm. y dos ametralladoras; los otros 20 pertenecían al modelo *FA-1*²⁷⁶¹, más ligero que el anterior, con dos toneladas de peso y armado sólo con dos ametralladoras. Por lo que **los republicanos recibieron por importación directa 60 blindados** (ver detalle en el capítulo 5.3.2 apartado “d”).

De Italia se recibieron sólo **8 blindados**²⁷⁶² de los modelos de *Lancia IZ* e *IZM* llegados en diciembre de 1936. Era un modelo sin cañón, ligero, con algo más de 3,4 toneladas, procedente de la Primera Guerra Mundial.

d) Importaciones por “maquila” de blindados durante toda la guerra.

Durante el conjunto de la guerra se fabricaron unos excelentes blindados en Levante y Cataluña. Éstos tenían diseño soviético, utilizaban chasis, motores y armamento de importación sin los cuales hubiera sido imposible su fabricación, y se realizaban bajo supervisión de técnicos rusos. En España esencialmente se realizaban las tareas menos comprometidas, el ensamblaje y la fabricación del blindaje, es decir, lo más costoso de transportar y los más elemental de fabricar.

El más potente de los dos blindados ensamblados fue el **denominado BC o Chevrolet** por utilizar un chasis importado de esta marca, entregándose las primeras unidades en marzo de 1938²⁷⁶³. Este modelo disponía de un cañón de 37 o 45mm, teniendo un apreciable valor militar.

²⁷⁶¹ RGVA, f. 33987, I. 3, A. 912. Pp. 84-87 (publicado por Rybalkin); HOWSON, 2000, p. 384); MOLINA y PERMUY, 2017, p. 36.

²⁷⁶² SMEIUS Documento N°30, Vol. I, pp. 179 a 185.

²⁷⁶³ MATA y MARÍN, 2008, p. 36 (tomado del archivo del PCE).

Estos *BC-Chevrolet* se fabricaron en la zona Centro y en Barcelona y en gran volumen²⁷⁶⁴, proponiendo Mata y Marín la cifra de **140 blindados BC-Chevrolet** que se asumirá por el conocimiento y capacidad investigadora de los citados autores²⁷⁶⁵.

Otro blindado ensamblado en España fue el denominado por algunos autores **UNL-35**, si bien, llamados en los documentos de entonces **Zis y Ford**. Estos nombres derivan en que inicialmente se emplearon los chasis de los camiones soviéticos *Zis-5* para pasar, en un segundo momento, a utilizar el chasis de la casa *Ford*. Estos blindados eran ensamblados en Valencia por la fábrica de la *Unión Naval de Levante (UNL)*, que había pasado a denominarse oficialmente “Fábrica nº22”, produciéndose los primeros en febrero de 1937²⁷⁶⁶.

El **Zis-Ford** era un blindado ligero con relativo valor militar a pesar de no disponer de cañón. Fue muy utilizado en los frentes del teatro de operaciones Centro-oriental. Según Mata y Marín se fabricaron unos **200 blindados**²⁷⁶⁷ durante toda la guerra. Todos los blindados se produjeron a partir de 1937.

²⁷⁶⁴ Consta un informe en el Archivo Histórico Nacional enviado a Vicente Rojo citando el proceso de construcción de 275 blindados de este tipo (AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 3, 5).

²⁷⁶⁵ MATA y MARÍN, 2008, p. 45.

²⁷⁶⁶ Información aportada por Mata y Marín tomada a su vez del Archivo de la Fundación Pablo Iglesias (MATA y MARÍN, 2008, p. 32).

²⁷⁶⁷ MATA y MARÍN, 2008, p. 45.

11.2.4.- Importación y fabricación de aviones para la República durante toda la guerra.

a) Importaciones directas de aviones *republicanos* durante toda la guerra

El Gobierno inició las gestiones para la importación de aviones la primera semana de la guerra, realizando los primeros contactos con posibles proveedores el día 20 de julio. A partir de ese momento, y desde los primeros envíos procedentes de Francia, las importaciones ya no se detuvieron durante toda la guerra, siendo estas mayoritariamente de origen soviético, teniendo un papel muy relevante las procedentes de Francia, que fueron las que ayudaron al Gobierno a resistir las primeras semanas. La primera petición de ayuda del Gobierno fue realizada por el presidente del Consejo de Ministros, José Giral, por medio de un telegrama al presidente francés, Leon Blum, en la noche del 19 al 20 de julio de 1936²⁷⁶⁸. Dicha petición fue concretada inmediatamente en una solicitud de 20 a 30 aviones de bombardeo, tal y como se refleja en los archivos franceses, conforme a un documento interno dirigido al ministro de Asuntos Exteriores, del día 23 de julio de 1936²⁷⁶⁹. Se empezó con las importaciones francesas, no exentas de problemas, para pasar a las importaciones masivas desde la Unión Soviética a partir noviembre de 1936. La mayoría de las importaciones *republicanas* durante la guerra, por tanto, procedieron de la Unión Soviética y de Francia, pero también se compraron aviones en otros países en menor cantidad.

Una vez más se diferenciará entre los aviones adquiridos y los recibidos o entregados realmente a la fuerza aérea *republicana*. De los

²⁷⁶⁸ “*Hemos sido sorprendidos por un golpe militar peligroso. Os pedimos que nos ayudéis inmediatamente con armas y aviones. Fraternalmente vuestro, Giral*” SALAS, J., 2017, p. 30.

²⁷⁶⁹ “*M. Cot me téléphone qu’il envoie au Département par avis una demande présentée par le gouvernement espagnol pour l’achat de vingt á trente avions de bombardement*” (“... una petición presentada por el Gobierno español para la compra de veinte a treinta aviones de bombardeo,,,”), DDF, Tomo III, documento N°17 con fecha de 23 de julio de 1936.

adquiridos, hubo una parte que fueron capturados durante el traslado, como es el caso de los **Aero-101** transportados en el vapor *Hordena*, o los ocho aviones capturados en el vapor *Mar Cantábrico*; otra parte importante no llegaron a enviarse por finalización de la guerra antes de fabricarse o de embarcarse, como es el caso de los 26 **Fokker G-1** o los 4 **Koolhoven Fk-52** que, a pesar de estar pagados, no se enviaron por falta de tiempo; en otros casos se recibieron aviones que no podían ser entregados a la Fuerza Aérea, a pesar de llegar a territorio español, como es el caso del **Avia Bh-33** por carecer de los imprescindibles sincronizadores de las ametralladoras; finalmente, otro caso muy numeroso es el del último envío procedente de la URSS, el cual, después de desembarcar en Francia, **no llegó a tiempo para ser entregado en Cataluña**. De este último pedido se devolvieron 70 *Polikarpov I-16*, 50 bombarderos *Tupolev SB2*, y seis aviones de entrenamiento²⁷⁷⁰.

No se han incluido como *recibidos* aquellos casos en que los aviones llegaron a España pero no se pudieron poner en combate, ya fuese por falta de piezas esenciales, como es el caso del *Avia* antes citado²⁷⁷¹, o por ser rechazados por la Fuerza Aérea, como es el caso del **Breguet Br-460**²⁷⁷², así como aquellos averiados o accidentados en el viaje, como sucedió con alguno de los cazas franceses Dewoitine, posiblemente víctimas de sabotaje.

No es el objetivo de la presente tesis la contabilización de los pagos realizados por ambos bandos ni cuantificar las ayudas del extranjero, sino diferenciar y **cuantificar claramente los materiales puestos a disposición de los respectivos ejércitos**. Es por esto que el cuadro presentado a continuación muestra claras diferencias con las cifras expuestas por Jesús Salas, Ángel Viñas, Lucas Molina y Rafael Permuy.

²⁷⁷⁰ Ver anexo 53.

²⁷⁷¹ MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 113.

²⁷⁷² HOWSON, 2000, p. 357.

En esta tesis se ha deducido del material adquirido aquellos casos antes citados, computando únicamente los realmente entregados a los ejércitos.

En el cuadro 11-17 no se incluyen más que las **importaciones directas** en las que el avión se recibía completo y montado o sólo pendiente de un sencillo ensamblaje de algunas piezas voluminosas. Por tanto, no se incluyen las importaciones de maquila²⁷⁷³ que se analizarán y cuantificarán en un apartado exclusivo posteriormente. El cuadro 11-17 es un resumen realizado sobre el cuadro detallado incluido en el anexo 53.

CUADRO 11-17

AVIACIÓN RECIBIDA POR IMPORTACIÓN DIRECTA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA							
	Tipo/Veloc.	ADQUIRIDOS	Captura Devuelto	RECIBIDO hasta final	ORIGEN		
					URSS	Francia (33)	Otros
TOTAL		1342	268	1074	657	240	177
Importación directas de la URSS.		777	120	657	657	0	0
Importaciones directas de otros países		565	148	417	0	240	177
CAZA		616	122	494	437	29	28
Rápidos	Rápidos	393	96	297	276	2	19
Medios	Medios	186	2	184	161	23	0
Lentos	Lentos	37	24	13	0	4	9
BOMBARDEO/TRANSPORTE		200	59	141	92	35	14
Rápidos	Rápidos	142	50	92	92		
Medios	Medios	40	9	31	0	20	11
Lentos	Lentos	18	0	18	0	15	3
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb L. y P., Rec.)		338	73	265	124	44	97
Rápidos	Rápido	22	22				
Medios	Medio	91	18	73	0	10	63
Lentos	Lentos	225	33	192	124	34	34
HIDROS		2	1	1	0	0	1
VARIOS (Enlace, formación, transporte, etc.)		186	13	173	4	132	37

Elaboración propia, ver detalle y referencias en anexo 53 (eliminando del mismo las cifras de maquila).

Tal y como se aprecia en el cuadro, la fuerza aérea *republicana* llegó a disponer de **1.074 aparatos procedentes de importaciones directas** del extranjero. El mayor proveedor, sin duda, fue la **Unión Soviética con 657 aparatos**, y de ellos el grueso eran de primera línea de combate, a excepción de cuatro de formación. El siguiente proveedor fue Francia, si bien, de los 238 aviones aportados por los franceses, más de la mitad eran de segunda línea, como es el caso de los Latécoère, que pasaron de ser inicialmente útiles en primera línea a ser aviones de segunda línea en 1937.

²⁷⁷³ La descripción de maquila está incluida en el capítulo 3.6.3.2.

Casi la mitad de los aviones importados directamente eran cazas y de ellos el 60% eran aparatos rápidos, muy modernos, la mayor parte **Polikarpov I-16** soviéticos, y el grueso de los cazas de velocidad media eran los **Polikarpov I-15** soviéticos. Apenas había 13 cazas lentos. Se aprecia una muy alta calidad de los aparatos de caza.

Un 65% de los bombarderos eran rápidos, correspondientes al modelo soviéticos **Tupolev SB2 (Katiuska)** de alta calidad. Una pequeña parte de este grupo de aviones eran modelos civiles de transporte convertidos en bombardero, aunque algunos de ellos fueron retirados de primera línea de combate y pasados a función de transporte conforme avanzaba la guerra. Los bombarderos rápidos como los **Tupolev SB (Katiuska)**, o en el lado *nacional* los **Savoia SM-79** y los **Heinkel He-112**, disponían de fuerte capacidad defensiva con ametralladoras en los diversos frentes para combatir a los cazas, a diferencia de los transportes convertidos en bombarderos, como era el caso de los **Latécoère 28**.

En el grupo de cooperación se han incluido los aparatos de asalto a tropas de tierra, los bombarderos ligeros y en picado, así como los de reconocimiento; todos ellos, aparatos que entraban en primera línea de combate contra las fuerzas de tierra, medios o incluso lentos, y con una capacidad de carga total inferior a los 800 o 900 kilos. Casi la mitad de estos aparatos correspondían a los modelos rusos **R5** y **R-Z**, biplanos lentos, pero de gran utilidad como aviones de cooperación.

El análisis comparativo con los datos de los principales autores aporta unas cifras de conjunto similares, en orden de magnitud, en lo que se refiere a aviones *adquiridos*. En cuanto al epígrafe *recibidos*, la diferencia, lógicamente, es mucho mayor.

CUADRO 11-18

COMPARATIVA DE LAS IMPORTACIONES DIRECTAS DE AVIONES POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA								
	Howson	A. Viñas	J. Salas	Saiz	Molina y	ADQUIRIDO	Captura	RECIBIDO
				Cidoncha	Permuy		Devuelto	hasta final
TOTAL	725	648	1166	707	1198	1342	268	1074
Importación directas de la URSS	657	648	672	643	657	777	120	657
Importaciones directas de otros países	68		494	64	541	565	148	417

Ver detalle en el anexo 55.

Las cifras de **Howson**²⁷⁷⁴, **Viñas**²⁷⁷⁵ y **Saiz Cidoncha**²⁷⁷⁶ sólo son exhaustivas en lo relativo a la aviación soviética, pero no en lo referente a las importaciones procedentes de los demás países. Aunque el grueso de aviones de calidad procedía de la URSS, no se pueden ignorar aparatos de caza de calidad media importados desde otros países. En cualquier caso, se aprecia una similitud entre las cifras ofrecidas por los diferentes investigadores en el orden de magnitud relativo a la aviación soviética. **Saiz Cidoncha** cree que existen posibles errores en la documentación soviética y reduce algo su número²⁷⁷⁷, todo lo contrario que Jesús Salas que los eleva²⁷⁷⁸. Por su parte, Viñas²⁷⁷⁹ obtiene los datos de **Rybalkin**²⁷⁸⁰. Lucas **Molina** y Rafael **Permuy** muestran las mismas cifras que Howson porque posiblemente se apoyan en la misma documentación soviética.

La evolución temporal de las importaciones de aviones se muestra en detalle en los anexos para todos los cortes analizados en esta tesis (anexo 54).

b) Importaciones de maquila

Polikarpov I-15

En España se fabricaron un gran número de cazas *Polikarpov I-15* bajo licencia y supervisión soviética. Algunas fábricas catalanas, donde se había trasladado personal y maquinaria de CASA desde Guadalajara, comenzaron a producir estos aviones a mediados de 1937. Los motores, el

²⁷⁷⁴ Cifras procedentes de documentos del archivo ruso RGVA y mostradas por Howson (2000, pp. 382 a 418).

²⁷⁷⁵ Ángel Viñas toma los datos del Rybalkin, el cual utiliza datos de los archivos militares rusos, pero los documentos que adjunta, procedentes de los mismos, sólo llegan hasta marzo de 1937, sin aclarar el origen del dato global que aporta para toda la guerra (VIÑAS, 2013, p. 115; RYBALKIN, 2007, p. 69). Daniel Kowalsky referencia también las cifras de Rybalkin y Howson, aunque éste le descuenta los 30 últimos *Chatos (I-15)* llegados a Cataluña (KOWALSKY, 2004, pp. 214 y 215).

²⁷⁷⁶ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo III, pp. 962 y 963.

²⁷⁷⁷ SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 959 a 954.

²⁷⁷⁸ SALAS, 2017, p. 308 a 319, 356, 357, 419, 420, 423 y 546.

²⁷⁷⁹ VIÑAS, 2013, pp. 59 a 61, 72, 114 a 117.

²⁷⁸⁰ RYBALKIN, 2007, p. 71.

armamento, las hélices y las piezas de precisión eran de importación, realizándose en España el fuselaje y algunas piezas secundarias. El ensamblado se realizaba conforme a los diseños, procedimientos y dirección soviética. Las **piezas esenciales, el diseño, la tecnología y parte de los técnicos eran extranjeros**.

Hay serias discrepancias entre los autores, no sólo en cuanto a la consideración de estos aviones como importados o no, sino también en lo relativo a su número de producción y a los entregados realmente a la fuerza aérea *republicana*.

Respecto al primero de los debates no se puede dejar de considerar a la producción de maquila como una forma de importación pues, las partes esenciales de estos aparatos eran importadas, como es el caso del motor, así como también lo que les convierte realmente en un arma de combate, es decir, las ametralladoras, los sincronizadores y los soportes de bombardeo.

Un documento del archivo militar ruso muestra una carta, de 21 de agosto de 1937²⁷⁸¹, de los mandos soviéticos a Voroshilov, Comisario de Defensa (ministro de defensa), en la que muestra que tiene **240 brigadistas internacionales dando soporte a la industria de Barcelona, y de ellos 40 en industria de defensa**²⁷⁸². No se debe olvidar que muchos de los mandos y técnicos de las Brigadas Internacionales procedían de la URSS, aun no siendo soviéticos. En cualquier caso, en otoño de 1937, en plena producción de las fábricas de blindados de Levante y de aviones en Cataluña, había adicionalmente otros 26 ingenieros soviéticos trabajando en España, que las autoridades soviéticas consideraban imprescindibles para la producción de la industria bélica. La siguiente carta dirigida por Shtern, consejero militar y jefe soviético en España, a Voroshilov y Stalin, muestra expresamente la importancia de su presencia en las fábricas: “*La gran importancia de nuestros especialistas (...) la confirman los resultados*

²⁷⁸¹ Fecha en la que estaba ya a plena producción la fábrica de Reus.

²⁷⁸² RGVA f. 33987, op. 3, d. 1033. II. 95-101. (Documento nº50).

y las cifras reales: toda la reparación del material, fabricación de municiones, camiones blindados, **aviones**, etc., **todo ello** es, en gran medida, el **resultado de la labor organizativa de nuestros técnicos** que son poco numerosos²⁷⁸³. Azaña cuenta en sus memorias como el propio embajador español en Moscú, Marcelino Pascua, tras una visita en agosto de 1937 a la fábrica de aviones de Reus, destacaba la alta participación soviética: “... ha visitado (el embajador) con Prieto algunas fábricas de material en Cataluña, entre otras las de aviones de Reus, donde la intervención rusa es mayor de lo que creen en Moscú”²⁷⁸⁴.

Como se aprecia, en 1937, la **Unión Soviética, disponía de 26 ingenieros en las fábricas de armas republicanas, además de otros 40 expertos encuadrados en la Brigadas Internacionales.**

Por lo tanto, la dependencia de los diseños, la importación de las partes esenciales y la supervisión y dirección técnica debe hacer que se consideren importaciones, si bien, al mismo tiempo, tal y como indica Viñas, la detracción de recursos españoles y la aportación de componentes importantes, aunque sencillos técnicamente, como es el propio fuselaje de los aparatos, obliga a **matizar las cifras y separarlos de la importación directa**²⁷⁸⁵.

En lo relativo al debate numérico, antes de entrar en consideraciones algebraicas se debe primero recordar las citas de dos personajes históricos relevantes. En primer lugar, la de Ignacio Hidalgo de Cisneros, jefe de la Fuerza Aérea de la República, y alguien muy ligado al Partido Comunista y al personal soviético en España. En segundo lugar, la de Andrés García Lacalle, que tuvo distintos puestos de responsabilidad en la aviación de

²⁷⁸³ RGVA, f. 33987, l. 3, a. 961, pp. 131-176. Traducción procedente del Anexo nº4 de Rybalkin, pp. 217 a 223 donde se muestra el documento completo.

²⁷⁸⁴ AZAÑA, 1980, Volumen II, p. 217.

²⁷⁸⁵ Como indica Ángel Viñas “En cualquier caso hay otras razones por las cuales los aparatos montados en España deberían, en mi opinión, dejarse fuera de la comparación. En primer lugar, porque representaron la puesta en tensión de recursos propios (que se trajeron de otras actividades) y en los cuales se inyectó, cierto es, un input extranjero más sofisticado de lo que se disponía localmente...” VIÑAS, 2013, p. 117.

caza *republicana*, llegando a ser su máximo responsable en el tramo final de la guerra. El primero de ellos, **Hidalgo de Cisneros**, dejó escrito “*Gracias a la ayuda que nos prestó la URSS, pudimos montar la fabricación de aviones completos y la reparación de los mismos. Llegamos a producir diariamente un avión de caza tipo Chato (I-15) y cada dos días un avión de caza tipo Mosca (I-16).*”²⁷⁸⁶ Este militar era muy dado a la exageración y a la propaganda en sus escritos y, como gran admirador de la URSS, claramente engrosa la cifra de producción que quizás fue sólo cierta en el algún corto periodo de tiempo, si bien, sí trasmite que la cifra de *Chatos* fabricados debió ser, cuanto menos, relevante. Por su parte, **García Lacalle**, que suele ser muy objetivo, en un primer párrafo indica que en Reus “... *se fabricaba, a partir de mayo de 1937, un Chato diario...*”²⁷⁸⁷, exageración similar a la de Hidalgo de Cisneros, y que García Lacalle pone en boca del ingeniero Alfonso Barbeta, director de CASA y que, como se dijo antes, quizás puntualmente el dato fuera cierto²⁷⁸⁸. Si bien, en otro párrafo posterior añade “*Barbeta me amplía la información dada añadiendo que la fábrica de Reus llegó a construir un total de 287 aviones I-15, y que en la fábrica se quedaron varias docenas de aviones terminados, pero con falta de ametralladoras y motores*”²⁷⁸⁹. Lacalle dedica varios párrafos a rebatir algunas de las primeras cifras, muy exageradas, que había aportado **Jesús Salas** en su libro de 1971 (416 aparatos), rectificadas y ajustadas por él mismo autor en posteriores publicaciones²⁷⁹⁰.

No sólo Cisneros y Lacalle aportan la cifra de “un chato diario”, sino que también es un dato incluido en un informe de situación del Ejército Popular, que además de incluir un estadillo de la fuerza aérea, en un párrafo

²⁷⁸⁶ HIDALGO DE CISNEROS, 1977, Volumen II, p. 235.

²⁷⁸⁷ GARCÍA LACALLE, 1973, p. 322.

²⁷⁸⁸ Concretamente en agosto de 1938 se llegó a hacer realidad, pues se logró fabricar y entregar al ejército 31 aparatos

²⁷⁸⁹ GARCÍA LACALLE, 1973, p. 325.

²⁷⁹⁰ Jesús Salas aportaba la cifra de 416 *Chatos* hasta finales de 1938 (SALAS, J., 1971, p. 443). La cifra real debería ser muy inferior a los 400 ya que sólo habían llegado por importación directa a dicha fecha 131 aparatos y, en el mejor de los casos, la cifra de aviones entregados al ejército *republicano* antes del final de 1938, era inferior a los 220. Lacalle rebate expresamente este cálculo de Salas (GARCÍA LACALLE, 1973, p. 326).

incluye expresamente la información de que se estaban produciendo uno diario²⁷⁹¹.

Los principales investigadores han llegado a profundizar en las secuencias de producción, tanto temporalmente como en la gestión de los lotes entregados, ofreciendo cifras de orden de magnitud similares, aunque con diferencias significativas, dependiendo normalmente de fuentes de tipo memorístico. Esto implica, en ocasiones, el desconocimiento del estado específico de algunos aparatos desclasificados pertenecientes a lotes supuestamente cerrados y entregados²⁷⁹².

CUADRO 11-19

ESTADO DE AVIONES I-15 FABRICADOS EN ESPAÑA - COMPARATIVA INVESTIGADORES													
		J. Arráez (1995)			Tejo/Martínez (1998)			Abellán (1989 y 1999)			J. Salas (2010)		
Matrículas CA-		Entreg.	A punto	Proceso	Termina	Duda	Proceso	Entreg.	A punto	Proceso	Entreg.	Termina	Proceso
1	144	144			144			144			144		
145	145	1			1			1				1	
146	170	25			25			25			25		
171	175	5			5			5				5	
176	211	36			36			36			36		
212	213	2			2			2				2	
214	216		3		3			3				3	
217	225		9		9			9					9
226	235	10			10			10			10		
236	236		1			1		1				1	
237	246	10				10		10				10	
247	250	4				4			4				4
251	270			20		20			20				20
271	275			5		5				5			5
276	282		7			7			7				7
283	300			18			18			18			18
Parcial		237	20	43	235	47	18	231	46	23	215	22	63
Total Producido		300			300			300			300		

Cuadro de elaboración propia a partir de los datos expuesto por los autores citados²⁷⁹³.

²⁷⁹¹ AGA,12,03197, Carpeta 2, Pliego 1.

²⁷⁹² Es el caso de algunos aparatos dañados por accidentes o bombardeos sobre las plantas y que no pudieron entregarse con el resto del lote: el CA-145 dañado en un accidente tras ser acabado, los CA-171 a CA-175, dañados por un bombardeo el 15 de octubre de 1938 antes de su entrega. Otros retrasaron su producción, como es el caso de 9 aviones del Lote 6º (entre CA-216 a CA-225) del que sólo se entregaron 16 fabricados en Sabadell, al acabar la guerra estaban prácticamente acabados pero no completamente (SALAS, J., 2010, p. 98; ABELLÁN, 1989, p. 112).

²⁷⁹³ Los ingenieros José Luis Tejo y José Antonio Martínez muestran datos genéricos en un artículo en la Revista Aeroplano (TEJO y MARTÍNEZ, 1998, p. 10). Los datos de Juan Arráez Cerdá, tomados de Saiz Cidoncha (SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 970). Los de Abellán de su artículo en Aeroplano (ABELLÁN, 1989, pp. 112 y 113). Los de Salas de dos de sus artículos en Aeroplano (SALAS, J., 1990, p. 67; SALAS, J., 2010, pp. 95 a 98).

Los investigadores citados coinciden en que los primeros tres aparatos se entregaron en agosto de 1938, y que en el **año 1937 se entregaron un máximo de 35 aviones**²⁷⁹⁴. También hay consenso en que las entregas en **mayo de 1938** eran inferiores a 100 aparatos, coincidiendo en la **cifra de 98**. También es casi unánime, entre los investigadores que han profundizado en el tema, que la cifra de conjunto entre los aparatos entregados y los que estaban pendientes de entregar y en proceso, era de 300. También hay consenso en que la producción se realizó basándose en siete lotes, siendo el primero de 75 unidades, el segundo de 50 y todos los demás de 25.

Respecto a las cifras totales de aparatos realmente entregados hay diferencias entre los historiadores que han tratado el tema. Una comparativa entre diversos autores muestra los siguientes datos:

CUADRO 11-20

ESTIMACIONES I-15 PRODUCIDOS EN ESPAÑA	
Boyd (1977)	17
Laureau (1978)	286
Miranda / Mercado (1985)	242
Arráez (1995)	237
Tejo / Martínez (1998)	>235
Abellán (1989 y 1999)	231
Madariaga (2000) (2)	231
Recasens (1)	237
Saiz Cidoncha (2006) (3)	<>100
Viñas (2013) (4)	>60
Molina / Permuy (2017)	237
J. Salas (2010 y 2017)	215 / 237

(1) Dato tomado de Saiz Cidoncha, (2) Madariaga toma el dato de Abellán. (3) Saiz Cidoncha estima una cifra aproximadamente de 100, (4) Viñas considera que la cifra debe ser muy baja y sólo referencia a De Madariaga que da un dato de 60 sólo para 1937, aunque el mismo autor acepta las cifras de Abellán y Salas como posibles para el conjunto de la guerra.

²⁷⁹⁴ Abellán y Salas consideran 35 aviones, mientras Miranda y Mercado dan la cifra de 33 al pasar dos aviones a enero del 36 (MIRANDA y MERCADO, 1985, pp. 174 a 178).

Jesús Salas, en 2010²⁷⁹⁵, proponía una cifra entre 237 y 215 aparatos entregados (esta última cifra antes de finalizar 1938). Se apoyaba en la información aportada por el ingeniero de CASA, **José Aguilera Culle**²⁷⁹⁶ y de información de origen rusa, aportada por el historiador Svatopluk Matyas. No descartaba Salas que, parte de los aviones terminados (hasta 22), se hubieran podido entregar en enero de 1939 fuera de los procesos de control existente, por lo que de alguna manera proponía la posibilidad de más de 230 aparatos entregados, alineándose, por tanto, con Abellán. Queda la duda relativa a la entrega, extraoficialmente en enero de 1939, de los 22 aparatos terminados. Según los papeles de Aguilera no constan como entregados, mientras que los ingenieros **Tejo y Martínez** consideran sí los consideran entregados. Puede que la aclaración la aporte otro ingeniero de las fábricas catalanas, Tomas López. Éste asegura que, poco antes de la caída de Cataluña (en enero de 1939), se entregaron aparatos en otras localidades (diferentes a Reus), por razones operativas y de seguridad. Estos aviones habrían sido terminados en la fábrica de Baygual i Llonch. Esta sería la razón de que no constaran como entregados “formalmente”.

En la presente tesis se tomará la cifra de 231 aparatos entregados, propuesta por Abellán²⁷⁹⁷. Las investigaciones de Abellán son perfectamente compatibles con las de Salas, si bien, suponiendo la entrega, en enero de 1939, de sólo 16 de los 22 aparatos terminados. Es la única estimación soportada por la documentación del ingeniero Aguilera y acorde con la del otro ingeniero, Tomás López. Esta cifra implica aceptar que quedaran seis aparatos más montados y que no dio tiempo a entregar. A su vez, las cifras de Abellán, son plenamente compatibles con las expuestas por el piloto Lacalle (construidas a partir de la información del

²⁷⁹⁵ Expuestas en uno de sus múltiples artículos en la Revista Aeroplano en 2010 (SALAS, J., 2010, p. 98).

²⁷⁹⁶ Los datos de Aguilera indican 215 aviones entregados (SALAS, J., 2010, p. 95).

²⁷⁹⁷ ABELLÁN, 1989, pp. 112 y 113. Ver también el artículo de Abellán en la revista Aeroplano en 1999.

ingeniero Barbeta), que proponía 287 aparatos acabados y de ellos varias decenas sin entregar por falta de armamento.

Cabe añadir que Jesús Salas publicó, en la revista *Aeroplano*²⁷⁹⁸, las matrículas de los aviones ***Polikarpov I-15 incorporados al Ejército del Aire una vez finalizada la guerra***. Entre ellos había 179 de origen español, de los que 131 eran aviones capturados en los últimos meses a los *republicanos* (el resto se habían completado con la guerra ya acabada). Si se añaden los aviones que fueron baja durante los 21 meses que estuvieron presentes en la guerra y los que se huyeron a Francia su número debió, fácilmente, ser superior a los 200.

En el anexo 56 se realiza un análisis crítico detallado de las cifras propuestas por otros historiadores, con especial énfasis en los argumentos expuestos por Carlos Saiz Cidoncha y por Ángel Viñas, los cuales proponen un orden de magnitud mucho menor. A partir del análisis crítico a la argumentación de dichos autores ***se mantiene la cifra de al menos 231 aparatos***.

Polikarpov I-16

Adicionalmente se deben contemplar la entrega de unos pocos *I-16*. Es conocido el intento de realizar una serie 100 de *Polikarpov I-16*, sobre la base de motores importados de Estados Unidos²⁷⁹⁹ y tecnología y supervisión soviética. El número de aparatos fabricados es muy dudoso. Según García Lacalle sólo se fabricaron tres y de ellos no se llegó a entregar ninguno por ser defectuosos²⁸⁰⁰. Sin embargo, el que fuera piloto *republicano*, Francisco Tarazona, narra en sus memorias sin lugar a ninguna duda, la recogida de uno recién salido de la fábrica en Rabasa, en

²⁷⁹⁸ SALAS, J., 2010, p. 92; SALAS, J., 2017, p. 511.

²⁷⁹⁹ Motores R-1820-F54 Cyclone (GREEN y SWANBOROUGH, 1997, p. 474).

²⁸⁰⁰ “Con partes de otros aviones, sólo se consiguió armar tres *I-16*, pero los tres fueron rechazados por las fuerzas aéreas debido a grandes defectos en el entelaje” GARCÍA LACALLE, 1973, p. 326.

junio de 1938²⁸⁰¹. Cabe esperar que, por muy lenta que fuera la producción, se fabricaran algunos más. Jesús Salas escribió en 1974 que se produjeron 16 según en informaciones suministradas a él, personalmente, por el jefe de la escuadrilla *republicana* de caza nº11, **Isidoro Giménez García** y, sin embargo, sólo 10 con base en la información que le suministró el jefe de material de la aviación *republicana*, **Alejandro Gómez Espencer**²⁸⁰². Por otra parte, los autores expertos en la historia de la Caza aérea, Green y Swanborough, consideran también 10 aparatos entregados²⁸⁰³. Jesús Salas, en su último libro publicado en 2017, concreta la cifra en 14²⁸⁰⁴, pero sin especificar el origen del dato más allá de los citados por él mismo en 1974. Carlos Saiz Cidoncha no aporta ningún dato adicional a los de Salas, aunque afirma que cuando acabó la guerra los *nacionales* encontraron una treintena de aparatos en proceso de fabricación²⁸⁰⁵. Rafael Permuy y Lucas Molina consideran que se realizaron 10 de los que sólo se entregaron cuatro, si bien, tampoco indican el origen de la información²⁸⁰⁶.

En esta tesis se va a considerar como fuente fiable la del citado Alejandro Gómez, que aporta la cifra de **10 aviones I-16 entregados**, por su posición en la logística de la aviación *republicana*, y por estar en sintonía con la mayor parte de los autores. El hecho incontestable de que, a mediados de junio de 1938, se entregara el primero, y los datos de la existencia de 30 en proceso de fabricación, hacen muy difícil pensar que en 10 meses, los que van de junio de 1938 hasta marzo de 1939, no se entregaran, al menos, nueve aviones más en Rabasa. Se entiende que todos ellos fueron fabricados después de la ofensiva de Aragón.

²⁸⁰¹ "Hay que ir a Rabasa por un mosca salido de fábrica. (...), Mientras nos acercamos al hangar, las inmensas puertas se abren lentamente. La fiera silueta del Mosca aparece ¡Nuevecito! (...) Pregunto a los mecánicos si está listo el avión, - completamente-contestan varios. Me pongo el paracaídas, caliento el motor, despego", TARAZONA, 1974, pp. 163 a 165.

²⁸⁰² SALAS, J. 1974, p. 422, 427 y 638.

²⁸⁰³ GREEN y SWANBOROUGH, 1994, p. 474.

²⁸⁰⁴ SALAS, J., 2017, p. 512.

²⁸⁰⁵ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo III, p. 972.

²⁸⁰⁶ MOLINA y PERMUY, 2017, p. 118.

c) Importaciones completas de la República: directas más maquila.

Cuando se incluyen todas las importaciones, tanto las directas como las procedentes de maquila, se obtienen una cifra de **1.315 aparatos** totales puestos a disposición de la fuerza aérea *republicana*. Las cifras que proporcionan otros autores, más enfocadas a determinar la cuantificación financiera de la ayuda, son mucho mayores, si bien, parte de los aparatos nunca llegaron a estar a disposición del ejército *republicano*.

Se observa también que, de los 1.315 aparatos recibidos en total, más de la mitad, 735 eran de caza, y de ellos casi la mitad muy modernos, es decir, con tren retráctil, monoplanos y rápidos. Se puede concluir que la aviación *republicana* tuvo una caza poderosa, sin embargo, el número de bombarderos era limitado, tan sólo 141, aunque de ellos una gran proporción eran modernos.

El número de aparatos adquiridos por el Gobierno de **la República fueron 1.589**, aunque, como se ha indicado antes, **sólo 1.315 se entregaron** a la Fuerza Aérea, ya que 274 aviones comprados no llegaron a ponerse a disposición del ejército *republicano*.

CUADRO 11-21

AVIACIÓN RECIBIDA POR IMPORTACIÓN DIRECTA Y MAQUILA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA						
	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	DISPONIBLE	ORIGEN		
				URSS	Francia (33)	Otros
TOTAL	1589	274	1315	898	240	177
Importación directas de la URSS	777	120	657	657	0	0
Importaciones de Maquila procedentes de la URSS	247	6	241	241	0	0
Importaciones directas de otros países	565	148	417	0	240	177
CAZA	863	128	735	678	29	28
Rápidos	386	96	290	286	2	2
Medios	440	8	432	392	23	17
Lentos	37	24	13	0	4	9
BOMBARDEO/TRANSPORTE	200	59	141	92	35	14
Rápidos	142	50	92	92		
Medios	40	9	31	0	20	11
Lentos	18	0	18	0	15	3
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	327	73	254	124	40	90
Rápidos	22	22				
Medios	83	18	65	0	6	59
Lentos	222	33	189	124	34	31
HIDROS (Lentos)	2	1	1	0	0	1
2ª Línea: enlace, transporte, formación, etc..	197	13	184	4	136	44

Cuadro de elaboración propia, obtenido desde el cuadro del anexo 53. En el anexo se detallan fuentes y algunas aclaraciones.

Si se observa la **secuencia de llegada** a España de estas importaciones (ver cuadro 11-22) se comprueba que, hasta mayo de 1938, habían llegado a España (o producido con ayuda soviética) un total de 1.036 aviones. La cadencia hasta ese momento era de **47 aviones por mes**²⁸⁰⁷, incluso desde la caída del Cantábrico, la llegada se mantenía en 45 aviones de media mensuales²⁸⁰⁸. **Tras la ofensiva de Aragón, y hasta el final de guerra, sin embargo, la cadencia se hunde a 28 aviones por mes**²⁸⁰⁹, la cifra más baja de toda la guerra, y gran parte de ellos producidos en España por maquila. Este dato es muy revelador ya que puede deberse a distintos motivos, como la falta de confianza de los exportadores, dificultades de hacer llegar las compras por las intercepciones de la flota *nacional* y, finalmente, una caída en la capacidad de compra del Gobierno *republicano*.

²⁸⁰⁷ Se habían adquirido 1036 aviones en 22 meses.

²⁸⁰⁸ Entre diciembre de 1937 y mayo de 1938, durante la Batalla de Teruel y Ofensiva de Aragón, se adquirieron 226 aviones, es decir, 45 mensuales.

²⁸⁰⁹ Entre mayo de 1938 y el final de la guerra se adquieren 279 aviones en 10 meses.

CUADRO 11-22

AVIACIÓN RECIBIDA POR IMPORTACIÓN DIRECTA Y MAQUILA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA									
	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	RECIBIDO	Periodo de llegada					
				Agosto 1936	Hasta Dic. 36	Hasta Jun. 37	Hasta Nov. 37	Hasta May. 38	Final
TOTAL	1589	274	1315	50	297	628	792	1036	1315
Importación directas de la URSS	777	120	657	0	162	413	475	537	657
Importaciones de Maquila procedentes de la URSS	247	6	241	0	0	0	22	108	241
Importaciones directas de otros países	565	148	417	50	135	215	295	391	417
CAZA	863	128	735	14	125	259	354	481	735
Rápidos	386	96	290		33	96	158	200	290
Medios	440	8	432	13	90	159	184	269	432
Lentos	37	24	13	1	2	4	12	12	13
BOMBARDEO/TRANSPORTE	200	59	141	16	71	103	109	141	141
Rápidos	142	50	92		30	61	61	92	92
Medios	40	9	31	9	23	24	30	31	31
Lentos	18	0	18	7	18	18	18	18	18
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	327	73	254	7	52	172	188	253	254
Rápidos	22	22					0	0	0
Medios	83	18	65		2	5	13	65	65
Lentos	222	33	189	7	50	167	175	188	189
HIDROS (Lentos)	2	1	1	0	1	1	1	1	1
2ª Línea: enlace, transporte, formación, etc..	197	13	184	13	48	93	140	160	184

Elaboración propia a partir del cuadro del anexo 54. Las fuentes para la elaboración del cuadro son las del anexo 53.

De cara al **análisis de la calidad**, se seguirá el criterio expuesto anteriormente relativo a la velocidad máxima operativa. Los más modernos en la **caza** eran esencialmente los **Polikarpov I-16** denominados “moscas” o “ratas”²⁸¹⁰. En el caso de los **bombarderos**, tres cuartas partes eran rápidos y se concentraban en el avión soviético **Tupolev SB2** que reunía todas las características de un avión moderno. La mayoría del resto de los bombarderos, corresponden a varios modelos y son de velocidad media. En el caso de los aviones de cooperación no se precisaba gran velocidad, por lo que no hay ningún modelo rápido. Para este tipo de aparatos, sin embargo, la maniobrabilidad era, en general, un factor relevante.

Si se procede a agregar todos los aparatos de acuerdo a su calidad se obtiene:

²⁸¹⁰ Los *republicanos* los denominaron “moscas”, mientras que los *nacionales* utilizaron el despectivo nombre de “ratas”, porque cuando empezaron a operar sobre Madrid en noviembre de 1936 estos aparatos solían seguir la táctica de volar unas decenas de metros sobre los edificios de la ciudad para atacar por sorpresa a los *Junkers Ju-52* que realizaban los bombardeos. El color gris de los aviones, con el frontal negro, que “procedían de las cloacas” fueron el terror de *Ju-52* cuyos pilotos les dieron esta denominación.

CUADRO 11-23

AVIONES IMPORTADOS DIRECTAMENTE O POR MAQUILA PARA LA REPÚBLICA CLASIFICADOS POR CALIDAD						
	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	ADQUIRIDO	ORIGEN		
				URSS	Francia (33)	Otros
TOTAL AVIONES	1589	274	1315	898	240	177
PRIMERA LÍNEA	1392	261	1131	894	104	133
Rápidos	550	168	382	378	2	2
Medios	563	35	528	392	49	87
Lentos	279	58	221	124	53	44
2ª Línea: enlace, transporte, formación, etc...	197	13	184	4	136	44

Cuadro de elaboración propia. Las fuentes de los datos y las explicaciones en el anexo 53.

Como se aprecia en el cuadro anterior, 382 de todos los aviones adquiridos eran rápidos, es decir, casi un 30%. Si se compara con el total de los aviones de primera línea se estaría hablando de un tercio de los aviones adquiridos para estas funciones.

De estos 1.315 aviones recibidos por las fuerzas aéreas de la República, **898 procedían de la URSS** (directamente o por maquila), siendo estos mayoritariamente modelos de primera línea (caza, bombardero y cooperación), es decir, de combate. Por lo tanto, se puede afirmar que el principal proveedor de aviones de la República fue la URSS, no sólo en cantidad sino también en calidad. Es apreciable que, excepto cuatro aviones, todos eran de primera línea. Por otra parte, el grueso de la caza (los *I-16*) y toda la aviación de bombardeo soviética (los *Katiuskas*) eran aviones modernos, rápidos y de gran calidad.

d) Aviones fabricados en territorio republicano bajo tecnología española y esencialmente de producción española.

La producción propiamente española fue escasa y toda ella fue de aviones de segunda línea. En Alicante se fabricaron los Gil Pazo GP-1, éstos eran unos aviones lentos a pesar de tener un diseño monoplaneo. En teoría eran aptos para la aviación de caza o de asalto pero, por su escasa velocidad, se dedicaron a enlace y entrenamiento. Por otra parte, la fábrica

de *Hispano-Suiza* fabricó aportó veinte aviones del modelo *Hispano E-30* y otros cinco del E-34. Se trataba de un biplano lento, en principio diseñado para reconocimiento y asalto pero que, salvo en contadas excepciones al principio de la guerra, fue esencialmente dedicado a entrenamiento y formación²⁸¹¹. Los cinco E-34 se entregaron en el año 1936, mientras que el grueso de los E-30 durante el año 1937.

A estos aviones habría que añadir cuatro hidros, modelo *Savoia SM-62*, completados en 1936 por la *Aeronáutica Naval* de Barcelona.

²⁸¹¹ MOLINA y PERMUY, 2017, p. 118.

11.2.5.- Importaciones de aviones por parte del ejército *nacional* durante toda la guerra.

Se vio anteriormente que la primera petición de ayuda del Gobierno fue realizada por el presidente del Consejo de Ministros, José Giral, en la noche del 19 al 20 de julio, petición que se concretó en la solicitud de 20 bombarderos además de otros armamentos. En el lado de los sublevados las primeras gestiones las inicia Franco, el mismo día 19 de julio, pidiéndole a Luis Bolín²⁸¹² iniciar gestiones en Inglaterra, Alemania e Italia. Franco, expresamente, le transmite la petición de 12 bombarderos y tres cazas²⁸¹³. El día 22 se trasladó la petición personalmente al Conde Ciano en Roma. El 22 de julio se realizaron las gestiones para solicitar 10 aviones de transporte a Alemania.

Se comprueba como Franco intuía el fracaso del golpe y la necesidad urgente de disponer de aviones de transporte para pasar las tropas de África a la península. Por otra parte, la petición de aviones de bombardeo se puede interpretar como la consciencia de no poder controlar la escuadra buscando, quizás, que dichos aparatos mantuviesen alejada a los barcos *republicanos* de las plazas del norte de África y del Estrecho. Al mismo tiempo, la petición que realizaba el Gobierno del Frente Popular, de una treintena de bombarderos, quizás estaba orientada en la misma dirección, evitar el cruce de barcos con el Ejército de África por el Estrecho, al ser consciente el Gobierno de la ausencia de aviones de transporte en el protectorado.

En cualquier caso, a los militares de ambos bandos no se les escapaba el gran impacto que los bombardeos podían tener sobre las columnas en la fase inicial en la que se encontraban, tal y como se relató en capítulos anteriores.

²⁸¹² Luis Bolín era el corresponsal de ABC en Londres.

²⁸¹³ SALAS, J., 2017, p. 34.

Tras todas las gestiones citadas, el 26 de julio, Mussolini aceptó enviar 12 bombarderos. Mismo día que el Gobierno francés autorizaba gestiones para proveer armas al Gobierno de la República. También, la misma fecha en la que Hitler, tras largas gestiones de los dos emisarios de Franco, aceptó el envío de 20 aviones de transporte²⁸¹⁴. Se iniciaba un proceso de importaciones desde la Alemania nazi y la Italia fascista a Franco que duraría toda la guerra; mientras que la ayuda francesa en armamento se ralentizaría pronto, siendo reemplazada por la ayuda de la Rusia comunista de Stalin.

Las importaciones de los *nacionales* también presentan diferencias entre lo adquirido y lo entregado. Entre ambas cifras quedan los aviones que se accidentaron en el viaje, como por ejemplo tres de los 12 primeros *Savoia SM-81* enviados por Mussolini, citados anteriormente, o un par de los primeros *Fokker* comprados en agosto en Londres²⁸¹⁵. Otro de los motivos de la diferencia está relacionado con los aparatos que llegaron con la guerra acabada o durante las últimas semanas, imposibilitando o haciendo inútil su uso en la contienda²⁸¹⁶. Una vez más, el criterio a seguir es tratar de medir la operatividad militar de la ayuda, antes que su valoración financiera.

En el cuadro 11-24 se presenta un resumen de los aviones importados por el Ejército Nacional, con los cazas y los bombarderos clasificados por su velocidad, siguiendo similar criterio al citado para los *republicanos*. Se diferencian los orígenes de los aparatos, donde se comprueba que Alemania fue el primer proveedor de aviones, aunque si se eliminan los de segunda línea (epígrafe de "Varios"), las aportaciones nazis y fascistas se igualan.

²⁸¹⁴ SALAS, J., 2017, p. 30 a 45.

²⁸¹⁵ Dos de los tres *Savoia* se estrellaron en el viaje y un tercero aterrizó en la Argelia francesa. Respecto a los primeros *Fokker*, dos de ellos se estrellaron en Francia en el viaje a España.

²⁸¹⁶ Este es el caso de 83 cazas italianos y alemanes que llegaron con la guerra acabada o sin tiempo para poder ser empleados (55 *FIAT CR32*, 12 *FIAT G-50*, 15 *He-51* y un *He-112*).

CUADRO 11-24

IMPORTACIONES DE AVIONES POR LOS NACIONALES DURANTE TODA LA GUERRA									
	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	DISPONIBLE hasta final	Periodo de llegada					
				Agosto 1936	Hasta Dic. 36	Hasta Jun. 1937	Hasta Nov. 37	Hasta May. 38	Final
TOTAL	1609	121	1488	81	351	650	945	1124	1488
Aviones porcedentes de Italia	765	85	680	40	142	8	461	587	680
Aviones porcedentes de Alemania	801	34	767	25	178	15	458	496	767
Aviones procedentes de otros países	43	2	41	16	31	0	41	41	41
CAZA	689	83	606	30	162	258	413	506	606
Rápidos	169	13	156	0	3	18	53	60	156
Medios	520	70	450	30	159	240	360	446	450
Lentos	0	0	0						
BOMBARDEO/TRANSPORTE	377	8	369	37	87	138	221	267	369
Rápidos	210	0	210	0	0	25	99	141	210
Medios	91	5	86	12	21	47	56	60	86
Lentos	76	3	73	25	66	66	66	66	73
COOPERACIÓN	275	12	263	4	61	160	190	206	263
HIDROS	61	7	54	4	14	23	34	34	54
2ª Línea	207	11	196	6	27	71	87	111	196

Elaboración propia, las fuentes y el detalle en el anexo 57.

Se comprueba que **las importaciones de aviones que, llegaron a estar disponibles para la fuerza aérea de los nacionales, fueron casi de 1500 aparatos**. Al igual que sucedió con los *republicanos* había casi 200 de segunda línea, así como algunos aviones civiles que se utilizaron como bombarderos²⁸¹⁷, como aviones de cooperación o como bombarderos ligeros.

Si se atiende a la secuencia con que se producen las importaciones se obtiene que, al igual que en el caso *republicano*, en los meses del año 1936 la cifra es alta con casi 60 aviones al mes, después, durante 1937, se mantiene un número algo menor con una media de 50 aparatos mensuales, para quedarse en el entorno de una media de 35 aparatos desde diciembre de 1937 hasta el final de la guerra.

Parece que, desde inicio de 1938, el interés de Alemania en la guerra civil decayó o que Franco percibió una necesidad menor de importaciones. Además, desde ese momento se incrementó la proporción de aviones de segunda línea en las importaciones, disminuyendo la entrada de cazas y bombarderos. Es apreciable la entrada de hidroaviones, a diferencia de los *republicanos* que apenas importan esta clase de aparatos, lo cual tiene

²⁸¹⁷ Este es el caso de siete *Fokker VII* y *XII*, o de los 4 *De Havilland DH-89*.

lógica porque, prácticamente, los *republicanos* acapararon el grueso de estos aparatos²⁸¹⁸ del Ejército de preguerra tras el golpe de estado.

Analizando los principales aviones de primera línea²⁸¹⁹ se puede apreciar que la caza italiana la constituían, esencialmente, los **FIAT CR32, relativamente modernos**, pero no dejaban de ser aviones biplanos, con tren fijo y velocidad media, lo que les hacía ser más próximos a los aviones de caza de la Primera Guerra Mundial que a los de la Segunda. Según algunos expertos, era el único aparato *nacional* capaz de enfrentarse, aun en desventaja, a los *Polikarpov I-15* hasta que llegaron los *Bf-109* alemanes²⁸²⁰. Sin embargo, tras la incorporación en **la caza alemana del Bf-109**²⁸²¹, la aviación de caza de Franco fue capaz de enfrentarse al mismo nivel con los *Polikarpov I-16* soviéticos. En cualquier caso, el grueso de la caza alemana lo constituyó el **Heinkel He-51**, un biplano de características similares al *FIAT* italiano, pero menos maniobrable. Los pésimos resultados de este caza hicieron que tuviera que convertirse en avión de cooperación conforme iban siendo sustituidos por los *Bf-109*, que fueron llegando más tarde. En lo que respecta a **la caza, los republicanos tuvieron siempre superioridad numérica con 735 aviones recibidos** frente a 606 cazas *nacionales*. Cualitativamente también mantenían la superioridad, con **290 aviones modernos** frente a 156 rápidos de los *nacionales*.

En lo relativo a la importación de bombarderos, sin embargo, *los nacionales* tuvieron una gran superioridad numérica, con 369 aparatos frente a sólo 141 *republicanos*. En lo relativo a la calidad, dispusieron los

²⁸¹⁸ Al inicio de la guerra los sublevados sólo lograron 20 de los 67 hidros de los que se disponía.

²⁸¹⁹ Ver anexo 57.

²⁸²⁰ Mercado y Molina son de esta opinión (MERCADO y MOLINA, 1985, p. 182 y 183) aunque Carlos Saiz es de la opinión contraria, afirmando que los *FIAT* eran técnicamente superiores a los *I-15* y similares a los *I-16*, lo cual dista bastante de la realidad si se analizan los datos técnicos donde los *I-16* eran aviones más modernos, "rápidos" (velocidad operativa máxima por encima de 400km/h), con tren retráctil y monoplanos frente al *FIAT*, que era de velocidad media (entre 300 y 400) tren fijo y biplano lo que le hacía similar técnicamente a los *I-15*.

²⁸²¹ Era un monoplano de tren retráctil y alta velocidad que fue uno de los modelos esenciales de la segunda Guerra Mundial.

nacionales de 100 **Savoia SM-79** y 97 **Heinkel He-111**, casi 200 aparatos modernos frente a sólo 92 **Tupolev SB2** soviéticos.

Por lo tanto, los *republicanos* tenían el control de la caza que les podría haber permitido tener la superioridad en el aire, mientras que los *nacionales* dispusieron de la superioridad en bombarderos.

11.2.6.- Análisis y síntesis de las cifras globales de armamento durante toda la guerra.

a) Artillería durante toda la guerra.

El capítulo más complejo y controvertido es el del material recibido del extranjero por ambos ejércitos, por lo que en primer lugar se ha investigado el grueso de **importaciones** de toda la guerra, como marco de referencia de las importaciones parciales. Es bien sabido que la artillería recibida por la República tuvo como importador mayoritario a la **Unión Soviética**, si bien, también recibieron fuertes importaciones desde otros países, como Polonia, desde donde llegaron más de 400 piezas; Suiza, que envió más de 250; así como Estonia y Checoslovaquia que enviaron unas 200 piezas cada una, además de otras pequeñas cantidades procedentes de otros lugares.

Las importaciones de artillería de los sublevados procedieron de **Italia y Alemania**, destacando fuertemente los primeros con casi el doble que los alemanes. Se puede observar, en los cuadros que se muestran a continuación, que las cifras del material *recibido* eran muy similares en ambos ejércitos e incluso por tipos de artillería.

La ligera ventaja cuantitativa de los *nacionales* respecto al material realmente recibido contrasta con la diferencia existente con el **material adquirido** (hubiese sido recibido por el ejército o no), donde los **republicanos lograron cuatrocientas piezas más de ventaja**. Aunque dicha ventaja no se llegó a materializar por ser capturadas algunas de esas piezas por la escuadra de los sublevados, o por problemas en el envío, o por llegar excesivamente tarde.

En el cuadro 11-25 se muestra un resumen agregado de los materiales *adquiridos* por cada ejército, así como del realmente *recibido* o puesto a disposición de éstos.

CUADRO 11-25

IMPORTACIONES DE ARTILLERÍA DE AMBOS BANDOS DURANTE TODA LA GUERRA						
Origen de la importación	Campaña (Mntña+Sitio)	Acompañ. (Acc +Trinch)	Antiaérea	Otros	A disposición TOTAL	ADQUIRIDO TOTAL
Unión Soviética	617	468	64		1.149	1.688
Otros países a la República	587	442	297		1.326	1.463
TOTAL REPUBLICANOS	1.204	910	361		2.475	3.151
Italia	1.032	356	210	119	1.717	1.801
Alemania	152	462	301		915	915
TOTAL NACIONALES	1.184	818	511	119	2.632	2.716

Detalles y fuente de información en anexos: 48, 49 y 50.

Los **nacionales** recibieron, por tanto, el 52% de la artillería importada y utilizada en la guerra, es decir, **2.632 piezas**, mientras que los **republicanos** recibieron el 48% restante con **2.484 piezas**. Sin embargo, la República *adquirió* (aunque en algunos casos capturado o devuelto), al menos, 3.151 piezas frente a las 2.716 compradas por los sublevados²⁸²², si bien, una parte importante de lo adquirido por la República no se pudo utilizar²⁸²³.

La calidad de la artillería de campaña en general era muy pobre en ambos bandos, procediendo gran parte de materiales de la Primera Guerra Mundial²⁸²⁴. Se puede comprobar que los principales modelos de ambos bandos eran muy anticuados y coincidentes, en muchos casos, los que llegaban desde la URSS u otros países, con los enviados por Alemania e Italia.

La **artillería antiaérea** en ambos bandos tuvo más calidad que la de campaña, ya que se trataba de **piezas más modernas**. Los *republicanos*

²⁸²² Ver anexos 48, 49 y 50.

²⁸²³ Se han descontado 648 piezas a la República por envíos tardíos a Gijón días antes de caer en manos de los *nacionales*, así como, por la misma circunstancia en Cataluña cuando ésta estaba a punto de caer bajo el dominio de los ejércitos de Franco. Además de materiales requisados por los sublevados a algunos cargueros.

²⁸²⁴ Con pocas excepciones entre los soviéticos, entre los que destaca uno de los modelos recibidos de la URSS, el *Putilov 02/30* (era un modelo de 1902 reformado en 1930) del que se recibieron 169 piezas en la zona gubernamental. La artillería de campaña enviada por Mussolini era muy anticuada, el grueso lo formaban los cañones *Krupp-Ansaldo* de 1906, de los que envió 330 piezas, casualmente el mismo tipo de cañón del que la República recibió desde Polonia 122 piezas. El grueso de las piezas enviadas por los alemanes correspondía al cañón *Krupp C96* del que enviaron 104 piezas (dos tercios de las piezas de campaña enviadas por Hitler), casualmente el mismo modelo del que la República recibió 69 piezas.

podieron importar piezas de alta calidad de la URSS²⁸²⁵ y también en gran cantidad de otros países, como los modernos antiaéreos *Oerlikon* y los *Bofors*²⁸²⁶. Los alemanes enviaron el excelente antiaéreo de 88 mm y los italianos las ametralladoras *Breda*. En este tipo de artillería ***había bastante igualdad cualitativa, aunque superioridad cuantitativa de los sublevados.***

En el grupo de ***artillería de acompañamiento***, únicamente las piezas contracarro tuvieron calidad en ambos bandos, donde los *nacionales*, cuantitativamente, tuvieron superioridad para tratar de compensar la fuerza de los carros y blindados de la República²⁸²⁷. La artillería de trinchera lo constituían materiales muy anticuados procedentes de la anterior guerra mundial y la mayor parte similar en ambos bandos²⁸²⁸. La artillería propiamente de acompañamiento también procedía de la Primera Guerra Mundial. Después del cañón *Krupp* de campaña, el más abundantemente, enviado por Mussolini, era un modelo de 65 mm a punto de ser desregularizado²⁸²⁹ en el ejército italiano, mientras que los rusos enviaron 250 piezas del modelo *Goshkisa* que tampoco aportaba grandes prestaciones.

Un análisis detallado de la cantidad y calidad de ***la artillería recibida permite afirmar que estuvieron muy igualados ambos bandos.*** Otro aspecto diferente es la evolución de la disponibilidad real de artillería, que fue variando en función del ritmo de las importaciones y de la marcha de la guerra.

Si a las cifras presentadas anteriormente se le agrega las cifras de la ***artillería existente antes de la guerra***, ya sea en Regimientos, en los

²⁸²⁵ El cañón antiaéreo de 76,2 mm. de 1931.

²⁸²⁶ *Oerlikon*, y *Bofors* era antiaéreos de los más modernos del mercado internacional, y del que la República recibió 225 y 28 piezas respectivamente.

²⁸²⁷ En los antitanques los *nacionales* recibieron muy buenos materiales de Alemania (los *Pack 35/36*) que les permitió compensar parcialmente su gran inferioridad en carros.

²⁸²⁸ Los dos bandos compartieron el mismo modelo de lanzaminas, el anticuado Erdhardt alemán.

²⁸²⁹ El cañón *Armstrong-Terni* de 65 mm del que se recibieron 330 piezas.

parques y talleres, así como aquellas fuera de servicio que se incorporaron a la guerra, se obtienen los totales de artillería puesta a disposición de los dos ejércitos. La cifra de la artillería procedente de parques, así como, las cifras de las piezas que estaban *fuera de servicio*, deben ser tomadas como una aproximación²⁸³⁰.

CUADRO 11-26

ARTILLERÍA PUESTA A DISPOSICIÓN DE CADA BANDO DURANTE TODA LA GUERRA					
Origen del material	Campaña (+Montñ.+Sitio)	Acompañamiento (+C.Carro+Trinchera)	Antiaérea	Otros	A disposición TOTAL
Ejército Español (Regimientos)	328	56	56		440
Ejército Español (Parques)	358				358
Ejército Español (fuera de servicio)				254	254
Fábricas de Reinosa y Trubia	100				100
Unión Soviética	617	468	64		1.149
Otros países a la República	587	442	297		1.326
TOTAL REPUBLICANOS	1.990	966	417	254	3.627
Ejército Español (Regimientos)	524	108	8		640
Ejército Español (Parques)	306				306
Ejército Español (fuera de servicio)				104	104
Italia	1.032	356	210	119	1.717
Alemania	152	462	301		915
TOTAL NACIONALES	2.014	926	519	223	3.682

Elaboración propia con base en anexos 48, 49, 50, 42.a y 43²⁸³¹.

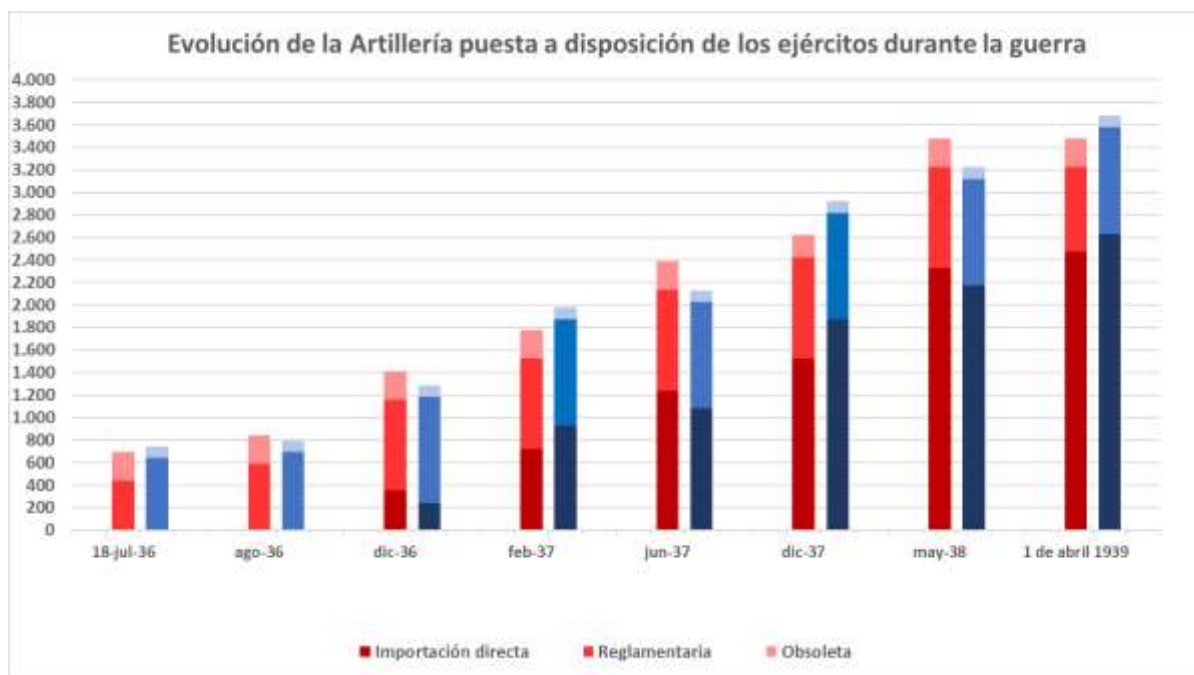
Los republicanos dispusieron de 3.627 piezas, el 49% de la artillería frente a los nacionales con 3.682 piezas, el 51%. Los niveles de calidad eran similares, aunque con algo más de dispersión de calibres en el bando *republicano*, con lo que implicaba de incremento de dificultad en la gestión del amunicionamiento.

En el cuadro siguiente se puede ver la evolución de los materiales de artillería puestos a disposición de cada ejército durante los tres años de guerra.

²⁸³⁰ Aunque Ramón Salas las estima en 700 y las asigna casi en su totalidad al ejército *republicano* a diferencia de esta tesis que sólo considera 664 con base en estimaciones soportadas en documentos y las distribuye más equitativamente.

²⁸³¹ Las cifras de parques se han deducido con base en documento (AGM, DN, L1, C1) y a estimaciones de Ramón Salas aunque distribuidas de diferente forma según el razonamiento hecho en el capítulo correspondiente (SALAS, R. 1980, p. 76). Para el material fuera de servicio incorporado a la campaña se han efectuado cálculos de agregación a partir de las informaciones aportadas por Mortera e Infiesta (MORTERA e INFUESTA, 2000).

GRÁFICA 11-1



Elaboración propia con base en anexos 48, 49, 50, 42.a y 43²⁸³².

b) Carros durante toda la guerra.

Durante toda la guerra los *republicanos* recibieron 331 carros soviéticos, 281 de ellos eran *T-26B*²⁸³³, llegando los primeros en octubre de 1936, secuenciando las llegadas en diversos envíos, pero habiendo llegado el grueso, 256 unidades, antes de finalizar los primeros 12 meses de guerra. Adicionalmente, otros 50 carros *BT-5* soviéticos²⁸³⁴ llegaron en el verano de 1937. Ambos carros se podían considerar medianos en aquella época, armados con cañón y con pesos cercanos a las 10 toneladas. El *BT-5* fue el carro más potente de toda la guerra, con un peso superior a las

²⁸³² Las cifras de parques se han deducido con base en documento (AGM, DN, L1, C1) y a estimaciones de Ramón Salas aunque distribuidas de diferente forma según el razonamiento hecho en el capítulo correspondiente (SALAS, R. 1980, p. 76). Para el material fuera de servicio incorporado a la campaña se han efectuado cálculos de agregación a partir de las informaciones aportadas por Mortera e Infiesta (MORTERA e INFUESTA, 2000).

²⁸³³ HOWSON, 2000, pp. 382 a 417 (de fuentes primarias – RGVA Archivo Militar del Estado Ruso).

²⁸³⁴ HOWSON, 2000, pp. 408 y 417.

11 toneladas y que además tenía la posibilidad de moverse sin cadenas, lo que le permitía alcanzar velocidades altas para los carros de la época. Se recibieron otros 64 *FT-17*²⁸³⁵ desde Polonia (16 de ellos facturados por la URSS), todos en los nueve primeros meses de guerra, y quizás otros seis, que llegaron a la zona Norte, procedentes probablemente de Francia. Estos últimos no se contemplarán en esta tesis por ausencia de base documental o memorística sólida. En ***toda la guerra***, por tanto, ***los republicanos recibieron 395 carros, de los cuales 331 eran de excelente calidad, y 64 anticuados***, con poco valor.

Por su parte, los *nacionales* recibieron en toda la guerra 122 carros ligeros *Panzer I* (5,4 toneladas)²⁸³⁶, y otras 149 tanquetas italianas *FIAT-Ansaldo CV. 33/35* (3,4 toneladas)²⁸³⁷, ambos carros sin cañón y con la mitad o incluso menos toneladas que los carros soviéticos. En total, por tanto, los ***nacionales recibieron 271 carros ligeros y de calidad baja en toda la guerra***.

CUADRO 11-27

IMPORTACIÓN DE CARROS DE AMBOS BANDOS DURANTE TODA LA GUERRA					
Origen del Material	Escaso Valor sin cañón	Ligeros sin cañón	Ligeros poco valor con y sin cañón	Medianos con cañón	A disposición TOTAL
Unión Soviética (T-26B, BT-5)				331	331
Otros países (FT-17).			64		64
TOTAL REPUBLICANOS	0	0	64	331	395
Italia (Fiat-Ansaldo CV 35/26)		149			149
Alemania (Panzer I)		122			122
TOTAL NACIONALES	0	271	0	0	271

Se debe añadir a los importados los ***existentes en España antes de la guerra*** en el Ejército español: 12 anticuados *FT-17* reglamentarios (seis en cada bando), además de otros 11 carros de escaso uso militar (ocho en zona gubernamental y tres con los sublevados)²⁸³⁸. Adicionalmente, ***los que se fabricaron*** en ambos bandos: 31 en zona

²⁸³⁵ MAZARRASA, 1998, p. 19; MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 321 y 322; RYBALKIN, 2007, p. 71.

²⁸³⁶ MOLINA, 2005, pp. 235 y 236.

²⁸³⁷ SMEIUS Documento nº115/Bis, Vol. II, pp. 458 a 461.

²⁸³⁸ 1 *FIAT-3000*, 4 *Schneider CA1* 1 *Trubia A 1926* y 2 *Landesa 1934* con el Gobierno; 3 *Trubia A 1926* con los sublevados; MAZARRASA, 1998, pp. 12 y 74; MOLINA y MANRIQUE, 2006, p. 294;

*republicana*²⁸³⁹ y 2 prototipos en zona *nacional*²⁸⁴⁰. El cuadro 11-28 expone la agregación de los carros importados y los existentes en España antes de la guerra, así como los fabricados durante el conflicto.

CUADRO 11-28

CARROS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE LOS EJÉRCITOS DURANTE TODA LA GUERRA					
Origen del Material	Escaso Valor sin cañón	Ligeros sin cañón	Ligeros poco valor con y sin cañón	Medianos con cañón	A disposición TOTAL
Ejército Esp. previo a la guerra	8		6		14
Fabricados durante la guerra	31				31
Unión Soviética (T-26B, BT-5)				331	331
Polonia (FT-17).			64		64
TOTAL REPUBLICANOS	39	0	70	331	440
Ejército Esp. previo a la guerra	3		6		9
Fabricados durante la guerra	2				2
Italia (Fiat-Ansaldo CV 35/26)		149			149
Alemania (Panzer I)		122			122
TOTAL NACIONALES	5	271	6	0	282

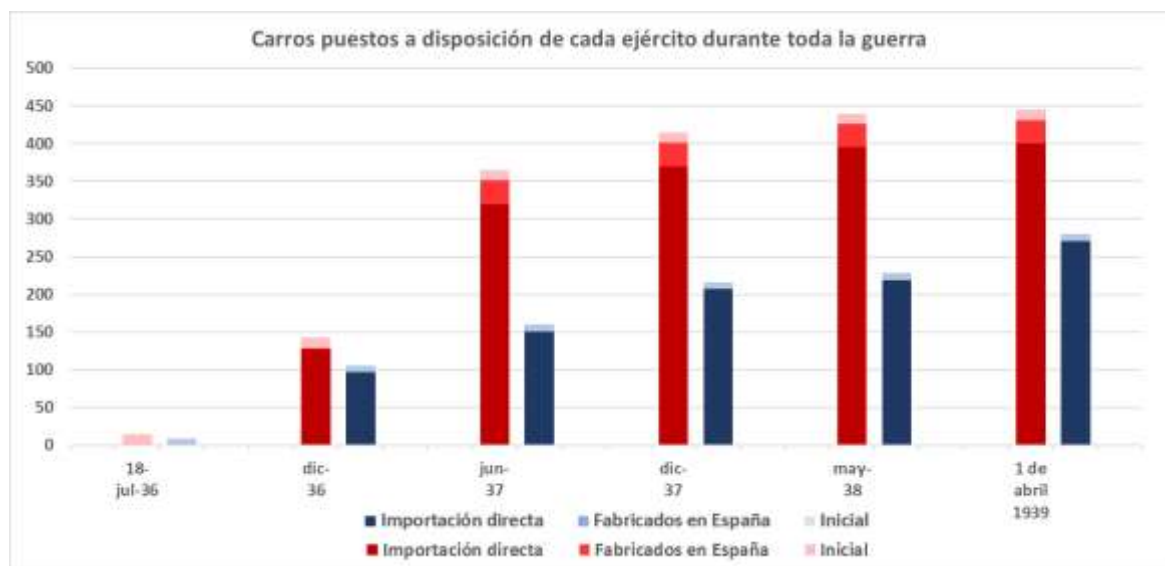
El análisis y agregación de los carros de cada bando incluyendo los iniciales, los fabricados durante la guerra y los importados (sin contar los capturados al enemigo), indistintamente del origen, muestra que los **republicanos dispusieron de unos 440 carros, el 61% frente a 282 en manos de los nacionales, que representaban el 39%** restante. Además, la **calidad era muy favorable a los republicanos**, al ser sus carros mayoritariamente de tamaño medio y armados con cañón. El análisis de las adquisiciones muestra que, al igual que con la artillería, el Gobierno *republicano* tuvo mayor capacidad de adquisición de material que los sublevados, los cuales llegaron a formar unidades con los carros capturados durante la guerra al enemigo.

En la gráfica se presenta la evolución del número de carros puestos a disposición de cada ejército durante los tres años de guerra.

²⁸³⁹ 2 carros modelo CA1, 8 carros en diversas fábricas de Cataluña, 20 *Trubia-Naval* en Vizcaya, y 1 *Landesa* en Asturias (todos sin cañón); Archivo de Monserrat Tarradellas (MATA y MARÍN, 2008, p. 16 a 18); MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 300 y 303; AGM, DR, L854, C20 y 21; MATA y MARÍN, 2008, p.22; MORTERA, 1994, pp. 47 a 60.

²⁸⁴⁰ MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 298.

GRÁFICA 11-2



c) Blindados durante toda la guerra.

Los blindados existentes en el Ejército español y en las Fuerzas de Orden Público quedaron divididos en julio de 1936 de forma que 39 blindados quedaron en zona gubernamental²⁸⁴¹, mientras que 9 quedaban en zona sublevada²⁸⁴².

La producción de blindados durante la guerra con tecnología esencialmente española fue muy abundante en el bando *republicano*, aunque la mayor parte de los vehículos tuvieron escasa relevancia militar y carecían de cañón. Los *republicanos* fabricaron al menos 319 carros²⁸⁴³.

²⁸⁴¹ Con el Gobierno quedaron 36 blindados del modelo *Bilbao* 1932, 12 de ellos del Regimiento de Autoametralladoras-Cañón; 22 pertenecientes a la Guardia de Asalto; 2 más en la fábrica de Bilbao; y 3 vehículos Oteyza de la Guardia Civil (MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 294; MAZARRASA, 1998, p. 31; MATA y DUASO, 2008, p. 6).

²⁸⁴² Los sublevados retuvieron 4 *Bilbao* de la Guardia de Asalto, otros en el Ferrol y un blindado de la Guardia Civil Oteyza (MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 294; MAZARRASA, 1998, pp. 26, 31 y 122; MATA y DUASO, 2008, p. 6; MATA Y MARÍN, 1999, Volumen I, pp. 44 y 45; MORTERA, 2007, pp. 20).

²⁸⁴³ Los *republicanos* fabricaron, sin control extranjero, al menos 57 carros en el Norte, 225 en Cataluña, 14 en Levante y 23 en la zona Centro (MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 300, 305 y 306; MATA y MARÍN, 2008, pp. 14, 19 a 26; MARIN y MATA, 2003, p. 175).

Por parte de los *nacionales* la producción fue muy reducida, con poco más de 25 unidades²⁸⁴⁴.

Con relación a las importaciones, se dividirán en las producidas en España (en modelo de maquila) y las importaciones directas. Las importaciones *republicanas* fueron, durante toda la guerra, unos 400 blindados, si bien, de ellos sólo 60 lo fueron de importación directa²⁸⁴⁵, siendo los otros 340 producidos por maquila²⁸⁴⁶. Los de importación directa eran procedentes de la URSS y se componían de 20 blindados del modelo *FA-1* (ligero y armado exclusivamente con ametralladora), y 40 más, importados también de la URSS, de los modelos pesados *BA-3* y *BA-6*. Estos cuarenta vehículos estaban dotados de la misma torreta que el carro *T-26B*, portando un cañón de 45 mm que le daba una gran utilidad militar, si bien, con las limitaciones propias de los blindados relativas a la escasa movilidad fuera de caminos y al escaso blindaje, que les hacía mucho más vulnerables que los carros. Los *nacionales* apenas recibieron del exterior ocho blindados italianos²⁸⁴⁷ de escaso valor, no recibiendo ninguno de Alemania²⁸⁴⁸.

Se obtiene que, en toda la guerra, los ***republicanos*** llegaron a disponer, en algún momento, de más de **758 blindados**, aunque lógicamente no al mismo tiempo. De ellos sólo 216 tenían un relevante valor militar al estar artillados. ***Los nacionales dispusieron en toda la guerra de sólo 44 blindados***, sin considerar los que capturaron a los *republicanos*.

²⁸⁴⁴ MATA y MARÍN, 2008, pp. 47 a 56; MOLINA y MANRIQUE, 2009, pp. 5 a 18.

²⁸⁴⁵ RGVA, f. 33987, l. 3, A. 912. Pp. 84-87 (publicado por Rybalkin).

²⁸⁴⁶ MATA y MARÍN, 2008, pp. 32, 36 y 45, incluyendo datos tomados del archivo del PCE y de la Fundación Pablo iglesias. Dichos autores proponen 140 Chevrolet, modelo también citado en un informe en el Archivo Histórico Nacional enviado a Vicente Rojo citando el proceso de construcción de 275 blindados de este tipo (AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 3, 15).

²⁸⁴⁷ SMEIUS Documento nº30, Vol. I, pp. 178 a 185.

²⁸⁴⁸ Ningún autor sugiere importaciones de Alemania, ni aparecen datos al respecto en la documentación del AHN, ni se ha encontrado referencias en el AGM.

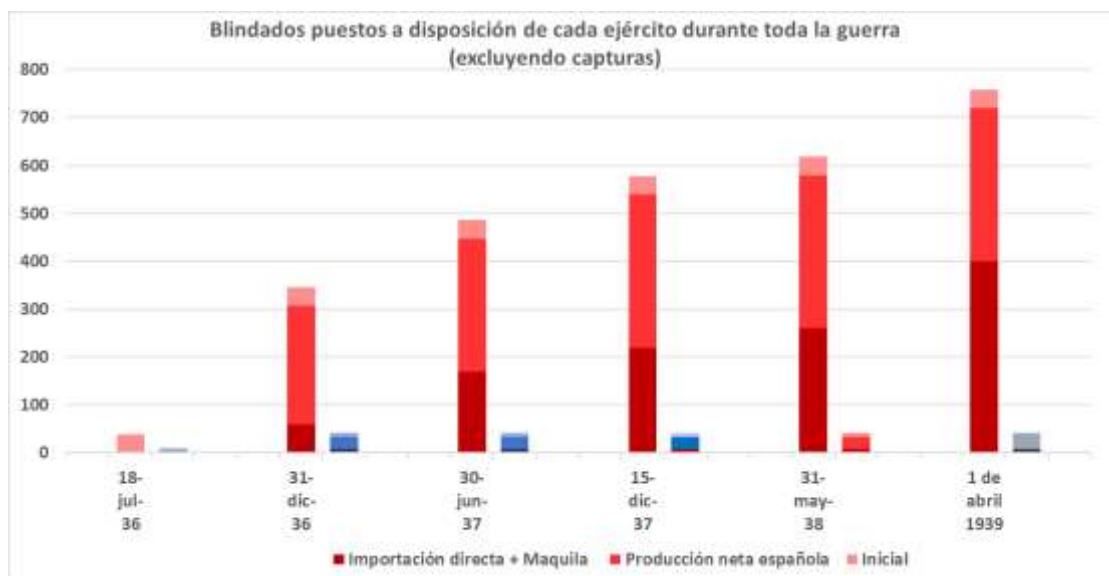
CUADRO 11-29

BLINDADOS PUESTOS A DISPOSICIÓN DE AMBOS EJÉRCITOS DURANTE TODA LA GUERRA				
Origen del material	Escaso valor sin cañón	Ligeros sin cañón	Pesados con cañón	A disposición TOTAL
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	3		36	39
Fabricados en España durante la guerra (varios modelos)	319			319
Importados por Maquila (UNL-35 Zis/ BC)		200	140	340
Importación directa (FA-I / BA-3 y BA-6)		20	40	60
TOTAL REPUBLICANOS	322	220	216	758
Existencias antes de empezar la guerra (varios/Bilbao 32)	5		4	9
Fabricados en España durante la guerra	25			25
Importados por Maquila (montaje en España)				
Importación directa (Lanzi IZ/IZM)	8			8
TOTAL NACIONALES	38	0	4	42

En resumen, **los republicanos dispusieron de al menos 758 blindados a lo largo de toda la guerra (el 95%) frente a 44 de los sublevados (sin contar los capturados) (el 5%)**. Gran parte de los blindados *republicanos* eran de muy buena calidad, concretamente, 180 de los de maquila disponían de cañón, siendo todos ellos de diseño moderno. Si bien, es relevante indicar que, durante la guerra, los *nacionales* capturaron numerosos blindados con los que crearon unidades de blindados propias.

En la gráfica siguiente se muestra una aproximación a la evolución del número de blindados de ambos ejércitos durante la guerra.

GRÁFICA 11-3



d) Aviación durante toda la guerra.

Las importaciones de aviones recibidos por ambos bandos, a lo largo de toda la guerra, se sintetizan en el cuadro 11-30, donde se muestra que el Gobierno logró *adquirir* 1.588 aparatos (incluyendo los soviéticos fabricados en España bajo el modelo de maquila), de los que **sólo lograron entregarse al ejército republicano 1.315**. Procedían de la URSS directa o indirectamente la gran mayoría de las aeronaves, concretamente 898 aviones.

CUADRO 11-30

Origen del Material	IMPORTACIONES DE AVIACIÓN DURANTE TODA LA GUERRA							ADQUIRIDO	
	1ª LÍNEA				Cooperación (*)	Hidros	2ª LÍNEA (**)		A disposición TOTAL
	Cazas		Bombarderos						
	Rápidos	Otros cazas	Rápidos	Otros Bomb.				TOTAL	
Unión Soviética Maquila	10	231					241	247	
Unión Soviética Import. directa	276	161	92		124		657	777	
Francia	2	27		35	38		136	240	
Otros países	2	26		14	92	1	179	324	
TOTAL REPUBLICANOS	290	445	92	49	254	1	1.315	1.588	
Italia		321	113	81	107	18	680	765	
Alemania	156	129	97	71	152	36	767	801	
Otros países				7	4		41	43	
TOTAL NACIONALES	156	450	210	159	263	54	1.488	1.609	

(*) Asalto a tierra, bombardeo ligero, bombardeo en picado, observación(**) Enlace, transporte, escuela, entrenamiento, personalidades, etc.

Elaboración propia. El detalle del cuadro y la explicación del origen se puede ver en los anexos 53, 55, 54, 57, 58. y 59, realizados a partir de fuentes primarias, y también de autores que han trabajado con las mismas. referenciándolas.

Hay relativo consenso entre los historiadores acerca de las cifras de importaciones directas soviéticas, a partir de las presentadas por Howson²⁸⁴⁹ y tomadas de documentos soviéticos. Donde, sin embargo, hay fuertes **discrepancias es respecto a las cifras de “maquila”**. Los autores que más han profundizado en este tema proponen cifras superiores a los 200 aparatos entregados al ejército *republicano*²⁸⁵⁰. Los datos y

²⁸⁴⁹ Cifradas tomadas de documentos del archivo ruso RGVA y mostradas por el investigador, HOWSON, 2000, pp. 382 a 418.

²⁸⁵⁰ Los ingenieros José Luis Tejo y José Antonio Martínez proponen 235 entregados y dudan sobre 47 más (TEJO y MARTÍNEZ, 1998, p. 10). Juan Arráez Cerdá propone 237, dato tomado de Saiz Cidoncha (SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 970). Abellán propone 231 (ABELLÁN, 1989, pp. 112 y 113). Jesús Salas se mueve entre 215 seguros y 237 probables (SALAS, J., 1990, p. 67; SALAS, J., 2010, pp. 95 a 98). De Madariaga, investigador de la industria catalana durante la guerra, acepta la cifra de Abellán de 231 aparatos entregados (DE MADARIAGA, 2000, p. 51). Estas cifras se apoyan en varios factores: matriculaciones de aviones, existencias de aviones y pérdidas durante el año 1938 y, muy especialmente, en los testimonios de dos ingenieros de las fábricas José

comprobaciones de la presente tesis asumen la cifra de **231 Polikarpov I-15 y 10 Polikarpov I-16 entregados**²⁸⁵¹ al ejército *republicano* desde las fábricas catalanas.

Las *adquisiciones* de los *nacionales* fueron del mismo orden de magnitud que las *republicanas*, si bien, la disponibilidad real para este ejército fue superior en 173 aviones, al poder contar con 1.488 frente a 1.315 gubernamentales.

Se aprecia que en la **caza tuvo superioridad la República**, un 20% más de cazas, si bien, en **bombarderos fueron los nacionales muy superiores** con más del doble de aparatos. En cooperación estaban muy próximos ambos ejércitos, aunque la República contaba con más aparatos procedentes del material reglamentario previo a la guerra. En cuanto a hidroaviones, los *nacionales* importaron 54 frente a un único de la República, debido a que la mayor parte de los hidroaviones existentes en el Ejército y la Marina, antes de la guerra, quedaron con el Gobierno.

Aguilera Culler (SALAS, J., 2010, p. 98) y Tomás López (Aerotendencias.com publicado el 14 de noviembre de 2009 – 10:03 CET y tomado de cinco artículos publicados entre el 18 y 24 de marzo de 2004 en la sección de Historia del *Diari de Sabadell*). También J. Salas pudo confirmar sus datos contra la información de origen ruso aportada por el historiador checo Svatopluk Matyas. En contra de este orden de magnitud se manifiestan Saiz Cidoncha y Viñas. Saiz Cidoncha elabora un cálculo de las pérdidas y existencias de *I-15* en el año 1938 y, a partir de ahí, desautoriza las cifras anteriores por excesivas, si bien, sus cálculos presentan ciertas deficiencias. Saiz Cidoncha toma las cifras de bajas y existencias de García Lacalle, y para los meses de la Batalla del Ebro de Mercado y Miranda (donde el piloto citado no aporta cifras): a) toma algunos datos erróneos (unos 6 aviones), b) no considera las existencias en talleres y recuperación (unos 15 aviones), los datos de Mercado y Miranda para los meses coincidentes con García Lacalle son muy inferiores en pérdidas y además presentan cifras muy escasas para la batalla del Ebro, d) los datos de los diarios militares no son coincidentes con las anteriores (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo III, p. 971, GARCÍA LACALLE, 1973, p. 351 a 357, MERCADO y MIRANDA, 1985, pp. 176 y 178, SALAS, J., 2007, p. 178). Por su parte Viñas se apoya en el autor anterior y en que el investigador De Madariaga daba una cifra muy baja para 1937, si bien, olvida que el mismo autor acepta las cifras de 231 aparatos de Abellán en otra publicación. Añade la imposibilidad de disponer de motores para tantos aviones lo que tampoco parece ajustarse a la realidad. Sin embargo, se comprueba llegada de 295 motores (además de los repuestos de cada envío de aviones) en documentación soviética y en Howson (VIÑAS, 2013, pp. 115 a 117; DE MADARIAGA, 2000, p. 51; HOWSON, 2000, pp. 396, 407 y 411; RGVA, F. 33987, l. 3, A.912, pp. 84 a 87).

²⁸⁵¹ 10 aparatos *I-16* según el jefe de material la aviación *republicana* Alejandro Gómez Spencer (SALAS, J. 1974, p. 422, 427 y 638).

Si además de las importaciones directas y la producción de maquila, consideramos también a la aviación existente antes de la guerra, se observan algunas diferencias en favor del ejército *republicano*, ya que éste retuvo casi el doble de aparatos de primera línea y casi todos los útiles para segunda línea (unos 200 aviones). Aunque es cierto que eran aparatos de inferior calidad a los importados posteriormente, éstos tuvieron gran importancia durante los seis primeros meses de la guerra, en un momento en que ésta se basaba en el movimiento de columnas que eran muy vulnerables a los ataques aéreos.

Si al cuadro de las importaciones se añaden los aviones existentes antes del 18 de julio de 1936, se obtiene la siguiente distribución de aviones para el total de la guerra.

CUADRO 11-31

Origen del Material	AVIACIÓN PUESTA A DISPOSICIÓN DE AMBOS BANDOS DURANTE TODA LA GUERRA							A disposición TOTAL	ADQUIRIDO TOTAL
	1ª LÍNEA					2ª LÍNEA (**)			
	Cazas Rápidos		Bombarderos		Cooperación (*)		Hidros		
Rápidos	Otros cazas	Rápidos	Otros Bomb.						
Aviación Española Julio 36 (1)		46		9	98	47	200	400	
Unión Soviética Maquila	10	231						241	247
Unión Soviética Import. directa	276	161	92		124		4	657	777
Francia	2	27		35	38		136	238	240
Otros países	2	26		14	92	1	44	179	324
TOTAL REPUBLICANOS	290	491	92	58	352	48	384	1.715	1.588
Aviación Española Julio 36 (1)		15		4	70	20	15	124	
Italia		321	113	81	107	18	40	680	765
Alemania	156	129	97	71	152	36	126	767	801
Otros países				7	4		30	41	43
TOTAL NACIONALES	156	465	210	163	333	74	211	1.612	1.609

Elaborado a partir de la información del cuadro anterior de importaciones añadiendo la información del anexo 52 relativo a la distribución de la aviación del Ejército español de preguerra.

En este no se incluyen las capturas de los *nacionales* por considerarlas fruto de las acciones bélicas. Sin embargo, es cierto que los sublevados incorporaron a su aviación 22 aviones checos de cooperación *Aero A-101*, así como 4 bombarderos *Vultee V-1A* capturados en altamar por la escuadra *nacional*, así como algunos aviones apresados durante la caída de Asturias (entre ellos 2 *Breguet XIX*, 1 *Nieuport*, un *Letov* y 3

Gourdou), en total 48 aviones, aunque parte de ellos en mal estado e incompletos²⁸⁵².

Si se atiende a la operatividad y calidad de los aparatos importados, se observa en los cuadros mostrados, que había una ***ligera superioridad de los nacionales en capacidad de combate*** con 161 aparatos más de primera línea, es decir, un 15% más de aviones. Esta diferencia queda aminorada al haber contado los *republicanos* con 91 aviones de primera línea más en la distribución de la aviación española de preguerra²⁸⁵³.

Si se centra la atención en la calidad, conforme a los cuadros expuestos, se podría concluir, erróneamente, que esta fue muy similar, al tener los dos bandos una cantidad de aviones rápidos, entre caza y bombarderos de 382 *republicanos* frente a 356 *nacionales*²⁸⁵⁴. Sin embargo, es muy relevante añadir que los ***republicanos dispusieron de gran parte de los aviones de calidad antes de diciembre de 1937***, más de la mitad de los *Moscas* (*Polikarpov I-16*) y dos tercios de los *Katiuskas* (*Tupolev SB2*)²⁸⁵⁵. Los ***nacionales recibieron gran parte de los aparatos de calidad en la segunda parte de la guerra***, como es el caso de los cazas *Bf-109* de los que llagaron más de la mitad posteriormente a mayo de 1938, o como casi todos los cazas *Heinkel He-112* llegados en los últimos cuatro meses de guerra²⁸⁵⁶; lo mismo sucedió con los bombarderos, ya que más de dos tercios de los rápidos *Savoia SM-79* llegaron en el último

²⁸⁵² SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 2497.

²⁸⁵³ 200 aviones de primera línea quedaron con el Gobierno y 109 con los sublevados según los cálculos realizados en la presente tesis, detalladas en el capítulo correspondiente.

²⁸⁵⁴ Aunque es sabido que el Gobierno los tenía más concentrados en la caza (los *Polikarpov I-16*) y los sublevados en los bombarderos (*Savoia SM-79* y *Heinkel He-111*). Adicionalmente se debe citar la existencia de 23 aviones de cooperación rápidos (*Breda Ba 65*).

²⁸⁵⁵ Ver anexo 54.

²⁸⁵⁶ Hubo un primer *Heinkel He-112*, enviado en 1936 con carácter experimental, otros dos llegaron en diciembre de 1938, catorce más llegaron en enero y febrero de 1939, casi sin tiempo para poder ser utilizados. Llegó uno más, el 10 de marzo de 1939, el cual se ha contado como adquirido, pero no como recibido por el ejército, ya que no tuvo tiempo para ser montado y encuadrado. En total 18, si bien, hubo uno más llegado después de la guerra, el 10 de abril de 1939 (información basada en documentos de Archivo Histórico Nacional referenciados por Lucas Molina y Rafael Permuy; MOLINA y PERMUY, 2017, p. 90).

año de guerra, al igual que los bombarderos alemanes He-111. Es decir, durante el **primer año y medio de guerra la aviación republicana dispuso en general de aviones de mucha más calidad.**

Cuantitativamente, las importaciones de los nacionales siempre fueron mayores. En los cuadros siguientes se observa que en la caza iban alternando la superioridad hasta junio de 1937, donde las importaciones hasta ese momento eran muy similares, unos 260 aviones en ambos bandos. Posteriormente fueron alternado de nuevo la superioridad, acabando la guerra con importaciones de cazas muy superiores por parte de los *republicanos*. En lo relativo a los bombarderos, siempre fueron muy superiores, abrumadoramente, las importaciones de los *nacionales*. En cooperación fueron a un ritmo similar hasta la batalla de Teruel, para posteriormente estancarse las importaciones *nacionales* y crecer fuertemente las *republicanas* hasta el final de la guerra, acabando con cifras similares en el total de la guerra.

CUADRO 11-32

AVIACIÓN RECIBIDA POR IMPORTACIÓN DIRECTA Y MAQUILA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA									
	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	DISPONIBLE	Periodo de llegada					
				Agosto 1936	Hasta Dic. 36	Hasta Jun. 37	Hasta Nov. 37	Hasta May. 38	Final
TOTAL	1588	273	1315	50	297	628	809	1036	1315
Importación directas de la URSS	777	120	657	0	162	61	475	537	657
Importaciones de Maquila procedentes de la URSS	247	6	241	0	0	0	35	108	241
Importaciones directas de otros países	564	147	417	50	135	567	299	391	417
CAZA	863	128	735	14	125	259	367	481	735
BOMBARDEO/TRANSPORTE	200	59	141	16	71	103	110	141	141
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	326	72	254	7	52	172	191	253	254
HIDROS (Lentos)	2	1	1	0	1	1	1	1	1
2ª Línea: enlace, transporte, formación, etc..	197	13	184	13	48	93	140	160	184

Se comprueba que, tanto las *adquisiciones* como las importaciones que llegaron a ser realmente disponibles, fueron ligeramente superiores en el bando *nacional* respecto al gubernamental. Los **republicanos** pusieron 1.315 aviones importados en manos de su fuerza aérea, de los cuales **1.131** eran de primera línea. Sin embargo, *Franco* logró dotar a su ejército con 1.488 aviones de importación de los cuales, **1.292** eran de primera línea. Es decir, los **nacionales lograron importar 161 aviones de primera línea más que los republicanos** (un 14% más).

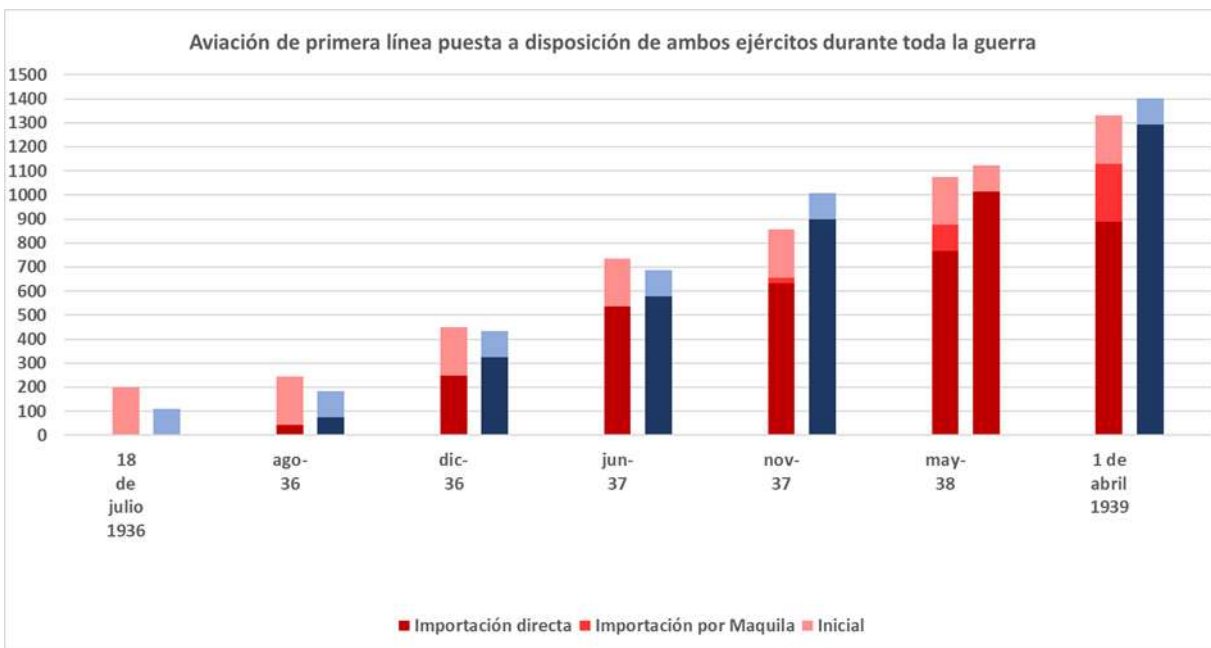
CUADRO 11-33

IMPORTACIONES DE AVIONES POR LOS NACIONALES DURANTE TODA LA GUERRA									
	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	DISPONIBLE hasta final	Periodo de llegada					
				Agosto 1936	Hasta Dic. 36	hasta Jun. 1937	Hasta Nov. 37	Hasta May. 38	Final
TOTAL	1609	121	1488	81	351	650	987	1124	1488
Aviones procedentes de Italia	765	85	680	40	142	8	488	587	680
Aviones procedentes de Alemania	801	34	767	25	178	15	458	496	767
Aviones procedentes de otros países	43	2	41	16	31	0	41	41	41
CAZA	689	83	606	30	162	258	428	506	606
BOMBARDEO/TRANSPORTE	377	8	369	37	87	138	248	267	369
COOPERACIÓN	275	12	263	4	61	160	190	206	263
HIDROS	61	7	54	4	14	23	34	34	54
2ª Línea	207	11	196	6	27	71	87	111	196

Ver anexo 58.

En la siguiente gráfica se muestran la evolución del número de aviones de primera línea puestos a disposición de cada bando durante toda la guerra.

GRÁFICA 11-4



11.3.- Cifras de MANDOS intermedios durante toda la guerra.

En el conjunto de toda la guerra, el número de jefes y oficiales de los que dispuso el Ejército Popular de la República fue próximo a los 48.000. De ellos sólo unos **5.700 habían sido oficiales antes de la guerra** (en activo, retirados o de complemento), es decir, cerca de un 12%. Por otra parte, unos 25.000 habían sido promovidos por las milicias o por las unidades directamente, con escasa o ninguna formación previa más allá de la propia experiencia de guerra o cursos efectuados en las propias unidades. Es decir, **más de la mitad de la oficialidad careció de una formación adecuada.**

CUADRO 11-34

JEFES Y OFICIALES EN EJÉRCITO REPUBLICANO DURANTE TODA LA GUERRA	
En activo el 18 de julio de 1936 (1)	2.576
Por reingreso de oficiales en el ejército (2)	2.000
Oficiales de complemento (3)	1.116
Procedentes del empleo de suboficial (4)	4.800
Escuelas Populares de Guerra del Norte (5)	1.958
Escuelas Populares de Guerra del resto (6)	8.895
Procedentes de las Milicias (primer año de guerra) (7)	10.000
Escuela Popular de Estado Mayor (8)	317
Nombrados en Divisiones y Cuerpos de Ejército (9)	15.000
Extranjeros (BBII, Soviéticos y en Divisiones del Ejército del Este) (10)	1.500
TOTAL (10)	48.162

Elaboración propia²⁸⁵⁷.

²⁸⁵⁷ (1) Dato elaborado a partir de los de Carlos Engel (ENGEL, 2008, pp. 20, 22, 23, 24, 34, 35, 37, 155 a 157); (2) Dato obtenido a partir de Ramón Salas (SALAS, R., 2006, p. 264), tras contrastarlo con otros autores (GÁRATE, 1976a, p. 31; MOLINA, 2021, p. 41; PUELL DE LA VILLA, 2012, p. 79); (3) Dato tomado de Gárate (GÁRATE, 1976b, pp 246, 258 a 260; GÁRATE, 2012, p. 60) y contrastado con otros autores (MOLINA, 2021, p. 42; PUELL DE LA VILLA, 2012, p. 77); (4) Datos obtenidos las Gacetas oficiales *republicanas* y de Gárate (GÁRATE, 1976, Revista de Historia y Cultura Militar, p.126); (5) GÁRATE, 1976b, pp. 239 y 240; (6) GÁRATE, 1976b, pp. 239 y 240; (7); (8) GÁRATE, 1976b, pp. 44, 181 a 194; (9) GÁRATE, 1976b, pp. 244 y 255; (10). De acuerdo con el máximo despliegue de internacionales en el primer semestre de 1937 (basado en los datos de los anexos 36.a y 36.c) y en las cifras de los soviéticos (KOWALSKI, 2004, p. 258; RGVA, f.33.987, op.3 d.1143, p.127 y RGVA, f.33.987, op.3 d.1149, p. 305); (10) Están incluidos los oficiales de la Fuerzas de Orden Público indistintamente de si estaban o no encuadrados en el ejército. No se incluyen los de Marina. De la aviación, no se incluyen los cerca de 2.000 pilotos formados y sólo se incluyen los oficiales de la aeronáutica militar (procedentes de las armas) del Ejército de preguerra.

El Ejército Nacional dispuso de un número inferior de oficiales en primera línea debido a dos factores, el primero de ellos al hecho de que el volumen de las fuerzas de primera línea durante la primera parte de la guerra fue inferior al del ejército gubernamental, pero también a que las necesidades de oficiales en una División *republicana* eran superiores a la de los *nacionales*, por la necesidad de dotar de oficiales a las tropas de la plana mayor de las Brigadas Mixtas.

Por otra parte, el Gobierno *republicano* tuvo una fuerte pérdida de oficiales en el frente Norte, con un mínimo de cuatro mil, que fue preciso generar de nuevo para cubrir el crecimiento en los demás Ejércitos *republicanos*.

Uno de los grandes problemas del Ejército Popular durante toda la guerra, fue la escasez de mandos medianamente formados. Azaña, en un artículo escrito después de la guerra, sintetizó en el siguiente texto el impacto de este factor: “*La raíz del mal era la falta de cuadros de mando. El Gobierno los fabricaba en serie porque la guerra consumía muchos. La celeridad en formarlos cedía en menoscabo de la calidad. No por falta de valor sino de preparación. En ese aspecto, el ejército era una masa sin esqueleto. El resultado tenía que ser desastroso*”²⁸⁵⁸. En cualquier caso, las academias del Gobierno *republicano* tuvieron una productividad muy baja, casi la mitad que las de la zona *nacional*, como se puede observar en los cuadros 11-34 y 11-35. También era importante que las clases medias, de donde procedían la mayor parte de los bachilleres, estuvieron más cerca de los sublevados que del Gobierno, también las zonas de mayor alfabetización quedaron de parte de los sublevados, facilitando ambos factores la presencia de aspirantes con niveles de formación superior.

En el ejército de Franco se incorporaron más de cuarenta mil oficiales, cerca de 12.000 habían sido oficiales antes de la guerra (en activo, retirados o de complemento). Esta última cifra duplica a los que

²⁸⁵⁸ AZAÑA, 1967, p. 491.

habían sido oficiales en el ejército gubernamental, pero además, en proporción al número total de oficiales tuvo un impacto mucho mayor, siendo estos casi el 28% de los oficiales entre los *nacionales* frente a sólo el 12% entre los gubernamentales.

La mayor parte de los oficiales de los sublevados dispusieron de una adecuada formación militar, a diferencia del ejército *republicano* donde más de la mitad carecían de esta instrucción o, al menos, era muy dudosa.

CUADRO 11-35.

JEFES Y OFICIALES EN EL EJÉRCITO NACIONAL DURANTE TODA LA GUERRA		
En activo el 18 de julio de 1936 (1)		6.122
Por reingreso en el ejército (2)		3.600
Oficiales de Complemento (3)		2.049
Por ascenso desde el nivel de suboficial (4)		847
Promoción a alférez de los Cadetes Academias militares de las cuatro armas (5)		229
Oficiales provisionales procedentes de las "Escuelas" (6)		5.154
Oficiales provisionales procedentes de las Academias del MIR (7)		19.807
Oficiales provisionales procedentes de las Academias de Milicias (8)		1.004
Oficiales Auxiliares de Estado Mayor (9)		414
Extranjeros (italianos y alemanes) (10)		1.855
TOTAL (11)		41.081

Elaboración propia²⁸⁵⁹.

²⁸⁵⁹ (1) Dato elaborado a partir de los de Carlos Engel (ENGEL, 2008, pp. 20, 22, 23, 24, 34, 35, 37, 155 a 157); (2) Dato obtenido a partir de Ramón Salas (SALAS, R., 2006, p. 264), tras contrastarlo con otros autores (GÁRATE, 1976a, p. 31; MOLINA, 2021, p. 41; PUELL DE LA VILLA, 2012, p. 79); (3) Dato tomado de Gárate (GÁRATE, 1976b, pp 246, 258 a 260; GÁRATE, 2012, p. 60) y contrastado con otros autores (MOLINA, 2021, p. 42; PUELL DE LA VILLA, 2012, p. 77); (4) Estimación realizada con información de los Boletines y Suplementos oficiales de los sublevados y del Anuario Militar; (5) Con base en información de los suplementos al Diario Oficial y a los BOE, y con base en la información de Gárate (GÁRATE, 1976a, p. 29); (6) GÁRATE, 1976a, pp. 35 a 70, 372 y 373); (7) GÁRATE, 1976a, pp. 376 y 377. En el proceso de finalización de esta tesis, Lucas Molina Franco ha presentado un trabajo donde, con base en documentos del Archivo General Militar, cuantifica los oficiales de las Academias del MIR en 18.125, cifra que difiera a la obtenida por Gárate, pero manteniendo el orden de magnitud; (8) GÁRATE, 1976a, pp. 376 y 377; (9) GÁRATE, 1976a, pp. 165 a 174, 376 y 377; (10) Corresponde al momento de mayor despliegue de las fuerzas italianas en marzo de 1937, que había 1.755 oficiales de las armas (SMEIUS Documento nº30, Vol. I, pp. 178 a 185). Respecto al centenar de alemanes se excluye a la fuerza aérea de la Legión Cóndor, muy abundante en oficiales. Datos obtenidos de la obra de Molina y Manrique dedicada a la unidad de tierra de la Legión Cóndor (MOLINA y MANRIQUE, 2003); (11) Están incluidos los oficiales de las Fuerzas de Orden Público, indistintamente de si estaban o no encuadrados en el ejército. No se incluyen los de Marina. De la aviación, no se incluyen los cerca de 1.150 oficiales formados y sólo se incluyen los oficiales de la aeronáutica militar (procedentes de las armas) del Ejército de preguerra.

La mayor parte de los oficiales del ejército de Franco tenían formación militar en las academias militares, o al menos, en las academias de milicias. Sin embargo, los oficiales gubernamentales, en su mayoría procedían de las promociones en las unidades de milicias, o promovidos directamente en las grandes unidades, en ambos casos con escasa formación y sin formación militar en las Escuelas Populares de Guerra.

La cifra de **oficiales extranjeros** en ambos bandos está calculada para el momento donde estos eran más numerosos, pero, sin duda, las cifras fueron ligeramente mayores debido a los relevos.

Las cifras anteriores deben ser tomadas como una referencia del orden de magnitud. Siendo aún necesario mayores investigaciones para precisar dichas cifras.

12.- LA BATALLA DEL EBRO – EL EPÍLOGO DEL EJÉRCITO POPULAR DE LA REPÚBLICA.

Conforme se ha mostrado en el apartado 9.6 y el capítulo 10, la Guerra Civil española estaba decidida en mayo de 1938. También se vio en los apartados 10.5 y 10.6 como Negrín, a pesar de todo, trató de prolongar la guerra tratando de crear un ejército numeroso, superior en hombres al de Franco, e intentó rearmar al mismo. Sin embargo, después de lo expuesto en los capítulos anteriores, sólo se podía esperar un ejército capaz de realizar fuertes resistencias alargando la guerra hasta su completo desgaste, tal y como vaticinó Vicente Rojo en su informe del 27 de octubre de 1938.

En este contexto, tras la decisión de Franco de avanzar hacia Valencia, las fuerzas *nacionales* comenzaron al final de abril de 1938, con un lento avance por la costa en dirección hacia Castellón, alcanzando Alcalá de Chivert el 26 de abril de 1938, al tiempo que, también, desde Montalbán se avanzaba hacia el sur, conquistando Aliaga y Jorcas. En una segunda progresión, entre el 4 y el 26 de mayo, se ocupaba la bolsa entre la ciudad de Teruel y Morella, quedaba también ocupada Corbalán y se alcanzaba la línea de Mosqueruela y Villafranca del Cid. En una tercera fase, entre finales de mayo y el 24 de junio, las tropas de **Franco ocuparon la ciudad de Castellón de la Plana** y, en las proximidades de Teruel, avanzaron sobre el puerto Escandón. En el mes de julio de 1938, la progresión continuaba lentamente, pero con firmeza, ocupándose el área al norte de la carretera que une Teruel con Sagunto, es decir, Sarrión, Mora de Rubielos y Rubielos de Mora; por la costa se avanzó ocupando Nules y **se amenazaba a Sagunto**. Se paró el avance el día 25 tras el cruce del Ebro por las fuerzas *republicanas*²⁸⁶⁰.

²⁸⁶⁰ El detalle de las operaciones está descrito en la Monografía del Servicio Histórico Militar (MARTÍNEZ BANDE, 1977, Monografía N°12). Un breve análisis estratégico se expone por Alonso Baquer (ALONSO BAQUER, 2003, pp. 219 a 234).

Tras trece semanas de ataques los *nacionales* habían ocupado unos 10.000 km², incorporado unos 300.000 españoles más a la zona *nacional*, se disponía de un nuevo puerto en el Mediterráneo frente a las Baleares, se había arrebatado un área de poderosa agricultura de exportación (cítrico y frutales)²⁸⁶¹ y una capital de provincia más, Castellón. Sin embargo, curiosamente, en el contexto de un ejército *republicano*, ya supuestamente derrotado, Franco no lo consideraba un éxito, pues había previsto un avance más rápido²⁸⁶². Tampoco los *republicanos* lo consideraban una derrota²⁸⁶³, ya que ganaron tiempo para reorganizar los dos Ejércitos del GERO en Cataluña. Si en las seis semanas de la Ofensiva de Aragón, se habían arrebatado unos 4.800 kilómetros cuadrados por semana, en las 13 semanas que llevaba la de Levante, no se llegaba a los 800 km² de media semanal.

Las razones esenciales se debían, de un lado, a que la ofensiva de Aragón se realizaba con las características de una “explotación del éxito”, es decir, sobre un ejército agotado, desmoralizado y con sus líneas rotas en los primeros envites. Pero la Ofensiva de Levante partía con unas líneas reconstruidas, con unidades nuevas traídas al teatro de operaciones y colocadas, no “por píldoras”, sino formando un frente sólido antes de la batalla.

Es cierto que el ejército *republicano*, como se expuso anteriormente, era ya un ejército desmoralizado y condenado a la derrota, pero aún no

²⁸⁶¹ Castellón era la segunda provincia productora de cítricos y frutales de España (ver ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, pp. 176 y 177).

²⁸⁶² Una nota manuscrita por **Franco**, el 28 de mayo de 1938, se planteaba retomar los ataques sobre Cataluña: “Necesidad de atacar en fuerza a Cataluña para cortar la frontera con Francia y evitar la ayuda que los rojos reciben de dicho país (...) Economizar fuerzas para constituir una Reserva General potente, que permita operar con fuerza, tanto en Cataluña como en otra región”. El texto íntegro de la nota está expuesto por Martínez Bande en su monografía sobre la Ofensiva de Valencia (MARTÍNEZ BANDE, 1977, Monografía N°12, pp. 95 y 96).

²⁸⁶³ Vicente **Rojo** consideraba: “Levante fue un éxito táctico de carácter defensivo y un triunfo moral en que la técnica jugó un papel tan elevado como la decisión y la calidad espiritual del combatiente “. ROJO, 1975, p. 144). Por su parte **Ciutat**, también veía con ojos triunfalistas: “Gracias al esfuerzo denodado de miles de combatientes (...) el Ejército de Levante había cumplido la tarea impuesta por el alto mando; la ofensiva enemiga había sido derrotada”, CIUTAT, 1978, p. 200.

estaba vencido. Era un ejército que fue útil a la defensiva por cuatro razones:

- Un relieve muy abrupto en el sur y este del Maestrazgo, con numerosos barrancos y lomas, que dificultaba el avance de cualquier ejército y facilitaba el establecimiento de posiciones defensivas.
- El excelente esfuerzo en la construcción de fortificaciones en diversas líneas, lo que tomaba más relevancia por el punto anterior. Estas fortificaciones convertían en parcialmente ineficaz a la artillería y a la aviación de bombardeo *nacional*, además de transmitir confianza al soldado²⁸⁶⁴.
- Unos mandos intermedios de las principales unidades, procedentes de las milicias del Partido Comunista, comprometidos con el Gobierno de Negrín y con la resistencia férrea²⁸⁶⁵.
- Una represión fuerte entre las fuerzas combatientes, con ambiente de terror lo que provocaba que los soldados, entre los que había hecho mella la desmoralización, no se atreviesen a abandonar sus posiciones²⁸⁶⁶. Como dice Ramón Salas, los Comisarios políticos disponían de “*licencia para matar*” y las ejecuciones sumarias se extendieron.

En esta situación, las tropas *republicanas* eran relativamente eficaces en posiciones de resistencia donde estuvieran bien atrincheradas,

²⁸⁶⁴ Un buen ejemplo de los planes de fortificaciones es el conjunto de documentos sobre las líneas destinadas a defender Valencia (línea XYX), existentes en el Archivo General Militar, reproducido por Martínez Bande en su Monografía nº12 (AGM, L573, C10).

²⁸⁶⁵ La lectura de las memorias de Francisco Ciutat, comunista acérrimo, muestra varios ejemplos de resistencias heroicas de miembros de dicho partido, y su percepción de una moral alta entre los combatientes (CIUTAT, 1978, p. 200).

²⁸⁶⁶ Ramón Salas Larrazábal realiza un análisis de las modificaciones legales en la primavera de 1938, endureciendo las leyes militares, así como de la situación en este periodo, donde los fusilamientos o ejecuciones de oficiales y soldados se empezaba a generalizar entre las tropas republicanas como medio para mantener la combatividad y disciplina de las mismas (SALAS, R., 2006, Volumen IV, pp. 2615 a 2624).

pero acusaban el desgaste y la desmoralización y, aunque iban cediendo terreno progresivamente, retrasaban el avance de los *nacionales*. En cualquier caso, la ofensiva sobre Levante se había convertido en una batalla de desgaste. El propio García Valiño, acostumbrado a operaciones de choque, había sido detenido en la sierra del Espadán, lo que estaba obligando a los *nacionales* a maniobrar, por enésima vez, por el norte para tratar de envolverla. Hay que resaltar que Franco no había dedicado el grueso de sus fuerzas la Ofensiva de Levante, ésta se había realizado sólo con una masa de 15 Divisiones *nacionales* y cuatro Brigadas independientes, frente a unas fuerzas *republicanas* de 25 Divisiones (conteniendo 68 Brigadas Mixtas).

La insistencia de Negrín y de los comunistas en mantener la guerra y la progresión, lenta, pero continua, de Franco hacia Valencia, forzó al Estado Mayor Central a generar una maniobra destinada a distraer dicha progresión. La operación consistía en cruzar el río Ebro con el Ejército del mismo nombre, avanzando hacia el oeste para alcanzar la línea del río Matarraña y hacia el sur con el objetivo de recuperar Vinaroz, situándose en la retaguardia de las fuerzas *nacionales* que avanzaban hacia Sagunto²⁸⁶⁷.

Se encargarían de la operación el XV Cuerpo de Ejército de Tagüeña, con las Divisiones, 42, 3 y 35, así como el V Cuerpo de Líster con las Divisiones 11, 46 y 45. La noche del 24 a 25 de julio de 1938, comenzaron las infiltraciones. El objetivo principal era ocupar el gran arco situado entre Cherta y Fayón, hasta la línea de Gandesa (base y nudo de comunicaciones) eje de dicho arco, para utilizarlo de plataforma en las siguientes etapas antes descritas.

La operación de creación de las cabezas de puente, en el arco principal Fayón–Cherta, recayó en unidades de sólida tradición comunista

²⁸⁶⁷ La Orden de Operaciones se puede consultar en la Monografía de Martínez Bande. El documento se encuentra en el Archivo General Militar (AGM, L795, C20).

y con mandos relativamente expertos²⁸⁶⁸. El propio Tagüeña, comunista, en contra de otras versiones, confirma ese control comunista sobre el Ejército del Ebro: “*En todas las unidades del Ejército del Ebro predominaban los comunistas entre los jefes y oficiales de Estado Mayor*”²⁸⁶⁹. Las Divisiones 3 y 35 (del XV CE) en el norte, así como la 46 y 11 (del V) en el sur del arco. Estas unidades lograron cruzar el río y ocupar gran parte del arco indicado en las 24 primeras horas. También tuvo éxito una de las dos operaciones secundarias, la encaminada a la ocupación del arco pequeño, entre Fayón y Mequinena, al noroeste del anterior. Éste era mucho menor que el principal, y sólo pretendía crear confusión. Las fuerzas de la 42 División *republicana* lograron el cruce y ocuparon dicho arco. Otra operación secundaria, consistente en cruzar el río por la zona de Amposta por parte de la 45 División, fracasó.

Lo cierto es que, pasada la sorpresa inicial, las fuerzas *republicanas* quedaron estancadas en la línea Fayón-Gandesa-Cherta. ***El cruce del río se puede considerar exitoso***, sin embargo, las diez Brigadas que habían logrado pasar en las 24 primeras horas, no consiguieron aprovechar la ventaja que les daba la sorpresa, ni la ruptura del frente. No pudieron continuar con las siguientes fases previstas y perdieron el empuje para pasar, en breve, a posiciones defensivas. No fue la falta de efectivos lo que detuvo el avance ya que, al atardecer del día 25, los *nacionales* apenas tenían, entre Fayón y Cherta, quince batallones (algunos bastante impactados) frente a casi cuarenta batallones *republicanos*. En la línea de Gandesa, los *nacionales* no disponían de grandes fortificaciones donde apoyarse y no había llegado aún la artillería de apoyo.

²⁸⁶⁸ Eran de fuerte tradición comunista las Divisiones 11, 35 y 46. La División 3 era la original de Tagüeña, sin embargo, una de sus Brigadas era de origen anarquista (la 60) y otra socialista (la 33), su tercera Brigada era comunista y procedente del Quinto Regimiento (la 31). La 42 División que había tenido carácter anarquista, ahora estaba bajo el mando del comunista Manuel Álvarez. Esta División sólo disponía ya de una Brigada procedente de la CNT (la 59), y tenía otras dos nuevas que estaban controladas por los comunistas (la 226 y 227). La División 45 también era de carácter comunista (ENGEL, 1999, pp. 42, 43, 45, 46, 59, 62, 63 y 154).

²⁸⁶⁹ TAGÜEÑA, 1978, pp. 136 y 137.

El **esencial nudo de comunicaciones de Gandesa**, que debía haber sido tomado el propio día 25 por las Divisiones del XV CE (la 3 y la 35), resistió y **no pudo ser conquistado** en toda la batalla. Dos batallones *nacionales* muy expertos²⁸⁷⁰ realizaron una férrea defensa, **frustrando la continuación de los avances planificados**. Vicente Rojo no termina de explicar en sus textos por qué no se logró más impulso después de conseguir la sorpresa, teniendo muchas más fuerzas que los *nacionales* en el arco de Gandesa²⁸⁷¹. Líster, jefe del V CE, culpa a Tagüeña, jefe del XV CE, de tan grave fracaso: *“Consecuencia negativa para toda la marcha de la operación la tuvo la no conquista de Gandesa –el más importante nudo de comunicaciones del sector de operaciones-. Su conquista había sido encargada al XV Cuerpo, que llegó cerca el primer día, pero no logró conquistarla. (...) La marcha de los acontecimientos no había de tardar en demostrar lo incorrecto del plan de operaciones en esta cuestión: pero en esto nos habíamos jugado (y perdido) Gandesa, con todas las consecuencias desfavorables que ello trajo para todo el desarrollo posterior de la operación”*²⁸⁷². Por su parte, Tagüeña, deja caer la culpabilidad sobre Líster: *“El V Cuerpo, cumplidos sus primeros objetivos, no atacó desde el sureste a Gandesa por la carretera de Pinell, lo que no estaba en su misión, pero que la realidad del terreno lo exigía. Tampoco rebasó la ciudad por el sur y el suroeste”*²⁸⁷³. Realmente, la misión estaba encomendada a Tagüeña, pero por proximidad Líster lo hubiera tenido más fácil. Quizás, ninguno de los dos en las últimas horas del día 25 se sintió con confianza para intentar el asalto.

A pesar del éxito del cruce del río, una vez más, las deficiencias técnicas de los mandos intermedios se hicieron notar. Adicionalmente, parte de las tropas ya carecían de la experiencia, del impulso y de la moral necesaria cuando se trataba de entablar un combate ofensivo en terreno abierto. Vicente Rojo y los comunistas suelen conceder, lógicamente, el

²⁸⁷⁰ El Tercer Batallón del Regimiento de la Victoria y la VI Bandera de la Legión.

²⁸⁷¹ ROJO, 1075, pp. 147 a 159.

²⁸⁷² LÍSTER, 1977, p. 363.

²⁸⁷³ TAGÜEÑA, 1978, p. 149.

apelativo de “éxito” a la operación, sin embargo, entre ellos, sólo Líster reconoce abiertamente el fracaso de Gandesa y sus implicaciones. Entre los militares *republicanos*, no comunistas, sin embargo, hay un realismo a la hora de valorar el día 25 de julio de 1938. Así, Jesús **Pérez Salas**, una vez más, efectúa un análisis crítico de la situación: “*La primera fase de la operación constituyó un éxito completo. El enemigo, sorprendido por un ataque que no esperaba, acusó el golpe (...) Poco duró, sin embargo, la euforia. Gandesa, población situada a pocos kilómetros del Ebro, cuya ocupación era indispensable para que la operación fuese algo más que una simple finta, no pudo ser tomada, a pesar de que, en los primeros momentos, llegaron las vanguardias a sus inmediaciones. Bastó la resistencia de las escasas fuerzas que la guarnecían, para contener a nuestras unidades. Se repetía el mismo fenómeno de siempre*”.

Los *republicanos* contaban al inicio con más de 350 piezas. Una vez fijada la línea, los *nacionales* fueron alimentando progresivamente los combates con el traslado de sucesivas unidades, iniciándose una batalla de desgaste de cuatro meses de duración.

Entre el 25 de julio y el 2 de agosto de 1938, los *republicanos* trataron, infructuosamente, de tomar Gandesa con grandes pérdidas. El día 2 de agosto, el jefe del Ejército del Ebro (Modesto), ordenó pasar a la defensiva²⁸⁷⁴.

Los *republicanos* habían logrado parar la Ofensiva sobre Valencia, pero quedaban enzarzados en una batalla de desgaste que aceptaron los *nacionales*. En opinión de Martínez Bande, ese mismo día 2 de agosto, en el que llega Franco al teatro de operaciones, es cuando decide “*librar la batalla de aniquilamiento del enemigo*”²⁸⁷⁵. Sea cual sea el momento y las razones de su decisión, lo cierto es que la batalla duró casi cuatro meses.

²⁸⁷⁴ MODESTO, 1969, p. 200.

²⁸⁷⁵ MARTINEZ BANDE, 1988, Monografía N°13, p. 159.

La operación, planificada por el Estado Mayor Central *republicano*, se estancó en cuanto a las tropas se les exigió empuje y combatividad, algo de lo que ya carecía el grueso del Ejército Popular de la República. Los batallones de dicho ejército, incluso en las Divisiones con gran solera del Ejército del Ebro, estaban completadas con reclutas de los últimos reemplazos llamados a filas. Dichos reemplazos los constituían hombres de más de treinta años con diversas situaciones familiares, mayoritariamente procedentes de Cataluña, donde existía una gran desmoralización en la retaguardia. En este sentido, sólo Tagüeña reconoce la verdadera situación de las tropas que, a pesar de pertenecer a unidades de carácter comunista, ya estaban completadas con soldados de los últimos reemplazos o muy mayores o muy jóvenes. **Tagüeña** había recibido 16.000 soldados nuevos para reconstruir las Divisiones 3 y 42: *“Los reclutas eran de las quintas movilizadas después de los combates de Aragón, las de 1926 a 1929, o sea hombres de unos 30-40 años, sólo unos pocos eran de la quinta de 1941 (muchachos de 18-19 años)”*²⁸⁷⁶. También describe a los 400 **oficiales** que enviaron junto a los nuevos soldados: *“... unos cien, graduados de las Escuelas Populares de Guerra, y el resto recuperados de los cuadros eventuales que recogían a los oficiales procedentes de los hospitales, de unidades disueltas o llegados de Asturias”*²⁸⁷⁷.

A pesar de la insistencia de Rojo, Cordón, Líster, Ciutat y otros, a la elevada moral y disciplina de las tropas, éstas, en gran parte, ya la habían perdido. Es llamativa la orden dada por el mando de la 227 Brigada Mixta, el día 30 de julio, cuando esta se encontraba en la cabeza de puente del arco Fayón-Mequinenza: *“Dadas las circunstancias actuales y vista la negligencia que existe por parte de ciertos individuos, comunico a usted que todo soldado que abandone o pierda el fusil, será pasado por las armas”*. Otras instrucciones del jefe de la 100 Brigada tenían el mismo

²⁸⁷⁶ TAGÜEÑA, 1978, p. 130.

²⁸⁷⁷ TAGÜEÑA, 1978, p. 130.

sentido²⁸⁷⁸. Las deserciones eran difíciles pues los reclutas tenían a retaguardia el río Ebro, mientras que la línea de frente, en vanguardia, era una abigarrada y espesa línea repleta de efectivos que hacía difícil el cruce a las líneas enemigas. Aunque los mandos y el comisariado fueran preponderantemente comunistas, la mayor parte de la tropa y los mandos intermedios ya no procedían de las unidades de milicias iniciales, sino que eran los reclutas de los últimos reemplazos, algunos con carnés sindicales, pero por conveniencia. Tagüeña, a pesar de los mensajes de los jefes antes citados sobre la moral de las tropas, vuelve a tener la honestidad de reconocer la situación respecto a la pertenencia comunista y su moral: “... *muchos oficiales y clases subalternas no lo eran y la inmensa mayoría de los soldados, especialmente de los movilizados, no pertenecían de hecho a ningún partido*”²⁸⁷⁹. Los efectivos ya no tenían el compromiso ideológico que tenían en Brunete, Belchite e incluso en Teruel, pues los núcleos de milicianos del inicio de la guerra eran residuales en muchas unidades.

La bolsa del arco Fayón-Mequinenza fue derrotada en los días siguientes (7 de agosto), teniendo que replegarse, la 42 División *republicana*, a sus antiguas posiciones en la orilla norte del río. A partir de este momento se sucedieron los combates durante los meses siguientes. No es objetivo de esta tesis la **descripción operativa de la batalla**, la cual se puede conocer a través de la **Monografía de Martínez Bande** ya referenciada en notas previas. Tampoco forma parte de la presente tesis los **debates de carácter táctico y estratégico** de la propia batalla, algo que recogen varios libros de memorias de los jefes militares de ambos bandos, muy especialmente el libro del militar e historiador **Miguel Alonso Baquer**, también referenciado en varias ocasiones en la presente tesis.

Lo que sí es relevante es que la batalla de desgaste pudo tener sentido, desde el lado de Franco, para ablandar las unidades de los Ejércitos del Este y del Ebro desplegadas en Cataluña. De esta forma se

²⁸⁷⁸ MARTINEZ BANDE, 1988, Monografía N°13, p. 160 y 161.

²⁸⁷⁹ TAGÜEÑA, 1978, p. 137.

facilitaba un futuro asalto a Barcelona con menor riesgo de enquistamiento de las unidades *republicanas* en una defensa numantina, como la realizada en Madrid en 1936. Algo que se cumplió al juzgar por los resultados de la Ofensiva de Cataluña. Por otra parte, tras los acuerdos de Múnich, a finales de septiembre de 1938, entre Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia, quedaba despejado para Franco el norte de Cataluña y la frontera, sin riesgos de provocar una intervención militar francesa.

Desde la posición de Vicente Rojo, el hecho de aceptar la batalla de desgaste sólo se podría comprender desde el objetivo de alargar la guerra que, seguramente, él sabía perdida. Solamente algún tipo de intervención diplomática o militar procedente del exterior podría impedir la derrota. Sin embargo, desde el punto de vista militar, cada mes que pasaba sólo podía tener sentido para permitir reorganizarse a los Ejércitos del GERC, es decir, a los de la otra parte de la España *republicana*. La Batalla del Ebro estaba destrozando, una a una, las unidades del sector catalán que no podían ser apoyadas directamente por las Divisiones ni el armamento de la región Central a causa del corte de su territorio, algo que, sin embargo, sí podía realizar Franco, quien podía concentrar su artillería y mover Divisiones desde diversos frentes para ir las reemplazando. Pero, durante la batalla, no hubo reacción importante alguna de los Ejércitos de la Región Central (GERC). Esta ausencia de actividad de los Ejércitos de Miaja motivó que la permanencia de varios Cuerpos de Ejército *republicanos* en una bolsa reducida, con el Ebro a sus espaldas, careciese de valor estratégico. Desde septiembre de 1938, cuando debido a los acuerdos de Múnich ya no cabía esperar una intervención seria del extranjero, el sentido estratégico de la batalla del Ebro estaba completamente perdido para los *republicanos*.

Líster se hace eco de este absurdo estratégico: “*Para nosotros resistir en el Ebro era el único medio de defender Cataluña y desgastar al enemigo y de ver si, mientras tanto, el Estado Mayor Central, el ministro de Defensa y el Gobierno convencían u obligaban al mando de la zona Centro-Sur a operar (...) Algunos de sus jefes no sólo se negaron a cumplir –o*

incluso sabotearon– importantes planes del Estado Mayor Central, sino que ni siquiera fueron capaces de fijar las reservas enemigas de los frentes de la zona centro-sur, lo que le permitió al mando franquista alimentar la lucha en el Ebro relevando sucesivamente sus unidades, y más tarde, hacer la concentración necesaria para la ofensiva de Cataluña”²⁸⁸⁰. También Tagüeña se lamenta de lo mismo: “El ejército republicano en otros frentes debía haber apoyado nuestra resistencia con operaciones de mayor o menor envergadura y eso es lo que no se hizo, a pesar de las órdenes que recibió para ello el Grupo de Ejércitos de la zona Centro-Sur, que alegando escasez de material no montó ninguna operación importante”²⁸⁸¹.

En principio, la visión de Lister y Tagüeña, en cuanto a la necesaria actividad de los Ejércitos del Centro es correcta, es lo que ellos debían de esperar, es lo único que daba sentido al sacrificio de aguantar en una bolsa cuatro meses de batalla de desgaste. Sin embargo, la realidad era más complicada, pues el Grupo de Ejércitos del Centro estaba agotado de la Ofensiva de Levante, gran parte de sus mandos y tropa habían ya perdido la moral de combate desde meses antes. Tampoco la situación económica ayudaba al Gobierno a soportar dos grandes operaciones simultáneas. Por otra parte, tras el corte, ni la industria de guerra catalana tenía capacidad de enviar materiales a la otra parte ni las importaciones que entraban por Francia tenían un acceso fácil a la otra zona

Las consecuencias de la Batalla de Teruel y la Ofensiva del Norte habían dejado un fuerte impacto en las dos zonas. Las tropas que combatían en el Ebro carecían, en gran parte, de la moral de victoria para haber alcanzado los objetivos tácticos previstos inicialmente. Los objetivos estratégicos a corto plazo se lograron (salvar Valencia), pero a costa de acabar definitivamente con la moral y combatividad de las fuerzas de Cataluña. Por otra parte, las elevadas y parecidas cifras de bajas de ambos

²⁸⁸⁰ LÍSTER, 1977, pp. 366 y 367.

²⁸⁸¹ TAGÜEÑA, 1978, p. 154.

ejércitos en los cuatro meses de lucha en el Ebro²⁸⁸² no ayudaron a restablecer la moral de victoria de las tropas y retaguardia *republicanas*. La retaguardia *nacional* también acusó el desgaste por la duración y las bajas de la batalla, pero la rápida ofensiva sobre Cataluña, iniciada pocas semanas después de finalizar las operaciones del Ebro, acrecentó las esperanzas de una rápida victoria y finalización de la guerra.

Conforme a lo que se ha indicado en capítulos anteriores, antes del Ebro, la guerra estaba decidida en la primavera de 1938 si no sucedía algo procedente del exterior en los meses siguientes. ***La Batalla del Ebro, sin duda, fue la batalla definitiva*** que aceleró el final de la guerra facilitando la toma de Barcelona. Pero en ***el Ebro no se decidió la guerra, ésta ya lo estaba*** desde la primavera de 1938, tal y como predijo Rojo en su informe de octubre de 1937 al ministro, si se producía el corte.

²⁸⁸² Las cifras de bajas del Ebro siguen siendo controvertidas, Martínez Bande, tras rastrear la incompleta documentación existente propone un rango de bajas de 60 a 70.000 en cada bando (MARTÍNEZ BANDE, 1988, Monografía N°13, pp. 300 a 303). Ramón Salas Larrazábal considera que las cifras fueron ampliamente superiores a los 50.000 en ambos bandos, lo que le sitúa en línea con Martínez Bande. Miguel Alonso Baquer se mueve en los mismos rangos que los anteriores (ALONSO BAQUER, 2003, pp. 345 a 354). Los protagonistas se mueven en cifras muy diversas. El Cuartel General del Generalísimo daba en el parte oficial del 16 de diciembre de 1938 la cifra total de 75.000 bajas *republicanas* (incluyendo 19.799 prisioneros tomados, y 13.275 cadáveres enterrados por su ejército). Tagüeña propone la cifra de 60.000, implicando un 70% de los efectivos de primera línea del Ejército del Ebro (TAGÜEÑA, 1978, p. 174). Líster reducía sus cifras a 50.000 pérdidas *republicanas* y dispara las de los *nacionales* por encima de las 100.000. García Valiño también exagera con las cifras *republicana* acercándolas a las 100.000.

CONCLUSIONES

Hay una **corriente historiográfica**, relativamente moderna, que considera que la guerra quedó decidida durante el primer año. Estos autores consideran que **la pérdida por parte de los republicanos de Bilbao, en junio de 1937, supuso el final de la guerra** e, incluso, que ésta estaba ya decidida antes, en diciembre de 1936 o en febrero de 1937. Uno de los historiadores de referencia de esta corriente es el profesor **Ángel Viñas**, el cual, tratando de cuantificar las importaciones de armas de ambos lados, considera que las diferencias de **armamento** a favor de los *nacionales*, así como la **ayuda de tropas** de Mussolini y Hitler en el periodo, fueron decisivas.

El análisis del conjunto de factores muestra, sin embargo, que las diferencias a finales de junio de 1937 no eran concluyentes. Incluso, concentrándose en los aspectos expuestos por Viñas, esencialmente los relacionados con el armamento, se observa que ambos bandos estaban cuantitativamente y cualitativamente equilibrados. Los aviones de primera línea importados por la República hasta junio de 1937 fueron 535 frente a 579 recibidos por Franco. Pero si se considera también a los aviones disponibles del Ejército español de preguerra, las cifras totales de aviones dispuestos serían favorables a la República (735 frente a 688). Si se analiza la calidad, basta comprobar que Franco había recibido sólo 43 aviones modernos y rápidos (monoplanos de tren retráctil y con velocidades punta teóricas superiores a los 400 km/h) frente a los 147 recibidos por la República. Respecto a la artillería, en el periodo considerado, la República había importado unas 1.238 piezas frente a 1.081 de los *nacionales*. El Gobierno de la República había recibido, a junio de 1937, 320 carros de combate frente a 151 de los *nacionales*, de escasa calidad. Mucho mayor era la diferencia en blindados sobre ruedas, ya que la ventaja de la República era de 60 importados frente a 8, a los que hay que añadir los cerca de 400 fabricados en zona *republicana* frente a sólo 25 en la *nacional*.

Cuando se analizan, no los datos de importaciones, sino los de disponibilidades, también muestran un equilibrio (entre 2.100 y 2.300 piezas artilleras disponibles por ambos ejércitos; 270 carros y 400 blindados *republicanos frente a* 130 y 70 *nacionales*; y las aviaciones de primera línea eran próximas a los 450 aviones en ambos bandos). No parece, como se muestra en los datos anteriores, que la guerra pudiera estar decidida en el primer año por el armamento pesado recibido, ni por el disponible, lo que también corrobora el resto de los factores.

Otra corriente historiográfica, precedente a la anterior, mantiene que **la guerra quedó decidida en el otoño de 1937, tras la caída de Asturias**. El autor referente de esta corriente es **Ramón Salas Larrazábal**, quien considera que la guerra estaba decidida por el impacto económico en la zona *republicana* tras la pérdida de la **industria** del Norte, así como por la pérdida de los **efectivos** de dicho territorio. Sin embargo, en diciembre de 1937, la capacidad industrial química y metalúrgica estaba repartida a partes iguales, la industria textil seguía controlada por la República y la productividad del conjunto de la industria catalana (la más potente de España) se mantenía en los mismos niveles que los 12 meses anteriores. Aunque es cierto que la capacidad siderúrgica y de la minería de carbón quedaban mayoritariamente en la zona sublevada, aún estaban en gran parte improductivas en 1937.

En cuanto a los efectivos, es cierto que las pérdidas del Norte fueron enormes. Entre junio y noviembre de 1937, el Ejército Popular había perdido unos 170 mil hombres, teniendo en octubre de 1937, por primera vez, menos efectivos que el Ejército Nacional. Sin embargo, la llamada del Gobierno *republicano* a varios reemplazos, en el otoño de 1937, le había permitido disponer, en diciembre del mismo año, de un ejército de primera línea similar, e incluso superior en tamaño, al de los sublevados. Las fuerzas *republicanas* de primera línea eran, en diciembre de 1937, cercanas a los 740 mil hombres y las *nacionales* a 710 mil, mientras que los reemplazos llamados eran los mismos en ambas zonas.

Es decir, tampoco parece que la argumentación de esta corriente historiográfica permita afirmar que la guerra quedaba decidida al final del otoño de 1937. Aunque antes de la Batalla de Teruel, los factores, en su conjunto, beneficiaban ligeramente al denominado ejército *nacional*, dando más posibilidades a Franco, sin embargo, aún no se podía afirmar que la República estuviera derrotada. Incluso durante la primera fase de la Batalla de Teruel se demostró que aún hubiera sido posible derrotar al ejército de Franco y haber cambiado el curso de la guerra.

En noviembre de 1937, los factores existentes condicionaron el curso de las operaciones militares, pues determinaban, en última instancia, las capacidades para desarrollar las mismas. Pero la evolución de las citadas operaciones, que se concretaron en la Batalla de Teruel y en la Ofensiva de Aragón, dependía también de las estrategias, planes y órdenes, que se dieron en ambos ejércitos hasta abril de 1938. La situación de los factores en mayo de 1938, fue la consecuencia de dos elementos esenciales, los valores de dichos factores antes de Teruel y las decisiones estratégicas, militares y políticas, del periodo.

A continuación, se expone una esquematización de los factores empleados en la presente tesis para analizar la capacidad y fortaleza de cada bando. El esquema muestra cómo, en mayo de 1938, la superioridad era de los *nacionales* en gran parte de los factores, y en algunos de ellos la ventaja era ya muy relevante (azul oscuro). Sin embargo, no todos los factores, en la primavera de 1938, tenían el mismo peso. En este sentido, destacan cinco de ellos por su impacto y por su carácter prácticamente irreversible: la **configuración del territorio**, la **calidad de los efectivos militares**, la **moral de victoria**, la **capacidad industrial** y la **situación financiera**. Estos factores tenían un impacto directo sobre la capacidad militar del ejército *republicano*, impidiéndole ganar la guerra, salvo alguna actuación exterior. Un breve repaso de la situación de los factores explica, el impacto de los mismos y la razón de su irreversibilidad.

EVOLUCIÓN DE LOS FACTORES CONDICIONANTES DE LA VENTAJA MILITAR HASTA MAYO DE 1938						
FACTORES	jul-36	ago-36	dic-36	jun-37	nov-37	may-38
MEDIO Y TRANSPORTES						
Población	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Extensión del Territorio	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Configuración estratégica del territorio	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Red de comunicaciones	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Medios de transporte	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad nacional
RECURSOS ECONÓMICOS						
Industria básica	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Industria militar	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Agricultura básica	Ligera superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Ganadería y pesca	Ligera superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad nacional
Finanzas	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad nacional
CANTIDAD Y CALIDAD DE LOS MANDOS MILITARES						
Mandos con conocimiento de Estado Mayor	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional
Altos mandos del ejército	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando
Mandos de unidades operativas	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional
Mandos intermedios	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional
EFFECTIVOS MILITARIZADOS						
Cantidad de efectivos	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional
Calidad de efectivos	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Clara superioridad nacional
ARMAMENTO PESADO						
Artillería	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional
Carros de combate	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad nacional
Blindados	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad nacional
Aviación	Clara superioridad republicana	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional
Capacidad de fortificación	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad republicana	Clara superioridad republicana	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional
ACCIÓN COLECTIVA						
Moral de victoria	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional
Unidad política	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional
Organización social	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando
Unidad de mando militar	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Ligera superioridad nacional	Clara superioridad nacional	Ligera superioridad nacional	Ligera superioridad nacional

Clara superioridad <i>republicana</i>	Clara superioridad republicana
Ligera superioridad <i>republicana</i>	Ligera superioridad republicana
Situación sin ventaja relevante de ningún bando	Situación sin ventaja relevante de ningún bando
Ligera superioridad <i>nacional</i>	Ligera superioridad nacional
Clara superioridad <i>nacional</i>	Clara superioridad nacional

El análisis de los factores nos indica que la República estaba derrotada irreversiblemente en la primavera de 1938, y que ***las causas de dicha derrota hay que buscarlas en las estrategias y decisiones militares de ambos ejércitos en los meses previos.***

Evolución de los factores entre noviembre de 1937 a mayo de 1938.

En los meses transcurridos entre diciembre de 1937 y mayo de 1938, hubo cambios drásticos en algunos factores, consecuencia de las operaciones militares. En esencia, la configuración territorial *republicana*, con Cataluña aislada del resto del territorio gubernamental, ahorcaba a su ya debilitada economía, y provocaba una posición militar muy débil por la ruptura en dos partes de su ejército. El propio Vicente Rojo, en el otoño de 1937, consideraba inevitable la derrota en caso de producirse dicha ruptura. Adicionalmente, la derrota en Teruel y la rápida ofensiva hacia Vinaroz, provocó una fuerte reducción de efectivos *republicanos* y la pérdida de la moral de victoria en gran parte de las tropas *republicanas*, llevando a que el propio Azaña, en marzo de 1938, manifestase que “...nos hemos quedado sin ejército, y esto es lo que a mi juicio no tiene remedio, ni aun cuando se reciba el material”.

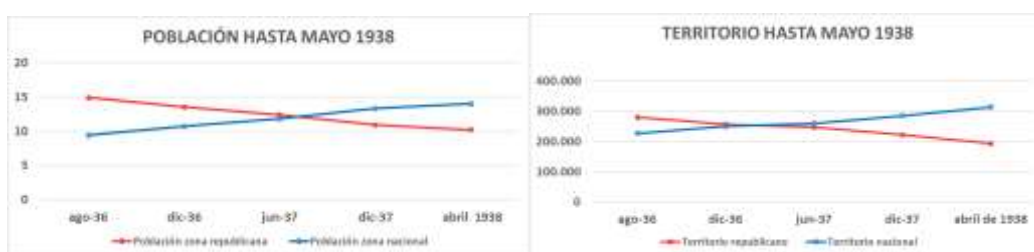
Si en enero de 1938, tras la toma de Teruel por los *republicanos*, la *moral de victoria* de la República tuvo un fuerte impulso, un mes después, tras la nueva pérdida de la ciudad, la caída fue enorme e irreversible. También los factores del *medio* y los *económicos*, tras la llegada de las tropas de Franco a Vinaroz, sufrieron fuertes cambios, con un definitivo impacto en la marcha de la guerra. Sin embargo, los factores directamente relacionados con los aspectos puramente militares, como el *armamento*, *cantidad de efectivos y mandos*, no sufrieron un cambio relevante, aunque la calidad de los efectivos *republicanos* cayó drásticamente como consecuencia de la llamada de reemplazos con edades superiores a los 30 años para cubrir la primera línea.

Una comparación, para cada uno de los seis bloques, entre la situación en diciembre de 1937 y la de mayo de 1938, muestra la consolidación definitiva de muchos de ellos a favor de los *nacionales*.

a) En abril de 1938, los factores del **MEDIO** pasaron a tener un peso muy relevante en la continuación de la guerra. El crecimiento de la

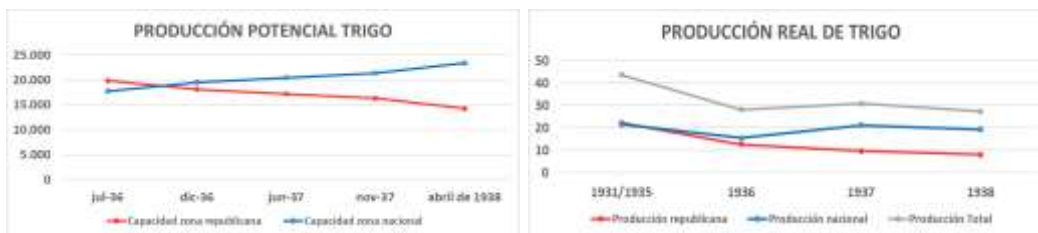
población, en el lado controlado por Franco, llegó a cerca del 60%, lo que forzaba a los *republicanos* a llamar a más reemplazos, siendo estos progresivamente de más edad. La República seguía contando con las dos grandes ciudades, Madrid y Barcelona, mayoritariamente improductivas desde el punto de vista económico, mientras que Franco controlaba un porcentaje de población rural que aportaba alimentos y minería.

En lo referente al **territorio** la situación era similar, aunque en este caso, el Gobierno de Negrín aún controlaba parte de las zonas agrícolas potencialmente muy productivas con cultivos de exportación (Levante, Cataluña, Ciudad Real y Jaén).

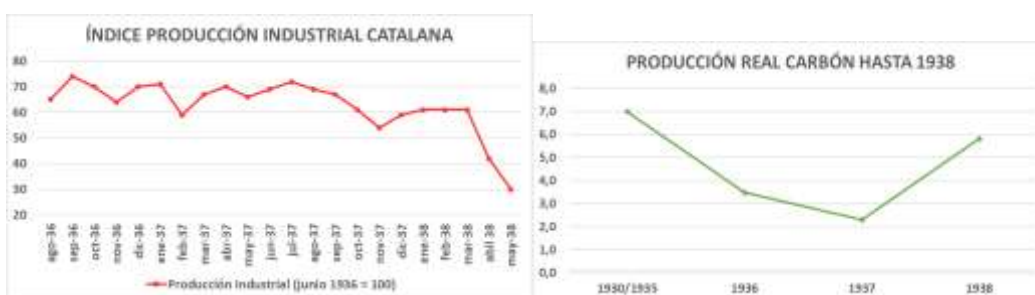


El factor que pasó a ser más decisivo fue el de **configuración territorial**. La República sufrió el corte en dos partes, aislando a Cataluña del resto. Esto impactaría fuertemente en la producción industrial y en la eficiencia militar, al no poder mover armamento y tropas de una parte para apoyar a la otra. Adicionalmente, gran parte del armamento entraba por la frontera francesa y el corte también dificultaba su paso a la zona Centro.

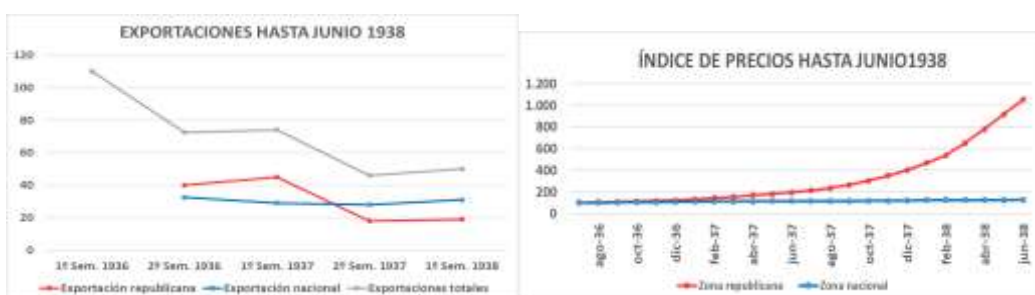
b) En lo referente a los **RECURSOS ECONÓMICOS** la pérdida de territorio impactó aún más en la producción de alimentos de la zona gubernamental. La producción **agraria** por persona era muy inferior en la zona *republicana*, como demuestra el indicador del trigo: 0,8 Qm por persona en la zona *republicana* frente a 1,4 en la *nacional*. Además de que la productividad agrícola era casi un 25% superior en la zona sublevada respecto a la gubernamental (72% frente al 48%), por causa de las colectivizaciones y la falta de medios.



La toma de las centrales hidroeléctricas de Lérida por los *nacionales*, así como el aislamiento de Cataluña, impactó decisivamente sobre su producción **industrial**, como muestra el Índice de Producción Industrial de Cataluña, que se desplomó a partir de marzo de 1938.



Este hundimiento industrial catalán incidió en la falta de recursos financieros del Gobierno de Negrín y en la moral de la retaguardia. Por su parte, la industria de la España *nacional* capturada en el Norte logró normalizar en 1938 su producción, siendo una referencia la evolución de la extracción de carbón, casi por completo en zona *nacional* en 1938.

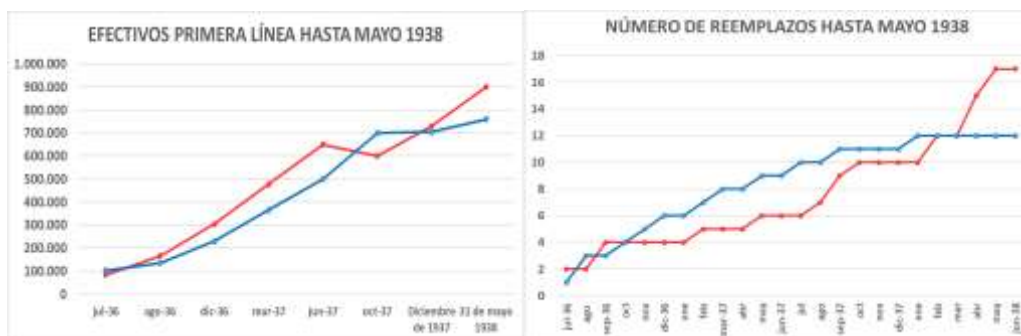


Desde el punto de vista **financiero**, tras la derrota de Teruel, las expectativas de victoria del Gobierno de Negrín iban desapareciendo, lo que impactaba en la cotización de la peseta *republicana* en el exterior. Por otra parte, la *guerra monetaria* iniciada por el Banco de España de Burgos contra la peseta gubernamental, así como las políticas expansivas del

Gobierno de Negrín (tanto presupuestaria como monetaria) impactaron negativamente en los precios y en la cotización exterior de la peseta del Banco de España de Madrid. La ralentización de las exportaciones *republicanas* y el incremento simultáneo de sus necesidades para alimentar a su población también dificultó la generación de divisas para la compra de armamentos.

c) Los factores relacionados con los **MANDOS** volvieron a ser relevantes al crecer el Ejército Popular. En cuanto a calidad de los *Estados Mayores* y de los *jefes* de las grandes unidades, mostraban superioridad los *nacionales*, pero sin llegar a ser decisiva. En lo relativo a los **mandos intermedios**, de los 36.000 que habían pasado por las filas del Ejército Popular de la República en mayo de 1938, la mitad habían sido promovidos directamente desde las milicias o sus unidades, sin pasar por las Escuelas Populares de Guerra; mientras que el grueso de los 30.000 que habían pasado por el Ejército Nacional tenía una formación adecuada. El hecho de contar los sublevados con más de 6.000 profesionales frente a unos 2.600 de los *republicanos* (de las *armas* del Ejército y las FOP) fue uno de los factores que les ayudó a sobrevivir en los primeros meses y a alcanzar los éxitos militares de 1937.

d) Los **EFFECTIVOS MILITARIZADOS** crecieron enormemente en el ejército *republicano* en el invierno y primavera de 1938, lo cual generó serias deficiencias.

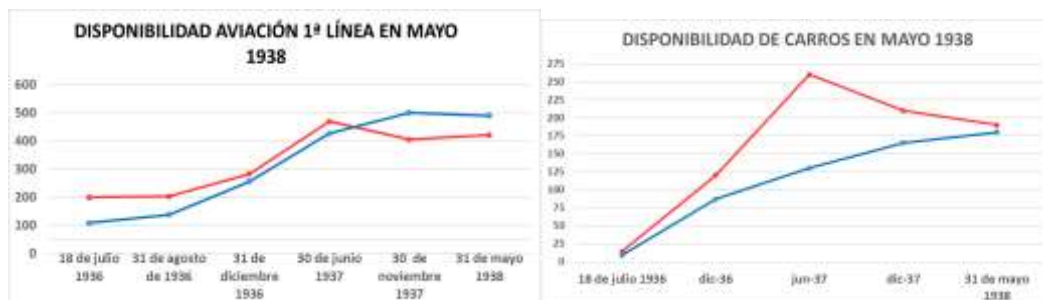


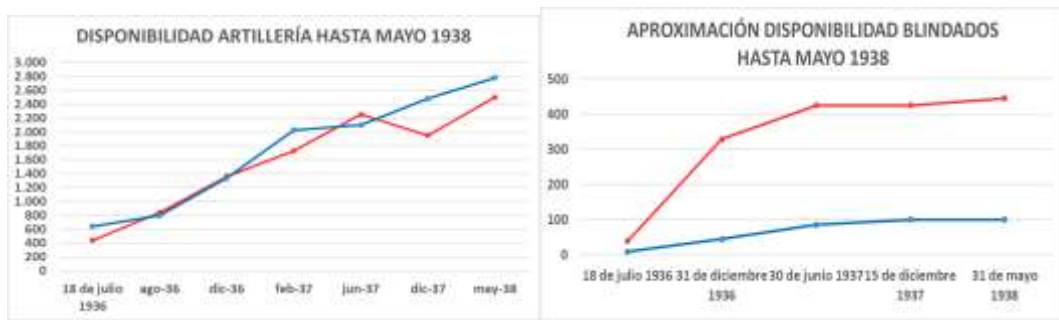
La diferencia más grave era que, desde febrero de 1938, el Gobierno de Negrín, dada su pobreza demográfica y las pérdidas de Teruel y de la Ofensiva de Aragón, se vio obligado a llamar a **siete nuevos reemplazos**,

completando sus Divisiones de choque con personas de más de treinta años y con diversas situaciones personales (casados, con hijos, etc.). Numéricamente el ejército *republicano* era superior pero, sin embargo, era pobre en moral, en mandos y en la calidad de la tropa, por su edad y circunstancias. En mayo de 1938, a pesar del crecimiento en tropas y de la recepción de nuevo armamento, el ejército *republicano* empezaba a ser un gigante con los pies de barro del que se podía esperar poco más que duras resistencias en posiciones bien emplazadas y sólidamente fortificadas, así como esporádicas y cortas operaciones de ofensiva que no iban más allá de la ruptura inmediata de la línea del frente, tal y como sucedió en el paso del Ebro.

e) La situación del **ARMAMENTO** continuó con fuertes variaciones en función de los flujos de las importaciones, sí bien la superioridad **aérea** y **artillera** de los *nacionales* se mantuvo respecto a antes de la Batalla de Teruel, aunque algo recortada en el caso de la artillería por las fuertes importaciones *republicanas* del periodo. En cambio, en el caso de los **carros**, se producía una proximidad numérica por primera vez, aunque seguían manteniendo superioridad cuantitativa y cualitativa los *republicanos*. En el caso de los **blindados** sobre ruedas, la superioridad era absoluta de los *republicanos*, aunque escasamente aprovechados como apoyo a los carros.

A pesar de lo mucho que se ha escrito al respecto, las diferencias en armamento pesado no eran suficientemente relevantes como para decantar la guerra.





f) Alguno de los factores de **ACCIÓN COLECTIVA**, como la *moral de victoria*, sufrió un hundimiento irreparable tras la Batalla de Teruel, que se evidenció en la Ofensiva de Aragón. Es cierto que aún quedaban unidades duras como se demostró en la Batalla del Ebro, pero se trataba, casi en exclusiva, de algunos núcleos de unidades de carácter comunista, en los que el grueso de los mandos y comisarios tenían dicha adscripción política, y donde la tropa aún conservaba voluntarios de las milicias de esta procedencia. Pero la inmensa mayoría de la tropa, como indicaban los observadores extranjeros y el propio Azaña, había perdido la voluntad de combatir. Incluso las unidades del Ejército del Ebro, a pesar de tener una gran representación comunista, estaban completadas, en más de dos tercios, con efectivos de los últimos reemplazos, los cuales eran excesivamente jóvenes o mayores. El Ejército Popular conservaba la inercia mantenida por los núcleos próximos a Negrín y al PCE, pero ya no tenía posibilidades de soportar una larga guerra, siempre que no cambiase el curso de la misma algún factor extraordinario procedente del exterior.

En cuanto al factor del *mando único militar*, y el *orden social de la retaguardia*, no hubo alteraciones significativas en el periodo, siendo factores no concluyentes, aunque tuvieron un peso en el periodo.

Y en lo relativo a la *unidad política*, ésta se quebró tras la derrota de Teruel, pero se recuperó tras la crisis del Gobierno de Negrín y los 13 puntos programáticos de abril de 1938, cuando anarquistas, socialistas y comunistas aceptaron un grupo de concesiones con carácter táctico con el fin de buscar la aceptación de las potencias occidentales.

El armamento recibido por Franco a partir de agosto de 1936, más que permitirle ganar la guerra, en el mejor de los casos, sólo ayudó a impedir que la perdiera en el primer año. También se ha dicho que la ayuda soviética fue decisiva para evitar que los *nacionales* tomaran Madrid y, por tanto, ganaran la guerra en los seis primeros meses, sin embargo, parece difícil creer que hubiera podido ser tomado el casco urbano con las fuerzas desgastadas y escasas que se asomaron a la ciudad en noviembre de 1936. Tampoco fue, exclusivamente, el armamento extranjero el que determinó la pérdida del Norte por la República en 1937, ya que se puede comprobar que, en cifras globales, en junio de 1937, éste no era tan diferente en calidad y cantidad. Lo que más pesó en el primer año y medio de guerra fueron los problemas derivados de la falta de unidad de mando y de unidad política en el bando *republicano*, así como una deficiente utilización de los recursos y los Ejércitos del Centro en apoyo a los del Norte *republicano*.

En definitiva, se confirma que, **entre noviembre de 1937 y mayo de 1938**, hubo un cambio radical en la situación de los factores que se han seleccionado para monitorizar la evolución de las capacidades de cada bando. Si al finalizar 1937 los *nacionales* ya tenían cierta posición de ventaja, las operaciones militares desarrolladas hasta mayo de 1938 volcaron varios de los factores completamente a su favor, convirtiendo algunos de ellos en decisivos, esencialmente la *configuración del territorio*, los de carácter *económico*, la *calidad de los efectivos* y la *moral de victoria*, haciendo que el resultado del final de la guerra fuera irreversible, salvo que hubiera alguna nueva intervención del exterior.

Las causas que motivaron que la guerra quedara decidida entre noviembre de 1937 y abril de 1938, fueron, esencialmente, los **aciertos estratégicos de los Estados Mayores de Franco** de la segunda parte de la Batalla de Teruel y la Ofensiva del Aragón. Concretamente, la maniobra del Alfambra, la reconquista de la ciudad de Teruel tras la finta de las falsas cabezas de puente sobre el Alfambra, la ofensiva por el sur del Ebro y el

cruce del mismo por Quinto, haciendo pensar a Rojo que se pretendía llegar al mar por el norte del Ebro. Todos ellos fueron movimientos que facilitaron la reconquista de la ciudad y la llegada al Mediterráneo. También fue una causa importante de la derrota la **concentración de recursos militares republicanos en la zona Centro** (bajo el control de Miaja), que impidió a Vicente Rojo la constitución de poderosas reservas y el uso masivo de artillería.

Tal y como se ha ido exponiendo en la tesis, Franco, Prieto, Azaña, el propio Vicente Rojo, así como algunos de los observadores extranjeros, en algún momento, escribieron que si se producía el corte, aislando a Cataluña, la guerra estaría decidida a favor de las armas de Franco.

Tras los análisis de la presente tesis se llega a las siguientes conclusiones:

- El **momento** en que la guerra quedó decidida fue **abril de 1938**.
- Los **factores** que la decidieron fueron **el corte** en dos de la zona republicana, la pérdida de **calidad y de moral de victoria de las tropas** de Rojo tras la batalla de Teruel, y el **impacto económico** provocado por la ruptura de la zona republicana.
- Las **causas** de la derrota republicana fueron: una **acertada planificación estratégica por los nacionales** entre mediados de enero y abril de 1938, **los errores del Estado Mayor Central Republicano** entre diciembre de 1937 y abril de 1938, y **la insolidaridad de Miaja** durante casi toda la guerra, acaparando hombres y armamentos en el Centro, innecesariamente.

Como decía el general e historiador Casas de la Vega, en Teruel, la República no pierde sólo la ciudad que habían previamente conquistado, sino que pierde la guerra.

Universidad CEU San Pablo
CEINDO-CEU Escuela Internacional de Doctorado

PROGRAMA en HUMANIDADES PARA EL MUNDO CONTEMPORÁNEO



CEU

*Escuela Internacional
de Doctorado*

Las causas que determinaron la evolución y el resultado de la Guerra Civil Española

TESIS DOCTORAL

Presentada por: Alberto Ayuso García

Codirigida por: Alfonso Bullón de Mendoza y Gómez de Valugera
y Luis Togores Sánchez

MADRID
Año 2021

Volumen III

ANEXOS

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1.- Distribución de **territorio y población** por provincias en las distintas fechas de corte.

Anexo 2.- Distribución de **Vehículos** de motor en agosto de 1936.

Anexo 3.- **Escolarización** en primera enseñanza por provincias.

Anexo 4.- Distribución de la producción potencial de mineral de **hierro** y el valor de la producción **siderúrgica**.

Anexo 5.- Evolución de la Producción real de **Hierro** Dulce y **Acero** en la década de los años 30.

Anexo 6.- Distribución de la producción potencial de **carbón**.

Anexo 7.- Distribución de la valoración potencial del **carbón**.

Anexo 8.- Evolución de la producción real de **carbón** en la década de los años 30.

Anexo 9.- Valoración de la producción potencial de la industria **química** y metalúrgica (excepto hierro y acero).

Anexo 10.- Evolución de la producción real de la industria **química** y Metalúrgica en su conjunto en la década de los años 30.

Anexo 11.- Evolución de la producción real de **cemento Portland** en la década de los años 30

Anexo 12.- Distribución de la producción potencial de productos **agrícolas** básicos (cereales, patatas, aceite, leguminosas, cítricos).

Anexo 13.- Distribución de la producción potencial **ganadera**.

Anexo 14.- Distribución de la producción potencial **láctea**.

Anexo 15.- Distribución producción **pesquera**.

Anexo 16.- Capacidad de **Oro y Plata** en el Banco de España el 18 de julio de 1936 y su distribución tras la sublevación del 18 de julio.

Anexo 17.- Depósitos de **oro y plaza** en las oficinas del Banco de España en los días previos a la sublevación del 18 de julio de 1936.

Anexo 18.- Distribución de la **recaudación fiscal** potencial al inicio de la guerra (basado en las recaudaciones por provincia del año 1932).

Anexo 19.- **Recursos movilizados en el exterior** del Gobierno *republicano*.

Anexo 20.- **Recursos movilizados en el exterior** del bando *nacional*.

Anexo 21.- Jefes y oficiales **reingresados** en ambos ejércitos.

Anexo 22.- Nuevos oficiales **ascendidos** desde suboficiales en ambos ejércitos hasta noviembre de 1936.

Anexo 23.- Nuevos oficiales *nacionales* obtenidos de las **academias de provisionales** hasta noviembre de 1936.

Anexo 24.- **Mandos** de grandes unidades del ejército *republicano*.

Anexo 25.- Distribución de los tenientes **generales** y generales al **inicio** de la guerra.

Anexo 26.- Cálculos del número de **jefes y oficiales** de ambos ejércitos en junio de 1937.

Anexo 27.- **Mandos intermedios** de ambos ejércitos.

Anexo 28.- **Distribución del Ejército** entre ambos bandos al inicio de la guerra.

Anexo 29.- **Distribución de las Fuerzas de Orden Público** entre ambos bandos al principio de la guerra.

Anexo 30.- **Efectivos** en zona *republicana* de las unidades desintegradas tras el fracaso del golpe.

Anexo 31.- **Efectivos** teóricos de las cuatro armas del Ejército español en 1936 con base en las plantillas del **Anuario** Militar de 1936.

Anexo 32.- **Efectivos** en la defensa de **Madrid** en noviembre de 1936,

Anexo 33.- Estimación de **efectivos** de Reserva y en formación en el **Protectorado** en diciembre de 1936.

Anexo 34.- Análisis de **reemplazos** y prófugos.

Anexo 35.- Unidades y **batallones** de ambos ejércitos.

Anexo 36.- Unidades de las **Brigadas Internacionales**.

Anexo 37.- Unidades de **Extranjeros** en Divisiones *republicanas* del frente de **Aragón** no controladas por las Brigadas Internacionales del Komintern.

Anexo 38.- Análisis de los datos de **prófugos** y revisión de las afirmaciones de **Pedro Corral**.

Anexo 39.- Cálculos de **efectivos** de ambos ejércitos.

Anexo 40.- **Efectivos** totales de las **Brigadas Internacionales**.

Anexo 41.- **Efectivos del CTV** durante toda la guerra.

Anexo 42.- Dotaciones artilleras de plantilla del Ejército Español en julio de 1936, su distribución en ambas zonas y comparativa entre autores.

Anexo 43.- Distribución de la Artillería Fuera de Servicio al inicio de la guerra.

Anexo 44.- Artillería reglamentaria *nacional* en noviembre 1936 a partir de información de abril de 1937.

Anexo 45.- Artillería importada por la República en diferentes cortes cronológicos.

Anexo 46.- Artillería importada por los *nacionales* desde Italia en diferentes cortes cronológicos.

Anexo 47.- Artillería importada por los *nacionales* desde Alemania en diferentes cortes cronológicos.

Anexo 48.- Importaciones de Artillería de la República durante toda la guerra.

Anexo 49.- Artillería italiana importada durante toda la guerra por los *nacionales*.

Anexo 50.- Artillería importada por los *nacionales* de Alemania durante toda la guerra.

Anexo 51.- Pérdidas de carros de combate entre 1 de julio de 1937 y 15 de diciembre de 1973.

Anexo 52.- Distribución de la aviación existente al inicio de la guerra.

Anexo 53.- Importaciones directas y por maquila de aviones por la República durante toda la guerra y aclaraciones al cuadro.

Anexo 54.- Secuencia temporal de llegadas de las importaciones de aviones para la República.

Anexo 55.- Comparativa de estimación de autores para importaciones de aviones de la República.

Anexo 56.- Análisis crítico de las estimaciones de la producción de maquila aportada por diferentes autores.

Anexo 57.- Importaciones de aviones de los *nacionales* durante toda la guerra.

Anexo 58.- Secuencia temporal de las importaciones de aviones de los *nacionales* durante la guerra.

Anexo 59.- Comparativa de las cifras de importaciones de aviones los *nacionales* aportadas por diferentes autores.

Anexo 60.- Envíos de los aviones de primera línea italianos (excepto hidros) clasificados por envíos.

Anexo 61.- Cálculos de pérdidas de aviones de ambos bandos por cortes cronológicos.

Anexo 62.- Resumen de pérdidas aéreas de ambos bandos.

Anexo 63.- Aproximación a la aviación disponible por la República en cada corte cronológico.

Anexo 64.- Aproximación a la aviación disponible por los *nacionales*.

Anexo 65.- Comparativa de los efectivos de acuerdo al despliegue aéreo en diciembre de 1936 y junio 1937 respecto a las cifras obtenidas por deducción de pérdidas.

Anexo 66.- Actividad política y sindical en Teruel durante la República.

Anexo 67.- El *alzamiento* en Teruel.

Anexo 68.- Primeros intentos de asalto *republicano* a la ciudad de Teruel.

Anexo 69.- Primera “batalla de Teruel” en diciembre de 1936, un año antes.

Anexo 70.- Cifras de prisioneros de Teruel.

ANEXOS

Anexo 1.a.- Distribución de territorio y población por provincias al inicio de la guerra

TERRITORIO Y POBLACIÓN AL INICIO DE LA GUERRA				
Provincia	Superficie Miles de Km 2		Población (Estimado 1933) Habitantes	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
	Álava	2.588,17	456,74	97.366
Albacete		14.863,14		345.002
Alicante		5.799,00		555.996
Almería		8.774,20		336.597
Avila	8.046,62		225.011	
Badajoz		21.646,72		719.899
Baleares	4.312,31	701,80	332.553	41.000
Barcelona		7.690,50		1.939.465
Burgos	14.195,92		360.975	
Cáceres	19.960,83		323.244	138.533
Cádiz	7.323,49		496.110	
Castellón		6.664,01		309.304
Ciudad Real		19.741,15		511.197
Córdoba	2.745,33	10.981,30	229.827	470.598
Coruña	7.902,79	-	785.426	
Cuenca		17.044,43		317.968
Gerona		5.864,96		325.533
Granada	2.505,89	10.023,55	231.131	433.809
Guadalajara		12.192,63		204.763
Guipuzcoa		1.884,71		315.650
Huelva	5.058,87	5.058,87	181.191	181.191
Huesca	5.049,60	10.099,20	80.233	160.466
Jaen		13.680,38		699.349
León	15.377,17		450.815	
Lérida		12.150,79		314.369
Logroño	5.041,12		207.056	
Lugo	9.880,54		468.295	
Madrid		8.002,11		1.481.029
Málaga		7.285,12		630.984
Murcia		11.317,29		647.495
Navarra	10.506,37		350.704	
Orense	6.978,71		430.129	
Oviedo	1.089,45	9.805,05	157.940	648.438
Palencia	8.433,79		212.328	
Las Palmas	4.052,50	-	264.613	
Pontevedra	4.391,32		578.451	
Salamanca	12.313,69		344.372	
Santa Cruz de Tenerife	3.442,50	-	320.266	
Santander		5.459,96		375.197
Segovia	6.946,94		176.288	
Sevilla	14.062,50		836.087	
Soria	10.318,05		157.593	
Tarragona		6.490,35		349.327
Teruel	2.963,59	11.854,35	50.598	202.391
Toledo		15.346,36		503.467
Valencia		10.977,71		1.077.253
Valladolid	8.170,63		307.805	
Vizcaya		2.165,46		508.256
Zamora	10.614,71		284.348	
Zaragoza	12.197,04	5.227,30	438.991	109.299
Ceuta				
Melilla				
Totales	226.470,43	279.249,15	9.379.746	14.862.292
Reparto	45%	55%	39%	61%
TOTAL		505.719,57		24.242.038

Elaborado a partir de los datos del Anuario Estadístico de 1934 (pp. 15 y 16) de la Subdirección General de Estadística, el cual aporta datos estimados para 1933 con base en los datos del censo de 1930 (último realizado antes de la guerra).

Criterios de reparto para la distribución de las provincias con partes relevantes en ambos bandos:

- Álava: 85% en zona *nacional* incluyendo Vitoria. La comarca de Amurrio en zona *republicana*.
- Baleares: Mallorca con el 85% en ZN y Menorca en ZR.
- Cáceres: 70% en ZN incluyendo la capital.
- Córdoba: 80% en Zona *Republicana* y 20% en *Nacional* incluyendo Córdoba capital.
- Granada: 80% em ZR y 20% en ZN incluyendo la capital.
- Huelva: 50% en ZR y 50% en ZN incluyendo la capital.
- Huesca: 67% en ZR y 33% en ZN incluyendo la capital;
- Oviedo (Asturias): 90% en ZR y 10% en ZN incluyendo la capital;
- Teruel: 80% en ZR y 20% en ZN incluyendo la capital;
- Zaragoza: 30% en ZR y 70% en ZN incluyendo la capital.

La información de los límites territoriales entre ambas zonas para agosto de 1936 se ha realizado con base en la información aportada por los mapas y croquis de las monografías del Servicio Histórico Militar dirigidas por Martínez Bande²⁸⁸³.

La distribución de la población en las provincias divididas no es proporcional al porcentaje de territorio de cada bando, sino que se ha distribuido la población sin considerar la capital, basándose en el porcentaje de territorio y, posteriormente, se ha ajustado añadiendo la población de la capital a la zona donde se situaba.

²⁸⁸³ MATÍNEZ BANDE, 1989, Monografía N°5, Croquis n°3, n°5 y n°6.; MARTÍNEZ BANDE, 1986, Monografía N°3, Croquis n°2, n°4, n°7, n°9 y n°11.

Anexo 1.b.- Distribución del territorio y población en diciembre de 1936.

TERRITORIO Y POBLACIÓN DICIEMBRE DE 1936				
Provincia	Superficie Miles de Km 2		Población Habitantes	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	2.588,18	456,74	97.366	8.467
Albacete		14.863,14		345.002
Alicante		5.799,00		555.996
Almería		8.774,20		336.597
Ávila	8.046,62	-	225.011	
Badajoz	10.823,36	10.823,36	359.950	359.950
Baleares	4.312,31	701,80	332.553	41.000
Barcelona		7.690,50		1.939.465
Burgos	14.195,92	-	360.975	
Cáceres	13.972,58	5.988,25	323.244	138.533
Cádiz	7.323,49	-	496.110	
Castellón		6.664,01		309.304
Ciudad Real		19.741,15		511.197
Córdoba	5.490,65	8.235,98	347.476	352.949
Coruña	7.902,79	-	785.426	
Cuenca		17.044,43		317.968
Gerona		5.864,96		325.533
Granada	3.758,83	8.770,61	285.357	379.583
Guadalajara		12.192,63		204.763
Guipuzcoa	1.884,71	-	315.650	
Huelva	10.117,74	-	362.382	
Huesca	5.049,60	10.099,20	80.233	160.466
Jaen		13.680,38		699.349
León	15.377,17	-	450.815	
Lérida		12.150,79		314.369
Logroño	5.041,12	-	207.056	
Lugo	9.880,54	-	468.295	
Madrid	2.000,53	6.001,58	116.581	1.364.448
Málaga		7.285,12		630.984
Murcia		11.317,29		647.495
Navarra	10.506,37	-	350.704	
Orense	6.978,71	-	430.129	
Oviedo	1.089,45	9.805,05	157.940	648.438
Palencia	8.433,79	-	212.328	
Las Palmas	4.052,50	-	264.613	
Pontevedra	4.391,32	-	578.451	
Salamanca	12.313,69	-	344.372	
Santa Cruz de Tenerif	3.442,50	-	320.266	
Santander		5.459,96		375.197
Segovia	6.946,94	-	176.288	
Sevilla	14.062,50	-	836.087	
Soria	10.318,05	-	157.593	
Tarragona		6.490,35		349.327
Teruel	2.963,59	11.854,35	50.598	202.391
Toledo	5.371,23	9.975,13	176.213	327.254
Valencia		10.977,71		1.077.253
Valladolid	8.170,63	-	307.805	
Vizcaya		2.165,46		508.256
Zamora	10.614,71	-	284.348	
Zaragoza	12.197,04	5.227,30	438.991	109.299
Ceuta		-		
Melilla		-		
Totales	249.619,16	256.100,43	10.701.207	13.540.831
Reparto	49%	51%	44%	56%
TOTAL		505.719,59		24.242.038

Mismas fuentes que anexo 3.2.1 (ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, pp. 15 y 16).

Criterios de reparto para la distribución territorial de las provincias con partes relevantes en ambos bandos:

- Álava: 85% en zona nacional incluye Vitoria y excluye el partido judicial de Amurrio en zona *republicana*.
- Badajoz: 50% en Zona *Nacional* incluyendo la capital y 50% en *republicana*.
- Baleares: 85% en ZN y Menorca con el 15% en ZR.
- Cáceres 70% en ZN incluyendo la capital.
- Córdoba: 40% en ZN incluyendo la capital.
- Guipúzcoa ya mayoritariamente en ZN.
- Granada: 70% em ZR y 30% en ZN incluyendo la capital.
- Huelva: 100% en ZN.
- Huesca: 67% en ZR y 33% en ZN incluyendo la capital.
- Madrid: 75% en ZR incluyendo la capital, 25% (suroeste) en ZN.
- Oviedo (Asturias): 90% en ZR y 10% en ZN incluyendo la capital.
- Teruel: 70% en ZR y 30% en ZN incluyendo la capital.
- Toledo: 65% en ZR y 35% (noroeste) incluyendo la capital en ZN.
- Zaragoza: 30% en ZR y 70% en ZN incluyendo la capital.

Distribución territorial basada en mapas de las monografías del Servicio Histórico Militar²⁸⁸⁴.

²⁸⁸⁴ MARTÍNEZ BANDE, 1986, Monografía N°3, Croquis, nº2, 4, 7 , 9 y 11; MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía N°5, Coquis nº3, 5, y 6; MARTÍNEZ BANDE, 1982, Croquis nº5, 7, 9 y 10; MARTÍNEZ BANDE, 1980, Croquis, nº1, 2, 4, 10, 11.

Anexo 1.c.- Distribución del territorio y población en junio de 1937.

TERRITORIO Y POBLACIÓN JUNIO DE 1937				
Provincia	Superficie Miles de Km 2		Población Habitantes	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	3.044,92		105.833	
Albacete		14.863,14		345.002
Alicante		5.799,00		555.996
Almería		8.774,20		336.597
Ávila	8.046,62	-	225.011	
Badajoz	10.823,36	10.823,36	359.950	359.950
Baleares	4.312,31	701,80	332.553	41.000
Barcelona		7.690,50		1.939.465
Burgos	14.195,92	-	360.975	
Cáceres	13.972,58	5.988,25	323.244	138.533
Cádiz	7.323,49	-	496.110	
Castellón		6.664,01		309.304
Ciudad Real		19.741,15		511.197
Córdoba	5.490,65	8.235,98	347.476	352.949
Coruña	7.902,79	-	785.426	
Cuenca		17.044,43		317.968
Gerona		5.864,96		325.533
Granada	3.758,83	8.770,61	285.357	379.583
Guadalajara		12.192,63		204.763
Guipuzcoa	1.884,71	-	315.650	
Huelva	10.117,74	-	362.382	
Huesca	5.049,60	10.099,20	80.233	160.466
Jaen		13.680,38		699.349
León	15.377,17	-	450.815	
Lérida		12.150,79		314.369
Logroño	5.041,12	-	207.056	
Lugo	9.880,54	-	468.295	
Madrid	2.000,53	6.001,58	116.581	1.364.448
Málaga	7.285,12		630.984	
Murcia		11.317,29		647.495
Navarra	10.506,37	-	350.704	
Orense	6.978,71	-	430.129	
Oviedo	1.089,45	9.805,05	157.940	648.438
Palencia	8.433,79	-	212.328	
Las Palmas	4.052,50	-	264.613	
Pontevedra	4.391,32	-	578.451	
Salamanca	12.313,69	-	344.372	
Santa Cruz de Tenerif	3.442,50	-	320.266	
Santander		5.459,96		375.197
Segovia	6.946,94	-	176.288	
Sevilla	14.062,50	-	836.087	
Soria	10.318,05	-	157.593	
Tarragona		6.490,35		349.327
Teruel	2.963,59	11.854,35	50.598	202.391
Toledo	5.371,23	9.975,13	176.213	327.254
Valencia		10.977,71		1.077.253
Valladolid	8.170,63	-	307.805	
Vizcaya	2.165,46		508.256	
Zamora	10.614,71	-	284.348	
Zaragoza	12.197,04	5.227,30	438.991	109.299
Ceuta		-		
Melilla		-		
Totales	259.526,47	246.193,12	11.848.913	12.393.125
Reparto	51%	49%	49%	51%
TOTAL		505.719,59		24.242.038

Mismas fuentes que anexo 3.2.1 (ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, pp. 15 y 16).

Criterios de reparto para la distribución de las provincias con partes relevantes en ambos bandos²⁸⁸⁵:

- Álava: 100% en zona *nacional* tras la ofensiva de primavera de 1937 que ocupó la provincia al completo.
- Badajoz: 50% en zona *nacional* incluyendo la capital y 50% en *republicana*.
- Baleares: 85% en ZN y Menorca con el 15% en ZR.
- Cáceres 70% en ZN incluyendo la capital.
- Córdoba: 40% en ZN incluyendo la capital.
- Guipúzcoa 100% en ZN.
- Granada: 70% em ZR y 30% en ZN incluyendo la capital.
- Huelva: 100% en ZN.
- Huesca: 67% en ZR y 33% en ZN incluyendo la capital.
- Madrid: 75% en ZR incluyendo la capital, 25% (suroeste) en ZN.
- Málaga: 100% en ZN tras la ofensiva de febrero de 1937.
- Oviedo (Asturias): 90% en ZR y 10% en ZN incluyendo la capital.
- Teruel: 70% en ZR y 30% en ZN incluyendo la capital.
- Toledo: 65% en ZR y 35% (noroeste) incluyendo la capital en ZN.
- Zaragoza: 30% en ZR y 70% en ZN incluyendo la capital.
- Vizcaya: prácticamente el 100% en ZN tras la ofensiva de junio de 1937, quedaba apenas en territorio *republicano* la zona de Carranza al oeste de la provincia, que caería pocos después.

²⁸⁸⁵ MARTÍNEZ BANDE, 1986, Monografía N°3, Croquis, N°15, 16 y 17 11; MARTÍNEZ BANDE, 1971, Monografía N°6, Coquis nº17.

Anexo 1.d.- Distribución de territorio y población por provincias en noviembre de 1937.

TERRITORIO Y POBLACIÓN EN NOVIEMBRE DE 1937				
Provincia	Superficie		Población	
	Miles de Km 2		Habitantes	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	3.044,92	-	105.833	
Albacete		14.863,14		345.002
Alicante		5.799,00		555.996
Almería		8.774,20		336.597
Ávila	8.046,62	-	225.011	
Badajoz	15.152,70	6.494,02	503.929	215.970
Baleares	4.312,31	701,80	332.553	41.000
Barcelona		7.690,50		1.939.465
Burgos	14.195,92	-	360.975	
Cáceres	13.972,58	5.988,25	323.244	138.533
Cádiz	7.323,49	-	496.110	
Castellón		6.664,01		309.304
Ciudad Real		19.741,15		511.197
Córdoba	5.490,65	8.235,98	347.476	352.949
Coruña	7.902,79	-	785.426	
Cuenca		17.044,43		317.968
Gerona		5.864,96		325.533
Granada	5.011,78	7.517,66	339.583	325.357
Guadalajara	3.657,79	8.534,84	56.384	148.380
Guipuzcoa	1.884,71	-	315.650	
Huelva	10.117,74	-	362.382	
Huesca	5.049,60	10.099,20	80.233	160.466
Jaen		13.680,38		699.349
León	15.377,17	-	450.815	
Lérida		12.150,79		314.369
Logroño	5.041,12	-	207.056	
Lugo	9.880,54	-	468.295	
Madrid	2.400,63	5.601,48	326.428	1.154.602
Málaga	7.285,12	-	630.984	-
Murcia		11.317,29		647.495
Navarra	10.506,37	-	350.704	
Orense	6.978,71	-	430.129	
Oviedo	10.894,50	-	806.378	-
Palencia	8.433,79	-	212.328	
Las Palmas	4.052,50	-	264.613	
Pontevedra	4.391,32	-	578.451	
Salamanca	12.313,69	-	344.372	
Santa Cruz de Tenerife	3.442,50	-	320.266	
Santander	5.459,96	-	375.197	
Segovia	6.946,94	-	176.288	
Sevilla	14.062,50	-	836.087	
Soria	10.318,05	-	157.593	
Tarragona		6.490,35		349.327
Teruel	2.963,59	11.854,35	50.598	202.391
Toledo	5.371,23	9.975,13	176.213	327.254
Valencia		10.977,71		1.077.253
Valladolid	8.170,63	-	307.805	
Vizcaya	2.165,46	-	508.256	-
Zamora	10.614,71	-	284.348	
Zaragoza	12.197,04	5.227,30	438.991	109.299
Ceuta		-		
Melilla		-		
Totales	284.431,67	221.287,92	13.336.984	10.905.054
Reparto	56%	44%	55%	45%
TOTAL		505.719,59		24.242.038

Elaborado a partir de ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, pp. 15 y 16.

Criterios de reparto del territorio de las provincias con partes relevantes en ambos bandos:

- Badajoz: 70% en Zona *Nacional* incluyendo la capital.
- Baleares: 85% en ZN y Menorca con el 15% en ZR.
- Cáceres 70% en ZN; Córdoba: 40% en ZN incluyendo la capital.
- Granada: 60% em ZR y 40% en ZN incluyendo la capital.
- Guadalajara: 30% en ZN y 70% en ZR incluyendo la capital.
- Huesca: 67% en ZR y 33% en ZN incluyendo la capital.
- Madrid: 70% en ZR incluyendo la capital, 30% (suroeste) en ZN.
- Santander: 100% en ZN.
- Oviedo (Asturias):100% ZN.
- Teruel: 67% en ZR y 33% en ZN incluyendo la capital.
- Toledo: 65% en ZR y 35% (noroeste) incluyendo la capital en ZN.
- Zaragoza: 30% en ZR y 70% en ZN incluyendo la capital.

La distribución de la población no sólo es proporcional al porcentaje de territorio de cada bando, sino que también se han ajustado de acuerdo a la zona donde se localizaba la capital, de forma que se ha asignado la población de la ciudad a la zona correspondiente.

Anexo 1.e.- Distribución de la población en abril de 1938.

TERRITORIO Y POBLACIÓN EN MAYO DE 1938				
Provincia	Superficie Miles de Km 2		Población Habitantes	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
	Álava	3.044,9	-	105.833
Albacete	-	14.863,14		345.002,00
Alicante	-	5.799,00		555.996,00
Almería	-	8.774,20		336.597,00
Avila	8.046,62	-	225.011	
Badajoz	15.152,70	6.494,02	503.929	215.969,70
Baleares	4.312,31	701,80	332.553	41.000,00
Barcelona	-	7.690,50		1.939.465,00
Burgos	14.195,92	-	360.975	
Cáceres	13.972,58	5.988,25	323.244	138.533,10
Cádiz	7.323,49	-	496.110	
Castellón	1.332,80	5.331,21	61.861	247.443,20
Ciudad Real	-	19.741,15		511.197,00
Córdoba	5.490,65	8.235,98	347.476	352.948,80
Coruña	7.902,79	-	785.426	
Cuenca	-	17.044,43		317.968,00
Gerona	-	5.864,96		325.533,00
Granada	5.011,78	7.517,66	339.583	325.356,60
Guadalajara	3.657,79	8.534,84	56.384	148.379,50
Guipuzcoa	1.884,71	-	315.650	
Huelva	10.117,74	-	362.382	
Huesca	15.148,80	-	240.699	
Jaen	-	13.680,38		699.349,00
León	15.377,17	-	450.815	
Lérida	1.822,62	10.328,17	80.372	233.997,35
Logroño	5.041,12	-	207.056	
Lugo	9.880,54	-	468.295	
Madrid	2.400,63	5.601,48	326.428	1.154.601,50
Málaga	7.285,12	-	630.984	-
Murcia	-	11.317,29		647.495,00
Navarra	10.506,37	-	350.704	
Orense	6.978,71	-	430.129	
Oviedo	10.894,50	-	806.378	-
Palencia	8.433,79	-	212.328	
Las Palmas	4.052,50	-	264.613	
Pontevedra	4.391,32	-	578.451	
Salamanca	12.313,69	-	344.372	
Santa Cruz de Tenerife	3.442,50	-	320.266	
Santander	5.459,96	-	375.197	
Segovia	6.946,94	-	176.288	
Sevilla	14.062,50	-	836.087	
Soria	10.318,05	-	157.593	
Tarragona	1.947,11	4.543,25	104.798	244.529
Teruel	11.113,46	3.704,49	189.742	63.247
Toledo	5.371,23	9.975,13	176.213	327.254
Valencia	-	10.977,71		1.077.253
Valladolid	8.170,63	-	307.805	
Vizcaya	2.165,46	-	508.256	-
Zamora	10.614,71	-	284.348	
Zaragoza	17.424,34	-	548.290	-
Ceuta	-	-		
Melilla	-	-		
Totales	313.010,56	192.709,03	13.992.923,55	10.249.114
Reparto	62%	38%	58%	42%
TOTAL	505719,59		24242038	

Elaboración propia a partir de los datos expuestos en los Anuarios de Estadística²⁸⁸⁶ y de los planos e informaciones de las Monografías de la Guerra de España del Servicio Histórico Militar²⁸⁸⁷.

Criterios de reparto para la distribución de las provincias con partes relevantes en ambos bandos:

- Badajoz: 70% en Zona *Nacional* incluyendo la capital.
- Baleares: 85% en ZN y Menorca con el 15% en ZR.
- Cáceres 70% en ZN.
- Castellón 20% en ZN y el 80% en ZR incluyendo la capital.
- Córdoba: 40% en ZN.
- Granada: 60% en ZR y 40% en ZN incluyendo la capital.
- Guadalajara: 30% en ZN y 70% en ZR incluyendo la capital.
- Huesca: 70% en ZN.
- Lérida: 15% en ZN incluyendo la capital.
- Madrid: 70% en ZR incluyendo la capital, 30% (suroeste) en ZN.
- Tarragona 30% en ZN y 70 en ZR incluyendo la capital.
- Teruel: 75% en ZN incluyendo la capital.
- Toledo: 65% en ZR y 35% (noroeste) incluyendo la capital en ZN.
- Zaragoza: 100% en ZN.

²⁸⁸⁶ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, p. 16; ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1936, p. 15.

²⁸⁸⁷ MARTÍNEZ BANDE, 1975, Croquis nº2, nº4, nº6, nº7, nº8 y nº10, y pp. 60, 134 y 177; MARTÍNEZ BANDE, 1986, Croquis: nº2, nº4, nº7, nº9, nº11; MARTÍNEZ BANDE, 1989, Croquis: nº3, nº5, nº6; MARTÍNEZ BANDE, 1981, Croquis: nº1, nº2, nº3, nº4, nº9, nº13; MARTÍNEZ BANDE, 1975, Croquis nº2, nº4, nº6, nº7, nº8, nº10.

Anexo 2.- Distribución de Vehículos de motor en agosto de 1936.

VEHÍCULOS MATRICULADOS AGOSTO 1936		
Provincia	Número de vehículos	
	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	1.409	
Albacete		3.047
Alicante		6.029
Almería		2.040
Ávila	861	
Badajoz		4.631
Baleares	5.930	
Barcelona		54.332
Burgos	2.179	
Cáceres	2.607	
Cádiz	4.240	
Castellón		2.831
Ciudad Real		2.359
Córdoba	5.088	
Coruña	4.633	
Cuenca		1.160
Gerona		5.249
Granada		3.566
Guadalajara		1.681
Guipuzcoa		8.923
Huelva	1.673	
Huesca	1.884	
Jaen		5.164
León	2.583	
Lérida		4.012
Logroño	1.765	
Lugo	1.935	
Madrid		46.852
Málaga		5.509
Murcia		7.891
Navarra	4.041	
Orense	1.767	
Oviedo		8.580
Palencia	1.338	
Las Palmas	5.153	
Pontevedra	4.784	
Salamanca	2.967	
Santa Cruz de Tenerife	5.140	
Santander		5.478
Segovia	1.223	
Sevilla	15.558	
Soria	936	
Tarragona		4.495
Teruel	1.003	
Toledo		3.172
Valencia		13.984
Valladolid	3.447	
Vizcaya		10.706
Zamora	1.061	
Zaragoza	5.435	
Ceuta	1.138	
Melilla	2.593	
Totales	94.371	211.691
Reparto	31%	69%
TOTAL		306.062

Cuadro elaborado a partir de datos de Anuario Estadístico de 1934, p. 53.

En principio se han asignado los vehículos de acuerdo a la localización de la capital de la provincia con la excepción de Oviedo, pues la capital estaba en un bando y toda la provincia, incluyendo dos ciudades como Avilés y Gijón, en el bando contrario. Badajoz, aunque fue tomado por los *nacionales* a mediados de agosto de 1936, estuvo casi un mes controlado por los *republicanos*, con la capacidad de movilizar y retirar parte de los vehículos antes de la toma de la ciudad, si bien muchos de ellos fueron utilizados por la masa de milicianos y responsables políticos que huyeron a Portugal antes de la toma de la ciudad.

Esto implica que, en realidad, ***la zona republicana debería tener mayor proporción de vehículos*** al estar localizadas las capitales de la mayoría de las provincias divididas (las de las provincias aragonesas, Cáceres y Córdoba) en zona *nacional*, asignando todos los vehículos de la provincia a los sublevados cuando una parte importantes estaría en las zonas del Gobierno de Madrid.

Anexo 3.- Escolarización en primera enseñanza por provincias.

ESCOLARIZACIÓN EN ENSEÑANAZA PRIMARIA			
	Población	Matriculados	Escolarizados
	Edad Escolar	Escuela	%
Álava	24.218	13.773	57%
Albacete	63.074	30.703	49%
Alicante	114.605	48.737	43%
Almería	88.037	36.618	42%
Avila	43.792	36.569	84%
Badajoz	123.270	65.882	53%
Baleares	69.891	22.773	33%
Barcelona	334.015	87.454	26%
Burgos	80.004	55.308	69%
Cáceres	98.141	46.453	47%
Cádiz	96.908	30.551	32%
Castellón	54.755	32.846	60%
Ciudad Real	64.278	34.728	54%
Córdoba	118.329	52.359	44%
Coruña	189.615	80.634	43%
Cuenca	72.273	40.768	56%
Gerona	61.733	31.411	51%
Granada	108.072	47.113	44%
Guadalajara	42.144	32.124	76%
Guipúzcoa	44.492	19.294	43%
Huelva	61.344	25.089	41%
Huesca	49.970	38.606	77%
Jaen	134.678	48.193	36%
León	104.132	73.196	70%
Lérida	64.783	47.930	74%
Logroño	44.939	26.752	60%
Lugo	107.740	56.539	52%
Madrid	57.303	34.633	60%
Málaga	101.366	28.372	28%
Murcia	135.545	59.952	44%
Navarra	79.996	44.942	56%
Orense	91.324	64.038	70%
Oviedo (Asturias)	181.575	98.226	54%
Palencia	53.848	35.510	66%
Las Palmas	56.948	17.965	32%
Pontevedra	106.152	69.215	65%
Salamanca	74.545	49.880	67%
Santa Cruz de Tenerife	65.168	26.226	40%
Santander	84.040	40.904	49%
Segovia	72.903	52.882	73%
Sevilla	169.983	52.823	31%
Soria	35.026	26.067	74%
Tarragona	59.640	36.843	62%
Teruel	55.348	33.810	61%
Toledo			
Valencia	199.354	108.515	54%
Valladolid	66.222	39.408	60%
Vizcaya	107.957	42.960	40%
Zamora	72.823	38.581	53%
Zaragoza	109.528	61.381	56%
Totales	4.495.826	2.225.536	50%

Elaboración propia a partir de datos del Anuario Estadístico de la Subdirección General de Estadística (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1932-1933, p. 62).

Se ha tomado el número de alumnos escolarizados sobre la población en edad escolar, no se ha efectuado el ajuste respecto a los datos de asistencia. El color en la columna de la izquierda indica el bando en el que quedó mayoritariamente la provincia al inicio de la guerra. El color verde en la columna de *Escolarizados* las siete provincias que se encuentra por encima de dos tercios (>67%) en el índice de escolarización, sin embargo, el color rojo en la misma columna indica que las seis provincias están por debajo de un tercio de alumnos escolarizados (<33%).

Anexo 4.a.- Distribución de la producción potencial de mineral de hierro y el valor de la producción siderúrgica al inicio de la guerra.

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL DE HIERRO Y SIDERÚRGIA AL INICIO DE LA GUERRA								
Provincia	Producción Hierro		Valor producción Hierro		Valor Hierro (lingotes)		Valor acero (lingotes)	
	Miles de Toneladas		Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	-	-	-	-	42,0	-	368,0	-
Albacete	-	-	-	-	-	-	-	-
Alicante	-	-	-	-	-	-	-	-
Almería	-	71,3	-	929,2	-	-	-	-
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	-	-	-	-	-	-	-
Baleares	-	-	-	-	-	-	-	-
Barcelona	-	-	-	-	-	-	-	16.016,5
Burgos	-	-	-	-	-	-	-	-
Cáceres	-	-	-	-	-	-	-	-
Cádiz	-	-	-	-	-	-	-	-
Castellón	-	-	-	-	-	-	-	-
Ciudad Real	-	-	-	-	-	-	-	-
Córdoba	-	1,4	-	-	-	-	-	-
Coruña	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-
Gerona	-	-	-	-	-	-	-	-
Granada	-	155,1	-	2.120,5	-	-	-	-
Guadalajara	-	0,1	-	1,2	-	-	-	1,2
Guipuzcoa	-	-	-	-	-	31,5	-	23.009,6
Huelva	-	1.561,0	-	-	-	-	-	-
Huesca	-	-	-	-	-	-	-	-
Jaen	-	16,2	-	605,4	-	-	-	-
León	-	-	-	-	-	-	-	-
Lérida	-	-	-	-	-	-	-	-
Logroño	-	-	-	-	-	-	-	-
Lugo	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrid	-	-	-	-	-	-	-	-
Málaga	-	0,9	-	26,1	-	-	-	-
Murcia	-	15,1	-	35,8	-	-	-	-
Navarra	-	-	-	-	13,1	-	391,0	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	-	31,8	-	486,9	-	792,5	-	14.909,1
Palencia	-	-	-	-	-	-	-	-
Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-
Pontevedra	-	-	-	-	-	-	-	-
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Cruz de Tener	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	305,3	-	4.845,5	-	555,3	-	8.075,2
Segovia	-	-	-	-	-	-	-	-
Sevilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Soria	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarragona	-	-	-	-	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	-	-	-	-
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-
Valencia	-	-	-	-	-	-	-	14.877,0
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	-	1.229,4	-	16.343,5	-	4.534,1	-	130.546,7
Zamora	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaragoza	-	-	-	-	-	-	-	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	-	3.387,6	-	25.394,1	55,1	5.913,4	759,0	207.435,3
Reparto	0%	100%	0%	100%	1%	99%	0%	100%
Totales		3.387,6		25.394,1		5.968,5		208.194,3

Elaboración a partir de los datos de los anuarios de estadística de la Subdirección General de Estadística (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, pp. 247 a 249 y 253).

La distribución de la siderurgia y producción de hierro se ha realizado de acuerdo a la localización de las fábricas y las minas en cada provincia:

- Álava: la siderurgia alavesa en Asparrena y en Salvatierra situadas en zona *nacional*.
- Córdoba: en el área de Peñarroya en zona *republicana*.
- Granada: en área de Alquife en zona *republicana*.
- Huelva: en el área de Riotinto inicialmente en área republicana, si bien a final de agosto de 1936 pasó a estar bajo el control de los *nacionales*. La producción de hierro de Huelva carece de valoración al no ser tratada en España. Las minas de Rio Tinto eran propiedad de la compañía británica *Rio Tinto Company Limited* (RTCL) desde 1873. La compañía trasladaba el mineral a la costa para embarcarlo a Gran Bretaña, razón de la ausencia de siderurgia en Huelva.
- Oviedo: la producción siderúrgica estaba centrada en La Felguera (Langreo), por tanto en zona *republicana*.

Anexo 4.b.- Distribución de la producción potencial de mineral de hierro y el valor de la producción siderúrgica en diciembre de 1936.

DISTRIBUCIÓN PRODUCCIÓN POTENCIAL DE HIERRO Y SIDERURGIA EN DICIEMBRE DE 1936								
Provincia	Producción Hierro		Valor producción de Hierro		Valor del Hierro (lingotes)		Valor del acero (lingotes)	
	Miles de Toneladas		Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	-	-	-	-	42,0	-	368,0	-
Albacete	-	-	-	-	-	-	-	-
Alicante	-	-	-	-	-	-	-	-
Almería	-	71,3	-	929,2	-	-	-	-
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	-	-	-	-	-	-	-
Baleares	-	-	-	-	-	-	-	-
Barcelona	-	-	-	-	-	-	-	16.016,5
Burgos	-	-	-	-	-	-	-	-
Cáceres	-	-	-	-	-	-	-	-
Cádiz	-	-	-	-	-	-	-	-
Castellón	-	-	-	-	-	-	-	-
Ciudad Real	-	-	-	-	-	-	-	-
Córdoba	-	1,4	-	-	-	-	-	-
Coruña	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-
Gerona	-	-	-	-	-	-	-	-
Granada	-	155,1	-	2.120,5	-	-	-	-
Guadalajara	-	0,1	-	1,2	-	-	-	1,2
Guipuzcoa	-	-	-	-	31,5	-	23.009,6	-
Huelva	1.561,0	-	-	-	-	-	-	-
Huesca	-	-	-	-	-	-	-	-
Jaen	-	16,2	-	605,4	-	-	-	-
León	-	-	-	-	-	-	-	-
Lérida	-	-	-	-	-	-	-	-
Logroño	-	-	-	-	-	-	-	-
Lugo	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrid	-	-	-	-	-	-	-	-
Málaga	-	0,9	-	26,1	-	-	-	-
Murcia	-	15,1	-	35,8	-	-	-	-
Navarra	-	-	-	-	13,1	-	391,0	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	-	31,8	-	486,9	-	792,5	-	14.909,1
Palencia	-	-	-	-	-	-	-	-
Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-
Pontevedra	-	-	-	-	-	-	-	-
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Cruz de Tene	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	305,3	-	4.845,5	-	555,3	-	8.075,2
Segovia	-	-	-	-	-	-	-	-
Sevilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Soria	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarragona	-	-	-	-	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	-	-	-	-
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-
Valencia	-	-	-	-	-	-	-	14.877,0
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	-	1.229,4	-	16.343,5	-	4.534,1	-	130.546,7
Zamora	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaragoza	-	-	-	-	-	-	-	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	1.561,0	1.826,6	-	25.394,1	86,6	5.881,9	23.768,6	184.425,7
Reparto	46%	54%	0%	100%	1%	99%	11%	89%
TOTAL		3.387,6		25.394,1		5.968,5		208.194,3

Elaborado a partir de los datos del Anuario Estadístico de 1934²⁸⁸⁸.

²⁸⁸⁸ ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 247 a 249 y 253.

Las producciones de hierro y siderurgia de las provincias divididas en ambos frentes se han dividido con base en los siguientes criterios:

- Asturias: la producción siderúrgica estaba centrada en La Felguera (Langreo) en zona *republicana*.
- Córdoba: área norte de Peñarroya, en zona *republicana*.
- Granada: en área de Alquife en zona *republicana*.

Anexo 4.c.- Potencial de producción de hierro y siderurgia en junio de 1937.

DISTRIBUCIÓN PRODUCCIÓN POTENCIAL DE HIERRO Y SIDERURGIA EN JUNIO DE 1937								
Provincia	Producción Hierro Miles de Toneladas		Valor producción de Hierro Miles de pesetas		Valor del Hierro (lingotes) Miles de pesetas		Valor del acero (lingotes) Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
	Álava	-	-	-	-	42,0	-	368,0
Albacete	-	-	-	-	-	-	-	-
Alicante	-	-	-	-	-	-	-	-
Almería	-	71,3	-	929,2	-	-	-	-
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	-	-	-	-	-	-	-
Baleares	-	-	-	-	-	-	-	-
Barcelona	-	-	-	-	-	-	-	16.016,5
Burgos	-	-	-	-	-	-	-	-
Cáceres	-	-	-	-	-	-	-	-
Cádiz	-	-	-	-	-	-	-	-
Castellón	-	-	-	-	-	-	-	-
Ciudad Real	-	-	-	-	-	-	-	-
Córdoba	-	1,4	-	-	-	-	-	-
Coruña	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-
Gerona	-	-	-	-	-	-	-	-
Granada	-	155,1	-	2.120,5	-	-	-	-
Guadalajara	-	0,1	-	1,2	-	-	-	1,2
Guipuzcoa	-	-	-	-	31,5	-	23.009,6	-
Huelva	1.561,0	-	-	-	-	-	-	-
Huesca	-	-	-	-	-	-	-	-
Jaen	-	16,2	-	605,4	-	-	-	-
León	-	-	-	-	-	-	-	-
Lérida	-	-	-	-	-	-	-	-
Logroño	-	-	-	-	-	-	-	-
Lugo	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrid	-	-	-	-	-	-	-	-
Málaga	0,9	-	26,1	-	-	-	-	-
Murcia	-	15,1	-	35,8	-	-	-	-
Navarra	-	-	-	-	13,1	-	391,0	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	-	31,8	-	486,9	-	792,5	-	14.909,1
Palencia	-	-	-	-	-	-	-	-
Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-
Pontevedra	-	-	-	-	-	-	-	-
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Cruz de Tene	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	305,3	-	4.845,5	-	555,3	-	8.075,2
Segovia	-	-	-	-	-	-	-	-
Sevilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Soria	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarragona	-	-	-	-	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	-	-	-	-
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-
Valencia	-	-	-	-	-	-	-	14.877,0
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	1.229,4	-	16.343,5	-	4.534,1	-	130.546,7	-
Zamora	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaragoza	-	-	-	-	-	-	-	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	2.791,3	596,3	16.369,6	9.024,5	4.620,7	1.347,8	154.315,3	53.879,0
Reparto	82%	18%	64%	36%	77%	23%	74%	26%
TOTAL		3.387,6		25.394,1		5.968,5		208.194,3

Elaborado con base en los datos de los anuarios estadísticos²⁸⁸⁹.

La producción de acero *republicana* quedaba esencialmente en Barcelona, en Sagunto (Valencia) y en Langreo (Asturias).

²⁸⁸⁹ ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 247 a 249 y 253.

Anexo 4.d.- Distribución de la producción potencial de mineral de hierro y el valor de la producción siderúrgica en noviembre de 1937.

DISTRIBUCIÓN PRODUCCIÓN POTENCIAL DE HIERRO Y SIDERURGIA EN NOVIEMBRE DE 1937								
Provincia	Producción Hierro		Valor producción de Hierro		Valor del Hierro (lingotes)		Valor del acero (lingotes)	
	Miles de Toneladas		Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	-	-	-	-	42,0	-	368,0	-
Albacete	-	-	-	-	-	-	-	-
Alicante	-	-	-	-	-	-	-	-
Almería	-	71,3	-	929,2	-	-	-	-
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	-	-	-	-	-	-	-
Baleares	-	-	-	-	-	-	-	-
Barcelona	-	-	-	-	-	-	-	16.016,5
Burgos	-	-	-	-	-	-	-	-
Cáceres	-	-	-	-	-	-	-	-
Cádiz	-	-	-	-	-	-	-	-
Castellón	-	-	-	-	-	-	-	-
Ciudad Real	-	-	-	-	-	-	-	-
Córdoba	-	1,4	-	-	-	-	-	-
Coruña	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-
Gerona	-	-	-	-	-	-	-	-
Granada	-	155,1	-	2.120,5	-	-	-	-
Guadalajara	-	0,1	-	1,2	-	-	-	1,2
Guipuzcoa	-	-	-	-	31,5	-	23.009,6	-
Huelva	1.561,0	-	-	-	-	-	-	-
Huesca	-	-	-	-	-	-	-	-
Jaen	-	16,2	-	605,4	-	-	-	-
León	-	-	-	-	-	-	-	-
Lérida	-	-	-	-	-	-	-	-
Logroño	-	-	-	-	-	-	-	-
Lugo	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrid	-	-	-	-	-	-	-	-
Málaga	0,9	-	26,1	-	-	-	-	-
Murcia	-	15,1	-	35,8	-	-	-	-
Navarra	-	-	-	-	13,1	-	391,0	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	31,8	-	486,9	-	792,5	-	14.909,1	-
Palencia	-	-	-	-	-	-	-	-
Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-
Pontevedra	-	-	-	-	-	-	-	-
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Cruz de Tena	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	305,3	-	4.845,5	-	555,3	-	8.075,2	-
Segovia	-	-	-	-	-	-	-	-
Sevilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Soria	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarragona	-	-	-	-	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	-	-	-	-
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-
Valencia	-	-	-	-	-	-	-	14.877,0
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	1.229,4	-	16.343,5	-	4.534,1	-	130.546,7	-
Zamora	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaragoza	-	-	-	-	-	-	-	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	3.128,4	259,2	21.702,0	3.692,1	5.968,5	-	177.299,6	30.894,7
Reparto	92%	8%	85%	15%	100%	0%	85%	15%
TOTAL	3.387,6		25.394,1		5.968,5		208.194,3	

Cuadro realizado con base en los datos aportados en el Anuario Estadístico de 1934 pp. 247 a 249 y 253.

La producción de mineral de hierro de Granada se encontraba en el área de Alquife situado en zona *republicana*.

Anexo 4.e.- Distribución de la producción potencial de mineral de hierro y el valor de la producción siderúrgica en abril 1938.

DISTRIBUCIÓN PRODUCCIÓN POTENCIAL DE HIERRO Y SIDERURGIA EN ABRIL DE 1938								
Provincia	Producción Hierro		Valor producción de Hierro		Valor del Hierro (lingotes)		Valor del acero (lingotes)	
	Miles de Toneladas		Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	-	-	-	-	42,0	-	368,0	-
Albacete	-	-	-	-	-	-	-	-
Alicante	-	-	-	-	-	-	-	-
Almería	-	71,3	-	929,2	-	-	-	-
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	-	-	-	-	-	-	-
Baleares	-	-	-	-	-	-	-	-
Barcelona	-	-	-	-	-	-	-	16.016,5
Burgos	-	-	-	-	-	-	-	-
Cáceres	-	-	-	-	-	-	-	-
Cádiz	-	-	-	-	-	-	-	-
Castellón	-	-	-	-	-	-	-	-
Ciudad Real	-	-	-	-	-	-	-	-
Córdoba	-	1,4	-	-	-	-	-	-
Coruña	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-
Gerona	-	-	-	-	-	-	-	-
Granada	-	155,1	-	2.120,5	-	-	-	-
Guadalajara	-	0,1	-	1,2	-	-	-	1,2
Guipuzcoa	-	-	-	-	31,5	-	23.009,6	-
Huelva	1.561,0	-	-	-	-	-	-	-
Huesca	-	-	-	-	-	-	-	-
Jaen	-	16,2	-	605,4	-	-	-	-
León	-	-	-	-	-	-	-	-
Lérida	-	-	-	-	-	-	-	-
Logroño	-	-	-	-	-	-	-	-
Lugo	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrid	-	-	-	-	-	-	-	-
Málaga	0,9	-	26,1	-	-	-	-	-
Murcia	-	15,1	-	35,8	-	-	-	-
Navarra	-	-	-	-	13,1	-	391,0	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	31,8	-	486,9	-	792,5	-	14.909,1	-
Palencia	-	-	-	-	-	-	-	-
Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-
Pontevedra	-	-	-	-	-	-	-	-
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Cruz de Tene	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	305,3	-	4.845,5	-	555,3	-	8.075,2	-
Segovia	-	-	-	-	-	-	-	-
Sevilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Soria	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarragona	-	-	-	-	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	-	-	-	-
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-
Valencia	-	-	-	-	-	-	-	14.877,0
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	1.229,4	-	16.343,5	-	4.534,1	-	130.546,7	-
Zamora	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaragoza	-	-	-	-	-	-	-	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	3.128,4	259,2	21.702,0	3.692,1	5.968,5	-	177.299,6	30.894,7
Reparto	92%	8%	85%	15%	100%	0%	85%	15%
TOTAL	3.387,6		25.394,1		5.968,5		208.194,3	

Datos procedentes del Anuario Estadístico de 1934²⁸⁹⁰ y con base en los mapas y croquis del SHM²⁸⁹¹.

Córdoba: en el área norte de Peñarroya (ZR). Granada: la producción de mineral de hierro se producía en el área de Alquife (ZR).

²⁸⁹⁰ ANUARIO ESTADÍSTICA DE 1934, p. 247 a 249 y 253.

²⁸⁹¹ Monografías de Martínez Bande realizadas por el Servicio Histórico Militar.

Anexo 5.- Evolución de la Producción real de Hierro Dulce y Acero en la década de los años 30.

	Acero y Hierro dulce		
	Año	Toneladas	Variación %
Dictadura Primo de Rivera	1930	928.500	142%
II República - Izquierdas	1931	648.000	99%
Izquierdas	1932	533.700	82%
Izquierdas	1933	508.300	78%
CEDA - Revolución 34	1934	648.900	99%
CEDA	1935		
Media	1930-1934	653.480	100%
Guerra Civil	1936	376.208	58%
	1937	169.329	26%
	1938	576.512	88%
	1939	587.885	90%
Dictadura Franquista	1940	699.194	107%
	1941	575.993	88%
	Datos del Anuario de 1936, p. 51		
	Datos del Anuario de 1944-1945, pp. 534 y 535		

Anexo 6.a.- Distribución de la producción potencial de Carbón al inicio de la guerra.

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL DE CARBÓN AL INICIO DE LA GUERRA								
Provincia	Producción de Antracita Miles de toneladas		Producción de Hulla Miles de toneladas		Producción Lignito Miles de toneladas		Total Producción Carbón Miles de toneladas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
	Álava	-	-	-	-	-	-	-
Albacete	-	-	-	-	-	0,2	-	0,2
Alicante	-	-	-	-	-	-	-	-
Almería	-	-	-	-	-	-	-	-
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	-	-	-	-	-	-	-
Baleares	-	-	-	-	37,2	-	37,2	-
Barcelona	-	-	-	-	-	79,5	-	79,5
Burgos	-	-	-	-	-	-	-	-
Cáceres	-	-	-	-	-	-	-	-
Cádiz	-	-	-	-	-	-	-	-
Castellón	-	-	-	-	-	-	-	-
Ciudad Real	-	-	-	382,1	-	-	-	382,1
Córdoba	-	130,1	-	215,2	-	-	-	345,3
Coruña	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-
Gerona	-	-	-	-	-	-	-	-
Granada	-	-	-	-	-	-	-	-
Guadalajara	-	-	-	-	-	-	-	-
Guipuzcoa	-	-	-	-	-	9,0	-	9,0
Huelva	-	-	-	-	-	-	-	-
Huesca	-	-	-	-	-	0,5	-	0,5
Jaen	-	-	-	-	-	-	-	-
León	302,1	-	679,1	-	-	-	981,2	-
Lérida	-	-	-	4,1	-	9,9	-	14,0
Logroño	-	-	-	-	-	-	-	-
Lugo	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrid	-	-	-	-	-	-	-	-
Málaga	-	-	-	-	-	-	-	-
Murcia	-	-	-	-	-	-	-	-
Navarra	-	-	-	-	-	-	-	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	-	12,3	-	3.790,4	-	-	-	3.802,7
Palencia	127,8	-	191,4	-	-	-	319,2	-
Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-
Pontevedra	-	-	-	-	-	-	-	-
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Cruz de Tenerife	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	-	-	-	-	13,7	-	13,7
Segovia	-	-	-	-	-	-	-	-
Sevilla	-	-	164,3	-	-	-	164,3	-
Soria	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarragona	-	-	-	-	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	-	108,7	-	108,7
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-
Valencia	-	-	-	-	-	-	-	-
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	-	-	-	-	-	-	-	-
Zamora	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaragoza	-	-	-	-	-	42,3	-	42,3
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	429,9	142,4	1.034,8	4.391,8	37,2	263,8	1.501,9	4.798,0
Reparto	75%	25%	19%	81%	12%	88%	24%	76%
		572,3		5.426,6		301,0		6.299,9

Elaborado a partir de datos de los anuarios estadísticos (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, pp. 247 a 249). *Ajuste en la valoración de León por un error en la suma del propio Anuario. Ajustado con base en la producción.

La distribución de la producción de las provincias divididas se ha efectuado de acuerdo a la localización de las áreas mineras:

- Zaragoza: el lignito se explotaba en el área de Mequinenza en zona *republicana*.
- Teruel: el lignito en área de Montalbán en zona *republicana*.
- Córdoba: el carbón (antracita y hulla) estaba en Peñarroya- Espiel en zona *republicana*.

Anexo 6.b.- Distribución de la producción potencial de Carbón en diciembre de 1936 y junio de 1937.

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL DE CARBON EN DICIEMBRE DE 1936								
Provincia	Producción de Antracita Miles de Toneladas		Producción de Hulla Miles de toneladas		Producción Lignito Miles de Toneladas		Total Producción Carbón Miles de toneladas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	-	-	-	-	-	-	-	-
Albacete	-	-	-	-	-	0,2	-	0,2
Alicante	-	-	-	-	-	-	-	-
Almería	-	-	-	-	-	-	-	-
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	-	-	-	-	-	-	-
Baleares	-	-	-	-	37,2	-	37,2	-
Barcelona	-	-	-	-	-	79,5	-	79,5
Burgos	-	-	-	-	-	-	-	-
Cáceres	-	-	-	-	-	-	-	-
Cádiz	-	-	-	-	-	-	-	-
Castellón	-	-	-	-	-	-	-	-
Ciudad Real	-	-	-	382,1	-	-	-	382,1
Córdoba	-	130,1	-	215,2	-	-	-	345,3
Coruña	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-
Gerona	-	-	-	-	-	-	-	-
Granada	-	-	-	-	-	-	-	-
Guadalajara	-	-	-	-	-	-	-	-
Guipuzcoa	-	-	-	-	9,0	-	9,0	-
Huelva	-	-	-	-	-	-	-	-
Huesca	-	-	-	-	-	0,5	-	0,5
Jaen	-	-	-	-	-	-	-	-
León	302,1	-	679,1	-	-	-	981,2	-
Lérida	-	-	-	4,1	-	9,9	-	14,0
Logroño	-	-	-	-	-	-	-	-
Lugo	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrid	-	-	-	-	-	-	-	-
Málaga	-	-	-	-	-	-	-	-
Murcia	-	-	-	-	-	-	-	-
Navarra	-	-	-	-	-	-	-	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	-	12,3	-	3.790,4	-	-	-	3.802,7
Palencia	127,8	-	191,4	-	-	-	319,2	-
Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-
Pontevedra	-	-	-	-	-	-	-	-
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Cruz de Teneri	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	-	-	-	-	13,7	-	13,7
Segovia	-	-	-	-	-	-	-	-
Sevilla	-	-	164,3	-	-	-	164,3	-
Soria	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarragona	-	-	-	-	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	-	108,7	-	108,7
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-
Valencia	-	-	-	-	-	-	-	-
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	-	-	-	-	-	-	-	-
Zamora	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaragoza	-	-	-	-	-	42,3	-	42,3
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	429,9	142,4	1.034,8	4.391,8	46,2	254,8	1.510,9	4.789,0
Reparto	75%	25%	19%	81%	15%	85%	24%	76%
TOTAL	572,3		5.426,6		301,0		6.299,9	

Mismas fuentes de datos que el anexo 6.a. Similares criterios de distribución para las provincias divididas que en el anexo 6.a.

Anexo 6.c.- Distribución de la producción potencial de Carbón en noviembre de 1937.

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL DE CARBON EN NOVIEMBRE DE 1937								
Provincia	Producción de Antracita Miles de Toneladas		Producción de Hulla Miles de toneladas		Producción Lignito Miles de Toneladas		Total Producción Carbón Miles de toneladas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	-	-	-	-	-	-	-	-
Albacete	-	-	-	-	-	0,2	-	0,2
Alicante	-	-	-	-	-	-	-	-
Almería	-	-	-	-	-	-	-	-
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	-	-	-	-	-	-	-
Baleares	-	-	-	-	37,2	-	37,2	-
Barcelona	-	-	-	-	-	79,5	-	79,5
Burgos	-	-	-	-	-	-	-	-
Cáceres	-	-	-	-	-	-	-	-
Cádiz	-	-	-	-	-	-	-	-
Castellón	-	-	-	-	-	-	-	-
Ciudad Real	-	-	-	382,1	-	-	-	382,1
Córdoba	-	130,1	-	215,2	-	-	-	345,3
Coruña	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-
Gerona	-	-	-	-	-	-	-	-
Granada	-	-	-	-	-	-	-	-
Guadalajara	-	-	-	-	-	-	-	-
Guipuzcoa	-	-	-	-	9,0	-	9,0	-
Huelva	-	-	-	-	-	-	-	-
Huesca	-	-	-	-	-	0,5	-	0,5
Jaen	-	-	-	-	-	-	-	-
León	302,1	-	679,1	-	-	-	981,2	-
Lérida	-	-	-	4,1	-	9,9	-	14,0
Logroño	-	-	-	-	-	-	-	-
Lugo	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrid	-	-	-	-	-	-	-	-
Málaga	-	-	-	-	-	-	-	-
Murcia	-	-	-	-	-	-	-	-
Navarra	-	-	-	-	-	-	-	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	12,3	-	3.790,4	-	-	-	3.802,7	-
Palencia	127,8	-	191,4	-	-	-	319,2	-
Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-
Pontevedra	-	-	-	-	-	-	-	-
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Cruz de Tenerife	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	-	-	-	13,7	-	13,7	-
Segovia	-	-	-	-	-	-	-	-
Sevilla	-	-	164,3	-	-	-	164,3	-
Soria	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarragona	-	-	-	-	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	-	108,7	-	108,7
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-
Valencia	-	-	-	-	-	-	-	-
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	-	-	-	-	-	-	-	-
Zamora	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaragoza	-	-	-	-	-	42,3	-	42,3
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	442,2	130,1	4.825,2	601,4	59,9	241,1	5.327,3	972,6
Reparto	77%	23%	89%	11%	20%	80%	85%	15%
TOTAL	572,3		5.426,6		301,0		6.299,9	

Cuadro realizado con base en los datos aportados en el ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, pp. 247 a 249.

Seguían en zona *republicana* las minas de lignito de Mequenza (Zaragoza) y del área de Montalbán (Teruel), aunque probablemente sin producción a partir de diciembre de 1937 por su proximidad al epicentro de

la guerra, trasladado a Aragón. Las minas de hulla de Córdoba, en Peñarroya-Espiel, seguían en área *republicana*, desconociéndose su capacidad de producción por la proximidad del frente.

Anexo 6.d.- Distribución de la producción potencial de Carbón en abril de 1938.

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL DE CARBÓN EN ABRIL DE 1938								
Provincia	Producción de Antracita Miles de Toneladas		Producción de Hulla Miles de toneladas		Producción Lignito Miles de Toneladas		Total Producción Carbón Miles de toneladas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	-	-	-	-	-	-	-	-
Albacete	-	-	-	-	-	0,2	-	0
Alicante	-	-	-	-	-	-	-	-
Almería	-	-	-	-	-	-	-	-
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	-	-	-	-	-	-	-
Baleares	-	-	-	-	37,2	-	37,2	-
Barcelona	-	-	-	-	-	79,5	-	80
Burgos	-	-	-	-	-	-	-	-
Cáceres	-	-	-	-	-	-	-	-
Cádiz	-	-	-	-	-	-	-	-
Castellón	-	-	-	-	-	-	-	-
Ciudad Real	-	-	-	382	-	-	-	382
Córdoba	-	130	-	215	-	-	-	345
Coruña	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-
Gerona	-	-	-	-	-	-	-	-
Granada	-	-	-	-	-	-	-	-
Guadalajara	-	-	-	-	-	-	-	-
Guipuzcoa	-	-	-	-	9,0	-	9,0	-
Huelva	-	-	-	-	-	-	-	-
Huesca	-	-	-	-	0,5	-	0,5	-
Jaen	-	-	-	-	-	-	-	-
León	302,1	-	679,1	-	-	-	981,2	-
Lérida	-	-	4,1	-	9,9	-	14,0	-
Logroño	-	-	-	-	-	-	-	-
Lugo	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrid	-	-	-	-	-	-	-	-
Málaga	-	-	-	-	-	-	-	-
Murcia	-	-	-	-	-	-	-	-
Navarra	-	-	-	-	-	-	-	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	12,3	-	3.790,4	-	-	-	3.802,7	-
Palencia	127,8	-	191,4	-	-	-	319,2	-
Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-
Pontevedra	-	-	-	-	-	-	-	-
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Cruz de Tenerife	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	-	-	-	13,7	-	13,7	-
Segovia	-	-	-	-	-	-	-	-
Sevilla	-	-	164,3	-	-	-	164,3	-
Soria	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarragona	-	-	-	-	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	108,7	-	108,7	-
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-
Valencia	-	-	-	-	-	-	-	-
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	-	-	-	-	-	-	-	-
Zamora	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaragoza	-	-	-	-	42,3	-	42,3	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	442,2	130	4.829,3	597	221,3	80	5.492,8	807
Reparto	77%	23%	89%	11%	74%	26%	87%	13%
TOTAL	572,3		5.426,6		301,0		6.299,9	

Datos procedentes del Anuario Estadístico de 1934²⁸⁹² y de acuerdo a los mapas y croquis del SHM²⁸⁹³.

²⁸⁹² ANUARIO ESTADÍSTICA DE 1934, p. 247 a 249 y 253.

²⁸⁹³ Monografías de Martínez Bande realizadas por el Servicio Histórico Militar.

- Zaragoza: el lignito del área de Mequinenza quedaba pasó al área *nacional* (ZN).
- Teruel: los lignitos del área de Montalbán pasaron también a zona *nacional* (ZN).
- Córdoba: carbón en Peñarroya- Espiel en Zona Republicana (ZR).

Anexo 7.a.- Distribución de la valoración potencial del carbón al inicio de la guerra.

DISTRIBUCIÓN DEL VALOR DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL DE CARBÓN AL INICIO DE LA GUERRA								
Provincia	Producción de Antracita Miles de pesetas		Producción de Hulla Miles de pesetas		Producción Lignito Miles de pesetas		Total Producción Carbón Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
	Álava	-	-	-	-	-	-	-
Albacete	-	-	-	-	-	3,4	-	3,4
Alicante	-	-	-	-	-	-	-	-
Almería	-	-	-	-	-	-	-	-
Ávila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	-	-	-	-	-	-	-
Baleares	-	-	-	-	771,5	-	771,5	-
Barcelona	-	-	-	-	-	3.303,5	-	3.303,5
Burgos	-	-	-	-	-	-	-	-
Cáceres	-	-	-	-	-	-	-	-
Cádiz	-	-	-	-	-	-	-	-
Castellón	-	-	-	-	-	-	-	-
Ciudad Real	-	-	-	2.265,0	-	-	-	2.265,0
Córdoba	-	6.595,4	-	10.544,5	-	-	-	17.139,9
Coruña	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-
Gerona	-	-	-	-	-	-	-	-
Granada	-	-	-	-	-	-	-	-
Guadalajara	-	-	-	-	-	-	-	-
Guipuzcoa	-	-	-	-	-	168,9	-	168,9
Huelva	-	-	-	-	-	-	-	-
Huesca	-	-	-	-	-	11,9	-	11,9
Jaén	-	-	-	-	-	-	-	-
León	14.660,1	-	34.767,7	-	-	-	49.427,8	-
Lérida	-	-	-	69,5	-	118,7	-	188,2
Logroño	-	-	-	-	-	-	-	-
Lugo	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrid	-	-	-	-	-	-	-	-
Málaga	-	-	-	-	-	-	-	-
Murcia	-	-	-	-	-	-	-	-
Navarra	-	-	-	-	-	-	-	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	-	412,9	-	150.808,5	-	-	-	151.221,4
Palencia	4.786,8	-	7.814,5	-	-	-	12.601,3	-
Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-
Pontevedra	-	-	-	-	-	-	-	-
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Cruz de Ten	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	-	-	-	-	842,6	-	842,6
Segovia	-	-	-	-	-	-	-	-
Sevilla	-	-	9.351,3	-	-	-	9.351,3	-
Soria	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarragona	-	-	-	-	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	-	3.786,3	-	3.786,3
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-
Valencia	-	-	-	-	-	-	-	-
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	-	-	-	-	-	-	-	-
Zamora	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaragoza	-	-	-	-	-	1.035,9	-	1.035,9
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	19.446,9	7.008,3	51.933,5	163.687,5	771,5	9.271,2	72.151,9	179.967,0
Reparto	74%	26%	24%	76%	8%	92%	29%	71%
TOTAL		26.455,2		215.621,0		10.042,7		252.118,9

Elaborado a partir de datos de los anuarios estadísticos (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, pp. 247 a 249). * Ajuste en la valoración de León por un error en la suma del propio Anuario. Ajustado de acuerdo a la producción. La distribución sigue el mismo criterio que anexo 7.a.

Anexo 7.b.- Distribución de la valoración potencial del carbón en diciembre de 1936.

DISTRIBUCIÓN DEL VALOR POTENCIAL DE LA PRODUCCIÓN DE CARBÓN EN DICIEMBRE DE 1936								
Provincia	Valor Antracita Miles de pesetas		Valor de Hulla Miles de pesetas		Valor del Lignito Miles de pesetas		Total Valor Carbón Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	-	-	-	-	-	-	-	-
Albacete	-	-	-	-	-	3,4	-	3,4
Alicante	-	-	-	-	-	-	-	-
Almería	-	-	-	-	-	-	-	-
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	-	-	-	-	-	-	-
Baleares	-	-	-	-	771,5	-	771,5	-
Barcelona	-	-	-	-	-	3.303,5	-	3.303,5
Burgos	-	-	-	-	-	-	-	-
Cáceres	-	-	-	-	-	-	-	-
Cádiz	-	-	-	-	-	-	-	-
Castellón	-	-	-	-	-	-	-	-
Ciudad Real	-	-	-	2.265,0	-	-	-	2.265,0
Córdoba	-	6.595,4	-	10.544,5	-	-	-	17.139,9
Coruña	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-
Gerona	-	-	-	-	-	-	-	-
Granada	-	-	-	-	-	-	-	-
Guadalajara	-	-	-	-	-	-	-	-
Guipuzcoa	-	-	-	-	168,9	-	168,9	-
Huelva	-	-	-	-	-	-	-	-
Huesca	-	-	-	-	-	11,9	-	11,9
Jaen	-	-	-	-	-	-	-	-
León	14.660,1	-	34.767,7	-	-	-	49.427,8	-
Lérida	-	-	-	69,5	-	118,7	-	188,2
Logroño	-	-	-	-	-	-	-	-
Lugo	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrid	-	-	-	-	-	-	-	-
Málaga	-	-	-	-	-	-	-	-
Murcia	-	-	-	-	-	-	-	-
Navarra	-	-	-	-	-	-	-	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	-	412,9	-	150.808,5	-	-	-	151.221,4
Palencia	4.786,8	-	7.814,5	-	-	-	12.601,3	-
Las Palmas	-	-	-	-	-	-	-	-
Pontevedra	-	-	-	-	-	-	-	-
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Cruz de Tenerife	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	-	-	-	-	842,6	-	842,6
Segovia	-	-	-	-	-	-	-	-
Sevilla	-	-	9.351,3	-	-	-	9.351,3	-
Soria	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarragona	-	-	-	-	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	-	3.786,3	-	3.786,3
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-
Valencia	-	-	-	-	-	-	-	-
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	-	-	-	-	-	-	-	-
Zamora	-	-	-	-	-	-	-	-
Zaragoza	-	-	-	-	-	1.035,9	-	1.035,9
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	19.446,9	7.008,3	51.933,5	163.687,5	940,4	9.102,3	72.320,8	179.798,1
Reparto	74%	26%	24%	76%	9%	91%	29%	71%
TOTAL		26.455,2		215.621,0		10.042,7		252.118,9

Elaborado con base en datos de los anuarios de la Subdirección General de Estadística²⁸⁹⁴.
Distribución similar al anexo 6.a.

²⁸⁹⁴ ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, pp. 247 a 249.

Anexo 8.- Evolución de la producción real de Carbón en la década de los años 30.

	Producción de Carbón		
	Año	Toneladas	Variación %
Dictadura Primo de Rivera	1930	7.507.839	107%
II República - Izquierdas	1931	7.432.385	106%
Izquierdas	1932	7.190.258	103%
Izquierdas	1933	6.300.014	90%
CEDA - Revolución 34	1934	6.230.662	89%
CEDA	1935	7.267.878	104%
Media	1930-1935	6.988.173	100%
Guerra Civil	1936	3.471.422	50%
	1937	2.292.265	33%
	1938	5.814.455	83%
	1939	6.799.802	97%
Dictadura Franquista	1940	9.430.971	135%
	1941	9.555.794	137%
	Datos del Anuario de 1944-1945, p. 583		

Anexo 9.a.- Valoración de la producción potencial de la industria química y metalúrgica (excepto hierro y acero) al inicio de la guerra.

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL DE LA INDUSTRIA QUÍMICA AL INICIO DE LA GUERRA (1)								
Provincia	Indtr, Química/Metalúrgica Miles de pesetas (1)		Cemento Portland Miles de pesetas		Industria de Explosivos Miles de pesetas		Total Industria Quim/Metal Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
	Álava	1.033,0	823,5	-	-	204,0	-	1.237,0
Albacete	-	3.127,8	-	-	-	-	-	3.127,8
Alicante	-	16.065,5	-	1.986,6	-	-	-	18.052,1
Almería	-	4.538,2	-	-	-	-	-	4.538,2
Ávila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	-	1.389,8	-	-	-	-	-	1.389,8
Baleares	9.456,2	-	-	-	-	-	9.456,2	-
Barcelona	-	118.961,1	-	22.033,7	-	-	-	140.994,8
Burgos	6.539,3	-	-	-	-	-	6.539,3	-
Cáceres	2.930,9	-	-	-	-	-	2.930,9	-
Cádiz	6.817,3	-	-	-	-	-	6.817,3	-
Castellón	-	2.841,2	-	-	-	-	-	2.841,2
Ciudad Real	-	12.863,4	-	-	-	6,2	-	12.869,6
Córdoba	0,5	41.180,0	5.958,0	-	-	-	5.958,5	41.180,0
Coruña	11.644,4	-	-	-	-	-	11.644,4	-
Cuenca	-	475,4	-	-	-	-	-	475,4
Gerona	-	5.475,0	-	-	-	-	-	5.475,0
Granada	2.345,6	-	828,7	-	-	-	3.174,3	-
Guadalajara	-	1.029,5	-	2.414,1	-	-	-	3.443,6
Guipuzcoa	-	9.172,3	-	5.521,9	-	-	-	14.694,2
Huelva	-	34.968,6	-	-	-	-	-	34.968,6
Huesca	10.366,2	0,0	-	250,0	-	105,6	10.366,2	355,6
Jaen	-	6.629,6	-	-	-	-	-	6.629,6
León	10.606,5	-	1.127,4	-	-	-	11.733,9	-
Lérida	-	2.316,7	-	-	-	-	-	2.316,7
Logroño	1.781,0	-	-	-	-	-	1.781,0	-
Lugo	392,3	-	-	-	-	-	392,3	-
Madrid	-	30.656,9	-	4.810,0	-	-	-	35.466,9
Málaga	-	19.326,9	-	1.028,3	-	-	-	20.355,2
Murcia	-	30.227,6	-	-	-	1.536,8	-	31.764,4
Navarra	7.966,0	-	10.959,4	-	-	-	18.925,4	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	-	24.358,2	-	2.205,0	-	6.925,6	-	33.488,8
Palencia	9.086,7	-	-	-	-	-	9.086,7	-
Las Palmas	404,2	-	-	-	-	-	404,2	-
Pontevedra	2.023,7	-	-	-	-	-	2.023,7	-
Salamanca	2.325,0	-	-	-	-	-	2.325,0	-
Santa Cruz de Tenerife	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	45.891,8	-	11,7	-	-	-	45.903,5
Segovia	766,1	-	-	-	-	-	766,1	-
Sevilla	26.803,9	-	3.855,7	-	-	-	30.659,6	-
Soria	313,6	-	-	-	-	-	313,6	-
Tarragona	-	19.382,3	-	-	-	59,4	-	19.441,7
Teruel	-	1.795,5	-	-	-	-	-	1.795,5
Toledo	-	742,2	-	10.020,2	-	-	-	10.762,4
Valencia	-	30.527,3	-	4.125,0	-	-	-	34.652,3
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	-	22.926,5	-	6.944,5	-	19.685,7	-	49.556,7
Zamora	110,5	-	-	-	-	-	110,5	-
Zaragoza	7.652,9	-	4.539,7	-	322,0	-	12.514,6	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	121.365,8	487.692,8	27.268,9	61.351,0	526,0	28.319,3	149.160,7	577.363,1
Reparto	20%	80%	31%	69%	2%	98%	21%	79%
TOTAL		609.058,6		88.619,9		28.845,3		726.523,8

Elaborado a partir de anuarios estadísticos (ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 251 a 254).
No incluye hierro y siderurgia.

La distribución de las provincias divididas se hace en función de la localización concreta de las explotaciones e industrias:

- Córdoba: los derivados de carbón en Peñarroya (5.182), en cerro Muriano y en Pedroches (12.902) todos en zona *republicana*; el plomo (11.477) y la plata (1.981) principalmente en Peñarroya (SO provincia) en zona *republicana*; la producción de los superfosfatos estaba en Peñarroya (4.327) en zona *republicana*; el cemento Portland se fabricaba en la propia ciudad de Córdoba (5.958) en zona *nacional*.
- Granada: los superfosfatos (1450) se producían en Atarfe (ZN); los cementos (828,7) también en Atarfe (ZN) y en Santa Elvira (ZN).
- Oviedo: las fábricas de explosivos estaban fuera de la ciudad, en Lugones, La Manjoya y en Cayés, por tanto, en zona *republicana*.
- Teruel: las minas de azufre y otros químicos se localizaba en el área de Libros (ZR).
- Zaragoza: la fábrica de Cementos Portland (4.539) estaba en la ciudad de Zaragoza, así como la de gas (740) y las de superfosfatos (4.289) (ZN).

Anexo 9.b.- Valoración de la producción potencial de la industria química y metalúrgica (excepto hierro y acero) en diciembre de 1936.

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN QUÍMICA Y METLÚRGICA								
Provincia	Industria química y met		Industria de Explosivos		Cemento Portland		Total industria quím/met	
	Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	1.033,0	823,5	204,0	-	-	-	1.237,0	823,5
Albacete	-	3.127,8	-	-	-	-	-	3.127,8
Alicante	-	16.065,5	-	-	-	1.986,6	-	18.052,1
Almería	-	4.538,2	-	-	-	-	-	4.538,2
Ávila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	1.389,8	-	-	-	-	-	1.389,8	-
Baleares	9.456,2	-	-	-	-	-	9.456,2	-
Barcelona	-	118.961,1	-	-	-	22.033,7	-	140.994,8
Burgos	6.539,3	-	-	-	-	-	6.539,3	-
Cáceres	2.930,9	-	-	-	-	-	2.930,9	-
Cádiz	6.817,3	-	-	-	-	-	6.817,3	-
Castellón	-	2.841,2	-	-	-	-	-	2.841,2
Ciudad Real	-	12.863,4	-	6,2	-	-	-	12.869,6
Córdoba	28.278,5	12.902,0	-	-	5.958,0	-	34.236,5	12.902,0
Coruña	11.644,4	-	-	-	-	-	11.644,4	-
Cuenca	-	475,4	-	-	-	-	-	475,4
Gerona	-	5.475,0	-	-	-	-	-	5.475,0
Granada	2.345,6	-	-	-	828,7	-	3.174,3	-
Guadalajara	-	1.029,5	-	-	-	2.414,1	-	3.443,6
Guipuzcoa	9.172,3	-	-	-	5.521,9	-	14.694,2	-
Huelva	34.968,6	-	-	-	-	-	34.968,6	-
Huesca	10.366,2	-	-	105,6	-	250,0	10.366,2	355,6
Jaén	-	6.629,6	-	-	-	-	-	6.629,6
León	10.606,5	-	-	-	1.127,4	-	11.733,9	-
Lérida	-	2.316,7	-	-	-	-	-	2.316,7
Logroño	1.781,0	-	-	-	-	-	1.781,0	-
Lugo	392,3	-	-	-	-	-	392,3	-
Madrid	-	30.656,9	-	-	-	4.810,0	-	35.466,9
Málaga	-	19.326,9	-	-	-	1.028,3	-	20.355,2
Murcia	-	30.227,6	-	1.536,8	-	-	-	31.764,4
Navarra	7.966,0	-	-	-	10.959,4	-	18.925,4	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	-	24.358,2	-	6.925,6	-	2.205,0	-	33.488,8
Palencia	9.086,7	-	-	-	-	-	9.086,7	-
Las Palmas	404,2	-	-	-	-	-	404,2	-
Pontevedra	2.023,7	-	-	-	-	-	2.023,7	-
Salamanca	2.325,0	-	-	-	-	-	2.325,0	-
Santa Cruz de Tenerife	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	45.891,8	-	-	-	11,7	-	45.903,5
Segovia	766,1	-	-	-	-	-	766,1	-
Sevilla	26.803,9	-	-	-	3.855,7	-	30.659,6	-
Soria	313,6	-	-	-	-	-	313,6	-
Tarragona	-	19.382,3	-	59,4	-	-	-	19.441,7
Teruel	-	1.795,5	-	-	-	-	-	1.795,5
Toledo	-	742,2	-	-	-	10.020,2	-	10.762,4
Valencia	-	30.527,3	-	-	-	4.125,0	-	34.652,3
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	-	22.926,5	-	19.685,7	-	6.944,5	-	49.556,7
Zamora	110,5	-	-	-	-	-	110,5	-
Zaragoza	7.652,9	-	322,0	-	4.539,7	-	12.514,6	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	195.174,5	413.884,1	526,0	28.319,3	32.790,8	55.829,1	228.491,3	498.032,5
Reparto	32%	68%	2%	98%	37%	63%	31%	69%
TOTAL		609.058,6		28.845,3		88.619,9		726.523,8

Elaborado a partir de datos de los anuarios estadísticos.

La distribución de la producción en las provincias divididas se han ajustado a la localización de las explotaciones e industrias:

- Zaragoza: la fábrica de cementos (4.539), el gas (740), y la fabricación de superfosfatos (4.289) en la capital y por tanto en zona *nacional*.
- Teruel: el azufre y otros productos son producidos en el área de Libros en zona *republicana*.
- Granada: los superfosfatos (1450) producidos en Atarfe (ZN).
- Granada: los cementos (828,7) en Atarfe y Santa Elvira en zona *nacional*.
- Córdoba: los derivados carbón en Pedroches (12.902) se mantenía en zona *republicana*; la producción de cemento se realizaba en la capital (5.958) en zona *nacional*; los derivados carbón (5.182), el plomo (11.477) y la plata (1.981) en Peñarroya, los superfosfatos también en Peñarroya (4.327) dentro de la zona *nacional* en zona que se había cambiado de banco.
- Toledo: el cemento Portland se fabricaba en Esquivias-Villaluenga de la Sagra en zona *republicana*.
- Oviedo: continuaban fuera de la zona de Oviedo controlada por los *nacionales* las fábricas de explosivos de Lugones, La Manjoya y Cayés, por lo tanto, en zona *republicana*.

**Anexo 9.c.- Producción Química y Metalúrgica en junio de 1937
(excluyendo hierro y acero).**

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN QUÍMICA Y METLÚRGICA EN JUNIO DE 1937								
Provincia	Industria química y met Miles de pesetas		Industria de Explosivos Miles de pesetas		Cemento Portland Miles de pesetas		Total industria quím/met Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	1.856,5	-	204,0	-	-	-	2.060,5	-
Albacete	-	3.127,8	-	-	-	-	-	3.127,8
Alicante	-	16.065,5	-	-	-	1.986,6	-	18.052,1
Almería	-	4.538,2	-	-	-	-	-	4.538,2
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	1.389,8	-	-	-	-	-	1.389,8	-
Baleares	9.456,2	-	-	-	-	-	9.456,2	-
Barcelona	-	118.961,1	-	-	-	22.033,7	-	140.994,8
Burgos	6.539,3	-	-	-	-	-	6.539,3	-
Cáceres	2.930,9	-	-	-	-	-	2.930,9	-
Cádiz	6.817,3	-	-	-	-	-	6.817,3	-
Castellón	-	2.841,2	-	-	-	-	-	2.841,2
Ciudad Real	-	12.863,4	-	6,2	-	-	-	12.869,6
Córdoba	28.278,5	12.902,0	-	-	5.958,0	-	34.236,5	12.902,0
Coruña	11.644,4	-	-	-	-	-	11.644,4	-
Cuenca	-	475,4	-	-	-	-	-	475,4
Gerona	-	5.475,0	-	-	-	-	-	5.475,0
Granada	2.345,6	-	-	-	828,7	-	3.174,3	-
Guadalajara	-	1.029,5	-	-	-	2.414,1	-	3.443,6
Guipúzcoa	9.172,3	-	-	-	5.521,9	-	14.694,2	-
Huelva	34.968,6	-	-	-	-	-	34.968,6	-
Huesca	10.366,2	-	-	105,6	-	250,0	10.366,2	355,6
Jaen	-	6.629,6	-	-	-	-	-	6.629,6
León	10.606,5	-	-	-	1.127,4	-	11.733,9	-
Lérida	-	2.316,7	-	-	-	-	-	2.316,7
Logroño	1.781,0	-	-	-	-	-	1.781,0	-
Lugo	392,3	-	-	-	-	-	392,3	-
Madrid	-	30.656,9	-	-	-	4.810,0	-	35.466,9
Málaga	19.326,9	-	-	-	1.028,3	-	20.355,2	-
Murcia	-	30.227,6	-	1.536,8	-	-	-	31.764,4
Navarra	7.966,0	-	-	-	10.959,4	-	18.925,4	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	-	24.358,2	-	6.925,6	-	2.205,0	-	33.488,8
Palencia	9.086,7	-	-	-	-	-	9.086,7	-
Las Palmas	404,2	-	-	-	-	-	404,2	-
Pontevedra	2.023,7	-	-	-	-	-	2.023,7	-
Salamanca	2.325,0	-	-	-	-	-	2.325,0	-
Santa Cruz de Tenerife	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	-	45.891,8	-	-	-	11,7	-	45.903,5
Segovia	766,1	-	-	-	-	-	766,1	-
Sevilla	26.803,9	-	-	-	3.855,7	-	30.659,6	-
Soria	313,6	-	-	-	-	-	313,6	-
Tarragona	-	19.382,3	-	59,4	-	-	-	19.441,7
Teruel	-	1.795,5	-	-	-	-	-	1.795,5
Toledo	-	742,2	-	-	-	10.020,2	-	10.762,4
Valencia	-	30.527,3	-	-	-	4.125,0	-	34.652,3
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	22.926,0	-	19.685,7	-	6.944,5	-	49.556,2	-
Zamora	110,5	-	-	-	-	-	110,5	-
Zaragoza	7.652,9	-	322,0	-	4.539,7	-	12.514,6	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	238.250,9	370.807,2	20.211,7	8.633,6	40.763,6	47.856,3	299.226,2	427.297,1
Reparto	39%	61%	70%	30%	46%	54%	41%	59%
TOTAL		609.058,1		28.845,3		88.619,9		726.523,3

Elaborado con base en los datos de los anuarios estadísticos²⁸⁹⁵.

²⁸⁹⁵ ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 251 a 254.

La distribución de la producción en las provincias divididas se mantenía en esencia similar a la de diciembre de 1936. Los cambios esenciales proceden de los cambios de bando de Vizcaya y Málaga.

Anexo 9.d.- Valoración de la producción potencial de la industria química y metalúrgica (excepto hierro y acero) en noviembre de 1937.

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL QUÍMICA Y METALÚRGICA EN NOVIEMBRE DE 1937								
Provincia	Industria química y met (1)		Industria de Explosivos		Cemento Portland		Total industria quím/met	
	Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	1.856,5	-	204,0	-	-	-	2.060,5	-
Albacete	-	3.127,8	-	-	-	-	-	3.127,8
Alicante	-	16.065,5	-	-	-	1.986,6	-	18.052,1
Almería	-	4.538,2	-	-	-	-	-	4.538,2
Ávila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	1.389,8	-	-	-	-	-	1.389,8	-
Baleares	9.456,2	-	-	-	-	-	9.456,2	-
Barcelona	-	118.961,1	-	-	-	22.033,7	-	140.994,8
Burgos	6.539,3	-	-	-	-	-	6.539,3	-
Cáceres	2.930,9	-	-	-	-	-	2.930,9	-
Cádiz	6.817,3	-	-	-	-	-	6.817,3	-
Castellón	-	2.841,2	-	-	-	-	-	2.841,2
Ciudad Real	-	12.863,4	-	6,2	-	-	-	12.869,6
Córdoba	28.278,5	12.902,0	-	-	5.958,0	-	34.236,5	12.902,0
Coruña	11.644,4	-	-	-	-	-	11.644,4	-
Cuenca	-	475,4	-	-	-	-	-	475,4
Gerona	-	5.475,0	-	-	-	-	-	5.475,0
Granada	2.345,6	-	-	-	828,7	-	3.174,3	-
Guadalajara	-	1.029,5	-	-	-	2.414,1	-	3.443,6
Guipúzcoa	9.172,3	-	-	-	5.521,9	-	14.694,2	-
Huelva	34.968,6	-	-	-	-	-	34.968,6	-
Huesca	10.366,2	-	-	105,6	-	250,0	10.366,2	355,6
Jaén	-	6.629,6	-	-	-	-	-	6.629,6
León	10.606,5	-	-	-	1.127,4	-	11.733,9	-
Lérida	-	2.316,7	-	-	-	-	-	2.316,7
Logroño	1.781,0	-	-	-	-	-	1.781,0	-
Lugo	392,3	-	-	-	-	-	392,3	-
Madrid	-	30.656,9	-	-	-	4.810,0	-	35.466,9
Málaga	19.326,9	-	-	-	1.028,3	-	20.355,2	-
Murcia	-	30.227,6	-	1.536,8	-	-	-	31.764,4
Navarra	7.966,0	-	-	-	10.959,4	-	18.925,4	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	24.358,2	-	6.925,6	-	2.205,0	-	33.488,8	-
Palencia	9.086,7	-	-	-	-	-	9.086,7	-
Las Palmas	404,2	-	-	-	-	-	404,2	-
Pontevedra	2.023,7	-	-	-	-	-	2.023,7	-
Salamanca	2.325,0	-	-	-	-	-	2.325,0	-
Santa Cruz de Tenerife	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	45.891,0	-	-	-	11,7	-	45.902,7	-
Segovia	766,1	-	-	-	-	-	766,1	-
Sevilla	26.803,9	-	-	-	3.855,7	-	30.659,6	-
Soria	313,6	-	-	-	-	-	313,6	-
Tarragona	-	19.382,3	-	59,4	-	-	-	19.441,7
Teruel	-	1.795,5	-	-	-	-	-	1.795,5
Toledo	-	742,2	-	-	-	10.020,2	-	10.762,4
Valencia	-	30.527,3	-	-	-	4.125,0	-	34.652,3
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	22.926,0	-	19.685,7	-	6.944,5	-	49.556,2	-
Zamora	110,5	-	-	-	-	-	110,5	-
Zaragoza	7.652,9	-	322,0	-	4.539,7	-	12.514,6	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	308.500,1	300.557,2	27.137,3	1.708,0	42.980,3	45.639,6	378.617,7	347.904,8
Reparto	51%	49%	94%	6%	48%	52%	52%	48%
TOTAL	609.057,3		28.845,3		88.619,9		726.522,5	

Datos de los anuarios de estadístico (ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 251 a 254).

La distribución en las provincias partidas es como sigue:

- Zaragoza capital: cementos (4.539), gas (740), superfosfatos (4.289) (ZN).
- Teruel: Azufre y otros en área de Libros (ZR).

- Granada: superfosfatos (1.450) en Atarfe (ZN). Los cementos (828,7) en Atarfe (ZN) y Santa Elvira (ZN).
- Córdoba: los derivados de carbón en Pedroches (12.902) (ZR) y en Peñarroya (5.182) (ZN). El plomo (11.477) y la plata (1.981) en Peñarroya (ZN). Los superfosfatos en Peñarroya (4.327) (ZN). El cemento en la capital (5.958) (ZN).
- Toledo: Cemento Portland en Esquivias-Villaluenga de la Sagra (ZR).

Anexo 9.e.- Valoración de la producción potencial de la industria química y metalúrgica (excepto hierro y acero) en abril de 1938.

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL QUÍMICA Y METALÚRGICA EN ABRIL DE 1938								
Provincia	Industria química y met (1)		Industria de Explosivos		Cemento Portland		Total industria quím/met	
	Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	1.856,5	-	204,0	-	-	-	2.060,5	-
Albacete	-	3.127,8	-	-	-	-	-	3.127,8
Alicante	-	16.065,5	-	-	-	1.986,6	-	18.052,1
Almería	-	4.538,2	-	-	-	-	-	4.538,2
Avila	-	-	-	-	-	-	-	-
Badajoz	1.389,8	-	-	-	-	-	1.389,8	-
Baleares	9.456,2	-	-	-	-	-	9.456,2	-
Barcelona	-	118.961,1	-	-	-	22.033,7	-	140.994,8
Burgos	6.539,3	-	-	-	-	-	6.539,3	-
Cáceres	2.930,9	-	-	-	-	-	2.930,9	-
Cádiz	6.817,3	-	-	-	-	-	6.817,3	-
Castellón	-	2.841,2	-	-	-	-	-	2.841,2
Ciudad Real	-	12.863,4	-	6,2	-	-	-	12.869,6
Córdoba	7.480,7	33.699,8	-	-	5.958,0	-	13.438,7	33.699,8
Coruña	11.644,4	-	-	-	-	-	11.644,4	-
Cuenca	-	475,4	-	-	-	-	-	475,4
Gerona	-	5.475,0	-	-	-	-	-	5.475,0
Granada	2.345,6	-	-	-	828,7	-	3.174,3	-
Guadalajara	-	1.029,5	-	-	-	2.414,1	-	3.443,6
Guipuzcoa	9.172,3	-	-	-	5.521,9	-	14.694,2	-
Huelva	34.968,6	-	-	-	-	-	34.968,6	-
Huesca	10.471,8	105,6	-	105,6	250,0	-	10.721,8	-
Jaen	-	6.629,6	-	-	-	-	-	6.629,6
León	10.606,5	-	-	-	1.127,4	-	11.733,9	-
Lérida	2.316,7	-	-	-	-	-	2.316,7	-
Logroño	1.781,0	-	-	-	-	-	1.781,0	-
Lugo	392,3	-	-	-	-	-	392,3	-
Madrid	-	30.656,9	-	-	-	4.810,0	-	35.466,9
Málaga	19.326,9	-	-	-	1.028,3	-	20.355,2	-
Murcia	-	30.227,6	-	1.536,8	-	-	-	31.764,4
Navarra	7.966,0	-	-	-	10.959,4	-	18.925,4	-
Orense	-	-	-	-	-	-	-	-
Oviedo	24.358,2	-	6.925,6	-	2.205,0	-	33.488,8	-
Palencia	9.086,7	-	-	-	-	-	9.086,7	-
Las Palmas	404,2	-	-	-	-	-	404,2	-
Pontevedra	2.023,7	-	-	-	-	-	2.023,7	-
Salamanca	2.325,0	-	-	-	-	-	2.325,0	-
Santa Cruz de Tenerife	-	-	-	-	-	-	-	-
Santander	45.891,8	-	-	-	11,7	-	45.903,5	-
Segovia	766,1	-	-	-	-	-	766,1	-
Sevilla	26.803,9	-	-	-	3.855,7	-	30.659,6	-
Soria	313,6	-	-	-	-	-	313,6	-
Tarragona	14.095,4	5.286,9	-	59,4	-	-	14.095,4	5.346,3
Teruel	-	1.795,5	-	-	-	-	-	1.795,5
Toledo	10.762,4	10.020,2	-	-	-	10.020,2	10.762,4	-
Valencia	-	30.527,3	-	-	-	4.125,0	-	34.652,3
Valladolid	-	-	-	-	-	-	-	-
Vizcaya	22.926,5	-	19.685,7	-	6.944,5	-	49.556,7	-
Zamora	110,5	-	-	-	-	-	110,5	-
Zaragoza	7.652,9	-	322,0	-	4.539,7	-	12.514,6	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	314.983,7	294.074,9	27.137,3	1.708,0	43.230,3	45.389,6	385.351,3	341.172,5
Reparto	52%	48%	94%	6%	49%	51%	53%	47%
TOTAL	609.058,6		28.845,3		88.619,9			726.523,8

- Todos los productos de Zaragoza (cementos, gas, superfosfatos etc.) estaban íntegramente en territorio *nacional*.

- Teruel: quedaban aún la producción de Azufre en el área de Libros en zona *republicana*.
- Granada: los superfosfatos (1450) en Atarfe (ZN), los Cementos (828,7) también en Atarfe (ZN) y Santa Elvira (ZN)
- Córdoba: derivados de carbón en Pedroches (12.902), el plomo (11.477) y la plata (1.981) en Peñarroya, los superfosfatos en Peñarroya (4.327) todo ello en zona *republicana*; En el lado contrario el Cemento se producía en capital (5.958), y los derivados del carbón en Peñarroya (5.182) en zona *nacional*.
- Toledo: la producción de Cemento Portland en Esquivias-Villaluenga de la Sagra en zona *republicana*.

Anexo 10.- Evolución de la producción real de la industria Química y Metalúrgica en su conjunto en la década de los años 30.

	Industria Minero Metalúrgica		
	Año	Millones pts	Variación %
Dictadura Primo de Rivera	1930	1.096	110%
II República - Izquierdas	1931	942	95%
Izquierdas	1932	941	95%
Izquierdas	1933	941	95%
CEDA - Revolución 34	1934	987	99%
CEDA	1935	1.053	106%
Media	1930-1935	993	100%
Guerra Civil	1936	445	45%
	1937	297	30%
	1938	619	62%
	1939	1.011	102%
Dictadura Franquista	1940	1.246	125%
	1941	1.371	138%
	Datos del Anuario de 1944-1945, p. 530		

Anexo 11.- Evolución de la producción real de Cemento Portland en la década de los años 30

	Producción Cemento Portland		
	Año	Toneladas	Variación %
Dictadura Primo de Rivera	1930	1.518.082	121%
II República - Izquierdas	1931	1.345.728	107%
Izquierdas	1932	1.157.500	92%
Izquierdas	1933	1.156.050	92%
CEDA - Revolución 34	1934	1.147.054	92%
CEDA	1935	1.193.646	95%
Media	1930-1935	1.253.010	100%
Guerra Civil	1936	400.053	32%
	1937	346.605	28%
	1938	562.853	45%
	1939	1.081.045	86%
Dictadura Franquista	1940	1.402.294	112%
	1941	1.462.828	117%
	Datos del Anuario de 1944-1945, p. 584		

Anexo 12.a.- Distribución de la producción potencial de productos agrícolas básicos al inicio de la guerra: cereales, patata y aceite (1 de 3)

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL DE CIERTOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS BÁSICOS (CEREALES, PATATA, ACEITE) AL INICIO DE LA GUERRA										
Provincia	Producción Trigo		Producción de arroz		Producción de maíz		Producción de patata		Producción de Aceite	
	Miles de Quintales		Miles de Quintales		Miles de Quintales		Miles de Quintales		Miles de Quintales	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	314,4	55,5			30,6	5,4	234,4	41,4	1,0	0,2
Albacete		1.496,5		13,20		92,0		481,5		34,9
Alicante		269,7		21,00		78,4		1.067,8		79,0
Almería		238,7				68,0		156,7		15,1
Avila	636,4				2,2		1.062,0		8,6	
Badajoz		1.759,9				3,7		64,5		205,0
Baleares	398,8	70,4	4,39	0,78	2,1	0,4	316,9	55,9	3,8	0,7
Barcelona		537,7		2,60		133,0		2.907,5		23,3
Burgos	1.857,3				9,8		1.840,8		-	
Cáceres	999,6	428,4			6,2	2,6	196,8	84,4	56,4	24,2
Cádiz	677,2				62,2		241,0		47,9	
Castellón		314,0		86,76		48,6		754,6		35,8
Ciudad Real		1.174,3				0,5		872,3		126,4
Córdoba	282,1	1.128,4			7,1	28,4	37,4	149,6	122,0	487,9
Coruña	381,4				1.015,7		9.420,9			
Cuenca		2.250,6				3,3		617,3		63,3
Gerona		346,1		9,56		338,0		784,9		20,6
Granada	337,7	1.330,9			34,7	138,9	199,3	797,0	22,8	91,1
Guadalajara		1.143,2				2,3		564,9		79,5
Guipuzcoa		93,3				120,6		69,8		
Huelva	172,8	172,8			16,9	16,9	91,9	91,9	35,6	35,6
Huesca	456,9	913,8			19,9	39,8	154,5	309,0	22,9	45,7
Jaen		1.033,2				42,6		228,8		1.232,1
León	1.046,0				5,4		1.750,0			
Lérida		1.337,4				178,3		943,6		166,9
Logroño	562,5				20,2		376,3		15,3	
Lugo	284,5				349,2		4.849,8			
Madrid		630,3				6,4		451,1		31,4
Málaga		773,3				120,4		734,6		220,3
Murcia		852,5		11,88		150,3		1.020,6		27,2
Navarra	1.618,3				172,2		831,3		27,2	
Orense	10,7				194,8		1.386,1		0,0	
Oviedo		116,7				591,9		2.197,4		
Palencia	1.337,4				1,1		526,6			
Las Palmas	52,3				25,6		336,7			
Pontevedra	29,2				1.232,5		846,4			
Salamanca	1.662,1				1,2		875,8		3,4	
Santa Cruz de Tenerife	83,4				26,4		458,9			
Santander		42,2				145,8		175,9		
Segovia	1.421,7						401,7			
Sevilla	1.896,4		7,35		473,2		79,0		407,8	
Soria	759,1				0,1		772,7			
Tarragona		395,5		688,25		43,5		772,9		109,5
Teruel	152,9	611,5			12,7	50,8	48,6	194,4	13,6	54,3
Toledo		1.647,9				13,2		410,7		215,2
Valencia		424,3		2.105,60		197,6		1.859,3		103,8
Valladolid	1.828,5				0,1		138,9			
Vizcaya		115,1				123,4		216,7		
Zamora	1.026,2				1,2		837,9		0,1	
Zaragoza	1.167,0	500,2			67,2	28,8	299,0	128,2	56,5	24,2
Ceuta										
Melilla										
Totales	21.452,9	22.204,4	11,74	2.939,63	3.790,5	2.813,7	28.611,6	19.205,1	844,8	3.553,2
Reparto	49%	51%	0%	100%	57%	43%	60%	40%	19%	81%
TOTAL	43.657,3		2.951,37		6.604,2		47.816,7		4.398,0	

Elaborado a partir de datos de los anuarios oficiales de estadística²⁸⁹⁶.

²⁸⁹⁶ Para el trigo, al ser cultivo de secano extensivo y presentar variaciones estacionales se ha tomado la media de 1931 a 1935 (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, p. 370). Para el aceite se han tomado los datos de la campaña 1935-1936 que tuvo una producción normal, la media de los años anteriores (3,52 millones de quintales métricos) presenta fuertes distorsiones, pues al ser un producto típico de recogida por jornaleros, las inestabilidad social afectaba fuertemente a la producción, así en 1932 la producción de

La distribución de las provincias con presencia de ambos bandos se ha realizado proporcionalmente a la presencia de cada bando en la provincia (Anexo II.1.1). Este criterio puede generar una pequeña distorsión en provincias como Granada con áreas muy diferentes desde el punto de vista de producción agrícola. Puede suceder lo mismo con algunos productos como el aceite, muy concentrado en el norte de la provincia de Córdoba (en *zona republicana*). En cualquier caso, sobre los totales no se espera un impacto apreciable al trabajar con la premisa indicada.

Los datos de distribución del trigo antes de iniciar la guerra entre las dos zonas son muy diferente de los expuestos por Elena Martínez (2006b, p.112) y Garrido González (1988, pp. 105 y 106), donde dan al bando *nacional* más del 70% de la producción. Si se atiende a la división territorial a final de agosto de 1936 y la producción por provincias aportada por los anuarios estadísticos se observa que la producción de ambas zonas estaba muy igualada.

Jen fue casi cuatro veces inferior a su capacidad, estando la capacidad real de la producción en las cifras de 1935/36 de 4,4 millones de Qm (ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, p. 398). Para el resto de productos se han tomado los datos de la producción de 1932, ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, pp. 181, 183, 184, 186, 188.

Anexo 12.a.- Distribución de la producción potencial de productos agrícolas básicos al inicio de la guerra: leguminosas (2 de 3).

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL DE LEGUMINOSAS AL INICIO DE LA GUERRA								
Provincia	Producción lentejas		Producción judías		Producción Garbanzos		Total Leguminosas	
	Miles de Quintales		Miles de Quintales		Miles de Quintales		Miles de Quintales	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	0,8	0,1	6,7	1,2	0,2	0,0	7,6	1,3
Albacete	-	3,3	-	20,6	-	5,5	-	29,4
Alicante	-	1,3	-	4,9	-	2,9	-	9,1
Almería	-	0,4	-	9,0	-	5,3	-	14,7
Avila	4,7	-	26,7	-	39,9	-	71,3	-
Badajoz	-	-	-	2,6	-	155,0	-	157,6
Baleares	0,7	0,1	42,6	7,5	4,1	0,7	47,3	8,4
Barcelona	-	-	-	55,0	-	2,9	-	57,9
Burgos	6,5	-	10,3	-	6,4	-	23,2	-
Cáceres	-	-	1,7	0,7	27,5	11,8	29,2	12,5
Cádiz	-	-	1,7	-	80,0	-	81,7	-
Castellón	-	0,2	-	40,4	-	2,7	-	43,3
Ciudad Real	-	-	-	14,7	-	8,6	-	23,3
Córdoba	0,2	1,0	0,2	0,6	27,7	110,8	28,1	112,4
Coruña	-	-	190,8	-	0,0	-	190,8	-
Cuenca	-	1,7	-	12,6	-	8,7	-	23,0
Gerona	-	-	-	24,7	-	0,6	-	25,3
Granada	6,0	23,8	8,8	35,4	22,0	88,0	36,8	147,2
Gua dalajara	-	2,6	-	14,8	-	7,2	-	24,7
Guipuzcoa	-	-	-	21,0	-	-	-	21,0
Huelva	-	-	0,2	0,2	12,3	12,3	12,5	12,5
Huesca	0,1	0,1	9,2	18,4	0,1	0,3	9,4	18,8
Jaen	-	4,6	-	4,6	-	63,6	-	72,8
León	1,8	-	55,0	-	26,9	-	83,7	-
Lérida	-	0,3	-	24,2	-	0,6	-	25,1
Logroño	0,5	-	42,0	-	0,3	-	42,7	-
Lugo	-	-	67,8	-	0,6	-	68,3	-
Madrid	-	0,2	-	4,0	-	22,5	-	26,7
Málaga	-	-	-	7,1	-	68,3	-	75,4
Murcia	-	-	-	6,7	-	0,7	-	7,4
Navarra	0,2	-	18,7	-	2,8	-	21,8	-
Orense	-	-	5,6	-	1,0	-	6,6	-
Oviedo	-	-	-	245,8	-	-	-	245,8
Palencia	2,8	-	4,0	-	6,5	-	13,4	-
Las Palmas	3,1	-	9,8	-	2,0	-	14,9	-
Pontevedra	-	-	82,0	-	-	-	82,0	-
Salamanca	41,6	-	6,8	-	62,8	-	111,2	-
Santa Cruz de Ten	1,2	-	3,3	-	3,2	-	7,7	-
Santander	-	0,2	-	11,8	-	0,3	-	12,3
Segovia	-	-	1,2	-	25,0	-	26,2	-
Sevilla	0,2	-	2,3	-	161,5	-	164,0	-
Soria	1,0	-	7,4	-	1,5	-	9,9	-
Tarragona	-	-	-	27,3	-	2,0	-	29,3
Teruel	4,7	1,2	10,1	40,2	0,3	1,3	15,1	42,7
Toledo	-	1,6	-	16,0	-	67,7	-	85,2
Valencia	-	0,2	-	165,4	-	1,6	-	167,2
Valladolid	4,8	-	2,7	-	13,8	-	21,4	-
Vizcaya	-	-	-	63,7	-	-	-	63,7
Zamora	4,4	-	12,7	-	20,2	-	37,2	-
Zaragoza	0,3	2,5	14,0	6,0	1,4	0,6	15,8	9,2
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	85,6	45,5	644,2	907,3	549,9	652,7	1.279,6	1.605,4
Reparto	65%	35%	42%	58%	46%	54%	44%	56%
TOTAL		131,0		1.551,5		1.202,6		2.885,1

Elaborado a partir de datos de los anuarios oficiales de estadística (ANUARIO ESTADÍSTICO 1944-1945, pp. 377, 383, 385. Datos promedio de 1931 a 1935).

Anexo 12.a.- Distribución de la producción potencial de productos agrícolas básicos al inicio de la guerra: naranjas (3 de 3).

AGRICULTURA BÁSICA: CÍTRICOS		
Provincia	Naranjas	
	Miles Quintales Métricos	
	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	-	-
Albacete	-	-
Alicante	-	1.198,6
Almería	-	153,4
Ávila	0,1	-
Badajoz	-	30,0
Baleares	56,4	10,0
Barcelona	-	28,7
Burgos	-	-
Cáceres	10,6	4,6
Cádiz	46,5	-
Castellón	-	2.096,7
Ciudad Real	-	-
Córdoba	17,8	71,3
Coruña	1,2	-
Cuenca	-	-
Gerona	-	1,1
Granada	6,8	27,0
Guadalajara	-	-
Guipuzcoa	-	0,0
Huelva	30,8	30,8
Huesca	-	-
Jaén	-	-
León	-	-
Lérida	-	-
Logroño	-	-
Lugo	0,2	-
Madrid	-	-
Málaga	-	266,1
Murcia	-	914,5
Navarra	-	-
Orense	0,1	-
Oviedo	-	0,8
Palencia	-	-
Las Palmas	22,0	-
Pontevedra	3,5	-
Salamanca	0,8	-
Santa Cruz de Ten	9,3	-
Santander	-	0,9
Segovia	-	-
Sevilla	143,5	-
Soria	-	-
Tarragona	-	120,9
Teruel	-	-
Toledo	-	-
Valencia	-	4.366,3
Valladolid	-	-
Vizcaya	-	0,5
Zamora	-	-
Zaragoza	-	-
Ceuta	-	-
Melilla	-	-
Totales	349,7	9.322,2
Reparto	4%	96%
TOTAL	9.671,8	

Elaborado a partir de datos de los anuarios estadísticos de la Subdirección General de Estadística²⁸⁹⁷.

²⁸⁹⁷ ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 190.

Anexo 12.b.- Distribución de la producción potencial de productos agrícolas básicos en diciembre de 1936: cereales, patata y aceite (1 de 3).

DISTRIBUCIÓN PRODUCCIÓN POTENCIAL AGRÍCOLA EN DICIEMBRE DE 1936 (I)										
Provincia	Producción Trigo Miles de Quintales		Producción de arroz Miles de Quintales		Producción de maíz Miles de Quintales		Producción de patata Miles de Quintales		Producción de Aceite Miles de Quintales	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
	Álava	314,4	55,5			30,6	5,4	234,4	41,4	1,0
Albacete		1.496,5		13,20		92,0		481,5		34,9
Alicante		269,7		21,00		78,4		1.067,8		79,0
Almería		238,7				68,0		156,7		15,1
Ávila	636,4				2,2		1.062,0		8,6	
Badajoz	879,9	879,9			1,9	1,9	32,3	32,3	102,5	102,5
Baleares	398,8	70,4	4,39	0,78	2,1	0,4	316,9	55,9	3,8	0,7
Barcelona		537,7		2,60		133,0		2.907,5		23,3
Burgos	1.857,3				9,8		1.840,8		-	
Cáceres	999,6	428,4			6,2	2,6	196,8	84,4	56,4	24,2
Cádiz	677,2				62,2		241,0		47,9	
Castellón		314,0		86,76		48,6		754,6		35,8
Ciudad Real		1.174,3				0,5		872,3		126,4
Córdoba	564,2	846,3			14,2	21,3	74,8	112,2	244,0	366,0
Coruña	381,4				1.015,7		9.420,9			
Cuenca		2.250,6				3,3		617,3		63,3
Gerona		346,1		9,56		338,0		784,9		20,6
Granada	337,7	1.330,9			52,1	121,5	298,9	697,4	22,8	91,1
Guadalajara		1.143,2				2,3		564,9		79,5
Guipuzcoa	93,3				120,6	-	69,8	-		
Huelva	345,6				33,7		183,7		71,1	
Huesca	456,9	913,8			19,9	39,8	154,5	309,0	22,9	45,7
Jaen		1.033,2				42,6		228,8		1.232,1
León	1.046,0				5,4		1.750,0			
Lérida		1.337,4				178,3		943,6		166,9
Logroño	562,5				20,2		376,3		15,3	
Lugo	284,5				349,2		4.849,8			
Madrid	157,6	472,7			1,6	4,8	112,8	338,3	7,8	23,5
Málaga		773,3				120,4		734,6		220,3
Murcia		852,5		11,88		150,3		1.020,6		27,2
Navarra	1.618,3				172,2		831,3		27,2	
Orense	10,7				194,8		1.386,1		0,0	
Oviedo		116,7				591,9		2.197,4		
Palencia	1.337,4				1,1		526,6			
Las Palmas	52,3				25,6		336,7			
Pontevedra	29,2				1.232,5		846,4			
Salamanca	1.662,1				1,2		875,8		3,4	
Santa Cruz de Tenerife	83,4				26,4		458,9			
Santander		42,2				145,8		175,9		
Segovia	1.421,7						401,7			
Sevilla	1.896,4		7,35		473,2		79,0		407,8	
Soria	759,1				0,1		772,7			
Tarragona		395,5		688,25		43,5		772,9		109,5
Teruel	152,9	611,5			12,7	50,8	48,6	194,4	13,6	54,3
Toledo	576,8	1.071,1			4,6	8,6	143,7	267,0	75,3	139,9
Valencia		424,3		2.105,60		197,6		1.859,3		103,8
Valladolid	1.828,5				0,1		138,9			
Vizcaya		115,1				123,4		216,7		
Zamora	1.026,2				1,2		837,9		0,1	
Zaragoza	1.167,0	500,2			67,2	28,8	299,0	128,2	56,5	24,2
Ceuta										
Melilla										
Totales	23.615,4	20.041,9	11,74	2.939,63	3.960,4	2.643,8	29.199,1	18.617,7	1.188,1	3.210,0
Reparto	54%	46%	0%	100%	60%	40%	61%	39%	27%	73%
TOTAL		43.657,3		2.951,37		6.604,2		47.816,7		4.398,0

Datos de los anuarios estadísticos de la Subdirección General de Estadística²⁸⁹⁸.

²⁸⁹⁸ El trigo de ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, p. 370. El aceite de ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1944-1945, p. 398. El resto de ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, pp. 181, 183, 184, 186, 188.

La distribución de las provincias con presencia de ambos bandos se ha realizado proporcionalmente a la presencia de cada bando en la provincia.

Las cifras de la producción de aceite de la zona *nacional* propuestas para 1936 por Elena Martínez²⁸⁹⁹ de 1,77 millones de quintales parecen inverosímiles pues la zona sublevada, en condiciones normales (campaña 35/36), y con cosechas superiores a la media de los cinco años anteriores, produjo 1,19 millones, lo que implicaría elevar casi un 50% la producción en plena guerra.

²⁸⁹⁹ MARTÍNEZ RUIZ, 2006b, p. 115.

Anexo 12.b.- Distribución de la producción potencial de productos agrícolas básicos en diciembre de 1936: leguminosas (2 de 3).

DISTRIBUCIÓN DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POTENCIAL DE LEGUMINOSAS EN DICIEMBRE DE 1936								
Provincia	Producción lentejas Miles de Quintales		Producción judías Miles de Quintales		Producción Garbanzos Miles de Quintales		Total Leguminosas Miles de toneladas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
	Álava	0,8	0,1	6,7	1,2	0,2	0,0	7,6
Albacete	-	3,3	-	20,6	-	5,5	-	29,4
Alicante	-	1,3	-	4,9	-	2,9	-	9,1
Almería	-	0,4	-	9,0	-	5,3	-	14,7
Ávila	4,7	-	26,7	-	39,9	-	71,3	-
Badajoz	-	-	1,3	1,3	77,5	77,5	78,8	78,8
Baleares	0,7	0,1	42,6	7,5	4,1	0,7	47,3	8,4
Barcelona	-	-	-	55,0	-	2,9	-	57,9
Burgos	6,5	-	10,3	-	6,4	-	23,2	-
Cáceres	-	-	1,7	0,7	27,5	11,8	29,2	12,5
Cádiz	-	-	1,7	-	80,0	-	81,7	-
Castellón	-	0,2	-	40,4	-	2,7	-	43,3
Ciudad Real	-	-	-	14,7	-	8,6	-	23,3
Córdoba	0,5	0,7	0,3	0,5	55,4	83,1	56,2	84,3
Coruña	-	-	190,8	-	0,0	-	190,8	-
Cuenca	-	1,7	-	12,6	-	8,7	-	23,0
Gerona	-	-	-	24,7	-	0,6	-	25,3
Granada	8,9	20,9	13,3	30,9	33,0	77,0	55,2	128,8
Guadalajara	-	2,6	-	14,8	-	7,2	-	24,7
Guipuzcoa	-	-	21,0	-	-	-	21,0	-
Huelva	-	-	0,5	-	24,5	-	25,0	-
Huesca	0,1	0,1	9,2	18,4	0,1	0,3	9,4	18,8
Jaén	-	4,6	-	4,6	-	63,6	-	72,8
León	1,8	-	55,0	-	26,9	-	83,7	-
Lérida	-	0,3	-	24,2	-	0,6	-	25,1
Logroño	0,5	-	42,0	-	0,3	-	42,7	-
Lugo	-	-	67,8	-	0,6	-	68,3	-
Madrid	0,0	0,1	1,0	3,0	5,6	16,9	6,7	20,1
Málaga	-	-	-	7,1	-	68,3	-	75,4
Murcia	-	-	-	6,7	-	0,7	-	7,4
Navarra	0,2	-	18,7	-	2,8	-	21,8	-
Orense	-	-	5,6	-	1,0	-	6,6	-
Oviedo	-	-	-	245,8	-	-	-	245,8
Palencia	2,8	-	4,0	-	6,5	-	13,4	-
Las Palmas	3,1	-	9,8	-	2,0	-	14,9	-
Pontevedra	-	-	82,0	-	-	-	82,0	-
Salamanca	41,6	-	6,8	-	62,8	-	111,2	-
Santa Cruz de Tenerife	1,2	-	3,3	-	3,2	-	7,7	-
Santander	-	0,2	-	11,8	-	0,3	-	12,3
Segovia	-	-	1,2	-	25,0	-	26,2	-
Sevilla	0,2	-	2,3	-	161,5	-	164,0	-
Soria	1,0	-	7,4	-	1,5	-	9,9	-
Tarragona	-	-	-	27,3	-	2,0	-	29,3
Teruel	1,2	4,7	10,1	40,2	0,3	1,3	11,6	46,2
Toledo	0,5	1,0	5,6	10,4	23,7	44,0	29,8	55,4
Valencia	-	0,2	-	165,4	-	1,6	-	167,2
Valladolid	4,8	-	2,7	-	13,8	-	21,4	-
Vizcaya	-	-	-	63,7	-	-	-	63,7
Zamora	4,4	-	12,7	-	20,2	-	37,2	-
Zaragoza	0,3	2,5	14,0	6,0	1,4	0,6	15,8	9,2
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	85,9	45,2	678,0	873,5	707,7	494,9	1.471,5	1.413,6
Reparto	66%	34%	44%	56%	59%	41%	51%	49%
TOTAL		131,0		1.551,5		1.202,6		2.885,1

Elaborado con base en datos obtenidos de los anuarios estadísticos de la Subdirección General de Estadística²⁹⁰⁰.

²⁹⁰⁰ ANUARIO ESTADÍSTICO 1944-1945, pp. 377, 383, 385. Datos promedio de 1931 a 1935.

Anexo 12.b- Distribución de la producción potencial de productos agrícolas básicos en diciembre de 1936: cítricos (3 de 3).

DISTR. CÍTRICOS EN DICIEMBRE DE 1936		
Provincia	Producción de Naranjas Miles Quintales Métricos	
	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	-	-
Albacete	-	-
Alicante	-	1.198,6
Almería	-	153,4
Avila	0,1	-
Badajoz	15,0	15,0
Baleares	56,4	10,0
Barcelona	-	28,7
Burgos	-	-
Cáceres	10,6	4,6
Cádiz	46,5	-
Castellón	-	2.096,7
Ciudad Real	-	-
Córdoba	35,6	53,5
Coruña	1,2	-
Cuenca	-	-
Gerona	-	1,1
Granada	10,1	23,7
Guadalajara	-	-
Guipuzcoa	-	0,0
Huelva	61,6	-
Huesca	-	-
Jaen	-	-
León	-	-
Lérida	-	-
Logroño	-	-
Lugo	0,2	-
Madrid	-	-
Málaga	-	266,1
Murcia	-	914,5
Navarra	-	-
Orense	0,1	-
Oviedo	-	0,8
Palencia	-	-
Las Palmas	22,0	-
Pontevedra	3,5	-
Salamanca	0,8	-
Santa Cruz de Tenerife	9,3	-
Santander	-	0,9
Segovia	-	-
Sevilla	143,5	-
Soria	-	-
Tarragona	-	120,9
Teruel	-	-
Toledo	-	-
Valencia	-	4.366,3
Valladolid	-	-
Vizcaya	-	0,5
Zamora	-	-
Zaragoza	-	-
Ceuta	-	-
Melilla	-	-
Totales	416,7	9.255,2
Reparto	4%	96%
TOTAL		9.671,8

Elaborado con base en datos de los anuarios estadísticos²⁹⁰¹.

²⁹⁰¹ ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 190.

Anexo 12.c.- Distribución de la producción potencial de productos agrícolas básicos en junio de 1937: cereales, patata y aceite

DISTRIBUCIÓN PRODUCCIÓN POTENCIAL AGRÍCOLA EN JUNIO DE 1937										
Provincia	Producción Trigo Miles de Quintales		Producción de arroz Miles de Quintales		Producción de maíz Miles de Quintales		Producción de patata Miles de Quintales		Producción de Aceite Miles de Quintales	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
	Álava	369,9				36,0		275,8		1,1
Albacete		1.496,5		13,20		92,0		481,5		34,9
Alicante		269,7		21,00		78,4		1.067,8		79,0
Almería		238,7				68,0		156,7		15,1
Ávila	636,4				2,2		1.062,0		8,6	
Badajoz	879,9	879,9			1,9	1,9	32,3	32,3	102,5	102,5
Baleares	398,8	70,4	4,39	0,78	2,1	0,4	316,9	55,9	3,8	0,7
Barcelona		537,7		2,60		133,0		2.907,5		23,3
Burgos	1.857,3				9,8		1.840,8		-	
Cáceres	999,6	428,4			6,2	2,6	196,8	84,4	56,4	24,2
Cádiz	677,2				62,2		241,0		47,9	
Castellón		314,0		86,76		48,6		754,6		35,8
Ciudad Real		1.174,3				0,5		872,3		126,4
Córdoba	564,2	846,3			14,2	21,3	74,8	112,2	244,0	366,0
Coruña	381,4				1.015,7		9.420,9			
Cuenca		2.250,6				3,3		617,3		63,3
Gerona		346,1		9,56		338,0		784,9		20,6
Granada	337,7	1.330,9			52,1	121,5	298,9	697,4	34,2	79,7
Guadalajara		1.143,2				2,3		564,9		79,5
Guipuzcoa	93,3				120,6	-	69,8	-		
Huelva	345,6				33,7		183,7		71,1	
Huesca	456,9	913,8			19,9	39,8	154,5	309,0	22,9	45,7
Jaen		1.033,2				42,6		228,8		1.232,1
León	1.046,0				5,4		1.750,0			
Lérida		1.337,4				178,3		943,6		166,9
Logroño	562,5				20,2		376,3		15,3	
Lugo	284,5				349,2		4.849,8			
Madrid	157,6	472,7			1,6	4,8	112,8	338,3	7,8	23,5
Málaga	773,3				120,4		734,6		220,3	
Murcia		852,5		11,88		150,3		1.020,6		27,2
Navarra	1.618,3				172,2		831,3		27,2	
Orense	10,7				194,8		1.386,1		0,0	
Oviedo		116,7				591,9		2.197,4		
Palencia	1.337,4				1,1		526,6			
Las Palmas	52,3				25,6		336,7			
Pontevedra	29,2				1.232,5		846,4			
Salamanca	1.662,1				1,2		875,8		3,4	
Santa Cruz de Tenerife	83,4				26,4		458,9			
Santander		42,2				145,8		175,9		
Segovia	1.421,7						401,7			
Sevilla	1.896,4		7,35		473,2		79,0		407,8	
Soria	759,1				0,1		772,7			
Tarragona		395,5		688,25		43,5		772,9		109,5
Teruel	152,9	611,5			12,7	50,8	48,6	194,4	13,6	54,3
Toledo	576,8	1.071,1			4,6	8,6	143,7	267,0	75,3	139,9
Valencia		424,3		2.105,60		197,6		1.859,3		103,8
Valladolid	1.828,5				0,1		138,9			
Vizcaya	115,1				123,4		216,7			
Zamora	1.026,2				1,2		837,9		0,1	
Zaragoza	1.167,0	500,2			67,2	28,8	299,0	128,2	56,5	24,2
Ceuta										
Melilla										
Totales	24.559,3	19.098,1	11,74	2.939,63	4.209,6	2.394,6	30.191,7	17.625,0	1.419,9	2.978,2
Reparto	56%	44%	0%	100%	64%	36%	63%	37%	32%	68%
TOTAL		43.657,3		2.951,37		6.604,2		47.816,7		4.398,0

Mismas fuentes que las del anexo 12.a

Anexo 12.d.- Distribución de la producción potencial de productos agrícolas básicos en noviembre de 1937: cereales, patata y aceite (1 de 2).

DISTRIBUCIÓN PRODUCCIÓN POTENCIAL AGRÍCOLA EN NOVIEMBRE DE 1937										
Provincia	Producción Trigo Miles de Quintales		Producción de arroz Miles de Quintales		Producción de maíz Miles de Quintales		Producción de patata Miles de Quintales		Producción de Aceite Miles de Quintales	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	341,8				36,0		275,8		1,6	
Albacete		1.650,5		13,20		92,0		481,5		35,6
Alicante		322,5		21,00		78,4		1.067,8		44,7
Almería		316,6				68,0		156,7		11,8
Ávila	494,0				2,2		1.062,0		12,0	
Badajoz	940,9	403,3			2,6	1,1	45,2	19,4	134,5	57,6
Baleares	379,1	66,9	4,39	0,78	2,1	0,4	316,9	55,9	3,5	0,6
Barcelona		519,2		2,60		133,0		2.907,5		10,2
Burgos	1.682,7				9,8		1.840,8		-	
Cáceres	620,6	266,0			6,2	2,6	196,8	84,4	58,6	25,1
Cádiz	375,7				62,2		241,0		40,1	
Castellón		337,2		86,76		48,6		754,6		66,5
Ciudad Real		816,4				0,5		872,3		115,4
Córdoba	300,8	451,1			14,2	21,3	74,8	112,2	142,6	213,9
Coruña	314,1				1.015,7		9.420,9			
Cuenca		2.063,8				3,3		617,3		72,0
Gerona		289,3		9,56		338,0		784,9		8,2
Granada	670,6	1.006,0			69,4	104,2	398,5	597,8	45,9	68,8
Guadalajara	261,5	610,1			0,7	1,6	169,5	395,4	9,8	22,8
Guipuzcoa	71,9	-			120,6	-	69,8	-		
Huelva	222,1	-			33,7		183,7		64,0	-
Huesca	429,5	859,0			19,9	39,8	154,5	309,0	11,2	22,3
Jaen		742,7				42,6		228,8		389,6
León	953,2				5,4		1.750,0			
Lérida		1.280,4				178,3		943,6		157,2
Logroño	493,2				20,2		376,3		11,3	
Lugo	298,4				349,2		4.849,8		0,0	
Madrid	171,3	399,7			1,9	4,5	135,3	315,8	10,2	23,9
Málaga	741,7	-			120,4	-	734,6	-	213,1	-
Murcia		1.235,8		11,88		150,3		1.020,6		54,5
Navarra	1.316,7				172,2		831,3		22,9	
Orense	6,8				194,8		1.386,1		0,1	
Oviedo	128,0				591,9	-	2.197,4	-		
Palencia	1.186,4				1,1		526,6			
Las Palmas	46,9				25,6		336,7			
Pontevedra	29,2				1.232,5		846,4			
Salamanca	1.426,8				1,2		875,8		9,0	
Santa Cruz de Tenerife	45,8				26,4		458,9			
Santander	44,6	-			145,8	-	175,9	-		
Segovia	1.519,9						401,7			
Sevilla	957,4		7,35		473,2		79,0		382,9	
Soria	680,4				0,1		772,7			
Tarragona		423,9		688,25		43,5		772,9		178,6
Teruel	130,8	523,4			12,7	50,8	48,6	194,4	9,9	39,4
Toledo	456,4	847,5			4,6	8,6	143,7	267,0	54,1	100,5
Valencia		444,0		2.105,60		197,6		1.859,3		83,5
Valladolid	1.563,9				0,1		138,9			
Vizcaya	121,1	-			123,4	-	216,7	-		
Zamora	962,0				1,2		837,9		0,1	
Zaragoza	952,1	408,1			67,2	28,8	299,0	128,2	43,2	18,5
Ceuta										
Melilla										
Totales	21.338,4	16.283,3	11,74	2.939,63	4.966,4	1.637,8	32.869,6	14.947,1	1.280,5	1.821,3
Reparto	57%	43%	0%	100%	75%	25%	69%	31%	41%	59%
TOTAL	37.621,7		2.951,37		6.604,2		47.816,7		3.101,7	

Elaborado con base en datos de los anuarios estadísticos. ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, pp. 181, 183, 184, 186 y 188.

Anexo 12.d.- Distribución de la producción potencial de productos agrícolas básicos en noviembre de 1937: leguminosas (2 de 2).

DISTRIBUCIÓN DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POTENCIAL DE LEGUMINOSAS EN NOVIEMBRE DE 1937								
Provincia	Producción lentejas		Producción judías		Producción Garbanzos		Total Leguminosas	
	Miles de Quintales		Miles de Quintales		Miles de Quintales		Miles de toneladas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	0,9	-	7,9	-	0,2	-	8,9	-
Albacete	-	3,3	-	20,6	-	5,5	-	29,4
Alicante	-	1,3	-	4,9	-	2,9	-	9,1
Almería	-	0,4	-	9,0	-	5,3	-	14,7
Avila	4,7	-	26,7	-	39,9	-	71,3	-
Badajoz	-	-	1,8	0,8	108,5	46,5	110,3	47,3
Baleares	0,7	0,1	42,6	7,5	4,1	0,7	47,3	8,4
Barcelona	-	-	-	55,0	-	2,9	-	57,9
Burgos	6,5	-	10,3	-	6,4	-	23,2	-
Cáceres	-	-	1,7	0,7	27,5	11,8	29,2	12,5
Cádiz	-	-	1,7	-	80,0	-	81,7	-
Castellón	-	0,2	-	40,4	-	2,7	-	43,3
Ciudad Real	-	-	-	14,7	-	8,6	-	23,3
Córdoba	0,5	0,7	0,3	0,5	55,4	83,1	56,2	84,3
Coruña	-	-	190,8	-	0,0	-	190,8	-
Cuenca	-	1,7	-	12,6	-	8,7	-	23,0
Gerona	-	-	-	24,7	-	0,6	-	25,3
Granada	11,9	17,9	17,7	26,5	44,0	66,0	73,6	110,4
Guadalajara	0,8	1,8	4,5	10,4	2,2	5,1	7,4	17,3
Guipuzcoa	-	-	21,0	-	-	-	21,0	-
Huelva	-	-	0,5	-	24,5	-	25,0	-
Huesca	0,1	0,1	9,2	18,4	0,1	0,3	9,4	18,8
Jaen	-	4,6	-	4,6	-	63,6	-	72,8
León	1,8	-	55,0	-	26,9	-	83,7	-
Lérida	-	0,3	-	24,2	-	0,6	-	25,1
Logroño	0,5	-	42,0	-	0,3	-	42,7	-
Lugo	-	-	67,8	-	0,6	-	68,3	-
Madrid	0,1	0,1	1,2	2,8	6,8	15,8	8,0	18,7
Málaga	-	-	7,1	-	68,3	-	75,4	-
Murcia	-	-	-	6,7	-	0,7	-	7,4
Navarra	0,2	-	18,7	-	2,8	-	21,8	-
Orense	-	-	5,6	-	1,0	-	6,6	-
Oviedo	-	-	245,8	-	-	-	245,8	-
Palencia	2,8	-	4,0	-	6,5	-	13,4	-
Las Palmas	3,1	-	9,8	-	2,0	-	14,9	-
Pontevedra	-	-	82,0	-	-	-	82,0	-
Salamanca	41,6	-	6,8	-	62,8	-	111,2	-
Santa Cruz de Tene	1,2	-	3,3	-	3,2	-	7,7	-
Santander	0,2	-	11,8	-	0,3	-	12,3	-
Segovia	-	-	1,2	-	25,0	-	26,2	-
Sevilla	0,2	-	2,3	-	161,5	-	164,0	-
Soria	1,0	-	7,4	-	1,5	-	9,9	-
Tarragona	-	-	-	27,3	-	2,0	-	29,3
Teruel	4,7	1,2	10,1	40,2	0,3	1,3	15,1	42,7
Toledo	0,5	1,0	5,6	10,4	23,7	44,0	29,8	55,4
Valencia	-	0,2	-	165,4	-	1,6	-	167,2
Valladolid	4,8	-	2,7	-	13,8	-	21,4	-
Vizcaya	-	-	63,7	-	-	-	63,7	-
Zamora	4,4	-	12,7	-	20,2	-	37,2	-
Zaragoza	0,3	2,5	14,0	6,0	1,4	0,6	15,8	9,2
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	93,4	37,6	1.017,1	534,4	821,6	381,0	1.932,2	952,9
Reparto	71%	29%	66%	34%	68%	32%	67%	33%
TOTAL	131,0		1.551,5		1.202,6		2.885,1	

Elaborado con base en datos del anuario estadístico. ANUARIO ESTADÍSTICO 1944-1945, pp. 377, 383, 385. Datos promedio de 1931 a 1935.

Anexo 12.e.- Distribución de la producción potencial de algunos productos agrícolas básicos en abril de 1938: cereales, patata y aceite (1 de 2).

DISTRIBUCIÓN PRODUCCIÓN POTENCIAL AGRÍCOLA EN ABRIL DE 1938										
Provincia	Producción Trigo Miles de Quintales		Producción de arroz Miles de Quintales		Producción de maíz Miles de Quintales		Producción de patata Miles de Quintales		Producción de Aceite Miles de Quintales	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
	Álava	369,9				36,0		275,8		1,6
Albacete		1.496,5		13,2		92,0		481,5		35,6
Alicante		269,7		21,0		78,4		1.067,8		44,7
Almería		238,7				68,0		156,7		11,8
Ávila	636,4				2,2		1.062,0		12,0	
Badajoz	879,9	879,9			2,6	1,1	45,2	19,4	134,5	57,6
Baleares	398,8	70,4	4,4	0,8	2,1	0,4	316,9	55,9	3,5	0,6
Barcelona		537,7		2,6		133,0		2.907,5		10,2
Burgos	1.857,3				9,8		1.840,8		-	
Cáceres	999,6	428,4			6,2	2,6	196,8	84,4	58,6	25,1
Cádiz	677,2				62,2		241,0		40,1	
Castellón	62,8	251,2	17,4	69,4	9,7	38,9	150,9	603,7	13,3	53,2
Ciudad Real		1.174,3				0,5		872,3		115,4
Córdoba	564,2	846,3			14,2	21,3	74,8	112,2	142,6	213,9
Coruña	381,4				1.015,7		9.420,9			
Cuenca		2.250,6				3,3		617,3		72,0
Gerona		346,1		9,6		338,0		784,9		8,2
Granada	337,7	1.330,9			69,4	104,2	398,5	597,8	45,9	68,8
Guadalajara		1.143,2			0,7	1,6	169,5	395,4	9,8	22,8
Guipuzcoa	93,3				120,6	-	69,8	-		
Huelva	345,6				33,7		183,7		64,0	-
Huesca	1.370,7				59,7		463,5		33,5	-
Jaen		1.033,2				42,6		228,8		389,6
León	1.046,0				5,4		1.750,0			
Lérida	200,6	1.136,8			26,7	151,6	141,5	802,1	23,6	133,6
Logroño	562,5				20,2		376,3		11,3	
Lugo	284,5				349,2		4.849,8		0,0	
Madrid	157,6	472,7			1,9	4,5	135,3	315,8	10,2	23,9
Málaga	773,3				120,4	-	734,6	-	213,1	-
Murcia		852,5		11,9		150,3		1.020,6		54,5
Navarra	1.618,3				172,2		831,3		22,9	
Orense	10,7				194,8		1.386,1		0,1	
Oviedo	116,7				591,9	-	2.197,4	-		
Palencia	1.337,4				1,1		526,6			
Las Palmas	52,3				25,6		336,7			
Pontevedra	29,2				1.232,5		846,4			
Salamanca	1.662,1				1,2		875,8		9,0	
Santa Cruz de Tenerife	83,4				26,4		458,9			
Santander	42,2				145,8	-	175,9	-		
Segovia	1.421,7						401,7			
Sevilla	1.896,4		7,4		473,2		79,0		382,9	
Soria	759,1				0,1		772,7			
Tarragona	118,7	276,9	206,5	481,8	13,1	30,5	231,9	541,0	53,6	125,0
Teruel	573,3	191,1			47,6	15,9	182,3	60,8	37,0	12,3
Toledo	576,8	1.071,1			4,6	8,6	143,7	267,0	54,1	100,5
Valencia		424,3		2.105,6		197,6		1.859,3		83,5
Valladolid	1.828,5				0,1		138,9			
Vizcaya	115,1				123,4	-	216,7	-		
Zamora	1.026,2				1,2		837,9		0,1	
Zaragoza	1.167,0	500,2			96,0	-	427,2	-	61,7	-
Ceuta										
Melilla										
Totales	26.434,4	17.222,7	235,6	2.715,8	5.119,5	1.484,7	33.964,7	13.852,0	1.438,9	1.662,9
Reparto	61%	39%	8%	92%	78%	22%	71%	29%	46%	54%
TOTAL	43.657,2		2.951,37		6.604,2		47.816,7		3.101,7	

Anexo 12.e.- Distribución de la producción potencial de algunos productos agrícolas básicos en abril de 1938: leguminosas (2 de 2).

DISTRIBUCIÓN DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POTENCIAL DE LEGUMINOSAS EN ABRIL DE 1938								
Provincia	Producción lentejas		Producción judías		Producción Garbanzos		Total Leguminosas	
	Miles de Quintales		Miles de Quintales		Miles de Quintales		Miles de toneladas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	0,9	-	7,9	-	0,2	-	8,9	-
Albacete	-	3,3	-	20,6	-	5,5	-	29,4
Alicante	-	1,3	-	4,9	-	2,9	-	9,1
Almería	-	0,4	-	9,0	-	5,3	-	14,7
Avila	4,7	-	26,7	-	39,9	-	71,3	-
Badajoz	-	-	1,8	0,8	108,5	46,5	110,3	47,3
Baleares	0,7	0,1	42,6	7,5	4,1	0,7	47,3	8,4
Barcelona	-	-	-	55,0	-	2,9	-	57,9
Burgos	6,5	-	10,3	-	6,4	-	23,2	-
Cáceres	-	-	1,7	0,7	27,5	11,8	29,2	12,5
Cádiz	-	-	1,7	-	80,0	-	81,7	-
Castellón	0,0	0,2	8,1	32,3	0,5	2,2	8,7	34,7
Ciudad Real	-	-	-	14,7	-	8,6	-	23,3
Córdoba	0,5	0,7	0,3	0,5	55,4	83,1	56,2	84,3
Coruña	-	-	190,8	-	0,0	-	190,8	-
Cuenca	-	1,7	-	12,6	-	8,7	-	23,0
Gerona	-	-	-	24,7	-	0,6	-	25,3
Granada	11,9	17,9	17,7	26,5	44,0	66,0	73,6	110,4
Guadalajara	0,8	1,8	4,5	10,4	2,2	5,1	7,4	17,3
Guipuzcoa	-	-	21,0	-	-	-	21,0	-
Huelva	-	-	0,5	-	24,5	-	25,0	-
Huesca	0,2	-	27,6	-	0,4	-	28,2	-
Jaen	-	4,6	-	4,6	-	63,6	-	72,8
León	1,8	-	55,0	-	26,9	-	83,7	-
Lérida	0,0	0,3	3,6	20,6	0,1	0,5	3,8	21,3
Logroño	0,5	-	42,0	-	0,3	-	42,7	-
Lugo	-	-	67,8	-	0,6	-	68,3	-
Madrid	0,1	0,1	1,2	2,8	6,8	15,8	8,0	18,7
Málaga	-	-	7,1	-	68,3	-	75,4	-
Murcia	-	-	-	6,7	-	0,7	-	7,4
Navarra	0,2	-	18,7	-	2,8	-	21,8	-
Orense	-	-	5,6	-	1,0	-	6,6	-
Oviedo	-	-	245,8	-	-	-	245,8	-
Palencia	2,8	-	4,0	-	6,5	-	13,4	-
Las Palmas	3,1	-	9,8	-	2,0	-	14,9	-
Pontevedra	-	-	82,0	-	-	-	82,0	-
Salamanca	41,6	-	6,8	-	62,8	-	111,2	-
Santa Cruz de Tene	1,2	-	3,3	-	3,2	-	7,7	-
Santander	0,2	-	11,8	-	0,3	-	12,3	-
Segovia	-	-	1,2	-	25,0	-	26,2	-
Sevilla	0,2	-	2,3	-	161,5	-	164,0	-
Soria	1,0	-	7,4	-	1,5	-	9,9	-
Tarragona	-	-	8,2	19,1	0,6	1,4	8,8	20,5
Teruel	4,4	1,5	37,7	12,6	1,2	0,4	43,3	14,4
Toledo	0,5	1,0	5,6	10,4	23,7	44,0	29,8	55,4
Valencia	-	0,2	-	165,4	-	1,6	-	167,2
Valladolid	4,8	-	2,7	-	13,8	-	21,4	-
Vizcaya	-	-	63,7	-	-	-	63,7	-
Zamora	4,4	-	12,7	-	20,2	-	37,2	-
Zaragoza	2,8	-	20,1	-	2,1	-	24,9	-
Ceuta	-	-	-	-	-	-	-	-
Melilla	-	-	-	-	-	-	-	-
Totales	95,9	35,1	1.089,1	462,4	824,6	377,9	2.009,6	875,4
Reparto	73%	27%	70%	30%	69%	31%	70%	30%
TOTAL	131,0		1.551,5		1.202,6		2.885,1	

Anexo 13.a.- Distribución de la producción ganadera potencial al inicio de la guerra.

DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN POTENCIAL GANADERA AL INICIO DE LA GUERRA						
Provincia	Cabezas de Bovino		Cabezas de Ovino		Cabezas Porcino	
	Miles de Cabezas		Miles de Cabezas		Miles de Cabezas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	25,0	4,4	64,4	11,4	18,6	3,3
Albacete		5,6		318,7		82,1
Alicante		7,6		50,1		39,8
Almería		2,6		153,6		67,8
Ávila	75,7		535,4		53,9	
Badajoz		79,3		1.611,6		515,7
Baleares	22,4	4,0	173,4	30,6	36,3	72,5
Barcelona		59,3		119,2		174,5
Burgos	78,4		648,9		78,9	
Cáceres	45,1	19,3	519,8	222,8	97,0	41,6
Cádiz	137,9		91,2		145,0	
Castellón		5,6		186,2		58,2
Ciudad Real		20,7		538,2		68,7
Córdoba	11,1	44,5	104,8	419,1	51,8	207,3
Coruña	449,3		99,9		248,0	
Cuenca		3,4		485,3		59,7
Gerona		99,2		204,5		148,8
Granada	2,7	10,6	61,2	244,6	22,1	78,6
Guadalajara		13,7		665,5		46,1
Guipuzcoa		97,8		95,5		20,2
Huelva	10,6	10,6	100,4	100,4	83,4	83,4
Huesca	9,5	19,0	188,1	376,1	40,5	20,2
Jaen		25,6		236,3		94,0
León	193,0		612,4		90,5	
Lérida		37,3		224,0		86,2
Logroño	14,4		252,6		41,2	
Lugo	353,8		251,5		312,6	
Madrid		56,8		285,4		43,7
Málaga		30,7		66,6		86,9
Murcia		15,3		133,0		110,1
Navarra	74,7		559,3		83,4	
Orense	240,0		208,3		181,1	
Oviedo		716,7		303,5		185,3
Palencia	34,9		436,1		21,8	
Las Palmas	32,8		16,5		10,8	
Pontevedra	198,4		83,6		123,8	
Salamanca	146,7		701,5		111,2	
Santa Cruz de T	20,3		11,0		17,2	
Santander		203,7		137,4		23,1
Segovia	45,1		334,3		37,3	
Sevilla	74,8		191,1		208,7	
Soria	17,4		606,7		40,1	
Tarragona		3,1		75,7		15,5
Teruel	1,9	7,4	153,9	615,6	15,1	60,3
Toledo		30,5		635,5		97,9
Valencia		38,8		201,1		184,3
Valladolid	16,2		342,6		28,6	
Vizcaya		95,4		82,1		26,8
Zamora	88,8		426,9		73,8	
Zaragoza	17,9	7,7	503,8	215,9	46,3	19,9
Ceuta						
Melilla						
Totales	2.438,7	1.776,2	8.279,4	9.045,5	2.319,0	2.822,4
Reparto	58%	42%	48%	52%	45%	55%
TOTAL		4.214,9		17.324,9		5.141,4

Elaborado con base en datos de los anuarios oficiales de la Subdirección General de Estadística²⁹⁰².

²⁹⁰² ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, p. 201.

Anexo 13.b.- Distribución de la producción ganadera potencial en diciembre de 1936.

DISTRIBUCIÓN DE PRODUCCIÓN GANADERA EN DICIEMBRE DE 1936						
Provincia	Cabezas de Bovino 1933		Cabezas de Ovino 1933		Cabezas Porcino 1933	
	Miles de Cabezas		Miles de Cabezas		Miles de Cabezas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	25,0	4,4	64,4	11,4	18,6	3,3
Albacete		5,6		318,7		82,1
Alicante		7,6		50,1		39,8
Almería		2,6		153,6		67,8
Ávila	75,7		535,4		53,9	
Badajoz	39,7	39,7	805,8	805,8	257,9	257,9
Baleares	22,4	4,0	173,4	30,6	36,3	72,5
Barcelona		59,3		119,2		174,5
Burgos	78,4		648,9		78,9	
Cáceres	45,1	19,3	519,8	222,8	97,0	41,6
Cádiz	137,9		91,2		145,0	
Castellón		5,6		186,2		58,2
Ciudad Real		20,7		538,2		68,7
Córdoba	22,2	33,4	209,6	314,3	103,6	155,5
Coruña	449,3		99,9		248,0	
Cuenca		3,4		485,3		59,7
Gerona		99,2		204,5		148,8
Granada	4,0	9,3	91,7	214,1	33,2	67,5
Guadalajara		13,7		665,5		46,1
Guipuzcoa	97,8	-	95,5	-	20,2	-
Huelva	21,2		200,7		166,8	-
Huesca	9,5	19,0	188,1	376,1	40,5	20,2
Jaen		25,6		236,3		94,0
León	193,0		612,4		90,5	
Lérida		37,3		224,0		86,2
Logroño	14,4		252,6		41,2	
Lugo	353,8		251,5		312,6	
Madrid	14,2	42,6	71,4	214,1	10,9	32,8
Málaga		30,7		66,6		86,9
Murcia		15,3		133,0		110,1
Navarra	74,7		559,3		83,4	
Orense	240,0		208,3		181,1	
Oviedo		716,7		303,5		185,3
Palencia	34,9		436,1		21,8	
Las Palmas	32,8		16,5		10,8	
Pontevedra	198,4		83,6		123,8	
Salamanca	146,7		701,5		111,2	
Santa Cruz de Tene	20,3		11,0		17,2	
Santander		203,7		137,4		23,1
Segovia	45,1		334,3		37,3	
Sevilla	74,8		191,1		208,7	
Soria	17,4		606,7		40,1	
Tarragona		3,1		75,7		15,5
Teruel	1,9	7,4	153,9	615,6	15,1	60,3
Toledo	10,7	19,8	222,4	413,1	34,2	63,7
Valencia		38,8		201,1		184,3
Valladolid	16,2		342,6		28,6	
Vizcaya		95,4		82,1		26,8
Zamora	88,8		426,9		73,8	
Zaragoza	17,9	7,7	503,8	215,9	46,3	19,9
Ceuta						
Melilla						
Totales	2.624,1	1.590,8	9.710,2	7.614,7	2.788,4	2.353,0
Reparto	62%	38%	56%	44%	54%	46%
TOTAL		4.214,9		17.324,9		5.141,4

Elaborado con base en datos de los anuarios estadístico²⁹⁰³.

²⁹⁰³ ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 201

Anexo 13.c.- Distribución de la producción ganadera potencial en noviembre de 1937.

DISTRIBUCIÓN DE PRODUCCIÓN GANADERA EN NOVIEMBRE DE 1937						
Provincia	Cabezas de Bovino 1933		Cabezas de Ovino 1933		Cabezas Porcino 1933	
	Miles de Cabezas		Miles de Cabezas		Miles de Cabezas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	29,4		75,8		21,9	
Albacete		5,6		318,7		82,1
Alicante		7,6		50,1		39,8
Almería		2,6		153,6		67,8
Ávila	75,7		535,4		53,9	
Badajoz	55,5	23,8	1.128,1	483,5	361,0	154,7
Baleares	22,4	4,0	173,4	30,6	36,3	72,5
Barcelona		59,3		119,2		174,5
Burgos	78,4		648,9		78,9	
Cáceres	45,1	19,3	519,8	222,8	97,0	41,6
Cádiz	137,9		91,2		145,0	
Castellón		5,6		186,2		58,2
Ciudad Real		20,7		538,2		68,7
Córdoba	22,2	33,4	209,6	314,3	103,6	155,5
Coruña	449,3		99,9		248,0	
Cuenca		3,4		485,3		59,7
Gerona		99,2		204,5		148,8
Granada	5,3	8,0	122,3	183,5	44,3	56,4
Guadalajara	4,1	9,6	199,7	465,9	13,8	32,3
Guipuzcoa	97,8	-	95,5	-	20,2	-
Huelva	21,2		200,7		166,8	-
Huesca	9,5	19,0	188,1	376,1	40,5	20,2
Jaen		25,6		236,3		94,0
León	193,0		612,4		90,5	
Lérida		37,3		224,0		86,2
Logroño	14,4		252,6		41,2	
Lugo	353,8		251,5		312,6	
Madrid	17,0	39,8	85,6	199,8	13,1	30,6
Málaga	30,7	-	66,6	-	86,9	-
Murcia		15,3		133,0		110,1
Navarra	74,7		559,3		83,4	
Orense	240,0		208,3		181,1	
Oviedo	716,7	-	303,5	-	185,3	-
Palencia	34,9		436,1		21,8	
Las Palmas	32,8		16,5		10,8	
Pontevedra	198,4		83,6		123,8	
Salamanca	146,7		701,5		111,2	
Santa Cruz de Tene	20,3		11,0		17,2	
Santander	203,7	-	137,4	-	23,1	-
Segovia	45,1		334,3		37,3	
Sevilla	74,8		191,1		208,7	
Soria	17,4		606,7		40,1	
Tarragona		3,1		75,7		15,5
Teruel	1,9	7,4	153,9	615,6	15,1	60,3
Toledo	10,7	19,8	222,4	413,1	34,2	63,7
Valencia		38,8		201,1		184,3
Valladolid	16,2		342,6		28,6	
Vizcaya	95,4	-	82,1	-	26,8	-
Zamora	88,8		426,9		73,8	
Zaragoza	17,9	7,7	503,8	215,9	46,3	19,9
Ceuta						
Melilla						
Totales	3.699,1	515,8	10.878,0	6.446,9	3.244,0	1.897,4
Reparto	88%	12%	63%	37%	63%	37%
TOTAL	4.214,9		17.324,9		5.141,4	

Elaborado con datos de ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 201.

Anexo 13.d.- Distribución de la producción ganadera potencial en abril de 1938.

DISTRIBUCIÓN DE PRODUCCIÓN GANADERA EN ABRIL DE 1938						
Provincia	Cabezas de Bovino 1933		Cabezas de Ovino 1933		Cabezas Porcino 1933	
	Miles de Cabezas		Miles de Cabezas		Miles de Cabezas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	29,4		75,8		21,9	
Albacete		5,6		318,7		82,1
Alicante		7,6		50,1		39,8
Almería		2,6		153,6		67,8
Avila	75,7		535,4		53,9	
Badajoz	55,5	23,8	1.128,1	483,5	361,0	154,7
Baleares	22,4	4,0	173,4	30,6	36,3	72,5
Barcelona		59,3		119,2		174,5
Burgos	78,4		648,9		78,9	
Cáceres	45,1	19,3	519,8	222,8	97,0	41,6
Cádiz	137,9		91,2		145,0	
Castellón	1,1	4,5	37,2	149,0	11,6	46,6
Ciudad Real		20,7		538,2		68,7
Córdoba	22,2	33,4	209,6	314,3	103,6	155,5
Coruña	449,3		99,9		248,0	
Cuenca		3,4		485,3		59,7
Gerona		99,2		204,5		148,8
Granada	5,3	8,0	122,3	183,5	44,3	56,4
Guadalajara	4,1	9,6	199,7	465,9	13,8	32,3
Guipuzcoa	97,8	-	95,5	-	20,2	-
Huelva	21,2		200,7		166,8	
Huesca	28,5	-	564,2	-	60,7	
Jaen		25,6		236,3		94,0
León	193,0		612,4		90,5	
Lérida	5,6	31,7	33,6	190,4	12,9	73,3
Logroño	14,4		252,6		41,2	
Lugo	353,8		251,5		312,6	
Madrid	17,0	39,8	85,6	199,8	13,1	30,6
Málaga	30,7	-	66,6	-	86,9	-
Murcia		15,3		133,0		110,1
Navarra	74,7		559,3		83,4	
Orense	240,0		208,3		181,1	
Oviedo	716,7	-	303,5	-	185,3	-
Palencia	34,9		436,1		21,8	
Las Palmas	32,8		16,5		10,8	
Pontevedra	198,4		83,6		123,8	
Salamanca	146,7		701,5		111,2	
Santa Cruz de Tene	20,3		11,0		17,2	
Santander	203,7	-	137,4	-	23,1	-
Segovia	45,1		334,3		37,3	
Sevilla	74,8		191,1		208,7	
Soria	17,4		606,7		40,1	
Tarragona	0,9	2,2	22,7	53,0	4,7	10,9
Teruel	7,0	2,3	577,1	192,4	56,6	18,9
Toledo	10,7	19,8	222,4	413,1	34,2	63,7
Valencia		38,8		201,1		184,3
Valladolid	16,2		342,6		28,6	
Vizcaya	95,4	-	82,1	-	26,8	-
Zamora	88,8		426,9		73,8	
Zaragoza	25,5		719,7		66,2	
Ceuta						
Melilla						
Totales	3.738,5	476,4	11.986,8	5.338,1	3.354,8	1.786,6
Reparto	89%	11%	69%	31%	65%	35%
TOTAL	4.214,9		17.324,9		5.141,4	

Anexo 14.a.- Distribución de la producción potencial láctea al inicio de la guerra.

DISTR. DE PRODUCCIÓN POTENCIAL DE LECHE AL INICIO DE LA GUERRA				
Provincia	Producción leche vaca		Producción leche total	
	Miles de litros		Miles de litros (1)	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	5.612,8	990,5	7.727,9	1.363,7
Albacete		114,0		3.450,5
Alicante		1.591,4		6.887,9
Almería		124,2		6.807,2
Avila	3.307,4		11.429,1	
Badajoz		2.435,4		18.746,7
Baleares	10.806,9	1.907,1	14.793,0	2.610,5
Barcelona		52.378,0		63.900,5
Burgos	12.514,2		19.584,2	
Cáceres	2.654,1	1.137,5	8.653,7	3.708,7
Cádiz	5.109,0		10.213,4	
Castellón		4.250,0		9.750,0
Ciudad Real		678,0		6.415,5
Córdoba	479,2	1.916,6	1.485,5	5.941,8
Coruña	85.090,2		85.604,8	
Cuenca		619,4		4.999,1
Gerona		47.423,6		52.251,4
Granada	482,4	1.929,6	6.020,5	24.082,1
Guadalajara		1.826,6		19.495,3
Guipuzcoa		101.014,4		104.554,1
Huelva	225,0	225,0	2.587,6	2.587,6
Huesca	4.548,7	9.097,5	4.907,3	9.814,6
Jaen		292,0		23.971,0
León	14.586,3		16.184,2	
Lérida		9.232,2		10.975,2
Logroño	2.174,0		2.368,5	
Lugo	195.639,3		196.122,9	
Madrid		41.532,0		51.970,0
Málaga		1.384,0		31.754,8
Murcia		544,0		22.803,4
Navarra	26.206,9		33.673,2	
Orense	26.614,6		28.507,0	
Oviedo		248.705,6		249.864,3
Palencia	2.960,5		7.907,8	
Las Palmas	17.493,7		23.346,2	
Pontevedra	27.514,0		28.685,1	
Salamanca	8.000,4		17.505,9	
Santa Cruz de Te	9.290,3		16.913,3	
Santander		177.791,5		178.715,8
Segovia	4.000,0		5.250,0	
Sevilla	12.182,8		25.660,3	
Soria	1.375,1		5.383,7	
Tarragona		2.571,4		11.766,6
Teruel	746,8	2.987,1	861,2	3.444,6
Toledo		4.338,8		18.379,8
Valencia		39.150,0		43.960,0
Valladolid	5.771,6		16.179,0	
Vizcaya		76.082,7		78.651,4
Zamora	3.154,1		8.265,9	
Zaragoza	5.851,0	2.507,6	7.496,7	3.212,9
Ceuta				
Melilla				
Totales	494.391,2	836.777,6	613.317,7	1.076.837,0
Reparto	37%	63%	36%	64%
Totales		1.331.168,8		1.690.154,7

Elaborado a partir de los anuarios oficiales de la Subdirección General de Estadística²⁹⁰⁴.(*) La producción para esta columna corresponde al total de la producción lechera de ganado bobino, ovino y caprino.

²⁹⁰⁴ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1932 Y 1933, p. 153.

Los datos oficiales más próximos a la guerra encontrados corresponden a la producción del año 1929, si bien, las proporciones deberían ser muy similares antes de empezar la guerra.

Anexo 14.b.- Distribución de la producción láctea potencial en diciembre de 1936.

DISTRIBUCIÓN PRODUCCIÓN LACTEA DICIEMBRE DE 1936				
Provincia	Producción leche vaca		Producción leche total	
	Miles de litros		Miles de litros (*)	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	5.612,8	990,5	7.727,9	1.363,7
Albacete		114,0		3.450,5
Alicante		1.591,4		6.887,9
Almería		124,2		6.807,2
Ávila	3.307,4		11.429,1	
Badajoz	1.217,7	1.217,7	9.373,4	9.373,4
Baleares	10.806,9	1.907,1	8.701,8	2.610,5
Barcelona		52.378,0		63.900,5
Burgos	12.514,2		19.584,2	
Cáceres	2.654,1	1.137,5	8.653,7	3.708,7
Cádiz	5.109,0		10.213,4	
Castellón		4.250,0		9.750,0
Ciudad Real		678,0		6.415,5
Córdoba	958,3	1.437,5	2.970,9	4.456,4
Coruña	85.090,2		85.604,8	
Cuenca		619,4		4.999,1
Gerona		47.423,6		52.251,4
Granada	723,6	1.688,4	9.030,8	21.071,8
Guadalajara		1.826,6		19.495,3
Guipuzcoa	101.014,4	-	104.554,1	-
Huelva	450,0	-	5.175,1	-
Huesca	4.548,7	9.097,5	4.907,3	9.814,6
Jaen		292,0		23.971,0
León	14.586,3		16.184,2	
Lérida		9.232,2		10.975,2
Logroño	2.174,0		2.368,5	
Lugo	195.639,3		196.122,9	
Madrid	10.383,0	31.149,0	12.992,5	38.977,5
Málaga		1.384,0		31.754,8
Murcia		544,0		22.803,4
Navarra	26.206,9		33.673,2	
Orense	26.614,6		28.507,0	
Oviedo		248.705,6		249.864,3
Palencia	2.960,5		7.907,8	
Las Palmas	17.493,7		23.346,2	
Pontevedra	27.514,0		28.685,1	
Salamanca	8.000,4		17.505,9	
Santa Cruz de Tenerife	9.290,3		16.913,3	
Santander		177.791,5		178.715,8
Segovia	4.000,0		5.250,0	
Sevilla	12.182,8		25.660,3	
Soria	1.375,1		5.383,7	
Tarragona		2.571,4		11.766,6
Teruel	746,8	2.987,1	861,2	3.444,6
Toledo	1.518,6	2.820,2	6.432,9	11.946,9
Valencia		39.150,0		43.960,0
Valladolid	5.771,6		16.179,0	
Vizcaya		76.082,7		78.651,4
Zamora	3.154,1		8.265,9	
Zaragoza	5.851,0	2.507,6	7.496,7	3.212,9
Ceuta				
Melilla				
Totales	609.470,2	721.698,6	747.662,6	936.400,9
Reparto	46%	54%	44%	56%
TOTAL		1.331.168,8		1.684.063,5

Elaborado con base en datos de los anuarios estadísticos²⁹⁰⁵. (*) La producción para esta columna corresponde al total de la producción lechera de ganado bobino, ovino y caprino.

²⁹⁰⁵ ANUARIO EST. 1932/33, p. 153

Anexo 14.c.- Distribución de la producción láctea potencial en noviembre de 1937.

DISTRIBUCIÓN PRODUCCIÓN LACTEA NOVIEMBRE DE 1937				
Provincia	Producción leche vaca		Producción leche total	
	Miles de litros		Miles de litros (*)	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	6.603,3		9.091,6	
Albacete		114,0		3.450,5
Alicante		1.591,4		6.887,9
Almería		124,2		6.807,2
Avila	3.307,4		11.429,1	
Badajoz	1.704,8	730,6	13.122,7	5.624,0
Baleares	10.806,9	1.907,1	14.793,0	2.610,5
Barcelona		52.378,0		63.900,5
Burgos	12.514,2		19.584,2	
Cáceres	2.654,1	1.137,5	8.653,7	3.708,7
Cádiz	5.109,0		10.213,4	
Castellón		4.250,0		9.750,0
Ciudad Real		678,0		6.415,5
Córdoba	958,3	1.437,5	2.970,9	4.456,4
Coruña	85.090,2		85.604,8	
Cuenca		619,4		4.999,1
Gerona		47.423,6		52.251,4
Granada	964,8	1.447,2	12.041,0	18.061,6
Guadalajara	548,0	1.278,6	5.848,6	13.646,7
Guipuzcoa	101.014,4	-	104.554,1	-
Huelva	450,0	-	5.175,1	-
Huesca	4.548,7	9.097,5	4.907,3	9.814,6
Jaen		292,0		23.971,0
León	14.586,3		16.184,2	
Lérida		9.232,2		10.975,2
Logroño	2.174,0		2.368,5	
Lugo	195.639,3		196.122,9	
Madrid	12.459,6	29.072,4	15.591,0	36.379,0
Málaga	1.384,0	-	31.754,8	-
Murcia		544,0		22.803,4
Navarra	26.206,9		33.673,2	
Orense	26.614,6		28.507,0	
Oviedo	248.705,6	-	249.864,3	-
Palencia	2.960,5		7.907,8	
Las Palmas	17.493,7		23.346,2	
Pontevedra	27.514,0		28.685,1	
Salamanca	8.000,4		17.505,9	
Santa Cruz de Tene	9.290,3		16.913,3	
Santander	177.791,5	-	178.715,8	-
Segovia	4.000,0		5.250,0	
Sevilla	12.182,8		25.660,3	
Soria	1.375,1		5.383,7	
Tarragona		2.571,4		11.766,6
Teruel	746,8	2.987,1	861,2	3.444,6
Toledo	1.518,6	2.820,2	6.432,9	11.946,9
Valencia		39.150,0		43.960,0
Valladolid	5.771,6		16.179,0	
Vizcaya	76.082,7	-	78.651,4	-
Zamora	3.154,1		8.265,9	
Zaragoza	5.851,0	2.507,6	7.496,7	3.212,9
Ceuta				
Melilla				
Totales	1.117.777,4	213.391,4	1.309.310,5	380.844,2
Reparto	84%	16%	77%	23%
TOTAL	1.331.168,8		1.690.154,7	

Elaborado con base en datos del anuario estadístico de 1934 ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1932 y 1933, p. 153. (*) La producción para esta columna corresponde al total de la producción lechera de ganado bobino, ovino y caprino.

Anexo 14.d.- Distribución de la producción potencial láctea en abril de 1938.

DISTRIBUCIÓN PRODUCCIÓN LACTEA EN ABRIL DE 1938				
Provincia	Producción leche vaca		Producción leche total	
	Miles de litros		Miles de litros (*)	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	6.603,3		9.091,6	
Albacete		114,0		3.450,5
Alicante		1.591,4		6.887,9
Almería		124,2		6.807,2
Ávila	3.307,4		11.429,1	
Badajoz	1.704,8	730,6	13.122,7	5.624,0
Baleares	10.806,9	1.907,1	14.793,0	2.610,5
Barcelona		52.378,0		63.900,5
Burgos	12.514,2		19.584,2	
Cáceres	2.654,1	1.137,5	8.653,7	3.708,7
Cádiz	5.109,0		10.213,4	
Castellón	850,0	3.400,0	1.950,0	7.800,0
Ciudad Real		678,0		6.415,5
Córdoba	958,3	1.437,5	2.970,9	4.456,4
Coruña	85.090,2		85.604,8	
Cuenca		619,4		4.999,1
Gerona		47.423,6		52.251,4
Granada	964,8	1.447,2	12.041,0	18.061,6
Guadalajara	548,0	1.278,6	5.848,6	13.646,7
Guipuzcoa	101.014,4	-	104.554,1	-
Huelva	450,0	-	5.175,1	-
Huesca	13.646,2		14.721,9	
Jaen		292,0		23.971,0
León	14.586,3		16.184,2	
Lérida	1.384,8	7.847,4	1.646,3	9.328,9
Logroño	2.174,0		2.368,5	
Lugo	195.639,3		196.122,9	
Madrid	12.459,6	29.072,4	15.591,0	36.379,0
Málaga	1.384,0	-	31.754,8	-
Murcia		544,0		22.803,4
Navarra	26.206,9		33.673,2	
Orense	26.614,6		28.507,0	
Oviedo	248.705,6	-	249.864,3	-
Palencia	2.960,5		7.907,8	
Las Palmas	17.493,7		23.346,2	
Pontevedra	27.514,0		28.685,1	
Salamanca	8.000,4		17.505,9	
Santa Cruz de Tene	9.290,3		16.913,3	
Santander	177.791,5	-	178.715,8	-
Segovia	4.000,0		5.250,0	
Sevilla	12.182,8		25.660,3	
Soria	1.375,1		5.383,7	
Tarragona	771,4	1.800,0	3.530,0	8.236,6
Teruel	2.800,4	933,5	3.229,4	1.076,5
Toledo	1.518,6	2.820,2	6.432,9	11.946,9
Valencia		39.150,0		43.960,0
Valladolid	5.771,6		16.179,0	
Vizcaya	76.082,7	-	78.651,4	-
Zamora	3.154,1		8.265,9	
Zaragoza	8.358,5	-	10.709,5	-
Ceuta				
Melilla				
Totales	1.134.442,3	196.726,5	1.331.832,4	358.322,3
Reparto	85%	15%	79%	21%
TOTAL	1.331.168,8		1.690.154,7	

Anexo 15.- Distribución producción pesquera al inicio de la guerra.

DISTRIBUCIÓN DE PRODUCCIÓN POTENCIAL PESQUERA INICIO GUERRA			
	Total	Zona Republicana Toneladas	Zona Nacional Toneladas
Región Atlántica	83.530,0	83.530,0	
Región Noroeste	112.572,6		112.572,6
Región Suratlántica	39.796,7		39.796,7
Región Surmediterranea	23.016,2	23.016,2	
Región Levante	8.682,6	8.682,6	
Región Tramontana	15.243,9	15.243,9	
Región Balear	2.294,6	344,2	1.950,4
Región Canarias Orientales	2.823,0		2.823,0
Región Canarias Occidentales	2.633,2		2.633,2
	290.592,8	130.816,9	159.775,9
		45%	55%

Elaborado a partir de datos de los anuarios de la Subdirección General de Estadística²⁹⁰⁶.

²⁹⁰⁶ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, pp. 219 a 221.

Anexo 16.- Capacidad de Oro y Plata en el Banco de España el 18 de julio de 1936 y su distribución tras la sublevación del 18 de julio.

ORO Y PLATA EN LOS BALANCES DEL BANCO DE ESPAÑA (18 de julio de 1936)					
	Pesetas-oro (mill.)	Oro fino (Tn)	Pesetas Plata (mil)	Plata Aleación (Tn)	Dólares (mil)
Oro en Caja en Madrid	2.180,4	633,0			712,3
Oro en sucursales	17,7	5,1			5,8
Oro Correponesales/Agencias en Extranjero	240,5	69,8			78,6
Plata en Caja en Madrid (1)			387,3	1.936,7	25,3
Plata en sucursales (1)			269,4	1.346,9	17,6
Total Banco de España	2.438,5	707,9	656,7	3.283,5	839,5
Oro en Caja en Madrid	0,9	0,2			0,3
Oro en el Extranjero	57,5	16,7			18,8
Total Tesoro	58,4	16,9			19,1
Oro en cuentas Corrientes	3,4	1,0			1,1
Total en cuentas corrientes en B.E.	3,4	1,0			1,1
TOTAL ORO Y PLATA	2.500,3	725,9	656,7	3.283,5	859,7
Garantías del Tesoro Mont Marsan (Francia)	-53,0	-15,4			-17,3
Garantías del Banco de España en Francia	-204,0	-59,2			-66,6
Cuentas corrientes irrevocable transmisión	-3,0	-0,9			-1,0
Bonos oro de Tesorería no movilizados	-0,5	-0,1			-0,2
TOTAL ORO y PLATA MOVILIZABLE	2.239,8	650,3	656,7	3.283,5	774,6

DISTRIBUCIÓN DEL ORO Y PLATA TRAS EL GOLPE DEL 18 DE JULIO DDE 1936					
	Pesetas-oro (mill.)	Oro fino (Tn)	Pesetas Plata (mil)	Plata Aleación (Tn)	Dólares (mil)
En Madrid en oro	2.184,1	634,1			712,6
En Madrid en Plata	-	-	387,3	1.936,7	25,3
Total Oro y Plata en BE en Madrid	2.184,1	634,1	387,3	1.936,7	737,9
Oro en sucursales en España	17,7	5,1			5,8
Zona Republicana	8,6	2,5			2,8
Zona Nacional	9,1	2,6			3,0
Plata en sucursales en España	-	-	269,4	1.347,0	17,6
Zona Republicana			108,7	543,5	7,1
Zona nacional			160,7	803,5	10,5
Total Oro y plata en sucursales BE en España	17,7	5,1	269,4	1.347,0	23,4
Agencias y correponesales Extranjero moviliza	41,0	11,9	656,7	3.283,7	13,4

DISTRIBUCIÓN DE RECURSOS DE ORO Y PLATA AL INICIO DE LA GUERRA					
	Pesetas-oro (mill.)	Oro (tns.)	Pesetas Plata (mil)	Plata Aleación (Tn)	Dólares (mill.)
Recursos de Oro y Plata movilizables en Zona Republicana					
En Madrid en oro	2.184,1	634,1			712,6
En Madrid en Plata	-	-	387,3	1.936,7	25,3
Oro en Sucursales en zona republicana	8,6	2,5			2,8
Plata en sucursales en zona republicana	-	-	108,7	543,5	7,1
Agencias y correponesales movilizable fuera de E	41,0	11,9			13,4
TOTAL REPUBLICANO	2.233,7	648,5	496,0	2.480,2	761,1
Recursos de Oro y Plata movilizables en Zona Nacional					
Oro en sucursales en zona nacional (1)	9,1	2,6			3,0
Plata en sucursales en zona nacional (1)	-	-	160,7	803,5	10,5
TOTAL NACIONAL	9,1	2,6	160,7	803,5	13,5

Elaboración propia a partir de los datos del Banco de España²⁹⁰⁷. Ver tipos de cambio²⁹⁰⁸.

²⁹⁰⁷ Archivo Histórico del Banco de España, AHBE, Legajo 944, Carpeta "Operaciones. Guerra Civil", Documentos nº14 y 15 y Ángel Viñas (VIÑAS, 1976, pp. 19 a 34).

²⁹⁰⁸ Relación Peseta efectiva a Peseta-oro: 2,3806 a 1; Relación Peseta Oro al Oro: 1 kilo de oro equivale a 3.444,444 pesetas oro fino (VIÑAS, 1976, p. 20); Relación del Dólar al Oro: 1 Dólar americano equivale a =0,888671; Relación de 1 Kg de Plata de aleación (0,9): 1 kg plata = 13,06 \$; Relación de Peseta de plata a 1 kilo de plaa de aleación (0,9): 1 kg

Anexo 17.- Depósitos de oro y plaza en las oficinas del Banco de España en los días previos a la sublevación del 18 de julio de 1936.

DISTRIBUCIÓN DEL ORO PLATA EN EL INICIO DE LA GUERRA					Linares		3.526,30		907.067,00
	Oro en Sucursales		Plata en Sucursales		Logroño	7.004,40		2.605.959,40	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Lugo	246.075,45		9.554.047,14	
					Málaga		717.543,40		10.298.821,50
OFICINA	-		-		Melilla			7.207.794,82	-
Albacete		14.000,00		3.643.221,42	Murcia		21.163,30		5.346.693,38
Alcoy		4.114,60		2.412.125,48	Orense	428.361,96		11.920.098,01	
Algeciras	236.256,75		4.056.011,82		Oviedo	-	-	4.053.675,98	-
Alicante		682.856,35		1.587.630,00	Palencia	32.305,06		4.965.856,01	
Almería		544.647,60		7.270.912,26	Palma	985.926,70		6.648.223,91	
Antequera				3.070.491,00	Pamplona	135.269,10		1.894.601,05	
Avila	-		1.496.885,50		Pontevedra	376.811,01		7.969.126,50	
Badajoz		140.894,70		333.940,10	Reus	-	7.969,50		1.158.584,08
Barcelona		2.449.389,80		7.014.895,50	Salamanca	317.280,65		7.389.493,86	
Bilbao	-	1.041.578,38		10.037.506,11	San Sebastián		54.151,68		1.838.304,78
Burgos	38.428,10		3.343.633,76		Santander		120.069,16		2.580.710,49
Cabra			1.536.008,00	-	Santiago	162.462,40		4.579.049,32	
Cáceres	251.237,00		771.247,33		Segovia	3.250,00		822.265,00	
Cádiz	37.410,80		3.385.691,43		Sevilla	141.440,70		3.904.286,47	
Calatayud	-	-	1.262.140,61		Soria	4.184,60		1.023.508,41	
Cartagena		691.658,15		1.887.378,82	Talavera		2.215,80		2.551.417,34
Castellón		93.353,40		1.276.442,25	Tánger			1.360.379,44	
Ciudad Real		14.465,80		175.222,33	Tarragona		1.548.518,33		3.548.303,80
Córdoba	3.001,00	-	2.531.595,68	-	Tenerife	2.743.653,24		4.315.889,00	
Coruña	182.596,43		7.435.577,34		Teruel	18.106,60	-	1.389.458,08	-
Cuenca		4.200,00		1.520.943,39	Tetuán			1.921.079,09	
Don Benito		1.807,60	-	1.406.388,31	Toledo		-		2.009.034,50
Gerona		122.565,00		13.198.779,39	Tortosa		9.880,00		3.547.752,00
Gijón		41.264,06		1.940.180,36	Valdepeñas		605,00		1.276.302,29
Granada	47.137,50	-	6.903.269,65	-	Valencia		29.239,74		4.510.038,96
Guadalajara		4.673,14		1.256.892,26	Valladolid	64.278,00		6.615.381,08	
Haro	4.304,00		465.246,29		Vigo	181.379,09		5.199.968,10	
Huelva	703.203,53	-	1.701.494,00	-	Vitoria	33.343,80	-	3.838.952,00	-
Huesca	418.501,08	-	530.894,23	-	Zamora	25.576,40		7.413.561,76	
Jaen		37.228,00		1.145.534,36	Zaragoza	23.216,00	-	4.512.118,48	-
Játiva		2.012,70		1.987.259,00	Ceuta				
Jerez	131.366,07		1.529.333,00		Melilla				
Larache			420.773,31		Totales	9.089.949,10	8.560.789,37	160.784.142,70	108.668.372,13
Las Palmas	1.099.576,88		8.982.139,23		Reparto	0,51	0,49	0,60	0,40
León	7.004,80		3.327.428,61		TOTAL	17.650.738,47		269.452.514,83	
Lérida		155.197,88		7.929.599,67					

Elaboración propia con base en los datos saldos de cada oficina (entre el 8 y el 16 de julio de 1936)²⁹⁰⁹.

Se han distribuido los fondos de acuerdo a la zona donde quedó cada sucursal en los primeros días del *alzamiento*. Las cantidades del lado de los sublevados podrían ser realmente algo inferiores en algún caso pues en algunas de las oficinas, cuando éstos tomaron el control, podrían haber sido ya retirados los fondos en la huida de las fuerzas gubernamentales tras los combates de los primeros días.

de plata = 200 pesetas (los tipos de la plata están tomados de los contravalores de las operaciones en Nueva York en 1938, VIÑAS, 1976, pp. 332 y 333)..

²⁹⁰⁹ Datos del Archivo de la Intervención General del Banco de España obtenidos en VIÑAS, 1976, pp. 31 y 32.

Anexo 18.- Distribución de la recaudación fiscal potencial al inicio de la guerra (basado en las recaudaciones por provincia del año 1932).

PRINCIPALES RECAUDACIONES FISCALES DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA EN 1932												
Provincia	Recaudación de Aduanas		Rec. Tabaco y Timbre		Contribución Dividendos SA		Derechos Reales P. Físicas		Derechos Reales P. Jurídicas		TOTAL	
	Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas		Miles de pesetas	
	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana	Zona Nacional	Zona Republicana
Álava	-		1.366	-	101	-		-		-	1.467	-
Albacete				2.030		125		1.332		1.421	-	4.908
Alicante		12.175	-	5.409	-	171	-	4.075	-	4.315	-	26.145
Almería		1.996	-	1.677	-	165	-	905	-	930	-	5.673
Ávila	-		1.120	-	7	-	649		764	-	2.540	-
Badajoz	498	-	3.710	-	43	-	5.124	-	6.126	-	15.501	-
Baleares	3.589	-	3.782	-	200	-	2.957	-	3.125	-	13.653	-
Barcelona		177.012	-	49.295	-	11.812	-	29.786	-	32.698	-	300.603
Burgos	-		2.202	-	440	-	1.263	-	1.341	-	5.246	-
Cáceres	247		2.065	-	73	-	2.217	-	2.598	-	7.200	-
Cádiz	10.971		4.626		159		3.379		3.695		22.830	-
Castellón		1.109		2.158		79		2.311		2.405	-	8.062
Ciudad Real		-		2.789		90		1.986		2.407	-	7.272
Córdoba	-		3.782		131		4.580		4.959		13.452	-
Coruña	7.589		4.044	-	252	-	3.861	-	4.204	-	19.949	-
Cuenca		-	-	1.015	-	38	-	1.027	-	1.112	-	3.192
Gerona		45.552	-	3.014	-	99	-	1.671	-	1.742	-	52.078
Granada		590	3.456		391		2.868		3.140		9.855	590
Guadalajara			-	1.010	-	8	-	748	-	822	-	2.589
Guipuzcoa		70.041	-	4.388	-	462	-		-		-	74.891
Huelva	11.948	-	2.197	-	645	-	1.561	-	1.672	-	18.023	-
Huesca	1.749	-	1.766	-	14	-	1.112	-	1.245	-	5.887	-
Jaen			-	3.524	-	1.092	-	2.952	-	3.113	-	10.682
León	-		2.766	-	21	-	1.082	-	1.188	-	5.057	-
Lérida		271	-	2.068	-	42	-	1.800	-	1.876	-	6.057
Logroño	-		2.132	-	66	-	1.994	-	2.254	-	6.446	-
Lugo	95		1.512	-	14	-	1.682	-	1.735	-	5.038	-
Madrid		1.480	-	85.426	-	40.915	-	46.209	-	54.763	-	228.793
Málaga		12.279	-	6.287	-	320	-	3.901	-	4.372	-	27.159
Murcia		6.501	-	4.482	-	115	-	3.330	-	3.554	-	17.982
Navarra	29		1.972	-	50	-		-		-	2.051	-
Orense	9		1.396	-	15	-	885	-	923	-	3.227	-
Oviedo		22.008	6.543	-	766	258	4.025	918	5.410	-	16.744	23.184
Palencia	-		1.531	-	8	-	1.409	-	1.451	-	4.399	-
Las Palmas	-		1.903	-	134	-	1.371	-	1.561	-	4.969	-
Pontevedra	11.143		3.281	-	141	-	2.212	-	2.282	-	19.059	-
Salamanca	302		2.510	-	39	-	1.634	-	1.743	-	6.229	-
Santa Cruz de Ten	-		2.054	-	37	-	1.692	-	1.854	-	5.637	-
Santander		26.127		4.097		574		2.807		3.069	-	36.674
Segovia	-		1.022	-	5	-	562	-	666	-	2.255	-
Sevilla	26.029		8.338	-	1.739	-	8.209	-	8.913	-	53.227	-
Soria	-		758	-	4	-	433	-	493	-	1.688	-
Tarragona		4.879	-	3.552	-	125	-	2.490	-	2.584	-	13.630
Teruel	-	-	1.155	-	18	-	863	-	928	-	2.965	-
Toledo		-	-	2.501	-	27	-	1.764	-	1.920	-	6.212
Valencia		37.020	-	12.189	-	574	-	10.614	-	11.303	-	71.700
Valladolid	-		3.077	-	277	-	2.734	-	3.023	-	9.111	-
Vizcaya		59.486		7.042		5.783					-	72.311
Zamora	4		1.322	-	86	-	863	-	906	-	3.180	-
Zaragoza	-	-	6.847	-	639	-	4.999	-	5.521	-	18.006	-
Totales	74.202	478.526	84.233	203.952	6.515	62.876	66.220	120.626	73.720	134.406	304.890	1.000.386
Reparto	13%	87%	29%	71%	9%	91%	35%	65%	35%	65%	23%	77%
TOTAL	552.728		288.185		69.390		186.846		208.126			1.305.276

Elaboración propia con base en datos del anuario estadístico²⁹¹⁰.

²⁹¹⁰ ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1934, pp. 498 a 530.

No se recogen el conjunto de todos los impuestos existentes en España, pero sí los de importes más abultados. Las recaudaciones de Aduanas se han consignado al bando que tenía la mayor parte de la provincia, de donde procedía la mayoría de los productos del sector primario que representaban la mayoría de las exportaciones. Más de 480 millones de las exportaciones anteriores a la guerra correspondían a productos del sector primario relacionados con actividades distribuidas en la provincia ²⁹¹¹. El resto de impuestos se han considerado al bando que controlaba la capital de la provincia por ser esta donde se concentraban las empresas, las clases medias y alta, así como la actividad empresarial y administrativa que aportaba impuestos, con la excepción de la provincia de Asturias que tenía una delegación propia de Hacienda en Gijón, en el bando opuesto a la capital (Oviedo), otras ciudades con Delegación de Hacienda propia estaban en el mismo bando que la capital, es el caso de Vigo, Santiago de Compostela, Cartagena, Jerez de la Frontera, o Reus.

²⁹¹¹ ANUARIO ESTADÍSTICO 1944-1945, p. 654.

Anexo 19.- Recursos movilizados en el exterior del Gobierno republicano.

FINANCIACIÓN Y MOVILIZACIÓN DE RESERVAS EN EL EXTERIOR A LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA				
	FECHA	Mill. \$ (0)	Contravalor Mill \$ (0)	Divisa /Oro
Crédito URSS (1)	1938			35 millones \$ pagados con las reservas
TOTAL CRÉDITOS		-		
Oro movilizado a la URSS (2)	1936 a 1939	469,60	515,12	459,48 Toneladas Oro fino
oro movilizado a Francia (3)	1936 a 1939	183,25	195,67	3.922 M. Francos F. (174,53 Tn Oro fino)
Plata movilizada Nueva York (4)	1938	15,20		1.225 Toneladas de Plata (95%)
Plata movilizada a Francia (5)	1938 y 1939	6,48		522,5 Toneladas de Plata
TOTAL RESERVA EN FRANCIA Y RUSIA		674,54	710,79	
Suscripción URSS (6)	1936	24,56		115 Millones Rublos
Suscripción URSS (6)	1937	21,99		102 Millones Rublos
Suscripción URSS (6)	1938	9,82		45 Millones Rublos
Suscripción URSS (6)	1939	1,92		9 Millones Rublos
Comtés Antifascistas y Socorro Rojo (7)	1936	0,25		5,4 Millones Francos F.
Suministros de mercancías diversas (8)	1937	19,74		92,44 Millones de Rublos
Crédito impagado a la URSS (1)	1936 a 1939	50,00		
TOTAL DONACIONES DEL EXTERIOR		128,28		
TOTAL OPERACIONES DEL EXTERIOR		802,82		

Elaboración propia sobre la base de las distintas fuentes citadas a continuación.

- (0) Los importes se han convertido en dólares para poder integrarlos y compararlos, independientemente de que puede haber pequeñas diferencias por las variaciones de los tipos cambio en el tiempo, así como por el propio valor del tipo de cambio empleado. Si el valor está en negrita es que directamente se operó en dólares. La columna de contravalor indica el valor aproximado que tendría en el mercado de Londres en 1936 de acuerdo con la cotización del oro fino, independientemente de que el oro se enviara a París para cambiarlos por francos franceses o a la URSS donde, posteriormente, parte se convirtió en divisas depositadas en el banco soviético en Francia, en dólares, libras y francos. El valor utilizado para la cotización del oro en Londres: 34,79 \$ por onza (31,1034768 gramos); tipo de cambio para el Franco 1\$=21,40FF; tipo de cambio para el rublo 1\$=4,68 rublos.
- (1) La Unión Soviética concedió en 1938 un crédito de 85 millones de dólares²⁹¹² del que se pagaron 35 millones con las reservas de oro

²⁹¹² El crédito según Kowalsky está documentado en el archivo político de Federación Ruso: AVPRF, f. 097, del. 37, l. 38 (KOWALSKY, 2004, p. 235 y 470); también fue publicado en *Pravda* el 5 de abril de 1957, la información de que el Gobierno republicano tenía una deuda pendiente de 50 millones de dólares procedentes del impago de un crédito de 85 millones (BOLLOTEN, 2005, p. 993); finalmente los “papeles de Negrín” confirmaban también esta deuda (SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 639). Es relevante señalar que Indalecio

existentes en Moscú²⁹¹³, quedando un remanente del crédito de 50 millones que fue utilizado y que no se pagó²⁹¹⁴, por lo que se considerará financiación utilizada impagada.

- (2) Las 510 toneladas de oro amonedada enviadas a la URSS en octubre de 1936 se fueron fundiendo y refinando para acabar en las reservas del banco central soviético, el Gosbank. El Gobierno de la República parece que ingresó después de todas las transacciones un importe equivalente a 469,9 millones de dólares²⁹¹⁵ (parte de ellas a través de depósitos en divisas en el *Banque Commercial de l'Europe du Nord*). Los 510 millones de oro aleado equivalía a 459,5 millones de oro fino, lo que al tipo de cambio del mercado de Londres (1 gramo de oro fino a 1,12 dólares) debía de valer 515,1 millones de dólares, por lo que la operación generó una minusvalía de más de 45 millones de dólares. Hay debate entre los historiadores al respecto del posible abuso de los soviéticos sobre el oro depositado, así Kowalsky y Howson consideran que los juegos con los tipos de cambio manejados por la URSS encarecieron un 25% los precios reales de las importaciones²⁹¹⁶, algo que Ángel Viñas rechaza por diferenciar los tipos de cambio oficiales del rublo (moneda no convertible) y los tipos de cambio múltiples utilizados en las transacciones comerciales internacionales²⁹¹⁷.
- (3) A Francia se envió 194 millones de oro aleado equivalente a 174,5 millones de oro fino, que debía tener un valor en el mercado de 195,7 millones de dólares. Por este oro el Gobierno *republicano* recibió 3.922 millones de francos franceses²⁹¹⁸, lo que equivaldría a unos 183 millones.

Prieto rechazaba la existencia de la deuda, aunque hay que considerar que el ministro de Hacienda fue Negrín y no Prieto y que estos tenían un fuerte enfrentamiento que obliga a relativizar las opiniones de Prieto (PRIETO, 1969, pp. 143 a 156).

²⁹¹³ MARTÍN ACEÑA, 2008, Vol. I, p. 1103 a 1105 y 1115. Es importante resaltar que Martín Aceña ha realizado un trabajo de investigación sobre archivos primarios españoles y sobre los papeles de Negrín, entre otras fuentes concluyendo que se consumió todo el oro en importaciones a España.

²⁹¹⁴ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 639; VIÑAS, 2013, p. 205.

²⁹¹⁵ MARTÍN ACEÑA, 2008, Volumen I, p. 1105.

²⁹¹⁶ KOWALSKY, 2004, pp. 238 y 239; HOWSON, 2000.

²⁹¹⁷ VIÑAS, 2013, pp. 260 y 261.

²⁹¹⁸ MARTÍN ACEÑA, 2008, Volumen I, pp. 1091 a 1096.

- (4) Las ventas de plata a Nueva York se efectuaron en varios envíos que comenzaron en marzo de 1938, por los cuales se obtuvieron 16 millones de dólares, de los cuales el 5% quedó retenido en Nueva York y posteriormente recuperado por Franco en 1943. Se considerará, por tanto, sólo el 95% (15,2 millones \$)²⁹¹⁹. Hay dudas del destino final de este importe, pues Viñas asegura que fueron a parar a las cuentas de Negrín para ser utilizadas por el exilio, pero no aporta base documental²⁹²⁰. Lo cierto es que en mayo de 1938 se compraron 34 aviones canadienses²⁹²¹ después de las primeras ventas de plata; en Estados Unidos se compraron en los primeros meses de 1938 diecinueve aviones²⁹²² antes de las ventas de plata aunque susceptibles de ser pagados posteriormente total o parcialmente; también en Estados Unidos se compraron veintidós aviones²⁹²³ que no llegaron a entregarse por falta de tiempo pero que sí se pagaron; finalmente también se compró en México en 1938, antes de la venta de plata, una partida de 12 aviones. Estas partidas o parte de ellas, pudieron haber sido cubiertas por las ventas de la plata.
- (5) La plata a Francia se empezó a movilizar posteriormente a la de Nueva York por miedo a las denuncias del Gobierno de Franco en Estados Unidos. Estas ventas se iniciaron en julio de 1938 y duraron hasta enero de 1939, En total se enviaron 522,5 toneladas²⁹²⁴. Se ha asumido un contravalor en dólares siguiendo el mismo tipo de cambio aplicado en Nueva York.
- (6) Suscripciones de trabajadores para ayuda a los *republicanos* realizadas en la URSS²⁹²⁵.

²⁹¹⁹ AHBE, Legajo 944, Carpeta "Operaciones. Guerra Civil", Documento 2; SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 604 y 606.

²⁹²⁰ VIÑAS, 1976, p. 334.

²⁹²¹ *Grumann* GE-23 (MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 116 y 117).

²⁹²² 3 *Consolidated* 20A, 5 *Lockheed* L-19 *Orion*, 1 *Northrop* 1D *Delta*, y 10 *Vultee* V-1 (MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 118 y 119).

²⁹²³ 22 *Bellanca* 28/90, 6 *Curtiss* *Cóndor*, 3 *Boeing* 247 y 1 *Bresse-Dallas-Racer* (MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 118 y 119).

²⁹²⁴ VIÑAS, 1976, p. 337.

²⁹²⁵ Datos de Archivo Central del Ministerio de Defensa Ruso (TsAMO, f. 132, op. 2.642, del. 77, l. 44) tomado de Daniel Kowalsky (KOWALSKY, 2003, p. 85).

(7) Colectas realizadas desde París por el Partido Comunista por medio de Socorro Rojo y de Comités Antifascistas²⁹²⁶.

(8) En 1937 se facilitaron mercancías como donativos por valor de 92,44 millones de rublos²⁹²⁷.

Para el conocimiento y análisis de las exportaciones de oro y concretamente del “oro de Moscú” es imprescindible la lectura de las conclusiones de las investigaciones de Ángel Viñas (1976), de Daniel Kowalsky (2003, pp. 232 a 240), de Burnett Bolloten (2005, pp. 261 a 281), y las muy concluyentes investigaciones y conclusiones de Pablo Martín-Aceña (2008, Volumen I, pp. 691 a 731), todas ellas sobre fuentes primarias. También es relevante la síntesis, con una perspectiva muy amplia, de José Ángel Sánchez Asiaín en que incluye el contexto de gestión del propio Banco de España (2015, pp. 315 a 334 y 557 a 628). Por su parte, Jesús Salas Larrazábal, uno de los pioneros y mayores expertos en la cuantificación y cualificación del armamento importado por ambos bandos, efectúa unos cálculos basados en las cantidades de pesetas-oro, focalizándose en los valores de cotización, no en los valores reales obtenidos en las transacciones por la República, y propone la cantidad de 743 millones²⁹²⁸.

²⁹²⁶ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 709.

²⁹²⁷ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 708 y 709.

²⁹²⁸ SALAS, J., 2017, pp. 523 y 524.

Anexo 20.- Financiación de recursos movilizados en el exterior del bando *nacional*.

FINANCIACIÓN EXTERIOR AL EJÉRCITO NACIONAL DURANTE TODA LA GUERRA			
	FECHA	Milones de Dólares (0)	Divisa original
Crédito Sociedad General de Comercio Portugués (1)	Agosto de 1936	0,86	175.000 Libras
Compañía de Tabacos de Filipinas (1)	Octubre de 1936	1,00	
Crédito en combustible Texaco (garantía de March) (2)	Noviembre de 1936	6,00	
Compañía de Tabacos de Filipinas (1)	Diciembre de 1936	0,20	
Créditos en el exterior gestionados por Cambó (3)	1936 a 1939		35 millones
Kleinwort de Londres (intermediación de March) (4)	Abril de 1937	2,46	500.000 Libras
Kleinwort de Londres (intermediación de March) (4)	Agosto de 1937	1,47	300.000 Libras
Kleinwort de Londres (intermediación de March) (4)	Octubre de 1937	7,37	1,5 Millón Libras
Kleinwort de Londres (1)	Abril de 1938	2,46	500.000 Libras
Société de Banque Suisse de Bâle (1)	Octubre de 1938	4,91	1 Millón Libras
Créditos de la Caixa Geral de Depósitos de Lisboa (5)	Febrero de 1939	2,23	50 Millones Escudos
Société de Banque Suisse de Bâle (1)	Abril de 1939	2,46	500.000 Libras
TOTAL CRÉDITOS		31,40	
Crédito negociado con Italia (pagadero 1945 a 1970) (6)	1936 a 1939	229,14	5.000 Millones Liras
Crédito de Consorcio Bancos italianos (7)	1936 a 1939	13,75	300 Millones Liras
Coste de Legión Cóndor (8)	1936 a 1939	89,81	312,55 Millones Marcos
Gasto de personal alemán condonado (8)	1936 a 1939	31,90	111 Millones Marcos
Intereses por el retraso en llegar al acuerdo de pago (8)	1936 a 1940	3,58	12,45 Millones Marcos
Entregas directas al ejército a través de HISMA (8)	1936 a 1939	5,81	20,22 Millones Marcos
TOTAL FINANCIACIÓN DE ALEMANIA E ITALIA		373,99	
TOTAL FINANCIACIÓN CREDITICIA DEL EXTERIOR		405,38	
Juan March desde Kleinnwort (9)	Julio de 1936	4,91	1 Millon Libras
Recaudaciones internacionales realizadas por Cambó (10)	1936 a 1939	55,25	410 Millones pesetas
Devoluciones y minusvaloraciones de Legión Cóndor (8)	1936 a 1939	16,71	58,16 Millones Marcos
Condonación de deuda italiana (6)	1936 a 1939	88,26	1.926 Millones Liras
TOTAL DONACIONES DEL EXTERIOR		165,14	
TOTAL FONDOS DEL EXTERIOR		570,52	

Elaboración propia.

- (0) Los importes se han convertido en dólares para poder integrarlos y compararlos, independientemente de que puede haber pequeñas diferencias por las variaciones de los tipos cambio en el tiempo y por el tipo de cambio empleado. Si el valor está en negrita en esta columna indica que directamente se operó en dólares. Los tipos de cambio aplicados son los siguientes: 1 libra = 4,91 dólares, 1 dólar = 3,48 marcos, 1 dólar = 21,8208 liras, 1 dólar = 22,45 escudos.
- (1) Los créditos de este grupo están expresamente declarados en las *memorias José Larraz*²⁹²⁹, indicando su descripción y los importes²⁹³⁰.

²⁹²⁹ Director del Servicio de Estudios del Banco de España de Burgos y Ministro de Hacienda en el primer Gobierno de Franco de la posguerra.

²⁹³⁰ LARRAZ, 2006, p.158.

Estos importes también están incluidos en la ley reservada de la Jefatura del Estado de 1 de abril de 1939, no *publicada en el BOE*²⁹³¹.

- (2) Crédito de la **TEXACO** formalizado en abril de 1937 tras constatar los retrasos en los pagos de combustible de los *nacionales*²⁹³². Esta línea de crédito se debió ir pagando durante la guerra ya que Larraz, en su inventario de las deudas abiertas al final de la guerra, no lo cita. No están claras las condiciones del contrato ni la fecha, pero sí se conoce que el petróleo comenzó a fluir, en el margen de este contrato en noviembre de 1936 y con un acuerdo de pago inicial en 90 días²⁹³³.
- (3) El crédito logrado por **Cambó** para los *nacionales*, de 35 millones de dólares, no consta entre las deudas pendientes enunciadas por Larraz. Previsiblemente, fue pagado con cargo a las recaudaciones logradas por el propio Cambó²⁹³⁴ por lo que no se ha sumado para evitar duplicar el importe.
- (4) Créditos del banco británico **Kleinwort** logrados mediante intermediación y posible garantía de Juan March²⁹³⁵.
- (5) Crédito concedido en **Portugal** prácticamente con la guerra acabada²⁹³⁶.
- (6) Crédito dado durante la guerra cuyas cifras se cerraron en 1940 tras las negociaciones de Larraz con los italianos en un importe de 5.000 millones liras (229M\$). El crédito no estaba ligado al valor del oro y se empezaba a pagar en 1942, por lo que prácticamente se pagó por un valor muy inferior a su valor real, ya que en 1947 la lira ya valía, respecto al dólar, unas treinta veces menos²⁹³⁷. Se puede estimar que el Gobierno italiano pudo condonar hasta 1.926 millones de liras (88M\$)

²⁹³¹ Se publicó en el BOE una Ley sobre suspensiones de obligaciones extrabancarias pero no el decreto con los importes. BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO Nº92, de 2 de abril de 1939, pp. 1887 y 1888. Larraz en sus memorias incluye el detalle de los importes contenidos en el decreto.

²⁹³² SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p.194.

²⁹³³ MARTÍNEZ MOLINOS, 2008, Volumen I, pp. 675 y 676.

²⁹³⁴ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p.194.

²⁹³⁵ LARRAZ, 2006, p. 158; SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 180 a 185.

²⁹³⁶ LARRAZ, 2006, p. 159; BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO Nº214 de 4 de agosto de 1940, p. 5410.

²⁹³⁷ LARRAZ, 2006, pp. 320 a 325; BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO Nº214 de 4 de agosto de 1940, pp. 5409 y 5410.

pues, según cita Larraz, la valoración total de la ayuda se estimaba en 6.926 millones de liras (317M\$) y se acordó pagar sólo 5.000 millones (229M\$), por lo que se puede considerar que Franco adquirió materiales por 1.926 millones de liras más (88M\$). Por tanto, se deben considerar como ayuda italiana estos últimos millones, aunque sin olvidar que, quizás, una parte se hubiese pagado durante la guerra y no fuese condonación directamente. Jesús Salas, conociendo el dato anterior, lo cuestiona a partir de sus valoraciones del material militar y considera que las importaciones no debían ser superiores a los 5.800 millones de liras (263M\$)²⁹³⁸. Jesús Salas considera también como posible que se hubieran pagado 800 millones de liras de los aquí considerados como “condonación”; en cualquier caso, seguirían siendo fondos movilizados hacia el exterior para soportar importaciones. En el cuadro expuesto en la presente tesis se consideran los 1.926 millones de liras como **condonación** aunque, sin duda, alguna parte pudo haber sido saldada durante la guerra.

- (7) Crédito de un consorcio de bancos italianos por 300 millones de liras (13,75M\$)²⁹³⁹.
- (8) El volumen de suministros y el coste del personal aportado por Alemania en toda la guerra, tal y como se valoró inicialmente por el Departamento de Política Económica del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán, fue de 500 millones de marcos (143M\$), incluyendo todas las partidas: Legión Cóndor, suministros al ejército y personal, y a esa fecha considera ya pagados 60,8 millones de marcos (17,5M\$)²⁹⁴⁰. Esta valoración preliminar fue efectuada nada más terminar la guerra, en abril de 1939 y como se verá a continuación estaba muy próxima al dato real. También es compatible la cifra de lo pagado a la fecha, pues un año antes ya se habían pagado 57 millones de marcos, tal y como reconocían los propios documentos alemanes²⁹⁴¹. También la cifra total

²⁹³⁸ SALAS, J., 2017, pp. 525 a 527.

²⁹³⁹ BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO N°214 de 4 de agosto de 1940, p. 5409.

²⁹⁴⁰ RAM 322/193561-63, de abril de 1939. DOCUMENTO N°783, p. 892.

²⁹⁴¹ RAM 586/243171-75 de 30 de abril de 1938 (Documento 577 pp. 648 a 651).

está en sintonía con la cifra que posteriormente se solicitaba por los alemanes en 1940, 504 millones de marcos²⁹⁴². Sin embargo, la valoración final de la ayuda podría ser del orden de los 513 millones de marcos (unos 150 millones de dólares), conforme al cuadro que se muestra a continuación.

AYUDA ALEMANA DURANTE LA GUERRA CIVIL (millones de marcos)				
			Millones de Marcos	Millones \$
Legión Cóndor recibio del ejército alemán			232,44	66,8
Material suministrado por la industria Alemana			80,11	23,0
LEGIÓN CONDOR PAGADO			312,55	89,8
Devoluciones			28,14	8,1
Descuentos y compensaciones crediticias			30,02	8,6
TOTAL LEGIÓN CÓNDOR			370,71	106,5
HISMA a ejército <i>nacional</i>			20,22	5,8
Intereses por tardanza en reconocimiento de pago			12,45	3,6
Gastos de Personal de la Legión Cóndor.			111,00	31,9
VALORACIÓN TOTAL DE LA AYUDA ALEMANA			514,38	147,8
TOTAL CONDONADO Y EN QUITAS			58,16	16,7
ESTIMACIÓN DE IMPORTE TOTAL PAGADO A ALEMANIA			456,22	131,1
Pagado durante la guerra			60,80	17,5
Deuda Pendiente a 1 de abril de 1939			395,42	113,6

Los costes de La Legión Cóndor, al no ser formalmente una unidad del ejército alemán sino de voluntarios, debía ser pagada por los *nacionales*. Los suministros habían llegado directamente de Alemania para dicha unidad desde el ejército alemán y a través de la compañía *HISMA*²⁹⁴³. Se obtiene para **la Legión Cóndor 371 millones de marcos por todos los conceptos**²⁹⁴⁴, si bien, posteriormente, se reduciría en **58 millones en concepto de devoluciones y descuentos**, aunque estos 58 millones no pagados se añadirán en el cómputo total por tratarse del

²⁹⁴² Cifra expuesta en una carta del ministro de Economía, Larraz, al de Asuntos Exteriores de España, en relación con las demandas recibidas por la embajada en Berlín (LARRAZ, 2006, p. 328).

²⁹⁴³ La *HISMA* (*Sociedad Hispano Marroquí de Transportes*) era una empresa “tapadera” de las operaciones alemanas con el ejército *nacional* con el objetivo de ocultar la participación del Gobierno alemán “privatizando” las exportaciones a Franco.

²⁹⁴⁴ Se considera que la Legión Cóndor y la Marina se financiaron directamente con 291 millones de marcos y adicionalmente la compañía *HISMA* aportó otros 80 millones por entregas de la industria alemana a la propia Legión Cóndor, disponiendo en conjunto de 371 millones de Marcos, de los cuales posteriormente se realizaron descuentos (MOLINA y MANRIQUE, 2000, pp. 81 a 84).

valor de parte de la ayuda²⁹⁴⁵. La cifra de 371 millones de marcos la indica también Larraz como la inicial aceptada por las partes y firmada en un protocolo a principio de 1941, sin considerar los gastos de personal y las importaciones de *HISMA* al ejército²⁹⁴⁶. A pesar de que España consideraba este importe elevado, tal y como decía el entonces ministro José Larraz, “... *con los alemanes en Hendaya aquello había salido bastante bien*”²⁹⁴⁷. Tras la reducción de los 58 millones se dejó el coste neto de la Legión Cóndor en 313 millones de marcos (89,8M\$). Larraz no cita estas deducciones puesto que, como él mismo indica, ya no estaba en el Ministerio en las negociaciones finales, pero si deja claro que los 371 millones de marcos eran sólo “*un reconocimiento de principio (...) quedaba establecida la reserva de una quita, con lo cual podía decirse que ni siquiera se había acabado la etapa de liquidación*”²⁹⁴⁸. En resumen, se puede entender que el valor de **la aportación de la Legión Cóndor podría ser 371 millones de marcos de los que se pagó 313 millones**. Adicionalmente, **la HISMA aportó durante la guerra material de la industria alemana** al ejército *nacional*, directamente, sin pasar por la Legión Cóndor, por valor de otros 20,2 millones de marcos²⁹⁴⁹. Hay que añadir **los intereses que Alemania cargó por el retraso en la negociación** y en la aceptación de la deuda, al margen de los intereses del propio crédito que se acordó posteriormente²⁹⁵⁰. Finalmente se deben considerar **los gastos de personal** de la Legión Cóndor, aunque Larraz cita la cifra de 60 millones²⁹⁵¹, si bien las investigaciones y los cálculos de Rafael García Pérez aportan la cifra de **111 millones** de marcos que se compensaron con los gastos de la División Azul años más

²⁹⁴⁵ SALAS, J., 2017, p. 525.

²⁹⁴⁶ LARRAZ, 2006, pp. 328 y 329.

²⁹⁴⁷ LARRAZ, 2006, p. 329.

²⁹⁴⁸ LARRAZ, 2006, p. 329.

²⁹⁴⁹ “Nota verbal” enviada por la embajada alemana al Ministerio de Asunto el 26 de octubre de 1940, reproducida del original por Lucas Molina y José María Manrique. MOLINA y MANRIQUE, 2000, Anexos pp. 92 y 93.

²⁹⁵⁰ La estimación realizada por Lucas Molina y José María Manrique es de 12,45 millones de marcos con base en la deuda, el plazo de retraso en llegar un acuerdo y la tasa del 4% (MOLINA y MANRIQUE, 2000, pp. 86 y 87).

²⁹⁵¹ LARRAZ, 2006, p. 328.

tarde²⁹⁵². **La valoración completa** alemana considerando la Legión Cóndor, la aportación al ejército *nacional* de HISMA, los gastos de personal, los intereses del periodo de la negociación y lo que fue condonado, suman **514 millones de marcos en total (148M\$)**. De los 514 millones de marcos, se pagaron durante la guerra 60,8 millones conforme a los documentos alemanes²⁹⁵³, y se condonaron o se hicieron quitas por un valor total de otros 118,8 millones. Considera Larraz incomprensible la cita del entonces ministro de Asuntos Exteriores, Serrano Suñer, al respecto de los suministros alemanes “... *Sólo recibimos entonces los que pudimos pagar y en verdad que lo pagamos puntualmente en dinero contante y sonante*”²⁹⁵⁴. Efectivamente, no parece del todo cierto que gran parte de la ayuda se recibiese a crédito y que más de un 20% se condonase.

- (9) Donación inicial de **Juan March** para el pago de las primeras importaciones de armas de Italia y primeros gastos²⁹⁵⁵. Hay mucho escrito acerca de las posibles aportaciones de Juan March, muchas de ellas con cifras muy relevantes para la época, sin embargo, más allá de lo recogido en los cuadros anteriores, no he encontrado informaciones soportadas por fuentes primarias fiables. Ángel Viñas²⁹⁵⁶ aporta unas cifras muy elevadas que las apoya en Sánchez Asiaín, sin embargo, este último autor, en un libro escrito dos años después de esta afirmación de Ángel Viñas, se limita a enumerar textos aparecidos en fuentes periodísticas o en otras publicaciones dejando claro que no tienen soporte documental²⁹⁵⁷, añadiendo casi, como colofón, que “...

²⁹⁵² Los gastos de las División Azul se estimaron en 347 millones de pesetas que, al cambio acordado en los acuerdos iniciales de 1 Marco igual a 3,44 pesetas, implicaban 101 millones de marcos (GARCÍA PÉREZ, 1994, pp. 82 y 269).

²⁹⁵³ RAM 322/193561-63, de abril de 1939. DOCUMENTO N°783, p. 893.

²⁹⁵⁴ SERRANO SUÑER, 1973, p.84.

²⁹⁵⁵ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp.827 y 828.

²⁹⁵⁶ VIÑAS, 2013, pp. 360 y 361.

²⁹⁵⁷ “*Sobre el esfuerzo financiero de Juan March en ayuda de la sublevación del 18 de julio, se han hecho hasta ahora algunas valoraciones globales, pero ninguna de ellas parte de cálculos parciales precisos*”, a continuación enumera alguna de ellas: El Diario el Pueblo de Valencia en 1937, en plena guerra; Guillermo Cabanellas sin aportar ninguna base; Jackson sin aportar las fuentes; el biógrafo Piñeiro; Ferrer Guasp. SÁNCHEZ ASIAÍN, 20015, pp. 222 a 225.

especialmente en relación con sus ayudas a la sublevación, Juan March es todavía una incógnita para sus biógrafos²⁹⁵⁸. Viñas considera la oferta de dinero que supuestamente hizo March al general Mola, obteniendo expresamente el dato Sánchez Asiaín, el cual deja claro que pudo no ser utilizada, además, el biógrafo y secretario de Mola en aquel periodo, Félix Maíz, ni tan siquiera cita a March en su obra²⁹⁵⁹. En los cálculos anteriores podrían faltar por cuantificar algunas de las compras y pagos que realizó en los primeros momentos (el *Dragón Rapide*, la cobertura a la familia de Franco en el exterior, los hidroaviones de Mallorca, los fletes del “*Convoy de la Victoria*”) pero estos importes, si no estuvieran incluidos en la donación de un millón de libras, serían cantidades irrelevantes en estos cálculos. También cita Viñas e incluye en sus cálculos, 183,5 toneladas de oro depositadas por Juan March en el Banco de Italia, depósito que sí está documentado²⁹⁶⁰, pero como aval de la financiación italiana; sin embargo, no se pueden sumar la garantía y el crédito garantizado, pues se estaría duplicando la cifra ya que los *nacionales*, lógicamente, sólo dispusieron del dinero del crédito, pero no de la garantía²⁹⁶¹. El papel esencial de Juan March no radicaba tanto en el importe, sino en dos aspectos críticos, el primero es el momento en que se hicieron, pues dio oxígeno financiero en las primeras semanas que era esencial para los sublevados y, el segundo, es que **fue el gran avalista de los alzados**, lo que permitió que Mussolini se decidiera a enviar las primeras ayudas a crédito, y avaló los créditos del *Kleinwort*, las primeras entregas de petróleo de la *Shell* y muchas de las compras de los camiones norteamericanos. Esta fue la gran función de Juan March, ser el avalista que permitió a Franco comprar a crédito. Muchas de estas líneas de crédito lo eran realmente de circulante, pues no constan los créditos ya que estos se pagaron en plazos cortos. Si hubiera habido algún crédito relevante con Juan March

²⁹⁵⁸ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 2013.

²⁹⁵⁹ VIÑAS, 2013, p. 360; SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 185 y 186; MAIZ, 1976.

²⁹⁶⁰ En el Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores estaban las suscritas por el cajero central del Banco de Italia.

²⁹⁶¹ VIÑAS, 2013, pp. 359 a 363; SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 184.

lo hubiera hecho constar José Larraz en sus memorias. Se puede resumir este apartado con el texto de Sánchez Asiaín al respecto: “*Siendo muy importante la ayuda financiera de March a la sublevación, no fue menor la aportación que en aquellos momentos supuso para los sublevados la garantía de su apoyo al golpe militar y a su desarrollo posterior*²⁹⁶²”.

(10) Recaudaciones realizadas por Cambó en Europa²⁹⁶³.

No se han considerado los intereses de la deuda por las circunstancias de las amortizaciones de los créditos. El crédito italiano no estaba indexado al oro, con lo que la evolución de la cotización de la lira provocó que, a los pocos años, su valor fuese treinta veces inferior al inicial. El crédito de los alemanes sufrió muchas distorsiones como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial y del propio proceso de liquidación.

José Larraz afirmó en 1940 que la deuda total no había superado el importe de 1.200 millones de pesetas-oro²⁹⁶⁴, a pesar de que Sánchez Asiaín, apoyado en las estimaciones de Viñas, considera corta esta cifra²⁹⁶⁵. Lo cierto es que el volumen de crédito que se puede soportar, con documentos o testigos fiables de primera línea, **es próximo a los 400 millones de dólares, y esto implica una cifra inferior a los 1.300 millones de pesetas-oro**, es decir, similar en orden de magnitud a la cifra expuesta por Larraz. Es cierto que Larraz consideraba como condonación, y no como crédito, los gastos de personal de la Legión Cóndor (próximos a los 100 millones de pesetas-oro) pues así estaba planteado aún en agosto de 1940, cuando efectuó esa afirmación.

Es imprescindible para las financiaciones de los *nacionales* considerar los textos de José Larraz (2006), de Lucas Molina y José María Manrique (2000), de Jesús Salas Larrazábal (1974 y 2017), el texto de

²⁹⁶² SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, pp. 198 a 199.

²⁹⁶³ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p.149

²⁹⁶⁴ BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO, N°217, de 4 de agosto de 1940, p. 5410.

²⁹⁶⁵ SÁNCHEZ ASIAÍN, 2015, p. 869.

Manfred Merkes (1969) y de Sánchez Asiaín (2015). También son esenciales los documentos de los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich (*Büro RAM*) publicados por el Gobierno norteamericano²⁹⁶⁶.

²⁹⁶⁶ DOCUMENTS OF GERMAN FOREIGN POLICY, SERIES D (1937 - 1945), GERMANY AND THE SPANISH CIVIL WAR 1936 – 1939, impreso en 1950.

Anexo 21.a.- Detalle de jefes y oficiales *nacionales* reingresados y registrados en los primeros meses de la guerra registrados en los Diarios Oficiales y Boletines Oficiales

EJÉRCITO NACIONAL	
JEFES Y OFICIALES REINGRESADOS EN LAS CUATRO ARMAS DEL EJÉRCITO Y F.O.P.	
Suplementos al Diario Oficial del Ministerio de la Guerra	Jefes y Oficiales
Suplemento al Diario Oficial, nº4, 1 de agosto de 1936, p.2.	1
Suplemento al Diario Oficial, nº5, 3 de agosto de 1936, pp. 3 y 4.	10
Suplemento al Diario Oficial, nº6, 8 de agosto de 1936, p.2.	1
Suplemento al Diario Oficial, nº7, 12 de agosto de 1936, p.2.	2
Suplemento al Diario Oficial, nº8, 15 de agosto de 1936, p.1.	1
Suplemento al Diario Oficial, nº9, 18 de agosto de 1936, p.2.	4
Suplemento al Diario Oficial, nº12, 24 de agosto de 1936, p.1.	3
Suplemento al Diario Oficial, nº15, 31 de agosto de 1936, p.2.	2
Suplemento al Diario Oficial, nº16, 2 de septiembre de 1936, p. 6.	1
Suplemento al Diario Oficial, nº16, 2 de septiembre de 1936, p. 6.	1
Suplemento al Diario Oficial, nº25, 23 de septiembre de 1936, p. 4.	1
Suplemento al Diario Oficial, nº26, 52 de septiembre de 1936, p. 4.	3
Suplemento al Diario Oficial, nº27, 28 de septiembre de 1936, p. 4.	3
Suplemento al Diario Oficial, nº29, 2 de octubre de 1936, p. 4.	1
Suplemento al Diario Oficial, nº33, 13 de octubre de 1936, p. 7.	3
Suplemento al Diario Oficial, nº34, 14 de octubre de 1936, p. 4.	3
Suplemento al Diario Oficial, nº35, 16 de octubre de 1936, p. 7.	3
Suplemento al Diario Oficial, nº36, 19 de octubre de 1936, p. 3.	2
Suplemento al BOE, nº41, 28 de octubre de 1936, p. 4.	2
Suplemento al BOE, nº46, 4 de noviembre de 1936, p. 7.	1
Suplemento al BOE, nº47, 6 de noviembre de 1936, p. 8.	4
Suplemento al BOE, nº49, 9 de noviembre de 1936, p. 8.	2
Suplemento al BOE, nº50, 11 de noviembre de 1936, p. 12.	10
Suplemento al BOE, nº52, 13 de noviembre de 1936, p. 8.	2
Suplemento al BOE, nº54, 16 de noviembre de 1936, p. 9.	2
Suplemento al BOE, nº52, 13 de noviembre de 1936, p. 8.	2
Suplemento al BOE, nº52, 13 de noviembre de 1936, p. 8.	2
Suplemento al BOE, nº62, 25 de noviembre de 1936, pp. 9 y 10.	9
TOTAL	81

Anexo 21.b.- Jefes y oficiales reingresados en el ejército *republicano* en las cuatro armas hasta noviembre de 1936.

EJÉRCITO REPUBLICANO	
JEFES Y OFICIALES REINGRESADOS EN LAS CUATRO ARMAS DEL EJÉRCITO Y F.O.P.	
Diario Oficial del Ministerio de la Guerra	Jefes y Oficiales
Diario Oficial nº 190, 22 de septiembre 36, p.398.	18
DO nº 194, 26 de septiembre 36, p.430 y 431.	119
DO nº 195, 27 de septiembre 36, p.441 y 446.	16
DO nº 197, 30 de septiembre 36, p.472.	1
DO nº 205, 9 de octubre 36, p.67.	11
DO nº 211, 16 de octubre 36, p.111 y 112.	11
DO nº 214, 20 de octubre 36, p.135.	30
DO nº 216, 22 de octubre 36, p.149 y 150.	26
DO nº 218, 24 de octubre 36, p.176.	21
DO nº 221, 28 de octubre 36, p.206.	6
TOTAL	259

Anexo 22.a.- Nuevos oficiales *republicanos* ascendidos desde suboficial hasta noviembre de 1936.

EJÉRCITO REPUBLICANO	
NUEVOS OFICIALES DE LAS ARMAS Y FOP POR ASCENSO DESDE SUBOFICIAL	
Diario Oficial del Ministerio de la Guerra	Jefes y Oficiales
Diario Oficial nº 179, 9 de septiembre 36, Pp. 201 a 203.	49
DO nº 181, 11 de septiembre 36, pp.313 y 314..	4
DO nº 183, 13 de septiembre 36, pp.328 y 329..	17
DO nº 186, 17 de septiembre 36, p.358 y 359.	16
DO nº 188, 19 de septiembre 36, p.378.	12
DO nº 196, 29 de septiembre 36, p.457 a 459.	12
DO nº 197, 30 de septiembre 36, p.475.	16
DO nº 199, 2 de octubre 36, pp. 18 a 20.	47
DO nº 202, 6 de octubre 36, p.42 y 43.	22
DO nº 206, 10 de octubre 36, p.208.	25
DO nº 207, 11 de octubre 36, p.81 y 82.	4
DO nº 212, 17 de octubre 36, pp. 118 a 122.	31
DO nº 214, 20 de octubre 36, p.137.	13
DO nº 218, 24 de octubre 36, pp.166 y 167.	43
DO nº 218, 24 de octubre 36, pp.172 y 175.	52
DO nº 220, 27 de octubre 36, p.197.	10
DO nº 221, 28 de octubre 36, pp. 200 a 202, y 206	29
DO nº 222, 24 de octubre 36, p.222.	24
TOTAL	426

Anexo 22.b.- Nuevos oficiales *nacionales* ascendidos desde suboficial hasta noviembre de 1936.

EJÉRCITO NACIONAL	
NUEVOS OFICIALES DE LAS ARMAS Y FOP POR ASCENSO DESDE SUBOFICIAL	
Suplementos al Diario Oficial, Boletines de la Junta y BOE's	Jefes y Oficiales
Suplemento al Diario Oficial , nº18, 7 de septiembre de 1936, pp. 2 y 3.	8
Suplemento al Diario Oficial , nº19, 9 de septiembre de 1936, pp. 1 a 4.	60
Suplemento al Diario Oficial , nº23, 18 de septiembre de 1936, pp. 2 a 5.	9
Suplemento al Diario Oficial , nº24, 21 de septiembre de 1936, p. 5.	10
Suplemento al Diario Oficial , nº27, 28 de septiembre de 1936, pp. 3 y 4.	13
Suplemento al Diario Oficial , nº32, 7 de octubre de 1936.	8
Boletín Oficial del Estado, nº30, 14 de noviembre de 1936, pp. 185 y 186.	203
Boletines Oficiales de la Junta de Defensa y BOE's desde 18-VII a 30-X	51
TOTAL	362

Anexo 23.- Nuevos oficiales *nacionales* obtenidos de las academias de provisionales hasta noviembre de 1936.

EJÉRCITO NACIONAL	
NUEVOS OFICIALES PROVISIONALES PROCEDENTES DE LAS NUEVAS ACADEMIAS	
Boletines Oficiales del Estado	Jefes y Oficiales
Boletín Oficial del Estado, nº16, 30 de octubre de 1936, pp. 65 a 67.	263
Boletín Oficial del Estado, nº18, 1 de noviembre de 1936, pp. 83 y 84.	104
Boletín Oficial del Estado, nº19, 2 de noviembre de 1936, p. 90.	72
Boletín Oficial del Estado, nº25, 9 de noviembre de 1936, pp. 135 a 137.	207
Boletín Oficial del Estado, nº45, 30 de noviembre de 1936, pp. 302 y 303.	270
Suplemento al BOE nº45, 2 de noviembre de 1936, pp. 3 a 5.	134
TOTAL	1050

Anexo 24.a.- Responsables de División del ejército republicano en junio de 1937.

MANDOS OPERATIVOS (DIVISIONES) DEL EJÉRCITO REPUBLICANO - Junio de 1937		
División	Responsable	Procedencia / Rango en Anuario 1936
1	Tcol. Cueto Herrero	Comandante
2	Col. Barceló Jové	Capitán
3	Tcol. Fernández-Heredia Gastañeda	Comandante
4	Mayor Oliva Gumiel	Milicias
5	Com. Palacios Martínez	Capitán
6	T. Col. Melero Blanco	Capitán
7	Com. Zulueta Isasi	Retirado
8	Col. Díaz Carrasco	Carabineros
9	Com. Rubert de la Iglesia	Capitán
10	Col. Enciso Madolell	Capitán
11	Mayor Lister	Milicias
12	Col. Rovira Pacheco	Carabineros
13	Tcol. Fernández Recio	Carabineros
14	Mayor Mera	Milicias
15	Gral. Ivanovich Gal	Internacional
16	Com. Benages	Capitán
17	Mayor Hans	Internacional
18	Com. Márquez Sánchez de Movellán	Capitán
19	Com. Cifuentes del Rey, José	Capitán
20	Com. Orad de la Torre	Capitán
21	Com. Calvo Calvo	Capitán
22	Col. Menoyo Baños	Capitán
23	Col. Jiménez Canito, Carlos	Comandante
24	Com. Gallo Martínez	Capitán
25	Mayor Ortíz Ramírez	Milicias
26	Mayor Sanz García	Milicias
27	Mayor Trueba Mirones	Milicias
28	Mayor Jover Cortés	Milicias
29	Mayor Rovira Canales	Milicias
30	Col. Pérez-Salas García, Jesús	Retirado
31	Col. Escoda Xatruch	Retirado
32	Col. Arana Vivanco	Retirado
33	Com. Medrano Rivas	Retirado
34	Tcol. Galán Rodríguez, José María (3)	Carabineros
35	Gral. Walter	Internacional
36	Tcol. Bertomeu Bisquert, Antonio	Comandante
37	Tcol. Ruiz Farrona, José	Comandante
38	Com. Blanco Pedraza	Capitán
39	Tcol. Galán Rodríguez, Francisco	Guardia Civil
40	Col. Valencia García	Teniente Coronel
41	Tcol. Eixea Vilar	Teniente Coronel
42	Mayor Hernández Sáez	Milicias
43	Tcol. Salavera Camps	Comandante
44	Tcol. Peire Cabaleiro	Teniente Coronel
45	Gral. Kleber	Internacional
46	Mayor González González (Campesino)	Milicias
47	Mayor Durán Martínez	Milicias
1ª Euzkadi (48 Div.)	Com. Gómez García (Putz)	Carabineros
2ª Euzkadi (49 Div.)	Mayor De Frutos Boudevin	Milicias
3ª Euzkadi (50 Div.)	Col. Ibarrola Orueta	Guardia Civil
4ª Euzkadi (51 Div.)	Col. Irezábal Goiti	Teniente Coronel
1ª Santanderina (52 Div.)	Mayor Villarías López	Milicias
2ª Santanderina (53 Div.)	Tcol. Gállego Aragües (Bravo Quesada)	Comandante
3ª Santanderina (54 Div.)	Com. Fernández Navamuel	Retirado
5ª Euzkadi (55 Div.)	Mayor Beldarraín Olalde (De Pablo)	Milicias
7ª Asturiana (56 Div.)	Tcol. Buzón Llanes	Guardia Civil
Asturiana de Choque (57 Div.)	Mayor Bárzana Bárzana	Milicias
6ª Asturiana (58 Div.)	Com. Rodríguez Calleja	Capitán
1ª Asturiana (59 Div.)	Mayor Álvarez González	Milicias
2ª Asturiana (60 Div.)	Mayor Vázquez Vázquez	Milicias
3ª Asturiana (61 Div.)	Tcol. Semprún Ramos	Guardia Civil
4ª Asturiana (62 Div.)	Com. Martín-Barco	Carabineros
5ª Asturiana (63 Div.)	Mayor Fernández Calderón	Milicias

Fuentes: Anuario Militar de 1936, Archivo General Militar, Jesús Salas Larrazábal (2006, Volumen II), Monografías del SHM (Martínez Bande, números 6, 8, 9 y 15).

- a) Divisiones 1 a 18: AGM, DR, L612, C4 (Ejército del Centro, abril 1937); AGM, DR, L608bis. C2 (Ejército del Centro, abril, 1937); AGM, DR, L676, C10 (Ejército del centro, abril 1937); SALAS, J., 2006, Vol. II., pp. 1426 a 1433.
- b) Divisiones 19 a 24: AGM, DR, L840, C3 (Ejército de Andalucía, junio 1937) y SALAS, J., 2006. Vol. II. pp. 1435 a 1437.
- c) Divisiones 25 a 30: AGM, DR, L772, C13 (Ejército del Este, junio 1937); SALAS, J., 2006, Vol. II, pp. 1439 y 1440.
- d) Divisiones 31 a 33: SALAS, J., 2006, Vol. II. p. 1141.
- e) Divisiones 34 y 35: AGM, DR, L612, C4 (Ejército del Centro, abril 1937); AGM, DR, L608bis. C2 (Ejército del centro, abril, 1937); AGM, DR, L676, C10 (Ejército del centro, abril 1937); SALAS, J., 2006, Vol. II., pp. 1429 a 1430.
- f) Divisiones 36 y 37: SALAS, J., 2006, Vol. II, p. 1434; ENGEL, 1999, pp. 215 y 216.
- g) División 38: AGM, DR, L840, C3 (Ejército de Andalucía, junio 1937) y SALAS, J., 2006. Vol. II. pp. 1434 y 1437.
- h) Divisiones 39 a 42: SALAS, J., Vol. II, pp. 1437 y 1438.
- i) Divisiones 43 a 47: ENGEL, 1999, pp. 218 a 220.
- j) Divisiones 48 a 51 (1º a 4º de Euzkadi): La División Mixta de Enlace no se ha incluido al ser disuelta el 26 de junio de 1937; AGM, DR, L859, C7 (Ejército del Norte, julio 1937); MARTÍNEZ BANDE, 1971, Monografía nº6, pp. 200 y 201).
- k) Divisiones 52 a 63): AGM, DR, L854, C9 (Reorganización del Ejército del Norte, agosto 1937); SALAS, J., 2006, pp. 1142 a 1449.

24.b.- Responsables de las divisiones y grandes brigadas del ejército nacional en junio de 1937.

MANDOS OPERATIVOS (DIVISIONES) DEL EJÉRCITO NACIONAL - Junio de 1937		
División	Responsable	Procedencia / Rango en Anuario 1936
I Brigada Navarra (1)	Col. García-Valiño, Rafael	Comandante
II Brigada Navarra	Col. Muñoz Grandes	Coronel
III Brigada Navarra	Col. Latorre Roca, Rafael	Retirado
IV Brigada Navarra	Col. Alonso Vega	Teniente Coronel
V Brigada Navarra	Col. Sánchez González, Juan	Coronel
VI Brigada Navarra	Col. Abriat Cantó	Retirado
11	G. Br. Iruretagoyena Solchaga	Coronel
12	G. Br. Asensio Cabnillas	Coronel
13	G. Br. Barrón Ortíz	Teniente Coronel
14	G. Br. Yagüe Blanco	Teniente Coronel
Brigada de Vanguardia (Ciudad Universitaria)	T. Col. Ríos Capapé, Joaquín	Comandante
Gobierno Militar de Cáceres	Col. Martín de Pinillos Blanco de Bustam.	Coronel
Brigada de Reserva de Cáceres	Col. Puente Ruiz	Teniente Coronel
21	Col. Cañizares Navarro	Comandante
22	Col. Álvarez Rementería, Eduardo	Comandante
23	Col. Herrera Malaguilla	Coronel
31	Col. Martín Prats	Teniente Coronel
32	Col. Tamayo Arellano	Teniente Coronel
33	Col. Rosaleny	Comandante
51	G. Br. Urrutia González	Teniente Coronel
52	G. Br. Muñoz Castellanos	Coronel
Brig. Mixta de Posición y Etapas (55D.)	Col. Civera Ayxemus	Coronel
Brigada Movil	T. Col. Galera Paniagua, Alfredo	Comandante
I Brigada de Castilla	Col. Gistau Algarra	Coronel
II Brigada de Castilla	Col. Faurié Gómez	Coronel
71 (División Ávila)	G. Div. Varela Iglesias	General de Brigada
72 (División Soria)	G. Br. Moscardó	Coronel
División Littorio (CTV)	G. Br. Bergonzoli	Internacional - Italiano
División Fiamme Nere	G. Br. Frusci	Internacional - Italiano
Raggruppamento XIII Marzo	Cónsul Francisci	Internacional - Italiano
II Brigada Mixta Flechas Azules	G. Br. Guassardo	Internacional - Italiano
II Brigada Mixta Flechas Negras	G. Br. Piazzoni	Internacional - Italiano
Frente de León	Gral. Br. Múgica	Coronel
Frente de Occidental de Asturias	Gral. Br. Aranda	Coronel

Elaboración propia. No incluye los mandos de las unidades en proceso de formación o sin un encuadrar y en retaguardia. Fuentes: Anuario Militar de 1936, Archivo General Militar, Monografías del Servicio Histórico Militar de Martínez Bande (números 8 y 15) y de la monografía de la Oficina Histórica del Estado Mayor del Ejército italiano de Rovighi y Stefani.

- a) Brigadas Navarras I a VI: Algunas de estas Brigadas disponían de dimensiones de una División (>12 batallones, otras entre 6 y 9). AGM, CGG, L420, C22; AGM, DN, L19, C48 y C49 (Ejército del Centro, agosto 1937).
- b) Divisiones 11, 12, 13, 14, Brigada de Vanguardia: AGM, DN, L25, C18 (Ejército del Centro, abril 1937); AGM, DN, L1, C40 (I CE mayo 1937);

AGM, CGG, L159, C8 (Ejército del Centro junio 1937); AGM, DN, L25, C20 (Ejército del Centro junio 1937); AGM, DN, L1, C45 (I CE junio 1937), Servicio Histórico Militar (MARTÍNEZ BANDE, 1981, Monografía nº15, pp. 68 a 73).

- c) Brigada de Reserva y Gobierno Militar de Cáceres: AGM, DN, L2, C17 (mayo 1937) y AGM, DN, L1, C4 (mayo de 1937).
- d) Divisiones 21, 22, 23, 31, 32 y 33: AGM, DN, L19, C67 (Ejército del Sur, mayo de 1937); AGM. DN, L19, C102 (Ejército del Sur junio 1937) y AGM, DN, L1, C40, (Ejército del Sur, junio 1937): AGM, CGG, L419, C33 (julio 1937); AGM, DN, L20, C24 y C38 (Ejército del Sur julio 1937) y Servicio Histórico Militar (MARTÍNEZ BANDE, 1981, Monografía nº15, pp. 56 y 59).
- e) Divisiones 51, 52, Brigadas Movil y de Posiciones: Datos del Servicio Histórico Militar (MARTÍNEZ BANDE, 1973, Monografía nº9, pp. 33 a 35).
- f) Brigadas de Castilla I y II: Constaban de 10 y 17 batallones, equivalentes a divisiones. AGM, DN, L6, C9 (62 División, agosto de 1937).
- g) Divisiones 71 y 72: AGM, CGG, L419, C18 (Divisiones Ávila y Soria, abril 1937); AGM, CGG, L419, C11 y 14 (Divisiones Ávila y Soria, mayo 1937); AGM, CGG, L159, C6 (organización y nomenclatura de CE, junio 1937).
- h) Divisiones CTV: Las cuatro Divisiones y las dos Brigadas Mixtas (tropa española y oficiales italianos) de flechas de 7 batallones existentes en marzo de 1937 (batalla de Guadalajara), se redujeron a tres divisiones

y las dos Brigadas tras la misma, SMEIUS Documento N°100, Vol. I, pp. 463 a 474).

- i) Tropas del VIII Cuerpo de Ejército (Asturias, Galicia y León): Servicio Histórico Militar (MARTÍNEZ BANDE, 1972, Monografía nº8, pp. 119 a 121).

Anexo 24.c.- Mandos operativos y territoriales de ambos ejércitos en diciembre de 1936.

MANDOS OPERATIVOS Y TERRITORIALES DEL EJÉRCITO REPUBLICANO - Finales de 1936			
Área de Responsabilidad		Responsable	Rango Anuario Militar 1936 (0)
Frente del Centro - Madrid (General Miaja)			
	1ª Brigada Mixta	Líster (1)	n/a
	2ª Brigada Mixta	Martínez de Aragón, Jesús (2)	n/a
	3ª Brigada Mixta	Galán, José María (3)	Teniente de Carabineros
	4ª Brigada Mixta	Arellano Fontán (4)	Capitán de Infantería
	5ª Brigada Mixta	Sabio Dutot (5)	Capitán de Intendencia
	6ª Brigada Mixta	Gallo Martínez (6)	Capitán de Infantería
	XI Brigada Mixta (Internacional)	Kléber (7)	n/a
	XII Brigada Mixta (Internacional)	Luckacs (8)	n/a
Frente del Norte			
	Cuerpo de Ejército del País Vasco	Arambarri (9)	Capitán de Infantería
	Cuerpo de Ejército de Santander	García Vayas (10)	Comandante de Infantería
	Cuerpo de Ejército de Asturias	Linares Aranzabe (11)	Comandante de E.M.
Frente de Aragón			
	Sector Pirenaico	Bueno, Jesús (12)	n/a Comandante
	Circunscripción Norte	Villalba (13)	Coronel de Infantería
	Circunscripción Centro	Del Barrio (14)	n/a
	Circunscripción Sur	Ortiz Ranírez (15)	n/a
	Sector Sur	Pérez Salas, Jesús (16)	Teniente Coronel
	Sector Teruel	Velasco Echave (17)	Coronel de Infantería
Frente del Sur			
	Sector Badajoz	Ruiz Farrona, José (18)	Comandante de Infantería
	Sector Córdoba	Hernández Saravia (19)	Tte. Coronel de Artillería
	Sector Granada	Salafranca (20)	Coronel de Infantería
	Sector Málaga	Romero Basart (21)	Coronel de Infantería

Elaboración propia con base en el Anuario Militar de 1936, las monografías de Martínez Bande, y de la información aportada por Carlos Engel.

(0) Información obtenida de los listados y graduaciones del ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA 1936. (1) Formación Militar en Academia Soviética de Frunze, ENGEL, 1999, p. 8. (2) Procedente de Milicias, ENGEL, 1999, p. 10. (3) ENGEL, 1999, p. 10. (4) Retirado. No figura en el anuario. Procedía del 5º Regimiento, ENGEL, 1999, p. 12. (5) Retirado. No figura en el anuario. Se hizo comandante de Carabineros, ENGEL, 1999, p. 13. (6) ENGEL, 1999, p. 14. (7) Procedente del NKVD soviético. Formación Militar en Academia Soviética de Frunze, ENGEL, 1999, p. 20. (8) Procedente de la URSS, ENGEL, 1999, p. 22. (9) MARTÍNEZ BANDE, 1980, Monografía nº4, p.170. (10) Era teniente coronel en el mes de noviembre de 1936, MARTÍNEZ BANDE, 1980, Monografía nº4, p.170. (11) MARTÍNEZ BANDE, 1980, Monografía nº4, p.170. (12) No figura en el Anuario Militar

de 1936, probablemente retirado, MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía nº5, p.121. (13) MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía nº5, p.121. (14) Procedente de Milicias, MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía nº5, p.122. (15) Procedente de Milicias, MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía nº5, p.122. (16) No figura en el Anuario Militar al huir de España tras el golpe de 1934. Regresó antes de la guerra. (17) MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía nº5, p.129. (18) MARTÍNEZ BANDE, 1986, Monografía nº3, p. 146. (19) No figura en el Anuario Militar de 1936, se retiró en 1933 tras la victoria de las derechas. Reingresó tras la victoria del Frente Popular en 1936. MARTÍNEZ BANDE, 1986, Monografía nº3, p. 150. (20) MARTÍNEZ BANDE, 1986, Monografía nº3, p. 151. (21) MARTÍNEZ BANDE, 1986, Monografía nº3, p. 120.

MANDOS DE OPERACIONES DEL EJÉRCITO NACIONAL - Finales de 1936		
Área de Responsabilidad	Responsable	Rango Anuario Militar 1936 (0)
Frente del Centro - Madrid (General Varela)		
Retamares	Castejón Espinosa (1)	Comandante de Infantería
Campamento	Asensio (1)	Coronel de Infantería
Carabanchel	Barrón (1)	Teniente Coronel de Caballería
Villaverde	Tella (1)	Teniente Coronel de Infantería
Alcorcón-Móstoles	Delgado Serrano (1)	Teniente Coronel de Infantería
Brunete	Bertomeu (1)	Comandante de Infantería
Carrtera de Andalucía	Monasterio Ituarte (1)	Coronel de Caballería
Frente del Norte		
Frente de Guipúzcoa	Solchaga (2)	Coronel de Infantería
Frente de Álava	Solans (2)	Coronel de Infantería
Frente Burgos Palencia	Mayoral (2)	Teniente Coronel de Infantería
Frente Palencia Burgos	Faurie (2)	Coronel de Caballería
Columna de Oviedo	Martín Alonso (3)	Coronel de Infantería
Comandancia de Asturias - León	Aranda (4)	Coronel de Infantería
Frente de Aragón		
1º Sector - Jaca	Caso (5)	Coronel Infantería
2º Sector - Ayerbe	Solans (5)	Coronel Infantería
3º Sector Huesca	Adrados (5)	Teniente Coronel Ingenieros
4º Sector - Zaragoza	Urrutia (5)	Teniente Coronel Caballería
5º Sector - Belchite	Sueiro (5)	Coronel Infantería
6º Sector - Calatayud	Marifías (5)	Teniente Coronel Artillería
7º Sector - Teruel	Muñoz Castellanos (5)	Coronel Artillería
Columna Movil	Galera (5)	Comandante de Infantería
Frente del Sur		
Badajoz	Pantoja Corrochano (6)	Capitán de la Guardia Civil
Sevilla-Córdoba	Saénz de Buruaga, Eduardo (7)	Coronel de Infantería
Granada	González Espinosa (8)	Coronel de Infantería

Elaboración propia con base en el Anuario Militar de 1936, las monografías de Martínez Bande, y de la información aportada por Carlos Engel.

(0) Información obtenida de los listados y graduaciones del ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA 1936. (1) MARTÍNEZ BANDE, 1980, Monografía nº1, p.288. (2) MARTÍNEZ BANDE, 1980, (Monografía nº4), p.186. (3) MARTÍNEZ BANDE, 1980, (Monografía nº4), p.187. (4) Ascendido a General al inicio de la guerra. BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO, nº1, 2 de octubre de 1936, p. 3, MARTÍNEZ BANDE, 1980, (Monografía nº4), p.187. (5) MARTÍNEZ BANDE, 1989, (Monografía nº5), p.130. (6) Martínez Bande lo cita como teniente coronel, sin embargo, el Anuario Militar lo recoge como Capitán (ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA 1936, p. 324), MARTÍNEZ BANDE, 1986, (Monografía nº3), p.145. (7) MARTÍNEZ BANDE, 1986, (Monografía nº3), p.96. (8) MARTÍNEZ BANDE, 1986, (Monografía nº3), p.102.

Anexo 24.d.- Mandos de las divisiones del Ejército Popular de la República en diciembre de 1937.

MANDOS DIVISIONES DEL EJÉRCITO REPUBLICANO DICIEMBRE DE 1937		
División	Responsable	Procedencia / Rango en Anuario 1936
1	M. Güemes	Capitán
2	T. Col. Barceló Jove	Capitán
3	M. Tagüeña	Milicias
4	T. Col. Bueno Núñez del Prado	
5	M. Palacios	Sanidad
6	M. Melero	Capitán
7	M. Zulueta Isasi	
8	M. Ascanio	Milicias
9	M. Rubert de la Iglesia	Capitán
10	M. Enciso Madollel	Capitán
11	M. Lister	Milicias
12	M. Jiménez Durán	Milicias
13	T. Col. Fernández Ríos	Carabineros
14	M. Gutiérrez Caro	Milicias
15	M. Castillo Sánchez	
16	M. Fresno	Carabineros
17	T. Col. Rovira Pacheco	Carabineros
18	M. González Pérez Caballero, Miguel	Teniente
19	M. Cifuentes del Rey, José	Capitán
20	M. Orad de la Torre	Capitán
21	M. Calvo Calvo	Capitán
22	T. Col. Menoyo Baños	Capitán
23	T. Col. Jiménez Canito, Carlos	Comandante
24	M. Yoldi	Milicias
25	M. García Vivancos	Milicias
26	M. Sanz García	Milicias
27	M. Barrio	Milicias
28	M. Jover	Milicias
30	T. Col. Pérez Salas, Jesús.	
31	M. Navarro Márquez	
32	M. Gancedo Sáenz, Manuel	Capitán
33	M. Medrano Rivas	
34	M. Vega, Etelvino	Milicias
35	G. Walter	Internacional
36	T. Col. Gómez Palacios, Francisco	Teniente Coronel
37	T. Col. Ruiz Farrona, José	Comandante
38	M. Blanco Pedraza	Capitán
39	M. Alba Rebudillo	Capitán
40	M. Nieto	Carabineros
41	T.Col. Menénde Maseras	
42	T. Col. Michelena Lluch	
43	T. Col. Escassi Cebada	Comandante
44	Col. Peire Cabaleiro	Teniente Coronel
45	T. Col. Hans, Jorge	Internacional
46	M. González, Valentín (El Campesino)	Milicias
47	M. Durán	Milicias
63	T. Col. Morandi	Internacional
64	M. Martínez Cartón	Milicias
65	M. Fernández López	Milicias
66	M. González Gómez	Capitán
67	T. Col. Fernán Regio	Carabineros
68	Col. Trigueros	
69	M. Gallego	
70	M. Toral	Milicias
71	M. Muntané	Capitán
72	M. Enciso Madollel	Capitán

Fuentes: AGM, DR, L474.2, C1; AGM, DR, L462; ENGEL, 1999, pp. 198 a 232; SALAS, 2006, Volumen III, pp. 2131 a 2153); ALPERT, 1968, pp. 366 a 382. No se incluyen las divisiones 48, 49 y 50 en formación. Ni la 29 por estar en proceso de liquidación.

Anexo 24.e.- Mandos de las divisiones del Ejército Nacional en diciembre de 1937.

MANDOS OPERATIVOS (DIVISIONES) DEL EJÉRCITO NACIONAL - DICIEMBRE DE 1937		
División	Responsable	Procedencia / Rango en Anuario
1 Navarra	Col. García-Valiño, Rafael	Comandante
3 Navarra	G. Br. Irureta Goyena	Coronel
4 Navarra	Col. Alonso Vega	Teniente Coronel
5 Navarra	Col. Sánchez González, Juan	Coronel
11	Col. Bertomeu González-Longoria	Teniente Coronel
12	G. Br. Asensio Cabnillas	Coronel
13	G. Br. Barrón Ortíz	Teniente Coronel
14	Col. Carroquino	Comandante Guardia Civil
15	G. Br. García Escámez	Coronel
16	Col. Losas Camañas	Teniente Coronel
17	Col. Pimentel Zayas	Comandante
18	Col. Ríos Capapé, Joaquín	Comandante
19	Col. González Badía, Saturnino	Coronel
21	Col. Cañizares Navarro	Comandante
22	Col. Álvarez Rementería, Eduardo	Comandante
23	Col. Herrera Malaguilla	Coronel
31	Col. Martín Prats	Teniente Coronel
32	Col. Tamayo Arellano	Teniente Coronel
33	Col. Rosaleny	Comandante
51	G. Br. Urrutia González	Teniente Coronel
52	G. Br. Muñoz Castellanos	Coronel
53	G. Br. Sueiro	Coronel
54	G. Br. Marzo Pellicer, Ricardo	Teniente Coronel
55	Col. Adrados Semper, Enrique	Teniente Coronel
61	Col. Muñoz Grandes	Coronel
62	Col. Sagardia	Coronel Retirado
63	Col. Tella Cantos, Helli	Teniente Coronel
71	G. Br. Palenzuela Arias	Coronel
72	Col. Valverde Quintana	Coronel
73		
74	G. Br. Fuentes García	
75	G. Br. Arcos Fernández	
81	G. Br. Múgica Bohigas	Coronel
82	Col. Ceano-Vivas Sabán, José	Comandante
83	G. Br. Martín Alonso	Coronel
84	Col. Galera Paniagua, Alfredo	Comandante
102	Col. Castejón Espinosa	Comandante
105	Col. Santiago Guerrero	Coronel
107	Col. March López del Castillo	Coronel
108	Col. Lafuente Baleztena, Vicente	Coronel
112	Col. Baturone	Comandante
150	G. Br. Sáenz de Buruaga, Eduardo	Coronel
152	G. Br. Rada Peral	
División Littorio (CTV)	G. Br. Bergonzoli	Internacional - Italiano
División Fiamme Nere - XXIII Marzo	Cónsul General Francisci	Internacional - Italiano
División Mixta Flechas	G. Br. Roatta	Internacional - Italiano
1ª División de Caballería	G. Br. Monasterio Ituarte, José	Coronel

Fuente: AGM, DN, L1, C16; AGM, DN, L1, C18; AGM, DN, L4, C24; AGM, DN, L11, C26; AGM, DN, L11, C27; AGM, DN, L23, C14; AGM, CGG, L157, C5; AGM, CGG, L159, C4; AGM, CGG, L159, C23; AGM, DN, L358, C10, C13 y C14; AGM, CGG, L370, C2; AGM,

CGG, L423; ENGEL, 2000; SMEIUS.- Documento N°162 Vol. I, pp. 662 a 668; SMEIUS.- Documento N°165 Vol. I, pp. 672 a 674.

La 151 creada inicialmente en julio de 1937 estaba disuelta en diciembre de 1937. La 85 División no estaba aún formalmente constituida, pero estaba ya a finales de año trasladándose a Teruel donde, parcialmente entraría en los combates de enero en Singra. El mando sería el coronel Cuervo. La División 107 creada en julio de 1937, a pesar de lo indicado por Ramón Salas respecto a su disolución²⁹⁶⁷, estaba plenamente operativa a final de 1937 e incluso se mantuvo durante toda la guerra (figura en los estados de fuerza de final de 1937²⁹⁶⁸ con unos efectivos de más de 10.000 hombres). La División 117 creada en agosto de 1937 ya no existía a final de año 1937 habiéndose convertido, tras varios cambios en la 73. La División 151 se había creada inicialmente en Canarias, pasó a terminar su constitución en el área de Castilla la Vieja, teniendo al final de agosto los efectivos completos de una División (10.972 hombres), posteriormente se desintegró al pasar sus efectivos a otras unidades²⁹⁶⁹. Las Divisiones 106, y 154 se empezaron a crear en 1937 pero se disolvieron antes de su finalización.

²⁹⁶⁷ SALAS, R., 1980, p. 167.

²⁹⁶⁸ AGM, CGG, L422, C1 a C24.

²⁹⁶⁹ Con base en datos del AGM tomados de Martínez Bande (MARTÍNEZ BANDE, 1981, Monografía N°15, p. 118).

Anexo 25.a.- Distribución de los tenientes generales y generales de División al inicio de la guerra.

DISTRIBUCIÓN DE DE LOS GENERALES DE DIVISIÓN AL INICIO DE LA GUERRA			
GENERALES	ZONA REPUBLICANA		
	Republicanos	Fusilados/asesinados	Cárcel/Refugiados
Teniente General		1º López Pozas 3º Rodríguez Casademunt	2º Casto Girona
General de División	4º De la Cerda 12º Riquelme 15º Peña Abuín 19º G. Gómez-Caminero (5) 21º Masquelet	1º López de Ochoa 5º Goded 6º Losada 9º Villegas Montesinos (2) 24º Fanjul	3º Rodríguez del Barrio (1) 14º González Carrasco (3) 16º Cabanellas (Virgilio) (4) 17º Sánchez-Ocaña
TOTAL	5	2+5	1+4

DISTRIBUCIÓN DE DE LOS GENERALES DE DIVISIÓN AL INICIO DE LA GUERRA			
GENERALES	ZONA NACIONAL		
	Nacionales	Fusilados/asesinados	Encarcelados
Teniente General			
General de División	2º Cabanellas (Guillermo) 7º Queipo de Llano 11º Saliquet 23º Franco	10º Salcedo 13º Nuñez de Prado 18º Batet	8º Gómez Morato 20º Fernández-Villa Abrille 22º Molero
TOTAL	4	3	3

(1) Murió de Cáncer en noviembre de 1936
 (2) No se sublevó a pesar de que pudo participar en la Conspiración. Baquer erróneamente no lo cita como fusilado (BAQUER
 (3) No se sublevó pero participó activamente en los preparativos del alzamiento
 (4) Hermano de Guillermo Cabanellas, a pesar de participar en las Conspiración no se sublevó
 (5) Alonso Baquer erróneamente lo considera represaliado por los nacionales (BAQUER, 2005, p. 35). Murió de muerte natural

Elaboración propia a partir del Anuario Militar²⁹⁷⁰, e informaciones de Alonso Baquer²⁹⁷¹, Michael Alpert²⁹⁷²; Carlos Engel ²⁹⁷³ y Ramón Salas²⁹⁷⁴. En color rojo y azul está marcada la posible adscripción política de cada general, quedando en negro aquellos que no queda claro.

²⁹⁷⁰ ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 149 a 151.

²⁹⁷¹ ALONSO BAQUER, 2005, pp. 34 a 37.

²⁹⁷² ALPERT, 1977, pp,102 a 104.

²⁹⁷³ ENGEL, 2008, 15,45 a 48.

²⁹⁷⁴ SALAS, R.,2006, 265 a 268.

Anexo 25.b.- Distribución de los generales de Brigada al inicio de la guerra.

DISTRIBUCIÓN DE LOS GENERALES DE BRIGADA AL INICIO DE LA GUERRA			
	ZONA REPUBLICANA		
	Republicanos	Fusilados/asesinados	Cácel/Ref/Esc/Cesado
EJÉRCITO	2º Pozas	5º González de Lara (2)	8º Llanos Medina
	10º Urbano	7º Patxot	32º Jiménez García
	12º Llano de la Encomienda	14º García Aldave	33º López Gómez
	13º Martínez Monje	20º Miquel Lacour	
	15º Castelló	25º Fernández Burriel	
	19º García Antúnez	35º Lon Laga	
	22º Miaja (5)	40º Avilés Mélgar (6)	
	24º De la Cruz Boulosa	42º Fernández Ampón	
	29º Rodríguez González	48º Cápaz Montes	
	30º Martínez Cabrera	49º Bosch Atienza	
	31º Gámir Uribarri	51º Legorburu	
	34º San Pedro Aymat	53º Araujo	
	37º Cavanna del Val		
	50º Cardenal		
	52º Rodríguez Ramírez		
	55º Bernal García		
	57º Del Álcazar		
García Benet (9)			
GUARDIA CIVIL	Sanjurjo Rodríguez-Arias	Grijalvo	
	Aranguren		
	Núñez Llanos		
CARABIENROS			
TOTAL	21	13	3

DISTRIBUCIÓN DE LOS GENERALES DE BRIGADA AL INICIO DE LA GUERRA			
	ZONA NACIONAL		
	Nacionales	Fusilados/asesinados	Cácel/Ref/Esc/Cesado
EJÉRCITO	1º Orgaz	16º Romerales	18º Mena Zueco
	3º Mola	43º Caridad Pita	26º Otero-Cossío
	6º García Benítez	Campins (9)	27º Iglesias Martínez
	9º Benito Terraza (3)		28º Morales
	11º Bosch Bosch (4)		44º Carrasco Amilibia
	17º Álvarez-Arenas		46º López Viota
	23º López-Pinto		
	36º García Álvarez		
	38º Barro García		
	39º Espinosa de los Monteros		
	41º Moya		
	45º Ravassa Cuevas (7)		
	47º Martín González Fuente		
	54º Barbero (8)		
	56º Varela		
	Ferrer (9)		
	GUARDIA CIVIL	Cruz Boulosa	
CARABIENROS	Bragulat Pascual		
	Rodríguez ocaña		
TOTAL	19	3	6

Elaboración propia a partir del Anuario Militar²⁹⁷⁵, e informaciones de algunos autores: Alonso Baquer²⁹⁷⁶, Michael Alpert²⁹⁷⁷, Carlos Engel²⁹⁷⁸, Anuario Militar de 1936²⁹⁷⁹ y Ramón Salas²⁹⁸⁰.

²⁹⁷⁵ ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 149 a 151, 319 y 343

²⁹⁷⁶ ALONSO BAQUER, 2005, pp. 34 a 37.

²⁹⁷⁷ ALPERT, 1977, pp.102 a 104.

²⁹⁷⁸ ENGEL, 2008.

²⁹⁷⁹ La información de Guardia Civil y Carabineros en ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 321 y 343 y en ENGEL, 2008, pp. 173, 181, 182, 245, 316, 424 y 519.

²⁹⁸⁰ SALAS, R.,2006, 265 a 268.

Anexo 26.a.- Estimación del número de jefes y oficiales del ejército republicano en junio de 1937.

ESTIMACIÓN DE JEFES Y OFICIALES DEL EJÉRCITO REPUBLICANO EN JUNIO DE 1937		
		JEFES Y OFICIALES
Ejércitos del Centro, Norte, Este e Inspección del Sur (1)	4 ejércitos	600
Cuerpos de Ejército (excluyendo artillería) (2)	16 cuerpos de ejército	2.160
Divisiones (excluyendo artillería de campaña) (3)	63 divisiones	3.528
Brigadas (excluyendo artillería de campaña) (4)	199 brigadas mixtas	24.477
Artillería de Campaña (5)	451 baterías	1.950
División de Ingenios Blindados (incluyendo sus dos brigadas) (6)	2 brigadas	228
Brigada de Caballería, Regimientos del mismo arma Jesús Hernández y de la Generalidad (7)	12 grupos	223
Cuartel General del Ejército y Servicios centrales (8)		277
TOTAL		33.443

(1) En junio 1937 apenas existían los Ejércitos del Centro, del Norte, el Este y la inspección del Sur. Además de los Cuerpos de Ejército y las Divisiones dependientes del mismo, solían disponer de artillería de Ejército (cuyos oficiales están incluidos en el epígrafe de artillería), un batallón propio de carros y blindados, solían tener 4 batallones de ingenieros, un par de batallones de ametralladoras, además de algunas unidades especiales (guerra química, transportes, etc.), con un total de unos 200 jefes y oficiales de las cuatro armas.

(2) Los efectivos propios de los Cuerpos de Ejército del ejército *republicano* según sus propias plantillas era de 135 sin incluir la artillería (AGM, DR, L472-2, C6, D1).

(3) Si se le excluyen a las Divisiones los efectivos de artillería que pudieran tener asignadas, conforme a las plantillas se puede considerar que estas disponían de 56 jefes y oficiales, excluyendo los de las propias Brigadas (AGM, DR, L472.2, C7, D1).

(4) Una Brigada Mixta en junio de 1937 debería tener 126 jefes y oficiales de las armas (AGM, DR, L472, C2), excluyendo los tres mandos de la artillería serían 123.

(5) Debido a la dispersión de la artillería entre los diversos niveles de unidades se ha estimado de forma independiente al resto de las unidades. Según Voronov en mayo de 1937 había ya 451 baterías (VORONOV, 1963, p. 128), lo que equivale a unos 150 grupos de artillería. Según plantillas del propio ejército *republicano* un grupo disponía de 13 jefes y oficiales (AGM, DR, L474-2, C7).

(6) La División de Ingenios Blindados tenía dos Brigadas, una de carros *T-26B* y otra de blindados, contando con unos 228 oficiales y jefes (AGM, DR, L474-2, C11). Podría rondar los 150 jefes y oficiales al incluir la plana mayor.

(7) Caballería: tres Regimientos en la Brigada Úbeda (dos grupos cada uno), Regimiento Jesús Hernández (3 Grupos), y otro en Cataluña (probablemente de tres Grupos) con los restos de la 2ª Brigada de Caballería de Barcelona. Según las planillas del ejército *republicano* un Regimiento con dos Grupos, disponía 38 jefes y oficiales y uno con tres de 50 (excluyendo médicos y veterinarios), por lo que los tres Regimientos de Úbeda debían tener unos 114 más 9 mandos de la propia Brigada y los otros dos 100 (AGM, DR, L472-2, C5, D1; LIÓN, SILVELA Y BELLIDO, 1999, pp. 99 y 100; ENGEL, 2008).

(8) Cuartel General del Ejército (Comandancias de artillería e Ingenieros, Estado Mayor y Batallón) 57 mandos (datos de plantilla obtenidas AGM, DR, L474-2, C5, D1), Batallón Guardia Presidencial (30), Instituto Geográfico (15), Centro de Transmisiones (40), Talleres, Laboratorio y Experimentación (35), Parques divisionarios (21), Academias (100) (ENGEL, 2008).

Anexo 26.b.- Estimación de jefes y oficiales de las Brigadas internacionales en junio de 1937.

JEFES Y OFICIALES DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES DEL KOMINTERN			
Batallones (1)	29	24	696
Baterías (2)	18	4	72
Mandos de Brigada (3)	6	25	150
Mandos divisionarios (4)	3	56	168
TOTAL			1086

(1) Un batallón disponía de 24 jefes y oficiales (AGM, DR, LL474-2, C8, D2)

(2) Una batería disponía de 4 oficiales, las antitanque disponen de dos oficiales, las pesadas y ligeras de 4, pero se debn incluir los jefes de 5 grupos de baterías (AGM, DR, L472-2, C5; AGM, DR, L474-2, C7).

(3) La cifra para una Brigada descontando los cuatro batallones y la artillería es de unos 25 jefes y oficiales (AGM, DR, L472, C2).

(4) Las Divisiones disponían de 56 jefes y oficiales, excluyendo la artillería divisionaria (AGM, DR, L474-2, C7).

Anexo 26.c.- Estimación del número de jefes y oficiales del ejército nacional en junio de 1937.

ESTIMACIÓN DE JEFES Y OFICIALES DEL EJÉRCITO NACIONAL EN JUNIO DE 1937		
		JEFES Y OFICIALES
Tres ejércitos	3 ejércitos	300
Cuerpos de Ejército (excluyendo artillería de campaña y antiaérea, caballería y blindados) (2)	8 cuerpos de ejército	1.080
Divisiones y grandes unidades (excluyendo artillería de campaña y antiaérea, caballería y blindados) (3)	34 grandes unidades	850
Batallones (4)	600 batallones	12.000
Baterías de Artillería de Campaña (1.954 piezas) (5)	500 baterías	2.350
Batallón de Carros Ligeros de Combate (6)	4 Cias	25
Caballería (7)	>14 regimientos	616
CTV (9)		1.516
Legión Córdor (exclusivamente personal de ejército de tierra e instructores)		101
Servicios centrales y academias (8)		200
TOTAL		19.038

(1) Los Ejércitos *nacionales* disponían de una composición muy variable entre ellos y en tiempo. No se considera la artillería, carros o artillería adscritos a los Ejércitos ya que se considerarán en su epígrafe, aunque en cualquier caso sí se incluye una estimación genérica de unos 200 oficiales correspondientes a las fuerzas de ingenieros (incluidos los de transmisiones), además de algunas unidades especiales y los estados mayores. Al ser menos pesados que los *republicanos* se estiman en unos 100 jefes y oficiales.

(2) Se consideran los 7 Cuerpos de Ejército (del I al VIII sin contar el IV inexistente) más el CTV. Se excluyen las fuerzas de caballería, carros y artillería. Se consideran unos efectivos similares a los de los CE *republicanos*, al considerarse sólo el Estado Mayor y las fuerzas de ingenieros.

(3) Existía mucha variabilidad en la composición de las Divisiones y las grandes Brigadas *nacionales*, pero sus unidades divisionarias solían ser muy livianas con una composición centrada en unas dos compañías de ingenieros y una sección de transmisiones y unos pequeños Estados Mayores. Si se le excluyen a las Divisiones los efectivos de blindados, artillería y caballería que pudieran tener asignados, se puede considerar que no pasarían 25 jefes y oficiales.

(4) Un batallón de infantería antes de la guerra estaba dotado normalmente con unos 25 jefes y oficiales, se considera que durante la guerra estarían dotados de poco más de 20

(5) Debido a la dispersión de la artillería entre Ejércitos, Cuerpos de Ejército, Divisiones, Brigadas Mixtas y unidades centrales de artillería se ha estimado independientemente debidos a la escasa homogeneidad en su distribución. Si se asume como aproximación la cifra propuesta por Lucas Molina y José María Manrique de 1.954 piezas de artillería en mayo de 1937, esto implicaría unas 500 baterías *nacionales*, lo que implica unos 2.000 oficiales y jefes de artillería, más los correspondientes a unos 160 a 170 grupos, es decir otros 350 jefes y oficiales.

(6) El Batallón de Carros Ligeros en junio de 1937 constaba de tres compañías de *Panzer I* más una cuarta de *T-26B* soviéticos capturados, es decir cuatro compañías de tres secciones cada una (48 *Panzer I* y 16 *T-26B*) además de los servicios. Es decir, un conjunto de oficiales próximos a los 25. El batallón de carros nº2 de Zaragoza estaba realmente funcionando como una unidad de infantería a pie una vez perdidos los *FT 17* de su plantilla. Se excluyen los oficiales del *Reaggruppamento Reparti Specializzati* (Batallón de carros italianos) incluidos en la línea del CTV.

(7) Caballería: al empezar la guerra quedaron 7 Regimientos en zona *nacional*, más los 12 escuadrones de Regulares equivalentes a otros tres Regimientos, es decir, oficiales y jefes equivalentes a 10 Regimientos de Caballería. Un Regimiento debería tener 44 jefes y oficiales (LIÓN, 1999, p.11), por lo que al menos se disponía de 440 jefes y oficiales. Si bien, en junio de 1936, se observa que algunos Regimientos se habían ampliado enormemente, como el Taxdir que ya disponía de al menos 13 escuadrones, es decir, había triplicado efectivos. Adicionalmente había fuerzas equivalentes a otro Regimiento de voluntarios de Falange y algunos otros Regimientos habían ampliado en uno o en dos sus escuadrones. Se puede estimar que en junio de 1937 al menos había una fuerza de caballería equivalente a más de 14 Regimientos.

(8) Quedaron en zona *nacional* los servicios centrales de cinco Divisiones Orgánicas que debían realizar las funciones de un ministerio y del Cuartel General del Generalísimo. Es decir, cubrían jefatura orgánica, servicios de estados mayores, pagadurías, prisiones, contabilidad y

destinos. Cada cabecera de División Orgánica aportaba unos 20 jefes y oficiales de las armas a estas funciones, además de los oficiales de los cuerpos y servicios no contabilizados (Intendencia, oficinas militares, intervención, etc.). Al menos, un centenar de jefes y oficiales estaban involucrados en las academias junto a militares extranjeros.

(9) El CTV disponía en marzo de 1.755 oficiales de las armas, de ellos 992 no eran profesionales sino jefes de milicias (SMEIUS Documento N°30, Vol. I, pp. 178 a 185). En la batalla de Guadalajara tuvieron 171 bajas de oficiales (SMEIUS Documento N°71, Vol. I, p. 336), y se repatriaron poco después otros 68 oficiales (SMEIUS Documento N°81, Vol. I, p. 379). En total 1.516.

Anexo 27.a.- Mandos intermedios de ambos ejércitos en diciembre de 1937.

ESTIMACIÓN DE JEFES Y OFICIALES DEL EJÉRCITO REPUBLICANO EN DICIEMBRE DE 1937	
	JEFES Y OFICIALES
Seis Ejércitos, pero sólo 3 con los CG servicios consolidados (1)	510
19 Cuerpos de Ejército y 18 consolidados (2)	2.754
60 Divisiones, 3 en formación (3)	3.933
179 Brigadas, 170 consolidadas (4)	22.440
División de Ingenios Blindados (incluyendo sus dos brigadas) (5)	320
Cuatro Regimientos de carros (6)	240
Tres Brigadas de Caballería (7)	270
Cuartel Gernal del Ejeército y Servicios centrales	270
TOTAL	30.737

- (1) Tres Ejércitos consolidados con unos 120 jefes y oficiales y 3 recién creados con 50²⁹⁸¹ (según plantilla debería haber 123 por Ejército, AGM. L472-2. C5, D1, pp. 5 y 9).
- (2) 19 Cuerpos de Ejército, de los cuales el XIV estaba en formación y probablemente sin organizar sus cuadros del CE. Los mandos de un Cuerpo de Ejército, sin considerar las Divisiones, y considerando exclusivamente los jefes y oficiales de las cuatro armas teóricamente habría 153 jefes y oficiales (AGM, DR, L474-2, C6, D1).
- (3) De las 60 Divisiones tres estaban en formación por lo que no se consideran. Los efectivos de una División incluyendo los oficiales de la artillería es de 69 jefes y oficiales (AGM, DR, L474-2, C7, D1)
- (4) De las 179 Brigadas Mixtas 9 estaban en proceso de formación y no se consideran a sus oficiales. Los mandos, incluyendo la artillería eran 132 por Brigada.
- (5) La División de Blindados constaba de dos Brigadas, una de carros de combate, otra de vehículos blindados sobre ruedas y el Regimiento de carros de combate *BT-5*. La plantilla para el Cuartel General de la División disponía de 17 mandos, 114 cada Brigada y 63 el Regimiento, es decir, en total unos 320 (AGM, DR, L474-2, C11, D1, p. 56; AGM, DR, L474-1, C6, D4, pp. 4 y 5).

2981

(6) Los Regimientos de Carros 4º, 5º, 7º y 8º (AGM, DR, L474-2, C1, D1, pp. 38 y 39) con 63 mandos cada uno, es decir, unos 240 jefes y oficiales (AGM, DR, L474-1, C6, D4, pp. 4 y 5).

(7) Tres Brigadas de Caballería (AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 38) a razón de 91 jefes y oficiales por Brigada, es decir, unos 270 (AGM, DR, L474-2, C5, D1, p. 12).

ESTIMACIÓN DE JEFES Y OFICIALES DEL EJÉRCITO NACIONAL EN DICIEMBRE DE 1937		
		MANDOS
Tres ejércitos	3 ejércitos	300
Cuerpos de Ejército (excluyendo artillería de campaña y antiaérea, caballería y blindados)	10 cuerpos de ejército	1.350
Divisiones	42 grandes divisiones	1.050
Batallones (1)	700 batallones	17.500
Baterías de Artillería de Campaña (1.954 piezas)	500 baterías	2.350
Batallón de Carros Ligeros de Combate	4 Cias	25
Caballería 1 División y una brigada	>14 regimientos	616
CTV		1.500
Legión Cóndor (exclusivamente personal de ejército de tierra e instructores)		101
Servicios centrales y academias		200
TOTAL		24.992

Cifras basadas en los números de unidades existentes en cada bando (anexo 35.d) y en los mismos criterios que los anexos 26.a y 26.c.

Anexo 27.b.- Mandos intermedios de ambos ejércitos en abril de 1938.

JEFES Y OFICIALES REQUERIDOS EN EL EJÉRCITO REPUBLICANO EN ABRIL DE 1938	
	JEFES Y OFICIALES
Seis Ejércitos, pero sólo 3 con los CG servicios consolidados	510
18 consolidados, 1 en creación (XIV) y 2 transitorios (A y B)	2.754
54 Div.consolidadas	3.726
157 Brig. Consolidadas	20.724
División de Ingenios Blindados (incluyendo sus dos brigadas)	320
Cuatro Regimientos de carros	240
Tres Brigadas de Caballería	270
Cuartel General del Ejército y Servicios centrales	270
DISPONIBLE EN ABRIL DE 1938	28.814
10 Divisiones en organización y 2 reorganizándose	828
39 Brigadas organizándose	5.148
EN UNIDADES FUERA DE LÍNEA	5.976
TOTAL	34.790

JEFES Y OFICIALES REQUERIDOS EN EL EJÉRCITO REPUBLICANO EN JUNIO DE 1938	
	JEFES Y OFICIALES
Siete Ejércitos, pero 6 con los CG servicios consolidados	770
23 consolidados	3.519
65 Div.consolidadas,	3.726
202 Brigadas	26.664
División de Ingenios Blindados (incluyendo sus dos brigadas)	320
Cuatro Regimientos de carros	240
Tres Brigadas de Caballería	270
Cuartel General del Ejército y Servicios centrales	270
TOTAL	35.779

Se ha supuesto unos requerimientos en la División de Blindados, en los Regimientos de Carros, en la Brigadas de Caballería y en los servicios centrales similares a las de diciembre de 1937, admitiendo que habría habido cambios que no podían implicar variaciones relevantes de los órdenes de magnitud.

ESTIMACIÓN DE JEFES Y OFICIALES DEL EJÉRCITO NACIONAL EN ABRIL DE 1938		
		MANDOS
Tres ejércitos	3 Ejércitos	300
Cuerpos de Ejército (excluyendo artillería de campaña y antiaérea, caballería y blindados)	9 Cuerpos de Ejército	1.215
Divisiones	50 grandes divisiones	1.250
Batallones (1)	700 batallones	17.500
Baterías de Artillería de Campaña (1.954 piezas)	500 baterías	2.350
Batallón de Carros Ligeros de Combate	4 Cias	25
Caballería 1 División y una brigada	>14 regimientos	616
CTV		1.500
Legión Cóndor (exclusivamente personal de ejército de tierra e instructores)		101
Servicios centrales y academias		200
TOTAL		25.057

Cifras basadas en los números de unidades existentes en cada bando (anexo 35.d) y en los mismos criterios que los anexos 26.a y 26.c.

Anexo 28.a.- Batallones de infantería al inicio de la Guerra.

	< Localidad	Regimientos	Batallones/Grupos	Batallones		Situación de efectivos		Batallones	
				Alzados	No alzados	En Zona N	En zona R	Sin cuadros	Sin efectivos
PENÍNSULA Y ARCHIPIÉLAGOS									
INFANTERÍA									
1ª División Orgánica - Madrid									
Reg. Wad-Ras nº1	Madrid	1	2	2	0	0	2	2	
Reg. León nº2	Madrid	1	2	0	2	0	2		
Reg. Castilla nº3	Badajoz	1	2	0	2	0	2		
Reg. Covadonga nº4	Madrid	1	2	2	0	0	2		2
2ª Div. - Sevilla									
Reg. Lepanto nº5	Granada	1	2	2	0	2	0		
Reg. Granada nº6	Sevilla	1	2	2	0	2	0		
Reg. Pavía nº7	Algeciras- La Línea	1	2	2	0	2	0		
Reg. Vitoria nº8	Málaga	1	2	2	0	0	2	2	
3ª Div. Valencia									
Reg. Otumba nº9	Valencia	1	2	0	2	0	2		
Reg. Guadalajara nº10	Valencia	1	2	2	0	0	2	2	
Reg. Tarifa nº11	Alicante	1	2	2	0	0	2	2	
Reg. Vizcaya nº 12	Alcoy- Játiva	1	2	0	2	0	2		
4ª Div. Barcelona									
Reg. Badajoz nº13	Barcelona	1	2	2	0	0	2	1	1
Reg. Alcántara nº14	Barcelona	1	2	0	2	0	2		
Reg. Almansa nº15	Tarragona	1	2	0	2	0	2		
Reg. Albuera nº16	Lérida	1	2	2	0	0	2	2	
5ª Div. Zaragoza									
Reg. Aragón nº17	Zaragoza	1	2	2	0	2	0		
Reg. Girona nº18	Zaragoza	1	2	2	0	2	0		
Reg. Galicia nº19	Jaca	1	2	2	0	2	0		
Reg. Valladolid nº20	Huesca	1	2	2	0	2	0		
6ª Div Burgos									
Reg. Valencia nº 21	Santander-Santoña	1	2	0	2	0	2		
Reg. San Marcial nº22	Burgos	1	2	2	0	2	0		
Reg. América nº23	Pamplona	1	2	2	0	2	0		
Reg. Bailén nº24	Logroño	1	2	2	0	2	0		
7ª Div. Valladolid									
Reg. San Quintín nº25	Valladolid	1	2	2	0	2	0		
Reg. Toldeo nº26	Zamora	1	2	2	0	2	0		
Reg. Argel nº27	Cáceres	1	2	2	0	2	0		
Reg. La Victoria nº28	Salamanca	1	2	2	0	2	0		
8ª Div. La Coruña									
Reg. Zamora nº29	La Coruña	1	2	2	0	2	0		
Reg. Zaragoza nº30	Lugo-Orense	1	2	2	0	2	0		
Reg. Burgos nº31	Astorga-León	1	2	2	0	2	0		
Brigada Mixta de Asturias									
Reg. Milán 32	Oviedo	1	2	2	0	2	0		
Reg. Simancas nº40	Gijón	1	2	2	0	0	2		2
Comandancias -Bases Navales									
Reg. Cádiz nº33	Cádiz	1	2	2	0	2	0		
Reg. Sevilla nº 34	Cartagena	1	2	0	2	0	2		
Reg. Mérida nº 35	El Ferrol	1	2	2	0	2	0		
Comandancias - Archipiélagos									
Reg. Palma nº36	Palma de Mallorca	1	2	2	0	2	0		
Reg. Baleares nº37	Mahón	1	2	2	0	0	2	2	
Reg. Tenerife nº38	Santa Cruz de Tenerife	1	2	2	0	2	0		
Reg. Canarias nº39	Las Palmas de G. C.	1	2	2	0	2	0		
1 Brigada Montaña									
Batallón Chiclana nº1	Figueras		1	1	0	0	1	1	
Batallón Asia nº2	Gerona		1	1	0	0	1	1	
Bon. Madrid nº3	Seo de Urgel		1	0	1	0	1		
Bon. Ciudad Rodrigo nº4	Barbastro		1	0	1	0	1		
2 Brigada Montaña									
Bon. Flandes nº5	Vitoria		1	1	0	1	0		
Bon. Garelano nº6	Bilbao		1	0	1	0	1		
Bon. Arapiles nº7	Estella		1	1	0	1	0		
Bon. Sicilia nº8	Pamplona		1	1	0	1	0		
Ametralladoras									
Batallón nº2	Almería		1	1	0	0	1	1	
Batallón nº3	Castellón de la Plana		1	0	1	0	1		
Batallón nº4	Manresa		1	0	1	0	1		
Batallón nº7	Plasencia		1	1	0	1	0		
Carros de Combate									
Reg. nº1	Madrid	1	2	0	2	0	2		
Reg. nº2	Zaragoza	1	2	2	0	2	0		
Batallón Ciclista	Alcalá de Henares		1	1	0	0	1	1	
Guardia Presindicial	Madrid		1	0	1	0	1		
Grupo Ministerio de la Guerra	Madrid		1	0	1	0	1		
TOTAL PENÍNSULA - ISLAS		42	99	74	25	52	47	17	5

	Localidad	Regimientos	Grupos	Batallones		Situación de efectivos		Batallones	
				Alzados	No alzados	En Zona N	En zona R	Sin cuadros	Sin efectivos
EJERCITO DE ÁFRICA									
Circunscripción oriental									
Batallón Cazadores Melilla nº3	Villa Alhucemas		1	1	0	1	0		
Batallón Cazadores Ceuta nº7	Melilla		1	1	0	1	0		
1º Legión del Tercio	Tauíma	1	3	3	0	3	0		
Grupo Regulares Melilla nº2	Nador	1	3	3	0	3	0		
Grupo Regulares Alhucemas nº5	Segangán	1	3	3	0	3	0		
Mehal-la Jalifiana Melilla nº2	Zavia de Abdda		1	1	0	1	0		
Mehal-la Jalifiana Rif nº5	Beni Hadifa		1	1	0	1	0		
Circunscripción occidental									
Batallón Cazadores San Fernando nº1	Alcázarquivir		1	1	0	1	0		
Batallón Cazadores Las Navas nº2	Larache		1	1	0	1	0		
Batallón Cazadores Ceriñola nº6	Tetuán		1	1	0	1	0		
Batallón Cazadores de Serrallo nº8	Ceuta		1	1	0	1	0		
2ª Legión del Tercio	Dar Riffien	1	3	3	0	3	0		
Grupo Regulares Tetuan nº1	Tetuan	1	3	3	0	3	0		
Grupo Regulares Ceuta nº3	Ceuta	1	3	3	0	3	0		
Grupo Regulares Larache nº4	Alcázarquivir	1	3	3	0	3	0		
Mehal-la Jalifiana de Tetuan nº1	Tetuan		1	1	0	1	0		
Mehal-la Jalifiana de Larache nº3	Larache		1	1	0	1	0		
Mehal-la Jalifiana de Gomara nº4	Xauen		1	1	0	1	0		
Territorios de Ifni									
Batallón de Tiradores de Ifni	Ifni		1	1	0	1	0		
TOTAL ÁFRICA		7	33	33	0	33	0	0	0
TOTAL FUERZAS DE INFANTERÍA		49	132	107	25	85	47	17	5
Unidades Operativas						85	42		
						67%	33%		

La distribución de las unidades se ha realizado de acuerdo a la información del Anuario Militar de 1936 y los ajustes organizativos que se realizaron previamente a la guerra (ANUARIO MILITAR DE 1936). Se ha utilizado para conocer las fuerzas que se sublevaron y su situación final los tomos de Arrarás de Historia de la Cruzada (ARRARÁS, 1941 1942) donde se detallan los acontecimientos de cada provincia. Aunque se trata claramente de una crónica de parte, alineada con los sublevados, la información es muy precisa y específica el comportamiento de cada unidad. También se ha utilizado el análisis de Carlos Engel sobre el Cuerpo de Oficiales (ENGEL, 2008) que aporta mucha información del comportamiento de todas las unidades del Ejército, así como ciertos datos de Ramón Salas (SALAS, 1980), Alpert (ALPERT, 1968) y de la obra de Martínez Bande (MATRÍNEZ BANDE MONOGRAFÍAS DEL SHM).

Anexo 28.b. Distribución de grupos de Caballería al inicio de la Guerra.

	Localidad	Regimientos	Grupos	Grupos		Situación de efectivos		Grupos	
				Alzados	No alzados	En zona N	En zona R	Sin cuadros	Sin efectivos
PENÍNSULA Y ARCHIPIÉLAGOS									
CABALLERÍA									
1ª División Orgánica - Madrid	Localidad	Regimientos	Grupos	Alzados	No Alzados	En zona N	En zona R	Sin cuadros	Sin efectivos
Grupo de Autoametralladoras Cañón	Aranjuez		1	0	1	0	1		
2ª Div. - Sevilla									
Regimiento de Caballería Taxdir nº7	Sevilla	1	2	2	0	2	0		
3ª Div. Valencia									
Regimiento de Caballería Lusitania nº8	Valencia	1	2	0	2	0	2		
4ª Div. Barcelona									
Regimiento de Caballería Santiago nº3	Barcelona	1	2	2	0	0	2		2
Regimiento de Caballería Montesa nº4	Barcelona	1	2	2	0	0	2		2
5ª Div. Zaragoza									
Regimiento de Caballería Castillejos nº 9	Zaragoza	1	2	2	0	2	0		
6ª Div Burgos									
Regimiento de Caballería Villarobledo nº 1	Palencia	1	2	2	0	2	0		
Regimiento de Caballería España nº 5	Burgos	1	2	2	0	2	0		
Regimiento de Caballería Numancia nº 6	Vitoria	1	2	2	0	2	0		
7ª Div. Valladolid									
Regimiento de Caballería Calatrava nº 2	Salamanca	1	2	2	0	2	0		
Regimiento de Caballería Calatrava nº 10	Valladolid	1	2	2	0	2	0		
8ª Div. La Coruña									
TOTAL PENÍNSULA - ISLAS		10	21	18	3	14	7	0	4
EJERCITO DE ÁFRICA									
Circunscripción oriental									
Tabor de Grupo Regulares Melilla nº2	Nador		1	1	0	1	0		
Tabor de Grupo Regulares Alhucemas nº5	Segangán		1	1	0	1	0		
Circunscripción occidental									
Tabor de Grupo Regulares Tetuan nº1	Tetuan		1	1	0	1	0		
Tabor de Grupo Regulares Ceuta nº3	Ceuta		1	1	0	1	0		
Tabor de Grupo Regulares Larache nº 4	Alcázarquivir		1	1	0	1	0		
TOTAL ÁFRICA		0	5	5	0	5	0	0	0
TOTAL DE LAS FUERZAS DE CABALLERÍA		10	26	23	3	19	7	0	4
Unidades Operativas						19	3		
						86%	14%		

28.c. Distribución de los Grupos de Artillería al inicio de la Guerra.

	Localidad	Regimientos	Grupos	Grupos		Situación de efectivos		Grupos	
				Alzados	No alzados	En Zona N	En zona R	Sin cuadros	Sin efectivos
PENÍNSULA Y ARCHIPIÉLAGOS									
ARTILLERÍA									
<i>Localidad</i>									
1ª División Orgánica - Madrid									
Reg. Artillería Ligera nº1	Getafe	1	2	2	0	0	2	2	
Reg. Artillería Ligera nº2	Vicálvaro	1	2	2	0	0	2	2	
Grupo Artillería Antiaerea nº1	Carabanchel		1	1	0	0	1	1	
Reg. Artillería a Caballo	Carabanchel	1	3	3	0	0	3		3
Grupo de información Artillería n1	Carabanchel		1	1	0	0	1	1	
2ª Div. - Sevilla									
Reg. Artillería Ligera nº3	Sevilla	1	2	2	0	2	0		
Reg. Artillería Ligera nº4	Granada	1	2	2	0	2	0		
Reg. Artillería Pesada nº1	Córdoba	1	2	2	0	2	0		
Regimiento de Artillería de Costa nº 1	Cádiz	1	2	2	0	2	0		
3ª Div. Valencia									
Reg. Artillería Ligera nº5	Valencia	1	2	0	2	0	2		
Reg. Artillería Ligera nº6	Murcia	1	2	0	2	0	2		
Regimiento de Artillería de Costa nº 3	Cartagena	1	4	0	4	0	4		
4ª Div. Barcelona									
Reg. Artillería Ligera nº7	Barcelona	1	2	2	0	0	2		2
Reg. Artillería Ligera nº8	Mataró	1	2	2	0	0	2	2	
Reg. Artillería Pesada nº2	Gerona	1	2	2	0	0	2	2	
Reg. Artillería de Montaña nº1	Barcelona	1	2	2	0	0	2		2
Grupo de información Artillería nº2	Barcelona		1	0	1	0	1		
5ª Div. Zaragoza									
Reg. Artillería Ligera nº9	Zaragoza	1	2	2	0	2	0		
Reg. Artillería Ligera nº10	Calatayud	1	2	2	0	2	0		
Grupo Artillería Antiaérea nº2	Zaragoza		1	1	0	1	0		
6ª Div Burgos									
Reg. Artillería Ligera nº11	Burgos	1	2	2	0	2	0		
Reg. Artillería Ligera nº12	Logroño	1	2	2	0	2	0		
Reg. Artillería Pesada nº3	San Sebastian	1	2	2	0	0	2	2	
Reg. Artillería de Montaña nº2	Vitoria	1	2	2	0	2	0		
7ª Div. Valladolid									
Reg. Artillería Ligera nº13	Segovia	1	2	2	0	2	0		
Reg. Artillería Ligera nº14	Valladolid	1	2	2	0	2	0		
Reg. Artillería Pesada nº4	Medina del Campo	1	2	2	0	2	0		
Grupo de información artillería nº3	Valladolid		1	1	0	1	0		
8ª Div. La Coruña									
Reg. Artillería Ligera nº15	Pontevedra	1	2	2	0	2	0		
Reg. Artillería Ligera nº16	La Coruña - Santiago	1	2	2	0	2	0		
Grupo Artillería Montaña Asturias	Oviedo		1	1	0	1	0		
Regimiento de Artillería de Costa nº 2	EL Ferrol	1	5	5	0	5	0		
Comandancias - Archipiélagos									
Grupo Mixto de Artillería nº1	Palma de Mallorca	1	2	2	0	2	0		
Regimiento de Artillería de Costa nº 4	Mahón	1	5	5	0	0	5	5	
	Santa Cruz de Tenerife		1	1	0	1	0		
Grupo Mixto de Artillería nº3	Las Palmas de G.C.		1	1	0	1	0		
TOTAL PENÍNSULA - ISLAS		28	73	64	9	40	33	17	7
EJERCITO DE ÁFRICA									
Circunscripción oriental									
Agrupación de Artillería de Melilla	Meilla - Villa Alhucemas	1	3	3	0	3	0		
Circunscripción occidental									
Agrupación de Artillería de Ceuta	Ceuta - Tetuán - Larache	1	3	3	0	3	0		
TOTAL ÁFRICA		2	6	6	0	6	0	0	0
TOTAL DE LAS FUERZAS DE ARTILLERÍA									
<i>Unidades Operativas</i>		30	79	70	9	46	33	17	7
						46	26		
						64%	36%		

Anexo 28.d. Distribución de las fuerzas del arma de Ingenieros al inicio de la Guerra.

	Localidad	Regimientos	Batallón	Batallón		Situación de efectivos		Batallón	
				Alzados	No alzados	En Zona N	En zona R	Sin cuadros	Sin efectivos
PENÍNSULA Y ARCHIPIÉLAGOS									
INGENIEROS									
1ª División Orgánica - Madrid	Localidad	Regimientos	Bon/Grupo	Alzados	No Alzados	En zona N	En zona R	Sin cuadros	Sin efectivos
Regimiento de Zapadores Minadores	Madrid	1	2	2	0	0	2		2
Grupo de Alumbrado e iluminación	Madrid		1	1	0	0	1		1
Batallón de Zapadores Minadores nº1	Carabanchel		1	1	0	0	1	1	
Reg. Ferrocarriles nº1	Leganés	1	2	0	2	0	2		
Reg. Ferrocarriles nº2	Leganés	1	2	0	2	0	2		
Reg. Transmisiones	El Pardo	1	3	3	0	3	0		
Regimiento de Aeroestación	Guadalajara	1	1	1	0	0	1		1
Batallón de Zapadores Minadores nº7	Alcalá de Henares		1	1	0	0	1	1	
2ª Div. - Sevilla									
Batallón de Zapadores Minadores nº2	Sevilla		1	1	0	1	0		
3ª Div. Valencia									
Batallón de Zapadores Minadores nº3	Paterna		1	0	1	0	1		
4ª Div. Barcelona									
Batallón de Zapadores Minadores nº4	Barcelona		1	1	0	0	1	1	
5ª Div. Zaragoza									
Batallón de Zapadores Minadores nº5	Zaragoza		1	1	0	1	0		
Batallón de Pontoneros	Zaragoza		1	1	0	1	0		
6ª Div. Burgos									
Batallón de Zapadores Minadores nº6	San Sebastián		1	1	0	0	1	1	
Grupo Zapadores de División de Caballería	Pamplona		1	1	0	1	0		
7ª Div. Valladolid									
8ª Div. La Coruña									
Batallón de Zapadores Minadores nº8	Gijón		1	1	0	0	1		1
Comandancias - Archipiélagos									
Grupo Mixto Zapadores Telégrafos nº1	Palma de Mallorca		1	1	0	1	0		
Grupo Mixto Zapadores Telégrafos nº2	Mahón		1	0	1	0	1		
Grupo Mixto Zapadores Telégrafos nº3	Santa Cruz de Tenerife		1	1	0	1	0		
Grupo Mixto Zapadores Telégrafos nº4	Las Palmas de GC		1	1	0	1	0		
TOTAL PENÍNSULA - ISLAS		5	25	19	6	10	15	4	5
EJERCITO DE ÁFRICA									
Circunscripción oriental									
Batallón de Zapadores de Marruecos	Meilla		1	1	0	1	0		
Circunscripción occidental									
Batallón de Transmisiones de Marruecos	Ceuta - Larache		1	1	0	1	0		
TOTAL ÁFRICA		0	2	2	0	2	0	0	0
TOTAL DE LAS FUERZAS DE INGENIEROS		5	27	21	6	12	15	4	5
						12	10		
						55%	45%		

Anexo 29.a.- Distribución de las fuerzas del Guardia Civil al inicio de la Guerra.

	Localidad	Comandancias	Compañías	Compañías		Situación de efectivos		Compañías	
				Alzados	No alzados	En Zona N	En zona R	Sin cuadros	Sin efectivos
1º Tercio - Madrid									
Madrid	Madrid	1	5	0	5	0	5		
Ávila	Ávila	1	2	2	0	2	0		
2º Tercio - Toledo									
Toledo	Toledo	1	4	4	0	4	0		
Cuenca	Cuenca	1	3	1	2	1	2		
3º Tercio - Barcelona									
Barcelona	Barcelona	1	6	0	6	0	6		
Gerona	Gerona	1	3	3	0	0	3	3	
Lérida	Lérida	1	4	0	4	0	4		
Tarragona	Tarragona	1	3	0	3	0	3		
4º Tercio - Madrid									
Madrid	Madrid	1	4	0	4	0	4		
Madrid	Madrid	1	3	0	3	0	3		
5º Tercio - Valencia									
Valencia Interior	Valencia	1	3	0	3	0	3		
Valencia Exterior	Valencia	1	5	0	5	0	5		
Castellón	Castellón	1	3	3	0	3	0		
6º Tercio - La Coruña									
Coruña	La Coruña	1	3	3	0	3	0		
Lugo	Lugo	1	2	2	0	2	0		
Orense	Orense	1	2	2	0	2	0		
Pontevedra	Pontevedra	1	2	2	0	2	0		
7º Tercio - Zaragoza									
Zaragoza	Zaragoza	1	6	6	0	5	1		1
Huesca	Huesca	1	3	1	2	1	2		
8º Tercio - Granada									
Granada	Granada	1	4	4	0	1	3	3	
Almería	Almería	1	3	3	0	0	3	3	
9º Tercio - Valladolid									
Valladolid	Valladolid	1	3	3	0	3	0		
Segovia	Segovia	1	3	3	0	3	0		
10º Tercio - Oviedo									
Oviedo	Oviedo - Gijón	1	8	6	2	6	2		
León	León	1	3	3	0	3	0		
11º Tercio - Badajoz									
Badajoz	Badajoz	1	5	3	2	3	2		
Cáceres	Cáceres	1	4	4	0	4	0		
12º Tercio - Burgos									
Burgos	Burgos	1	4	4	0	4	0		
Logroño	Logroño	1	2	2	0	2	0		
Palencia	Palencia	1	2	2	0	2	0		
13º Tercio - San Sebastián									
Guipuzcoa	San Sebastián	1	2	2	0	0	2	2	
Navarra	Pamplona	1	4	4	0	4	0		
Álava	Vitoria	1	2	2	0	2	0		
14º Tercio - Madrid									
1º Comandancia	Madrid	1	4	0	4	0	4		
2º Comandancia	Madrid	1	2	0	2	0	2		
15º Tercio - Murcia									
Murcia	Murcia	1	4	0	4	0	4		
Alicante	Alicante	1	3	0	3	0	3		
16º Tercio - Málaga									
Málaga	Málaga	1	6	1	5	0	6	1	
Cádiz	Cádiz	1	5	5	0	5	0		
17º Tercio - Sevilla									
Sevilla Exterior	Sevilla	1	5	5	0	5	0		
Sevilla Interior	Sevilla	1	4	4	0	4	0		
Huelva	Huelva	1	4	4	0	4	0		
18º Tercio - Córdoba									
Córdoba	Córdoba	1	7	3	4	3	4		
Jaen	Jaen	1	6	5	1	5	1		
19º Tercio - Barcelona									
1ª Comandancia	Barcelona	1	4	0	4	0	4		
2ª Comandancia	Barcelona	1	4	0	4	0	4		
20º Tercio - Guadalajara									
Guadalajara	Guadalajara	1	3	3	0	0	3	3	
Teruel	Teruel	1	3	1	2	1	2		
Soria	Soria	1	2	2	0	2	0		
21º Tercio - Salamanca									
Salamanca	Salamanca	1	3	3	0	3	0		
Zamora	Zamora	1	2	2	0	2	0		
22º Tercio - Santander									
Santander	Santander	1	3	0	3	0	3		
Vizcaya	Bilbao	1	4	0	4	0	4		
23º Tercio - Ciudad Real									
Ciudad Real	Ciudad Real	1	5	1	4	1	4		
Albacete	Albacete	1	3	3	0	0	3		3
24º Tercio - Santa Cruz de Tenerife									
Santa Cruz de Tenerife	Santa Cruz	1	2	2	0	2	0		
Las Palmas	Las Palmas	1	2	2	0	2	0		
Baleares									
Baleares	Menorca-Mallorca	1	2	2	0	1	1	1	
Marruecos									
Marruecos	Ifni-Larache-Tetuan-Xauen	1	4	4	0	4	0		
TOTAL INFANTERÍA DE GUARDIA CIVIL		59	211	126	85	106	105	13	7
CABALLERÍA GUARDIA CIVIL			Escuadrones						
5º Tercio - Valencia (interior)	Valencia			0	2	0	2		
14º Tercio - Madrid (2ª Comandancia)	Madrid			0	1	0	1		
19º Tercio - Barcelona (1ª Comandancia)	Barcelona			0	2	0	2		
19º Tercio - Barcelona (2ª Comandancia)	Barcelona			0	2	0	2		
TOTAL CABALLERÍA DE GUARDIA CIVIL			7	0	7	0	7	0	0
TOTAL GUARDIA CIVIL			218	126	92	106	112	13	7
GUARDIA CIVIL	Comandancias	59		33	26	29	30	3	1
Unidades Operativas	Equivalencia en Batallones					29	29		
						50%	50%		

Anexo 29.b.- Distribución de fuerzas de Carabineros al inicio de la Guerra

	Localidad	Fracciones	Compañías	Compañías		Situación de efectivos		Compañías	
				Alzados	No alzados	En Zona N	En zona R	Sin cuadros	Sin efectivos
CARABINEROS	-								
1ª Zona - Barcelona									
1ª Comandancia Barcelona	Barcelona	2							
Provincia Barcelona	Barcelona		6	0	6	0	6		
Provincia Tarragona	Tarragona		3	0	3	0	3		
2ª Comandancia Gerona		2							
Fracción Figueras	Figueras		3	0	3	0	3		
Fracción Ripoll	Ripoll		2	0	2	0	2		
2ª Zona - Valencia									
3ª Comandancia Huesca	Jaca	2							
Provincia de Huesca	Huesca		5	2	3	2	3		
Provincia de Lérida	Lérida		2	0	2	0	2		
4ª Comandancia Valencia		2							
Provincia Valencia	Valencia		4	0	4	0	4		
Provincia Castellón	Castellón		2	0	4	0	4		
3ª Zona - Alicante									
5ª Comandancia Baleares	Palma	1	5	4	1	4	1		
6ª Alicante	Alicante	1	4	0	4	0	4		
4ª Zona - Almería									
7ª Comandancia Murcia	Cartagena	1	3	0	3	0	3		
8ª Comandancia Almería		2							
Provincia Almería	Almería		4	0	2	0	2		
Provincia Granada	Granada		2	0	2	0	2		
5ª Zona - Málaga									
9ª Comandancia Málaga	Málaga	1							
Fracción de Málaga	Málaga		4	0	4	0	4		
Fracción de Estepona	Estepona		3	0	3	0	3		
10ª Comandancia Algeciras	Algeciras	1	5	5	0	5	0		
6ª Zona - Sevilla									
11ª Comandancia Cádiz	Cádiz	1	4	4	0	4	0		
12ª Comandancia Sevilla		1							
Provincia de Sevilla	Sevilla		2	2	0	2	0		
Provincia de Huelva	Huelva		4	4	0	4	0		
7ª Zona - Salamanca									
13ª Comandancia Badajoz	Badajoz	1	3	0	3	0	3		
14ª Comandancia Salamanca		1							
Provincia Salamanca	Salamanca		2	2	0	2	0		
Provincia Cáceres	Cáceres		2	2	0	2	0		
8ª Zona Madrid									
15ª Comandancia Madrid	Madrid	1	5	3	2	0	5	3	
16ª Comandancia Zamora		1							
Provincia de Zamora	Zamora		3	3	0	3	0		
Provincia de Orense	Orense		2	2	0	2	0		
9ª Zona - La Coruña									
17ª Comandancia La Coruña	La Coruña	1							
Provincia de La Coruña	El Ferrol		3	2	1	2	1		
Provincia de Pontevedra	Pontevedra		3	2	1	2	1		
18ª Comandancia Asturias		1							
Provincia de Asturias	Gijón		2	0	2	0	2		
Provincia de Lugo	Ribadeo		2	2	0	2	0		
Provincia de Santander	Laredo		4	0	4	0	4		
10ª Zona San Sebastián									
19ª Comandancia Guipuzcoa	San Sebastián	1							
Provincia de Guipuzcoa	San Sebastián		3	0	3	0	3		
Provincia de Vizcaya	Guernica		3	0	3	0	3		
20ª Comandancia Navarra	Pamplona	1	5	5	0	5	0		
TOTAL CARABINEROS		25	109	44	65	41	68	3	
<i>Unidades Operativas</i>	<i>Equivalencia en Batallones</i>					<i>9</i>	<i>16</i>	<i>1</i>	
						<i>36%</i>	<i>64%</i>		

Anexo 29.c.- Distribución de los efectivos de la Guardia de Asalto al inicio de la Guerra.

	Localidad	Grupos	Grupos		Situación de efectivos		Grupos	
			Alzados	No alzados	En Zona N	En zona R	Sin cuadros	Sin efectivos
GUARDIA ASALTO Y SEGURIDAD								
Madrid Barcelona Valencia	Madrid Barcelona Valencia	10		10		10		
Bilbao	Bilbao	1		1		1		
Badajoz	Badajoz	1		1		1		
Valladolid	Valladolid	1	0,5	0,5	0,5	0,5		
Sevilla	Sevilla	1	1	0	1	0		
Zaragoza	Zaragoza	1	1	0	1	0		
Oviedo	Oviedo	1	0,5	0,5	0,5	0,5		
La Coruña	La Coruña	1	1	0	1	0		
Granada	Granada	1	0	1	0	1		
TOTAL GUARDIA DE ASALTO Y SEGURIDAD		18	4	14	4	14		
<i>Unidades Operativas</i>	<i>Equivalencia en Batallones</i>				7	23		
					23%	77%		

Anexo 30.- Efectivos en zona republicana de las unidades desintegradas tras el fracaso del golpe.

UNIDADES DESINTEGRADAS O PASADAS SITUADAS EN EL LADO REPUBLICANO					
Unidad	Localidad	Efectivos sobre plantilla			Efectivos Ajustados
		Suboficiales	Tropa	Total	
Regimiento de Infantería Covadonga nº4	Madrid	87	1.122	1.209	907
Regimiento de Zapadores Minadores	Madrid	57	853	910	683
Grupo de Alumbrado e Iluminación	Madrid	31	308	339	254
Regimiento de Artillería a Caballo	Carabanchel (Madrid)	79	967	1.046	785
Regimiento de Transmisiones	El Pardo (Madrid)	92	783	875	656
Regimiento de Aeroestación	Guadalajara	48	540	588	441
Regimiento de Caballería nº7	Barcelona	63	706	769	577
Regimiento de Artillería de Montaña	Barcelona	32	462	494	371
Regimiento de Caballería Santiago nº3	Barcelona	35	558	593	445
Regimiento de Caballería Montesa nº4	Barcelona	35	558	593	445
Regimiento de Infantería Simancas nº40	Gijón	87	1.122	1.209	907
Batallón de Zapadores Minadores nº8	Gijón	27	373	400	300
Compañía de Transmisiones de Br. Montaña	Gijón	7	128	135	101
TOTAL		680	8.480	9.160	6.870

El factor de la relación (0,75) de efectivos disponibles sobre la plantilla teórica se ha obtenido de dividir las cifras totales de efectivos disponibles de las cuatro armas (aportadas por el documento AGM, DN, L1, C3) entre las plantillas teóricas para las cuatro armas en el Ejército Territorial (obtenidas del ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 130 a 133). Es decir 83.117 disponibles entre 110.148 (ver anexo 32.a).

Anexo 31.- Efectivos teóricos de las cuatro armas del Ejército español en 1936 con base en las plantillas del Anuario Militar de 1936.

	EJÉRCITO TERRITORIAL				EJÉRCITO ÁFRICA				TOTAL EJÉRCITO ESPAÑOL			
	Jefes/ofic.	Subofic.	Tropa	E.T.	Jefes/Ofic.	Subofic.	Tropa	E.A.	Jefes/Ofic.	Subofic.	Tropa	TOTAL
Servicio de Estado mayor	279			279				-	279	-	-	279
Infantería	3.719	3.793	56.048	63.560	466	537	10.228	11.231	4.185	4.330	66.276	74.791
Caballería	622	384	7.355	8.361	17	5	256	278	639	389	7.611	8.639
Artillería	1.673	1.718	22.124	25.515	125	158	3.357	3.640	1.798	1.876	25.481	29.155
Ingenieros	843	783	10.807	12.433	101	134	2.273	2.508	944	917	13.080	14.941
Fuerzas Regulares Indígenas				-	542	554	10.576	11.672	542	554	10.576	11.672
Destacamento del Sahara				-	12	20	444	476	12	20	444	476
Fuerza Halifianas					na	na	na					
TOTAL EJÉRCITO	7.136	6.678	96.334	110.148	1.263	1.408	27.134	29.805	8.399	8.086	123.468	139.953
									TOTAL FUERZAS DE ORDEN PÚBLICO			
									Jefes/Ofic.	Subofic.	Tropa	TOTAL
Guardia Civil									1.516	2.127	30.742	34.385
Carabineros									676	1.115	13.456	15.247
Guardia de Asalto y Seguridad									na	na	na	-
TOTAL F.O.P.									2.192	3.242	44.198	49.632
TOTAL EJÉRCITO + FOP									10.591	11.328	167.666	189.585

Elaboración propia a partir de datos del Anuario (ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA DE 1936, pp. 130 a 134) para las cuatro armas del ejército de tierra: Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros.

Anexo 32.a.- Fuerzas de defensa de Madrid a 23 de noviembre de 1936.

FUERZAS DE LA DEFENSA DE MADRID A 23 DE NOVIEMBRE DE 1936			
(AGM. L953. C9)	Cifras estadillo	Cifras ajustadas	
Columna Barcelo	4.883	4.883	
Tercera Brigada Mixta	3.225	3.225	
Columna Cavada	600	600	
Columna Enciso	503	503	
Columna Palacios	1.358	1.358	
Columna Savio	1.220	1.220	
Columna Klebert	2.500	4.000	Datos ajustados para las XI y XII BM
Segunda Brigada Mixta	2.034	2.034	
Sector Ortega	1.200	1.200	
Sector Romero	2.704	2.704	
Sector Mena: Arce	3.043	3.043	
Sector Mena: Mena	3.853	3.643	Corrección a sumas del estadillo
Prada	5.386	5.386	
Columna Bueno	1.420	1.420	
Primera Brigada Mixta	2.580	2.580	
Álvarez Coque	700	700	
Fuerzas Catalanas	2.000	2.000	
Carros de Combate	685	685	
TOTAL ESTADILLO COM. MILT. MADRID	39.894	41.184	
Reservas de infantería (SALAS, R., 2006, p. 771)		1.705	
22 baterías de artillería (SALAS, R., 2006, p. 772 y 773)		3.300	Estimad con 150 hombres/Batería
TOTAL ESTIMADO NOVIEMBRE DE 1936		46.189	

Anexo 32.b.- Cruce de efectivos de las milicias entre estimaciones de Alpert y estadillos del Estado Mayor republicano en la defensa de Madrid (23 de noviembre de 1936).

<i>Unidad</i>	<i>Efectivos obtenidos por Alpert en base a los salarios (1)</i>	<i>Efectivos reales registrados para defensa de Madrid (Nov.36) (2)</i>	<i>Ajuste porcentaje</i>
Dimitroff	1.963	719	37%
Columnas/ Milicias Vascas (Madrid)	698	520	74%
Campeños de Toledo	960	200	21%
Toledo	484	308	64%
Balas Rojas	880	547	62%
Artes Gráficas	375	314	84%
Batallón Mangada	651	307	47%
Columna PUA	392	258	66%
Fernando de la Rosa	420	390	93%
Pedro Rubio	589	450	76%
Deportivo	465	230	49%
Espartaco	616	550	89%
Leones Rojos	665	575	86%
Castuos	462	456	99%
UHP	788	311	39%
El Socialista	645	110	17%
El Águila	486	108	22%
Milicias Segovianas	534	369	69%
Río Tinto	846	200	24%
Octubre	1.266	426	34%
Margarita Nielken	1.142	270	24%
Milicas Gallegas	824	414	50%
Comuneros	488	141	29%
José Díaz	496	466	94%
TOTAL	17.135	8.639	50%
Pasionaria	2.244	568	25%
Joven Guardia	2.045	290	14%
Primero de Mayo	1.815	119	7%
Juventudes Campesinas	2.666	456	17%
Pablo Iglesias	2.041	558	27%
	10.811	1.991	18%
(1) ALPERT, 1968, pp. 345 a 347.			
(2) AGM, DR, L953, C9.			

Anexo 33.- Estimación de efectivos de Reserva y en formación en el Protectorado en diciembre de 1936.

<i>Reservas Marruecos</i>	<i>Batallones/Grupos</i>	<i>Efectivos/un.</i>	<i>Efectivos</i>
Tabores de Regulares	20	500	10.000
Batallones de Cazadores	20	500	10.000
Grupos de Artillería	6	500	3.000
Ingenieros	2	1000	2.000
Tabores de Mehala	5	330	1.650
Sahara	1	450	450
TOTAL	54		27.100

Anexo 34.a.- Estimaciones de efectivos de los reemplazos de 1924 a 1933.

	REEMPLAZOS										Media 10	MEDIA 10 años	
	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933			
	Quinta												
Mozos útiles alistados	142.901	140.275	150.116	153.885	139.139	144.615	148.522	143.553	143.932	150.870		145.781	
Aptos exclusivamente para servicios auxiliares	-	-	-	-	11.114	11.122	11.122	20.947	20.945	19.993	4%	9.524	
TOTAL MOVILIZADOS	142.901	140.275	150.116	153.885	150.253	155.737	159.644	164.500	164.877	170.863	65%	155.305	
Prófugos	40.616	44.460	43.438	38.150	35.106	35.790	34.903	36.115	31.806	29.059	16%	36.944	
TOTAL MOVILIZABLES	183.517	184.735	193.554	192.035	185.359	191.527	194.547	200.615	196.683	199.922	81%	192.249	
Excluidos totalmente	15.095	7.833	7.604	6.226	8.349	8.585	8.919	8.422	7.698	8.124	4%	8.686	
Excluidos temporalmente	13.263	3.168	3.495	3.027	5.851	5.507	5.209	5.651	5.625	6.017	2%	5.681	
Exceptuados	32.402	36.352	37.561	35.001	27.201	26.422	27.396	25.543	25.804	25.508	13%	29.919	
Excluidos y exceptuados por otros conceptos	154	2.089	1.938	2.171	1.422	2.715	968	1.419	1.329	1.740	1%	1.595	
TOTAL COMPRENDIDOS POR REEMPLAZO	244.431	234.177	244.152	238.460	228.182	234.756	237.039	241.650	237.139	241.311	19%	238.130	

Elaboración propia a partir de datos de ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 669.

Se comprueba que la cifra de los hombres movilizables antes de la guerra para un reemplazo era del orden de 190.000, de los cuales habitualmente se podía contar con unos **155.000 movilizados realmente**.

Anexo 34.b.- Porcentajes de prófugos de 1924 a 1933 respecto al cupo movilizable.

	REEMPLAZOS										Media 10	MEDIA 10 años
	1924 Quinta	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933		
TOTAL MOVILIZADOS	142.901	140.275	150.116	153.885	150.253	155.737	159.644	164.500	164.877	170.863	65%	155.305
Prófugos	40.616	44.460	43.438	38.150	35.106	35.790	34.903	36.115	31.806	29.059	16%	36.944
TOTAL MOVILIZABLES	183.517	184.735	193.554	192.035	185.359	191.527	194.547	200.615	196.683	199.922	81%	192.249
TOTAL COMPRENDIDOS POR REEMPLAZO	244.431	234.177	244.152	238.460	228.182	234.756	237.039	241.650	237.139	241.311	19%	238.130
Porcentaje de movilizados por reemplazo	58%	60%	61%	65%	66%	66%	67%	68%	70%	71%		65%
Porcentaje prófugos respecto a movilizables	22%	24%	22%	20%	19%	19%	18%	18%	16%	15%		19%
Porcentaje prófugos periodo guerra de África	23%											
Porcentaje prófugos periodo post guerra África	18%											
Porcentaje prófugos en 5 años anteriores	17%											

Elaboración propia a partir de datos de ANUARIO ESTADÍSTICO 1934, p. 669.

La cifra de prófugos de la Guerra de África era del orden del 23%, mientras que una vez pacificado el protectorado la cifra **de prófugos descendió al 17% de los movilizables.**

Anexo 34.c.- Datos de reemplazos de 1924 a 1933 y prófugos respecto al total del reemplazo.

	REEMPLAZOS										MEDIAS
	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	
Mozos útiles	142.901	140.275	150.116	153.885	139.139	144.615	148.522	143.553	143.932	150.870	145.781
Aptos exclusivamente para servicios auxiliares	-	-	-	-	11.114	11.122	11.122	20.947	20.945	19.993	9.524
TOTAL MOVILIZADOS	142.901	140.275	150.116	153.885	150.253	155.737	159.644	164.500	164.877	170.863	155.305
Prófugos	40.616	44.460	43.438	38.150	35.106	35.790	34.903	36.115	31.806	29.059	36.944
TOTAL MOVILIZABLES	183.517	184.735	193.554	192.035	185.359	191.527	194.547	200.615	196.683	199.922	192.249
Excluidos totalmente	15.095	7.833	7.604	6.226	8.349	8.585	8.919	8.422	7.698	8.124	8.686
Excluidos temporalmente	13.263	3.168	3.495	3.027	5.851	5.507	5.209	5.651	5.625	6.017	5.681
Exceptuados	32.402	36.352	37.561	35.001	27.201	26.422	27.396	25.543	25.804	25.508	29.919
Excluidos y exceptuados por otros conceptos	154	2.089	1.938	2.171	1.422	2.715	968	1.419	1.329	1.740	1.595
TOTAL COMPRENDIDOS POR REEMPLAZO	244.431	234.177	244.152	238.460	228.182	234.756	237.039	241.650	237.139	241.311	238.130
Porcentaje prófugos respecto al reemplazo	17%	19%	18%	16%	15%	15%	15%	15%	13%	12%	16%
Porcentaje prófugos periodo guerra de África		18%									
Porcentaje prófugos periodo post guerra África							15%				

Elaboración propia sobre datos de ANUARIO ESTADÍSTICO DE 1933, 1934, p. 669, y conforme a los criterios de los artículos 83 a 97 de la Ley de Reclutamiento y Reemplazo de 20 de enero de 1912.

Anexo 34.d.- Estimación de movilización real para todos los reemplazos y la guerra.

QUINTAS	PRIMERA ESTIMACIÓN DE REEMPLAZOS, PROFUGOS Y MOVILIZADOS																										TOTAL				
	42	41	40	39	38	37	36	35	34	33	32	31	30	29	28	27	26	25	24	23	22	21	20	19	18	17		16	15		
	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000		238.000	238.000	238.000	
COMPENDIDOS EN REEMPLAZO TEÓRICO																															
Defunciones esperadas	0	0	0	0	0	0	0	1.114	2.227	3.341	4.454	5.568	6.682	7.795	8.909	10.022	11.136	12.250	13.364	14.478	15.591	16.705	17.819	18.933	19.047	20.161	21.275	22.389			
Resto de Reemplazo menos difuntos	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000	238.000		
Exceptuados + excluidos en la quinta (18%)	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654	-41.654		
Nuevos exceptuados +	0	0	0	0	0	0	0	3.927	7.754	11.492	15.134	18.684	22.146	25.519	28.807	32.010	35.131	38.170	41.134	44.023	46.838	49.581	52.254	54.858	57.394	59.864	62.269	64.610			
Movilizables	196.346	196.346	196.346	196.346	196.346	196.346	196.346	191.501	186.751	182.055	177.532	173.059	168.675	164.377	160.166	156.035	151.988	148.172	144.432	140.765	137.171	133.648	130.195	126.810	123.492	120.239	117.050	113.925			
Profugos esperados %	-5.160	-5.160	-5.160	-5.160	-5.160	-5.160	-5.160	-4.045	-4.295	-4.553	-4.820	-5.094	-5.376	-5.664	-5.956	-6.253	-6.554	-6.860	-7.172	-7.489	-7.811	-8.138	-8.470	-8.807	-9.148	-9.494	-9.845	-10.200			
Movilizados	151.187	151.187	151.187	151.187	151.187	151.187	151.187	147.455	143.798	140.213	136.700	133.255	129.879	126.570	123.327	120.147	117.031	114.092	111.212	108.389	105.622	102.909	100.250	97.644	95.089	92.584	90.129	87.722	2.941.043		
AJUSTE POR REEMPLAZOS MOVILIZADOS EXCLUSIVAMENTE EN ZONA REPUBLICANA																															
Ambas zonas	196.346	196.346	196.346	196.346	196.346	196.346	196.346	191.501	186.751	182.055	177.530	173.059	168.675	164.377	160.165	156.035	63.832	62.332	60.861	59.421	58.000	56.600	55.220	53.860	52.520	51.190	50.000	48.900	47.800		
Sólo Zona republicana	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940		
Total Movilizables	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096		
Profugos esperados %	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844	-3.844		
Movilizados	151.187	151.187	151.187	151.187	151.187	151.187	151.187	147.455	143.798	140.213	136.700	133.255	129.879	126.570	123.327	120.147	117.031	114.092	111.212	108.389	105.622	102.909	100.250	97.644	95.089	92.584	90.129	87.722	2.738.266		
Tras Ofensiva de Aragón (42% de población republicana)																															
Tras Ofensiva de Cataluña (29% de población republicana)																															
	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940	59.940		
	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	13.096	
	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	43.844	

Anexo 34.e.- Efectivos estimados por reemplazo de todos los involucrados en la guerra.

<i>Distribución Porcentual del reemplazo</i>	42	41	40	39	38	37	36	35	34	33	32	31	30	29
Zona Republicana		42	51	51	56	56	56	61	61	61	61	56	56	51
Zona Nacional		58	49	49	44	44	44	39	39	39	39	44	44	49
ESTIMACIÓN EFECTIVOS MOVILIZADOS POR REEMPLAZO														
Efectivos Movilizados Ejército Republicano	43.844	63.498	77.105	77.105	84.664	84.664	84.664	89.948	87.717	85.530	83.387	74.623	72.733	64.551
Efectivos Movilizados Ejército Nacional		87.688	74.081	74.081	66.522	66.522	66.522	57.508	56.081	54.683	53.313	58.632	57.147	62.019
REEMPLAZO	42	41	40	39	38	37	36	35	34	33	32	31	30	29
<i>Distribución Porcentual del reemplazo</i>	28	27	26	25	24	23	22	21	20	19	18	17	16	15
Zona Republicana	42	42												
Zona Nacional	58	58												
ESTIMACIÓN EFECTIVOS MOVILIZADOS POR REEMPLAZO														
Efectivos Movilizados Ejército Republicano	51.797	50.462	49.153	47.919	46.709	45.523	30.630	29.844	29.073	28.317	27.576	26.849	26.137	25.439
Efectivos Movilizados Ejército Nacional	71.529	23.228	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
REEMPLAZO	28	27	26	25	24	23	22	21	20	19	18	17	16	15

Elaboración propia basándose en las estimaciones de los datos de los reemplazos (datos de los anuarios estadísticos), a unas estimaciones de prófugos similares a la guerra de África, y a la distribución de la población en cada momento conforme cambiaban las fronteras de ambos bandos.

Distribución realizada de acuerdo a los porcentajes de población de cada zona en el momento en que se convoca el reemplazo. Los reemplazos del 1915 a 1926 y el de 1942, sólo fueron aplicables en el lado *republicano* ya que los *nacionales* no llegaron a convocar a dichos reemplazos.

La cifra total de movilizados (ver anexo 34.d) es de 2,56 millones de hombres, en sintonía con las cifras deducidas de las informaciones de ambos ejércitos y de las cifras estimadas por algunos autores. Esta sintonía de datos totales hace pensar que el porcentaje de prófugos estimados, el 23% sobre movilizables (similar al de las guerras de África), es aplicable como hipótesis. En las cifras de las quintas se ha ido reduciendo la cifra total del reemplazo de acuerdo a la mortalidad esperada del mismo, a partir de la quinta de 1935 (se ha estimado la mortalidad con base en los datos de los anuarios estadísticos previos a la guerra). La cifra de *exceptuados* y *excluidos* se ha basado en la media de los años previos a la guerra, obteniéndose la cifra del 17,5% de los contenidos en el reemplazo (exceptuando a los difuntos estimados). Se ha considerado como movilizados a los catalogados como *exclusivos para servicios auxiliares*. Y se ha considerado que cada quinta, a partir de la de 1935, tenía un incremento de nuevos exceptuados por miembros de la misma

incorporados en trabajos esenciales, por ser ya militares o policías, por haber más personas en los criterios de exclusión del servicio, es decir, por enfermedades, accidentes laborales, incremento de incumplimiento de condiciones para entrar en filas (como por ejemplo pérdidas de agudeza visual o auditiva, etc.), o por cumplir las condiciones de personas a su cargo, lo que hacía que el porcentaje fuese creciendo cada año, reduciendo las incorporaciones. Así se comprueba como la quinta de 1915, que en el año 1939 debía tener unos 45 años de edad, movilizada sólo en zona *republicana*, a pesar de tener una cifra teórica de unos 238 mil hombres, no aportó más que unos 25.000. Según las estimaciones de Pedro Corral, todos los demás, hasta los 238.000 teóricos de la quinta, serían prófugos o “emboscados”, cuando probablemente no había más de 7.600 prófugos, ya que el resto o habían fallecido, o estaban legalmente excluidos, o estaban en zona *nacional*.

Los datos registrados²⁹⁸² sobre movilizados en el lado *nacional*, en fechas de la Batalla del Ebro (octubre de 1938), recogen las cifras de las unidades organizadas y sus efectivos, junto al reemplazo al que pertenecen. Los datos de cada reemplazo carecen de los incorporados tras prorrogas (38.016), los inscritos en el Ejército procedentes de la Marina (35.400), y los que están en Servicios Auxiliares (26.822). Tampoco incluye los encuadrados en milicias, la mayor parte al margen del llamamiento de su reemplazo a filas (92.000). En total se considera un contingente de 912 mil hombres de 14 reemplazos, obteniendo una media de unos 65.000 hombres por reemplazo. Las estimaciones genéricas de los reemplazos mostrada en el presente anexo, para los reemplazos 28 a 41, es decir, los incluidos en el documento de la nota citada, totalizan 906 mil, totalmente en sintonía con la cifra de 912 mil presentada en la nota.

²⁹⁸² AGM, CGG, L349, C47.

35.a.- Volumen de Brigadas y batallones del ejército republicano en junio de 1937.

VOLUMEN DE BRIGADAS Y BATALLONES DEL EJÉRCITO REPUBLICANO - Junio de 1937								
División	Brigadas					Batallones Infantería	Cuerpo de Ejército	
1	26	27	28			3	12	I
2	29	30	31			3	12	I
3	32	33	34			3	12	I
4	36	41	67			3	12	II
5	21	39	48	112		4	16	VI
6	4	42	43	75		4	16	II
7	40	53				2	8	VI
8	37	44				2	8	VI
9	18	45				2	8	III
10	2	3	105	111		4	16	I
11	1	9	100			3	12	V
12	35	50	90			3	12	IV
13	5	17	107			3	12	III
14	65	70	98			3	12	IV
15	15	24	110			3	15	III
16	23	66	77			3	12	III
17	11	21	38	71		4	17	IV
18	7	8	19			3	12	II
19	73	74	88			4	12	VIII
20	89	92	106			3	12	IX
21	76	79	80			3	12	IX
22	51	78	93			3	12	IX
23	54	55	85			4	12	IX
24	25	52	86			3	12	IX
25	116	117	118			3	12	XII
26	119	120	121			3	12	XI
27	122	123	124			3	12	XI
28	125	126	127			3	12	X
29	128	129	142			3	12	X
30	131	132				2	8	XII
31	133	134	135			3	12	Reserva E. Este
32	137	141				2	8	Reserva E. Este
33	136	138	140			3	12	Reserva E. Este
34	94					1	4	V
35	14	68	69			3	12	V
36	46	47	104	113		4	16	VII
37	20	63	91	109		4	16	VII
38	6	13	114			3	10	VIII
39	22	64	81			3	12	XIII
40	82	84	87			3	12	XIII
41	57	58	83			3	12	XIII
42	59	60	61			3	12	XIII
43	43	102	130			3	12	X
44	143	144	145	146		4	16	XII aun en reserva
45	12	150				2	8	sin encuadrar
46	10	101				2	8	sin encuadrar
47	49	99	108			3	12	sin encuadrar
1ª Euzkadi (48 Div.)	5E	4E	13E			3	12	XIV
2ª Euzkadi (49 Div.)	6E	12E	9E			3	12	XIV
3ª Euzkadi (50 Div.)	11E	2E	3E			3	12	XIV
4ª Euzkadi (51 Div.)	1E	8E	7E			3	12	XIV
1ª Santanderina (52 Div.)	15	25	35	85		4	16	XV
2ª Santanderina (53 Div.)	45	55	65			3	12	XV
3ª Santanderina (54 Div.)	75	95	105	145		4	16	XV
5ª Euzkadi (55 Div.)	8A	16A	125			3	9	XIV
7ª Asturiana (56 Div.)	17A	19A				2	6	XVI
Asturiana de Choque (6ªE 57 Div.)	10A	15A				2	6	XVI
6ª Asturiana (58 Div.)	13A	14A	18A			3	9	XVI
1ª Asturiana (59 Div.)	2A					1	3	XVI
2ª Asturiana (60 Div.)	4A	6A				2	6	XVI
3ª Asturiana (61 Div.)	7A					1	3	XVI
4ª Asturiana (62 Div.)	11A	12A				2	6	XVI
5ª Asturiana (63 Div.)	5A	9A				2	6	XVI
							0	
Reserva de Andalucía	139					3	4	
Reservas de Inspección del Sur	103	115	147	148	16		20	Inspección del Sur
Reserva de Extremadura	56	62				3	8	
Sin encuadrar	95	96	97	149	151	5	20	
Batallones de Carabineros sin encuadrar	152					1	4	
Columna Tierra y Libertad	153					1	4	
Reserva del Ejército de Santander	115	135				2	8	
Grupo Ministerio y B. Presidencial							2	
Agrupaciones de Costa	Cat.	Lev.				2	8	
TOTAL BRIGADAS						199	782	
Brigadas deshechas en Vizcaya (1)						9		

Las fuentes son similares a las del anexo 24.a.

La Brigada 11 tenía 5 batallones, la 12 sólo 2, la 15 tenía 7 batallones y las asturianas solían tener sólo 3 batallones.

(1) Las pérdidas de batallones desechos en los combates de Vizcaya están descritas en un documento interno del ejército *republicano* preparado por el coronel Prada. Este especifica que se perdieron 12 batallones del Cuerpo de Ejército XIV (Cuerpo de Ejército del País Vasco), otros cuatro batallones se perdieron del Cuerpo de Ejército XV (de Santander) y otros once del XVI (de Asturias), es decir, en total 27 batallones²⁹⁸³.

²⁹⁸³ AGM, DR, L853, C18 (octubre de 1937).

Anexo 35.b.- Volumen de unidades y batallones del ejército *nacional* en junio de 1937.

VOLUMEN DE BATALLONES DEL EJERCITO NACIONAL EN JUNIO DE 1937		
División	Responsable	Batallones
I Brigada Navarra	Col. García-Valiño, Rafael	14
II Brigada Navarra	Col. Muñoz Grandes	9
III Brigada Navarra	Col. Latorre Roca, Rafael	6
IV Brigada Navarra	Col. Alonso Vega	12
V Brigada Navarra	Col. Sánchez González, Juan	12
VI Brigada Navarra	Col. Abriat Cantó	10
11	G. Br. Iruretagoyena Solchaga	20
12	G. Br. Asensio Cabnillas	18
13	G. Br. Barrón Ortíz	18
14	G. Br.. Yagüe Blanco	26
Brigada de Vanguardia (Ciudad Universitaria)	T. Col. Ríos Capapé, Joaquín	8
Tropas afectas al I cuerpo de ejército		6
Gobierno Militar de Cáceres	Col. Martín de Pinillos Blanco de Bustam.	9
Brigada de Reserva de Cáceres	Col. Puente Ruiz	6
21	Col. Cañizares Navarro	18
22	Col. Álvarez Rementería, Eduardo	19
23	Col. Herrera Malaguilla	13
31	Col. Martín Prats	15
32	Col. Tamayo Arellano	11
33	Col. Rosaleny	12
51	G. Br. Urrutia González	14
52	G. Br. Muñoz Castellanos	14
Brig. Mixta de Posición y Etapas del V CE	Col. Civera Ayxemus	10
Brigada Movil del V CE	T. Col. Galera Paniagua, Alfredo	11
Comandancia de Mallorca (1)		12
I Brigada de Castilla	Col. Gistau Algarra	17
II Brigada de Castilla	Col. Faurié Gómez	10
71 (División Ávila)	G. Div. Varela Iglesias	26
72 (División Soria)	G.. Br. Moscardó	16
105 en formación	Col. Santiago	12
107 en formación	Col. March López del Castillo	12
108 en formación	Col. Lafuente	12
150 en Reserva del I CE	G. Br. Sáenz de Buruaga	12
151 en formación	Col. Fuentes	12
152 en formación	G. Br. Rada	16
División Littorio (CTV)	G. Br. Bergonzoli	7
División Fiamme Nere	G. Br. Frusci	9
Raggruppamento XXIII Marzo (incluye 9 Maggio)	Cónsul Francisci	8
II Brigada Mixta Flechas Azules	G. Br. Guassardo	7
II Brigada Mixta Flechas Negras	G. Br. Piazzoni	7
Frente de León	Gral. Br. Múgica	23
Frente de Occidental de Asturias	Gral. Br. Aranda	45
Retaguardia del V CE sin encuadrar		12
Total		586

- a) Brigadas Navarras I a VI: Algunas de estas Brigadas disponían de dimensiones de una División (>12 batallones, otras entre 6 y 9). AGM, CGG, L420, C22; AGM, DN, L19, C48 y C49 (Ejército del Centro, agosto 1937).
- b) Divisiones 11, 12, 13, 14, Brigada de Vanguardia: AGM, DN, L25, C18 (Ejército del Centro, abril 1937); AGM, DN, L1, C40 (I CE mayo 1937); AGM, CGG, L159, C8 (Ejército del Centro junio 1937); AGM, DN, L25, C20 (Ejército del Centro junio 1937); AGM, DN, L1, C45 (I CE junio 1937), MARTÍNEZ BANDE, 1981, Monografía nº15, pp. 68 a 73.
- c) Brigada de Reserva y Gobierno Militar de Cáceres: AGM, DN, L2, C17; AGM, DN L1, C4.
- d) Divisiones 21, 22, 23, 31, 32 y 33: AGM, DN, L19, C67 (Ejército del Sur, mayo de 1937); AGM. DN, L19, C102 (Ejército del Sur junio 1937) y AGM, DN, L1, C40, (Ejército del Sur, junio 1937): AGM, CGG, L419, C33 (julio 1937); AGM, DN, L20, C24 y C38 (Ejército del Sur julio 1937) y MARTÍNEZ BANDE, 1981, Monografía nº15, pp. 56 y 59.
- e) Divisiones 51, 52, Brigadas Movil y de Posiciones: Datos del Servicio Histórico Militar (MARTÍNEZ BANDE, 1973, Monografía nº9, pp. 33 a 35). Ç
- f) Fuerzas de Mallorca: Estimadas a partir de las fuerzas constituidas en el verano de 1936 (quizás mayores en junio 1937) (MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía nº5, pp. 145 a 196).
- g) Brigadas de Castilla I y II: Constaban de 10 y 17 batallones, equivalentes a divisiones. AGM, DN, L6, C9 (62 División, agosto de 1937).
- h) Divisiones 71 y 72: AGM, CGG, L419, C18 (Divisiones Ávila y Soria, abril 1937); AGM, CGG, L419, C11 y 14 (Divisiones Ávila y Soria, mayo 1937); AGM, CGG, L159, C6 (organización y nomenclatura de CE, junio 1937).

- i) División 105: aún en formación en junio de 1937 (ENGEL, 2000, p. 160). División 107 (ENGEL, 2000, p. 162); División 108 (ENGEL, 2000, p. 165).
- j) División 150: en reserva aún en junio de 1937 (ENGEL, 2000, pp. 175 a 177); División 151: aún en formación en junio de 1937 (ENGEL, 2000, p. 180); División 152: en formación (ENGEL, 2000, p. 180).
- k) Divisiones CTV: Las cuatro Divisiones y las dos Brigadas Mixtas (tropa española y oficiales italianos) de flechas de 7 batallones existentes en marzo de 1937 (batalla de Guadalajara), se redujeron a tres y las dos Brigadas tras la misma.
- l) Tropas del VIII Cuerpo de Ejército (Asturias, Galicia y León): se han convertido en el equivalente a batallones las decenas de compañías sin encuadrar aún en junio de 1937 (MATÍNEZ BANDE, 1972, pp. 119 a 121).
- m) Retaguardia del V CE: existían 25.700 hombres en la retaguardia del V CE tanto en formación como en reserva en abril (AGM, CGG, L344, C6), lo que equivaldría a unos 25 a 30 batallones de infantería además de otros elementos de las otras armas y servicios. De ellos 12 se debieron utilizar para crear la 105 División, pero al menos habría efectivos para otros 12.

Anexo 35.c.- Unidades y batallones del Ejército Popular de la República en diciembre de 1937.

VOLUMEN DE BRIGADAS Y BATALLONES DEL EJÉRCITO REPUBLICANO - DICIEMBRE DE 1937							
División	Brigadas				Batallones Infantería	Cuerpo de Ejército	
1	26	27			2	8	I
2	29	30	31		3	12	I
3	14	33	34		3	12	I
4	41	67	152		3	12	II
5	39	48	112		3	12	VI
6	43	75	149		3	12	II
7	4	40	53		3	12	II
8	37	44			2	8	VI
9	24	45			2	8	III
10	2	7	111		3	12	VI
11	1	9	100		3	12	XXII
12	35	50	90		3	12	IV
13	5	107	110		3	12	III
14	70	98			2	8	IV
15	17	18			2	8	III
16	23	66	77		3	12	III
17	38	71			2	8	IV
18	8	19	150		3	12	II
19	73	74	115		3	12	VIII
20	89	139	148		3	12	IX
21	76	79	80		3	12	IX
22	51	78	93		3	12	IX
23	54	85	147		3	12	XXIII
24	6	153			2	8	XII
25	116	117	118		3	12	XXII
26	119	120	121		3	12	XI
27	122	123	124		3	12	XXI
28	125	126	127		3	12	XXI
30	131	132	146		3	12	XII
31	133	134	135		3	12	X
32	137	140	141		3	12	XI
33	65	136	138		3	12	IV
34	3	68			2	8	XVIII
35	11	15	32		3	12	V
36	47	62	104	113	4	16	VII
37	20	63	91	109	4	16	VII
38	88	114	52		3	12	VIII
39	22	64	96		3	12	XIII
40	82	84	87		3	12	Reserva E. Levante
41	57	58	97		3	12	XIX
42	59	61	151		3	12	XIII
43	72	102	130		3	12	X
44	143	144	145		3	12	XII
45	12	13			2	8	XXI
46	10	101	209		3	12	V
47	49	69			2	8	V
63	25	86	103		3	12	VIII
64	16	81	83		3	12	XIX
65	36	42			2	8	II
66	212	213	214		3	12	XX
67	215	216	217		3	12	XX
68	218	219	220		3	12	XX
69	28	99	105		3	12	I
70	92	95			2	8	XVIII
71	55	221			2	8	XXIII
72	94				1	4	XVIII
29	128	129	142		3	12	En Liquidación
48	157	158	163		3	12	XIV en formación
49	159	162	165		3	12	XIV en formación
50	155	156	164		3	12	XIV en formación
Reserva de Ejército de Extremadura	46	56	21		3	12	
Reserva de Ejército de Andalucía	106	222	223		3	12	
Reserva de Ejército de Centro	108	60	211	210	4	12	
Costas	224	225			2	8	
19 CE (sólo 13 bien organizados)						13	
5 Ejércitos (tres organizándose)						3	
TOTAL BRIGADAS				176	179	728	19

Fuentes: AGM, DR, L474-2, C1, D1, pp. 1 a 43; AGM, DR, L462; ENGEL, 1999, pp. 198 a 232; SALAS, 2006, Volumen III, pp. 2131 a 2153); ALPERT, 1968, pp. 366 a 382.

Se incluyen las Divisiones 49 y 50 en proceso de formación avanzada (ya disponiendo de mandos de Brigada, División y de cuarteles). La División 48 debía estar aún en proceso incipiente de creación. La División 29 estaba en proceso de liquidación tras los acontecimientos de Barcelona de mayo de 1937. Se han considerado que sólo los 13 Cuerpos de Ejército²⁹⁸⁴, que estaban consolidados disponían de su correspondiente batallón del Cuartel General²⁹⁸⁵. De los 6 Ejércitos sólo se consideraban completos el del Centro y el del Este, los demás eran más recientes y aún poco consolidados.

Se ha excluido la organización territorial que incluía 27 batallones organizados, 16 en organización, dos batallones mixtos de motoristas y ciclistas, 7 batallones de Etapas y 3 más en organización²⁹⁸⁶. Tampoco se consideran los ocho batallones de la isla de Mahón por no ser fuerzas con capacidad de participar en combates en la península²⁹⁸⁷.

²⁹⁸⁴ El dato de 13 Cuerpos de Ejército “organizados” está en el estadillo de 18 de diciembre de 1937 (AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 41.

²⁹⁸⁵ AGM, DR, L474-2, C6, D1, p. 1.

²⁹⁸⁶ AGM, DRM L474-2, C1, D1, p. 041.

²⁹⁸⁷ AGM, L472-2, C1, D1, p. 7.

Anexo 35.d.- Unidades y batallones del Ejército Nacional en diciembre de 1937.

BATALLONES DEL E. NACIONAL - DICIEMBRE DE 1937	
División	Batallones
1 Navarra	13
3 Navarra	12
4 Navarra	12
5 Navarra	13
11	27
12	33
13	12
14	26
Sector Talavera	5
Sector Cáceres	12
Batallones de Reserva	28
15	12
16	12
17	12
18	12
19	13
21	17
22	18
23	13
31	20
32	12
33	10
51	20
52	28
53	13
54	12
55	12
61	14
62	12
63	12
71	12
72	19
73	15
74	12
75	13
81	12
82	13
83	12
84	12
85	12
102	12
105	12
107	12
108	12
112	13
150	12
152	16
División Littorio (CTV)	10
División Fiamme Nere - XXIII Marzo	9
División Mixta Flechas	14
733	

Fuente: AGM, DN, L1, C16; AGM, DN, L1, C18; AGM, DN, L4, C24;; AGM, DN, L11, C26; AGM, DN, L11, C27; AGM, DN, L23, C14; AGM, DN, L25, C25; AGM, CGG, L157, C5; AGM, CGG, L159, C4; AGM, CGG, L159, C23; AGM, DN, L358, C10, C13 y C14; AGM, CGG, L370, C2; AGM, CGG, L422, C1 a C24; AGM, CGG, L423; ENGEL, 2000; SMEIUS Documento N°162 Vol. I, pp. 662 a 668; SMEIUS Documento N°165 Vol. I, pp. 672 a 674; MARTÍNEZ BANDE, 1981, Monografía Servicio Histórico Militar N°15, pp. 114 a 125; MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía SHM N°10, pp. 20 a 26.

Se han considerado los cinco batallones del Sector Talavera, aunque no se ha encontrado evidencia de su existencia en el mes de diciembre de 1937, pero sí en septiembre de 1937 con cinco batallones, dos baterías y seis compañías de la Guardia Civil, es decir el equivalente a una Brigada del ejército *nacional*²⁹⁸⁸. En el sector de Cáceres, en noviembre de 1937, aún se consideraban dos Brigadas además de las pertenecientes a la División N°152. Una era la denominada Brigada Puente o de Reserva y la otra la del Gobierno de Cáceres²⁹⁸⁹. Los 28 batallones de la reserva del Ejército del Centro se han considerado de acuerdo con la información aportada por Martínez Bande²⁹⁹⁰.

²⁹⁸⁸ AGM, DN, L2, C20.

²⁹⁸⁹ AGM, CGG, L370, C2; AGM, DN, L11, C26; MARTÍNEZ BANDE, 1981, Monografía N°15, pp. 121 y 122.

²⁹⁹⁰ Tomado de datos del AGM e incluidos en la monografía n°15 del Archivo General Militar MARTÍNEZ BANDE, 1981, Monografía Servicio Histórico Militar N°15, p. 122.

Anexo 35.e.- Unidades y batallones *republicanos* en abril de 1938.

VOLUMEN DE BRIGADAS Y BATALLONES DEL EJÉRCITO REPUBLICANO - ABRIL 1938									
División	Brigadas				Br. Org.	Batallones Infantería	Bat. en organización	Cuerpo de Ejército	
1	26	27	28		3		12		I
2	29	30	31		3		12		I
3	33	34			2		8		Afecta a EM (34 en EC)
4	41	67	152		3		12		II
5	39	48	112		3		12		VI
6	43	75	149		3		12		II
7	4	40	53		3		12		II
8	37	44			2		8		VI
9	45	77			2		8		III
10	2	7	111		3		12		VI
11	1	9	100		3		12		XXII
12	35	50	90		3		12		IV
13	5	107	110		3		12		III
14	70	98			2		8		IV
15	17	18			2		8		III
16	23	24	66		3		12		B (la 66 en el EC)
17	38	65	71		3		12		IV
18	8	150			2		8		II
19	73	74	52		3		12		VIII
20	89	148			2		8		IX
21	76	79	80		3		12		IX
22	51	78	93		3		12		IX
23	54	85	147		3		12		XXIII
24	19	218			2		8		A
25	116	117	118		3		12		XXII
26	119	120	121		3		12		XI
27	122	123	124		3		12		A (124 en EM)
28	125	126	127		3		12		XXI
29	46	104	109		3		12		VII
30	131	146	153		3		12		XII
31	133	134	135		3		12		X (reorganizándose)
32	137	141	142		3		12		XI
33	136	138			2		8		IV
34	68	94			2		8		XVIII
35	11	12	139		3		12		V
36	47	62	113		3		12		VII
37	20	63	91		3		12		VII
38	88	103	115		3		12		VIII
39	22	64	96		3		12		XIII
40	58	87	222		3		12		XIII (58 en EM)
41	57	97			2		8		Afecta a EM
42 (en reorganización)	59				1			4	Destruída en Alfambra
43	72	102	130		3		12		X (reorganizándose)
44 (en reorganización)	143	144	145		3			12	(dañada en Quinto)
45	13	129			2		8		XXI (13 en ES)
46	10	101	209		3		12		V
47	6	49	69		3		12		V
48 (en organización)	201	202			2			8	
49 (en organización)	184	185			2			8	
50 (en organización)	186	187	188		3			12	
52 (en organización)	175				1			4	
53 (en organización)	183	192	193		3			12	
54 (en organización)	180				1			4	
55 (en organización)	176	177	178		3			12	
56 (en organización)	179	181	182		3			12	
62 (en organización)	173	174			2			8	
63	25	86	114		3		12		VIII
64	16	83	225		3		12		XIX
65	36	42			2		8		II
66	212	213	214		3		12		XX (212 y 213 en EL)
67	215	216	217		3		12		XX
68	218	219	220		3		12		XX (218 en ES, 219 en EL)
69	99	105	108		3		12		I (188/190 en organización)
(69 en organización el 30 de abril)	189	190	191		3			12	
70	32	92	132		3		12		XVIII
71	55	221			2		8		XXIII
72 (en reorganización)									(dañada en Teruel)
Guerrilleros 48 (en organización)	157	158	159	163		4		16	XVI
Guerrilleros 49 (en organización)	162	165				2		8	XIV
Guerrilleros 50 (en organización)	155	156	164			3		12	XX
Guerrilleros 51 (en organización)	154	160	161			3		12	
Reserva de Ejército de Extremadura	56				1		4		
Reserva de Ejército de Andalucía	106	223			2		8		
Reserva de Ejército de Centro	210	211			2		8		
Brigadas indep. Ejército del Este	3				1		4		B
Brigadas indep. Ejército del Maniobra	61				1		4		Afectas a EM
Brigada deshecha en Teruel/Aragón	14	15	21	60					
	82	84	95	140					
	151								
Disueltas	128								
Costas	81	224			2		8		
19 CE (sólo 13 bien organizados)							13		
5 Ejércitos (tres organizándose)							3		
TOTAL BRIGADAS					157	39	653	156	

Fuentes: AGM, DR, L474, C1/2 ENGEL, 1999, pp. 198 a 232; SALAS, 2006, Volumen IV, pp. 2537 a 2553).

Anexo 35.f.- Unidades y batallones del Ejército Nacional en abril de 1938.

BATALLONES DEL E. NACIONAL - MAYO DE 1938	
División	Batallones
1 Navarra	15
3 Navarra	12
4 Navarra	12
5 Navarra	13
11	12
12	32
13	12
14	12
15	12
16	12
17	12
18	12
19	12
20	12
21	16
22	15
23	13
24	13
31	20
32	16
33	9
40	12
50	15
51	12
52	15
53	13
54	12
55	12
60	12
61	14
62	12
63	12
71	12
72	19
73	15
74	12
75	13
81	12
82	13
83	12
84	12
85	12
102	12
105	12
107	12
108	12
112	13
122	9
150	12
152	16
Bones. de Reserva anteriores a dic. 37	28
Batallones de Reserva serie 500	16
División Littorio (CTV)	10
División Fiamme Nere - XXIII Marzo	9
División Mixta Flechas	14
769	

Fuentes: las mismas del anexo 39.c, adicionalmente la información aportada por Carlos Engel (ENGEL, 2000) sobre la composición de las Divisiones *nacionales*, también la

aportada por Martínez Bande en las monografías relativas a la Batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón.

Las cifras de los nuevos batallones de reserva de la serie 500 ha sido aportada por Lucas Molina Franco (batallones 501 a 516 creados a partir de los solteros del reemplazo de 1929). No se han considerado los 50 nuevos batallones de Guarnición, ni los 25 de Orden Público, ni los de Obras del mismo reemplazo por no ser unidades de primera línea. No está confirmada documentalmente la permanencia de los 17 batallones de Talavera y Cáceres, posiblemente integrados en las nuevas Divisiones, por lo que se han eliminado de la lista. El número de batallones del CTV no variaron entre diciembre de 1937 y finales de mayo de 1938 (ver anexo 41).

Anexo 35.g.- Unidades y batallones del Ejército Popular en mayo/junio de 1938.

VOLUMEN DE BRIGADAS Y BATALLONES DEL EJÉRCITO REPUBLICANO - MAYO 1938							
División	Brigadas				Batallones Infantería	Cuerpo de Ejército	
1	26	27	28		3	12	I
2	29	30	34		3	12	I
3	31	33	60		3	12	XV
4	41	67	152		3	12	II
5	39	40	112		3	12	VI
6	107	129	209		3	12	XXI
7	4	40	53		3	12	II
8	43	44	61		3	12	VI
9	45	66	77		3	12	III
10	2	7	111		3	12	VI
11	1	9	100		3	12	V
12	35	50	90		3	12	IV
13	126	207	208		3	12	XVI
14	204	205	206		3	12	XVI
15	17	18	110		3	12	III
16	23	24	149		3	12	XII
17	65	70	71		3	12	IV
18	5	8	150		3	12	III
19	52	73	74		3	12	XXII
20	89	106	148		3	12	IX
21	51	76	80		3	12	IX
22	79	211	220		3	12	XXI
23	78	85	147		3	12	XXIII
24	19	104	143		3	12	X
25	116	117	118		3	12	XIII
26	119	120	121		3	12	XI
27	122	123	124		3	12	XVIII
28	125	126	127		3	12	XIII
29	46	109	210		3	12	VII
30	131	146	153		3	12	XI
31	62	133	134		3	12	X
32	137	141	142		3	12	XI
33	98	136	138		3	12	IV
34	68	94	218		3	12	X
35	11	13	15		3	12	XV
36	21	47	113		3	12	VII
37	20	63	91		3	12	VII
38	88	103	115		3	12	VIII
39	22	64	96		3	12	XIII
40	87	97	222		3	12	XIX
41	57	58	83		3	12	XXII
42	59	226	227		3	12	XV
43	72	102	130		3	12	
44	140	144	145		3	12	XII
45	12	14	139		3	12	V
46	10	37	101		3	12	V
47	6	49	69		3	12	XXII
48	201	202	203		3	12	XVI
49	183	184	185		3	12	XX
50	186	187	188		3	12	XX
51	198	199	200		3	12	XVII
52	195	196	197		3	12	XVII
53	192	193	194		3	12	XVII
54	180	181	182		3	12	IX
60	84	95	224		3	12	XVIII
63	25	86	114		3	12	VIII
64	16	82	225		3	12	XIX
65	36	42	75		3	12	II
66	212	214	219		3	12	XIX
67	215	216	217		3	12	VIII
68	189	190	191		3	12	XX
69	99	105	108		3	12	I
70	32	92	132		3	12	XXIII
71	54	55	221		3	12	XXIII
72	38	93	213		3	12	XVIII
Costas	81	135	151	223	4	16	
Brigadas independientes	3	Carab	I. Mar		3	12	XII
TOTAL BRIGADAS					202	808	
Divisiones de Guerrilleros					18	72	
TOTAL BRIGADAS EPR					220	880	

Fuentes: AGM, DR, L563, C11; ENGEL, 1999, pp. 198 a 232; SALAS, 2006, Volumen IV, pp. 2553 a 2573).

Esquema de fuerzas definido a final de abril de 1938 y en el que se basó la estructuración y creación de las nuevas unidades durante mayo y junio de 1938. Es posible que en junio de 1938 algunas de las Brigadas y batallones estuvieran aún en proceso de organización.

No se incluye en la estructura militar las fuerzas de segunda línea, como son los 43 batallones de guarnición en la retaguardia *republicana*, ni los 7 batallones de “Etapas” situados en la inmediata retaguardia de las fuerzas de primera línea, ni los 30 batallones de Obras y Fortificación (AGM, DR, L474-2, C1). Tampoco se incluyen las Fuerzas de Orden Público no encuadradas en el Ejército Popular, esencialmente las unidades de Guardia de Asalto, y también algunas de Carabineros y de los restos de la Guardia Civil (Guardia Nacional Republicana) no encuadradas militarmente.

Engel (ENGEL, 1999. pp. 20 a 30, 46, 83, 114 y 128) y de Jacques Delperrie (DELPERRIE DE BAYAC, 1982, pp. 349 a 351, 354 a 371); AGM, DR, L1264, C7, D2; AGM, DR, L163, C12, D1.

Los batallones de la **86 Brigada Mixta** no están siempre contabilizados en las relaciones de las BBII. El jefe del batallón nº20 (el primero) y después, en enero de 1938, jefe de la Brigada fue Aldo Morandi, miembro del Partido Comunista, el cual había estado como jefe de estado mayor en la XIV Brigada internacional²⁹⁹¹. No hace referencia a estos batallones Andreu Castells, aunque sí los informes que se le enviaban a Moscú²⁹⁹² lo que hace pensar que estuvieran formalmente controlados por el Komintern.

En la Orden Comunicada del 17 de agosto de 1937²⁹⁹³, se ordenaba la inclusión de españoles en un porcentaje del 50% en las Brigadas Internacionales y en la posterior Circular del Ministerio de Defensa Nacional, publicada el 27 de septiembre de 1937²⁹⁹⁴, se daba la organización definitiva de las unidades internacionales. A partir de esas instrucciones los españoles ya no estarían en batallones prestados temporalmente para complementar las dotaciones de las Brigadas, sino que pasaban a ser miembros de las propias Brigadas Internacionales estando incluidos estos en compañías de españoles insertadas en batallones de extranjeros. Por esta razón, los batallones españoles, empezaron a decrecer mientras que los batallones de “extranjeros” se mantuvieron en un número alto e incluso crecieron, manteniéndose por encima de 32 batallones durante los primeros meses del 1938. Este contingente de batallones de “extranjeros” se pudo mantener debido a los españoles, a pesar del fuerte desgaste que sufrieron las BBII, entre diciembre de 1937 y abril de 1938, en la batalla de Teruel y ofensiva de Aragón. También es relevante que, al final de 1937, pudieron pasar miles de nuevos voluntarios desde la frontera francesa conforme a informaciones

²⁹⁹¹ ENGEL, 1999, p. 26.

²⁹⁹² RGVA, f, 35082, op. 1, d.42, pp. 255-249 - Documento nº47.

²⁹⁹³ AGM, DR, L541, C6, D9.

²⁹⁹⁴ DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, nº232, p. 763.

recogidas en la documentación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia²⁹⁹⁵.

²⁹⁹⁵ DDF, Tomo VI, documento N°465, p. 816.

Anexo 36.b.- Baterías de artillería republicana correspondientes a las Brigadas Internacionales.

BATERÍAS DE ARTILLERÍA DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES DEL KOMINTERN																																				
UNIDAD	Batería	Ext	1936			1937												1938												1939						
			X	XI	XII	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	I	II	III				
BATERIAS DE ARTILLERÍA	Agard	I																																		
	Asturias	I																																		
	John Brown	I																																		
	Franco-belga	I																																		
	Bartosz	I																																		
	Gramsci	I																																		
	Italiana	I																																		
	Kolarov	I																																		
	Liebknecht	I																																		
	Luxemburg	I																																		
	Majkova	I																																		
	Ana Pauker	I																																		
	Radic	I																																		
	Thaelmann	I																																		
	Vladimirescu	I																																		
	Wroblewski	I																																		
	Pasionaria	I																																		
	Wroblewski	I																																		
	Májk	I																																		
Grupo Etienne	Batería pesada	I																																		
	Batería pesada	I																																		
	Batería pesada	I																																		
Grupo Rigaud	Batería pesada	I																																		
	Batería pesada	I																																		
	Batería pesada	I																																		
Grupo Luxembourg	Batería antitanque	I																																		
	Batería antitanque	I																																		
	Batería antitanque	I																																		
	Batería antitanque	I																																		
	Batería antitanque	I																																		
XI Brigada	Batería antitanque	I																																		
XII Brigada	Batería antitanque	I																																		
XIII Brigada	Batería antitanque	I																																		
XIV Brigada	Batería antitanque	I																																		
XV Brigada	Batería antitanque	I																																		
CL	Batería antitanque	I																																		
DECA	Dimoïtrov Antiaérea	I																																		
DECA	Española antiaérea	Es																																		
DECA	Francesa antiaérea	I																																		
DECA	Gottwald antiaérea	I																																		
DECA	Rosetti antiaérea	I																																		
	BATERÍAS DE EXTRANJERAS		5	7	11	13	13	13	14	14	18	24	25	25	25	24	24	24	24	33	33	33	38	38	38	37	37									
	BATERIAS ESPAÑOLAS		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		
	TOTAL BATERÍAS BBII		6	8	12	14	14	14	15	15	19	25	26	26	26	25	25	25	25	34	34	34	39	39	39	38	38									

Elaboración propia a partir de datos de información de Andreu Castells (CASTELLS, 1973, pp. 469 a 493).

Anexo 36.c.- Grandes unidades Internacionales *republicanas*.

		GRANDES UNIDADES DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES DEL KOMINTERN																																				
UNIDAD	Ext	1936			1937												1938												1939									
		X	XI	XII	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	I	II	III							
División 15 (1)	I																																					
División 35	I																																					
División 45	I																																					
Brigada XI	I																																					
Brigada XII	I																																					
Brigada XIII	I																																					
Brigada XIV	I																																					
Brigada XIV Bis	I																																					
Brigada XV	I																																					
Brigada CXXIX	I																																					
Brigada CL	I																																					

(0) La división 15 inicialmente se llamó División B.

(1) No se incluye la 86 Brigada a pesar de que llegó a tener tres de sus batallones internacionales ya que la cabeza de la brigada no era internacional

Elaboración propia a partir de información de Andreu Castells (CASTELLS, 1973, pp. 487 a 526).

Anexo 37.- Unidades de Extranjeros *republicanas* en Divisiones del frente de Aragón no controladas por las Brigadas Internacionales del Komintern.

UNIDADES EXTRANJERAS INCORPORADAS EN DIVISIONES DEL FRENTE ARAGONÉS JUNIO 1937			
Unidad	Carácter político	Unidades de origen	Nacionalidad
25 División	Anarquista	Centuria Francia	Franceses
		Batallón Malatesta	Italianos
		Grupo Marsella	Franceses
26 División	Anarquista	Comando Bherthomeu	Franceses
		Brigada Internacional de Choque	Franceses
		Banda Negra	Banda negra
		Los Aguiluchos	Italianos Mixta
		Batallón Internacional de Asalto	
		Grupo Matteoti	Italianos
27 División	Comunista/PSUC	Grupo Internazionale	
		Batallón Jaume Granells	Italianos
		Columna Internacional	
		Centuria Tahelmann	Alemanes
		Centuria Internacional	
		Tercio Especial Extranjero del PSUC	
28 División	Anarquista	Batallón México	Mexicanos
		Batallón Stalin	
		Battaglioni della Morte	Italianos
		Erich Muehsam	Alemanes
		Batallón extranjero	
29 División	POUM/ Trotskistas	Batallón Italiano de Asalto	Italianos
		Batallón Rojo y Negro	Italianos
		Sacco-Vanzetti Column	Norteamericanos
		Columna Internacional Lenin	
		Centuria Extranjera I	
		Centuria Extranjera II	
		Centuria Francesa	Franceses
		Centuria Inglesa	Ingleses
		Batallón Alemán de Choque	Alemanes

Elaboración propia con base en información de Andreu Castells (CASTELLS, 1973, pp. 24 a 35, 595 a 600), y Carlos Engel (ENGEL, 1999, pp. 105 a 114). El presente cuadro no pretende ser exhaustivo sino servir de base para la estimación de efectivos y mandos internacionales (no dependientes de Komintern) incrustados en las Divisiones del frente de Aragón. A pesar de los nombres, muchas de las unidades denominadas “batallón” no llegaban a los efectivos de una unidad de este tipo, aunque algunas otras como la Centuria Tahelmann disponía de efectivos de un batallón. En cualquier caso, ni la Brigada Internacional de Choque, ni las llamadas Columnas (Internacional y Lenin) correspondían a los efectivos de Brigadas.

Anexo 38.- Análisis de los datos de prófugos y revisión de las afirmaciones de Pedro Corral.

La afirmación de Pedro Corral, acerca de un 50% de **prófugos** en la guerra, es difícil sostener con base en las estimaciones de prófugos de reemplazo de 1937. Pedro Corral basa sus estimaciones de prófugos en una hipótesis de Ramón Salas, que considera que se triplica el porcentaje de prófugos en caso de guerra, lo cual no parece cierto con los datos históricos. Si se comprueba las estadísticas de prófugos en los años duros de la Guerra de África, estos son del orden de 20% al 25% del personal movilizable, mientras que el resto de los años está entre el 15% y el 20²⁹⁹⁶. Es decir, las Guerra de África, lejana a España, sin apasionamiento político, apenas elevaron del 17 al 22% el número de prófugos. Es difícil pensar que el número de prófugos respecto al cupo movilizable fuera muy superior al 25% en la Guerra Civil y, aún, más difícil considerar una cifra del 50% como sostiene Corral.

Este autor trata de justificar sus cifras con la movilización del reemplazo del 37, si bien, un análisis numérico de dicho reemplazo contradice la afirmación del autor. Se debe considerar el número de 112.417 hombres movilizados en ambas zonas para dicho reemplazo del 37, sin considerar la franja cantábrica²⁹⁹⁷. Además, se considera que el grueso de voluntarios estaba mayoritariamente comprendido en 10 reemplazos (jóvenes entre 18 y 28 años), considerando que más de 20.000 voluntarios de la quinta del 37 ya estaban alistados entrado el año 1937 y que habría que sumar a los 112 mil citados filas²⁹⁹⁸. Adicionalmente en Asturias, Santander y Vizcaya se concentraba el 6% de la población, por lo tanto, los soldados movilizables de un reemplazo (192.000) en estas provincias debería ser próximos a los 11.500 hombres. De acuerdo a lo

²⁹⁹⁶ Ver cálculos del anexo 34.b basado en datos de ANUARIO ESTADÍSTICO 1933, p. 669.

²⁹⁹⁷ Obtenidas de AGM, CGG, L 188, Caja 1, D.22 y de AGM, DR, L. 506, Caja 8, D. 1.

²⁹⁹⁸ Las cifras del lado *nacional* son próximas a los cien mil en 1937, ARÓSTEGUI, 2013, pp. 811 a 815.

anterior, se puede afirmar que el número de hombres del reemplazo del 37 militarizados, incluyendo los voluntarios y los del Cantábrico sería próximo a los 144.000. Los soldados movilizables (útiles, aptos para auxiliares y prófugos) para esta quinta debían ser unos 192.000, por lo que los prófugos serían próximos a los 48.000, es decir un 25% del cupo movilizable de la quinta citada. El 25% sería una cifra muy cercana a las obtenidas por la Guerra de África (entre 23 y 24%), si bien, se deben considerar los represaliados, huidos y escondidos de cada zona por sus ideas o creencias, lo que podría justificar perfectamente reducir algunos puntos el porcentaje real de prófugos y considerar, por tanto, que los porcentajes de prófugos reales fueron inferiores a las Guerras de África. Si además se consideran las cifras de prófugos sobre el contingente total de un reemplazo, incluyendo a los no movilizables, el porcentaje de prófugos debería estar por debajo del 20% (anexo 34.c). Como se puede ver en estos cálculos las cifras de prófugos de la quinta del 37 contradice las afirmaciones de Pedro Corral.

Por otra parte, la cifra global de “prófugos” la obtiene Pedro Corral a partir de proyectar la cifra teórica de efectivos totales de un reemplazo (incluyendo los no movilizables) multiplicándola por el conjunto de los reemplazos movilizados por el Gobierno *republicano* durante toda la guerra (obteniendo unos 5 millones), para después restar la estimación total de hombres involucrados en la guerra (unos 2,5 millones de hombres), lo cual, además de añadir aquellos hombres que no pudieron ser movilizados cuando tuvieron que realizar el servicio militar en su momento, está también considerando que las quintas cuyos miembros tenían edades de 40 años debieran tener el mismo número hombres que las de edad propiamente militar, lo cual no es correcto. El autor Pedro Corral considera que dos 2,5 millones de hombres que no fueron a la guerra eran esencialmente prófugos: “... *no he dudado en llamar ejército invisible de la Guerra Civil a los españoles en edad militar que evitaron la movilización en filas: una fuerza cifrada en torno a los 2,5 millones de hombres, y formada mayoritariamente por prófugos, pero también por recomendados o falsos*

*inútiles, que explotaron los más variados recursos para no pisar el frente y ni siquiera pasar por un centro de instrucción*²⁹⁹⁹. Lógicamente, el número de no movilizables crecía exponencialmente con la edad de la quinta llamada a filas pues, parte de sus miembros ya formaban parte del personal en fábricas esenciales, en servicios públicos, había mayor porcentaje de hombres inhábiles para el servicio, con cargas familiares, miembros de fuerzas del orden y militares, etc. Tampoco consideran Pedro Corral y Ramón Salas Larrazábal que las quintas movilizadas por los *nacionales* fueron muchas menos que las que realizaron los *republicanos*, por lo que no se puede considerar como prófugos a aquellos españoles que estaban en zona *nacional* y pertenecientes a quintas exclusivamente movilizadas por los *republicanos*.

Una estimación de evolución de las quintas calculando los efectivos que debió aportar cada una en la guerra y en cada zona, considerando los factores citados, aporta la cifra de unos 2,5 millones de españoles alistados siempre y cuando se considere la premisa de un nivel de prófugos similares a los de la guerra de África³⁰⁰⁰, cifra que cuadra con las estimaciones de efectivos de los ejércitos y, además, una cifra de **unos 750 mil “prófugos”** adicionales a los alistados, muchos de los cuales no eran estrictamente prófugos sino que eran realmente represaliados en ambos bandos (fusilados, encarcelados, escondidos, huidos, etc.) lo que seguramente reduciría enormemente la cifra real de prófugos.

La cifra, antes expuesta, de 2,5 millones de hombres en filas cuadra bastante bien con los efectivos reales de ambos bandos durante la guerra. Las cifras estimadas propuestas en la presente tesis, calculadas a partir de los reemplazos (ver anexo 34.e), son coherentes con las cifras presentadas

²⁹⁹⁹ CORRAL, 2017, p. 348.

³⁰⁰⁰ Ver anexo 34.d.

al finalizar la guerra para los efectivos en el ejército *nacional* de los reemplazos de 1936 a 1941³⁰⁰¹.

Si se efectúa un análisis con el remplazo más extremo, el de 1915, es decir, de los españoles con 45 años, lo que era una edad relativamente avanzada en la época, según los cálculos de la presente tesis debería haber sólo 25.000 movilizados en zona *republicana* (no se llamó a este remplazo en zona *nacional*) y sólo unos 7.600 prófugos. Sin embargo, según los cálculos de Pedro Corral habría 215 mil prófugos, pues considera que todos aquellos que nos e incorporaron lo eran. Pero esta quinta (y otras 11) no se les llamó en el lado *nacional*, además ya debía haber en 1939 más de 20.000 muertos por muerte natural o accidente convencional al margen de la guerra, debió tener cuando les llamaron a filas en 1915 casi 40.000 excluidos por no cumplir los requisitos en ese momento, además en 1939, y en la zona *republicana*, miles de persona de 45 años ya no cumplirían los requisitos médicos (por ejemplo por pérdida de agudeza visual o auditiva, o mutilaciones, o enfermedades crónicas, etc.), muchos otros estarían en trabajos esenciales (ferroviarios, sanitarios, en fábricas militares, minas, siderurgias, etc.). En conclusión, las quintas de mayor edad poco podían aportar, y menos cuando se las llamaba sólo en media España. En este ejemplo extremo, lo que para Pedro Corral son serían 215 mil prófugos realmente no serían más de 7 u 8.000 en realidad.

Por tanto, con base en los datos antes expuestos (anexo 34.d), de **los 5,7 millones de españoles susceptibles de ir a la guerra** (reemplazos entre 1915 y 1942), 225 mil ya habrían fallecido por muerte natural o accidente al ser llamada su quinta a la guerra, unos 960 mil ya fueron excluidos del servicio militar en su momento por causas legales, otros 700 mil posiblemente desarrollaban trabajos esenciales o tenían ahora el derecho a estar excluidos por causas adquiridas posteriormente a

³⁰⁰¹ Datos del Reemplazo 36...63.323; 37 ...64.459; 38...67.290; 39...73.477; 40...79.898; 41... 88.291, obtenidos de documentos de los meses de junio y julio de 1939 (AGM, CGG, L91, C3-A).

cuando hicieron el servicio militar, lo que arroja **3,8 millones de españoles movilizables**. Si a estos se les resta los que no fueron llamados a filas (13 reemplazos no fueron llamados en zona *nacional*) la cifra de **movilizables llamados a filas se reduce a 3,3 millones**, de los que sólo se presentaron algo más de 2,5 millones, por lo que **la cifra de prófugos debió estar, en principio, entre los 750 y 800 mil hombres**, y probablemente una parte de ellos escondidos en su zona por ser de ideología contraria o simplemente asesinados o encarcelados, lo que nos llevaría a pensar que puede incluso ser la cifra real inferior.

Anexo 39.a.- Efectivos del ejército *nacional* en abril de 1937.

EFFECTIVOS DEL EJÉRCITO NACIONAL EN ABRIL DE 1936	
	Hombres
I y VII CE	111.559
II y III CE	90.917
V CE	60.889
VI CE	78.415
VIII CE	109.461
TOTAL	451.241

Datos del Archivo General Militar³⁰⁰².

³⁰⁰² Datos del AGM obtenidos por Casas de la Vega (CASAS DE LA VEGA, 1977, Volumen I, pp. 333 a 334).

Anexo 39.b.- Efectivos Ejército Popular de la República a diciembre de 1937.

ESTIMACIÓN EFECTIVOS REPUBLICANOS EN DICIEMBRE DE 1937				
Ejército del Centro	13 Divisiones	12.000	156.000	
	7 Div. De 2 Brigadas	8.000	56.000	
	4 Brigadas de Reserva	3.000	12.000	
	1 Brigadas de Caballería	1.500	1.500	
	5 Cuerpos de Ejército	5.000	25.000	
	1 Cuartel de Ejército	1.000	1.000	
	TOTAL		251.500	250.000
Ejército de Maniobra	9 Divisiones	9.000	81.000	
	5 Div. De 2 Brigadas	7.000	35.000	
	1 Div. De 1 Brigada	3.500	3.500	
	2 Brigadas de Blindados	1.500	3.000	
	1 Brigadas de Caballería	1.500	1.500	
	3 Grupos artilleros	300	900	
	5 Cuerpos de Ejército	1.000	5.000	
	1 Cuartel de Ejército	100	100	
	TOTAL		130.000	130.000
Ejército de Extremadura	3 Divisiones	12.000	36.000	
	2 Div. De 4 Brigadas	14.000	28.000	
	2 Brigadas de Reserva	3.000	6.000	
	1 Brigadas de Caballería	1.500	1.500	
	2 Regimientos de Carros	500	1.000	
	3 Grupo de 2 baterías	200	600	
	1 Grupo de 3 Baterías	300	300	
	2 Cuerpos de Ejército	2.000	4.000	
	1 Cuartel de Ejército	500	500	
	TOTAL		77.900	78.000
Ejército de Andalucía	4 Divisiones	12.000	48.000	
	1 Div. De 2 Brigadas	8.000	8.000	
	3 Brigadas de Reserva	3.000	9.000	
	1 Regimientos de Carros	500	500	
	2 Cuerpos de Ejército	2.000	4.000	
	1 Cuartel de Ejército	500	500	
	TOTAL		70.000	70.000
Ejército del Este	6 Divisiones	12.000	72.000	
	1 Div. De 2 Brigadas	8.000	8.000	
	3 Cuerpos de Ejército	4.000	12.000	
	1 Cuartel de Ejército	1.000	1.000	
	TOTAL		93.000	93.000
Ejército del Levante	5 Divisiones	12.000	60.000	
	1 Regimientos de Carros	500	500	
	2 Cuerpos de Ejército	4.000	8.000	
	1 Cuartel de Ejército	1.000	1.000	
	TOTAL		69.500	70.000
Defensa de costas	2 Brigadas	3.000	6.000	6.000
Artillería e Ingenieros de Conjunto			15.000	15.000
Divisiones en formación	3 Divisiones	6.000	18.000	18.000
EFFECTIVOS DE CONJUNTO				730.000

Fuentes: AGM, DR, L474-2, C11, D1, p. 64; AGM, DR, L474-2, C6, D1, p.5; AGM, DR, L474-1, C3; AGM, DR, L949, C8; AGM, DR, L474.1, C3; AGM, DR, L474-1, C6, D4, p.4;

AGM, DR, L474-2, C1, D1, pp. 6 y 7; AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 37; AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 37; AGM, DR, L474-2, C5, D1, p. 21); AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 37; AGM, DR, L474-2, C5, D1, p. 2; AGM, DR, L474-2, C1, D1, p. 41; AGM, DR, L474-2, C11, D1, p. 7 y 11.

Anexo 39.c.- Estimación de efectivos del Ejército Nacional en diciembre de 1937.

EFFECTIVOS DEL E. NACIONAL - DICIEMBRE DE 1937	
División	Efectivos
1 Navarra	11.000
3 Navarra	10.500
4 Navarra	10.500
5 Navarra	11.000
11 (2)	16.484
12 (2)	13.464
13 (4)	7.397
14 (2)	20.624
Sector Talavera	5.000
Sector Cáceres	9.132
Batallones de Reserva	16.800
15	10.500
16	10.500
17	10.500
18	10.500
19	11.000
21 (1)	15.000
22 (1)	22.000
23 (1)	11.000
31 (1)	17.000
32 (1)	14.500
33 (1)	9.500
51 (4)	23.396
52 (4)	18.999
53	11.000
54	10.500
55	10.500
61	11.500
62	10.500
63	10.500
71 (2)	13.986
72 (2)	13.788
73 (2)	10.887
74 (2)	11.775
75 (2)	12.654
81	10.500
82	11.000
83	10.500
84	10.500
85	10.500
102 (1)	10.800
105 (1)	10.000
107 (2)	11.951
108	10.500
112	10.500
150 (4)	10.263
152 (1)	8.862
CTV (3)	35.832
Espanoles CTV (3)	15.000
Legión Cóndor	4.000
1ª División de Caballería (5)	4.000
Brigada de Caballería del Ejército del Sur (1)	2.179
CE Aragón, Castilla, Navarra, Marroquí, Galicia	15.000
CE I y VII (Cuarteles Generales, tropas de CE y Servicios)	6.000
Cuarteles y Servicios de Ejércitos del Centro	15.000
Cuarteles y Servicios de Ejércitos del Norte	15.000
II CE (1)	1.871
III CE (1)	1.000
Ejército del Sur (1)	4.600
Batallón de Regimiento de Carros RCCI nº2 (6)	1.200
Artillería e Ingenieros	15.000
TOTAL ESTIMADO	705.444

- (1) Unidades del Ejército del Sur (Cuerpos de Ejército II y III): Divisiones 21, 22, 23 31, 32, 33 102 y 112. Hay estados de fuerzas documentadas a final de 1937 incluyendo los Estado Mayores, los Cuarteles Generales y los servicios de los Cuerpos de Ejército y del propio Ejército (AGM, CGG, L423). La cifra de la Brigada de Caballería para el 29 de diciembre está obtenida de Martínez Bande (MARTÍNEZ BANDE, 1981, Monografía N°15 del Servicio Histórico Militar, p. 123).

- (2) Unidades del Ejército del Centro (Cuerpos de Ejército I y VII): Divisiones 11, 12, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 71, 72, 73, 74, 75, 107, 152 y los sectores de Talavera, Cáceres y 28 batallones de reserva. Se dispone de datos de las Divisiones, pero no de los efectivos del propio Ejército y ni de los Cuerpos de Ejército, para los que se ha utilizado como referencia los efectivos de los Cuarteles Generales y servicios del Ejército y Cuerpos de Ejército del Sur, siendo probablemente mayores estos para el ejército del Norte (AGM, CGG, L422, C1 A C24; AGM, CGG, L423; AGM, DN, L11, C26; AGM, DN, L11, C27; AGM, DN, L25, C25). Los efectivos para los 28 batallones de reserva se han estimado considerando unos 600 hombres por unidad.

- (3) Fuerzas totales de italianos en el CTV de acuerdo a los documentos del *Ufficio Storico* (SMEIUS *Allegato* N°15, Vol. II, pp. 584).

- (4) El Ejército del Norte constaba de las Divisiones: 1, 3, 4, 5, 13, 51, 52, 53, 54, 55, 61, 62, 63, 81, 82, 83, 84, 85, 105, 108 y 150. Datos del Archivo General Militar para algunas divisiones al mes de octubre de 1937 (AGM, CGG, L422, C1 a 24). Las Divisiones de las que no se dispone datos de los últimos meses, o en las que el número de batallones cambió ostensiblemente tras el estado de fuerzas, se han estimado los efectivos basándose en la plantilla estándar para las Divisiones y el número de batallones.

- (5) La División de Caballería del General Monasterio estaba compuesta de tres Brigadas de Caballería cada una de ellas con dos Regimientos de cinco escuadrones cada. En total se componía de 29 escuadrones. Además, constaba de dos Grupos de Artillería, compañía de Zapadores, sección de Transmisiones, y servicios (intendencia, sanidad, veterinarios, etc. (AGM, CGG, L157, C5).
- (6) El Batallón de Carros Ligeros de Combate desde octubre de 1937 estaba encuadrado en el Regimiento de Carros de Combate de Infantería nº2 RCCI de Zaragoza (previamente había estado en el Regimiento Argel nº37). Constaba en diciembre de 1937 de dos Grupos autónomos, con tres compañías cada uno (cada compañía de carros germano-soviética disponía de 16 carros). Cinco de las compañías eran de *Panzer I* con algunos *T-26B* soviéticos en cada compañía, y la restante era una compañía de 19 *Renault FT-17* capturados en el frente Norte. El personal era íntegramente español, habiendo elementos de la Legión Cóndor, ajenos al batallón, realizando funciones de instrucción, asesoramiento y depósito (AGM, CGG, L157, C35).

Anexo 39.d.- Efectivos Ejército Popular en abril de 1938.

ESTIMACIÓN EFECTIVOS REPUBLICANOS EN ABRIL DE DE 1938				
Ejército del Centro	10 Divisiones (1, 2, 4, 5, 6, 7, 10, 12, 13 y 69)	12.000	120.000	
49 Brigadas	8 Div. de 2 Brigadas (8, 9, 14, 15, 17, 18, 33 y 65)	8.000	64.000	
	1 Brigadas de Caballería	1.500	1.500	
	5 Cuerpos de Ejército (I, II, III, IV y VI)	5.000	25.000	
	1 Cuartel de Ejército	1.000	1.000	
	TOTAL			211.500
Ejército de Maniobra	10 Divisiones (11, 25, 28, 35, 46, 47, 66, 67, 68 y 70)	9.000	90.000	
32 Brigadas	2 Div. De 2 Brigadas (34 y 45)	7.000	14.000	
(parcialmente en reorganización)	2 Brigadas de Blindados	1.500	3.000	
	1 Brigadas de Caballería	1.500	1.500	
	3 Grupos artilleros	300	900	
	3 Cuerpos de Ejército (V, XXI y XXII), disueltos (XVIII y XX)	1.000	3.000	
	1 Cuartel de Ejército	100	100	
	TOTAL			112.500
Afectas al Ejército de Maniobra	2 División de 2 Brigadas (3 y 41)	7.000	14.000	
5 Brigadas	1 Brigada independiente (61)	3.000	3.000	
	6 Baterías	100	600	
	TOTAL			17.600
Ejército de Extremadura	6 Divisiones (19, 29, 36, 37, 38 y 63)	12.000	72.000	
18 Brigadas	1 Brigadas de Caballería	1.500	1.500	
	2 Regimientos de Carros	500	1.000	
	1 Grupo de 4 baterías	200	200	
	2 Cuerpos de Ejército (VII y VIII)	2.000	4.000	
	1 Cuartel de Ejército	500	500	
	TOTAL			79.200
Ejército de Andalucía	3 Divisiones (21, 22 y 23)	12.000	36.000	
13 Brigadas	2 Div. de 2 Brigadas (20 y 71)	8.000	16.000	
	1 Regimientos de Carros	500	500	
	2 Cuerpos de Ejército (IX y XXIII)	2.000	4.000	
	1 Cuartel de Ejército	500	500	
	TOTAL			57.000
Ejército del Este	7 Divisiones (16, 26, 27, 30, 31, 32 y 43)	12.000	84.000	
23 Brigadas	1 División de 2 Brigadas (24)	8.000	8.000	
	3 Cuerpos de Ejército (XI, A y B / X en reorganización)	2.000	6.000	
	1 Cuartel de Ejército	1.000	1.000	
	TOTAL			99.000
Ejército del Levante	3 Divisiones (39, 40 y 64)	12.000	36.000	
9 Brigadas	1 Regimientos de Carros	500	500	
	2 Cuerpos de Ejército (XIII y XIX)	4.000	8.000	
	1 Cuartel de Ejército	1.000	1.000	
	TOTAL			45.500
Defensa de costas	2 Brigadas (24, 81)	3.000	6.000	6.000
Reservas de CE	6 Brigadas (3, 56, 106, 210, 211 y 223)	3.000	18.000	18.000
Artillería e Ingenieros de Conjunto			15.000	15.000
EFECTIVOS OPERATIVOS DE PRIMERA LÍNEA				661.300
En reorganización	2 Divisiones (42 y 44, con 1 y 3 brigadas)	(4 Brigadas)		12.000
En organización	10 Divisiones (48, 49, 50, 52, 53, 54, 55, 56, 62 y 69)	(23 Brigadas)		69.000
Brigadas de Guerrilleros en organización	Brigadas (154 a 165)	(12 Brigadas)		36.000
EFECTIVOS EN ORGANIZACIÓN A 30 DE ABRIL DE 1938				117.000
TOTAL DE EFECTIVOS				778.300

Elaboración propia a partir de las fuentes señaladas a continuación: AGM, DR, L474-2, C1, D2; AGM, DR, L474-2, C1, D1; los mismos documentos referenciados en el anexo 39.b; ENGEL, 1999, SALAS, R., 2006, pp. 2537 a 2553. Las unidades auxiliares se han

distribuido de acuerdo a la definida en diciembre de 1937, siendo muy probable una configuración diferente dado el caos organizativo del EPR en abril de 1938.

Anexo 39.e.- Efectivos del Ejército Popular a finales de mayo de 1938.

ESTIMACIÓN EFECTIVOS REPUBLICANOS EN MAYO DE DE 1938				
GERC Ejército del Centro	15 Divisiones (1, 2, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 12, 17, 33, 15, 18, 65 y 69)	12.000	180.000	
45 Brigadas	5 Cuerpos de Ejército (I, II, III, IV y VI) (3)	4.000	20.000	
	1 Cuartel de Ejército (3)	1.000	1.000	
	TOTAL			201.000
GERC Ejército de Maniobra	6 Divisiones (6, 19, 22, 41, 47 y 70)	9.000	54.000	
18 Brigadas	2 Cuerpos de Ejército (XXI y XXII)	2.000	4.000	
	1 Cuartel de Ejército	100	100	
	TOTAL			58.100
GERC Ejército de Extremadura	6 Divisiones (29, 36, 37, 38, 63 y 67)	12.000	72.000	
18 Brigadas	2 Cuerpos de Ejército (VII y VIII)	2.000	4.000	
	1 Cuartel de Ejército	500	500	
	TOTAL			76.500
GERC Ejército de Andalucía	5 Divisiones (20, 21, 23, 54 y 71)	12.000	60.000	
15 Brigadas	2 Cuerpos de Ejército (IX y XXIII)	2.000	4.000	
	1 Cuartel de Ejército	500	500	
	TOTAL			64.500
GERC Ejército del Levante	6 Divisiones (25, 28, 39, 40, 64 y 66)	12.000	72.000	
18 Brigadas	2 Cuerpos de Ejército (XIII y XIX)	2.000	4.000	
	1 Cuartel de Ejército	1.000	1.000	
	TOTAL			85.000
GERO Ejército del Este	12 Divisiones (14, 24, 26, 27, 30, 31, 32, 34, 44, 60, 72 y Mix)	12.000	144.000	
36 Brigadas	4 Cuerpos de Ejército (X, XI, XII y XVIII)	2.000	8.000	
	1 Cuartel de Ejército	1.000	1.000	
	TOTAL			161.000
GERO Ejército del Ebro	6 Divisiones (3, 11, 35, 42, 45 y 46)	9.000	54.000	
18 Brigadas	2 Cuerpos de Ejército (V y XV)	2.000	4.000	
	1 Cuartel de Ejército	1.000	1.000	
	TOTAL			59.000
Defensa de costas	4 Brigadas (81, 135, 151 y 223)	3.000	12.000	6.000
Pirineos	1 División 43	12.000	12.000	12.000
Artillería e Ingenieros de Conjunto			15.000	15.000
EFECTIVOS OPERATIVOS DE PRIMERA LÍNEA				738.100
Cuerpo de Ejército XIV Guerrilleros	6 Divisiones GERC: 100, 200, 300, 400 // GERO: 75 y 76	6.000		36.000
Reservas GERC	9 (CE XVI, XVII, XX) (Div: 13, 14, 48, 49, 50, 51, 52, 53 y 68)	9.000		81.000
RESERVAS Y GUERRILLEROS				117.000
GERO	1 División de Blindados con dos Brigadas	3.000		3.000
	10 Grupos Artillería DCA (1)	300		3.000
	7 Grupos de Artillería RGA (2)	300		2.100
	25 Grupos de Artillería de los Ejércitos y CE del Gero (4)	300		7.500
	1 Brigada de Caballería nº2	1.500		1.500
	1 Regimiento de Caballería	500		500
GERC	1 División de Blindados de cuatro Brigadas	6.000		6.000
	11 Grupos Artillería DCA (1)	300		3.300
	7 Grupos de Artillería RGA (2)	300		2.100
	49 Grupos de Artillería de los Ejércitos y CE del Gero (5)	300		14.700
	3 Brigadas de Caballería: 1, 3 y 4.	1.500		4.500
	1 Regimiento de Caballería	500		500
UNIDADES AUXILIARES DE PRIMERA LÍNEA (6)				48.700
TOTAL DE EFECTIVOS				903.800

Elaboración propia a partir de las fuentes señaladas a continuación: AGM, DR, L563, C11 y SALAS, R., 2006, pp. 2564 a 2583. Las unidades auxiliares se reestructuraron respecto a la organización definida en diciembre de 1937.

- (1) Se ignora el número de Grupos antiaéreos en las Brigadas de Posición. Se han considerado sólo las Brigadas de la DCA (antiaéreas) de Maniobra.
- (2) Los Grupos de la Reserva General de Artillería de cada una de las dos zonas (GERO y GERC) oscilaba entre 6 y 8 (SALAS, R., 2006, p. 2579).
- (3) No se incluyen la artillería en los Cuarteles Generales de los Ejércitos ni en los Cuerpos de Ejército, incluidas en fuerzas auxiliares.
- (4) 4 Grupos en el Ejército del Ebro, 3 en el del Este, y 3 Grupos en cada uno de los 6 CE (SALAS, R., 2006, p. 2579).
- (5) 4 Grupos en el Ejército del Centro, 3 en los otros tres, y 3 Grupos en cada uno de los 12 CE (SALAS, R., 2006, p. 2579).
- (6) Las Divisiones incluyen sus efectivos propios de artillería, tanto la de las Brigadas como la Divisionaria. No se ha considerado unidades de artillería para el Ejército de Maniobra por ser esta muy escasa en diciembre de 1937 y tener una vida efímera el nuevo Ejército ya que se integró con el de Levante poco después de esta reorganización, integrando sus Cuarteles.

Anexo 40.- Efectivos totales de las Brigadas Internacionales

La cifra de los efectivos de las Brigadas Internacionales (BBII) siempre ha sido muy controvertida, si bien, desde hace años se ha generalizado la idea de dar por válidas y concluyentes las cifras contenidas en un documento del archivo militar ruso, con fecha de julio de 1938, próximo al fin de la permanencia de las BBII, enviado por el que ocupaba la posición de comandante de la base orgánica de las mismas en Albacete. El citado informe³⁰⁰³ realizado por “Gómez”, pseudónimo de Wilhem Zaisser³⁰⁰⁴, se le envió al Comisario de Defensa Voroshilov (equivalente a ministro) de la Unión Soviética, dando una serie de datos numéricos a fecha 30 de abril de 1938. En él se incluyen cuatro cuadros de números: el primero, incluye el arrastre mensual del internacionales extranjeros enviados al frente desde la base central de Albacete y desglosado mensualmente hasta el mes de abril de 1938, aportando un total de 52.049 hombres (expresamente dice que el exceso sobre el número 31.369 extranjeros “llegados” a las BBII se debía a los heridos reenviados al frente); el segundo, muestra un desglose por países de todos los extranjeros llegados a las Brigadas Internacionales hasta el 30 de abril de 1938, dando un total de 31.369, e incluyendo las cifras de 5.062 enviados fuera de España y 4.575 muertos y desaparecidos; el tercer cuadro muestra la fuerza presente a dicha fecha, dando el dato de 15.992 hombres de los que 2.361 estaban hospitalizados; finalmente, el cuarto cuadro pretende hacer un desglose de los 31.369 extranjeros supuestamente llegados y cuadrarlo con la cifra de 15.992 presentes a la fecha.

³⁰⁰³ RGVA, f. 33987, op. 3, d. 1149, pp. 260 a 265, 268 a 269. Texto tomado del libro de Ronald Radosh que lo muestra íntegramente y traducido al inglés (RADOSH, 2001, pp. 464 a 468 – Documento n^o73).

³⁰⁰⁴ Zaisser era miembro del Partido Comunista de Alemania y del Partido Comunista de la Unión Soviética. Además de su experiencia en la Primera Guerra Mundial tuvo formación militar en las academias militares soviéticas, y antes de la guerra civil española ya trabajaba para el Ejército Rojo y los servicios de inteligencia de la URSS. Tras la Guerra Mundial fue el primer director de la STASI tras su fundación en 1950.

Parece que la Sociedad de Naciones asumió en 1939 que la participación total de las Brigadas Internacionales era de 32.165 hombres, alineada con el informe de abril de 1938 de Zaisser (Gómez), si bien, no se puede obviar cuales eran las fuentes de información de los delegados internacionales en España, ni tampoco se puede obviar el interés de ocultar el volumen de participación ante la Sociedad de Naciones y el Comité de no Intervención. En cualquier caso, dicha información procedía del propio André Marty³⁰⁰⁵ (uno de los dirigentes de las BBII) y no de la propia Sociedad de Naciones.

Otro documento de los archivos rusos de agosto de 1938³⁰⁰⁶ muestra la cifra de 32.256 con un desglose por nacionalidades, alineado con el anterior documento de Zaisser de abril de 1938. Si bien, este documento lógicamente es una actualización de cifras del anterior documento de Zaisser a fecha de agosto de 1938.

Lo cierto es que hay tres tendencias en lo que respecta a las cifras de las BBII que repasaremos a continuación. En primer lugar, están los autores que asumen como base las cifras del citado documento (31.369 internacionales en abril de 1938) o ligeramente superior, hasta los 40.000: Hugh Thomas, Delpierre del Bayac³⁰⁰⁷ y Payne³⁰⁰⁸ dan la cifra de 35.000; Skoutelsky³⁰⁰⁹, Lefebvre y Beevor³⁰¹⁰ (este último apoyándose en los dos

³⁰⁰⁵ André Marty, miembro del Partido Comunista francés, organizador de las BBII, y personaje conflictivo a las órdenes del Komintern. La cifra de 32.165 lo obtiene Marty de un supuesto extracto del informe de la Sociedad de Naciones y lo muestra en sus escritos (*L'épopée sublime*, p. 75). Información obtenida de Skoutelsky (SKOUTLESKY, 2006, pp. 167 y 468).

³⁰⁰⁶ Documento citado por Skoutelsky (RGASPI, 542.2.108; tomado de SKOUTELSKY, 2006, pp. 168, 169 y 468).

³⁰⁰⁷ Delperrie de Bayac aporta un desglose por países sin indicar el origen del dato, siendo probable procedan de un ajuste al alza de las cifras soviéticas (DELPERRIE DE BAYAC, 1980, p. 324).

³⁰⁰⁸ S. Payne expresamente se apoya en los datos del archivo soviético citado (PAYNE, 1977, pp. 335 y 336).

³⁰⁰⁹ Skoutelsky da unos datos, desglosados por países, procedente de un documento del Archivo de Historia Social y Política del Estado Ruso, sin firmar y que seguramente es una actualización de agosto de 1938 del documento de Zaisser (de abril del mismo año) citado anteriormente. (LEFEBVRE y SKOUTELSKY, 2003, p.16; SKOUTELSKY, 2006, pp. 393 y 394; SKOUTELSKY, 2006, pp. 168 y 169).

³⁰¹⁰ BEEVOR, 2006, pp. 157, 468 y 469.

anteriores) dan una cifra entre los 32 a 35.000; Ángel Viñas da la cifra 36.000³⁰¹¹; finalmente César Vidal³⁰¹² propone una horquilla entre 31.779 y 39.495. En segundo lugar, están aquellos que se sitúan entre los 40 y los 60.000: la Academia de las Ciencias de la Unión Soviética³⁰¹³ que propone el dato de 42.000; Bolloten³⁰¹⁴, apoyándose en la Academia de Ciencias, aporta el mismo dato; Preston³⁰¹⁵ da la horquilla de 40 a 60.000; Togores³⁰¹⁶ propone la cifra de 60.000 y Andreu Castells³⁰¹⁷ propone la cifra de 60.000 extranjeros con base en un análisis documental que detalla en su obra y de la que cita las fuentes (en ocasiones cuestionables). Finalmente, el tercer grupo de autores seleccionados proponen cifras superiores a los 60.000 extranjeros de acuerdo a factores indicativos (carnets, bajas, despliegue, etc.): Ramón Salas estima una cifra entre los 70 y los 80.000 basándose en estimaciones derivadas de los internacionales existentes en la desmovilización de noviembre de 1938³⁰¹⁸, con base en las unidades existentes y de ratios de bajas; por su parte su hermano Jesús Salas estima unos 75.000 basado en ratios, en el número de carnets, en las unidades existentes y en informes franceses³⁰¹⁹; Ricardo de la Cierva³⁰²⁰ propone más de 80.000 basado en los anteriores; finalmente, Luis María Lojendio, periodista y después benedictino, que

³⁰¹¹ Ángel Viñas incluye las cifras del mismo documento dando a entender la dificultad de localizar el mismo, si bien, ya lo había publicado Andreu Castells en 1973 (VIÑAS, 2013, pp. 84, 85, 141 y 143).

³⁰¹² VIDAL, 1999, pp. 531 a 536.

³⁰¹³ La Academia se basa en la estimación del general Walter (pseudónimo de Karol Swierczewski) el cual dirigió la XIV BI y la 35 División Internacional: "*Walter considera que 42.000 es una cifra bastante probable...*" (Academy of Sciences of the URSS & Soviet War veterans Committee, 1976, p. 370).

³⁰¹⁴ BOLLOTEN, 2005, pp. 205 y 206.

³⁰¹⁵ Probablemente amplía el rango a 60.000 por la referencia de Castells (PRESTON, 2000, p. 202).

³⁰¹⁶ Posiblemente por referencia de Castells (TOGORES, 2011, p. 196).

³⁰¹⁷ El libro de Andreu Castells es una obra de referencia sobre las Brigadas Internacionales (CASTELLS, 1974, pp. 377 a 384).

³⁰¹⁸ SALAS, R., 1980, pp. 23^o a 233.

³⁰¹⁹ Jesús Salas se apoya para sus cifras en el despliegue de unidades, en la referencia al número de carnet nº50.040 el 24 de agosto de 1937 antes de que se empezaran a entregar carnets a los españoles, a los documentos internos franceses que en noviembre de 1937 indicaban tener retenidos 50.000 voluntarios en la frontera (septiembre 1937) y a los ratios relacionados con el número de bajas (SALAS, J., 1974, pp. 451 a 457; SALAS, J., 2017, pp. 453 a 460, 596 a 598).

³⁰²⁰ DE LA CIERVA, 1997, p. 268.

estuvo muy próximo al Cuartel General del Generalísimo, consideraba el rango de 60.000 a 70.000³⁰²¹.

La primera cuestión para un historiador científico sería plantearse si el hecho de disponer de un documento generado por un responsable de las Brigadas Internacionales en plena guerra civil, para uso interno de los mandos soviéticos, debería ser suficiente para dar por válida la información contenida. El problema aparece cuando se comprueba el completo cuestionamiento de las cifras del documento (o de las cifras generadas por los responsables del documento) por personas y organismos que, en principio, se esperaba que deberían avalarlo:

a) **Andreu Castells**, quién estuvo en la guerra, en el Estado Mayor de la 129 Brigada Internacional, cuando publicó su libro en 1974 conocía las cifras del documento soviético pues las plasmó en dicho libro y, sin embargo, las despreció para hacer sus propias estimaciones. Skoutelsky trata de desacreditar las cifras de Castells considerando que son de “segunda mano” y considerando que el “*nivel de precisión resta credibilidad ipso facto al conjunto del cálculo*”³⁰²², si bien, no parece una argumentación válida para desacreditar las investigaciones y estimaciones de Castells y más cuando él mismo no pretendió dar cifras definitivas³⁰²³. Castells dejó escrito que cuando se abrieran los informes soviéticos “*las confusiones serán enormes debido a que una parte importante de los informes guardados fueron obtenidos pensando en satisfacer a los superiores inmediatos o para justificar determinada línea política contemporánea*”³⁰²⁴.

b) **El general Walter**, quien dirigió una Brigada y posteriormente una División Internacional y con fama de preciso, consideraba que la

³⁰²¹ LOJENDIO, 1940.

³⁰²² SKOUTLESKY, 2006, p. 166.

³⁰²³ “Aclarar la cuestión referente a los efectivos totales con que contaron las BI es difícil si nos atenemos a los documentos o a la bibliografía accesible” frase citada en su libro, y siendo conocedor del documento de Zaisser (CASTELLS, 1974, p. 377).

³⁰²⁴ CASTELLS, 1974, pp. 377, 378 y 611.

dificultad en disponer de cifras fiables radicaba “*en las deficiencias del registro de voluntarios en la base de Albacete y en las propias Brigadas Internacionales*”³⁰²⁵. De hecho, él proponía 42.000 como cifra probable. A su vez, el general Walter escribió un documento en enero de 1938, registrado en el archivo militar ruso, donde manifiesta el descontrol de cifras de las Brigadas. Muestra Walter los ejemplos de las cifras dadas por las propias unidades y las compara con las proporcionadas por la base de Albacete, mostrando diferencias del 25% para la Brigada XI, o el 37% para la XV. Walter señala que, en algunas ocasiones las diferencias son debidas a intereses económicos, otras son generadas por cuestiones de prestigio, pero concluye que “*todo esto es el resultado del sistema general de procedimientos y trabajo de Albacete, del que cada aspecto necesita ser mejorado*”³⁰²⁶.

- c) La **Academia de Ciencias de la Unión Soviética**, en 1976, cuando ya eran públicas las cifras del documento de abril de 1938 citado, con el total de 31.369 extranjeros, sin embargo, se apoyó en el general Walter para dar la cifra de 42.000 ignorando las cifras del documento de Zaisser de abril de 1938.

Una vez conocidas estas opiniones, que **obligan a aceptar las dudas sobre las cifras** expuestas en el documento, se realiza el análisis de coherencia de los datos del propio documento y, a su vez su coherencia con otros documentos del mismo archivo ruso, o del Archivo General Militar. Dicho análisis nos muestra los siguientes problemas en los datos:

- a) Según el documento el número acumulado de voluntarios extranjeros en abril de 1938 era 31.369. Sin embargo, la cifra que el primer cuadro aporta para los hombres enviados desde la base de Albacete al frente es de 52.049, justificando expresamente el exceso de 20.680 con la explicación de que se trataba de heridos que regresaron a la base y

³⁰²⁵ ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS, 1976, p. 370.

³⁰²⁶ RGVA, f. 35082, op. 1. d. 95, pp. 35-58, Documento nº70, (RADOSH, 2001, pp. 436 a

volvieron de nuevo al frente. Esto implicaría que el número de bajas de las BBII en abril de 1938 tendría que ser la suma de los 20.680 antes citados (ya recuperados a final de abril), más las bajas existentes en esa fecha expuestas en el mismo documento de Walter, es decir, 4.575 muertos y desaparecidos, además de 5.062 heridos graves repatriados y otros 2.361 hospitalizados, por lo que, **en total, según el documento, desde el principio de la guerra las bajas serían 32.678 sobre 31.369 hombres. Esto obligaría a aceptar el absurdo de tener más bajas que voluntarios llegados a la fecha, lo que se agravaría si se considera que había habitualmente más de 4.000 internacionales en funciones de retaguardia ajenas al frente³⁰²⁷, lo que implicaría una ratio prácticamente imposible de casi el 120% de bajas.** Es cierto que habría algunos internacionales heridos más de una vez, pero no podría ser un número relevante, además de que no se estaría contando las bajas tratadas en el primer escalón y presentes en sus unidades³⁰²⁸. Esto implica que la cifra total de voluntarios incorporados a las Brigadas Internacionales tendría que ser mayor o que los datos generales del documento tenían fuertes errores o distorsiones.

- b) Si se **compara los datos del documento con otro documento, del mismo archivo realizado** tras la batalla de Brunete (julio de 1937), se observa que la cifra de efectivos extranjeros presentes que se cita tras dicha batalla (incluyendo heridos y retaguardia) es de 23.894³⁰²⁹, a los que se debería sumar los muertos y desaparecidos acumulados hasta

³⁰²⁷ Dato que se muestra reiteradamente en todos los estadillos publicados en la recopilación documental de Radosh. RGVA, f, 35082, op. 1, d.42, pp. 255-249, documento N°47 (RADOSH, 2001, pp. 237 a 239); RGVA, f. 33987, op. 3. d. 961. pp. 24-33, documento N°51 (RADOSH, 2001, pp. 252 a 259);

³⁰²⁸ No se debe olvidar que una Circular firmada por el Ministro de Defensa, establecía el mismo procedimiento de gestión de heridos para los internacionales que para los españoles: “Éstas utilizarán los servicios generales del Ejército al igual que las demás Brigadas Mixtas”, aunque se daba la opción a que tuvieran hospitales propios (DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, n°232, de 27 de septiembre de 1937, p. 763).

³⁰²⁹ RGVA, f, 35082, op. 1, d.42, pp. 255-249, documento N°47 (RADOSH, 2001, p. 239).

la fecha³⁰³⁰, para lo que otro documento de similar fecha (9 de agosto de 1937)³⁰³¹ aporta la cifra de 3.354 entre muertos y desaparecidos³⁰³², es decir, en total tendrían que haber llegado a España 27.248 extranjeros a final de julio de 1937, siempre según los documentos de julio de 1937. Sin embargo, el documento con datos de abril de 1938 presenta en la secuencia de extranjeros, incluida en su primer cuadro, una cifra de 24.731 hombres³⁰³³ para final de julio de 1937 entre los que expresamente se incluyen los heridos reenviados al frente³⁰³⁴. Es decir, se muestra otra incoherencia pues de los documentos de las Brigadas Internacionales citados anteriormente, fechados en agosto de 1937, se deduce claramente que deberían haber llegado al menos 27.248 extranjeros, mientras que, en el primer cuadro del documento de abril de 1938 se indica que tendría que haber unos miles menos de 24.731³⁰³⁵ y, en cualquier caso, siempre menos de esa cifra. ***Estas fuertes discrepancias numéricas entre documentos de las BBII del mismo archivo y con el mismo origen, una vez más, pone de manifiesto la muy posible invalidez de las cifras mostradas en el documento de abril de 1938 y sus derivados.***

- c) El cuarto cuadro del documento de Zaisser pretende conciliar la supuesta cifra de extranjeros llegados, 31.969. Para ello, suma la fuerza presente mostrada en el tercer cuadro del mismo documento, 15.992, con los 4.575 muertos y desaparecidos, más los 5.062 gravemente heridos enviado a su casa (mostrados en el segundo

³⁰³⁰ En el documento indica 779 muertos y 392 desaparecidos exclusivamente en la propia batalla.

³⁰³¹ RGVA, f. 33987, op. 3. d. 961. pp. 24-33, documento N°51 (RADOSH, 2001, pp. 258 y 259).

³⁰³² 2.658 muertos y 696 desaparecidos.

³⁰³³ 18.714 hasta marzo de 1937 más 6.017 de abril a julio incluido.

³⁰³⁴ No se debe olvidar la fuerte involucración de las Brigadas Internacionales en las batallas de Madrid, el Jarama, primera batalla de Teruel de diciembre de 1936, el Jarama, Guadalajara, etc. Por otra parte, hasta septiembre de 1937, los heridos eran trasladados a Albacete tras ser tratados de urgencia en el frente.

³⁰³⁵ Según los documentos de agosto antes citados, sólo en Brunete había habido 2.329 heridos, que hacía que el 9 de agosto permaneciesen 3.287 heridos, por lo que es posible que la cifra acumulada de heridos, desde el inicio de la guerra, superase hasta la fecha, los 7 u 8.000.

cuadro), obteniendo 25.629 hombres. Esta **última cifra descuadra por 5.740** con la cifra de extranjeros llegados³⁰³⁶. Curiosamente, el cuadro muestra esta cifra bajo el epígrafe “diferencia” sin explicar la causa del mismo. Es decir, **el propio documento expone expresamente un descuadre de 5.740 que muestra que las cifras aportadas en el mismo tienen algún problema.**

d) Un **documento archivado en el Archivo General Militar del Ejército Español**, fechado el 4 de julio de 1937, es decir, antes de la Orden Comunicada donde se ordena el encuadramiento de españoles en los batallones internacionales³⁰³⁷, muestra una relación de fuerzas presentes de 30.300 hombres. Se puede deducir del documento que no está incluyendo los batallones de españoles insertos temporalmente en las Brigadas Internacionales pues está firmado por el “pagador habilitado”, es decir, no es un estado de fuerzas en sí mismo (no se incluyen los efectivos por unidad y destino) sino una clasificación del contingente de cara a estimar el coste de salarial (incluye efectivos por nivel de empleo)³⁰³⁸. Otro estadillo del “pagador habilitado” fechado en mayo de 1938 aporta una fuerza presente de 37.351 hombres, pero en este caso se debe considerar que parte de la tropa ya estaba formada por españoles. **La cifra reportada en el estadillo de 1 de julio de 1937, con 30.300 hombres, a la que habría que añadir los miles de muertos, desaparecidos y repatriados desde el inicio de la guerra hasta dicha fecha, hace inviable la cifra total de 31.369 extranjeros diez meses después**, en abril de 1938. Más inviable aun, sabiendo

³⁰³⁶ Hay una diferencia de un mes entre las cifras de voluntarios llegados (abril de 1938) y la de fuerzas presentes (marzo de 1938), se podría pensar que esa es la causa de los 5.740 de descuadre, que podrían haber llegado en el mes de abril, sin embargo, en el primer cuadro se muestra que los enviados en abril de 1938 fueron 4.310 que incluiría no sólo los nuevos brigadistas sino también los heridos recuperados vueltos al frente. Aunque no hubiera vuelto ningún herido al frente aún habría 1.430 de descuadre, que lógicamente será mucho mayor por la cifra de heridos.

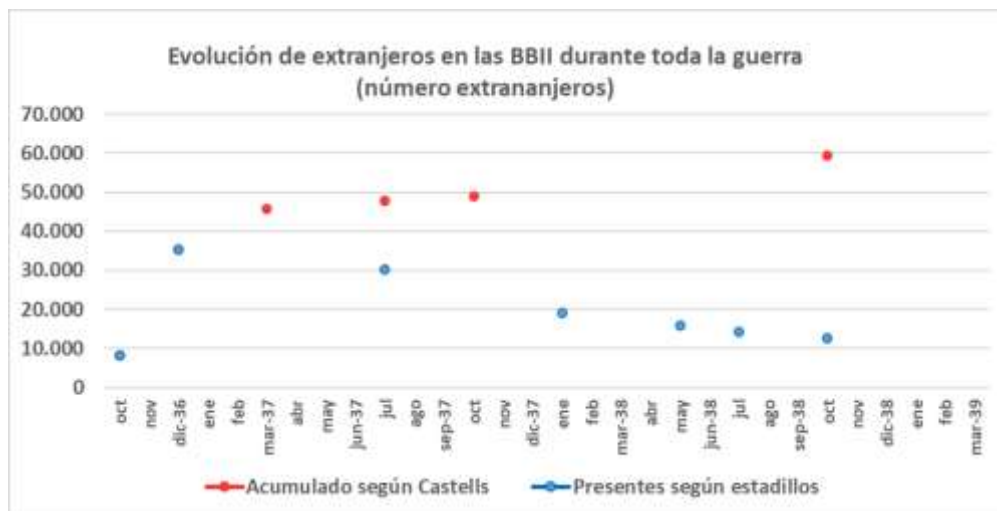
³⁰³⁷ AGM, DR, L541, C6, D9.

³⁰³⁸ Dado que antes de la orden de incorporar españoles de agosto de 1937, entre la oficialidad de la Brigadas Internacionales existía un porcentaje de oficiales españoles de más de un 10% (AGM, DR, L1263, C12, D1), es probable que en la cifra de 30.300 hombres haya algunos centenares de españoles.

que siguieron entrando miles de extranjeros entre julio de 1937 y abril de 1938.

Tras las sospechas generadas en las cifras de los voluntarios internacionales por la desconfianza de algunas personas y organismos involucrados, y tras confirmar la incoherencia de los datos del propio documento consigo mismo y con otros documentos recogidos en los archivos militares ruso y español, el siguiente reto es tratar de definir un rango de la aportación de voluntarios de las Brigadas Internacionales, y de sus efectivos en las fechas de corte de la presente tesis.

En primer lugar, se dispone de las estimaciones de Andreu **Castells** (excombatiente de la 129 BBII) que a partir de sus cálculos e investigaciones propone la cifra de **59.380** voluntarios extranjeros aportando el desglose por nacionalidades³⁰³⁹. Sus fuentes son diversas y en algunos casos puede que muy poco sólidas, pero a pesar de eso, Castells logra aportar unos datos de conjunto aparentemente coherentes cuando se integran sus cifras de bajas por nacionalidades.



Origen de los datos: Andreu Castells (1974, pp. 377 a 384).

Por otra parte, es necesario revisar las cifras de las informaciones y estudios realizados en algunos países sobre las cifras de voluntarios. En

³⁰³⁹ CASTELLS, 1974, pp. 377 a 384.

algunos casos los estudios aportan relaciones nominales, en otros casos son estimaciones con más o menos fundamento, en cualquier caso, las cifras por países siempre presentan un grado de incertidumbre debido a diferencias de criterio en la asignación de nacionalidad a emigrantes o exiliados, incluso con posibilidad de duplicidades entre países. También se debe considerar que las listas nominales, realizadas decenas de años después, difícilmente pueden estar completas y, por tanto, las cifras deberían ser aún mayores que las presentadas en lista.

- a) La cifra de los archivos soviéticos para los **Balcanes** (yugoslavos, búlgaros, rumanos, albanos y griegos) es de 2.056 hombres. Skoutelsky, tomado como referencia por algunos otros autores, estima 2.095³⁰⁴⁰ para este grupo de países. Sin embargo, hay listas nominales que muestran 1.912³⁰⁴¹ nombres sólo para Yugoslavia, además de 466 búlgaros³⁰⁴². Sólo estos dos países de los cinco tendrían 2.378 voluntarios, ya superior a la cifra soviética o de Skoutelsky para los cinco países juntos. Castells da la cifra de 1.512 para los yugoeslavos, por debajo también de la lista nominal. **Las listas nominales pueden invitar a pensar en duplicar las cifras del documento base y de Skoutelsky.**
- b) Para **Hungría** hay una lista nominal con 965 nombres³⁰⁴³ frente a los 510 del documento soviético o los 528 de Skoutelsky (Castells da la cifra de 2.148). **Prácticamente el doble en lista nominal que la de los documentos y Skoutelsky.**
- c) Para **Checoslovaquia** se da el dato de 2.236³⁰⁴⁴ frente a la cifra de 1.046 dada por el informe soviéticos (Castells considera 3.031). **Más del doble de nombres que la cifra oficial del documento.**

³⁰⁴⁰ SKOUTELSKY y LEFEBVRE, 2003, p.16.

³⁰⁴¹ LESNIK, 2007, p. 116.

³⁰⁴² DRAGANOV, 2009, p. 165.

³⁰⁴³ HARSÁNYI, 2009, pp. 82 y 83.

³⁰⁴⁴ NÁLEVKA, 2009, pp. 137 a 140

d) El servicio secreto **británico** (MI5) tenía registrados 4.000 hombres³⁰⁴⁵ frente a los 1.806 voluntarios aportados por el documento soviético o los 1.843 de Skoutelsky. Castells da 3.504 para los ingleses y 165 para Irlanda, en total 3.669, es decir, también presentaba un número inferior al que puede ser el real. La cifra de 4.000 también fue aportada por el periódico *Daily Worker* de 10 de octubre de 1938. **Se duplica de nuevo la cifra del documento del archivo ruso.**

e) Los documentos soviéticos no incluyen cifras específicas para países **latinoamericanos**, sin embargo, el investigador Baumann³⁰⁴⁶ tiene identificados nominalmente 1.601 a los que habría que añadir 234 argentinos procedentes de las listas de Luis González³⁰⁴⁷ no recogidos por Baumann, es decir, en total 1.835 registrados. Baumann, independientemente de las listas nominales, estima que debió haber unos 2.435 voluntarios de todo Latinoamérica. Castells presenta una cifra escasa, pues propone 1.126 voluntarios, muy por debajo de las listas nominales³⁰⁴⁸. En cualquier caso, la estimación de Baumann es de 2.435 voluntarios, si bien, sólo soportada en 1.601 nombres (1.835 con el ajuste de González). Parte de los cubanos estuvieron encuadrados en el batallón “*Spanish*” de la XV BI³⁰⁴⁹. **Los latinoamericanos son ignorados en la documentación de las BBII registrada en el archivo ruso, y las listas nominales exceden las cifras del propio Castells.**

³⁰⁴⁵ “MI5 recorded the names of about 4,000 people from Britain and Ireland suspected of traveling to join the war, National Archives files show” en “Spanish Civil War drew 4,000 Britons to fight fascism”, BBC NEWS, 28 de junio de 2011.

³⁰⁴⁶ De la lista nominal de Luis González que contiene 529 argentinos, al menos para 101 está confirmado su encuadramiento en las propias Brigadas (BAUMANN, 2008, pp. 34, 35, 67).

³⁰⁴⁷ GONZÁLEZ, L., 2008, pp. 175 a 201.

³⁰⁴⁸ Sin embargo, sólo para los argentinos, Castells se quedaba sólo en 94, cifra inferior en cinco veces a los argentinos identificados en las listas nominales.

³⁰⁴⁹ CALVO, 2010, pp. 44 y 45.

- f) Para el caso de los **voluntarios franceses**, los de mayor número de las BBII, mayoritariamente encuadrados en las Brigadas del Komintern, curiosamente Skoutelsky reconoce haber localizado **10.577 nombres**³⁰⁵⁰. Cifra superior a las del documento de Zaisser y a la posible actualización soportada por el citado de Skoutelsky (8.962 voluntarios). El exceso es de unos 1.600 hombres sobre las cifras, es decir, un 18%. En cualquier caso, realizar las listas nominales 60 años después, buscando sus miembros en un país con las dimensiones de Francia que procuró ocultar el paso de internacionales, indica que las cifras reales deben ser claramente superiores y no debe extrañar que pudieran ser próximas a los 15.400 propuestos por Castells.
- g) Para el caso de los **polacos**, las listas nominales conocidas aportan 3.805 nombres, si bien, los estudios más recientes estiman que la cifra real debe ser próxima a los 4.500³⁰⁵¹, cifra un **50% superior a las cifras registradas por Zaisser** (3.034) e inferior a la cifra propuesta por Castells (5.411).
- h) Existen diversas publicaciones acerca de los internacionales **norteamericanos**, los cuales presentan dificultades o distorsiones pues unas veces están integrados los canadienses, otras los cubanos, y otras inmigrantes en Estados Unidos de diferentes nacionalidades (chinos, filipinos, etc.). Los autores que dan cifras más bajas (al margen de los Skoutelsky que aporta sólo 2.341³⁰⁵²) se manejan en el entorno de 2.800, como es el caso de Edwin Rolfe³⁰⁵³, Peter Carroll³⁰⁵⁴ o Fernando Calvo³⁰⁵⁵ (al margen de cubanos y canadienses). Algunos

³⁰⁵⁰ SKOUTELSKY, 2006, pp. 169 y 170.

³⁰⁵¹ CIECHANOWSKY, 2009, pp. 93 a 132.

³⁰⁵² SKOUTELSKY, 2006, p. 169.

³⁰⁵³ ROLFE, 1974, p. 9.

³⁰⁵⁴ Peter Carrol tomó el dato de Adolph Ross, miembro de las BBII. Fue el investigador que a partir de los años setenta creó el *Vetereans of the Abraham Lincoln Brigade* (VALB) y el *Abraham Lincoln Brigades Archives* (ALBA) cuyos objetivos eran el crear un "diccionario biográfico" de los miembros de la Brigada Lincoln (CARROLL, 2005, p. 23, 275).

³⁰⁵⁵ CALVO, 2010, p. 50.

otros autores, como Cecil Eby³⁰⁵⁶ y Bruck Brower³⁰⁵⁷ elevan la cifra a los 3.200. Castells la eleva hasta los 3.874³⁰⁵⁸. Sin embargo, un documento de la inteligencia norteamericana desclasificado en los años ochenta³⁰⁵⁹ relatando una visita de los agregados militares norteamericanos (donde se les dieron todo tipo de informaciones) a finales de octubre de 1937 a la XV Brigada Internacional (donde estaban encuadrados los norteamericanos), contando con el mayor Rober Merriman como anfitrión e informador, muestra que **en octubre de 1937 el número de norteamericanos que habían pasado por las XV BI era de 2.500**. Aún quedaban más de cinco meses hasta el estadillo de Zaisser de abril de 1938 donde daba el dato de sólo 2.274 americanos, y quedaba un año para el inicio de la salida de las Brigadas Internacionales, lo que claramente invalida el dato de Zaisser y, por tanto, también el de Skoutelsky. Se debe considerar que la cifra de 2.500 incluye exclusivamente a los americanos encuadrados formalmente a esa fecha en las propias Brigadas Internacionales controladas por el Komintern, sin incluir aquellos otros norteamericanos de carácter anarquista³⁰⁶⁰ o marxista heterodoxo, o aquellos comunistas que acudieron a la Olimpiada Popular de Barcelona y que, posteriormente, quedaron encuadrados en la División 27 al margen de las BBII³⁰⁶¹. En conclusión, la cifra total de americanos, sólo en la BBII, debía ser superior a los 2.500 por fuerza, quizás los 2.800 indicados por Rolfe o Carroll, y en **conjunto, muy probablemente, alcanzaría los 3.200** indicados por Eby, Brower y Castells.

³⁰⁵⁶ Cecil Eby da la cifra de 3.200 americanos, de los cuales 1.500 muertos, si bien, el mismo autor expresa que las cifras no son precisas y que las reales deben ser aún mayores (EBY, 1969, p. 302).

³⁰⁵⁷ BROWER, 1966, p. 72.

³⁰⁵⁸ CASTELLS, 1973, p. 381.

³⁰⁵⁹ NARA, N°6711, p. 307, de 1 noviembre de 1937.

³⁰⁶⁰ En mayo de 1937 aún había una columna de anarquistas norteamericanos denominada "*The Sacco-Vanzetti Column*" (CASTELLS, 1974, p. 599).

³⁰⁶¹ Había comunistas ortodoxos procedentes de la Olimpiada Popular en la División 27.

La muestra anterior confirma definitivamente la escasez de las cifras del documento de las BBII registrado en el archivo ruso, pues los documentos y **las listas nominales, para algunos de los casos mostrados, son más del doble que las del documento de Zaisser en cuestión**. Incluso se comprueba que las cifras de Castells (unos 60.000 voluntarios) podrían ser también algo escasas en algunos casos. No se puede olvidar la presencia de civiles entre las listas nominales que seguramente colaboran en generar parte de las diferencias. Si se efectúa un juego de proporciones con algunas de las listas nominales y las estimaciones más precisa **se obtendría una cifra próxima a los 57.000**³⁰⁶². Sin embargo, las cifras del informe de abril de 1938 Zaisser ofrecía sólo 31.369, el informe no firmado de agosto de 1938 aporta 32.256 voluntarios y las cifras de Castells 59.380. La cifra calculada en la presente tesis podría indicar una cercanía a las cifras de Castells, aun sabiendo que hay diferencias sensibles en los dos sentidos.

Si se atiende a las cifras de civiles incluidos en el Cuerpo de Tropas Voluntarias (CTV), se sabe que los italianos tenían un millar de civiles entre sus 76.000 hombres, y no participaron de forma relevante en la escasa industria militar de los *nacionales* ni en tareas policiacas de retaguardia³⁰⁶³, lo que induce a pensar en más de un millar de civiles en las BBII. Hugh Thomas estimaba en 10.000 la presencia de estos civiles, cifra que parece exagerada y que el propio autor no fundamenta, si bien, sí está documentado la presencia de 240 asesores internacionales apoyando la

³⁰⁶² Algunos investigadores (Baumann, Ciechanowsky, etc.) que trabajan con listas nominales están considerando que las cifras reales pueden ser entre el 20% y 30% por encima de las nominales. Aplicando estos porcentajes a varios países con datos nominales fiables (excluyendo los británicos pues debería ser exhaustiva la cifra de 4.000 del MI5) se obtiene, para estos países, una cifra de posibles voluntarios que representan un 96% de las cifras de Castells para esos países, lo que proyectado al total se obtiene unos 56.700. También implica un 1,73 de las cifras de Zaisser, lo que lleva a una cifra próxima a los 54.500, si bien, estas excluyen a gran parte del colectivo latinoamericano que, salvo parte de los cubanos, estaban mayoritariamente en otras unidades ajenas a las de Komintern.

³⁰⁶³ 997 civiles en el contingente de 76.254 italianos (SMEIUS *Allegato* N°18, Vol. II, pp. 588).

producción de la industria *republicana* en Cataluña³⁰⁶⁴, sin que existan datos de aquellos que pudieran estar colaborando adicionalmente en Levante o Madrid, en aspectos industriales, logísticos o incluso policíacos. Estos extranjeros no llegarían a alcanzar la cifra de Hugh Thomas, pero fácilmente superarían el millar. Probablemente no estaban encuadrados formalmente en las BBII por lo que no aparecerían en los estadillos de despliegue de unidades. Tampoco aparecen en los desgloses de fuerzas enviados desde la base de Albacete referencias a los voluntarios asignados a las unidades de carros y blindados, sin embargo, es sabido y está documentado que en estas unidades había una presencia de miembros de las Brigadas Internacionales relevante que podría implicar algunos pocos cientos de hombres más³⁰⁶⁵. Otro aspecto a considerar, es que si bien, habitualmente, las Brigadas Mixtas no estaban al completo de las tres armas y servicios que apoyaban a los batallones de infantería, la Circular de 27 de agosto de 1937 de Indalecio Prieto establecía la prioridad de disponer de las unidades de las BBII al completo. Incluso, antes del decreto, se aprecia que en estadillo del “pagador habilitado” de julio de 1937 que se relacionan un millar de caballos, lo que implica que las seis Brigadas existentes en ese momento³⁰⁶⁶ debían disponer de su escuadrón de caballería, algo que no era habitual en las Brigadas Mixtas españolas.

Si se atiende **al despliegue** y se efectúa el análisis de las unidades, considerando el número de batallones con extranjeros (ver anexo 36.a) se obtiene una media de 25 batallones³⁰⁶⁷, lo que equivale a dos divisiones *republicanas*, es decir unos 25.000 hombres en línea. El total de las BBII, incluyendo los batallones españoles de la primera época, tendrían una media de 30 batallones. También hubo más de 30 baterías controladas por extranjeros, incluyendo los grupos de artillería no pertenecientes a las

³⁰⁶⁴ 240 asesores de las BBII en agosto de 1937 en Barcelona en la industria, 40 de ellos en la militar. RGVA f. 33987, op. 3, d. 1033. II. 95-101. (Documento nº50).

³⁰⁶⁵ KOWALSKY, 2003, pp. 313 a 316.

³⁰⁶⁶ De la XI a XV y la 150.

³⁰⁶⁷ Se obtiene como la media de los batallones extranjeros entre noviembre de 1936 (entrada en combate de las BBII) y noviembre de 1938 (fecha de su desmovilización).

Brigadas ni a las Divisiones, y una retaguardia muy numerosa con más de tres o cuatro mil hombres en la base de Albacete.

Es importante resaltar que desde agosto de 1937³⁰⁶⁸ se empezaron a incorporar soldados españoles como miembros de las propias Brigadas internacionales³⁰⁶⁹ en los propios batallones de extranjeros, teniendo alguna compañía de españoles, lo que distorsiona las estimaciones de extranjeros a partir del número de batallones desplegados.

Si se efectúa una comparación con el despliegue italiano, se observa que la media de batallones, propiamente italianos³⁰⁷⁰, en el periodo de actuación de dicho Cuerpo de Ejército entre febrero de 1937 y el final de la guerra civil fue de 23 batallones. Aunque el número sea ligeramente inferior al de batallones de las BBII, es cierto que desde el último trimestre de 1937 y durante 1938 los batallones de extranjeros de la BBII solían tener una compañía de españoles³⁰⁷¹, además de los encuadrados en las armas y servicios. El CTV llegó a tener 76.254 italianos en toda la guerra³⁰⁷², y unos efectivos desplegados (incluyendo la retaguardia) de unos 35.000 hombres de media (oscilando entre los 28 y los 39.000). El CTV también constaba de múltiples Grupos de Artillería y de unos pesados servicios de retaguardia al igual que las Brigadas Internacionales. Esta comparación, salvando todas las diferencias orgánicas de las dos unidades, debería invitar a la reflexión acerca del orden de magnitud de las Brigadas y cuestionar los comentarios de algunos historiadores en el sentido de que los efectivos italianos en toda la guerra podían llegar duplicar o triplicar a los de las BBII.

³⁰⁶⁸ Orden del 17 de agosto de 1937 (AGM, L541, C6, L9).

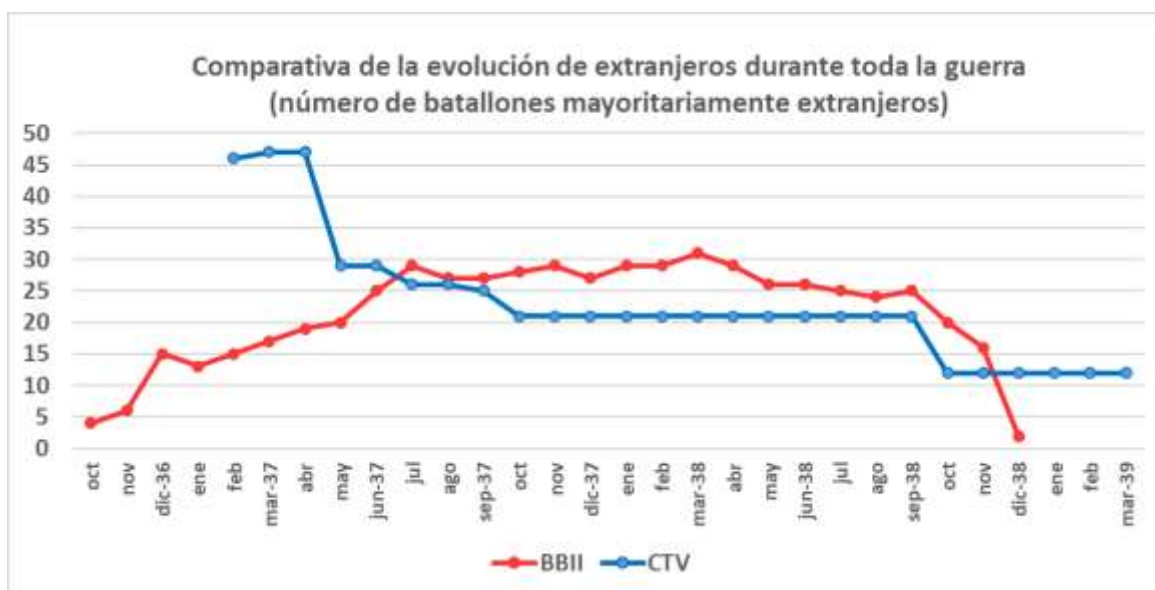
³⁰⁶⁹ Ya había cientos de oficiales españoles destinados en las BBII, si bien, siempre hay dudas adicionales de su verdadera nacionalidad por el habitual uso apellidos españoles en la documentación de los primeros que llegaron (AGM, DR, L1263, C12, D1).

³⁰⁷⁰ Adicionalmente llegó a haber una veintena de batallones españoles insertados en el CTV.

³⁰⁷¹ Con base en la orden citada de 17 de agosto de 1937, lo que además se puede confirmar con la información enviada por los asesores norteamericanos tras la visita en octubre de 1937 a la XV Brigada internacional. En ella comprueban que cada batallón de extranjeros se complementa con una compañía de españoles (NARA, 6711, p. 298 de James Cortada, 2014).

³⁰⁷² La cifra de 76.254 incluye 997 civiles (Stato Maggiore dell'Esercito- Ufficio Storico. *Allegato* N°18, Vol. II, pp. 588 y 589)

También se ha de considerar que los miembros de las Brigadas Internacionales no disponían de relevos y firmaban por toda la campaña, lo que permite que unos efectivos totales de internacionales inferiores a los de los italianos pudiesen llegar a aportar un despliegue de efectivos del mismo volumen.



Sólo se incluyen los batallones de infantería del CTV formados por italianos, así como los de las BBII formados por extranjeros, o con un alto porcentaje de los mismos. Ver anexos 36.a y 41.

Se comprueba que la fuerza desplegada conformada por extranjeros es similar, lo que podría llevar a aceptar órdenes de magnitud similares, con la salvedad de que, durante el último año del despliegue, los batallones de extranjeros de las BBII se fueron completando progresivamente con españoles.

Algunos de los argumentos utilizados por los autores que proponen más de 70.000 hombres deben ser considerados en el presente análisis:

- a) **La numeración de los carnets** de los internacionales llegó a alcanzar cifras por encima de los 90.000. A partir de la Orden Comunicada de Indalecio Prieto de 17 de agosto de 1937 se inicia la afiliación masiva de españoles en las unidades de las BBII ya que "...las BBII integrarán

*del 40 al 50% de sus plantillas que estarán siempre al completo de personal extranjero escogido de recluta voluntaria, y el resto de tropa española (...). El principio de que estas unidades sean mixtas de nacionales y extranjeros, se realizará hasta el batallón inclusive*³⁰⁷³. Hasta esa orden las Brigadas se completaban con batallones españoles pero que no eran parte de las propias BBII, sin embargo, a partir de septiembre de 1937 comenzaría a haber compañías de españoles insertas en los batallones de extranjeros. Esta situación implica observar la secuencia sabiendo que en agosto de 1937 la numeración alcanzaba los 50.000³⁰⁷⁴. Aunque no hay garantía de una entrega secuencial, al haber un solo centro de entrega de carnets, se podría especular con una numeración correlativa y, por tanto, con la llegada de 50.000 extranjeros a dicha fecha, si bien, no deja ser un **indicio sin confirmación. Si se aceptase como válido** el criterio de numeración, teniendo en cuenta que aún quedaba un año de presencia de las Brigadas, que al menos se entregaron unos 40.000 carnets más desde agosto de 1937 (superando el 90.000), y que de estos el 40 o 50% tenían que ser extranjeros (según la orden de agosto de 1937) se puede suponer que más de 10.000 nuevos extranjeros se alistaron entre agosto de 1937 y el final. Por tanto, si se acepta la hipótesis de numeración secuencia es **posible que los extranjeros encuadrados en las BBII del Komintern fueran superiores a los 60.000 hombres durante toda la guerra.**

- b)** La cifra total de voluntarios totales llegados hasta finales de julio de 1937 según **Castells** era de 47.804³⁰⁷⁵, los que sería coherente con el carnet número 50.040 para el 24 de agosto de 1937. También sería coherente con el estadillo que muestra una fuerza presente de 30.300

³⁰⁷³ AGM, DR, L541, C6, D9.

³⁰⁷⁴ Se conocen los carnets: nº41.864 emitido el 31 de julio de 1937; el nº50.040 del 24 de agosto de 1937; nº85.539 del 30 de enero de 1938 y el nº91.462 (SALAS, J., 2017, p. 598).

³⁰⁷⁵ CASTELLS, 1973, pp. 379.

para el 4 de julio³⁰⁷⁶, pues a estos habría que añadir los llegados en julio y agosto de 1937, además de los muertos, desaparecidos y evacuados desde el principio de la guerra, lo que fácilmente podían representar 20.000 hombres, logrando la cifra de 50.000 a final de agosto de 1937, en coherencia con la cifra propuesta de Castells de 47.804 de finales de julio y en el carnet 50.000 de finales de agosto. Es decir, **los estadillos aportados por Castells, ajenos a la documentación rusa, son plenamente coherente con la numeración de carnets.**

- c) Los archivos de la **diplomacia francesa** conservan un documento donde se recoge la información dada por el ministro francés de asuntos exteriores, Delbos, a su homólogo británico, Eden, acerca de haber **50.000 voluntarios en suelo francés esperando cruzar a España en septiembre de 1937**³⁰⁷⁷. Aunque se debe descartar el cruce de ese contingente, pues hubiera tenido un fuerte impacto en el crecimiento de unidades, **no se puede descartar el cruce de la frontera de alguna parte del contingente**, pues en los primeros meses de 1938 se crearon algunos batallones nuevos de extranjeros³⁰⁷⁸, y es cuando entró la última remesa importante de voluntarios, muchos de ellos procedentes de Suecia, Checoslovaquia y Bélgica. A partir de abril de 1938 se ralentizó definitivamente la entrada de extranjeros. Considerando la creación de los batallones citados y la recomposición de los existentes tras las batallas del segundo semestre, es posible que entre septiembre de 1937 y abril de 1938 entraran más de 10.000

³⁰⁷⁶ El estadillo con 30.300 hombres (AGM, DR, L541, C6, D9) descuadra con las cifras del archivo ruso para antes de la batalla de Brunete expuesto en el comunicado de Luigi Gallo (Inspector de las BBII), que aporta 25.062 (23.894 presentes tras la batalla más 392 desaparecidos y 779 muertos), (RGVA, f, 35082, op. 1, d.42, pp. 255-249. Documento N°47, de 19 de agosto de 1937).

³⁰⁷⁷ DDF, Tomo VI, documento N°465.

³⁰⁷⁸ En octubre de 1937 se creó el batallón Pierre Brachet en la Brigada XIV, los batallones n°21 y n°22 en la 86 Brigada que pasaba a ser internacional en enero de 1938, y el Masaryk en marzo de 1938.

voluntarios que dispararían la cifra al orden de magnitud de los **60.000 hombres** en toda la guerra.

- d) El **número de muertos** de las Brigadas Internacionales que presenta el documento del archivo ruso presentado por Zaisser, es de 4.578 en abril de 1938, lo que induciría al dato de 5.000 muertos dado por algunos autores. Los cálculos de Castell aportan la cifra de 9.934. En el primer caso habría unos 5.000 muertos sobre 35.000 voluntarios (14%), y para Castells unos 10.000 muertos sobre 60.000 (16,7%). Las cifras totales de bajas se complican para el caso del informe de Zaisser pues ya vimos anteriormente que superan el 100%, y en las de Castells se van a más de 90%. Si se compara estas cifras con las habidas en toda la guerra por los italianos con un total de 16% de bajas³⁰⁷⁹ o por el requeté con un 50%, se podría concluir como casi imposibles las cifras del documento de Zaisser, y como difíciles las de Castells. Skoutelsky, plenamente consciente de esta desproporción de bajas, trata de explicarlas basándose en la consideración de “*fuerzas de choque*” de la BBII, y en el hecho de “*la indiscutible superioridad cuantitativa de la artillería de los facciosos*”³⁰⁸⁰; pero se podría objetar que los requetés de primera línea fueron fuerzas de choque y no excedieron del 50% de bajas, así como que es perfectamente discutible la superioridad cuantitativa de la artillería de los sublevados durante el primer año y medio de guerra, cuando se dieron algunas de las batallas más sangrientas para las unidades internacionales. Sí que es indiscutible que el último año de guerra la superioridad artillera de los sublevados fue relevante, pero fue el periodo de menos actividad de los batallones de infantería internacionales. Es cierto que los **porcentajes de bajas parecen invitar a incrementar los números de voluntarios considerados por el informe de Zaisser.**

³⁰⁷⁹ En la guerra hubo 3.643 muertos italianos, es decir, el 4,8%. El total de bajas 16.650 representa el 21,8% (SMEUS DOCUMENTO N°115 (pp. 456 y 457).

³⁰⁸⁰ SKOUTELSKY, 2006, p. 394.

e) Un testimonio importante a considerar, utilizado por autores partidarios de cifras superiores a los 70.000, es el de **Antonio Cerdón** que fue durante la segunda fase de la guerra jefe de Estado Mayor del Grupo de Ejércitos Oriental y Subsecretario del Ejército de Tierra. Antonio Cerdón considera que las fuerzas de la BBII nunca superaron los 24.000 hombres en primera línea, considerando que las **cifras máximas de presencia estarían entre los 30 y los 35.000 hombres**³⁰⁸¹ entre primera línea, servicios y retaguardia³⁰⁸². Lo que está en sintonía con cifras acumuladas de extranjeros en las BBII superiores a los 50.000 hombres y, por supuesto, contradice las cifras del Komintern archivadas en Rusia. También aporta Cerdón la cifra de 24.000 extranjeros dada por una Comisión Internacional antes de la evacuación en 1938, lo que contradice las cifras del propio Castells de 12.673³⁰⁸³.

Finalmente, se puede afirmar que hubo procesos de nacionalización como españoles de numerosos extranjeros de las BBII. Existe documentación que demuestra que estas nacionalizaciones, al menos, se realizaban con procesos establecidos, normalizados e incluso generalizados. No hay pruebas de que se realizaran masivamente, pero sí de que no eran excepcionales³⁰⁸⁴. Esto llevaría de nuevo a la duda sobre

³⁰⁸¹ Cifra alineada con el estadillo de 1 de julio de 1937 que aporta 30.300 hombres.

³⁰⁸² CORDÓN, 1977, pp. 40 y 402.

³⁰⁸³ Aunque algunos autores han tratado de estimar las cifras del número total de extranjeros sobre la base de las cifras de la desmilitarización de las mismas, las contradicciones en los números, las dificultades para las repatriaciones, las posibles ocultaciones de efectivos ante las comisiones internacionales, y el caos existente en el derrumbamiento del frente catalán, hacen muy difícil concluir algo a partir de estas cifras (CASTELLS, 1974, p. 380).

³⁰⁸⁴ Una orden general en el XIII BI del 5 de septiembre de 1938 dice lo siguiente: *“La orden general de la División para el 4 de septiembre de 1938 en su artículo 2º dice así: El XV CE en oficio 3537 de 29 de agosto último me comunica lo siguiente, el Sr. Coronel Jefe del Ejército del Ebro, en su oficio nº 6628 de fecha 26 del actual me dice lo siguiente: El Excmo. Sr. Subsecretario del Ejército de Tierra con fecha 23 del actual me dice lo siguiente: Ilmo. Sr- Le comunica que todas las peticiones de nacionalización de cuantos extranjeros combaten en las filas del Ejército Republicano deberán venir redactadas en forma de instancia debidamente reintegradas e informadas por el Jefe de la Unidad a que pertenezca así como deberán ser cursadas por conducto regular a esta Subsecretaría....”* AGA, 82,03601 Carpeta *“Voluntarios extranjeros en filas rojas”*. Se acompaña en la misma

las cifras oficiales de extranjeros en las BBII, o diseminados en otras unidades, tal y como consta en la documentación.

No hay elementos para concluir fehacientemente la cantidad de voluntarios llegados a España, ni la cifra de combatientes de media, pero sí para afirmar que las cifras de la documentación de Zaisser y la archivada en Rusia aparentan ser manifiestamente inválidas. Si se observan en conjunto el grupo los datos aportados por Castells, las conclusiones referentes a las listas nominales, el volumen del despliegue de fuerzas, más el último grupo de argumentos, ***se podría llegar a pensar, nunca de forma concluyente, en un volumen de internacionales en las BBII en el rango de 55.000 a 65.000 hombres***. El contingente medio de las propias Brigadas sería cercano a un rango entre 25.000 y 30.000 hombres.

Quizás Lojendio, único historiador de los citados que se ha movido en este rango, que dispuso de una posición cercana al Cuartel General de Generalísimo, y que escribió su libro al terminar la guerra civil, ya contaba con alguna información o estimación más fundamentada. No se debe olvidar que las cifras dadas por la propaganda y la historiografía franquista de postguerra, eran muy superiores a las cifras antes expuestas por Lojendio.

Es importante resaltar que las listas nominales no hacen referencia exclusiva a las propias Brigadas Internacionales del Komintern, sino que incluyen también a los miles de ***extranjeros incorporados en las columnas del frente de Aragón*** y que acabaron formando parte de las Divisiones número 25 a 29 (ver anexo 37). Quizás ésta es la razón por la que, de acuerdo a las listas nominales, se pudiera pensar en cifras más cercanas a los 60.000 voluntarios. Estos voluntarios extranjeros del frente aragonés, ajenos, al menos inicialmente, a las BBII, podrían haber llegado

carpeta diversos documentos de miembros de las BBII nacionalizados españoles, así como documentos del SIMP *nacional* informando a la Sección 2ª del Estado Mayor del CGG de estos procesos de nacionalización

en el otoño de 1936, incluso, a los 10.000³⁰⁸⁵ hombres de acuerdo a la relación de unidades descrita por Castells³⁰⁸⁶ y expuesta esquemáticamente en el anexo 37. Algunos de estos miles de voluntarios pasarían en los primeros meses de 1937 a las propias BBII, por lo que no hay que caer en el error de sumarlos directamente a la cifra antes expuestas para las BBII del Komintern, pues debe haber solape entre las cifras de ambos colectivos. Otros muchos salieron de España tras los acontecimientos de mayo de Barcelona³⁰⁸⁷ y tras la intervención del Gobierno de la República en las Divisiones de carácter anarquista del frente aragonés (Divisiones 25, 26 y 28). Hay evidencias documentales y testimoniales de la fuerte presencia de voluntarios extranjeros en algunas de las Divisiones del frente de Aragón aún enero de 1938 durante la batalla de Teruel³⁰⁸⁸.

Se puede **concluir afirmando la invalidez de las cifras próximas a 35.000** apoyadas en la documentación de la base de las Brigadas en Albacete y registradas en los archivos rusos. Se puede afirmar que en algunas nacionalidades de las que se disponen datos las listas nominales, no necesariamente exhaustivas, superan el doble de las cifras antes citadas, además de superar en ocasiones a las del propio Andreu Castells. Se puede confirmar también, de acuerdo al despliegue y a la numerosa retaguardia, así como a los estadillos de Archivo General Militar, que las cifras de los archivos rusos procedentes de la Inspección de las BBII o de la base de Albacete difícilmente se ajustan a la realidad. Se puede afirmar que algunos de los factores periféricos no concluyentes (carnets, bajas,

³⁰⁸⁵ Skoutelsky los estima sólo en 2.000 pero sin fundamentarlo.

³⁰⁸⁶ CASTELLS, 1973, pp. 24 a 35, 595 a 600.

³⁰⁸⁷ Estos acontecimientos de junio de 1937 implicaron la disolución del POUM, y la disolución progresiva de la 29 División donde se encontraban voluntarios internacionales de carácter trotskista, socialista o comunistas heterodoxos (entre otros George Orwell y Billy Brandt). En agosto de 1937 se produjo la intervención en el consejo de Aragón.

³⁰⁸⁸ Casas de la Vega recoge testimonios de los combates de enero de 1937 en el área de Singra, donde un *republicano* de la División 29 manifiesta la alta participación de extranjeros en dicha División, así como un jefe del Grupo de caballería *nacional* involucrado en dichos combates (CASAS DE LA VEGA, 1976, pp. 129 a 137 y 140). También consta que la 123 Brigada Mixta de la 27 División tenía una alta proporción de extranjeros (ENGEL, 1999, p. 110). La documentación *republicana* también refrenda esta presencia masiva de internacionales en la 29 en esas fechas (AGM, DR, L1094, C19).

etc.) se ajustan bien con cifras superiores, del orden de magnitud propuesto por el propio Castells. Se puede confirmar la presencia de miles de extranjeros en unidades ajenas a las Brigadas Internacionales que estarían incluidos en las listas nominales. Con todo esta base se puede suponer que los efectivos de las Brigadas Internacionales podían estar en el orden de magnitud de los 55.000 a 65.000, y los extranjeros de las Divisiones del frente de Aragón podrían haber llegado a los 10.000 en el primer semestre de la guerra, antes de que algunos miles pasaran a las propias BBII. En conjunto se **podría pensar en total en un rango entre los 60.000 y 70.000 extranjeros en el Ejército Popular de la República durante toda la guerra.**

Anexo 41.- Efectivos del CTV durante toda la guerra.

BATALLONES DE INFANTERÍA DEL CTV ITALIANO																																	
UNIDAD	Ext	1936				1937												1938												1939			
		X	XI	XII	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	I	II	III		
Inicio	It				33																												
Div. Dio Lo Vuole	It				9	9																											
Div. Fiamme Nere	It				15	15	9	9	9	9	9	7																					
Div. Penne Nere	It				9	9																											
Div. Littorio	It				6	6	6	7	7	7	7	7	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	8	8	8	8	8	8		
XXIII Marzo	It							6	6	6	6	7																					
Banderas IX Maggio	It							2	2	2	2	2																					
Dov. Fiamme Nere-XXIII Marzo	It												9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9									
Complemento	It				6	6	6	3	3																					1	1	1	
Brigada Flechas Azules																																	
	It				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		
	Es				6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	9	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6		
Brigadas Flechas Negras																																	
	It				1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		
	Es				6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	9	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6		
Brigadas Flechas Verdes																																	
	It																																
	Es																																
Batallones de Infantería CTV					0	52	59	59	41	41	38	38	37	33	33	33	33	33	33	33	33	33	39	33	33	32	32	32	32	32	32		
batallones españoles de infantería					6	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	18	12	12	20	20	20	20	20	20		
batallones italianos de infantería					0	46	47	47	29	29	26	26	25	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	12	12	12	12	12	12		

Información tomada de los documentos del *Ufficio Storico* del Estado Mayor del Ejército Italiano. SMEIUS Documento N°30 (Vol. I, pp. 179 a 185); SMEIUS Documento N°76/B (Vol. I, pp. 354 y 355); SMEIUS Documento N°100 (anexo) (Vol. I, pp. 463 a 474); SMEIUS Documento N°162 (Vol. I, pp. 662 a 668); SMEIUS Documento N°165 (Vol. I, pp. 672 a 674); SMEIUS, *Allegato* N°3 de 1 de enero de 1938. (Vol. I, pp. 546 a 54), 2020; MURIAS, CASTAÑÓN y MANRIQUE, 2010.

Anexo 42.a.- Dotaciones artilleras de plantilla del Ejército Español en julio de 1936 y su distribución en ambas zonas

		Total Piezas (8)	Schneider 75/28	Vickers 105/22	Schneider Krupp(7) 155/13	Schneider 150/27	Schneider 105/11	Schneider 70/16	Skoda 76,5	Zona Republicana	Zona Nacional
TOTAL		1032	348	288	60	48	108	164	16	392	640
Modelos aptos para...			Campaña				Acomp.	Antiaérea			
ARTILLERÍA DE CAMPAÑA (1)		876								328	548
Regimiento Art. Ligera nº1	Getafe	36	36							36	
Regimiento Art. Ligera nº2	Vicálvaro	36		36						36	
Regimiento Art. Ligera nº3	Sevilla	36	36								36
Regimiento Art. Ligera nº4	Granada	36		36							36
Regimiento Art. Ligera nº5	Valencia	36	36							36	
Regimiento Art. Ligera nº6	Murcia	36		36						36	
Regimiento Art. Ligera nº7	Barcelona	36	36							36	
Regimiento Art. Ligera nº8	Mataró	36		36						36	
Regimiento Art. Ligera nº9	Zaragoza	36	36								36
Regimiento Art. Ligera nº10	Calatayud	36		36							36
Regimiento Art. Ligera nº11	Burgos	36	36								36
Regimiento Art. Ligera nº12	Logroño	36		36							36
Regimiento Art. Ligera nº13	Segovia	36	36								36
Regimiento Art. Ligera nº14	Valladolid	36		36							36
Regimiento Art. Ligera nº15	Pontevedra	36	36								36
Regimiento Art. Ligera nº16	La Coruña	36		36							36
Regimiento Art. a Caballo	Carabanchel	36	36							36	
Regimiento Art. Pesado nº1	Córdoba	24			12	12					24
Regimiento Art. Pesado nº2	Gerona	24			12	12				24	
Regimiento Art. Pesado nº3	San Sebastián	24			12	12				24	
Regimiento Art. Pesado nº4	Medina del Campo	24			12	12					24
Regimiento Art. Montaña nº1	Barcelona	24					24			24	
Regimiento Art. Montaña nº2	Vitoria	24					24				24
Grupo de Montaña	Oviedo y Mieres	12					12			4	8
Agrupación Occidental	Ceuta	28			4		24				28
Agrupación Oriental	Melilla	28			4		24				28
Grupo Mixto nº1	Palma de Mallorca	32	24		4			4			32
Grupo Mixto nº2	Tenerife	12						12			12
Grupo Mixto nº3	Las Palmas	8						8			8
ARTILLERÍA ANTIAÉREA		16								8	8
Grupo DCA nº1	Carabanchel	8						8		8	
Grupo DCA nº2	Zaragoza	8						8			8
ART. ACOMPAÑAMIENTO (2)		140								56	84
17 Regimientos Infantería (3)	Zona Republicana	51					51			51	
23 Regimientos infantería (4)	Zona Nacional	69					69				69
5 Batallones de Montaña (5)	Zona Republicana	5					5			5	
3 Batallones de Montaña (6)	Zona Nacional	3					3				3
4 Batallones de Cazadores	Zona Nacional	4					4				4
2 Legiones del Tercio	Zona Nacional	6					6				6
Sáhara / Ifni	Zona Nacional	2					2				2
(1) Incluye la artillería de montaña y la de sitio											
(2) Incluye la artillería de trinchera y la contracarro											
(3) Los regimientos de infantería en zona republicana eran los números: 1,2,3,4,8,9,10,11,12,13,14,15,16,21,34,37 y 40.											
(4) Los regimientos de infantería en zona nacional era: 5,6,7,17,18,19,20,22,23,24,25,26,28,29,30,31,32,33,35,36,38 y 39.											
(5) Los batallones de Montaña en zona republicana eran los números: 1,2,3,4 y 6.											
(6) Los batallones de Montaña en zona nacional eran: 5,7, y 8.											
(7) Según la información de Mortera e Infiesta los regimientos de Artillería Pesada no estaban al completo de estas piezas (MORTERA e INFIESTA, 1999, p.81 y 82).											
(8) Primera medida es el calibre en milímetros, la segunda es la longitud expresada en calibres (cuando > 20 se considera cañón, si entre 10 y 20 obús, <10 mortero).											

Están excluidos los 48 Vickers de artillería antiaérea de costa.

Anexo 42.b.- Comparativa de la distribución artillera en plantilla el 18 de julio y distribución aportada por autores expertos

DISTRIBUCIÓN DE LA ARTILLERÍA DE PLANTILLA EN SERVICIO AGOSTO 1936 (1)	Zona	Zona	TOTAL	MANRIQUE y MOLINA (2)			RAMÓN SALAS (3)		
	Republicana	Nacional		ZR Rep.	ZN Nac.	TOTAL	ZR	ZN	TOTAL
CAMPAÑA	328	524	852	320	528	848	328	516	844
Cañón Campaña Schneider Mod. 1906	144	204	348	144	208	352			
Obús Montaña Schneider Mod. 1919	28	80	108	28	88	116			
Obús Campaña Vickers Mod. 1922	108	180	288	108	180	288			
Cañón Campaña Krupp Mod. 1913 (1)	24	24	48	16	16	32			
Obús Campaña Mod. 1917	24	36	60	24	36	60			
ACOMPAÑAMIENTO	56	108	164	56	94	150	56	101	157
Cañón Schneider Mod. 1908	56	108	164	56	94	150	56	101	157
			0						
ANTIAÉREO	56	8	64	10	6	16	8	8	16
Cañón Skoda Mod. 1919	8	8	16	10	6	16	8	8	16
Vickers 1923	48								
TOTAL EN PLANTILLA	440	640	1080	386	628	1014	392	625	1017
	41%	59%		38%	62%		39%	61%	
PARQUES Y FABRICAS (4) (5) (6)	147	53	200	228	316	544	200		200
TOTAL	587	693	1280	614	944	1558	592	625	1217
	46%	54%		39%	61%		49%	51%	

(1) Elaboración propia con base en datos de Mortera e Infiesta (MORTERA y INFIESTA, 1999, pp. 14 a 20, 31 a 108, 187 a 196).

(2) Elaboración con base en datos de José María Manrique y Lucas Molina (MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 175 y 176).

(3) Elaborado a partir de datos de Ramón Salas tomados de "Los datos exactos de la Guerra Civil" (SALAS, R., 1980, pp. 75 a 78).

(4) (5) (6) Información aportada por los autores correspondientes, si bien se considera en la tesis las 200 las piezas reglamentarias disponibles en parques de forma instantánea conforme a los datos de Ramón Salas (SALAS, R., 1980, p. 76). En la presente tesis se considera la distribución de las 200 piezas partiendo de las 53 de la zona *nacional* con base en las identificadas por Mortera e Infiesta (MORTERA e INFIESTA, 1999).

Se incluyen 48 antiaéreos Vickers situados en costa y no incluidos en el cuadro del anexo 42.a y 200 piezas de parques. Por lo que las 1.280 piezas totales incluyen 248 más que en el anexo 42.a.

Anexo 43.- Distribución de la Artillería Fuera de Servicio al inicio de la guerra

DISTRIBUCIÓN DE LA ARTILLERÍA FUERA DE SERVICIO UTILIZADA EN LA GUERRA EN JULIO 1936				
	Calibre mm.	Zona Republicana	Zona Nacional	TOTAL
CAMPAÑA				
Cañón Maxim-Nordenfelt Mod B	57	7		7
Cañón Montaña Krupp Ac.	75	31	0	31
Cañón T.r. Cpa. Saint Chamond	75	9	8	17
Cañón T. r. Cpa. Krupp	75	8		8
Cañón Schneider-Canet Mod. 1900 Rf.	75		12	12
Cañón Montaña Plasencia Ac. Mod. 1873	80	7	10	17
Cañón Campaña (Krupp/Plasencia/Sotomayor)	80	59	6	65
Cañón Campaña (Krupp/Plasencia)	90	41	18	59
Cañón Bronce Plasencia 1891	120	2	12	14
Cañón Bronce Verdes Montenegro 1891	150	10	3	13
Cañón Acero Krupp 1875	150	22	0	22
Obus de Bronce Mata 1891	150	27	18	45
Obus de Bronce Plasencia 1885/1991	210	18	2	20
Obus de Bronce Mata 1891	90	0	3	3
Mortero Bronce Mata 1891	150	8	0	8
Mortero Bronce Mata 1895	210	5	12	17
TOTAL		254	104	358

Elaboración propia a partir de información aportada por Artemio Mortera y José Luis Infiesta (MORTERA e INFIESTA, 2000, pp. 21 a 71).

Anexo 44.- Artillería reglamentaria *nacional* en noviembre 1936 a partir de información de abril de 1937.

ARTILLERÍA REGLAMENTARIA NACIONAL EN ABRIL DE 1937	
	Zona Nacional
CAMPAÑA	867
Cañón Campaña Schneider Mod. 1906	390
Obús Montaña Schneider Mod. 1919	164
Obús Campaña Vickers Mod. 1922	192
Cañón Campaña Krupp Mod. 1913 (1)	13
Obús Campaña Mod. 1917	108
ACOMPAÑAMIENTO	73
Cañón Schneider Mod. 1908	73
ANTIAÉREO	6
Cañón Skoda Mod. 1919	6
TOTAL REGLAMENTARIO	946

A partir de información obtenida de documentos del Archivo General Militar³⁰⁸⁹.

³⁰⁸⁹ AGM, DN, L1, C11.

Anexo 45.a.- Artillería importada por la República hasta diciembre de 1936.

IMPORTACIONES DE ARTILLERÍA DE LA REPÚBLICA HASTA DICIEMBRE DE 1936				
	Calibre	URSS	OTROS	hasta 1-XII-36
TOTAL		269	88	357
CAMPAÑA (incluye Montaña)		189	33	222
Krupp Montaña	60			
Mondragón Montaña	70			
Krupp Montaña 1907	75			
Schneider Montaña	75			
Arisaka Meiji Montaña	75	42		42
C. Montaña 1909 (Putilov/Obujov)	76,2	8		8
Putilov Montaña IG 1910	76,2		8	8
Krupp Montaña 1913	75	3		3
Vickers Montaña	75			
Schneider LD	75			
Schneider 1912	75			
Schneider 1914	75			
Schneider Canet 1898	75			
Schneider 1918/22	75		4	4
Krupp Ansaldo	75			
Saint Chamond	76,2			
Putilov Mod. 02/30	76,2			
Krupp	76,5			
Skoda	76,5			
C. 96 nA	77/24		12	12
FK. 16	77/32	22	5	27
Schneider	80			
Mondragón	80			
C. Mod. 1877/95	87			
Obus Skoda Mod 14/19	100			
Krupp	105	8	4	12
Schneider Mod. 1913	105			
C. Mod. 1877	107			
C. Mod. Meiji 38 1905	107			
Obus QF	114,3	94		94
C. QF	119,3			
Obus	122			
Obus	127			
Cañon Armstrog	127	12		12
Obus Krupp	150			
Obus Krupp Ig SFH	150			
Krupp Mod. 1892	150			
Vickers-Terni	150			
Obus Perm 1877	152			
Obus Putilov 09/30	152			
Obus Schneider 1915	155			
De Bange (Chamond-Perm) 1877	155			
ACOMPAÑAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		80	0	80
Ccc Semag	20			
Puteaux	37			
Rosemberg	37			
Obukhov	37			
Gochkisa. 37 (M-27)	37			
LM Ehrhard	76	50		50
LM Ehrhard	170			
Minomet	240			
LM Metal Plant	152			
LM Ehrhard	250			
Acc Oerlikon	20			
CCC SA-L 1934	25			
CCC Maklen	37	30		30
CCC Bofors	37			
CCC M. 1932	45			
ANTIAÉREO		0	55	55
Aaa Oerlikon	20		55	55
AA Solothurn	20			
A. Hispano-Suiza HS-404	20			
Aaa. Maxim	37			
Caa Vickers	40			
Bofors	40			
Caa de 57	57			
Caa Mod 1915	75			
Lender 1915	76,2			
Caa Mod 1931 (2)	76,2			

Mismas fuentes que anexo 48

Anexo 45.b.- Artillería importada por los *republicanos* hasta junio de 1937.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA HASTA JUNIO DE JUNIO 1937								
	Calibre	ADQUIRIDO toda la guerra	Captura (1) Devuelto	RECIBIDO toda la guerra	Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30 -VI-37	ORIGEN	
TOTAL		3151	676	2475	357	1238	583	655
CAMPAÑA (incluye Montaña)		1483	279	1204	222	639	356	283
Krupp Montaña	60	4		4				
Mondragón Montaña	70	16	16					
Krupp Montaña 1907	75	7		7				
Schneider Montaña	75	4		4				
Arisaka Meiji Montaña	75	56		56	42	56	56	
C. Montaña 1909 (Putilov/Obujov)	76,2	8		8	8	8	8	
Putilov Montaña IG 1910	76,2	8		8	8	8		8
Krupp Montaña 1913	75	3		3	3	3		3
Vickers Montaña	75	4		4		4		4
Schneider LD	75	4		4				
Schneider 1912	75	7	7					
Schneider 1914	75	3	3					
Schneider Canet 1898	75	27	11	16		16		16
Schneider 1918/22	75	4		4	4	4		4
Krupp Ansaldo	75	122		122		64		64
Saint Chamond	76,2	50		50				
Putilov Mod. 02/30	76,2	277	108	169		40	40	
Krupp	76,5	6		6		6		6
Skoda	76,5	56		56		56		56
C. 96 nA	77/24	69		69	12	64		64
FK. 16	77/32	61		61	27	36	22	14
Schneider	80	18		18				
Mondragón	80	8		8		8		8
C. Mod. 1877/95	87	11		11		11		11
Obus Skoda Mod 14/19	100	4		4		4		4
Krupp	105	66		66	12	23	8	15
Schneider Mod. 1913	105	14		14				
C. Mod. 1877	107	10		10				
C. Mod. Meiji 38 1905	107	88	14	74		40	40	
Obus QF	114,3	242	83	159	94	114	114	
C. QF	119,3	6		6		6		6
Obus	122	20	20					
Obus	127	12		12				
Cañon Armstrog	127	29	17	12	12	12	12	
Obus Krupp	150	5		5				
Obus Krupp Ig SFH	150	4		4				
Krupp Mod. 1892	150	6		6				
Vickers-Terni	150	8		8				
Obus Perm 1877	152	40		40				
Obus Putilov 09/30	152	24		24		24	24	
Obus Schneider 1915	155	40		40				
De Bange (Chamond-Perm) 1877	155	32		32		32	32	
ACOMPANAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		1216	306	910	80	469	195	274
Ccc Semag	20	15	6	9		9		9
Puteaux	37	49		49				
Rosemberg	37	17		17				
Obukhov	37	4		4		4		4
Gochkisa. 37 (M-27)		288		288				
LM Ehrhard	76	217		217	50	217	50	167
LM Ehrhard	170	21		21		6		6
Minomet	240	6		6		2		2
LM Metal Plant	152	86		86		86		86
LM Ehrhard	250	1		1				
Acc Oerlikon	20	0		0				
CCC SA-L 1934	25	16		16				
CCC Maklen	37	210	180	30	30	30	30	
CCC Bofors	37	28		28				
CCC M. 1932	45	258	120	138		115	115	

Mismas fuentes que anexo 48.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA HASTA JUNIO DE JUNIO 1937								
	Calibre	ADQUIRIDO toda la guerra	Captura (1) Devuelto	RECIBIDO toda la guerra	Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30 -VI-37	ORIGEN	
TOTAL		3151	676	2475	357	1238	URSS	OTROS
ACOMPAÑAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		1216	306	910	80	469	195	274
Ccc Semag	20	15	6	9		9		9
Puteaux	37	49		49				
Rosemberg	37	17		17				
Obukhov	37	4		4		4		4
Gochkisa. 37 (M-27)		288		288				
LM Ehrhard	76	217		217	50	217	50	167
LM Ehrhard	170	21		21		6		6
Minomet	240	6		6		2		2
LM Metal Plant	152	86		86		86		86
LM Ehrhard	250	1		1				
Acc Oerlikon	20	0		0				
CCC SA-L 1934	25	16		16				
CCC Maklen	37	210	180	30	30	30	30	
CCC Bofors	37	28		28				
CCC M. 1932	45	258	120	138		115	115	
ANTIAÉREO		452	91	361	55	130	32	98
Aaa Oerlikon	20	225		225	55	80		80
AA Solothurn	20	4	4	0				
A. Hispano-Suiza HS-404	20	18		18				
Aaa. Maxim	37	2	2					
Caa Vickers	40	12	4	8				
Bofors	40	28		28				
Caa de 57	57	9	9					
Caa Mod 1915	75	6		6		6		6
Lender 1915	76,2	12		12		12		12
Caa Mod 1931	76,2	136	72	64		32	32	

Las fuentes son las mismas que en el anexo 48.

Anexo 45.c.- Importaciones de artillería republicana hasta diciembre de 1937.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA HASTA DICIEMBRE DE 1937							
	Calibre	ADQUIRIDO toda la guerra	Captura (1) Devuelto	RECIBIDO toda la guerra	Recibido a 31 -XII-37	ORIGEN	
TOTAL		3151	676	2475	1529	606	923
CAMPAÑA (incluye Montaña)		1483	279	1204	780	359	421
Krupp Montaña	60	4		4	4		4
Mondragón Montaña	70	16	16				
Krupp Montaña 1907	75	7		7	7		7
Schneider Montaña	75	4		4	4		4
Arisaka Meiji Montaña	75	56		56	56	56	
C. Montaña 1909 (Putilov/Obujov)	76,2	8		8	8	8	
Putilov Montaña IG 1910	76,2	8		8	8		8
Krupp Montaña 1913	75	3		3	3	3	
Vickers Montaña	75	4		4	4		4
Schneider LD	75	4		4	4		4
Schneider 1912	75	7	7				
Schneider 1914	75	3	3				
Schneider Canet 1898	75	27	11	16	16		16
Schneider 1918/22	75	4		4	4		4
Krupp Ansaldo	75	122		122	68		68
Saint Chamond	76,2	50		50			
Putilov Mod. 02/30	76,2	277	108	169	40	40	
Krupp	76,5	6		6	6		6
Skoda	76,5	56		56	56		56
C. 96 nA	77/24	69		69	69		69
FK. 16	77/32	61		61	36	22	14
Schneider	80	18		18			
Mondragón	80	8		8	8		8
C. Mod. 1877/95	87	11		11	11		11
Obus Skoda Mod 14/19	100	4		4	4		4
Krupp	105	66		66	51	8	43
Schneider Mod. 1913	105	14		14			
C. Mod. 1877	107	10		10	10		10
C. Mod. Meiji 38 1905	107	88	14	74	40	40	
Obus QF	114,3	242	83	159	114	114	
C. QF	119,3	6		6	6		6
Obus	122	20	20				
Obus	127	12		12	12		12
Dicie	127	29	17	12	12	12	
Obus Krupp	150	5		5	5		5
Obus Krupp Ig SFH	150	4		4	4		4
Krupp Mod. 1892	150	6		6	6		6
Vickers-Terni	150	8		8	8		8
Obus Perm 1877	152	40		40	40		40
Obus Putilov 09/30	152	24		24	24	24	
Obus Schneider 1915	155	40		40			
De Bange (Chamond-Perm) 1877	155	32		32	32	32	

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA HASTA DICIEMBRE DE 1937							
	Calibre	ADQUIRIDO toda la guerra	Captura (1) Devuelto	RECIBIDO toda la guerra	Recibido a 31 -XII-37	ORIGEN	
TOTAL		3151	676	2475	1529	URSS	OTROS
						606	923
ACOMPAÑAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		1216	306	910	571	215	356
Ccc Semag	20	15	6	9	9		9
Puteaux	37	49		49	49		49
Rosemberg	37	17		17	17		17
Obukhov	37	4		4	4		4
Gochkisa. 37 (M-27)	37	288		288			
LM Ehrhard	76	217		217	217	50	167
LM Ehrhard	170	21		21	21		21
Minomet	240	6		6	2		2
LM Metal Plant	152	86		86	86		86
LM Ehrhard	250	1		1	1		1
Acc Oerlikon	20	0					
CCC SA-L 1934	25	16		16			
CCC Maklen	37	210	180	30	30	30	
CCC Bofors	37	28		28			
CCC M. 1932	45	258	120	138	135	135	
ANTIAÉREO		452	91	361	178	32	146
Aaa Oerlikon	20	225		225	120		120
AA Solothurn	20	4	4				
A. Hispano-Suiza HS-404	20	18		18			
Aaa. Maxim	37	2	2				
Caa Vickers	40	12	4	8	8		8
Bofors	40	28		28			
Caa de 57	57	9	9				
Caa Mod 1915	75	6		6	6		6
Lender 1915	76,2	12		12	12		12
Caa Mod 1931	76,2	136	72	64	32	32	

Elaborado a partir de las mismas fuentes de datos que anexo 48³⁰⁹⁰.

³⁰⁹⁰ Sigue siendo determinante Howson (2000) para la artillería de origen soviético, así como Artemio Mortera para la procedente de otros países ajenos a la URSS (2014) e incluso para algunas correcciones de los envíos soviéticos (2001).

Anexo 45.d.- Artillería importada por la República hasta mayo de 1938.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA HASTA MAYO DE 1938							
	Calibre	ADQUIRIDO toda la guerra	Captura (1) Devuelto	RECIBIDO toda la guerra	Recibido a 31 -V-38	ORIGEN	
TOTAL		3151	676	2475	2330	983	1347
CAMPAÑA (incluye Montaña)		1483	279	1204	1190	454	736
Krupp Montaña	60	4		4	4		4
Mondragón Montaña	70	16	16				
Krupp Montaña 1907	75	7		7	7		7
Schneider Montaña	75	4		4	4		4
Arisaka Meiji Montaña	75	56		56	56	56	
C. Montaña 1909 (Putilov/Obujov)	76,2	8		8	8	8	
Putilov Montaña IG 1910	76,2	8		8	8		8
Krupp Montaña 1913	75	3		3	3	3	
Vickers Montaña	75	4		4	4		4
Schneider LD	75	4		4	4		4
Schneider 1912	75	7	7				
Schneider 1914	75	3	3				
Schneider Canet 1898	75	27	11	16	16		16
Schneider 1918/22	75	4		4	4		4
Krupp Ansaldo	75	122		122	122		122
Saint Chamond	76,2	50		50	50	50	
Putilov Mod. 02/30	76,2	277	108	169	169	40	129
Krupp	76,5	6		6	6		6
Skoda	76,5	56		56	56		56
C. 96 nA	77/24	69		69	69		69
FK. 16	77/32	61		61	61	22	39
Schneider	80	18		18	18		18
Mondragón	80	8		8	8		8
C. Mod. 1877/95	87	11		11	11		11
Obus Skoda Mod 14/19	100	4		4	4		4
Krupp	105	66		66	66	8	58
Schneider Mod. 1913	105	14		14	14		14
C. Mod. 1877	107	10		10	10		10
C. Mod. Meiji 38 1905	107	88	14	74	60	40	20
Obus QF	114,3	242	83	159	159	159	
C. QF	119,3	6		6	6		6
Obus	122	20	20				
Obus	127	12		12	12		12
Dicie	127	29	17	12	12	12	
Obus Krupp	150	5		5	5		5
Obus Krupp Ig SFH	150	4		4	4		4
Krupp Mod. 1892	150	6		6	6		6
Vickers-Terni	150	8		8	8		8
Obus Perm 1877	152	40		40	40		40
Obus Putilov 09/30	152	24		24	24	24	
Obus Schneider 1915	155	40		40	40		40
De Bange (Chamond-Perm) 1877	155	32		32	32	32	

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA HASTA MAYO DE 1938							
	Calibre	ADQUIRIDO toda la guerra	Captura (1) Devuelto	RECIBIDO toda la guerra	ORIGEN		
					Recibido a 31 -V-38	URSS	OTROS
TOTAL		3151	676	2475	2330	983	1347
ACOMPAÑAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		1216	306	910	890	465	425
Ccc Semag	20	15	6	9	9		9
Puteaux	37	49		49	49		49
Rosemberg	37	17		17	17		17
Obukhov	37	4		4	4		4
Gochkisa. 37 / M-27	37	288		288	288	250	38
LM Ehrhard	76	217		217	217	50	167
LM Ehrhard	170	21		21	21		21
Minomet	240	6		6	2		2
LM Metal Plant	152	86		86	86		86
LM Ehrhard	250	1		1	1		1
Acc Oerlikon	20	0					
CCC SA-L 1934	25	16		16			
CCC Maklen	37	210	180	30	30	30	
CCC Bofors	37	28		28	28		28
CCC M. 1932	45	258	120	138	138	135	3
ANTIAÉREO		452	91	361	250	64	186
Aaa Oerlikon	20	225		225	160		160
AA Solothurn	20	4	4				
A. Hispano-Suiza HS-404	20	18		18			
Aaa. Maxim	37	2	2				
Caa Vickers	40	12	4	8	8		8
Bofors	40	28		28			
Caa de 57	57	9	9				
Caa Mod 1915	75	6		6	6		6
Lender 1915	76,2	12		12	12		12
Caa Mod 1931	76,2	136	72	64	64	64	

Elaborado a partir de las mismas fuentes de datos que anexo 48.

Anexo 46.a.- Artillería importada por los *nacionales* desde Italia hasta diciembre de 1936.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ITALIA HASTA DICIEMBRE DE 1936	
	DISPONIBLE hasta 1-XII-36
TOTAL	70
CAMPAÑA (Incluye Montaña)	0
Krupp 1906 + Mod 1911	
Obús Mod 32	
Montaña	
Obús Mod 14	
Cañón Mod 1913	
Obús Mod 1914	
Cañón Mod 1910	
Cañón Mod 15/16	
Mortero Mod 1916	
Obús Mod 17	
ACOMPañAMIENTO (Incluye C.carro y Trinchera)	42
Cañón 1913	40
Cañón Contracarro Mod 35	2
ANTIAÉREO	28
Cañón OTO Mod 1928	8
Terni	4
Cañón Ansaldo Mod 1916	4
Cañón Mod. 1934	
Cañón CK Mod 1915	
Cañón Ansaldo Schneider	
A. Pesada Breda Mod 1935	12

Anexo 46.b.- Artillería importada por los *nacionales* desde Italia hasta junio de 1937.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS <i>NACIONALES</i> DE ITALIA HASTA 30 DE JUNIO 1937						
	Calibre	Adquirido hasta el final	Devuelto tardío	RECIBIDO hasta el final	Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30-VI-37
TOTAL		1801	84	1717	70	695
CAMPAÑA (Incluye Montaña)		1096	64	1032	0	338
Krupp 1906 + Mod 1911	75/27	507	47	460		142
Obús Mod 32	75/13	4		4		
Montaña	75/18	2		2		
Obús Mod 14	100/17	260		260		96
Cañón Mod 1913	105/28	117		117		50
Obús Mod 1914	149/12	166	5	161		22
Cañón Mod 1910	149/35	16		16		16
Cañón Mod 15/16	152/37	12	12	0		
Mortero Mod 1916	260/9	8		8		8
Obús Mod 17	305/17	4		4		4
ACOMPAÑAMIENTO (Incluye C.carro y Trinchera)		376	20	356	42	239
Cañón 1913	65/17	360	20	340	40	235
Cañón Contracarro Mod 35	47/32	16		16	2	4
ANTIAÉREO		210		210	28	118
Cañón OTO Mod 1928	100/47	11		11	8	11
Terni	40/40	4		4	4	4
Cañón Ansaldo Mod 1916	76/40	22		22	4	12
Cañón Mod. 1934	75/46	8		8		
Cañón CK Mod 1915	75/27	22		22		21
Cañón Ansaldo Schneider	102/35					
A. Pesada Breda Mod 1935	20/65	143		143	12	70
SIN IDENTIFICAR (probables tubos de repuesto)		119		119	0	

Las fuentes son similares a las del anexo 49.

Anexo 46.c.- Importación de artillería de Italia hasta diciembre de 1937.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ITALIA HASTA DICIEMBRE DE 1937						
	Calibre	ADQUIRIDO toda la guerra	Devuelto o tardío	RECIBIDO toda la guerra	Recibido a 30-VI-37	Recibido a 31-XII-37
TOTAL		1801	84	1717	695	1205
CAMPAÑA (Incluye Montaña)		1096	64	1032	338	758
Krupp 1906 + Mod 1911	75/27	507	47	460	142	322
Obús Mod 32	75/13	4		4		
Montaña	75/18	2		2		
Obús Mod 14	100/17	260		260	96	216
Cañón Mod 1913	105/28	117		117	50	62
Obús Mod 1914	149/12	166	5	161	22	130
Cañón Mod 1910	149/35	16		16	16	16
Cañón Mod 15/16	152/37	12	12	0		
Mortero Mod 1916	260/9	8		8	8	8
Obús Mod 17	305/17	4		4	4	4
ACOMPANAMIENTO (Incluye C.carro y Trinchera)		376	20	356	239	305
Cañón 1913	65/17	360	20	340	235	301
Cañón Contracarro Mod 35	47/32	16		16	4	4
ANTIAÉREO		210		210	118	142
Cañón OTO Mod 1928	100/47	11		11	11	11
Terni	40/40	4		4	4	4
Cañón Ansaldo Mod 1916	76/40	22		22	12	12
Cañón Mod. 1934	75/46	8		8		
Cañón CK Mod 1915	75/27	22		22	21	21
Cañón Ansaldo Schneider	102/35					
A. Pesada Breda Mod 1935	20/65	143		143	70	94
SIN IDENTIFICAR (probables tubos de repuesto)		119		119		

Mismas fuentes que anexo 49.

No se ha encontrado documentación que detalle los modelos y la llegada de las 119 piezas no identificadas en la documentación de los archivos militares italianos. Tal y como se ha indicado en otros puntos de la presente tesis podría tratarse de tubos de repuesto de las anticuadas piezas de los modelos de campaña y muy probablemente de los cañones de 65/17 de acompañamiento. En cualquier caso, se desconoce el ritmo de llegada de los mismos.

Anexo 46.d.- Artillería importada de Italia hasta mayo de 1938.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ITALIA HASTA MAYO 1938								
	Calibre	ADQUIRIDO toda la guerra	Devuelto o tardío	RECIBIDO toda la guerra	Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30-VI-37	Recibido a 31-XII-37	Recibido a 31-V-1938
TOTAL		1801	84	1717	70	695	1205	1385
CAMPAÑA (Incluye Montaña)		1096	64	1032	0	338	758	854
Krupp 1906 + Mod 1911 (2)	75/27	507	47	460		142	322	346
Obús Mod 32	75/13	4		4				
Montaña	75/18	2		2				
Obús Mod 14 (3)	100/17	260		260		96	216	252
Cañón Mod 1913 (4)	105/28	117		117		50	62	86
Obús Mod 1914 (5)	149/12	166	5	161		22	130	142
Cañón Mod 1910	149/35	16		16		16	16	16
Cañón Mod 15/16	152/37	12	12	0				
Mortero Mod 1916	260/9	8		8		8	8	8
Obús Mod 17	305/17	4		4		4	4	4
ACOMPANAMIENTO (Incluye C.carro y Trinchera)		376	20	356	42	239	305	344
Cañón 1913 (1)	65/17	360	20	340	40	235	301	340
Cañón Contracarro Mod 35	47/32	16		16	2	4	4	4
ANTIAÉREO		210		210	28	118	142	163
Cañón OTO Mod 1928	100/47	11		11	8	11	11	11
Terni	40/40	4		4	4	4	4	4
Cañón Ansaldo Mod 1916	76/40	22		22	4	12	12	12
Cañón Mod. 1934 (6)	75/46	8		8				8
Cañón CK Mod 1915	75/27	22		22		21	21	22
Cañón Ansaldo Schneider	102/35							
A. Pesada Breda Mod 1935 (7)	20/65	143		143	12	70	94	106
SIN IDENTIFICAR (probables tubos de repuesto) (1)		119		119	0			24

Mismas fuentes que anexo 49, con especial relevancia del libro de Mortera e Infiesta.

- (1) Durante la ofensiva de Aragón se entregaron 7 nuevas baterías a los Cuerpos de Ejército involucrados: 13ª del 9º Regimiento de Artillería; 20ª del 12º; 21ª del 12º; 22ª del 12º; 27ª del 12º; 11ª del 4º; 26ª del 15º (28 piezas). También se entregaron en tres baterías más a la Reserva General en marzo de 1938 (12 piezas). Adicionalmente se formó una batería nueva en el CTV para apoyar a la unidad de carros, también en el CTV se amplió a seis piezas las baterías de III Grupo de 65/17 (24 piezas). Esto implica 64 piezas nuevas en el periodo, por lo que se debieron recibir las 40 piezas restantes de 65, siendo el resto creadas a partir de los tubos de repuesto recibidos. A partir de esta fecha, se repararían las piezas y se repondrían a partir de los tubos de repuesto³⁰⁹¹. Estas piezas debieron llegar a España en febrero en el vapor *Stelvio* el 21 de febrero de 1938³⁰⁹².
- (2) Entre marzo y abril de 1938 se recibieron 24 piezas³⁰⁹³.
- (3) En marzo de 1938 se formaron nueve baterías nuevas en la Reserva General de Artillería que también debieron proceder de la remesa

³⁰⁹¹ Información obtenida de Artemio Mortera y José Luis Infiesta (MORTERA e INFIESTA, 1997, p. 17).

³⁰⁹² SALAS, J., 2017, p. 42.

³⁰⁹³ MORTERA e INFIESTA, 1997, p. 26.

llegada en febrero en el *Stelvio*. Las nueve baterías fueron: la 28, 29 y 30 del 16º Regimiento; la 15, 23 y 25 del 4º Ligero; y las 14, 15 y 16 del 12ª Ligero³⁰⁹⁴. En total 36 piezas.

- (4) Entre abril y mayo de 1938 se formaron dos Grupos, mayoritariamente se quedaron en el CTV para aumentar a seis sus baterías³⁰⁹⁵.
- (5) El CTV incrementa sus baterías de este calibre a 6 piezas, por lo que sus dos Grupos pasan de 24 a 36 piezas. Eso implica una recepción, al menos, de 12 piezas³⁰⁹⁶.
- (6) Mortera e Infiesta constatan la llegada de una batería en mayo de 1938, pero dada que su numeración, la séptima, saltaba a la número seis, estos autores interpretan que esta última debió llegar también en mayo de 1938³⁰⁹⁷.
- (7) En mayo de 1938 se entregó una remesa de 12 piezas al CTV y a la Aviación Legionaria³⁰⁹⁸.

³⁰⁹⁴ MORTERA e INFUESTA, 1997, p. 26; AGM, DN, L148, C6.

³⁰⁹⁵ MORTERA e INFUESTA, 1997, p. 47; AGM, DN, L148, C15.

³⁰⁹⁶ MORTERA e INFUESTA, 1997, p.51.

³⁰⁹⁷ MORTERA e INFUESTA, 1997, pp. 85 y 86.

³⁰⁹⁸ MORTERA e INFUESTA, 1997, pp. 95 y 97.

Anexo 47.a.- Artillería importada por los *nacionales* desde Alemania hasta diciembre de 1936.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA HASTA XII-36		
	Calibre	DISPONIBLE hasta 1-XII-36
TOTAL		168
CAMPAÑA (incluye Montaña)		0
Cañón FK16	77/32	
Cañón Krupp C96 nA	77/24	
Obús LeFH 18	105/26	
Cañón K18	105/52	
Obús sFH 18	149/29,5	
ACOMPañAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		132
Cañón Contracarro Pak 35/36	37	52
Lanzaminas Erhardt	76	80
ANTIÁEREO		36
Ametralladora Pesada AA Flak 30	20	20
Cañón AA Flak 18	37	
Cañón AA Flak 14	75/36	
Cañón AA L45 (aunque utilizados en tierra).	88	
Cañón AA Flak 18	88/56	16

Información procedente de Lucas Molina para lo relativo a los *Pack* anticarro³⁰⁹⁹ y a la artillería antiaérea³¹⁰⁰. Los lanzaminas *Erhardt* se toman de un documento del Archivo General Militar³¹⁰¹ cuadrando con la información de Merkes³¹⁰²

³⁰⁹⁹ Una primera llegada de 24 cañones en octubre, información coincidente entre Lucas Molina (MOLINA, 2005, pp. 144 y 145) y Manfred Merkes (MERKES, 1969, p. 380); adicionalmente llegaron 28 más según informa Lucas Molina (MOLINA, 2005, p.145) y se confirma en el documento del AGM, DN, L1, C1, D2 y AGM, DN, L314, C43.

³¹⁰⁰ Los *Flak 20mm* los documenta Lucas Molina (MOLINA, 2005, p. 60) así como los *Flak 18 de 88/56* (MOLINA, 2005, p. 64).

³¹⁰¹ AGM, CGG, L162, C28 (documento referenciado por Lucas Molina que desestima la llegada antes de diciembre de 1936 por considerar errónea la fecha, MOLINA, 2005, pp. 149 a 151).

³¹⁰² MERKES, 1969, p. 380 y 383,

Anexo 47.b.- Artillería importada por los *nacionales* desde Alemania hasta junio de 1937.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA HASTA 30 DE JUNIO DE 1937						
	Calibre	Adquirido hasta el final	Devuelto	RECIBIDO hasta el final	Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30-VI-37
TOTAL		915	0	915	168	386
CAMPAÑA (incluye Montaña)		152	0	152	0	32
Cañón FK16	77/32	36		36		32
Cañón Krupp C96 nA	77/24	104		104		
Obús LeFH 18	105/26	4		4		
Cañón K18	105/52	4		4		
Obús sFH 18	149/29,5	4		4		
ACOMPAÑAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		462	0	462	132	232
Cañón Contracarro Pak 35/36	37	302		302	52	152
Lanzaminas Erhardt	76	160		160	80	80
ANTIÁEREO		301		301	36	122
Ametralladora Pesada AA Flak 30	20	116		116	20	78
Cañón AA Flak 18	37	12		12		
Cañón AA Flak 14	75/36	90		90		
Cañón AA L45 (aunque utilizados en tierra).	88	4		4		4
Cañón AA Flak 18	88/56	79		79	16	40

Las fuentes son similares a las del anexo 50.

Anexo 47.c.- Importación de artillería procedente de Alemania hasta diciembre de 1937.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA HASTA 31 DE DICIEMBRE DE 1937						
	Calibre	ADQUIRIDO toda la guerra	Devuelto	RECIBIDO toda la guerra	Recibido a 30-VI-37	Recibido a 30-XII-37
TOTAL		915	0	915	386	667
CAMPAÑA (incluye Montaña)		152	0	152	32	32
Cañón FK16	77/32	36		36	32	32
Cañón Krupp C96 nA	77/24	104		104		
Obús LeFH 18	105/26	4		4		
Cañón K18	105/52	4		4		
Obús sFH 18	149/29,5	4		4		
ACOMPañAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		462	0	462	232	362
Cañón Contracarro Pak 35/36	37	302		302	152	202
Lanzaminas Erhardt	76	160		160	80	160
ANTIaÉREO		301		301	122	273
Ametralladora Pesada AA Flak 30	20	116		116	78	116
Cañón AA Flak 18	37	12		12		12
Cañón AA Flak 14	75/36	90		90		90
Cañón AA L45 (aunque utilizados en tierra).	88	4		4	4	4
Cañón AA Flak 18	88/56	79		79	40	51

Mismas fuentes que el anexo 50. (1)³¹⁰³.

Hay discrepancia entre Manfred Merkes y Lucas Molina respecto al segundo envió de 80 piezas de lanzaminas *Erhardt* de 77 mm. Lucas Molina, en sus investigaciones, no ha encontrado la evidencia de la llegada de dichas piezas, si bien, si ha identificado ciertos documentos *nacionales* confusos del General Orgaz que pudieran estar relacionados, no descartando este autor la posibilidad de su posible llegada, aunque no lo agrega en sus publicaciones. En la presente tesis se ha preferido seguir el criterio de Manfred Merkes³¹⁰⁴, con información procedente de fuentes primarias aun a riesgo de inflar la cifra.

³¹⁰³ La fuente de información básica sigue siendo la obra de Lucas Molina fruto de su investigación en fuentes primarias: *El Legado de Sigfredo* (2005) y *Importaciones de Armas en la Guerra Civil* (2017). También Manfred Merkes, a pesar de la antigüedad de su obra (1969) sigue siendo una referencia muy válida.

³¹⁰⁴ MERKES, 1969, p. 383.

Anexo 47.d.- Artillería importada de Alemania hasta mayo de 1938.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA HASTA 31 DE MAYO DE 1938							
	Calibre	ADQUIRIDO toda la guerra	RECIBIDO toda la guerra	Recibido a 1-XII-36	Recibido a 30-VI-37	Recibido a 30-XII-37	Recibido a 30-XII-37
TOTAL		915	915	168	386	667	791
CAMPAÑA (incluye Montaña)		152	152	0	32	32	48
Cañón FK16	77/32	36	36		32	32	36
Cañón Krupp C96 nA	77/24	104	104				4
Obús LeFH 18	105/26	4	4				4
Cañón K18	105/52	4	4				
Obús sFH 18	149/29,5	4	4				4
ACOMPAÑAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		462	462	132	232	362	462
Cañón Contracarro Pak 35/36	37	302	302	52	152	202	302
Lanzaminas Erhardt	76	160	160	80	80	160	160
ANTIAÉREO		301	301	36	122	273	281
Ametralladora Pesada AA Flak 30	20	116	116	20	78	116	116
Cañón AA Flak 18	37	12	12			12	12
Cañón AA Flak 14	75/36	90	90			90	90
Cañón AA L45 (utilizados en tierra).	88	4	4		4	4	4
Cañón AA Flak 18	88/56	79	79	16	40	51	59

Mismas fuentes que anexo 50.

Anexo 48.- Importaciones de Artillería de la República durante toda la guerra.

Se exponen las importaciones agregadas en tres grupos: artillería de Campaña que incluye la propia artillería de Campaña, la de Montaña y la de Sitio; la artillería de Acompañamiento que además de esta incluye la Contracarro y la de Trinchera; y la antiaérea ya sea de ametralladora pesada o cañón.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA								
	Calibre	Adquirido	Captura Devuelto	RECIBIDO hasta final	ZONA LLEGADA		ORIGEN	
					Centro Oriental	Norte	URSS	OTROS
TOTAL		3151	676	2475	2010	465	1149	1326
CAMPAÑA (incluye Montaña)		1483	279	1204	952	252	617	587
Krupp Montaña	60	4		4	4			4
Mondragón Montaña (3)	70	16	16					
Krupp Montaña 1907	75	7		7	7			7
Schneider Montaña	75	4		4	4			4
Arisaka Meiji Montaña	75	56		56	14	42	56	
C. Montaña 1909 (Putilov/Obujov)	76,2	8		8	8		8	
Putilov Montaña IG 1910	76,2	8		8	8			8
Krupp Montaña 1913	75	3		3		3	3	
Vickers Montaña	75	4		4		4		4
Schneider LD	75	4		4	4			4
Schneider 1912 (4)	75	7	7					
Schneider 1914 (5)	75	3	3					
Schneider Canet 1898 (6)	75	27	11	16		16		16
Schneider 1918/22	75	4		4	4			4
Krupp Ansaldo	75	122		122	54	68		122
Saint Chamond	76,2	50		50	50		50	
Putilov Mod. 02/30 (1)	76,2	277	108	169	169		169	
Krupp	76,5	6		6	6			6
Skoda	76,5	56		56	56			56
C. 96 nA	77/24	69		69	5	64		69
FK. 16	77/32	61		61	52	9	22	39
Schneider	80	18		18	18			18
Mondragón	80	8		8		8		8
C. Mod. 1877/95	87	11		11		11		11
Obus Skoda Mod 14/19	100	4		4	4			4
Krupp	105	66		66	55	11	8	58
Schneider Mod. 1913	105	14		14	14			14
C. Mod. 1877	107	10		10	10			10
C. Mod. Meiji 38 1905 (1)	107	88	14	74	74		74	
Obus QF (7) (1)	114,3	242	83	159	155	4	159	
C. QF	119,3	6		6		6		6
Obus (1)	122	20	20					
Obus	127	12		12	12			12
Cañon Armstrog (1)	127	29	17	12	6	6	12	
Obus Krupp	150	5		5	5			5
Obus Krupp Ig SFH	150	4		4	4			4
Krupp Mod. 1892	150	6		6	6			6
Vickers-Terni	150	8		8	8			8
Obus Perm 1877	152	40		40	40			40
Obus Putilov 09/30	152	24		24	24		24	
Obus Schneider 1915	155	40		40	40			40
De Bange (Chamond-Perm) 1877	155	32		32	32		32	

g								
	Calibre	Adquirido	Captura Devuelto	RECIBIDO hasta final	ZONA LLEGADA		ORIGEN	
					Centro Oriental	Norte	URSS	OTROS
TOTAL		3151	676	2475	2010	465	1149	1326
ACOMPANAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		1216	306	910	722	188	468	442
Ccc Semag (8)	20	15	6	9		9		9
Puteaux	37	49		49	49			49
Rosemberg	37	17		17	5	12		17
Obukhov	37	4		4		4		4
Gochkisa. 37 (M-27)		288		288	288		250	38
LM Ehrhard	76	217		217	167	50	50	167
LM Ehrhard	170	21		21	15	6		21
Minomet	240	6		6		6		6
LM Metal Plant	152	86		86		86		86
LM Ehrhard	250	1		1	1			1
Acc Oerlikon	20	0		0				
CCC SA-L 1934	25	16		16	16			16
CCC Maklen (1)	37	210	180	30	15	15	30	
CCC Bofors	37	28		28	28			28
CCC M. 1932 (1)	45	258	120	138	138		138	
ANTIÁEREO		452	91	361	336	25	64	297
Aaa Oerlikon	20	225		225	200	25		225
AA Solothurn (9)	20	4	4	0				
A. Hispano-Suiza HS-404	20	18		18	18			18
Aaa. Maxim (10)	37	2	2					
Caa Vickers (11)	40	12	4	8	8			8
Bofors	40	28		28	28			28
Caa de 57 (12)	57	9	9					
Caa Mod 1915	75	6		6	6			6
Lender 1915	76,2	12		12	12			12
Caa Mod 1931 (2) (1)	76,2	136	72	64	64		64	

La columna “enviados” recoge todos los envíos indistintamente si llegaron a España o no, sin embargo, la columna “recibidos” indica sólo las piezas que pudieron ser recibidas en zona *republicana*, indistintamente de su utilización en el frente. Se diferencian en dos columnas las que llegaron a puertos de la zona *republicana* del Norte (“Norte”) y las que llegaron a puerto del resto de la España *republicana* (“Centro-oriental”). Información relevante de cara a que se perdió completamente esa artillería al finalizar la ofensiva del Norte.

Elaboración propia partiendo de Información obtenida de Mortera e Infiesta³¹⁰⁵, de Molina y Permuy³¹⁰⁶, de Howson³¹⁰⁷, Jesús Salas³¹⁰⁸ y Ángel Viñas³¹⁰⁹. También se han consultado los siguientes documentos del

³¹⁰⁵ MORTERA e INFIESTA, 2014.

³¹⁰⁶ MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 41 a 59.

³¹⁰⁷ HOWSON, 2000, pp.194 a 205, 362 a 418.

³¹⁰⁸ SALAS, R., 2017, pp. 305 a 333, 450, 451, 483 a 486, 572 a 577.

³¹⁰⁹ VIÑAS, 2013, pp. 111 a 127.

Ejército *republicano* en el Archivo General Militar (AGM-DR): L541, C6; L542, C2 3 y 4; L543, C1 y 2; L507, C9; L547, C9; L547, C9 10 y 12; L599, C14. En el Archivo Histórico Nacional se han revisado documentos del Fondo Vicente Rojo, Caja 3/13 y 16, Caja 5/13, Caja 7/3. Del Archivo General de la Administración se ha revisado en el archivo de Azaña el documento AGA, 12,03197, Carpeta 2 Pliego1.

- (1) Envío a Cataluña de enero 1939 devuelto: 40 obuses de 114,3, 20 de 122, 17 cañones de 127mm, 14 de 107mm, 108 de 76,2mm, 120 piezas contracarro de 45mm, 180 cañones de 37mm, 40 antiaéreos de 76,2 mm. SALAS, J., 2017, pp. 483 a 486; MOLINA y PERMUY, 2017, p. 62. (a su vez tomado de datos aportados por Andrey Negolov).
- (2) 32 piezas de este modelo se hundieron en el *Konsomol* MOLINA y PERMUY, 2017, p.62.
- (3) Capturadas 16 piezas en el *Mar Cantábrico*.
- (4) 7 piezas capturados en el *Silvya*.
- (5) 3 piezas capturadas en el *Silvya*.
- (6) 11 piezas capturadas en el navío *Mar Cantábrico*.
- (7) Hay otras 43 compradas a Estonia en febrero de 1939 y que no debieron llegar, según información de Urmas Salo (MORTERA, 2014, p. 108).
- (8) Piezas capturadas en el *Mar Cantábrico*.
- (9) 4 piezas capturadas en el *Silvya*.

(10) 2 piezas llegadas a Gijón pocos días antes de la llegada de los *nacionales* en el *Reina*.

(11) 4 piezas llegados a Gijón pocos días antes de la llegada de los *nacionales* en el *Reina*.

(12) 9 piezas llegados a Gijón pocos días antes de la llegada de *los nacionales* en el *Reina*.

Anexo 49.- Artillería italiana importada durante toda la guerra por los nacionales.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ITALIA DURANTE TODA LA GUERRA									
	Calibre	Mortera Infiesta (1)	Molina Permuy (2)	Coverdale (3)	J. Salas (4)	Viñas (5)	Adquirido (6)	Devuelto (7)	RECIBIDO (8) Presente Tesis
TOTAL		1201	1598	1801	1598	1801	1801	84	1717
CAMPAÑA (incluye Montaña)		840	1032	0	1032		1096	64	1032
Krupp 1906 + Mod 1911	75/27	356	460		460		507	47	460
Obús Mod 32	75/13	12	4		4		4		4
Montaña	75/18		2		2		2		2
Obús Mod 14	100/17	260	260		260		260		260
Cañón Mod 1913	105/28	84	112		112		117		117
Obús Mod 1914	149/12	84	154		154		166	5	161
Cañón Mod 1910	149/35	16	16		16		16		16
Cañón Mod 15/16	152/37	12	12		12		12	12	0
Mortero Mod 1916	260/9	8	8		8		8		8
Obús Mod 17	305/17	8	4		4		4		4
ACOMPAÑAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		232	356	0	356		376	20	356
Cañón 1913	65/17	220	340		340		360	20	340
Cañón Contracarro Mod 35	47/32	12	16		16		16		16
ANTIAÉREO		129	210	0	210		210		210
Cañón OTO Mod 1928	100/47	11	11		11		11		11
Terni	40/40		4		4		4		4
Cañón Ansaldo Mod 1916	76/40	22	22		22		22		22
Cañón Mod. 1934	75/46	8	8		8		8		8
Cañón CK Mod 1915	75/27	24	22		22		22		22
Cañón Ansaldo Schneider	102/35	4							
A. Pesada Breda Mod 1935	20/65	60	143		143		143		143
SIN IDENTIFICAR (probables tubos de repuesto)		0	0	0	0		119		119

Las cifras de la importación italiana elaboradas a partir de: MORTERA e INFIESTA, 1996, p.102; MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 40 a 69; ROVIGHI y STEFANI, 1977; COVERDALE, 1975, p. 393; SALAS, J., 2017, p. 566; VIÑAS, 2013, pp. 91 y 92; ALCOFAR, 1973, p. 190; CAMPO, 2009, pp.33 a 36. Desglose tomado de las cifras de Molina y Permuy ajustado con las piezas que no entraron en servicio. Para la cifra total se toma como válida la de 1.801 del archivo militar italiano (SMEIUS documento nº115, Vol. II, pp. 458 a 461), si bien, asumiendo la posibilidad de que 119 piezas de descuadre no sean más que tubos de repuesto. Del Archivo Histórico Nacional: AHN, Presidencia del Gobierno, Dirección General de Adquisiciones, Caja 214 (Comité de Moneda 14-IV-39)³¹¹⁰.

(1) Cifras de Mortera e Infiesta³¹¹¹ de su obra de 1997 con sus propias correcciones de 1999³¹¹². Los libros aportan información muy valiosa obtenida en gran parte del Archivo General Militar, pero las cifras en

³¹¹⁰ AHN, FC-PRESID GOB ADQUISICIONES, 214.

³¹¹¹ Se ha considerado la obra de Alcofar Nassaes (pseudónimo de José Luis Infiesta), ALCOFAR, 1973, p. 190.

³¹¹² MORTERA e INFIESTA, 1996, p. 102. MORTERA e INFIESTA, 1999, p. 186.

gran parte están obsoletas al no ser exhaustiva la información de dicho Archivo.

- (2) Las cifras de Molina y Permuy³¹¹³ están tomadas de Rovighi y Stefani historiadores del servicio histórico militar italiano.
- (3) Coverdale escribió una de las primeras obras³¹¹⁴ sobre la ayuda italiana a Franco, en la que apoyado en documentos del archivo militar italiano aportaba la cifra total de 1801 piezas. Es muy posible, de acuerdo al análisis de documentos publicados por el Estado Mayor del Ejército italiano, que se estén incorporando tubos de cañones en el conteo de las 1.801, así como piezas que llegaron en el último mes de guerra y no se llegaron a utilizar.
- (4) Jesús Salas en su última obra de 2017³¹¹⁵ toma las cifras de Molina y Permuy.
- (5) Ángel Viñas³¹¹⁶ toma directamente la cifra aportada por Coverdale.
- (6) Se han tomado para el desglose las cifras de Molina y Permuy agregadas con las piezas enviadas que no entraron en servicio. Hay un desfase con las cifras del archivo militar italiano que no ofrecen desglose. El desajuste es de 119 piezas.
- (7) Se toma como válida la cifra aportada la documentación del archivo militar italiano³¹¹⁷, si bien, dejando la posibilidad de 119 piezas no sean más que tubos de repuesto.

³¹¹³ MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 40 a 69. Cifras alineadas con la obra de Lucas Molina con José María Manrique en 2006, MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 235.

³¹¹⁴ COVERDALE, 1975, p. 393.

³¹¹⁵ SALAS, J., 2017, p. 566.

³¹¹⁶ VIÑAS, 2013, p. 91 y 92.

³¹¹⁷ SMEIUS Documento N°115, Vol. II, pp. 454 a 457.

(8) Se han descontado las piezas que no se llegaron a utilizar en la guerra por llegar prácticamente con la guerra acabada³¹¹⁸.

³¹¹⁸ Documentado en el Archivo Histórico Nacional, AHN, FC_PRESID_GOB_ADQUISICIONES, 214 (Comité de Moneda. 14 de abril 1939).

Anexo 50.- Artillería importada por los *nacionales* de Alemania durante toda la guerra.

ARTILLERÍA IMPORTADA POR LOS NACIONALES DE ALEMANIA EN TODA LA GUERRA									
	Calibre	Mortera Infiesta (1)	Molina (2)	Merkes (3) Hasta XI-37	J. Salas (4)	Viñas (5)	Adquirido (6)	Devuelto	RECIBIDO (7) Presente Tesis
TOTAL		884	831	510	831	911	915	0	915
CAMPAÑA (incluye Montaña)		144	152	56	152	152	152	0	152
Cañón FK16	77/32	32	36		36		36		36
Cañón Krupp C96 nA	77/24	100	104	56	104		104		104
Obús LeFH 18	105/26	4	4		4		4		4
Cañón K18	105/52	4	4		4		4		4
Obús sFH 18	149/29,5	4	4		4		4		4
ACOMPANAMIENTO (+ C.carro + Trinchera)		450	382	312	382	462	462	0	462
Cañón Contracarro Pak 35/36	37	290	302	152	302	302	302		302
Lanzaminas Erhardt	76	160	80	160	80	160	160		160
ANTIAÉREO		290	297	142	297	297	301	0	301
Ametralladora Pesada AA Flak 30	20	122	116	100	116		116		116
Cañón AA Flak 18	37	4	12		12		12		12
Cañón AA Flak 14	75/36	100	90		90		90		90
Cañón AA L45 (navales utilizadas en tierra)	88	4					4		4
Cañón AA Flak 18	88/56	60	79	42	79		79		79

Las cifras de importación alemana elaboradas a partir de: INFIESTA y MORTERA, 1996, p. 172 y MORTERA e INFIESTA, 1996, p. 38; MOLINA, 2005, pp. 49 a 115, 143 a 147, 149, 152, 235 y 236; MERKES, 1969, pp. 383 a 389 (con la limitación de faltarle las importaciones posteriores a noviembre de 1937); SALAS, J., 1974, pp. 581 a 583 y SALAS, J., 2017, p. 566; VIÑAS, 2013, pp. 70 y 102, Se han cuadrado algunas cifras contra documentos del Archivo General Militar y se han visitado algunas entradas del mismo referenciadas por los autores.

- (1) Los datos de Infiesta y Mortera se han tomado de su obra de 1996 con sus propias correcciones de 1999. Se ha restado de los 162 antiaéreos de 20mm, que proponen los autores, los 40 que ellos mismos consideran navales³¹¹⁹. En general son datos desactualizados, aunque poseen información relevante³¹²⁰.
- (2) Los datos de Lucas Molina quizás son los más fiables tras su investigación en diversas fuentes primarias³¹²¹. En esta tesis se han tomado como base, si bien, incluyendo los cañones antiaéreos 88 L/45 de carácter naval de los que cuatro de ellos fueron utilizados en

³¹¹⁹ (162 piezas) MORTERA e INFIESTA, 1999, p. 172; (40 navales) MORTERA e INFIESTA, 1996, p. 38.

³¹²⁰ MORTERA e INFIESTA, 1996; MORTERA e INFIESTA, 1999, pp. 167 a 178.

³¹²¹ MOLINA, 2005, pp. 152, 235 y 236.

Salamanca (información aportada por el propio Lucas Molina)³¹²². También se ha discrepado en lo relativo a la cantidad de lanzaminas Erdhardt donde se ha tomado la cifra de Merkes apoyada en información de archivos alemanes³¹²³ y al tiempo coherente con un documento del Archivo General Militar referido a la llegada de 80 piezas adicionales en noviembre³¹²⁴ (referenciado por el propio Lucas Molina pero que él considera errónea la fecha). No por ello se descartan las posibles razones de Lucas Molina que no dejan de ser probables.

(3) La información aportada por Merkes³¹²⁵ es una referencia válida pero con la limitación de faltarle las importaciones posteriores a noviembre de 1937 y sin descartar posibles errores en algunos datos.

(4) Jesús Salas en su primera obra sobre armamento en 1974³¹²⁶ tomó la referencia de Merkes, si bien, en su último libro de 2017³¹²⁷ apostó por los datos aportados por Lucas Molina en 2005.

(5) Ángel Viñas³¹²⁸ toma los datos de Lucas Molina para el conjunto de la guerra. Aunque no incluye los lanzaminas al obtener los datos de este autor, si muestra los datos de Merkes con 160 piezas de este tipo. Se han agregado para disponer de una homogeneidad de datos entre autores.

(6) y (7) Aunque parte del material llegó en los últimos cuatro meses de la guerra y probablemente muchas de sus piezas apenas se usaron,

³¹²² MORTERA e INFIESTA, 1999, pp. 177 y 178; MOLINA, 2005, pp. 185 y 185.

³¹²³ MERKES, 1969, p. 383 (basado en documento MGFA, DZ: 1. SKL I Op 23-3; f. 198-201).

³¹²⁴ AGM, CGG, L162, C28.

³¹²⁵ MERKES, 1969, pp. 383 a 389.

³¹²⁶ SALAS, J., 1974, pp. 581 a 583.

³¹²⁷ SALAS, J., 2017, p. 566.

³¹²⁸ VIÑAS, 2013, pp. 70 y 102.

se han considerado pues estuvieron disponibles para la ofensiva de Cataluña y la batalla de Peñarroya. Esto hace coincidir las cifras de enviado y recibido.

Anexo 51.- Pérdidas de carros de combate entre 1 de julio de 1937 y 15 de diciembre de 1937.

PÉRDIDAS DE CARROS DE COMBATE REPUBLICANOS 2º SEMESTRE 1937				
	Capturado	Destruído	Inutilizado	
05-jul-37	1	1		Cuesta de la Reina
16-jul-37			4	Huesca
19-jul-37	7			Brunete
24-jul-37		8		Brunete
25-jul-37	3	13		Brunete
26-ago-37	2		5	Frente de Aragón
29-ago-37			3	Frente de Aragón
28-sep-37	1			Zuera (Aragón)
09-oct-37			2	Peñarrolla
12-oct-37		1		Fuentes del Ebro
T-26	14	23	14	
13-oct-37	16		9	Fuentes del Ebro
14-oct-37	4			Fuentes del Ebro
BT-5	20	0	9	

Información tomada de los partes oficiales de Guerra del Ejército Nacional (Servicio Histórico Militar, PARTES OFICIALES DE GUERRA 1936 1939). La distribución entre columnas se ha realizado de forma que se compatibilice la cifra de 21 carros destruidos en Brunete según la documentación soviética (KOWALSKY, 2004, p. 312), con la captura de, al menos, 14 carros para poder hacer una compañía en marzo de 1938 en el ejército *nacional* (se incorporarían algunos más capturados en Teruel), y con los textos de los partes oficiales.

Anexo 52.- Distribución de la aviación existente al inicio de la guerra.

DISTRIBUCIÓN DE LA AVIACIÓN AL INICIO DE LA GUERRA - JULIO 1936															
	Total	Nieuport 52	Hawker Boeing 281	Martinsyde F 4-A	Breguet XIX	Fokker VIIb	Vickers Vildeb.	DC2	DH-89	Savoia 62	Macchi M-18	Dornier Wal	Zona Republ.	Zona Nacional	Indefin.
TOTAL	341	50	4	7	152	9	27	4	4	34	6	27	200	109	15
Modelos aptos para...		Caza			Cooperac.	Bombardeo/Transporte				Hidro					
Republicanos	200	35	4	7	68	6	27	3	3	28	6	13			
Nacionales	109	15			69	3		1	1	6		14			
Indefinidos	15				15										
ESCUADRA Nº1															
Grupo nº11															
2 Escuadrillas (30) Getafe	18	18											17	1	
Grupo nº31															
2 Escuadrillas (9) (24) (28) Getafe	24				24								19	5	
Grupo nº21 (1)															
2 Escuadrillas (11) León	24				24								2	22	
ESCUADRA Nº2															
Grupo nº22 (21)															
Escuadrilla Sevilla (Tablada)	12				12									12	
Escuadrilla (22) Sevilla (Tablada)	12				12										12
Escuadrilla (21) Sevilla (Tablada)	0														
Grupo nº12 (18) Granada (Armill)	3	1			2										3
Escuadrilla (2) (18) Granada (Armill)	9	9											6	3	
Escuadrilla (3) Granada (Armill)	13	13											3	10	
ESCUADRA Nº3															
Grupo nº13 (12) (31) El Prat	4				4								3	1	
Escuadrilla El Prat	9	9											9		
Grupo nº23															
3 Escuadrillas (13)(16) Logroño	36				36								26	10	
FUERZAS AÉREAS DE ÁFRICA															
Grupo nº1															
1ª Escuadrilla (4) (23) (28) Sania R.-Tetuán	6				6								1	3	2
2ª Escuadrilla Tauima-Nador	7				7									6	1
3ª Escuadrilla Auamara-Larache	7				7									7	
Escuadrilla (5) Atalayón-Melilla	8											8		8	
Escuadrilla Mixta (7) Villa Cisneros/Ifni	4					4							1	3	
SERVICIOS															
Escuela - Escuadrilla Y-1 (10) Cuatro Vientos	9				9								8	1	
Escuela - Escuadrilla Y-2 Los Alcázares	9				9								9		
Grupo nº 6 Los Alcázares	6											6	6		
Traslado personalidades (6) Getafe	3								3				2	1	
Base de Hidroaviones(14) Pollensa	3											3		3	
Hangares CASA (19) Guadalajara	4		4										4		
AERONÁUTICA NAVAL (27) San Javier	15														
Flotilla Torpedero San Javier	26						26								26
Flotilla de Reconocimiento															
2 Escuadrillas San Javier	18									18			18		
3ª Escuadrilla - 1ª Patrulla Marín	5									5				5	
3ª Escuadrilla - 2ª Patrulla (15) Mahón	5									5			4	1	
Escuadrilla de Bombardeo (17) San Javier	8											8	5	3	
Escuadrilla de Protección (26) San Javier	7			7									7		
Base de Contradique (27) Barcelona	12						1			5	6		12		
AVIACIÓN CIVIL (20)	13					5		4	1	1		2	12	1	

(1) Carlos Saiz Cidoncha considera una tercera escuadrilla en León, pero en cuadro. No figura en el Anuario Militar ni en otros autores³¹²⁹.

(2) Jesús Salas indica que antes de la sublevación se trasladó la escuadrilla al Grupo de Getafe³¹³⁰.

(3) Antes de la sublevación se disolvió el Grupo de Granada y se trasladaron dos patrullas de esta escuadrilla a Sevilla (7 a 10 aviones) y una a los Alcázares³¹³¹.

³¹²⁹ ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 97 a 100.

³¹³⁰ SALAS, J., 1971, p. 56.

³¹³¹ SALAS, J., 1971, p. 56.

(4) Los *Breguet XIX* del aeródromo fueron inutilizados a martillazos por orden del jefe de la Fuerza Aérea Ricardo De la Puente Bahamonde (primo de Franco)³¹³², según Kindelán había seis aviones inicialmente en la base³¹³³.

(5) Había 8 hidroaviones, pero en estado de reparación que tardarían algunas semanas en estar operativos³¹³⁴.

(6) Aparatos de la patrulla de traslado de personalidades³¹³⁵.

(7) Uno de ellos estaba en Cuatro Vientos por averías, otro se sublevó en Cabo Juby, los 2 restantes capturados por los sublevados en Sevilla³¹³⁶.

(8) Un *DC-2* de *LAPE*, (el Granada) queda en Sevilla con los sublevados³¹³⁷.

(9) Tres *Breguet* de Getafe se escaparon a Pamplona con los capitanes Ángel Salas, Tasso y el teniente Pardo³¹³⁸.

(10) El teniente P. Benavides desertó desde Madrid a Sevilla con un *Breguet XIX* el 20 de julio³¹³⁹. Cidoncha le cita como capitán y le supone desertando a Burgos, aunque según el Anuario Militar era teniente, tal y como indican Salas y Permuy correctamente, además desertó a Tablada (Sevilla) y no a Burgos.

(11) Desertaron de León hacia el lado gubernamental los sargentos Galera y Cuartero el día 20 de julio con dos *Breguet*³¹⁴⁰.

(12) Los cuatro *Breguet* pertenecían a la plana mayor de la 3ª escuadra, en uno de ellos escapó a Pamplona el capitán Luis Calderón Gaztelu y el teniente Miguel García Pardo³¹⁴¹.

³¹³² SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 77.

³¹³³ KINDELÁN, 1982, p. 44.

³¹³⁴ SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 75 y 110.

³¹³⁵ SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 79.

³¹³⁶ SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 83.

³¹³⁷ SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 85.

³¹³⁸ SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 86; SALAS, J, 2000, p. 1395; PERMUY, 2000, 1414.

³¹³⁹ SALAS, J., 2000, p. 1395; PERMUY, 2000, p. 1419; SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 91.

³¹⁴⁰ SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 94.

³¹⁴¹ PERMUY, 2000, p. 1422; SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 94 y 96.

(13) Una de las escuadrillas fue enviada a Madrid antes de la sublevación³¹⁴².

(14) No figura en el ANUARIO MILITAR de 1936 ya que fue traspasada de la Marina al Ejército en marzo de 1936³¹⁴³.

(15) Los cinco hidros volaron hacia Barcelona quedando uno averiado a su paso por Palma de Mallorca (ZN), sin embargo, los cuatro restantes fueron a Barcelona y regresaron a Mahón³¹⁴⁴.

(16) Aunque en Logroño en teoría había tres escuadrillas, una fue trasladada antes a Getafe según Saiz Cidoncha y otra más a Cuatro Vientos según Permuy y Salas³¹⁴⁵.

(17) De los ocho hidros de la escuadrilla de bombardeo tres estaban en Cádiz en reparación³¹⁴⁶.

(18) Tres *Nieuport* despegaron desde Getafe a Granada (probablemente de los procedentes de Granada) pensando que era territorio *republicano*, los pilotos eran el teniente Juan Prieto, el sargento Gerardo Marín y el cabo Laurentino Lozano³¹⁴⁷.

(19) Tres prototipos del *Hawker Spanish Fury*, y uno del caza *Boeing 281*³¹⁴⁸.

(20) Un *DC-2* quedó disponible para los sublevados en Sevilla después de ser averiado por Vara del Rey impidiendo su salida³¹⁴⁹.

(21) Orgánicamente había tres escuadrillas, pero sólo dos con material³¹⁵⁰.

(22) De las tres escuadrillas de *Breguet* de Tablada (Sevilla), sólo había dos operativas, una de las cuales se había trasladado a Madrid antes del golpe³¹⁵¹.

³¹⁴² SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 100.

³¹⁴³ ANUARIO MILITAR DE 1936, pp. 97 a 100; SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 100.

³¹⁴⁴ SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 103.

³¹⁴⁵ ANUARIO MILITAR DE 1936, p. 98; SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 100; PERMUY, 2000, p. 1413; SALAS, J., 1971, p. 62

³¹⁴⁶ SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 105.

³¹⁴⁷ SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 109; SALAS, J. 2000, 1400 y 1971, p. 71.

³¹⁴⁸ MOLINA y PERMUY, 2017, p. 74; SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 54.

³¹⁴⁹ SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 81 a 87.

³¹⁵⁰ WARLETA, 2000, p. 1374; SALAS, J., 2000, p. 1393; ANUARIO MILITAR 1936, p.98.

³¹⁵¹ SALAS, J., 1971, p. 62; SALAS, J., 2000, p. 1396; WARLETA, 2000, p. 1374.

(23) El 25 de julio en un *Breguet XIX* procedente de Tetuán, estando en vuelo, el sargento Uturbi, piloto, mató al teniente Juan Castro y se dirigió a Getafe³¹⁵².

(24) El capitán Jiménez Benhamú desertó con un *Breguet* desde Getafe a Burgos el 19 de julio³¹⁵³.

(25) Según Salas tras la descomposición de la escuadrilla de *Nieuport* de Sevilla quedaban entre 7 y 10 *Nieuport* desarmados en el Parque Regional del Sur³¹⁵⁴.

(26) Con capacidad de combate parece que quedaban sólo siete. Eran aviones de muy mala calidad³¹⁵⁵.

(27) Datos aportados por Carlos Saiz y por Permuy y Molina³¹⁵⁶.

(28) Los aviones que se lograron recuperar después del destrozo antes citado no debían ser más de cuatro ya que Salas indica que para poder poner siete aviones en Tetuán fue necesario traer de Larache, Melilla y el fugado con Benavides³¹⁵⁷, por otra parte, Kindelán en sus memorias hala de que al llegar a Tetuán había siete aviones disponibles entre los reparados y otros³¹⁵⁸.

(29) Aún el 7 de agosto de 1936 un nuevo *Breguet* desertó desde Getafe a Burgos. En el avión iban los capitanes Jesús Camacho Jaúdenes y Sebastián Rubio Sacristán³¹⁵⁹.

(30) Un *Nieuport* de Getafe desertó el 7 de agosto de 1936 hacia el aeródromo de Gamonal en Burgos, iba conduciendo el teniente César Martín Campos³¹⁶⁰.

(31) La estimación de cuatro *Breguet XIX* de la plana mayor coinciden Saiz Cidoncha y Permuy, si bien, el último autor no descarta uno o dos más³¹⁶¹.

³¹⁵² PERMUY, 2000, p. 1417; SALAS, J., 2000, p. 1400.

³¹⁵³ PERMUY, 2000, p. 1415; SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 88.

³¹⁵⁴ SALAS, J. 1971, p. 57.

³¹⁵⁵ SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 105.

³¹⁵⁶ MOLINA y PERMUY, 2017, p. 74; SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 55 a 58, 95, 102 a 105.

³¹⁵⁷ SALAS, J., 2000, p. 1398.

³¹⁵⁸ KINDELÁN, 1982, P. 84.

³¹⁵⁹ PERMUY, 2000, p. 1423.

³¹⁶⁰ PERMUY, 2000, p. 1423.

³¹⁶¹ PERMUY, 2000, p. 1422; SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 94.

Anexo 53.- Importaciones directas y por maquila de aviones por la República durante toda la guerra y aclaraciones al cuadro.

AVIACIÓN IMPORTADA DIRECTAMENTE Y POR MAQUILA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA							
	Tipo/Veloc.	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	RECIBIDO hasta final	ORIGEN (33)		
					URSS	Francia	Otros
TOTAL		1589	274	1315	898	240	177
Importación directas de la URSS		777	120	657	657	0	0
Importaciones de Maquila procedentes de la URSS		247	6	241	241	0	0
Importaciones directas de otros países		565	148	417	0	240	177
CAZA		863	128	735	678	29	28
Polikarpov I-16 "Mosca" /"Supermosca "(18)(20)	Monpl/Rapido	346	70	276	276		
Polikarpov I-16 "Mosca" de Maquila (40)	Monpl/Rapido	10		10	10		
Dewoitine D-510 (3)	Monpl/Rapido	2		2		2	
Bellanca 28-70	Monpl/Rapido	1		1			1
Fokker XXI	Monpl/Rapido	1		1			1
Fokker G-1 (21)	Monpl/Rapido	26	26				
Letov S-231/S-331	Bipln/medio	17		17			17
Dewoitine D-371/372 (1) (9)	Monpl/Medio	19	1	18		18	
Loire Nieuport L-46 (3)	Monpl/Medio	5		5		5	
Polikarpov I-15 "Chato" /"Superchato " (19)	Bipln/Medio	161		161	161		
Polikarpov I-15 "Chato" /"Superchato " de Maquila (39)	Bipln/Medio	237	6	231	231		
Avia BH-33 (17)	Bipln/Medio	1	1				
Blériot SPAD 51 (4)	Bipln/Lento	1		1		1	
Blériot SPAD 91/6 (3)	Bipln/Lento	1		1		1	
Dewoitine D-27 (2)	Bipln/Lento	2		2		2	
Bristol Mk II Bulldog	Bipln/Lento	8		8			8
Romano R-92	Bipln/Lento	1		1			1
Romano R-83 (30)	Bipln/Lento	24	24				
BOMBARDEO/TRANSPORTE		200	59	141	92	35	14
Tupolev SB Katiuska (20) (37)	Mopln/Rapido	142	50	92	92		
Vultee V-1/V-1 A (16) (23)	Mopln/Medio	15	8	7			7
Marcel Bloch MB-210 (5)	Mopln/Medio	5		5		5	
Breguet Br-460 (11)	Mopln/Medio	1	1				
Douglas DC-1/DC-2 (35)	Mopln/Medio	3		3			3
Potez 540/42/44 (6)	Mopln/Medio	15		15		15	
Fokker XX	Mopln/Medio	1		1			1
Fokker modelos IX/XII/XIII	Mopln/Lento	3		3			3
Fokker FVII (8)	Mopln/Lento	1		1		1	
Latécoère 28 /281 (8)	Mopln/Lento	13		13		13	
Breguet Br-413 (7)	Bipln/Lento	1		1		1	

AVIACIÓN IMPORTADA DIRECTAMENTE Y POR MAQUILA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA							
	Tipo/Veloc.	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	RECIBIDO hasta final	ORIGEN (33)		
					URSS	Francia	Otros
TOTAL		1589	274	1315	898	240	177
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)		327	73	254	124	40	90
Bellanca 28-90 (24)	Monpl/Rapido	22	22				
Lockheed 5/8/9 (15)	MoplIn/Medio	14		14			14
Nyeman R-10 (20)	MoplIn/Medio	18	18				
Northrop Gamma	MoplIn/Medio	2		2			2
Potez 25 A2 (36)	Bipln/Medio	14		14		6	8
Grumman GE-23	Bipln/Medio	34		34			34
Fokker C-X	Bipln/Medio	1		1			1
Gordou Lesseurre GL-32/GL-410/G-633 Bomb/Pic (10)	MoplIn/Lento	22		22		22	
Potez-561 (13)	MoplIn/Lento	3		3		3	
Percival P-3 Gull Six	MoplIn/Lento	1		1			1
Miles M-3 Falcon	MoplIn/Lento	1		1			1
Polikarpov R5 "Rasante"	Bipln/Lento	31		31	31		
Polikarpov R-Z "Natacha" (38)	Bipln/Lento	93		93	93		
De Havilland DH-90 Dragonfly (34)	Bipln/Lento	2		2			2
De Havilland DH-89 Dragon Rapide (34)	Bipln/Lento	13	1	12		7	5
De Havilland DH-84 Dragon (27) (34)	Bipln/Lento	4		4			4
Breguet Br-274 (2)	Bipln/Lento	2		2		2	
Aero A-101 (14)	Bipln/Lento	28	22	6			6
Koolhoven Fk-52 (29)	Bipln/Lento	4	4				
Koolhoven Fk-51 (21)	Bipln/Lento	18	6	12			12
HIDROS		2	1	1	0	0	1
Fairchild 91 Baby Clipper (16)	Hidro	1	1	0			
Sikorsky S-38	Hidro	1		1			1
Varios: Enlace, formación, transporte (12) (20) (22) (26)		197	13	184	4	136	44
General Aircraft Clarck GA-43 A	MoplIn/Lento	1		1			1
Loire et Olivier LeO 20 (3)	Bipln/Lento	1		1		1	
Curtis Condor (25)	Bipln/Lento	6	6				
Lockeed Modelo 10 Electra (16)	MoplIn/Medio	1	1				
Northrop 1D Delta (16)	MoplIn/Medio	4	2	2			2
Airspeed AS-6 Envoy (I/II)	MoplIn/Medio	7		7		4	3
Airspeed AS-8 Viceroy	MoplIn/Medio	1		1			1
Monospar ST-25 Jubilee/Universal (28) (32)	MoplIn/Lento	10		10		4	6
Romano R-82	Bipln/Lento	8		8		2	6
Consolidated 20 A		4		4			4
Boeing 247 (31)		3	3				
Spartan 7W Executive		3		3			3
Bresser-Dallas-Racer (31)		1	1				
Seversky SEV-3	MoplIn/Lento	1		1			1
Avia 51		3		3			3
UTI-4		4		4	4		
Otros Civiles/militares con uso militar secundario	2ª línea	139		139		125	14

(1) Para los datos de la primera y segunda remesas de *Dewoitine D-37* se asumen los 13 aparatos de agosto (uno más que se retrasaría por avería a noviembre) y los dos de octubre que cita Howson. Este autor se apoya en el Archivo Haute-Garonne, Toulouse, Liasse nº 1912/55, pliego nº14/nº389 (archivo y documento no visitado por el autor de la tesis) y en documentación del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores actualmente en el Archivo General de la Administración (HOWSON, 2000, pp. 355 a 357; AGA 12,03199, Carpeta 5, Pliego 3); en octubre de 1936 llega uno más, otro se le incendia el motor (MOLINA y PERMUY, 2017, p.

100; HOWSON, 2000, p.357); en noviembre llegó a España el averiado de la primera tanda; finalmente se añaden tres más de julio de 1937 aportados por Molina y Permuy compatible con dudas expuestas por Howson (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 101. ; HOWSON, 2000, p. 358; SALAS, J., 2017, pp. 53, 139 y 543).

(2) Datos de Permuy y Molina obtenidos del Archivo del Ejército del Aire (no visitado por el autor de la presente tesis), MOLINA Y PERMUY, 2017, pp. 98 a 107, 119 a 121.

(3) Datos coincidentes entre Permuy/Molina, J. Salas, Cidoncha y Howson, HOWSON, 2000, pp. 355 a 359; MOLINA Y PERMUY, 2017, pp. 98 a 107, 119 a 121: SALAS, J., 2017, pp. 139 y 543; SAIZ CIDONCHA, 2017, p. 192.

(4) Howson propone 2 *Bleriot Spad 51* sin citar origen del dato, se ha asumido el dato de Permuy y Molina obtenido de archivo, HOWSON, 2000, p. 359; MOLINA y PERMUY, 2017, p. 99.

(5) Howson ignora un *Marcel Bloch* llegado en el año 1937 según Permuy y Molina o a finales de diciembre de 1936 según Salas, MOLINA y PERMUY, 2017, p. 100; SALAS, J.,2017, p. 543; HOWSON, 2000, pp. 355 a 359.

(6) Howson, apoyado en el archivo referenciado para los *Dewoitine*, cita 6 aparatos en agosto de 1936, sin embargo, es impreciso para el resto de *Potez* contra la información de Permuy, así como la de Salas, detallando matriculas e identificación, SALAS, J., 2017, pp. 139, 181 y 543; MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 99 y 100; HOWSON, 2000, pp. 355 a 358. Saiz Cidoncha considera siete *Potez* al menos en agosto de 1936, SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo I, p. 191.

(7) Según fuentes testimoniales, (MOLINA y PERMUY, 2000, p. 99).

(8) Howson ignora estos aparatos. Los datos de agosto de 1936 para *Latécore* y los *Fokker* son del Archivo Barcelona del Archivo General de la Administración: AGA,12,03187, Carpeta 3, Pliego1 y AGA,12/03223, Carpeta 3, Pliego 1; MOLINA Y PERMUY, 2017, pp. 102 y 103; SALAS, J. 543. Carlos Saiz indica nueve iniciales, no presenta números exhaustivos

de los distintos aparatos, si bien, sí indica que con el tiempo se convirtieron en aviones de entrenamiento y transporte (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo I, p. 193).

(9) Uno de los dos cazas *Dewoitine* previstos enviar en octubre de 1936 sufrió un incendio de un motor en Francia y no se trasladó a España. Howson lo contabiliza como enviado, Permuy y Molina, lo contabilizan pero citan el incendio (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 100; HOWSON, 2017, p. 357).

(10) Howson cita unos 20 sin certeza y sin fuentes, Molina y Permuy aportan información detallada con matrículas; J. Salas añade uno más recibido en el primer trimestre de 1938 elevando a 22 (HOWSON, 2000, 359; MOLINA y PERMUY, 2017, p. 100 y 101; SALAS, J., 2017, p. 543).

(11) Fue rechazado y después destruido en un bombardeo sin haber sido utilizado según Howson, a pesar de que Permuy y Molina lo consideran. HOWSON, 2000, 357.

(12) Datos tomados de Permuy y Molina. Se excluyen los tres *Po-561* y un *Fokker VII* franceses de la Tabla V.2 (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 107). Incluyen del Reino Unido: 1 *Monospar ST-25 Jubilee Deluxe*. Incluye dos *Avro* (626 y 643), 3 avionetas *Miles M-2* (procedentes de la Tabla V.4, MOLINA y PERMUY, 2017, p. 22). Incluye cuatro *UTI-4* soviéticos (MOLINA Y PERMUY, 2017, p. 114). Se incluyen tres transportes *Avia 51* y otros tres *Consolidated 20A*, susceptibles de ser bombarderos, ya que desde los primeros meses del 37 ya no era frecuente esta conversión. Incluye un *Koolhoven FK-40*.

(13) El *Potez 561* era la versión militar del modelo 560. Durante el año 37 debieron pasar a ser aviones de transporte como otros modelos de cooperación. Molina y Permuy citan la posible actividad militar de estos aparatos a pesar de ser adquiridos, en teoría, junto a los *Potez-560*, para una compañía civil del Gobierno Vasco (MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 104 y 105).

(14) 22 aviones Aero A-101 fueron capturados en el buque *Hordena* por los *nacionales*, J. Salas considera que fueron 29 los contratados y que

llegaron 7 aviones (SALAS, J., 2017, p. 546; MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 513).

(15) Aviones que corresponden a los modelos *Vega*, *Sirius* y *Orion*, uno de cada modelo en, según J. Salas cinco aparatos del *Modelo 9 "Orion"* no llegaron. (MOLINA y PERMUY, 2017, P. 111, 118; SALAS, J., 2017, p. 545). Mercado y Molina confirman la utilización del modelo *Vega* como bombarderos, del modelo *Sirius* como avión de reconocimiento y del *Orion* como caza primero y como bombardero después (MERCADO y MOLINA, 1985, pp. 78, 82 y 88).

(16) Capturados en el vapor *Mar Cantábrico* por los *nacionales*: 1 *Lockheed Electra*, 1 *Fairchild*, 2 *Northrop Delta* y 4 *Vulte V-1 A*, (SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 358 y 359; MOLINA y PERMUY, 2017, p. 111).

(17) No se pudo utilizar por falta de los aparatos de sincronización de las ametralladoras (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 113).

(18) Incluye 62 *Polikarpov Supermoscas* del modelo *I-16* tipo 10. Las cifras de Salas presentan una leve diferencia, se toman las de Gerald Howson procedentes de archivos soviéticos, (HOWSON, 2000, pp. 382 a 416; SALAS, J., 2017, p. 546).

(19) Incluye 31 *Polikarpov I-15 Bis Superchatos*. Las cifras de Salas presentan una leve diferencia, se toman las de Gerald Howson procedentes de archivos soviéticos, (HOWSON, 2000, pp. 382 a 416; SALAS, J., 2017, p. 546). Por su parte, Saiz Cidoncha considera que hay un error en los archivos estimando el número total de *Chatos* en 167 (SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 962 y 963).

(20) Parte del pedido del Gobierno *Republicano* a la URSS no llegó a tiempo Cataluña pues se estaba desmoronando el frente catalán (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 116).

(21) Aviones pagados pero que no llegaron a tiempo. Los 26 *Fokker G-I* el Gobierno holandés los embargó después de pagados con base en el acuerdo de No Intervención (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p. 671). De los *FK-51*, se entregaron 12 pero quedaron 6 sin entregar. Salas considera la entrega de 10 aparatos más que sí llegaron, al no dar más datos se no

se han considerado (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 117; SALAS, J.,2017, p. 546).

(22) Se adquirieron 24 aparatos de escuela *Romano R-83*, seis se entregaron y remotorizaron entre abril y julio de 1938, los otros 18 no se llegaron a entregar (GREEN and SWANBOROUGH, 1994, p. 503), Molina y Permuy consideran que no se entregó ninguno (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 118).

(23) Cuatro aparatos fueron capturados por los *nacionales* en el vapor *Mar Cantábrico* (números de fabricación 8, 15, 21 y 24). Diez aparatos procedentes de EEUU (en los vapores *Wallhaven* y *American Traveler*) llegaron a Francia en enero de 1937 (números 1, 2, 3, 4, 6, 7, 10, 11, 17, y 19) tratando de pasar en agosto de 1937 a España, sin embargo, uno resultó incendiado, otro destruido en vuelo y otro desaparecido en el vuelo a España. Puede que un octavo (el número 12) llegara al frente Norte en el vapor *Cabo Quilates* si bien no se considera al no estar clara su entrada en España. Puede que de los siete hubiera dos destruidos en un bombardeo antes de entrar en combate. Permuy y Molina indican que algunos de los incendiados llegaron a España, si bien, tampoco se considerarán (MIRANDA y MERCADO, 1985, pp. 154 a 158; MOLINA y PERMUY, 2017, p. 118; SALAS, J., 2017, p. 545).

(24) 22 aviones del modelo 28-90 fueron pagados pero no llegaron a tiempo a España siendo revendidos por el Gobierno *republicano* en el exilio (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 118)

(25) Pagados y quedaron en México no llegando a tiempo (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 119).

(26) Tres *Boeing 247* de transporte de personas quedaron en México a pesar de haber sido pagados (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 119)

(27) Se convirtieron en bombarderos a su llegada integrándose en la escuadrilla de "Alas Rojas" (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 108).

(28) Los tres llegados en agosto se convirtieron en bombarderos, si bien, entrado el año 1937 no hay referencias de uso en primera línea de

este tipo de aparatos (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 108; SALAS, J., 2017, 545).

(29) Los 4 *Koolhoven* estaban pagados, pero no llegaron a entregarse por falta de tiempo (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 117).

(30) Los 24 aviones fueron pagados, pero no se produjeron ni llegaron a tiempo (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 118). J. Salas considera sólo la adquisición de ocho Romanos (SALAS, J., 2017, p. 543).

(31) Los 3 *Boing 247*, el *Bress-Dallas-Racer*, los 22 *Bellanca 28-90*, y los seis *Curtis* estaban pagados, sin embargo, no se enviaron por no llegar a tiempo para el conflicto (MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 118 y 119).

(32) Los primeros *Monospar ST-25* recibidos en 1936 se convirtieron en bombarderos, si bien, no hay ninguna evidencia de que sucediera lo mismo con los recibidos a partir de 1937.

(33) Algunos aviones que procedentes de Francia podrían ser realmente adquisiciones en el Reino Unido.

(34) Salas considera hasta 20 aparatos para el conjunto de los *DH-84*, *DH-89*, *DH-90* procedentes del Reino Unido, pues incluye una recepción de cinco aparatos a finales de 1938 no considerado por Molina y Permuy. Salas no aporta detalles acerca de esta llegada, por lo que no se considerarán. Sin embargo, sí se consideran dos aviones, con origen en Italia y Bélgica adquiridos en 1936, no considerados por Molina y Permuy (SALAS, J., 2017, p. 545 y 546). El 9 de septiembre de 1937 el Gobierno adquirió un *DH-89* en UK, debió regresar desde Francia a Inglaterra por el acuerdo de No Intervención (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 108). El primer *DH-89* fue británico(14-VIII-1936), otro británico (9-IX-36), dos antes de fin del año 1936 precedentes de Italia y Bélgica, uno británico en septiembre de 1937; dos en diciembre de 1937 desde Francia, otros dos entre enero y marzo de 1938 desde Francia, dos en marzo de 1938 desde Francia, otro desde Francia en abril de 1938,

(35) J. Salas da el dato de un *DC-1* procedente del Reino Unido, ignorado por Molina y Permuy, si bien, Saiz Cidoncha indica la compra un *DC-1* comprado en EEUU para *LAPE*, incluyendo la matrícula. Mercado y

Miranda indican la llegada del *DC-1* en octubre de 1938. Adicionalmente J. Salas incluye un *DC-2* procedente de EEUU, adquirido en los primeros meses de la guerra y probablemente se corresponde con los pendientes de entregar a *LAPE* según indica Saiz Cidoncha, este último aparato no es considerado por Molina y Permuy. Mercado y Miranda indican los bombardeos que efectúan durante los primeros meses siendo el primero el 19 de julio sobre el aeropuerto de Tabalada en Sevilla (SALAS, J., 2017, p. 545 y 546; SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo I, p. 58, 362 y TOMO III, p. 1010; MERCADO y MIRANDA, 1985, p. 52).

(36) Salas considera sólo los ocho *Potez 25* procedentes de Estonia, pero no incluye los procedentes de la empresa *Lejeune Aviation* expuestos por Permuy y Molina (SALAS, J., 2017, p. 546; MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 111, 120 y 121).

(37) Dato de archivos soviéticos (HOWSON, 2017, p. 416). J. Salas da uno más partiendo de la base de que los grupos soviéticos eran de 31 aparatos (SALAS, J., 2017, p. 546). Se han considerado como enviados y no recibidos 50 *Tupolev* que no llegaron a utilizarse por llegar excesivamente tarde (MOLINA y PERMUY, 2017, P. 116).

(38) A pesar de la cifra de 93 *R-Z* propuesta por Howson a partir de archivos soviéticos (HOWSON, 2000, pp. 416 y 417). Carlos Saiz considera errores en la información documental y propone la cifra de 73 (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo III, p. 962 y 962).

(39) Datos de Estanislao Abellán y J. Salas (proporcionados por el ingeniero José Aguilera) y acorde con los datos de otros autores, así como en las numeraciones de matrícula aportadas por los diarios *republicanos* y las matrículas de final de la guerra (ABELLÁN, 1989, pp. 112 y 113; SALAS, J., 2010, pp. 95 y 98).

(40) Datos de J. Salas, con datos proporcionados por el piloto *republicano* Isidoro Giménez García, y el responsable de material de la fuerza aérea *republicana*, Alejandro Gómez Espencer, confirmadas parcialmente por el también piloto *republicano* Francisco Tarazona (SALAS, J. 1974, p. 422, 427 y 638; TARAZONA, 1974, pp. 163 a 165)

Anexo 54.- Secuencia temporal de llegadas de las importaciones de aviones para la República.

EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES DIRECTAS Y DE LAPRODUCCIÓN DE MAQUILA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA										
TOTAL	Tipo/Veloc.	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	RECIBIDO hasta final	Periodo de llegada					Final
					Agosto 1936	Hasta Dic. 36	Hasta Jun. 37	Hasta Nov. 37	May. 38	
Importación directas de la URSS		777	120	657	0	162	413	475	537	657
Importaciones de Maquila procedentes de la URSS		247	6	241	0	0	0	22	108	241
Importaciones directas de otros países		565	148	417	50	135	215	295	391	417
CAZA		863	128	735	14	125	259	354	481	735
Polikarpov I-16 "Mosca" / "Supermosca" (18)(20)	Monpl/Rapido	346	70	276		31	93	155	186	276
Polikarpov I-16 "Mosca" de Maquila (40)	Monpl/Rapido	10		10					10	10
Dewoitine D-510 (3)	Monpl/Rapido	2		2		2	2	2	2	2
Bellanca 28-70	Monpl/Rapido	1		1			1	1	1	1
Fokker XXI	Monpl/Rapido	1		1					1	1
Fokker G-1 (21)	Monpl/Rapido	26	26							
Letov S-231/S-331	Bipln/medio	17		17			8	8	17	17
Dewoitine D-371/372 (1) (9)	Monpl/Medio	19	1	18	13	15	15	18	18	18
Loire Nieuport L-46 (3)	Monpl/Medio	5		5		5	5	5	5	5
Polikarpov I-15 "Chato" / "Superchato" (19)	Bipln/Medio	161		161		70	131	131	131	161
Polikarpov I-15 "Chato" / "Superchato" de Maquila (39)	Bipln/Medio	237	6	231				22	98	231
Avia BH-33 (17)	Bipln/Medio	1	1							
Blériot SPAD 51 (4)	Bipln/Lento	1		1	1	1	1	1	1	1
Blériot SPAD 91/6 (3)	Bipln/Lento	1		1		1	1	1	1	1
Dewoitine D-27 (2)	Bipln/Lento	2		2			2	2	2	2
Bristol Mk II Bulldog	Bipln/Lento	8		8				8	8	8
Romano R-92	Bipln/Lento	1		1						1
Romano R-83 (30)	Bipln/Lento	24	24							
BOMBARDEO/TRANSPORTE		200	59	141	16	71	103	109	141	141
Tupolev SB Katuska (20) (37)	Mopln/Rapido	142	50	92		30	61	61	92	92
Vultee V-1/V-1 A (16) (23)	Mopln/Medio	15	8	7				6	7	7
Marcel Bloch MB-210 (5)	Mopln/Medio	5		5	1	4	5	5	5	5
Breguet Br-460 (11)	Mopln/Medio	1	1							
Douglas DC-1/DC-2 (35)	Mopln/Medio	3		3		3	3	3	3	3
Potez 540/42/44 (6)	Mopln/Medio	15		15	8	15	15	15	15	15
Fokker XX	Mopln/Medio	1		1		1	1	1	1	1
Fokker modelos IX/XII/XIII	Mopln/Lento	3		3		3	3	3	3	3
Fokker FVII (8)	Mopln/Lento	1		1	1	1	1	1	1	1
Latécoère 28 /281 (8)	Mopln/Lento	13		13	5	13	13	13	13	13
Breguet Br-413 (7)	Bipln/Lento	1		1	1	1	1	1	1	1
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)		327	73	254	7	52	172	188	253	254
Bellanca 28-90 (24)	Monpl/Rapido	22	22							
Lockheed 5/8/9 (15)	Mopln/Medio	14		14		2	5	5	14	14
Nyeman R-10 (20)	Mopln/Medio	18	18							
Northrop Gamma	Mopln/Medio	2		2					2	2
Potez 25 A2 (36)	Bipln/Medio	14		14				8	14	14
Grumman GE-23	Bipln/Medio	34		34					34	34
Fokker C-X	Bipln/Medio	1		1					1	1
Gordou Lesseurre GL-32/GL-410/G-633 Bomb/Pic (10)	Mopln/Lento	22		22		4	16	21	22	22
Potez-561 (13)	Mopln/Lento	3		3		3	3	3	3	3
Percival P-3 Gull Six	Mopln/Lento	1		1	1	1	1	1	1	1
Miles M-3 Falcon	Mopln/Lento	1		1	1	1	1	1	1	1
Polikarpov R5 "Rasante"	Bipln/Lento	31		31		31	31	31	31	31
Polikarpov R-Z "Natacha" (38)	Bipln/Lento	93		93			93	93	93	93
De Havilland DH-90 Dragonfly (34)	Bipln/Lento	2		2					1	2
De Havilland DH-89 Dragon Rapide (34)	Bipln/Lento	13	1	12	1	4	4	7	12	12
De Havilland DH-84 Dragon (27) (34)	Bipln/Lento	4		4	4	4	4	4	4	4
Breguet Br-274 (2)	Bipln/Lento	2		2		2	2	2	2	2
Aero A-101 (14)	Bipln/Lento	28	22	6					6	6
Koolhoven Fk-52 (29)	Bipln/Lento	4	4							
Koolhoven Fk-51 (21)	Bipln/Lento	18	6	12			12	12	12	12
HIDROS		2	1	1	0	1	1	1	1	1
Fairchild 91 Baby Clipper (16)	Hidro	1	1	0						
Sikorsky S-38	Hidro	1		1		1	1	1	1	1
Varios: Enlace, formación, transporte (12) (20) (22) (26)		197	13	184	13	48	93	140	160	184
General Aircraft Clark GA-43 A	Mopln/Lento	1		1		1	1	1	1	1
Loire et Olivier LeO 20 (3)	Bipln/Lento	1		1		1	1	1	1	1
Curtis Condor (25)	Bipln/Lento	6	6							
Lockeed Modelo 10 Electra (16)	Mopln/Medio	1	1							
Northrop 1D Delta (16)	Mopln/Medio	4	2	2			1	1	1	2
Airspeed AS-6 Envoy (I/II)	Mopln/Medio	7		7	3	3	3	3	7	7
Airspeed AS-8 Viceroy	Mopln/Medio	1		1	1	1	1	1	1	1
Monospar ST-25 Jubilee/Universal (28) (32)	Mopln/Lento	10		10	3	3	9	9	9	10
Romano R-82	Bipln/Lento	8		8					2	8
Consolidated 20 A		4		4					4	4
Boeing 247 (31)		3	3							
Spartan 7W Executive		3		3					3	3
Bresser-Dallas-Racer (31)		1	1							
Seversky SEV-3	Mopln/Lento	1		1					1	1
Avia 51		3		3					3	3
UTI-4		4		4			4	4	4	4
Otros Civiles/militares con uso militar secundario	2ª línea	139		139	6	39	73	120	123	139

Elaboración propia basado en las mismas fuentes que 53 (los datos de maquila obtenido de Abellán³¹⁶²).

³¹⁶² ABELLÁN, 1989, p. 112.

Anexo 55.- Comparativa de estimación de autores para importaciones de aviones de la República.

COMPARATIVA DE LA AVIACIÓN IMPORTADA DIRECTAMENTE Y POR MAQUILA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA								
	Howson	A. Viñas	J. Salas	Saiz Cidoncha	Molina y Permy	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	RECIBIDO hasta final
TOTAL	725	708	1415	707	1445	1589	274	1315
Importación directas de la URSS	657	648	672	643	657	777	120	657
Importaciones de Maquila procedentes de la URSS	0	60	249	100	247	247	6	241
Importaciones directas de otros países	68		494		541	565	148	417
CAZA	462	0	767	467	793	863	128	735
Polikarpov I-16 "Mosca"/"Supermosca" (18)(20)	276		277	276	276	346	70	276
Polikarpov I-16 "Mosca" de Maquila (40)			14		10	10		10
Dewoitine D-510 (3)	2		2	2	2	2		2
Bellanca 28-70			1		1	1		1
Fokker XXI			1		1	1		1
Fokker G-1 (21)					26	26	26	
Letov S-231/S-331			17		17	17		17
Dewoitine D-371/372 (1) (9)	15		19	16	19	19	1	18
Loire Nieuport L-46 (3)	5		5	5	5	5		5
Polikarpov I-15 "Chato"/"Superchato" (19)	161		174	167	161	161		161
Polikarpov I-15 "Chato"/"Superchato" de Maquila (39)			235		237	237	6	231
Avia BH-33 (17)			1		1	1	1	
Blériot SPAD 51 (4)	2		1		1	1		1
Blériot SPAD 91/6 (3)	1		1	1	1	1		1
Dewoitine D-27 (2)			2		2	2		2
Bristol Mk II Bulldog			8		8	8		8
Romano R-92			1		1	1		1
Romano R-83 (30)			8		24	24	24	
BOMBARDEO/TRANSPORTE	114		150	118	148	200	59	141
Tupolev SB Katiuska (20) (37)	92		93	92	92	142	50	92
Vultee V-1/V-1 A (16) (23)			16	17	15	15	8	7
Marcel Bloch MB-210 (5)	4		5		5	5		5
Breguet Br-460 (11)			1		1	1	1	
Douglas DC-1/DC-2 (35)			3		1	3		3
Potez 540/42/44 (6)	18		15		15	15		15
Fokker XX			1		1	1		1
Fokker modelos IX/XII/XIII			3		3	3		3
Fokker FVII (8)					1	1		1
Latécoère 28 /281 (8)			13	9	13	13		13
Breguet Br-413 (7)					1	1		1

COMPARATIVA DE LA AVIACIÓN IMPORTADA DIRECTAMENTE Y POR MAQUILA POR LA REPÚBLICA DURANTE TODA LA GUERRA								
	Howson	A. Viñas	J. Salas	Saiz Cidoncha	Molina y Permy	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	RECIBIDO hasta final
TOTAL	725	708	1415	707	1445	1589	274	1315
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)	144		295	114	305	327	73	254
Bellanca 28-90 (24)					22	22	22	
Lockheed 5/8/9 (15)			15	10	14	14		14
Nyeman R-10 (20)						18	18	
Northrop Gamma			2		2	2		2
Potez 25 A2 (36)			8		14	14		14
Grumman GE-23			34		34	34		34
Fokker C-X			1		1	1		1
Gordou Lesseurre GL-32/GL-410/G-633 Bomb/Pic (10)	20		22		21	22		22
Potez-561 (13)			3		3	3		3
Percival P-3 Gull Six			2		1	1		1
Miles M-3 Falcon			1		1	1		1
Polikarpov R5 "Rasante"	31		31	31	31	31		31
Polikarpov R-Z "Natacha" (38)	93		93	73	93	93		93
De Havilland DH-90 Dragonfly (34)			6		2	2		2
De Havilland DH-89 Dragon Rapide (34)			12		10	13	1	12
De Havilland DH-84 Dragon (27) (34)			4		4	4		4
Breguet Br-274 (2)					2	2		2
Aero A-101 (14)			29		28	28	22	6
Koolhoven Fk-52 (29)			4		4	4	4	
Koolhoven Fk-51 (21)			28		18	18	6	12
HIDROS	0		1	0	2	2	1	1
Fairchild 91 Baby Clipper (16)					1	1	1	0
Sikorsky S-38			1		1	1		1
Varios: Enlace, formación, transporte (12) (20) (22) (26)	5		202	8	197	197	13	184

Ángel Viñas no niega la entrada de aviones de otros países, pero se centra exclusivamente en los aviones procedentes de la URSS (VIÑAS, 2013).

Howson se centra en los aviones procedentes de la URSS donde sí es exhaustivo, también ha analizado las primeras entregas procedentes de Francia donde no pretende ser exhaustivo, y apenas tiene referencias puntuales a otros orígenes. Para las importaciones soviéticas se apoya en fuentes primarias. (HOWSON, 2000).

Jesús Salas en su última obra de 2017 incrementa las cifras de libro de 1974, este investigador trata de ser exhaustivo con todas las importaciones *republicanas*, aunque este autor se suele apoyar en fuentes primarias, en muchas ocasiones no las expone (SALAS, J., 2017; SALAS, J, 1974).

Carlos Saiz Cidoncha presenta datos exhaustivos para las importaciones de la URSS y algo relativo a las importaciones francesas de

los primeros meses. Durante su obra va analizando y citando puntualmente otras llegadas de aviones, pero no muestra un cuadro integrado excepto para las importaciones de la URSS (SAIZ CODONCHA, 2006).

Lucas Molina y Rafael Permy tratan de ser exhaustivos, tanto con la URSS como con el resto de países, manejando en gran medida fuentes primarias. Gran parte de los datos se han obtenido de estos autores. (MOLINA y PERMUY, 2017).

Anexo 56.- Análisis crítico de las estimaciones de la producción de maquila aportada por diferentes autores.

Si se analiza las cifras de los demás historiadores se obtiene que los 17 indicados por **Alexander Boyd**³¹⁶³ no se presentan con base en ningún fundamento expreso, y es comprobable, en los diarios oficiales de la aviación *republicana*, que el número de I-15 de los que dispuso la aviación de caza gubernamental excede, al menos, varias veces dicha cifra. El dato de **Patrick Laureau**³¹⁶⁴ podría estar incluyendo aviones acabados o prácticamente acabados, pero no entregados, ya que hay unanimidad acerca de 282 aparatos prácticamente finalizados en diciembre de 1938 aunque no necesariamente entregados. Respecto a la cifra de **Miranda y Mercado**³¹⁶⁵, 242, tiene escasa diferencia, tan sólo 11 aviones más que podrían venir de incluir todos los anteriores al 235, siendo lo mismo que sugieren Trejo y Martínez³¹⁶⁶. **Juan Arráez** en su desglose incluye los 22 aviones atrasados que según el ingeniero Aguilera no se llegaron a entregar, si bien, el orden de magnitud y los datos están muy alineados con los demás investigadores que han profundizado. **José Luis Tejo y José Antonio Martínez Cabeza**³¹⁶⁷, ingenieros e historiadores de CASA, consideran entregados todos los aparatos hasta el matriculado CA-235 y, algunos más posteriormente, entre los situados hasta el CA-282, sin embargo, a pesar de tener un orden de magnitud similar a otros autores no aclaran sus fuentes. **Estanislao Abellán**³¹⁶⁸, tras investigar en detalle la producción concluye que la cifra total de entregados debería ser 231, una vez más en el mismo orden de magnitud. **Javier de Madariaga**³¹⁶⁹ en sus estudios sobre la industria catalana de guerra asume explícitamente los 231

³¹⁶³ BOYD, 1977, p.36.

³¹⁶⁴ LAUREAU, 1980, Tomo II, p. 227.

³¹⁶⁵ MERCADO y MIRANDA, 1985, pp. 174 a 178.

³¹⁶⁶ TEJO y MARTÍNEZ, 1998, p. 10.

³¹⁶⁷ Los autores no indican la fuente de su información y no queda claro si es procedente de algún archivo de la compañía o de alguna fuente testimonial que aún tuviera contacto con la empresa, TEJO y MARTÍNEZ, 1998, p. 10.

³¹⁶⁸ ABELLÁN, 1989, pp. 112 y 113.

³¹⁶⁹ Tiene al menos dos libros sobre el tema, en el primero expresamente las cifras de Abellán (DE MADARIAGA, 2000, p. 51) y en segundo sólo expresa la producción de 1937 (DE MADARIAGA, 2008, p. 57).

aviones propuestos por Abellán. El dato de **Juan Recasens** está alineado con Arráez.

Atendiendo a los principales historiadores que cuestionan este volumen, superior a los 200 de aviones, de entregas por maquila se tiene la argumentación aportada por Carlos Saiz Cidoncha y Ángel Viñas:

1) **Carlos Saiz Cidoncha** es el primer autor, después de la primitiva obra de Boyd, que **no se alinea con el orden de magnitud del resto de autores**. Saiz basa su rechazo a las cifras de autores anteriores en un ejercicio arrastre de cifras de los *I-15* existentes en cada mes de acuerdo a la supuesta producción de fábrica y a las pérdidas³¹⁷⁰ ofrecidas por el piloto republicano, García Lacalle³¹⁷¹ y los datos de pérdidas de Mercado y Miranda. Saiz Cidoncha basado en el método de sumar a las existencias de un mes, las entradas por entregas de las fábricas y restando las pérdidas definitivas, llega a la conclusión de que la cifra de existencias de aviones *I-15* para el final del año 1938 superarían los 100 aparatos, cuando García Lacalle consideraba en sólo 43 las existencias para esa fecha. Esta diferencia enorme implicaría que las cifras de producción de fábricas deberían ser inferiores a las expuestas por los autores, o al menos, las entregas al ejército no se producirían por falta de motores o armamento. Según mi criterio **Carlos Saiz puede haber cometido varios errores**, el primero, de poca relevancia, es que calcula erróneamente las cifras de pérdidas aportadas por García Lacalle³¹⁷² en enero y febrero de 1938, lo que aportaría unas pérdidas definitivas de 6 aviones más a las de su arrastre. En segundo lugar, no considera el stock de aviones en reparación en aeropuerto o en fábrica, ya que las reparaciones podían tomar semanas debido a los procesos de recuperación, traslados y pruebas. García Lacalle

³¹⁷⁰ Carlos Saiz toma los datos de pérdidas de García Lacalle par los meses de octubre de 1937 a marzo de 1938; SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo III, p. 971).

³¹⁷¹ Datos tomados de los diarios por el piloto (GARCÍA LACALLE, 1973, p. 351 a 341, 356 y 357).

³¹⁷² Según dice expresamente García Lacalle en su libro en enero de 1938 hubo 11 pérdidas definitivas frente a las 9 que le atribuye Saiz Cidoncha y en febrero son 12 frente a las 8 de Cidoncha, es decir 6 más.

aporta el dato de 17 aviones para reparar en enero de 1938 y 12 en marzo del mismo año, lo que puede hacer pensar que entre 10 y 15 aviones podían estar fuera de existencias cada fin de mes por reparaciones en el propio aeropuerto o en fábrica; adicionalmente García Lacalle no incluye datos del periodo de la batalla del Ebro, donde, sin duda, tuvo que haber pérdidas enormes, en su lugar Cidoncha toma los datos de Mercado y Miranda que apenas aportan 16 pérdidas en los tres meses duros de la batalla del Ebro (de agosto a octubre 1938)³¹⁷³, cifra equivalente a las pérdidas de un solo mes entre enero y marzo de 1938 durante la batalla de Teruel; es más, las cifras de pérdidas aportadas por Mercado son casi la mitad que las cifras que ofrece García Lacalle en su libro para los meses que coinciden (de octubre y noviembre de 1938). Todo esto parece indicar que **el arrastre de datos de Saiz Cidoncha es inválido por faltar datos fiables de varios meses** de grandes pérdidas (los meses centrales del año 1938 no tienen datos de García Lacalle y los de Mercado y Miranda claramente son parciales o están infravalorados) y por desconocerse e ignorarse los aviones en reparación a final de cada mes. Finalmente, en el análisis sobre los diarios oficiales de la aviación *republicana*, mostrados y analizados por Jesús Salas hasta junio de 1938 se muestra que las **existencias y pérdidas que aporta García Lacalle no cuadran con las de los informes oficiales del ejército republicano**, por ejemplo en marzo de 1938 el piloto aporta el dato de 30 I-15 al inicio del mes, mientras que los diarios oficiales dan 50 para el día 8 del mismo mes; tampoco las pérdidas cuadran, Lacalle da 17 pérdidas definitivas mientras que el diario oficial da 24. Lacalle tampoco cita el envío a fábrica de 10 aviones³¹⁷⁴ que rebajaría en 34 las existencias totales (sin contar las aportaciones de fábrica)³¹⁷⁵. Resumiendo, **las cifras que maneja Saiz Cidoncha no**

³¹⁷³ Mercado y Miranda dan 7 pérdidas en agosto, 4 en septiembre (en Extremadura), y 8 en octubre (cuatro en un bombardeo). En total 19 aviones. MERCADO y MIRANDA, 1985, pp. 176 y 178.

³¹⁷⁴ Trabajo de J. Salas en los que muestra los datos de los diarios oficiales, SALAS, J., 2007, p. 178.

³¹⁷⁵ Hay que decir que el propio García Lacalle alerta sobre las posibles deficiencias de los diarios de la escuadra son los que él maneja (GARCÍA LACALLE, 1973, p. 356).

pueden aportar un arrastre de saldos de existencias y pérdidas razonable, y además las propias cifras se muestran inconsistentes con los diarios oficiales y con la lógica de la guerra (las cifras de pérdidas del Ebro). Por lo tanto, a mi juicio creo ***que se puede invalidar la argumentación de Saiz Cidoncha con cierta seguridad***.

2) El segundo autor que ***cuestiona el orden de magnitud*** de las cifras de producción de fábrica es ***Ángel Viñas***³¹⁷⁶. Este autor utiliza varios argumentos para la invalidación de las cifras:

- a) Viñas considera inviable una cifra de un orden de magnitud de 200 aviones por la ***falta de motores***. Para ello indica la escasez de motores y los testimonios de que algunos motores de los llegados para las fábricas se derivaban a los talleres de los aviones procedentes directamente de la URSS, lo que sin duda es cierto. Si bien, hay que decir, que como bien indican los archivos soviéticos respecto a los envíos y los españoles respecto a las recepciones, los envíos de aviones (y también los de carros de combate) venían con la “*dotación completa de municiones, repuestos y combustible*”³¹⁷⁷ y entre los repuestos de cada envío venían motores. Además de estos motores adicionales incluidos en cada envío de aviones, llegaron desde la URSS al menos cuatro envíos de motores de aviación con al menos 335 máquinas³¹⁷⁸. Viñas, tomando los datos de Rybalkin, indica sólo el envío de 80, y hace referencia a 30 motores enviados entre diciembre de 1936 y febrero de 1937³¹⁷⁹ que eran

³¹⁷⁶ VIÑAS, 2013, pp. 115 a 177.

³¹⁷⁷ RGVA, F. 33987, I. 3, A.912, pp. 84 a 87 (tomado de Rybalkin).

³¹⁷⁸ Howson referencia: 200 motores el 29 de abril de 1937 en el navío *Escolano*, otros 15 (junto a 40 hélices) en agosto en el vapor *Cabo San Agustín*, y otros 80 en febrero de 1938 en el vapor *Bonifacio*. Datos procedentes del archivo militar ruso expuestos por Howson (HOWSON, 2000, pp. 396, 407 y 411). Por su parte el archivo de Vicente Rojo recoge un documento con una nota del general Gregorovich informando en noviembre de 1937 del embarque de 40 motores M-25 para “*Chatos*” y “*Moscas*” (AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 3, 13).

³¹⁷⁹ Viñas indica la fuente del dato como el Archivo Juan Negrín, Carpeta 24 y 44 (VIÑAS, 2013, p. 61).

parte de la dotación de repuestos de los aviones enviados en esos barcos³¹⁸⁰. Por tanto, se comprueba el envío de al menos 295 motores de aviación, al margen de los enviados como repuestos de los aviones procedentes de la URSS. Los 200 primeros motores llegaron en primavera cuando se preparaba en Reus la producción de I-15. Finalmente se sabe que la República compró motores en otros lugares (en EEUU) ya que, al no ser los motores armamento, podían ser importados³¹⁸¹ (los motores M-25 del I-15 eran una versión del motor norteamericano Wright). Finalmente, Jesús Salas indicó que los aviones que se terminaron después de la guerra lo hicieron con motores soviéticos³¹⁸², lo que indica la existencia de stock para terminar más de 48 entregados al Ejército del Aire tras abril de 1939. Se puede concluir que **la indisponibilidad de motores no es un argumento que invalide las estimaciones de los autores que aportan cifras superiores a los 200 aparatos.**

- b) Viñas considera sólo a J. Salas como **único autor** que soporta las cifras de más de 200 aparatos fabricados³¹⁸³, si bien, se ha visto anteriormente que **hay varios autores que, partiendo de fuentes diferentes, aportan cifras superiores a los doscientos aparatos.**
- c) Viñas, al considerar que J. Salas no presenta **evidencia**, deduce que los datos de éste son inválidos, sin embargo, Salas investigaba estas fabricaciones desde los años 70 y sus últimas cifras se basan en **informaciones aportadas por el ingeniero José Aguilera y ciertas informaciones rusas procedentes del**

³¹⁸⁰ Se trata del *Darro*, *Sac-2* y el *Mar Blanco*, estos motores venían acompañando a 60 *Polikarpov I-15* enviados en los mismos barcos. No están detallados en el documento del archivo ruso (RGVA) antes indicado debido a que, sin duda formaban parte de la dotación de repuestos citados (1 por cada dos aviones).

³¹⁸¹ Saiz Cidoncha muestra el intento de importar 400 motores en EEUU en enero de 1937 (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo I, p. 358).

³¹⁸² SALAS, J., 2017, p. 511.

³¹⁸³ Viñas comete el error de asignar a Salas el dato de 381 aparatos fabricados, aunque presenta un error en la suma escrita que realmente da 281, VIÑAS, J., 2013, p. 115.

historiador checo citado anteriormente. Además de los testimonios, los **diarios de operaciones del ejército republicano** muestran en junio de 1938 matrículas de aviones montados en España por encima del CA-125 que confirman la evolución de la producción y de las entregas propuesto por J. Salas y otros autores.

- d) Viñas utiliza el dato aportado por el investigador sobre la industria catalana de la guerra, Javier de Madariaga, relativo a la **producción de 60 aparatos en 1937**³¹⁸⁴, **que considera “a una distancia sideral de las afirmaciones de Salas”**³¹⁸⁵. Sin embargo, se equivoca Ángel Viñas ya que Jesús Salas nunca ha propuesto una cifra superior a la expuesta por Madariaga para el año 1937, incluso en su primer libro sobre la ayuda extranjera, en 1974, Salas proponía 46 aviones españoles para la batalla de Teruel (al final de 1937), y no consideraba la entrega del 64 hasta marzo³¹⁸⁶. Ya, en el año 1990 Salas reducía la cifra de aviones entregados en 1937 a 35³¹⁸⁷, cifra en consonancia con los otros autores y que sustenta su cifra total de al menos 215 aviones. Las conclusiones de Madariaga, considerado por Viñas como “*la única investigación empírica*”, sin embargo, acaba asumiendo una cifra de 231 aviones³¹⁸⁸, en contra de lo que indica Viñas. Por tanto, **el investigador Javier de Madariaga asume las cifras de Abellán (231 aparatos) en su libro del año 2000, lo que le sitúa, incluso, en una cifra superior a la propuesta por Jesús Salas.**
- e) Recurre Viñas también a apoyarse en **Saiz Cidoncha** para invalidar las cifras de J. Salas y los demás investigadores, pero

³¹⁸⁴ Es la única cifra aportada por el autor en su libro del 2008 (DE MADARIAGA, 2008, p. 57).

³¹⁸⁵ VIÑAS, 2013, p. 116.

³¹⁸⁶ SALAS, J., 1974, p. 427.

³¹⁸⁷ SALAS, J., 1990, p. 67.

³¹⁸⁸ DE MADARIAGA, 2000, p. 51.

se expuso anteriormente los errores y carencias que a mi juicio presentan los argumentos de Saiz Cidoncha.

- f) Finalmente, Viñas, considera que no se deben contabilizar estos aviones fabricados en España debido a que tampoco se consideran los posiblemente fabricados en el lado *nacional*. A esto hay que indicar que la escasa industria de los *nacionales* se volcó en la reparación de aparatos, pero **no consta ni un testimonio, ni un documento donde se revele la fabricación de aviones por los nacionales** durante la guerra. No parece que los alemanes hubieran permitido ceder diseños y licencias de sus aviones más avanzados, en cualquier caso, la zona *nacional* tenía escasa capacidad para fabricar aviones, aun así, la *Hispano-Suiza* de la zona *nacional* se preparó en Sevilla para fabricar aviones *FIAT CR32*, lo cual no logró hacer hasta después de finalizada la guerra. La factoría de El Puntal, en Cádiz, fue capaz de reparar aviones *FIAT* pero no de fabricarlos³¹⁸⁹.

En conclusión, ninguno de los argumentos de Ángel Viñas parece invalidar las cifras propuestas por Jesús Salas o por Abellán, es decir, se puede asumir que hubo suministros de motores, que son varios los autores que aportan y asumen cifras superiores a la de Salas, que este último autor se apoya en fuentes cruzadas y aparentemente fiables y, finalmente, el investigador reconocido por Viñas, Javier de Madariaga, asume cifras propuestas en la presente tesis. Por tanto, de acuerdo a lo expuesto no parece razonable aceptar como válidas las conclusiones de Viñas.

3) Lucas Molina y Rafael Permuy proponen 237 aviones montados, aunque parecen indicar sólo 150 aviones entregados a la fuerza aérea, si bien, no indican el origen del dato. Si se considera que en junio de 1938 ya estaban volando las matrículas superiores a la CA-125³¹⁹⁰, sabiendo que no consta ningún aparato de los dos primeros lotes (125 aparatos) dañado

³¹⁸⁹ MANRIQUE y MOLINA, 2006, p. 465.

³¹⁹⁰ Los partes de operaciones *republicanos* ya presentan en junio numeraciones de matrícula con códigos CA-127 y CA-128.

o rechazado antes de la entrega, es difícil pensar que no se entregase más que 25 aviones más hasta finales de la guerra cuando ya había varias factorías participando en la producción directa.

Anexo 57.- Importaciones de aviones de los *nacionales* durante toda la guerra.

IMPORTACIONES DE AVIONES POR LOS NACIONALES DURANTE TODA LA GUERRA							
	Tipo/Veloc.	Enviado Acordado	Captura Devuelto	RECIBIDO hasta final	ORIGEN		
TOTAL		1609	121	1488	Italia	Alemania	Otros
Aviones porcedentes de Italia		765	85	680	680	0	0
Aviones porcedentes de Alemania		801	34	767	0	767	0
Aviones porcedentes de otros países		43	2	41	0	0	41
CAZA		689	83	606	321	285	0
Fiat G-50 (2)	Monpl/Rapido	12	12	0			
Messerschmitt BF 109 (11)	Monpl/Rapido	139		139		139	
Heinkel He 112 B (12)	Monpl/Rapido	18	1	17		17	
Fiat CR.32 (1)	Bipln/Medio	376	55	321	321		
Arado Ar 68 (13)	Bipln/Medio	4		4		4	
Heinkel He 51 (14)	Bipln/Medio	140	15	125		125	
BOMBARDEO/TRANSPORTE		377	8	369	194	168	7
Savoia SM 79 (3)	Mopln/Rapido	100		100	100		
Heinkel He 111B (10)	Mopln/Rapido	97		97		97	
Fiat BR.20	Mopln/Rapido	13		13	13		
Caproni Ca.135 (4)	Mopln/ Medio	2	2	0			
Savoia SM 81 (5)	Mopln/ Medio	84	3	81	81		
Junkers Ju 86D	Bipln/Medio	5		5		5	
Fokker VII / XII (26)	Mopln/Lento	9	2	7			7
Junkers 52/3m (9)	Mopln/Lento	67	1	66		66	
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Ligero y Picado, Recon.)		275	12	263	107	152	4
Breda Ba.65	Mopln/Rapido	23		23	23		
Caproni 310	Mopln/Medio	16		16	16		
Dornier Do 17 E/F/P (15)	Mopln/Medio	32		32		32	
Heinkel He 70	Mopln/Medio	28		28		28	
Henschel Hs 126 A	Mopln/Medio	8		8		8	
Junkers Ju 87 (16)	Mopln/Medio	12		12		12	
Romeo Ro.37 (29)	Bipln/Medio	68		68	68		
Henschel Hs 123 (17)	Bipln/Medio	18	12	6		6	
Heinkel 46 C	Mopln/Lento	20		20		20	
De Havilland DH-89 (25)	Bipln/Lento	4		4			4
Heinkel 50A	Bipln/Lento	1		1		1	
Heinkel 45 (18)	Bipln/Lento	45		45		45	
HIDROS		61	7	54	18	36	0
Savoia 55 (6)	Hidro	3	2	1	1		
Machi M41	Hidro	3		3	3		
Cant Z501/Z506	Hidro	14		14	14		
Heinkel He 60 E (30)	Hidro	8		8		8	
Heinkel He 59 B (19)	Hidro	27		27		27	
Arado Ar 95 (20)	Hidro	3	3	0			
Heinkel He 115 A (21)	Hidro	2	2	0			
Junkers Ju 52 3/m W	Hidro	1		1		1	
VARIOS: Enlace, formación, transporte, entrenamiento, etc.		207	11	196	40	126	30
Romeo R.41 (7)		28		28	28		
Caproni Ap.1 (27)		10	10				
PWS-10 (24)		20		20			20
Otros italianos con uso militar secundario (8)	2ª línea	13	1	12	12		
Monospar ST-12		1		1			1
Airspeed Envoy (28)		1		1			1
Otros alemanes con uso militar secundario (22)	2ª línea	126		126		126	
Otros países con uso militar secundario (23)	2ª línea	8		8			8

(0) Los datos de Manfred Merkes son exclusivamente hasta noviembre de 1937 (MERKES, 1969, p. 387).

(1) Datos tomados de *Ufficio Storico*. Hay 55 aparatos que llegaron a finales de marzo de 1939 y no se pudieron utilizar en la guerra y que se han descontado.

(2) Llegaron a finales de marzo de 1939 no siendo posible su uso para la guerra. Los he descontado de lo recibido (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 95).

(3) El documento del *Ufficio Storico* publicado da la cifra de 110 *Savoia SM-79*, pero debe ser 100 (quizás un error tipográfico) pues la suma expuesta en el propio documento tiene una diferencia de más de 10, además Coverdale, que tomó los datos de los mismos documentos, expresa 100 unidades (COVERDALE, 1975, p. 393). Ferdinando Pedriali en una publicación oficial del ejército italiano basada en los mismos documentos también da la cifra de 100 (PEDRIALI, 1992, p.390). El propio Jesús Salas en un segundo arrastre de cifras mensuales (SALAS, J., 2107, p. 550 y 551) obtiene el dato de 100 (a pesar de mostrar 88 en un resumen). La diferencia con Lucas Molina y Rafael Permuy (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 95) que presentan 88 puede deberse a un error de dichos autores.

(4) No figuran en la documentación del *Ufficio Storico*, pero Molina y Permuy los incluyen aun añadiendo que no operaron siendo sus pilotos desplazados a otras unidades. Posiblemente pertenecían directamente al ejército italiano (Molina y PERMUY, 2017, p. 94 y 95).

(5) Fueron enviado 12 aparatos en julio de 1936, pero por problemas del vuelo sólo llegaron 9, uno se perdió en el mar, otro se estrelló en Argelia y el tercero logró aterrizar en África, pero en territorio francés (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo I, pp. 175 y 176; SALAS, J., 2017. p. 49 y 50), por lo tanto, he descontado los tres aparatos de la relación de "recibidos". Según J. Salas los 21 últimos (matriculas 64 a 68) llegaron con la guerra casi acabada y algunos incluso se devolvieron (SALAS, J., 2017, p. 487), en cualquier caso, se incluirán por desconocer la fecha exacta de llegada, y por estar incluido los 84 al completo en los documentos de *Ufficio Storico*.

(6) Dos *Savoia 55* fueron devueltos en el mes de agosto de 1936 (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 83).

(7) Aunque los *Romeo Ro 41* eran aviones estrenados pocos años antes de la guerra (en 1934) obedecían a un diseño anticuado para ser un avión de caza. Su velocidad máxima operativa superaba los 300 km/h por muy poco, por lo que lo he considerado de velocidad media, si bien, los *Dewoitine*, los *Letov* o los *I-15*, a pesar de ser también de velocidad media, eran todos más rápidos. Fue en avión que se utilizó exclusivamente para formación.

(8) En este grupo de aviones de formación, enlace, entrenamiento, se incluyen cinco *CR 20*, dos *CR30*, dos *Ba28* y cuatro aviones de "turismo", si bien se ha descartado una avioneta que efectuaba labor periodística y que fue devuelta poco después de recibirla (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 82).

(9) El *Junkers 52* era un avión concebido para el transporte civil reconvertido a bombardero, a pesar de ser monoplano, tenía el tren fijo y era lento. Sus lanzabombas instalados artesanalmente eran inicialmente muy vulnerables y en ocasiones facilitaban que el avión estallase en el aire al primer impacto (MERCADO y MOLINA, 1985, p. 182). Conforme fue avanzando la guerra parte de los aparatos se fueron retirando de primera línea. Uno de los 20 aparatos enviados en vuelo desde Alemania el 9 de agosto aterrizó erróneamente en zona *republicana* quedando el avión embargado por el Gobierno, el matriculado D-AMYM (SALAS, J., 2017, p. 57). Siete de los aparatos fueron exclusivamente de transporte.

(10) El *Heinkel He-111* fue el avión que reemplazó al *Ju-52*. Era un avión de tren retráctil y el único rápido de los bombarderos alemanes. Estos aviones no llegaron hasta entrado el año 1937.

(11) Molina y Permuy, identifican sólo dos *Bf-109* llegados en 1936, en el vapor *Reichenfels* (con matrículas D-IOQY y DIALY), contrariamente a los datos expuestos por Jesús Salas que indica que eran tres, sin embargo, Molina y Permuy demuestran que no llega el tercero hasta

febrero de 1937 (SALAS, J., 2017, P.335; MOLINA y PERMUY, 2017, p. 77, 78 y 80).

(12) Salas identifica sólo 16 aparatos *Heinkel He-112* recibidos, y el primero recibido en 1937, sin embargo, Molina y Permuy identifican un primer prototipo llegado en diciembre de 1936 en el vapor *Reichenfels* (matrícula D-IDMO), además tienen localizados 15 aparatos más documentados (pedidos *HISMA* LS 1243 y factura K.21730), y la llegada de 16 a finales de 1938, lo que se confirma con la presencia de 17 aparatos en los aeródromos de Balaguer y Sanjurjo con un documento que referencian dichos autores. En total demuestran la recepción de 17 aparatos (no los 19 que indican), adicionalmente comentan la llegada de uno con carácter comercial que no se entregó al ejército y que regresó a Alemania (MOLINAY y PERMUY, 2017, pp. 90 y 91), ellos dicen no contarlos, yo lo considero enviado, pero no entregado al ejército. Por lo tanto, no considero ni los 19 de Lucas y Molina ni los 16 propuestos por J. Salas (SALAS, J., 2017, p. 547).

(13) Los *Ar 69* eran aviones muy anticuados que llegan a la Legión Cóndor con la guerra prácticamente acabada y para ser probados como cazas nocturnos (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 89).

(14) El *He 51* era un aparato concebido para la caza y así fue empleado mayoritariamente el primer año. Debido a sus pobres cualidades para esta misión pasó a ser utilizado, esencialmente, como avión de cooperaciones en el otoño de 1937. Hay discrepancias entre las cifras de Salas, las de Molina y Permuy y las que presenta Viñas para toda la guerra (a su vez tomadas de Manrique y Molina 2006). El análisis de datos y referencias de Molina y Permuy corrigen las del propio Molina (junto a Manrique) de 11 años antes, tomadas por Viñas. Por su parte, J. Salas utiliza, esencialmente, las mismas fuentes que Molina y Permuy (AHN, Junta Nacional de Adquisiciones) a pesar de lo que hay algunas pequeñas diferencias. Por otra parte, parece que Salas considerara sólo 3 aviones procedentes de suscripciones en el arrastre temporal (soportados por documentos del Archivo General Militar) (MOLINA y PERMUY, pp. 76, 77).

79. 80, 87, 91 y 92; SAAS, J., 2017, pp. 306 y 547; VIÑAS, 2013, p. 101; MANRIQUE y MOLINA, 2006, pp. 487 a 500; SALAS, J, 1974, p. 439). Si arrastramos las cifras de Molina y Permuy, se tienen: seis aparatos en agosto 1936, 18 en septiembre y octubre, 34 en noviembre y diciembre, 9 de suscripción en diciembre de 1936, 3 en enero de 1937, 29 de marzo a julio de 1937, 14 de agosto de 1937, lo que totaliza 113 aviones. Hay un pedido final de 15 aviones aún durante la guerra, pero que debió llegar en mayo de 1939 con la guerra acabada (AHN, FC-PRESID GOB ADQUISICIONES, 190). Por otra parte J. Salas insiste en su libro de 2017 en 125 aviones con base en las matrículas (hasta la 125) (SALAS, 2017, p. 547; SALAS, J., 1974, pp. 434 a 440). Se ha optado finalmente por la cifra de Salas de acuerdo con las matrículas y por el propio reconocimiento de Molina y Permuy acerca de la dificultad de cerrar los datos de acuerdo a los archivos. Reconstruyo el arrastre temporal de acuerdo con el propuesto por Salas en 1974 (p. 439) considerando algún ajuste de acuerdo al arrastre de Molina y Permuy.

(15) El *Do-17* era un avión de bombardeo ligero y reconocimiento por lo que he optado por integrarlo en el grupo de Cooperación, si bien, se podría llegar a considerar de bombardeo.

(16) La participación de este avión en la guerra quedó completamente investigada por Molina y Permuy (PERMUY y MOLINA, 2012, pp. 39 a 43). El primer aparato llegó en diciembre de 1936 y apenas debió combatir unos días antes de regresar a Alemania.

(17) La divergencia entre autores radica en que el último envío de 12 aviones llegó con la guerra prácticamente acabada y no dio tiempo a tenerlos operativos.

(18) La secuencia se ha tomado de Jesús Salas (SALAS, J. 2107, p. 547) y en el total es coincidente con Molina y Permuy (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 91). La diferencia con Viñas (12 aviones) radica en que este autor tomo las cifras de la obra de Manrique y Molina, los cuales reconocen el olvido de 12 aparatos en su obra de 2006 (VIÑAS, 2013, p. 101; MANRIQUE y MOLINA, 2006, p.457).

(19) Secuencia temporal tomada de Salas (SALAS, J., 2017, p. 547).

(20) Los *Ar-95* llegaron son tiempo para estar operativos. Se entregaron el ejército español en mayo de 1939 (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 90).

(21) No llegaron a intervenir y fueron devueltos (SALAS, J., 2017, p. 547; MOLINA y MANRIQUE, 2017, p. 90).

(22) El análisis más exhaustivo de este grupo es el de Molina y Permuy. Incluyen aviones de los modelos: *Bu131*, *Bü133*, *Ar66*, *Go145*, *Ju W 34*, *Klemm L32*, *Bf 108* y *Fi 156 A*. No se han incluido los *Junkers 52* que s

(23) Llegaron 4 avionetas *RWD-13* procedentes de Polonia, una avioneta francesa adquirida en el protectorado francés y tres avionetas de origen portugués: *Miles DH Gipsy*, *Major CS-AAL* y *Farman* (SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 184; MOLINA y PERMUY, 2017, p. 85; SALAS, J., 2017, p. 34).

(24) Los 20 aviones *PSW-20* procedían de Polonia, se utilizaron como aviones de entrenamiento no llegando a utilizarse en combate ya que sus prestaciones cuando llegaron estaban ampliamente superadas por los cazas soviéticos que combatían en España (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 85).

(25) Los *DH-89* no eran aviones diseñados para la guerra, si bien, al igual que hicieron los *republicanos*, durante los primeros meses los adaptaron para que actuaran como bombarderos ligeros y, de hecho, se encuadraron en el Grupo Dragón-Fokker dirigida por Ansaldo. Una de sus primeras intervenciones en la sierra en agosto le costó la vida a los pilotos de un *Dragon Rapide* al ser confundidos por los cazas alemanes derribando a uno de ellos. En cualquier caso, se han dejado en este epígrafe al haberse utilizado militarmente y ser susceptible de dicho uso (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo I, p. 218 a 221).

(26) Se incluyen cinco *Fokker VII* que lograron llegar a España. En cuanto al resto eran todos *Fokker XII*, de ellos los primeros cuatro comprados por Mola (Duque de Alba y Juan de la Cierva) en Gran Bretaña

quedaron bloqueados en Francia al hacer escala (matrículas G-ADZH, I, J, y K) (SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 172). De los otros cuatros *Fokker XII*, dos de ellos no llegaron por estrellarse en Francia antes de su entrega (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 85). De los siete restantes cinco entraron en el Grupo Dragón-Fokker dirigido por Ansaldo, de los cuales tres fueron destruidos en agosto en un bombardeo *republicano* en un aeródromo de Olmedo. Algunos no llegaron a combatir y se utilizaron para el puente aéreo del Estrecho y para exclusivo transporte. En cualquier caso, se han incluido, al igual que se hizo con los del lado *republicano*, por la evidente utilización de algunos aparatos de estos modelos durante los primeros meses de guerra como bombarderos (SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 219 a 225).

(27) Los *Caproni AP. 1* llegaron a España con la guerra acabada, por lo que se excluyen del material recibido, aunque todos los autores los suman (SALAS, 1974, p. 434; MOLINA y PERMUY, 2017, p. 95).

(28) Hay unanimidad entre los autores acerca de la presencia de este avión, si bien, como indica Saiz Cidoncha se incorporó en el Grupo 40 de transporte no siendo utilizado para funciones de primera línea (SAIZ CIDONCHA, 2006, p. 219)

(29) Los 10 primeros llegaron en septiembre como parte de la expedición italiana número 11 (tal y como se puede comprobar en el AHN, DGA), y en la expedición nº18 llegaron los siguientes nueve que llegaron en el año 36, contrariamente a la cifra de 21 que erróneamente da Saiz Cidoncha (SAIZ CIDONCHA, 2017, p. 251).

(30) La cifra de *Henkel 60* muestra discordancia entre los ocho mostrados por Merkes (MERKES, 1969, p. 367) obtenidos de archivo alemán (MGFA, DZ: 1. SKL 1 OP. 24 - 3; f202-206) y los siete que muestran Molina y Permuy (MOLINA y PERMUY, 2017, pp. 80, 88, 89, y 91) basados en el Libro de Registro de la Dirección General de Adquisiciones (Archivo Histórico Nacional). Salas muestra en su primer libro la cifra de ocho (SALAS, J. 1974, p. 439) apoyado en la misma fuente primara que Lucas Molina (AHN DGA), sin embargo, en su último libro presenta dos datos diferentes, de nuevo ocho aviones de cara a las valoraciones (hechas de

acuerdo a las facturas citadas) y, sin embargo, siete cuando se limita a la relación de aviones (SALAS, J., 2017, pp. 547 y 615). Se interpretará, que se compraron ocho de acuerdo a la información del archivo alemán expuesta por Merkes y corroborada parcialmente por Jesús Salas, y se supondrá que pudiera faltar algún avión en la información de *HISMA* o de la Legión Cóndor. Sin embargo, la secuencia de llegada de Merkes no parece correcta ya que en octubre habían llegado cuatro *He-60*, de los cuales Molina y Permuy dan las matrículas, en contra del único que declara en octubre Merkes (MERKES, 1969, p. 380).

Anexo 58.- Secuencia temporal de las importaciones de aviones de los nacionales durante la guerra.

EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE AVIONES DEL BANDO NACIONAL DURANTE TODA LA GUERRA													
TOTAL	Tipo/Veloc.	ADQUIRIDO	Captura Devuelto	RECIBIDO hasta final	Periodo de llegada						ORIGEN		
					Agosto 1936	Hasta Dic 36	Hasta Jun 37	Hasta Nov 37	Hasta May 38	Final	Italia	Alemania	Otros
		1609	121	1488	81	351	650	987	1124	1488	680	767	41
Aviones porcedentes de Italia		765	85	680	40	142	285	488	587	680	680	0	0
Aviones porcedentes de Alemania		801	34	767	25	178	324	458	496	767	0	767	0
Aviones porcedentes de otros países		43	2	41	16	31	41	41	41	41	0	0	41
CAZA		689	83	606	30	162	258	428	506	606	321	285	0
Fiat G-50 (2)	Monpl/Rapido	12	12										
Messerschmitt BF 109 (11)	Monpl/Rapido	139		139		2	17	52	59	139			139
Heinkel He 112 B (12)	Monpl/Rapido	18	1	17		1	1	1	1	17			17
Fiat CR.32 (1)	Bipln/Medio	376	55	321	24	92	150	266	321	321	321		
Arado Ar 68 (13)	Bipln/Medio	4		4						4			4
Heinkel He 51 (14)	Bipln/Medio	140	15	125	6	67	90	109	125	125			125
BOMBARDEO/TRANSPORTE		377	8	369	37	87	138	248	267	369	194	168	7
Savoia SM 79 (3)	Mopln/Rapido	100		100			14	70	78	100	100		
Heinkel He 111B (10)	Mopln/Rapido	97		97			8	47	57	97			97
Fiat BR.20	Mopln/Rapido	13		13			3	6	6	13	13		
Caproni Ca.135 (4)	Mopln/ Medio	2	2	0									
Savoia SM 81 (5)	Mopln/ Medio	84	3	81	12	21	43	55	55	81	81		
Junkers Ju 86D	Bipln/Medio	5		5			4	4	5	5			5
Fokker VII / XII (26)	Mopln/Lento	9	2	7	6	7	7	7	7	7			7
Junkers 52/3m (9)	Mopln/Lento	67	1	66	19	59	59	59	59	66			66
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Ligero y Picado, Recon.)		275	12	263	4	61	160	190	206	263	107	152	4
Breda Ba.65	Mopln/Rapido	23		23			12	12	16	23	23		
Caproni 310	Mopln/Medio	16		16						16	16		
Dornier Do 17 E/F/P (15)	Mopln/Medio	32		32			12	25	25	32			32
Heinkel He 70	Mopln/Medio	28		28			14	25	28	28			28
Henschel Hs 126 A	Mopln/Medio	8		8						8			8
Junkers Ju 87 (16)	Mopln/Medio	12		12			1	1	1	12			12
Romeo Ro.37 (29)	Bipln/Medio	68		68			19	50	60	68	68		
Henschel Hs 123 (17)	Bipln/Medio	18	12	6			2	6	6	6			6
Heinkel 46 C	Mopln/Lento	20		20			20	20	20	20			20
De Havilland DH-89 (25)	Bipln/Lento	4		4	4	4	4	4	4	4			4
Heinkel 50A	Bipln/Lento	1		1			1	1	1	1			1
Heinkel 45 (18)	Bipln/Lento	45		45			29	33	33	45			45
HIDROS		61	7	54	4	14	23	34	34	54	18	36	0
Savoia 55 (6)	Hidro	3	2	1	1	1	1	1	1	1	1		
Machi M41	Hidro	3		3	3	3	3	3	3	3	3		
Cant Z501/Z506	Hidro	14		14			4	4	10	14	14		
Heinkel He 60 E (30)	Hidro	8		8			4	5	8	8			8
Heinkel He 59 B (19)	Hidro	27		27			2	9	11	11	27		27
Arado Ar 95 (20)	Hidro	3	3	0									
Heinkel He 115 A (21)	Hidro	2	2	0									
Junkers Ju 52 3/m W	Hidro	1		1				1	1	1			1
VARIOS: Enlace, formación, transporte, entrenamiento, etc.		207	11	196	6	27	71	87	111	196	40	126	30
Romeo R.41 (7)	2ª línea	28		28				3	3	19	28		
Caproni Ap.1 (27)	2ª línea	10	10										
PWS-10 (24)	2ª línea	20		20			14	20	20	20			20
Otros italianos con uso militar secundario (8)	2ª línea	13	1	12			2	2	2	10	12		12
Monospar ST-12	2ª línea	1		1	1	1	1	1	1	1			1
Airspeed Envoy (28)	2ª línea	1		1	1	1	1	1	1	1			1
Otros alemanes con uso militar secundario (22)	2ª línea	126		126			5	36	52	126			126
Otros países con uso militar secundario (23)	2ª línea	8		8	4	4	8	8	8	8			8

Cuadro de elaboración propia basado en las fuentes de los cuadros de los anexos 57 y 59.

Anexo 59.- Comparativa de las cifras de importaciones de aviones los nacionales aportadas por diferentes autores.

IMPORTACIONES DE AVIONES POR LOS NACIONALES DURANTE TODA LA GUERRA										
	Rovighi Stefani	Merkes (0)	Coverdale	Viñas	J. Salas	Saiz Cidoncha	Molina y Permy	Enviado Acordado	Captura Devuelto	RECIBIDO hasta final
TOTAL	762	424	759	1528	1568	1249	1566	1609	121	1488
Aviones porcedentes de Italia	762	0	759	772	771	500	753	765	85	680
Aviones porcedentes de Alemania	0	424	0	756	766	710	774	801	34	767
Aviones procedentes de otros países	0	0	0	0	31	39	39	43	2	41
CAZA	388	168	386	676	670	737	663	689	83	606
Fiat G-50 (2)	12		10	12	10		12	12	12	0
Messerschmitt BF 109 (11)		52		139	139	139	139	139		139
Heinkel He 112 B (12)		1		17	16	1	19	18	1	17
Fiat CR.32 (1)	376		376	376	376	500	376	376	55	321
Arado Ar 68 (13)		6		6	4	4	4	4		4
Heinkel He 51 (14)		109		126	125	93	113	140	15	125
BOMBARDEO/TRANSPORTE	197	111	197	376	352	176	358	377	8	369
Savoia SM 79 (3)	100		100	110	88		88	100		100
Heinkel He 111B (10)		47		97	97	97	97	97		97
Fiat BR.20	13		13	13	13		13	13		13
Caproni Ca.135 (4)							2	2	2	0
Savoia SM 81 (5)	84		84	84	84		84	84	3	81
Junkers Ju 86D		4		5	5	5	5	5		5
Fokker VII / XII (26)					5	7	9	9	2	7
Junkers 52/3m (9)		60		67	60	67	60	67	1	66
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Ligero y Picado, Recon.)	106	114	106	247	275	148	275	275	12	263
Breda Ba.65	22		22	22	23		23	23		23
Caproni 310	16		16	16	16		16	16		16
Dornier Do 17 E/F/P (15)		25		32	32	32	32	32		32
Heinkel He 70		28		28	28	28	28	28		28
Henschel Hs 126 A				8	8	8	8	8		8
Junkers Ju 87 (16)		1		13	12	12	12	12		12
Romeo Ro.37 (29)	68		68	68	68		68	68		68
Henschel Hs 123 (17)		6		6	18	18	18	18	12	6
Heinkel 46 C		21		20	21	20	20	20		20
De Havilland DH-89 (25)					4	4	4	4		4
Heinkel 50A		1		1		1	1	1		1
Heinkel 45 (18)		32		33	45	25	45	45		45
HIDROS	20	19	20	60	61	39	60	61	7	54
Savoia 55 (6)	3			3	3		3	3	2	1
Machi M41	3			3	3		3	3		3
Cant Z501/Z506	14			14	14		14	14		14
Heinkel He 60 E (30)		8		7	8	7	7	8		8
Heinkel He 59 B (19)		11		27	27	27	27	27		27
Arado Ar 95 (20)				3	3	3	3	3	3	0
Heinkel He 115 A (21)				2	2	2	2	2	2	0
Junkers Ju 52 3/m W				1	1		1	1		1
VARIOS: Enlace, formación, transporte, entrenamient	51	12	50	169	210	149	210	207	11	196
Romeo R.41 (7)	28		28	28	43		28	28		28
Caproni Ap.1 (27)	10			10	10		10	10	10	
PWS-10 (24)					20	20	20	20		20
Otros italianos con uso militar secundario (8)	13		22	13	20		13	13	1	12
Monospar ST-12					1			1		1
Airspeed Envoy (28)					1	1	1	1		1
Otros alemanes con uso militar secundario (22)		12		118	115	121	133	126		126
Otros países con uso militar secundario (23)						7	5	8		8

Rovighi y Stafani vuelcan los datos de un documento del archivo militar italiano, y probablemente con un error tipográfico en el número de S.79 (para que cuadren las cifras deberían ser 100 y no 110). SMEIUS Documento Nº115, Vol. II, p. 454 y 455.

Manfred Merkes sólo aporta información para las importaciones alemanas, y parcialmente pues llega sólo llega hasta el año 1937. Se

informa desde documentos de archivos alemanes (MGFA, DZ:1. SKL I op 24-2, f 13f y 18f; MGFA, DZ: 1 SKL I Op 23-3; f. 198-201; MGFA, DZ: 1. SKL I Op 24-3; f. 202-206).

John Coverdale sólo aporta cifras de importaciones italianas. Las obtiene de los archivos militares italianos y probablemente del mismo documento que publican Rovighi y Stefani citado anteriormente (COVERDALE, 1975, p. 393).

Ángel Viñas toma los datos finales de los aviones alemanes del libro de Manrique y Molina de 2006 (VIÑAS, 2013, p. 101), y los parciales de octubre de 1936 y de febrero de 1937 de Merkes (VIÑAS, 2013, p. 37 y 62).

Jesús Salas toma las cifras, esencialmente, del Archivo Histórico Nacional AHN (Dirección General de Adquisiciones) para las importaciones del bando *nacional*. (SALAS, J., 1974, pp. 428 a 440; SALAS, J., 2017, pp. 546 a 549).

Carlos Saiz Cidoncha para la ayuda alemana dice considerar unos datos de *Sonderstab W* (un organismo de Estado mayor creado por Hitler para controlar la ayuda a España). La cifra total que aporta es de 610 aparatos alemanes, aunque la real, después de sumar su desglose, es de 710 (quizás se deba a un error tipográfico), (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo III, pp. 977 y 987). Para las cifras de los aparatos italianos se apoya en una publicación italiana *Dimensione Cielo*, aportando unas cifras agregadas para el total y sólo una cifra redondeada (muy engrosada) para los cazas *FIAT CR32* (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo III p. 978). En general parecen cifras de escasa fiabilidad en ambos casos.

Lucas Molina y **Rafael Permuy** hacen una recopilación general de datos tratando de ser exhaustivos, apoyándose principalmente en fuentes primarias (AHN, FC-PRESID GOB_ADQUISICIONES), al igual que Salas y Viñas tienen un criterio más financiero que operativo en la contabilización (MOLINA y PERMUY, 2017, p. 76 a 96).

Anexo 60.- Envíos de los aviones de primera línea italianos (excepto hidros) clasificados por envíos.

AVIONES DE CAZA, BOMBARDEO Y COOPERACIÓN "ADQUIRIDOS" EN EXPEDICIONES ITALIANAS							
Periodo	Expedición	CAZAS	BOMBARDEROS			COOPERACIÓN	
		FIAT CR32	FIAT BR20	Savoia 79	Savoia 81	Breda BA65	Romeo Ro37
Julio y agosto de 1936	1 a 9	24	0	0	15	0	0
Septiembre a diciembre de 1936	10 a 29	68	0	0	9	0	19
Enero a junio de 1937	30 a 69	58	3	14	22	12	31
Julio a diciembre de 1937	70 a 158	116	3	56	12	0	10
Enero de 1937 a mayo de 1938	132 a 209	55	0	8	0	4	8
TOTALES HASTA MAYO DE 1938		321	6	78	58	16	68

Los *Savoia SM-81* incluye los tres aviones perdidos al inicio de la guerra en el vuelo entre Italia y el Norte de África (no incluidos en las cifras de aviones adquiridos en el cuadro 58). Elaboración propia con base en información de Archivo Histórico Nacional, Dirección General de Adquisiciones. Legajos de 206 a 208 (Misma información utilizada por Jesús Salas Larrazábal y Lucas Molina y Rafael Permy).

Anexo 61.a.- Pérdidas calculadas de aviones hasta diciembre de 1936.

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREA REPUBLICANAS A DICIEMBRE DE 1936															
	JULIO											TOTAL			
	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28		29	30	31
I-15															
I-16															
SB2															
R-5															
Potez															
Dewoitine															
Latecore-28															
LeO 21															
Loire 46															
DH-89 Dr Rap															
DH-84 Dragon															
Boeing 26															
Nieuport					1						1				2
Breguet XIX						3									3
Fury															
Vickers										1	1		1		3
Dornier Wal								1					1		2
Savoia S-62					1		2		2						5
Monospar															
Hawker Osprey															
Avionetas															
Sin identificar															
TOTAL					1	4	3	2	1	2	1	1	1		15

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL A DICIEMBRE DE 1936															
	JULIO											TOTAL			
	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28		29	30	31
Ju-52															
He-51															
He-46															
Fiat CR32															
Ro-37															
SM-81															
Savoia S-55															
Savoia S-62															
Fokker VII													1		1
DH-89 Dr Rapd															
Dormier Wal															
Breguet XIX							1	2					1		4
Nieuport			1							1	2		1		5
Sin Identificar															
Varios															
TOTAL			1				1	2		1	2		3		10

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREA REPUBLICANAS A DICIEMBRE DE 1936																																					
	AGOSTO																															TOTAL					
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A				
I-15																																					
I-16																																					
SB2																																					
R-5																																					
Potez																																					
Dewoitine																										1		1									
Latecore-28																																					
LeO 21																																		1			
Loire 46																																					
DH-89 Dr Rap																																					
DH-84 Dragon																										1											
Boeing 26																																					
Nieuport							1		2		1			1				1										1									
Breguet XIX	1							1			1	1			2			2	3			2			1		1			1							
Fury	1																																				
Vickers												1	1					1																			
Dornier Wal																																					
Savoia S-62																1														3					1		
Monospar																																					
Hawker Osprey																																					
Avionetas																																					
Sin identificar																																					1
TOTAL	2					1		3		1	1	2	1	1	2	1	1	4	3			2			3		3	3	3		1	1	1	37			

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL A DICIEMBRE DE 1936																																					
	AGOSTO																															TOTAL					
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A				
Ju-52															1			1																			2
He-51																																			1		1
He-46																																					
Fiat CR32																																			2		3
Ro-37																																					
SM-81				1																																	1
Savoia S-55																																					1
Savoia S-62											1																										1
Fokker VII																																			3		3
DH-89 Dr Rapd																																				1	
Dormier Wal																																					
Breguet XIX				1			1	1																												12	21
Nieuport																1																		1		2	
Sin Identificar																																					
Varios																																				1	1
TOTAL	2			1		1		1							2			2	1		2	2		1	1	1	1	1		1	6			37			

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREA REPUBLICANAS A DICIEMBRE DE 1936																																				
	SEPTIEMBRE																														TOTAL					
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		A				
I-15																																			0	
I-16																																				
SB2																																				
R-5																																				
Potez																1								1								1			3	
Dewoitine																1							1								1				3	
Latecore-28	1																																		1	
LeO 21																																				
Loire 46																								1		1									2	
DH-89 Dr Rap																																				
DH-84 Dragon																	1								1										2	
Boeing 26																																				
Niueport		1										2	2			9	1								2										17	
Breguet XIX												1				2	2									2						2			9	
Fury																																				
Vickers																											1									1
Dornier Wal																																				
Savoia S-62		3																																		3
Monospar																																				
Hawker Osprey																																		1		1
Avionetas																																				
Sin identificar																																				
TOTAL	1	4										3	2			13	2	2					2			6	2	1	3		1			42		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL A DICIEMBRE DE 1936																																				
	SEPTIEMBRE																														TOTAL					
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		A				
Ju-52																											1									1
He-51																																				
He-46																																				
Fiat CR32													1			1																				2
Ro-37																																				
SM-81																																				
Savoia S-55																																				
Savoia S-62																																				
Fokker VII																																				
DH-89 Dr Rapd			1								1																									3
Dormier Wal																																				
Breguet XIX				1													2																		6	9
Nieuport		3										1				1																		3	8	
Sin Identificar																																				
Varios																																				
TOTAL	3	2									1	1	1			3	1	1						1								9		23		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DE LA FUERZA AÉREA REPUBLICANA A DICIEMBRE DE 1936																																		
	NOVIEMBRE																														TOTAL			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30				
I-15			2		1				2				3		1			1																10
I-16												2				3		1															6	
SB2			1								2	2																					5	
R-5																																		
Potez										1																								1
Dewoitine																																		
Latecore-28																																		
LeO 21																																		
Loire 46																																		
DH-89 Dr Rap																																		
DH-84 Dragon																																		
Boening 26 (281)																																		
Niueport																																		
Breguet XIX																																		
Fury																																		
Vickers																																		
Dornier Wal																																		
Savoia S-62																																		
Monospar																																		
Hawker Osprey																																		
Avionetas																																		
Sin identificar																																		
TOTAL		1	2		1				2	1		2	7		1	3		2																22

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DE LA FUERZA AÉREA DEL EJÉRCITO NACIONAL A DICIEMBRE DE 1936																																		
	NOVIEMBRE																														TOTAL			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30				
Ju-52				2		2				1	3				1			3						1										13
He-51						2					3	8		2	2																2			19
He-46											1																							1
Fiat CR32		6	1		4	5	1					1		2																	1		21	
Ro-37					1														1															4
SM-81																																1		2
Savoia S-55																																		
Savoia S-62																																		
Fokker VII																																		
DH-89 Dr Rapd																																		
Dormier Wal																																		
Breguet XIX			1																															1
Nieuport																																		
Sin Identificar																																		1
Varios																																		
TOTAL		7	1		7	5	5				1	7	9		2	5		1	3						1	4					4		62	

Jesús Salas (SALAS, J. 2007, p. 10) considera que los primeros *Chatos* (I-15) perdidos es el día 4 de noviembre de 1937 en vez del día 3 como indicas Saiz Cidoncha.

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREA REPUBLICANAS A DICIEMBRE DE 1936																																				
	DICIEMBRE																															TOTAL				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31					
I-15								1				1							1									2							5	
I-16																			1																1	
SB2								1																											1	
R-5		2		2	1			2																											7	
Potez																											3								3	
Dewoitine																																				
Latecore-28																																1			1	
LeO 21																																				
Loire 46																																				
DH-89 Dr Rap																																				
DH-84 Dragon																																				
Boeing 26																																				
Nieuport																											1							1		2
Breguet XIX																																				
Fury																																				
Vickers									1																											1
Dornier Wal																																				
Savoia S-62	1																									1										2
Monospar												1																								1
Hawker Osprey																																				
Avionetas		2																																		2
Sin identificar																																				
TOTAL	1	4	2	1	3	2	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	3	2	1	1	1	1	1	2	3	2	1	1	1	1	1	26				

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL A DICIEMBRE DE 1936																																				
	DICIEMBRE																															TOTAL				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31					
Ju-52				4				1		1					1																					7
He-51					1	2		1		1					4							1				1	2	3							16	
He-46							1																													1
Fiat CR32					1	1															1	1													4	
Ro-37												1																								1
SM-81	3										2																								5	
Savoia S-55																																				
Savoia S-62																																				
Fokker VII											1		1																							2
DH-89 Dr Rapd																																	1		1	
Dormier Wal																1																				1
Breguet XIX																																				2
Nieuport																																				
Sin Identificar				1																																1
Varios																																				
TOTAL	3	1	4	2	3	1	2	5	1	1	5	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	4	2	2	2	2	2	41				

Elaboración propia a partir de los datos Saiz Cidoncha³¹⁹¹, de Jesús Salas Larrazábal³¹⁹², de Justo Miranda y Paula Mercado³¹⁹³, Estanislao Abellán³¹⁹⁴, Rafael Permuy³¹⁹⁵ y Patrick Laureau³¹⁹⁶. También se ha utilizado como fuente los partes oficiales de guerra de ambos ejércitos (SERVICIO HISTÓRICO MILITAR, Partes Oficiales de Guerra 1936-1939).

³¹⁹¹ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo I, pp. 115 a 365.

³¹⁹² SALAS LARRAZÁBAL, J., 1971, pp. 70 a 154; SALAS, J., 2001, Vol. I y II; SALAS, J., 2007; pp. 9 a 34.

³¹⁹³ MERCADO y MIRANDA, 1985.

³¹⁹⁴ ABELLÁN, 1997, p.31.

³¹⁹⁵ PERMUY, 2000, pp. 1413 a 1458.

³¹⁹⁶ LAUREAU, 1978, pp. 395 a 401.

Se han considerado como “pérdidas” aviones completamente destruidos, pero también aquellos que se interpreta que quedaron muy gravemente dañados y que precisarían largas reparaciones para ser recuperados. Esto implica que algunos de los aviones dados como pérdida pudieron operar posteriormente de nuevo, lo que puede generar diferencias entre las cifras de distintos autores. En el caso de los *Ju-52* la disparidad de cifras es enorme para el periodo, Estanislao Abellán da sólo cinco aparatos perdidos en el año 1936³¹⁹⁷ mientras que el presente cálculo nos ha llevado hasta 23. Probablemente se deba a tres factores, el primero puede ser la falta de exhaustividad de Abellán (posiblemente no buscada), el segundo es la consideración de algunas cifras exageradas en algunas memorias y, el tercer factor es la consideración como pérdida de muchos aparatos recuperables tras un tedioso proceso de recuperación, reparación y prueba. Estas mismas diferencias pueden suceder en otros aparatos.

Al inicio de la guerra la recuperación de aviones era muy lenta, en primer lugar, por la desorganización de ambos ejércitos donde aún estos servicios no se habían creado y profesionalizado; en segundo lugar, por la falta de talleres y de especialistas que permitieran una rápida reparación de modelos de avión que operaban por primera vez en España y, finalmente, por la falta de repuestos. Al hacer el conteo de disponibilidades de aviones a finales de 1937 es más problemático la utilización del criterio de pérdidas debido a las causas citadas, por lo que es preciso utilizar también un criterio de despliegue e incorporar a los aparatos en taller o fábrica con esperanzas de retornar al vuelo en unas pocas semanas.

³¹⁹⁷ Sin considerar el capturado el 9 de agosto en Azuaga, tras aterrizar en Barajas por error (o fallo del aparato) del piloto alemán que trasladaba el avión. No se ha considerado como avión recibido al no haber estado nunca a disposición del ejército *nacional* y, por tanto, tampoco como pérdida.

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE ENERO A JUNIO DE 1937																														
	FEBRERO																											TOTAL		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27		28	A
I-15 Chato	1				5					1							5	1			1									14
I-16 Mosca																	1													1
SB2 Katuska										1																				1
R-5 Rasante																														
R-Z Natacha																														
Potez 540											2																			2
Dewoitine																														
Latecore-28																														
LeO 21																														
Loire 46																														
Koolhoven Fk-51																														
DH-89 Dr Rap																														
DH-84 Dragon																														
Boeing 26																														
Bellanca 28-70																														
Nieuport																														
Breguet XIX									2																					2
Fury																														
Vickers																														
Dornier Wal																														
Savoia S-62																														
Monospar																														
Hawker Osprey																														
Airspeed AS-6 Envoy																														
Letov																														
2ª Línea																														
DC-2																														
TOTAL	1				5				2	1	3						6	1						1					20	

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE ENERO A JUNIO DE 1937																														
	FEBRERO																											TOTAL		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27		28	A
Ju-52										1						2														3
Ju-86																								1						1
He-45																														
He-46																														
He-51											1	2	2					1	1						1				8	
He-60					2																									2
He-70	1																													1
He-111																														
Hs-123																														
Bf-109											1																			1
Fiat CR32				2							2		3					3												10
Breda Ba65																														
Ro-37																														
Dornier DO-17																														
Savoia SM-81																														
Savoia S-55																														
Savoia S-62																														
Fokker VII																														
DH-89 Dr Rapd																														
Dormier Wal																														
Breguet XIX																														
Nieuport																														
2ª Línea																														
TOTAL	1	2	2							1	4	2	5		2	4	1			1	1	1						26		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE ENERO A JUNIO DE 1937																																										
	MARZO																															TOTAL										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A									
I-15 Chato											1	1							2											1	1							6				
I-16 Mosca																			1																			1				
SB2 Katuska																					1																	1				
R-5 Rasante																			1																			1				
R-Z Natacha																																										
Potez 540																																										
Dewoitine																																										
Latecore-28																																										
LeO 21																																										
Loire 46																																										
Koolhoven Fk-51																																										
DH-89 Dr Rap																																										
DH-84 Dragon																																										
Boeing 26																																										
Bellanca 28-70																																										
Nieuport																																										
Breguet XIX																																										
Fury																																										
Vickers																																						2		2		
Dornier Wal																																										
Savoia S-62																																										
Monospar																																										
Hawker Osprey																																										
Airspeed AS-6 Envoy																																										
Letov																																										
2ª Línea																																										
DC-2																																										
TOTAL																																										11

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE ENERO A JUNIO DE 1937																																									
	MARZO																															TOTAL									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A								
Ju-52									1											1																				2	
Ju-86																1																								1	
He-45																																									
He-46																																									
He-51																						1						1												2	
He-60																																									
He-70																																									
He-111																																									
Hs-123																																									1
Bf-109																																									
Fiat CR32																	2	1	3		1	5																		13	
Breda Ba65																																									
Ro-37											1						1				1																			5	
Dornier DO-17																																									
Savoia SM-81																																									
Savoia S-55																																									
Savoia S-62																																									
Fokker VII																																									
DH-89 Dr Rapd																																									
Dormier Wal																																									
Breguet XIX																																									2
Nieuport																																									
2ª Línea																																									
TOTAL																																									26

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE ENERO A JUNIO DE 1937																																			
	ABRIL																														TOTAL				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30					
I-15 Chato						1									1	1	1		1															5	
I-16 Mosca																						1												1	
SB2 Katiuska																																		0	
R-5 Rasante																																		0	
R-Z Natacha																																		0	
Potez 540																																			
Dewoitine																																			
Latecore-28																																			
LeO 21																																			
Loire 46																																			
Koolhoven Fk-51																																			
DH-89 Dr Rap																																			
DH-84 Dragon																																			
Boeing 26																																			
Bellanca 28-70																																			
Niueport																																			
Breguet XIX																																			
Fury																																			
Vickers																																			
Dornier Wal																																			
Savoia S-62																																			1
Monospar																																			
Hawker Osprey																																			
Airspeed AS-6 Envoy																																			
Letov	1														1																			2	
2ª Línea																																			
DC-2																																			1
TOTAL	1						1	2			1				1	1	1			1		1										10			

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE ENERO A JUNIO DE 1937																																			
	ABRIL																														TOTAL				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30					
Ju-52																																			
Ju-86																					2														2
He-45	1																													1					2
He-46																																			
He-51	1	1				1							1			1	2				1													8	
He-60																																			
He-70																																			
He-111													1																						1
Hs-123																																			
Bf-109																																			
Fiat CR32																																			
Breda Ba65												1																							1
Ro-37																																			1
Dornier DO-17															1						1														5
Savoia SM-81																																			
Savoia S-55																																			
Savoia S-62																																			
Fokker VII																																			
DH-89 Dr Rapd																																			
Dornier Wal																																			
Breguet XIX																																			1
Nieuport																																			
2ª Línea																																			
TOTAL	2	1					1	1			1			3	1		1	2	3	2	1			1					1	1	1		22		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE ENERO A JUNIO DE 1937																																	
	MAYO																														TOTAL		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		31	
I-15 Chato				1												1					1			2	1	2	2				1		11
I-16 Mosca											1																					1	2
SB2 Katiuska																														1		1	
R-5 Rasante																															1	1	
R-Z Natacha									1																							1	1
Potez 540																															1	1	
Dewoitine																																	
Latecore-28																																	
LeO 21																																	
Loire 46																																	
Koolhoven Fk-51																																	
DH-89 Dr Rap																																	
DH-84 Dragon																																	
Boeing 26																																	
Bellanca 28-70																																	
Niueport																																	
Breguet XIX				1																													1
Fury																																	
Vickers																																	
Dornier Wal																																	
Savoia S-62												1																					1
Monospar																																	
Hawker Osprey																																	
Airspeed AS-6 Envoy																										1							1
Letov																																1	1
2ª Línea																																	
DC-2																																	
TOTAL				1		1			1			2						1					1		2	1	3	2			2	4	21

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE ENERO A JUNIO DE 1937																																	
	MAYO																														TOTAL		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		31	
Ju-52																																	
Ju-86																																	
He-45																1																	1
He-46																								1									1
He-51												1		1																			2
He-60																																	
He-70																																	
He-111																																	
Hs-123																									1								1
Bf-109																																	
Fiat CR32					1																												1
Breda Ba65							1																				1						2
Ro-37							1								1		1																3
Dornier DO-17																																	
Savoia SM-81																																	1
Savoia S-55																																	
Savoia S-62																																	
Fokker VII																																	
DH-89 Dr Rapd																																	
Dormier Wal																																	
Breguet XIX																																	
Nieuport																																	
2ª Línea																																	
TOTAL					1		1			1			1		2	1	1					1		2			1					12	

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE ENERO A JUNIO DE 1937																																	
	JUNIO																																
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	TOTAL	
I-15 Chato		5	1		5									1																			12
I-16 Mosca		2	1							2		3				1							1									10	
SB2 Katiuska																																	
R-5 Rasante		1		1																													2
R-Z Natacha										2						2								4									8
Potez 540																																	
Dewoitine																																	
Latecore-28																																	
LeO 21																																	
Loire 46																																	
Koolhoven Fk-51							1																										1
DH-89 Dr Rap																																	
DH-84 Dragon																																	
Boeing 26																																	
Bellanca 28-70																																	
Nieuport																																	
Breguet XIX																																	
Fury																																	
Vickers											1																						1
Dornier Wal																																	
Savoia S-62																																	
Monospar																																	
Hawker Osprey																																	
Airspeed AS-6 Envoy																																	
Letov																															1		1
2ª Línea																		2					2										4
DC-2																																	
TOTAL		8	2	1	5		1				5		4		2	3						2	4	1					1		39		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE ENERO A JUNIO DE 1937																																		
	JUNIO																																	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	TOTAL		
Ju-52																																		
Ju-86																																		
He-45																										1								1
He-46					1																				1									2
He-51											2						1							1									4	
He-60																																		
He-70												1											1										2	
He-111											1																						1	
Hs-123																																		
Bf-109																																		
Fiat CR32			3	1		3											6																13	
Breda Ba65																																		
Ro-37																																		
Dornier DO-17																																		
Savoia SM-81																																		
Savoia S-55																																		
Savoia S-62																																		
Fokker VII																																		
DH-89 Dr Rapd																																		
Dormier Wal																																		
Breguet XIX																																		
Nieuport																																		
2ª Línea				1																													1	
TOTAL		3	2	4							4					7						1	3									24		

Elaboración propia a partir de los datos Saiz Cidoncha³¹⁹⁸, de Jesús Salas Larrazábal³¹⁹⁹, de Justo Miranda y Paula Mercado³²⁰⁰, Estanisla Abellán³²⁰¹, Patrick Laureau³²⁰², Rafael Permuy³²⁰³, Ferdinando Pedriali³²⁰⁴ y Andrés García Lacalle³²⁰⁵. También se ha utilizado

como fuente los partes oficiales de guerra de ambos ejércitos (SERVICIO HISTÓRICO MILITAR, Partes Oficiales de Guerra 1936-1939).

³¹⁹⁸ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo I, pp. 367 a 410, Tomo II pp. 421 a 503.

³¹⁹⁹ SALAS LARRAZÁBAL, J., 1971, pp. 160 a 234, SALAS, 2001, Tomo III, pp. 3 a 25, 44 a 48, 66 a 76.

³²⁰⁰ MERCADO y MIRANDA, 1985.

³²⁰¹ ABELLÁN, 1997, p.31.

³²⁰² LAUREAU, 1978, pp. 395 a 401.

³²⁰³ PERMUY, 2000, pp. 1413 a 1458.

³²⁰⁴ PEDRIALI, 1992, pp. 384 a 389.

³²⁰⁵ GARCÍA LACALLE, 1973, pp. 221 a 66, 301 a 305.

Anexo 61.c.- Pérdidas calculadas de aviones de ambos bandos entre julio y primeros de diciembre de 1937.

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE JULIO A NOVIEMBRE DE 1937																																				
	JULIO																															TOTAL				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A			
I-15 Chato							1					1	1					1				1														5
I-16 Mosca						2	1	1				3	2		1	1	1	1	1						2	1								3	20	
SB2 Katiuska								2				1	1																						4	
R-5 Rasante																																		5	5	
R-Z Natacha					1	2		4		1	2	1	3					3		1														18		
Potez 540																																				
Potez 25																																		2	2	
Dewoitine																																				
Latecore-28																																				
LeO 21																																				
Loire 46																																				
Gordou Lesseurre																			1																1	
Koolhoven Fk-51																																	7		7	
Fokker F-VII																																				
DH-89 Dr Rap																																				
Bristol Bulldog																																	2		2	
DH-84 Dragon																																				
Boeing 26																																				
Lockeed 5/8/9																																				
Niueport																																				
Breguet XIX												1																								1
Fury																																				
Vickers																																				
Dornier Wal																																				
Savoia S-62															1																				1	
Sikorski RS-1																															1				1	
Monospar																																				
Hawker Osprey																																				
Airspeed AS-6 Envoy																																				
Letov																																				
2ª Línea																																				
DC-2																																				1
TOTAL						3	4	3	4		2	7	5	3	1	1	1	5	2	3		1			2	1			2	1		17	68			

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE JULIO A NOVIEMBRE DE 1937																																				
	JULIO																															TOTAL				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A			
Ju-52																												2	1						3	
Ju-86												1																							1	
He-45																																				
He-46																																				
He-51												1						1	1					1	1										5	
He-60																																				
He-70								2																				1								3
He-111												1																								1
He-112												1																								1
Hs-123																																				
Bf-109									1		1	1		2					3						2										10	
Fiat CR32						1	2	1		1		6	2				1	3					1	3	3									24		
Breda Ba65																																				
Romeo Ro-37													2									2													4	
Dornier Do-17																																				4
Savoia SM-79																	1							1										1	2	
Savoia SM-81																																				
Savoia S-55																																				
Savoia S-62																																				
Fokker VII																																				
DH-89 Dr Rapd																																				
Dormier Wal																																				
Breguet XIX																																				
Nieuport																																				
Aero 101																																				
2ª Línea																																				
TOTAL						1	2	4		2	1	9	7		0	2	7	1	2			3	6	5	2					3		57				

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE JULIO A NOVIEMBRE DE 1937																																
	AGOSTO																															TOTAL
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	
I-15 Chato					1								3			1	1			2	1		1	1			1					12
I-16 Mosca			1			1						1			1	1			1		3					1						10
SB2 Katuska																							1	1		1		1				4
R-5 Rasante																								2	1		1					4
R-Z Natacha																								2	1		1					4
Potez 540																									2	1		1				4
Potez 25			1	1																	1	1				1						5
Dewoitine																																
Latecore-28																																
LeO 21																																
Loire 46																																
Gordou Lesseurre				2																												2
Koolhoven Fk-51		1																									2					3
Fokker F-VII																																
DH-89 Dr Rap																										1						1
Bristol Bulldog	1																				1											2
DH-84 Dragon																																
Boeing 26																																
Lockeed 5/8/9																																
Niueport																																
Breguet XIX											1																2					3
Fury																																
Vickers																																
Dornier Wal																																
Savoia S-62																													1			1
Sikorski RS-1																																
Monospar																										1						1
Hawker Osprey																																
Airspeed AS-6 Envoy																																
Letov																						1				1						2
2ª Línea																																
DC-2																																
TOTAL	1	1	4	1	1	1					1	1	3		1	2	1		1		8	2	3	3	10	2		3		50		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE JULIO A NOVIEMBRE DE 1937																																
	AGOSTO																															TOTAL
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	
Ju-52													1																			1
Ju-86														2																		2
He-45																																
He-46																											1					1
He-51				5																2				1		1		1			10	
He-60																					1											1
He-70																								1		1						2
He-111																		2														2
He-112																																
Hs-123																																
Bf-109																			1				1									2
Fiat CR32																	1		1			1	2	2	3	2		5	1		17	
Breda Ba65																																
Romeo Ro-37													1			1																2
Dornier Do-17														1										1		1						3
Savoia SM-79															1											1						2
Savoia SM-81													1												1							2
Savoia S-55																																
Savoia S-62																																
Fokker VII																																
DH-89 Dr Rapd																																
Dormier Wal																																
Breguet XIX																															4	4
Nieuport																																
Aero 101																																
2ª Línea																																
TOTAL				5								5	1	2	3		3	1	3	4	2	3	7	5	2					51		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE JULIO A NOVIEMBRE DE 1937																																	
	< OCTUBRE																															TOTAL	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A
I-15 Chato					1							3	1				1			1												4	11
I-16 Mosca											1	1	1				2			4													9
SB2 Katiuska																																	
R-5 Rasante																																	
R-Z Natacha	1																																1
Potez 540																																	
Potez 25																		1															1
Dewoitine																																	
Latecore-28																																	
LeO 21																																	
Loire 46																																	
Gordou Lesseurre																																3	3
Koolhoven Fk-51																			1														1
Fokker F-VII																																1	1
DH-89 Dr Rap																																	
Bristol Bulldog																																2	2
DH-84 Dragon																																	
Boeing 26																																	
Lockeed 5/8/9																																3	3
Niueport																																3	3
Breguet XIX																																2	2
Fury																																	
Vickers																																2	2
Dornier Wal																																	
Savoia S-62																																2	2
Sikorski RS-1																																	
Monospar																																3	3
Hawker Osprey																																	
Airspeed AS-6 Envoy																																	
Letov																																2	2
2ª Línea																																4	4
DC-2																																	
TOTAL	1				1							4	1	2			4	1	5											31	50		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE JULIO A NOVIEMBRE DE 1937																																		
	OCTUBRE																															TOTAL		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A	
Ju-52							1								3																		4	
Ju-86																																		
He-45							1																										1	
He-46															6																		6	
He-51																		1															1	
He-60																																		
He-70																																4	4	
He-111																																1	1	2
He-112																																		
Hs-123																																		
Bf-109																		2															2	
Fiat CR32												5		2	8										1								16	
Breda Ba65																																		
Romeo Ro-37							1																									7	8	
Dornier Do-17																																		
Savoia SM-79															3																		3	
Savoia SM-81																																		
Savoia S-55																																		
Savoia S-62																																		
Fokker VII																																		
DH-89 Dr Rapd																																		
Dormier Wal																																		
Breguet XIX																																4	4	
Nieuport																																		
Aero 101																																		
2ª Línea																																		
TOTAL				1			2				5	5	17		3		1	1		1	1		1	1					15	52				

Elaboración propia a partir de los datos Saiz Cidoncha³²⁰⁶, de Jesús Salas Larrazábal³²⁰⁷, de Justo Miranda y Paula Mercado³²⁰⁸, Estanislao Abellán³²⁰⁹, Patrick Laureau³²¹⁰. Rafael Permuy³²¹¹, Francisco Tarazona³²¹², Ferdinando Pedriali³²¹³ y Andrés García Lacalle³²¹⁴. También se ha utilizado como fuente los partes oficiales de guerra de ambos ejércitos (SERVICIO HISTÓRICO MILITAR, Partes Oficiales de Guerra 1936-1939).

³²⁰⁶ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, pp. 505 a 621.

³²⁰⁷ SALAS LARRAZÁBAL, J., 2001, Tomo II, pp. 207 a 274, 333, 340, 342, 343 y 344. Tomo III, pp. 27 a 61, 232 y 234; Diarios de operaciones de la Caza rusa tomada de Jesús Salas, 2007, pp. 33 a 84 y 107 a 110; y SALAS, J., 1971.

³²⁰⁸ MERCADO y MIRANDA, 1985, pp. 78 a 92, 172 a 186, 222 a 264.

³²⁰⁹ ABELLÁN, 1997, p.31.

³²¹⁰ LAUREAU, 1978, pp. 395 a 401.

³²¹¹ PERMUY, 2000, pp. 1450 a 1455 y 1521 a 1530.

³²¹² TARAZONA, 1974, pp. 15 a 100.

³²¹³ PEDRIALI, 1992, pp. 384 a 389.

³²¹⁴ GARCÍA LACALLE, 1973, pp. 221 a 266, 301 a 305.

Anexo 61.d.- Pérdidas calculadas de aviones de dic.1937 a mayo 1938.

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE DICIEMBRE DE 1937 A MAYO DE 1938																																				
DICIEMBRE DE 1937																															TOTAL					
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A				
I-15 Chato			1		1					1				2													1		1						7	
I-16 Mosca	1			1						1																1					4				8	
SB2 Katiuska							1																							1		3			5	
R-5 Rasante																																				
R-Z Natacha																		1	2																	3
Potez 540																																				
Potez 25																																				
Dewoitine																																				
Latecore-28																																				
LeO 21																																				
Loire 46																																				
Gordou Lesseurre																																				
Koolhoven Fk-51																																				
Fokker F-VII																																				
DH-89 Dr Rap																																				
Bristol Bulldog																																				
DH-84 Dragon																																				
Boeing 26																																				
Lockeed 5/8/9																																				
Niueport																																				
Breguet XIX																																				
Fury																																				
Vickers																																				
Dornier Wal																																				
Savoia S-62																																				
Sikorski RS-1																																				
Monospar																																				
Hawker Osprey																																				
Airspeed AS-6 Envoy																																				
Letov																																				
Vultee																																				
2ª Línea																																				
DC-2																																				
TOTAL	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2	1	2													1	1	6	3					23		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE DICIEMBRE DE 1937 A MAYO DE 1938																																				
DICIEMBRE DE 1937																															TOTAL					
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A				
Ju-52																												1								1
Ju-86																																				
Ju-87																																				
He-45																																				
He-46																																				
He-51														1																		1			2	
He-59																						1													1	
He-60			1																																1	
He-70																	1																		1	
He-111				1						2							1												1						5	
He-112																																				
Hs-123																																				
Bf-109				3	1																											1	1		6	
Fiat CR32											1																					1	1		4	
Fiat Br20																																				
Breda Ba65																																				
Romeo Ro-37	2																											1							3	
Dornier Do-17																																				
Savoia SM-79																																1			1	
Savoia SM-81							2																													2
Savoia S-55																																				
Savoia S-62																																				
Fokker VII																																				
DH-89 Dr Rapd																																				
Dormier Wal																																				
Breguet XIX																																				
Nieuport																																				
Aero 101																																				
Cant																																				
2ª Línea																																				
TOTAL	2	1	4	1	2	2	3	3	1	2	1	2	1	3												1	2	2			2			27		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE DICIEMBRE DE 1937 A MAYO DE 1938																																		
	ENERO DE 1938																															TOTAL		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31			
I-15 Chato																4	1		1		4													10
I-16 Mosca			2		1						2					1		1		1													8	
SB2 Katuska					1						2										2			2								7		
R-5 Rasante																																		
R-Z Natacha				1				2	2																								5	
Potez 540																																		
Potez 25																																		
Dewoitine																																		
Latecore-28																																		
LeO 21																																		
Loire 46																																		
Gordou Lesseurre																																		
Koolhoven Fk-51																																		
Fokker F-VII																																		
DH-89 Dr Rap																																		
Bristol Bulldog																																		
DH-84 Dragon																																		
Boeing 26																																		
Lockeed 5/8/9																																		
Niueport																																		
Breguet XIX																																		
Fury																																		
Vickers																																		
Dornier Wal																																		
Savoia S-62																																		
Sikorski RS-1																																		
Monospar																																		
Hawker Osprey																																		
Airspeed AS-6 Envoy																																		
Letov																																		
Vultee				1																													1	
2ª Línea															1																	1		
DC-2																																		
TOTAL			3	1	2		2	2			4			1	1	4	2			2	2	4	2								32			

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE DICEMBRE DE 1937 A MAYO DE 1938																																	
	ENERO DE 1938																															TOTAL	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		
Ju-52							1																										0
Ju-86																																	1
Ju-87																																	0
He-45																																	
He-46																																	
He-51	1														2		1															4	
He-59												1																	1			2	
He-60																																	
He-70																																	
He-111																1									1							2	
He-112																																	
Hs-123																																	
Bf-109												1																				1	
Fiat CR32		1	1		2												4	1		1				1					1			12	
Fiat Br20																																	
Breda Ba65																																	
Romeo Ro-37																														1		1	
Dornier Do-17																																	
Savoia SM-79																																	
Savoia SM-81												1				1																2	
Savoia S-55																																	
Savoia S-62																																	
Fokker VII																																	
DH-89 Dr Rapd																																	
Dormier Wal																															1	1	
Breguet XIX																																	
Nieuport																																	
Aero 101																																	
Cant																																	
2ª Línea															15	66									1							1	
TOTAL	1	1		2			1				2	1		2	2	4	2			2			2	1		1	1	1		27			

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE DICIEMBRE DE 1937 A MAYO DE 1938																																			
	TOTAL	MARZO DE 1938																														TOTAL			
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		31	A	
I-15 Chato	62					1		1		5		2		1	1				1					6		1	1					1			21
I-16 Mosca	58									4		1	1		1						1			3				4			1		1	17	
SB2 Katuska	25											1															1				1			3	
R-5 Rasante	2																										1							1	
R-Z Natacha	10																																		
Potez 540	1																																		
Potez 25																																			
Dewoitine	1																																		
Latecore-28																																			
LeO 21																																			
Loire 46																																			
Gordou Lesseurre																																			
Koolhoven Fk-51																																			
Fokker F-VII																																			
DH-89 Dr Rap																																			
Bristol Bulldog																																			
DH-84 Dragon																																			
Boeing 26																																			
Lockeed 5/8/9																																			
Nieuport																																			
Breguet XIX																																			
Fury																																			
Vickers																																			
Dornier Wal																																			
Savoia S-62																																			
Sikorski RS-1																																			
Monospar																																			
Hawker Osprey																																			
Airspeed AS-6 Envoy																																			
Letov																																			
Vultee	1																																		
2ª Línea	7														1											3									4
DC-2																																			
TOTAL	167					1		1		9		4	1	2	2					1		1		9		4	3	4			2	1	1		46

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE DICIEMBRE DE 1937 A MAYO DE 1938																																			
	TOTAL	MARZO DE 1938																														TOTAL			
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		31	A	
Ju-52	4																																		
Ju-86																																			
Ju-87	1					1																													1
He-45	7										1													1							1				3
He-46	1																																		
He-51	28																							1		1	1				2				5
He-59	6																						1		1										2
He-60																																			
He-70	1																																		
He-111	20										1	4																							5
He-112																																			
Hs-123																																			
Bf-109	21										1	2											1												4
Fiat CR32	46										1			4	1		1						1		2		2	1				1		14	
Fiat Br20	1																						1												1
Breda Ba65	2							1																								1			2
Romeo Ro-37	7																						1								1		1		3
Dornier Do-17	2																																		
Savoia SM-79	7											1	1																	2				4	
Savoia SM-81	6																										2								2
Savoia S-55																																			
Savoia S-62	1																																		
Fokker VII																																			
DH-89 Dr Rapd																																			
Dormier Wal	2																																		
Breguet XIX	1																																		
Nieuport																																			
Aero 101	1																																		
Cant	4																																		
2ª Línea	1																																		
TOTAL	170					1		1		4	6	1	5	1		1				1		4	2		3	1	5	1	3	1	3	1	1	46	

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE DICIEMBRE DE 1937 A MAYO DE 1938																																			
	TOTAL	ABRIL DE 1938																																	
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	A	TOTAL		
I-15 Chato	62														1		1			1					1				1	1		6			
I-16 Mosca	58							1		1											1									1	1	5			
SB2 Katiuska	25			1															1			2										4			
R-5 Rasante	2																																		
R-Z Natacha	10																										1						1		
Potez 540	1																																		
Potez 25																																			
Dewoitine	1																																		
Latecore-28																																			
LeO 21																																			
Loire 46																																			
Gordou Lesseurre																																			
Koolhoven Fk-51																																			
Fokker F-VII																																			
DH-89 Dr Rap																																			
Bristol Bulldog																																			
DH-84 Dragon																																			
Boeing 26																																			
Lockeed 5/8/9																																			
Niueport																																			
Breguet XIX																																1		1	
Fury																																			
Vickers																																			
Dornier Wal																																			
Savoia S-62																																			
Sikorski RS-1																																			
Monospar																																			
Hawker Osprey																																			
Airspeed AS-6 Envoy																																			
Letov																																			
Vultee	1																																		
2ª Línea	7																															1		1	
DC-2																																			
TOTAL	167			1				1		1					1		2				2	2				2					4		18		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE DICIEMBRE DE 1937 A MAYO DE 1938																																			
	TOTAL	ABRIL DE 1938																																	
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	A	TOTAL		
Ju-52	4																																		1
Ju-86																																			
Ju-87	1																																		
He-45	7																										1								1
He-46	1																																		
He-51	28										2		1														1	1						5	
He-59	6																															1		1	
He-60																																			
He-70	1																																		
He-111	20		1									1				1	1	1												1				6	
He-112																																			
Hs-123																																			
Bf-109	21				2																														2
Fiat CR32	46					1		2				1			1				1															6	
Fiat Br20	1																																		
Breda Ba65	2																																		
Romeo Ro-37	7																																		
Dornier Do-17	2							1																											1
Savoia SM-79	7											2																							2
Savoia SM-81	6																																		
Savoia S-55																																			
Savoia S-62	1																																		
Fokker VII																																			
DH-89 Dr Rapd																																			
Dormier Wal	2																																		
Breguet XIX	1																																		
Nieuport																																			
Aero 101	1																																		
Cant	4																																		
2ª Línea	1																																		
TOTAL	170		1	2	1		3			2		5			1	1	1	1	1			1				1	1	1		1	1		25		

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS DE DICIEMBRE DE 1937 A MAYO DE 1938																																	
	MAYO DE 1938																															TOTAL	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A
I-15 Chato												1	1				1	1				1									5	2	12
I-16 Mosca												2	3		1			1					3										10
SB2 Katiuska																						1	1									2	
R-5 Rasante																																	
R-Z Natacha																									1								1
Potez 540																															1	1	
Potez 25																																	
Dewoitine																																	
Latecore-28																																	
LeO 21																																	
Loire 46																																	
Gordou Lesseurre																																	
Koolhoven Fk-51																																	
Fokker F-VII																																	
DH-89 Dr Rap																																	
Bristol Bulldog																																	
DH-84 Dragon																																	
Boeing 26																																	
Lockeed 5/8/9																																	
Niueport																																	
Breguet XIX																																	
Fury																																	
Vickers																																	
Dornier Wal																																	
Savoia S-62																																	
Sikorski RS-1																																	
Monospar																																	
Hawker Osprey																																	
Airspeed AS-6 Envoy																																	
Letov																																	
Vultee																																	
2ª Línea																																	
DC-2																																	
TOTAL												3	4		1		2	1		1		1	5	1						5	3	26	

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL EJÉRCITO NACIONAL DE DICIEMBRE DE 1937 A MAYO DE 1938																																	
	MAYO DE 1938																															TOTAL	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		A
Ju-52																																	
Ju-86																																	
Ju-87																																	
He-45			1								1		1																				3
He-46												1																					1
He-51			1			1				1	2		1	1							1									1		9	
He-59																																	
He-60																																	
He-70																																	
He-111																														1		1	
He-112																																	
Hs-123																																	
Bf-109											1																						1
Fiat CR32																							3							1		4	
Fiat Br20																																	
Breda Ba65																																	
Romeo Ro-37																																	
Dornier Do-17																																	
Savoia SM-79																																	
Savoia SM-81																																	
Savoia S-55																																	
Savoia S-62																																	
Fokker VII																																	
DH-89 Dr Rapd																																	
Dormier Wal																																	
Breguet XIX																	1																1
Nieuport																																	
Aero 101																																	
Cant																										1							1
2ª Línea																																	
TOTAL			1	1			1			2	1	1	3		1	1	1					3	1	1				1	2			21	

Elaboración propia a partir de los datos de Jesús Salas Larrazábal³²¹⁵, Saiz Cidoncha³²¹⁶, de Justo Miranda y Paula Mercado³²¹⁷, Estanislao Abellán³²¹⁸, Patrick Laureau³²¹⁹. Rafael Permuy³²²⁰, Francisco Tarazona³²²¹, Ferdinando Pedriali³²²² y Andrés García Lacalle³²²³. También se ha utilizado como fuente los partes oficiales de guerra de ambos ejércitos (SERVICIO HISTÓRICO MILITAR, Partes Oficiales de Guerra 1936-1939).

³²¹⁵ SALAS LARRAZÁBAL, J., 2001, Tomo III, pp. 89 a 185, 206 a 206, 217 a 222, 251 a 281 y 2003, Tomo, IV, pp. 4 y 5; Diarios de operaciones de la Caza rusa tomada de Jesús Salas, 2007, pp. 107 a 207 (incluye lista de las bajas “reconocidas” de la aviación nacional (pp.173 y174) y SALAS, J., 1971.

³²¹⁶ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo III, pp. 623 a 729.

³²¹⁷ MERCADO y MIRANDA, 1985, pp. 78 a 92, 172 a 186, 222 a 264.

³²¹⁸ ABELLÁN, 1997, p.31.

³²¹⁹ LAUREAU, 1978, pp. 395 a 401.

³²²⁰ PERMUY, 2000, pp. 1450 a 1455 y 1521 a 1530.

³²²¹ TARAZONA, 1974, pp. 15 a 100.

³²²² PEDRIALI, 1992, pp. 276 a 314, 384 a 389.

³²²³ GARCÍA LACALLE, 1973, pp. 221 a 266, 301 a 305.

Anexo 61.e.- Comentarios sobre las bajas de aviones entre julio y noviembre de 1937.

A continuación, se expone para los principales modelos de avión la comprobación de las cifras obtenidas de bajas respecto a las presentadas por algunos autores que presentan cifras parciales, así como la justificación de las diferencias. También se justifican las cifras adoptadas para determinadas fechas o acciones donde las distintas fuentes presentan gran disparidad y confusión.

Para las pérdidas del **bombardeo del aeródromo “Sanjurjo”**, en Garrapinillos (Zaragoza), el 15 de octubre de 1937, por parte de las fuerzas *republicanas*, se han utilizado las cifras de Jesús Salas Larrazábal³²²⁴ por basarse en fuente primarias. El número de aviones seriamente afectados fue de veintiocho, pero los que quedaron destruidos por el fuego completamente fueron doce (3 *Ju-52*, 6 *FIAT* y 3 *He-46*) y los gravemente dañados fueron cinco (2 *FIAT*, 3 *He-46*); adicionalmente sufrieron daños, pero siendo aviones recuperables, once aviones más (6 *FIAT* y 5 *He-46*). De cara a esta relación de bajas se han considerado sólo los dos primeros grupos, es decir los incendiados y lo gravemente dañados, sin descartar que en este último grupo (los gravemente dañados), hubiera aparatos que se pudieran recuperar en el largo plazo. Ferdinando Pedriali da como bajas únicamente los seis aparatos incendiados³²²⁵.

Para el duro **combate del de día 12 de octubre de 1937** se han tomado los datos, también, de Jesús Salas, pues están basados en información primaria tomada de los archivos militares oportunamente referenciada. Se ha considerado por tanto que fueron baja definitiva cinco *FIAT CR32*, tres *Polikarpov I-15* y dos *Polikarpov I-16*. Ferdinando Pedriali recoge también los cinco *FIAT* perdidos³²²⁶. Aunque también sufrieron

³²²⁴ A partir de información de fuente primaria realizada por el jefe de aeródromo tras el ataque (2001, Tomo III, p. 54).

³²²⁵ PEDRIALI, 1992, p. 385.

³²²⁶ PEDRIALI, 1992, p. 385.

daños cuatro cazas soviéticos que aterrizaron fuera de pista, un *FIAT* que también aterrizó fuera de pista y tres más que pudieron aterrizar, pero con numerosos daños en los aviones. Sólo se han considerado las cinco bajas por cada bando irrecuperables y no se ha considerado el resto por asumir la posibilidad de recuperación de los cuatro dañados de cada bando, sin descontar que alguno de dichos aviones fuera finalmente desguazado. Los partes oficiales de cada bando muestran curiosas exageraciones, los italianos informaron de 25 derribos *republicanos* respecto a los nueve aviones derribados u obligados a aterrizar en el campo, mientras que el parte *republicano* habla de doce derribos por los cinco *FIAT* derribados. Buena muestra de la escasa fiabilidad de los partes oficiales y, concretamente, de la enorme exageración de las informaciones de los italianos, lo recoge un documento de septiembre de 1937 del teniente coronel Urbano, solicitado por el mando *nacional* acerca de la actuación de las fuerzas italianas en Santander: “***excelente la caza, aun cuando hay que desconfiar de las cifras que arrojan sus partes sobre aparatos enemigos derribados, pues alguna vez pecaron de excesivas***”³²²⁷.

La ***columna “A” del mes de julio***, recoge algunos aparatos de la *Escuadrilla de Asalto*³²²⁸ del Norte con fecha de pérdida incierta, pero que, según el libro del General Gámir, jefe del Ejército del Norte, se habían perdido ya a primero de agosto. También recoge tres *Polikarpov I-16* que Jesús Salas Larrazábal³²²⁹ da como pérdidas, comprobados en el mes de julio, sin que se conozca el día y las circunstancias de las bajas. Dado que Abrosov aporta el dato de que antes de la batalla de Brunete sólo quedaban dieciséis *R5 Rasantes* en reparación y que quince habían sido baja definitiva, se han ajustado 5 bajas en el mes, que muy probablemente, algunos de ellos ya eran baja antes del final del semestre anterior. Se ha efectuado en dicha columna el ajuste de dos *SM-81* considerados baja anteriormente, pero que tuvieron que ser recuperados para que el arrastre

³²²⁷ AGM, CGG, L366, C24.

³²²⁸ El llamado “Circo Krone” por la diversidad de sus aparatos.

³²²⁹ SALAS, J. 2001, Tomo II, p. 340.

de bajas cuadro con las existencias comprobadas a 1 de diciembre de 1937.

La **columna "A" del mes de octubre** corresponde con aviones perdidos en el Norte, pero de los que no se conoce exactamente la fecha de su pérdida y captura. La mayoría de ellos fueron capturados en los aeródromos *republicanos* de Asturias tras su caída en el mes de octubre, y algunos de ellos estarían en los talleres de los aeródromos o en los talleres de retaguardia en reparación. En el lado *nacional* se ha incluido siete Ro-37, de pérdida desconocida, pues hay constancia de la existencia de sólo 17 romeos desplegados (estadillo de 1 de diciembre de 1937³²³⁰), así como de diez más recibidos en de Italia en octubre³²³¹ preparados para despliegue³²³², lo que implica con seguridad la disponibilidad de 27 aparatos. En este caso se ajustará los cuadros de bajas para llegar a la cifra anterior por medio de declarar siete bajas desconocidas en octubre (ver anexo 61.c). También hay un ajuste para los He-70, pues hay la certeza documental de que sólo había nueve en vuelo el 1 de diciembre y tres más en preparación que se entregaron en las primeras semanas de diciembre. Consta que entre el 19 de noviembre y el 1 de diciembre se retiraron tres de ellos, por lo que se han deducido 4 en octubre y 3 en noviembre³²³³.

Con relación a los **Potez 25**, Jesús Salas indica que uno de ellos logro escapar³²³⁴, sin embargo, Saiz Cidoncha (libro escrito años después del libro de Salas y apoyándose en él) detalla la salida de los últimos aparatos de Asturias y no indica ninguno escapando. Por otra parte, se tiene conocimiento por parte de Saiz Cidoncha de seis aparatos perdidos con su fecha, que junto con otros dos con fecha de pérdida desconocida (columna "A" del mes de julio) harían los ocho que recibió la República en julio de 1937. Los dos de fecha desconocida debieron ser perdidos en julio

³²³⁰ AHA, L9139. Tomado de SALAS, J., 2001, Tomo III, pp. 247 a 249.

³²³¹ Expedición nº106 (AHN, FC-PRESID_GOB_ADQUISICIONES).

³²³² PEDRIALI, 1992, p. 278.

³²³³ SALAS, J., 2001, Tomo III, p. 83 y 84.

³²³⁴ SALAS, J., 2001, Tomo II, p. 344.

de 1937 forzosamente, pues el general Gámir escribió que el 1 de agosto de 1937 había seis aparatos³²³⁵. En definitiva, no parece que ninguno saliese del Norte.

Respecto a los ***Koolhoven Fk-51*** se habían recibido en el Norte doce aparatos, de los cuales ya a final de junio de 1937 sólo quedaban once. De estos Jesús Salas indica que uno escapó³²³⁶, lo cual es parcialmente cierto porque, como indica Saiz Cidoncha, el aparato tuvo que tomar tierra violentamente en la playa en Francia³²³⁷, por lo que, posiblemente, el aparato, que ya estaba averiado antes de salir, se debió perder definitivamente. Otros dos, averiados en el bombardeo del día 22 de agosto de 1937 en el aeródromo de la Albericia³²³⁸, cayeron en manos de los *nacionales* al tomar estos el aeródromo el día 26 de agosto, al no estar aún reparados y ante la imposibilidad de llevárselos. El libro de Gámir (jefe del Ejército del Norte)³²³⁹ indica que quedaban sólo cuatro *FK-51* el 1 de agosto de 1937, lo que forzosamente implica la pérdida de siete aparatos en julio de los once que quedaban al inicio del mes (los siete aparatos están en la columna "A" del mes de julio). También indica Gámir una baja de un aparato de este modelo entre el 1 y el 3 de agosto 1937, probablemente quedó como baja definitiva haciendo que fueran once los aparatos perdidos entre julio y noviembre de 1937, que junto al perdido, también en el Norte, el 7 de junio, provocaba la desaparición de los doce aparatos de este modelo llegados al Norte.

Respecto a los ***Breguet XIX republicanos***, Jesús Salas indica que había doce aparatos en el Norte que se perdieron, si bien, Rafael Permuy

³²³⁵ Dato del libro de Gámir tomado de Saiz Cidoncha (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p. 546).

³²³⁶ SALAS, J., 2001, Tomo II, p. 344.

³²³⁷ SAIZ CIDONCHA, Tomo II, p. 570.

³²³⁸ SAIZ CIDONCHA, Tomo II, p. 554 y 557.

³²³⁹ Gámir indica que el 1 de agosto de 1937 había 12 *Chatos* en vuelo y 4 en reparación, 8 *Moscas* en vuelo y otro en reparación, 7 *Bristol* en vuelo y 4 en reparación, 4 *Koolhoven* en vuelo, 6 *Potez 25* en vuelo y 7 *Gordou*. Además, indica que entre el 1 y 3 de agosto hubo 1 chato de baja, 1 *Bristol* recuperable, 1 *Fk-1* recuperable, 1 *Potez* y 2 *Gordou*. Los datos del libro de Gámir para el 3 de agosto de 1937 están tomados de Saiz Cidoncha (SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p. 546).

indica que de los nueve *Breguet* que trataron de llegar al frente Norte, en febrero de 1937, sólo lo lograron cuatro, que junto a tres operativos constituyeron la llamada *Escuadrilla de Asalto*³²⁴⁰. Considerando que uno se había perdido antes de julio, sólo quedaban seis aparatos el 1 de julio de 1937, que al no poder escapar ninguno forzosamente se perdieron. Pero en total, en el Norte, se perdieron siete *Breguet XIX* y seis de ellos en el periodo analizado en los cuadros anteriores. J. Salas consideró, erróneamente, los cinco que no lograron llegar al Norte obteniendo los doce aparatos indicados por él. Los *Breguet republicanos* restantes de la zona central, dado el estado en el que se encontraban, se retiraron para escuela. Los ***Breguet XIX nacionales*** también sufrieron en estos cinco meses. De los 27 *Breguet* aún existentes a primero de julio de 1937 sólo quedaban siete (según estadillo) el 1 de diciembre de 1937. Los *nacionales* no podían acceder a repuestos de estos aviones, ni disponían de fábricas con capacidad de replicar piezas³²⁴¹, por otra parte, estos aviones llevaban más de un año de guerra lo que implicaba un estado de deterioro y daños que progresivamente los convertía en unidades de desguace. Lo cierto es que en periodo desde julio a noviembre de 1937 se perdieron, por avería o daños, veinte unidades, retirando los siete restantes a África. Aceptando la falta de información, se han distribuido las bajas entre los meses de julio y octubre a razón de cuatro mensuales.

Respecto a los ***Polikarpov I-16***, hay discrepancia entre Abrosov³²⁴² y Jesús Salas, pues el primero da la cifra de diecisiete aparatos de este tipo en Norte, mientras que Salas da una cifra mínima de veinticuatro y probable de veintiséis³²⁴³. Abrosov da una cifra de nueve aparatos enviados al Norte en el primer envío (con Ujov), lo que es incompatible con el parte oficial

³²⁴⁰ PERMUY, 2000, p. 1450.

³²⁴¹ Antes de la guerra estos aviones se fabricaban en la factoría de CASA en Getafe, la cual fue trasladada a Cataluña en 1936, por lo que los republicanos disponían de capacidad de reparación y sustitución de piezas, careciendo de ellos los *nacionales*.

³²⁴² ABROSOV, 2003, pp. 114 y 179.

³²⁴³ SALAS, J., 2001, Tomo II, pp. 340 a 342; SALAS, J. 2007, pp. 45 y 46.

republicano del 19 de julio de 1937³²⁴⁴ (antes de la llegada de la segunda escuadrilla de I-16 al Norte) que indica la presencia de doce aparatos de este modelo. El segundo envío consistió en la escuadrilla de Smirnov, en agosto de 1937³²⁴⁵, lo que implicaría la llegada de doce aparatos más. Se puede aceptar por tanto la presencia de veinticuatro I-15 mínimos. Las pérdidas expuestas por Salas con el título de “*reconocidas o comprobadas*” son veinticinco, de las cuales, una de las del 13 de octubre, supuestamente de Tarazona, no concuerda con el texto del mismo³²⁴⁶, por lo que se han reconocido en la presente tesis 24 bajas y un escapado. Las bajas totales dadas por Abrosov para I-16 desde el principio de la guerra hasta fin de 1937 es de 74, a las que hay que restar tres registradas en diciembre del mismo año, por lo que a final de noviembre según dicho autor habría 71 bajas. Jesús Salas se alinea con los cálculos de Abrosov para las bajas. Por lo tanto, ***las cifras obtenidas por la presente tesis están completamente en sintonía con Abrosov y Salas.***

Las cifras que aporta el investigador ruso Abrosov³²⁴⁷ para los ***Polikarpov I-15*** para el 11 de noviembre de 1937 (no hubo ninguna baja posteriormente en dicho mes de noviembre) es de cuarenta, entre las tres escuadrillas (once cada una), la patrulla de mando (cuatro) y la patrulla independiente (tres), a los que habría que sumar algunos pocos de la escuela y algunos en taller, es decir una cifra entre cuarenta y cinco y cincuenta aviones. Jesús Salas calcula cuarenta y siete³²⁴⁸ I-15 para el día 11 de noviembre, considerando veintiuno I-15 de maquila, si se añade uno más entregado antes de fin de mes³²⁴⁹, se obtiene 48 aviones. Los cálculos

³²⁴⁴ Información obtenida de SALAS, J., 2007, p. 36. El desglose del parte de 19 de julio de 1937 está en un cuadro mostrado en la enciclopedia de Jesús Salas (SALAS, J., 2001, Tomo II, p 276).

³²⁴⁵ Tarazona, que voló en ese Grupo de I-16 narra los pormenores del vuelo (TARAZONA, 1974, pp. 43 a 48).

³²⁴⁶ TARAZONA, 1974, pp.

³²⁴⁷ ABROSOV, 2003, pp. 181 y 182; SALAS, J., 2007, p. 51 a 53.

³²⁴⁸ SALAS, J., 2007, p. 53.

³²⁴⁹ ABELLÁN, 1989, p. 112.

de la presente tesis aportan cuarenta y nueve, ***completamente en sintonía con los datos de Abrosov y de Salas.***

El número de ***Katiuskas*** y de ***Natachas*** destruidos en Brunete que aporta Abrosov es de tres y trece respectivamente, mientras que las cifras obtenidas en la presente tesis son cuatro y dieciocho, pero incluyendo algunos fuera del entorno de Brunete. Por lo tanto, se puede confirmar que los órdenes de magnitud están en sintonía, estando la diferencia en la inclusión de las bajas externas a Brunete, además de en la consideración de aparatos como baja definitiva.

La cifra de ***FIAT CR32*** es muy abultada, cincuenta y siete aparatos perdidos en cinco meses, de los cuales, la mayor parte, veinticuatro, se perdieron en el mes de julio durante la batalla de Brunete. Para el mes de julio Saiz Cidoncha³²⁵⁰ aporta la cifra de veintidós como un mínimo, pues se corresponde con los que cayeron en líneas enemigas o se les vio caer desde tierra, mientras que las bajas reclamadas por los pilotos, siempre abultadas, es de treinta y tres. Para el mismo mes de julio de 1937, Jesús Salas aporta la cifra de quince aparatos, lo cual parece desfasado contra las cifras mínimas propuesta por Saiz Cidoncha. La cifra de Salas para los cinco meses es de treinta y cinco ***FIAT*** perdidos³²⁵¹, la que es muy inferior a las cincuenta y siete bajas calculadas en la presente tesis a partir de la información aportada por Saiz Cidoncha. Jesús Salas toma los datos de Pedriali, pero este recoge sólo los aparatos perdidos de la Aviación Legionaria, sin incluir los de Aviación Hispana³²⁵², algo que seguramente le constaba a Salas, pero que no hizo constar en el título del cuadro donde resumen las bajas de los ***FIAT***³²⁵³. También parece claro que Pedriali sólo considera a los aparatos claramente perdidos definitivamente (por impacto

³²⁵⁰ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p. 529.

³²⁵¹ SALAS, J., 2001, Tomo II, p. 344.

³²⁵² Algo fácil de comprobar analizando la lista presentada por Pedriali y contrastándola con las pérdidas conocidas de la Aviación Hispana, por ejemplo, los 5 aparatos perdidos en marzo y abril de 1938 (1 por desertión del piloto, 1 en combate, 2 por fuego antiaéreo, y otro sin conocer las causas) no figuran en la relación de Pedriali (PEDRIALI, 1992, pp. 384 a 386; SALAS, J., 2001, Tomo II, p. 344 y Tomo III, p. 274).

³²⁵³ SALAS, J., 2001, Tomo II, p. 344.

directo de la antiaérea, derribados en zona enemiga, deserción del piloto, destrucción completa en pista, etc.), pero no incluye los gravemente dañados con escasa posibilidad de recuperación o muy largo periodo del mismo, por lo que sus cifras son más reducidas, no permitiendo conciliar sus cifras con la disponibilidad de aviones operativos y los de taller.

Respecto a los **Messerschmitt Bf-109**, los datos aportados por Saiz Cidoncha para la batalla de Brunete están en el rango de siete a quince, siendo siete los caídos en línea enemiga o confirmados desde tierra su caída. La cifra obtenida con base en las relaciones de pérdidas de distintos investigadores, a las memorias de algunos protagonistas, y a los partes oficiales (estos últimos con mucha precaución), es de diez para el mes de julio, por lo tanto, en sintonía con las cifras propuestas por Saiz Cidoncha³²⁵⁴.

³²⁵⁴ SAIZ CIDONCHA, 2006, Tomo II, p. 529.

Anexo 62.a.- Resumen de pérdidas aéreas del bando *republicano* en el periodo comprendido entre julio de 1937 y noviembre de 1937.

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS REPUBLICANAS ENTRE JULIO Y NOVIEMBRE DE 1937						
	TOTAL	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.
		TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL
I-15 Chato	39	5	12	9	11	2
I-16 Mosca	48	20	10	9	9	
SB2 Katiuska	10	4	4	2		
R-5 Rasante	5	5				
R-Z Natacha	24	18	4	1	1	
Potez 540						
Potez 25	8	2	5		1	
Dewoitine						
Latecore-28						
LeO 21						
Loire 46						
Gordou Lesseurre	10	1	2	4	3	
Koolhoven Fk-51	11	7	3		1	
Fokker F-VII	1				1	
DH-89 Dr Rap	1		1			
Bristol Bulldog	8	2	2	2	2	
DH-84 Dragon						
Boeing 26						
Lockeed 5/8/9	3				3	
Niueport	3				3	
Breguet XIX	6	1	3		2	
Fury						
Vickers	2				2	
Dornier Wal						
Savoia S-62	4	1	1		2	
Sikorski RS-1	1	1				
Monospar	4		1		3	
Hawker Osprey						
Airspeed AS-6 Envoy	1			1		
Letov	4		2		2	
2ª Línea	4				4	
DC-2	1	1				
TOTAL	198	68	50	28	50	2

Elaboración propia con base en los datos y a las fuentes del anexo 61.c.

Anexo 62.b.- Resumen de pérdidas aéreas del bando *republicano* en el periodo comprendido entre diciembre de 1937 y mayo de 1938.

PÉRDIDAS AÉREAS MENSUALES REPUBLICANAS ENTRE DICIEMBRE 1937 Y MAYO DE 1938							
	TOTAL	Dic.	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.
		TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL
I-15 Chato	62	7	10	6	21	6	12
I-16 Mosca	58	8	8	10	17	5	10
SB2 Katiuska	25	5	7	4	3	4	2
R-5 Rasante	2			1	1		
R-Z Natacha	10	3	5			1	1
Potez 540	1						1
Potez 25							
Dewoitine	1			1			
Latecore-28							
LeO 21							
Loire 46							
Gordou Lesseurre							
Koolhoven Fk-51							
Fokker F-VII							
DH-89 Dr Rap							
Bristol Bulldog							
DH-84 Dragon							
Boeing 26							
Lockeed 5/8/9							
Niueport							
Breguet XIX						1	
Fury							
Vickers							
Dornier Wal							
Savoia S-62							
Sikorski RS-1							
Monospar							
Hawker Osprey							
Airspeed AS-6 Envoy							
Letov							
Vultee	1		1				
2ª Línea	7		1	1	4	1	
DC-2							
TOTAL	167	23	32	23	46	18	26

Mismas fuentes que anexo 61.d.

Anexo 62.c.- Resumen de pérdidas aéreas del bando *nacional* en el periodo comprendido entre julio de 1937 y noviembre de 1937.

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DEL E. NACIONAL ENTRE JULIO Y NOVIEMBRE DE 1937						
	TOTAL	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.
Ju-52	9	3	1	1	4	
Ju-86	1	1				
He-45	10		2	7	1	
He-46	8		1	1	6	
He-51	21	5	10	5	1	
He-60	1		1			
He-70	13	3	2	1	4	3
He-111	12	1	2	7	2	
He-112	1	1				
Hs-123						
Bf-109	23	10	2	9	2	
Fiat CR32	57	24	17		16	
Breda Ba65	1					1
Romeo Ro-37	15	4	2		8	1
Dornier Do-17	8	2	3	3		
Savoia SM-79	7	1	2		3	1
Savoia SM-81	2	-2	2	1	1	
Savoia S-55						
Savoia S-62						
Fokker VII						
DH-89 Dr Rapd						
Dormier Wal						
Breguet XIX	20	4	4	4	4	4
Nieuport						
Aero 101	0					
2ª Línea						
TOTAL	209	57	51	39	52	10

Elaboración propia con base en los datos y a las fuentes del anexo 61.c.

Anexo 62.d.- Resumen de pérdidas aéreas del bando *nacional* en el periodo comprendido entre diciembre de 1937 y mayo de 1938.

PÉRDIDAS AÉREAS MENSUALES NACIONALES ENTRE DICIEMBRE 1937 y MAYO DE 1937.							
	TOTAL	Dic.	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.
		TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL
			0				
Ju-52	4	1	1	1		1	
Ju-86			0				
Ju-87	1				1		
He-45	7				3	1	3
He-46	1						1
He-51	28	2	4	3	5	5	9
He-59	6	1	2		2	1	
He-60		1					
He-70	1	1					
He-111	20	5	2	1	5	6	1
He-112							
Hs-123							
Bf-109	21	6	1	7	4	2	1
Fiat CR32	46	4	12	6	14	6	4
Fiat Br20	1				1		
Breda Ba65	2				2		
Romeo Ro-37	7	3	1		3		
Dornier Do-17	2			1		1	
Savoia SM-79	7	1			4	2	
Savoia SM-81	6	2	2		2		
Savoia S-55							
Savoia S-62	1			1			
Fokker VII							
DH-89 Dr Rapd							
Dormier Wal	2		1	1			
Breguet XIX	1						1
Nieuport							
Aero 101	1			1			
Cant	4			3			1
2ª Línea	1		1				
TOTAL	170	27	27	25	46	25	21

Mismas fuentes que anexo 61.d.

Anexo 62.e.- Resumen pérdidas calculadas de aviones de ambos bandos hasta el final de 1936.

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DE LA FUERZA AÉREA REPUBLICANA A DICIEMBRE DE 1936							
	TOTAL	Jul.	Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
I-15	19			0		14	5
I-16	6					5	1
SB2	7				1	5	1
R-5	7						7
Potez	8			3	1	1	3
Dewoitine	13		2	3	8		
Latecore-28	2			1			1
LeO 21	1		1				
Loire 46	5			2	3		
DH-89 Dr Rap	1				1		
DH-84 Dragon	3		1	2			
Boeing 26	1				1		
Niueport	32	2	7	17	4		2
Breguet XIX	37	3	16	9	9		
Fury	2		1		1		
Vickers	8	3	3	1			1
Dornier Wal	2	2					
Savoia S-62	15	5	5	3			2
Monospar	1						1
Hawker Osprey	1			1			
Avionetas	2						2
Sin identificar	1		1				
TOTAL	174	15	37	42	29	25	26

APROXIMACIÓN A LAS PÉRDIDAS AÉREAS DE LA FUERZA AÉREA DEL EJÉRCITO NACIONAL A DICIEMBRE DE 1936							
	TOTAL	Jul.	Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
		TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL
Ju-52	23		2	1		13	7
He-51	37		1		1	19	16
He-46	3				1	1	1
Fiat CR32	31		3	2	1	21	4
Ro-37	5					4	1
SM-81	10		1		2	2	5
Savoia S-55	1		1				
Savoia S-62	1		1				
Fokker VII	8	1	3		2		2
DH-89 Dr Rapd	5		1	3			1
Dormier Wal	1						1
Breguet XIX	39	4	21	9	2	1	2
Nieuport	15	5	2	8			
Sin Identificar	2					1	1
Varios	1		1				
TOTAL	182	10	37	23	9	62	41

Elaboración propia a partir de la agregación de los datos del anexo 61.a.

Anexo 63.a.- Aproximación a la aviación disponible por la República a final de 1936.

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LA REPÚBLICA AL FINAL DE 1936				
	Tipo/Veloc.	Inicial e importada hasta Dic. 36	Pérdidas hasta Dic. 36	Disponibles en diciembre 1936
TOTAL		697	171	526
Primera línea		449	165	284
Segunda línea		248	6	242
CAZA		171	75	96
Polikarpov I-16 "Mosca" / "Supermosca"	Monpl/Rapido	31	7	24
Dewoitine D-510	Monpl/Rapido	2		2
Dewoitine D-371/372	Monpl/Medio	15	13	2
Loire Nieuport L-46	Monpl/Medio	5	5	
Boeing 26 (281)	Monpl/Medio	1	1	
Polikarpov I-15 "Chato" / "Superchato"	Bipln/Medio	70	15	55
Hawker Spanish Fury	Bipln/Medio	3	2	1
Martinsyde F-4	Bipln/Medio	7		7
Blériot SPAD 51	Bipln/Lento	1		1
Blériot SPAD 91/6	Bipln/Lento	1		1
Nieuport	Bipln/Lento	35	32	3
BOMBARDEO/TRANSPORTE		80	17	63
Tupolev SB Katiuska	Mopln/Rapido	30	7	23
Marcel Bloch MB-210	Mopln/Medio	4		4
Douglas DC-1/DC-2	Mopln/Medio	3		3
Douglas DC-2	Mopln/Medio	3		3
Potez 540/42/44	Bipln/Medio	15	8	7
Fokker XX	Mopln/Medio	1		1
Fokker modelos IX/XII/XIII	Mopln/Lento	3		3
Fokker VII	Mopln/Lento	6		6
Fokker FVII	Mopln/Lento	1		1
Latécoère 28 /281	Mopln/Lento	13	2	11
Breguet Br-413	Bipln/Lento	1		1
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)		150	56	94
Lockheed 5/8/9	Mopln/Medio	2		2
Vickers Vildebeest	Bipln/Medio	27	8	19
Gordou Lesseurre GL-32/GL-410/G-633 Bomb/Pic	Mopln/Lento	4		4
Potez-561	Mopln/Lento	3		3
Percival P-3 Gull Six	Mopln/Lento	1		1
Miles M-3 Falcon	Mopln/Lento	1		1
Polikarpov R5 "Rasante"	Bipln/Lento	31	7	24
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	4	1	3
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	3		3
De Havilland DH-84 Dragon	Bipln/Lento	4	3	1
Breguet XIX	Bipln/Lento	68	37	31
Breguet Br-274	Bipln/Lento	2		2
HIDROS		48	17	31
Dornier Wal	Hidro	13	2	11
Savoia S-62	Hidro	28	15	13
Macchi M-18	Hidro	6		6
Sikorsky S-38	Hidro	1		1
Varios: Enlace, formación, transporte		248	6	242
General Aircraft Clarck GA-43 A	Mopln/Lento	1		1
Loire et Olivier LeO 20	Bipln/Lento	1	1	0
Airspeed AS-6 Envoy (I/II)	Mopln/Medio	3		3
Airspeed AS-8 Viceroy	Mopln/Medio	1		1
Monospar ST-25 Jubilee/Universal	Mopln/Lento	3	1	2
Otros en julio de 1936 con uso de 2ª línea	2ª línea	200		200
Otros Civiles/militares con uso militar secundario	2ª línea	39	4	35

Anexo 63.b.- Aproximación a la disponibilidad real de aviones republicanos en junio de 1937.

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LA REPÚBLICA A JUNIO DE 1937					
	Tipo/Veloc.	Inicia e importado hasta Jun. 37	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 1937	Disponibles en Junio 1937
TOTAL		1028	171	105	752
Primera línea		735	165	100	470
Segunda línea		293	6	5	282
CAZA		305	75	69	161
Polikarpov I-16 "Mosca" / "Supermosca"	Monpl/Rapido	93	7	15	71
Dewoitine D-510	Monpl/Rapido	2			2
Bellanca 28-70	Monpl/Rapido	1			1
Dewoitine D-371/372	Monpl/Medio	15	13		2
Letov S-231/S-331	Bipln/Medio	8		4	4
Loire Nieuport L-46	Monpl/Medio	5	5		0
Boeing 26 (281)	Monpl/Medio	1	1		0
Polikarpov I-15 "Chato" / "Superchato"	Bipln/Medio	131	15	50	66
Hawker Spanish Fury	Bipln/Medio	3	2		1
Martinsyde F-4	Bipln/Medio	7			7
Blériot SPAD 51	Bipln/Lento	1			1
Blériot SPAD 91/6	Bipln/Lento	1			1
Dewoitine D-27	Bipln/Lento	2			2
Nieuport	Bipln/Lento	35	32		3
BOMBARDEO/TRANSPORTE		112	17	9	86
Tupolev SB Katiuska	Mopln/Rapido	61	7	5	49
Marcel Bloch MB-210	Mopln/Medio	5			5
Douglas DC-1/DC-2	Mopln/Medio	3			3
Douglas DC-2	Mopln/Medio	3		1	2
Potez 540/42/44	Bipln/Medio	15	8	3	4
Fokker XX	Mopln/Medio	1			1
Fokker modelos IX/XII/XIII	Mopln/Lento	3			3
Fokker VII	Mopln/Lento	6			6
Fokker FVII	Mopln/Lento	1			1
Latécoère 28 /281	Mopln/Lento	13	2		11
Breguet Br-413	Bipln/Lento	1			1
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)		270	56	20	194
Lockheed 5/8/9	Mopln/Medio	5			5
Vickers Vildebeest	Bipln/Medio	27	8	3	16
Gordou Lesseurre GL-32/GL-410/G-633 Bomb/Pic	Mopln/Lento	16			16
Potez-561	Mopln/Lento	3			3
Percival P-3 Gull Six	Mopln/Lento	1			1
Miles M-3 Falcon	Mopln/Lento	1			1
Polikarpov R5 "Rasante"	Bipln/Lento	31	7	4	20
Polikarpov R-Z "Natacha" (38)	Bipln/Lento	93		9	84
De Havilland DH-90 Dragonfly (34)	Bipln/Lento				
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	4	1		3
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	3			3
De Havilland DH-84 Dragon	Bipln/Lento	4	3		1
Breguet XIX	Bipln/Lento	68	37	3	28
Koolhoven Fk-51	Bipln/Lento	12		1	11
Breguet Br-274	Bipln/Lento	2			2
HIDROS		48	17	2	29
Dornier Wal	Hidro	13	2		11
Savoia S-62	Hidro	28	15	2	11
Macchi M-18	Hidro	6			6
Sikorsky S-38	Hidro	1			1
Varios: Enlace, formación, transporte		293	6	5	282
General Aircraft Clarck GA-43 A	Mopln/Lento	1			1
Loire et Olivier LeO 20	Bipln/Lento	1	1		
Northrop 1D Delta	Monpln/Medio	1			1
Airspeed AS-6 Envoy (I/II)	Mopln/Medio	3		1	2
Airspeed AS-8 Viceroy	Mopln/Medio	1			1
Monospar ST-25 Jubilee/Universal	Mopln/Lento	9	1		8
Otros en julio de 1936 con uso de 2ª línea	2ª línea	200			200
UTI-4		4			4
Otros Civiles/militares con uso militar secundario	2ª línea	73	4	4	65

Elaboración propia con base en información y fuentes de los anexos: 53, 54, 3.6.4.2, 61.a y 61.b.

Anexo 63.c.- Aproximación a las disponibilidades reales de aviones republicanos en noviembre de 1937.

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LA REPÚBLICA A NOVIEMBRE DE 1937						
	Tipo/Veloc.	Inicial e importado hasta Nov.. 37	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 1937	Pérdidas Julio a Nov 1937	Disponibles en Noviembre 1937
TOTAL		1193	171	105	198	719
Primera línea		853	165	100	189	399
Segunda línea		340	6	5	9	320
CAZA		400	75	69	102	154
Polikarpov I-16 "Mosca"/"Supermosca"	Monpl/Rapido	155	7	15	48	85
Dewoitine D-510	Monpl/Rapido	2				2
Bellanca 28-70	Monpl/Rapido	1				1
Dewoitine D-371/372	Monpl/Medio	18	13			5
Letov S-231/S-331	Bipln/Medio	8		4	4	0
Loire Nieuport L-46	Monpl/Medio	5	5			0
Boeing 26 (281)	Monpl/Medio	1	1			0
Polikarpov I-15 (35 maquila y 131 importación directa)	Bipln/Medio	153	15	50	39	49
Hawker Spanish Fury	Bipln/Medio	3	2			1
Martinsyde F-4	Bipln/Medio	7				7
Blériot SPAD 51	Bipln/Lento	1				1
Blériot SPAD 91/6	Bipln/Lento	1				1
Dewoitine D-27	Bipln/Lento	2				2
Bristol MK II Bulldog	Bipln/Lento	8			8	0
Nieuport	Bipln/Lento	35	32		3	0
BOMBARDEO/TRANSPORTE		119	17	9	12	81
Tupolev SB Katiuska	Mopln/Rapido	61	7	5	10	39
Vultee V-1/V-1A	Mopln/Medio	7				7
Marcel Bloch MB-210	Mopln/Medio	5				5
Douglas DC-1/DC-2 (3 de preguerra y 3 importados)	Mopln/Medio	6		1	1	4
Potez 540/42/44	Bipln/Medio	15	8	3		4
Fokker XX	Mopln/Medio	1				1
Fokker modelos IX/XII/XIII	Mopln/Lento	3				3
Fokker VII (6 de preguerra y 1 importado)	Mopln/Lento	7			1	6
Latécoère 28 /281	Mopln/Lento	13	2			11
Breguet Br-413	Bipln/Lento	1				1
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)		286	56	20	70	140
Lockheed 5/8/9	Mopln/Medio	5			3	2
Vickers Vildebeest	Bipln/Medio	27	8	3	2	14
Potez 25 A2	Bipln/Medio	8			8	0
Gordou Lesseurre GL-32/GL-410/G-633 Bomb/Pic	Mopln/Lento	21			10	11
Potez-561	Mopln/Lento	3				3
Percival P-3 Gull Six	Mopln/Lento	1				1
Miles M-3 Falcon	Mopln/Lento	1				1
Polikarpov R5 "Rasante"	Bipln/Lento	31	7	4	5	15
Polikarpov R-Z "Natacha" (38)	Bipln/Lento	93		9	24	60
De Havilland DH-90 Dragonfly (34)	Bipln/Lento	0				0
De Havilland DH-89 Dra. R. (3 preguerra 7 importados)	Bipln/Lento	10	1		1	8
De Havilland DH-84 Dragon	Bipln/Lento	4	3			1
Breguet XIX	Bipln/Lento	68	37	3	6	22
Koolhoven Fk-51	Bipln/Lento	12		1	11	0
Breguet Br-274	Bipln/Lento	2				2
HIDROS		48	17	2	5	24
Dornier Wal	Hidro	13	2			11
Savoia S-62	Hidro	28	15	2	4	7
Macchi M-18	Hidro	6				6
Sikorsky S-38	Hidro	1			1	0
Varios: Enlace, formación, transporte		340	6	5	9	320
General Aircraft Clarck GA-43 A	Mopln/Lento	1				1
Loire et Olivier LeO 20	Bipln/Lento	1	1			0
Northrop 1D Delta	Monpln/Medio	1				1
Airspeed AS-6 Envoy (I/II)	Mopln/Medio	3		1	1	1
Airspeed AS-8 Viceroy	Mopln/Medio	1				1
Monospar ST-25 Jubilee/Universal	Mopln/Lento	9	1		4	4
Otros en julio de 1936 con uso de 2ª línea	2ª línea	200				200
UTI-4		4				4
Otros Civiles/militares con uso militar secundario	2ª línea	120	4	4	4	108

Elaboración propia a partir de datos y fuentes de los anexos 61.a, 61.b y 61.c.

Anexo 63.d.- Aproximación a las disponibilidades reales de aviones republicanos en mayo de 1938.

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LA REPÚBLICA AMAYO DE 1938								
	Tipo/Veloc.	Inicial e importado hasta Mayo 38	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 1937	Pérdidas Julio a Nov 1937	Pérdidas Dic.37 a Mayo 38	Otras pérdidas	Disponibles en mayo 1938
TOTAL		1436	171	105	198	167	41	754
Primera línea		1076	165	100	189	160	41	421
Segunda línea		360	6	5	9	7	0	333
CAZA		527	75	69	102	120	0	161
Polikarpov I-16 "Mosca"/"Supermosca"	Monpl/Rapido	196	7	15	48	58		68
Dewoitine D-510	Monpl/Rapido	2						2
Bellanca 28-70	Monpl/Rapido	1						1
Fokker XXI	Monpl/Rapido	1						1
Dewoitine D-371/372	Monpl/Medio	18	13					5
Letov S-231/S-331	Bipln/Medio	17		4	4			9
Loire Nieuport L-46	Monpl/Medio	5	5					0
Boeing 26 (281)	Monpl/Medio	1	1					0
Polikarpov I-15 (35 maquila y 131 importación directa)	Bipln/Medio	229	15	50	39	62		63
Hawker Spanish Fury	Bipln/Medio	3	2					1
Martinsyde F-4	Bipln/Medio	7						7
Blériot SPAD 51	Bipln/Lento	1						1
Blériot SPAD 91/6	Bipln/Lento	1						1
Dewoitine D-27	Bipln/Lento	2						2
Bristol MK II Bulldog	Bipln/Lento	8			8			0
Nieuport	Bipln/Lento	35	32		3			0
BOMBARDEO/TRANSPORTE		150	17	9	12	27	9	76
Tupolev SB Katuska	Mopln/Rapido	92	7	5	10	25		45
Vultee V-1/V-1A	Mopln/Medio	7				1	2	4
Marcel Bloch MB-210	Mopln/Medio	5					4	1
Douglas DC-1/DC-2 (3 de preguerra y 3 importados)	Mopln/Medio	6		1	1			4
Potez 540/42/44	Bipln/Medio	15	8	3		1		3
Fokker XX	Mopln/Medio	1						1
Fokker modelos IX/XII/XIII	Mopln/Lento	3						3
Fokker VII (6 de preguerra y 1 importado)	Mopln/Lento	7			1		3	3
Latécoère 28/281	Mopln/Lento	13	2					11
Breguet Br-413	Bipln/Lento	1						1
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)		351	56	20	70	13	22	170
Lockheed 5/8/9	Mopln/Medio	14			3			11
Northrop Gamma	Mopln/Medio	2					1	1
Vickers Vildebeest	Bipln/Medio	27	8	3	2		8	6
Potez 25 A2	Bipln/Medio	14			8		4	2
Grumman G-23	Bipln/Medio	34						34
Fokker C-X	Bipln/Medio	1						1
Gordou Lesseurre GL-32/GL-410/G-633 Bomb/Pic	Mopln/Lento	22			10		6	6
Potez-561	Mopln/Lento	3						3
Percival P-3 Gull Six	Mopln/Lento	1						1
Miles M-3 Falcon	Mopln/Lento	1						1
Polikarpov RS "Rasante"	Bipln/Lento	31	7	4	5	2		13
Polikarpov R-Z Natacha	Bipln/Lento	93		9	24	10		50
De Havilland DH-90 Dragonfly (34)	Bipln/Lento	1						1
De Havilland DH-89 Dra. R. (3 preguerra 12 importados)	Bipln/Lento	15	1		1		3	10
De Havilland DH-84 Dragon	Bipln/Lento	4	3					1
Breguet XIX	Bipln/Lento	68	37	3	6	1		21
Aero A-101	Bipln/Lento	6						6
Koolhoven Fk-51	Bipln/Lento	12		1	11			0
Breguet Br-274	Bipln/Lento	2						2
HIDROS		48	17	2	5	0	10	14
Dornier Wal	Hidro	13	2				7	4
Savoia S-62	Hidro	28	15	2	4		3	4
Macchi M-18	Hidro	6						6
Sikorsky S-38	Hidro	1			1			0
Varios: Enlace, formación, transporte		360	6	5	9	7	0	333

Elaboración propia a partir de datos y fuentes de los anexos 54 y 61.d

Anexo 64.a.- Aproximación a la aviación disponible por los nacionales a final de 1936.

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LOS NACIONALES AL FINAL DE 1936				
	Tipo/Veloc.	Inicial e importada hasta Dic. 36	Pérdidas hasta Dic. 36	Disponibles en diciembre 1936
TOTAL		477	182	295
Primera línea		435	179	256
Segunda línea		42	3	39
CAZA		177	83	94
Messerschmitt BF 109	Monpl/Rapido	2		2
Heinkel He 112 B	Monpl/Rapido	1		1
Fiat CR.32	Bipln/Medio	92	31	61
Heinkel He 51	Bipln/Medio	67	37	30
Nieuport	Bipln/Lento	15	15	0
BOMBARDEO/TRANSPORTE		91	41	50
Savoia SM 81	Mopln/ Medio	21	10	11
Douglas DC-2	Mopln/ Medio	1		1
Fokker VII / XII	Mopln/Lento	7	5	2
Fokker VII	Mopln/Lento	3	3	0
Junkers 52/3m	Mopln/Lento	59	23	36
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)		133	52	81
Heinkel He 70	Mopln/Medio	12		12
Junkers Ju 87	Mopln/Medio	1		1
Romeo Ro.37	Bipln/Medio	19	5	14
Henschel Hs 123	Bipln/Medio	6		6
Heinkel 46 C	Mopln/Lento	20	3	17
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	4	4	0
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	1	1	0
Heinkel 50A	Bipln/Lento	1		1
Breguet XIX	Bipln/Lento	69	39	30
HIDROS		34	3	31
Savoia 55	Hidro	1	1	0
Machi M41	Hidro	3		3
Cant Z501/Z506	Hidro	4		4
Heinkel He 60 E	Hidro	4		4
Heinkel He 59 B	Hidro	2		2
Savoia S-62	Hidro	6	1	5
Dornier Wal 14	Hidro	14	1	13
Varios: Enlace, formación, transporte		42	3	39
PWS-10	2ª línea	14		14
Otros italianos con uso militar secundario	2ª línea	2		2
Monospar ST-12	2ª línea	1		1
Airspeed Envoy	2ª línea	1		1
Otros alemanes con uso militar secundario	2ª línea	5		5
Otros países con uso militar secundario	2ª línea	4		4
Otros civiles con uso militar secundario	2ª línea	15	3	12

Elaboración propia a partir de los cuadros realizados en el capítulo correspondiente y los del anexo 61.d.

Anexo 64.b.- Estimación de disponibilidad real de aviones en el bando nacional en junio de 1937.

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LOS NACIONALES EN JUNIO DE 1937						
	Tipo/Veloc.	Inicial e importado hasta Junio 1937	Capturas nacion. en altamar	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 1937	Disponibles en junio 1937
TOTAL		774	30	182	116	506
Primera línea		688	26	179	115	420
Segunda línea		86	4	3	1	86
CAZA		273		83	68	122
Messerschmitt BF 109	Monpl/Rápido	17			1	16
Heinkel He 112 B	Monpl/Rápido	1				1
Fiat CR.32	Bipln/Medio	150		31	43	76
Heinkel He 51	Bipln/Medio	90		37	24	29
Nieuport	Bipln/Lento	15		15		0
BOMBARDEO/TRANSPORTE		142	4	41	12	93
Savoia SM 79	Monpl/Rápido	14				14
Heinkel He 111B	Monpl/Rápido	8			2	6
Fiat Br. 20	Monpl/Rápido	3				3
Savoia SM81	Mopln/Medio	43		10	1	32
Douglas DC-2	Mopln/ Medio	1				1
Vultee V-1/V-1 A	Mopln/Medio		4			4
Junkers Ju-86D (1)	Bipln/Medio	4			4	0
Fokker VII / XII	Mopln/Lento	7		5		2
Fokker VII	Mopln/Lento	3		3		0
Junkers 52/3m	Mopln/Lento	59		23	5	31
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)		230	22	52	33	167
Breda Ba.65	Monpl/Rápido	12			3	9
Dornier Do 17 E/F	Monpl/Medio	12			2	10
Heinkel He-70	Monpl/Medio	25			3	22
Junkers Ju 87	Monpl/Medio	1				1
Romeo Ro.37	Bipln/Medio	50		5	13	32
Henschel Hs 123	Bipln/Medio	6			2	4
Heinkel 46 C	Mopln/Lento	20		3	3	14
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	4		4		0
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	1		1		0
Heinkel 50A	Bipln/Lento	1				1
Heinkel 45	Bipln/Lento	29			4	25
Aero A-101	Bipln/Lento		22			22
Breguet XIX	Bipln/Lento	69		39	3	27
HIDROS		43		3	2	38
Savoia 55	Hidro	1		1		0
Machi M41	Hidro	3				3
Cant Z501/Z506	Hidro	4				4
Heinkel He 60 E	Hidro	5			2	3
Heinkel He 59 B	Hidro	9				9
Savoia S-62	Hidro	6		1		5
Junkers Ju 52 3/m W	Hidro	1				1
Dornier Wal 14	Hidro	14		1		13
Varios: Enlace, formación, transporte		86	4	3	1	86
Romeo R.41	2ª línea	3				3
PWS-10	2ª línea	20				20
Otros italianos con uso militar secundario	2ª línea	2				2
Monospar ST-12	2ª línea	1				1
Airspeed Envoy	2ª línea	1				1
Otros alemanes con uso militar secundario	2ª línea	36				36
Otros países con uso militar secundario	2ª línea	8	4			12
Otros civiles con uso militar secundario	2ª línea	15		3	1	11

Elaboración propia con base en información y fuentes de los anexos: 57, 58, 59, 61.a y 61.b. Las capturas tomadas de Ramón Salas (SALAS, R., 2006, Volumen III, p. 2497; MANIRIQUE y MOLINA, 2006, p. 513).

Anexo 64.f.- Aproximación a las disponibilidades reales de los aviones nacionales en noviembre de 1937.

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LOS NACIONALES A FINAL DE NOVIEMBRE DE 1937							
	Tipo/Veloc.	Inicial e importado hasta nov. 1937	Capturas nacion. altamar y Norte	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 1937	Pérdidas hasta Nov. 1937	Disponibles en noviembre 1937
TOTAL		1069	39	182	115	209	602
Primera línea		967	35	179	114	209	500
Segunda línea		102	4	3	1	0	102
CAZA		428	1	83	68	102	176
Messerschmitt BF 109	Monpl/Rápido	52			1	23	28
Heinkel He 112 B	Monpl/Rápido	1				1	0
Fiat CR.32	Bipln/Medio	251		31	43	57	120
Heinkel He 51	Bipln/Medio	109		37	24	21	27
Nieuport	Bipln/Lento	15	1	15			1
BOMBARDEO/TRANSPORTE		225	4	41	11	31	146
Savoia SM 79	Monpl/Rápido	46				7	39
Heinkel He 111B	Monpl/Rápido	47			2	12	33
Fiat Br. 20	Monpl/Rápido	6					6
Savoia SM81	Moplñ/Medio	52		10	1	2	39
Douglas DC-2	Moplñ/ Medio	1					1
Vultee V-1A	Monpl/Medio		4				4
Junkers Ju-86D	Bipln/Medio	4			3	1	0
Fokker VII / XII	Moplñ/Lento	7		5			2
Fokker VII	Moplñ/Lento	3		3			0
Junkers 52/3m	Moplñ/Lento	59		23	5	9	22
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)		260	30	52	33	75	130
Breda Ba.65	Monpl/Rápido	12			3	1	8
Dornier Do 17 E/F	Monpl/Medio	25			2	8	15
Heinkel He-70	Monpl/Medio	28			3	13	12
Junkers Ju 87	Monpl/Medio	1					1
Romeo Ro.37	Bipln/Medio	60		5	13	15	27
Henschel Hs 123	Bipln/Medio	6			2		4
Letov S-231/S-331	Bipln/Medio		1				1
Potez 25 A2	Bipln/Medio		1				1
Heinkel 46 C	Moplñ/Lento	20		3	3	8	6
Gordou Lesseurre GL-32/GL-410/G-633 Bomb/Pic	Moplñ/Lento		3				3
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	4		4			0
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	1		1			0
Heinkel 50A	Bipln/Lento	1					1
Heinkel 45	Bipln/Lento	33			4	10	19
Aero A-101	Bipln/Lento		22				22
Koolhoven Fk-51	Bipln/Lento		1				1
Breguet XIX	Bipln/Lento	69	2	39	3	20	9
HIDROS		54	0	3	2	1	48
Savoia 55	Hidro	1		1			0
Machi M41	Hidro	3					3
Cant Z501/Z506	Hidro	10					10
Heinkel He 60 E	Hidro	8			2	1	5
Heinkel He 59 B	Hidro	11					11
Savoia S-62	Hidro	6		1			5
Junkers Ju 52 3/m W	Hidro	1					1
Dornier Wal 14	Hidro	14		1			13
Varios: Enlace, formación, transporte		102	4	3	1	0	102
Romeo R.41	2ª línea	3					3
PWS-10	2ª línea	20					20
Otros italianos con uso militar secundario	2ª línea	2					2
Monospar ST-12	2ª línea	1					1
Airspeed Envoy	2ª línea	1					1
Otros alemanes con uso militar secundario	2ª línea	52					52
Otros países con uso militar secundario	2ª línea	8	4				12
Otros civiles con uso militar secundario	2ª línea	15		3	1		11

Elaboración propia a partir de datos y fuentes de los anexos 61.a, 61.b y 61.c.

(1) Para el *Junkers 86* se ha considerado que sólo había tres bajas en el semestre anterior, pues es preciso que quedara alguno para sostener la baja en este periodo. Lo que implica que alguno de las cuatro bajas del semestre anterior pudo ser recuperado, esto provoca un leve descuadre con el total de pérdidas de enero a junio de 1937, considerándose 113 en sustitución de las 114 declaradas.

Anexo 64.d.- Aproximación a las disponibilidades reales de los aviones *nacionales* en mayo de 1938.

AVIACIÓN DISPONIBLE POR LOS NACIONALES A FINAL DE MAYO DE 1938								
	Tipo/Veloc.	Inicial e importado hasta mayo 38	Capturas nacion. altamar y Norte	Pérdidas hasta Dic. 36	Pérdidas Enero a Jun. 1937	Pérdidas hasta Nov. 1937	Pérdidas hasta mayo 38	Disponibles en mayo 38
TOTAL		1239	39	182	116	211	170	599
Primera línea		1128	35	179	115	211	169	489
Segunda línea		111	4	3	1	0	1	110
CAZA		521	1	83	68	102	95	174
Messerschmitt BF 109	Monpl/Rápido	59			1	23	21	14
Heinkel He 112 B	Monpl/Rápido	1				1		0
Fiat CR.32	Bipln/Medio	321		31	43	57	46	144
Heinkel He 51	Bipln/Medio	125		37	24	21	28	15
Nieuport	Bipln/Lento	15	1	15				1
BOMBARDEO/TRANSPORTE		277	4	41	11	31	38	160
Savoia SM 79	Monpl/Rápido	78				7	7	64
Heinkel He 111B	Monpl/Rápido	57			2	12	20	23
Fiat Br. 20	Monpl/Rápido	6					1	5
Savoia SM81	Mopln/Medio	55		10	1	2	6	36
Douglas DC-2	Mopln/Medio	1						1
Vultee V-1A	Monpl/Medio		4					4
Junkers Ju-86D	Bipln/Medio	5			3	1		2
Fokker VII / XII	Mopln/Lento	7		5				1
Fokker VII	Mopln/Lento	9		3				6
Junkers 52/3m	Mopln/Lento	59		23	5	9	4	18
COOPERACIÓN (Asalto, Bomb. Lig. y Picado, Recon.)		276	30	52	34	75	23	122
Breda Ba.65	Monpl/Rápido	16			3	1	2	10
Dornier Do 17 E/F	Monpl/Medio	25			2	8	2	13
Heinkel He-70	Monpl/Medio	28			3	13	1	11
Junkers Ju 87	Monpl/Medio	5			1		1	3
Romeo Ro.37	Bipln/Medio	68		5	13	15	7	28
Henschel Hs 123	Bipln/Medio	6			2			4
Letov S-231/S-331	Bipln/Medio		1					1
Potez 25 A2	Bipln/Medio		1					1
Heinkel 46 C	Mopln/Lento	20		3	3	8	1	5
Gordou Lesseurre GL-32/GL-410/G-633 Bomb/Pic	Mopln/Lento		3					3
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	4		4				0
De Havilland DH-89 Dragon Rapide	Bipln/Lento	1		1				0
Heinkel 50A	Bipln/Lento	1						1
Heinkel 45	Bipln/Lento	33			4	10	7	12
Aero A-101	Bipln/Lento		22				1	21
Koolhoven Fk-51	Bipln/Lento		1					1
Breguet XIX	Bipln/Lento	69	2	39	3	20	1	8
HIDROS		54	0	3	2	3	13	33
Savoia 55	Hidro	1		1				0
Machi M41	Hidro	3						3
Cant Z501/Z506	Hidro	10				1	4	5
Heinkel He 60 E	Hidro	8			2	1		5
Heinkel He 59 B	Hidro	11				1	6	4
Savoia S-62	Hidro	6		1			1	4
Junkers Ju 52 3/m W	Hidro	1						1
Dornier Wal 14	Hidro	14		1			2	11
Varios: Enlace, formación, transporte		111	4	3	1	0	1	110

Elaboración propia a partir de datos y fuentes de los anexos 58 y 61.d.

Anexo 65.- Comparativa de los efectivos con base en el despliegue aéreo en diciembre de 1936 y junio 1937 respecto a las cifras obtenidas por deducción de pérdidas.

a) Diciembre de 1936

En zona **republicana** con material soviético: 2 escuadrillas de *I-16*, 3 de *I-15*, 3 de *SB2 Katiuskas*, 2 escuadrillas de *R-5*; con material francés las escuadrillas España, la Internacional, y el Grupo Potez-Marcel Bloch (Grupo 22); con los *Fokker* un Grupo de bombardeo nocturno; con material de preguerra las escuadrillas Alas Rojas y algunas distribuidas. Por lo tanto, debía haber unos 24 *I-16* frente a 25 calculado de acuerdo a las pérdidas; debía haber unos 49 *I-15* (incluyendo 10 recién llegados) frente a 54; unos 30 *Katiuskas* frente a 23; unos 24 *R-5* frente a 24 según las pérdidas; unos 12 *Potez-Marcel Bloch* frente a 7 *Potez* y 4 *Marcel Bloch* estimados con base en pérdidas.

Por parte de **los nacionales** los italianos tenían 4 escuadrillas *FIAT CR32*, un Grupo de *Romeo Ro-37* y una patrulla de *Savoia SM-81*; la Legión Cóndor 4 escuadrillas de cazas *He-51*, 2 escuadrillas de *Ju-52* y otros aviones de cooperación; la Aviación Hispana constaba de 2 patrullas de *He-51*, 1 de *FIAT CR32*; 3 Grupos de *Ju-52* (de 4 a 6 aviones) y 2 *Savoia SM-81*; 5 Grupos de *Breguet XIX* (6 aviones por Grupo), 2 Grupos de *He-46* (8 aviones por Grupo) y 6 *Ro-37*. Cabía esperar 54 *He-51* pero los 6 españoles acababan de ser diezmados en Teruel y las 3 primeras escuadrillas de la Cóndor sólo tenían 24 aviones, en total se esperaba entre 24 y 36 *He-51* frente a 30 obtenido con base en pérdidas; debería haber 62 *FIAT* (36 italianos, 3 españoles más 23 recién recibidos) frente a 61 obtenidos por pérdidas; 40 *Ju-52* (24 alemanes y 16 españoles) frente a 36 obtenidos por pérdidas; 11 *SM-81* (3 españoles, 2 italianos más 6 recién llegados) frente a 11; 12 *Ro-37* frente a 14 obtenidos; 30 *Breguet XIX* frente a 30 obtenidos por pérdidas; y 16 *He-45* frente a 17.

b) Junio 1937

Despliegue aéreo de los republicanos³²⁵⁵:

- Grupo 21º de Caza (Ujov) *Polikarpov I-16* con las siguientes escuadrillas (12 aviones)
 - 1ª Shietsov
 - 2ª Yevsieiev
 - 3ª Lakieiev
 - 4ª Vinogradov
 - 5ª Minaiev
- Grupo 26º de Caza (Shustov) *Polikarpov I-15* con las siguientes escuadrillas (12 aviones)
 - 1ª Yeriomenco
 - 2ª Morquillas
 - 3ª Zotsienko
- (Futuro Grupo 71º) Otros cazas sueltos: *Dewoitine, Letov y Nieuport Ni-52*
- Grupo 24º de Bombardeo (Arcega Nájera) *Katiuskas* con las siguientes escuadrillas (10 aviones):
 - 1ª Senatorov
 - 2ª Pereira Basanta
 - 3ª Mendiola Núñez
- Grupo 11º de Bombardeo Nocturno, con los modelos franceses y pilotos internacionales.
- Grupo 30º de Cooperación (Alonso Vega) *R-Z Natachas* con las siguientes escuadrillas (12 aviones)
 - 1ª Vargas Barberá
 - 2º Sabaté Martínez
 - 3ª Montalbán Vera
- Escuadrillas independientes de Cooperación con *R-Z Natachas*

³²⁵⁵ Información tomada de las obras de Carlos Saiz Cidoncha (2006, Tomo II, pp. 505 a 509), de Jesús Salas (1999, Tomo II, pp. 230 y 231) y de Andrés García Lacalle (1973, p. 305).

- 20ª Pelayo Berra
- 40ª Del Romero
- 50ª Salueña Lucientes
- Grupo de Cooperación para Bombardeo Nocturno con *R-5 Rasantes*.

Despliegue de Aviación nacional:

D) Aviación Legionaria (italiana), principales unidades de primera línea³²⁵⁶.

- Grupo XVI de caza: escuadrillas 24, 25 y 26 (escuadrillas de 9 aviones *FIAT CR32*)
- Grupo XXIII de caza: escuadrillas 18, 19 y 20 (escuadrillas de 9 aviones *FIAT CR32*)
- VI Grupo de Caza: escuadrillas 31 y 32 (escuadrillas de 9 aviones *FIAT CR32*)
- XXIV Grupo de Bombardeo: 3 escuadrillas de 7 aviones *SM-81*
- XXIX Grupo de Bombardeo: escuadrillas 280 y 289 (escuadrillas de 7 aviones *SM-89*)
- XXII Grupo de Cooperación: escuadrillas 120 y 128 (escuadrillas de 12 aviones *Ro-37*)
- XXXV Grupo Mixto: 12 *Breda Ba65*
- Baleares: 6 *FIAT CR32*, 6 *Savoia SM-81*

Además, en junio llegaron 8 *Savoia SM-81* y 3 *Br20* que a fin de mes estarían aún sin encuadrar.

E) Legión Cóndor, principales unidades de primera línea³²⁵⁷.

- Grupo J88 de Caza: 3 escuadrillas (2 de *He-51* y 1 de *Bf-109* de 12 aviones cada una)
- Grupo K88 de Bombardeo: 3 escuadrillas (2 de *Ju-52* de 12 y una de *He-111* de 6)

³²⁵⁶ MURIAS, CASTAÑÓN, MANRIQUE, 2010, pp. 171 a 192; SALAS, J., 1971, pp. 198 a 202; SALAS, J., 1999, Tomo II; pp. 76 a 80 y 228 a 230; SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 505 a 509.

³²⁵⁷ ARIAS RAMOS, 2003, pp. 157 a 160; SALAS, J., 1999, Tomo II; pp. 76 a 80 y 228 a 230; SALAS, J., 1971, pp. 207 a 214; SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 505 a 509.

- Grupo A88 de Cooperación: 4 patrullas (3 de *He-70* y 1 de *Do-17*) y *Heinkel He-45* sin determinar.

F) Aviación Hispana, principales unidades³²⁵⁸.

- Grupo 1-G-2 de Caza: 12 aviones *He-51*
- Grupo 2-G-3 de Caza: 12 aviones *FIAT CR32*
- Grupo 1-G-22 de Bombardeo: 6 *Ju-52*
- Grupo 2-G-22 de Bombardeo: 6 *Ju-52*
- Grupo 1-G-10 de cooperación: 2 escuadrillas de 6 *Breguet XIX*
- Grupo 2-G-10 de Cooperación: 2 escuadrillas de 6 *Breguet XIX*
- Grupo 3-G-11 de Cooperación: 2 escuadrillas de 6 *Heinkel He-46*
- Grupo 4-G-12 de Cooperación: 2 escuadrillas de 6 *Romeo Ro-37*
- Grupo 5-G-17 de Cooperación: 2 escuadrillas de 6 *Aero 101* (capturados)
- Grupo 6-G-15 de Cooperación: 2 escuadrillas de 6 *He-45*

En total, según el despliegue habría 90 cazas *FIAT CR32* (78 italianos y 12 españoles), sin embargo, había muchas escuadrillas incompletas en esas fechas, como es el caso de las dos escuadrillas españolas que sólo disponían en total de 9 cazas³²⁵⁹ (2-G-3), lo que llevaría a una cifra inferior a 80 aparatos. La escuadrilla de *Bf-109* disponía sólo de 9 aparatos operativos a finales de junio³²⁶⁰. Con relación a los *He-51*, la cifra teórica del despliegue era de 36, si bien parece que los alemanes en realidad sólo disponían ya de 18 y la escuadrilla española de 6³²⁶¹, lo que en total son 24 aproximándose a los 29 deducidos por bajas. Por lo tanto, se puede considerar que las cifras de la caza son coherentes con el despliegue y las reducciones conocidas del mismo. Se puede afirmar que

³²⁵⁸ SALAS, J. 1971, pp. 210 a 212, 447 a 449; SAIZ CIDONCHA, 2006, pp. 505 a 509.

³²⁵⁹ García Lacalle dice que eran 13 escuadrillas italianas cuando se inician los combates de Vizcaya, pero ese despliegue fue muy posterior, ya avanzado el segundo trimestre en el que se recibieron 116 aparatos más con los que reponer bajas y crear nuevas escuadrillas (GARCÍA LACALLE, 1973, p. 305).

³²⁶⁰ SALAS, J., 1999, Tomo II, pp. 228 a 230.

³²⁶¹ SALAS, J., 1971, pp. 109, 200, 203, y 204; SALAS, J., 1999, Tomo II, p. 230.

la **caza nacional con unos 122 aparatos era en junio de 1937 inferior en número y en calidad a la republicana con sus 160 aparatos.**

De los 36 *Ju-52* teóricos del despliegue se conoce que en realidad a la Legión Cóndor tenía sólo 18 *Ju-52* y seis a los españoles³²⁶² lo que se aproxima a la cifra obtenida a través de las bajas (probablemente habría algunos en talleres hasta completar los 31). La escuadrilla de bombarderos *He-111* de la Legión Cóndor era sólo de 6 aparatos cuadrando con la cifra obtenida por bajas. Las cifras de *Savoia SM-79* cuadran por los dos procedimientos, y los 35 *Savoia SM-81* teóricos están cercanos a los 32 del cálculo de bajas. Por tanto, Franco contaba con una fuerza **de 90 a 100 bombarderos pesados**, número similar a la fuerza *republicana*, si bien, de una calidad media inferior.

La aviación *nacional* de cooperación tenía su espina dorsal en los *Romeo Ro-37*, en los *Heinkel He-70*, los *Heinkel He-45* y los *Breguet XIX*. En el caso de los *Ro-37*, de acuerdo al despliegue se han obtenido 36 frente a 32 obtenidos de acuerdo a las bajas; los *He-70* según despliegue son 18 frente a 22 con base en bajas; los *He-45* de la Legión Cóndor probablemente fueran una escuadrilla de 12, lo que, junto a los españoles, daría 24 teóricos de acuerdo al despliegue, cifra similar a los 25 esperados según las bajas; los *Breguet* de acuerdo al despliegue serían 24 aparatos, próximos a los 30 obtenidos por bajas. Se vuelve a confirmar la coherencia de datos obtenidos por la deducción de bajas. Por lo que se puede afirmar que los **nacionales tenían unos 145 aviones de cooperación**, una fuerza inferior a la de los *republicanos*.

³²⁶² 24 aparatos según Jesús Salas (SALAS, 1999, Tomo II, p. 230).

Anexo 66.- Actividad política y sindical en Teruel durante la República.

La escasa industria y la actividad minera aportaban cierta **sindicación** en la provincia de Teruel. Los sectores citados, junto al de los transportes y los jornaleros de los escasos latifundios, aportaban la mayor parte de los efectivos sindicales. La CNT contaba con unos 2.000 afiliados, mientras que la UGT disponía de 6.000. Sin embargo, los sindicatos católicos agrarios agrupados en la Confederación Nacional Católica Agraria reunía a unos 6.500 afiliados, mayoritariamente propietarios de pequeñas explotaciones³²⁶³. Obviamente los afiliados de UGT y CNT se encontrarían entre los más activos de los leales al Gobierno al inicio de la guerra, mientras que muchos de los seguidores de los sindicatos agrarios católicos fueron a engrosar las filas de las formaciones falangistas y tradicionalistas tras el alzamiento militar.

Este bajo nivel de sindicación iba unido a una baja conflictividad laboral. Si se compara el número de huelgas en Teruel con las existentes en Zaragoza, se observa que estas son casi diez veces menos³²⁶⁴. Este dato indica una escasa presencia y fuerza de las centrales sindicales de izquierda en la provincia, que luego facilitará el éxito del *alzamiento* de los militares derechistas en la capital y en parte de la provincia en julio de 1936.

Durante el último periodo de la monarquía de Alfonso XIII, antes de la llegada de la República, ya se había formado en Teruel un **movimiento republicano**. El 21 de febrero de 1930 se realizó la primera asamblea republicana provincial en la que se eligió una junta que dirigiera los pasos de esta tendencia en la provincia. Dicha junta tenía una composición de republicanos, de izquierdas y de derechas, relativamente moderados, aunque estos se opusieran frontalmente al régimen monárquico de la

³²⁶³ Luis Germán aporta 1.914 afiliados a la CNT en 1936 y 3.319 para la UGT en 1931, lo que podría ser compatible si la UGT hubiese duplicado sus afiliados en los 5 años de la Segunda República. GERMAN, 1984, pp. 172 y 181.

³²⁶⁴ Luis German aporta el dato de 12 huelgas en Teruel entre el año 30 y 32 frente a 92 huelgas en Zaragoza. GERMAN, 1984, p. 123.

Restauración. Destacaba en dicha junta la presidencia del médico **José Borrajo**, del Partido Republicano Radical, también destacaba como primer vocal **Gregorio Vilatela**, del Partido Radical Socialista. José Borrajo representó en los primeros dos años de la República al centro derecha de la provincia, hasta que en las elecciones de noviembre de 1933 este liderazgo fue asumido por la Coalición Española de Derechas Autónomas (CEDA) de Gil Robles. Fue también el primer alcalde *republicano* de la capital de la provincia, elegido en las elecciones de abril de 1931. En la guerra civil, Borrajo se alineó con el bando *nacional* al igual que muchos de los miembros y militares del Partido Radical Republicano de Lerroux. Su yerno, el **comandante Aguado**, fue el que lideró el “*alzamiento nacional*” en Teruel. José Borrajo, tras permanecer en los reductos *nacionales* durante la batalla, murió a consecuencia de sus heridas en la prisión *republicana* de San Miguel de los Reyes en Valencia. Por su parte, Gregorio Vilatela lideró la izquierda turolense durante el periodo republicano. Aunque no logró acta de diputado en las elecciones de noviembre de 1933, volvió a lograrla en las terceras elecciones de febrero de 1936. Gregorio Vilatela murió fusilado en Zaragoza por los *nacionales* al inicio de la guerra civil, al igual que su hijo. También resulta llamativo la presencia en dicha junta republicana, creada antes de la guerra, de **José Maicas Lorente**³²⁶⁵, fundador de las juventudes del Partido Radical de Lerroux en la provincia y presidente del partido en la capital. Maicas fue teniente de alcalde de la capital, durante la alcaldía de su compañero de partido **Manuel Sáez** (posteriormente al mes de noviembre de 1933), dimitió tras las elecciones generales de febrero de 1936, antes de ser cesado por el nuevo Gobierno de izquierdas del Frente Popular³²⁶⁶. Maicas fue nombrado alcalde de nuevo por los militares del bando *nacional* el 24 de julio de 1936. Maicas

³²⁶⁵ ATIENZA, 2006.

³²⁶⁶ El Gobierno de izquierdas salido de las elecciones generales de febrero de 1936, cesó en gran parte de España, a muchos de los concejales electos de derechas de las elecciones municipales de abril de 1931. El Gobierno nombró comisiones gestoras, con nuevos miembros nombrados, arbitrariamente, por el propio Gobierno, así como concejales de izquierdas electos en el 31. También reinstauró en los ayuntamientos, tras amnistiarles, a aquellos concejales de izquierdas que habían sido encarcelados por la justicia tras el golpe revolucionario de octubre de 1934.

también fue uno de los miembros del grupo que logró escapar, rompiendo el cerco *republicano*, durante la batalla de Teruel tras la rendición del reducto de la Comandancia, el 7 de enero 1938, volviendo a ser nombrado alcalde de Teruel el 23 de febrero de 1937, tras la recuperación de la capital por los *nacionales*.

Se comprueba que no es fácil hacer una ruptura de izquierda y derecha basado en el carácter republicano o monárquico de los políticos, sino que la fractura política y social del 18 de julio entre “*nacionales versus republicanos*” estaba más ligada al puro factor “*derecha versus izquierda*”. Los *nacionales* estaban apoyados, entre otros, por elementos del centro derecha republicano que se había constituido a partir del partido de Lerroux y otros elementos republicanos moderados. Es llamativo que los puestos claves del *alzamiento* en Aragón y, especialmente en Teruel, estén saturados de elementos del Partido Radical, tanto en los políticos como entre los militares, donde no se puede olvidar que el propio general Cabanellas, que se puso al frente del golpe en la región militar aragonesa (5ª División Orgánica), había sido diputado del Partido Radical, además de tener que considerar su ya citada condición de masón³²⁶⁷. También lo era el general habilitado Muñoz Castellanos³²⁶⁸ al frente de la División 52, que controlaba Teruel durante la guerra hasta la batalla iniciada el 15 de diciembre de 1937.

La junta creada en el año 1930, fue el embrión de la candidatura republicana en las ***elecciones municipales del 12 de abril de 1931***. Estas elecciones en la ciudad de Teruel fueron claramente ganadas por los partidos de carácter republicano, con 10 concejales³²⁶⁹, habiendo

³²⁶⁷ ALVARADO, 2016, p. 352.

³²⁶⁸ Muñoz Castellanos había sido el coronel jefe del Regimiento de Artillería de Calatayud, y, al igual que Cabanellas, también estaba ligado a la masonería (ALVARADO, 2016, pg. 353).

³²⁶⁹ Entre ellos había concejales del Partido Republicano Radical de Alejandro Lerroux, de la Agrupación al Servicio de la República de José Ortega Y Gasset, Gregorio Marañón y Ramón Pérez de Ayala, y del Partido Republicano Radical Socialista de Marcelino Domingo (partido que llegó a ser la tercera fuerza política en las cortes constituyentes, aunque se quedó en un solo diputado en las del 33).

adicionalmente cinco concejales monárquicos y otros cuatro socialistas. Por tanto, la conjunción Republicano Socialista obtenía 14 posiciones de 19 en el ayuntamiento. Si bien, es cierto que muchos de los concejales republicanos, tal y como se acaba de señalar estarían relativamente situados a la derecha políticamente, como después se iría comprobando.

Los resultados de las elecciones del 12 de abril de 1931, que trajeron la proclamación de la Segunda República, son aún confusos. Si se atiende a los datos facilitados por el Gobierno republicano en el año 1933, tiempo después de la proclamación de la República³²⁷⁰, basados en los datos que, posteriormente, habían pasado las juntas municipales, los republicanos habrían obtenido la mayoría con 1.296 concejales pertenecientes a la conjunción Republicano Socialista, es decir un 64% de los concejales elegidos. Si bien, cuando se analizan individualmente los datos de las mayores localidades³²⁷¹, cabeceras de partido y las superiores a 3.000 habitantes, algunas de las cuales están situadas en las áreas mineras e industriales, se observa una mayoría de monárquicos, teniendo los republicanos sólo un 37% de los concejales, lo que podría contradecir los datos generales publicados dos años después por la Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística. También sorprende que los datos oficiales sobre dichas elecciones, publicados en 1933, difieran con los aportados por el Marqués de Hoyos (ministro de la Gobernación) para el conjunto de España durante las elecciones de 1931³²⁷². Se podría llegar

³²⁷⁰ El anuario de la Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística (de dudosa fiabilidad en los datos de estas elecciones) aporta los siguientes datos para los 1.000 concejales elegidos por votación: Republicanos 545, Socialistas 27, Monárquicos 189, Comunistas 0, "otros" 168, "no consta" 71. Respecto a los 1.035 concejales elegidos por el Artículo 29 de la ley electoral (aquellas localidades sin votación por haber sólo una candidatura): Republicanos 675, Socialistas 49, Monárquicos 136, Comunistas 0, otros 108, no consta 67. Es decir, por votación se obtendría 572 concejales de la Conjunción Republicano Socialista frente a 428, mientras que por el artículo 29 también se obtiene una mayoría republicana de 724 frente a 413 (ANUARIO ESTADÍSTICO DE ESPAÑA 1931, 1933, p. 482).

³²⁷¹ GERMÁN, 1984, p. 232.

³²⁷² Según sus datos, en la noche del 13 de abril, el conteo parcial arrojaba que los concejales monárquicos elegidos eran 22.150 frente a sólo 5.875 republicanos (MARQUÉS DE HOYOS, 1962, p. 183). En 1933 los datos arrojaban para los concejales por votación: 24.411 concejales republicanos frente a 12.970 monárquicos, y otros 13.287

a sospechar o deducir algún tipo de manipulación en la adscripción de los concejales en los datos oficiales elaborados en 1933 (o candidaturas que renegaron de su lealtad de origen tras la proclamación de la República), tiempo después de las elecciones³²⁷³.

Las **elecciones generales constituyentes se realizaron el 28 de junio de 1931**³²⁷⁴. En dichas elecciones, en la provincia de Teruel, ganó en número de escaños el centroizquierda, agrupado en la *Candidatura Republicana Popular* liderada por Gregorio Vilatela, del Partido Radical Socialista, con un 39% de los votos y tres escaños³²⁷⁵. Le seguía la candidatura republicana de centro derecha, la *Conjunción Republicana*, liderada por Julio Borrajo del Partido Radical que obtuvo dos escaños³²⁷⁶ y el 30,4% de los votos. Aunque esto pudiera indicar un sesgo hacia la izquierda, la realidad es que la complejidad del sistema electoral escondía los datos de la candidatura de derechas de José Torán, que sólo competía por los escaños de la minoría, y que obtuvo un 30% de los votos emitidos³²⁷⁷, aunque sin obtener escaño. El primer candidato del partido socialista (PSOE), Pedro Díez Pérez, apenas obtuvo un 19% de los votos

no los considera adscritos a ningún bloque (ANUARIO ESTADÍSTICO DE ESPAÑA 1931, 1933, p. 482).

³²⁷³ La comparación de datos hace pensar que las candidaturas no adscritas formalmente como monárquicas o republicanas, o expresamente a algún partido, pasaron a ser consideradas como republicanas, por defecto, en el Anuario del INE, lo que explicaría el número tan abultado de concejales republicanos por el artículo 29 en localidades pequeñas con una única candidatura, siendo chocante que estas fuesen formalmente republicanas. También muchas candidaturas, no adscritas a la conjunción republicano-socialista, se declararían posteriormente al advenimiento de la Segunda República como tal por no colocarse frente al nuevo régimen.

³²⁷⁴ Anuario del INE de 1931 p. 487 y GERMÁN, 1984.

³²⁷⁵ Ramón Feced y Vicente Iranzo, de los partidos Radical Socialista y Alianza Republicana. La candidatura Republicano Popular (esencialmente radical socialista) arrasó en los partidos del noreste de la provincia: Castellote con 55%, Valderrobres 50% y fue el más votado en Alcañiz con un 36%.

³²⁷⁶ Además de Borrajo salió elegido Manuel Lorente también del Partido Radical.

³²⁷⁷ La candidatura de Torán, a pesar de no obtener escaño, arrasó en el partido judicial de la capital, siendo la candidatura más votada con un 38,2% de los votos, y obteniendo también la mayoría de votos en los partidos de Calamocha y Montalbán, áreas que quedarían, total y parcialmente, bajo el control *nacional* al inicio de la guerra, y que también serían un vivero de voluntarios de este bando.

sin, tampoco, obtener escaño³²⁷⁸. Un análisis detallado de los resultados muestra que, dejando al margen el sistema electoral y las coaliciones existentes, la provincia de Teruel presentaba una clara inclinación a las derechas, si bien, aún votaba mayoritariamente a formaciones republicanas moderadas (de ambos signos) lo que también muestra una aceptación del régimen republicano en los inicios de la Segunda República.

En abril de **1933 se realizaron unas elecciones municipales parciales** para aquellos ayuntamientos que sólo tuvieron una única candidatura en las elecciones del 12 de abril de 1931³²⁷⁹. De nuevo volvieron a ganar las candidaturas de centro derecha, obteniendo un total de 493³²⁸⁰ concejales frente a 429³²⁸¹ de los partidos de centro izquierda.

Las **elecciones generales de noviembre de 1933** supusieron el despegue de las derechas en toda España, tras las crisis de Gobierno y la frustración provocada por los gobiernos de Manuel Azaña. La unión de gran parte de las derechas en la CEDA también favoreció a éstas electoralmente respecto a los resultados de 1931. En Teruel la CEDA obtuvo tres escaños, los agrarios, también de derechas, una cuarta posición³²⁸², y el quinto escaño fue a parar a un republicano independiente de centro derecha. Las izquierdas se quedaron sin representación en la provincia. Las derechas consolidaban una fuerte presencia en los partidos judiciales de Teruel, Montalbán y Calamocha, centro y oeste de la provincia y base del futuro territorio *nacional* hasta la batalla de Teruel. También desbancaron a los

³²⁷⁸ El PSOE únicamente tenía cierta presencia en el partido judicial de la capital donde, a pesar de la mayoría clara de apoyos derechistas, obtenía un 23% y en Albarracín un 20% que, junto a la fuerte presencia del Partido Radical Socialista, le daban una mayoría clara a las izquierdas.

³²⁷⁹ Las que estaban sometidas al artículo 29 de la ley electoral, en las que si sólo había una candidatura se proclamaba automáticamente sin elecciones.

³²⁸⁰ Entre ellos el más votado fue el Partido Radical con 193 concejales, y el segundo los agrarios con 116. Acción Popular, el núcleo de la CEDA aún sólo obtiene 35 puestos.

³²⁸¹ Aunque el Partido Radical Socialista de Vilatela sigue siendo omnipresente en la izquierda, con 324 concejales, el PSOE ya obtiene 79 concejales.

³²⁸² Los partidos de derechas, CEDA y agrarios habían obtenido 4 escaños con el 50% de los votos (M. Sancho, C. Simón, JM Julián, y L. Igual), y la coalición republicana de centroderecha (Coalición Republicana) obtuvo un escaño (V. Iranzo) con un 31% de los votos emitidos. Las derechas habían arrasado con más de un 80% de los votos emitidos.

radical-socialistas en Alcañiz y Albarracín (este último partido judicial también en futuro territorio *nacional*). Es importante señalar que una parte del electorado anarquista se abstuvo en las elecciones de 1933 agrandando el impacto de las victorias de las derechas, las cuales, además de tener una mayoría tradicional de apoyo en la provincia, se aprovecharon de esta abstención para agrandar aún más sus porcentajes de voto³²⁸³.

El **golpe revolucionario de octubre de 1934** provocado por el PSOE, bajo el control casi completo de la facción más radical del partido lideradas por Largo Caballero, tuvo escaso impacto en la provincia. El Comité Revolucionario tenía una delegación en Teruel para secundar el movimiento, pero la escasez de apoyos y la precariedad de armamento hizo que la incidencia fuera escasa, salvo en las áreas de cierta implantación izquierdista, esencialmente las áreas mineras de Teruel³²⁸⁴, y las áreas con grupos izquierdistas mejor organizados y con cierto apoyo electoral como Puebla de Híjar y Alcañiz³²⁸⁵. Como reflejo de esta situación está la información enviada por el Comité local a los líderes del Partido Socialista: *“Afiliados con los que se puede contar: ninguno. Camaradas comprometidos y encuadrados: ninguno (...) Movimiento sindical: Sólo bien organizados los mineros”*³²⁸⁶. Fueron arrestadas y juzgadas las personas involucradas en la dirección del movimiento en la provincia, algunas de ellas con cargos institucionales³²⁸⁷. Aunque sin duda, el intento de derrocar por las armas al Gobierno republicano de centroderecha de Lerroux, generó un temor y un resentimiento entre los miembros del Partido Radical y de las derechas turolenses. Esta situación fue un factor de desconfianza que

³²⁸³ En Teruel el voto se reduce un 13%, desde el 77% de participación de las elecciones de junio de 1931 hasta el 64% en estas elecciones. Cabe suponer que esta abstención recogía, no sólo parte del voto de izquierda desencantado con el gobierno de Azaña, sino también parte del voto anarquista que siguió las proclamas de la CNT relativas a la abstención.

³²⁸⁴ Libros, Ojos Negros, Utrilla, Escucha y Aliaga.

³²⁸⁵ ARRARÁS, 1941, Volumen IV, p. 237.

³²⁸⁶ LARGO CABALLERO, 1985, p. 119.

³²⁸⁷ Los miembros turolenses de la Comisión Mixta organizadora del golpe revolucionario de octubre de 1934 eran Secundino y Millaia. Las instrucciones en Teruel se distribuían a partir de la correspondencia recibida por Doroteo De Gracia Hernández y José Millán. Finalmente, el Comité Revolucionario lo componían Juan Melero Valero, José Millán Alonso y Pedro Cervera Villaroya (LARGO CABALLERO, 1985, pp. 87, 89 y 119).

incrementó el desapego de la derecha a la Segunda República, además de uno de los motores del odio y de la dura represión inicial en 1936 en el lado de la provincia controlado por los *nacionales*. Tras la revolución de octubre de 1934, las dos Españas mantendrían las espadas en alto, con sucesivos ataques y atentados hasta el estallido final del 18 de julio.

En este ambiente se produjeron las ***elecciones de febrero de 1936***. La campaña electoral fue relativamente violenta en gran parte de España, si bien, no constan asesinatos o actos de violencia relevantes durante la campaña en la provincia y ciudad de Teruel.

Sin embargo, a pesar de esta situación generada en gran parte del territorio nacional, con numerosos escaños del Frente Popular procedentes del fraude, no parece que en la provincia de Teruel se produjeran alteraciones relevantes que pudieran haber afectado a los resultados. Cuando Azaña se hace con la presidencia del Gobierno, trata de minimizar los posibles abusos de la comisión de actas y llevar por la senda jurídica las reclamaciones de la oposición derechista. Parece ser que lo consiguió en el corto plazo, estando Teruel entre las diez primeras provincias en las que se llegó a un acuerdo³²⁸⁸. Lo cierto es que en Teruel la candidatura que agrupaba a gran parte del centro y la derecha, la de la Coalición Antirrevolucionaria, obtuvo más del 56% de los votos, mientras que el izquierdista Frente Popular, que agrupaba desde el centro izquierda a los comunistas, apenas obtuvo el 38% de los votos³²⁸⁹. La participación había subido cuatro puntos³²⁹⁰ desde las elecciones generales de 1933, lo que podía ser un reflejo de la movilización de los anarquistas, que como citamos anteriormente se habían abstenido en las elecciones de 1933. Este factor suavizó la victoria de las derechas que, aún ganando con más del 55% de los votos, no obtenía más que tres de los 5 escaños de la provincia³²⁹¹,

³²⁸⁸ ÁLVAREZ y VILLA, 2017, p. 460.

³²⁸⁹ La candidatura de centro gubernamental obtuvo apenas un 5%.

³²⁹⁰ La participación pasó del 63,7% a 67,7%.

³²⁹¹ JM Julián Gil, B. Esteban Mata y M. Sancho Izquierdo

siendo los otros dos³²⁹² para Izquierda Republicana³²⁹³, partido en el que ahora militaba el líder del centro izquierda turolense, Gregorio Vilatela.

A pesar de este estado de tensión la provincia de Teruel, tras las elecciones y hasta el golpe del 18 de julio, no se vio alterada de manera relevante. Las **alteraciones de orden público** y los ataques que en otras provincias se estaban produciendo contra iglesias, centros de las organizaciones de derecha o propiedades privadas, no eran excesivos en esta provincia. Entre febrero y marzo del 36 sólo tres sacerdotes se vieron obligados a abandonar sus parroquias³²⁹⁴. Y según un informe del obispo de Teruel el seis de junio de 1936 al nuncio, entre abril y junio del mismo año “...ningún desmán se ha cometido en nuestra diócesis ni contra las personas ni contra las cosas eclesíásticas...³²⁹⁵”.

En lo que respecta a los partidos de derecha, sin embargo, entre las elecciones y el golpe se habían apresado a los dirigentes de Falange, de Renovación Española (el partido de Calvo Sotelo) y de las juventudes de Acción Popular³²⁹⁶, desmantelando, por tanto, la estructura de derechas en Teruel.

El Gobierno del Frente Popular, al igual que en gran parte del resto de España, destituyó a gran número de concejales derechistas de los **ayuntamientos de Teruel** electos en las elecciones municipales de 1931 y 1933, nombrando gestoras que tomaran el control de los ayuntamientos en manos del centro y la derecha, y poniendo al frente a un izquierdista. En la ciudad de Teruel se nombró alcalde a Pedro Fabre, concejal de Izquierda Republicana (elegido concejal en las elecciones de 1931), en sustitución de Manuel Sáez Sáez, del Partido Radical, que había sido elegido por el

³²⁹² J. Pardo Gayoso y G. Vilatela Abad.

³²⁹³ Izquierda Republicana era un partido de centro izquierda liderado por el propio Manuel Azaña.

³²⁹⁴ Según informe del obispo de Teruel el 23 de marzo a Tedeschini (nuncio del Papa). HERNÁNDEZ FIGUEIREDO, 2009, p. 322.

³²⁹⁵ HERNÁNDEZ FIGUEIREDO, 2009, p. 322.

³²⁹⁶ Acción Popular era el partido de Gil Robles, líder de la oposición y principal partido de la CEDA.

pleno en 1933 en sustitución de José Borrajo. El pleno municipal hasta marzo de 1936 lo formaban los concejales elegidos democráticamente en abril de 1931, con la excepción de Ángel Sánchez Batea, del PSOE, encarcelado tras los sucesos revolucionarios de octubre de 1934. La nueva comisión gestora nombrada por las autoridades gubernativas del Frente Popular incluía seis nuevos concejales izquierdistas no electos y, al mismo tiempo, la salida por dimisión de algunos concejales de centro derecha elegidos en 1931³²⁹⁷.

En otras localidades, como en Calamocha, Albarracín o Alcañiz se sustituyeron todos o casi todos los concejales, independientemente de que hubieran sido elegidos en las elecciones en 1931 o 1933. Al frente de las gestoras se pusieron alcaldes izquierdistas por designación del gobernador civil.

De alguna manera se estaba eliminando la estructura de los partidos de centro derecha e imponiendo un poder gubernativo y local controlado por el Frente Popular, a través del descabezamiento de los partidos de derecha y del control de los ayuntamientos. Evidentemente el centro y la derecha turolenses tenían razones sobradas para sentirse amenazadas y, en parte, explica el apoyo que encontraron los militares sublevados tras el 18 de julio de un sector importante de la sociedad turolense.

³²⁹⁷ CENARRO, 1996, pp. 31 y 32

Anexo 67.- El *alzamiento* en Teruel.

En la situación de tensión política del primer semestre de 1936 se produce el golpe de estado de un sector del Ejército en el norte de África el día 17 de julio de 1936. Tras este *alzamiento* el día siguiente, el 18 de julio, se produjeron los primeros levantamientos de algunas unidades militares en la península, destacando la sublevación del Cuartel de la Montaña en Madrid a los órdenes del general Fanjul.

Tal y como ya se expuso anteriormente, es esencial entender que la sublevación militar y su apoyo civil en Aragón estuvo controlada mayoritariamente por militares y personajes ligados al partido de Lerroux.

En lo que respecta al ***golpe en la ciudad de Teruel***, el militar que lo impulsa, el comandante Aguado, era un militar próximo al partido de Lerroux. Las personalidades civiles que lideraron los siguientes pasos también eran mayoritariamente del mismo partido. Se puede destacar como la comisión designada por los militares para gestionar la Diputación Provincial tenía dos miembros del Partido Radical de Lerroux entre sus cinco miembros, entre ellos el vicepresidente³²⁹⁸. En lo referente al Ayuntamiento de la capital, ya se señaló que José Maicas, presidente del partido de Lerroux en la capital, fue nombrado alcalde el 24 de julio por los militares, teniendo como primer teniente de alcalde a un miembro de su mismo partido³²⁹⁹. Es posible que, en un primer momento, hasta el 24 de julio de 1936, los militares hubieran contado con ***Alonso Bea***, también miembro del mismo partido, para controlar la actividad municipal³³⁰⁰.

Junto a estos militares y civiles republicanos actuaban, lógicamente, los miembros de la derecha turolense procedentes de la CEDA y de los agrarios, así como de la Falange y grupos tradicionalistas de origen carlista.

³²⁹⁸ Boletín Oficial del Provincia de Teruel de 10 de septiembre de 1936.

³²⁹⁹ José María Sánchez Marco.

³³⁰⁰ CENARRO, 1996, p. 97.

La **guarnición de Teruel**, en el momento del *alzamiento*, se reducía a los asignados a la Caja de Reclutas provincial, es decir el comandante Aguado, dos alféreces, un brigada y siete soldados, todos ellos bajo las órdenes del teniente coronel García Brisolará. Adicionalmente hay que considerar una fuerza de 60 Guardias de Asalto a las órdenes directas del gobernador civil, 50 Guardias Civiles y un sargento de Carabineros con siete miembros del citado cuerpo³³⁰¹.

El 18 de julio, cuando aún no se había producido la sublevación en Teruel, se produjo una manifestación de cientos de seguidores de los partidos y sindicatos de izquierdas de apoyo al Gobierno del Frente Popular, solicitando armas al gobernador civil³³⁰², el cual desestimó considerando escaso el peligro de sublevación de la pequeña guarnición local y de los seguidores de la derecha, por tener a sus líderes en prisión. Esta decisión le costó la vida al gobernador días después, al ser fusilado por los sublevados.

El día 19 de julio, a las 8 de la mañana, se recibió finalmente la orden de la jefatura de la Quinta División Orgánica, es decir, del General Miguel Cabanellas, para declarar el estado de guerra en la provincia de Teruel. El comandante Virgilio Aguado tomó la iniciativa³³⁰³ y a las 9 de la mañana salió, con su escasa guarnición militar, a anunciar **la declaración del estado de guerra** y pegar pasquines con dicha declaración. El gobernador enterado de esta situación salió a retirar públicamente los carteles escoltado por guardias municipales y de asalto. Durante el día 19, se presentaron ante las autoridades militares un centenar de jóvenes derechistas que fueron armados precariamente para empezar a

³³⁰¹ ARRARÁS, 1941, pp. 237 y 238.

³³⁰² Domingo Martínez Moreno

³³⁰³ En lo que respecta a la iniciativa de Aguado sobre su superior, el teniente coronel García Brisolará, parecen coincidir tanto Arrarás (ARRARÁS, 1941, Vol. IV, p. 237 y 238), como Martínez Bande (MARTÍNEZ BANDE, 1989, pp. 47 y 48) y Alonso Bea (BEA, 1940, p. 20).

desempeñar funciones de apoyo. También durante el día 19 se produce el apoyo de la Guardia Civil y de la Guardia de Asalto al *alzamiento*.

Ante la rebeldía de Aguado y el cariz que estaban tomando los acontecimientos, se publicó, el día 19 de julio de 1936, en el boletín oficial de la provincia, la declaración del estado de alarma por orden del gobernador civil. El 20 de julio, finalmente, con los apoyos del día anterior, y contando con una fuerza de más de dos centenares de hombres armados entre civiles, militares y fuerzas de orden público, se terminó de consolidar el golpe iniciado el día anterior. El comandante Aguado vuelve a declarar el estado de guerra con el siguiente *parte*³³⁰⁴:

“El estado anárquico que empujaba a nuestra querida Patria a manchar la grandeza de su historia ha impulsado al Ejército a levantarse en armas en bien de España y de la República. Resultado de ello es el telegrama siguiente:

General Jefe de la 5ª División a Comandante militar de Teruel: Declarado el estado de guerra en todo el territorio de mi jurisdicción y destituida la autoridad gubernativa de la provincia, he tenido a bien disponer:

1º Quedan suspendidas las actuales comisiones gestoras y para sustituirlas serán designadas personas adictas al régimen republicano, con la exclusión de las que militen en partidos extremos.

2º La Guardia Civil se cuidará de hacer estas sustituciones en todos los pueblos de la provincia

3º En el plazo de una hora entregarán en los cuarteles de la Guardia Civil todas las armas que posean. Pasado dicho plazo, todo aquel a quien se le hallare un arma será juzgado en juicio sumarísimo con arreglo a lo que previene el Bando de declaración del estado de guerra.

³³⁰⁴ ARRARÁS, 1941, Tomo IV, pp. 238 y 239.

En virtud de este telegrama, queda destituida la autoridad gubernativa y la Comisión gestora de esta ciudad, y en vigor lo que en él se dispone respecto a la tenencia de armas.

Espero que todos los que se tengan por buenos turolenses y, por lo tanto, por buenos españoles, estarán dispuestos a probarlo presentándose en esta comandancia militar.

Teruel 20 de julio de 1936. El comandante militar Mariano García”.

El parte quedaba finalmente reflejado por las nuevas autoridades militares en el boletín oficial de la provincia el día 22 de julio de 1936.

No deja de llamar la atención el manifiesto de adhesión republicana del Bando, lo que era genérico en los bandos de los sublevados a lo largo de España. Si bien, no debería extrañar al estar alineado el alzamiento con el republicanismo de los principales artífices del golpe.

Tras la declaración del estado de guerra, se procede el mismo día 20 a la **detención de las personas de izquierdas** que se habían concentrado en el Círculo Republicano (sede del partido Izquierda Republicana) junto al Gobierno Civil, y posteriormente al gobernador y sus acompañantes. A continuación, se pasó a ocupar todas las dependencias de los organismos públicos de la ciudad y provincia: la Diputación Provincial, Ayuntamiento, Correos y otras dependencias.

El día 22 de julio se inicia una huelga general declarada por los sindicatos de izquierda, si bien, la amenaza de anular los contratos de quién secunde la huelga y la detención de algunos líderes sindicales, logran la finalización completa de la misma para el día 27 del mismo mes³³⁰⁵.

El día 24 de julio es designado José Maicas alcalde de la ciudad. También ese día se reciben sendos telegramas de Franco, en la Comandancia militar y en la de la Guardia Civil. Llama la atención Franco,

³³⁰⁵ CENARRO, 1996, p. 49.

que aún no es el “Generalísimo” de los *nacionales*, envíe dichos telegramas a una ciudad bajo el control único del propio Cabanellas. En esas fechas Franco era tan sólo, formalmente, el jefe del Ejército de África que trataba de cruzar el Estrecho, pero claramente se anticipan sus pretensiones de acaudillar al bando sublevado, lo que logrará el 1 de octubre de 1936, en contra de la opinión y el voto del propio Cabanellas.

Desde el día 22 de julio, trata el comandante Aguado de reducir en la provincia los focos leales al Gobierno de la República, esfuerzo que se verá frustrado por la aparición de ***columnas revolucionarias procedentes de Levante***, y también algunas fuerzas gubernamentales procedentes de Guadalajara. El día 25 entraban por el nordeste de la provincia fuerzas de las primeras Columnas *republicanas*³³⁰⁶, procedente de Tarragona, ocupando la localidad de Alcañiz, el día 26 de julio, y controlando los partidos de Alcañiz, Híjar y Montalbán³³⁰⁷. Así, el día 27 de julio ya tienen lugar los primeros enfrentamientos entre efectivos de la Guardia Civil y una Columna anarquista procedente de Guadalajara que penetraba por Orihuela del Tremedal.

³³⁰⁶ La información de estas Columnas catalanas es confusa, si bien, estas procedían de Tarragona y eran dirigidas por el coronel Martínez Peñalver. Parece que contaban con 650 efectivos de ellos 450 soldados, 146 Guardias Civiles y 50 Carabineros (MALDONADO, 2007, p. 59). Otra de las Columnas procedentes de Tarragona es la Carod-Ferrer de carácter anarquista, dirigida por Saturnino Carod. Y sobre el terreno ocupado por las Columnas anteriores también se instalaron parte de los efectivos de la Columna Ortiz, también de carácter anarquista (MALDONADO, 2007, p. 52).

³³⁰⁷ MARTÍNEZ BANDE, 1989, pp. 69, 87.

Anexo 68.- Primeros intentos de asalto *republicano* a la ciudad de Teruel.

El primer intento serio de recuperar la capital por las fuerzas leales al Gobierno procedió de la primera de las columnas de la región valenciana. La ***Columna estaba dirigida por el coronel de Carabineros Hilario Fernández Bujanda*** y, como jefe político, el diputado por Castellón, de Izquierda Republicana, Francisco Casas Salas. La Columna constaba de una fuerza de Guardias Civiles superior a los 400 hombres³³⁰⁸, con un apoyo de más de 600 milicianos³³⁰⁹. Esta Columna había realizado grandes desmanes a su paso por los pueblos de la región valenciana y de la propia provincia de Teruel, lo que fue encrespando el ánimo de los Guardias Civiles y logrando que la oficialidad, que probablemente ya conspiraba con unirse a los *nacionales* al acercarse a Teruel, contará con el apoyo de los números del instituto armado.

Esta fuerza era suficientemente numerosa como para haber tomado sin dificultad la ciudad de Teruel, sin embargo, tras el incendio de la iglesia de la Puebla de Valverde a pocas decenas de kilómetros de la capital, y algunos asesinatos y desmanes cometidos en la misma localidad, el efecto fue el opuesto. El día 29 de julio de 1936, tras agruparse el grueso de los Guardias Civiles en la Puebla, se sublevaron contra los mandos de la Columna y los milicianos provocando³³¹⁰ un combate con más de 50 muertos³³¹¹, y llevándose a 47 prisioneros, entre los que estaban los jefes

³³⁰⁸ Según los datos aportados por Mainar en "*De Milians a Soldats*" recogidos por José María Maldonado (MALDONADO, 2007, p. 64) y por Joaquín Arrarás (ARRARÁS, 1941, p. 242). Pompeyo García da el dato de más de 800 milicianos (GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, p. 21).

³³⁰⁹ ARRARÁS, 1941, pp. 240 y 241.

³³¹⁰ Martínez Bande y Arrarás dan la fecha del 30 de julio (MARTÍNEZ BANDE, 1987, p. 90; ARRARÁS, 1941, p. 241). Sin embargo, un testigo directo, el entonces teniente de la Guardia Civil Juan Bautista Marí Clerigués, da la fecha del 29 de julio, así como otro testigo próximo a los sucesos, el político y escritor turolense Alonso Bea (MARÍ, 1969, p. 99; BEA, 1940, p. 23).

³³¹¹ MARI, 1969, p. 103.; GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, p. 21.

de la Columna³³¹². Como conclusión las exiguas fuerzas defensoras de la ciudad acabarían recibiendo un apoyo de más de 400 guardias que serían fundamentales en la resistencia de la plaza en los siguientes meses³³¹³.

Pocos días después una nueva columna, también procedente de Levante, intentaba de nuevo la toma de la ciudad de Teruel. Se trataba de la **Columna de Hierro** bajo el mando del capitán Miguel Ferrer Canet, y los dirigentes anarquistas José Pellicer y Rafael Martí (apodado Pancho Villa)³³¹⁴. Esta Columna disponía de unos efectivos próximos a los 1.500 hombres³³¹⁵ incluyendo unos 500 militares, cientos de anarquistas y algunos centenares de presos comunes recién liberados de la Modelo de Valencia y del penal de San Miguel de los Reyes de la misma ciudad.

En su camino hacia Teruel fueron cometiendo desmanes aún mayores que los cometidos por la Columna anterior, la de Salas³³¹⁶, no sólo incendiaron y destruyeron edificaciones y objetos religiosos que encontraron a su paso, además, se prodigaron en asesinatos y

³³¹² Los dos jefes fueron fusilados en Teruel (ARRARÁS, 1941, p.243). También la mayor parte de los restantes presos, 22 de ellos fueron fusilados el siguiente día, el 30 de julio, en la Puebla de Valverde (GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, p. 22). Entre los capturados en la Columna, y después fusilados, se encontraba Germán Araujo Mayorga, catedrático de matemáticas del Instituto de Teruel y responsable de las Juventudes Socialistas locales. Araujo había tenido un papel relevante en el intento de golpe revolucionario de octubre del 34, por lo que las autoridades judiciales le condenaron a prisión. Posteriormente tras proclamarse el gobierno del Frente Popular fue indultado. Parece que el 18 de julio se encontraba en Valencia siendo posteriormente uno de los dirigentes de la Columna de Salas (ALDECOA, 2012, pp. 52-57).

³³¹³ El comandante Ríos de la Guardia Civil, que mandaba la fuerza, se suicidó el día 30 en Teruel. Probablemente esperaba con ese sacrificio evitar represalias contra su familia que había quedado en zona *republicana* (MARÍ, 1969, p. 109).

³³¹⁴ Para conocer las interioridades de dicha Columna se recomienda el libro de memoria de Abel Paz (PAZ, 1984).

³³¹⁵ Según Eladi Mainar, recogido por José María Maldonado, la columna tenía más de 3.000 efectivos (MALDONADO, 2007, p. 67), misma cifra que aporta Abel Paz (PAZ, 2001, pp. 39), sin embargo, parece poco creíble ya que en los estadillos de inicio del ejército *republicano* de septiembre (unas semanas posteriores) presentaba apenas 1.500 hombres según consta en los archivos militares (M. BANDE, 1989, p. 107).

³³¹⁶ M. BANDE, 1989, p. 91; MALDONADO, 2007, p. 66;

violaciones³³¹⁷, destacando entre sus “aficiones” la de la “caza del cura”³³¹⁸. En Sarrión también tuvo lugar, durante esos días, una “...*procesión carnavalesca con la imagen de San Pedro que fue quemada yendo los milicianos disfrazados con casullas*”³³¹⁹.

Desde la capital turolense se decidió efectuar un **ataque a Sarrión**, el día 13 de agosto, contra la citada Columna de Hierro. Para ello se formaron dos agrupaciones, la primera bajo el mando del comandante Aguado con una fuerza inferior a los 200 hombres (con Guardias Civiles, de asalto y falangistas), que atacaría por la carretera entre Sarrión y Teruel, y un segundo grupo, de fuerza similar, mayoritariamente compuesto de Guardias Civiles bajo el mando del teniente coronel Pérez del Hoyo, que atacaría desde Mora de Rubielos³³²⁰. El ataque perdió el factor sorpresa³³²¹, lo que junto a la inferioridad abrumadora de fuerzas (400 contra unos 1.500), y la aparición de la aviación *republicana* atacando a las fuerzas de Aguado, convirtió el ataque en un desastre para los *nacionales*. El propio comandante Aguado murió en estos combates y fue gravemente herido el teniente coronel Pérez del Hoyo. Los muertos en la columna de Aguado fueron próximos a los 40 hombres y, en la otra columna atacante otros 9 hombres³³²².

Tras esta victoria, la Columna de Hierro hubiera tenido fácil la toma de Teruel, apenas defendida por unos cientos de efectivos. Teruel, rodeada por tres columnas y con la moral baja por la derrota de Sarrión hubiera

³³¹⁷ Pompeyo García narra el caso de un hombre asesinado en la Puebla de Valverde por evitar que violaran a su mujer, así como el de un vecino de Sarrión al que antes de asesinarlo lo tuvieron atado a un poste sometido públicamente a todo tipo de vejaciones. García relata también el asesinato de un amigo de su familia (GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, pp. 27 y 162).

³³¹⁸ GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, pp. 27 y 28.

³³¹⁹ MONTERO, 1961, p. 647.

³³²⁰ MARÍ, 1969, p. 112.

³³²¹ Parece ser que el telegrafista de Mora de Rubielos avisó a Sarrión evitando la sorpresa, lo que posteriormente pagó con su propia vida al recibir en venganza dos disparos de unos falangistas que huían de Sarrión tras los combates (GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, p. 27).

³³²² Los datos son del, entonces, teniente Marí, participante en el grupo de Pérez del Hoyo (MARÍ, 1969, pp. 111 y 112).

podido ser ocupada. Sin embargo, la Columna de Hierro progresó tan sólo unos pocos kilómetros hasta la Puebla, donde un atractivo secadero de jamones, con unas 30.000 piezas³³²³, y la posibilidad de nuevos saqueos, fueron el cebo para detener varios días a la citada Columna, en vez de proseguir hacia Teruel, a tan sólo 28 kilómetros, y haber impactado fuertemente en la evolución de la guerra.

Hasta el día 18 de agosto no consta que aparecieran las primeras vanguardias de la Columna de Hierro en el Puerto del Escandón (a una decena de kilómetros de la capital), y hasta el 21 no inician seriamente los ataques en dicho puerto. Al mismo tiempo otras dos Columnas, también procedentes de la región valenciana, también se aproximaban a la ciudad³³²⁴. El 21 por tanto, la ciudad estaba ya rodeada y era atacada por tres Columnas con efectivos superiores a los 5.500 hombres (de ellos casi 2.000 eran militares o miembros de las fuerzas del orden), contando cada una de las tres Columnas con una batería de artillería³³²⁵.

La pérdida de tiempo de la Columna de Hierro fue aprovechada por los *nacionales* para atrincherar el Puerto Escandón, logrando con dichas fortificaciones resistir hasta la recepción de refuerzos que llegaron a partir del día 23 de agosto³³²⁶. La llegada paulatina de estos refuerzos, lograda con el retraso de los ataques *republicanos*, permitió que, a finales del mes de agosto del 36, los efectivos *nacionales* fueran próximos a los 2.100 hombres³³²⁷, los cuales tenían que hacer frente a unas fuerzas

³³²³ ARRARAS, 1941, Volumen IV, Tomo 15, p. 241; GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, p. 29.

³³²⁴ La Columna que atacó por el norte fue la Torres-Benedito, que tenía unos efectivos de 1.800 hombres, según los estadillos del ejército *republicano* (M. BANDE, 1989, p. 107), a pesar de que Maldonado da la cifra de 3.180 (MALDONADO, 2007, p. 68). Una tercera parte de la Columna Torres-Benedito eran militares. Esta Columna atacó Corbalán al norte de Teruel, el día 21 de agosto. Por el sur, por la zona de Vilel, atacaba el mismo día la Columna Eixea-Urbe con unos 2.200 hombres (M. BANDE, 2007, p. 107), de ellos unos 800 militares.

³³²⁵ MALDONADO, 2007, p. 68.

³³²⁶ Los refuerzos se producen los días 23, 26 y 30 de agosto con efectivos de la Bandera Sanjurjo, voluntarios de Falange de Zaragoza, fuerzas del Regimiento Aragón y del de Carros de Combate nº2 de Zaragoza, además de artillería y caballería (M. BANDE, 1989, p. 118; ARRARÁS, 1941, p. 248).

³³²⁷ M. BANDE, 1989, p. 97.

republicanas cercanas a los 6.000, pero los *nacionales* disponían ya de algunas piezas de artillería y empezaban a consolidar posiciones fortificadas en los puntos clave.

El día 28 de agosto se produjeron duros combates en el Puerto del Escandón con la Columna de Hierro, durante los cuales tuvo lugar una extraña situación. Al hacer un alto el fuego en los combates para recoger cadáveres, salieron a parlamentar los jefes de ambos bandos a terreno de nadie, probablemente alguien desde los parapetos realizó, o se le escapó, un disparo provocando un tiroteo generalizado que costó la vida a ambos mandos, cogidos en medio del fuego cruzado. Murieron, por tanto, el comandante *nacional* Carlos Vélez y el jefe anarquista **Rafael Marí (apodado como Pancho Villa)**. También murieron 13 soldados *nacionales* que estaban en las tareas de retirada de heridos y muertos, y un número indeterminado de *republicanos*³³²⁸. Parece que este hecho provocó, el

³³²⁸ Los testimonios de combatientes de ambos bandos culpan al bando contrario de la apertura de fuego e, incluso, al mando contrario de disparar inicialmente contra el propio (GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, pp. 66 y 67). En el diario de Teruel del 9 de junio de 2014 se habla de 60 muertos entre ambos bandos, lo que no parece factible que se produjera en ese hecho donde ambas fuerzas estaban parapetadas, excepto los pocos hombres en terrenos de nadie. Sí pudieron ser sesenta las muertes totales de los combates de aquel día en Puerto Escandón. Sin embargo, resulta inverosímil que alguien en terreno de nadie, durante una tregua concertada dispare al otro, pues las posibilidades de sobrevivir con cientos de fusiles apuntando son nulas. Muy probablemente algún combatiente o por mala fe, o por un descuido, o por una mala interpretación de los movimientos del contrario, abriera fuego provocando el tiroteo generalizado y la muerte de los que se encontraban en terreno de nadie incluidos, lógicamente, ambos mandos.

mismo día 28 de agosto por la tarde, el asesinato de 13 presos³³²⁹ izquierdistas en la **plaza del Torico** de la ciudad de Teruel³³³⁰.

El frente alrededor de la ciudad se iba consolidando, quedando establecido en el mes de octubre de 1936 por **4 Columnas republicanas que rodeaban la ciudad** con unos nueve mil hombres, la cuarta parte militares, y cuatro baterías de artillería³³³¹, todos ellos bajo el mando del coronel Velasco³³³². Por parte *nacional* los efectivos a finales de octubre eran próximos a los 4.000³³³³ hombres con dos baterías, bajo el mando del coronel Muñoz Castellanos³³³⁴.

³³²⁹ Pompeyo García y Ángeles Cenarro (CENARRO, 1996, p. 75) dan la cifra de trece fusilados (más bien, claramente asesinados al no haber consejo de guerra alguno), otras fuentes dan la cifra de once. Idefonso Manuel Gil, que en esa fecha estaba preso en el sótano del seminario de donde salieron los presos asesinados, cita un baile en la plaza tras los fusilamientos, lo que no parece sostenerse por los textos y los testigos aportados por Pompeyo García (CENARRO, 1996, p. 75). Según cuenta el corresponsal de guerra de la revista Estampa, García Ortega, una mujer, testigo presencial, relató que la acción fue dirigida por un hombre “chepudo y cojo”, que fue quién dio la lista a la Guardia Civil para que le entregase los 13 presos y quién, con saña, fue descargando los disparos de revolver sobre las trece víctimas (GARCÍA ORTEGA, 1938, pp. 10 y 11). Entre las víctimas se encontraba el director de la Escuela Normal, Pedro Lafuente, que se había logrado salvar de los fusilamientos de los primeros días. También fue fusilado el alcalde del Frente Popular de Mora de Rubielos, lo que incidiría, muy negativamente, en los vengativos juicios populares que se produjeron en Mora de Rubielos tras la toma de la ciudad de Teruel por los *republicanos*.

³³³⁰ GARCÍA SÁNCHEZ, 2001, pp. 41, 67 y 174.

³³³¹ Las fuerzas *republicanas* tenían la siguiente disposición de fuerzas: al norte de la ciudad, la Columna número 1, la antigua Columna Torres-Benedito, ahora bajo el mando del coronel Velasco, con unos 2.600 hombres; al este estaba la Columna número 2, la antigua Columna de Hierro, bajo el mando del coronel Manuel Pérez Salas y con unos efectivos de 2.200 hombres; al sur la Columna número 3, la antigua Eixea-Urbe, bajo el mando del coronel Eixea y con 3.050 efectivos; en la zona del Alfambra los *republicanos* contaban con una cuarta Columna, la antigua Peire, bajo el mando del comandante Serrano y 700 hombres. En total 8.950 hombres al 15 de octubre de 1936 según los estadillos existentes en archivos militares (M. BANDE, 1989, p. 129). Maldonado da la cifra de 8.550 efectivos para la misma fecha del 15 de octubre (MALDONADO, 2007, P. 69).

³³³² El coronel Jesús Velasco Echave era el jefe Regimiento de Infantería Otumba con sede en Valencia (ANUARIO MILITAR DE ESPAÑA, 19936, p. 15). Era un militar de profundas creencias religiosas. Martínez Bande le cita, erróneamente, destinado en la Legión antes del 18 de julio y, según él, logró evadirse e incorporarse a la zona *republicana* (M. BANDE, 1989, p. 129).

³³³³ 4.071 efectivos según Martínez Bande y 3.798 según Maldonado, ambos apoyándose en estadillos de los archivos militares (M. BANDE, 1989, p. 130; MALDONADO, 2007, p. 97).

³³³⁴ Muñoz Castellanos era antes del *alzamiento* el coronel del Regimiento de Artillería de Calatayud. Como ya se ha indicado anteriormente era masón y republicano, al igual que su jefe directo el general Cabanellas.

No deja de ser interesante que al frente de las fuerzas *nacionales* de Teruel se encuentre un coronel masón y republicano, y que al frente de las fuerzas *republicanas* el coronel sea un católico, y parece que ambos luchando con convicción por su propia causa. El sentido del patriotismo del primero le obligaba a estar al frente de fuerzas, entre las que se encuadraban requetés, monárquicos y falangistas, que no le debían agradar mucho pero que consideraba necesarias para *librar a España de la amenaza revolucionaria marxista*. El sentido de la disciplina de Velasco le obligaba a estar al frente de fuerzas anarquistas y comunistas, que debía detestar, pero que consideraba necesarias para *mantener la legalidad y el gobierno constitucional*.

Anexo 69.- Primera “batalla de Teruel” en diciembre de 1936, un año antes.

A finales de diciembre del 36, un año antes de la conocida batalla de Teruel, se produjo lo que algún autor ha denominado “*la primera batalla de Teruel*” y que algunos autores, del lado de los *nacionales*, denominaron la “*epopeya de Corbalán*”³³³⁵ debido a que las principales embestidas *republicanas* se produjeron por el área de la carretera procedente de dicha localidad. Esta fue una ofensiva iniciada con ***bombardeos aéreos*** sobre Teruel de relativa intensidad, al menos en ocho ocasiones, entre los días 20 y 25 de diciembre del 36³³³⁶, seguida de una ***ofensiva terrestre por todos los sectores a partir del día 26*** de diciembre de 1936 y que duró hasta los primeros días del año 1937, acompañada de fuertes bombardeos aéreos y de artillería. En ella participaron las columnas *republicanas* ya existentes en octubre del 36 alrededor de la ciudad, ya citadas anteriormente, pero con unos 10.500 efectivos en esas fechas³³³⁷, más la columna Del Rosal establecida al oeste de la ciudad, en el área de los montes Universales. Además, las fuerzas *republicanas* contaron con el apoyo para esta ofensiva de dos de las nuevas Brigadas Mixtas creadas por el Ejército Popular de la República, la ***22 Brigada***³³³⁸ y la ***XIII Brigada Internacional***³³³⁹. En total estas fuerzas ***superaban ampliamente los 20.000*** hombres.

³³³⁵ BEA, 1940, p. 27.

³³³⁶ MARÍ, 1969, p. 116; MALDONADO, 2007, p. 125; BOMBARDEOS, 1938, p. 51; FUEMBUENA, 1938, p. 92 y 93.

³³³⁷ MALDONADO, 2007, P. 100.

³³³⁸ Bajo el mando de Francisco Galán, militar afiliado al partido Comunista y hermano de Fermín Galán (el cual fue fusilado por el intento de golpe de estado contra Alfonso XIII en 1930). Antes de la guerra fue uno de los dirigentes de las MAOC, milicias armadas comunistas.

³³³⁹ Bajo el mando del alemán Wilhelm Zaisser (apodado general Gómez). Este militar había sido formado en las academias militares soviéticas. Tras la guerra mundial fue el primer ministro de seguridad del régimen comunista alemán y creador de la *Stasi*, policía política de dicho régimen.

Adicionalmente dispusieron los *republicanos* de fuerte apoyo aéreo³³⁴⁰ con más de **40 aviones**³³⁴¹, de ellos 6 cazas soviéticos “*Moscas*” (*Polikarpov I-16*³³⁴²) pilotados por soviéticos³³⁴³. También contaron con un fuerte apoyo artillero superando las **17 baterías**³³⁴⁴ (más de cincuenta cañones), siendo internacionales tres de las citadas baterías³³⁴⁵. Estas fuerzas fueron apoyadas por una compañía de carros junto a la propia ciudad (unos 15), y otros 20 en el área occidental del ataque, más próximo a Guadalajara³³⁴⁶, en total **35 carros**.

El interés del Estado Mayor *republicano* en la operación se aprecia por la gran participación de efectivos extranjeros (pilotos y tanquistas soviéticos e internacionales, tres baterías internacionales y la XIII Brigada Internacional), y en la aparición de “asesores” soviéticos al máximo nivel por primera vez en este frente³³⁴⁷. En el mes de diciembre del 36, ya se había avanzado en el plan de Stalin para tener una fuerte presencia en los principales resortes del ejército *republicano* y, tras los primeros combates

³³⁴⁰ El apoyo aéreo *republicano* en estas operaciones parece que fue soportado por los bombarderos internacionales de la escuadrilla Malraux (con aviones *Potez* franceses), un Grupo de *Breguet* pilotado por españoles con 12 aparatos, un Grupo de *Nieuport* también pilotado por españoles y una escuadrilla de pilotos soviéticos de seis cazas *I-16* (SALAS, J, 1971, p. 154).

³³⁴¹ Carlos Saiz Cidoncha matiza que parte de los *Nieuport* y *Breguet* *republicanos* pertenecían a la escuadrilla “*Alas Rojas*” y los bombarderos *Potez* internacionales a la “*Escuadrilla Antifascista Malraux*” (SAIZ CIDONCHA, 2006, Volumen I, pp. 333-336).

³³⁴² El *Polikarpov I-16* era un avión monoplano, de fabricación soviética. Era un excelente avión de caza superior a los cazas *FIAT CR32* italianos y a los *Heinkel He-51* alemanes. Esta superioridad cualitativa de la caza *republicana* obligó a los alemanes a aceptar trasladar a España dos escuadrillas de su mejor avión de caza, el *Bf-109*, llegando a disponer la Legión Cóndor de dos escuadrillas, de 12 aviones cada una, pilotadas por alemanes.

³³⁴³ Las dos patrullas estaban lideradas por los pilotos soviéticos Morozov y Piotr Jara. (SAIZ CIDONCHA, 2006, Volumen I, p. 333-335).

³³⁴⁴ El historiador Andreu Castells, que fue miembro de las BBII, da la cifra de 30 baterías *republicanas*, unos efectivos próximos a los 30.000 hombres y una masa aérea de 50 aparatos además de los cazas (CASTELLS, 1974, p. 123).

³³⁴⁵ Se dispuso de 10 baterías agrupadas bajo el mando del comandante Gallego, otras cuatro pertenecientes a las columnas intervinientes y tres baterías internacionales: *Thaelmann*, *Karl Liebknecht* y *Gramsci* (DELPERRIE DE BAYAC, 1980, p. 118). Puede que actuaran baterías adicionales de la columna Del Rosal, situada al oeste, y de la columna *Maciá-Companys* al norte (M. BANDE, 1989, pp. 234, 235).

³³⁴⁶ SALAS, J., 1971, p. 153 y SALAS R., p. 1143.

³³⁴⁷ El coronel Velasco tuvo de asesor soviético a Kiril Afanasevich (alias “*Petrov*”) en su Estado Mayor. Gallego tuvo de asesor para la artillería a Nikolay Nikolayevich Voronov (alias “*Volter*”). BANDE, 1989, p. 235; VORONOV, 1963, pp. 101 a 108.

de Madrid, esta era la primera ofensiva *republicana* de envergadura fuera del área central. Es llamativa la presencia soviética en un teatro de operaciones donde el grueso de las fuerzas era de extracción anarquista e incluso trotskista, sus grandes enemigos, lo que indica una cierta autoridad soviética derivada de la ayuda militar aportada por Stalin³³⁴⁸.

Las fuerzas **nacionales** del coronel Muñoz Castellanos seguían siendo próximas a los 4.000 hombres que tuvieron el apoyo de un millar de efectivos de la Columna Móvil de Galera³³⁴⁹, disponiendo de un total de **5.000 efectivos**. Los *nacionales* contaron con el apoyo de dos patrullas de aviones de fabricación alemana, *Heinkel He-51*³³⁵⁰ (seis aviones), pilotados por españoles y situados justo antes de la batalla en Caudé, más las dos escuadrillas de *Heinkel He-46*³³⁵¹ (unos 12 aviones) situados en el aeródromo de Zaragoza con pilotos también españoles³³⁵², en total **18 aviones**. Los *He-46 nacionales* bombardearon el día 23 de diciembre a las fuerzas *republicanas* ubicadas en el pueblo de Alfambra³³⁵³, como represalia a los bombardeos sobre la ciudad de Teruel.

El día **26 de diciembre de 1936 se iniciaron las embestidas republicanas** por el sector norte de la ciudad, por la carretera de Corbalán

³³⁴⁸ El responsable del servicio de inteligencia militar soviético, el general Krivitsky, dice de Stalin que “*su propósito era – y esto constituía un común conocimiento entre los que le servimos – incluir a España en la esfera de influencia del Kremlin*” (KRIVITSKY, 1947, p. 122), añadiendo el mismo general ruso “... *el 90% de todos los puestos importantes en el Departamento de Guerra español fueron ocupados por secuaces de Stalin en una fase posterior*” (KREVITSKY, 1947). Sin duda, Krivitsky exagera, pero no por ello deja de ser cierta dicha voluntad y control parcial de las operaciones.

³³⁴⁹ La Columna Móvil llegó a tener a su disposición unos 6.000 efectivos antes del verano del año 37. Llegó a contar con seis batallones y cuatro baterías (MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía N°5, p. 239). En esta batalla de diciembre parece que, a partir del 29, contó con la segunda Bandera de la Legión y la Mehala de Tetuán n°1, es decir, unos 1.000 hombres (MARTÍNEZ BANDE, 1989, Monografía N°5, p. 229 y 236).

³³⁵⁰ Los *Heinkel He-51* era un avión biplano alemán inicialmente concebido para la caza, pero la llegada de los aviones rusos de caza, *Polikarpov I-15* e *I-16*, muy superiores, le forzaron a ser utilizado como avión de cooperación y como cazas sólo circunstancialmente, contra bombarderos.

³³⁵¹ El *Heinkel He-46* era un monoplano alemán diseñado como avión de cooperación, pero utilizado puntualmente para bombardeos tácticos.

³³⁵² Se trataba de las escuadrillas de José Gancedo (3-E-11) y la de Emilio Jiménez Ugarte (4-E-11) (SALAS, J., 1971, p. 152; SAIZ, 2006, Volumen I, pp. 333-335).

³³⁵³ SAIZ, 2006, Volumen I, pp. 333-335.

y el área del Alfambra. Teóricamente deberían atacar todas las columnas que rodeaban Teruel al mismo tiempo³³⁵⁴ tras la preparación artillera, pero sólo se creó peligro y empuje en el área de la Columna de Asalto, en el norte de la ciudad. El ataque protagonizado por las columnas que rodeaban Teruel fue un auténtico desastre. Las baterías dirigidas por Voronov realizaron una correcta y potente preparación artillera, sin embargo, la infantería tardó una hora y quince minutos en iniciar el asalto, perdiendo parte del impacto de la preparación sobre el enemigo. Voronov, quedó completamente decepcionado por la pobre actuación de las columnas anarquistas: *“El ataque de la infantería se hacía tan a la antigua que hasta asombro causaba. Los anarquistas avanzaban con lentitud, sin disparar, sin carreras cortas, en filas densas, erguidos, como en un desfile”*³³⁵⁵. Los anarquistas tras sufrir las primeras bajas decidieron parar el combate para enterrar a sus muertos. A continuación, hubo un contrataque *nacional* fracasado por la actuación certera de la artillería de Voronov que desbarató a las fuerzas atacantes. La jornada prosiguió con un segundo intento de ataque *republicano*, esta vez encabezado por una compañía de carros. Tras una segunda preparación de la artillería, los carros iniciaron el asalto, aunque no lograron que la infantería les siguiera.

Al final del día las líneas se mantenían, y únicamente es de resaltar un fuerte ***bombardeo sobre la ciudad de Teruel que causó 29 muertos civiles***³³⁵⁶.

El día ***27 de diciembre*** se inicia con nuevos ataques, esta vez con la ***incorporación al combate de la 22 Brigada Mixta y la XIII Brigada***

³³⁵⁴ La 1^o del comandante Jiménez debía atacar por el noroeste, desde el Muletón a Concud; la 2^a del coronel Pérez Salaz debía atacar por el este desde la carretera de Sagunto; la 3^a del coronel Eixea por el sur desde la carretera de Villel; la 4^a del comandante Serrano por el noroeste debería atacar Celadas; la columna de Del Rosal debía atacar por el oeste Albarracín; y la Columna de Asalto con la Brigada 22, la XIII internacional y elementos de la 2^a Columna (constituidos en la 82 Brigada Mixta) atacaría por la carretera de Corbalán.

³³⁵⁵ VORONOV, 1963, pp. 104 y 105.

³³⁵⁶ La cifra de 29 muertos es citada en “BOMBARDEOS AÉREOS SOBRE ESPAÑA, 1938, p.51, si bien José María Maldonado da la cifra de 21 muertos a partir de los partes de operaciones.

Internacional. De nuevo contaron las unidades de asalto con el apoyo de 15 carros de combate y 18 aviones. Esta vez el plan de ataque de la infantería fue preparado por otro militar soviético, V. Kolpakchi. El plan daba el peso a las dos Brigadas Mixtas citadas, **ambas de filiación comunista**, dejando a las unidades anarquistas cubriendo y avanzando por los flancos. Curiosamente, precisaron someter los planes a la aprobación de los comités anarquistas de las distintas columnas³³⁵⁷. Al entrar en acción las fuerzas de la XIII Brigada Internacional, tomaron gran protagonismo dos de sus batallones, el *Henri Vuillemin* compuesto de franceses, y el *Tchapaiev* con voluntarios alemanes y del centro y este de Europa.

Tras la correspondiente preparación de artillería las fuerzas internacionales de la XIII Brigada Internacional se lanzaron sobre el norte de la ciudad. Por el área del Mansueto el batallón francés *Henri Vuillemin*³³⁵⁸ y por la carretera de Corbalán y Alfambra el batallón *Tchapaiev*³³⁵⁹. El siguiente relato, de un Brigadista, permite conocer los avances en el sector del Mansueto y la dureza de los combates³³⁶⁰: *“Una orden recorre las trincheras: -Dejad los sacos y montad las bayonetas. Los que tienen bayoneta la montan. Está claro y seco y el aire tiene esa limpieza de las mañanas en la montaña. Todavía unos segundos de espera y después se oye: - la brigada internacional ¡adelante!. Y todos se levantan y salen de las trincheras. Es el momento del miedo, miedo por uno mismo, miedo a flaquear; y entonces todos se ponen a correr. (...) Bajo los obuses los hombres se han tirado cuerpo a tierra. Se levantan. Ahora rodean pendientes rojas y ocre. Más abajo están las pendientes sostenidas por muretes. El batallón Henri Vuillemin llega bajo las terrazas, pero allí el camino está bloqueado por las ametralladoras de una casa transformada en fortín. Un primer asalto es rechazado. (...). Se lucha toda la mañana alrededor del fortín. A primera hora de la tarde, en un nuevo asalto, los*

³³⁵⁷ VORONOV, 1963, p. 106.

³³⁵⁸ El comandante de este batallón, un oficial francés, en la reserva, se pasó durante la noche previa al ataque al lado nacional (DELPERRIE, 1980, p. 119).

³³⁵⁹ CASTELLS, 1974, p.124.

³³⁶⁰ DELPIERRE, 1980, pp. 119 y 120.

voluntarios llegan a las casamatas, las limpian una a una con granadas, penetran en el fortín: se lucha cuerpo a cuerpo. El fortín es conquistado (...) en el interior gimen los heridos. Camilleros evacuan a todos: internacionales y nacionales. Hacia las cuatro las vanguardias están en las primeras casas de Teruel. Se dispara a 10 metros de distancia. De ambos bandos hay hombres que caen y no se levantan nunca más. El Tchapaiev avanza en dirección a la colina del cementerio, santa bárbara. Su avance ha sido lento, los enlaces se hacen mal, el mando es mediocre. En el flanco de la colina los voluntarios se encuentran con fortines bien provistos de armas automáticas. El ataque fracasa, el jefe de la primera compañía muere. De pronto, se oyen gritos y surgen hombres con turbante, barba, y bayoneta calada (...) algunas compañías se hunden ante el empuje de los moros (...) es la retirada”.

Tres batallones internacionales³³⁶¹, con efectivos próximos a los 2.000 voluntarios, habían combatido todo el día contra unos defensores muy inferiores en número, pero con unas defensas bien organizadas y con una dura voluntad de resistir. Cuando después de varias horas habían logrado destrozarse las líneas *nacionales*, con numerosas bajas propias, se encontraron con un contrataque de la **primera Mehala de Tetuán**, procedente del área de Celadas. Los internacionales del Tchapaiev estaban a 500 metros de las primeras casas de la ciudad, y el batallón francés asaltando las primeras viviendas. La Mehala de Tetuán desplazada con urgencia a Teruel, pertenecía a la Brigada Móvil de Galera y disponía de escasos efectivos, próximos a los 350 combatientes, pero experimentados y aguerridos. Esta unidad **fue suficiente para expulsar, hasta sus posiciones de partida, a los dos batallones internacionales** muy desgastados por los combates de todo el día contra las líneas *nacionales* que habían ido arrollando.

³³⁶¹ También había reforzado el ataque el batallón *Louise Michel* (DELPERRIE, 1978, p. 122).

Por su parte, las fuerzas *nacionales* en este sector, previas a la llegada de la Mehala, se limitaban a 500 hombres pertenecientes a unidades de voluntarios de Falange, del Requeté, de la Guerrilla de Aguado, y a Guardias Civiles de la columna procedente de La Puebla de Valverde³³⁶². Estos hombres, fueron reforzados en el momento más crítico por los moros de la Mehala de Tetuán.

El día 27 dispuso la aviación *republicana* un ataque masivo, pero durante su realización, al cometer la imprudencia de no esperar a los cazas soviéticos, se encontraron justo tras el bombardeo a los *He-51 nacionales* sin que los aviones *republicanos* tuvieran la protección de la caza propia. Dos *Potez republicanos* fueron puestos fuera de servicio³³⁶³. La aparición de tres cazas soviéticos logró hacer huir a los *He-51*, tras derribar a uno y dañar a otro que se estrelló al aterrizar en Caudé, dejando a los *nacionales* sólo 3 *He-51* útiles.

El **28 arrancó con una contraofensiva de los nacionales** en el sector cubierto por los internacionales. Los sublevados llegaron a 100 metros de los *republicanos*, pero fueron rechazados por estos. Sin embargo, al inicio de la tarde fueron los tres batallones internacionales los que volvieron a atacar apoyados con carros soviéticos, llegando a intentar asaltar el cementerio tres veces, siendo rechazados todas ellas. El batallón *Tchapaiev*, tras los tres intentos de asalto al cementerio, había perdido el 50% de sus efectivos con más de 300 bajas³³⁶⁴.

El 28 de diciembre de 1936, por fin, se activaron los otros frentes previstos logrando la 3ª Columna *republicana* del coronel Eixea cortar la carretera entre San Blas y El Campillo, al oeste de la ciudad, hacia Albarracín. También la Columna de Del Rosal, que operaba al oeste, tomaba Gea de Albarracín, aunque no lograba tomar el cuartel de la

³³⁶² Datos del oficial de la Guardia Civil, Marí Clerigués, presente en los combates (MARI, 1969, p. 117).

³³⁶³ Uno derribado mientras que el otro tocado por el fuego *nacional* se estrelló al aterrizar (SAIZ CODONCHA, 2006, Volumen I, p. 335).

³³⁶⁴ CASTELLS, 1974, p. 125.

Guardia Civil donde resistían algunos efectivos *nacionales*. La 2ª Columna del coronel Pérez Salas tomaba también la estratégica loma Castellar, por el este de la ciudad. El cerco se había empezado a estrechar.

El día 28, las fuerzas aéreas *republicanas* decidieron destruir los *He-51* que aún le quedaban a los *nacionales* en el aeródromo de Caudé. En un ataque sorpresa al inicio de la tarde los cazas soviéticos ametrallaron a los *He-51* en tierra y posteriormente, los bombarderos *Potez*³³⁶⁵ y los *Breguet*³³⁶⁶ los terminan de destruir. A continuación, durante el camino de vuelta los bombarderos realizaron un **fuerte bombardeo sobre la ciudad de Teruel provocando 16 muertos**. Un testigo presencial narra así los efectos del bombardeo: *“Una tarde me encontraba en la Glorieta con mi hermano de poco más de tres años cuando por el horizonte, encima del Puerto Escandón, vi cómo evolucionaban algunos aviones. Parte de ellos astutamente, sobrevolando el estrecho de Villel se dirigieron al campo de aviación de Caudé, (...) los aviones republicanos regresaron por encima de los tejados de Teruel. La población del sector no se había percatado del regreso de algunos aviones republicanos por el oeste; los habían confundido con la aviación propia y se habían lanzado a la Ronda saludando con pañuelos. Los aparatos republicanos no habían descargado toda su mortífera munición en Caudé, pues dejaron caer varias bombas encima del público que los vitoreaba. Cuando llegamos camino de casa el cuadro no podía ser más desolador. (...). Los muertos – que después he sabido fueron 16 – ya estaban tapados con mantas o capotes; a los heridos los retiraban a toda prisa”*³³⁶⁷.

³³⁶⁵ El *Potez 54*, era un bombardero francés de reciente diseño, aunque con cualidades técnicas inferiores a los *Savoia SM-81* italianos que estaban recibiendo los *nacionales*. Quizás fueron los primeros aviones de ayuda extranjera que operaron en la guerra civil casi, simultáneos con los primeros *Savoia SM-81* italianos que aterrizaron el 30 de julio del 36.

³³⁶⁶ El *Breguet XIX* era un bombardeo ligero utilizado por la aviación antes de la guerra. Sus especificaciones técnicas eran muy inferiores a los aviones de ayuda francesa, italiana, rusa y alemana que recibieron ambos bandos en los primeros meses.

³³⁶⁷ GARCÍA, 2001, pp. 40 y 41.

El día 28, dada la situación de gravedad para los *nacionales*, se enviaron nuevos refuerzos a Teruel, se trataba de la **segunda Bandera de la Legión**³³⁶⁸ procedente de Calamocha. El **día 29** esta unidad entró en combate, junto a la Mehala de Tetuán, en el área occidental de la capital turolense, **liberando a los efectivos sitiados en el cuartel de la Guardia Civil de Gea de Albarracín** y recomponiendo las comunicaciones entre Campillo y San Blas³³⁶⁹.

El día 30, fue relativamente tranquilo pero el 31 se restablecieron los combates. Los ataques *republicanos* se recrudecieron en toda línea del frente, logrando los *nacionales* frenarlos, excepto en el pueblo de Castralvo, al sureste de la ciudad, donde la segunda Columna *republicana* del coronel Pérez Salas lograba entrar. Si bien, una vez más se produce una resistencia desesperada de los defensores *nacionales* que se atrincheraron en la iglesia y en la ermita. Este tipo de resistencias numantinas, muy típicas de los *nacionales*, exasperaba a los mandos *republicanos* y desmoralizaba a sus tropas. El propio Vicente Rojo cometió graves errores estratégicos durante la guerra como consecuencia del “*síndrome del Alcázar de Toledo*”, que después se podrá volver a comprobar en la gran Batalla de Teruel. Efectivos de la segunda Bandera de la Legión y de la Mehala de Tetuán trataron de liberar a los sitiados de Castralvo, pero no lo lograron.

Entre el día 30 y el mismo día 31, siguieron llegando más refuerzos *nacionales*³³⁷⁰ a Teruel ante la previsión de un posible derrumbe de las líneas defensivas. El primer día del año continuaron los ataques generalizados de las tropas *republicanas*, si bien, los *nacionales* lograron liberar a los sitiados en Castralvo. Ese mismo día los *republicanos* lograron

³³⁶⁸ MARTÍNEZ DE LA CASA, 1973, p. 182.

³³⁶⁹ MARTÍNEZ BANDE, 1989, p. 236. MALDONADO, 2007, p. 127.

³³⁷⁰ Un batallón del Regimiento San Fernando, una compañía de zapadores y dos baterías de artillería (MALDONADO, 2007, p. 127).

penetrar por el área de San Blas, y con un bombardeo lograron alcanzar el tren que unía a Teruel con el resto de la zona *nacional*.

El día 2 de enero de 1937, los *nacionales* recuperaron el control del área de San Blas. Por su parte las fuerzas *republicanas* intentaron un último esfuerzo que volvió a recaer sobre la XIII Brigada Internacional. Esta Brigada, con sólo dos batallones (construidos con los restos de los tres involucrados en los combates), incorporando a todos los soldados de los servicios e incluso a los artilleros, pretendió hundir definitivamente las líneas *nacionales*, aunque logró solamente un nuevo fracaso³³⁷¹. El resto de los días, ***hasta el 13 de enero, los combates se limitaron a ataques puntuales y sin variaciones relevantes en las líneas.***

Sobre los combates de los últimos días de diciembre y para conocer cómo se vivió por la población de la capital se muestran las impresiones de un testigo presencial, partidario de las fuerzas *nacionales*, Alonso Bea³³⁷²: *“Pocas veces han cañoneado los bárbaros un objetivo con tanta intensidad. Escalonadas sus baterías frente a nuestras posiciones de Puerto Escandón, Mansueto y Corbalán, vomitaban a miles los obuses de los calibres más dispares, llegando en muchas ocasiones a rebasar los cien disparos por minuto. Los trincherones avanzados eran materialmente cosidos por la metralla con esa furia impetuosa que caracteriza al ejército rojo en los primeros instantes de la lucha. Parecían tener prisa en romper las líneas defensivas, y sin orden ni concierto hacían intervenir a sus cañones en forma que impresionaba. La ciudad, adherida al caparazón sangrante del frente de Corbalán, sufría las desgarradoras heridas del castigo marxista. El tronar incesante del cañón se mezclaba al cascabeleo de las ametralladoras emplazadas estratégicamente, en forma que la Ronda del 4 de agosto, el barrio del Arrabal, el Mercado de Abastos, la calle*

³³⁷¹ CASTELLS, 1974, p. 125.

³³⁷² Alonso Bea había sido concejal del Partido Republicano Radical de Lerroux, en el cual también militaba, como ya se ha indicado anteriormente, el General Cabanellas. Fue un ferviente partidario de la causa “nacional” lo que le costó la pérdida de varios familiares fusilados por un tribunal popular en Mora de Rubielos, por el hecho de ser familiares suyos (BEA, 1940, pp. 159-160).

de Joaquín Costa y la propia plaza del Torico – ombligo de Teruel – recibían los ramilletes de plomo. El volcán de la guerra se había enseñoreado de la ciudad y salir a la calle suponía opositar a unos metros de tierra en la *Necrópolis*³³⁷³.

Las fuerzas *republicanas*, cinco o seis veces superiores, deberían haber sido capaces de tomar la ciudad, sin embargo, por la mala organización y coordinación de las fuerzas y las armas, apenas lograron algunas victorias puntuales y una seria aproximación a la ciudad por el área de Corbalán³³⁷⁴, teniendo a tiro la zona norte del casco urbano. A pesar de que los planes se basaban en un ataque simultáneo por todas las direcciones, estos se produjeron sectorialmente y descoordinados, impidiendo que la presión en varios puntos dificultara el apoyo de las unidades de refuerzo. Se acusó una inexplicable falta de apoyo de la aviación *republicana* a sus unidades en tierra después de los primeros días, ya que esta controlaba completamente el cielo de Teruel. Se puede constatar que las unidades que más riesgo crearon, llegando hasta las casas del propio Teruel (actuando en el Mansueto, el Cementerio, y la carretera de Corbalán) fueron los batallones de la XIII Brigada Internacional, con disciplina y mandos comunistas. Quedaba de relieve la ***dificultad de realizar ataques serios con Brigadas y columnas de origen anarquista*** y, al tiempo, quedaba patente la dureza y disciplina de las Brigadas de filiación comunista.

Los datos de los defensores arrojaban la cifra de ***10 carros soviéticos destruidos en las proximidades de la ciudad, así como 5 bombarderos Potez***³³⁷⁵. La XIII Brigada Internacional tuvo unas pérdidas del 50 % de sus efectivos³³⁷⁶, lo que implicaba ***más de 1.000 bajas*** sólo en esta unidad. Las cifras *nacionales* estuvieron en el entorno de las 600

³³⁷³ BEA, 1940, pp. 27-28.

³³⁷⁴ Hasta el punto de que los *nacionales* la denominaron “*la epopeya de Corbalán*” (BEA, 1940, p. 27)

³³⁷⁵ BEA, 1940, p. 29.

³³⁷⁶ DEL PERRIE, 1980, 122; CASTELLS, 1974, p. 125.

bajas³³⁷⁷, así como la pérdida de los 6 *He-51* del aeródromo de Teruel. Si bien, ***las líneas no reflejaban ningún cambio significativo*** respecto a las existentes antes de la batalla.

Las consecuencias de la batalla de cara a la gran batalla de Teruel pudieron ser más relevantes de lo esperado. El Estado Mayor *republicano* y sus asesores soviéticos ***aprendieron que poco se podía esperar de las nuevas Brigadas Mixtas que se crearon a partir de las unidades anarquistas que rodeaban Teruel.*** Esto debió pesar fuertemente en la selección de las unidades que romperían el frente el 15 de diciembre de 1937, entre las que se seleccionaron unidades de élite, mayoritariamente de disciplina comunista, con alguna excepción como la División anarquista de Vivancos. Vicente Rojo sabía que no podía delegar la nueva ruptura del frente de Teruel a las Divisiones locales compuestas de los efectivos que habían fracasado un año antes. Por su parte, el ***Cuartel General del Generalísimo creyó que era posible defender Teruel en el futuro con unas fuerzas próximas a los 5.000*** hombres y algún refuerzo rápido. Este error llevó, posiblemente, a no prestar más atención a las defensas de la ciudad, a sus efectivos, y quizás llevó a ignorar los repetidos avisos del General Muñoz Castellanos respecto al peligro de una ofensiva *republicana* inminente, así como a un retraso en el envío de refuerzos.

Tras esta batalla hubo algunos ataques más en el sector, de los que merece la pena reseñar la toma del pueblo de Celadas, a finales de abril de 1937, que tuvo más importancia de la que pudiera pensarse pues ***los republicanos tomaron la loma de Celadas.*** Esta loma, como ya se vio en capítulos anteriores, serviría de puerta a las fuerzas de Lister para colapsar las defensas *nacionales* de Teruel en la gran batalla de diciembre de 1937. A su vez los *nacionales* necesitaron, en enero de 1938, un fuerte dispositivo para poder tomarla por la importancia estratégica que esta implicaba de cara a la recuperación de la ciudad.

³³⁷⁷ MARTÍNEZ BANDE, 1989, p. 239.

El último ataque relevante sobre el área de Teruel se produjo en la primera quincena de julio, con el propósito de distraer fuerzas *nacionales* de los combates en otros puntos (Brunete en el centro y de la ofensiva sobre Santander en el Norte). Los *republicanos* atacaron en el área de **Albarracín**, logrando tomar la localidad durante varios días. Fuerzas *nacionales*, con más de un millar de civiles, quedaron encerrados en la Catedral desde el 9 de julio hasta al 13 en que fueron liberados por unidades de refuerzo. El frente se restableció e incluso los *nacionales* aprovecharon para ampliar algo su territorio ³³⁷⁸. Las bajas debieron ser cuantiosas cuando, sólo en Albarracín, los *republicanos* tuvieron más de 600 (300 de ellos muertos abandonados en las calles),³³⁷⁹ y a los *nacionales* otro centenar de bajas sólo en la localidad³³⁸⁰.

³³⁷⁸ Lograron ganar unos 1.300 km² y 24 pueblos. MALDONADO, 2007, p. 200.

³³⁷⁹ MALDONADO, 2007, p. 199.

³³⁸⁰ BEA, 1940, p. 38.

Anexo 70.- Cifras de prisioneros de Teruel.

Las cifras expuestas a continuación han sido construidas a partir de contrastar diversas fuentes. El monográfico de Clemente Pamplona (1955) es válido para cifras concretas e información general acerca de las peripecias de los presos, si bien, las cifras generales de presos que presenta parecen muy infladas. Son una fuente muy válida los mensajes de Radio transmitidos por el coronel Barba, así como los datos aportados por los partes del Ejército Popular de la República. También las memorias de algunos testigos de ambos bandos expuestas en el libro de Casas de la Vega, así como en las memorias de Alonso Bea, y del franciscano Gil Sendra (expuestas por Villacampa)³³⁸¹. En cualquier caso, el análisis detallado de las cifras y sus comprobaciones no son el objetivo de la presente tesis y, por tanto, se exponen exclusivamente como datos de referencia.

Militares del bando nacional de las fuerzas sitiadas en:

a) Exterior (hasta el 23 XII): Unas 4.000 bajas nacionales antes del 23 de diciembre: **>1.000 muertos** (2 centurias de FE, 100 FOP, 1 Bon. de voluntarios, oficiales, etc.).

b) Reductos: 78% de bajas, 850 muertos y 2.701 presos oficiales (80 jefes y oficiales y 2621 de tropa)

Militares de los reductos nacionales

	<u>Comandancia</u>	<u>Seminario</u>	<u>TOTAL</u>	<u>Reconocidos como prisioneros (Según V. Rojo)</u>
Muertos	400/450 (20/22%)	350/400 (20/23%)	750/850 (20/25%)	
Presos	1.400 (75%)	1.350 (77%)	2.750 (76%)	2.701
Heridos	900 (45%)	800 (46%)	1.700 (45%)	
"Sanos"	370 (19%)	400 (23%)	770 (21%)	
Pasados	230 (11%)	150 (9%)	380 (10%)	
Ejecutados tras rendir	50		50	
Evadidos	100	0	100	
Total	2.000	1.750	3.750	

Civiles de los reductos nacionales:

Muertos	(?) 150 (15%)	300	450	
Presos (incluye mujeres niños)	750	1.600	2.350	866 (sin mujeres)
Evadidos	100	0	100	
Total	1.000	1.900	2.900	

³³⁸¹ CASAS DE LA VEGA, 1973, pp. 198 y 199, 213 a 215, 263 a 278; MARTÍNEZ BANDE, 1990, Monografía N°10, pp. 146 a 161, 269 a 271; VILLACAMPA, 1938, pp. 65 y 69); BEA, 1940, pp. 181 a 184; PAMPLONA, 1955; ARCHIVO PROVINCIAL DE TERUEL (AUPÍ, 2017, p. 157); y Partes del Ejército Republicano.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

ÍNDICE - BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

1641 1.- BIBLIOGRAFÍA CLASIFICADA POR TEMAS Y TIPOLIGÍA.

- 1641 1a. General sobre la guerra civil.
- 1642 1b. Temas específicos de la guerra civil y la Segunda República.
- 16446 1c. Memorias y testimonios.
- 1651 1d. Crónicas e historias de la Guerra Civil escritas por coetáneos.
- 1652 1e. Cursos, doctrina y manuales militares previos a la guerra civil.
- 1655 1f. Específica sobre la Guerra Civil de carácter técnico militar
- 1657 1g. Específica de la Batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón.
- 1660 1h. Específica sobre armamento e importaciones.
- 1666 1i. Específica sobre recursos económicos y financieros.
- 1671 1j. Específica sobre organización de Ejércitos, mandos y efectivos,
- 1673 1k. Específica sobre tropas extranjeras en España (BBII, LC y CTV).
- 1677 1l. Temas colaterales a la tesis.
- 1678 1m. Libros conteniendo recopilaciones documentales.

1679 2.- BIBLIOGRAFÍA COMPLETA POR ORDEN ALFABÉTICO.

1711 3.- ARCHIVOS CONSULTADOS PRESENCIALMENTE.

- 3a.- Archivo General Militar (AGM)
 - 3a1.- Archivo del Cuartel General del Generalísimo (CGG).
 - 3a2.- División Nacional (DN).
 - 3a3.- División Republicana (DR).
- 3b.- Archivo Histórico Nacional (AHN).
- 3c.- Archivo Histórico del Banco de España (AHBE).
- 3d.- Archivo General de la Administración (AGA).

1731 4.- ARCHIVOS CONSULTADOS POR PUBLICACIONES.

- 4a.- Archivos Diplomáticos Franceses (DDF).
- 4b.- Archivos Nacionales y Registros de Estados Unidos (NARA).
- 4c.- Documentación Soviética en archivos rusos (RGASPI/RGVA).
- 4d.- Doc. Ministerio de Asuntos Exteriores Alemán (RAM).
- 4e.- Doc. Estado Mayor Ejército Italiano - *Ufficio Storico* (SMEIUS).

4f.- Documentación familia Dávila.

1749 **5. PUBLICACIONES OFICIALES.**

5a.- Boletín oficial del estado.

5b.- Congreso de los diputados.

5c.- D. Gral. del Instituto Geográfico Catastral y de Estadística (INE).

5d.- Generalidad de Cataluña.

5e.- Gobierno de Euzkadi.

5f.- Ministerio de Defensa (de la Guerra).

1769 **6.- PRENSA.**

1773 **7.- CARTOGRAFÍA**

1.- BIBLIOGRAFÍA CLASIFICADA POR TEMAS Y TIPOLOGÍA

1a.- General sobre la guerra civil.

Alonso Baquer, Miguel. *La Guerra Civil española (sesenta años después)*. Editorial Actas, Madrid, 1999.

Beevor, Antony. *The Battle for Spain. The Spanish Civil war 1936-1939*. Penguin Books, New York, 2006. (versión en Español de Editorial Crítica, 2005).

Bolloten, Burnett. *La Guerra Civil española: Revolución y contrarrevolución*. Alianza Editorial, Madrid, 2005.

Bullón de Mendoza, Alfonso y Togores, Luis. *La República y la Guerra Civil Sesenta años después*. Actas Editorial, Madrid, 2008

Casanova, Julián. "República y Guerra Civil" en *Historia de España Vol.8*. Crítica, Madrid, 2007.

De la Cierva, Ricardo. *Historia esencial de la Guerra Civil Española*. Fénix, Madrid, 2001.

Moradiellos, Enrique. *La guerra de España (1936-1939), estudios y controversias*. RBA Editores, Barcelona, 2012.

Payne, Stanley G.. *Unión Soviética, comunismo y revolución en España (1931-1939)*. Plaza Janes, Barcelona, 2003.

Preston, Paul. *La guerra civil española*. Plaza y Janes, Barcelona, 2000.

Thomas, Hugh; Romero, Luis; Salas Larrazábal, Ramón; Viñas, Ángel (dirigida por Rafael García Arteaga). *La Guerra Civil Española*. Ediciones Urbión, Madrid, 1979.

Togores, Luis. *Historia de la Guerra Civil española*. Esfera de los libros, Madrid, 2011.

1b.-Temas específicos de la guerra y la Segunda República.

Abella Bermejo, Rafael. *La vida cotidiana durante la guerra civil. La España republicana*. Planeta, Barcelona, 1976.

Abella Bermejo, Rafael. *La vida cotidiana durante la guerra civil. La España nacional*. Planeta, Barcelona, 2004.

Alcalá, César. *Checas de Barcelona*. Belacqva, Barcelona, 2005.

Álvarez Tardío, Manuel y Villa García Roberto. *Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular*. Espasa, Pozuelo de Alarcón, 2017.

Cardona Regada, Jordi. *Camí de L'infern*. Pages Editors, Lérida, 2009.

Casanova Nuez, Ester. *La violencia política en la retaguardia republicana de Teruel durante la guerra civil*. Instituto de Estudios Turolenes, Teruel, 2007.

Casas de la Vega, Rafael. *El terror Madrid 1936*. Editorial Fénix, Madrid, 1994.

Cenarro Lagunas, Ángela. *El fin de la esperanza: fascismo y guerra civil en la provincia de Teruel (1936-1939)*. Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 1996.

Corral, Pedro. *Desertores. Los españoles que no quisieron la Guerra Civil*. Almuzara, 2017, Córdoba.

FET de las JONS. *Estatutos*. S. Ed, Burgos, 1937.

Fernández Liesa, Carlos. "La Guerra Civil Española y el Derecho Internacional" en *Revista Española de Derecho Internacional*, Volumen LXI, 1. Asociación Española de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales, Editor: Marcial Pons, Madrid, 2009.

García Pérez, Rafael. *Franquismo y Tercer Reich*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 1994.

González Calleja, Eduardo. *Cifras cruentas*. Comares Historia, Granada, 2015.

Gracia Alonso, Francisco y Munilla, Gloria. *El tesoro del Vita*. Universidad de Barcelona, Barcelona, 2013.

Guerra de Minas en España (1936-1939). Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, 1948.

Gutiérrez Carbonell, Miguel. *Derecho represor franquista*. Publicado en upfiscales.com el 21 de enero de 2011.

Hernández Figueiredo, José Ramón. *Destrucción del patrimonio religioso en la Segunda República (1931-1936)*. Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 2009.

Hernández Sánchez, Fernando. “Con el cuchillo entre los dientes: el mito del *peligro comunista* en España en julio de 1936” en Francisco Sánchez Pérez (coord.), *Los mitos del 18 de julio*. Crítica, Barcelona, 2019.

Juliá, Santos y Julián Casanova (otros). *Víctimas de la Guerra Civil*. Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 1999.

Lavour Barrutia, Luis. *Masonería y ejército en la Segunda República*. Editorial Lavour, Madrid, 1997.

Martín Rubio, Ángel David. *Paz, piedad, perdón y verdad*. Editorial Fénix, 1997, Madrid.

Martínez de la Casa, Antonio (VV.AA.). *La Legión Española, 50 años de historia*. Estado Mayor Central del Ejército – Subinspección de la Legión, Leganés, 1973.

Ministerio de Justicia. *La Dominación Roja en España – La Causa General*. Ministerio de Justicia, 1945.

Moradiellos, Enrique. *Negrín*. Ediciones península, Madrid, 2006.

Navarro Gisbert, José. *¿Por qué venció Franco?*. Altera, Barcelona, 2009.

Padelford, Norman Judson. *International law and diplomacy in the Spanish Civil Strife*. The Macmillan Company, Nueva York, 1939.

Payne, Stanley G.. *Falange. Historia del Fascismo Español*. Ediciones Ruedo Ibérico, París, 1965.

Payne, Stanley G.. *La revolución española*. Argos Vergara, Barcelona, 1977.

Payne, Stanley G. *¿Por qué la República perdió la guerra?*. Espasa, Madrid, 2010.

Salas Larrazábal, Ramón. *Pérdidas de la Guerra*. Planeta, Barcelona, 1977.

Salas Larrazábal, Ramón. *Los datos exactos de la Guerra Civil*. Ediciones Rioduero, Madrid, 1980

Sánchez Pérez, Francisco. *Los mitos del 18 de julio*. Crítica, Barcelona, 2019.

Servicio Histórico Militar. *Partes Oficiales de Guerra. 1936-1939*. Librería Editorial San Martín, Madrid, 1977.

Thomas, Hugh. *La Guerra Civil española*. Información y Prensa – Diario 16, Madrid, 1976.

Thomas, Hugh. *Espías y Traición*. ABC de 23 de mayo de 2010 (página 3).

Villarroya, José María y Solé i Sabaté, Josep María. *España en llamas*. Temas de Hoy, Madrid, 2003.

Villatoro, Manuel P.. *Desvelan los turbios secretos del “héroe” del bando nacional que quiso asesinar a Franco*. ABC del 25 de septiembre de 2019. Tomado el 15 de mayo de 2021 de: https://www.abc.es/historia/abci-desvelan-turbios-secretos-heroe-bando-nacional-quiso-asesinar-Franco201909250124_noticia.html.

Viñas, Ángel. “La decisión de Stalin de ayudar a la República: un aspecto controvertido en la Historiografía de la Guerra Civil” en Hugo García (coord.), *Nuevas miradas sobre la Guerra Civil*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2007.

Viñas, Ángel. *La soledad de la República*. Crítica, Barcelona, 2018.

Viñas, Ángel. “La connivencia fascista con la sublevación y otros éxitos de la trama civil” en Francisco Sánchez Pérez (coord.), *Los mitos del 18 de julio*. Crítica, Barcelona, 2019.

Viñas, Ángel. *Quién quiso la Guerra Civil. Historia de una conspiración*. Crítica, Barcelona, 2019.

1c.- Memorias y testimonios.

Alcalá-Zamora, Niceto. “Les débuts du Frente Popular” en el diario *Le Journal de Geneve*. Ginebra, 17 de enero de 1937.

Ascaso Val, Benito. Niño testigo de la defensa de Codo por el Tercio Montserrat. Fundación Ignacio Larramendi, obtenido de Internet el 23 de abril de 2021, (www.larramendi.es/testimonios.requetes/ascaso.html).

Avilés, Gabriel. *Tribunales Rojos vistos por un abogado defensor*. Ediciones Destino, Barcelona, 1939.

Azaña, Manuel. *Memorias políticas y de guerra*. Crítica Grijalbo, Barcelona, 1980.

Bombardeos Aéreos sobre España. Industrias Gráficas Seix y Barbal Hnos. S.A., Barcelona, 1939 (sin fecha).

Batov, P. . “En las filas de los voluntarios de la libertad” en *Bajo la bandera de la España republicana*. Editorial Progreso, Moscú, 1963.

Bea, Alonso. *Ecos de la gesta de Teruel*. El Noticiero, Zaragoza, 1940.

Carrasco Canales, José. *Memorias de un artillero*. G. del Toro, Madrid, 1973.

Casado, Segismundo. *Así cayó Madrid*. Guadiana de Publicaciones, Madrid, 1968.

Castro Delgado, Enrique. *Hombres made in Moscú*. Luis de Caralt, Barcelona. 1965.

Cavero y Cavero, Francisco. *Con la segunda Bandera en el frente de Aragón*. Editorial Heraldo de Aragón, Zaragoza, 1938.

Ciutat de Miguel, Francisco. *Relatos y Reflexiones sobre la guerra de España*. Forma, Madrid, 1978.

Conill y Mataró, Antonio. *Codo de mi diario de campaña*. Edición Privada, Barcelona, 1954.

Cordón, Antonio. *Memorias de un militar republicano*. Editorial Crítica - Grijalbo, Barcelona, 1977.

Díaz de Villegas, José. *La paz española*. Editora Nacional, Madrid, 1964.

Del Rosal, Amaro. *El oro del Banco de España y la Historia del Vita*. Grijalbo, 1977.

Escobar Kirpatrick, José Ignacio. *Así empezó*. G. del Toro, Madrid, 1974.

Escofet, Federico. *De una derrota a una victoria*. Argos Vergara, Barcelona, 1984.

García Lacalle, Andrés. *Mitos y verdades. La aviación de caza en la guerra civil española*. Ediciones Lito Offset Fersa, México, 1973.

García-Morato y Castaño, Joaquín. *Guerra en el Aire*. Editora Nacional, Madrid, 1954.

García Oliver, Juan. *El eco de los pasos*. Ruedo Ibérico, Ibérica de Ediciones y Publicaciones, Barcelona, 1978.

García-Valiño Marcen, Rafael. *Guerra de liberación española (periodo 1938-1939)*. Biosca, Madrid, 1949.

Gil Robles, José María. *No fue posible la paz*. Planeta, Barcelona, 1998.

González, Valentín (El Campesino). *Comunista en España y Antistalinista en la URSS*. Ediciones Júcar, Madrid, 1979.

Guderian, Heinz. *Recuerdos de un soldado*. Inédita Editores, Barcelona, 2007.

Guilloto León, Juan. Ver Juan Modesto.

Herrera Alonso, Emilio. *Los mil días del Tercio de Navarra*. AF editores, Valladolid, 2005.

Hidalgo de Cisneros, Ignacio. *Cambio de rumbo*. Editorial Laia, Barcelona, 1977.

Hoyos y Vinent, José María de (Marqués de Hoyos). *Mi testimonio*. Afrodisio Aguado S.A. Editores -Libreros, Madrid, 1962.

Iniesta Cano, Carlos. *Memorias y recuerdos*. Planeta, Barcelona, 1984.

Kemp, Peter. *Legionario en España*. Caralt, Barcelona, 1975.

Kindelán, Alfredo. *Mis cuadernos de guerra*. Planeta, Barcelona, 1982.

Koltsov, Mijaíl. *Diario de la guerra de España*. Paneta, Barcelona, 2009.

Krivitsky, Gualterio. *Yo, jefe del servicio secreto militar soviético*. Gráficas OTICE, Madrid, 1947.

Krivoshein, Semion. “Los tanquistas voluntarios en los combates por Madrid” en *Bajo la bandera de la España republicana*. Editorial Progreso, Moscú, 1963.

Largo Caballero, Francisco. *Escritos de la República*. Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1985.

Larraz López, José. *Memorias*. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 2006.

Lerroux, Alejandro. *La pequeña historia. España 1930-1936*. Editorial Cimera, Buenos Aires, 1937.

Lister, Enrique (1977). *Memorias de un luchador*. Madrid, G. del Toro Editor.

Lizarza Iribarren, Antonio. *Memorias de la Conspiración 1931-1936*. Editorial Gómez, Pamplona, 1969.

López Muñiz, Gregorio. *Memorias inacabadas*. No publicadas y no fechadas.

Maíz, Félix Bernardo. *Mola, aquel hombre. Diario de una conspiración. 1936*. Planeta, Barcelona, 1976.

Malinovsky, Rodion. “Torbellinos de ira en España” en *Bajo la bandera de la España republicana*. Editorial Progreso, Moscú, 1963.

Marí Clérigues, Juan B., “La Guardia Civil en el Alzamiento Nacional. La columna de Puebla de Valverde” en la *Revista de Estudios Históricos de la Guardia Civil, Año II, nº3*. Dirección General de la Guardia Civil, Madrid, 1969.

Marqués de Hoyos. Ver José María de Hoyos y Vincent.

Martínez de Campos, Carlos. *Ayer 1931-1953*. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1970.

Modesto, Juan (Juan Guilloto León). *Soy del Quinto Regimiento*. Editions de la Librairie du Glove, Paris, 1969.

Mola Vidal, Emilio. *Obras completas* (El derrumbamiento de la Monarquía). Librería Santarén, Valladolid, 1940.

Negrín, Juan. *Documentos políticos para la Historia de España*. Colecciones Málaga, México, 1945.

Negrín, Juan. “Cartas a Prieto” en *Epistolario Prieto-Negrín*. Fundación Indalecio Prieto/Editorial Planeta, Barcelona, 1990.

Nikolayevich Voronov, Nokolay. “La Artillería de la España republicana” en *Bajo la bandera de la España republicana*. Editorial Progreso, Moscú, 1963.

Orwell, George. *Homenaje a Cataluña*. El País. Madrid, 2003 (original de 1938).

Prieto, Indalecio. *Convulsiones de España*. Ediciones Oasis, México, 1968 (Tomo II) y 1969 (Tomo III).

Prieto, Indalecio. *Epistolario Prieto- Negrín*. Fundación Indalecio Prieto - Editorial Planeta, Barcelona, 1990.

Pérez Salas, Jesús. *Guerra en España*. Grafo, México, 1947.

- Revilla Cebrecos, C.. *Tercio de Lácar*. G. del Toro editor, Madrid, 1975.
- Rojo, Vicente. *Así fue la defensa de Madrid*. Ediciones ERA, México DF, 1967.
- Rojo, Vicente. *España heroica, Diez bocetos de la guerra española*. Ariel, Barcelona, 1975.
- Sagardía, Antonio. *Del Alto Ebro a las Fuentes del Llobregat*. Editora Nacional, Barcelona, 1940.
- Serrano Suñer, Ramón. *Entre Hendaya y Gibraltar*. Ediciones Nauta, 1973.
- Serrano Suñer, Ramón. *Entre el silencio y la propaganda la historia como fue. Memorias*. Planeta, Barcelona, 1977.
- Tagüeña Lacorte, Manuel. *Testimonio de dos guerras*. Planeta, Barcelona, 1978.
- Tarazona Torán, Francisco. *Yo fui piloto de caza rojo*. Editorial San Martín, Madrid, 1974.
- Villacampa, Carlos. *Cerco de Teruel*. Talleres Gráficos del Noticiero, Zaragoza, 1938.
- Yusta Viñas, Cecilio. *José Ramón Calparsoro. Un piloto en la Legión Cóndor*. Quirón ediciones, Valladolid, 2003.
- Zurita Castañer, Joaquín. *La Batalla de Teruel y Poemas de Guerra y Paz*. Joaquín Zurita, Zaragoza, 1983
- Voronov (Nikolayevich Voronov, Nokolay)

1d.- Crónicas e Historias escritas por coetáneos

Aranda Mata, Antonio. "La guerra en Asturias y en los frentes de Aragón y Levante" en *La Guerra de Liberación Nacional* (. Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1961.

Arrarás, Joaquín. *Historia de la Cruzada Española*. Ediciones españolas, Madrid, 1941-1942.

Azaña, Manuel. *Obras completas*. Ediciones Oasis, México, 1967.

Aznar, Manuel. *Historia Militar de la Guerra de España (1936 a 1939)*. Ediciones Idea, Madrid, 1940.

Cabanellas, Guillermo. *Cuatro generales. 1: Preludio de la Guerra Civil. 2: La lucha por el poder*. Planeta, Barcelona, 1977.

Charlton, Lionel Evelyn Oswald. *The military situation ins Spain. After Teruel*. United Editorial Ltd, Londres, 1938.

De Recondo, Jon y De Recondo, Anne Marie. *A los 75 años de Gernika – Un testimonio*. Autores-Editores, Andoain, 2011.

Fuembuena, Eduardo. *Guerra en Aragón. Belchite, Quinto y Teruel*. Editorial Heraldo de Aragón, Zaragoza, 1938.

García Ortega. "La trágica historia de El Chepudo" en *Revista Estampa*, ejemplar especial de 1 de enero de 1938. Estampa, Madrid, 1938.

García Sánchez, Pompeyo. *Crónica humana de la batalla de Teruel*. Hijo de A. Perruca, Teruel, 2001.

García Sánchez, Federico. *Te Deum Laudamus. La Batalla de Teruel*. Editorial Española SA, San Sebastián, 1940.

Hemingway, Ernest. *Enviado especial*. Planeta, Barcelona, 1968.

Ibárruri, Dolores (coord.). *Guerra y Revolución en España 1936-1939 (4 tomos)*. Editorial Progreso, Moscú, 1967.

Kindelán, Alfredo. “La aviación en nuestra guerra”, en *La Guerra de Liberación Nacional* (pp. 353 a 386). Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1961.

Lojendio, Luis María de. *Operaciones militares de la guerra de España 1936-1939*. Montaner y Simón, Barcelona, 1940.

Ruiz Albéniz, Víctor. *Pérdida y Conquista de Teruel*. Ediciones Españolas, Madrid, 1939.

Tebib Arrumi (ver Víctor Ruiz Albéniz).

Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Tusquets, Barcelona, 2001.

1e.- Cursos, doctrina y manuales militares coetáneos a la guerra civil.

Dirección General de Preparación de Campañas. *Reglamento táctico de Infantería*. Aldecoa, Burgos, 1929.

Estado Mayor Central del Ejército. *Reglamento para el empleo táctico de las grandes unidades*. Talleres del Depósito de Guerra, Madrid, 1925.

Garrido Ramos, Julio. *Principios de organización del mando de las grandes unidades en Francia*. Colección Bibliográfica Militar, Toledo, 1930.

Ministerio de la Guerra. *Reglamento para la Instrucción y trabajos de las tropas de Zapadores-Minadores. Puentes* (Libros I y II). Ministerio de la Guerra, Madrid, 1933.

Ministerio de la Guerra. *Reglamento táctico de las tropas de Ingenieros* (1º y 2º partes). Ministerio de la Guerra, Madrid, 1932.

Ministerio de la Guerra. *Reglamento Táctico de Infantería*. Imprenta María Cristina, Toledo, 1915.

Ortega Celada, Luis. *Curso de Táctica General, 2ª Parte: Ofensiva, Combate de reconocimiento, y Ataque*. Escuela Superior de Guerra, Madrid, 1933.

Serrano Balmaseda, Secundino. "Defensa contracarros" en *Curso de preparación de coroneles para el ascenso*. Escuela Superior de Guerra (Imprenta y talleres del Ministerio de la Guerra), Madrid, 1935.

Villalba, J. *Táctica de las tres armas*. Academia de Infantería, Toledo, 1918.

VV.AA. *Acción combinada de las armas*. Academia General Militar, Zaragoza, 1947.

VV.AA. *Curso de preparación de coroneles para el ascenso*. Escuela Superior de Guerra, Madrid, 1935.

VV.AA. *Fortificación de Campaña*. Imprenta de la Academia de Artillería e Ingenieros, Segovia, 1936.

1f.- Bibliografía específica de carácter técnico militar.

Alonso Baquer, Miguel. "La campaña de 1938: un propósito de nivel político" en revista *Ejército de julio de 1988, año XLIX, N°582, pp. 54 a 63*. Servicios de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército, Madrid, 1988.

Alonso Baquer, Miguel. *El Ebro la batalla decisiva de los cien días*. La Esfera de los libros, Madrid, 2003.

Aron, Raymond. *Paz y guerra entre las naciones*. Alianza Editorial. Madrid, 1985.

Aron, Raymond. *Pensar la guerra. Clausewitz*. Ministerio de Defensa, Madrid, 1993.

Aron, Raymond. *Clausewitz. Philosopher of War*. Routledge & Kegan Paul, Londres, 1983.

Blanco Escolá, Carlos. *La incompetencia militar de Franco*. Alianza Editorial, Madrid, 2000.

Casas de la Vega, Rafael. *Errores Militares de la Guerra Civil 1936-1939*. Editorial San Martín, Madrid, 1997.

Clausewitz, Carl von. *De la Guerra*. Ministerio de Defensa, Madrid, 1999.

Dávila Álvarez, Rafael. *La Guerra Civil en el Norte*. Esfera de los Libros, Madrid, 2021.

Hart, Liddell. *La estrategia de aproximación indirecta*. Iberia – Joaquín Gil, Editores SA, Barcelona, 1946.

López Muñiz, Gregorio. *La Batalla de Madrid*. Editorial Gloria, Madrid, 1943.

Martínez Bande, José Manuel. *Vizcaya* (Monografías de la Guerra de España nº6). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1971.

Martínez Bande, José Manuel. *La ofensiva sobre Segovia y la Batalla de Brunete* (Monografías de la Guerra de España nº7). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1972.

Martínez Bande, José Manuel. *El final del frente norte* (Monografías de la Guerra de España nº8). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1972.

Martínez Bande, José Manuel. *La gran ofensiva sobre Zaragoza* (Monografías de la Guerra de España nº9). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1973.

Martínez Bande, José Manuel. *La llegada al mar* (Monografías de la Guerra de España nº11). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1975.

Martínez Bande, José Manuel. *La ofensiva sobre valencia* (Monografías de la Guerra de España nº12). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1977.

Martínez Bande, José Manuel. *Nueve meses de guerra en el norte* (Monografías de la Guerra Civil nº4). Servicio Histórico Militar – Editorial San Martín, Madrid, 1980.

Martínez Bande, José Manuel. *La Batalla de Pozoblanco y el cierre de la Bolsa de Mérida* (Monografías de la Guerra de España nº15). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1981.

Martínez Bande, José Manuel. *La Marcha sobre Madrid* (Monografías de la Guerra de España nº1). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1982.

Martínez Bande, José Manuel. *La campaña de Andalucía* (Monografías de la Guerra de España nº3). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1986.

Martínez Bande, José Manuel. *La Lucha en torno a Madrid* (Monografías de la Guerra de España nº2). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1988.

Martínez Bande, José Manuel. *La Batalla del Ebro* (Monografías de la Guerra de España nº13). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1988.

Martínez Bande, José Manuel. *La invasión de Aragón y el desembarco en Mallorca* (Monografías de la Guerra de España nº5). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1989.

Martínez Bande, José Manuel. *La batalla de Teruel* (Monografías de la Guerra de España nº10). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1990.

Puell de la Villa, Fernando. “Los militares españoles” en *Los militares españoles en la Segunda República* (Martínez Reverte Coord.). Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2012.

Puell de la Villa, Fernando. “La trama militar de la conspiración” en Francisco Sánchez Pérez (coord.), *Los mitos del 18 de julio*. Editorial Crítica, Barcelona, 2019.

Ramírez, Alejandro. *La batalla del Estrecho*. Grupo Publicaciones del Sur, Cádiz, 2003.

Tauler, Benito. *The British Presence in the Spanish Military*. International Journal of Military History nº99. Spanish Commission of Military History. Ministerio de Defensa, Madrid, 20121

Valdés Guía, Pedro. “Función Conjunta – Maniobra” en *Global Strategy Report*, 45/2020. Universidad de Granada.

VV.AA. *La División 82 en la Guerra de Liberación*. Ediciones Titania, Madrid, 2014.

1g.- Específica de la Batalla de Teruel y la Ofensiva de Aragón

Aldecoa Calvo, José Serafín. “Los sacados del seminario de Teruel a través del testimonio de Ildfonso Manuel Gil” en Rolde, *Revista de cultura aragonesa* nº 141-142, pp. 52-67. Rolde de Estudios aragoneses, Zaragoza, 2012.

Alegre, David. *La Batalla de Teruel*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2018.

Atienza, Javier. *El político que ejerció de alcalde de Teruel en la República, la Guerra Civil y la dictadura franquista*. Aragóndigital.es, 21 de abril de 2006. (<http://www.aragondigital.es/noticialmprimir.asp?notid=24657>).

Aupí, Vicente. *Crónicas de Sangre y Fuego*. Dobleuve comunicación, Teruel, 2017.

Cardona, Gabriel. *Contraataque en republicano en Teruel*. Arlanza, Madrid, 2005.

Cardona, Gabriel. *Del Alfambra al Ebro*. Arlanza, Madrid, 2005.

Casas de la Vega, Rafael. *Teruel*. Luis de Caralt Editor, Barcelona, 1973.

Casas de la Vega, Rafael. *Alfambra, La reconquista de Teruel*. Luis de Caralt Editor, Barcelona, 1976.

Dávila Jalón, Valentín. *Batalla en los campos de Teruel*. Prensa Española, Madrid, 1980.

Diario de Teruel. *En el Puerto Escandón murió el miliciano Pancho Villa*. Teruel, 9 de junio de 2014. <https://ventanacontenidos.diariodeteruel.es/ediciondiariapaginaPDF.aspx?Fec09>

García, Mariano. Kim Philby, Moscardó y el entierro que nunca existió. El Heraldo de 28 de octubre de 2018. Tomado el 15 de mayo de 2021 en internet en la dirección:

<https://amp.heraldo.es/noticias/nacional/2018/10/28/kim-phliby-moscado-entierro-que-nunca-existio-1274401-305.html>.

Maldonado Moya, José María. *El frente de Aragón. La Guerra civil en Aragón (1936-1938)*. Mira Editores, Zaragoza, 2007.

Pamplona, Clemente. *Prisioneros de Teruel*. Temas Españoles, Madrid, 1955.

1h.- Específica sobre armamento e importaciones.

Abellán Agius, Estanislao. “Los Chatos en España (I)” en *Aeroplano, Revista de Historia Aeronáutica*, nº7 de octubre de 1989. Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica, Madrid, 1989.

Abellán Agius, Estanislao. “Los Ju-52/3m en España” en *Aeroplano, Revista de Historia Aeronáutica*, nº15 de octubre de 1997. Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica, Madrid, 1997.

Abellán Agius, Estanislao. *Los cazas soviéticos en la guerra aérea de España (1936-1939)*. Ministerio de Defensa, Madrid, 1999.

Albert, F.C.. *Carros de combate y vehículos blindados de la guerra 1936-1939*. Borrás ediciones, Barcelona, 1980.

Boyd, Alexander. *The soviet air force since 1918*. Mac Donald & J., Londres, 1977.

Bruña Royo, Oscar. *Vehículos acorazados en el tercio vol. 1. De Cáceres a Sarajevo pasando por El Aiún*. Quirón Ediciones, Valladolid, 1998.

Candil Muñoz, Antonio J. . “Los carros de combate en la guerra civil” en *Ejércitos: Revista de armamento, política de defensa y fuerzas armadas*. 21 agosto de 2016.

Candil Muñoz, Antonio J.. *Carros de combate. Evolución, presente y futuro*. ISDEFE, Madrid, 1999.

Coverdale, John F.. *Italian Intervention in the Spanish Civil War*. Princeton University Press, Princeton New Jersey, 1975.

De Madariaga Fernández, Francisco Javier. Reus: *Epicentre de la Força aèria de la República (1936-1939)*. Arola Editores, Tarragona, 2000.

Green, Willian y Swanborough, Gordon. *The complete book of Fighters – Illustrated encyclopedia of every fighter aircraft built and flown*. Smithmark, Nueva York, 1994.

Hidalgo Salazar, Ramón. *La ayuda alemana a España 1936-1939*. Editorial San Martín, Madrid, 1975.

Howson, Gerald. *Armas para España: la historia no contada de la guerra civil española*. Ediciones Península, Barcelona, 2000.

Howson, Gerald, "Armas para España" en la *Revista Española de Historia Militar*, Año 2001, Volumen III, nº17. Ediciones Quirón, Valladolid, 2001.

Laureau, Patrick. *L'Aviation Republicaine Espagnole*. Paris, Editions Lariviere, 1978.

Manrique García, José María; Molina Franco, Lucas. *Las armas de la guerra civil española*. La Esfera de los libros. Madrid, 2006.

Marín, Francisco y Mata, José María. *Blindados de ruedas del ejército español. Un siglo de Historia. Volumen I*. Quirón Ediciones, Valladolid, 2003.

Mata Duaso, Josep María. *Motores en guerra. Guerra Civil Española*. Susaeta, Madrid.

Mata Duaso, José María y Marín Gutiérrez, Francisco. *Los Medios Blindados de Ruedas en España*. Quirón Ediciones, Valladolid, 1999.

Mata Duaso, José María y Marín Gutiérrez, Francisco. *Blindados autóctonos en la guerra civil española*. Galland Books, Valladolid, 2008.

Mazarrasa Coll, Javier. *Blindados en España 1936-1939 Guerra civil española – tanques*. Ed. Quirón, Valladolid, 1991.

Mazarrasa Coll, Javier. *Los carros de combate en la Guerra de España 1936-1939 (Vol 1º)*. Quirón ediciones, Valladolid, 1998.

Mercado, Paula y Miranda, Justo. *Aviación Mundial en España; Guerra Civil (1936-1939): aviones americanos y rusos*. Editorial Silex, Madrid, 1985.

Merkes, Manfred. *Die deutsche Politik im spanischen Bürgerkrieg 1936-1939*. Ludwig Rohrscheid Verlag, Bonn, 1969.

Molina Franco, Lucas y Permuy, Rafael. *Experimento Stuka*. Galland Books, Valladolid, 2018.

Molina, Lucas y Manrique, José María. *Legión Cóndor: La Historia olvidada*. Quirón, Valladolid, 2000.

Molina Franco, Lucas y Manrique García, José María. *Los hombres de Von Thoma*. Alcañiz Fresno, Valladolid, 2003.

Molina Franco, Lucas; Mortera Pérez, Artemio; Manrique García, José María. "Tanques soviéticos para el ejército nacional (1936 – 39)" en *Revista de Historia Militar*, Año 2003, nº33. Ediciones Quirón, Valladolid, 2003.

Molina Franco, Lucas. *El Legado de Sigfredo*. AF Editores, Valladolid, 2005.

Molina Franco, Lucas. "Los Blindados de Queipo de Llano" en *Revista ARES* Año 1, Nº1. Editorial Galland, Valladolid, 2008.

Molina Franco, Lucas y Manrique García, José María. *Blindados españoles en el ejército de Franco (1936 a 1939)*. Galland Books Editorial, 2009.

Molina Franco, Lucas. " Militares Italianos en la Guerra de España" en *Revista Internacional de Historia Militar nº94*, José María Blanco (coord.). Ministerio de Defensa, Comisión Internacional de Historia Militar, Madrid, 2016.

Molina Franco, Lucas y Permuy López, Rafael A.. *Importación de armas en la guerra civil española. Discrepancias historiográficas con Ángel Viñas*. Galland Books Editorial, 2017.

Molina Franco, Lucas. *El carro de combate Renault FT-17 en España*. Galland Books, Valladolid, 2020.

Molina Franco, Lucas. *Polonia y el tráfico de armas en la guerra civil española*. Galland Books, Valladolid, 2021.

Molina Franco, Lucas. *El Factor Humano. Organización y liderazgo para ganar una guerra*. (aún no publicado), 2021.

Mortera Pérez, Artemio. *Los carros de combate Trubia 1925-1939*. Quirón ediciones, Valladolid, 1994.

Mortera Pérez, Artemio e Infiesta Pérez, José Luis. *Artillería en la Guerra Civil; material de origen alemán importado por el bando nacional*. Ed. Quirón, Valladolid, 1996.

Mortera Pérez, Artemio y Infiesta Pérez, José Luis. *Artillería en la guerra civil; Material de origen italiano importado por el ejército nacional*. Ed. Quirón, Valladolid, 1997.

Mortera Pérez, Artemio y Infiesta Pérez, José Luis. *La artillería en la guerra civil: Material reglamentario en 1936*. Ed. Quirón, Valladolid, 1999.

Mortera Pérez, Artemio e Infiesta Pérez, José Luis. *La artillería en la guerra civil, material fuera de servicio incorporado a la campaña*. Ed. Quirón, Valladolid, 2000.

Mortera Pérez, Artemio. "Armas para la República" en la *Revista Española de Historia Militar*, Año 2001, Volumen III, nº17. Ediciones Quirón, Valladolid, 2001.

Mortera Pérez, Artemio. *Los Medios Blindados en la Guerra Civil Española – Teatro de Operaciones del Norte 36/37*. AF Editores, Valladolid, 2007.

Mortera Pérez, Artemio. *La artillería en la guerra civil española; piezas importadas por la República*. Ed. Alcañiz y Fresnos, Valladolid, 2014.

Pedriali, Ferdinando. *Guerra di Spagna e aviazione italiana*. Ufficio Storico - Aeronautica Militare, Roma, 1992.

Permuy López, Rafael Ángel. "Los Breguet XIX en la Guerra Civil – Aviación Republicana" en Tomo 5 de *Enciclopedia de la aviación militar española*. Quirón Ediciones, Valladolid, 2000.

Permuy López, Rafael Ángel. "Bristol Type 105 Bulldog Mk. II" en Tomo 5 de Enciclopedia de la aviación militar española. Quirón Ediciones, Valladolid, 2000.

Sainz Cidoncha, Carlos. *Aviación Republicana. Historia de las Fuerzas Aéreas de la República Española (1931-1939)*. Almena Ediciones, Madrid, 2006.

Salas Larrazábal, Jesús. *La guerra de España desde el aire*. Ediciones Ariel, Barcelona, 1971.

Salas Larrazábal, Jesús. "Historial del Junkers Ju-52 (1)" en *Revista de Aeronáutica y Astronáutica*, junio de 1973, Nº391. Ministerio del Aire, Madrid, 1973.

Salas Larrazábal, Jesús. "Comentarios al artículo – Los chatos en España" en *Aeroplano - Revista de Historia Aeronáutica*, noviembre de 1990, nº8. Instituto de Historia y Cultura Aeronáuticas, Madrid 1990.

Salas Larrazábal, Jesús. "Los Breguet XIX en la Guerra Civil – Aviación Nacional" en Tomo 5 de *Enciclopedia de la aviación militar española*. Quirón Ediciones, Valladolid, 2000.

Salas Larrazábal, Jesús. *Guerra aérea, 1936-1939*. Instituto de Historia y Cultura Aeronáuticas, Madrid, 2001.

Salas Larrazábal, Jesús. *Caza rusa en España según su "Diario de operaciones"*. Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, Madrid, 2007.

Shores, Christopher. *Las fuerzas aéreas en la guerra civil española*. Editorial San Martín, Madrid, 1979.

Tejo González, José Luis y Martínez Cabeza, José Antonio. "75 Aniversario de CASA. Hechos e hitos de un largo camino" en *Aeroplano - Revista de Historia Aeronáutica*, 1998, nº16. Instituto de Historia y Cultura Aeronáuticas, Madrid 1998.

Viñas, Ángel. *Las Armas y el Oro. Palancas de la Guerra, Mitos de la Historia*. Pasado y Presente, Barcelona, 2013.

Warleta Carrillo, José. "Breguet 19 A.2, B.2 y AB.2" en Tomo 5 de *Enciclopedia de la aviación militar española*. Quirón Ediciones, Valladolid, 2000.

11.- Específica sobre recursos económicos y financieros.

Asociación Artu-emanak, “*Baakaldo ayer*”, nº4, (www.artuemanak.org/wp-content/uploads/2015/08/Barakaldo-ayer-nº.4-Apuntes-para-la-historia2.pdf), obtenido de internet el 1 de mayo de 20121,

Barciela, Carlos. “Producción y política cerealista durante la guerra civil española, 1936-1939” en *Historia económica y pensamiento social*, Anes, Rojo y Tedde. Alianza Universidad, Madrid, 1983.

Bricall, Josep M.. “Política industrial de la República española (1936-1939)” en *Economía y Economistas españoles en la Guerra Civil* (Director Enrique Fuentes Quintana), Tomo I, pp. 503 a 532. Real Academia de las Ciencias Políticas y Morales, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2008.

Capel, Horacio. “La electricidad en Cataluña, una historia por hacer. Conclusiones” en el tercer volumen de *Las tres chimeneas, Implantación industrial, cambio tecnológico y transformación de un espacio urbano barcelonés*. FECSA, Barcelona, 1994.

Casanova, Julián. *El sueño igualitario: campesinado y colectivizaciones en la España republicana, 1936-1939*. Instituto Fernando el Católico, Zaragoza, 1988.

Casanova, Julián. “Las colectivizaciones en el campo: hechos e ideas” en Fuentes Quintana (Dtor.) *Economía y economistas en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 455 a 473. Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas, Barcelona, 2008.

Catalán, Jordi. “Guerra e industria en las dos Españas” en *La economía de la Guerra Civil* pp. 161 a 227. Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

Cayón García, Francisco y Muñoz Rubio, Miguel. “Transportes y comunicaciones” en *La economía de la guerra civil* (Martín Aceña y Martínez Ruiz, eds.). Marcial Pons, Madrid, 2006.

Cayón García, Francisco y Muñoz Rubio, Miguel. “La fractura ferroviaria de la guerra civil” en Fuentes Quintana (Dtor.) *Economía y economistas en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 601 a 659. Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas, Barcelona, 2008.

Comín, Francisco y López, Santiago. “La Hacienda del Gobierno de la República española (1936 – 1939)” en Fuentes Quintana (dir.), *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 851 a 899. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

De Madariaga Fernández, Francisco Javier. *Tarradellas y la Industria de Guerra de Cataluña (19236-1939)*. Editorial Milenio, Lérida, 2008.

Fuentes Quintana, Enrique (dir.) y Comín, Francisco (coord.). *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

Garrido González, L.. “Producción agraria y guerra civil” en *El Sueño igualitario: campesinado y colectivizaciones en la España republicana, 1936-1939*, pp. 95 a 131. Casanova J. (dir.). Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1988.

Germán Zubero, Luis. *Aragón en la II República. Estructura económica y comportamiento político*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1984.

González Echegaray, Rafael. *La Marina Mercante y el Tráfico marítimo en la Guerra Civil*. Editorial San Martín, Madrid, 1977.

González Portilla, Manuel y Garmendia Urdangarín. *La Guerra Civil en el País Vasco. Política y Economía*. UPV, Lejona, 1988.

Martín Aceña, Pablo. “La economía de la Guerra Civil: Perspectiva comparada en *La economía de la Guerra Civil*”. Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

Martín Aceña, Pablo. “El oro del Banco de España y la Guerra Civil” en Fuentes Quintana (Dtor.) *Economía y economistas en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 1079 a 1139. Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas, Barcelona, 2008.

Martínez Ruiz, Elena. “Guerra Civil, comercio y capital extranjero. El sector exterior de la economía española (1936-1939)” en *Estudios de Historia Económica*, nº49. Banco de España, Madrid, 2006.

Martínez Ruiz, Elena. “El campo en la guerra: organización y producción agraria” en *La economía de la Guerra Civil*. Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

Martínez Ruiz, Elena. “Guerra Comercial y Comercio de Guerra: las relaciones exteriores durante la guerra civil” en Fuentes Quintana (dir.), *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 813 a 849. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

Martorell, Miguel y Comín, Francisco. “La Hacienda de Guerra franquista” en Fuentes Quintana (director), *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 901 a 937. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

Miguel, Antonio de. “Fundamentos técnicos para la construcción de una escala de desbloqueo (el tránsito de la peseta roja a la peseta nacional)” en *Moneda y Crédito* nº 11.

Olaya Morales, Francisco. *El Expolio de la República*, Belacqva, Barcelona, 2004.

Ortega, José Antonio y Silvestre, Javier. “Las consecuencias demográficas” en *La economía de la Guerra Civil* (Martín Aceña y Martínez Ruiz, eds.). Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

Pons, María Ángeles. “La Hacienda pública y la financiación de la guerra” en *La economía de la Guerra Civil*. Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

Prados de la Escosura, Leandro. *Spanish Economic Growth, 1850-2015*. Palgrave Macmillan, Londres, 2017.

Rosado Cubero, Ana Isabel. *La organización industrial del sector cementero español (1942-1996)* Tesis Doctoral. UCM, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Madrid, 1997.

Sánchez Asiaín, José Ángel. *La Banca Española en la Guerra Civil 1936-1939*. Real Academia de la Historia, Madrid, 1999.

Sánchez Asiaín, José Ángel. *Economía y finanzas en la guerra civil española (1936-1939)*. Real Academia de la Historia, Madrid, 1999.

Sánchez Asiaín, José Ángel. “La banca en la guerra civil” en Fuentes Quintana (dir.), *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 733 a 776. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

Sánchez Asiaín, José Ángel. *La financiación de la Guerra Civil española*. Crítica, Barcelona, 2015.

Sánchez Recio, Glicerio. “La Caja de Reparaciones y la represión económica” en Fuentes Quintana (dir.), *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 939 a 981. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

Tena Junguito, Antonio. “Las estadísticas históricas del comercio internacional: fiabilidad y comparabilidad” en *Estudios de Historia Económica*, nº 24. Banco de España, Madrid, 1992.

Velarde Fuertes, Juan. “Aspectos económicos de la Guerra Civil (1936-1939)” en *La guerra civil española sesenta años después*, Miguel Alonso Baquer (director). Actas Editorial, Madrid, 1999.

Viñas, Ángel. *El oro español en la guerra civil*. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1976.

Viñas, Ángel y otros autores. *Política comercial exterior en España (1931 – 1975)*. Banco Exterior de España, Madrid, 1979.

1j.- Específica sobre organización de ejércitos, mandos y efectivos, incluidos los de ayuda extranjera.

Alonso Baquer, Miguel. *Franco y sus generales*. Taurus, Madrid, 2005.

Alpert, Michael. *El ejército republicano en la Guerra Civil*. Ibérica de Ediciones y Publicaciones, Barcelona, 1977.

Alpert, Michael. *La reforma militar de Azaña (1931-1933)*. Siglo XXI editores, Madrid, 1982.

Apert, Michael. *El Ejército Popular de la República, 1936-1939*. Editorial Crítica, Barcelona, 2007.

Alvarado Planas, Javier. *Masones en la nobleza de España*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2016.

Aróstegui, Julio. *Combatientes requetés en la guerra civil española (1936-1937)*. La Esfera de los libros, Madrid, 1913.

Casas de la Vega, Rafael. *Las Milicias Nacionales (2 tomos)*. Editora Nacional, Madrid, 1977.

Casas de la Vega, Rafael. "El Ejército nacional y el Ejército popular de la República" en Miguel Alonso Baquer (coord.), *La Guerra Civil Española (sesenta años después)*. Editorial Actas, Madrid, 1999.

El Merroun, Mustapha. *Las tropas marroquíes en la guerra civil española 1936-1939*. Almena, 2003, Madrid.

Engel, Carlos. "La adscripción del Cuerpo de Oficiales en la guerra civil española" en *Revista de Historia Militar*, Madrid, 1978.

Engel, Carlos. *Historia de las Brigadas del Ejército Popular de la República 1936-1939*. Almena, Madrid, 1999.

Engel, Carlos. *Historia de las Divisiones del Ejército Nacional 1936-1939*. Almena, Madrid, 2000.

Engel, Carlos. *El Cuerpo de Oficiales en la Guerra de España*. AF Editores, Valladolid, 2008.

Gárate Córdoba, José María. *Alféreces provisionales*. Editorial San Martín, Madrid, 1976.

Gárate Córdoba, José María. *Tenientes en campaña*. Editorial San Martín, Madrid, 1976.

Gárate Córdoba, José María. “Breve Historia de los sargentos provisionales” en *Revista de Historia Militar*. Servicio Histórico Militar, Madrid, 1976.

Gárate Córdoba, José María. “Improvisación de mandos en 1936” en *Revista de Historia Militar*. Instituto de Historia y Cultura Militar, Madrid, 2010.

García Álvarez-Coque, Arturo. *Los militares de Estado Mayor en la Guerra Civil española*. Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral, Madrid 2018.

Gravalos González, Luis y Valero Ramos, Restituto. “La formación de oficiales de Estado mayor en la Guerra de Liberación” en *Revista de Historia Militar*. Año XVIII, 1974, Nº37. Servicio Histórico Militar, Madrid, 1974.

Lión, Raul y otros. *La caballería en la guerra civil*. Quirón Ediciones, Valladolid, 1999.

Mathews, James. *Soldados a la fuerza*. Alianza Editorial, Madrid, 2013.

Paz, Abel. *Crónica de la columna de Hierro*. Virus Editorial, Barcelona, 2001.

Salas Larrazábal, Ramón. *Historia del Ejército Popular de la República*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2006 (primera edición en 1973).

1k.- Específica sobre tropas extranjeras en España (BBII, LC y CTV).

Academy of Sciences of the URSS & Soviet War veterans Committee. *International Solidarity with the Spanish Republic 1936-1939*. Progress Publishers, Moscú, 1976.

Alcofar Nassaes, José. *Los asesores soviéticos en la Guerra Civil Española. Los mejicanos*. Dopesa, Barcelona, 1971.

Alcofar Nassaes, José. *CTV Los legionarios italianos en la guerra civil española 1936-1939*. Dopesa, Barcelona, 1972.

Arias Ramos, Raúl. *La Legión Cóndor en la Guerra Civil*. Esfera, Madrid, 2003.

Baumann, Gerold Gino. *Los voluntarios latinoamericanos en la guerra civil española*. Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, Cuenca, 2008.

Brower, Brock. "La Brigada Lincoln hoy" en *Los que fueron a España*. Editorial Jorge Álvarez, Buenos Aires, 1966.

Calvo, Fernando. *Lincolns. Voluntarios norteamericanos en la guerra civil española*. Galland Books, Valladolid, 2010.

Campo Rizo, José Miguel. *La ayuda de Mussolini a Franco en la Guerra Civil española*. Arco Libros, Madrid, 2009. Carroll, Peter. *La odisea de la Brigada Abraham Lincoln*. Espuela de Plata, Sevilla, 2005.

Castells, Andreu. *Las Brigadas internacionales en la guerra de España*. Ariel, Barcelona, 1974.

Ciechanowski, Jan Stanislaw. "La participación de ciudadanos polacos y de origen polaco en las Brigadas Internacionales" en Manuel Requena y Matilde Eiroa (coord.) *Al lado del Gobierno republicano. Los brigadistas de Europa del Este en la Guerra Civil española*. Ediciones Universidad de Castilla la Mancha, Cuenca, 2009.

De la Cierva, Ricardo. *Brigadas Internacionales 1936-1939. La verdadera Historia*. Editorial Fénix, Madrid, 1997.

De Mesa, José Luis. *Los otros internacionales*. Ediciones Barbarroja, Madrid, 1998.

Delperrie de Bayac, Jacques. *Las Brigadas Internacionales*. Ediciones Júcar, Madrid, 1980.

Delgado, Iva. *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*. Publicaciones Europa-América, Lisboa, 1982.

Draganov, Dragomir. “Los búlgaros en las Brigadas Internacionales” en *Al lado del Gobierno Republicano*, Manuel Requena Gallego y Matilde Eiroa (Coordinadores). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2009.

Eby, Cecil. *Between the bullet and the lie*. Holt Rinehart and Winston, Nueva York, 1969.

González, Lucas (y VV.AA). *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2008.

Harsányi, Iván. “La participación de húngaros en las Brigadas Internacionales en retrospectiva histórica” en Manuel Requena y Matilde Eiroa (coord.) *Al lado del Gobierno republicano. Los brigadistas de Europa del Este en la Guerra Civil española*. Ediciones Universidad de Castilla la Mancha, Cuenca, 2009.

Kowalsky, Daniel. *La Unión Soviética y Guerra Civil española*. Crítica, Barcelona 2004.

Lesnik, Avgust. “Les volontaires yougoslaves/Slovenes dans la guerre civile espagnole (1936-1939): Analyse structurelle et la liste” en *Annales Ser,hist,sociol* 17 de enero de 2007, pp. 107 a 138. École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS). Paris, 2007.

Murias, Carlos; Castañón, Carlos; Manrique, José María. *Militares italianos en la guerra civil española*. La esfera de los libros, Madrid, 1910.

Nalevka, Vladimir. "Checoslovaquia en la guerra de España" en Manuel Requena y Matilde Eiroa (coord.) *Al lado del Gobierno republicano. Los brigadistas de Europa del Este en la Guerra Civil española*. Ediciones Universidad de Castilla la Mancha, Cuenca, 2009.

Ojeda Revah, Mario. *México y la Guerra Civil Española*. Turner, Madrid, 2005.

Piazzoni, Sandro. *Las flechas negras en la guerra de España (1937-1939)*. Ediciones Fides, Tarragona, 2020.

Rolfe, Edwin. *The Lincoln Battalion*. Haskell House Publishers Ltd, Nueva York, 1974.

Rovighi, Alberto; Stefani, Filippo. *La partecipazione italiana alla guerra civile spagnola (1936-1939)*. Stato Maggiore dell'Esercito, Ufficio Storico, Roma, 1992 y 1993.

Rybalkin, Yuri. *Stalin y España*. Marcial Pons, 2007.

Salas Larrazábal, Jesús. *Intervención extranjera en la Guerra de España*. Editora Nacional, Madrid, 1974.

Salas Larrazábal, Jesús. *La intervención extranjera en la Guerra Civil española*. Galland Books, Valladolid, 2017.

Skoutelsky, Rémi y Lefebvre, Michel. *Las Brigadas Internacionales – Imágenes recuperadas*. Lunweg, Barcelona, 2003.

Skoutelsky, Rémi. *Novedad en el frente*. Temas de hoy, Madrid, 2006.

Schwartz, Fernando. *La internacionalización de la guerra civil española*. Planeta, Barcelona, 1999.

Serrano Rubiera, Joaquín. "British Fighters in the Spanish Civil War" en *The British Presence in the Spanish Military*. International Journal of Military History nº99. Spanish Commission of Military History. Ministerio de Defensa, Madrid, 2012

Vidal, César. *Las Brigadas Internacionales*. Espasa, Madrid, 1999.

Viñas, Ángel. "La internacionalización de la guerra civil española" en Historia 16 - Temas de Hoy, nº 14, *La Guerra Civil española*. Ed. Historia e Información – Grupo 16, Madrid, 1998.

11.- Temas colaterales a la tesis.

Alía Miranda, Francisco. *Técnicas de investigación para historiadores*. Editorial Síntesis, Madrid, 2008.

De Madariaga y Rojo, Salvador. *España*. Espasa-Calpe, Madrid, 1979.

Freeston, Charles L.. *The Roads of Spain*, The Cayme Press Limited, Londres, 1930.

Jiménez Losantos, Federico. *La vuelta del comunismo*. Editorial Planeta, Barcelona, 2020.

Uriol Salcedo, José I.. *Historia de los caminos de España - Vol. II Siglos XIX y XX*. Editorial AC- Colegio de Ingenieros de Caminos, Madrid, 1992.

1m.- Libros conteniendo recopilaciones documentales.

De la Cierva, Ricardo. *Media Nación no se resigan a morir*. Fénix, Madrid, 2002.

Cortada, James W.. *La Guerra Moderna en España. Informes del Ejército de Estados Unidos sobre la Guerra Civil Española 1936-1939*. RBA Editores, Barcelona, 2014.

Díaz-Plaja, Fernando. *La Guerra de España en sus documentos*. Plaza y Janés, Barcelona, 1975.

De la Cierva, Ricardo. *Media nación no se resigna a morir - Los documentos perdidos del Frente Popular*. Fénix, Madrid, 2002.

Núñez Calvo, Jesús. *General Varela, Diario de operaciones 1936-1939*. Almena, Madrid, 2004.

Pérez Maura, Ramón. *La Guerra Civil en sus documentos*. Belacqva, Barcelona, 2000.

Palacios, Jesús. Las cartas de Franco. *La correspondencia desconocida que marcó el destino de España*. Esfera de los Libros, Madrid, 2005.

Radosh, Ronald; Habeck, Mary R.; Sevastianov, Grigory. *Spain Betrayed. The Soviet Union in the Spanish Civil War*. Yale University Press, New Haven, 2001.

2.- BIBLIOGRAFÍA COMPLETA POR ORDEN ALFABÉTICO

Abella Bermejo, Rafael. *La vida cotidiana durante la guerra civil. La España republicana*. Planeta, Barcelona, 1976.

Abella Bermejo, Rafael. *La vida cotidiana durante la guerra civil. La España nacional*. Planeta, Barcelona, 2004.

Abellán Agius, Estanislao. "Los Chatos en España (I)" en *Aeroplano, Revista de Historia Aeronáutica*, nº7 de octubre de 1989. Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica, Madrid, 1989.

Abellán Agius, Estanislao. "Los Ju.52/3m en España" en *Aeroplano, Revista de Historia Aeronáutica*, nº15 de octubre de 1997. Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica, Madrid, 1997.

Abellán Agius, Estanislao. *Los cazas soviéticos en la guerra aérea de España (1936-1939)*. Ministerio de Defensa, Madrid, 1999.

Academy of Sciences of the URSS & Soviet War veterans Committee. *International Solidarity with the Spanish Republic 1936-1939*. Progress Publishers, Moscú, 1976.

Albert, F.C.. *Carros de combate y vehículos blindados de la guerra 1936-1939*. Borrás ediciones, Barcelona, 1980.

Alcalá, César. *Checas de Barcelona*. Belacqva, Barcelona, 2005.

Alcalá-Zamora, Niceto. "Les débuts du Fronte Populaire" en el diario *Le Journal de Geneve*. Ginebra, 17 de enero de 1937.

Alcofar Nassaes, José. *Los asesores soviéticos en la Guerra Civil Española. Los mejicanos*. Dopesa, Barcelona, 1971.

Alcofar Nassaes, José. *CTV Los legionarios italianos en la guerra civil española 1936-1939*. Dopesa, Barcelona, 1972.

Aldecoa Calvo, José Serafín. “Los sacados del seminario de Teruel a través del testimonio de Ildfonso Manuel Gil” en Rolde, *Revista de cultura aragonesa* nº 141-142, pp. 52-67. Rolde de Estudios aragoneses, Zaragoza, 2012.

Alegre, David. *La Batalla de Teruel*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2018.

Alía Miranda, Francisco. *Técnicas de investigación para historiadores*. Editorial Síntesis, Madrid, 2008.

Alonso Baquer, Miguel. “La campaña de 1938: un propósito de nivel político” en revista *Ejército de julio de 1988, año XLIX, Nº582, pp. 54 a 63*. Servicios de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército, Madrid, 1988.

Alonso Baquer, Miguel. *La Guerra Civil española (sesenta años después)*. Editorial Actas, Madrid, 1999.

Alonso Baquer, Miguel. *El Ebro la batalla decisiva de los cien días*. La Esfera de los libros, Madrid, 2003.

Alonso Baquer, Miguel. *Franco y sus generales*. Taurus, Madrid, 2005.

Alpert, Michael. *El ejército republicano en la Guerra Civil*. Ibérica de Ediciones y Publicaciones, Barcelona, 1977.

Alpert, Michael. *La reforma militar de Azaña (1931-1933)*. Siglo XXI editores, Madrid, 1982.

Apert, Michael. *El Ejército Popular de la República, 1936-1939*. Editorial Crítica, Barcelona, 2007.

Alvarado Planas, Javier. *Masones en la nobleza de España*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2016.

Álvarez Tardío, Manuel y Villa García Roberto. *Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular*. Espasa, Pozuelo de Alarcón, 2017.

Atienza, Javier. *El político que ejerció de alcalde de Teruel en la República, la Guerra Civil y la dictadura franquista*. Aragóndigital.es, 21 de abril de 2006. (<http://www.aragondigital.es/noticialmprimir.asp?notid=24657>).

Aranda Mata, Antonio. "La guerra en Asturias y en los frentes de Aragón y Levante" en *La Guerra de Liberación Nacional* (. Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1961.

Arias Ramos, Raúl. *La Legión Cóndor en la Guerra Civil*. Esfera, Madrid, 2003.

Aron, Raymond. *Clausewitz. Philosopher of War*. Routledge & Kegan Paul, Londres, 1983.

Aron, Raymond. *Paz y guerra entre las naciones*. Alianza Editorial. Madrid, 1985.

Aron, Raymond. *Pensar la guerra. Clausewitz*. Ministerio de Defensa, Madrid, 1993.

Aróstegui, Julio. *Combatientes requetés en la guerra civil española (1936-1937)*. La Esfera de los libros, Madrid, 1913.

Arrarás, Joaquín. *Historia de la Cruzada Española*. Ediciones españolas, Madrid, 1941-1942.

Ascaso Val, Benito. Niño testigo de la defensa de Codo por el Tercio Montserrat. Fundación Ignacio Larramendi, obtenido de Internet el 23 de abril de 2021, (www.larramendi.es/testimonios.requetetes/ascaso.html).

Asociación Artu-emanak, "Baakaldo ayer", nº4, p.44, (www.artuemanak.org/wp-content/uploads/2015/08/Barakaldo-ayer-nº.4-Apuntes-para-la-historia2.pdf), obtenido de internet el 1 de mayo de 20121,

Aupí, Vicente. *Crónicas de Sangre y Fuego*. Dobleuve comunicación, Teruel, 2017.

Avilés, Gabriel. *Tribunales Rojos vistos por un abogado defensor*. Ediciones Destino, Barcelona, 1939.

Azaña, Manuel. *Obras completas*. Ediciones Oasis, México, 1967.

Azaña, Manuel. *Memorias políticas y de guerra*. Crítica Grijalbo, Barcelona, 1980.

Aznar, Manuel. *Historia Militar de la Guerra de España (1936 a 1939)*. Ediciones Idea, Madrid, 1940.

Barciela, Carlos. “Producción y política cerealista durante la guerra civil española, 1936-1939” en *Historia económica y pensamiento social*, Anes, Rojo y Tedde. Alianza Universidad, Madrid, 1983.

Batov, P. . “En las filas de los voluntarios de la libertad” en *Bajo la bandera de la España republicana*. Editorial Progreso, Moscú, 1963.

Baumann, Gerold Gino. *Los voluntarios latinoamericanos en la guerra civil española*. Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, Cuenca, 2008.

Bea, Alonso. *Ecos de la gesta de Teruel*. El Noticiero, Zaragoza, 1940.

Beevor, Antony. *The Battle for Spain. The Spanish Civil war 1936-1939*. Penguin Books, New York, 2006. (versión en Español de Editorial Crítica, 2005).

Blanco Escolá, Carlos. *La incompetencia militar de Franco*. Alianza Editorial, Madrid, 2000.

Bolloten, Burnett. *La Guerra Civil española: Revolución y contrarrevolución*. Alianza Editorial, Madrid, 2005.

Bombardeos Aéreos sobre España. Industrias Gráficas Seix y Barbal Hnos. S.A., Barcelona, 1939 (sin fecha pero estimada).

Boyd, Alexander. *The soviet air force since 1918*. Mac Donald & J., Londres, 1977.

Bricall, Josep M.. "Política industrial de la República española (1936-1939)" en *Economía y Economistas españoles en la Guerra Civil* (Director Enrique Fuentes Quintana), Tomo I, pp. 503 a 532. Real Academia de las Ciencias Políticas y Morales, Galaxia Gutemberg, Barcelona, 2008.

Brower, Brock. "La Brigada Lincoln hoy" en *Los que fueron a España*. Editorial Jorge Álvarez, Bueno Aires, 1966.

Bruña Royo, Oscar. *Vehículos acorazados en el tercio vol. 1. De Cáceres a Sarajevo pasando por El Aiún*. Quirón Ediciones, Valladolid, 1998.

Bullón de Mendoza, Alfonso y Togores, Luis. *La República y la Guerra Civil Sesenta años después*. Actas Editorial, Madrid, 2008

Cabanellas, Guillermo. *Cuatro generales. 1: Preludio de la Guerra Civil. 2: La lucha por el poder*. Planeta, Barcelona, 1977.

Calvo, Fernando. *Lincolns. Voluntarios norteamericanos en la guerra civil española*. Galland Books, Valladolid, 2010.

Campo Rizo, José Miguel. *La ayuda de Mussolini a Franco en la Guerra Civil española*. Arco Libros, Madrid, 2009.

Candil Muñoz, Antonio J.. *Carros de combate. Evolución, presente y futuro*. ISDEFE, Madrid, 1999.

Candil Muñoz, Antonio J. . "Los carros de combate en la guerra civil" en *Ejércitos: Revista de armamento, política de defensa y fuerzas armadas*. 21 agosto de 2016.

Capel, Horacio. "La electricidad en Cataluña, una historia por hacer. Conclusiones" en el tercer volumen de *Las tres chimeneas, Implantación industrial, cambio tecnológico y transformación de un espacio urbano barcelonés*. FECSA, Barcelona, 1994.

Carrasco Canales, José. *Memorias de un artillero*. G. del Toro, Madrid, 1973.

Cardona, Gabriel. *Contraataque en republicano en Teruel*. Arlanza, Madrid, 2005.

Cardona, Gabriel. *Del Alfambra al Ebro*. Arlanza, Madrid, 2005.

Cardona Regada, Jordi. *Camí de L'infern*. Pages Editors, Lérida, 2009.

Carroll, Peter. *La odisea de la Brigada Abraham Lincoln*. Espuela de Plata, Sevilla, 2005.

Casado, Segismundo. *Así cayó Madrid*. Guadiana de Publicaciones, Madrid, 1968.

Casanova Nuez, Ester. *La violencia política en la retaguardia republicana de Teruel durante la guerra civil*. Instituto de Estudios Turolenes, Teruel, 2007.

Casanova, Julián. *El sueño igualitario: campesinado y colectivizaciones en la España republicana, 1936-1939*. Instituto Fernando el Católico, Zaragoza, 1988.

Casanova, Julián. "República y Guerra Civil" en *Historia de España Vol.8*. Crítica, Madrid, 2007.

Casanova, Julián. "Las colectivizaciones en el campo: hechos e ideas" en Fuentes Quintana (Dtor.) *Economía y economistas en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 455 a 473. Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas, Barcelona, 2008.

Casas de la Vega, Rafael. *Teruel*. Luis de Caralt Editor, Barcelona, 1973.

Casas de la Vega, Rafael. *Alfambra, La reconquista de Teruel*. Luis de Caralt Editor, Barcelona, 1976.

Casas de la Vega, Rafael. *Las Milicias Nacionales (2 tomos)*. Editora Nacional, Madrid, 1977.

Casas de la Vega, Rafael. *El terror Madrid 1936*. Editorial Fenix, Madrid, 1994.

Casas de la Vega, Rafael. *Errores Militares de la Guerra Civil 1936-1939*. Editorial San Martín, Madrid, 1997.

Casas de la Vega, Rafael. "El Ejército nacional y el Ejército popular de la República" en Miguel Alonso Baquer (coord.), *La Guerra Civil Española (sesenta años después)*. Editorial Actas, Madrid, 1999.

Castells, Andreu. *Las Brigadas internacionales en la guerra de España*. Ariel, Barcelona, 1974.

Castro Delgado, Enrique. *Hombres made in Moscú*. Luis de Caralt, Barcelona. 1965.

Catalán, Jordi. "Guerra e industria en las dos Españas" en *La economía de la Guerra Civil* pp. 161 a 227. Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

Cavero y Cavero, Francisco. *Con la segunda Bandera en el frente de Aragón*. Editorial Heraldo de Aragón, Zaragoza, 1938.

Cayón García, Francisco y Muñoz Rubio, Miguel. "Transportes y comunicaciones" en *La economía de la guerra civil* (Martín Aceña y Martínez Ruiz, eds.). Marcial Pons, Madrid, 2006.

Cayón García, Francisco y Muñoz Rubio, Miguel. "La fractura ferroviaria de la guerra civil" en Fuentes Quintana (Dtor.) *Economía y economistas en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 601 a 659. Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas, Barcelona, 2008.

Cenarro Lagunas, Ángela. *El fin de la esperanza: fascismo y guerra civil en la provincia de Teruel (1936-1939)*. Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 1996.

Charlton, Lionel Evelyn Oswald. *The military situation ins Spain. After Teruel*. United Editorial Ltd, Londres, 1938.

Ciechanowski, Jan Stanislaw. “La participación de ciudadanos polacos y de origen polaco en las Brigadas Internacionales” en Manuel Requena y Matilde Eiroa (coord.) *Al lado del Gobierno republicano. Los brigadistas de Europa del Este en la Guerra Civil española*. Ediciones Universidad de Castilla la Mancha, Cuenca, 2009.

Ciutat de Miguel, Francisco. *Relatos y Reflexiones sobre la guerra de España*. Forma, Madrid, 1978.

Clausewitz, Carl von. *De la Guerra*. Ministerio de Defensa, Madrid, 1999.

Comín, Francisco y López, Santiago. “La Hacienda del Gobierno de la República española (1936 – 1939)” en Fuentes Quintana (dir.), *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 851 a 899. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

Conill y Mataró, Antonio. *Codo de mi diario de campaña*. Edición Privada, Barcelona, 1954.

Cordón, Antonio. *Memorias de un militar republicano*. Editorial Crítica - Grijalbo, Barcelona, 1977.

Corral, Pedro. *Desertores. Los españoles que no quisieron la Guerra Civil*. Almuzara, 2017, Córdoba.

Cortada, James W.. *La Guerra Moderna en España. Informes del Ejército de Estados Unidos sobre la Guerra Civil Española 1936-1939*. RBA Editores, Barcelona, 2014.

Coverdale, John F.. *Italian Intervention in the Spanish Civil War*. Princeton University Press, Princeton New Jersey, 1975.

Dávila Jalón, Valentín. *Batalla en los campos de Teruel*. Prensa Española, Madrid, 1980.

Dávila Álvarez, Rafael. *La Guerra Civil en el Norte*. Esfera de los Libros, Madrid, 2021.

De la Cierva, Ricardo. *Brigadas Internacionales 1936-1939. La verdadera Historia*. Editorial Fénix, Madrid, 1997.

De la Cierva, Ricardo. *Historia esencial de la Guerra Civil Española*. Fénix, Madrid, 2001.

De la Cierva, Ricardo. *Media nación no se resigna a morir - Los documentos perdidos del Frente Popular*. Fénix, Madrid, 2002.

De Madariaga Fernández, Francisco Javier. Reus: *Epicentre de la Força aèria de la República (1936-1939)*. Arola Editores, Tarragona, 2000.

De Madariaga Fernández, Francisco Javier. *Tarradellas y la Industria de Guerra de Cataluña (19236-1939)*. Editorial Milenio, Lérida, 2008.

De Madariaga y Rojo, Salvador. *España*. Espasa-Calpe, Madrid, 1979.

De Mesa, José Luis. *Los otros internacionales*. Ediciones Barbarroja, Madrid, 1998.

De Recondo, Jon y De Recondo, Anne Marie. *A los 75 años de Gernika – Un testimonio*. Autores-Editores, Andoain, 2011.

Del Rosal, Amaro. *El oro del Banco de España y la Historia del Vita*. Grijalbo, x

Delperrie de Bayac, Jacques. *Las Brigadas Internacionales*. Ediciones Júcar, Madrid, 1980.

Delgado, Iva. *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*. Publicaciones Europa-América, Lisboa, 1982.

Diario de Teruel. *En el Puerto Escandón murió el miliciano Pancho Villa*. Teruel, 9 de junio de 2014. <https://ventanacontenidos.diariodeteruel.es/ediciondiariapaginaPDF.aspx?Fec09>.

Díaz de Villegas, José. *La paz española*. Editora Nacional, Madrid, 1964.

Díaz-Plaja, Fernando. *La Guerra de España en sus documentos*. Plaza y Janés, Barcelona, 1975.

Dirección General de Preparación de Campañas. *Reglamento táctico de Infantería*. Aldecoa, Burgos, 1929.

Draganov, Dragomir. "Los búlgaros en las Brigadas Internacionales" en *Al lado del Gobierno Republicano*, Manuel Requena Gallego y Matilde Eiroa (Coordinadores). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2009.

Eby, Cecil. *Between the bullet and the lie*. Holt Rinehart and Winston, Nueva York, 1969.

El Merroun, Mustapha. *Las tropas marroquíes en la guerra civil española 1936-1939*. Almena, 2003, Madrid.

Engel, Carlos. "La adscripción del Cuerpo de Oficiales en la guerra civil española" en *Revista de Historia Militar*, Madrid, 1978.

Engel, Carlos. *Historia de las Brigadas del Ejército Popular de la República 1936-1939*. Almena, Madrid, 1999.

Engel, Carlos. *Historia de las Divisiones del Ejército Nacional 1936-1939*. Almena, Madrid, 2000.

Engel, Carlos. *El Cuerpo de Oficiales en la Guerra de España*. AF Editores, Valladolid, 2008.

Escobar Kirpatrick, José Ignacio. *Así empezó*. G. del Toro, Madrid, 1974.

Escofet, Federico. *De una derrota a una victoria*. Argos Vergara, Barcelona, 1984.

Estado Mayor Central del Ejército. *Reglamento para el empleo táctico de las grandes unidades*. Talleres del Depósito de Guerra, Madrid, 1925.

Fernández Liesa, Carlos. “La Guerra Civil Española y el Derecho Internacional” en *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol LXI, 1. Asociación Española de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales, Editor: Marcial Pons, Madrid, 2009.

FET de las JONS. *Estatutos*. S. Ed, Burgos, 1937.

Freeston, Charles L.. *The Roads of Spain*, The Cayme Press Limited, Londres, 1930.

Fuembuena, Eduardo. *Guerra en Aragón. Belchite, Quinto y Teruel*. Editorial Heraldo de Aragón, Zaragoza, 1938.

Fuentes Quintana, Enrique (dir.) y Comín, Francisco (coord.). *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

Gárate Córdoba, José María. *Alféreces provisionales*. Editorial San Martín, Madrid, 1976.

Gárate Córdoba, José María. *Tenientes en campaña*. Editorial San Martín, Madrid, 1976.

Gárate Córdoba, José María. “Breve Historia de los sargentos provisionales” en *Revista de Historia Militar*. Servicio Histórico Militar, Madrid, 1976.

Gárate Córdoba, José María. “Improvisación de mandos en 1936” en *Revista de Historia Militar*. Instituto de Historia y Cultura Militar, Madrid, 2010.

García, Mariano. Kim Philby, Moscardó y el entierro que nunca existió. El Heraldo de 28 de octubre de 2018. Tomado el 15 de mayo de 2021 en internet en la dirección: <https://amp.heraldo.es/noticias/nacional/2018/10/28/kim-phliby-moscado-entierro-que-nunca-existio-1274401-305.html>.

García Álvarez-Coque, Arturo. *Los militares de Estado Mayor en la Guerra Civil española*. Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral, Madrid 2018.

García Arteaga, Rafael. Ver Hugh Thomas, 1979.

García Lacalle, Andrés. *Mitos y verdades. La aviación de caza en la guerra civil española*. Ediciones Lito Offset Fersa, México, 1973.

García-Morato y Castaño, Joaquín. *Guerra en el Aire*. Editora Nacional, Madrid, 1954.

García Oliver, Juan. *El eco de los pasos*. Ruedo Ibérico, Ibérica de Ediciones y Publicaciones, Barcelona, 1978.

García Ortega. “La trágica historia de El Chepudo” en *Revista Estampa*, ejemplar especial de 1 de enero de 1938. Estampa, Madrid, 1938.

García Pérez, Rafael. *Franquismo y Tercer Reich*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 1994.

García Sánchez, Pompeyo. *Crónica humana de la batalla de Teruel*. Hijo de A. Perruca, Teruel, 2001.

García-Valiño Marcen, Rafael. *Guerra de liberación española (periodo 1938-1939)*. Biosca, Madrid, 1949.

Garrido González, L.. “Producción agraria y guerra civil” en *El Sueño igualitario: campesinado y colectivizaciones en la España republicana, 1936-1939*, pp. 95 a 131. Casanova J. (dir.). Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1988.

Garrido Ramos, Julio. *Principios de organización del mando de las grandes unidades en Francia*. Colección Bibliográfica Militar, Toledo, 1930.

Germán Zubero, Luis. *Aragón en la II República. Estructura económica y comportamiento político*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1984.

Gil Robles, José María. *No fue posible la paz*. Planeta, Barcelona, 1998.

González, Lucas (y VV.AA). *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2008.

González, Valentín (El Campesino). *Comunista en España y Antistalinista en la URSS*. Ediciones Júcar, Madrid, 1979.

González Calleja, Eduardo. *Cifras cruentas*. Comares Historia, Granada, 2015.

González Echegaray, Rafael. *La Marina Mercante y el Tráfico marítimo en la Guerra Civil*. Editorial San Martín, Madrid, 1977.

González Portilla, Manuel y Garmendia Urdangarín. *La Guerra Civil en el País Vasco. Política y Economía*. UPV, Lejona, 1988.

Gracia Alonso, Francisco y Munilla, Gloria. *El tesoro del Vita*. Universidad de Barcelona, Barcelona, 2013.

Gravalos González, Luis y Valero Ramos, Restituto. "La formación de oficiales de Estado mayor en la Guerra de Liberación" en *Revista de Historia Militar*. Año XVIII, 1974, Nº37. Servicio Histórico Militar, Madrid, 1974.

Green, Willian y Swanborough, Gordon. *The complete book of Fighters – Illustrated encyclopedia of every fighter aircraft built and flown*. Smithmark, Nueva York, 1994.

Guderian, Heinz. *Recuerdos de un soldado*. Inédita Editores, Barcelona, 2007.

Guerra de Minas en España (1936-1939). Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, 1948.

Guilloto León, Juan. Ver Juan Modesto.

Gutiérrez Carbonell, Miguel. *Derecho represor franquista*. Publicado en upfiscales.com el 21 de enero de 2011.

Harsányi, Iván. “La participación de húngaros en las Brigadas Internacionales en retrospectiva histórica” en Manuel Requena y Matilde Eiroa (coord.) *Al lado del Gobierno republicano. Los brigadistas de Europa del Este en la Guerra Civil española*. Ediciones Universidad de Castilla la Mancha, Cuenca, 2009.

Hart, Liddell. *La estrategia de aproximación indirecta*. Iberia – Joaquín Gil, Editores SA, Barcelona, 1946.

Hemingway, Ernest. *Enviado especial*. Planeta, Barcelona, 1968.

Hernández Figueiredo, José Ramón. *Destrucción del patrimonio religioso en la Segunda República (1931-1936)*. Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 2009.

Hernández Sánchez, Fernando. “Con el cuchillo entre los dientes: el mito del *peligro comunista* en España en julio de 1936” en Francisco Sánchez Pérez (coord.), *Los mitos del 18 de julio*. Crítica, Barcelona, 2019.

Herrera Alonso, Emilio. *Los mil días del Tercio de Navarra*. AF editores, Valladolid, 2005.

Hidalgo de Cisneros, Ignacio. *Cambio de rumbo*. Editorial Laia, Barcelona, 1977.

Hidalgo Salazar, Ramón. *La ayuda alemana a España 1936-1939*. Editorial San Martín, Madrid, 1975.

Hoyos y Vinent, José María de (Marqués de Hoyos). *Mi testimonio*. Afrodísio Aguado S.A. Editores -Libreros, Madrid, 1962.

Howson, Gerald. *Armas para España: la historia no contada de la guerra civil española*. Ediciones Península, Barcelona, 2000.

Howson, Gerald, "Armas para España" en la *Revista Española de Historia Militar*, Año 2001, Volumen III, nº17. Ediciones Quirón, Valladolid, 2001.

Ibárruri, Dolores (coord.). *Guerra y Revolución en España 1936-1939 (4 tomos)*. Editorial Progreso, Moscú, 1967.

Iniesta Cano, Carlos. *Memorias y recuerdos*. Planeta, Barcelona, 1984.

Jiménez Losantos, Federico. *La vuelta del comunismo*. Editorial Planeta, Barcelona, 2020.

Juliá, Santos y Julián Casanova (otros). *Víctimas de la Guerra Civil*. Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 1999.

Kemp, Peter. *Legionario en España*. Caralt, Barcelona, 1975.

Kindelán, Alfredo. "La aviación en nuestra guerra", en *La Guerra de Liberación Nacional* (pp. 353 a 386). Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1961

Kindelán, Alfredo. *Mis cuadernos de guerra*. Planeta, Barcelona, 1982.

Koltsov, Mijaíl. *Diario de la guerra de España*. Paneta, Barcelona, 2009.

Kowalsky, Daniel. *La Unión Soviética y Guerra Civil española*. Crítica, Barcelona 2004.

Krivitsky, Gualterio. *Yo, jefe del servicio secreto militar soviético*. Gráficas OTICE, Madrid, 1947.

Krivoshein, Semion. "Los tanquistas voluntarios en los combates por Madrid" en *Bajo la bandera de la España republicana*. Editorial Progreso, Moscú, 1963.

Largo Caballero, Francisco. *Escritos de la República*. Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1985.

Larraz López, José. *Memorias*. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 2006.

Laureau, Patrick. *L'Aviation Republicaine Espagnole*. Paris, Editions Lariviere, 1978.

Lavour Barrutia, Luis. *Masonería y ejército en la Segunda República*. Editorial Lavour, Madrid, 1997.

Lesnik, Avgust. "Les volontaires yougoslaves/Slovenes dans la guerre civile espagnole (1936-1939): Analyse structurelle et la liste" en *Annales Ser,hist,sociol* 17 de enero de 2007, pp. 107 a 138. École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS). Paris, 2007.

Lerroux, Alejandro. *La pequeña historia. España 1930-1936*. Editorial Cibera, Buenos Aires, 1937.

Lister, Enrique (1977). *Memorias de un luchador*. Madrid, G. del Toro Editor.

Lizarza Iribarren, Antonio de. *Memorias de la Conspiración 1931-1936*. Editorial Gómez, Pamplona, 1969.

Lión, Raul y otros. *La caballería en la guerra civil*. Quirón Ediciones, Valladolid, 1999.

Lojendio, Luis María de. *Operaciones militares de la guerra de España 1936-1939*. Montaner y Simón, Barcelona, 1940.

López Muñiz, Gregorio. *Memorias inacabadas*. No publicadas y no fechadas.

López Muñiz, Gregorio. *La Batalla de Madrid*. Editorial Gloria, Madrid, 1943.

Maíz, Félix Bernardo. *Mola, aquel hombre. Diario de una conspiración. 1936*. Planeta, Barcelona, 1976.

Maldonado Moya, José María. *El frente de Aragón. La Guerra civil en Aragón (1936-1938)*. Mira Editores, Zaragoza, 2007.

Malinovsky, Rodion. "Torbellinos de ira en España" en *Bajo la bandera de la España republicana*. Editorial Progreso, Moscú, 1963.

Manrique García, José María; Molina Franco, Lucas. *Las armas de la guerra civil española*. La Esfera de los libros. Madrid, 2006.

Marí Clérigues, Juan B., "La Guardia Civil en el Alzamiento Nacional. La columna de Puebla de Valverde" en la *Revista de Estudios Históricos de la Guardia Civil, Año II, nº3*. Dirección General de la Guardia Civil, Madrid, 1969.

Marín, Francisco y Mata, José María. *Blindados de ruedas del ejército español. Un siglo de Historia. Volumen I*. Quirón Ediciones, Valladolid, 2003.

Marqués de Hoyos. Ver José María de Hoyos y Vincent.

Martín Aceña, Pablo. "La economía de la Guerra Civil: Perspectiva comparada en *La economía de la Guerra Civil*". Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

Martín Aceña, Pablo. "El oro del Banco de España y la Guerra Civil" en Fuentes Quintana (Dtor.) *Economía y economistas en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 1079 a 1139. Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas, Barcelona, 2008.

Martín Rubio, Ángel David. *Paz, piedad, perdón y verdad*. Editorial Fénix, 1997, Madrid.

Martínez Bande, José Manuel. *Vizcaya* (Monografías de la Guerra de España nº6). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1971.

Martínez Bande, José Manuel. *La ofensiva sobre Segovia y la Batalla de Brunete* (Monografías de la Guerra de España nº7). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1972.

Martínez Bande, José Manuel. *El final del frente norte* (Monografías de la Guerra de España nº8). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1972.

Martínez Bande, José Manuel. *La gran ofensiva sobre Zaragoza* (Monografías de la Guerra de España nº9). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1973.

Martínez Bande, José Manuel. *La llegada al mar* (Monografías de la Guerra de España nº11). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1975.

Martínez Bande, José Manuel. *La ofensiva sobre valencia* (Monografías de la Guerra de España nº12). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1977.

Martínez Bande, José Manuel. *Nueve meses de guerra en el norte* (Monografías de la Guerra Civil nº4). Servicio Histórico Militar – Editorial San Martín, Madrid, 1980.

Martínez Bande, José Manuel. *La Batalla de Pozoblanco y el cierre de la Bolsa de Mérida* (Monografías de la Guerra de España nº15). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1981.

Martínez Bande, José Manuel. *La Marcha sobre Madrid* (Monografías de la Guerra de España nº1). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1982.

Martínez Bande, José Manuel. *La campaña de Andalucía* (Monografías de la Guerra de España nº3). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1986.

Martínez Bande, José Manuel. *La Lucha en torno a Madrid* (Monografías de la Guerra de España nº2). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1988.

Martínez Bande, José Manuel. *La Batalla del Ebro* (Monografías de la Guerra de España nº13). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1988.

Martínez Bande, José Manuel. *La invasión de Aragón y el desembarco en Mallorca* (Monografías de la Guerra de España nº5). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1989.

Martínez Bande, José Manuel. *La batalla de Teruel* (Monografías de la Guerra de España nº10). Servicio Histórico Militar - Editorial San Martín, Madrid, 1990.

Martínez de Campos, Carlos. *Ayer 1931-1953*. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1970.

Martínez de la Casa, Antonio (VV.AA.). *La Legión Española, 50 años de historia*. Estado Mayor Central del Ejército – Subinspección de la Legión, Leganés, 1973.

Martínez Ruiz, Elena. “Guerra Civil, comercio y capital extranjero. El sector exterior de la economía española (1936-1939)” en *Estudios de Historia Económica*, nº49. Banco de España, Madrid, 2006.

Martínez Ruiz, Elena. “El campo en la guerra: organización y producción agraria” en *La economía de la Guerra Civil*. Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

Martínez Ruiz, Elena. “Guerra Comercial y Comercio de Guerra: las relaciones exteriores durante la guerra civil” en Fuentes Quintana (dir.), *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 813 a 849. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

Martorell, Miguel y Comín, Francisco. “La Hacienda de Guerra franquista” en Fuentes Quintana (director), *Economía y economistas españoles en la*

Guerra Civil, Volumen I, pp. 901 a 937. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

Mata Duaso, Josep María. *Motores en guerra. Guerra Civil Española*. Susaeta, Madrid.

Mata Duaso, José María y Marín Gutiérrez, Francisco. *Los Medios Blindados de Ruedas en España*. Quirón Ediciones, Valladolid, 1999.

Mata Duaso, José María y Marín Gutiérrez, Francisco. *Blindados autóctonos en la guerra civil española*. Galland Books, Valladolid, 2008.

Mathews, James. *Soldados a la fuerza*. Alianza Editorial, Madrid, 2013.

Mazarrasa Coll, Javier. *Blindados en España 1936-1939 Guerra civil española – tanques*. Ed. Quirón, Valladolid, 1991.

Mazarrasa Coll, Javier. *Los carros de combate en la Guerra de España 1936-1939 (Vol 1º)*. Quirón ediciones, Valladolid, 1998.

Mercado, Paula y Miranda, Justo. *Aviación Mundial en España; Guerra Civil (1936-1939): aviones americanos y rusos*. Editorial Silex, Madrid, 1985.

Merkes, Manfred. *Die deutsche Politik im spanischen Bürgerkrieg 1936-1939*. Ludwig Rohrscheid Verlag, Bonn, 1969.

Miguel, Antonio de. "Fundamentos técnicos para la construcción de una escala de desbloqueo (el tránsito de la peseta roja a la peseta nacional)" en *Moneda y Crédito* nº 11.

Ministerio de la Guerra. *Reglamento para la Instrucción y trabajos de las tropas de Zapadores-Minadores. Puentes (Libros I y II)*. Ministerio de la Guerra, Madrid, 1933.

Ministerio de la Guerra. *Reglamento táctico de las tropas de Ingenieros (1º y 2º partes)*. Ministerio de la Guerra, Madrid, 1932.

Ministerio de la Guerra. *Reglamento Táctico de Infantería*. Imprenta María Cristina, Toledo, 1915.

Ministerio de Justicia. *La Dominación Roja en España – La Causa General*. Ministerio de Justicia, 1945.

Modesto, Juan (Juan Guilloto León). *Soy del Quinto Regimiento*. Editions de la Librairie du Glove, Paris, 1969.

Mola Vidal, Emilio. *Obras completas* (El derrumbamiento de la Monarquía). Librería Santarén, Valladolid, 1940.

Molina, Lucas y Manrique, José María. *Legión Cóndor: La Historia olvidada*. Quirón, Valladolid, 2000.

Molina Franco, Lucas y Manrique García, José María. *Los hombres de Von Thoma*. Alcañiz Fresno, Valladolid, 2003.

Molina Franco, Lucas; Mortera Pérez, Artemio; Manrique García, José María. "Tanques soviéticos para el ejército nacional (1936 – 39)" en *Revista de Historia Militar*, Año 2003, nº33. Ediciones Quirón, Valladolid, 2003.

Molina Franco, Lucas. *El Legado de Sigfredo*. AF Editores, Valladolid, 2005.

Molina Franco, Lucas. "Los Blindados de Queipo de Llano" en *Revista ARES* Año 1, Nº1. Editorial Galland, Valladolid, 2008.

Molina Franco, Lucas y Manrique García, José María. *Blindados españoles en el ejército de Franco (1936 a 1939)*. Galland Books Editorial, 2009.

Molina Franco, Lucas. " Militares Italianos en la Guerra de España" en *Revista Internacional de Historia Militar nº94*, José María Blanco (coord.). Ministerio de Defensa, Comisión Internacional de Historia Militar, Madrid, 2016.

Molina Franco, Lucas y Permuy López, Rafael A.. *Importación de armas en la guerra civil española. Discrepancias historiográficas con Ángel Viñas*. Galland Books Editorial, 2017.

Molina Franco, Lucas y Permuy, Rafael. *Experimento Stuka*. Galland Books, Valladolid, 2018.

Molina Franco, Lucas. *El carro de combate Renault FT-17 en España*. Galland Books, Valladolid, 2020.

Molina Franco, Lucas. *Polonia y el tráfico de armas en la guerra civil española*. Galland Books, Valladolid, 2021.

Molina Franco, Lucas. *El Factor Humano. Organización y liderazgo para ganar una guerra*. (aún no publicado), 2021.

Moradiellos, Enrique. *Negrín*. Ediciones península, Madrid, 2006.

Moradiellos, Enrique. *La guerra de España (1936-1939), estudios y controversias*. RBA Editores, Barcelona, 2012.

Mortera Pérez, Artemio. *Los carros de combate Trubia 1925-1939*. Quirón ediciones, Valladolid, 1994.

Mortera Pérez, Artemio e Infiesta Pérez, José Luis. *Artillería en la Guerra Civil; material de origen alemán importado por el bando nacional*. Ed. Quirón, Valladolid, 1996.

Mortera Pérez, Artemio y Infiesta Pérez, José Luis. *Artillería en la guerra civil; Material de origen italiano importado por el ejército nacional*. Ed. Quirón, Valladolid, 1997.

Mortera Pérez, Artemio y Infiesta Pérez, José Luis. *La artillería en la guerra civil: Material reglamentario en 1936*. Ed. Quirón, Valladolid, 1999.

Mortera Pérez, Artemio e Infiesta Pérez, José Luis. *La artillería en la guerra civil, material fuera de servicio incorporado a la campaña*. Ed. Quirón, Valladolid, 2000.

Mortera Pérez, Artemio. "Armas para la República" en la *Revista Española de Historia Militar*, Año 2001, Volumen III, nº17. Ediciones Quirón, Valladolid, 2001.

Mortera Pérez, Artemio. *Los Medios Blindados en la Guerra Civil Española – Teatro de Operaciones del Norte 36/37*. AF Editores, Valladolid, 2007.

Mortera Pérez, Artemio. *La artillería en la guerra civil española; piezas importadas por la República*. Ed. Alcañiz y Fresnos, Valladolid, 2014.

Murias, Carlos; Castañón, Carlos; Manrique, José María. *Militares italianos en la guerra civil española*. La esfera de los libros, Madrid, 1910.

Nalevka, Vladimir. “Checoeslovaquia en la guerra de España” en Manuel Requena y Matilde Eiroa (coord.) *Al lado del Gobierno republicano. Los brigadistas de Europa del Este en la Guerra Civil española*. Ediciones Universidad de Castilla la Mancha, Cuenca, 2009.

Navarro Gisbert, José. *¿Por qué venció Franco?*. Altera, Barcelona, 2009.

Negrín, Juan. *Documentos políticos para la Historia de España*. Colecciones Málaga, México, 1945.

Negrín, Juan. “Cartas a Prieto” en *Epistolario Prieto-Negrín*. Fundación Indalecio Prieto/Editorial Planeta, Barcelona, 1990.

Nikolayevich Voronov, Nikolay. “La Artillería de la España republicana” en *Bajo la bandera de la España republicana*. Editorial Progreso, Moscú, 1963.

Núñez Calvo, Jesús. *General Varela, Diario de operaciones 1936-1939*. Almena, Madrid, 2004.

Ojeda Revah, Mario. *México y la Guerra Civil Española*. Turner, Madrid, 2005.

Olaya Morales, Francisco. *El Expolio de la República*, Belacqva, Barcelona, 2004.

Ortega, José Antonio y Silvestre, Javier. “Las consecuencias demográficas” en *La economía de la Guerra Civil* (Martín Aceña y Martínez Ruiz, eds.). Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

Ortega Celada, Luis. *Curso de Táctica General, 2ª Parte: Ofensiva, Combate de reconocimiento, y Ataque*. Escuela Superior de Guerra, Madrid, 1933.

Orwell, George. *Homenaje a Cataluña*. El País. Madrid, 2003 (original de 1938).

Padelford, Norman Judson. *International law and diplomacy in the Spanish Civil Strife*. The Macmillan Company, Nueva York, 1939.

Palacios, Jesús. *Las cartas de Franco. La correspondencia desconocida que marcó el destino de España*. Esfera de los Libros, Madrid, 2005.

Pamplona, Clemente. *Prisioneros de Teruel*. Temas Españoles, Madrid, 1955.

Payne, Stanley G.. *Falange. Historia del Fascismo Español*. Ediciones Ruedo Ibérico, París, 1965.

Payne, Stanley G.. *La revolución española*. Argos Vergara, Barcelona, 1977.

Payne, Stanley G.. *Unión Soviética, comunismo y revolución en España (1931-1939)*. Plaza Janes, Barcelona, 2003.

Payne, Stanley G. *¿Por qué la República perdió la guerra?*. Espasa, Madrid, 2010.

Paz, Abel. *Crónica de la columna de Hierro*. Virus Editorial, Barcelona, 2001.

Pedriali, Ferdinando. *Guerra di Spagna e aviazione italiana*. Ufficio Storico - Aeronautica Militare, Roma, 1992.

Pérez Maura, Ramón. *La Guerra Civil en sus documentos*. Belacqva, Barcelona, 2000.

Pérez Salas, Jesús. *Guerra en España*. Grafo, México, 1947.

Permuy López, Rafael Ángel. “Los Breguet XIX en la Guerra Civil – Aviación Republicana” en Tomo 5 de *Enciclopedia de la aviación militar española*. Quirón Ediciones, Valladolid, 2000.

Permuy López, Rafael Ángel. “Bristol Type 105 Bulldog Mk. II” en Tomo 5 de *Enciclopedia de la aviación militar española*. Quirón Ediciones, Valladolid, 2000.

Piazzoni, Sandro. *Las flechas negras en la guerra de España (1937-1939)*. Ediciones Fides, Tarragona, 2020.

Pons, María Ángeles. “La Hacienda pública y la financiación de la guerra” en *La economía de la Guerra Civil*. Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2006.

Prados de la Escosura, Leandro. *Spanish Economic Growth, 1850-2015*. Palgrave Macmillan, Londres, 2017.

Preston, Paul. *La guerra civil española*. Plaza y Janes, Barcelona, 2000.

Prieto, Indalecio. *Convulsiones de España*. Ediciones Oasis, México, 1968 (Tomo II) y 1969 (Tomo III).

Prieto, Indalecio. *Epistolario Prieto- Negrín*. Fundación Indalecio Prieto - Editorial Planeta, Barcelona, 1990.

Puell de la Villa, Fernando. “Los militares españoles” en *Los militares españoles en la Segunda República* (Martínez Reverte Coord.). Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2012.

Puell de la Villa, Fernando. “La trama militar de la conspiración” en Francisco Sánchez Pérez (coord.), *Los mitos del 18 de julio*. Editorial Crítica, Barcelona, 2019.

Radosh, Ronald; Habeck, Mary R.; Sevastianov, Grigory. *Spain Betrayed. The Soviet Union in the Spanish Civil War*. Yale University Press, New Haven, 2001.

Ramírez, Alejandro. *La batalla del Estrecho*. Grupo Publicaciones del Sur, Cádiz, 2003.

Revilla Cebrecos, C.. *Tercio de Lácar*. G. del Toro editor, Madrid, 1975.

Rojo, Vicente. *Así fue la defensa de Madrid*. Ediciones ERA, México DF, 1967.

Rojo, Vicente. *España heroica, Diez bocetos de la guerra española*. Ariel, Barcelona, 1975.

Rolfe, Edwin. *The Lincoln Battalion*. Haskell House Publishers Ltd, Nueva York, 1974.

Rosado Cubero, Ana Isabel. *La organización industrial del sector cementero español (1942-1996)* Tesis Doctoral. UCM, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Madrid, 1997.

Rovighi, Alberto; Stefani, Filippo. *La partecipazione italiana alla guerra civile spagnola (1936-1939)*. Stato Maggiore dell'Esercito, Ufficio Storico, Roma, 1992 y 1993.

Ruiz Albéniz, Víctor. *Pérdida y Conquista de Teruel*. Ediciones Españolas, Madrid, 1939.

Rybalkin, Yuri. *Stalin y España*. Marcial Pons, 2007.

Sagardía, Antonio. *Del Alto Ebro a las Fuentes del Llobregat*. Editora Nacional, Barcelona, 1940.

Saiz Cidoncha, Carlos. *Aviación Republicana. Historia de las Fuerzas Aéreas de la República Española (1931-1939)*. Almena Ediciones, Madrid, 2006.

Salas Larrazábal, Jesús. *La guerra de España desde el aire*. Ediciones Ariel, Barcelona, 1971.

Salas Larrazábal, Jesús. “Historial del Junkers Ju,52 (1)” en *Revista de Aeronáutica y Astronáutica*, junio de 1973, N°391. Ministerio del Aire, Madrid, 1973.

Salas Larrazábal, Jesús. *Intervención extranjera en la Guerra de España*. Editora Nacional, Madrid, 1974.

Salas Larrazábal, Jesús. “Comentarios al artículo – Los chatos en España” en *Aeroplano - Revista de Historia Aeronáutica*, noviembre de 1990, nº8. Instituto de Historia y Cultura Aeronáuticas, Madrid 1990.

Salas Larrazábal, Jesús. “Los Breguet XIX en la Guerra Civil – Aviación Nacional” en Tomo 5 de *Enciclopedia de la aviación militar española*. Quirón Ediciones, Valladolid, 2000.

Salas Larrazábal, Jesús. *Guerra aérea, 1936-1939*. Instituto de Historia y Cultura Aeronáuticas, Madrid, 2001.

Salas Larrazábal, Jesús. *Caza rusa en España según su “Diario de operaciones”*. Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, Madrid, 2007.

Salas Larrazábal, Jesús. *La intervención extranjera en la Guerra Civil española*. Galland Books, Valladolid, 2017.

Salas Larrazábal, Ramón. *Pérdidas de la Guerra*. Planeta, Barcelona, 1977.

Salas Larrazábal, Ramón. *Los datos exactos de la Guerra Civil*. Ediciones Rioduero, Madrid, 1980.

Salas Larrazábal, Ramón. *Historia del Ejército Popular de la República*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2006 (primera edición en 1973).

Sánchez Asiaín, José Ángel. *La Banca Española en la Guerra Civil 1936-1939*. Real Academia de la Historia, Madrid, 199

Sánchez Asiaín, José Ángel. *Economía y finanzas en la guerra civil española (1936-1939)*. Real Academia de la Historia, Madrid, 1999.

Sánchez Asiaín, José Ángel. “La banca en la guerra civil” en Fuentes Quintana (dir.), *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 733 a 776. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

Sánchez Asiaín, José Ángel. *La financiación de la Guerra Civil española*. Crítica, Barcelona, 2015.

Sánchez Pérez, Francisco. *Los mitos del 18 de julio*. Crítica, Barcelona, 2019.

Sánchez Recio, Glicerio. “La Caja de Reparaciones y la represión económica” en Fuentes Quintana (dir.), *Economía y economistas españoles en la Guerra Civil*, Volumen I, pp. 939 a 981. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2008.

Skoutelsky, Rémi y Lefebvre, Michel. *Las Brigadas Internacionales – Imágenes recuperadas*. Lunwerg, Barcelona, 2003.

Skoutelsky, Rémi. *Novedad en el frente*. Temas de hoy, Madrid, 2006.

Serrano Balmaseda, Secundino. “Defensa contracarros” en *Curso de preparación de coroneles para el ascenso*. Escuela Superior de Guerra (Imprenta y talleres del Ministerio de la Guerra), Madrid, 1935.

Serrano Rubiera, Joaquín. “British Fighters in the Spanish Civil War” en *The British Presence in the Spanish Military*. International Journal of Military History nº99. Spanish Commission of Military History. Ministerio de Defensa, Madrid, 20121

Serrano Suñer, Ramón. *Entre Hendaya y Gibraltar*. Ediciones Nauta, 1973.

Serrano Suñer, Ramón. *Entre el silencio y la propaganda la historia como fue. Memorias*. Planeta, Barcelona, 1977.

Servicio Histórico Militar. *Partes Oficiales de Guerra. 1936-1939*. Librería Editorial San Martín, Madrid, 1977.

Shores, Christopher. *Las fuerzas aéreas en la guerra civil española*. Editorial San Martín, Madrid, 1979.

Schwartz, Fernando. *La internacionalización de la guerra civil española*. Planeta, Barcelona, 1999.

Tagüeña Lacorte, Manuel. *Testimonio de dos guerras*. Planeta, Barcelona, 1978.

Tarazona Torán, Francisco. *Yo fui piloto de caza rojo*. Editorial San Martín, Madrid, 1974.

Tauler, Benito.. *International Journal of Military History* nº99. Spanish Commission of Military History. Ministerio de Defensa, Madrid, 2012

Tebib Arrumi (ver Víctor Ruiz Albéniz).

Tejo González, José Luis y Martínez Cabeza, José Antonio. “75 Aniversario de CASA. Hechos e hitos de un largo camino” en *Aeroplano - Revista de Historia Aeronáutica*, 1998, nº16. Instituto de Historia y Cultura Aeronáuticas, Madrid 1998.

Tena Junguito, Antonio. “Las estadísticas históricas del comercio internacional: fiabilidad y comparabilidad” en *Estudios de Historia Económica*, nº 24. Banco de España, Madrid, 1992.

Thomas, Hugh. *La Guerra Civil española*. Información y Prensa – Diario 16, Madrid, 1976.

Thomas, Hugh; Romero, Luis; Salas Larrazábal, Ramón; Viñas, Ángel (dirigida por Rafael García Arteaga). *La Guerra Civil Española*. Ediciones Urbión, Madrid, 1979.

Thomas, Hugh. *Espías y Traición*. ABC de 23 de mayo de 2010 (página 3).

Togores, Luis. *Historia de la Guerra Civil española*. Esfera de los libros, Madrid, 2011.

Uriol Salcedo, José I.. *Historia de los caminos de España - Vol. II Siglos XIX y XX*. Editorial AC- Colegio de Ingenieros de Caminos, Madrid, 1992.

Valdés Guía, Pedro. “Función Conjunta – Maniobra” en *Global Strategy Repport*, 45/2020. Universidad de Granada.

Velarde Fuertes, Juan. “Aspectos económicos de la Guerra Civil (1936-1939)” en *La guerra civil española sesenta años después*, Miguel Alonso Baquer (director). Actas Editorial, Madrid, 1999.

Vidal, César. *Las Brigadas Internacionales*. Espasa, Madrid, 1999.

Villacampa, Carlos. *Cerco de Teruel*. Talleres Gráficos del Noticiero, Zaragoza, 1938.

Villalba, J. *Táctica de las tres armas*. Academia de Infantería, Toledo, 1918.

Villarroya, José María y Solé i Sabaté, Josep María. *España en llamas*. Temas de Hoy, Madrid, 2003.

Villatoro, Manuel P.. *Desvelan los turbios secretos del “héroe” del bando nacional que quiso asesinar a Franco*. ABC del 25 de septiembre de 2019. Tomado el 15 de mayo de 2021 de: https://www.abc.es/historia/abci-desvelan-turbios-secretos-heroe-bando-nacional-quiso-asesinar-Franco201909250124_noticia.html.

Viñas, Ángel. *El oro español en la guerra civil*. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1976.

Viñas, Ángel y otros autores. *Política comercial exterior en España (1931 – 1975)*. Banco Exterior de España, Madrid, 1979.

Viñas, Ángel. “La internacionalización de la guerra civil española” en *Historia 16 - Temas de Hoy*, nº 14, *La Guerra Civil española*. Ed. Historia e Información – Grupo 16, Madrid, 1998.

Viñas, Ángel. “La decisión de Stalin de ayudar a la República: un aspecto controvertido en la Historiografía de la Guerra Civil” en Hugo García

(coord.), *Nuevas miradas sobre la Guerra Civil*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2007.

Viñas, Ángel. *Las Armas y el Oro. Palancas de la Guerra, Mitos de la Historia*. Pasado y Presente, Barcelona, 2013.

Viñas, Ángel. *La soledad de la República*. Crítica, Barcelona, 2018.

Viñas, Ángel. “La connivencia fascista con la sublevación y otros éxitos de la trama civil” en Francisco Sánchez Pérez (coord.), *Los mitos del 18 de julio*. Crítica, Barcelona, 2019.

Viñas, Ángel. *Quién quiso la Guerra Civil. Historia de una conspiración*. Crítica, Barcelona, 2019.

Voronov (Nikolayevich Voronov, Nokolay)

VV.AA. *La División 82 en la Guerra de Liberación*. Ediciones Titania, Madrid, 2014.

VV.AA. *Acción combinada de las armas*. Academia General Militar, Zaragoza, 1947.

VV.AA. *Curso de preparación de coroneles para el ascenso*. Escuela Superior de Guerra, Madrid, 1935.

VV.AA. *Fortificación de Campaña*. Imprenta de la Academia de Artillería e Ingenieros, Segovia, 1936.

Yusta Viñas, Cecilio. *José Ramón Calparsoro. Un piloto en la Legión Cóndor*. Quirón ediciones, Valladolid, 2003.

Warleta Carrillo, José. “Breguet 19 A.2, B.2 y AB.2” en Tomo 5 de *Enciclopedia de la aviación militar española*. Quirón Ediciones, Valladolid, 2000.

Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Tusquets, Barcelona, 2001.

Zurita Castañer, Joaquín. *La Batalla de Teruel y Poemas de Guerra y Paz*.
Joaquín Zurita, Zaragoza, 1983.

3.- ARCHIVOS CONSULTADOS PRESENCIALMENTE .

1713 3a.- Archivo General Militar (AGM)

3a1.- Cuartel General del Generalísimo (CGG).

3a2.- División Nacional (DN).

3a3.- División Republicana (DR).

1725 3b.- Archivo Histórico Nacional (AHN).

1727 3c.- Archivo Histórico del Banco de España (AHBE).

1729 3d.- Archivo General de la Administración (AGA).

3a.- Archivo General Militar (AGM)

Se ha trabajado esencialmente con los fondos microfilmados del AGM localizados en Madrid. Aunque los originales se encuentran en Ávila (AGMAv), se les denominará AGM, exclusivamente, por la localización de los microfilmados. Las firmas utilizadas son las antiguas del archivo de Ávila en lugar de las nuevas, debido a que son las que conservan las imágenes microfilmadas del Archivo General Militar de Madrid, a pesar de ser conscientes de su obsolescencia.

3a1.- Archivo del Cuartel General del Generalísimo (CGG)

- 1) AGM, CGG, (A1), L91, C1 (estadillo de fuerzas totales del 17 de julio de 1936).
- 2) AGM, CGG, (A1), L91, C2 (estadillo de fuerzas totales del 17 de julio de 1936 y de las quedaron en zona nacional, es de 15 de julio de 1937).
- 3) AGM, CGG, (A1), L91, C3 (estadillo de fuerzas 12 de octubre de 1936).
- 4) AGM, CGG, (A1), L91, C3A (efectivos de los reemplazos 36 al 41 en junio de 1939).
- 5) AGM, CGG, (A2), L148, C1, D6 (artillería nacional 65/17, septiembre 1937).
- 6) AGM, CGG, (A2) L149, C4 y C5 (artillería nacional, 65/17, febrero y marzo 1937).
7)
- 7) AGM, CGG, (A2), L149, C5 (artillería italiana en Ejército del Norte, agosto 1937).
- 8) AGM, CGG, (A2), L157, C5 (organización de la División de Caballería de Monasterio, noviembre de 1937).
- 9) AGM, CGG, (A2), L157, C31 (creación de la Bandera de Carros de la Legión, febrero de 1938).
- 10) AGM, CGG, (A2), L157, C32 (creación de Grupo con Negrillos y rusos en febrero de 1938).
- 11) AGM, CGG, (A2), L158, C3, D3 (Bandera de Carros de la Legión).
- 12) AGM, CGG, (A2), L158, C34 (Constitución de Brigada en Cáceres, mayo de 1937).

- 13) AGM, CGG, (A2), L158, C34 (cambio de 7ª División Orgánica en 7º CE y reorganización, abril de 1937).
- 14) AGM, CGG, (A2), L158, C35 (cambio de Divisiones Orgánicas en Cuerpos de Ejército y reorganización en el Ejército del Norte, junio de 1937).
- 15) AGM, CGG, (A2), L159, C3 (organización de unidades de reserva por parte de Orgaz, abril de 1937).
- 16) AGM, CGG, (A2), L159, C4, C6 Y C10 (organización de las Divisiones de reserva de Ejércitos marzo a junio de 1937).
- 17) AGM, CGG, (A2), L159, C4 (Organización y numeración de Divisiones, mayo de 1937).
- 18) AGM, CGG, (A2), L159, C23 (creación de las Divisiones de reserva de 112 y 117).
- 19) AGM, CGG, (A2), L159, C28, (batallones a febrero de 1938).
- 20) AGM, CGG, (A2), L162, C28 (Informe de Orgaz sobre lanzaminas *Erhardt* de junio 1937).
- 21) AGM, CGG, (A2), L165, C42 (estado numérico de las fuerzas de FET de las JONS, y segunda línea, febrero de 1939).
- 22) AGM, CGG, (A2), L188, C1. D22 (reemplazo de 1937, diciembre 36).
- 23) AGM, DN, (A6), L344, C5 (bombardeo a Columna en los Santos de Maimona, 5 VIII 1936).
- 24) AGM, CGG, (A6), L344, C6 (toma de Badajoz) (supuesto fuerzas de abril de 1937)
- 25) AGM, CGG, (A6), L349, C47 (personal incorporado a filas en octubre de 1938).
- 26) AGM, CGG, (A7), L358, C10 (primer plan de organización del Ejército del Norte, 25 septiembre de 1937).
- 27) AGM, CGG, (A7), L358, C11. (plan de atacar desde Aragón por el norte del Ebro. 15 de septiembre de 1937).
- 28) AGM, CGG, (A7), L358, C13. (segundo plan de organización del Ejército del Norte, 24 de octubre de 1937).
- 29) AGM, CGG, (A7), L358, C14. (Composición Cuerpos de Ejército de Navarra y Galicia. Ejército del Norte del Ebro, 26 de octubre 1937).

- 30) AGM, CGG, (A7), L358, C16. (plan de atacar desde Aragón por el sur del Ebro. 5 de noviembre de 1937).
- 31) AGM, CGG, (A7), L365, C7 (fuerzas nacionales en frente de Asturias en octubre de 1936).
- 32) AGM, CGG, (A7), L366, C24 (informe sobre actuación italianos en Santander del teniente coronel Urbano, 29 de agosto de 1937).
- 33) AGM, CGG, (A7), L367, C41. (plan para atacar Madrid tras la ofensiva del norte. 28 de 28 de noviembre/diciembre de 1937).
- 34) AGM, CGG, (A7), L369, C19 (relación de Bajas en Brunete, julio 1937).
- 35) AGM, CGG, (A7), L369, C20 (relación de material capturado en Brunete, julio 1937).
- 36) AGM, CGG, (A7), L370, C2 (reorganización Ejército del Centro tras la caída del Frente Norte).
- 37) AGM, CGG, (A7), L371, C1 (datos de la batalla generados por SHM).
- 38) AGM, CGG, (A7), L371, C2 (fuerzas republicanas en Teruel, febrero de 1938).
- 39) AGM, CGG, (A7), L371, C3 (informes comisario 25 Div. rep).
- 40) AGM, CGG, (A7), L371, C8 (informes de 42 Div Rep.11 de febrero de 1938).
- 41) AGM, CGG, (A7), L371, C11 (Instrucciones nº1 a nº6 para recuperar Teruel, diciembre de 1937).
- 42) AGM, CGG, (A7), L371, C12 (organización de CE de Galicia, Marroquí y Castilla, diciembre de 1937).
- 43) AGM, CGG, (A7), L371, C13 (partes de operaciones del 31 de diciembre de 1937).
- 44) AGM, CGG, (A7), L371, C14 (órdenes para ofensiva del 27 de diciembre de 1937).
- 45) AGM, CGG, (A7), L371, C15 y 16 (órdenes nº 1 a 3 para a la 52 Div en diciembre de 1937).
- 46) AGM, CGG, (A7), L371, C18 (partes de los combates de los días 29 y 30 de diciembre de 1937).

- 47) AGM, CGG, (A7), L371, C21 (Masa de maniobra de artillería en Teruel en diciembre de 1937).
- 48) AGM, CGG, (A7), L371, C22 (partes varios, incluyendo mensaje de Aranda a Dávila y de Rey d'Harcourt a Muñoz Grandes, el 22 de febrero de 1937).
- 49) AGM, CGG, (A7), L371, C23 (orden de operaciones a la aviación en Teruel)
- 50) AGM, CGG, (A7), L371, C24 (Directiva para alcanzar la línea del Alfambra en el sector de Perales, 19 de enero de 1938).
- 51) AGM, CGG, (A7), L371, C25 (Instrucciones nº7a nº20. Incluye nº8 para la toma de Celadas y Muletón, y las Instrucciones nº11 y nº12 para llegar al Alfambra del 14 de enero de 1938).
- 52) AGM, CGG, (A7), L37, C28 (orden de operaciones CE Galicia, enero 1938).
- 53) AGM, CGG, (A7), L372, C36 (Directiva del CGG para liberar Teruel, 22-XII-1937).
- 54) AGM, CGG, (A7), L372, C39 (Instrucción nº21 y 22 para la maniobra del Alfambra, 2 de febrero de 1938; Instrucciones nº24, 25 y 26 para la toma final de Teruel, 10, 12 y 16 de febrero de 1938).
- 55) AGM, CGG (A7), L372, C63 (declaración de teniente médico sobre el asedio).
- 56) AGM, CGG, (A7), L374, C1 (próximas operaciones, 3ª Sección, 2-III-1938).
- 57) AGM, CGG, (A7), L374, C2 (posiciones republicanas, 5-III-1938).
- 58) AGM, CGG, (A7), L374, C5 (Instrucción Gral. De Franco Nº1 de 25-II-1938).
- 59) AGM, CGG, (A7), L375, C1 (informe de fortificaciones republicanas al sur del Ebro).
- 60) AGM, CGG, (A7), L375, C2 (Instrucción gral. Nº2, Generalísimo, operaciones en Ebro 15-III-1938).
- 61) AGM, CGG, (A7), L375, C3 (Instrucción nº33, Generalísimo, ofensiva sobre el Maestrazgo para alcanzar la costa por Cataluña, 19-III-1938).
- 62) AGM, CGG, (A7), L375, C5 (instrucción gral. nº3, Generalísimo, norte y sur del Ebro, 30-III-1938).
- 63) AGM, CGG, (A7), L375, C8 (Instrucción gral. nº32, norte y sur del Ebro E.N, 17-III-1938).

- 64) AGM, CGG, L417, C. 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9. (estadillos de Ejército de Operaciones, Andalucía y Badajoz, Aragón, Castilla-Burgos, Navarra, Castilla-Valladolid, Cáceres, Galicia, Asturias y León).
- 65) AGM, CGG, L419, C11 y C14 (Divisiones Ávila y Soria, mayo 1937).
- 66) AGM, CGG, L419, C18 (Cáceres, mayo 1937).
- 67) AGM, CGG, L419, C33 (Cuerpos II y III, julio 1937)
- 68) AGM, CGG, L420, C22 (Brigadas Navarras, agosto 1937).ç
- 69) AGM, CGG, (A9), L422, C1 a C24 (estados de fuerza a octubre de 1937).
- 70) AGM, CGG, (A9), L422, C1 a C50 (estados de fuerza octubre y noviembre de 1937).
- 71) AGM, CGG, (A9), L423, C1 a C43 (estados de fuerza noviembre y diciembre de 1937)
- 72) AGM, CGG, (A10), L450, C16 (diario de la 1 División Navarra de nov. 37 a marzo 38).
- 73) AGM, CGG, (A10), L450, C17 (diario de la 1 División Navarra de marzo a julio 1938).
- 74) AGM, CGG, (A10), L451, C1 y C2 (diarios de la 1 División de Navarra).
- 75) AGM, CGG, (A10), L452, C2 (diarios de la 5ª División de Navarra).
- 76) AGM, CGG, L452, C2bis (diario de operaciones de la 11 División).
- 77) AGM, CGG, (A10), L454, C14 (diario de la 61 División).
- 78) AGM, CGG, (A10), L455, C10 (diario de la 62 División).
- 79) AGM, CGG, (A10), L456, C11 (Diario de la 81 División).
- 80) AGM, CGG, (A10), L456, C13 y C15 (Diario de la 82 División).
- 81) AGM, CGG, (A10), L456, C16A (Diario de la 83 División).
- 82) AGM, CGG, (A10), L456, C17 (Diario de la 84 División).
- 83) AGM, CGG, (A11), L495, C16 (estado de fuerzas, artillería antiaérea, julio 1937).

- 84) AGM, CGG, (A11), L498, C89, D29 (transporte de Vigo a Cáceres de 100 de anticarros de 37 mm, mayo 1937).
- 85) AGM, CGG, (A12), L655, C. 12. (recepción de 18 carros alemanes y formación de 4ª compañía de carros, octubre de 1937).

3.1a2.- División Nacional (DN)

- 86) AGM, DN, (A86), L1, C1, D2 (llegada de contracarros alemanes).
- 87) AGM, DN, L1, C3. (efectivos en el ejército en julio de 1936).
- 88) AGM, DN, L1, C4 (Gobierno Militar de Cáceres).
- 89) AGM, DN, (A15), L1, C11. (estadillo de artillería nacional. Enero - abril de 1937).
- 90) AGM, DN, L1, C16 (organización del VII CE a finales de 1937).
- 91) AGM, DN, L1, C17. 52.
- 92) AGM, DN, L1, C18 (organización División 52 final de 1937).
- 93) AGM, DN, L1, C21. 52.
- 94) AGM, DN, L1, C40 (reorganización VII CE, mayo de 1937).
- 95) AGM, DN, L1, C45 (reorganización Ejército del Centro en junio de 1937).
- 96) AGM, DN, L2, C6 (organización Ejército del Sur a final de 1937).
- 97) AGM, DN, L2, C17 (Gobierno Militar de Cáceres, mayo 1937).
- 98) AGM, DN, L2, C20 (Fuerzas sector Talavera, septiembre 1937).
- 99) AGM, DN, L2, C42 (organización Ejército del Sur 1937).
- 100) AGM, DN, L4, C24 (constitución Ejército del Norte del Ebro, noviembre 1937).
- 101) AGM, DN, L6, C9 (62 División, Brigadas de Castilla, agosto 1937).
- 102) AGM, DN, L11, C2 (organización Ejército Centro final de 1937).
- 103) AGM, DN, L11, C26 (fuerzas del Gobierno MI. de Cáceres, 1937).
- 104) AGM, DN, L11, C27 (organización del Ejército del Centro, final de 1937).

- 105) AGM, DN, (A19), L18, C14. (fuerzas del frente aragonés el 29 de octubre de 1936).
- 106) AGM, DN, (A15), L18, C46 (fuerzas en 7º División en octubre de 1936)
- 107) AGM, DN, L19, C48 y C49 (Ejército del Centro, Brigadas Navarras, agosto de 1937).
- 108) AGM, DN, L20, C24 y C38 (Ejército del Sur, julio 1937).
- 109) AGM, DN, L.22, C29 Bis.
- 110) AGM, DN, L23, C3 (artillería del Ejército del Norte en Teruel).
- 111) AGM, DN, L23, C10 (mensaje de Aranda a Dávila con el recuento de unidades destruidas hasta la fecha, y solicitud de refuerzos días 23 y 24 XII-1937; mensajes de Dávila).
- 112) AGM, DN, L23, C14 (organización Ejército del Norte, 9 de diciembre de 1937).
- 113) AGM, DN, L24, C20 (Instrucción Nº30 del Ejército del Norte, ofensiva al sur del Ebro, 1 de marzo de 1938,)
- 114) AGM, DN, L24, C20 (Instrucción Nº32 del Ejército del Norte, ofensiva norte del Ebro, 17 de marzo de 1938).
- 115) AGM, DN, L25, C18 (reforma de la División reforzada de Madrid, abril de 1937).
- 116) AGM, DN, L25, C20 (reorganización del Ejército del Centro, CE: I, V y VII).
- 117) AGM, DN, L25, C25 (reorganización del Ejército del Centro tras el Frente Norte).
- 118) AGM, (A6), L34, C16 (estado de fuerzas nacionales a 1 de abril de 1937).
- 119) AGM, DN, L25, C20 (reorganización Ejército del Centro, junio 1937)
- 120) AGM, DN, L35, C3 (composición del 1º CE, mayo de 1937).
- 121) AGM, DN, (A5), L285, C18 y 19 (blindados capturados en el Frente Norte, 1 de agosto de 1937).
- 122) AGM, DN, (A6), L314, C43 (llegada segundo grupo de contracarros alemanes).
- 123) AGM, DN, L317, C6 (estado de fuerzas de la 7ª División Orgánica en octubre de 1936).

- 124) AGM, DN, (A9), L417, C3 (efectivos nacionales en 2º División Orgánica en octubre de 1936).
- 125) AGM, DN, L417, C4 (efectivos nacionales de la 5ª División Orgánica en octubre de 1936).
- 126) AGM, DN, L417, C5 (efectivos nacionales de la 6ª División Orgánica en octubre de 1936)
- 127) AGM, DN, L417, C9 (efectivos nacionales de la 8ª División Orgánica en octubre de 1936).
- 128) AGM, DN, (A9), L417, C13. (efectivos nacionales en 7º División Orgánica Norte en octubre de 1936).
- 129) AGM, DN, (A9), L417, C15. (efectivos nacionales en 7º División Orgánica Norte en octubre de 1936).
- 130) AGM, DN, (A9), L417, C16. (efectivos nacionales en 7º División Orgánica Sur en octubre de 1936).

3a3.- División Republicana (DR)

- 131) AGM, DR, L1. C335 (pagos a las milicias).
- 132) AGM, DR, (A1), L91, C2 (revista del Comisario, efectivos a julio de 1936).
- 133) AGM, DR, (A5), L289, C 11 (estado de fuerzas republicanas en Málaga en febrero de 1936).
- 134) AGM, DR, (A5), L289, C 12 (estado de fuerzas republicanas en Málaga en febrero de 1936).
- 135) AGM, DR, (A53), L462 (mandos republicanos en diciembre de 1937).
- 136) AGM, DR, (A53), L463, C2 (Disolución de la 29 División, julio de 1937).
- 137) AGM, DR, (A54), L472, C2 (plantilla de la Brigada Mixta).
- 138) AGM, DR, L472, C8 bis, D5 (Plan de Maniobra sobre Teruel, diciembre de 1937).
- 139) AGM, DR, (A54), L482, C3-2 (informes de Rojo a Prieto marzo y abril 1938)

- 140) AGM, DR, (A54), L472-2, C1, D2 (organización del Ejército de Operaciones en abril de 1938)
- 141) AGM, DR, (A54), L472-2, C5, D1 (plantillas de Brigada y Regimiento de Caballería, del Cuartel General del Ejército).
- 142) AGM, DR, (A54), L472-2, C6, D1 (plantillas de Cuerpo de Ejército).
- 143) AGM, DR, (A54), L472-2, C7, D1 (plantillas de División).
- 144) AGM, DR, (A54), L473, C3 (sumario sobre la huida de Málaga).
- 145) AGM, DR, (A54), L474-1, C3 (creación de Ejércitos de Extremadura y Andalucía, octubre de 1937 / organización EPR en abril 1938).
- 146) AGM, DR, (A54), L474-1, C3, D11 (plan de reorganización del EPR 1938).
- 147) AGM, DR, (A54), L474-1, C6, D4 (plantilla Regimiento de Carros 1937)
- 148) AGM, DR, (A54), L474-2, C1, (organización EPR a diciembre 1937, en abril de 1938 y en mayo de 1938).
- 149) AGM, DR, (A54), L474-2, C5, D1 (plantilla Ejército y Brigada Caballería, Bon. Zapadores).
- 150) AGM, DR, (A54), L474-2, C6, D1 (plantilla de CE, División, grupo de artillería).
- 151) AGM, DR, (A54), L474-2, C7, D1 (plantilla de División).
- 152) AGM, DR, (A54), L474-2, C8, D2 (plantilla de sección de blindados de Brigada Mixta).
- 153) AGM, DR, (A54), L474-2, C9, D1 (fuerzas de Menorca).
- 154) AGM, DR, (A54), L474-2, C11 (plantilla de División y Brigada de Blindados).
- 155) AGM, DR, (A54), L474, C's (plantillas de distintas unidades).
- 156) AGM, DR, (A54), L482, C2, D4 (informe de Rojo sobre situación militar tras la pérdida del Norte).
- 157) AGM, DR, (A54), L482, C3-2, hojas 28 a 42 (informe de Rojo a Prieto sobre situación el 30 de marzo de 1938).
- 158) AGM, DR, (A54), L482, C3-2, hojas 43 y 44 (informe de Rojo a Prieto sobre posibles repliegues de la España leal, de 30 de marzo de 1938).

- 159) AGM, DR, (A54), L.482, C5 (órdenes de movimientos de columnas al inicio).
- 160) AGM, DR, (A54), L482, C8 (efectivos republicanos en frentes a final de 1936).
- 161) AGM, DR, (A54), L.506, C8, D1 (datos de movilización de reemplazos).
- 162) AGM, DR, (A54), L507, C1 (informe del Estado Mayor Central sobre impacto del corte del Mediterráneo, anterior del 10 de abril de 1937).
- 163) AGM, DR, (A54), L507, C.4, D1 (órdenes de movimientos de columnas al inicio).
- 164) AGM, DR, (A54), L507, C1 (informe del Estado Mayor Central sobre Plan P, noviembre 1937 y situación).
- 165) AGM, DR, (A54), L508, C8 (Telegramas entre Rojo y Prieto en febrero de 1938).
- 166) AGM, (A55), L541, C6, D9 (Orden Comunicada sobre españoles en BBII).
- 167) AGM, DR, L542, C1 (reconstrucción del Ejército de Maniobra, octubre 1937).
- 168) AGM, DR, L542, C2 a C4 (información de artillería republicana).
- 169) AGM, DR, L542, C3 (informe del Estado Mayor Central sobre impacto del corte del Mediterráneo, anterior del 10 de abril de 1937).
- 170) AGM, DR, L543, C1 y 2 (información de artillería republicana)
- 171) AGM, DR, L547, C9, 10, 11 y 12 (Información de artillería republicana, la caja 10 contiene informe de diciembre de 1937).
- 172) AGM, DR, L573, C10 (planificaciones de las líneas de fortificación de Valencia - XYX).
- 173) AGM, DR, L599, C14 (información de artillería republicana).
- 174) AGM, DR, L563, C11 (estructura del ejército *republicano*, abril de 1938).
- 175) AGM, DR, L606, C24 (estadillo del Ejército del Centro en agosto de 1937).
- 176) AGM, DR, L608bis, C2 (Ejército del Centro, abril 1937).
- 177) AGM, DR, L612, C4 (Ejército del Centro, abril 1937).
- 178) AGM, DR, L666, C1 y C2 (Ejército del Centro, mayo 1937).
- 179) AGM, DR, L676, C10 (Ejército del Centro, abril 1937).
- 180) AGM, DR, L772, C13 (Ejército del Este, junio 1937).

- 181) AGM, DR, L766, C8 (Información artillera incluyendo datos de 10 baterías del 37 Gochkisa).
- 182) AGM, DR, L778, C2 (Orden para reorganizar el frente sacando dos CE, 2 de febrero de 1938).
- 183) AGM, DR, L778, C11 (descripción de la artillería del Ejército de Maniobra en Teruel)
- 184) AGM, DR, L786, C14 (directiva de Saravia previendo ataques de Franco, 24-XII-1937).
- 185) AGM, DR, L787, C6 (informe del teniente coronel Morales del E. de Levante, 25 de febrero de 1938, e Informe del Comisariado del División 11 de diciembre de 1937).
- 186) AGM, DR, L788, C2 (Evacuación de Teruel, diciembre de 1937).
- 187) AGM, DR, 788, C26 (Orden de operaciones N°21 del 9 de febrero de 1938 para la defensa de Teruel).
- 188) AGM, DR, 788, C27 (Orden de operaciones N°22 del 14 de febrero de 1938 para la defensa de Teruel).
- 189) AGM, DR, L840, C3 (Ejército de Andalucía, julio 1937).
- 190) AGM, DR, L853, C8 (Ejército del Norte, informe del Tte. Col. Buzón a Azaña).
- 191) AGM, DR, L853, C18 (Ejército del Norte, informe del coronel Prada, octubre 1937).
- 192) AGM, DR, L854, C6. (petición de ayudas del Consejo de Santander al Gobierno de 5 de agosto de 1937).
- 193) AGM, DR, L854, C9 (Reorganización del Ejército del Norte, agosto 1937).
- 194) AGM, DR, L854, C20 y 21 (referencia a 20 carros Trubia Naval).
- 195) AGM, DR, L859, C7 (Ejército del Norte, julio 1937).
- 196) AGM, DR, L949, C8 (artillería del Ejército de Extremadura).
- 197) AGM, DR, (A97), L953, C9 (efectivos del general Miaja en noviembre de 1936).
- 198) AGM, DR, L966 (estadillos de columnas en el sector central).

- 199) AGM, DR, L967. (estadillos de columnas en el sector central).
- 200) AGM, DR, (A97), L969, C23 (efectivos del general Pozas en noviembre de 1936).
- 201) AGM, DR, 1008, L1008, C14 (Orden General de Operaciones del XX CE, 9 de febrero de 1938).
- 202) AGM, DR, L1094, C19 (División 27 "Carlos Marx").
- 203) AGM, DR, L1094, C21 (orden de operaciones del ataque a Singra por la 27 División, 22 de enero de 1938).
- 204) AGM, DR, L.1128, C.6 (historial 2ª Brigada Mixta).
- 205) AGM, DR, (A77), L1263, C2, D3 (carnet 77.162 de BBII, español).
- 206) AGM, DR, (A77), L1263, C12, D1 (relación de oficiales de BBII junio 1937).
- 207) AGM, DR, (A77), L1264, C2, D5 (estado de fuerzas de BBII al 1 de julio de 1937).
- 208) AGM, DR, (A77), L1264, C7, D2 (cuadro de oficiales de BBII a 25 de marzo de 1938).
- 209) AGM, DR, L1335. (batallones de Milicias en octubre de 1936).

3.b.- Archivo Histórico Nacional (AHN).

- 1) AHN. Causa General. Legajos 1416 a 1420 (represión gubernamental en la provincia de Teruel).
- 2) AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 2, 1 (carta de Rojo a Negrín pidiendo material durante la batalla de Teruel como condición para ganar la guerra, enero de 1938).
- 3) AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 2, 1, documento 18 (informe al ministro sobre conveniencia ejecución del Plan P de 31 de enero de 1938).
- 4) AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 2, 1, documento 33 (informe al ministro sobre maniobra enemiga en Sierra Palomera, del 16 de febrero de 1938).
- 5) AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 3, 13 (solicitud último envío URSS; información sobre carros soviéticos *BT-5*; información sobre envío de noviembre de 1937 -incluyendo 80 motores de aviación no registrados por los documentos de Howson).
- 6) AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 3, 15 (información sobre fabricación de blindados).
- 7) AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 3, 16 (información último envío URSS).
- 8) AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 5, 13 (información sobre artillería republicana).
- 9) AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 6, 9 (inspección General de Artillería. Octubre 1937).
- 10) AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 7, 3 (estadillo de la artillería antiaérea).
- 11) AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 22, 6 (carta de Vicente Rojo a Negrín del 12 de febrero de 1938 tras la maniobra del Alfambra; carta de Negrín a Rojo confirmando llegada de nuevo material finalizando la batalla de Teruel). La Caja 22 del Fondo de Vicente Rojo contiene los documentos de Operaciones de la Batalla de Teruel.
- 12) AHN, DIVERSOS-VICENTE ROJO, 23, Exp. 12 (carta de Rojo a Miaja sobre la ofensiva nacional de Aragón).
- 13) AHN, FC-PRESID GOB ADQUISICIONES (Dirección General de Adquisiciones), 190.

- 14) AHN, FC-PRESID GOB ADQUISICIONES (Dirección General de Adquisiciones), 206 (relación de expediciones italianas con envío de material desde la 1 a la 60).
- 15) AHN, FC-PRESID GOB ADQUISICIONES (Dirección General de Adquisiciones), 207 (relación de expediciones italianas con envío de material desde la 61 a la 140).
- 16) AHN, FC-PRESID GOB ADQUISICIONES (Dirección General de Adquisiciones), 208 (relación de expediciones italianas con envío de material desde la 141 a la 211).
- 17) AHN, FC-PRESID GOB ADQUISICIONES (Dirección General de Adquisiciones), 214. (carpeta "al coronel" - Comité de Moneda). 14 de abril 1939 (material italiano no utilizado, solicitud de devolución).
- 18) AHN, FC-PRESID GOB ADQUISICIONES (Dirección General de Adquisiciones), 214. (carpeta "autos"). 3 de enero de 1939 (Adquisiciones de coches norteamericanos).

3.c.- Archivo Histórico del Banco de España.

- AHBE, Legajo 944, Carpeta “Operaciones. Documentos Guerra Civil”, Documento nº2 (envío de plata fina amonedada al Federal Reserve Bank, 9 de julio de 1938).
- AHBE, Legajo 944, Carpeta “Operaciones. Documentos Guerra Civil”, Documento nº13 (relación de Billetes y existencias metálicas al 18 de julio de 1936).
- AHBE, Legajo 944, Carpeta “Operaciones. Documentos Guerra Civil”, Documento nº14 (Balance del Banco a 18 de julio de 1936).
- AHBE, Legajo 944, Carpeta “Operaciones. Documentos Guerra Civil”, Documento nº14 (Explicaciones la Balance del Banco a 18 de julio de 1936).

3.d.- Archivo General de la Administración.

Documentos procedentes de los antiguos archivos Azaña y Barcelona de Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

- 1) AGA,12,03187, Carpeta 3, Pliego 1 (requisita de aviones Latécore, 31 de julio 1936).
- 2) AGA,12,03187, Carpeta 3, Pliego 6 (compra repuestos aéreos a Francia para *Hispano-Suiza*, septiembre de 1936).
- 3) AGA,12,03187, Carpeta 3, Pliego 7 (compra repuestos aéreos a Francia para *CASA*, septiembre de 1936).
- 4) AGA,12,03187, Carpeta 3, Pliego 8 (compra repuestos aéreos a Francia para los aviones *Dewoitine*, agosto de 1936).
- 5) AGA,12,03187, Carpeta 3, Pliego 13 (compra repuestos aéreos a Francia para aviones *Potez, Marcel Bloch y Dewoitine*, 17 de octubre de 1936).
- 6) AGA,12,03197, Carpeta 2, Pliego 1 (información sobre artillería *republicana en la DECA* y de disponibilidad de aviones en vuelo, 24 de abril de 1938; producción de aviones por maquila; existencias de camiones en I. D. Gral. de Transportes).
- 7) AGA,12,03199, Carpeta 5, Pliego 3 (importaciones aviones franceses, 6-7 de septiembre de 1936).
- 8) AGA,12,03223, Carpeta 3, Pliego 1 (matriculas para 20 aviones para que se puedan traer a España, con fecha de 24 de julio de 1936; envío de dos *Havilland Dragon* y otros más modernos 12 de agosto de 1936; 7 aviones *Latécore*; posibilidad de comprar 12 *Sikorski y Bellanca*, 28 de agosto 1936).
- 9) AGA,82,03601, Carpeta 7 “*Voluntarios extranjeros en filas rojas*”. (información relativa a los procesos de nacionalización como españoles de miembros de las BBII, julio, agosto y septiembre de 1938).
- 10) AGA,82,03601, Carpetas 27 a 36 (información relativa a compras en los países del este de Europa, con información destacada de Checoslovaquia y Estonia).
- 11) AGA,82,03602, Carpetas 37-41 (compras *republicanas* en Finlandia).
- 12) AGA,82,03602, Carpetas 42-49 (compras *republicanas* en Francia).

- 13) AGA,82,03602, Carpetas 51 (compras *republicanas* en Gran Bretaña).
- 14) AGA,82,03603, Carpetas 54 y 55 (tráfico marítimo comercial del Gobierno *republicano*).
- 15) AGA,82,3603, Carpetas 56 a 58 (compras efectuadas a través de Grecia).
- 16) AGA,82,03604, Carpetas 16 a 20 (Compras *republicanas* a través de Noruega).
- 17) AGA,82,03604, Carpetas 21 a 26 (Compras *republicanas* a través de Polonia).
- 18) AGA,82,03605, Carpetas 38 a 43 (Compras *republicanas* a través de Suiza; datos de compras de leche condensada).
- 19) AGA,82,03605, Carpetas 27 a 33 (Compras y tráfico marítimo a través de Rumanía; datos de los buques cisterna gubernamentales)

4.- ARCHIVOS CONSULTADOS POR PUBLICACIONES.

1731 4a.- Archivos Diplomáticos Franceses (DDF).

1733 4b.- Archivos Nacionales y Registros de la Administración de Estados Unidos (NARA).

1737 4c.- Documentación Soviética en archivos de la URSS (RGASPI/RGVA).

1739 4d.- Documentación del Ministerio de Asuntos Exteriores Alemán (RAM).

1741 4e.- Estado Mayor del Ejército Italiano - *Ufficio Storico* (SMEIUS).

1745 4f.- Archivo de la familia Dávila

4a.- Archivos Diplomáticos Franceses (DDF).

Documents diplomatiques français – 1936-1939. Tomos III, VI y VIII.
FRANCE ARCHIVES.

- 1) DDF, Tomo III, documento N°17. Comunicación interna del Ministerio de Asuntos Exteriores francés informando al ministro de la petición de aviones por parte del Gobierno de la República Española. París 23 de julio de 1936.
- 2) DDF, Tomo III, documento N°150. Telegrama del Ministro de Asuntos Exteriores de Francia sobre la prohibición de exportaciones a España, condicionado a la aceptación de GB, Alemania, Portugal, y URSS. París 15 de agosto de 1936.
- 3) DDF, Tomo III, documento N°236. Carta del Ministro de Asuntos Exteriores confirmando la entrada en vigor del embargo a las exportaciones por parte de Francia. París, 8 de septiembre de 1936.
- 4) DDF, Tomo III, documento N°374. Comunicado del embajador francés en España, Jean Herbette, para el ministro francés de Asuntos Exteriores, Yvon Delbos, informando del paso de barcos procedentes de la Unión Soviética hacia España. Madrid, 19 de octubre de 1936.
- 5) DDF, Tomo VI, documento N°465. Voluntarios internacionales en Francia esperando a pasar a España. Septiembre de 1937.

4b.- Archivos Nacionales y Registros de la Administración de Estados Unidos (NARA)

National Archives and Records Administration. La Mayor parte están en el expediente “*Correspondence of the Military Intelligence Division Relating to General, Political, Economic, and Military Conditions in Spain 1918-1941*” situado en Registros del Personal General y Especial del Departamento de Guerra, RG 165. Publicados por James W. Cortada en “*La guerra moderna en España. Informes del ejército de Estados Unidos sobre la Guerra Civil, 1936-1939*” (“*Modern Warfare in Spain*”).

- 1) NARA, N°6387. Asunto: Sublevación militar contra el Gobierno. 10 de agosto de 1936. Madrid (sin firma). (pp. 44 a 60).
- 2) NARA, N°6441. Asunto: La situación militar. 19 de diciembre de 1936. Madrid (sin firma) (pp. 107 a 112).
- 3) NARA, N°23.066-W. Asunto: Operaciones aéreas de combate. Aviación de España. 7 de enero de 1937. Paris (Summer Waite) (pp. 112 a 115).
- 4) NARA, N°23.106-W. Asunto: Movimientos revolucionarios. España. 18 de enero de 1937. Paris (Summer Waite) (pp. 115 a 121).
- 5) NARA, N°23.126-W. Asunto: Operaciones militares destacadas. Operaciones en España. 26 de enero de 1937. Paris (Fuller) (p. 125).
- 6) NARA, N°23.140-W, Asunto: Operaciones militares destacadas. Operaciones en España. 28 de enero de 1937. Paris (Fuller) (pp. 126 a 129).
- 7) NARA, n°23.151-W. Asunto: Operaciones militares destacadas. España. 2 de febrero de 1937. París (Summer Waite) (pp. 129 a 131).
- 8) NARA, N°23.172-W. Asunto: Operaciones militares destacadas. Operaciones en España. 8 de febrero de 1937. Paris (S. Waite) (pp. 131 y 132).
- 9) NARA, N°23.210-W. Asunto: Principales operaciones militares. 19 de febrero de 1937. Valencia (sin firma) (pp. 146 a 149).
- 10) NARA, N°6473. Asunto: La defensa aérea de Valencia. 27 de febrero de 1937. Valencia (Summer Waite).

- 11) NARA, N°6488. Asunto: La situación militar. 4 de marzo de 1937 (pp. 175 a 180).
- 12) NARA, N°23.265-W. Asunto: Operaciones militares principales, Combates aéreos. Material y tácticas. 10 de marzo de 1937. Paris (Fuller) (pp. 155 a 162).
- 13) NARA, N°23.307-W. Asunto: Operaciones de Guerra en España. 25 de marzo de 1937. (Fuller) (pp. 162 a 167).
- 14) NARA, N°6505. Asunto: La ofensiva de Guadalajara. La participación italiana. 2 de abril de 1937 (pp. 180 a 190).
- 15) NARA, N°38.695. Asunto: El empleo de tropas en desórdenes internos. 20 de abril de 1937. Londres (Hayes A. Kroner) (pp. 193 a 196).
- 16) NARA, N°6531. Asunto: La situación militar. 26 de abril de 1937. Madrid (pp. 208 a 214).
- 17) NARA, Asunto: Informe sobre la ofensiva y contraofensiva de Guadalajara. 1 de junio de 1937 (pp. 196 a 205).
- 18) NARA, N°6562. Asunto: Comparación de la eficiencia de los ejércitos. 1 de junio de 1937. Valencia (pp. 227 a 231).
- 19) NARA, N°558. Asunto: Situación militar. 1 de junio de 1937. Valencia (pp. 231 y 232)
- 20) NARA, N°23.461-W. Asunto: Operaciones militares destacadas. 2 de junio de 1937. Paris (p. 220 a 227).
- 21) NARA, N°23.508-W. Asunto: operaciones principales. Frente vasco. 22 de junio de 1937. Paris (pp. 232 a 236).
- 22) NARA, N°6583. Asunto: Medidas drásticas para hacer cumplir la disciplina en el Ejército. 25 de junio de 1937. Valencia (pp. 242 a 244).
- 23) NARA, N°23.694W. Asunto: operaciones al noroeste de Madrid, 6-14 de julio. Paris, 28 de agosto de 1937 (pp. 288 a 297).
- 24) NARA, N°6645. Material y otros datos obtenidos de fuentes francesas, 19 de agosto de 1937. Valencia. (pp. 284 a 287).
- 25) NARA, N°6711. Asunto: Visita de tres días al frente oriental. Valencia, 1 de noviembre de 1937 (pp. 297 a 316).

- 26) NARA, Conferencia en la Escuela de Jefatura y de Estado Mayor de Fort Leavenworth. 1 de diciembre de 1937. (pp. 321 a 357).
- 27) NARA, N°6755. Situación en España. 12 de enero de 1938 (pp. 363 a 383).
- 28) NARA, N°6756. Operaciones aéreas. La ofensiva de Teruel. 12 de enero de 1938 (pp. 383 a 386).
- 29) NARA, N°6761. Progreso de la batalla de Teruel. 26 de enero de 1938 (pp. 386 a 395).
- 30) NARA, N°6786. La campaña de Teruel termina con la derrota total del Gobierno. 26 de febrero de 1938 (pp. 400 a 405).
- 31) NARA. Memorándum para el jefe de Estado Mayor. La ofensiva insurgente contra Cataluña llega al mar. 20 de abril de 1938 (pp. 417 a 419).
- 32) NARA, N°6817. La ofensiva nacional en el frente oriental. 27 de abril de 1938 (pp. 422 a 426).
- 33) NARA, Memorándum para el jefe de Estado Mayor. Situación en España- 16 de junio de 1938 (pp. 431 a 435).

4c.- Documentación Soviética en archivos de la URSS (RGASPI/RGVA).

Archivo Estatal de Historia Social y Política de Rusia (RGASPI) y Archivo Militar del Estado Ruso (RGVA), seleccionados, traducidos y publicados por Ronald Radosh, Mary R. Habeck y Grigory Sevostianov, “*Spain Betrayed, The Soviet Union in the Spanish Civil War*”, Yale, 2001; algunos más publicados como anexos por Yuri Rybalkin en *Stalin y España*, Marcial Pons, 2007, estos últimos están identificados en la siguiente lista por el número del anexo donde se incluyen. Sólo se incluyen cuando el texto del documento está publicado íntegramente, o al menos la parte afectada completamente.

- 1) RGVA, f. 33987, op. 3, d. 832, pp. 70-107. Documento N°15, 17 de octubre de 1936.
- 2) RGVA, f. 33987, op. 3, d. 852, pp. 324-333. Documento N°24, 12-14 de octubre de 1936.
- 3) RGVA, f. 33987, op. 3, d. 853, pp. 313, 319-323. Documento N°25, 31 de diciembre de 1936.
- 4) RGVA, f. 33987, l. 3, A. 893, pp. 231-232, 8 de mayo de 1937 (Anexo N°3).
- 5) RGVA, f. 33987, l.3, A 912, pp. 84 a 87, 8 de mayo de 1937 (Anexo N°3).
- 6) RGVA, f. 33987, op. 3, D. 960, pp. 14-19. Documento N°303 de enero de 1937.
- 7) RGVA, F, 33987, op. 3. D. 960, p. 227. Documento N°32, 26 de enero de 1937. (Carta de Prieto al Gobierno Ruso pidiendo ayuda aérea).
- 8) RGVA, f, 33987, op. 3. D. 960, p. 251-277. Documento N°33, 20 de febrero de 1937. (Resumen de las informaciones sobre la guerra civil en España. Nikonov).
- 9) RGVA, f, 33987, op. 3. D. 961, p. 158. (Informe de Shtern al Comsario de Defensa).
- 10) RGVA, f, 33987, op. 3. D. 991, pp. 27 a 39. Documento N°35, 7 de marzo de 1937. (Informe de André Marty al Secretariado del Komintern).

- 11) RGVA, f. 33987, op. 3. D. 1010, p. 295-300. Documento N°36, febrero o marzo de 1937. (Informe del jefe de Carros en España reclamando un gobierno fuerte e incluso la toma de poder por la fuerza del PCE. Krivoshein).
- 12) RGVA, f. 33987, op. 3, d.1032, pp. 203 a 211. Documento N°40, abril de 1937. (Carta del embajador soviético al Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS pidiendo apartar a Largo Caballero del mando militar).
- 13) RGVA, f. 35082, op. 1, d.42, pp. 255-249. Documento N°47, 19 de agosto de 1937.
- 14) RGVA, f. 33987, op. 3. d. 1033. pp. 95-101. Documento N°50, 21 de agosto de 1937.
- 15) RGVA, f. 33987, op. 3. d. 961. pp. 24-33. Documento N°51, 20 de agosto de 1937. (Situación y estadillo de las BB.II. a la fecha del documento).
- 16) RGVA, f. 33987, l. 3, A. 961, pp. 131-175, de 4 de octubre de 1937 (Anexo n°4).
- 17) RGVA, f. 33987, op. 3. d. 1033, pp. 174 a 183. Documento N°59. 22 de octubre de 1937. (Situación tras la caída del Norte).
- 18) RGASPI, f. 495, op. 74, d. 206, pp. 91 a 146. Documento N°60. 14 de diciembre de 1937. (Informe de Kleber, incluye testimonio de Sabio acerca de la masonería de Mola).
- 19) RGVA, f. 33987, op. 3. d. 961, pp. 34 a 56. Documento N°63. Sin fecha, posiblemente octubre de 1937. (Informe secreto).
- 20) RGVA, f. 35082, op. 1. d. 95, pp. 35-58, Documento N°70. 14, enero de 1938. (Informe de Walter sobre la situación y el caos administrativo de las BBII).
- 21) RGVA, f. 33987, op.3, d. 1149, pp 260 a 265, 268, 269. Documento N°7326, de julio de 1938. (Efectivos de las Brigadas Internacionales).

4d.- Documentación del Ministerio de Asuntos Exteriores Alemán (RAM).

Capturados en la Segunda Guerra Mundial y publicados en 1950 por el Departamento de Estado de los Estados Unidos: “*Documents on German Foreign Policy 1918-1945*”. Los documentos pertenecen al Volumen III de la Serie D (1937-1945). Washington, Government Printing Office, 1950. Son documentos del archivo de la oficina del Ministerio Alemán de Asuntos Exteriores (*Büro Reich Außenministerium – RAM*)

- 1) RAM 1819/416027-30, 24 de noviembre de 1936. Conversaciones con Ciano sobre participación de Italia en la guerra. Voelckers. Documento N°128, pp.137 y 138.
- 2) RAM 168/132070, 5 de diciembre de 1936. Informe de situación militar. Faupel. Documento N°144, pp. 154 y 155.
- 3) RAM F3/0252, 5 de diciembre de 1936. Involucración de Alemania en la Guerra. Dieckhoff. Documento N°145, pp. 155 y 156.
- 4) RAM F3/0243-51, 10 de diciembre de 1936. Estimación de la situación militar y sugerencias de las medidas a tomar. Faupel. Documento N°148, pp. 159 a 162.
- 5) RAM 701/261199-200, 17 de marzo de 1937. Documento N°230, p. 252. Guadalajara.
- 6) RAM 4446/E086526-31, 14 de abril de 1937. Faupel. Futuro de la Monarquía. Documento N°243, pp. 267 a 270.
- 7) RAM 47/31963-68, 21 de abril de 1937. Faupel. Situación. Documento N°247, pp. 274 a 276.
- 8) RAM 3366/E010376, 9 de junio de 1937. Petición del embajador para interceder por Hedilla y los falangistas condenados a muerte por un tribunal militar. Faupel. Documento N°286, pp. 312 a 312.
- 9) RAM 3366/E010377, 10 de junio de 1937. Respuesta del Secretario de Estado alemán al embajador español con referencia a interceder por Hedilla. Mackensen. Documento N°296, p. 319.

- 10) RAM 435/220636-43, 25 de octubre de 1937. Memorándum del embajador alemán. Von Stohrer. Documento N°455.
- 11) RAM 1819/416386-88, 3 de diciembre de 1937. Memorándum del embajador alemán. Von Stohrer. Documento N°476.
- 12) RAM 1557/377713-16, 3 de enero de 1938. Memorándum del embajador alemán relativo a la situación creada en Teruel. Documento N°501.
- 13) RAM 4446/E086609-15, 15 de enero de 1938. Memorándum de la División Política sobre la estimación de efectivos de ambos ejércitos. Documento N°502, pp. 554 a 557.
- 14) RAM 2374/E011070, 16 de marzo de 1938. Memorándum de la Secretaría de Estado sobre intervención francesa en España. Documento N°545, pp. 620.
- 15) RAM 586/243105, 17 de marzo de 1938. Telegrama del embajador alemán en Francia. Documento N°546, p. 621.
- 16) RAM 1568/379578, 24 de marzo de 1938. Documento marcado como muy secreto del embajador alemán al ministro de Asuntos Exteriores alemán. Documento N°551, p. 626.
- 17) RAM 586/243127-28, 25 de marzo de 1938. Memorándum del director del departamento de política. Documento N°552, p. 627.
- 18) RAM 586/243137, 30 de marzo de 1938. Del departamento de política al embajador en España. Documento N°554. p. 628.
- 19) RAM 3359/E009612, 25 de abril de 1938, Mensaje del encargado de negocios alemán en Londres. Documento N°574, pp. 646 y 647.
- 20) RAM 586/243171-75, 30 de abril de 1938. Memorándum del departamento de política económica sobre los gastos de la guerra. Documento N°577, pp. 648 a 651.
- 21) RAM 322/193561-63, de abril de 1939. Memorándum sobre los costes totales de la guerra para Alemania. Documento N°783, p. 892.

4e.- Estado Mayor del Ejército Italiano - Ufficio Storico (SMEIUS).

Recopilación de 332 documentos de los archivos italianos publicados en dos volúmenes como anexos a otros dos volúmenes de texto de Rovighi y Stefani. Publicación del Estado Mayor del Ejército Italiano en 1993.

- 1) SMEIUS Documento N°19 de 2 de noviembre 1936 (Vol. I, pp. 132 a 134).
Resumen de suministros a 2 de noviembre.
- 2) SMEIUS Documento N°20 de 28 de noviembre de 1936 (Vol. I., pp. 135 a 136).
Situación militar y necesidad de ayuda con una gran unidad.
- 3) SMEIUS Documento N°21 de 6 de diciembre de 1936 (Vol. I, pp. 137 a142).
Reunión Mussolini y Canaris.
- 4) SMEIUS Documento N°30 de 7 de febrero de 1937 (Vol. I, pp. 179 a 185).
Resumen de Suministros y efectivos a 7 de febrero de 1937.
- 5) SMEIUS Documento N°71 de 24 de marzo de 1937 (Vol. I, p. 336). Bajas de
Guadalajara.
- 6) SMEIUS Documento N°72 de 24 de marzo de 1937 (Vol. I, pp. 336 a 338). Pérdida
de material en Guadalajara.
- 7) SMEIUS Documento N°76/B de abril de 1937 (Vol. I, pp. 354 y 355).
- 8) SMEIUS Documento N°79 de 24 marzo de 1937 (Vol. I, pp.370 a 374). Pérdidas
de la batalla de Guadalajara.
- 9) SMEIUS Documento N°81 de 27 de abril de 1937 (Vol. I, pp. 379 a 385).
Repatriaciones tras la batalla de Guadalajara.
- 10) SMEIUS Documento N°100 de 13 de junio de 1937 (Vol. I, pp. 463 a 474).
Configuración del CTV en junio de 1937.
- 11) SMEIUS Documento N°162 de 28 de octubre de 1937 (Vol. I, pp. 662 a 668),
Reorganización del CTV fusionando las Divisiones Fiamme Nere y XXIII de Marzo.
- 12) SMEIUS Documento N°163 de 14 de noviembre de 1937 (Vol. I, pp. 669 y 670),
distribución de las fuerzas de artillería del Cuerpo de Ejército del CTV.

- 13) SMEIUS Documento N°165 de 13 de septiembre de 1937 (Vol. I, pp. 672 a 674).
- 14) SMEIUS Documento N°166 de 25 de noviembre de 1937 (Vol. I, pp. 675 a 681).
- 15) SMEIUS Allegato N°3 de 1 de enero de 1938. (Vol. I, pp. 546 a 54) (fuerzas del CTV en enero 1938).
- 16) SMEIUS Allegato N°5 de diciembre de 1936 (Vol. I, pp. 695 a 700). Resumen de actividad de la aviación italiana.
- 17) SMEIUS Documento N°3 de 19 de octubre de 1937 (Vol. II, pp. 22 a 25). Situación militar igualada.
- 18) SMEIUS Documento N°9 de 2 de febrero de 1938 (Vol. II, p. 34). Carta de Mussolini a Franco pidiendo abandonar la batalla de Teruel y volcarse en atacar Madrid.
- 19) SMEIUS Documento N°10 de 16 de febrero de 1938 (Vol. II, pp. 35 a 38). Carta de Franco a Mussolini justificando la aceptación de la batalla de Teruel.
- 20) SMEIUS Documento N°14 de febrero de 1938 (Vol. II, pp. 49 a 86). Diario de la Delegación Italiana.
- 22) SMEIUS Documento N°32 de 10 de abril de 1938 (Vol. II, p. 150). Resumen de la información del enemigo.
- 23) SMEIUS Documento N°115 de abril de 1939 (Vol. II, pp. 454 a 457). Datos numéricos del Informe final sobre la actividad de la Oficina España.
- 24) SMEIUS Documento N°115/Bis de 1939 (Vol. II., pp. 458 a 461). Ministerio de la Guerra, cuadro resumen de los suministros de materiales.
- 25) SMEIUS Documento N°116 (Vol. II, pp. 462 a 464). Material del Ministerio de la Guerra Suministrado a la España nacional.
- 26) SMEIUS Documento N°124 de 15 de septiembre de 1937 (Vol. II, pp. 478 a 489). Reorganización de las unidades de carros a partir de octubre de 1937.
- 27) SMEIUS Documento N°1677/b de 1 de enero de 1937 (Vol. II, p. 683). Orden de Batalla de la Aviación Legionaria.
- 28) SMEIUS Allegato N°2 del 1 de enero 1938 (Vol. II, p. 545). Estructura del CTV.
- 29) SMEIUS Allegato N°8 del 1 de diciembre 1938 (Vol. II, p. 571). Estructura del CTV.

- 30) SMEIUS Allegato N°13 del 1 de marzo 1937 (Vol. II, pp. 582). Efectivos italianos en marzo de 1937.
- 31) SMEIUS Allegato N°13 del 28 de marzo 1937 (Vol. II, pp. 583). Efectivos italianos en marzo de 1937.
- 32) SMEIUS Allegato N°15 del 30 de septiembre de 1937 (Vol. II, pp. 584). Efectivos italianos en septiembre de 1937.
- 33) SMEIUS Allegato N°16 (Vol. II, p. 585). Variación de los efectivos del CTV entre enero de 1938 y marzo de 1939.
- 34) SMEIUS Allegato N°18 (Vol. II, pp. 588 y 589) Efectivos italianos en toda la guerra.

4.f.- Documentos de la familia Dávila

Documentos en posesión de la familia Dávila y expuestos en libros publicados por miembros de dicha familia.

- Carta de Franco a Dávila de 5 de octubre de 1937. Directivas respecto al frente de Aragón (intención de Franco de avanzar por el valle del Ebro hacia Levante como maniobra decisiva).
- Proyecto de directiva de Franco de segunda quincena de noviembre (sin fecha) enviado a Dávila (intención de operar sobre Guadalajara y rodear Madrid por los retrasos del Norte).
- Informe del general Dávila a Franco de 24 de diciembre de 1937. Apreciación de la situación en el frente de Teruel (consideración de Teruel como posible batalla decisiva).
- Notas del general Dávila sobre sucesos del 31 de diciembre de 1937 (caos informativo y operativo).

5. PUBLICACIONES OFICIALES

1751 5a.- Boletín Oficial del Estado.

5a1.- Gobierno de la República.

5a2.- Estado Español.

1759 5b.- Congreso de los Diputados.

1759 5c. Instituto Nacional de Estadística.

1761 5d. Generalidad de Cataluña.

1761 5e. Gobierno de Euzkadi.

1763 5f.- Ministerio de Defensa.

5a.- Boletín oficial del estado.

5a1.- Gobierno de la República:

a) Gaceta de Madrid

- 1) Gaceta de Madrid, nº66, 7 de marzo de 1926 (plan de ferrocarriles).
- 2) G. M., nº128, 7 de mayo de 1936 (promoción a general de Ferrer de Miguel).
- 3) G. M., nº129, 8 de mayo de 1936 (promoción de Campins y García Benet).
- 4) G. M., nº202, 20 de julio de 1936 (asignación del Gral. Aranguren jefe de la 4ª División Orgánica en Barcelona).
- 5) G. M., nº204, 22 de julio de 1936 (disolución unidades sublevadas en Madrid).
- 6) G. M., nº208, 26 de julio de 1936 (reingreso de militares retirados)
- 7) G. M., nº209, de 27 de julio de 1936, p. 867 (intervención del Gobierno en todas las industrias por un Comité de Intervención).
- 8) G. M., nº213, 31 de julio de 1936 (reemplazo 34 y 35).
- 9) G. M., nº216, 3 de agosto de 1936 (creación de Batallones Voluntarios).
- 10) G. M., nº231, 18 de agosto de 1936 (alistamiento de reservistas voluntarios).
- 11) G. M., nº239, 26 de agosto de 1936 (creación de los tribunales populares).
- 12) G. M., nº221 de 8 de agosto de 1936 (autorización al ministro de la Guerra para efectuar ascensos entre sargento y capitán).
- 13) G. M., nº247, 3 de septiembre de 1936 (estructura de unidades del Ejército Voluntario).
- 14) G. M., nº249, 5 de septiembre de 1936 (nombramiento de Largo Caballero como presidente del Gobierno).
- 15) G. M., nº252, 8 de septiembre 1936 (nombramiento de Hidalgo de Cisneros jefe de la fuerza área).
- 16) G. M., nº260, 16 de septiembre de 1936 (creación de oficiales de complemento).
- 17) G. M., nº261, 17 de septiembre de 1936 (creación de las Milicias de Vigilancia de la Retaguardia).

- 18) G. M., nº269, de 25 de septiembre de 1936 (aplazamiento del curso escolar y creación de la Caja General de reparaciones).
- 19) G. M., nº273, 29 de septiembre de 1936 (militarización mandos de milicias).
- 20) G. M., nº274, 30 de septiembre de 1936 (reemplazos 32 y 33, y militarización de los milicianos),
- 21) G. M., nº278, 4 de octubre de 1936 (incautación del oro, divisas y valores; anulación del decreto de creación de oficiales de complemento).
- 22) G. M., nº281, 7 de octubre de 1936 (nombramiento del General García Gómez-Caminero como responsable de la 2ª y 3ª Divisiones).
- 23) G. M., nº283, 9 de octubre de 1936 (creación de escuelas de oficiales).
- 24) G. M., nº290, 16 de octubre 1936 (nombramiento de Álvarez del Vayo).
- 25) G. M., nº294, 20 de octubre de 1936 (creación de la Comandancia de Militar de Milicias).
- 26) G. M., nº297, 23 de octubre de 1936 (nombramiento de Asensio como Subsecretario de Guerra, de Miaja como jefe de la 1ª División y de Pozas como Jefe del TOC).
- 27) G. M., nº301. 27 de octubre de 1936 (toma de control del Gobierno sobre las milicias de los partidos).

b) Gaceta de la República.

- 28) Gaeta de la República, nº320, 15 de noviembre de 1936 (nombramiento de Llano de la Encomienda como jefe del Ejército del norte).
- 29) G. R., nº324, 19 de noviembre de 1936.
- 30) G. R., nº353, 18 diciembre de 1936 (nombramiento de Martínez Monje como jefe del Ejército del Sur, creación de la Escuela Superior de Guerra Popular).
- 31) G. R. nº111 de 7 de enero de 1937 (entrega del oro de los bancos al Banco de España)
- 32) G. R., nº51, 20 de febrero de 1937 (reemplazo 36).
- 33) G. R. nº75, de 16 de marzo de 1937 (orden a los Montes de Piedad de entregar el oro al Banco de España).

- 34) G. R., nº125, 5 de mayo de 1937 (pasó del control del Ejército del Este al Gobierno, nombramiento del Gral. Pozas como jefe de la IV División Orgánica y jefe del Ejército del Este).
- 35) G. R., nº138, 18 de mayo de 1937 (cambio de Gobierno de Largo a Negrín).
- 36) G. R. nº140, de 20 de mayo de 1937 (entrega de plata al Banco de España).
- 37) G. R., nº141, 21 de mayo de 1937 (nombramientos de Vicente Rojo y de Antonio Fernández Bolaños como Jefe del Estado Mayor Central y Subsecretario de Guerra respectivamente).
- 38) G. R., nº147, 27 de mayo de 1937 (reemplazo 31).
- 39) G. R., nº148, 28 de mayo de 1937 (designación como mando único al Estado Mayor Central).
- 40) G. R., nº173, 22 de junio de 1937 (nombramiento de Gámir Uribarri como jefe del Ejército del Norte).
- 41) G. R., nº223, 11 de agosto de 1937 (disolución del Consejo de Aragón, destitución de Joaquín Ascaso, llamamiento al reemplazo 37)
- 42) G. R., nº246, 3 de septiembre de 1937 (reemplazos 30 y 38).
- 43) G. R., nº251, 8 de septiembre de 1937 (impuesto sobre beneficios extraordinarios).
- 44) G. R., nº296, 23 de octubre de 1937 (nacionalización ferroviaria).
- 45) G. R., nº304, 31 de octubre de 1937 (reemplazo 39).
- 46) G. R., nº53, 22 de febrero de 1938 (reemplazos 29 y 40).
- 47) G. R., nº96, 6 de abril de 1938 (Sustitución de Indalecio Prieto por Juan Negrín como Ministro de Defensa Nacional, y nuevo Gobierno).
- 48) G. R., nº97, 7 de abril de 1938 (sustitución de Jesús Pérez Salas por Antonio Cordón como Subsecretario del Ejército de Tierra).
- 49) G. R., nº105, 14 de abril de 1938 (reemplazo 28).
- 50) G. R., nº111, 21 de abril de 1938 (reemplazo 27 y 41).
- 51) G. R., nº148, 28 de mayo de 1938 (reemplazo 25 y 26).

- 52) G. R., nº257, 14 de septiembre de 1938 (reemplazo 23 y 24).
- 53) G. R., nº305, 21 de noviembre de 1938 (Grupos de Ejércitos de abril de 1938).
- 54) G. R., nº5, 5 de enero de 1939 (reemplazos 22 y 42).
- 55) G. R., nº14, 14 de enero de 1939 (reemplazos 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 21).

5a2.- Junta de Defensa Nacional y Estado Español:

a) Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional

- 56) Boletín oficial de la Junta de Defensa Nacional nº1, de 25 de julio de 1936 (constitución de la Junta de Defensa Nacional, y primeras medidas de “corralito” bancario).
- 57) B. O. J. D. N. nº2, de 28 de julio de 1936 (cantidades máximas a retirar del sistema bancario).
- 58) B. O. J. D. N. nº3, de 30 de julio de 1936 (nombramiento de Kindelán como jefe de la fuerza aérea y Bando de declaración de Guerra incluyendo incautaciones).
- 59) B. O. J. D. N. nº5, de 9 de agosto de 1936 (reemplazo 33, 34 y 35).
- 60) B. O. J. D. N. nº8, de 18 de agosto de 1936 (ascensos a empleo superior a todos los cabos sargentos y brigada, nombramiento de Ponte y Manso de Zúñiga como jefe de la 5ª División Orgánica).
- 61) B. O. J. D. N. nº9, de 21 de agosto de 1936.
- 62) B. O. J. D. N. nº12, de 27 de agosto de 1936 (nombramiento de Queipo de Llano como jefe de la 2ª División Orgánica).
- 63) B. O. J. D. N. nº13, de 29 de agosto de 1936 (incautación de minas).
- 64) B. O. J. D. N. nº14, de 30 de agosto de 1936 (impuesto a los salarios altos de la administración civil y militar).
- 65) B. O. J. D. N. nº15, de 4 de septiembre de 1936 (nombramiento de Cruz Boulosa como Inspector de la Guardia Civil).
- 66) B. O. J. D. N. nº17, de 7 de septiembre de 1936 (creación de las academias de alféreces provisionales de Burgos y Sevilla, nombramiento de Dolla como responsable de Canarias).

- 67) B. O. J. D. N. nº18, de 8 de septiembre de 1936 (instrucciones para el curso escolar 1936-1937 en los institutos, nombramiento de Benjumea en Baleares).
- 68) B. O. J. D. N. nº20, de 12 de septiembre de 1936 (limitaciones a la retirada de fondos del sistema bancario, creación del Banco de España de Burgos).
- 69) B. O. J. D. N. nº22, 16 de septiembre de 1936.
- 70) B. O. J. D. N. nº30, de 28 de septiembre de 1936 (prohibición de actividad política).
- 71) B. O. J. D. N. nº31, de 29 de septiembre de 1936 (reincorporación al Ejército de militares retirados).
- 72) B. O. J. D. N. nº32, de 30 de septiembre de 1936.

b) Boletín Oficial del Estado

- 73) Boletín Oficial del Estado, nº1. 2 de octubre de 1936 (creación de la Junta Técnica, y nombramiento de Dávila como jefe del nuevo Estado Mayor General, de Mola y Queipo como jefes de los Ejércitos del Norte y Sur, de Moscardó como jefe de la División Soria, de Cabanellas como Inspector General, y de Orgaz como Alto Comisario de Marruecos).
- 74) B. O. E., nº2. 6 de octubre de 1936 (nombramiento del Gral. Gil Yuste como responsable de la Secretaría de Guerra).
- 75) B. O. E., nº6. 20 de octubre de 1936 (Organización de la Comisión de Agricultura en sustitución del Ministerio, nombramiento de Saliquet como Jefe de la 7ª División y Lombarte Serrano como jefe de la 8ª División).
- 76) B. O. E., nº9. 23 de octubre de 1936 (aprovechamiento de importaciones).
- 77) B. O. E., nº13 de 27 de octubre de 1936 (concesión de diplomas de Estado Mayor a los que cursaban),
- 78) B. O. E., nº16 de 30 de octubre de 1936 (listas de nuevos alféreces provisionales).
- 79) B. O. E., nº18. 1 de noviembre de 1936 (creación del Tribunal Superior de Justicia Militar, préstamos a agricultores para producción de trigo, y listas de nuevos alféreces provisionales).
- 80) B. O. E., nº19. 2 de noviembre de 1936 (listas nuevos alféreces provisionales).

- 81) B. O. E., nº20. 3 de noviembre de 1936 (establecimiento del impuesto del plato único).
- 82) B. O. E., nº27. 11 de noviembre de 1936 (reemplazo 31).
- 83) B. O. E., nº29. 13 de noviembre de 1936 (reemplazo 36).
- 84) B. O. E., nº32. 17 de noviembre de 1936 (nombramiento de Álvarez Arenas como responsable de la 6ª División Orgánica).
- 85) B. O. E., nº51. 9 de diciembre de 1936 (regulación del papel de Prensa, creación del Comité de Comercio Exterior).
- 86) B. O. E., nº79. 7 de enero de 1937 (subsidios y empleo para combatir el paro obrero, normas para subastas de resinas).
- 87) B. O. E., nº98. 24 de enero de 1937 (nombramiento de Francisco Martín Moreno como 2ª jefe del Estado Mayor del Cuartel General del Generalísimo).
- 88) B. O. E., nº107. 4 de febrero de 1937 (Auxilio de Invierno).
- 89) B. O. E., nº126. 23 de febrero de 1937 (reemplazo 37).
- 90) B. O. E. nº147, de 16 de marzo de 1937 (entrega de las divisas y oro).
- 91) B. O. E., nº160. 29 de marzo de 1937 (reemplazo 30).
- 92) B. O. E., nº178. 18 de abril de 1937 (nombramiento de Beigbeder como Alto Comisionado en Marruecos).
- 93) B. O. E., nº182. 20 de abril de 1937 (decreto de unificación en FET de las JONS).
- 94) B. O. E., nº195. 3 de mayo de 1937 (reemplazo 38).
- 95) B. O. E., nº254. 1 de julio de 1937 (nombramiento del Francisco Martín Moreno como Jefe del EM del CGG).
- 96) B. O. E., nº227. 4 de julio de 1937 (nombramiento de Dávila como jefe del Ejército del Norte tras la muerte de Mola, también nombramiento de Saliquet como jefe del Ejército del Centro).
- 97) B. O. E., nº271. 18 de julio de 1937 (reemplazo 39).
- 98) B. O. E., nº291. 7 de agosto de 1937 (Estatutos de FET de las JONS).

- 99) B. O. E., nº329. 14 de septiembre de 1937 (reemplazo del 29).
- 100) B. O. E., nº343. 28 de septiembre de 1937 (1ª Promoción de Tenientes Aux. E.M.).
- 101) B. O. E., nº366. 21 de octubre de 1937 (Creación del Consejo Nacional de FET de las JONS).
- 102) B. O. E., nº414. 8 de diciembre de 1937 (restauración de las Academias nacionales con el título de Real).
- 103) B. O. E., nº417. 11 de diciembre de 1937 (tasas a los radiorreceptores).
- 104) B. O. E., nº425. 19 de diciembre de 1937 (2ª Promoción de Tenientes Aux. E. M.).
- 105) B. O. E., nº453. 17 de enero de 1938 (impuestos al azúcar).
- 106) B. O. E., nº466. 30 de enero de 1938 (reemplazo del 40).
- 107) B. O. E., nº468. 1 de febrero de 1938 (nombramiento primer Gobierno del Estado).
- 108) B. O. E., nº470, 3 de febrero de 1938 (nuevo escudo del Estado Español).
- 109) B. O. E., nº22. 22 de julio de 1938 (reemplazo del 28).
- 110) B. O. E., nº38. 7 de agosto de 1938 (reemplazo del 41).
- 111) B. O. E., nº145. 22 de noviembre de 1938 (reemplazo del 27).
- 112) B. O. E. nº92, de 2 de abril de 1939 (sobre las deudas adquiridas).
- 113) B. O. E., nº217. 4 de agosto de 1940 (evolución de la Hacienda durante la guerra).

5b.- Congreso de los diputados.

- Diario de las sesiones de las Cortes – 16 de marzo de 1936. Tomo III. Madrid, Sucesores de Rivadeneira SA, 1936.

5c.- Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística (años 1933, 1934 y 1935), SUBIDRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA (en el año 1936) y DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA (en el año 1943). FONDOS DOCUMENTALES DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA.

- 1) Anuario Estadístico de España, año XVII 1931. Madrid, 1933.
- 2) Anuario Estadístico de España, año XVIII 1932-1933. Madrid, 1934.
- 3) Anuario Estadístico de España, año XIX 1934. Madrid, 1935.
- 4) Pequeño Anuario Estadístico de España, Año I. Madrid, 1936.
- 5) Anuario Estadístico de España, Año XX 1943. Madrid, 1943.
- 6) Anuario Estadístico de España, Año XXI 1944-1945. Madrid, 1945.
- 7) Anuario Estadístico de España, Año XXII 1946-1947. Madrid, 1947.

5d.- Generalidad de Cataluña

- 1) Butlletí Oficial de la Generalitat de Catalunya, año IV, Volumen III, nº203 de 21 de julio de 1936. (Creación de las Milicias Ciudadanas de Cataluña).
- 2) Butlletí Oficial de la Generalitat de Catalunya, año IV, Volumen III, nº215 de 2 de agosto de 1936. (Nombramiento de Díaz Sandino como Consejero de Defensa de la Generalidad).
- 3) Butlletí Oficial de la Generalitat de Catalunya, año IV, Volumen III, nº220 de 7 de agosto de 1936. (Poderes al consejero de Defensa para controlar el ejército en Cataluña).
- 4) Diari Oficial de la Generalitat, año IV, Volumen IV, nº 341 de 6 de diciembre de 1936, Barcelona. (Creación del Ejército de Cataluña).

5e.- Gobierno de Euzkadi

- 1) Diario Oficial del País Vasco, nº10 de 18 de octubre de 1936 (movilización de las quintas 32, 33, 34 y 35).
- 2) Diario Oficial del País Vasco, nº19 de 27 de octubre de 1936 (creación del Ejército Euzkadi).
- 3) Diario Oficial del País Vasco, de 11 de mayo de 1937 (incautaciones de las cajas privadas de alquiler en los bancos).

5f.- Ministerio de Defensa (de la Guerra).

a) Previos a la guerra.

- 1) Anuario Militar de España. Año 1936.
- 2) Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, nº15 de 20 de enero de 1912 (Ley de Reclutamiento). Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, nº275 de 6 de diciembre de 1931 (creación del cuerpo de Suboficiales).
- 3) Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, nº254 de 3 de noviembre de 1934 (plantillas de suboficiales antes de la guerra).

b) Diario Oficial *republicano*

- 4) D. O. M. G., nº179 de 9 de septiembre 36 (ascenso de suboficiales).
- 5) D. O. M. G., nº181 de 11 de septiembre 36 (ascenso de suboficiales).
- 6) D. O. M. G., nº183 de 13 de septiembre 36 (ascenso de suboficiales).
- 7) D. O. M. G., nº186 de 17 de septiembre 36 (ascenso de suboficiales, creación escuelas populares).
- 8) D. O. M. G., nº188 de 19 de septiembre 36 (ascenso de suboficiales).
- 9) D. O. M. G., nº190 de 22 de septiembre 36 (reincorporación de militares).
- 10) D. O. M. G., nº194 de 26 de septiembre 1936 (reincorporación de militares).
- 11) D. O. M. G., nº195 de 27 de septiembre 1936 (reincorporación de militares).
- 12) D. O. M. G., nº196 de 29 de septiembre 36 (ascenso de suboficiales).
- 13) D. O. M. G., nº197 de 30 de septiembre 1936 (reincorporación de militares y ascensos de suboficiales).
- 14) D. O. M. G., nº199 de 2 de octubre 1936 (ascensos de suboficiales).
- 15) D. O. M. G., nº202 de 6 de octubre 1936 (ascensos de suboficiales).
- 16) D. O. M. G., nº203 de 7 de octubre de 1936 (establecimiento del puño en alto como saludo del Ejército).

- 17) D. O. M. G., nº205 de 9 de octubre 1936 (reincorporación de militares).
- 18) D. O. M. G., nº206 de 10 de octubre 1936 (ascensos de suboficiales).
- 19) D. O. M. G., nº207 de 11 de octubre 1936 (ascensos de suboficiales).
- 20) D. O. M. G., nº211 de 16 de octubre 1936 (reincorporación de militares).
- 21) D. O. M. G., nº212 de 17 de octubre 1936 (ascensos de suboficiales).
- 22) D. O. M. G., nº214 de 20 de octubre 1936 (reincorporación de militares y ascensos de suboficiales).
- 23) D. O. M. G., nº216 de 22 de octubre 1936 (reincorporación de militares).
- 24) D. O. M. G., nº218 de 24 de octubre 1936 (reincorporación de militares y ascensos de suboficiales).
- 25) D. O. M. G., nº220 de 27 de octubre 1936 (reincorporación de militares y ascensos de suboficiales).
- 26) D. O. M. G., nº221 de 28 de octubre 1936 (reincorporación de militares y ascensos de suboficiales).
- 27) D. O. M. G., nº222 de 24 de octubre 1936 (ascensos de suboficiales).
- 28) D. O. M. G., nº224 de 2 de noviembre de 1936 (establecimiento la Estrella Roja como emblema del Ejército).
- 29) D. O. M. G., nº234 de 11 de noviembre de 1936 (creación del Consejo Superior de Guerra republicano).
- 30) D. O. M. G., nº247 de 25 de noviembre de 1936 (creación del comisariado).
- 31) D. O. M. G., nº248 de 26 de noviembre de 1936 (Creación de Escuela para Oficiales en Valencia).
- 32) D. O. M. G., nº250 de 27 de noviembre de 1936 (reorganización del Estado Mayor profesionalizándolo, nombramiento de Martínez Cabrera como Jefe de Estado Mayor, ascensos de forma numérica a de los alféreces y brigadas a tenientes).
- 33) D. O. M. G., de 16 de septiembre de 1936 (creación de la Escuela Popular de Estado Mayor).
- 34) D. O. M. G., nº52 de 16 de abril de 1937 (normas del comisariado del EPR).

- 35) D. O. M. G., nº116, de 14 de mayo de 1937 (reinstauración de la jurisdicción militar).
- 36) D. O. M. G., nº117, de 15 de mayo de 1937 (reinstauración de la jurisdicción militar).
- 37) (Creación de la Escuela Popular de Estado Mayor).
- 38) Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional, nº133 de 3 de junio de 1937 (aceptación de oficiales de Milicias en la Escuela Popular de Estado Mayor).
- 39) D. O. M. D. N., nº145 de 17 de junio de 1937 (aceptación de oficiales de Milicias en la Escuela Popular de Estado Mayor y profesorado).
- 40) D. O. M. D. N., nº150 de 21 de junio de 1937 (desaparición de la Comandancia General de Milicias y reconocimiento de funciones de los mandos).
- 41) D. O. M. D. N., nº154 de 28 de junio de 1937 (prohibición del proselitismo político en el ejército).
- 42) D. O. M. D. N., nº190 de 9 de agosto de 1937 (creación del Servicio de Inteligencia Militar – SIM).
- 43) D. O. M. D. N., nº195, de 14 de agosto de 1937 (creación de los centros de Instrucción premilitar del EPR).
- 44) D. O. M. D. N., nº207 de 28 de agosto de 1937 (creación de las Escuelas Populares de Guerra del Ejército Popular de la República).
- 45) D. O. M. D. N., nº232 de 27 de septiembre de 1937 (reorganización de los batallones internacionales).
- 46) D. O. M. D. N., nº239 de 5 de octubre de 1937 (prohibición de los militares de participar en actos públicos o en los medios de comunicación).
- 47) D. O. M. D. N., nº254 de 22 de octubre de 1937 (ascenso de Vicente Rojo a general).
- 48) D. O. M. D. N., nº277, de 18 de noviembre de 1937 (cese de Álvarez del Vayo como Comisario General).
- 49) D. O. M. D. N., nº278 de 19 de noviembre de 1937 (creación de la Escuela General de Enseñanza Militar).

- 50) D. O. M. D. N., nº246 de 13 de octubre de 1937 (1ª Promoción de la Escuela de Popular de Estado Mayor).
- 51) D. O. M. D. N., nº21 de 25 de enero de 1938 (2ª Promoción de la Escuela de Popular de Estado Mayor).
- 52) D.O.M.D.N., nº69 de 22 de marzo de 1938 (reforma de la justicia militar).
- 53) D.O.M.D.N., nº128 de 18 de junio de 1938 (inspección de los tribunales por la auditoría del Ministerio de Defensa).

**c) Suplementos al Diario Oficial del Ministerio de la Guerra -
Diarios *nacionales***

- 54) Suplemento al Diario Oficial, nº4, 1 de agosto de 1936 (militares reintegrados).
- 55) Suplemento al D. O., nº5, 3 de agosto de 1936 (militares reintegrados).
- 56) Suplemento al D. O., nº6, 8 de agosto de 1936 (militares reintegrados).
- 57) Suplemento al D. O., nº7, 12 de agosto de 1936 (militares reintegrados).
- 58) Suplemento al D. O., nº8, 15 de agosto de 1936 (militares reintegrados).
- 59) Suplemento al D. O., nº9, 18 de agosto de 1936 (militares reintegrados).
- 60) Suplemento al D. O., nº12, 24 de agosto de 1936 (militares reintegrados).
- 61) Suplemento al D. O., nº15, 31 de agosto de 1936 (militares reintegrados).
- 62) Suplemento al D. O., nº16, 2 de septiembre de 1936 (militares reintegrados).
- 63) Suplemento al D. O., nº18, 7 de septiembre de 1936 (ascensos de suboficiales).
- 64) Suplemento al D. O., nº19, 9 de septiembre de 1936 (ascensos de suboficiales).
- 65) Suplemento al D. O., nº22, 16 de septiembre de 1936 (ascensos de cadetes de Academias Militares).
- 66) Suplemento al D. O., nº23, 18 de septiembre de 1936 (ascensos de suboficiales).
- 67) Suplemento al D. O., nº24, 21 de septiembre de 1936 (ascensos de suboficiales).
- 68) Suplemento al D. O., nº25, 23 de septiembre de 1936 (militares reintegrados).
- 69) Suplemento al D. O., nº26, 52 de septiembre de 1936 (militares reintegrados).

- 70) Suplemento al D. O., nº27, 28 de septiembre de 1936 (militares reintegrados y suboficiales ascendidos).
- 71) Suplemento al D. O., nº29, 2 de octubre de 1936 (militares reintegrados).
- 72) Suplemento al D. O., nº32, 7 de octubre de 1936 (ascensos de suboficiales).
- 73) Suplemento al D. O., nº33, 13 de octubre de 1936 (militares reintegrados).
- 74) Suplemento al D. O., nº34, 14 de octubre de 1936 (militares reintegrados).
- 75) Suplemento al D. O., nº35, 16 de octubre de 1936 (militares reintegrados).
- 76) Suplemento al D. O., nº36, 19 de octubre de 1936 (militares reintegrados).

**d) Anexos a los Boletines Oficiales del Estado – Ejército
Nacional.**

- 77) Suplemento al BOE, nº41, 28 de octubre de 1936 (militares reintegrados).
- 78) Suplemento al BOE, nº45, 2 de noviembre de 1936 (listas de nuevos alféreces provisionales).
- 79) Suplemento al BOE, nº46, 4 de noviembre de 1936 (militares reintegrados).
- 80) Suplemento al BOE, nº47, 6 de noviembre de 1936 (militares reintegrados).
- 81) Suplemento al BOE, nº49, 9 de noviembre de 1936 (militares reintegrados).
- 82) Suplemento al BOE, nº50, 11 de noviembre de 1936 (militares reintegrados).
- 83) Suplemento al BOE, nº52, 13 de noviembre de 1936 (militares reintegrados).
- 84) Suplemento al BOE, nº54, 16 de noviembre de 1936 (militares reintegrados).
- 85) Suplemento al BOE, nº52, 13 de noviembre de 1936 (militares reintegrados).
- 86) Suplemento al BOE, nº60, 23 de noviembre de 1936 (cadetes ascendidos de Academias militares).
- 87) Suplemento al BOE, nº62, 25 de noviembre de 1936 (militares reintegrados).

6.- PRENSA DE LA ÉPOCA

ABC de Madrid (Diario republicano de izquierdas).

- 4 de enero de 1938.
- 5 de enero de 1938.
- 7 de enero de 1938.
- 9 de enero de 1938.
- 30 de enero de 1938.
- 2 de febrero de 1938.
- 7 de febrero de 1938.
- 8 de febrero de 1938.
- 18 de febrero de 1938.
- 23 de febrero de 1938.
- 2 de marzo de 1938.
- 22 de marzo de 1938.
- 27 de marzo de 1938.
- 3 de abril de 1938.
- 6 de abril de 1938.

ABC de Sevilla

- 9 de marzo de 1937.
- 30 de enero de 1938.
- 23 de febrero de 1938.

ARRIBA ESPAÑA

- 6 de enero de 1937.

BOINAS ROJAS (carlista, Málaga)

- 2 de enero de 1938.
- 13 de febrero de 1938.
- 20 de febrero de 1938.
- 23 de febrero de 1938.
- 24 de febrero de 1938.
- 15 de marzo de 1938.

CLARIDAD, MADRID.

- 28 de agosto de 1936.

CNT

- 25 de diciembre de 1937.
- 7 de febrero de 1938.

DESTINO (semanario FET JONS)

- 29 de enero de 1938.

DIARIO REGIONAL

- 1 de febrero de 1938.

EI ADELANTADO DE SEGOVIA

- 26 de marzo de 1938.

EL DEBATE, MADRID.

EL DIARIO VASCO

- 29 de diciembre de 1937.
- 21 de enero de 1937.

EL HERALDO DE ARAGÓN

- 16 de diciembre de 1937.
- 1 de enero de 1938.
- 13 de enero de 1938.
- 15 de enero de 1938.
- 18 de enero de 1938.
- 25 de enero de 1938.
- 6 de febrero de 1938.
- 8 de febrero de 1938.
- 10 de febrero de 1938.
- 11 de febrero de 1938.
- 19 de febrero de 1938.
- 24 de febrero de 1938.

EL LIBERAL

- 31 de diciembre de 1937.
- 28 de febrero de 1938.

- 6 de marzo de 1938.
- 17 de marzo de 1938.
- 22 de marzo de 1938.

EL SOCIALISTA

- 24 de septiembre de 1933.
- 9 de noviembre de 1933.
- 12 de agosto de 1937.
- 23 de diciembre de 1937.
- 3 de enero de 1938.
- 4 de marzo de 1938.
- 18 de marzo de 1938.
- 29 de marzo de 1938.
- 6 de abril de 1938.

EL SOL (PCE)

- 10 de enero de 1938.
- 10 de marzo de 1938.
- 1 de abril de 1938.

FOTOS (semanario nacionalsindicalista)

- 5 de febrero de 1938.
- 19 de febrero de 1938.

HERALDO DE MADRID

- 19 de enero de 1938.

JOURNAL DE GENÈVE. GINEBRA 17 de enero de 1937. nº16.

LA GACETA DEL NORTE

- 31 de diciembre de 1937.
- 22 de febrero de 1937.
- 24 de febrero de 1938.

LA GACETA REGIONAL

- 8 de febrero de 1938.

LA VANGUARDIA

- 8 de febrero de 1938.

LA VOZ DE ESPAÑA (FE JONS San Sebastián)

- 25 de febrero de 1938.

MUNDO OBRERO

- 4 de enero de 1938.
- 8 de enero de 1938.
- 10 de enero de 1938.
- 19 de enero de 1938.
- 20 de enero de 1938.
- 22 de enero de 1938.
- 11 de marzo de 1938.

POLÍTICA

- 22 de diciembre de 1937.

SOLIDARIDAD OBRERA (AIT Cataluña)

- 10 de marzo de 1937.

TREBALL (PSUC).

- 2 de febrero de 1938.

7.- CARTOGRAFÍA

- Mapa de España y Protectorado de Marruecos con el Circuito de Firmes Especiales. Cuadro de Distancias. Datos Geográficos y estadísticos. Guía non plus ultra, Madrid, 1928.
- Instituto Geográfico Catastral:
 - 1) Hoja N°517 Argente. 1928.
 - 2) Hoja N°566 Cella. 1930.
 - 3) Hoja N°567 Teruel. 1923.
 - 4) Hoja N°590 La Puebla de Valverde. 1923.

ÍNDICES DE CUADROS Y GRÁFICAS

- 1- Cuadros**
- 2- Gráficas**
- 3- Ilustraciones**
- 4- Imágenes**

1.- CUADROS

Capítulo 3.

- 3-1 MEDIO – Evolución de los factores del Medio hasta junio de 1937.
- 3-2 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la producción real de acero entre 1930 y 1941.
- 3-3 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la producción real de carbón entre 1930 y 1941.
- 3-4 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la producción real minerometalúrgica entre 1930 y 1941.
- 3-5 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la producción real de cemento Portland entre 1930 y 1941.
- 3-6 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial industrial hasta junio de 1937.
- 3-7 INDUSTRIA MILITAR – Evolución de la industria militar hasta junio de 1937.
- 3-8 AGRICULTURA – Producción anual de cítricos antes de la guerra.
- 3-9 AGRICULTURA – Colectivizaciones agrarias.
- 3-10 AGRICULTURA – Evolución de la capacidad potencial agrícola hasta junio de 1937.
- 3-11 GANADERÍA/PESCA – Evolución de la capacidad potencial ganadera/pesquera hasta junio de 1937.
- 3-12 FINANZAS – Oro y Plata en los Balances del Banco de España a 18 de julio de 1936.
- 3-13 FINANZAS – Distribución en los dos bandos de los recursos de oro y plata el 18 de julio de 1936.
- 3-14 FINANZAS – Evolución de indicadores económicos hasta junio de 1937.
- 3-15 FINANZAS – Evolución del Gasto Presupuestario 1936 y 1937 en ambos bandos.
- 3-16 FINANZAS – Comparativa de la situación financiera de ambos bandos a durante el primer año.

Capítulo 4.

- 4-1 MANDOS – Distribución de generales de División en ambas zonas en agosto de 1936.
- 4-2 MANDOS – Agregado de la distribución de los generales de División en agosto de 1936.
- 4-3 MANDOS – Alto Mando del Ejército Popular de la República en diciembre de 1936.
- 4-4 MANDOS – Alto Mando del Ejército Nacional en diciembre de 1936.
- 4-5 MANDOS - Alto Mando del Ejército Popular de la República, en junio de 1937.

- 4-6 MANDOS –Alto Mando - jefes de Cuerpo de Ejército en junio de 1937.
- 4-7 MANDOS – Alto Mando de Ejército Nacional en junio de 1937.
- 4-8 MANDOS – Distribución de los generales de Brigada – Zona *republicana*- en agosto de 1936.
- 4-9 MANDOS – Distribución de los generales de Brigada – Zona *nacional* – en agosto de 1936.
- 4-10 MANDOS – Agregado de la distribución de los generales de Brigada en agosto de 1936.
- 4-11 MANDOS – Mandos primeras Brigadas Mixtas, CE y territoriales, *republicanos* en diciembre de 1936.
- 4-12 MANDOS – Mandos de columnas y frentes de los *nacionales* en diciembre de 1936.
- 4-13 MANDOS – Clasificación de los jefes de División del Ejército Popular en junio de 1937.
- 4-14 MANDOS – Clasificación de los jefes de División (y grandes unidades) de los nacionales en junio 1937.
- 4-15 MANDOS – Distribución en ambas zonas de los oficiales de las armas disponibles en agosto de 1936.
- 4-16 MANDOS – Distribución en ambas zonas de los oficiales de las Fuerzas de Orden Público agosto 1936.
- 4-17 MANDOS – Distribución en ambas zonas de los oficiales del Servicio Aeronáutico en agosto de 1936.
- 4-18 MANDOS – Total de la distribución de oficiales de las armas+ FOP + S. Aeronáutico, agosto de 1936.
- 4-19 MANDOS – Distribución de los Suboficiales en agosto de 1936.
- 4-20 MANDOS – Bajas militares por la Ley Azaña.
- 4-21 MANDOS – Oficiales *republicanos* con formación militar en noviembre de 1936.
- 4-22 MANDOS – Oficiales reingresados de las armas en el Ejército Nacional hasta noviembre de 1936.
- 4-23 MANDOS – Cadetes de Academias Militares de preguerra promocionados en noviembre 1936.
- 4-24 MANDOS – Oficiales provisionales procedentes de las Academias *nacionales* hasta diciembre de 1936.
- 4-25 MANDOS – Oficiales *nacionales* con formación militar en noviembre de 1936.
- 4-26 MANDOS – Oficiales del Ejército Popular en junio de 1937.
- 4-27 MANDOS – Oficiales del Ejército Nacional en junio de 1937.

- 4.28 EFECTIVOS – Comparativa entre autores de la distribución del Ejército Territorial en agosto de 1936.
- 4-29 EFECTIVOS – Distribución de los efectivos del Ejército Español (Territorial y África) en agosto de 1936.
- 4-30 EFECTIVOS – Distribución de los Batallones de infantería del Ejército Español en agosto de 1936.
- 4-31 EFECTIVOS – Distribución de los Grupos de Caballería del Ejército Español en agosto de 1936.
- 4-32 EFECTIVOS – Distribución de los Grupos de Artillería el Ejército Español en agosto de 1936.
- 4-33 EFECTIVOS – Distribución de los Batallones de Ingenieros del Ejército Español en agosto de 1936.
- 4-34 EFECTIVOS- Agregación de la distribución de Batallones y Grupos en agosto de 1936.
- 4-35 EFECTIVOS – Comparativa entre autores de la distribución de las FOP en agosto de 1936.
- 4-36 EFECTIVOS – Distribución de las Fuerza de Orden Público en agosto de 1936.
- 4-37 EFECTIVOS – Distribución de la Guardia Civil en ambos ejércitos en agosto de 1936.
- 4-38 EFECTIVOS -Distribución de los Carabineros en ambos ejércitos en agosto de 1936.
- 4-39 EFECTIVOS – Distribución de la Guardia de Asalto y Seguridad en ambos ejércitos en agosto de 1936.
- 4-40 EFECTIVOS – Equivalencia en Batallones de Infantería de las FOP en agosto de 1936.
- 4.41 EFECTIVOS – Distribución de los Batallones equivalentes de las FOP en agosto 1936.
- 4-42 EFECTIVOS – Distribución de los Batallones y Grupos del Ejército y FOP en agosto 1936.
- 4-43 EFECTIVOS – Distribución de Batallones y Grupos en la Península en agosto 1936.
- 4-44 EFECTIVOS – Distribución de los efectivos humanos entre ambos ejércitos en agosto de 1936.
- 4-45 EFECTIVOS – Efectivos de las fuerzas *republicanas* en noviembre de 1936.
- 4-46 EFECTIVOS – Efectivos de las fuerzas *nacionales* en noviembre de 1936.
- 4-47 EFECTIVOS – Evolución de los reemplazos de ambos ejércitos en noviembre de 1936.

- 4-48 EFECTIVOS – Agregado de efectivos de ambos ejércitos en noviembre de 1936.
- 4-49 EFECTIVOS – Efectivos de las fuerzas *republicanas* en junio de 1937.
- 4-50 EFECTIVOS - Efectivos de las fuerzas *nacionales* en junio de 1937.
- 4-51 EFECTIVOS – Evolución de los reemplazos de ambos ejércitos en junio de 1937.
- 4-52 EFECTIVOS – Resumen de la distribución de efectivos humanos en agosto de 1936,
- 4-53 EFECTIVOS – Resumen de la distribución de Batallones y Grupos en agosto de 1936.
- 4-54 EFECTIVOS – Resumen de la distribución de las Fuerzas de Orden Público en agosto de 1936.
- 4-55 EFECTIVOS – Agregación de la distribución de efectivos humanos en agosto de 1936.
- 4-56 EFECTIVOS – Distribución de ambos ejércitos en los teatros de operaciones en noviembre de 1936.
- 4-57 EFECTIVOS – Efectivos de las fuerzas *republicanas* por teatro de operaciones en junio de 1937.
- 4-58 EFECTIVOS – Efectivos de las fuerzas *nacionales* por teatro de operaciones en junio de 1937.
- 4-59 EFECTIVOS – Evolución de los efectivos de ambos ejércitos hasta junio de 1937.

Capítulo 5.

- 5-1 ARTILLERÍA – Distribución de la artillería reglamentaria de plantilla en servicio en agosto de 1936.
- 5-2 ARTILLERÍA – Comparativa entre autores de la distribución de la artillería de plantilla en agosto 1936.
- 5-3 ARTILLERÍA – Distribución detallada de la artillería fuera de servicio útil en agosto de 1936.
- 5-4 ARTILLERÍA – Agregado de la distribución en ambos ejércitos de la artillería útil en agosto de 1936.
- 5-5 ARTILLERÍA – Artillería importada por los *republicanos* hasta diciembre de 1936.
- 5-6 ARTILLERÍA – Comparativa entre autores de artillería importada por la República hasta dic. 1936.
- 5-7 ARTILLERÍA – Artillería importada por los *nacionales* de Italia hasta diciembre de 1936.
- 5-8 ARTILLERÍA – Artillería importada por los *nacionales* de Alemania hasta diciembre de 1936.

- 5-9 ARTILLERÍA – Artillería importada por los *nacionales* del Alemania e Italia hasta diciembre de 1936.
- 5-10 ARTILLERÍA – Artillería puesta a disposición de los dos ejércitos hasta diciembre de 1936.
- 5-11 ARTILLERÍA – Artillería importada por los *republicanos* hasta junio de 1937.
- 5-12 ARTILLERÍA – Comparativa entre autores de artillería importada por la República hasta junio de 1937.
- 5-13 ARTILLERÍA – Artillería importada por los *nacionales* de Italia hasta junio de 1937.
- 5-14 ARTILLERÍA – Artillería importada por los *nacionales* de Alemania hasta junio de 1937.
- 5-15 ARTILLERÍA – Artillería importada por los *nacionales* del Alemania e Italia hasta junio de 1937.
- 5-16 ARTILLERÍA – Artillería puesta a disposición de los dos ejércitos hasta junio de 1937.
- 5-17 CARROS – Carros en servicio en julio de 1936.
- 5-18 CARROS – Carros de preguerra en diciembre de 1936.
- 5-19 BLINDADOS – Blindados en servicio en julio de 1936.
- 5-20 BLINDADOS – Blindados de preguerra en servicio en diciembre de 1936.
- 5-21 BLINDADOS – Blindados *republicanos* de fabricación española en 1936.
- 5-22 BLINDADOS – Blindados *nacionales* de fabricación española en toda la guerra.
- 5-23 BLINDADOS – Blindados puestos a disposición de los dos ejércitos hasta diciembre de 1936.
- 5-24 BLINDADOS – Blindados puestos a disposición de los dos ejércitos hasta junio de 1937.
- 5-25 AVIACIÓN - Distribución de la distribución de aviones el 18 de julio de 1936.
- 5-26 AVIACIÓN - Comparativa de los datos de distribución de aviones el 18 de julio de 1936 entre autores.
- 5-27 AVIACIÓN - Pérdidas aéreas *republicanas* en diciembre de 1936.
- 5-28 AVIACIÓN - Pérdidas aéreas *nacionales* en diciembre de 1936.
- 5-29 AVIACIÓN – Aviación disponible en diciembre de 1936 por la República.
- 5-30 AVIACIÓN – Aviación disponible en diciembre de 1936 por los *nacionales*.
- 5-31 AVIACIÓN - Pérdidas aéreas *republicanas* en junio de 1937.
- 5-32 AVIACIÓN - Pérdidas aéreas *nacionales* en junio de 1937.

- 5-33 AVIACIÓN – Aviación disponible en junio de 1937 por la República.
- 5-34 AVIACIÓN – Aviación disponible en junio de 1937 por los *nacionales*.
- 5-35 ARTILLERÍA – Distribución de la artillería de preguerra entre ambos bandos en agosto de 1936.
- 5-36 ARTILLERÍA – Agregado de la artillería puesta a disposición de ambos ejércitos en diciembre de 1936.
- 5-37 ARTILLERÍA – Distribución de la artillería entre ambos ejércitos en diciembre de 1936.
- 5-38 ARTILLERÍA – Agregado de la artillería puesta a disposición de ambos ejércitos en junio de 1937.
- 5-39 ARTILLERÍA – Síntesis de la evolución de la artillería importada por ambos bandos en junio de 1937.
- 5-40 CARROS – Agregado de los carros puestos a disposición de ambos ejércitos hasta diciembre de 1936.
- 5-41 CARROS – Agregado de los carros puestos a disposición de ambos ejércitos hasta junio de 1937.
- 5-42 BLINDADOS – Agregado de los blindados puestos a disposición de los ejércitos hasta dic. de 1936.
- 5-43 BLINDADOS – Agregado de los blindados puestos a disposición de los ejércitos hasta junio de 1937.
- 5-44 AVIACIÓN – Evolución de las pérdidas aéreas de ambos ejércitos hasta diciembre de 1936.
- 5-45 AVIACIÓN – Agregado de los aviones puestos a disposición de ambos ejércitos hasta dic. de 1936.
- 5-46 AVIACIÓN – Aviación disponible por ambos ejércitos en diciembre de 1936.
- 5-47 AVIACIÓN – Evolución de las pérdidas aéreas de ambos ejércitos hasta junio de 1937.
- 5-48 AVIACIÓN – Agregado de los aviones puestos a disposición de ambos ejércitos hasta junio de 1937.
- 5-49 AVIACIÓN – Aviación disponible por los *republicanos* en junio de 1937.
- 5-50 AVIACIÓN – Aviación disponible por los *nacionales* en junio de 1937.

Capítulo 6.

- 6-1 UNIDAD DE MANDO - Distribución de oficiales de Estado Mayor al inicio de la guerra.

Capítulo 8.

8-1 MEDIO – Evolución de los factores del Medio hasta noviembre de 1937.

8-2 INDUSTRIA BÁSICA – Situación de la capacidad potencial de la industria en noviembre de 1937.

8-3 INDUSTRIA MILITAR – Situación de la Industria Militar en noviembre de 1937.

8-4 AGRICULTURA – Situación de la capacidad potencial agrícola en diciembre de 1937.

8-5 GANADERÍA Y PESCA – Situación de la capacidad potencial de la ganadería y pesca en dic. de 1937.

8-6 FINANZAS – Gasto presupuestario de ambas zonas en 1936 y 1937.

8-7 MANDOS – Alto mando *republicano* en diciembre de 1937.

8-8 MANDOS- Alto mando *republicano* – jefes de Cuerpo de Ejército – en diciembre de 1937.

8-9 MANDOS – Alto mando *nacional* en diciembre de 1937.

8-10 MANDOS – Jefes y oficiales del ejército *republicano* en diciembre de 1937.

8-11 MANDOS – Jefes y oficiales del ejército *nacional* en diciembre de 1937.

8-12 EFECTIVOS – Reemplazos llamados a filas hasta diciembre de 1937.

8-13 ARTILLERÍA – Artillería importada por la República hasta diciembre de 1937.

8-14 ARTILLERÍA - Artillería importada por los *nacionales* de Italia hasta diciembre de 1937.

8-15 ARTILLERÍA – Artillería importada por los *nacionales* de Alemania hasta diciembre de 1937.

8-16 ARTILLERÍA – Artillería puesta a disposición de los dos ejércitos hasta diciembre de 1937.

8-17 CARROS – Carros puestos a disposición de los dos ejércitos hasta diciembre de 1937.

8-18 BLINDADOS – Blindados puestos a disposición de ambos ejércitos hasta diciembre de 1937.

8-19 AVIACIÓN – Agregado de aviones puestos a disposición de ambos ejércitos hasta noviembre de 1937.

8-20 AVIACIÓN – Aviación disponible por los *republicanos* en noviembre de 1937.

8-21 AVIACIÓN - Aviación disponible por los *nacionales* en noviembre de 1937.

8-22 AVIACIÓN – Evolución de las pérdidas aéreas de ambos ejércitos hasta noviembre de 1937.

Capítulo 9.

9-1 TERUEL – Evolución del número de Divisiones en el teatro de operaciones de la Batalla de Teruel.

Capítulo 10.

10-1 MEDIO – Evolución de los factores del Medio hasta mayo de 1938.

10-2 INDUSTRIÁ BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial industrial hasta mayo de 1938.

10-3 INDUSTRIA MILITAR – Situación de la industria militar en mayo de 1938.

10-4 AGRICULTURA – Situación de la capacidad potencial agrícola en mayo de 1938.

10-5 GANADERÍA Y PESCA – Situación de la capacidad potencial de la ganadería/pesca en mayo de 1938.

10-6 FINANZAS – Gasto presupuestario de ambos Gobiernos en el periodo de la guerra.

10-7 MANDOS – Alto mando *republicano* en mayo de 1938.

10-8 MANDOS – Alto mando *nacional* en mayo de 1938.

10-9 MANDOS – Jefes y oficiales del ejército *republicano* en abril de 1938.

10-10 MANDOS – Jefes y oficiales del ejército *nacional* en abril de 1938.

10-11 EFECTIVOS – Reemplazos llamados a filas hasta mayo de 1938.

10-12 ARTILLERÍA – Evolución de las importaciones de piezas entregadas a la República en toda la guerra.

10-13 ARTILLERÍA – Evolución de las importaciones italianas de artillería de los *nacionales* toda la guerra.

10-14 ARTILLERÍA - Evolución de las importaciones alemanas de artillería de los *nacionales* en la guerra.

10-15 ARTILLERÍA – Artillería puesta a disposición de cada ejército hasta mayo de 1938.

10-16 CARROS – Carros puestos a disposición de los dos ejércitos hasta mayo de 1938.

10-17 BLINDADOS – Blindados puestos a disposición de ambos ejércitos hasta mayo de 1938.

10-18 AVIACIÓN – Agregado de los aviones puestos a disposición de ambos ejércitos hasta mayo de 1938.

10-19 AVIACIÓN - Pérdidas aéreas *republicanas* hasta mayo de 1938.

10-20 AVIACIÓN – Pérdidas aéreas *nacionales* hasta mayo de 1938.

Capítulo 11.

11-1 FINANZAS – Financiación y Movilización de dinero en el exterior de la República durante toda la guerra.

11-2 FINANZAS – Financiación exterior al Ejército Nacional durante toda la guerra.

11-3 ARTILLERÍA – Artillería importada por la República durante toda la guerra por zona de recepción.

11-4 ARTILLERÍA – Artillería importada por la República durante toda la guerra por procedencia.

11-5 ARTILLERÍA – Comparativa entre autores de las cifras de importación de artillería durante la guerra.

11-6 ARTILLERÍA – Artillería importada por los *nacionales* de Italia durante toda la guerra.

11-7 ARTILLERÍA – Comparativa entre autores de las cifras de artillería importada de Italia hasta abril 1939.

11-8 ARTILLERÍA - Artillería importada por los *nacionales* de Alemania durante toda la guerra.

11-9 ARTILLERÍA – Comparativa entre autores de la de artillería importada de Alemania hasta abril 1936.

11-10 ARTILLERÍA – Agregado de la artillería importada por los *nacionales* durante toda la guerra.

11-11 CARROS - Carros importados por la República durante toda la guerra.

11-12 CARROS - Comparativa entre autores de los carros *republicanos* importados durante toda la guerra.

11-13 CARROS - Comparativa entre autores de los carros importados desde Italia durante toda la guerra.

11-14 CARROS - Comparativa entre autores de los carros importados de Alemania durante toda la guerra.

11-15 CARROS – Carros importados por los *nacionales* durante toda la guerra.

11-16 BLINDADOS – Blindados *republicanos* de fabricación española en toda la guerra (sin maquila).

11-17 AVIACIÓN – Aviación recibida por importación directa por la República durante toda la guerra.

11-18 AVIACIÓN – Comparativa entre autores de importaciones *republicanas* de aviación en toda la guerra.

11-19 AVIACIÓN – Comparativa de investigadores sobre *I-15* fabricados por maquila durante toda la guerra.

11-20 AVIACIÓN – Comparativa entre autores sobre *I-15* fabricados por maquila en toda la guerra.

11-21 AVIACIÓN – Aviación recibida por importación directa y maquila por la República por origen.

11-22 AVIACIÓN – Aviación recibida por importación directa y maquila por la República por fecha.

11-23 AVIACIÓN - Aviación recibida por importación directa y maquila por la República por calidad.

11-24 AVIACIÓN - Evolución de importaciones de aviones por los *nacionales* durante toda la guerra.

11-25 ARTILLERÍA – Agregado de la artillería importada por ambos bandos durante toda la guerra.

11-26 ARTILLERÍA – Agregado de la artillería puesta a disposición de los dos bandos durante toda la guerra.

11-27 CARROS – Agregados de carros importados por ambos bandos durante toda la guerra.

11-28 CARROS – Agregado de carros puestos a disposición de los dos bandos durante toda la guerra.

11-29 BLINDADOS – Agregado de blindados puestos a disposición de los dos bandos durante la guerra.

11-30 AVIACIÓN – Agregado de las importaciones de aviones a ambos bandos durante toda la guerra.

11-31 AVIACIÓN – Agregado de aviones puestos a disposición de ambos bandos durante toda la guerra.

11-32 AVIACIÓN – Evolución de las importaciones *republicanas* de aviones durante toda la guerra.

11-33 AVIACIÓN – Evolución de las importaciones *nacionales* de aviones durante toda la guerra.

11-34 MANDOS – Jefes y oficiales del ejército *republicano* durante toda la guerra.

11-35 MANDOS – Jefes y oficiales del ejército *nacional* durante toda la guerra.

2.- GRÁFICAS

Capítulo 3.

3-1 POBLACIÓN – Evolución de la distribución de la población hasta junio de 1937.

3-2 TERRITORIO – Evolución de la distribución del territorio hasta junio de 1937.

3-3 CONFIGURACIÓN TERRITORIAL – Evolución de la superioridad de config. territorial hasta junio 1937.

3-4 INFRAESTRUCTURAS VIARIAS – Evolución de la superioridad de infr. viarias hasta junio de 1937.

3-5 MEDIOS DE TRANSPORTE – Evolución de la superioridad de Medios de Transporte hasta junio 1937.

3-6 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial de acero hasta junio de 1937.

3-7 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial de extracción de carbón hasta junio de 1937.

3-8 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial de producción de cemento hasta junio 1937.

3-9 AGRICULTURA – Evolución de la capacidad potencial de trigo hasta junio de 1937.

3-10 AGRICULTURA – Evolución de las importaciones de alimentos hasta junio de 1937.

3-11 GANADERÍA/PESCA – Evolución de la capacidad potencial de ganadería de porcino hasta junio 1937.

3-12 GANADERÍA/PESCA – Evolución de la capacidad potencial de producción láctea hasta junio de 1937.

3-13 FINANZAS – Evolución de las exportaciones de los dos bandos hasta junio de 1937.

3-14 FINANZAS – Evolución mensual de los Índices de Precios de ambos ejércitos hasta junio de 1937.

3-15 FINANZAS – Evolución mensual de las cotizaciones de ambas pesetas hasta junio de 1937.

Capítulo 4.

4-1 EFECTIVOS – Evolución de los efectivos de ambos ejércitos hasta junio de 1937.

4-2 EFECTIVOS – Evolución mensual de los reemplazos llamados a filas hasta junio de 1937.

Capítulo 5.

5-1 ARTILLERÍA – Evolución de la artillería puesta a disposición de ambos ejércitos hasta junio de 1937.

5-2 ARTILLERÍA – Evolución de la artillería disponible en ambos ejércitos hasta junio de 1937.

5-3 CARROS – Evolución de los carros puestos a disposición de ambos ejércitos hasta junio de 1937.

5-4 CARROS – Evolución de los carros disponibles en ambos ejércitos hasta junio de 1937.

5-5 BLINDADOS – Evolución de los blindados puestos a disposición de ambos ejércitos hasta junio de 1937.

5-6 BLINDADOS – Evolución de los blindados disponibles en ambos ejércitos hasta junio de 1937.

5-7 AVIACIÓN – Evolución de la superioridad aérea hasta diciembre de 1936.

5-8 AVIACIÓN – Evolución de la superioridad aérea hasta junio de 1937.

5-9 AVIACIÓN – Evolución de la aviación puesta a disposición de ambos ejércitos hasta junio de 1937.

5-10 AVIACIÓN – Evolución de la aviación disponible de Primera Línea hasta junio de 1937.

Capítulo 6.

6-1 MORAL DE VICTORIA – Evolución de la moral de victoria de ambas zonas hasta junio de 1937.

6-2 UNIDAD POLÍTICA – Evolución de la unidad política de ambas zonas hasta junio de 1937.

6-3 ORDEN SOCIAL – Evolución del orden social de las retaguardias hasta junio de 1937.

6-4 MANDO ÚNICO – Evolución del mando único de ambos ejércitos hasta junio de 1937.

Capítulo 7.

7-1 FACTORES – Gráfico de factores hasta junio de 1937.

Capítulo 8.

- 8-1 POBLACIÓN – Evolución de la distribución de población hasta diciembre de 1937.
- 8-2 TERRITORIO – Evolución de la distribución del territorio hasta diciembre de 1937.
- 8-3 CONFIGURACIÓN TERRITORIAL – Evolución de la superioridad conf. territorial hasta diciembre 1937.
- 8-4 INFRAESTRUCTURAS VIARIAS – Evolución de la superioridad de infr. viarias hasta diciembre de 1937.
- 8-5 MEDIOS DE TRANSPORTE – Evolución de la superioridad de Medios de Transporte hasta diciembre 1937.
- 8-6 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial de acero hasta noviembre de 1937.
- 8-7 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la producción real de acero en el conjunto de España de 1937.
- 8-8 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial de extracción de carbón hasta dic. 1937.
- 8-9 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la producción real de carbón en el conjunto de España hasta 1937.
- 8-10 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución capacidad potencial de industria metalúrgica/química hasta dic. 1937.
- 8-11 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial de producción de cemento hasta junio 1937.
- 8-12 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la producción real de cemento en España hasta 1937.
- 8-13 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución del Índice de Producción industrial de Cataluña hasta diciembre 1937.
- 8-14 AGRICULTURA – Evolución de la capacidad potencial de la agricultura hasta diciembre de 1937.
- 8-15 AGRICULTURA - Evolución de la producción real de trigo en 1936 y 1937.
- 8-16 AGRICULTURA – Evolución del comercio exterior republicano de productos agrícolas hasta dic. 1937.
- 8-17 GANADERÍA/PESCA – Evolución de la capacidad potencial de producción láctea hasta diciembre 1937.
- 8-18 FINANZAS - Evolución de las exportaciones de ambos bandos hasta diciembre de 1937.
- 8-19 FINANZAS – Evolución de las cotizaciones de las pesetas hasta diciembre de 1937.
- 8-20 FINANZAS – Evolución del índice de precios hasta diciembre de 1937.

8-21 EFECTIVOS – Evolución de los efectivos de ambos ejércitos hasta diciembre de 1937.

8-22 EFECTIVOS - Evolución del número de batallones hasta final de 1937.

8-23 EFECTIVOS – Evolución mensual de los reemplazos llamados a filas hasta diciembre de 1937.

8-24 ARTILLERÍA – Evolución de la artillería puesta disposición de ambos ejércitos hasta diciembre de 1937.

8-25 ARTILLERÍA – Evolución de la artillería disponible por ambos ejércitos hasta diciembre de 1937.

8-26 CARROS – Evolución de los carros puestos a disposición de ambos ejércitos hasta diciembre de 1937.

8-27 CARROS – Aproximación a la disponibilidad de carros de ambos bandos hasta diciembre de 1937.

8-28 BLINDADOS – Evolución de los blindados puestos a disposición de ambos ejércitos hasta dic. 1937.

8-29 BLINDADOS -Aproximación a la disponibilidad de blindados de ambos ejércitos hasta diciembre 1937.

8-30 AVIACIÓN – Evolución de la aviación puesta a disposición de ambos ejércitos hasta noviembre 1937.

8- 31 AVIACIÓN – Evolución de la superioridad aérea hasta noviembre de 1937.

8-32 AVIACIÓN – Evolución de la aviación disponible de Primera Línea hasta noviembre de 1937.

8-33 AVIACIÓN – Evolución de la disponibilidad de aviación rápida hasta noviembre de 1937.

8-34 MORAL DE VICTORIA - Evolución de la moral de victoria de ambas zonas hasta noviembre de 1937.

8-35 UNIDAD POLÍTICA – Evolución de la unidad política de ambas zonas hasta noviembre de 1937.

8-36 ORDEN SOCIAL – Evolución del orden social de las retaguardias hasta noviembre de 1937.

8-37 MANDO ÚNICO – Evolución del mando único de ambos ejércitos hasta diciembre de 1937.

8-38 FACTORES – Gráfico de factores hasta diciembre de 1937.

Capítulo 10.

- 10-1 POBLACIÓN - Evolución de distribución de población hasta mayo de 1938.
- 10-2 TERRITORIO – Evolución de la distribución del territorio hasta mayo de 1938.
- 10-3 CONFIGURACIÓN TERRITORIAL – Evolución de la superioridad de config. territorial hasta mayo 1938.
- 10-4 INFRAESTRUCTURAS VIARIAS – Evolución de la superioridad de infr. viarias hasta mayo de 1938.
- 10-5 MEDIOS DE TRANSPORTE – Evolución de la superioridad de Medios de Transporte hasta mayo 1938.
- 10-6 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial de extracción de carbón hasta mayo 1938.
- 10-7 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la producción real de carbón en el conjunto de España hasta 1939.
- 10-8 INDUSTRIÁ BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial de acero hasta mayo de 1938.
- 10-9 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la producción real de acero en el conjunto de España hasta 1939.
- 10-10 INDUSTRIÁ BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial metalúrgica/química hasta mayo de 1938.
- 10-11 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la producción real de metalúrgica/química de España hasta 1939.
- 10-12 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la capacidad potencial de cemento Portland hasta mayo de 1938.
- 10-13 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución de la producción real de cemento Portland en España hasta 1939.
- 10-14 INDUSTRIA BÁSICA – Evolución del Índice de Producción Industrial de Cataluña hasta mayo 1938.
- 10-15 AGRICULTURA – Evolución de la capacidad potencial de trigo hasta mayo de 1938.
- 10-16 AGRICULTURA – Evolución de la producción real de trigo hasta mayo de 1938.
- 10-17 AGRICULTURA – Evolución del comercio exterior *republicano* de alimentos hasta junio 1938.
- 10-18 GANADERÍA/PESCA – Evolución de la capacidad potencial de ganadería hasta mayo 1938.
- 10-19 GANADERÍA/PESCA – Evolución de la capacidad potencial de producción láctea hasta mayo 1938.

- 10-20 FINANZAS - Evolución de las exportaciones de ambos bandos hasta junio de 1938.
- 10-21 FINANZAS – Evolución del comercio exterior *republicano* hasta junio de 1938.
- 10-22 FINANZAS – Evolución de las cotizaciones de las pesetas hasta julio de 1938.
- 10-23 FINANZAS – Evolución del índice de precios hasta junio de 1938.
- 10-24 EFECTIVOS – Evolución de los efectivos de ambos ejércitos hasta mayo de 1938.
- 10-25 EFECTIVOS - Evolución del número de batallones hasta final de 1937.
- 10-26 EFECTIVOS – Evolución mensual de los reemplazos llamados a filas hasta el final de la guerra.
- 10-27 ARTILLERÍA – Evolución de la artillería puesta a disposición de ambos ejércitos hasta mayo de 1938.
- 10-28 ARTILLERÍA – Evolución de la artillería disponible por ambos ejércitos hasta mayo de 1938.
- 10-29 CARROS – Evolución de los carros puestos a disposición de ambos ejércitos hasta mayo de 1938.
- 10-30 CARROS – Aproximación a la disponibilidad de carros de ambos bandos hasta mayo de 1938.
- 10-31 BLINDADOS – Evolución de los blindados puestos a disposición de ambos ejércitos hasta mayo 1938.
- 10-32 BLINDADOS -Aproximación a la disponibilidad de blindados de ambos ejércitos hasta mayo de 1938.
- 10-33 AVIACIÓN - Evolución de la aviación puesta a disposición de ambos ejércitos durante toda la guerra.
- 10-34 AVIACIÓN – Evolución de la superioridad aérea hasta mayo de 1938.
- 10-35 AVIACIÓN – Evolución de la aviación de primera línea en ambos ejércitos hasta mayo de 1938.
- 10-36 AVIACIÓN – Evolución de la disponibilidad de aviación Rápida hasta mayo de 1938.
- 10-37 MORAL DE VICTORIA – Evolución de la moral de victoria de ambas zonas hasta mayo de 1938.
- 10-38 UNIDAD POLÍTICA – Evolución de la unidad política de ambas zonas hasta mayo de 1938.
- 10-39 ORDEN SOCIAL – Evolución del orden social de las retaguardias hasta mayo de 1938.
- 10-40 MANDO ÚNICO – Evolución del mando único de ambos ejércitos hasta mayo de 1938.
- 10-41 FACTORES – Evolución de los factores hasta 31 de mayo de 1938.

Capítulo 11.

11-1 ARTILLERÍA – Evolución de artillería puesta a disposición de los ejércitos durante toda la guerra.

11-2 CARROS – Evolución de los carros puestos a disposición de los ejércitos durante toda la guerra.

11-3 BLINDADOS – Evolución de los blindados puestos a disposición de los ejércitos durante toda la guerra.

11-4 AVIACIÓN– Evolución de la aviación puesta a disposición de los ejércitos durante toda la guerra.

3.- ILUSTRACIONES

Capítulo 9.

9-1 TERUEL – Línea de frente de Teruel antes de la batalla y ataques previos – 1 de diciembre de 1937.

9-2 TERUEL – Situación el día 15 de diciembre de 1937 tras la ruptura de la línea del frente.

9-3 TERUEL – Situación del día 16 de diciembre de 1937.

9-4 CIUDAD DE TERUEL – Situación del día 21 de diciembre de 1937.

9-5 CIUDAD DE TERUEL – Situación del día 23 de diciembre de 1937.

9-6 TERUEL – Situación en los días 29 a 31 de diciembre de 1937.

9-7 TERUEL – Contragolpes *republicanos* en enero de 1938.

9-8 ALFAMBRA – Maniobra del Alfambra en febrero de 1938.

9-9 TERUEL – Recuperación *nacional* de la ciudad de Teruel en febrero de 1938.

4.- IMÁGENES

Capítulo 3.

3-1 VIAS DE COMUNICACIÓN – Mapa del plan del Circuito Nacional de Circuitos Españoles en 1926.

3-2 VIAS DE COMUNICACIÓN – Mapa de ferrocarriles españoles en 1921.

Capítulo 9.

9-1 POLÍTICA – 22 de diciembre de 1937

9-2 EL SOCIALISTA – 23 de diciembre de 1937

9-3 EL DIARIO VASCO – 29 de diciembre de 1937.

9-4 LA GACETA DEL NORTE – 31 de diciembre de 1937.

9-5 EL HERALDO DE ARAGÓN – 1 de enero de 1938.

9-6 ABC, DIARIO REPUBLICANO DE IZQUIERDAS – 9 de enero de 1938.

9-7 EL MUNDO OBRERO – 10 de enero de 1938.

9-8 HERALDO DE ARAGÓN – 18 de enero de 1938.

Capítulo 10.

10-1 ABC de 30 de enero de 1938 (Siderurgia).

10-2 FOTOS de 5 de febrero de 1938 (primer Gobierno del Estado Nacional).

10-3 EL SOCIALISTA de 6 de abril de 1938 (Gobierno de Unidad Nacional)